

A. 3. 4. 24

Put 124
—
no — 130

CIRV GIA

DE
D A Z A.

CIRVIA

DE

DANA

P R A T I C A ,
Y T E O R I C A
DE CIRVIA EN ROMANCE,
Y EN LATIN.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO DIONISIO
Daça Chacon, Medico, y Cirujano de su Magestad del Rey Don
Felipe Segundo nuestro señor.

V A ENMENDADA EN ESTA VLTIMA IMPRES-
sion de los yerros que tenian las
passadas.

DEDICADO AL SOBERANO MISTERIO D E L A
Santissima Trinidad.



*Detalaba del
Al Com. to de 87
Pablo de Sevilla*

Año

1673.

CON LICENCIA,

En Valencia, por Francisco Cipres, en la calle de
las Barcas.

*A costa de Carlos Macè, Francisco Duarte, y Claudio Macè; y se
venden en sus casas en la plaza del Colegio, de Villarrasa,
y enfrente la Diputacion.*

Y T E O R I A
DE CINCIAS EN ROMANCE
Y EN LATIN

Y A MANEJADA EN ESTA ULTIMA PARTE
DE LOS CINCIAS EN ROMANCE
Y EN LATIN

DE LOS CINCIAS EN ROMANCE
Y EN LATIN



CON LICENCIA
DE LOS SEÑORES DON JUAN DE
LOS RIOS

En la Ciudad de Madrid, por el
Imprenta de la Real Academia de Ciencias y Letras
en el año de 1774

*SANTISSIMA TRINIDAD, Y VNIDAD DE DIOS OMNI-
potente, Padre, Hijo, y Espiritu Santo.*



AS dedicatorias de los libros son (y deven ser) para assegurar los aciertos , ù del que les escribe, ù del que les estampa. En esta segunda colocacion nos ha constituido el deseo de repetir la impressiõ de estas obras , y para induzirlas al abono de los lectores, las dedicamos a vuestra luz; q̃ mas acierto? Obras son de Cirugia, de cuya facultad es empleo la curacion del cuerpo humano, donde devian parar, sino a vuestra investigable grandeza, que sois de toda salud el manantial divino? Ni el Autor pudiera desear mayor patrocinio, ni nosotros mayor amparo. Tres somos, pero en los tres tan vna la devocion a vuestro inescrutable misterio, que parecemos vno, pues nos hemos cõvenido sin distincion, para dedicar este libro a vuestra incomprehensible magestad. Con ser Dios de vnos, y otros Patriarcas de ambos testamentos, de tres solos õs apellidasteis en el antiguo, de Abraham, Isaac , y Iacob, y si en sentir de santos, y Doctos Padres, fue esta vna implicita publicacion de vuestra ynidad indivisible, en quanto a la essencia, de vuestra Trinidad inefable , en quanto a las Personas ; convertid aquellas sombras en luzes àzia estos vuestros tres devotos, comunicãdo, como a aquellos tres el apellido, a nosotros tres la asistencia, y sed Dios Vno, admiriendo de tres dictámenes, vn culto ; y Dios Trino, amparando en vna devocion, tres afectos.

Humildes, è indignos siervos de vuestra sacrosanta, y Beatissima Magestad.

Carlos Macès

Francisco Duarte.

y Claudio Maci.

APROVACION DEL PADRE MAESTRO FRAY
Juan Bautista Palacio del Orden de la Santissima Trinidad, Qualificador del
S. Oficio, Dotor en Teologia, Maestro, y Examinador en las facultades
de Logica, y Filosofia, en la Vniversidad de
Valencia.

POR mandado, y comission del Ilustre señor el Dotor en ambos derechos, D. Tomas Antonio Corvi Presbitero, Canonigo Penitenciario de la santa Iglesia Metropolitana de Valencia, y por los muy Ilustres, y Reverendos Señores Canonigos y Capitulo de la dicha santa Iglesia Sede Archiepiscopali vacante en lo eiperitual y temporal en esta Ciudad y Diocesi de Valencia, Oficial, y Vicario general, he leído con cuidado este libro intitulado *Practica y Teorica de Cirugia* en Romance, y en Latin, primera y segunda parte, compuesta por el Licenciado Dionisio Daça Chacon, Cirujano de su Magestad del Rey don Felipe Segundo nuestro señor, y en el no he hallado cosa contraria a nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres, por lo qual le juzgo digno de que V. S. sea servido en dar la licencia que piden para bolverle a imprimir. Fecho en Valencia en el Real Convento de nuestra Señora del Remedio, Orden de la Santissima Trinidad a 14. de Setiembre 1649.

El M. F. Juan Bautista Palacio Qualificador
del santo Oficio.

Imprimatur.
Doñ. Corvi Vic. general.

Imprimatur.
Berenger Fic. Advoc.

CENSURA DEL DOTOR DIEGO DE OLIVARES MEDICO.
de la Camara de su Magestad, y su Protomedico general.

Yo he visto este libro intitulado, *Practica, y Teorica de Cirugia*, compuesto por el Licenciado Dionisio Daça Cirujano de su Magestad, el qual esta muy bien trabajado, y es de mucha, y muy buena dotrina; sera de grandissima utilidad para los Cirujanos, y para los Medicos, porque tiene mucha erudicion, y varia lecion, y sera bien que se imprima para provecho de todos. En Madrid a seis de Junio de 1680. años.

El Dotor Olivares.

CENSURA DEL DOTOR ESPINOSA CIRUVIANO
de su Magestad.

EL Dotor Antonio de espinosa Cirujano de su Magestad digo, que yo he visto este libro intitulado: *Practica, y Teorica de Cirugia*, Compuesto por el Licenciado Dionisio Daça Cirujano de su Magestad, y por sus servicios, y edad jubilado, y visto me parece que con dificultad en breves palabras podria dezir la bondad y erudicion del libro, mas en suma afirmo ser la obra mas erudita que nuestra España ha visto de la materia, y que conviene se imprima para la erudicion de los Cirujanos, y bien, y salud de los enfermos, porque se varia y copiosa lecion y ciencia, juntada con la esperiencia no se puede afirmar otra cosa: y porque esto me parece lo firmo de mi nombre.

El Dotor Antonio de Espinosa.

DEL

DEL LICENCIADO DIONISIO DAZA,

Cirujano de su Magestad.

Epistola nuncupatoria al Letor.

S. P. D.



Caecido me ha con los profesores de mi arte, naturales de mi patria, y lengua, lo q̃ a Elchines cō Socrates, que por mostrarle lo mucho q̃ por su respeto hazer deseava, alñ se le vino a entregar tan por estremo, que casi se tuvo por su esclavo. Diez y ocho años ha, y mas, que procuro q̃ los Reynos de España, que casi en todas las artes y facultades florecen, no tuviesen ocaſiō de dexar de aprovecharse en el arte de la cirugía, que tã necesaria es en la paz y en la guerra. Para conseguir este fin, solo el transcurso de tãto tiempo fue necesario (porque este solo basta a madurar, ò envegecer, ò por mejor decir, a consumir los hombres) sino que tambien convino leer, y passar muchos y diversos Autores, peregrinar por muchas Provincias, y diversas partes, cōcurrir con muchos, y diversos varones doctos, y finalmente exercitar el arte en partes seguras, y aun en peligrosas, quiero decir en guerras, y en batallas, y en hospitales de muchas heridas del cuchillo, y lo q̃ peor es, de la peste. Si esto yo he hecho, como en efeto lo he procurado desde veinte años de mi edad, hasta este que por merced de Dios entro en setenta, aviendo precedido los estudios de las Escuelas necesarias, cō razō puedo decir, que me he dado casi por vuestro esclavo: porq̃ las demas cosas de hazienda, y honras, aunq̃ yo (loado Dios) en la mediania de mi estado conseguí lo necesario: pero quando buelvo los ojos a la nobleza, y abundancia de mis passados, es muy poco, y quando fuera mucho, con dificultad se avia de retener, y cō certidūbre se ha de dexar, solo resta la immortalidad del alma para con Dios, y del nōbre entre los nuestros. Este procuraron los escritores en todas las artes, y hallo escrito por los mas antiguos, y verdaderos autores, tomando el origen desde Homero, padre de las ciencias humanas, q̃ con los medios dichos se puede conseguir el nōbre, y el efeto: y para declararme mas, yo soy poco cudioſo del nombre sin la vtilidad que de los escritos se ha de seguir. Por lo qual muy poco me deleitan los Medicos que demasiadamente se entretienen en la Filosofía natural, y no llegā al remedio de los rendidos a la enfermedad. Acaeeles a estos lo que a las higueraſ locas, q̃ cōbidan con su verdor y frescura a qualquiera q̃ las mira, y llegados a ellas, por su esterilidad las maldizē. Esta fue la razō que me moviō a escrivir cosas mas de provecho q̃ de especulacion. Y porq̃ no es tiempo de buscar nuevos experimentos cō peligro de la vida humana, amonesto, que la fragilidad y poca fuerza de las cōpleciones que en nuestro tiempo se vsan, nos aconseja moderar el alpezeza del arte, cō que en ningun caso se pueda decir con verdad aquel viejo refran, que el Cirujano piadoso dexa m̃aco al enfermo. Confirmē mis dichos cō graves Autores, y aprovados en nuestra Escuela, porq̃ a ninguno que siguiere mis preceptos se le pueda imputar que haze su oficio temerariamente; y esto se cierto aver sido cosa necesaria; así a los maestros, como a los que guardan el remedio dellos: porq̃ (si lo q̃ Dios no quiera) algun mal suceso huviere, el maestro quedará escusado aviendo obrado segun el arte, y segun el Autor, y el enfermo cōfiará mas de la salud por tener a su cabecera Cirujano experimentado que mira por ella. Estoy seguro, q̃ el primero q̃ ha vsado este metodo de escrivir en España he sido yo, porq̃ las traducciones de Guido, y otros libros que se traen entre las manos, ademas que la alpezeza del lenguaje, y poca fidelidad del interprete hazē dudosa y peligrosa la doctrina, no tienen autoridad, por carecer de alegaciones puntuales y verdaderas, de cuya abundancia estā este libro tan poblado, que antes se podrá acufar de abundante en toda, que defuervota en parte: Y si alguno huviere q̃ por solo auerlo yo dicho me quiera dar alguna autoridad, yo no lo pretendo ni procuro, solo puedo afirmar, que ninguna cosa escriví en este libro fundada en sola ambicion, ò confianza de la propria prudēcia; lo demas que era deste lugar, en la prefacion siguiente se os dirā en abundancia. Y ora y siempre, Dios por su infinita bondad nos tenga a todos de su santa mano, Amen.

PROLOGO



Ntes que te dè cuenta de mis trabajos y perigraciones (discreto Lector) te quiero dezir la ocasion q̄ me movió a escrivir en nuestra lengua Española, antes q̄ en Latin, que cierto a mi me fuera muy mas facil sin cõparacion, y menos trabajo hazerlo en esta mas q̄ en aquella: y la razón es evidētissima, porq̄ si escriviera en Latin no fuera necesario buscar la propria interpretacion del vocablo que vñan los Cirujanos, ni traduzir los textos de los antiguos, y modernos, q̄ me ha sido de grandísimo trabajo, sino pusieralos en el Latin que ellos lo pusieron. Pero dexado esto aparte, como yo viesse, y considerasse quan de caída và la Cirugia en nuestros Reinos de España (cosa de grandísima lastima) quan poquitos buenos Cirujanos ay, y quanta ocasion se dà para que del todo se acabe, y aviendo yo examinado en la Corte mas de doze años por mandado, y en presencia del Doror del Aguila, y del Doror Iuan Guierrez de Santander Medicos de Camara de su Magestad, y sus Protomedicos generales, a los Cirujana Romancistas que se ivan a examinar, vi muchos que tenian muy buenas habilidades, que por falta de no tener libros en su lengua estavan muy atrás de lo que pudieran saber, determinè darles todo lo bueno que los antiguos, y modernos dixerón acerca desta materia, para q̄ no tuviesen achaque de dezir q̄ les faltavan libros por donde pudiesen dar razon de si, y estudiar y saber todo lo que siendo muy buenos Latinos podrian leer, y quando los Latinos quisiesen enseñarlo, podria ser, q̄ aunque les costasse mucho trabajo no lo facian tan resolutivo, y apurado como yo se lo doy. No se porque en la lengua Italiana, que no es mejor que la nuestra, ni aun quiza tan buena, ay traduciones de infinitos libros Latinos, y Griegos de todas profesiones, y en la nuestra tan pocas, y no hollo razón, sino q̄ la curiosidad q̄ a ellos les sobra nos falta a nosotros. En tanto son amigos de su lengua, que siendo Tulio padre de la eloquencia, tan grandísimo Griego, holgava mas de leer las traduciones en Latin, que era su lengua materna, q̄ no en el Griego, y así lo dize en el libro tercero de oratore. Así que por estar este libro en Romance bueno, y polido, no le tengais en menos que si estuviere en Latin, pues he querido enriquezer mi lengua; porq̄ para mi, en tanto tengo quando me dan vna buena razon en Romance como si la dixiesen en Latin. Lo que os pido con grandísima instancia es, q̄ leais este libro con mucho cuidado, q̄ yo os prometo que con el podeis, no solo escutar todos los libros, pero hablar delante de muy doctos Medicos.

Aora vengamos al principal intento, q̄ es daros cuenta de mis trabajos, y peregrinaciones, q̄ no fueron tan pocos que se ayan de pasar en silencio. El año de 1543, pasè a Flandes embarcandome en La Haya con don Pedro de Guzman q̄ ivá por Maestre de campo de tres mil hombres, y desembarcamos en la Inculda, y de allí nos fuimos a sitiar a Landres, con seis mil hõbres flecheros Ingletes q̄ en servicio de la Magestad del Emperador don Carlos nuestro señor vinieron. A pocos dias q̄ llegamos se juntò con nosotros el Duque de Ariscot, q̄ entonces era General de Flandes, con quinze mil hombres Valones y Borgoñones, y yo aunque harto moço, curava lo principal que en este exercito se ofrecia, porq̄ no avia muchos de quien poder echar mano. De allí a mes y medio que estavamos sobre la dicha fuerza vino la Magestad del Emperador, aviendo tomado a Dura, y se juntò con nosotros, y estuvimos sobre la fuerza hasta doze de Diziembre que nos retiramos a Valencianas, y su Magestad me mandò quedar allí curando en vn hospital donde se recogieron todos los heridos del campo, y estuve allí tres meses, donde estando su Magestad en Bruselas me hizo merced de este titulo de su Cirujano con el salario ordinario, por el tiempo que durasse la guerra. El año de 44, su Magestad fue a Espira à la Dieta, y acabada se formò exercito de cõ mil hõbres, y fuimos a sitiar a Sandisier, adõde por vna arremetida sin orden que hizierõ los Españoles a la bateria, mataron, y hirieron en vn quarto de hora mil y quatrocientos hõbres. Tomada la fuerza me mandò su Magestad quedar allí cõ quinientos heridos por nomina, con ocho Cirujanos a quedaron allí por mi orden, entre los quales yo reparti por quarteles los dichos heridos: y en quatro meses q̄ allí estuve con grandísima falta de agua y mantenimientos, embiè, con el favor de nuestro Señor, mas de trecientos y tantos en vèzes sanos a la Corte. El año de 45. El Doror del Aguila, y yo,

venimos desde Bruselas hasta Madrid por toda Francia , curando a Iuan Vazquez de Molina primer Secretario que a la fazon el Emperador tenia. El año de quáréta y siete, y aviendo yo oido desde esta villa de Valladolid hasta Augusta por tierra , no con poco trabajo, y grâdes peligros, y estado su Magestad en aquella ciudad, aviêdo vencido al Duque de Saxonia, y estado alli el Serenissima Rey de Romanos, y sus dos hijos Maximiliano y Fernando, y todos los Electores, y señores del Imperio , se començo a picar la ciudad de peste, y su Magestad mandó que los Españoles tocados della se recogiesen en vna casa fuera de la ciudad, y q vn Cirujano de los suyos se recogiese alli para curarlos, y ninguno, visto el peligro quiso acatarlo, y mâdofeme a mi, y yo de muy buena voluntad me meti alli, y estuve alli encerrado tres meses y medio, embiâdome todo aquello q por mi firma se pedia, porq así lo avia mandado su Magestad, llevarô me ochenta y dos heridos de peste de landres, y fue nuestro Señor servido, no solo de librarme, pero de todos no peligraron sino dos solos. Como todos lo supierô, y el Excelentissimo Duque de Alva, q entonces no solo era Mayordomo mayor de su Magestad, pero Capitan general del exercito, informô a su Magestad muy cûplidamete. El año de 48. me mandô su Magestad bolver en España en servicio del Serenissimo Maximiliano, q despues fue Emperador segundo deste nombre, q se vino a casar a esta villa con la Serenissima Infanta doña Maria, q despues fue Emperatriz, y aora lo es, y servi a su Alteza todo el tiempo que estubo en España. Quando su Alteza se bolviô en Alemania , me dexô en servicio de la Serenissima Princesa doña Juana, cõ la qual yo fui sirviêdola hasta Lisboa donde se fue a casar , y estuve alli sirviendo a su Alteza hasta q despues de viuda se bolviô a esta villa de Valladolid , sirviêdo su Real casa. El año de 57. vacô en esta villa el asiento del Cirujano del Hospital Real de la Corte, por muerte del Licêciado Herrera, grâ Cirujano, y su Alteza, como Governador de estos Reynos, hizome merced de aquel asiento, de lo qual los Diputados del dicho Hospital, hõbres de grâ autoridad se agraviaron por aver hecho esta provisiõ su Alteza sin comunicarlo cõ ellos , y así no solamete se quaxarô en el Real Consejo, pero fuerô a dezir a su Alteza q yo no era suficiente para servir alli, y con esto su Alteza lo remetió al Consejo Real porq no queria encargar su Real conciecia , el qual mandô se pusesen edictos en toda España, como se pusieron, para q todos los Cirujanos q quisiesen venirse a oponer al dicho asiento: al que mas habil y suficiente fuesse, se le darian sesenta mil maravedis de salario ordinario, y veinte mil de ayuda de costa, y posada en la Corte. A esta fama vinieron de diferentes partes quinze oposidores, de los quales viendo que yo me oponia, todos desistieron facando el Dotor Vitoria, y el Dotor Francisco Diez, graduados por la Univerfidad de Alcalá, y muy doctos, y el Licenciado Torres el de Madrid, Nombro el Real Cõsejo seis juezes, q fueron al Dotor Abarca Medico de Camara de la Serenissima Princesa, y al Dotor Santacara, y al Dotor Vega, gran emulo mio, Medicos de Camara del Principe don Carlos nuestro señor, y al Bachiller Torres, maestro mio, al qual su Magestad recibio en su servicio quando curamos al Principe don Carlos nuestro señor de la herida de la cabeza, y al Dotor Quixar, q despues fue tambien recebido por su Magestad, y al presente le sirve, y al Licenciado Guadalupe Cirujanos del Emperador nuestro señor. Los quales juezes nos mandaron leer de oposicion, señalandonos texto sobre q leyessemos publicamente, arguyendo todos los oposidores al q leia. Asistieron a las lecciones , no solo todos los Medicos y Cirujanos de su Magestad, y los desta villa , pero todos los Alcaldes de Corte , y algunos señores del Real Consejo , y muchos señores de Titulo y Cavalleros. Despues desto hubo vn examen secreto harto riguroso a cada opositor por si, porq curamos los casos graves ô a la fazon avia en el Hospital (q eran mas de veinte delante de los juezes) preguntâdo quâtos afectos avia en cada caso, y por qual se avia de comenzar la cura, y con q medicamentos se avia de proseguir. Hecho esto, votaron con juramento del ante del Consejo, y fue Dios servido , que de seis votos tuve los quatro , y así llevê el dicho asiento con gran aplauso desta villa , y Corte, por la sinrazon q los Diputados me avian hecho , y sus Altezas recibieron grandissimo cõtento, como lo mostraron , pues mandaron que en mi pãssco fuesen todos los señores de titulo , y cavalleros que a la fazon avia en la Corte. Yo servi este asiento seis años , alcabo de los quales le dexê porq no podia sufrir tanto trabajo, porque el Principe don Carlos nuestro señor, al qual yo entonces servia en su Real Camara, me dixo , que si avia de entrar en su Real Camara q no avia de entrar en el Hospital , y así me quedê sirviendo a su Magestad con 80. mil de salario , a la Serenissima Prin-

cesa con 20. mil. de salario , y al Principe nuestro señor con mucha merced que me
hazia de su Real Camara. Despues el año 69. su Magestad me mandó que fuese a ser-
vir al serenísimo don Iuan de Austria a las galeras, que fue el primer año que su Al-
teza entró en ellas, y fuimos a embarcar a Cartagena, en las quales anduvimos algu-
nos meses visitando la costa de Berberia, y proveyendo las fuerzas, como al Peñon, y
Melilla, y a Maçalquivi, y a Oran , de donde nos engolfamos para volvernos a Espa-
ña, y en onze horas llegamos al cabo de Gata, de donde fuimos al Estrecho, a Malaga,
a Cadiz, al Puerto de Santamaria, hasta las Arenas gordas, y despues tornamos a na-
vegar toda la costa hasta Barcelona, de dóde por tierra venimos hasta Madrid. El año
adelante estando el señor don Iuan en la guerra de Granada, su Magestad quando iba
a Sevilla , me escrivió vna carta desde nuestra Señora de Guadalupe , firmada de su
Real mano, por la qual me mandava que con mucha brevedad fuese a servir al señor
don Iuan en aquella guerra, y así luego me puse en camino para allá. El año. de 71.
me mandó su Magestad passasse en Levante, donde el señor don Iuan estava en la guer-
ra cóntra el Turco, y fui a embarcarme a Cartagena, y de allí a Barcelona, y a Genova,
Napoles, y Sicilia, y de allí a Corfu, hasta que nos encontramos con su Alteza, don-
de servi hasta al año de 73. que se acabó la jornada de Lepanto. Y de allí bolví a Es-
paña cō muchos y grandes trabajos que en la navegacion me sucedieron, y me vine a
desembarcar a Peñíscola en el Reyno de Valécia, y de allí por tierra a Madrid. Y quan-
do su Magestad fue a nuestra Señora de Guadalupe a verle con el Sereníssimo Rey de
Portugal don Sebastian, me mandó le fuese a servir, como fui en aquella jornada. Fi-
nalmete, viendo su Magestad q̄ avia treinte y siete años que servia, y táto trabajos, y
peregrinaciones como tengo contadas, fue servido de jubilarme , y que gozase de mi
salario dondequiera que yo quisiese residir. Fue la merced doblada por dos razones.
La primera, por ser yo el primero a quien su Magestad, y el Emperador su padre, de
gloriosa memoria, jubilaron desta facultad. Y la otra , por ser ocho dias antes que su
Magestad se partiesse para la guerra de Portugal, donde avia mas necesidad de mi ser-
vicio. He os dado toda esta cuenta, para q̄ las ocupaciones que os vinieren no sea par-
te para q̄ dexéis de estudiar , pues haziendolo será para q̄ valgaís mas , que yo os doy
mi palabra, q̄ el que lo hiziere y saliere con ello, segun ay falta de buenos Cirujanos,
como tengo dicho, y la aurá mas de aqui adelante, que ha de ser llamado, y rogado
de señores, y de ciudades muy principales, como yo lo he sido, y muy bien remun-
rado.

LOS AVTORES QUE EN ESTE LIBRO se alegan son los siguientes.

<p style="text-align: center;">A</p> <p>Abad Panormitano, Accurio, Actuario. Aegesipo. Aeliano, Aeneus Libertus, Aesculapio, Aecio, Augustino Ancocitano, Alberto Rosa. Albucasis, Alexandro Traliano, Alkindo, Amato Lusitano, Antonio Gainero, Antonio Florentino, Antonio Sabelico, Apolodoro, Apuleyo Celso, Apuleyo Mandarense, Aretheo, Aristoteles, Aristhides, Aretino, Aristophanes, Arnaldo de Villanova, Atheneo, Averrois, Aureliano Victorio, Avicena, Ausonio, Alfarabio,</p>	<p>Claudiano, Columella, Conciliador, Cornelio Celso, Cornelio Tacito, D David. Diodoro Siculo, Diogenes Sinopseo, Dioscorides, Divus Augustinus, Divus Hieronymus, E El Petrarca, Erasmo, Esaías, Euripides, Eusebio, Eusebio Chironographo, Eutropio, Eustachio, F Floro, G Galenio, Gallio, Gentil de Fulgineo, Gilberto Anglico, Georgio Trapeuncio, Gaorgio Khufnero, Germanico Cesar, Gregorio Nazianzeno, Guido, Gordonio, Guillermo de Garriga, Guillelmo de Ahedio,</p>	<p>Iacobo de Partibus, Iamblico, Iafon, Iesus Haly, Iesus hijo de Sirach, Ioannes Baptista Mótano, Ioannes Manardo, Ioannes Monachus, Ioannes Ravifio Textorio Ioannes de Vigo, Ioannicio, Iosepho, Iulio Higino, Iunio Paulo Crasso Pata- vino, Iulio Firmico, Iuvenal. L Laetancio Firmiano, Laercio, Laguna, Lanfranco, Leonides, Licinio Valeriano, Luciano, M Macrobio, Magnus Tyrius Platonius, Marcellus Medicus, Mantuano, Marcial, Marfilio Principe de los Platonicos, Matheo de Gradi, Menander, Meiue, Meniteo, N Nicandro, Nicolao, Nicolao de Lira, Nicolao, Nicolao de Villanova, Nicolao Leonceno, Nicolao Sarnitiano.</p>
<p style="text-align: center;">B</p> <p>Baldo, Barbacio, Barron, Bartholomeo Cassaneo, Bartolo, Bernardo Medico Florentino. Bertapalia, Bido vidio, Bocacio, Bruno, Budco.</p> <p style="text-align: center;">C</p> <p>Campano, Calsiodoro, Cassio Yatrofophista, Caton Cenforino, Celio Aureliano, Celio Rodiginio, Cipriano, Cithico Panecio,</p>	<p>H Habenzoar, Haliabbas, Heraclitus, Heraclides Gonicus, Herculano, Hermippa, Hermolao Barbaro, Hermolao Corollario, Herodoto, Herophilo, Herophilotrato, Hippocrates, Historia Pontifical, Homero, I Iacobo Manlio, Iacobo Mantino, Iacobo Hollerio,</p>	<p>O Oribasio Sardiario, Origenes Adamantino, Orfeo, P Paulo Aegineta, Paulo de Castro Iurifcon- sulto, Pausanias, Petrus Chermenfis Me- dicus</p>

dicus.
Philozeno,
Phisio,
Pilostrato,
Pindaro,
Pirrho gran Rey de los
pprotas.
Pithagoras,
Platina,
Platon,
Plinio,
Plutarcho Cheronco,
Pogio Florentino,
Poncio Paulino,
Porphyrio,
Posidonio,
Propercio.

Q
Quatuor Magistri Salerni-
tani.

Quinto Sereno,
Quintiliano,
Quiritho Tertonco,

R
Rabanus,
Rabbi Moyfes de Egypto.

Rafis,
Rolando,
\$
Salomon,
San Chriſtoſtomo.

San Vital.
Scribonio Largo,
Sclerias,
Seneca,
Serapio,
Serapino,
Suctonio Tranquilo,
Servio,
Silio Italico.
Sineſio,
Socrates,
Sorano Ephelco,
Salomano,
Strabon,
Suidas,
Scholiaſtes.

T
Tacuino,
Tarquillo,
Tertulliano,
Thadeo Florentino,

Thagaulcio,
Thales Mileſio,
Theodorito,
Theophilo Protopſpata,
Theophrasto,
Thetalo,
Tibulſo,
Tito Livio,
Torrello Sarayna,
Traſiano Mancho,
Tullio.

V
Valeriola,
Valles Couarruviano,
Varron,
Veſtius Valens,
Virgilio,
Vindiciano,
Volaterrano.

X
Xanthus,
Xenophonte.

Z
Zenon,
Zerroz Amor.
FIN.

PREFACION DE LA CIRURGIA, EN LA QUAL SE MUES-

TRA ESTA CIENCIA SER LA MAS ANTIGUA, la mas noble, la mas cierta, y dificil de quantas ay.

CAPITVLO PRIMERO.



DIZE a Hipocrates, que el arte de la Medicina es el mas antiguo, el mas noble, el mas cierto, y el mas dificil, y que con mayor trabajo se alcanza de quantos ay. Este (como dize b Cornelio Celso) en tiempo de Erasistrato, y de Erasilo, se dividió en tres partes. La una, que enseñava como avian de alimentar a los enfermos. La otra, como los avian de sangrar y purgar. Y la tercera, remediar las enfermedades, que con los otros dos instrumentos no se avian podido socorrer. Esto mismo refirió

Cornelio, y tomolo de c Hipocrates, quando dixo: El arte de la Medicina curativa, ó se acaba, y perficiona con la Cirugia, ó con el mantenimiento, ó con la exhibicion de las medicinas por de dentro. Y notad, que puso la Cirugia en el primer lugar de la division, y en el mesmo lugar la puso d Galeno, quando dixo: Las partes de la medicina tienen gran comercio entre si. La una la Cirugia, la otra los medicamentos, y la otra, la que toca al mantenimiento. Pero la Cirugia tiene grandissima necesidad de las otras dos partes, aunque el mesmo e Galeno la puso en el segundo lugar. Tambié trató desto en otros lugares, y de aqui lo tomó f Avicena.

Destas tres partes de la medicina, la mas antigua, la mas noble, la mas dificil, la mas cierta de todas es la Cirugia. Que sea la mas antigua, lo trae Sorano Efesco, el qual professó en Alexandria, y despues vino a Roma (como lo refiere g Suidas) es autor gravissimo, y antiquissimo. Poco despues de Plinio, y Galeno le cita, y haze mencion del en el introduçtorio cap. 4. Y este libro, ó sea de Galeno, ó de Plutarco, ó de Herodoto Medico, como se sospecha, cierto de qualquiera que aya sido, él es doçissimo, y de tener en mucho. b Y dize del, que fue Principe de la secta Metodica. Tambien cita a este Sorano i Celio Aureliano: del qual dixo que fue tan grande la diligencia que tuvo en todas las cosas que tocan a la medicina, y a la descripción del cuerpo humano, que sobrepusó a todos los Medicos. Entanto le parecian bien k a Celio Aureliano

a Hipp. lib. de lege Artis medica omnium praeclarissima est.

b Cornel. Cel. in proom. lib. 1. In tres partes medicina deducta est, ut una esset quae videretur, altera, quae medicamentis, tertia, quae manu medetur, hoc etiam in proomio 7. libri.

c Hip. lib. de decenti ornatu. Artis medica curativa pars in chirurgia, dieta, & pharmaco rum exhibitione consistit.

d Gal. 3. progen. cap. 2. Medicina partes multas operem requirit, tum quae manu, tum quae medicamentis, tum quae videretur. At illa praesertim quae manu curatur, reliquis duabus indiget.

e Gal. 2. reg. acut. con. 6. lib. art. med. cap. 2. & in introduc. cap. 1.

f Avic. 4. part. cap. 1. g Suidas.

h Gal. ubi sup. & prius per locos, cap. 8. & 9. per loc. cap. 2. & 3. & lib. 7. cap. 2. & lib. de fastis liga. 70.

i Cal. Aurel. in lib. causarum, quos Aetius Logumenos vocavit.

k Cal. Aurel. in praefatione tardarum passio, & lib. 2. cap. 7. & lib. 2. acut. morb. cap. 9.

a Sorani in proo. Medicinam quidem in venit Apollo, amplificavit Asculapius, perfectit Hippocrates.

b Cornel. in proom. 7. lib. Hac autem pars cui sit vetustissima, magis tamen ab illo parente omnis medicina Hippocrate, quam à prioribus sculpta est.

c Scribonius Largus, c. 120. Es. 175.

d Cornel. in proo. 7. l. e Bid bid. in fine lib. de vulnerib. cap. Cornelius Celsus Chirurgiam excoluit in primis quæ per multa sunt, quæ senex eo vix assequi licet. f Scribon. in epist. ad eum Iuli. Calixtum: Est enim hac pars medicina, ut maxime necessaria, ita certe antiquissima, & ob hoc primum celebrata, atque illustrata.

g Scribon. in proem. si quidem verum est antiquos herbas, ac radiculas carum corporis vitæ a curasse, quia etiam tunc genus mortalium intermitia, non facili se ferro committebat.

h Marfil. Platoniorum Princeps, lib. 4. epistolam.

i Orig. Adamantinus in prima Hymnia super Psalm. 37. Creator humanorum corporum Deus sciebat quid talis esset fragilitas humani corporis, quæ languores diversos posset recipere, & vulneribus, aliisque debilitatibus esset obnoxia; & ideo venturis passionibus providens, etiam medicamenta procreavit ex terra, & medicina tradidit disciplinam, ut si acciderit ageritudo corporis, non deesset medicina, k Sapientissimus Concionator Iesus filius Sirach in lib. qui dicitur Oeconomicus, alias Ecclesiasticus c. 36. Altissimus creavit de terra medicinam, & vir prudens non abhorrebit illam. l Diodor. sicul. lib. 1. bibliothecæ. Horum Iſidis filium medicinam à m tre eaditum multum hominibus, tum oraculis, tum medellis attulisse utilis-
tatis.

las cosas de Sorano, que a ningun parecer se allegava tanto como al fuyo, y así lo dixo en otras partes; porque finalmente, fue el que restituyó de derecho a las reglas a la verdadera medicina. Y deste Sorano dize Suidas, que compuso muchos, y muy buenos libros, aunque no tenemos mas que este de las Hælogas, en el Proemio del qual dize : a La medicina sin duda la inventó Apolo, y Esculapio la aclaró vn poco mas, pero el que la puso en perfeccion fue Hippocrates. Esto confirmó b Cornelio Celfo, quando dixo (hablando de la Cirugia.) Esta parte de la medicina, como sea antiquissima, mucho mas la añadió, y la puso en punto Hippocrates, padre de la medicina, que todos los que antes de la trataron, en lo qual dà a entender, que mucho antes de Hippocrates, se avia inventado. Y c Esciribonio Largo, Latino, y mas antiguo que Cornelio Celfo : lo qual se ve, porque Esciribonio fue en tiempo de Tiberio Cesar, como se ve en el milino, y porque fue dicipulo de Trifon, como el dize. Y tambien fue dicipulo de Apuleyo Celfo, como se puede colegir del mismo Esciribonio. Y d Cornelio haziendo mención de los buenos Cirujanos que avia avido en Roma, haze mención de Trifon, como de los mejores, aunque mucha ventaja hizo Cornelio a todos los Latinos, porque como dize e Bidobidio, el primero que puso la Cirugia en perfeccion, fue Cornelio Celfo, y de tal manera, que muchas cosas nos fueran ignotas sino fuera por el. Pero volviendo al proposito, Esciribonio en vna carta que escribió a Julio Cayo Calisto (hablando de la Cirugia) f dixo : Esta parte de la medicina, así como es la mas necesaria, así es la mas antiquissima : y por esto la que en mas se tiene, y la mas ilustrada, y en el Proemio de su libro dize : g La verdad de todo es, que los Antiguos comenzaron a curar con yervas, y con raizes, porque entonces con dificultad se entregavan a la Cirugia.

Pero de la antigüedad de esta arte ay algunas opiniones, dexando la verdadera, que es la de los Hebreos, pues sabemos que Adán fue el primero Medico que huyo en el mundo, y q le infundió Dios la ciencia (como lo trae b Marfilio Principe de los Platonicos) y la razon dà i Origenes Adamantino, varó insignie en cantidad, y vida, diziendo : Sabia Dios Criador de los hombres, que era tanta la fragilidad del cuerpo humano, que estava sugeto a infinitas enfermedades, y divertias, y a heridas, y a otras flaquezas, y yocorriendo a las dolencias que podrian venir, crió las medicinas de la tierra, y nos dio la ciencia de la medicina, porque quando viniéſe la enfermedad, no faltasse el remedio. Pero mucho antes aquel sapientissimo Conſonador Iesus hijo de Sirach, en aquel libro que llama Económico, y por otro nombre K Ecclesiastico, dixo: El altissimo Dios crió la medicina de la tierra, y por tanto el discreto no la aborrecerá. Y lo que yo tengo entendido es, que por la poca curiosidad de los hombres, se perdió esta arte, y así fue necesario que se inventase como de nuevo. Y así referiremos las opiniones que ay cerca deste particular : las quales ponemos, no porque sean verdaderas, sino para que el curioso, y ocioso lector pueda ver la diversidad de las opiniones, que los Griegos, y otras naciones tuvieron por ignorar esta verdad arriba dicha.

La primera es, que los Egypcios presümen, que vna Reyna suya, que se llamó Isis, y Mercúrio juntamente la inventaron (esto trae l Diodoro Siculo) y dize : Horo hijo de Ifide, aprendió la medicina della, y de tal manera, que con los medicamentos no solo hizo muy grandissimo provecho a los hombres, pero a los Oraculos. Esta Reyna compuso el emplastro Isis, tan celebrado

de Ga- 50

de *a* Galeno en diversos lugares, y *b* Aecio. El que este trae, es el mas cierto, y el que praticamos. Tambien *c* Paulo haze mencion del. De que Mercurio inventase muchas yervas, lo trae *d* Homero, y *e* Plinio en el principio, y *f* Apuleyo celfo, hablando del gordolobo dize, que dio Mercurio a Vllies esta yerva, con la qual le asseguro de todos los encantamientos que Circe la encandadora le pudiesse hazer.

Otros dizen, que Arabo hijo de Apolo, y de Babilonia, fue inventor de la medicina, como lo trae *g* Plinio. Y a este *b* Bocacio le llamaron Arabey, y creese que esta errada la letra, que ha de dezir harabo.

Otros dizen, que Cadmo Agenoride (como son los Tirios) inventó la medicina, como lo atestigua aquel doctissimo *i* Plutarco Cheronco.

Dexemos estos, y figamos a *K* Diodoro Siculo, y a *l* Quintiliano, y primero que a estos, a *m* Agato: los quales dizen que Apolo hijo de Vulcano, y Minerva, la inventó. Deste dize *n* Teodoncio, que fue el primero que conoció las virtudes de las yervas, y el primero que las supo aplicar para la salud de los hombres: y por esto no solo fue tenido por inventor de la medicina, pero como sanasse tantos enfermos, le adoraron por Dios. Y *o* Eusebio dixo: El que supo curar, y librar los enfermos, fue Apolo, deste trata *p* Ovidio, quando se guia a Dafne, la iba diciendo.

Del arte del curar soy yo el origen,
Y foy llamado aquel que da el remedio,
Por mi las yervas tienen sus virtudes.

Lo mismo dixo de remedio amoris: y *q* Quinto Sereno Samoniaco.

Favoreceme Apolo en estos versos,
En que pienso cantar la medicina:
Y pues es tuya, a su favor te inclina.

Lo mismo dixo *r* Virgilio.

Sus artes dava Apolo, y sus remedios,
Adivinar, tañer, y tirar flechas,
Para alargar los hados de su padre.
Escogió por mejor la medicina,
Y el poder que en las yervas vio escondido.

La razon porque dixerón, y creyeron los antiguos, que Apolo avia sido inventor de la medicina, da *s* Macrobio, y dize: Sabeis de donde vino a dezirse, que Apolo fue inventor de la medicina, y que curava las enfermedades, porque ninguna cosa las haze huir tanto, ni tan presto, como el calor templado del Sol, deste Apolo escribe *t* Higino, que fue el primero que halló la medicina, y no así como quiera, sino que se veian los provechos al ojo.

Otros dizen, que Chiron Centauro, fue el primero que halló la medicina, y que este fue hijo de Saturno, y de Filiria, como lo refieren Euripides, y Pindaro, y *u* Higino, y *x* Plinio, aunque y Suidas dize, que fue hijo de Ixion, y de Nube *z* Columela tiene que fue hijo de Amatahon, pero engañose. De quienquiera que aya sido, dize *aa* Higino, que fue el primero que halló la medicina, y tambien lo trae *bb* Germanico Celar, *cc* Higino casi en lo postremo de su obra dize, que Chiron fue el primero que inventó la Cirugia. Diodoro *dd* Siculo dize, que fue grandissimo Cirujano. Y *ee* Plutarco le llama hombre consumado en justicia, y en musica, y en medicina. Y de aqui vino *ff* Virgilio a dezir de la mano de Chiron.

En el doliente pecho está tal llaga,
Que mano de Chiron no la curara.

A 2

Y mucho

calor solis morborum omnium fuga est. *t* Higino. lib. fabul. c. 274. Euripides Pindarus. *u* Higino. lib. 2. de signis celestibus, & lib. fab. cap. 138. *x* Plinio. lib. 7. cap. 18. y Suid. lib. 1. de rebus Thesalicis. *z* Columela. *aa* Higino. in lib. fab. cap. 138. *bb* Germanicus Cassar. in Acati Phenomena. *cc* Higinius ubi sup. cap. 274. *dd* Diodoro Siculo. lib. 5. *ee* Plut. lib. de musica, appellat. Chironem musica simul, & iustitia, & medicina Doctorem. *ff* Virgilius in carmine endecasillabo, de livore Chironiam manum appellat. Vivit pectore sub dolente vulnus, Quod Chironia nec manus levaret.

a Gal. in divers. locis.

b Aecius lib. 15. cap. 12.

c Pau. lib. 4. c. 45. & 48

d Hom. lib. 10. Odiss.

e Plin. lib. 25. cap. 4.

f Apul. Cel. de virtutibus barbarum, cui loquitur de verbasco.

g Plin. lib. 7. cap. 56.

h Bocat. lib. 5. de genat. Deorum. cap. 23.

i Plutarch. Cheronem sim

posiacion problematum,

decade, 3. cap. 1.

K Diodor. Sicul. lib. 6.

l Quin. lib. 3. tit. de laude

& vituperatione.

m Agathus in Platonis symposio.

n Theodori. primus herbarum vires novit, &

ad opportunitates hominum earum virtutes aptavit.

o Euseb. lib. 3. de prep. Evang. elica cap. 1.

p Ovid. 1. Metam. Inventum medicina meum

est, opifereque per orbem

Dicor, & herbarum est subiecta potentia nobis.

Ovidius in lib. de remedio amoris.

q Quint. Seren. Sam. Phoebe. salutariferum quod

pangimus asserere carmen.

Inventumque tuum, prompto

committit favore.

r Virg. lib. 12. Aneid.

Ipse suas artes, sua munera

latus Apollo augurium, cyatatanque dabat,

celeresque sagittas.

Ille ut deposset proferret

sata parentis. Scire potestates herbarum usque

medendi, Maluit.

s Macrobi. lib. 1. Satur.

Hincque quod eidem attribuitur

medendi fortissimas, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

est, quia temperatus

a Orpheus in Argonau-
tibus, qui iussit uocat;
b medella morborum.
c Homer. lib. 4. Iliad.
d Antonius Sabellicus.
Est Arabus quem Forbe-
tibi Babilonia creasse.
Iama eferit, medica
fertur dator artis, &
author.

Reperit Hemonia Chi-
ron velus incola terra.
Herbarum medicas vi-
res, & nomina primus.
d Plut. lib. de music.
e Homer. in Iliad.
f Theodor. lib. 1. de cu-
ra affect. Gentilium.
g Theo. lib. 3. de cura
affect. Gentilium.
h Diodorus.
i Eusebius.
K Macrobi. lib. 1. Satur-
nal. cap. 21.

l Diogenes Laertius in
proam.
m Quintilianus lib. 3.
oratoriarum institutio-
num, ubi de principio
Rhetorica tractat.
n Aristoteles in proo-
mio lib. 1. metaphisica
Medicinam ab experien-
tia ortam.

o Cornel. Cel. lib. 1.
p Baldo. conf. 237. ad
evidentiam premiten-
do. col. 2. lib. 2.
q Plutarch. Chero. lib.
cui tit. est. Nūc resti-
tendum sit; parum post
prin.

r Titius Plat. form. 40.
Medicina vetustissimū
inventum, hijs inijs or-
tum constans est fama,
cum qui vexaretur a
morbo, domesticis ex por-
tantes in frequentissi-
mo vico statuebant, ut
a transseuntibus visus de
qualitatibus morbi ro-
garetur. ita qui uulerat,
depuleratque similem morbum,
aut tolerantia sitis, prodito remedio laborantem iuuabat. s. Seru. narrabat illud Virgil. 12. Aeneid. Ille vi depo-
siti proferret sata parentis. t. Galen. in introd. cap. 1. in fine ex Herodoto historiografo: quondam agris per
compita expositis, illos qui ipsidem aliquando morbis laborarant, referre solitos, quibus unusquisque usus sanita-
tem recuperaverit, atque hoc modo ex multorum usu, ac experimentis rem medicam consulatam esse.

Y mucho antes a Orfeo, hablando de Chiron, hizo vn verso en Griego, & traduzido suena.

¶ En arte de curar, y en la justicia,
Empleava los tiempos, y el estudio.

Engrandece tanto b Homero, que dice del, que enseñó la musica a Escu-
lapió (del qual diremos luego) pero primero pondremos estos versos de An-
tonio c Sabelico, para autorizar algo de lo dicho.

¶ Dizen que fue inventor de medicina
Arabo, a quien crió la Babilonia

En tu servicio (Apolo) y Chiron puso
Los nombres, y virtudes a las yervas.

d Plutarco dize, que Chiron enseñó la musica a Achilles hijo de Peleo, y
e Homero dize, que le mostró la Cirugia, y de tal manera, que en la guerra
Troyana curó muchos heridos de muerte.

Otros de los antiguos dizen, que vn hijo de Feron, o de Piton, que se llama-
va a Apis Egipcio, fue inventor de la medicina, como lo refiere f Teodorito, y
que por ser la invencion tan hermosa, y tan saludable, y de tanta admiracion,
le adoraron por Dios, como lo dize el mismo g Teodorico. Y llamaronle los
Egipcios Osiris, que en aquella lengua, os, quiere decir cosa grande, y iris, quie-
re decir ojo, como lo refiere h Diodoro, y i Eusebio: y así quiere decir hō-
bre de gran ingenio, y de gran prudencia, y que mira con cien ojos las cosas. Y
con esto, y con aver hallado vn focorro tan grande para los hombres, le ado-
raron por Dios. Y creen, y tienen los Egipcios, que este, y Apolo (del qual ar-
riba hemos dicho) fueron vna misma cosa, porque dizen, que Osiris es el Sol,
y al Sol llaman Apolo, lo qual traen l Macrobio, y Diogenes m Laercio. Es-
to no fe averigua, porque huvo muchos Osiris, pero lo mas cierto es, aver si-
do Apolo el inventor desta arte.

Mas qualquiera que aya sido el inventor desta arte, tuvo grandissimo cuida-
do de mirar, y notar, que cosas hazian provecho para la salud de los hom-
bres, y quales hazian daño. Y este mismo cuidado tuvieron los que despues vi-
nieron: y esta fue la verdadera invencion de la medicina, si hemos de creer a
n Quintiliano, donde trata del principio de la Rerorica, y alli trae lo mismo
que o Aristoteles, donde escrivió, que la medicina avia nacido de la experi-
encia, lo qual confirmó Cornelio p Celso, y q Baldo. Lo mismo trae Plu-
tarco r Cheroneso, y Tirio s Platonico, autor Griego gravissimo.

La antiquissima invencion de la medicina, tuvo principio (segun se di-
ze) que en cayendo vno malo luego los de su casa le tomavan y le llevavan a
la calle mas publica del lugar, para que los que passassen le viesien, y pregun-
tassen, de que estava malo, o que sentia; y si acaso passava alguno que huvies-
se padecido aquello, luego le dezia: yo sané, o con medicamentos que comi, o
bevi, o con cauterios, o con sajas, o con aver sufrido la sed. Finalmente, des-
ta manera venia el enfermo a ser aprobechado. Lo mismo trae t Servio, cō-
tando aquello de Virgilio.

¶ Para alargar los hados de su padre,
Que estava de salud desesperado.

Dize por los desesperados de salud, porque tambien era costumbre ponerlos
a las puertas de sus casas, para que pudiesen ser aprobechados de los que pas-
savan. Tambien trae esto x Galeno, de autoridad de Herodoto historiografo,
que de las muchas experiencias fe quexó la medicina. Y así dixo muy bien o
Cornelio Celso: despues que se inventaron los remedios para las enfermeda-
des, començaron los hombres a investigar la razon porque los medicamen-
tos
garetur. ita qui uulerat, depuleratque similem morbum, aut medicamentis sumptis, aut cauterijs, aut incisioibus,
aut tolerantia sitis, prodito remedio laborantem iuuabat. s. Seru. narrabat illud Virgil. 12. Aeneid. Ille vi depo-
siti proferret sata parentis. t. Galen. in introd. cap. 1. in fine ex Herodoto historiografo: quondam agris per
compita expositis, illos qui ipsidem aliquando morbis laborarant, referre solitos, quibus unusquisque usus sanita-
tem recuperaverit, atque hoc modo ex multorum usu, ac experimentis rem medicam consulatam esse.

tos hazian tales efetos; y assi no os persuadais a que primero se trató de la razon de la medicina, sino que primero se inventó esta, y despues escudriñaron el metodo.

No faldó quien dixo, que en refueños se avia inventado esta arte, como fue a Iamblico, y que cada vno iba al templo de Esculapio a sonar el remedio que avia menester. Y que el exercito de Alexandro Magno, padecia vna terrible enfermedad, y que se remedio con lo que sonó vno que se llamava Dionisio, el qual era tenido por Dios, y creó era el Dios Baco.

b Plinio cuenta de vno que estava mordido de vn perro rabioso, y la enfermedad estava tan adelante, que ya tenia gran miedo del agua, y que sonó que le haria gran provecho la raíz de la rosa silvestre, y que sanó con ella estando ya desfahuzado.

Digamos de Esculapio, que fue el que despues de Apolo amplió la medicina, como lo dixo c Sorano. Este pues fue hijo de Apolo, y de Coronide, como lo trae d Ovidio, y e Higinio, hablando de la hidra f Diodoro, y Servio dize, que fue hijo de Apolo, y Ariadna. De qualquiera destas que fuesse, dize g Higinio, que le sacaron del vientre de su madre despues de muerta. Otros dizen, que no tuvo padres conocidos, sino que vnos caçadores le hallaron en el campo, siendo casi recién nacido, y le criaron con leche de perra; y

por esto Festo Pompeyo, que compone la figura de Esculapio, le pone debajo de los pies vn perro, y que despues le dieron a Chiron Centauro, del qual aprendió todo lo que supo. Esto dizen h Apolidoro, y i Tarquillo, y despues de ellos Lactancio k Firmiano, y l Teodorico Cirencie. Y que fuesse dicipulo de Chiron Centauro, lo trae m Homero, a este le llama n Homero Asclepio,

porque curó a vn tirano de Epidauro, que se llamava Alcles. Pero Celio o Aureliano, afirma que dizen los Griegos, que tomó el nombre de Asclepio, porq fue el primero que curó las enfermedades asperas, y peligrosas. Deste dize p Cornelio, que inventó grandes cosas en la medicina; porque estando ella hartogrosera, y bastarda, la asió vn poco mas, y la ilustró, y que por esto le pusieron en el numero de los Dioses. De aquí lo tomó q Galeno, quando dixo:

Aviendo sido Esculapio enseñado, e instituido en medicina de su padre Apolo, comunicó a los hombres, por lo qual parece que fue el inventor della: porque antes de este nunca los hombres la conocieron, sino solamente virtudes de yervas, como acerca de los Griegos lo exercitava Chiron Centauro, y las personas señaladas aquíen el lo comunicó. Y mas abaxo dixo: r El que ha lló perfectamente la medicina (la qual llamó divina) solo fue Esculapio. Este fue el primero que escribió libros en medicina, y entre ellos fue vno que llamó Nivícula, como lo afirma Iulio s Firmico. Y aun me parece aver visto en Hipocrates, que haga mencion deste libro.

t Diodoro i Siculo, dixo: Esculapio hijo de Apolo, y de Ariadna, aprendió muchos preceptos de su padre, así de los que tocan a la Cirugia, como a la composición de los medicamentos, y virtudes de las yervas. Deste hizo mencion el divino u Agustino, y dixo: Esculapio es llamado de los antiguos Protomedico, como al mayor Príncipe de la medicina; y como a Dios de ella; y así en vna oracion que hizo x Tesalo, hijo de Hipocrates, en el Senado de los Atenienles, dixo que Esculapio, y Hercules, avian nacido para vtilidad de los hombres: y así los Iliricos los honraron igualmente, y los hazian vnos mismos sacrificios, como dize y Erasmo, en vna declaracion que hizo y loor de la medicina. Y z Porfirio puso vnos versos en Griego, los quales traduxo en Latin Georgio Trapecunzio, interprete de aa Eulebio, que traduzidos en nuestra lengua dizen:

catem perfectam medicinam, & omnibus numeris absolutam, nimirum divinam, aio, Esculapius solus invenit.

f Iulius firmicus l. 5. Metheos c. 1. in herosco piscium. t Diodor. Sicul. lib. 6. Esculapex Apolline. & Ariadna orius pluribus a patre in medicina preceptis Cirurgiam, & medellarum cõpositiones, radicum in super virtutē invenit u D. Aug. lib. 3. de civit. Dei c. 17. Esculapio veterib. Archiatus ubi vocatus tanquā primus Princeps, ac Deus medicorum. x Thesalus: Esculapius, & Hercules in hominum vtilitatem prognati sunt y Erasmus in de clamatione in laudem medicina. z Porphir. in l. de responsis, aa Georgius Trapecunzius interpretes Eusebij lib.

a Iamblicus de myste-
rijs Egyptiorum.
b Plinius lib. 25. ca. 2.
c Soranus in proom.
d Ovid. lib. 2. Metam.
E. lib. 1. Fastorum.
e Higinus lib. 2. signorum colesitum.
f Diodorus, & Servius
g Higi. lib. fabularum,
cap. 14. & 161. c. 202
dicit eum ex fello matris mortuus vtero natū.
h Apollidorus.
i Tarquillus de Viris illustribus.
k Lactantius Firmianus lib. 1. cap. 10.
l Theodorico Cirencis lib. 8. curationis affect. Gentil.
m Homer. lib. 4. Iliad.
n Homer. lib. 11. Iliad.
o Cell. Aure. in proom. tard. pas.
p Cornel. in proom. lib. primi, hic Esculapius magna medicina attulit incrementa, vtpote qui medicinam adhuc vulgarem, & rudem paulo subtili ex coluit atque illustravit, ob quod in numero Deorum receptus est.
q Galen. in introd. c. 1. Esculapius medicina, quam primus ab Apolline patre institutus, hominibus tradidisse dicitur, inventor extitisse apparet, porro ante illum ars medica nondū hominibus fuit cognita, nisi quod veteres medicamentorum, & herbarum, qualia apud Græcos Chiron Centaurus, & ab eo erudiit. Heroes noverant experientiam quandam habere.
r Galen. farum infra,

¶ Naci Esculapio de la sacra Tricca

El arte, y ciencia de curar es mia.

Finalmente tanto sobrepusó Esculapio a todos los passados, que no solamente curava todas las enfermedades, y quitava todos los dolores, pero aun los que estavan destituidos de las vidas, los bolvia, y así dizen los Poetas, que con los remedios que aplicó a vno le hizo revivir. Lo qual trae a Xenofon y Quinto Sereno b Samoniaco, vn poco después del principio, dixo de Esculapio

3. de præpar. Evang.
Natus ego ex sacra
Tricca.

Cui teta medendi ars
cui sese omnis pariter.
Sapientia debet, quem
mater peperit.

a Xenophon. in prin-
cipio l. de venatione.

b Quintus Seren. Sar-
parum fuit principium.

Tu qua potens artis,
reducesq; tradere vitas
Nosti atque in colum,
manes revocare sepul-
tos. Qui colis Ægeas, qui
Pergama quiq; Epidaurū
Huc ades.

c Heratosthenes.

d Pausanias lib. 2.

e Virgil lib. 4. Georg.

f Higim. lib. fab. ca. 40.

g Ovid. lib. 6. Fastorū.

h Propert. lib. 2. elegiarū.

Et simul extincti Cres-
sus Epitauris herbis,
Restituit partus Andro-
geona fociis.

i Diodoro bibliothecæ,
lib. 5.

K Plutarch. in Theseo.

l Bocat. lib. 11. de ge-
nealogia Deorum, c. 27.

m Volaterran philo-
log. cap. 33.

n Claudian. de victo-
riæ Iulianæ contra alari-
cum.

Creta (si vera nar-
ratur fabula) vidit.
Minoris rupto puer pro-
dire sepulchro, quem
senior Vates ænium clā-
gere repertum. Gravi-
ne restituit mirum nam
munere sortis.

Dulcia mella necem vi-
tam dedit horridus an-
guis. o Higim. ubi sup.

nias. r Hercul. Pont. lib. de desper. respiratione. s Diogenes Laert. Plin. lib. 7. cap. 37. & lib. 26. cap. 3. t Apul. lib. 4. florid. u Xanth. lib. 1. sue histor.

p Ovid. lib. 6. Fastorum. v Sus. & auxilio est anguis, ab angue dato. q Pausa-
nias. r Hercul. Pont. lib. de desper. respiratione. s Diogenes Laert. Plin. lib. 7. cap. 37. & lib. 26. cap. 3. t Apul. lib. 4. florid. u Xanth. lib. 1. sue histor. x Plin. lib. 25. cap. 2. z Plin. lib. 7. cap. 52.

¶ Aquido estoy te ven, docto Esculapio,

Tu que por arte puedes dar la vida

A los que tiene el siglo ya olvidados,

Que moras en Egea, y Epidaurio,

Y en los muros de Troya tambien vives.

Pero quien fuesse este aqui en fucito, ay diversas opiniones, c Heratosthenes dize, que fue Hipolito, d Pausanias, e Virgilio, y f Higimio dizen, que fue a Glauco hijo de Minois: g Ovidio dize, que a entrambos, pero b Propercio dize en dos versos, que no fue sino a Androgeo.

¶ Androgeo que fue resucitado

Por mano de Epidaurio con las yervas,

Y dado a los penates de su padre.

i Diodoro, y K Plutarco, y otros muchos tienen, que este Androgeo tambien fue hijo de Minois. Demanera que Minois tuvo dos hijos, que fueron el Glauco, y el Androgeo, como lo trae el l Bocatio, y m Volaterrano, pero Claudiano n en vnos versos dize, que vn hijo de Minois fue buelto a la vida, y calla el nombre al que lo hizo, y al hijo tambien.

¶ (Si en fabula ay verdad) dizen que en Creta

Resucito vn muchacho del sepulcro,

A quien vn sabio viejo por la yerva

Hallada por las aves, resucita,

Y trocando la suerte donde diera,

La dulce miel, la muerte dio la vida,

Esculapio en figura de culebra.

Y así dize o Higimio, que Esculapio hizo esto cō vna yerva que traxo vna culebra; lo qual confirmo p Ovidio quando dixo:

¶ La sierpe de la sierpe dio el remedio.

Paulanias q dize, que resucito a Pindaride, vno de la familia de los Reyes de Lacedemonia.

De otros grandísimos Medicos escriven, que resucitaron muertos, como Empedocles, grandísimo Filósofo, y Medico, que alcanzó gran renombre, porq vna muger que murió de vna enfermedad, al parecer la resucito; traelo Hera- clides r Potico, y después de este Diogenes s Laertio. De Asclepiades, grandísimo Medico, escrivi t Plinio, que a vn hombre ya sin alma, y elado, y llorado, le tornó vivo a su casa. Esta historia trata larga, y maravillosamente u Apuleyo, x Xanto, antiquísimo escritor de los Lydos, dize, que a vn hombre que se llamava Tiloce, le avia muerto vn dragon, le tornaron vi- vo con vna yerva que llamaron Balin, otros Halin. Iuba Rey Africano, con otra yerva tornó vn hombre que estava muerto; refierelo y Plinio. Dize ta- bien z Plinio, que fueron tornados después de muertos, y que los llevavan a la hoguera, como era su costumbre, y otros de algunos dias muertos, y algu- nos de siete dias. Y estas cosas que no se crean, como yo no las creo (aunque entonces avia grandísimos magicos, que podian hazer estos embustes) no care- ce de admiracion, porque esta obra de resucitar es sola de Dios, y el solo, o por

p Ovid. lib. 6. Fastorum. v Sus. & auxilio est anguis, ab angue dato. q Pausa-
nias. r Hercul. Pont. lib. de desper. respiratione. s Diogenes Laert. Plin. lib. 7. cap. 37. & lib. 26. cap. 3. t Apul. lib. 4. florid. u Xanth. lib. 1. sue histor. x Plin. lib. 25. cap. 2. z Plin. lib. 7. cap. 52.

por su mandado se puede hazer. Y a Plinio, que fue tan incredulo desto, que dize, que aun Dios no lo podia hazer, lo qual es falsissimo. Y b. Homero dixo: Si vna vez sale el alma del cuerpo. imposible es se restaure, ni torne a el. Y aludiendo a esto c Ovidio, hablando de Apolo dixo:

Y el mismo Ovidio hablando del Sol, el qual dizen fer Apolo, dixo.
Si fer pudiera reducir la vida,
En los claros miembros trabajava,
Mas como el duro hado resistia,
El cuerpo, y el lugar, que junto estava,
Con oloroso nectar esparcia.

Asi que tenemos, que esto de que resucitavan muertos es falsissimo, lo qual dize el d. Psalmista quando dixo: Señor, haras milagros con los muertos, o los resucitarán los Medicos, y se confesará a ti? Y e Itais dixo: Los muertos no tornaràn a vivir, ni los Medicos seran parte para resucitarlos. Y s. Geronimo sobre este lugar condena las fabulas dichas de los Medicos que resucitaron muertos. Y enefeto ninguno de los que dizen que resucitaron era muerto, aunque los circunstantes lo pensavan, y con remedios que les hazian bolbian en si, y les parecia a los circunstantes, que los resucitavan. Y asi dixo muy bien f, Cornelio Celio, que quando Alcibiades topò aquel que llevavan a enterrar, que por ciertas señales que vió en el, entendió que estava vivo. Y concurra de esto con lo que dixo g Apuleyo, que con ciertos medicamentos que le aplicò, hizo salir afuera el alma, la qual estava metida en los escondrijos del cuerpo. Y tambien creeremos a b Diodoro Siculo, que dixo: que Esculapio curó a muchos que estava del todo desahuziados, y viendo esto algunos creyeron que los resucitava.

Este Esculapio de la Epione (como dize i Aristides) o de la Coronide, como dize Julio K Higimio, tuvo dos hijos, al vno llamaron Podalirio, y al otro Machaon, y estos dos fueron del numero de los Capitanes señalados para la expugnacion de Troya, y allende desto fueron grandes Cirujanos, y hizieron grandissimo provecho en el exercito de los Griegos, y ganaron gran gloria, no solo con esta facultad, pero con las armas, como lo trae Cornelio / Celfo, y tomolo de m Homero, y lo mesmo trae n Diodoro Siculo. Y Tefalio hijo de o Hipocrates dixo: Los hijos de Esculapio, no solo con la Cirugia, pero con las armas ayudaron mucho a los Griegos, y tanto que Macao, que fue vno de los q entraron en Troya dentro del cavallo, pero perdió alli la vida. A este Machaon, p Homero le iguala con los Dioses: y en el mismo lugar dize, que fue dicipulo de Chiron Centauro, y q Pausanias dize, que Glauco Rey de los Me fenos le edificò templo: y el mismo r Pausanias dize, que le hizo estatua de bronce, y le puso su corona; y en la Isla de Rodas tuvo templo.

El Podalirio, partido de Troya, y navegando le tomó vna tempestad grandissima, en la qual se vio en grandissimos peligros, y aportó en la Provincia de Caria, haziendose pedazos la nave en que iba, y salió a tierra sin mas hazienda de la que sobre si llevava, que era poca, y recogiole vn pastor que se halló alli en la ribera. Reinava en aquella tierra Diameto, y tenia vna hija llamada Sirna, la qual lucedió en aquella fazon caer de vn corredor, y estuvo apique de morir: dixo Polyrio al pastor, q le llevase allá, y ofreciole al Rey, a curarle la hija. Sangrola de entrambos brazos, y con los medicamentos que la puso en breve tiempo la sanó. Espantado el Rey desto, y sabiendo quien era diole a su hija por muger, y diole tambien la Provincia del Cheroneo, en la qual Podalirio edificó dos ciudades, a la vna llamó Sirna, del nombre de la muger, y a la otra puso el nombre del pastor que le recogió. Esto toca s Ovidio, y Nicolao Leoniceno.

n Thestalus in oratione Asculapij filij nō arte solum, sed etiam armis Gracis auxilium, attulerunt, Machaon quidem animam in Trolade deposuit, quando ex egro in Priami urbem venit. o Homero lib. 4. Iliad. p. Paus. lib. 4. quo Meseuica inscribitur. q Pausan. lib. 3. qui de Laconicis est. r Ovid. lib. 2. de arte amand. t Nicol. Leoni-

a Plin. lib. 2. cap. 7.

b Homero lib. 9. Iliad. Anima hominis eim semel, e corpore migraverit, nunquam rursus, aut remigrare, aut instaurari potest.

c Ovid. 2. Metam.

— Seraquem ope vincere fata

Nititur, & medicas exerceere inaniter artes.

Ovid. lib. 4. Metam, Ille quidem gelidos radiorum viridis arvis. Si queat in virum tentat revocare calorem, Sed quoniam tantis fatum conatibus obstat,

Nectare odorato sparsit corpusque locumque.

d David Psalm. 87. Numquid mortuis facies mirabilia? Aut medicis suscitabunt, & c.

fitibuntur tibi? & Isaias ex interpretatione

70. Interpr. Mortui vivam non videbunt, neque medicis suscitabunt.

D. Hieronym. super Isaiam.

e Cornel. lib. 2. c. 6. Asclepiadem funeri obviu intellexisse eum vivere qui eserebatur.

f Apulei. lib. 4. florid. Animam eius in corporis latibulis delitescen-

tem quibusdam medicamentis provocavit.

g Diodor. Sic. lib. 5. Asculapius quatuor plurimos de salute prostratos deservatos, a morbo liberavit. Proptereaque a non nullis creditus est defunctis vitam restituisse

h Aristides de Gnidi conditoribus.

i Jul. Hig. lib. fab. c. 97. K Corn. in pra. 1. lib.

l Homero lib. 2. & 11. Iliad.

m Diodor. Sic. lib. 5.

rem. lib. 3. de varia
hiflor. cap. 47.
a) Cyprian. lib. 4. de ido
lor. vanit.

b) Virgil. lib. 7. Aeneid.
Tum pater omnipotēs,
aliquem indignatus ab
ombris.

Mortalem infernis ad
limina surgere vite.

Ipse refectorem me-
dicina talis, & artis.

Fulmine Phœbigenā,
fregias detruist in un-
das.

c) Ovid. lib. 2. Metam.
d) Pindar. Pythi. ed. 5.
scribit, illum ita fulmi-
natum avaritia meritis
quia medicina nocenter
exercebat.

e) Terul. in apologet.
cap. 13.

f) Euseb. lib. 3. prapa-
rat. Evangel.

g) Geor. Trapezuntius
Eusebij interpres.

Aurum illi nimium pre-
tiosaque munera cura
Horrendum inde pater
Ivorum concitus ira,

Contorsit fulmen, ani-
maque e corpore vultu.

h) Plat. lib. 3. de repub.
& citat. Pindar.

i) Strab. lib. 8. Georg.
k) Tul. lib. 3. de natur.

De r.

l) Pausan. lib. 2.

m) Corn. Tacit. lib. 12.
hiflor Augusti.

n) Euseb. lib. 3. prapa-
rat. Euang. cap. 13.

o) Eocat de genecal.
Deor. cap. 19.

p) Plin. lib. 29. cap. 1.

q) Galen. introduc. Hi-
poc. Omnibus facile pra-
excelluit, primusq; per-
fectam apud Græcos me-
dicinam in lucem pro-
tulit.

r) Attus lib. 7. cap. 13.
Collurum, quod appe-
tur testamenti auri fa-
bris, reliquit hoc moris

temple Epheso dicatū,
quo hic qui a medicis relictū essent, in templo sanitatem consequerentur,

Finalmente, todos los Autores concuerdan, que si estos dos hermanos no se hallaran en la guerra de Troya, y no entraran en el cavallo (como entraron) que no se tomara la ciudad, ni se destruyera.

A Esculapio le mató Jupiter con vn rayo, y en esto concuerdan todos los Filósofos, y Poetas: esto escribe a) Cipriano; en la causa porque le mató andan diversos, porque vnos dizen, que todos los Dioses se conjuraron contra él, porque dezian q̄ resuscitava los muertos, y que con esto le quitava, y viurpava la autoridad, y querellaronle ante Jupiter, el qual indignado le mató con vn rayo, y así b) Virgilio dixo:

¶ Jupiter enojado de que huviesse
Quien sacasse las almas del infierno,
Con rayo al inventor de medicina
(Aunque era hijo de Febo) le traspassa.

Lo mismo trae c) Ovidio. Y otros dan otra causa, que le mató Jupiter por que era muy intereseable con los que curava, y así d) Pindaro escribe, que por su gran avaricia le arrojó el rayo, y porque exercitava la medicina con malas entrañas. Desto tambien se acordó e) Tertuliano, y f) Eusebio, y g) Georgio Trapezuncio, interprete de Eusebio, la puso harto galanamente en tres versos.

¶ El padre de los Dioses enojado
De que por oro, y precio se curasse,
Con rayo le sacó la mortal alina.

Tambien se acordó desto h) Platon, y cita a Pindaro. Quien quisiere saber mas cosas de Esculapio, lea a i) Estrabon, a K) Tulio, y a l) Pausanias, a m) Cornelio Tacito, a n) Eusebio, a o) Bocacio.

Demanera, que tenemos bien averiguado aver Apolo inventado esta arte, y averla Esculapio ensanchado: restanos aora provar averla el divino Hipocrates cumplido, y perfeccionado. Y porque no equivoquemos el nombre, avisé de saber, que huvo muchos Hipocrates, y no quiero contar entre ellos a aquel Hipocrates hijo de Arifon Africano, el qual yendo con grandissimo exercito contra los del Peloponense le hizieron pedaços, sino de los que siguieron, y exercitaron esta arte. El primero fue abuelo de nuestro Hipocrates, y este dizen q̄ compuso el libro de Officina medici, aunque Galeno afirma ser de nuestro Hipocrates. Nieto deste fue nuestro Hipocrates, hijo de Eraclito, y de Praxites hija de Fenerates, hombre principalissimo, descendiente de Cadmo, y por el contigiente de Hercules; demanera que descendió de los Asclepiades, y de los Heraclides. Otro Hipocrates huvo nieto del nuestro, hijo de Tesalo. Y otro nieto tambien tuvo que se llamó Hipocrates, hijo de Draco. Otro Hipocrates huvo hijo de Timbreo, y este tuvo otro hijo que se llamó así, nieto del Timbreo. Así que no es de maravillar aya algunos libros, que dezimos no ser de nuestro Hipocrates, y sean de algunos de los dichos. El postrero Hipocrates fue hijo de Proxianates, del qual entre las obras de nuestro Hipocrates ay algunas obras confusas: pero nuestro Hipocrates (al qual no solo llamamos divino pero celestial) fue natural de vna isla que está en el mar Egeo, que se llama Cos, tierra templadissima, donde salió la luz de nuestra arte, que ni ay Invierno, ni se siente Verano; y así no es mucho que ayan salido de allí tan grandes hombres. Fue nuestro Hipocrates, el que estando esta arte enterrada, la sacó a luz, como si de nuevo la pariera, si hemos de creer a p) Plinio. Deste dixo q̄ Galeno: Hipocrates no solo sobrepuso a todos, pero fue el primero que acercó de los Griegos sacó la medicina a luz.

En aquel tiempo avia costumbre que se escribian en el templo de los Dioses los remedios con que se libravan los enfermos, para que aprovechassen a otros, y algunos que los Medicos no pudiesen sanar, como trae r) Acecio; quando cuenta de vn platero que tenia vn secreto de vn colirio con el qual curava muchas enfermedades de los ojos, y quando murió mandó, que le pusiesse la receta en el templo de Efeso para el eterno dicho: y así mucho antes Hipocrates

tes como refiere (aunque brevemente) a Estrabon efcrivio grandissima copia de ellos, y de aqui tomó el origen verdadero la medicina. Y así Plinio dixo del, que fue el primero, y que mas claramente dio reglas, y preceptos a la medicina.

Fue tenido Hipocrates en tanta veneracion, que aquel gran Rey Artaxerxes, le efcrivio cartas prometiendole grandissimos dones, no los quiso acetar, ni quiso yr, como lo refieren *b* Suidas, y *c* Plutarco. Estas cartas efcrivio Suidas, y estan en las Epistolas de Hipocrates: deste dixo Macrobio, *d* que ni nunca engañó, ni se engañó. Y esto quiso sentir *e* Galeno, pero yo no lo creo, y así me tengo a lo de *f* Rafs, que solos de Dios, ni engañar, ni ser engañado: y así ay algunos que dicen que erró *g* Hipocrates quando dixo, que de la yema del hucvo se engendraba el ave, y que se mantenía de la clara; y teniendo lo contrario *h* Aristoteles, y *i* Plinio, pero *k* Alcmeon gran Filosofo, es de la opinion de Hipocrates, como lo dize el mismo Aristoteles. Yen esto acertó me jór Hipocrates que Aristoteles, ni sus sequazes; y lo que Hipocrates confesó que avia errado, fue acerca de las comisuras de la cabeça, como lo trae Cornelio *l* Celso: y en todas las demas cosas le ha confesó, y se retrató dellas. Y así dixo del Quintiliano: *m* con aver sido Hipocrates tan doctissimo en la medicina, parece que procedió con demasiado comedimiento, porque confesó algunos errores que tuvo, porque los que después del viniesien no crassén. Tambien *n* Seneca dixo, que Hipocrates era el mayor de todos los Medicos, y el mas peritissimo en las cosas de naturaleza, y el que avia edificado la medicina. Y *o* Plinio le llama Principe de la medicina. Y lo que se ha de tener en mas es, que el divino *p* Augustino le llama nobilissimo Medico: Y bien se vfo esto, pues el mismo *q* Hipocrates efcrive a los Abderitas, que nunca llevó interes por curar a nadie; porque el arte de suyo es libre, y dádiva de Dios; pero era riquissimo, como parece por lo que respondió a aquel gran Rey Artaxerxes: Yo no tengo necesidad de ninguna cosa, y así soy muy rico, y por el cófiguiente tus promesas no me pueden persuadir, porque en fin eres Rey de los q son enemigos de los Griegos. Y tambien se vó aver sido Hipocrates muy rico, porque quando los Atenienyes embiaron su exercito con aquel gran Capitan Alcibiades, a la conquista de Sicula, embió a Tefalo su hijo a sus proprias expensas con él, y muy acompañado, para que cumplieren las necesidades que el exercito tuviesse.

Bolviendo a nuestro proposito, de los primeros que hablaron bien de Hipocrates fue *r* Platon donde nunca acaba de alabar a Hipocrates, y dize que es del linage de los Asclepiades. Y tambien *s* Platon trae vn distico en Griego, que dize: La luz de los hombres fue Hipocrates, y así fue salud de las gentes; y mientras él vivió muy poquitos baxaron al infierno. Y bien concuerda esto con lo de *t* Plinio, que como viniese de los Iliricos para Grecia, y pronosticase que avia de venir grandissima peste, que embió a avisar las ciudades, y a sus discípulos para focorro, y por esto los Griegos le hizieron los mismos sacrificios que a Hercules. Lo qual tambien refiere *u* Galeno, y llamale el maravillocissimo Hipocrates: y mandó para focorrer a la pestilencia, que por las Ciudades se encendiesen grandissimos fuegos de arboles olorosos, que por las gentes se vntasen las gentes con vnguentos olorosos, y con esto el aire se tornó limpio, puro, y saludable. Lo qual *x* Plinio, y *y* Accio dizen, que fue en Atenas. Y así dixo *z* Barron: Hipocrates con su demasiado saber no libró desta peste vn enfermo, sino muchas Provincias, y Ciudades. Lo qual mas largamente refiere *aa* Tefalo hijo del mesmo Hipocrates, en la oracion que hizo en el Senado de los Atenienyes, quando les persuadió le alzassen el destierro. *bb* Gelio, y Macrobio le llaman ciencia divina de los hombres graves. Finalmente, solo Galeno efcrivio tanto acerca de engrandecer, y sublimar a Hipocrates, q

a *strab. Geograph. lib. 8. & lib. 14.*
b *Suidas.*

c *Plutar. in Cathone Censori.*

d *Macrobi. lib. 1. de som. Scip. quid tam fallere, quam falli nescit.*

e *Gal. 3. prog. quest. 44 f Rafs lib. 6. apbor.*

Solius enim Dei est, nec falli, nec fallere.

g *Hippoc. lib. de nat. scis, ex cui luteo acum generari, nutrimentum autem ex albo in esse.*

h *Arist. lib. 3. de gen. animal. cap. 1.*

i *Plin. lib. 10. cap. 53. K Alcmeon.*

l *Corn. Cels. lib. 8. cap. 4 m Quintil. lib. 3. cap. 8.*

Hipp. *Clarus arte medicina videtur honestissimè fecisse, quod quosdam errores suos, ne posteris errarent, confessus est.*

n *Senec. ad Lucillum, epist. 25. Hip. est maximus medicorum, & istius scientia conditor, & natura peritissimus.*

o *Plin. lib. 7. cap. 51. p Dios Augvst. lib. 5. de Crut. Dei, cap. 1. vocat Hippo. nobilissimum medicum.*

q *Hip. ad Artaxerxem Regem potentissimum Ego dives sum nec ego aliquo, quare tua munera non possunt superare me, cum sis Rex eorum qui sunt Gracis inimici r Plin. in Phedr.*

s *Plat. 1. lib. epigrammaton. Hippoc. lumen fuit hominum, & salvavit populorum gentes & mortuorum fuit ruitas in inferno.*

t *Plin. lib. 7. cap. 37. u Galen. lib. de com. modit. theriaca, cap. 6.*

de

x *Plin. lib. 36. capit. ultim. y Accio lib. 5. cap. 94. in fin. z Barf. lib. 1. de re rustic. cap. 5. Hippoc. in magna pestilentia non unum agrum, sed multa oppida scientia servasse.*

aa *Thefal. bb Gelius, & Macrobi. vocant Hippoc. divina virum scientia,*

vocat Hippocratem mirabilissimum. x *Plin. lib. 36. capit. ultim. y Accio lib. 5. cap. 94. in fin. z Barf. lib. 1. de re rustic. cap. 5. Hippoc. in magna pestilentia non unum agrum, sed multa oppida scientia servasse.*

aa *Thefal. bb Gelius, & Macrobi. vocant Hippoc. divina virum scientia,*

a Gal. lib. 1. de art. cur. ad Glauco. dicit eum omnium disciplinarum ducem, & autorem esse. Et 3. de crif. cap. 11. & 20. prognof.

b 1. De natura facult. c. 13. Eum omnium primum, quos nouit, medicorum, philofophorum natura opera nouiffe. Primo method.

c 5. Metho. dicit recte omnia ab illo fuiffe tradita.

d 7. Metho. paulo post Principium, eum annuum falutarium preceptorum femina prauiffie.

e 4. Aphor. q. 66. Hipp. in his, ficuti, & in alijs dignus eft admiratione, eorum inventor, quia pluribus medicis adhuc ufque diem fuerunt ignota.

f 2. De temperam. vocat illum admirabile omnium rerum magiftrum.

g lib. de virtutib. animal. cap. 7.

h lib. de comate, paulo p. fi medietatem libri dicit: Eum non eorum fui, qui verborum copiam f. fira adijciunt, nam vn mquodque vocabulum ab eo fcriptum, imo, & omnis fyllaba femper ali quid fignificat, nec eum fuiffe ficuti Homerus, qui dicit humidum oleum, & lac album. i lib. 1. de vfu part. cap. 9. huius fcripta veluti Dei vocem effe dicit. Ibid. Ab Hippoc. di-

ftione tanquam Dei voce aufpicimur. Parum antea, nihil ab eo fuiffe perperam fcriptum. K Gal. lib. fub figur. ne empirica, c. 8. dicit, eum expertiffimum, & amiciffimum veritatis. l lib. 2. de difficultate refpirationis, Hippoc. confeffione, ac fuffragio omnium medicorum, ad eorum quae agris accidunt, obferuatione diligendifsimus fuit. m Cornel. in proem. lib. 1. Hippoc. effe primum ex omnibus memoria dignum, ab ftudio fapientia medicinam feparafce, virum, & arie & facundia infignem, & lib. 7. vocat illum parentem omnis medicinae. n Marcel. Medic. in lib. de medicam. in Epift. ad Cai. Iul. Calixt. dicit: Hippocrates eft conditor Medicae profeflionis. o Oribaf. Sardonian lib. 7. aphor. Hip. comm. 18. dicit, eum effe in omnibus veracem. p Theoph. Protol. lib. 5. de fabrica corporis humani, cap. 19. eum vocat medicinae Prometheum. q Bart. in l. 1. col. 4. ver. pro cius declar. ff. fi cert. petat. dicit, ftandum effe libris Hippocratis tanquam authenticis. r Panormit. in cap. 2. in fin. de feud. t Paul. Iurifconful. in l. 7. ff. de ftat. homin. de eo ita loquit r. feptimo mense nafci perfectum partum iam receptum effe propter auctoritatem doctiffimi viri Hippoc. t Rurfconf. in l. abintefato, §. vult. ff. de fuis, & leg. hered.

In Decret. Canon. in cap. ne tales, de confecr. lib. 5.

de folo ello fe podia hazer vn gran libro: pero digamos algo para los curiofos y dize a que es autor, y Capitan de todas las diciplinās. Lo mifmo b dize en otros lugares, que fue el primero de quantos Medicos, y Filofofos el conocio, que entendieffe las obras de naturaleza. Y en el primero del metodo dize del marauillas, y pueua como Aristoteles, y Teofiaftro, y otros grandiffimos Filofofos pusieron en fus libros muchas cosas trasladadas de los libros de Hipocrates. De lo qual aquel grandiffimo Platon (mayor que todos los que antes del fueron) fe marauilla mucho. Y en el c dize, que todas las trató fin poder le reprehender nada. Y d que nos dio la fimiento faludable de todos aquellos que nos la podian enfeñar. Y en otra parte dixo, e eftas cosas de que Hipocrates va tratando, y todas las demas que trató, fon dignas de grandiffima admiracion; y verdaderamente fue inventor de muchas cosas que hafta el dia de oy fueron, y eftuvieron efcondidas a los Medicos. Y tambien f le llama maestro admirable de todas las cosas. Y en otra parte g le llama diuiniffimo. Y mas h dize, que no fue de los que echaron palabras al ayre, ni vna fola, porque no folamente todos los vocablos, pero todas las fylabas que efcriuio tuvieron fustancia, y quifieron fignificar alguna cosa, que no fue como Homero, que llamó, & dixo: El azeite humedo, como fi huvieffe alguno que no lo fueffe; y dixo la leche blanca, como fi huvieffe alguna que fueffe negra: y todo effe puzo Homero fin tener para que. Y mas i dize: Lo que effe efcriuio es como voz de Dios. Y dize mas: Comencemos de donde Hipocrates, como de voz de Dios. Y vn poco antes dixo, que ninguna cosa de quantas efcriuio fue mala ni falfa. Y en el K dize, que fue expertiffimo, y amiciffimo de verdad. Y l tambien dixo fin contradiccion. El Medico mas diligentiiffimo de quantos ha avido para el alivio de los enfermos, y de lo que les cumplia fue Hipocrates. Pues a Cornelio Celio m no fe le olydo, dize, Hipocrates varon infigne, lleno de ciencia, y arte, y digno de que fu memoria fe perpetue, fue el primero que pufo la medicina como conuenia, y el que la apartó de la Filofofia. Y en otra parte le llama padre de toda la medicina. Y n Marcelo Medico, que fue el componedor de la medicina. Y Oribafio o Sardoniano dize: Que fue el que mas habló verdad de quantos huvo. Y Teofilo p Protospartarilo, que hizo feis libros de la fabrica, y compofura del cuerpo humano, traduzidos por Iunio Paulo Craffo Patavino, le llama Prometeo

Pues no menor cuidado tuvieron los legiftas en engrandecer a Hipocrates, que q Bartolo dize, que fe ha de juzgar por los libros de Hipocrates, como ta autenticos: y a effe figue r Panormitano. Y Paulo Iurifconfulto f habla de Hipocrates, y dize: Ya effa averiguado, que fi vna muger pariere de fiete mefes, que el parto es perfeto, y effo por autoridad del doctiffimo varon Hipocrates. En las quales palabras le dió toda la autoridad que pudo. Y en otros muchos lugares cita el t Iurifconfulto a Hipocrates, y en los Decretos Canonicos, y en otros infinitos lugares.

Na-

Nació Hipocrates en la Olimpiada 80. y floreció en la de 89. como dize *a* Eusebio, aprendió esta arte, vn poco de su abuelo, otro poco de su padre: pero el propulo ser consumado Filósofo (como lo fue) y comenzó a oír de Gorgia Leontino, y de aquel sapientísimo Democrito, que no solamente fue grandísimo Filósofo, pero grandísimo Magico, que dezía muchas cosas por venir. Fue el primero que apartó la Medicina de la Filosofía. Fue el primero que hizo anatonuía, como lo testifican *b* Galeno, y *c* Pausanias fue el primero que escribió en medicina, como lo dicen *d* Estrabon, y *e* Plinio, y dicen, que lo primero que escribió fueron los Pronosticos. Hízieronle estatua de oro, y pusieronla en la plaza publica con consentimiento de todos.

*a Eusebius.**b Galenus.**c Pausanias.**d Estrabon.**e Plinius.*

Tuvo dos hijos el vno se llamó Tefálo, y el otro Draco, entrambos Medicos: mientras vivió nunca enfermó, vivió 85. años, otros dicen que 49. otros que 104. otros 109. murió en Tesalia cerca de los Laríseos: alçaronle gran sepulcro, en el qual se puso luego vn enxambre de abejas, y con la miel que de allí destilava curava las llagas que van cohundiendo, que se hazen en las bocas de los niños, a las quales llaman aftras. Y con quan cabal hemos pintado a Hipocrates no dexó de tener emulos, y entre ellos a Antíon Rhaminíio, vno de los diez Oradores, el qual hizo vna oracion contra Hipocrates, como lo refiere *f* Plutarco en la vida del mismo Antíon, pero no se puede creer q fuese contra Hipocrates, del qual hemos tratado, sino contra otro alguno de los que arriba hemos dicho. Y concludamos con lo que dize *g* Sorano, que todos los años tienen costumbre en aquella isla de hazerle sacrificios. Y con esto queda provado este arte ser el mas antiguo, y que le inventó Apolo, le ensanchó Esculapio, y le puso en perfeccion Hipocrates:

*f Plutarc. in vita Antiphoni.**g Soran. in historijs Coos, singulis annis Hippoc. parentare solitos.*

Capitulo i j. En el se prueua ser este arte el mas noble de quantas ay.

30

TRatemos aora como es el mas noble, lo qual se ve claramente por lo que dixo *b* Erasmo, que si dar la vida es proprio don de Dios, no se puede negar, que al que la conserva, y al que quando está apunto de acabarle la restaura, no sea obra muy cercana a Dios. Y así dixo Hipacrates: El que justamente es Filósofo, y Medico, puede ser poner en el numero de los Dioses. Porqueno me pueden negar, que no aya muchos casos en los quales si el Cirujano no le halla presente, de necesidad se seguiría muerte. Mira vn fluxo de sangre (la qual es silla del alma) si despacha, sino la atajan: mira vna gangrena: mira vn stacelo, o sideracion: mira vna luxacion, vna fractura, si es menester el Cirujano, y en otros muchos casos. Pues si al que apriciá se le viene la muerte con ímpetu le la atajan, y al que está para perder subitamente la vida se la buelvé; al que sabe hazer esto no lehan de tener en mucho? Y aun es necessario tenerle siempre propicio. Y no me negareis, que todas las demas artes inventadas, ni siempre, ni todos tienen necesidad de ellas, pero a esta ninguno se escapa de no estar sugeto a ella. *i* Arnaldo de Villanova dize, que esta es ciencia nobilísima, y si quereis mas, leed a Pedro K Aponense, que es Confiador, en la diferencia quinta, y a Agustín I Anconitano, in lib. de potestate Ecclesiastica, y a Antonio m Florentino, tercera parte de su suma copiosísima, titul. 7. cap. 2. donde dicen, que no se admitan a este arte ningun espureo, porque no son dignos de tanta nobleza.

50

Mirad que tanta nobleza tiene, que dize *n* Hipocrates en la carta que escribió a los Abderitas, que este arte es don de Dios. De donde lo hurtaron o Herosilo, y *p* Escribonio Largo, en la epistola de su libro de compositione medicamentorum. No lo dexó de dezir *q* Rasis en el lib. 5. aphorismorum, que la medicina no solo es don de Dios, pero es nobilísima. Pero dexado todo esto, miremos a lo del *r* Ecclesiastes cap. 36. Honra al medico por la necesidad,

55

*h Erasmus in declamatione in laudem medicina: Etenim si dare vitam proprium Dei munus est, certe datam tuere, iamque fugientem retinere Deo proximum fateamur oportet.**i Arnald. de Villa. in princ. sui antidot. dicit, hanc artem esse scientiam nobilissimam.**K Conciliator.**l Augustinus Anconitanus.**m Anton. Florent.**n Hippocrat.**o Herophil.**p Scribon. Largus.**q Rasis.**r Ecclesiastes.*

y por:

a Parū infra in Eccles.
 b Galen. de scit.
 c Hippoc.
 d Orph. cantavit in
 hymno: Et sine qua cun-
 cta sunt hominibus in-
 utilia.
 e Arisl. lib. 2. thet. c. 21
 f Menander: Nō est va-
 letudine prestantius in
 vita.
 g Magnus Tyrius Plato
 nicus.
 h Isemet Plat. in Gor-
 gia scribit cantilenam.
 Optimum est bene vale-
 re, secundo esse formosū,
 tertio habere divitias
 nulla fraude questas.
 i Plat. lib. 2. de legib.
 Plat. 1. de legib. & 6.
 de repub.
 K Sclerias, apud Sto-
 baum.
 l Theogn. auth. antiq-
 m Cato Censor. Sit tibi
 praeceptū (quod primum
 est) cura salutis.
 n Diogenes Laerc.
 o Diogen. Laerc.
 p Zenon.
 q Cirticus Panecius.
 r Posidonius, virtute mi-
 nime succedere ad bene-
 beatum vivendum, sed
 bona valetudine opus
 esse.
 s Laertius.
 t Thales Milesius: qui
 in corpore sanus est.
 u Menander: Resse vale-
 re, & sapere duo vicia
 bona.
 x Sanctus Eie onym.
 y Plato.
 z Epicarm.
 aa Eccles. c. 30. Melius
 est pauper sanus, quam
 dives imbecillus.
 bb Paulus infra: Melius
 est corpus sanum, quam
 census immensus, non
 est census super censum
 salutis corporis.
 cc Plutarch. lib. de tu-
 bona valetudine: maxi-
 meque divinum longissi-
 mum esse condimentum bona valetudinem,

y porque le crió el altísimo, de cuya mano viene todo el remedio; y así el me-
 dico de su Rey recibirá el galardón, y sabiendo bien su oficio será muy honra-
 do, y loado en presencia de los grandes. Y mas abajo dixo a Hijo mio, quan-
 do enfermares ten junto a ti el Medico, y no se aparte de ti, porque dexado
 aparte que le crió Dios, es muy necesario para tu remedio.

De manera, que en si este arte es nobilísimo, y también porque el sugeto que
 trata es nobilísimo; y el fin del mismo arte es la mas principal, y provechoso
 de quantos puede aver, que es fin es dar salud al cuerpo humano.

Y así pregunta b Galeno: De todas quantas cosas pueden dar contento
 al hombre, qual es la mas principal? Responde, la salud. Y así dize Hipocra-
 tes. c De quantos deseos puede tener el hombre, ninguno llega al de la salud.
 Y d Orfeo cantó en vn hymno: Sin esta todas las cosas son aborrecidas de los
 hombres. Y así dize entre nosotros el refran: El que está sano es rico. Y en el
 Oraculo de Apolo está escrito: Bueno es estar sano. Y e Aristoteles dixo:
 Cosa de grandísimo momento es estar vno bueno. Y f Menander dixo:
 En la vida no ay tan gran contento como tener salud. El gran g Tirio Plato-
 nico dize, que se acostumbra cantar en los combites vna copla, ó verso: Bien
 navegaturos los que tienen continua, y larga salud. Y el mismo b Platon es-
 crive en Griego, vna copla de vn Poeta, que dezia: Linda cosa es estar bueno
 sin achaques. Lo segundo, ser hermoso. Lo tercero, tener muchas riquezas,
 pero no malganadas. Y tambien se acordó de esto el mismo i Platon: pero en
 otros lugares escrive, que entre los bienes humanos el primero, es la salud, el
 segundo, la hermosura, el tercero, las fuerzas, el quarto las riquezas. La mis-
 ma sententia pronunció K Sclerias acerca desto en vnos versos Griegos, tra-
 duzidos por Conrado Gesnero, y dizen: A los mortales ninguna cosa tan bue-
 na les puede venir como estar sanos, y luego tener buen ingenio, y habilidad.
 Lo tercero, riquezas bien ganadas. Lo postrero, ser moço, y fuerte, pero Teog-
 nis l autor antiquísimo en dos versos Griegos dixo: Cosa hermosísima es la
 justicia, pero la mas provechosa, restaurar vno la salud que estava perdida, que
 esta es cosa suavisima. Pero lo que advierte m Caron Censorino, no es otra
 cosa, sino que los hombres tengan cuidado de su salud, y no otro. Diogenes n
 Sinopeus, en quatro cosas ponía la bienaventurança. La primera, saber dar bue-
 nos consejos. La segunda tener salud con perfeccion de los sentidos. La terce-
 ra, tener dicha en los negocios que trata. La quarta, exceder en fama, y clari-
 dad a los otros; y añadió la quinta (que me parece a mi, que para lo que aora
 se trata, es la que mas importa) y es tener gran abundancia de dineros, y de las
 demas cosas necesarias que se requieren para la conservacion de la vida huma-
 na. Liogenes o Laercio, y p Zenon, y Cirtico q Panecio, y r Posidonio Fi-
 losofos (harto celebrados de Tulio) dixerón, que para vivir vno bien, y con-
 tento, que era poca parte la virtud; que lo que mas hazia al caso era estar siem-
 pre con buena salud. Y así, s Laercio refiere, que Tales t Milesio, vno de los
 siete Sabios, preguntado en que estava la bienaventurança, respondió: que en te-
 ner el cuerpo muy sano. Y u Menander en vn verso Griego dixo: En la vida
 dos cosas puede aver buenas, salud, y sabiduria. Y así dixo san x Geronimo:
 La gran flaqueza del cuerpo quebranta las fuerzas del alma, y disminuye el in-
 genio, y el entendimiento; lo qual tomó de aquel sapientísimo y Platon in
 Carmine, que dixo: Es tanta la connexion que el alma, y el cuerpo tienen entre
 si, que queriendo, ó no queriendo se comunican las cosas buenas, ó malas. Lo
 qual tomó de aquel gran Filosofo z Epicarmo, que dixo: El entendimiento es
 el que vé, y el que oye, los otros sentidos son lodos, y ciegos; así, que en la vi-
 da dos cosas se han: de tener mucho, son, tener buena salud, y buen entendi-
 miento. Y en el aa Ecclesiastes cap. 30. hallareis que dize: Mas vale ser pobre,
 y sano, que rico flaco, y enfermo. Y mas abajo dixo: bb Mas vale ser sano,
 que tener muchas rentas. Y mas dixo: No ay riqueza, ni renta que se iguale a
 la salud. Y cc Plutarcho en el libro de bona valetudine, que la buena salud no
 solo

solo es manjar suauíssimo, pero manjar del cielo. *a* Marcial en el libro decimo, entre las bienaventuranças pone la salud. Y *b* Iuvenal satyra decima, dize que no se ha de desear otra cosa sino salud, con buen entendimiento. Y así aquel gran Rey de los Epirotas llamado Pyrro, *c* quando iba al templo a hazer sacrificio a sus Dioses, nunca les pedia riquezas, ni Reynos, ni vencimientos, sino solo les pedia salud, porque dezia él, que con esta ningún infante temia, que con ella no le pudiesse remediar, y que saltandole la salud no podria ocurrir a ninguna cosa, aunque le sobrasse buena fortuna, porque avia oido aquel dicho de *d* Planudes Filosofo insigne, que dixo: Quando no ay salud, no ay nada bueno. No dexó tampoco *e* Luciano de tratar de esto en aquel libro, o obras que hizo, quod inter salutandum lapsus fuerat. Y así el primero que vfo desta manera de laludar: Dios os dé salud; fue *f* Pitagoras. Y entonces, y aun después la tuvieron por la mejor que avia. Finalmente *g* Hipocrates dixo: No ay cosa de tanto precio como es la salud.

h Demanera, que el fin de nuestro arte es la sanidad, y así lo dize *i* Galeno en el libro de sectis en el principio, y en muchos lugares. Y *k* Gregorio Nazianzeno.

No dexemos de poner lo que dixo *b* Casiodoro, que entre las cosas provechosísimas que se criaron para que la divina naturaleza ocurriese a nuestras necesidades, fue darle casi vn íemejante para que le ayudasse, y fue la medicina, porque esta no solo asiste como madre (por nuestra flaqueza) a las enfermedades muy peligrosas, pero contra los grandes dolores, y su fin, y intento es siempre defendernos: lo qual, ni riquezas, ni dignidades pueden hazer, como lo refiere *l* Celio Aureliano.

25 Dexado aparte todo esto, este arte han seguido, y exercitado personas tan principales, que solo por esto se ha de reputar el mas noble de todos, porque este exercitacion Profetas, Angeles, Santos, Pontífices, Emperadores, Reyes, Capitanes famosísimos, y aun mugeres famosísimas. Y tratemos en particular deste negocio solo para los curiosos.

30 Moysen *m* fue Medico, y así le llama San *n* Chrysofomo, y lo mismo dize el Profeta *o* Isaías. Y así dize *p* Egesipo, que Isaías curó al Rey Ezequias. Lo qual tambien se vé *q* en otro lugar, y el mismo *r* Isaías. Y San Geronimo sobre el mismo lugar dize, que la medicina que se alcança por vfo y experiencia, que no se ha de menospreciar, porque ensin la hizo Dios. Y hablando *s* Tertuliano dize: Acuerdome que estando enfermo el Rey Ezechias, que le curó Isaías con administrarle algun medicamento. Y *t* Serapion cita a Isaías; y para hablar verdad, no se si es este, o otro.

Tambien el Profeta Eliseo (el qual tuvo doblado el espíritu de profecía) fue Medico, como lo refiere san *u* Chrysofomo, vbi supra.

40 Pues Efdras Profeta, ya sabemos que *x* Nicolao le cita, donde pone vn antidoto de esdra, llamado así por el Profeta que le compuso. y Paulo haze tambien mencion, y *z* Accio en muchos lugares, principalmente que dize antidoto de esdra, o del Profeta, o de otro Doctor. Y si es este el que *aa* Avicena cita en los antidotos, vealo quien quisiere.

45 *bb* Ielus hijo de Sirach (el qual nos dexó vn cosa tan alta como el Ecclesiastico, y tan santa) tambien se muestra ser medico en muchos lugares, cap. 31. y 37. y citale *cc* Serapion. Y *dd* amonesta, que a los principios de las enfermedades no aya descuido en aplicar remedios; de donde lo tomó *ee* Ovidio quando dixo: Si la enfermedad citá en el principio locorredla, porque después con muy gran dificultad se remedia.

Tambien vfaron medicamentos los Angeles. De vn Aquilino se cuenta q estáua muy al cabo, que no le parava nada en el estomago, y hizose llevar a la Iglesia del Señor san Miguel Arcangel, y apareciole entre sueños, y mandole q tomasse vna bevida de miel y vino y pimienta, con la qual quedó sano. Tracelo *ff* Soolomano sobre Casiodoro.

Pues de san Rafael Angel, ya es muy sabido que curó a Tobias co el corascon,

a Marcial. lib. 10.
b Iuven. Satyr. 10. mēs sana in corpore sano.
c Pyrrus magnus Epirotarum Rex.
d Planu. Haud enim est vivere, nisi valere vita.
e Lucian. in eo opere, quod inter salutandum lapsus fuerat.
f Pythagoras.
g Hip. lib. de affect. in princip. Sanitas maximi pretij est.
h Gal. lib. de sect. in princip.
i Gregor. Nazianz. in apologet.
k Casiodor. lib. 6.
l Celius Aurelian.
m Moyses.
n S. Chrysof. homil. 6. sup. D. Mar. in princip.
o Isai.
p Egesip. lib. 4. hist. Iudaica, cap. 17.
q 4. Reg. cap. 20.
r Isai. cap. 38.
s D. Hieron. sup. Isai. c. 38. Medicina, quæ cūstat vfu, & experientia, vel experimēto nō est spernēda, quia & hanc fecit Deus.
t Tertul. lib. de corona militis.
u Serapius in antidotario, cap. 17.
x D. Chrysof. vbi sup.
y Nicol. in antid. Poul.
z Accius lib. 1. 3. ca. 101.
aa Avicen. in antidot.
bb Ielus filius Sirach in Eccles. c. 31. & cap. 37.
cc Serap.
dd Ecclesiast. 1. cap. 18.
Monet adhiberi medicinam ante languorem.
ee Ovid. Principio obfitero enim medicina paratur,
Cum mala per longas cōvalere moras.
ff Soluman. apud Casiodorum in hist. tripartita lib. 2. cap. 19.

a Origen. 14. hom. super
lib. Numer.

b Arnald. in antid.

c Nicol. in antid.

d Gal. 7. per loc. cap. 5.

e Acc. lib. 8. cap. 65.

f Gilbert. Anglicur. lib.

7. morborum.

g Sanctus Vital.

h Gregor. Nazianz.

i Arnald. in antidot.

k Euseb. lib. 5. histor.

Eclesiast. cap. 3.

l Euseb. ubi sup. lib. 7.

cap. 28.

m Anton. Gainer. cap.

de tertiana pura.

n Iacob. Manl. qui dicitur

luminare maius.

o Philostratus in heroi-

cis.

p Tzetzes histor. Chilia

7 cap. 24. & 98.

q Plutarc. in lib. cuius

titulus est : Quomodo

oportet adolescentem

audire pomata?

r Theophrast. lib. 7. histor.

plantarum. cap. 11.

& lib. 21. cap. 17. &

lib. 22. cap. 22.

f Gal. 2. per gener.

t Acius lib. 15. cap. 37.

x Omerus.

u Euripid. in Medea.

y Pindarus Pytiorum.

Odde 4.

con, y hígado, y la hiel del pez. Y así es el abogado de la medicina, como lo dize a Orígenes.

También huvo muchos Santos que fueron Medicos, como San Pablo, del qual b Arnaldo, y c Nicolao en sus Antidotarios traen vna bevida que el compuso, y la llaman la bevida de San Pablo, y d Galeno haze mención della, y e Accio dize della que haze maravillas.

Pero f Gilberto Anglico pone vn emplastro de san Pedro, y san Pablo, que maravillosamente sana las heridas del pecho, del hígado, del bazo, de los riñones, de los lomos, de los nervios, y también para la gota.

Pues san Lucas Antiocheno, y Evangelista, ya es muy notorio quan grandísimo medico fue.

A Vrsicino martir, yendo a padecer por mandado de Neron, le dixo san Vital, g O hermano Viscino, pues has sido tan buen Medico, y has sabido también curar a otros, mira que te sepas agora conservar en la sanidad del alma.

Pantaleon Nicomedense martir, también fue deste arte, padeció por mandado de Maximiano Emperador.

Eusebio Pontifice, y martirizado por mandado de Magencio, el y su padre fueron grandísimos Medicos.

Del gran Basilio dize b Gregorio Nazianzeno en su Menodia, que fue peritísimo Medico.

Pues san Cosme, y san Damian martires, ya se sabe que el vno fue Medico y el otro Cirujano. i Arnaldo pone vn medicamento que ellos compusieron, que se llama opopira: nunca llevaron a nadie interés por curar.

Alexander Frix, que fue martirizado por el Emperador Antonino, también fue Medico, como lo trae K Eusebio. Y l pone a Teodoto Laodicense Obispo, y consumado en toda virtud, gran Medico.

San Ambrosio vno de los quatro Doctores de la Iglesia, para quitar la sed en las calenturas, y provocar sudor, compuso vna pocion, o medicamento cō el qual curó a muchos. Refícelo m Antonio Gainero, y oy se vsa en Milan, y se halla en las boticas. También trata deste n Iacobo Manlio.

Otros muchos santos huvo que exercitaron este arte, los quales dexo por evitar prolixidades.

También ha auido muchos Reyes que exercitaron este arte, como Osiris, Ifide, Mercurio, Apolo, Esculapio, y otros muchos, de los quales vnos escrivieron, y otros enseñaron, y que podian hazer muy bien lo vno, y lo otro; y porque podria ser dar gusto dire de algunos.

Aquel gran Chiron Centauro, del qual hemos dicho aver inventado este arte, no solo la enseñó a Esculapio, pero a Hercules, y a Teseo, a Telamon, a 40 Peleo, a Iason, y a Achiles su niteo de parte de su hija.

De los tres primeros lo trae o Filostrato, y p Tzetzes, y que Hercules fuese peritísimo consta de muchas yervas que descubrió, como lo dize q Plutarco. Teseo inventó la yerva llamada theus, desta haze mención r Teo 45 frastro.

De Telamon hallamos vna composicion en s Galeno, y en t Accio. A Teucro hijo de Telamon, y hermano de Ayax Telamonio, le enseñó su padre este arte, como lo trae u Homero en vn verso.

De Iason lo traen y Euripides, y z pindaro.

De Aquiles lo trae aa Vindiciano en aquellos versos.

¶ Quanto Febo enseñó, y quanto Aquiles
De Chiron aprendió, y quanto aprendieron
Podalirio, y Machaon de su Maestro.

Y primero que este lo dixo bb Homero. Este Aquiles halló la yerva llamada achilea, o por otro nombre synderitis, con la qual curava las heridas y con

aa Vinlitianus
quantum Phoebeus do-
cuit, quod Chiro. Achil-
lem.

Quod dedicere olim
Podalirius at que Ma-
chaon, Præceptore suo.

bb Homer. lib. 11. Illia.

y con esta curó a Telefo, como lo trae *a* Dioscorides, y *b* Plinio, y *c* Apuleyo, aunque *d* Plinio dize, que iano a Telefo de otra manera, porque aquella herida era incurable. Y así los Griegos a las llagas que exceden en malignidad llaman Telefas, y que es necesario que Aquiles las cure, como lo dize *e* Paulo, *f* Iulio Firmio escrivió, que el prudentísimo Achiles escrivió libros de Astronomia, aunque *g* Higino dize, que pidiendo a Achiles ciertos amigos suyos que curasle a Telefo, y con instancia que respondió, que él no sabia Cirugia.

Patroclo, y Palamedes Capitanes famocisimos de los Griegos fueron grandes Cirujanos, como se vé por la cura que hizieron a Euripilo de las heridas q dio el mismo Patroclo; y fue esta cura hecha con mucho metodo, y arte, como lo trae *b* Homero, y de aquí *i* Heliano dixo en Griego: Esta ciencia de la Cirugia, como se vé en Homero, entre aquellos Capitanes, parece que se hereda va de padre a hijo, porque a Patroclo hijo de Menocio le la enseñó Aquiles hi jo de Peleco, a Ahciles, Chiron Centauro le enseñó diversas cosas y entonces no exercitavan este arte sino Principes muy señalados, y los hijos de los Dioses, y estos conocian no solo los gumos de las raizes, y variedad de las yervas, y el administrar los medicamentos, segun la complexió de cada vno, pero sabian focorrer a las inflamaciones, y a los fluxos de sangre; y podemos dezir, q a los demas afeos deste jaez.

Lo de Palamedes trae *k* Filostrato, pero primero que todos fue aquel Dioniso, vnos le llamaron Bacho, otros Liberum patrem, fue Rey, y adorado por Dios; tratava este arte, y así generalmente le llamavan Medico, como lo trae *l* Mnesithaus, y así le llama *m* Plutarcho, de lo qual tambien se acordó *n* Ateneo.

Del Rey Salomon ya sabeis quantos libros Escrivió de natura lignorum, de las yervas, de los animales, de las aves de rapia, y de los peces, como lo trae *o* Rabano; y por su autoridad la Glosa ordinaria, y *p* Iosefo, y *q* Nicolao de Lira: pero todos estos libros quitó el Rey Ezechias, porque muchos confiavan mas en lo que escrivió el Rey Salomon acerca de este particular, que en Dios, como lo trae el Autor del libro Zeror Hamor, Quien quisiere ver mas de lo que Salomon supo de este arte, lea el mismo *r* en el libro de la Sapiencia.

Ezechias Rey de Israel, tambien exerció este arte, y escrivió vn libro de medicamentos, como se ve en *s* Rabi Moysen, y porque no dude alguno ser este Rey, lea el 4. lib. de los Ryes, cap. 16. en el fin, y en otros cabos.

El gran Alexandro Macedonio. con ser tan grandísimo Monarcha supo este arte, y lo exerció, pues curó algunos amigos, como lo trae *t* Plutarcho, y *u* Ioannes Monachus autor Griego.

Lisimaco sucesor de Alexandro, tambien supo este arte, como lo trae *x* Plinio. Antiocho Rey de Siria, ofreció en el Templo de Apolo, aquel antido to tan nombrado de la triaca, con ciertos versos, como lo trae *y* Plinio Valeriano, y *z* Cayo Plino segundo, dize tanto del, que casi le compara con Esculapio, pues dize que cayó en los ymbrales de la puerta de Esculapio.

Pues Maninila Rey de Numidia, como cayese con vnas centinelas le hirieró muy mal, y le curó el mismo. Referelo *aa* Tito Livio.

Necopio Rey potentísimo de Egipto tambien fue doctissimo en este arte, citale *bb* Acacio, *cc* Eusebio Chronografo dize deste, que fue grandísimo Magico. Tambien hazen mencion deste *dd* Vectio Valens Antiochenus, y *ee* Galieno, y tambien le cita en otros lugares. *ff* Iulio Firmico le llama justísimo Emperador de los Egypcios, y en otro cabo en el fin le llama divino: y Poncio *gg* Paulino apud Autonium, pufo vn verso.

g Nicepo que enseñó Nigromancia.

Petofiris tambien Rey, y Medico, hazen mencion del *hh* Vectius Valens vbi supra, y Iulio *ii* Firmico, y le llama el gran Petofiris. Deste, y del pasiá do haze mencion *kk* Plinio.

a Dioscor. l. 4. cap. 33.
b Plin. lib. 25. cap. 5.
c Apuleius de viribus herbarum, cap. 19.
d Plin. lib. 34. cap. 15.
e Paul. lib. 4. cap. 46.
f Iul. Firm. lib. 4.
g Higini. lib. fab. c. 101.
h Homer. vbi supra.
i Helian. in fin. lib. 1. histor. animal. ars. & do Arina curandi vulnera apud Homerum per manus, vel usque ad ventria generationem traditur, &c.
k Phil. st. in heracis.
l Mnesithaus.
m Plutarc. Dec. 3. c. 1.
n Athenaus.
o Rabanus.
p Ioseph. lib. 8. antiq. cap. 2.
q Nicol. de Lyr. in declar. sup. 2. lib. Reg. ca. 1. scriptum est in lege iustorum.
r Zeror Hamor.
s Salo. lib. Sapient. c. 17.
t Rab. Moys. lib. 3. c. 38.
u Reg. c. 16. & in alios loc.
v Plut. in vita Alexan.
x Ioan. e. Monac. autt. Gracius.
y Plin. lib. 25. cap. 7.
z Plin. Valer. lib. 4. de re medic. cap. 8.
aa Plin. secundus lib. 20 naturalis histor. c. vltimo tradit ipsum Antiochum in limine adis Asculataj incidisse.
bb Tito Livius lib. 9.
cc Aec. lib. 1. vbi tract. de Chamemel. & lib. 2. c. 19. & 35. & 47.
dd Vectius Valens in libris antilog.
ee Galen. lib. 9. de sim.
ff Iul. Firm. lib. 4. astrono. mrc. cap. 16.
gg Pont. Paul. apud Ausonium.
hh Pont. Paul. apud Ausonium.
ii Firm. vbi sup.
kk Plin. lib. 2. cap. 23. & lib. 7. cap. 49.

a Gal.in profat.lib.10
de simp.med.

b Plin.lib.8.cap.48. &
lib.28.cap.3.

c Varr.lib.1. rei rusti-
cá, cap. 1.

d Columel. lib. 1. rei
rustic. cap. 1.

e Cor.Ccl.lib.5.cap.19.

f Marcel.Burdegal.lib.
de medicam. &c.ca.22.

g Gal. 6. per gener.

h Gal.3.per loc.cap.3.

i Aen. Libert.

k Plin.lib.25.cap.2.

l Cornel lib.5. cap. 23.

m Gal.lib. 1. de commo
dit.ther.ad Casar.& 7

per loc. 2.

n Plin.lib.25. cap.7.

o Gal.9.per loc.cap.4.

p Dioscor. lib. 3. ubi
trañt.de euforb.

q Diosc. lib. 3. cap. 3.

r Plin. ubi supra

s Liu.lib.10. &c. 2.

t Flor.in epit. Liuij,lib
43. &c.44.

u Plin. ubi supra.

x Marcel. lib.de medi-
cam. cap. 14. &c. 36.

y Gal.4.per loc.c.7.

z Aec.lib.7. cap.10.

aa Plin.lib.25. cap.6.

bb Dios.lib.4. cap.38.

cc Nicol. in antidot.

dd Arnald.in anti-
d. Rafs.

ee Rafs.

ff Mesue.

gg Gal.8.3.per loc.c.5

hh Gal.de experiment.

ii Plin.lib.25. cap.2.

KK Sorian.Arabs Avi-
cenna discipulus.

ll Mesue.

mm Serapion in anti-
dotis, cap. 17.

nn Auvel. Vidlori.

oo Licinius Valer.

pp Eutropius lib.9. de
qq gestis Roman. cap.8

rr Avicenna lib. 5.

ff Serap. ubi supr.

Attalo Rey de Pergamo, de la misma tierra de donde fue a Galeno, en su prefacion le cita, y dize: En otro tiempo vn Rey nuestro, que se llamo Attalo; y en otro lugar le cita. De este fe acordó b Plinio, y dize del, que escrivio de Agricultura; y así es verdad, porque c Varron, y d Columela le ponen entre los escritores del agricultura. Cornelio Celfo pone vn emplastro, y le llama atalo; cre que por este Rey, porque e Marcelo Burdegalense, q como puo vn libro de los medicamentos empiricos, fisicos, y racionales, en el tiempo de Graciano, y Teodosio Emperadores, que fue Christiano, pone vn medicamento de Attalo Rey.

A Cadino otro Rey le cita f Galeno.

A otro Rey Leodico, le cita g Galeno,

Pues Mitridates el mayor Rey de Ponto, que huvo antes, ni despues del, al qual le obedecian veinte y dos naciones que hablaban diferentes lenguas; a todos sus antecesores sobrepuso en este arte. Y así aquel gran Pompeyo o mandó a b Aeneo Liberto, traduzir las obras de Mitridates, como lo refiere i Plinio. Deste es aquel medicamento tan celebrado que llamamos mitridato, con el qual tomándole el cada dia se libró de ser atoxicado. Y así lo dize Cornelio K Celfo, y l Galeno en muchas partes.

Pues Iuba Rey de toda Africa, del qual Plinio cita muchos libros, y principalmente hizo vn volumen de la yerva euforbio, como dize m Plinio, y n Galeno, y o Dioscorides.

Gencio Rey de los Iliricos, del qual tomó la genciana el nombre por ser el primero que la halló: testigo es p Dioscorides, q Plinio vt supra. Deste Rey fe acordó r Livio, que aora, o no ha mucho que ha salido, y en el libro segun do, y en otros lugares, y s Floro.

Climeno Rey haze mencion del t Galeno vt supra.

De Tolomeo Rey de Egipto haze mencion u Marcelo, y dize que este Rey escrivio en medicina. Y en el cap.36. y x Galeno en algunos lugares, vnas veces le llama Rey, y otras noble. Y y Aecio le llama así.

Eupator Rey tabien fue medico, como lo trae z Plinio, y aa Dioscorides.

Agripa Rey de los Iudios, fue tambien gran medico, inventó el vnguento agripa, como lo traen bb Nicolao, y cc Arnaldo; y creo que este es el que dd Rafis, y ee Mesue le citan muchas veces debaxo deste nombre Iudai. ff Galeno alega vn Iulio Agripa, y tengo no aver sido Rey de los Iudios, porque antes es nombre de Romanos, y entre ellos es vn linage principalissimo.

A Maron Rey le cita gg Galeno.

Enax Rey de Arabia escrivio a Neron de simplisibus effectibus, harto agudamente: traelo hh Plinio.

Avicenna, al qual otros llaman Abensina, ya es muy notorio que fue Rey de Sevilla, o de Cordova. Esto es lo que dize el vulgo de los Medicos: pero como se ve en su vida, que escrivio ii Sorano, Arabs su discipulo no solamente no fue Rey de Cordova, ni de Sevilla, pero de ninguna otra parte, ni nunca entró en España, era Persa de nacion, y nació en vn lugar que se llamava Auplene, por aver sido el principal de los Arabes, le ponemos en el numero de los Reyes,

Sabor, o como otros quieren Sapor Haben, como si dixesse hijo de Girges Rey de los Medos, y de los Persas: citale KK Mesue muchas veces, y ll Serapion, mm Aurelio Vitorio, y nn Licinio Valeriano, y oo Eutropio tratan deste Rey sapor.

Ioannes Mesue, otros le llaman Ioannes Chrysofomus, fue Rey de Damasco, o de casta Real.

Abdaran Rey Moro sapientissimo, fue tan gran Medico, que el Rey don Sicho el gordo, fue a Cordova a curarse con él.

Kabi tambien Rey, citale pp Avicenna.

Tacitufha Rey de los Medos, citale qq Serapion, y en algunos libros se halla, que donde dize Rey de los Medos, dize Rey de los Medicos.

Kerind Rey, es citado de *a* Serapion.

Alcibiades aquel gran Principe de los Atenienſes, y gran Capitan, bien ſe puede contar entre los Reyes, porque ſeñores muchos Reyes, fue perito en eſte arte. Eſte halló aquella eſpecie de anchuſa, que ſe llama alcibiadion, y otras como ſe puede ver en *b* Dioſcrides, *c* Nicandro dize, que todas las eſpecies del anchuſa halló Alcibio. Lo meſmo traen *d* Plinio, y *e* Aecio, y *f* Paulo, y de otros muchos Reyes, a los quales cita Marcelo.

Tambien huvo Emperadores Romanos que ſupieron eſte arte, como Auguſto Ceſar, de los Comentarios del qual *g* Plinio Valeriano eſcrivio cierta *h* composicion medicinal, la qual él vivia muy de buena gana, y la loava harto.

A Tiberio cita *b* Galeno.

A Neron cita como Medico *i* Paulo, y *k* Plinio Valeriano, dize, que aunque eſte Neron fue crueliſimo y vicioſo, fue ſapientiſimo (como quien tuvo tal maeftro como a nueſtro Seneca) referelo *l* Suetonio y otros autores: *m*

14 Marcelo Medico pone vno que llama oxyporium neronianum.

Pero Adriano a todos los excedió en eſte arte, como refiere *n* Aurelio Victor en la vida deſte Emperador. *o* Aetio trae vn colirio deſte muy provechoſo para diverſas coſas, y vn antidoto para muchas enfermedades, traenle en ſus antidotarios *p* Nicolao Salernitano, y *q* Nicolao a Villanova: pero hazeme duda, porque *r* Marcelo Burdegalenſe pone el meſmo antidoto de Adriano, y dize que le tomava Auguſto Ceſar, que fue mucho antes que Adriano.

A Tito hijo de Veſpacio cita *f* Galeo, poniendo vn malagma ſuyo, por donde conſta que no ſupo poco deſte arte.

Pues el Emperador Conſtantino, bien ſe parece aver ſido eſtudioſiſimo, y peritiſimo, por aquellos veinte libros de agricultura que eſcrivio, donde declara muchas virtudes de yervas, concernientes a eſte arte, principalmente en el libro decimo. Aunque no falta quien diga, que eſtos libros no los hizo él, ſino Dioniſio Caſio Vticenſe, movidos porque *i* Varron eſcrivio, que eſte Dioniſio traduxo veinte y ocho libros de Magon Cartaginienſe, de re ruſtica, y los reduxo en veinte libros, en los quales añadió mucho de los Griegos. Pero *u* Serapion, vno de los mas antiguos de los Arabes, cita a Conſtantino en los libros de Agricultura: y aun ſino me engaño, eſte es aquién *x* Rafis llaman Fallahan, y otras vezes Filahan. Y en eſtos lugares hallareis que cita coſas que eſtan en *55* los libros de Conſtantino.

Iuſtino Emperador fue tambien perito en eſte arte, è inventó aquel antidoto llamado Iuſtino, el qual trae y Nicolao, *z* Quiritio Tertonenſe, y antes deſto *aa* Sorano Eſefeo, aunque eſte fue mucho antes que Iuſtino.

Digamos de algunos Pontifices que fueron mas que los Reyes, ni Emperadores.

40 dores. Nicolao Quinto fue Medico de ſu profeſſion, como ſe ve en la *bb* hiſtoria Pontifical.

Eufebio Pontifice, fue vno de los mas ſeñalados que huvo, tambien ſe ve en la *cc* hiſtoria Pontifical.

40 Iuan Vigefimo ſecundo, que primero ſe llamó Pedro Hiſpano, fue grandifimo Medico, hizo a Teſoro de pobres, y otro tratadillo que llamó Canones medicina, y otras obras.

Paulo Segundo, deſte dize *dd* Platina, que viſtava enfermos en Roma, y les aplicava medicamentos.

50 Tambien huvo muchos Poetas que fueron deſte arte, que eſcrivieron en verſo, para que mas facilmente ſe tuvieſſe en la memoria la virtud de los medicamentos, y de las yervas, como dize *ee* Galeno, como Orfeo, al qual cita el meſmo *ff* Galeno, y dize que eſcrivio de compositionibus antidotorum, y *gg* Plinio le cita en muchas partes.

55 Muſco y Heſiodo profeſſaron eſte arte, de los quales toca, aunque poco, Plinio, y de *hh* Heſiodo ſolo trata: pero *ii* Plutarco dize, que Heſiodo valio mucho en eſte particular.

a Seraphion in antidotis cap. 59.

b Dioſc. lib. 4. cap. 26.

c Nicander in theriacis.

d Plinius lib. 26. cap. 6

e Aetius lib. 1.

f Paul. lib. 7. cap. 3.

g Plinius Valerian. lib.

h de remed. ca. 18.

i Gal. lib. 5. per gene.

j Paulus lib. 7. cap. 17.

k Plin. Valerian. lib. 1.

l de remed. cap. 29.

m Suetonius.

n Marcel. Medic. lib.

o medicamentorum.

p Aurelius Victor.

q Aetius lib. 7. c. ult. &

r 13. cap. 108.

s Nicolaus Salernitiz.

t in antidot.

u Nicol. a Villanova

v in antidot.

w Marcel. Burdegal. in

x lib. medicamentorum,

y cap. 20.

z Gal. 10. per loc. c. 3.

aa Varro lib. rei ruſtica

ab cap. 1.

ac Serap. c. 90 ſimplicit

ad x Rafis 3. conc. ca. 3. &

ae lib. 10. cap. ult. & lib.

af 11. cap. 5. & 28.

ag y Nicolaus in ant.

ah z Quiritinus Tertbo-

ai nenſ.

aj aa Soran. Ephesus in

ak iſagogis, cap. 9.

al bb In hiſtoria Pontif.

am

an cc In hiſtoria Pontif.

ao

ap dd Platina.

aq

ar ee Galen. 2. per gen. 1.

as de antidot.

at ff Gal. 2. de antidotis.

au gg Plin. lib. 28. cap. 4.

av hh Plin. lib. 21. cap. 7.

aw ii Plin. lib. 22. cap. 22.

ax Plutarchus Sympoſio

ay Dioclis.

- Homero en todas sus obras muestra que excedió a todos los dichos, porque alcanzó maravillosamente la medicina activa, principalmente la parte de la Cirugía, *a* y así pone con mucho artificio la cura que Machaon hizo a Menalao estando herido. Y *b* pone la cura de la herida del muslo de Euripilo, que se le hizo Patroclo, y allí dize, como primero le sacó la facta, y luego le lavó la herida con agua tibia, porque la caliente, aunque mitiga los dolores, exalta el flujo de sangre, y la fría haze horrores, y rigores, y luego le puso vna raíz amarga para limpiar la herida y secarla, y quitarle el dolor, porque las medicinas amargas hazen todo esto, como lo trae *c* Platon, y de su autoridad *d* Plutarco, adonde trae el lugar de Homero, y *e* Galeno cita este lugar de Homero. Y dize *f* Scholiastes, que esta yerva fue el aristologia, por otro nombre llamada ischemon, pero *g* Eustachio dize, que no era sino la yerva achilea; hasta en lo de las ligaduras (principalmente de la Cirugía) se metió, como lo trae *h* hablando de los hijos de Antiloco, los quales curaron a Vlises estando herido, y dize que le ligaron la herida tan bien, y tan polidamente, que carecia de toda reprehension. Y en la dizeccion del cuerpo humano fue tambien exercitado, y así le cita Galeno. *i* Y finalmente *k* Homero supo tanto en todas las cosas, que todos los antiguos a vna voz le llaman padre de todas las ciencias humanas, y con ser tan consumado murió infeliz, y subitamente de pura congoxa de no saber responder a vna pregunta de vnos pobres pescadores, que estando pescando a la ribera del mar, les preguntó que pescavan, y dixeron: Los que tomamos no tenemos, y los que no tomamos tenemos; y dezianlo por los piosos que avia tomado, y él pensó que por los pezes que pescavan: refirielo *l* Valero Maximo, y *m* Antonio Florentino.
- Otros muchos Poetas hubo, que supieron perfectísimamente este arte, como melampo, y este fue mas antiguo que Homero, y así tratan deste gravísimos Autores, que por no ser prolixo los dexo de traer. Pero *n* Porfirio dize, que entendió lo que los brutos dezian, y *o* Sinesio, que como milagro interpretaba los sueños.
- Fueron tambien deste arte Virgilio, Diagoras, Empedocles, Arato, Eudemo Ptolomeo, Citerio, Democrates: este escribió de la composicion de los medicamentos, como dize *p* Galeno, Nicander, que escribió de las serpientes: Andromacho, que escribió de la confeccion de la triaca: Celio Rufo Efesio, Silio Italico, Marcelo, Seditis, Filotarseo, Filotas, Petronio, Quinto Sereno, Timaristo, Periander Macer, que escribió de la virtud de las yervas, Morfino Atenienense, Acron, los dos Aristogenes, el Tasio, el Gnidio, Acefeas, Casio Amiotaon, Apolodoro Artemon. Alcon, Agron, Christovolo, Cleofanto, Crisipo, Crinas, Tarmis, Cherias, Chirsermus, Cleomporus, Democides, Degipus, Diocles, Dasio, Epicarmo, Euforvo, Hermogenes Lico, Menecrates, Marcion, Melampus, Nicomachus, Nicerotes, Prodigon, Silistion, Sinalus.
- Pues Filósofos no ay que dudar, sino que hubo muchos perfectísimos en este arte, como Pitagoras, Empedocles, Platon, Speusipo, Democrito, Tymeo, Alcmeon, Aristoteles, Teofrasto, Estrato, Eudoxo, Heraclides, Simon Atenienense, Metodoro, Apolonio, Tianeo, Epimenides, Plutarcho, Sexto Cheroneo, Apuleyo, Poles, Trachio, Teodosio, Alexandro Afrosio, Porfirio, Epicuro. De Socrates Cirujano haze mencion *q* Celio Aureliano Sicensi, y este Celio escribió vn libro en Cirugía, que llamó *r* Cirurgumenus, como el mismo lo tae.
- Pensáis que en solo los dichos se encerró este arte? No porcierto: porque hubo muchas, y muy preheminentes mugeres, que no solo la supieron, pero la exercitaron, y aun aora por nuestros pecados ay muchas, pero si fueran como de las que diremos, no tuvieramos ocasion de quejarnos: porque en fin, como dize *s* Platon: Tan buenos ingenios ay en las mugeres para aprender, y exercitar esta, y otras artes, como en los hombres.
- La primera fue Diana, la qual halló muchas yervas, como lo refieren *t* Apuleyo Celso, y *u* Plinio: pero *x* Homero dize, que esta, y Latona curará a Eneas de las heridas que le dió Diomedes.
- Latona

Latona por lo dicho consta lo que supo, y mas que fue madre de Apolo, y de Diana, como escribe *a* Higino, y *b* Servio, y otros muchos.

Artemisia Reyna, muger de Mausolo Rey de Caria, citanla *c* Galeno, y *d* Avicena.

Isis Reyna de Egipto, ya hemos dicho de ella.

Medea, y su hermana Circe, entrabas Reynas, supieron tanto deste arte, que no solo curava las enfermedades, pero rejuvenecian los hombres, como dizen los Poetas, lo qual Medea hizo en Eson padre de Iason, como cumplidamente lo escribe *e* Ovidio. Ella tenia en su casa todo genero de yervas, de las quales tomavan los Sacerdotes del Templo para dar a los enfermos, como lo trae *f* Macrobio.

La Circe, como escribe *g* Diodoro Siculo, halló muchas, y estrañas virtudes de yervas contra todos los venenos, *h* Plinio trata desta; la qual tambien halló la yerva circea, como lo trae *i* Hermolao Corolari, y así no sin razon

15 *K* Tibulo la llamó docta, y así dixo.
 ¶ Que diré? Sino que bastar no pudo
 a delazer de Circe el bevedizo:

Estas dos hermanas Medea, y Circe, tuvieron otra que se llamó Anguicia, desta dixo *l* Silio Italico.

20 ¶ Dizen que Anguicia, generacion de Acta,
 Con yervas, y palabras domó el diente
 Del vivorezno, y con tocar la parte
 Tocada del veneno la sanava.

Esta trata *m* Verrius Flacus, y *n* Iulio modesto, como se ve en *o* Macrobio,
25 Ocyroe hija de Chiron Centauro, enseñola su padre este arte, y supo mucho, como trae *p* Ovidio en estos versos.

¶ La hija de Chiron a quien parió
 La Ninfa a las riberas del Caico,
 Ocyroe que no menospreciava.
 Las artes, y la ciencia de su padre.

30 Esculapio tuvo quatro hijas doctísimas en este arte, y llamaronse Hygia, Panacea, Aegle, y Iaso, De la Hygia hizo mencion *q* Hipocrates, y *r* Aristofanes, y *s* Plinio, y *t* Pausanias, y *u* Marcial dixo.

35 ¶ Tenia la llaga que tener quisiera
 Cada qual en el pecho de su dama,
 Y era de curar tan importuna,
 Que ni Hygia, ni Chiron no la sanaràn.

De la Aegle, y de la Iaso se acordaron *x* Hermipo, y *y* Plinio, y de la Iaso *z* Aristofanes.

40 Ocnone aprendió de Apolo, como pone *aa* Ovidio en vna carta que ella escribió a Paris, de quien estava enamorada.

¶ Teniendome por digna el docto Apolo,
 A curar me enseñó, y puse mis manos
 En el curar, y obrar de Cirugia,
 Y soy tan sabia, que en el mundo todo
 No ay yerva, ni rayz que no conozca,
 Mas ay de mi, que el mal de amor no puede
 Curarse con rayzes, ni con yervas,
 Y con saber que no tenia remedio
 Me enlazé de tal suerte, que en el arte
 estoy del arte mismo despreciada.

Polidamna muger de Tonis Egiptio, supo mucho, como lo refiere *bb* Homero en vnos versos que traduxo Budeo, que dizen.

55 ¶ Tindaris que de Iupites naciera,
 Tales hechizos tuvo en mucho precio,
 Que le dió la Gitana Polidamna,

a Higini. lib. fabul. cap.

53. & 120.

b Servius in 3. Aneid.

c Gal. 4. per loc. cap. 7.

d Aviceni. lib. 5.

e Ovid. 7. Metam.

f Macrob. lib. 1. Saturnal.

g Diodor. Siculus lib.

5. Bibliothecae.

h Plin. lib. 25. cap. 2.

i Hermolanus Cirolar-
 rius cap. 562.

K Tibullus 4. elegiar.

Solum nec docta ver-
 terunt pocula Circes.

l Silius Italic. lib. 8.

Viperumque herbis
 hebetare, & carmine
 dentem.

Ate prolem Angutiam

mala gramina primam

Monstravisse fuerunt

tattugedonare venena

m Verrius Flaccus.

n Iuli. Modestus,

o Macrob. lib. 1. Satur-

na, cap. 10.

p Ovid. 2. Metam.

Iulia Centauri quā qua-

dam Nympha Caici

q Hip. in ius iurandum

r Aristophanes in Pluto

s Plin. lib. 25. cap. 11.

t Pausanias lib. 1. quo

Attrica describit.

u Martial. 11.

x Hermipus lib. 1. tri-

mentorum.

y Plin. lib. 35. cap. 11.

z Aristophan. in Pluto.

aa Ovidius.

bb Homer. lib. 4. Odyss.
 ex translatione Budai.

Muger del Sabio Tonis Rey de Egypto.

Deſta ſe acordó a Herodoto, y cita eſte lugar, y *b* Diodoro Siculo, e Filoſo, trato, en la vida de Apolonio Tiano.

Primero que todas eſtas fue Cibeſe, aquella gran madre de los Dioſes. Eſta halló remedio para todas las enfermedades de los niños, como lo trae *d* Diodoro Siculo.

Hepione hija de Hercules, aprendió mucho de ſu padre, como parece por aquella carta que eſcribió al Senado de los Abderitas e Hipocrates, para que fueſſe a curar a Democrito.

Palas, o Minerva (que todo es vno) exercitó tanto eſte arte, que a Ovidio perſuade mucho a los Medicos que la tengan por abogada, y la ſacrifiquen, y aſi dixo.

¶ Tambien voſotros que con el ayuda

De apelo los enfermos vais curando

Oſreced a la Palas vueſtros dones,

Que no podran ſer grandes pues ſois pobres.

De Agamede hija de Angio Rey de los Epirotas haze mencion *f* Homero, y dize de ella, que ſabia tantas medicinas, quantas pudo producir la tierra, y eſta creo que fue la que lavava (como reſcrie el meſmo *g* Homero) las heridas con agua tibia a Machaon.

Anthiochis exercitó eſte arte en Roma, y aſi *b* Aſclepiades pone medicamentos deſta, y *i* Galeno la cita.

Cleopatra, o aquella hermoſiſima, y gracioliſſima Revna de Egipto, o otra qualquiera que aya ſido, la cita *k* Aecio, tambien la cita *l* Galeno : a otra Cleopatra cita *m* Aecio, y *n* Galeno, y no vna vez, y en el lib. de incantatione, y o Paulo.

Achromos muger mundana, que curava los diſcaterios, a eſta la cita *p* Hipocrates.

Otras muchas huvo, como Sotyra, Saloe, Lays, Olimpias, Tebona, deſtas haze mencion *q* Plinio, y en muchas partes. Y allende deſto, a la Olympias cita *r* Plinio Valeriano.

De Vitoria ſe acordó *s* Octavius Horatianus, o como otros quieren, Teodoro Priſciano, de los quales lugares ſe pueden coſechar quánto ſupo en eſte arte.

Elefantis ſupo mucho, alomenos eſcribió de los aſeites, como ſe ve en *t* Galeno, y tambien la cita *u* Plinio, y aunque en algunos libros mal traduſidos ſe halla Cleofantis: porque *x* Cornelio Celſo pone vn emplastro Elefanti no inventado della.

Sentia Elida medica, ſe halla en Verona en vna ſepultura antiquiſſima, en la Igleſia de Santa Libera, que dize, Quinto Cornelio Melibeo hizo eſta ſepultura para ſi, y para Sentia Elida medica : y aſi lo trae y Torrello Saraina en el lib. de las ſepulturas antiguas de la ciudad, y campos de Verona.

A Africana citala *z* Marcelo Burdegalenſe, en el libro de los medicamentos, cap. 26.

Vrelacroa hija del Rey de Bohemia haze mencion della *aa* Eneas Silvio, que despues fue Pontifice, y ſe llamó Pio Segundo, en vn libro que eſcribió de las guerras de Bohemia.

Otras muchas huvo, y *bb* Eſcribonio Largo dize de vna Matrona Romana honeſtiſſima, y no la nombra, que ſanó a algunos de alſerecia con vn medicamento que alli pone, y dize que huvo alli vna muger Africana (y creo es de la que hemos tratado) que curava los collicos con vn medicamento que trae alli. Y *cc* Aecio trae de vna muger que ſanava las llagas ſemejantes al panal de miel, que ſe llaman achoras, con cierto medicamento: *dd* Avicena trae vn colirio que compulo vna muger. Y *ee* Pedro Aponente, que es Conciliador, en las adiciones que hizo ſobre Meſue, dize que vio muchas enfermedades deſperadas, ſanadas por mugeres.

Y con todos los Atenientes (como eſcrive Higinió *ff*) mandaron por ley con

a Herodotus lib. 2.

b Diodor. lib. 2. Bibliot.

c Philostratus in vita

Apollonij Thianci lib.

7.

d Diodor. li. 4. Bibliot.

e Ovid. lib. 3. Fastor.

f Homer. lib. 11. Iliad.

g Homer. lib. 4. Iliad.

h Asclepiades lib. 4.

internorum.

i Gal. 9. per loc. cap. 2.

k lib. 10. cap. 2.

K Aetius lib. 8. cap. 6.

l Gal. 4. per loc. cap. 7.

m Aetius lib. 8. cap. 6.

n Gal. 1. per loc. cap. 1.

o 8. de incantatione.

p Paul. lib. 3. cap. 2.

q Hipp. 7. epidemi. in

fine.

q Plin. lib. 20. cap. 21.

r lib. 28. c. 7. & alibi

r Plin. Valerian. lib. 4.

rei medica. cap. 5.

s Octavius Horatianus,

vel Theodorus Priſcia-

nus l. 3. cui Genitiatiu-

um fecit. & lib. 5. eius

dem operis.

t Gal. primo per loc.

u Plin. lib. 28. cap. 7.

x Cornel. lib. 5. cap. 19.

y Torrello Saraina.

z Marcellus Burdegal.

lib. de comp. medi. c. 29.

aa Aneas Silvius.

bb Scribon. lib. de com-

poſition. medic. cap. 12.

cc Aetius lib. 6. cap. 68.

dd Avic. lib. 5. sum.

2. tract. 2.

ee Petrus Aponenſis,

alias Conſiliator in ad-

ditionibus Meſue cap.

de indulgentione ſtom-

chi.

ff Higini. lib. fabularu

cap. 274.

con pena de muerte, que ninguna muger aprendiesse este arte, ni curasse. Acaeció, que le tomó gana a vna donzella honrada, que se llamava Agnodice, de aprender este arte, y cortados los cabellos, y puesta en abito de hombre, asfentó con vn Medico que se llamava Herosilo, y fue tan habil, que en poco tiempo podia competir con su Maestro, y comenzó a curar por sí. Y acacció que vna muger principal tuvo mal en sus partes vergonçosas, e yendo a pedirle remedio, aunque él la importunó se lo mostrasse, nunca quiso, pensando que era hombre, y él algóse la camisa, y la enferma vio que era muger, y así mostrole su enfermedad, y fanola della, y comengose (con secreto) a tener noticia desta entre las señoras de aquella Ciudad: y así todas se comenzaron a curar con él, y entendia el vulgo que era capon. Los Medicos como le vció tan favorecido de todas, quexaron delante el Senado, diziendo que pues todas se curavan con aquel capon, que era imposible que no se echasse con ellas y que por aquello acudian todas a él. Demanera, que el Senado lo sospechó, y así le comenzaron a apretar, demanera que tuvo necesidad de descubrirse publicamente en el Senado, y mostrar como era muger. Como los Medico la vieron, acularonla con mas vehemencia, diziendo, que avia quebrantado la ley. El Senado queria executar en ella la pena, y como se supiesse en la Ciudad, juntaronse las mas principales, y entraron en el Senado, y dixerón: Vosotros no sois nuestros maridos, sino nuestros enemigos, pues en pago del bien que esta nos ha hecho, y las enfermedades que nos ha curado la quereis condenar. Oyendo esto los Senadores, no solo tuvieron por bien de librarla, pero revocaron la ley, y mandaron que la que tuviesse buena habilidad, y ingenio pudiesse aprender este arte, y exercitarle.

De todo lo dicho entenderéis quan bien provada queda la nobleza de este arte, y ser el mas noble de quantos ay: porque, que ciencia ay que tenga tantos escritores, ni tantos que la ayan profesado, ni tantos que la ayan exercitado; y aun podria ser que todas las demas ciencias juntas no igualasen a este arte en lo dicho. Lo qual no proviene, sino que todos ven, y cada dia experimentan, no aver ciencia, ni arte, ni doctrina mas provechosa, ni tan necesaria, ni mas agradable para la vida, como lo trae a Luciano, y de aqui lo tomó b Quintiliano, quando dixo: Todos tienen necesidad de la medicina; de las otras artes ni ay siempre necesidad dellas, ni todos tienen necesidad dellas, pero de aquella grandissima, por el provecho que a la vida le viene della: y como afirma c Liviano, la medicina no se ha de tener siempre delante de los ojos para sanar de las enfermedades, pero para guardarlos dellas, y d Lucio Apuleyo dixo: La medicina se buscó para la salud de los hombres: Por esto e Baldo dize, que han de ser mas favorecidos los Medicos, que los Abogados, por el cuidado que tienen de la salud de los hombres. Esto mesmo tiene f Bernardo Medico Florentino: pero el que mejor disputó esto, fue g Poggio Florentino, en vna elegantissima historia que escribió, en la qual se introduce vn Medico, y vn Iurista, y cada vno por su parte trae muchas, y agudas razones. Tam bien h Pedro Carmentis Medico, en vn libro que llamó, Lixoperitam, los haze iguales. Tambien trata esto para quien lo quisiere ver mas largamente i Barbacio, y K Bartolome Casiano.

Capitulo iij. De la dificultad de la Cirugia.

Pues si quereis ver la dificultad que tiene este arte, poned a considerar (como dize l Erasmo) quanta diversidad ay a en los cuerpos humanos, quantos en las edades, quanta en las regiones, en el cielo, en los mantenimientos, en los cuidados, en las costumbres. Pues si mirais a tantos millares de yervas como ay, y no digo de los remedios. Tantos generos de enfermedades, que las viviver

a Luciano. in Medico abdicato.

b Quintil. *Sola est medicina, quæ opus est omnibus, nam licet reliquis artibus, nec semper, nec omnes egeant: huius utilitate mortalium constat omnis vita.*

c Livian. ad Atreæ: *medicina pro incolunitate retinenda, proque repellendis agitudinibus excogitata.*

d Apuleius lib. 3. *de asino aureo: Saluti hominum medicina quæ sita est.*

e Bald. in lib. 1. col. 2.

f C. manda. *asserit magis esse favendum medicis, quam advocatis, ne mpe propter curam salutis humana.*

g Bernardus Medicus Florentinus in disputatione de hac re.

h Poggius Floren.

i Petrus Charmentis.

j Barb. in c. clerici de iudi.

K Chassan. in Catalogo gloria mundi. in 10. p. in 25. consideratione.

l Erasmus in declam. in laud. Medic.

a Plinius lib. 26. cap. 1.
b Gal. 2. meth. Non po
se quicquam. Nec inue
niri, nec demonstracione
asserere morborum nu
merum.

c D. August. lib. 22. de
civit. Dei. c. 22. Tot sunt
morborum genera, ut in
libris omnia comprehen
sa sint.

d Iuvenalis satyr. 10.
Morborū omne genus,
quorū si nomina quaras
Præpius expediām, quot
amaverit Appia mæchos
Quot Themison agros
autūno occiderit vno.

e Plin. lib. 7. c. 5. Infini
ta est morborum multi
tudo.

f Pindarus.

g Gal. in oratione sua
seria ad artes, cap. 1.

h Campanus: Nihil tā
pestilens, & contagiosū,
nullum malorum extat
genus, cui non sint a
Chirurgis excogitata sa
luberrima remedia, am
bulare claudos, loqui bal
bucientes, & mutos, resi
piscere stultos, & in sa
nos pleurumque videmus
i Oribasius Sardian. in
præfatione libri cōsēd.
medicina, ad Eustaciū
filium: Chirurgia autem
commemorationem nul
lam facientes, quia dif
ficilior est ad faciendum
usque autem ipsius quam
plurima excogitat ferra
morum genera.

K Ovid. lib. 15 Metam.

medicinam, vocat agre
stem, hoc etiam

l Testis Pompeius.

m Hipp. in pri. aphor.

prim. particula.

n Soran. Ephe. in Isago

gis c. 1. his igitur omni
bus ornatus esse debet,
qui Chirurgia tam ar
duam artem a spicatu

rus o Hippo in epistola ad Democritum: neque ego ad summū artis medicina perveni, quamvis senex iam

sum, nec ipse huius artis inventor Aesculapius, nam, & ipse in multis recantavit. p Gal. in introd. & in meth.

sales son mas de trecientas, como dize a Plinio dexando las particulares de cada miembro, que son infinitas, que solo los ojos, con ser miembros tan pequeños, padecen ciento, y doze enfermedades, sin otras muchas que vienen en cada miembro, que ni nunca se escrivieron, ni aun se vieron, como dize Plinio vbi supra.

Pues mira la diversidad de los venenos, que pasan de mil, y cada vno de su manera de muerte, y cada vno pide su manera de remedio, y así dixo muy bien b Galeno, que es imposible, que ninguno halle, ni demuestre tanto numero, tanta diversidad de enfermedades como ay. Lo qual confirmo c S. Augustin, quando dixo: Muchos mas generos ay de enfermedades de los que se ven escritos en los libros. Y d Iuvenal dixo.

¶ Mas presto contaré los adulteros
De Appia, y los enfermos que vn Otono
Temison sepultó, que dezir pueda
Los nombres de los males tan diversos.

Encareciolo e Plinio quando dixo: El numero de las enfermedades no tiene cuento, y así es infinita la multitud de los remedios. Y quereislo ver: Muchas cosas crió Dios para el contento del hombre, pero para restaurar la salud perdida, y para conservar la que ay, crió quanto se halla, no solamente encima de la tierra, como dicen f Pindaro, y g Galeno, pero quanto está escondido en las cavernas, y entrañas de ella, y quantas maneras de aguas, de animales: el fuego, el mar, todo sirve al Cirujano, y los frutos, y los arboles altos, y baxos: sus troncos, y las varas que echan junto a la raíz: todo genero de yervas, de flores, de ojas, de simientes, de zumos, de mieles, de legumbres, de cor tezas, de raíces, de licores, de gomas, de olores, de yervas, de vn tréco, y de sus tallos, y de las piedras, y de las preciosas, de las confectiones, y de los metales. Y no solamente en estas, pero en los excrementos suzios, y hezes, y cosas muy suzias, y en la carcoma, y en las cosas muy pequenitas, que casi no son nada, allí halla el Cirujano remedio para lo que pretende. Y fino, mirad los reme dios que halla en vn abejuela, que son miel, cera, hez de la cera, sandaraca, pa nales, y el betum. En fin, como dize b Campano, no ay enfermedad por pesti lencial, y contagiosa que sea, ni genero de mal, que no tenga saludabilissimos remedios, escudriñados de los Cirujanos. Y de aqui vereis, que algunas vez en hazen andar los coxos, que hablen bien los tartamudos, y aun hablar los mu dos, hazen discretos a los necios, y tornan cuerdos a los locos.

Pues mirad lo que dixo i Oribasio Sardiano. Los que no hazen mencion de la Cirugia, ni la tratan, es por la dificultad que tiene en si, pero los que deve ras se dan a ella, inventan mil generos de instrumentos para conseguir su fin. Pues para todas estas cosas tan gran cuidado? Tan gran estudio? Tan gran di ligencia? Tan gran trabajo de alma, y cuerpo? Tanta memoria? Todo esto tie ne tanta dificultad, que requiere hombre mas que natural: y por esto pintará los antiguos a Esculapio con vn baculo, que por el se entiende la dificultad del arte. Y por esto K Ovidio la llamó agreste, como lo trae l Festo Pompeyo, y confirmolo m Hipocrates, y n Sorano Efeso (después que ha puesto muchas condiciones que ha de tener el Cirujano) dize i Mira, todo esto que he dicho ha de aver en el que comengare a estudiar, y exercitar vn ministerio tan grá de, como es el de la Cirugia. Y nota que dixo, el que comengare, y no dixo el que acabare, porque esto es imposible: porque como o dixo Hipocrates: No solamente yo (aunque estoy en lo postrero de mi edad) no he llegado a lo su mo de la medicina, pero ni Esculapio q fue inventor della, porq el en algunas cosas anduvo vacilando. Y de aqui vereis quanta razon tuvo p Galeno de in crepar a los Merodicos, que dezian, este arte ni ser largo, ni dificultoso, y qon tes se podria entender en seis meses, y lo mesmo contra Tesalo en el metodo.

Capitulo

Capitulo iiij. En que se muestra la Cirugia ser muy cierta, y muy segura.

R Estanos aora provar, que de las tres partes de la medicina, esta es la mas cierta, y la mas segura; esto en tanta manera, que muy pocas vezes acaece fuesse malo por la impericia del buen Cirujano, y por esto dixo *a* Hipocrates: Cosa de afrenta es, que el Cirujano no salga con lo que pretende. La razon es, porque todo lo que el Cirujano trata, está sugeto a la vista, y no solo esto, pero lo que toca con la mano.

En los males internos facilissimamente se puede engañar el Físico (este es el propio nombre de los que exercitan las dos primeras partes de la medicina) y así por vno que se le muere al buen Cirujano, se le mueren veinte al buen Físico, porque mas facilmente puede errar.

Esta es vna cosa tan clara, que provarla seria gastar tiempo, y basta para confirmacion de todo lo que dize *b* Hipocrates. Pocas vezes acaece aver certidumbre precisa en la medicina. Y Cornelio *c* Celso dixo: La Cirugia entre todas las partes de la medicina, es la mas evidente, y mas cierta, y allí lo pruevan con razones bien bastantes.

Quereislo ver mas claramente: Los Físicos, vnos son racionales, otros metodicos, otros empiricos. Y de aqui vino *d* Ausonio a dezir:

¶ El arte del curar está partido

En metodo, razon, y en experiencia.

Y *e* Vindiciano dixo.

¶ Diferencias recibe este arte ilustre,

En metodo, y razon, y en experiencia.

Y cada vno de estos trae por su parte tantas razones, que no sabreis qual la tenga mayor: y esto no sin gran peligro de los hombres, pues que no les va menos que la vida, como lo trae elegantissimamente *f* Cornelio Celso, y *g* Galeno: Los merodicos todo su negocio es, en reglas generales, como laxar lo que está apretado, y apretar lo que está laxo. Estos no curan del anatomia, ni toman indicacion del lugar afecto, ni de la causa, ni de la edad, ni del tiempo, ni de la region, ni de la virtud, como refiere *h* Galeno a cada passo. Los empiricos solamente pretenden acordarle de los remedios que les aprovecharon en semejantes casos, sin mas fundamento, sino como quien arroja el barro a la pared, si pegare bien, sino tambien. A estos increpa tambien *i* Galeno. Pero *k* Florentino dize: Los empiricos curan los males, tomando exemplo de los que curaron de semejantes enfermedades. Los racionales, o dogmaticos, porque curan con razon, y con experiencia, consideran las cosas naturales, las no naturales, las contra natura, y de aqui toman las curativas indicaciones. A estos alaba *l* Galeno, allende desto la diferencia que tienen entre si acerca de la causa.

Direis aora, todo lo que aveis dicho, y traído en alabar este arte, se entiende de la Medicina, y no de la Cirugia, y es muy al contrario, porque los que curan con sola dieta, y sangrar, y purgar, su propio nombre es Físicos, como arriba hemos dicho, y aun así lo llaman oy en muchas partes de nuestra España. Y los que propriamente son medicos, y merecen este nombre, son los que saben las primeras dos partes de la medicina dichas, y la tercera que es la Cirugia: que tambien, y tan perfectamente está obligado vn buen Cirujano a saber las primeras dos partes deste arte, como está obligado a saber la tercera: y por esto dixo *m* Cornelio: No penseis que porque vno sea Cirujano no esté obligado a saber dietar, sangrar, y purgar al enfermo y: *n* Galeno dixo: Estas tres partes de la medicina tienen entre si gran amistad, y parentesco, pero la Cirugia tiene grandissima necesidad de las otras dos partes: pero *o* Scribonio

sed alia ab alijs adiuvatur, & quasi consummantur

a Hip. lib. de med. valde autē turbe est nō contingere a Chirurgia, quod velis.

b Hip. lib. de vet. medic. certitudinem autem exaliam, s. in medicina raro videri contingit.

c Cor. Cels. in proa. 7. lib. Etique chirurgia est fecit inter omnes medicina partes evidentissimā *d* Ausonius in Critobertarij numeri.

Triplex quoque forma medendi, Quia ligos, ac methodos cuius tertia experientia nomen.

e Vindicianus.

Quod logos ac methodos simplex empirica pagit.

f Cornel. Cel. statim post princ.

g Gal. 3. de loc. affect. cap. 3. & in lib. h. aere & lib.

h Gal. passim in meth: i Gal. in metho. & de seitis.

k Florent. lib. de agris. i Gal. locis allegatis in 2. de loc. affect.

m Corn. Cels. in proa. 7. i Chirurgia non quidem medicamenta, atq; victus rationem omittit.

n Gal. 3. pergen. cap. 2. Medicina partes mutuā opem requirunt, ac sanā maximē illam quā manu curat, reliquis duabus in digere.

o Scribo. Larg. de compositione. medi. ca. 200. Ita implicitas medicina partes inter se connexas esse constat, ut nullo modo deduci sine totius professionis detrimento possint, ex eo intelligitur, quod neque Chirurgia sine dietetica neque hac sine Chirurgia, ad est sine ea parte quā medicamentorum utilium usum habent, perfici possunt.

Largo, Medico antiquísimo, lo dixo polidamente : De tal manera estas partes de la medicina estan rebueltas, y connexas entre si, que es imposible poderse apartar sin que se siga grandísimo detrimento, y esto se entiende de que la Cirugia sin la dieta, y la farmacia no vale nada, ni esta sin la otra : porque no solamente se ayudan unas a otras, pero perfeccionanle.

Excelentísimos medicos ay que saben perfectamente las primeras dos partes de la medicina, y la tercera es como si nunca la vieran, y a estos como el arrogancia les es anexa, como dize muy bien a Ciceron. Democrito no mintió necia, ni mal compuesta, ni ignorantemente, como lo hazen los Físicos, como mas arrogantes que todos, mandan aplicar medicamentos, de los quales el buen Cirujano entre si se rie: pero calla, ó por no ofenderle, ó por no poder su propio interese, lo qual acaece algunas vezes, y en daño del enfermo.

Quereis ver mas claro que todo lo que arriba hemos dicho en loor deste arte, se entiende de la Cirugia, y del buen Cirujano, mirad aquellos dos versos que trae b Homero.

a Cicer. lib. 2. de divina
tione. Democri. tamē nō
incitē nūgatur ut physi-
cus, quo genere nihil ar-
rogantius.

b Homer. lib. 11. Iliada.
Est medic⁹ vnus vir mul-
tis antiferendus, tela
excidentique, & lenia
farmaca gnarus Plaga
inspergendi.
c Georg. Khufnerus:
Arte Machaonia nil
prius orbis habeat.

¶ Mas vale que otros muchos el que sabe
Sacar las haistas de la lança hincada,
Y aplicar provechoas medicinas.

Y Esto dixo Homero por Machaon, porque merecia esta honra. Y tambien le quadra otro versicillo, el qual trae c Georgio Khunero, en vna oracion q hizo en la Vniversidad de Ingloftati, en loor de la Cirugia, que dize.

¶ De artes la mejor es Cirugia,
Que exercitō Machaon subidamente.

El qual Machaon, como tenemos muy bien provado, solo exercitō la Cirugia, y así su padre Esculapio, tratando de la poca cuenta que tenían los hōbres con salud, y como caian (por los muchos excessos que hazian) en diversas enfermedades, hablando de sus hijos Machaon, y Podalirio dixo.

¶ Por lo qual los mis ojos se ocuparon,
En cortar lo podrido de los miembros,
Y en dar remedio para no podrirle.

d Magnus Tyrius Plato
nicus ex Esculapio. Ii-
lijque idcirco mei sim-
plicem occupationem ha-
buerunt.
Virus ab infectis abscein
dere partibus agri, Mi-
tiave affectis imponere
pharmacha membris.
e Eribotus chirurgus.

Esto trae el gran d Tyrio Platonico.

Porque pensais que adoraron por Dios a Esculapio (como tenemos dicho) porque curó calenturas, ó otras enfermedades de aquel jaez? No por cierto, sino porque curó a Hipocrates hijo de Teleo, al qual vn carro le avia hecho pedaços: y porque, curó a Androgeo, al qual los Atenienſes dexaron por muerto de infinitas y mortales heridas que le dieron. Y porque Orfeo alaba tanto a e Eriboto, gran Cirujano, porque curó a vn hijo de Oyleo casi muerto de muchas heridas. En fin no me negareis que Roma quando señoreava el mundo, se conservó sin Medicos seiscentos años, y sin Cirujanos, no vn solo dia, y desto podriamos traer muchas cosas.

Demanera, que el buen Cirujano es el verdadero Medico, y de razon así los avian de llamar, y por esto no fueron muchos las alabāças que los antiguos dixeran de ella, pues ella se ilustra, y se jaeta así por la antigüedad, por el fin, y nobleza, como por la demostracion, y certidumbre que tiene. Del fin no ay que dezir, pues sus efectos lo declaran, pues se ve muchas vezes, que las almas que estan para salir de los miserables, y destituidos cuerpos, las detiene, y res-taura en su propio lugar. Lo qual ni riquezas, ni dignidades, ni imperios, ni leyes, ni dotes de alma: lo pueden hazer. Y de aqui vendreis a entender quan-to se ha de estimar, y honrar vn buen Cirujano, y tenerse en tanto como a vn excelentísimo Físico, principalmente en esta era, que ay tan pocos, no solo en nuestra España, pero en otras muchas Provincias que yo he peregrinado, que es grandísima lástima: y lo peor que ay es, que cada dia aurá menos, por el-tar la mayor parte de la Cirugia en hombres idiotas (cosa digna de llorar, y no en hombres doctos, y principales, como antiguamente huvo.

f Ateneus: N' si medici
essent, nihil istius so-
ret grammatici.

Concluyamos esta prefacion con aquel dicho de Ateneo f Autor gravísi-mo, y antiquísimo Griego, el qual dixo: que sino huviera Físicos, que no hu-viera

viera gente mas necia que los Gramaticos; pero esto dixo por aquellos que hazen mas fundamento de fofisteria, que de querer saber la verdad del arte, como lo hallareis en los problemas de *a* Aristoteles, y en *b* Alexandro Afrodiseo, y en *c* Calsio Iatrolosista, y en *d* Macrobio: y de aqui los Legistas vienen a llamar a estos tales parabolanos, como lo trae *e* Acurfio en diferentes partes; y en la vna dize: Los Físicos son demasiadamente parleros, y porque penlais, porque el vulgo es de manera, que al que parla mas, y da mayores voces, tiene por mas fabio, y assi los llama *f* Alberto Rosa, y desta manera los llamo el *g* Petrarca por afrentarlos: porque a los Físicos conuenies hablar poco, y obrar mucho, como lo aconseja aquel doctissimo varon *h* Arnaldo de Villanova, y devio de ver aquel versécillo de los Griegos, y no sabe quien le hizo: aunque se tiene por cierto, que es de Menander, que dize.

¶ El Medico parlero el mal doblado.

Como se cuenta de aquel Medico que se llamava Callianax, que preguntando a vn hombre muy principal y rico que curava, si se moriria de aquella enfermedad, le respondió aquel verso de *i* Homera.

Mejor era que vos el buen Patroclo,
Y yaze entre los muertos sepultado.

Y del otro Medico que se llamava Conitus, que bevia mucho vino, y curava a vn hombre principal y delicado, y comoselo oia a vino, dixole, que se apartasse, y respondióle el Medico: Sufri el olor del vino, pues yo sufro el de vuestra calentura.

Y *k* Virgilio queriendo increpar a los Medicos que hablan mucho, llama muda a la medicina per ironiam, y assi dixo.

¶ El tuvo por mejor conocer yervas,
Y aplicarlas al vfo de las curas,
Exercitando este arte no parlero,
Sin dexar en el suelo su memoria.

Però esto se ha de entender por aquellos de quien dixo *l* Galeno, que avia muy muchos de los que trataban este arte, que trabajavan, no por salir mas doctos, sino por parecerlo al vulgo.

Florecieron en este arte grandísimos Cirujanos, fuera de los dichos, como en Egipto Filomeno, Gorgias, Sofstragetes, Hieron, Amonio. En Roma, Trifon, Evelpisto, Megues, Cornelio Celso, y Galeno.

Y porque tenemos bastantemente provado esta parte de la medicina ser mas antigua, mas noble, mas difícil, y mas cierta que las demas, solo pretendere tratar della, impetrando primero el divino auxilio, como es razon, y lo hizieron muchos de los antiguos, como fue *m* Rafis y *n* Haliabas, y *o* Abenzoar, *p* Avicena, *q* Tacuinus, autor Indio antiquissimo.

Capitulo. v. Que cosa es Cirugia.

Desta dixo *r* Seneca, que se podia poner entre las artes liberalissimas: y antes del dixo *s* Plutarco: La Cirugia es del numero de las diciplinas liberales, porque en esplendor, polideza, y en ser agraciada, excede a todas las demas, o a ninguna es inferior.

Esto propuesto, es bien que comencemos de la difinición de lo que queremos tratar, y es consejo de *t* Aristoteles, y de *u* Tulio. Y como dixo *x* Galeno: qualquiera que ha de tratar de principios de alguna cosa, es necessario que sepa, que es aquella cosa de que se ha de tratar, porque haziendo esto, no solo se progúe mejor el negocio, pero dexase mejor entender; y pues esto es assi, pongamos la difinición de la Cirugia, la qual se puede difinir de muchas maneras.

C

Teniendo

q Tacuinus auctor Indus, & antiquissimus in proem. sui libri. *r* Seneca ad Lucillum epist. 115. Chirurgia est inter artes liberalissima. *s* Plutarch. lib. de uenda valetud. Chirurgia est de numero cum polito splendore, incunctitate nulli sit inferior. *t* Arist. lib. de physc. aufcultation.

a Aristoteles in problematibus.

b Alexand. Aphrodis.

c Calsio Iatrographis.

d Macrobius.

e Accur. in diversis locis.

f Physici multas habent parabolas, ob id. *g*.

h Petrarca lib. 4. in ueliviarum in medicum cap. ultim.

i Homer. lib. 21. Iliad.

k Virgil. lib. 12. Aeneid.

l Galen. 2. per loc. cap. 1.

m Rafis primo suorum aphorismorum.

n Haliab. 1. Theor. cap. 1.

o Abenzoar 2. thesif. crast. 3. cap. 2.

p Avicena 1. part. cap. 1.

q Tacuinus 1. lib. de vivib. cordis cap. 2.

a Tullius lib. 1. offic. cū
omnis, quæ a ratione sus-
cipitur de aliqua re in-
stitutio, debeat à diffini-
tione præscisci, ut intel-
ligatur quid sit de quo
ratioinemur.

b Gal. 1. de loc. affect.
Et. 1. met. cap. 5. Opor-
tet quemque cuiuslibet
institutionis principia
suscepturum, quid sit id
quod consequi studeat
prius edoceri, ita namque
fiet, Et. ad audiendum
paratior, Et. ad profe-
quendum multo diligen-
tior.

c Hipp. lib. de flatib.
d Cornel. in proom. 7. l.

Chirurgia est vetustissi-
ma pars medicina, cuius
effectus inter omnes par-
tes evidentissimus est.

e Gal. 6. met. c. 6. Et. 1.
de usu part. cap. 7. Chir-
urgia ampliatur ad om-
nes artes manuales, etsi
non sint medicæ.

f Arist. lib. de arte mec.

g Gal. de const. art. med.
Et. 1. ad Thrasibul.

h Gal. in introd. c. 18.

Chirurgia est alienis, ut
proprie vocant, per inci-
siones (hoc est per divi-
siones compositione sue)
cum via quadam, Et. ra-
tione ablatio, ad hoc ul-
nerum, atque ulcerum
curatio, quæ in corpore
humano administratur.

i Gal. lib. de definitione
me l. Et. in introduc. ca.

10. Et. 1. regimimisacut.

comm. 10. Chirurgia est ad commodum finem intremiscentium manuum operatio, per incisionem, aduisionem, Et.

circa ossa articulationem sanans hominem. K Gal. primo de dignotione puls. cap. 1. Chirurgia est Medicorum

utilis manuum actus, ratione, Et. experimento regulatus, ut alicuius membri ventis perdita unitas redimatur.

l Gal. 2. de fracturis: Chirurgia est medici effect. utilissimus, qui opportunis instrumentis, ac artificiosa manuum

operatione experimento comprobata corporis humani virutis manifestos, Et. sanabiles morbos propellit in sana-

biles vero corrigit, Et. præservat. m Chirur. est vetustior ac certior pars totius medicina, Et. habitus intellectus

præctici ex multis theorematibus ac experimentis acquisitus, ut opportunis instrument. nec non artificiosa valida-

rum manuum ratione uniendo, dividendo, ac demendo morbum in unitate, aut compositione humano corpori

occurrentem, citò, latè, ac quem minime cum dolore sanare valeat.

n Chirurgia est scientia quæ docet modum, Et. qualitatem operandi, præsertim agglutinando, incidendo, Et.

alias id genus, quæ manu sunt, operationes exercendo, homines quatenus sanitati restituens

Teniendo respeto a su antigüedad, digo (como se saca de a Hipocrates, y de b Cornelio Celso) que la Cirugia es la parte mas antigua (de las tres que tiene la medicina) y la mas cierta.

Tambien se define, teniendo solo respeto a lo que suena el vocablo, y a su etymologia, y así dezimos que la Cirugia es arte manual, la qual se exercita en el cuerpo humano para delarrigar las enfermedades externas. Esta definición se facó de c Galeno; aunque dize que se amplia a todas las artes que se hazen có las manos, aunque no sean Cirurgicas. Pero por esto no entendais, que la Cirugia sea arte como otra qualquiera: porque dize d Aristoteles, y e Galeno, que es de las mas artificiosas de quantas ay.

Llamase arte manual, por la etymologia del vocablo, porque chir en Griego, quiere dezir mano, y ergia, quiere dezir obra, ó llamase Cirugia de aquel gran Chiron Centauro (hijo de Saturno) antiquissimo Cirujano, tanto que el primero que la exercitò, y aun el primero que la inventò, como arriba hemos dicho.

Tambien se define teniendo respeto a las obras que se hazen en ella, como se saca de f Galeno, que dize: La Cirugia es (hablando propriamente, vn quitamiento de las cosas ajenas ó accidentales que vienen al cuerpo humano (como son heridas, llagas, y tumores) y esto cortando, ó juntando, haziendolo con discrecion, razon, y segun arte.

Tambien se define por la manera del obrar, como se saca de g Galeno: La Cirugia es vna obra de manos estables, y firmes, con intento de aprovechar cortando, ó quemando, ó reduziendo los huesos a su antiguo lugar, sanando los hombres.

Tambien se define por el fin que tiene, como se saca de h Galeno: La Cirugia es obra de manos provechosa de los Medicos, hecha, ó regulada, con razón, y con experiencia, para restaurar la solucion de continuidad (ó otra cosa perteneciente al arte) que en algun miembro acaciere.

Tambien se saca otra definición de i Galeno, teniendo respeto a la obra, y al fin: La Cirugia es vn efecto provechocissimo del Medico, el qual con instrumentos convenientes, y con obra de manos (muy hecha por arte, y comprobada con mucha experiencia) sana las enfermedades que estan manifestas, y se ven en el cuerpo humano, y las insanables las corrige, y preserva.

K Pero yo, de todas estas definiciones quiero sacar vna, que casi las comprehende todas. Cirugia es la mas antigua, y la mas cierta parte de toda la medicina, y vn entendimiento habitual, pratico, alcanzado por mucha contemplacion, y mucha experiencia: la qual con instrumentos administrados con sábo, y tiempo, y con la artificiosa obra de manos rezias, y valientes, ajuntando, apartando, y consumiendo (presto, segura, y jocundamente) pueda sanar las enfermedades que al cuerpo humano pueden ocurrir.

l Otra definición (y la mas comun) Cirugia es vna ciencia que muestra la manera, y calidad de obrar: principalmente juntando, y apartando, y con las demas obras que se hazen con las manos, restituyendo la sanidad a los hombres, en quanto fuere posible.

Tambien

Et. 1. regimimisacut.

comm. 10. Chirurgia est ad commodum finem intremiscentium manuum operatio, per incisionem, aduisionem, Et.

circa ossa articulationem sanans hominem. K Gal. primo de dignotione puls. cap. 1. Chirurgia est Medicorum

utilis manuum actus, ratione, Et. experimento regulatus, ut alicuius membri ventis perdita unitas redimatur.

l Gal. 2. de fracturis: Chirurgia est medici effect. utilissimus, qui opportunis instrumentis, ac artificiosa manuum

operatione experimento comprobata corporis humani virutis manifestos, Et. sanabiles morbos propellit in sana-

biles vero corrigit, Et. præservat. m Chirur. est vetustior ac certior pars totius medicina, Et. habitus intellectus

præctici ex multis theorematibus ac experimentis acquisitus, ut opportunis instrument. nec non artificiosa valida-

rum manuum ratione uniendo, dividendo, ac demendo morbum in unitate, aut compositione humano corpori

Tambien la difine *a* Tagaulcio, y mas breuemente: Cirugia es vna arte que las enfermedades que vienen al cuerpo humano (del qual principalmente tra ta principalmente la sana.

Esta Cirugia se divide en dos partes, conviene a saber, en Cirugia teorica, y en Cirugia practica. La teorica (que tambien se puede llamar Chirolugia) es vna ciencia que se advierte por demostracion, y por el conocimiento de los principios del arte, y esta la puede saber qualquiera (y muy bien sabida) sin que en su vida aya echado mano a la tixerá, ni a la pinça, como se ve de ordinario en Medicos doctos, que saben perfectamente todo lo necesario al arte.

La Cirugia practica, ó agente, ó factiva, como la quisieredes llamar, es la verdadera Cirugia, porque es saber poner por obra, y exercitar, y hazer con las manos, y con los instrumentos lo que el otro supo muy bien hablar. Y esta se pone entre las artes mecanicas, y no se alcanza, ni puede vno ser perfecto en ella sino la huviere exercitado muchos años, y con grandes Cirujanos, y con grande cuidado, y atencion, y assi fabrá lo general, que es obrar en los miembros blandos que se hazen de la sangre, y en los duros, y mediocres que se hazen de la simiente; y fabrá lo especial, que es saber curar los tumores præter naturam, y las heridas, y las llagas, fracturas, y luxaciones, y otros qualquier

afectos que huviere; y esto es lo que haze al caso.

Y sabed, que este arte de la Cirugia, aunque se llama, y todos los mas la ponen por el tercero instrumento de la medicina, no penséis que lo hazen porque este sea menos perfecto que los otros, ó porque el fugeto sea menos noble, ó porque su demonstracion sea menos cierta, ó porque este arte sea vil, ó menospreciado, ó tenido en menos, sino ponénla assi como sagrado refugio, guardado para las grandísimas enfermedades que no pueden ser curadas con la dieta, ni con las evacuaciones, y se curan con este, como se ve muchas vezes hazerse muy presto, y muy bien, y muy seguramente, pues esta tampoco dexa (como arriba hemos dicho) la dieta, ni la evacuacion.

Ni *b* Hipocrates la apartó de la medicina, como se vé en el iusturandum, ni *c* Galeno.

Todos los artes, y ciencias tienen vn no se que, que llaman, certum quid, al qual los Filosofos llaman fugeto, ó materia del arte, ó fin: y como la Cirugia sea tan noble, y trate materia tan noble, y el sea el mas provechoso de quantos ay, tambien ha de tener alguna cosa que sea fugeto, y aun tiene dos: el vno se llama subiectum attributionis, ó material, y este es el cuerpo humano vivo que tenga alguna particula afecta con necesidad de otra manual.

Otro fugeto ay que se llama intencional, y este es la vnion para que las partes que están apartadas se tornen a juntar; porque esto, ya se sabe que el fugeto de qualquier arte es aquel acerca del qual se convierte toda la intencion del artifice. Pues si esto es assi, toda la intencion del Cirujano es procurar la vnion, y esta se consigue juntando, apartando, y consumiendo, porque fi en las heridas, ya lo veis: si en las llagas, que se procura fin regenerar lo perdido? En los apostemas ni mas ni menos, que intencion llevamos sino juntar las partes internas que están apartadas, y en las fracturas la composicion, y vnion de los huesos, y en las luxaciones bolver los huesos á su acostumbrado lugar, y quando sobra algo consumirlo, para que quede en su devida vnion, y forma? Demanera, que todo esto es vnir, ó juntar, y es lo primero que el Cirujano intenta, y lo postrero que se consigue (infero luego, que la vnion que no es otra cosa, como quieren *d* Galeno, y *e* Paulo, sino vna contruccion natural de las partes del cuerpo humano vivo, que están apartadas, ó sea de los miembros molles, ó de los duros, ó mediocres) será siempre el fugeto de la Cirugia. Y assi dixo *f* Galeno: El primero, y principal cuidado del Cirujano, sea procurar quitar, y corregir qualquiera cosa que (fuera de lo natural) estuviere en el cuerpo humano.

Del fugeto material que es el cuerpo humano, y de la Cirugia, si hemos de creer *g* Aberroez, ha de tener el Cirujano grandísima noticia, porque dize

a Tag. in institutio. gener. Chirurgia est ars, qua ad humani corporis cui prapicue curam habet, adversam valetudinem, manuum præsertim opera, & administratio- ne profligendam compa- rata est.

b Hipp. lib. de flatib.
c Gal. in introd. & 5.
de locis affect. & 6. & 8. method.

d Gal. 13. meth. cap. 1.
e Paul. lib. 6. cap. 1.

f Gal. 14. meth. cap. 13.
Studium Chirurgia est, ut quidquid in animalis corpore toto genere præter naturam habetur, id prorsus tollendum sibi proponat.

g Aberr. primò collige. cap. in artes practice in eo quòd tales sunt tria continere videtur, primùm notitiam suorum locorum subiectorum: secundò finem adducendū in locum illius subiecti: tertio opportuna instrumenta, quibus uti debet.

a Gal. lib. de semine, c. 16. Prius debes ad dissectiones accedere, ibig; accurrat ad modum spectare.

b Gal. 2. de anat. admistrat. c. 1. Olim in aetate pueritiae exercabantur.

c Gal. 7. de placitis Hipp. pocrat. & Platonis. c. 3. anatomia multa docet.

d Gal. 2. de plac. Hipp. c. 3. Vnde evidenter constare quam ex dissectionibus non video.

e Gal. 9. de plac. Hipp. c. 8. Eadem ratione dissectiones medici artem naturae omnes admirantur, mutua vero inter se membrorum scilicet, oppositio, non tam iustitiam in corporis fabrica quam suam etiam conditoris potentiam manifeste videtur declarare.

f Gal. 2. de usu part. c. 3. Quicunque igitur vult opterum naturae esse contemplator, non oportet eum anatomicis libris credere, sed proprijs oculis spectandum.

g Gal. 3. per gen. cap. 2. Anatomia ex sola lectio ne, non potes inveniri.

h Gal. 1. de loc. affect. c. 2. Ex anatome cognoscitur essentia ipsius membrorum, & societas, siue positio.

i Gal. 3. de loc. affect. c. 10. & lib. 5. method. c. 10. & lib. 6. cap. 4. & lib. 13. c. 9. & lib. 2. ad Glauc. c. 1. & 1. de loc. affect. cap. 6. & lib. 3. c. 10. & lib. 4. c. 4. in dissectione te exercitatum esse oportet.

k Galen. 2. de anat. adm. cap. 3. Anatomia, quae praecipua est, ac utilissima, maximeque necessaria, ea vero est, quae versatur circa musculos, nervos, arterias, venas, in cordis, aut alicuius visceris, verum, quae in cruribus, manibusque, ac thoracis exteriori regione iuxta spinam, aut pectus, aut scapulas, aut abdomen, aut collum, aut caput sunt conficienda.

l Cornel. Cel. in proa. 1. lib. Ob hoc ne mortuorum quidem lacerationem necessariam esse, quae etsi non crudelis, tamen fœda sit, cum aliter pleraque in mortuis se habeant,

dize: Todas las artes que consisten en practica, contienen en si tres cosas necessarias, las quales ha de saber el que las quisiere exercitar. La primera, tener conocimiento de todas las partes de su sujeto. La segunda, el fin que ha de tener en aquel sugeto. La tercera, instrumentos convenientes para exercitarla; y el buen Cirujano está obligado a saber, y considerar todas estas tres cosas, porque todas estan tan encadenadas, que a faltar qualquiera dellas en el buen Cirujano, no lo podriades llamar bueno: y assi entenderéis que lo primero que ha de tener es, que sea muy buen anatomistay assi el que huviere de aprender este arte, lo primero que ha de hazer es lo que manda a Galeno, que se allegue donde se hazen las anatomias, y mirar lo que se haze con gran advertencia, y cuidado: y si esto no se comiença de muy moços, como se hazia en otros tiempos, que desde niños los imponian en esto, como dize b Galeno, nunca se sabe con perfeccion, y inciste mucho c Galeno en encomendar este particular, porque como dixo: El anatomia enseña muchas cosas y muy graves, y de muy alta consideracion, hasta saber donde tiene el alma su principio. Y assi tratando d si el alma tiene su principio en el cerebro, ó en el coraçon, dixo: Cierta esta averiguacion por ningún camino se puede averigar tambien, y tan cierta mente, como por el anatomias y no solo muestra esto la disseccion, sino tambien la potencia de Dios, que puso en criar este cuerpo, la qual tambien conocieron los antiguos con ser Gentiles, como lo trae e Galeno (del artifice que compone vna cosa de otras muchas sin que yerre ninguna) y dixo: de la misma manera están admirados todos los Anatomistas del arte, y de la orden de naturaleza, y de la grande contrapostura que los miembros tienen entre si, en la qual no se ve tan claramente, ni es tanto de considerar la orden tan igual de la fabrica del cuerpo, quanto la potencia grandissima del que le compuso, y crió; que solamente considerar la compultura de la mano, y los instrumentos que ay para que haga su oficio, es de grandissima admiracion, quanto mas tantos, y tan grandes secretos como se ven en todo lo restante del cuerpo. Pero el que quisiere entender mejor estas obras de naturaleza, y contemplarlas, no se contente con leerlo en los libros, que valen muy poco, sino verlo con los ojos como dize f Galeno, y en otro cabo g dixo: No es posible que vno sepa el anatomia por solo estudiarla, sino la ve hazer muchas vezes: porque si la ve fabrla muy bien, y sabiendola muy bien fabreis (como dize h Galeno) lo primero, la esencia del miembro: y lo segundo, la accion: y lo tercero, la sociedad, ó la posicion. Y assi clama i grandemente del provecho del anatomia, y en infinitos lugares te amonesta, que te conviene exercitarte en la disseccion.

Pero es menester advertir a los Cirujanos, que no gasten mucho tiempo en la disseccion de los miembros internos, porque como dize k Galeno, la anatomia mas principal, y mas provechosa para el Cirujano, y mas necessaria es la que se ve en los musculos, nervios, arterias, y en las venas, y estas no las del coraçon, ni de otros miembros que estan en las entrañas, sino de las que estan en las piernas, y en los brazos, y en la parte exterior, y superficial del pecho, y las que van por el espinaço, y por las costillas, y espaldas, ó por el abdomen, ó por el pescueço, ó por la cabeça, que se dexan ver, y considerar; que saber las membranas del coraçon que orificios tengan, y de que venas se mantiene, ni de donde, ni como vengan, ni de como se haze la insercion de los nervios en el, ni si nacen de la parte anterior del cerebro, esto no le atañe al Cirujano, sino saber con que musculos se estiene, y encoge el brazo, y el codo, y la mano, y el muslo, y la elpinilla, y el pie, y de donde nazcan los nervios que en ellos se implantan, y saber las venas, y arterias grandes, y aun las pequenas. Eito quiso insinuar l Cornelio Celio quand dixo: No penséis que es muy necesario

quae praecipua est, ac utilissima, maximeque necessaria, ea vero est, quae versatur circa musculos, nervos, arterias, venas, in cordis, aut alicuius visceris, verum, quae in cruribus, manibusque, ac thoracis exteriori regione iuxta spinam, aut pectus, aut scapulas, aut abdomen, aut collum, aut caput sunt conficienda.

l Cornel. Cel. in proa. 1. lib. Ob hoc ne mortuorum quidem lacerationem necessariam esse, quae etsi non crudelis, tamen fœda sit, cum aliter pleraque in mortuis se habeant,

cessario despedaçar los muertos, alomenos los miembros internos, los quales muy de otra manera estan en los vivos, que aunque no es crueldad es cosa suzia. Todo esto es tan provechoso al Cirujano, que aun los necios, y imperitos no lo pueden contradizeir, sino son aquellos, como dize *a* Galeno, que por aver visto, y curado muchas y diversas heridas, y otros afecços, piensan, y tienen por cierto, que saben mucha anatomia, y los doctos por fuerza le han de admirar de su locura: y si estos (como dize *b* Galeno) con aver trabajado, y mirado a las manos este particular algunas vezes yerrá, mucho mas errarán los que quieren sustetar sus opiniones sin aver tratado en su vida la anatomia, y de aqui vienen a caer (como dize el mismo *c* Galeno) en seiscientos errores, porque son semejantes (como dize *d* Galeno) a los que caminan en vna litera muy cubierta, que no saben como, ni por donde van. Y así dixo antes Cornelio *e* Celso, es imposible que el que no sabe el anatomia pueda saber curar ningun genero de enfermedad, ni aun quitar vn dolor. Y hablando Sorano Efesio a este proposito, dixo (de autoridad de Platon) de todas quantas cosas son necesarias para aprender qualquier arte, solo aquel puede salir con ella que tuviere entero conocimiento del sugeto que trata.

Esta anatomia no penseis que solos los Cirujanos tienen necesidad de saberla, pero otros muchos artifices, como dize Galeno, como dibujadores, pintores, y imaginarios.

Yo no quise escrivar en este particular, aunque por lo que he peregrinado, y visto en diversas partes lo pudiera hazer, ni me lo tengais a mal, pues q Galeno tampoco vitupera, ni tiene en menos a los antiguos que dexaron de escrivar acerca desta materia, como el dixo, Y porque os podeis acoger a la anatomia de Valverde, que escrivió en Romance, y tambien que ninguno mejor, y con ver hazer muchas anatomias, y cortar muchos cuerpos, y considerar las partes internas, y externas, y no en vivos, como hazian Herosilo, y Herafilastro, que pedian a los Reyes los condenados, y los cortavan vivos, saldreis peritos en ella, como lo refiere *f* Cornelio Celso; y aunque los nota de cruels, cierto ellos no lo hazian con mal zelo.

Difiere la anatomia de la Cirugia en el sugeto, porque aquella se exercita en cuerpos muertos, y esta en cuerpos vivos. Y tambien difieren en el fin, porq en aquella vamos siempre cortando, y destruyendo, y en la cirugia juntando, y conservando alomenos en el fin.

La segunda consideracion del Cirujano (como dize *g* Galeno, y *b* Aberroez) es el fin que tiene, o ha de tener en qualquier genero de solucion de continuidad que huviere: porque que haze el Cirujano, sino juntar las partes, y estan sin la vnion que han de tener, y es el primer fin que ha de tener, y es el termino, en el qual desiste de todas sus obras, porque el fin de las obras que se hazen con las manos (como dize *i* Galeno) no es el hazerlas, sino el acabarlasy, y perficionarlas. Y aunque el Cirujano tenga siempre este fin, no es necesario que se configa el efeto, porque ay muchas enfermedades sugetas a este arte, que de su misma naturaleza son insanables.

La tercera consideracion es de los remedios y instrumentos con que este fin se ha de conseguir, y estos en general, o comunes, que en qualquiera parte del cuerpo se pueden aplicar, o son medicinales, o ferreos. Los medicinales (como dize *k* Escribonio Largo, y *l* Cornelio Celso, y *n* Galeno, y *n* Avicenna) son la manera que se ha de tener en la administracion de las seis cosas no naturales, y en la administracion de las purgas, y sangrias, y para esto siempre se consulte al Medico, en la administracion de la obra manual, alomenos quanto toca al aplicar emplastros, vnguentos, polvos, y cosas semejantes. El victu, y la evacuacion ha de executar como teorico, la obra manual como pratico, como suelen hazer los muy buenos Cirujanos.

Los instrumentos ferreos son muchos quantos ha menester vn Cirujano para todas las obras que ha de hazer, de los quales trataremos adela, porq sin ellos (aunq sea el mejor Cirujano del mundo) mal podrá obrar si le falta el co que.

a Gal. ubi supra. Qui aiant ex frequenti vlnorum scissorum inspectione naturam ipsorum abunde satis intelligi, quorum temeritatē quis non demiretur?

b Gal. lib. de anat. formatione: Si quando his qui dis. gener. siuduerit dissectioni, ignorata adhuc qua dam sunt, multo magis profecto errasse eos verisimile est, qui absque dissectionibus evidentibus finem suis opinionibus adhibuerint.

c Gal. 3. de anat. adm. cap. 1. & 4. Anotomes imperiti in sexcentis incidunt errores.

d Gal. 3. per gen. ca. 2. Videntur anotomes imperiti similes his, qui iter in lectica caci faciunt, eo quod vehementer errant.

e Cornel. in proom.

f Cor. Cels. in proom.

g Gal. 2. de crisibus c. 9
h Aberr. 7. collig. cap. 13.

i Gal. 2. de his qua in med. sunt. com. 1. effectuarum actionum: finis est ipsum opus, & non actio.

K Scribon. Lar. lib. de compos. med. de scrip. 20.

l Cornel. Cels. in proom.

m Gal. in introd. cap. 10.

n Avicenn. 4. pri. cap. 1.

Capitulo vij. De las acciones de la Cirugia.

a Galen. in lib. de offic. med. & in arte parua, cap. 87. & lib. 9. de pla. Hippocratis, & Platonis, naqua que actio chirurgica præcipue fionitur à membrorum affecto rium similitudine, & dissimilitudine.

b Gal. in lib. de his qui in med. sunt, tract. 13. Conuenti medicum morborum dignotionem ab ipsa similitum, & dissimilitum contemplatione incipere.

c Hippoc. lib. de artic. d Gal. 12. de usu part. cap. 8. Nulla enim oratio queat exprimere exacte adeo, atque informare ea qua apparent, ut visus, ac tactus.

e Gal. 7. de anot. adm. cap. 8. qua enim visu tantum, aut tactu manifestò dignoscunt, ea verbis doceri, ac curare impossibile est.

f Gal. in lib. de his qua in medic. sunt, tex. 3.

g Hipp. lib. de his qua in medic. sunt.

DIZE a Galeno, que qualquiera accion de la Cirugia se toma principalmente de la semejança que tienen los miembros afectos; lo qual b tornò a referir, y tomolo de c Hipocrates, dixo: Si los miembros afectos aguardan su semejança, en alguna manera es bueno. Y allà en el de articulis quiere que el miembro que està afecto le comparemos con el que està en su natural disposición; no de otro hombre, sino del mismo que padece.

Y en quantas cosas hemos de advertir esta semejança, ò desemejança? En cinco: conviene a saber, en la vnidad, en la forma, en el numero, en la cantidad, y en el sitio. Y esto como? Lo primero con la vista, como en las inflamaciones, en los tumores, en la solucion de la continuidad, y en los afectos del cuerpo si se para negro, ò livido, ò de otra qualquiera manera que se pierda, ò conserve el calor: y en los articulos luxados, si està la prominencia del hueso azia vna parte, ò azia otra. Lo segundo se conoce en el tacto, como en los miembros que están quebrados, ò que padecen dislocaciones, y en pasiones cirrosas, y cedematosas, y en afectos calientes, y frios: Y estos dos sentidos de la vista, y el tacto son los principales con que se exercita la Cirugia, y así d Galeno dixo: Con quanta retorica ay, no podreis persuadir a nadie, que entienda el ser, ò essencia de vna cosa, como si la ve, y la toca. Y por esto e dixo: No gasteis muchas palabras en dar a entender a qualquiera ninguna cosa quando con quien la trataredes la pudiere ver, ò tocar.

Conocefe tambien con el oido, como en el sonido que hazen las fracturas grandes, ò en vna herida de pecho penetrante, que se oye salir el ayre por ella:

Conocefe tambien por el olor, como en las llagas, y en los excrementos dellas, como dize f Galeno. Demanera, que las cinco cosas que hemos dicho arriba fe vienian a conocer por los cinco sentidos, ò parte de ellos.

Allende desto, toda la obra del Cirujano se toma de quatro cosas: conviene a saber, A Q V I B V S, conviene a saber, Medicos, ministros, y Boticarios, que todos ayudan para la perfeccion de la obra PER Q V Æ, los instrumentos, y medicamentos que por dentro, y fuera se aplican. Q V I B V S C V M, la luz, y el lugar, y el tiempo. C I R C A Q V Æ, la naturaleza de la parte viciada, y la essencia de la enfermedad.

Pero las cosas que mas vniversalmente requieren consideracion del Cirujano, como dize g Hipocrates, son diez, conviene a saber, A G R O T V S, M I N I S T R I, O R G A N A, sive instrumenta, L V M E N Q V A N D O, L O C V S, V B I, C O R B V S, Q V O M O D O, E T M O D V S.

El primero, el enfermo si es niño, ò muchacho, ò mancebo, ò consistente, ò viejo, ò decrepito, ò hombre afeminado, ò tímido, ò fuerte, ò olado, ò dado al trabajo, si es eunuco, ò muger.

Lo segundo; los ministros, ò praticantes que sean instruidos en lo que cùple hazer, y que tengan animo, y sean bien acondicionados, y afables. Y estos no han de ser muchos porque los enfermos se enfadan con ellos, sino los que son necesarios, y siendo así no se impiden vnos a otros, y muy mas presto dan lo necesario, y hazen lo que les mandan. Han de hazer mas estos, que han de tener el miembro en el qual se ha de hazer obra, en la misma figura que se le dieren; y todo el cuerpo tan quedo, que parezca inmobil.

La tercera, los instrumentos, conviene a saber, de hierro, ò de madera, y estos son necesarios para las fracturas, y dislocaciones, como vnos que se llaman scafia, otros scanna glossocama, scale, y otros de otras formas, y aqui entran paños, y hilas, y las demas cosas deste jacz.

La quarta, la luz : desta dixo *a* Hipocrates, que aunque sea mucha, y gráde que a los Cirujanos que curan no les es enojosa, pero a los enfermos les enfada mucho : y de qualquiera manera se ha de huir, si por el mucho resplandor pudiesen venir los ojos a enfermar; pero el Cirujano se ha de guardar mucho que el resplandor no le dé en los ojos. Y esta luz haze de mirar si es natural, ó artificial, pequeña, ó grande, si está atras, ó adelante.

La quinta, quando si es en Verano, ó en Estío, ó en Otoño, ó en Invierno. La sexta, el tiempo, si es en el principio de la enfermedad, ó en el aumento, ó en el estado, ó en la declinacion. Y muchos casos se ofrecen, en los quales no ay lugar para considerar esto, sino que el Cirujano con la mayor presteza que puidere ha de hazer la obra, como en vna gangrena, y en vn dolor fortísimo : en otros conviene hazer la obra en el estado, como abrir los abcesos supurados : en otros en la declinacion, como en las cataratas que se hã de sacar con aguja.

La sétima, locus, el lugar, si es el afecto en la cabeça, ó en el pecho, ó en la barriga, ó en parte estrema, ó en las partes del cuerpo.

La octava, vbi, adonde, si es en ayre caliente, ó frio, ó en templado, que no es esto de menos consideracion que las demas cosas.

La novena, corpus, el cuerpo, si es el afecto en miembro noble, ó en los que sirven a los miembros nobles, ó en miembro no noble, ó duro, ó blando, ó medidocre en su sustancia.

La decima, quomodo, de que manera ha de estar el enfermo para que el Cirujano haga la obra a su gusto siempre, si estádo, si echado, en fin el enfermo ha de estar a provecho del Cirujano, y de la luz, para que pueda curarle bien. Y que pensais que es curar? Restituir la sanidad perdida, como se colige de *b* Galeno.

La postrera, modus, la dieta, la purga, y la obra manual, a la qual los Griegos llaman Cirugia; y en esta el buen oficial es obligado a considerar muchas cosas.

La primera, que cure bien, polida, galana, y gentilmente, porque esta polidez, y gracia en el curar parece muy bien a todos. Y así lo dixo *c* Hipocrates, y *d* Galeno (de Autoridad del mismo Hipocrates) dixo : El Cirujano, ó corte, ó quemé, ó ponga la ligadura, ó haga otra qualquiera obra de las que suele hazer, no sólo ha de tener ojo al provecho del enfermo, pero vaya limpia, y galanamente hecho. Lo otro, que cure placentera; y alegremente, y con el menos dolor que puidere. Lo otro, que cure presto en las enfermedades que requieren presteza. Lo otro, que cure bien, y seguramente, de manera, que el afecto no torne a reicidir (todo lo comprendió *e* Galeno) y sin

ningun genero de engaño, ni con solo el deseo de la ganancia, ni con robar el dinero ageno, sino cõ vna piedad acerca del enfermo para aprovecharle. Y por esto dixo *f* Sorano Efesio: El Cirujano ha de ser muy lleno de misericordia, y humano, que aun con los enemigos no ha de hazer cosa que no dea. *g* Galeno dixo (de autoridad de Socrates) Cosa llana es, que el Cirujano, en quan-

to Cirujano, está obligado a aconsejar siempre lo mejor, y obrar lo que mas convenga para la salud del enfermo : pero como ay muchos que exercitan este arte, solo por el intento de la ganancia, y otros por las libertades, y preminencias que gozan, y otros por alcançar nombre de humanos, y limosneros, y otros por la codicia de la honra. Todos estos en quanto procuran dar salud a los enfermos, todos se llaman Cirujanos : pero si miramos a diversos fines porque lo obran, a vnos llamaremos humanos, a otros ambiciosos, a otros gloriosos, y a otros gananciosos. De aqui vino *b* Aristoteles a dezir, que el intento, ó fin con que las ciencias se fratan las haze ser buenas, ó malas, porque

con tan mala intencion se pueden exercitar, que vengan a ser muy lúzias. Y así dixo *i* Galeno, que la ciencia (qualquiera que fuera) por ella misma se ha de querer, y amar.

h Arist. 8. polit. Artes quæ liberales dicuntur, ex fine etiam sordida fiunt.

i Gal. 2. method. sapientia propter se ipsam expetenda est.

a Hipp. lib. de med. *Lux enim splendida medentibus quidem non est molesta, non similiter autem agrotantibus, itaque splendorem penitus fugere oportet, per quem oculos agrotare contingit, deinde, ut nequaquam faciem adversam splendori habeat.*

b Gal. in lib. de const. art. med.

c Hipp. lib. de effic. medic. *Opera omnia exercere oportet bene, pulchre, citò, non laboriose, concinnè, & expeditè.*

d Gal. ex Hipp. in princ. proom. lib. de fasciis.

e *Chirurgus siue secat, siue adurat, siue alliget, siue quid aliud manu moliat, non modo utilitati studere debet, sed mundicie, & elegantie.*

f Gal. 14. method. cap. 13.

g *Sanè optima rationes tripliciter indicantur, tum ex temporis curandi brevitate, tum ex curando citra dolorem, tum ex maxime tuto curando, ut tuto cures tria propria sunt, quibus intentus sis oportet: unum, primumque ut omnino absolutionem operis consequaris: alterum, ut scabi hunc non consequaris, saltem eundem non ladas: tertium ut vitium non facile revertatur.*

h *Soranus Ephes. in arte medendi, c. 2. Chirurgus plenus misericordie & humanitatis esse debet, nec hostibus quidem malum medicamentum dabit.*

i *Gal. 9. de decret. Hipp. c. 5. ex Socrate: Apertum est igitur medicum, qui non*

a Erasmo in delectat. medicina: Docto, fidoque chirurgo, nullum satis dignum premium per se solvi potest.

b Soran. Ephes. in arte medicat. ca. 5. Mercedis autem siquidem dentur, accipiantur, & non recusetur, si autem non detur, non exigantur, quia quantum quisque dederit, non potest illa exequare mercede beneficia Chirurgica.

c Gal. in proom. lib. de falsis. Chirurgum ergo, eo magis quam alium artificem fungi decet suo munere, quo sibi nobilior est subiecta materies.

d Exod. c. 21. Si qui cōpugnauerint, vel mutuis ictibus sese confuderint, & alter proximo damnum intulerit, tamen citra vitā discrimen, percussor catenus sit innumus, quatenus operas eius, & impensas in medicos restituat.

e Ioan. Langius in fin. 1. theor. Nam frustra mereri in castris, & gratias mereri, par censetur esse vitium.

f Hip. in lib. de praeceptis. Probus medicus fraternē sed, nec utilitatē querit, sed potius estimationi adhaeret.

g Helian. lib. de varia hist.

h Plin. lib. 7. cap. 27.

i Budaus lib. 2. de affe.

k Plin. lib. 29. cap. 1.

l Budaus ubi supra.

m Ma tianus lib. de patientia.

n Volaterran. in Antropologia.

o Herodot. i. T. Alia.

p Ioan. Ravisius Textor. in officin. in 1. p. fol. 79. q Corn. Cel. lib. 1. c. 4. ex Aesclepiade: Officiū chirurgi est, ut tutō, & celeriter, ut incunde curet. r Hip. ex Hom. 5. Iliad. in fin. Ille medicus inter mitigatoria apponens, nō tardius sanabit, quā liqui in lac infermanus ducentis casum opelionis concessit. s Mesues. Auxiliari ne differas, quia si se mel pereunt, nulla deinde suffragia possunt afferri. t Plin. Valer. lib. 1. u Hippoc. lib. de officio Medici.

No digo esto porque se infiera de aquí, que el Cirujano no goze del premio de su trabajo, aunque si hemos de creer a a Erasmo, en la declaracion q hizo en loor de la Medicina. dixo: Al Cirujano que es docto, y hombre de bié, con ningun interés le podeis satisfazer por grande que sea. Y creo que lo tomó de b Sorano Efeleo, q dixo, y aconseja a los Cirujanos que no rehusen la paga que les dieren, pero que no la pidan, que aunque os den mucho, mucho, no os pagarán lo que mereccis, ni con gran parte. Y c Galeno dixo? No ay ningun oficial que así merezca ser pagado, como el Cirujano, porque ninguno trata en sugeto tá principal como él. Finalmente, Dios todo poderoso dixo en el d Exodo cap. 21. Si acciere que dos riñeren, y se hiñiere el vno al otro (como no intervenga peligro de la vida) el malhechor quede libre como pague al Cirujano, y las demas costas que hiziere en la enfermedad. Y de aquí vino a dezir, y muy bien e Ioannes Langius, que servir en la guerra sin sueldo, y hazer grandes valentias, y curar vn Cirujano sin interes, que corren las parejas de necesidad. Aunque huvo algunos que la exercitaron gratis, como de si mesmo dize Hipocrates, en aquella epistola que escrivió a aquel gran Artaxerxes. Y tambien en otra parte f dixo: El buen Medico cura hermanable mente, y mas pretende buena opinion que otro ningun provecho. Y tambien leemos en g Heliano, que Menecrates Siracusano (Medico que fue de Felipe Rey de Macedonia, padre del gran Alexandro, nunca llevo interes a nadie por curarle, aunque huvo otros que fueron pagados exorbitantemente, como cuenta b Plinio que dieron a vn Medico cien talentos (que haziendo la cuenta i Budco, vienen a hazer sesenta mil ducados) K dize que huvo en Roma muchos Medicos celebres que tenian de salario cada año de los Emperadores, docientos, y cinquenta seitercios (que echa la cuenta por el mismo l Budco, viene a sumar seis mil y docientos y cinquenta ducados.) Tambien cuentan m Mátuano, y n Volaterrano, que Tadeo Florentino, el que comentó (harto doctamente) Ioannicio, y el arte parva, que haziendole llamar el Papa Honorio IV. para que le curasse, nunca quiso yr hasta que hizieron concierto con él, de darle cien ducados cada dia, y sanó el Pontífice, y le mandó dar diez mil ducados. Tábien cuenta o Herodoto, q aquel grā Rey dario, por vna enfermedad que le curó vn Medico Democides (que así se llamava) le dio no solamente grandísima cántida de dinero, pero sus mugeres le dieron multitud de vasos de oro, y piedras preciosas: pero lo que mas espanta es, que Ludovico Monzeno Rey de Francia, dava de salario cada año a Iacobó Canterio su Medico, doctíssimo, diez mil ducados, no ha muchos años. Tambien trae p Ioannes Ravisius Textor, que a Teombroto Medico, le dio Tolomeo Rey de Egipto, porque curó al Rey Antioco, cien talentos. q Cornelio Celso refiere (de autoridad de Esclepiades) que el Cirujano está obligado a curar presto, seguramente, y a guiso del enfermo, como lo manda r Hipocrates, lo qual tomó de Homero, del quinto de la Iliada en el fin, donde dixo: Aquel (hablando de vna cura) con ponerle medicamentos mitigativos, no tardó mas en sanarle, que tarda el pastor (trayendo la leche entre las manos, y echandole el queso) en hazer vn queso. Demanera, que de aquí sacamos, que el Cirujano está obligado a abreviar la cura quanto pudiere: porque como dixo s Mesue en el prologo: No seas perezoso en aprovechar al enfermo, porque si dexas pasar la ocasion no le podras socorrer aunque quieras. Y t Plinio Valeriano dize, q es muy cruel el Cirujano q puede socorrer al enfermo en pocos dias, ó en pocas horas, y alarga el tiempo del Remedio. Tomaronlo todos de u Hipocrates, que dixo: A ningun oficial le parece bien ser trampo, dilatando la obra que se le encomienda, y muy peor parece esto a los que tratan de la salud, porque aventuran la vida del enfermo. Yo aconsejo al Cirujano, que lo que ha de hazer

hazer oy no lo dexa para mañana, porque le podrían venir accidentes que le impidiesen la obra, pues sin ellos se haze con mas seguridad, y así a Galeno de autoridad de Hipocrates dixo: Los Cirujanos han de ser apresurados en sus obras. Y el mismo b Hipocrates dixo: Gran negocio es, que el Cirujano con las obras que haze tenga facilidad, y prontitud, que cure sin dolor, lo dixo el mismo c Hipocrates: Quando te aconteciere aver de tocar algun efecto, gurdarte de dar dolor, alomenos mucho, porque en fin no ay accidente q así fatigue, ni derribe al enfermo como es el gran dolor, y así lo dize d Galeno, y a gusto del enfermo, teniendo las manos sutiles, poniendo los medicamentos sin acrimonia; sino quando la necesidad lo pidiere, viñdo de instrumentos acomodados, conservando el miembro en su natural habitud, quitando todas las causas que pueden acarrear dolor. Que cure seguramente; acabar la cura començada, guardando los miembros nobles de todo daño, y que la en fermidad no buelva.

Las acciones que tocan al Cirujano inmediatamente, y que le perficiona, y en las quales se encierra toda esta arte son tres, conviene a saber, juntar lo que está apartado, apartar lo que está junto, y gastar lo superfluo. e Galeno puso folas dos, pero fue demanera que comprehendio estas tres, y dixo: Las principales acciones del Cirujano son dos, componer, y apartar: el componer como en las fracturas de los huesos, en las ligaduras de las dislocaciones, tornar los intestinos a su lugar quando caen en el escroto, quando la madre, y el recto intestino salen de su lugar, reduzillos, y la manera como se ha de cofer el abdomen, y de las curtas que se hazen en las narizes, y en los labios, y en las orejas: el apartar se haze cortando, quemando, rayendo limando.

Intuntamos lo apartado con las luxaciones quando bolvemos el hueso a su lugar, o en las fracturas, y en las rezientes y grandes heridas, y en estas de per accidens se haze con la sutura, que tambien se haze con fibulas, o con lazos, o con vendas, o con medicamento que pegue mucho, y el hazer la aglutinacion es obra de naturaleza.

Apartase lo que está junto quando cortamos, o rompemos, o quando abrimos vna apostema, o con hierro, o con fuego, o con medicamento que tenga la fuerza del fuego, o quando sangramos, o escarificamos.

Quitamos lo superfluo con hierro, o con fuego, con medicamento, como quitamos el polipo, y el timo, las berrugas, y todas las sarcomatas, y los ganglios, los canceros, nodos, y lamparones, y las mirmecias, y otras enfermedades que se extirpan de raiz, y el humor zerofo que está en el vientre de los hidropicos, o quando en la mano, o en el pie sobra algun dedo que le cortamos.

Pero tratemos aora de las enfermedades en general que ocurren al Cirujano, vnas son de las que vienen por defuera, y dañan, como son las heridas dadas con algun genero de armas, que son muchas, y de diferente materia, y forma, y estas se dizen ser hechas con causa primitiva: otras son que se hazen de las causas que están dentro del cuerpo, y estas se hazen por causas antecedentes, como llagas podridas, gangrenas, canceros, y todos los demas afectos q se causan de humores bellacos, y corrompidos. Aqui entran fistolas, senos, y las corrupciones de los huesos. Otras enfermedades ay que de suyo crecen, como el moris, y las berrugas, y todas las demas excrecencias.

Otras son (en las quales ay alguna falta) como en las llagas muy hondas q falta la carne, y en las crietas, que en labios, orejas, y narizes suele aver.

Otras que no guardan sus justas naturalezas, como las luxaciones, las fracturas, y las cosas monstruosas que suelen hazer: y quando ay vicio en el numero, quando ay seis dedos en la cantidad, como la elephanciafi. Y en estos afectos dichos, en vnos aprovechan mas las medicinas y en otros mas la operacion manual: y así ay enfermedades que solas las manos las curan, y solo el Cirujano las haze (como dize f Galeno) como reducir vn hueso que está fuera de su lugar, y juntar los que están quebrados, y otras cosas que solo el Cirujano

a Gal. ex Hipp. in princip. proo. lib. de fascijs: *Chirurgus sive secet, si ve adurat, si ve aliget, si ve quid aliud manu molatur, non modo utilitatem studere debet, sed mūdiem, & elegantiam.*
b Hipp. lib. de morb. Et in contactu, ubicunque tandem contingerit dolere, & superfluo non exhibere.

c Hipp. lib. de morb. At verò facilitas, & promptitudo in chirurgia præstat.

d Galen. 4. per loc.

e Galen. in introduct. *Chirurgia eius primariæ actiones duæ sunt, compositio, & divitio compositio, fracturæ ossium coniunctio de ligaturæ iustarum, compositio intestinorum, quæ proci derunt, collocatio vulvæ, & recti intestini, abdominis suendi ratio, curtorum applicatio in naribus, labijs atque auribus divisionis species, sed simplex excissio, præcissio, adutitio, rasio, limatio.*

f Galen. pri. de virtutibus naturalibus, & l. de consil. art. med. cap. 13. & 4. per gen. & 3. meth. cap. 6.

no las acaba. Otras haze sola naturaleza, como es producir la carne en las llagas, y la vnion en las heridas, y el induzir la cicatriz. Otras son obras de solo medicamento, como quando ay carne cruda, o otra cosa que aya de consumir. otras muchas obras ay que el Cirujano perficiona, pero con ayuda de alguna cosa; y por esto se llaman obras mediatas, como quitar vn fluxo de sangre, repercutir las fluxiones, resolver, o madurar la materia conjunta a los tumores: lo que esta crudo cozerlo, limpiar lo que esta fuzio, lo que esta tenso, o duro ablandarlo: sacar lo humedo, humedecer lo seco, calentar lo frio, y enfiar lo caliente, cortar lo corrompido, quemar lo carioso, mitigar los dolores, confortar los miembros que estan flojos; y otras obras deste jaz.

Capitulo vij. De las erramientas que ha de tener el Cirujano.

LAS herramientas que se requieren para diversas obras que son necessarias cada dia, es obligado el buen Cirujano a tenerlas, si hemos de creer a Hippocrates, que dize: Mira que ningun genero de erramienta ni instrumento te falte, porque la pobreza, y falta en estas cosas, es en gran daño del enfermo, y el arte es en si inutil.

Estas son muy diversas, y de diversa materia, qualesquier que sean esta obligado el Cirujano que quiere hazer vna obra, a ponerlas cerca de si, porque como dize b Ciceron, aparejar las cosas necessarias para perficionar vna obra, es cosa de grande artificio: y tan amano, que en tomar la que quisiere no aya ninguna tardança: porque de otra manera, no solo no se haze la obra como so ha de hazer, pero padece el enfermo: y si se fiviere de praticante, o de otra persona, conviene que esten con tanta vigilancia, que tengan cien ojos para lo que le pidiere. Estas erramientas vnas son para tentar, como quien anda atien to, y llamase tienta, y son de hierro, o de plata, o de plomo. Tambien tentamos algunas vezes con juncos, y aun con tallo de malvas, o de peregil, y con candelilla de cera. Esta manera de erramienta vsamos en fistulas, en llagas cavernosas, en heridas de cabeza, en corrupciones de huesos, y en piedra de bexiga tentamos con el argalia, que tambien se llama alchaitir, y los Griegos la llaman tyringa.

Otras herramientas son, y sirven para juntar lo que esta apartado, como las agujas con que damos puntos, que ha de ser triangulares, y muy agudas, y lisas. Tambien sirven para esta obra las cannulas, y las ligaduras a las vezes, y otras muchas cosas (como Dios queriendo) diremos en su lugar.

Otras herramientas so para cortar, como son las tixeras para cortar los cabellos de rededor de la herida, y para cortar las demas cosas que se requieren. Tambien cortamos con la navaja carne podrida, o sana, y escarificamos, y bien hazemos esto con la lanceta, y con esta sangramos, y abrimos los apostemas, y tambien los abrimos con el scolopomacherion, desta hazen mencion c Galeno, y d Paulo, y e Aecio, y f Avicena le llama gamedin, y tambien le llaman asi g Albucafis, h Cornelio Celfo le llama ipatumen curvum, y nosotros le llamamos gamaut; a este creo que tambien le llama i Aecio, ensculus, o cateades. Otras erramientas ay para abrir, y cortar las fistulas, como el syringo tomun, llamaronle asi los Griegos, porque a las fistulas llaman syringas, y como se abren con el, llamale asi, es algo semejante al gamaut, solo se difiere en que es vn poco mas estendido, y no tan corbado como el gamaut. Haze del mencion K Galeno, y l Avicena. Los Arabes le llaman embula, y cayada, y asimismo le llama asi m Albucafis. Los Latinos le llaman manubriolum, como se ve en n Cornelio Celfo.

Otras son para perforar, o horadar, y estas son las terebras, de las cuales ay diferentes formas, o Guido la llama terebrum inversum. p Albucafis la llama

a Hippoc. lib. de decenti ornatu. Sint tibi preparata instrumenta, & machina, & consequenter solum, nam in his penuria detrimetosa est, & artem mancham faciunt.

b Cicer. In omni re antequam aggrediare, preparatio diligens adhibenda est.

c Gal. 8. de anat. adm. cap. 17.

d Paul. 6. cap. 23. &

74. e Aecio lib. 35.

f Avicena 4. tract. 2. c. 5.

g Albucafis. lib. 2. cap. 80.

h Cornel. Celf. lib. 5.

i Aecio lib. 16. cap. 88.

K Gal. 6. met. cap. 3.

l Avicena 4. tit. 1. ca. 7.

m Albucafis. 2. cap. 5.

80. & 87.

n Cornel. C. lib. 7. ca. 19.

o Guid. de e tractione sagit.

p Albucafis.

ma terebrum torcularum, y estos son solidos, d concavos, y sirven para sacar casquillos de factas. Tambien ay otras para horadar, como son los modiolos en las suffuciones para abrirlas, que se llama alberid (y ay mucha diversidad de estos) vnos ay con dos alas, y otros con quatro. Ay otros que llaman me-
 15 sepellati, y otros que se llaman instrumenta securitatis, como el lenticular, al qual los Griegos llaman sacoto d chilonios, como lo dize Galeno y otros q se llaman abatillas, porque no se hunden, y otros muchos que diremos tratando de las heridas de la cabeza. Deo volente. Para perforar los huesos corrompi-
 20 dos en la nariz de las rixas, se llama terebra triangular, y para perforar los hydropicos el manubriolo. Otras ay para abrir, como el que los griegos llaman glofocaroton, y los Latinos speculum oris, y nosotros badal, este sirve para ver los afectos de la garganta. Para ver los afectos de la madre, el speculum matricis, al qual los Griegos llaman diopter, y Paulo le llama dioprismom. Al farabio dize, se llama alnul. Para abrir el cieffo, se llama catopter, y así le
 25 llama Hipocrates: y para las narizes speculum nasi.

Otras erramientas ay para sacar à fuera como en los supurados, el piulcum, del qual haze mencion Galeno, y le llama puris attractorium, y para sacar el agua de los Hidropicos, se llama clepsidra. Para sacar las criaturas muertas de
 30 los vientres de las madres, se llama vncus. Para sacar los casquillos de factas el diocleum graphicum; llamale así tomando la denominacion del Autor q le inventò, como dize a Cornelio Celfo. Este Diocles fue harto celebre entre los antiguos, como refiere el mismo b Cornelio c Galeno, à este instrumento
 35 llamavà los Griegos belulcum, y así lo dize d Paulo. Y creo que es al que e Hipocrates llama erascicum: de la manera que este instrumento ha de ser, pinta Cornelio con artas palabras: pero yo os confieso que no lo entiendo; el que tuviere mas habilidad entiendalo, y pinte, que será harto, y no hará poco,

Otras erramientas ay adimponendum, como en los senos: los clysters oric-
 40 cularij, à los quales los Griegos llamà cotenchitas, tambien en la madre, y se llamà metenchitas, y en la vexiga cateras, aut recti siphones.

Otras herramientas y instrumentos ay para restaurar, como en las fracturas el glosocomon, el scamnum, el triplastrum, y las caxas que hazemos de ma-
 45 dera: todo lo delined f Vidovidio con la perfeccion possible. Otras para hazer discepciones, d Anotomia (que sois tambien obligados à tenerlas) y para esto son menester diversidad de cuchillos, y que corten bie n, y radiolos, y vncinos, y si fones rectos, y obliquos, y muchas maneras de agujas, y de cañillas, y cañoncillos, y martillo, y cierra, y vn ventalle para quitar las mos-
 50 cas quando las huviere.

Otras ay para cauterizar, y esto se puede hazer con oro, d con plata, d con metal, d con plomo, d con agufre, d con calco se co de calabaza, d con vari-
 55 llas de donde nace el algodon: y con mucha diversidad de medicinas que porq hazen esto, se llamà causticas, pero lo que mas vñan los Cirujanos es cauterizar con hierro, y desta materia ha de tener muchos de diversas tomas, como
 60 olivares, cuchillares, redondos, otros que tengà forma de escudo, otros de media luna, otros triangulares, y otros quadrados, otras à forma de martillo, otras à forma de lengua, y de otras muchas formas, como se puede ver mas largamente en g Albucafs.

Las herramientas que el Cirujano es obligado à traer consigo de ordinario, son las rixeras, las pinças, que en Latin se llaman voliella, y en Griego acanthobolon, como lo dize b Paulo, la tintera, la navaja, lanceta, y
 65 sajador, y agujas, y algador.

(✱)

a Cornel. lib. 7. cap. 5.

b Cornel. in proom.

c Gal. 3. de loc. affect.

cap. 5. & lib. 2. aphor. com. 24.

d Paul. lib. 6. cap. 88.

e Hippoc. lib. de extra-
 ctione tholorum.

f Vidovidius.

g Albucafs.

h Paul. lib. 6. cap. 33.

Capitulo viij. Que orden se ha de tener en aprender la Cirugia.

a *Arist. lib. 1. de partibus animal. cap. 1. & lib. 2. Physicorum text. 6.*

I Vsto será que digamos que manera, y orden han de tener los que quisiere[n] alcanzar con perfeccion este arte : y esto se ha de conseguir (como dize a Aristoteles) teniendo muchas maneras de conocimiento del mismo arte, conviene à saber, que el arte sea verdadero, provechoso, y que se pueda comprehender, porque es cosa escusada querer juntamente aprender el arte, y la manera de alcanzarla, como dize Aristoteles, porque lo primero enseña la manera como se ha de aprender, y esto por el conocimiento de los principios , que son las cosas que se imprimen en los animos de los que aprenden. Lo segundo las partes de aquel arte. Lo tercero, interviniendo los principios , y parte de todo el arte, y por esto Galeno lo primero que manda que se guarde en aprender las artes , es comenzar de las cosas mas comunes , y venir à las singulares, ò de las mas vniversales a las particulares, ò como dize Aristoteles, de las cosas mas conocidas a las menos conocidas, v así las cosas vniversales , y comunes, y mas conocidas se han de apredre en la Teorica, y de los libros de los Antiguos , como de los libros de Hipocrates de officina Medici , de vulneribus, c. de vlcibus, de fracturis. & luxacionibus , y de Cornelio Celso del 5. 7. y 8. lib. De los libros de Galeno de composit. per gener. y del lib. 3. 4. 5. 6. 13. y 14. del metodo. Y de Aecio, y de Paulo lib. 3. 6. Y de Avicena 3. y 4. y de todo Albucacis. Y por esto conviene al buen Cirujano ser muy aficionado al estudio, que aunque diga b Hipocrates, que es cosa dificultosissima saber la Cirugia por solo lo escrito, tambien dize que ayuda mucho para las conjunturas que se requieren.

b *Hippoc. lib. de artic. At enim non facile est omnem Chirurgia scrip- to exquisitè proderè sed ex his qua scripta sunt, formam, & imaginem concipere oportet Gal. 6. pergen. & 9. meth. & 4. aphor. commem. 22.*

Lo que mas conviene es la pratica, y para esta tener muy buenos maestros, mirarlos mucho a las manos , escrivir particularmente los casos dificultosos que vieren, como dize c Galeno. Tambien es de grandissima importancia peregrinar, y seguir exercitos , y en defeto de esto Hospitales famosos. Siempre comience curando enfermedades faciles , y no se encargue de cosas graves , q[ue] tengan ruin salida, porque para adelante se pierde mucho de la opinion.

c *Gal. in introducti. ca. 8. Primò medicina, qua manu medetur, tum illa qua medicamentis auxiliatur, sine inditiorū observatione absolvitur, quippe prasagia eodem modo desiderantur, quibus scias, qua curationem nō admittunt, quæque cam recipiunt: quidem se vehementer offendit, agrum si curēt aut in medio tollant.*

Capitulo ix. De las condiciones generales, y costumbres particulares que el buen Cirujano ha de tener.

E STAS consisten en el conocimiento de todas las partes de la medicina , y la primera es tener noticia de todos los afectos simples, y compuestos, que suelen asigir de vna de tres maneras , ò por mala complexion (que es enfermedad propia de los miembros simples) ò por mala composicion (que es de miembros instrumentales) y està en la forma, ò en el sitio , ò en la cantidad, ò por solucion de continuidad (que es comun, ò propia de entrambos.) Quien quisiere saber esto de rayz, lea los libros de differ. morb. de Galeno. La segunda noticia que ha de tener el buen Cirujano es, de las causas primitivas , antecedentes, y conjuntas, y así mismo de los accidentes que suelen venir con las enfermedades, no solo de los que con facilidad se quitan, pero de los que nacen con el propio afecto, que llaman patonomicos.

La tercera cosa es el pronóstico, el qual el buen Cirujano es obligado a dar no solo de la brevedad , ò largueza de la enfermedad , pero del bueno , ò mal suceso. Y esto halo de saber por las causas inmediatas del afecto, y por sus propias señales, y así dixo d Galeno, no solo han menester saber dar el pronóstico los que curan con solos medicamentos, pero los que curan con operacion manual

d *Gal. in princip. prognost. & primo e. idem.*

manual, porque sepa quales son las enfermedades incurables, y desesperadas, y las que reciben cura y beneficio. Y no sabiendo esto podeis curar, y encargaros de algunas, que no solo ofendais, y dañeis al enfermo, pero que se os venga à morir, lo qual no sucediera si lo entendierades. Y lo mismo mandó expresamente Hipocrates, y aun a Homero hablando de Chalcante, que sabia las cosas presentes, passadas, y por venir, de donde lo hurto b Virgilio hablado de Proteo.

a Homer. 1. Iliad.

b Virgil. 4. Georg. Qua sint, quae fuerint quae mox ventura trahentur

¶ Lo presente, pasado, y venidero.

10 Y así el buen Cirujano está obligado à saber acerca de los afectos lo presente, pasado, y por venir. Y así mismo, que sepan buscar los remedios necesarios, y aplicarlos en tiempo, y lugar, y en la ocasión. La quarta, que sepa lo que toca al ratio victus, y para esto es menester saber las cosas naturales, y las no naturales, y las contra natura, y las que son anexas a estas.

15 Las naturales. La primera son los elementos, fuego, aire, tierra, y agua. La segunda, los temperamentos, caliente, frio, humedo, y seco, y las combinaciones destes.

La tercera, los humores, sangre, colera, flegma, y melancolia.

20 La quarta, los miembros, los principales, coraçon, cerebro, hígado, y los testiculos, y los que cirven à estos como arterias, venas, nervios, y vasos spermaticos, y los demas son gobernados por naturaleza,

La quinta, las virtudes animales, vitales, y naturales.

La sexta, las operaciones animales, vitales, y naturales.

25 La septima, los espíritus animales, vitales, y naturales. Sabiendo muy bien estas, fabreis las indicaciones curativas, porque se toman de la substancia del miembro del temperamento, de la conformacion, y de la composicion. Las cosas no naturales son seis. La primera es el ayre, este importa mucho saberle escoger para el afecto, porque tiene vez, y fuerza de medicamento. La segunda, el mantenimiento, y la bevida. La tercera el movimiento, y la quietud de todo el cuerpo, y de los miembros particulares. La quarta, el sueño, y la vigilia. La quinta la replecion, y la inanicion. La sexta, los afectos del alma. Si viene à estas las pone c Avicena, y las llama así, y tambien las pone d Ioannicio en las itagoges. Y no las hallareis en otro ningun antiguo, y estas administradas como conviene, son gran parte para la seguridad, y brevedad de la enfermedad, y por el contrario siempre acarrear de variados efectos. Las cosas contra natura son tres, la enfermedad, la causa, y los accidentes que se siguen à la enfermedad, y estos se distinguen por vna de tres maneras, como refiere e Galeno, ó por estar dañado el oficio del miembro, ó por estar mudado de su calidad, ó por los excrementos. El oficio del miembro se daña por tres maneras (pongamos exemplo en el ojo.) La primera, si pierde del todo la vista se llama actio ablata. La segunda, si vno viene a ver poco, se llama diminuta. Si viene à corruendo vna cosa, le parece otra, ó le parecen dos, ó tres, se llama actio corrupta. Ha de ser el Cirujano prudente, y de agudo ingenio, y estudioso, porque entenderà mas presto, y le podrán enseñar con mas facilidad, como dize f Sorano, y siendo esto podrá muy mejor saber, y entender los textos que le requieren en el arte, y fabralos aplicar a su tiempo. Y para esto conviene que sea de buena memoria, porque se acuerde de lo que oyó, y de lo que vio exercitar a sus preceptores, y maestros, los quales no han de ser así como quiera, ni el que quisiere saber esta arte con perfeccion se contente, sino con practicarla con excelentes Cirujanos, y que sean grandes metodosos, y muy experimentados; como lo aconsejó Escríbonio g Largo: Allende dello sea de buen juicio, para que sepa escudriñar las enfermedades, y las causas, y los accidentes que suelen pervertir el orden de la cura. Parece tambien muy bien al Cirujano, ser leído en letras humanas, porque allende que aprovechá para dar contento à los enfermos (y aun à los que no lo estan) y ayudan mucho para cómas facilidad poder entender lo que los antiguos tratan del arte. Y allende de esto

c Avicen. 1. part. cantorum, propositione 10.

d Ioan. Itagogi.

e Gal. prim. de loc. affect. in princip.

f Soran. in proem. Itag. Chirurgus natura; & animo sit studiosus; & ingeniosus quidem; & acutus, ut citius intelligat, & docibilis sit.

g Scrib. Larg. oportet ergo Chirurgum obtinere volentes huius operis peritos inspicere, & opere rari assuescentes.

a Soran. in arte medendi, cap. 3. *Pascitur enim operere manus; otio, & ignavia torpet, prorsusque frangitur.*

b Soran. ubi sup. cap. 1. *Ex Erasistrato; ubi utraque res conveniunt, ubi in arte sit perfectus, & moribus sit optimus, sollicitissimum quidem est.*
c Hippoc. lib. de medici offic.

d Hip. lib. de medico.

e Sor. ubi sup. *Sin autem unum de duobus defuerit, melius etiam videtur esse bonum, quam artificem perfectum mores habentem malos, & improbam esse, hoc etiam in cap. 3. in fine.*

f Sor. ubi sup. c. 1. *Culpa autem morum artem perfectam corrumpere atque improbare potest.*

g Soran. ubi sup. cap. 3. *In Scribon in proem.*

i Soran. ubi sup. *Domini autem, quas ingreditur, ut ante oculos habeat curam tantummodo laborantis. Ab omni culpa abstineat, maxime à venereo, & corruptibili actu. Ea quæ in domibus aguntur, & dicuntur tantquam mysteria celanda.*

k Hippoc. lib. de decenti ornat.

l Hippoc. de decenti ornat.

m Eofus, & macrob. cap. 20.

n Gal. lib. 1. de off. me. cõ. 22. *qualiscunque; igitur fuerit medicus, dextra manus dexterum oculum sinistra sinistra agredietur, ut recte, ut de decore, ut eleganter, ut celeriter, ut iucunde, ut promptè agat.*

o Galenus, p Soran. ubi supra. *Habeat etiam digitorum elegantiam, ut suavis omnibus videatur, & in tangendo subtilior appareat: nam interdum in doctis etiam peritorum tribuitur efficitiam.* q Hipp. lib. de off. me. text. 23. *Omnia opera exercere alteratix manibus agentem oportet, & utriusque simul, similes enim sunt.* r Hippoc. ubi sup. text. 20. *Ungues nec excedere debent, neque deficere digitorum vertices.*

esto fabrá muchas historias. La Logica no le dañará, siquiera para evadirse de sofistas. La Filosofía moral le aprovechará mucho para saberse regir en sus costumbres, y en sus negocios. Junto con esto nunca está ocioso, porque como dize a Sorano tratando el arte, siempre se aventaja en él, y por el contrario, no solo están torpes para exercitarle, pero casi se olvida del todo.

Pero vna de las cosas mas importantes es, que el Cirujano sea hombre de bien, virtuoso, y apartado de susurraciones. Y cierto tuvo muy gran razon Erasistrato (como refiere b Sorano) quando dixo: Cosa de grandissima fortuna es tener vno buenas costumbres, y ser perfecto en el arte. Y c Hipocrates dixo: Tambien el Medico se ha de acompañar de buenas costumbres. Y d dixo: Mucho importa para alcanzar credito, y autoridad tener buenas, y loables costumbres, pues siendo tal, le juzgaran todos por asable, y digno de honra: Y en tanto estimó esto de las costumbres, que dixo luego el mismo e Sorano: Mirad si alguna destas dos cosas dichas le ha de faltar al Cirujano, mas vale que le falte en la Cirugia, que no en la bondad, porque sea quan perfecto en el arte quisieredes: si tiene ruines costumbres cosa es, que no solo no se puede sufrir, pero es bellaca, y aborrecible à todos: y no es nada, sino que lo torra à dezir el mismo f Sorano, dà la razon, porque las malas costumbres (por muy perfectamente que se sepa el arte) le pueden no solamente improvar, pero corromper. Y tambien g dixo: Ataviése el Cirujano de buenas costumbres, sea modesto, honestissimo, y no le falte salud, no sea sobervio, sino à los pobres cure como à los ricos, à los esclavos como a los libres, que la Cirugia vna misma cosa es acerca de todos. Alude a esto lo que dixo h Scribonio Largo. La Cirugia no tiene respeto, ni atencion a las diferencias de personas, ni estados, sino que igualmente promete locorro, y ayuda à todos los que la huvieren menester. Sea el Cirujano asable, y alegre: pero de tal manera, que en las casas donde entrare, no tenga otra cosa (como dize i Sorano) ante los ojos sino solo el enfermo, y sobre todo no sea desonesto, ni le sientan brizna de ello: las cosas que en casa de los enfermos viere (y oyere, guardelas, y tengalas secretas como dixo k Hipocrates. Conviene que el Medico tenga gracia consigo, porque la aspereza a los sanos, y enfermos ahuyenta y enfada. pero con esto guarde la gravedad que es obligado à tener al decoro de su persona: antes sea tenido por liberal, que por escaso, tenga muchos amigos, pero pocos familiares, y apartese de hablar con idiotas, que es precepto de l Hipocrates: no hable cõ idiotas mas de lo necesario. Ha de tener muy buena vista, que es muy necesaria en este arte, y por esto dizen m Festo, y Macrobio, que pintaron junto à Esculapio vn dragon, porque escriven delos Autores, que le dotó naturaleza de vna vista acutissima, y así es menester, para que como dize n Galeno, qualquiera que fuere el Cirujano, traiga siempre que obrare el ojo derecho con la mano derecha, y el izquierdo con la izquierda, porque haziendo esto obra bié, decora, y elegantemente, presto, y a gusto del enfermo, y aqui manda o Galeno, que visiten a los enfermos dos, y tres vezes, segun la necesidad que tuviere.

Ha de tener las manos diestras diligentes, y firmes y p Sorano dize, que conviene que tenga los dedos fútiles, y livianos, que no den pesadumbre, antes que quando tocara alguna cosa, parezca que lo haze fútilmente: porque algunas vezes, aunque sepa menos Cirugia, le tienen por gran Cirujano.

Ha de ser el buen Cirujano ambidexter, que le amane a hazer las cosas con la mano izquierda tambien como con la derecha, como lo dize q Hipocrates, y tambien r manda, que no traiga muy largas las vias, ni muy cortas, sino q vengan iguales con la cabeza de los dedos, porque ni puedan ofender siendo largas,

s Galenus, p Soran. ubi supra. *Habeat etiam digitorum elegantiam, ut suavis omnibus videatur, & in tangendo subtilior appareat: nam interdum in doctis etiam peritorum tribuitur efficitiam.* q Hipp. lib. de off. me. text. 23. *Omnia opera exercere alteratix manibus agentem oportet, & utriusque simul, similes enim sunt.* r Hippoc. ubi sup. text. 20. *Ungues nec excedere debent, neque deficere digitorum vertices.*

largas, ni dexar de afir lo neceſſario ſiêdo cortas. Dize *a* Sorano, que la habitud del cuerpo del Cirujano ſea tal, que ni ſea muy gruêſſo, ni demaſiadamente flaco, porque podrà mejor trabajar en la mocedad, y paſſar ſu vejes con menos peſadumbre. Y mas dize *b* Sorano, (aunque parece que lo dixo con alguna paſſion, ò reſpeto) que el vulgo tiene en mucho a los que ſon de ruin diſpoſicion, con ſaber, que ni à ſi, ni à otros pueden aprovechar, y tomòlo de *c* Hipocrates, y no me eſpanto de Hipocrates, ni de Sorano, que aun en nueſtra Era hemos viſto tenerſe en mucho los de eſta diſpoſicion, y aun deſearla otros tener, por parecerles que por allí medrarian mas, y no van muy fuera de raziò, porque claro eſtà, que dada paridad en la ſuſtencià, que antes meteràn en ſus caſas para ſus neceſſidades à vno de los dichos, que no à otro que tenga muy buena diſpoſicion, y apariencià. Tambien ha de tener cuenta el Cirujano con el veſtido que truxere, que ha de ſer como dize *d* Hipocrates, ſuccinctè, honeſto, y ataviado: ſincèrè, limpio, y entero: æqualiter, que ſe guarde la honeſtidad, y que no ſea embaraçoſo para exercitar la Cirugia: ſimiliter cubitis, & humeris, ò que ſea la manga igual, que ſe pueda alçar ſobre el codo con facilidad, ò que ſea la manga tan corta, que no paſſe del codo. El veſtido ſea largo, porque como dixo el miſmo *e* Hipocrates, traiga algunos buenos anillos, porque algunos enfermos reciben contento, y buenos olores, como dize *f* Hipocrates. Procure traer muy limpio el roſtro, cabello, y barba: y ſobre todo no ſea alqueroſo. En ſu hablar, en ſu mirar, y en lo demas ſea grave. Que no obſta à todo eſto lo que dize *g* Hipocrates, que el enfermo no tiene ojo al atavio del Cirujano, ſino al provecho que eſpera del; que lo vno, y lo otro puede aver, y no ſe contradizen. Y aſi alude a eſto lo que dixo *h* Cornelio Celſo, q las enfermedades mejor ſe curan con aplicar los remedios neceſſarios, que con mucha eloquencià, es verdad: pero tampoco (ò menos) ſe curan con barbariſmo, que antes eſde eſcurece mucho la buena Cirugia.

La buena eſde del Cirujano ha de ſer de treinta, ò de quarèta años, y quãdo mas de cinquèta, porque entonces todos los ſentidos tienen mayor vigor, y pueden ſufrir mejor los trabajos: porq como dixo *i* Sorano, el Cirujano ſea reziò, porque no ſolo pueda ſufrir el trabajo de cada dia, pero para que pueda llevar los diſguſtos, y infortunios de los enfermos, porque aunque ſon dellos, tambien lo ſon de los que los curan. Sea olado en las coſas ſeguras, y ciertas; pero en las dudoſas, y peligrosas no ſea arrojadizo, porque como dize *k* Hipocrates, la preſteza demaſiadamente atrevida, y la facilidad en acometer negocios peligrosos, ſeràn menoſpreciadas por muy provechoſas que ſean, y llame ſiempre acompaãado en eſtas, como lo manda Hipocrates quando dixo: Ni ſe dexarà de aver honroſamente el Medico que (en algun caſo peligroſo, no eſtando cierto en lo que deve hazer) mandarà llamar conſigo otros Medicos, para que en comun conſulta ſe trate de lo que al enfermo conviene, y todos obren juntamente procurando cada vno por ſu parte la ſalud del enfermo. Tambien quiere eſto *l* Ariſto. en el libro que dizen ſuyo de Principum regimine: pero los que ſe juntaren guarden el precepto de Hipocrates en el lib. alegado; no eſtèn gaſtando tiempo en diſputas, y voces los Medicos en preſencia de los enfermos, porque eſto menoſcaba ſu reputacion, y autoridad, por ſer coſa propia de hòbres que andan negociando en la plaça, y por eſto creo que *m* Raſis quiere que no ſe llame mas de vn Medico, porque entre todos no puede aver compaãia, ni conveniencià, como parece que quiſo ſentir *n* Ariſtoteles. Por la mayor parte tratando muchos de vna coſa ay controverſia, y varios pareceres, y o Conciador dize, que la cauſa es influencia del Cielo. Y de aqui creo que nació aquel dicho: La multitud de Medicos fue cauſa de la perdiciòn de Ceſar. De lo qual ſe acordò *p* Plinio.

El buen Cirujano ha de tener tambien perfeccion en los cinco ſentidos. En la viſta para conſiderar el roſtro del enfermo, y para que pueda ver lo que eſtuviere muy hondo en las heridas, y para que vea las fracturas de la cabeça, y las corrupciones, y la bondad de los medicamentos, y de los instrumentos. En el

a Soran. in proœ. Iſago.

b Soranus ubi ſupra.

c Hipp. lib. de Medic. in principio.

d Hipp. lib. de Medic. in principio.

e Hipp. lib. de decen. ornatu.

f Hipp. lib. de decenti ornatu: Maxime verò ad ſervare iſſum ſe iſſum convenit, ut ne multas corporis partes oſtendat.

g Hipp. lib. de med. ſiger quarit ò Medico auxilium, & non ornatur.

h Cor. Morbi non eloquentia, ſed remedijs curantur.

i Soran ubi ſupra. cap.

1. Chirurgus ſit fortis, ut poſſit per diem labores ſuſtinere, quoniam undique horrenda, & tamquam inſuavia, & alienos caſus ſuas facit eſſe triſtitias.

k Hipp. lib. de Med.

l Ariſt. in lib. de Prin. regimine.

m Raſ. in 6. Aphor.

n Ariſt. 5. Ethic. 9.

o Conc. ad different.

p Plin. lib. 9. natur. hiſt.

oído para las fracturas, para el trepanar, para el oír al enfermo. El gusto para los medicamentos simples, para las cosas que se comen, para el temperamento de las cosas. En el olor para los abcesos, para las digestiones, para las putrefacciones, para las calidades del ayre, para la bondad de los medicamentos. En el tacto para percibir las durezas, las cosas blandas, ó la calidad de la intemperie, entender si está supurado el apostema. Todas estas condiciones ha de tener el buen Cirujano, y quanto mas parte dellas tuviere, será mas grato a Dios, y a los hombres.

Tambien se requieren condiciones en los enfermos, si hemos de creer a ^a Hipocrates, y aun en los asistentes en el enfermo: que obedezca al Cirujano en todo, y por todo, que no tenga voluntad propia. Lo otro, que confie en él: porque como dize ^b Aristoteles, mas vale la confianza que se tiene en el Cirujano, y mas aprovecha, que quanto haze con las manos, ni con las medicinas, y esto quiso dezir ^c Aretco. Lo otro, que sufra las obras que hiziere el Cirujano con la mayor paciencia que puidiere.

Los asistentes han de ser prudentes, pacíficos, fieles, y que todo su cuidado se convierta en la salud del enfermo, que procuren de guardarle fueno, y que no le vayan con nuevas que le den pena. Y obrando el Cirujano como deve, y guardando el enfermo (al qual como dize ^d Aretco, conviene dar gusto)

y los asistentes lo que son obligados, por la mayor parte tendran todos buenos sucesos.

^a Hippoc. *de his, qua in med. Livit. text. 25.* &

^{pri.} Epidem.

^b Aristoteles.

^c Aret. lib. 1. cap. 1.

ager sit fortis & adversus cum medico morborum conspiret.

^d Aret. lib. 2. c. 2. *agro. tantibus gratificari de- cet.*



COMIENZA EL LIBRO

PRIMERO DE LOS APOSTEMAS, EN
el qual se trata todo lo general
dellos.

CAPITULO PRIMERO.

De la effencia, y diffinicion del apostema.



DES hasta aqui hemos tratado cosas de donaire (aunq con hartas veras) y otras que conviene que el Cirujano sepa, es justo vengamos a lo que mas importa, que es tratar de los apostemas (que no es tan facil como a algunos les parece) y para que este negocio se entienda de raiz, es necesario saber primero quatro cosas. La primera, la effencia y diffinicion de la apostema, y del tumor, que los Cirujanos llaman præternaturam. La segunda, la division de los tumores. La tercera, las causas. La quarta, las

señales, y pronosticos: porque sabiendo estas quatro, alcanzará la quinta, que es la mas importante, que es saber curar muy bien los tumores, y los apostemas. Y para que podamos dar la propria diffinicion del apostema, y que cada vno facilissimamente entienda la effencia, o ser fuyo, es menester hazer vna division, la qual entendida, será gran parte para que se entienda lo demas: y es, que todas las hinchazones que vienen al cuerpo humano (hablo de las que dañan las acciones, o obras del cuerpo, o de la particula, o miembro en que estan) o son inflamaciones, o son tumores, o son apostemas. No tomo aqui inflamacion por qualquiera tumor, como le tomó *a* Hipocrates, y así le tomó *b* Galeno, ni tomo aqui inflamacion por qualquier incendio, o calor grande sin materia: y así la tomó *c* Avicena, como le tomó *d* Hipocrates, y *e* Galeno, que llamó inflamacion seca. Ni tomo aqui la inflamacion por la hinchazon, o tumor que se haze de sangre, que se llama flegmon, como le toma *f* Galeno, sino tomola por qualquier hinchazon que se haze de humor caliente, o sea sangre, o sea colera. Aunque como refiere *g* Galeno, de autoridad de Platon en el Timeo, que dixo: Qualesquier partes del cuerpo, que pueden recibir inflamacion, pueden encenderse y inflamarse de colera. Y así lo toma *h* Galeno en muchos lugares: y *i* Alexandro dize: Ciertamente no ay ninguna que ignore, que las inflamaciones se hagan de copia de humor que corre, principalmente a las partes carnosas. Y este humor, o peca solamente en cantidad, y las mas vezes en calidad. Pues tomandola así digo, que la inflamacion se toma por el flegmon, y por la erisipela, y todos los demas tumores que se hazen de humor caliente, que se refieren a estos dichos, como diremos adelante en el proprio capitulo de las diferencias y division de los tumores. Así que queda entendido quales son inflamaciones. Los tumores propriamente se llaman todas las hinchazones que se hazen de humores frios, como el schirroy, la edema, y todos los demas tumores que se refieren a estos. Los apostemas son muy diferentes de los tumores, y de las inflamaciones; y para entender bien esta division, es menester saber, que este nombre apostema, que es nombre Griego, y su propria traduccion en Latin es abcesso, y lo refiere *k* Galeno en muchos lugares. Demanera, que apostema, y abcesso es todo vno, y abcesso no quiere dezir otra cosa sino tumor, o hinchazon supurada, que tiene materia

D 3

a Hippoc. de ratione vitæ in morb. acut. comment. 4. particul. 2. 1.
b Gal. 2. de crifibus ca. 12.
c Avicen. 3. 4. fo. 1. c. 2.
d Hippoc. pri. prognost. 20.
e Gal. 2. ad Glauç. c. 1.
f Gal. ubi supra
g Gal. ex Platone in Timeo: quacumque corporis partes inflammationem pati dicuntur, at illas incendi, atque inflammari contingit.
h Gal. prin. de simpli. med. fac. cap. 1. cum tractat de aqua, & secundum ad Glauç. cap. 1. & lib. 6. de comp. medic. cum loc. c. 1. præstitimus autem, & prius demonstratum habemus inflammationes ex calidi sanguinis influxu fieri.
i Alexan. Trallia lib. 9. cap. 5. Quod sane inflammatio in uniuersum ex copia materia in particulas præsertim carnosas, influentis generatur, omnibus in confesso extat: conuenit hoc scilicet perpendere, an quantitate tantum, an qualitate simul offendat. Copia quidem, vel ipse sanguis probus est, qualitate autem solui, ut cum exiguis existit biliosus, & nimis ager.
k Gal. super librū Hippoc. de ijs qua in medicina fiunt, comment. 2. part. 27. & 1. meth. ca. 13. & 14. meth. cap. 12. & 2. ad Glauç. cap. 1. & lib. de urinis fig. ex Hippoc.

a Paul. lib. 6. cap. 37.

ya hecha, ó otra cosa criada de la misma materia: Aunque a Paulo quiere q̃ los propios abcesos que han de tener inflamacion, y ardor, y causar de humores agudos, y excedentes. Y así quiere Paulo, que los lamparones, y lovanillos, y otros abcesos de este jacz, no lo sean tan propriamente, como los arriba dichos.

De lo dicho queda muy claro, quales son inflamaciones, y quales son tumores, y quales apostemas. Y antes que pongamos la definición del apostema, conviene a saber, que Avicena, y todos los Arabes. y b Conciliador, y c Guido, y todos los Cirujanos de aquel tiempo se engañaron en la esencia del apostema: y el engaño no provino de otra cosa, sino de los muchos errores que en 10 las traducciones antiguas de Hipocrates, y Galeno ay: porque los antiguos interpretes, todas las vezes que en el Griego hallavan este nombre inflamacion, ó inflamacion, ó tumor, siempre traduzian apostema: y de la división puesta consta ser mal traduzido, pues el apostema es muy diferente del tumor, y de la inflamacion, como adelante se declarará mejor. Así mesmo se engañaron d 15 Conciliador, e y Guido, en dezir, que el apostema tiene dos definiciones, vna esencial, y otra accidental, y la esencial que es de f Avicena, y que lo tomó de g Galeno, y dize que la apostema es vna enfermedad compuesta de tres generos de enfermedades, conviene a saber, de mala complexion, y de solución de continuidad en vna grandeza ayuntadas. En dos cosas se engañaron los dichos, la vna en dezir, que esta definición la avia tomado de Galeno Avicena: lo 20 qual no es así, porque en todas las obras de Galeno, no se hallará tal definición: pero lo que dize b Galeno en la traduccion nueva que corresponde en la traduccion vieja al primero de accidenti, & morbo, es que todos los miembros que juntamente estuvieren inflamados, y exulcerados, que necessariamente 25 han de padecer tres generos de enfermedades, conviene a saber, mala complexion, y mala composicion, y solución de continuidad: así que Galeno, no dixo que en el apostema avia tres generos de enfermedades, sino quando el miembro juntamente está inflamado, y exulcerado. La otra cosa en que se engañaron los dichos, fue que dizen que la definición del apostema que ellos llaman 30 esencial, comprehende en sí todos los tumores, y las inflamaciones: lo qual es falso, porque en los tumores, y en las inflamaciones no se juntan todos tres generos de enfermedades, sino solamente las dos, conviene a saber, mala complexion, y mala composicion: porque la solución de la continuidad no la ay en los tumores, ni en las inflamaciones hasta que en ellas ay materia, como 35 mas largamente lo diremos adelante.

Tambien se engañaron los dichos en la definición del apostema, que ellos llaman accidental, conviene a saber, que el apostema es tumor præternatural, y que esta definición es de i Galeno en muchos lugares. Y a la verdad, aunque 40 en las antiguas traducciones se halla todo así, estan depravadas, y falsas, y muy al contrario desto se halla en las traducciones nuevas: porque quando en la antigua traduccion dixo K Galeno, que el apostema es vno tumor præternatural, en la nueva traduccion dize, que en el hegmon ay inflamacion, y tension. Y quando l dixo, que el apostema era vno tumor fuera de naturaleza, en la traduccion nueva m que corresponde al quarto de accidenti, & morbo, dize, ó de 45 las compresiones, ó otra qualquier cosa que haga fluxo de los humores se viene a hazer vna hinchazon fuera de naturaleza.

Mira como en estas partes dichas ninguna mención haze de apostema. Así mismo quando en los aforismos n dixo en la traduccion vieja, que el apostema, y el tumor era todo vno: en la traduccion nueva dize: Los antiguos de otro siglo por el tumor, y la inflamacion entendian vna misma cosa. Así, q̃ 50 consta clarissimo, quan desatinados, y fuera de orden andan fundando por Galeno la definición esencial, y accidental de la apostema: y esto como dixen antes, 55 por las malas, y depravadas traducciones que tuvieron.

Pues para que esto quede mas claro, y que cada vno facilmente lo pueda entender, digo, que la definición de apostema puesta por o Avicena, y referida por

b Concilia. differ. 75.

c Cuid. in suo tractatu de apostematibus.

d Concilia differ. 75.

e Guido in tractatu de apostematibus.

f Avicen. 2. prin. cap. 5.

g Galen. prin. de accid.

h Gal. lib. de disse. mor. cap. 11.

i Gal. 13. meth. cap. 1. & 4. de accid. & mor. cap. 2. & aphor. comment.

K Gal. 13. meth. in prin. cip.

l Gal. 4. de morb. & sympt.

m Gal. prin. de sympt. canis, cap. 2.

n Gal. aphor. 4. com. 34

o Avicen. 2. primi, c. 5.

por Conciliador, y por nuestro Guido en los lugares antes dichos, que es muy buena (aunque no sea de Galeno) si apostema se toma por lo que quiere dezir propriamente, que es la hinchazon que tiene materia: porque en la tal cierto está que ay los tres generos de enfermedades: conviene a saber, mala complesion, mala composicion, y solucion de continuidad, segun *a Avicena*, y esta aunque materialmente tiene tres enfermedades de que se compone, pero está distinta segun la forma, y así se le deve vna cura como a vna sola enfermedad; porque muchas enfermedades sino se reduzen a vna forma, llamanse complicadas. Pero porque en el apostema se reduzen a vna forma, es sola vna enfermedad, y así lo quiere *b Nicolao*: pero si esta disñicion se dà tambien al tumor, y a la inflamacion, digo que no es buena, porque en el tumor, y en la inflamacion no ay sino dos generos de enfermedades, que son mala complesion, y mala composicion, como tengo dicho.

Pongamos pues aora la disñicion del abcesó, ó apostema, pues todo es vno, sacada de *c Galeno*, el apostema es quando en el tumor, ó inflamacion las partes interiores se apartan por averle criado alli materia, ó otra cosa semejante. Destos ay dos maneras, vnos que desde el principio que se comienzan à engendrar son abcesos, como todos aquellos que la materia suya se contiene en membrana, ó cistilla, como el ateroma, y steatoma, y melliceris, como dize *d Galeno*, otros que mas propriamente se llamá abcesos, como dixo *e Paulo*: demanera, que es necesario que en el tumor ó inflamacion aya materia, ó otra cosa que le refiera à ella, para que se llame propriamente apostema. Y así el mismo *f Galeno* dixo dos vezes, que quando el flegmon se convierte en materia, y *g* en otra parte dixo, que quando la inflamacion, ó el tumor se transmuta en apostemas, es necesario que aya rigor, y horror. Y *h* tambien pone la apostema muy distinta del tumor, y de la inflamacion. Y *i* en otros cabos dixo: No pocas inflamaciones, ni pocos tumores se mudan en abcesos: así mismo tornó à dezir *k* que quando los tumores vienen à tener materia son apostemas. Lo mismo dixo *l* Paulo dode trata de los apostemas (porque primero avia tratado de los tumores) que quando los tumores vienen à tener materia, ó corrupcion se hazen apostemas. Lo mismo tiene *m* Aecio, y *n* Cornelio en muchas partes. De lo dicho se entiende, que cosa sea propriamente apostema, que es inflamacion, ó tumor con materia, ó otra cosa semejante, porque muchas vezes por no se abrir con tiempo el apostema, la materia retenida en el suele transmutarse en muy diferentes formas, como en cosas liquidas, ó solidas, ó en forma de animales (y así lo dize *o Galeno*.) En liquidas, como vrina, hezes de azeyte, y de vino, y cieno. Solidas como piedras, huesos, vñas, pelos, arenas, tieftos, carbonos, y otras muchas cosas lo qual tambien dixo *p Avicena*. Y no solamente se hallan estas diferencias en los apostemas, en los quales ha estado la materia mucho tiempo retenida; pero aun animalitos casi semejantes a los que se suelen criar de sola la putrefacció que los Filosofos llaman generacion espontanea, y así lo dize *q Paulo*, y *r Avicena*, y otros muchos Doctores sobre el *s*. ad Almanzorem, cap. de mola-matricis, y mucho antes que todos ellos *f Galeno*: así que por qualquiera causa que se apartaren las partes interiores de la hinchazon, ó sea por materia, ó por otra sustancia criada della queda luego hecha apostema. Muchas ay que tienen la opinion contraria, que dizen que en los tumores, y en las inflamaciones ay solucion de continuidad, y dizen, que vn tumor ó se haze de sangre laudable, y en su propia forma alli ay dolor, y no le causa la intemperie, porque la materia de que se haze es templada; luego la solucion. A esto se responde, que es verdad que alli no ay intemperie, sino que el dolor proviene por la estension que se haze en el miembro: pero este dolor no se puede llamar enfermedad, porque es tan poco que no puede dañar las operaciones, y quando

a Avicen. 2. primi doc. pri. c. 5. In apostemate quidem omnia agri tudinum genera reperiuntur in eo namque reperitur agritudo malitia complexionis, nullum enim accidit apostema, nisi ex complexionis malitia & in ipso etiam invenitur forma, & compositionis malitia, & invenitur in ipso agritudo communis, qua est continuitatis solutio, nullum enim accidit apostema, nisi proculdubio continuas solvatur.

b Nicol. ser. 1. tract. 2. cap. 17.

c Gal. 2. ad Glau. ca. 7. & lib. de tumor. prater natur. cap. 3. & lib. de diffi. med. Apostema sive abcessus est, quando datur spatium vacuum inter partes membri, interiacente ibi pure, vel quid simile.

d Gal. lib. de tum. prater natur. cap. 5.

e Paul. lib. 6. cap. 37. Hac quoque in abcessuum genere comprehenduntur, sed hoc discrimine ab illis variant, quod abcessus proprie dicitur inflammationem, doloremque testetur, & acrem humorem ac erodentem contineant, nulla peculiari membrana, aut tunica inclusis.

f Gal. lib. de diffi. med.

g Gal. lib. de tremor. convuls. & pal. cap. 1.

h Gal. 1. meth.

i Gal. 2. ad Glau. cap. 7.

k Gal. lib. de tum. prater naturam.

l Paul. lib. 4. cap. 18. &

ad Glau. cap. 7. p. Etiam hoc Avicen. 3. p. tract. 1. cap. 20. q Gal. lib. 4. cap. 18. r Avicen. cap. 4. de exituris ca lidis, & multi alij super q. ad Almanzorem, c. de mola matri. 1 Gal. lib. de tum. praternaturam, cap. 4.

lib. 6. cap. 34. m Aecio lib. 14. cap. 2. n Cornel. lib. 7. cap. 22. de ijs, qua per se intumescent. o Gal. 2. ad Glau. cap. 7. p. Etiam hoc Avicen. 3. p. tract. 1. cap. 20. q Gal. lib. 4. cap. 18. r Avicen. cap. 4. de exituris ca lidis, & multi alij super q. ad Almanzorem, c. de mola matri. 1 Gal. lib. de tum. praternaturam, cap. 4.

a Gal. 2. acutorum, par.
 10. *Quidquid ergo sanguinis in flegmone continetur, id caloris abundantia colore permutat.* & paulo infra: *Sanguis qui in flegmone est adustus, & afflatus est.*
 b Gal. de diff. mor. c. 12. *Si inflammata igitur atque una exulcerata membra tripliciter natura modum egrediuntur, cum ob vlcus quidē unitatem suarum partium amittant.*
 c Gal. loc. citat. *Omnia igitur, quae simul inflammata, ac ulcerata sunt corpora, tres quidem necessarii patiuntur aggritudines.*
 d Gal. loco citato. *Hoc vero in loco inflammationem appellamus, non ut antiqui consueverunt, quēdam veluti fervorē in corporis partibus accensum, sed rubescētē remittentem doloris, quēque tumorem.*

el viene ya à dañarlas entonces ya no lo haze la solucion fino la intemperie: porque el humor que haze el dicho tumor no está ya debaxo de su propia forma, que por estar ya fuera de su lugar natural, y por la falta de la eventacion, y sobra del calor, como dize a Galeno se corrompe, y así in termino ad qué causa intemperie, ni mas ni menos quando à vno tiran de vn dedo hazenle dolor, y allí no se causa por intemperie, sino por estension, ò solucion, y esta es impropria, y aquel dolor no se puede llamar enfermedad pues no daña las o-
 bras, que en dexando de tirar el dedo no ay mas dolor. Así que ami me parece que andan muy errados: porque si en los tumores, y inflamaciones huviera tres generos de enfermedades juntamente ajuntadas, no diferirían de los abscessos, ò apostemas, como ayamos puesto clara diferencia, y sino difieren, luego vna misma curacion requieren; y si vna misma curacion, con vnos mismos medicamentos, y con vnas mismas intenciones, y esto sería absurdo dezirlo. Allende desto, a los que se les hincha vna rodilla, vna mano, las piernas, ò los pies, tumores tienen bien grandes, pero en ellos no ay solucion. Lo otro, los eschirros esquistos, y los edemas son tumores, y grádes, y en ellos no ay ningun genero de dolor, lo qual sería imposible si huviera en ellos solucion de continuidad notable que se pudiese llamar enfermedad. Lo otro, si en las inflamaciones huviera tres generos de enfermedades, quando b Galeno en el de differ. morb. cap. 12. dixo, que todos los miembros que juntamente están inflamados, y exulcerados, tienen tres generos de enfermedad, conviene a saber, mala complexion, y mala composicion, y solucion de continuidad, y que la solucion proviene por causa de la exulceracion, si sola la inflamacion los tuviera, bastarale dezir, que la inflamacion los tenia; pero porque no tiene mas de dos, añadió la exulceracion, y no se contentó c Galeno con dezirlo vna vez, sino que en el mismo libro, y en el mismo capitulo, vn poco mas abaxo tornó a dezir: Todos los miembros que juntamente tuvieron inflamacion, y llaga, necesariamente tienen tres generos de enfermedades: demanera, que la inflamacion solamente no las tiene fino quando ay vlceraçion junto con ella. Y en estos lugares dichos no toma d Galeno la inflamacion largo modo por qualquier encendimiento, sino por el tumor de sangre que llamamos flegmon, y el mismo lo declara así en el lugar alegado.

Capitulo ij. De la difinicion del tumor præternaturam.

e Gal. 13. & 14. meth. & in lib. de tumor præternaturam, cap. 1. *Tumor præternaturam est incrementum, naturale statim excedens, & laesione actionis inducens ex Galen. ubi supra.*

A Viendo tratado de la esencia, y difinicion del apostema, es razon que pongamos la difinicion del tumor præternaturam, colegida de los Griegos, principalmente de e Galeno, y muy particularmente del libro de tumoribus præternaturam, cap. 1. la qual difinicion es esta: El tumor (que los Cirujanos llamamos præternaturam) es vn crecimiento, ò hinchazon particular que sobreviene al miembro, ò particula natural, de tal manera que se daña la facultad de obrar en la tal particula hinchada. Dizese en la difinicion crecimiento, ò hinchazon, porque comprehende en si, no solo los tumores, pero las inflamaciones, y los apostemas, quanto à ser el apostema hinchazon; demanera, que en este nombre, tumor, ò hinchazon, es el genero, y las especies son las inflamaciones, y los apostemas: y de aqui viene, que qualquier inflamacion es tumor, pero no qualquier tumor es inflamacion, porque los eschirros, y los edemas son tumores, y no son inflamaciones, porque por el consiguiente qualquiera apostema, ò abscessos es tumor, mas no qualquier tumor es apostema, como tenemos largamente declarado. Dizese en la difinicion hinchazon particular, porque el Cirujano no ha de tratar de los tumores præternaturam vniuersales, como vna especie de hidropesia, que los Medicos llaman anasarca, y otros muchos, porque desto le compete tratar al Medico. Dizese en la difinicion, q
 sobreve-

sobreviene al natural a diferencia de los tumores naturales que ay en el cuerpo, como son los de la cabeça, y del vientre, y de las junturas, los quales (aunque son tumores) no son praternaturales. Dizefe en la difinición, que se daña la facultad de obrar en la tal partícula hinchada, porque si el tal tumor no daña la acción del miébro, por ninguna vía será enfermedad; que esta es la principal condición para que sea tumor praternaturam, que quede lefa la acción del miembro. Y así dixo *a* Galeno, que el fin, y termino del tumor praternaturam es, que dañe la acción del miembro, porque sino la daña no será propia mente tumor praternaturam. De aqui venimos a saber, que se engañó nuestro *b* Guido, que en su tratado de los apostemas, en el cap. i. alega a Galeno en el primero de accidenti, & morbo, azia el fin donde dize, que si el tumor es grande, que es morbo, ó enfermedad, y si es chico que será accidente, en el qual como tengo dicho, se engañó, por estar la traduccion falsa: porque lo grande, ó lo pequeño no variará la enfermedad, ni su esencia hará diferencia en la cantidad, pero no en la esencia. Y lo *c* Galeno dize en la nueva traduccion es: Que si el tumor viniere a tanta grandeza que la obra del miembro quede lefa, entóces el tal tumor será morbo, pero sino la dañare, entonces no será morbo; sino accidente.

*A*si, que Galeno no quiere que por ser vn tumor grande, ó pequeño sea enfermedad, ó accidente, sino porque dañe la obra del miembro, que esto se requiere de necesidad para que sea enfermedad, como expressamente lo tornó a dezir *d* Galeno, que el termino del tumor praternaturam, es dañar la operación del miembro. porq si quedando el miembro en su natural figura, se vicia re en la grandeza, viniendo a dañarle por esto la operación, se sigue enfermedad en la parte.

Aora que hemos declarado la difinición del tumor, será bien tornar a repetir en que difiere el tumor, y el apostema, pues Avicena, y Guido y todos los Cirujaros lo ponian todo debaxo de vna difinición. Y para que esto mejor se entienda, digo, que la mas esencial diferencia es, que en el apostema (como tengo dicho) ay a tres generos de enfermedades, juntas, y evidentes (conviene a saber) mala complexion, mala composicion, y solucion de continuidad, la qual solucion proviene de engendrarse la materia: porque quando se engendra se dilaceran las venas, y arterias, y las membranas, nervios, y carne. Ya es la causa porque ay tan grandes dolores quando se engendra la materia, y así lo dixo *e* Hipocrates, que quando se engendra la materia, los dolores, y las calenturas son mayores que despues de hecha, aunque en los apostemas del pulmon es al contrario, q mas dolor tienen despues de maduros, q quando la materia se engendra. Y así dixo *f* Hipocrates: Hazese apostema en el pulmon quando alguna colera, ó flemma recogida en él se podrece, y en quanto dura cruda, causa vn liviano dolor, y tos seca, mas despues de averse madurado se haze dolor agudo a la parte de delante y detras, y figuense calenturas, y muy grande tos. En los tumores, y inflamaciones, como está dicho, muchas vezes no ay sino dos generos de enfermedades, que son mala complexion, y mala composicion, y si estos se terminan por resolucion nunca tienen tres, sino se vinieren a supurar, alome nos si en los tumores ay solucion es tan poca, que antes se puede llamar neutra lidad, que no enfermedad, porque el dolor que ay es por causa de la mala complexion, y esto verseha mas claro, porque en los tumores como la edema, y el echirro, porque la mala complexion que tienen es muy poca, que por fuerza ha de aver alguna, porque ningún apostema se haze sino es de mala complexion, con fluxo de materia, así no tienen dolor, ó muy poco, y porque se hazen por paulatina coeccion en las inflamaciones como en el flegmon, y la erisipela: porque la mala complexion es mucha, y así ay gran dolor. Ay algunos q quierren que la solucion de la continuidad sola sea causa del dolor, no es esto de disputa a nosotros, aunque en el capitulo que haremos del dolor, y de las especies del, diremos nuestra opinion, y la verdad del negocio.

a Galen. de tum. praternaturam, cap. i.

b Taxatur Guidus.

c Gal. lib. de diff. mor. cap. 12. sic denique cui in membris est tumor, si ad tantam magnitudinem devenit, ut ob hoc operationem impediatur, vere morbus existimandus est si vero nullam in operatione patiatur alterationem tantum passio, & accidens consequitur.

d Gal. de tum. praternaturam, cap. i.

e Hippoc. 2. aphorism. aphor. 47.

f Hipp. lib. de morbis.

Capitulo ij. En el qual se muestra que cosa sea mala complecion, y mala composicion, y solucion de continuidad.

Serà razon, puehablamos tantas vezes de la mala complecion, y mala composicion, y solucion de continuidad, que el Cirujano romancista entienda que language es este, porque podria aver alguno que no lo supiesse. Y para darlo muy bien a entèder es menester hazer vn breve epilogo de todo el libro de Galeno. lib. de diff. morb. y es este. Todos los generos de las enfermedades se dividen en tres, o son enfermedad de miembros simples, o de miembros compuestos, o comunes a los vnos, y a los otros. La enfermedad de los miembros simples, q tambien se llaman similares(que constan folamente de quatro clementas) y son estos, como sabeis del anatomia, y como lo refiere Galeno, arterias, venas, nervios, ternillas, huesos, membranas, cuerdas, ligamientos, y carne. Todas las enfermedades destos provienen de estar el miembro fuera de su temperamèto; y esto es mala cõpleció. Declarolo mas: Todas las vezes q vn miembro està mas caliete, o mas frio, o mas seco, o mas humedo de lo que ha de estar, o juntas dos de estas calidades, como caliente, y seco, o caliente, y humedo, o frio, y seco, o frio, y humedo(porque tres nunca se juntan, porque de necesidad las dos han de ser contrarias) entonces ya ay enfermedad de mala complecion. Y en tanto a estos miembros esta enfermedad les es anexa, que en ninguna manera pueden padecer otra, sino en quanto fueren tambien instrumentales, o entraren tambien en la composicion de los instrumentales. Las enfermedades de los miembros compuestos son tantas, por quantas se quita la devida composicion del miembro, que se quita por vna de quatro cosas, o por la magnitud, o grandeza, o por el numero, o por el sitio, o por la formacion. Por la grandeza (que es la primera de las quatro) como si el miembro està mayor, o menor de lo que ha de estar, ya serà mala composicion: por el numero (que es la segunda) como si tuviesse vno seis dedos, o quatro en la mano, o pie, seria mala composicion, porque para estar bien compuesta ha de tener cinco dedos. Por el citio (que es la tercera) como estar vn hueso, o vn intestino fuera de su lugar, aquella tambien es mala composicion. La formacion (que es la quarta) tiene tres especies, como quiere Galeno, y segun Avicena tiene quatro especies, pero nosotros no pondremos mas de tres, pues hazemos el epilogo del dicho libro. La primera, tener el miembro mas cavidades, o menos de las que ha de tener, es mala composicion, y se reduce a la formacion. La segunda, està en la superficie, como si està lisa aviendo de ser aspera, o si està aspera aviendo de ser lisa, es tambien mala composicion. La tercera, es la figura, como tener vn miembro de diferente figura, o si ha de estar derecho que estàuerto, o al contrario. De todas estas maneras que hemos dicho son las enfermedades de mala composicion: por que estos miembros instrumentales no pueden tener enfermedad de mala complecion, sino en quanto estan cõpuestos de miembros simples.

La enfermedad que es comun a los miembros simples, y a los compuestos, es la solucion de continuidad, porque asì los simples, como los compuestos tienen continuidad; y todas las vezes que lo continuo se aparta, o divide, es solucion de continuidad. Aunque ay quien quiere que la solucion no es enfermedad de los miembros simples, y desto se tratarà en su lugar: y asì queda bien declarado que es mala complecion, y mala composicion, y solucion de continuidad.

Ya que hemos dicho que en la apostema ay estos tres genaros de enfermedades, sera bien que sepamos qual destas haze mas daño. Trusiano tiene que

a Gal. lib. de diff. morb.

b Galen. lib. de differ. morb. cap. 3.

c Galen. de diff. morb.
d Avicen. 2. prin. doc. 1.
cap. 3.

e Trusian. 3. thec. ii.
com. 65.

la mala composicion es la que haze mas daño. *a* Cóciliador, al qual sigue nuestro *b* Guido en su tratado de los apóstemas, capitulo primero, tiene que principalmente peca la mala composicion, que quema, y abraza la sustancia del miembro, porque como la buena composicion es principio de que el miembro haga bien su obra, así la mala composicion es la causa que no la haga. Yo a esta cuestion respondo con Galeno, que en los tumores como el schirro, y la edema, y los demás que se refieren a estos, que el principal pecado es la mala composicion, y en las inflamaciones, como el flegmon, y la erisipela, y los que se refieren a estos, que lo que principalmente peca es la mala composicion, pero en los apóstemas lo que mas daño haze es la solucion de la continuidad, que dilacera, y aparta aquellas partes del miembro, que primero estavan juntas.

Ya que hemos sabido qual destas tres enfermedades haze mas daño, hafe de saber tambien quando se haze vn tumor, qual peca primero, la mala composicion, o la mala composicion: dezimos que la mala composicion, y así lo que quiere *c* Trufiano, y la razon es, porque hazerfe tumor en algun miembro, no es sino por estar el tal miembro flaco, y debil, y esta flaqueza, o sea suya propria, o que sea el miembro flaco en respeto de los otros, y esta es la causa porque recibe. Y así *d* Galeno dixo: Ya sabéis q os hemos mostrado en los comentarios de las virtudes naturales, que no solamente qualquier miembro del cuerpo echá la superfluidad, o recremento que tiene al vezino, pero muchas vezes se lo tornan a echar al que lo embia, y así andan con el humor jugando de vna parte a otra, hasta que al cabo la mas fuerte le echá a la mas flaca, porque en fin las partes mas flacas son receptaculos de todos los ecrementos. Deste dicho de Galeno se faca, que el miembro recibe por estar flaco, y así lo dixo el mismo, y *e* esta flaqueza ningun otro principio tiene sino la mala composicion, y así lo dize *f* Galeno, y en otro cabo *g* dixo: La flaqueza del miembro proviene de la intemperie, y por esta razon recibe mas humor del que ha menester. Y en el mismo lugar mas abaxo *b* dixo. La grande discrasia, o intemperie, es causa de la flaqueza del miembro, y en otros cabos *i* dixo: El tumor es vna desigual interperie con fluxion.

De todos estos dichos de Galeno se faca, que la mala composicion peca primero, pues ella es causa de la flaqueza, y la flaqueza de que el miembro recibá.

Ya que hemos dicho, lo que Galeno, y Aecio, y Paulo, y Cornelio Celso sienten acerca desto del abceso, o apóstema, que todo es vno, es menester que sepáis, que muy de otra manera lo entendió K Hipocrates, porque en el segundo de las epidemias, casi al principio, a la lepra, y a la alpezeza del cuero llama abcesos: y vn poco mas abaxo al tuberculo del dedo llama abceso, y así dize *l* Galeno, que el abceso segun Hipocrates, no se haze solamente quando se junta el humor en vn miembro, y haze apóstema, pero quando passa: que haze con su mala calidad alguna excoiracion, se llama tambien abceso. Lo mismo afirma el mismo K Galeno, donde dize, que segun Hipocrates, qualquier solucion de continuidad se llama abceso, aunque mas paopriamente el mismo Hipocrates le toma por el abceso, que es el apóstema como tenemos dicho.

Hemos mas de saber, q acerca de *m* Avicena se hallan estos vocablos apóstema, y excitura, y dubelet: apóstema tomale como tenemos dicho por qualquier tumor, o inflamacion, y por excitura entiende el apóstema, quando van pareciendo las señales de hazerfe la materia, y el dubelet por el apóstema quando del todo está hecha la materia. Y cierto no nos devemos maravillar de Avicena, porque tambien Hipocrates, como hemos dicho en el primer capitulo, llama a todos los tumores inflamacion, y en otras muchas partes llama a todos los tumores edemas, como lo refiere *n* Galeno, y en otras muchas partes;

intemperie, cap. 1. & 4. K Hip. 2. epidem. l Gal. 1. de morb. vulg. com. 2. p. 8. m Gal. in lib. Hip. de ijs que in medic. sunt comm. 3. n Gal. 6. de morb. vulg. comm. 1. p. 1. & comm. 9. p. 3. & 6. aphor. comm. 65. & prim. prog. comm. 33. & in lib. Hippoc. de ijs, que in med. sunt, comm. 3. part. 30.

a Conciliat. diff. 75.
b Guid. in tractat. de apóstemat.
c Trufian. 3. rech. & ment. 155.

d Gal. lib. de curandi ratione. Per sanguinis missionem monstratum est in virtutum naturalium committarijs, quid non solum pars qualibet recrementum in vicinā partem protrudat, verū quod, & recipiat quidem, sed contra se remittat, & contra repellat in sese hanc admittens, quo in certamine victoria potitur validior, qua propter partes infirmiores omnium prima excrementis morbis corripitur. & Gal. 13. meth. ca. 5. f Gal. de sumpt. cau. 3. cap. 2.

g Gal. 4. met. c. 2. Ac imbecillitas quidam patitur, propterquam plus istius succorilli influit, omni no ab intemperie provenit. Et paulo infra dixit: quippe imbecillitatis affecta partis valentior intemperies causa est. Avic. 2. pri. do. pri. c. 5. dixit: Nullū namque accidit apóstema, nisi ex complexionis malitia cum materia.

h Gal. lib. de compos. per gen. c. 4. in fin. dixit: Dicitis enim nō semper ob calorem immodicum (et quidam arbitrantur) corporis particulas fluxionibus laborare, sed ab imbecillitate illarū id genus vitij progigni, quā ut plurimū ex intemperie proficiunt.

i Gal. 4. met. cap. 2. & parim infra.

j Gal. lib. de inaequal.

m Gal. in lib. Hip. de ijs que in

aunque sabida la verdadera hgnificacion deste nombre edema, veremos que cō justo titulo se pueden llamar así: porque edema propriamēte le toman los Cirujanos por el tumor flegmatico; pero tomado el nombre mas generalmente, este nombre edema, en Griego, suena en Latin inflatio, y en nuestra lengua inchazon, y así lo dize *a* Galeno. Y así porque todos los tumores tienen hinchazon, juntamente los llamó Hipocrates edema, y cyrtoma es el mismo nombre que el edema, tomada desta manera, como lo dize *b* Galeno, aunque pocas vezes los Cirujanos, ni Medicos vñan estos vocablos, como dize muy bien *c* Ioannes Manardo. He querido poner lo de todos, para que los doctos escojan lo que quisieren, que a los Cirujanos Romancistas para q̄ sepan bien conocer los tumores, y curarlos (que es lo que haze al caso) bastales saber muy bien quales son los tumores, y quales las inflamaciones, y quales los apostemas; y esto bastē quanto a la definición y essencia del tumor.

Capitulo iiij. De las diferencias de los tumores præter naturam.

PVES ya que hemos dicho que cosa es apostema, y puesto la verdadera definición della, y así mismo la definición del tumor, resta que tratemos de las diferencias de los tumores, porque mas facilmente se pueda venir en conocimiento dellos: difieren pues los tumores por la cantidad (que llama nuestro *d* Guido por la sustancia) y así vnos se dicen tumores grandes, otros pequeños: los grandes son los que se hazen en las particulas, o miembros carnosos, q̄ tienen profundidad, y longitud, y latitud: los pequeños son como las pustulas, la farina, los empeines, y otros muchos que diremos. Asimismo difieren los tumores por parte de la qualidad, y esta, o es oculta, o es manifesta; oculta, como ser el tumor maligno, y de mala propiedad, o benignidad, y salubre, por la calidad manifesta (como dize *e* Avicena) o difieren por ser calientes, o frios, o moles, o duros, o con accidentes malos, como dolor, y calor, o sin ellos. Y esta diferencia dize nuestro Guido, que se toma de los accidentes, y el mismo Guido la tomó de *f* Galeno, donde dixo: No penseis que ignoramos, que la diferencia de los tumores sean tres, porque, o son con dolor (y a estos los modernos llaman inflamaciones) o sin dolor, y duros, y a estos llaman los Griegos schirros, o sin dolor, y moles, y a estos los mismos Griegos llaman edemas. Esta misma diferencia que se toma de los accidentes puso *g* Galeno quando dixo: No solamente los tumores difieren por la colera que tienen; pero aun por ser calientes, o frios, o duros. Tomase otra diferencia de los tumores por la manera de la generacion dellos (y a estos llama nuestro Guido de las causas efficientes), porque vnos tumores se engendran por defluxo, y otros por paulatina cōgestion, lo qual declararemos adelante. Otros tumores son criticos, otros no lo son, otros se engendran por causas que estan dentro del cuerpo, otros por causas de fuera, de las quales muy largamente trataremos en su proprio capitulo. Tomase tambien la diferencia de los tumores de dos cosas, principalmente de la materia que se hazen, y de los miembros en que se hazen: dixere en estos dos principales, porque principalmente nuestro Guido, y todos los Cirujanos consideran estas dos cosas, porque destas principalmente se toma la indicacion (que es muestra de lo que se ha de hazer) curativa de los tumores, aunque se toma indicacion de otras muchas cosas, como de estar los tumores en miembros superiores, o inferiores, como desde la superficie convexa del hgado arriba, inferiores de la superficie concava abaxo: autos es *b* Hipocrates, o si estan en miembros interiores, o exteriores, o si estan en miembros principales, o en no principales, o si estan en miembros sensibles, o insensibles, o si se engendran en cuerpos llenos, o no llenos, y así de otras muchas como traba *i* Galeno.

a Gal. 4. aph. comm. 34

b Gal. 2. prog. comm.

25.

c Ioann. Manard. lib. 8

suarum epist. 1. epist.

d Guid in suo tract. de apostematibus.

e Avicena. 4. primi. cap.

15.

f Gal. 4. aphor. comm.

34. Nec nos latet triplicem esse tumorū differentiam, vel enim sunt cum dolore, quos iuniores inflammationes nominant, vel absque dolore, & duri, quos Graci schirros vocant, vel sine dolore, & molles, quos iidem Graci ademata.

g Gal. 14. meth. cap. 9. Tumores differunt non colore modo, verum etiā ijs, quæ ex calore, frigore, mollitie, duricie, ijsque expectantur differentijs.

h Hip. 6. epi. 1. e. com. 2.

p. 14. & Gal. in comm.

i Gal. 2. ad Glau. cap.

1.

La postrera, y mas principal, de que se toma la diferencia en los tumores, es de la manera que se hazen (y esta llama nuestro Guido à materia) hazenfe pues los tumores de humores naturales, ò no naturales, ò de otra cosa que se refiere a ellos, como es sangre, colera, flegma, y melancolia; dixe, o de otra cosa que se refiere a ellos, por los tumores ventosos, y aquofos, que estos se reduzen a la flegma, como en sus proprios capitulos diremos, aunque de los tumores que se hazen de la ventosidad hizo particular mención a Galeno, haziendo dellos a los que se engendran de los humores particular diferencia, quando dixo: La diferencia de los tumores se toma de la materia que se haze, porque adonde quiera que se allega cantidad de ventosidad se haze tumor ventoso: y si cantidad de sangre flegmon, y de colera erisipela, si de flegma edema. Y asì mismo haze schirro donde quiera que se lleque cantidad de melancolia. En el libro de oculis: pone Galeno estas mismas diferencias de los tumores, aunque añade el tumor aquoso, asìsimìlo en otros lugares. Asì, que segun b Galeno, todos los tumores se hazen de vno de los quatro humores, o de la complicacion dellos, o de ventosidad, o aquosidad. Lo mismo dixo c Avicena. Asì que si los tumores se hazen de los humores, o son calientes, ò frios: calientes, como los que se hazen de la sangre buena, y estos se llaman flegmones, y los que se hazen de la colera se llaman erisipelas. Los tumores frios si se engendran de la flegma se llaman edemas. Y d Avicena le llama vndimia, si se engendran de melancolia se llaman schirros, y e Avicena los llama seiros; pero es de saber, que muchas vezes se mezclan estos humores para hazer el tumor, y entonces el tumor toma principalmente el nombre del humor que mas abunda en el, no olvidando al que menos peca, exemplo: Hazese vn tumor de sangre, y colera; pero la sangre es en mas abundancia que la colera, este tal llamaríseha flegmon erisipelatodes. Si la sangre se junta con flegma, y la flegma es menos, llamaríseha flegmon edematoso. Y si la sangre se mezcla con melancolia, y la melancolia es menos, llamaríseha flegmon schirroso, y si la colera se mezcla con la sangre, y vence la colera, llamaríseha erysipela flegmonodes, y si la colera se mezcla con la flegma, y vence la colera, llamaríseha erysipela edematosa, ò erysipela vndimiadas: si la colera se mezcla con la melancolia, y vence la colera, llamaríseha erysipela schirroso. Y asì mismo, si la flegma se mezcla con la sangre, y vence la flegma, llamaríseha edema flegmonodes, y si la flegma se mezcla con la colera, y vence la flegma, llamaríseha edema erysipelatodes, y si la flegma se mezcla con la melancolia, y vence la flegma, llamaríseha edema schirroso, ni mas ni menos si la melancolia se mezcla con la sangre, y vence la melancolia llamaríseha schirro flegmonides. Si la melancolia se mezcla con la colera, y vence la melancolia, llamaríseha schirro eryipelatoso. Si la melancolia se mezcla con la flegma, y vence la melancolia, llamaríseha schirro edematoso, ò schirroso vndimiadas. Y acafo dos humores pecaren igualmente con la composicion del tumor, llamaríseha del nombre de los dos humores que pecaren. Todo esto dixo f Galeno en dos palabras: he querido poner esto tan por extenso, porque no todos los que aprenden Cirugia en estos siglos son letrados, ni aun Latinos, y algunos se holgaràn de hallarlo tan especificado. Asì que tornando a dezir de comun sentençia de los Griegos, y Arabes, que ay estos quatro tumores, flegmon, erysipela, edema, y schirro, aunque estos son los principales, ay otra infinidad de tumores, que aunque se comprehenden, y reduzen a algunos destos, tienen diversìsimos nombres, por las causas de que se hazen.

a Gal. 13. metb. cap. 4.
Quin etiam omnium tumorum, qui praternaturali sunt, varietas ex eius, quod insluit natura nascitur, ubi enim flatulenta materia co-
pior accrescit. status, si magis tumores sunt, flegmones verò magis
similes, ubi sanguis, sicut eryipelata, ubi flava bilis & dematosi magis ubi pituita, similiter schirrosi, ubi vel crassus, vel vehementer lentus humor est, qui in parte est infusus.
b Gal. lib. de oculis p. 6. cap. 1.
c Gal. 2. ad Glau. & in lib. de tumoribus prater naturam.
d Avic. 3. pri. doc. 1. c.
e Materia vero unde sunt appostemata sunt sex, humores quatuor, & aquositas, & vana e Avicena.
f Gal. lib. de diff. mor. p. blegmone (hoc est inflammatione, qui ex sanguine) magna ex parte miscetur: Aliqui, quod vel eryipelati, vel & dematis, aut schirrimaturam servet, eryipelati autem quod plegmonis, aut & dematis, aut schirri spetiem referat, & ita in reliquis omnibus similiter pendet.



a Gal.in l.de dif.med.
Phygethlon panis, aut
abcessus est nascens in
inguine.

b Gal.lib.de tum.prat.
naturam, cap.15.

c Gal.de differ. morb.
cap.5.

d Galen. 2. ad Glauc.
cap.2.

e Gal.de caus.mor.c.2
f Gal.2 ad Glau.ca.2.

g lib.de virtute cen-
taura cap.4. & 6. de

simpl.med.fac.cap.de el
xine.& cap.de atripli-
ce, & primo de simpl.

med.fac.cap.6. & 5.
de comp.per gen.cap.3.

g Paul.lib.4.cap.22.
h Cornel.lib.5.ca.28.

i Gal.2.meth.cap.1.
l.6.de mor.vulg.com.1.

p.13. phima est tumor
prater nat. qui prorsus

sine causa extrinseca
peruenit, & extra cor-
poris superficiem exte-
ratur.

K Paul.lib.4.cap.22.
dixit:Phima est glandu-
la inflammatio ad su-
ppurationem spectans.

l Cornel.lib.5.c.28.dixit:
Phima est tuberculu-
m qui citò augetur, & ad
suppurationem accelera-
tur.

m Gal.1. de comp.per
gen.cap.16.

n Hip.lib.de glandul.
in prin.

o Gal.2.ad Glau.c.22.

p Paul.lib.4.cap.22.

q Hip.6.de morb.vul.
comm.1. part.13.

r Gal.3. phor.com.25
f Hippoc.

t Gal.in comm.

u Gal.1. de comp.per
gen.cap.16.13. metho.
cap.5.

x 2.ad Glau.c.22. y 6.& 8.de simpl.med.facul.& 1. & 5. de comp.per gen. z Paul.lib.4.cap.24. aa Gal.6. de morb.vul.c.22. mm.3.p.37. termin. thum. est ad ascentia quædam nigra s præcipue sacra colore, & magnitudine terebynthi fructui similis. bb Avic.22.3.tra.2.cap.28. bothor apparet in crure nigra, quasi ipsa sint fructus tan visci, aut grana viridia. cc Paul.lib.4. cap.24. dd Cornel.lib.5.cap.8. Gal.in introduc. seu med.cap.6. ee Leonicens.in translatione aphorif.55.4. sectionis febres ex bubonibus. ff Gal.13.met. cap.5. & 2. de differ. febrium, cap.11.

Capitulo v. De los tumores que se reduzen al flegmon.

ASSI que al de sangre (que se llama flegmon) se reduce vn tumor que se llama phygethlon, del qual dixo a Galeno: El phygethlon es vn diuiesso, o abcesso, o apostema q se haze en la ingle. Y b tambien trata de este tumor Galeno en otros lugares, y d dize, que es enfermedad de las edemas, q son propriamente los emun torios: y en el libro de las causas de las enfermedades, e dize, que se haze de humores conmixtos. La cura deste tumor puso f Galeno, g Paulo pone capitulo proprio deste tumor, y la curacion del. Así mismo h i o Cornelio pone capitulo, y la curacion, aunque parece difieren algo de lo que dize Galeno, porque Galeno dize, que es vn tumor en las partes adenofas, q muy presto se supura, y Cornelio dize que tarda en supurarse.

El segundo tumor que se reduce al flegmon, se llama fima, deste dixo i Galeno, que es vn flegmon en las partes baxas. Y en otro cabo k dize: El fima es vn tumor fuera de naturaleza, el qual solo proviene de causa interior, y rebofa en la superficie exterior del cuerpo. Aunque l Paulo le da otra difinicion, y dize, que fima es glandula inflamada, que va a supurarse. Pero m Cornelio dize, que el fima es vn tolongroncillo, que muy aprisa se haze, y se madura: y esto mismo casi dixo n Galeno, adonde pone otra diferencia de fima, y tambien o Hipocrates dize, que es fria, y seca. Este fima se toma en dos maneras, o por el tumor en las partes adenofas que crece muy presto, y se madura con brevedad, como dizen p Galeno, y q Paulo, o se toma generalmente por qualquier tumor que viene de causa antecedente: y así le toma r Hipocrates, y f Galeno dize, que expresamente el fima (y principalmente) quiere dezir vnas inflamaciones que muy aprisa crecen haziendo punta, y que se maduran muy presto, aunque t Hipocrates le toma por qualquier tumor, porque dize, & alia tubercula, q es lo mismo que fima, como u Galeno declara. La manera como se engendra este tumor que se llama fima, pone x Galeno la curacion deste tumor traen Cornelio, y Paulo en los capitulos alegados, y y Galeno. Y z en el 6. y 8. de simpli. medicam. facultate, puso muchos remedios, y tambien en el primero, y quinto de compof. per genera, y en otros muchos lugares.

Ay otro tumor que tambien se reduce al flegmon, que se llama tereminton, y otros le llaman terebinto, como aa Paulo. Del qual pone dos opiniones, la vna de Orisasio, que quiere que sea vna especie de fima, y que tiene encima vna pustula negra, que si se rompe queda debaxo la carne desollada, y si se habere con lanceta le halla materia. Otra opinion pone de Dioscorides, que dize q son vnas excrescencias del cuero, redondas, y verdinegras, semejantes al fruto del terebinto, y desta opinion de Dioscorides parece que es bb Galeno, donde dize, que el tereminton es vna nascencia pequena negra que suele por la mayor parte nacer en las piernas, y muy semejante en la color y grandeza al fruto del terebinto: y en el mismo lugar alegado llama el dicho fruto del terebinto garvaco. cc Avicena haze vn capitulo de bothor iuncturum, y dize, que aparecen en las rodillas, y que son negros, como si fuesen simiente de tamariscos, o como vnos granos verdes. Este tumor dize dd Paulo, que se ha de curar como el tumor que llamamos fima, y con los mismos remedios. A estas pustulas llama ee Cornelio, elcodos, y alli pone la curacion.

Ay otro tumor que se reduce al flegmon, que se llama bubo, el qual no sola mente quiere dezir tumor que viene en la ingle, como lo dize ff Galeno; y así creo que lo sintio gg Leonicens, pero tambien bubo quiere dezir, y se toma por qualquier tumor que viene en las partes adenofas, y así lo dize hh Galeno, y por-

x 2.ad Glau.c.22. y 6.& 8.de simpl.med.facul.& 1. & 5. de comp.per gen. z Paul.lib.4.cap.24. aa Gal.6. de morb.vul.c.22. mm.3.p.37. termin. thum. est ad ascentia quædam nigra s præcipue sacra colore, & magnitudine terebynthi fructui similis. bb Avic.22.3.tra.2.cap.28. bothor apparet in crure nigra, quasi ipsa sint fructus tan visci, aut grana viridia. cc Paul.lib.4. cap.24. dd Cornel.lib.5.cap.8. Gal.in introduc. seu med.cap.6. ee Leonicens.in translatione aphorif.55.4. sectionis febres ex bubonibus. ff Gal.13.met. cap.5. & 2. de differ. febrium, cap.11.

y porque como es razon hemos de hazer capitulo proprio del, por ser cosa q̄ tanto los Cirujanos traen entre manos, y tan amenudo viene, no trataremos mas del en este capitulo.

5 Ay otro tumor que se reduce tambien al flegmon, que se llama dotiens. Deste tumor trata *a* Galeno, el nombre del qual es Griego, y suena en Latin furunculus, que es propriamente divieso, y assi lo dize *b* Galeno, y alli haze proprio capitulo del. Y porque nosotros lo hemos de hazer tambien bastará esto.

10 Ay otro tumor que se reduce al flegmon, que es la gangrena: este tumor es vna manera de corrupcion en las partes carnosas, que proviene de grandissima inflamacion, y assi lo dize *c* Galeno, y muestra claramente la reducion de este tumor al flegmon, porque dize muy distintamente, que la gangrena proviene de la grandeza de la inflamacion, y en su capitulo se tratará mas largamente.

15 Tambien el sphacelo, que traducido en Latin, es sideratio, y en nuestro lenguaje estimiento, y *d* Avicena le llamo scachilos, que es vn tumor que totalmente corrompe no solo las partes carnosas, pero las solidas, como se tratará en su proprio capitulo.

20 Ay otro tumor que se reduce al flegmon, que se llama en Griego antrax, y en Latin carbunculus, y nosotros le llamamos carbunco, y porque todo lo q̄ cō viene tratar del, me remito a su capitulo, solo diré que *e* Galeno parece que le pone en el numero de las llagas, y no de los tumores, y assi dize: El carbunco es vna llaga, en la qual muy presto se haze afchara con grandissima inflamaciō al rededor della: y asimismo *f* le cuenta entre las llagas *g* Avicena que escribe del.

30 Ay otro tumor que se reduce al flegmon, que se llama aneurisima, que en nuestra lengua corrupto el vocablo le llaman enporisima, y otros le llaman, como son los Arabes, madre de la sangre. Este se haze todas las vezes que por causa interna, o externa se dilata arteria, o porque se rompe aglutinandose el cuero, quedando ella abierta, porque sale la sangre spirituosa, y alça el cuero, y elevale en tumor, y este tumor se haze principalmente en el brazo, en la plicatura: y assi lo dize *h* Galeno, *i* Paulo dize lo mismo, y *k* Accio, y mas propriamente hablaremos del en su lugar. Y estos son los tumores que se reduzen al flegmon.

Capitulo vij. De los tumores que se reduzen a la erisipela.

40 **P**VES ya que hemos dicho de los tumores que se reduzen al flegmon, diremos de los que se reduzen a la erisipela, de los quales es vno que se llama herpes, el qual tumor es en dos maneras: el vno se llama absolutamente herpes, y el otro se llama herpes excedente. El primero se divide en dos, es Autor *l* Accio, el vno se causa de colera praternatural con admiracion de flegma, y este haze vnos granillos encima semejantes a los del mijo, y a este llamō *m* Avicena, formica miliaris. El otro, se causa de colera exquisita, y mas acre, y gruesa, y caliente que la dicha, y este exulcera el cuero hasta la carne, 50 que está debaxo, como lo dize *n* Galeno. El herpes excedente se haze de colera mas crassa y acre, y a este llama Hipocrates herpes estimiento, porque paze en solo el cuero, pero la carne, y los huesos, y assi lo afirma *o* Galeno, y asimismo *p* Orisasio, *q* Accio, y *r* Cornelio Celso le puio debaxo de este nombre ignis sacer. Las dos maneras de herpes primeros ponen los Cirujanos mo 55 dernos entre las pustulas colericas. *s* Paulo pone asimismo dos maneras de herpes.

A la erisipela se reduce tambien otro tumor, que se llama philitiene, que

a Gal. lib. introduc. c. 16.

b Gal. 2. meth. c. 2. & 5. de com. 2. per loc. c. 7.

c Gal. 7. aphor. comm. 50. & 2. de locis affe. c. 7. & lib. de diff. med. & lib. de articulis. 4. par. 17.

d Avic. 3. 4. tra. 2. c. 15

e Gal. 5. de comp. per gener. c. 15. anthrax est vitus celeriter secharam faciens cum forti totius circumstantis particula inflammatione.

f Gal. 6. aphor. com. 45

g Avicena, de prun.

h Gal. lib. de diff. me. & lib. de tum. prater naturam, ca. 11. & lib. de curand. ration. per sanguinis mis. cap. 22. *i* Paul. lib. 6. cap. 38. *k* Accius lib. 9. cap. 18 & lib. 8. cap. 51. & lib. 1. cap. 10.

l Accius lib. 8. cap. 60.

m Avic. 3. 4. tra. 2. c. 6

n Gal. lib. de tum. praternaturam, ca. 9. & 1.

o Gal. locis citatis.

p Orisafius.

q Accius.

r Cornel. lib. 5. cap. 28.

s Paul. lib. 4. cap. 20.

a Hip. 2. de morb. popu.
in princip. philitina
sunt pustula excitata
velut ab igne iniusta,
Et habentes eas viden-
tur sibi vri.

b Hip. 2. prognos. text.
60.

c Gal. in comm. in fin.

d Ras. in divisionibus.

e Gal. lib. qui dicitur
introducitur. seu medi. c.
15.

f Paul. lib. 3. cap. 22.

g Gal. com. 4. de ratio
viti. in morb. acutis. p.
63.

h Gal. 3. de morb. vul.

i Gal. de sympt. causis
cap. 2.

K Gal. 1. de morb. vul.
comm. 3. p. 19.

l Gal. 1. de comp. sec.

loc. cap. 8. Et lib. 4. c. 7.

Et lib. 5. cap. 7. Et lib.
de facile parabilibus.

m Paul. lib. 4. cap. 10.

n Accius lib. 8. cap. 63.

o Avicen. cap. de vesti-
cis. Et inflationibus.

p Cornel. lib. 5. cap. 28

q Plinius

r Gal. lib. de diff. me-
dicis. Et lib. de tumor.

prater naturam, cap. 5.

Et 14. meth. cap. 12.

f Cornel. lib. 7. cap. 6.

t Accius lib. 10. cap. 2.

u Haliabbas.

x Avicen.

son vnas ampollas semejantes a las que el agua hirviendo suele levantar en el cuero: y assi a Hipocrates dixo, que las filitinas son vnas pustulas, como las que el fuego levanta en el cuero, y los que las tienen parecen que se estan abra-
tando. Tambien en otra parte b haze mencion de philitenes, y c Galeno de-
clara que cosa sean estas pustulas, y alega a Hipocrates. d Rasius dixo: Salen en el cuero po vnas vexigas. que tienen dentro de si vna agua muy delgada semejan-
te a las ampollas que levanta el agua que esta muy caliente, o a las que levan-
ta el fuego. Deste tumor tratò e Galeno en dos maneras, la vna le toma por
vna ampolla que se suele hazer en el ojo en la cornea, y assi lo dize. Y desta mis-
ma manera trata del f Paulo, tomale tambien g Galeno por vn ampolla en
las cejas. De la otra manera le toma mas vniuersalmente, y por afecto de todo
el cuerpo, por las ampollas dichas, y llamalas papulas, y assi dixo h Galeno q
son unas ampollas que nacen en el cuerpo sin manifesta causa, y son de humor
delgado, hazen exulceracion, pero si son de gnetio, hazen tumor. Y en este lugar
alegado dize, que son del mismo genero de las que dixo, que nacen en los ojos, y
i dize que provienen de serofos, y tenues excrementos: y K dize, que son peque-
ñas, y redondas, y coloradas. Pone remedio para estas l en muchas partes, y m
Paulo haze proprio capitulo de estas Pustulas, que se llaman philitene. Y
el que mas confirma esto es n Accio, y las llama papulas, y debaxo de este
nombre habla de ellas. De donde tomò Paulo, casi al pie de la letra, lo que
dize Aecio en el lugar vltimo acotado. o Avicena trata de estas. Y p Corne-
lio pone dos materias de papulas, las vnas dize, que son muy menudas, y que
exasperan el cuero, y le paran colorado, y que hazen muy poca corusion, y
que es tan liviana enfermedad, que con fregarlo con saliva en ayunas queda sa-
na. La otra manera de papulas que pone, dize que crecen mucho con gran
inflamacion, y erosion, y que es mal muy dificultoso q Plinio dize, que las
viruelas, y el sarrampion son papulas, pero engañose claramente, porque es-
tas son muy mayores. Ay otras pustulas, que los Griegos llaman psidriaces, que
se parecen mucho a estas filitenes. Y estos son los tumores que se reduzen a la
erysipela.

Capitulo vij. De los tumores que se reduzen a la edema.

A La edema se reduzen algunos tumores, vno de los quales se llama steato-
ma en Griego, que quiere dezir apostema, que haze materia como seno,
y los Latinos le llaman Nodus adipinus, y assi lo dize q Galeno, y r Cornelio
trata deste, y s Aecio. Y porque hemos de hazer capitulo dexaremos lo demas
para alla. Ay otros dos generos de apostemas, o abscessos, que se reduzen a la
edema, y andan siempre hermanados con el pasado. Porque Galeno en los lu-
gares alegados, y Paulo, y Aecio, y Cornelio, tratan juntamente de to-
dos tres, y llamanse ateroma, y melliceris, por la semejança del humor que
tienen dentro de si, porque el ateroma tiene materia como puchas, y el melli-
ceris como miel, como mas largamente diremos en el capitulo de todos tres
juntos. Solo diremos aqui, que t Haliabbas lo comprehendió a todos tres de-
baxo de este nombre Selaá, dubelata flegmatica, u Avicena los llama nodos.
A estos tres generos de abscessos dichos, se refieren otros tres puestos en los Ci-
rujanos modernos, de los quales acerca de los antiguos ninguna memoria hallo
que hagan de ellos, y llamase testudo, y talpa, y nara: el testudo es vn tumor
mole que esta pegado al casco, y tiene vn humor de consistencia de miel, y as-
si se reduce al melliceris. La talpa es tumor con corrupcion del casco, y esta
se reduce al ateroma, el otro que se llama nota, o napta, es vn tumor que
ningun dolor tiene, y este se reduce al theatoma, y de todos estos diremos
largamente en su lugar. Tambien se reduzen a la edema los abscessos que tie-
nen

nen de si cosas liquidas, ó solidas, o que representan animales espontaneos, como dixe en el primer capitulo. Estos hizo mencion *a* Avicena en el capitulo de exituris calidis, y dixo que avia de tratar de ello en el capitulo de dubilet frigida, y ningún capitulo hizo de exituris frigidis, ni parece que se puede referir a ningún capitulo, sino al de los nodos, ó al de dubileta pituitosa. También se reduce a la edema el ganglium, que es vn tumor que se haze en el nervio, casi de la misma consistencia del mismo nervio. De esta tratan todos los Autores alcagados, solo dire que este, y los otros tres, de los quales hablé arriba, que son el atheroma, y steatoma, y melliceris, todos en Romance Castellano se puede incluir debaxo de este nombre lupia, ó lovanillo; porque como diremos en su proprio capitulo, requieren vna manera de curacion. A este ganglion llama Avicena glandula, y difiere de los nodos, en el movimiento que no se mueve, sino obliquamente, q̄ es azia los lados, y no azia arriba, ni azia abaxo, como lo dize *b* Paulo, y *c* Accio.

También se reduce al edema la struma, o serofula, que es el lamparon: porq̄ como dize *d* Galeno, causale de materia pituitosa, y crassa, y en su lugar habla remos mas largamente del.

También se reduce al edema la hydropesis, que es vn tumor vniversal del cuerpo, alomenos aquella especie de hydropesia, que los Griegos llaman lencophlegmatia, è hypocarsia.

También se reduzen a la edema vnos tumores pequeños, que llama Galeno ceria en Griego, y en Latin favus, y en nuestra lengua panal de miel, porque el dicho tumor tiene muchos agujeros como el panal, y corre del humor de la misma consistencia de la miel. Y así lo trae *e* Galeno, Cornelio le llama melliceria.

También se reduce a la edema la ranula, que es vn abceso, como dize *f* Cornelio, que se haze debaxo de la lengua, el qual tiene vn humor tan semejante a la clara de huevo, que ninguno lo fabra distinguir en la substancia, y color, y consistencia, llamanle los Griegos batrachum. *g* Paulo trata del.

Así mismo se reduce a la edema el alphus en Griego, y en Latin vitiligo, y en nuestra lengua alvarazos, y los Arabes le llaman morsca. Desta ay dos especies, vna blanca, y otra negra, y la blanca trae su origen de la flegma, y por esso se reduce a la edema, y así lo dize *h* Galeno. Y la negra se reduce al icirrho, porque tiene su origen de la melancolia. *i* Galeno trata destas dos especies, y dize que estas tienen nacimiento de humores gravísimos que se embiven en el cuero. *k* Paulo dize, que los alvarazos blancos se engendran de flegma, como los negros de melancolia, y así antes del dixo *l* Galeno, que esta enfermedad es passion del cuero, y que la blanca viene de flegma, y la negra de melancolia, y *m* dize, que se haze esta enfermedad por falta de la asimilacion del mantenimiento. *n* Cornelio dize de esta, que aunque no es peligrosa enfermedad, es muy fuzia, y haze dellas tres especies. Todos los demas Autores hazen las dos especies dichas, y así mismo *o* Accio.

También se reduzen a la edema el abceso aquoso, y el ventoso, y este se llama en Griego emphisema, *p* Avicena le llama apostema ventosum, de los quales porque hemos de hablar largamente, no diremos mas de que todos estos son los tumores que se reduzen a la edema.

a Avicen. in cap. de exitur. calidis.

b Paul. lib. 6. cap. 39.
c Accius lib. 12. cap. 6.
d Gal. 3. aph. com. 164.

e Gal. lib. de tumor. pratenaturā. & Corn. 5. cap. 28.
f Cornelio lib. 7. c. 12.

g Paul. lib. 3. cap. 26.

h Gal. 7. aphor. com. 40
i Gal. lib. intr. seu. me. cap. 7. & contra Ioan. 4. & 6. de morb. vul. cap. 3. part. 37.

k Paul. lib. 4. cap. 6. di. xii: Etenim ex pituitoso humori albi ducunt originem, nigri autem ex melancolico.

l Gal. 3. de sympt. caus. cap. 2.

m Gal. pri. de natura. li fac. cap. 11.

n Cornel. lib. 5. c. vult. o Accius lib. 4. cap. 132.

p Avicen.



Capitulo viij. De los tumores que se reduzen al scirrro.

Resta para concluir la diferencia de los tumores, que digamos los que se reduzen al scirrro, de los cuales el primero es el cancro, el qual es tumor q̄ se cria de melancolia no natural, porque es efervescente, la qual melancolia si con esta efervescencia requiere acritud, engendrará el cancer y lcerado, como lo dize a Paulo; llamase cancro por vna de dos razones, o por la semejança que tiene al cangrejo, como b Galeno, que como el cangrejo tiene muchos pies, así el cancro tiene muchas venas, y muy llenas de sangre melancolica, o porque el cancer donde quiera que nace, se pega tanto, y está tan tenaz, y infiltrado, que con grandissima dificultad se puede estirpar, ni mas, ni menos que el cangrejo, que como tiene tantos pies, si ase alguna cosa con ellos, casi es imposible sacarsela, como dize c Paulo en el lugar alegado, y lo demas remito a su proprio capitulo. Reduzese al scirrro la elephantiasis, que es nombre Griego, y en Latin quiere dezir la lepra, y otros le dizen el mal de San Lazaro. Avicena, y todos los Arabes tienen la lepra por gravissima enfermedad; pero d Galeno a lo que el dize lepra, con mucho no es tan grave, y pone la diffinicion della. Y e Paulo pone la lepra por vna especie de farna, y a la farna llaman los Griegos p̄lora, aunque algunos dizen, que la p̄lora es el albarraz; pero engañaronse mucho. La lepra, y la farna se refiere al scirrro, porque traen origen de la melancolia, como la elephantiasis; así lo dize f Galeno. Y yo creo que la lepra de los Griegos, que es el mal muerto que dizen los modernos, como g Ioannes de Vigo, y b Filonio, en el tratado que hizo de la Cirugia.

Asi mismo se reduzen al scirrro verrugas, y destas ay quatro especies, la vna es la verruga comun, y esta se dize en Latin verruca scissilis, y en Griego acochondron: ay otra que en Latin se dize verruca formicans, y en Griego mirmea, y en nuestra lengua verruga con começon. La quarta especie es vna que dize Avicena cornua, llamalas así, porque son largas, y corvadas como cuerno. De las verrugas penfiles, que en Griego se dizen a crochordenes, trata i Galeno, y K Hipocrates y Galeno. Y destas, y de las mirmecias trata l Paulo, y m Galeno, de las mirmecias, y de entrambas especies trata en otros lugares, n Cornelio trata de ellos. o Accio trata destas dos especies. Ay otro genero de verrugas que se dize thymium, la qual es vna verruga que tiene el basis algo delgado, y la cabeça gruesa, y llena de granillos y alpera, llamase así por la semejança que tiene con el tomillo, de la qual algunas vezes sale mas sangre de lo que pareçe que puede tener. Desta tratan p Cornelio, y Accio, y Paulo, en los lugares vltimos alegados. Galeno q pone la diffinicion della, y trata de ella en otro lugar. r Avicena llama este genero de verrugas tusum, y otra traduccion tarsecum, y dize que diffiere de las otras verrugas, porque debaxo de si tiene cierta cantidad de materia, o virulencia: y a esta virulencia llama Avicena sanies, y dizen que está errada la letra, q̄ a donde dize saniem, ha de dezir sanguinem, porque como tenemos dicho, suele della salir mucha sangre.

Al scirro se reduce tambien el clavo, y en Latin clavus, y en Griego elos. f Avicena le llama almismar. Este se llama clavo por la semejança, porque tiene vna cabeça así subida como la del clavo, y tiene algun rubor, y mucho dolor: el qual por la mayor parte nace en los dedos de los pies, y en las plantas. Deste tratan t Cornelio, y u Accio, y Paulo, en los mismos capitulos que trataron de las verrugas.

Casi del genero del clavo es el callo, y en Latin callus, y en Griego tilli. Este diffiere del clavo, porque este casi no tiene dolor, y tiene la misma color de la cutis, y no viene sino porque de andar mucho se endureze el cuero, aunque para mi tengo, que deste quando se inflama se haze el clavo. Y así x Galeno da

- a Paul. lib. 4. cap. 36.
- b Gal. 2. meth. cap. 2.
- c Paulo loco citato.
- d Gal. lib. de diff. med.
- e Paulo lib. 4. cap. 2.
- f Gal. lib. de tum. praternaturam, c. 13. & 3.
- de aliment. facul. ca. 2.
- g 7. p. aphor. com. 40.
- Ioan. de Vigo lib. 5. cap. 3.
- h Filonius in tractatu chirurgica cap. 18.
- i Gal. de diff. mor. c. 8.
- K Hipp. 3. part. aphor. text. 26. & Gal. in com.
- l Paul. lib. 6. cap. 87.
- m Gal. 6. de mor. vol. com. 2. par. 4. & 14. method. c. 13. & in lib. de tum. praternaturam. c. 1.
- n Cornel. lib. 5. cap. 28.
- o Accius lib. 8. cap. 4.
- p Corn. Acc. & Paul. locis citatis.
- q Gal. lib. de diff. med. c. 17. & in lib. introd. seu med. & lib. de tum. praternaturam cap. 17.
- r Avicena. Tusum, sive tarsecum differt ab alijs verrucis, quia saniem, vel materiam quandam sub se continet.
- t Avicena.
- f Cornel. & Paul. locis citatis.
- u Accius.
- x Gal. lib. de diff. med.

do la diffinición del clavo dize, que es vna llaga redonda en la planta del pie, d de los dedos, la qual provino del callo. Afsi mismo se reduce al scirrho vn tumor, que en Griego se llama dracontium, y en Latin dracunculus, y en nuestra lengua dragoncillo, por la semejança que tiene. Este es vn tumor que tiene en si vna forma de gusano, el qual parece que se muda de vn lugar a otro, y andando el tiempo se supura, y con gran dolor. Otros dizen que es verdadero animal, otros que lo parece mas que no lo es. En nuestra España por maravilla se ve esta enfermedad, aunque yo la he visto en esta villa de Valladolid, en vna negra del meson de las gallinas (que llaman) y esta despues que entendió muy bien la lengua, comenzó a embaucar muchas mugeres, diciendo: Que traia allí vn familiar, y como le veían menear, davan credito a lo que dezia, hasta que vino a noticia de la Iusticia, que averiguado por Medicos, y Cirujanos doctos lo que era, la dieron muy buenos agotes: esta nera tenia este tumor quatro dedos encima del codo, que es donde por la mayor parte se suele hazer, aunque tambien en la parte que está desde el codo a la mano, y afsi mismo en los muslos, y de la rodilla abaxo. Dize *a Galeno*, que en vna parte de Arabia (y por ser cosa notoria) se les engendra a los hombres en las piernas vnos animalillos llamados dracunculos, hechos de vna sustancia nervosa, y semejantes a las lombrices en la color y grosseza: finalmente en todas las partes musculosas, y aunq en los niños dize *b Paulo*, que se engendran en las costillas. Allí en la India Oriental, y en Egipto es muy frequente esta enfermedad, *c Avicena* la llama vena medena, y *d Haliabbas* vena saniosa *e Galeno* habla, y pone la cura del, y *f Accio* muy mas copiosamente que todos. Allende destos tumores que hemos puesto, ay otros muchos que solamente ocupan la superficie del cuero: los quales tienen muy pequeña eminencia, y su proprio nombre es pustulas, y los Arabes bothor. Otras cosas nacen en el cuero tambien, que son maculas, ó señales, y llamanse propriamente defecaciones del cuero, y aunque estas pustulas, y maculas difieren de los tumores que hemos dicho, y lo principal en la cantidad, alomenos engendranse de los mismos humores que ellos. De los quales hablaremos poniendo los nombre Griegos, Latinos, y Arabes de cada vno de ellos, porque tambien incumbe al Cirujano conocerlos para saberlos curar.

El primero de los quales se dize en Griego lichene, y en Latin impetigo, y en nuestra lengua empeine. Deste dize *g Galeno*, que se engendra de humores tenues y mordazes mezclados con gruesos. Lo mismo dize *b Paulo* lo demas se remite a su capitulo.

Ay otras maculas que se dizen en Griego leuce, y *i Avicena* las dize albaras, son vnas manchas muy blancas, que suelen nacer en el cuero, y no difieren de la vtילו alba, que dize, sino que la vtילו es macula mas superficial que estas; las quales dificultosissimamente se quitan. Pone *Galeno* a esta diferencia, y lo demas se refiere a su capitulo, donde largo se tratará; porque aunque no es enfermedad que haze daño, tampoco como la morfea, pero porque afectan principalmente a las mugeres, es muy mayor enfermedad que ninguna de quantas ay.

Ay otros tumorcillos, que en Griego llaman Ionthos, y en Latin vari, y afsi lo dize *K Galeno*, en nuestra lengua se llaman barros, estos son muy comunes, principalmente en mugeres que les falta la purgacion, a estos parece que llama *l Rasis*, pustulas blancas, ó lacteas, y *Scrapion*, ni mas ni menos. Y *m Avicena* boror leves: si se quieren bien mirar las diffiniciones suyas, es vn tumorcillo pequenito, y duro en el rostro que se engendra de humores crassos, el qual se resuelve, o le supura, afsi lo dize *n Galeno*.

Ay otras pustulas que se llaman en Griego epiniétides, porque por la mayor parte nacen de noche, como dizen *o Cornelio*, y *p Galeno*, o porque de noche agravan mas, como dize *q Paulo*, y *r Accio*. De qualquier manera ellas son del tamaño de vna haba y no mayores son de malos humores como dize *s Galeno*, tienen gran inflamacion, y muy mayor dolor del que parece que pueden

a Gal. 6. de loc. affec. cap. 3.

b Paul. lib. 4. cap. 56.

c Avicen.

d Haliabbas.

e Gal. lib. intro seu me cap. 18.

f Accius lib. 8.

g Gal. 5. de compof. fec. locos cap. 5.

h Paulo lib. 4. cap. 3.

i Avicen.

k Gal. 14. met. cap. 17.

l Gal. 2. met. cap. 2. & in lib. de remedijs paratu facilibus cap. 11.

m Avicen.

n Galen. 5. de compof. med. fec. loc. cap. 3.

o Cornel. lib. 5. cap. 28

p Gal. 2. meth. cap. 2.

q Paul. lib. 4. cap. 9.

r Accio. lib. 8. cap. 61.

s Gal. 4. de sanit. tuenda, cap. 4.

a Avic. 3. 4. tract. 1. c.

13.

b Haliabbas.

c Plin.

den dar, son subliuadas, o sudnigras, o blancas. Avicena a trató de estas, de-
baxo de este nombre essera. Y b Haliabbas las llamó sayre, y cotegefe lo que los
Griegos dizen con los de Avicena, y veran ser así, c Plinio las llamó pustulas
libentes, y que inquietan mucho denoche, y en esto se conoce ser ellas de mala
ralea.

d Hipp. 3. aphor. &
Gal. in com. dixit: Su-
damina autem.

Ay otras pustulillas que los Griegos llaman hidroa, y los Latinos sudami-
na. Yo no se que ninguno de los Griegos trate de estas pustulas, sino es d Gale-
no, y en solo vn lugar. Y el mismo Hipocrates en el dicho aforismo.

e Avicen.

f Rafis.

g Hippoc.

h Gal. 5. met. cap. 12.

i Paul. lib. 1. cap. 6.

k Aecio lib. 6. cap. 6.

l Avicen.

m Alzaray.

Pues dize Galeno en el lugar alegado, que las sudaminas son vnas pustulas q
nacen en la superficie del cuerpo, y le para muy aspera a manera de llagas, y 10
proviene como el mismo nombre lo muestra, de abundancia de sudores cole-
ricos, y mordaces que muerden el cuero, y con gran comezon. Estas son de tá
facil curacion, que ellas mismas sin ninguna auxilio, despidiendo vnas escami-
llas blancas se sanan. A estas llamó e Avicena planta noctis, y f Rafis alhasa-
phum. Ay otras pustulas que son las viruelas, a estas llama g Hipocrates ethi-
mata, y h Galeno exanthemata, desta mesma manera las llama i Paulo, y K
Aecio, y l Avicena les llama variolas y morbillos, Alzarayio m las llama al-
gegia: pero las variolas difieren de los morbillos en tres cosas, en la cantidad, y
en la color, y en la materia. En la cantidad, los morbillos son mayores que las
variolas, en la color, los morbillos son mas colorados, en la materia los mor- 20
billos se engendran de sangre colerica, delgada, y las variolas de sangre gruesa.

n Plinius lib. 26.

o Galen. 5. de comp.
med. sec. loc. cap. 7.

Ay otra pustula que se llama mentagra, la qual es vna manera de empeine,
sino que es muy mas pernicioso, y por la mayor parte comienza de la barba, y
esto se llamó mentagra, deste hizo mencion n Plinio, y la pone por vna en- 25
fermedad tan horrible, y fuzia, que los que la tenían deseavan la muerte: dize,
que se comenzó en tiempo de Tiberio Cesar, y que en brevissimo tiempo co-
hundió casi toda la Europa, que primero se pegó en los mas principales, y que
con tanta facilidad se pegava que de solo vn beso se inficionavan. o Galeno ha- 30
bla de esta enfermedad, de vna manera empeine, que comenzava en la barba
muy fuzio, con grandissima comezon, y aflicion del paciente, y que los ponía
en gran peligro de la vida, que cohundia hasta los ojos, y que el que le tenia, se
tornava muy disforme: y deste trata Galeno en el lugar alegado, debaxo deste
nombre lichen, y allipone remedios para él, y entre otros vno, con el qual vn 35
Pamfilo que fue traído a Roma para curarlos, ganó infinito dinero, aunque
en vna traduccion le llamó lichen, en las mas nuevas le llama mentagra, y aunque
no lo llamara así, parece en todo lo que Galeno dize, a lo que Plinio en el lu-
gar alegado. Ay otros tumorcillos semejantes a pustulillas en la cabeça, que lo
brepujan el cuero de ella, llamanse psýdracia, traelo p Alexandro Traliano. 40
Ay otra passion del cuero que se llama Porrigo, que son vnos cuerpecillos que
caen de la cabeça, o de otra parte del cuerpo, sin dexar exulceracion que la po-
driamos llamar caspa, Alexandro.

p Alex. Tralli lib. 1. c.

q Alexand. ubi sup.

r Avicen. 1. 1. cap. 1.

s Gal. 2. de cris. c. 12.

t Gal. de causis mor. c.

u dixit: Ex humoribus

qui influunt aliquando

sunt sinceri, aliquando

aliis commixti.

v Gal. de dif. mor. c. 12

w dixit: Omnes scilicet co

miscentur humores si-

mul, & raro admodum

ex ipsius vltis purus, sin

ceruise consistit.

x Hipp. 2. pr. 3. ost. text.

y Gal. in com. in-

quit. At igitur Hipp.

neutrum humorum sin-

cerum apparere, sed eos

inter se quodammodo per-

misceri.

Estos son los tumores grandes y pequeños, pustulas, y maculas, y defecacio-
nes que al cuerpo humano pueden venir, alomenos los que el Cirujano es obli- 45
gado a saber, conocer, y curar: y pudieramos poner otros muchos, si no fuera
por la prolixidad, y por no confundir los romancillas, y así pondremos fin a
este capítulo, con determinar, y averiguar si es posible, que algun tumor se en-
gendre de vn solo humor. Pues hemos dicho que de la sangre se haze el fleg-
mon, y de la colera la erysipela. Y parece que si, alomenos Avicena q dize, q 50
bien se puede dar apostema de solo vn humor, aunque es cosa (como dize Avi-
cena) que acaee pocas vezes, desta misma opinion fue antes r Galeno, dixo:
Los humores que corren a alguna parte, algunas vezes son puros, y algunas ve-
zes mezclados, y s en otro cabo dixo: Todos los humores estan mezclados 55
entre si, y muy poquitas vezes se halla alguno puro sin mezcla de otros, y t
tambien parece que quiere ser pueda dar vn flegmon, de muy buena, y lauda-
ble sangre: y lo mismo Avicena en el lugar alegado. Lo contrario tiene u Hi-
pocrates

pocrates donde Galeno en el comento dize: Quiere Hipócrates que ninguno de los humores esté por sí, sino que todos estén mezclados: pero este dicho de Galeno se entiende, que no se dé humor puro dentro de las venas en vn cuerpo, q̄ esté perfectamente sano, pero fuera de las venas muy bien se dà, como colera puríssima en la hiel, y flegma en el estomago, y la melancolia en el bago: pero en vn cuerpo enfermo, muy bien se puede dar humor puro dentro de las venas, y fuera. Y así a Gentil, y Iacobo de partibus, tienen, que puede estar fuera de las venas sangre muy buena, y laudable en vn flegmon, sin perder su propia forma. Lo contrario tiene b Cóciliador. Y c Hipócrates quiere que los apóstemas no se hazen de humores cozidos, luego sino cozidos no buenos, pero aveis de notar, que Hipócrates habló de abscessos, y no de tumores. Lo que se puede tener deste caso es, que quando vn tumor se comienza a hazer, muy bien puede estar la sangre muy buena en su propia forma, pero en el processo de la generacion del tumor, que es intermino ad quem, de necesidad se ha de romper y perder su calidad, y su forma la calidad, porque por estar impactado y incunado, se calienta muy demasiado: la forma porque en corrompiendole lo futil se buelve colera, y lo grueso en melancolia; y así lo dize expressamente d Galeno. Pues concluyó esta questión, que por la mayor parte los tumores, y inflamaciones se hazen de humores mezclados, y quando predomina algun humor, siempre toma la denominacion de aquel humor que predomina, y así quando superabunda la sangre, le llamamos flegmon, y quando la colera erysipela, así de los otros, pero algunas vezes se hazen de solo vn humor, como mas expressamente dixo Galeno e que algunos tumores se hazen de sola flegma, y algunos de sangre, y algunos de colera, y otros de melancolia. Esto que hemos tratado, entiendese de los tumores, y inflamaciones que tienen las tres dimensões que se requieren, como pone f Galeno, que destes otros tumorcillos, pustulas, y maculas, muy ordinario es que sean de solo vn humor, sin mezcla de otro.

Capitulo jx. De las causas generales de los tumores.

35 P Ves ya que hemos tratado de la diferencia de los tumores, conviene que tratemos de las causas de ellos; porque por ellas difieren los tumores vnos de otros, y por ellas ni mas ni menos se varia la curacion. Dezimos pues que ay dos maneras de causas, las vna son generales, y las otras espirituales. Las generales son tambien dos, conviene a saber, de fluxu, y congestione: de fluxu es correr los humores, o super fluiditas de los miembros de vn miembro a otro, y haze tumor, o inflamacion, y a esta llaman los latinos decubitus. Y este de fluxu viene, o se haze por una de seis causas, o por complicacion de algunas dellas, couiene a saber. La primera es, por ser el miembro que expelle fuerte, y la segunda por ser el miembro que recibe flaco, y así lo dize g Galeno. por estas dos causas se haze el de fluxu, y así lo dize el mismo h Galeno, y i Nicolao de autoridad de K Haliabbas, l Galeno, y m Accio. Y es de notar, que no basta que el miembro que expelle sea fuerte, sino tambien el que recibe ha de ser flaco: y así lo dixo n Accio por estas palabras: En sentiendose vno muy agravado por causa de muchedumbre de humores, que poco a poco se han criado, qualquiera miembro que primero siente aqu lla carga la procura echar de si, y así la recibe algun miembro de los mas cercanos, siendo mas flaco, así que como los miembros mas fuertes lo arrojan, y los mas flacos lo reciben, aquello se haze cōtinuo, hasta que el humor que es echado viene al mas flaco miembro de todo el cuerpo, el qual por no tener fuerza para poderlo arrojar a otro, lo retiene en si. Todo esto tomó Accio de o Galeno al pie de la letra. Y es de notar, que acaecie muchas vezes echar vn miembro el tumor que le sobra a otro, y hallarle tã fuerte

a Gentilis, & Iacobus de Part. 2. pri. cap. 5.
b Coucil. dife. 89.
c Hipp. 4. epid.
d Gal. 2. de crisibus c. 12.
e Gal. de causis morb. cap. 6. Quoniam nō nulla quidem ex sola sunt piruita, nonnulla autem ex sanguine, quædam ex bile flava, quedam ex nigra.
f Gal. lib. de tum. praeter naturam, cap. 1.
g Gal. lib. de ocul. p. 6. cap. 4.
h Gal. 1. de morbo. vul. com. 2. p. 7.
i Nicol. ser. 7. sum. prima tract. 5. cap. 2.
K Haliab. 6. theor.
l Gal. 13. meth. cap. 5.
m Accius lib. 14. c. 3.
n Accio. lib. 12. cap. 7. Postea quàm igitur humorum multitudo in corpore congesta hominem molestia afficit unum quodque quidem membrum, quod primum affectionem percipit, affligentem humorem à se repellit, eū ipsum vero suscipit aliquod ex vicinis membris ac subiectis, itaque cum fortiora membra eum depellant, & imbecilliora suscipiant, id adeo citra intermissionē contingit, donec id quod propellitur, ad omnium debilitissimum membrum peruenit, & in ipso permanferit.
o Galen. lib. de sanit. tuenda 6. cap. 13.

a Gal. de cura ratio.
per sangui. mis. cap. 8.

b Galen. lib. de causis
morb. capit. Nam super-
fluus humor, ut qui d
partibus expellatur ac
nullibi consistere queat
ad tandem imbecillissi-
mam omnium pervenit
partem.

c Gal. 2. de diff. febr. c.
11. Occasio fluxionis est
quando materia ad im-
becilliores partes ab alijs
destruitur.

d Galen. lib. de causis
morb. c. 6. dixit: Omnes
tumores sunt deponen-
te natura materiam in-
utilem ad partes igno-
biliores.

e Gal. lib. de oculis par.
6. cap. 1. dixit. Defectio
cutis naturalis est, qui
natura constituit, ut
superflua ab interirib
ad exteriora, d nobili-
bus ad ignobilia expul-
sa facilius susciperet.
f Galenus

g Gal. de caus. mor. c.
6. Cutis enim (ut que
nullam operationem ha-
bet, sed tantum suum) op-
tima ratione partibus
alijs, qua aliquam ha-
bent operationem, imbe-
cillior est facta.

h Avic. 3. 4. c. de fleg.
debilitas membri potest
esse causa apoplectici-
tis Gal. de utilitate res-
pirationis. Testiculi, &
ma nilla glandulosa
sunt ad generandū sper-
ma, & lac.

i Gal. 13. met. c. 1. par-
tes, qua adenes vocantur
facile fluxiones reci-
piunt, & maxime qua
variores natura sunt.

K Gal. ut supra.

L Gal. 2. de diff. febr. cap. 11. m Gal. lib. de oculis, part. 6. cap. 1. n Gal. 13. met. cap. 5. Nam tibi (arbitror)
non excidit, v. p. te s. p. d non bis monstratum, superuacanea, qua d vacuatoribus partibus ob redundantiam, vel
qualitatem expelluntur, eas imbecilliores procurbare. o Galen. de sympt. caus. cap. 2. p Galen. lib. de oculis,
part. 1. cap. 2. q Galen. lib. de fracturis com. 1. part. 2. 5. Defluxus autem unam tantum viam habet a superio-
re parte deorsum.

fuerte que se lo torna a embiar, y así lo dize expressamente a Galeno, y así se
requiere que el miembro que recibe sea flaco. Y por esto b Galeno dixo: El hu-
mor que sobra anda entre los miembros robustos de vna parte a otra, porque
ninguno lo quiere recibir, y finalmente viene a quedar en el mas flaco miem-
bro, y así el mismo c Galeno dixo: Vna de las causas por que se haze el deflu-
xo es, porque la materia se empuja de las partes fuertes a las flacas: y tambien
d dixo: Todos los tumores se hazen, porque naturaleza echa la materia que
sobra a las partes debiles. Hemos de notar aqui, que por vna de tres causas está
el miembro flaco para recibir lo que le echaren: La primera por defecto del
miembro. La segunda por su raridad. La tercera, por tener la virtud atracti-
va muy fuerte. Y así lo dize e Galeno, por defecto del miembro, este puede ser
natural, o accidental: natural como el cuerpo, del qual dize f Galeno en el lugar
alegado: Tened entendido que naturalmente la flaqueza del cuero es natural,
porque mas facilmente recibiese las superfluidades que los miembros principa-
les embian a los menos principales, así mismo las que los miembros de dentro
embian a los de fuera, y g dixo: El cuero (porque no tiene operacion ninguna,
sino solamente vso) con gran razon es mas flaco que todos los otros miembros
que tienen, o hazen alguna obra. La defeccion accidental es por aver algun
miembro estado con larga enfermedad, y así dixo h Avicena, que la flaqueza
del miembro puede ser causa del apoplema. La segunda causa porque el miem-
bro puede recibir es por su raridad, porque los miembros que son raros en su
contextura (como las partes adenosas de los emuntorios, y de los testiculos, y
de los pechos de las mugeres) facilissimamente, y muy presto reciben lo que los
otros miembros les embian, y con gran dificultad, y aviendo debita aplicacion
de medicamentos no los podemos acabar de evacuar: y así lo dize i Galeno, q
las partes adenosas facilmente reciben lo que les embian, y mas las que son de
rara contextura. La tercera causa porque el miembro recibe, es por tener la vir-
tud atractiva muy fuerte, y esta la ay en los miembros muy fuertes por la gran
abundancia del calor: y así K Galeno dixo que el gran calor del miembro exci-
ta fluxion. Este calor o puede ser accidental, como dixo l Galeno: Si alguno vn-
tares con la raíz de la tapia alguna parte del cuerpo, no solo se inflamara, pero
hincharse ha: ni mas ni menos si al fuego calentares demasiado algun miembro,
o le fregares mucho, y aun si le vntares con resina, o con pez, que esté medianamente
caliente, aunque lo tengas poco tiempo puesto se inflamará, y se hinchará.
Finalmente, con qualquier medicamento que vntares, como sea demasiada-
mente caliente se hinchará, porque excita fluxiones. O puede ser natural (m
Galen lo dize) y con esto quedan declaradas la primera, y segunda causa de las
seis que dixe para hazer se el defluxo. La tercera causa porque se haze el deflu-
xo es por los humores, y estos por pecar en cantidad, o en calidades en cantidad,
como ser muchos, y en calidad ser malos, y así n Galeno dixo: Yo pienso que
no se te ha olvidado lo que hemos dicho muchas vezes, que las superfluidades
que sobran en los miembros, por mucha, o de mala calidad, que las expelen, y
echan a los mas flacos. La quarta causa porque se haze el fluxo es, por la am-
plitud, o anchura de las venas por donde viene el humor. Y la quinta causa por
la stricture de los miembros que expelen. o Galeno se acordó de estas, trata-
ndo como se separen los ecrementos, y entre otras causas pone, ser angostos los
caminos, p y pone la anchura de los caminos ser causa del defluxo. La sexta, y
ultima causa porque se haze el defluxo, es por estar los miembros situados en
partes inferiores, porque como los humores de su naturaleza son pesados, cla-
ro está que mas presto corran a zia los miembros inferiores, y así q Galeno
dixo: Solo vn camino tiene el defluxo, alomenos el mas natural, que es correr
los

los humores de los miembros superiores a los inferiores, y así a dixo: Los humores por la mayor parte baxan a las particulas inferiores, por ferles a ellos mas natural.

Pues hagamos aora vn epilogo de esto que hemos dicho, porque mas facilmente se pueda entender, y es que el defluxo se haze por vna de tres cosas, ó por parte del miembro que espele, ó por parte del miembro que recibe, ó por parte del humor que corre. Por parte del miembro que expelle, es por tener la virtud expulsiua muy fuerte, ó por la stricatura, ó angustia de los caminos por donde corre el humor. Por parte del que recibe es, ó porque tiene dolor, ó porque está con demasiado calor, como lo dize b Aecio, ó porque es flaca, ó porque es de rara contextura, ó porque está situada en partes inferiores, ó porque tiene los caminos, conviene a saber, las venas, y arterias, y poros muy anchos, así q fácilmente reciben. Por parte del humor es, ó porque es mucho, ó de mala calidad, ó porque es sutil. Tadeo sobre c Iuanico pone solas quatro causas de la fluxion. Cocluyamos pues, la primera causa general de los tumores (que es por defluxo) con poner la manera como se hazen todos los tumores, y inflamaciones que se hazen por defluxo, y diremos lo que dize d Galeno: Quando algun humor caliente corre por hazer algun tumor, o inflamacion en algun musculo lleva este camino, primero las venas, y arterias mayores se hincen del humor, y luego las menores, y así van corriendo hasta que viene a las mas pequeñas venas, en estas como el humor está poderosamente impactado y por la gran abundancia no puede caber ni estar en ellas, parte del humor sale por las bocas de aquellas venecillas, y parte por los poros de sus tunicas, y hinche los espacios vazios, que son los poros, de los primeros cuerpos. Son estos nervios ligamentos, membranas, y la carne; primero que estos las venas, y las arterias, las quales son primeras en el dolor, y muy mayor que los miembros dichos: porque dedentro el humor lo vno las escalfieta demasiado, y lo otro las hinche, de manera que parece que se arrancan, ó estiran, y por defuera no solo se escalfienta, mas estan comprimidas. Quando claramente está inflamada, y se mueue para hazer el sistole, y el diastole, los miembros que estan a la redonda la hieren, y por esta causa duelen, y despues que ella, y toda la parte está inflamada, no solo por su movimiento duele ella, pero todas las partes circunstantes. Los otros miembros vnos solamente se calientan demasiado, otros se comprimen, y otros se calientan, y se comprimen. Y esta enfermedad se llama flegmon. Hasta aqui Galeno. De manera, que cada vno facilmente podrá entender como se hazen los tumores calientes, y por defluxo, que por la mayor parte se hazen así, como casi los mas de los tumores frios se hazen por paulatina congestion.

De la qual es bien que tratemos ya como segunda causa, y general de los tumores. Esta congestion tiene solas dos causas, la primera es, que es la virtud digestiua (que los Medicos llaman alteratrix) está tan flaca que no puede gastar todo el mantenimiento que le viene, y de aquello que le sobra poco a poco se viene a hazer vn tumor, y esto se llama hecho por paulatina congestion. La segunda causa es, por estar la virtud expulsiua del miembro flaca, y así dixo e Galeno: La virtud expulsiua necessariamente echa, y expelle lo que le sobra, pero si está flaca todo se le queda sin expeler nada, y esto está claro, porque como de necesidad en la nutricion ha de aver excrementos, y la virtud expulsiua por su flaqueza no los puede expeler cada dia se van aumentando poco a poco, y vienen a hazer tumor. Y mas dixo f Galeno: En la separacion de los excrementos ay tres causas, la vna la flaqueza de la parte, la segunda ser los caminos muy angostos, la tercera el vicio de los excrementos. Y así los fchirros por la mayor parte se hazen por paulatina congestion; no digo de las que se hazen de los flegmones, ó de otros tumores que por razon de los medicamentos muy frios, ó calientes se induzen, sino de los que paulatinamente, y poco a poco se vienen a engendrar, como dixo g Galeno. Otros quieren dezir, que puede estar tan fuerte la virtud retentiva, que va cada dia reteniendo alguna parte de los

a Gal. lib. de ocul. p. 1.
cap. 2. *Defluxus sunt propter situlem positionem; sicut si inferius locutum fuerit, humores enim ad corporis inferiora maxime descendunt.*

b Aecio lib. 14. c. 31. *sepe etiam pars, qua inflammatur ob morbos aliquam, & praternaturam caliditatem materiam ad se trahit.*
c Thadæus super Iuanitium ter. com. 43.
d Galen. lib. de tumor. praternaturam, cap. 8.

e Gal. 2. de diff. febr. cap. 11. *Omne quod superfluum est, & virtute expulsiua trusum, necessario excernitur; quod si imbecilla fuerit in eodem residet loco.*
f Gal. de sympt. causis, cap. 2.

g Gal. 2. ad Glau. c. 4.

a *Aberroez.*

b *Gal. pri. de loc. affe.*
c. 1. *Aliquando vero res*
longo temporis spatio
ex crasso, lentoque hu-
more nasci potest.

c *Hipp. 2. predicto, in*
fine tumores,

los esccrementos, y que así vienen a hazer tumor. Lo contrario de esto tiene a Aberroez; al Cirujano le será harto dificultoso saber por qual de estas tres causas dichas se haze el tumor, bastale conocer que está hecho por tobrar allí esccrementos, o por coadunarle poco a poco humores gruesos. b Galeno en muchas partes habló de esto, pero principalmente dixo de los humores crassos, y pereçosos, por largo tiempo se vienen a hazer algunos tumores: finalmente, o por la sobra del escremento, o por coadunarle poco a poco humores gruesos se hazen los tumores por paulatina congestión, y de aqui se toma la indicación de la cura. Concluymos esto con declarar que quiso dezir c Hipocrates quando dixo. Los tumores que se engendran por paulatina congestión, se han de la mar morbos, porque muestran aver algun afecto en la parte, el qual no dexa q el mantenimiento del todo se transmute en la parte, o le corrompe. Los que hazen por desluvo arguyen gran fuerza en naturaleza que arroja el humor malo de todo el cuerpo; y es costumbre de Hipocrates quando el humor va de vn cabo a otro, llamarlo abceso, o transmutacion.

Capitulo x. De las causas especiales de los tumores.

PVES ya que hemos tratado de las causas generales de los tumores es razon que vengamos a las especiales, pues dellas mas particularmente se toma la indicación curativa, las quales causas se comprehenden debaxo de la causa eficiente, porque de esta, y de la conservante ha de tratar el Medico, y el Cirujano, como dixo muy bien d Trufiano, y esta eficiente (segun el vulgo de los Cirujanos) se divide en tres, conviene a saber, en causa primitiva, y causa antecedente, y causa conjunta. La causa primitiva llama e Galeno, procatartica, y antegresiva, y evidente, y la llama externa, y las llama f evidentes, y inciaticas, y g las llama preincipientes, y las llama b manifestas: y así las llamó i 30 Cornelio Celso primero que Galeno. Por todos estos nombres se entiende la causa primitiva, la qual el mismo K Galeno define, pero en otro cabo mejor dize, que la causa primitiva es aquella que viene de fuera, y altera, y muda el cuerpo con vehemencia, la qual como haze el efecto luego se aparta, como el escorpion que muerde, y el perro que rabia, y todo genero de armas, y todos los demas instrumentos que contunden, o cortan, o hazen punçura, o que hagan demasiada extension, o erosion, o qualquiera calidad inmoderada, o indebita administración de las seis cosas no naturales que llaman los Medicos, y son, el ayre, la comida, y bevida, el sueño, y la vigilia, el movimiento, y la quietud, la inanición, y la replecion, y los accidentes del alma, como la tristeza, alegría, ira, amor, odio, temor, esperanza, deseo, miedo, y osadía, y otros muchos, como dixo muy bien l Hugo. Cuentanse estos accidentes del alma en las causas primitivas: porque aunque el alma está dentro del cuerpo es otra cosa muy distinta del. Y es de notar, que estas seis cosas no naturales que hemos dicho, y puesto entre las causas primitivas, que las llamó así m Avicena, y n Ioannicio, 45 y ningún otro antiguo hizo mencion dellas. o Avicena definió tambien la causa primitiva, y dixo: Que la causa primitiva es aquella que está fuera del cuerpo, o que así imprime como las cosas extrinsecas suelen imprimir, como si vno con su dedo le haze mal en el ojo.

Ya que hemos tratado de la causa primitiva, vengamos a la causa antecedente, la qual llama así p Galeno en muchos lugares, y las llama q tambien internas, y precedentes. r Cornelio Celso las llama abditas, de la diuision desta. s Galeno dize: La causa antecedente es aquella que está dentro del cuerpo,

d *Trufian. 3. tegni.*
com. prim.

e *Gal. in introduc. seu*
med. cap. 8. & in lib. de
diff. med. & prim. de
causis pulsuum.

f *6. de locis affec. cap. 4*

g *De caus. morb. cap. 2.*

h *De differ. febr. cap. 7*

i *Corn. in proo. pri. lib.*

K *Gal. lib. introd. seu*

med. cap. 8. & de causis

morb. c. 2. Causa primi-

tiva est illa, qua extrin-

secus corpori advenit,

ipsique vehementer

alterat, atque immutat,

queque dum adversam

valetudinem creavit,

separatur.

l *Hugo 2. aphor. comm.*

17.

m *Avic. n. 1 part. cant*

proposit. 100.

n *Ioan. in isagogi.*

o *Avic. 2. pri. doc. 2. c.*

1. *Causa primitiva est*

illa, qua extra corporis

substantiam existit, vel

ita imprimunt, ut so-

leant immutare eam in se,

ut si quis digito percutiatur in oculo.

p *Gal. de diff. med.*

q *Gal. 2. aphor. comm. 22.*

r *7. aphor. comm. 30. & c. 2. lib. de nat. hum.*

s *2. meth. c. 8. & 4. de sanit. tuen. c. 2. & pri. de causis puls. c. 1. &*

de caus. morb. c. 2. & 4. de loc. affect. c. 8. t Corn. in proo. 1. lib. i Gal. in lib. introd. seu med. & in art. medic. ca.

88. & de causis morbor. cap. 2. t *Gal. contra Iul. cap. 6:*

5.

10

15.

20

25.

30

35.

40

45

50

55

y está aparejada para hazer enfermedad, como la repleccion, y los malos humores. Y así *a* Galeno llama a la plenitud de los humores, causa antecedente, y *b* llama a la redundancia de los humores causa antecedente. Demanera que los quatro humores son causa antecedente de los tumores, y la ventosidad, y la equosidad, y así lo dize *c* Avicena, y *d* Galeno. Y es de notar, que los humores son causa antecedente de los tumores, ó siendo naturales, ó no naturales. Humores naturales son los que estan juntos con la sangre, y son convenientes para mantener el cuerpo, como es la sangre, colera, flegma, y melancolia, y así lo dize *e* Avicena, y estos humores todo el tiempo que tienen fu devida complexion se dizen naturales, y en saliendo della se dizen no naturales; como si dixéssimos. La sangre ha de ser caliente y humeda, y dulce, y colorada, y sin mal olor (como dicen *f* Galeno, y *g* Avicena) si le faltare alguna destas condiciones que sea mas caliente, ó menos caliente, ó no fuere dulce, ó perdiere la color, ó adquiriere algun mal olor, ya entonces no será humor puro natural. Así mismo la flema natural es aquella que es fria y humeda, y algo dulce (y así lo dize *h* Galeno) y que está aparejada para convertirse en sangre en tiempo de necesidad, porque en efeto es sangre no bien cozida (como lo dize *i* Galeno) y faltandole alguna destas calidades no será natural. Por el consiguiente la colera natural es caliente, y seca, y de color claro, y algo rubio, y es blanda, y de sabor amargo, y finalmente es espuma de la sangre, y si algo le faltare desto será no natural. Asimismo la melancolia natural es fria, y seca, y es hez de la sangre, de color como negra, y de sabor entredulce, y pontico, ó austero, y perdiendo esta calidad, o algunas dellas, así este, como los otros humores dichos seran no naturales. Estos quatro humores naturales se contienen en la masa sanguinaria; y así *k* Galeno, debaxo de sangre comprehende todos los humores, y así se entiende del mismo *l* Galeno, quando dixo, que en nosotros ay sola sangre, que como todos los demas humores se mezclan con ella, llamalos sangre. Y así lo dixo tambien, como dizen en otra *m* parte, y en otra parte *n* dize: Es imposible que dentro de las venas aya sangre pura sin mezcla de colera, y flegma, y melancolia.

Destos quatro humores naturales como causas antecedentes, se hazen quatro tumores legitimos (que como hemos dicho) se llaman flegmon, erysipela, edema, y scirrho, y estos humores mas pecan en cantidad, que en calidad. Humores no naturales son aquellos que estan apartados de la sangre, y que por fu malicia no son aptos para la nutricion, y dellos se engendran todos los demas tumores, y pustulas, y defecaciones que arriba dixe. Y algunas vezes estos humores se refuelsen insensiblemente. Tambien se engendra de la ventosidad el tumor ventoso, como de la aquosidad el tumor aquoso, demanera que son seis las causas antecedentes, y immediatas de los tumores, conviene a saber, los quatro humores, y la ventosidad, y aquosidad, y así lo dize *o* Galeno, y *p* Avicena. Pero *q* Galeno en la antigua traduccion, pone vn tumor distinto destos seis dichos, y llamale espirituoso, porque dize que se haze de los espiritus que estan dentro de las arterias; y yo folia dezir, que por ser esto muy raro no hazia mencion dello Avicena, ó que se podia este tumor reducir al sanguineo: porque como los espiritus no son otra cosa sino el vapor de la sangre templado en el siniestro ventriculo del coracon, como el vapor se reduce al humor de que se levanta, porque el vapor no es otra cosa sino extenuarse el humor tanto que buelve en vapor, y así lo dize *r* Galeno, y así el espiritu se reduce a la sangre, pues se haze della. Y por consiguiente el tumor hecho del espiritu se puede reducir al tumor sanguineo. Pero aora hallo estar la traduccion vieja falsa, porque en la nueva dize, que ay dos generos de inflamacion, vna humida, y otra seca, y la seca se haze quando el calor natural hierve tanto, que parece estar con fiebre, el qual si viniere a tener calor, y sequedad inmoderada se haze total corrupcion. Así que Galeno no dixo que se hazia tumor del espiritu, sino que la inflamacion se haze por causa de herbir el calor natural.

Ya que hemos dicho de la causa antecedente, diremos de la cause conjun-

a 11. meth. cap. 9.
b Avicen. 2. pri. cap. 5.
c Gal. de ocul. p. 6. c. 1.
d Avic. pri. pri. doc. 4. cap. 6.
e Gal. 10. de simp. me. facul. c. de lacte, & qui dicitur brevis denota dogma. Hippoc.
f Avicen. ubi sup.
g Gal. lib. de natural. facul. cap. 9. in fin.
h Galen. pri. prognost. com. 10. & 4. de sanit. tuend. cap. 4.
i Gal. 2. de elementis, c. 2. & 6. de mor. vulg. com. 4. part. 29.

K Gal. in lib. de natu. hu. com. 1. part. 1.
l lib. 8. de placit. Hipp.
& Plat. cap. 2.
m lib. de mult. cap. 10.
n lib. de ocul. part. 6. cap. 1.

o Avic. 2. pri. cap. 5.
p Gal. 1. ad Glau. c. 1.
q Gal. 1. simpl. cap. 8.

a Avicen. *diffin. causã cõnctam. & dicit: Quã cum præsens est, eius quoque morbus adest, cū verò tollitur, etiam morbus evanescit.*

b Thad. *supra Ioanni. com. 32.*

ta, la qual define a Avicena, y dize : Causa conjunta es aquella que quando està presente tambien lo està la enfermedad que haze, y quando ella se quita, tambien la enfermedad desvanece. b Tadeo sobre Iuannicio dize, que causa conjunta es aquella que aviendola, de necesidad ha de aver enfermedad. Así que la causa conjunta es la misma materia que haze el tumor, o la inflamacion, y la que haze crecer la enfermedad quando ella crece, y quando se disminuye, tambien la enfermedad.

Pero ciertamente, no con poca razon, algunos Medicos doctos han querido negar esta causa conjunta, y la razon que tienen es dezir, que la que los Arabes llaman causa conjunta que hemos dicho, es aquella materia que està incuneada en las porosidades de los miembros, antes es la misma enfermedad que no causa, porque ella es la que daña la accion del miembro, pues estando ella presente, lo està la enfermedad, y ausentandose ella la enfermedad desaparece. Así, que a mi parecer, no es muy necesario poner la causa conjunta, y los que la niegan dicen, que nunca Galeno habló della, ni la pusieron lo qual no tienen razon, porque en el libro de c *diffin. medicis* pone la misma definicion que pu se de Avicena: pero los que niegan esta definicion dicen, que el libro de *diffinitionibus medicis*, que no es de Galeno. Y así lo dize d Ioannes Manardo. Y otros muchos tienen esta misma opinion. Pero no solamente puso Galeno esta definicion en el libro dicho, pero tambien en el *introdutorio*, e *capitulo 8. en el principio* dixo, que la causa conjunta es aquella que quando està presente, tambien lo està la enfermedad, y q quando se quita, tambien se quita la enfermedad: y la misma definicion pone en otros lugares. f Quieren tambien dezir, que lo que Galeno llama causa continens, y causa conjunta, que no es todo vno, como es Leonardo Fuchio, que en sus paradoxas niega la causa conjunta; sea como fuere, que de mi parecer basta poner la causa primitiva, y antecedente de los apostemas, y la conjunta podria dexar sino fuesse por ser vna cosa tan antigua, y trillada entre todos los Cirujanos, y por tanto siempre que se ofreciere la podrá dremos.

Concluiremos este capitulo con notar vna cosa, que quando algunas enfermedades se causan de algunas causas livianas, no las llama Hipocrates causas, sino ocasiones, y así lo dize en muchos lugares. g

g Gal. 3. *de morb. vul. com. 1. p. 115. & com. 3. part. 12.*

Capitulo xj. De las señales, y de los tiempos de los tumores.

LAS señales de los tumores que ocupan la superficie del cuerpo (porque tan solamente destos, y de los que se pueden comprehender con el tacto pertenece tratar al Cirujano) facilmente se percibe por la vista, y por el tacto, porq donde quiera (de todo el cuerpo) que ay algun aumento que sobrepuja al estado natural, del qual se causa impedimento en la obra, o accion del dicho miembro, y esto, o sea por algun humor, o por otra cosa criada del humor, o que se pueda reducir al humor, como por ventosidad, o aquesidad, o otra cosa, de necesidad allí ha de aver tumor, o apostema, hablando mas generalmente. Y los tumores verdaderos (llamo verdaderos a los que se hazen de humores naturales) se muestra por la hinchazon, y por el calor, y por el dolor, y por el color; y esto no en todos de vna manera, sino en vnos mas, y en otros menos. Las señales particulares de cada tumor, y de los humores de que se engendran, diremos en los proprios capitulos: porque sabiendo muy bien las señales de los tumores simples, sabrase muy bien de los compuestos: y por esto es menester guardar la costumbre de los antiguos en el escribir, que jamas trataron de cosas particulares sin dar a entender primero las vniuersales, y esto hizieron muy mejor que ninguno Hipocrates, y Platon; como lo dize b Galeno, y i no sin razón, porque como dize el K Filósofo, las cosas vniuersales muy mejor se nos dan a en-

h Galen. 9. *de secret. Hippoc. cap. 6.*

i Hip. 4. *acuto p. 27.*

K Arij. *pr. phys. cap. 1*

entender, que las particulares, y así dixo muy bien a Galeno: Quien aprendiere lo vniversal, conocerá todo lo particular, y esto mismo en otros b cabos, y así sabiendo muy bien lo vniversal, y exercitandose en lo particular, se hazen los artifices perfectos, como en el mismo lugar lo dize Galeno, y lo vno sin lo otro vale poco, y por esto el mismo c Gal no dixo: Ya sabéis que siempre os he testificado que no basta que tengais entera noticia de las cosas vniversales, si en las particulares no estuviéredes muy exercitados. Concluyo esto con el d Filosofo que dixo, que naturalmente lo vniversal ha de ser primero que lo particular. Sabido esto trataremos de los tiempos de los tumores (principalmente de aquellos que son benignos, y saludables, y que se engendran por defluxo de los humores) los quales dezimos que se han de considerar en vna de tres maneras. La primera, quando a la generacion de los tumores. La segunda, quanto a la coccion, ó crudeza de los humores que los hazen. La tercera, quanto a los accidentes que causan, pues esto averiguado dezimos los tiempos de todas las hinchazones ser quatro, principio, aumento, estado, y declinacion.

El principio se toma en vna de tres maneras, como lo dize e Galeno. La primera manera se toma el principio por el primer insulto de la enfermedad; y desta manera no se halla que Hipocrates le aya tomado alguna vez. La segunda manera se toma el principio por todo el tiempo que no parecen señales de digestion, y desta manera le toma f Hipocrates, así mismo le toma en otra parte quando dixo: g No conviene que en la crudeza de la enfermedad parezcan juizios. La tercera manera como le toma el principio es por los primeros tres dias de la enfermedad, y desta manera le tomó diversas vezes h Hipocrates, quando dixo: i Ay algunas calenturas continuas q̄ en los primeros tres dias florecen, y vienen a estar en el fumo vigor. Destas tres maneras le toma K Galeno en los lugares alegados, y en otras partes, aunque alguna vez quiere K Galeno, que se tome el principio por los primeros quatro dias de la enfermedad, quando dixo, l que este nombre principio, quiere dezir el primer insulto, ó instante de la enfermedad; y muestra tambien el espacio de tres dias, ó de quatro, y allende desto muestra el tiempo de la crudeza. Ahora pues, sabido que se toma el principio destas tres maneras dichas, es menester que se entienda de qual destas tres la tomará el Cirujano en los tumores, y en las inflamaciones: digo, que considerado los tiempos de la primera manera de las tres que hemos dicho (conviene a saber, quanto a la generacion de los tumores) que se toma por el primer insulto de la fluxion, que es quando la hinchazon se comienza a sentir, y tambien le puede tomar el Cirujano por los primeros tres, ó quatro dias del tumor, y aquellos llamaremos principio de qualquier tumor, y esto generalmente, q̄ muchos tumores suelen venir que en espacio de tres dias, ó quatro pasan, no solo el principio, pero aun el aumento, y estado, como en los tumores que se hazen de materia maligna, ó venenosa, pero entiendese, como dixi, el principio de los tumores salubres. He cargado la mano en que conoçcais el principio, porque como dize m Hipocrates, conviene a saber, y entender el primer dia que el enfermo siente indisposicion, porque de alli podeis tomar el principio. Pues pongamos la definicion del principio, tomando, y considerando los tiempos quanto a la generacion de las hinchazones, y es quando el humor comienza a correr, y la partícula se comienza a hinchar, y el dolor es pequeño, entonces está el tumor en el principio, el aumento, ó incrementó, ó acenfo, que todo es vno (como dize n Galeno) es quando el tumor manifestamente se va hinchando, y los accidentes que al tal tumor se le suelen seguir se van aumentando. El estado, ó vigor, ó consistencia (que todo es vno) es quando el tumor, y los accidentes estan en lo vltimo que pueden estar, quando dezir, quando la partícula está elevada en todo el tumor que puede crecer, mas sin que el humor degeneren en otra sustancia, ó aya fluxo de nuevos humores, y el dolor, y pulsacion fatigan mucho, entonces está en el estado. Y así dize o Galeno, que el estado es quando ay grandes dolores, y que entonces es señal que el tumor fe supura. La declaracion es quando el tumor, y los accidentes

a Gal. pri. prorrhetib. com. 2. p. 35. Qui ver, universale didicerit, particularia omnia cognoscit.
b Gal. 11. simpl. & 9. meth. cap. 6.
c In meth. c. 11. Quoniam verò (ut semper testati sumus) non satis est ipsa tantum universalia novisse, nisi quis etiam in particularibus se exercet.
d Arist. pri. phys. cap. 1. Secundum naturam generalitatis specialitatem antecedit.
e Gal. 1. aph. com. 12. & 1. de crisib. ca. 6. 7. & 8.
f Hip. 2. apho. text. 26. & pri. aph. tex. 22. & 24. & 4. aph. text. 22.
g Hipp. lib. de humori. Decretoria non statim appareant oportet 1. non appareant crudo morbo. h Pri. aphor. text. 12.
i Pri. de morb. vulg. p. 3 videlicet: Continua febres sunt, quae incipientes florescunt, & viget.
K Gal. pri. prog. com. 9. & pri. de cris. c. 19.
l Gal. pri. prorrhet. com. pri. p. 1. Principij nomen indicat, & primū morbi ingressum, insultumque, & eum qui secundum latitudinem ad tertium usque, vel quartum extenditur diem, indicat praeterea primum morbi tempus.
m Hip. 4. acutor. p. 57.
n Galen. lib. de totius morbi tempor. cap. 2.
o Gal. ubi sup. c. 3. Porro cum in pus iam vertitur, maximi videlicet dolores tunc partem apprehendunt, tunc vigor affectionis est.

a Vbi supra: Si autem
fluor, qui suppuratur,
vel digeritur, minorem
tumorem, & tensionem
reddat, huiusmodi est
declinationis principiu.

b Gal. 2. aph. com. 30.
c Gal. pri. aphor. com.

12.
d Galen. in lib. de to-
tius morbi temporib. c. 3

se disminuyen notablemente, o quando el humor que causava el tumor dege-
neró en otra substancia, como en materia, o en otra cosa, y así a Galeno di-
xo: Si el humor que haze el tumor se hiziere materia, o se resolviere, y se tor-
nare mas pequeño, y con menos tension, entonces será el principio de la decli-
nacion, porque todo se mitiga entonces, como lo dize b Galeno. Y por esto la
declinacion verdadera es mejor tiempo de todos, como lo dixo el mismo c Ga-
leno.

d Galeno considera los tiempos de los tumores, o hinchazones de la segun-
da manera que al principio la tomamos, conviene a saber, segun la coccion, o
crudeza de los humores que las hazen; así los tiempos de los tumores, prin-
cipalmente de los flemones que se hazen de sangre los distingue de esta mane-
ra, que el principio dellos es todo el tiempo que la parte se va hinchando de la
sangre que corre, y entonces se dize estar crudo el flemon. El aumento es quan-
do despues de aver corrido la mayor parte de lo que ha de correr, esta misma
sangre corrida se comienza a podreecer, y a engendrar mayor calor, y dolor, y
a estender mas, y estirar el cuero de la parte apostemada; y el estado es quando
esto podrido, o se resuelve, o se haze materia, en el qual tiempo la parte está
muy mas llena que nunca, y mas dolorosa, y mas caliente: porque aunque lo
principal de la fluxion fue en el principio, pero no dexan de correr algo en el
aumento, y estado, por lo qual entonces está mas dura tambien la parte, y el hu-
mor está mas embevido.

La declaracion es quando esta hinchazon le comienza a abaxar, o por irse
resolviendo notablemente, o por estar hecha casi toda la materia, porque aun
entonces tambien se abaxa, y se recoge el tumor, por lo qual la llaman colec-
cion. El conocimiento destes tiempos es artificial, y tan provechoso, que sin él
es imposible curarse las hinchazones, o apostemas; pero quan necesario es, tá-
to es mas dificultoso de conocer, y distinguir, porque como sea verdad que en
el aumento se ensancha la parte inflamada como en el principio, sino ay razon
por donde se conozca si la dilatacion es del aumento del principio no se pue-
den poner a tiempo las medicinas del aumento. Hase pues de entender, que en
el principio se hincha la parte mas que en todos los tiempos siguientes, y el do-
lor, y el calor entonces es conforme a la hinchazon que se haze, pero quando
ya ha corrido lo mas, y con todo esto el calor va creciendo, y el dolor mucho
mas que no la hinchazon, se ha de entender, que ya estos accidentes vienē mas
por el podrecimiento de la sangre, que no por fluxion que venga de nuevo, y
a esto se llega tambien la dureza notable que ya ay entonces, porque está ya el
humor mas embevido y incrastado, y entonces el aumento. Quando este tumor
ya no crece nada, y ay mayor dolor, y calor, y mayor dureza, claro está ser
estado, porque entonces ay mayores accidentes sin que parezca que venga
fluxion notable de nuevo. La declinacion clara está de conocer pues los acciden-
tes afoxan entonces.

Pero dirá alguno, porque dixo e Galeno, que en el principio es poco lo q
corre; pues avemos dicho que el principio es quando crece la hinchazon, y q
lo mas que corre es en el principio. Facil es la respuesta, porque allí va Galeno
hablando del principio principiante, que es la primera parte de todo este prin-
cipio, en la qual es la principal fluxion; y que vaya hablando desta primera
parte, entendiendose de la letra, porque dize que entonces está la virtud mas fuer-
te que adelante, y la sangre está delgada, y no embevida. Y dize mas, que en-
tonces tienen mas fuerza los repelentes remedios. Lo qual todo en fin del prin-
cipio no está sino al rebes, porque la virtud está mas cansada, y el humor mas
embevido, y mas crasso, y se ve por la dureza, y entonces no tienen tanta fuer-
za los repelentes, por lo qual se comienzan entonces a añadir resolventes mo-
derados que tienen parte de emolicion, y por esto los llama f Avicena, emo-
lientes.

Considerando los tiempos quanto a los accidentes claro está de conocer,
que quando ellos comienzan es el principio, y quando crecen es aumento, y quan-
do

e Gal. 83. met. cap. 16.
dixi: Sane in principio
non vim est, quod af-
luit, et magna ex par-
te tenuis tum partis ip-
sis, qua recepit virtus
non nunquam valentior,
utpote nodum lassata,
tumque in afflictia con-
tinetur pars nondum
violenter impa tum.
f Avic. emollientes 3.
4. tract. pri. c. 3.

do están en la grandeza que pueden estar es el estado, y quando se desminuyen ser la declinacion.

Estos tiempos segun a Guido los considero de otra manera, y dize, que distinguen en vna de tres maneras. La primera, segun la essencia del tumor, como ser grande, o pequeño. La segunda, segun la disposicion de la materia, como ser benigna, o maligna. La tercera, segun los accidentes, y esta postrera es la q mas muda la intencion curativa. Concluiremos este negocio con advertir a los Cirujanos, que tengan gran cuenta con conocer los tiempos dichos de los tumores, que es vna de las dificultosas cosas que ay en Cirugia; cargo tanto la mano en esto, porque segun los tiempos se diversifican del todo la cura, como diremos en su lugar, porque si en el aumento se aplican los medicamentos que en el estado, y por el contrario, poco provecho recibirá el paciente, y así mismo de los otros tiempos.

a Guido in tract. de apostematibus.

Capitulo xij. De la terminacion de los tumores.

Todos los tumores, o inflamaciones se terminan, y acaban por vna de cinco maneras, conviene a saber, por resolucion, o supuracion, o por induracion, o por corrupcion, o por transmutacion.

La primera manera por do se terminan los tumores es por resolucion, que es hazerle la materia, o el humor que haze el tumor tan sutil, que naturaleza con ayuda de las medicinas resolutivas (o sin ella) la haze evaporar por los poros del cuerpo; y esta terminacion es la mejor de todas, como lo dize b Galeno despues que puso la manera como se haze el fleagon (como arriba he dicho) dize: En engendrandose el tumor, o la inflamacion, y de necesidad se ha de seguir vna de dos cosas, o la fluxion ha de vencer a naturaleza (y esto por ser grande, o de mala calidad) y si esto acaece se ha de seguir corrupcion del miembro, o natura ha de vencer la fluxion, y siendo esto así, de necesidad la partícula afecta ha de bolser en su ser: pongamos pues que natura vence la fluxion (porque comenzando de las cosas buenas ay mejor sucesso) de vna de dos maneras ha de suceder, o el humor que haze aquel tumor se ha de resolver, o se ha de supurar, pero la resolucion es muy mejor que la supuracion. Para la supuracion dos cosas se han de seguir, la vna engendrarse la materia, la otra hazerle espacio donde se recoja. Hastenus Galenus. En conclusion muchas cosas nos enseña aqui Galeno: la primera, que quando el tumor se resuelve, o se supura, es señal que naturaleza venció a la enfermedad, y quando se sigue corrupcion es señal que fue natura vencida. Muestranos mas Galeno, que la terminacion por resolucion es mejor que todas, y esto tomó Galeno c de Hipocrates quando dixo: que no es cosa de pequeño resolver los tumores, y saber prohibir que no vengan a supuracion: pero haze de advertir aqui vna cosa, que los tumores que tienen los niños con gran dificultad se resuelven, la razon dà d Galeno quando dixo (y lo afirmó por axioma) que quando los niños nacen que tienen la cutis muy cerrada, y muy espesa, y quanto mas entrada en edad, tanto mas los poros se van abriendo a la manera de vn harnero, por lo qual consta hazerle en estos niños la resolucion con mayor dificultad; por tanto tengo por mejor, que en los tales luego se pretenda la supuracion, porque en ellos se haze con gran facilidad, así por parte del humor que es apto para ello, como por parte del calor natural que es mucho.

Tras la resolucion la mejor terminacion es la supuracion: pero esto no se ha de entender en todos los tumores, porque en los miembros interiores muy mejor es la terminacion de la induracion, que no la de la supuracion: porque si en el higado, o bazo, o pulmon se haze vna inflamacion, y se supura, de necesidad se ha de habir y hazerle llaga, la qual nunca se cura, o dificultosísima

b Gal. lib. de inaequali intemp. c. 3. Itaque duorum alterum sequi est necessarium, vel superante fluxione corporum, quae succubere sequi corruptionem, vel ea devicta musculum ad naturalem habitum reverti. Subjiciamus igitur ipsam primum fluxionem superari (rectius enim d melioribus incipitur) duplex hic incidit curationis modus, quod scilicet, vel digeretur, seu dissolvatur quidquid in partem lam humoris procumbit, vel concoquitur: verum dissolutio aptabilior existit, ad concoctionem autem hac duo necessario consequuntur, nempe puris generatio, & eius in aliquo spatium abcessio.

c Hippo. lib. de medic. Tubercula equidem deprehendere, & dissolvere posse maxime artificum habetur, itemque collectiones ipsorum impedire.

a Gal. pri. de sympt. causis, cap. 2.

b Gal. lib. de inaequal. intemp. & pri. de differ. feb. & pri. progn. comm. ult.

c Gal. de inaequal. intemper. cap. 3.

d Hipp. 2. mor. popul. sectio. 2. in fine. Maligniora sunt, quae de repente disparent.

e Hip. 2. prog. & 2. de morb. popul. section. 3. in fin.

f Hippocrates. g Avic. dixit: Propterea, quod materia diminuta non coarctat arteriam.

h Gal. 2. de loc. affect. c. 3. Vbi vehemens fuerit pulsatio, suppuratque inflammata particula.

i Alexand. Tral. lib. 3. cap. 7.

k Hip. 2. prog. part. 58.

l Gal. pri. de loc. affect. c. 5. dixit: Rigor invadens sine ratione una cum febre inflammationis ad supurationem transiuntis inditum est.

m Gal. in com. prog. al leg. Consequum est unum ab omnibus ferè medicis na pr fessis, cum etiam perspicit et co stet, ut quoties inflammatio affligens in parte praecipua, aut quancumque viscutiat adhibitis subis, sed suppuretur, rigor tunc, ac febres constant.

n Galen. lib. d. rigore palpit. cap. 7.

mente, y así es mejor que los tales tumores se terminen (sino pudieren por resolución) por induración, ni mas ni menos en los miembros exteriores nobles, como el ojo, y los testículos: muy mejor es que los tumores que tuviere(n) (sino se pudieren resolver) que se terminen por induración, que no por supuración, porque en el ojo qualquier supuración haze perder la vista, como lo dize a Galeno, y esto por la mayor parte, y en los testículos la supuración es causa de la putrefacción de los testículos. De manera, que quando dezimos que la supuración es mejor terminación despues de la resolución, no se entiende en miembros internos, ni en exteriores nobles, sino en los exteriores que no lo son: y así esta supuración tiene el medio entre todas las terminaciones, como lo dixo b Galeno. De aqui inferimos, que la terminación por induración; aunque de si es simpliciter mala, que en respeto de la supuración en los casos dichos es buena, y esta terminación por induración se haze quando se aplican mas repelentes, o resolutivos en el tumor de lo que han menester, y otras vezes por la calidad, o cantidad del humor, y así se terminan por induración.

La terminación por corrupcion es la peor de todas, porque viene la particula en tan gran intemperie que totalmente destruye la acción del miembro, como dize c Galeno.

La primera terminación es la que se haze por transmutación, que es quando desaparece el tumor de donde está, y aparece en otro cabo, principalmente si desapareció repentinamente, y fino parece en otro cabo es muy peor, y así lo dixo d Hipocrates. Y si la tal transmutación se haze de miembro noble a menos noble es buena terminación, pero si se haze de miembro menos noble a mas noble es perniciosa transmutación. Y los que desvanecen sin aver avido evacuación son mortales, como lo dize e Hipocrates: pero ofrece una dificultad, que f Hipocrates dize, que quando los tumores se transmutan de partes flacas a las mas fuertes, que con mayor facilidad se defatan. Puede se dezir, que aqui no tratamos sino de la permutación que se haze de parte menos noble a mas noble, no de menos fuerte a mas fuerte, pueden replicar, que quanto mas noble es mas fuerte.

Pongamos pues las señales de cada vna destas terminaciones para que mas facilmente se pueda conocer cada vna dellas, si el tumor se resuelve luego falta el dolor y la pulsación, y manifestamente se disminuye, y se siente una ligereza notable en la particula. Y la razon desto dize g Avicena, que proviene, porque la materia con su diminucion no agrava, ni aprieta las arterias.

Si el tumor se supura, el dolor es grande y intrínseco, y la pulsación es asidua, y no cessa aunque se apliquen medicamentos frios, y los accidentes no se remiten, antes se aumentan, principalmente el dolor, y el calor, y la pulsación; y esta principalmente es vna de las señales mas ciertas de la supuración. Y así dixo h Galeno: Ninguna señal mas cierta ay para supurarse el tumor que la gran pulsación. Otras señales ay del comienço de la supuración, que es rigor, y la calentura, y la ponderosidad en el tumor. Y así lo dixo i Alexandro Traliano, y estas pone k Hipocrates, y l Galeno dixo: Advertid, que quando alguno tuviere algun tumor, o inflamación, y sin otra causa le viniere rigor juntamente con la calentura, que se comienza la supuración. Y mas dize m Galeno: No solamente está aprovado por todos los que este arte de la medicina profesan, pero aun está muy claro, que todas las vezes que ay inflamación en parte principal, la qual no se ha podido resolver con medicamentos, y se supura, que ha de venir rigor y calentura, y en el mismo lugar pone la causa porq se haze rigor quando se engendra la materia, la qual dize que pulsó tambien en el libro de rigore, tremore, & palpit. cap. 7. que es porque la materia con su acrimonia haze erosion en las partes que estavan juntas, y calentura en el principio de la supuración viene: porque la mucha ebulición del humor se calienta el coraçon demasiado, y así lo dize n Galeno. Otra razon ay, porque en el principio de la supuración ay rigor, que es porque por causa del calor putredinal

dinal se levantan humos crassos, y mordazes, los quales con presteza se entran por las membranas, y partes sensibles, y por esto, y porque la virtud expulsiua se esfuerça a echarlas, se haze el rigor. Otra señal, que el tumor se comienza a supurar es quando el paciente en el mismo tumor siente vna gravedad, o ponde-
 15 rosidad, porque la materia que se haze se allega toda a vna parte, o cavidad, y así se siente mayor ponderosidad que quando está esparcida por los poros del mismo tumor, y así lo dize *a* Galeno. Y es de notar, que quanto mas el tumor va adquiriendo de ponderosidad, tanto se va disminuyendo el dolor. Fue-
 20 ra destas señales ay otra, la qual pertenece a los Medicos, y esta es por el pulso, poncela Galeno. *b*

Avicena *c* pone muy bien las señales de la supuración, y dize, quando vienes que en el tumor la dureza, y pulsación dura mucho, y crece el dolor, y el calor, ten por cierto que brevemente se supurará, y se hará exitura, que es lo mismo que abceso. Despues dize el mismo *d* Avicena : Quando vienes en la
 25 dicha inchazon vna manera de leuidad en la partícula, y que el dolor se ha quitado, y que el calor se ha remitido, y que ha hecho la hinchazon punta, y que está blanca, y juntamente con esto, que tentandola con los dedos se siente in-
 30 ducación, entonces ten por cierto que está ya hecha la materia. Esto tomó Avicena de *e* Hipocrates quando dixo : Quando se engendra la materia, los dolores, y las calenturas, y todos los demas accidentes son mayores que despues de engendrada : pero es menester advertir vna cosa, que muchas vezes está hecha la materia y no se puede conocer, y esto por vna de dos razones, o porque la
 35 materia es muy gruesa, o porque está muy profunda, de manera, que con el tacto de los dedos no se puede percibir. Esto dixo *f* Hipocrates, quando en al-
 40 gun cabo ay materia, y no se puede juzgar que la ay, proviene, o por ser ella muy gruesa, o por estar muy profunda, que es aver tanta distancia de cuero, y carne en medio, que por su grosseza no se puede alcançar a tocarse : y quando
 45 esto acaece, los buenos Cirujanos solamente juzgan por los accidentes que pasan, porque dellos toman la indicación de averle engendrado materia, o
 50 no.

La señal que el tumor se termina por induración, es que el tumor se disminuye, y queda vna dureza intensa. Por vno de dos errores que puede cometer el Cirujano en la aplicación de los medicamentos, se viene a terminar los
 35 tumores por induración, o porque aplican repercusivos frigidísimos, o mas tiempo de lo que son menester, aunque no sean tan frios, como acaece en los flegmones, y en erisipelas que vienen a hazerse scirrhos por demasiada refrigeración. La otra es, por aplicar sobre el tumor medicamentos muy secos, o mu-
 40 cho tiempo, y esto acaece quando se pretende resolver vn tumor, que se aplica medicamentos calientes, y muy secos, se tornó el tumor a naturaleza de scirrho, y así *g* Galeno dixo : Que siempre en las curas que se hazen con me-
 45 dicamentos muy secos, quedan vnas reliquias muy duras, y estas son dificultades de curar. Estas dos maneras de induración se sacan de *h* Galeno.

La señal que los tumores se terminan por corrupción, o putrefacción que to-
 45 do es vno, como dize *i* Galeno, aunque en otro cabo *k* quiere que la putrefacción en alguna manera sea superior a la corrupción, porque quiere que lo podrido tenga muy mal olor, el qual quiere ser necesario en lo corrompido : sea como fuere, que las señales de la corrupción son, que la parte se para negra, o
 50 cardena, y esta es mas mala, y perniciosa que la negra, y así dixo *l* Hipocrates : Si los dedos de los pies, y los mismos pies se pararen negros, no es tan malo como si se pararen lividos. Ay tambien muy mal olor, y copia de virulencia, y estupor, o total falta de sentido, y esta es vna de las mas principales señales, alomenos es infalible, porque muchas vezes se corrompe el miembro sin parar
 55 se negro, ni cardeno, pero no se corrompe teniendo su perfecto sentido : las causas de la corrupción son muchas, dexarlas hemos para tratarlas en su lugar.

Las señales que el tumor se termina por transmutación, que llamo *m* Galeno

a Gal. 2. aphor. com. 47
Gal. 2. prog. com. 58.
b Gal. 4. de causis pul.
 suum. c. 9. *c* de puls.
 ad tyrones. cap. 11.
c Avicena. Com. videris
 pulsationem, aut duri-
 tiem in longum iā tem-
 pus produciat, vel cali-
 ditatem, aut dolorem in-
 crescentem, tunc existi-
 ma, quod apostema pro-
 ximum est, vi in suppu-
 rationem vertatur, &
 fiat exitura.
d Avicena.
e Hipp. 2. aphor. text.
 47. cū pus conficitur.

f Hip. 6. aphor. text. 41
 Quibuscumque suppara-
 tio in corpore.

g Gal. 2. ad Glau. c. 7.
 Ea curatio, qua fortiter
 exccicantibus agitur, re-
 liquias perduras opera-
 tur.

h Galen. in prorrhiti
 com. 2. part. 45.

i Gal. 2. diff. febr. c. 9.

K *c* 5. simpl. cap. 15.

l Hip. lib. pranonionū.

m Gal. 2. ad Glau. c. 7.

leno apocema, que es quando el tumor se deshaze en la parte donde está poco a poco, ó subitamente, y se haze en otra parte. Esto acaece muchas vezes por mucha aplicacion de refrigerantes, y otras por la futilidad, ó venenocidad del humor, sin que se apliquen refrigerantes: esta terminacion es buena quando se haze de dentro a fuera, ó de otra manera de miembro noble a menos noble, pero si al contrario es muy mala por los muchos accidentes que luego vienen.

Capitulo xij. De los pronosticos en universal de los tumores.

a Gal. pri. pro. com. 26.
b Gal. 2. prog. com. 53.
c Hipp. lib. de medic.
Oportet compagem istā
aqualiter per totum tu-
berculum facere.

d Gal. 2. prog. com. 53.
e Gal. ubi supra
f Arisl. 4. Meteorum.
g Hip. pri. prog. text. 36
h Gal. in comm.

i Et Aulic. 3. 4. trac. 1.
cap. 20. Et quantoplus
est exitura vehementio-
ris eleuantioris & acu-
tioris capitis, & rubedi-
nis, & humorattractus
ei vehementioris calidi-
tatis, & est velocioris
maturitatis, & resolu-
tionis, & eruptionis,
& propriē emens pro-
cedens extrapincalis.

j Hipp. loco citato.
k Hippo. lib. de medic.
Consequens est, tubercu-
lum inconspicuum, &
quam brevissimum locū
contrahere.

l Hipp. 6. de morb. vul.
com. pri. p. 13. Tubercu-
la foras extumescencia,
acutaeque & sustigiata,
& aqualiter conmatu-
rescentia, & non circū-
quaque dura, & deor-
sum tendentia, & non
bifida meliora. Contra-
ria vero mala, & quo
plus sunt contraria, eo
sunt deteriora.

m Gal. 1. de loc. affect.

EL primero es a Galeno, que ningun tumor que esté en parte carnosá pue-
de traer peligro de muerte, sino por vna de quatro cosas, ó por ser muy
grande, ó por hallar al paciente muy flaco, ó por falta del Cirujano q le cura, ó
por algun exceso que haga el paciente.

Segundo, y es de b Galeno, que quado vn tumor acaece a supurarse en vnas
partes, y en otras no, no solamente arguye largueza de enfermedad, mas aun
peligro, porque esto no es por falta de calor natural, sino por sobra de malicia
de la materia. Y así dixo c Hipocrates: Es menester advertir mucho, que la
maduracion en los tumores sea igual en todo cabo, y que no se madure en vnas
partes, y en otras no.

Tercero es de d Galeno, que los tumores que vienen muy presto a supu-
racion, y de suyo se abren, denotan ser de humor muy caliente, y acre, y mor-
daz.

Quarto, y es de e Galeno, que los tumores que están en las partes laxas,
y adenosas, y raras, como en los emuntorios, y en las partes semejantes, muy
mas presto le supuran que las otras, por algunas razones, porque mas fácil-
mente penetra en ellas el calor, y los espiritus, que es el que lo haze, y lo otro por-
que muy mas presto penetra la virtud de los medicamentos que se ponen por
defuera que ayudan a la supuracion. Y lo otro, porque estas partes abundan de
mucha humedad, que es la madre de la putrefaccion, como lo dize f Aristote-
les.

Quinta, y es de g Hipocrates, y de Galeno, que todos los tumores que tie-
nen la figura aguda y piramidal (que llaman) son muy mejores, y menos peli-
grolos que los que la tienen ancha, y derramada, y así dixo h Avicena: Quan-
to el apostema estuviere mas levantado, y tuviere la cabeça mas aguda, y el hu-
mor fuere mas caliente, y mas subido en rubor, tanto se resuelve, ó se ma-
dura mas presto, porque la figura ancha en los tumores arguye largueza de en-
fermedad, como lo dize i Hipocrates, y tambien lo trae en el libro de Medico, a
quando K dixo: Muy buen negocio es, quando el tumor está bien salido afuera,
y ocupa poco lugar. Esta misma sententia trae el mismo l Hipocrates, quan-
do dixo: Que todos los tumores que salen afuera, y que provienen de causa
antecedente (porque así lo declara Galeno en el comento) son mejores los q
se hinchan mucho ázia fuera, y que tienen punta, y que estan empinados, y que
van madurando igualmente por todas las partes, y que no maduran por el me-
dio dexando las circunferencias duras (y estos llama Hipocrates circumquaque
dura) y que parece se van hinchando ázia abaxo, y que no maduran por las
circunferencias dexando el medio duro (y a estos llama Hipocrates bifida). Y
los que son contrarios a estos son muy malos, y quanto mas contrarios mas ma-
los. En este dicho de Hipocrates se ven todas las buenas señales que ha de tener
vn tumor, y cada vna por si es buena, y quando concurren todas juntas muy
mejor.

Sexta, y es de m Galeno, que en qualquier parte de todo el cuerpo que ay
dolor grande, ó continuo, arguye que allí se hará tumor, ó inflamacion, porq
el dolor atrae mas cantidad de humor de la que el miembro ha menester, y co-
la

la ebulicion se haze la inflamacion.

Septima, y es de *a* Galeno, que el madurarfe los abcesos bien, y presto, no solo muestra seguridad, pero que será muy breve la enfermedad.

a Gal. 2. prog. com. 67.

Octava, es de *b* Galeno, que qualquier tumores, ó inflamaciones, ó abcesos (guardada la paridad son mas peligrosos en las partes superiores del cuerpo, que los que estan en las inferiores.

b Gal. in 6. de morb. vul. comm. 2. part. 14.

Nona predición es de *c* Galeno, que quanta fuere la crassitud de la apostema, tanta será la cavidad de la llaga.

c Gal. 6. aph. com. 45.

Decima predición, que quando quiera que el apostema no madura igualmente, sino que madura en el medio, quedando la circunferencia muy dura, ó madura por la circunferencia, teniendo el medio duro, que es peligro abrirlas, porque la llaga que se haze es muy mala de curar.

Esta predición es de *d* Hipocrates: Quando quiere que el apostema no se madurará igualmente, es peligro abrirla, porque la llaga no se cura muy facilmente; y mas dixo: Quando el apostema no madura igualmente, ni la aveis de abrir, ni concentir que por si se abra, hasta que primero la igualeis, que esté tan madura en vna parte como en otra.

d Hipp. lib. de medic. Vbi verò tuberculum inaequaliter se habuerit, periculum est ut rumpatur, & ulcus agere curabile reddatur: & parum infra dixit: Exagquare itaque oportet, si militerque totum facere maturum, & neque sinere, ut sponterum patitur.

La onzena predición, y colige de *e* Galeno, es que no tengais por buena señal en tumores grandes saltar la calentura, aviendola tenido (sino se viere claramente que está supurado el tumor, ó se va supurando) porque es señal q el tumor se termina en escirrho, por no aver calor en el miembro, ni disposición en el humor para madurarfe.

e Gal. pri. prog. comm. 26.

Vltima predición es, que todas las vezes que huviere dolor grande en alguna parte de las piernas, principalmente en los musculos, sin que aya mudança de color, ni hinchazon, ni aun por el tacto se conozca ninguna mala complexion, es señal que entre el hueso, y el panículo q le cubre (al qual los Griegos llaman periostion, y los Arabes almocatin) se engendra alguna materia, la qual corrompe el panículo, y el hueso, y con tan grandes dolores, que muy pocos escapan, porque casi se viene a consumir, como los tabefactos, si con tiempo no son socorridos con abrirlas. Como me acaeció en dos casos, y el primero el año de 45. en Brucelas, en compañía del Dotor Vesalio, en vn Cavallero Flamenço, que se llamava Bufquen, de la Camara del Emperador D^o Carlos nuestro señor, el qual tuvo vn dolor muy bravo en la parte interna del muslo derecho, y después de tres meses de enfermedad gravísima, y que estava consumpto, porque con el gravísimo, y continuo dolor, ni comia, ni dormia, y aviendole sangrado, y purgado muchas vezes, y dado la china y sarga parrilla, viendo q todo no aprovechava, le venimos a abrir en el lugar donde estava el dolor, sin parecer, como tengo dicho, señal ninguna del tal afecto, y le sacamos cantidad de materia (aunque poca blanca) la qual como salió, luego el enfermo comenzó a descansar, y comer, y dormir: y fue su buen suceso de manera, que donde estava ya casi consumido, en breve tiempo (como era moço) bolvió en su fer, y muy sano.

El segundo caso me acaeció en Valladolid el año de 58. teniendo yo cargo del hospital de la corte, hubo vn enfermo en el dicho hospital con semejante caso que el dicho, pero cito no llegó a tanto mal, porque como se entendió el negocio, remedióle con tiempo. He querido poner estos casos, porque de la manera que los escrivo no los he visto por nadie, y podrian aprovechar a alguno algun dia.



Capítulo xiii. De la curacion universal de los tumores.

PVES ya que hemos tratado de la difinición del tumor, y del apostema, y de la división dellos, y de las causas, y de las señales, y pronósticos, es bien que tratemos de la cura general de los tumores, pues para este fin hemos puesto todo lo demas, y después trataremos de la cura particular de cada vno de ellos. 10
Y para entender mejor esto, es menester que os acordeis muy bien de lo que se dixo en el capítulo de la división de los apostemas: conviene a saber, que principalmente de dos cosas se tomava la indicacion para la curacion de los tumores, que son de los miembros en que se hazen, y de la materia, o humor, de q se engendran. Bien que se varia la curacion tambien de los tumores de estar ya 15
hecho el tumor, o de estar haziendose. Y por la cantidad se varia tambien la curacion, como fer el tumor grande, o ser pequeño, porque diferentemente se curan. Tambien se varia por la calidad, como ser de buenos, o malos humores. Y por la manera como se hizieron, si por defluxo, o por paulatina congestión. 20
Y tambien se varia por los accidentes.

Por todas estas vias se varia la cura en los tumores, y inflamaciones, pero principalmente del miembro en que se hazen (como dixen) y de la materia de que se engendran. Y porque vna de las dos principales es la que se toma del miembro, comenzaremos por ella: Digo, que qualquier tumor (en quanto tu 25
mor) como sea inchazon hecha por replecion de humor embevido en algun miembro, que la curacion se ha de hazer por evacuacion de la misma materia: porque como dixo *a* Hipocrates: Todas las enfermedades que se hazen por enchimiento sana la evacuacion, y por el contrario, las que de inanicion sana la replecion, y por esto *b* Galeno hablando a este proposito de los tumores di- 30
xo:

La comun indicacion en todos los tumores es, que se quite, o evaque aquel humor que está contenido en el tumor, o en la hinchazon. Lo mismo dixo: *c* Sabed que qualquier tumor se cura con sacarle el humor que le causa. Esto mismo dixo *d* Avicena, que la curacion que se ha de hazer al apostema en quan- 35
to apostema, es sacarle de qualquier manera que fuere posible aquel humor q está allí en la hinchazon extraneado o fuera de las venas.

Esta comun indicacion que hemos puesto, solamente compete a los tumores que estan hechos: porque a los que se estan haziendo, junto con la dicha tienen otra mas principal, que es la que se tiene con la causa antecedente, evi- 40
tar que no corra al lugar afecto. Y así lo dize *e* Galeno: Así que en los tumores que se estan haziendo tendremos dos intenciones, vna principal a la materia antecedente, para quitarla que no venga al lugar afecto: y otra a la materia que haze la hinchazon, para evacuarla. Y así lo f dize Galeno, pero a los que estan hechos, la principal intencion es la materia, o causa conjunta. 45

De cinco cosas se toma la indicacion curativa, teniendo respecto a la naturaleza del miembro en que está el tumor (pues vamos hablando de la indicacion que se toma del miembro) autor es *g* Galeno: conviene a saber, de la temperatura, o complexion del miembro. Segunda, de la formacion. Tercera, del lugar donde está. Quarta, de la virtud que tiene. Quinta, de la parte del senti- 50
do que tiene, aunque está Galeno en el lugar alegado quiere que se reduzga a la virtud.

Tomase de la temperatura, o naturaleza del miembro, que todo es vno (como lo dize Galeno) conociendo si el miembro es caliente, o frio, o seco, o humedo, o combinando estas calidades las que se compadecen, como si es el miembro caliente y humedo, o caliente, y seco, o frio y humedo, o frio y seco, o si es templado, aprovecha entender bien esto, para saber vn miembro quando cón- 55
ta

a Hipp. 2. apho. text. 2. 2
Quicumque morbi ex re
pletionem sunt, evacua-
tio sanat.

b Gal. 14. met. c. 4. com
munis vero eius curan-
di indicatio est, ut quod
praternaturam in par-
ticula est, totum vacuetur.

c Gal. 7. de comp. sec.
loc. cap. 6. §. pri. progn.
comm. 3. 1. Omnis tumor
praternaturam dissecto
commitente humore cu
ratur.

d Avic. 3. 4. tract. 1. c. 3
Curatio apostematis (in
qua tum apostema) est
extractio materia ax-
traneæ.

e Gal. 14. met. cap. 4.
f 13. m. th. cap. 2.

g 2. ad Glau. cap. 2.
h De victus ratio. in
acutis comm. 2. p. 47.

tà fuera de su natural complexion, que tanto se ha de calentar, ò enfriar, ò de-
 fectar, ò humedecer. Pongamos exemplo: La vena pide mayor exicacion que la
 carne, y las arterias mas que las venas, y los nervios, mas que las arterias las
 ternillas mas que los nervios, y los huesos mas que las ternillas. Así, que co-
 nociendo esto, se procederà en la cura metodicamente. Y de aqui vereis como
 se varian los medicamentos, segun la variacion de los miembros afechos: porq̃
 claro està, que para defectar la carne no usaremos del medicamento que conve-
 ne para defectar el nervio, como sin comparacion sea muy mas seco el nervio
 que la carne; y cõ esto queda entendida la indicacion, que se toma de la com-
 plexion del miembro,

La segunda indicacion se toma de la formacion, que quiere dezir, conocer
 la sustancia del miembro. Y esta formacion tiene tres especies. La primera, te-
 ner el miembro cavidades, ò no las tener. La segunda, ser el miembro aspero,
 ò liso. La tercera, tener tal, ò tal figura. Y la segunda, y la tercera se reduzen
 a la formacion, ni mas, ni menos que la primera: y así lo dize a Galeno, aũ-
 que b Avicena pone quatro especies de la formacion, sean las que fueren, que
 aqui no hablaremos sino de la primera especie, q̃ es tener el miembro vacuïda-
 des, ò no las tener: porque por esta se varia mucho la indicacion curativa, co-
 mo diremos, porque ser el miembro raro, y espongioso, ò tener cavidades, ò
 vacuidades, ò ser denso haze mucho al caso. Declaramos mas: Michos miem-
 bros ay que tienen cavidades dedentro, y no defuera, como las venas, y arterias
 que estan en las piernas, y en los braços. Otros miembros ay que las tienen de-
 fuera y no dedentro, como los nervios que van por el peritoneo. Otros miem-
 bros ay que las tienen dedetõ, y defuera, como las venas y arterias que van por
 el peritoneo. Otros miembros ay, que ni las tienen dentro, ni fuera, como los
 nervios que estan en las piernas y braços. Aprovecha esta indicacion para que
 sepais que quanto el miembro que tuviere inflamacion fuere mas raro, ò poro-
 so, ò espongiolo, ò tuviere mas vacuidades, que entõces las aveis de defectar me-
 nos (digo defectar, porque todas las inflamaciones requieren medicamẽtos exi-
 cativos, como diremos adelante. Y si e Galeno dixo: Los medicamentos ca-
 lientes y humedos que ponemos en el principio de los flegmones, no los pon-
 mos como remedios para el afecho (que estos avian de ser frios, y secos) sino
 como remedio del accidente que tienen, que es el grandolor. Y tengamos aten-
 cion a lo que nos enseñõ Hipocrates, que aplica para los flegmones, y cdenas
 el verbasco cozido y las ojas del trifolij crudas, y el piretro, y el polio: y quan-
 do el tal miembro fuere de sustancia mas denso, y solido, y tuviere menos va-
 cuidades, entonces le aveis de defecar mas. Y parecero ha esto ser al revés,
 porque direis que quanto el miembro es mas espongiolo, ò tiene mas vacuïda-
 des que se embeven mas humores en el, y que por esto aveis de defectar mas. Si
 se tuviesse respeto solo a las muchas humidades, es verdad que hemos de defe-
 car mas. Pero aqui entra, que aveis de tener respeto a la formacion del miem-
 bro: porque si selecafiades mas de lo que es menester, destruiades la compo-
 satura, ò formacion del miembro, y quitalleades aquellas porosidades, que natu-
 ralmente ha de tener para su conservacion. Pongamos vn exemplo: Si en los
 emuntorios que son de rara contextura, ò en los testiculos, ò pechos de muger-
 es, que son de su natural compuestos de carne espongiola, teniendo inflama-
 cion, pusiessedes medicamentos en el principio tan frios, y astringentes, como
 los pondriades en vn miembro que fuesse muy denso, claro està que defecaria-
 des tanto, que no solamente quitariades la materia, pero destruiades la for-
 macion del miembro, quitandole las porosidades que son necessarias para su
 conservacion. Y esto dixo d Galeno: Entonces los miembros tienen su fuerça,
 y virtud, quando guardan la composutura de sus caminos: porque si por qual-
 quiera causa esta se corrompe, es necessario que no esten en su natural disposi-
 cion, sino que salgan della. Con esto creo que se entenderà facilmente la indica-
 cion que se toma de la formacion del miembro, la qual trae e Galeno, y no
 tienen pequena dificultad.

a Gal. de causis morb.
 cap. 7.
 b Avic. 2. pri. doct. pri.
 cap. 3.

c Gal. 4. meth. cap. 5.
 Nequemin scubica-
 plasmate, quod calfa-
 ciat, humectetque illi-
 nuntur qua flegmone
 infesiatur, ex prima ra-
 tione id sit (hoc est, ut
 remedium affectus) sed
 ut symptomatis mitiga-
 tio, siquidem ipsius fleg-
 monis remedia siccõrũ
 sunt vires. Audinamq;
 loquentem, Hippoc. Cu-
 ta plasma adematum,
 & flegmonis qua in
 circa positis consistit ver-
 bascum coctum, & fo-
 lia trifolij cruda, &
 piretri folia cocta, &
 polium.
 d Gal. lib. de diff. mor-
 cap. 4. Partes tunc obti-
 nent robor suum, cum
 meatum moderationẽ
 optinent, qua modera-
 tione corrupta à natura
 li dispositione digradia-
 tur oportet.

e Gal. 2. ad Glau. c. 2

La tercera cosa de que se toma indicacion es del sitio, como si el tumor está muy superficial, requiere mas flacos medicamentos, porque mas facilmente penetra la virtud dellos, y si el tumor está profundo, medicamentos mas fuertes, porque no se les gaste la virtud antes que lleguen a hazer su operacion, también aprovecha esta indicacion para saber como se han de hazer las evacuaciones, quiero dezir, de que parte se han de hazer las sangrias, como trataremos mas largamente en su lugar.

La quarta cosa de que se toma indicacion es, de la virtud, y esta es la principal, no solo para los tumores de que aora tratamos, mas aun para todos los afectos. Desta se ha de aprovechar el Cirujano en esta manera, considerar si el miembro es de los que participan de mucho calor natural, o de los que tienen poco: porque está muy claro que si al miembro que tiene poco calor le pusiesen medicamentos tan frios, como al miembro que participa de mucho calor natural, que facilísimamente se seguirá extincion del calor natural del miembro. Y ni mas ni menos si se aplican medicamentos que tengan virtud de laxar demasiado en miembros que esten depauperados de calor natural, no solo haran operacion en la materia extranea, pero resolveran la propia virtud del miembro.

La quinta, y vltima cosa de que se toma indicacion, es de parte del mucho, o poco sentimiento del miembro, aunque esta Galeno, como dixe, quiere que se reduzga a la virtud; pero lo que puede el Cirujano tomar desta indicacion es, que los miembros de gran sentimiento no sufran tan grandes medicamentos como los de poco sentimiento. Y así a Galeno dixo: Los miembros muy sensibles por ninguna via pueden sufrir medicinas acres, ni mordaces, ni tampoco humores que lo sean: pero los miembros que tienen el sentido obtuso, o voto no solamente sufren medicamentos mordaces, pero aun emplastros muy pesados; pero porque desta materia se tratara mas largo en su lugar, concluiremos con advertir, que es muy necesario estender estas indicaciones puestas, porque competen a vna de las dos principales, que es de parte del miembro en que se hazen los tumores.

Resta aora que declaremos la segunda principal indicacion, que es de parte de la materia de que se hazen los tumores. Y esta se toma de muchas maneras. Primeramente, teniendo respeto a si es fria, o caliente: porque diferentemente se ha de curar. Segundo, por la cantidad, si es mucha materia, o poca. Tercero, de parte de la calidad, porque de vna manera se ha de curar el tumor hecho de materia maligna, que si fuera hecho de buena materia. Quarto, de parte de la generacion del tumor, porque de vna manera se ha de curar si es hecho por defluxo, y de otra, si es hecho por paulatina congestion. Quinto, de parte de los accidentes, porque de vna manera curaremos el tumor que tuviere gran dolor, y de otra manera el que estuviere sin ninguno; y demanera, que todas estas indicaciones se toman de parte de la materia. Y porque particularmente hemos de hablar de cada tumor, y tener respeto a la materia de que se haze, particularmente lo trataremos en cada vno de por si, para que se tome la indicacion de la materia, y despues trataremos de algunos tumores, tomando la indicacion de los miembros en que estuvieren, para que teniendo el Cirujano noticia de aquellos, la puede tener de los demas.

Pues presupuesto lo dicho, y tambien que la curacion vniversal de los tumores que ponemos es, de las que se hazen, y no de los que estan hechos: digo, que la curacion de qualquier tumor consiste en tres cosas. La primera, en tener cuidado de evacuar la causa antecedente. La segunda, en mitigar el dolor del tumor: y la tercera en evacuar la causa conjunta, que es la misma materia que haze el tumor.

a Gal. 2. ad Glau. c. 1.
Qua facile sentiunt, accria medicamenta, non tolerant, sicuti neque etiam humores, at qua etiam humores, at qua difficilem sensum habent, hac cataplasmata gravia sistent, & medicamenta mordacia.

Capitulo xv. Como se ha de evacuar en los tumores la causa antecedente

Pves quanto a lo primero, que es tener cuenta con la causa antecedente, y evacuarla, pues que enñ ninguna cosa se haze sin causa, como dize *a* Galeno, y así las causas hazen los daños, como dize el mismo *b* Galeno, y pues dellas proviene todo el mal, haze de tener gran cuenta con ellas, y conocerlas, como dize, *c* y así reprehende muy mucho *d* Galeno a los que no buscan las causas de las enfermedades, y amonesta muy veras a los Medicos, y *e* Cirujanos que estèn muy exercitados en conocer las causas, porque como *f* dize, es imposible que podamos focorrer, ni resistir a las enfermedades, sino supiere-
 mos las causas de donde nacen. Y este es el fruto, y provecho que se saca de investigar bien la causa (como *g* dize) que podremos reducir a su temperamento a los miembros que estuviere fuera del: y así *h* dize, que el principal intento, y en lo que mas ha de trabajar el Medico, y Cirujano, es saber en que lugar principalmente està la causa, y qual sea, porque puede hazer a cada vno la cura que le conviene, porque entendida la causa se corrigen, y enmien-
 dan todos los daños (como trae *i*) y todos los accidentes se quitan, y caen, como *k* dize. Concluyo con esto que *l* dize: Tened por entendido, y averigua do, que ninguna enfermedad podreis sanar perfectamente, si la causa estuviere en el cuerpo de dode nació; pero hablando el mismo *m* Galeno a nuestro proposito dixo: Quando quisieredes curar algun tumor, o inflamacion, principalmente esto se ha de considerar (lo qual tiene grandissima fuerza en todos los otros afec-
 tos) que la causa del tumor, o inflamacion se halla, y quien quisiere estar tan exercitado, que facilmente halle la causa de qualquier enfermedad: haga lo que manda *n* Galeno, que es que lean muy bien los libros de diferen. morb. y el de causis morborum, y el de sympt. diferen. y el de sympto. causis, que quien bien los entendiere, y tomare en la memoria, no ignorarà ninguna causa.

Pues conocida bien la causa antecedente, es menester evacuarla por sangria, o por purga, por sangria si huviere replecion, y esta ha de ser quoad vasa, o quoad vires, desta trató *o* Galeno, y *p* Aecio, y *q* Paulo. La primera que se llama replecion quoad vasa (que es estar las venas muy llenas, y hinchadas haciendo tension) muestra ser necessaria la evacuacion. La segunda, que se llama replecion quoad vires (que es estar agravada la virtud) muestra la cantidad jutada con la grandeza de la enfermedad, como lo dize *r* Paulo: Harto dificil sera entender esto al Cirujano romancista, porque como dixo *s* Galeno: No ay cosa mas vulgar ni comun entre los Medicos, ni Cirujanos, que hablar de multitudine, ni menos entendida, y por esto cada vno entenderà lo que pudiere dello. Solo diremos que la señal essencial de la replecion quoad vasa, es estar vno de manera que le parece tener los brazos, y piernas con gran tension; y así *t* *u* Galeno dixo. Que en los cuerpos que estan muy llenos, se siente y ay vna lassitud tensiva, la qual viene porque todos los miembros solidos del cuerpo, principalmente las venas se tiran, y así parece que a los que tienen esta replecion quoad vasa, que los estan tirando todos los miembros, como dize el mismo *v* Galeno: La señal essencial de la replecion quoad vires, es estar vno tan
 agravado, que le parece traer vna carga muy grande sobre si. Y así lo dize *x* Aecio, y *y* Galeno dixo: Quanto los cuerpos se sienten mas agravados, tanto mas demuestra que la plenitud quod vires se ha aumentado, y esto proviene de aver muy gran cantidad de humores dentro del cuerpo: los quales aunque pue-
 de ser que esten algun tiempo sin corromperse, sera muy poquito, porque de necesidad luego ha de aver en ellos corrupcion, o alguna manera della, y así lo dize *z* Galeno, y la razon dà el mismo *aa* Galeno: y es que quando las partes sensibiles se comiençan a agravar, la facultad natural no puede gastar tanta co-
 pia

a Galen. 4. de decretis.
Hip. 3. Plat. cap. 4. &
de natur. facul. c. 4. &
1. met. cap. 7.
b De vit. ratio. comm. 1.
3. part. 14.
c De vit. ratio. comm.
4. p. 57. & 1. met. ca. 8.
d De theriaca ad Piso.
cap. 16.
e De locis affect. cap. 1.
& in l. de med. ex pert.
f Lib. de intro. seu. me.
cap. 8.
g Lib. de nat. fac. c. 9.
h 2. de comp. sec. loc.
cap. 11.
i Gal. de fac. nat. ca. 9.
k 2. aphor. comm. 22.
l 7. meth. cap. 12.
m 2. ad Glauc. cap. 1.
n De locis affect.
o l. de multitudine. ca. 3.
& lib. de curand. ratio.
per sang. mis. c. 6.
2. de nat. hom. in prin.
& contra Iulia. cap. 6.
& 7. in fin.
p Accius lib. 3. cap. 10.
q Paul. lib. 6. cap. 40.
r Paul. ubi supra.
s Gal. lib. de ml. 1.
t 4. de sanit. tuend. c. 3.
Inpletoris lassitudo ten-
siva, quippe tenduntur
in ijs solida animalis
partes, praput in qui-
bz succi continetur.
u De optima scila ad
Thrasibul. cap. 14.
x Accius lib. 3. cap. 10.
y Gal. de curand. ratio.
per sang. mis. c. 6. Quan-
to enim gravia sibi vi-
detur, tantum, & pleni-
tudo quoad vires cre-
visse connotat.
z De curand. ratio. c. 1.
aa 2. aphor. comm. 17.

a Gal. l. de sanit. tuen. c. 6. 9. *Es* 13. *Es* 4. met. c. 4. *Es* 7. met. cap. 11.
 b 13. met. c. 6. ubi aqua biliter succi inter se sunt adaucti quod Graeci plethoram vocant.
 c Gentil. pri. cap. 2.
 d Gal. 13. met. c. 4. dicitur: Deinde considerandum, num corpus totum aut sanguine aut humoribus omnibus aequaliter abundet, plethorā vocant.
 e Gal. 2. de com. med. secun. loc. cap. 3.
 f Paul. lib. 2. c. 10. cum corpus sanguini redundat, dicitur plethora.
 g Gal. lib. de mult. solū sanguinē rescipere posse maximam eminentiā in plethoricis affectibus nullum aliorum humorum posse.
 h Gal. 2. de comp. per loc. c. 3. Fit autem plethora quatuor humoribus iuxta proportionem redundantibus, vel solo sanguine, aut quando aliquis aliorum humorum sunt, verō ij pituita flava bilis, vel atra.
 i Gal. 1. de comp. per locos ca. 1. Nullus humor potest redundare in ventis usque ad sensum gravitatis, aut tensionis, nisi solus sanguis, *Es* si aliquando redundat, ut causet prædicta symptomata, non plethora si expliciter, sed cum addit *Es* plethora biliosa, vel pituitosa, *Es* non erit exposita plethora.

pia de humores, sin que primreo aya corrupcion.

Pero pues hablamos de replecion, ò pletora, ò hinchimiento, ò multitud, que todo es vno, es menester que declaremos lo mas propriamente que pudieramos, que cosa es pletora, y de que se haze: y para entender bien esto, es menester saber que ay dos maneras de pletora, vna propria, y otra impropria: Pletora propria es, quando la sangre, y los otros humores se aumentan mucho proporcionadamente, y así lo dize a Galeno. Finalmente en el 13. meth. cap. 6. *b* dize: Sabé, que propriamente llaman pletora los Griegos, quando to dos los quatro humores se aumentan en abundancia, pero proporcionadamente. Algunos traductores adonde en el lugar alegado dize Galeno, æqualiter, que quiere dezir, proporcionadamente, pone æqualiter, que quiere dezir, igualmète, pero engañanle, que no ha de dezir sino æqualiter, que quiere dezir (como tengo dicho) proporcionadamente, pero es menester que declaremos que quiere dezir, aumentarle los humores proporcionadamente, esto es, (como es verdad) que en el cuerpo se engendra mucha mas cantidad de sangre, que de ningún otro humor, y tras èl mas de flegma, y luego mas de colera, y lo menos de melancolia, como si dixessemos (y Conciliador lo trae) que se engendran de sangre como treinta onças, y de flegma ocho, y de colera tres, y melancolia dos; aunque c. Gentil quiere que despues de la sangre se engendre mas de melancolia, porque ay muy muchos miembros que se mantienen della. Sea como fuere, que el aumento, y abundancia destes humores en la proporcion dicha, es propriamente pletora, y advertid que esta abundancia de humores ha de ser tan grande, que haga gravedad, ò tension, y no qualquiera. Y porq̃ en los humores se hallan tres equalidades, esta dicha es la primera, conviene a saber de la cantidad, que las otras dos son la calidad de los humores, y la tercera el lugar que tienen,

Ay otra pletora que se haze de abundancia de mucha sangre solamente, y esta tambien es propria, y así lo dize d Galeno: Aves mas de considerar, si todo el cuerpo abunda de sola sangre, ò de los otros humores juntos con la sangre proporcionadamente, porque a esto llaman, y es pletora, y tambien lo dixo en otro e lugar. Y f Paulo dixo: Quando en el cuerpo abunda mucho la sangre, se dize pletora.

Pletora impropria es, quando juntamente con la sangre se aumenta alguno de los otros humores, hasta hazer gravedad, ò tension impropria, quiero dezir, no absoluta, sino con aditamento: exemplo, como si con la sangre se aumenta la colera, llamaréla pletora colerica, y así de los otros humores. Digo que los otros humores se han de aumentar con la sangre, ò alguno de ellos, porque a mi parecer de necesidad para que sea pletora propria, ò impropria, siempre ha de aver demasiada abundancia de sangre, y así g Galeno dixo: Sola la sangre se puede aumentar tanto, que venga a hazer pletora, y ninguno de los otros humores sin hella, porque si se aumenta con la flegma, llamaréla pletora flegmatica, y si con la melancolia, pletora melancolica; y esto declaro muy bien i Galeno quando dixo: Hazele la pletora quando los quatro humores abundan mucho proporcionadamente, ò quando sola la sangre, ò quando alguno de los otros humores (que son flegma, y colera, y melancolia) se aumentan con la sangre, en este dicho comprehendio Galeno las dos maneras de pletora propria, y la impropria: y quereis ver mas claramente, como en qualquier manera de pletora, ò sea propria, ò impropria, ha de aver de necesidad aumento de sangre, porque dixo Galeno: Ningun humor se puede aumentar tanto en las venas que haga sentir gravedad, ò tension, sino sola la sangre, y si alguna vez alguno de los otros humores viene a aumentarle tanto, que haga los dichos accidentes (tension, ò gravedad) no se llamará absolutamente pletora, sino con aditamento, conviene a saber, pletora biliosa, ò flegmatica, y esta no será exquisita, ni pura pletora. Ay algunos que por esto melmo fundan, que qualquier humor, ò dos juntos, sin la sangre pueden hazer pletora, porque dize: Y si alguna vez algunos de los humores viene a aumentarle

tarle tanto, pero esto entienda que se ha de aumentar junto con la sangre. Tres señales, puso a Hipocrates de la plethora, y declaralo Galeno, conviene a saber, tener la carne encendida, y dolor en los ojos, y gravedad, y pesadumbre en la cabeza.

- Esta plethora es causa antecedente de los tumores (y así lo dize b Galeno) y como a tal de necesidad es menester evacuarla, y por sangría. Y así dixo c Galeno: Si huviere muchedumbre, conviene a ser sangría: pues si esto es así, muy mejor aviendo con la plethora algun tumor, o inflamacion, pues sera tener respecto a evacuar, no iolo la plethora, mas aun la causa antecedente, y aun en este caso que hablamos, si huviere gran replecion, y principalmente si fuere el cuerpo, y así lo dixo d Galeno. Porque destas plethoras, o cacochymias, vienen ordinariamente mil generos de tumores, y de inflamaciones, como expresamente lo dixo e Galeno. Y así en el libro de curan. ratio. per sangu. misio capitulo 4. f dixo. En entrambas plethoras (conviene a saber, quoad vires, y quoad vasa) es necesaria la evacuacion, porque si ay algun tumor, o inflamacion, disminuylas, y fino la ay, y tardais en evacuar, no puede dexar de venir tumor, o inflamacion, o otros mayores males, como tenemos dicho, y como tornó a dezir g Galeno: pero porque nuestro proposito no es de hablar de la plethora, sino en quanto es causa antecedente, y de los tumores ya comenzados a engendrar (pues tratamos de la curacion dellos) digo que con evacuar la causa antecedente muchas vezes, no solamente se prohibe que no se acabe de engendrar el tumor, mas aun con sola evacuacion acaece quitarse lo que está ya hecho del tumor, y así le acaeció muchas vezes a b Galeno, como lo dize: No solamente quando los humores estan muy aumentados proporcionadamente, mas aun estando el cuerpo muy limpio (que entonces el calor, y dolor del miembro excitó la fluxion) con iola la sangría hecha quando el flegmon se comenzava le focorrimos, y quitamos. Esto mismo dize i Galeno en otro lugar: No solamente se advierte de aquí, que acaece con la sangría prohibir que no se haga el flegmon, pero facase tambien que aunque el cuerpo no esté lleno, sino muy limpio, se ha de hazer la sangría, porque por causa del dolor, y del calor del miembro, de necesidad se ha de hazer atraccion, y por esto el mismo k Galeno dixo: Con gran razon se sangra qualquiera, quando se le comienza a hazer alguna inflamacion, aunque el cuerpo esté limpio, y sin muchedumbre de humores. De manera, que resulta de aquí, que todas las vezes que se comienza a hazer tumor (hablo de los que han menester sangría) aunque el cuerpo no esté lleno, es menester sangría, y aunque esté limpio, como dize l Galeno: pero no todas las vezes que huviere plethora se ha de sangrar. Lo qual dixo muy bien m Galeno: Que si huviere dolor grande, o fractura, o dislocacion, o aunque no aya plethora, es necesaria la sangría, y muchas vezes aunque la aya no sangramos, porque con fricciones, baños, y dieta en tres, o quatro dias se cura vno: y esto mismo n dixo: Curase la plethora con muchos baños, y exercicio, y con fricciones, y allende desto con medicinas que resuelvan, como no aya caquexia, y aunque la aya, o con hambre, y buen regimen. Lo mismo dize en otra o parte, pero esto atañe a los Medicos, y ellos lo averiguarán, al Cirujano conviene saber, que en los casos dichos ha de sangrar para evacuar la causa antecedente, porque es imposible poder curar el tumor, si la causa antecedente primero no le evacua, y así p Galeno dixo: Si primero no procu. ais de quitar la causa antecedente, es imposible que cureis el afecto, porque como q dixo, juntamente con evacuar la plethora, quitais el mal que ella hizo, y fino se haze esto primero, no podemos metodicamente aplicar ningunos medicamentos (fino fuesen para mitigar dolor) a la parte afectá: y así lo mandó expresamente r Galeno quando dixo: A todos aquellos que en alguna parte del cuer

a Hipp. 3. de morb. cul
e Gal. in com. 3. p. 83.
b Gal. contra Iulias c. 6
c Gal. lib. ques. & qui
bus med. purg. oportet.
d Gal. de curand. ratio
ne per sanguis missi. ca.
5. Reflexio quoad vasa
celeriter evacuat est,
prius quā aliquod mag-
num malum inducat in
corpore.
e Gal. 2. de diff. febr.
cap. 11. & lib. de consti-
tut. med. cap. 16.
f lib. de curand. ratio-
ne per sang. mis. c. 4. in ple-
nitudo, strague opus
est evacuatione.
g 6aphor. com. 47.
h 13. meth. cap. 6.
i Gal. de curan. rat. per
sang. mis. c. 8. in fin.
k l. de mult. sed & ple-
nitudo, ac copia san-
guinis in corpore non ex-
istente, vena scitio uti-
lis sit inflammatione in-
cipiente.
l Gal. de curandi ratio-
ne per sang. mis. cap. 6.
m 4. acuto. part. 19.
n 13. meth. c. 6. Curan-
tur etiam plethor. tum-
fregue nti balneo, tum-
exercitatione, tū multa
frictione, pr. terea dige-
rentibus medicamentis,
modo febris non absit,
& prater hac omnia
media, & proba victus
ratione, etiam si febricitet ager.
o Idem de constit. ar-
tis Medice. cap. 19.
p Gal. contra Iulias c. 6
Nisi quis prius abscede-
rit antecedentem causā
fieri non posse, ut qui fa-
ctus est affectus curetur.
q De optima scita ad
Iul. cap. 2. Multitu-
dine negitur evacuatione
po substrata simul, & ge-
neris enim in aliqua parte cor-
poris inflamatio non ex situ, sed ex parte suborta sit ex affectu plethorico, nullum medicamentū parti adhibebis quā
de toto corpore materia detracta sit. id. nisi faceris, nō modo nihil imminues, sed etiā angebis, quā orta inflamatio est

nitus per eam morbus tollitur. r Gal. lib. de scitis ad eos qui introducuntur c. 3. Quibus enim in aliqua parte cor-
poris inflamatio non ex situ, sed ex parte suborta sit ex affectu plethorico, nullum medicamentū parti adhibebis quā
de toto corpore materia detracta sit. id. nisi faceris, nō modo nihil imminues, sed etiā angebis, quā orta inflamatio est

a Gal. de facile parabi
li cap. 23. Et si quidem
magna fuerit efficien-
tis morborum succi abu-
dantia, hac vacuante
medicamento prius est
educenda, quod si corpo-
ris ad sit plethora; prin-
cipio secunda vena, de-
inde repellendus, coibē-
dusque influxus.

b 6. de comp. per locos
cap. 2. Etenim vena se-
ctione utitur. & purga-
tione, & clysteribus, &
inedia, ubi totum corp-
apparuerit aut multitu-
dine humorum repletū,
aut eorumdem malitia
vitiatum, si vero neu-
trum horum ad sit, sta-
tim ad curationem per
localia remedia perue-
nimus.

c Hip. 4. acuto. par. 19.
Detrahes sanguinem si
vehemens morbus vi-
deatur, fluueritque, agro
tantis atas, & virium
ad fuerit robur.

d Gal. ubi supra. & de
curan. ratio. per sang.
misc. 9. & 10. & 13.
& 20. & in lib. de
prasigijs experi. confir.
& 4. meth. c. 6. & 13.
meth. & 2. de morb.
vul. com. 1. part. 3. ex
mente Hipp.

e Actius lib. 3. cap. 10.
f Gal. 9. meth. c. 17. &
13. meth. cap. 11.

g Hipp. 4. acut. part. 17.
h Scribo. Larg. in lib.
2. sua chirurgia.

i Co. Cel. l. 2. c. 10. In-
ter est enim non qua
atas sit, neque quid in
corpore inius gerat, sed
qua vires sint.

K Cornel. ubi supra in
pueris vero idem expe-
riri, & in se iuorib-
us, in gravidis quoque mu-
lieribus velut non est.

po se les hiziere alguna inflamacion, y no por causa exterior, sino por aver mu-
cha replecion en el cuerpo, por ninguna via ni manera le aplicaras medicina
sobre la tal inflamacion antes que hagas evacuacion vniversal de todo el cuer-
po, porque si aplicares medicamentos a la parte afecta. antes que hagas la di-
cha evacuacion, no solamente no haras ningun provecho, pero haras muy grã
daño: y asì mismo, a dixo: Si la causa antecedente que haze el afeçio tuere
muy grande, y huviere muchos humores malos, haslos de evacuar con purga, y
si tuere abundancia de sangre, has de abrir la vena al principio, y despues seg-
uramente podras repercutir el humor, y atajar el fluxo, hasta aqui Galeno: pero
si alguna vez acaeciēse (como acaece muchas) venir vna inflamacion externa,
y no con mucho dolor, ni calor, y en vn cuerpo que no estuviēse lleno (lo qual
no seria muy dificultoso de conocer) en este tal bien se podrian sin evacuaci-
on aplicar medicamentos locales, y asì b Galeno dixo: Sabe que quando el cuer-
po abunda de malos humores, o de muchos, y buenos, que entonces sangramos
y purgamos, y si huviere procedemos en la cura: pero si el cuer-
po està sin malos humores, ni muchedumbre de ellos, entonces seguramente po-
demos aplicar medicamentos en la parte afecta. Pule exemplo en inflamacion
externa, que propriamente es la que viene en los extremos, como braços, y pier-
nas, que las que vienen desde las ingles hasta la furcula, que parezcan superfi-
ciales, y lo sean todas, se cuentan entre las inflamaciones intenas.

Capitulo xvj. De las condiciones que se han de guardar en las sangrias.

PVES ya que hemos averiguado que cosa es pletora, y de que se haze, y como
es menester evacuarla como causa antecedente de los tumores, y por sangria,
serà bien que digamos quantos y quales escopos son menester para poder meto-
dicamente sacar sangre. c Hipocrates dize: Sacaras sangre si la enfermedad
fuere grande, y si huviere confluencia de virtud, y en edad floreciente. Demane-
ra que Hipocrates quiere que para que podamos sacar sangre (que sin duda es
la silla del alma) son meneste tres cosas, conviene a saber, gran enfermedad, y
grandeza de virtud, y edad conveniente. Lo mismo quiere d Galeno en infi-
nitos lugares, y e Aecio. Y no solamente quiere Galeno que aya estas tres cosas
dichas, pero que se tenga tambien respeto a la complexion, y al tiempo, y a la
region, y a la costumbre, y a la disposicion del cielo, y al lugar en que se mora,
y asì lo dize f Galeno, y parte de estas cosas considero tambien g Hipocra-
tes. Pero en dos palabras diremos la resolucion deste negocio, que de todas es-
tas cosas que se hà de mirar para la sangria, solas las dos primeras (que son
grandeza de enfermedad, y constancia de virtud) son las necessarias, y destas dos
la grandeza de la enfermedad muestra ser necessaria la evacuacion, y la constan-
cia de la virtud consiente en ello. La edad que quiere Galeno en todos los luga-
res alegados, que se tenga cuenta con ella, es que despues de catorze años, se hà
de sangrar los niños, y despues de quarenta, o cinquenta no se han de sangrar
los viejos, sino los que quedan entre estos terminos. Guardavan los antiguos tá-
to este precepto, que dize h Scribonio Largo: Guardaos del diablo, y no san-
greis niños, ni viejos, sino es en vna equinancia, en vn dolor de costado, y en
cosas semejantes, y esto con consentimiento de sus padres y amigos: ni aun vna
esclava no aveys de sangrar sin expresa licencia de sus amos. Parece que en es-
tos tiempos se haze muy al contrario, y no sin razon, porque claro està que d-
de huviere grandeza de enfermedad, y constancia de virtud, que seguramente
la virtud podrá sufrir la evacuacion, y por esto dixo muy bien i Cornelio Cel-
so: Para sangrar a vno no aveys de mirar a la edad, ni a lo que tiene dentro
del cuerpo, sino a la virtud que tiene: y en el mismo capitulo dize el mismo K
Cornelio: No me es a mi muy nuevo experimentar esto de la sangria en niños
y viejos

y viejos, y aun en mugeres preñadas, y más abaxo en el mismo capítulo dize: *a* Desengañaos de vna cosa, que del niño que tuviere fuerça, y fuere robusto, y ni más ni menos el viejo, y la muger preñada que estuviere muy valiente, seguramente los podeis sangrar. Y de aquí saco, que el contar las edades, no ha de ser por los años sino por la habitud, y complexion, y naturaleza: y así digo, en la sangría no ser necesaria la edad, ni perpetua, porque acaece muchas vezes vn hombre de setenta años poder mejor sufrir sangría, que el mismo la sufrir de cinquenta, aunque no estuviere en los menos años flaco por enfermedad, y por el coniguiente de las otras edades, de manera, que infiero de todo esto, que todas las otras cosas que quiere Galeno que se guarden en la sangría, y las que quiere Avicena (que son quinze) solamente mostrarán ser mayor, o menor la evacuacion, pero no quiten, ni hagan ser necesaria la sangría, q̄ esta necesidad no proviene sino de la grandeza de la enfermedad. Y esta grandeza por vna de tres maneras se dize (como lo trae *b* Galeno, de autoridad de Hipocrates) o porque es muy grande, o porque esta en miembro principal, o por ser maligna. Demanera, que en estos casos es muy necesaria la sangría, o tambien si estuviere el cuerpo muy lleno, y esto en tanto que dize *c* Aecio, q̄ la muchedumbre de la sangre solo excita calor, pero embraveze al paciente, y aumenta la inflamacion, y turba, y confunde el juicio de la misma manera que la yelca enciende el fuego, o si huviese mucho dolor, o mucho calor en la dicha inflamacion, pero en algunas inflamaciones externas (como tenemos dicho) bien podriamos disimular, y passar sin sangría.

Capítulo xvij. De que parte se han de hazer las sangrias en los tumores.

*P*VES ya que hemos averiguado ser necesario evacuar la causa antecedente y por sangría) por las razones dichas, será bien que digamos, que ay tres generos de evacuacion (porque sabidas, cada vno entenderá mejor de donde se ha de hazer la sangría) y son por revulsion, y evacuacion, y derivacion. La revulsion se ha de hazer de la parte mas contraria, o remota. La evacuacion de la misma parte afecta. Y la derivacion ni del contrario, ni de la misma parte, sino de las partes propinquas. Todas estas maneras de evacuacion toman todos de *d* Hipocrates quando dixo: La cura de los humores, que corren a alguna parte, se haze ayudandolos a que salgan por la misma parte, o echandolos por lugares cercanos de adonde ellos corrian de suyo, o trayendolos de las partes altas a las baxas, y de las baxas a las altas. Y en otro cabo dixo el mismo *e* Hipocrates. Si los humores no corren a partes seguras, conviene desviarlos, pero si van a donde conviene, ayudarlos segun la parte adonde hazen impetu.

Hase de notar tambien, que todas las evacuaciones se han de hazer segun la rectitud de la parte afecta, porque en esto seria imitar a naturaleza (a lo qual es obligado el Medico, y el Ciujano) y así vemos que las evacuaciones que naturaleza haze de suyo, que si guarda esta rectitud que alivian al enfermo, y sino la guarda antes le agravan mas. Vemos tambien que de aver gran abundancia de humor en el hgado se hazen tumores en la ingle derecha, y si en el bago en la izquierda: todo esto comprehendí brevisimamente *f* Hipocrates, quando dixo: Los dolores de costado, y las durezas de las arcas, y las hinchazones del bago, y la sangre de narizes, y los oidos hanse de curar, y evacuar segun rectitud de la parte enferma. Y *g* Galeno dixo, quando la sangre se evacua, siempre ha de guardar su rectitud. Y quando en el hgado abundare, o en las partes q̄ estan en su region, ha de correr por la parte derecha de la nariz, y quando en el bago por la izquierda, y sus cercanas partes. Y tambien *h* dixo: En todos los casos que la sangría fuere necesaria ay siempre de guardar rectitud. Demanera, que por todos estos lugares vereis que somos obligados a imitar a na-

a Corubi sup. At firmo puer. Et robustus senex Et gravida mulier valens tuto curantur.

b Gal. 4. met. cap. 6. Ex Hipp. in lib. de ulceribus Morbus dicitur magnus, vel propter afflictam partem praestitam, vel propter affectus magnitudinem, vel propterea quod sunt caecothae.

c Aecius. d Hipp. lib. de hum. Me della evacuatio, derivatio in caput, in latera quam maxime repit, aut revulso in supernis dorsum, Et infernis sursum.

e Hipp. 6. de mor. vul. c. m. 2. par. 29. Revellere si quo non oportet repit, si autem quo oportet his apperire, ut repunt una quaque.

f Hipp. 6. de mor. vul. c. m. 2. p. 12. Secundum rectum. Et costarum dolor. Et hipochondriorum contentiones. Et lienis elationes. Et ex naribus eruptiones. Et aures secundum rectum.

g Gal. 12. de crisi. c. 2. Oportet autem sanguinem recto cursu fluere, ex dextra quidem nare propter hepatis. Et ea qua sub dextro hipochondrio sunt, ex sinistra propter lienem. Et vicinas partes.

h Gal. 14. met. cap. 11. dixit: In omnibus quidem perpetuo secunda est vena, qua est directio est.

a Gal. 13. meth. cap. 6.
 11. *Ex lib. de curcubi.*
 cap. 19.
 b Hippo. lib. de natur.
 hum. com. 2. p. 9. dixit.
Satagere autem oportet
ut sectiones fiant
quàm maximè longè
regionibus in quibus sa-
ne dolores fieri, & san-
guinem colligi didice-
re: ad hunc enim modum,
aut magna mutatio re-
pentè fieri pissetque cõ-
suetudo permittari, ut
nec in posterum ad eun-
dem locum colligeretur
 c Etiam hoc. Gal. lib.
 de curand. ration. per
 sang. mis. cap. 19.
 d Gal. 2. ad Glau. c. 2.
 dixit: Si ad genu fluxus
 deferatur, is sanguinis
 evacuatione ex superio-
 ribus partibus indiget.
 e 13. meth. cap. 6. dixit:
 Altero crurum malè ha-
 bente scarificabis reli-
 quum.
 f Accius lib. 3. c. 12. di-
 xit: Oportet autem in
 omnibus inflammatio-
 nibus incipientibus re-
 vulsoriè facere vena se-
 ctionem, velut pede in-
 flammato ex manu.
 g Paul. lib. 6. cap. 40.
 h Galen. 2. acuto. p. 10.
 dixit: Nos verò partem
 eam, quæ phlegmone ob-
 sedatur, celeriter vacua-
 re contendimus.
 i Gal. lib. de vena sect.
 adversus Erasistr. cap. 8
 dixit: Non cuiusvis ho-
 minis ossi scire, quæ ve-
 na, cum ex aliqua corpo-
 ris parte sanguis pro-
 fluit.
 K Gal. lib. de ocul. c. 2.
 In initio ergo curatio-
 nis phlobotomia corpus
 purgetur.
 l Gal. lib. de vena sect.
 adversus Era. c. 4. dixit:
 Per vena sectionem, nõ
 per mediam curatur in-
 flammatio.

raleza, pues que ella guarda la rectitud.

Propuesto esto bolvamos a la revulsion, que como dixe es evacuar, ò llamar al humor por los lugares mas apartados. Digo llamar, ò evacuar, porque ay dos maneras de revulsion, la vna es evacuatoria, y otra ay que no lo es. Pongo exemplo, quando sangramos, ò purgamos revulsivamente, esta es revulsion eva-
 cuatoria: pero si vno tuviesse, ò se hiziesse vna inflamacion en las partes supe-
 riores (ya os dixe que aveis de entender por partes superiores, y inferiores) y estuviesse tan flaco que no pudiesse sufrir evacuacion, a este tal con fregaciones, y ligaduras de piernas, y ventosas en los muslos, y pantorrillas (sin faja) revele-
 riamos abaxo, y esta es la revulsion no evacuatoria, y es tambien de a Gale-
 no.

Adelante: La revulsion evacuatoria, ò es mera revulsion, ò mezclada con derivacion. La mera revulsion es la que se haze para preservar a vno que no cayga en enfermedad (que quisa cayd otras vezes) y tambien para depone-
 15
 20
 25
 30
 35
 40
 45
 50
 55
 60
 65
 70
 75
 80
 85
 90
 95
 100
 105
 110
 115
 120
 125
 130
 135
 140
 145
 150
 155
 160
 165
 170
 175
 180
 185
 190
 195
 200
 205
 210
 215
 220
 225
 230
 235
 240
 245
 250
 255
 260
 265
 270
 275
 280
 285
 290
 295
 300
 305
 310
 315
 320
 325
 330
 335
 340
 345
 350
 355
 360
 365
 370
 375
 380
 385
 390
 395
 400
 405
 410
 415
 420
 425
 430
 435
 440
 445
 450
 455
 460
 465
 470
 475
 480
 485
 490
 495
 500
 505
 510
 515
 520
 525
 530
 535
 540
 545
 550
 555
 560
 565
 570
 575
 580
 585
 590
 595
 600
 605
 610
 615
 620
 625
 630
 635
 640
 645
 650
 655
 660
 665
 670
 675
 680
 685
 690
 695
 700
 705
 710
 715
 720
 725
 730
 735
 740
 745
 750
 755
 760
 765
 770
 775
 780
 785
 790
 795
 800
 805
 810
 815
 820
 825
 830
 835
 840
 845
 850
 855
 860
 865
 870
 875
 880
 885
 890
 895
 900
 905
 910
 915
 920
 925
 930
 935
 940
 945
 950
 955
 960
 965
 970
 975
 980
 985
 990
 995
 1000

La revulsion mezclada con derivacion se haze quã lo està ya hecho el afecto, que entonces es menester reveler, y derivar. Exemplo: Tiene vno vna in-
 flamacion en vn testiculo, y està ya hecha, no se ha sangrado (ò por negligencia del enfermo, ò por descuydo de quien le cura) a este tal irmos hemos al to-
 villillo, porque juntamente haremos revulsion, y derivacion. O tiene vno vna
 inflamacion en vna pierna, en el caso dicho irmos a sangrar del otro tovillo,
 porque del haremos revulsion, y derivacion. Y de aqui vienè a entenderse dos
 textos de d Galeno, que parecen ser contrarios. El vno es libro 2. ad Glau. c.
 2. que dize: Quando corriere a la rodilla el humor, a este tal halle de sangrar
 del braço. El otro texto es del e 13. meth. cap. 5. quando dixo: Si vna pierna
 estuviere enflama (hemos de entender teniendo alguna fluxion que sea necessa-
 ria sangria) sangraràs de la otra pierna. El primero texto trata, y manda hazer
 mera revulsion, y entiendese aviendo gran replecion. Y assi se ha de entender
 f Accio quando dixo: En el principio de todas las inflamaciones has de sang-
 rar revulsoriamente, como si se inflamare el pie, sangraràs de la mano. Y ef-
 to mismo quiere g Paulo. El segundo texto se entiende estando ya hecho el tu-
 mor, que entonces manda del otro pie hazer la sangria, porque se haze revul-
 sion de lo que està por correr, y derivacion de lo que està corrido: porque en
 estando hecho el tumor, ò comenzado a hazer, se ha de tener gran cuenta cõ
 evacuar la materia conjunta. Y assi lo dixo Galeno: No penseis que tenemos
 poco cuidado quando ay algun flegmon de encarnar la materia conjunta. Aun-
 esto (como tenemos dicho) se entiende aviendo evacuado la causa antecedente,
 si la materia no fuesse venenosa, que entonces no se escusa que luego no eva-
 cuamos la causa conjunta, como diremos mas largamente en su proprio lu-
 gar.

Ya que hemos dicho de la revulsion, y derivacion, es menester que enten-
 daís de que parte del cuerpo se han de hazer las sangrias, pues todos no lo al-
 cançan, y assi h Galeno dixo: No acaee a todos quando se ha de hazer algu-
 na sangria saber de que parte se ha de hazer: pero puesto que quando se co-
 miença a hazer algun tumor (de los que han menester sangria) ò inflamaciõ,
 se ha de sangrar como lo manda K Galeno, quando dixo: Si començaredes a
 curar vna inflamacion, començad por la sangria: y tambien l dixo: Las in-
 flamaciones no se curan con dicta, sino con sangria.

Tres cosas hemos de advertir que se han de hazer juntamente con la san-
 gria, conviene a saber, revulsion para lo que corre, y derivacion para lo que
 està junto a las partes donde està el tal tumor, ò inflamacion, y evacuacion pa-
 ra lo que està corrido. Pongamos agora que a vno le comiença vna inflamaciõ
 de

de la furcula arriba, a este tal (si fuere en la parte derecha) irnos hemos a sangrar de la vena de todo el cuerpo, del brazo del mismo lado, porque ya os dixé que se ha de guardar la restitución, como expresamente lo manda a Galeno, como si en la parte derecha de la cabeza en el ojo, o carrillo, o oído, o emuntorio derecho, o en vna esquinancia que estuviere en el lado derecho: la primera sangría, y segunda, y aun tercera (si fuese menester conforme a la repleción que huviese) avian de ser de la vena común del mismo lado, porque della se haze revulsión, y derivación, y evacuación. Pero quando quisiéremos con la sangría tener mas respeto a evacuar de la parte afectada, entonces iremos a la cefalica (que el vulgo llama vena de la cabeza) tomada encima del codo tres, o quatro dedos a la parte de fuera, porque está inmediatamente, y con gran presteza evacua de la misma parte afectada, y haze también revulsión, y esto es lo que conviene al principio de las inflamaciones, y así b Galeno dixo: En el principio de las inflamaciones ha de aver revulsión con evacuación.

Si la inflamación, o tumor estuviere en el brazo, todas las sangrias han de ser del otro brazo de la vena común, sin que se mude lugar ni vena. Esta es senten-
 35 cia de c Cornelio Celso, quando dixo: Si el ombro estuviere afecto sangrarás del brazo contrario (y aqui Cornelio toma ombro por todo el brazo) esta misma inflamación tienen todos; pero alguna vez la inflamación, o tumor es tan vieja, y antigua que nos fuerza a evacuar de la parte mas propinqua, y así d Paulo dixo: En las inflamaciones que se comengaren a hazer hemos de sangrar de las partes mas contrarias, pero en las diuturnas, y antiguas de las partes mas cercanas. Y esto tomó de e Galeno, si la inflamación estuviere desde la furcula hasta el hígado, entóces sangraremos del mismo lado de la vena del arco, o interna, o basilica q todo es vno. Dixe hasta el hígado, porque quando están de allí abaxo tienen otros respetos, como diremos adelante.

De manera, que nos resumimos, que quando la inflamación está de la furcula
 la arriba, si ay pletora, para deponerla sangramos de la vena de todo el cuerpo
 30 las vezes que fueren menester, y despues sangramos de la cefalica, y esto guardando la restitución del mismo lado. Si la inflamación estuviere en los espirituales hasta el hígado, sangramos de la interna del mismo lado: y así f Galeno dixo: La sangría que se haze de la cefalica evacua lo que está sobre la furcula, y alguna parte de lo que está debaxo de ella, pero no llega a la region del hígado, ni de los hipocondrios. La vena del arco evacua todas las partes del pecho, y lo que está debaxo del vientre. La vena de todo el cuerpo evacua de vna, y de otra parte, y así lo dixo g Galeno. La vena del arco es muy apropiado para evacuar lo que está debaxo de la furcula, y la humeraria para lo que está encima, y b dixo: Ciertamente el que huviere de mandar sangrar, con grandísima diligencia ha de advertir si ay algun dolor pungente, o alguna tención en el pecho o en el espinaço, o en los lomos, que a este tal hazele de sangrar de la vena del arco, y si el tal afecto estuviere en el cuello, o en la cabeza, sangraras de la cefalica, principalmente si ay en la cabeza gran calor, y repleción. Si en vn codo, y otro se finiriere, sangrará de la vena común. Y también i dixo: Tres folas venas se sangran en el brazo, vna que se llama interna, o vena del arco, y esta se sangra quando del cuello abaxo está el mal. La otra exterior, o cefalica, y esta se sangra quando el mal está sobre el cuello, o sobre la furcula, como en la garganta, y cabeza, y partes del rostro. La tercera es la vena común, o de todo el cuerpo, y esta se sangra quando el mal está en todo el cuerpo. Y k dixo: Tened entendido, que la vena de la cabeza se ha de sangrar quando el afecto estuviere de la furcula arriba, o sobre el cuello, que todo es vno, y l dixo:

litter corpus occupat, ambarū media. i Gal. l. de cur. ratio. per san. mis. c. 16. dixit: Nā hi tres sunt loci mitti de excubito sanguinem interior. exterior, medius; igitur interior utilis est in ijs quibus inferiores collo partes patiuntur, exterior vero in ijs quibus his superiores sunt. ut fauces aut caput, medius locus interdum ad utraq;ue. k In eodē lib. c. 1. dixit: Propterea humerales venas secādas ubi superiores pectoris partes laborant. l Gal. 2. reg. acut. p. 10. dixit: Non immerito igitur humeraria superiores claviculārū partes, easque, quæ & in collo, & in capite existunt, tunc magis, tunc velocius evacuat. Axillaria verò thoracis partes, & magis eas, quæ in sublimi sita sunt.

a Gal. lib. de cur. ratio per sanguin. mis. ca. 16. b Gal. lib. de cur. ratio. per sang. mis. c. 9. dixit: Quippe revulsiones cum evacuatione adhiberi magis debent inflexionibus incipientibus. c Cornel. Cels. lib. 2. c. 10. dixit: Exomero affecto secanda est vena in brachio lateris oppositi. d Paul. lib. 6. c. 4. dixit: Igitur in recens inflammationis particulis ex contrapositionis, s. remotissimis oportet efficere evacuationem, in diuturnis vero inflammationibus ex vicinis. e Gal. 2. ad Glau. c. 2. f Gal. l. de anat. vivo. dixit: Cephalica vena quod est ex collo supra ipsum parit, & parit sub ipso evacuat, & terminum partis huius non per transit, neque hipocondriorum. g Gal. lib. 3. de anot. admini. c. 6. dixit: Vena basilica accommodatissima est, quæ in partibus infra claviculā sitis laborant, humerariaque in superioribus. h Gal. 5. de san. tuen. c. 7. dixit: Porro estimare diligenter oportet, qui sanguis sunt miseri in thorace, ne dorso, & lumbis tenso, pungenz dolor figatur ant in capite potius, & collosus enim affectus humeralium venam divides (maximē si repletiū caput, & calidum sentiunt) illis verò internā. No si verò omnino & quabi-

sin razon la sangria hecha de la vena de la cabeça, no solamente mas, pero mas presto evacua todas las partes que estan sobre la fúrcula, la vena del arca todas las partes del pecho, y principalmente las que estan mas llegadas a la fúrcula y dixo: El mal que está en los pechos, y en los livianos evacua se por la vena del arca, y el que está en la cabeça por la cefalica. Paulo dixo: En las enfermedades de la cabeça sangramos de la humeraria, en las que estan debaxo del cuello, de la vena del arca, y la vena de todo el cuerpo aprovecha al vn cabo, y al otro.

Queda aora fundado, y declarado, porque la sangria se ha de hazer de las partes dichas.

Si la inflamacion estuviere en los riñones, vnos quieren que las sangrias se hagan de la vena del arca del mismo lado, otros quieren que se haga de la vena que está debaxo de la corba de la rodilla quatro dedos, a los quales llaman poplites, y si esta no se halla, del tovillo de la misma parte. Y entrambas opiniones se fundan por dichos de autores antiguos, porque Hipocrates dixo (hablando del dolor grande de riñones.) A los mancebos purgallos con heleboro, y sangrallos de mas abaxo de la corba de la rodilla, y Galeno dixo: Muchas vezes os hemos tratado, que quando los miembros que estan sobre el hígado estan afectados, que se ha de hazer la sangria de las venas que estan en la plicatura del codo, y quando el mal estuviere en los miembros que estan debaxo del hígado, la sangria se ha de hazer de las venas que estan quatro dedos mas abaxo de la rodilla de la corva, o alomenos del tovillo. Tambien dixo: Quando los riñones, o la vexiga, o la madre, o la natura estuvieren afectados has de sangrar de las piernas, principalmente de las que están quatro dedos mas abaxo de la corba de la rodilla, o alomenos las que estan en los tovillos, con presupuesto que has siempre de guardar la restitud. La misma sententia tiene Paulo quando dixo: En las enfermedades grandes de los riñones siempre sangramos de las venas que está quatro dedos mas abaxo de la corva de la rodilla. Y a Acurio dixo: Quando por aver en el cuerpo gran abundancia de sangre se causa dolor en los riñones avéis de sangrar de las venas externas, parece q lo tomó de b Hipocrates hablando de Alcmanno.

Los que quieren que se haga la sangria de la basilica del mismo lado, se fundan en vn dicho de c Galeno, que dixo: Aun no está averiguado si los riñones se han de contar entre los miembros superiores, o inferiores: demanera, que pues aquello no está averiguado, tampoco estará si la sangria se ha de hazer del brazo, o de la pierna: pero d Accia expressamente manda que se haga del brazo, quando dixo: Quando los riñones padecen gran enfermedad, aunque sea necesaria mas de vna sangria, siempre se ha de hazer de la vena del arca; pero en esta disencion diré lo que se ha de tener: que aunque Galeno dixo (como alegamos arriba:) Ya os he mostrado muchas vezes que los miembros que estan sobre el hígado se han de sangrar de la vena interna del mismo lado, y los que estan debaxo del hígado se han de sangrar de las venas que se llaman poplites; ya de lo dicho entendeis quales son, y si estas no se hallan de los tovillos. Como el hígado divide los miembros superiores de los inferiores, y los riñones son los primeros de los que estan debaxo del hígado, y el hígado es el prottero de los superiores, y la connexion entre estos miembros es tan grande, que quando los riñones estuvieren inflamados se podrá hazer muy regularmente la sangria de la vena del arca del mismo lado, y esto principalmente si huviere replecion, o pletora. Y por esto dixo e Galeno (hablando del afecto de los riñones:) En el principio de la inflamacion de los riñones (principalmente aviendo eu el cuerpo mucha sangre) alguna vez sangramos de la vena del arca del mismo lado, pero despues que la inflamacion está hecha hemos de sangrar de la vena poplite, o alomenos de las que estan en los tovillos. Pero haze de advertir vna cosa, y muy galana que trae f Galeno, que quando la virtud está flaca nunca se ha de hazer sangria del tovillo, porque la virtud retentiva de los miembros con su flaqueza no puede retener nada, y así carga mucho mas en los riñones

Officet.

a Actuario lib. 2. cap. 1
b Hipp. 7. epidemio.
c Gal. lib. de sang. mis. cap. 18. dixit: At renes cui parti adscribi debent ambigunt, siquid inferiores sunt ijs, quas prius recensuimus, superiores vero quam ea, qua secundo loco.
d Acc. lib. 11. c. 16. dixit: Porro si aduch maior acumine renes affligantur, & vehementer exurgat dolor, venâ cubiti secare convenit si quibus deiractione repetita.
e Gal lib. de cur. ratio. per san. mis. c. 18. Itaque, misso excubito si gutture interdum auscultat, ubi videlicet recens fuerit phlegmone, coque sanguinis affuerit, quibus vero affectio inest, eam qua in poplite est, scire expe dit, aut certe qua in malleolis est, ha v met sententia scripta in lib. de praesag. experientia confirmatis.
f Gal lib. de renun. aff. sect. 4. dixit. Cum firma virtus est, convenit ex vena, qua in poplite est sanguinem mitte, cum debilis ea est, revellere ad superiora. Quam vero obrem? Ne materia plus in renes derivetur.

Ofrecese vna duda, que Galeno no solamente en este penultimo lugar alega-
do, pero en otros muchos manda que se hagan las sangrias de las piernas de las
venas, que estan quatro dedos mas abaxo de las corvas de las rodillas (que en
Latin se llaman poplites. como hemos dicho) y que no hallandose alli las venas
se hagan de los tovillos, dando a entender la sangria del tovillo ser menos
provechosa, y assi *a* dixo: Que la sangria de la vena poplite, que es muy mas
provechosa que del tovillo, *b* dixo: Si hallares las venas poplites sangra de
ellas, y fino vete a los tovillos. Y *c* hablando de la sciatica dixo: Muy poqui-
tas vezes se haze la sciatica de muchedumbre de sangre, pero quando se haze
brevissimamente se cura con sangrar de los poplites, o fino de los tovillos. De-
manera, que en todos estos lugares dize Galeno, que es muy mas provechosa la
sangria de los poplites, que no de los tovillos. Pero parece que lo contrario de
esto trae *d* quando hablando de las venas que baxan por las piernas, dixo: La
tercera vena que es interior, torna a dar buelta por la parte de afuera de la pa-
torrilla, y de alli va a dar consigo en el tovillo, y la sangria de esta haze gran-
dissimo provecho, que parece que Galeno quiere que esta sea mas aparejada, y
provechosa para sangrar que las que hemos dicho. Pero porque esto es falso di-
go, que aunque dize aqui Galeno, que es comodissima, que no dize mas que
todas, y por esto no quita que no sean mejores las que estan quatro dedos mas
abaxo de las corvas de las rodillas. Y lo otro no entiende aqui Galeno, que se
siga mas provecho de sangrar de la del tovillo, fino que esta mas aparejada, y
descubierta para sangrar que otra ninguna, y assi se entiende *e* Galeno. Porq
claro esta, que las venas que estan mas abaxo de las corvas muy pocas vezes se
sangran, y esto no porque no haria mas provecho, sino por la impericia de los
barberos que no las saben sangrar, porque como estan mas cubiertas de carne y
las del tovillo tienen dificultad en hallarlas. Pero porque no nos quede nada q
dezir acerca de esto, os quiero poner la manera como se han de sangrar estas
venas que llaman poplites; y no es mia sino de Scribonio Largo autor gravis-
simo (pues le cita Paulo en el capitulo de catarro, y en el libro 3. capitulo de
curatione distillationis) en el libro que hizo de Cirugia cap. 2. donde dize: Si
conviniere sangrar las venas que estan debaxo de las rodillas, para que mejor se
haga, aveis de atar por la rodilla fuertemente, y estando echado el enfermo ha-
zerle que alce la pierna a zia arriba, y la lanceta corte longitudinalmente, y ha-
ze de hazer assi porque con dificultad se hallan, que si las hallasen muy mas
presto se haze della evacuacion de la parte afuera, aunque si quisiesemos hazer
revulsion juntamente con evacuacion, muy mejor sangraríamos de las del to-
villo, porque estan mas lexos. En los demas miembros nutritivos que estan
en la region del vientre inferior, y assimismo en la inflamacion de la verga, y testi-
culos: hanse de hazer las sangrias de las piernas, guardando siempre la recti-
tud que hemos dicho, como queda fundado por las autoridades alegadas, aunq
quando huviere abundancia de sangre demasiada, es mas seguro sangrar de la ba-
siflica del mismo lado, y despues que la pletora este dispuesta yr a las venas de
las piernas: y esto mismo entiendo en los tumores, y inflamaciones que se haze
en los emunctorios de las ingles, que el vulgo llama encordios.

En las inflamaciones de los muslos siempre se han de hazer las sangrias de
la basiflica del mismo lado, sino quando fuesse la passion tan vieja que se podria
sufrir sangrarle del mismo tovillo, pero si el tumor, o inflamacion estuviere en
la rodilla, o de alli abaxo perpetuamente se han de hazer las sangrias de la ba-
siflica del mismo lado todas las q fueren necesarias; precepto es de *f* Galeno
quando dixo: Quando a la rodilla correie alguna fluxion de las partes de arri-
ba, has de sangrar, o de la vená del arco, o de la de todo el cuerpo. Lo mismo
confirmo *g* donde dixo: Si a las piernas, o pies sintieremos que viene fluxion,
sangraremos de las venas del brazo.

De manera que queda bien fundado, y declarado quando se han de hazer las
sangrias, y assimismo de que parte, para que el Cirujano Romanista (quando
huviere falta de Medico) guiandose por lo dicho pueda acertar antes q errar,
pues

a Gal. 13. met. c. 11. &
lib. de curan. rati. per
sang. mis. cap. 18 dixit:
Quare scilicet in poplite
vena, commodior ita af-
fectis est, quam in mal-
leolo.

b 6. de morb. vul. com.
2. p. 6. In poplitibus ve-
nas nobis cedentibus, aut
omnino saltem iuxta
malleolus.

c 10. de comp. med. sec.
loc. cu loquitur de scibia
da dixit: Rato equidem
fit scibia, siue coxendici-
us dolor ex sanguinis
multitudine, & citissi-
me curatur venis circa
poplitum aut talos scilicet
d Gal. lib. de venar. ar-
teq; dissectione, cap. 8. di-
xit: Tertia vero que est
interior ad anteriorem
tibia partem (cocream la-
tini appellant) procedit
ac inde ad malleolum
peruenit ad ipsum tibia
extremi, hac ad sangui-
nem mittendum como-
dissima.

e Gal. in lib. de venar.
dissectio. alega.
f Gal. 2. ad Glau. c. 2.
dixit: Si ad genu fluxio
deseratur, is sanguinis
evacuacione ex superio-
ribus partibus indiget,
oportetq; incidere eius
in cubito venam, aut, si
interiorem, aut median-
g Gal. 6. de morb. vul.
com. par. 9. dixit: Igitur
si impeditur, & crura flu-
xionem decumbere sen-
serimus, ex cubiti venis
sanguinem mittemus.

pues está claro que aun en presencia de Medico lo proveen (y lo peor que tienen licencia para ello) quanto mas en ausencia.

a Gal. 4. met. dixit: Purgatio non in sola vitiofi succi abundantia conueniēter suscipitur, sed sicut in missio sanguinis, vel propter ipsius abundantiam, vel propter morbi magnitudinem, ita purgatio, & propter abundantiam alterius cuiusquam succi, & propter vim morbi adhibetur.

b Gal. 3. de sanit. tuen. c. 9. & 4. met. c. 4. dixit Cacochimia est vitiosorum abundantia, & 13. met. c. 6. dixit: Vbi vero flava bile, vel atra, aut pituita, aut serosis humoribus corpus refertum est, cum habitum cacochimiam nominant.

c Gal. 3. de temp. c. 3. d Gal. 6. de venum effect. dignotio. cap. 4.

Pues que hemos dicho que para cumplir la primera cosa que se requiere para la curacion vniversal de los tumores (que es evacuar la causa antecedente) se ha de hazer con sangria, y de donde será justo, que pues esta causa antecedente tambien se evacua por purga, que hablemos generalmente de ella. Y digo que de la misma manera que en los cuerpos que ay abundancia de sangre, ó pletora, conviene hazer sangria, que assimismo en los cuerpos que ay cacochimia conviene la purga: no obstante que muchas vezes sin que aya la pletora, ni la cacochimia purgamos, y sangramos, conviene a saber, quando ay gr̃a deza de enfermedad. Y así a Galeno dixo: No penséis que purgamos solamente quando ay gran abundancia de malos humores en el cuerpo, sino que de la misma manera que sangramos, ó por aver mucha sangre, ó por ser grande la enfermedad, de la misma manera vñas vezes purgamos, ó por aver cacochimia, ó por grandeza de enfermedad. Y así a Galeno dixe de este vocablo cacochimia, es bien que los Cirujanos romancistas entiēdan que lenguaje es, digo que la cacochimia es quando quiera que los tres humores, conviene a saber, colera, flema, y melancolia, ó alguno dellos abunda en el cuerpo sin la sangre, y estos, ó sean buenos, ó malos, siempre será cacochimia. b Galeno dixo: La cacochimia no es otra cosa sino la abundancia de malos humores, y lo mismo dixo en otras partes, y dixo: Quando quiera que la colera, ó la melancolia, ó la flema abunda en el cuerpo, ó humores serosos, se llamará cacochimia. Lo mismo trae en otros lugares.

Hazefe la cacochimia como dize c Galeno, de comer malos manjares, y corromperse algo dentro del cuerpo, y como dize: El principio de la cacochimia es el mal hígado; y esto porque pertenece mas a Medicos que a Cirujanos, bastará saber que quando ay algun tumor, ó inflamacion, y ay cacochimia, que es bien purgar con las medicinas que fueren apropiadas para evacuar el tal humor, como particularmente se tratará en cada tumor, y por esto pasáremos con saber que la causa antecedente tambien (algunas vezes) se quita por purga, como por sangria: pero la sangria ha de preceder siempre a la purga. Y así dixo d Galeno: Quando huviere abundancia de los quatro humores, primero ó aveis de sangrar que purguéis, porque si sangrareds primero, la purga hallará las venas vazias, y con mas facilidad se distribuirá por todo el cuerpo la virtud del medicamento, y así la evacuacion se hará con mayor facilidad: pero si las venas estuvieren llenas de sangre, no podrá pasar el medicamento expurgante, y así no aprovechará nada: y el que purgare primero q̃ sangrare hazer lo ha muy mal.

e Avicē. 2. pri. c. de causis debilitatis membrorum, dixit: Dolor accidens maximē pro sternens virtutem.

f Gal. 4. per gen. c. 14. dixit: Verim vehementiori malo succurrentes dolor, & primò lenimus deinde sic ad ea quæ morbum curare possunt accedimus.

g Gal. 2. aphor. com. 6. & 4. de locis affect. ca. 7. & lib. de falsis in principio dixit: Atque ubi evitari dolor possit, quam maximē iucunde agere convenit.

Capitulo xviii. De la segunda intencion en la curacion de los tumores, que es mitigar el dolor.

PUES ya que hemos tratado de la primera intencion (en la cura general de los tumores) que es evacuar la causa antecedente, viene la segunda intencion, que es mitigar el dolor, el qual es vn tal accidente, y de tal condicion que no sufre burlas, porque como dize e Avicēna: Ningun accidente de quantos ay derriba tanto la virtud como el dolor, y así quiciera que se tenga cuenta con el muy particular. Y así dixo f Galeno; primero focorremos a mitigar el dolor, como a cosa que mas infecta, y despues bolvemos a las medicinas que puede curar la enfermedad, porque si le tenemos en poco, no solamente el afredo se haze de cada dia peor, pero suele aver desvariados sucesos, y venir erisipelas, y grandes inflamaciones, y roturas, y espasmos, como dize g Galeno. Lo mismo dize en otros lugares, y dixo: Con gran sollicitud aveis de procurar de evit̃ar el dolor, y con remedios blandos agradables: finalmente (afirman Aritipo)

tipo) que el dolor es el mayor mal de los males. Y pues se ofrece la ocasion, primero pondremos la diffinicion, o diffiniciones del dolor, y las especies, o diferencias del, y las causas, y al fin que forma se ha de tener para mitigarle, que es lo que el Cirujano principalmente ha de saber hazer.

Platon *a* dixo : El dolor no es otra cosa, sino vna passion, o afecto que subitoamente viene al cuerpo. *b* Hipocrates muy mas antiguo que Platon, dixo: El dolor es vna alteracion, o corrupcion de naturaleza: y quando Hipocrates trata de estos vocablos, y usa dellos, quiere entender gran presteza, y celeridad. *c* Galeno dize, que el dolor es vn sentido triste. *d* Areteo dixo : El dolor es vna cosa harto triste para el que le padece. *e* Aecio dixo lo mismo que Hipocrates. *f* Avicena dixo, que el dolor es sentimiento de la cosa contraria : pero a mi juicio la mejor diffinicion es la de Galeno, y Avicena: porque verdaderamente el dolor qualquiera que sea, es vn sentido triste, porque nunca ay dolor dulce, como dezir Archigenes, lo qual refiere *g* Galeno; sino dixess: los del dolor que se causa quando hazen a vno coquillas, que a las vezes es tan grande, que vienen a morir del, y assi lo dixo *h* Aretino, porque se resuelve la accion de los nervios y ahoganse: y en fin, dolor quiere dezir trabajo, como el mismo *i* Galeno dize. Y tambien Hipocrates, y Galeno en el comentario. Demanera, que la propria diffinicion del dolor es sentido triste y trabajoso: y siendo assi, claro queda que la parte que tiene el dolor no es la que siente el dolor, sino solo el cerebro es el que le siente, y assi el dolor que esta en el pie, no le siente el pie sino el cerebro, porque alli esta el verdadero sentido, ni el nervio no siente, pero es instrumento del sentido, porque por el distribuye el cerebro la virtud sensitiva.

Ya que hemos puesto la diffinicion, o diffiniciones del dolor, trataremos algo de las diferencias del, lo qual aunque no sea tan dificultoso (como *K* Galeno lo pinta, que dixo: Tened por entendido que ninguno sabrà declarar las diferencias del dolor, sino huviere pasado por el) pondremos algunas dellas, porque mas facilmete el Cirujano conociendo la especie del dolor, venga en conocimiento del proprio miembro que padece, y la tal especie no se puede conocer, sino por la relacion que el mismo enfermo dà assi *l* Galeno dixo : Tened por averiguado, que qualquiera doctrina que trata de los dolores, es vana, y llena de mentiras, si el que le padece no diere relacion, porque por ella venimos en verdadero conocimiento del negocio, y por esto hemos de tener gran cuenta, y muy particular en preguntar al enfermo, no solo donde tiene el dolor, y que tan grande es, como lo dize *m* Galeno, sino tambien la calidad, porq como dize *n* Galeno, no solo venimos en conocimiento de la especie del dolor por la grandeza de la calidad del, sino tambien por la cantidad. La cantidad nos muestra (si es pequena) dos cosas: la vna ser el dolor en miembro no muy sensible, y la otra ser poco el humor que le haze: si la cantidad del dolor es grande, muestra otras dos cosas, la vna ser mucha la cantidad (y por esto dixo *o* Galeno aumentada la cantidad, aumentase el afecto) y la otra ser el miembro muy sensible: porque como dize *p* Galeno : Sabe que si la partícula que tiene el dolor es muy sensible, que el dolor es intolerable, y si tiene el sentido obtuso, lo es menos. Demanera, que inferimos, que el dolor ha de corresponder al sentimiento del miembro en que esta. Y asimismo el enfermo me haze conocer la enfermedad, y especie del dolor : porque vnos dicen, que les parece que los pican con vna aguja, otros que los pasan con vn taladro, otros que los estan machucando, otros arrancando, otros estirando y asfloxando, otros que tienen vna gran pesadumbre, otros que sienten sobre si vn gran peso, otros que los horada con vn palo. Y estas diferencias llama *q* Gal: no ex especie, y ser grande, o pequena es vehemencia. De esta relacion venimos a conocer la propria especie del dolor.

a Plat. in *Thim.* dixit: Dolor est passio praternaturam subito, ac affatim incidens.

b Hip. dixit: Dolor est mutatio, vel corruptio natura.

c Gal. 2. de loc. affect. c. 3. dixit: Dolor est tristis sensus.

d Aret. lib. 2. c. 12. dixit: Dolor est res aspera sensui.

e Aecius lib. 5. c. 100. dixit: Dolor est repentina temperamenti mutatis, & futura continuatis solutio.

f Avic. c. de dolore dixit: Dolor est sensibilitas rei contraria.

g Gal. 2. de loc. affect. cap. 6.

h Aret. lib. 1. c. 7. Ritus usque ad mortem nervos resolvere consueverunt.

i Gal. 2. de loc. affect. c. 6. & 4. aph. com. 32.

k Hip. 2. accut. p. 47.

l Galen. in comm. k Gal. 2. de loc. affect. c. 7. dixit: Singulorum dolorum species conscribere nemo potest, nisi ipsi passus fuerit.

m Gal. 2. de loc. affect. c. 8. dixit: Omnes qui de doloribus habent sermo. vanus, nugarumque plenus esse censetur, nisi ex his qui laborantes ipsi dicunt, eos cognoverimus.

n Gal. 6. aph. com. 5. n Gal. loco citato dixit: Non solum autem magnitudo qualitatis aliquid nobis dat doloris indicium, sed etiam quantitatis.

o Galen. ubi supra, dixit: Augetur cuiuslibet causa efficiens.

p Galen. ubi supra, dixit: Augetur cuiuslibet causa efficiens.

q Galen. 6. aphor. com. 5.

Capitulum opus, eius autem subtilitatem p Galen. 2. de loc. affect. cap. 7. dixit: Vbi enim in tanta particula acutiori sensu est, ibi dolore vehementiori cruciatur; ubi vero sensum habent hebetiorem, ibi minus dolent.

Capitulo xix. De las diferencias del dolor.

a Gal. 2. de loc. affect.
cap. 7. Dolor infusus ad
colon magis pertinet,
atq; accidit etiam auri
cum quadā pulsatione,
atque dentibus molaribus,
quin etiam oculis.
b Gal. de curan. rat. per
sanguinis mis. ca. 4. Pro-
uenit autem ob humo-
rum copiam confertim
ingruentium, aut prop-
ter spiritum flatuosum.
c Gal. 2. de loc. affect. c.
5. & 7. & 2. de crisi, c.
10. & lib. de cur. rat.
per san. mis. c. 23. & l.
de const. ar. med. c. 15.
d Gal. 6. apho. comm. 5.
e Gal. 6. de comp. med.
sec. loc. c. 2. dixit: Si cū
gravitatem dysenteria fiat,
humorum multitudinē
intra membra nullas cō-
tentam demonstrant.
f Gal. 2. de loc. affect.
cap. 7. in fine.
g Gal. 2. de loc. affect.
cap. 8. in principio.
h Gal. 2. de comp. med.
sec. loc. cap. 2.
i Gal. 2. de loc. affect. c.
3. dixit: Constat igitur
ex ijs quā iam diximus
quod pulsatorius à Me-
dicis vocantur dolor per
inflammatorios affectus
fiat, atque in corporibus
sensibilibus.
K Hoc etiam asserit eo
dem lib. cap. 5. & 2. de
compos. per loc. c. 2. di-
xit: Dolores cum pulsu
significent inflammationem.
l Gal. 2. de loc. affect.
cap. 5.
m Gal. 2. de comp. me.
secund. loc. cap. 2.
n Gal. 2. de loc. affect.
cap. 7.
o Gal. ubi supra.
q Hipp. 6. de mor. cau.
com. 3. p. 32. & Gal. in
com. dixit: Dolores laxi
id est, sine phlegmone,
sunt tensiones.

Pongamos algunas de las diferencias del dolor, porque como tengo dicho
veníamos mas facilmente en conocimiento de la enfermedad, vna de las
quales se llama dolor fixo, que es vn dolor que le parece a quien le tiene, que le
estan inchando alguna cosa. Y esta manera de dolor, como dize a Galeno: El
dolor fixo las mas vezes se haze en el intestino, que se llama colon: y tambien
viene en los oidos, con alguna manera de pulsacion, y a las muelas, y aun tam-
bien a los ojos. Esta especie de dolor (como dize b Galeno) proviene, o por
gran abundancia de humores que corren con impetu, o por ventosidad.

Ay otra especie de dolor, que se llama pungente, que parece que le estan pi-
cando con alguna cosa aguda, y este viene siempre en membrana, y así quando
ay dolor de costado, siempre ay este dolor pungente, como dize: c Si el dolor
es pungente y estendido, de necesidad ha de ser en la membrana: la misma sen-
tencia trae en otro lugar. Ay otra diferencia de dolor, que se llama dolor gra-
ve, que es quando en la parte que duele se siente vna cosa de grandísimo peso.
Y así lo tiene Hipocrates, como lo refiere d Galeno. Este dolor de ordinario
viene, quando en la parte carnosa del hígado, o de los riñones se haze inflama-
cion, porque si en los paniculos en que se embuelven los dichos miembros se ex-
cita inflamacion, antes se haze dolor agudo que no grave, como refiere el mis-
mo e Galeno. Y dize, que este dolor proviene de mucha copia de humor, y
así dixo: Si el dolor se siente con pesadumbre, o gravedad, arguye estar den-
tro de las membranas gran cantidad de humor contenida. Ay otra diferencia
de dolor, que se llama dolor lacerans, que es vn dolor, que al enfermo que
le padece le parece que le estan arrancando la parte que duele, y así lo dize f
Galeno.

Ay otra especie de dolor, que se llama dolor tractorius, que es vn dolor que
está muy pertinaz, y que fatiga cruelísimamente, como lo dize g Galeno. Ay
otra diferencia que se llama dolor mordax, el qual se haze de humores, o de va-
pores acres, y mordazes, como dize h Galeno. Este por la mayor parte viene
en los intestinos crassos, o graciles, principalmente quando ay exulceracion en
ellos.

Ay otra especie de dolor que se llama pulsatil, deste haze mencion i Ga-
leno, y de ordinario viene en los flegmones, y así dixo: De las cosas que he-
mos dicho, consta claramente, que el dolor que los Medicos llaman pulsatil,
que siempre viene en las inflamaciones, y así mismo en los cuerpos muy sen-
sibles, lo mismo dize, K que los dolores que vienen con latitud, arguyen aver
alli inflamacion.

Ay otra especie de dolor, q pareçe que los horadan con vn taladro, o que los
hincan vn palo, y esta manera de dolor como refiere l Galeno, viene en los in-
testinos crassos, y graciles.

Ay otra diferencia de dolor, que se llama dolor tensus, o dolor cum tensio-
ne, el qual como dize m Galeno, se haze de gran copia de ventosidad delgada,
y esto como no aya gravedad, ni pulsacion,

Ay otra especie de dolores, que se llaman profundos, estos dize n Gal-
eno, que son quando a vno le parece que le duelen los huesos, y que la causa es,
que en los paniculos que cubren los huesos se haze alguna mala calidad, o se
embeve mucho humor. Tambien dize Galeno, que suele venir en los ner-
vios.

Ay otra especie de dolor, que se llama dolor laxos, y estos son vnos dolores
muy remissos, y aun quiere o Galeno, que no aya esta diferencia de dolores, aun
que haze mencion dellos p, Hipocrates, y Galeno dize, que los dolores laxos
son los que vienen sin inflamacion, y sin tension.

Ay

Ay otra diferencia de dolor, que se llama vlcerofo, y este como dize a Galeno, es quando tocan a vno la parte que le duele, y escueze, ni mas ni menos q si tuuiesse alli vna llaga. Y dize: el dolor vlcerofo no solamente en el cuerpo, pero aun en los Miembros profundos, hasta los huesos se fuele sentir. *b* Accio trata tambien destas diferencias.

a Gal. 2. de loc. affect. c. 7. dixit: Vlcerosus dolor non solum ad cutē, sed ad imas quoque partes, ut ossa, extenditur. b Accius lib. 5. cap. 100.

Capitulo xx. De las causas del dolor.

10

A Viendo tratado de las diferencias de los dolores, diremos algo de las causas. Acerca de lo qual es de saber, que no falta quien tiene, que sola la mala complexion es causa del dolor. Otros, que la mala complexion, y la solucion de la continuidad son causa del dolor, y la vna tan principal como la otra. Otros, que sola la solucion de la continuidad es causa inmediata del dolor. Otros, que la extencion es causa del dolor, y estos postreros fundan en vn dicho de Galeno, que dize: En otras partes os tengo mostrado, que la replecion que basta a hazer extencion en qualquier miembro es causa de dolor, principalmente en partes flacas, desta opinio no trataremos como cosa fuera de orden. Quie dize que sola la mala complexion es causa del dolor, es d Aberroez, pero esta opinion como reprovada de todos la dexaremos, y tampoco diremos nada de ella. Solo trataremos si sola la solucion de continuidad es causa del dolor, o si tambien la mala complexion.

Los vnos, y los otros para provar su opinion traen a Galeno (y contra su voluntad) y tratan cosas tan oscuras, que son mas para confundir, que para enseñar, y asi nosotros abreviaremos diciendo nuestro parecer.

Los que quieren que no aya sino sola vna causa de dolor, que es la solucion de continuidad: fundan lo primero en vn dicho de Hipocrates, y Galeno le refiere, que dize, que qualquier enfermedad de quantas pueden venir es llaga, como si mas claramente dixera ninguna enfermedad puede venir que no tenga solucion de continuidad; luego en qualquiera enfermedad que viniere dolor, de necesidad ha de aver solucion de continuidad, porque Hipocrates entienda de las enfermedades que tienen dolor.

c Gale. 6. de mor. vni. com. 6. p. 5. dixit. Abbi vero nos explicauimus repletione quoquo versis corpora diuidentur imbecillis partibus dolorem inferre. d. Aberr. lib. 3. c. 21. Et 4. colligit. cap. 46.

e Hip. lib. de fract. com. 3. part. 3. dixit: Omnis morbis est ulcus.

Adelante f Galeno dize: Qualquiera subita mudanca en la complexion haze solucion de continuidad, como os lo he mostrado en los libros de los medicamentos, porque el calor penetra, y corroe lo que esta continuo.

Asi mismo g dixo: No estan muy lexos el calor, y la frialdad de hazer solucion de continuidad, porque el calor aparta y divide la sustancia de lo continuo, y la gran frialdad, vnas vezes apretando, y otras vezes empuxando, algunas partes exprime, y otras deshaze.

Asi mismo h largamente nos enseña, que las cosas calientes, y las frias nos hazen y causan dolor, las frias apretando, y las calientes apartando; de manera, q entrambas causas el dolor, haziendo solucion de continuidad.

Por todas estas autoridades alegadas fundan su opinion los que quieren que sola la solucion de continuidad es causa del dolor; y dicen, que aunque la tal solucion de continuidad no parezca, o no se vea con el ojo, que alomenos que se ve con el entendimiento, y por esto dixo K Galeno: Tencos por dicho, q qualquiera mala complexion haze verdadera solucion de continuidad, la qual aunque no se pueda percibir con algun sentido, alomenos contemplanse.

Confirman todos estos su opinion, diciendo que Avicena no entendiò de Galeno que pusiesse mas causa de dolor que la solucion de la continuidad, y asi l dixo: La intencion de Galeno es, que la causa esencial del dolor ninguna otra sea, sino la solucion de la continuidad; y que el calor no haze dolor, sino porque aparta lo continuo, y lo mismo haze el frio. Asi que estos tienen por averiguado, que sola la solucion de la continuidad es causa del dolor.

f Gal. in com. vlt. allegato.

g Gal. lib. de insqual. intemp.

h Galen. 4. de simpli. med. facul. cap. 2.

i Gal. lib. de fract. com. 3. p. 34. dixit: Omnis intemperatura omnino continetur dissolutionem si non sensui euidentem, rationi certe contemplan bilem. Et veram esse cere.

K Avicena. 2. prin. doct. 2. sum. 2. cap. 19.

a Gal. t. de simp. cau. c. 6. & lib. de trem. c. 6. Hip. dixit: Ips quibus natura alteratur, & corrumpitur dolores sunt.

b Gal. in loc. allegato, dixit: Quippe illud (corrumpitur) celeritatem simul ac magnitudinem mutat. indicat.

c Cal. in l. de inaequal. intemper. c. 3. refert. ex Hip. dixisse: Dum altera scit, ac corrumpitur natura, dolores sunt, altera autem, ac corrumpitur cuiusque natura cum vel calefit, vel frigeat, vel siccatur, vel humefcit, vel eius unitas dissolvitur.

d Plat. in Thimeo dixit: Dolor est pathos praeteram subito ac, affatim incidens.

e Gal. 12. met. ca. 7. dixit: Porro natural. notitia nos docet vitium id corporis, ex quibus dolores, aut continuatae solutionem oportere esse, aut alterationem aliquam.

f Gal. 2. accut. p. 1.

g Gal. de loc. affec. c. 5. h Gal. l. de const. artic. med. c. 8. dixit: Quando quidem igitur dolet caro cum secatur, & cum vehementer calefit.

i Gal. pri. de morb. vul. com. 1. p. 10. dixit: Dolor non parit corporum contentio, & intemperies magna.

K 23. met. cap. 6. dixit: Dolare veridantur, & propter intemperiem, & vulnus.

l Lib. de vul. c. 3. dixit: Dolor duobus fit modis subita qualitatis mutatione, & iunctura separatione. m 3. de comper loc. c. 1. Aris: Quoniam, & huiusmodi capitis dolores necesse primum communibus generibus causari dolores efficientium subiectos esse, solutionis videlicet continuitatis, aut intemperiei, quemadmodum & nobis est demonstratum. n In arte Med. c. 80. dixit: Dolor autem quencumq; obfederit locum, aut continuitatis solutionem, aut subitam alterationem ostendit. o Hoc etiam asserit 2. ap. h. com. 6. & 4. de loc. affec. c. 7. lib. & de nat. hom. com. 1. p. 6. & 7. de placitis Hip. & Plato, cap. 6. p. Aecius lib. 6. c. 40. q Paul. lib. 3. c. 4. r Alex. Tralian. lib. 1. c. 10. s Avicenn. 2. pri. dec. 2. sum. c. 19. dixit: Omnes vero doloris causas in duobus comprehenduntur generibus, s. genere mutationis, complexionis cito facta, & genere solutionis continuitatis.

Ay otros que tienen, que no solamente la solucion de continuidad es causa del dolor, pero que tambien, y tan principal lo es la mala complexion, y estos fundan su opinion por Hipocrates, Platon, Galeno, y por Avicena, y otros muchos Arabes. Lo primero Hipocrates, como refiere a Galeno, dixo: Los dolores se hazen quando la naturaleza, o la complexion se corrompe, o se altera. Y b Galeno dize: Que quando Hipocrates vfa deste vocablo (corromper) que indica subita, y instantanea alteracion, y notable: Y tambien c Galeno refiere de Hipocrates que dixo: Quando la naturaleza se altera, o corrompe, se hazen los dolores, y esta corrupcion, o alteracion, viene por gran calor, o por gran frialdad, o sequedad, o humedad, o quando se haze solucion de continuidad. Asi que claro consta por Hipocrates, que tan principal causa del dolor es la intemperie, como la solucion de continuidad. Tambien d Platon dize: Que el dolor es vna pafsion que subitamente viene, por donde afirma, que la mala complexion violenta, y subitamente introduzida es causa del dolor: pues Galeno en mas de cien lugares dize lo mismo, e y dize: Ciertamente nuestro instinto nos ensena, que quando al cuerpo le ha de venir algun dolor, que ha de ser, o por solucion de continuidad, o por mala complexion, y f asi mismo dixo: El dolor se haze en los cuerpos sensibiles, quando su disposicion natural se muda subitamente en la preternatural, y esta mutacion se haze de dos maneras, la vna alterandose con calidades subita, y violentamente, y la otra por la solucion de continuidad. Hazese la alteracion subida de las calidades primeras, quando se calientan, y se enfrian, y se secan, y humedecen; pero la vniidad se divide, o corrompe, quando los miembros se tiran, y estienenden muy mucho, o quando se comprimen. Y g dixo, acuerdome averos dicho muchas vezes, q las principales causas del dolor son dos. La vna, quando la natural complexio subitamente se muda, y la otra, quando lo continuo se aparta. Y b dixo, todas las vezes que ay dolor en la carne es, o porque se corta, o porque se calienta demasiado; como si mas claramente dixera, que quando viene dolor, que es por causa de solucion de continuidad, o por intemperie. Y i mas dixo, la solucion, y la intemperie son madres de los dolores. Y K dixo, haze congoja, o angustia el dolor con la solucion, o con la intemperie. Y l dixo, el dolor se haze de vna de dos maneras, o por intemperie, o por dividirlo lo que esta junto. Y m dixo (hablando de los dolores de cabeza) aunque es necessario que todos los dolores de la cabeza sean sujetos, o provengan de las causas comunes, o principales del dolor, conviene a saber, de la solucion o intemperie, como antes de aora lo hemos dicho. Y mas n dixo, qualquier dolor en qualquier parte que viniere ha de ser por solucion de continuidad, o por subita intemperie; lo mismo tiene en otros infinitos lugares, o los quales dexo de alegar, por no dar fastidio a los romanistas. Esta misma opinion tiene p Aecio. Y la misma tiene q Paulo, la misma tiene r Alexandro Traliano. Finalmente s Avicena dixo: todas las causas del dolor se comprehenden debaxo de dos generos, conviene a saber, en mudarle la complexion natural del miembro muy depresso, y en la solucion de la continuidad. Destas dos opiniones que hemos puesto, cierto la primera puede sustentarse, y facilmente; pero yo para mi tengo esta otra por mas verdadera, asi por estar autorizada con autores tan gravissimos, como porque no me puedo persuadir que en muchos afectos que vienen con grandissimo dolor, y son ellos tan pequenuelos en si, que ni puede aver en ellos solucion de continuidad, ni aun imaginarle. Pongo exemplo, a vno que tiene sarna, nacele vn veneno ta-

maño como vna cabeça de alfiler, y en toda la noche no le dexa dormir por el grandísimo dolor, no es posible que este dolor sea por la solucion que haze, sino por la mala complexion que alli se induze. Porque si es verdad, como lo es, lo que dize a Galeno, quando quiera que en algun miembro de los sensibiles se engendra, ò introduze fubitamente alguna mala complexion, tanta es la grandeza del dolor, quanto es grande la intemperie. Y b dixo: El cuerpo porque se calienta demafiado, segun es la alteracion, así siente el dolor. Pues ni mas ni menos el dolor que se causa por la solucion de la continuidad, dada paridad en los miembros, ha de corresponder a esta, quiero dezir, que si es grande, causará gran dolor, y si es pequeña hará pequeño dolor; pues el que viene en este pequeño afecto, arriba dicho, es grandísimo dolor, y la solucion tan poca, que ni a la vista, ni al sentido parece, en vn panarizo ni mas ni menos. Y en vn diuieslo, y en vn carbunco que haze vna pustula como vna lenteja, y en ocho dias no deja fofegar al que la tiene, aunque se apliquen los remedios convenientes, claro está que no por la solucion de la continuidad, sino por la fubita alteracion viene tan gran dolor, porque qualquiera destas nonadillas dichas duele mas q vna cuchillada de vn palmo.

Ni mas ni menos en los tumores calientes ay gran dolor, y en ellos no ay solucion de continuidad como provamos atras: luego sola la mala complexion es la que causa el dolor en estos afectos, y en otros muchos.

Quanto mas que por los dichos, y autoridades de Galeno, no está muy bien averiguado, que la mala complexion haga el dolor haziendo solucion de continuidad, pues c dixo: Aunque os he dicho en algunos lugares, que la mala complexion caliente, y la fria causan dolor, causando, ò haziendo solucion de continuidad, no lo tengais por muy cierto, que negocio es que requiere mas averiguacion de la que pensais. Y d dixo: La solucion de la continuidad haze dolor, y tambien la mala complexion caliente, ò fria; pero estas como lo hagan no es menester averiguarlo. Demanera, que nos resolvemos, que la solucion de la continuidad por si sola puede causar dolor, y entrambas juntas muy mejor.

Capitulo xxj. Que condicion ha de tener la mala complexio para poder causar dolor.

Y A que hemos dicho, que la mala complexion por si sola es causa del dolor, es menester que el Cirujano entienda que condicion ha de tener la mala complexion para hazer dolor, y no otra ciertamente, sino que se introduzga en qualquier miembro con presteza, y a esta llaman los Medicos mala complexion inaequalis, como si dixessen mala complexion que se introduce en brevísimo tiempo, y desta entienden todos los autores alegados, que es causa del dolor, y quien lo expresó fue e Galeno, que dixo: Quando quiera que en los cuerpos sensibiles se engendra alguna intemperie fubitamente, tanto es el dolor, quanto es la mala complexion.

Ay otra mala complexion, que los Medicos llaman æqualis intemperies, como si dixessemos mala complexion, que se introduce poco a poco, y esta en ninguna manera puede causar dolor, porque como dize f Galeno, la mala complexion, que se llama æqualis, adquiere como cosa natural. Pongamos exemplo, vno que se haze herico, que muy poco a poco se le va entrando aquel grandísimo calor en todos los miembros, y en los huesos no siente dolor. Porque la mala complexion se introduce muy poco a poco, y así dixo g Galeno: La mala complexion igual, por ninguna via da dolor, como se vé claramente en las calenturas heticas, y en otros muchos afectos frios. b Y dixo: La alteracion que se haze, è introduce muy poco a poco, de ninguna manera puede dar dolor. Y i Avicena dixo: La malicia de la mala complexion, manifi-

a Gal. 2. de symp. caus. 5. dixit: Cū igitur in aliquo sensibilibus corporis intemperies inaequalis gignitur, tanta est doloris magnitudo, quanta est intemperiei.

b Lib. de inaequal. intē. c. 46. dixit: Corpus incalens pro modo alterationis etiam ad portionem sentit dolorem.

c Gal. 12. met. c. 7. dixit: An vero, & ipsum vehementer calferi, aut refrigerari diversam aliquam continuitatis efficiat, longiori fortasse disputatione eger.

d Gal. lib. de ocul. p. 6. c. 3. dixit: Dolor causatur a solutione continuitatis ab intemperie calida, vel frigida, unde causam eius non oportet investigari.

e Gal. 2. de symp. caus. c. 5. dixit: Cum igitur in aliquo sensibilibus corporis intemperies inaequalis gignitur, tanta est doloris magnitudo, quanta est intemperies.

f Gal. ubi supra dixit: Aequalis intemperies est acquisita, velut quada natura.

g Gal. loco citato, dixit: Atque aequalis intemperies omnino sine dolore est, veluti indicant, & hætica febris, & multum frigidi affectus, ubi æqualiter particulas occupant.

h Gal. 12. met. dixit: Alteratio ipsa sensum partium latineque facta dolorem afferre animanti non potest.

i Avic. 2. pri. doct. & sum. 2. c. 19. dixit: Malitia autem complexionis manifestus nullo modo efficit dolorem.

à Gal. 7. de Hip. & Pl. decretis ca. 6. in fin. dixit: *Levis enim, & parua corporis mutatio sensum quidem efficit, non tamen dolorem inducit.* b Gal. in art. med. c. 95. dixit: *Quod igitur medicorem caliditatem obinet, in his doloris sensum non invenit.*

c Gal. lib. de inaequal. intemper. cap. 4.

d Socrat. in Philebo Platonis testatur, harmonia in animantibus soluta una natura solutionem generationemque dolorum in eo mutationis tempore fieri consensum esse.

e Gal. l. de inaequal. in temp. cap. 3. dixit: *Non enim cum mutata particularum temperies ita est, dolent sed dum mutantur, sive in ipsa mutatione.*

f Gal. pri. de sympt. 6. dixit: *Nec non postquam aliquot diesum, ruptumque est, dolorem inferit, sed in ipso fieri talia omnia doloris causaeva dunt.*

g Gal. i. loc. citato.

h Lib. de nat. hum. c. m. i. p. 6. inquit Gal. occasione tum calidi, tum frigidi, tum humidi, tum etiam feci nos afficimur dolore.

i Gal. lib. de inaequal. in temp. cap. 3. dixit: *Qua propter minus dixit Hipp. quod ubi alteratur, corrumpitur, & in temperatura dolores fiunt. Alteratur autem, & corrumpitur cuiusque natura, cum vel calefit, vel frigescit, vel secescit, vel humescit, vel eius unitas solvitur.* K In hart. med. cap. 80. dixit: *Dolor autem quemcumque obfederit locum, aut continuitatis solutionem, aut subitam alterationem esse non potest. Solvitur autem continuitas in cisiones, exfiones, fractione, tensione, alteratur vero substantia à calore, frigore, humore & sic citate.* l Gal. lib. de symp. c. 6. dixit: *Ab alterantibus naturam, & corrumpentibus dolores fiunt, quippe istud corrumpentibus celeriter semel, ac magnitudinem mutationes indicat. Sane tantum accedunt magnae mutationes natura à frigidi calidique in invasione, praeterea ab his quae quasandi, secandi, vel excedendi vim habent, quippe humida, & sicca sine calefactione, vel refrigeratione citra violentiam corpus contingunt.*

va, & igual, no puede hazer dolor. Demanera que para que la mala complexio haga dolor, hale de introducir repentinamente: y juntamente con esto ha de ser grande, porque si es pequeña sentirseha, pero no hará dolor. Y así dixo a Galeno: Quando la mudança del cuerpo es liviana, y pequeña, sientele, pero no hale dolor. Y b dixo: Quando la mala complexion caliente es moderada, no haze dolor, pero si fuere mayor hará dolor; de manera, que quanto fuere mayor la mala complexion hará mayor dolor, y quanto menor mas pequeño: y así dixo c Galeno: El cuerpo que se calienta demasiado, al respecto siente el dolor.

Y aveis de notar vna cosa, que ni la mala complexion, ni la solucion de la continuidad no hazen el dolor, sino en el tiempo que la mala complexion se introduce, porque despues de introducirse no haze dolor. Y así d Socrates afirmó y dixo, que el concierto del cuerpo del hombre no se deshaze, ni desata, ni se engedran los dolores, sino en el mismo tiempo que se haze la alteracion. Y asimismo la solucion de la continuidad no cauia el dolor despues de hecha, sino en el tiempo que se haze. Y por esto dixo e Galeno: Despues que la mala complexion se ha introducido, no ay dolor sino en el mismo tiempo que se introduce. Y f dixo: Despues que algun miembro está cortado, & rompido, no tiene dolor, & no se haze, sino en aquel tiempo que se corta, & se rompe, se haze el dolor.

Dirá alguno, pues como quando dan vna cuchillada a vno, le dura el dolor muchas horas, y aun dias despues que se la dieron? La razon da g Galeno, y dize: Que entonces no duele por razon de la solucion sino porque se altera con el ayre, & viene algun humor mordaz, & algun flegmon, & otro accidente deste jaez.

Capitulo xxij. Si todas las quatro calidades primeras pueden hazer dolor.

Pves ya que hemos dicho que la mala complexion sola por si es causa del dolor, y le puede hazer, averiguemos si todas quatro (que son la caliente, & fria, & secca, & humida) pueden hazer dolor, & quales no pueden hazerle, porq Galeno en algunos lugares dize, que todas quatro (quiere dezir cada vna de potssi, & dos dellas juntas de las que se compadecen) hazen dolor, y en otros lugares dize que no. Así que el mismo Galeno es el que dà la ocasion para poner esta duda, porque b dixo, por el calor y la frialdad, y humedad y sequedad nos viene el dolor: así mismo i (como hemos dicho) dixo: No sin causa dixo el divino Hipocrates, que aquellos que la naturaleza se corrompe, y altera les vienen dolores; y altera, y corrompe la naturaleza, quando, & se calienta, & enfria, & se secca, & se humedece, & quando se haze solucion de continuidad. Y K dixo: En qualquier parte que huviere dolor, muestra aver alli solucion de continuidad, & alguna subita mala complexion, y la solucion de la continuidad hazele con cosa que corta, & que corroe, & que quiebra, & que haze gran tensio, la subita intemperie se haze por calor, & frialdad, & humedad, & sequedad. Pero en otras partes l dixo: Los dolores se hazen quando la natura se corrompe, & altera, y este vocablo corromper, no solo da a entender ser grande la corrupcion, pero fier en brevissimo tiempo. Y cierto las grandes alteraciones que a naturaleza

turaeza

turaliza vienen, son por el calor y frialdad, y hallende desto de las cosas que quiebran, y cortan, y estíenden, y corroen: porque la humedad, y la sequedad, sino se junta calor, ó frialdad, no pueden introducirsela subitamente. Y tratando de proposito de las causas del dolor y hablado de las malas complexiones que hazen el dolor, solamente habló de la caliente, y de la fría, no haziendo mención de la humeda.

Así, que por los tres lugares de arriba acotados, parece que quiere Galeno, que qualquiera de las malas complexiones puede hazer dolor. Y en estos dos lugares vltimos alegados, quiere que sola la mala complexión caliente, y fría puedan hazer dolor, y no la seca, ni la humeda.

Para responder a esta duda, es menester notar, que la mala complexión puede estar sola por sí, ó junta con algun humor. Hemos de notar tambien, que la mala complexión puede causar dolor de por sí, alterando vehementemente ella sola el miembro, ó por accidente, quiero dezir, estando junta con algun humor: Pongamos exemplo, como si a vn miembro viniese gran cantidad de humor, que dilacerase las venas, y las arterias, allí no se haze tanto el dolor por causa de la mala complexión, como por la estension, y laceracion que haze el mucho humor.

Pues propuesto esto, responderemos brevemente a la duda, que la mala complexión caliente y fría por sí solas, y sin estar acompañadas de humor (ó estando lo) pueden hazer dolor, porque son calidades activas, que son bastantes a romper con gran presteza la natural complexión del miembro, pero la sequedad puede sin humor causar dolor, pero no de por sí, ni puede hazer gran dolor: exemplo en vn espasmo que se haze por mala complexión seca, y sin materia ay dolor, pero es por causa de la tensión que se haze en los nervios. La humedad por sí en ninguna manera puede hazer dolor, sino fuese junta con calor, ó frialdad, ó con mucha copia, y abundancia de humor, y ya entonces ninguna acción se ha de atribuir a la humedad, sino a la compañía que trae. a Galeno hablando de los dolores de cabeça dixo: Los grandísimos dolores de cabeça se hazen, y causan del calor, y la frialdad: pero los medicamentos haze la sequedad, mas la humedad por ninguna vía puede hazer dolor. b Aecio dize las mismas palabras de Galeno, y dize mas: Quando en toda la cabeça, ó en alguna parte huviere gran redundancia de humor, si fuere caliente, ó frío hará grandísimos dolores: pero si fuere la mala complexión seca, hará dolor muy moderado, y esto no se juntando con ella mala complexión caliente, ó fría: pero la intemperie humida por ninguna vía puede hazer dolor, alomenos quanto toca a su calidad.

Y c dixo: Muchas vezes he dicho, que la humedad por sí es imposible que haga dolor. d Paulo dixo: Los grandísimos dolores de cabeça proceden de las calidades activas, y principalmente de la caliente, los que proceden de la sequedad no llegan a los dichos con gran parte. Mas la intemperie humeda por sí ningun genero de dolor haze, sino se junta con calor, ó frialdad, ó con muchedumbre de humor. e Avicena dixo: La intemperie caliente y fría, esencialmente hazen dolor; la seca accidentalmente, pero la humida por ninguna vía haze dolor. Dize Avicena, que la sequedad accidentalmente haze dolor, por lo que f Galeno dixo, que la sequedad, y humedad, sino se juntan con calor, ó frialdad, que no se puede subitamente imprimir en el cuerpo.



a Gal. 2. de cōp. per locos c. 1. dixit: Vehementissimi igitur capitis dolores sunt iuxta calorem, & frigus, moderati vero iuxta siccitatem, humidas vero intemperies nullus consequitur dolor.

b Aecius lib. 6. c. 40. dixit: Cum ob redundantem humorem, sive iuxta unamquamque, tandem dolorem contingit vehementior quidem ob calidos, ac frigidos: moderatio autem ob siccitatem citra caliditatem, aut frigiditatem manifestam oboritur, humedantes autem penitus nullum dolorem inducunt, quantum ad qualitatem ipsarum attinet.

c Li. 8. c. 19. Sapientiam diximus, humiditatem per se non solere dolores inferre.

d Paul. lib. 3. c. 4. dixit: Vehementissimi capitis dolores ex efficientibus qualitatibus nascuntur, & potissimum ex calida, qui vero ob siccitatem contrahuntur, non a quibus vehementes existunt, humida qualitas sui ipsius respectu nulli plane dolorem conciliat, nisi calori, aut frigori, aut humorum copie adiuncta. e Avic. 2. pri. doct. & sum. c. 19. dixit: Calidum essentialiter, & frigidum essentialiter, & secum accidentaliter, & humidum nullo modo dolorem faciunt.

f Gal. de inaq. intemp. cap. 6. dixit: Humidum, & siccum si absint caliditate, & refrigeratione, citra violentiam corpi contingunt.

a Gal. lib. de fract. com.

1. p. 24.

b Gal. 2. accu. p. 48. dixit: Ob dolores sapius agri sine pulsu redduntur, animique deliquia incurrun.

c Gal. lib. de symp. cau. cap. 5. dixit: Si enim in vna quia pian parte dolor vehemens influxus sit, tun animi deliquia d Gal. lib. de differ. sym.

c. 3. dixit: Dolor est tam vehemens symptoma, ut nonnulli cruciati videri sibi ipsi mortem conciscant.

e Avic. 4. pri. ca. 30. dixit: Et omnis quidem dolor quando fit fortior, interfect quoniam ex eo in primis accidit frigiditas corporis, & tremor, postea fit pulsus parvus, deinde destruitur, & postea moritur.

f Gal. lib. de cura lapidis, dixit: Dolor est sicut inimicus, & non sedandus soluti, sed auferendus.

g Gal. 3. de mor. vul. com. 3. p. 76. dixit: Si animum dilige, ter non aduerfas, in quouis dolore timidus erit, si vero diligenter attendis, non precipitatur timidus eris, nec temere securus.

h Gal. loc. citat. dixit: Se l si qua forte pars doleat, primum nunquid ob e terram quandam casus dolor euenierit anima lueras.

i Gal. 2. ad Glau. ca. 6. dixit: Anodina. i. in dolentia, quoniam dolorem sedant, non tamen dispositiones penitus sanant, sed vim sentiendi obstruere faciunt.

k Galen. 6. de morb. vul. comm. 2. p. 6. dixit: Etenim per auxilia anodina vocata, hoc est, dolorem sedant, multa dolentia membra sanantur.

Capitulo xxij. Como se ha de mitigar el dolor.

Pves ya que hemos tratado de la difinicion, y diferencias del dolor, y las causas, que todo ha sido para que sabiendo lo dicho, se labrá muy mejor mitigarle, que es el fin que el Cirujano ha de tener, ser vn accidente que tanta ruina trae consigo, que no solamente si persevera es causa de excitar inflamaciones (como dize a Galeno) pero fuele dexar sin pulso el que le tiene, y con desmayo, y algunas vezes con muerte, y avn matarle el mismo que le tiene. Y así b Galeno dixo: No es cosa nueva que los enfermos muchas vezes por la grandeza del dolor queden sin pulso, pero vienen a desmayarle. Y e dixo: Muchas vezes de estar vn gran dolor mucho en vna parte vienen desmayos. Y d dixo: (con que todo lo demas cessa.) El dolor es vna tan ruin halaja, y tan mal accidente, que rendidos los que le tienen, se buscan, y procuran la muerte. Y e Avicena dixo: Qualquier dolor quando es fortissimo mata, porque primero induce vna frialdad vniversal en todo el cuerpo, y luego viene vn tremor, despues vase el pulso achicando, y luego se quita del todo, y despues acaba. Así que el dolor es como vn enemigo, y no solamente hemos de procurar de mitigarle, pero quitarle del todo, como dize f Galeno, y no le hemos de mirar así a las manos como quiera, sino con grandissima vigilancia, y así nos lo amonesto g Galeno, quando dixo: Mira que estés muy atento en qualquier dolor para conocerle, porque sino lo estás, siempre andarás temeroso, y titubeando, pero si lo mirás con diligencia, vendrás a dar en el negocio, y hazerle como deseas. Y para mirar el negocio con nuevos ojos, la primera cosa que hemos de conjeturar, y aun preguntar es, si la causa del dolor es primitiva, o antecedente, y así si lo manda expresamente h Galeno que lo hagamos, quando dixo: Si acalo liere algun miembro, lo primero que has de advertir es, si vino por alguna causa externa, porque si el dolor viene por ella, hase de curar de vna manera, como diremos en las inflamaciones, o tumores hechos por causa externa, porque aqui no trataremos sino de mitigar el dolor que viene por causa antecedente.

Mitigase el dolor por vna de tres maneras (presupuesta la evacuacion vniversal) o aplicando medicinas anodinas, o aplicando medicinas que mudan la complexion del miembro, o aplicando medicinas estupefactivas.

Lo primero, el dolor se mitiga con medicinas anodinas, y estas son en dos maneras, la vna en general, y la otra en particular. En general medicina anodina se toma por qualquie, medicina que puede quitar el dolor, aunque sea estupefactiva. Y desta manera la toma i Galeno quando dixo: Las medicinas que quitan el dolor, llamanse anodinas, aunque ocurran a las causas, aunque quiten el sentimiento.

De otra manera se toma particularmente por la medicina, que propriamente se llama anodina, y así la toma k Galeno, quando dixo, Por las medicinas anodinas (como si dixésemos que quitan el dolor) muchos miembros que tienen dolor se guarecen. Y así la toma en otros l lugares: demanera, que quando aqui dezimos, que el dolor se quita con anodinas, entenderemos tomada particularmente. Y así dezimos, que ha de ser en el calor semejante al de nuestro cuerpo, y así lo dize m Galeno: La medicina mitigativa de color ha de ser semejante en el calor al de nuestro cuerpo.

Y tambien dixo, que las cosas que calientan poco quitan el dolor. Y no solamente

l Galen. 6. de morb. vul. comm. 2. p. 6. dixit: Etenim per auxilia anodina vocata, hoc est, dolorem sedant, multa dolentia membra sanantur. 1 Gal. lib. intro. seu med. cap. 14. & 9. de comp. med. sec. loc. cap. 4. & 7. de comp. per loc. cap. 5. & 5. de simp. med. fac. cap. 2. m Gal. lib. de ocul. p. 5. cap. 5. dixit: Medicina mitigativa doloris debet habere calorem similem cal. corp. nostri.

lamente ha de tener el calor dicho, pero aun humedad semejante a la nuestra, y así a Galeno dixo: Para que se quite el dolor conviene que todo el miembro se caliente, y humedezca moderadamente. *b* Y mas dixo: Si quisieres segurarmente quitar el dolor, vsa fomentos, y medicinas que tengan facultad de calentar, y humedecer. Y la razon desto es, porque con semejantes medicinas se esfuerça el calor natural, y se haze fuerte, y estando desta manera ninguna cosa puede temer. Y así dixo c Galeno: El que pretende quitar el dolor ha de procurar guardar el calor natural del miembro. Y la medicina que haze esto causa delicia, y contento, de todo en todo contraria al dolor, como lo dize d Gentily la medicina templada puede quitar qualquiera mala complexion, como sintió e Arnaldo.

Así, que el vsó destas medicinas anodinas canonicamente se pueden aplicar en qualquier dolor, o provenga de intemperie caliente, o fria. Estas se pueden poner en vnguentos y emplastros, y en evaporatorios, y en apocimas, o por sí. Y estas con su calor, y humedad son fluxibles y blandas, y quitan en los tumores la dureza, y la tension. Pues por la mayor parte siempre se halla en ellos por el conato que el miembro toma para el expeler.

Las medicinas anodinas, de que tratamos, son el azeite de comer (pero con algunas condiciones) que sea muy bueno, y dulce, y ni sea muy nuevo, ni muy añejo. Y este era el que vsava Galeno, y aplicó a muchos dolores con buen suceso, como lo dexó escrito f quando dixo: No poco provecho hemos hallado en el azeite para quitar el dolor, principalmente si le aplicamos caliente. Y tambien es anodino el azeite rozado, el de mançanilla, el de almendras dulces, y el de las amargas, si hemos de creer a Homero, que dize, que todas las cosas amargas son mitigativas de dolor, como lo refiere g Galeno. Tambien mitiga el azeite de membrillos, y el de huevos, y el de lombriçes, y el de fauco. Tambien son mitigativos la manteca, el hisopo humido (como refiere b Plinio) y la lana suzia. El vnto sin sal, vnto de conejo, de anguilla, de hombre, de raposa, de mona, de ternera. La leche de muger, y vacas, desta dize i Aecio, que es en estremo mitigativa.

La enxundia de gallina y de anade son tambien muy mitigativas, y por tales las tuvo k Galeno, puxo dixo: La enxundia de gallina, y la de anafon tienen gran propiedad de quitar el dolor, principalmente si quando las aplicas está el cuerpo bien evacuado, de manera que no corra mas humor a la particula afeeta, y dixo: l Quando ay gran dolor junto con la inflamacion, aplicará medicinas que rimitan la materia, y q la afloxen, y esto harás con azeite de eneldo, y enxúdia de anzaron, y gallina, todo herbido, y mezclado, pero esto haslo de hazer quando ay grandísimos dolores.

Tambien mitigamos el dolor con emplastros hechos destas medicinas anodinas. Vno pone m Galeno (que nosotros víamos mucho) hecho en cozimiento de malvavizco, y manzanilla o en agua miel, con harina de trigo, y de cevada, y de alholvas, y linaza, con su azeite rozado.

Otro emplastro para mitigar, hecho con leche de cabras, y pan rallado cozido junto, y después de quitado del fuego, echarle dos onças de azeite rosado, y dos de mançanilla, y dos o tres yemas de huevos, y encorporallo todo muy bien, y aplicarlo.

Otro cozimiento de malvas, y malvaviscos, y violetas, o en cozimiento de cabeça de carnero con el pan rallado q bastare con los azeites, y yemas de huevos dichas, y echarle vn poco de ocafran.

De manera, que con estas medicinas dichas se mitiga el dolor, pero ha de advertir vna cosa que siempre antes de la aplicació de los medicamentos se ha de hazer evacuacion por sangria, o purga, porque como el dolor sea la causa q mas excita la fluxion (como lo dize n Galeno) si no divierten los humores por

sibis, itaque oleo aneto ebullito cum adipe anserino, vel gallinaceo, sed hoc quidem ubi vehementiores dolores insistant.

m Galen. 3. de comp. per loc. cap. 2. n Galen. 4. aph. comm. 23.

a 13. met. c. 8. E. 5. aph. text. 22. Qua modici ex calfaciunt, dolorem sedant.

b 13. met. c. 5. E. 2. de com. med. sec. loc. cap. 2. dixit: quippe ex calfacere, E. humectare modice totum membrum, quo dolor mitigetur oportet, E. 3. de mor. vul. com. 3. p. 76. dixit: Remedijs ad dolorem facientibus tuto utaris, licet fomentis, ac medicamentis humidis, E. calidis facultate.

c 12. met. cap. 1. dixit: Qui dolorem mitigare oportet ut vires custodiat.

d Gentil. pri. 3. tract. pri. cap. 9.

e Arnal. in speculo.

f Gale. 6. de mor. vul. tom. 6. p. 5. dixit: In primis sanè oleum per multam nobis utilitate tollendis, sedandisque doloribus (si calidum adhibeantur) prestat.

g Hom. ut refert Gal. lib. 1. de antidotis.

h Plin. lib. 29. cap. 2.

i Aecius lib. 2. cap. 91.

k Gal. 13. de comp. per loc. cap. 1. dixit: Adeps gallinaceus, E. anserino maxime mitigat omnes affectiones dolores inducentes, praesertim si evacuat in corpus inveniant, E. humorem, qui inflammata affectionem excitat non amplius influentem.

l 2. ad Glau. cap. 6. dixit: Vbi vehementior dolor est una cum inflammatione, ad ea, quae in hoc medicorem materiam geretur, quaeque vires laxandi habent, trans-

a Gal. 4. aphor. cōm. 32
b 13. met. c. 5. dixit Do-
lor eīsi parum ab exco-
mentis sit, totum corp⁹
fluxionis est causa.

c Paul. lib. 6. cap. 40.
d Gal. 3. mor. vul. cōm.
3. p. 76. dixit: Si omni-
no plenitudo causa do-
loris videntur, quam
primum hominem va-
cuato.

e Et inferius dixit: Imo
nec fovere quidem, &
lenire ante corporis va-
cuationem partes dolen-
tes licet; nam sapē ad
partem affectam omnino
ob ea remedia allicitur
humorum affluentia.

f Gal. 1. aph. cōm. 23.
g lib. de praesagijs ex-
peri, confirmatis, & lib.

de curan. ration. per
sanguinis missio.

g Accio lib. 5. cap. 100.
dixit: Vitijs autem hu-
moribus infestantibus
folis purgatio fiat, am-
bo autem concurrenti-
bus utriusque evacua-
tionibus utendum est,
primum vena sectione,
postea purgatione.

h Gal. 6. de mor. vul. cō.
6. p. 5. Solas igitur cali-
das intemperies sine ma-
teriamultitudine factas
refrigeratio discutiet.

i Gal. 1. de elementis
c. 3. dixit: Dolor exigit
alterationem.

k Ga. 2. de com. per loc.
c. 2. dixit: Stupefaciētia
nō p. pierca quod affe-
dion⁹ us profunt, sed
quod ens bitem faculta-
tem stupefaciant, dolo-
res mitigare solent.

l Cornel. lib. 5. cap. 25.
Anodina v. vanc qua sō
no dolorem leuant, qui-
bus uti nisi n. mta neces-
sitas urget, alienum est:
sunt enim ex vehemen-
tibus medicamentis, &
estomacho alien.

otra parte, necesariamente se ha de aumentar la fluxion, y aumentada ha de crecer el dolor, como lo dize a Galeno. Dixe arriba necesariamente, porque el dolor (como lo dize b Galeno) siempre es causa de la fluxion, aunque el cuer- po estē limpio y descargado de los excrementos, e Paulo dize esto mismo, de- manera, que ha de aver evacuacion, y si el dolor fe causare por muchedumbre de humores, muy mejor se ha de hazer la evacuacion, y asi d Galeno dixo: Si os pareciere que la muchedumbre de humores es causa del dolor, lo primero q aveis de hazer ha. de ser la eyacuacion: y mandalo de manera, que mas abaxo dixo: e Mira que quando huviere dolor, que no te atrevas a poner sobre el nin- guno genero de medicamentos (aunque sea leniente) sino fuere despues de hecha evacuacion: porque muchas vezes haciendo lo contrario, se llama mas humor a la parte afecta, y a las vezes viene tanta copia de humores, y es tan grande el dolor, que nos fuerça a hazer copiosissimas sangrias, aunque no vique ad synco- pin, como manda f Galeno que se hagan, pero alomenos por imitarle en algo (ya que no osamos hazer lo otro) hemos de sacar buena cantidad de sangre, y asi al principio lo corremos con de la parte contraria, o de donde fuere neces- sario (lo qual estā ya dicho antes) sacar sangre, y muchas vezes esto nos quita de venir a estotra necesidad de purgar, la qual se ha de hazer, si entenderemos que ay abundancia de malos humores. Y asi lo manda g Accio, quando dixo: Si ay abundancia solamente de malos humores hemos de purgar, si con esto ta- bien huviere abundancia de sangre, has de purgar, y sangrar, aunque primero sangrar, y despues purgar.

Capitulo xxxiij. De la segunda, y tercera manera de mitigar el dolor.

LA segunda manera de quitar el dolor es por aplicacion de medicinas, que muden la complexion del miembro que duele. Y esto vlamos siempre que el dolor se causa por mala complexion caliente, sin que traiga compania de hu- mor, con aplicar medicinas frias le mitigan. Y si sola mala complexion fria le causa, medicinas calientes le quitan, y si mala complexion seca le haze, medi- cinas humedas le distriyen, la mala complexien humeda, ya dixē que por si so la no podia hazer dolor. Demanera, que esta manera de quitar dolor, propiamente se deve al que solo la intemperie causa. Y asi dixo b Galeno, las malas complexionones calientes hechas sin muchedumbre de materia, con solo enfriar- las se sanan. Pero aunque Galeno aqui hablō solamente de la mala complexio caliente tambien de todas. Y dixo i Al dolor haze de alterar: y aqui entendio del que (como dicho hemos) se haze por sola intemperie. Y por que esta ma- nera de dolor mas comunmente le vemos en las llagas, quando dellas tratare- mos, le pondran las senales, como se conoceran los intemperies, y con que me- dicinas se remediaran.

La tercera manera de mitigar el dolor, se haze con medicinas estupefacti- vas, o narcoticas: las quales son medicinas de excessiva frialdad, o muy vene- nosas, y estas regularmente no se han de aplicar, sino en casos gravissimos de- sesperados, porque ellas impropriamente quitan el dolor, y es porque quitan el sentido del miembro, porque como se dixo, el miembro que tuviere dolor, de necesidad ha de ser sensible, porque sino lo es, por ninguna via le podrā tener, y asi estas medicinas porque quitan el sentido del miembro, por esto (aunq in- propriamente) se dicen que quitan el dolor. Y asi dixo K Galeno: Las medi- cinas estupefactivas, no porque aprovechan al mal, sino porque quitan el senti- do del miembro, quitan el dolor: pero como dize l Cornelio, llama medicinas anodinas a las que induciendo sueño alivian el dolor, de las quales sino fue- re con grandissima necesidad, no aveis de vlar, porque ofenden bravissima- mente al estomago. Demanera, que en este negocio hemos de ser muy limita- dos,

dos, porque como dize a Galeno: Guardese del diablo ninguno de vsar medicinas estupefactivas muy fuertes, porque no solo enfriará los cuerpos demasfiado, pero acabarlos ha. Demanera, que tomaremos el consejo del divino b Hipocrates, que dixo: La medicina estupefactiva moderada quita el dolor. Y c en el libro de humorib. casi en el fin dixo: El estupor moderado quita el dolor. Y esto mismo refiere Galeno del mismo Hipocrates; pero aun para hazer esto, primero hemos de aplicar las que propriamente son medicinas mitigativas, y si estas no bastaren, vendremos a estotras. Y así nos lo manda expresamente d Galeno, adonde dixo: Si quando ay dolor no te aprovechara la medicina mitigativa, pon las estupefactivas. Y estas como dixe, no han de ser de las fuertes, sino començar de las que tienen menos estupefaccion. Y así lo dixo (y lo quiso sentir el divino e Hipocrates) y así tomamos vn manojó de hojas de veleno, y embueltas en estopas mojadas las asamos en el rescoldo, y despues de asadas majanse sin vnto sin sal, y muy poquito agafan, y hazese vna forma de emplastro, y es muy mitigativo, y si quereis anadir hojas de malvas cozidas, y de verga, y harina de sevada será muy bueno, y ninas ni menos vnguento rolando y populcon.

En Invierno quando nos faltan estas ojas de hyosciamo, ó veleno, vsamos el polvo de la simiente suya, con grana de dormidera blanca majado todo, y con harina de cevada; y con leche, hecho todo vn emplastro. Así, que quando pudieremos passar con estas medicinas livianas, hemos de contentar con ellas. Entretanto que f Avicena dixo: Mira, quando la necesidad te forcare a poner medicinas estupefactivas, no cures de passar mas adelante de la dormidera blanca, porque allende que induze stupor, es medicina usada, y acostumbra. g Alexandro Traliano hablando de la aplicacion de los stupefactivos dixo: Mirad si no apliqueis medicinas que sean muy stupefactivas, principalmente si la virtud estuviere flaca, porque hareis grandissimo daño. Pero como tengo dicho, esto de aplicar estas medicinas entenderseha quando no huviere grandissima necesidad, que quando la huviere echaremos lo que manda h Galeno: Que si los dolores poharen, y estuvieren herres, aplicaras sin miedo el opio, aunque sepas claramente que de aplicar tal medicamento ha de venir algun daño al miembro. Concluimos con que si la necesidad no fuere muy vrgente nos abstendremos del opio, porque así f Galeno dixo: Muy pocas vezes nos fuerça la necesidad a aplicar el opio sino quando tememos que el dolor nos mate el enfermo. Y Alexandro Traliano hablando del opio dixo: Aunque yo entiendo que el opio tiene facultad de mitigar el dolor, no lo administro sino en grandissima necesidad, y quando la intemperie caliente es muy grande.

Así, que quando fuere necesario aplicar medicinas stupefactivas començamos por el juiquiamo, como de dormideras, y cicuta, y corteças de raíces de mandragora, todas estas son stupefactivas, y por tales las pone k Galeno, pero el opio tiene el principado en este caso, y así l Galeno dixo: Ninguna medicina ay mas fuerte que el opio para quitar el sentido de vn miembro. Demanera, que a la discrecion del Cirujano se dexa el conocer quando será menester lo vno, ó lo otro, basta que sepa que su intencion ha de ser mortiguar el sentido al miembro que duele, y así lo anionesta m Galeno quando dixo: El fin, ó termino de componer esta medicina es quitar el sentido al miembro que duele, y en este caso es mejor pecar por carta de menos que demas.

Hase de notar aqui vna cosa, que siempre que se han de aplicar estas medicinas stupefactivas, se han de mezclar con ellas medicinas calientes porque hagan mas presta penetrar las frias, precepto es de n Galeno quando dixo: Las medicinas calientes se mezclan con las stupefactivas, porque hagan penetrar mas presto.

k Alexand. Tralian. lib. 11. cap. 1. §. de antidot. l Galen. 7. de comp. per loc. cap. 4. opium itaque fortissimum est ex ijs, quæ sensum stupefaciunt. m Galen. 6. de comp. per loc. cap. 3. Scopos componendi pharmacum est stupefacere sensum dolentium. n Gal. 6. de comp. per loc. cap. 3. Calefacientia miscentur, ut per alium dolentium corpus frigidus celeriter penetrat, cum stupefacientia per se tardi transitus erant.

a Gal. 6. de mor. vul. com. 2. p. 5. dixit: Siquis potentioribus, aut pluribus medicamentis stupefactivis utatur, refrigerantur, extinguunturque corpora.

b Hipp. 5. aph. text. 35. dixit: Modicus torpor dolorem solvit, hoc etiam retulit Gal. ex Hipp. 2. de loc. aest. c. 2. c. 6. de comp. per gener. cap. 2. c. 6. de mor. vul. com. 2. part. 5.

c Hipp. in lib. de hum. mor. Torpor autem moderatus dolorem solvit. d Gal. lib. de ocul. p. 6. cap. 3. dixit: Quod si medicina mitigativa non sufficit, soporifera imponemus.

e Hipp. deliquidorum usu: Torpor autem moderatus dolorem solvit.

f Avic. 4. pri. cap. Et si tibi necesse fuerit stuporem inducere, non transcedas tale quale est pauper album, quoniam cum suo stupore est etiam domesticum, vel consuetum.

g Alex. Tralian. lib. 1. cap. 13.

h Gal. 2. ad Glau. c. 6. Si permanserint dolores medicamentis ex opio uti non dubitabis quavis scieris aliquam noxam ex huiusmodi medicamentis membris patientibus necessario futuram.

i Gal. 2. de comp. per loc. cap. 1. raro enim coagimur pharmacis ex opio uti, cum videlicet prae doloris vehementia homo de vita periclitatur.

a Gal. 6. de comp. per loc. cap. 1. & Aui. 4. pri. cap. 2.

b Gal. 12. meth. cap. 8. c Lanfranc. in antidotario cap. 2.

d Gal. 12. meth. cap. 1. Philonius ad dolores se dandos sensum stupefaciendo nullo minus est celebre.

e Gal. 12. met. c. 8. ubi verò crassi, glutinosi, humores exuperant, alie nissima sunt, qua torporum inducunt, cavendusque magnopere in huiusmodi affectibus corum fust.

f Gal. 2. acut. part. 10. Nos verò partem eam qua phlegmone obducitur celeriter vacuare contendimus.

g Galen. 13. meth. c. 5. Vacuatur autem quod impletum est, & in particulam se recipit, non modo medicamentis his, qua digerunt sed etià, qua adstringunt, & refrigerant.

h Gal. 11. meth. cap. 15 & in arte med. ca. 95. & ex vasa præterea vigorem ex medicaminibus adstringentibus addito à se ad alia remittent.

i Gal. 13. met. c. 16. Sane in principio parum est quod influit, tum magna ex parte tenuis, tum pars ipsius, qua recipit virtus nonnihil valentior, utpote non in lasata, tunc quod in afflicta continetur violentius impatum est. Gal. 3. de sm. me. facu. c. 9. In principio inflammationis non negare audent repellendum, & refrigerandum esse. Hoc etiam lib. de cuc. ribui. c. 15. & prim. de comp. per loca cap. 1. & 8. in Paul. lib. 4. cap. 17.

presto la frialdad dentro del miembro que duele, porque las medicinas stupefactivas penetran tan perezosamente, que nunca acabarian, y asi en los vnguentos que compusieremos aplicaremos açafran, y mirra, esta para que penetre, y el otro para que la empuje, y asi lo dize a Galeno, y Avicena.

Ha de notar tambien, que quando el dolor se causa por humor mordaz, y acre, con menos inconveniente se pueden aplicar estas medicinas stupefactivas por dos razones, las quales dà b Galeno. La vna porque incrasa el humor, y la segunda, porque con la gran frialdad ocurre al grandissimo calor, y templa. Y por esto dixo muy bien d Lanfranco: Muy mejor puedes vlar destas medicinas frias quando vieres que te daña mas la mala calidad, que la mate- 10 ria.

El Filonio Persico, y aun el Romano, es excelente medicina para semejantes casos, por la cantida de opio que entra en las composiciones dellos, alomienos e Galeno no alaba poco esta medicina, pues dixo: Para quitar los dolores stupefaciendo el miembro ninguna medicina ay mejor que el filonio. Otro in- 15 guento puedes vlar como azeite rosado 3. ij. opio 3. j. castoreo 3. ij. vnguento rosado 3. j. todo mezclado es excelentissimo medicamento para mitigar grandisimos dolores. Otro, vna yema de huevo, y opio 3. j. y açafran gr. iij. todo mezclado es muy bueno para lo dicho.

Otro, dialtea 3. ij. galvano 3. ss. opio 3. ij. açafran gr. vj. tado mezclado 20 segun arte. Otros muchos vnguentos se pueden configir como lleven medicina stupefactiva necesaria para privar el sentido del miembro, y medicinas calientes para que la hagan penetrar con presteza. Ha de notar, que quando el dolor se causa por humores gruesos, y glutinosos, por ninguna via se ha de aplicar medicinas stupefactivas. Y asi f Galeno dixo: Quando ay abundancia de 25 humores gruesos y pegajosos, muy lexos estamos de aplicar medicinas stupefactivas, y con gran diligencia te has de guardar de ellas. Concluy con adverti- tiros, que quando huviere dolor en algun miembro, que la ligadura que pusie- redes sea muy floxa, porque si es apretada causará mayor dolor.

Capitulo xxv. De la tercera intencion en la cura de los tumores.

A Viendo en la curacion vniversal de los tumores tratado de la primera, y se- 35 gunda intencion, que son divertir el fluxo, y mitigar el dolor, resta tratar de la tercera intencion, q es evacuar, y quitar lo q està coadunado en el tumor, y esto se ha de hazer con presteza, como lo mãda g Galeno quando dixo: No po- 40 nemos pequeña diligencia en facar, y quitar aquella materia q haze el tumor, y esta se evacua parte con medicinas repelentes, y parte con resolventes. Y asi si b Galeno dixo: No solamente la materia, ò el humor que haze el tumor se haze menos, y se saca de alli con medicinas que resuelven, sino tambien con 45 las que enfrian, y aprietan (que son los proprios reperculivos) y esto vltimo afirma tambien en el arte medicinal, y la razon es, porque las venas, y espacios en que se contiene el humor que comienza a hazer el apostema, se confortan muy mucho con la estringencia que tienen los reperculivos. Y asi lo dixo i Galeno. Y K tambien dixo: Las venas confortadas con las medicinas astringen- 50 tes echan la materia a otras venas, y no es mucho, porque en el principio es poco lo que corre, y por la mayor parte es delgado, y la parte aun no està muy flaca, que aun tiene fuerza, y la materia que haze el tumor aun no està todo embevida. Y por estas causas dichas en el principio del principio, y segun da parte del principio siempre se han de poner, y ponemos reperculivos, y asi l Galeno dixo. No ay ninguno que ose contradizeir, que en el principio de las 55 inflamaciones no competan las medicinas reperculivas, y refrigerativas. Lo mismo trae en otros lugares, m Paulo, y es porque en el principio tenemos solo

solo yn fin, que es prohibir que no venga la materia, & el humor al miembro, y esto se eforta con el repercusivo, porque con la frialdad detiene el humor q̄ no venga, y con la alstringencia no solo aprieta las venas y vasos para que no reciban, pero confortalos demanera, que aun lo que está corrido lo haze tornar a alla dentro de las venas adyacentes. Y así dixo a Avicena: Para quitar que no se haga apostema has de poner medicinas que enfrien, y aprieten, o que hagan lo vno, y lo otro. En el aumento cō estos repercusivos hemos de mezclar vnos pocos de resolutivos, porque ya tenemos dos intenciones, la vna a lo que está para correr, y la otra a lo que está corrido, porque en fin como dize b Galeno: El repercusivo no nace sino de la abundancia del humor, como si dixera, quando ay esta abundancia, y se comienza a hazer algun tumor se hã de aplicar los remedios repercusivos.

En el estado echamos de los repercusivos, y de los resolutivos partes iguales, porque ya lo corrido es tanto como lo que está para correr, y así son necesarios estar iguales los medicamentos. En la declinacion hemos de vsar solo los repercusivos, porque como ya no se tiene intencion sino a lo corrido procedemos con solos resolutivos.

Todo esto que he dicho dize c Galeno, en muchos lugares: quiero repetir esto, porque aqui va todo el toque para saber curar qualquier hinchagon, digo que en el principio se han de poner repercusivos, y en el aumento repercusivos mas, y resolutivos menos, en el estado iguales partes, en la declinacion resolventes. Pero dirã aora alguno, que pues en el fin del principio ay mucho corrido que se han de poner muchos resolventes, y que pues en el aumento corre poco, que no han de ser mas repercusivos que resolutivos, y pues en el estado casi correnada, no se han de poner iguales, sino mas resolutivos. A esto todo responderemos facilmente, notando primero, que los repercusivos no se ponen solamente para los que actualmente están corriendo, sino tambien para que lo corrido se expela de donde está embevido a las partes vezinas, lo qual podran hazer bien quando lo corrido no está muy embevido, y no está muy grueso, y la virtud no está muy flaca, que es la que ha de ayudar mucho a esta obra, pues porque en el principio al fin del todavia ay virtud, y no está del todo embevido el humor, y increassado, y todavia corre humor, harto es bien que se pongan repercusivos del todo en la primera, y segunda parte del principio, pero en la vltima parte del, ya ha de aver mudança en esto, para lo qual es de advertir mucho, que en los tiempos ay esto, que quanto mas se llegan a su fin, tanto mas van cobrando de las condiciones del tiempo que se sigue, y perdiendo de las fuyas que al principio tenían, como en los tiempos del año se ve manifestamente, y así el vïsto se muda segun esto al fin del Verano, que quadre al Etio en al guna manera, como d Hipocrates encomienda.

Pues así digo, que quanto mas el principio del flegmon se llega a su fin, tanto mas va cobrando de la naturaleza del aumento en comenzarle a podreecer, y en doler mas, y en estar mas dura la parte por estar mas embevido el humor, y así necesariamente hemos de comenzar a mudar las medicinas, deluerte que lleven alguna resolucion, pero poca en respeto de los repercusivos, y así ha de ser en el principio del aumento, por que el fin del principio se ha de tener por principio del aumento, y así yendo delante el aumento, se haze el principio del estado, y así yendo el estado adelante se han de ir mezclando mas resolutivos que repercusivos; deluerte que al fin del vengan a ser los resolutivos solos, como en el principio de la declinacion, porque claro está que quando dize e Galeno que han de ser iguales los repercusivos, y resolutivos que no ha de entender esto en todo el estado, porque sería muy contra toda razon, pues ya al fin del estado se va resolviendo el humor, y conforme a esto se han de poner resolventes, y ya no corre nada, y lo corrido está tan embevido, y grueso, que antes harian daño los repercusivos, pero en el principio del estado, porque comienzan los dolores mayores, y no está aun del todo la virtud tan cansada como al fin del, ni la materia tan gruesa como al fin, y todavia por el dolor se pueden

a Avic. 4.4. tract. 2.
cap. 2.

b Gal. lib. de fract. p. 8.
Repercussio exoritur ex
oppleione.

c Gal. prim. de comp.
per gen. c. 4. dixit: Cum
phlegmone suspicamini
futuram, vel incepisse
modo, qua magis ad-
stringunt in augmento,
qua minus in statu, &
declinatione, qua magis
relaxant, & digerunt;
semper tamen utraque
miscantur, & respellendi,
& discutendi: facultas,
nisi quando pror-
sus fluxio cõstiterit, &
corpus vacuum fuerit,
tunc ad digerentem si-
cut in primis incurisibus
ad repulsoriam virtutē
tuta est accessio.

d Hippoc. in lib. 2. de
dieta.

e Gal. in 2. p. gener.

a Gal. 2. per genera.

b Gal. in meth.

c Gal. 6. de comp. per loc. cap. 1. dixit: Quemadmodum in principio commoda sunt pharmacia, id, quod insuit repellentia, sc post principium usq ad finem phar macopus est ex utroque mixto, repellente videlicet, & discutiente facultate praedito, ac primo quidem tempore adstringens pra excellere oportet, ad finem vero discutiens, interposito vero tempore aequales utrorumque partes esse conveniunt.

d Gal. 11. met. cap. 15. dixit: Cum fluxio ad affectum locum fertur, reprimere, remittereque hanc expedit, non ista trahere.

e Pri. de corp. per loc. c. 8. dixit: Vtus repulsorij quidem in principio discussorij, ubi est humor iam firmatus.

f Avic. 4. pri. c. 1. dixit: Cum apostema in principio fuerit, ponemus super ipsum quod solum referunt, & cum in declinatione fuerit, ponemus illud, quod solum modo resolvit, in medio vero miscbimus utraq;

g Aec. lib. 14. c. 31. dixit: Perim in principio inflammata parti cataplasmata repellentia adhibebimus, in augmento vero ex discussorij aliquantulum repellentia admiscbimus, at in vigore, dum elementissimi sunt dolores, mitigatoria applicabimus, velut in declinatione ea solum, quae discussoriam vim habent.

g Hip. lib. de fract. c. m. 3. part. 30.

pueden atraer denuevo humores, es menester igualar los repercusivos con los resolutivos, hasta que ya se comience la resolucion, o este hecha la materia, porque entonces que es el fin del estado ya toma la naturaleza de la declinacion, y cito se entienda con condicion que no aya tanto dolor en el estado, que nos fuerce a dexar los repercusivos, y poner lenitivos, y anodinos solos, como nota a Galeno, porque entonces ya no curamos el flegmon, sino socorremos el accidente, y ni mas, ni menos se entiende, que en el principio hemos de poner repercusivos sino acude tan gran corrimiento que se tema gangrena, porque entonces dexamos los repercusivos, y fajamos la parte por dar lugar, que salga aquel humor, que con los repelentes no solamente no saliera de alli, pero aun se endureciera mas, y se muriera mas presto el calor natural, que con la mucha sangre ya se comenzava a morir, y con esto entenderas a Galeno, y Avicenna en muchas partes, que parece que hablan variamente, y no es así: pero quando las hinchazones se hazen de sangre con otros humores, o de otros humores sin sangre, es menester mirar mucho como se ponen, y aplican estas dichas medicinas; porque aunque es verdad que al principio se han de poner repercusivas (aunque sea humor frio el que corre) segun dize b Galeno, que el letargo, y el frenesi al principio han menester vn mismo remedio, que es repercusivo pero ha de aver mudança, y diferencia en la manera del repercusivo, segun que corre este humor, o el otro, porque siendo el humor frio, y grueso, es necesario que el repercusivo tenga partes mas calientes, y así lo que en vna erysipela hara fumo de lechugas, hara en vn edema vino tinto, y así entendrás las intenciones de las curas que llevan los autores en los tumores diferentes, lo qual si se advirtiese bien se curarian mejor, y mas presto las hinchazones, sin que muchas dellas se veniesen a endurecer, y hazer scirrhus, y otras a gangrenar, y otras que se avian de resolver a supurarle, o a podrecerle, y corromperse de muchas maneras. Y así dixo: Quando vemos que se comienza a hazer flegmon, o que sospechamos que se quiere hazer, entonces hemos de poner las medicinas que mas repercuten, en el aumento no tanto, en el estado, y en la declinacion las que mas relaxan, y resuelven, siempre has de mezclar estas medicinas repercusivas, y resolutivas, sino fuere quando ya estuviere todo corrido entonces has de resolver como a los principios, has solamente de repercutir, porq en fin esto es lo mas seguro. Y e tambien dixo: Como al principio del tumor, o inflamacion son buenas las medicinas que repercuten, así es muy acertado en todos los otros tiempos mezclar con esta medicinas que resuelvan, y en el principio solas las repercusivas, y en la declinacion las resolutivas, y en el aumento, y estado mezclarlas como conviene. Y d dixo: Quando el tumor está en el principio, o sospechares que se quiere hazer, no solo no has de llamar la materia al lugar leso, antes has de procurar de repercutilla, y echalla a otras partes. Y e mas dixo: No se han de vsar los repercusivos sino en el principio como en la declinacion, quando vieres que todo está ya corrido, aplicaras los resolutivos. Lo mismo tiene f Avicenna quando dixo: Quando la apostema está en el principio, pondremos repercusivos sobre ella, y quando estuviere en la declinacion, puros resolutivos, en el aumento y estado mezclar se han. Lo mismo tiene g Accio quando dixo: Sabete que al principio que a la parte inflamada q aplicaremos medicinas repercusivas, en el aumento con estas mezclaremos algunos resolutivos pero en el estado quando ay grandes dolores aplicaremos medicinas mitigativas de dolor, como en la declinacion solas las resolutivas, aunque aqui Accio dize, que en el estado se pongan medicinas mitigativas, no por esso niega que se pongan repercusivas, y resolutivas: sino dixolo porque quiso aludir a lo de h Hipocrates quando dixo: Al tercero, o al quarto dia de la inflamacion siempre has de tener cuidado de mitigar el dolor. Pues en resolucion digo (y no sin causa lo repito tantas vezes) que en el principio del tumor, o inflamacion siempre han de poner medicinas repercusivas, en el aumento mezclar con las dichas vnas pocas de resolutivas, en el estado iguales partes

partes de las vnas, y de las otras, en la declinacion solas resolutivas, y assi lo m^a da a Avicena.

No es de dexar de advertir, como en el estado de los tumores se mandan poner iguales partes de repercusivos, y resolutivos, mezclados con vn mismo miembro, y sobre vna misma parte, pues no solamente son de diversa calidad, pero aun contraria, y parece que de tal mition ha de resultar vn medicamento templado, el qual ni puede repeler, ni resolver.

Cierto este es vn negocio muy dificultoso, y pongole porque es cierto que el año de nuestra salud de 1515, fue puesta, y movida esta question por el Doctor de la Reyna (que fue vn hombre en aquella era muy docto) en la Vniversidad de Salamanca, y el mismo confesso no saber la solucion. Y lo que yoabria dezir en esto es, que las medicinas se contrarian por razon de la virtud discretiva que tienen, porque la virtud discretiva esta enseñada a obedecer al Criador (y assi lo dize b Avicena) aunque no tiene entendimiento para saber escoger lo mejor (como dize c Galeno) pero gobernada por Dios nuestro Señor, y por las inteligencias celestiales sabe muy bien apartar las calidades destas medicinas, aunque sean como lo son, tan contrarias, y por esto dixo d Aristoteles: que la naturaleza siempre obra como si fuese gobernada por vn entendimiento que no pudiesse errar, y pareceme, que deste dicho de Aristoteles tomo assa e Galeno, para dexar vna sentençia que merecia estar escrita con letras de oro, quando dixo: Nosotros inconfidentadamente escogemos los remedios, y aunque pretendemos aprovechar con ellos, muchas vezes dañamos: pero naturaleza no haze assi, porque en ninguna obra que haga tiene osadías locas; ni nunca por descuido, ni por negligencia escoge lo peor por lo mejor; antes muchas vezes medida la cantidad puntual de cada cosa, aunque sea mala procura de hazerla buena, y la haze.

Assi, que la virtud discretiva es la que haze que los repercusivos por si, y los resolutivos por si, hagan cada vno fu obra.

Otra razon dare; que las virtudes naturales de los miembros, como en su sanidad traen el mantenimiento que han menester, assi quando estan enfermos traen las medicinas que han menester, y assi lo dize f Galeno: Demanera, que quando eri el estado de los tumores mezclamos iguales partes de repercusivos, y de resolutivos, para lo que esta corrido abraça consigo los resolutivos que lo resuelvan, y los repercusivos detienen que no venga más humor.

Al proposito de la solucion de esta duda nota muy bien g Nicolo, que esta medicina compuesta de iguales partes de repercusivos, y resolutivos, se ha de hazer siempre de nuevo y reciente, alomenos cada dia, porque con menos dificultad se haze la division y separacion de las partes por las virtudes naturales ministrantes, lo qual no se puede hazer tan facilmente si la medicina es antigua, y esta muy fermentada, aunque la virtud discretiva, que es la que aparta la obra de cada medicina (quando estan muchas mezcladas) no tiene instrumeto separado de las quatro virtudes naturales ministrantes, lo qual noto muy bien h Gentil, tomandolo de

Avicena.



a Avic.in princ. princ. cano. cap. 1. & 4. pri. c. 25.

b Avic. lib. 2. tract. 1. cap. 4.

c Gal. 4. reg. accu. com. pri.

d Arist. 1. meto. dixit: Natura operatur tanquam ab intelligentia non errante.

e Gal. 3. de usu partiu. cap. 4. dixit: Nos autem inconsultius eligimus, quod confert, quamvis aliquando notum sit magis nocere alijs quam conferre ijs, quibus egermus, natura autem nec in uno quidem suo opere temeraria est, nec per socordiam, & negligentiam quandoque magnum malum eligit propter minus bonum, sed exacta mensura quantitate in unoquoque indicans multiplex vitale, ac benignum pravi respectu semper efficit.

f Gal. 13. de natural. facul. cap. 13.

g Nicol. ser. 7. tract. 5. cap. 14.

h Gentil. in doctrin. de virtutib. cap. 2. & Avic. lib. 2. tract. 2. cap. 4.

Capítulo xxv j. De los repercus-

vos.

PVes hemos dicho que en el principio hemos de aplicar repercusivos, es bien que el Cirujano sepa que cosa es medicina repercusiva, y no es otra sino aquella que por su calidad haze a los humores que vienen a la partícula afecta volver atrás, al menos no los dexa llegar. Y así a Galeno dixo: Repercusivos son aquellos que arrojan los humores a lo interior del cuerpo.

De estos repercusivos ay dos maneras, aunque también pueden ser tres, porque los apótemas calientes por vna de tres maneras pueden enflaquecer el miembro, ó por calor, y humedad, y el propio repercusivo ha de ser frío, y seco, que es su contrario, ó por calor, y lequedad, y entonces el repercusivo ha de ser frío, y húmedo, ó por calor, y laxidad de los poros, y entonces será el propio repercusivo frío, y espástico, y condensante, que lo seco difiere de lo espástico, y astringente, porque la medicina seca defeca por su propia sequedad, y aprieta de per accidens, la medicina espástica con su propia espasticidad condensa, y aprieta, y de per accidens prohíbe el flujo que viene al miembro, aunque aquí no trataremos de mas de dos maneras de repercusivos, como los antiguos y modernos, las quales pone *b* Conciliador, y nuestro *c* Guido, aunque muchos siglos antes dellos lo dixo Galeno: Los vnos son repercusivos propios, y los otros son impropios. Los propios son aquellos que no solamente quitan que los humores vengan a la partícula afecta, pero impelenlos, y empujanlos a las partes interiores, y profundas del cuerpo, y juntamente con esto confortan el miembro, y así lo dize Conciliador en el lugar alegado. Los repercusivos impropios son aquellos que alterando quitan que no venga el humor a la partícula afecta, pero no los empujan a otras partes, ni confortan el miembro.

Esta división de repercusivos puso *d* Galeno (como dize) quando dixo: Pro-puesto que ay dos maneras de repercusivos, aquellos a quien naturaleza de astringirles dio calidad, tienen muy mayor fuerza para prohibir la fluxion. De manera que aquí Galeno, no solo puso la división de los repelentes, pero pone por mas propios, y fuertes los que tienen astringencia. Y e así dixo: Con grá fuerza repercute el medicamento que con la trialdad tuviere astringencia. Y *f* dixo: La fuerza del repercusivo está en ser astringente. *g* Mas dixo: Las medicinas astringentes con facilidad reprimen el flujo. Finalmente lo remató *h* qué *do* dixo: Mucho sobra en fuerza para repercutir la medicina que tiene astringencia.

La segunda manera de repercutir puso *i* Galeno quando dixo: No solo repercuten las medicinas que tienen astringencia, pero aun las que sin ella enfrian. Los repercusivos propios que pone *k* Galeno quando dixo: Todas las cosas astringentes y repercusivas aprovechan en el principio, como la cicuta, ó ciguta, caragatona, yerva mora, siempreviva, sauco, pampanos, culantro, verdolagas, ojas de dormidera: podemos añadir a estos el llanten, azeite onfancino (este alstringe eficazissimamente) escaramujos, y las flores de ellos, y el capreolo que es el çarcillo, ó tisseras de la vid, y la çasula mayor, y menor, y la virga pastoris, cicoria, endivia, grama, epatica, verbena, corrigiola, sanguiñaria, acedras, escarola mayor, y menor, el nenúfar, tornequeolos, hojas de ferval, y del nispero, y del membrillo, y del arrayan, y de las majuelas, y los frutos de todos estos arboles, y mas que todos las cortezas de granada, y ella quando tale de flor, y la flor de la granada silvestre, y el zumaque, y la acacia, y el bolarmenico, y la tierra sellada, y hojas de enzina, de cipres, y de nuezes. Todas estas cosas repercuten propriamente, ó por su trialdad, y astringencia, ó por su astringencia grá de que tienen; como de las lentejas dize *k* Galeno, aunque el mismo Hipócrates las

a Gal. de simp. met. fac. cap. 17. dixit: Repercuentes verò sunt, quæ in altum occurrentes sibi succos repellunt.

b Concilia diff. 176.

c Guido in tractatu de apostemat. cap. 2.

d Gal. 6. de comp. med. sec. loc. cap. 1. dixit: Medicamenta repellentia cum duplici existant, quacumque adstringendi natura prædita sunt efficaciorum vim habet ad influxum citius repellendum.

e Gal. 5. de simp. med. facul. c. 17. dixit: Quòd verò cum frigidityte partium crassitudinem veluti adstringens id violentius propellit.

f 5. per gen. c. 5. dixit: Repercute vis est adstringentium.

g 4. per gen. c. 1. dixit: Siquidem influxum reprimunt, quæ sunt adstringentia pharmaca.

h 5. per gen. dixit: Superat autem in eo repellenti virtus, quæ ad astringentibus.

i 14. met. cap. 17. dixit: Repellunt quidem non solum hæc, quæ adstringunt se, etiam quæ sine adstringitione refrigerant.

k Gal. 4. d. com. med. secund. loc. c. 1. p. 4.

tes las pone frigidísimas, lo qual Galeno increpa. También todas las cosas acer-
bas repelen, y defecan, como lo dize a Hipócrates, y las aufteras hazen lo mis-
mo, aunque no tanto, y assi lo dixo b Galeno.

Los repercusivos improprios son el glacio genero de dormideras, los ar-
muelles, la lechuga, la calabaza, y el agua, y el vino auftero, la endiua, el tre-
bol, y la auricula muris, las lentejas de agua, vmbilicus Veneris, y nuestro Gui-
do pone la malua, y clara de huevo, y el siefalbum. Rafis, sinopio, y el azeite
rosado, y la ciponja embeuida en agua fria reperte, y espárce el humor im-
pacto, o embeuido por las partes adjacentes, o cercanas, como lo dize c Gale-
no, y d Paulo. La quajada reciente percute y enfria livianamente, como dize e
Galeno. Y el cerato rocalco, el qual pone f Galeno, que se haze de quatro par-
tes de azeite rosado (y si fuere onfancino será mejor) y vna de cera, y derreti-
do todo junto in duplici vase, despues de frio echallo en vn mortero, y agitar-
lo mucho, y irle echando poco a poco el agua que se pudiere embever en ello,
y despues enfriarlo en agua frigidísima, o en nieve. También g Galeno pone
por repelente las cabeças de dormideras, y los cogollos de olivas, y la yerva bue-
na verde, y el axedrea.

Otros infinitos repercusivos ay propios y improprios, y algunos aqueos co-
mo son mercuriales, nabos melones, pepinos, y las quatro simientes frias, y azei-
te violado, y de nenufar, y de pepitas de calabaza. Pero si tuvieres noticia de
estos que son los que mas traen entremanos los Cirujanos, facilmente podrás
ocurrir a las inflamaciones poniendolos en el principio, como tenemos di-
cho.

Has de vsar desto tomando tres partes de curno, y vna de azeite, y media de
vinagre.

Aunque hemos dicho que el proprio repercusivo, y aun el improprio ha de
ser en las activas calidades frio, hemos de advertir, que no siempre es necessario
que sea frio, y esto se faca de vn dicho de b Galeno, quando dixo: No ay nin-
guno que niegue que en el principio de las inflamaciones ayamos de repercutir
y enfriar; luego bien podemos repercutir sin enfriar, y i Avicena dixo: Quando
quisieres prohibir el apostema, aplica medicinas frias y astringentes, o que ha-
gan lo vno, o lo otro: de donde se faca tambien, que no siempre es necesario
que el repercusivo en las activas sea frio. Y assi hemos de advertir, que ay mu-
chas medicinas que son calientes, y por la gran astringencia que tienen se cuen-
tan entre los repercusivos propios, como nuestro K Guido pone por propios
repercusivos el absintio, y la canela; y haze de entender, que son repercusivos
para los tumores frios, lo qual Guido tomó de l Lanfranco, y Lanfranco de m
Avicena quando dixo: Si los apostemas fueren frios, conviene que mezcles me-
dicinas calientes, y astringentes, como el esquinanto. Y lanfranco en el lugar
alegado dixo muy bien: Que la materia fria propriamente no se reperte, si-
no fuese muy poca, sino que con el calor contrariasse a la frialdad de la mate-
ria, y buelven el miembro a su complexion, y con la astringencia confortan el
miembro para que no reciba tanto. Y las medicinas que hazen esto, fuera de
las que puso nuestro Guido en el lugar alegado, han de ser templadamente ca-
lientes con astringencia, como el esquinanto, y el abrotano, y el polium, o ro-
marrilla, y el cantuesco, y la centaurea mayor, y menor, y la aristologia ro-
tunda y longa, y el marrubio, y la mirra, y el almatiga, y los altramuces, y
azeite de axenxos, y de almatiga. También se acordó desto o Aecio que dixo:
ay repelentes que con hazer esto calientan blandamente, como las ojas del
terebinto, y del cipres, y del cipero, y otras cosas seme-
jantes.

a Hip. lib. de affect. int.
tern.

b Gal. 6. per loc. cap. 8.

c Gal. pri. de comp. se-
cund. gen. cap. 6.

d Paul. lib. 4. cap. 17.

e Gal. 10. de simp. med.
facul.

f 10. meth. cap. 9.

g Gal. pri. ad Glauc. ex
15.

h Gal. 3. de simp. med.
facul. c. 9. In principio
inflammationis nemo
audet negare repellend-
um, & refrigerand-
um esse.

i Avicen. 4. 4. tract. &
cap. 2. Prohibetur apo-
stema cum in frigidita-
tibus, & stipticis, aut
cum vno eorum.

k Guido in tractat. de
apostem. c. de curat. uni-
versali apostematum.

l Lanfran. cap. de re-
pellentibus.

m Avicen. 4. prin. c. 25.
Quod si apostemata fue-
rint frigida, oportet,
quod aliquid sint ad mix-
ta, in quo virtus sit ca-
lida cum retentione si-
cut esquinantum.

n Aecius lib. 12. ca. 34.
Repulsorio quidem, si-
mulque leniter califa-
cientio, terhyntib folia,
& cupressi, cyperi radi-
ces, & similia.



Capitulo xxviij. Si los repercusivos se han de poner
en el principio de todos los tumo-
res.

Hemos de saber aora vna cosa importantissima, y es saber si en el principio de todos los tumores, y inflamaciones se han de poner repercusivos, porq si en los que no se huiesen de poner se pudiesen, facilissimamente se podria mo-
rir el paciente. En este negocio ay muchas, y muy diversas opiniones, porque
a Avicena quiere que en solos dos casos no se pongan repercusivos, conviene
a saber, quando la apostema esta en los emunctorios, y assi lo dize el mismo b
Avicena, o quando ay temor que si se pudiesen repercusivos se haria recurso
de los humores a algun miembro principal. Galeno facó quatro cosas, como
dize nuestro c Guido, aunque en esto Guido se engaño, porque Galeno puso
muchos mas que los quatro que Guido dixo, como adelante diremos. Otros
pusieron mas, y menos, lo qual no es necesario referir, sino solo los que pone
nuestro Guido, que es el que mejor en esto habló a mi juicio, el qual pone diez
casos, en los quales por ninguna via se ha de poner repercusivo proprio.

El primero es, quando el tumor esta en alguno de los tres emunctorios, que
son, o tras las orejas, o debajo de los brazos, o en las ingles, aunque parece
que d Aecio quiere, que en las inflamaciones de las ingles antes que se haga
sangria, y en el tiempo que se hiziere, que se pueden aplicar medicinas re-
percusivas, y no qualesquiera, sino proprias: pero esto no se ha de entender,
quando el tal tumor procede de averle expelido el miembro principal, como
cosa que le daña, que entonces, ni proprios, ni improprios repercusivos se
tienen de poner, y assi lo mandó expressamente e Avicena quando dixo: Si
algun miembro principal embiare algun apostema a alguno de los tres emun-
ctorios, por ninguna via se ha de aplicar repercusivo, antes hemos de pro-
curar traer la materia con medicinas, si con estas no pudieremos, con ventos-
las.

Pero si el tal tumor procediesse por causa primitiva, o por aver en los pies
alguna llaga, o dolor, o en otras partes propinquas a los emunctorios, co-
mo cada dia vemos, en este tal caso bien podríamos poner algunos repercusi-
vos improprios, y domesticos, que no hiziesen mas de alterar el miembro pa-
ra que no reciba tanto, como lo dixo muy bien nuestro f Guido, y a este mis-
mo fin parece que Galeno en las parotidas (que son apostemas que vienen tras
las orejas) aplica repercusivos, pero muy pocos, y juntados con gran canti-
dad de resolutivos, porque g dixo: Yo para mi tengo, que nunca se han de
mezclar con los medicamentos que son buenos para las parotidas repercusi-
vos, sino quando alguna vez (aunque muy pocas) con muchos resolutivos se
puede echar alguna cantidad muy poca de ellos, y esto quando es tanto el flu-
xo, que ay temor que se corrompa el miembro. Y por esto mismo dixo h Avice-
na: De los apostemas que vienen en la raiz de las orejas, que si viniessen gran flu-
xo de humor que se haga baños, o fomentacion de agua fria sola. Y a Marco de
Gradi sobre el libro 9. ad Almanzor. c. de los apostemas de detras de las orejas,
cita este lugar de Avicena, y manda que se haga con cozimiento de malvas, y
de violetas, y increpa mucho a los Cirujanos, que en tal caso son medrosos
de aplicar medicinas repercusivas improprias, y devele fundar en vn dicho de
K Galeno, que dize (y alude a lo de arriba) que los apostemas que nacen tras
las orejas (y lo mismo entenderá de los que nacen en los otros emunctorios)
que como se diversifica en la generacion, que assi en la curacion, porque las
que son criticas, o provienen de otras enfermedades hanse de curar con arrac-
tes, pero las que no provienen de esto, que se les puede aplicar vna esponja
mojada en agua, y vinagre, y este es puro repercusivo, porque enfria, y detiene
como

a Avicena. 4. 1. cap. 25.

b Avic. pri. cap. 1.

c Guid. in tract. de ap-
postem. tra. 2. doc. 1. c. 1

d Aecio lib. 14. cap. 30.

e Avic. 4. pri. c. 25. di-
xit: Si vero membrum
apostemosum membrum
principalis evacuatorium fue-
rit, &c. lege totum.

f Guido tract. Es. doct.
2. cap. 6.

g Gal. 3. de comp. per
loc. c. 2. dixit: Ego vero
nunquam pharmacis, ad
parotidas destinatis re-
percussoria admiseri opera-
primum existimo, praeter
quam si aliquando,
raro tamen, ad multam
discussorium copiam
parum quiddam ex eis
addatur.

h Avic. 5. 4. cap. 24.

i Mattheus de Gradi 9.
ad Almanzor. c. de paro-
tibus.

K Gal. lib. de facile pa-
rabilibus, cap. 8. de paro-
tidibus.

como dize el divino *a* Hipócrates. Y si quieres saber las demas operaciones q̄ tienen, lecras el libro de liquidorum vñu del mismo Hipócrates. De manera, que nuestro Guido quiere, que en apostemas de emútorios ni proprio ni improprio repercussivo se aplique: pero en los casos dichos muy bien se puede hazer, pues tan graves autores lo mandan, y el tambien lo tocó en el lugar fuyo que cite.

El segundo caso en que se han de poner repelentes es en materia venenosa, porque esta no solamente se ha de atraer con medicinas, pero con ventosas, y escarificaciones, y así lo mada *b* Galeno, aunque *c* Avicena de cura althoim (que quiere dizeir apostema venenosa) pone medicinas que enfrien, y astringan, que son puros repercussivos; pero esto entiendese del althoim, en el qual ay gr̄a tention, y inflamacion, y no venenosidad (que tambien el althoim se toma alguna vez por los apostemas que tienen gran tention, y gran inflamacion) porq̄ de otra manera no se podria sufrir aplicar tal medicamento.

El tercero caso en que no hemos de repercutir es en materia decretoria, o critica antes ponen medicinas atractivas, y aun ventosas, y así lo manda expresamente *d* Galeno quando dixo: En las parotidas (y esto se entiende de los demas apostemas criticos) que resultan, o provienen de otras enfermedades vñamos de medicinas que tienen facultad de llamar azia el cuero, y aun poniendo ventosas. Pero si acaciesse que naturaleza soltasse la rienda, y embiasse tanta materia que se temiesse de la corulsion del miembro, o sufocacion del calor natural, en tal caso bien se podrian poner medicinas repelentes improprias.

Negocio es este que le quiso sentir *e* Galeno quando dixo: El Medico ha de tener grandísimo cuidado, y estar muy atento para ver por dōde guia naturaleza, y que inclinacion lleva, y si fuere buena ayudarla, y administrarla, y si fuere mala quitarla, o dividirla por otra parte. Esta misma sentencia tiene *f* Nicolo, y *g* Iacobo de partibus; pero entiendese evacuado primero todo el cuerpo por purga, o por sangria, o por lo vno, y por lo otro, y muy exquisitamente quando la virtud en tal caso pudiese sufrir, y si esto les pareciere no poderse merodicamente hazer, hagan escarificaciones convenientes para evitar la putrefaccion del miembro.

El quarto caso es en la materia que está muy incuneada, o infiltrada, que en tal caso no hemos de repercutir, sino adelgazarla, y aparejarla para la expulsion, y así Galeno dixo: De la misma manera que quando ay fluxion de humor, o de vapor, es necesario repercutir, así quando la materia está impacta, y incuneada, es necesario cozerla, y adelgazarla, y deshazerla.

El quinto caso es, quando el tumor está cerca de algun miembro principal, y ay temor que el humor haga recurso a el, y esto mandó *h* Galeno quando dixo: Ya os avemos mostrado, y aun enseñado, que en el principio de las inflamaciones calientes que es menester repercutir sacando, si temieremos que la materia hará recurrir a algun miembro principal, o que suceda algun otro gran mal, aunque tampoco podria ser la cantidad del humor, que aunque se repeliesse no haria daño, lo qual sintió *i* Galeno quando dixo: Tan pequeña podia ser la cantidad del humor (aunque tenga vicio) que aunque le repeliesse a las partes mas internas, y a las venas mas grandes, ningun mal haria,des, pero si fuesse mucha la cantidad, guardaos, que podriades dar con ella en algun miembro principal, y matar al enfermo.

El sexto caso es, quando la materia es muy gruesa, y muy inepta para echar la del lugar que tiene, porque en tal caso la aplicacion de los repercussivos, como son frios la engruescan mas, demanera que no obedece a otro ningun remedio. Aunque *K* Gentil dixo, que en los apostemas frios que se hazen por defluxo convienen repercussivos, aunque con ellos se han de mezclar algunos medicamentos calientes, y astringentes, lo qual tomó de *l* Avicena.

El septimo caso es, quando es en cuerpo lleno, y este pone *m* Galeno, porque estando lleno no puede recibir.

a Hip. lib. 2. de diet. b Gal. lib. 2. de facile parabili, cap. 8.

c Avic. 3.4. tra. 1. c. 18.

d Gal. lib. 2. de facile parabili. c. 8. In paratodibus, quia morbi alterius sunt subiles medicamentis uti mur, quibz in evit atra hendi est facultas, aut etiam imposita cucurbitula.

e Gal. 1. aph. cō. 2. i. dixit: Oportet itaq̄ modicū naturā i clinatōne animadvertere. Et si quid idonea fuerit subministrare, & adjuvare, sin autē estrāre siml, ac noxi fiat, prohibere, transferre, atque divertere oportet.

f Nicol. ser. 7. tra. 5. sum. pri. cap. 11.

g Iacob. de partib. in 34

h Gal. 2. de flegrione.

i Gal. 2. per loc. c. 1. Si quidem influent substantia, sine humor, sine vapor fuerit, repellere necessarii existit impacta coquere, & attenuare, ipsamq̄ discutere.

k Gal. 6. de com. per loc.

l Gal. 6. de com. per loc.

m Gal. 1. Demonstratū habemus inflammationes ex calidi sanguinis influent fieri, didicim⁹ etiā quid hunc ipsum influxū in principio quidē reprimere, ac repellere oporteat praeterquā si ad partem aliquā principālē recursus sit, atq̄ aliud quod dam gravius malum effecturus.

K Gal. 14. met. c. 17. Si quidē exigū vitiosi humoris, etiā si quis ad viscera, & magnas venas retrudat, nullū profecto quod sensu percipiatur malū committet, at si eius nolēvis quātitas sit, in principē aliq̄od mēbrū aliquando procumbit.

a Gal. 6. per loc. cap. 3
ubi vero generatus af-
fectus matorem habue-
rit causam, impossibile
est ipsam per repulsoria
perfecte sanare, & ma-
ximè ubi agri corpus
fuerit humoribus mul-
tis, aut vitiosis refertis,
aut et, etia particula na-
tura debilis.

b Avic. 3. 3. c. 3. de cu-
ra flegmonis dixit: Nō
i diget curatione cum
repercussione plurima in
principio.

c Nicol. ser. 7. tract. 5.
cap. 10.

d Avic. 4. 4. tract. 2. c.
5. De casu, & offensio-
ne.

e Gal. 3. per loco c. 2.

f Gal. 1. de comp. per
generac. 4. Cum autem
in statum proprium, seu
vigorem flegmonis tu-
mor pervenerit, pares
in vicem esse potestates
convenit repellendi, &
digerendi, nisi quis ve-
hemens dolor pharma-
cum leniens requiratur.

g Avic. 2. part. cant. p.
104. Nec etiam, & eo-
r in appoemata re-
percutienda.

h Nicol. ser. 7. tract. 5.
cap. 8. & 14.

El octavo caso es, quando el miembro està muy flaco: este caso, y el pas-
do pusa a Galeno quando dixo: Si acalo el tumor fuere muy grande, es impos-
sible que sane del todo con los repersivos, principalmente quando el cuerpo
estuviere lleno de humores; o sean buenos, o malos, o el miembro donde estu-
viere el apostoma estuviere flaco.

El nono caso es, quando el tumor fuere hecho por causa primitiva, porque
los tales tumores muy presto vienen alcegado por el gran dolor, o por la fla-
queza del miembro, y por ser el fluxo con tanto impetu, y por esto no hemos
de aplicar repersivos, alomenos que sean muy frios. Y así lo dixo b Avic-
ena, quando dixo (hablando de los que se hazen por causa primitiva.) Por nin-
guna via has de hazer la curacion con medicinas que sean muy frias en el prin-
cipio.

Demanera, que pues Avicena manda que no se pongan repersivos muy
frios, luego bien se pueden poner los menos frios, porque con los muy frios re-
calcase la materia, y podrecese, y muchas vezes viene corrupcion, y aun estio-
menō. Y por esto dixo muy bien c Nicol: Que quando el tal tumor hecho
por causa primitiva, se viene a parar azul, o negro, que por ninguna via se ha
de poner medicina fria, sino caliente, y molificativa, y mitigativa de dolor, lo
qual tomó de d Avicena.

El decimo, y ultimo caso es, quando en el tal tumor que se comienza a ha-
zer ay gran dolor, porque entonces toda nuestra intencion ha de ser mitigar
el dolor, y por esto e Galeno hablando de las parotidas dixo: Que algunas ve-
zes con muchos resolventes aplicava algunos repelentes, pero no aviendo mu-
cho dolor, que en tal caso por ninguna via se han de aplicar repelentes, sino
todo nuestro estudio ha de ser mitigar el dolor, y así f Galeno dixo: Quando
el flegmon viniere a estar en el estado has de aplicar iguales partes de repercu-
sivos, y resolutivos, y esto quando el dolor no fuere muy grande, que si lo fue-
re, no has de tener intento fino de mitigarle con algun medicamento lenien-
te.

Aora pues, pongamos el epilogo de nuestro Guido, porque los romancif-
tas no se confundan, y es que en el principio de todos los tumores, y inflama-
ciones estamos obligados a poner repelentes, sacando diez casos. El primero,
quando està en los emuntorios. El segundo, quando es de materia venenosa. El
tercero, quando es per viam crisis. El quarto, quando la materia està muy in-
cuneada. El quinto, quando ay temor que la materia haga recurso a algun
miembro principal. El sexto, quando la materia es gruessa. El septimo, quan-
do es en cuerpo lleno. El octavo, quando el miembro està flaco. El nono quan-
do es hecho por causa primitiva. El dezimo, quando trae grandísimo dolor.
Pero en viejos que passaren de setenta años, burlando ni deveras, ni en estos ca-
sos, ni fuera de ellos, no aveis de repercutir, y así lo manda el dotisimo g Avi-
cena.

En estos casos dichos bien se pueden poner en el principio repersivos co-
mo sean improprios, sacando los tres, en los quales en el principio ni propios,
ni improprios repelentes no convienen, y son quando la materia es venenosa,
y quando es per viam crisis, y quando està en emuntorio, que en estos casos prin-
cipalmente quando ha corrido alguna parte de la materia, no conviene uno
resolvella con resolutivos que no sean mordicantes. Aunque en los dos casos
ultimos bien se pueden en los casos que puse aplicar repersivos, pero pocos, y
improprios, mezclados como dixes; aunque para hazer cito requierete Ciruja-
no que conosca el tiempo, y la ocasion. Demanera, que queda bien declarado,
que en el principio se han de aplicar repersivos, y para hazerle mas metodi-
camente, no solo se ha de advertir lo dicho, pero aun otras cosas. como la na-
turaliza del miembro, y el sitio, y la figura, y el sentido, y los caminos por donde viene el tu-
mor. Y esto quisō sentir h Nicolō,

Haie de notar, que quando se aplicaren estas medicinas repersivas, han-

se de poner haſtualmente frias, y aſſi lo manda a Galeno, y de aquí lo tomó b Nicoló, aunque eſto ſe ha de entender quando los tumores ſe haze de materia caliente, que otra cuenta es ſi ſon de materia fria, porque quando en eſtos conviene repercutir, hanſe de atibiar, o calentar vn poco los repercuſivos. Y aſi lo dize c Galeno. Aſi miſmo ſe ha de tener cuidado quando ſe aplican eſtos repercuſivos que ſe han de remudar muchas vezes, y no permitir que los paños en que ſe ponen ſe calienten, ni ſequen; precepto es de Galeno quando dixo (hablando de los repercuſivos) No te acaeza deſcuidarte en dexar mucho tiempo los repercuſivos ſobre el miembro, demanera que venga a calentarle, ſino tener cargo de mudalle muchas vezes. Hemos de notar tambien, que el miembro que tuviere inflamacion, o tumor, ha de tener gran quietud y no moverſe por ninguna via, porque de tal movimiento no ſolo ſobreuiene calor, pero dolor, que ſon las cauſas porque ſe excita la fluxion. Y aſi d Galeno dixo: Qualquier miembro que tuviere inflamacion deſca quietud, porque con el movimiento no ſolo ſon aſſigidos con fluxion, pero con dolor y eſto ſe ha de advertir mas quando en las piernas ay inflamacion.

Y aſi dize e Galeno: Y aunque yo lo calle pienſo q lo ſabeiſe decoro, que quando ay inflamacion en las piernas, que no ſolo no ha de paſſicar ni correr, pero ni andar, ni eſtar en pie, ſino eſtar echado, o aſentado, y que de freguen 20 los brazos, y los exercite, pero ſi la inflamacion eſtuviere en las partes ſuperiores, bien puede paſſicarſe, y andar.

Ya que ſabemos que en el principio de los tumores, o inflamaciones ſe han de aplicar repercuſivos, y en el aumento con ellos mezclar vnos pocos de reſolutivos (los primeros para prohibir el fluxu que eſta para venir, y los poſtereros para reſolver la materia que alli eſta coadunada,) y en el eſtado ſe han de poner iguales partes de repercuſivos, y reſolutivos, y en la declination puros reſolutivos, demanera que mientras haviere que correr hemos de repercutir, y deſpues de corrido hemos de reſolver. Hemos de ſaber que todo eſto 30 que hemos dicho ſe ha de entender ſi la inflamacion, o tumor ſe terminaren por reſolucion. Las medicinas, y remedios con que eſto ſe ha de hazer, q han de ſer conforme al humor q pecare, en los propios capitulos lo pondremos.

35

Capitulo xxvij. De la medicina reſolutiva.

40 Porque qualquier tumor, o inflamacion (de los que hemos hablado) ſe cura con repercuſivos, y reſolutivos pueſtos en diſverſos tiempos ſolos, o mezclados, y tratamos largamente de las medicinas repercuſivas, no me parece coſa fuera de propoſito que tratemos brevemente de la medicina reſolutiva. f Auiena dixo, que la medicina reſolutiva es aquella que tiene propiedad de apartar el humor, y convertirlo en vapor, y ſacarlo poco a poco del lugar en que 45 eſtubo detenida haſta que con la fuerza y continuacion de ſu calor lo acabe como el caſtoreo. Otra diſtincion ſe ſaca de g Galeno mas breve quando dixo: El reſolver no es otra coſa ſino ſacar el humor que haze el tumor, o inflamacion inſenſiblemente por los poros: y aunque eſtas medicinas reſolutivas ſe podria poner debaxo de vn genero, pero para que mas facilmente el Cirujano roman- 50 ciſta lo entienda, haremos diſtincion, y dezimos que ay vnas medicinas que reſuelven por ſu ſequedad, y alterando la parte, y otras que reſuelven perfectamente por ſu propia calidad. Y eſto quifo b Galeno quando dixo: Las medicinas reſolutivas por vna de dos razones reſuelven, o porque por los poros me- 55 beven en ſi todo el humor, o porque alteran toda la parte. Aunque eſta poſtre- ra no es propria reſolucion, porque de neceſſidad la medicina reſolutiva ha de ſer caliente, porque como dixo i Galeno: Ninguna ſuſtancia de humor q fue- re denſa, ſe puede reſolver ſin calor. Las coſas que reſuelven han de ſer calien- 60 tes,

a Gal. 10. meth. cap. 9.
b Nicol. ſer. 7. tract. 5. cap. 17.

c Gal. 2. de comp. med. ſec. loc. c. de cephalica.

d Gal. 10. met. c. 9. dixit: Non debet autem medicamentum hoc eo uſg, ſuper agrum corpus manere dum manifeſte incaleat, ſed aſſidue ſubinde mutari.

e Gal. 1. de diſſicultate reſpira. c. 9. Omne namque inflammatio integram quietem deſiderat, ſi enim moveantur, & in vicem terantur, ipſorum partes premuntur, fluxione inſeſtatur, & omnino dolore aſſiguntur.

f Gal. 13. met. cap. 6.
g Avic. lib. 2. tra. 1. c. 4. dixit: Medicina reſolutiva eſt medicina, cuius proprietates eſt, ut ſeparat humorem, faciendū iſt ſunt vaporē, & extrahendo ipſum a loco, in quo fuit deſectus, ſecundum partē, poſt partē donec aſſidua tione illius operationis fiat illud quod ex eo remanet fortitudine ſua caliditatis ſicut caſtoreum.

h Gal. 13. met. c. 16. dixit: Reſolvere eſt humorem, qui in tumore coſtinetur, per meatus inſenſibiles educere.

i Gal. 5. de ſimp. meth. ſacul. cap. 5. dixit: Quia autem deſiccant, velut quæ vocantur diaphoretica, hoc eſt, per habitum digerentia, & ipſa duplici ratione, aut humoris ebullientia, cum poris quibuſdam inſunt, aut totam partem alterantia.

a Gal. 4. acuto. part. 49.
Qua dixerunt habent
moderatam facultatem.
b Gal. 11. de simplici.
med. facul.

tes, y son en dos maneras, vnas refuelven blandamente, y estas son calientes, y humedas templadamente, segun la necesidad del miembro, y así dixo a Galeno: Las medicinas que refuelven tienen vna facultad moderada, y estas secan muy poco, solo por el contacto del calor; como lo dize b Galeno. Y estas abunden el dolor, relaxan el cuero, abren los poros; penetran adentro, y el humor que está allí concreto hazenle líquido, y aparecenle para que pueda facilmente exalar por los poros. Pero haze de advertir, que ha de aver dos condiciones en el tumor para aplicar este genero de medicinas. La vna, que el tumor ha de ser superficial, y no profundo. Y la otra, que el lugar sea blando y raro, y la materia caliente, y humida y delgada. Con estas condiciones bien podemos aplicar este genero de resolutivos. El otro genero, o manera de medicinas que refuelven, y mas eficazmente son las calientes y secas en el terçero grado. Y así lo dize c Galeno: Estas vsamos quando es menester hazer gran resolucion, o quando la materia resiste mucho a la resolucion. Y haze de notar, que todas las vezes que aplicamos este genero de resolutivos, avemos de aplicar con ellos modificativos, porque sino facilmente se resolveria lo sutil, y lo demas se endureceria de manera, que despues fuesse imposible resolverlo.

c Gal. 9. de simpl. med.
fac. cap. de paronichia.

Las medicinas que vsamos para resolver són, como la manzanilla, la qual casi es la mejor medicina que el Cirujano puede vsar para este efecto, porque refuelve sin hazer atraccion, y esto hazelo, porque tiene dos calidades (las quales por la decoccion, ni se apartan ni se pierden) la vna es la virtud resolutiva, y la otra es la stiptica, y como la vna va resolviendo, la otra va confortando el miembro para que no reciba. Y por esta causa d Galeno dize: Que las medicinas resolutivas que tienen astringencia, que son muy mas seguras que las otras, aunque no refuelven tanto, y son mas seguras, porque no puede el cuerpo estar tan exquisitamente evacuado, que las medicinas resolutivas (principalmente si son de las calientes y secas en el terçero grado) no hagan, o mucha, o poca atraccion, sino fe mezclan los astringentes, o alomenos fino fe mezclaren, han fe de poner al rededor del tumor, como lo dixo muy bien e Nicolo. Nota tambien f Nicolo en el mismo lugar, que como los repercusivos se han de remover muchas vezes, que así los resolutivos se han de poner de entrar en tarde, y dexarle estar. Así mismo nota, que el repercusivo se ha de poner frio actu, & potentia, y el resolutivo caliente actu, & potentia, aunque quando la materia es fria, entonces el repercusivo no se ha de poner actu frio, sino tibio, como lo manda g Galeno

d Gal. 6. de comp. per
gener. c. 2. Digerentia,
quibus astringentia sunt
mixta, esse longe tutiora
illis, quia tantum dige-
runt.

e Nicol. ser. 7. trac. 5.
cap. 17.

f Nicol. ubi supra

g Gal. 2. per loc. cap. de
cephalica.

h Avic. 4. pri. c. 21. di-
cit: Solatrum habet
proprietaem resolu-
di apostemata calida.

i Jacob. Mantinus fide
lis Avic. interpres in-
quit: Solatrum ipsum
vale ex propria natura
ad dissolendum infla-
mationem, & apostema-
ta calida.

k Genet. Solatrum ha-
bet virtutem removen-
di apostemata calida.

l Aver. 5. ca. liget. cap.

m Gal. 2. ad Glau. c. 7.

Ofrecese vna duda (porque hemos dicho de autoridad de Galeno, que de necesidad el resolutivo ha de ser caliente) y es que b Avicena dize, que la yerva mora tiene propiedad de resolver los apostemas calientes, y parece que implica, porque la yerva mora es muy fria, y vno de los mas propios repercusivos que los Cirujanos vsamos. i Iacobo Mantino, que es el que mas fielmente ha traduzido a Avicena, dize en su traduccion, que la yerva mora de su propia naturaleza es buena para disolver las inflamaciones, y apostemas calientes: pero k Gentil fabre este mismo paso dize, que está errada la letra, porque esto que es resolver haze de hazer con medicina caliente, y el folatro, o yerva mora es fria y repercusiva, como hemos dicho. Y dize, que la letra de Avicena ha de dezir, que la yerva mora tiene virtud de quitar los apostemas calientes: demanera, que no ha de dezir resolver, sino quitar. O podemos dezir, que refuelve de per accidens, fortificando el calor natural (que llaman los Filosofos per antiperitasmum.) Y así lo dixo l Averroez, que el plomo refuelve los tumores concentrando el calor natural, y fortificandolo, pero de per accidens.

Las medicinas que podemos vsar, son la manzanilla, coronilla de Rey, pa-
rietary, o albahaca de rio, la malva silvestre, la corchuela, la palomina, la
berga, yervabuena, eneldo, ortigas, cnula, borrajas, sahucio, eleyzo, valeriana,
y todas las demas templadamente calientes, y que tengan sutil suavancia: tam-
bien refuelven las sinientes de berga, eneldo, de ortigas, de malvas, y todas las
sinientes diureticas. La harina de cevada refuelve mucho (como dize m Ga-
leno)

leno de orobos, de habas, de garvanços, miga de pan de baço. El vnguento agri
pa refuelve los tumores en qualquier parte que esten, tambien refuelve el ajo,
el maluavisco, el anis, el apio, el abrotano, agua de la mar, ó salada, y los ar-
mulles, el castoreo, cien cabeças, cominos, garvanços, la ciguta, la juncia, el ci-
dro, el culantro, el cogombrillo amargo, açafrañ, dátiles, epitimo, hinojo, al-
holvas, levadura, salvado, veleno, jazmin, junco elnitro, el vallico, altramun-
ces, mercuriales, arrayan, nuezes, peregil, puerros, el axenuz, el poleo, la ru-
da, la çaragatona, el gengibre. De gomas, como almastiga, olibano, mirra, se-
rapino, y otras que molifican y refuelven, como a Galeno dize del bdelio, y del
amoniaco, galbano, opoponaco, assafetida, laudano, æfypus, humida, la medu
la del ciervo, y la dela ternera, y el vnto del cabron, y del toro, y del leon. b
Galeno pone quales de las enjundias, y vntos tienen mas resolucion, y dize, que
el vnto del toro, y de los cabrones, que refuelven mas, y el de los bueyes, y ca-
bras menos que los dichos, y el de los cabritos y terneras menos que los dichos, c
el de la ternera tiene Galeno en el lugar alegado por mejor que todos, el vnto
de los lechones refuelve menos que todos, el vnto del leon, y del anaron re-
fuelven mucho, pero no desinflaman tanto como los dichos: pero la enjundia
de gallina está en el medio de la del anaron, y la del puerco: quiero dezir, que
no refuelve tanto como la del anaron, y que refuelve mas que la del puerco,
porque como dize d Galeno: La enjundia del puerco no solamente es la mas
blanda, y humeda de quantas ay, pero aun es la mas flaca en el resolver, en tá-
to quo no conviene, sino a los cuerpos muy delicados, como son de las mugeres
y niños, y capados, y hombres muy blandos y regalados.

Los aceites que los Cirujanos vsamos para resolver, son el rosado, el de
mançanilla, el de linaza, el cicino (que se haze de las telas de las granadas) y el
azeite muy anexo, quando queremos resolver mas aplicamos azeite de eneldo,
y el de azuzenas, y el de lombtrizes, y el de almendras amargas. Y quando que-
remos aun resolver mas, vsamos el delirio, y el nardino, y el laurino, y el de
dormideras rubeas, y quando mas mas el de terbentina, y el de ladrillos, a un-
que estos pocas vezes los vsamos, sino en passiones muy frias.

Otros muchos resolutivos podriamos poner, pero los mas vsuales son
estos, y en los capitulos de cada tumor los pondremos mas particularmen-
te.

Has de notar, que es grandissimo negocio para que se consiga el efeto de la
resolucion, el buen regimiento del enfermo, porque no le teniendo tal, no ay
esperar resolucion, lo qual sintió muy bien e Galeno, quando dixo: Muchos
tumores poco a poco, aunque en largo tiempo, se refuelven, y esto no sucede
a todos, sino a los que tienen muy buen regimiento, porque los que comen mu-
cho, no hazen sino criar muchos humores, los quales tienen los tumores siem-
pre en vn ser.

Has de notar, que todas las vezes que quisiere resolver (para hazer el ne-
gocio bien hecho) has de embrocac el tumor con cozimiento do medicinas re-
solutivas, hasta que el tumor se pare vermorejo, y se hinche, porque con este re-
medio se abren los poros, y con mas facilidad la medicina penetra, y saca el hu-
mor que está dentro.

Has de notar tambien, que si vn tumor se ha de resolver, muy mas pre-
feto se haze ayudada del calor natural del extraneo, que el
natural por si solo.

a Gal. 14. meth. cap. 43

b Gal. 7. per. genera
cap. 3.

d Gal. 7. per gen. cap. 2
dixit: Suillus quidem
mollissimus, ac humidif-
simus est, eoque aliorum
imbecillissimus fit, ut te-
neris corporibus conue-
niat, cuiusmodi habent
mulieres pueri, eunuchi
& viri delicatores.

e Gal. 6. de morb. vul.
cam. 5. p. 6. dixit: Qui-
dam a natura alieni tu-
mores paulatim longio-
re tempore dilabenté
materia dissoluntur,
idque recta vicius ratio
ne ventibus evenit, nā
qui longiori cibo vescun-
tur humorem, affectibus
partibus influentem di-
gesto, aequalem facien-
tes affectus servant.



Capitulo xxjx. De la cura de los apostemas, ò abcesos.

A Viendo ya tratado de la cura vniversal de los tumores, es bien que venga-
mos a tratar de la cura de los apostemas, o abcesos (que como hemos
dicho muchas vezes) todo es vno: porque quando en los tumores por las eva-
cuaciones, y aplicacion de los medicamentos dichos no sucede la intenció 10
de la resolucíon, necessariamente hemos de pretender la supuracion. Y así a Ga-
leno dixo: Si vieres que el tumor no se resuelve, por fuerza has de venir a apli-
car medicinas madurativas. *b* Alexandro dixo: Si vieres que con los medica-
mentos resolutivos que has puesto, así en forma liquida, como en forma de
emplastos, el tumor notablemente no se disminuye, antes el dolor, y la durezza 15
perfeveran, será necesario passar a las medicinas que pueden supurar, y co-
zer la materia. Pues esta despues de la resolucíon es la mejor de las terminacio-
nes. Y así dixo *c* Hipocrates: El madurarse vn apostema, no solo promete bre-
vedad, pero salud: y así los apostemas crudos, y que no se maduran, no solo
carecen de judicacion, pero abundan de dolores, y arguyen largueza de enfer- 20
medad, y recaída, y muerta, como *d* Hipocrates lo testifica. Y *e* Paulo dixo:
Nunca de cozerle, ò madurarse vn apostema viene mal, porque es señal q̃ ven-
ce naturaleza, y siempre asegura el negocio. Demanera, que faltandonos la re-
solucíon hemos de echar luego el ojo a madurar, y muy mejor viendo en el tu-
mor señales para ello, las quales puse en el capitulo que habla de la terminació 25
de los apostemas, que en suma son quatro principales, conviene a saber, la du-
reza, los latidos, el dolor, y abundancia del calor. Todas las vezes que en vn
tumor vieremos estas quatro señales, y que no se remiten, podremos ayudar a
la supuracion con las medicinas para ello apropiadas, que se llaman madura- 30
tivas.

Capitulo xxx. De la medicina madura- tiva.

Y Para que mejor se tenga noticia dellas, y se sepan aplicar metodicamente,
diremos algo de su propiedad, pues hemos tratado de las medicinas reper-
cussivas, y resolutivas, y pongamos primero la definicion de la medicina madu- 40
rativa, la qual puso *f* Avicena, y dixo: Medicina madurativa es aquella que ha-
za que el humor se retenga en el tumor, y se cueza con calor templado, mez-
clando lo sutil con lo grueso, y coziendolo, y no apartandolo, como haze la
medicina muy caliente. Demanera, que la medicina madurativa no haze otra
cosa (hablando en buen romance) sino aparejar aquel humor allí contenido, y 45
encerrado, para que naturaleza, ò el Cirujano con mas facilidad le echen fue-
ra, y hazer esto solo compete al calor natural, y así lo dixerón *g* Arítoteles,
y *h* Galeno: Que este negocio de madurar solo compete, y es obra del calor na-
tural. Y dixo *i* Galeno: El calor natural cueze los humores que hazen los tumo-
res. Y *k* dixo: El dolor enflaquece el calor natural, que es el que haze la su- 50
puracion, y desta manera ninguna se puede dezir medicina madurativa, pero
segundariamente, y instrumentaliter, muchas se llaman medicinas madurati-
vas, y lo son, como ditemos adelante, en tratando que calidad ha de tener la
medicina madurativa.

La qual ha de ser caliente y humeda templadamente, y juntamente con 55
estos ha de tener viscosidad. Y así *l* Galeno dixo: Dexado aparte que los ma-
durativos han de ser calientes, y humidos, fuera desto han de tener vna viscosi-
dad,

a Gal. 3. per loc. cap. 2.
dixit: Si itaque tumor
non discutitur, suppu-
rantibus pharacis uti
dum est.

b Alexand. lib. 3. cap. 7
c Hip. pri. de mor. vul.
com. 2. part. 45. dixit: Co-
ctiones celeritate por-
tendunt iudicij, securita-
temque salubrem.

d Hip. loco citato p. 46
dixit: Cruda verò in
concocta, atque in malos
abscessus conversa, aut
acris, aut dolores, aut
diuturnitatem, aut reci-
divas, aut mortem.

e Paul. l. 2. c. 18. dixit:
Concoctionis signa num-
quam sinistre apparent,
quippe omnis coctio na-
tura vincens opus est,
ideoque semper securita-
tem pollicetur.

f Avic. lib. 2. tract. 1.
cap. 4.

g Arist. 4. meth. cor.

h Gal. pri. de simpl. &
5. cap. 7.

i 6. De morb. vul. c. 2.
p. 3. dixit: In tumoribus
excrementa à naturali
calore coquantur.

k Gal. 5. aph. c. 20.
dixit: Dolor debilitat
natum calorem, qui
facit supurationem.

l Gal. lib. de ocul. p. 5.
c. 3. dixit: Maturativa
si sint calida, & humi-
da, obstructiōem tamē
quādam oportet ea ha-
bere, quia pori claudun-
tur, quia illis observatis
calor interius adunatur
& corroboratur.

dad, con la qual atapan los poros, porque ellos atapados se corrobora dentro el calor natural, y supurase mejor. Y *a* dixo: Bienaveriguado esta ya, que todas las medicinas que moderadamente calientan, son madurativas. Y *b* mas dixo: Las medicinas madurativas tienen el calor semejante al de nuestro cuerpo. Y *c* dixo: Los supurativos excitan el calor semejante al del hombre. Y *d* dixo: Si el madurativo tuviere el calor semejante al del hombre, prestísimamente madurará y cozerá, así la carne contusa, o machucada, como el humor que hi ziere el tumor. Y *e* dixo (hablando de las medicinas madurativas.) Ya os he dicho que la medicina madurativa ha de ser de necesidad caliente y húmida. Y *f* dixo: Los emplastros que fueren calientes y húmidos, y viscosos moderadamente serán muy aptos para madurar. Y *g* dixo: Los tumores que se han de mudar, han de ser con cataplasmas calientes y húmidos. Así que queda bien provado, que las medicinas madurativas han de ser calientes y húmidas templadamente, y de necesidad han de tener viscosidad, porque el calor natural de suyo siempre resuelve algo, y así es menester ataparles el camino. Y expresamente dixo *h* Galeno: Para que puntualmente vna medicina sea madurativa, conviene que tenga viscosidad, porque atapando los poros aumenta el calor natural, y tiene cerrados los espiritus que no se exalen. Y el divino *i* Hipócrates dixo: Las cosas que se han de cozer, o madurar, conviene que estén atapadas, y las que se han de resolver abiertas. Y *k* Galeno dixo: Los madurativos han de tener viscosidad, porque con ella impiden, retienen, y se encierra el calor natural, y que no le dexan salir por los poros, y este es el que cueze los excrementos.

Demanera, que la medicina madurativa con la viscosidad atapa los poros, para que el calor natural no exale, y así se haze mas fuerte, y fortificado cueze los humores extravenados que estan allí contenidos. Demanera, que no basta que vna medicina sea madurativa, que sea caliente, y húmida templadamente, para con este temperamento guardar la complexion del miembro, y aumentar el calor natural, sino que ha de tener viscosidad para alterar la materia extravenada, con la prohibicion de la eventacion, como lo dize *l* Galeno. Y por esta la borraja, y la manzanilla, y otras muchas, aunque son calientes y húmidas, no por esto son madurativas, y no lo dexan de ser, sino porque les falta la viscosidad, la qual ha de tener por dos razones (como dize *m* Nicolo) La primera, para que el calor natural se junte, y junto multiplicase, y multiplicado hazele mas fuerte, y hecho mas fuerte cueze, y madura mejor la materia. La segunda, porque por virtud de los dos calores, natural, y extraño se podria hazer resolución de lo sutil, y quedaria lo grueso, y por la viscosidad se prohibe.

Así que el calor natural (como tenemos dicho) es el que principalmente y de per se madura, y segundariamente las medicinas con las calidades dichas, entre las quales la que mejor lo haze es la salvia, y esta porque participa mas del calor natural, que otra ninguna. Y *n* Avicena dixo: Que las cosas macedas despues de la salvia maduran mejor, porque tambien llevan su porción de calor natural, y tonolo *o* Galeno. Tras estas son todas las medicinas calientes y húmedas con viscosidad, como son el malvavisco, y sus raizes, las malvas, linaza, alholvas, harina de trigo, manteca, higos, pan blanco rallado, yemas de huevos, azeite rozado, fomento de agua tibia, açafra, y la espelta, toda enjundia. Aunque *p* Galeno dize: Ninguna enjundia es buena para madurar, sino la del puerco, y la de la ternera; pero aqui entiende *q* Galeno de las añejas, que quando son rezientes todas son madurativas. Tambien madura la pepz, y la raziña, las pazas, rayzes de brionia, y de lapatio, y la blanca vrsina, y la violaria, hojas de berça, y la levadura, la qual es basis, o materia de muchos

emplas-

a Gal. pri. de mor. vul. com. 2. p. 44. dixit: Iam maturationes efficere ca lescentia omnia me diocriter absurdum non est.

b 5. de simp. med. fac. cap. 8. Medicamentum pus morientia cognatum, ac similitum corporibus nostris caliditatem possident.

c In eodem loco: Quae pus movent a qualem accendunt calorem ei, qui est in homine secundum naturam.

d In eodem cap. si medicamentum hominis temperatura sit quam similitum, ocyssime concoquet, quod in pus verti debet, ut est non unquam caro, nimirum ut contusa fuerit, intendit non vero humor qui flammam producit.

e In cap. 9. Dictum vero est, quomodo hunc flammam, & excoctantia suppurativa esse oportet.

f In eodem cap. dixit: Cataplasmata quippe, quae moderata, tum calida, tum humida, lentaque sunt, ac proinde puri movendo idonea.

g In lib. de ijs quae in med. sunt com. 2. p. 30.

h 5. de simp. c. 9. Ut exatque medicamentum suppuratorium sit convenit esse emplastricum, nam obstruunt poros subitiam innati caloris auget, & halitusos transpiratus includit.

i Hip. 6. de mor. vul. c. 1.

k Gal. in com.

l Gal. 5. de simp. med. facul. cap. 6.

m Nicol. serm. 7. trac. 5. sum. 2. cap. 80. n. Avic. pri. pri. doct. 4. cap. 2.

o Gal. lib. de dissolutione continua. *p* Gal. lib. de simpl. med. fac. cap. 9. dixit: Nullus adeps puri movendo idoneus est, sed suillus, & vitulinus. *p* Galen. 3. per loc. cap. 2.

2. p. 31. Quaecunque concoqui opus est occludi convenit, contraria vero exicare, atque aserere. *k* Gal. in com. *l* Gal. 5. de simp. med. facul. cap. 6. *m* Nicol. serm. 7. trac. 5. sum. 2. cap. 80. n. Avic. pri. pri. doct. 4. cap. 2. *o* Gal. lib. de dissolutione continua. *p* Gal. lib. de simpl. med. fac. cap. 9. dixit: Nullus adeps puri movendo idoneus est, sed suillus, & vitulinus. *p* Galen. 3. per loc. cap. 2.

emplastros madurativos, la harina de cevada, de la qual aunque se dize que es mas resolutive, entiendese en respetto de la supuracion que tiene. Otras muchas medicinas madurativas ay, como son las que se pusieron por calientes y humedadas por resolutivas, y si las añadieres vn poco de viscosidad, todas son madurativas. Y ni mas ni menos las medicinas mitigativas cuezen, y maduran los humores extravenados, y assi lo dize Galeno.

Tambien el ayre caliente madura, o ayuda a madurar, y assi se entiende a Galeno, adonde dize: Que el calor extraneo es el que madura, no entiendo el calor extraneo que haze la calentura, sino de la temperie del ayre, quando es caliente y humeda como en el Verano, porque ni mas ni menos que el frio ocurre y prohibe la supuracion, assi el calor madura, lo qual b Galeno confirmo, quando dixo: Aunque el calor natural de dentro del cuerpo madura, tened en tendedo que se ayuda del calor de fuera, y no solamente en este caso, pero casi en todos ocurre la temperie del ayre, como medicamento, y como tal haze, y obra en nuestros cuerpos, y assi lo dize c Galeno: Que aunque el madurar sea principal obra del calor natural se ayude de cosas exteriores, largissimamente lo trata d Aristoteles.

Los emplastros madurativos pondremos en los capitulos propios que haremos de los tumores que vienen a supuracion, porque alli vendran mas apropiado.

Capitulo xxxj. En el qual se trata de otra manera de medicinas madurativas.

T Odo lo que hasta aqui hemos dicho de las medicinas madurativas, ha sido en general, que otra cosa trataremos muy lexos de lo que hemos dicho en particular, porque los supurativos no solamente se han de variar conforme a la materia extravenada, sino tambien conforme a la edad, a la complexion, y al miembro. Y assi e Galeno dixo de la experiencia que tenemos del curar, venimos a conocer que cada hombre ha menester su proprio madurativo. Pues si assi es, que cada vno tiene, o ha menester su medicamento supurativo, tambien cada miembro querrá el suyo. Y assi f Averroez dize: Que la medicina madurativa que haze materia en la oreja, no la haze en los testiculos. Infierese de lo dicho, que la medicina madurativa que se aplicare en qualquier miembro, ha de ser con igual calor que el miembro afecto tuviere, porque no aumente o disminuya la natural humidad del miembro. Y assi g Galeno dixo: Tambien es necesario que los madurativos no tengan mas, ni menos calor del que el miembro que se ha de curar tuviere necesidad, porque no disminuya, o aumente su humidad sustancial. Y h dixo: Tal ha de ser la medicina madurativa, qual fuere el calor natural adonde se aplica: y en el mismo lugar dá la causa, y dize: Si el supurativo fuere mas caliente que el miembro donde se aplica, tanto mas hara crecer el calor: demanera; que no se conseguirá el efecto que pretendes, y por esto me quadra mucho lo que dixo i Gentil, que el principal madurativo es el calor natural, y luego la salvia. Pero instrumentalmente todas aquellas medicinas son madurativas, que traen el miembro a su proprio temperamento. Y tiene muy gran razon, porque con esto se fortificará el calor natural, y fortificado supurará, pues es su proprio oficio. Y assi medicinas calidissimas pone k Avicena por madurativas, como son la freça de las palomas, y de las cabras, y el salitre. Y l Accio las pone tambien por madurativas en tumores que con gran dificultad se maduran, pero esto entenderse ha, quando el miembro estuviere muy frio. Y por el contrario, quando el miembro estuviere muy caliente seran menester medicinas muy frias, y assi m dize n Avicena, lo qual trae muy bien n Gentil, adonde dize, que esto se haze añadiendo calor al miembro si le falta, o quitandosele si le sobra. Y a mi parecer Gentil no anda muy fuera de

a Gal. 5. aphor. com. 22.
b Gal. 5. de simpl. med. fac. c. 6. dixit: Concoctio, quis fit ab innato calore, ab externo calido adiuvatur, pari modo, quia in movendo pure conspicitur.

c Galen. 3. meteor. text. 15.

d Gal. 5. de simpl. c. 6. Itaque clarum similitud est ex curandi methodo cuiusque singulatum hominis suum, ac proprium esse puris movendi medicamentum.

e Aver. 3. colliget. cap. 4. & 5.

f Gal. lib. de ocul. p. 5. c. 3. Maturativa etiam necesse est, ut tantum habeat calorem, quantum membro curando necessarium sit, ne minuat, vel aurent suam naturalem humiditatem.

g Gal. lib. 5. de simpl. c. 6. Tale esse debet, quod ad movendum pus adhibetur medicamentum, quod est in naturis temperatis calor nationis. In loco allegato reddit causam: at si iusto calidior natura fuerit in eo corpore, quod pus movebit, medicamentum calidius sit oportet, tanto nimium temperato calidius, quanto natura eius temperata in caliditate exuperat.

h Gentil. in 2. cano.

Avic. cap. 4.

i Avic. 12. 1. cap. 9.

k Accius lib. 4. cap. de cura. flegmonis.

l Gentil. 3. 4. tract. 1. cap. 28.

5

10

15

20

25

30

35

40

45

50

55

de

de camino, conforme a lo que tenemos dicho, fortificando el calor natural: y por esto dezimos, que si sobre vn tumor que quisiésemos madurar vno tuviésemos las palmas de las manos puestas sobre el, que madurarían el tumor. Y de aquí se puede colegir, que no todas vezes es necesario la medicina madurativa ser viscosa. Así que las palmas de las manos maduran, y no por otra cosa, sino porque fortifican el calor natural. Y a Galeno dixo: Descengáanos de vna cosa, que si fuese posible en la parte que es necesario madurar, tener cōtinuamente puestas las palmas de las manos, sin duda se maduraría.

Concluamos esto, con saber que la medicina madurativa ha de ser caliente y humeda templadamente con viscosidad, o qualquiera medicina que quitare el exceso, o supliere el defeto del miembro, será madurativa.

Y estas medicinas no siempre que se aplicaren en el tumor, supurarán, que algunas vezes resolveran, y aun alguna podrirán: quiero dezir, que haran terminar el tumor por putrefacción, principalmente las medicinas que son emplastricas, o tienen viscosidad, y excelentemente lo puso b Galeno, quando dixo: Algunos tumores de los que se maduran, vienen a podreçerle por la viscosidad que tienen las medicinas, y esto por dos razones, o por vna dellas. La vna por ser el humor de muy mala calidad: y la otra, por estar el calor natural del miembro muy debil, que siendo así es imposible poderse supurar. Y quando nos vinieren semejantes casos a las manos, hēmos de cicarificar el tumor, y poner medicinas exicantes para prohibir la putrefacción.

Pues que los madurativos algunas vezes resuelvan, dixolo c Galeno. Los madurativos atapan los poros, pero no de tal manera, que del todo pueda prohibir la resolución, pero esto será ex accidenti, como lo sintió el mesmo d Galeno quando dixo: Las medicinas que maduran algunas vezes resuelven el humor que haze el tumor, como el agua aunque es fria; pero quando se pone a calentar calienta. Pero esto entenderseha conforme a la disposición de la materia: quiero dezir, que las medicinas resolutivas, y las madurativas tienen grandissimo parentesco, y no difieren sino en que las madurativas tienen viscosidad. Y de aquí viene, que muchas vezes la medicina resolutiva madura, conviene a saber, quando la materia es mucha y gruessa, que no puede exalar por los poros. Y otras vezes la medicina madurativa resuelve, conviene a saber, quando la materia es poca, y sutil, y juntamente con esto ay gran raridad en los poros, que con estas condiciones facilissimamente se resolverá con la madurativa.

Hase de notar tambien, que para que vn apostema tenga mejor sucesso, principalmente si es de los que con dificultad se maduran, no se aca de abrir en sintiendo que tiene alguna materia (sino fuere en algunos casos particulares como diremos adelante) mas antes de industria la hemos de dexar, porque aquella que está allí hecha, tiene gran fuerza para que lo demas que está extravenado (y quizá dificultoso de supurarse) se convierta todo en materia. Todo esto notó muy bien e Galeno, quando trató de poner la diferencia de la curacion entre la apostema, y el sino, y dixo: Quereis saber quan contraria es la cura de los abcessos de la del sino, que en aquellos no se ha de facar nada, hasta que todo está perfectamente maduro, y en este aca de trabajar que nada no se retenga sino que vaya rado fuera. Y así alino (como diremos en su lugar) le andamos buscando orificio, o figura, por donde facilmente se puedan evacuar todos los excrementos sin que se retenga nada. En el mesmo lugar alegado lo confirmo f Galeno quando dixo: Qualquier Cirujano que no ha sido negligente en aprender bien su oficio, no dexa de saber, que en los apostemas que rehusan de madurarle, que es muy provechoso no facar parte ninguna del humor que se haze materia, porque quando está dentro, es todo el negocio para que lo demas se aca be de madurar.

K

Capitulo

matritatem perducere nequeunt, non esse inutile, ut nihil eius qui adhuc suppurantur humoris excrenatur, quam si intus maneat, fit, ut reliquis, & melius faciliusque accedat

a Gal lib. de smpt. me. fac. c. 8. si in facie qua suppuracione indiget, si sicut impotestas servare manus, aut aliam quavis partem possibile foret, celerrime se suppuratio procederet.

b Gal. 6. de morb. v. l. com. 2. p. 31. Nonnulla enim ex ijs ab emplastricis istis medicamentis putrescunt, aut propter humorum ipsa creaturam pravitate, aut ob aestum membri imbecillitatem ita pus illud, agrumque habentis ut neque humor in ipsum delapsus concotionem aggrederetur.

c Gal. li. de ocul. p. 3. cap. 3. Maturativa obstructionem faciunt, sed non tantam, ut dissolutioni repugnent.

d Gal. lib. de inaequal. in temp. c. 5. de smpt. me. fac. Medicamenta itaque quae pus movent, eo quod ferinde, ut aqua calida excalfaciunt, superfluis in spatiosis cavitatibus humorem per alium duxerunt.

e Gal. in lib. Hip. de his que in med. sunt com. 2. p. 30. Abscessum igitur a sinu curatione diversa curatio est illis. n. ut nihil humoris effluat, donec perfectè maturaverint, his ut nihil intus remaneat, per quod utile est.

f Gal. loco citat. Quicumque enim non negligerit in artis operibus est versutus, optimè novit in abcessibus qui ad

Capitulo xxxij. Para conocer quando se haze la materia.

a Gal. 1. prog. text. 40. *Vt pus conficiatur, duo requiruntur, scilicet, quod febris sit continua & quod virtus non sit imbecilla.*

b A icen. 3. 4. tract. 1. cap. 20. *Et non contingit ne maturetur exitura, & non convertatur, quod in ea est in pus, nisi propter parvitatem caloris in nati in membrum, aut propter grossitudinem substantia.*

c Hip. & Gal. 2. prog. text. 58. *Initium suppuracionis non cognoscitur per febrem, sed cum febris, & rigor simul cum pondere, & dolore veniunt, & quod febris vehementius affligat quam anterior.*

d Gale. 2. aphor. com. 47.

e Gal. pri. de crifibus. cap. 8. & pri. aphor. com. 7.

f Gal. 10. meth. *Mordens halitus, & succus ubi per sensibilia corpora fertur, horrores, & inaequales totius corporis concusiones facit.*

g Gal. 2. prog. com. 57. *Se enim calidior, ac mor citius suppuratur, & citius vero, ac durior, tardius: itidem, ex his verbis calidior citius, & citius tardius h Gale. 2. prog. com. 57.*

i Arist. 4. meteor. K Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 8. *Potentia quantitas potius, quam qualitas caloris agere sunt nata.*

A Veis de notar tambien, que para que se haga la materia en qualquier apostema, se requieren dos cosas. La primera, que la calentura sea continua. Y la segunda, que la virtud este fuerte. Y así dixo a Galeno: Para que la materia se haga, no solamente ha de aver calentura, pero aun la virtud no ha de estar flaca. Y así b Avicena dixo: Sabeis porque acaece no se hazer alguna vez materia en los apostemas: por estar el calor natural flaco, o por la grosedad del miembro.

Pero veamos aora, por sola la calentura podremos entender que se comienza, o que se haze la materia? Respondan c Hipocrates y Galeno, donde dicen: El comienzo de la supuración no se conoce por sola la calentura, sino quando junto con ella viene el rigor, y el dolor, y así mismo en el lugar del tumor se siente vna gran pesadumbre, y la calentura ha de asigir mucho mas que la que antes tenia. Demanera, que por todas estas señales, se conoce el principio de la supuración, porque la calentura viene por la gran ebulción que se haze en los humores, y por esta se calienta demasado el primer principio que es el coragó, como dixo d Galeno. Y tambien en el estado se haze esto, porque entonces mas que en otro tiempo se hazen las cocciones, como lo dize e Galeno, y así entonces se levanta mayor cantidad de vapores al coragón.

El rigor viene, porque el calor levanta del humor que se pudre muchos humores acres y mordaces, el qual con gran presteza se derrama por las membranas, y como ellas sienten cosa no a su gusto, disponense en expelerlos, y hazese el rigor. Y así dixo f Galeno: Los humos, y humores acres y mordaces, quando se derraman por los cuerpos sensibles, no solo rigores, pero concusiones universales vienen en todo el cuerpo.

La ponderosidad o gravedad (que es la tercera señal de la supuración) si dixere el enfermo sentirla, es, porque ha llegado el humor a vna parte, mas ha de pesar que estando esparcido por los poros del mismo miembro, porque quando se supura, todo se llega a vn cabo.

Es tambien razon, que el Cirujano romancista sepa, que si vn apostema está en vn miembro caliente, que se supura mas presto, que si está en vn miembro frio. Y por el consiguiente, si el tumor es de humor caliente se supura mas presto, que el tumor de humor frio. Finalmente dada paridad en la edad, y en la naturaleza, y en el tiempo, y en la region, y en la habitud del enfermo, y en la constancia de la virtud: muy mas presto se haze la supuración en los humores calientes y blandos, que en los frios, y duros. Y así dixo g Galeno: El miembro caliente y blando se supura muy presto, y el duro y frio muy tarde, y así mismo de los humores, el caliente presto, el frio tarde.

Hemos de notar, que los tumores que estan en los miembros moles, por tres razones se supuran mas presto que otros, como dize h Galeno: La primera, por que mas facilmente penetran en ellos el calor y los espiritus, los quales ayudan a la supuración. La segunda, porque mas facilmente penetra la virtud de los medicamento, que se aplican por defuera, para hazer madurar, o cozer el humor. La tercera, porque las partes moles son mas humedas, y la humedad es vna de las cosas que mas ayudan a la putrefacción, como lo dize i Aristoteles, que es parte de la supuración.

Aveis de notar tambien, que dize k Gal no: Las medicinas supurativas mas hazen su obra por la cantidad, que por la calidad del calor, y por esto aveis de tener aviso todas las vezes que pusiéredes algun emplastro madurativo, poner muy gran cantidad, no solamente que tome muy bien todas las circunferencias del tumor, pero lleve vn buen dedo de grueso, porque si ponéis poca cantidad luego

luego se saca, y no solamente no haze el efeto que pretendéis, pero con aquella sequedad y dureza haze muy gran fin labor al enfermo. Y así lo manda a Gale no quando dixo: Guardate sobre los tumores, o otros afectos, poner cosas duras, ni emplastros secos, porque facilissimamente excitarás alguna inflamacion.

Has de notar tambien, q todas las vezes que se aplica medicina, o emplastro madurativo, ha de ir actualmente caliente y no frio, porque lo vna hará el humor mas inepto para cozerse, lo otro si huviere de madurar en quatro dias no madurará en ocho: y por esto has de tener el aviso dicho.

Tambien han de advertir, que si el tumor que quisieres madurar es de humor caliente, que has de cozer el emplastro madurativo (si tu le hizieres) mo deradamente, porque si le cuezes mucho, no puede dexar de adquirir mucho calor y sequedad, y hasle de echar muy poco azeite. Y por el contrario si el tu mor fuere de humor frio, puede se cozer mucho mas, y echarle la cantidad que quisieres de azeite.

Capítulo xxxij. De la causa material, y eficiente de la materia, y de las condiciones que ha de tener.

Azó será (pues hemos tratado como se ha de hazer la materia en el apostema, y con que medicinas) que digamos alguna cosa en que declaremos quien haze la materia, y de que se haze, y que condiciones ha de tener para ser buena, y para ser mala, porque no poco aprovecha para el pronóstico de qual quier caso de Cirugia considerar bien la materia, y las condiciones que tiene, y para entender bien lo que diremos, es menester saber que en nuestro cuerpo se hallan algunas vezes dos calores, el vno es natural, el qual es principio de todas las buenas obras que se hazen en nuestro cuerpo, y el otro es preternatural. Y yo para mi tengo que estos dos calores ni difieren en especie, ni en eficaia, aunque dellos proceden diversos, y aun contrarios efetos, porque quando el calor natural excede en estar mas caliente, o mas seco del temperamento que ha de tener, entonces haze obras de preternatural.

Tres alteraciones se hazen en nuestro cuerpo, las quales proceden deste calor dicho, vna del todo natural, y otra del todo preternatural, y la tercera tiene el medio entre estas dos, que ni del todo es natural, ni del todo es preternatural. La alteracion que del todo es natural, se haze quando el calor natural está en su devido temperamento, y el sujeto, o materia en q obra es de buena calidad y que el natural calor la pueda reducir a lo que pretende: y esta alteracion se haze del manjar, así en el estomago, como en el higado, y en las venas en vn hombre sano. La alteracion preternatural se haze quando el calor natural sale fuera de su temperamento, y adquiere inmoderado calor y sequedad, y a las vezes esta no sola viene por la malicia del calor, pero tambien por la malicia de la materia, y desta alteracion procede total corrupcion del miembro. Y así lo dixo b Galeno. La tercera alteracion se haze concurriendo estos dos calores dichos, quando en los apostemas, o en las llagas engendra la materia. Estas tres alteraciones puso c Galeno quando dixo: Si del todo la sangre se altera y muda a mal, no solo ay podricion, pero vn olor tan malo, que apenas se puede sufrir; y quando se altera, o muda a bien (que es buena alteracion) aprovecha para mantenimiento del cuerpo: ay otra en medio destas dos, que es quando la sangre se convierte en materia, porque ni la haze solo el calor extraneo, ni solo el natural. Lo qual confirmo d quando dixo: En las cosas medio podridas se haze el terçero genero de las alteraciones.

Demanca q la causa eficiente de la materia son el calor natural, y el estraneo. Y esto mismo quiso sentir e Hipocrates quando dixo: La materia se haze con cierta podricion, luego alli ha de aver de necesidad calor estraneo. Y así lo dixox Aristoteles,

a Gal. 13. meth. cap. 5. Aduris autem abstinendum est, qualia plerumque emplastra sunt, nam & phlegmonarum reliquias contrahunt, & rursus phlegmonem in & gram partem excitant.

b Gal. 2. ad Glau. c. 11. c Gal. 5. de simpl. med. fac. cap. 6. & 2. aphor. com. 47. Qua mala est omni non sanguinis mutatio ea cum graviolente perficitur putredine, quemadmodum contra qua bona absolute existit, benigna, ea corporis partium est nutritio, harum autem medio posita est sanguinis in pus mutatio, ut potest qua nec a calore preternaturali solo, nec a naturali peragitur.

d Gal. 13. meth. c. si vero semi putridum fuerit tertium, in tali transmutatione genus fit.

e Hip. lib. de ulceribus pus fit cum aliqua putrescentia.

La f Arist. 4. Meteor.

a Autores super Hippo-
crat. & Gal. 2. prognos.
com. 47. & pri. prog.
text. ultim.

b Avicen. 3. 4. tract. 1.
ex cap. 20. usque ad 31.
c Nicol. serm. 7. tract.
5. sum. 1. cap. 45.

d Gentil 3. tract. 2. cap.
10.

e Gal. pri. de diff. feb.
cap. 6. Interdum verò
feri potest, ut vis quidè
ipsa non omnino sit im-
becillis, humor verò su-
trecens maxime sit vi-
tialis.

f Avicen. 3. 4. tract. 1.
cap. 23.

g Gentil in quæstioni-
bus extravagantibus in
quæstione de maiori-
tate morbi.

h Hipp. lib. 2. de mor-
bis. Hac enim parte ca-
ro putrescit, & exulce-
ratur, & accedentem pi-
tuitam ac bilem in su-
per putrefacit, & fit.

i Galen. 2. aphor. com.
47. Pus ex sanguine or-
tum habet, qui semina-
læm habet transmuta-
tionem.

j Galen. 3. de simpl.
med. cap. 6. In supura-
tionibus humiditas qui-
dem alteratur, item si,
quasi caro confusa.

k Galen. 4. meth. cap.

5. Necessè est carnes,
quæ confusæ sunt, putre-
scant, & in pus ver-
sas liquari.

l Galen. 5. aphor. com.
22. Nil mali posset
de venie ulceri pus ge-
nerant.

m Corn. 1. lib. 5. cap.
16. Pus exit ex ulcere
iam ad sanitatem spe-
stante.

La opinion dicha es la mas verdadera de quantas en este negocio ay; las quales por evitar prolixidad dexaremos de poner, pero quien quisiere verlas, lea los Autores que escriven sobre a Hipocrates, y Galeno. Y lea tambien los que escriven sobre b Avicena, y el que mas largamente lo trata es c Nico-
lo.

Esta opinion tuvo d Gentil, y tomola de Galeno en los lugares alegados, y trata la sobre los lugares de Avicena arriba alegados, y dize: Que para hazer la materia, concurren dos causas parciales, la vna es el calor natural, y este haze q la materia se haga blanca y igual y lisa. La segunda causa es el calor estraño, q es el que podrece y dà el mal olor a la materia.

Demana, q quando el calor natural señorea, y vence al calor estraño, la materia es muy buena (aunque algunas vezes el calor natural puede ser fuerte, pero la materia tan maligna q no obedezca, y así dixo e Galeno: Finalmte pue de ser, que el calor natural no esté del todo flaco, y q la materia sea muy mala) y por el contrario, quando el calor estraño sobrepuja al natural, es la materia muy mala, y este parece ser el sentido de f Avicena.

De lo dicho tenemos por cierto, que la digestión, y la putrefacción juntamte, proceden en vn mismo sujeto, y cerca de las mismas partes formales y materiales, pero respto de diversas formas, porque lo que es putrefacción para el hombre, es cocción para el verme, pues corrompiendose el vno se engendra el otro, pues corromperse ninguna cosa no puede sin putrefacción, ni engendrarse sin cocción: pues vemos que en la materia el calor natural va coziendo y dando lo la blancura, y la mediocridad de la sustancia, y el calor estraño juntamente va pudriendo, y induziendo el mal olor. Y esta opinion es de g Gentil, en las estra vagantes, en la quæstion de maiori-
tate morbi.

Quanto a lo segundo, que es saber de que se haze la materia, digo que se ha se solamente de la sangre, porque ningun humor puede mantener sino es la san gre, o si puede ha de ser mezclado con la sangre. Tambien se haze la materia de carne confusa, o machucada, y no de otra ninguna cosa, ni de otro humor, sino fuese mezclado con la sangre, como se ve manifestamente en los otros tu mores que no son de sangre, que claro està que en la exquisita erysipela nunca se vio materia, ni en la edema nunca se halla perfecta materia, sino quando con la flegma se junta sangre, como en la edema flegmonides, ni el schirro. Demane- ra que quando en alguno destos tumores se halla materia, no es sino por razon de averse juntado alli alguna sangre. Parece que h Hipocrates quiere, que la ma- teria no solamente se haze de la carne podrida, pero aun de los demas humo- res que estan juntos con ella, quando dixo: En esta parte no solo se podrece la carne, pero exulcerase, y luego viene la flegma, y la colera, y se podrecen, y se haze materia.

Asi, que la causa maternal de la materia es sola la sangre. Y así lo sintio i Galeno quando dixo: La materia no se haze sino de la sangre que està medio po- drida, y tambien como dixè, se haze de la carne confusa, o machucada. Y así dixo k Galeno: Quando se haze la materia, no solamente se altera la humedad (que es la sangre) pero si acaee tambien a aver alguna carne machucada, tam- bien se altera. Y l dixo: De necesidad la carne confusa, o machucada se ha de convertir en materia.

Quanto a lo tercero, q es poner las condiciones de la buena y mala materia, q es lo q mas importa al Cirujano, para entender la buena disposiçion del aposte- mas, porque si ay buena materia, así el paciente como el q le cura, pueden tener contento con el buen suceso, porq como dixo m Galeno: Quando se engendra buena materia, ningú temor puedes tener. Aunq Galeno en este texto no dixo, buena materia, sino solamente dixo: Que quado en la llaga se engendra materia q estès seguro y entèdcele esto, q quando los antiguos dizen absolutamente, ma- teria, entienden buena materia, como se ve en este texto alegado. Y así mismo en n Cornelio Celso quando dixo: Quando la llaga lleva ojo de sanar, sale della materia, y consta claramente, que esta materia ha de ser buena y no mala.

Las condiciones que ha de tener la buena materia, son las que pone a Hipocrates, quando dixo: La materia es buena, quando es blanca, y igual, y lisa, y el olor malo que tiene es poco, y la materia que es contraria a esta es muy bellaca.

Tambien b Galeno dixo: Quando el calor natural señores, hazele muy buena materia, a la vista blanca y no delgada, sino algo gruesa, y igual y lisa al que la toca y no hedionda. Tambien c Avicena dixo: La buena materia es aquella q es blanca y lisa, y que no tiene olor horrible, y que el calor natural ha señoreado, y obrado solamente, aunque de necesidad ha de concurrir el calor extraño.

Asi, que vna de las condiciones de la buena materia, es que sea blanca; porque quando lo es, es señal que los miembros tuvieron virtud, ó fuerza de assimilar aquel passo asi mismos, y fino del todo alomenos en partes, y como los miembros espermaticos son de su naturaleza propia blancas; asi todo lo que ellos pretenden asemejar asi buelven blanco. De la misma manera acaece en todas las acciones exteriores, que quando alguna cosa se trasmuta y está vencida del todo, buelue en la misma naturaleza del que la trasmutó, ó alomenos tendrá gran semejanza. Asi acaece al humor estravenado, que está en los apostemas, ó en las llagas (que es el que se convierte en materia) que como los miembros no lo pueden perficionar, para que se pueda aprovechar dello para mantenimiento, porque esta es su principal intencion (y no pueden por la incapacidad y falta de la materia) alomenos pretenden sentearlo a si en propria color. Y esto quiso sentir d Avicena quando dixo: Dizen algunos que la buena materia ha de ser blanca, porque el color de los miembros radicales es blanco, y quando señorea el calor natural le da aquella color.

Pero hemos de notar aqui lo que dize e Gentil, que la color buena de la materia ha de ser semejante a la color del miembro en que se haze. Demançra q si la color del miembro fuere blanca, ha de ser la materia blanca, y si colorada (como en el hígado) ha de ser la materia colorada; y de la misma razon v lo f Galeno, para provar que la sangre no la engendran las venas que estan en el hígado, sino la propia carne del, y que como ella es colorada, asi engendra la sangre colorada.

Las otras condiciones de la materia buena son que sea igual y lisa, quiero dezir, que no sea aspera. Quando estas cosas se hallan en la materia, es señal q el calor natural estubo fuerte en el engendrar della. Y assi g Galeno, aunque no lo especificó, sintiolo quando dixo: El calor natural es el que cueze, y el extraño el que podrece, y en la color, y olor y consistencia de la materia fe verá qual de las dos calores señores. Y h dixo: Dos maneras ay de cozerse la materia, vna quando naturaleza, y el calor natural vence, como se ve en la buena materia de los apostemas, y el otro quando naturaleza se rinde, y el calor extraño la vence. Y assi i dixo: Quando naturaleza es vencida, jamas la sangre se buelve en materia, sino en otra peor sustancia.

La vltima condicion que ha de tener la buena materia, es que la mal olor que tuviere sea poco, porque quando huele muy mal, todo va perdido. Y assi dixo k Galeno: El mal olor en la materia, no solamente no es señal de cozimiento pero de corrupcion. Y l Avicena dixo: Conviene que la materia no tenga mal olor horrible, porque quanto menos tuviere deste, tanto estará mas lexos de putrefaccion. Y mas abaxo dixo el mismo m Avicena: La mala materia huele muy mal, y da indicio de putrefaccion que contraria al cozimiento, y muestra el señorio del calor extraño.

Concluyamos esto con saber, que la buena materia ha de ser blanca, y igual y lisa, y muy poco de mal olor. La buena materia ha de distar de estas condiciones, y quanto mas distare, tanto será peor, y son infinitas las diferencias q

en similibus collectionibus tumoribus pus. i Gal. lib. de tum. prater nat. c. 3. vicia à fluore natura nō in pus. sed in aliēd quādam mutatiōe, alias aliādm devenit sanguis. k Gal. pri. prog. com. 38. Graveolentia quādo superat in pure, putredinis est, nō coctio- nis inditū. l Avic. 3. 4. tra. 1. c. 23. Et operet ne sit ei odor vehemētis horribilitatis, ut sit levis quōvis putrefactione m Paul. infra dixit: Et sanies mala est fetida significat putrefactionem, qua est contraria maturacioni, et signifi- cat dominion caliditatis extranea.

a Hipp. pri. prog. text. 38. Pus autem optimum al- bum esse debet, a quale, ac leve, & quam mini- me fatidum, huic verò maxime contrarium pes- sum est.

b Gal. pri. de diff. febr. cap. 6. Superante igitur integrè ipsa natura op- timum sit pus conspectui album, & crassum, & quaque versum sibi si- mile, idest, a quale, lenè autem tan genti, ac mini- me fatidum.

c Avic. 3. 4. trac. pri. c. 23. Sanies laudabilis est illa qua est alba lenis, cui non est odor horribi- lis, & in qua non ope- rata est nisi caliditas in- nata, licet non sit ercu- satio à communitate ex- tranea.

d Avic. 3. 4. tract. 1. cap. 23. Dixerunt, & requi- ritur ex ea alba, quoniam color membrorum radi- calium est albus, & nō assimilat eam nisi natu- ra potens super eam. e Gent. 14. 3. tract. 3. cap. 10.

f Galen. 6. de placitis Hippoc. & Plat.

g Gal. pri. prog. com. 38. Causa naturalis conco- quit, preternaturam pu- trefacit, utra earū ma- gis exuperet, per eam ip- sam necessariò signa ac- cedunt, tum coloris, odo- risque tum etiam con- sistentia.

h Gal. pri. de diff. febr. cap. 6. At dixerunt gene- rum, alterum quidem sit superante natura, al- terum verò superata, & superante quidem, sicuti in inflammationibus, & in similibus collectionibus

a Gal. 13. met. c. 5. *Diffinitum uero est illud quod multi forme huiusmodi genus existit, nam in eo, quod magis, & minus suscepit coctionem, est innumerabilis differentia, &c.*

b Gal. 13. met. c. 5. *Quin si pus aliquod notabile in suppurante particula sit contentum, non expectat quod non nulli faciunt protinus incidere, sed digestionem molliri medicamentis ad id ualens, quorum usus ex affectus s'is coniectatus.*
c Paulo infra dixit: *Sin aliquando puris copia medicamenta superet, nec ea tibi videantur totum digerere posse, secare exitum ei, quod digestio non cessit.*

d Gal. 2. ad Glauco. c. 7. *in fin.* Rorsus igitur ad suppuratos tumores reuertamur, quos ubi posse resolvere deservaveris, ex farina triticea utere cataplasmatibus.

e Paul. 1. 4. c. 22. *Cum tu mor ad suppurationem se flaverit non propterea dividere, sed medicamentis discutere nitimur.*

f Aec. 1. 6. c. 89. *De paratidibus, ubi vero suppurata fuerint, discutere in sos aggredimur.*

g Aec. 1. 4. c. 31. *Si locus infectus nimia materia turcat, non mox ad chirurgum: prout ferere oportet, sed quid faciat, sed coacti, et materia collecta per pharmaca discussoria digeratur.*

h Rasis 14. continen. c. 1. *Cum maturum fuerit apostema calidum, procedere debes ad dissolvendum sinum cum medicinis.*

i Cornel. lib. 7. cap. 3. K Hippoc.

en esto puede aver, y assi lo puso a Galeno. Ya os hemos dicho, que la materia tiene infinitas formas, porque como consiste en cozerse mas, o menos, son innumerables las diferencias, y assi muchas vezes es blanca, y hedionda, o con ser blanca es de sustancia delgada, otras vezes no es blanca sino de otras colores, y assi se varia de infinitas maneras.

Capitulo xxxiiiij. Si en aviendo materia en el apostema, se ha luego de abrir.

Hemos de tratar aora de vna cosa de gran importancia, y es, si de necesidad luego que ay materia en vn apostema, si la hemos de abrir: a esto respondiendo, que no es perpetuo, que siempre que el Cirujano halla materia en vn apostema la ha de abrir luego, antes muchos apostemas aunque tengan materia, y en notable cantidad, se vienen a terminar por resolucion: alomenos el buen Cirujano es obligado a intentarla, porque assi lo manda b Galeno quando dixo: Aunque balleis algun tumor supurado, y no siendo poca la materia, sino que sea notable cantidad, no por esto luego lo aveis de abrir, como hazen muchos Cirujanos, sino procurar resolverlo con medicinas, de las quales tengas experiencia que lo podran hazer. Lo mesmo quiso dezir en el mesmo capitulo, c vn poco mas abaxo quando dixo: Mira en los apostemas, aunque tengan notable cantidad de materia intenta la resolucion, pero si vieres que la materia resiste, y que los medicamentos resolutivos no pueden hazer su oficio, entonces haras apercion por donde se pueda expurgar la dicha materia. La misma sententia d tiene, d que despues que en el dicho capitulo trato la manera que se ha de tener para resolver los tumores, y algunos abcesos, y que sea con tanto cuidado, que no se vengam a terminar por induracion (dixo) Bolvamos a hablar aora de los tumores que tienen materia, de los quales si tuvierdes poca confianza que se resolveran, aplicales emplastros hechos con harina de trigo, porque es vna de las cosas que mas presto hazen materia, y adelgazan el cuero para la apercion. Esta misma sententia tiene e Paulo, y dixo: Aunque veais que el tumor tiene alguna materia, no por esto le aveis de abrir luego, sino procurar resolverla con medicamentos: La misma sententia dixo f Accio antes que Paulo, adonde despues que manda que se supuren dixo: Aunque si aquellos tumores que se llaman parotidas (que son apostemas tras las orejas) estovieren supurados, no por esto los has de abrir, sino procurar de resolverlos. Y pue en estos Accio lo manda, muy mejor en los demas, lo vno porque estos por la mayor parte son de cretorios, y lo otro por estar tan cerca de miembro principal, por donde la materia podria estumar, y hazer algun dano. La misma sententia tiene el mismo g Accio, que tratando de inflamaciones no puso esto particular, como en el lugar alegada, sino muy en general, quando dixo: Tened por entendido que si en el apostema huviere no poca sino mucha materia, no por esto os aveis de arremeter a la lanceta, o cauterio para abrirla como hazen muchos, sino procurar y trabajar, que aquella materia se resuelva. La misma sententia tiene h Rasis, y dixo: Aunque veas que el apostema caliente tiene materio, no por esto has de dexar de intentar la resolucion.

Concluyamos con i Cornelio Celso, el qual primero que todos los autores dichos, tuvo la misma sententia, como parece. Y este a mi parecer lo tomo de K Hipocrates; el qual hablando de los apostemas de los oidos, dixo: Si se maduraren no os deis prisa a abrirlos, porque muchos se resuelven, aunque no lo pretendais, ni les pongais medicina resolutive ninguna.

Pero bate de advertir vna cosa, que no en todos los apostemas que tuvieren materia se ha de intentar la resolucion, sino en aquellos que son pequenos, y estan superficiales, y son de materia poca y sutil, y tiene el cuero de rara texture.

textura, y con estas condiciones lo puso a Cornelio quando dixo: En apostemas medianos y superficiales, muy pocas vezes has de abrir porque es mejor resolverlas.

Capitulo xxxv. Si para abrir el apistema has de menester que esté perfectamente maduro, o si conviene alguna vez abrir antes q lo esté.

10

YA que hemos averiguado que no en todos los apostemas, que tuvieran materia, hemos de echar luego mano al hierro para abrirlas, y en quales destos hemos de intentar la resolucíon: será bien aora (porque cumple mucho al Cirujano saberlo) tratar si para abrir los apostemas es necesario esperar a q tengan perfecta maduración.

15

A esto respondo, que si en todos los apostemas esperásemos a que madurásen perfectamente para abrirlas, se seguirían grandísimos daños a los enfermos: y por tanto conviene saber, que en ocho caíos conviene abrir el apostema antes que perfectamente esté maduro, y aun en algunos dellos antes que tengan ninguna materia, como diremos en el proceso dellos: los cinco de los quales se consideran de parte de la materia, y los tres de parte del miembro en q están.

20

El primero caso es, quando el calor natural está tan debil, y flaco, o por aver auido grandísimo dolor, o vigilia, o otro negocio de este jacz, que tenemos entendido que morirá antes el enfermo que el apostema se mature, o a lo menos que se podrá el miembro en que está: en tal caso hemos de abrir antes de la perfecta maduración. Esto quiso sentir b Cornelio Celso, quando hablando en que partes pocas vezes se han de abrir los abcessos, dixo: Si la flaqueza del enfermo te diere prisa abre luego. c Rasis dixo: También si vieres que el enfermo está flaco, y el humor que haze el apostema es muy malo, no aguardes a madurarlo; porque si lo hizieres, podríseha el miembro. Y la materia de la cura dize el mismo d Rasis, será escarificando el apostema con escarificaciones profundas, y poniendole encima medicinas que desecan fuertemente, y presto.

30

El segundo caso es, quando la materia es tanta, que no la puede regular naturaleza; y por esto dixo e Avicena: Quando en vn miembro viene algun apostema muy mayor de los que en semejantes miembros suelen venir, ten entendido que si esperas a que se mature, que se corromperá el miembro, y así te has de dar prisa a hazer la apersion, y el temor desto no es otro, sino que la virtud no podrá hazer la maduración de la materia por ser ella tanta, antes si en semejante caso aplicares madurativos, no solamente no madurarás, pero induzirás corrupción en el miembro, porque con la facultad crassa, y lenta, o emplastica que tienen, atapan los poros, y no dexan exhalar nada de la materia; la qual por la multitud y abundancia, y por el mucho calor estraneo que se multiplica viene en corrupcion, y por esta abundancia de materia, el humor alli contenido se haze vna valiente tension, y es menester tomar el consejo de f Galeno, y hazer lo que manda quando dixo: Si en la parte que está la inflamación huvire gran tension, en el mesmo cuero has de escarificarla, y muy bien.

45

El tercero caso es, quando la materia es muy gruesa y profunda y conculcada. Y así dixo g Avicena: Quando sintieres q la materia es tan gruesa q no se madura, principalmente si el calor natural estuviere flaco, q te pareciere q no lo podrá madurar; entonces no esperes perfecta maduración, sino abre luego. Y el mismo h Avicena dixo: Muchas vezes ay necesidad de escarificar el humor

50

antes h Avic. multoties cadit necessitas scalpellandi ante maturationem, & hoc tunc erit, quando humor apostematis esset constrictus, & conculsus, aut per se quia multus, aut per inconvenientem repercussionem usum, unde timeamus de suffocatione caloris naturalis membri, & corruptione eius, nam tunc antequam fiat maturatio competit scalpellatio ad diminuendam materiam, & removendam conculationem eius, & prohibendo corruptionem, & procurando transpirationem scalpellatione.

65

a Cornel. loc. citat. Rarò secundum est ubi cumq; mediocri abcessus est, itam quoties in summa cute.

b Cor. lib. 7. c. 2. De his qua per se intumescent raro secabis, nisi festinare curabis imbecillitas coegerit.

c Ras. 13. Continentis si videris caliditate innata esse debile, & humorem esse malum, noli maturare eam, quonia si hoc feceris, generabitur in membro putrefactio.

d Subiungit Rasis: sed operari debes tunc scarificationes fundales, & figuras profundas in loco eius, superpone do ei medicinas velocis desiccationis dissolutionis.

e Avicen. dixit: Quando est magna pertransiens in magnitudine sua illud, quod consuetum est in simili membro, ita quid sit magna valde, ita quod ex hoc timeatur festinatio rei sine putrefactio, & corripatur membrum in inspectione maturitatis integra.

f Gal. 2. ad Glau. c. 7. dixit: Si vero per summa cutis in parte inflamata resio valida fuerit, multas scarificationibus incidere oportet.

g Avic. Cui senseris, quod materia est talis grossicie, quod non maturabitur, & quod calor innatus in membro est tanta parvitas, quod non maturabit eam, tunc etiam ante maturationem completam debet fieri apertio.

h Avic. multoties cadit necessitas scalpellandi ante maturationem, & hoc tunc erit, quando humor apostematis esset constrictus, & conculsus, aut per se quia multus, aut per inconvenientem repercussionem usum, unde timeamus de suffocatione caloris naturalis membri, & corruptione eius, nam tunc antequam fiat maturatio competit scalpellatio ad diminuendam materiam, & removendam conculationem eius, & prohibendo corruptionem, & procurando transpirationem scalpellatione.

a Gal. 2. ad Glau. cap. 7
b Avic. 4. pri. cap. 25.

Qui maturationem efficit cum aliquo maturativo, attendere debet, *Es. si viderit calorem innatum debile, Es. quod membrum iam declinat ad hoc, quod corrumpatur, illa glutinosa opposita statim a loco removeat.*

c Avic. Cum timueris quid ista propter suam qualitatem, scilicet, materiam, *Es. venenosam, per quam est talis, quod non alterabitur alteratione maturationis vera, quia natura non poterit super materiam, imo materia poterit supra naturam, Es. maxime si adhibuit fuerit ei auxilium cum maturativo propter causam supra dictam.*

d Avicena.

e Paulo lib. 6. cap. 34. f Hip. Qua prope digitos accedunt, ante integram maturationem asperienda sunt, ne in corrosionem ossis, perforationemque procedat.

g Cornel. lib. 7. cap. 2. Inter nervos ultima expectanda est maturitas, quae prius inueniatur, quo prius reperitur.

h Paul. lib. 6. cap. 34. Porro abscessus ante proxi-
mos: crudos, antequam in totum maturaverint dissecta. Hippocrat. praecipit verum in perforationem e conversantur.

i Hipp. lib. de fistul. in principio.

k 6. epidem. Abscessus sedis in fistulam finitur.

l Hip. 5. apho. text. 67. Molles tumores: boni, crudi vero mali.

antes que se madure: y esta necesidad viene quando el humor está conculcado, ó porque es mucho, ó porque se aplicaron malos repercusivos, y temese de la fufocacion del calor natural del miembro y que se corrompa, y entonces antes que se madure, has de escarificar para disminuir el humor que está allí conculcado, y con esto darás lugar que el humor tenga por donde transpirar, y quitarras, y prohibirás la corrupcion. Y a Galeno hablando al proposito deste caso, dixo: Los tumores que con dificultad fe supuran, y con dificultad fe resuelven, por la mayor parte estan muchos humores en el compactos, y gruesos, y en fe mejantes disposiciones solamente convienen las escarificaciones.

El quarto caso es, quando el miembro se comienza a mortificar. Y así dixo b Avicena: El que aplica en algun apostema madurativos, ha de tener gran atencion si el calor natural está debil, y si el miembro comienza a corromperse entonces no solamente has de quitar los madurativos que son glutinosos, y opilanos, pero has de hazer escarificaciones, segun la necesidad del miembro.

El quinto caso es en los apostemas venenosos. Y así dixo c Avicena: Quando temieres que el apostema por su mala calidad, y venenosidad no fe madura, abre luego, porque natura no podrá saber el apostema, antes él vencerá a naturaleza, y muy mejor te acaccerà esto si continuares los madurativos.

El sexto caso es, quando el apostema está cerca de miembro principal, si fe teme que podrá retroceder la materia al dicho miembro.

El setimo caso es, quando el apostema está cerca de junturas, porque entonces ay miedo que la materia fe embeva en ella y en los ligamentos, y si esto fe haze no solo ay peligro, pero si sana largura de enfermedad y manquédad en el miembro. Y d Avicena comprehendió muchos casos destes dichos, quando dixo: Si el apostema estuviere cerca de juntura, ó cerca de algun miembro noble, ó cerca de hueso, ó de panículo, ó de miembro que tiene debaxo de si cavidad (como la barriga, y el pecho, y las costillas) dartehas prisa a abrir antes de la perfecta maduracion, porque la materia no corrompa alguna cosa de las que estan debaxo. Y así lo dixo e Paulo, comprehendió este caso, y el passa-

do. El octavo, y último caso es, quando el apostema está sobrehuesos, y nervios, y arterias, y venas, y cuerdas, y esto quiso sentir f Hipocrates quando dixo: Los tumores que vienen cerca de los dedos, hanse de abrir antes que perfecta mente se maduren, porque la materia no corrompa el hueso, pero lo contrario desto tiene g Cornelio Celso, y dixo: Quando ay tumores cerca de los nervios, ó en ellos, para abrirlos has de esperar que se maduren muy bien, porque adelgazandose el cuero fe junte mas la materia y la halle mejor.

Destá contrariedad diré yo lo que he visto y praticado, y es que quando en las manos, ó dedos fe hazen tumores, y esperamos perfecta maduracion, siempre, ó por la mayor parte hallamos hecho daño, y corrupcion en los huesos, porque como son tan pequeños resisten menos a la corrupcion, y así fe corrópen mas presto.

Asimismo hemos de abrir antes de la perfecta maduracion los apostemas q estan en miembros, que de su naturaleza vienen presto a putrefacion, como son los apostemas que vienen en aquel espacio, que está entre el ano, y los testiculos (que los Latinos llaman perineo.) Y así lo dixo b Paulo. Y tambien mucho antes lo mandó el divino i Hipocrates, que fe abran estos tumores crudos, porque como dixo: K Por la mayor parte los apostemas del ano acabán en fistulas, y por crudos entiende que tengan dureza y tension, como fe saca de aquel asortimo: l Los tumores blandos y amorosos al tacto buenos, y los cru-

dos, y empedernidos, malos: así que el tumor crudo oponese al molle.

Capitulum xxxvi. Como se conocerà estar el apostema perfectamente maduro.

Despues que hemos dicho y puesto los casos, en los quales hemos de abrir los apostemas antes de la perfecta maduracion, conviene a saber, que para abrir todos los demas apostemas hemos de esperar a que esten muy perietamente maduros. Y así lo manda a Paulo, lo qual se conoce por dos señales.

La primera de parte de los accidentes como por cessar, o alomenos por disminuir notablemente el dolor, la pulsacion, la calentura, aver ponderosidad, y sentir la en el mesmo tumor, y la color del tumor pararse blanca, y remitirse la dureza, y lo demas que dixe atras en el capitulo de la terminacion de los tumores, y estas señales mas principalmente aprovechan en los apostemas muy profundos, y que tienen muy grueso el cuero, que en semejantes casos es dificultosissimo querer juzgar por el tacto. Y así dixo b Paulo: Si por estar la materia muy profunda, ni a la vista, ni al tacto no parece, conviene que antes que la abrais, echéis ojo a las demas señales.

La otra manera por donde se conoce el apostema estar bien maduro, es por el tacto, y esta manera es la mas cierta. Y así dixo c Avicena: Para conocer la materia en vn apostema, afirmate en el tacto, y no en la vista, y juzga por lo que percibes quando la tocas, porque la certinidad deste negocio has de tener, y avriguar por el tacto, y tambien la vista no dexa de ayudar mucho. Y d Paulo dixo: Quando el tumor está muy levantado, y la materia se tienta con los dedos, y se percibe muy bien, echá mano a la lanceta: finalmente en el tacto ha de estar el Cirujano muy espermentado, y que sea cierto en él. Alomenos e Hipocrates tiene por mal hecho no conocer el Cirujano la materia si está hecha, y así dixo: Aunque en algunos casos es dificultoso de conocer la materia, y en muy pocos facil, porque muchas vezes piensa el Cirujano que ay materia, y en ay ninguna, fino a las vezes viento; y otras vezes piensa que no la ay, y ay gran cantidad della. Así, que lo primero es conjeturar los accidentes que ha avido, y la remisión que tienen, como lo dixo f Paulo. Y esto se echá de ver, porque sobreviniendo fiebre, los dolores, pulsacion, y rubor, y las otras señales de la inflamacion son menores, y lo segundo el tacto, el qual se ha de hazer desta manera.

En apostemas pequeños y superficiales (en los quales no es dificultoso el conocimiento de la supuracion) como g Galeno dixo: Facilmente se puede determinar que está dentro dellos, porque facilissimamente con tocarlos se conoce, y en estos has de poner los dos dedos primeros despues del pulgar, y has de apretar con entrambos, pero con el vno mucho mas que con el otro, porque si ay alguna materia dentro, con el dedo que aprietas mucho la impeles y empujas; demanera que te alça el otro dedo que tienes puesto, y esto se ha de hazer vna vez apretando con el vno, y otra vez con el otro, que no has de apretar igualmente con entrambos, porque si así lo hizieses, en ninguna manera podrias conocer lo que está dentro. Y así dize b Avicena: Quando tocas alguna apostema con los dedos, entonces guarda y considera bien con los vnos, si quando aprietas con los otros, se empuja alguna materia del lugar donde está contenida a otro cabo, porque si lo ay facilmente lo sentiras y entenderás.

En apostemas grandes los has de tentar con quatro dedos dos de cada mano: porque allí requieres mas fuerza por estar el apostema mas profundo y si ay materia luego verás que el apostema obedece al tacto, y no resiste como las inflamaciones que tienen aquella tension, que aunque los tienes no obedecen nada, antes estan tirantes como vn atambor. Y así i Galeno dixo: Gran certinidad te da para que entiendas que ay materia, dar lugar a los dedos, y no que resista como los miembros que estan inflamados. Y k Paulo dixo: Quando los

tum magis fastigiatur, tactu lenis cedensque superficies avellit.

a Paul. lib. 6. cap. 36.
b Paul. l. 6. c. 34. Si vero, negad tactu occurrat, neq; fastigietur, eo quod in alto delitescat, alijs mutationis notis attendentes manu admoveantur.

c Avic. dixit: Sufficta te in tactu absq; visu, Et iudica per indicia, quod percepisti ex tactu, nam certitudo habetur per tactu, visus autem adiuvans.

d Paul. lib. 6. cap. 34.
e Hip. in pri. lib. de mor. f Paul. l. 4. c. 34. Hoc autē deprehendimus inde, quod dolores, febris si praecesserit, rubor, pulsus, & reliqua inflammationis signa minora tunc appareant.

g Gal. 2. ad Glau. ca. 7. Abscessus qui per summam sub cute existit facile dignosci possunt, nū ex tactus proprietate facillime discernuntur.

h Avic. Quando tangis locū digito vel digitis propriè, tunc observas, & considera cū digitalis saltem alterius manus an expellatur aliquid ex istis ex loco in quo continetur sanies, quient comprimis digito, vel digitis unius manus, & moveri, & redundare ad digitos alios.

i Gal. 2. ad Glau. c. 7. In dignotionibus igitur cū suppuratur cedunt digitis premittibus non resistes, quemadmodū membrum inflammatum dignotionem igitur præbent manifestam.

k Paul. l. 4. c. 28. Vbi vero abscessus in totum fuerit absolutus, magna parte decrevit punctus, obveniunt prurigi nesci, & leviter stupidi, tumor in mucronem acu-

a Gal. 2. ad Glau. c. 7.
 b Hip. 2. de artic. p. 56.
 c Hip. loco citat.
 d Guid. in suo tract. de
 apostematibus 1. ex Avi
 cen.

a apostemas estan bien maduros, conocerlos en que se haze menor, y que vien
 nen vnas puntadas con começon, aunque con alguna estuperfacion, y el apos
 tema haze vna punta aguda, y al tacto està blando, y obedece, y se levantan que
 recillos, pero este conomicio muy mas facil es quando el apostema es de hu
 mores delgados que gruesos. Y assi lo dize a Galeno. Demanca, que conocien
 do por el tacto, que el apostema està perfectamente maduro no has de esperar
 mas, antes luego le has de abrir, aunque algunas vezes Cirujanos muy doctos, y
 expertos, pensando que el apostema està perfectamente maduro (por todas las
 señales que ven) aunque le abren ninguna materia hallan: como dize el divino b
 Hipocrates: Bien que hallan humor lento y mucoso, que como dize el mismo
 c Hipocrates: Representa a los dedos el mismo tacto que la materia quando està
 hecha, y estos apostemas que engañan desta manera, por la mayor parte vienē
 cerca de las ternillas y nervios y cuerdas, porque como estos se mantengan de
 mantenimiento lento y muchofo, assi se halla semejante humor. Podrias tu de
 zir, mejor será si el apostema està muy bien maduro, esperar a que naturaleza
 le abra; pues d Guido dize, y de autoridad de Avicena, que la abertura que ha
 ze naturaleza, es muy mejor que la que se haze por arte, y el mismo Avicena
 prosigue, que la abertura que se haze por arte, que engendra demasiada canti
 dad de materia, y virulencia y suziedad, y aun fistulas. Y parecíeme cierto vn
 rezio texto este de Avicena, sino se entiende en los casos en que burlando, ni de
 veras el Cirujano no ha de abrir con instrumento (aunque le conste estar per
 fectamente maduro) como en los apostemas del hondo de la madre, y de otros
 miembros internos, tomando, y considerando la apercion, en quanto apercion,
 que entonces no ay duda sino que es mejor la apercion que haze naturaleza, q
 la que se haze por arte, porque lo vno la que haze naturaleza hazela sin dor
 lor, y lo otro escoge mejor lugar que no el Cirujano, pero si se toma la aperci
 on quanto a los provechos, o daños que se siguen dellas digo que por la mayor
 parte se siguen mas inconvenientes de aguardar a que vn apostema le abra na
 turalzeza, que no de abrirle con cauterio, o con lanceta, que la materia por su
 retencion nunca està sin hazer algun daño, porque haze muchas cavidades, cor
 roe los nervios, venas, y arterias, y las partes que estan vezinas, induze corrup
 tion en los huesos, la cutis se para verdinegra y arrugada, despues de todo esto,
 la llaga que se haze nunca acaba de sanar: y por tanto digo, que considera
 da la apercion desta manera, quanto a los provechos, o daños, que es muy me
 jor lo que haze el buen Cirujano en su tiempo, y razon, estando bien hecha la
 supuración y como convenga, que no esperar a que naturaleza la haga, porq
 como dicho tengo, son muchos los daños que se siguen, y son tantos como su
 cedan de abrir vn apostema antes de estar bien supurada, aun mas como dize e
 Rasís, que abrió los apostemas estando medio maduros, y que con grandísimo
 trabajo los limpió, porque salia dellas vna materia mala y bellaca: y viendo es
 to vino a entender, que aquella materia mala que salia, q era la que no se avia
 madurado, y assi mudó proposito, y nunca abrió apostema que no estuviese
 perfectamente maduro: y sucediole en la curacion como deseava, porque la lla
 ga que hazia, se limpiava, y descava con la brevedad posible, y concluye acó
 lejando, que no se abra ningun apostema, hasta que esté perfectamente maduro.
 Y los daños que dize f Avicena, que provienen en el apostema que se abre por
 arte, todos se remedian con debita administracion de los medicamentos que
 han de cozer la llaga y limpiarla. Finalmente como la curacion se haga como
 convenga se remedia todo.

e Rasís 14. Continentis
 facim⁹ exituras nō solū
 semel in medio tēpore
 sanationis, & non fū
 runt mundificatā nisi cū
 labore, & manavit ex
 eis arugo mala, quare
 examinabimus, quid il
 lud, scilicet, arugo ma
 la erāt, illud, quod debe
 bat feri in sanem, &
 vi simus exituras cōdo
 min biles, id est, perfe
 cta maturationis mundi
 ficari velociter, & desc
 cari: vnde melius est,
 quod di citatur donec
 fiat bona maturatio i
 farum.
 f Avicen.

g Gal. lib. de theriaca
 ad Pisonem ca. 2. dixit:
 Abscessus debet citō in
 cidī, hoc est, quod citō
 suppuratus non retarde
 tur.

Pues bolviendo a nuestro passado proposito, digo, que luego que entendieres
 que el apostema està perfectamente maduro le has de abrir y no esperar mas, y
 assi lo amonesto g Galeno quando dixo: Los apostemas hanse de abrir presto;
 quierio dezir, que quando estan maduros no te tardes: y en este lugar increpa a
 vn padre, que por lastima no abrió vn apostema a vn hijo suyo, aunque cono
 ciendo estar perfectamente maduro: por lo qual se le siguieron al moço gravísimos
 daños, que fueron todos los que atras hemos puesto, y mas.

Hemos

Hemos de notar tambien, que ya que hemos de abrir el apostema, es muy mejor abrirle con cauterio, ó lanceta, que no con causticos, porque se haze có menos dolor, y con menos arraccion, la qual haze la medicina caustica con el grande dolor que induze.

5 Pero porque muchos enfermos quieren mas esto, porque son tan temerosos que no pueden acabar consigo de esperar el fuego, ni el hierro, es menester advertir, que aunque el enfermo lo quiera y lo pida, en tres casos por ninguna via se sufre abrir con caustico.

10 El primero, quando el apostema está profundo, y el cuero muy grueso, y por esto dixo *a* Avicena: Advertid, que quando vieres algun apostema, que está muy bien supurado, y tuviere el cuero muy grueso, y que las medicinas causticas obrarán pereçosamente, que os guardéis dellas, y abrais con hierro.

15 El segundo caso es, quando el apostema fuere de humor corrosivo, porque lo vno en el tiempo que la medicina caustica haze su obra, se haze mayor corrosion, y lo otro la medicina caustica con su calor añade en la corrosion de la materia.

20 El tercero caso es, quando el apostema está cerca de miembros nobles, ó de huesos, ó nervios, ó arterias, ó venas grandes, ó junturas, porque en estos casos, no solo se han de abrir con hierro, pero aun antes que madure perfectamente (como dixe) y por esto dixo *b* Avicena: Guardate si el apostema estuviere cerca de nervios, de venas, de arterias, de cuerdas, no esperes a que ella por si se abra, sino hazerla con el cauterio, ó lanceta, porque si eres negligente, todo te lo corromperá la materia: y principalmente si estuviere cerca de juntura.

25 Hemos de notar tambien, que muchas vezes los apostemas se abren por si, y son los que son de humor caliente, y que tienen forma aguda pineal, y que tienen el cuero delgado. Y segun el divino *c* Hipocrates, vnos se abren en vein te dias, otros en quarenta, otros en sesenta, aunque a mi parecer entiendo de los interiores, y de otra calidad que los dichos; que los exteriores de que tenemos dicho, muy mas presto se abren: y la causa porque estos apostemas se abren por si, es porque la materia siempre corroe y adelgaza el cuero, y tambien ayuda la virtud expulsiua, que siempre está procurando de echarla fuera, como co-
35 sa que no le conviene tenerla dentro.

Capitulo xxxvij. De los preceptos q̃ se han de guardar quando se abriere el apostema.

40 **E**stado y apunto de querer abrir el apostema, es menester guardar ocho preceptos, ó condiciones.

45 La primera es, que se haga la apercion en el lugar que está la materia, y como nocerlos en que el cuero en aquel lugar está mas delgado, y en que allí el apostema está mas levantado. Y así *d* Galeno dixo: Si alguna vez la materia es tanta, que los repercusivos que pusieres no la pudieren resolver, abre el apostema en el lugar conveniente, porque allí está el cuero muy mas delgado que en otra parte. Y lo mismo dixo *e* Aecio: Advierte que el apostema está bien
50 maduro le abras en el lugar que está mas levantado, porque allí la cutis está muy tenue: Y *f* Avicena dixo: Quando quisieres abrir el apostema busca el lugar de la materia, y como le hallares abre allí: de manera, que has de abrir en el lugar mas maduro. Y este lugar por la mayor parte es el mas baxo, porque la materia de suyo es pesada.

55 La segunda condicion es, que la abertura se haga en el lugar mas baxo del apostema, entendiendose de donde está la materia, porque ella no se retenga, porque si se retiene, de necesidad ha de corroe, y hazer cavidades, las quales por fuerza

a Avic. Cum inveneris exiturā grossā cutis cū maturatione quia facilis est sanies, cuius non siccatur eruptio. s. per medicinas eruptitias, tunc necesse est, ut ferro aperiantur.

b Avicena

c Hipp. 2. prognost.

d Gal. 13. met. c. 5. Sin aliquando puris copia medicamenta superet, nec ea videantur tibi totum digerere posse secare exitum ei, quod digestio non cesset, eo potissimum loco oportet, qui est editissimus, quippe tenuissimam etiam illic invenies cutem.

e Aecius lib. 14. ca. 32. dixit: Per altavero tras mutatione in pus, locus aperiatuturque parte maxime eminet, ibi tenuissima est cutis.

f Avic. in perforatione quare locum saniei, cum inveneris eum, illic perfora, ubi perforatio tua sit in loco maxime.

a Gal. 13. met. c. 5. Memineris praterea in sectione, & alterius indicationis, quæ ad fluxum pertinet.

b Avic. 3. 4. trac. sis folliculus, ut cadat porta perforationis inferioris, ut possit sanies commodius expurgari.

c Cornel. Celsi lib. 7. c. 2. Dandaque opera, ut imus sinus exitu habeat ne quishumor intus subsidet, qui proxima, & adhuc sana rodendo sinuet.

d Hippoc. 2. de morbis. Vitrum latus tumuerit, ac magis doluerit hoc insigne fecato quo puris exitus facilem fluxionem habeat.

e Hip. ubi sup. De hydrope pulmonis, & quæ per desuperitum perciperis, eam fecato quam potest infimo loco, quo fluxio facilius contingat.

f Avic. 4. pri. c. 26. dixit Qui plagam secare noluerit, oportebit ut scilicet incidat secundum rugarum collectionem, quæ sunt interior in illo membro.

g Gal. l. intro. ser. med. c. 8. dixit: Simpliciter sectione in abcessibus inversis utimur, dividendum vero membrum est recta linea, non transversa.

h Paul. lib. 6. c. 34. Incidimus ergo non omnes similes lineas.

i Avic. loco citat.

K Gal. de cucurbitulis, cap. 3.

l Accius 15. c. 5. Sectionem enim transversam collo incommoda est, cum rursus, & nec recte per rigantur.

m Accius lib. 15. cap. 5.

n Paul. lib. 6. cap. 34.

o Albucasis lib. 1.

fuera se han de dilatar del todo, ó hazerlas orificio conveniente por donde se pueden expurgar, y evacuar.

Esta condicion se acordó a Galeno, quando dixo: Si abrieres ten grã ojo que la materia corra libremente, y que no se retenga. Y b Avicena dixo. Ten gran cuidado, que el orificio que hizieres sea en la parte mas baxa del apostema, porque la materia corra con mas comodidad. Y hablando c Cornelio Celfo del abrir de los apostemas, dixo: Has de tener gran diligencia que hagas el orificio demanera que se pueda expurgar por el, y que sea en lo mas baxo del apostema, porque alguna parte de la materia no se retenga dentro, porque si se retiene no dexará de corroer las partes circunstantes. Todos estos lo tomaré del divino d Hipocrates, el qual hablando de los abscesos del pecho, dixo: Avcis de considerar qual lado duele mas, y en aquel avcis de abrir en lo mas baxo, para que con mas facilidad corra la materia. Lo mismo e dixo adelante en el mismo libro, donde habla de la hidropesia del pulmon: pero todo esto hafe de entender como no aya algun impedimento en la parte mas baxa, quiero dezir, que no aya nervio, cuerda, arteria, ó vena grande: porque quando ay algo desto, siempre te has de apartar y abrir en otra parte, aunque no sea la mas baxa.

La tercera condicion es, que la abertura se ha de hazer segun fuere el incesio de los villos, y musculos, y las arrugas, y el nacimiento de los pelos, y haziendola de esta manera, por ninguna via puede errar el Cirujano. Y así dixo f Avicena: El que quisiere abrir, tenga aviso que la abertura vaya como van las arrugas de aquel miembro. Y g Galeno dixo: En todos los apostemas no hazemos mas de vna simple abertura, pero aveis de advertir, que sea segun la longitud del miembro, y no transversal, pero en algunos casos no guardamos este precepto. Y así dixo h Paulo: No todos los apostemas se abren de vna manera, porque en la frente si le guardásemos haríamos gran daño, porque cortariamos el musculo que está debaxo del cuero, y caeriale el cejo. Así, que en ninguna manera podrias alçar las cejas, y por tanto quando en la frente se huviere de abrir algun apostema, siempre ha de ser longitudinalmente. Y así lo manda i Avicena. Y así dixo K Galeno: Las incisiones que se hizieren en las piernas, y en el abdomen, hanse de hazer segun la rectitud longitudinal, y las del pecho, y las del espinazo, y las del pezcuego, segun el incesio de los cabellos en la frente se ha de hazer transversalmente: la misma regla se ha de guardar en los parpados de los ojos, y en el pezcuego. Y así dixo l Aecio. Hazer en el cuello seccion transversal es harto dañoso, porque las venas, y arterias, y nervios suben derechos, y en las palmas de las manos, y de los pies, que en estos lugares si el Cirujano hiziesse el abertura a zia do van las arrugas, haria gran daño, antes al contrario de las arrugas, porque los musculos y nervios y vasos que van debaxo del cuero van al contrario de las arrugas. Debaxo del brazo, y en las ingles se ha de hazer transversal, ó diagonalmente. Y así lo manda m Aecio, y la razon que dà es, porque en estos cabos la cutis está reduplicada, y en las junturas se ha de hazer la abertura derecha a lo largo del miembro. Y así n Paulo dixo: Adonde quiera que ay junturas y musculos abrimos longitudinalmente, y con advertencia, que ni a venas, ni arterias íngenes se haga daño: y por evitar este peligro o Albucasis lo mucho el abrir con el cauterio, porque de ninguna manera pueda dañar. Alguna vez abrimos haziendo figura de media luna, y es en tres casos. El primero, quando abrimos los apostemas en la barriga, porque la incision de los musculos lo pide. En las tetas de las mugeres haze de hazer tambien a forma de media luna. Y así lo manda Paulo. Pero esto no en toda la teta, sino quando el apostema está cerca del peçon, como lo notó muy bien Aecio quando dixo: Si los apostemas de las tetas están supurados, demanera que peniéis que ay putrefaccion dentro, de qualquiera manera q abraís será bien abierto; pero quando el apostema está cerca del peçon avcielle de abrir a forma de media luna, para que toda la cavidad del abceso quede toda descubierta.

El segundo, quando vn apostema es muy grande, y conocemos q̄ ay dentro gr̄a cavidad (que no es dificultoso, porque a Galeno dixo: En el apostema tan gran de será la cavidad como es el lugar de la materia) entonces por no hazer gran abertura, hazemos en la parte mas baxa abertura a forma de media luna, porq̄ mas facilmente se pueda evacuar toda la materia.

La quarta condicion es, que el Cirujano ha de tener gran recato de no hazer el abertura donde ve q̄ ay nervios, cuerdas, arterias, y venas: principalmente si estas son grandes. Y assi b Cornelio Celso dixo: Aveis de considerar en vn apostema, si el lugar donde está, si ay nervios, o no. c Albucasis loa mucho el cauterio, quando en el apostema ay estos inconvenientes: porque dize, que allende que el cauterio (si acaso ay fluxo de sangre) le quita tambien, aunque acaezca hazer punctura en vn nervio, o cuerda, o ligamento, que puede el Cirujano estar seguro, que por aquello le vengan malos accidentes: lo qual no lo estará, si abriendo con lanceta acaciere hazer alguna punctura en alguno de estos miembros dichos, porque (como vemos cada dia) luego vienen grandes dolores, y tras ellos espasmos, y la muerte, sino los sabe el Cirujano remediar.

La contraria opinion desta, puesta de Albucasis, tiene d Cornelio Celso, quando dixo: Si el lugar en que estuviere el apostema no tuviere nervios, hase de abrir con cauterio de fuego. Y mas abaxo dixo: Si huviere nervios, y estuvieren superficiales ay gran peligro, no solo de espasmo, pero que quede el miembro flaquissimo, y por esto se ha de abrir con la lanceta. Cierito la autoridad de Cornelio es tan grande, que por sola ella aviamos de condenar a Albucasis, aunque en lo que se escrivió, que fue de los cauterios, no lo hizo nadie mejor que el. Y por esto a mi parecer hablando con el acatamiento devido, Cornelio en esto no tiene razon, porque por experiencia tenemos los Cirujanos, venimos mayores desafites por abrir con lanceta, que con cauterio, quando acaece hazerle vn fluxo de sangre, o vna punctura en nervio, o en musculo, o en cuerda: y assimismo sabemos, que el cauterio no solo (como dize Cornelio) no enflaqueze el miembro, mas aun si el está flaco le conforta, y por tanto digo, que Cornelio no habló a este proposito, o está errada la letra como en otros cabos: no dexo yo de conceder, que el cauterio, o el fuego no sea enemigo de los nervios, porque es de e Hipocrates, que dixo: El fuego es enemigo de los nervios, pero digo que es mayor el daño en punçar cō vna lanceta vn nervio que con fuego.

La quinta condicion es, que en los grandes apostemas ha de tener gran cuenta el Cirujano de no facar toda la materia que huviere de vna vez, porque si lo hiziere, necessariamente se ha de hazer grande evacuacion de los espiritus, y tras ella se figura desmayo. Y assi dixo f Hipocrates: Que vaziar gran cantidad y de repente, que es cosa que no responde bien, y enemiga de naturaleza. Y g en otra parte dixo: Quando quiera que abrimos a los hidropicos, o emplematicos (porque tienen gran cantidad de materia) si se faca gran cantidad de materia es muy malo, y algunos se han visto quedarle muertos por la inipericia del Cirujano, facendo toda la materia que pueden. Asisi, que quando se ofrecieren semejantes casos, ha de aver grandissimo tiento, no solo en no facar gran cantidad de materia, mas aun en prevenir el enfermo antes que le abras, en darle a comer, o sorber algunas cosas de sustancia, y facil digestion (entendiendose quando temes que has de facar cantidad notable de materia) assi lo manda expresamente h Galeno, en el qual lugar dize tambien, que porque ay muchos que son tan delicados, que se desmayan quando les abren algun apostema (principalmente si se abre con violencia) que es necesario que huelan cosas de muy buen olor, porque con ellas se refocilan los espiritus, y resisten al desmayo. Esta condicion puesta es vna de las que requieren mayor advertencia, por los gr̄a des daños que se pueden seguir haziendo lo contrario. Y assi dixo i Galeno: Mirad si alguna vez nos descuidaremos quando abrimos alguna apostema de facar

L toda

a Gal. 6. apho. com. 45. Tanta erit cavitas ulceris, quanta fuerit abscessus crassitudo.

b Cor. lib. 7. c. 2. Si autem alius malum est, considerari debet nervus ne is locus sit, an non sit.

c Albucasis lib. 1.

d Cornel. lib. 7. c. 2. Nā si sine nervis est, candēti ferramento aperiri debet. E. Paulo infra dixit: Si nervi iuxta sunt ignis alienus est, in ijs periculum est, ne vel distentantur ij, vel membrum debilitent, necessaria vero opera scalpelli est.

e Hipp. lib. de articul. com. pri. par. 45. Ignis nervis est inimicus.

f Hip. 2. aph. tex. 51. Secundum multum, E. repente evacuare fallax est, E. inimicum natura, paulatim vero quod sit, tutum.

g Hip. 6. aph. text. 27. Quicumque hydrofici, aut suppurati videntur, aut inciduntur propter pus, si pus multum effluerit malum.

h Gal. pr. ad Glau. c. 14

i Galen. loco citat. Et si quando etiam nos abscessus secantes totū simul emittere pus t. itaverimus, animi defectio subsequi est necessarii.

a Corel. (ex Asclepiade) lib. 3. cap. 4. *Officium Medici est, ut tufo, ut ce leriter, ut incunde cu- ret.*

b Gal. 14. met. c. 13. *Ut tufo cures tria propria sunt, quibus intentus sis oportet. Knum, primumque, ut omnino absolutionem operis consequaris. Alterum, ut scubi hunc non consequaris, saltem cubantem ne ladas. Tertium, ut vitium non facile revertatur.*

c Gal. loc. citat. *Sane apprimere rationes tripliciter indicantur, nempe ex tempore curandi brevitate, ex curando citra dolorem, & ex maxime tute curando.* Gal. lib. de fascijs in proemio. a 93. *ubi vitari dolor possit quam maxime incunde.* d Galen. 13. meth. cap. 5. *porro apertio ipsa, seu puris emissio fieri debet pro ratione tum quãtãtis, seu copia materia ibi collecta, tum etiam ipsius loci affectu.* e Gal. loc. cit. *Quod si aliquando scindere ali quid propter multitudinem, non puris modo, sed etiam corruptarum partium fuit opus, contentus erat sectione, quã myrti folium imitatur planè, non magna, ex a-plis enim sectionibus ubi ad cicatricem perdu- fla. ita particula, præter quam quod turpissima redditur, fit etiam debi- lior, & ad motum in-epior.*

toda la materia, tened entendido que necessariamente se nos ha de desmayar el enfermo.

La sexta condicion es, que el Cirujano ha de procurar de abrir el apostema con la mayor presteza y mayor seguridad y con el menos dolor que pudiere: lo qual en vniuersal lo dixo a Cornelio Cello (de autoridad de Asclepiades) que has de curar seguramente, y con presteza, y con el menos dolor que fuere pos- sible.

Para curar seguramente son menester tres cosas, como lo refiere b Galeno: conviene a saber, que has de concluir la cura muy bien, y de todo punto. La segunda, que si esto no es posible, que alomenos no daies al enfermo. La terce- ra, que has de manera que por ninguna via le buelva el mal. Desta sexta con- dicion se acordó c Galeno, quando dixo: Con tres cosas que el Cirujano haga, harà muy bien su oficio, con curar brevemente, con curar sin dolor, con curar seguramente. Y en el proemio del libro de fascijs dixo: Quando quiera que pudieres evitar el dolor, serà mas agradable, y basta esto, porque en la prefacion d hemos dicho lo demas.

La setima condicion es, que en el orificio que el Cirujano hiziere ha de ad- vertir dos cosas. La vna, que sea en la cantidad conforme al apostema, quiero dezir, que si fuere el apostema grande, mayor orificio requiere que si es peque- ña. La segunda cosa que se ha de advertir es, que se ha de hazer el orificio te- niendo respeto a la materia, que si es mucha mayor orificio, y si es poca menor.

Todo esto puso d Galeno, quando dixo: Quando hizieres el orificio, ten respeto a la cantidad del apostema, y de la materia. Vna cosa aviso yo al Cirujano, que siempre haga la abertura la menor que pudiere: no digo que dex- e de hazer la que conviene, sino que siempre evite de hazer grandes abertu- ras. Alomenos e Galeno siempre huyó de hazerlas, porque como dixo: Si al- guna vez por la mucha materia, ó por estar corrompida la parte fue necesario abrir, contentavame con hazer el orificio del tamaño de vna oja de arrayan, y no de las grandes, porque de las grandes aberturas provienen tres daños, seal- dad del miembro, flaqueza, y no ser tan apto para el movimiento como antes. Lo mismo dixo f Cornelio: Quandoquiera que abres con la lanceta, ha de ser demanra que lo muy menos que pudieres abras. g Aecio dixo: Si alguna parte del apostema se pudriere, de necesidad la has de abrir, y la abertura serà co- mo hoja de arrayan: conviene a saber, larga, y angosta. Tambien fue precep- to de b Galeno, quando dixo: quando abrieres algun miembro ha de ser a lo largo, y no transversalmente, y la abertura serà a semejança de vna hoja de ar- rayan.

Pero algunas vezes està el cuero en los apostemas tan delgado, y negro, ó de otra mala color (por razon de a retencion de la materia, y no se aver abier- to a tiempo) que entonces no es menester guardar la regla dicha, sino abrirle, y cortarle todo, porque sino lo hizieres, serà imposible (ya que saques la ma- teria, y mudifiques la llaga) que se encarne, ni se adglutine con la carne: lo qual excelentissimamente dixo i Galeno: Quando quiera que los tumores que vien- nen a supuracion se tardaren en abrir (y esta, ó sea por la tardança del Ciruja- no, ó por el miedo del enfermo, que no se dexa abrir, ó por la impericia de las medicinas que le aplicaron) todo el cuero que contiene la materia, se corroe, y se adelgaça en tanta manera, que viene a estar tan gastado como vna vestidura muy rara, y despedazada en partes (y por esto pienso que los antiguos la lla- maron

f Cornel. lib. 7. cap. 2. *Semper autem ubi scalpellus admovetur id agendum est, ut & quam minima, & quam par- cissima plaga sint.* g Aecius lib. 14. cap. 32. h Gal. lib. intr. seu. me. cap. 18. *Dividendum membrum est re- fla linea, non transversa instar myrti adhibita.* i Gal. 2. ad Glauc. cap. 8. *Vbi verò quis ad abscessum perveniunt tumores, tunc le sciti fuerint, aut ob medicantium imperitiam, aut eorum quibus medela adhibetur timiditatem, qui secari non patiuntur, sed expectant, ut longiori tempore cutis à pure noceatur, contingit saepius universam cu- tiam à pure circi abscessum aggregatum sufficenter extenuari instar lacera vestis, unde, & illi nomen lacerosa à Medicis inditum puto, est itaque huiusmodi cutis glutinari contumax.*

maron cutis lacerosa, que quiere dezir, cuero despedaçado en paetes) y quando está desta manera es imposible que se adglutine , ni junte con la carne. Y por esto puso el remedio, quando a dixo: Quando quiera que en los apostemas maduros el cuero se deshiziere, ò adelgazare mas de lo necesario, de tal manera, que sea semejante a vn paño muy gastado, a este tal porque será muy dificultoso de aglutinalle con la carne, es menester cortarle todo. Despues de Galeno lo mando b Aecio, quando dixo: En las inflamaciones que se pasan, y mudan en apostemas, si aguardares abrirlas tarde, acontece pararse el cuero alguna vez tan delgado como vna veltidura muy delgada. Y despues de Aecio c Paulo dixo: Si el cuero estuviere tan delgado que no tenga carne ninguna, hasle de abrir todo, y si despues de abierto vieres que todo está de aquella manera, cortalo, y echalo a mal, porque será imposible poderle adglutinar. Esto tambien dixo d Cornelio Celso (primero que Galeno) quando dixo : Acaee tambien que la cutis se aya de cortar muy cumplidamente, si veis que ay gran cavidad, y que alguna parte del cuero está mudado de su color natural; quando así le vieres no solamente no te aprovecharás del, pero está como muerto, y lo mas provechoso es cortarle.

La octava, y yltima condicion es, que despues de abierto el apostema se ha de procurar quitar el dolor que causó el abertura, y despues d'gerir y munificar, y evacuar, y cicatrizar la llaga. Todo esto fue precepto de e Galeno, quando dixo : Lo primero que has de hazer despues que huvieres abierto el apostema, es procurar quitar el dolor con fomentos convenientes, y despues cõ emplastros, y luego con algun medicamento que humedezca, ò alomenos que no seque, y esto todo puesto por defuera en las circunstancias, porque en la misma llaga basta poner de lo interior del incienso, y hilas. Y lo primero (despues) despues las cosas que hazen materia (que los Cirujanos llaman digestivos) y despues medicinas que limpien, y despues si ay cavidad, medicinas que la hincen de carne, y sino ay necesidad desto poner las que cicatrizan. Y esto 30 que Galeno ha dicho aqui, apenas se hallará otro lugar donde lo dixesse.

Capitulo xxxviij. De la curacion del apostema despues de abierto.

35 **D**Emanera, que abriendo el apostema luego hemos de poner cosa con que se mitigue el dolor que hiziste con la lanceta, y mitigarlehas, si la mecha ò los lechinos que huvieres de meter en la abertura que hiziste fueren empapados en yema y clara de huevo todo junto batido, sino huviere fluxo de sangre, que entonces iran mojados en sola la clara; pero si abrieres con fuego, podás poner con la mecha, ò lechinos manteca fresca lavada tantas vezes, que quede blanca, y se le quite la sal : y puestos los lechinos dentro, ò la mecha vntada en lo dicho, pondrás encima vn paño que tome toda la circunferencia, cargado de la misma manteca, y esta ará doscientos, el vno mitigar el dolor que hiziste con el cauterio : y el otro, ayudarás con ella misma a derribar la cicara q hizo el fuego.

40 Si la abertura fuere hecha con lanceta, como dixé, pondrás las mechas, y encima estopadas, ò paños empapados en vn par de huevos batidos con su aceite rosado, porque ayuda mucho a mitigar el dolor, y esta será la primera cura.

45 La segunda cura se hará con vn digestivo hecho de termentina lavada, y yema de huevo muy bien mezclado hasta que venga a estar muy blanco, y vn poco mas espeso que miel. Este digestivo haze muchos provechos, el vno con su calor, y humedad, y vntofidad que tiene, dispone la materia para que mejor se pueda evacuar, porque el calor que tiene con su vigor cueze la humedad, y vntofidad disponen la materia para la alteracion, que es para el cozimiento q pretende;

a Gal. lib. citato. cap. 7. Quando vero plis oportuno cutis colligata fuerit in suppuratibus adeo, ut tan sola caro similis efficitur, non facile fiet cutis corporibus adglutinari, ut eesse si cum per latitudinem in curationis modum adhibere.

b Aec. lib. 14. cap. 54. In inflammationibus ad abscessum mutatis si serius incisio fiat, contingit aliquando. ut cutis sinui incumbens tenuis velut de tritum vestimentum reddatur.

c Paul. lib. 6. cap. 34. d Cornel. lib. 7. cap. 2. Est etiam in rerum natura, ut cutis latius extendenda sit si la se non diffundit. Et in eo pars cutis pallet, scire licet eam emortuam esse, & inutilem curam, ideoque excindere commodius est.

e Gal. 13. meth. cap. 5. Sed, & mitigare prius incisam particulam oportet, quantum posere videtur fomentis primis dein cataplasmatibus, mox humefaciente aliquo medicamento, aut non siccante, singulis scilicet extrinsecus impositis, nam in ipso ulcero non manarum exprosi dijs, qua linteolis excipitur, primam quidem ea, qua pus citat, de in ea qua ex purgat sunt imponenda; post qua si cavitas etiam mansit, qua implerant adhibenda sunt si n aliter ea qua cicatricem inducunt

que pretendemos, que es lo que llamamos los Cirujanos digerir. Ayuda también este digestivo a podreecer las partes que la cantidad, ó mala calidad de la materia dilaceraron, ayuda también que el humor que está en las cabeças de las venas (quajado) que se terminan en el apóstema, ó por la frialdad, y sequedad del huevo con que curaste la primera cura, ó porque por la alteracion del ayre exterior se abren y expelen aquel humor que está allí quajado. Este digestivo se ha de poner, hasta que la cantidad de la materia que saliere corresponda a la cavidad de la llaga, y que en las calidades sea buena (las cuales de atrás tienes entendidas) en Invierno por la mayor parte se consigue este efecto en seis, ó siete dias, en Verano en quatro, ó cinco, y en este espacio de tiempo por la mayor parte se quita el dolor, y aun alta parte del tumor, y se haze como tengo dicho buena materia.

Y porque los Cirujanos todos usan de este digestivo dicho, en tanto, que si acaso no hallasen huevo algunos no sabrian hazer digestivo, pondremos algunas maneras de ellos, porque no esten siempre atados a vna sola medicina.

a Gal. pri. per genera,
cap. 6.

El primero es el dicho, tomar vna yema de huevo, y otranta termentina, este aplicó en todas las edades, y no diferencio, sino que en niños, y mugeres y capados, y negros, y en mancebos si son blancos, y de su naturaleza blandos, y que viven ociosos, estos, como dize a Galeno, son de la misma temperatura que las mugeres, y los niños (que casi todos tienen vna temperatura ó alomenos difieren en poco) siempre hecho mucha mas cantidad de huevo, que de termentina, y lavo mas la termentina, si acaso no es debete, porque si lo es echale sin lavar, por tener poca nitrosidad, ó agudeza, que pueda intumular, ni incitar la llaga a dolor: en todas las otras edades echo tanta termentina como huevo, ó mas termentina que huevo, conforme a como es mas viejo, ó mas moço, ó mas seco en la complexion, ó menos seco. Algunas vezes (aunque pocas) vío digestivo hecho con yema de huevo, y solo azeite rosado, pero es quando ay grandísimo dolor, ó quando vn niño tiene alguna llaga en parte carnosa: este digestivo se haze echando en vna escudilla vna ó dos yemas de huevo, y traerlas al rededor con fuerza y priessa con dos dedos, y yr echando el azeite rosado con vn paño poco a poco, porque si así lo hizieres incorporar se ha poco a poco, y hazese vn vnguento muy blanco, y espeso y sólido.

Otra manera de digestivo, termentina. \mathfrak{z} .j. dos yemas de huevos, azeite rosado. \mathfrak{z} .j. y siempre que en estos digestivos añadieses vn poco de açafrañ será mejor, porque no solamente haze mejor su obra, pero aun quita el dolor.

Otra manera, de termentina lavada, \mathfrak{z} .ij. dos yemas de huevos, açafrañ. v. gr. azeite rosado. \mathfrak{z} .j. y vn poco de arina de cevada, lo que bastare para que quede en buena forma.

Otra: Toma enxundia de puerco sin sal, ó manteca fresca, lo que mas quisiere. \mathfrak{z} .j. cera blanca. \mathfrak{z} .j. y dritelo todo junto, después echale \mathfrak{z} .j. de termentina, y derritale también, y después de traído buen rato al rededor, y que esté casi frio, echale v.gr. de polvo de açafrañ, y después tornalo a traer buen rato.

Otro, que puedes usar a necesidad, vnguento basilicon \mathfrak{z} .j. dialtea. \mathfrak{z} .j. mezclado todo junto. El tiempo que has de usar el digestivo, ya está dicho arriba, después que vieres que la llaga (en la cantidad, y en la calidad) tiene la materia que conviene, hecha la digestión en la llaga del apóstema, hemos luego de mundificarla, que es limpiarla de los excrementos, ó superfluidades que tiene: esto se puede hazer con meter la mecha, ó lechinos mojados en miel rosada, y por encima vn paño de vnguento basilicon, porque acabe de cozer algunas reliquias crudas que aura en el apóstema, sino bastare la miel, puedes pasar al vnguento apostolorum, y sino bastare este, puedes pasar a polvos de Ioannes de Vigo: y si todo esto no bastare, y estuviere la llaga tan sucia que no se limpia con nada de lo dicho, y temes, ó tienes indicios de corrupcion, puedes aplicar el

el vnguento egipciaco, y quando este no basta para limpiar la llaga, de celsidad has de aplicar el fuego actual, ó potencial. Passamos tan livianamente con esto porq̃ quando trataremos de las llagas pôdremos mas por extenso esto de las medicinas mundificativas.

5 Otros mundificativos ay que los Cirujanos traemos muy vsados, como miel rosada. \mathfrak{z} .j. y polvos de raíz de lirio. \mathfrak{z} .j. \mathfrak{z} .j. todo mezclado.

Otro, miel rosada. \mathfrak{z} .ij. mentrina. \mathfrak{z} .j. derritase todo, y despues mezclen la harina de cevada que bastare, y no quede mas espeso que miel.

10 Otro. Termentina. \mathfrak{z} .ij. miel rosada. \mathfrak{z} .j. como de apio. \mathfrak{z} .j. \mathfrak{z} .j. cueza todo mansamente hasta que se gaste el cumo, y despues echale la cantidad de harina de cevada que bastare, otro puedes hazer de la mesma manera, y echarle en lugar de cumo de apio, cumo de absyntio.

Estos mundificativos has de vsar hasta que la cavidad del apostema tenga las condiciones que puso a Cornelio Celso quando dixo: Entonces se puede llamar vna buena llaga, quando está colorada, y quando ni está muy seca ni muy húmida. Y quando vieres esto en la llaga, entrarás mezclando medicinas que hinchán aquella cavidad, engendrando carne: y esto hazerlohas, si con los mundificativos mezclares medicinas secas, porque aquellos limpian la llaga de los excrementos gruesos, y estas secan los excrementos húmidos, los quales y los gruesos de neçesidad ha de aver en qualquiera llaga que fuere neçesario engendrar carne, y quitados estos, naturaleza (como sola, y propia obra suya) engendra la carne.

Has de advertir, que en la llaga no ha de aver dolor, ni fluxion, ni inflamacion, ni intemperie, ni dureze, ó otras cosas deste jaez, porque será imposible engendrarle carne, pero saltando estos symptomas, ó accidentes, y teniendo la llaga las condiciones dichas, podràs aplicar con la miel rosada, acivar, encienso, mirra, balausticas, y otras muchas medicinas, que quando trataremos de las encarnativas diremos.

30 Estos medicamentos dichos (y otros que diremos) has de poner dentro de la llaga con los lechinos, ó la mecha, y encima vn paño de vnguento basilicon muy raiado, ó de vnguento aureo, ó gummi, elemi, ó de media confeccion, ó otros muchos vnguentos que para este fin ay.

Vna cosa aviso a los Cirujanos, que se guarden de aplicar las medicinas encarnativas por sí, sin mezclarlas con medicinas absterivas, aunque esté muy limpia la llaga, porque como de neçesidad continuo se engendran los dos excrementos dichos, así es menester llevar intencion a entrambos, porque sino lo hizieres, por muy limpia que esté la llaga, se tornará muy suzia.

40 Encarnada la llaga, que lo conoceràs en que la carne ha crecido tanto que está casi igual con el cuero, procuraràs induzir la cicatriz, y esta haràs con poner vnas hilas secas, y encima vn paño de vnguento blanco, ó vnguento de minio, ó vnguento ponsoligos, ó de plomo. Passo tan sobrebraças con esto, porque en el tratado que con la voluntad divina haremos de las llagas, se dirá de penfado.

45 Y con esto a honor, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo Dios y Redentor nuestro, y de su benditissima Madre, a quien yo en esta obra, y las demas he tomado por abogada, concluimos todo lo vniversal de los apostemas, y trataremos no solo de los tumores particulares, pero de como se han de curar en qualquier miembro.

50



55

a Cornel. lib. 5. cap. 26.
Tum demum vero parit
ulcus est, cum rubet, ac
nimium, neque siccum
neque humidum est.

LIBRO SEGUNDO DEL FLEGMON.

CAPITULO PRIMERO.



ESPVES de aver tratado con la mayor diligencia q̄ he-
mos podido de todo lo vniversal de los tumores, es razón
q̄ véngamos a lo mas particular, y trataremos primero del
flegmon por dos razones: La primera, (aunque no es
muy eficaz) porque todas las vezes que contamos los
quatro humores, primero se cuenta la sangre, y así to-
das las vezes que nombramos los quatro tumores que se
hazen de los dichos quatro humores, se nombra prime-
ro el flegmon. La segunda causa, y mas principal es la q̄

da a Galeno quando dixo: Como aya muchas diferencias de tumores, y de in-
flamaciones, conviene que comencemos a tratar del flegmon, lo vno porque se
engendra muy amenudo (y de qualquiera causa, como dixo) y lo otro porque
causa calenturas, y otros accidentes peligrosísimos. Lo mesmo dize en otras
partes, y b Paulo.

No tomamos aqui el flegmō (como dixe en el primer capitulo deste libro)
porque qualquier incendio, o calor grande (que los griegos llaman flogosis) co-
mo se tomaron c Hipocrates y Galeno, ni se toma por qualquiera hinchazon
de humor caliente, como le toma d Galeno, quando trata del agua, sino tomo-
le por la hinchazon, o tumor que se haze de buena sangre, como le tomaron e
Galeno, y Avicena: y f Avicena dize, que quando se dize esta dizecion flegmō,
que se ha de entender desta tercera manera.

Y no se espante nadie de que digo que se haze de buena sangre, porque ayā
leido a g Conciliador, el qual dize, que es imposible que en el flegmon aya
buena sangre, porque en la conculcacion que se haze en las mas pequeñitas ve-
nas, quando sale dellas a hazer el tumor, adquiere otra calidad, y porque está
claro que el divino b Hipocrates dixo: Si en qualquier vacuidad del cuerpo ca-
yere alguna sangre (donde naturaleza no la pudiere gobernar) de necesidad se
deve convertir en materia. Y parece que despues de Hipocrates confirmō esto
i Aristoteles, quando dixo, que era imposible estar la sangre en su propria for-
ma, sino en las venas, y en el coraçon. Y así tiene Aristoteles, que la sangre q̄
vna vez sale fuera de la vena, que muda su propria naturaleza, y que se corró-
pe. Demanera, que por este dicho de Aristoteles podriamos entender, que el di-
vino Hipocrates en su aforismo entendiō, que el podreçerē la sangre era porq̄
salia fuera de las venas, lo qual a mi iuzio, mas es por la incalcencia que por
estar

a Gal. 14. met. c. 1. *As cum plures species affectionis in his fin, primū agemus de flegmone, expedit enim a hac cor pisse, eo quod frequen- tissime incidat, & quod febres, aliaque sympto- mata periculossima ex citet, hoc etiā ad Glau. cap. 1.*

b Paul. lib. 4. cap. 17.

c Hip. pri. prog. tex. 20.

Gal. 2. ad Glau. cap. 1.

d Gal. pri. de simp. me.

fac. c. 1. cum tractat de

aqua, & pri. ad Glau.

c. 1. lib. 3. de natur.

fac. cap. 5.

e Gal. 13. & 14. met.

c. 2. & 2. ad Glau. c. 2

& Avic. 2. pri. doct. pri.

c. 5. & Paul. 1. 4. c. 27.

f Avic. 3. 4. trac. pri. c. 2

g Conciliador d. f. 89.

h Hip. 6. 47 b. text. 20.

Si inuentrem sanguis

prate naturam effundit

tur necesse est suppara-

ri.

i Arist. 3. de hist. anim.

c. 2. & 19. Non alibi

contineri sanguinem,

quā in venis, & corde.

a Gal. lib. de tumor. praternat. c. 2. & com. ult. pri. prognosi.

b Gal. in com. apho. pr. allegati. & in l. de tumor. praternat. Neceffe est igitur, & sanguin. moram trahentem putrescere.

c Gentil. & Iacobus de partibus sup. 3. 4. cap. 1. d Avic. 3. 4. c. 1. Et factum quidem a sanguine laudabili grosso est phlegmon, quia accepit carnem, & eutem simul cum pulsatione.

e Paul. l. 4. c. 17. phlegmon originem trahit a sanguine probo.

f Gal. 2. ad Glau. c. 1. Est phlegmon sanguine optimo, ac mediocrem craftudinem obtinente ad partem aliquam universim fluentem.

g In l. de ocul. p. 6. c. 1. h Gal. in l. de in aqua. intemp. cap. 3.

i Gal. 10. met. c. 10. & pri. prog. c. ult. & lib. de tum. In inflammatio nibus autem omnia sanguine replentur, ex vasculis quidem ipsi per tunicas resudate, in omni vero carnis particula more roris per mixtos hoc etiam Paul. lib. 4. cap. 17.

k Nicol. ferm. 7. tra. 5. sm. pri. cap. 19.

l Gal. l. de tumor. prat. nat. cap. 2. Immodice autem calida non statim ab initio, sed temporis processu fit.

estar alli retenido, y conculcado adquiere, que no por el salir fuera de sus propios vasos, porque si fuera dellos se pudiese eventar, o enfiar no se podreceria, y consta de la buena filosofia, y a Galeno lo dize: que todas las cosas calientes y humedas, que estan recogidas o encerradas en lugares calientes, que se han de podreecer de necesidad, sino se pueden enfiar, o eventar: y por esto torno a dezir, que la sangre quo haze el flegmon, mas se podrece por esta causa, q por salir fuera de las venas. Y el aforismo de Hipocrates se ha de entender ser verdadero, quando la sangre sale en lugar caliente y cerrado, y assi se ha de entender tambien b Galeno quando dixo: De necesidad la sangre fuera de las venas si se detiene se ha de podreecer.

Pero bolviendo al proposito, si el flegmon se engendra de buena sangre parece que si, porque c Gentil y Iacobo de partibus dizen: Que el flegmon se haze de laudable y purissima sangre, y tomaronlo del mismo d Avicena en el mismo lugar que dixo: El apostema que se haze de sangre buena y laudable con mediana grosesza, y que coge la carne y el cuero y con pulsacion, se llama flegmon, y Avicena tomò esto de e Paulo quando dixo: El flegmon trae su nacimiento de buena sangre, y Paulo lo tomò de f Galeno, el qual dixo: Quando a algun miembro corriere demasiada sangre muy buena, y que ni sea gruesa, ni delgada, se haze el flegmon, y g dixo: Si la sangre es templada, engendra el flegmon. Para determinar esta dificultad y esta contradiccion, que parece que ay entre tan graves autores, es menester que sepais como se haze el flegmon, q aunque lo hemos dicho atras en el capitulo 3. y bien largamente de autoridad de h Galeno, será bien referirlo aqui brevemente de autoridad del mismo i Galeno, el qual la trae en muchos lugares, diziendo: Quando se haze flegmon en alguna parte, toda se hinche de sangre que sale, y se cuele, y resuda por las tunicas de las venas, a manera de rozio. Paulo tambien trae estas mismas palabras: Esto presupuesto dexemos mil entendimientos que K Nicolo da, en los quales conluye, que quando dize Avicena que el flegmon se haze de sangre laudable, que entendiendo respeto de la mala sangre, o que por sangre laudable entendiendo Avicena sangre no adulta, y por mala sangre entendiendo la adulta, y este ultimo entendimiento agrada mas a Nicolo en el lugar alegado.

Però yo digo que ay dos maneras de flegmon, vno verdadero, o puro, otro que no lo es, del verdadero aveys de saber, que algunas vezes acaccerà en cuerpos bien acompleccionados (principalmente si se haze por causa primitiva) que se haga vn flegmon de muy buena sangre, como lo dizen Galeno, Avicena, y Paulo, en los lugares alegados desta manera: a que como la sangre viene de las mayores venas a las mas pequeñas, y destas a las mas pequeñas, y no se puede alli (por su muchedumbre y angustura del lugar) con tener, cuelese a manera de rozio, y sale a los espacios, y a los poros de los primeros cuerpos, y entonces la sangre està en su propria forma y devido temperamento, y esto por poco espacio, el qual pasado de necesidad se ha de mudar en otra forma, como Hippocrates, y Aristoteles, y con ellos Conciliador quisieron, y esto no es mio sino de l Galeno, el qual dixo (hablando de la sangre que haze el flegmon) La sangre que haze el flegmon, no pierde luego su temperamento, pero andando el tiempo adquiere calor demasiado, porque se prohibe la eventacion y refrigeracion por el atapamiento de los poros, que la sangre alli conculcada haze. Y es necesario que sepais que entienden los Autores quando hablando de la materia que se engendra el flegmon, dizen que quando se cuele la sangre de las venas pequeñas, que se hinchon los espacios y intermedios de los primeros cuerpos. Los primeros cuerpos yo os declaré que son los miembros simples, por los espacios entendiendole los poros que los dichos miembros tienen por los intermedios, entendiendole algunas cavidades que entre ellos ay, porque como no estan continuos, sino contiguos, de necesidad ha de aver algun imaginado lugar, principalmente junto a las arterias, a las quales naturaleza proveyo algun lugar para que con mas facilidad y mas libremente pudiesen hazer sus movimientos (a los quales los Medicos llaman sistole, y diastole, que es compresion, y dilatacion)

cion) así lo sintió *a* Galeno quando dixo: En la carne ay muchos lugares vazios (como os hemos dicho en los lugares que hemos tratado de la anatomia) principalmente cerca de las arterias, para que su dilatacion sea con mas facilidad.

5 El flegmon que no es puro ni verdadero, no puede ser de buena sangre, porque pierde su temperamento por la mezcla del otro humor que consigo trae.

Propuesto esto será razon que pongamos la definicion del flegmon, para que entendamos la esencia del, la qual *b* Galeno puso en muchos, y diversos 10 lugares. Pero mas particularmente la puso 13. meth. cap. 1. quando dixo: El flegmon es un tumor de las partes carnosas, el qual tiene demasiado calor, y rubor, y dolor, y pulsacion, con tension, y renitencia. Esta mesma definicion puso *c* Paulo.

Bien será que el Cirujano entienda porque en el flegmon ay tantos accidentes, 15 que no tiene poca dificultad, alomenos *d* Galeno dixo: La causa porque el flegmon trae tantos accidentes, no solo la ignora el vulgo; mas aun muchos Medicos. Pues si así es que algunos Medicos la ignoran, también la dexarán de 20 saber algunos Cirujanos: y para que a ellos sea facil, digo que se dize tumor en las partes carnosas, porque en solo los poros de la carne se embeve la sangre luego que sale, y se cuela por los poros, y orificios de las pequenueñas venas, do- 25 de no se pudo por su muchedumbre contener, que los otros miembros simples, como son venas, arterias, nervios, cuerdas, ligamentos, y los demas que estan allí, aunque padecen (y no poco) como diremos, no es por causa de embeverse en ellos la sangre que haze el tumor, porque como son de mas dura sustancia, res- 30 sisten a la inabibicion, y así la carne como mas blanda recibe en si aquella humedad.

La tension se haze por la gran cantidad de los vapores que el calor extraneo levanta de la sangre que haze el flegmon, y el calor natural está tan flaco q 30 no los puede resolver, ni echarlos a otra parte. Y de aquella cantidad de vapores multiplicada se haze la tension, segun *e* Avicena.

La renitencia proviene de la cantidad de la sangre extravenada, como dize *f* Galeno: Que la tension y la pulsacion nacen de la muchedumbre del humor, y esta tension enefeto no es dureza, sino que resiste como cosa dura, ni mas ni 35 menos que una vexiga inchada de viento, si la tocan con los dedos resiste como cosa dura, pero claramente se conoce por el tacto que lo dedentro no es propria dureza, y así *g* Galeno dixo: El flegmon aunque resiste al tacto no es duro: *h* y dixo: Lo que se contiene en las cosas que estan muy hinchadas (como en los cu- 40 ros y en las vexigas) no es daño, sino que lo que antes estava floxo, despues que se hincha está muy estirado, por lo qual aquello no lo llamó duro sino renitente. Y así digo, que los que dizen que el flegmon es tumor duro, hablan impro- priamente.

El dolor proviene por muchas causas, así como por la gran intemperie q 45 tiene la parte, como por la acrimonia que adquiere el humor, y por la extensió haze en el miembro, que parece le estan tirando. Y así *i* Galeno dixo: que to- do esto proviene de la conculcacion de la sangre, como hablando a este propo- sito lo *k* dixo secundo ad Glauco. Y este dolor, o es mayor, o menor, segun el sen- tido que tiene el miembro en que se haze el flegmon, y así *l* Avicena dixo: De 50 qualquiera manera que sea ha de aver grandísimo dolor en el flegmon, como este en miembro que sea muy sensible.

El sentirse la pulsacion, y con tan grave dolor, proviene en el flegmon, no solo porque la sangre se extravena, agrava, y comprime las arterias, las qua- 55 les agravadas hazen sentirse aquella pulsacion, mas tambien como dentro de si tienen gran escalfescencia, y procuran expelerla, y así toman mas fuerza en el movimiento, y así lo dixo *m* Galeno. Y esta pulsación o es mayor o menor, por que mientras mas grandes son las arterias, mayor pulsación ay, y así dixo *n*

Avicena

to plus fuerint arteria maiores, & magis grandes, erit pulsatio eius, & ipsius dolor vehementior,

a Gal. lib. de tum. pra- naturam cap. 2. Eodem modo loca, qua in carne sunt, de quibus in anatomiis aggressionibus dictum est, inania omnia & maxime qua circum arterias in circulo earum dilatationibus disposita sunt.

b Gal. pri. de simp. me. fa. c. 4. & de orti. sect. ad Tract. c. 4. & lib. de diff. med. & de tumor. c. 2. & l. de fract. com. 3. p. 8. & 7. met. c. 2. & 4. regim. acut. p. 2. 1. & 1. meth. cap. 8. & 13. meth. cap. 1.

c Paul. lib. 4. cap. 17. *d* Gal. de tumor. cap. 2. Causa, ob quam hac symptom. in phlegmone fiant, non modo, non multitudine hominum, sed ne ipsi quidem Medicis cognita est.

e Avic. 3. 4. cap. 2.

f Gal. 3. de fract. p. 8: Renixus, & pulsus à multitudine ortus.

g Gale. 6. de morb. mul. com. 1. p. 30. phlegmon non durus, sed resiciens tumor est.

h Gal. 5. de simp. meth. cap. 5. In ijs quæ summe plena sunt, velut utres vesicae quæ, quæ continetur, non durum est, nisi quod tensum, quod ha- tensus fuerat laxum; quam obrem id re- i-rit, non durum aspellit.

i Gal. lib. de symp. cau- sis c. 6. Dolor in phleg- mone provenit ex inu- ria caloris, & ex humo- rum acrimonia, nec non ex distensione, hoc etiam 13. met. cap. 6.

k Gal. 2. ad Glauco.

l Avic. 3. 4. tract. 1. c. 2.

m Gal. lib. de inaequali intemp. cap. 1.

n Avic. ubi sup. Et quæ

a Avic. ubi sup. Inflammatio in plegmone propter coarctationem sanguinis, & opilationem meatuum provenit.
b Gal. lib. de fract. cō. 3. p. 8. Ex multo enim calore rubor exoritur.

Avicena: Tened por cierto, que quando mayores fueren las arterias (donde se haze el dolor, no solo aurà mayor pulsacion, pero de alli mayor dolor) el rubor proviene por la sangre que està alli estravenada, y conculcada, y por el atapamiento de los poros (como dize a Avicena en el lugar alegado) porque de todas estas cosas viene a auer en la parte grandissimo calor , del qual proviene el rubor, como lo dixo b Galeno.

Capitulo ij. De las causas del flegmon.

10

Pves que hemos tratado de todas las causas de los accidentes del flegmon, será bien que digamos algo de las del mesmo tumor : las quales dixo ser tres (como en todos los tumores) causa primitiva, ò externa, ò pregressa, ò evidente (que todo es vno, como en el capitulo de las causas de los tumores fue dicho) y causa antecedente, ò interna, ò corporea (así mesmo son vna mesma cosa) y la causa conjunta, ò continente que todo es vno: las causas primitivas son las ocasiones que vienen de fuera, y estas son muchas, como heridas, espasmos, contusiones, caídas, disrupciones, dislocaciones, fracturas, llagas, y aun exercicios inmoderados.

c Gal. 2. ad Glau. c. 1.
d Avic. 3. 4. cap. 2.
e Avic. ubi sup.
f Gal. 13. met. cap. 3.
G. 4.

Todas estas causas pone por primitivas e Galeno, y d Avicena pone las mesmas. Las causas antecedentes son, la pletora, y la cacochimia, como e Avicena dize, y las demas como las pone f Galeno, que son la sangre que va a vna partícula, quando es mas cantidad de la que para su mantenimiento ha menester. Y esta sangre corre al miembro, ò porque la embian, ò porque el mesmo miembro la recibe, ò porque la mesma partícula la atrae. Si la embia, ò porque es mucha, ò porque es mala, ò por lo vno, y lo otro: si la recibe es, porque el miembro està fiaco: si la atrae es, porque el miembro està mas caliente de lo q ha menester (que llaman exaltado) ò porque tiene dolor. La causa conjunta es aquella mesma sangre que actualmente haze el flegmon, y que està alli inculcada, y infartada: y baste esto pues atras se ha tratado de las causas en general tan largamente.

g Gal. 13. meth. c. 1. par ticula in qua est flegmō autior est, quam pro naturali habitu.

h Gal. ubi sup. Tensionē quoque in particula facit, quam non modo ipsi tactu deprehendamus, se etiam ipse ager proprio sensu advertat.
i Gal. 2. ad Glau. c. 1. tēdig; ut contundi membrum a parat.

K Gale. ubi sup. Quin etiam praetensionis medio tangens quoq; renititur pars plegmone obfessa.

l Gal. 13. meth. cap. In plegmone ne: dolor est maior, minor.

Capitulo iij. De las señales del flegmon.

35

Aunque por la declaracion que hizimos de la definicion del flegmon, qualquiera facilmente de alli podria colegir las señales del, determine ponerlas aqui porque mejor queden en la memoria, y digo que la primera señal, y mas esencial del flegmon, es que tenga tumor. Y así dixo g Galeno: El miembro que padece flegmon de necesidad ha de estar mayor que quando estava sano, y tiene tencion que es otra señal no oculta, ni escondida. Y así dixo b Galeno: Tambien ay tension en el miembro, la qual no solamente la conocemos con el tacto, mas aun el mismo enfermo la conoce, porque le parece que le está estirando el cuero. i así dixo: Parecele al enfermo que no solamente le está estirando el miembro, mas aunque se le está machucando. Otra señal es la renitencia, la qual las mas vezes corresponde a la tension que tiene. Y así dixo K Galeno: La partícula que padece el flegmon, igualmente siente la renitencia, y la tencion.

Otra señal es el dolor, el qual de necesidad se ha de conseguir a los accidentes dichos, y los demas. Y así dixo l Galeno: En el flegmon por fuerza ha de aver algun dolor.

Otra señal, y harto esencial es la pulsacion, alomenos a los grandes flegmones.

nes. Y así dixo a Galeno: Vna de las mas ciertas señales de los grandes flegmones es la pulsacion, y a este mismo proposito dixo: b algunas vezes ay pulsacion, y a este mismo proposito dixo: c Algunas vezes ay pulsacion, y quanto mas el mal crece, tanto mas crece esta, principalmente si el flegmon se va a mudar. Y d dixo: El flegmon tiene vna pulsacion en lo mas profundo que no da poca pena.

Otro señal es el rubor, que es aquel encendimiento, y así dixo e Galeno: De necesidad en el flegmon ha de aver encendimiento, y de tal manera, que dixo: f Los flegmones siempre tienen vn rubor semejante al que tienen las personas quando salen de bañarse, o quando han estado mucho a la lumbre, y este rubor o es mayor, o menor, como dixo g Galeno.

Otra señal es aquel bravilísimo calor que en la misma parte sienten. Y así dixo h Cornelio Celso, de autoridad de Asistrato: No tiene menos calor vn flegmon, que vna calentura, pero en muchos mas quilates lo subió i Galeno, quando dixo: Es tan grande el ardor que se siente en el flegmon, que les parece que se estan quemando, y no desean sino enfiarse.

Otra señal pone Galeno, y Avicena (la qual yo muy poquitas vezes he visto) que es que aparecen en el flegmon las venas pequenitas que antes estavan ocultas y escondidas. Y así lo dize k Avicena, y antes l Galeno. Pero estas venecillas en los flegmones de los ojos se ven claramente en lo blanco dellos, en aquella tunica que se llama conjuntiva, o adnata. Tambien dize m Galeno, que principalmente aparecen estas venecillas en los flegmones que se hazen en las tetas de las mugeres, como enefeto las vemos, pero en otras partes pocas vezes, o nunca se ven.

Demancara, que para que el Cirujano romancista no se confunda con lo dicho, le pondremos aqui las señales del flegmon en suma, las quales puso n Avicena quando dixo: Las señales del flegmon se conocen por el tumor, por el calor, por el rubo, por la tension, por la pulsacion, por la renitencia, y la postrera que aparecen en el circulo las venecillas, aunque esta (como dixen) no es perpetua. De todas estas señales colijo, que quando o Galeno dixo: Aveis de saber q el flegmon, y el scirrho que se parecen en muchas cosas, que entendido del scirrho flegmonides, o del que está malignado, y quiere degenerar en cancro, porque en estos ay dureza (aunque la del flegmon como hemos dicho es renitencia) como dixo: Ay dolor, ay pulsacion, ay rubor, ay las venas que parecen, las quales señales en vn scirrho que sea propriamente scirrho, aunque no sea exquisito, sino es los dichos no parecen, pero con parecerse en tantas cosas tienen y piden la curacion contraria del todo, como p Galeno dixo.

Capitulo iiij. De la curacion del flegmon.

Como esta especie de inflamacion (a quien los Griegos propriamente llaman flegmon) se haga y cause por venir al miembro en que se haze mas cantidad de sangre de la que el miembro ha menester, y puede govarnar, y esta sangre en el principio algo della corrida, y lo mas está por correr: así para curarle hemos de tener dos intenciones, o fines en la curacion, vno evacuar lo que está corrido, y el otro quitar que no venga al flegmon lo que está por correr, como dize q Galeno, aunque Aecio puso otra tercero intencion, que es enfiar el tumor.

No es mi intencion tratar aqui de la cura de los flegmones que se hazen por causa primitiva (porque en el tratado de las heridas es su proprio lugar, y allí la pondremos plaziendo a nuestro Señor) sino solamente de los flegmones que se causan por causa antecedente, que para saberlos mejor curar hemos de tener ojo a quatro cosas (segun la antigua manera de los Cirujanos que a este

a Gal. 14. met. c. 1. Pul-
satio magna phlegmon
mones proprium est sym-
ptoma.

b Gal. 10. meth. c. 1. cū
quo nonnunquam, &
pulsationis est sensus,
cum. f. malum amplius
increverit, non potissi-
me cum suppuratur.
c lib. 2. 2. ad Glau. c. 1.
pulsusque in profundo
molestus accedit.

d Gal. c. 13. met. cap. 1.
Semper tamen ipsi ru-
bor omnino in est parti-
bus flegmone laboranti-
bus.

e Gal. 2. ad Glau. ca. 1.
Talisque rubor per sum-
ma videt, qualis ex bal-
neis advenit, aut ex iga-
ne, aut quoniam alio mo-
do calefactus.

f Gal. 13. met. cap. 1.
g Cor. Cel. in proximo
pri. lib. ex autoritate
Erasstrati: Phlegmon
talem motū efficit, qua-
lis in febre est.

h Gal. 2. ad Glau. c. 12
Et vehementem pra-
sentiunt aded, quod si-
bi comburi videantur,
& refrigerari deside-
rant.

i Avic. 3. 4. cap. 2.
K Gal. lib. de tum. pra-
ter nat. cap. 2.

l Gal. ubi sup.
m Avic. 3. 4. trac. 1. c. 2.
n Gal. lib. de opt. sect.
ad Trasis cap. 17.

o Galen. ubi supra.
p Galen. 13. meth. cap. 2.

q Aecio lib. 4. cap. 48.
Omnia inflammata tres
scopos sanationis habet,
superflui evacuationē,
dissentia partis remissio-
nem, & inflammata
refrigerationem.

a Gal. lib. de facile parab. cap. 10. quia primus curandi, praecipue scopus consistat in exorta victus ratione, neminem fugere existimo b Hip. in lib. de natura hu. com. 2.

c Gal. in com.

d Arist.

e Gale. 2. de simp. me. fac. cap. 20.

proposito han escrito) la primera es ordenar la vida, porque como dixo a Galeno: No ay ninguno que ignore, ni dexé de saber que el primer, y mas principal intento, ó fin en la cura consiste en el ordenar la comida el enfermo: pero advertit, que no entiende aqui Galeno por la comida solamente lo que se come, y beve, pero todas las otras cosas restantes de las cosas no naturales. Y así se nota, que dize b Hipocrates, que las enfermedades ó se hazen de lo que comemos, ó del ayre que respiramos, donde aqui Hipocrates por lo que se come entiende tambien, como dize c Galeno, casi todas las otras cosas que se contienen en las cosas no naturales. La segunda intencion es evacuar la causa antecedente. La tercera evacuar la causa conjunta. La quarta y vltima cor- 10

regir los accidentés. La primera intencion, que es ordenar la vida consiste (como dixé) en las seis cosas no naturales que puse atras, que son el ayre, la comida, y la bebida, el sueño, la vigilia, el movimiento, y la quietud, la replecion, y la inanicion, y los accidentés, ó afectos del alma. Todas estas seis cosas (porque el flegmon 15 fuele causar grandes calenturas) has de declinar a frialdad, y humedad moderada.

El aire (porque él de su naturaleza es caliente, como lo traen d Aristoteles, y e Galeno tambien) ha de ser limpio, y sincero, y algo frio, y no mucho, porque no haga obturacion de los poros. 20

El mantenimiento ha de ser delgado, y de poca sustancia, y que decline así mismo a frialdad, y humedad: como lechuga, borrajas, chicorias, endivia, calabacate, puede sedar ciruelas, pasas, camuefas peras asadas, y otras cosas deste jaez, y alguna almendra si la calentura no fuere grande, y quando fuere menester carne darle pollos, ó caponcillos pequeños: y esto será mejor administrado despues de la evacuacion si sintiere notable flaqueza. 25

La bebida de necesidad ha de ser agua (si huviere calentura) y sino vn poco de vino, que no sea recio, y muy aguado, y sino agua cozida con canela. Todo esto mandó f Accio en dos palabras quando dixo: En comenzando el flegmon ha de aver moderacion en las cosas no naturales, y has de acortar el man- 30 tenimiento, y concederle el agua.

El sueño ha de ser denoche el acostumbrado, y dedia ninguno (sino fuesse para restaurar el de la noche) principalmente despues de comer, que burlando ni deveras no le has de consentir, porque haze grandissimo daño.

La quietud en el miembro afecto que tuviere el flegmon. El movimiento 35 en las partes contrarias, como si el flegmon está en las partes de arriba excitar las internas, y si estuviere en las de abaxo excitar las de arriba, y expressámete lo manda así g Galeno. Y el mismo dixo: La parte que tiene el flegmon pide toda quietud.

Quando a la replecion, y inanicion has de guardar en gran manera de comer mucho, y beber mucho, principalmente vino, que es insensitissimo a la inflamacion. 40

El vientre ha de estar tan blando que cada dia ha de hazer su camara ordinaria, y si fuere menester tomar melecina.

Huir todos los afectos del alma que dan pesadumbre, como la ira, voces, 45 porfias y otras semejantes y sobre todo huir de llegar a muger, porque el exceso en ningun a cosa de las dichas dañaria tanto como en esta, y cito baste para la primera intencion.

Capitulo v. Como se ha de evacuar la causa antecedente en el flegmon. 50

Q Vanto a la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente: digo, q 55 a mi juicio es la mas principal, alomenos la que primero se ha de poner en

f Acc. lib. 4. cap. 31. Incho ante itaque inflammatione victus ratio moderanda est, cibisq; contrahendus, & aqua potus imperandus.

g Gal. 13. met. cap. 6.

en execucion, porque con solo este beneficio muchas vezes se sana el flegmon ^o está comenzado a hazer. Y así dixo ^a Galeno: Aunque veamos que el cuerpo está limpio, y que carece de ecrementos, y que no tiene mas humores de los necesarios en teniendo algun flegmon, el qual por el dolor excita la fluxion, luego en el principio sangramos, porque con solo esto muchas vezes prohibimos que no se confirme el apostema, y aun lo hecho sanamos. Demanera, que si estando el cuerpo limpio hemos de sangrar, muy mejor quando tuviere vicio los humores, en cantidad, ^o calidad, y así lo dixo ^b Galeno. Y ^c dixo: El remedio que mas y presto aprovecha en la cura del flegmon es la sangria, principalmente si abunda la sangre. Y ^d Avicena dixo: Si la causa del flegmon fuere antecedente, y no primitiva, has de comenzar la cura con sangria. Y ^e dixo: Averiguando primero que el tumor es flegmon, has de comenzar para curarle bien sangrando. Y ^f Accio dixo: En administrando el regimiento mandale sangrar.

Tres cosas dize Accio que has de considerar en esta evacuacion: La primera la abundancia de los humores. La segunda, la grandeza del flegmon. La tercera la virtud del enfermo, porque quando mayores, ^o menores fueren estas causas, tanto mas copiosa, ^o menos copiosa puedes hazer la sangria, en tanto que quando estos apostemas son muy grandes, y muy dolorosos, y con brava calentura manda ^g Galeno, que se saque tanta cantidad de sangre hasta que el enfermo se desfaye, pero recuperablemente, para hazer esta sangria vísque ad syncopim (que así la llama ^h Galeno en el lugar alegado) no quiere que córran las tres cosas juntas que puse, si no que en qualquiera dellas se haga. Cómviene a saber, ^o quando huviere grandísimo apostema, ^o inflamacion, ^o quando huviere grandísimo dolor, ^o brava, y ardentísima calentura: pues si en cada caso destes tres compete la dicha sangria, mucho mejor quando todos tres se juntaren, aunque no ay para que tratar de hazer esta sangria, porque ya no ay medico tan atrevido, quanto mas Cirujano, que ose hazella, que en fin lo en vna: ⁱ Avicena es mejor, que mas vale sacar en muchas vezes la sangre, que no en una: púsole porque quando viere aquellos tres casos juntos, ^o alguno dellos, no seas tímido en sacar sangre: principalmente si la virtud del enfermo está fuerte. Concluimos de la sangre, porque en el capítulo de la curacion vniuersal de los apostemas lo puse muy larga, y especificadamente: allí puedes recurrir para saber la cantidad, y el lugar, y la vena de donde has de mandar sangrar.

Solo te advierto, como atras te lo adverti, que para sacar sangre veas que la enfermedad lo pida, y la virtud lo consienta, que ni basta la vna ni la otra, sino entrambas juntas, porque quando estas no consientan, bastartecha hazer fregacion, y ligaduras en las partes contrarias, ^o echar ventosas.

Quanto a evacuar por purga en puros flegmones, pocas vezes es necesario, porque peca sola la sangre, y evacúase por sangria, aunque estos rarísimamente se hazen ni se ven, como dixo ^k Avicena, que muy pocas vezes se engendra vn flegmon puro, pero si te pareciere que es menester purgar, también ay quien lo manda, que es ^l Avicena, y la razon es, porque sacada la sangre, los demas humores quedan desamparados, principalmente la colera. Así, que puedes purgar con cañafistula, ^o manna, ^o xarave de nueve infusiones, y dar la cantidad que segun la edad te pareciere que será necesaria.

Si el flegmon no fuere puro, sino que traiga consigo mezcla de otro humor, como acaece las mas vezes, entonces no puedes escusar la purga, ni mas ni menos quando entiendes que ay cacochimia, y con medicinas mas rezias: las quales entenderás en los capítulos de la crisipela, y edema, y del scirrho, aunq siempre que huviere Medico recurrirás a el, porque no es mi intencion que el Cirujano le vsurpe el oficio, y esto baste quanto a la segunda intencion.

a Gal. 13. meth. c. 6. Vbi purum ab ecrementis, totum corpus est. & succorum mediocritatem continet dolore, & membri, in quo phlegmone sedet calore fluxionem excitat sanguinis missionem: cipienti adhuc phlegmone succurrimus.

b Gal. de cur. ratio. per sangun. mif. cap. 8.

c 13. meth. cap. 9. Quoniam igitur momentum omne curationis laboris in phlegmone partis in redundantia ista sanguinis vacuatione consistat.

d Avic. 3. 4. cap. 3. Cum autem causa est antecedens non primitiva, tunc oportet, quod incipias cum evacuatione, & comple ei, quod meretur ex phlebotomia.

e Avic. 3. p. canti. part. 78. dixit: Inchoetur ergo ad phlebotomia in omni phlegmone habito testimonio super ipso.

f Accio lib. 14. c. 3. Post praestitura istius ratione venam secabimus.

g Gal. pri. aph. com. 232 h Gal. in loc. citat.

i Avic. 4. pri. c. 7. Decet rat. febr. fut. in ge. Melior est multiplicatio meri, quam quantitatis.

k Avic. 3. 4. cap. 2.

l Avic. 3. 4. cap. 3.



a Gal. lib. opt. sect. ad
Thra c. 49. & 13. met.
c. 6. vacuatur autē, qua
impletum est, non modō
ijs qua astringunt, &
refrigerant medicamen
tis.

b Gal. lib. 3. de tēp. c. 5
c Gal. lib. de opt. sect. c.
50. Cateris qua inchoā-
tibus phlegmonibus uti
liter adstringentia ad-
ministrantur, vel admo-
veantur, nemo non fate-
tur.

d Paul. l. 4. c. 17. Nō me-
dicamentis, qua calfa-
ciant, humectantq; sed
illuuiem humoris repel-
lere sū idonea.

e Acc. lib. 4. c. 31. Verū
in principio ante vena-
sectionem, & in ipso se-
ctionis tempore inflama-
tā parti cataplasmata
repellentia adhibemus.
f Gal. lib. de tumoribus
p. 1. nat. c. 2. & Avic.
3. 4. cap. 3.

g Gal. 2. ad Glau. ca. 2.
Tanta aceti aqua tem-
peranda est, ut adhuc
potari possit.

h Gal. 6. per loc. c. 3. ab
acribus exacerbatur in-
flammatā.

i 11. met. c. 19. qua enim
acriora sunt, vitare opor-
tet, quia phlegmones ex-
acerbant. Hoc etiam 13
met. cap. 5.

k Acc. l. 14. c. 85. Acria
omnia vitanda propter
periculū inflammationis.

l Gal. 3. per gen. c. 5. &
lib. 6. c. 2. & prim. de
simp. m. fa. c. 19. deni-
que eod. m. lib. cap. 20.
dixit: Lege.

m Gal. 3. met. ca. 5. In
particulis, qua circa ar-
tus sunt, sat fuerit (per
initia phlegmonis) etia
spongia, vel ex frigida
agua, cui paululū aceti
sit immixtum, vel aqua

Capítulo vj. Con que medicamentos topicos se ha de curar el flegmon en el principio.

Q Vanto a la tercera intencion, que es evacuar la causa conjunta, que es de donde se toma la principal indicacion: esta somos obligados a evacuarla por resolucion, pues como fue dicho atras es la mejor de todas las terminaciones, y para conseguir este efecto hemos de aplicar en el principio repelentes, o repercusivos, que todo es vno, porque acace muchas vezes por aplicar estos en el principio metodicamente quitarse del todo los flegmones. Y así lo dixo a Galeno, y dixo: No penseis que la materia conjunta de vn apostema se evacua con solos resolutivos, pero tambien con repercusivos, y estos evacuan la materia conjunta ex accidenti, como lo dixo. b

Todos los Autores convienen en que en el principio del flegmon (excepto los diez casos) se pongan repercusivos. Y así dixo c Galeno: No ay ninguno que niegue, que quando comienzan a hazerse los flegmones se ay a poner repercusivos. Lo mismo d Paulo quando dixo: No con medicamentos que calienten, y humedezcan se han de curar los flegmones en el principio, sino cō los que pudieren repercutir la fluxion, y mas que todos se extendió e Accio quando dixo: En el principio del flegmon aveis de poner medicamentos repercusivos, no sólo antes de la sangria, pero aun en ella misma. Aunque yo amo nesto, que primero se haga la sangria que se aplique el repelente, sino se entendiese que el cuerpo estava limpio: pero si se sospechase otra cosa primero la sangria, o alomenos diziendo, y haziendo como dizen: que luego que se pusiese el repercusivo sangrasen.

Y si estos repercusivos se aplican antes que el humor esté impaeto, o incunado, y siendo poco muy mejor hazen su oficio, como lo dixo f Galeno.

Las medicinas repercusivas simples que se pueden poner ya las puse en el capítulo vniuersal de la curacion de los apostemas, puedes recurrir alli: aqui pondremos las compuestas, de las quales vna es el agua, y vinagre mezclado, q los Griegos llaman oxycraton, y los Latinos posca aquosa. Esta has de mirar que la mezcla como lo manda g Galeno quando dixo: Has de mezclar el agua con el vinagre en tal forma, o manera que se pueda beber, porque si te descuidas en esto, y echas mas vinagre del necesario, no sólo no ocurrirás a la inflamacion, mas harasla mayor. Y así dixo h Galeno: Las inflamaciones exasperanse con las cosas acres, o agudas. Y i dixo: Por ninguna via en los flegmones apliques medicinas acres, o agudas, porque hazen grandissimo daño. Y no sólo en los flegmones, mas quando ay reliquia, o sospecha del se han de quitar, porque hazen gran irritacion. Y k Accio dixo: Gran peligro se le sigue a la inflamacion de aplicarle medicinas acres, y mordaces. Quereis ver si el vinagre se quenta entre las cosas acres (y mientras mas antiguo, o añejo lo es mas) mirad lo que dize l Galeno, que no solamente el vinagre es acre, y mordaz, y así pero, y erodente en los cuerpos humanos, pero en los callos y piedras, y vasos de metal, en el hierro, y en el plomo, y que le falta poco para tener las fuerzas del fuego.

He querido poner esto, porque he visto a muchos Cirujanos mezclar el agua y vinagre para semejantes afectos, y echar tanto vinagre como agua, o poco menos, y por esto buelvo a advertir, que se mezcle de manera que lo pueda vno beber sin pesadumbre, y siendo desta manera es repercusivo conveniente para el principio del flegmon, principalmente para aquellos que se hazen cerca de las junturas. Y así dixo m Galeno: En el principio de los flegmones que se hazen cerca de las junturas harto basta poner vna cipója embevida en agua, y vinagre, o en sola agua, o en vino auitero, que son vinos que aprietan tintos, y estos siempre son de crasa sustancia, y acerbos en el sabor.

Otro repercusivo para el principio: siempreviva. m. j. majado, y con harina de cevada en el vino dicho (si fuere invierno) y tuvieres necesidad de confortar, o en agua si fuere Verano para mitigar el gran calor, lo puedes hazer a forma de emplastro al fuego manso, y verás que está cozido, quando trayendolo al rededor con la cuchara se aparta de las paredes del cago.

sola, imponere sicut etiam ex vino aliquo austero.

Otro, y traele a Avicena, gomo de siempreviva, libr. j. vino austero de lo dicho, lib. ss. harina de cevada ss. j. polvos de çumaque, y de cascara de granada ana. ss. çuezan poquito, y queden en forma de linimento.

a Aicen. 3. 4. trac. pri. cap. 3.

Otro: hojas de llanten, de epatica, vmbilici veneris, lentejuela de rio, todo majado y puesto sobre el flegmon, o sino los gomos destas yervas, y poner amenuado paños mojados en ellas.

b Gal. 2. ad Glaucum.

Otro, y es de b Galeno, y es vsual, hazese de siempreviva, y polvos de corteza de granada, y çumaque, y cozido con vino hecho como vnas puchas: este la astringencia repercute, y con la sequedad consume la materia conjunta, y cõ lo vno y lo otro conforta el miembro.

Otro con que yo me he hallado muy bien, agua rosada, y de llanten ana. ss. ij. gomo de siempreviva, o de llanten, o de yerva mora, ss. iij. vinagre rosado ss. ss. dos claras de huevos muy bien encorporadas, y batidas con lo dicho en vn paño to do doblado, y refrescarlo muchas vezes.

Otro, gomo de yerva mora, de siempre viva, de llanten, de lentejuela de rio ana. ss. j. vinagre, ss. ss. azeite rosado, ss. j. ss. harina de cevada, ss. ij. çuezase a forma de puchas, y si quieris hazerle en forma de emplastro echadle polvos de çumaque, y de polvos de cascara de granada ana. ss. j.

Otro, polvos de sandalos blancos y colorados ana. ss. ss. simiente de dormidera blanca, ss. ij. cimolie y bolarmenico ana. 3. j. gomo de yerva mora, de siempre viva, de lechugas lo que bastare, y hagase vn linimento.

Otro, azeite rosado, ss. ij. agua de cabeçuelas de rosas, o de las mismas rosas, o de violetas, o de lechugas, o de yervamora, ss. iij. y despues dos claras de huevos (o tambien con las yemas) y muy bien batidas con lo demas lo aplicaras al flegmon en paños embevidos en ello.

Otro, y muy eficaz: por el qual dixo c Galeno: Vno de los medicamentos q mas convienen en el flegmon en el principio, que prohibe que el flegmon no se haga, es el cerato humido, y sera bien que sepais que medicina es esta, y como se haze.

c Gal. 1. ad simp. med. fac. cap. 6. & 6. meth. cap. 5. Ne autem phlegmonē oriatur, medicamentū quodam ex ijs, quā phlegmonem prohibet, uti iubet, qualē nimirū est ceratum humidum. d Gal. 8. per loc. cap. 1. & 3. per gen. cap. 1. & 3. per gen. cap. 3. e Hip. 3. de fract. p. 21. f Gal. pri. de simp. c. 6. & 6. meth. cap. 5.

De muchas maneras de cerato trata d Galeno en diversos lugares: pero del que aqui tratamos es de aquel que e Hipocrates en algunos lugares, en los quales manda aplicar en las fracturas para prohibir los flegmones, y este en dos lugares ensena f Galeno como se ha de hazer, y dize que se tome vna parte de cera blanca muy buena, como si dixesemos vna onza, y quatro partes de azeite rosado ontanzino, como si dixesses quatro onças, y echarlo junto en vna olla, o en vn vaso de vidro, y meterle en otra olla que estè de agua hirviendo hasta q se derrita, y sacarlo, y en enfriandose echarlo en vn almirez, y traerlo al rededor, y echarle poco a poco agua frigidissima toda la que se pudiere embever, y aplicarlo en el flegmon, pero has de advertir, que quando le aplicares ha de estar frigidissimo.

Has de advertir tambien, que el cerato que se haze para las fracturas se haze con vna parte de cera, y dos de azeite ontancino, y assi lo dize g Galeno. Y otra haze h Galeno para las fracturas; añadiendo al dicho vna parte de pez. Los aceites que puedes vsar en semejantes casos (quiero dezir) en el principio de los flegmones, son el violado, el rosado, el ontancino, el de arrayan, el de membrillos, y el de dormideras, y el nimfeo: pero guardate quando huviere no table inflamacion, no applies ningun azeite solo por si, ni cosa vntuosa, porq aumentara la inflamacion en muchos grados, como lo notó muy bien i Averrocz, aunque lo tomó de K Hipocrates, que las cosas grueñas, y vntuosas no aprovechan a las inflamaciones.

g Gal. 3. per gen. c. 3. h Gal. pri. de fract. par. 21.

i Averroiz. K Hipp. lib. de affectibus.

Otros muchos remedios ay assi simples, como compuestos, convenientes para

para el principio de los flegmones, que de diversas formas prohíben que no venga la materia, y consumiéndola conjunta, los cuales parte dellos podràs ver en el capitulo vniversal de la curacion de los apóstemas, y parte podràs buscar en los Autores, que a este propósito muy mejor han escrito, y por tanto por aora bastará lo dicho.

Vna cosa te aconsejo, que siempre que pudieres en estos principios de los flegmones vies de los mas domesticos remedios que pudieres, porque estos serán mas provechosos, y mas a voluntad de todos, y así te lo manda *a* Galeno, que dixo: El termino, y fin que aveis de tener en el repercutir, y enfriar los flegmones, ha de ser demanera, que solo quiteis que no crezca, porque como os dixo: *b* En los flegmones mas intento aveis de evacuar, que de enfriar, principalmente para los niños, y mugeres, y los demas que tienen fu temperatura semejante a ellos, q en estos bastará que apliqueis el fereos, poligonio, el trifolio, la auricu la muris, la lenticula palustris, porque como dize destas *c* Galeno, aunque estas yervas enfrian es con moderacion.

Capitulo vij. Como se ha de curar el flegmon quando tiene gran dolor.

O Tra cosa se ha de notar muy importante, y es, que quando en el flegmon ay grandísimo dolor, ya sabes que no puedes vlar de la cura dicha, por ser vno de los diez casos exceptuados, porque el dolor es de calidad, que no quiere, ni consiente que se haga caso sino del, y expresamente lo manda *d* Galeno, *25* si que tengas ojo al dolor quando dixo: No ay cosa que mas haga crecer, y aumentar los flegmones que el dolor, y te manda *e* que quando huviere grandísimo dolor, q no apliques repercutivos. Y *f* Paulo dixo: Quando no ay dolor aplica repercutivos; luego por la regla de los contrarios si huviere gran dolor no vlarás de repercutivos, porque de la misma manera que muchas vezes por la *30* aplicacion de los repercutivos (hecha por Cirujano idiota) viene en el flegmó a aver grandísimo dolor, como lo dize *g* Avicena, y es porque se inculca la materia mucho, y se prohibe que no aya ninguna transpiracion por ser el miembro sólido, así que si al flegmon muy doloroso le aplicares semejantes medicinas añadirás al mal, y harás mayor dolor. Demanera, que todo tu negocio ha de ser hazer lo que te manda *h* Avicena quando dixo: Has de saber que la grá deza del flegmon con gran dolor, te fuerça a que dexes los repercutivos, y apliques medicinas molificativas, pero no han de tener ninguna atraccion, y acaece que algunas vezes son menester molificativas, y juntamente que enfrien, y aunque para socorrer este accidente podrias recurrir a donde tratamos del dolor, y la manera, y con que se ha de mitigar, pondremos aqui algunos remedios, el primero de los quales me sucedió bien muchas vezes, y es vn emplastro hecho con leche y harina de cevada, y despues de cozido echarle vn par de yemas de huevos, y dos, ó tres onças de mucilagines, ó babaças de caragatona, todo muy bien mezclado, y remudavale de tres a tres horas, y cierto que se consigue muy buen efeto como lo vereis.

Otro, y es de *i* Vigo, que es, hojas de veleno verdes medio maxadas, y puestas encima del flegmon, aunque este es de *K* Avicena, el qual manda que embueltas estas ojas de veleno en vnas estopas mojadas fe cuezan, ó asien en el rescoldo, y despues las majen, y mezclen con vnro sin sal, y se pongan; y es excelente remedio: pero acaece esta yerva no la hallar todas vezes, principalmente en Invierno, y entonces es menester tomar la simiente del veleno, y hazerla polvos sutiles, y con esta, y miga de pan, y leche hazer vn emplastro, y despues que le tengas tédido en el paño para ponerle, porlvorea por encima del mismo polvo, y aplicale.

Otro, y es *l* de Galeno, y dize, que es grandísimo remedio para el flegmon

a Gal. 9. de simpl. med. fac. *Es*. 13. meth. cap. 8. in phlegmone igitur ita tisser est refrigerandū, quatenus ad incrementum eius sistendum, inhibendumque est commo-
modum.

b Gal. loco citat. *Es*. 3. de temperam. cap. 5. In phlegmone evacuationis indicatio, refrigerationis indicacionem vincit.

c Gal. pri. per gener. c. 4. quavis refrigerat, sunt tamen minus effica-
cates.

d Gal. 5. met. c. 4. Nichil est, quod magis quā dolor phlegmonas au-
geat.

e Gal. 2. ad Glau. c. 1. *f* Paul. lib. 4. cap. 17. Cum dolor vehemens no-
rget, utendum est re-
pellentibus.

g Avic. 3. 4. tract. pri. c. 3. Et quandoque acci-
dit ex refrigeratione ve-
hemencia doloris, prop-
ter suffocationem mate-
ris, *Es*. soliditatem mē-
beri.

h Avic. loco citato. Et si quā vehementia do-
ris facit te indige-
re medicinis molifican-
tibus absque attritione,
Es. riasse erit cum
eis in *Es*. gidatio cum
molific. *enc*.

i Ioanini: *le* Vigo, cap. de cura phlegmonis.

K Avic. vñ supra.

l Gal. pri. per gener. c. 4.

mon que tiene gran dolor, y hazefe de vnto sin sal muy azeite, y de azeite muy azeite.

Otro, y es de *a* Paulo, que se haze de passo, que es vino hecho de vuas passas, ó anomelitis (que es vino melito) y azeite rosado, y cera , este puesto en lana lúzia que tenga cantidad de esfipo, ó jugo, en Verano fria, y en Invierno caliente. Quando no bastaren estos remedios, de necesidad has de passar a guano de lechugas, de dormideras, de veleno, de mançanas, de mandragora, porq estas estupefaciendo quitan el dolor.

Siempre que quisieres añadir en estos emplastros mitigativos, azeite violado puedes, porque molifica la dureza, y con su moderada frialdad ocurre a la demasiada inflamacion.

Tambien es bueno para semejante negocio las mucilagines de la çaragatona, porque molifican, y entrian, como lo mandò *b* Avicena.

Concluamos esto del principio con advertir, que todas las vezes que en estos flegmones dolorosos pone estos mitigativos has de poner al rededor en la circunferencia medicinas repercutivas para estorvar que el dolor no haga atraccion de nuevo, y así te lo manda *c* Paulo, quando dixo: Has de tener aviso, q las partes superiores han de estar con vna cionja embevida en vino auste- ro, ó en agua, y vinagre.

Has de notar tambien, que las medicinas que se ponen en los flegmones, principalmente si son emplastro no han de ser duras, y así lo expressò *d* Galeno quando dixo: Has de tener gran cuenta en la cura del flegmon de no poner medicamentos duros, como suelen ser los emplastros, porque endurece lo que ay del flegmon, y torna de nuevo a excitar otro: y por esso yo en estos emplastros echo yemas de huevos, y así lo vi hazer a mis maestros, porque fuera de que mitigan el dolor, y molifican, fermentase el emplastro con ellos, y hazefe tan amoroso y blando, que le quita qualquiera mala ocasion que la dureza del medicamento podria traer. No penséis que es invencion nueva, que precepto es de *e* Galeno en el capitulo del hieuo quando dixo: En los emplastros que for- mas, y hazes para ocurrir, y matar la furia del flegmon, con mucha razon se mezclan los huevos.

Capitulo viij. Con que medicamentos se ha de curar el flegmon quando està en el aumento, y en el estado.

BIEN será que sepas que has de hazer en el aumento (ya que has sabido co- mo te has de gobernar en el principio) el qual coroceràs como lo dize *f* Avicena, porque va creciendo notablemente en la cantidad, y en la tension, no obstante la debita aplicacion de los repercutivos que has puesto, y todo el tiem- po que el flegmon va creciendo se llama aumento, pues en este como en el prin- cipio púitite solos repercutivos, has de mezclar alguna cantidad de resolutivos, pero hà de ser muchos menos que los repercutivos, porque està mas humor por- correr, que corrido. Y así *g* Galeno a donde trata de las piedras dixo: Ya te he enseñado muchas vezes que a los flegmones aunque estèn començados, y nota- blemente crecidos les convienen medicinas repercutivas, principalmente a los que vienen cerca de las junturas: pero quando ya ha corrido notable cantidad de sangre, y el flegmon està en el aumento, entonces conviene mezclar con los repercutivos resolutivos. Y *h* dixo: Quando el flegmon comienza, aplicale re- pelentes, pero quando està en el aumento forma medicinas y emplastros que puedan deshazer la materia, y evaporarla por los poros; y pues has de aplicar, y mezclar resolutivos, pondremos aqui los mas domesticos, y los mas fuertes, para que no solo en los afeçtos, pero en las edades lo puedas diferenciar: porq

a Paul. lib. 4. cap. 17.

b Avic. ubi supra.

c Paul. 4. cap. 17. Sit ita, ut superiores quoq; afeçtibus partibus loci spengia vino austero imbuta, aut posca frigi- da comprehendantur.

d Galen. 13. meth. cap. 2.

e Gal. 11. de simp. met. fac. c. de ovo: Ova mis- centur cataplasmatibus phlegmonem extinguen- tibus.

f Gal. 9. de simpl. met. facul. At qui didicisti quid phlegmonas esse num gliscentes potissi- mum, qua cõtingunt in partib' nervosis, resirin- gentibus medicamentis repercutere oportet.

g Gal. 11. de simp. met. fac. c. de ovo: Ova mis- centur cataplasmatibus phlegmonem extinguen- tibus.

h Gal. lib. de opt. sect. ad Trac. c. 13. Et phleg- mone incipienti quidẽ reprimencia adhibemus post id autem cataplas- mata, et irruentem ma- teriam dissipare valen- tia.

a Gal. 7. per gen. ca. 1.

claro está que a los niños, ni mugeres no les aplicará's tan fuertes resolutivos como a los grandes, y que son de seca temperatura, ni aun flegmon pequeño no le aplicará's tan fuertes resolutivos como al grande. Llama gran flegmon a Galeno, quando el tumor es grande, ó quando en el miembro que está ay gran inflamacion, quiere dezir, que bien puede ser aver vn flegmon pequeño, y tener gran inflamacion estendida por todo el miembro. Flegmon pequeño llaman quando el tumor es pequeño, y quando la inflamacion se estiene poco. Pues diferencia has de hazer, que a estos convienen mas flacos repercusivos, y resolutivos, y aquellos mas fuertes.

b Avic. 3. 4. trac. 1. c. 3
c Nicol. ser. 7. summ. trac. 5. cap. 21.

d Ioan es de Vigo de cura flegmonis.

e Avic. 3. 4. trac. 1. c. 3
Deinde opponere augmento cum intrusione molificationum, & hume-
stantium, cum repercusi-
vis, Et quantum proce-
dit in augmento, proce-
das in additione molli-
ficativorum paulatim,
& ad finem & statum
& ultimitatem magni-
tudinis, & additionem
sua ultimitatis fac vin-
cere mollicantia, &
fac ea pura.

Quiero que sepas lo que dize b Avicena, que cierto me parece punto muy delicado, y apuntóle c Nicoló, y d Ioannes de Vigo lo toca mas largamente en la cura del flegmon. Dize pues e Avicena en el lugar alegado: Passado el principio del flegmon quando está en la fuerza del aumento (en el qual tiempo corre humor en ellugar afecto, y el que ha corrido está conculcado) has de mezclar con los repercusivos, y resolutivos medicinas que molifiquen, y hume- dezcan, y quanto mas fueren en aumento has de ir poco a poco cevando las dichas medicinas molificativas, hasta tanto que en el estado estas han de ser en mas cantidad que las resolutivas.

Si los Cirujanos tuviesen ojo a este dicho de Avicena nunca errarian la cura del flegmon, pero como no advierten en esto, son muchas vezes causa que no solamente los flegmones se conviertan en scirrhus, pero aun en otros peores afectos.

La razon de Avicena está muy clara, porque claro consta que en el aumento ha corrido gran parte del humor, el qual está incuneado demanera que haze todo aquella dureza que se ve en el flegmon. Pues si tu aplicas solas medicinas repercusivas, y resolutivas, claro está que con las repercusivas has de incunear, y endurecer mas la materia, y los resolutivos sacarán solo lo sutil: demanera, que poniendo con esto los molificativos ocurrirás a todos los daños, porq̃ estos no permiten incunear la materia que viene, y la que ya está incuneada disponen para que con mas facilidad los resolutivos que mezclan hagan mejor su oficio.

Pero advierte, que los molificativos que aplicares, que juntamente han de ser resolutivos domesticos, como los anodinos que puse en el capitulo del dolor, como son la malva, el malvavisco, la coronilla de Rey, la manzanilla, la linaga, que esta es propria medicina del principio del aumento, y las alholvas, y estas guardate de aplicarlas en grandes inflamaciones, porque como dixo f Galeno en el mismo capitulo de las alholvas: Estas a las grandes inflamaciones no solamente las irritan, pero hazenlas mas rebeldes a la curacion; pero a las que tienen menos calor, aunque tengan mas dureza con la resolucion, y molificacio-
40
que tienen las curan. Aunque estas a mi parecer es propria medicina del fin del aumento, porque en fin tienen mas resolucion que los dichos, tambien resuelven domesticamente el vino blanco delgado en sustancia, y el pan de bago que llaman, y la anxundia de puerco, y del anaron, y de la gallina, y anade, y el aceite de manzanilla, y de eneldo, y aun el de comer como sea anejo, lana su-
45
zia, manteca, salvados, cevada, la malva silvestre, la parietaria, axenjos, la berça, hijos que tengan carne.

Estos no los ponemos en el aumento tanto por hazer resolucion, como por ablandar, y molificar (como tengo dicho) aquella materia que alli está en durecida, que la hazen mas liquida, y la despegan confortando el calor natural del miembro, y dandole vn cierto deleite, por serle medicinas apropiadas co-
50
formes, y convenientes. Ni estas medicinas añaden en la mala complexion, antes la remiten con el remiso calor en respeto de la mala complexion que tienen, y de la materia que la haze: pero sabe tambien que estas medicinas con las calidades dichas que tienen, han de tener frialdad que alomenos exceda, ó
55
iguale el calor que el miembro tiene. Todas estas medicinas puestas son para el principio del aumento, que en el processo del hemos de pasar a otras medi-
nas

f Gal. 8. de simpl. med. facul. c. de formigra. For-
nigra cum ferventes
phlegmonas irritat, acer-
batque, quia ver magis
fuit calida, & minus
dilatans digerendo cu-
rat.

nas q̄ tengan mas resolució. De azeites el de laurel, de ruda, de lirio, de nuezes, el de raíz de lirio, el de lombrizes, vnto del leon, de osio, y de toro. Altramuzes, lentejas, yeros, el aristologia rotunda, la brionia, la genciana, las hojas del hillo po, de la mayorana, de la salvia, de la ruda, del abrotano, del poleo, del calaminto, el oregano, el anis, el hinojo, el eneldo, el dauco el carvi, flores de sauco, de antos, el amoniaco, el bdelio, el galvano, el opoponaco, y otros muchos semejantes que ay.

Pondremoste aqui algunos remedios para el aumento del flegmon en diversas formas, mezclados algunos resolutivos con los repercusivos.

10 El azeite rosado solo por sí es excelente medicina para el aumento, y así lo dize a Galeno, porque repercute mucho mas que resuelve, que es lo que conviene en el aumento. Y así le llama Galeno medicina del aumento, aunq̄ si ay gran inflamacion no le apliques solo. a Gal. 13. de simp. med. facul.

Otra para el aumento, malvas cozidas, y picadas. \mathfrak{z} . ij. harina de cevada, \mathfrak{z} . j. mezclarlo en vn cazito con vn poco del cozimiento de las mismas malvas hasta que se cueza, y despues de quitado del fuego añadle \mathfrak{z} . ij. de azeite rosado, y dos yemas de huevos. Y este documento se te dà, que todas las vezes q̄ en los emplastros huvieres de echar azeite qualquiera que fuere, y yemas de huevos, o lo vno, o lo otro, que sea despues de quitado del fuego, porque si el
 20 emplastro cueze con el azeite requemase, y allende desto adquiere gran calor, q̄ te hara esperar buen rato antes que tenga sazón para ponerle. Y así mismo las yemas de huevo pierden su obra, y para evitar lo vno y lo otro, se mezcla esto despues de apartado el emplastro del fuego.

Otro, y es de Avicena en el lugar muchas vezes alegado, malvas, axenjos m. β . rosas p. β . cuezase todo, y despues mezcla arina de cevada. \mathfrak{z} . ij. azeite rosado, y de mançanilla ana. \mathfrak{z} . j. y dos yemas de huevos todo incorporado, y ponle la cantidad necessaria.

Otro, arropo \mathfrak{z} . iiii. agua rosada \mathfrak{z} . iij. vinagre \mathfrak{z} . β . açafrañ gr. vj. hierva
 30 todo vn rato, y cuclalo, y moja vn paño, y aplicale.

Otro para el principio del aumento, exundias de anade dertitidas, y mezcladas con azeite rosado, y aplicalo: pero si huviere notable inflamacion mezcla agua rosada, o de yerva mora la cantidad que te pareciere.

Si el aumento fuere adelante toma mucilagines, o babaças de garagatona,
 35 y de alholvas ana \mathfrak{z} . j. raíces de malva viscosas cozidas, y passadas por cedazo \mathfrak{z} . j. harina de cevada \mathfrak{z} . ij. harina de linça \mathfrak{z} . j. azeite rosado, de mançanilla, de nenufar ana. \mathfrak{z} . j. exundia de gallina, y de anade ana \mathfrak{z} . j. β . hecho a forma de emplastro.

Pero avisote de vna cosa, que estas medicinas, y emplastros que pones en el
 40 aumento, que no las has de remudar tantas vezes como los repercusivos q̄ ponias en el principio, porque como ay en estas mezclas resolutivos, han menestiar mas tiempo.

Para el citado del flegmon vsarás destes medicamentos. *b* Aecio trae vno muy vsual, que es hecho de malvas cozidas, y picadas, y pan rallado, y azeite ro
 45 fado hecho emplastro en el mismo cozimiento de las malvas.

Tambien pone otro de pan rallado y polvos de mançanilla cozidos en vino de vbas passas, que los Latinos llaman passio.

Tambien pone otro, datiles muy cozidos, y deshechos en el mismo vino, y mezclar con ellos pan rallado, y azeite rosado.

50 Otro, parietaria, y malvas, ana, m. j. salvados no muy apurados, y harina de la que se pega en las esteras de los molinos (que se llama en Latin farina volatilis) ana. p. j. polvo de alholvas, y de eneldo ana. \mathfrak{z} . β . cuezase todo en vino, y ha gale vn emplastro añadiendo azeite de marzanilla \mathfrak{z} . ij.

Otro de e Galeno, miga de pan de trigo lib. j. intundido en agua caliente
 55 por vna hora, y despues de esprimido mezclale \mathfrak{z} . iiii. de miel, y poner la cantidad necessaria. c Gal. 13. meth.

Aveis de notar, que todos estos remedios puestos, resuelven, y mitigan el dolor

dolor, y se ponen en el fin del aumento, que es principio del estado.

a Avicenu ubi supra.

Otro, malvas cozidas y picadas m.j. miga de pan infundida en agua caliente, y exprimida lib.j. mezclease todo, y hagase emplastro. a Avicena pone, q son buenos para el estado del flegmon el vnguento basilicon, y el diaphani: pero este es molitivo, y el otro es mas madurativo, aunque algunos tienen alguna manera de resolucion.

Otro, quailon menor 3.j.3. cañas de ternera, y de cabeça ana. 3. j. azeite rosado, y de mançanilla ana 3. ij. cerablanca lo que bastare, hagase vn ceroto amoroso blando, y aplica la cantidad conveniente.

Otro, toma lib.j. de miga de pan blanco, y echarla en remojo por vna hora en cozimientto de raíz de malvasisco, y de alholvas, y mançanilla, y de coronnilla de Rey, y despues sacala, y esprimela, mezcla con ella azeite rosado, de mançanilla, de açucenas, ana. 3.j. manteca fresca 3.j. sly dos yemas de huevos, y hagase emplastro segun arte y mezcclalo.

Has de notar, que estas medicinas del estado se han de mudar mas de tarde en tarde que las del aumento, porque como mitiguen el dolor, y resuelvan, abúdan de humedad: y así lo dize b Nicolo.

b Nicol. ser. 7. text. 5. cap. 7.

Si quisieres que en el estado te suceda mejor, y mas seguraméte con estas medicinas molificativas anodinas, y resolutivas que hemos dicho. pon en la circunferencia del tumor por la distancia que te pareciere algunos repelentes para q te aseguren de alguna fluxion, que nueuamente puede venir a la parte afectay para este proposito podrias hazer vn repercusivo desta manera, azeite rosado 3. iij. cera blanca 3.j. derritase todo junto, y echallo en vn almirez, y con grá prieta mezcclar 3.vj. de volarmenico, y tener atencion no se te convierta la cera en grumos, aplica lohas en vn paño redondo bien cargado desto, y con la tixera sacarle de enmedio vn circulo algo mayor que el tumor y ponle, y luego sobre el flegmon de los medicamentos, y emplastros dichos.

Capitulo jx. Como se ha de curacion el flegmon en la declinacion.

c Gal. 3. 4. c. 2. Et declinatio incipit tendere ad breuitatem, & debilitatem.

d Gal. 13. met. c. 16. In dicatione ea, qua sumitur a phlegmone, est humor qui in illo continetur, pro meatu insensibiles educere.

e Avic. 3. 4. exiccantia sunt, quae sanant in fine f Ga 7. pergen. cap. 9. Quod est eros fluxio, que phlegmonem committit, consentientia sit tenuis, & curatio eius siccatibus, & calofacientibus. Pharmacis adhibeatur, nihil scirrhosum relinquitur.

PAssado el estado, y venido el tiempo de la declinacion que le conocerás (como dize c Avicena) en que el tumor se pone mas pequeño, y floxo, y quando le vieres desta manera juntamente con la remision de los accidentes haste de afir a la verdadera indicacion que se toma del mismo flegmon, que es la que puso d Galeno quando dixo: La indicacion que se toma del mismo flegmon, es sacarle aquel humor que alli está contenido por resolucion como si mas claramente dixera: quando el flegmon está en la declinacion has de aplicar solos resolutivos, porque en los otros tiempos del flegmon, o tenias intencion a repercutir, o juntamente con esto a resolver: pero en la declinacion, como en el principio solo repercutirás, así en esta has solo de resolver. Y así dixo e Avicena: Las medicinas que secan, y resuelven son las que sanan en la declinacion.

Pero avisandote que el flegmon no tenga dureza notable, sino que está blando, y amoroso, porque si la tiene no dexes de vsar tambien los molificativos, y estos han de ser calientes y secos, y no declinen a frialdad como los molificativos que ponias en el aumento y en el estado, porque si son estos no abrirás los poros, y así no se podrá bien hazer la resolucion: pero si son calientes y secos, no solamente harán esto, pero dispondrán la materia para que se resuelva mejor y mas presto, y cito te quilo insinuar f Galeno quando dixo: Si el humor q haze el flegmon fuere delgado, aplicarás medicinas calientes y secas (que son resolutivos) porque estas resolveran sin dexar ninguna reliquia, pero si fuere la materia gruesa es necessario para que se haga perfecta la resolucion que mezcles molificativos,

Y para

Y para mejor hazer esto no te has de arrojar luego a poner resolutivos fuertes, ni en calor, ni sequedad, sino hazer lo que te manda *a* Galeno, el qual dize: Quando la furia del flegmon fuere pasada, que viene ya la declinacion, poco a poco has de comenzar a resolver. Y por esto dixo *b* Avicena: Hagote saber, que poner en el flegmon en el principio fuertes repercusivos, y en la declinacion fuertes resolutivos, que es muy mal hecho, y por esto te cumple tener gran advertencia, y comenzar de los resolutivos mas flacos, y ir subiendo, si estos no bastaren, hazer lo que dize *c* Avicena: Si estos resolutivos domesticos domesticos no bastaren, y dexaren algo, es necesario poner resolutivos fuertes, y entonces no temas que estos resuelvan lo sutil, y te dexten reliquias endurecidas, porque la materia entonces es poca, y todo lo consume.

Pues para la declinacion comenzarás por este emplastro hecho de malvas silvestres cozidas, y mezcla con ellas vn puño de passas, sacados los granillos, y otro de miga de pan con vn poco de miel, y si le añadieses vna $\frac{3}{4}$ de harina de cevada será mejor, alsimismo puedes calentar vn poco de vino, y echar en ello vna esponja, o lana suzia, o estopas, o vn paño, y facado, y esprimido, aplicar le muchas vezes con el calor que pudiere sufrir; estas medicinas resuelven, y nin gun dolor excitan.

Otro, polvo de alholvas 3. j. ff. polvo de linaza 3. j. polvo de mançanilla, y de coronilla de Rey ana 3. ij. cuezale en agua, y hagale emplastro, y aadete azeite de mançanilla 3. ij. y si quisieres que resuelva mas aadete polvos de lirio y de cimiente de eneldo ana 3. iij. açafra 3. ff. y azeite de lirio 3. ij. y como lo cozias en agua cuezelo en vino.

Otro, flor de mançanilla, y simiète de eneldo, ana, 3. j. raiz de lirio. 3. ff. cueza se todo en vino, y incorporele cõ ello vn poco de miel, y vnhas hebras de açafra.

Otro para molificar, y resolver, higos negros que tengan carne, n. vj. cueze los en vino, y despues majalos con hisopo, y oregano, y con harina de cevada, y salvados, y 3. ij. azeite de manzanilla.

Otro, polvos de alholvas, y de linaza, ana, 3. iij. con sumo de apio, y miel, y 3. ij. de azeite de mançanilla, cueza vn poco.

Otros muy muchos remedios puedes confingir de lo dicho, y de los que pu se para este proposito en el capitulo de la curacion vniversal de los tumores, lo que te encargo mucho es, que mires como hazes la resolucio, porque descuitarte en ella facilmente podrás del flegmon hazer vn scirrho, principalmente quando en el flegmon ha avido materia muy gruesa, e incuneada, y por esto te dixo *d* Galeno: Quando vn flegmon se convierte en scirrho no te has de maravillar mucho si el humor que le hazia era grueso, y vicio so, y tu aplicaste resolutivos mas fuertes de lo queeran menester, y ni mas ni menos que por resolver mal vn flegmon le mudas en scirrho. De la misma manera te puede acaecer por poner repercusivos en el principio mas iuertes de lo que son menester: y assi te lo dixo *e* Avicena en el lugar mil vezes alegado, y *f* Galeno quando dixo, Ya te he dicho arriba otra vez que no siempre por poner repercusivos en el principio se sana el tumor, antes quando resiste y es grande, y está ya el humor embevido en el, si enfras mas de lo necesario, no solamente no sanarás el tumor, mas la materia se hará mas rebelde, y la parte te bolverá azul, y el tumor del flegmon se te hará scirrho.

Capitulo x. Como se ha de curar el flegmon, quando se termina por supuracion.

Si vieres que con la aplicacion conveniente de las medicinas dichas, assi en forma liquida, como en emplastros, y en los tiempos convenientes, el tumor notablemente no se disminuyere, antes el dolor, y la dureza perseveran, será necesario passar a las medicinas que pueden supurar, y cozer la materia, y assi

a Gal. 13. med. cap. 5. Vbi vero phlegmones isti veluti ferro iam subsidet, ad ea, quæ digerunt, paulatim est transendum.

b Avic. loco citat. Et scias quod administratio eorum, quæ fortiter percutiunt in primis, eorum, quæ fortiter resoluunt in fine, est mala, cave ergo quantum potest.

c Avic. Si autem non sanat integrè, & dimittit aliquid, non relinquit nisi rem modicam, quæ resolvit illud in quo est acuitas, id est, resolutio fortis.

d Gal. 7. per. gen. c. 9. Mirari vero non oportet, mutationem in duriciem ex inflammatis accidere, cum simul, & confluens humor crassior est, & viscidus, & curatio medicamentis ual de ericcantibus administratur.

e Avic. loco citat.

f Gal. lib. de tum. praeter nat. c. 2. Dictum est ad me supra quod refrigeratis inflammationibus non semper desistere contingit, vigentem enim, & magnam in qua in pectus est fluor, est vehementius refrigeres, tumorem non tolles, sed huiusmodi frigidaque officies partem, & in scirrhum mutabis affectum.

a *Alex. Tralian. lib. 3. cap. 7.*

te lo aconseja a Alexandro Traliano. Pues los supurativos para los tumores humidos, como el flegmon que trae Alexandro Traliano en el lugar alegado, es fomentar el tumor muy amenuado con agua caliente, y arrobe, y si quieres con harina de trigo hazer vn emplastro, harás mas presto tu negocio.

b *Tralian. ubi sub.*

Puedes tambien con lo dicho añadir harina de elpelta, y el pan blanco tiene gran presteza en madurar estos tumores humidos; tambien pone ser bueno pez, y azeite, y vnto de puerco, y de ternera sin sal, porque si la tienen son mejores para resolver, dize b Traliano: Quando yo para este efeto hazia vn emplastro de la flor de la harina de trigo, y vnto sin sal, y arrobe todo mezlado y cozido, y dos yemas de huevos que añadia despues, mejor medicamento te- 10 nia.

c *Gal. 2. ad Glauc.*

Otro madurativo, y es de c Galeno, y llamase triafarmacho, hazese de agua, azeite, y arina de trigo todo cozido, con mas consistencia que puchas. Este emplastro, como dize Galeno, can gran priessa madura los apostemas que no se pueden resolver, lo vno por que en la calidad es templado, y semeiante a nuestro calor, y lo otro por la virtud emplastrica q tiene, que es vna de las principales cosas q el madurativo ha de tener. Si acaso el tumor está rebelde en madurarse, es menester passar a mas fuertes madurativos, entonces tomarás raizes de maluviscos. m. j. higos negros: los mas frescos que se hallaren, vn buen punado, cuezale todo hasta que el cozimiento esté espeso como miel, y en el dicho cozi- 20 miento con harina de trigo has vn emplastro, y añadirás despues de cozidos dos yemas de huevos, y harás tu negocio.

Otro mas fuerte, raizes de maluvisco, de açucena ana. ℥. iij. hojas de malvas m. ij. higos negros n. xij. passas p. ij. harina de trigo ℥. iij. hagase vn emplastro segun arte. Y si el flegmon no se resolvió con las medicinas que le aplicaste, ni se madura con los emplastros que le pones, no es buen negocio, y así te lo dize d Avicena.

d *Avic. loco citat.*

Maduro el apostema, abrílehas con cauterio, o lanceta, o caustico, guardando las condiciones dichas en el capitulo general de la cura de los apostemas y abierto digerirlehas, y asimismo harás la mundificacion conveniente, despues de la qual encarnarás, y finalmente indurizarás la cicatriz, como alli te avisamos, por tanto recurre allá, que aqui por evitar prolixidad no lo ponemos 30

Capitulo xj. Como se han de corregir los accidentes del flegmon.

La quarta intencion que es corregir los accidentes, se cumple desta manera. Si huviere dolor, ya has visto en este capitulo como le has de mitigar, si por la indebita aplicacion de los repercusivos, o resolutivos, el flegmon se trasmutare en scirrho, y alli veras como le has de curar: pera si con esta dureza el cuero se para negro, o azul, no podrás dexar de hazer lo que te manda e Galeno, que es sajar lo que conviene, así en el numero de las sajas, como en la profundidad, porque quando en semejantes afectos el cuero se para de las colores dichas, es señal que está tan depauperado el calor natural, que se le va acabando del todo la vida, y con las sajas evacuas sangre, y con esta evacuacion atraes calor, y espiritus al miembro, y así le libras de la total mortificacion; si 50 sino hiziesses este remedio le vendria. La cura destas sajas que hiziste, y lo demás que en ellas has de hazer, hallarás en el capitulo de la gangrena.

f *Gal. 13. met. cap. 19. Hac ratione cucurbitula (strenuum et lanc. auxilium) est inuenta, ut foras evocetur, quae sunt in alto.*

Si vieres, o tuvieres miedo que la materia del flegmon recurrirá a las partes internas, principalmente a partes principales, entonces no solo usarás de medicinas que atraigan afuera, pero aplicarás sobre el mismo flegmon ventosas (y aun quando está profundo sin temor de recurso.) Y así dixo f Galeno (hablando al proposito) la invencion de la ventosa fue extraño, y excelente remedio. 55

remedio, porque saca afuera todas las cosas que estan profundas, y a dixo hablad del flegmon: Algunas vezes en estos tumores tenemos necesidad de las venrosas, scilicet, quando a ellos estan profundos; pero guardate que para los superficiales es aborrecible remedio, pero has de advertir, que quando vñares de semejante remedio, prestupone averle hecho evacuaciones vniversales, porque sino podria ser viniesse tanta copia de humor al miembro, que totalmente se te corrompiesse sin poderlo remediar.

Si el flegmon se te viniesse a terminar por putrefaccion, entonces estas obligado a cortar luego todo lo que se pudriere, o a sajarle convenientemente, y lavalle con agua, y sal caliente, y ponerle encima el emplastro de oximiel. Y porq̃ todo esto hallarás mas copiosamente en el capitulo de la gangrena (como tengo dicho) bastará esto para lo que toca a la materia del flegmon.

Capitulo xij. Del diviesso.

EL diviesso se llama en Griego dothien, y así le nombra el divino b Hipocrates, y en Latin se llama furunculus, como lo dize c Galeno, y en nuestra lengua se llama diviesso: tratamos del en este lugar por ser tumor, no solamente de los que se reduzen al flegmon, pero de los que mas parentesco tienen con el; es vn afecto que viene en qualquiera parte del cuerpo, como lo dize d Galeno, y aunque es tan conocido del vulgo, quiero poner la definicion colegida de e Galeno, y de Paulo, y de Cornelio, y es esta. El diviesso es vn tumor pequeño duro, y en la figura agudo con inflamacion y dolor, el qual por la mayor parte viene en las partes carnosas, y se engendra de sangre gruesa. Estos diviesos suelen diferir por estar mas profundos, o mas superficiales, y esta diferencia puso f Galeno, y dixo: El diviesso superficial cosa segura es, pero quando está profundo trae ruines accidentes, y es maligno. No solo Galeno aqui hizo, y puso la diferencia por el lugar, pero puso la tambien por parte de la materia, y puso tambien el pronóstico. Y aunque Galeno dize, que el que está profundo es maligno, no entiende que la materia sea maligna sino en respeto al superficial, porque este haze de sangre mas delgada, y aquel de mas gruesa, y por esto se queda profundo. Esta misma diferencia puso g Paulo, y h Avicena en el capitulo que haze de aldemenu: que es el diviesso, pone esta misma diferencia, y dize: Los peores diviesos son los que estan profundos, que toman mucho de la carne: pero los superficiales que están en solo el cuero sin comparacion son muy menos malos.

Capitulo xij. De las causas del diviesso.

ESTOS tienen sus causas primitivas, como las pone i Avicena, que son el movimiento, o exercicio demasiado que se haze despues de comer, y cenar, y comer mucha leche, miel, y beber demasiado vino. Tambien pone K Hipocrates los baños que se toman de agua caliente, como se acostumbra de ordinario en Flandes, y mas en Alemania, que ay baños comunes, y publicos. Pone tambien por causa el alçarse la purgacion a la muger por qualquiera causa, y ni mas ni menos vestirla vno a raiz de las carnes vestiduras asperas como silicio. Las antecedentes son malicia de la digestion, y buca, y benigna sangre algunas vezes, y otras viene mezclada con colera, y quando viene deste jaez son superficiales, otras vezes viene la sangre mezclada con melancolia, y esta si es natural quedase el diviesso profundo, y sino lo es, sino que viene mas caliente de lo que ha de venir, haze los furunculos, o diviesos, que los Cirujanos llamamos malignos.

a Gal. lib. de constit. artis med. cap. 17. Proinde cucurbitula in ijs quæ doque egemus, s. altè destitit admodum s. nit, id quod superficialibus flegmonis est pugnantissimum.

b Hipp. 2. de morb. vul. sectio. 1.

c Galen. 2. meth. cap. 2. d Gal. lib. introd. seu. med. cap. 16.

e Gal. 5. de com. per loca cap. 7. Paul. lib. 4. c. 23. Corn. lib. 5. cap. 28.

f Gal. 5. per loc. cap. 7. & de tum cap. 11. Furunculus quidem mitis est, cum in sola cute constituitur, malignus verd cum altè exoritur.

g Paul. loco citato. h Avi. 33. 4. tra. 3. cap. 33. Et deteriores aldemenu sunt, qui sunt profundiores, & superficiales sunt minus mali.

i Avic. loco citato

K Hip. lib. de liquid. usu.

Capitulo xjv. De la cura del diviesso.

a Cornel. lib. 5. c. 28. In eo nullum periculum est etiam si nulla curatio adhibeatur.

b Idem Cornel. Maturuscit per se, atque erupit. Et expresse pure nulla ultra curatio necessaria est.

c Idem Cornel. Sed dolor efficit, ut potior medicina sit, qua maturus liberet.

d Avic. c. de furunculo.

e Ras. lib. divis. c. 131.

f Gal. 5. per loc. cap. 7.

g Cornel. lib. 5. cap. 28.

h Cornel. loco citat. Deinde si non repressit, quodlibet puri muen-

do accommodatur.

i Avic. loco citat. Et pri-

tri doc. 4. c. 2. Triticum

mastication in matura-

tionem furunculorum, Et

exituratum operatur,

quod non operatur triti-

cum cum aqua tritum,

ne illud quod cum aqua

co vitur.

K Paul. lib. 4. cap. 23.

L Dioscor. lib. 5. c. 75.

m Gal. de nat. fac. cap. 7.

n Licet autem contem-

plaris, quoniam magna sit

in ore ciborum alteratio,

si malum triticum cru-

dis furunculis applica-

veris, cernes namque id

oc. Simè hoc mutare, Et

concoquere.

n Gal. 10. de simp. med.

facult.

Q Vanto a la cura, la qual se varia, o diferencia, no solo por ser superficial-
les, o profundas, pero por parte de la materia ser gruesa, o delgada, o
maligna, o buena, si son superficiales, y de buena materia, cierto poca cura ha
menester, y por esto dixo a Cornelio: Aunque los dexeis a beneficio de natura,
y no los aplicéis ninguna medicina, maldito el peligro les vendrá, porque co-
mo dize el mismo b Cornelio: Por si se madura, y por si se sana con solo tener
cuidado de exprimirle, y sacarle la materia, y no tiene necesidad de mas curas;
pero porque dize el mismo c Cornelio, que toda via quando se mudará haze
dolor, y que en fin la medicina aplicada le ayudará mas aína, y con menos pesa
dumbre del enfermo, será bien ayudarlos, aunque para estos, ni evacuacion vni
versal, ni regimiento torçoso es necessario sino tuéssse saliendo muchos juntos, o
vnos despues de otros, que entonces es buena la sangria, porque arguye aquello
abundancia de sangre, y con esto se ataja todo.

Los medicamentos que se han de poner en estos si queremos guardar el pre-
cepto de d Avicena, es que por tres dias le agamos la cura de las inflamacio-
nes, o tumores calientes, que es aplicarle repercusivos. Esto mismo quisieron
antes e Rafis, y f Galeno dixo: Estos diviessos piden la misma curacion (por
la mayor parte) que las inflamaciones. Y primero que todos dixo g Cornelio:
Guardaos de poner en el principio cosa ninguna que sea vntuosa, sino cosa que
reprima, como son los altringentes que pule atras.

Los repercusivos que en estos se han de poner han de ser muy domesticos,
como azeite rosado batido co todo el huevo y fino puedes hazer otro de azei-
te rosado, leche de muger, vnas gotas de vinagre.

Otro, como de tritolio, y auricula muris ana. 3. ij. azeite rosado 3. j. 3. vi-
nagre media onça.

Otro, como de lentejuela, y azeite rosado, con vnas gotas de vinagre.

Acacee con estos repercusivos, no solo repercute la materia que podria ve-
nir, pero consumir la que está allí juntada, como acacee en otros tumores de
mayor cantidad. Si vierdes que los repercusivos han hecho su oficio, y que el di-
viesso obedece, y se disminuye, así en la cantidad, como en el dolor, y rubor,
(que todo es señal de resolucion) puedes aplicarle diaquilon menor majado
con enxundias de gallina, que con solo este remedio resuelve muchos diviessos, y
fino, haz vn emplastro illo de passas, y flor de mançanilla con vn poco de miel,
y otro poco de sal, todo mezclado.

Pero si vieses (quando aplicas los repercusivos en el principio) que no ay
orden de resolucion, has de hazer lo que manda b Cornelio quando dixo: Si
con los medicamentos dichos el diviesso no se refrena, qualquier medicina que
pueda hazer materia hará gran provecho, y el que lo haze con mas presteza,
segun los Autores: para este efeto es el trigo maldado con los dientes, y puesto
con aquel actual calor que saca de la boca, madura prestissimo los diviessos; este
remedio pone i Avicena, y dixo: El trigo maldado, no solo madura los divies-
sos, pero aun los apostemas, lo qual no haze, aunque aplique majado, ni cozi-
do. Esta misma sentencia tiene K Paulo: Esto mismo trae L Dioscorides, y m
Galeno hablando de quan notable alteracion recibian los manjares quando los
mascamos, dixo, De aqui conoceras quan gran alteracion reciben y adquieren
los manjares quando se mascan, o despues de maldados, porque si el trigo desta
manera dicha lo aplicas a los diviessos, prestissimamente los madura, y así lo
verás por experiencia, pero has de advertir vna cosa, que este trigo maldado
no le has de poner en naturalezas humedas, como en niños, y mugeres, y en los
semeantes, porque en estos mas vezes resuelve que madura, como lo dixo n
Galeno, adonde trata de la saliva. Así que en esta naturalezas humedas han de
poner pan blanco hecho de la flor de la harina del trigo, y muy bien maldado,
porque

porque lo que haze el trigo en naturalezas secas, haze el pan muy blanco en las humedades, y la razon es porque el trigo por la corteza que tiene, adquiere, y tiene sequedad, la qual no tiene el dicho pan, y por esto te dixo *a* Galeno: En los que son de naturaleza blanda, y en los niños quando tuviere diuiesos no apliques trigo, sino pan de lo dicho maseado. Esto te he dicho para que sepas hazer diferencia de los medicamentos segun las edades.

a Gal. loco citat. Atque corporibus mollibus aut puerorum panem non criticum imponunt ore commansum.

Sino quisiere usar este remedio, podras tomar vna yema de huevo, y otra tanta levadura azeda, y mezclarlo todo, y añadirle *z*. j. de azeite rosado, y vnas hebras de azafrañ, y este emplastro se llama masadilla, y es medicamento muy conocido al vulgo.

Por experiencia tengo yo en semejantes diuiesos (como no sean naturalezas humedas) aplicarles vn focrocillo hecho de cerudo de capateros, y este los madura, y los abre, y chupa la materia, que eracuada, comodixo *b* Cornelio Celso, ninguna otra cura es necessaria.

b Cornelius.

Capitulo xv. Del diuiesso maligno.

LOS diuiesos, que vienen con mezcla de melancolia tienen alguna malignidad, y requieren otra cura, porque estos tienen mayor profundidad, y mayor dureza, y destos trata *c* Teodorico, y dize: Que algunas vezes destos se levanta gran malicia, que o mata, o haze gran daño, haziendo tremor de corazón, vomitos sudores frios, que son muy ruines señales, y por esto, no solo nos hemos de poner reperculivos, mas aun medicinas acres si fuere necessario traerlos, y evacuarlos a fuera, y madurarlos. Y destos hablaron todos los Autores que dizen, que todos los diuiesos se han de madurar, y asì lo dize *d* Guido, y *e* Paulo donde trata del diuiesso, no trató de resolucion, sino de como se han de madurar, y quando dixo *f* Avicena: Que los diuiesos son de genero de apostemas, no lo dixo sino porque por la mayor parte vienen a madurarse, y hazerfe apostemas, porque como se hazen de materia caliente y gruesa, resisten mucho a la resolucion, y asì todos se vienen a madurar, pero ayudandolos no solo con madurativos mas fuertes que los otros, mas aun con regimiento ordenado, y con evacuaciones como a vn flegmon, y para este efecto recurrirás allà.

c Theodoric. lib. 13. ca. 13. dixit: Quandoque furunculis fit malitia maxima ladens, aut interficiens, quia aliquando accidit tremor cordis, nausea, & sudor frigidus, illud tunc est signum malum.

d Guid. in tract. de apostem. cap. 22.

e Paul. lib. 4. cap. 23.

f Avic. 3. 4. tract. 3. ca. 34. dixit: Ademul sunt de genere exiturum.

g Paulo loco citato. Aut adhibentur foris spongijs mollibus continet aqua calenti intinctis, deinde sic medicamenta iniunguntur.

Lo primero que se ha de hazer en esto es, lo que manda *g* Paulo: Que se apliquen lo primero sobre el diuiesso esponjas embevidas en agua caliente, y despues que por algun rato las huvieres continuado, aplicarás las demas medicinas, porque las esponjas no solo sacan la materia afuera, mas aun preparanla para que mas presto se madure. Asì que hecho esto, pondrás encima este madurativo, higos negros n. x. majados con levadura, y azeite rosado, y de mançanilla, aña, *z*. j. y dos yemas de huevos.

Si con este no madurare, y huviere dolor ponle este, hojas de malvas, y de violetas aña. m. j. raíz de azucena *z*. iij. cuezale, y majele, y añade de harina de trigo. *z*. iij. vnto sin sal. *z*. iij. manteca fresca. *z*. ij. y dos yemas de huevos. Si otros huvieres menester, recurre al capitulo del flegmon.

Si vieres que estos madurativos no aprovechan, no escusas de poner emplastros de medicinas acres, como lo manda *b* Alzarabio, allì dize que se ponga vn emplastro hecho de higos, y pimienta molida, y puedes añadir azeite de azucenas, porque este emplastro traerà fuera la materia, y la cueze.

h Alzarab. lib. practica. tract. 29. cap. 4.

i Avicen. loco citato.

Despues de abierto puedes aplicar vn vnguento hecho de lovadura. *z*. j. gomo de apio, y enjundia de puerco, aña. 3. j. y vna yema de huevo, y vn poco de leche de muger.

Tambien los mundificarás muy bien con miel cruda, y polvos de sarcocolla, hecho todo vna mistura. Si acafo despues de abierto queda gran dureza, pò encima de la cura vn paño bien cargado deste vnguento: babaças de malvavisco, y alholvas, y de çimiente de linaça, aña. ℥.ij. enjundia de gallina y de ana de, aña. ℥.j. con la cantidad de cera, y azeite que bastare, hagase vnguento a forma del basilicon. Si los diuieſſos se causan por mixtion con la sangre de mē lancia aduſta, ò ſangre quemada (que todo es vno) requieren otra curacion, porque dexado aparte que ſe llaman eſtos furunculos malignados, ſaltales poco para paſſa a carbuncos, y por eſto dixo *a* Ioannes de Vigo : Ten gran cuenta en la cura que hazes, porque facilmente de furunculo ſe te harà carbunco. Lo q̄ yo vſo en eſtos, porque he viſto muchos, es ponerle luego el emplastro de arnagloſſa, que ſe haze de çumo de llanten, y pan de avn cedazo muy bien cozido, y rallado, eſte tiene gran propiedad (como dize *b* Galeno) de mitigar aq̄ gran calor que tiene, y ſi eſto no baſta a templarle, pògole el emplastro de las dos granadas: conuene a ſaber, dulce, y agria, cozidas en vinagre, y traídas al rededor buen rato en vn almirez de plonio, ſi le huviere, y pueſtas en forma de emplastro. Si eſtos remiten aquella inflamacion y hervor, ſigue tu negocio de maduracion, y lo demas, y ſi no ſe remite, no eſcufes de eſcarificarle, y hazer la cura del carbunco (la qual ſe ſigue luego) porque en eſeto lo es.

a Ioannes de Vigo loco citato.

b Galen. 14. diſt. c. 10.

Capitulo xvj. Del carbunco.

PVES ya que tratamos del ſlegmon (por las muchas vezes que ſe engendra) y hemos dicho todo lo que conuene para ſaberle curar (alomenos lo q̄ toca al Cirujano) y aſi miſmo tratamos del diuieſſo, como de tumor que ſe reduce al ſlegmon, ſerà aora nueſtro principal intento tratar del carbunco, aſi por ſer tumor de los que ſe reduzen al ſlegmon, como porque ſu negocio es demanera, que aver ignorancia en el conocimiento y cura, facilmente el enfermo perderia la vida, porque con acertarle muchas vezes tiene deſaſtrados fines: Pucs antes que tratemos de la diſinicion, es menester ſaber que los arabes (engañados por la mala traduccion que de Galeno remian) no ſolamente diſtinguieron el carbunco del anthrax (como todo ſea vno) pero hizieron diferentes capitulos, y aun diferentes curas, y no ſolamente en eſto, mas tambien en dezir que Galeno avia llamado al carbunco fuego de Perſia (que ellos llaman ignis Perſicus) y fuego ſagrado, que aſi miſmo llaman ignis ſacer. Y del igne Perſico Galeno en todas ſus obras, no ſolo no tratò del, pero ni le nombrò: del ignis ſacer ſi; pero a lo que los Griegos llaman eripſela, llaman los Latinos ignis ſacer, como en ſu proprio capitulo diremos: aunq̄ *c* Cornelio llama ignis ſacer a lo q̄ los Arabes llama formicas corroderas. Aſi, que es coſa de donaire verlos alegar a Galeno en diuerſos lugares, para querer fundar eſto ſin paſſarle a el por el pensamiento.

c Corn. lib. 5. cap. 28.

Pues tornando a nueſtro propoſito, eſte nombre anthrax, es nombre Griego, y en Latin ſuena carbo, que en nueſtro lenguaje es carbunco, aſi ſe halla en Galeno. Demanera, que pues el anthrax es carbunco, y el carbunco es anthrax, no es poſible hazer capitulos diferentes, quanto mas curas diferentes.

d Gal. 2. met. c. 2. *e* 6 q̄ hor. com. 45. *f* lib. de cau. morborum, c. 1. *g* Gal. 1. per gen. c. 15. Et diu. iſis in locis diſſin. tio carbunculi, ſci licet ulcus eſt cruſtram citò cum inflammatio- ne totius partis circundante calida ſariens, ut *h* febris vehe nates, *i* extrema pericula in ferat.

Pues dezimos, que el carbunco, ò anthrax es vna llaga con coſtra, con tan gran inflamacion en las partes circunſtantes, que no ſolo grandíſſimas calen- rias; pero otros muy mayores peligros acarrea al paciente. Es menester que ſe- pais porque ſe dize en la diſinicion que es llaga, y no tumor, ni inflamacion, pues eſta claro que ſe cuenta eſte afecho (y aun lo es) entre las mayores inflama- ciones que ay, y ni mas ni menos tiene ſu tumor, y algunas vezes muy grande, y aſi todos eſcriuen del en el tratado de los apoſtemas, y no de las llagas. Digo, que la cauſa es, porque lo primero que ſe haze en el carbunco es aquella cruſta, ò eſchara que ſe haze de la ſangre quemada, que viene tan caliente, que ſubita- mente induze el eſeto que vn cauterio actual de fuego, y haze luego la llaga con cruſta

crusta. Y assi dixo a Galeno: Es imposible que aya carbunco que no tenga crusta, y no haze tumor (bien que haga rubor) porque como es tan gruesa la sangre tarda en penetrar. Y assi lo dixo b Avicna.

Ni el tumor que se haze despues no es de aquella misma sangre, porque si lo fuesse, todo el tumor que parece despues se quemaria ni mas ni menos que lo que primero pareció, sino como el mismo carbunco causa tan grandissimo dolor, y la partícula en la venenosidad se enflaqueze tanto, y el hervor, y calor de la sangre es tan grande, y junto con esto se instimula tanto naturaleza para espeler como es materia venenosa, luego se haze atraccion de las materias circunstantes, o sean malas, o sean buenas (entiendo en respeto) aquellas convertidas casi a la naturaleza de las otras hazen elevar la partícula en tumor. Y por esto dixo c Aecio: Los carbuncos en començandose a engendrar tienen rubor, pero el tumor mucho despues.

Esta definicion puesta del carbunco es de d Galeno. Tambien puso la definicion de este en muchos lugares. Esta misma diferencia se fâca de e Aecio, y de f Paulo, y antes de todos de g Cornelio.

Los Arabes dan casi la misma definicion, diziendo: El carbunco es vna apostema pequena con vna pequena postilla en el principio, la qual con su engaño y venenosidad corrompe la parte donde viene, y no solo la exulcera, pero corrompe el calor natural della, y en el processo haze tumor. Y en estas postreras palabras verâs tambien como el tumor se haze despues.

Capitulum xvij. De las causas del carbunco.

Vanto a las causas del carbunco podemos dezir, que ay primitivas como los malos manjares. Y assi dixo b Galeno: Mas facilmente tienen carbuncos aquellos que vsan malos manjares que otros ningunos, y lo mismo dize: En las causas antecedentes ay diferencia, o parece averla entre los Autores, porq vnos dizen que se haze de sangre gruesa, y calidissima, otros que de melancolia adusta: los que lo primero fundan en i Galeno, el qual dixo: Si en la sangre huviere tanto calor que quemare el cuero, harâ el carbunco. Y k dixo: Quando la sangre que corre tuviere bastante calor, y fuere grueso, en qualquier miembro que naturaleza le arrojare, quemando harâ llaga con custra. Y l dixo: Hierve la sangre en el carbunco, demanera que para el cuerpo como quemado. Y assi mismo m Paulo dixo: Quando la sangre que corre a algun miembro fuere muy caliente, y gruesa, harâ carbuncos. Los que dizen lo segundo, fundan se tambien en n Galeno: El carbunco es vn tumor con llaga hecho de sangre melancolica podrida. Y o dixo: Quando la sangre que a algun miembro corriere tuviere quatro condiciones, que sea negro, y grueso, y tuculento, y tan caliente que vaya hirviendo, harâ el carbunco. Y p Iabris de donde proviene toda la malicia que ay en los carbuncos, no de otra cosa sino de la sangre melancolica, que no solo viene con grandissimo hervor, pero aun affada. Y q dixo: Quando corre algun humor, que por su gran grosledad no puede passar fuera del cuero, sino que debaxo del se coaduna, si el tal humor fuere demasiadamente caliente, harâ carbuncos, y sino tanto, caneros. Lo mismo tiene r Aecio quando dixo: Los carbuncos de sangre melancolica, que hirviendo corre a alguna parte se engendran: y mas abaxo poniendo la color del carbunco, dixo: Tal es la de la pura melancolia. Tambien f Paulo dixo: Quando la sangre melancolica hirviendo se recoge en alguna parte, suele hazer carbuncos.

N 2

Parece

cerosus. o Gal. 2. ad Glau. c. 1. Cum verò sanguis, qui influit, niger extiterit, crassus, ac sculentus, ac feruens, ulcerum efficit. p Gal. lib. de tum. prater nat. cap. 6. Malignitas igitur ulcerum, quæ in carbunculis sunt, inde est, par est enim, aut ab initio statim, aut per assatum in ipso ferore sanguinem melancolicum fieri. q Gal. lib. de atrab. c. 4. Que autem sua crassitudine per cutis derisatam non possunt, sed intus coercentur, detinenturque, si calida sunt carbones, sin minus talia, caneros progignuntur. r Aecius lib. 14. c. 8. Carbunculi à sanguine atrabiliario eferuente, & ad partem aliquam irruente, generantur. f Paul. lib. 4. c. 26. Cum sanguis magis melancolicus affectus, inferuescensque aliqua se parte receperit, carbunculus fieri solet.

a Gal. de diff. morb. cap. 21. Carbunculi eam naturam habent, ut sine ulcere consistere nequeant.

b Avic. 3. 4. tract. 1. c. 9. Pruna est tardioris penetrationis.

c Aecius lib. 7. cap. 30. Carbunculi vero ruborè ab initio habent, tumorè verò, aut eminentius non statim inducunt.

d Gal. 5. per gen. c. 15. e Aecius lib. 14. cap. 18.

f Paul. lib. 4. cap. 17. g Corn. lib. 5. cap. 18.

h Gal. lib. de succorum bo. & vitio. c. 1. In carbunculis incidunt, qui, & malos cibos edunt

30. de sympt. caus. c. 1. i Gal. lib. 2. de prasa. expul. c. 5. Si in sanguine est immodicus ardor, ut cutem deurat, generat affectum, quem carbunculum vocant.

k Gal. 2. ad Glau. ca. 1. Cum verò sanguis influit, calidus sufficienter extiterit, & crassus, quodcumque membrorum subito occupaverit, hoc comburendo facit ulcerum crusta.

l Gal. lib. de tum. prater naturam, cap. 6. m Paul. lib. 4. cap. 17. Cum sanguis, qui influit, calidus impense, & crassus fuerit, carbunculos movere solet.

n Gal. lib. de diff. med. Carbunculus est magis melancolicus putrefactus sanguine tumor ulcerum.

o Gal. lib. de tum. prater naturam, cap. 6. p Gal. lib. de succorum bo. & vitio. c. 1. In carbunculis incidunt, qui, & malos cibos edunt

30. de sympt. caus. c. 1. q Gal. lib. 2. de prasa. expul. c. 5. Si in sanguine est immodicus ardor, ut cutem deurat, generat affectum, quem carbunculum vocant.

r Aecius lib. 7. cap. 30. Carbunculi vero ruborè ab initio habent, tumorè verò, aut eminentius non statim inducunt.

f Paul. lib. 4. cap. 17. g Corn. lib. 5. cap. 18. h Gal. lib. de succorum bo. & vitio. c. 1. In carbunculis incidunt, qui, & malos cibos edunt

30. de sympt. caus. c. 1. i Gal. lib. 2. de prasa. expul. c. 5. Si in sanguine est immodicus ardor, ut cutem deurat, generat affectum, quem carbunculum vocant.

k Gal. 2. ad Glau. ca. 1. Cum verò sanguis influit, calidus sufficienter extiterit, & crassus, quodcumque membrorum subito occupaverit, hoc comburendo facit ulcerum crusta.

l Gal. lib. de tum. prater naturam, cap. 6. m Paul. lib. 4. cap. 17. Cum sanguis, qui influit, calidus impense, & crassus fuerit, carbunculos movere solet.

n Gal. lib. de diff. med. Carbunculus est magis melancolicus putrefactus sanguine tumor ulcerum.

a Avic. 3. 4. tract. 1. c. 9.
b Avic. pri. Omnes humores per indurationē, & austionem reducuntur ad naturam melancholia.
c Gal. pri. de dif. fe. c. 3.
d 2. cap. 9. Fiunt autē carbunculi ex sanguine quidem satis calido, sed ad atra bilis naturam propter adustionem conuerso.

d Gal. 3. de mor. vul. cō. 3. f. 50. Ostendimus enim carbunculum ex calido quidem fervore verum crassa materia constitui

e Hip. lib. de affectionibus: Furunculus, & carbunculus à pituita fiunt.
f Corn. lib. 5. ca. 28. Ex ijs, que interius corrupta aliqua corporis parte nascuntur, non aliud carbunculo peius.

g Hip. 2. de mor. vul. In principio dum intro carbunculi concipiuntur, incalecebant, & pruritum concipiebant.
h Gal. lib. de trem. & convul. Carbunculus affectus testantes fervore, astringunt ignem.

i Gal. 14. meth. c. 10. Caeterum inter initia, quibus hoc insit, scabunt particulam omnino.
k Avic. 3. 4. tract. 1. c. 9. Et totum illud incipit à pruritu.

l Paul. lib. 4. cap. 26. m H p. loco citato. Deinde pustula velut ab igne iuxta excitabatur.

n Gal. loco cit. Mox oriuntur pustulae quaedam, quae rupta ulcus cum crassa gignunt, sane vero una oriuntur scabentibus pustula, sed multa exiles, veluti milij semina, quibus ruptis similiter ulcus crustosum provenit.

o Gal. 2. ad Glau. cap. 1. p Accio lib. 14. cap. 58. Pruritus certè in principio in parte affecta adest, deinde modo una pustula, modo plures tenues, veluti milij grana insurgunt, quibus ruptis similiter crustosum ulcus succedit. q Paul. loco citato. r Gal. 14. meth. cap. 10. Incipit hoc plerumque à pustula, aliquando vero & sine hac. s Paul. loco cit. Quod ulcus crustaceum plerumque à pustula ambusius consimili, interim vero, & sine hac incipiens. t Idem Accius ubi supra. u Avic. ubi sup. Et fortasse non erit illic pustula omnino. x Inferius dixit Avic. Amplius quādo que vesicat pruna, & currit à cauterio cum combustione.

Parece aver diferencia entre estas autoridades, pero a mi juicio ninguna, porque los que dizen que se haze el carbunco de sangre muy gruesa, y hirviente, es como si dixessen, que se hazen de melancolia adusta, y esta es la opinion de a Avicena, y de todos sus sequaces, y es la cierta: quanto mas que b Avicena dize: Que todos los humores por endurecerse, y quemarse se reduzen a naturaleza de melancolia, y en fin c Galeno lo aclaro del todo quando dixo: Los carbuncos se hazen de sangre calidissima, la qual por la adustion se buelve a la naturaleza de la melancolia. Y esto mismo quiso sentir quando d dixo: Ya os hemos mostrado que los carbūcos se hazen de humor calidissimo, pero de sustancia muy gruesa: demanera, que el se engendra de melancolia por adustion. No obstante que e Hipocrates dize: Que el divieso, y el carbunco se engendran de flemas; tenga cada vno lo que quisiere, que por esto no se varia la curacion.

Capitulum xvij. De las señales del carbunco.

Como el carbunco sea vna de las mas malas, y peligrosas cosas que nacen en el cuerpo, como f Cornelio lo escrivió, asi pide, no solo grandes, pero prestisimos remedios, los quales por ninguna via se podran aplicar si el Cirujano no le conoce, y para que no ignore vna cosa tan importante; quiero poner las señales que los antiguos, y modernos pusieron.

Lo primero, en la parte que viene el carbunco sientese dentro vn grandissimo calor, y defuera comēçon. Y assi el divino g Hipocrates dixo: Quando venian los carbuncos sentian dentro grandissimo calor, y despues comēçon. Y h Galeno dixo: Vna de las cosas principales que muestran el carbunco, es aque grandissimo calor que parece fuego que se siente en la misma parte. La causa no es dificultosa, porque la sangre con su adustion causa el calor bravissimo, y l y con su grosedad por no poder tan presto penetrar causa la comēçon. La qual afirmo i Galeno. quando dixo: A los principios vna de las cosas que fatiga al paciente es aquella comēçon grande que le viene. Y k Avicena dixo: Siempre el carbunco comiença con comēçon. Y l Paulo dixo: Todos los que padecen estos carbuncos siempre a los principios es con gran comēçon.

Tras esta comēçon parece luego vna pustulilla, o muchas, y assi lo escrivió el divino m Hipocrates quando dixo: Y luego parecian vnas pustulas semejantes a las que suele hazer el fuego. Y assi mismo n Galeno dixo: Y luego parece vna pustula, la qual rompida queda hecha vna llaga con costra, y muchas vezes a los que se rascan por la comēçon que tienen, no les sale vna pustulilla, sino muchas semejantes a los granos del mijo, las quales rompidas queda hecha llaga con costra. Lo mismo o dixo en otra parte. Y p Accio dixo: El que ha de tener carbunco, lo primero que siente en el lugar que ha de venir es la comēçon, despues sale vna pustula, o muchas pequenas, semejantes a los granos del mijo, al rompimiento de las quales se sigue llaga con costra. Lo mismo dize q Paulo.

Y esto no siempre es verdad, que muchas vezes se haze, o parece el carbunco, sin que pustulas, ni pustula parezcan primero. Y por esto dixo r Galeno: Muchas vezes viene el carbunco con pustula, pero algunas vezes sin ella. Y s Paulo dixo: Muchas vezes, y las mas comiença el carbunco con pustula, o pustulas semejantes a las que haze el fuego, algunas vezes sin ella. Lo mismo t Accio. Y u Avicena tambien dixo: Y quicā aurā carbunco que no tenga pustulas. Y mas x dixo: Antes alguna vez se haze vexiga en el carbunco, de la qual corre

re
o Gal. 2. ad Glau. cap. 1. p Accio lib. 14. cap. 58. Pruritus certè in principio in parte affecta adest, deinde modo una pustula, modo plures tenues, veluti milij grana insurgunt, quibus ruptis similiter crustosum ulcus succedit. q Paul. loco citato. r Gal. 14. meth. cap. 10. Incipit hoc plerumque à pustula, aliquando vero & sine hac. s Paul. loco cit. Quod ulcus crustaceum plerumque à pustula ambusius consimili, interim vero, & sine hac incipiens. t Idem Accius ubi supra. u Avic. ubi sup. Et fortasse non erit illic pustula omnino. x Inferius dixit Avic. Amplius quādo que vesicat pruna, & currit à cauterio cum combustione.

re vna humidad semejante a la que suele correr de los cauterios de fuego.

De manera, que para que venga la llaga con costra (que es el carbunco) primero ha de parecer vna pustula, o pustulas, y algunas vezes no, pero quando viene esta pustulilla es con grandissimo dolor, que con ser ella de grandeza de vn alrarnuz, quanto mayor es, es su dolor infufrible. Y assi dixo a Accio: Muy mayores son los dolores que los que se podrian esperar de vna cozilla tan pequeña.

10 Pero aveis de notar, que para que se haga el carbunco, de necesidad ha de aver primero pustula, o pustulas, y sino, haze de escorrir la parte para que el carbunco se induzga, como de hecho el mismo humor por su mala calidad y venenosidad la desvela. Y esto quiso sentir b Accio quando dixo: Si acaece a hazerle el carbunco sin pustulas, destiellase.

Despues parece aquella llaga con aquella costra, y esta las mas vezes es negra, como las que hazemos con cauterios, aunque algunas vezes son de otras 15 colores, y la circunferencia que de necesidad se ha de mudar su color (como dixo c Galeno) se pone con gran inflamacion, y esta no es rubea (como la del flegmon) sino como si mezclasse colorado, y negro, que resulta vna color fusca, propia de verengena, y que reluze como si mezclasse pez, y betumen.

Las colores de las cruistas, vnos ponen mas, y otros menos. d Galeno dixo: 20 La pustula, o crusta del carbunco, vnas vezes es negra, otras vezes de color de ceniza, y la inflamacion que esta en la circunferencia no es como las otras inflamaciones, sino declina a negra. Y mas abaxo e dixo: El tumor reluze como pez, o el betumen, y esta color es la propria que causa la atra bilis. Lo mismo dixo en el 14. meth. c. 10. y f Paulo, y Accio.

25 De lo dicho se ve, que Galeno, y Paulo, y Accio no pusieron sino solas dos diferencias de colores en la pustula, o crusta: conviene a saber, negra, y cenicienta. g Avicena dixo: La pustula vnas vezes es negra, y otras de color de ceniza, otra de color de plomo, y la inflamacion que esta a la redonda es muy grande, 30 y no solamente no es rubea, pero tira a negra. Demanera, que Avicena pone tres colores h Cornelio Celfo puso otras tres colores (aunque parece que habla propriamente de las pustulillas que primero nacen) pero diferentes destas Avicena, quando Cornelio puso las señales del carbunco dixo: Sus señales son estas, ay rubor y pustulas que no se levantan mucho sobre el, y estas son por la 35 mayor parte negras: otras vezes tiran a cardenas, otras a pardillas, y en estas parece aver vna materia muy delgada, y debaxo esta la color muy negra, y el tumor esta muy mas seco, y duro de lo que conviene. Ay tambien en el crusta, o q lo parece, la qual se cine con gran inflamacion, y aunque parece que esta crusta se quitara, o arrancara facilmente, no es posible, porque esta muy afida a la 40 carne de abaxo.

Los modernos ponen, que el carbunco puede tener vna de quatro, o cinco colores, como cetrina, y verde, cardena, negra, y rubea: pero entendieron tambien del igne Persico que ellos escrivieron, que en la alguna vez aparece la pustula, o pustulas rubeas, y las mas vezes cetrinas.

45 Estas señales puestas son de parte del carbunco, y de la circunferencia, y es menester, que tambien sepa los accidentes que trea, porque conocidos te confirmes en el negocio. Las mas vezes trae calentura, y assi dixo el divino i Hipocrates: Las mas vezes traen calentura, pero todas sin sudor. Y k Cornelio Celfo dixo: A estos que tienen carbunco fatigales mucho el sueño, y algunas 50 vezes les viene horror, que es vn rigor liviano (como dixo Hipocrates) o les vine calentura, o entrambas cosas, l Galeno dixo: Algunas vezes se haze con calentura el carbunco, dando a entender, que otras vezes viene sin ella.

15 Pero esto entiendese quando los carbuncos traen poca malignidad, y son pequenos, y estan en parte muy distante del coraçon, entonces no haran calentura, pero quando es grande, o maligna, o lo vno, o lo otro, causa ardentissimas calenturas. Y assi dixo m Galeno: Los carbuncos no solo traen calenturas muy bravas, pero grandissimo peligro de la vida. Y destos hablo quando

a Accius ubi sup. Dolores in super accipiunt longe maiora, quam pro parvitatibus ratione.

b Accius lib. 14. ca. 51. Quod si etiam citra pustulas, excoriatur sepe. c Gal. lib. de sympt. diff. cap. 5. In carbunculis colores naturales mutantur.

d Gal. lib. de tum. praeter naturam, cap. 6.

e Paulo inferius 14. me tod. cap. 10.

f Paulus, & Accius locis citat.

g Avicena. ubi supra.

h Cornel. lib. 5. cap. 28. Eius ha nota sunt, rubor est superque cum non nimium pustula eminent, maxime nigra, interdum sublimida, aut pallida, in ijs sanies esse videtur, infra color niger est, ipsum corpus aridum, & durius, quam naturaliter oportet, circa quem quasi crusta est, eaque inflammatione cingitur nec in eo loco cutis levare potest, sed inferiori carni quasi affixa est.

i Hip. 2. de mor. vul. in principio. In principis febris plerumque citra sudorem.

k Cornel. loco citat. Sodus urget nonnunquam horror, aut febris oritur aut utrumque.

l Gal. lib. intr. seu. me. cap. 15. Aliquando fit carbō cum febre.

m Gal. lib. de tum. praeter nat. cap. 6. Febrem acutissimam afferunt, & periculum de vita prosequunt.

a Gal. 14. meth. cap. 10
*Quod autem necessarium
 febricitant, qui ita sunt
 affecti, idque non minus,
 imo magis, quam illi,
 quibus erysipelatosus est
 phlegmone, id utique
 latere neminem potest.*
 b Aecius ubi supra.

c Gal. de caus. mor. c. 2
 d Avic. 3. 4. tract. 1. ca.
 17. *Quandoque addu-
 cit malam qualitatem
 ad cor ex via arteriarum
 quare accidit vomitus,
 & pulsus cordis, & in
 copis, & quando eius
 accidentia sunt fortio-
 ra, interit.*

e Gal. in prin. prohib.
 part. 8. com. 1. *Ex carbo-
 nis caliditate despien-
 tia.*

f Gal. 6. de mor. rui.
 com. 3. part. 2. *Iam car-
 bunculorum perpetuo
 est periculosus affectus,
 nam ex vitiosis constat
 humoribus.*

g Gal. lib. de tum. c. 6.
*Carbunculi afferunt pe-
 riculum de vita propin-
 quum.*

h Cornel. ubi sup. dixit:
*Nullo alio carbunculo
 perius.*

i Avic. 3. 4. tract. 1. ca.
 17. *Et est necessarium,
 ut si deterius eorum, il-
 lud, quod accidit secun-
 dum plurimum in subas-
 cillis, & in umbis,
 & post autem, propter
 vicinitatem eius ad me-
 bra, qua sunt vehemen-
 tius principalia.*

K Cor. ubi sup. *El si cir-
 cassum ichum fauce sue
 incidit, sapè spiritum
 elidit.*

l Avic. 3. 4. tract. 1. c. 9
*Et quod ex eis accidit
 nervis est fuit, ut tar-
 dius resolutiois.*

m Aecius ubi sup. *At
 verò qui iuxta carnem
 consunt, citò abolen-
 tur, qui verò in membranis, aut nervis sunt diutius permanent, & subiectos locos per consensum afficiunt.*

a dixo: A todos es notorio, que los que tienen carbunco les vienen calenturas, y muy mayores que a los que padecen erisipelas, o flegmones. Lo mismo dixo
 b Aecio.

La manera como las inflamaciones (principalmente el carbunco) causan ca-
 lentura, pone Galeno, y dize, que la misma particula se inflama, y calienta
 de malizado, y adquiere intemperie, y aquella pegala a su vezina, y aquella a la
 otra, hasta venir a calentar el primer principio, que es el coraçon, y como alli
 llega la intemperie, luego se comunica a todo el cuerpo por las arterias, y que
 da hecha la calentura, quanto mas que en el carbunco no es menester tanto ne-
 gocio, que luego en la dilatacion y constriccion que hazen las arterias por los
 poros cogen aquella grandissima intemperie, y venenosidad, y la comunican al
 coraçon, y de alli se distribuye a todo el cuerpo, y no solamente esta comuica-
 cion por las arterias haze calentura, pero otros accidentes muy peores, como
 vomitos, saltos de coraçon, y aun desmayos, y si son grandes estos accidentes
 matan, como lo dixo d Avicena.

Hagamos pues vn epilogo de suma de todas las señales porque los Cirujanos
 romancistas no se confundan. Lo primero, en la parte que viene el carbunco
 se siente dentro grandissima calor, y ardor, y luego viene vna comegon, luego
 parece vna pustulilla con la misma comegon, y mayor dolor que parece poder
 dar vna cosa tan pequena, y fino sale postulilla, talen muchas a manera de mi-
 jo, y algunas vezes sin parecer aquella ni estas se haze el carbunco con vna co-
 tra como hecha con cauterio, y esta, o es de color de ceniza, o de color de plo-
 mo, o cardena, o negra, luego la circunferencia con grandissima inflamacion,
 y tumor de color de verengena, y que reluze como pez, o betumen, con estos
 brava calentura, gana de vomitar, y vomitos, haffio, saltos de coraçon, desma-
 yos, sueño profundo, horror, y aun delirio. Y así e Galeno dixo: Del gran calor
 del carbunco viene locura, y dà la causa.

Capitulo xxix. De los pronosticos del car- bunco.

Q Vanto a los juizios, o pronosticos del carbunco, el primero, que el carbu-
 nco es enfermedad peligrosissima, y quantos mas, y peores accidentes tra-
 xeres peor, y es de f Galeno, donde dixo: Sabido està ya, que el carbunco es
 vn afecto muy peligroso, porque se engendra, no solo de humores viciosos, pero
 venenosos y dixo: g Los carbuncos traen siempre gran peligro de la vida.
 h Cornelio Celso dixo: Ningun tumor de los que vnan al cuerpo humano es
 peor que el carbunco.

La segunda prediccion es, que el carbunco ceteris paribus, tanto es peor, y
 mas peligroso, quanto està mas cerca de miembro principal, y mas quanto mas
 propinquo al coraçon. Y así dixo i Avicena: Necessariamente el carbunco q
 viene en los sobacos, y en las ingles y detras de las orejas, es muy peligroso por
 la gran vezindad que estas partes tienen a los miembros principales, porque
 estando tan cerca no puede dexar de aver evaporacion venenosa, la qual, o ma-
 tarà, o harà gravissimos accidentes, y allende desto, arguye gran impotencia
 de naturaleza, y que no tuvo fuerça para echar aquella materia venenosa lexos
 de miembro principal, despues destos son peores los que vienen en el tragade-
 ro, o en la garganta porque prohiben la respiracion, y así ahogan pretilisimo,
 como lo dixo K Cornelio, despues son peores los que están entre nervios. Y así
 si dixo l Avicena: Los carbuncos que están entre nervios, o entre ellos están
 muy infiltrados, y así tardan mucho tiempo en evacuarlos. Y m Aecio dixo:
 Los carbuncos que vienen en la carne presto se libran dellos, y se quitan, pero
 los que vienen en los nervios, o membranas mucho mas duran, y no solo esto,
 pero por su ruin vezindad todas las partes vezinas padecen.

Tercera

Tercera prediccion, qualquiera carbunco que parece, si despues desapareciere, principalmente sin muy notables evacuaciones es muy ruin señal, porque ay tener no recurra a algun miembro principal, que si fuere está la vida en grã aventura, y esto entenderlohas por los accidentes si se remiten, o si se aumentan, que aquello promete salud, y esto muerte.

La quarta prediccion, qualquier carbunco, principalmente los que traen grandes accidentes, son contagiosos, y pueden matar a los circunstantes, porque arguye en ellos aver grandísima venenofidad.

La postrera prediccion es, que el carbunco que trae la color cetrina es menos malo, y peor que este es el que trae color de ceniza, y peor que estos dos el livido, o cardeno, y peor que todos el que trae la color negra, y deste dixo a Avic: na, que no escapa ninguno; pero esto se entien de trayendo bravísimos accidentes, y viniendo por mortificació (como por la mayor parte fuele traer) y aviendolos, hemos con el ayuda de nuestro Señor curado algunos, y otros muchos los han curado.

a Avic. 3. 4. tract. 1. ca. 17. Et ex eo, quod ad nigredinem est de clive, non evadit aliquis.

Pero yo para mi tengo, que el que trae la color livida, es peor que el negro que viene por aduñon. La razon, porque aquel denota mortificacion del calor natural por la gran venenofidad que tiene, y esta aduñon grandísima, como le saca del segundo de los pronosticos, text. 8. Y lo otro, el livido haze-se por putrefaccion de humor, y el negro por aduñon (en la qual segun algunos no la puede aver) y lo podrido mas se contraria a nuestro cuerpo, que lo aduño, alomenos mas vapores venenosos se levantan dello que inficionan el cuerpo, y le destruyen, que de lo aduño levantanse pocos, y refuelvense luego.

En vna cosa aveis de estrivar, que es tener gran atencion a los accidentes, q si estos (haziendo todo lo necesario, así en lo que toca a las evacuaciones, como en los apofiros) van creciendo, cierto podeis tener ruin esperança del negocio, y por el contrario si se remitiesen, podeis tener alguna,

Capitulo xx. De la cura del carbunco.

A Cerca de la cura deste bravísimo afec-to, se han de tener, y guardar quatro intenciones. La primera, ordenar la vida. La segunda, tener cuenta con la causa antecedente, así por purga, como por sangria. La tercera, extirpar la causa conjunta. La quarta, y última, tener gran cuenta con los accidentes, porque estos son los que matan.

La primera intencion conseguirás si las cosas no naturales governares como conviene, y como te hemos dicho en el capitulo del flegmon, aunque han de declinar mas a frialdad y humedad, por ser en este las calenturas muy mayores. Lo primero, el aire, o temperie del aposento donde estuviere el enfermo, ha de ser frio, y humedo, porque por parte de la frialdad se contraria a la putrefaccion, y todo el a la aduñon. Así que la camara se regará muy anuendo con agua, y vinagre, y aun poner al rededor de la cama (sino huviere cortinas de lienço) y unas sábanas mojadas con lo mismo, y tenerlas siempre humedadas, rozandolas con vn hisopo: si fuere rico mojar las cortinas de lienço, o si fueren de red con agua rosada, y vinagre rosado, y aun si quieres mezclar con ello polvos de sandalos colorados y blancos, el aposento puede estar enramado con ramos de salze, de nenúfar, de arrayan, de farnientos que tengan pampalnos, en fin, puedes poner qualesquier ramos que sean frios, y olorosos, así te lo manda b Avicena, y por la cama puedes echar rosas, y violetas: y si fuere invierno y hiziere gran frio te puedes acortar en lo dicho, y perfumar la camara con simiente de encbro, porque tiene gran propiedad de limpiar el ayre quando ay veneno, y así mismo el romero, y la labina: pero has de advertir, q la preparacion del aire que se ha dicho, que es para respirar, a que si al cuerpo tocasse haria gran daño, porque haria que el veneno retrocediese a los miembros

b Avic. 3. 3. tract. c. 18.

bro interior, y por tanto has de tener gran aviso, que el enfermo esté muy bien cubierto, y con mucha ropa todo lo que fuere posible sin fatigarle, porq con aquel calor trahe la materia venenosa del centro a la circunferencia, y así queda el enfermo mas sin peligro.

Quanto a la comida, el manjar que le dieres ha de ser en su calidad frio, para que mate aquella mala calidad calidissima, y para que engruesse la sangre, porque el veneno no la pueda así facilmente inficionar, y porque con esto se prohibe la efumacion de la misma sangre, y porque esta no corra tan facilmente por las venas, y así aurá menos aparejo de ir el veneno al coraçon. Y a Avicena da caldo de lentejas aderezado con vinagre, y aun dize que há de ser quitadas las cortezas, pero basta ser cozidas: son buenas lechugas, y verdolagas, chicorias, y endivia cozida, y despues con açucar, y mas cantidad de vinagre de la que le dieras estando sano, tambien calabaza es buena, y granadas agrias, pueden sedar almidon, y farro hecho con leche de almendras, y de las quatro limientes frias, que son pepitas de melon, de calabaza, de citrulo, y cohombro: tambien puedes dar mançanas azedas, o agrias asadas, caldo de pollo, y del mismo pollo, con que sea pequeño, y cozido con agraz, o con vinagre: tambien le puedes dar ternera de leche, y cabrito de leche, perdizes, faisanes, y gaçapillos, y todas las aves de monte, con que sea de buen mantenimiento, y q no se corrompan facilmente. Y así lo manda Avicena.

a Avicena ubi supra.

Pero has de advertir vna cosa, que qualquiera mantenimiento que le dieres ha de llevar gran cantidad de zumo de limones, o de limas, o de cidras, o toronjas (azedo todo) o zumo de agraz, porque todo esto tiene propiedad de confortar el coraçon, y se contraria al veneno, y a falta de todo esto, buena cantidad de vinagre. Y yendo con podia de estos zumos le puedes dar huevos frescos, y pececillos, aunque algunos quieren que no, pero entienden dandolos sin mezcla de estas cosas azedas dichas, que con ellas muy bien se pueden dar.

Para los ricos quando no pueden comer puede mandar hazer vn pisto de esta manera: tomén zumo de mançanas azedas, y zumo de membrillos, y de granadas agrias, y cueza todo hasta que se espese vn poco, y toma luego pechugas de aves, y perdizes, muy bien asadas, y picadas, y despues majadas con agua rosada, exprimelas por tornillo, y sacalas la sustancia, y mezcla con los dichos zumos, y torne a cozer vn poco, y con zumo de las cosas dichas dalo.

Otro de este jaez, toma pechugas de capones, y de perdizes, y de gallinas, o lo que huviere, y despues de bien asadas picarlas muy bien, y despues majense con vnas pocas de almendras, y echarles la cantidad de agua rosada, o de lenguabucy que seere menester, y cuezan lo necesario, y despues cuelese, y eclairnase por vn paño muy bien, y tornalo al fuego, añadiendo zumo de granadas agrias, y algun zumo azedo de los de arriba dichos, y torne a dar vn hervor, y denlo.

Otro pisto, tomar vna gallina que no sea muy gruesa, y vn poco de carne-ro de la pulpa de la pierna, picarlo todo muy bien, y echarlo en vna alquitara, y polvorear por encima 3. j. de polvos de rotas coloradas, y echarle luego 3. vi. de zumo de limones, o de zumo de agraz, o de vinagre rosado, y con fuego manso destilarlo: conforta mucho la virtud. Tambien puedes polvorear con las rotas 3. j. de polvo sutil de oro: aunque para mi tengo, que la imaginacion del enfermo, que sabe lo que echan, es la que obra más que lo que la destilacion toma dello. Tambien puedes echar 3. j. de polvo de aljofar que sea muy sutil.

La bevida ha de ser agua cruda, o cozida con cevada, pero qualquiera que fuere, a vna azumbre le has de echar iiii. 3. de xarave de zumo de limones, o de azedo de cidras, o con xarave de agraz, o con rosado, porque ocurre mucho a la venenosidad: y aveis de advertir, que la bevida ha de yr notablemente fria, porque enfrena la sangre en las venas, que no corra tan facilmente, y si el enfermo viene a estar con gran flaqueza, le puedes dar vn poco de muy buen vino, pero con mas de cinco partes de agua.

Con:

Concluyo esto, con que a los principios ha de aver gran dieta en el comer, en la bevida no, porque le puedes dar cantidad, y alargarte en ella, como no sea vino, porque es enfermedad terrible, y hasla de mirar mucho a las manos, principalmente quando ay muchos, o grandes accidentes; que aun *a* Cornelio Celso manda tener gran cuenta con esto, y mayor quando ay calentura, quanto mas si se complican con ella otros accidentes. Y assi dixo: En tal caso, ni has de beber vino, ni comer sino muy poco, pero el agua liberalmente puedes dar la que el enfermo quisiere, pero si huviere calentura, mucho mas se ha de guardar al pie de la letra, y los que en semejante enfermedad tienen voluntad de comer, por la mayor parte se libran. Y assi dixo *b* Avicena: Acontece el capar algunas vezes de tan gran mal comiendo bien, y de buena gana.

El sueño, aunque los Autores no tocaron en esto sino fue *c* Nicolo, que le parece que haze mucho mal, y tiene razon, porque revoca la materia venenosa para dentro, y assi dize, que todo lo que fuere posible lo quiten, principalmente a las horas acostumbraas que solia dormir en salud, y alla al alva le pueden dexar dormir, y principalmente se ha de tener esta cuenta, quando el sueño es accidente, que como dixo Cornelio, fuele venir muy profundo, y entonces se ha de tener gran cuidado de despertarle, tirandole de las narizes y orejas, y de los dedos de los pies, y lavandole los ojos, y aun echandole ventosas en las espaldas, y haziendole ruido con cosas, conforme a la calidad de cada vno, y quanto la materia fuere mas venenosa y maligna (que se conoce por los accidentes) se ha de tener mayor cuidado, pero en aquellos que tienen moderados accidentes, mas liberalmente les puedes conceder el sueño.

Allende desto, como esta es vna enfermedad de tanto peligro, los que la padecen estan con gran miedo de morir, y por tanto es menester darles siempre gran esperança de salud, y darles todo el plazer, y contento que fuere posible.

30 Capitulo xxj. Como se ha de evacuar la causa antecedente en los carbuncos.

35 Quanto a la segunda intencion, que es tener cuenta con la causa antecedente, has de saber, que la primera cosa que has de hazer (y antes de lo que hemos dicho en la primera intencion) es mandar sangrar al enfermo, y todos los Autores mandan que se haga con grandissima presteza; porque a tardar, ningun remedio, ni beneficio se consigue despues, aunque se haga segun algunos *40* quieren. Y assi *d* Galeno dixo: No ay chico, ni grande que no sepa, que la cura del carbunco se ha de comensar sangrando al enfermo. Y no se contenta Galeno con solo esto, sino que la sangria sea vsque ad syncopin, lo qual manda expresamente *e* en el lugar alegado: en lo qual no ay duda, pues es vna de las mayores inflamaciones que ay, y conforme a lo que dixo, *f* somos obligados a hazerla. Accio *g* dixo: Mirad, estad atentos, que en començando el carbunco, en el mismo punto que le conocies, le aveis de curar por sacar por sangria tanta cantidad de sangre, que el paciente le venga a desfamar; porque sabed que esta (sino huviere alguna cosa que la estorvare) es vno de los mayores, y mas provechosos remedios que les podeis hazer. *h* Paulo dixo: Sabed, que si los *50* carbuncos no fueren muy pequenitos, que en el principio aveis de sangrar, no assi como quiera, sino vsque ad syncopin. Ni aun *i* Avicena no lo perdono, *q* dixo: Mirad, si el carbunco fuere grande, y veis que trae accidentes que pone temor, no hagais la sangria vsque ad syncopin, pero fáltele pocos, y en esto parece que quilo guardar, y seguir el consejo de *k* Aetuario, que dixo: Quando en las grandes evacuaciones, y aun en los grandes remedios se peca por carta de menos, no es malo para el enfermo sino muy provechoso: pero entendied, que pucs Avicena lo manda, que se suele mucho acortar en esto que se puede hazer:

aunque

a Corn. loco cit. Sed in eiusmodi casu abstinentum a cibo, a vinoque est, aquam liberaliter bibere expedit, magisque ea servanda sunt si febricula quoque accessit.
b Avic. cap. de febre se silente. Illi qui viriliter agunt in comedendo, fortasse evadunt a tanto eminenti periculo tanta agrotationis.
c Nicol. ser. 7. tract. 5. sum. 5. cap. 32.

d Gal. 14. met. cap. 10. sed incipit: dam ab incisa venena curationem esse, id quoque neminem latere arbitror.

e Gal. loco citato.
f Gal. pri. apho. com. 13.
g Aec. cap. de carbunc. dixit: Carbuncoli igitur ubi primum eruperit, statim curare oportet si guine usque ad animi deliquium evacuata, nisi enim vena sectionem quid prohibeat, a nullo auxilio maius emolumentum consequitur.

h Paul. ubi sup. dixit: Curatio eorum, nisi admodum fuerint exiguu, a vacuatione sanguinis ex vena ad animi deliquium usque dimissitentanda est.

i Avic. ubi sup. cap. 19 dixit: Necessaria est floribomia, & quando agritudo est timorosa, tunc necessarium est ipsam approximate syncopin.

k Aetuar. lib. 3. cap. 13.

aunque ya os dixé en el capítulo del flegmon, que no ay ningún Medico, ni Cirujano, que en estos tiempos se atreva a hazer tal manera de sangría: pero lo que yo os puedo afirmar, y aun jurar, es, que en los carbuncos que vi curar a mis Maestros que tuvieron mal suceso, y en los que a mí me han sucedido, así mismo mal, que todos al tiempo de la muerte, ó poco espacio antes, echavan tanta multitud de sangre por narizes, y boca, que era una cosa estrana, por donde los circunstantes tomavan asá, y con razon, de dezir que se morian por no los aver sangrado muy bien a los principios. Algunas vezes los accidentes, y el veneno son tan grandes, que aunque se haga esto, y esto, no aprovecha nada, pero alomenos esto es lo que conviene, que saques harta sangre de una vez, ó en las que os pareciere.

De la parte que aveis de sangrar os diré berveemente. Si el carbunco estuviere de la furcula arriba, si huviere plethora, aveis de sangrar la primera vez de la vena de todo el cuerpo del mismo lado, y las demas sangrías que fueren necesarias de la cefalica tomada sobre el codo, lo mas presto que pudiere ser, y aveis de entender que ha de ser del mismo lado, sino ay repleccion os aveis de ir desde el principio a la dicha cefalica, y así mismo procuraréis con ventosas, con faja, ó sin ella, echar la materia por las espaldas.

Si estuviere en los emuntorios del coracon, ó en la region del pecho, aveis de ir a la vena del arca del mismo lado.

Si estuviere en las ingles, ó en las piernas, aveis de ir a la vena que está mas abaxo de la corva de la misma pierna, que como dixé, se llama vena poplitea, y si ésta el barbero no la hallare, ó no supiere sangrarla, ir al tovillo de la misma pierna, y de allí sacar toda la sangre que fuere necesaria; pero advierte, que para hazer las dichas sangrías ha de estar el vientre blando, ó de suyo, ó con melecina.

Si por alguna cosa no se pudiere sangrar con seguridad del enfermo, ó por estar muy flaco, ó ser muy viejo, entones echarás ventosas en el pescueço para evocar la materia del cerebro, y en las espaldas para evacuar la del coracon, y en las nalgas para evacuar la del hígado, y estas con buenas escarificaciones, porque mas facilmente se haga esta evacuacion.

Hechas las sangrías necesarias has luego de purgar, aunque aya muchos que dicen, que en semejante enfermedad no conviene purgar: pero a Galeno dize, que en los carbuncos se ha de hazer la sangría, y despues la purga. Y b Accio dixo: Despues de echa la sangría purgarás, y esto teniendo el enfermo gran dieta, quietud, y folsiego.

Nota que dixé arriba, has luego de purgar, porque en esta enfermedad no has de esperar a coccion de los humores, porque donde ay veneno, no se ha de esperar crisis ni judicacion, como lo dixo c Galeno: Y es tan endiablado el humor, que naturaleza no solo no osa tomarle con el, pero ni intentar a cozerle, como d Hipocrates, y Galeno lo dicen 4. aphorism. text. 10. in morbis acutis si expedit. Y este verbo, expedit, en la nueva traduccion suena, si materia turget. Pues qual mas que la que tiene veneno, como la del carbunco?

Y aunque esto es así, bien puedes tu en aquel tiempo que se ocupa en sangrarle, darle xaraves de azedo de cidras, y de zumo de limones ana. 3. j. agua de lengua bucy, y de melisa, ana. 3. j. a falta de estos puedes dar xaraves de lengua bucy, de endivia, de culantrillo, y tambien acetoso. f. porque lo uno confortará con ello, y recites al veneno, y no dexas de preparar el humor en alguna manera para la evacuacion.

La purga en estos semejantes casos no ha de ser fuerte, porque cierto tengo por experiencia, tener mal suceso por la gran axitacion que se haze en los humores, y así te has de contentar con purgas livianas. Y si fueren bevidas desatadas con decocciones cordiales, y no lleves intencion a evacuar solo un humor sino todos; consejo es de e Averroez quando dixo: Ni conviene, ni basta en estos casos evacuar solo un humor, sino dale medicinas con que todos los evacue; porque por la mayor parte todos ellos reciben en si este veneno, y putrefaccion, y

a Gal. 4. acut. p. 21.

b Acc. ubi sup. deinde, idest, post factam vena sectionem, alius elevanda est, tenuissimaque visus ratio cum quiete, & tranquillitate impetranda.

c Gal. 2. aphor. com. 23

d Hip. & Gal. 4. aphor. text. com. 10. in morbis acutis, si expedit.

e Averr. 7. colliget. No sufficit medicina unum tantum purgans humorem, sed medici a omnes purgans humores.

facion, y ayuda tambien a esto aver dicho a Galeno: Los carbuncos grandes, y malignos siempre se hazen de humores mezclados.

Pues puedes ordenar la purga desta manera: tamarindos 3. ij. *β*. prunorum, febeftem, cebada mondada, aña. 3. iij. rosas, violetas, flor de borrajas, palomina, epitimo, folliculorum fenæ, simiente de endivia, aña, 3. j. hagase decoccion segun arte, y colada defatada en iij. o vi. *℥*. della, *℥*. i. *β*. de pulpa de cañafistola, o menos, como fuere la edad, o habitud del paciente. Puedes tambien añadir a esta purga rhabarbaro y agarico en infusion, o en sustancia, la cantidad q al medico le pareciere.

10 Otra purga, rhabarbaro muy bueno 3. iij. pulpa de cañafistola *℥*. j. diamar gariton frio 3. j.

Otra purga, rhabarbaro 3. j. *β*. canela v. gran. fenæ Orientalis 3. iij. infundido en iij. *℥*. de agua de endivia, y a la mañana hecha la expresion añadir xarave de nueve infusiones *℥*. ij.

15 Otra purga, simiente de cidras, y de melones, y de azederas, aña. 3. ij. tamarindos 3. vj. ciruelas passas, n. x. de las tres flores cordiales, aña. p. j. cuezase segun arte en la cantidad de agua necesaria, y colado toma *℥*. iij. desta decoccion, y defatada en ella iij. 3. de diacatolicon, y iij. 3. de trileria Persica, y rhabarbaro infundido en agua de endivia 3. j. *β*. xarave da nueve infusiones *℥*. j.

20 Tambien puedes darle pildoras cochias 3. j. o menos, si la calentura fuere poca. Esto que pongo de las purgas forçado lo hago, que no es enfermedad esta en la qual ha de saltar Medico, pero porq no en todos cabos los ay, y seria peor que el Cirujano no lo hiziesse, me pareció poderse sufrir.

25

Capitulo xxij. Con que medicamentos se ha de curar el carbunco.

30 QVanto a la tercerc intencion, que es como se ha de curar el carbunco, parece auct diferencia, porque algunos quieren sentir que se pongan medicinas repercusivas, y aun encima, como es b Avicena, y sus sequazes, quando dixo: El carbunco en el principio se ha de curar con medicinas que repriman y enfrien: y assi manda poner vn esponja mojada en agua y vinagre. Y aun c Galeno dize: El cerato humedo enfria los carbuncos, y dize, que si al cerato humedo echaren vn poco de vinagre, que sirá mas al proposito. Y d Paulo dixo lo mismo. No es menester altercar en esto, porque no ay ninguno que no entienda que esta es materia venenosa, y la tal por ninguna via se ha de reprimir, y assi lo manda e Galeno, hablando al proposito, y aun añade mas, que por ser gruesa no se ha de hazer. Y assi f Accio dixo: Guardate de poner sobre el carbunco ninguna medicina que sea muy repelente ni refrigerante, porque si lo hizieres te vendrá grandissimo daño.

Demanaera que lo dicho arriba se entenderá de vna de tres maneras. La primera, siendo las inflamaciones muy remissas, como en los furunculos malignos que hemos dicho en el capitulo precedente, muy bien se puede hazer, y a este proposito se ha de entender Avicena. La segunda, que se pongan estos repelentes al rededor en la inflamacion, para que prohiban la elumacion, que della se puede hazer a algun miembro principal. Y assi mandó g Accio, que 35 en la circunferencia del carbunco se pusiesen los mismos emplastros, que se ponen en las cosas quemadas (que ya sabemos que han de enfiar y humedecer) y b Galeno dixo: En la circunferencia al rededor del carbunco, has de poner medicinas que repercutan, enfiando medianamente, y juntamente con esto que resuelvan; aunque se estuviere en emuntorio, por ninguna via has de aplicar estas medicinas. La tercera, que a las vezes es tanta la materia que corre al miembro, que es menester poner medicinas reprimentes. Y assi dixo i Accio quando corre gran cantidad desta materia a algun miembro, no aveis de passár por ello

f Gal. lib. de caus. morbor. cap. 6. Antraces sunt ex humoribus commixtis.

b Avic. 3. 4. tract. 1. ca. 17. Curetur in principio cum eius, quæ confirmant, & refrigerant, si cut cum spongia infusa in aqua, & aceto.

c Gal. pri. de simp. med. fac. cap. 6. & 31.

d Paul. ubi supra.

e Gal. 14. met. cap. 102.

f Acc. ubi sup. Ad locum verò nihil vehementer repellens, aut refrigerans adhibendum est; hinc enim maius dispendium, quam compendium consequitur.

g Acc. ubi sup. In ipso verò carbunculi ambitu emplastra imponantur ad ambusta descripta.

h Gal. 5. per gen. c. 15. Circumpositas autem partes cataplasmatibus fovere, quæ aequalen vim habeant, ut repellant, & medicoriter refrigerent, & digerant.

i Acc. ubi supra. Non tam astrux negligendus est, sed medicamentis adhibenda, quæ cum moderata resulsione etiam discutiant.

ello como quiera, sino aplicad medicamentos, que moderadamente reperetan, y assimismo resuelvan, porque tanta cantidad de materia puede venir al miembro que le corrompa.

Y tambien para hazer esto canonicamente, han de aver precedido sangrias y purgas, y aun fajas en el mismo carbunco, porque si lo es, no has de buscar ro deos, ni ocuparte en emplastros de arnagolola, ni de granadas, ni otro negocio, sino luego con el a las manos, y hazer de presto lo que manda a Cornelio quando dixo: Mirad, no ay mejor cosa, quando veis el carbunco, que quemarle luego, y esto no penseis que es cosa muy grave y rezia, porque cali no se siente, que aquella carne está muerta.

Asi que la cura derecha es, luego la mesma crueta, o carbunco, o ponerle caustico fuerte, o cauterio que es lo mejor: y la circunferencia todo lo que ocupa el tumor, sajarle lo necesario.

Però la pratica que yo he vlado, es sajar lo vno, y lo otro. Y assi lo mandò b Paulo quando dixo: No ay mejor cosa que sajar luego el carbunco, y las fajas bien ondas por la grosseza del humor. Y c Accio, y primero d Galeno dixerón: No es muy fuera de orden de buena cura, sajar luego el carbunco, y la circunferencia: y tambien lo dixo e Avicena: Quando no basta esto hemos de hazer de fuerza lo que f Cornelio manda, quando dixo: Si el malo obedece a las medicinas, y las fajas no bastan, aveis os de dar prissa a aplicar el fuego.

Demanera, que el processo de la cura ha de ser este, despues de la sangria sajar el carbunco y la circunferencia, y las fajas han de entrar hasta que el enfermo las sienta muy bien: si estas no bastaren, pondràs en el carbunco algunos de los trociscos, o causticos que diremos: sino bastaren estos, has de venir de necesidad al fuego, pero advierte, que el fin del cortar, o del quemar, ha de ser el sentido del enfermo. Y assi dixo g Cornelio: Entòces apartaràs el fuego quando en toda parte le sintieres, y alli has de parar, porque passar adelante es muy mal hecho, como el divino h Hipocrates lo sintió quando dixo: Cortar, o que mar lo que no conviene es muy mal negocio. Las fajas se hazen y profundas,

como dize i Avicena, para que aquella sangre gruesa, que está alli convertida en naturaleza de veneno salga a fuera; y para que esta salga mejor, luego que huvieres sajado, has de lavar las fajas con agua, y vinagre y sal caliente, o con lexia y sal, assi mismo caliente, o como de manzanilla y eneldo, con vn poco de vinagre, assimismo caliente, y con sal, y si con esto no saliere bien aquella sangre, puedes hazer echar encima dellas vna ventosa con poco fuego, y sacará grã cantidad. Pero si vieres que con las fajas que diste, y con lo que sacaste dellas, no se remiten los accidentes, torna a sajar segunda vez, y aun tercera y quarta si fuere necesario, hasta que los accidentes se remitan, y sino se remitieren los accidentes, cauterizar con fuego muy bien, o con muy buen caustico, y tornar siempre a lavar las fajas con lo dicho, porque con aquel calor abre las fajas, y junto con esto, no permite que se cuaje la sangre, y la sal deseca toda aquella materia maligna, y si la sal es poca irrita, y si mucha deseca, y assi lo dixo k Hipocrates.

Suelen tambien despues que se han lavado las fajas, poner pollos, o palominos abiertos vivos por las espaldas, y aprovechan mucho, porque chupan y atraen para si todo aquel veneno. l Guillelmo de Saliceto dize, que oyó q vna rana viva, y abierta por el vientre, y puesta sobre el carbunco que le mitiga mucho la furia: pero entiendese, que se han de poner muchas ranas. Tambien suelen poner en las fajas sanguijas, que chupan valientemente aquel veneno. Y aun en la circunferencia sin sajar, en carbuncos que no son tan malignos, y quando se teme fealdad por las fajas.

Otros tienen otra manera en curar los carbuncos, que en sangrando luego dan cauterio, o ponen causticos en ellos, y sajan la circunferencia, y la lavan con lo dicho. Cada vno haga lo que la necesidad le dictare, porque como dixo m Cornelio: como fuere la grandeza de la enfermedad, assi has de aplicar la fuerza del medicamento.

a Cor. lib. 5. c. 28. Nil melius est, quam protinus adurere, neque id grave est, nam non sentit, quoniam ea caro mortua est.

b Pau. ubi sup. Mor scarificatio recte accommodatur plagis, ob succi crassitiam altioribus.

c Aec. ubi supra.

d Gal. 14. met. cap. 10. Quin etiam, scarificare eiusmodi tumores alienum est.

e Avic. loco citat.

f Cor. ubi sup. Si medicamentum malo vincitur, utique ad usum non proferendum est.

g Corn. ubi sup. Finisq; adurendi est, cum ex omni parte sensus doloris est.

h Hippoc. lib. de morbis Vvete, & secare, quod non portet non recte fit.

i Avic. ubi sup.

k Hippoc.

l Guillelmo de Salicet. lib. 1. c. 159.

m Cornel. ubi sub. Vis pro magnitudine adhibenda est.

De qualquiera manera que se haga , despues de lavadas muy bien las fajas, has de poner en ellas vna yema de huevo mezclada con cantidad de sal, y si fue re menester medicina mas fuerte, pondras en ellas vnguento egipciaco, y si mas fuerte, raiz de dracunculo, ò de aritologia molida con vinagre , ò cal viva, ò sandaraca, y si mas fuerte, pon vnos granillos de soliman, porque en este negocio tiene la prima. Puedes poner tambien en las fajas muy buena triaca mezcla da con polvo de genciána, porque atrae a si toda la venenosidad, y no dexa que las fajas se cierren.

Puedes tambien poner los trociscos de minio de Iuanes de Vigo, y los tro-
 10 ciscos Andronis, la composicion de los quales trae a Galeno. Recip. Florecillas de las cabeças de las granadas (que en Latin se llaman cutinorum) 3. x. alum-
 bre de pluma. 3. iiii. chalcanti. 3. xij. myrra. 3. iiii, encienfo, aritologia, aga-
 llas. aña. 3. viij. salis ammoniaci. 3. iiii. haganse trociscos, ò puedes poner en las
 15 fajas los trociscos de polidio, que los trae b Galeno en el mismo lugar. Recip.
 Cortezas de granadas 3. vj. myrra. 3. viij. alumbre de pluma. 3. v. encienfo 3. iiii.
 chalcanti. 3. iij. hiel de toro. 3. vj. con vino dulce se hagan, ò puedes poner los
 trociscos de Mufa. Recip. Alumbre de pluma, azibar, mirra, chalcanti, aña.
 3. vj. açafran, crocomagnatis, aña. 3. iij. citini. 3. iiii. mullto ex Falerno se haga
 fegun arte.

20 He puesto las recetas desto trociscos, que se llaman Andronis , Polidij , &
 Mufa, porque Galeno los alaba mucho, y se aprovecha de ellos para muchas co-
 sas, las quales verás adelante.

Puedes tambien poner (si te pareciere necessario) en las fajas que huvieres
 25 hecho, algunos causticos, y quierote poner aqui de los mas excelentes, y prova-
 dos, los quales yo he tenido y usado por grande, y muy particular secreto, por-
 que no sólo para este negocio de que aora vamos tratando , te podrás aprove-
 char dellos, pero tambien para otros muchos que suelen ofrecerse; como para
 abrir vn apostema, y para hazer alguna fuente, para estirpar alguna cosa daño
 30 sa, y todo esto con muy poco dolor.

Hazerlehas desta manera : Tomarás medio cantaro grande , y hazerlehas
 en el hondo muchos agujeritos, ò toma vna coladera en que las nugerres cuehan
 lexia para enrubíarse: a raiz de los agujeros pon por buen orden
 vnas pajas de centeno: hecho esto echarás en vna artesa dos célemines de cal
 35 viva, y otros dos de zeniza purissima de manojos, y de tartaros, ò de lo vno: y
 mezclado muy bien, y despues toma caparrofa, y salitre, y piedra alumbre, aña.
 3. iiii. y hecho polvo mezclado con lo dicho, y encima de todo esto echa vn
 poco de lexia hecha con ceniza de manojos, y tartagos, ò con lo vno, y haslo de
 40 mezclar de la misma manera, que se hazen vnos salvados para gallinas, y he-
 cho esto, echalo en la coladera encima de las dichas pajas, y aprietalo todo lo
 que fuere posible, despues toma vna caldera de la lexia dicha hirviendo, y echa
 la encima de la dicha mezcla, y pon debaxo en que se cuele, y lo que se colare
 tornarlahas a hervir, y esto harás quatro vezes, despues tomaras todo lo que la
 45 postrera vez se colare, y echarlo has en vna caldera muy limpia, y cueza hasta
 que veas que haze vnos ojos, y da vnos estallidos: y quando vieres esto, está ya
 casi hecho, ha de cozer tanto, hasta que quede mas espeso que miel, y si quise-
 res subirlo mas (aunque poco) bien puedes, y dexalo enfriar, si se espesare mucho
 (que acaece alguna vez) mezcla vn poco de la lexia dicha, y traerlahas a la co-
 50 sistencia que quisieres.

Has de guardar en cosa que esté muy tapada con cera. Este es vn caustico
 que en dos , ò tres horas a lo mas , hará la misma obra que vn cauterio de fue-
 go, y como dixe, con poco dolor.

Otro caustico mas facil, toma lexia de la que se haze el xabon, a esta llama
 55 capitulo, y cueza en vn caço, ò caldera, hasta que se espese como miel, y despues
 echarle algun poco de polvo de soliman, y torne con ello a cozer, y espesar se
 mas, y guardalo en cosa que esté bien tapada.

Otra facil, cal viva, y xabon, y piniñenta molida, todo muy bien mezclado
 con salvia, O Otro

a Gal. 5. de comp. per
 gen. cap. 11.

b Gal. ubi supra

Otro mas facil, cantaridas majadas, y azeite, y xabon partes iguales.

La manera como has de aplicar estos causticos, quando quisieres abrir apofemas, o hazerle fuentes, o estirpar algo, es esta: has de tomar vn casquillo de plata, o de oja de lata, hecho de la misma forma que quisieres el orificio, y hinchele del caustico, y pon debaxo vn paño de vnguento blanco bien cargado, como vn agujerito en medio del tamaño del casquillo, y ponle alli, y encima del casquillo pon vn gran paño de manteca de vacas y si quisieres al rededor paños de agua y vinagre: pero has de advertir, que lo has de ligar demanera que esté firme el casquillo, y no esté floxo, porque hará dolor, y no hará la obra que pretendes.

Bolviendo a nuestro proposito, despues que hincheres las fajas del carbunco de alguna cosa de las que hemos dicho para estirpar el carbunco, has de poner encima, y que tome buena parte de la circunferencia, vn emplastro que llaman oximieli, el qual se haze desta manera: toma lexia, aunque sea de Barbero, la cantidad necesaria, y echarle Ξ . iij. de oximieli, o xarave acetolo, y a falta desto mil, y vinagre bien mezclado, y tambien puedes echar arrope. Y así lo manda a Galeno, y tomar harina de havas y de lentejas, y del vallico, o joya, y de altramuces, y de yeros, o las que destas pudieres aver, y hazer el emplastro y cozerle. Estas medicinas que lleva este emplastro, se llaman consagradas a la putrefaccion, porque la quitan, y la estorvan, y la resuelven. Y este emplastro manda b Avicena, que se ponga dos vezes cada dia, y en la noche otras dos, o vna alomenos.

Esta manera de curar has de hazer, hasta que veas que se haze vn cerco, y aparta lo corrompido de lo sano. Y así dixo c Cornelio: En estos verezis si las medicinas que aplicais son convenientes; porque si lo son, luego apartan las partes corrompidas de las sanas, y entonces puedes tener alguna, y aun mucha confianza del negocio.

Despues que vieres este cerco, para acabar de matar aquel grandísimo calor, y para reprimir el fluxo, y para resolver algo, puedes poner emplastro tan celebrado de todos los Cirujanos, que llama d Galeno, de arnaglosa (que quiere dezir de llanten, la naturaleza del qual es compuesta de dos calidades contrarias, que son repercutir y resolver, y así lo dize e Galeno) el qual pusieron f Accio, g Paulo, y h Avicena, hazefe desta manera: Tomar como de llanten la cantidad necesaria, y de lentejas muy cozidas, y deshazerlas en aquel como con vn cucharon, o con otra cosa, y despues mezclar con esto miga de bizcocho hecho de toda la harina, (que los Medicos llaman panis opiros) y acá llamamos pan a vn cedaço. Y deste dixo i Hipocrates: El pan que se faga de toda la harina, seca. Demanera, que cozido todo, y hecho emplastro le puedes aplicar.

Quando Galeno, Accio, y Paulo ponen la receta deste emplastro, dizen, que el pan sea cozido en hornaza, y yo entiendo, que sea tan cozido como bizcocho, porque sesecará mas, y sacolo de K Hipocrates, que pone cinco diferencias de pan, y entre ellas dize, que el pan cozido en hornaza, y el pan que se cueze debaxo de la ceniza, que secan mucho mas que las otras diferencias que pone. De donde infero, que quando l Tagaulcio, en el capitulo de la cura del carbunco, pone la receta del emplastro arriba dicho, y manda que se faga con miga de pan cozido en horno, que aveis de entender que sea de bizcochado.

Demanera, que el pan de a vn cedaço seco, y hecho biscocho sesecará mas, y si es reciente mas. Y así dixo m Hipocrates: El pan caliente mucho mas deica que el frio.

Ay otro emplastro, que lo Cirujanos llaman de dos granadas (tambien ce lebre acerca dellos) llamo estos emplastros celebres, porque en preguntando a vn Cirujano, como curareis vn carbunco? Responde: Pondré luego el emplastro de arnaglosa. o el de dos granadas. Error grandísimo, porque aquel ya sabeis como y quando le aveis de aplicar; y este es muy diferente en la obra, y aun en el tiempo de lo que aquellos piensan, porque el inventor del, que fue n Accio dize

a Gal. 14. met. cap. 20.

b Avicena ubi supra.

c Cornel. Cels. ubi sup.

Quodcunque vero medicamentum postum est, si satis proficiat, protinus a vicia corruptam partem resolvit.

d Gal. 3. per locos, c. 2.

Plantaginis natura ex mixtis facultatibus diffusoria, & repulsoria composita est.

e Galenus.

f Accius.

g Paulus.

h Avicen. ubi supra.

i Hip. 2. de dieta: Panis autem ex tota farina collata secata.

K Hib. ubi sup. Clibano autem cocti, & subcine ritiji sicci sunt.

l Thagaul. in capite de cura carbunculi.

m Hip. ubi sup. Panes calidi siccant, frigidi minus.

n Accius ubi sup. His autem scarificatis utere

h c, quod mox de scriba nam post scarificatione carbunculos ab imis paribus radicibus evellit.

Mali punici acidi recentis, ac naturi corticem exemptis interioribus macerato, coquito, & glaciidum actum tritum.

& super linteolum ad emplastrum nam extensum adhibeto, si duegi; aceto superaffusato, ne exareseat.

dize estas palabras : Despues que huvieres sajado el carbunco , y varás y aplicaras esta medicina que te pondré luego, porque tiene tal eficacia y obra, que de raiz arranca el carbunco, aunque este muy profundo. Tomarás granadas agrias maduras, y frescas, y sacales todo lo dedentro, y cuézalas en vinagre hasta que esten marchitas, y entonces majallashas muy bien , y estendido sobre vn paño a forma de emplastro ponerlehas, y despues de puesto regarlehas amenudo , y poco con vinagre, para que este humedo, y no se seque. Nota en esto de Accio dos cosas. La primera, que manda, que se ponga este emplastro despues de hechas todas las escarificaciones en el carbunco. Y la segunda , de que se haze el emplastro. *a* Paulo trae la misma receta, y para la misma obra, y para el mismo tiempo, pero discrepa que dize, que toda la granada se corte en pedacitos, y se cueza en vinagre. Demanera, que Accio , que fue el inventor, quiere que sola la corteza se cueza. Y Paulo quiere que lo dedentro tambien *b* Avicena pone tambien esta receta, y para lo mismo , y sigue a Paulo en el de que se ha de hazer. Yo lo que vado es lo de Paulo, y Avicena, aunque no fuesse, sino porq de sola la cascara se puede mal formar emplastro.

Pero mira el yerro de los Cirujanos, que luego entran poniendo vn emplastro, y de dos granadas, que entienden agria y dulce, porque no solo depravará el con que se haze el emplastro, pero aun el tiempo en que se ha de aplicar, que es lo que mas importa, porque es cierto, que si al principio de vn carbunco aplicas este emplastro, o el de arnaglosa, aunque este no tanto , que facilissimamente matarias al enfermo, porque no puedes negar tener gran asringencia por la granada, y así lo dize *c* Dioscorides, y esta frialdad, y penetracion por el vinagre ; y así que en buen romance tu aplicarias vn proprio reperculivo en materia venenosa.

Este emplastro dixo *d* Nicoló, que en ninguna manera se pudiesse sobre el lugar que está ulcerado, porque hará gran mordicacion: lo qual Nicoló pudiera escusar, porque si entiende sobre las fajas no tiene razon , porque ponemos causticos y otras medicinas, que mordan mucho mas que este emplastro: luego por aquella razon este conviene; si entendió despues de arrancado todo el carbunco, que queda hecha vna llaga, tampoco, que no avia de aver hombre tan necio que lo pudiesse, sino segun lo que Cornelio *e* Celso dixo : Despues q el carbunco está mitigado y arrancado, avéisle de curar como qualquiera otra cosa quemada. Y lo mismo dixo *f* Galeno.

Otro emplastro para arrancar el carbunco de la parte sana , despues que se le vé el cerco de la separacion, con el qual he tenido felizes sucesos, porque en dos dias le arranca, toma ruda verde m. j. levadura azeda quitada la corta $\frac{3}{4}$ ss. pimienta molida, $\frac{3}{4}$ j. sal molida, $\frac{3}{4}$ j. ss. con quatro higos negros , mojado todo junto a forma de emplastro y puesto dos vezes cada dia. Avellanas majadas, principalmente si fueren añexas, rompe tambien el carbunco.

Si el carbunco fuere tan malo, que tengas necesidad de venir a dar cauterio de fuego, has de advertir, si está ya corrida toda la materia venenosa , o si está en el principio que ha corrido poca: porque si está en este, has de procurar luego quitar la escara con la pinça, porque la materia venenosa que viniere tenga por donde exhalar, pero si la materia toda estuviere corrida, en tal caso procurarás con medicinas hazer la escara.

Has tambien de advertir, que ay algunos que quieren que se cauterizen estos carbuncos con gota de cera ardiendo, y otros con revanadas de pan fritas en azeite, y puestas muy calientes, todo esto es donayre, y por tanto digo, que lo que conviene es, cauterizar con fuego actual, y no así como quiera, sino que el cauterio sea muy profundo, porque atrae y divierte el veneno de los miembros principales, y así mismo lo atrae de lo profundo del cuerpo, y lo que ya está allí consumelo. Y si el cauterio es superficial, no solo no haze ningon provecho de estos dichos, pero haze gran daño con aquella escara, evitando la exalacion azia fuera del veneno. Por tanto quando te acaciere dar algun cauterio, en este caso, superficial, lo qual acacee, o por tu culpa, o por la del enfer-

a Paul. ubi supra

b Avicen. ubi sup.

c Dioscor. lib. pri. cap. 127.

d Nicol. serm. 7. trac. 5. summa pri. c. 27.

e Corn. ubi sup. Deinde vulnus, sicut cetera adu-
sta, curandum est.

f Gal. 14. met. cap. 10.

mo que no quiere sufrir, no ay otro remedio, sino quitar aquella escara con la pinça, y darle otro cauterio con la profundidad necesaria.

Tambien es menester advertir, con que medicinas haras caer la escara, si es hecha con fuego, o con caustico: principalmente si es foliman, porque este haze la escara tan profunda, como si fuesse hecha con fuego actual. *a* Aecio quiere, que las medicinas que pusieres para hazer caer la escara, que juntamente co esto atajen la fluxion (pues se entiende que ya no es venenosa) y para este efeto es bueno vn emplastrillo hecho de hojas de berbena, y vnto sin sal muy bien majado. Tambien es buena (porque siempre queda alguna reliquia de venenosidad) freça de gallina majada con el dicho vnto. *b* Aecio dize, que las raizes de azucenas frescas, y majadas, y puestas encima del carbunco y circunferencia, y encima vnas ojas de berça, porque no se seque, que no solamente aparta lo podrido de lo sano, pero haze caer la escara, y mundifica la llaga y encarnala, y cicatrízala de tal manera, que no queda memoria de señal: Nunca lo experimente, pero si hallasse ocasion hazerle: porque de creer es, que Aecio siendo vn hombre de tanta autoridad, que no lo ecriviera sino lo huiera experimentado. Has de notar, que si despues que está hecha la separacion entre lo malo, y lo bueno, queda alguna dureza en la circunferencia, que te has de dar prisa en madurarla, y assi te lo manda *c* Aecio, porq̃ convertida en materia salga por los mismos orificios que tu hiziste con la lanceta.

Despues ya que todo está fuera, y que no queda sino la llaga tal, halla de curar como otra qualquiera, como te lo dize de autoridad de Cornelio, y de Galeno. Y asivlaras luego este mundificativo, termentina Ξ . j. xarave rosado, y miel rosada, aña. Ξ . ss. derritase, y quitado del fuego mezcla vn poco de harina de cevada, y vna yema de huevo.

Otro mundificativo, el qual es de *d* Guido, y tomole de *e* Teodorico, termentina Ξ . ij. miel rosada Ξ . j. harina de cevada bien molida quartas iij. çumo de apio Ξ . j. cueza la termentina, miel, y çumo, hasta que este se gaste, y despues aña de la harina de cevada, despues encarna, y cicatriza como otra qualquiera llaga.

Has de notar que siempre que curares, si hiziere frio, has de poner junto al carbunco vnas braças, porque sino lo hizieres, la temperie fria del ayre haria retroceder el veneno adentro, y con ellas evocar lo has a fuera.

Has tambien de saber, que el carbunco nunca se termina por resolucion, ni por sanacion, y por tanto has menester no vsar resolutivos, y muy menos supurativos, porque añadiras y no poco en la potrefaccion.

Ya te dixe arriba, que se avian de pener en la circunferencia repercusivos, y entiendese despues que del todo aya corrido la materia venenosa a la parte, si no fuesse, como dixe, aviendo tan gran fluxo que temiessemos corrupcion total de la parte; que entonces aunque no aya corrido todo se puede sufrir poniendo algunos repercusivos improprios.

El repercusivo o que puedes poner en la circunferencia del carbunco bien apartado es este: azete de arrayan. o rosado, si fuere onfancino será mejor, Ξ . iij. cera Ξ . j. derritase todo junto, y echalo en vn almirez, y antes que se enfrie, mezcla con ellos polvos de bolarmenico Ξ . j. ss.

Puedes tambien poner el defensivo de bolo, que trae Ioanes de Vigo, el qual por la mayor parte se halla preparado en las boticas. Estos repercusivos puestos como tengo dicho, tambien prohiben que no exale la materia venenosa a las partes internas, porque le cierran el camino, y aunque puedes poner otros repercusivos, estos son mejores, porque aunque están mucho tiempo sin remudarse, no se secan por causa de la cera, y azete que llevan.

Escrivese de la consolida mayor (que los Griegos llaman symphiton) que majada entre dos piedras, y puesta sobre el carbunco (como cosa de milagro) en espacio de vn dia le sana: de manera, que de allí adelante no se ha de curar sino como otra qualquiera llaga.

De la escabiola ecrivien, que comida, o bevida en vino, que todos los rumeles

a Aecius ubi supra

b Aec. ubi supra

c Aec. ubi sup. Cum autem durities remanet, operam adhibentes, ut quam celerrime carbunculi suppueruntur.

d Guidus.

e Theodoricus.

mores internos los haze salir a fuera, principalmente los carbuncos, en los qua les dando a beber el gumo mezclado con triaca, o mitridato, de lo vno, o de lo otro 3. j. aunque aya gran calentura, se ha visto hazer milagros, y que los re- suelue inlenfiblemente.

Capitulo xxiij. Como se han de quitar los accidentes que vienen en el carbunco.

10 **Q**uanto a la quarta intencion, que es corregir los accidentes (los quales to dos provienen de estar ya el coraçon tocado de la venenosidad del carbũ- co) se corregiràn, y focorreràn con confortar el coraçon por dedentro cõ con- ditos y bevidas, y por defuera con epicitimas y otras cosas.

15 Y has de notar, que ora aya accidentes, o no los aya, no te has de descuidar de hazer esto, porque si los ay focorres con esto, y sino han venido estorvaslos que no vengán, y esta fue la intencion de a Avicena, quando dixo: No te dei- cuides de tener gran cuenta con el coraçon, así en defenderle, como en con- fortarle. Y mas lo encareció b Averrois, quando dixo: La primera cosa que 20 has de advertir, y de que has de tener mas cuidado, es de guardar y sustentar la virtud, y defender el coraçon, porque sino hazes esto no te trabajes en curar el carbunco, porquese imposible.

Demanera, que el Cirujono ha de hazer dos cosas, confortar el coraçon, y 25 defenderle, esto para que no se alga de la evaporacion maligna y venenosa que se levanta de aquel maldito humor, y aquello para que si le tocara algo estẽ tã fuerte que lo arroje de si.

Veamos aora con que se haràn todas estas obras, con dar al paciente cosas frias y odoriferas, aquellas para que templen aquella discrasia calidissima, y pa- 30 ra que se junten los espiritus, y para que prohiban la exalacion, y para que se engruescen los vapores, y resistan a la putrefacion, y estas odoriferas para que conforten el coraçon, y engendren espiritus.

Las epicitimas se comenzarán a poner en haziendose la sangria, y los con- ditos y bevidas en purgandole. Y amoneste, que esto de las evacuaciones se ha 35 de hazer en brevissimo tiempo, tanto, que dize c Bertapalia (que lo escriviõ sobre la 3. 4. de Avicena) no se ha de tener en poco, que se han de hazer en espa- cio de veintiquatro horas, y que en si mesmo lo experimento,

Las epicitimas se han de hazer de agua de berbena, de torongil, de escabio- 40 sa, de lengua bucy, de violetas, de rosas de azederas, de llanten, de nenufar, y vino excelente, y vinagre rosado, polvos de dia margariton frio, de geminis, de beceracio, de bolo, polvos de cuerno de ciervo quemado, de coral, de canfora, de açafran, y de flores cordiales.

Pues si quisiere ordenar epicitima, serà desta manera, agua de escabiosa, de 45 azederas, rosada, y de nintea, ana. 3. iij. trociscos de cantora. 3. j. corales co- lorados sutilmente pulverigados, 3. iij. cuerno de ciervo quemado, 3. j. açafran, 3. 3. vinagre rosado, 3. 3. polvos de dia margariton frio 3. j. 3. vino muy fue- no, 3. ij.

Otra epistima par los ricos, agua de lengua bucy, y de torongil, y de borra- 50 jas, y rosada, ana. 3. iij. polvos de diamargariton frio. 3. j. electuario de tres sandalos, 3. j. 3. electuario de diamosco dulce, y diambra, ana. 3. 3. diatodonis abbatis, 3. 3. hagase epicitima.

Otra, agua de torongil, de azederas, rosada y de lengua bucy, ana. 3. iij. pol- vos de sandalos colorados y blancos, ana. 3. j. canfora 3. 3.

La manera como se han de poner estas epicitimas es esta, calentarla vn po- 55 co, y meter dentro vn paño de grana de polvo, y estando bien embevido, tacar le y ponerle sobre el coraçon. Pueden tambien tomar vna maxeda de seda car meti fioxá, y estenderla, y coserla en qualquier paño, aunque sea lienço, y bien

O;

empapada

a Avic. 3. 4. cap. 17. De inde oportet, scilicet, post evacuationem, ut revertaris ad cor cum defensione eius, & con fortatione.

b Averrois 5. colliget; cap. de carbunco. Suble- va plurimum intensio- nis tua ad conservandũ virtutem, & infrigidũ dum cor, nam loci ubi est anthrax non est cura- tio possibilib, nisi post illud.

c Bertapalia super 3. 4. Avicen.

empapada en la epistima ponerla sobre el coraçon, y has de tener cuidado de mojarla muchas vezes porque no se seque.

Tambien podrias hazer vn emplastro, que puesto sobre el coraçon conforta mucho. Toma polvos de sandalos colorados, y blancos, aña, \mathfrak{z} .j. polvos de rosas, \mathfrak{z} .iij. harina de lentejas, y de cevada, aña, \mathfrak{z} .iij. polvos de açafrañ. \mathfrak{z} .j. con la cantidad de agua rosada necessaria, y vn poco de vinagre rosado, hagale vn emplastro, y pon la cantidad que bastare.

Tambien se han de poner en los pulsos vnas vendillas empapadas en la epistima.

Por dedentro se conforta el coraçon con bevidas, y conditos. Las bevidas se hazen de las aguas que hemos compuesto las epistimas, y de los çumos dellas, añadiendo vn poquito de muy buen vino blanco, y con xarave de limones, de azedo de cidras, de lengua buey, de culantrillo, y acetoso scilicet, y con triaca (quanto mas antigua mejor) y triaca de esmeraldas, y mitridato, confeccio de alchermes, y de hyacinto. Polvos de electuario de gemmis, de diamargaritõ frio, de bolarmenico, de tierra sellada, de vnicornio, de piedra bezahar.

Y para que sepas hazer estas bevidas, haz de mezclar con quatro onças de agua o çumos, \mathfrak{z} .j. de xarave, y ij. \mathfrak{z} . o ij. de polvos.

Haziendo desta manera, agua rosada, de azedras, de escabiosa, de lengua buey, aña. \mathfrak{z} .j. polvos de gemmis, \mathfrak{z} .ij. polvos de bolo, \mathfrak{z} .j. diamargaritõ frio, \mathfrak{z} .j. hagale bevida.

Otra, triaca de esmeraldas, confeccio de alchermes, aña. \mathfrak{z} .j. bolarmenico, tierra sellada, limadura de marfil, aña. \mathfrak{z} .j. diamargaritõ frio, y electuario de gemmis, aña. \mathfrak{z} .j. xarave de limones, y de azedo de cidras, aña. \mathfrak{z} .j. agua de azedras, y de escabiosa, aña. \mathfrak{z} .iij. esto se puede tambien entredia tomar a cuchara.

Tambien has de esforçar el coraçon con conditos, los quales ordenarás asfi, de las quatro conservas cordiales, aña, \mathfrak{z} .j. aromatico rosado. \mathfrak{z} .ij. electuario de tres sandalos, \mathfrak{z} .ij. diamargaritõ frio. \mathfrak{z} .j. de açucar blanquissimo, y muy bueno, lo que bastare, granulado.

Otro, conserva rosada, y de lengua buey, aña. \mathfrak{z} .iij. polvos de sandalos colorados y blancos, aña. \mathfrak{z} .j. polvos de coral blanco, y colorado, aña. \mathfrak{z} .j. fragmentorum omnium, \mathfrak{z} .ij. xarave de azedo de cidras, \mathfrak{z} .iij. mezclalo, y echale dos, o tres ojas de oro.

Tambien confortan mucho el coraçon tabletas de manus Christi comidas a todas horas, y el electuario de gemmis.

Tambien se conforta mucho el coraçon con el buen olor, y en esto a mi parecer tiene el principado el olor del vino que sea excelentissimo; cierto es vna de las cosas que mas confortan, teniendo lo siempre en vna garrafita, mezclado con vnas gotas de agua rosada, puesto en las narizes, y meneandolo de rato en rato. Tambien son muy buenos polvos de rosas, y de sandalos, aña. \mathfrak{z} .j. canfora, \mathfrak{z} .j. atado en vn pañezito raro, y olerlo.

Tambien es buena vna pelotica hecha de laudano, tambien puedes tomar linaloe crudo, y muy pulverizado, \mathfrak{z} .iij. polvos de rosas, \mathfrak{z} .iij. anime pulverizado, \mathfrak{z} .ij. laudano purificado, \mathfrak{z} .j. y mezclallo todo, y hazer vna poma que tenga el enfermo siempre en la mano, y huelala, que le confortará el coraçon en estremo.

Otra poma para los ricos, almizcle que sea muy bueno. \mathfrak{z} .j. ambar gris, \mathfrak{z} .ij. derretido todo esto en azcote de alegria, y despues mezclar con ello polvos de ramentos de esmeraldas, y de margaritas, aña. \mathfrak{z} .ij. todo mezclado, y sobre vna bolica de madera muy bien puesto, se hará vna muy buena poma.

Tambien suele aver en este afecto gran asperidad y sequedad de lengua, y para esto tomaras simiente de caragatona, \mathfrak{z} .ij. pepitas de membrillo, \mathfrak{z} .j. alquitira, \mathfrak{z} .iij. açucar muy blanco, \mathfrak{z} .j. con agua rosada fe hagan vnos pedacicos como altramuces, y tenga de ordinario vno siempre en la boca, porque humedecerá, y ablandará mucho la lengua.

Otro

Otro, babaças de çaragatona, y de pepitas de membrillo facadas en agua ro fada, aña. Ξ . iij. açucar cande Ξ . j. β . todo mezclado al fuego, tomelo a cucha- raditas de rato a rato.

Concluyamos esto del carbunco, con que como algunas vezes viene fueño profundo, así otras vezes vienen vigilias superfluas que enflaquecen mucho el enfermo, y para remediar esto, tomarás azeite rosado Ξ . iij. leche de muger, Ξ . ij. vinagre rosado quartan, todo mezclado, pongan en la frente vn paño mojado dello, y no permitan que se seque, sino continuo esté humido.

Capitulo xxiiij. De la gangrena.

Esta enfermedad es de las que mayor peligro amenazan de quantas exterior- res pueden venir al cuerpo humano, en tanto que a no conocerse, o no fa- berse remediar, de necesidad ha de acarrear brevissima muerte, o a mejor li- brar, total perdicion de la particula, y a esta causa el Cirujano para evitar tan- to mal ha de estar muy experto, no solo en saberla conocer, pero en saberla muy bien curar: y para poner esto en execucion, es menester saber que cosa sea gangrena, dandole su difinicion, y no es otra cosa, sino vn principio, o manera de corrupcion de las partes carnosas, con llaga, o sin ella, las quales aun tienen algun sentido, a manera de entumecimiento, que amenaza total corrupcion de la parte.

Esta difinicion se saca de muchos lugares de a Galeno (y de otros autores) y de b Avicena dixe, que se saca la difinicion de muchos lugares, porque aunq en todos ellos se pone la difinicion de la gangrena, en pocas se pone cumplida, y por tanto me pareció colegir la de todos ellos, para que el Cirujano Romancilla entienda con mas facilidad que cosa sea.

Dizese en la difinicion, que es principio, o manera de corrupcion, porque así lo dixo c Galeno: La gangrena es vna manera de corrupcion de las partes carnosas, pero no cumplida. Lo mismo dize d Paulo.

Dizese con llaga, o sin ella, porque de qualquiera manera puede venir la gā- grena, como dize Galeno, o aviendo llaga en vn miembro, por aplicarle malos medicamentos, o por tener mucha fluxion, y tambien (y aun las mas vienen sin llaga) como diremos quando trataremos de las causas de la gangrena.

Dizese las quales tienen algun sentido a manera de entumecimiento: así lo dixo e Galeno: La gangrena es vn principio de mortificacion del miem- bro, al qual aun del todo no le falta el sentido. Y f Avicena dixo: Vna de las condiciones de la gangrena es, que en el principio no se pierde el sentido del todo.

Dizese, que amenaza total corrupcion de la parte. Así lo dixo g Galeno: La gangrena amenaza mortificacion del miembro.

Capitulo xxv. De las causas de la gangrena.

Lo que Galeno nos amonesta en infinitos lugares es, que conoscamos las cau- sas de la enfermedad, para que quitandolas la quitemos, principalmente esta que por muchas maneras se engendra: pero tres causas generales ay a las qua- les se reduzen otras muchas: la vna porque la gangrena se engendra es, porque el miembro no recibe, ni puede recibir los espiritus vitales que le embia el co- raçon por las arterias, mediante los quales los miembros viven, y esta falta viene de estar fuera de su temperamento (y así dixo h Galeno) la composicion, o harmonia del miembro, y disipada, o defecha, como acae en los miembros, principalmente, en los pies, y en las manos, y narizes, que por intenia frialdad del Invierno se vienen a gangrenar: de los quales no solamente curé muy muchos el año de 1543. estando el campo de la Magestad del Emperador Car- los

a Gal. lib. de tum. l. 8
b Avic. 3. 4. trac. 1. cap. 15.

c Gal. 7. aphor. com. 50.
Gangrana est corruptio
carnosarum partium, nō
tamen exacte completa.

d Paul. lib. 4. cap. 19.
e Gal. 2. ad Glau. c. 9.
Gangrana est principium
mortificationis membri,
cui adhuc ademptus sen-
sus non est, sed hebet es-
cit.

f Avic. loco cit. Et ex
hoc quod est in princi-
pio, & non corrumpitur
cum eo sensus eius.

g Gal. 2. de locis affec.
c. 7. Gangrana inducit
periculum corruptionis
partis, hoc etiam Aesc.
lib. 14. cap. 56.

h Gal. lib. de inaequal.
intemp. cap. 1. Gangra-
na consistit cum inaequa-
li intemperie, hoc etia
lib. de causis morb. c. 6.

los nuestro señor, Quinto deste nombre, sobre Landresi (en Francia ázia la parte de Flandes) de donde nos retiramos, y fuimos a Valencianas a 12. de Diziembre del dicho año : pero despues el año de 1557. en Valladolid teniendo yo cargo del Hospital de la Corte, curé muy muchos, que por la aspereza del Invierno se les gangrenaron los pies, y a otros se les estompearon, y muchos muchos que de fabeones vinieron a padecer estos afectos.

La causa porque los miembros con la gran frialdad (principalmente los dichos) se gangrenan es, porque el grandísimo frío no solo empobrece el miembro de su propio calor natural, pero consumelo del todo, como lo dixo *a* Galeno, y junto con esto como el miembro se aprieta mucho prohibe que no vengán los espíritus vitales, pero ni los animales, ni naturales, y faltando el mantenimiento, y la vida, de necesidad ha de aver total corrupcion, quanto mas principio della, como elegantísimamente lo trae *b* Galeno, adonde trata como se hazen las enfermedades por estar el ambiente muy frío, ó por estar cerca de cosas muy frias. Y quando proviene este afecto se conoce, porque el dolor que ay es sordo, y con entumescimiento.

Casi de la misma manera acaece venir la gangrena en inflamaciones, en las quales por aplicar (los Cirujanos imperitos) gran cantidad de repercusivos, y muy frios, se vienen a gangrenar, porque no solo estorvan que los espíritus no vengán al miembro, y corrompen la complexion del miembro, pero quitan que lo que está ya allí incuneado no se pueda eventar, ni dislar, y así de necesidad se ha de induzir gangrena. Y así dixo *c* Avicena dando las causas de la gangrena : Así mismo se corrompe la complexion propia del miembro, quando teniendo ellos grandes inflamaciones, se ponen valientes refrigerativos. Y *d* Galeno dize, que la gangrena viene por aver en el cuerpo gran replecion, ó por empobrecerle mucho el miembro de calor natural, ó por curar algun flegmon neciamente.

Y ni mas ni menos, que por indebita aplicacion de repercusivos viene gangrena, así por indebita aplicacion de madurativos : lo qual dixo muy bien *e* Galeno: No penséis que en teniendo vn tumor dureza y tension se ha de curar con supurativos (aunque no se pueda resolver) porque algunas vezes pensáis de madurar, y corrompéis el miembro, y esto acaece, ó por ser el humor que haze el tumor maligno, ó por estar el miembro tan flaco, y con tan poco calor natural, que aun no es bastante a comenzar a cozer, quanto mas a madurar. Lo mismo se entiende quando los Cirujanos ponen muchos y largos digestivos en las llagas.

Tambien se destruye la armonia dal miembro, y se induce la gangrena, como dize *f* Albucafis, por mordeduras de animales venenosos, ó calientes, como la mordedura de la vivora (de la qual trata *g* Galeno) ó frios, ó por venir al miembro pustulas muy malignas y venenosas, como *h* Avicena lo trae: Los quales animales por propiedad destruyen la armonia del miembro; y esto acaece tambien en las heridas causadas por instrumentos que llevan ponzoña, como yerba de ballestero, y en los arcabuzazos que se tiran con tozinillo.

La segunda causa universal de la gangrena es, quando el propio calor natural del miembro se fútica y amata : como acaece en las grandes inflamaciones, y por estas mas frecuentemente se hazen las gangrenas. Y así lo dize *i* Hipócrates, y aun los Medicos las tienen por mas propias gangrenas. Y así *k* Galeno dixo: Ciertamente quando por la grandeza de la inflamacion se vienen a mortificar las partes carnosas del miembro, con razon los Medicos la llaman propriamente gangrena.

La causa porque en las grandes inflamaciones se hazen gangrenas es esta. Por la mayor parte las grandes inflamaciones se hazen de gran cantidad de sangre que se allega, y se coaduna en el miembro donde se haze, ó sea porque el dolor lo traxo allí, ó porque por herida que tuviese el miembro corriese, ó porque lo acogiesen por la flaqueza de la partícula, en fin por qualquiera causa la sangre que está allí se convierte en humos (de los quales como dize *l* Galeno,

están

a Immodica frigiditas interitum offert, Gal. lib. de caus. mor. cap. 9. *b* Gal. lib. de caus. mor. cap. 3.

c Avic. 3. 4. trac. 1. c. 15. Et cum in frigidatione vehementi super apostemata calida, quare corrumpitur complexio, quis est in isto.

d Gal. lib. de diff. med. Gignitur autem gangrena, vel plethora ante greffa, vel dum extinguitur calor membri, aut phlegmone ex chirurgi imperitia.

e Gal. 6. de mor. vul. com. 2. p. 21. Caterum notito rursum putare me omnia cruda, milium spūs habentia, ita curari dicere, nonnulla enim ex his ab emplastricis istis medicamentis putrescunt, aut propter humorem ipsa creantium gravitatem, aut ob affecti membri imbecillitatem ingentium calorem ita fusillum, agrum que habentis, ut neque humorem in ipso delapsorum concoctionem aggraviat.

f Albucafis. *g* Gal. lib. de theriaca ad P. Jonem.

h Avic. ubi supra. *i* Hip. lib. de articulis com. 4. p. 17.

k Gal. 7. aphor. com. 50. Sane quia artis carnosae interitum ex magnitudine inflammationis propriae medicis gangrenam appellant.

l Gal. lib. de tumoribus pro ternat. cap. 11. Nisi grumus, vis ingentis fiderationem faciat.

están muy aparejados para hazer no solo gangrena, pero estíomeno) y se inculca en las venas, y arterias, y los poros del cuero. Demanera, que cierran los capilares, y cerrados los espiritus no pueden pasar a dar vida al miembro, y por esta causa se prohíbe la eventación. Y así lo dixo a Galeno, porque la sangre es camino por donde pasan los espiritus, y conculcada condenanle, y condenada no ay camino por donde pasen, como lo dixo el divino b Hipocrates. Y c Galeno dixo: Con razon quando las venas están muy llenas de sangre, no pueden pasar los espiritus por semejantes lugares, y como los espiritus no pasan, tornase la sangre semejante a la del cuerpo muerto. Lo mismo dixo d Hipocrates.

10 Y e Galeno tornó a dezir: Puede la sangre, o por ser mucha, o por ser gruesa, no solo atapar las arterias (para que no puedan pasar los espiritus) pero aun las propriamente llamadas venas; y de los dichos de Hipocrates se viene a entender, que el mismo Hipocrates aprobó el dogma de los mas antiguos q el, los quales tenían, que la sangre de fuyo era fria, y que faltando los espiritus se enfria en tanta manera, que no solo se juntan las partes fibrosas que la sangre tiene, pero queda como sangre de cuerpo muerto, como dixo arriba Galeno. Y así aquella muchedumbre de sangre ha menester, o evacuarle, o eventarse, y no haziendo lo vno ni lo otro, de necesidad se ha de podreer. Y así dixo f Galeno: Facilísimamente se corrompen las cosas que carecen de eventación. Pone g Galeno vna muy linda comparación para q mas fácilmente se entienda esto: dixo: Mira de la misma manera que vna vela que está ardiendo supitamente se mata, si la atapaís de manera que no la toque el ayre de la circunferencia, así si el calor natural de qualquier miembro le atapaís y cerrais demanera que no se pueda por ninguna vía eventar deste ayre que nos circunda, se consume y acaba. Allende desto el mismo calor de la sangre que hierve allí (donde está inculcado) se enciende, o le aciende el extraneo, el qual despues vence (como va en crecimiento) al natural, y corrompe de la misma manera que vna gran llama amata, y consume otra pequeña, así lo dize h Galeno, y así el miembro se comienza a quemar, y mortificar, y se priva no solo del mantenimiento, pero aun de todos los espiritus, y desta manera luego el cuero y la carne, y los nervios, y finalmente los huesos se corrompen, y todo el miembro se muere.

Finalmente como dize i Galeno todos los miembros que tienen gran inflamación de su propia condición y naturaleza, ni pueden resolver, ni cozer aquel humor, y esto no solo por la flaqueza d l miembro, pero por la gran cantidad de mal humor que allí está contenida. Así que de necesidad lo que se sigue luego es pararse negro el miembro y corromperse. Demanera, que las inflamaciones desta condición amañan gangrena, por estar el calor natural no solo vencido, pero muerto. Así lo dixo K Galeno.

La tercera causa universal de la gangrena es, quando se cierran, y atajan los caminos (que son las arterias) por donde el coraçon embia los espiritus vitales para que den vida al miembro, y esto se ve claramente en las ataduras fuertes que se hazen en las piernas, o brazos, o en las manos, o dedos, que por poco tiempo que esté como sea notable, y mientras mas mas, se para el miembro no solo entumecido, pero negro, y que no se siente, y esto accade tambien en las fracturas, y dislocaciones, adonde por apretar mucho las ligaduras se vienen a engangrenar los miembros. Como lo dize l Galeno.

Tambien se causa la gangrena por grande, o larga compresión. Y acordose de esto m Hipocrates, y tambien n Galeno al proposito de lo de arriba

non potest, ut nihil aliud superfit, quam ut nigrescant, & corrumpantur. K Gal. 6. de mor. vul. com. 2. part. 3. l. Huiusmodi utriusque inflammationibus gangraena impendit ab ipsis, devicto iam ac fere penitus extincto calore ingenito. Hoc etiam lib. de tum. cap. 8. l. Gal. 6. met. cap. 5. m Hipp. lib. de fract. com. 2. part. 24. Gangraena ex compresione existunt. n Gal. lib. de caus. morb. cap. 3. Et vincula quidem violenta ipsi aliquando particula, aliqua do vero supra iacentibus circumposita corrumpunt ipsam, ob id quod eam separant, atque seungunt d comunicatu membri in mali precipui a quo calor emanant naturalis, atque unde vim sui motus recipiunt arteria,

a Gal. lib. de tum. prat. nat. c. 8. Cum enim valde obstructa per maximas inflammationes, & ora vasorum, & foramina omnia, quae cutis sunt naturali perspiratione privata, quae se laborant corpora, facile morantur. Hoc etiam lib. de caus. morb. cap. 3.

b Hip. 4. de ratio vict. text. 27. Neque enim si spiritibus naturales pertransire meatus in frigidationes sunt.

c Gal. in com. Iure igitur sanguinis in locis huiusmodi propter venarum repleti, nem spiritum penetrare non permittit, sed veluti in mortuo corpore coalescit conerescitque.

d Hip. ubi sup. text. 82. e Galen. in com. Potest quoque sanguinis tum copia, tum crassitudine non arterias modo inflare ut permeare non possit, verum quoque propriè appellatas venas.

f Gal. li. de inaequal. in temp. ca. 4. Quippe quae perpiratur carent, celebris patrescunt. g Gal. de causis morb. cap. 3.

h Gal. ubi supra.

i Gal. lib. de fract. cõ. 2. p. 32. Cum vero inflammata sunt membra, ex eo natura infirmitatem arguit, quia tum ex imbecillitate partium inflammationum, tum ex copia pravi humoris qui in eis continetur, signillatam conquire

riba atque ad pus perducere

riba dixo: Algunas vezes las ataduras violentas, y que se hazen con mucha fuerza corrompen los miembros en que se hazen, y aun algunas vezes a los vezinos, y la razon porque el tal miembro queda apartado del que le dà el calor, y la vida, y de donde las arterias reciben la fuerza de su movimiento.

Tambien se prohibe el tranfito de los espiritus vitales, y se haze gangrena por grandes contusiones que machucan las arterias y venas, demanera, que ni ni nutrimento, ni espiritu vital no puede passar, y así lo dixo *a* Hipocrates: y por la sangre que se extravena, y se inculca, y se torna en grumos en las porosidades de los miembros adonde no se puede eventar, y hase de podrir.

Otras vezes estas contusiones, aunque no sean muy grandes, son causa de gangrena, por la impericia de los Cirujanos que las curan, que ponen medicinas tã frias que ingrosan la materia, y atapan los caminos por donde vienen los espiritus al miembro.

Estorvase tambien el passo a los espiritus por aver grandes heridas en pier-nas, ò brazos, porque como se cortan tantas arterias y venas, ni mantenimien-to, ni vida, no pueden passar, y de neccesidad se ha de gangrenar el tal miem-bro.

Podrias dezir, que como el tal miembro no se acaba de cortar, que por la parte sana quedan venas y arterias, por donde pasan espiritus vitales, digo que es verdad, pero que no son tantos que basten a dar vida al miembro porq̃ vulto se ha, como cuenta *b* Galeno, que vn Cirujano imperito, que por yerro cortò vna gran arteria a vn enfermo, y espantado del fluxo grande de sangre vino a laquearla, pero fue demanera que aunque la quitò el fluxo de sangre, causò otro tan gran mal, que fue vna gangrena, por estar obturada la arteria, y no passar por ella los espiritus.

No solamente destas cosas dichas se puede hazer vna gangrena, pero de estar vno mal echado, que estè el miembro compresio, demanera que prohiban el tranfito de los espiritus vitales.

Casi todo lo dicho comprehendio el divino *c* Hipocrates, quando dixo: No solamente vienen las gangrenas de estar vno mal ligado, pero aun de estar mal echado, como de tener alguna herida grande, y peligrosa, y así mismo de alguna fractura.

Tambien se causa la gangrena por bravas y largas calenturas, que dexan los enfermos tan flacos, y empobrecidos de calor natural, principalmente los extremos que facilmente se gangrena, lo qual mas vezes acaee en Invierno.

En resolucion *d* Avicena puso las causas de la gangrena, quando dixo: Pues resuelvome que la gangrena viene al miembro, ò porque se corrompe el harmonia del tal miembro, ò porque los espiritus animales no vienen, ò por otras causas que prohiben que no vengan al miembro los espiritus, y corrompan la armonia del miembro. Y aqui Avicena el espiritu animal tomole por el vital, y nimas ni menos la virtud animal tomò por vital, porque en fin el espiritu vital es el que le dà la vida al miembro, que el animal es necesario para la perfeccion del, pero no porque faltasse este, se avia de gangrenar vn miembro, como pareçe en los que se entumecen, y en los congelados, y molificados, lo qual se haze saltando el vital.

Capitulo xxvj. De las señales de la gangrena.

PVes que ya te dixe quanto te importa conocer este mal, porque es tan terrible y fiero, como dize *e* Paulo, que su fuerza es tan grande, que si quitada toda tardanza no le socorries, facilissimamente no solo el miembro afecto, pero los vezinos se le moriran, y serias causa de su muerte, como si le degollas- ses, y por tanto es menester tener muy en prompto las señales, para socorrer con diligencia, y presteza.

a Hip. ubi supra. Fiunt gangrena ex vehementissimis contusionibus.

b Histor. Gal. 7. de ana-
t. ho. administ. cap. 13.

c Hip. lib. de fract. cõ. 2. p. 22. Non solum ex ma-
la deligatura, sed etiã
ex incubatione, aut ex
ulnere periculoso, &
ex his, qua rumpuntur.
d Avic. 3. 4. trac. 1. cap.
15.

Dico ergo, quod mem-
bro accidit corruptio, &
putrefactio propter cau-
sam corruptentem cõ-
plexionem eius, & spe-
ritum animale qui est
in ipso, aut propter ali-
quid prohibens eum per-
venire ad ipsum, aut
propter aliquod congre-
gans, & utique intentio-
nes.

e Paul. lib. 4. c. 29. Eius
malignus est, ut nisi ce-
lenter succurras, faci-
le affecta pars, quatenus
vina comprehendit,
mortis habitu repræ-
sentet.

Lo primero, en el miembro que se ha de gangrenar ay inflamacion, y rubor, y tumor notable, ay pulsaciones, y dolores grandes, y vna dureza renitente, y juntamente con esto el enfermo siente en si, y en la partícula (principalmente) notable calor, y con esto ver que aplicando los medicamentos convenientes, no se resuelve, ni se madura.

Todas estas señales preceden a la gangrena, en tanto que por la propinquidad que ay para hazerse gangrena, quiere a Galeno, que entónces se pueda llamar gangrena, y quando las viéres has de estar ojo alerta, porque con poco descuido fe pasará en gangrena.

10 Conocerlahas en que poco a poco aquel color suyo natural, o el que es proprio de la inflamacion que es el rubor, se comienza a madurar a mal color, como verde, o azul, o de color de violetas, o berengena, o negro. Y asi dixo muy bien b Galeno: Quando viene la gangrena mudase la color del miembro, y sabeis que quiere dezir mudarse el miembro a estas colores, que naturaleza
15 no puede senorear, ni cozer aquella materia por su malicia, y asi lo dixo c Galeno.

Luego se comienza a perder aquella excelencia del sentido que el miembro tiene, y siente vna manera de entumescimiento de tal manera, que punçando el miembro con la tenta, o punta de tixera, o lanceta, o otro algun instrumento agudo, no dexa de sentir el miembro, pero con dificultad. Y esta señal
20 que se toma de parte del sentido, es vna de las mas principales para conocer la gangrena.

Otra, que la pulsacion, y el dolor grande que de necesidad precedieron se quitan: demanera, que ni aquellas, ni este mas se sienten: dixe, que precedieron de necesidad la pulsacion y el dolor, porque como dize d Galeno, tratando de las señales de la gangrena: Damelos que aya gran inflamacion, que de necesidad ha de aver pulsacion y dolor, porque fuera de estar las arterias, que son las que hazen la pulsacion. por dentro muy llenas de sangre eipiritual, y
30 con gran intemperie, por defuera se comprimen bravamente de la gran cantidad de sangre que se coló de las venas a los espacios vazios, y intermedios de los miembros simples, como dize e Galeno: Asi es necessario aver dolor, y faltado la pulsacion de necesidad en tal caso se ha de seguir gran intemperie, a la qual tambien putrefaccion, si es verdad lo que f Galeno escrivió, quando dixo:
35 Ya os he mostrado, que el principal intento porque pulsan las arterias es, porq con estas, en todas las partes del cuerpo el calor natural se conserva en su moderado temperamento. Y esto sabeis como lo hazen? A la constriccion que hazen atraen ayre, no solo del coracon, pero por los poros de todo el cuerpo para eventar lo que dentro dellas está, y a la dilatacion expelen los vapores fuliginosos. Demanera, que si en las grandes inflamaciones vienen a faltar el dolor, y la pulsacion, conuenenos pensar, que es venida la gangrena, y asi lo puso por señal g Galeno, quando dixo (después que trató como se mudava la color del miembro.) Quitada la color, quitase el dolor, y la pulsacion, aunque
40 no la inflamacion, pero el sentido como mortificado.

45 Todas estas señales de la gangrena arriba puestas, escrivió b Galeno, quando dixo: Siempre que en los miembros que padecen gran inflamacion, viéres que la color tira a cardena, o a otra color de las dichas, y que aquel intenso rubor de la inflamacion se va desapareciendo, y asi mesmo el dolor quitando, y el miembro está entumecido, o el sentido está disminuido, tened por cierto q la
50 gangrena está apocentada en el miembro.

Ay otra señal, que es aquella tension y renitencia que tenia la inflamacion que se comienza a ablandar y humedecer de mala manera, como cosa podrida y que tocandola con los dedos haze vnas foveas como en cosa cortompida, por la mucha malicia que tienen.

55 Destas otras señales trato i Avicena quando dixo: Si el apostema passa de la disposicion que ha de tener, y la color del se comienza a corromper, y juntamente con esto tienen molície, y alguna humedad, ten entendido que comienza la gangrena.

a Gal. i. de art. com. 4. 17.

b Gal. lib. de symp. diff. c. 3. In gangranis colores immutantur.

c Gal. lib. de frañ. cō. 2 p. 28. Natura non potest superare nec concoquere materiam.

d Gal. lib. de tum. praeter naturam c. 8. Insepabilis autem ab inflammatione magna pulsus est, & dolor.

e Gal. lib. de inaequali intemperie.

f Gal. lib. de caus. mor.

c. 3. Oñsum est ob eū finem arterias pulsare, ut calor naturalis in omnibus animalis partibus moderatus conseruetur.

g Gal. lib. de tum. c. 8. Deinde dolor, & pulsus pereunt, non sedata quidem dispositione sed ipso sensu mortificato.

h Gal. de art. cō. 4. p. 17. Cum videlicet inflammationis membris livida carne iam suboriente, rubor inflammationis evanescit, dolorque ex torpore sensus videtur imminutus. significat gangranam.

i Avic. 3. 4. trac. i. c. 16. Si autem per transferit dispositio dispositionem appositam, & dispositionem corruptionis coloris eius, incipit per venire in molliem, & humectantur parumper, tunc est inceptio eius in putrefactione.

a Hip. lib. de fract. cō.
2. p. 23. Febres peracuta
eveniunt continua
tremula, singultuosa,
mentem attentantes, pau-
corumque dierum, &
perimenter.

b Gal. in comment.

c Gal. lib. de tum. c. 6.
Gangrana avertit pericu-
lum de vita propinquū
Et cap. 8. dixit: Et nisi
quis ei celeriter mede-
atur facile mortificatur
que se affecta pars est,
quaque continua sunt
apprehendit, hominem
que continua sunt ap-
prehendit, hominemque
interficit. Hoc etiam
Paul. lib. 4. cap. 19. &
Aec. lib. 14. cap. 56.

d Avic. 3. 4. tra. 1. cap.
16. De gagnarum quide-
cum in principio perse-
verantur, speratur quod
sanentur.

e Paul. ubi sup. Cum in
flammatione neque dis-
citur, neque in pus
mutatur, sive in gan-
gras nam, & siderationē
incidit.

f Cor. lib. 5. cap. 26. Pra-
cipueque in hoc casu pe-
tendum non à medica-
mentis solum, sed etiam
à victus ratione prae-
dictum est.

a Hipocrates dize, que en estas gangrenas ay calenturas bravas continuas, y temores, y zolipos, y delirios, y que parecen en pocos dias, y b Galeno di-
do la causa dize, que inflamadas las partes carnosas, y comenzadas a podreecer,
pegan aquella indisposicion a las arterias, y ellas al coraçon, y de alli proce-
den las grandes calenturas: comunicale tambien a los nervios, y dellos al cele-
bro, y de alli luego el delirio comunicase a los musculos, y de alli los temores,
y convulsiones, y como al estomago van gran copia de nervios, comunicanle el
afecto, y viene el zolipio, y no solamente se inficionan estos miembros, pero
los tendones y ligamentos, y aun los huesos, como diremos en el capitulo que
se seguirá del estomieno.

Pues agamos vn epilogo de las señales. La primera es, que se muda la color
del miembro en alguna manera. La segunda, que se disminuye el sentido del
miembro. La tercera, que se disminuye el dolor, y estas tres siempre son cie-
tas. La quarta, que se quita la pulsacion, aunque esta señal solo tiene fuerça,
quando la gangrena se degenera de grandes inflamaciones, porque quando se
causa por estar precisas las venas y arterias del miembro, y que no ay por do
pasien los espiritus, entonces no tenemos que mirar a esta señal. La quinta, la
remolicon del miembro, y vienen tambien calenturas bravas, delirios, tremo-
res, convulsiones, y zolipos.

Capitulo xxvij. De los pronosticos de la gangrena.

Es el primero de c Galeno, que dixo: La gangrena trae consigo grandísi-
mo peligro de la vida, y dixo: Estad con gran atencion, porque si os tar-
dais en focorrela, facilmente se muere el miembro que la padece, y luego los
que estan par del, y asi viene la muerte, y no de espacio. Esto mismo dize Pau-
lo, y Aecio.

El segundo es de Cornelio Celso, que dixo: Si la gangrena no está confir-
mada, sino que comienza, no es muy dificultoso curarla, principalmente en hō
bre moço, y mejor si los musculos del miembro que padece, estan enteros, y si
los nervios no estan dañados, alomano que sea liviano el daño; esto mesmo
quiso d Avicena, que quando las gangrenas estan en el principio, ay gran es-
perança que se sanen. Otro es de e Paulo, que quando la inflamacion dura mu-
cho tiempo, y ni se resuelve, ni se madura, no solo amenaza gangrena, pero
estomieno.

Capitulo xxvij. De la cura de la gangrena.

Como los accidentes desta, y los del carbunco (que puse en el capitulo pre-
cedente) sean casi todos vnos, a mi parecer la cura difiere muy poco, y por
tanto en esta será mas breve, y no se tratará sino lo esencial de ella, y quanto a
lo demas recurrirás al dicho capitulo.

En esta cura como en la dicha, has de tener quatro escopos, ó fines, ó inten-
ciones. La primera, ordenar la vida. La segunda, evacuar la causa antecedente.
La tercera, evacuar la causa conjunta. (que es curar el afecto) La quarta
corregir los accidentes.

Quanto a la primera, que es administrar las seis cosas no naturales, regirlas
has como dixe en el capitulo del carbunco, solo lo que toca a lo del sueño se ha
de tener respeto a dexar dormir el enfermo sus horas acostumbadas: sino fue-
re quando la gangrena viniere por causa venenosa, que entonces será necesario
guardar lo que alli se te ha dicho. Has de diferenciar tambien el comer, pero no
en la calidad (porque tambien han de ser los manjares frios, y que resistan a la
putrefaccion) sino en la cantidad, que en esta han de ser menos. Y así lo pon-
deró f Cornelio Celso, quando dixo: No penséis que la cura en la gangrena
se

se haze con solas las medicinas que le aplicais, pero tambien con el buen regimiento que le administrais, y *a* dixo: Vna de las primeras cosas que en este caso os encomiendo (si la flaqueza del enfermo no lo estorvare) es la abstincencia en el comer, que si ay flaqueza, no escuies de dar al enfermo no solamente carnes delicadas, que sean de buen mantenimiento, pero vn poco de viuo, de los que sufren poca agua, que llaman los Griegos oligoforo.

Sino huviere esta flaqueza notable, haras lo que te mandó Cornelio, y darlehas agua a beber, y todo lo tomó de *b* Hipocrates quando dixo: No solamente quando ay inflamacion, pero quando se espera, ó ay peligro de corromperse algo, gran dieta, y beber agua aprovechan mucho.

Capitulo xxix. Como se ha de evacuar la causa antecedente en la gangrena.

La segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, la qual si creemos a *c* Cornelio, la primera cosa que hemas de hazer, si la virtud lo consente, es sangrar al enfermo, y esta haras de la parte contraria, sino fuere la causa venenosa, que entonces como tenemos ya dicho, te has de ir a la mesma parte, y la cantidad será la que la virtud pudiere sufrir.

Pues purgar no se puede escufar, pues que *d* Galeno dixo: que la gangrena venia de humores viciosos, y antes del *e* Cornelio dixo: No penséis que viene este mal sino en cuerpos corrompidos y llenos de humores malos, pero estos dichos no se han de entender en gangrenas, que vienen por causas primitivas, que destas algunas se pueden dar, que no se hagan (como tenemos dicho) por muchos ni malos humores.

Pues si huvieres de purgar, otro dia despues de la sangria le puedes dar *vj. 3.* de pulpa de cañafistula, y *3. 3.* de dia carolicon hechos vnos bocados, y si esto no bastare, y yver necesario purgarle otra vez, darlehas tres dias xarave acetoso. *f. 3. 3.* xarave de gumo de endivia, y de palomina, ana. *3. j.* agua de lengua buey, y de lupulos, ana. *3. j. 3.* despues dale esta purga, rabarbaro. *3. iij.* cinnamomi. *gra. v.* infundanse en *3. iij.* de suero de leche de cabras, y hecha la expresion, le puedes añadir maná, ó pulpa de cañafistula *3. j.* xarave de nueve infusiones *3. ij.* y si te pareciere que ha menester mas, echale *ij.* de electuario de gumo de rosas, y con esto purgará mejor,

Capitulo xxx. Como se ha de curar la gangrena.

Es la tercera intencion (la qual ha de ser primera en execucion) la causa, la qual verás en el primero pronóstico que te puse, y por tanto como la conocieres, no te has de detener en poner medicinas, y en plastos ningunos (que es muy gran lastima ver con que flemma algunos Autores escriven esta cura, la qual si así se hiziese, de necesidad se avia de estíomenar la partícula) sino luego con el sajador en la mano, ó navaja escarificar no solo lo que está gangrenado, pero algo de lo sano, porque como dixo muy bien *f* Accio: Siempre la gangrena echa sus rayos, distribuye, y comunica su malicia a las partes contiguas, y vezinas.

Demanera, que lo primero que has de hazer es, sajar el miembro afecto, y con oladia, y no seas como los Cirujanos imperitos, que por causa que no venga vn flujo de sangre, sajan muy superficialmentr, y quando en el tal miembro ay venas, ó arterias grandes, haras lo que manda *g* Hipocrates quando dixo: En qualquier miembro que se gangrenare, ó estíomenare, guardaos de las

a Corn. ubi sup. Ergo primo, nisi imbecillitas prohibet, abstinentia vitendum.

b Hipp. lib. de ulcerib. Abstinentia. Es. aqua prodest, ubi inflammatio vel accesserit, vel expeletur, seu periculum inflet, nequid corrumpatur.

c Cor. ubi sup. In eiusmodi casu primum est, si vires patiuntur, sanguinem mittere.

d Galen. lib. de sympt. cap. 1. Gangrena ex viciosis seccis nascitur.

e Cornel. loc. citat. Neque enim id malum, nisi corrupti, viciosisque corporis est.

f Aec. lib. 14. cap. 56. Malum ad contiguas partes proferrens singulis perniciem imperitior.

g Hipp. 2. de morb. vul. scilicet 5. Quacumque si derantur, intercepta venae, vulneranda sunt, atque sananda.

a Accius ubi sup. Igitur si vena magno fuerit in loco affecto, hac de secula corruptum sanguinem euacuare oportet. Hoc etiam Paul. lib. 4. cap. 19. & Avic. 3. 4. tract. 1. cap. 16.

b Paul. l. 4. c. 19. Gal. 4. met. & de tum. cap. 9. & Accius ubi sup.

c Gal. ubi sup. & Avic. 3. 4. tract. 3. cap. 9.

d Gal. 6. de simp. med. fac.

e Avic. 3. 4. trac. 3. c. 11 f Avic. ubi sup. cap. 9.

g Accius ubi supra.

h Avic. 3. 4. trac. 1. c. 16 i Gal. 6. de mor. vul. cõ.

2. p. 31. Porro in horum curatione scarificationibus aptissimis cutem rescindimus, plerumque ad profundum in multis affecti membri partibus dissecamus, medicamini busque siccatisimis uti mur.

K Pau. ubi supra

l Accius ubi supra.

m Avicena loco citat. f. 3. 4. trac. 1. c. 16. & c. 3 de cura phlegmonis.

n Hip. 6. de mor. vul. cõ.

2. p. 31. Quaecunque con coqui opus est, accludi convenit, contraria vero scicare, atque aperire o Galin. com. pra dicto: Alia quidem evacuatio n us per scarificationes & incisiones, medicamen tisque valentissimis cura ris, alia vero iam putrescentia recidimus, atque resurimus.

p Acc. lib. 14. cap. 56.

q Gal. 7. de simp. med. facult.

r Galen. 5. per gen. ca. 2.

principales venas, y arterias, y la restá sajado, y sanádo; pero á Accio parece que habló en esto en mas particular, y dixo : Si en el miembro que estuviere la gangrena huviere alguna vena grande cortarla, y sacar la toda la sangre corrompida, y esto muchas vezes. El termino de las sajaduras ha de ser el sentir las el enfermo : así que haziendolas superficiales, si el enfermo las sintiere, y profundes mas, pero si ves que calla, anda adelante, y profunda hasta que el se queixe del dolor que le das : el provecho que hazes con las sajas, y con evacuar aquella sangre que está allí incuneada, es no solo prohibir que el calor natural del miembro no se fusque, pero das lugar a las arterias que puedan hazer su movimiento, y haziendole eventar el calor natural, y lo q está dentro dellas, y lo de fuera, con lo qual se ataja la corrupcion, como lo dixo b Paulo, y prime ro Galeno, y Accio.

Luego que huviere sajado el miembro, lavaras muy bien las sajas con agua caliente y sal (como c Galeno en el lugar alegado lo manda, y Avicena) para que la sangre, ó otro qualquiera humor que esté allí incuneado, salga con mas facilidad. Puedes tambien lavar las sajas con vinagre, y sal, ó con lexia, en la qual se ayan cozido altramuzes, porque estos, y su cozimiento valen grandemente en este afecto, como d Galeno lo dize, ó con agua de la que hazen el ja bon, ó con otras muchas que pone e Avicena.

Después de lavado con lo dicho, solemos (y muchas vezes es necesario) en las sajaduras poner sanguijas que chupen aquella virulencia, como dize f Avicena, y quando en la gangrena ay profundidad, echamos tambien ventosas para que con mas facilidad salga aquella sangre inficionada, y en mas abundancia.

Después de hecho esto, pondras medicinas de las que te hemos dicho en el capitulo precedente, que se llaman consagradas a la putrefaccion, como es el emplastro de oximiél, el qual harás echando a quatro partes de lexia (aunque sea de Barbero) vna parte de oximiél, y fino con la dicha lexia echa miel y vinagre (que todo es vno) y con las harinas de hieros, lentejas, habas, altramuzes, y loacea, forma tu emplastro, y pónle encima no solo de lo que sajaste, pero aunque tome harta parte de lo sano.

Estas medicinas consumen aquella materia virulenta con su sequedad, y cõ su frialdad esfuerçan, y preservan lo que no está aun viciado, quitando la mala complexion, y la putrefaccion, y si quieres como dize g Accio, que estas medicinas obren con gran fuerça, echales medio puño de sal, y b Avicena dize, que este emplastro profunda mucho su obra, pero mucho mas quando lleva mucha sal.

Esta cura dicha es la que puso i Galeno quando dixo : Ciertamente la verdadera cura de la gangrena, es sajar el cuero con sajas convenientes, y las mas vezes las hazemos muy profundas : otras vezes cortamos buena parte de los miembros afectos, y después ponemos medicamentos exicantissimos, esto mesmo dixo k Paulo, y l Accio, y m Avicena, no solo en el lugar alegado, pero en el capitulo tercero de la cura del flegmon, y el divino n Hipocrates no lo olvidó, porque dixo: Todas las cosas que han menester cozerse, ó madurar se, conviene que estén muy bien cubiertas, y atapadas, pero las cosas cõtrarias abrir las y secarlas, y aqui por las cosas contrarias entiende Hipocrates las gangrenas, y putrefacciones, como o Galeno lo declaró quando dixo: Vnas cosas cura mos sajando, y cortando, y con bravos medicamentos (como la gangrena) otras cosas que ya estan podridas las quemamos, y aun las apartamos del cuerpo, como el estomomo.

Sino te hallas con aparejo para hazer el emplastro dicho de oximiél, puedes poner otro hecho de nuezes añejas, y harina del olio (que se llama jôyo, ó valico) con fumo de rabano y sal, y vn poco de vinagre. Este pone p Accio: Las nuezes no han de ser nuevas porque tienen atriccion, y no son buenas para las gangrenas, como trae q Galeno: El emplastro Iffis ataja tambien la gangrena, se gun dize el mismo.

La cura dicha continuará, si vieres que se consigue por ella el fin que de se

feas, el qual auras conseguido quando vieres que en las sajaduras ay buena materia, porque luego se consigue buena carne, y verás quitado el mal color.

Todos los Autores (alomenos los modernos) que escriven esta cura manda, y nuestro *a* Guido, a quien figue *b* Tagaulcio, que en mitigandose la gangrena lo qual se conoce, porque el miembro se va enmiendando en la color, y en tener mas sentimiento, y en mostrar alguna manera de cozimiento en los excrementos, y en remitirle algo los demas accidentes que hemos dicho) se pongan en las escarificaciones vnguento egipciaco, y trociscos causticos, los que se pusieron en el capitulo precedente, y aun soliman: y a mi me parece que se podría escufar, porque si con los emplastros dichos puestos despues de la escarificación, y lavadura la enfermedad se remite, no ay para que passar a las medicinas mas fuertes, y que antes son proprias medicinas del estiomeno, que no de la gangrena, porque estas son para atajar la putrefacción, y asi lo hazen con las otras puedes escufar estas.

Quando vieres que las otras no aprovechan, y que la gangrena va adelante, entouces no solo vnguento egipciaco, pero trocisco de minio, y los de Andronis, y Polidio, y los de Mufa muy molidos, y mezclados con vino, y vinagre, y puestos en las sajas, y aun el soliman puedes poner, el qual tiene mas eficacia q ninguna otra medicina, puede se poner solo, o mezclado en polvo desatado en vino, y mojados alli los lechinos (y aun hechos de algodón si quisieres) y puestos entre lo sano y corupto.

Estas medicinas dichas no solo prohiben la putrefacción, pero apartan lo corrompido de lo sano, y passa su negocio, que como son causticas hazen crusta (como haze vn cauterio de fuego) y con esta lo sano se guarda, y preserva, escorvando y prohibiendo que la mala calidad no se comuniqua a lo sano, y quando estas medicinas no bastassen para atajar la gangrena, de necesidad auras de venir al fuego actual, porque el es el que lo acaba y consume todo.

Pero nada de advertir, quando viniere a usar destas medicinas causticas, si los sujetos en que las aplicas son rusticos, y duros, o moles, y regalados, porque aquellos has de aplicar medicinas, y causticos muy fuertes, y a estos (como son mugeres, y a los niños y hombres blancos ociosos, y regalados) medicinas, y causticos mas livianos. Como lo dizen *c* Galeno, y *d* Aecio. De manera, q en naturalezas blandas contentartechas con poner en las sajaduras este medicamento: cardenillo 3. j. tutia preparada, y minio, ana. 3. j. si esto no pastare polvos de Vigo, y sino bastaren pon vnguento egipciaco, el qual se haze de cardenillo, y piedra alumbre de roca y miel cruda, y vinagre, iguales partes, y cozido, y si le echassés lexia cozida con altramuces le harias mas fuerte, y si vn puño de sal muy mas excitante, y si mas fuerte a cada diez onças deste echarle 3. j. de solima muy pulverizado. Deste vnguento dize Avicena, que ocurre en la putrefacción y q lo aparta de lo sano, y que lo conserva haciendo escara en lo podrido: si este no bastare passaras a los trociscos dichos, y al calcanto quemado, y al resalgar, y al agua fuerte la qual es de gran eficacia, que en brevissimo tiempo lo que está muy mole, muy humedo, y corupto lo deseca: y si esto no bastare passá al azeite de vitriolo, y sino al soliman, y finalmente al fuego.

Mandan los Autores alegados, q para aplicar estos medicametos se tenga respeto a la edad, a la complexion, a la particula, porque los medicamentos acres (como son todos estos dichos) tienen facultad de atraer los humores de todo el cuerpo a la particula afecta, los quales no solamente añaden en el mal, pero con grand dificultad se pueden echar de alli. Como dize *e* Galeno, a donde se acuerda de vn enfermo q tenia cierta sarna en los parpados, y queriendole aplicar ciertos medicamentos acres no osó antes de purgarle, por la replecion que conocio que tenia, y por el daño q avian de hazer. Asi, que quando estos medicametos se huvieren de aplicar no ha de ser antes de la purga. Como lo trae *f* Galeno, y *g* Avicena de las llagas podridas, pero quando los huvieres de aplicar purga el enfermo (sino lo huvieres hecho) y no cures de esperar coccion en les humores, quiero dezir, que no esperes a darle xaraves, sino luego (por la grande-

a Guid. tract. 2. doct. pri. cap. 2.

b Tagaul. lib. 1. cap. 7.

c Gal. 2. ad Glau. c. 9. si corpus rusticum fuerit, & durum natura vehemencia desderat medicamenta, somnium vero, & molle carnem habens imbeciliora, sic & viri quicumque, & molles carnes habent, & balnea amant, & in otio degunt, mollia exigunt medicamenta neque dubium est, idem in pueris faciendum esse.

d Aecius l. 1. c. 56. dicit Rusticana enim, & duriora natura fortioribus medicamentis opus habent, molliora debilibus.

e Gal. 5. met. & 3. de compos. per. gener. & lib. de curan. ratio per san. mis.

f Gal. ultimo loco citat. *g* Avic. 3. 4. tract. 3. c. 29. de ulcere putrido.

za del mal) le puedes dar la purga, como Galeno lo hizo quando dio las pildoras al que tenía el gran tumor en la lengua, como cuenta: pero si vieres que la enfermedad no es muy grande, y que es poca la malicia, y la cantidad de los humores, bien puedes aplicar medicinas convenientes sin purgar, como dize *a* Galeno, y para que estés mas seguro que no se hará atracción de nuevos humores al lugar afecto, has lo que todos mandan, que es poner al rededor del mal defensivos, que no solamente haran lo dicho, pero defienden que la mala calidad de las partes corrompidas no se comuniquen a las sanas, como dize *b* Nicol. y fuera desto si la acrimonia del medicamento introduxere alguna mala complexion, corregirla ha.

En el capitulo precedente hemos dicho como se han de poner estos repelcusivos, y quales han de ser, por tanto acudirás alli.

Quando en esta cura vienes a poner medicinas en las sajas, que hagan scara, si pretendieres quitarla guardate de poner medicinas muy humidas, y que ablandan, como solamente solemos hazer en otros muchos casos q̄ ponemos mante-

ca de vacas, ó digestivo hecho de azeite rosado, y yema de huevo, porque si en este caso pusieses estas medicinas facilmente se tornaria a induzir la putrefacción en el miembro. Y así *c* Cornelio dixo: Guardaos de humedecer las sajas que huna vez hizieredes, porque prestamente buelve el mismo mal, aunque *d* Galeno manda aplicar el triafarmaco, que se haze de agua, y azeite, y harina de

trigo, ó harina de cevada, yo antes echara esta, porque la otra es muy supurativa, y este mandato de Galeno se entenderá quando no ay sospecha de reliquia de corrupcion. Y Cornelio entiende quando del todo no está quitada: a mi parecer es mejor poner medicinas, que haziendo lo que queremos nos asegure

el, y así pongo pan rallado, y como de apio bien mezclado, y polvos de raíz de lirio con miel, ó polvos de raíz de panacis, ó de aristologia, ó de acoro, y en cuerpos blandos basta miel, y harina de hiecos, ó encienfo: todo esto pone Galeno en el lugar alegado, y *e* Paulo.

Despues de caída la escara, lavarás la llaga con vinagre caliente, y por dos, ó tres dias pon este emplastro de *f* Guillermo de Saliceto, miel lib. *ss*. quatro

yemas de huevos, y media libra de harina de cevada todo mezclado, passados los dichos dias le puedes añadir. 3.x. de mirra muy buena, para que se haga mejor la mundificación, y despues de mundificada la llaga encarnarlahas, y cicatrizarlahas como las demas llagas.

Quando la gangrena viene por estar cortadas del todo las venas, y las arterias (por donde viene la vida, y el mantenimiento al miembro) bien puedes entonces perder la esperanza de curarla, conocerás el miembro estar destituido de todo, no solamente por lo que sabes del anatomia pero *d* gran frialdad que se siente en el miembro, y allende desto el cuero (como no le passa vida, ni nutrimiento) luego se pone muy arrugado, y en semejantes casos lo mejor es no

intentar con escarificaciones ni medicinas, porque no solamente no aprovechará, pero pondrás en condicion al enfermo que se le corrompa lo sano, y por tanto lo mejor es luego cortar el miembro, y echarle aparte, como muchas

vezes yo lo hize en la guerra (donde se ven terribles heridas, principalmente hechas con piezas de artilleria) que tengo entendido que todas las venas, y arterias estavan dilaceradas, y los musculos ni mas ni menos, aunq̄ contra la voluntad de otros Cirujanos (que estavan intentando vanamente de vivificar el miembro) le cortava, y sin ningún sentimiento del enfermo, y así es menester que acerca destos casos tengan gran advertencia. Antes que concluyamos este capitulo quiero declarar un passo de *g* Galeno, el qual a la primera vista no dexa de

hazer harta dificultad, y aun pensando bien en él tiene vnas, principalmente a los que no estan bien instruidos en la pratica. Dize pues Galeno (despues que ha dicho, que ay ciertas particulas en el cuerpo que se corrompen mas facilmente que otras, y que con estas padecen sospecha cierta de corrupcion, ó

la tienen, que es muy bueno sajar, ó cortar, y quemar por la parte sana.) Algunas vezes ponemos cautillos que queman en las partes que tienen gangrena,

y otras

a Galen. *pr. de comp. med. per genera*, & *11 meth.*

b Nicol. *serm. 7. tract. 3. sum. 2. cap. 20.*

c Cornel. *lib. 5. cap. 26. Siquidem emollium in eo vulnus cito rursus eo dem malo afficitur.*

d Gal. *2. ad Glau. c. 9.*

e Paul. *lib. 4. cap. 19.*

f Guillerm. de Salicet.

g Gal. *2. a. l. Glau. c. 9. Nonnunquam quidem male affecti partibus qua ad-runt a ferentes, quando ut vero linamentum ante submittentis.*

y otras vezes debaxo de los causticos ponemos planchetas, ò lechinos de hilas. En esto està la dificultad, saber quando se han de poner hilas debaxo de los causticos, y quando no; y digo, que quando tu fajas la parte gangrenada, y vienes a descubrir algun nervio, ò nervios que no estan corrompidos (sino blancos, y solidos, que entonces has de hazer lo que te manda Galeno, que es poner las hilas sobre el mismo nervio, y encima el caustico: porque claro esta que el nervio no podria sufrir tan aspero medicamento, y assi es necessario poner debaxo las dichas hilas. Entendi este passo (que no me hazia pequena dificultad) por otro del mismo a Galeno, quando dixo: Quando quiera que hallaredes algun nervio descubierto, antes que pongais en la llaga ningun medicamento (principalmente si fuere contrario a el) cubridle primero con hilas; luego con mas cuidado se ha de cubrir quando pusieres causticos.

a Gal. 3. per gen. cap. 3.
Nervio autem nudo linamentis cooperato.

Capitulo xxxj. Como se han de hazer las fajas en la gangrena.

Para concluir este capitulo es menester averiguar si las escarificaciones, ò fajas que hazes en el miembro gangrenado si han de ser segun la incision de los vilos, y musculos, ò si seran tambien latitudinales, y transversales: da ocasion de tratar esto b Avicena, y dixo: Quando fajas vn miembro gangrenado no te puedes escusar de que las fajas vayan de diversas maneras, c Nicolo dize: Que quando Avicena manda que las fajas se hagan de diversas maneras, q entienden los Autores que se hagan las fajas longitudinales, y latitudinales, y transversales. De lo qual a mi parecer se seguirá vn gran inconveniente, principalmente si se hiziesen profundas (como muchas vezes es necessario) q despues de sana la gangrena, y atajada la putrefaccion quedaria el miembro sin su movimiento entero, porque no las escarificaciones latitudinales, y transversales no ay duda sino que vilos, nervios, y musculos se han de cortar, los quales cortados ha de quedar el movimiento del miembro viciado: y el Cirujano en tanto es buen Cirujano, en quanto haze curas verdaderas, llamo cura verdadera, quando el miembro assi en la figura, como en la complexion, y en el movimiento buelva a su pristino estado, como lo dize d Galeno, demaneraque a quando cortamos algo que està podrido de vn miembro, y lo cortado se torna a regenerar, no quiere Galeno en el lugar alegado que sea verdadera cura, sino ex accidenti. Pues si esto es assi, muy peor cura será si dexares faltar el miembro en su movimiento. Y por tanto concluyo, que las escarificaciones han de ir, y se han de hazer segun la incision de los vilos longitudinales, porque a esta se sigue la de los musculos y nervios. Y digo que Avicena en el lugar alegado se ha de entender (que dize que se hagan las fajas de muchas maneras) quanto a ser superficiales, ò profundas, ò medianas.

b Avic. 3. 4. 7. 1. cap. 1.
In gangrena non invenis excusationem quin escarpellationem facias diversorum modorum in locis.

c Nicolus serm. 7. sum. prim. cap. 31.

d Gal. de plenitudine

Capitulo xxxij. Del sphacelo, ò esthiomeno.

One Cornelio celfo vna sentencia que merecia estar escrita publicamente, y con letras de oro, para que el vulgo la entendiesse, porque entendida, ni serian inculpadlos los Cirujanos, ni los Medicos, alomenos los doctos, que los imperitos y ignorantes, y principalmente sobervios (como siempre ay algunos) no solamente merecen ser inculpadlos, pero muy bien castigados, dize e Galeno, que no ay mayor desventura que ser vno ignorante en su oficio, pero si junto con esto es sobervio Dios os libre que no se puede sufrir, y guardaos Dios quando estos tienen opinion acerca del vulgo, que con tener aquella se hinchan tanto que quieren, y porfian que sus necedades se pongan en execucion (en daño de los pobres enfermos) aunque entienden que lo que les aconsejan es

e Gal. 13. meth. ca. 15.
Aded indelebile vitium vehemens ignorantia est, praesertim si cum superbia sit coniuncta.

lo mejor : porque les parece que si hazen otra cosa , y condecienden a la ver-
dad que el otro trata , que pierden su autoridad ; pero al cabo , y a la postre
quando vienen a tener juntas con hombres doctos no dexan de conocerle , alo-
menos de avergonçarse , y salidos de alli buelven como dicen a su menester , y a
otras juntas que venis a tener con ellos los hallais quicà mas necios que antes .
Lo qual es grandissima verguença y mala ventura , pues que tratan , no de la la-
na de las cabras (como se dize) sino de la salud , y vida de los hombres . Y plu-
guiesse a Dios que esto aprèchasse algo , para que de aqui adelante los Ciru-
janos a quien les toca lo dicho trabajassen por ver y entender , aun si quiera
por no caer en tan gran milleria , como quando vn necio se junta en vna cura
con vn fabio , que cierto que si el tal tiene algunos respetos de hombre de bien ,
se pondrà colorado de pura verguença cien vezes . De mi os digo cierto , que en
el tiempo que fui distraido en este oficio (que lo fui todo lo que mandaren dos
hombres de bien) no avia para mi mayor infortunio que juntarme con alguno
que sabia yo que ere docto ; porque si yo avia de dezir primero avian de ser ne-
cedades : si a la postre lo que el otro dezia no tenia habilidad para referirlo (co-
mo hazen aora algunos) todo me era verguença . Acuerdome , que luego que fui
con la Serenissima Princesa Doña Juana a Portugal , el ano de 1552 . en Lisboa
acaecio , que vn hombrécillo hallando en su casa vn cavallero , y principal , cò
mala sospecha que tomò echò mano a la espada , y el cavallero no teniendo ar-
mas , porque su abito no requeria , bolviò las espaldas , y por debaxo de la espal-
da izquierda dale vna estocada , que casi entre cuero y carne , como dicen , le fue
a salir la punta a la parte delante de la garganta sobre la nuez : fueron llama-
dos algunos Medicos , y quantos buenos Cirujanos avia en Lisboa , que eran har-
tos , y entre ellos yo , que por aver ido con su Alteza pensavan que era gran co-
sa , y al tiempo de la junta , estando el Cirujago mayor (que tambien ay este
allà como Medico mayor) y muchos Cavalleros presentes , començaron a dezir ,
y a dar sus pareceres , mostrando muchas letras , y mucha experiencia , y a mi
(por honrarme mas) dexaronme para la postre , y quando me vino la tanda , yo
os digo cierto , que yo quisiera mas estar enterrado vivo que verme allí , porq
de necesidad avia de dar muestra que era necio , y firmarlo de mi nombre , co-
mo lo hize . Quedaron todos maravillados , y casi corridos , como los Ciruja-
nos Franceses , y quierooos contar estotro cuento que os darà gus-
to saberle , y es cierto , y supelo del doctissimo Vesalio , y de otros que se halla-
ron presentes , y fue el caso : que quando la Magestad del Rey Don Felipe nue-
stro señor , Segundo de este nombre , ganó a San Quintin , hizo pazes con Hen-
rique Segundo Rey de Francia , y en ellas se concertaron los casamientos . El Rey
Henrique (como era razon) festejava mucho estas pazes , y el casamiento , pues
aquellas le importavan tanto , y este mas , pues veia a su hija Reyna de España .
En muchas fiestas que el Rey hazia , vn dia justando le hirieron con vn renuen-
tro de lança en la frente , embiaron luego a la Corte de la Magestad del Rey
nuestro Señor , que a la sazón estava en Flandes , por el Dotor Vesalio , y de al a
pocos dias vn Cirujano que andava en la Corte (que a la sazón era Alcalde a
falta de hombres buenos) negociò con vn Privado que le embiasen allà , y su-
cediòle como deseava , porque luego le mandaron partir por la posta , y llega-
do allà viò la herida del Rey , y salieron a consultar el negocio . Avia muchos , y
doctissimos Medicos y Cirujanos , quales allà los ay grandissimos Latinos y Grie-
gos , y muy metodicos , y expertos en la Cirugia . Ay costumbre allà , que quan-
do se juntan para tratar de alguna enfermedad , principalmente si es de perso-
na Real , se sientan todos , y asiste el Capellan , como si dixessemos acá , el Proto
medico , y aquel manda a quien le parece que diga su parecer , y por hazer hon-
ra al Dotor Vesalio , y a su compañero (si consintiere que le llamemos asì) dexò
los que dixessen a la postre . Començaron los Franceses a dezir en aquel La-
tin que ellos hablan , y con grandissima facilidad su parecer cada vno . Vino la
tanda al doctissimo Vesalio , y al compañero , y mandò el Capellan a Vesalio que
dixesse , y dexò al Español para la postre , porque todos tenian grandissima co-
ñança

fiança (pues le avian embiado) que de lo que él dixesse avia de resultar la salud del Rey. Dixo pues Vesalio su parecer con aquel Latin, y con aquella facilidad que en muchas juntas (que con él tuve) vi, y tratò de la effiçia de la herida, y de las señales y pronosticos, y cura de ella, que a todo esto està obligado el buen Cirujano, con tanta cordura, que no fue mucho quedar todos muy satisfechos y admirados. Vino a la postre el Capellan con mucha reverencia, y comedimiento dixo al Español que dixesse su parecer. Es cierto, y no es fabula, que los que lo contaron me dixerón, que estavan los Franceses, y aun los señores que asistían (como es de costumbre en semejantes casos) esperando a que el Cirujano dixesse, como los de Cartago quando Eneas le quiso hablar del trono. Y el pobre del Español, como el Latin poco que sabía era muy barbaro, y el Frances no lo entendía, parecióle que era bueno comenzar a hablar en su lengua, como si los Franceses huvieran estado en Portugal mucho tiempo, y así a ratos en ella, y a ratos en el Latin dicho, dixo cosas que fuera mejor callarlas. No es donaire, sino que los Franceses quedaron tales, que ni sabían si lo veían, ni si lo oían, porque con verlo no lo creían.

He contado esto para que os pareis a pensar, quales este y yo quedaríamos en las juntas dichas. De mí os digo, que de que me acaecio aquello procuré dexar el oficio, o de recogerme, y saberle, para lo primero era tarde, comencé a trabajar, y como a quien lo haze no se le niega nada, no se me negó para poderos ofrecer este trabajo, para que con él entendais y sepais, porque no os acazca algo de lo contado, pues no teneis causa justa con que os excusar, como quicá antes teniades, diciendo que no teniades libros en nuestra lengua, pues os damos aqui trabajado, todo lo que los muy buenos Latinos pueden trabajar y buscar, por tanto trabajad y estudiad, y alegad vuestra razon, y vuestro texto, que para mí en tanto tengo al que en Romance me da vna buena razon, y me alega vna buena autoridad, como al que lo haze en Griego, porque el enfermo no busca lenguas, sino remedios, como dixo a Hipocrates. Porque este teniendo las lenguas no es mucho que lo alcance, pero al que le faltan no lo tengo en poco, lo que haze al caso es entender el negocio, y conocer la enfermedad, y aplicarle a tiempo el conveniente remedio, y esto sea en la lengua que quisiere des.

Pues bolviendo a nuestro proposito, dize b. Cornelio Celso en el lugar alegado (adonde trata del trenillo) que las medicinas que es imposible que esten sin tu virtud y facultad (habló de las buenas) pero que no es necesario que si siga el defeto, demanera, que no conseguirse el fin que deseais en vna enfermedad es culpa del sujeto, pero no de la buena medicina, ni del buen Medico, o Cirujano que la aplica. Esto mismo dixo c. Aftuario en la prefacion de su quarto libro, y dió la razon d. Scribonio Largo, diciendo. Vn medicamento aplicado en diversos cuerpos, en diversas complexiones, no puede obrar vn mismo efecto. Exemplo: Conoceis vna gangrena (de la qual en el pasado capitulo hemos tratado) no ignorais la causa y aplicais los remedios convenientes, y a tiempo, y es tanta la malicia, o abundancia del humor, o lo vno y lo otro, o la disposicion del sujeto, que por mas que hazeis no soys parte para que no se permute en estomeno, y así dixo el mismo e. Cornelio. Acontece algunas vezes aunque mas convenientes remedios apliqueis a vna gangrena, que por esso dexede de cohundir, pues si esso es así, mirad quan mas presto vendrá vn estomeno no quando tuvierades alguna culpa, o de no conocer la gangrena, o de no saber curarla, y ya que lo sepais, de tener alguna negligencia en aplicarle los remedios, por lo menos fereis causa de la muerte total de algun miembro, y por la mayor parte se sigue luego la del enfermo. He os dicho todo esto para que conoscais muy bien la gangrena, y procureis remediarla como está dicho en el capitulo pasado, y en este el del estomeno, pues es enfermedad que con tanta presteza despacha los hombres. Y para que entendais bien esto aveis de saber, q. Avicena, y sus sequaces, y Guido, y Vigo ponen, y ecriven que ay gangrena, ya lo sabéis. El aschachilos, dize f. Avicena (de donde todos lo tomaron) que es quando

a Hipp. lib. de medico: Amat eger auxilii, & non trnatum.

b Corn. l. 7. c. 12. Adeo in medicina estiam ubi perpetuum est quod fieri debet, notamen perpetuum est id, quod se qui convenit.

c Aftuario in prefatio ne lib. 4.

d Scrib. Larg. in fine libri. eade enim res dissimiliter dispositis corporibus, non possunt eodem effectu exhibere.

e Corn. li. 5. c. 26. Solent verò nonnunquam nihil omnia auxilia proficere, ac nihilominus serpere.

f Avic. 3. 4. trac. 1. c. 15. Avic. ubi sup. & quod ita confirmatum est, ut destruatursensus eius cuius est sensus, ut illud est, ut destruaturs caro, & quod ipsum sequitur & usque ad os, siue sit incipiens, aut succedens apostemati, & nominatur aschachilos.

a Gal. lib. de fract. cō. 2. p. 20. Sed in partibus carnis alijs quoque non minibus eadem vocant
 b Gal. lib. de art. com. 4. p. 17. Nam si fenitus stupida fenis que caretia membra evadit malum id non amplius gangranam, sed syderationem nuncupant.
 c Paul. lib. 4. cap. 19.
 d Nicol. ser. 7. tract. 3. sum. 2. cap. 20.
 e Gal. 7. de anat. admi. c. 13. & 7. apho. com. 50. in lib. de fract. com. 2. p. 2. totam substantiam uniuscuiusque partis corruptionem syderationem.
 1. sphacelum veteres appellat. Hoc idem Paul. lib. 4. cap. 19.
 f Aec. l. 6. c. 27. & 28. g Hip. l. de flatib. & in choat. praxionones.
 h Gal. 3. de locis affect. i Gal. lib. 4. de dif. resp. k Erasmus in Chiliad. l Gal. lib. de art. com. 4. m Paul. ubi sup. Quin. & ossibus hoc malum accidit cum caro ipsa circumdata, prava scatenis sanie, ipsa hac imbuerit ac putredine consumitur. Hoc etiam Aec. ubi supra.
 n Gal. lib. de fract. cō. 2. p. 16. Tale autem vitium ossibus contingit coadivato de caro prava sanie prodit quibus ipsa madescente corrumpitur
 o Hip. lib. de art. com. 3. part. 17.
 p Gal. 6. met. cap. 5. & Aecius lib. 14. cap. 56.

quando la gangrena en el miembro se confirma, de manera que totalmente se pierde el sentido, y el movimiento, y la carne se pudre, y lo demas hasta los huesos. Y si estos huesos tambien se corrompen, llamalo Avicena, y los que le siguen, estíomeno, y creo que lo tomó de a Galeno, que dixo, que la corrupcion total de solas partes carnosas que tiene diferentes nombres. Pero hablando verdad lo que los dichos llaman aschachilos, es el verdadero sphacelo, y así creo que los Arabes, por dezir sphacelus, dixerón schachilos) del estíomeno alomenos segun b Galeno) dixo: Si los miembros entumecidos con la gangrena, vienen a perder totalmente el sentimiento, ya no lo avey de llamar gangrena, sino estíomeno. Y lo mismo dize c Paulo.

A mi parecer no ay para que ofuscar con tantos negocios al Cirujano romancista, y si quieren que difiera algo, alomenos no en la cura, como lo dize d Nicolo, y de autoridad de Galeno, aunque yo no hallo tal autoridad, pero basta ser ello así, y que Nicolo lo devió de topár en la traduccion vieja. Así que nos allegamos a la opinion de los Griegos, que solo tratan de gangrena, y estíomeno, y este y el sphacelo son Griegos, y quieren dezir vna misma cosa: y los Latinos lo llaman syderacion. Así se halla en e Galeno, y dixo: Quando toda la sustancia del miembro se corrompe llamase syderacio, como si dixesemos sphacelo, o estíomeno, y aun los mas antiguos lo llamavan así.

f Aecio llama syderacion, a lo que propriamente es apoplexia. Y tomola de Hipocrates, y aun los mas antiguos que Hipocrates la llamavan así, como lo dize en el lugar alegado. Y a mi parecer no anduvieron los traductores muy delicados, porque aunque en el apoplexia todos los nervios pierden su sentido, y movimiento, como dize g Galeno, no ay corrupcion, ni en la perlesia (que tambien el miembro pierde sentido y movimiento) como en la syderacion. De necesidad la ha de aver, porque por la semejanza que tiene con el miembro muerto la llama así b Galeno. Y llamaronla syderacio los Latinos, porque como es vn mal tan bravo y supito, pensaron que venia por influencia de alguna estrella, que en Latin se llama sydus, y de aqui dixerón syderatio, como lo trae i Erasmo.

Despues la definicion del estíomeno, la qual dà K Galeno quando dixo: El estíomeno es vna corrupcion total de toda la sustancia del miembro: el qual de tal manera está privado del sentido y mortificado, que aunque le punctiones, ni corteis, ni queméis no lo siente. Esta definicion puó tambien en otros lugares, y es de Aecio, y de Paulo, y de Avicena.

Ay algunos que quieren que quando la corrupcion no se comunica mucho ni poco a los huesos, que no es estíomeno, sino sphacelo. Y dexado aparte, que en los lugares alegados se ve no ser así, y por el consequiente hemos dicho querer dezir vna misma cosa, no por esso corrompido el cuero y la carne, y los musculos dexa de comunicarle luego a los huesos, como lo escrivió l Paulo quando dixo: Siempre que el estíomeno apaña la carne, y lo demas que tiene abraçado con aquella humedad tan perniciosa que allí abunda, luego se comunica a los huesos. Lo mismo dixo antes Aecio, y antes m Galeno, y antes el divino n Hipocrates (de quien todos lo tomaron.) Esta corrupcion en los huesos se llama caries, como lo dize o Galeno, y Aecio.

Capitulo xxxiij. De las causas del estíomeno.

LA verdadera causa del estíomeno es retirarse el alma del miembro, y dexarle desamparado por no tener instrumento con que se pueda conservar, ni hazer sus obras, porque como el coraçon no le dà vida, ni en el hígado mantenimiento, ni en el cerebro sentido y movimiento, y todas estas cosas, alomenos la primera ha de tener el miembro para que el alma le informe, forçado le es pues la causa se le quema que se retire: las causas de faltar todo lo dicho

al miembro son las de la gangrena que hemos puesto en el capitulo precedente, y pues de necesidad la gangrena proviene de aquellas causas, y para aver estíomeno forçoso ha de aver primero gangrena, aquellas seran causas mediacas, y esta inmediata.

Capitulo xxxiiij. De las señales del estíomeno.

10 **L**A más principal señal para entender si vn miembro está estíomenado se toma de parte del sentimiento, porque si lo está, ni que le fajes, ni que le quemes, ni que le cortes no se siente mas que vna piedra. Y así lo dize *a* Galeno, y de aquí se toma la diferencia que pone *b* Galeno quando dixo: Entre el estíomeno, y la inflamacion la gangrena tiene el medio, la qual es tanto peor que la inflamacion, quanto el estíomeno es peor que la gangrena, porque el estíomeno no siente como la gangrena, ni está como la inflamacion. Y esta del sentimiento es señal esencial, porque pararse el miembro cardeno, o verde, o azul, o negro, para que se estíomene no es necesario, como dixo muy bien *c* Nicolo: Aunque diga *d* Albucacis en el prorio capitulo, que se para el miembro estíomenado tan negro, que parece que está quemado, y esto entenderseha después que ha tiempo notable que está estíomenado. Y así se entiende tambien *e* Galeno, o que por la mayor parte (como es verdad) se para negro, porque por experiencia hemos visto muy muchas vezes estar vn miembro estíomenado sin 25 pararse negro, ni de otra mala color notable. Conocefe tambien estar vn miembro estíomenado, porque quando con la lanceta, o navaja le escarificas sale vn humor amarillo muy lutil como agua y hediondo, que no ay quien le pueda esperar: allende de esto la carne q̄ descubre con las escarificaciones, no solamente no tiene color de viva, sino totalmete de muerta.

30 Conosefe tambien el estíomeno por los accidentes que trae, los quales puse (de autoridad de *f* Hipocrates) en el capitulo de la gangrena.

Capitulo xxxv. De los pronosticos del estíomeno.

35 **E**L primero es de *g* Galeno, que qualquiera que tuviere estíomeno no puede sanar. Entiendese esto, que muchos de los que vienen a tener estíomeno se mueren: pero ya que escapan, el miembro alomenos quien lo tuviere no es posible naturalmente sanar. Y esto mismo dixo el divino *h* Hipocrates: que si a la mano, o al pie (o a otro qualquier particular miembro) le viniere el estíomeno es enfermedad insanable, y la lesion que della proceda ha de durar toda la vida, y así lo declaró Galeno. El segundo pronostico es tambien de *i* Galeno, que si acaciere a alguno teniendo estíomeno no moriré en tres dias, sino 45 que pasede el quarto, que se ha de tener gran esperanza de que la enfermedad declina, y que la virtud está tan fuerte que del todo pueda sobrepujar la enfermedad. Aunque mas resolutamente lo dixo *k* Hipocrates en el mismo aforismo, conviene a saber, que quando el cerebro se sphacelare, o estíomenare (que todo es vno, como hemos mostrado) que mueren dentro de tres dias, pero si 50 estos passaren, que sanan: cierto este es el asirismo que en mas duda me ha puesto de quantos Hipocrates escrivió. Como es posible que si el cerebro se estíomena no mate, no digo yo en tres dias, pero en vna hora? Pues si que eis dezir (como Galeno dize) que no se ha de entender que esté del todo estíomenado, sino que esté en el principio del estíomeno (así alega *l* Galeno a Herodoto, el qual trae exemplo del muslo de Cambices, que porque tenía principio de corrupecion le llamó siderado) tampoco se puede sufrir. Fundome en esto, si es así que el cerebro aunque tenga principio de estíomeno si pasan tres dias acacee 55 sanar

a Gal. 2. ad Glau. ca. 9.
b Gal. li. de art. cō. 4. p. 17. inter syderationem, & magnam inflammationem gangrenam media est, tanto peior inflammatione; quanto syderatio est peior: *fsu*.
c Nicol. ser. 7. trac. 3. sum. 2. cap. 20.
d Albuc. in cap. proprio de estíomeno.
e Gal. ubi supra.

f Hip. lib. de art. com. 4. par. 68.
g Gal. 7. aphor. cō. 50. Non contingit hunc, qui ita agnoscit, persanari.
h Hip. lib. de fract. cō. 2. p. 21. Quod si syderetur morbus is, idoneus est, ut diu duret.
i Gal. ubi sup. Quod si ager mori tribus diebus non anticipaverit, sed ad diem quartum perveniat, sperandum est, & morbum declinare, & vires fortes ita esse, ut morbum omnino superare possint.
k Hip. 7. aph. text. 50. Quibus cerebrum sphacelatum est, intra tres dies intereunt. si vero hos superaverit, sani sunt.
l Herodot. lib. 6.

fanar sin hazerle ningun beneficio, quiero dezir, sin aplicarle ningun topico (porque no es posible, ni ay por donde) y para venir a esfacelarse de necesidad ha de preceder gangrena, como hemos dicho, y esta ha menester prestantisimos remedios, y aun plega a Dios que aprovechen, luego muy mejor vn miembro acá exterior que tuviere principio de estíomeno si llegare al quarto dia mucho mejor sanará. Por muchas razones, porque hago escarificaciones, pongo medicinas causticas, y fuego actual, y emplastros exicantisimos, y allende desto ningun miembro exterior (ni aun interior) es tan aparejado para corromperse como el cerebro, por las muchas humidades que en el abundan. Sino miraldo, que nunca hazemos sino por narizes y boca echar excrementos. No queráis mas sino que dize a Avicena del, que si naturaleza no se pusiera en lo mas alto de la cabeça, que recogiera en si quantas superfluidades tuvieran los otros miembros; y así no me puedo persuadir, que aquel vocablo que está en el aforismo Griego sphacelatum, que quiere dezir estíomenado, ó siderado, que todo es vno (como todos los que han traduzido dicen) sino que quiere dezir aquel aforismo, que si el cerebro por algun golpe grande, ó caída, viniere a tener gran inflamacion que si llegare al quarto dia que podrá escapar: Y esto faco porque esta dición sphacelar tambien se toma alguna vez por inflamarse al gun miembro depresso por alguna causa exterior. Y en este sentido se ha de tomar, porque en el otro que los que han escrito traduzen es imposible, ni se puede compadecer, pues para ser principio de la sideracion, ha de ser el fin de la gangrena, como parece por aquel lugar que atras alegamos de b Galeno; quando dixo: Que el estíomeno quando no es verdaderamente estíomeno, que que es gangrena grande y confirmada, y que se puede curar: pero aun esto tiene dificultad, porque quando es perfecta gangrena tambien es incurable, como el mismo c Galeno dixo.

a Avicen.

b Gal. lib. de art. com.
4. part. 17.

c Gal. 7. aphor. cō. 50.
d Gal. 14. met. cō. 6.

e Gal. lib. de atrabile.
f Avic. 3. 4. tra. 1. c. 16.
Quod si pars carnis inci-
pit corrompi, incide eā
aut fac eam cadere cū
medicinis.

g Cor. li. 5. c. 26. Si ni-
hilo magis malum (his
causis medicamentis)
constitit, vridj quod est
inter integritatem ac vicia-
rum locum debet.

h Gal. 2. ad Glau. ca. 9.
Nunc cum omnino mē-
bris effectum est emor-
tuum, et punctum, vel
sectum, vel adusum, non
sentia, quia patitur statim
res: lere oportet.

i Avic. hi sup. Cum au-
tem confirmatu corrup-
tio in carne, tunc neces-
sarium est accipere totū
ipsum.

K Hip. 2. de morb. vulg.
sect. 5. p. 30. Quocumque
sphacelo corruptum fuerit,
intercepta vena exulce-
rare, & sanare.

Capitulo xxxvj. De la cura del estíomeno.

Dize d Galeno, que los miembros que tienen alguna enfermedad insana-
ble, que se han de apartar del cuerpo con hierro, ó con fuego, ó con
causticos. Y aunque Galeno en estos lugares alegados habla de las enfermedades
que se hazen de melancolia (como el refiere e) en las quales de ninguna ma-
nera aprovechan las medicinas, como es vn cancro confirmado, ó exulcerado:
muy mejor lo aplicaremos en vn estíomeno, pues este mata en dos horas, ó en
dos dias, ó poco mas espacio, y aquel acaece, no en dos, ni en quatro años.

Pues para curar el estíomeno se han de guardar quatro intenciones, las tres
de las quales (que son ordenar la vida, evacuar la causa antecedente, y corre-
gir los accidentes) tratarás de la misma manera que se ha dicho en el capitulo
precedente de la gangrena, pero la otra que es acerca de la causa conjunta se
ha de tratar muy de otra manera. Todos los Autores concuerdan, que en estan-
do vn miembro estíomenado se ha de quemar con medicinas, ó cauterios, ó se
ha de cortar, ó lo vno, ó lo otro y así lo manda f. Avicena. Y g Cornelio Cel-
so dixo: Si las medicinas no bastan, no ay otro remedio sino quemar muy bié
lo que está entre lo sano, y corrompido: h Galeno no curó de tantos rodeos,
sino dixo: Como vieres que el miembro del todo está muerto, que ni punca-
do, ni quemandolo, ni cortandole no siente, no esperes mas, sino echale apar-
te: esto mismo dixo i Avicena. Pongamos exemplos para que sepáis quando
avéis de hazer lo vno, y quando lo otro, y quando todo. Estíomenasele a vno
vna parte de vn miembro, a este tal no se le ha de cortar todo, como harás al
que estuviere todo estíomenado, sino socorrerás luego con a hazer con vna na-
vaja escarificaciones muy profundas, no solo en lo corrompido pero adonde se
junta con lo sano (como lo mandó K Hipocrates) y en todas ellas (princi-
palmente en este lugar) pondrás medicinas causticas de las que se te han dicho
en el capitulo precedente, entre las quales el soliman tiene el principado, como
hemos

como hemos dicho muchas vezes, porque estrañamente de bien, no solo derriba lo corrompido, pero aparta, y haze iecrestacion de lo bueno y lo malo, aunque. *a* Aliabas, y *b* Albucafis (como es la verdad, tienen por mejor que se haga cortandole primero con la navaja, y poniendole luego su cauterio, o cauterios actuales, porque estos esfuerçan la parte como dize *c* Rasis (principalmente si el cauterio fuere de oro, como dize *d* Avicena, y *e* Serapio) y quita la malicia con gran presteza, haze su obra con poco dolor, como dize *f* Avicena, y quita el fluxo de la sangre, como dize *g* Avicena, y allende desto no induze mala complexion, como haze el potencial siempre donde se aplica. Y finalmente ningun remedio ay mejor, ni mas presto en su obra que el fuego, y tendiendole por tal el divino *h* Hipocrates dixo: Quando no podemos acabar de consumir todo el mal humor que infesta con medicinas, luego focorremos con el fuego.

Esta manera de curar te dexó escrito *i* Aecio quando dixo: La parte muerta en el instante se ha de cortar por donde está junta a lo sano, así, que ni en la carne, ni en el hueso se ha de dexar ninguna reliquia de corrupcion, y despues cauterizar muy bien. Lo mismo dize *k* Cornelio. Pero para que atines mejor a hazer la obra demanera que no tégas necesidad de reiterar, has lo que manda Avicena, que cada y quando que por quitar carne corrompida quities cauterizar, y quisieres saber hasta donde has de andar con los cauterios quies hasta que el paciente muy de veras se quexe del grá dolor que le dás, de aqui quedas avisado lo que has de cortar, y hasta donde, y que todo el primor desta cura consiste en hazer la obra demanera que no quede en el miembro ninguna reliquia de putrefacion, y para que estès en esto mas instruido has lo que manda *l* Avicena, que siempre que tuvieres necesidad de cortar alguna cosa, que para primero metas la tenta por la circunferencia del hueso, y la rebuelvas por todas partes hasta que halles organo, y topes con cosa firme, y adondequiera que meriendo la tiento causarás dolor, sabrás que alli está sano, y por el contrario lo que hallares laxo, y mole sepas que está corrompido, y que todo se ha de cortar. Quitado todo lo estioniado, y cauterizado el miembro para que todo quede muy retificado, para que caiga la escara pondrás las medicinas puestas en el capitulo precedente, y caida protégirás la cura general de las llagas. Si el estioniado estuviere tan furioso que con todos los remedios puestos vaya adelante, y viéremos que la corrupcion insensiblemente se cipezarze, y cohunde por las partes sanas, y que no las podemos librar de aquella corrupcion, y el peñigo de la vida vá adelante, no tienes otro remedio sino cortar todo el miembro: y así lo dize *m* Guido, y *n* Avicena. Y o Cornelio dixo: Quando las medicinas son vencidas de la corrupcion, conviene cortar el miembro, y primero lo dixo *p* Hipocrates. Pero ciertamente cosa miserable es aver de cortar todo el miembro que poco a poco se vá muriendo (que no ay otro remedio) para salvar, y guardar la vida de todos los otros, como dize *q* Cornelio: lo qual tambien dixo *r* Albucafis, aunque no por tan elegantes palabras: demanera q como dize *s* Cornelio: Esta es cura de gravísimos casos, y aspera, pero no ay otra, haze de hazer, pues no tenemos otro camino para escapar la vida al enfermo, y por esto dixo muy bien *t* Cornelio en el lugar alegado, quando no ay mas de vn remedio para vna enfermedad, no aveis de inquirir si es peligroso, o seguro, ni si es alpero, o liviano, sino andar adelante, y cieguar.

El lugar por donde se ha de cortar el miembro, aunque algunos, como es *u* Paulo, que quiere que se corte lo mas cerca de lo sano que fuera posible, y y lo mismo dixo *x* Aecio. Todavía me parece mejor lo que y Cornelio dize: Quees mejor quando se cortare algun miembro tomar mas de la parte sana q no que quede algo de la enferma. A lo qual sigue *z* Galeno (aunque quiere lo contrario *aa* Paulo) pero en fin, haziendo lo que Cornelio Celso manda, queda seguro que no queda ningun genero de la mala calidad en el miembro.

Capitulo.

f dium sit, quod unicum est. *x* Aec. lib. 14. cap. 56. y Cor. ubi sup. *z* Gal. 2. ad Glau. cap. 9. *aa* Paul. lib. 6. cap. 84.

a Haliab. 9. practica.
b Albucafis.
c Rasis 14. com. cap. 33.
d Avic. 4. pri. ca. 29. *z* lib. 2. tom. 2. cap. 78.
e Serapio cap. 415.
f Avic. 3. 4. tom. 3. c. 11.
g Avic. 4. pri. c. 29. *z* 4. p. canticorum canticorum 32.
h Hip. lib. de art. com. 3. p. 67. Cum lentum humorem medicamentis absu-
 mere non possumus, re-
 liquum est, ut aditione
 succuramus.
i Aec. lib. 4. ser. 2. 14. ex
 ordine cap. 56. Partem
 mortificatam celeriter
 me rescare oportet, qua-
 tenus contingit vicina
 sanam, ita ut nihil pro-
 fus putridi, ac cariosus re-
 linquatur, deinde locum
 wre.
k Cornel. lib. 5. cap. 26.
l Avic. 4. p. c. 29. Cum
 caute i caueris propte-
 re ut carnem corruptam
 projicias, et tamen non
 nisi scire volueris, erit
 ubi d. let.
m Avic. 4. pri. cap. 27.
n Guid. tract. 6. doct. 1.
 cap. 8.
o Avic. 3. 4. tra. 3. c. 9.
p Cor. 7. ca. 33. Quando
 gangraena medicamenta
 vincuntur, membrum pra-
 cidi oportet.
q Hip. li. de art. com. 4.
r Cor. lib. 5. c. 26. Inter
 qua miserum, sed uni-
 cum auxilium est, ut ca-
 tera pars corporis tuta
 sit, membrum quod pau-
 lati memoritur abscin-
 dere.
s Albucafis.
t Cor. lib. 7. cap. ult. hac
 gravissimorum vulnerum
 curationes sunt.
u Cor. loc. cit. Verum
 hic quoque nihil inter-
 est, an satis tutum pra-

Capitulo xxxvij. Como se han de cortar los miembros estiomenados.

a *Corn. lib. 7. cap. 11.*
 b *Guid. tract. 6. doct. tri cap. 8.*
 c *Avic. 4. pri. ca. 27. & melius quidem erit, ut sit sine ferro si possibile fuerit, quoniam ferrum plerumque invenit tunicas musculorum, & venarum pulsatilium periculose.*

d *Cornel. lib. 7. cap. 2.*
 e *Hipp. lib. de Articulis*
 f *Avic. 4. p. c. 29. Cauterizator prater ea sibi cavere debet, ne fortitudo cauterizationis ipsius ad nervos perveniat, neque ad cordas, neque ad ligamenta.*

g *Avic. 4. pri. cap. 27.*

h *Albucasis.*

f *Avic. 4. pri. cap. 19. Et fortasse necessarium erit tibi, cum carne cauterizare os, quod est sub ea, & super ipsam morari, donec tota ipsius desinatur corruptio.*

Algunas mancras ay de cortar estos miembros estiomenados, vna es de a Cornelio, el qual manda, que se ate vna cinta vn poco mas arriba de do llega el estiomeno fuertemente, demanera que sienta el enfermo que se le adormece el miembro, y luego con vna navaja cortar bien arriba de lo estiomenado, como tenemos dicho a la redonda hasta el hueso, y hecho esto con vna cierra delicada cerrar el hueso, y despues de caido el miembro cauterizar muy bien toda la llaga que hiziste: esta misma manera de cortar trae b Guido.

Otros toman vn cauterio hecho a manera de vn cuchillo grande corbado como hoz de segar, y con este bien encendido despues de aver puesto la dicha ligadura, cortan todo al miembro al rededor, y luego cierra el hueso, y hazen lo desta manera porque no les venga algun gran flujo de sangre, fundanse estos en vn dicho de c Avicena, el qual dize: Que muy mejor es (si fuere posible) cortar sin hierro, porque este muchas vezes ofende las tunicas de los musculos, y las venas grandes, y no con pequeño peligro, y no miran los inconvenientes y danos que se figuen de entrar luego en el cauterio cortando, porque es imposible que corten hasta el hueso, demanera, que quando entra la sierra no ofenda mas hallando cosas sanas, y principalmente el paniculo que cubre el hueso quanto mas que llegar con el fuego a los nervios que estan sanos, y enteros, lo contrario dize d Cornelio, y tomolo de e Hipocrates. Y el mismo f Avicena en quien ellos se fundan dixo: Guardese el que diere los cauterios, que aquella vehemencia, y fuerza del fuego no llegue a los nervios, ni aun a las cuerdas, ni ligamentos: assi que a mi parecer no acertaria mucho quien quisiese esta manera de cortar.

Otra manera de cortar ay, la qual a mi me parece mejor, y mas segura q las dichas, y villa vlar en la guerra a vn muy bue Cirujano Italiano, y despues siempre la vsé, y halleme muy bien con ella. Y lo que se ha de hazer es, lo primero como manda g Avicena, poner vna ligadura buen pedaço arriba de lo estiomenado valientemente apretada (aviendo primero tu, ó tus praticantes, ó asistentes tirado el cuero muy bien azia arriba quanto fuere posible) y tener aparejada vna navaja que corte dulcemente, y vn dedo mas arriba de lo corrompido cortar el miembro al rededor hasta el hueso, y assi los nervios como se cortan retiranse debaxo de la carne, y luego tomar aquel cauterio grande a manera de cuchillo corvado (que arriba se dixo) y con el cauterizar las bocas de las venas y arterias, porque se detengan algo en no echar tan gran golpe de sangre mientras sierras el hueso. Hecho esto cerrarás el hueso, y sino tuviéres sierra a proposito toma vna de las con que sierran peines menudos, y a falta desta la mejor y mas menuda que el violero tuviere (aunque yo no sé qual es el oficial que para lo que toca a su oficio no se precia tener mejores instrumentos ó otro) alomenos harro increpa a estos h Albucasis, y mejor Hipocrates, como dixe en la prefacion.

Echado el miembro aparte cauterizarás otra vez con cauterios datilares, y de otros, a manera de palmatorias, que tengan cuerpo para que tengan mas potencia para hazer su oficio, y quede muy mejor cauterizado, y guardarte has de cauterizar las orillas, ó círculo del cuero,

Aveis de advertir, que esto no solamente lo aveis de hazer en la carne, y musculos, sino tambien como dixo i Avicena, y quiza será necesario despues q huvierdes cauterizado la carne, cauterizar tambien el hueso, y aun tener alli tanto los cauterios hasta que toda la malicia consuma. Y da en este lugar Avicena vn excelentissimo aviso y pongole porque podria acacer. Vienelele a vno a corromper la parte exterior de la cabeça, y comunicasele al casco (por las razones que arriba se dixerón) sino pudierdes retificar esta corrupciou sin venir al fuego

fuego actual, así en la carne como en el casco: dizete a Avicena: En qualquiera hueso de todo el cuerpo si tuviere corrupcion, asíeta muy buenos cauterios, y estáte con ellos hasta que veas que la corrupcion se ha consumido, pero si fuere en el casco, guardate de tener asentado en el cauterio notablemente, porq̃ no solo escalentarias los paniculos del cerebro, pero el mismo recibiria grandísimo daño (de lo qual yo soy testigo de grandes males) porque no podria dexar de inflamarse todo, y necessariamente si estas partes se inflamassen, luego se seguiria calentura, y delirio, como dize b Galeno.

- Bolviendo a nuestro proposito de cauterizar (despues de cortado el miembro) toda la herida que hiziste no solo la limpias, y dexas libre de toda la malicia que tenia, pero librasla, como dize c Avicena del fluxo de la sangre, y dispones la parte para que no solo engendre buena carne, pero aun para que las otras partes que se perdieron, se regeneren, aunque no tales, quiero dezir el cuero. En este mismo lugar dize Avicena (aquien sigue Guido en el lugar alegado) que despues de cortado el miembro, se podria cauterizar con azeite hirviendo, porque penetra tanto, que no solamente del todo quita la corrupcion, pero de tiene la sangre que no salga: y allende de esto, la carne que despues se cria debaxo de la escara, es muy fuerte, y la cicatriz despues muy dura: pero como esto es, por muy mejor tengo el cauterio actual por las razones dichas: lo qual tambien confirmo d Paulo. Aunque del dicho mesmo se faga, que no todos cauterizavan con fuego actual, quando dixo: Algunos quando cortan algun miembro estomienado, para quedar mas seguros, y que quitan de raiz la malicia, cauterizan con fuego. Demanera, que esta cura de cortar el miembro estomienado, es necessaria para salvar quic̃a la vida: pero ella se haze con grandísimo peligro de ella, porque muchas vezes en la misma obra se os viene a morir el enfermo, o por gran fluxo de sangre, o por desmayo, que le toman, como dixo e Cornelio. Por tanto es menester q̃ pronostiques el negocio, porq̃ si te sucediere vn desfalte en la obra, y no lo huvieses primero dicho, quedarias infamado, y por ventura castigado. Y por esto es menester que entiendas, y sepas que aver de cortar vna pierna por sobre la rodilla, y vn brazo por encima del codo, que es muy peligróssimo, por las grandes venas y arterias que por alli vá, y nervios, y cuerdas, y todo desfiado de carne: y sino fuesse por pura fuerza, que la corrupcion llegasse alli, no te aconsejaria lo hizieses: en tanto que manda f Guido, que quando el estomieno viniere a estar cerca de juntura, que se haga la seccion por ella, lo qual es bueno demandar, y muy dificultoso de hazer, principalmente si es en la juntura del codo, que es la mas dificultosa de cortar de las que ay en todo el cuerpo, porque con ser Vesalio doctíssimo acerca de la seccion, y que mejor lo hazia de quantos en su siglo huvo, levi el año de 1544. estando el exercito de la Magestad del Emperador Carlos, sobre Sanderfer, que a vn Capitan Solis, le quilo cortar (porque convenia) el brazo por el codo, y con trabajar buen rato nunca pudo, y huvímolle de cortar quatro dedos mas arriba, y destas cosas, y curas os aveis de apartar, pues ninguna honra podeis ganar con ellas, y aun g Avicena os lo amonesta, diciendo: Si los huesos o junturas fueren grandes, y tuviere venas y arterias, y nervios grandes, aunque sea grande la corrupcion, ha de huir el Cirujano de ello. Lo mismo dize h Guido, y traelo de autoridad de Albucasis, el qual dixo: Si el estomieno viniere a los huesos grandes de las piernas, o de los brazos, no te metas en curarlo, porque el enfermo se ha de morir, por lo qual le aveis de encomendar a Dios, y a los Santos. Cauterizado muy bien el miembro, polvorcarle luego con caparrosa, y sarcocola para que bagas la escara mas gruesa, y no se caiga hasta que debaxo se crije carne que cubra las cabeças de las venas y arterias: pondras luego tus paños de claras de huevos (y para que del fluxo estés mas seguro) baridas con polvos de sangre de drago, y bolarmenico, y azibar, y vnos pelos de liebre menudamente cortados, arriba en la parte sana, y tu defensivo de bolo, y ponerlehas ligadura retentiva, y situaras el miembro antes alto que derecho, porque esté mas seguro del fluxo, pero esto se entiende como en esta situacion no tenga dolor, porque si la huviere situarlehas de manera que esté sin él: a la segunda cura mojaras con agua, y vinagre, o con vino tinto, cozido con rosas los paños, porque al quitarlos no te arranquen la escara, que todo tu

a Avicen. ubi sup. Cum ergo fuerit, quod sit sicut cranium subtiliter ipsum operare, ita ut cerebrum non ebulliat, ne que ipsius paniculi corrumpantur, & in alio esse ab ipso non cures perquirere.

b Gal. 4. de praesatione ex pulsib. in principio.

c Avic. 4. p. ca. 17. Non solum provenit securitas ab acuitate malitia & restringitur sanguinis exitus, & nascuntur super incisori loci caro, & cutis extranea non proportionaliter, sed res qua carni similis existit propter sui durationem.

d Paul. lib. 2. ca. 19. Nonnulli vero ubi putridam partem praeciderint, qui securius mali radicem evellant, candens ferramentum adiungunt.

e Cornel. lib. 7. cap. 33. Sed id quoque cum periculo summo fit, nam saepe in ipso opere, vel profusione sanguinis, vel anima desensione moriuntur.

f Guid. tract. 6. doct. pri. cap. 8.

g Avic. 4. p. cap. 17. Si fuerit os tale, quale est os corae, & fuerit magni & nervi, & arterijs, & venis propinquum, & fuerit eius corruptio multa, debet Medicus ab eo fugere.

cuidado ha de ser conservar esta, hasta que naturaleza la despida, porque quando la echa, si naturaleza está fuerte, y la corrupcion acabada, ya le queda buen recado de carne debaxo, que lo cubra todo, y así en cada cura echarás polvos de azibar, de murra, de bolarmenico, porque allende que por su virtud emplástrica ocurren al flujo de la sangre, preservan de corrupcion los vasos que la tienen, y los nervios, y cuerdas. Después que cae la escara, y queda pura la llaga, procederás con mundificativos livianos, y mezclados con encarnativos, y después procurarás induzir la cicatriz. No quiero dexar de escrivar la manera que *a* Guido dize, que tenia para echar aparte los miembros estioménados, como si fuesse vn pie, o vn brazo, o mano, dize que con escarificaciones, y con soliman atajava el estímeno, y que el miembro estímenado lo embolvía en muchas vendas, vnas sobre otras hechas de vn cierto spadadrappo, que pone en el lugar alegado, y que le dexava estar así, hasta que el miembro por sí se caia; la razon que dá para que se haga esto es, que siempre el enfermo quando le cortamos algun miembro, queda con imaginacion, que pudiera sanar sin cortar-se; quede con la que quedare, que a mi parecer yo nunca haria tal manera de cura.

a Guid. ubi supra.

b Guid. ex Theodorico ubi supra.

Tambien *b* Guido de autoridad de Teodorico, dize que es bueno a los que les han de cortar algun miembro induzirles sueño, lo qual yo aprovecho, mas en los que estan flacos aprovecha no solo para que no sientan el gran dolor, pero para que la evacuación de la sangre no sea tan grande, pues está sabido que el sueño retiene. Pone Guido vn remedio para induzir el sueño seguro, y eficazísimo, que se haga vna mistura de opio, y çumo de morella, de veleño, de mã dragora, de yedra de arboles, de cicuta, y de lechugas, y que en esto se empape vna esponja nueva muchas vezes, y dexenla secar al sol, y quando quisieres induzir el sueño al paciente, mete la esponja en agua caliente, y sacala luego, y dala a oler al enfermo, hasta que se duerma, y harás la obra, y después para despertarle, ponerle a las narizes otra esponja muy bien empapada con vinagre, o ponerle a las narizes, y en los oidos çumo de ruda, o de hinojo: y esto me parece, que sino le cortares el miembro, que era necessario para despertarle, pero cortandosele, el dolor de la seccion, y de los cauterios te quitaran este trabajo.

Concluyamos este capitulo, con que te acuerdes, que quando tratamos de la tercera manera de cortar los miembros, y nuestra, que avísamos, que antes que se atase la ligadura, se tirasse àzia la parte sana el cuero fuertemente, quanto fiesse posible, y mas te avísamos, que quando cauterizes, no tocaßes al cuero de la circunferencia. La razon de todo es, porque después que has acabado del todo la obra, y quitas la cinta que ataste, como tiraste el cuero arriba, tornale le a tirar àzia abaxo todo lo que fuere posible, porque no solamente todas las cabeças de venas y arterias que alcançan a cubrir, estaran seguras de echar sangre, pero la cicatriz quedará muy menos fea, y vendrá a cubrir todo el guesso, el qual sino quedasse así, se ha de alterar del ayre, o de las medicinas, y así de necesidad, o le has de quitar, o naturaleza echar. Y para hazer todos estos provechos, y evitar los daños, no solamente has de traer el cuero àzia baxo, pero buscar algun ingenia para que no se torne a regaçar, y quando se cortare el miembro por la juntura, se ha de advertir mas en esto, precepto es lo dicho de *c* Cornelio, quando dixo: Aveis de procurar que el cuero cubra lo mas que pudiere la llaga, y aun el hueso si fuere posible.

c Cornel. lib. 7. ca. ult. suprag te inducenda cutis qua sub eius inodica ratione lava esse debet, ut quam maxime undique os contegat.

d Hip. lib. de hemorrhoidibus articulis defectis manum, ac pedum sanguis non fluit.

Esta mesma practica he yo guardado y guardo, quando por justicia me copen a que esté presente, quando a algun delinquente quieren cortar la mano, que lo primero mando a vno que tenga buena fuerza, que suba el cuero de la muñeca àzia el codo quanto fuere posible, y subida hagole atar fortísimamente quatro dedos mas arriba de la muñeca, y esto no tanto por miedo que aya gran flujo, porque como dize *d* Hipocrates: Estad seguros, que aunque corteis las junturas de los pies, ni de las manos no os vendrá flujo de sangre, quanto porque baxe después el cuero a cubrir la llaga, y en haziendo el verdugo su obra, dexole correr vna moderada cantidad de sangre, y quitada la atadura, tiro del cuero tanto, que cubre toda la herida, y apuntolo muy bien con costura de pellegero. Y hecho esto, hagole meter la monica en vna gallina viva, abier-

abierta de arriba abaxo, porque con esto y la futura, y principalmente con cubrir el cuero, venas, y arterias, como dize Galeno, se quita el fluxo de la sangre, y despues pongole encima sus cataplasmas de claras de huevos, batidas con los polvos arriba dichos, y despues siga la cura ordinaria.

Capitulo xxxviiij. Del aneurisma.

ASSI le llaman los Griegos a este tumor, y aun los Latinos, pero los Arabes corrompen el vocablo, y llamanle emboricis, y emborisma, y mater sanguinis: y todos estos vocablos dize *a* Nicolò, que son vocablos sinonimos, que quieren dezir vna misma cosa, y dize tambien que se llama mater sanguinis, y así le llama *b* Avicena, porque como la madre mantiene a su hijo quando le da de mamar, así se mantiene este tumor de la sangre que sale de la arteria, o de la vena. Deste tumor dio la definicion *c* Avicena, y dize: Que la aneurisma es vna apostema que se haze de sangre, y de espíritu arterial, y que es liviana: *d* Paulo da otra definicion y dize: El aneurisma es vn tumor blando al toque de los dedoshecho de sangre arterial, y de espíritu, tomola de *e* Galeno, y *f* dixo: El aneurisma es vna dilatacion, o relaxacion del arteria, por la qual se cuele debaxo de la carne la sangre espirital, la qual resurte y se derrama y distribuye en diversas partes, y de la que se haze desta manera dixo *g* Aecio, que se hazia en qualquier parte del cuerpo, pero mas frequentemente en la ganganta.

Tratamos deste tumor en este lugar, porque como *h* Nicolò, pues se haze de sangre, justo es que tratemos aqui del.

Capitulo xxxjx. De las causas del aneurisma.

ESte tumor se haze por causa interna, y por causa externa, y quando, por causa interna, aora sea en el arteria, o en la vena (que algunas vezes se haze en esta, aunque pocas) siempre se dilata el vaso: y quando por causa externa, siempre ay en el arteria, o en la vena solucion de continuidad, y así dixo *i* Aecio: No solamente acaece hazerse aneurisma, quando vn barbero necio, sangrando a vno le passa con la lanceta la vena y el arteria, pero tambien quando ay heridas en la cabeça, cerca de las arterias, o en otra parte de todo el cuerpo, donde las huviere, y tambien se haze colandose la sangre, y los espiritus, por la misma arteria, o abriendose la mesma arteria, o rompiendose, porque se le poco a poco la sangre, y los espiritus, y se coaduna debaxo del cuero, y se haze el aneurisma. Tambien *l* Paulo puso la manra como se haze este tumor, y dixo: Todas las vezes que acaeciere aver solucion de continuidad en vn arteria, y la cutis se adglutinare, quedando la arteria abierta, no creciendo carne para atapar el orificio, ni se tapare con la que huviere, se hará aneurisma, tomolo de *m* Galeno, que dixo: Si alguno queriendo sangrar de la vena, pica el arteria con dificultad puede restañar el fluxo del arteria, y abien librar (induzida la cicatriz en el cuero) se haze aneurisma.

Demauera, que se haze el aneurisma, y se causa por dilatacion del arteria, y por solucion de continuidad della mesma, quando por dilatacion dize *n* Galeno: Quando la sangre arterial con mala calidad se amontona en alguna parte del arteria, es necessario que alli se haga el afecto: y despues que alli se recoge, o que, que por las tunicas del arteria refuda, o que se abre la boca del arteria, y así va saliendo la sangre espirital poco a poco, y se recoge en las vacuidades que estan junto a las arterias, y se haze el aneurisma, y quantas mas vacuidades tienen las arterias a par de si, tanto ay mas aparejo para hazerse aneurisma:

Q²
colligitur. *k* Paulo *vbi supra*. Fit autem eadem consulnerata quoties exterior cutis cicatrice m ducitur, arteria vero sine cicatrice remanens, nec coalescens, nec carne obstruita. *l* Galen. lib. de curand. va. per sanguinis missio, cap. 22. Quippe cum siquis in secunda forte vena arteriam vulnerat, agrestatim sanguinis eruptionem contemplet, ac ubi res optime cadat ad cicatricem, prodit diuisione tamen aneurisma fiat. *n* Galen. *vbi supra*, ubi enim calidus, spirituosusque in seclus est sanguis in seclis arterijs est opus,

a Nicol. ser. 7. tract. 5. sum. 1. c. 24. Nicol. vbi sup. & nominatur mater sanguinis, quia sicut mater conservat filium suum, ita ista disruptio vena, vel arteria conservat tumorem.

b Avic. 3. 4. tract. 2. c. 16 c Avic. vbi sup. Emborisma est apostema leve ex sanguine, & ventositate.

d Paul. lib. 6. c. 37. aneurisma tumor: blandus tactus est, digitisque ex sanguine, & spiritu constitutus.

e Gal. li. de tum. prater nat. c. 11. Ore autem in arteria factio aneurisma vocatur.

f Gal. lib. de diff. med. aneurisma, id est dilatacio venosi vasculi, relaxatio est, aut dispersio spiritalis materia sub carne per dissolutionem sese diffundentis, disrumpentisque.

g Aec. lib. 15. c. 10. aneurisma, in qualibet corporis parte fit, sed in gutture frequentius.

h Nicol. vbi sup. Quia tumor est de sanguine ideo de eo inter apostema sanguinea tractatur.

i Aec. vbi sup. Sed in capite circa arteriarum loca, & in reliquo corpore, ubi arteria vulneratur, sicut quando imperiri Medici cubiti venae secturi simul. & subiacentem arteriam incidunt, omnino autem aneurisma generatur, vel vnde sanguis, & spiritus, ab arteria excoleitur, vel quod arteria aperitur, vel franguntur, sanguis vero, & spiritus palatim excreti, subcuti-

a Avic. ubi sup. Et multoties accidit ex causa extrinseca, aut ex phlogbotomia.

b Gal. lib. de tum. prat. nat. cap. 11. Est autem ulcerata arteria cum ad cicatricem devenierit quae ei adhaeret cutis, manet vero arteria ulcus, ea neque conglutinata, neque ad cicatricem simul perducta, neque a carne obstricta.

c Gal. 5. met. cap. 4. Nisi enim producta caro prius locum qui circa praecissam arteriam est, impleverit, sed locus aliquis vacuus superfuerit, eruntque quod Graeci aneurisma dicunt, sequitur.

d Avic. ubi supra. Et quando non de super coartatur locus eius post solutionem continuitatis, & invenit vacuum, tunc pervenit res ad emborismum, quod nominatur mater sanguinis.

e Albuc. lib. 2. ca. 49. Quando disrumpitur arteria, & consolidatur cutis, quae est super ea, saepe accidit inde apostema, idem in vena non pulsatili fit.

f Avic. ubi sup. Et multoties accidit arterijs de pulsus pulsatio magna, & disrumpuntur praeterquam ut disrumpatur cutis, & congregatur sub cute emborisma.

g Nicol. ubi sup. ex Avic. Irrinacea ut ab humore corrodeute substantiam arteriae, vel venae, praeterquam corruptam cutem, quamvis possit eam disrumpere.

h Nicol. ubi sup. Natura sollicita est pro posse ne talis humor in arterijs generetur, aut tempore longo persistat.

i Galen. 1. de loc. affect.

cap. 1. partes in superficie constitutae una cum affectuum idae, seu speciei facile sensibus deprehenduntur, quae vero in nostro corpore latent, exercitatione ratione virum desiderant.

risma; y de aqui viene, que en los emuntorios se hazen mas comunmente que en otras partes, porque alli ay mayores vacuidades que en otras partes.

Quando se haze por solucion de la mesma arteria puede venir por causa externa, y como dize a Avicene: Las mas vezes viene por esta ocasion, por vna sangria mal hecha, y por causa interna: quando por causa externa, dixo b Galeno: Quando se haze solucion en el arteria (por fuerza se ha de hazer primero en el cuero) y esta del cuero se cerrare, quedando el orificio en el arteria abierto, que ni se ha adglutinado, ni hecho cicatriz, ni atapado con la carne, por fuerza se ha de hazer el aneurisma. Y c si quando ay herida en alguna arteria, si primero que se haga cicatriz en el cuero, en la vacuidad que huviere, no se engendrare carne que atape el orificio del arteria, hazerleha aquel tumor que los Griegos llaman aneurisma, y d Avicena dixo: Quando despues de la solucion de la continuidad en el arteria no se procure cerrar el orificio, y hallare alguna vacuidad, por fuerza se ha de hazer emborisma, que por otro nombre se llama madre de la sangre: y e Albucasis dixo: Quando se rompe el arteria, y se consolida la cute que esta encima, por la mayor parte se haze apostema, y lo mesmo acaece si la vena estuviere abierta, y el orificio de la cutis se aglutinare.

Tambien se haze en las arterias solucion de continuidad, por causa interna, y assi lo dixo f Avicena: Muchas vezes acaece aver en el arteria muy gran pulsacion, y viene a romperse, quedando el cuero de encima sano y bueno, y debaxo del se haze el aneurisma, y g Nicolo de autoridad de Avicena dixo: Allegase algunas vezes vna sangre tan mala, y acre, que corroe la sustancia del arteria, sin que corroa el cuero, aunque lo podria hazer, aunque esto mas puede acaecer en las venas, porque mas facilmente se corrompe la sangre en ella, y adquire mala calidad y agudeza, y tambien como dize h Nicolo, tiene grandissimo cuidado naturalza, que no se engendre dentro de las arterias tan mal humor, que pueda hazer corrosion, y quando acaece a engendrarse, anda muy sollicita hasta que lo echa fuera.

Capitulo xl. De las señales de la aneurisma.

Dize i Galeno, que las partes superficiales del cuerpo humano, y las enfermedades que en ellas vienen, que con facilidad se conocen, pero las que estan mas escondidas, requieren hombre docto, y muy experimentado. He traído esto, porque este tumor de que vamos tratando, es tan malo de conocer, q bien es menester hombre docto y exercitado. Acuerdome siendo yo praticante aver vno que tenia vn aneurisma sobre la furcula (causado por dilatacion del arteria) a este negocio se juntaron muchos Cirujanos, y buenos, y pensando que era abceso, y muy supurado, determinaron de abrirle, dexaron de executar el negocio hasta que el Licenciado Arias, y el Licenciado Herrera Cirujano de su su Magestad (que eran los mejores de aquel tiempo, sin hazer agravio a nadie) lo viesen, y visto tambien les pareció lo que a los demas, pero dhirieron la obra para otro dia, y pensando muy bien aquella noche sobre aquel afecto, a la junta de otro dia vinieron a conocer el aneurisma, que si la abrieran fuera degollar al enfermo.

Vi otro en la corte aurà diez años, natural de Burgos, hombre de fuerte, q tenia otra aneurisma de baxo de la furcula, y tambien hecha por dilatacion de arteria, y con la acrimonia de la sangre que en la arteria se avia coadunado, no solo avia corroído la sustancia del arteria, pero corroía ya la del cuero que estava encima, y juntos todos los Medicos, y Cirujanos de la Corte (entre los quales avia algunos que dezian que se abriesse, ignorando el afecto, pensando q era abceso) se averiguó ser aneurisma, y tratando de poner medicinas que ocurriesen a la corrosion, no fueron bastantes a hazer ningun efecto, porque al següdo dia se acabó de corroe la cutis, y saltó vn tan gran fluxo de sangre arterial, que sin poderle remediar se murió dentro de vn quarto de hora.

De cap. 1. partes in superficie constitutae una cum affectuum idae, seu speciei facile sensibus deprehenduntur, quae vero in nostro corpore latent, exercitatione ratione virum desiderant.

De aqui vereis quanto importa saber , y conocer las señales deste tumor, de las quales dixo Galeno (y son comunes a todos los aneurismas por qualquier causa que vengan) se conocian estos aneurismas por la gran pulsacion que se sentia, poniendo la mano sobre el tumor , y que apretando el tumor desaparecia de todo punto, porque como se haze de vna sustancia tan tenue y flaca, como es la sangre arterial junta con el espiritu, claro esta que ha de recurrir en la arteria. De aqui lo tomó a Paulo, el qual dixo lo mesmo casi por las mesmas palabras, y de aqui vino b Avicena a dezir, que por muy poco que se comprima el tumor, se esconde el humor que le haze, como acaece en la rotura intestinal, y c Albucasis dixo : Quando el aneurisma se haze por dilatacion de la arteria es largo , y recogido en el profundo, scilicet, que esta hondo , y quando le comprimes se siente vn ruido. d Aecio hablando de los aneurismas que se hazen por dilatacion, dixo : Las señales destas son, que ay tumor, o pequeño, o grande, y la color del cuero de encima no esta mudada, poco, ni mucho, ningún genero ay de dolor, tiene vna blandura apacible que parece que tocas vna espora muy blanda, y quando le comprimes con los dedos , parece que desvaneece del todo, pero quitados los dedos buelue con gran presteza, y hablando e Aecio de los aneurismas que se hazen por aver precedido solucion de continuidad en el arteria, dize que el tumor no tiene aquella manera de blandura que hemos dicho que tiene la otra, y la razon porque ay mas cantidad de sangre , que de espiritus, y asi se convierte en grumos, y haze mas estendido el tumor: y hablando f Paulo destas dixo: Que los tumores eran mas redondos, y mas superficiales. De los que se hazen en las venas dize g Albucasis, que son redodos, y muy superficiales mas que los de las arterias.

Parece que las señales que puso Aecio del aneurisma , son las mesmas que las que tiene el apostema que se haze de flegma, que se llama edema, como vereis en su proprio capitulo adelante, pero h Galeno puso muy bien la diferencia, y dixo: En la blandura del tumor, y en no resistir al tacto , y en dexar los dedos (quando se tocan estos tumores) vnas como foveas, o señales hechas: en trambos tumores lo tienen, pero en la edema no se siente pulsacion, ni la ay, y la color de la cutis de la edema es muy mas blanca , y esta es mas ancha, y mayor que la aneurisma, pero algunas vezes quando la sangre que haze el tumor se convierte en grumo, no es pequeño.

Capitulo xli. De los pronosticos del aneurisma.

EL primero es de i Aecio, adonde dixo: que estos aneurismas son tan peligro sos , principalmente los que vienen en la garganta, y en la cabeza, que muy bien pueden los Cirujanos desicparar de sus vidas.

El segundo es de k Paulo, que los aneurismas que vienen en los cauntorios que no le pascé al Cirujano por pensamiento de curarlos (entiendese cortandolos) ni otros qualquiera que sean, siendo grandes, donde quiera que estuvieren por la anchura de las arterias, que será tan grande el fluxo de sangre , que será imposible restanarle: y como dixo l Albucasis: Con gran facilidad se cometen grandes errores en hazer esta obra.

El tercero es de m Avicena, que el fluxo de sangre de las arterias pone grandísimo temor , principalmente quando son grandes, como las que estan en las manos, y en los pies, que por la mayor parte matan sin poderse retener el fluxo.

El quarto se faca de n Galeno, que alguna vez la sangre que esta fuera de la arteria se convierte en grumos , y dellos resulta vna gangrena, o por mejor dezir esciumeno,

a Paul. lib. 6. cap. 37. Agnoscuntur huiusmodi affectus arteriarum pulsus, immo etiam prementibus nobis tumor quodammodo evanescit substantia, quae ipsius efficit, in arterias recurre.

b Avic. ubi supra. Et quando cum facilitate comprimitur.

c Albuc. lib. 2. cap. 42. Quando apostema est propter arteriam, est longum, aggregatum in profundo corporis, & quod impellit apostema digitis tuis, sentis stridor.

d Aec. ubi supra. Nota quia aneurisma consequuntur sunt tumor parvus, seu magnus, color indolens, egritudine mollis spongiositatis cum ipsam imaginem praefrens, atque ita digitorum pressioni cedens, ut prope evanescere videatur, sed rursus omnis digitis velocissimè rediens.

e Aecius ubi supra. At ubi arteria nullus praesens, ac deinde coalescente cute aneurisma accessit, tumor non eodem modo mollis occurrat, quoniam sanguis copiosior spiritu est, qui grumescit, & tumorem extendit.

f Paul. ubi supra. Illi vero rotundi magis sunt & par summa obviuntur.

g Albucasis ubi supra. Et illud quod est propter venam, est rotundius, & apparet in corpore aperte.

h Galen. lib. de tumor. praeter nat. cap. 1. Cedit igitur in adematibus quoque materia prementibus digitis, foveamque

Q3

El

par recipit, verum neque pulsus est in hoc affectu, albidiorumque est color, ademaque multo latus, maiusque aneurismate. i Aecio lib. 15. cap. 10. k Paul. lib. 6. cap. 37. l Albuc. ubi supra. m Avic. ubi supra. n Galen. lib. de tumor. praet. nat. cap. 11. Nisi rursus qui in genitis siderationem faciat,

a Avic. ubi sup. In quibusdam fit facilis, sicut in arterijs cranei; velentio enim fluxus sanguinis earum est facilis, & sufficit in eis constrictio sola. Conciliantur Aec. & Avic.

b Aec. ubi sup. Simul enim cum aneurismatis sectione, irrevocabilis, abundantissimaque eruptio sanguinis ingruit, cum quo simul etiam vitalis erumpit spiritus, ut homo scire in manibus medicorum deficiat c Galen. lib. de cur. va. per sangin. mis. cap. 22.

Propter difficilem eruptionis sanguinis compressionem, arterias me dici incidere metuunt.

d Albuc. ubi sup. Oportet ergo, ut non temere ferro utaris in hoc affe ctuati genere, imo quada m omnino non ad stringenda ferro.

e Rasis 15. cont. Ego vi deo alius iubeo quod no fiat praedicta curatio om nino, sed tamen incin dendo has rupturas erit ut conservetur, & evi tetur in eis ruptura.

f Nicol. ubi sup. Cura tio vel cum fit cum me dicinis, vel cum incisio ne, cum medicinis, in quibus est multa stipti citas.

g Aecius lib. 15. c. 19.

h Nicol. ubi supra. Mu tentur medicinis deter tio in tertium, & hoc fit, ut locus induretur.

i Aec. ubi supra. Viere autem hoc presidio tan quam advinando, & tanquam naturalis quid d proprietatem, ad hu iusmodi affectum haben te. Si enim quidpiam admiscere, aut aliquo pacto ipsum permutare volueris, magis offices

eat, tumoreneque delet, ac vasa ad membrum affectum materiam transcolantiam consipiat, eo igitur audacter utaris, nam pollicitationes nostras experimentum probabit.

El postrero es de a Avicena, que algunos aneurismas se curan con facilidad, como en la cabeza: pero entiendese quando son muy pequeños, porque cõ solo buena ligadura se retiene el fluxo, y quando Aecio dixo arriba, que las de la cabeça eran peligrosissimas, entendiõ de las grandes.

Capitulo xliij. De la cura del aneurisma.

DE qualquier manera que querais proceder en esta cura tiene dificultad grandissima: porque si quereis proceder con medicinas, es la cura muy prolixa, y pocas vezes se consigue el efecto como le deseais (aunque a Avicena le parece otra cosa, como diremos adelante). Pues si quereis curarla poniendo las manos, abriendola, o cortandola, mirad los miedos que os ponen los que escriven en este particular, b Aecio dize: Cosa ordinaria es quando se haze vna obra destas, venir juntamente tan gran evacuacion de sangre, y de espiritus, q acacee quedarle muerto el enfermo en las manos de vn Cirujano. Y c Galeno dixo: Antes con grandissimo miedo se ponen los Cirujanos a cortar estas arterias, porque es tan grande el fluxo de sangre, que con gran dificultad se resista, y aun d Albucasis (que tuvo atrevimientos grandissimos en esto de abrir, cortar, y cauterizar) dixo: Conviene que no cheis locamente mano a la heramienta, porque las mas dellas estan libres de esta necesidad, y digamos lo de e Rasis, que no amonesta, sino manda expressamente que en semejantes tumores se haga obra ninguna, ni se corte nada, que el verdadero cortar en estas es con servar la parte, de tal manera, que por ninguna via se ha de romper. Pero con todo esto pondremos lo que los Autores escriven en lo vno, y en lo otro, para quando se ofreciere negocio forzoso, pues dixo f Nicolo, que esta cura, o se hazia con topicos, o con obra manual de abrir, o cortar, si con medicinas han de tener grandissima astringencia, porque estas aprietan el vaso para q expela lo que esta alli coadunado, y le confortan, para que no reciba, como las rosas, el arrayan, las balaustias, las cortezas de granada, y quando con esta estipticidad se junta que sean frias y secas, y astringentes es mejor, las quales hallareis muy copiosamente en el primero libro, adonde tratamos de los repercusivos proprios. Si se hizieren emplastros siempre han de ir configidos con vino estiptico, y si fueren polvos batirlos con claras de huevos.

Pone g Aecio vn emplastro que llama de cupresso, el qual haze desta manera: Toma los cogollitos de las ramas del cipres quando estuvieren en su ma yor vigor, y cortarlas quan menudas fuere posible, y mezclarlas con el mosto de vuas negras que a la postre se escurre, quando en las vendimias hazen el pie que llaman, porque aquello tiene mas astringencia, y cozerlo todo junto, hasta tanto que venga a espesarse tanto, como las hezes que se sacan de las cubas, y ponerlo sobre el aneurisma, y hase de mudar de tres a tres dias, como lo manda el mismo Aecio, y en todas las medicinas que se pusieren se ha de guardar esta orden. Como noto muy bien h Nicol, porque desta manera se endurece mas el lugar. Del emplastro del cipres dize i Aecio: Vuale no solamente como medicina maravillosa, pero como medicamento que para este afecto tiene propiedad natural: pero adviertote (dize Aecio) que si le quisieres añadir, o quitar alguna cosa, o pervertir la orden que te manda en aplicarle, que mas dañaras, que aprovecharas: y que a los lugares que se aplicà no solo los astringe, y delece, pero resuelve el humor que alli esta contenido, y deshazele, y aprieta las venas, y las arterias de donde le cuela aqual humor: por tanto (dize) vuale, y aplicale sin miedo, porque veràs por experiencia, que no son vanas mis promelas. Grandes cosas promete Aecio, pero lo que yo he provado, y sucediome muy bien (aunque en pocos casos) es el emplastro contra rotura, de pelle arie tina, y vialde, y vereis.

Escrive k Nicolo, que algunos sanaron con poner encima del aneurisma pedas, quàm proficiscis; loca enim quibus applicatur, adstringit simulque discutit, & desiccet, tumoreneque delect, ac vasa ad membrum affectum materiam transcolantiam consipiat, eo igitur audacter utaris, nam pollicitationes nostras experimentum probabit.

k Nicol. ubi supra.

pedazos de nieve, remudandolos , porque con la grandissima frialdad no solo se repercutiria lo que alli quisiessse venir , pero apretaria el arteria demanera, q no recibiesse nada de nuevo. La cura a los principios con medicinas fuele aprovechar , pero si ha pasado gran tiempo nunca aprovecha, y por las rezieintes, dixo a Avicena, que podia ser que no passasen adelante con toda la compresion, aunque esten en la garganta, ni en las ingles, ni en las corvaduras de las jurturas, porque en estos lugares se hallan mayores vacuidades.

Si os atrevieredes (contra el parecer de los Autores que hemos puesto) a cortar el arteria, guardad lo que manda *b* Nicolo, que no lo hagais li primero no precediere muy buen regimiento , y todas las evacuaciones necessitarias, hecho esto, si el aneurisma fuere causado por dilatacion, dize *c* Paulo , que se haga vna incision derecha longitudinal en el cuero sobre la arteria dilatada, y luego ir poco a poco abriendo, y apartando las membranas hasta descubrir el arteria : y descubierta tomar vna aguja de dar puntos corvada, con vn hilo doblado, y meterla por debajo del arteria , y atarla rezio por la parte alta de la dilatacion, y tornar a meter el aguja por la parte baxa, y tornarla a atar , demanera que quede la dilatacion entre las dos ataduras : v luego con vna punta de vna lanceta punçar toda la dilatacion entre las dos ataduras, demanera que salga toda la sangre que esta alli recogida, y luego lechinar tu herida con clara de huevo batida con polvo de incienso, y de azibar, y pelos de liebre , y otro dia vsarás el digestivo, hasta que caigan los hilos de las ataduras que hiziste , y despues curarás la llaga ordinariamente.

Esta cura manda Paulo que se haga en las aneurismas que vienen en la cabeza, y encima de las junturas *d* Albucafis pone esta obra sacada al pie de la letra de Paulo , y aun le declara, porq la de Paulo va harto intrincada. Si el aneurisma se causare por solucion de continuidad (pongamos exemplo que est en la plicatura del codo, por aver mal hecho su oficio el barbero) *e* Paulo pone la manera como se ha de curar, pero pondremos la de Albucafis , porque es la misma, y otra de Aecio, que es mas facil. Pues dize *f* Albucafis : Si el aneurisma fuere hecho por averse cortado , o punçado el arteria, entonces conviene, que con la mano izquierda cojas todo el tumor entre los dedos , tirandole azia fuera quanto fuere posible, y luego sin solitar el tumor mete vna aguja cõ su hilo doblado por la parte mas baxa del tumor, que ialga a la otra parte , y luego da vna buelta, o dos con el mismo hilo al rededor del tumor, y atale fuertemente, y luego abre el tumor por medio, y saca los grumos de sangre, o otra qualquier cosa que alli estuviere, y luego cortarás lo que sobrare del cuero, no tocando a la atadura.

g Aecio la corta desta manera, primero por el tacto manda que busquemos el arteria que va por debaxo del braço a la aplicatura del codo, y hallada señalamosla con tinta, y sobre la señal hazemos vna seccion longitudinal , quatro dedos mas abaxo del sobaco , adonde sintieremos mayor pulsacion, despues poco a poco procuraremos descubrir el arteria, y despues de hallada, sacamosla a fuera con las pinças, y atamosla por dos partes fuertemente, y cortamosla por medio, y puestas alli hilas con las medicinas convenientes , y hecha la ligadura la curamos; despues abrimos, y cortamos el tumor del codo (porque citamos seguros del fluxo de sangre, y quitados los grumos buscamos la arteria punçada , y tornamosla a atar) como a la otra , y a cortar, y despues curele regularmente.

Esta manera de cortar de Aecio, es la mas facil, aunque adonde manda que se señale con tinta, y se haga seccion , yo sin hazer esta , hallada el arteria por el tacto laquearlaia, tomando vna aguja corvada , y meterlahe por debaxo del arteria, y daria vn punto que apretasse muy bien el arteria, y pondria mi cabeçalico para que el punto no hiziesse daño, y comprimiesse mas el arteria, y despues irmeia a hazer la seccion que manda en aplicatura del braço , y cortarla alli (despues de quitados los grumos) toda el arteria. Este es precepto de *h* Galieno, donde dixo : Claro está que quando totalmente cortais vna arteria , que la vna parte azia arriba, y la otra azia abaxo, se recogen, y se esconden debaxo de la carne, y esta misma atapa las bocas del arteria para que no echen sangrey lo mismo acaece en las venas, pero mucho mas en las arterias.

a Avic. ubi sup. Possibi le est quiescere cum compressione, & hoc quidē multoties accidit in collo, & inguinibus, & curvaturis per se, quia in locis dictis locus vacuus magis reperitur.

b Nicol. ubi sup. Nullo modo debet fieri operatio per sectionem nisi pramissa subtiliatione, dicta, & corporis evacuatione, & diversione sufficienti.

b Paul. ubi sup. Siquidē ex arteria dilatata tumor obvenit, cutem linea recta in longum incidemus, deinde diducimus, excoriantur scapellulis, quibus membranae, velluntur, circum pugnata arteria midantur, cu tradita duobus funiculis deligatur, funiculi prius scapello per medium, ubi cum ambiente membrana unita fuerit curatione per manurante utemur, usque, dū funiculi exciderint.

c Albu. ubi supra.

d Pau. ubi supra.

e Albu. ubi supra.

f Aec. lib. 15. cap. 10.

g Gal. lib. de curand. ra. per san. mis. cap. 23. Clare enim apparet, cum tota transversim per se tota discinditur reuulsis viriisque partibus, ambabus, nam sursum, alteram deorsum, conce dere, atque id quidem, & venis visum venit, sed arterijs semper plus quam venis.

a Gal. ubi sup. cap. 22.
Necesse enim hic est la-
quec vasculum constrin-
gere.

b Gal. ubi sup. Quin. &
interisse quosdam novi
ab arteria interiori in-
cubito vena subiecta,
nonnullis quidem protin-
us ob vinculum circū-
positum (volentibus Me-
dicis sstiere sanguinis
eruptionem) in gangra-
nam incidentes, alios
possea in aneurismate
manu curando defun-
ctos.

c Gal. 5. met. c. 7. Atque
ita procurata est huius
hominis incisa arteria
sola omnium, quas in-
cubito incisas vidi.

d Gal. ubi sup. c. 4. His
peractis inspiciendum car-
ne vulnus quam primit
est, prius quam vinculu
abesse desdat.

e Gal. in pri. Hipp. de
his qua in medicari.
sunt, tit. 11. Sol est evi-
tandus in vulneribus cū
ad sanguinis eruptionē
apta sunt.

f Gal. lib. de diff. med.
& de purg. med. cap. 5.
g 8. de decretis Hip.
cap. 4.

h Oribasius lib. 7. c. 32.
i Aecius lib. 14. cap. 59
i Ioan. Mana. lib. 7. epi-
stol. 2. & lib. 8. epist. 2.
K Corn. lib. 5. cap. 28.

l Laguna taceatur in
3. lib. Dioscor. cap. 28.

m Man. v. l. b. 7. epist.
2.

n Gal. 7. de simp. med.
fac. cap. de coriandro.

o Iterum Laguna ta-
ceatur in eod. lib. c. 120.

En este lugar alegado cuenta Galeno, que hirieron a vno en el tovillo, y que le cortaron la metad del arteria, y que nunca le pudieron restañar la sangre, hasta que le llamaron a el que la acabó de cortar, y luego cesó la sangre.

Adverti vna cosa, que pues todos quieren que para hazer mas segura esta obra, que se laque la arteria, y así lo manda a Galeno, que miremos como se haze, porque como dize el mismo b Galeno, vio a algunos muertos por cortarles el arteria, que está en la plicatura del brazo, a otros venirles vna gá-grena, por laquearles las dichas arterias, y queriendo los Cirujanos restañar el fluxo de sangre a otros muertos en la misma obra, curandoles la aneuris-ma.

Es tan dificultosa esta cura, que dize el mismo c Galeno (tratando de vn mancebo que le sangraron del arteria, peniando el barbero que era la vena, y le sanó el) que sola aquella vio sana de quantas en su vida vio punçadas en el co-do. Estando yo en Salamanca estudiando la Medicina, y praticando la Cirugia con Ponte el chico, vi que curó de vna aneurisma en la plicatoria del brazo a Don Diego de Azevedo, con solos medicamentos locales, sin seccion ninguna, y yo he curado otros dos, y ninguno con seccion.

Concluyamos este capítulo, con que quando echais atadura al arteria nun-ca la aveis de quitar, hasta tanto que en la llaga se engendre carne que hincha la vacuidad que alli huviere, y si lo manda d Galeno. Y amonestá tambien, que quando se huviere de hazer semejante obra no se haga al Sol, porque será ma-yor el fluxo de sangre, y así lo dize e Galeno.

Capitulo xliij. De la erysipela.

YA que hemos tratado del flegmon, y de los demas tumores que se reduzen a el, trataremos de la erysipela, por el parentesco, y conveniencia que có el tiene, que no es tan poca, que no le pudiesse alguno engañar, que siendo ery-sipela pensasse ser flegmon, y al contrario, siendo flegmon pensasse ser erysi-pela.

Quanto a lo primero, es menester saber, que este nombre erysipela es nó-bre Griego, y en Latin se llama ignis facer, y así lo ponen todos los buenos tra-ductores, hallarlocies en f Galeno en mil lugares. Y en g Oribasio, y en b Aecio. Y así lo traduze i Ioannes Manar, y en Hipocrates. Aunque K Corne-lio Celso se acordó, y haze capitulo de igne sacro, pero no lo toma por lo que hemos dicho, sino por otro afecto peor, y haze dos diferencias, y entrambas q cohunden, pero con poco peligro en respeto de otras deste jaez, aunque difi-cultosas de curar, parece que se comprehenden debaxo de las formicas corroden-tes, como diremos quando dellas trataremos.

De lo dicho vereis, que l Laguna en la traduccion que hizo de Dioscori-des del culantro, no traduxo fielmente; dize alli Dioscorides, que aplicado el culantro en forma de emplastro, con pan, o harina, que sana el igne sacro: y La-guna traduxo, y dixo, que sanava el fuego de san Anton; demanera, que llama aqui el ignis sacro fueho de S. Anton. Como este afecto sea (en qualquier lengua que quisiéredes) es vn terrible mal, y tanto, que dize m Manardo: El fuego de S. Anton es perfecta corrupcion del miembro, y que totalmente carece de sen-tido; y los Griegos le llaman, sphacelo, y en nuestra lengua llamamos fuego de S. Anton, propriamente a lo que los Arabes llaman ignis Persicus, o pruna. En el exemplar Griego de Dioscorides, dize: erysipelas in Latin dize ignis facer, que es erysipela, lo qual tenemos arriba provado, lo qual se prueva tambien por n Galeno, en el capitulo del culantro, donde reprehende a Dioscorides, por que dixo, que era bueno el culantro mezclado con pan, o harina para la erysipela, sino fuesse despues que (por aver la enfriado mas de lo que era razon) se para negra que entónces, como se colige del mismo Galeno en el lugar alegado, ya no solamente no es inflamacion, pero afecto frio.

Asi mismo o Laguna en el libro 3. de Dioscorides, cap. 120. de la tusila-go, que en nuestra lengua se llama tartara, dize Dioscorides: las hojas desta, ma-jadas con miel, al igne sacro, y a todas las demas inflamaciones aprovecha, y

en la traduccion de Laguna dize : Sus hojas majadas , y aplicadas con miel saná el fuego de S. Anton, y todo apostema sanguíneo, en lo qual por lo arriba dicho vereis que se engañó, pues al igne sacro, que es erysipela, llama fuego de S. Anton, a así mismo libro 1. cap. 25. del acafran. Finalmente en todos los lugares que Dioscorides dize igne sacro, tradoze el lo dicho.

Pues sabido esto digo, que la erysipela es vna inflamacion de colera pura natural, en la qual no ay nichazon ninguna, por ser passion de solo el cuero. Dizele en la definicion que es inflamacion, porque por esto dize erysipelas, porque mientras lo es ha de estar inflamada, como lo dize *b Galeno*. Demanera, que para que sea erysipela no solo ha de ser inflamacion, pero ha de estar muy inflamado; dize en la definicion, de colera pura natural, porque si se haze de colera no natural, que es quando se mezcla con otro humor, ya no será pura erysipela. Y así dize *c Galeno*: La erysipela es vna inflamacion que se haze de solo la colera; lo mismo dixo en otros lugares; dizele en la definicion, en la qual no ay inchazon, por ser passion de solo el cuero, porque si comprehende tambien la carne que está debaxo, ya no será erysipela, y si lo fuere no será exquisita. Y así dixo *d Galeno*: La que es verdadera, y exquisita erysipela, passion es de solo el cuero.

De esta dize *e Galeno*, que ay dos maneras, vna es pura, ó exquisita, ó verdadera, otra que no lo es. La verdadera tiene las condiciones que hemos dicho en la definicion. Y así dixo *f Galeno*: Llamo verdadera, y exacta erysipela, quando la parte se hinche de sola colera. Y *g Accio* dixo: Aquella es verdadera erysipela que se cspare por solo el cuero, sin hazer ningun daño en la carne. La que no es exquisita, ó verdadera, es la que trae mezcla de otro humor, como la erysipela flegmonides, que es quando la colera se mezcla con sangre, siendo mas la colera, ó si se mezcla con flegma, ó melancolia, ó si acaso es erysipela vlcerada, de ninguna manera de las dichas es erysipela exquisita, sino no verdadera, como vereis en los lugares alegados.

Y advierte, que ay colera natural, y desta se haze la pura, y exquisita erysipela; y ay colera no natural, que es la que se mezcla con los otros humores, y esta haze la no exquisita, y ay colera preternatural por aduccion, y esta segun es mas sutil, ó gruesa engendra diversos afectos. Si es sutil, haze el herpes excedente, ó el herpes estiomeno, que son los erysipelas exulcerados, y las pustulas corrosivas. Si es mas grueso haze las fagedenas que es corrosion del cuero, y de la carne, y si es mas gruesa, los cancrios exulcerados, como lo dize *b Galeno*.

Capitulo xliij. De las causas de la erysipela.

Estas son las mesmas que las demas inflamaciones tienen, conviene a saber, primitiva, y antecedente, y conjunta. Conviene conocer estas, porque como dixo *i Galeno*: Es imposible quitar la enfermedad, sino quitais primero la causa, esto mismo dixo en otros mil lugares.

Pues las causas primitivas son calentarse demasiadamente algun miembro al Sol, ó al fuego, así mismo alguna contusion, quando en ella huviere gran dolor, tambien por poner, ó aplicar por defuera algun medicameto acre, ó muy caliente, como sintió *k Galeno*, quando dixo: Ya está muy sabido que de aplicar medicametos al cuerpo por defuera se suelen hazer intemperies. Lo qual mas expresamente se vé en vn libro que hizo para conocer las enfermedades fingidas, quando *l dixo*: Muchas vezes se excitan erysipelas por poner medicametos por defuera muy calientes. Y cuenta allí Galeno de vn Cavallero Romano, que queria hazer cierto camino, y vn criado suyo por no ir con el, puso la raiz de la tapia en vna rodilla, y excitole vn gran tumor, y llamado Galeno entendióle la flor, y dentro de vna hora le dio sano; y no era mucho, que la tampsia aplicada hiziese esto, pues solo el vapor del humo hincha todo lo que alcanza como dixo *m Dioscorides*. Tambien es causa primitiva comer muchos manjares calientes, tambien vna ligadura fuerte, y grandes fregaciones.

La causa porque todas las dichas excitan erysipelas es, porque la materia de que ella se haze es tan delgada, que con qualquiera ocasion está aparejada para correr a algun miembro, y haze el afecto dicho.

a *Iterum Laguna taxatur in lib. 1. Dioscor. c. 25. & in alijs locis.*

b *Gal. lib. de offic. med. com. 3. p. 30. Erysipelas dicitur, quod perpetuo quidem inflammatus est*

c *Gal. lib. de tum. prat. nat. cap. 9. Erysipelas in inflammatione est bile facta*

Hoc etiam *14. met. cap. 2. & in lib. de sympt. causis, ca. 2. dixit: Erysipelas est fluxio biliosi humoris in locum.*

d *Gal. 2. ad Glau. ca. 1. Exquisitum igitur erysipelas cutis solius passio est.*

e *Gal. 14. met. cap. 2. f Gal. 7. de simp. med. fac. cap. de coriando: Voco autem exactum erysipela, cum a biliosa fluxione pars impleta fuerit.*

g *Aec. lib. 14. c. 59. Exactum erysipelas est, quod percutem tantum disjunctur, carnem nulla iniuria afficiens.*

h *Gal. 14. met. cap. 17.*

i *Gal. 3. artis medici. & in lib. de opt. sed ad Thras. Morbi causa non ablata, morbum ipsum removeri est impossibile*

k *Gal. lib. de maqual intem. Iam ex medicamentis, quae foris corpori occurrunt, inaequalis intemperies gignitur.*

l *Gal. lib. quomodo morbi similes sint deprehendi.*

m *Di. lib. 4. cap. 158.*

Capitulo xlv. De la causa antecedente de la erysipela.

^a Hip. lib. de ulceribus?
 Est ut plurimum erysipelas e: malorum humorum abundantia.

^b Gal. 3. de usu par. c. 2. Erysipela ab excrementis fit putridis.

^c Gal. 3. de symp. caus. c. 1. Erysipela ex vitiosis succis nascitur.

^d Gal. lib. de diff. mor. c. penult. Omnes tumores ex abundante nascuntur humores, vel calido, vel frigido a flava enim bile erysipelas.

^e Paul. lib. 4. c. 21. Erysipela est tumor conflatus ex sanguine, & bile calidioribus factis.

^f Aec. lib. 14. c. 59. Flava bilis tenuior, & acrior facta una cum sanguine ad aliquam corporis partem irruens erysipelas efficit.

^g Gal. lib. de ocul. p. 6. c. 1. Si sanguis calidus, & subtilior sit, erysipelas generat.

^h Gal. 2. ad Glau. c. 1. Si vero ex sanguine, & flava bile calidioribus quam oporteat, mixta fluxio fuerit, vel ex sanguine quidem, sed effluente, & tenuissimo secundum substantiam, erysipelas passio vocatur.

ⁱ Gal. pri. de diff. feb. c. 3. Cum igitur fluxio fuerit exquisita biliosa, calor erysipelatosus partem occupat.

^k Gal. 2. de diff. febriu. cap. 5. Axi: Erysipela ex flava bile constitit. Hoc etiam 3. de sympt. caus. cap. 2. & 7. de sympt. med. fac. de Cornandro, & 14. met. c. 1.

^l Gal. pri. de diff. feb. c. 2. & aphor. com. 2. & lib. 4. de comp. per loc. cap. 1. & de diff. morb. c. 2.

^m Gal. 13. meth. cap. 3. 1. Avic. 2. pri. doct. pri. cap. 5. & quod ex cholera pura rubea erysipela. m Gal. 4. de usu part. n Avic. pri. do. 4. cap. 1. o Hippocrat. p Gal. 6. de morb. aut. com. 3. Multoties a me dictum est, cum simpliciter Hip. bilem dicit pallidam, & flavam vocatam bilem significare. q Gal. 13. de aliment. fac. cap. de mele, & lib. de tum. pri. natur. cap. 10. & in lib. de nat. humani, & 10. de simpl. med. fac. ubi tractat de felle.

Q Vanto a la causa antecedente ay gran diferencia, porque ^a Hipocrates dize: por la mayor parte las erysipelas se hazen de abundancia de malos humores: Lo qual se ve claramente, y lo confirma ^b Galeno, quando dixo: La erysipela se haze de excrementos podridos. Y ^c dixo el mismo: La erysipela se haze y engendra de humores viciosos. Hanse de entender estos textos, como si dixeran, que sehaze la erysipela de cacochimia. Porque sabeis de lo pasado, q quando ay vicio en los humores, o que quando algun humor crece con la sangre, o sin ella, se dize tambien cacochimia. Y quando ay erysipela, cierto es que ay redundancia de colera, como ^d Galeno lo declaro, quando dixo: Todas las hinchazones del cuerpo se hazen por abundancia del humor caliente, o frio, y de la colera flava, o rubia, o roja, quando sobra la erysipela.

Ay otra muy mayor controversia acerca de la causa antecedente, porque ^e Paulo dize: La erysipela se engendra de sangre y colera subidos en calor. ^f Accio dize: Quando naturaleza con impetu embia a alguna parte del cuerpo cantidad de colera (pero mas delgada, y acre de lo que ha de ser) con sangre haze la erysipela. Lo qual confirmo ^g Galeno, quando dixo: Si la sangre se subiere en calor, y se adelgazare en sustancia, engendra las erysipelas. Y ^h dixo: Si se mezclan la sangre, y la colera subidos en calor, y corrieren a alguna parte, y aun si sola la sangre corriere, muy mas delgada (de lo que ha de estar) y mas caliente, hara erysipela.

Demanan, que Paulo, y Accio quieren que de sangre, y colera juntamente (con las condiciones que ponen) se haga la erysipela, y Galeno tambien, y aun de sola sangre.

De aqui venimos en mil dudas. Vna, que ha dicho Galeno muchas vezes, q la sangre haze el flegmon, y la colera la erysipela. Como la flegma la edema, y la melancolia el scirrho. Otra si se haze de sangre y colera, luego ya no sera exquisita, sino mezclada.

Galeno en mil lugares confiesa, que la erysipela se haze de pura colera, y ⁱ dixo: Quando la fluxion tuere puramente colerica, harase erysipela: y ^k dixo: La erysipela se haze de colera. Lo mismo tiene en muchas partes. Finalmente en quantos cabos (facando los dos de arriba) trata de la erypela, dize que se haze de colera.

Esta misma opinion tienen todos los Arabes, principalmente ^l Avicenna. Y lo que se engendra de la cole pura y rubea es la erysipela. Esta misma opinion tienen todos los Cirujanos modernos que han escrito.

Menester es desmarañar este negocio, i que entendamos si la erysipela se haze de colera y sangre subidos en calor, o de sangre muy delgada y hirviente, como se haze de colera, que como sabemos, este es vn humor delgado, caliente, y ^m seco, y amarillo, de sabor, y olor agudo: del qual quando esta en su natural ser, se aprovecha naturaleza para muchas y diversas cosas: como lo trae ⁿ Galeno, y ⁿ Avicenna, conviene a saber, para la nutricion de los miembros colericos, y adelgaza la sangre para que con mas facilidad pasc a hazer la nutricion, la que va a la hiel, mantienela, y lo que sobra quedale en ella, limpia los intestinos de ^o los excrementos, y flegma viscosa, y incita la camara punzando los musculos del ano.

Y todas las vezes que dezimos colera sin aditamento, se entiende esta. Y ^p así lo toma siempre ^o Hipocrates, como lo refiere ^p Galeno quando dixo: Muchas vezes hos he dicho, q siempre que Hipocrates trata de bile sin aditamento, que entiende de la palida y flava. Lo mismo dize en muchos lugares. ^q

Y ^r desta ^r ^s ^t ^u ^v ^w ^x ^y ^z ^{aa} ^{ab} ^{ac} ^{ad} ^{ae} ^{af} ^{ag} ^{ah} ^{ai} ^{aj} ^{ak} ^{al} ^{am} ^{an} ^{ao} ^{ap} ^{aq} ^{ar} ^{as} ^{at} ^{au} ^{av} ^{aw} ^{ax} ^{ay} ^{az} ^{ba} ^{bb} ^{bc} ^{bd} ^{be} ^{bf} ^{bg} ^{bh} ^{bi} ^{bj} ^{bk} ^{bl} ^{bm} ^{bn} ^{bo} ^{bp} ^{bq} ^{br} ^{bs} ^{bt} ^{bu} ^{bv} ^{bw} ^{bx} ^{by} ^{bz} ^{ca} ^{cb} ^{cc} ^{cd} ^{ce} ^{cf} ^{cg} ^{ch} ^{ci} ^{cj} ^{ck} ^{cl} ^{cm} ^{cn} ^{co} ^{cp} ^{cq} ^{cr} ^{cs} ^{ct} ^{cu} ^{cv} ^{cw} ^{cx} ^{cy} ^{cz} ^{da} ^{db} ^{dc} ^{dd} ^{de} ^{df} ^{dg} ^{dh} ^{di} ^{dj} ^{dk} ^{dl} ^{dm} ^{dn} ^{do} ^{dp} ^{dq} ^{dr} ^{ds} ^{dt} ^{du} ^{dv} ^{dw} ^{dx} ^{dy} ^{dz} ^{ea} ^{eb} ^{ec} ^{ed} ^{ee} ^{ef} ^{eg} ^{eh} ^{ei} ^{ej} ^{ek} ^{el} ^{em} ^{en} ^{eo} ^{ep} ^{eq} ^{er} ^{es} ^{et} ^{eu} ^{ev} ^{ew} ^{ex} ^{ey} ^{ez} ^{fa} ^{fb} ^{fc} ^{fd} ^{fe} ^{ff} ^{fg} ^{fh} ^{fi} ^{fj} ^{fk} ^{fl} ^{fm} ^{fn} ^{fo} ^{fp} ^{fq} ^{fr} ^{fs} ^{ft} ^{fu} ^{fv} ^{fw} ^{fx} ^{fy} ^{fz} ^{ga} ^{gb} ^{gc} ^{gd} ^{ge} ^{gf} ^{gg} ^{gh} ^{gi} ^{gj} ^{gk} ^{gl} ^{gm} ^{gn} ^{go} ^{gp} ^{gq} ^{gr} ^{gs} ^{gt} ^{gu} ^{gv} ^{gw} ^{gx} ^{gy} ^{gz} ^{ha} ^{hb} ^{hc} ^{hd} ^{he} ^{hf} ^{hg} ^{hh} ^{hi} ^{hj} ^{hk} ^{hl} ^{hm} ^{hn} ^{ho} ^{hp} ^{hq} ^{hr} ^{hs} ^{ht} ^{hu} ^{hv} ^{hw} ^{hx} ^{hy} ^{hz} ^{ia} ^{ib} ^{ic} ^{id} ^{ie} ^{if} ^{ig} ^{ih} ⁱⁱ ^{ij} ^{ik} ^{il} ^{im} ⁱⁿ ^{io} ^{ip} ^{iq} ^{ir} ^{is} ^{it} ^{iu} ^{iv} ^{iw} ^{ix} ^{iy} ^{iz} ^{ja} ^{jb} ^{jc} ^{jd} ^{je} ^{jf} ^{jj} ^{jh} ^{ji} ^{jj} ^{jk} ^{jl} ^{jm} ^{jn} ^{jo} ^{jp} ^{jq} ^{jr} ^{js} ^{jt} ^{ju} ^{jv} ^{jw} ^{jx} ^{ky} ^{kz} ^{la} ^{lb} ^{lc} ^{ld} ^{le} ^{lf} ^{lg} ^{lh} ^{li} ^{lj} ^{lk} ^{ll} ^{lm} ^{ln} ^{lo} ^{lp} ^{lq} ^{lr} ^{ls} ^{lt} ^{lu} ^{lv} ^{lw} ^{lx} ^{ly} ^{lz} ^{ma} ^{mb} ^{mc} ^{md} ^{me} ^{mf} ^{mg} ^{mh} ^{mi} ^{mj} ^{mk} ^{ml} ^{mm} ^{mn} ^{mo} ^{mp} ^{mq} ^{mr} ^{ms} ^{mt} ^{mu} ^{mv} ^{mw} ^{mx} ^{my} ^{mz} ^{na} ^{nb} ^{nc} nd ^{ne} ^{nf} ^{ng} ^{nh} ⁿⁱ ^{nj} ^{nk} ^{nl} ^{nm} ⁿⁿ ^{no} ^{np} ^{nq} ^{nr} ^{ns} ^{nt} ^{nu} ^{nv} ^{nw} ^{nx} ^{ny} ^{nz} ^{oa} ^{ob} ^{oc} ^{od} ^{oe} ^{of} ^{og} ^{oh} ^{oi} ^{oj} ^{ok} ^{ol} ^{om} ^{on} ^{oo} ^{op} ^{oq} ^{or} ^{os} ^{ot} ^{ou} ^{ov} ^{ow} ^{ox} ^{oy} ^{oz} ^{pa} ^{pb} ^{pc} ^{pd} ^{pe} ^{pf} ^{pg} ^{ph} ^{pi} ^{pj} ^{pk} ^{pl} ^{pm} ^{pn} ^{po} ^{pp} ^{pq} ^{pr} ^{ps} ^{pt} ^{pu} ^{pv} ^{pw} ^{px} ^{py} ^{pz} ^{qa} ^{qb} ^{qc} ^{qd} ^{qe} ^{qf} ^{qg} ^{qh} ^{qi} ^{qj} ^{qk} ^{ql} ^{qm} ^{qn} ^{qo} ^{qp} ^{qq} ^{qr} ^{qs} ^{qt} ^{qu} ^{qv} ^{qw} ^{qx} ^{qy} ^{qz} ^{ra} ^{rb} ^{rc} rd ^{re} ^{rf} ^{rg} ^{rh} ^{ri} ^{rj} ^{rk} ^{rl} ^{rm} ^{rn} ^{ro} ^{rp} ^{rq} ^{rr} ^{rs} ^{rt} ^{ru} ^{rv} ^{rw} ^{rx} ^{ry} ^{rz} ^{sa} ^{sb} ^{sc} ^{sd} ^{se} ^{sf} ^{sg} ^{sh} ^{si} ^{sj} ^{sk} ^{sl} sm ^{sn} ^{so} ^{sp} ^{sq} ^{sr} ^{ss} st ^{su} ^{sv} ^{sw} ^{sx} ^{sy} ^{sz} ^{ta} ^{tb} ^{tc} ^{td} ^{te} ^{tf} ^{tg} th ^{ti} ^{tj} ^{tk} ^{tl} tm ^{tn} ^{to} ^{tp} ^{tq} ^{tr} ^{ts} ^{tt} ^{tu} ^{tv} ^{tw} ^{tx} ^{ty} ^{tz} ^{ua} ^{ub} ^{uc} ^{ud} ^{ue} ^{uf} ^{ug} ^{uh} ^{ui} ^{uj} ^{uk} ^{ul} ^{um} ^{un} ^{uo} ^{up} ^{uq} ^{ur} ^{us} ^{ut} ^{uu} ^{uv} ^{uw} ^{ux} ^{uy} ^{uz} ^{va} ^{vb} ^{vc} ^{vd} ^{ve} ^{vf} ^{vg} ^{vh} ^{vi} ^{vj} ^{vk} ^{vl} ^{vm} ^{vn} ^{vo} ^{vp} ^{vq} ^{vr} ^{vs} ^{vt} ^{vu} ^{vv} ^{vw} ^{vx} ^{vy} ^{vz} ^{wa} ^{wb} ^{wc} ^{wd} ^{we} ^{wf} ^{wg} ^{wh} ^{wi} ^{wj} ^{wk} ^{wl} ^{wm} ^{wn} ^{wo} ^{wp} ^{wq} ^{wr} ^{ws} ^{wt} ^{wu} ^{wv} ^{ww} ^{wx} ^{wy} ^{wz} ^{xa} ^{xb} ^{xc} ^{xd} ^{xe} ^{xf} ^{xg} ^{xh} ^{xi} ^{xj} ^{xk} ^{xl} ^{xm} ^{xn} ^{xo} ^{xp} ^{xq} ^{xr} ^{xs} ^{xt} ^{xu} ^{xv} ^{xw} ^{xx} ^{xy} ^{xz} ^{ya} ^{yb} ^{yc} ^{yd} ^{ye} ^{yf} ^{yg} ^{yh} ^{yi} ^{yj} ^{yk} ^{yl} ^{ym} ^{yn} ^{yo} ^{yp} ^{yq} ^{yr} ^{ys} ^{yt} ^{yu} ^{yv} ^{yw} ^{yx} ^{yy} ^{yz} ^{za} ^{zb} ^{zc} ^{zd} ^{ze} ^{zf} ^{zg} ^{zh} ^{zi} ^{zj} ^{zk} ^{zl} ^{zm} ^{zn} ^{zo} ^{zp} ^{zq} ^{zr} ^{zs} ^{zt} ^{zu} ^{zv} ^{zw} ^{zx} ^{zy} ^{zz}

Esta colera como *a* Galeno trae, ay dos maneras: vna natural, y otra preternatural. La natural, es la que tiene las condiciones dichas. Y la preternatural, es la que está fuera de los terminos puestos, como quando está podrida, ó quemada, ó mas gruesa, como mas largamente lo trata *b* Galeno.

5 Esto presupuesto digamos lo que dize *c* Guido, al qual sigue *d* Tagaulcio, quando Paulo, Aecio, y Galeno dicen, que se haze la erysipela de sangre tenuissimo, que entienden de colera. Y así dixo Guido, contando las inflamaciones que se hazen de la colera natural, y no natural. Primeramente de la colera laudable, a la qual llaman sangre sutil, se engendra la verdadera erysipela. Demanera, que según esto entenderemos, que todas las vezes que Galeno dize que se haze la erysipela de colera, que entiende de sangre muy sutil y caliente. Y quando dize que se haze desta sangre, que entiende de colera natural.

Este mismo sentido da *e* Valeriola en sus enarraciones, donde sobre muy pensado trata este negocio. Y aun parece que *f* Avicena lo quiso sentir, quando dixo, que se hazia la erysipela de colera rubea, y esta color es solo de la sangre, que la colera ha de ser palida, y flava, ó lo vno. Y solo la que va mezclada con la sangre, se puede dezir colera rubea, porque la sangre le da aquel color, pues ella, y la carne solo son rubeas, como dize *g* Galeno. Así que, ó hemos de dezir que está errada la letra, y que adonde dize rubea, ha de dezir palida, ó flava, ó hemos de dezir, que entendió Avicena sangre tenuissima y escalentada. De la qual como dize *h* Galeno se haze la erysipela.

Lo mismo tiene *i* Alzarabio, donde poniendo las diferencias de la colera, dixo: Ay otra especie della, que se llama perfecta rubedo. Y la erysipela se engendra de sangre muy caliente, y de muy sutil sustancia. Y lo mismo dixo *k* Avicena. Pero no nos espantemos de estos, que aun *l* Galeno trató de la colera rubea, quando dixo: Algunos llamaron colera rubea al humor que se halla en la consistencia de la sangre delgada.

Parecerá a algunos que anduvieron mas atinados Paulo, y Aecio, lo qual tomaron de Galeno, en dezir que la erysipela se haze de colera y sangre (subidas en tenuidad de sustancia y en calor) ó de sangre muy delgada, que no dezir que se haze de pura colera natural. Porque esta, como vereis en el capitulo que se sigue, quando naturalmente la echa sola sin mision de otro humor, haze el herpes, que es vn afecto tanto peor que la erysipela quanto vereis. Demanera, que para que haga vna inflamacion, que por razon de si, alomenos en miembros exteriores no es peligrosa, es menester que lleve consigo el freno, que es la sangre. Y sino mirad quando dentro de las venas queda sola sin esta, como acaece en los que han tenido gran fluxo de sangre, si luego no se evacua, los accidentes que haze, que no ay cosa tan ligera que así se mueva. Porque es tanta su agilidad, por su calor, y delgadeza, que en vn punto da en la cabeça y en los pies, y corre todos los miembros. Y así aunque cada vno de los otros humores hase su tumor, esta no fue razon le hiziese, pues quando pierde la compañía de ellos, halla otras muchas malas calidades.

Pero yo quiero poner la verdad deste negocio, y es que la erysipela exquisita se haze de colera pura natural, como se ve de todas las autoridades arriba traídas, principalmente de los dos lugares de *m* Galeno arriba dichos, donde trata del culantro. Y de *n* Avicena. Y tambien se faca de *o* Hipocrates, el qual tratando, que suele a los heridos de cabeça venirles fluxiones de colera al rostro, y hazerles erysipeles, que quando esto acaeciere, que den al enfermo medicamento que evacue la colera: luego ella haze el daño. Así mismo *p* Vido-vidio dize. Este tumor por la mayor parte viene de colera, la qual por su acrimonia, y porque estiendo el lugar haze el dolor. Y la razon de comun consentimiento de todos sin que ninguno lo niegue es, que ay quatro generos de tumores, debaxo de los quales encierran todas las inflamaciones y hinchazones que se engendran en el cuerpo humano, los que se hazen de sangre al flegmon, los de slegma a la edema, los que de melancolia al escirrho, y por pura fuerça los que de colera a la erysipela, porque si esta se hiziera de sangre, refirierale de necesidad al flegmon, como los demas tumores que se refieren a él. Direis pues Galeno dize, que se haze de sangre tenuissima y escrvescente: respondo, que la llama erysipela por el efecto que haze, porque trayendo la sangre aquellas ca-
lidades,

a Gal. 2. de nat. fac.
b Gal. lib. de atrabile.
Gal. in pri. proth. com.
pri.

c Guid in tract. de apo-
stematibus, tract. 2. doct.
prin. cap. 3.
d Tagaul. lib. 1. cap. 8.

e Valeriol. lib. 3. de nat.
narratione. 3.

f Avic. ubi sup. 3. p.
cantic. part. 101.

g Gal. lib. de plenitudi-
dine.

h Gal. 2. ad Glauc.

i Alzarab. lib. pract. tr.
39. cap. 5. Est una spe-
cies qua dicitur perfe-
cta rubedo. Et erysip-
ela, et generatur ex san-
guine bullienti subtilis
substantia.

k Avic. 3. 4. tract. 1. c. 5

l Gal. lib. de atra bile
cap. 2. Si igitur, et ru-
brum nonnulli bilem, non
minuunt, qua ad te-
nuem sanguinem consti-
scentia proxime accedit.

m Gal. 1. de diff. feb. c. 3

n Gal. 7. de simp. med. fac.
de coriandro.

o Hipp. lib. de vul. cap.
p Vido. vid. supra locū
dictum Hipp. Huiusmo-
di tumor magna ex par-
te a flava bile pervenit
qua cum acris sit, et
locum distendat, dolorem
affert.

a Gal. de crif. b. cap. 22. *Sanguis verò permixtus, atque confusus, deinde ad particulam aliquam tenfus eryfipela- tibus fmiles facit infla- mationes.*

b Gal. ubi fup. *Simpli- cem quidem voco quan- do fifficienter prava- berit vnus aliquis ex humoribus.*

c *Taxantur Guidus, & Thagaulcius, necnon Va- leriorala.*

d Gal. 2. ad Glau. c. 1.

e *Ioanes Baptift. Meta- tanus in 2. ad Glau. c. 1.*

f Gal. de fimp. med. fa.

g Gal. 2. ad Glau. cap. 1

h *Avic. 5. apho. com. 43.*

i *Avic. 3. 4. trac. 1. c. 4.*

k Gal. 2. ad Glau. c. 1.

l *1. met. cap. 1.*

m *al lib. de off. med.*

n *1. 7. 30. Quod incen-*

sum *videm atque infla-*

matur *semper est, cum*

tumore *vero non sem-*

per *ex ffeis dicitur.*

k Gal. 2. ad Glau. ca. 1.

l *Quod attrigit inferiorē*

coriuen, *neque ex verò*

tumefcentie *confutit,*

neque *tantum eryfi-*

pelis, *sed iam diffufio*

permixta *ex eryfipela-*

atque *inflammatione.*

l Gal. 14. met. cap. 2. *Si-*

cet *flegmon etiam cutis*

aliquid *apprehendit, ita*

eryfipelas *aliquid fubie-*

ctifibi *carnis occupat.*

calidades, de necefsidad ha de fer inflamacion de folo el cuero, fin poder ocu-
par la carne fujeta, y por efto (aunque impropriamente) la llama eryfipela. Y
efte entendimiento fe faca de a Galeno, quando dixo : La fangre mezlada , y
confufa y arrojada en algun miembro, haze inflamaciones femejantes a la ery-
fipela , que fi la fangre fuera algo mas grueffa de lo que la pinta, ya no hiziere
fino flegmon. porque avia de comprehender de necefsidad la carne fujeta. Y tá
bien podemos dezir, que la fangre que fe junta para hazer la eryfipela con la
colera , que es en tan poca cantidad, que no por effo dexa la denominacion de
eryfipela con la colera, que es en tan poca cantidad, que no por effo dexa la de-
nominacion de eryfipela, ni eíta dexa de mostrar fus accidentes , como fi fuera
fola fin mezlada de fangre, y afsi dixo Galeno. Y de aqui vereis claramente co-
mo fe engañaron b Guido, y Tagaulcio, y Valerio, y todos los demas que dize,
q la fangre tenuiffima y efervcente es la mifma colera. Pues c Galeno las di-
ferencia claramente, quando dixo : Que fi de la fangre y colera flava fe hiziere
vna miftion mas caliente de lo que convenga , que hará la eryfipela : luego ya
no es todo vno, como dicen los dichos, pues fon dos cosas diferentes mezladas,
y pues fon defta manera, fi hizieren eryfipela no será exquifita fino com-
puefta, y afsi quedan abfueftas todas las dudas que poniamos. Tambien ay quié
tenga, que la eryfipela fe haga de fola fangre delgada , como es el doctiffimo d
Iuan Bautifta Montano, en lo que efcribió, y para favorecerla trae vna cofa har-
tu riofa, que no os pefarà de fabelarla: y dize, que los antiguos llamavan a las
eryfipelas erytropelas, ò erytropedas, que es nombre Griego, y los Latinos tra-
duzen rubigo, que en nuefta lengua quiere dezir, cofa que la color tira mucho
a colorado: y eíta rubio es tambien vna enfermedad, como fi dixeffemos , que
viene a las miefes antes que fe cojan (que fe podrecen por mucha frialdad , ò
por otra caufa) y que por guardar los frutos de tal perdicion, propufó la Igle-
fia de hazer las deprecaçiones por el mes de Mayo, que nosotros llamamos Le-
tanias, y con eftas fe libran las miefes de femejante daño. Y a eítas llamavan
los antiguos rubiginalia, ò rubigalia, de aquel vocablo Latino, rubigo, que pu-
fe arriba, al qual otros Latinos dieron otro significado, que fue llamar afsi a las
partes del roftro, que por verguença fe ponen coloradas, y de aqui viene a dezir,
que porque la eryfipela tiene eíta color, y eíta no la puede hazer fino la fangre,
que le caufa fiempre de la parte mas del gada della. Y de la exquifita colera no
quiere que fe hagan fino los herpes. Pero todo efto lo he pueito para los que
quifieren litigar eíte negocio ; quanto mas, que fe haga de vno, que fe haga de
otro, no le diversifica la curacion , que es a lo que todos hemos de tener ojo.
Otras muchas objeciones fe pueden tener, las quales por brevedad dexo, y por-
que los que quifieren responder por mi facilmente las abfolveran.

La caula conjunta es, aquélla colera que actualmente haze la inflamacion.

Capitulo xlvj. De las feñales de la eryfipela.

La primera feñal de la eryfipela exquifita, es que fe ha de ir mudando la co-
lor natural del miembro, como dize e Galeno, y que ha de fer inflacion,
f y fin tumor, como dixo g Avicena, y h Galeno. Y quando tiene alguna ma-
nera de tumor, ya trae mezlada de otro humor, afsimifmo tiene gran encendi-
miento. Y afsi dixo i Galeno: Lo que fiempre eíta encendido y inflamado, aun
que no fiempre con tumor, llamafe eryfipela, y dixo: No fiempre con tumor,
porque quando le trae no es exquifita, ni tampoco lo es quando comprende al-
go de la carne que eíta debaxo del cuero. Y afsi dixo K Galeno, que la inflama-
cion que comprehende la carne fujeta, es impoffible que fea de fola colera , ni
tampoco fe puede llamar eryfipela porq trae mezlada de fangre , y afsi fe llama-
rá eryfipela y flegmon. Y tampoco no fe entiende que no ha de hazer alguna
prefa en la carne, fino que es tan poca que no fe puede tener en cuenta. Y afsi
dixo l Galeno: Como el flegmò comprehende alguna parte del cuero afsi la ery-
fipela apaña algo de la carne fujeta. Otra feñal es, que el encendimiento que tie-
ne , es vna color amarilla muy fubida , ò como de color de açafran. Lo qual
no parece afsi en el flegmon, como dize Avicena: Otro feñal, que aquel encen-
dimiento

dimiento y color subido que tiene la erysipela en tocandola con los dedos defvancee luego , y parece blanco el lugar que rocaste, por la materia tan delgada, pero luego con velocidad torna al color de antes, como dize Avicena.

Otra señal, que la erysipela tiene consigo siempre vn hervor y gran fuego, como lo dize *a* Galeno, y es tan grande el calor que tiene, y la cantidad de humor, que por razon de este, y del dolor, como dize *b* Galeno, atraca si, que dize el mismo *c* Galeno, que si acaciesse hazerle erysipela en algun miembro interior que se abrañan de dentro, y defuera de la cutis queda muy fria. Demanera, que quando en algun miembro exterior se hiziere, por la misma razon atraerá afuera la sangre, y demanera a las vezes que parece que se quema el cuero (como dize *d* Avicena) y de aqui vienen a sentir los que padecen esta enfermedad horrores notables, y principalmente quando la colera se podrece.

Otra señal, que en la erysipela ay dolor, como dize *e* Galeno, por razon de la acrimonia de la colera, y por la distincion que haze, pero este no es tan grande como en el flegmon, como lo trae *f* Galeno, y Avicena.

Otra, que la erysipela trae calentura, así lo dize *g* Galeno.

Ya que hemos puesto las señales, pongamos en que convienen la erysipela, y el flegmon, y en que difieren, porque el Cirujano no se engañe en conocer el afecto, pues quando esto ay, va todo perdido.

Convienen en que entrambos son inflamaciones, y tienen calor como dize *h* Galeno.

Difieren lo primero, en que la erysipela exquisita no haze tumor, y el flegmon de necesidad.

Lo segundo, que en el flegmon ay rubor, y este declina vn poco a fusco, y la erysipela la tiene el color amarillo, ó rojo, mezclado lo vno y lo otro, así lo dize *i* Galeno, y Avicena.

Lo tercero, en el flegmon ay gran pulsacion, porque en fin se haze en la carne, en la erysipela no ay ninguna, porque es passion de solo el cuero, por ser el humor tan sutil, y si comprehende algo de la carne, es muy poquita la pulsacion. Y lo que dize *k* Galeno, quando ay gran flegmon, ó gran erysipela, ó tumor que se va supurando, que ay gran dolor, y pulsacion, entiende de la erysipela flegmonides, porque en la exquisita, como tengo dicho, es muy poquita la que se siente.

Difieren lo quarto, como dize *l* Avicena que la erysipela exquisita no eleua el cuero en tumor, porque por la sutilidad del humor, se eiparze por la superficie del cuero, pero el flegmon haze notable tumor.

Lo quinto, que el dolor del flegmon es muy mayor y pulsativo, por hazerse en la carne, y comprimir las arterias, que no el de la erysipela, que solo se haze en el cuero y es pungitivo, pero la inflamacion de la erysipela es muy mayor que la del flegmon.

Lo sexto, y vltimo difieren, como dize *m* Avicena, en que la calentura de la erysipela es muy mayor, aunque de genero de efimera, y dura menos, que la del flegmon es menor y dura mucho mas tiempo.

Hagamos pues vn epilogo que haze *n* Galeno, en el qual no solo pone las señales esenciales de la erysipela, pero tambien la diferencia que tiene con el flegmon, y dize : La erysipela tiene en si muy mayor calor que el flegmon, y la color desta ha de ser amarilla, ó roja, y si la tocas, con gran presteza aquel humor sutilísimo y rubio que está debaxo, desaparece, y quitados los dedos con gran presteza buelue, y en esta no ay dolor como en el flegmon, ni como en ningun genero de flegmon ay pulsacion, ni compresion, ni tension, pero quando ella se eiparze por solo el cuero, que no comprehende nada de la carne sujeta, da muy poca passion, ni pesadumbre, y esta se llama erysipela exquisita.

Otra diferencia, que quando tocamos la erysipela, no resiste al tacto, pero el flegmon con su tension y tenitencia mucho,

o Avicena.

a Gal. lib. de tremo. pal. pi. ca. 6. erysipelas affectus est testans, astum igneum.

b Gal. 6. aph. com. 40.

c Gal. 4. aph. com. 48.

d Avic. ubi supra.

e Gal. 6. aph. com. 40.

f Gal. 2. ad Glau. ca. 1.

g Avic. ubi supra.

g Gal. de causis morb. cap. 2.

h Gal. 14. met. cap. 1.

i Gal. 14. met. ca. 1. &

2. ad Glau. c. 1. & Avic.

3. 4. tract. 1. cap. 4.

K Gal. 2. de locis affec.

cap. 3. Vbi vero ingens

oborta est inflammatio,

vel erysipelas, vel abs-

cessus, arteriarum

pulsus cum dolore sen-

imus.

l Avic. ubi supra. Ery-

sipelas puram non impel-

lit penitus cutem, id est

non eleuat eam in tumo-

rem, quia sua subtilita-

te spargitur in superfici-

em cutis.

m Avic. ubi supra.

n Gal. 2. ad Glau. c. 1.

Erysipelas est multo cal-

idius inflammatio, ma-

gis colorem flauum re-

presentans, & site ti-

geris facili sanguis sub-

terfugit, rursusq; illa-

bitur, exquisite tenuis,

& aspectu rubidus non

ta men dolet hoc veluti

inflammatio, neq; ut ali-

qua inflammationis spe-

cies pulsus, aut cōpres-

sionem, aut tēensionem in-

venit similem, sed quo-

que parū infestat, actū

praesertim quando per

sola curā infestat, ac-

utum praesertim quando

persola cutim diffusum

fuert, nihil inferiorem

carnem molestant, &

tale sapius accidit atq;

hoc est exquisitum ery-

sipelas.

o Avic. 3. 4. tract. 1.

cap. 4.

Capítulo xlvij. De los pronosticos de la erysipela.

a Hip. 6. aph. text. 15. Erysipelas ab exterioribus verti ad interiora non est bonum. Hip. 6. aph. text. 25. erysipelas ab exterioribus verti ad interiora, non est bonum, ab interioribus, ad exteriora bonum.

b Hip. l. 6. de morb. 3. prog. text. 18. c Gal. 1. aph. com. 15.

d Hip. 7. aph. com. 2. ab erysipela putredo, aut suppuratio malum.

e Gal. in commento.

f Paul. lib. 4. c. 21. Si in inflammatione manet, in pus, aut in putredinem convertitur.

g Paul. ubi supra.

h Gal. lib. de marcore. cap. 7.

i Hipp. 7. aph. text. 19. In omni autem extractione seu denudatione erysipela superveniens malum est.

k Avic. 3. 4. tract. 1. c. 4.

l Avic. 3. 4. tract. 1. c. 4.

Et ubi plus accidit erysipela, accidit in facie.

Et incipit de lepore nasus, et expanditur in facie tota. Hoc etiam Ras.

s 27. continentis, tract.

8. cap. 1.

m Hip. 6. de mor. vulg.

n Hip. 7. aph. text. 20.

o Gal. in com.

p Gal. 2. per loc. cap. 1.

q Gal. 13. met. c. 8. l. 14.

3. Refrigerationis indicatio vacuacionis in dicationem vincit.

r Gal. 14. met. c. 1.

Ac corpore quidem pro natura modo gubernato amara bilis succum insensibiliter exhalat, prater naturam veri se habent, tum alijs vitijs redundat, tum vero, quod erysipelas v. cant.

Es el primero de a Hipocrates, que las erysipelas exteriores si retrocedieren a dentro que es muy malo, pero esto se ha de entender, quando sin alterarse ni engrosarse, que si retrocede con estas calidades, no solamente no haze daño, pero aprovechase naturaleza dello: salir la erysipela de lo profundo del cuerpo a la superficie es muy bueno. Esto dixo tambie b Hipocrates.

Segundo pronostico, que la erysipela mas se haze en tiempo de estio, que en otro tiempo ninguno, c Galeno.

Tercero pronostico, es de d Hipocrates, que quando de la erysipela viene podricion, o supuracion, que es ruin negocio, porque como dize e Galeno esto no viene sino de las erysipelas que tienen consigo malignidad.

El quarto pronostico es de f Paulo, que quando esta inflamacion dura mucho tiempo, que se supura, o se podrece.

El quinto, que las erysipelas que vienen de la furcula arriba, principalmente en la cabeza, no se han de tener en poco, y sino se le aplican los remedios conveniētes, y muy de presto acaece ahogar muchas vezes, asi lo dizen g Paulo, y Accio, y Cornelio: la razon consta, porque como es tan sutil el humor penetra de presto, y puede ahogar.

El sexto pronostico, que la calentura causada de la erysipela, puede bolver se en etica, h Galeno.

El septimo pronostico es de i Hipocrates, que en las llagas que ay huesos para sacar, o descubierto, que es muy malo venir erysipela, lo mismo dize k Avicena. Lo vno, porque con su mala calidad puede dañar el hueso pues le ha lla descubierto; y lo otro porque arguye gran flaqueza del miembro, que no puede expeler aquella materia tan mala siendo tan sutil.

El octavo pronostico, q la erysipela muchas mas vezes viene en el rostro, que en otro miembro ninguno, y comienza siempre de lo grueso de la nariz, y de alli se eparze por toda la cara, asi lo traen l Avicena, y Rasiz, y algunas vezes comienza del pescueço, como dize Hipocrates.

El noveno pronostico, que la erysipela exquisita pocas vezes se termina por supuracion, y siempre casi por resolucion, y alguna por purefacion como son las malignas, asi lo dize m Hipocrates.

El decimo, y ultimo pronostico, que la erysipela exquisita siempre se altera mas en los terceros, por el parentesco que tiene con la terciana.

El vndecimo es de n Hipocrates, que quando las orejas se paran vermejas, aviendo tenido dolor en ellas, y si ay calentura, es señal que vendrà erysipela en el roitro.

Capítulo xlvij. De la cura de la erysipela.

Como sola la razon sea la que muestre el fin de la cura de todos los afectos, como dize o Galeno, y por ella entendamos el calor y la sequedad, qual este de que tratamos traia consigo: claro está que la principal intencion nuestra ha de ser resfriar. Demanera, que como en el flegmon amonestamos, que se tuviese cuenta con la evacuacion, asi en esta mas con la alteracion, pues en efecto no es tan material como aquel, que si dixessēmos que el flegmon peca mas por cantidad, y la erysipela por calidad. Y asi dixo p Galeno: En la erysipela la reitigeracion ha de ser muy mayor que la evacuacion. Y q Avicena dixo: Muy necessario es enfriar mucho las erysipelas, por aquel fuego, y dolor que traen consigo, y la evacuacion es mas necesaria al flegmon, porque la materia es mas gruesa y inobediente, en tanto avies de enfriar la erysipela que dize r Galeno: La erysipela no solo la aveis de enfriar con medicinas frias puestas sobre ella, pero con la comida, y bevida. Aunque como dize s Galeno: Vno de

r Gal. lib. de mare. cap. 7. Afect. erysipelatosi facies, et potu, et his que extrinsecus apponuntur, refrigeranda est. s Gal. 14. met. c. 1. Ac corpore quidem pro natura modo gubernato amara bilis succum insensibiliter exhalat, prater naturam veri se habent, tum alijs vitijs redundat, tum vero, quod erysipelas v. cant.

de los principales intentos que se ha de tener en la cura del flegmon , y de la erysipela es evacuar el humor. Para hazer lo que en esta cura se requiere , hemos menester estar atentos a quatro cosas. La primera, ordenar la vida. La segunda , evacuar la causa antecedente. La tercera , evacuar la conjunta. La vltima , corregir los accidentes. La vida se tratará conforme a razon , si las seis cosas no naturales declinaren aftrialdad y humedad mucho mas que en el flegmon pues la enfermedad es caliente y seca , y aquel es caliente y humedo. De manera, que el aire del aposento do estuviere el en fermo , ha de ier bien frio y humedo , y si de fuyo no lo fuere , hafe de hazer artificialmente , como regando muy bien amenudo el aposento , y vaziar cantidad de agua de vnas vasijas en otras : los paños que estuvieren colgados en la pieça , y las cortinas si fueren de lienço, o de cosa que lo sufran roziarlo a menudo con agua frigidissima , y sino quitarlas , echar por la camamra rosas y violetas por el suelo , hojas de parras hojas de salze, este cuidado se ha de tener mas en el principio, y menos en el aumento, y menos en el estado y declinacion , entanto que ha de estar el aire casi templado. Quanto a la comida ha de ser en la calidad y cantidad la que conviene, en tanto que dize a Galeno q si el cuerpo está muy bien regido , que insensiblemente se exhala la colera que redunde en el cuerpo, pero si por el contrario está mal regido , vienen no solo erysip. las, pero otros muchos afectos. Y b dixo : Las erysipelas no solo se curan con medicinas , pero con buen regimiento. Demanera , que hemos de huir (como dize c Galeno) los manjares glutinosos y gruesos porque dexado aparte que son de mal mantenimiento , aumentan mas la inflamacion , y encienden mas la calentura. Así que los manjares han de ser frios y humedos , porq no solo secontrarian a la inflamacion y a la calentura , pero engruesan y detienen la sangre , que no corra con tanto inpetu al miembro lesó. Alaba mucho d Galeno las lechugas en esta disposicion. Y e dixo : Vna delas cosas que mas conviene a los que tienen este afecto, son lechugas nuevas y tiernas, pero lauadas en agua frigidissima esto manda, porque ellas adquirieran mayor frialdad, y porque se les quitan las partes sutiles, y acres que tienen en la superficie , puedes dar con ellas (como dize f Galeno) vinagre aguado para dar mas contento al enfermo: son buenas tambien verdolagas, calabacas azederas , y aun arroz quando la sangre es muy sutil sino ay calentura , porque enfrana la colera en las venas. Finalmente puedes recorrer a los manjares que concedimos en el flegmon, porque tambien competen aqui.

Por ninguna via has de dar vino en esta enfermedad, como lo manda g Galeno, sino agua como manda h Hipocrates, y si fuere cruda será mejor, porque enfrane mas los humores, y si la quisieredes dar cozida sea con cevada. Que ha ga siempre camara el enfermo es muy bueno, y sino la hiziere de fuyo, sea con melecina lenitiva.

Has de guardar el enfermo del movimiento, pues este haze correr mas los humores, fregar las partes contrarias es bueno. Mucha copia de visitas dañan, qualquier perturbacion del animo se ha de huir , como la ira, porfias , y deste genero.

El sueño acostumbrado aprovecha mucho, y así mismo la limpieza, y huir sobre todo tratar con moças que dañan infinito.

Capitulo xlviii. Como se ha de evacuar la causa antecedente de la erysipela.

A Cerca de la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente ay gra diferencia. Y aveis de entender, que esta intencion es vna de las mas principales en la curacion de la erysipela. Y así dixo i Galeno: No solo nos consta por la razon, pero por la experiencia que en estos afectos el cuero tiene necesidad de evacuaciones convenientes. Y mas abaxo hablando de la cura de las inflamaciones, dixo : Dos errores grandísimos puede cometer el Cirujano que curate estos afectos. El vno tener descuido en el regimiento y evacuaciones

a Gal. de offic. med. cō. 3. p. 30. Erysipelas ex vi eius ratione, & ex medicamentis curationem habet.

b Gal. 1. de dif. feb. c. 3.

c Gal. 2. de aliment. fac. cap. 42.

d Gal. lib. de marasmo, cap. 8.

e Galen. ubi supra.

f Gal. 8. per loc. cap. 74.

g Hip. lib. de ulcer.

h Gal. 2. ad Glauc. cap. 2.

Ratio, & experientia suadet totum quiddam corpus congruis evacuationibus indigere.

i Galen. ubi supra. Sunt autem hac duo maxime errata si nulla de toto corpore providentia habetur, etsi calefiat atque humectetur etiam membrum.

a Gal. 14. met. cap. 3.
b Avic. 3. 4. tract. 1. c. 5.
Si in liget phibotomia
phibotoma etiam.

c Avic. Paulo inferius
dixit Et phibotomia no
multum confert, nisi
quando materia est in
ter duas cutes. Si autem
profunda fuerit, ticeus
ruamentu minoratur,
et fortasse attrahit.
d Hippocr. 1.

e Gal. 1. ad Glau. c. 2.
Non tamen in erysip
late sanguinem mittere
necesse est. sed ventrem
tantummodo. ex purga
re sufficit. dandum tantu
medicamen, quod bilem
educat.

f Gal. 14. meth. cap. 3.
Sed per sanguinis mis
sionem medicamentum,
quod bilem trahat pur
gantibus.

g Cornel. lib. 5. cap. 26.
Oportet s. vires patiun
tur sanguinem mittere.

h Paul. lib. 4. cap. 11.
Si erysipelas fuerit in
capite protinus ab initio
vena in cubito, preser
tim numeraria debet in
cidi. si autem hac non
apparet, ea qua se cos
sectus obijciatur.

i Aecius lib. 14. cap. 53.
k Nicol. ser. 7. tract. 5.
summa pri. cap. 26.

l Hipp. 4. accutorum. p.
21.

m Gal. 1. aph. com. 15.

necesarias, y el otro aplicar en el principio medicamentos calientes, y hume
dos. Y como dixo: a Si en las cosas dichas tuviere buena providencia, bolverá
el miembro afecto a su pristino estado.

En esta intencion, como tengo dicho, ay diferencia, porque Avicena dixo:
Si fuere necesaria sangria, bien la puedes hazer. Y mas b dixo: La sangria en
la erysipela aprovecha mucho, quando la materia está entre los dos cueros, pe
ro si estuviere mas profunda no haze tanto provecho, porque quizá hara nueva
atraccion a la parte leña. Destos dichos de Avicena se saca, que es necesaria la
sangria. Por otra parte vemos, que c Hipocrates en todos los lugares que ha
bla de la curacion de la erysipela, no haze mencion sino de purgar el humor co
lerico. Y d Galeno ni mas ni menos. Y dixo: En la erysipela no os medicis en
sangrar, porque basta tener cuenta con evacuar el vientre, y despues dar medici
na que evacue la colera, y e dixo: En lugar de la sangre, purga que evacue la
colera.

Pero parece que f Cornelio Celso corrobora la opinion de Avicena, quan
do dixo g Lo que conviene en la erysipela, si la virtud lo consiente, es sacar
sangre. Y h Paulo dixo: Si la erysipela estuviere en la cabeça, lo primero que
aveis de hazer es sangrar de la vena de todo el cuerpo, y sino hallares esta, sea
de la que te pareciere que dará mejor la sangre. Lo mismo dixo i Aecio.

Quanto al dicho de Avicena alegado, a mi parecer la letra esta errada, o
avia de estar al revés, y sino lo está es falsa, porque estar la materia entre los dos
cueros, es condicion de la materia que haze la erysipela exquisita, de la qual
nosotros hablamos, pues hemos dicho, que es propia passion del cuero, y en
esta por ninguna via compete sangria, pero si estuviessse profunda entonces si,
porque la erysipela no se puede profundar sin tener mezcla de sangre, y har
ta.

Dexo los entendimientos, que los que quieren salvar a Avicena dan, los
quales trae k Nicolo, que todo es pintar como quieren. Que la verdad dello
es, que si la erysipela es profunda, que es porque aun sobrepuya la sangre a la co
lera, y la que es exquisita, solo esta entre los dos cueros. Los dichos de Corne
lio, Paulo, y Aecio, se entienden como ellos dicen quando la erysipela está
de la furcula arriba, y aun mas a mi parecer, que ha de tener mision de sangre,
pero que no lo tuviesse, y fuesse pura, que acaee muy poquitas vezes, está muy
bien hecha la sangria por el peligro que tiene de poder haogar facilmente al en
terno, penetrando con su sutilidad a la garganta.

Asi que resta de aqui, que quando viéres vna erysipela exquisita (que seran
pocas) entonces no sangrarás sino fuess sobre la furcula arriba, como tenemos
dicho, pero en la que trae mision de sangre, bien puedes mandar abrir la vena
pero con gran moderacion.

Si yo quiero confessar la verdad, en mi vida curé, ni vi curar erysipela nin
guna, que no començasse por sangria, y esto osaria yo hazer, aunque fuesse ex
quisita si tuviesse grande inflamacion, porque esta avia de traer de necesidad gr
calentura, principalmente si estuviessse cerca de algun miembro principal. Por
qualquiera cosa destas tres sangraria, quanto mas si se juntasen todas, no me
faltaria en que fundar esto, que l Hipocrates pone las enfermedades que prime
ro han menester sangria, y despues purga, y pone la erysipela, y el flegmon, y
el carbunco, y el herpes, y los demas.

Ayuda a esto que m Galeno dize, que a los que no se sangran en el princi
pio del Verano, sino lo tienen de costumbre, les vienen erysipelas, y sin esto la
cantidad que de colera se saca por sangria todos lo ven, aunque algunos dicen
que no es colera sino el fuero de los humores, lo qual en color y sabor y consis
tencia, a mi parecer es colera.

Ya he dicho muchas vezes, que estos negocios son propios de Medicos, y
que el Cirujano que no lo entendié, no se meta en sangrar ni purgar, sino
quando estuviere en parte que por ninguna via se pueda aver Medico, princi
palmente que los negocios requieren gran conjetura, y como digo que remitan
esto al Medico. Asi mismo lo que toca a la purga, pues esta en este afecto es
mas necesaria, y coligete esto porque Hipocrates y Galeno, y los demas en qua
tos cabos trataron de erysipela, en ninguno, o en muy pocos se acuerdan de san
gria, y

gria, y en todos de la purga. *a* Hipocrates dixo: A qualquiera llaga que lo vi
niere erysipela, es menester purgar. Y *b* tratando de que algunas vezes a los
heridos de cabeça les viene erysipela dixo: Avéis de purgar, y con medicina q
evacue colera. *c* Galeno dixo: Quando ay erysipela es señal que ay gran abun
dancia de colera, y por esto trabajaremos de evacuarla con medicinas conve
nientes. Lo mismo tiene en otros lugares, lo mismo tiene Paulo, y Aecio. Y
d Avicena les dixo: Conviene en la erysipela, que purgues la colera con medi
cina conveniente. Finalmente *e* Galeno dixo: Para que estoy gastando tiempo,
pues ningun beneficio ay tan eficaz y conveniente para el igne sacro, al qual los
Griegos llaman erysipela, como evacuar la colera con medicina conveniente, y
apropiada para ello.

Pues lo primero puede ser dar xarave de endivia, acetoso, f. ò de granadas,
ò violado dos Ξ . de vno destos, ò de dos mezclados, y agua de lengua bucy, de
chicoria, de azederas, de llanten, ò de semejantes. Aunque segun el humor es
futil, bien podrias ahorrar al enfermo del trabajo de tomarlos, y purgarla lue
go: pero haste de guardar de dar medicinas que lleven escamonca, como diagri
dio, y electuario de curno de rosas, y otras deste jaez.

Ninguna medicina ay, como dize *f* AQuario, que assi dome la colera, co
mo el reubarbaro. Tambien dize *g* de la cañafistula que evacua la colera aunq
estè tostada y subida en calor. Tambien puedes dar manna, y xarave de nueve
infusiones, diacatolicon, tamarindos: puedes formar tu purga segun la edad, y
habitud del enfermo, y por esto buelvo a avisar que lo remitas al Medico pero
quando careciereis del, puedes ordenar desta manera, pulpa de cañafistula, y
dia catolicon, ana. 3. v. reubarbo escogido. 3. j. con alucar se hagan boca
dos.

Otra, manna Ξ . ij. β . reubarbo 3. j. defatado con caldo de ave.

Otra, reubarbo, 3. j. β . infundanse en agua de endivia, con vnas gotas de vi
no blanco, y echa la expresion, añade xarave de nueve infusiones, Ξ . iij. xara
ve violado, Ξ . j.

Si fuere nino, acorta de la cantidad, y si robusto, añade lo que te pare
ciere.

Si la erysipela fuere pequeña, y los accidentes remissos bastartcha por pur
ga algunas melecinas que lleven alguna fuerza. Y assi dixo *b* Galeno: Quando
el afecto es pequeno, muy bie puedes escusar la purga con alguna melecina que
lleve alguna acrimonia, para que instimule, y ordenarlahas desta manera: mal
vas, malvaviscos, armuelles, violaria, albahaca de rio, branca vrsina, y lechu
gas, ana. m. j. de las quatro simientes frias 3. vj. anis, y simiente de hinojo, ana.
3. j. ciruelas passas, numero xij. flores de violetas, y de lengua bucy, ana. p. j.
polipodio quercino, y sen Oriental, ana. Ξ . j. cuezase en suficiente cantidad
de agua, della toma libra j. y echale pulpa de cañafistula 3. vj, diacatolicon. Ξ . β .
azeite violado, Ξ . iij. miel rosado, Ξ . ij. gurno de azelgas Ξ . ij. sal. 3. β . y na
gafe melecina, detengala algun tanto el enfermo, y purgará muy bien co ella.

Capitulo l. Quales han de ser los medicamentos topicos que se han de administrar en la erysipela.

HEcha la evacuacion tendremos ojo a la tercera intencion, que es evacuar
la causa conjunta, lo qual harás con medicinas repercusivas. Y assi *i* Ga
leno te lo amonesta, que hablando de la cura de la erysipela dixo: En esta, des
pues que huvieremos muy bien evacuado, siempre vlamos medicamentos repel
centes, pero esto entiendese teniendo cuenta co los diez casos que hemos ex
ceptado. Y esto nos quiso avisar *K* Avicena, quando dixo: Guardate (quan
do aplicares estos repercusivos) no hagas retroceder la materia a algun miem
bro intrinseco, ò principal.

Però entendamos aora que manera de repercusivos han de ser estos, porq
Avicena dixo: Lo que conviene en el principio de la erysipela es medicamen
tos frios con gran estipticidad. Y mas abaxo dixo: Si la erysipela fuere superfici
al,

a Hip. lib. de vlc. Cuñ
cun. ut ulceri superue
niat erysypelas purgare
corpus convenit.

b Hip. lib. de vlc. et. c.
Alvus homini ducenda
est dato medicamento,
quod bilem moveat.

c Gal. 4. ap. b. com. 2. In
erysipelate bilis abun
dat atque idcirco conabi
mur educere medicamē
tis convenientibus. Hoc
etiam 14. met. cap. 1. &
pri. ap. b. com. 2. & lib.
de dinamid. hoc etiam
Paul. & Aec. ubi sup.
d. Avic. 3. 4. trac. 1. c. 5.
Oportet quod evacues
corpus in ea cum soluti
vo cholera.

e Gal. 1. de purg. me. c.
vlt. Quid vero me. com
memorare opus est, ut
nullum remedium sacro
igni (erysipelate Græci
dicunt) effricari adhibe
atur quambilem expur
gans?

f Actuarius,
g Actuarius. Casia fistula
torrida, ac exandescen
tem bilem euacuat
h Gal. 2. ad glau. c. 2. si
vero passio parva fuerit,
neque hoc facere est ne
cessarium, sed sufficit
clyster acris.

i Gal. 14. met. cap. 3. In
illa post potius corporis
vacuationem repellen
tibus auxilijs uti sumus

k Avic. 3. 4. trac. 1. c. 5.
Et cave cum hoc ne re
dire facias materiā ad
membrum intrinsecum,
aut ad membrum nobi
le.

l Avic. ubi sup. Et oport
et, ut sit infrigidatio
eius in principio fortis
stipticitatis.

a Dioscor. lib. 5. ca. 56.
b Gal. 2. ad Glau. c. 2.
Erysipelati quæ vehe-
menter infligunt, &
adstringunt, non sunt
applicanda.

c Paul. lib. 4. c. 21. Indi-
gent autem in initio ery-
sipelati, ut dixi, refrige-
rantia atque humectan-
tia absque adstrictione.
d Aecius lib. 4. cap. 59.
e Rasis lib. divisio. cap.
126.

In sanguineo apposte-
ma te cum illis quæ refrige-
rant, & sipticitatem
pariunt procedendum est,
qualia sunt sandali ro-
sæ, & sesamitis, cū
phora, aqua rosarū, ace-
tum incholeoricum, eis
in quibus est refrigera-
tio, & humectatio sicut
psillum conquisatum
cum citrullorum aqua,
& rasura cucurbitæ ci-
trulli, & portulacæ con-
trita, & similia ex her-
bis frigida.

f Alfarabius lib. præti.
tract. 39. cap. 5.

g Gal. 2. ad Glau. c. 2.

h Aecius lib. 14. cu. 59.

i Gal. 14. met. cap. 3.

k Gal. 2. ad Glau. cap. 2

l Gal. 7. pergen. c. 9. &

lib. de marco, cap. 8.

m Cornel. lib. 5. ca. 26.

n Gal. 14. met. cap. 3.

o Gal. 8. simpl. 7. per

genera. cap. 9.

p . . . de simpl.

q . . . de simpl. me.

fac . . . dixit : Si aqua

erysipelati perfundatur

nulla omnino noxam

inducit.

r Gal. 9. met. c. 5. Porro

erysipelas, quod verum

erysipelas sit, non aliter

sanaveris, quam aqua

frigida. Gal. 1. de mara-

mo, c. 3. Si autem ery-

sipelato quædam adstet

affectio, d balneo caude

profus abstinentum est,

sed aqua frigida dum

cial, curese con escoria plumbi, y con vino estiptico. Desto se consigue, que los repercusivos segun Avicena, que se han de poner en la erysipela que han de ser propios, pues que son frios y astringentes, y no así como quiera, sino que tienen gran estipticidad, porque mira la estipticidad que tiene la escoria del plomo (de la qual dize a Dioscorides, que tiene la facultad del plomo quemado, y que aprieta mas valerosamente) y los medicamentos que pone Avicena en el lugar alegado.

Lo contrario desto tienen todos los Griegos, y aun algunos de los Arabes, que lo consideraron mejor que Avicena. b Galeno dixo: Los medicamentos q enfrían demasiadamente, y que tambien aprietan, por ninguna via se han de aplicar en las erysipelas. c Paulo dixo: En el principio de las erysipelas por ninguna via aveys de aplicar medicinas que tengan alstringencia, sino aquellas que tienen facultad de enfríar y humedecer.

Lo mismo d Aecio, y e Rasis de los apostemas calientes dixo: En los apostemas que se hazen de sangre, aveys de poner en el principio medicinas frias, y estipticas, como son sandalos, rosas, sicf, memite, canfora, agua rosada, y vinagre, pero en los apostemas colericos, se han de poner medicinas frias y humedas, como es la çaragatona batida con agua de citrulo, y la calabaga rallada, y la verdolaga majada, y otras semejantes. Lo mismo dixo Alzarabio. f Finalmente g Galeno trayendo la cura del herpes, y confiriendola con la de la erysipela, dixo: Quanto toca a la de la evacuacion de vna misma manera se han de curar estos dos afectos, pero quanto a los medicamentos locales muy diferentemente, porque aquellos desean medicinas frias y secas, y astringentes, y esta medicamentos frios y humedos, como son la lechuga, la correhuela, la lentejuela de agua, y otros medicamentos deste jacz.

De lo dicho se faca claramente, que la erysipela no con astringentes, como quiere Avicena, sino con frios y humedos. Pero dexemos las autoridades, y vengamos a la razon: no ay ninguno que ignore, que de la naturaleza de la enfermedad se aya de tomar el fin y intento de la cura; así mismo de lo procedente sabemos, que la erysipela es vn tumor fuera de naturaleza, causado de humor calidissimo y ferventissimo y seco, pues la curacion con cosas contrias se ha de hazer, luego medicamentos frios y humedos, y no excitantes como quiere Avicena.

Quien quisiessé salvar a Avicena, podria con dezir que b Aecio, y aun Galeno i (quien quisiere con atencion mirarles a las manos) quieren sentir, que estos medicamentos de la erysipela, que han de tener tambien alguna, pero muy poquita atraccion. Y desto se pueden conseguir algunos provechos: el vno que ingrosaràn el humor, que es tan sutil, que facilmente cohunde, y penetra.

El otro es, que con ella se conforta el miembro, y los vasos, demanera, que puedan expeler lo que les daña con facilidad a otros cabos. Otro, que prohibiràn que la erysipela alguna vez no se exulcere, y lo dicho se puede hazer mas seguramente quando vieres alguna notable mezcla de sangre.

Los repercusivos que puedes vsar, son los que pone k Galeno en muchos lugares, y pone las lechugas, y ha de ser el gumo dellas (como declara en algunos lugares l) el poligonio, la lentejuela de rio (esta manda m Cornelio, q se ponga en cuerpos moles) el antilion, la çaragatona, la verdolaga, el serim, la siempre viva. n Pone la yerva mora (esta tiene alstringencia) pone el vmbilicus veneris (que se llama oreja de monje) el gumo del beleño, la endivia, chichoria, las ojas del cambron, la endivia tiene alguna atraccion. o Pone tambien el trebol, la auricula muris. Desta p donde trata della dize, que aprovecha para las erysipelas medianas, destos medicamentos te puedes aprovechar, toman do los gumos, o aguas destiladas dellos, pero en el que yo mas provecho he hallado (en puros erysipelas ha sido en el agua fria, y muy fria aplicada desta manera) hago tomar vn jarro de pico, y de alto dexar caer el agua sobre la erysipela, hasta que veo que aquel gran encendimiento se va mitigando. Este reme dio pone q Galeno, y dixo: Ten entendido, que si la erysipela es exquisita, que con ninguna cosa la sanaràs tan presto, ni tambien como cõ agua fria. Y r Avicena lo trae tambien.

Después

se quando cam affatim, & frigidissimam exhibet, r Avic. 3. 4. tract. 1. c. 5. 6.

Después que se ha dado este baño con el agua, pongo como de los medicamentos dichos, y puedes mezclar partes iguales, sino fueren de los que tuvierien alguna estipticidad, o astringencia, que quando estos mezclares así en la cantidad como en la calidad, ha de ser muy poca. De vn medicamento se aprovecha mucho a Galeno en esta indispocición, como lo refiere, y Paulo haze de cera blanca. \mathfrak{z} . j. azeite rosado onñanfino. \mathfrak{z} . iiii. hanse de derretir juntamente, y echallo en vn almirez antes que se yele, y luego irle echando poquito a poquito agua frigidissima lo que se puede incorporar, y después echarlo en vn vidrio, y tornarlo a enfriar en agua frigidissima, y si le echares vna lagrima de vinagre, enfriará mucho mas. Y así dixo b Galeno: Si al cerato humedo añadieres vn poco de vinagre, harás vn medicamento muy frío, y competente para la erysipela. Y pone c otro medicamento hecho con como de agras, y como de verdolagas muy bien mezclado, y puesto a enfriar en agua muy fria, y si fuere en nieve será mejor.

Si con la aposición destes medicamentos no se mitiga la inflamacion, a donde onças de los cumos, o aguas dichas, añado cinco granos de opio, y seis granos de açafrañ, o como de belcño, o de mandragora, o de dormideras, ana. \mathfrak{z} . j. principalmente quando ay notable dolor, pero sin grã necesidad no viaras destas medicinas estupefactivas, todo esto dize d Paulo.

Podría dezir alguno que e Galeno dize, que muy pocas vezes se vfa de cosas frias para quitar el dolor, porque atapa los poros de la parte, y prohibe la diflacion y aumenta la renitencia: pero lean mas abajo, y verán que dize: A las intemperies calientes (que no se hazen con mucha abundancia de materia) la refrigeracion las deshaze como a las erysipelas, que por su grandissimo calor siempre las acompaña el dolor.

Has de notar, que ninguna medicina glutinosa has de aplicar en esta enfermedad, porque con la vntuosidad que tiene, aumenta mas la inflamacion, y así dixo f Galeno: El azeite, qualquiera que sea, en las erysipelas exquisitas, q consta ser de sola colera, por ninguna via se ha de aplicar, porque aunque se aplique muy frío, aumentará el calor, y por el coniguiente la inflamacion: pero esto entiendese no yendo lavado, que si lo hazen muchas vezes, y en agua muy fria bien se puede aplicar. Y g dize, que la leche puesta sobre la erysipela que haze gran daño, y no por otra cosa sino por la vntuosidad que tiene, y por esta no conviene el vnguento rosado, y si alguna vez le quisieres aplicar, sea primero lavado, y muy bien con agua rosada, y mezclalo con vnguento populeon, o con algun como de las yervas dichas.

Aora es menester saber, como se han de poner estos repercusivos, y q tanto tiempo ha de durar la aplicacion dellos. Quanto a lo primero Accio h dize, que se tomen vnas esponjas nuevas, y se laven muy bien con agua tibia, y después se expriman muy bien, y remojárlas con los repercusivos, y aplicarlas sobre las erysipelas. Lo mismo dize i Paulo, aunque K Galeno dixo: Estos repercusivos se han de aplicar en vn lienço doblado, y embevido en ellos, esta es nuestra pratica y mas vñada. l Cornelio dize, que se vnte la erysipela con el medicamento, y pongan encima vna oja de azelga, y encima della vn paño mojado en agua, todo va enderegado a que dure mas la frialdad del refrigerante, porque quando le viene a calentar, o secar ofende mucho, y por esto se ha de tener grandissimo cuidado de remudarlo muchas vezes. Y así dixo m Galeno: Tened mucho cuidado de que por ninguna via el medicamento que pusieredes sobre la erysipela, de no le dexar estar tanto que se os venga a secar, o a calentar demasiado, sino mudarle muchas vezes. Y n no quiere que se espere tanto, sino que quando el paño que tiene el medicamento se començare a calentar, y aun a perder la frialdad actual que lleva, que entonces se quite y torne a empar en el medicamento, porque desta manera reciben las erysipelas muy mayor beneficio. Y o Accio dixo: No os contenteis en poner estos medicamentos refrigerantes en la parte que está la erysipela, sino tambien en la circunferencia

a Gal. 10. met. c. 9. & fri. simp. ca. 6. & Paul. lib. 4. cap. 21.

b Gal. 1. simp. med. fac. c. 31. Si acetum cerato adamusim misceantur, fit medicamentum frigidius, eritque id remedium, vel optimum ad erysipelata.

c Gal. lib. de marco. c. 8. d Paul. lib. 4. c. 21. His misceantur etiã opij ali- quid lachryma papaveris, cicuta, & mandragora, scilicet, quando est intensus dolor maior refrigerationem intendimus, verum ab his astinendum est, nisi maxima urgeat necessitas. e Gal. 6. de mor. vul. c. 6. p. 5. Calidas intemperies sine materia multitudine fastas refrigeratio discutiet, sicut erysipelata ob excellentem caliditatem dolorem inferentia.

f Gal. 2. de simp. med. fac. cap. 21. Oleum in exquisitis erysipelis quipè quæ biliosæ sunt fluxiones, manifeste enim in his calorem adauget, etiam si applicetur, vel frigidum.

g Gal. 5. apho. com. 64. h Acc. ubi sup. Priori b itaque per spongas ex tepida aqua expressas elotis recentes adhibetur.

i Paul. lib. 4. cap. 21.

K Gal. lib. de marco. c. 8. dixit: Deinde in duplicatum lictolum infundentes.

l Cornel. lib. 5. cap. 26 m Gal. met. 10. cap. 9. Non debet autem medicamentum hoc eousque super agrum corpus manere dum manifeste incalcat, sed assidue subinde mutari.

n Gal. lib. de marco. cap. 8. Nec illud diu mora risimus sed ubi tepidum euaserit, illud abijcimus, ac alterum similis modo imponimus; hoc modo erysipelat osas afecciones refrigerare oportet. o Accius lib. 14. cap. 59. Refrigerantia non solum afflicti partibus, sed sanis sunt applicanda, & assidue per mutanda; citissime enim rescancantur,

n Gal. lib. de marco, cap. 8. Nec illud diu mora risimus sed ubi tepidum euaserit, illud abijcimus, ac alterum similis modo imponimus; hoc modo erysipelat osas afecciones refrigerare oportet. o Accius lib. 14. cap. 59. Refrigerantia non solum afflicti partibus, sed sanis sunt applicanda, & assidue per mutanda; citissime enim rescancantur,

a Paul. ubi sup. Adhibita semper cura ut per liquida inungantur, ut frequentius immutentur.

b Gal. 7. per gen. cap. 9. Inflammata ob dolorem mollissima remedia desiderant.

c Alfarabius lib. prater tit. 36. cap. 5. Et est necesse, quod sit illud, quod supponitur. Et humidum semper. Et renouari emplastrum super eum ante quam excedatur.

d Gal. 14. met. cap. 3. Est autem refrigerationis terminus ista coloris mutatio.

e Accius ubi supra.

f Avic. 3. 4. tit. 1. cap. 5. Refrigerandum est donec alteretur color. Et cave igitur, ne denigretur membrum. Et fuscum fiat, Et incipiat ire in viam corruptionis.

g Accius ubi sup. Et nisi medicus post mutationem coloris desisterit a refrigerando, etiam denigrabit, praesertim si senile fuerit corpus quod curatur.

h Gal. 3. de simpl. med.

fac. cap. 16. Erysipelas

si immodice refrigeretur, fit attum. Et durit.

i Avicena ubi supra.

k Accius ubi supra.

l al. 14. met. cap. 3.

Ete n. quod purum ery

sipel. est statim refri

gerantibus quiescit,

quod non purum est, si

plusculum refrigeres, li

vidum eum profet.

m Corn. lib. 5. cap. 26.

n Gal. ubi sup. Ibi vero

i inflammatio membri

desit cataplasma, illi

prius quam l. beat e

hordei farina e. i. im

ponendum.

o Gal. 1. de comp. m. d.

per genera.

en las partes sanas, y remudarlos muchas vezes, porque con gran presteza se secan, y ysecos pierden la fuerza. Y por esto aviso muy bien a Paulo, que los medicamentos para este negocio, que sean siempre en forma liquida, porque ay mas aparejo para remudarlos, y tambien porque siendo en esta forma, son mas blandos y amorosos, como todas las inflamaciones lo piden, y asi lo dixo b Galeno, c Alfarabio dixo: Necesario es, que los medicamentos para las erysipelas sean frios y humedos, y se remuden muchas vezes antes que se sequen, y aveis de advertir, que estos medicamentos dichos siempre se han de poner con frialdad actual, y no de otra manera.

Capitulo l j. Que tanto tiempo se han de poner los repercusivos en la erysipela.

Q Vanto a esto d Galeno manda, que se usen estos medicamentos frios y humedos, hasta tanto que la colera se mude, y este ha de ser el fin, o el termino de la aplicacion de estos medicamentos: y la mudança desta color ha de ser a blanco, que pierda aquel gran encendimiento, y parezca que tira a blanco, lo mismo dixo e Accio, y f Auicena dixo: Sabeis que aveis de enfriar hasta que la colera se altere. Y mas abajo dixo: Guardate que por la mucha aplicacion de los repercusivos no se pare la color negra, o verengada, porque son indicios de corrupcion. Y g Accio dixo: Si el Medico o Cirujano despues que se mudare la color de la erysipela, no se abstiniere de aplicar medicamentos frios, parará negra la parte, principalmente si el que la tuviere fuere viejo. Y h Galeno dixo: Si la erysipela se enfria demasiado parafe negra, y dura. De manera, que has de estar muy atento a la color de la erysipela, porque mudandose (por la aplicacion de los repercusivos) has de alçar la mano dellas, porque si los continuasles, no solo se para negra y dura la parte, pero podra ir en camino de corrupcion, como dixo i Auicena: Y ten entendido, que si la erysipela fuere pura, o exacta, que con sola la aplicacion de los medicamentos dichos se remitirá, y si no lo es, luego la color (con los demasiados refrigeratios) se para cardena, y asi lo dixo k Accio. Y l Galeno dixo: Tened por cierto, que si la erysipela es exquisita, que fin mucha tardança con la aplicacion de los medicamentos frios, y humedos se refrena y acaba, pero la que no lo es, si la enfriares mas de lo que ha menester por poco que sea, luego el cuero se pondrá cardeno.

Pero veamos aora, si la erysipela es pura, y enfrias lo necesario hasta que la color se muda, de alli a delante como la curarás? Algunas vezes naturaleza lo acaba, pero si ella no lo haze, es menester ayudarla con medicinas que dessequen, y resuelvan muy moderadamente, como dize m Cornelio, mezcladas con medicinas algo frias, porque se acabe de alterar la mala complexion caliente. n Galeno dixo: Quando curares la erysipela, y la inflamacion della se quite, la primera cosa que haras (antes que se pare cardeno el cuero) será poner vn emplastro hecho con harina de ceuada, pero este hasle de formar en cozimiento de llanten, y siempre viva, o con agua azerada, puedes tambien echar harina de habas.

Otro medicamento, en el qual yo he hallado muchas vezes buen sucesso, tomar o. iij. de azeite rosado ontancino, y echalo en vna vazia, o alxabana, y yrlle mezclando poquito a poquito (batiendolo) agua de pelambres, que es el agua en que los curtidores tienen los cueros para que se pelen, y ir batiendolo de manera que se incorpore, y hazese casi en forma solida vn vnguento muy blanco. Este medicamento es excelentissimo para las erysipelas, despues que se les ha pañado la furia del calor, y aun para la erysipela hegmonides en el augmento, sino tuviereis la dicha agua, puedes la hazer echando (por algun espacio de tiempo) en la misma agua cal viva molida, y esta será para temperaturas secas, y si fueren humidas echaras la cal muerta, como dize o Galeno.

Otro medicamento para lo dicho, litargirio de oro. o. j. alhayalde lanado. o. vij. gmo de llanten, y leche de muger, ana. o. j. β. azeite rosado omfancino, o. iij.

3. ij. cera blanca lo que bastare, hagase vnguento.

Oribasio pone otro remedio, y alabale mucho Accio en el lugar alegado, litargio, albayalde, piedra açufre viua, opio, açafrañ, iguales partes mezclado con vino passo, y a mi parecer se podría quitar el opio, ó echar se en muy poca cantidad.

Otro pone Accio en el lugar alegado para las erysipelas del rostro que van en declinacion, y yo le he experimentado algunas vezes, y ha sucedido muy bien: nido de golondrina molido, y muy bien cernido, mezclado con miel, y vntar con vna pluma.

10 Veamos agora si te viniessé a las manos vna erysipela, la qual por auer sido curada por algún Cirujano imperito, ó por tu descuido se huuiessé parado el cuero cardeno, ó negro, como la curarias? en sabiendo que afecto es, luego entenderás el remedio a Galeno dixo: Quando por la fuerza de los refrigerantes que se aplican a la erysipela, el cuero se para cardeno, ya aquel afecto no le auies de llamar erysipela. Pues de que manera? lee a b Galeno, donde trata del culantro, y verás que a la erysipela, que por los refrigerantes se ha parado negra, ó cardena, ya no es afecto caliente, sino frio. Y en este lugar puló la cura en dos palabras, quando dixo: Si la cutis de la erysipela se para cardena, ó negra, ya no la has de aplicar medicinas frias como antes hazias, sino aquellas que tienen facultad de consumir el humor que está allí contenido, ó embeuido con resoluérlo: pero sino aprouecharse esto, de necesidad auriamos de venir a lo que dixo: c Que lo que se para cardeno, que se ha de resolver, y ayuda para esto dar baños en la parte de agua caliente, y quando no se puede resolver, que se hagan escarificaciones en el cuero. Y mas abaxo dixo: Y manda que en las fajaduras apliquen cal viua, ó muerta (conforme a la complexión que arriba hemos dicho) desatada con lo que mas conuenga. Todo esto manda Galeno por el miedo que ay de corrupcion, quando la particula está desta manera, como se dixo de auroridad de Auicena, y en tanto que d dixo Si el cuero de la erysipela se para del todo cardeno, fajalo, y laualo con agua caliente, y algunas vezes salada, y encima el emplastro de oximiél.

Demanaera, que la cura regular es, quando la erysipela se va a parar liuida, mezclar con las dichas medicinas que resueluan. Alaba e Galeno vn medicamento hecho del zumo del culantro, y harina de ceuada, el qual reproba a Dioscorides en el lugar alegado, que le aplicaua en el principio de la erysipela y Galeno aplicale quando la cutis se va parando cardena.

Otro medicamento alaba Galeno, hecho con el cerato humedo que puse, y mezclar con el cal.

Otro, hojas de maluauisco pequeño, lib. j. cuezanse en agua y azeyte, y desfa-
40 pues majense con 3. iij. de azeyte rosado, despues echenle litargio, y albayalde, ana. 3. j. despues mezclar 3. vj. de zumo de siempreuiua, ó de llanten, ó mezclar con todo lo dicho vn poco de pan rallado, y hazerlo emplastro.

Si estos medicamentos y otros del jaéz no te aprouecharán, sino que la particula se te para liuada, ó negra, ó de otra mala color, no escusas de venir a
45 las escarificaciones, y lo demas dicho. Y así te lo manda f Accio,

Si la erysipela viniere por los muchos refrigerantes a endurecerse, entonces hasla de curar como vn escirrho, y así lo manda g Accio, ponerla has este medicamento, azeite violado y rosado, enjundia de gallina, y manteca fresca, ana. 3. ij. sebo de cabron, y de ternera, ana. 3. j. 1/2 cañas de ternera. 3. j. ba-
50 baças de maluauisco, y de çaragotana, ana. 3. vj. cuezafe hasta que se gasten las mucilagines, y despues con la cera que bastare hagase vn guento, para este afecto es muy buena la brafica, como refiere h Galeno, donde trata della.

Si la erysipela fuere hecha por alguna causa exterior de las que te pusieron al principio, no la has de enfriar tanto, como la que se haze por causa antecedente, coligese de i Galeno, quando dixo: Las erysipelas en el principio hanse de enfriar, pero principalmente quando no vienen por causa primitiua: y la razon es, porque en esta tenemos intencion a alterar la mala complexion, y a repeler la causa, en la otra solo a la mala calidad, pues no ay causa:

Quanto a la quarta intencion, que es mitigar los accidentes, y corregir los, acudan al Médico, pues son calentura, dolor de cabeça, sed, intemperie de higa-
gado,

a Gal. i. de com. pergen. c. 4. At si quando liuidum ex frigefacien tiumvi eryspelas euaserit non tale amplius eryspelas appellandum est.

b Gal. 7. de simpl. me. fac. interduem atra, liuida, frigiduq; reddita parte qua eryspelas habuit. nec amplius refrigerantia possente pharmaca seue antea, sed ea qua infixum partiprat. nat. humorem eliciant.

c Gal. i. per genera c. 4. Sed quid liuorem contraxit per balium discutere potest, Et tu castella partes aqua calida fountur, Escarificantur.

d Gal. 14. met. cap. 3. Quod si liuoriam occupauerit incisa cutē cataplasma superponendum est.

e Gal. 7. de simpl. me. fa. Vbi tractat. de coriandro, Dioscor. taxatur a Galeno.

f Accius ubi supra.

g Accius ubi supra.

h Gal. 7. de simpl. me. fac.

i Gal. 2. ad Glau. c. 2. Eryspelas per initia inrigidandum est atq; proserim cum sine manifesta occasione factum fuerit.

a Gal. 14. met. c. 17.
Ioannes de Vigo, ubi
supra,

b Gal. 14. met. cap. 17.
Ergo serpens ulcus,
qui herpes Græci di-
citur.

c Gal. 2. met. c. 2. Her-
pes non semper ulcus
est quotiesque cū exul-
ceratione est, non uti-
que seruata veteri se-
de vicinas partes de-
pascit, sed scuti no-
men ipsum indicat, ri-
tu serpentis bestia re-
lictio priore loco trans-
it ad alterum.

d Gal. lib. de trem. &
convul. cap. 6.

e Gal. 2. de tempera. &
l. de inæqual. intemp.
f Platon Thimeo In-
corpore vero quacun-
que eo quod ardeant
vratūque inflamatadi-
cuntur, cūta à bile sunt.

g Gal. lib. de tum. cap.
13. Depascitur herpes
quoque quia circum sunt
perrodens, sed solum
cutis exulceratio est.

h Gal. lib. de diff. mor.
c. 2. Medium vero ser-
penti naturam her-
petes, & cæci, qui ma-
iori quidem ex parte
cum ulceribus eueniunt
non nunquam verò seor-
sum.

i Gal. 2. met. c. 2. Her-
pes non semper ulcus
est.

K Aui. c. 3. 4. tract. 1. c. 1.
Formica est pustula,
aut pustula quæ egre-
diuntur, & faciunt ac-
cidere apostema paruum,
& ambulans, & for-
tasse resoluuntur.

gado, y acudiras al capitulo del flegmon, porque casi los accidentes son comu-
nes.

Concluyo este capitulo, con que si sintieres que la erysipela se te quiere exul-
cerar, que no lo permitas, y conseqiras tu desseo, aplicando este vnguento mu-
cilagines, de pepitas de membrillo, y de çaragotana, ana. \mathfrak{z} .j. poluos de alba-
yalde, y de litargirio, ana. 3. iij. todo mezclado; pero si con todo vinieren a
parecer algunas ampollas, ovexiguillas, ya la erysipela passa a fer herpes, y assi
lo dixo a Galeno, y entonces aprouechartehas de aquel linimento de Ioannes
de Vigo, el qual se haze de azeite rosado, y violado, ana. \mathfrak{z} .ij. vnguento rosa-
do. \mathfrak{z} .j. \mathfrak{ss} . litargirio de oro, y plata, ana. \mathfrak{z} . \mathfrak{ss} . enciencio, 3. ij. albayalde, 3. vj.
cantora, 3. j. çumo de llanten, y de siempreuia, ana. \mathfrak{z} . \mathfrak{ss} . hagase linimen-
to, y ponlo con vna pluma, y vn paño delgado, y limpio y doblado, y puesto
encima.

Capitulo liij. Del herpes que los Arabes lla- man formica.

DE la misma manera que despues que tratamos del flegmon, fuimos pro-
cediendo en las inflamaciones que se reduzen a el, esta misma guardare-
mos aora, que trataremos de las que se reduzen a la crisipela, pues en el capi-
tulo precedente trataremos della: el qual es menester se lea con aduertencia,
para que con mas facilidad se entienda este.

La inflamacion de que al presente tratamos, se llama herpes en Griego, y en
Latin serpens (y assi se ve en b Galeno) y en nuestra lengua Castellana, pro-
pria cosa que va andando y cohundiendo, dexando señal, o vestigio del camino
que ha hecho; que de la misma manera que vna culebra se menea por la tierra,
y dexa señal del camino que ha hecho; assi esta inflamacion va andando y co-
hundiendo, dexando señal de quien fue, y assi lo dize c Galeno. Y assi en mu-
chas partes de nuestra España le llaman culebrilla.

A este afecto llamaron los Arabes formica, y no con poca razon por la gran
semejança, porque como la hormiga (entre los animales espontaneos) es vno
de las mas pequenuelos, assi la pustula, o pustulas (quando este afecto las pro-
crea) es de las mas pequenitas que nacen en el cuerpo: lo otro, porque como
la hormiga anda de vn cabo a otro, que jamas està queda, assi este afecto va
cohundiendo, y comprehendiendo las partes circunstantes, lo otro, por el dor-
lor que ay en estas pustulillas, que es semejante al que haze vna hormiga quan-
do muere.

Puesta la etimologia del vocablo, digo, que herper, o formica, es vna infla-
macion, que cohunde, y va creciendo con exulceracion, y con llaga, o sin ella,
y con vna pustula, o con muchas, hecha de colera natural, sin admisión de
otro humor.

Dizele en la definición, que es inflamacion, porque a ninguna con mas justo
titulo se le puede llamar, por el grandísimo heruor, y incendio que trae con-
sigo, y assi lo dize d Galeno, y bien se puede entender, pues se caula de colera,
que es la mas caliente cosa que ay en nuestro cuerpo, como dize e Galeno, y
aun f Platon en el Timeo dixo. Qualquiera inflamacion que nazca en el
cuerpo, como sea de las que tienen tangran incendio, que parece que están que-
mando, todas se hazen de colera.

Dizele en la definición, que cohunde y va creciendo con exultacion, o desho-
llamiento, por lo que se ha dicho, quando tratamos de la etimologia del vo-
cablo: y porque dixo g Galeno: El herpes va cohundiendo, y aun corroyendo
las partes circunstantes, pero con sola exulceracion del cuer o.

Dizele en la definición con llaga, o sin ella, porque como dize h Galeno: Los
herpetes y los caneros casi guardan vna naturaleza, porque por la mayor parte
vienen, con llaga, y algunas vezes sin ella. Y i dixo: Los herpes no siempre
vienen con llaga.

Dizele en la definición con vna pustula, o con muchas, assi lo dize k Aui-
cena:

cena: Que la formica que viene con vna pustula, ò con muchas, y que hazen apostema pequeño, y que estavá cohundiendo y algunas vezes hazen llaga, y otras vezes se refuelven, lo mismo dixo a Rasis.

Dizele de colera natural, porque la que es preternatural haze otros peores afectos (aunque este es harto grande) y así dize b Galeno : Quando la colera natural se aparta de los otros humores, y naturalza lo arroja a algun miembro, haze la inflamacion que se llama herpes:

a Rasis lib. divis. c. 133.
b Gal. 2. ad Glau. ca. 1.
Sola vero flava bilis suam naturam servans quod secreta est, & in aliquo membro constitit, herpes vocatur.

Capitulo liij. De las causas de los herpes.

10

Decларada la definicion, y puesta para que facilmente se entienda este negocio de las formicas, ò herpes (que cierto leyendo los autores está harto intrincada, y mala de entender) aveis de tener ojo a lo que os quiero dezir, porque entendido, sin dificultad entenderéis esta materia, y es que se dize qualquier humor puro, ò sincero en tres maneras.

La primera se dize vn humor puro, quando se aparta de la compañía de los otros humores, sin traer ninguna mezcla de otra sustancia consigo, como si quatro onças, ò seis, ò menos de sangre, ò colera, flegma, ò melancolia se apartassen del todo sin mezcla de ninguno de los otros humores : Demanera, q ni a la apariencia, ni a la existencia traxesse mezcla de nada este tan mal humor, así apartado se diria puro, ò sincero.

Dizele la segunda manera vn humor, quando apartado de los otros humores trae mezclada consigo alguna aquosidad, ò serosidad, pero esta ha de ser tan poca, que aunque sea esta mezclada, quanto a la existencia, no lo ha de ser quanto a la apariencia : demanera, que ni le ha de mudar al humor de su sustancia, ni de su color. Poniendo c Galeno esta division, puso exemplo del vino, que si está sin mezcla de agua, ni de otra cosa se dira puro; y tambien si a gran cantidad de vino se echale muy poquita agua, no por esto se dexará de dezir puro, pues ni le muda de su color, ni sabor, ni aun de su sustancia, y así aunque en efecto quanto a la existencia no es puro esto quanto a la apariencia, en este exemplo aureis entendido las dos maneras dichas.

La tercera manera se dize humor puro, quando estando apartado se le con sume por aduision, ò aflacion la humedad natural, ò accidental, así que quitada de necesidad ha de quedar mas grueso por la aduision, y muy mas caliente, y así lo dixo d Galeno.

Demanera que la colera se dira pura, ò sincera destas tres maneras dichas, ò quando se aparta sola, ò con alguna aquosidad, ò serosidad, y poca, ò quando sola se requema.

Pues destas tres maneras de colera se hazen tres maneras de herpes : demanera, que todos se hazen de colera, como dixo e Galeno : De ningun humor se engendran los herpes, sino de colera, lo mismo dixo en otros cobos. Y f dix o : El humor bilioso causa los herpes, por lo qual conviene muy mucho con las erysipelas, pero mucho mas con las erysipelas exulceradas.

En esto ninguna diferencia ay entre los Autores, pero ay la en que vnos ponen dos solas maneras de herpes, y así parece en g Galeno, aun que en efecto pone tres, como vereis abaxo, y tambien lo declara muy bien h Aecio, y i Avicena y k Alfarabio.

Pues de la colera pura palida, a la qual llaman Galeno natural, se haze la inflamacion que absolutamente se llama herpes, ò formica, y siempre que sin adición dixeremos herpes, ò formica, se entenderá este.

De la colera pura por aduision, que se llama vitelina, por estar mas acre, y mas gruesa, se haze el herpes excedente, ò como l Hipocrates le llama herpes effluens, y avicena formica corrosiva.

De la colera con admision de la serosidad, ò aquosidad se haze la tercera especie, que se llama herpes miliaris, ò formica miliaris, porque las pustulas, ò granillos que echa no son mayores que el grano de mijo.

Que el herpes se haga de la colera pura natural (y no como Guido dize de la no natural, aquién sigue Tagalcio) veis por m Galeno, quando dixo: Quia do

c Gal. 2. prog. com. 38.

d Gal. ubi supra.
e Galen. 8. de decretis, Hip. & Plat. c. 4. & 4. met. c. 6. Herpes ò bilioso excremento ortum habent. Hoc etiam 2. de diff. feb. cap. 5. & lib. de diff. m. d.

f Gal. 14. meth. cap. 17. Herpes namque biliosus procreat succus, quod fit ut catenus eiusdem sit cum eryspelate generis, atque huius quoque magis, & etiam cum eo, quod exulceratum est. g Gal. 2. ad Glau. ca. 1. h Aecius lib. 14. c. 60.

i Avic. 3. 4. tra. i. c. 7. k Alfarab. lib. pract. tra. 39. cap. 9. l Hip. & Avic. Taxantur Guido, & Thagaultius.

m Gal. 2. ad Glau. c. 1. Sola vero flava bilis suam naturam servans quod secreta est, & in aliquo membro constitit, herpes vocatur.

a Accius ubi supra.

b Paul. lib. 4. cap. 20.

c Avicena 3. 4. tra. 1. c. 1.

1. A colera subtili valde; qua non continetur in eo quod sit magis intus quam illud, quod apparet de cute, & est acuta, & fit ex ea formica.

d Hal' ab. 8. theo. c. 10.

e Rasis 27. com. 1. c. 1.

f Gal. 2. de nat. fa. c. 9.

5. Flava bilis est ad ultimum ex cocta, flava,

ignea, crassa, vitellis

ovorum similis.

g Gal. lib. de at. bil. c. 2

h Gal. 2. ad Glau. c. 1.

5. Accius ubi sup.

k Paul. lib. 4. cap. 20.

l Avic. 3. 4. tra. 1. c. 1.

m Gal. 20. de simp. me.

fac. ca. 10. Audisti porro

flavam tanto esse palli-

da calidiorē, quanto

crasorem.

n Gal. 2. ad Glau. c. 1.

Alteri miliaris, quoniam

in hoc affectu pustula

parva, ac multa persim-

iliter eadem similes mili-

as exsurgunt, fit autem

herpes huiusmodi ex bi-

le quidem, sed minus ca-

lida, & acri quam sint

griores.

o Accius ubi supra.

p Avic. ubi sup. Et est

minoris inflammatio-

nis, & tardioris resolu-

tionis.

q Gal. 14. met. cap. 17.

Aden sine ratione vi-

sum est quibusdam in

eiusmodi vitio bili esse

aliquid pituita ad mix-

tum.

r Oribasius.

s Gal. lib. de tum. prat.

nat. c. 9. Alterum, cui non

nullos Hipp. miliaris

nomen posuerunt quia

milijs similes eminen-

tas efficit in cute, nihil quidem talis fluor pituita mixtus videtur.

t Accius ubi supra.

u Avicena ubi supra.

dixit: Etsi fuerit in ea permixtum phlegma, fit ex ea formica miliaris.

x Galen. 14. meth. cap. 1. Bilis qua-

cum sudore exit est tenuis, & aquosa.

y Galen. 1. ad Glau. cap. 9. At flava bilis humor inter homines qui

in corpore sunt humores, scilicet simus, calidissimusque existit.

z Galen. 14. meth. cap. 17. Ex tenuitate, & cras-

do quiera que la colera (guardando su naturaleza y complexion) se aparta de los otros humores, y naturaleza la arroja a algun miembro, y alli haze asien-to, se haze y llama herpes, lo mismo dixo a Accio, y b Paulo. Y c Avicena dixo: De la colera sutil y aguda, que no se detiene en la carne, ni comprehen-de mas del cuero, se haze la formica. Y a esta llamo formica sola ambulativa, lo mismo tiene d Haliabbas, y e Rasis.

Pero si esta flava bilis se coziere demasado, y se quemare, y tan gruesa, q se parezca a las yemas de los huevos (como dize f Galeno, y por esto la llama-mo vitelina), g hara el herpes excedente. Y asi b dixo: Si la colera se en-grosare en sustancia, no solamente exulcerara el cuero, pero la carne que esta debaxo. Y a este afecto llamo Hipocrates herpes excedente, pero si fuere mas futil, solo exulcerara el cuero, y llamase herpes simpliciter. Aqui pone dos ma-neras de herpes, y despues trata del miliar. Las mismas palabras trae i Accio, y k Paulo, y l Avicena. El herpes simpliciter, y excedente difieren en solo esto, que este comprehende el cuero y la carne, y aquel solo el cuero.

Si esta colera fuere menos caliente que ninguna de las dichas, y menos acre (como es la palida, de la qual dize m Galeno, donde trata de la hiel: Ya aveis oido, que la flava bilis es tanto mas caliente que la palida, quanto gruesa) y trayendo consigo mezclada alguna ferrosidad, o aquosidad, hara el herpes mi-liaris, o la formica miliar que llaman los Arabes n Galeno dixo: Otra especie ay de herpes, que se llama miliar, porque en este afecto ay muchos granillos en la superficie del cuero, semejantes a los granillos del mijo, y hazele este afecto de colera menos caliente y acre, que ninguna de las dichas. o Accio en el lugar alegado llama a esta tercera especie de los herpes, y dize lo mismo. Deste dixo p Avicena, que tiene menos inflamacion que ninguna de las otras, pero que es de mayor resistencia para resolverse: y la causa de esto es, que hablando q Galeno del herpes miliar dixo: Y aun porque esta se resuelve con mas dificultad, les pareció a algunos (y no sin razon) que con la colera que haze este afecto viene mezclada alguna cantidad de flegma, como fue r Oribasio.

Y s dixo (poniendo la division de los herpes, que como de alli consta, son tres especies) ay otra especie, a la qual algunos despues de Hipocrates llamaron miliar, por la semejanca que tiene con los granos del mijo, y a mi me parece que es por mission de flegma con la colera: lo mismo tiene t Accio, de donde lo tomó u Avicena quando dixo: Si có esta colera se mezclare flegma, harale la formica miliar. Lo mismo tiene Aliab.

Pero ay aqui vna dificultad, como es posible que esta colera traiga flegma consigo, y penetre mas que ninguna de las otras dos especies, siendo menos ca-liente, y mordicando menos que las otras? Porque el herpes quema, o parece que quema el cuero. El herpes excedente corroe (porque es mas grueso y mas acre) el cuero y la carne: pues este miliar trayendo flegma, que es de gresia sustancia, como penetra mas, y sale fuera, y haze granos y muchos? Cierro yo antes diria que trae cantidad de aquosidad mezclada, que no flegma. La razón porque esta aquosidad no iolo no impedirá a la colera que no penetre, pero ayu-dala, como se vé, que la colera que sale con el sudor, que es delgada, y aquosa, como dize x Galeno. Y esta aquosidad con su frialdad y humedad refrena el calor, y sequedad de la colera (que esta entre todos los otros humores es sic-cisimo, y calidissimo, como dize y Galeno, y por esta admision es este el mas liviano de los herpes, y aunque la flegma con sus calidades ocurre tambien a la colera, no solo no la ayuda a penetrar, pero resiste. Y por esto (si quadra-re a vuestros entendimientos) la formica miliar se haze por venir mezclada có la colera aquosidad, y a esta llaman los antiguos flegma, quando tratan deste afecto. Concluyamos esto de las causas, conque admirais que la diversidad del-tos afectos no proviene sino de la tenuidad, o grosseza del humor, como dize

Galen

Galeno hablando en esta materia, porque de la flava bilis natural (a la qual Galeno llama palida como hemos dicho) se haze el herpes simpliciter, y deste habló a Galeno, quando dixo: Los herpes que tan solamente agravan la superficie del cuero. Y b dixo: Si naturaleza arrojar mucha cantidad de co-
 5 la sin mezcla de otro humor a algún miembro hará aquellos afectos que llaman herpes. Si esta flava bilis quando está apartada se quema (como lo ha de hazer por fuerza) como dixo c Galeno, que el humor sincero se torna más grueso. La flegma por su frialdad quando está apartada casi se congela el humor
 10 colérico, por la gran sobra de calor que tiene se vapora parte del, y lo q queda es requemado, y por esto quando ay commisión en los humores, tiene naturaleza vn cierto feñorio sobre ellos, el qual pierden quando se apartan, por la mala calidad que adquieren, como dixo d Galeno.

Direis aqui, pues como la colera pura que haze el herpes (pues de si es mala y acre, y no poco) no se asía tambien y se requema y engruesa, pues que esta
 15 apartada de los otros humores, es porque trae alguna aquosidad, ó serosidad, ó sustancia tenue consigo, lo qual defiende (a trueque de consumirle ella) que la colera no se engruesca, ni se queme, ni adquiriera aquella acrimonia que tiene la otra que causa la exedente. Direis, pues si trae admisión no es pura, no por esto
 20 dexa de serlo. Pues está ya entendido de lo dicho, q aunque traiga admisión de alguna de las dichas (como sea poca) no por esto dexa de ser pura, quantomas q en aquel espacio de tiempo q tarda de llegar adóde naturaleza la echa, cõsume con su gran calor aquella aquosidad, ó serosidad y llega sola, y haze el herpes, la qual no se puede consumir en la que haze el herpes miliaris, por su mayor
 25 la cantidad de la aquosidad que trae consigo, que ay para que el calor de la colera gaste, y para refrenarla a que hega menor afecto.

Tendrias muy gran razon de dudar y dezir que en el capitulo passado de la erysipela me resolví, que se hazia la exquisita de pura colera, y que es pasión de
 30 sola colera natural, y pues pasión de solo el cuero. Luego podrás dezir y con alguna razon, que la erysipela, y el herpes que es todo vno. Ciertos si aueis de notar lo dicho, no es mucha la diferencia que ay entre ellos, y no ay otra sino la que pone e Galeno, quando dixo. El humor puro bilioso haze los herpes: por lo qual es del mismo genero que la erysipela, y mucho mas con la
 35 exulcerada, pero difieren por la sustancia del humor, porque la colera que haze el herpes es muy mas delgada que la que haze la erysipela, y por esta razon tambien se exulcera el herpes, y no la erysipela, con esto saldreis de la duda, que con razon pudierades tener.

40 *Capitulo liij. De las señales de los herpes.*

LAS señales destes tres afectos casi se pueden colegir de lo dicho y de la que
 45 puse en la erysipela, pero estos y ella difieren por la tenuidad del humor, porque el q haze estos herpes es sutilísimo en tanta manera, que no solamente passa los musculos, pero el cuero (que los Griegos llaman epidermida) y en la cutis exterior, porque el humor si tarda algo mas en penetrarla, la cohunde y corroe, y si esta colera no hiziesse alli esta tardanza, sino que penetrasse como
 50 el sudor, por ninguna via haria llagas, como dize f Galeno: Conocese este afecto por la color que es palida, ó flaua, como dize g Galeno. Y ningún genero de rubor tiene, porque peca sola la colera. Y así dixo h Avicena: La colera de la formica declina acetrino, en este lugar cometio vn gran yerro Auicena, ó confundió los herpes con las berrugas, y engañose por no entender a i Pau-
 55 lo en el qual error cayó tambien k Guido. Y en dezir que el herpes excedente se llama en Latin cancer, como sea diferente en todo, como diremos en su capitulo.

Pero boluendo a nuestro proposito, cada vno destes tres afectos de los herpes tiene sus proprias señales y diferentes, que aunque se causen todos de la colera, son muy diferentes en la sustancia, como tenemos dicho.

Todos con vienen tener gran inflamacion y heruor, y començan, y exulceracion

a Gal. 6. aphor. com. 4.
 Herpetes qua tantu sum
 cutem infestant.
 b Gal. 2. de cris. b. c. 12.
 Si igitur infemixta
 multa; flava bilis fue-
 rit, tunc facit eos, qui
 herpes nominantur.

c Gal. 2. prognost. com.
 38. Quin etiam syncer⁹
 humor crassior redditur,
 pituitosus propter frigi-
 ditatem quasi concretus,
 biliosus vero propter ex
 uterantiam caloris exa-
 poratus, & tanquam
 assatus.

d Gal. ubi supra.
 e Gal. 14. met. c. 17. Her-
 petes nemq; biliosus pro-
 creat succus, quo fit, ut
 eatenus eiusdem sit cu
 erysipelate generis, atq;
 huius quoque magis etiã
 cu eo, quod exulcerati
 est: differt autẽ ab erys-
 pelate humoris tenuita-
 te, est enim admodũ te-
 nuis qui herpetem creat
 f Gal. ubi sup. Differt au-
 tem ab erysipelate hum-
 oris te, uitate, q; enim
 admodũ tenuis qui her-
 petem excitat adeo por-
 rectus, ut non solum om-
 nes interiores partes,
 quas utique carnosas sub-
 jantis sunt sed etiam
 cutim ipsam, quã Graci
 epidermidã vocant, ad
 summã usque cuticulã,
 quã solt propterea quod
 ab ipsa remouetur, tum
 erodit, tum eredit quan-
 do si han quoque uice
 sudoris transierit, haud
 quaquã ulcus excitaret.

g Gal. 14. met. cap. 17.
 h Gal. 3. de prasig. ex
 pulfib. cap. 4.
 i Avic. 4. tract. 1. c. 1. Et
 color quidẽ formica
 ad citrinitatem est de
 clivis, & inflamma-
 ta cu sũstantia verruca-
 la, & profunda.

Taxatur Avicena.
 k Paulo lib. 4. cap. 152.
 Taxatur Guid. tra.
 doct. 2. cap. 3..

a Gal. 2. de pro sagatio-
ne ex puls. cap. 1.

b Cornel. lib. 5. cap. 38.
c Ras.

d Alfarabius lib. pract.
trati. 39. c. 9. signū for-
mica miliaris est, quia
exerunt in sui principio
pustula minuta alba
granis milij similes, &
est cum eis fortis mordi-
catio. & inflammatio,
& de fluxus putredinis
& rubet quod circa eas
est de carne, & genera-
tur super cuti.

e Hip. 2. pradictionum:
Herpetes autem mini-
mi omnium ulcerū, quia
depassendo proserpunt,
periculosi sunt, verum
maxime difficulter sub-
moveri possunt: ne quemad-
modum cancri occulti.
f Cornel. lib. 5. c. 28. Omnis
autem sacer ignis, et mi-
nimum periculum ha-
bet ex his, quia serpunt
se prope difficilime tol-
litur.

g Hip. ubi sup. In omni-
bus autem talibus fe-
brem supervenire una
die confert, & pus quā
albissimum, & crassis-
simum.

h Cornel. ubi sup. Medica-
mentum eius fortissimum
est uno die febris, quia
humorem noxium abstu-
mat, cuius quo crassius,
& albidius est, & eo
per cuti minus est.

i Hip. ubi sup. Commo-
dat, & corruptio nervi
aut etiam ossis aut am-
borum, etiam tum in
profundis, tum in nigris
putredinibus, nam in
corruptio vibus pus mul-
tum fluit, & putredi-
nis solvit.

K Cornel. ubi sup. Prodest
& infra os v'erum la-
di, quo plus pus exeat,
& id quod ibi corrup-
tum corpus est extrahat

ció, y pustula (algunas vezes) o pustulas, y en el color palido, así en las pustulas, como en la cutis que está entre ellas, y todos tienen dolor pungitivo, que le parece al enfermo que le están picando con cosa aguda, todos convienen en que (serpunt) cohunden.

Pero diferencen, que en el herpes excedente ay vna color intensè cetrina, y nace vna pustula pequeña, o mas, con gran começon y vñion, y muy poquita hinchazon, y después se exulcera y comprende las partes de al rededor. Y esta exulceracion no solo al cuero, pero a lacarne se estiende.

Dize a Galeno, que quando el humor colérico (que haze las inflamaciones) se podrece, que haze y causa brauas calenturas, y que en la parte se siente tan gran ardor, que parece que se quema el cuero.

El herpes absolute tiene aquel encendimiento muy cetrino, aunque no tanto como el excedente, anda con mas presteza que ninguno de los otros, es pañion de solo el cuero, y la exulceracion no llega a la carne, y dexando el lugar que primero tuvo casi sano, y seco (del qual caen como vnas escamas) salta y re-
verdece en otro.

En el herpes miliaris la color no es tan cetrina, por razon de la aquosidad, o flegma que la colera trae mezclada consigo: y así la inflamacion es menor, y las pustulas (que son muchas) no mayores que granos de mijo, y con gran mordicacion. También tiran a ser blancas (en respetto) por la dicha admision, y así mismo anda, de vn cabo a otro, y quando vienen a exulcerarse sale vn humor dellas, que ni es materia, ni sanies, como dize b Cornelio Celso, y c Rasis dize, que es virulencia. d Alfarabio dize: La verdadera señal de la formica miliar es, que al principio comiençan vnas pustulillas pequeñas blancas, semejantes a los granos del mijo: y no solamente con inflamacion, pero con mordicacion, y corre dellas como vn humor podrido, y la circunferencia está colorada, y es pañion de solo el cuero.

Capitulo lv. De los pronosticos de los herpes.

Es el primero de e Hipocrates, que de todos los afectos que proceden con gran dificultad, como los cancores ocultos, porque los demas afectos que cohunden, tan presto se está el mal donde comienza, como lo que va aprehendiendo, pero en este cessa lo que comenzó, y reverdece en lo que va cohundiendo. Deste lugar de Hipocrates lo tomó f Cornelio Celso, quando dixo: Todo el ignis facer (que así llamó a los herpes) con tener menos peligro que todos los demas males que cohunden, tienen mas dificultad en quitarse.

El segundo es de g Hipocrates, que en estos males es muy bueno que venga calentura, pero que no dure mas de vn dia, y que en la exulceracion parezca materia muy blanca y gruesa, y de aqui lo tomó h Cornelio Celso, quando dixo: No es pequeña dicha, ni corta ventura, que a los que tienen estos herpes les venga calentura, que solo vn dia les dure (para q gaste, y contuma aquel humor que los causa) y quanto mas gruesa y blanca viniere la materia, tanto sera mejor.

El tercero es de i Hipocrates (el qual no tiene pequeña dificultad) que en los herpes es provechoso corromperle el nervio, o el hueso, o ambos a dos, siquiera sean hondas, siquiera negras las pudriciones, porque en las tales corrupciones la podre mucha que corre cura los podrecimientos. Lo mismo dize k Cornelio en el lugar alegado (que trata de igne sacro) aprovecha tambien danarse el hueso que está debaxo la llaga, para que haziendose mucha podre eche fuera lo que está corrompido.

La dificultad destes textos, que es harto grande, si la quereis considerar está en como puede ser provechosa la corrupcion del hueso en estos herpes, pues ella de sí es vn tan mal afecto, que con gran dificultad se cura: dos razones podrá dar. La primera, que Hipocrates habla del herpes excedente, y pues este puede

puede corromper, no solo las carnosas, pero las partes solidas del miembro, y finalmente esfacelarlo; y menos inconveniente será que se corrompa el hueso, porque corrompido de necesidad ha de aver y correr fuera mas copia de materia, que esta es. maxima entre buenos Cirujanos, que en las llagas que ay corrupcion de hueso, ay mas cantidad de materia que quando no la ay, pues corriendo en el herpes excedente mucha cantidad de materia, claro está que aura dentro menos causa para la corrupcion grande que amenaza de todo el miembro. La otra razón es, que como este afecto se cause de vn humor tan caliente y seco, qual le hemos pintado, que la mucha materia resistirá con su humedad, aunque no sea sino actual, a la mucha sequedad del humor, y así se templará el afecto en alguna manera. Yo este texto le entiendo desta manera, y mas me quadra la primera razon que la segunda, si otro le entendiére mejor, erit mihi magnus Apollo.

Capitulo lvj. De la cura de los herpes.

Quatro intenciones se han de tener en la cura del herpes. La primera or denar la vida. La segunda, tener cuenta con la materia antecedente. Y la tercera con la conjunta. Y la quarta, curar la exulceracion.

Quanto a la primera intencion, aunque Cornelio tiene este afecto por tan liviano, que dize: Si viniere calentura, no solo abstinencia, y cama, pero purga es menester: y yo digo que aunque no la aya es menester gran cuidado, porq̃ si en el ay descuido, de ser mal que no tiene gran peligro le puede venir a tener de la vida, porque la formica miliaris (que es la menos peligrosa de todas) puede (si ay descuido en la cura) venir a malignarse de manera, que ayas menester pies, y manos para salir a luz con ella, pues no conviene tener los males en poco, principalmente estos que se hazen de colera que de su propria naturaleza es mala y aguda. Así, que en la preparación de las seis cosas no naturales ha de ser de la misma manera que en la cura de la erysipela los governamos, y principalmente has de advertir, que en ningun genero de herpes has de dar manjares leves, ni glutinosos, ni talados, ni tampoco agudos, sino solamente aquellos que entre estos tienen el medio, como es el pan que no tiene levadura (este porque tiene mas humedad, como dize a Hipocrates) peces, cordero, y aves, y todo genero de caga, sacando el puerco montez, toda esta manera de civacion pone b Cornelio, lo qual parece que refirió c Galeno, quando dixo, Sabed que todos los manjares que son demasiadamente calientes, principalmente los que son vntuosos, y dulces, se convierten en colera, y ni mas ni menos hemos de huir los manjares que engendran los humores muy delgados, porque son causa de enfermedades agudas, y de calenturas malignas. Y si naturaleza dá con ellos en algun cabo haze erysipelas, y herpes, y así lo dize d Galeno: En fin haze de tener tanto cuidado en esto de los manjares, que dize e Galeno: Muy mayor cuidadoso hemos de tener de prohibir q̃ no se engendre colera, que de evacuarla despues de engendrada.

La bevida ha de ser agua cruda, y fria, sino huviere algo que lo estorve. Aunque f Cornelio dize: Si no ay calentura se puede muy bien pasear, o andar en litera, o coche, y banarle, y beber vino, como sea aufero. lo qual yo no aconsejaria a nadie que hiziesse, por los inconvenientes que dello se seguiran, que no son pocos, a quien lo quisiere considerar: y no les concedo para la bevida sino agua, como tengo dicho; y en esta nunca les pongo tafa, sino de buena gana les doy toda la que quieren: en la cantidad de la comida ha de aver rienda, así lo manda g Cornelio.

Capitulo lvj. Como se ha de evacuar la causa antecedente en los herpes.

Quanto a la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, no es menester

a Hip. lib. 2. de dieta.
b Cor. lib. 5. c. 28. In omni vero sacro igne neque lenibus, & glutinosos cibis, neque salis, & acris vitendum est, sed his qua inter utrumq; sunt, qualis est panis sine fermento, piscis, huiusmodi, aves, excepto que apto, omnis ferere venatio.

c Gal. 1. de crisib. c. 12. Quidquid alimenti supra modum calefacit, & praesertim si pingue fuerit, & dulce, vertitur in amarum bilem.

d Gal. lib. de succorum, bonit. & vitio, cap. 14. e Gal. lib. 2. de nat. facul. c. 8. Satiuss est prohibere ne multa generetur illis, quam sollicitos, & occupatos esse de evacuando.

f Cornel. ubi sup. si non est febricula, & gestatio utilis est, & ambulatio, & vinum austerum, & balneum.

g Cornel. ubi supra.

a Gal. 14. met. c. 17. *In herpese verò quoniam tenuis humor est, qui id vitium creat, abunde est etiam alium leuiter soluisse, vel urinas per ea, quas id modice efficiunt citasse.*

b Hippocrat.

c Gal. lib. de opt. secta ad Thr. lib. cap. 4. *Bilis namque redundans in corpore sui nocens ablationem indicat.*

d Aec. lib. 4. c. 60. *Herpetem curabimus recte si prauacuatò uniuersocorpore localia medicamentis adhibemus.*

e Gal. 14. met. cap. 17.

f Aeci. ubi supra.

g Avic. 3. 4. tract. 1. c. 7. *Cum non incipit in ea cum evacuatione humoris secundum quod oportet, imo medicatis ulcus cum eo quod sanatur, redit ex alio loco propinquus, & ex loco ipsò, & non cessat corrodere cutim corrosione post corrosionem.*

h Gal. 14. met. c. 17. *Ita que si quis toto corpore prius purgato morque influentem humorem reprimat, reueratque medicamentis, iam herpetem curabit.*

i Gal. lib. de purgant. med. facul. cap. 2.

k Avic. 3. 4. tract. 1. c. 7.

l Gal. 14. met. cap. 14.

m Gal. 14. met. c. 17. *Vacuabit namque cum qui residet humorem, catenatum, quando medicamento, quod struam purgat bilem, scilicet eo quod nigram, modo eo, quod mixta est facultatis, quod scilicet bilem simul, & pituitam educat, veluti in herpese mihi.*

menester tratar de sangria, sino hazer lo que mandaua Galeno, que dize: Que el humor que huze los herpes es muy delgado, que basta purgar moderadamente, y provocar la vrina con la misma modificacion, aunque esto se entiende, quando los herpes no son grandes, que si lo son, no solamente esto, pero muy buena purga es necesario. Grandes herpes llama b Hippocrates quando ocupan gran lugar, o quando son muy malignos, o corrosivos. En estos por ninguna via se escusa la purga, pues como dixo c Galeno: La colera quando abunda en el cuerpo nos muestra que la avemos de evacuar.

Si esta inflamacion fuesse grande, y en el cuerpo huviessse redundancia, a mi parecer no seria inconveniente hazer lo que todos hazen que es abrir la vena, aunque ninguno lo escribe, pero con la ocasion dicha se podrá hazer, salvo mejor juicio.

Dexado esto aparte, metodicamente curaremos los herpes, si despues de evacuada la caasa antecedente aplicaremos los topicos, como dixo d Aecio, lo qual tomò de e Galeno: porque si hizieres lo contrario, y pretendieres con solos medicamentos topicos sanar los herpes, acacercetha lo que cuenta Galeno, de la otra Matrona Romana, que le començo el herpes en vn tovillo, y que le pusieron vn cierto medicamento frio, y seco, y astringente, que luego se lo sanò, pero saliole en otra parte de la pierna, tornaronle a poner el mismo medicamento, y tornolo a sanar, pero tornò a reverdecir en la rodilla, y pensando que la medicina que la ponía lo hazia, pusieronle otra, la qual tambien lo sanò, pero tornò a saltar al muslo y a la ingle, llamaron a Galeno, y entendida la causa, diòle vn poco de suero, y en ello sin que ella lo sintiesse, vn poco de escamonea, y purgó muy bien la colera, y acabose de todo punto el herpes, y por esto dixo f Aecio: El que solamente tiene intento a curar el cuerpo que està afecto del herpes, con facilidad le sanará, pero no el humor que corre, y como no se tiene cuenta con este, aunque el cuerpo se sane en vna parte, se corroerá en otra, y g Avicena dixo: Quando començares a curar los herpes, sin tener primero cuenta con evacuar el humor que peca, y con lo que conviene, ten entendido que no puede cessar la corrosion, y para que no te acacexa assi, dà luego orden de purgarle, porque si qualquiera que quisiere curar los herpes, purgare muy bien primero el enfermo, y despues aplicarle los medicamentos topicos a la parte afectada, será imposible que no lo cure, como dize h Galeno: y aunque el mismo i Galeno, antes de evacuar la colera, la prepara, en este caso no es menester dar xaraves, porque el humor es sutil, y acre, y maligno, y assi el primer dia le darás j. de pulpa de cañafistula, y 3. j. de ruiababo, y iij. gran. de canela, o ij. gran. de diagridio, hecho vnos bocados con agua, y si lo quisieres bevido, delatelo en suero de leche de cabras, o en agua de endivia, passada esta purga le puedes dar xaraves, porque por la mayor parte tienen necesidad de purgarse otras vezes, y seran violados, o de zumo de endivia, o de culantrillo, o acetoso, scilicet, o de granadas, y otras semejantes, y para estas, y otras diferencias de purgas, recurre al capitulo precedente de la erysipela.

k Avicena alaba mucho el suero de la leche, con escamonea, tomolo de l Galeno, y si queris purgar con esto, has de tomar j. iij. o cinco de el suero, y echar en esso d. tres hasta seis granos de diagridio, conforme a la disposicion del paciente, y darselo.

Esta es propria purga del herpes excedente, como dixo m Aecio, y tambien es bueno para este, que la decoccion en que se desfatara la purga sea hecha con sen, y epitimo, y palomilla, y si se hiziere con suero, enfundirleha lo dicho en el, y podrás hazer la purga desta manera: Suero j. iij. de vn hervor con el suero, y epitimo, y la fumaría, y a la mañana cuelete, y añade j. de pulpa de cañafistula, o j. j. de manna, y 3. iij. de diacatolicon y 3. ij. de electuario de zumo de rosas.

Puedes hazer vna confeccion, con la qual he visto buen suceso, dando al enfermo de seis a seis dias, o de ocho a ocho, seis 3. o vna onça della, pulpa de tamarindos j. j. pulpa de cañafistula j. j. sen oriental 3. vj. confeccio de amec. 3. vj. electuario de zumo de rosas 3. iij. ruiababo escogido 3. ij. canela 3. j. con lo que bañare de xarave violado, hagale a modo de confeccion, y dele como tengo dicho.

Si fuere herpes miliaris, furnica miliaris (que todo es vno) has de tener intento en la purga de evacuar tambien la flegma, ó serofidad, ó aquosidad, q̄ va mezclada con la colera. Precepto fue de todos, porque Galeno dixo: En estos afectos tendrás gran cuidado de evacuar el humor que sobra en el cuerpo, y

así quando sobrare la colera que haze el herpes, darás medicinas que la evacuen, quando huviere gran copia de colera negra que haze el herpes estomieno, darás asimismo medicina que la evacue, otras vezes darás medicinas mezcladas que lleven intento a evacuar colera y flegma, como en los herpes mliarres. Aquí te declaró Galeno la calidad de las purgas en todos los herpes, tambien lo dixo a Aecio.

Por hazerfe este herpes miliaris de humor menos caliente, y menos acre, puedes primero que purgues dar xaraves al enfermo, para que corten, y adalgacen el humor flegmatico, y es bueno mezclar con los xaraves dichos la miel rosada, xarave de bifancijs, de dos raizes, el de cinco raizes, el oximiél, ícilicet, el xarave de hyfopo, el de cantuelo, el oximiél ísquillico.

Para la purga y evacuar la flegma puedes vsar del agarico, y del turbit, diafinicon, diacartamo, mezclando destas cosas la cantidad q̄ bastare con las otras que hemos puesto para evacuar la colera.

Puedes tambien hazer las decocciones con polipodio, con enula, betonica, millilla, hífopo, mayorana, y cantuelo, y otras cosas deste jaez.

Capitulo lvij. Con que medicamentos se ha de curar el herpes.

Quanto a la tercera intencion, que es tener cuenta con la causa conjunta, tendrase fe como en la passada, porque agravava, evacuamos la colera, en esta porque mordica la tenplaremos (palabras son de b Galeno) y en esto el tá el toque de curar los herpes, porque la mala complexion que traen es tá grande, como dize c Galeno, que si no la ocurriessemos, haria no solo exulceraciones profundas, pero negras, como dize d Hipocrates, aunque con esto es menester juntamente tener ojo a la exulceracion, ó a las pustula, que sino huviera esto, con los mismos medicamentos frios y humedos que curamos la erysipela, curamos estos afectos, pues se hazen de materia caliente, y mas seca, y así e Galeno dixo: En la cura de los herpes, y la erysipela, quanto toca a la evacuacion vniversal, toda la cura es vna, pero quanto a los medicamentos que se han de poner en la parte afecta, ay muy gran diferencia, y aunque conviene en esto, que todos hande ser frios, para los herpes en ninguna manera quieren que sean humidos como la erysipela los pide, sino que con ser frios, sea tambien secos, y no solamente han de ser medianamente, sino mucho. Colige fe de Galeno, que mas abaxo en el lugar alegado, dixo: La yerva mora aunque es fria y seca, no conviene en los herpes, porque la sequedad que tiene es poca. Y por esto manda f Avicena, que pongan el polvo della, porque siendo seco, mucho mas seca que el humo. g Aecio quiere, y muy bien, que no solamente sean frios, y muy secos, pero que junto con esto tengan atriccion, pues luego haremos lo que manda b Galeno quando dixo: Pues es así, que estos afectos piden mas sequedad que la de la yerva mora, pondremos desde el principio humo de los çarcillos de la vid, y de la çarga, y de los çicaramojos, y de llanten. Lo mismo dize i Aecio.

Paracece que podríamos poner en el principio medicamentos frios, y humidos, como son lechugas, nenutar, siempreuia, lentejuela de rio ó de agua, verdolagas, y cosas semejantes, pero esto se podrá sufrir romando el mal antes que haga exulceracio, y entonçes serian muy bien aplicados, porque del todo se ponen a la calidad de los secos, y refrenaren el humor, y repercutu lehan (pues como dize k Galeno, no solamente repercuten las cosas frias que tienen atriccion, pero las q̄ sin ella entrian) y allende desto quitara muy mejor la mala complexion que está ya induzida en el miembro, pero venida ya la exulceracion no tienen lugar los medicamentos dichos, porque la ofenderian mucho con la humedad.

a Aec. ubi sup. In miliaribus pharmacū exhibebimus, quod bilem simul ac pituitam educit.

b Gal. lib. ad Thrasib.

c. 4. Bilis enim quatenus

grauat, expulsiōe, quatenus

vero mordet ut tē

peretur, ostendit.

c Gal. lib. de inaequal.

intemp. cap. 9.

d Hip. 2. Proretheticoꝝ.

e Gal. 2. ad Glau. ca. 2.

Herpes autem, quan-

tū ad totius corporis va-

cuationem attinet, ut

erysipelata curare oportet,

quantum vero ad pa-

tientem particulam non

omnibus similis curatio

adhibetur, nam qui ex-

cedentes sunt, refrige-

rari quidem desiderant

similiter alijs herpeti-

b. E. erysipelatis,

non tamē ea sunt me-

dicamenta, quā prater

id quod refrigerat, etiā

humectare natura apta

sunt, sed sola admittunt

refrigerantia, quā etiam

maximē possunt

exiccare.

f Avic. ubi supra.

g Aec. ubi sup. His itaque

medicamentis refrigerantia,

ac simul resiccantia cum

adstringente conueniunt.

h Gal. ubi sup. Cum igitur

maiores quam sola

no ad sit, exierunt societatem,

supponere ipsis oportet ab initio quidē

ex vite capreolos, E.

folia rubi canis, E. ar-

nagiosi.

i Aecius ubi supra.

k Gal. 14. meth. c. 17.

Ac resellunt quidem, nō

solum ea, quā adstringunt,

sed etiam quā sine

adstringente refrigerant.

y así junto con la frialdad han de tener sequedad, y astringencia, y mucho mayor que las que son convenientes para el flegmon.

Pues los que aquí convienen, son çumaque, cogollitos de çarça, hojas de azebuche, de salze, de oliuo, balaustias, malicorio, capillos de velotas, tomando los çumos, o aguas destiladas destes, o el cozimieto para hazer emplastros, puedes formar emplastros desta manera. Malicorio \mathfrak{z} . iij. granadas dulces y agrias, ana. p. j. harina de ceuada \mathfrak{z} . iij. en vino auftero hazer vn emplastro.

Otro, llanté, cogollitos de parra, çarça, azebuche ana, m. j. balaustias dos puños con el vino dicho, y harina de ceuada, haz emplastro.

O puedes cozer hojas de oliuo, y picallas, y con harina de ceuada hazer em- 10
plastro.

Estos medicamentos dichos has de aplicar en el principio pero en el aumêto has de mezclar medicinas q̄ refueluan moderadamête: y para esto es excelente (con los emplastros y medicinas dichas) aplicar harina de altramuzes, o tomar çumo del lapacio acuto, y macerarlo mucho con vinagre, y añadir los poluos 15
de balaustias, y de agallas verdes, y aplicarlos.

En el estado (pues el humor està del todo corrido) son menester medicinas q̄ sequen, y refueluan, pero con poca mordicacion puedes hazer vn linimento desta manera, çumo de llanten, y de yeruamora. ana. \mathfrak{z} . j. çumo de raíz de lapacio. \mathfrak{z} . j. balaustias p. j. rosas coloradas. \mathfrak{z} . j. alumbre. \mathfrak{z} . j. vinagre. \mathfrak{z} . ij. cue- 20
zan hasta que se gaste el vinagre, y los çumos, despues traigase en vn mortero de plomo por vna hora entera, y añadele litargirio de oro, y de plata, ana. \mathfrak{z} . j. albayalde, \mathfrak{z} . j. poluo de incienso. \mathfrak{z} . ij. y si quisieres q̄ defeqe mas añadele poluo de azero preparado. \mathfrak{z} . ij. cardenillo. \mathfrak{z} . j. otra de cal viua lavada. Este linimento tiene gran eficacia en resolver, y defecar qualquier herpes. 25

Otro, lana suzia, quemese hasta que se ha ga poluo, y toma \mathfrak{z} . ij. dello, corteza de pino lauada, y quemada. \mathfrak{z} . j. vnto de cabró \mathfrak{z} . j. azeite de arrayan. \mathfrak{z} . iij. cera lo que bastare hagase vnguento.

Es tambien muy bueno el emplastro de arnaglosa, la discripcion del qual està en el capitulo del carbunco, y el emplastro de las dos grananadas que tambien 30
hallaràs alli. Y estos tendran mas fuerça si los añadieses balaustias, y agallas verdes.

Si a caso vieres que con estos remedios quiere venir corrosiõ haz lo que dize a Avicena, y es mezclar con las medicinas frias alguna cantidad de miel, o de otra cosa que tenga astringencia, o poner poluo de incienso mezclado con vi- 35
nagre, o poner esta agua que lloran las parras, o freza de ovejias, mezclada con vinagre, Y esto mismo hazen las boniças de las vacas hechas poluos, y mezcladas con vinagre.

Aquella agua de las parras, o sarmientos, si se quiere sacar artificialmente (q̄ es mejor) será desta manera, tomar vn sarmiento verde, y ponerle al fuego que se comience a que mar por la parte mas delgada, y veràs luego por la parte mas gruesa del sarmiento aquel agua, esta resiste mucho a la corrosiõ. Tambien la resiste vn linimento hecho de çumo de los cogollitos del arrayan, y del aciprés, y de las hojas de çarça mezclado cõ poluos de cominos, y vn poco de ceniza de 45
zalze con vino eliptico hecho vn linimento.

Pero si con todos estos remedios la corrosiõ pasare adelante, y con su acrimonia hiziere llagas hondas, haràs este cozimieto para lauarlos todo: tomaràs la yerua que se llama burfa pastoris, y otra que se dize cienuido, y el llanteu, y yeruamora, ana. m. j. capillos de abellotas, nu. x. cimiente, y hojas de arrayan, çumaque y balaustias, ana. \mathfrak{z} . j. acacia, y hippocisti, ana. \mathfrak{z} . vj. mirra, y incienso, ana. 50
 \mathfrak{z} . v. cuezase todo (auicendolo primero quebratado) en agua azerada, y gaste la mitad, y colarlahas y lauaràs cõ ello porque dexado aparte que confora la parte, y prohibe el fluxo que viene, y limpia la llaga, despues que huviere lauadola muy bien con este cozimieto, o cõ agua luminosa podràs hazer aquel linimen- 55
to de b Avicena, q̄ se haze con çumo de cohonbrillo amargo, y el de cambron, poluos de ruda, y de salitre, y pimienta, hecho con vrina de niño, y puesto con vna pluma.

Aprovechan mucho en este caso trociscos de Andron, de Avicena, los quales trae c Haliabas en esta manera. Agallas verdes, y incienso, ana. \mathfrak{z} . vj. aluminis 60
scissilis,

a Avic. ubi supra.

b Avicena ubi supra.

c Haliabas 13. pra. 7.

scifilis, & myrra, ana. 3. iij. caparrofa. 3. j. aristologia lengua, y redonda, ana. 3. ij. haganse con vino, y ponganse a secar, y despues desfatelos en vn poco de vino tiptico, ó en agua rosada, y ponlos con vna pluma.

Puedes aplicar otros trociscos del mismo Avicena, que llama alandaron, q se hazen de cabeças de granadas, 3. x. alumbre de pluma. 3. iij. calamento. 3. xij. alquitira otro tanto, myrra. 3. iij. oliuano. 3. viij. aristologia. 3. xij. hanse de configurar cõ aguamiel, y desfatellos con vino tiptico, y ponerlos de la misma manera que los otros.

Si vieres que con todos estos remedios la corrosion va adelante, acoge te a aquel medicamento de Ioannes de Vigo, y hazese de rejalgar, y oropimente, ana. 3. ij. çumo de llanten, y de yeruamora, de berças, ana. 3. ij. çumo de cor tezas de nuezes, ó de celidonia, 3. 3. cuezan en valija de algun metal, hasta que se gasten los çumos, y despues muelanse mucho, y aña de canfora molida se gun arte, 3. 3. opio, 3. j. y aplicalo porque hará gran afecto, pero lavando pri mero con agua rosada, y sin que se enjuge echaras los polvos.

Aprovecha mucho tambien vna agua hecha de soliman, 3. ij. oropimen te otro tanto, y cueza en lexia poniendo en la corrosion vnos lechinos mojados en ella, pero avifote que siempre en las partes sanas vayas poniendo el defensi vo de bolarmenico, el qual te hemos dicho en muchas partes.

Puedeste aprovechar tambien en esta corrosion de los trociscos. Musã an dronis, & polydia, y quando no quisieres, ó no tuvieres estos remedios dichos, y vieres que el mal possa adelante, toma soliman, 3. j. vnguento blanco, 3. j. y mezclado, y con vnos lechinos aplicalo.

Si la acrimonia del humor fuere tal, q todo esto no baste, acoge te a caute rios de fuego, pues ellos con mayor brevedad, y mejor concluyen la obra.

Capitulo lviiij. De la cura de la formica miliar.

LA cura que hemos puesto solo ha sido del herpes absolutè, y del herpes exa cedente. Porque esta formica miliar como se cause de colera menos calien te, y acre, por la aquosidad, ó slegma que trae consigo, no requiere medica mentos tan frios como los herpes pasados, bien que los pide tan secos, pues presupuesta la evacuacion del humor, la qual te hemos dicho ya como ha de ser (por que sin esta no ay poder curar nada) y el regimiento, y todo lo demas. Has de saber, que este herpes miliaris es de linage de aquellos, que tan solamen te infectan el cuero, y el solo se exulcera (sino durare mucho) y por esto no pide medicamentos muy fuertes (como dize a Galeno) luego bastará lo que dixo mas abaxo : Para estos harto aprovechan qualquiera medicamentos, que tengan la misma virtud que el glauco, desatados con agua, y si aprovecharen poco, mezcla algun vinagre, y si mezclares tambien çumo de llanten, y de yer va mora, aprovechará mucho mas.

Es tambien para este afecto muy bueno el emplastro de arnaglossa, y el de las dos granadas, con algunos polvos de los que arriba hemos dicho. Es bueno tam bien el çumo del lapacio agudo, digo el de la raíz (aviendo primero estado en vinagre) mezclará con ellas polvos de agallas, y balaustias, y tambie alumbre, porque el lapacio ablanday deseca, y el vinagre mata el hervor de la colera, pero ha de ser puesta demanera que no haga mordicacion.

Otro, agallas, çumaque, balaustias, bolarmenico, ana. 3. j. agua rosada, 3. iij. vinagre, 3. 3. mezclese, y hagase a forma de linimento, y pongase con vna pluma.

Si es menester resolver mas, puedesse aplicar agua de zoliman, que resuel ve, y deseca maravillosamente; entiendese esto, despues que el principio y au mento está ya pasado.

Es bueno el zumo de los alfodelos, y el de smilacis aspera. El azeite de la retama sacado mientras ella se quema : goma de ciruelo desfatada en vinagre, el remedio de b Avicena, que pone de las cabeças de peces salados quemadas, y hechas polvos con vino tiptico hecho linimento, y puesto con vna plu ma.

a Gal. 2. ad Glaufr. c. 12.
Herpetes verò, qui sum mam tantummodo exul cerant (nisi diu perdu raverint) forti medica mento non oportet inun gere.

Parum infra dicit: Ve rum in istis sufficiunt quæ cumque nim glauci habent medicamenta, diluere autem maxime quidem aqua, quod si nihil profecerit, etiam acetum adiungere oportet, quod si etiam solani succo intingeris, aut arnaglossi, plus etiam pro ficiet.

b Avic. 3. 4. tract. 1. c. 8

a Avic. 3.4. tract. 1. c. 8. Et lac dulce est re-
mediorum consensu cura-
tioni huius agritudinis.
b Paul. lib. 4. c. 27. Cum
de tumoribus, qui succis
calidioribus contrahun-
tur disputatum sit, iterū
de contrariis agemus.
c Gal. 6. de mor. vul. c.
1. p. 2. Primiū igitur quid
adematūs nōmē signifi-
cat cōsiderare opus est.
d Gal. in lib. Hip. de fr.
com. 3. p. 8. adema, id est
intumescētia nōmi-
nare ipsimos est.
e Gal. 4. aph. com. 34.
Per adema, & tumorē,
idem intelligebant.
f Hip. lib. de his qua in
medic. sunt, cō 3. f. 30.
g Gal. in com. Omnes
enim tumores praternat-
uram, vno hoc nomine
vocare consueverit.
h Gal. 5. aphor. com. 6.
Omnes preter naturam
tumores Hip. adematū
iūst, inflammationē
nominat, sub quibus vi-
delicet, etiā inflamma-
tiones continentur.
i Gal. 6. de mor. vul. cō.
1. p. 17. & c. 4. f. 1.
Declaramus enim om-
nes praternatur. tumores
adematā ab Hip. nomi-
nari.
k Et com. 3. p. 12. dixit.
Alias autem sapius adē-
matū ab ipso vocari omē
praternaturā tumorem,
sive rhlemonis sive ery-
sipelitis, sive scirrhi nat-
uram sapient. etiam hoc
com. 1. part. 2.
l Hip. 1. p. prog. text. 25.
m Gal. in cō 26. 27.
n Gal. 2. ad Glau. c. 3.
o Ioan. Manard. lib. 8.
epist. prim.
o Gal. 6. de morb. vul.
c. 4. par. 1. & com. 3.
part. 12.
p 3. de sympt. cas. c. 2.
q Hip. prog. cōst. 30.

Tambien aprovecha, y es muy bueno , otro linimento , hecho de aruginis rafa, y agufre ana. ʒ. j. con agua de farniento sacada al fuego mezclarlo, y aplicarlo.

Con vn remedio muy facil me he hallado bien muchas vezes, tomar lana suzia, y ponerlo en qualquier cosa, sobre las brasas hasta que se queme, y hazer la polvos, y mezclarlo con agua rosada, pero quedando tan espeso como tinta, y vntar con vna pluma tres vezes en veinte y quatro horas, y ponerle encima vn paño limpio delgado, y doblado, y sin atadura.

Con estos remedios puestas, por maravilla dexa de remediarfe este afecto, pero si alguna vez no se succediere, torna a purgar muy bien el enfermo, y con todo esto viniere (por la acrimonia del dolor) a malignarse, y a hazer corrosion, acogeate a los postreros remedios que hemos puesto en la cura de los herpes. Concluyo este capitulo, con que a Avicena dize, que para este herpes miliaris es grandissimo remedio la leche, pero no se ha de entender aplicada por defuera por ser vntuosa, y aumentaria la inflamacion, sino bevida no avien
15

Capitulo lx. De la edema que los Barberos llaman
undimia, ò zimia.

Diremos (con *b* Paulo) después que hemos tratado de los tumores que se hazen y causan por defluxo de humores calientes , hemos de bolver a tratar de los contrarios , conviene a saber, de los que se engendran de humores frios. Entre los quales el primero que ocurre se llama edema , y seguiremos a *c* Galeno, el qual tratando deste humor, dixo : Primero que otra cosa se trate, es bien considerar, que quiere dezir este nombre edema : Pueg para dar esto mejor a entender, digo, que este nombre tiene diversos significados, porque el es nombre Griego, y en Latin suena inflatio, que en nuestra lengua quiere dezir inchazon. Y así *d* Galeno dixo : Costumbre tienen los Médicos llamar qualquier inchazon edema. Y *e* dixo : Estos vocablos tumor , y edema , vna misma cosa significavan , y el mismo *f* Hipocrates, a la edema llama intumescencia. Y *g* Galeno dize, Hipocrates acotubró a llamar todos los tumores edemas , pero mas particularmente dixo esto *b* Galeno : A todos los tumores que son præcrnaturam, llama Hipocrates edema , y hinchazon , y debajo deste nombre se contienen tambien las inflamaciones. Lo mismo dixo *i* Ya os hemos declarado, que Hipocrates a todos los tumores llama edema. Y *k* dixo : Muy muchas vezes os he dicho, que todos los tumores los llamados de Hipocrates edema, ò sean flegmones, ò erysipelas, ò scirrhus. Lo mismo dixo en otro *l* lugar. Toma tambien Hipocrates este nombre edema, por el flegmon, como parece primo prognost. in text. 25. Y Galeno en el com. y en el com. 26. y 27.

Tambien Galeno este nombre edema, por el tumor flatuoso, que los Ciu- 45.
rujanos modernos llaman apostema ventoso, como parece. m. 2. ad Glauco.
Cap. 3.

De ninguna destas maneras dichas, le hemos de tomar aqui, pues nunca, o muy pocas vezes, Medicos, ni Cirujanos usan deste vocablo, en ninguna de las significaciones dichas, como dixo muy bien n Ioannes Manar. en sus epitafios, sino tomarle hemos por el tumor muelle y laxo, como le toma Galeno o y dixo: Los modernos solo llaman edema al tumor laxo. Y p dixo: El tumor que en Griego se llama edema, carece de dolor y es laxo.

Pues sabiendo que en esta significación le toman los Cirujanos, y le toman
aquí, digo que la edema, ó vndimia, es vn tumor blando, y ancho, y floxo,
y sin dolor, el qual se haze de flegma natural, y que tocandole con los
dedos, no sólo no resiste, pero quedan echas foveas, ó hoyos en el cuero, dema-
niera, que bien perezosamente tornan a subir arriba. Coligefe esta difinición del
divino Hippocrates. Y aveis de faber, que los antiguos que fueron antes de
Hippocrates, para significar este tumor, de que al presente tratamos, dezian
edema

edema molle, y el mismo *a* Hipocrates añadió (para especificallo mas) que facilmente cedan al tacto.

Coligese la dicha definición tambien de *b* Galeno, y de *c* Aecio, y de *d* Paulo, y de *e* Avicena. No ay que advertir en esta definición, porque toda está muy clara: sino que donde dize que este tumor es sin dolor, no avey de entender, que de todo punto carezca del, principalmente si trae mezcla de otro humor, sino dizele en respeto del que tiene el flegmon, y la erysipela, que en respeto de estos puede dezir, que no tiene dolor, aunque tiene alguno. Dizele en la definición, que se haze de flegma natural, a diferencia del que se haze de flegma no natural, ó por mixtion de otro humor. La flegma natural no es otra cosa sino vn humor frio y humedo, crudo, ó mal cozido: el qual se halla en compañía de los otros, para mantener los miembros pituitosos. La flegma no natural es la que no guarda estos terminos, ó por admision de los otros humores, y así se haze la edema flegmonides. Este tumor algunas vezes es enfermedad, otras vezes accidente, quiero dezir, que quando viene sin preceder ninguna indisposición, entonces es enfermedad, pero quando viene a vna hidropesia, ó a vn phtisico, ó al fin de calenturas largas, ó agudas que se le hinchan los pies y las rodillas entonces no es enfermedad (ni se ha de curar por tal) sino accidente; y así hablando *f* Aecio a este proposito dixo: Estos tumores quando depeden de otras enfermedades, no piden cura principal. Lo mismo dixo *g* Paulo, y tomaronlo de *b* Galeno quando dixo: Algunas vezes vienen estos edemas en los pies y en las piernas, a los que tuvieron hidropesia, ó phtisica, ó otra enfermedad deste jaez: pero estos tumores en las dichas disposiciones accidentales son, y ninguna cura requieren, lo qual refirieren en otra parte. *i*

Capitulo xj. De las causas del edema.

Este tumor como los demas, tiene tres causas; conviene a saber, primitiva, antecedente, y conjunta. La primitiva es, como alguna caída, ó golpe, ó otra cosa deste jaez, aunque cierto parece cosa rezia creer esto, porque de qual quiera causa exterior, antes se hará otro genero de tumor, que no este, por ser vn humor tan perezoso para correr por su grosseza y viscosidad, pues la sangre y la colera (que son los instrumentos de naturaleza, con que se socorre al miembro) tienen tanta ligereza en esto, que quando huviesse algunas destas causas, no aguardarian, ni aguardan a que la flegma venga a ser tumor: solo para poder entender que se haze este tumor por causa primitiva, ay autoridad de *k* Avicena que dixo: Algunas vezes acaece hazerse vndimia por algun golpe, ó por otra causa exterior, y de ningun otro humor se haze atraccion sino de la flegma, y entiendese así, ó porque tiene las señales de la vndimia, aunque lo que corre es siempre poco: y ni aun por esto carece de dolor. De aqui tomó *l* Guido el dezir, que la edema tenia causa primitiva, y si la huviere vna vez en la vida, será harto, porque si acaeciesse sería en caso que diessen vn golpe a alguno en algun miembro, que por el dolor corriessse alguna cantidad de flegma delgada, por aver mucha en el cuerpo, solo el comer vno manjares que engendren mucha flegma (si viniessse la edema por ello) se podría dezir causa primitiva, la qual pone *m* Guido en el lugar alegado. *n* Aecio dize, que los hombres descoraçonados, y que tienen vida ociosa, abundan de mucha flegma.

La causa antecedente es el humor flegmatico, ó pituitoso, que viene a hazer este tumor, aunque mas vezes se haze por paulatina congestion, que por deluxo, de qualquier manera la causa antecedente es la flegma, y así dixo *o* Galeno: De humores pituitosos se haze la edema, y primero lo dixo en otras partes. Lo mismo dizen *q* Aecio, Paulo, y Avicena.

La causa conjunta es la flegma que actualmente haze el tumor.

a Hip. ubi sup. Et quæ digito compressa cedunt.
b Gal. 2. met. c. 2. Et 2 ad Glau. cap. 3. Et 3. de sympt. caus. cap. 2.
c Aecio lib. 15. cap. 1.
d Paul. lib. 4. cap. 27.
e Aec. 3. 4. tit. 2. cap. 2.
f Aec. ubi sup. Verime hi tumores accessio sunt aliorum affectionum, Et nullam propriam ac præcipuam curam requirunt.
g Hoc etiam Paul. lib. 4. cap. 7.
h Gal. 2. ad Glau. c. 3. Nonnunquam, Et in pedibus, Et cruribus eorum qui aqua intercutit, Et phthisi, Et alio malo habitu laborant, verum tale edema in periculosis illis dispositionibus accedens est nulla præcipua curatione indigens.
i Gal. 14. met. cap. 4.

k Avic. 3. 4. to. 2. c. 2. Et quandoque accidit ex percussione, Et similibus, Et non occurrit materia quæ atrahitur ad locum eius, nisi flegma, tunc non apoplexiam præter apoplexiam flegmaticam, Et illud est parum, Et non evacuantur ex dolore, id est, a dolore.

l Guid. doc. 1. 1. 2. cap. 4. *m* Guid. ubi supra.
n Aec. lib. 12. c. 16. Vita verò otiosa, Et socordia ad pituitosum humoris generationem plurimum conferunt.

o Gal. 14. met. c. 7. A demata ex pituitoso humore ortum habent.

p Gal. 14. met. cap. 4. Et 1. prog. com. 30. Et lib. de tum. præ. nat. cap. 9. Et 3. de sympt. caus. cap. 2. Et 2. ad Glau. cap. 3.

q Aec. Paul. Et Avicena. ubi supra.

Capitulo lxiij. De las señales de la edema.

a Gal. lib. de dif. morb.
c. 5. Adema adeo evidēs
morbus est, ut neminem
possit latere.

b Gal. lib. de tum. prat.
nat. cap. 11.

c Avic. ubi sup. Vndi-
mia est apostema album
in quo nō est caliditas.

d Alfarab. lib. pract. tr.
39. cap. 13.

e Avic. ubi supra.

f Gal. 1. prog. cap. 30.
Molle enim adema do-
lore vacat.

g Gal. 14. met. ca. 7. Pro-
inde prementibus nobis
cedunt, digitisque ad-
modum in ipsa descen-
dunt.

h Gal. lib. de tum. c. 11.
Cedit igitur in adema-
tis quoque materia pre-
mentibus digitis, fo-
veamque pars recipit.

i Aec. lib. 15. cap. 1. Qui
si digitis prematur car-
vus locus fit.

k Avic. ubi supra.

l Hip. 2. de morbis.

m Hip. 1. prog. text. 30.
Ademate vero mollia,
et sine dolore, et qua
digito compressa cedūt.

n Gal. 2. de loc. affec.
cap. 3. In ademate mo-
ris arteriarum hard
guamque excitat dolo-
rem.

o G. 1. lib. de tum. prat.
nat. c. p. 12. Verum ne-
que p. l. us est in hoc
affectu.

p Hip. 1. prog. text. 30.
Ademata si tumores
faciunt indurationes.
q Gal. in com. Trigida
tarde ad coctionem per-
ducuntur.

r Hip. 1. prog. text. 42.

s Hip. 1. prog. text. 32.

t Gal. pri. pro. com. 30.

u Gal. 5. de ratione vi-

tus, com. 12.

Dize a Galeno, que la edema, o vndimia, es vn tumor tan conocido, que no se puede dexar de conocer con gran facilidad, pero no obstante esto, pondremos las señales, porque el Cirujano no pueda pretender ignorancia.

La primera como dize b Galeno: La color del tumor es blanca, que no haze diferencia, ni muda el color proprio del cuero, y si viniere a hazerla, tira la color del tumor a ser vn poco mas blanco.

Otra, ningun calor se siente, y así dixo e Avicena: La vndimia es vn apofema blanco, en el qual no ay ningun genero de calor, y no solamente no ay calor (como dize d Alfaravio) pero al tacto ay frialdad.

Otra, que al tacto es el tumor muy blando, y así lo dixo e Avicena. Y f Galena dize, que el edema es blado, y que carece de dolor, que esta es otra señal de las principales, y ya he dicho, como se ha de entender esto.

Otra, que apretandole con los dedos, y algandolos quedan hechos vnos hoyos por gran espacio de tiempo, y así lo dixo g Galeno. Y h dixo: La materia que se contiene en la edema sin ninguna resistencia da lugar a los dedos, y no solamente esto, pero quedan hechos vnos oyos. Y i Aecio dixo: Si a la edema apretaredes con los dedos, quedarán hechos vnos hoyos, lo mismo k Avicena. Y como dixo l Hipocrates: Si apretais estos tumores edematosos, hazenfe vnos oyos en ellos, como quando apretais la levadura. Todas estas señales puse el divin m Hipocrates quando dixo: Los edemas son blandos y sin dolor, y facilisimamente dan lugar a los dedos.

Fuera destas señales ay otra, y es que en la edema no ay ningun genero de pulsacion, dize Galeno solo fue el que lo dixo, que en los edemas de ninguna manera el movimiento de las arterias haze dolor. Y o dixo: En este afecto por ninguna via ay ni se halla pulsacion.

Concluyamos este negocio, con hazer vna recopilacion, o epilogo de todas estas señales. La primera, que el tumor no muda la color del cuero, o le haze algo mas blanco. Otra, que el tumor no tiene ningun calor, antes frialdad al tacto. Otra, que el tumor es mole, o blando. Otra, que no tiene dolor. Otra, que apretandole con los dedos se hazen en el vnos hoyos, y muy pereçosamente buelve el cuero arriba. Otra, que no siente ningun genero de pulsacion.

Capitulo lxiij. De los pronosticos del edema.

Es el primera, que los edemas por la mayor parte se terminā por resolucio, o por induracion, y muy poquitas vezes por supuracion, sino es quando desde el principio viene algun humor caliente mezclado con ella, o si se mezcla despues, entonces mas vezes se vienen a madurar. El segundo, que de qualquiera manera que se termine el edema tarda muy mucho, como lo dixo p Hipocrates, y q Galeno da la razon, y es, que los tumores frios muy tarde se cuezen, pero esto aveis de entender en respeto de los tumores calientes, como lo dize r Hipocrates. El tercero es, que si el edema se huuiere de supurar, que tardará muy muchos dias, y aun algunos meses: la razon, porque si en las partes internas de la barriga, teniendo alli mas calor, dize s Hipocrates, que despues de sesenta dias se supura, acá en miembros exteriores muy mas tarde se supura, pues el humor de fuyo es frio, y el miembro tambien ayuda poco, por estar pobre de calor en respeto de los interiores, pues os hemos dicho ya, que quanto los miembros mas participan de calor, y estan mas cerca del coracon, tanto mas presto se maduran los tumores que se hazen en ellos. El quarto es, que el edema de fuyo ningun peligro tiene, y la razon que da t Galeno es, porque no tiene dolor. El quinto, que quando el edema viene a supurarse nunca haze buena materia, porque como el humor de que se haze es crudo y no bien cozido, así no puede hazer buena materia.

El sexto es de u Galeno, que por causa del edema nunca viene calentura, la

la razon es , porque el humor es tan frio y humido , que aunque estuviere pro-
pinqno al coracon no haria calentura , quantomas si es externo.

El postrero es , q este tumor se engendra mas continuamente en Invierno ,
y en viejos , y en hombres que beuen mucho , y en los que son dados al acto ve-
nerco.

Capitulo lxxiij. De la cura del edema.

10 **G**aleno *a* dize: Quando curares los edemas has de advertir , que los me-
dicamentos que aplicares tengan mezclada la facultad, vna que resuelva
lo contenido en la parte, y otra que quite el humor que corre, y le refrena. Es-
tas dos intenciones (pero vniveriales) se han de tener en la cura deste tumor,
que son al humor que corre, y al que ya ha corrido ; al que corre es menester ref-
15 tringirle, y atajarle que no corra, y al que ha corrido resolverle, y por esto di-
xo *b* Avicena, que toda la medicina resolutive que tuviere estipticidad, exce-
lente para los apostemas flegmaticos, pero aveis de advertir, que en los me-
dicamentos hade aver mayor cantidad del que fuere mas necessario: quier o di-
zir, que si lo que corre es mucho , sean las medicinas astringentes mas , y si es
20 mas lo corrido, los resolutivos sean en mas cantidad.

pero en los tumores edematosos que se figen en las piernas y rodillas a la
hidropesia, y a las demas enfermedades que hemos dicho, no aveis de tener es-
tas intenciones, pues que es imposible curar los, si primero no se curan los afec-
tos de do proceden, y asi dixo *c* Avernois : La cura de los apostemas flegma-
25 ticos (que proceden de la hidropesia, y otras semejantes enfermedades) siem-
pre tienen el suceso que los afectos de donde proceden. Destos tumores dize *d*
Galeno, que nunca se ha de pervertir la principal cur a ellos, y de aqui lo to-
mo *e* Paulo, y *f* Aecio, y todos en los lugares alegados dizen que en este afec-
30 to basta hazer fricciones con oxirrodino (que se haze de vinagre , y azeite) o
otras vezes con azeite y sal, o con esta, y el oxirrhodino , y lo que hazen estas
medicinas no es curar estos tumores , sino algun tanto remitirlo , y si por la
mucha extencio, que la materia haze, ay dolor , ablandarle , el oxirrhodino
quita que no corra tanto el humor al lugar afecto, y la sal resuelve algo de lo q
35 esta corrido. Despues de hecha la friccion con lo dicho , se han de poner vnas
vendas que tengan quatro dedos de ancho , y muy largas, y mojadas con lexia
hecha con ceniza de farmientos, y han de comenzar a vendar desde la punta
del pie hasta quatro dedos encima de la rodilla , y con continuar esto, y beber
poco, he visto acabar de sanar algunos. Puedes hazer tambien la fregacion con
40 agua de arrayan, y con agua de pelambres, y tambien con lexia hecha con
ceniza de manojos , y echar en ello vn poco de vinagre , puedes tambien poner
paños mojados en esto.

Pero dexado todo esto (que es vniversal) aparte bolvamos a hablar del pu-
ro, y verdadero edema , que se haze por influxo de la parte y natural flegma,
45 para la cura de la qual se han de tener quatro intenciones. La primera ordenar
la vida. La segunda evacuar la causa antecedente. La tercera evacuar la mate-
ria conjunta. La quarta, y vltima, corregir los accidentes.

La primera, que es ordenar la vida, ha de ser que las cosas no naturales (ya
sabéis de los capitulos passados quales son) han de ser al reves, que en la erysi-
50 pela, por ser enfermedades del todo contrarias. Demanera, que en aquella pre-
parastes el ayre frio y humedo, y en esta ha de ser caliente, y seco, si de fuyo no
lo estuviere, no os parezca donayre, ni tener que hablar , encomendaros tanto
la preparacion del ayre, la qual si es contraria a la enfermedad, no ofende me-
nos al afecto que vn mal medicamento , y en el lugar de tal le pone *g* Hippo-
55 crates, y *h* Galeno en muchos y diversos lugares, como lo diremos (Dios que-
riendo) quando trataremos de los intemperies de las llagas. Alí, que el ayre
del apostemo ha de ser caliente, y seco; y si por razon del tiempo no lo estu-
viere , prepararle heis desta manera, con poner en la pieza brazero que tenga
muy hechas las brasas , y de cosa que no ofenda a la cabeza , y con sahumerios
de romero, y espiego, y otras cosas, porque desta manera no solo se prepara
el

a Gal. 2. ad Glau. cap. 3.
3. Curationis enim in-
tentio in eiusmodi affe-
ctibus mixta est una qui
dem, ut eorum substan-
tia aliquid dissolvatur,
alia vero, ut aliquid
congregetur, ac restrin-
gatur.

b Avic. lib. 2. tract. 1. c. 2.

4. in fine: Omnis medi-
cina resolutive, in qua
est siipticitas, confort
apoiematibus phlegma-
ticis.

c Averi. 7. collig. Aposte-
matum mollitum, qua
sunt in extremis hypo-
sarca, & similibus mor-
bis medicatio procedit
secundum medicatione
eius a quo proced.

d Gal. 2. ad Glau. c. 3.

e 14. met. cap. 4. Nul-
la, prapriuaque curatio-
ne indigent.

f Paul. lib. 4. cap. 27.

g Aecius lib. 15. cap. 10

g Hippoc.

h Galen.

el ayre, pero adelgazase que tambien es necessario. Ponefe tambien esto, porq̃ como esta enfermedad por la mayor parte viene en Invierno, está el ayre muy frio, y humedo, que le haze gran mal.

Ni mas ni menos la comida, y bebida han de declinar a calor y sequedad, el pan ha de ser muy bien cozido, y muy bien sazonado, porque en fin delecta mas: puede comer carnero, o cabrito, gallinas, capones, perdizes, gaçapos, y todo genero de aves de monte, pero no de las que andan en el agua, aunque algunos peccillos pequenitos se pueden conceder, y de todo lo dicho asfado y no cozido, y así lo mandan todos los Autores, aunque a mi me parece, que lo cozido es mas seco que lo asfado, porque en el coziimiento sale casi toda la humedad sustancial, la qual en lo asfado se conserva y guarda, por la costra que el fuego haze en la superficie, como claramente vemos en las cosas asfadas quando las cortamos, y así no tendré por inconveniente que coman cozido, como no coman caldo, ni sopas, y si comieren cozido sea con garbanços, y matas de perejil, y si echar es vn poco de salvia será mejor, puedes comenzar a comer en passas, y almendras, y acabar en bischocho.

La beuida ha de ser vino blanco, y mientras mas fuere mejor hará mas provecho, y no le han de echar mucha agua, pero sino beuiere vino, beua agua de canela, o de anís, y advierta que en el comer y beuer ha de ser muy moderado.

Dize a Avicena, y b Aliabas, que los que tuviere estos tumores se guarden de comer cosas que engendren flegma, porque son muy dañosas: pero mi estilo no es escriuir los manjares que pueden hazer mal al enfermo, sino los que le han de hazer bien, y aprouechar, porque si huviere de escriuir de los que se han de guardar, nunca acabariamos. Dizen los Autores, no coman leche, ni pescado, ni legumbres, ni cosas semejantes, no es menester gastar tanto tiempo, sino ponerles quatro, seis, diez cosas de que coman, y de todo lo demas se guarden, y esto pongo por regla general que en todas las enfermedades se guarde.

El sueño entre dia daña, el de noche si es mucho no aprouechar.

Exercitar las partes contrarias antes de comer, y aun las afectas moderadamente, sino recibieren notable daño.

Ha de auer cuydado de que el enfermo haga camara cada dia, y sino la hiziera de suyo, con melecina, o mecha, o tomar al principio de la comida y cenar ciruelas pasas hechas en miua, o en tres, o quatro higos secos, metiendo en cada vno vn poco de simiente de cartamo.

La segunda intencion se cuple, digiriendo la materia antecedente con oximiél, miel rosada, xarave acetoso, scilicet, de zumo de endiua, de dos razas, xarave de hyfopo, destecados, aguas de salua, de betonica, de torongil, de hinojo, dando cinco o seis dias cada mañana tres onças de xaraves de los dichos, y otro tanto de aguas: demanera, que puedes ordenar desta manera, miel rosada, ℞. ij. oximiél, f. ℞. j. agua de hinojo y de salua, ana. ℞. j. ℞. o así, xaraue de hyfopo, y de itecados, ana. ℞. j. agua de torongil, y de betonica, ana. ℞. j. ℞.

Preparada la materia puedes ordenar la purga así, diasnicon, 3. ij. elecuarij indi maioris. 3. j. ℞. diacarolicon, ℞. ℞. con açucar hagase bocados o destatese en agua de betonica, o de torongil.

Otra, dicartamo. 3. vj.

Otra mas fuerte, medula de simiente de cartamo majada, 3. iij. sen orien tal, 3. ij. agarico trociscado, 3. j. cuezase liuianamente, y de la coladura tome ℞. iij. anadele 3. j. de diaturbis, y ℞. j. ℞. de xarave de nueue infusiones.

Tambien puedes purgar con pildoras, massa de pildoras agregativas, y de agarico, ana. 3. ℞. haganse tres, o cinco, o siete, y dorense.

Otra masa de pildoras fetidas, y de hermodatilos, ana. 3. ℞. formense la cantidad, o numero de pildoras que el flegmon quisiere.

Otra, agarico trociscado, y pildoras agregativas, y fetidas, ana. 3. j. formense cinco.

Si la edema está en las ingles, o en las piernas, es bueno que el enfermo haga vomito (si no lo impidiere alguna cosa) darlehas agua tibia, cozida con simiente

a Avic. 3. 4. trakt. 2. c. 6.

b Haliab. 3. prat. c. 30.

miente de ravano, de mastuerzo, de hinojo, tomando vna escudilla deste cozi-
miento con Ξ .j.ß. de azeite comun, ò de oximiél.

Sangría en este afeço no conviene, sino huviesse pletora.

Capitulo lxxv. Como y con que medicamentos se ha de curar la edema.

10 **Q**uanto a la tercera intencion, que es evacuar la causa conjunta, para con-
seguir este afeço has de aplicar en el principio, aumento, estado, y decli-
nacion los medicamentos convenientes. En el principio, dize *a* Avicena, quan-
do se hiziere esta apostema aplica repercusivos mezclados con alstringentes, y
resolutivos. Y *b* dixo: Que en los apostemas frios los repercusivos se avian de
15 mezclar con medicinas calientes y estricticas, porque juntamente hagan lo vno
y lo otro, quanto mas que las medicinas resolutivas con su calor hazen que la
materia no se enfrie, ni se espese mas, y fuera desto hazen penetrar las repercu-
sivas, para que prohiban la fluxion, y las estricticas confortan el miembro para
que no reciba tanto, y para que pueda mejor expeler lo que está en la circunfe-
20 rencia, y a mi parecer mas cantidad de estricticas han de ir que de frias, por
ser las estricticas mas proprias para repercutir la materia fria y flegmatica, que
no las medicinas frias, porque estas lo que harán a mi parecer será incunear
mas la materia, y hazerla mas inepta a la resolucion, y de aqui se viene a en-
tender *c* Guido, quando contó entre los proprios repercusivos el absyntio y el
25 cynamomo, que aunque son calientes, y son proprios repercusivos en mate-
rias flegmaticas, por la gran astringen: y así *d* Lanfranco dixo, y muy bien,
que las medicinas moderadamente calientes, que tienen estricticidad, y amara-
gor, que repercuten la materia fria, alomenos impropriamente como el esqui-
nanto, el abrotano, el polium, el cantueso, la centaura mayor, y menor, y el
30 manrubio, y todas estas competen en el principio de la edema, porque hazen
las obras que hemos dicho arriba.

Pero pondremos aqui algunos remedios para el principio de los edemas, y
el primero es de *e* Galeno, y dixo: Si por aver corrido abundancia de flegma
a algun miembro hiziere alguna edema, bastará para el principio vna esponja
35 que esté algo embevida en agua y vinagre, pero esta se ha de mezclar de mane-
ra, que aun se pudiciele beber, pero hemos de advertir, que no en todas natu-
ralezas se ha de poner esta agua y vinagre, mezclada de vna manera, y así *f* Ga-
leno dixo: Quando el agua y vinagre estuviere mezclado de manera, que la ca-
40 ntidad del vinagre sea muy poquita, y la del agua mucha, es conveniente me-
dicamento para el principio de los edemas, principalmente en cuerpos blandos,
pero en cuerpos duros, y que tienen el cuero duro, quando este medicamento
se aplicare ha de tener mucha mas cantidad de vinagre que la dicha: de mane-
ra, que en aquellos mezclasea el agua, y vinagre, como está dicho, pero en
45 estos echarás partes iguales.

El vinagre no solo repercuta, pero corta, y adelgaza la flegma, y con su fe-
quedad resuelve, y conviene que la esponja que aplicares sea nueva, pero sino
lo fuere, conviene que la laves muchas vezes con agua, en la qual aya salitre, ò
50 alatron, ò lavarla en lexia que aya passado por coladera, como manda *g* Ga-
leno, Paulo, y Aecio.

En la esponja (como dize *h* Avicena) ay desicacion, y resolucion, lo qual
toma del agua de la mar, donde ella se cria, pero has de advertir, que la espon-
ja tome y comprehenda todo el tumor de la edema, y que no quede ninguna
cosa descubierta, porque la materia no se agregue en alguna parte: si se fal-
55 tasse esponja, puedes tomar vn pedaço de frisa nueva, y lavalla muchas vezes
con agua salada, ò con agua aluminosa, dexandola secar al Sol cada vez que la
lavares, y sino tuvieres esto, harás lo que aconsejan *i* Avicena, y Rasis, que quã-
do no tuvieres esponja, ni frisa, ni fieltro, que pongas vn paño de lienço hecho
quatro dobles.

T

administratur loco spongia, cum non invenitur, pannus duplicatus in duobus tunicis,

a Avic. 3. 4. tra. 2. c. 2.
*Et cum factum fuerit illud, oportet ut si re-
percussio eius in princi-
pio, cum eo quod aggre-
gat exicationem, & re-
solutionem.*

b Avic. pri. 4. cap. 25.
c Guido.

d Lanfrancus in ca. de
medicinis repercusivis:
Medicamenta tempera-
te calida, cum sstricticia-
te, & amaritudine re-
pellunt materiam frigi-
dam saltem improprie.
e Gal. 2. ad Glau. ca. 3.
f Gal. 14. met. c. 4. *At si ex
pituitoso humore in par-
ticulam influente adema
constituit, abunde
aliquando satisfacit spon-
gia, qua ex aqua, in-
quasit acetii aliquid
maduerint, porro hac ita
attemperabuntur, ut vel
bibere possit, vel ut non
multum supra hoc acetii
habeant.*

g Gal. 2. ad Glau. c. 3.
*Qua autem ex ea plus
aqua continent, in prin-
cipio adhibenda est, ma-
ximè in mollibus corpo-
ribus, qua verò hac forti-
or fuerit, in robustis,
& duram habentibus
pellen.*

h Gal. 2. ad Glau. c. 3.
i Gal. 14. met. cap. 4. *Opor-
tet autem spongiam omni-
no novam esse, qua si
non assuerit, sicut ex-
quisitè ablutur ex aphro-
nitio, & nitro, & ex ea
qua consistat, id est,
lixivium diuillatit, hoc
etiam Paul. lib. 4. c. 27.
& Aec. lib. 15. cap. 1.*

l Avic. 3. 4. tra. 2. c. 2. *In
substantia enim spongia
sunt exicatio, & reso-
lutio, & oportet ut cõ-
prehdat spongia omnia
latera, ne declinet mate-
ria ad latus aliud.*

m Avic. ubi supra. *Et
Rasis 27. cont. tract. 4.
cap. 2. Et quandoque*

a Avic. loco citat. Et de illis, quæ bona sunt in principio est, ut administraretur super ipsum sponsia nova infusa in aqua bauach, id est, sallis niri, & cineris.

b Avic. & Rasis ubi supra: Et non oportet, ut contingat ipsum aqua. c Rasis ubi supra.

d Gal. 2. ad Glau. c. 3. si guttur per ea quæ dicta sunt non sedentur, tunc aliquid fortiorum medicamentorum, quod temperaturam mixtam habeat ex dictis viribus adicienda est.

Pavlo infra: Si non quæverit plus aceti miscendum est.

e Avic. ubi supra. Quoties additur agriuid, apponatur acetum, infunditur sponsia fortius parum.

f Avic. ubi supra. g Serapio. in cap. pro. h Gal. 2. ad Glau. c. 3. Non amplius vitilicet hac curandi regula habende mixtam virum intentionem, sed ad discutendum, & incidendum declinante.

i Avic. ubi supra. Et apud statum perveniatur cum ipso, scilicet, aceto finis, scilicet in acuitate, & in fortitudine. & administraretur solum, id est, paucissima mixtionis, cum aqua, cum sponsia, & per mixtum, scilicet, acetum cum oleis vehementis resolutionis.

k Aver. 7. colligen. l Bruns. m Theodoricus. n Guido.

o Avic. ubi supra. Et circa assiduatur super ipsum, una vice post aliam fortius sufficit.

Otro remedio pone a Avicena para el principio, que es poner la dicha esponja infusa en agua de salitre, y que llevale alguna ceniza, y aun osaria yo aplicar mejor este remedio que el pasado, porque en fin como dize b Avicena y Rasis, que en ninguna manera se ponga sobre el edema agua, ni aunque le toque, que se entiende, ni caliente ni fria, porque si es fria encrudeze, y engruesa la materia, y con su humidad daña demasiado, y si es caliente puedes hazer atraccion, bien que mezclada con vinagre, no hará tanto daño, pero en lo que yo he hallado mas provecho es en este remedio dicho de Avicena.

Es menester con todo esto notar, que nunca los medicamentos en este tumor se han de poner frios, ni muy calientes, sino tibios.

Vn emplastro pone c Rasis para el principio, y es excelente, hazese de azivar, mirra, licio, acacia, sief, memite, cipero, acafran, bolarmenco, partes iguales, todo hecho polvo, y con zumo de vergas, y vinagre, formarfe el dicho emplastro.

En el aumento dixo d Galeno: Si por lo que está dicho, y los medicamentos que hemos puesto viermos que el tumor edematoso no recibe notable beneficio, aveis de buscar otro medicamento (que con tener las dos calidades de reprimir, y resolver) sea muy mas fuerte que los dichos, y aveis de añadir mas vinagre. Lo qual tambien refirió e Avicena, pero esto entendiendose guardando el precepto de las complexiones, o temperaturas, como tenemos dicho.

Alaba mucho tambien f Avicena el zumo del arrayan para el aumento, y para conseguir con el las medicinas.

Otro, azeite rosado, ℞. ij. vinagre, ℞. j. sal y aqñre, ana. 3. j. zumo de arrayan, ℞. iij. mezclado, aplicalo.

Otro, ceniza de manojos, y de higuera, y de berças, y de tamariscos, ana. p. j. hojas de yezgos, y de tamariscos, ana. p. β. agua azorada, lib. iij. vinagre muy fuerte, ℞. iij. bagale vn cozimio, y gastele la tercera parte, y ponlo con la esponja mas que tibia.

Tambien g Serapion alaba mucho vn emplastro hecho de zumo de cohóbrillo amargo, y harina de civada.

Es tambien muy bueno vn emplastro hecho de hojas de branca vrsina muy bien majadas, y mezcladas con vino sin sal.

En el estado y en la declinacion casi han de ser vnos mismos medicamentos, si viermos que el edema se va a terminar por resolucion, y asi dixo h Galeno: En estos tiempos no aveis de buscar en los medicamentos que aveis de aplicar las calidades de los passados, conviene a saber, que repriman, y resuelvan, sino aplicar solos aquellos que resuelven, y cortan, o adelgazan, lo qual refirió tambien i Avicena, quando dixo: En el estado que han de ser fuertes los medicamentos y agudos, poned solo el vinagre (alomenos si lo mezclaredes sea muy poquita agua) en una esponja, y el vinagre vaya mezclado con azeites que tengan gran resolucion, como el azeite laurino, y de absintio, y vrrino, y dize mas, que en el estado es muy buena la fomentacion hecha con la esponja, con legia de manojos, y de higuera, y de abellotas, y vinagre con azeite laurino, porque tiene gran fuerza de defecar, y adelgazar.

Averrois k pone para el estado la esponja infusa en vinagre, y azeite rosado, mezclado con alumbre y ceniza, y sal, y mirra, partes iguales. Y este remedio tomó de aqui l Bruno, y del le tomó m Teodorico, y destos le tomó n Guido.

El emplastro hecho de harina de garvanzos, y de altramuzes, con zumo de berças, es de muy gran eficacia, porque resuelve, y deseca maravillosamente.

En la declinacion puedes hazer vn fomento, coziendo en vinagre que sea fuerte la sabina, cartúelo, mayorana, romero, oregano, puedes dar vn baño caliente cozimio al tumor, y despues aplicar vn paño doblado mojado en ello caliente, y remudarle muchas vezes, porque como dize o Avicena, continuar la medicina una vez y otra, es causa que acaezca resolver.

Si ves que no concluye este el negocio, despues de la dicha fomentacion puedes aplicar este linimento, zumo de yezgos, de zaucó, de oxilapacio, de levistico

levítico, y de hinojo, ana. \mathfrak{z} . j. vnguento dialtea, \mathfrak{z} . iij. miel, \mathfrak{z} . j. azeite de axengos, \mathfrak{z} . ij. cuezan hasta que se consuman los humos, y hagase linimento.

Otro medicameto para despues de la fomentación, agufre, \mathfrak{z} . j. freça de palomas, \mathfrak{z} . x. harina de garvanços, \mathfrak{z} . j. β . miel, \mathfrak{z} . j. çumo de berças, o cozi-
 miento de afrodilos lo que bastare, hagase emplastro.

Otro, hojas de yezgos, de sauco, de absyntio, ana. m. j. alumbre, y açufre y sal, ana. \mathfrak{z} . β . cuezale todo, y con el cozimiento fomenta el tumor, y lo de-
 mas majado, y añadele dialtea, \mathfrak{z} . ij. β . y vnto sin sal, \mathfrak{z} . j. β . miel, \mathfrak{z} . j. y haz
 vn emplastro, y pon encima la cantidad necesaria.

Otro emplastro, raiz de cohombriillo amargo, \mathfrak{z} . ij. oregano, p. j. harina
 de altramuçs, \mathfrak{z} . j. formese con çumo de berças, coziendo primero la raiz, y
 moliendo lo demas.

Otro, en cozimiento de oregano, o de berça, con freça de bueyes, y con
 açufre, miel y vinagre, haz emplastro,

Otro, que a mi me ha sucedido muy bien, el qual se haze de yezgos, y ho-
 jts de sauco, cozellas y majarlas con vnto sin sal, y añadirle dialtea, y miel.

Aveis de tener gran cuenta en este tumor con la ligadura, porque a Ga-
 leno la tuvo de poner de que manera avia de ser, y dixo: Las ligaduras en estos
 tumores han de ser mediocres, como las que se ponen en las fracturas de los
 huesos, pero las primeras bueltas que se dan en la parte mas baxa del miem-
 bro han de ir bien apretadas, y las demas han de ir poco aflojando, pe-
 ro no de manera que en algun cabo quede floxa del todo. Así mismo celebra-
 ron b Paulo y c Acacio la dicha ligadura. Y d Galeno haze tan gran caudal
 della que dixo: Yo en estos edemas (quando son antiguos) despues de averlos
 vntado con azeite, y luego puestos en esponja embevida en lexia, y apretan-
 do muy bien la ligadura, me sucedió tan bien que del todo sanaron.

Tambien avéis de tener primor en ligar, porque quando el tumor está en
 alguna juntura, ha de començar la ligadura no solo de la parte mas baxa del
 miembro, pero de la mas delgada, y hafe de acabar en la parte mas alta de la
 juntura, como dize e Galeno.

Capitulo lxxvj. Como se ha de curar el edema quando se termina por supuracion.

Exando esto aparte, si vieres que con todos los remedios puestos, este
 tumor no se termina por resolución, sino que da muestras de querer se
 madurar, porque no se te venga a endurecer, es menester ayudarle con medi-
 cinas que le den priessa a que se mature con vn emplastro hecho desta manera:
 Raizes de maluauiço. \mathfrak{z} . iij. raizes de açucena. \mathfrak{z} . ij. higos passos nu. x. flor
 de mançanilla, y coronill de Rey, ana. p. j. harina de ceuada, y de alholuas,
 ana. \mathfrak{z} . j. cuezale lo que se ha de cozer, y despues majese, y echales manteca
 fresca, y enxundia de gallina, y azeite de açucenas, y de manzanilla, ana.
 \mathfrak{z} . j. β .

Otro, raizes de maluauiço y de açucena, ana. \mathfrak{z} . iij. raiz de brionia, y
 de cohombriillo amargo, ana. \mathfrak{z} . ij. azeite de acucenas vj. azeite de caítoreo.
 \mathfrak{z} . iij. vino \mathfrak{z} . iij. cueza todo hasta que se gaste el vino y majese, y añadiras ha-
 rina de ceuada, y de alholuas, y linaza. ana. \mathfrak{z} . ij. leuadura sin corteza, \mathfrak{z} . j. β .
 enxundia de aníson, y de anade, ana. \mathfrak{z} . j. hagase emplastro.

Otro de gran eficacia, maluas, branca vrsina, que es yerua gigante, raizes
 de maluauiço, y de açucena, cebollas asadas, caracoles, leuadura, simiente
 de linaza, con vnto sin sol, o manteca fresca, hagase emplastro segun arte,
 coziendo primero lo que conviene.

Despues que estuviere supurado, no esperes a que se abra, porque nunca lo
 hará, sino haras la seccion en el lugar conveniente con lanceta, o cauterio, o
 con caustico. porque aqui bien cabra, por ser la materia tan fria y humeda, y
 varás pocos dias digestivo, porque aunque le vses muchos, no harás buena
 materia por la causa dicha, de manera que mundificarás con el mundificatio

a Gal. 14. met. c. 4. Si
 autem articulo medio-
 cris, veluti in ossis fra-
 ctura, ac prima quidem
 fascia inunctiones, qua
 scilicet inferna incipiunt
 magis arctanda, qua de
 incept, sunt sensim re-
 mitenda, ceterum non
 adeo, ut laxa sit aliqua
 de ligationis pars.

b Paul. lib. 4. cap. 27.
 c Acacio lib. 15. cap. 1.
 d Gal. 2. ad Glauc. c. 3
 Ego in diuturno adema-
 te, ubi prius particulam
 oleo illi missem, de in-
 spongiam ex lixivio ap-
 posuissim, atque velle-
 mentius strinxissim, af-
 fectum perfecte curatū
 vidi.

e Gal. 2. ad Glauc. cap. 3
 & 24. meth. cap. 4. Si
 vero in aliquo articulo
 tale fuerit adema inci-
 piendo ligaturam inis-
 partibus finire oportet
 in albiioribus.

de apio, añadiéndole como de absyntio, ó con vnguento apostolorum, y si estos no hizieren bien su oficio pon este, porque maravillosamente saca a fuera aquella materia gruesa, y limpia la llaga. Tomara galuano, amoniaco, resina, termentina, pez, seuo de vaca, y azcote antiguo, ana. iguales partes, deslátense las gomas en vinagre, y derritan al fuego, y con lo demas hagase vnguento, después curese como otra qualquiera llaga.

La quarta intencion es, focorrer a los accidentes que vinieaen, como es el dolor (quando este tumor se haze por causa primitiva) que nunca falta, entonces es necesario quitar primero el dolor (como manda a Avicena) con hisopo humedo, y vino cozido, y con azcote de manzanilla, y de axenjos, y de eipica quajados con cera, y embrocando el tumor con vino eiptico, quitado el dolor puedes pasar a lacura propia de la edema.

Si el tumor se terminare por induracion, hase de molificar y curar como verdadero scirrro.

Para otros accidentes, que son corroborar el estomago con remedios exteriores y interiores, y el higado, ocurran al Medico.

Capitulo lxvij. Del tumor flatuso, que los Barbaros llaman apostema ventoso.

NO podemos dexar el orden prometido, y que hasta aqui hemos guardado que es, que como tratamos del hegmon, y de los tumores que se reduzen a el, y después de la erysipela, y de los tumores que se reduzen a ella, asi es justo que tratemos de los que se reduzen a la edema, pues en el capitulo precedente tratamos della. Principalmente aviendo tanta semejanza entre este apostema ventoso, y el apostema aquoso (del qual trataremos en el siguiente capitulo) con la edema, que muchos Cirujanos quieren que no aya mas de quatro generos de apostemas, como hemos dicho antes de aora, conviene a saber, hegmon, erysipela, edema, y scirrro, y que el apostema que se haze de ventosidad, y el de aquosidad, que se reduzen al edema, como apostemas que se hazen, ó proceden de la misma materia. Y pues dize b Aristoteles, que toda la cosa engendrada tiene semejanza a la cosa de que se engendra, rozon tu vieron estos, pues la ventosidad y aquosidad, no son sino la flegma atenuada de diversas maneras, aunque c Avicena por aclarar mas el negocio no se contento con poner los quatro generos dichos: pero añadió el apostema ventoso, y el aquoso. Lo qual (sino fue por la causa dicha) pudiera escusar alomenos de la aquosa, pues está claro que se reduce a la edema, que aun en este apema ventoso ay mas dificultad por ni tener forma ni apariencia, ni consistencia de humor, sino solo engendrarse principalmente de la flegma, pero que sea lo vno, ó lo otro, es tratar de cosa impertinente, que lo que haze al negocio, es saber la conocer (que no es poco) porque facilísimamente se puede engañar, y saber la cura.

Pues para saber esto, haze de entender la difinicion deste apostema ventoso (a la qual los Griegos llaman emfisema) la qual no es otra, sino vn apostema, en el qual esta junta y coadunada ventosidad; la qual no solo haze hincazon, pero tension sin derramarla en la sustancia del miembro. Esta difinición es de d Avicena, dizele en la difinicion ventosidad, no aveis de entender de qualquiera manera, sino como dixo e Galeo: Esta ventosidad no aveis de entender de la que en su sustancia es delgada, y sutil, sino de la gruesa, que se pue dan della levantar vapores, y asi f Avicena dixo: No qualquiera ventosidad puede hazer apstema, sino la gruesa.

Dizele en la difinicion junta, y coadunada, a diferencia de la que halla en en el vientre y en las tripas, y entre estas, y entre los paniculos del peritonco, y de la hidropezia ventosa, que los Medicos llaman timpanites, como dize g Paulo. Y b Avicena dixo, que en el apostema ventoso, la ventosidad está junta y fria, y fixa en vn solo lugar (lo qual tomó de Galeno.) Demanera, que hemos de entender, lo que i Paulo en el lugar alegado dize, que el apostema ven-

a Avic. ubi sup. Et quā
do est cū hoc dolor prop
ter causam primitivam
tunc oportet, quid sede
tur dolor imprimis cum
his qua sunt, sicut hyss
opus humida, & vinum
costum, & certuria ex
oleo, & ut administre
tur embroca cum vino
nigro eiptico, & post il
lud administretur aqua
cineris, & similia.

b Aristotel.

c Avic. 2. pri. cap. 5.

d Avic. 2. pri. doct. i. c.

5.

e Gal. 2. ad Glauco. c. 6.
Vocatur autem non solū
flatusus, sed etiam fla
tus huiusmodi spiritus
crassus, ac vaporosus ex
sistens non secundum sub
stantiam m acrens, neque
tenuis.

f Avic. 4. pri. cap. 25.

g Paul lib. 4. c. 28. Pro
ro his colligitur aliquā
do in ventre, & intesti
nis, itaque in medio ho
rum spatio, & membra
na, qua peritoneos dicit
ur, in aqua subter cut
tem genere cui nomen
est tympanias.

h Avic. 3. 4. t. 2. cap. 1.

Et inflatio est, quando
est ventositas aggrega
ta in spatio uno fixo.

i Paul. ubi sup. Infla
tio ex flatuso spiritu
nunc sub cute, nunc sub
membranis, qua ossibus
circundantur, & mus
culis collecto ensistitur.

roso, es quando la ventosidad gruesa se junta de baxo del cuero, o debaxo de los paniculos que cubren los huesos, o se encierra entre los musculos.

Dizefe en la difinicion que ha de tener hinchazon, porque para que el Cirujano trate della, ha de tener esta, que la vea claramente, alomenos que la conozca por el tacto, porque si está esparzida, o fixa en alguna parte profunda del cuerpo, ya es negocio que atañe al Medico, o alomenos al Cirujano muy experto, porque suele entonces traer tan bravos accidentes y dolores, que ha menester gran conjetura para conocelelos, y gran experiencia para remediarlos.

Dizefe en la difinicion que ha de tener tension, porque por esta viene a diferenciarse de la edema, en la qual no ay ninguna, ya sabeis del capitulo del flegmon, lo que aveis de tener por tension.

Dizefe vltimamente en la difinicion, sin derramarse en la sustancia del miembro: porque la ventosidad que se derrama por todo el miembro, es sutil (como dize a Avicena) y mal se puede conocer por el tacto, ni hazer tumor. Y así a mi parecer quando Avicena dixo: Aquello quiso dezir, que para ser apofstema ventoso, del que ha de tratar el Cirujano, que ha de ser allegado entre cuero y carne (como dizen) y grueso, porque entonces haze hinchazon, y tension, y manifestase claramente, que quando se mezcla por toda la sustancia del miembro, ni puede hazer lo vno, ni lo otro por su sutilidad. Y así b Avicena hizo division deste apofstema, y dixo: Vnos apofstemas ventosos ay que se hazen de ventosidad sutil, y tiene semejanza al altebegi, y otros se hazen de ventosidad mas gruesa, y llamanse inflamacion. Este apofstema puede ser simple de sola ventosidad sin admision de otro humor, o humedad, y puede ser compuesto, pero aqui tratamos del pura apofstema ventoso

Capitulo lxxvij. De las causas del apofstema ventoso.

Este apofstema como los demas tiene causa primitiva, antecedente, y conjunta: por causa primitiva vienen estos apofstemas de golpes que se reciben, principalmente quando del tal golpe padecen los musculos, o los paniculos que cubren los huesos contusion, como dixo c Galeno. Y d Aecio dixo: Este apofstema viene en los musculos, principalmente quando padecen contusion, por causa del dolor naturaleza hallase con ventosidad, y embia el socorro con ella, el qual se mete, y detiene en lo machucado, y haze apofstema; tambien los malos manjares de los quales se levanta la ventosidad, se cuentan entre las causas primitivas, como lo sintió e Aecio.

La causa antecedente son los humores gruesos, y viscosos, de los quales se haze la ventosidad, y así dixo f Galeno: Muchas vezes aveis oido, que las ventosidades se levantan de los humores gruesos y tenaces, lo qual tambien refirió en otra parte.

Pues veamos aora, por aver abundancia destes humores en el cuerpo, hanse de engendrar ventosidades? No porcierto, y para que entendaís que no bastan estos, y como se engendran las ventosidades, pondremos lo que dize g Galeno, que despues que trató largo desta materia, pone vna conclusion y dize: En vna palabra quiero concluir este negocio, de la misma manera que quando haze grandissimo frio, está el cielo sereno, y así lo vemos en el invierno, que no se levantan ningunos vapores, y así mismo quando haze grandissimo calor está el cielo sereno, como vemos en la fuerza del Verano, porque el Sol refuseve todos los vapores, y quando el Sol basta a levantar los vapores y no a resolverlos, haze nublado, de la misma manera acaece en nuestros cuerpos, que aunque aya muchos humores, y muy aptos para que dellos se levanten ventosidades, si el calor natural está muy flaco no puede dellos levantar ventosidades, y si está muy fuerte ya que los levanta reuelvelos, pero quando está en el medio levantalos y no los puede resolver, y así se engendran las ventosidades, lo qual tambien refirió en otro b lugar. Demanera, que quando el calor natural se ha para con los humores crasos y glutinosos medio cozidos en la proporcion dicha, entonces se engendran vapores, y ventosidades tan gruesas, que son muy inco-

a Avic. 3.4. tract. 2. c. 1
b Avic. 3.4. tract. 2. c. 19
De apofstematibus ventosis aliud est, quod fit a vapore levi, & similia tur althe begi, & currit cursu eius, & aliud est, quod fit a vapore ventoso, & nominatur inflatio.

c Gal. 14. met. c. 7. Incidunt porro percussio-nibus eiusmodi affectus ubi vel musculus, vel membrana, qua os circumcui, est confusa.

d Aec. lib. 15. cap. 2. In musculus autem contingit praecedente plenumque percussione.

e Aec. ubi supra.

f Gal. 2. de sympt. ca. 22. Vnaque verbo, tanquam extrinsecus, tum frigidissimi status sunt sereni, solentque maxime flante Borea fieri, tum calidissimi, qui astatim tempore incidunt ambientem aerem purum reddunt, qui vero inter hos sunt nebulam gignunt. Idem in animalibus, neque in caloris summa imbecillitate, neque cum idem nimium est vehemens, sed in his qui inter hec sunt, a statibus flatuosum excrementum gignitur.

g Gal. in lib. Hipp. de ra. vltus, com. 4. par. 42.

h Gal. 14. met. cap. 7. Vbi in genitus calor imbecillior est, vel naturalis humor, tunc semicrassus, tunc crassus, tunc glutinosus, ibi crassior excitatur haultus quam ut transpire possit.

a Gal ubi sup. Porro ba-
liuissim spiritum in a-
nimalis corpore ex suc-
cis qui lentè, sensim vi
excalsant nasi didici-
mus, quippe lenti om-
nes, crassique & frigidi
humores ab his qui cal-
faciunt, nisi etiam val-
enter digerant liquan-
tur, ac inflatum mutan-
tur.

b Avic. 3. 3. trac. 5. ca. 1.
c Gal. 8. de decret. Hip.
8. Plat. cap. 4.

d Gal. 13. meth. cap. 4.
Vbi enim flatulenta ma-
teria copiosius accessit,
flatuosi magis tumores
fiunt.

e Gal. lib. de ocul. p. 6.
cap. 3. Ventositas autem
non sit subtilitatis nõ ge-
nerant tumorem.

f Avic. 4. pri. c. 2. 5. Cau-
sa in apostematibus in-
flatis est, ventositatis
grossities & pororũ clau-
sura.

g Gal. 2. ad Glauc. cap.
6. Admittit autem ne
huiusmodi spiritus dif-
flet etiam densitas cor-
porum.

h Avic. 2. 4. tra. 2. c. 19
Et vent. flat. remanet,
& retinetur propter spi-
ritudinem suã, & pro-
pter grossitatem suam, &
propter spi.ritudine eius
quod continet eam, &
constrictionem pororum.

i Paul. lib. 4. 28. Mem-
brorum autem densitas,
tum spiritus simul cras-
sities efficit, ut idem spi-
ritus non diffusetur.

k Hip. lib. de flatibus in
fine. Hæc enim morborũ
omnium causas flatus
esse demonstravimus.

l Gal. 14. met. c. 7. Diffe-
rent quæ hoc ab ade-
mate quod, & pressa di-
gitis non retinent vesti-
giũ, & sonitum velut
ti tympanum reddunt.

m Pa. 1. lib. 4. cap. 28.

n Avic. 2. pri. dec. pri. c. 5. Inflatio sensui resistit resistentia multa, aut pauca. o Avic. 3. 4. t. 2. c. 10. & paulo infra:
Et fortas: causat sonitum percussio ipsius cum manu. p Hip. lib. de veteri me. in fin. Flat. uti epistum faciat, am-

tas a la resolución, como lo dize el mismo a Galeno. Y dixo: Ya hemõs apren-
dido, que estas ventosidades se engendran de los humores, que perczosamente
y poco a poco se van calentando, porque como el calor las va derritiendo (sino
baita por ser grande a resolver) trasfundian en ventosidades, esta manera de
engendrarle las ventosidades puso tambien b Avicena.

Asi, que de lo dicho entenderéis, que los humores crasos, lentos, viscosos
por si ni son causa antecedente (bien que son la causa material del apostema
ventoso) sino correspondiere el calor (que es la causa eficiente) proporciona-
do para hazer la tal ventosidad. Asi, que el agregado de los dichos humores,
y el calor con las condiciones dichas, seran la propria causa antecedente, pues
de todo el se engendra la ventosidad: tambien es causa material y muy principal
la indigestion del manjar en el estomago, porque lo mas se covierte en ven-
tosidad, como claramente se conõce por lo que iale y le oye.

La misma manera de engendrarle la ventosidad puso c Galeno en otra par-
te. La causa conjunta es, aquella misma ventosidad que haze el apostema, y asi
d Galeno dixo: Donde quiera que la ventosidad en abundancia se juntare,
harase apostema ventoso, pero aveis de advertir, que esta ventosidad ha de ser
gruesa, y por tanto dixo e Galeno: Si la ventosidad fuere sutil, en ninguna
manera puede engendrar apostema, y f Avicena dixo: Para que se haga apos-
tema de ventosidad, son menester dos cosas: La primera, que la ventosidad sea
gruesa, y que los poros del cuero esten cerrados: lo qual primero avia dicho
g Galeno quando dixo: Hase mucho al caso, para que el apostema ventoso se
engendre, la grosceza y densidad del cuero, porque si tuviere estas condiciones,
por ningua via se podrá resolver la ventosidad: pero esto lo aclarõ mas b Avi-
cena, quando dixo: La ventosidad se detiene en alguna parte, por ser muy es-
pessa, y por ser muy gruesa, y por ser el cuero muy espeso, y por estar muy apre-
tados los poros, lo qual Avicena tomõ de i Paulo, el qual dixo: La grosceza
de la ventosidad, y la densidad del cuero, hazen que la apostema se haga, y que
la ventosidad no se pueda resolver.

Concluyamos esto de las causas que piadosamente podemos creer, que la
ventosidad es causa deste apostema, pues que el divino k Hipocrates dize: Ya
os he mostrado, que la causa de todas las enfermedades es la ventosidad, aun-
que yo mas creo lo otro que no esto; porque a mi parecer, ay mil generos de en-
fermedades, que ni nacen de la ventosidad, ni tuvieron que ver con ella.

Capitulo lxxviij. De las señales del apostema. ventoso.

LAS señales deste apostema parte dellas se toman por la diferencia que tie-
ne con el edema, y parte se toma de la efencia del. Difiere del edema (co-
mo dize l Galeno) lo primero, porque aunque la aprietes y comprimas con
los dedos, no quedan señales ni hoyos hechos como en el edema. Lo otro, porq
tocando estos apostemas, y comprimiendo con los dedos se oye vn sonido: la
misma diferencia puso m Paulo. Demanera, que en este apostema ay resisten-
cia al tacto, entendiendole en respeto del edema, y de aqui viene, que quando la to-
cas no se hazen oyos como en el edema, y asi dixo n Avicena, que en el apos-
tema ventoso (que siempre ay mucha, o poca) ay resistentia al tacto. Lo mismo
dize, o. Y en este lugar vn poco mas abaxo dize: Y acaso quando tocas es-
te apostema, oiras vna manera de sonido, y dixo muy bien Avicena, que aca-
so se oye, y siente este sonido, porque muchas vezes no les sentimos, ni oimos,
y asi en los apostemas ventosos que se oye este sonido, han de tener notable
grandeza, que en apostemas pequenos jamas se oye tal señal, y asi dixo muy
bien p Hipocrates, para que la ventosidad haga sonido, hase de contener en
lugar grande y ancho, y asi quando la ventosidad està en el estomago, o en las
tripas, o entre los paniculos de la barriga, muy amenudo se oyen.

Las

Et fortas: causat sonitum percussio ipsius cum manu. p Hip. lib. de veteri me. in fin. Flat. uti epistum faciat, am-

Las señales que se toman del mismo apoftema, es la primera que ha de tener inchazon, y así dixo *a* Galeno: Si en algun lugar eterno se allegare la ventosidad hará hinchazon: otra señal, que quando le quiere hazer el apoftema, ay cierta manera de palpitation; y esta por fuera se ha de hazer por la ventosidad, y así dixo *b* Galeno: Ya os hemos mostrado, que la palpitation es causada de la ventosidad, y *c* Avicena dixo: Las ventosidades se conocen por el movimiento involuntario que toman los miembros en que se encierran, como se muestra quando se siente la palpitation, que entonces el miembro se levanta para expelella, o resolverla.

Otra señal, y es, la que se toma de parte del taño, que es muy diferente del taño que se siente en los demas tumores, que se causan de humores frios, porque en el apoftema ventoso quando tocais, sentis vna tension, pero sin gran resistencia, y veis claramente que vais impeliendo la ventosidad azia vna parte, lo qual no acaece en los apoftemas que se hazen de humor, como dixo *d* Avicena, en el lugar alegado.

Conocer este apoftema por el taño es la mas cierta señal de quantas ay, pero la mas dificultosa, en tanto que el Cirujano(aunque sea experto) piensa que es esta, y es viento, y por esto dixo *e* Avicena: Quando vno tiene un apoftema, o hinchazon en la rodilla, muchas vezes por el taño se piensa, que es menester abrirla, y en lugar de facar materia, facan ventosidad. Esto tomo Avicena de *f* Galeno quando dixo: No han faltado algunos que han abierto apoftemas hechos en los musculos, teniendo por cierto facar materia, y no hallar al cabo sino alguna ventosidad que alli estava agregada. Así, que amonesto al Cirujano, que tenga gran atencion a este negocio, y no se confie, sino junto todas las señales deste apoftema que hemos escrito, y las que pondremos, porque dexado aparte; que es mal hecho abrir vn apoftema, diziendo que sacará materia (sino lo pronosticasse primero) y no la sacar sino viento es muy grande afrenta.

Muchas vezes se viene a conocer este apoftema por la transparencia que muestra, poniendo vna vela encendida en la vna parte, y mirando tu de la otra, y parece que se trasluze.

Otra señal se toma de parte del dolor, y por esta tambien se diferencia del edema, porque en esta ningun dolor, pero en la ventosa(alomenos si hemos de creer a *g* Guido) siempre ay dolor por la tension que haze, aunque esto no quiere Galeno sea siempre así, y por tanto *h* dixo: Algunas vezes acaece los apoftemas ventosos que se hazen en las partes carnosas no tener ningun dolor, y *i* Avicena dixo: Las ventosidades que se encierran en las porosidades de los huesos, o en las partes laxas y raras, no hazen ningun dolor, y así se entiende lo de Guido, pero como dixo *k* Avicena: Acaece algunas vezes, que la ventosidad no se encierra en cavidades grandes, sino en partes que haga separacion, y entrada alli, por fuerza ha de azer dirupcion, porque entonces de necesidad por la solucion de la continuidad siempre haze dolor.

Capitulo lxx. De los pronosticos del apoftema ventoso.

El primero es de *l* Galeno, a que estos apoftemas que se hazen de ventosidad duran mucho tiempo, principalmente los que estan cerca de alguna junta.

El segundo es de *m* Accio, que quando estos apoftemas ventosos vienen en los musculos, que se curan con grandissima dificultad, y la causa es, porque la ventosidad se embeve en todas las vacuidades del musculo, y las mismas peluculas del musculo cubren los orificios, pero donde la ventosidad puede exalar.

l Gal. 2. ad Glau. c. 6. *Qua longioris tempore durat, ac tum praeipue cum fuerit articulationi vicina.* *m* Acc. lib. 15. c. 2. *Suntque huiusmodi musculorum effectiones conceptae difficiles, quonia in omnes ferme musculi partes flatusis spiritus dispergitur, cōstringiturque, ac intercluditur ab ambientibus pelliculis, & plurimis alijs corpusculis usque ad cutem praeferentis.*

a Gal. lib. de ocul. p. 63. cap. 1. *Ventositatis autem si fuerit, tum.*

b Gal. 2. *prophet. com. 1. p. 35. Palpitationem ergo flatuso d Spiritu proficisci demonstravimus.*

c Avic. 2. *pri. doc. 3. c. 3. Cognitiones autem ventositatum ex motibus membrorum sunt, sicut cognitiones ex litigatione accidentis, ex ventositatibus qua generantur, & moventur ad hoc ut exant, & resoluantur.*

d Avic. *ubi supra.*
e Avic. 3. 4. 1. 2. c. 20. *Et quandoque existimat homo, quod super membrum eius sicut genusit apofisma indigens perforatione, quare perforat ipsa, & aggreditur ventositas tantum.*

f Gal. 4. de rat. viñ. p. 21. *fuerint sanè qui aliquando tumores praenat. in musculis secuerunt tanquam pus in tumore reperiri, sed nihil aliud preter quam spiritum, qui totam per carnem minutatim disseminat essent invenerunt.*

g Guid. tract. 2. doct. 2. cap. 4.

h Gal. 2. ad Glau. c. 6. *Qua quidem in carnosiss sit partibus spiritus flatusi aggregatio, non nunquam omnino vacat dolore.*

i Avic. 2. p. doc. 3. c. 9. *In eis qua sunt sicut ossa, aut sicut caro glandosa, non appareat hoc.*

k Avic. 3. 4. 1. 2. c. 27. *Et fortasse non ingreditur spatia, imò separat membra coniuncta, & ingreditur ea, & generatur in eis, quod facit*

El necessarium disrumpere

a Hip. 2. de mor. vul. in
fine 2. sectionis.

El tercero, que no son pocos los daños que proceden de la ventosidad que está herre en vn cabo, sin poderse resolver.

El quarto es de *a* Hipocrates, que quando está la ventosidad mucho tiempo detenida entre el cuero de la barriga, y el abdomen, que la color del cuero se para amarilla.

El quinto, que la ventosidad que discurre por el cuerpo de vnos cabos a otros, si haze dolores y anxiedades, haze de tener gran cuenta con ella, porque argue leuantarse de alguna materia mala, ó crassa, ó venenosa.

El sexto, que los dolores causados de la ventosidad, suelen durar mucho tiempo, porque estas ventosidades cada credo se regeneran, no solo de las materias dichas; pero de la mala calidad de los miembros.

El septimo, que estas ventosidades y los dolores se aumentan, usando comer cosas dulces, y legumbres, y castañas, y nabos, y otras semejantes raíces.

Capitulo lxxj. De la cura del apostema ventoso.

b Gal. 14. met. cap. 7.
Communis indicatio est,
quod evacuetur quod
ibi continetur, post hanc
ut tenuissimis, & cali-
dis medicamentis pori
cutis rarefiant, per quos
spiritus facilliter exha-
lare possit.

Regla general (dize *b* Galeno) en la cura de los apostemas ventosos, es que con medicinas de sustancia tenue y calientes se procuren de abrir los poros del cuero del apostema, para que con facilidad la ventosidad que allí está detenida se pueda resolver, pero esta cura no solo se diferencia, por ser hecho este apostema por causa primitiva, ó antecedente, ó por estar el cuero mas denso, ó mas raro, pero tambien por estar esta ventosidad mas profunda, ó mas superficial, y tambien por el dolor ser mayor, ó menor. Diferenciase tambien, por la diversidad de las particulas en que se haze, y finalmente por la ventosidad, porque no siempre es fria, como vereis adelante.

De qualquiera manera que este apostema sea engendrado, concurren tres cosas, como tenemos dicho, conviene a saber, la ventosidad, la imbecilidad, y poca fuerza del calor natural, y la densidad del cuero, y así hemos de tener el ojo a tres cosas. La primera, aumentar el calor natural. La segunda, adelgazar la ventosidad. La tercera, abrir los poros del cuero, para que la ventosidad pueda salir con mas facilidad, y para cietuar estas, hemos de tener tres intenciones. La primera, ordenar la vida. La segunda, evacuar la causa antecedente. Y la tercera, evacuar la causa conjunta.

Quanto a la primera intencion, que es ordenar la vida, te has de gouernar en todas las cosas naturales, como en el capitulo precedente del edema: solo has de aduertir, que porque con el manjar no solo has de tener intencion a q̄ no se engendre ventosidad, pero a resolver la que huviere dentro del cuerpo, será bien que en el pan quando se amalar, echen granos de anís, porque ayuda mucho a lo dicho: otros quieren que el pan se haga de harina de ceuada, y que le echen grana de hinojo, sino fuesse en caso muy necesario y exquilito, pasarmeia con lo primero.

c Galen. de ratio vñtus
in mor b, acutis, p. 2.

Las cosas dulces son prohibidas, en tanto que aun el vino dulce los ofende, porq̄ engendra ventosidades. Y *c* verás la causa que da Galeno desto, así que propuesto que en el regimiento te has de auer como en la edema, la bebida ha de ser muy buen vino añejo lo mejor que hallares, y si tuviere maluaia es mejor.

Capitulo lxxij. Como se ha de evacuar en el apostema ventoso la causa antecedente.

Quanto a la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, de sangria no ay que tratar, sino fuesse siendo hecho este apostema por causa primitiva, y aviendo gran dolor, entonces por euitar la atracción podrias muy bien sangrar. Finalmente, de qualquiera manera, ó por qualquiera causa que huviere gran dolor, sería muy bien hecha la sangria.

Quanto

Quanto a purgar dize *a* Hipocrates, que los que abundan en ventosidad, que de ninguna manera se les ha de dar purga pero esto entiendese por razon de la misma ventosidad, pero en euacuar los humores gruesos y glutinosos y otras materias, de donde la ventosidad se engendra, es muy bien hecho. Y assi lo manda *b* Avicena, quando dixo: No has de tener poco cuidado de euacuar las materias que estan aparejadas, para que dellas se engendre la ventosidad. Lo qual tomo de *c* Galeno, donde expreso manda, que para curar mejor estos afectos que proceden de ventosidad, lo primero ha de ser purgar todos estos humores gruesos, y para hazer esto recurrir al capitulo del edema, y escogeras de alli las medicinas que te pareciere, conforme a la materia y disposicion y lugar donde estuviere: para lo qual lo mejor es recurrir al Medico, triaca delatada en vn poco de vino blanco muy bueno, tomada siete horas antes de la comida, la cantidad conveniente, alaban mucho los Avtores.

Melecinas carminativas son muy buenas, porque deshazen mucho la ventosidad que esta en las tripas, y alguna vez la que esta en el estomago, ordenarlas has desta manera, toma anís, hinojo, cominos, alcarabea, simiente de eneldo (y otras medicinas semejantes a la calidad destas) ana. p. j. cuezase en suficiente cantidad de agua, y gasta la tercera parte, tomaras deste cozmiento. \mathfrak{z} . xvj. azeite de neldo, y de ruda, ana. \mathfrak{z} . ij. miel rosada. \mathfrak{z} . ij. \mathfrak{z} . benedita. 3. vj. y recibala tibia porque la detenga mas, y dormir de noche con esta melecina, aprouecha mucho.

Despues de euacuada la materia, es muy bueno tomar a las mañanas tabletas de diacimino, de aromatico rolado, y de diacalamiata, porque con resolver las ventosidades, corfortan el calor natural.

Para sobre comer es muy buena esta composicion (y es de Guido en el lugar alegado) echa en poluo anís, amaratri, alcarabea, dauco, cominos, grana, ó simiente de laurel, todo muy molido, ana. \mathfrak{z} . j. regaliz, galanga, gengibre blanco, ana. \mathfrak{z} . \mathfrak{z} . clausos, cubebas, pimienta luenga, simiente de ruda, ana. 3. ij. confites de anís, \mathfrak{z} . iij. açucar muy blanco, lib. β . hagase todo poluo, y quando acabare de comer, tome vna cucharada del, y beua en cima vn poco de muy buen vino, es muy buena cosa, no solo para prohibir que no se engendren ventosidades, pero para deshazer las hechas: los que no tuviere para hazer esto, tomen sobre comer vn poco de anís en grano, y beuan vn poco de vino.

Capitulo lxxij. Con que medicamentos se ha de curar el apostema ventoso.

Quanto a la tercera intencion, que es resolver aquella ventosidad que haze el apostema, has de considerar si es hecha por causa primitiva, porque por la mayor parte por la gran contusion que se haze, suele aver gran dolor, y en tal caso primero has de curar el dolor y la contusion, y no olvidando la inflamacion, y assi dixo *d* Galeno: Aunque la cura vniuersal de los apostemas ventosos se haze con medicinas de sustancia sutil y tenue, pero si huviere dolor, será necesario, que tambien la medicina sea conueniente para quitarle, ó mitigarle: y no solamente se ha de tener intencion a lo dicho, pero a prohibir tambien la fluxion, y assi lo mando *e* Avicena, quando dixo: Si en estos apostemas huviere dolor, desde el principio procurarás quitarle con azeites (ó otras medicinas) que tambien corforten el miembro, y livianamente hagan repercusion, como azeite violado, y rosado. Y *f* Galeno dixo: Para los musculos (porque estos algunas vezes duelen) se ha de tener aun mas intencion de mitigar el dolor, Y assi dixo mas abaxo: Harto mejor sería en el principio aplicar atropo con vino, y vn poco de vinagre con algun azeite (si reprimente) que no lexia. Y por esto dixo *g* Aecio: Quando los musculos (por alguna contusion) estuviere hinchados por ventosidad, si aplicares medicinas acres, ó calientes, irritante para que les venga mayor inflamacion, y assi los musculos reciben mayor lesion, y los dolores se aumentan, por lo qual los medicamen-

a Hip. 4. de ratio, viñt. text. 15. *Flatuos non est medicamentum exhibendum.*

b Avic. 4. pri. c. 25. *Studium quoque est adhibendum in prohibendo materiam, ex qua ventosus provenit vapor.*

c Gal. 13. meth. c. 22. *Atque extentiones, scilicet, ex flatuoso spiritu curavimus vacuato in his quoque toto corpore. Et humorum momento deorsum averso.*

d Gal. 2. ad Glau. ca. 6. *Curatio autem communis omnibus per subtiliorem substantiam quæ quando passioni dolor adiutus sit, talem habeat naturam, ut dolorem queat sedare.*

e Avic. 3. 4. t. 2. cap. 20. *Quod si fuerit illic dolor ex principio, tunc administrantur de super olea, in quibus est sedatio doloris cum prohibitione aliqua ex principio.*

f Gal. 14. met. cap. 7. *Ad musculos vero (namque hi aliquando dolent) medicamentum, quod magis mitiget, est adhibendum.*

g Aec. lib. 15. cap. 2. *At vero musculis ex contusione inflatis ex calidorum, Et acrimum usu partes ex acerbantur, Et autem inde inflationibus musculi magis duntur ac dolores intenduntur, mixtas itaque facultates habere oportet, ea qua inflatis musculis abibentur, præsertim si contusio fuerit aliqua tum inflammata.*

a Paulo lib. 4. cap. 28.

b Avic. 3. 4. tra. 2. c. 20.

c Gal. 14. met. c. 7. Sin dolor quoque urget vngenda pars est oleo quod relaxandi, remittendiq; vim habeat.

d Gal. 13. met. cap. 6.

e Gal. 2. ad Glau. ca. 6.

f Avicena. 3. 4. f. 2. c. 20

g Gal. ubi supra.

h Aec. lib. 15. c. 2. Neque repente ab alteris, ad altera transeundum est, sed paulatim mitigatorijs detractis discoloria augetibus.

i Avic. ubi sup. Et cum inuenitur aliqua alleviatio, ponatur in medicina illud, in quo est ad ditto virtutis ad resolvendum.

k Paul. lib. 4. cap. 28.

l Aec. ubi supra.

m Gal. 13. met. cap. 22. Mox localibus remedijs vrendum, non tamen medicamentis his, quae reperiunt, ac refrigerant, imo his quae evo-cent.

n Gal. lib. de ocul. p. 6. c. 2. Apostema de ventositate factum, dissolutivo curatur.

o Gal. 2. ad Glau. c. 6. dixit: Quare huiusmodi affectus curatio unam communem habebit intentionem ad elaxanda ea, quae stricta sunt corpora, atque ad crassos spiritus extenuandos.

p Avic. 3. 4. tra. 2. c. 2. In inflammationis vero curatione est necessarium, quid eorum ingrediatur & resoluat illud, quod est in ea.

q Avicena. ubi supra.

r Gal. 14. met. cap. 7. At in artibus, & musculis qui sub cute, aut etiam membranis, quae ossa vestiunt inflammatio orta sit, citra dolorem liquorum aliquis tenuissimus partium, cuiusmodi est licium nova sponsia exceptum satis fecerit.

f Gal. 2. ad

tos que en estos afectos se han de aplicar, han de tener dos facultades, vna de repeler, y otra de resolver, principalmente si la contusion por alguna via estuviere inflamada. Y así lo dize y declara a Paulo, y destes lo tomó b Avicena.

Si este apostema fuere hecho por causa antecedente, y huviere gran dolor, vntarlehas con algun azeite que de afloxar, y quitar dolor, tenga facultad, y así lo manda c Galeno, y estas medicinas que tuviere estas facultades se llaman chalafticas, y calientan moderadamente, y estas juntamente con las facultades dichas, la tienen tambien de adelgazar la ventosidad como lo trae d Galeno.

Asimismo si en el dicho apostema huviere inflamacion, guardartehas de medicinas acres y muy calientes, y vsarás las arriba dichas (lo qual quiere e Galeno, y f Avicena) como azeite de eneldo, y en ninguna manera sea deruida (como lo dize g Galeno) y si huviere gran dolor, mezclarás algunas enxundias de anarón, ó de gallina.

Tambien mitiga el dolor maravillosamente en estos casos vn emplastro hecho con arroyo y miga de pan de bago, y despues que se quita del fuego echarle azeite de manzanilla, y de eneldo, ana. 3. j. j.

Despues que se quitare el dolor, haste de bolver a quitar y resolver la ventosidad, pero has de advertir a lo que dize h Aecio, que no te acacze quitado el dolor, poner luego medicinas muy resolutivas, sino ir disminuyendo las mitigativas, y añadiendo en las resolutivas. Esto mismo quiso dezir i Avicena, quando amonestava, que como el dolor le fuese aliviando se añadiessen medicinas resolutivas, y pone vinagre, y ceniza, y salitre. Lo qual tambien refiere k Paulo.

Despues que del todo está quitado el dolor, no diferenciáras la cura, porq sea hecho el apostema por causa primitiva, ó por antecedente, porque ya alli no tien es mas intención de resolver aquella ventosidad, y para guardar el precepto de l Aecio (que arriba hemos dicho) haremos lo que él manda, que es poner vn poco de arroyo, y azeite, y vino austero, porque aya alguna repercusión, empapado esto en lana suzia, y esto haze Aecio por no pasar de presto a los resolutivos, que son los que verdaderamente competen en esta curacion. Y así dixo m Galeno: La verdadera curacion destes apostemas, no es poner medicinas repercursivas, y reprimentes, sino las que laceran afuera. Y n dixo: Los apostemas que se hazen de ventosidad, con resolverla se curan, lo qual o dixo mas clarito en el 2. ad Glau. cap. 6. y tambien p Avicena dixo: Los apostemas ventosos para curar, tienen necesidad de medicinas que penetren por el cuerpo, y resuelvan lo que allí dentro se contiene: pues para poderse esto hazer con mas facilidad, las medicinas han de tener quatro condiciones. La primera, que ha de ser muy sutil, lo qual será si se pulverizare exquisitamente, porque mas facilmente pueda penetrar por los poros del cuero. Esta condición puso q Avicena, y si aplicares algun medicamento en forma liquida, tambien a de ser muy sutil: lo qual se facia de r Galeno, quando dixo: Si en las junturas, ó en los mulculos, ó en las membranas que cubren los huesos, huviere alguna ventosidad (pero sin dolor) algun licor de partes sutiles hará gran provecho, como es lexia embevida en vna esponja nueva.

La segunda condición es, q la medicina sea resolutiva de la ventosidad que en el apostema está retenida. Esta condición y la passada puso s Galeno quando dixo: Si con medicamento de sutil sustancia, bastantemente calentares, lo que está denso harás raro, y lo que está grueso adelgazarás, y de aqui lo tomó t Avicena, quando dixo: Las medicinas con que se han de curar los apostemas ventosos, han de ser calientes, y de sutil sustancia, para que resuelvan las ventosidades, y abran los poros: no se le olvidó esto a u Paulo.

La tercera condición es, que ha de llevar calor actual, y que dure la virtud de la medicina: lo primero mandan todos los Autores, y no solo en la curación que aora tratamos, pero en todas las dichas en este caso que tengan dolor, ó contusion.

tusion. Y assi *a* Galeno dixo: Quando los musculos tienen en si ventosidad, cō ninguna cosa duele mas que con el frio. *b* Aecio dixo: Lo primero que has de advertir es, que las medicinas que en estos apostemas pūeres, sean y esten calientes, y por ninguna via se han de poner frias: lo mismo *c* Paulo, y *d* Avicena dixo: Todas las medicinas que se pusieren en estos apostemas, vayan mas que tibias, y no se pongan frias, porque haze grandísimo daño; y con ir calientes ha de durar su virtud, lo qual entendió *e* Avicena, quando dixo: Y no os aueis de contentar con que vayan calietes, sino tambien que han de estar mucho tiempo puestas, que nose han de remudar muchas vezes.

La quarta condicion es, que juntamente con ser la medicina sutil por artificio, conviēne a saber moliendola, que lo ha de ser tambien en su sustancia, y en su facultad y naturaleza, porq̃ haga su obra, no solo en la densidad del cuerpo, pero en la grocedad de la ventosidad.

Sabida esta generalidad que ha de aver en los medicamentos locales, resta aora saber quales seran, y dellos vnos ay mas fuertes, y otros mas flacos, porque puedas aplicar los que conviniēren, conforme a las diferencias que puse en el principio de la cura: porque claro está, que si la ventosidad es mas gruesa, el cuerpo está mas denso, o la partícula es mas fria, y la ventosidad tambien lo es, q̃ ha menestr mas fuertes medicamentos, que no si la ventosidad es sutil y caliente, o superficial, o el cuerpo raro, o la parte mas caliente. Estas diferencias se facan de *f* Galeno, quando dixo: La cura se ha de variar conforme a la diversidad de las partes; y allende desto entiende aqui tambien de la profundidad, y calidad de la ventosidad.

Y as de advertir, que siempre que quisiēres aplicar medicinas, ha de preceder fomentacion, hecha con vna esponja nueva, o vieja preparada, como se dixo en el capitulo precedente, o sino con vn pedaço de fieltro, o vnas estopas, o vna madeja de lino, o de estopa infusa en lexia bien caliente, mas fuerte, o menos fuerte, segun la necesidad del apostema, y sino quisiēres desta manera, puedes enchir vna vexiga de vaca del cozimiento, y aplicarla.

La lexia menos fuerte es, la que se haze de sola ceniza de enzina, si mas fuerte de manojos, y si mas fuerte, echale vn puño de salitre, y vn poco de vinagre (pues tienes facultades mixtas) y si mas fuerte, echa vn poco de xabon fuerte negro, y si mas fuerte, echale cal viva.

Començarás por la mas debil para la fomentacion, y sino bastare hirás añadiendo conforme a la necesidad que te pareciere; hecha la fomentacion alaba mucho *g* Galeno, hazer vnccion, o embrocacion de azeite de partes delgadas, como el de ruda, y el laurino, y el de grana de laurel, y el vrino, nardino, cōfirino, resinino, de espica de nuezes, de euforbio, de piperibus, y otros semejantes, y de aqui lo tomó *h* Avicena, quando dixo: Las medicinas locales que aqui conviēnen, son azeites calientes, y de partes sutiles.

Tambien es muy bueno (como dize *i* Galeno) coler en los dichos azeites medizinas calientes, de sustancia sutil, como cominos, simiente de apio, hinojo, anis, levísticos, siseleos, dauco, hinojo, ruda, peregril, henebro, grana de laurel, y no solo te has de aprovechar destas para hazer embrocacion, pero para hazer emplastos dellas, para poner encima del apostema, porque con la calidad que tienen, y el tiempo que han de estar vendran poco a poco a hazer la resolucion.

Puedes tambien despues de la fomentacion, hazer embrocacion con cozimiento de hizopo, hazeite de ruda, todo mezclado, y con otros cozimientos, como de centaurea, parietaria, cimiente de anis, y de hinojo, alzarabia, cominos, sauco, flor de mançanilla, eneldo, cantueso, antos, miel, salvados en vino blanco, y agua.

Puedes hecha la fomentacion, aplicar vnos saquillos sobre el apostema, porque abran los poros y resolyeran, tomarás mijo p. ij. sal, p. β. hojas de artemisa, y de sahucio, ana. β. m. alholvas, cominos, alcarabaca, ana. p. j. flor de mançanilla, de coronilla de Rey, de cantueso, de romero, ana. p. β. echalo todo en vna tarten secca, y despues de tostado roziarlo con muy buen vino blanco, y hazer dos saquillos, y quanto caliente lo pudiere sufrir, aplicar el vno, y despues el otro, hasta seis dellos.

a Galen. *ubi supra*. Ita igitur ipse musculus inflatur, & cum sufficenter frigidus fuerit, tunc maximum dolorem excitat.

b Aec. lib. 15. cap. 20. Pro omnibus curandum est, ut hac calida permaneant, neque sinantur donec frigescant.

c Paul. *ubi supra*.

d Avic. 3. 4. cap. 20. Et administrantur omnia illa tepida ad caliditatem declivia, & non permittantur infrigidari, quoniam frigus nocet huiusmodi.

e Vbi supra dixit: Et sit possibile, ut sit ei super locum mora spatij longi.

f Gal. 2. ad Glau. c. 6. Secundum vero patientium partium differentiam, & materia curationis commutatur, & augetur atque obtunditur.

g Gal. 14. met. cap. 7.

h Avic. 3. 4. tract. 2. c. 20. Et de medicinis et localibus sunt olea calida, sicut oleum subtilitatis partium.

i Gal. 2. ad Glau. c. 6.

Despues de hecho esto, puedes hazer la embrocación de los azeites, y despues poner algun medicamento destes que te pondremos aqui.

Azeite de eneldo, de ruda, de laurel, de costo, de espica, ana. \mathfrak{z} . j. hojas de calamento, de centaurea, de axenjos, de sauco hechos polvos, ana. \mathfrak{z} . j. simiente de hinojo, de cominos, de ruda, de altramuzes, de bayas de laurel, todo polverizado, ana. \mathfrak{z} . ij. miel cruda lo que bastare para que se haga en forma de vnguento.

Otro vnguento, azeite de mançanilla, de eneldo, de almendras amargas, y de ruda, ana. \mathfrak{z} . j. vino blanco muy bueno, \mathfrak{z} . vj. simiente de anis, alcaravea, dauco, cominos, hinojo, ameos, y de ruda, ana. \mathfrak{z} . j. cueza todo hasta que se gaste el vino, y hecha la expresion con la cera que bastare, hazase vnguento. a Avic. 3. 4. trakt. 2. ca. 20. a Avicena haze otro vnguentillo de las hojas del hyssopo. con azeite de eneldo, y cera.

Puedes poner (hecha la fomentacion y embrocación) emplastros, harina de habas, y de yeros, y de altramuzes, ana. \mathfrak{z} . j. polvos de mançanilla, y de coronilla de Rey, ana. \mathfrak{z} . ss. miga de pan de bayo, \mathfrak{z} . iij. salvados p. j. ss. en vino blanco lo que bastare hazase vn emplastro al fuego, y quando le quitares echale arroepe \mathfrak{z} . ij. azeite de ruda y eneldo, ana. \mathfrak{z} . j. ss.

Otro, treza de cabras, y de palomas, hecho polvos, ana. \mathfrak{z} . ij. polvos de eneldo, y mançanilla, y coronilla de Rey, ana. \mathfrak{z} . ss. harina de lentejas, y de yeros, ana. \mathfrak{z} . j. en lexia y arroepe, se forme echandole despues los azeites dichos, y si quisieres que resuelva mas aña dele cominos, anis, alcaravea, y hinojo hecho polvos.

Tambien fuele aprovechar, poner vna ventosa sin saja sobre el apostema (y assi lo dixo b Avicena fuele ser tan presentaneo este remedio, que c Accio dize, que resuelve la ventosidad tan de presto, que parece cosa de encantamiento, aunque el aplicarla en el ombligo, quando la ventosidad está por alli cerca, y junta.

Si la ventosidad fuere maligna, y se levantara de materia venenosa, y anduviere por el cuerpo de vn cabo a otro, dize d Guido, que si viniere (puesto caso en vna pierna, o brazo que se ate fuertemente por vn cabo y otro, quedando ella en medio, y que con vna navaja, o cauterio se le haga orificio por donde pueda exalar, y despues curar la llaga, del qual remedio tambien me aprovecharia yo en qualquier apostema ventoso (aunque no fuese levantado de materia venenosa) si hechos los beneficios posibles no se resolviere, principalmente si huviesse dolor notable, porque menos se aventurava en hazer vna llaguita y curarla, que poner la vida del enfermo en peligro.

Concluyo este capitulo, con que he dicho en el dos vezes, que no siempre la ventosidad es fria, que alguna vez es caliente, coligese de e Galeno quando dixo: Quando regoldais, si os huele, o sabe el regueldo a cosas tostadas, o requemadas, tened por cierto, que la tal ventosidad se levanta de manjares calientes y colericos, pero si supiere a cosa azeda, sabed que se levanta de materias frias y flegmaticas, demanera, que no porque sea ventosidad, tendrá facultad de enfriar, que la que se levanta de manjares, o excrementos calientes, o agudos, ha de calentar, y enfriar la que de los contrarios.

Capitulo lxxiiij. Del apostema aquoso.

Este apostema aun mas propriamente se reduce al edema que el pasado, y assi Galeno quando pone en muchos lugares los quatro generos de los tumores, scilicet, el flegmon, erysipela, edema, scirrhus, solo entendio de los que se hazen de humores verdaderos, o tienen apariencia de ellos, y la que se haze de ventosidad, no se incluye debaxo destes, pues ni es humor, ni tiene forma del, aunque como se dixo, se reduce a la edema, por engendrarse este de la flegma, y assi Galeno hizo capitulo, y capitulos del apostema ventoso, y ninguno en general del aquoso, aunque particularmente trata del hydrocefalo, y de la hernia aquosa, pero en general incluyó f Galeno este apostema debaxo del edema. Lo qual a mi parecer consta claramente, quando poniendo

a Avic. 3. 4. trakt. 2. ca. 20.

b Avic. ubi supra.
c. Acc. lib. 1. 5. cap. 2.

d Guid. trakt. 2. doct. 2. cap. 4.

e Gal. 3. sympt. cap. 1. dixit: Si corrupte la inridorem referat, a calidis, biliosis que cibis accidit; si accidit fuerit ruitus, a frigidis natura, & pituitosis.

f Gal. 1. ad Glauc. c. 3.

el la definición del edema dixo, que es vn tumor blando y sin dolor, engendrado de flegma, ó de espíritu vaporoso, por que si dixera de espíritu flatuoso, y que entendiérase que el edema se engendraba tambien de ventosidad, no se podía compadecer por las diferencias que pone entre el edema, y el apostema de ventosidad, como consta de los lugares q se pusieron en el capitulo pasado. Demanera, que quando dize de espíritu vaporoso, se ha de entender flegma tan sutil, que tenga forma de agua, y así a Alzarabio, tratando deste apostema aquoso, le llama apostema hecho de flegma sutil, que se viene adelgazarse tanto, que tiene forma de agua, y así los recentiores la llaman flegma aquoso.

Tambien se puede dezir, que entiende Galeno en la dicha definición, quando dize, que el edema se haze de espíritu vaporoso, que entiende de alguna apostema ventoso estendido, y que ni da dolor, ni tiene tension, y q este le incluye debaxo del nombre de edema, pero yo para mi tengo, que entendió el apostema aquoso por las razones dichas.

Tambien podemos dezir, que quando en la definición del edema dixo, que era vn tumor blando sin dolor, y que se hazia de flegma, que incluyó aqui el apostema aquoso, por la semejanza grande que tienen, como parece, quando b dize: Como la colera vitelina tambien se haze por admisión de flegma, ó aquosidad, y parece que hizo ninguna, ó muy poca diferencia entre ellos.

En este caso podemos allegar al parecer que quisiéredes. En el conocerla, y curarla, no ay diferencia, que es el fin que en esta obra tenemos, q afectos le conozcan, y sepan curar.

Tampoco c Avicena parece auer hecho capitulo proprio deste apostema, aunque dixo: Los apostemas aquosos son como la hydropesia, y la hernia aquosa, como los apostemas que se hazen de agua en las cabeças de los niños, y otras semejantes, aqui pareció tambien incluir este de que tratamos.

Pue viniendo a la definición digo, que este apostema es blando sin dolor, ni renitencia, hecho de vna humedad como agua, laqual es escremento, ó sero de la flegma: dizefe en la definición que es blando sin dolor y renitencia, a diferencia del apostema ventoso, por las quales cosas se diferencia deste. Dizefe en la definición, que es escremento, ó sero de la flegma, a diferencia de los apostemas que se hazen del suero, ó esccrementos de los otros humores, pues que es cierto (como dize d Galeno) que en todos los humores se halla vn liquor seroso y sutil, y este diffiere segun la naturaleza de los humores.

Destos apostemas aquosos ay dos maneras, vnos que se hazen en las concavidades notables de miembros, como la hydropesia de agua, y la hernia aquosa. Otros apostemas aquosos ay (de los quales tratamos aqui) que no se hazen en vacuidades notables, sino quando alguna agua se allega en tre el hueso y el panículo que le cubre, ó entre este y la carne, ó entre esta y el cuero, que de las ampollas de agua que se hazen entre los dos cueros tampoco trataremos aqui, y dellas habló e Galeno.

Capitulo lxxxv. De las causas del apostema aquoso.

See tiene las causas que los otros tumores, ó apostemas, primitiua, antecedente, y conjunta: la primitiua y antecedente afirmó f Aecio, quando dixo: Ordinariamente estos apostemas de agua se hazen, ó de causa primitiua, ó antecedente: y de la primitiua g dixo, que quando por alguna herida, ó contusion, acaece a dilacerarse las venas, ó romperse, que de la sangre que sale primitiua tan dificultosa será de creer, como la de la edema, y así será mas causa general de los tumores que se hazen del suero de los humores, que no particular deste apostema, pero ponéase para el que le diere gusto de saberlo.

La causa antecedente algunas vezes viene por defluxo, y otras por paulatina congestión; la que se haze por defluxo trae b Aecio (y es mas propria

a Alzarabius lib. pract. tract. 29. cap. 23.

b Gal. 2. prog. com. 38.

c Avic. 2. pri. doct. pri. cap. 5. Aquosa autem apostemata sunt, sicut hydropis, & hernia aquosa, & sicut apostema, quod accidit in craneo de aquositate, & similia.

d Gal. 6. de morb. vul. com. 2. p. 38. In omnibus succis, & humoribus serosum quendam, ac tenuem liquorem reperiuntur, differunt autem inter se secundum humorum naturas.

e Gal. 3. de sympt. c. 2. f Aec. lib. 6. c. 1. Semper vero lentus humor consistit, aut ex obscura, aut ex manifesta causa.

g Aec. ubi sup. At vero ex manifesta causa fit vas localibus ex plaga, at contusione ruptis, sanguine in ipsis prater fluxo, & deinde rarefacto, ac in eam dissolutum.

h Aec. ubi sup. Ex obscura quidem localibus vas sua sponte irruptis, & aquosa in ipsis essentia, quia cum sanguine per mixta est depulsa, & in unum locum congregata, atque huiusmodi causa aquosus humor colligitur.

a Gal. 3. de sympt. caus. cap. 2. Cum autem triplex sit in venarum collectione excrementum, unum amara bilis, alterum nigra, tertium serosum.

b Avic. pri. 3. l. 3. cap. 10. Quandoque aggregantur humiditates aquosae.

c Galen. 3. de sympt. ca. cap. 2. Si alteratri cis ad frigiditatem mutata, vel pituitosum, vel aquosum fiat excrementum d Gal. ubi supra dixit: Ad separationem excrementorum veniendum, sunt vero in hac causa triplices, una quidem particularum, qua excrementa expurgant imbecillitas, secunda viarum angustia, tertia excrementi ipsius vitium.

e Gal. 4. aphor. com. 11. Videtur autem a maiori frigiditate generari aquosus tumor, flatuosus a minori.

f Aec. lib. 6. cap. 1. Si vero ex plaga, aut contusione, primum quidem rubicundus, & dolorosus fit tumor, post ea vero lentescens humore, & intumescens transiit in tumor concolor citra dolorem evadit.

g Avicena. pri. 3. tra. 3. cap. 11.

h Paul. lib. 6. cap. 3. Tumor sequitur tactu molliis, concolor indolens, turgidus, in sublimi incurvatus, & paucis particulis subiectis, digitis prementibus facile cedit, & torsus asurgit.

i Aec. ubi supra. Tumor iuxta partem ubi collectio facta est concolor, citra dolorem molliis a tactum cedens ac

transiens ad digitum contactum, & si quidem sua sponte fiat, ab initio doloris exors, & concolor est locus.

k Avic. ubi supra. l Galen. 4. aphor. com. 11. Non tamen humidum est sicuti qui acitis ab utris similitudine dicitur, in quo materia non est flatuosus aer, sed humor aquosus.

deste apostema que la primitiva) quando dixo : Sabeis como por causa antecedente se hazen estos apostemas, acacae muchas vezes que las venas en su cõtextura se dilatan , y así refuda la sangre , y con ella la aquosidad que tiene consigo , y esta despues que està fuera de las venas , apartase de la sangre , y agregase en algun lugar , y haze el dicho apostema. Y a esta aquosidad llamo a Galeno fuero , quando dixo : En las venas (despues de hecha la concoccion) se hallan tres ecrementos (por el cozimiento que se haze en las venas) vno de la colera, otro de la melancolia, y el tercero la aquosidad.

Tambien se haze este apostema por paulatina congestion, quando el miembro està fuera de su complexion natural, con intemperie fria, y por esta (como dize b Avicena) algunas vezes se coadunan estas aquosidades : lo qual tomo de c Galeno , y aqui pone Galeno tres causas (por las quales , y cada vna dellas se retiene la aquosidad en los miembros) quando d dixo : Venamos aora a la ieparacion destos excrementos que tiene tres causas. La primera, la flaqueza de los miembros que pueden expeler esta aquosidad. La segunda, ser angostos los caminos por donde ha de salir, y la tercera, el vicio de la misma agua, quiero dezir, alguna mala calidad si la adquiere , y juntamente con esto ha de aver, como dixo, intemperie fria en el miembro , y muy mayor que la que ay para engendrar ventosidad , lo qual sintio e Galeno, quando dixo : Claro està que para engendrarle vn apostema de agua, que de necesidad ha de concurrir mayor frialdad que para la deviento , y da luego la razon, diziendo : Es imposible que se engendre ventosidad de ningun humor , sin que entrevenga calor en ello.

La causa conjunta ya sabeis que es el agua que actualmente haze el apostema.

Capitulo lxxvj. De las señales del apostema. aquoso.

Las señale deste apostema , y las del edema son casi todas vnas, lo qual aun veréis que mas conforme a razon incluyó Galeno en la difinicion del edema este apostema , quando dixo que se hazia de espiritu vaporoso , que no la de viento , pues esta , y el edema , como se ha dicho , difieren en tantas cosas , y el edema y estaora casi en ninguna , principalmente con las que se hazen por causa antecedente, que las que se engendran por causa primitiva es otra cosa, porque tienen muy diferentes señales , como dize f Aecio , conuiene a saber , que quando este apostema degenera de alguna herida , o contusion, hazese el tumor muy colorado , y con gran dolor, pero despues el humor se va engrosando, y tornarse la color del cuero a su ser, y el dolor euanecece del todo, esto mismo entiendo g Avicena.

Si este apostema se haze por causa antecedente , son muy contrarias las señales a las dichas , las quales puso g Paulo , quando dixo : Estos apostemas tienen el tacto blando , amoroso , no se muda la color del cuero està levantado facilissimamente , dà lugar a los dedos , y de tal manera , que ninguna resistencia haze , pero en quitando los dedos luego se torna a levantar , y esto tomo de i Aecio, quando dixo: Si estos apostemas aquolos vienen sin causa exterior desde el principio , no ay ningun dolor , ni el cuero muda su color , por ninguna via se resiste al tacto , y en el lugar que està junta el agua, facilissimamente se dexa perceber en el tacto de los dedos. Las mismas señales puso k Avicena : En el tacto parece (principalmente quando el apostema es grande) que tocais vn cuero que tiene agua dentro , y no viento. Esta señal se saca de l Galeno, quando dixo : No tiene en si humidad como la hidropesia aquosa (que los Medicos llaman acitis) a la semejança de los cueros , en los quales no se halla ayre fino agua. Allende desto si se pone el dicho apostema a qualquiera luz, parece que se ve vna manera de trasluzirle, aunque no tanto como se trasluz

luzo el apostema ventoso. Concluyamos con hazer vn epilogo de todas las señales, el qual parece que pone *a* Alfarabio, quando dixo: Las señales del apostema aquoso son, que el apostema está blando, y el cuero, no muda su color, ni resiste al tacto, y ni ay dolor, la grosiedad y grauedad della es mucho menor que la que se halla en el edema, y allende desto el sonido del agua que se percibe, y el trasluzirle, pero auéis de advertir, que quando acacee que estos apostemas son profundos tienen muchas señales de las dichas, pero el tumor es muy mas duro, y va muy de espacio el negocio, y aun el dolor aprieta mas, por causa de padecer mas miembros.

Pero veamos aora, pues hemos dicho que por causa antecedente se hazia este apostema del furo de la colera, y de la melancolia, en que se verá, que es desto, ó de agua, lo qual tambien dixo *b* Accio, diciérnolo *i* Galeno quando dixo: Los excrementos serolos tienen en si vna humedad delgada y maligna, mordaz y erodente, no aquosa y sin vicio. Lo mismo tiene Accio,

Capitulolxxvij. De los pronósticos del apostema aquoso.

El primero es de *c* Galeno, que estos apostemas mas frequentemente se hazen en los viejos, porque en ellos abunda mas flegma, y mas excrementos.

El segundo es de *d* Guido, que este apostema mas comunmente se haze en las piernas, y en las junturas, y en los testiculos, y en la cabeça, y la razon que dà Guido es, porque estas partes están pobres de calor natural, Alega *e* Galeno, y es verdad que en el comento quarto dize: Bien averiguado está, que las partes extremas del cuerpo son mas frias, lo vno porque tienen poca carne, y lo otro, porque naturaleza las puso lexos de la fuente del calor, y así la razon que dà Guido es muy buena para los apostemas aquosos que se hazen en las piernas y junturas, pero no para los que se hazen en la cabeça comunmente se holla en los niños quando nacen, que en grandes rarisimamente por causa antecedente se ve. Y en los testiculos si se hazen frecuentemete este apostema, no es porque ay falta de calor en ellos (como dize *f* Guido) que antes abunda en ellos, por la muchedumbre de arterias, y venas que alli se terminan (lo qual fue necesario por la generacion) sino porque los testiculos (como dize *g* Galeno) mantienen el furo de los humores, y así (como acacee a otros miembros) acacee venirles demasiado mantemimiento, y de lo que sobra se haze el apostema.

El tercero es de *h* Guido, que de la misma manera que el apostema ventoso muy poquitas vezes se halla, sin que tenga alguna agua, así pocas vezes se verá que no tenga viento. La razon de lo primero es, porque la ventosidad (como hemos dicho) se engendra de flegma, y de otros humores gruesos, y para venir a herse dellos viento, han de hirle atenuando, y venir a tener la consistencia de agua. y despues adelgazanse mas, y hazese la ventosidad. Pero hesto hazese muy successivamente, y despues que está hecho el apostema ventoso queda alguna agua. La razon de lo segundo es, porque en el apostema de agua ha de aver algunas partes delgadas y fútiles, que por poca calor que tenga el miembro la convierte en viento.

Capitulo lxxviii. De la cura del apostema aquoso.

Tres intenciones se han de tener en la cura deste. La primera, ordenar la vida. La segunda, evacuar la causa antecedente. La tercera, evacuar la causa conjunta.

La primera, y segunda, negocio es de los Medicos, y siempre que le huvie-

a Alfarab. lib. praef. tr. 29. cap. 13. Signa apostematis ex flegmate subitili sunt mollities apostematis, & albedo coloris & quando permanet in ipso impressio digiti, & non est cum eo dolor, sed est cum eo de grossitie, & gravitate minus quam in saclo deste mate gressio.

b Acc. lib. 16. cap. 1. *c* Gal. 6. de mor. vul. com. 2. p. 33. Sunt serosa excrementa, quae gravant, ac tenent humiditatem continent, non aqueam, & mor succulentem, sed mordacem, & erodentem.

d Galen. 5. de san. tuen. cap. 9. Tum pituitosum, tum ser. sunt excrementum in sen. corporibus colligitur.

e Guid. tract. 2. doct. 2. cap. 4.

f Gal. 2. prog. com. 4. Nihil mirum videri debet extremas corporis partes refrigerari, quippe quae carne vacant ex natura longaeque sunt a visceribus posita.

Taxatur Guido.

g Gal. lib. de semine. *h* Guido ubi supra.

re, recurrirás a él, y a falta, quanto al comer, y beber, y las demas cosas no naturales, serán de la misma manera que las hiziste en el edema. Pero quanto a la comida, ha de ser algo mas caliente, y seca. El pan ha de ser biéchoado, y ha de llevar anís, y algo mas sal de lo ordinario, y coma carnero, y aves, y conejos, caça de monte.

La bevida ha de ser muy poquita, y de vino muy bueno con poca agua. En fin en la comida, y bevida hasta de guardar de lo que dize *a* Galeno, porque no ay ningun escremento de manjar que carezca de algun vicio, porque vnos tienen mas de melancolia, otros de agua, otros de colera. Tambien es muy bueno ayunar, porque como dize *b* Accio: Muchas vezes (para la cura deste apostema) con livianos remedios basta la hambre. Velar y trabajar es muy bueno, porque con esto menos escremento aquoso se engendra en el cuerpo.

La segunda intencion, que es evacuar la caula antecedente, ha de ser por purga, y par las cosas que provocan orina, como lo sintió *c* Galeno, quando dixo: La curacion en estos casos se puede acabar y concluir con medicinas, que evacuen el agua y la sacan, y con medicinas que provocan orina. Y *d* dixo: A vnos les aprovecha evacuarles la flegrma, a otros la colera, y a otros la melancolia, y a otros el agua. Lo mismo dize tratando de la cura de la cacochimia. *G* *e* Accio en tanto encareció en este caso la purga, que dize, que acaece muchas vezes en el mismo dia que se purgan sentir grandissimo provecho. Y para purgar darás piúmero al eterno algunos dias xarave de bisantíjs, o de cinco raizes, o oximiel simple, y los demas que en el capitulo de la edema hemos puéto. Las aguas que mezclares con los xaraves serán de apio, y peregil, y de grama, puedes hazer vna composicion desta manera, xarave de culantrillo, de bisantíjs, de cinco raizes, ana. \mathfrak{z} ij. \mathfrak{ss} agua d' apio, y de peregil, ana. \mathfrak{z} . vj. polvos de diagalanga, y de cinamomo. ana. 3. j. hagase vn juleb, y clarínquese, y dalo en quatro mananas. Puedes purgar con diasinicon, electuario indo, diacartamo, pildoras de hiera, de agarico, y alcaginas. Finalmente podrás recurrir a los dos capitulos passados, y te podrás aprovechar en este de las purgas, y cantidades que alli se pusieron.

Depues de purgado darás cosas que provoquen orina como te lo manda *f* Galeno, y esto puedes hazer con darle a beber cozimientos hechos con raiz de peregil, de cardo corredor, de brusco, de hinojo, de espáragos, y otros muchos que pone *g* Galeno.

Capitulo lxxviij. Con que medicamentos se ha de curar el apostema aquoso.

Quanto a la tercera intencion, que es sacar aquella agua, que actualmente haze el apostema. Lo primero hemos de procurar de adelgazarla, y atenuarla, porque hecho esto, como dize *b* Galeno. Todo lo que se adelgazar, o extenuare, de necesidad se bolverá en ayre, y se resolverá en vapor. Y *i* afínos manda que pongamos medicinas que desaten las humidades. En resolucion *k* dixo: Como los humores sean delgados, o aquosos, no han menester sino resolverlos, pues esto haremos muy bien con aplicar medicinas que desquenen y resuelvan, porque sorben el agua de donde está coadunada. *l* Galeno pone por muy buen remedio, aplicar vna esponja nueva que esté bien remojada, y empapada en oxirrodino y sal.

Otro remedio, lexia hecha con ceniza de manojos con sal, y afronitro, y acúfse, y empapar la esponja en ello, y aplicarla sobre el apostema, y sino bastare haz mas fuerte la lexia, y añadele ceniza de troncos de bergas, y de palo de higuera, y de encina, y de tartaro.

Pero has de advertir, que porque esta lexia morderá mucho, que embroques primero el apostema con azeite de encido, y de axenjos.

Otro remedio, salis nitri, 3. x. pimienta, bayas de laurel, ana. \mathfrak{z} . j. azeite de laurel, \mathfrak{z} . vj. con la cera que baltare hagase vn linimento.

Otro, raiz de lirio, y de cohombriillo amargo, pulverizadas, y de nuezes de

a Galen. 3. de synt. ca. cap. 2. Ciborum vitium cuique excremento respondet suum, alij namque magis melancolia natura sunt alij magis aquosa, magis biliosa. b Acc. lib. 12. cap. 35. sufficit autem una cum his ad perfectam sapt curam fames ipsa.

c Galen. 7. aphor. com. 55. Curatio in his potest fieri medicamentis hydragogis aquas purgantibus, & exigentibus, tum etiam veticis, id est, urinas provocantibus.

d Gal. 6. aphor. com. 37. Nonnullis siquidem confert humores pituitosos vacuare, nonnullis vero, amaram bilem, non nullis atram, nonnullis serosam superfluitatem. Hoc etiam 13. met. cap. 5.

e Acc. ubi sup. Eorum igitur, qui ob tenuem in fluxum agrotant, remedium quod eadem die opem eis fert, purgationes per ea qua serosos humores evacuare possunt facit.

f Gal. 2. ad Glau. c. ult. g Gal. 5. de simpl. med. fac. cap. 13.

h Gal. 2. de diff. feb. cap. 11. Omne extenuatum in aere, ac vaporem resolvitur.

i Gal. 2. ad Glau. cap. ult. Ea medicamenta ponamus, qua humiditatem dissolvant.

k Gal. lib. de fract. com. p. 40. Humores quoniam tenues, & serosissimi sint, dissolutione, ac perspiratione indigent.

l Gal. 14. met. & 2. ad Glau.

de cipres, y ceniza de tronco de berça, ana. 3. ij. chrifocola, & nitri, ana. 3. j. con azeite de eneldo, y cera lo que bastare, hagase vnguento.

Otro, y llamase emplastro de simiente de mostaza, y es el mejor remedio de todos, no solo para este apostema, pero para el ventoso, y es de *a* Avicena, de la cura de los lamparones, trae tambien *b* Rasis. Y Avicena dize que es Galeno. Y *c* Guido, hablando deste apostema aquoso, alaba mucho este remedio, que halló muy buenos sucesos en él, aunque dize, que no le halló en Galeno, y así mismo *d* Tagaulcio dize : que no halló en *e* Galeno tal emplastro, y es, porque ni el vno ni el otro no le buscaron bien, porque le trae Galeno, y dize del, que es excelentísimo para la dureza del hígado, y del bazo, y para los lamparones, y para las ciáticas, y que haze su obra en siete dias, y si se aplica en niños, ó mugeres, ó otros que son delicados, que haze su obra en cinco dias. Dize *f* Avicena del, que dentro de vna semana haze su obra, aunque parece que la composicion que hizo Galeno, y la que pone Avicena difieren, pero pondremos la de Avicena, pues Guido dize q̄ la experimentó, y es esta.

Simiente de mostaza, y de ortigas, açufre, y spumæ maris, aristologia redonda, y bdello, ana. 3. j. amoniaco, y azeite antiquísimo, y cera, ana. 3. ij. hagase emplastro segun arte.

Tambien el emplastro que los Cirujanos llaman apostolicon aprovecha en este caso.

Si con estos remedios no se resolviere el agua, lo mejor es abrir el apostema, precepto fue de *g* Galeno, quando hablando de la cura de los hidropicos, dixo : Que era necesario resolver aquel agua, ó evacuarla con medicinas, ó con hazer orificio, pues si a vn hidropico manda abrir para sacar el agua, mas seguramente se puede abrir este apostema de que tratamos, porque de aquellos muy poquitos escapan, y destes ninguno se muere. Pues abierto el apostema, y sacada la cantidad del agua que te pareciere, curatse la llaga como còviene.

Capitulo lxxx. De las glandulas que en nuestra lengua se llaman secas viejas, y de los lamparones.

Tienen estos dos tumores tanto deudo y parentesco entre si, que es necesario tratarse debaxo de vn capitulo, y muchas vezes los Arabes toman lo vno por lo otro : convienen, porque se hazen de vna misma materia, y en vnos mismos lugares, y para ser lamparon ha de ser primero gládula : difieren, porque las glandulas son menores, y no tan duras como los lamparones, ni se enfiltran en la carne, ni tienen cestilla como ellos, y aunque estos se pudieran poner entre los tumores que se reducen al scirrho, así por la dureza que tienen, como por ser la cura entre ellos tan semejante, que dize *b* Galeno, que la cura de los lamparones, y la de los scirros, que es muy semejante: pero porque la materia de que estos se engendran es de flegma, por tanto los ponemos aqui como tumores, que propriamente se reduzen al edema. Dexaremos por aora las glandulas, y hablaremos de los lamparones. Estos en Griego se llaman charas, como dize Galeno, y en Latin strumas, ó escrofulas, como dize *i* Aecio, ó porque como las puercas paren muchos lechones, así estos se multiplican, ó porque los puercos abundan destes lamparones, y es propria en fermidad suya, como dize *k* Aristoteles. *l* Avicena dixo : No puede aver otra razon porque se llamen scrofulas, sino porque de ordinario las tienen los puercos, por ser ellos tan vorazes, ó porque por la mayor parte en la figura se parecen a los puercos. Lo mismo dize *m* Paulo.

Hablase siempre en numero plural destes, porque rarissimamente se halla vno solo, sino muchos, y ya que aya vno, luego se multiplican, como tenemos dicho, y así dixo *n* Avicena: Estos tienen semejança a las berrugas, porque como acaece de vna hazerfe muchas, así estos de vno se engendran muchos. Lo mismo dize *o* Rasis.

a Avic. 3. 4. trac. 2. c. 10
b Rasis 27. conti. tr. 2. cap. 2.
c Guid. trac. 2. d. 2. c. 4.
d Tagaul. lib. 1. c. 11.
e Gal. 6. de com. med. secun. gen. cap. 2.
f Avic. ubi sub.
g Gal. 14. met. cap. 13.
h Quorum certè vacuatio nem, vel medicamentis, quæ digerant molitur, vel Chirurhia.

h Gal. 14. met. cap. 11.
i Est quæ curatio earum, quod ad ipsum attinet vitium, ijs scirrhis qui in alijs partibus nascuntur communis. Hoc etiã lib. de facile parabilib. cap. 11.

k Aec. lib. 15. cap. 5.
l Strumas appellant Graeci charadas à porcis, in quorum gutture adenosæ quidam tumores reperiuntur firmissimi: alijs à multiplici partu porcorum nomen desumptum putant.

m Arist. lib. 8. de historiis animal. cap. 8.
n Avic. ubi supra. Et videtur, quod nominantur scrophula nisi propterea quod multum accidunt porcis propterque lesitatem eorum, aut propterea quod figura earum secundum plurimum. Assimilantur porcis.

o Paul. lib. 6. cap. 35.
p Avic. ubi sup. Et fortasse ex una earum generantur plures, et similatur in hoc alii ali, id est verrucis.
q Rasis 27. com. trac. 2. cap. 1.

a Gal. 14. met. cap. 11.
b Avic. 3. 4. t. 2. cap. 10.
c Gal. 3. aph. com. 26.
Struma adenum passio
est.

d Avic. 3. 4. t. 2. c. 9. Et
plurimum quidem acci-
dunt in carne molli.

e Rafs 7. com. t. 2. c. 1.
f Hip. lib. de glandulis.

g Gal. lib. intr. seu. me.
cap. 16. Struma cervi-
cis affectus.

h Paul. lib. 6. c. 35. Oriū-
tur autem struma in
priori cervicis parte, aut
in altera, aut viringue
vna, aut dua, aut plu-
res.

i Aec lib. 15. cap. 5. &
Rafs lib. divif. ca. 129.
Sunt in collo secundum
plurimum, & quando-
que sunt in inguinibus,
& omnibus locis, in qui-
bus sunt glandes.

k Cornel. lib. 5. cap. 28.
Nascuntur maxime in
cervice, sed etiam in
alijs, & in guinibus,
& in lateribus, in mā-
mis quoque feminarum
se referisse Cirurgus Me-
ges autem est.

l Gal. lib. de dif. med.
Strumacharo est sicca,
qua nec facile solvitur.
m Aecius ubi sup. Sunt
autē struma carnes sub
candida facile avigescē-
tes in membrana contē-
ta.

n Paul. ubi sup. Omnes
autem sunt membranis
includuntur.

o Corn. lib. 7. c. 2. Inter-
dum enim, sed raro
quidquid abscondit, ve-
lamine suo includitur,
id antiqui tunicam no-
minabant.

p Cor. ubi sup. Meges
q ia tunica omnis ner-
vus est, dicit, non naci-
ci sub eo vitio nervum,
quo vero consumeretur,
sed subiecto iam vetu-
stiore perē callum circumdari. q Aec. lib. 15. cap. 5. r Avic. 3. 4. trañ. 2. cap. 9. dixit: Et fortasse sit scrofula
vehementis magnitudinis. s Rafs lib. divif. cap. 129. dixit: Et fortasse magnificantur scrofula donec fiant sicut
melon, aut maiores, & capiunt caput, & collum.

Pues dexodo esto aparte digo, que los lamparones son vnos tu mores, ò apof-
temas duros en las partes adenosas, ò laxas, hechos de vna carne como blanca
y seca, inobediente a la resolució, y q facilméte crece, la qual está encerrada en
vna membrana.

Dizefe en la difinición, que son tumores duros, porque son muy semejan-
tes en esta a los scirrhus, y por tanto dixo a Galeno, que eran semejantes en
la cura, y no solamente en los topicos, pero aun en el regimiento, como dixo
b Avicena.

Dizefe en la difinición, en las partes adenosas, ò laxas, como en los emun-
torios principalmente, como lo dixo c Galeno, y d Avicena, y e Rafs, pero
principalmente vienen en el pescueço, como lo dixo f Hipocrates, y como
lo dixo g Galeno, y h Paulo dixo: Nacen los lamparones en la delantera del
pescueço, ò en vno de los lados, ò en entrambos vno, ò dos, mas, aunque
tambien vienen en los sobacos, y en las ingles, como dixo i Aecio. Y Rafs
dize: Que no solamente en los lugares dichos, pero en todas las partes glan-
dulosas. K Cornelio Celso dize: Que por la mayor parte nacen en el pescueço
y algunas vezes en los sobacos, y en las ingles y en los lados, y no solamente en
estos cabos (dize Cornelio) pero aun en las tetas de las mugeres, como refiere
Meges el Cirujano que los halló, el qual no devio de ser de poco Autoridad,
pues Cornelio le alega y no pocas vezes.

Dizefe en la difinición, que se haze de vna carne como blanca, así lo ve-
mos quando facamos algun lamparon, y le partimos por medio, que la fleg-
ma de que ellos se engendran viene a endurecerse tanto, que viene a tener la
sustancia dicha, y así dixo l Galeno, que el lamparon es vna carne seca, la
qual no se deshaze así como quiera.

Dizefe en la difinición, que crecen facilmente, así lo dixo m Aecio, que
los lamparones son de vna carne blanca, que con facilidad crece, la qual está
encerrada en vna cestilla, ò membrana, y así la llamó n Paulo. Los Ciru-
janos modernos la llaman cestilla. o Cornelio Celso dixo: Algunas vezes (aú
que pocas) lo que se engendra en los abcessos se encierra en su cobertura, y a
esta los antiguos la llamavan canísa, así que quando Aecio, y Paulo dizen,
que los lamparones están embueltos en sus membranas, no aveys de entender q
es hecha de vilos de nervios, como las demas que de la primera generacion se
engendran en el cuerpo, sino lo que dize p Cornelio de autoridad de aquel
gran Cirujano que se llamaua Meges, que la circunferencia se viene a endurecer
tanto, que viene a tener forma de membrana.

Y esta es la verdad del negocio, pero es justo que sepais esta cobertura ò
membrana, ò cestilla, ò como la quisiereis nombrar, que contiene dentro
de si el lamparon como se haze el humor, ò materia de que se ha de hazer, ha
de tener tres calidades, conviene a saber, fria, y gruesa, y viscosa, y de pro-
priedad, ò naturaleza de lo frio es echar las partes sutiles de la circunferencia al
centro, las quales no son aptas para que dellas se engendre la dicha cestilla, y
así en la circunferencia quedan las gruesas y viscosas, las quales por la reten-
cion se endurecen mas, y dellas se haze aquell cobertura, y esta algunas vezes es
mas gruesa y dura, y otras no tanto.

Ellos lamparones difieren de muchas maneras, como lo trae q Aecio. Lo
primero difieren entre si en la grandeza, porque vnos son grandes, otros pe-
queños, otros medianos, y otros grandísimos, y así dixo r Avicena: Acaee
aver lamparones de muy notable grandeza, y tan admirable, que dize s Ra-
fis: Acaee crecer tanto los lamparones, que vengan a ser como melones, y aú
mayores, que toman el cuello, y la cabeça, y yo he visto algunos.

Difieren lo segundo, en la naturaleza, porque vnos son benignos, y otros
malignos, los benignos son los que tienen moderada dureza, y con esto ni tie-
nen dolor, ni inflamacion, los malignos son los contrarios de estos.

Difieren lo tercero en el lugar, porque vnos están en la parte delantera del
pescueço, otros en los lados, otros en la trasera, y de estos vnos son superficiales,
que
flore perē callum circumdari. q Aec. lib. 15. cap. 5. r Avic. 3. 4. trañ. 2. cap. 9. dixit: Et fortasse sit scrofula
vehementis magnitudinis. s Rafs lib. divif. cap. 129. dixit: Et fortasse magnificantur scrofula donec fiant sicut
melon, aut maiores, & capiunt caput, & collum.

que no tienen sino el cuero encima , y otros estan muy mas profundos.

Difieren lo quarto en la manera del nacimiento , porque vnos estan muy salidos a fuera (empinados que llaman) que se mueven facilmente a vn cabo, y a otro, otros estan muy enfiltrados que no se mueven.

Difieren lo quinto en el numero, porque (como está dicho) ò es vno, ò dos, ò mas, entiendele dentro de su cestilla, ò membrana, y así lo dize (que se hallan) *a* Rafis, como nueves en cefsa.

Difieren lo sexto, y vltimo, por estar abraçados y insertos con venas y arterias grandes, ò sin ellas. Estas diferencias que hemos puesto no solo te aprovecharán para la curación, pero para el pronostico.

Capitulolxxxj. De las causas de los lamparones.

P Vedense estos hazer por causa primitiva , como por alguna caída, ò golpe, ò por ser vno gloton , principalmente si es muchacho , y mas no haziendo exercicio conveniente , tambien se puede poner entre las causas primitivas, lo que dize *b* Galeno, que acaece hazerse apostema grande en la ingle en vn cuero muy lleno (por alguna llaga que tenga en las piernas, ò pies) y despues de cerrada, y cicatrizada la llaga, que fue causa del bubon, el apostema, ò se madura, ò se endurece tanto, que se haze scirrho, ò lamparon.

La causa antecedente destos es la flegma, y así dixo *c* Avicena , que los lamparones son apostema flegmaticos y duros. Y *d* dixo : El lamparon se haze de flegma, lo qual tomó de *e* Galeno, que dixo : El lamparon es propria enfermedad de las partes adenosas, el qual ni se haze de materia caliente , ni que se madura , sino principalmente de materia flegmatica y fria, aunque algunos Cirujanos modernos quierén que se haga de melancolia, y fundante en los lugares de Galeno, que a tras hemos puesto , en que dize , que la cura destos es semejante a la del scirrho, y fundante tambien en los de *f* Avicenas que todos los humores si se endurecen se vueluen a naturaleza de melancolia.

Todos confiesan, que las glandulas de que estos se hazen, se engendran de flegma (como es verdad) pero como la flegma se endurece mas, dizen b olverfe en melancolia , en lo qual se engañan , pero no si dixeran que se bolvia a formar de melancolia.

Demanaera, que sacamos de aqui, que los lamparones se hazen de las glandulas, lo qual tambien se faca de *g* Galeno, quando dixo: Si las glandulas se endurecen mucho se vuelven en lamparones, y *b* Paulo dixo : El lamparon no es sino la glandula muy endurecida, lo mismo dixo *i* Aecio, y *k* Avicena , y todos lo tomaron de *l* Hipocrates , que hablando de las inflamaciones de las agallas, dixo : Si la fluxion fuere mucha y flegmatica, y lenta, tambien se inflamman , pero como este sea vn humor que asiera donde quiera que se llega, engendrar los lamparones, enfermedad del pescueço harto mala.

Y aunque estos se hagan tambien de las inflamaciones que se hazen en los emuntorios, ò partes adenosas (terminandose estas por induración, ò por supuración , que tambien sino se abren con tiempo se viene a resolver lo sutil , y quedar lo grueso) por fuerza han de pasar por este medio de ser glandulas antes que sean lamparones, y esto quiso sentir *m* Cornelio quando dixo: El lamparon tambien es vn tumor, en el qual nacen debaxo algunas cosas quajadas de sangre, y materia, que parecen glandulas.

La causa conjunta es, aquella carne dura y seca que se halla dentro de la pellejuela, ò cestilla, ò como la quisiereis llamar.

Capitulolxxxij. De las señales de los lamparones.

A Vnque *n* Galeno diga, que los lamparones son vna enfermedad tan conocida , que a ninguno se le puede esconder, ni nadie la puede ignorar (y esta

a Rafis ubi sup. dixit: Et quandoq; sunt tres, aut quatuor similes nuncius in cisto.

b Gal. i. de los. affect. c. 3. dixit: In corpore plethrico ob ortho ingenti bubone, ab ulcere quum indutum fuerit ulcus cicatrice permanet, etiā dum bubon, vel in suppuratam inflammationem transiens, vel in scirrheam dispositionem, quam cherada, id est struma appellat.

c Avic. 3. 4. 1. 2. c. 1. dixit: Scrofula sunt apostemata flegmatica dura.

d Et 3. p. cant. tex. 104. dixit: Scrofula fit ex phlegmate.

e Gal. 3. aph. com. 25. dixit: Struma admodum passio est, non ex calida materia, neque ad supurationem properat, sed potius quodammodo pituitosiori, & frigidiori consistens.

f Avic. pri. pro. Omnes humores per indurationem redduntur ad naturam melancholia.

g Gal. 14. met. cap. 11. Quando glandula in scirrhum affectum mutatur, sunt strumae.

h Paul. lib. 6. cap. 35. i Aec. lib. 15. cap. 5.

k Avic. 3. 4. tra. 2. c. 9. l Hip. lib. de glandulis.

m Corn. lib. 5. cap. 28. Struma quoque est tumor, in quo subter concreta quaedam ex pure, & sanguine quasi glandula oriuntur.

n Gal. lib. de dif. morb. cap. 5. Struma adeo evidens morbus est ut neminem latere possit.

a Avic. 3. 4. l. 2. c. 9. &
Raf s 27. cont. tr. 2. c. 1.
Et loca, in quibus gene-
rantur, plus scrifula fuit
collum, sub fafcella.

b Raf s lib. diuif. c. 129
c Avic. ubi fupra. & 2.
pri. do. 1. cap. 5. Scrofula
non funt feparata à car-
ne, imò funt fuffufa cū
ea.

d Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 9.
e Hip. 2. probe. At vero
quod ad atates attinet
tubercula firmofa pluri-
mos pueros occupant, &
facillimè ex ipfis liberā-
tur, feniioribus vero, &
adolefcentibus minus
quidem oriuntur, verum
difficilius ab ipfis liberā-
tur.

f Avic. 3. 4. tr. 2. c. 9.
Et faluiores Scrofula
funt quæ accidunt infā-
tibus, grauiores earum
funt, quæ accidunt in
ueneribus.

g Corn. lib. 5. cap. 28.
Quæ uel præcipue fagi-
rare Medicos folent,
quoniam, & febres mo-
uent, neque unquam fa-
cile maturefcunt, five
ferro, five medicamen-
tis curentur.

h Paul. lib. 6. cap. 24.
Neque igitur indolent
à tactu, & medicamen-
tis impofitis deteriores
reduntur.

i Avic. ubi fup. dixit: Et
eft de eis, quibus non af-
ficiatur dolor, & eft
difficilis curationis.

k Raf s 27. com. tra. 2.
cap. 1.

l Acc. lib. 15. cap. 5.
Negligen molles funt,
ficut tubercula adipofa,
neque duri ficut tumo-
res indurati, fed mediā
quantam tactus proprie-
ta in habent, & tumo-
ren circumscripsum ro-
tundum, ac æqualem,
maligna uero firmita inflammaciones, ac dolores pulfantes inducunt, & tumorem in aequalen præferunt, in quo
uafa prominent, & ad manum contrahunt, ac medicamentorum impofitionem offeruntur. m Acc. ubi fup. Parua
igitur firmita facilius curantur, quam magna, & manfueti citius quam inflammata, at uero maligna incurabi-
les funt. n Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 9. o Guid. tr. 2. do. 3. cap. 4.

efta es la caufa porque los Autores que efcriuen dellos ponen muy pocas feña-
les) no fe les haze tan facil efte negocio a los Cirujanos, y por tanto hemos
menefter poner algunas: de las quales de parte del lugar fe toma alguna fofpe-
cha, y conocimiento, como eftar en partes adenosas, y deftas como efta dicho
arriba, de autoridad de Hipocrates y Galeno, y Aecio, y Paulo, y como lo di-
zen a Avicena, y Rafis, y principalmente Hipocrates, que los lugares en que
mas continuamente fe engendran eftos lamparones fon en el cuello y sobacos.
Demanera, que ver en eftas partes algun tumor duro, con razon podremos fof-
pechar fi es lamparon, y fi traxere las feñales que pone b Rafis, podemoflo te-
ner por cierto, y dize: Que las feñales deftos fon, fer vn apoftema duro, y re-
dondo, que no muda la color del cuero, y que quando le tocas fe mueue de vn
cabo a otro, pero con dificultad (lo qual no haze la glandula, que facilifsimamente
fe mueue debaxo del cuero) y afsi dixo c Avicena: Los lamparones no
eftan apartados de la carne, mas antes afidos a ella: Quanto a lo que di-
ze Rafis, que fon redondos, efto es por la mayor parte, aunque algunas vezes
no tienen efta figura, fino fon prolongados, como dixo d Avicena, y nimas,
ni menor no fiempre fon blancos, porque algunas vezes fe muda el color del
cuero, conforme a la color de la miftion del humor que tienen, pero quando no
ay efta, fiempre eftan de la color del proprio cuero.

Capitulo lxxxij. De los pronosticos de los lamparones.

EL primero es de e Hipocrates, que eftos lamparones por la mayor parte
viene a los niños mucho mas que a los mancebos, ni a los viejos, pero muy
mas facil es la cura en aquellos, que en eftos, lo qual refirió f Aviceno, quan-
do dixo: Los lamparones de los niños fon faciles, pero los de los mancebos
grauifimos.

El fecondo es de g Cornelio, que eftos lamparones fon trabajofifimos a los
Cirujanos, porque dexado aparte que traen fu calentura (quando fon malignos)
ni facilmente maduran, ni fe ref ueluen, ni aunque los abraís no fanan fino
con gran dificultad.

El tercero es de b Paulo, que los lamparones que en tocandoles no duelen,
que os guardéis de quererlos curar con medicinas, porque cada dia los hallareis
peores, lo mifmo trae i Avicena, que el lamparon que no tiene dolor, que
es difficultifimo de curar. lo mifmo trae k Rafis.

El quarto es de l Aecio, en el qual dize, que los lamparones no fon tan
blandos como los abceffos, que fe llaman fteatoma (que adelante sabreis q es)
ni tan duros como los fcirrhus exquisitos, fino que tienen en el tacto una medi-
cina, y vn tumor bien aparente y redondo, y igual, pero a los que fon malignos
nunca les faltan dolores, y pulfaciones, y el tumor inigual, y lleno de venas
que fe ven en la uifta, y eftos fi los tocan bueluenfe muy peores, y aun con fola
la aplicacion de las medicinas.

El quinto es de m Aecio, que los lamparones pequeños fe curan con mas
facilidad que los grandes: y los que no traen accidentes mas prefto que los que
los traen, pero los malignos fon difficultifimos de curar, en tanto que por
maravilla fana vno del todo.

El fefto es de n Avicena, que los hombres que tienen los cuellos cortos
fon los mas aparejados para efta enfermedad, y de complexiou humida.

El feptimo es de o Guido, que los que tienen la frente corta, y fon an-
goftos de cienes, y las mexillas anchas, fon muy aparejados para tener lamparones,
porque en los femejantes facilifsimamente baxa la materia al cuello, o
pefcuego.

El

Eloſtavo es de *a* Avicena, que muchas vezes los lamparones que ſe van adelgazando, y reſolviendose buelven a eſtar como al principio, ò como antes eſtavan, deſto da dos razones *b* Nicolò. La primera, que eſto ſe haze quando ay mezcla de alguna materia caliente, la qual por la accion del calor natural ſe reſuelve, ò por la virtud de los medicamentos. Pero como queda allí la levadura, y metida en ſu ceſtillo, facilmente torna a ſobrevenir mas humor, y ſe torna a aumentar. La ſegunda razon es, por cauſa de la Luna, que quando mengua, por la mayor parte menguan ellos, y por el contrario, quando crece la Luna crecen ellos, como las demas coſas que eſtán tujetas al movimiento della.

10 Aprovecharteſta eſte pronosico, para que aunque veas diſminuirſe los lamparones, eſtós ſiempre con ſoſpecha que pueden bolver a eſtar tan ruines como antes que los començasſes a curar.

El nono es de *c* Cornelio, que muchas vezes despues de abierto vn lamparon, y induzida la cicatriz, nacen, ò aparecen par del otros lamparones, los

15 quales no han menester poca diligencia para curarlos.

El decimo es de *d* Paulo, que los lamparones malignos (a los quales algunos llaman cancrós) por ninguna vía obedecen a la cura que ſe haze con navaja, ò otro instrumento, antes ſe irritan mas. Lo qual Paulo tomó de *e* Galeno.

20 El onzeno es de Aecio, que vn lamparon mas facilmente ſe cura que muchos, y ſi es ſuperficial, mas que ſi es profundo, y los que eſtán empinados mas que los que eſtán inſiltrados, y aſſimismo los que nacen en el peſcuego ſe curan mas facilmente que los que en otras partes.

25 El dozeno y vltimo es de *f* Galeno, que el lamparon es de tal calidad, que quando crece muy mucho, por ninguna vía conſiente obra de manos, porque qualquiera que ſe haze es ſoſpechoſiſſima.

Capitulo lxxxv. De la cura de los lamparones.

30

TRes intenciones ſe requieren para eſte afeſto. La primera, ordenar la vida.

La ſegunda, evacuar la cauſa antecedente. La tercera, evacuar la cauſa conjunta. La primera ſe conſigue con la debida adminiſtracion de las ſeis coſas no naturales. Ha de huir del ayre grueſſo, frio, humido, y de los nublados.

35 Ha de eſcoger el ayre moderadamente caliente, y muy ſeco mas que en el edema, y procurar tener eſtancia que tenga reſpiraderos, porque el ayre no eſte reteni-do. El viento Ciergo, y Gallego dañan. El cielo ſereno aprovecha. Si el tiempo, ò la region fuere contrario a lo dicho, es menester en la eſtancia preparar el ayre deſmanera, que tenga las calidades dichas con ſurgio, y ſahumerios (como en el capitulo de la ed^{ma} eſtá dicho) porque ſiendo deſta manera, adelgazará mas los humores, que ſegun ſon grueſſos lo han bien menester.

De la comida dize *g* Avicena, que el fundamento de la buena cura de los lamparones, eſtá en la evacuacion de la materia antecedente, y en la dicta. Y

45 aunque aqui entiende de todas ſeis coſas no naturales, pero principalmente de lo que toca al mantenimiento. Pan de a vn cedaño ſe alaba mucho en eſte caſo, porque con el ſalvado que lleva deſeca, mas ha de tener moderada ſal. Todo genero de verdura fria y humida daña. Puede començar a comer en paſas ò en higos ſecos, y acenar (ſi lo huviere de hazer) en alcaparras. Es muy bueno car-

50 nero, cabrito, conejo, perdiz, liebre, ternera, y qualquiera ave de monte (como no ſea de las que ordinariamente junto al agua hazen ſu manida) de los anſarones, y anades ſe puede comer los alones. De todo eſto dicho puede comer aſado, y aun cozido, como no coma caldo. De ſaltas puede comer moſtaza, y y oruga. Hucvos aſados, ò cozidos, paſſados por agua ſe conceden con que ſean

55 freſcos, y blandos. Dize *h* Raſis: Si quiſieſes tener buen ſuceſſo en eſte negocio, haz ſufrir mucha hambre al enfermo, y aun quitale la ſena, porque las hartazgas en eſte caſo ſon pernicioſiſſimas. Y por eſto dixo *i* Avicena: Suſtra la hambre quanto pudiere, y apartele de comer coſas que hinchén la cabeça de humores.

Labevida ordinariamente ha de ſer vino añejo, y delgado, pero que no ſea humoſo, poco aguado con agua cozida,

Tres

a Avic. 3. 4. t. 2. cap. 10.
b Nicol. ſem. 7. traſſ. 8.
ſum. 1. cap. 37.

c Cor. lib. 5. c. 28. Plerū
que igitur iuxta curati
ces ipſas reſurgunt, mul
toque poſt medicamento
eſt opus. Quibus id quo
que accedit, quod lon
go ſtatio detinet.

d Paul. lib. 6. cap. 35.
Maligna ſunt quas etiā
carnedinas aliſi dixerūt
netumque eſt omnibus
ipſas curationi, qua ma
niſt, non cedere.

e Gal. 14. met. cap. 11.
Quid ſi ſcirrhofor carū
ſcilicet adenofarum par
tium, phlegmone aliquo
fuerit, hac aquē ſanabi
lis eſt, ac cheras, qua
ſtruma dicitur.

f Gal. lib. diſ. mor. c. 9.
Et qua ſiruma vacua
tur eſt ex hoc genere,
qua ubi nimium exceſſe
rit, magnam operatio
nibus aſert incommodi
tatem.

g Avic. 3. 4. t. 2. cap. 10.
Radix, ſuper quam eſt
fiducia in curatione ha
bentium ſerſulas eſt
evacuatio, & ſubtilita
tio regiminiſ.

h Raſis lib. diſ. c. 129
Cum ergo comprehendis
eas à principio, fac
agrum pati ſanem, &
fac eum cavere à corna,
& ſacietate nauſcati
va.

i Avic. ubi ſup. & tol
lat ſanem quantum po
teſt, & abhorreat om
ne, quod replet caput
materia.

a Seratio. it. 7. c. 8. &.
Aur. ubi sup. Regimi-
nis vero subtilitatio est,
quoniam otiores, ut de-
vult cibos grossos, &
potum aqua super eos,
& nauseatim facie-
tatem, & reflectionem.
A viciis. ubi sup. Et
gocrit, ut custodiat pra-
paratus eis caput ab eo,
quod facit currere ad
ipsum mater ex pre-
parationibus facitibus
currere, sicut pretermere
se super faciem, & cu-
bare super genia preli-
xi, & habere pulvinar
demissum seu non eleva-
tum.

c Nicol. ser. 7. t. 5. sum.
pri. cap. 37.

d Raf's 13. cont.

e Raf's 27. con. t. 2. c.
 & Avic. ubi supra. Et
 phlebotomia iterum est
 iuvativa, & oportet
 proculdubio, ut fiat ex
 cephalica.

f Avic. 3. 4. tract. 2. c. 9.
Et de scr. fulis quidem
sunt quibus associatur
dolor, & sunt illa, cui-
bus permiscetur aposie-
ma calidum, & mate-
ria calida.

g Avic. ubi sup. & Ras-
s. 27. cont. 2. cap. 2. Et
ventosatio est inconve-
nientis parientibus scrofu-
las.

h Gal. 3. aph. com. 23.
Struma morbi sunt ger-
mina vitiosa multitudi-
nis ad exteriora, & cu-
iem repentis.

i Cornel. lib. 5. cap. 28.
dixit: Propter hoc, &
album veratrum recte
datur, atque etiam sa-
pius, donec ea digerantur.

k Ras's lib. diviso. cap.
1.9 & solve cum eis
qua solvunt flegma
crassum.

1 Au ubi supra. Et est
necessarium educere fleg
algatic. in Rasis & A
a quales, & bibantur, v
que inte, tinorum facies

Tres cosas dañan mucho en esta enfermedad , como dizen a Serapion , y Avicena, manjares gruesos, y beber agua sobre ellos, y darse hartazgas.

El fueño ha de fer denoche, y no mucho, ni ha de fer luego en acabando de cenar, fino de buen rato despues. La cabeça (como no aya dolor) ha de estar demanera, que no corran materias a ella, y así dixo *b* Avicena : Conviene q̃ el enfermo se guarde de tener la cabeça demanera, que esté aparejada para que corran humores a ella. Y ha de huir las ocasiones, como echarse sobre el rostro, ni estar echado mucho tiempo el rostro sobre las rodillas, ni tener la cabeça baxa, fino con muchas almohadas, porque está alta, que haze muy gran provecho, como lo declara muy bien *c* Nicolo, y la razon lo dicta, porque si la cabeça está alta, menos aparejo ay para que corran materias a ella, que si está baxa.

El exercicio como sea moderado, y antes de comer es bueno.

Hafe de guardar de tomar coía de peso, ni provar coía de gran fuerça, ni dar grandes voces, ni hablar mucho, ni traer el vestido apretado junto al pescueço, ni peinar-se rezio, ni lavarse con lexia muy caliente, porque todas estas cosas hazen hincar las venas del pescueço, que es muy dañofo, como dize d Rafis: El reir mucho daña tanto, como el reir y enojarse mucho.

Hase de tener gran cuidado de que el enfermo haga camara ordinaria.

Capitulo lxxxv. Como se ha de evacuar la causa antecedente de los lamparones.

La segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, esta comienza alguna vez por sangria, como dize e Rasis, de donde lo tomó Avicena, quando dixo: La sangria aprovecha, y sin duda conviene que se haga de la cefálica, pero entiendele esto, quando en los lamparones ay dolor, & inflamación, porque aviendo esto es por admisión de materia caliente (como dize f Avicena) y entones es conveniente la sangria, O quando abunda mucha sangre en el cuerpo. Pero faltando algo de lo dicho seria dañosa, porque la materia se tornaria mas fria, y mas inepta para la curacion. Y quanto a lo que dize Avicena, que se haga la sangria de la cefálica, entiende quando los lamparones están en el pescueço, pero si están en los fobacos, entones harase de la vena de todo el cuerpo: y si están en las ingles de la del arca, y del tovillo.

Aveis de advertir, que g Avicena y Rafis, por ninguna via consienten que se echen ventosas en esta enfermedad.

La purga siempre en esta enfermedad es necesaria, porque como estos se caufen de muchodumbre de humores viciosos, y naturaleza los echa al cuerpo, como dize h Galeno: Claro està que siempre haze prouecho, y assi dixo i Cornelio: En estos conuenien la purga, y no solo vna vez sino muchas, hasta que se faquen resoluiendose, o de otra manera. Y para hazer esto es menester preparar la materia dando algunos dias xaraves, como miel rosada, y xarave de cantuclio, ana. \mathfrak{z} . j. oximellis. f. vel. compositi. \mathfrak{z} . β . agua de escabiola, y de endiuia, y de palomilla, ana. \mathfrak{z} . j. Cozido, o digesto el humor, le podràs evacuar con turbit, con agarico trocizado, con dafinicon, con electuario indo, con diacatolicon. Finalmente tu principal intencion ha de ser evacuar flegma gruesa, como lo manda K Rafis, Y l Avicena dixo: Es necessario en esta enfermedad evacuar la flegma gruesa con las mismas medicinas que conuenien en la morfea blanca, la qual procede de flegma gruesa.

Son alabadas en este caso pildoras de agarico, y cochias, y de hiera simple y fetidas.

Después de hecha la euacuacion vniuersal, ponen por muy bueno casi todos los Avtores antiguos, principalmente m Rasis y Auicena, vnos poluos que se hazen de turbit. y de gengibre. y azucar partes iguales. dando dos dragmas

y sin calentar demasiado, ni hazer ningun daño en las tripas euacua la flegma gruesa, y esta composición es tan segura como la de *a* Rafis, aunque pone veinte partes de turbit, y diez de gengibre, y treinte de açúcar, pero los modernos no tienen este euacuativo por seguro, por causa del turbit.

b Iuan de Vigo pone vnas pildoras, que por ser tan poca la cantidad se pueden dar seguramente; hazense de euforbio, y gengibre, y turbit, y agarico, y umo de raíz de lirio, ana. 3. j. hecho todo poluo, forrense quarenta pildoras del tamaño de guarangos, las quales ha de tomar en quarenta días, y estas pildoras se han de comenzar a tomar ocho días después de la purga, demañana seis ó siete horas antes de la comida. Pero has de advertir, que el día de la conjunción, ó oposición de la Luna, no la has de dar.

Tambien estos poluos (para este efecto) son muy experimentados, porque no solo por calidad, pero por propiedad obran, raíz de aristologia redonda, de rauano, de espátula fetida, ana. 3. j. hojas de pipinela, de pilosella, de ruda mayor, ana. 3. ij. irofularia, y hipendula, ana. 3. ss. simiente de anís, 3. ij. gengibre. 3. j. turbit muy escogido, y sen Oriental, ana. 3. iij. açúcar muy blanco. 3. iij. hagale todo poluo, y tome cada mañana vna cucharada dellos, y beua encima vn poco de vino blanco que sea muy bueno.

El vomito en este caso aprovecha mucho, como lo dixeró *d* Rafis y *e* Avicena: Tambien de las cosas que mas aprouechar, es el estornudar metiendo en las narizes azeite de pepitas de huesos de priscos, como dize *f* Avicena. Pero esto entiendese que el paciente tenga bien euacuada la cabeça, porque si está llena, antes el vomito daña. Esta primera y segunda intencion dichas comprehendió *g* Aecio en quatro palabras, quando dixo: El vientre ha de estar blando, y ha de tener dieta, y vomitar muchas vezes, y procurar echar flegmas por la boca.

Capitulo lxxxvi. Con que medicamentos topicos se han de curar los lamparones.

A tercera intencion, que es euacuar la causa conjunta, se haze de dos maneras, como dize *b* Galeno: ó facandoles con nauaja, como hazemos el cancro, ó facarlos cō medicamentos q̄ los podrezcan, y echen a fuerō. Pero esto entiendese visto que no se pueden resolver: que esto es lo que primero se ha de intentar, y así dixo Galeno: En los lamparones cosas que aprieten, y confuman se han de poner, ó que puedan hazer materia. Lo qual tambien trae *i* Avicena. Pere principalmente intentamos esta resolución, como dize *k* Aecio, en los lamparones que comienzan a hazerse, ó en niños, ó en personas que no consienten que se abran, ni les ponga caustico. Y quando quisieremos, ó procuraremos hazer esta cura ha de ser semejante a la que hazemos en los scirrhos exquisitos, primero ablandar y después resolver. Y esto entiendo *l* Conelio quando dixo: que se pongan medicinas, q̄ ó saquen a fuera el humor, ó le desahagan, ó destruyan, ó que primero molliques, y después resuelvas, q̄ lo hagas juntamente no importa.

Pero has de advertir vna cosa, que en los medicamentos resolutiuos que aplicares, haz de mezclar siempre medicinas aftringentes aunque pocas, como lo dixo *m* Galeno. Y n da la razon, porq̄ los resolutiuos tienen calidad de traer a si no solamente los humores que estan cerca del afecto, pero aun los que estan muy lexos de alli.

o Avicena alaba mucho para esto del resolver el diaquilon, pero haze de entender del que tiene gonias, y si ana. 3. deste le añadieses. 3. j. de poluo de raíz de lirio, hara excelentissima obra.

Tambien aprovecha mucho, para resolver estos lamparones, vn emplastro hecho de mucilagines, ó bauacas de malua visco, y vn poquito de vinagre, y poluo de freza de vacas.

El mplafo de simiente de mostaza, que se puso en el capitulo pasado es muy bueno, y alli verás lo que dize Avicena del, y lo que primero dixo Galeno.

Otro,

a Rafis 9. ad Alman. c. de dolori ventris.

b Ioannes de Vigo li. 2. de apofematibus c. 7.

c Rafis l. diuiso c. 129.

d Avic. ubi supra.

e Avicen.

f Aec. l. 15. c. 5. Aluum etia facile solubile habere oportet, Et tenui vi.

g Tu uti, vomitumq̄ frequenter ciere. Et pituita per os detrahare, ac caput resicare.

h Gal. 14. met. c. 11. Est vero duplex ea quoque nesci, vel totū, quod vntiatū est scalpello exciditibus nobis veluti in cancro, vel putrescere id medicamentis cogentibus.

i Gal. 2. ad Glau. c. ult.

k I. firmissis cum ea, qua adstringere, Et euaccare, Et pus etiam facere possunt.

l Avic. 3. 4. tract. 2. c. 9

m Aec. ubi sup. Inchoantes scirrhos, tū in pueris, tū his qui chirurgiā nō admittūt, medicamentis dissolvere, ac discutere conabimur. Et sanā curatio (per resolutionē) ipsarū similis est ei, quā ad induratos tumores, primum enim emollire, postea discutere.

n Cor. l. 5. c. 18. Et medicamenta imponuntur, que humorem, vel educunt, vel dissolunt.

o Gal. 6. per gen. c. 13. Quā si copiosū extrahendi, vel digerendi praedium potestate medicamentū adstringens quoque aliquid habeant.

p Gal. 6. per gen. cap. 2. Cūm digerentiā ad se trahere nata sint, sicut contentos, Et contigues humores, ita etiam in corporis profundo repositos.

q Avic. 3. 4. l. 2. cap. 10.

Galen. ubi supra.

Otro, raizes de maluauiſco cozida en agua, y vn poco de vinagre, y deſpues paſſadas por cedazo, y mezclar con ellas ceniza de huigera, y de raizes de granado ſilueſtre.

Otro, poluos de alholuas, \mathfrak{z} . j. cal viua, y ſalitre, ana. 3. j. incorporeſe con miel.

a Dioſcor. lib. 3. ca. 67.
b Gal. 7. de ſimp. me. fa

a Dioſcorides dize, que el culantro verde majado. y mezclado con harina de habas, reſuelue los lamparones, y confirma eſte remedio b Galeno en el lugar que habla del culantro, y porque el culantro haze eſta obra, increpa aqui Galeno a Dioſcorides, que en el lugar alegado dize que es frio; y dize: Yo bien ſe que no ay ninguno (quantomas Dioſcorides) que no ſepa, que el medicamento frio no puede reſoluer los lamparones, pues eſcriuió ſeſcientos remedios para ſanar los lamparones, y todos ſon calientes, y aptos para reſolver. Demanera, que el remedio de Dioſcorides es muy bueno, pero la razon no es por ſer frio, ſino por alguna calidad oculta que para eſte negocio tiene.

Otro, que ponen los Cirujanos por gran ſecreto, raiz de brionia, ciclamen, cohombriſſo amargo, maluauiſco, lilij cœleſtis; ana. \mathfrak{z} . j. cuezaſe muy bien en vino blanco, y majenſe, deſpues tomen amoniaco deſatado en vinagre ſquillitico, y bdelio, opponaco deſatados en azeite de alegria, ana. \mathfrak{z} . β . freza de palomas, y de cabras, ana. \mathfrak{z} . vj. laudani, ſtoracis, calamithæ, ana. \mathfrak{z} . ij. picis naualis lo que baſtare, y hagale a forma de emplafro.

Otro, raiz de lirio. \mathfrak{z} . iij. cuezanſe muy bien en vinagre y miel, ana. \mathfrak{z} . viij. paſſen por cedazo, y añadeles termentina y rezina, y dialtea, ana. \mathfrak{z} . iij. poluos de cominos, y alholuas, ana. \mathfrak{z} . j. hagale emplafro.

Otro, freza de palomas, de cabras, de vacas, de anarón, ana. \mathfrak{z} . ij. harina de ceuada, de altramuces, de lolio, ana. 3. ij. β . harina de liñaça, de alholuas, ana. 3. iij. amoniaco, galuano, y bdelio deſatadas en vinagre, ana. \mathfrak{z} . β . çumo de berçar, y de yezgos, y miel, ana. \mathfrak{z} . iij. con la enjundia de puerco que baſtare hagale emplafro.

El emplafro de los caracoles alaba mucho Guido, hazefe de vna dozena dellos cozidos en lexia fuerte con ſus caſcasas y todo, y deſpues macha çados, y pueſtos encima del lamparon, y ſi quiſiereſ mezclar con ellos vn poco de vnto ſin ſal, haras mas prouecho.

Otro, moſtaza, y freza de paloma, ana. \mathfrak{z} . ij. pan blanco rallado. 3. iij. miel. \mathfrak{z} . iij. vinagre media libra, cuezaſe todo, haſta que tenga formade emplafro.

Otro, ceniza de comadreja mezclado con azeite de lirio, e Galeno.

Otro, lentejas cozidas en vinagre, y mezclada harina de altramuces, ablanda los lamparones, d Galeno, donde abla de la lenteja.

Otro, harina de altramuces anargos cozida en oximiell, e Galeno.

Otro, cal viua mezclada con miel, o azeite, o vnto ſin ſal, f Galeno.

Otro vnto ſin ſal añejo, ſimiente de beleño, peç, y azeite antiguo, y lo amarillo de la freza de la gallina, ana. partes iguales, g Galeno.

Galeno h alaba mucho vn emplafro para eſte afeçto, el qual ſe haze deſtamanera manera. Galuano 3. viij. æris vſti. 3. iij. ſquammæ. 3. xij. cera y 45 ceuo de cabron, ana. 3. xxv. turis, reſina ſicca, guttæ ammoniaci, termentina, nitri, ariſtologia, ana. 3. xij. brionia, orcheos herba, ana. 3. vj. iridis arida. 3. ij. aloes indicæ 3. vj. ſciſilis, & ſellis tauri, ana. 3. iij. aceti & olei, anahemini. i. fiat emplaftrum.

Otro pone, i el qual alaba mucho para eſte efeçto, y para otros muchos, tracnel tambien Guido y Tagaulcio, en los lugares arriba alegados, y pongo ſolo la quarta parte de lo que pone Galeno, azeite muy antiguo \mathfrak{z} . iij. litargirio, y peç ſeca, ana. \mathfrak{z} . j. β . laudano 3. vj. æruginis raleæ 3. ij. galvano, 3. j. hazete deſta manera. Primero ſe cueze el polvo del litargirio con el azeite, deſpues q eſto eſtå eſpeſo, cheſe la peç y æruço, deſpues el laudano, y el galvano, y deſpues eçharlo en vn mortero y agitarlo alli buen rato, y guardarlo para quando te ocurriere la preçente neceſidad, o otras, pues aprovecha para muchas.

Otro para los lamparones que comiençan en los niõs y es de K Galeno, argenti ſpumæ, & reſinæ piccæ, ana. 3. x. ceræ ponticæ 3. j. con azeite y vino lo q baſtare, hagale emplafro.

Dize

c Gal. 3. per loc. cap. 2.
d Galen. de medicinis
paratu facil. cap. 11. e.
lib. de ſimplicibus medi
caminibus.

e Gal. 3. loc. cap. 2.
f Gal. de facile par. c.

g Gal. ubi ſup.

h Gal. 5. per gener. c.
5.

i Gal. 6. per gen. cap.
11.

K Gal. 2. per gen. c. 10.

Dize a Galeno, donde habla del ciclamine, que el gūmo deste es prouechosísimo para mezclarle con las medicinas que resueluen los lamparones.

En las glandulas muy mejor se ha de intentar la resolución, así porque no son tan duras como los lamparones, como por no estar la materia retenida, o encerrada en cestilla como en ellos. La mejor manera que se tiene para esto es, ponerle vna planchita delgada o de plomo, y ligada, demanera que no se ande de vn cabo a otro, y muy bien apretada, y dexarla estar doze, o quinze dias, haze grádísimo efeto, no obstante que si quisieres vsar algun emplastro de los puestos, mas facilmente resolverá las glandulas que los lamparones por las causas dichas.

Pero si estas ni los lamparones no se pueden resolver, obligado estás de procurar la supuración, pero ha de ser con condicion que aya dolor, o admisión de sangre, lo qual conoceras por el dolor, y la color que ha de estar colorado, en tal caso labete que los emplastros puestos por la mayor parte maduran los lamparones, que tienen las condiciones dichas, que los que no las tienen muy peores son de madurar, que de resolver.

Capitulo lxxxvij. Como se han de curar los lamparones quando se vienen a terminar por supuración.

Para madurar puedes poner vn emplastro que pone b Haliabbas hecho de arina de ceuada, y pez molida, y oliuiano hecho con orina de muchacho. Y c Avicena manda, que quando ay dolor y ardor (que son señales para no desesperar que se madurán) que se haga este emplastro con cozimiento de culantro, y si te parece que lo dicho no haze efeto, toma vna parte de mirra y dos de licio, y con el dicho cozimiento haz vn emplastro y madurará mas presto.

d Galeno dize, que hazer embrocaciones de agua caliente, y poner encima luego vn emplastro de sola harina de ceuada, madura los lamparones.

35 Otro madurativo pone e Paulo, mirra. 3. x. amoniaco y timiamatis, ana. 3. iij. β. visci quercini. 3. viij. galuano. 3. iij. del betun de las colmenas 3. j. todo mezclado en vn mortero.

Maduro el lamparon (lo qual conoceras por las señales generales que atras te puse) abrirlehas con fuego, o lanceta, y hecha la digestión, ninguna medicina ay que así del todo los mundifique como el vnguento apostolorum; del qual dixo f Avicena: Hemos hallado vn vnguento que se llama de los apóstoles, el qual fue compuesto por los dicipulos de Christo nuestro Señor, el qual vnguento es de gran fuerza para sanar los lamparones, aunque sean grandes y perniciosos, o le ayan roncido, o estén llagados, y esto haze con gran facilidad y sin dolor. Lo mismo dize g Serapio: el qual dicho vnguento se pone, o se compone de doze medicinas. El vnguento egipciaco mundifica tambien maravillosamente, y los polvos de Ioannes de Vigo, el vnguento rubeo de Vigo, que el intento que has de tener, ha de ser galtar aquel inuolucro, o cestilla, en que se contiene el lamparon. Después que conocieres que esta está gasta, y la llaga bien mundificada, encarna y cicatriza.

Capitulo lxxxviii. Como se han de sacar los lamparones.

Si vieres que el lamparon ni se puede resolver, ni se puede madurar, entonces toma el consejo de h Aecio, el qual dize: Ciertamente la mayor cura y mas conuenciosa, y que mas presto sana los lamparones, es sacarlos después de auerlos abierto, y cierto si ellos tienen las condiciones que se requieren, es

a Gal. 7. de simp. med. fac. ubi tractat de ciclamine. Succus ciclaminis utiliter admiscetur ad medicinas digerets strumas.

b Haliabbas.

c Avicene.

d Gal. 3. per loc. cap. 2.

e Paul. lib. 4. cap. 34.

f Avic. 3. 4. 2. cap. 10. Etiam in venimus vnguentum apostolorum, quod factum fuit pro Discipulis Christi, esse magna impressionis, vel sanationis in scrofulis magnis, perniciosis, eruptis, vel ulceratis cum scabitate, & lenitate, g Serap. tr. 5. cap. 20.

h Aec. lib. 15. cap. 5. Op tima porro, ac conuenciosissima sanabitum strumarum curatio fit per Chirurgram.

la mas facil, y la mas breue, y la mas segura de todas las maneras de curas que se les haze.

Tres condiciones han de tener los lamparones, para poder sin peligro ninguno sacarlos. La primera, que se mueua con facilidad. La segunda, que sean superficiales. La tercera, que estén empinados azia fuera, y porque siempre las glandulas guardan este tenor, se sacan y curan tan facilmente

No quiero dezir, que siempre que huvieres de sacar los lamparones, han de tener todas estas condiciones, que muchas vezes aunque les fanten, se han de procurar extirpar, como lo dize a Rafis (principalmente quando van creciendo mucho, ó se abren ellos por si pero digo que siempre que las tuviere, lo haras con menos peligro, y quando no, con mas cautela, como diremos adelante, así dixo b Avicena: Si fuere necessario alguna vez abrir los lamparones y sacarlos con hierro, y esfuviere junto a muchas venas, arterias, y nervios, has de hazerlo con grandissima cautela.

a Raf. lib. diuiso c. 129.
Si autem iam ingrossantur, aut ulcerantur, est necesse ut extrahantur.
b Avic. 3. 4. tra. 2. c. 10.
Quod si necessarium fuerit in curatione scrofularum uti ferro, oportet tunc ut sit administratio eius in scrofulis vicinatis venis pluribus pulsatilibus, & nervis cum cautela, & defensione.

c Acc. ubi sup.
d Paul. lib. 6. cap. 35. Om nino autem rectas divisiones adhibere oportet.
e Aecius ubi sup. Circa alas ac inguina artis se ilio transversa fit obcutis reduplicacionem.

f Acc. ubi sup.
g Paul. ubi supra.
h Rafis ubi sup. Et non remaneat ex eis aliquid nam si remanet aliquid redit, & non est ei cura.

i Paul. ubi sup. Si nihil supervacuum habuerit, inde futuras iungemus in exstima tumore cutis redundet, parte ipsius myrti instar ablata, futuris utemur, & medicamen cruentis aptum insciemus

Pues siempre que quisieres hazer esta obra, seguiremos a c Aecio, que lo puso mas distintamente, y dize, que tomemos el enfermo, y que no le tentemos para hazer la obra, porque facilissimamente se desmayará, sino que esté echado, quiere dezir, que tu te sientes en una silla, y el enfermo se sienta delante de ti en colá baxa, de manera, que sin peladumbre de entrambos venga a poner su cabeza entre tus rodillas, y teniendola alli, tu praticante, ó otro de los que te ayudaren, te ha de tener fuertemente: entonces tu tomaras el lamparon entre los dos dedos de la mano izquierda, y con la derecha tomaras la nauija, y haras la herida (sobre el lamparon) longitudinal, ó obliqua, y por ninguna manera no la hagas tranversal, porque como van por alli tan grandes venas y arterias, y nervios, es peligrosissima. Y por esto dixo d Paulo, que en el pectego las aberturas que se hizieren, del todo han de ser longitudinales pero quando sacares los lamparones de las ingles, ó de los sobacos (como dize e Aecio) entonces la seccion ha de ser tranversal, porque en estos lugares está la cutis doblada.

Y has de advertir, que quando abrieres, no has de cortar el cuero de vna vez (como dize f Aecio en el lugar alegado) porque ensin qualquiera cosa que se haze a tontas y a locas no puede tener buen suceso, sino ir poco a poco cortando el cuero hasta que descubras el lamparon, al qual facilmente conoceras, porque como fu sustancia es mas blanca que la de la carne, luego se hecha de ver y se conoce, y hecha esta seccion (en los chicos basta vna seccion derecha, pero en los grandes ha de ser muy mayor, y aun con deperdicion de sustancia) tomaras los labios de la llaga que hiziste, y abrirlos has con vnos anzuelos, y poco a poco iras desgranando el lamparon hasta sacarle. Esto te manda también g Paulo que lo hagas no muy de prisa.

Sacado el lamparon con su inuolucro, ó cestilla, que en esto te has de esmerar, porque como dize h Rafis: ten gran cuidado de sacar toda esta, porque si algo queda della, torna a bolver el lamparon, y despues no se cura, ó con muy gran dificultad.

La mejor manera de cura para la seccion que hiziste (sino es grande la cavidad que queda) es la que trae i Paulo quando dixo: si despues de sacado el lamparon, la cavidad que quedare fuere poca, haremos nuestra futura, pero si el lamparon fuere grande, el qual despues de sacado, de necesidad ha de dexar notable cavidad, y el cuero ha de sobrar: en tal caso cortarás lo que sobrare del cuero, a forma de vna hoja de arrajan, y hecho esto coserás el cuero, y pondrás los medicamentos que se ponen en las heridas frescas que te apuntá: y esta es la mas delicada cura de quantas se hazen teniendo atencion, a que si la cavidad que quedare (sacado el lamparon) fuere grande y cosieres, has de dexar vn orificio abaxo, para que por alli se purguen los excrementos, que de necesidad se han de engendrar.

Si la cavidad que quedare es de notable grandeza, entonces no podemos hazer futura, sino metemos dentro nuestros lechinos y formamos la llaga, y porque en semejante caso al segundo, ó tercero dia suelen venir vnos fluxos de sangre, y a las vezes no pequeño. Siempre estos lechinos como manda k Aecio, han de ir empapados en clara de huevo batida con polvos de encienio, ó en polvos

k Acc. ubi supra.

polvos restritivos; y esto harás por quatro días, al cabo de los quales pondrás tu digestivo, y no te ocupes mucho en poner esse medicamento, porque quando ay descuido de vsarle mas de lo que conviene, casi siempre se haze alguna erosion en vena, o arteria, y no se eleuta el fluxo de sangre, y todo lo desbarata; assi, que lo mas presto que pudieres passa a la mundificacion co las medicinas que atras hemos dicho, y despues encarna y cicatriza.

Ni mas ni menos los lamparones que estan en los sobacos y en las ingles, se han de sacar, que los dichos, como dize a Galeno, guardando el precepto de Accio, que arriba hemos dicho, que en estos lugares dicho no se ha de hazer la seccion recta sino transuersal, por causa de la reduplicacion del cuero.

Ay otros lamparones sin las condiciones de los dichos, que estan insertos en venas y arterias, y profundos. Y estos tales si los quisieres sacar, ha de ser con grandissima cautela, porque facilissimamente te puede venir vn fluxo de sangre, que no seas parte para restaurarle.

Y allende desto has de tener grandissimo cuidado de no topa con alguna de las arterias que llaman carotidas, o alguno de los nervios recurrentes, como te lo avisa Paulo, porque de violar alguna arteria de las dichas vendrá fluxo de sangre irremediable, y de cortar alguno de los nervios dichos, dexarás al paciente mudo, y qualquiera daño desto es grandissimo.

b Accio dixo, que quando estos lamparones estan infiltrados, y muchas venas entretexidas en ellos, y los quisieres sacar, que no dudes sino que te vendran grandes fluxos de sangre, porque es imposible en esta obra dexar de cortar muchas venas de aquellas. Y quando se ofreciere semejante caso hase de hazer el negocio con mucha cordura, porque pensarás sacar el lamparon y co la mucha sangre que se vazia, podria fete morir el enfermo. Assi, que por evitar estos inconvenientes, en dando la cuchillada sobre el lamparon tomarás co vn anuelo, y levantarás el vn labio de la herida, y irás descarnando con gran

tiento, hasta llegar a lo baxo del lamparon, y despues quitando el anzuelo de aquella parte, alçarás el otro labio, y descarnarás de la misma manera, y assi le sacarás con menos peligro. Esta misma manera de sacarlos puso c Paulo, donde dà dos muy buenos avisos, el vno que despues de sacado el lamparon (qualquiera que sea) que tienes con el dedo, si debaxo, o a los lados queda otro

algun lamparon, para que tambien le saques. El otro es, que si en el tiempo q hazes la obra, vieres que viene algun gr fluxo de sangre que te estorva la obra, entonces cortarás la vená toda por medio, y si fuere grande no lo cortarás, sino atarlahas por la vna parte, y la otra, pero con lo que atares la vena, no ha de ser cosa que te pudra luego, y assi ha de ser con seda carmesí torcida, o con vna cuerda de viuclá muy del gada, y si fueren de Alemania son mejores.

40

Capitulo lxxxviij. De los grandes peligros que ay de sacar mal los lamparones.

45 YA te dixe arriba que entre los grandissimos peligros que ay, es el vno el fluxo grande de la sangre, y por evitar este te dà d Paulo en el lugar alegado otro tercero auiso muy provechoso, conuiene a saber, que quando vas descarnando estos lamparones grandes, si sospechas que en el hondo delllos ay alguna vena, o venas grandes, que entónces no acabes de descarnar el lamparon, sino que le ates con alguna cosa que poco a poco le vaya arrancando, o cortando, y le sacarás sin ningun peligro, y ninguna cosa para este efeto ay mejor, que tomar vna corteza de toruico verde del largo que te pareciere, y tambien del ancho, y atar el lamparon lo mas baxo que pudieres, que ella te le acabará de cortar y con facilidad, y sino tuvieres esta corteza de toruico verde, echala vn rato en remojo.

Otro peligro grandissimo ay (como dixe) en el sacar de los lamparones, que es poder dexar al paciente mudo. Cuenta e Galeno vna historia de vn Cirujano que sacaua vnos lamparones a vn niño, que andando en la obra quiso, por no cortar algunas venas, arrancar algunas membranillas con las vñas, y

a Gal. intro seu. med. c. 18. In alijs strumas praesidimus, similiter in unguitibus.

b Acc. ubi sup. Cum enim omnes. huiusmodi strumae cacerat, ac vasis referta sint. si eas per chirurgum aggrediaris, sanguinis eruptionis periculum imminet, supra hos quod penitus incidit rescindi non possunt. Itaque quod si incaute fuerit attentis res peragenda est, ne per in curiam sanguinis eruptio fiat, atq; ea causa vni tantum sectionis labii haec multis dissidatur. Et ita sensim a cunctis corpori bus per scalpellum separatur. Et ubi ex vna parte connexa iam fuerint disparata, in altera idem fiat.

c Paul. l. 6. c. 25. Indice dimisso strumam non, Et alijs sinistrum a d. e. Itaque eodem modo auferitur, at si vas aliquod diuisum opus obscurer, funiculo id excipietur, vel per mediū amputabitur, nisi magnū fuerit. d Paul. ubi sup. Quod si magnū aliquod vas, aut etiā plura subinde iuxta strumam fundū esse si. spiritum, non ex vasis ipsi excindere, sed funiculo excipere conuenit, quo particulatim citra periculū sua sponte excidat.

e Gal. l. de loc. affect. c. 6. Cum ergo ex ceruice quidā cheradas id est, strumae in profundū incumbentes excederet, at dein de inter secundū quoddam vas membranas non scissillo secaret, sed inunguis euelleret imprudens ob ignorantiam simul recurrentes nervos diraxit, atq; hoc pacto puerulū liberavit a strumis, sed mutū reddidit.

a Avic. 3.4. tra. 2. c. 10. Homo enim quidam erravit cum perforaret quoddam scrofulas, & obuiauit ramo nervorum reuersorū, quare destruita est vox.

b Aec. lib. 1. c. 5. dixit: Vocales tamen nervos in his diligenter vitare oportet, multi enim strumas circa asperam arteriam secantes vocalibus nervis simul recessis hominem de catere voce privarunt.

c Gal. ubi supra. d Aec. ubi sup. Nam supra nervi resectionem vocalia instrumenta de nudata, & inter curandam perfrigerata, vocis actionem amiserunt.

e Avic. 3.4. tra. 2. c. 10. Etiam accidit, ut non inveniret nervum, sed detegeret cum frigore, quare corrupta est complexio eius, & destruita est eius operatio, usquequo redit ad ipsum eius complexio cum calefactione.

f Aec. ubi supra. Vasa enim mobilia (venas videlicet iugulares, & arterias carotidas appellat) maligna strume, velut radices habent.

g Cornel lib. 5. cap. 28. Adurentibus quoque quidam utuntur, quia excedunt, crustaque eum locum adstringunt, tunc vero ulcus curant.

h Avic. ubi supra.

i Gal. 3. met. sed quod nec scribi, nec dici, nec percipi potest, quantitas in uno quoque est.

a buelta dellas arrancó vno de los nervios recurrentes, & reuerfivos demanera que dexó al niño libre de los lamparones pero mudo.

La milma historia trae a Avicena, dixo que vn hombre queriendo abrir vnos lomparones, ahondó mucho, y cortó vn ramo de los nervios reuerfivos, y dexóle mudo.

La milma historia trae b Aecio y dixo: Ya os he amonestado, que tengais grandissima cuenta con los nervios, porque ha acontecido a muchos abriendo los lamparones cerca de la aspera arteria, y juntamente cortaron los nervios recurrentes, y assi quedaron del todo sin ninguna voz.

Cuenta mas c Galeno en el lugar alegado, que otro Cirujano abriendo vnos lamparones a vn niño, que cortandole vno de los dichos nervios le dixo medio mudo, y que se espantauan todos, como teniendo el niño la garganta tana, y assi mismo la aspera arteria sin lesion ninguna, huviese quedado medio mudo, y como le mostraron a Galeno, y enren diése la cifra estar cortados los nervios reuerfivos, y los mostrásse a todos, dexaron de maraullarse.

No solamente has de guardarte de no cortar los nervios reuerfivos, pero ni descubrirlos, porque tambien viene grandissimo dano de alterarle, como de cortarle. d Aecio cuenta, y dize, que huvo otros, que aunque no cortaro los dichos nervios, los dexaron descubiertos, y en el proceso de la cura se enfriaron tanto, que perdieron la voz. Pero esto tiene remedio, no le tiene quando se cortan. Y assi e Avicena dixo: Ya vimos a otros que no cortaron ningun nervio (vamos siempre hablando de los reuerfivos) pero descubrieronle al tñio, y assi destruyóse su complexion; y su obra, hasta que con el calor tornó a tener su complexion natural. Por lo qual (principalmente quando ay grandes llagas) se ha de tener mucho recato en que niungun frio les dé, porque no les acaezca lo semejante.

Capitulo lxxxix. Como se han de sacar los lamparones que estan muy infiltrados.

Quando los lamparones estan tan infiltrados, que tienen raizes de venas grandes, principalmente si son las jugulares, & las arterias carotidas (como dize f Aecio) entones burlando ni de veras no los has de procurar de sacar con huierro, y assi lo mas prouecho es (sino los puedes resolver ni madurar) sacarlos con causticos. Y assi lo sintio g Cornelio Celso quando dixo: Muchos ay que aplican medicamentos que quemian y hazen scarsa, lo qual tambien refirio h Avicena.

La manera mas se gura para hazer esto, es abrir el cuero sobre el lamparó con la nauaja, y poco a poco y con gran tiento ir cortando, hasta entrar buen rato en la sustancia del lamparon, y entones metelle vn piñonzico de soliman, porque cierto en este negocio tiene el primer lugar. Pero hase de aplicar con gran tiento, la cantidad no te la puedo señalar, porque como dize i Galeno, lo que ni se puede dezir ni escrivir, ni percibir, es la cantidad en qual quiera cosa, y por esso se dexa a tu discrecion. Pero vna cosa te avio, que es jor pecar por carta de menos, que de mas, por ser vn medicamento tan furioso, y que induze no solo gran dolor y bravas calenturas, pero otros muchos de latinados accidentes. Yo contentome demeter tanto soliman como medio grano de trigo, y esto en hombres, y robustos, y con mas osadia, quanto mas los lamparones estan apartados de miembros principales, pero quando esta mas juntos a ellos, y en cuerpos delicados pongo menos cantidad. Y assi tengo por mejor poner poca cantidad muchas vezes, que no mucho de vna vez. Su obra dura tres dias, y por tanto has de tener gran cuidado, quando pones esta medicina, de poner defensivos, no solo encima del mismo lamparon, pero en todas las partes circunstantes, por causa del gran dolor y calor que causa, y que facilmente excitá fluxion. Pondrás vnguento populeon, & vnguento blanco, y paños moxados en oxicato, y en zumo de llanten, y yerva mora, y con las aguas de ellos. O el defensivo de bolo, que hemos puesto en muchos lugares.

Has tambien de advertir, que todo el tiempo que vsares el dicho soliman, que el enfermo se ha de regir como a vn febricitante.

Quando vieres que el soliman ha hecho su obra, y consumido el lamparó, o la glandula (lo qual conocerás por averle diminuido el tumor y la dureza) procurarás poner alguna cosa vntuosa, para que la escara caiga, porque por la mayor parte con ella sale el lamparon, Pondrás manteca de vaca por si, o mezclada con vna yema de huevo.

Despues que ha caido, y salido todo, para quitar la sospecha de si queda alguna reliquia del lamparon, o de la cestilla, meterás dentro vngüento egipciaco o polvos de Vigo, o vnguento apostolorum, porque qualquiera cosa destas acabará de mundificar qualquiera reliquia que quedare.

Despues que estes cierto que no queda ninguna reliquia dentro, curarás la llaga como las demas.

Otros vñan los causticos de otra manera, tomá algun caustico de los q̄ atrás hemos puesto, y sin abrir el cuero, ponle encima del lamparon, y quando ha hecho su obra hazen caer la escara, y despues abren el mismo lamparon con la navaja, y ponen dentro el caustico, de que tienen esperiencia, y vñan y continuanle hasta que saque el lamparon sin dexar nada dentro, y despues siguen su cura ordinaria.

En todas estas curas se ha de hazer lo que manda a Cornelio Celso, que se ha de procurar, que siempre el paciente se rija muy bien, y la llaga esté limpia, hasta que se indugza la cicatriz, lo mismo trae b Avicena.

a Corn. ubi sup. Quis citā
que autem ratio curan-
di est corpus puro vlc-
re excernendum, atque
alendum est, donec ad
cicatricem perveniat.
b Acc. ubi supra.

15 *Capitulo lxxxxj. De las cosas (que comidas, o traidas) preservan de los lampa- rones.*

30 **C**oncluyamos este capitulo, con poner algunas cosas, que traídas, o comidas quitan por propiedad los lamparones, la raíz de la azedera, y de llanten colgadas al cuello sanan los lamparones, y c Galeno, y d Dioscorides, lo mismo hazen, si majadas se pusieren sobre los lamparones. Las hojas enteras del agrimonia puestas encima dellos, y al rededor, en pocos dias san los lamparones. Así mismo las hojas del prisco majadas con sal. Hortigas fritas si se comieren veinte dias los sanan. Si despues se comiere otros veinte dias la yerva que llaman aleluya. El cuerno de la cabra quemado, y hecho polvos si cada semana se bevieren 3. ij. con vino los sana. e Avicena trae esto de autoridad de Alkindo. La patra del asno quemada, y hecho polvo, y mezclada con azeite, y puesto encima los sana. El cumo de la yerva mora cogida el mes de mayo, mezclado con vn poco de piedra alumbre, y echado en los oídos, y rapallos despues con vn poco de algodón, sana los lamparones.

c Gal. lib. de incanta-
tione, & adiuratione.
d Dioscorides.

45 **T**odas estas cosas aunque las escriven los Antiguos, no están muy provadas. f Accio pone vn emplastro que llama de cupressio, y dize del maravillas, que ca si por propiedad, en nueve dias a lo mas tarde deshaze los lamparones, y este emplastro te puse en el capitulo de la aneurisma.

e Avic. autoritate Al-
kindi.

50 **L**os Christianísimos Reyes de Francia, con solo bendezirlos, y tocarlos con la mano (como lo hazen ciertas fiestas señaladas) sanan los lamparones; aunq̄ yo he visto muchos que fueron allá destos Reynos y de otros, y bolvieron peores que fueron. Tambien he visto muchos a quien sanaron.

f Acc. lib. 15. cap. 19.

Vna cosa se practica en nuestra España, y es, que si vna muger pariere siete hijos arreo sin que intervenga hija, que el postrero tendrá esta misma gracia q̄ los Reyes de Francia. Y así en nuestro tiempo vn capatero en Madrid bendize los lamparones, y acuda infinita gente, y con ser el séptimo ha sanado muchos de los que estemal han tenido, aunque otros (y no pocos) han quedado peores que antes.

La comadreja cortados los pies y las manos, y la cabeça, y comida asñada, o cozida sana los lamparones, g Galeno: comer tambien culebras cortadas qua-

g Gal. lib. de facile pa-
cap. 9.

a *Aec. lib. 15. cap. 5.*
 b *Cornel. lib. 5. cap. 28.*
Qua cum Medici docent
quorundam rusticorum
experimento cognitum
qui struma male habet,
eum si sanguinem edit li-
berari.

c *Tamius Paul. Crassus*
Patavinus introducit li-
one libri Gal. ad Thra-
bulum, cap. 23. Ut Gra-
corum nominibus utamur,
quando Latina de-
ficiunt.

d *Cornel. lib. 7. cap. 6.*
 e *Avic. 2. pri. doct. pri.*
 c. 5. *Alfela est apostema*
frigidum, glandosum
mobile de loco ad locum
& habet chistim conti-
nente ipsum.
 f *Alfarab. lib. 1. praef. tr.*
 19.

g *Avic. 3. 4. tract. 2. ca.*
 4. & *Rasis 27. cont.*
tract. 6. cap. 1.

h *Nicol. ser. 7. tract. 5.*
summa pri. cap. 36.

i *Paul. lib. 6. c. 39. Gan-*
grum nervi est concretio
ex istu, & labore pro-
ficiens, peritumque ve-
ro in manus iuntura,
qua cum brachio comi-
tatur, talis, & articulo
mentis absolvitur, quā-
quam in alijs quoque
partibus proveniat.

k *Avic. 3. 4. tract. 2.*

l *Cornel. lib. 7. c. 6. Ista*
omnia mediocres diffe-
rentias habent, ac neq3
periculo terrent, neq3 di-
versis genere curantur.

m *Alfarab. ubi sup. De*
apostemate duro, quod
dicitur Latine lupia, &
eius species sunt tres, pri-
ma species est, qua nomi-
natur alfalcha, vel alfama,
 n. *& simulatur frus-*
 t. *o alba pinguedinis,*
 ali. *i quidem dicitur asa-*
 lia, *Asia, mellina, &*

similatur melli spisso, alia vero acida, & simili-

atur pulmento farina tritici. n Gal. lib. de dif. med. o Aec. lib.

tro dedos de la cabeça, y otros tantos de la cola, y adereçadas, y preparadas como para los leprosos, sanan los lamparones, a Accio, y b Cornelio.

Capitulum lxxxij. Del ateroma, steatoma, y mellicerides.

Estos tres abcesos, los cuales se reduzen al edema, se llaman así en Griego, y no tienen en Latin vocablos propios, y los Latinos vñan de los mismos vocablos Griegos, y así c Junio Paulo Crasso Patavino, en la traducion que hizo de Galeno, poniendo estos nombres ateroma, steatoma, y mellicerides, dixo: Aprovechemonos de estos vocablos Griegos, pues nos faltan los Latinos. Tambien d Cornelio vñan de estos vocablos. e Avicena comprehende estos abcesos, y otros algunos cuya materia se contiene en cestilla debaxo deste nombre alfalcha, y así dixo que era vn apostema frio a modo de glandula, que se mueve de vn lugar a otro, y que el humor se contiene en cestilla. f Alfarabio llama estos tres abcesos de que al presente tratamos alfalcha, pero g Avicena, y Rasis, los llaman nodos, aunque tomándole largo modo, como dize h Nicolo, pero tomando este nombre nodus strictamente, propriamente es lo que los Griegos llamā ganglium, que no es otra cosa sino vnos nudézillos que vienen en los nervios. Y así dixo i Paulo: El ganglio es vn crecimiento, o tumorcillo que se haze en el nervio por algun golpe, o trabajo demasado, el qual por la mayor parte se haze en la juntura de la mano, que llamamos muñeca, y en el tovillo, y en otras junturas: aunque tambien se haze en otras partes del cuerpo. A este ganglium llamō k Avicena, glandula, y a mi parecer difieren poco.

Pues bolviendo a nuestro proposito digo, que el que mejor acertó en dar la significacion de estos tres abcesos de que tratamos, fue Alfarabio, que los llama lupia, que en nuestra lengua quiere dezir lobanillo, porque en efecto estos no son otra cosa (como vereis adelante) sino lo que el vulgo llama lobanillos, bien que difieren entre si, pero la diferencia no es bastante para poderlos hazer variar en el nombre. Y esto sintió l Cornelio quando dixo: Estos tres abcesos muy pequeñas diferencias tienen, y ni espantan con peligro, ni se curan diferentemente. Dize pues m Alfarabio en la rubrica del capitulo del apostema duro, que se llama alfalcha, y en Latin lupia, y dize luego: sus especies son tres. La primera especie se llama alfalcha, o alfamia, y tiene gran semejança con vn pedaço de gordura blanca (que es el steatoma) Otra especie se dize afalia, que tiene gran semejança a miel espessa (que es la melliceris) La tercera especie que tiene gran semejança a las puchas de harina de trigo, q es el ateroma.

Manera que de aqui sacamos, que ay tres especies de lobanillos. Y para que conste mas claro, trataremos la difinicion particular de cada vna. De las cuales la primera es el ateroma, que no es otra cosa sino vna tunica nervosa, que tiene encerrado en si vn humor semejante a vnas puchas, como dize n Galeno, porque athera. æ. en Griego suena en Latin plus pultis, que en nuestra lengua quiere dezir puchezilla. Y por esto este abceso, porque la materia que contiene dentro de si parece puchas (que se haze de harina y agua) por esto se llamō ateroma, y así dixo o Accio: El ateroma es vn tumor que no muda la color, y sin dolor, y que tiene en vna membrana encerrado vn humor semejante a la harina cozida en agua. Stea, steatos, en Griego suena en Latin seuum, que en Castellano quiere dezir el seuo, y así el steatoma præter naturam, que contiene en si Tevo, y el cuero no muda su color, y al tacto està muy blando, y al principio es muy pequeño, y después se va enflanchando, como dize p Accio: El melliceris es tambien vn tumor que tiene su membrana,

en

en la qual se encierra vn humor semejante a la miel, mas sutil que no el de los otros tumores, como dize *Aecio*.

Estos abcesos fueron por lugar disputado. Y así dixo *b Galeno*: El ateroma, y el melliceris nacen en las partes superficiales de la cabeça. Y mas abaxo dixo, que nacen en la juntura del codo. Lo mismo dize *c Avicena* y *d Rasis*. Aunque *e Cornelio* dixo, que en todas las partes del cuerpo pueden venir estos tumores, aunque mas comunmente se hallan en las, las partes arriba dichas.

Capitulo lxxxxiiij. De las causas de los lobanillos.

SOLO f Avicena quiere que aya causa primitiva, lo qual es dificultoso de *Scree*, porque siendo la materia tan gruesissima como hemos dicho, es imposible, bien que mueva la antecedente, que es la flegrina, como dize *g Avicena* que los nidos, llama nidos a estos tres abcesos de que tratamos (son vnos apotemillas flegmaticos, que tienen en si flegrina, ó engendrados de flegrina, y vnos tienen en si carne, otros puchezillas, otros miel, ó otras cosas. Dize otras cosas, porque aunque por la mayor parte estos lobanillos, tienen en si cosas blandas como las puchas, y el cevo, y la miel, otros tienen vn humor pegajoso, otros humor que parece lodo, otros como hezes de azeite, otros guanos, y otros arena, y otros yeso, otros piedras, otros conchas de peicado, otros pelos, otros carbonos, otros vñas, como dixo *b Aecio*. Y *i Filoxeno* dize, que algunas vezes halló en estos lobanillos mosquitos y moscas pequeñas.

Todas estas cosas se hazen de materias, que naturaleza tiene detenidas, de las quales por su grosaça por ninguna via se puede aprovechar. Y así lo sintió *k Galeno*, quando dixo: Los humores que naturaleza tiene desaprovechados, echalos en estos afectos, que los Griegos llan melliceris, steatoma, y ateroma, y en otros deste jaez.

Engendrarle tanta diversidad de cosas, prouiene no solo de la disposición de la materia que es fria y viscosa, y gruesa (que para que se haga cestilla de-
lla, ha de tener todas estas disposiciones) pero de la larga retención della, y así quanto mas está retenida, tanto viene a tener mas dura sustancia, y a tener mas rezia cobertura, ó cestilla; la qual se engendra de la manera que hemos dicho en el capitulo de los lamparones.

La causa conjunta es la materia, que actualmente haze estos abcesos.

Capitulo lxxxxiiij. De las señales de los lobanillos.

CONOCER estos abcesos despues de abiertos, no será negocio de gran habilidad, porque si vieres, como dize *l Galeno*, que lo que sale de la cestilla, despues que la has sacado, es vna materia como puchas, entenderas que es ateroma, como si saliere materia a manera de sevo, podrás dezir que es steatoma, y saliendo como miel, tendras por cierto ser melliceris.

Conocer otros antes que los abras es mas dificultoso, y así tienes necesidad de saber que no solo difieren en la figura, pero en el movimiento y tacto. Y así dixo *m Cornelio*, como por sola la conjetura podremos pronosticar lo que estos abcesos tienen dentro de si, pero no del todo hasta que los ayas abierto, y veas la materia que sale. Pero aprovecharte ha lo que *n Galeno*, di-

a Aec. ubi sup. cap. 7. Melliceris autem est pellicula nervosa & tenui humore instar mellis referta & similiter citra dolorem conficiens.

b Galen. lib. introduct. seu med. cap. 16. Circa vero capitis exteriores partes conflunt melliceris. & atheroma, infra dixit iuncturam cubiti occupant melliceris atheroma, & si theatoma.

c Avic. 3.4. trac. 2. c. 4. d Rasis 27. cont. tract. 6 cap. 1.

e Cornel. lib. 7. cap. 6.

f Avic. 3.4. tract. 2. c. 1.

g Avicena. ubi sup. No-

di sunt dubelet pblegmatica comprehendentes humores plemat-

icos, aut generatos ex pblemate, qua sunt

fati scut caro, aut scut

iuscula farina, aut scut

mel, aut scut aliud.

h Aec. lib. 15. cap. 7.

Aliquando autem cum

pulsa seo humore lapido

sa quadam duarum cor

pulsula, & alia tan-

quam sulphures ramen-

ta reperiuntur, aliquan-

do velut manfa gallina

rum officula invenimus

& iam aliquando ve-

lut pilos crassimos hu-

mori complicatos.

i Philoxenus se aliqua

doreperisse animalia in

humore culicibus, aut

muscis parvis similia.

k Galen. de caus. mor. cap. 8. Depont autem

natura id, quod est inu-

l Galen. lib. de tumorib. prat. nat. cap. 5. Patet autem, & natura horum ex ipsis nominibus pulicula enim ali-
quid simile in ipsis atheromatibus invenitur, meli vero, in ipsis melliceribus, sevo autem in ipsis si theomatibus.
m Cornel. lib. 7. cap. 6. Quid intus habeant, ut coniectura prae sagari potest, sic ex toto cognosci, nisi cum eiecia
sunt non potest. n Gal. in lib. artis tuedae sanitatis: An ad medicinalem artem spectet, an ad exercitatoriam ad
Thrasibulum, cap. 23. Neque enim eorum digitorum iniectum, aut eadem motione, & translatione, & pressione,
sed nonnunquam longa differentia in modo numeratis utimur.

xo, que no solamente con el echar de los dedos, ò en el movimiento que en el abceso se siente, y con lo que se percibe al tacto de los dedos pero otras muchas cosas de las dichas advertimos y víamos.

Lo primero, convienen todos, como dize *a* Alfarabio, en que ninguno dellos muda la color del cuero, ni la diferencia de la que antes tenía. Y convienen en que todos tienen su membrana, ò cestilla, en que se encierra el humor. Aunque esto no lo afirma bien *b* Galeno, porque dixo: Por la mayor parte el humor destes tres abcesos se contiene en su tunica, ò membrana, luego alguna vez no. Y será quando vn abceso destes se engendrare de flegma gruesa, y viscosa podrida, en la qual de necesidad ha de aver calor extraneo, y este calor derrite el humor, y asíno se puede engendrar cestilla del. Aunque *c* Cornelio Celso dize, que todos estos abcesos tienen su tunica, ò membrana.

Convienen tambien en que todos estan encima del cuero, que no ocupan nada de la carne sujeta. Y convienen tambien en el movimiento, que se mueven arriba y abaxo, y a los lados, y obliquamente, aunq vnos mas facilmente q otros.

Difieren (como dize *d* Cornelio) en que vnos destes abcesos son duros, y tienen retinencia, otros son blandos, y no resisten al tacto, a otros se les quitan, todos los pelos, ò cabellos que tienen encima, a otros no se les quitan, y casi no tienen dolor. En los que estan duros, y tienen retinencia se suelen hallar pedreguelas, alomenos que parecen tales, y tambien se hallan pelos.

En los blandos se halla vn humor semejante a la miel, y otro semejante a las puchas, hallase tambien raeduras de ternillas, y pedaços de carne. Difieren tambien, que el ateroma (como dize *e* Aecio) es vn tumor alçado arriba, y luego, y que quando se aprieta con los dedos (por la grosieza del humor) tarda en baxarse, y despues de quitados tarda tambien en alçarse. El steatoma es mas duro, y resiste mas al tacto, y la raiz con mas fundamento, y mas solida, como dize *f* Paulo. Aunque *g* Aecio dixo: Por la mayor parte el steatoma tiene la raiz, ò el fundamento ancho, y pocas vezes açace que la raiz sea, ò se halle

angosta, y lo de arriba ancho. Lo contrario desto postrero parece que tiene *h* Alfarabio, que poniendo las señales del steatoma dixo: Las señales del steatoma, por la mayor parte son, que quando se mueve no está aderente, sino que con facilidad se mueve a qualquiera parte sin ningun dolor, y tiene la milina color del cuero, pero la raiz en alguna manera es mas breue, y el ateroma es mas blanda, y su raiz mas ancha.

El melliceris es vn tumor laxo y nada empinado, y tarde se derrama, obedece al tacto, y muy presto se buelue ariba, como trae *i* Paulo. Este diffiere del ateroma en la figura, y en la esencia del humor, porque en la figura es redondo, y en la esencia del humor mas delgado, y así lo dize *k* Aecio. Y *l* Cornelio dio: En el ateroma parece que sube vna puchezilla delgada, pero en el melliceris vn humor muy mas delgado, y por esto quando le aprietan con los dedos anda ligerísimo al rededor.

Estos abcesos principalmente los mellicerides, vnos son pequeños como garvanços, otros grandes como melones, como yo he visto algunos, y como dize *m* Alfarabio. Aunque *n* Cornelio dize, que todos comienzan muy pequeños, y poco a poco van creciendo.

Capitulo lxxxxv. De los pronosticos de los lobanillos.

Es el primero de *o* Aecio, que estos abcesos vnos ay empinado, y facilisimos en el movimiento, y faciles de curar, y otros ay tan insertos, y dificultosos de mover, que quando se viene a hazer obra de manos en ellos, es menester tener grandísima diligencia por el fluxo de la sangre, y punturas de los nervios.

Otro es del mismo, *p* que muchos Cirujanos por ser necios, pensando que sacan estos lobanillos, cortan tambien a bueltas los nervios.

Otro de *q* Cornelio, que estos abcesos sino andan con ellos ningun peligro

a Alfarabius lib. pract. tract. 39. cap. 22.

b Gal. lib. de tum. c. 5.

c Cor. lib. 7. c. 6. Et tunica sua includuntur.

d Cornel. ubi supra.

e Aec. lib. 15. cap. 7.

f Paul. lib. 6. cap. 37. Agnosces ipsa hunc in modum, steatoma alijs durius est, tactui renititur, & basim habet solidiorem.

g Aec. lib. 15. cap. 8.

h Alfarab. ubi sup.

i Paul. lib. 6. c. 37. Melliceris laxi cuiusdam corporis modo subsidet, & tarde quidem funditur, cito autem rursus succrescit.

k Aec. ubi sup. cap. 7.

Melliceris differt ab atheromate figura, & humoris essentia, nam & figura rotundior est, & humoris essentia tenuior.

l Cornel. lib. 7. cap. 6.

m Alfarab. ubi supra.

n Corne. ubi sup. Omnia autem ista, & ex parvulo incipiunt, & diu, paulatimque incrementum acciunt lib. 15. cap. 7.

p Aecius ubi supra.

q Cornel. lib. 7. cap. 6.

gro tienen, fino es (a mi parecer) de crecer mucho, y esto se puede curar como diremos adelante.

Capitulo lxxxxvj. De la cura de los lobanillos.

TRes intenciones se han de tener en esta. El regimiento del comer y beber.

Y la segunda evacuar la causa antecedente, y estas dos se han de gobernar como en la edema, aunque no tan exquisitamente, ni con tanto respeto, sino fuéssse estando vn cuerpo pletorico, y cacochoimo manifestamente, que entonces, assi en el regimiento, como en el purgarle le has de tratar como hemos dicho en el capitulo de la edema. Principalmente si huvieres de poner en ellos medicinas excedentes, o si huvieres de abrirlos con hierro para sacarlos, que entones porque con el dolor no se excite inflamacion, has menester tener gran advertencia, assi en la vna, como en la otra,

La tercera intencion, que es evacuar la causa conjunta, que es la cefilla, como que dentro de si contiene. La curacion (en todos estos abcesos) vniversal es de vna misma manera, porque lo que se contiene en ello se ha de resolver, o podreer, o abrirlo para sacarlo, como dize a Galeno. De aqui lo tomó b Paulo, quando dixo: La intencion que en estos se ha de tener es, que aquel humor que está encerrado en aquella cefilla, o se resuelva, o madure, o se gaste con medicinas excedentes, o se saque con hierro, pero c Aecio no se contentó con decir, que facasen el humor que peca, o sea como miel, o como puchas, o como fevo, porque para la obra de manos todo es vno, sino que el principal intento ha de ser sacar aquella tunica, o pellejuela en que se contiene el tal humor.

Pero no en todos estos tres abcesos podemos usar destas tres maneras de curacion, como lo dixo excelentissimamente d Galeno, de donde lo tomó Paulo, quando dixo: Algunos destes tres abcesos se curan de tres maneras. f. resolviéndolos, o poniéndoles medicinas excedentes, o abriendolos, y sacandolos, y estos son los mellicerides, porque el humor que tienen es mas sutil que ninguno de los otros. Otros destes abcesos se curan tan solamente de dos maneras, que son, o poniéndoles medicinas excedentes, o abriendolos. Y estos son los ateromas que contienen el humor como puchas, el qual por ser grueso no se puede resolver. Pero los steatomas ni se pueden resolver, ni curar con medicinas excedentes, sino por fuerza se ha de venir a las manos con ellos, y se han de sacar abriendolos, por la gran grosura, y tenacidad del humor. Lo mismo dixo e Averroes, y la sustancia del humor trae la razon consigo, porque solo el mellino por ser mas sutil, y tenue se puede resolver, lo qual no se puede hazer en los otros, por la grosedad, y viscosidad de la materia, alomenos en el steatoma, que en el ateroma quando es pequeño y reziente bien se podria intentar la resolucion, y assi lo manda f Galeno, quando dixo: Si el ateroma y el mellicerides son pequeños y moles, podeislos curar con medicinas que resuelvan, pero quando son grandes, de necesidad los aveis de abrir. Aunque si seguimos el principal intento de g Avicena, assi en estos, como en los otros, la mejor cura es abrirlos, y sacarlos, y tomó lo de b Alfarabio, el qual dixo: La verdadera cura destes apostemas (sea qualquiera dellos) es abrirlos, y sacar lo que tienen dentro, porque no se pueden curar con medicinas puestas por defuera, y aun yo la tengo por mas segura, porque ya que con fuerza de medicamentos se resuelva lo que está dentro de la cefilla, esta por la dureza de su sustancia ha de quedar, y quedandose ha de tornar a hazer el abceso Y si quereis con putrefactivos, y excedentes sacarlos, nunca acabais de martirizar al enfermo. Assi que en la cura destes lo mejor es lo que dize i Aecio, que quando huvieres de abrir estos abcesos, has de sentar al enfermo en vna silla, y si fuere el lobanillo pequeño con sola vna seccion simple y derecha basta, y si fuere grande, entones ha de ser la seccion a la forma de vna hoja de arrayan, y si fuere grande el tumor, grande; y si menor pequeña. Pero has de advertir (como dize k Avicena de autoridad de Antilo) que quando quisieres abrir estos lobanillos has de estirar el cuero de encima con dos dedos de la mano izquier

a Gal. 14. met. c. 12. Curatiois vero eorum indicationes sunt communes, nepe id quod continetur, vel digerere, vel totum putre reddere, vel excidere.

b Paul. lib. 6. c. 34. Consi liu igitur curatiois est comune, ut quod tunica illa continetur discutatur, aut medicamentis totum exedatur, aut sectione auferatur.

c Aec. l. 15. c. 7. Cateru pro chirurgia ratione nihil refert siue pulsato, siue melleis, siue fasculentus humor, aut cuiusque essentia fuerit contentus. vnus enim scopus propositus, ut tunica, siue pellicula humorem continens auferatur.

d Gal. 14. met. c. 12. Et Paul. ubi sup. Quidam enim ex his tumoribus triplici hac ratione curatur, ij nimiru, qui liquidiores humoris continet, qualis est melliceris, alij qui dupliciaturu, ut atheroma, quod. Et sectio ne auferitur, Et medicamentis exeditur steatoma vero, nec discuti, nec exedi potest, sed manu dumtaxat curatur.

e Averrois 7. collig. h Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 6. f Alfarab. lib. 1. tr. 1. c. 23. Curatio autem horu apostematu cu diversitate est petierim suaru est, quod detrabatur, quia non curatur per appositionem medicinaru solventiu post evacuationem phlegmatis.

g Aec. l. 15. c. 7. Chirurgiam itaque ad gressurum in sella locabimus. Si parvus fuerit tumor, simplicem sectionem faciemus si vero maior, ad myrthei folij figuram pro tumoris ratione cutem incumbentem rescindimus.

da, k Avic. 3. 4. tr. 1. cap. 5.

a Rasis 27. com. 1. 6. c. 1
Et cum extenderis tibi
cutem, tunc feca eam
cum facilitate.

b Gal. in intro. cap. 18.
a Acc. ubi supra.

d Avic. c. Rasis locis
citatis.

e Paul. lib. 6. cap. 37.

f Avic. 3. 4. t. 2. c. 5. Si
verò acidat, ut rumpatur
tunica, rectum est ut
ipsa suatur super illud,
quod est in eo.

g Avicena ubi supra.

h Avicena ubi supra.

i Rasis ubi supra.

k Acc. ubi sup. Per actio-
nē in parvis tumoribus,
cum parvam sectionem
fecerimus nulla difficultas
imminet. Et statim post
suturae silentium glutina-
torium inflammationibus
arcedis idoneum adhibemus.

l Cornel. lib. 7. cap. 6.

m Acc. ubi supra. Illud
porro animadvertione
dignum est, ut si in capite
de huiusmodi tumor fuerit,
post ablata pellicula membra
am am bientem secemus, et cal-
variam diligenter derademus.

n Rasis, c. Avic. 3. 4. t. 2. c. 5. Et si nondum est
vicinus nervo, aut vena,
et est de illis, qui exco-
riant, tunc non est malum
excoriare ipsos, et si sunt
de illis qui exco-
riant, tunc non est malum
excoriare ipsos, et si sunt
de illis qui indigent
excoriatione cum gamedin, et
timeat, quod abscedat
aliquid de illo, tunc extra-
he ex eo, quod egreditur,
et pone in residuo medicamen-
tum acutum.

da, o hazer a tu praticante que lo haga lo mejor que fuere possible, y haze-
luego la seccion. Lo qual dixo tambien a Rasis, que despues que huvieres teni-
do muy bien el cuero, cortarle con la mayor facilidad que pudieres. Todo esto
avia mandado b Galeno, quando dixes: Estos abceos se han de abrir, o con ab-
tura derecha, o cortando el cuero a forma de vna hoja de arrayan, y arrancar
la tunica, o cestilla con los dedos, y sacarla con el humor que tuviere dentro.
Pero has de tener gran atencion (como dize c Accio) de no hazer el abertura
de vna vez, porque no te corte la pellejuela, o cestilla, porque si esta se corta, y
el humor se vazia, con gran dificultad se podrá sacar la tunica. Y para no caer
en este verro, dicen muy bien d Avicena, y Rasis, que quando abrieres sea muy
de espacio, hasta que descubras la tunica, y descubierta, aparta el cuero de los
lados con vnos anuelos, y hecho esto, comenzars a descarnar la pellejuela
hasta sacarla del todo.

Finalmente estos abceos se curan (como dize e Paulo) como los lampar-
ones, así en la manera del abrirlos, como en el desollarlos, como en las demas
cosas. En solo esto has de tener gran cuidado que por ninguna via cortes la tu-
nica, en la qual está encerrado el humor, porque si aquella se corta, y este se
vazia, es imposible poder hazer la obra bien hecha, sino que se te quede algo
de la tunica, lo qual iera causa de tornar a recibir el mal, principalmente
quando estos abceos están en los articulos, que sirven a los mayores movimien-
tos.

Pero si alguna vez (que no siempre es en mano del hombre) acaciese cor-
tar la tunica, y no la poder sacar toda, manda f Avicena, que quando hizie-
res sutura en el cuero, de la abertura que hiziste, que coxas tambien lo que pu-
dieres de la tunica, y la cosas juntamente con la cutis. Así que despues de saca-
do el lobanillo con toda la tunica, luego coferás los labios de la seccion, y quan-
do acaciere fobar del cuero, entonces es menester cortarlo al justo, y despues
coferle, como dize g Accio. Esto mismo dixo h Avicena, aunque no por tan
elegantes palabras: Despues que huvieres sacado el lobanillo, y fuere tan peque-
ño que no sobre nada del cuero, limpia muy bien la herida de la sangre y lava-
la con agua miel (aunque esto yo no lo haria) y coferla. Y i Rasis dize: Que si
sobra mucho del cuero (por aver sido el lobanillo grande) que cortes lo que
sobrare, y coferlo. Pero si el lobanillo que sacares fuere de notable grandeza,
aviendo descarnado la tunica, no le cosas, sino hinche la herida de lechinos,
y seguirás la cura de otra forma. Esto tomó Avicena de k Accio, que
manda que se hincha la herida de lechinos, y despues se podrezca con medica-
mentos. Finalmente el precepto que pone Accio en el lugar alegado es el me-
jor, quando dixo: Acabada la obra, y sacado el lobanillo, si fuere pequeño nin-
guna dificultad aurá sino cofer el cuero, y poner luego tu medicamento agluti-
natorio, y que defienda el lugar de inflamacion. Pero esto entiende, quando
te consta averle sacado toda la cestilla, y así se entiende l Cornelio, quando
dixo. Despues que has sacado toda la tunica, o cestilla, junta los labios de la
herida que hiziste con costura, o de otra manera, y pondrás encima medicina
que ayude a la aglutinacion. Pero quando acaciere quedar dentro la tunica, o
parte della, entonces por ninguna via coferás, sino aplicar medicinas que po-
drezean, para que no quede ninguna reliquia dentro.

Vna cosa oveis de advertir (y es de m Accio) que quando sacaredes algun
lobanillo de la cabeza, que despues de sacado aveis de descubrir el hueso del cas-
co, y tocarle co la letra, demanera que rayais vn poco del casco, y despues cu-
rar regularmente.

Si acaso alguno destes abceos está sobre vena grande, o nervio, o cerca,
guardate de andar mucho con ellos, porque brevisimamente te podrian ven-
tir grandes infortunios, como yo he visto, fluxos de sangre, y espasmos, y
muertes.

Pero quando no es tangranda el peligro, cortarás del lobanillo lo que pu-
diere, sin notable daño que sobreenga a la salud o vida del enfermo, y en lo de
mas pondrás m dicinas causticas, para que con seguridad de los daños dichos se
faque todo. Esto es de Avicena, y de n Rasis.

La manera de cura atras dicha, que quando se abrieren estos abceos se ha-

ga la seccion muy poco a poco, y con gran recato de la cestilla, solo ha de ser en el ateromate, y mellicerides, porque lo que contienen dentro es mereria liquida, y corriendo te podria impedir la obra. Pero en el steatoma, aunque cor-
 tes cestilla y todo, importa poco, porque como es materia tan gruesa no saldrá nada que te pueda impedir la obra. Esto dixo a Aecio, y tomolo de b Cornelio, que dixo: Que la tunica del mellicerides, y la del ateroma, que en toda diligencia se guarden de cortarlas: las quales luego que catas el cuero se muestran blancas y estiradas. Pero que la del steatoma que se corte es mejor, porque mas facilmente se saca, y se desfuelle la tunica.

a Aec. ubi supra.

b Cornel. lib. 7. cap. 6.

10 Acaece que el steatoma esté de manera que tenga la raíz angosta, y lo de arriba ancho, en estos tales la mejor cura es cortarlos por abaxo, que queda solamente vna llaga pequeña y llana, y esta manera de cura alaba mucho c Aecio.

c Aec ubi supra.

15 Ay muchos que no quieren consentir que les saquen los dichos lobanillos, en estos es menester abrirlos con vna punta de vna lanceta, de manera que se rompa tambien la tunica del abceso, y por alli meter algunas medicinas que podrezcan, como azeite, y manteca de vacas, porque desta manera la tunica por la mayor parte viene a salir por fi: y a las vezes bastan estas medicinas putrefactivas para que la tunica salga. Todo esto trae Avicena en el lugar alegado.

Capitulo lxxxxvij. De la manera que se han de curar los lobanillos con causticos.

25

d Paul. lib. 4. cap. 14

30 Las medicinas causticas que pone d Paulo (dexado que te puedes aprouechar de las que en el capitulo de los lamparones hemos puesto) para mejor hazer esto, son cal viua y xabon mezclado, y hervido con lexia de ceniza de manojos.

Otro caustico que se puede tener hecho para este efecto (y otros muchos) cal viua 3. iiij. hezes de vino quemadas, salitre tostado, ana. 3. ij. minio, 3. j. molerlo, y con lexia de ceniza de manojos cozerlo hasta que se espese como miel, y guardalo en vn vaso de vidrio bien tapado. Otro mas eficaz y exedente, 35 squamae aris, 3. iiij. sandaracæ, o rejalgat, 3. ij. eleboro negro, 3. ij. mezclar lo y cozerlo con la dicha lexia.

Otro mayor, reinaceorum combustorum testa de xibia, oropimente, ana. partes iguales, mezclarlo con vn poco de azeite rosado. El mejor de todos (como hemos dicho muchas vezes) es el soliman, pero aplicado con gran discrecion; quiero dezir, en la cantidad que no exceda de medio grano de trigo. En abriendo el cuero y la tunica del abceso, meterlo dentro las vezes que fuere necesario, que el consumirá no solo el humor, pero la cestilla. Pero ay otros, que por ninguna via quieren consentir curarse, como intervenga hierro 45 en medio, y para estos manda e Aecio, que se pongan medicinas resolutivas; y como dize Paulo en el lugar alegado, los mismos resolutivos que se pusieron para los lamparones, resuelven estos abcesos, y asi allá podrás recurrir. Solo para el mellicerides te pondré vn relotivo celebrado de todos, que se haze de vna dozena de pasas quitados los granillos, y mezclar muy bien con ellas 3. 50 iij. squamae. Y aduerte, que en estos abcesos todas las vezes que quisieres poner resolutivos, has de fomentar primero el lugar con cozmiento de cosas abridoras para que mejor penetre la medicina, y salga el humor fuera.

e Aec. lib. 15. cap. 7. At vero ad eos qui Chirurgiam recusant, medicamentis tumorem discutientibus utemur.

Concluyamos este capitulo con que sepas, que quando no puedes resolver este tumor, y el paciente no quiere consentir que le saques con hierro, ni con medicinas causticas, y el abceso va creciendo, que para que no crezca es muy buen remedio y experto, cauterizar al rededor del tumor superficialmente, porque con esto quitaras que el tumor no se aumente mas, asi lo dize f Alfarabio.

f Alfarab. lib. tract. tract. 39. cap. 22.

Capitulo lxxxxviiij. Del scirrbo que los Arabes llaman
scirosis, ò sefiros.

I Vsto será, que pues hemos tratado ya en los passados no solo del flegmon, y erysipela, y edema, pero de los tumores, q̃ a ellos se reduzen, que tratemos aora del scirrbo, y de los tumores quea el se refieren, con lo qual daremos cabo a lo vniuersal desta materia.

a Alzarab. lib. pract. tr. 39. c. 15. *Durum apostema appellatur à Græcis squatos à diuturnitate sui temporis. Et dissolutiois difficultate.*

b Gal. 4. aph. com. 34. *Tumores absque dolore, Et duri vocantur scirrhus.*

c Gal. 6. de mor. mul. cõ. 1. p. 2. dixit: *Graci propriè appellanti scirrhus illos tumores, qui duri, Et sine dolore sunt. Hoc etiam pri. de dif. feb. c. 7 Et de dif. mor. cap. 9.*

d Avic. 3. 4. tr. 2. c. 11. *Apostema durum nominatur sciphros.*

e Gal. 5. de simpl. med. fac. c. 7. *Scirrhus frigidum pathos est.*

f Gal. ubi supra cap. 9. *Scirrhus vocant tumorem præter naturam doloris vacuū, sed durum.*

g Gal. 1. de sanit. tue. c. 13. *Scirrbus est durities quædam non sensilis. Hoc etiam 4. de ratio. viñ. p. 21. Et 14. met. c. 5. Et Avic. 3. 4. tr. 2. c. 1. Et 1. tri. doct. pri. cap. 5.*

h Gal. 5. de simpl. med. fac. cap. 4. ex Platone, et Aristotele.

i Gal. lib. de dif. med. k Gal. lib. de motu mus. c. 1. *Scirrbus facit impedimentum in motibus.*

l Gal. lib. de tot. mor. tẽ p. 1. *bus, cap. 4.*

m al. lib. de motu mus. cap. 6.

n Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 1. o Gal. 14. met. c. 2. Et 5. de loc. affect. cap. 7.

p Gal. lib. de atrabil. c. 4.

Pues este nombre scirrbo es nombre Griego, y tomase en dos maneras (con viene a saber) en vniuersal, y en particular: en vniuersal quiere dezir, qualquiera cosa dura, y así se amplia este vocablo no solo a los tumores que se hazen de melancolia, pero a otros qualquiera engendrados de otro qualquier humor, como el tumor sea duro. Lo qual notó a Alzarabio, aunque como era mal Griego vñ mal del vocablo, y dixo: Al apostema duro llamanle los Griegos squatos, porque dura mucho tiempo, y porque es dificultoso de resolver. Lo qual b Galeno antes avia dicho: Los tumores que son duros, y no tienen dolor se llaman scirrhus. Y c dixo: Los Griegos llaman scirrhus aquellos tumores que son duros, y que no tienen dolor. Lo qual tambien dixo en tres cabos. d Avicena dixo: Al apostema duro llaman scifros

Tomase este nombre scirrbo particularmente, y mas estrictamente por el tumor: frio y duro, y sindolor, en el qual ay ponderosidad, y dificultad, no solo en el sentido, pero en el mouimiento, el qual se haze de melancolia natural, y esta es la propria difinicion del scirrbo.

Dizete en ella que es tumor frio, así lo escrivid e Galeno, porque en sien do scirrbo ha de ser hecho de humor frio, ò resultar en humor frio

Duro y sin dolor, así lo f dixo, que al scirrbo llaman vn tumor fuera de naturaleza, vazío de dolor, pero duro. Y g dixo: El scirrbo es vna dureza que no siente, lo mismo en otras partes, y Avicena. Y así lo juzgamos por el sentido del tacto, que es el que distingue lo duro de lo blando, como lo refiere h Galeno, de autoridad de Aristoteles y de Platon.

Dizele en la difinicion, que ay ponderosidad, y dificultad en el sentido, y en el mouimiento, palabras son de i Galeno. Y K dixo: El scirrbo haze impedimento para el mouimiento, aunque algunas vezes se ha visto no obstar al mouimiento, aunque esten en junturas, como cuenta l Galeno que vio algunos tener estos tumores scirrhus en las piernas, engendrados sin aver precedido inflamacion, por espacio de tres y quatro años, y que poco a poco se ivan aumentando, y que en todo este tiempo ninguna lesion huvo en el mouimiento necesario de las piernas, aunque andando el tiempo venian a tanta grandeza, que al mouer dellas dauan grandísimo fastidio.

Y aueis de aduertir vna cosa, que el scirrbo impide el movimiento del miembro muy al contrario de las heridas, porque si està vna herida en la palma de la mano (como sea grande, que se corten los nervios, y musculos) quita el no poder cerrarle, y si està en la parte siluestre quita el no poderse estender, el scirrbo haze lo contrario si està en la palma, quita que no la estendais, y si està en la parte siluestre quita que no la cerréis, y ni mas ni menos en los otros miembros, palabras son de m Galeno.

Dizele en la difinicion, que se haze de melancolia natural (así lo dize n Avicena) a diferencia de los que se hazen por aduccion de la melancolia con otros humores, y de los scirrhus que se hazen por induracion, y a diferencia de los que se haze de vna especie de melancolia, que se llama atrabilis, ò colera negra, y destas se hazen los caneros, y quando sube en aduccion los ylcera dos. Pareceles a algunos, que la melancolia natural (de la qual hemos dicho que se haze el scirrbo) y la atrabilis que no difieren, y que es todo vn humor. o Galeno en muchos lugares quiere que no, pero en otros cabos pone manifesta y clara diferencia entre ellos, porque la melancolia natural es la hez de la sangre, que ni mas ni menos que el vino haze su hez, y el azeyte, así la sangre haze la suya (como dize p Galeno) y esta es la melancolia natural. Y dixo: No.

No es muy facil de entender las diferencias de la melancolia , segun su sustancia , porque vna ay ques es como hez de la sangre , y esta es muy espesa , harto semejante a las hezes del vino , y esta aunque cayga en la tierra no hierve , ni tiene en si ninguna calidad acre , por lo qual yo he acostumbado a llamarla melancolia , ò sangre melancolica . Y asta a mi juicio no se puede aun llamar con razon atra bilis , porque la melancolia (como *a* dize) es la hez de la sangre como la haze el vino , y el azeite , pero atra bilis tiene muchas malas calidades , como ser aguda , azeda , y corroyente . Y desta *b* dixo , que no solo a los que la vomitan , y a los que la huelen les sabe y huele a cosa azeda , pero *rac* , ò cava la tierra , y levanta la , y fermenta la ; y levanta ampollas , como quando yerve algun caldo . Aunque como *c* dize : Ya os he dicho que aquella que es como la hez de la sangre , si hablamos exquisitamente , no la llamamos atra bilis , sino humor melancolico . Pero no curando de los nombres tambien alguna vez la llamamos atra bilis , asi que alguna vez tomaremos la vna por la otra .

Aveis aora de saber que ay dos maneras de scirrhus , vnos son exquisitos , ò verdaderos , otros que no lo son . El exquisito es vn tumor duro , y que del todo carece de sentido . El que no es exquisito no dexa de tener algun sentimiento , pero dificultosamente siente , como dize *d* Galeno .

Esta misma division ponen *e* Galeno , y Avicena , hablando del scirrhus (a quien le llama scirros) dixo : El puro es el que ni tiene dolor , ni sentido , pero si tiene algun sentido , aunque sea muy poco , entonces no es puro . Hizo tambien mencion *f* Galeno de los exquisitos , quando dixo : Entre estos (i . scirrhus) ay algunos , que despues que han crecido notablemente , y endurecido no solo carecen de dolor , pero de sentido , y este no es ninguno , ò se ra muy poquito . Y *g* dixo : El proprio y verdadero scirrhus , allende de otras cosas , es del todo insensible . Concluyamos esto , que si queremos hablar propriamente , los scirrhus que son exquisitos se llamarán absolutamente scirrhus , pero los no exquisitos se llamaran tumores scirrhosos , y asi lo quiere *h* Galeno .

Capitulo lxxxix. De las causas de los scirrhus.

La primitiva , quando por el mal regimiento se engendra mas humor melancolico del que es menester para el mantenimiento de los miembros que del se mantienen . Esto acaece no solo en hombres , que son de complexion caliente y seca , principalmente en tiempo caliente y seco , como dize *i* Galeno , pero mucho mejor si son dados a estudios , ò vigiliias , ò cuidados , y aun en los que tienen mucha sangre algo mas caliente de lo necessario , como dize *k* Galeno , Comer manjares gruesos y secos haze que abunde la melancolia , como dize *l* Galeno . Y *m* que los manjares que engendra melancolia son carne de cabra , y de vaca , y mas la de cabron y toro , y la de camellos , y ainos , que como dize *n* Galeno en algunas partes las comen , tambien carne de raposa y de perro ; pero lo que mas melancalia engendra son liebres , y jabalies , y los caracoles quando se comen a menudo . Todas carnes saladas , y peccados salados engendran mucha melancolia , de la hortaliza sola la berça . Todas las legumbres y mas lentejas , y el queso añejo , asi mismo el pan de saluados , y de otras simientes malas , como se comen en muchas partes , como dize *o* Galeno , prim. lib. de ciborum facul . Los manjares dulces , y de grueso mantenimiento son aparejados para engendrar estos escirrhus , como dize *p* Galeno . Tambien el vino tinto y austero , y grueso en gendra mucha melancolia , como *q* dize , lo qual refirio : Todos los que comieren de las cosas dichas abundarán de melancolia : principalmente si fueren de pelo vermejo , que estos son aparejados y prestisimos para hazerse melancolicos , y tras estos los hombres rojos , ò rubios : principalmente si con lo dicho tuvieren falta de sueño , y trabajo demasado , ò cuidados que den pansion , y quando son mantenidos con poco mantenimiento . Finalmente en muchos ay abundancia de melancolia , ò porque desde iu nacimiento estan dotados de aquella complexion , ò porque comen manjares de los quales se engendra mucha melancolia , como dize *r* Galeno .

a Gal. 4. apho. com. 2. f. Melancholicus succus est fax sanguinis , sicut in vino , vel oleo amurca , atra autem acris . Et accida est lib. de mult. c. 11. b Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.

c Gal. 6. apho. com. 53. d Gal. 2. ad Glau. ca. 4. e Gal. 7. per gen. cap. 1. f Avic. 3. 4. f. 2. cap. 1. Quod purum est , est illud , qui non associatur sensus nec dolor . Et si remanet cum os sensus quidam licet sit parvus , tunc non est sphiros. f Gal. 5. de simpl. me. fac. cap. 9.

g Gal. 24. met. cap. 9. h Gal. 14. met. cap. 6.

i Gal. 1. de atra bil. c. 6. k Gal. in pri. de mor. mul. com. 3. p. 70. Gal. 1. de alimen. fa. ca. 18. Siquidem crassa , siccaq cibaria succo melancolico generando sunt idonea.

l Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.

m Gal. ubi supra. n Gal. 1. l. de cibor fac. o Gal. lib. de succo. bo. Et vitios. c. 4. Cibi dulces . Et crassi succi , prominent scirrhosa vitia. p Gal. lib. de atra bil. c. 4. Et 3. de loc. affect. cap. 7.

q Gal. li. de atra bil. c. 4. Et 3. de locis affect. cap. 7. r Gal. 3. de sympt. ca. c. 1. Et 3. de loc. affect. cap. 7.

a Gal. lib. de tum. c. 9. *Alterum enim fax sanguinis efficit.*

b Gal. de cur. per san. m. f. c. 9. *At ubi crassior*

rem melancholia gignit naturam refert, qui decubuit sanguis, scirrhus tumor ephecticus.

c Avic. 3. 4. t. 2. cap. 1. *d Gal. 5. de simp. med. fac. c. 9.*

Atque quia ab atrabiliario succo inducuntur, cancerosa sunt omnia. Et ab emollientibus medicinis asperantur.

e Avic. 3. 4. t. 2. c. 11. *Et quandoque canceratur sephirus. Et est propinquitus sephirus ad cancerum.*

f Gal. 2. de los affect. cap. 3.

g Gal. 2. ad Glau. c. 4. h Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 7.

i Et cap. 9. Porro nascitur ex humore crasso, Et frigido.

k Gal. in lib. de tum. c. 9. *Scirrhus fit aliquando ex crassa, Et glutinosa pituita.*

l Alfarab. lib. pract. tra. 39. cap. 19.

m Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 6.

n Gal. ubi sup. Proinde tumores scirrhosi omnino aut pituitosa sunt

substantia, aut atrabiliaria; aut ex atra ue.

o Avic. 3. 4. t. 2. c. 11. Et Alfarab. ubi sup.

p Gal. 2. ad Glau. c. 4. q Aecius lib. 15. cap. 3.

r Alfarab. lib. pract. tr. 39. ca. 19. *Fit ex errore*

medicinarum tempore, quoinfrigidaverunt, Et consipianerunt calida

ap. sienata forti constipant, cuius dissolutio fit difficilis.

s P. 1. lib. 4. cap. 22.

t Avic. 3. 4. t. 2. c. 11. *Et omne sephirus, aut incipit, Et est sephirus, quod apparet paulatim, paulatim aditur, aut con-*

vertitur in phlegmone aut erysipela, aut exitura in loco vacuo.

u Gal. 7. per gen. c. 9. x Gal. ubi sup. y Gal. 5. de simp. med. med. fac. c. 7. z Gal. 6. de mor. vul. com. 3. p. 14. Gal. pri. prog. c. 27. *Nā sapē numero evenit ita ubi mor-*

bi cōmittentis humoris pars tenuior diffletur, crassior uerō Et sequax in amplitudine corporis affecti depacta sit.

La causa antecedente es diferente, porque algunas vezes se haze el scirrho de melancolia natural, que hemos dicho ser hez de la sangre, y assi lo dixo a Galeno. Y b dixo: Quando la sangre que corre a algun miembro es gruesa, y melancolica, haze el tumor scirrho. Lo mismo tiene c Avicena, y estos se vienen a permutar algunas vezes en cancers. Y esto quiso entender d Galeno: Los tumores endurecidos por fluxion de melancolia, todos tienen grandissimo parentesco con los cancers, y assi se exalperan con las medicinas emolientes. Y destos entendió e Avicena, quando dixo: El scirrho está muy cerquita de pasar en cancro, principalmente quando en el scirrho se ve inflamacion, y quando en el circuito ay venas aparentes llenas de sangre melancolica, y quando en el scirrho ay pulsacion, porque esta (como dize f Galeno) jamas en los scirrhos exita dolor, assi que quando ay estas tres señales en estos, mirad como curais y lo que hazeis.

Otras vezes se haze el scirrho de vna flegma gruesa y viscosa, que es de la misma ciencia que la cola derretida, y esta donde pega aferra, demanca que con gran dificultad se puede domeñar, como dize g Galeno. Y b dixo: El scirrho nace algunas vezes de humores crasos, y viscosos, embervidos y recalca dos en los pequenitos poros de los miembros. Y i dize, que nacen estos de humor frio y grueso. k Y dixo: El scirrho algunas vezes se haze de flegma gruesa, y pegajosa. Lo qual tambien l Alfarabio dixo: El scirrho se haze de mucha flegma pura, y gruesa, y viscosa. Confirmo mas esto m Galeno quando dixo: Estos tumores se hazen de humor craso y frio, como de melancolia, y de la flegma quando se seca demasiado.

Otras vezes se haze el scirrho destos dos humores dichos mezclados; palabras son de n Galeno, quando dixo: Todos los scirros se engendran de flegma, d de melancolia, d destos dos humores mezclados. Lo mismo dize o Avicena, y Alfarabio.

Causanse tambien (por la mayor parte) los scirrhos, por no saber los Cirujanos imperitos curar los flegmones, y las erysypelas, y esto poniendo a los principios mas, d mayores repercusivos, d en los demas tiempos, mas, d mayores resolutivos de los que convienen, porque aquellos congelan la materia con su demasiada frialdad, y incuneanla con su astringencia, y estos se resuelven lo mas sutil, y dexan lo grueso, demanca que de vna manera, d de otra queda hecho el scirro. Lo primero dixo p Galeno, que a las vezes comienzan estos tumores desde el principio de su generacion a ser scirrhos, y que poco a poco se van aumentando, pero que las mas vezes se hazen estos por los yerros de los Medicos, d Cirujanos, que en las erysypelas y inflamaciones ponen medicinas q enfrían y astringen demasiado. Las mismas palabras trae q Aecio, y r Alfarabio, y s Paulo, y t Avicena: y u Galeno lo confirmo mas, y aqui pone vn exemplo, que de la misma manera que vemos muchas cosas, que por estar muy llegadas al fuego se tueltan, que assi acacee en las inflamaciones, que por aplicarles medicinas mas calientes y decas de las que son menester, se consume lo humido, y se resuelve lo sutil, y lo que queda es viscoso y craso. Y dize mas: No nos maravillaremos ver algunas inflamaciones mudarse en scirrhos, si juntamente el humor es grueso y pegajoso, y el que le cura le aplica medicinas demasiado secas. Y x dixo: Muchas vezes vemos en enfermedades resolverse lo sutil, y quedar lo grueso tan pertinaz, que no se puede con ello. Y y dixo: Quando se resuelve lo humido y sutil, y lo que queda es tan frio que parece congelado, este es scirrho.

Ni mas ni menos tener el cuero grueso y denso, es causa de engendrarle mas scirrhos, y la causa da z Galeno, que los humores crasos y lentos no se pueden resolver, y assi hanse de congelar y hazerle scirrhos.

Concluyamos esto de las causas, con que advirtais, que de vna de tres maneras se haze vna cosa dura (y esto os aprovechará mucho para la curacion de los scirrhos.) La primera por exicacion, y assi vemos que se secan los cuerpos,

pos, t Avic. 3. 4. t. 2. c. 11. *Et omne sephirus, quod apparet paulatim, paulatim aditur, aut convertitur in phlegmone aut erysipela, aut exitura in loco vacuo.* u Gal. 7. per gen. c. 9. x Gal. ubi sup. y Gal. 5. de simp. med. med. fac. c. 7. z Gal. 6. de mor. vul. com. 3. p. 14. Gal. pri. prog. c. 27. *Nā sapē numero evenit ita ubi morbi cōmittentis humoris pars tenuior diffletur, crassior uerō Et sequax in amplitudine corporis affecti depacta sit.*

pos, como dize *a* Galeno, por grandes exercicios, y quando estan a grandissimo sol, y quando padecen grande hambre, y quando tienen grandissima calentura, y quando les aplican medicinas que secan muy demasado, y *b* Aristot. *enim rei resoluendo ter resurificat subtiles, & induratur reliquam grossum.*

La segunda manera de hazerse vna cosa dura, es por congelacion, y esta se haze por grandissimo frio, como dize *c* Galeno, y este se congela por vna de tres maneras, o por todas. La vna es por defuera como el ayre, el agua, o el medicamento, como quando se ponen en vna inflamacion repercusivos mas o mayores de lo necessario, entonces se congela y endurece el dicho humor, o quando en vna edema se ponen grandes refrigerativos, y astringentes.

O por la temperie de la parte siendo muy fria, y por el humor que vendra, que puede tambien ser excesivamente frio, como dize *d* Galeno. Quieroos poner vn exemplo manual, para que mas claramente entendais lo dicho. Tomad vn poco de lodo, este se puede endurecer de vna de dos maneras, o secandole mucho al sol, como vemos en Verano, o congelandose por el gran frio, como vemos en el Invierno. De la misma manera en nuestro cuerpo se puede hazer vna cosa dura, o secandose demasado, o congelandose por frialdad demasada, y no implica que se engendre vn scirrhus, y que parte sea por exicacion, y parte por congelacion, como dize *e* Galeno.

Otra manera de endurecerse vna cosa (y es la tercera) que es por opolecion o hinchimiento, de la manera que vn cuero esta quando le hinchian mucho, o le hinchien de vino. Asi quando viene la fluxion que estira mucho el cuero, como en el flegmon, o en vn tumor aquoso, o ventoso, esto se llama tambien duro, aunque impropriamente, porque enefecto no lo es, sino que entonces esta estirado lo que antes estava floxo. Por lo qual dize *f* Galeno: quando yo quiero hablar muy expedita, y propriamente no lo llamo duro, sino renitente. Y esto mas largamente se trató en el capitulo del flegmon, donde si quereis podreis recurrir.

Capitulo c. De las señales de los scirrhus.

Aunque estas en general se coligen de la definicion del scirrhus, en particular pondremos las del exquisito, y no exquisito, porque conociendo este sera gran parte para curarle, y conociendo aquel, para pronosticar el tunceto.

Todos los scirrhus convienen en ser tumores y duros, y que resisten notablemente al tacto, porque como dize *g* Aecio: Estos se oponen a los tumores laxos: y convienen que quando los tocas no se mueven de vn cabo a otro, como las glandulas, y nodos, y lamparones.

Difieren en la color, porque por ella conocemos el humor que peca. Asi lo trae *h* Galeno, quando dixo: Los scirrhus engendrados de gruesa y pegajosa flegma, y los que se engendran de melancolia, se conocen y distinguen por la color. Difieren tambien (el exquisito y no exquisito) como dize *i* Paul. lo, que el exquisito es duro y sin sentido, y el no exquisito apenas siente.

Puesto ya en que convienen todos los scirrhus, y en que no convienen, pongamos que señales tienen los puros que se hazen de la melancolia natural. Destos, como dize *k* Avicena, la color es como plomo, y que por la mayor parte tira a color de ceniza, y tiene gran tencion y dureza. Y el que se haze de flegma por congelacion, es de la misma color del cuero, porque este no muda la color del cuero. Y *l* Alfarabio dize, que allende desto esta muy frio al tacto: y este vnavez esta mas duro que otras, y asilo sintió *m* Avicena en el lugar alegado, y que quando no esta tan duro, que se permuta de vn cabo a otro. Y esto a mi parecer no es posible, por ser la materia tan inepta para el movimiento, sino entiendo que se multiplica en el mismo miembro: quiero dezir, que quando se engendra vn scirrhus desta flegma no muy dura, que a par

a Gal. 15. de simp. med. fac. cap. 5.

b Aristot. 4. met. Calidū enim rei resoluendo ter resurificat subtiles, & induratur reliquam grossum.

c Gal. ubi sup.

d Gal. ubi sup.

e Gal. ubi supra.

f Gal. ubi supra. Nisi quod tunc tensum est, quod attenus fuerat laxum, quam obrem ego id renitens non durum appello, quando nimis accuratius loqui propo- no.

g Aec. lib. 15. c. 3. Indurati tumores laxi opponuntur.

h Gal. lib. de tum. c. 9. Scirrhus factus ex grossa, & glutinosa pituita, & generatus ex bile nigra, distinguitur ab altera pituitosa colore.

i Paul. lib. 4. cap. 32. Exactus quidem scirrhus tumor est prater naturam, sensus expers, & durus; non exactus autem vix sensibilis est.

k Avic. 3. 4. tract. 2. cap. 11.

l Alfarab. lib. pract. tr. 39. cap. 15. Signum eius ex phlegmate est albedo sui coloris, & frigiditatis tactus.

m Avic. ubi sup. Permutatur de membro, in quo est ad aliud.

a Nicol. ser. 7. tract. 5. sum. pri. cap. 38.

b Avic. ubi supra.

c Alfarab. ubi supra.

d Aec. lib. 15. cap. 3.

At qui ex erysipelatib⁹

funt, cutis duritiem sal

tim proferunt, qui de

ro ex inflammationibus

succedunt, subiecta etiā

carnes invadunt tanto

profundiores, quanto in

flammatione erysipa

tis sunt profundiores.

e Gal. 5. de simpl. med.

fuc. cap. 9. Confluunt

autem ij potissimum in

musculorum capitibus,

Et qui ex eis prodeunt

tendonibus conspiciere.

f Gal. 4. de prasag. ex

pul. cap. 9.

g Gal. 4. de prasag. ex

pul. cap. 9.

h Gal. 1. de dif. feb. c.

7.

i Gal. 2. de caus. pul.

cap. 2.

k Gal. 3. acut. par. 12.

l Gal. 2. prog. com. 46.

Et 2. ad Glauc. cap. 4.

m Paul. lib. 4. cap. 32.

n Gal. 7. per gen. cap. 9.

o Aec. lib. 15. cap. 3.

p Avic. 3. 5. tract. 2.

cap. 11. Et Raf's 27.

cont. tract. 2. cap. 1.

q Aecius lib. 15. cap. 2.

r Guid. tra. 2. doct. pri.

cap. 5. Et Alfarab. lib.

p. 1. tract. 39. cap. 15.

s Guid. ubi supra.

del se engendran otros scirrhos, como cuenta a Nicoló de vn Notario de Luca, que se le hizieron en vna mano muchos scirrhos, los que son muy duros no se multiplican por la gran dureza de la materia, lo qual arguye no se mudar de ninguna manera de la color del cuero.

Quando el scirrho se engendra de melancolia, y flegma mezclados dize b Avicena que tiene la color del cuero entreverada, como dizen, porque tira algo a la color del plomo, por la melancolia que tiene, y dista poco de la color natural por la flegma que concurre. Lo mismo dize c Alfarabio.

Concluyamos esto, con que sepais que los scirrhos que se degeneran de las erysipelas mal curadas, tienen la dureza solo en el cuero, y los que de las inflamaciones tienen la dureza tan superficial, ó profunda, quanto la inflamació fue mayor, ó menor: palabras son de d Aecio.

Estos scirrhos mas frequentemente se hallan en las cabeças de. los musculos, y en las cuerdas que dellos salen, como dize e Galeno, y otras vezes en mitad de los musculos, y en los labios de las llagas.

El pulso en estos, principalmente quando son interiores (como dize f Galeno) hallase duro, g y no igual, h y quando estos estan en la pleura no hazen calentura. i dixo: El scirrho, aunque esté en los miembros interiores no

Capitulo cj. De los pronosticos del scirrho.

El primero de k Galeno, que los tumores que se hazen de sangre, y de flegma no son muy malos, pero los que se hazen de colera, ó melancolia son de muy mala manera, porque como este humor es tan crasso y terreno re calcase de manera, que con grandissima dificultad se puede sacar.

El segundo es tambien de l Galeno, que el scirrho que no siente poco ni mucho, del todo es incurable: pero el que tiene algun sentido, por poco que tenga no es incurable, aunque con grandissima dificultad. Lo mismo trae en otros lugares, y Alfarabio, y dà la razon m Paulo, porque el humor de que este se engendra es tan crasso y pegajoso, y està tan impactado, que repugna a poderse sacar.

El tercero es de n Galeno, que los scirrhos que tienen suma dureza tambien son del todo incurables, y conosece que son deste jacz, porque ningun genero de sentido tienen. Lo mismo trae o Aecio, y aqui dize, que ay algunos scirrhos que vienen a estar tan duros como huesos, y estos tales por ninguna via admiten curación.

El quarto es de p Avicena y Rafis, que quando en estos tumores nacen encima dellos pelos, que no cureis de curarlos, porque del todo son incurables. La causa porque estos pelos nacen es, porque el mantenimiento que le viene no puede pasar por la gran dureza, y así està el miembro cubierto, y faltándole humedad nutrimental, de necesidad se enciende algun calor, el qual de la humedad que allí ay levanta algunos vapores secos, de los cuales se engendran aquellos pelos, y quando los ay es infanable, porque arguyen grandissima dureza y sequedad, y tan grãde, que es como cosa inseparable de aquel miembro, y estos pelos no se mantienen, y perfectamente se caen, como lo dize q Aecio.

El quinto es de r Guido, y tomòle de Alfarabio, que estos Apóstemas se engendran paulatinamente, y van creciendo hasta q vienen al estado y al fin.

El sexto es de s Guido, que estos scirrhos por la mayor parte se terminan por resolución, y muchas vezes se quedan con la misma dureza, y otras vezes degeneran en cancos.

Capitulo cij. De la cura del scirrho.

Sucederà muy bien este negocio, si las cosas no naturales (que tocan a ordenar la vida) declinaren a color y humedad, y si se tuviere ojo a la causa antecedente

antecedente y conjunta, pues el ayre ha de ser caliente y humido, porque con estas calidades se contraria a la calidad del humor que es frio y seco que haze el feirrho:

Quanto toca a la comida, ya os avisamos quando se trata de las causas de los manjares q hazia dano, solo os pondremos aora los que haran prouecho, en general de todos los mantenimientos que engendran buena sangre sera a proposito, principalmente la que se haze de manjares calientes y humidos, y asi lo dixo a Galeno.

El pan ha de ser de la flor de la harina, y muy bien sazonado, y no demasiado cozido, huevos frescos passados por agua, o cozidos, o assados son muy buen mantenimiento, como sean blandos, asi mismo pollos, gallinas, capones, y el caldo dellos. Perdizes, faylanes, codornizes, cabritos de leche, y asi mismo terneras y corderos.

La bebida ha de ser muy moderada, los agudos beveran su agua, y los que no lo son beveran vino blanco y bueno, y muy aguado, verduras pueden comer, borrajas, espinacas, lechugas, lengua bucy, chicoria, lupulos, y otras que limpien la sangre, y la vuelvan mas pura. El succo aprouecha mucho, y de dia si fuere moderado, y tener el vientre continuo blando y no duro.

La segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, se haze comenzando algunas vezes por sangria, y siempre la purga es necessaria, pero para hazerle la sangria, es menester gran consideracion, y conocer que el cuerpo abunde de sangre melancolica, que entonces es menester comenzar por sangria, como manda b Galeno, y para que no te enganes en esto tambien ay senales, porque si el color del cuerpo tira a negro, o huviere algunas pustulas negras, o otras enfermedades melancolicas (como dize e Galeno) como auerise quitado alguna almoraxa, o otra euacuacion de sangre acostumbra, o a la muger auerise alçado la regla, o teniendo regimiento que engendre melancolia (como d dize) todo esto indica auer demasiada melancolia, los que son delicados y blancos, y muy gruesos, en estos no abunda ninguna sangre melancolica, pero en los flacos, y morenos, vellofos, y en los que de su naturaleza tienen las venas muy anchas, en estos por la mayor parte abunda sangre melancolica (como dize e Galeno) y como vieres estas senales, o las que dellas te bastaren, podras comenzar la cura por sangria, porque en fin haras euacuacion de aquella melancolia que esta mezclada con la sangre, como dize f Galeno, que luego veras salir la sangre por la vena gruesa, principalmente se ve esto en los que son de naturaleza caliente y seca, como dize g Galeno. Finalmente en cito de la sangria tendras ojo a lo que manda b Galeno, que si quando el barbero abre la vena, y la sangre comienza a salir, te parece que la sangre no es melancolica, que cierras luego la vena, pero si te pareciere que lo es, que saques tanto quanto te pareciere, teniendo respeto a la complexion y edad, y las demas cosas que se requieren. Asi que si la melancolia redunda, aprovecha la sangria, y lo que no puede dexar de aprovechar, es dar medicamento expurgante que evacue la melancolia como dize i Galeno.

Hecha la sangria si fuere necessaria, o que no se haga, daras orden de purgarla, que esto es lo mas cierto y fano, y asi dixo K Galeno: La melancolia muy bien se faca por purga. Y Avicena l dixo: Mira todo tu cuidado ha de ser despues que huviere sangrado, de dar medicina que evacue el humor que haze la enfermedad. Y m Galeno dixo: Quando ay gran abundancia de melancolia, da medicina que la saque, y quando los humores fueren gruesos y pegajosos, como la sfigma y la melancolia, entonces menester primero cozerlos, asi, que daras jaraves de borrajas, de palomina, de epitimo, de lupulos, con agua de los mismos en la cantidad necessaria.

Cozidos muy bien estos humores, evacuarlos has con epitimos, sen, polipodio, mirabolanos indos, canafistula, lapis lauli, diatene, diacatolicon, confection hamec, y elcuario indo, y con otras cosas, las quales para que vayan mas acertadas, o hagalas el Medico, o consultafelas.

n Galeno pone vna purga, con la qual yo he tenido muchas vezes buen successo, y hazete de iiii. dracmas de epitimo (mas o menos segun la edad) infundidas en suero de leche de cabras, o en agua miel, y esto euacua la melancolia

a Gal. lib. de succo bo.
Ex vitio. c. 10. Quicumque sanguinem habent plurimum melancolicum, his alimentis opus est temperamento calidis, & humidis.

b Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.

c Gal. 4. apho. com. 2.

d Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.

e Gal. ubi supra.

f Gal. 10. de sim. mefa.

Melancholicus sanguis est sanguis cum melancholia mixtus.

g Gal. lib. de atrabil.

S Gal. 4.

h Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.

i Gal. lib. de sanguinis misio. c. 10. Caterum in redundatia humoris melancolici sanguine mittere praestat aut certe omnino medicamento uti atram bilem expurgante.

k Gal. lib. de catharat. Melancholicus humor deorsum purgatur.

l Avic. 3. 4. tract. 2. c. 11.

Et sit sollicitudo curatio nis post mundificationem corporis cum eo, quod educit humorem faciem tem egritudinem.

m Gal. de ijs, quos purga oportet. Si bilis atra supra modum excreuerit, aliquid quod nigram bilem detrahat exhibemus, ubi crassi, & tenaces fuerint humores, quales suapte natura sunt pituita, & nigra bilis, concoctionem expellat.

n Gal. 14. met. cap. 9.

hecho desta manera, tomar el epitimo, y a boca de noche darle vn hervor con el suero, o con el agua miel, y dexarlo estar toda la noche así, y a la mañana colarlo y echarle vn poco de acucar y tomarlo, y haziendo esto de quinze a quinze dias verás grandissimo luceseo.

La triaca tambien dada con las condiciones que se requieren, evacua muy bien la melancolia, como dize a Galeno.

Pero si el scirrho se hiziere de flegma gruesa y glutinosa (como hemos dicho, que algunas vezes se hazen) tomar los jaraves para cozer la flegma que se pusieron en en el capitulo del edema, y purgarlos con las medicinas que alli se pusieron para evacuar la flegma, como dize b Allarabio

a Gal. lib. de theriaca ad Piso. cap. 5.

b Allarab. lib. pract. tr. 39. cap. 15.

Capitulo ciiij. Con que medicamentos se cura el scirrho.

La tercera intencion (que es tener respeto a la causa conjunta) se cumple con pretender de evacuar aquella materia que está alli incuneada, y si os acordais de los diez pasos que atras hemos puesto. en los quales en el principio no convenia repercutir, bien sabreis que en este caso burlando ni de veras no convienen repercutivos por ser la materia fria, gruesa, glutinosa, e incuneada. Así que con estos en ningun tiempo se ha de intentar curacion, ni tampoco con puros resolivos, porque resolverse lo sutil, y lo que quedare convertirse con naturaleza de piedra, y así lo dize c Accio. Y dixo: Si sobre los scirrhos pusieredes medicinas muy resolutivas, sin que vayan mezcladas con molificativos, a las primeras vereis claramente que el tumor se disminuye, pero lo que queda hazese incurable, porque como se resuelven las partes delgadas, lo otro buelvese solido, y de naturaleza de tierra. Lo mismo dixo d Galeno, y e Avicena trae lo mismo, quando dixo: En los scirrhos no applies medicinas, que solamente dessequen, y resuelvan, porque vendrá el tumor a endurecerse como vna piedra, porque con estas medicinas lo grueso se seca demasado, y lo sutil se resuelve. Esto trae tambien en otra parte. f

Así, que pues esto es así, y q aquel humor q está alli incuneado le avemos de sacar, será bien que sepamos que desde el principio hasta el cabo siempre hemos de proceder con medicinas molificativas, y resolutivas, así lo manda g Allarabio. Y h Accio dixo: Para que suceda bien la cura destes scirrhos, has de aplicar medicinas que juntamente tengan facultad de molificar, y resolver, y esta es opinion comun de todos los Medicos, y Cirujanos.

Pensareis ya con saber, que el scirrho se cura con los medicamentos dichos, que ya sabreis curar quantos huviere; pues enganaisos mucho, porque ay muchas cosas que considerar, y para que se os hagan mas faciles, es menester que sepais estas medicinas molificativas (que los Latinos llaman emolientes, y los Griegos malactica) que cosas sean, y que diferencia aya dellos, porque no con vnos molificativos, ni con vnos resolivos aveis de curar todos los scirrhos; q aunque estos se llaman emolientes, porque hablandan todas las partes que fuera de naturaleza se han endurecido, como dize i Galeno, pero son de diferente operacion, mas en general todas aquellas medicinas que tienen algun color sin humedad, ni sequedad manifesta, son molificativas: pero vna cosa te amonesto (como dize k Galeno) que como no son de vna manera todas las durezas de los scirrhos, así piden diversas medicinas, aunque han de tener la calidad dicha. Y así l dixo: Como ciertamente las durezas en los cuerpos, o son mayores, o menores, así las medicinas han de tener en si diferencia y muy notable. porque claro está que ay vnos scirrhos muy duros, y otros no tanto, y otros menos, así a cada vno destes se les ha de aplicar su medicina: así mismo se varian estas medicinas por la edad, y por la naturaleza; y todas estas cosas dize m Accio, que se han de considerar, porque haziendo esto sin dificultad conseguiras el efecto en estos tumores. Y n Galeno los especificó, porque dixo, que si el scirrho se haze por mucha exicacion, que requiere vnas medicinas, y si por cógelacion otras, y si por opoleción otras. Demanera, que el scirrho que se haze

d Gal. 2. ad Glau. c. 4. e Avic. 3. 4. tr. 2. c. 11. Et non curetur cum eo quod resolvit, exiccat tantum, quoniam illis perducit ad vehementiam lapiditatis propter exiccatio. em subtilis.

f Avic. 4. pri. cap. 24. Paul. lib. 4. cap. 32.

g Allarab. lib. pract. tr. 39. cap. 5. Curari debet a. ossera durum cum ijs que resolvunt.

h Acc. lib. 15. cap. 3. In hunc usum adhibenda sunt medicamenta quae molliunt, simulque diffundendi vires habeant.

i Gal. 7. per. c. 1. Malactica vocant medici quae partes praeter naturam induratas emolliunt.

k Gal. ubi supra.

l Gal. 5. de simpl. med. f. cap. 5.

m Accius lib. 15. cap. 3.

n G. lib. 5. de simpl. med. fac. cap. 5.

haze por exicació, que son los que resultan de los flegmones que les han aplicado demasiados resolutivos, estos tales requieren medicinas molificativas que sean calientes y humedas, estas para que humedezcan aquella demasiada sequedad, y aquellas para que resuelvan lo que se humedeciere, y así dixo *a* Galeno: Qualquiera cosa que se endurece por sequedad, pide humectación, *b* dixo: Antes os digo que estos scirrros que se hazen por exicacion, mucho mas piden la humectación que la emolición.

Otra quenta es de los scirrros que se hazen por congelacion, como los que se hazen de la flegma gruesa y viscosa, y los que resultan de los flegmones que por aplicarlos a los principios muchos, o grandes repercusivos degeneraron en scirrros, todos estos piden medicinas molificativas puras, porque para estos se hizieron ellas propriamente, y así dixo *c* Galeno: Aunque los molificativos a quien los Griegos llaman malactica) quadran a todas las durezas, pero mas particularmente a las que se hazen por congelacion, y destas mucho mas a los tumores scirrrosos. Y *d* dixo: Para los scirrros que se hazen de flegma gruesa y resequida, son los propios molificativos, y estos han de ser calientes y secos; calientes para que derritan el humor congelado, y secas para que resuelvan y embeyan en si el humor. Y por esto dixo *e* Ya sabéis que en estos scirrros que se hazen por congelacion con la gran frialdad ay siempre humedad demasiada, y por esto aveis de aplicar medicinas que lleven dos intenciones para la frialdad, medicina caliente, y para la humedad superflua, medicina que resuelva y evacue. Y *f* dixo: La medicina que aplicares en estos scirrros ha de hazer lo mismo que el Sol quando derrite: y de aqui lo tomó *g* Avicena, quando dixo: La operació destas medicinas ha de ser semejante a la que el Sol haze en la cera que la ablanda, y la derrite, y si quereis advertir entendereis facilissimamente lo que hazen estas medicinas, que es lo mismo que haze el Sol vniuersalmente por Navidad (cada año) el gran frio congelar el agua y el lodo, viene el Sol, y con su calor derrite el yelo, y con la sequedad consumelo: ni mas ni menos estas medicinas como tenemos dicho, y así lo dixo *h* Galeno. Y dixo: Las medicinas a que los Griegos llaman malactica, llamo yo emolientes, porque en vn mismo tiempo hazen dos cosas: la vna derriten lo que está congelado, y la otra que poco a poco resuelven lo derretido.

Pero es bien que sepais, que tanto calor, y sequedad han de tener estas medicinas, *i* Galeno hablando en general delles dize: La calidad que han de tener las medicinas que ablandan lo que está duro, es que pasen en calor a las templadas, pero no mucho. Y *k* dixo: Solas aquellas medicinas que calientan y no mucho, y juntamente desequan, son excelentissimas para sanar durezas. Y *l* hablando mas particularmente dixo: Las durezas hechas, y causadas por humores lentos y crasos piden medicinas calientes y secas, pero no que tengan gran fuerza ni sean violentas, sino que basta que en el calor lleguen al segundo o tercero grado, y sean secas en el primero, y de aqui lo tomaron *m* Avicena, y Serapio. Y de aqui viene, dize *n* Galeno, que los scirrros (o durezas semejantes a ellos) por ninguna via se pueden curar co medicinas que valientemente sequen, ni con las que fuertemente calientan, ni con las que tienen estas dos facultades, porque las que son muy calientes resuelven co gran presteza lo poco de humedad que allí ay, y lo que queda es con grandissima sequedad, de manera que es incurable las que fuerte mente secan (aunque no calienten) no porque evacuen nada, sino por su propria naturaleza traen el tumor en suma dureza.

Y así lo que yo entendi en este caso es, que en los scirrros que se hazen por congelacion, solos estos molificativos se han de aplicar sin mezclar con ellos mas resolutivos, porque claro está que si los mezclares (que pues son mas calientes y secos que los dichos) que han de añadir en calor y sequedad y será entonces la medicina inconveniente para el tal scirrro.

Despues que estos huvieren diuindido la materia, entonces se podrán aplicar calientes y secos para que vayan sacando el humor con mas fuerza si fuere necesario, y así lo manda *o* Galeno. Y dixo: Despues que la dureza está blanda y derretida entra muy bien el aplicar los resolutivos.

a Gal. ubi supra. Nam quod a scicitate in duratura est humectari postulat.

b Gal. ubi supra.

c Gal. ubi supra.

d Gal. ubi sup. c. 7. medicamenta qua proprie vocant emolientia, sunt qua medentur scirrrosis tumoribus et pituita resicata, crassa que prognatis.

e Gal. ubi supra. cap. 7.

f Gal. 2. ad Glau. c. 40.

Portet igitur induratum corpus a medicamento, quod auxilium futurum sit, simile quid pati qua sub sole funduntur.

g Avic. 3. 4. 1. 2. c. 12. Imo oportet, ut sit earum operatio operationis solis in cera, quam lenit, et liquefacit.

h Gal. 7. per gen. ca. 1.

Et 5. de simpl. med. fac. cap. 7.

i Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 6.

k Gal. ubi supra.

l Gal. ubi supra. c. 9.

m Avicena 3. 4. tract. 2.

cap. 12. Et Serap. tract. 5. cap. 24.

n Gal. ubi supra cap. 7.

o Gal. 5. de simp. med. 14. met. Et 7. pe. gen. c. 1. ac quod ubi durities diffusaverit digrentium medicamento-rum usus veniat, comprehensum est.

Capitulo ciiij. Con que molificativos se han de curar los scirrhus.

Sabido que ordē y manera se ha de tener en aplicar estos molificativos, será bien saber quales son, y trataremos tres generos dellos porque no se pueda errar la cura, y vnos son flacos, y otros mas fuertes, y otros mas, porque con esto mas facilmente sabras aplicar a cada dureza, y a cada complexion la medicina que aura menester.

Pues los mas flacos son (de los azeites) el de almendras dulces, el de mançanilla, como dize *a* Avicena, el de linaça, ò azeite comun cozido con alholvas, ò con raizes de malvaviscos, ò con malvas, y azeite de sisamo, así lo dize *b* Avicena: El azeite de huevos tiene cierta fuerça de relaxar, *c* Galeno: Entre los vntos el de puerco es el mas debil de todos y así dixo *d* Galeno: Este es blandissimo y humidissimo, y por esto el mas flaco de todos, y lo mismo Aecio. Y *e* Galeno adonde trata del vnto y grossura dize: que el puerco en calor y sequedad casi es inferior a todos los animales, y así su enxundia es menos caliente y mas humeda, y ninguna ay que en el calor se semeje a la del hombre como esta, y así lo dize, *f* y por cito dize el mismo *g* Galeno, que es excelentissima medicina para los que son de cuerpos blandos, y de naturaleza delicada, como a los niños, y muchachos, mugeres, y capados, y para los demas que siguen esta temperatura, y tambien para los que beven mucha agua, y para los afeeminados.

Esta escriven vna cosa maravillosa los Antiguos, v se ve por experiencia, que si la atan a las rodillas, viene vn tan gran sabor della a la boca que parece que la estan escupiendo, y de aqui se puede inferir, que en las vnturas que llevā açogue, y vnto de puerco, que no solo por el açogue, pero tambien por el vnto viene todo a la boca, como trae *h* Iacobo Hollerio.

La cera gruessa tambien en molificar corre las parejas con el vnto del puerco, *i* Galeno: tras este van el vnto del cordero, *k* Galeno: tras estos va la enxundia de la gallina, de la qual dize *l* Galeno, que tiene el medio entre la enxundia del puerco, y la del anfaron, la enxundia del faytan es como la de gallina, como dize *m* Paulo.

De las medulas es mejor la de ternera, y primero la de ciervo, *n* Aecio: luego el vnto del cabrito, y de los bueyes, *o* Avicena: tambien entran en esta cuenta la manteca, el esyso, la lana fuzia, yema de huevo, açafrañ, higos negros, y otros muchos que ay deste jaez, como es el encienso que tiene cierta forma de emolir, y las alholvas bien cozidas, *p* Galeno dixo: En las mucilagines, ò bavaças de las alholvas, y de la linaça se halla molificacion y resolution.

Pondremos tambien algunos compuestos, para que el Cirujano Romanista sepa como ha de ordenar, los quales pone *q* Galeno, manteca, y azeite suino, ò comageno (ò qualquiera de los arriba dichos) y cera pingue, añadiendo partes iguales, todo derretido junto, este molinica harto domesticamente.

Otro mas domestico, que llama Galeno cereleum, porque se haze de cera, y azeite.

Otro de mas operacion, vnto de puerco fresco Ξ . iij. cera Ξ . j. β . albayalde y litargirio, ana. 3. iij. derretir el vnto, y la cera, y encorporar los polvos, y quanto este fuere mas añejo tanto resoloverá mas *r* Galeno.

Otro, manteca, resina, colofonia, y cera nueva, ana. 3. iij. todo derretido junto, vbi supra.

Otro, cera, resina, esyso partes iguales, añadiendoles algun azeite de los dichos, ò vnto de puerco, ò enxundia de gallina, ò de anfaron, *s* Galeno.

Otro, enxundia de anfaron, y cera, y azeite de alegria, ana. partes iguales, con polvos de linaça, *t* Alfarabio.

Otro, y es de *u* Galeno, en el qual hallè siempre buen suceso, raizes de malvavisc

a Avicena lib. 2. tra. 2.

cap. 121.

b Avic. lib. 2. tra. 2.

cap. 650.

c Gal. 7. per gen. cap.

4.

d Gal. vbi supra.

e Gal. 11. de simp. med.

fac.

f Gal. vbi supra.

g Gal. 7. per gen. c. 1.

h Iacob. Holler. cap. de emolientibus.

i Gal. 7. per gen. cap. 2.

k Gal vbi supra.

l Gal. vbi supra.

m Paul. lib. 4. cap. 32.

n Aecius lib. 15. cap. 3.

o Avic. 3. 4. tra. 2. ca. 12.

p Gal. vbi supra.

q Gal. vbi sup. cap. 4.

r Gal. 7. per gen. cap. 3.

s Gal. vbi sup.

t Alfarab. lib. pract. tra.

39. cap. 15.

u Gal. 14. meth. cap. 5.

maluavisco muy bien cozidas y passadas por cedaço, lib. i. enxundia de puerco, ò de gallina, ò de anaron (lo que mas conuiniere) \mathfrak{z} . vj. y si quisieres que esté mas solido echale \mathfrak{z} . iij. de cera. Deste dixo *a* Aecio, que es excelentissima medicina para estos scirrhus, *b* Galeno cuenta la cura que hizo a vn muchacho que se llamava Cercilio, que tenia todo el muslo scirrhado (el qual le pro vino de aver tenido alli vna erysipela, en la qual se pusieron muchos y grandes repercutivos) con embrocaciones de azeite sabino, y con emplastros de enjun dias, y vntos, y mezlava algunas vzes bdelio, y amoniaco (pero fresquissimas todas estas gomas, y pinguisimas, que de otra manera no le co mo convenia en tan pequeña edad) y haziale saltar con la pierna, y exercitarla, porque le fuesse mayor parte del mantenimiento: así que aplicandole mo lificativos y resolutivos dichos curó el dicho muchacho.

Tras estos medicamentos simples, y compuestos dichos vienen los de la segunda orden, y son de mayor eficacia que los passados, como azeite de eneldo, ò azeite comun cozido con cogollitos de eneldo, ò con cohombro amargo, ò con raíz de açucena, ò cō sus hojas, ò con cogollos de la malua agreste, ò azeite de lilio, y de laurel, *c* Avicena, vnto de puerco azejo, enxundia de gallo, de anaron, vnto de cabras y de cabron, y de toro, *d* Galeno, vnto de raposa, de leon, y desta, y de la del oso dize *e* Avicena, que es la mejor de todas, aunque de la del leon dize *f* Galeno, que es potentissima en calentar y resolver, y que no molifica, pero la del leon pardo ablanda poco, y es menos caliente que el dicho, y deste creo entendió Avicena. Tambien todas las enjun dias de las aves, que vien de caça. La raíz del cohombro amargo, cozida en agua y azeite, molifica harto, como la malua agreste cruda, ò cozida, *g* Galeno, el vnto del asno es tan eficaz como el del cabron, *b* Galeno.

Puedes destes simples hazer compuestos, y si quisieres echarles alguna termentina, ha de ser de la de bete, y la pinea, y la chia (porque no tienen olor agudo) mezclados con cera, tambien molifican. Tambien cera del panar antes que se cueza es desta orden, *k* Aecio, lib. 15. c. 13. vn compuesto trae *i* Avicena, que haze de hezes de azeite, y simiente de linaga, y hezes de vinagre, y despues que aya todo hervido echar vnto de carnero capado, y con azeite de eneldo.

Capitulo cv. De los medicamentos molificativos de la tercera orden.

LOS medicamentos de la tercera orden, que son mas potentes que ninguno de los dichos, de los azeites de lentisco, ò el que se haze de las agallas del roble, ò del arbol de que se haze la liga, que se llama marhojo, ò de las garrapatas, ò el de ravanos, ò el comun si es muy antigüo, porque siendolo es muy caliente y de partes muy delgadas, y es excelentissimo para los scirrhus que tienen gran dificultad en su cura, *l* Galeno, adonde trata de los vntos y de las enjundias. El azeite del almastiga, ò de beleño, y el fusino, y el de lirio, y el de termentina, el de estoraque. Desta orden son el armoniaco, deste dize *m* Galeno, que molifica valientemente, y mucho mas si es pingue, y el bdelio, y el galvano, y el vnto del toro, y del cabron. Y todos estos quanto mas rezientes son, tãto mas molifica, *n* Galeno, sobre los dichos añade *o* Aecio el timama, principalmente lo que es resinoso, el estoraque, el opoponaco, que molifica allende de su resolucion, pero fazed que el galvano molificando, y el opoponaco resolviendo hazen maravillas, lo qual tambien trae Galeno, y añadió las medulas, y destas dixo *p* donde trata de las que tienen gran fuerça de molificar los scirrhus, ò estén en los musculos, ò en las cuerdas, ò en los ligamentos, y aun los que estan muy profundos: ya está dicho que la mejor es la de ciervo, y luego la de ternera. Pero aveis de notar, que las enjundias añejas secan mucho mas de lo que conuincie, porque cobran cierta agudeza, y se hazen muy secas. *q* Galeno, y *r* tratando del vnto y de la enxundia dize lo mismo, que sean añejos, porque se hazen muy calientes y de partes delgadas.

a Aecio lib. 15. cap. 4.
b Gal. 2. ad Glau. ca. 4.

c Avic. lib. 2. tract. 2.
cap. 452.

d Gal. 5. de simp. ca. 9.
e Avic. 3. 4. tract. 2. ca.

11.
f Gal. 7. per gen. cap. 1.

g Gal. ubi supra.
h Gal. 2. ad Glau. c. 4.

i Aec. lib. 15. cap. 13.
k Avic. ubi supra.

l Gal. 11. de simp. med.
fac. ubi tractat de pin
guedine. *Et* adipe. oleū
lentissimum, fruccicintū,
sive raphaninum, sive
ipsum, quod ex olivis
conficitur versutate. Et
calidiora, *Et* tenuioris
essentia efficiuntur. *Et*
ad induratos egregie so
lubiles affectus adhiben
tibus potentibus digerē
tia.

m Gal. 7. per gen. cap. 3.
n Gal. 5. de simpl. ca. 9.

o Aec. lib. 15. cap. 3.
p Gal. 7. per gen. cap. 3.

q Gal. 2. de simp. med.
fac.

r Gal. 5. de simp. cap. 9.
Et 11. de simpl.

Pero

a Avic. 3.4. trañ. 2. cap. 12. Ne in istis adhibitis & earum similibus de mollificantibus sit sal omnino, quoniam sal ex iccat, & indurcat.

Avic. ubi supra.
b Alfarab. lib. pract. tr. 19. c. 15. & Avicena ubi supra.

c Acci. lib. 15. cap. 4. ego verò etiam carnosarum partium musculus induratis inter mollificantia medicamenta ammoniacum cum aceto adhibere soleo, & summam eius commoditatem deprehendo.

d Avic. loco citato.

e Gal. 7. per gen. cap. 1.

f Avic. 3.4. tra. 2. c. 12.

g Acci. lib. 15. c. 4. Quò verò partes quadam natura variores, quadam dedolores sint, consequens est, ut singula proprijs medicamentis privatis opus habeant.

h Gal. 13. meth. cap. 5.

i Gal. ubi supra.

k Gal. 7. per gen. ca. 1.

Constat quòq; subinde varia facultatibus misceri, ac necesse est, sicut in alijs medicamentis, ita in his, etiam si probè moderi cupias plura eiusdem generis phar-

macha, vel certè duo parata habeas, validissimum putò totius generis, & moderatissimum, ut ex varijs ipsorù mixtura de convenienti facili multa, qua intra summam contineantur, medicamina, efficias.

l Acci. lib. 15. c. 3. Praestat autem ad hos usus tum ad reliquos si rectè curationem per agere volumus, oppositum medicamentum validissima videlicet, acmitissima praparata ad servata, quo tuo affectionum diversitate diversa mixtura fieri possint.

Pero aveis de advertir, que algunas vezes conviene que sean muy añeos, por- que entonces claro està que resuelven muchos mas. Aveis tambien de advertir, que estas enxundias ni vntos por ninguna via han de tener sal, porque secan y endureze demasiado, como dize Avicena. El laudano, y la fuziedad que se pega en las paredes del baño hazen grandissimo provecho para estos apokemas du- ros, y quando no se halla esta en su lugar puedes poner eviscos, y salitre, a Avicena. Pongamos algunos compuestos de Avicena, freza de alno, y raiz de marhojo, y vn poco de etoraque con algunos azeites de los dichos puedes ha- zer vn linimento. Otro que ponen b Alfarabio, y Avicena, bdelio reziente, amoniaco y galvano, ana. 3. ss. defatense con bauaças de alholvas y de linaça, ana. 3. vj. muelanse y trayanle en vn mortero con azeite de simiente de linaça. d de been, y majense alli tambien nueve higos passos, y incorporese hasta que quede como vna manteca, e Accio dize, que hallò grandissimo prouecho en el amoniaco defatado en vinagre, tambien es bueno mucilagines de alholvas, y de inaça, y de alegria, y de kerva con hezes de vinagre, y que hiervan, y 15 harina de altramuces cozida con vinagre, y hojas de alcarras, y mejor las cortezas de las raizes, principalmente si se mezclan con bdelio, y freza de ca- bra, y harina de cevada, hecho vn emplastro con vinagro. Aunque estos reme- dios no convienen a naturalezas delicadas, si quisiéremos mas compuestos dize d Avicena, que puedes poner todos los emplastros que hemos puesto para abla- 20 dar y resolver los lamparones.

Capitulo xvj. De las cosas que se han de advertir para aplicar estos molificativos.

Y A que te hemos puesto y dado a entender que artificio sea este de molifi- car y resolver, y asimismo quales medicinas son de la primera orden, y quales de la segunda, y quales de la tercera: para que sepas mejor aplicarlas, es necesario tener ojo a tres cosas, como manda e Galeno, conviene a saber; quã- to diste la sustancia del cuerpo de la mediana humedad, y la dureza si es grande ó pequeña, y la medicina si ablanda mucho ó poco: otra quarta cosa añade f Avicena, y no importa poco, como vereis adelante, que es la raridad, ó den- sidad del miembro. Y tomola de g Accio quando dixo: Pues es assi que las par- 35 tes, ó miembros del cuerpo, vnos son densos, y otros son raros, de necesidad tienen menester diversos medicamentos, y esto lo tomó de b Galeno.

Teniendo ojo a estas quatro cosas, ó consideraciones, será imposible errar la cura de ningun scirrhus, porque la primera consideracion, que es ver, ó con- jeturatur, quanto diste el cuerpo de la mediana humedad, alumbrrateha para que sepas que medicamentos aplicaràs, porque si fuere en vn niño, ó en vna muger, ó en vn capado, ó en vn hombre muy blanco, y no exercitado, en estos tales contentarte has con poner medicina de la primera orden; y quando huviere gran necesidad passaràs a las de la segunda orden. Por el consiguiente congetu- rando la segunda consideracion, y la dureza es pequeña, claro està que no re- quiere tan grandes medicamentos, como la mediana, ni la grande. Asimismo si la medicina es muy molificativa, no conviene a la dureza que ha menester poca molificacion, y si molifica poco, no será apta para vna gran dureza: ni mas ni menos si el miembro es denso, mas rezios molificativos delectará que si es raro, porque en este facilmente penetrarán las medicinas, y en aquel con dificultad, como dize i Galeno 14. meth. cap. 5. Y si la particula ni fuere rara; ni densa, sino que està en el medio, aurás de componer medicamento de los fla- cos, y de los fuertes conveniente al miembro, y a la dureza, y a la edad, y a lo demas. Y por esto mandò muy bien k Galeno, que si quisiéres estai bien apa- 45 rejados para curar estas durezas tienen necesidad (como en las demas enfer- medades) de tener aparejados muchos medicamentos, ó alomenos dos: el vno que sea muy fuerte, y el otro muy flaco, porque mezclandolos de diferentes maneras tendràs diferentes medicinas, pues para cada diferencia de scirrhus es menester diversa medicina. Lo mismo dixo l Accio, por mas breves palabras.

Alsi,

Así que acordandoos de las quatro consideraciones dichas, y teniendo en memoria las tres ordenes de medicamentos, con facilidad ocurriréis a qualquier scirrho de qualquier calidad que sea.

Hablemos mas en particular, y tomemos vn scirrho hecho por exicacion, que son los que resultan de los flegmones, en los quales se han aplicado demasiados resolutivos. A este convienen medicamentos molificativos calientes y humedos, como hemos dicho arriba, y lo primero (después de las euacuaciones vniuersales) será embrocar el scirrho con cosa que caliente y humedezca, como agua caliente, y azeite caliente, y si lo mezclares calentará y humedecerá mas, como lo dize *a* Galeno. Y luego poner los medicamentos de la primera orden, porque aquellos por la mayor parte calientan y humedecen, principalmente las pinguedines, o grosuras, de las quales dixo *b* Galeno, donde trata dellas que su facultad de todas ellas es calentar, y humedecer el cuerpo humano: y si fueren de hembras serán mejores, porque las de los machos calientan y secan mas, sino son de los castrados, porque estos son semejantes a las hembras, como dize *c* Galeno, y destes molificativos habló *d* Avicena, quando poniendo la definición de la medicina molificativa dixo: que la propiedad destas era con su calor y humedad ablandar la sustancia de los miembros que tienen espesos los poros, que estos se abren, y mas facilmente se expele lo que está dentro.

Y aunque dezimos que estos son humidos, es porque la sequedad es tan poca que comparada a la mucha puede tomar el nombre del su contrario, por que enefeto el molificativo ha de ser caliente, y seco por las razones arriba dichas.

En este genero de scirrho dicho manda *e* Avicena, que se ha de procurar que vaya al lugar afecto mucho mantenimiento, y que sino fuere, que procure que vaya con hazer fregaciones en el mismo lugar afecto, lo qual es al contrario en los otros scirrhos, y así mande *f* Galeno, que si está el scirrho en vna pierna, que exercite la otra, y si en vn brazo, el otro, porque a los miembros exercitados siempre les va mas mantenimiento, y a este proposito dixo también *g* Avicena, que conviene que el miembro en el qual estuviere el scirrho que padesca hambre, y que se procure que el mantenimiento vaya a otra parte, con moverla y exercitarla. En estos dos lugares de avicena parece se contra dize, y no haze, porque como está dicho, quando el scirrho se haze por demasiada exicacion, es menester que venga a la sangre nutricional a humedecer su parte, lo qual en los otros scirrhos es al contrario, que se lo hemos de quitar por no aver menester los molificativos calientes, y humedos, sino calientes, y secos.

Capitulo cxiij. Si los molificativos se han de aplicar solos por sí, o mezclados con los resolutivos.

¶ Pero será bien, que pues los scirrhos desde el principio al cabo se han de curar con medicinas molificativas y resolutivas, si se han de poner juntas mezcladas, o cada vna por sí, *b* Avicena quiere, que primero por espacio de tres dias se pongan molificativos, y después otros tres dias resolutivos, y otros tres molificativos, y que con esta orden proceda la cura: y tomolo de *i* Aecio, que dixo: Primero vsaremos molificativos, y después resolutivos, aunque si leyera mas adelante Avinena, no lo pusiera tan resolutamente, porque en el proceso de la cura dize *k* Aecio, que los resolutivos se han de yr mezclando poco a poco con los molificativos. Y mas abaxo dixo: la manera de aplicar los medicamentos es, que juntamente molifiquen y resuelvan. Y mas abaxo dixo: Quando comienzan los scirrhi, y que del todo no están sin sentido aplicaremos medicinas molificativas, que tengan tambien moderada resolucion, y estos son los medicamentos que tienen virtud de molificar y derretir el hú-

a Gal. 5. de simpl. med. fac. cap. 5.

b Gal. 1. de simp. med. fa. ubi tractat de adipe,

c ping. Omnis pinguedinis facultas est hume-

d tatoria, & exaltatoria humanorum corporum

e Gal. ubi supra.

d Avic. lib. 2. tr. 1. c. 4. Molificativa est, cuius

proprietates est, ut ponat essentiam membrorum

habentium spissos poros leuiorem caliditate, &

humiditate sua. Et accidit ex hoc; ut poris fiant latiores, & expul-

sio superfluitatum qua in eis continetur facili-

or.

e Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 13. Et saturetur cibo in resolutione lenificationis,

& dimittatur ad ipsum fluere nutrimentum cum

frictione.

f Gal. 2. ad Glau. cap. 4.

g Avic. ubi supra. Et oportet; ut membrum

pati famem cogatur in resolutione resolutionis,

& trahatur nutrimentum ad eius oppositum cum motione illius

oppositi, & exercitatio ne eius, & ipsius famelicatione.

h Avic. ubi supra.

i Aec. lib. 15. c. 4. Primū igitur molientibus utemur, deinde ad discussoria procedemus.

k Aec. ubi sup. Eaque molientibus paulatim miscebimus.

a Gal. 7. per gen. cap. 1.
Qua propter Medici emolientia, & digerentia pharma compofue runt, feu scopos ambos, ſibi propoſentes, tum, ut partis d ritem, qua iã in ſcirrhum degenerat diffunderent, tum, ut per halitum digereventur non viciffim atrog; vntes, quemadmodum me frequenter facere conſpiciſſis: verum ſemper duo ipſa compoſito medicamine molliente.
 b Gal. 7. per gen. cap. 2.
At poſt unum, aut alterum diem nam intende re medicame nti virtutem, an remittere conveniat, intelliges.
 c Gal. 13. met. cap. 5.
Duo ipſa compoſito medicamine molliente.
 d Gal. 7. per gen. cap. 2.
At poſt unum, aut alterum diem nam intende re medicame nti virtutem, an remittere conveniat, intelliges.
 e Gal. 13. met. cap. 5.
Duo ipſa compoſito medicamine molliente.
 f Gal. 7. per gen. cap. 1.
g Rafis, & Avic. ubi ſup. h Serapio. tra 5. c. 24. i Gal. 7. per gen. c. 3. k Acc. ubi ſupra. Inter curandis autem aſſecta pars oleo calido ſoveatur, & glutinoſa medicamenta apoſta antequam ſponte decidant, ne removeantur.
 l Gal. 14. met. cap. 4.
m Avic. ubi ſup. Et illud duritiei, quod eſt in nervis, & chondri curetur cum incifivis.
 n Avic. 4. pri. cap. 24.
 o Gal. 11. met. c. 13. & in arte med. cap. 94.
 p Avic. 3. 4. c. 12. Et cũ apoſtema eſt vehemens tiſ groſſitiei non eſt excuſatio ab accio, ipſum enim incidit.
 q Acc. lib. 15. c. 4. vtor præterea accio etiam ad alia partes qua iam diu medicamenta alia expoſiti ſunt.
 r Accius ubi ſupra,

mor. Y tomolo de a Galeno, quando dixo : Para eſtas durezas los Medicos compuſieron medicamentos que tienen facultad de ablandar, y reſolver : lo vno para que la parte del tumor que ſe muda en ſcirrho ſe derita : y lo otro para que eſto ſe reſuelva, y no poniendo cada medicina por ſi, ſino mezcladas, como me viſtes hazer muchas vezes.

Demanera, que es muy mejor mezclar eſtos dos medicamentos, porque para hazerlo como Avicena quiere, es menester grandifſima advertencia, y ciencia, y experiencia, las quales cosas no en todos ſe juntan. Y ſabeis que tanto, q manda b Galeno, que quando curas vn fleſmon, y algunas partes del tumor quedan muy duras, y les pones medicamentos que tengan fuerça para deshazer aquella dureza, que has menester tener avifo dos vezes cada dia, vna a la mañana, y otra a la tarde, que provecho, o que daño hagan. Aunque no quiere que ſe mire con tanta priſa, ſino que despues de vn dia, o dos mires el tumor, para ver ſi conviene aumentar, o remitir la medicina.

Pero es neceſſario que ſepais, que antes que pongais eſtos medicamentos q aveis de dar vn baño al ſcirrho, porque ſe rarifiquen los poros, y la virtud del medicamento penetre con mas facilidad. Y aſſi manda c Galeno, que ſe embroque en aqua caliente y ſal, pero quando ſe hiziere con eſto ha de ſer moderatiſſimamente. Y aſſi lo mando d Rafis, y Avicena dixo : Y guardaos del baño que diereis no ſea luengo, porque reſuelva lo ſutil, y lo grueſſo queda muy mas inepto a la moſtificación. Lo miſmo mando e Accio, principalmente ſi los baños ſon de alumbre, o de aſure, aunque yo antes haria la embrocacion con ſolo azeite ſimple, como lo manda f Galeno. Y eſte azeite ninguna ſtipticidad ha de tener como manda g Rafis y Avicena, y h Serapio : tambié ſe puede hazer eſta embrocacion con coſimiento de malvaſiscos, y manteca, y aun en eſtos coſimientos manda i Galeno, que ſe formen los emplafros, y cõ azeite que no tenga attriccion.

Accio k no ſolo manda que ſe hagan los baños con azeite caliente, pero que quando los medicamentos que pones ſon convenientes, que no ſe han de quitar haſta que ellos de ſu propria voluntad ſe caigan : en tanto que ay algunos que mandan que ſe ponga ſobre el ſcirrho vna cola de cornero muy grueſſa, y que no ſe quite haſta que ella ſe pudra.

Capitulo cxiij. Como ſe han de curar los ſcirrhos grandes y muy duros.

EN los ſcirrhos muy grandes y muy duros, prncipalmente ſi ſon antiguos eadultos, en los quales no han aprovechado los medicamentos, y en los que eſtan en partes denſas, como en cuerdas y ligamentos es menester con los moſtificarivos y reſolutivos que hemos dicho poner algunas medicinas que penetren, y corten para que hagan penetrar las otras, como lo mando l Galeno. Y m Avicena dixo : Sabed que quando la dureza eſta en nervios, o cuerdas, que ſe ha de curar con incifivos, y no ſolamente ſe han de viar eſtos para los ſcirrhos dichos, pero tambien para los que ſe hazen de fleſma viſcoſa : y aſſi dixo n Avicena : Mira para eſtos afeitos que ſe hazen de fleſma viſcoſa, ſon muy neceſſarios medicamentos incifivos, no ſolo para que penetren entre lo ſano y lo enfermo, ſino tambien para que hagan ſeparacion de lo vno y de lo otro, y corten lo grueſſo y lo deshagan en pedazos menudos; lo qual Avicena tomó de o Galeno.

En todas las cosas que hallaron los antiguos, en ninguna vieron el provecho que en el vinagre (adminiſtrado como diremos adelante) y aſſi dixo p Avicena, que quando el ſcirrho es grande y grueſſo que entonceſ no podemos eſcufar el vinagre, porq corta y adelgaza el humor. Y q Accio dixo : Quando no me aprovechan otras medicinas acojome al vinagre. En tanto que dixo Rabi Moïſes, que haziendo eſta manera de cura venia a ſanar de tal manera y con tanta brevedad (en reſpetto) que parecia milagro, o coſa hecha por arte magica. Lo miſmo dize r Accio, principalmente en durezas de ligamentos y de cuerdas.

Pero

Pero es muy necesario saber como se ha de aplicar, porque ha de ser moderatísimamente, y siendo así, es negocio de grandísimo provecho y muy saludable, como dize *a* Galeno, porque aquellos humores gruesos y viscosos deshazelos, pero si se aplica mas de lo que conviene, o no en el tiempo que conviene, no solamente coge las partes delgadas y las con sume, pero lo que queda lo para tan duro como piedra, y si os desmandais a usarlo mucho tiempo, no solamente haze los daños dichos pero destruirá la sustancia de los nervios.

La manera como esto se ha de hazer, es la que el mismo *b* Galeno pone, q̄ es echar en el fuego la piedra piritis, y marquetita y a falta destas vna piedra molar de aquellas con que se muele el trigo, o otra que llaman pedernal, y despues que qualquiera destas esté muy caliente echarla en vn vaso que esté lleno de vinagre, y tomar aquel vapor en el mismo scirrho; pero lo que yo suelo hazer para que aquel vapor vaya mas recogido en el scirrho hago que en el vaso que tiene el vinagre pongan vn embudo lo ancho del, demanera que lo angosto esté junto al cirrho, y así se toma aquel vapor muy mejor, sin que se pueda derramar a otra parte.

Pero quando venimos a hazer esto, ha de aver algunos dias que ponemos molificativos, porque sino ha procedido esta molificacion, no hará provecho el vinagre, y así manda *c* Avicena, que esto se haga a los fines de la cura y no a los principios.

Despues que se ha tomado este vapor, haze de vntar el scirrho con azeite que no tenga astriccion, antes sea de sustancia delgada como el sabino, y el de tahuco, o azeite que se cueza con raiz de maluavisco, o de cohombillo amargo, o con cogollitos de eneldo, o con azeite comun dulcísimo, o cozido con alholvas, *d* Aecio: y despues que con alguno destes azeites calientes se embrocate el scirrho ponerle encima sus emplastros molificativos.

Y estos vapores no se han de tomar cada dia, porque la calidad y fuerza del vinagre aplicada poco a poco deshaze los humores crassos y viscosos, como estén primero bien molificados, y de aqui viene que es bueno para estos scirrhos, *e* Aecio.

Y no solamente se ha de guardar esto con los vapores del vinagre, pero las gomas como el bdelio, y armoniaco, y galvano, y opoponaco, que mandamos defatar con vinagre, y en forma de emplastros los ponemos, como lo manda *f* Galeno, no las aplicamos cada dia. Y así dixo *g* Galeno: Por el daño q̄ haze el vinagre no se ha de aplicar muchas vezes, ni a los principios, ni que dure gran espacio el aplicacion dello, principalmente donde ay cuerdas, y ligamentos, porque los enflaqueze muy mucho, *h* Aecio, y así dixo: No lo avis de usar muy menudo, ni en los principios, ni lo aveis de aplicar dos dias arreo, y no solamente el vinagre, pero medicamentos en cuya composicion ello entrare: y por esto es bien que por lo menos se pongan los molificativos por espacio de ocho dias, y al cabo dellos el vinagre el vapor del, y tornar a poner otros ocho dias los molificativos, y al cabo dar el vapor del vinagre que se molifica en ocho dias.

Pero es menester que sepais que tanto ha de durar el tomar cada vez el vapor del vinagre, *i* Avicena lo especificó muy bien, que han de durar los vapores hasta tanto que se vea que el scirrho comienza a iudar, y como esto se viere ha de cesar el vapor.

Dize *k* Avicena, que despues de tomado el vapor, y hecha la embrocacion con algunos de los azeites dichos, que suele aprovechar poner marcasitas molidas con vinagre, y esto no mas de aquel dia, que pasado has de bolver a tus molificativos.

Muchas mas vezes acaee venirse a supurar alguna parte del scirro, y los imperitos no hazen sino ayudar a la supuracion con madurativos, y tras esto abren el scirro, hazen dos daños: el primero con el calor y humedad de los madurativos añaden a la putrefaccion, y con el abrir hazen vn cancro exulcerado. De los quales infaliblemente sino se extirpan todos vienen a morir, y aun no siempre aprovecha extirparlos, como yo lo he visto algunas vezes: por lo qual os amaneo, que si alguna vez os viniere a la mano algun caso semejante, que os guardéis de madurar, ni abrir, sino procurad resolver lo que está supurado,

a Gal. 14. met. cap. 5.

b Gal. 14. meth. cap. 5.

c Avic. ubi sup. Verum oportet ut sit administratio aceti, & intro-missio eius in Medicinis in fine rei, non in eius principio.

d Aec. lib. 15. cap. 4.

e Aecius ubi supra. Vir enim aceti per inter val la locis iam per mollitiss ad mota crassos, & viscosos humores incidit ac dissolvit, & hinc tales affectiones non leviter iuvat.

f Gal. 14. met. c. 5. Ob id igitur nec sape neque internitio, nec longo tempore medicamentis, quae ex aceto componuntur ad ligamenta, & tendo nes est utendum.

g Gal. loco cit. *h* Aec. ubi supra. Quia propter nec frequenter, neque ab initio, nec duobus consequentibus diebus medicamentis cum aceto preparatis ad ligamentorum, ac tendonum duritias utendum.

i Avic. ubi supra.

k Avic. ubi supra.

a Gal. 5. de simp. med. fac. c. 9. at quia ab atrabilario succo induratur, cancerosa sunt omnia, & ab emolientibus medicinis asperantur.

b Gal. 7. per gen. cap. 3. Hac quidem sufficiunt viris cordatis ac prudentibus, quique in medicina operibus exercitati peritiam aliquam sunt adepti.

c Corneli. lib. 5. cap. 28. d Corneli. ubi supra. Nō idem periculum carcinoma affert, nisi imprudentia curatis agitata est. e Aec. lib. 16. c. 43. Duo vero sunt suprema cancrorum differentia, quidam cum ulcere consistunt.

f Gal. lib. de fissis ligam.

g Gal. 2. met. c. 2. Cancro autem à similitudine ad animantem.

h Alfarab. lib. pract. tr. 39. c. 15. Et est quidem unum aliud apostema durum cancrenosum, quod sic dicitur quia similitur cancro.

i Gal. 2. ad Glau. c. 10. k Avic. 3. 4. tra. 2. c. 15.

l Serap. tract. 5. cap. 24. m Aec. lib. 16. cap. 43.

n Paul. lib. 4. eu. 26. & lib. 6. cap. 45.

o Gal. de diff. med. carcinoma est tumor praeduri malignus sine ulcere à cancro animali distinctus.

p Avic. 3. 4. 1. 3. c. 1. cancer est lepra particularis in aliquo membro.

q Et in tract. 2. cap. 15. r Guid. tra. 2. doc. pri. c. 5.

s. & posuit definitionē canceri exactam.

f Gal. intro. c. 16. quā libet corporis partem im-

puntur carcinomata.

t A. 3. 4. 1. 2. cap. 15. u G. 1. ubi supra.

x G. 1. 2. ad Glau. cap. 10.

y si no pudieredes endurecillo, porque esta es mejor terminacion por lo que arriba está dicho, porque si es verdad lo que a Galeno os dixo, que todas las durezas hechas de humor melancolico son de genero de caneros, y que acaece irritarse con molificativos, mucho mas se irritan con los madurativos.

Cancluyamos este tan gran capitulo con b Galeno, el qual (después de aver tratado largamente la materia del scirrro, y de las medicinas que convienen en el) dixo: Lo que hemos dicho bastará para los hombres cuerdos, y prudentes, como en esta arte de Cirugia tengan alguna experiencia.

Capitulo cx. Del cancro

Este tumor se reduce al scirrro, y así trataremos del, y con el concluirémos todo lo vniuersal de los tumores. Estos se llaman en Griego carcino-mata, y en Latin cancri. Aunque c Cornelio quiere hazer diferencia entre estos, pero enefeto son vna misma cosa. En nuestra lengua se llama cancer, es vn mal tan espantable, que a los que le padecen los trae a extremos peligros: aunque d Cornelio dize (aviendo tratado del carbunco) que este no es tan peligroso como el carbunco, si a caso la ignorancia del que le cura no lo causa, pero esto entiendese que no mata tan presto, pero a lo largo muy mas cierto es el peligro deste que el de aquel, principalmente si es vlcerado.

Este nombre cancer es equívoco, que tiene diversos significados, porque se toma por el cancer no vlcerado, al qual en nuestra lengua llaman çaratan, y este, o sea aparente, o esté escondido en lugares secretos: y se toma por el cancer vlcerado, como el noli metangere, y el lupo. Estas dos diferencias puso e Accio. Tomale tambien por cierta ligadura, a la qual llama así f Galeno. Aqui tratamos del cancer no vlcerado, porque del vlcerado trataremos (plaziendo a nuestro Señor) en el tratado de las llagas.

Este tumor escriven los Autores que se llamó cancer, por la semejança grande que tiene con el cangrejo: el primero que lo dixo fue g Galeno. Y b Alfarabio dixo: Ay otro genero de apostemas duros el qual es cancreoso, y llamose así por la semejança que tiene con el cangrejo. Y i Galeno dixo: Muchas veces vimos vn tumor en las tetas, que tenia la forma, y figura tan semejante al cangrejo quanto era posible, porque ni mas ni menos que este tiene muchos pies de cada parte, así en este tumor estan de cada parte venas estendidas, así que en la figura y lo demas parece vn cancro. Y k Avicena dixo: Por vna de dos cosas se llamó este tumor cancer, o porque se infiltra, y si dondequiera que está es como el cangrejo, que lo que vna vez toma entre los pies no se le puede sacar sin gran dificultad, o porque en la figura y color se semejan muy mucho, lo mismo dize l Serapion, y tomaron de m Accio, que dixo: Estos caneros son llamados desta manera por la semejança que tienen con los animales, que se llaman cangrejos, y ellos son alperos y duros, y si alguna cosa aßen con aquellas garras que tienen no se les quita así facilmente, lo mismo dize n Paulo.

Pues pongamos la definicion del canero, la qual ponen algunos Autores, y de diversas maneras, o Galeno dize: El cancer es vn tumor sin llaga maligno, y demasiadamente duro, el qual se llama así por la semejança que tiene con el cangrejo, p Avicena dixo: El cancer es vna lepra particular de vn miembro. Y q tambien dixo: El cancer es vna apostema melancolico (pero no de melancolia natural) sino quemada, o de colera quemada, o que con la melancolia quemada se junta tambien colera quemada, pero r Guido puso definicion mas copiosa, quando dixo: El cancer es vn tumor duro desigual redondo, el qual en la circunferencia tiene numero de venas hinchadas y levantadas, azules, o de color fulco. Deste dize s Galeno, que en qualquier parte del cuerpo se puede engendrar, pero por la mayor parte, como dize t Avicena en los miembros q son de sustancia rara, y engendrase mas en las mugeres que en hombres (y tambien en engendran en nervios, y en miembros nerviosos) y porque las tetas son de mas rara sustancia, mas frequentemente nacen alli que en otra parte, y así lo dixo u Galeno. Y x así niemo dixo: Estos tumores cancosos en todas las partes

partes del cuerpo se suelen engendrar, pero principalmente en las tetas de las mugeres. Y *a* dixo, que estos tumores por la mayor parte se engendran en las tetas de las mugeres, y aun de los hombres. Lo mismo dixo *b* Accio, y que mas en las mugeres que no en los hombres, y que en aquellas mas comunmente en las que tienen las tetas anchas, y carnosas. Principalmente padecen esto las que no les viene su purgacion, y los hombres que suelen purgar alguna sangre por almorranas, y se les ha quitado, y quando esta les tornare viviran sanos, *c* Galeno. *d* Cornelio Celso declaro mas particularmente que en lugares nacen estos, y dixo: que por la mayor parte vienen estos en las partes superiores, como en las orejas, narizes, labios, tetas de mugeres, y en el higado, y en el bazo, aunque en estas muy poquitas vezes se puede engendrar, porque aunque recibe y embeve en si gran cantidad de materia melancolica, no se conculca en el, por su gran raridad, y no se conculcando no se quema: y aunque estos tumores nacen en estas partes *e* Cornelio dize, los mas vienen en las tetas de las mugeres, como tambien lo dixo Paulo, y dio la razon porque son raras, fungoidas, vazias y muy aparejadas para recibir aquella melancolia tan gruesa, de donde esta enfermedad se haze, y esta es vna de las causas porque los miembros estan aparejados para padecer esta enfermedad: y otra causa ay, que es la conculcacion de la materia en el miembro que se embeve, de manera que se prohibe la respiracion, y asi arrebatada el calor extraneo, y haze la melancolia adusta, de la qual se haze el cancro, y aun esta tengo yo por mas principal causa para engendrarse el cancer, porque venir demasiada melancolia al miembro no es causa para que se engendre (sino viniese quemada) pero si se conculca quemada, y quemada luego haze el efecto.

Estos tumores cancerosos se distinguen segun la diversidad de las causas como diremos luego tratando dellas, y distinguese segun la diversidad de los miembros, como estar en duros o blandos, o de mediana sustancia, y lo tercero se distinguen, segun la diversidad del tiempo, porque vnos son rezientes que se comienzan a hazer, y otros que ha mucho tiempo que se engendraron, y todos estos, o comienzan desde el principio a ser canceros, o se degeneran de otros apostemas, y cada vno dellos tiene sus senales, las quales pondremos quando dellas trataremos, como dixo *e* Alfarabio.

a Gal. lib. introd. c. 16. mamillas peculiariter tum naturalia sexus vtriusque vexant carfino mala.

b Acc. lib. 16. cap. 41.

c Gal. 2. ad Glau. c. 10. Vbi modum servaverit tunc mulier integra fruatur sanitate.

d Cornel. lib. 5. cap. 28.

Idem in fit maxime in superioribus partibus circa faciem, nares, aures, labra, mammas femina rum, & in iccore, aut splene.

e Alfarab. lib. pract. tract. 39. cap. 15.

Capitulo cx. De las causas del cancro.

Muchas vezes de vn tumor, o de llagas mal curadas se haze vn cancro, y es por causa primitiva, asimismo se tiene por esta el regirse vno mal, y de mantenimientos gruesos que engendren demasiado humor melancolico.

Acerca de la causa antecedente ay diferencia entre algunos Autores, y aun Galeno, y Avicena parece contradizirse: porque *f* Galeno dize, que el cancro principalmente se haze de humor melancolico, quando se veen las venas que estan en la circunferencia llenas de humor grueso y negro. Y *g* en otros cabos dixo, que el cancro era afecto melancolico. Y dixo: Todos estos tumores fuera de naturaleza (hablando del cancro y de otros semejantes) se engendran de superfluidad melancolica, de la qual hemos tratado en los comentarios que hizimos de las potencias naturales: en los quales os mostramos, que quando este humor se engendra de la sangre en el higado, que responde a las hezes en el vino, y que este el bazo le lleva para si, porque es su proprio mantenimiento. Y *h* tambien dize que es passion melancolica, y lo mismo dize *i* Avicena. Y *k* Alfarabio dixo, engendrase el caratan de las hezes de la sangre gruesa. Y destes lugares lo tomo *l* Bruno en su Cirugia, quando dixo: Otro cancer se haze de melancolia natural, la qual es fria y seca, y entonces tiene poco dolor. De manera que de todos estos Autores y lugares se puede muy bien colegir, que este tumor canceroso se haze de melancolia, y si cito fuere asi, por cierto que auria muy poca, o ninguna diferencia entre este y el scirrho (del qual hemos tratado en el capitulo pasado) pero ay la tan grande, quanto los buenos Cirujanos entienden: y asi mismo se colige de *m* Avicena, que dixo: Entre el cancro, y el scirrho ay muy gran diferencia, porque el scirrho

f Gal. 4. cap. lib. de atra bil. Cancer praesertim a melancholicis fit humore, cum vena qua in partem affectam pervenit, crassum, atrumque humorem continere aperit visantur.

g 3. de alimen. fa. c. 2. Cancer est affectus melancholicus.

h 2. ad Glau. cap. 10.

i 7. aph. com. 40. & 2. de criss. cap. 12.

k Avic. 2. pri. do. pri. c. 6. k Alfarab. lib. pract. tract. 39. cap. 15.

l Bran. lib. 1. cap. 16.

Altus cancer fit ex meli cholici naturalis, qui est frigida, & secca, & tunc est parvi doloris.

m Avic. 3. 4. 2. c. 11.

es vna apostema que no se mueve; el qual no alborota el enfermo y sin dolor; y que siempre casi está en vn ser: pero el cancro fuera que se mueve, haze muy muchos daños, y tiene gran sentido: pues luego si difieren no se causa de vn mismo humor, y así es verdad, y tan diferente, que del scirrho nunca nadie peligró, y deste muy pocos escapan, porque aquel se causa de melancolia natural, como está dicho, y esta de melancolia quemada, de otro humor, que por aduſtion viene a tomar la forma y esencia della.

Ya os acordareis la diferencia que en el capitulo pasado se puso entre la melancolia, y la atra bilis: y aunque como os dixe, y de autoridad de Galeno, que muchas vezes se toma lo vno por lo otro: enefeto difieren tanto, que de aquella que ningun calor extraneo ni aduſtion tiene se engendra el scirrho, y desta que tiene lo vno y lo otro se engendra el cancro, y así a Galeno dixo: Si la atra bilis tiene mordacidad, y es acre, y naturaleza da con ella en alguna parte, haze el cancro vlcerado, pero si viene sin ninguna destas malas calidades haze el cáncro no vlcerado. Y b esto dixo en muchas partes. Y c dixo: Quando esta melancolia quemada se derrama por todo el cuerpo, haze lepra, pero si se junta en vn cabo, haze cancro (y de aquí vino d Avicena a dezir, que el cancro es lepra particular de vn miembro) y e Galeno dixo: El cancer se engendra del atra bile. Y f Paulo dixo: De la melancolia si viene a hervir se hazen los cáncros, y si esta viene a tener acritud, se hazen los vlcerados, lo mismo dixo antes g Galeno. Y Guido dixo: Quando esta melancolia es mordaz, y viene a la carne, corroe el cuero, y haze llaga, y por el configuiente cancro vlcerado, pero si es mas moderada en la acrimonia, engendra el cancro. h Lanfranco dixo: La melancolia que sobra en el cuerpo, o es podrida, o no, y ocupa toda la superficie del cuerpo, o se recoge en vn lugar: si es podrida, y ocupa toda la superficie del cuerpo haze lepra, si se recoge en vn lugar haze el cancro, sino es podrida, y se derrama por el cuerpo haze la morfea, si se junta en vn lugar haze el scirrho. Demanera que consta claramente, que el atra bilis de que se engendra el cancro, es muy diferente de aquella que engendra el scirrho. Lo qual por expresas palabras dixo i Galeno, que avia dos especies de melancolia, a la vna llama Hipocrates negra, otra aunque es negra pero por su proprio nombre se llama atra bilis, y desta se engendra el cancro, y de la otra vna especie de scirrho, y la melancolia de que se engendra el cancro es muy mas gruesa que otra ninguna, como dize el mismo k Galeno.

Y aunque este se puede engendrar de qualquiera de los quatro humores como sean quemados, muy pocas vezes se engendra de flegma quemada, ni de sangre, y los demas de melancolia adulta, o colera adulta, o de la vna y la otra: quiero dezir, que quando se vienen a mezclar estos dos humores se viene a quemar la melancolia, por la agudeza y calor demasado que tiene la colera, y esto quiso sentir l Avicena. Y Tambien se haze de sola la colera quando se que ma, que resuelve lo sutil, y lo otro por la aduſtion se engruesa y se haze melancolia, y así mismo de vn scirrho que está hecho de melancolia natural, se viene a quemar aquella materia conjunta, y hazerle cancro, y así vlcerado, como lo dixo m Galeno, y lo mismo Accio.

Concluyamos esto de las causas, con que si la complexion es aparejada para engendrar poca melancolia y los manjares q se comen son buenos, y el bazo lleva para si lo que se engendra, muy poco deste humor se allegará en las venas, pero si el higado es aparejado para engendrar melancolia, así mismo los manjares para engendrar sangre gruesa y feculenta, y el bazo está flaco, que no puede traer a si este humor, por fuerza ha de abundar la melancolia en las venas, como dize n Galeno.

Capitulo cxj De las señales del cancro.

EN esto es menester tener grandísimo aviso y experiencia, porq importa mucho conocer vn tumor duro, si es canceroso, o no para aplicarle los medicamentos convenientes, y porque siempre vereis que en particular vn tumor destes (aviendo junta de Cirujanos) no trae pequeñas dificultades, y muy diversos

a Gal. lib. de tum. prater. nat.

b Gal. lib. de dif. morb. cap. 2. Ex atra bile fit cancer.

c Gal. 3. de symp. caus. cap. 2.

d Avic. 3. 4. tr. 3. cap. 1. Cancer est lepra particularis in aliquo membro.

e Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile. Hoc etiam lib. de atra bil. c. 5. Et 8. de decret. Hip.

f Plat. cap. 4.

g Paul. lib. 6. cap. 29.

h Gal. lib. de tum. cap. 7.

i Guid. 1. 2. do. pri. c. 5.

k Lanfran. in chirurgia parva. cap. 10.

l Gal. lib. de tumorib. prater nat. cap. 9.

m Gal. 14. met. cap. 17. At crassissimus quidem in huiusmodi humoribus est is, qui cancerum excitat.

n Avic. 3. 4. tr. 2. cap. 15.

o Gal. lib. de atra bil. cap. 4.

p Gal. 2. ad Glauc. cap. 10. Cum igitur naturalis temperatura hunc humorem paucum generant, et ratio vitus adhibita confert, et siccitas attrahit ex eo quod generatur, nulla huiusmodi superfluitas in venis coaceruat, et cum contraria eveniunt, tunc in venis multiplicatur.

q Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

r Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

s Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

t Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

u Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

v Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

w Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

x Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

y Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

z Gal. 1. aph. c. 2. Cancer ab atra bile.

verfos pareceres, y aunque estas señales constan claramente de la definición del cancro que hemos puesto, y de las diferencias que tiene con el scirrho, todavia las pondremos mas particularmente, porque a nadie le sea dificultoso conocer vn cancro: que en el principio lo es tanto (algunas vezes de conocerle) quanto lo pintó Cornelio, quando dixo: A las vezes estos tumores ninguna le ñal tienen, otras vezes son semejantes a las almorranas ciegas en la asperidad, y en el tamaño, y por esta causa dixo a Galeno: Quando estos comiençan, no es mucho que el vulgo no los conosca, de la misma manera que no conoce las yervas quando comiençan a brotar de la tierra, que aun de los labradores muy expertos no se dexan conocer. Y b Avicena dixo: A los principios quando estos cancores comiençan, està muy ocultos que no se conocen, y aun quando parecen ay harta duda si lo es ò no, pero adelante por las señales se vienen a conocer. Lo mismo dixo c Rafis.

Asi que en el principio es harto dificultoso de conocer, porque comiença del tamaño de vna lenteja, ò de vn garvanço, ò como vna avellana, ò como vna hava, como dize Rafis in divi. y d Avicena, y Alfarabio dixo: La señal del cancro es, que comiença del tamaño de vna hava, y despues de algunos dias se muestra mas claro, y despues en poco tiempo crece mucho, y tanto, que se ha visto venir a tener el tamaño de vn melon, ya quando el està crecido, no ay ninguno que dude de su conocimiento, antes todos sin discrepar ninguno le llaman cancro, como dixo e Galeno en el lugar alegado.

El color deste tumor tira por la mayor parte a negro, ò de color baç, ò pardo, y como dize Rafis en el lugar alegado, qualquiera cancro que sea ha de tener el color tenebroso obscuro, porque como el humor que le haze sea quemado, pone el miembro del color fulco, y así dixo f Galeno, que estos tienen el color muy mas negro que las inflamaciones, y esto mas, ò menos, segun el humor que se quemó, porque si fuere de sangre quemada, tendrá mayor rubor, pero obscuro, y si fuere colera quemada tirará mas a color citrino, si fuere flegmatica será livida, y si melancolica será mas negra y obscura. Finalmente como dize g Galeno: La color emanará del humor que pecará. h Cornelio dixo: El color destes, ò es encendido, ò semejante al de la lenteja. Y i Paulo dixo: Mas negrean ellos en la color que las inflamaciones, pero al tacto no tiene tanta calor como ellas.

Otra señal y muy effenciales, que siempre este tumor tiene dolor, aunque otros mas, y otros menos, pero en fin ninguno està sin dolor, como dixo k Avicena, porque como la materia es aguda, y acre y mordaz, segun lo fuere mas, ò menos, así causará el dolor, aunque l Cornelio quiere, que algunos no tengan dolor, pero esto será tan pocas vezes, que entre ciento no se vean dos. m Acacio quiere, no sólo que tengan dolor, pero que suba a la clavicula, y a las espaldas.

Otra señal es la pulsacion, la qual viene por la compresion, y esta por la gran extension que se haze en las venas, como dize n Galeno, que le hinchen mucho mas que en las inflamaciones, y lo mismo o Paulo, pero esta pulsación es pequeña, y algunas vezes tan pequeña, que aun el mismo paciente no la siente, y por esto aconseja excelentissimamente p Rafis, que pongamos la mano sobre el tumor con gran atencion, para ver si en el ay pulsacion. q Avicena poniendo diferencia entre este y el scirrho, dixo, que el cancro tiene dolor cō agudeza, y vna manera de pulsacion, y aumentale muy mas presto por la abundancia de la materia, y su ebullicion quando viene al miembro.

Otra señal ay, que es vn calor que jamas se aparta del miembro, el qual aunque algunas vezes quando se comiença a tener no se siente, teniendo la mano puesta vn rato se manifesta muy bien, y aunque r Alfarabio dixo, que en el cancro se halla vn calor lento, entendió en el principio, pero en el processo se siente aquel calor demasado: y así dixo s Avicena, que en el cancro ay vn calor que sobrepaja, lo qual tomó de t Rafis, este calor en vnos será mas, y en otros menos, segun fuere la materia que haze el cancro.

Otra señal, que quando tocais este tumor sentis dureza, pero en el principio del cancro es poca, y quanto mas va creciendo, tanto mas se va aumentando esta dureza, y así lo dixerón u Rafis, y Avicena en los lugares alegados. Y

Z 3 quando

a Gal. 14. met. cap. 9.

b Avic. 24. trañ. 2. cap. 15.

c Rafis 27. con. trañ. 3. cap. 10.

d Avic. ubi sup. & Alfarab. lib. prañ. trañ. 29.

cap. 15. *Signum eius est quod incipit admodum*

saba, & post diuorum processu augetur in suo

esse, donec magnificatur

e Gal. ubi sup. Et ubi magna quidem omnia

sunt, nemò de appellatione ambiguit, sed nominant vno assensu omnes eiusmodi affectum

cancrum.

f Gal. ubi supra.

g Gal. lib. de tum. c. 7. *Sed hoc quoque erit probatione insipientis humoris.*

h Cornel. lib. 5. cap. 28. *Colorque eius rubor est, aut lenticula similis.*

i Paul. lib. 4. cap. 26. *k Avic. 3. 4. trañ. 2. cap. 15.*

l Cornel. ubi sup.

m Aec. lib. 6. cap. 43. *Periungunt etiam dolores usus ad claviculam & scapulas.*

n Gal. ubi supra.

o Paul. lib. 4. cap. 26. *Vena autem qua circa sunt, intumescent, interduerque.*

p Rafis 13. continen. q Avic. ubi supra.

r Alfarab. ubi sup. *Et in eo est lentus calor reputur in tactu,*

s Avic. 3. 4. trañ. 2. ca. 15. *In cancro est caliditas quada m. f. superas.*

t Rafis 27. con. trañ. c. 9.

u Rafis, & Avic. ubi supra.

a Corn. lib. 5. cap. 28. Et nonnunquam sine ulcere durior, aut melior est, quàm esse naturaliter debet.

b Alfarab. ubi supra. Et redit ei fortis durities, Et tenet in corpore radicem magnam rotundam.

c Gal. lib. de dinamidi. d Accius lib. 16. ca. 43. Nam & pra eminent. & ad tactum veniunt, & difficulter tractabilis est.

e Paul. lib. 4. cap. 26. Vena autem, qua circa sunt intumescent, intendunturque cancri animantis pedum modo.

f Gal. 6. aphor. com. 38. g Gal. lib. de atra bil. cap. 4.

h Cornel. ubi supra. i Avicena. ubi sub.

K Gal. lib. de tum. c. 7. Non tantum rubra quoque, ut in inflammationibus vena sunt, sed hoc quoque pro ratione infestantis humoris.

l Alfarab. lib. pract. tr. 19. cap. 15. Et permiscetur ei vena viridis, ac nigra, ad quamlibet partium.

m Gal. lib. de tum. c. 7. Minus exidit & vasis in circumiectam carnem ob crassitudinem humoris, qui caneros gignit. n Gal. 24. meth. cap. 9. o Cornel. lib. 5. cap. 28. Nec tum fertur, nam proprius, aut resolutio nervorum, aut disensio non sequitur, sicut hominis itus obmutescit, atque eius anima deficit. p Acc. lib. 16. cap. 43.

quando dixo a Cornelio, que algunas vezes el cancro está mas duro, o mas mole de lo que (según la naturaleza del tumor) ha de estar, entiendo que la dureza del principio es muy diferente de la que tiene en el aumento, y estado. Y por esto dixo b Alfarabio, que viene el cancro a tener gran dureza, y raíz grãde, y redonda. c Galeno, poniendo en que difieren el carbunco, y el cancro, dixo: Aquel en el principio es muy duro, y muy vermejo, y con grandísimo calor, y dolor, y hazese muy presto su cabeçilla, pero el cancro ni es tan vermejo, ni duele tanto (aunque es mas duro) ni haze tan presto su cabeçilla, y esta es muy mayor que la del carbunco. d Accio dixo: El cancro tiene gran prehemencia, y renitencia al tacto, y no se dexa tratar con facilidad.

Otra señal (y de las mas efenciales) que al redor deste tumor siempre parecen vnas venas llenas de aquella sangre melancolica, y hinchadas, y estan fuscas y opiladas, y no son coloradas como las que algunas vezes vemos en la circunferencia de los flegmones, y estas venas propriamente parecen a los pies del cangrejo, como dixo e Paulo, lo qual tomó de f Galeno, quando dixo: No es muy mal hecho llamar a estas venas que estan en la circunferencia del cancro llenas de sangre melancolica, pies de cangrejo, por la gran semejança que con ellos tienen. Y g en otro cabo dixo: El cancro claro está que se haze de humor melancolico, pues que las venas que estan en la circunferencia se ven llenas de sangre gruessa y negra.

No se le olvidó a b Cornelio en el lugar alegado poner esta señal, y otras que nó pusieron otros, quando dixo: En el mismo cancro se sienten vnas puntadas, y el tumor no senueve, ni está igualmente hinchado, sino a duruxones, como dizen: Algunas vezes está como entomido, y al redor tiene vnas venas hinchadas y retorcidas, y estas de color amarillo, o verdinegras, y algunas vezes no se parecen estas venas, aunque si tianen el tumor, y le aprietan luego parecen las dichas venas. i Avicena poniendo diferencias entre este tumor y el scirro, dixo: Y difiere del scirrho, porque el cancro tiene al redor vnas venas que parecen pies de cangrejo, y no son coloradas como las que parecen en las circunferencias de los flegmones, sino que tiran a negras, y a verdes, y estan fuscas. Y esto posterró tomó de K Galeno, quando dixo: No son estas venas de la color de las que ay en las inflamaciones, sino del humor que está en ellas: no le olvidó l Alfarabio de poner esta señal, quando dixo: En qualquier particula de la circunferencia del tumor vereis venas verdes, o negras.

Porque pensáis que en estos cancos se ven mayor, y mas claras estas venas que en otro ningun tumor? La razon dà m Galeno, que no es otra, sino como el humor que se contiene en ellas es tan grueso, con gran dificultad entrando vna vez allí puede ni resolverse, ni tornar a salir.

Tambien se viene a conocer este tumor por parte de los accidentes, aunque a las vezes, como dize n Galeno, son tan pequeños, y dudosos, que no se dexan entender; y otras vezes son tan claros y tan grandes, que por ellos vn niño los conocerá; y a las vezes estos vienen a ser tan grandisimos, (como dize o Cornelio) que subitamente viene vn espasmo, o perlesia vniversal, y acaee perder el paciente la habla, y tener delmayos, que casi acaban del todo al enfermo.

Concluyamos esto de las señales, con hazer vn epilogo, el qual pone p Accio, quando dixo: Las señales del cancro no ulcerado son, que el tumor viene a ser muy grande, y muy inigual, y renitente, y que se ve clarísimamente, que tiene vnas raíces muy infiltradas, y muy estendidas, y en la circunferencia venas que parecen varices, de color (el tumor) de ceniza, que tira a vermejo, y algunas vezes entre negro y colorado, y a la vista parece blando, pero a los que le tocan, muy duro, y tanto que no se puede creer, y tiene dolor tan grande, y estendido punitivo, que muchas vezes no solo se caen las secas malignas, pero inflamaciones excita en los emuntorios.

Capitulo cxij. De los pronosticos del cancro.

5 **E**L primero es de *b* Paulo, que esta enfermedad por causarse de humor tan grueso se cura con grandissima dificultad, porque ni se puede repercutir, ni resolver, aunque el cuerpo esté muy limpio, y tiene condicion, que a los remedios flacos meinospreciales, y con los fuertes se irrita y se embravece, y le peora (aunque todo esto le entiendo quando el tumor tiene notable grandeza.)
 10 Tomó esto Paulo de *c* Galeno, quando dixo: El efecto de la colera es hazer bravas calenturas, pero el de la melancolia hazer enfermedades que son muy malas de delatar, porque el humor siendo tan grueso y terreno, de tal manera se embeve en el miembro donde haze su asiento, que con grandissima dificultad se saca de alli.

15 El segundo es de *d* Galeno, que esta enfermedad muchas vezes se sana en el principio, pero quando viene a tener notable grandeza, es imposible curarle sin venir con el a las manos sacandole, lo mismo dixo *e* Avicena.

20 El tercero es de *f* Rasis, y de aqui lo tomó Avicena en el lugar alegado, que dixo: Ya he leido, que vn Cirujano cortó a vna muger toda la teta, porque tenia vn gran cancro en ella, y que la otra comenzó luego a padecer la misma enfermedad, y si ello fue así, fue porque estaria dispuesta para la tal enfermedad, aunque mas verdaderamente fue, que se permutó el humor que le venia de la cortada a la sana; como a mi me ha acaecido mas de vna vez, curar vn pecho y sanar, y enfermar el otro.

25 El quarto es de *g* Galeno, que quanto mas negra, y gruesa fuere la sangre que estuviere en las venas de la circunferencia del cancro, tanto es peor y mas maligno.

30 El quinto es de *h* Galeno, que estos tumores mas vienen, y mas comunmente se engendran en los viejos que en otros.

El sexto es de *i* Galeno, que estos cancrios no causan calentura, hasta que el humor que está en ellos se prodrece.

35 El septimo es de *k* Aecio, que los cancrios del pecho (no entiendo en las tetas) y los de la cabeça y cuello, y los de los ombros, y los de los fobacos, y ingles, son incurables, porque dexado aparté que no se pueden extirpar del todo, suelen venir tan grandes fluxos de sangre, que acaece morir a los pacientes entre las manos haziendo la obra.

El octavo es de *l* Galeno, que de los cancrios superficiales que se han de sacar, de solo aquellos se pueden esperar buen suceso, que se han de sacar con sus raizes y todo, esto mismo refirió *m* Aecio.

40 El noveno y vltimo es, que estos cancrios de andar con ellos tocandolos y apretandolos, se empeoran y se malignan.

45 Capitulo cxiiij. De la cura del cancro.

DE los pronosticos puestos teneis entendido, que tumores cancriosos son los que aveis de resolver (o alomenos procurarlos) y quales los que se han de curar con obra de manos: aunque esta en ningunos la aviamos de hazer, si fiquiésemos al divino *n* Hipocrates, que dixo: Los que tienen cancrios escondidos ocultos, si se ponen en cura, mueren en mucha brevedad, y no se curando pueden vivir muchos años. Alomenos si entendiessemos este texto como muchos le han entendido, principalmente como *o* Galeno, que dixo: Que en dos maneras se entendia ser los cancrios ocultos, o los que estan sin llaga, o sea profundos, o superficiales, o los que estan escondidos, que por ninguna via se pueden aprehender con el tacto. Yo bien afirmare, que lo que quisó dezir Hipocrates, que fue esto postrero, pero no lo primero; que si esto entendiera ningun tumor cancrioso oларamos curar con operacion manual: y así digo, que quando Hipocrates dixo, que el no curar citos es mas seguro, que entendió de los que estan escondidos en partes profundas del cuerpo, como en el cieffo, y en

b Paul. lib. 4. c. 26. Hoc malū plañt propter succi crassitatem non confanecit, utpote quod nec repellit, nec discuti queat, nec totius corporis purgatione cedat, vel quod etiam mitiora negligat remedia, vehementioribus autem irritetur, exandescatque.
c Gal. 2. de criss. c. 12.
e 2. prog. com. 46.
d Gal. 2. ad Glau. c. 10.
e Avic. 3. 4. tr. 2. ca. 16.
f Et accidit in quibusdam horis, ut sanetur incipiens, confirmatus vero non.

f Rasis 27. con. tra. 5. c. 2. *g* Avic. ubi supra.
g Gal. 2. ad Glau. c. 10.
h Gal. 3. prog. com. 38.
i Cancer contingit senioribus.
i Gal. 2. de diff. feb. c. 5.
 Neque in atrabilis morbis necessario febricitat, nisi prius atra bilis putrefiat.

k Aec. lib. 16. cap. 44.
l Gal. 6. apho. com. 38.
 Ex eis qua in summa parte corporis harent in los tantummodo, quos possumus una cum radicibus ipsis, ut quispiam dixerit, resecare.

m Aec. lib. 16. cap. 44.
n Hip. 6. aph. text. 38.
 Quibus oculi cancri ad sunt non curare melius, curati enim citius intereunt, non curati vero longius vitam trahunt.
o Gal. in com. praediti aph. Oculis cancri dixit, vel eos, qui sine ulceratione, vel absconditis, hoc est non apparentes, quod rursus idem significat, ac si diceretur, qui in profundo corporis sunt.

a Gal. ubi supra.

las tripas, y cuello de la vexiga, y en la madre, y higado, y bazo. Y deſtos entendió a Galeno, quando dixo : Los cancrós que eſtan en las partes profundas del cuerpo, aun la experiéncia nos enſeña, que por ninguna vía ſe han de ſacar, porque a los que intentaron hazer eſta obra, no ſolo los irritaron, pero ſus dueños murieron muy preſto, porque quando ſe atrevieron a cortar, ó a quemar los del paladar y del cieſto, y de la madre, no pudieron traer las llagas a cicatríz, y aſí bien aſtigidos los pobres enfermos, y ſlaquiſſimos vienen a morir, los quales no con poca pena vivieran muchos años ſino ſe puſieran en cura: de manera, que aveís de huir de tales curas como del diablo, y aunque los ſuperficiales ſi tienen muchas raízes, y eſtan muy enſiltrados os aveís de apartar, porq̃ en curar eſtos ay grandíſſimos peligros, aſí en el tiempo de la obra, como en el proceſſo de la cura.

b Gal. ubi supra.

c Aec. lib. 16. cap. 43.
Qui ſine ulcere ſunt, ab omnibus ſermē veteribus oculiſ appellatur.
d Philogeno.
e Avic. 3.4. tract. 2. ca. 16.

No dexaron muchos Medicos (y no de pequeña autoridád, como refiere b Galeno) de afirmar, que como fueſſe el cancro oculto, aunque ſea ſuperficial, y ſin aderencia, que no ſe ha de ſacar ſino ſolos los vlcerados, y deſtos los que ſe pueden extirpar con todas ſus raízes, atendiédoſe al dicho de Hipócrates alegado. Y aſí dixo e Acio, que todos los cancrós que no tienen llaga, caſi de los antiguos todos ſon llamados ocultos.

Otros entendieron eſte texto de otra manera, como d Filogeno, que llamados cancrós ocultos ſolamente aquellos que eſtan en las tripas, ó en la madre, ó en otras partes ſecretas del cuerpo. Lo qual parece aver entendido aſí e Avicena, quando dixo : Muchas vezes acaece aver algun cancro en las partes ſecretas del cuerpo, y en eſtos es muy bien acordado (ſi hemos de creer al buen Hipócrates) ni curar los, ni andar con ellos, porque ſi lo hizieres moritela el enfermo, y ſi le dexas podrá vivir hartos años.

Propueſto eſto vengamos a la cura, en la qual ſe han de tener diverſos fines, ſegun en el tiempo que eſtá eſte tumor, y en que parte, porque ſi ſe comienza a hazer (aunque es diſcultoſo curarle) pero con buen regimiento, y evacuaciones, y medicinas locales ſe ha de procurar reſolver. Si eſtá ya confirmado, y en parte que no ſe puede ſacar del todo, ó ſin peligro, tendremos cuidado de prohibir dos coſas, la vna, que no ſe aumente, y la otra, que no ſe exulcere, y ſi eſtuviere ya confirmado, y en partes que ſe pueda ſacar, haremos la obra.

f Avic. ubi ſup. cap. 18.

Eſtas intenciones puſo f Avicena quando dixo : En eſta cura aveís de tener quatro intenciones. La vna, quitarle del todo, y eſto es muy diſcultoſo. La otra, eſtorvar que no ſe avmente. Otra, que no ſe exulcere, y otra, curar el exulcerado; eſto miſmo quiſo ſentir g Galeno.

g Gal. in com. allegato

Para qualquiera deſtas coſas ſon menester tres intenciones, las vniverſales, que ſon ordenar la vida, ó el regimiento, y evacuar la cauſa antecedente, y la conjunta, con el buen regimiento, y con evacuar la cauſa antecedente, traeréis el cuerpo a ſu devido temperamento, como dize h Galeno.

h Gal. lib. de oculis par. 6. cap. 2.

Capitulo cxjv. Del regimiento que ſe ha de tener en el cancro.

i Aec. lib. 16. cap. 46.
Continenda ſunt agroti in domo calida.

k Aecrus ubi ſupra. Omne enim frigiditatis ipſiſ infeſta eſt, precipue quo tempore ulcera reſurguntur, tunc enim maxima cōuſionis periculum imminet.

P Ves todas las coſas en el regimiento (quanto toca a las ſeis coſas no naturales) han de ſer ſutilitativas, y que humedezcan y enfrien, porque el humor es grueſo, y caliente y ſeco.

El aire del apoſento que el enfermo tuviere ha de ſer humido, y en las actiuas templado, alomenos que decline vn poco a calor. Y quando i Acio dize, que conviene que el apoſento ſea caliente, habla de los cancrós, que por ſu malicia ſe exulceran, ó de los que tu ſacas con tu nauaja, que eſtos han de tener el aire caliente, porque como dize k Acio : La frialdad ofende mucho a eſtos, principalmente en el tiempo que ſe eſtán limpiando las llagas porque entónces ay peligro no ſe paſme el enfermo.

La comida ha de ſer moderada, porque ofende mucho rehenchir el eſtomago, han de ſer los manjares frios y húmedos, porque eſtos engendran humores

mores sossegados, y no nada furiosos, como dize a Avicena. Lo mismo traen b Serapion, y Haliabas.

De las frutas puedes comer uvas, higos verdes, melones, ciruelas, cerezas, moras, naranjas dulces, y pepinos. De las yervas puede comer, principalmente la lechuga, y borrajas, bledas, malvas, espinacas, lenguabuey, y armuelles, y otras del jaez: demanera, que todas yervas humidas, hasta la calabaga puede comer, como dize c Avicena. Tambien alaban mucho el horadiate, y peces petrosos, y pequeños, y yemas de huevos frescos forbidas, y cosas semejantes, como dicen d Avicena, y Serapion, y Haliabas. e Allarabio manda, que se de a estos manjares que engendren buena sangre, y de partes sutiles, y que esto hazen la leche de la ceuada, y pollos, y faisanes, y perdigones. f Geleno te entendio mas, que han de beuer en abundancia leche de seuada, y fuero, y de las verduras las dichas, y pezecillos, y de todo genero de aves, sacando las que andan en las lagunas, o cerca del agua. Esto mismo refirió g Paulo. Tambien les puedes dar ternera, y lechoncillos, y cordero. Hasfe de guardar de todos los mantenimientos que engendran melancolia finalmente de aquellos manjares que te avisanos en el capitulo precedente del scirrho. Y particularmente te has de guardar de algunos manjares que tienen propriedad de engendrar estos tumores cancerosos, como la verenjena, como dize h Avicena, la carne de vaca, tambien lo dize i Avicena, y k Dioscorides, y l Aecio. Hasfe de guardar de carnes saladas, y de animales silvestres, de legumbres y de semejantes cosas. las quales mas particularmente referimos en el capitulo pasado. Y sobre todo te has de guardar de las lentejas, de las quales dize m Galeno, que engendran humores gruesos, y pravos y malos, con razon los que las vsan mucho en su comida caen siempre en esta enfermedad. Mas generalmente lo puso n Aecio, quando dixo: En todo el tiempo que durare la cura hasfe de guardar de manjares que son malos de digerir, o cozer, y del vino, y de manjares frios, aunque esto postrero se ha de entender, quando este tumor se cura por operacion manual, que entonces por razon de la llaga qualquiera frialdad haze daño.

La bevida ha de ser vino blanco (sino tuviere calentura) y claro, y de poca fuerza, y muy bien aguado, y sino beviere vino, vsará agua de cevada, y si quisieres echar vn poco de julep violado, o nenufarino mezclado con ella será muy mejor.

Siempre el enfermo ha de estar alegre, y huir de darle pesadumbre, sino contento en todo, y paffe el tiempo en lo que mas gusto le diere, como no sea imaginar que es muy dañoso.

El sueño aprovecha mucho, y tanto, que o Rabi Moises, hablando deste tumor manda, que para que el paciente duerma mejor, que tome vnos baños de agua dulce, y bien templada, pero que esté muy poco dentro del, y hale de tomar vn poco antes de cenar, estando ya digerida la comida, porque co aque lla humedad preparase mejor el cuerpo para el sueño.

Capitulo cxv. Como se ha de evacuar la causa antecedente en el cancro.

La segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, siempre se ha de comenzar por sangria, principalmente quando se conoce aver abundancia de sangre en el cuerpo, y assi lo dixo p Allarabio. Y q Galeno dixo: No dexa de aprovechar mucho en los cancrs, quando la edad, y las fuerzas no lo estorvan, sacar sangre. r Paulo dixo: Lo primero que has de hazer (sino ay quien lo impida) es sangrar, lo mismo s Avicena.

Demanera, que para la sangria ha de aver condiciones, conviene a saber, q se haga en cuerpo lleno, y acostumbrado a sangrarle, y principalmente si ha dexado esta costumbre, y a lo que tenían alguna evacuacion de sangre natural, v se les ha restringido, como por la regla (y la razon es, porque la sangre que se avia de evacuar por el ytero, regurgita arriba por las venas: que van del vte-

a Avic. 3. 4. tract. 2. cap. 16. Et proprie quando rectificantur tibi, cum eis que infrigidant, & humectant, & generat materiam quietam: saluam non furiosam.

b Serap. tract. 5. cap. 15. c Haliab. 3. pract. cap. 32.

c Avic. ubi sup.

d Avic. Serap. & Haliab. ubi sup.

e Allarab. lib. pract. tr. 29. cap. 15.

f Gal. 2. ad Glauc. cap. 10.

g Paul. lib. 4. cap. 26. h Avic. lib. 2. tract. 2.

cap. 455.

i Avic. lib. 2. tract. 2. cap. 145.

k Dioscor. lib. 2. cap. 24.

l Aec. lib. 2. cap. 12.

m Gal. 1. de aliment. fac. cap. 18. Lens succi

crassum, pravumque gignit, iure igitur qui largius hoc edulio utuntur cancrs incurunt.

n Aec. lib. 16. cap. 46.

Toto vero curationis tempore d vino, & cibis agri concoctibilibus, & frigidis nuto abstinendum esse.

o Rabbi Moises,

p Allarab. ubi supra.

q Gal. 2. ad Glauc. cap. 10. In cancris vero non inutile est (ubi nihil prohibet) sanguinem mittere. Hac etiam lib.

de atra bil. cap. 4.

r Paul. lib. 4. cap. 26.

Vacuatio primum tentanda est sanguinis dimissione, si nihil prohibet.

s Avic. 3. 4. tract. 2. cap. 10.

ro a las tetas, y alli por la inculcacion hiervie demasíado, y haze el cancro) ó almorranas. Y quando el cancro se haze con mezcla de materia sanguínea, y las venas de la circunferencia estan muy llenas, y gruesas. Así que mientras mas cosas destas huviere, sangrarás en mayor abundancia.

Para la purga no son menester tantos negocios, porque en esta todos consenten sin que discrepe ninguno, en tanto que *a* Galeno excelentísimamente dixo: Todas las enfermedades, qualesquiera que fueren, que se causen de humor melancólico, si tuvieres cuidado de purgarlas en el principio, quitarlas has aunque sean cáncros. Y *b* cuenta de vn cancro, que con solo purgar sanó. Y *c* tambien dixo: Las medicinas que evacuan la melancolia, quitan que ni la lepra, ni los cáncros se aumenten. Tambien *d* dixo: Si tenéis cuidado de purgar a estos, no solo la enfermedad se humilla, pero siguefe la sanidad della, en tanto *e* Galeno te encomienda la purga, que dixo: La primera cosa a que te has de aparejar en la cura del cancro, es, que procures de evacuar el humor de que se ha engendrado. Cuenta, *f* que vna muger tenia vn cancro en vna teta, cada año al principio del Verano la purgava, y con medicamētos fuertes, y con esto la sanó, pero si alguna ves se descuidava del remedio, luego el dolor era con ella, y como la purgava se quitava todo. Finalmente esta es necesaria, pues se causa de humores tan viciolos, como el *g* dize. Y *b* Avicena dixo: Que la cosa mas necesaria para esta cura es, que preceda la evacuacion con purgar aquel tan mal humor.

Y que humor pensais que aveis de evacuar, el que dixo *i* Galeno, que es la melancolia. Y en otro cabo dixo: Quando ay demasiada melancolia (como quando ay cáncros) damos medicinas que vazien la melancolia. Alíarabio dixo: La curacion del cancro en la evacuacion de la melancolia consiste, como le haga en el principio, y poco a poco, y de aqui entenderéis, que no aveis de purgar vna vez sola, sino muchas. Lo qual *k* Galeno dixo: Que juntamente con el buen regimiento se ha de purgar tantas vezes, hasta que del todo esté bueno. Y el buen *l* Mesue tratando de las enfermedades de la cabeça dixo: Sea esta la regla en las enfermedades melancolicas, que nunca en ellas pretendais ha zer vna evacuacion grande, y trabajosa, y presto, sino poco a poco, naturaleza regule la evacuacion, y no la evacuacion a naturaleza. Y *m* Haliabbas dixo No te contentes quando purgares en esta enfermedad purgar vna vez, pero conviene hazerlo muy muchas vezes, hasta que del todo conozcas, que todo el humor melancólico está evacuado.

Pues no aveis de comenzar con cosas, ni medicinas reziás sino como dize *n* Paulo, a los principios conviene purgar con medicamentos livianos, y después con medicinas mas reziás, y de aqui lo tomó *o* Avicena, y así en este mismo lugar manda, y tomólo de *p* Rasis, que se purguen muchas vezes, sin q pasen muchos dias entre vna purga y otra, y que cada vez tome, *q*, viij. de fuero, ó de agua miel, en la qual aya estado en infusion *q*, iiiiij. de epitimo, ó hazer la dicha infusion en xarave acetoso. Tomaron esto al pie de la letra de *q* Galeno, y *r* Paulo.

Para purgar con este medicamento no es menester dar xaraves, pero quando huvieres de purgar cradicativamente, entonces no se escusa.

Puedes tambien tomar epitimo, y fen, y palomilla, ana. *z*. vj. y hecho polvo, echarlo en infusion en fuero de leche de cabras, ó en agua miel, por ocho horas, y después colarlo, y darlo al enfermo.

Tambien puedes dar estos polvos mezclados con xarave acetoso, y aora des el epitomo solo, ó meclado con estotras medicinas que hemos puesto, ha de ser de tres en tres dias, por hazer mayor reficacion, y evacuacion del humor melancólico.

Peró si vieres que estas purgas livianas aprovechan poco, de necesidad has de pasar a medicinas mas fuertes, pues darás xaraves de epitimo, de palomilla, de borrajas, ana. *z*. j. agua de borrajas, y de fumaria, ana. *z*. j. si tambien puedes dexar xarave de lupulos.

Purgarás con los simples y compuestos, que hemos puesto en el capítulo pasado del iccirro, y la cantidad será la que te pareciere, conforme a la edad y virtud del paciente.

Tambien

a Gal. lib. de atra bil. cap. 9.

b Gal. lib. de purg. me. fue cap. 5.

c Gal. lib. de atrabil. c. 6. *Qua item extrahunt nigram elephantia, et cancerorum incrementu prohibent.*

d Gal. 2. ad Glac. cap. 10. *dixit: Nam hic purgantibus medicamentis, ex quibus facitas sequitur prompte succumbit.*

e Gal. 14. meth. cap. 9. *Communis igitur indicatio curationis est, ut humorem unde vitium est natum illico vacues.*

f Gal. 6. apho. com. 47. *g* Gal. 3. de simp. caus. cap. 1. *z*. 3. de tem. c. 3.

h Avic. ubi supra. *Et iam antecessit mundificatio corporis per solutionem ventris ex materia mala.*

i Gal. 2. ad Glau. cap. 10.

k Gal. 2. ad Glau. cap. 10.

l Mesue in cap. de meli chol.

m Haliab. cap. de can. n. Paul. lib. 4. cap. 26.

o Avic. 3. 4. tract. 2. cap. 17.

p Rasis 27. cont. tract. cap. 2.

q Gal. 14. met. cap. 9.

r Paul. ubi supra.

Tambien la hiera logodion es apropiada para evacuar este humor , de la-
tada con agua de palomilla.

Escriben algunos, que la simiente del romero, que se mezcla con estas me-
dicinas solutivas, que tiene propiedad de confortarlas en tanta manera, que la
can el humor que está en las venas, que están en la circunferencia, y esto baste
quanto a la segunda intencion.

Capitulo cxxvj. De los medicamentos que se han de poner para resolver el cancro.

Q Vanto a la tercera intencion, que es evacuar aquel humor que está conte-
nido en el tumor, has de tener hojo a quatro cosas. La primera, a quitar
le del todo con medicinas locales. La segunda, que sino pudieres quitarle, pro-
cures que no se haga mayor. La tercera, que sino pudieres estorvar esto , le la-
des. La quarta, que si el paciente no lo quisiere consentir , que procures con
todas tus diligencias de preservarle y que no se exulcere. Estas intenciones pu-
so a Avicena , y tambien las puso b Galeno, quando dixo : Dos maneras ay
de curar el cancro. La vna hazer todas las cosas con tanta razon y concierto, que
del todo se sane el cancro sin venir có el a las manos. La otra , tener gran cui-
dado (sino le pudieres sanar) de regalarle, para que se torne mas humilde , y
no se irritar, principalmente quando está exulcerado.

Otra manera de curarlos es (y la mas cierta) la que se haze cortandolos, d
quemandolos

La primera cosa, que es quitarle con topicos, hazese repercutiendo no so-
lo el humor que está aparejado para venir, pero lo que está allí ya junto y cor-
rido , y si esto no se puede hazer por la grossedad del humor , procurar resol-
verlo, y juntamente con esto se ha de confortar la particula de manera, que no
reciba mas de lo que tiene, como dize c Galeno, y d Avicena, y haziendo es-
to con mucho cuidado , y diligencia no te puede dexar de suceder bien , alo-
menos a Galeno muy bien le sucedió, como lo e dixo : Muchas vezes sané es-
tos cancos en los principios, principalmente quando el humor no era muy
grueso.

Veamos agora , en que tiempo hemos de repercutir? No sólo en el tiempo
que purgas , pero antes lo puedes muy bien hazer , como lo dize f Galeno.
Aunque a la verdad (como dixo antes) que en todos los afectos de qualquier
manera que sean es precepto general , que muy mejor se haze la repercusión
despues de la purga , y ni mas ni menos la resolución que antes, pero esto de re-
solver exquisitamente ha de ser despues que ayas purgado exquisitamente, co-
mo dize g Galeno. Y quando has purgado medianamente , entonces has de
mezclar repelentes con los digerentes, porque estos no agan atracción de nue-
vos humores (como dize Galeno) pero adverti vna cosa , que las medicinas
que se han de poner así para lo vno, como para lo otra han de tener modera-
da calidad , que ni sean muy fuertes , ni sean muy flacas en las fuerças : y allen-
de desto , de ninguna fuerte han de morder , como lo dize h Galeno , y sien-
do desta manera , serán muy convenientes. Lo qual tambien dixo i Avicena, y
lo mismo k Rafis. La causa desto da l Galeno, quando dixo: Ciertamente pa-
ra estos humores crassos de que se hazen los cancos son muy inutiles y de po-
co provecho las medicinas flacas y de poca fuerça, como ni mas ni menos lo so-
las que son de gran fuerça, porque aquellas no harán nada por ser flacas, y de-
todas resolverán lo sutil de la sangre que está en las venas , que estan en la cir-
cunferencia, y lo sutil del tumor, o lo repercutirán adentro y a las partes grue-
sas (que hemos dicho que se parecian a las hezes del vino) ni las puede resol-
ver, ni repercutir, así, que si vias destas medicinas fuertes a los principios, cla-
ramente veréis que el cancro se para muy mas pequeño pero lo que queda muy
mas grueso, y mas inepto a la resolución, y así para curar estos cancos son me-
nestes medicinas de medianas fuerças, que ni por ser pequeñas dexen de hazer
su negocio, ni por ser grandes tornen el humor mas grueso , y allende desto

a Avic. 3. 4. tract. 2. ca. 18.

b Gal. 6. aphor. com. 38.

Sed, & curare duplex

est, unum quidem omnia

agere, ut particula pa-

tientes ad sanitatem per-

ducatur, alterum autem

eam adhibere providen-

tiam, quae passioni con-

grua, hoc est si san mol-

lire ac mitiorem facere,

tum praecipuum adest

exulceratio, aliam vero

qua fit per sectionem,

velustionem, quae sola

sunt remedia cancerum,

c Gal. 14. met. cap. 9.

d Avic. 3. 4. tract. 2. ca.

18. Et in illis quibus

quantur destructio can-

crici, penitus itur usus

illud in quo est resolu-

tio eius, quod collectum

est de medicina mala,

& expulsio eius, quod

paratum est ad collig-

endum in membro.

e Gal. 2. ad Glau. c. 10.

f Gal. 14. met. cap. 9.

Præterea quod in prin-

cipio quidem tam in ip-

so purgationis tempore

quam ante id repellere,

g Gal. ubi supra.

h Gal. 14. met. cap. 9.

propterea hæc igitur,

quæ viribus quidem sunt

mediocriter, qualitate

verò minime mordetia,

eiusmodi affectibus sunt

idonea.

i Avic. 3. 4. tract. 2. c.

18. Et quod non sit ve-

hementis virtutis, &

motiois, quonia medi-

cinae fortes augent ma-

litiæ canceri, & simi-

liter oportet iterum, ut

alienentur in eis mordi-

catis.

k Rafis 27. cont. tract.

2. c. 2.

l Gal. ubi sup.

avciſos

a Avic. ubi sup.
 b Gal. ubi sup. Materie
 vero copia, sicuti in li-
 bris de medicamentis est
 traditum, exiit, & lo-
 cis metallicis habebit
 c Gal. 2. de simpl. med.
 fac. capit. de plumb.
 d Averrois 5. collig.

e Gal. ubi supra. Nam
 ad cancerosa eo viens vir-
 tutem medicamenti mi-
 rabere.

f Gal. 14. meth. cap. 9.
 Quippe medicamenta,
 quæ ex his componun-
 tur una cum purgationi-
 bus ad sanandos incipien-
 tes canceros magnam vim
 habent.

g Theodor. lib. 3. cap. 6.
 h Thagaul. lib. 1. c. 25.

i Gal. 1. de comp. per loc

aveísos de guardar de todo punto de que no tengan mordicacion, porque con esta luego se irrita (como dicen) y se maligna, porque la mala calidad que tie-
 ne el cancro consigo, está tan ocasionada para corromperse, que por poca que sea la mordicacion haze el dicho efecto, y por esto son excelentes medicinas pa-
 ra estos canceros los minerales muy bien lavados, y molidos, como dize *a* Avi-
 cena, así como la tucia lavada, y algunas vezes mezclada con azeite rosado, y
 azeite de reiri. Lo mismo refiere Averrois, y tomaronlo de *b* Galeno, q̄ dixo:
 Las medicinas que convienen para estos ya os la puse en el libro de los medica-
 mentos, donde os dixe que avia de ser estas medicinas minerales muy bien que-
 madas y lavadas, como el albayalde, el litargirio, la tucia dicha, la catimia
 abri, y el bolarmenico, la tierra sellada, el alcohol, y el plomo, y deste todos
 los Autores escriven grandes cosas en este caso, principalmente *c* Galeno en el
 proprio capitulo del plomo (el qual en Griego se llaman molibdos) deste dize
d Averrois, que aunque respeto de nuestro cuerpo es muy fino, que tiene
 propriedad de resolver los tumores duros, y que a esta propriedad le ayuda una
 cierta humedad acie sutil, de la qual participa, y por esta causa se manda, q̄
 todos los mas medicamentos que para esta enfermedad se hazen, se mo lan, y
 conñian en el almíres de plomo, y la mano tambien, y se agiten, porque con
 esta adquieren vn cierto calor que tambien ayuda a la resolucion, finalmente el
 plomo haze tanto provecho en estos tumores, que los que lo aplican quedan
 maravillados, como dize *e* Galeno.

Estos minerables son de tanto efecto, que dixo *f* Galeno, que son bastan-
 tes a sanar estos canceros, principalmente quando comiençan, y muy mejor
 si se purgare las vezes necesarias.

Tambien hazen gran efecto el çumo de la yerua mora, del llanten, siem-
 pre viua, llanten menor, vermicularis, intibi, todas sus especies, ceterac, el
 agrimonia hipericon, centrum galli, vel orminum silvestre, çumo de culan-
 tro consolida menor, y otros muchos, que allende que confortan matan aquel
 gran calor, y quitan el dolor, y repercuten el humor que está para venir, y si
 lo venido no es grueso, confortando los vasos lo expelen de sí.

Muchos vnguentos ay para este proposito, entre los quales es vno que po-
 ne *g* Teodorico, el qual pone *b* Tagaulcio, el qual se haze desta manera,
 azeite rosado, y cera blanca, ana. *3*. v, çumo de los granos colorados de la
 yerua mora, *3*. iij. albayalde labado, *3*. ij. plomo quemado y lauado, tutia,
 ana. *3*. j. encienso, *3*. *ss*. haze de hazer destamener el azeite y la cera se ha
 de derretir a fuego manílo, y quitado del fuego, y mezclar los polvos de las
 dichas medicinas que estén muy sutiles, y traerlos en vn mortero de plomo
 por espacio de seis horas, y ir mezclando el çumo: despues dexado clar, y si
 alguna parte del çumo nadare encima, echallo fuera, y aplicalo.

Otro, y es de *i* Galeno, azeite rosado, ò onfancino, vna emina, echarlo en
 vn mortero de plomo, siendo la mano de lo mismo, y traerlo tanto, que se
 engruese, ò espese, y se pare negro, ò tenga la color del plomo, despues to-
 ma litargirio, y abayalde, ana. lib. j. y sutilmente pulverizado, y mezclar-
 lo poco a poco hasta que se haga vnguento.

Otro, çumo de llanten mayor y menor, y de la yerua mora, y de la vna
 canina, y de la consolida menor, ana. *3*. ij. *ss*. azeite rosado onfancino, *3*.
 iij. agítele fuertemente al Sol en el mortero de plomo, hasta que se espese co-
 mo miel.

Otro, bolarmenico, tierra sellada, ana. *3*. j. piedra calaminta, y albayalde
 lauado, ana. *3*. *ss*. tutia preparada, y marçassitas, ana. 3. iij. polvos de caraco-
 les, y de ranas verdes (puestos en vna olla a secar en vn horno) ana. 3. ij. *ss*.
 litargirio de oro, 3. ij. azeite rosado onfancino, 3. iij. dos claras de huevos, y
 cera quanto bastare, traigale mucho tiempo en vn mortero de plomo, y ha-
 gase vnguento.

El vnguento de las ranas es tambien muy alabado, porque de su propie-
 dad corrige la ventosidad, y malicia de los humores quemados, y hazese des-
 ta manera, tomar dos ollas vidriadas, y a la vna hazerle muchos agujeros en
 el hondon, y la otra enterrarla hasta la boca, y poner encima la otra que tie-
 ne los agujeros, y tomar luego muchas ranas de arboles, ò de agua, que sean
 verdes

verdes, y ninguna negra, y hinchirles las bocas de manteca quanto les pudiere
caber, y echarlas en la olla que tiene los agujeros, y tapar la olla muy bien
con vna cobertura, y al rededor con massa, o yelo, de manera, que no pueda
euaporar por ninguna parte, y luego pon fuego a la olla que tiene las ranas
hasta que se cuezan muy bien, pero que no se quemen, y luego tomar las ranas,
y lo que se coló en la olla que está debajo, y echarlo todo en vn mortero
de plomo, y majarlo hasta que se incorpore como vnguento, y con este vn-
tar el cancro, y hará muy mejor y mayor efecto, si encima de la vntura pul-
verizares con poluo de ranas, el qual haras desta manera. Tomar muchas ranas
de las dichas, y echarlas en vna olla vidriada, y cubrirla de la manera
arriba dicha, y meterla en vn horno despues que ayan sacado el pan, y dexar-
las hasta que se sequen, y se puedan muy bien moler, y estos poluos se con-
feruan en vn vaso de plomo. Tambien es muy bueno vn emplastro destas ma-
jadas, principalmente si se mezcla vn poco de vinagre, porque haze pene-
trar, y adelgazar el humor.

El vnto destas ranas es tambien muy alabado, y dicen, que tomada vna
rana viua de las dichas, y ponerla de barriga sobre el cancro, o abrirla por el
vientre, y ponerla por seis horas; y alcabo dellas renouarla poniendo otra,
y con solo esto acaece resoluerse aquel tumor, por la propiedad que en estos
cafes estas tienen.

Si con estos remedios no se quita este tumor, passarás a la segunda intención
q es prohibir que no se aumente, como lo dixo a Galeno. Y b Allarabio di-
xo: Si al principio no se quita, procura de tenerle en su estado sin que se ha-
ga mayor. Tambien lo dixo c Avicena, esto se hará como dize el mismo d
Avicena, con muy buen regimiento en el comer y beber, y con purgar, y con
confortar el miembro, y con medicinas reperculivas de las que convienen; lo
qual tomo de e Paulo, el qual da vn buen aviso, que es, que en ninguna mane-
ra se vengán las venas de la circunstancia a hinchar de aquella sangre melanco-
lica, porque despues es muy dificultosa la cura.

Capitulo cxviij. De como se ha de prohibir que el can- cro no se aumente.

Para prohibir la aumentacion deste tumor pone f Avicena vn emplastro
(en el qual yo he hallado harto provecho) el qual se haze de cangrejos de
rio recientes: este emplastro se consigue desta manera: tomar los cangrejos
de los quales aunque manda Avicena, que sean de rio, son muy mejores los ma-
rinos por la nitrosidad que tienen, sin calcara sola la carne, y deimenuzarla,
y en vn mortero de plomo majarla, y traerla allí buén rato; de manera que se
le pegue algo de la virtud del plomo, y ponerla, porque por cierta propiedad
que tienen contra los humores quemados aprovechan mucho, y así g Galeno
do habla dellos los alaba en estremo para la lepra; y si para esto, porfuerça para
el cancro.

Allarabio b dize, que esta aumentacion se ha de prohibir con poner me-
dicinas que poco a poco resuelvan igualmente el tumor, y para esto alaba mu-
cho la ceniza destes cangrejos marinos, mezclada con manteca y azeite rosa-
do.

Asi mismo para este efecto es bueno el emplastro hecho de caracoles, el
qual se haze en dos maneras, como dize i Galeno, adonde habla dellos, o de
sola la carne dellos, o de todos ellos con sus calcaras, si se haze con estas ma-
jarnos muy bien, y tendidos en su paño ponerlos, y si de sola la carne majarlos
en vn mortero de plomo, y irles echando vn poco de vinagre que no sea agua-
do, ni tampoco muy fuerte, y traerlo en el dicho mortero por quatro o cinco
horas.

Esta segunda intencion y la primera, casi en los remedios es vna, y por esto
recurrirás a la primera. Solamente has de advertir, que quando en estos tumo-
res no ay calor grande ni pulsacion, no has menester aplicar medicamentos

a Gal. 14. met. c. 9. Ma-
iores vero sut fuerit, si
his prohibeantur augeri
b Allarab. lib. 1. tra. 1. r.
29. cap. 15. Apud vero
sui principium curetur
cum his, quæ in sum de-
tineant in suo statu, &
non amentetur.

c Avic. 3. 4. tr. 2. c. 16.
d Avic. ubi sup. cap. 18.
k Paul. lib. 4. c. 26. Pri-
ma sanè canceri initia
prohibere ne augeantur,
licet si melancholicus hu-
mor prius vacuetur quæ
in affecta particula radi-
ces sub teregerit, impa-
tusque sit.

f Avic. ubi supra.
g Gal. 11. met. de simp.
med. fac. cap. proprio.
h Allarab. ubi supra.
Postea vero curetur cū
eo quod resoluunt paula-
tim cum aqualitate, &
est quod accipitur ex
cineribus cancerorū ma-
ris.

i Gal. 11. de simp. me-
dic. in c. proprio.

a Rafis,

muy frios y han de tener la resolucion que arriba dixo Alfarabio (y muy bien) pero quando sintieres q estas dos cosas ay en el tumor has de vsar de los medicamentos mas frios que hemos puesto, y aun algunas vezes nos obligamos a poner estupefactivos, como vno que a Rafis para este efecto pone, que se haze de vinagre que no sea fuerte, y agua de endivia trayendolo en vn mortero de plomo hasta que se espese vn poco, y despues echalle vn poco de opio, y vntar el tumor y la circunferencia con ello.

Otro, azeite rosado Ξ . iij. simiente de dormideras blancas Ξ . j. simiente de beleño, y opio, aña. 3. β . alquitira Ξ . β . mezcla con ello vn poco de cera, y hagafe vnguento.

Capitulo cxviij. Como se ha de prohibir la exulceracion en el cancro.

SI con estos remedios no pudieses prohibir la aumentacion, passaras a la tercera intencion, que es prohibir la exulceracion, la qual se conoce querer venir quando en el tumor se siente gran calor, y que el tumor se comienza a ablandar, como dize b Galeno, y entonces es menester tener mayor quenta con la materia antecedente, teniendo grandissimo cuidado, no solo en lo que se come y beve, pero en la evacuacion del humor que sea mas amenudo, y hecha esta evacuacion manda c Avicena, (lo qual tambien trae d Serapion) que tome el paciente cada mañana leche de vacas luego que se acaba de sacar de la manteca. Hecho esto tendras gran cuidado de no calentar el tumor, ni con medicinas, ni con otras cosas, antes has de tomar yervas muy frias, y ponerlas mājadas, o los cumos dellas, como de la yerva mora, del llanten, de la cerraja de la oreja de abad, de la siempre viva, de la verdolaga de la endivia, de la lechuga, y del cumo del agraz, y puedes añadir a estas la caragatona. Todas estas pone e Paulo, y f Aecio, y g Galeno, donde trata del plomo, y aqui dize, que todos estos cumos hazen mejor obra si se traxeren en mortero de plomo, y la mano que sea de lo mismo, destes fumos para que enfrien mas, puedes mezclar vnos con otros, y agitarlos en el dicho mortero.

Estas yervas, o los cumos dellas se han de remudar muchas vezes, demanera, que ni has de esperar a que se sequen, ni calienten.

Ay algunos enfermos, principalmente mugeres, que no quieren vsar de estos medicamentos liquidos, porque les tienen las camisas, y aun los vestidos, y aun los hombres, y por esto, y porque tienen negocios a que salir, y para estos manda b Galeno, que se pongan vn paño de vnguento pomfoligos, o de otros medicamentos que el compuso de diapalma, i Aecio manda tambien para este efecto, que se echen polvos de atutia encima del tumor, o se pongan del hollin de la hornasa del cobre, y con estos medicamentos andará limpios, y podrá salir a sus negocios, aunque no los tengo por de tanta eficacia como las yervas o cumos dichos, que esto otro será para vna necesidad de las dichas.

Capitulo cxjx. Que condiciones ha de tener el cancro para que se pueda sacar seguramente.

VIsto que este tumor con los beneficios convenientes hechos en el principio se va aumentando, y que ni esto, ni el exulcerarle no es en tu mano poderlo remediar, de necesidad has de venir a la operacion manual, y así dixo k Galeno: Muchas vezes sanamos estos tumores quando los tomamos en su principio, pero los que a nuestro pesar crecian, fue necesario venir con ellos a las manos: pero esto ha de hazer estando el tumor en partes do no aya mani fiesto peligro, que si este ay, escuarte has de la obra, y contentarte has con pa

b Gal. lib. de dinamin.

c Avic. 3. 4. tra. cap. 16.

d Serap. tract. 5. c. 25.

e Paul. lib. 4. cap. 26.

f Aec. lib. 2. cap. 66.

g Gal. 9. de simp. me. fa. ubi tractat de plumbo.

h Gal. 2. ad Glau. cap.

10. Patienti autem particula succus solani imponatur, quod si nolit agrotans medicamento adeo humido illiniri, cum prorsum domo exire cogatur ad consueta negotia per agenda, medicamen ex pontholige constans est imponendum.

i Aec. lib. 16. cap. 46.

K Gal. ubi supra. Hunc malum per sui initia sanavimus, sed ubi in molem insignem satis evectus est, nemo sine manus opere potuit curare.

liarle lo mejor que pudieres, como lo dixo *a* Alfarabio, pero *b* Avicena habla tan medrosamente en estos negocios, que dixo: Si los cancrós son pequeños, aun sería posible atrevernos a sacarlos, pero mas osadamente lo trae *c* Galeno, quando dixo (Todo el fin del Cirujano, quando cura estos tumores, es, y quando no aprovechan las demas diligencias que ha hecho) cortar, y sacar el cancro de las partes sanas donde está pegado, y esta es verdad, que vna de las condiciones que ha de tener el cancro para que se saque conforme a razón, es, que esté en parte donde no solo él, pero todas las raizes que tuviere se extirpen, sin que quede ninguna: y así lo manda expresamente *d* Galeno, pero *e* Avicena primero purgado y evacuado el humor melancólico: lo mismo, y por las mismas palabras dixo *e* Paulo, y lo mismo *f* Avicena. Pero ha de advertir, que no sea el cancro grande, ni que tenga hondas raizes, o que esté cerca de miembro principal, o que el paciente esté flaco por enfermedad, o temerolo, ni que sea interno: como esto no huviere no seas covarde en sacarle, y aunque algunas vezes topamos algunos que no tengan ninguna condición de las dichas: otras vezes topamos otros que tienen algunas dificultades para sacarlos, y por tanto pondré dos maneras de hazer la obra, dexadas otras muchas que ponen los antiguos, entre los quales es *g* Paulo en el lugar alegado, q dize, que vnos con cauterios consumían toda la parte viciada, y otros que con los dichos cauterios cortavan y consumían toda la teta. Y *b* Galeno dize, que no faltaron otros que con cauterios cuchillares ardiendo sacavan estos cancrós porque cortavan, y quemavan juntamente.

Capitulo cxx. Como se ha de sacar el cancro.

PVes dexado esto, si el cancro es superficial, y que ni tiene muchas venas en la circunferencia, ni profundas: lo que has de hazer, es tener vn par de nauajas muy bien afiladas, porque gastandose la vna (lo qual acaee siempre, y muy presto) puedes acabar la obra con la otra. Tomar el cancro entre los dos dedos de la mano izquierda, y empujarle ázia fuera todo lo que fuere posible, y hender el cuero encima desde arriba a baxo, y profundar tanto que llegues a la sustancia del mismo tumor, y luego descarnarle a la redonda, con la mayor presteza que fuere posible, hasta que todo le echés fuera, y aunque veas alguna sangre, no por esso cesses de la obra, aunque por la mayor parte en semejantes tumores suele azer poca, y en estos son en los que *i* Galeno manda, que no te des prisa a resistir la sangre, antes has de exprimir muy bien toda la sangre que está en las venas que estan en la circunferenci. Despues de sacado el cancro y exprimida aquella sangre gruesa, aunque no es muy necesario cauterizar la cauidad que allí queda, aunque no sea sino por cumplir el mandato de *k* Cornelio Celso, el qual dixo: Ya sabéis que es necesario (sin que aya replica) que siempre que se saca vn cancro que auez de cauterizar la herida, mas en algunos casos contentamonos con cauterizar con termentina, y algun azete, como rosado, o de sabuco, muy bien caliente.

Accio no siempre quiere que se aya de cauterizar, y así *l* dixo: Muchas vezes sacamos estos cancrós sin cauterizar despues, principalmente quando el cancro es muy duro desde el principio de su generacion y en la teta, en estos basta cortarlos hasta la parte sana y sacarlos, porque ningun miedo ay en los tales de fluxo de sangre, pero si cauterizamos con la termentina y azete, pondremos dentro sus lechinos muy bien mojados en ello (como manda *m* Accio en el lugar alegado) y despues pondremos encima hartos paños bien empapados en huevos y azete rosado bien batido, esto se hará hasta quitar el dolor, y despues digirás la llaga, y curarlahas como las otras llagas, que así lo manda *n* Galeno en el lugar alegado.

a Alfarab. ubi sup.
b Avicen. ubi supra.
c Gal. ubi sup. Itaque universa chirurgie tumorem prater naturam exidentis intentio est totum tumorem qui partibus sanis adhaeret circuncidere.
d Gal. 14. met. c. 9. Ceterum si quando cancerum per chirurgiam curare audebis, cerisse quidam abnuendo per purgationem melancholico humore oportebit, ubi totum quod vitiatum est, prorsus excideris, sicut nulla fuisse radix.
e Paul. lib. 6. c. 45.
f Avic. 3. 4. t. 2. cap. 16.
g Paul. ubi sup. Quod enim totam partem vitiatam feriantibus cinditibus absumit, alij totam mamam praefissam adurunt.
h Gal. Intro. c. 18. Nō desunt qui rasoris serratibus ignitis simul secantibus, & adurentibus utuntur.
i Gal. 14. met. c. 9. Sines effluere sanguinem nec prope cum inbibebis, immo premendo potius qua circumsunt venas, eximes ex his crassiores sanguinem
k Cornel. l. 6. c. 18. Illud equi perpetuum est excisso cancro vulnus esse adveniendum.
l Acc. lib. 16. cap. 45. Sepe verbō citra inuisionem s. cum ferro opus perfici, ubi induratus tumor cancri generatione minans in mamma fuit, tali enim affectioni amputatio usque ad sanam partem sufficit, cū nullum hic periculum eruptionis sanguinis imminet.
m Acc. ubi supra. Post amputationem sinistis facta non est. s. confert.

Capitulo cxxj. Como se han de sacar los cancrós que están infiltrados.

Esta es la cura que se deve a los cancrós que tienen las condiciones dichas, pero a otros que están muy infiltrados, y tienen grandes venas y arterias, de las quales amenaza gran peligro por el gran flujo de sangre que se espera, como dize a Galeno, que tambien la necesidad nos fuerza que los saquemos. Otra manera de obra se les deve, la qual pone b Accio, y dize desta manera: Hago que la enferma se eche ázia arriba, y corto el cuere sobre el cancro, y cauterizo luego hasta que veo que queda buena escara: después corto el cancro hasta abaxo, y luego torno a cauterizar muy bien lo que corté, y así voy cortando y cauterizando hasta que estoy asegurado del flujo de sangre, porq desta manera se asegura: después que todo el cancro está extirpado perfectamente tornolo de nuevo a cauterizar todo, y los primeros cauterios dílos por el miedo que tenía del flujo de la sangre, y estos poltreros para aniquilar de todo punto la reliquia del tumor: hasta aqui pone su obra Accio, la qual a mí parecer es facil de escrírivir, pero tan difícil de obrar que es menester desembolver bien las manos, y averlo hecho, ó visto hazer, pero si la obra es necesaria y forçosa, no ay rehazarla.

Yo siempre que tengo de extirpar cancrós, que tengan notable grandeza los tomo con la mano izquierda, y con la derecha passo vna aguja algun tanto gruesa, y larga por lo baxo del cancro hasta arriba, con vn hilo doblado que tenga fuerza, y sirve de dos cosas: la vna, que quando extirpo el cancro voy tirando mansamente de los dos cabos del hilo, y con esto sale, y se haze la obra con mas facilidad: y la otra, que quando sale el hilo es señal que el cancro está extirpado del todo.

Pero aveis de advertir y con gran cuidado, que quando el tumor está cerca de algun miembro principal, no es nada segura aquella obra que se puso arriba de Accio, porque los cauterios induzen mala calidad en los dichos miembros principales, y así lo dixo c Avicena, y tomolo de d Galeno, quando dixo: Si después de sacado el cancro quisiere cauterizar para ocurrir a todas las reliquias del tumor, no se hará sin gran peligro, si esta obra se hiziere cerca de algun miembro principal, pero si fuere necesaria la cauterizacion ten aviso que no vayan muy albos, antes tengan calor remiso, porque desta manera menos daño reciben los miembros principales, y así lo tiene e Galeno.

Capitulo cxxij. Como se ha de curar la llaga después de sacado el cancro, y de otras cosas necesarias que es menester advertir.

Después de hecha la cauterizacion para conservar la escara pondras lo que manda f Accio, que es, ó llanten, ó poligano, ó sesamo majado, ó miga de pan encorporada con algun curno de las yervas dichas, y después encima vn pano mojado en agua (alomenos yo mejor lo pondria en claras de huevos, y aceite rosado para mitigar mas el dolor.) El segundo, ó tercero dia quando curares, pondrás sobre lo cauterizado vnos lechimos mojados en vn poco de harina de lentejas, y miel, todo mezclado, y encima dellos pondrás tu digestivo, aquello para la escara, y esto para mitigar el dolor, y cozer la llaga: si la escara tardare mas en caer de lo que es razon, pondrás encima della vnos lechinos mojados en miel, y leche bien mezclado, porque esto sin dolor haze caer la escara, y luego la medicina que te pareciere conforme al tiempo en que euviere la llaga.

a Gal. 2. ad Glau. c. 10.
Sed ob vasorum magnitudinem cum prorsertim fuerint arteria, pro fluxu sanguinis statim per rictum imminet.

b Accius ubi supra. 34.
Aegram suam decubere facio, deinde supra cancrum partem mamma sanam incido, & incisam cauterijs inuro donec crusta indurita sanguinis eruptio sistatur, mox iterum inuro, & profundum mammae deficio, ac rursus partes incisas inuro, saepeque idem repeto, & secans, & sistendi sanguinis gratia inureus, ita enim sanguinis eruptionis periculum evitatur, post amputationem vero integre per acta rursus partes omnes ad resuscitationem usque infusiones sistendi sanguinis gratia fiunt, postremo vero ad omnes morbi reliquias abolendas.

c Avic. 3. 4. tra. 2. c. 16
Et fortasse indiget post incisionem cauterio, & fortasse erit in cauterio timor magnus, & illud fuerit quando fuerit cūcer prope membra principalia, & nobilia.

d Gal. 2. ad Glau. c. 10
Si autem, & morbi radices exurere statim neque cum prope principes partes sit adusio.

e Gal. lib. introd. seu m. 1. c. 18. Præcidimus ubicunque fuerit, & ferventis petuntur admodum ignitis.
f Accius ubi supra.

Esta manera de curar puedes hazer hasta que caiga la scara : y despues a Accio curava con leche de muger , o de borrica mezclada con azeite rosado , y quando avia de digerir echava mas cantidad de azeite , y quando limpiar de leche , y si es assi , que la leche tiene tres sustancias , conviene a saber , el suero , y la manteca , y el queso , a falta de otra cosa bien se podria curar vna llaga con ello , porque con el suero limpiara la llaga , con la manteca hinchirala de carne , y con la parte del queso la foldara , y la hara venir cuero.

Sino quieres vsar esto cura la llaga como las otras : solo te aviso como dize *b* Accio , que no cargues la llaga de paños , como hazen algunos , porque facilmente excitara inflamacion , y ni mas ni menos los locrocios con su dureza , y los emplastros con su pesadumbre.

Despues de hecha la obra has de regir el enfermo muy de otra manera , como dize *c* Avicena , porque le has de dar muy buenos manjares , y en buena cantidad , y quanto mas la llaga fuere sanando , te aurás mas liberalmente con el enfermo , assi en lo dicho , para que el cuerpo esté firme , y con abundancia de buenos humres , como en concederle algunos moderados exercicios , para que con lo vno y con lo otro esté la virtud mas fuerte , y el miembro con mas fuerza para echar de si lo que pudiere venir para dañarle , como dize *d* Accio.

Ay algunos que quando quieren sacar vn cancro viendo que tiene en la conferencia venas gruesas las enlazan para asegurar se del fluxo de la sangre , y caen en otros mil yerros mayores , porque al fluxo ocurriendole con la manera de obrar dicha arajanle facilmente , pero a los accidentes que de la laqueacion se figuen (por el consentimiento) con gran dificultad se remedia , como dize *e* Galeno.

Ay algunas cosas demas de las dichas , que por propriedad aprovechan a estos tumores , como el fruto del dracunculo , como dize *f* Galeno.

Tambien refiere *g* Dioscorides , que el crysimon , que es el xaramago , hecho deste y agua miel vn emplastro que aprovecha mucho a los cancras ocul-
tos , y *h* Galeno adonde trata del.

La hortiga es tambien buena , como dize *i* Galeno , donde trata della.

Tambien *k* pone vnos polvos hechos de la nebdia , de apio , de betonica , de agrimonia , del chamedrion , que es el trifago , del trifolium , o centumfolia , de la satureya , de la pinpinela , de la subtuilla , cardum , fragifolium , millefolium , ana . ma . j . moler todos estos polvos , y darlos a beber en vn poco de vino y vn poquito de pimienta a las mananas , y a las tardes .

Concluyamos este negocio tan largo , con que es menester tener grandissimo cuidado de los que quedan sanos para que no tornen a reincidir , con tener gran cuenta co lo que comen y lo demas , porque sino verificala lo de *l* Avicena , que acaece muchas vezes sanado vn cancro en vna teta de vna muger , engendrarse luego en la otra .

A honra y gloria de nuestro Señor Iesu Christo , y de su benditissima Madre , se acaba lo vniuersal de los tumores .





LIBRO
TERCE-
RO DE LOS APOSTEMAS
QUE VIENEN EN LOS
MIEMBROS PAR-
TICULARES.

Capitulo primero, del tumor de la cabeça llamado hidrocefalo.



a Galen. introdu. seu. medic. cap. 16.

b Paul. lib. 6. cap. 3. Si humor natura aqueus capitis cutem subit, vitium propriè hydrocephalon appellatur.

c Aetius lib. 6. cap. 1. Hydrocephala affectio appellata est ab aquosa humore in capite collectio.

d Gal. lib. de diffinit. medic.

e Alfarab. lib. pract. tract. 26. c. 9.

f Avic. pri. 3. t. 4. c. 11. Et quandoque sunt humores alij ab humiditate aquosa.

g Gal. lib. introd. c. 18.

h Aetius ubi sup.

i Haliab. 8. theo. c. 18.

k Avic. 3. pr. d. pr. c. 3.

l Avic. pri. 3. t. 3. c. 10.

Vnque por lo que de los tumores en general, y particular 30
 hemos tratado (y tan largamente) se pudiera escusar tra-
 tar aora de los que particularmente vienen en cada mie-
 bro (porque a qualquiera que bien quisiere mirar en lo
 pasado, no le será dificultoso de curar estos) quíselo ha-
 zer por aclarar mas estos negocios, y por amor de los Ci- 35
 rujanos romancistas, que se yo que gustarán mas desto q̃
 de lo otro: muchas vezes estuve movido a no hazello,
 porque trabajaran muy bien de entender lo vniversal (q̃
 de alli depende todo el negocio) mas por otra parte viendo que ya las gentes
 no son tan curiosas, determinè tratar, y no de todos, sino de aquellos que son 40
 mas importantes, y que en ellos se requiere alguna particularidad, de los qua-
 les el primero que se ofrece es vn tumor que suele venir en la cabeça, princi-
 palmente de los niños, que se llama en Griego hidrocefalo, que en nuestra len-
 gua quiere dezir, tumor en la cabeça hecho de agua. También quiere dezir hi-
 drocefalon el apartamiento, ò distincio de las comisuras, como dize *a* Galeno, 45
 pero el otro significado es mas proprio, como dixo *b* Paulo, y *c* Aecio. Así
 que estos quieren que este tumor se haga de agua, pero *d* Galeno, quiere que
 de agua, y de sangre teclenta. *e* Alfarabio quiere que no solamente de lo di-
 cho, pero que tambien de viento. Y *f* Avicena dize, que de otros humores es 50
 haze tambien como de agua. Como quiera que sea, lo que aqui tratamos es del
 apostema del agua que se haze en la cabeça, desta *g* Galeno haze quatro dife-
 rencias (quiero dezir, segun el lugar donde está.) La primera, quando esta agua
 se congrega en la misma iustancia del cerebro, ò entre esta, y los paniculos que
 la cubren. La segunda, quando se congrega entre la dura madre, y el casco. La 55
 tercera, quando entre el casco y el pericraneo: La quarta, quando el pericra-
 neo, y el cuero de la cabeça, y estas mismas pone *b* Aecio, y *i* Haliabas. De
 la primera especie trata *k* Avicena, y de la segunda trató en otra parte, *l* y
 aqui puse las señales desta, y de la passada dixo: Quando este apostema se haze
 debaxo del casco sientese dentro vna gran pesadumbre, y los ojos, ò no se cierrá,
 ò con

o con grandissima dificultad, y estan humidissimos, y continuo llenos de lagrimas, y tienenlos fixos dando siempre en vna misma parte. *a* Paulo pone estas mismas señales, y añade otra, que tienen la frente muy salida afuera. Estas dos diferencias dichas no atañen al Cirujano, porque ninguna orden ay como se pue-
 5 dan curar, como dize *b* Avicena, aunque *c* Galeno manda, que quando el agua está entre la dura y el casco, que se trepane el hueso para sacarla. Lo qual tambien *d* Paulo dize, que aun no parece que lo apriue; y tiene mucha razón, porque como esto venga por la mayor parte en niños, es muy aspera cirugía para ellas, pero de la que está en la custancia del cel. bro no ay que tratar, por-
 10 que es incurable, como lo dize *e* Galeno en el lugar alegado, y esta nunca la vió Aecio, como él lo dize, de las dos vltimas especies que son las que el Cirujano ha de tratar, y procurar de conocer, y se acordó *f* Avicena quando dixo: Esta enfermedad se haze de humidades retenidas entre el casco y el cuero, o en tre el pericraneo y cuero.

Capitulo ij. Delas causas del hidrocefalo.

20 **E**N este negocio ay poco que dezir, tienen su causa primitiva, y antecedente, y conjunta. La primitiva puso *g* Aecio diziendo: acaece por herida, o por contusion hecha en la cabeça, que se rompan las venas, de las quales sale sangre, la qual por su rarefacción se permuta en vna sustancia feculenta, o como lavadura de carnero, y esto muy muchas vezes acaece en los niños recién nacidos, a los quales las parteras por su poca experiencia trataron mal la cabeza, componiendola, o haziendoles otros daños. De aqui lo tomó *b* Paulo, esta misma puso *i* Haliabas, y *k* Avicena, y *l* Paulo. La causa antecedente puso *m* Aecio, quando las venas sin causa exterior se hazen mas raras, y la aquosidad que está mezclada con la sangre se cuele, y poco a poco se va congregando en vn lugar, se haze el apostema aquoso en la cabeça. La causa conjunta es aquella misma agua que haze el apostema.

Capitulo iij. Delas señales del hidrocefalo.

35 **A**unque *n* Alfarabio dize, que las señales destos apostemas son tan claras q se ven, y se palpan, toda via dize *o* Avicena, que se diferencia por el tacto, y por el calor, y por esto *p* Paulo no se contento con poco, sino que puso señales, no solo de los apostemas aquosos que se hazen debaxo del casco, pero aun de los que se hazen entre el casco, y el pericraneo, y de los que entre este, y el cuero se engendran, poniendo las señoles deste posttero dixo: Quando el agua está entre el pericraneo, y el cuero, está el apostema blando al tacto sin la color del cuero mudada, sin dolor muy levantado como vna almohada, y se le comprimis con los dedos con gran facilidad se abaxa, y luego se torna a elevar:
 40 tar: pero estas señales aveis de entender que son quando esto apostemas se hazen por causa antecedente, que otra cosa es quando por causa primitiva, como muy bien notó *q* Aecio, quando dixo: Estos apostemas se engendran por causa antecedente, todas las señales dichas concurren: pero si por herida, o por contusion el tumor está colorado, y con dolor, pero despues como lo que alli se recoge se va haziendo lento, y se va adelgazando el tumor, se buelve sin color, y sin dolor.

Avicena *r* pone señales para conocer quando el apostema está entre el pericraneo y el cuero, viniendo por causa primitiva, y dixo: que entonces está el color del apostema mudado, y el tacto muy diverso, y que existe, y que quando le tocan siente mordicación, y dolor.

Tambien *s* Paulo pone señales para conocer quando el tumor está entre el casco, y el pericraneo, y dize: que las señales dichas concurren, pero que está muy mas duro, y que no tan facilmente dà lugar al tacto, antes resiste al go por estar mas profundo, y que tiene mas dolor. Tambien *t* Avicena puso estas mismas señales. *u* Aecio parece que no quiso hazer esta distincion de las
 50
 55
 60
 65
 70
 75
 80
 85
 90
 95
 100
 105
 110
 115
 120
 125
 130
 135
 140
 145
 150
 155
 160
 165
 170
 175
 180
 185
 190
 195
 200
 205
 210
 215
 220
 225
 230
 235
 240
 245
 250
 255
 260
 265
 270
 275
 280
 285
 290
 295
 300
 305
 310
 315
 320
 325
 330
 335
 340
 345
 350
 355
 360
 365
 370
 375
 380
 385
 390
 395
 400
 405
 410
 415
 420
 425
 430
 435
 440
 445
 450
 455
 460
 465
 470
 475
 480
 485
 490
 495
 500
 505
 510
 515
 520
 525
 530
 535
 540
 545
 550
 555
 560
 565
 570
 575
 580
 585
 590
 595
 600
 605
 610
 615
 620
 625
 630
 635
 640
 645
 650
 655
 660
 665
 670
 675
 680
 685
 690
 695
 700
 705
 710
 715
 720
 725
 730
 735
 740
 745
 750
 755
 760
 765
 770
 775
 780
 785
 790
 795
 800
 805
 810
 815
 820
 825
 830
 835
 840
 845
 850
 855
 860
 865
 870
 875
 880
 885
 890
 895
 900
 905
 910
 915
 920
 925
 930
 935
 940
 945
 950
 955
 960
 965
 970
 975
 980
 985
 990
 995

membranam, & os capitis tumor adeſt iuxta capitis partem ubi collectio facta eſt concolor citra dolorem molliſ ad tactum cedens ac tranſiens ad digitorum contactum.
a Paul.

ſeñales deſtos tumores, antes los confundió quando en el lugar alegado dixo: Si el agua ſe congregare entre el caſco, y el pericraneo, ó entre eſte, y el cuero en la parte de la cabeça donde ſe haze eſta coleccion, ſe halla vn tumor ſin mudança de color, ſin dolor blando al tacto, y que facilmente dà lugar a los demas: pero muy mejor lo puſo a Paulo, pues eſtá claro que por la diferencia del lugar de eſtar vnos mas profundos, y otros mas ſuperficiales, ſe han de diferenciar tambien las ſeñales, y no importa poco conocer y dezir que el apoſtema eſtá entre el cuero, y el pericraneo, ó entre eſte y el caſco, principalmente al tiempo de abrir, como diremos luego.

10

Capitulo jv. De la cura del hidrocefalo.

b Avic. pri. 3. 7. 4. c. 11.
c Alſarab. lib. tract. 26.
cap. 9.

d Avic. ubi ſup.
e Haliab. 9. pract. c. 16.

f Alſarab. lib. pract. tra.
26. cap. 12.

LA primera intencion que es ordenar la vida (quanto a las ſeis coſas naturales) y la ſegunda, que es evacuar la caſa antecedente, ſe han de guardar al pie de la letra, como las hemos puesto en el capitulo del apoſtema aquoſo. Solo diré aqui, que quando algun niño padeciere eſta enfermedad, pues ſon los que mas continuamente la padecen, es neceſſario que con inſtrucion de Medico ſea regida el ama que le diere leche, guardandola que no coma manjares humoſos, ni vapoſoſos, y aſí lo manda b Avicena, y purgarla como lo manda c Alſarabio.

Quanto a la evacuación de la cauſa conjunta, haſe de hazer intentando primero la reſolucion, principalmente ſi el apoſtema es pequeño, aſí lo manda d Avicena, y e Haliabas; y ſi fuere grande el que la tuviere, acudirás a los remedios reſolutivos, que tenemos puestos en el capitulo dicho del apoſtema aquoſo.

Peró ſi fuere niño, lo primero que ſe ha de hazer es reparle a nauaja, porque mejor ſe aplicarán las medicinas que auiendo cabello, y luego embrocár toda la cabeça con azeite de mançanilla, y dure buen rato, y despues echarle encima poluos de aſufre, ó hazerlo todo vn linimento, y ponerle encima la na ſuſia.

Otro azeite pone f Alſarabio que ſe ſaca de cinco avellanas, y ſiete almendras; y de 3. j. ſ. de hinojo y alegría, p. j. majarlo todo, y ſacar el azeite dello, y vntar.

Otro, tomar caracoles viuos, y molerlos muy bien con ſus caſcaras y todo, y tráerlos y majarlos haſta que ſe hagan como vn vnguento, y despues mezclar con ellos vn poco de olibano, y hazerlo todo como vn linimento, y vntar la cabeça con ello; eſte vnguento, fuera de que ſe podran poner ſin ligadura, hará muy buena obra.

Otro, poluos de axenjos, de mançanilla, de coronilla de Rey, aña 3. ij. manteca freſca, azeite de mançanilla, ó de eneldo, aña. 3. iij. con vn poquito de cera ſe hará vn linimento.

Otro, miel lib. j. ſ. ſal. 3. β. oregano, ma j. ſ. mezeleſe en forma de emplastro, y haſe de aplicar caliente. Otro de mas fuerça, y para mayores edades, tomar olibano, y ſerapion, y goma arabiga, y almendras amargas, aña. partes iguales, y hazer vn linimento de todo, y vntar la cabeça.

Es muy bueno antes de poner eſtos emplastros, ó linimentos, embrocár la cabeça con cozimiento que tenga virtud de deſecar, y con fortar, como calamento, oregano, betonica, ſabina, mançanilla, poluo, ſerpilo, ſalvia coronilla de Rey, cantueſo, eneldo, nuezes de cipres, roſas, ſaluados, todas eſtas coſas, ó parte, cozidas en lexia de manojos, ó en vino tinto, hará muy buen eſteto.

g Alſarab. ubi ſupra.

Tambien dize g Alſarabio, que es muy bueno forber por las narizes azeite de almendras amargas, ó azeite de eneldo, ó de ben, ó ſumo de mayorana, y despues deſto cada mes vna vez echar dentro en las narizes vn poco de poluo hecho del cerebro del lobo ſecado a la ſombra, y vn poco de mirra, con vn cañonico, y ſino ſe pudieren hazer eſtos poluos del cerebro del lobo hagafe de la hiel, que tambien es apropiada para lo dicho.

Despues de ſano, para conſirmar la cabeça que no torne a recibir, ni engendrar

15

géndrar aquel agua, es bueno oler vna poma hecha de ruda, y castoreo; partes iguales, con vn poquito de almizcle, mezcado todo con gmo de sahucio, y esta se puede dar a oler a los niños muy amenuado. Puedes tambien vsar ciperro, y galanga, y nuez molcada, y clauos, y semejantes.

Capitulo v. Como se han de abrir estos apostemas agnosos en la cabeça.

Visto que con todos los remedios puestos, el agua (por ser mucha, o gruesa, o estar el cuero mas denso) no se puede resolver, necesariamente hemos de venir a las manos, y hazer vna abertura, o mas por donde pueda emanar aquel agua. Todos los Autores concuerdan con esto fin que ninguno discrepe, aunque los Cirujanos lo hazemos muy pocas vezes, y con razon, principalmente en niños, que como son tan pequeños, y tiernezillos, los padres lo niegan, y los Cirujanos no se atreven, pero visto que acaee muchas vezes (como dize *a* Alarabio) nacer los niños con gran cabeça, y que les va creciendo en tanta mamera que vienen a no las poder sustentar por la gran cantidad de agua, y si se mueren (y así lo cuenta que lo vio) hemos de abrirlos con tiempo porque solo aquel remedio tienen, y así *b* Geleno dixo: Quando el agua está entre el cuero y el pericraneo, o entre este y el casco, con dos o tres secciones derechos se evacua, pero si está debaxo del casco, necesariamente se ha de abrir el casco, pero si el agua está debaxo de la dura, o en la sustancia del cerebro ninguna cirugía basta, porque la enfermedad es incurable. *c* Accio dize lo mismo, y añade, que si el agua fuere poca, que donde hiziere mayor eminencia se haga vna sola abertura, pero si fuere mucha serán necesarias dos, o tres aberturas, la cantidad de las quales ha de corresponder a la grandeza del mal, lo mismo dize *d* Paulo, y *e* Avicena. *f* Paulo puso la manera, y figura que estas secciones han de tener (quando han de ser dos, o tres) y dixo: Quando el agua está entre el pericraneo y el casco, y la cabeça estuviere muy inchada, haremos dos cirufas a manera de cruz, y si estuviere muy hinchada serán necesarias tres secciones, pero semejantes a esta letre H.

Pero has de advertir, que no evacues toda el agua de vna vez, principalmente en los niños (que facilissimamente se resuelven con qualquier evacuacion repentina) y por tanto en cada cura sacar vn poco, aunque quando fuere poca bien se podrá sacar, principalmente quando despues de sacada quieres apuntar la seccion que hiziste, como lo manda *g* Avicena, y *b* Haliabas, y haráse la adglutinación por la mucha humedad que en los niños abunda, pero si quieres apuntarle, despues que le hubieres lacado el agua pondrás dentro tus lechinos mojados en vino, y azeite, y embrocárlehas encima con lo mismo, y esto harás hasta el tercero dia, *i* Accio dize, que en estas secciones, o aberturas que hazemos, que no es necesario meter mechas como en los apostemas que abrimos, sino solamente porq en estos niños (como hemos dicho) facilissimamente se haze la adglutinación, es necesario meter vnias hilas que no sirvan de otra cosa sino de tener abiertos los orificios, y si fuere niño, despues de puestas estas hilas, pondrás encima vnos paños, o lana con clara de huevo, y no le pondrás ligadura, porque a los niños los agraua demasiado, y así bastales vna cofecita, pero en los grandes ponerles muy buenos lechinos, y muy buenas ligaduras, que seguramente tengan lo que pusiéres.

La cura despues ha de ser la regular en curas de cabeça, guardandote de podreer, porque si hizieses esto, como el lugar por el agua que tuvo está tan humedo, facilmente induciras vna putrefacion.

Si a caso te parecc (quando vas en el proceso de la cura) que se tarda en

a Alfarab. lib. 6. capit. 11. tr. 26. cap. 9.

b Gal. lib. introdu. cap. 18. Hydrocephalon sub cute, & pericraneo duo cute, veltribus vctis lineis incidentes euacuamus, quod sub ossibus est exidimus quod tandem intra meningem, cerebrumque incidit insana bile est.

c Accius lib. 6. cap. 1. In communi igitur in collectione sub cute, inter membranam calvæ ambientem, & ipsum calva os sit, ijsdem aggressiombus utimur ad humoris excretionem, & siquidem parvus est tumor, apex ipsius unica sectione, scilicet trās versa dividitur, si vero maior, dua, aut tres sectiones sunt, aut plures iuxta magnitudinis proportionem in locis ad effluxionem commodis.

d Paul. lib. 6. c. 3. Si membrula calvariam involventi, & ossi colluvies interveniat, magisq; caput inturgescat, duabus utemur lineis per mediū se mutuo se cantibus si magis adhuc sit virgidi, etiam tribus ad similitudinem H. letera.

e Avi. pri. 3. t. 4. c. 11. Si autem fuerit pauca, & retenta inter cutem, & craniū, tunc fac aut scissuram unam in latitudinem, aut si fuerit multa, tūc fac scissuras duas sese secantes, aut tres scissuras secantes se si fuerit plurima, & evacuetur quod est in ipso.

f Paul. ubi supra.

g Avic. ubi supra.

h Haliab. 9. capit. c. 16.

i Acc. ubi supra. Non

oportet autem velut in

abscessibus post Chirurgiam limniccos transmittere, sed ipsos solas sectiones linamentis dispartate nam post humoris excretionem conserua in his facile agglutinantur, qua propter linamentorum usu in ipsis concti sumus post in dita linamenta si infans fuerit cui Chirurgia adhibetur, deligationem propter gravitatem recusamus, verum lana ovo imbuta imponatur, & caput pilco cōtēgatur in robustiorib. autē linamēta forissec custodiātur, & deligatio fiat.

a Paul. ubi ſup. Quid ſi
longiore ſpatio os carne
non recipiat, leuiter ip-
ſum rademus.

Hoc etiam Avicen.
ubi ſupra.

b Accius ubi ſupra.

venir la carne, y el hueſo eſtuyere deſcubierto ſerà neceſſario como manda
a Paulo, y Avicena, que ſe legare vn poco.

Concluyamos con que es menefter aduertencia en el hazer de la ſeccion,
quando el agua eſtà entre el caſco, y el muſculo temporal, que entonces ſino
te guardas del muſculo cauſaràs grauiſſimos accidentes, y eſto aconsejó muy
bien b Aecio, y manda que en tal caſo que ſe eſpere haſta que el agua aga emi-
nencia àzia fuera, porque haziendo eſta, podràs hazer dos ſecciones, la vna al
vn lado del muſculo, y la otra al otro, y por eſtàs podràs poquito a poco muy
delicadamente con vn ſajador deſcarnar el muſculo vn poco de cada parte, y
por allí ſaldrà el agua que eſtuyere entre el, y el caſco, deſpues tu curacion or-
dinaria.

Ay algunos que para abrir apoſtemas en la cabeça aplican cauſticos, y ha-
zen muy mal por la vezindad del cerebro, y de las membranas que facilíſima-
mente ſe pueden alterar.

En los demas apoſtemas que ſe hazen en la cabeça, ſe ha de advertir que ſi
fueren menefter reperculiſos, que no ſean de los proprios ſino comunes.

Los apoſtemas de la frente no tienen particular, ſino que la abertura no ſe
haga ſegun las arrugas, ſino de alto abaxo, porque de otra manera cortaràs el
muſculo que eſtà debajo del cuero que ſe eſtiende por toda la frente.

Capitulo vij. De los tumores de los parpados de los ojos, y primero del eſcorçuelo.

Aunque eſtos tumores de ſuyo ſon pequeños, pero por venir en tan peque-
ño miembro, como ſon los parpados, ſe pueden llamar grandes, y hazer
caudal dellos, como de tales, principalmente de los que continuamente ſe ven:
Suelen los parpados hincharſe; no hablo de los que vemos en las perſonas que
ſe levantan de dormir, y han tenido fueño largo, y profundo, a los quales ſe
les ven los ojos hinchados de ſola la retencion de los vapores que no tuvieron
por dō exhalar, y aſi incharon los parpados, que eſtos de ſuyo, ó con fregarlos
poco, y livianamente ſe tornan a ſu priſtino eſtado, ſino de aquellos que por
deſfluxion de algun humor, ó viento, ó agua ſe vienen a hinchar. De los quales
del primero que trataremos, ſerà del que en nueſtra lengua ſe llama comunme-
te eſcorçuelo, el qual en Griego ſe llama crithe, y en Latin ordum, como lo
trac c Galeno adonde trata del, y d Aecio, tambien en Latin ſe llama ordeo-
lum, ó præputiolum, como lo trac el miſmo e Aecio. El qual eſcorçuelo no
es otra coſa ſino vn tumorcillo duro larguillo, el qual ſe engendra en lo exte-
rior, y por la mayor parte de la ſuperior palpebra a las extremidades della ju-
to a las peſtañas, el qual en la figura es muy ſemejante al grano de cevada, dize
en la diſtincion, que es vn tumorcillo larguillo, aſi lo dicen f Paulo, y g Avi-
cena: dizeſe duro, aſi lo dize h Alſarabio: dizeſe en lo exterior, aſi lo di-
ze i Aecio, y K Galeno: dizeſe, y por la mayor parte de la ſuperior palpe-
bra, aſi lo quiſo ſentir l Hipocrates, alomenos en todas ſus obras no ſe halla
ponerle en otra parte: dizeſe a las eſtremidades della, aſi lo dicen m Avic-
ena, n Alſarabio, y o Raſis: dizeſe junto a las peſtañas, aſi lo dize p Galeno,
y q Aecio, dizeſe que es ſemejante al grano de la cevada; todos los Autores
alegados lo dicen aſi, pero entiendeſe deſpues de maduro, que entonces por la
blancura que por cauſa de la materia tiene, y por ſer gueleſo de enmedio, y agu-
do de los lados ſe ſemeja mucho a lo dicho: pero antes de ſupurarſe, poco ſe pa-
rece por ſer la color bermeja, como lo dize r Nicolo.

La cauſa deſtos por la mayor parte es de ſangre, y algunas vezes ſe haze de
melancolia, y entonces eſtà mas duro, y otras de ſangre quemada, y entonces
es de genero de carbunquillo, f Avicena.

Las ſeñales dize t Alſarabio que ſon claríſſimas, y aſi de la diſtincion ſe
pueden coſeguir.

c Gal. 7. de ſimp. med.
fac.

d Aecius lib. 1.

e Aecius lib. 7. cap. 28.

f Paul. lib. 3. cap. 22.

g Avic. 2. 3. tr. 3. c. 16.

h Alſarab. lib. practica-

rum tract. 4. cap. 8.

i Aecius ubi ſupra.

k Gal. 4. per loc cap. 7.

l Hip. lib. 2. de mor. vul.

ſect. 2.

m Avic. ubi ſupra.

n Alſarab. ubi ſupra.

o Raſis 2. cont. tract. 9.

p Gal. ubi ſupra.

q Aecius ubi ſupra. Om-

nes authores.

r Nicol. ſerm. 7. tract. 5.

f m. 2. cap. 46.

f Avic. ubi ſupra.

t Alſarab. ubi ſupra.

Capitulo vij. De la cura del escorçuelo.

PArece cosa de burla, ni tener cuenta con el regimiento, ni con evacuar la causa antecedente, aunque con esta quiere Avicena, que alguna vez se tenga cuenta sangrando, y purgando, pero esto entenderse ha quando se tiene entendido que está el cuerpo muy lleno, o mal habituado, o lo vno, y lo otro, o quando el tumorcillo es venenoso, que entonces ay ocasion para hazer lo vno, o todo, y si se huviere de hazer, recurrirás a lo vniversal del siegmon.

Quanto a la materia conjunta, siempre que este tumorcillo no fuere venenoso, ni causado de materia melancolica, començarás con tus repercutivos así lo manda *a* Iesus Haly, pero pasado el principio has de resolver, y si fuere venenoso tambien harás esto desde el principio, y para esto començarás a fomentar el apostemilla con agua cozida con ceuada, y alholvas como manda *b* Galeno, o con poner vna esponja mojada en este cozimiento: continuar allí tambien pan caliente es muy bueno, *c* Rasís *d* tambien es muy bueno pues todos los Autores lo mandan, vnas moscas quitadas las cabeças, y fregar la apostemilla con ellas, o majadas, y ponerlas encima, porque casi por propiedad le sanan, y tambien se resolverá con poner encima vn poco de cera blanca, *e* Paulo tambien con medio higo seco cozido en vino, y si el tumorcillo fuere duro, majale vn poco de Galuano molido, o ponle vn poco de pan mojado, y traído entre los dedos.

Para madurarle (aunque las mas vezes de fuyo lo haze) es muy bueno, y hazelo con presteza, harina de ceuada mezclada con vn poco de leuadura, si esto no bastare pondrasle vn poco de diaquilon menor mezclado con vn poco de refina, o harina de trigo cozido en vino, o en vinagre.

Si despues de maduro no se abriere pondrasle vn poco de levadura, y máteca.

Despues de abrierto, si fuere necesario con vna gotilla, de miel, y poner encima qualquier vnguentillo se acabará de sanar: y desta manera se curarán qualesquier apostemillas que vengán en los parpados como sean calientes.

En qualquier apostemia que se curare en los parpados, o sea caliente, o frio, se ha de guardar aquel precepto de *f* Accio, que se tenga grandísima diligencia, que por ninguna via las medicinas que se pusieren se comuniquen a la sustancia del ojo, porque le ofenderán mucho.

Capitulo viij. De la escleroptomia.

VIene tambien en los parpados vna dureza que en Griego se llama sclerophthalmia, como se ve en *g* Galeno, y *b* Avicena le llama, gela, o gele, y es quando los parpados se paran tan duros que si estan cerrados no les puede abrir, y si están abiertos no los pueden cerrar, quiero dezir, que lo vno, y lo otro se haze con gran dificultad, y trabajo, como dize *i* Paulo, y esto tiene en mayor grado quando despiertan del sueño, como dize *K* Accio, de donde tomó *l* Avicena, y *m* Rasís, y desta gran dureza que tienen viene a que si el Cirujano para averiguar bien el negocio, quiere, o pretende bolver el parpado lo dentro a fuera, por ninguna via puede, como lo dize *n* Accio, y la misma sustancia del ojo está colorada, o bermeja.

Esta indispocion viene de materia gruesa, que le cabe muy gran parte de sequedad, así lo dize *o* Avicena, aunque alguna vez trae consigo manera de rubor, y aun de dolor, *p* Avicena, de no curarle esta indispocion, viene no solo a hazerle llagas, pero aun stafilomas, como dize *q* Accio.

Capitulo jx. De la cura de la scleroptalmia.

No solo se han de curar estas durezas con remedios locales, pero con buen regimiento

Avicen. 3. 3. tr. 3. c. 17.

a Iesus Haly, proprio c.

b Gal. de facile para. cap. 12.

c Avic. ubi sup.

d Rasís 2. contr. tract. 4. cap. 2.

e Paul. ubi supra.

f Acc. lib. 7. cap. 13. Curandi porro sunt tumores, qui circa solas palpebras forinsecus sunt citra oculi consensum.

g Gal. lib. introduc. c. 15.

h Avic. 3. 3. tr. 3. cap. 5.

i Paul. lib. 3. cap. 22.

k Acc. lib. 7. cap. 74.

l Avic. ubi supra.

m Rasís 2. com. tit. 3. cap. 1.

n Accius ubi supra.

o Avic. ubi sup.

p Avic. ubi supra.

q Accius ubi supra.

a Gal. *ubi supra*.
 b Avicen. loco citato.
 c Alſara. lib. praet. ſect.
 2. tract. 4. cap. 8.
 d Raſis 2. cont. tract. 3.
 cap. 2.
 e Alſarab. *ubi supra*.

f Galen. *ubi supra*.
 g Avicen. *ubi supra*.

h Gal. loco citato.
 i Avicen. *ubi supra*.

k Paul. *ubi supra*.

regimiento que decline a calor y humedad, y con purga, como lo manda a Ga-
 leno, y b Avicena, y c Alſarabio.

Quanto a los remedios topicos todos manda lo primero, que ſe haga muy
 continuas fomentaciones con eſponjas embevidas en agua tibia, y poner luego
 encima medicamentos que molifiquen y humedezcan, como mucilagines de
 fenugreco, y de linaça ſacadas con leche, como dicen d Raſis, y e Alſarabio.
 Con eſtos medicamentos dize Avicena, que ſe curan eſtas in diſpoſiciones.

Otro medicamento hazen de azete roſado, y engundia de gallina, y baba-
 ça de linaça, y cera.

Manda f Galeno, que ſe ponga vn guevo batido con azete roſado, y en-
 gundia de gallina. Y g Avicena dize, que ſea ſin la enxundia, y quando ſe fue-
 re a dormir, ſin comparacion aprovechan mas eſtos remedios ſi el paciente ſe
 rapare la cabeça, y le dieren muchos baños que humedezcan, y hunturas deſ-
 pucs de azete violado, y nenularino, y arropar deſpues muy bien la cabeça,
 como noto h Galeno. Dize i Avicena, que aprovecha mucho tambien apli-
 car a los ojos algunos medicamentos que tengan facultad de atraer lagrimas,
 porque como ſon de humor ſutil, meczlandole con lo gruesso que haze la en-
 fermedad, hazele más apto para la reſolucion, y tomolo eſto de k Paulo, y en-
 tendiò eſto mal Avicena, porque Paulo no lo manda ſino en la geropalmia, q
 es opſalmia ſeca, y enfermedad de los ojos, y no de los parpados; y es gr acioſa
 coſa de Avicena, que trae vn colirio, llamale arſaſtratis, y ha de dezir era ſiſtra-
 ti, aſi lo trae Paulo.

Capitulo x. De la enſiſema.

l Taxatur Avic. 3. 3. tr.
 3. cap. 8.
 m Paulo lib. 3. c. 22.

A Y otro tumor que viene en todos los parpados, ò en parte dellos, al qual
 llaman los Griegos enſiſema, y l Avicena le llama tebegi palpebre, es
 vna inchazon muy ſemejante en ſu eſſencia, y ſer a la edema, como dize m
 Paulo, y eſta, ò es natural (porque muchos la tienen de ſu nacimiento) y en
 eſta a ninguna coſa aprovecha la cura, ni al presente tratamos deſta, ſino de
 la accidental, y eſta, ò viene por cauſa extrinſeca, como por caída, por golpe,
 por picadura de algun animalejo venenoso. como de araña, abilla, ò abeja, ò
 de algun guſano, ò por picadura de algun aguja, ò viene tambien por cauſa an-
 tecedente, como por ventofidad, ò aquoſidad, ò humor ſlegmatico ſutil, ò de
 vapores levantados de humor colerico, ò melancolico.

La ſeñal de la cauſa de que ſe hiziere, ſi de viento, ò agua, ò de otra coſa de
 lo precedente lo ſabras, ſolo advierto, que ſiempre eſtá ſin color de que ſe pue-
 de hazer caſo, ſino viniere algun humor acre meczlado.

Eſta enfermedad viene algunas vezes en el fin de otras, como de opſalmias,
 y en fin de las viruelas, otras vezes en el principio, como de la hidropeſia, y ca-
 chexia, y por apoſtemas humidos, como la periſeumonia, y la liargia, como
 dize n Avicena, otras vezes viene en convalecencia, y entonces, como dize o
 Avicena, arguye recidiva por la mayor parte.

Capitulo xj. De la cura de la enſiſema.

p Avic. *ubi supra*.

q Alſarab. praet. tract.
 4. ſect. 2. cap. 7.

r Paul. *ubi supra*.

P Ara curar eſta enfermedad es menester tener cuenta con la cauſa antece-
 dente, evacuandola como lo manda p Avicena, y quando viniere por cau-
 ſa primitiva, con quitarla queda ſano: la cauſa antecedente ſe evacua como di-
 ze q Alſarabio, con pildoras cochias, ò con las de hiera, ò aureas.

La materia conjunta ſe quita con coſas que reſuelven, y eſtas ſe han de va-
 riar ſegun la diverſidad de la cauſa, es muy bueno poner amenudo vnos paños
 mojados con cozimiento de mançanilla, y en coronilla de rey, y de mentaitro, y
 vn emplaftero hecho de harina de lentejas, y hiſopo, ò yerva buena cozido
 en vino, ò harina de alholvas meczlada con ſcanabin, ò con azibar, ò con mir-
 rha, ò con olivano deſtemplado en vino, ò todos juntos hechos linimeto. r Pau-
 lo manda, que ſe hagan muchos fomentos con agua, y vinagre, y deſpues pue-
 ta

ta vna esponja embevida en ella encima, pero esto entiendese aviendo primero fomentado los parpado muy bien con agua caliente hasta que se ablande, y despues con el agua y vinagre, pero caliente.

Vna rabanada de queso fresco calentada en agua y vinagre, o en agua miel, resuelve estos tumores, y passas cozidas en lo vno de lo dicho, sacados los granillos, o la corteza del rabano, assi mismo cozida sana este afecto.

Vn emplastro hecho de raizes de maluaviscos cozidas, y passadas por ceda co, y mezcladas con alguna enxundia, sana esta indisposicion.

Es muy bueno tambien, quando el enfermo se va a dormir, vntar los parpados con algun azeite que tenga virtud de resolver.

Si el negocio esta pertinax puedes venir a vntar los parpados con vn linimento hecho de freza de paloma, y del especulario combusto, iguales partes muy bien molido, y mezclado con vino, o vinagre.

Capitulo xij. De la hidatide.

Otros tumorcillos ay que vienen en el parpado de arriba solamente, al qual llaman los Griegos hydatide, y *a* Avicena le llama alarnach, y reduce-se a los abcessos, aceroma, steatoma, y melliceris (de los quales tratamos en lo vniversal) porque no solamente siempre se halla el humor semejante al que tienen estos abcessos dichos, pero se halla el humor contenido en su membranilla, o cestilla.

Esta tan aderente, que no solo esta fixo que no se menca de vn cabo a otro, como dize *b* Iesus Haly, pero con su gravedad, y corpulencia impide que por ninguna via el parpado donde esta, se pueda levantar para poder ver co el ojo, antes esta la palpebra como resoluta.

Desto dize *c* Rafis, que se parece en la figura al pezon de la teta, y conocele tambien, como dize *d* Paulo, que si le comprimes con dos dedos, y sin quitarlos apartas el vno a vn cabo, y el otro a otro, por aquel lugar que hazes en medio de los dedos, torna el humor como es pingue a hazer emiencia.

Conocefe tambien, como dize *e* Alfarabio, en que ninguna manera de dolor, ni rubor tiene, antes como dize *f* Paulo, que se parece al tumor aquoso, y que no son parte para mirar el resplandor del sol.

Esta enfermedad por la mayor parte viene a los de complexion muy humeda, y esta, o sea natural, como en los niños, o accidental, como en los de mayor edad, y en los que tienen muchas lagrimas, o padecen muchas vezes optalmias, y ni mas ni menos los que padecen esta enfermedad tienen lo vno, y lo otro.

Capitulo xij. De la cura de la hidatide.

SI este tumor, o abceso (como le quisieres llamar) esta en el principio dize *g* Avicena, que se puede curar por via de resolucion, y si quisieres intentar la cura desta manera, recurrirás al capitulo dicho del ateroma, steatoma, y melliceris, porque alli hallarás muchas medicinas simples, y compuestas de que te puedes aprovechar: pero estos tumores son de condicion como alli traxe de Galeno, que pocas vezes se terminan por resolucion, y assi necessariamente has de venir a la operacion manual, la qual aunque la ponen todos los Autores alegados, y Albucasis, es harto mas difícil de hazer que de dezir, y la manera como se ha de hazer es esta.

Lo primero, el praticante, o ministro se ha de poner detras del enfermo, y tomarle la cabeza con dos manos y tenerla derecha azia arriba, y firme, y co el dedo pulgar de la vna mano, teniendole en metad de la ceja del parpado afecto, y estirará el cuero azia arriba, y tu teniendo la lanceta con vna mano, con la otra tirarás el parpado azia ti, de manera que el tumor venga en la mayor emiencia que pudiere, hecho esto, harás vna seccion de alto a bajo, y no profunda, que si con ella no descubrieres la hidatide, harás otra de manera que sin vaziarla la descubras, porque este es todo el punto y primor de la cura, y descu-

a Avic. 3. 3. tr. 3. c. 18.

b Iesus Haly.

c Rafis 2. cont.

d Paul. lib. 6. cap. 14.

e Alfarab. lib. pract. tract. 4. cap. 16.

f Paul. ubi sup.

g Avic. ubi sup.

* Paul. ubi supra.

a Paul. lib. 3. ca. 22. *Et lib. 6. c. 22. Priusquam vero abcessus in oleis erumpat anchylops vocatur.*

b Gal. lib. de dif. med. *Anchylops tumor in angulo magno confurgens, atque humoris collectio nem habet; non perforat aut inuio foramine.*

c Gal. in intro c. 15. *Anchylops abcessus quid est ad angulum qui naribus proprius est pui cōtinens.*

d Avic. 3. 3. tr. 2. c. 14. *Et exitura illa antequam aperiat, nominatur akilus.*

e Avic. ubi sub. Garabest dura qua tactu movetur *non rumpitur. Et est de genere glandularum f. Corn. lib. 7. c. 7. Idque interdum naturam carcinomatis habet.*

g Gal. lib. de ocul. p. 4. c. 9. *Achylops esse oleus inter oculos, et naves, quod si fuerit neglectus, fiet ex eo fistula putrefaciens os.*

h Gal. 5. per loc. c. 2. *In ter nasi os, et magnū iuxta oculi angulum, parvū quoddā abcessus simile tuberculum oriri solet, et rumpitur sane sapē in angulo, ut agere curabile reddatur, nisi maturē occurratur. Idē de facile parab. cap. 12. i Pal. lib. 3. c. 22. Achylops abcessus est, qui in ter maiorē oculi angulū et naves fit, qui ruptus et neglectus, usque ad os in fistulam desinit.*

k Accius lib. 7. c. 38. *Circa prae dictum locum ubi achylops fit, colligitur et in lentus humor mel leus aut pulchaceus plerumque in tunica continetur, dolorem non inducens, paulatimque augescens.*

bierta procurarás asírla con vn paño muy delgado, y asída traerla a vn cabo, y a otro hasta ver si la puedes arrancar que salga entera, y sino pudieres, en tal caso cortarlahas por el basis, y en aquello que quedare echarás vna poca de sal para que lo acabe de consumir, y si caeciére a salir entera, lo mas breve será darsela luego vno, de dos puntos en la seccion que hiziere, y que te cure por aglutinacion: pero si quisieres curar de otra manera, meterás dentro de la seccion tus lechinos con clara de huevo, y despues curarlehás ordinariamente. Tórnotela a avisar, que no hagas la seccion de vna vez, y porque si profundas mas de lo que conviene, harías muchos daños, que podrias cortar, no solo los musculos que mueven el ojo, pero podrias venir, como dize * Paulo, a hazer daño en la córnea, y allende desto vaziarías la hidatide, la qual vazuada te impedirá la obra, y con la reliquia que allí quedasie, y la cicatríz que en la solucion que hiziste, de necesidad se ha de hazer; quedaria el parpado muy mas inepto para el movimiento que antes.

Concluyo esto de los parpados, conquese sepas, que desta manera puedes curar qualquier nodo, o lupino, o glandula, o cicofula que viniere en ellos, como te certifiques, o sospeches que aquel humor se contiene en cestilla, o membrana.

Capitulo xjv. De la rixa, o fistula en el lagrimal

Aunque se pudiera tratar deste afecto en el tratado de las vlceras, pero porque siempre de genera de abcessos, quise aqui tratar del: tiene diversos nombres, segun tiene diversas disposiciones, porque quando el abceso está en el lagrimal domestico, antes que se rompa se llama anchylops, Autor es a Paulo, y tomolo de b Galeno, que dixo: Quando en el mayor angulo del ojo, es en el domestico aparece algun tumor, y tenga hecha coleccion del humor, y no esté abierto, y si lo estuviere sea muy pequeño el orificio, se llama anchylops de donde se faca, que aunque esté abierto, como sea muy pequeño el agujero, tambien se llama anchylops. Y e dixo: el anchylops es vna apostema que sehaze en el angulo del ojo que está mas cerca de la nariz teniéndose materia. Deste dixo d Avicena: Estos apostemas antes que se rompan se llaman akilus, algunas vezes, como dize e Avicena, viene este apostema muy duro, y que no se rompe, y tocandole con la mano se mueve, y es de genero de glandulas, y se llama garab, otras fuele aver aun peores que estas, que van camino de ser canceros, como dixo f Cornelio, pero quando el abceso de que arriba tratamos, está notablemente abierto, y ay notable llaga en respecto del lugar donde está, se llama egylops, y así dixo g Galeno: La egylope es vna llaga entre los ojos, y las narizes, y si la tuvieres en poco facilmente se hará fistula, y seificará el hueso, demanera que no se requiere que de necesidad esté el hueso corrompido para que sea egilope, como lo declaró muy bien b Galeno, quando dixo: Entre el angulo del ojo domestico, y el hueso de la nariz se fuele hazer vn tuberculo pequeño semejante a vn abceso, el qual por la mayor parte se rompe en el mismo angulo, y sino le focorren con tiempo, es muy rebelde a la curacion. Lo mismo dize en otra parte, pero el que mas lo aclaró fue i Paulo, que en el dixo: La egilope es vna apostema que se haze entre la nariz y el angulo del ojo, el qual rompido si le tuvieres en poco, no para hasta el hueso, y se hará fistula. Demanera q de lo dicho podemos colegir, que quando está el tumor en el lagrimal, y obedece al tacto, se puede referir al ateroma, o al fteatoma como dize k Accio, y esta puede venir a endurecerse tanto que degeneren en glandula, como la pintó Avicena, y a las vezes viene a malignar: se tanto que degeneren en cancro, como dixo Cornelio Celso: Quando en el se engendra mataria, antes que se abra se llama anchylops, quando tiene notable orificio, aunque tenga dureza interna y callosidad, se llama egylops, y quando se viene a corromper el hueso, fistula lacrimonial con corrupcion de hueso, aunque alguna vez egylops es nombre general a todas las diferencias dichas.

Capitulo xv. De las causas de la rixa.

Tiene su causa primitiva, como lo dixo *a* Avicena, que algunas vezes acaece de sangrar mal las venas que están en el lagrimal, que quede fistula, y algunas vezes viene por causa de tener alli alguna herida, o alomenos de averla tenido.

La causa antecedente pueden ser todos los quatro humores que corran al lagrimal en abundancia, que por esta y su grosseza no puede expelerlos naturaleza; y las mas vezes se causa de flegma, y pocas de sangre, y menos de colera, ni de melancolia, y la causa porque mas continuamente se haga de flegma que de otro humor es, porque continuamente de la cabeça destile este humor mas que otro a los ojos por la carne del lagrimal, si halla obturados (o los obtura) los orificios que en el mismo hueso de la nariz instituyó naturaleza para que por ellos se expurgasen los excrementos de los ojos, retienense; y haze el dicho afecto, y esto declaró excelentísimamente *b* Galeno quando dixo: Mira que estos agujeros dichos se cueban a las narizes todos los excrementos de los ojos, y no solamente estos, pero las medicinas que echamos en los ojos, muchos de ai a poco las escupen, otros las tragan, no es por otra cosa, sino porque del lagrimal pasan los agujeros a la nariz, y desta a la boca; conviene a saber, por el colatorio. Lo qual tambien despues dixo *c* Aecio. De qualquiera manera que sea para que se haga la corrupcion del hueso ha de ser por cantidad de humor que esté alli retenido, que se tarde en hazer el orificio, y que pases la ocasion, o porque tenga mala calidad, la qual no solo exulcera el lugar, pero endurece la circunferencias internas, y corrompeel hueso, y las ternillas del parpado, y hinche el ojo de materia, la qual sale siempre que aprietan el apostema, como dize *d* Avicena.

Otras vezes puede comenzar la corrupcion del hueso de si mismo, y despues poco a poco va corrompiendo el periósteon, y la carne hasta que haze exulceracion en el cuero, y queda hecha la fistula, y con callosidad, o molicie interna, y esta corrupcion del hueso viene a ser algunas vezes, como dize *e* Cornelio, tan grande, q no para hasta pasar a las narizes.

Capitul xvj. De las señales de la rixa.

Vna de las señales para entender (antes que se abra) que aya fistula, y las mas vezes con corrupcion de hueso, es estar el hueso tan delgado (aunq de suyo no es arto en aquella parte) que parece aun paño muy delgado y ralo, no solo en lo que comprehende el mismo absceso, pero en la circunferencia, en tanta manera que casi se trasluze la materia que está dentro.

Entiendese tambien aver fistula, sin que se abra, y aun sin aver tumor notable, quando apretando el mismo lagrimal, o por la misma ventana de la nariz, o por el mismo ojo sale las mas vezes vna aquosidad que impide la vista, como dize *f* Galeno, aunque algunas vezes sale bien mezclada con materia, y en expeliendo esta, queda el lagrimal como si estuviese sin ninguna afecto.

Si huviere orificio, muy mas facil es de conocer lo que ay, y a este proposito habló *g* Alarabio quando dixo: La cierta señal de todo se percibe por el tacto (dexando aparte que se ve siempre correr aquel humor, como dize *h* Cornelio) porque con meter la tinta vereis si en la carne interna ay dureza, o molicie, y por el consiguiente si ay vicio en el hueso, y si es mucha, o es poca, quando este tumorcillo está tan duro, que como hemos dicho, de autoridad de Cornelio, degenera en cancro, conosece (como *i* dize el mismo) porque alli estan las venas llenas, y recurvadas, el color palido, el cuero duro, y por delicadamente que le toques se irrita, y en toda la circunferencia ay inflamacion

a Avic. 4. pri. c. de flobotomia. Quod ex flobotomia venarum lachrymalium timetur de fistula in eis.

b Gal. 10. de usu part. c. 11. Conflunt per foramina hec in naves omnia oculorum excrementa & medicamenta quidem oculi. vna multi plerumque, non multum post inunctionem ex puerunt, alij quidem emunxerunt, ad eundem usum meatus hic ab angulo in nasum est perforatus, ad quem, & nasus ipse in os.

c Aecius lib. 7. cap. 85. d Avic. 3. 3. tr. 2. ca. 14. Et quondaque consequitur malitia saniei eius ad os, & corruptis ipsion, deinde corrumptis carilagine palpebra, & inolet oculum saniei, quae egreditur cum compressio e.

e Cornel. Cels. lib. 7. c. 7 Nonnunquam etiam osse excessu usque ad naves penetrat.

f Gal. lib. de ocul. par. 4. cap. 9. Et quondaque putredo fluuit per foramen ad naves, aliquando ad palpebram, & si digitis tacta fuerit putredo ab ea effluit.

g Alfarab. lib. pract. tr. 4. cap. 22. Signum huius est quia totum patet ad sensum.

h Cornel. ubi intenta vena, & recurvata sunt, color palli, cutis dura est, & levi tactu irritatur, inflammatio nemque in eas partes, quae coniuncta sunt evo cat.

Capítulo xvij. De los pronosticos de la rixa.

a Avic. 3. 4. tr. 2. ca. 15.
Alsarap est aggruado
cronica, & que est ex
ea leuior, est illa, qua
est recens.

b Cor. ubi sup. Recenti
tamen mederi facilius
est.

c Acc. lib. 7. cap. 85. Est
autem affectio agre cu-
rabilis propter corporis
tenuitatem subiecto esse
corrupto.

d Paul. lib. 6. cap. 22.
Vix curationem admit-
ti tum partium tenuita-
tis causa, tum periculi
ne oculus consortij lege
indoleat.

e Cor. ubi supra. Ea ve-
ro quibus ad naves ten-
dit superuacuum, neque
enim sanescunt. At qui
bus in angulo est, potest
adhberi curatio, cum
eam non ignotum sit esse
difficilem.

f Acc. lib. 7. cap. 85.
Incipiente inflammatio
nestiam in prima die
conandam, ut repellan-
tur ipso solo, loco in-
flammati illito ex col-
lorio Antonino, aut quo-
dam vehementer repel-
lete, ac stupefaciente,
solent enim hac illitio
id quod confluit dissi-
pare.

g Acc. lib. 7. cap. 9.

h Gal. 5. per loc. cap. 22.
Qua mederi igitur opor-
tet ipsi cum medicamen-
tis, qua circa mordacita-
tem efficacia sunt.

i Acc. lib. 7. c. 85. Consti-
tuitur enim oculus ex
acribus, & in ipsa af-
fecta parte inflamma-
tio angescit.

k Gal. ubi sup.

l Avic. 3. 4. tra. 2. c. 15.

m Galen. lib. de facile
p. r. cap. 12.

n Accius lib. 7. cap. 85.
Si vero uicilis discus-
sionis medicamentis infla-
matio suppurabitur, qua
celerime succurrere oportet, & honorem evacuare.

Es el primero de a Avicena, que esta enfermedad de suyo es larga, y la que es mas fresca se cura mejor, tomolo de b Cornelio.

El segundo es de c Accio, que esta enfermedad es mala de curar, por la delicadeza y tenuidad de la parte, principalmente si ay hueso corronipido, anadió otra causa d Paulo, estar tan cerca el ojo que corre grandissimo peligro no le alcance algo, o de la obra, o de las medicinas.

El tercero es de e Cornelio, que si la corrupcion que esta en el hueso le penetra todo hasta la nariz, que es incurable, que es incurable,

Pero si esta en el angulo que no penetra la corrupcion abaxo, puedes curar, aunque todos entienden que muy mal.

Capítulo xvij. De la cura de la rixa.

Despues de hechas las evacuaciones vnuerfales (alsi por purga, como por sangria) y particulares, como por ventosas, y otras, aviendo conlulado algun Medico para ello (si de lo otros no te aptovechares) y teniendo al enfermo con la dieta necessaria, si hemos de creer a f Accio, aun sin hazer las evacuaciones dichas en comenzando la inflamacion, y en el primer dia hemos de trabajar en repeler aquel humor, vntando el lugar solo con el colirio de Antonino (el qual se haze de opio, y acacia, como dize el mismo g Accio) o con otro que repercuta valientemente, o estupefaciente, porque con esto dize Accio que se cura y deshaz e todo.

Yo de mala gana vltaria tales medicamentos, alomenos sin provar otros mas faciles primero (porque como el dize en el lugar alegado, que otros poniendo medicamentos muy frios, casi mortificaron la parte) como son la si-
previa, la yerva mora, el llanten, la portulaca siluestre, mezclados con agua rosada, y de llanten, muy bien incorporados, y otros mil que atras hemos puesto en la cura general de los tumores, como no tengan ningun genero de acrimonia, ni de mordacidad, como son los que llevan vinagre, que no podria dexar, el ojo de participar dello, y sentir gran dolor.

Y por evitar esto doy vna regla general, que en qualquier manera de medicamento que le pusiere encima del tumor (aora sean los dichos, o resolutivos, o de otra qualquier calidad) se ha de procurar que no sean agudos, ni mordazes, y alsi lo manda h Galeno, o alomenos que si la tuvieran sea de manera que no se pueda comunicar a la sustancia del ojo, por esto dixo i Accio: De las cosas dichas se exalpera mucho el ojo, y allende desto se aumentan mas la inflamacion.

Boliendo al proposito, curarás la inflamacion como las otras, mezclando a su tiempo tus resolutivos, como en lo general hemos puesto hasta venir a poner puros resolutivos. k Galeno dize, que es muy bueno para resolver estos, la harina de hieros mezclada con el cumo de la egilope, y viene a poner ceniza de manojos, mezclada con vinagre, y freza de paloma mezclada con poluo de encienso: l Avicena pone hojas de ruda majadas con lexia, m Galeno dize, que aproueche el glauco, y el acafran, mezclado con el cumo perdicij, mudandole muchas vezes, o vn emplastro hecho de conchillas con sus cascarras, mezcladas con mirra, o azuvar: y la hiel de puerco seca, y la verdolaga con el incienso macho, maldado en ayunas, y polvo de casco de hombre vivo.

Pero si vieredes (como dize n Accio) que todavia los resolutivos van de vencia, y que va dando muestras el tumor de supurarse, aveislos de dar har ta prila a abrirle, y evacuar el humor que alli huviere. Esto tomo o Accio de o Galeno, y aun p Alarabio: La verdadera cura de estos abcesos en el principio de
de
o Gal. 5. per loc. c. 2. p Alsarab. lib. praef. tra. 4. cap. 22. Cura-
tio eius in principio sua operationis est, quod aperiat cum ferro quouque egrediat de eo liquor.

de su obra es, que se abran con hierro hasta que salga el licor, y nota, y que no dixo materia, dando a entender, que no se ha de esperar a que se haga.

En esto concuerdan todos los Autores, que se abran estos apostemas antes que esten perfectamente maduros: y mas quiere a Paulo, que si alguna vez se viniese por si a abrir el apostema, que no os aueis de contentar, sino romper por da la eminencia hasta el hueso, y es mejor que no como algunos hazen, ampliar el orificio con raiz de brionia, o de maliterra, o con medula de sauco, o con esponja, porque en fin es obra de espacio, y por tardar en ella muchas veces viene a corromperse el paniculo que cubre el hueso, y aun el mismo hueso, y aunque b Avicena parece poner medicinas para abrir estos apostemas, yo no lo aconsejaria, porque en fin hazen su obra con mas pena, y mas tarde, y esta tardanza ningun provecho puede traer.

Demanera, que lo mejor es abrir luego con lanceta de alto abaxo, porque salga toda aquella humedad, apartando del lagrimal todo lo que fuere posible, porque como dize c Cornelio: Quanto mas cetca del lagrimal estuviere el orificio, tanto es mas dificultosa la cura, porque en fin teneis menos lugar para hazer la obra, hecho esto dize d Avicena, que la mejor cosa que podeis hazer, es meter la tenta, porque con ella averiguais si està hondo, o superficial, si ay mollicie, o dureza, si el paniculo està gastado, y si el hueso està viciado, y si hallares que el paniculo està entero, y solido, y todo lo demas, entonces cururlahas como manda e Avicena, entrando con mundificativos, y no con putrefactivos, que si entrafeamos con estos, es el lugar tan humido, y excrementoso, que con facilidad le seguiria vna corrupcion: y tambien porque quiere f Avicena, que en estos apostemillas, que se abren antes de la perfecta maduracion, nunca hemos de digerir como en los otros, sino proc. der luego con exicantes, y aun muy exicantes, lo qual tomò de g. Rasís, el qual dixo: Abrase, y sequefe con medicinas, y fuertemente, y así pone luego polvos de azibar, y de cortezas de encienfo, y mezclados con vitriolo muy bien pulverizado.

pero b Aecio dize: Con solo vn medicamento limpiareis y encarnareis, y aun indzireis la cicatrís que es con alumbre muy bien pulverizada, y mezclada con vn poco de termentina, y que estè tpepo, y aueis de echar dentro de la llaga dos o tres gotas deste medicamento, y encima poner vn paño desto. Alaba tanto este medicamento Aecio, que en el capitulo siguiente dize: Vialo y verás si te engaña, y con este dize que curò muchos, i Lanfranco pone vn colirio hecho de aziuar, encienfo, sarcocola, sangre de drago, balauticas, antimonía, alumbre, ana. 3. ss. cardenillo. g. viij. muy bien pulverizado todo, y mezclado con agua rosada, echando dentro del orificio, aviendole primero bien exprimido de la materia tres gotas dello dos veces cada dia, y poner encima del orificio en vn panito delgado vn poco de vnguento hecho 3. ij. de mirra muy escogida, y de vna 3. de alquitira muy bien pulverizado, y mezclado con hiel de vaca, limpia y encarna, y cicatriza sin dexar cañ señal.

Guillermo de k Saliceto pone vnos poluos, con los quales dize y afirma, que no solo curò estas fistulas del lagrimal, pera otras muchas, hazelos desta manera, gumo asiodolorum, lib. j. oro pimiente, 3. ij. cal viua, 3. iij. el gumo hietua al fuego hasta que se consuma la mitad, y colarlo, y luego echale los poluos muy bien cernidos, y tornarlo a fuego manís, y agítandolo mucho, y despues tenderlo en vna cosa que se seque, y molerlo, y cernerlo, y guardarlos, hanse de hazer en la canícula que serán mejores, pero si los quierdes hazer para complexiones robustas, añadele 3. j. de rejalgaa.

Otro remedio pone l Paulo, tomar juntamente la ruda sativa, y despues de bien majada, mezclala con lexia hecha con cenizay con cal viua, y puesta en la llaga hermosamente corrige estas fistulas, y passa su accion corroyendo hasta el hueso, pero despues que està hecha la obra no corroe mas, antes va curando demanera, que cómo cosa milagrosa no dexa cicatrizar fea.

Aueis de advertir, que estos remedios puestos sanarán qualquiera fistula que, alli aya, como tea sin corrupcion de hueso.

Avicena m pone otro, tomar de aquella lanugen que tienen las cañas dentro de si en lo hueco, y la que està mas cerca de la raiz, porque tiene mas gros-

a Paul. lib. 6. cap. 22. Si igitur per summa ruptus fuerit abcessus, totum id quod eminet usque ad os eicidendum. b Avic. ubi supra.

c Cor. l. 7. c. 7. quanto angulo proprius est foramen est, tanto difficilior est, quanto per angustias est enim quo versari manus possit.

d Avic. ubi sup. Et de meliore quidem regimine eius est, ut mensuretur eius profunditas cum tenta.

e Avic. Et scias quod ca non est in ipso, ut mundi fieret in primis.

f Avic. 3. 4. cap. de cura exiturum.

g Rasís 2. cont. Incidatur, & desiccetur cum medicinis desiccativis, fortiter.

h Aec. se l alumen scissum, le 3. miritum, & modica thebétina exceptum, ad emplastri formam purgat, & incarnat, ac cicatricem tuto inducit, oportet autem & in ulceris cavitatem de pharmaco indere & forinsecus parvum splenium ex ipso imponere, & in cap. se quenti: inquit vtere, & videbis. i Lanfran. d. 3. t. 3. c. 1. k Guillerm. de Saliceto lib. 1. cap. 3.

l Paul. lib. 6. cap. 22. Ruda sativa vna cum lixiva, quod ex cinere, & calce confectum est, contrita, coctaque, & imposita pulchre admodum agylosas emendat, & usque ad os permeat in tro erodens postea non ita, ac mirum est; quod ne cicatricem quidem indecoram hoc prafissum relinquit.

m Avic. 3. 4. tract. 2. cap. 15.

a Avic. ubi supra. Cum autem cōsequitur os. Et non iuvatur medicinis, tunc necesse est ipsa scindere, & detergere à suo interiore, & assumere carnem mortuam, si fuerit donec perveniatur ad os. Et eius quidem regimen post illud est secundum tres modos si os est sanum fricetur nigredo, si apparet in ipso, & si res fuerit maior ista, tunc necessarium est cautetium, & quandoque necessarium est cauterium & quandoque necessarium est, ut in osse fiat foramen penetrans.

b Paul. lib. 6. cap. 22. c Gal. 10. de usu par. c. 10. Et in agilo e curatione chirurgica nō modo absconditur plerumque, si musculus, qui ad maiorem angulū pervenit, verū etiam locus ille totus sic aduritur, ut nonnunquam squama à subiectis ossibus abscedant, cum interea palpebra admotū nihil impediat.

d Paul. ubi supra. Quid si iam carie vexatū est, ferro candentī acuto, ac in cuspidē abeunte aduremus, spongia frigida madente oculo imposita c Aec. lib. 7. c. 86. At in quibus affectu diuturna os corrumpit, aut ad angulum in fistulam abicit cicatrice superficie induta in his triangulari incambentis caris detractione facta, & angusta sectionis par ad angulū adaptata, & deinde spongia oculo posita cauteria ignita ipsi sectioni adhibemus, usque ad os ad ignem remotionem invinentes.

f g L. 5. per loc. c. 2. Osse autem denudato cauterium admove, & sic squama discedunt, ac sanantur. Gal. in introd. c. 18. g Paul. ubi supra. Nos autem satis habuimus eo usque suli

feza, y echala en infusion de miel comun, y limpia estas fistulas.

Capitulum xix. Que se ha de hazer quando despues de abierta la rixa se halla el huesso descubierto.

Otro negocio es quando el huesso está descubierto, ó corrompido, dize a Avicena: Quando el huesso padece no aprouechan las medicinas, y entonces es necesario cortar la carne, descubrir el huesso, quitar la carne mala si la huviere, y despues de descubierto el huesso puedes hazer vna de tres cosas. La primera, si el huesso está solo viciado en la color, es menester legarle hasta que quede blanco. La segunda, si estuviere la sustancia viciada que tuviere carie, será menester dar cauterio, ó cauterios, para que consumiéndolo el fuego aquella corrupcion, con la sequedad que en el huesso queda le pueda expeler naturaleza. La tercera, que quando la corrupcion es mucha que comprehende todo la sustancia del huesso, entonces es menester hazer vn agujero que pasesse hasta el hueco de la nariz. Estas tres maneras pone Avicena, segun el huesso puede estar en vna de las tres disposiciones dichas viciado.

Pero yo digo, que de qualquiera manera que el huesso viniere a estar descubierto, aunque no padezca ningun vicio, se ha de legar, y así lo quiere b Paulo, aunque en esta parte se haze tan mal esta obra, y con grandissima dificultad, por la angustura del lugar, y del orificio, que apenas puede entrar legra que pueda hazer afecto ninguno, y si fuere necesario mucho que se haga este remedio (porque ensin la buena encarnacion ha de comenzar del mismo huesso) es menester hazer mayor orificio, y abrir en triangulo, apartando del lagrimal, como está dicho, porque teniendo esta advertencia, ningun daño pueden recibir el ojo, ni el parpado en su movimiento, si hemos de creer c Galeno, el qual dixo: Quando en las rixas hazemos esta obra, acaece no solamente cortarse el musculo que viene al lagrimal, pero quemarse el huesso, demanera que sin dificultad le expela naturaleza, pero por esto el parpado ningun daño recibe para su movimiento.

Despues de legrado el huesso y limpio sigue tu cura ordinaria, echando encima del huesso el poluo de ieros con su hilica seca encima, y luego algun medicamento que limpie, y encima vn paño de vnguento, y si fuere diapalma, ó emplastro de betonica, ó de centaura, reduzido a forma de vnguento, será muy bueno.

Capitulum xx. Que se ha de hazer quando en la rixa se halla el huesso viciado.

Si el huesso está corrompido que esté cariolo, entonces todos los Autores acuerdan que se cauterize el mismo huesso, y así dixo d Paulo: Quando el huesso padece corrupcion, hale de quemar con vn cauterio puntiagudo, pero poniendo primero encima del ojo vna esponja empapada en agua fria. e Aecio dixo: esto mas especificadamente, quando estas rixas son antiguas que vienen a corromper el huesso, ó induzida cicatriz superficial, ha resultado en fistula, en estos se ha de abrir triangularmente, apartando del lagrimal, y poner la dicha esponja sobre el ojo, se ha de quemar el huesso con fuego actual, hasta tanto que entiendas, que el huesso será a su tiempo expelido de naturaleza, lo mismo dixo f Galeno: En estando el huesso descubierto aplicadle el cauterio, porque saliendo la scama del huesso sanara muy bien. y g Paulo dixo: A mi baltome para curar muchas rixas aplicar el cauterio de manera, que el

el hueso escamasé para que quedasen sanos. Todos lo tomaron de *a* Cornelio Celsó, el qual dixo : Mirá toda la cavidad que huviere la aveís de cortar hasta descubrir el hueso, y guardando no solo el ojo, pero las otras partes adyacentes, aveís de cauterizar el hueso valienteméte. Esto de guardar mucho el ojo
 5 notó tambien *b* Avicena quando dixo : Conviene que quando das los cauterios, pongas sobre el ojo vna esponja empapada en agua, enfiada con nieve si la huviere, y todas las vezes que entendierés que se calienta, la has de tornar à mojar.

Otros en el tiempo del cauterio atapan el ojo con vna cuchara de plata, comprimiendola, y no la tengo per mala practica, porque con esto se guarda la sustancia del ojo, que no pueda ser ofendida del fuego del cauterio, pero ponédo debaxo de la cuchara tanto algodón que baste a tapar el ojo, empapado en agua fria.

Capitulo xxj. Como se ha de cauterizar el hueso corrompido en la rixa.

20 **M** Aneras ay algunas de cauterizar, y dexo los que quieren que se cauterize con caustico, que es muy mala practica, y por mucho que se guarde la sustancia del ojo le ha de alcançar mucho mal.

Vnos quieren que para dar este cauterio, principalmente a alguna persona delicada, que se haga vna cañita de plata, que pueda entrar por el orificio hasta el hueso, y meter por ella el cauterio, y que desta manera sin que se sienta en la carna se hará la obra.

Otros ay (como quiere *c* Galeno,) que ampliando el orificio àzia la parte que el hueso está corrompido, meten vn embudito, que va a dar encima de la corrupcion del hueso, y echan por alli vn poco de plomo derretido, y tan
 30 ardiendo quanto es posible, y cauterizan el hueso, y desta manera dize Galeno, que sanavan muy bien.

Otros no curan de nada desto, sino guardando muy bien el ojo, con esponja remojada en agua muy fria, ó con la cuchara, ó con otra cosa meter el cauterio por el orificio, y alentarle muy bien sobre el hueso corrompido.

35 Mueveme a tener esta por la mejor practica, porque no me negareís, que donde quiera que ay hueso corrompido, que la carne cercana no esté ó muy blanda, ó relaxada, ó dura, y con callosidad, si ha degenerado en fistula por la diuturnidad, y aquel fuego actual, de qualquiera manera que esté la consume y gasta : demanera, que evita mucho del trabajo, no solo à ti, pero al enfermo,
 40 para que no ayas de gastarle con medicinas (que no es pequeño enfado) y mas que lo que haze el fuego en vn punto, no lo hazes tu có medicinan en muchos dias, y fuera desto, si ay algunas cavernas todas las consume : y por tanto torno a dezir, que attrueque que el paciente pásse vn poco de pena, que cauterizes desta
 45 vltima manera, porque fuera de ser la mas breve, es la mas provechosa. Cornelio quiere, que en el hueso solo se echen medicamentos adurentes (aviendo corrupcion en el hueso) para que la escama salga mas gruesa, como atramento sutorio, ó calcitis, ó eruginerafa.

50 Aveís de notar, que el cauterio ha de ser de hierro, ó de oro datilar, con su puntilla, y bien roma.

La tercera manera que puso *d* Avicena es, que en la parte que está el hueso corrompido con trepano conveniente, para ello se haga vno, ó mas agujeros que penetren a lo hueco de la nariz, aprendiolo de *e* Galeno, el qual dixo Advertid que ay algunos, que en lugar de cauterizar horadá el hueso con trepano hasta la nariz. Y *f* dixo : Si después de hechos muchos remedios vieres q
 55 no sana, haciendo primero lugar en el angulo del ojo, entrareís con vn trepano muy sutil, hareís vno ó mas agujeritos que pasen a la nariz, y aplicareís alguno de los emplastros capitales, para que escamando el hueso queden sanos, y *g* Paulo dixo lo mismo. Cosas son que se escriven muy bien, y se hazen muy mal, y el que se hallare habil aprovechese de lo dicho, y de la ocasion.

Quemado

a Cor. lib. 7. c. 7. Totum id cavum usque ad os excidendum, oculog; & cauteris iunctis partibus bene obtectis os ferramento adurentum est vehementius.

b Avic. ubi sup. Et oportet quando fist cauterium ponatur super ipsum oculum spongia infusa aqua infrigidata nive, & quotiescunque putatur, vel existimatur, quod calefiat, permute-tur ad illa.

c Gal. 5. per loc. cap. 22. Quidam diidentes angulum ossis, qua parte perforatum est, angulum infundibulum admovent ac plumbum liquefactum infundentes vrant, atque hoc modo optime sanant.

d Avicena ubi supra. *e* Gal. intro. cap. 18. Sunt autem qui loco feramentorum candentium terebra os forant usque ad naves.

f Gal. 5. per loc. cap. 22. Quid si necesse sanentur diuerso angulo, & cum tenui perforato terebello continuis foraminibus incisus, disperato, capitale emplastrum adhibetoz discedit enim squama, & sanabuntur. *g* Paul. lib. 6. cap. 22. Sunt qui post caruncula excisionem terebra os humorem, aut pus in naves derivant.

a Cornel. ubi sup. Qua
osse aduſio curatio ſequi
tur, eadem qua in cate-
ris uſiſis.

Quemado el hueſſo, que es lo mejor y mas acertado, como hemos dicho ar
riba, aunque dize a Cornelio, que despues de muy bien quemado el hueſſo, ſe
ha de curar como las demas coſas quemadas, todavia pondrè la manera del
proceder en la cura, que ſerà en cauterizando, formar muy bien la llaga con
lechinos mojados en clara de huevo, y defuera poner paños della, y el ſobrepa
ño mojado en agua roſada, con vnas gotas de vinagre, todo para que ſe mitigue
el dolor y fuego del cauterio. Al ſegundo dia procuraràs echar la eſcara con
coſas humidas y vntoſas (como ſe ſuele hazer) y ſino meteràs en la llaga vn
linimento (en los lechinos) hecho de harina de leutejas, y miel : otros ponen
vna parte de vnguento apoſtolorum, mezclada con dos de vnguento blanco, y
pondras encima tu paño dello, haſta que caiga la eſcara, y luego procuraràs q
el hueſſo eſcame, y eſto ſe harà ſi echares el polvo de ireos, ò del peucedano, ò
del acoro, ò de ariſtologia, pero teniendo gran cuidado ſiempre de formar de
manera, que ſiempre el hueſſo eſtè bien deſcubierto, aſi para que tu tengas mas
lugar para meter los medicamentos, como para que el gueſſo tenga lugar para
eſcarnar con facilidad.

Caida la eſcara poner tus mundificativos, y encima vn paño del emplaf-
tro de betonica, ò de centaurea, ò de diapalma, ò del emplastro iſis, abaxado
qualquiera de los dichos con vn poco de termentina, ò con vnas gotas de azeci-
te milticino, ò mirtino.

Demanera que todo tu intento ha de ſer, que el hueſſo eſcame, porque haſ-
ta que eſto ſe haga no puedes eſtar cierto que eſte ſano, y despues, como dize
b Aecio, procurar que del profundo de la llaga venga buena carne, y en vien-
do que comiença a engendrarse, y que el lugar ha de eſtar limpio, echar en la
llaga vn poco de poluo de vidrio muy bien molido, y andar con eſta cura haſ-
ta que te acabe el negocio. Dize deſte polvo c Aecio, que el buen ſuceſſo que
tiene, que no ſe puede dezir ni explicar, y no tengas en poco eſte remedio,
porque es el mejor, y que mas a guſto ſucedè : pero aueis de notar, que en
otras impreſiones de Aecio, por dezir vitrum, que quiere dezir vidrio, dize
nitrum, que quiere dezir ſalitre, y tambien en Paulo lo hallareis.

Concluyamos eſte capitulo, con que ſi la corrupcion del hueſſo baxare haſ-
ta las maxillas, quiere Galeno que todo ſe abra y ſe limpie.

Algunas coſas dicen que ay, que de ſu propiedad ſanan eſtas ſitulas, pe-
ro yo digo, que ſi ay vicio en el hueſſo que es impoſſible, y de eſſotras no he
viſto ninguna que aya ſanado.

Capitulo xxij. De la optalmia.

d Hip. lib. de glandulis;
Fluxiones oculorum nõ
ſunt leſtales. Ariſt. pri.
metaph.

e Cornel. lib. 6. c. 6. Qui
cũ magnam partem ad
vitũ ſunt, & uſum
dulcedinem conferant,
ſumma cura tuendi ſũt.
t Gal. 4. per loc. cap. 2.
Exordium autem à fre-
quentiſſima oculorũ af-
fectione, quam propriè
optalmiam, hoc eſt lippit-
u in om appellat.
g Au. c. 3. 4. l. 1. cap. 1.
h Hip. lib. de gland.

Aunque las fluxiones que vienen a los ojos no ſon mortales, como dixo el
divino d Hipocrates, no por eſto hemos de dexar de tratar dellas, pues
que pueden ſer parte para quitar vn grandísimo contento, como con la vi-
ta ſe tiene, porque no ſolo aproueche para el tiempo que dura la vida, pero
allende deſto tiene en ſi grandísima delectacion, como dize Ariſtoteles. Y aſi
dixo e Cornelio : Con grandísima diligencia ſe ha de tener gran cuidado de
conſeruarla, pues es tan neceſſaria para la vida, por el grandísimo prouecho
y deleite que della procede, y como la optalmia ſea vna, y de las principales
fluxiones que pueden hazer eſte daño, trataremos della, aſi por lo dicho, co-
mo por ſer enfermedad que mas frequentemente viene a los ojos, como lo di-
xo f Galeno.

Eſta enfermedad ſe llama en Griego optalmia, y los Arabes la llaman aſſi
como ſe ve en g Avicena, y en Latin ſe llama lippitudo, como ſe ve en la tra-
ducion de b Hipocrates, y en las de Galeno en los lugares alezados, aunque
otros quieren que lippitudo ſea vna lagaña gruueſa, y blanca, la qual por la ma-
yor parte pega los parpados, y en nueſtra lengua corrompido el vocablo Griego
ſe llama optalmia.

Eſta es vna inflamacion no pequeña, y ſuele venir con grandísimo dolor,
y rubor, y calor, y puntadas, y hazeſe en la tunica eſterior del ojo, llama-
da adnata, ò conjuntiva, que en eſtero es en lo blanco del ojo, la qual adna-
ta

ta tiene su nacimiento de la membrana que cubre casco, llamada pericraqueo. Dizele, que es inflamacion, en esto concuerdan todos, y tomaronlo de Hipocrates, el qual dixo, que quando ay fluxion a los ojos, que se inflaman y se hinchan, y tambien se puede llamar flegmon, como dize a Galeno.

Dixe, que no era pequena, porque b Galeno dixo, que la optalmia es del genero de los apotemas grandes, que hazen gran dolor, y de fuerza se han de seguir el rubor y las puntadas.

Dixe que se hazia en la esterior tunica del ojo, assi lo dixo Galeno.

Dixe que se hazia en la tunica llamada adnata, o conjuntiva, porque dest sola es la enfermedad essenciaimente; y accidental de todo el ojo, como dixo d Galeno: aunque otros quieren que sea symptoma, como dize e Galeno.

Dizele que tiene su nacimiento la tunica adnata del pericraqueo, assi lo dixo f Galeno, que era inflamacion del paniculo, que cubre el hueso de la cabeza.

Dest ay tres especies, a la primera llama Avicena perturbatio, o vacillatio, y en Griego taraxis, que no es sino quando a los ojos viene alguna humedad con calor, y con rubor, y esto por causa primitiva, como quando se padece humo, o poluo, o Sol demasido, o quando cae algun poco de azeite en los ojos, o de otra cosa aguda que baste a hazer irritacion. La segunda especie es la optalmia que se causa por causa antecedente, y dura por algunos dias, pero si esta tuviere los accidentes muy bravos, y creciere el blanco del ojo tanto que viniere a cubrir la niña, y por estar los parpados bueltos azia fuera quita que no se puedan cerrar, ya entonces passa el termino de la optalmia, y es la tercera especie, y llamase chemosis, y en Arabigo alguadarnesi, y alguadarnegi, como dixo g Avicena, y en este lugar pone estas tres especies de optalmia.

Capitulo xxiiij. De las causas de la optalmia.

La optalmia tiene su causa primitiva, antecedente y conjunta; la primitiva es como el poluo, humo, azeite, aire, Sol, como dixo b Galeno, y el dolor de cabeza causado por mucho Sol, y la calentura efimera causada por lo mismo, y el frio algunas vezes por la constriccion que haze, como dixo i Avicena. Tambien se puede hazer por aplicar en el ojo, o cerca del alguna medicina que sea demasadamente caliente, como dize k Alfarabio. Cuenta se tambien entre las causas primitivas la indebita aplicacion de las seis cosas no naturales, la causa antecedente sera qualquier plenitud, como dixo l Galeno, y esta, o puede ser de sangre, o de colera, y destos mas vezes por ser mas aparejados para hazer inflamacion; pero no solamente se haze de las dichas, pero de la flegmatica, y de la melancolica, como dize m Avicena. Demanera, que los quatro humores son la causa antecedente, y la ventosidad, como dizen n Galeno, y Alex. Tral. y todos los demas Autores, Tambien se causa esta por malicia, la qual proviene de la mala calidad de la materia, como la grandeza por la cantidad del humor, y assi lo dixo o Avicena. Causa tambien es tener los ojos flacos, porque ninguna humedad de la que les viene corre a fuera, porque se condensa la superficie por la frialdad del ayre, como dize p Galeno, y q Accio dixo, que se causa esta enfermedad de humores frios flegmaticos, que abundan en la cabeza, y mas quando se estan algun tiempo al frio, y assi casi todas las mas de las optalmias vienen mas frequentemente a los que tienen replecion en la cabeza, facendo aquellos que de fuyo tienen los ojos lanos, valientes, y rezios, como dixo r Galeno. Esta optalmia no solamente se causa por la fluxion que viene por el pericraqueo (del qual se genera la adnata, como esta dicho) ni por la que viene por la parte interior del cerebro, pero algunas vezes reciben los ojos de otros miembros, aunque

a Gal. 2. met. cap. 2.
b Gal. lib. de oculis p.
6. cap. 1. Optalmia est de genere apostematū magnorum, quā faciunt doctores.
c Gal. lib. de par. artis med. cap. 4. Est verò optalmia exterior oculorum tunica inflammatio.
d Gal. lib. de diff. mor. cap. 13. Lippitudo quidam membrana, quā adnata est corna, ex accidenti verò totius oculi est agnitio.
e Gal. 12. met. cap. 1.
f Gal. 4. per loc. cap. 2.
g Avic. 3. 4. tra. 1. cap. 6.
h Gal. lib. de ocul. p. 4. cap. 8.
i Avic. ubi supra. Sunt qui accidenti oculo ex causis extrinsecis agitibus ipsum, & rubrifantibus eum, sicut sole, & feda adustiva, & ephimera adusta, & pulvere, & fumo, & frigore, in quibusdam oris propter constrictionem ipsius, & percussionem propter commotionem.
k Alfarab. lib. pract. tr. 4. cap. 25.
l Gal. 5. de sanit. tuen. cap. 12.
m Avic. ubi supra. Et ipsa quidem non fit à materia calida tantum, imò à phlegmatica, & melancolica.
n Gal. lib. de ocul. p. 4. cap. 8. Alexand. Tral. lib. 1. cap. 23.
o Avic. ubi supra, cap. 6. Et scias quòd lippitudo optalmia est secundum qualitatem materiae, & magnitudinem eius secundum quantitatem ipsius.
p Gal. 3. aphor. com. 12. In his, qui oculos habent naturā imbecilles, lippitudines accidunt, nihil verò ex ipsis fluit extra, propter aeris ambientis frigiditatem densantis superficiem exteriorem. q Acc. lib. 7. cap. 11. Conflatur haec affectio humoribus pituitosis, ac frigidis in capite redundantibus, aliquando ex mora in aer frigido. r Gal. ubi supra, Com. 11. & 22.

natura imbecilles, lippitudines accidunt, nihil verò ex ipsis fluit extra, propter aeris ambientis frigiditatem densantis superficiem exteriorem. q Acc. lib. 7. cap. 11. Conflatur haec affectio humoribus pituitosis, ac frigidis in capite redundantibus, aliquando ex mora in aer frigido. r Gal. ubi supra, Com. 11. & 22.

a Avic. ubi supra.

b Hip. 2. de morb. vul. sect. 5. Fluxiones ex mū mis trahunt oculi.

c Rafis. 2. com. tr. 1. c. 1.

Et Avic. ubi supra. Et

ille cuiusvisq; sit oculi

præminentes est suscep-

tibilior magnitudinis

ophthalmia. Et eminen-

tia propter humiditate

ipsorum oculorum. Et aper-

tionem pororum ipsorum.

d Gal. 2. de loc. affect. c.

2. Inflammatis partibus

accidit, ut rubescant, et

dantur, renitentur, intu-

mescent, & dolent.

e Gal. 4. aphor. com. 52.

f Rafis 2. ad Almanso.

Cum ea quæ in oculis al-

ba sunt, & in rubedi-

nem mutata fuerint, flux-

eruntque lachryma. Et

in angulis oculorum la-

crimalibus lippitudine col-

lecta fuerit, dicimus

agrum tunc pati optal-

miam, & quanto plus

symptomatum velemen-

tia, aut ipsorum fuerit

minoratio, tanto magis

erit optalmia fortitudo,

vel debilitas.

g Avicena. 3. 4. tr. 1. c. 7.

Conturbatio cognoscitur

levitate sui, & causa

sui, & privatione apo-

stematis eminentis, seu

apparentis.

h Avic. ubi sup. Dum

perseverat cursus aquo-

sus est initium.

i Gal. 1. de totius mor-

tempor. In lippitudine

principio quidem copio-

sus humor tenuis, &

incoctus plurimum de-

fluit, deinde paucior,

crassiusque notam quā-

dā coctionis accipiens,

postea temporis processu copia decre-scente, consi-stencia verò ad crassitiem spectante adeo coctionis signa augentur,

ut etiam palpebra dormitum inde conglutinentur. Gal. parum infra: morbi coitioni, eiusque declinationem ostendit k Alfarab. li. præf. tr. 4. c. 25. Signa ex causa sanguinis sunt, rubedo oculi, & faciei, & inflammatio v. arum, oculi grossities palpebrarum multitudine lachrymarum, extensio, & gravitas corporis cum pigritia, & per cep. one sonitus in auribus, dolor capitis, & gravado venarum totius corporis. Et quando adri-

quia ur cum his atas, complexio, & tempus, erunt signa fortiora. l Avic. ubi supra. m Alfarab. ubi sup. Signa causa colore rubea sunt sortis dolor cum intensa rubedine oculi, & faciei, & quia sentit oculi quasi esset plenum a. ena, & sentit quasi pruritum cum acuitate lachrymarum, & illud sentit in facie, & paucitas exitus liquoris & quando sentit delectationem in rebus frigidis, & humidis, & si adaquatur ad hoc atas, complexio, & tempus, erunt signa magis potentia.

sean inferiores en el posito quando están flacos por alguna mala complexion que tengan, como dize a Avicena, y tomolo de b Hipócrates, donde dize, que aun de las tetas traen los ojos las fluxiones.

Tambien es causa de la optalmia (como dize c Rafis, de donde tomó Avicena) tener los ojos grande, porque abundan demas humedad, y tienen los caminos por donde vienen mas anchos.

La causa conjunta son los humores, & ventosidad, que actualmente hazen la optalmia. Concluyamos con que el dolor en estas optalmias se causa, o por ser el humor acre, o por ser mucho, o por ventosidad.

Esta enfermedad se puede causar por paulatina congestión, como por el fluxio.

Capitulo xxxij. De las señales de la optalmia.

Estas son comunes a todas las otras especies de la optalmia (y aun a todas las partes inflamadas) son rubor, y tension, renitencia, hinchagón, y dolor como dixo d Galeno; pero las señales de la verdadera optalmia, fiera de las dichas son muchas lagrimas que vienen involuntariamente, como dixo e Galeno, y cantidad de lagaña en los angulos lagrimales del mismo ojo, fuera de la principal, que es pararse muy colorado lo blanco del, y quanto estas señales fueren muy mayores o menores, tanto será la enfermedad mayor o menor, como dio muy bien f Rafis.

La primera especie desta que llamamos perturbatio, o vacillatio, se conoce por la caus a, y por tener todos los accidentes muy remissos, como dize g Avicena. La verdadera optalmia, como las demas inflamaciones tiene sus quatro tiempos, principio, aumento, estado, y declinacion: el principio se conoce por el fluxo de las lagrimas, que es mucho, y muy aquofas y delgadas, como dixo h Avicena, quando estas lagrimas se van increassando y algo blanqueando es el aumento. El estado es, quando las lagrimas son tan gruesas que se pegan los parpados y las pestañas, principalmente si ha precedido gran fluxo dellas, quando todos estos accidentes van en diminucion, es la verdadera declinacion. Todo esto comprehendio i Galeno quando dixo: En el principio de la optalmia corre mucho humor (de los ojos) delgado y crudo, en el aumento menos y mas grueso con alguna manera de cozimiento, en el estado corre mucho menos cantidad, pero mas grueso y mas cozido, y tanto que quando duermen se le pagan las pestañas: y mas abaxo dixo, que la declinacion se muestra por la perfecta coccion. Leeras (si quisiere) a Herculano, y a Sabonarola, porque tratan de conocer estos tiempos muy largamente, y no sin razón, pues importa tanto conocerlos, pues en cada uno dellos se varia la cura.

Tambien es muy necessario conocer de qual de los quatro humores se causa la optalmia, y quando de ventosidad, porque no aya yerro, que sería grande: la que es de sangre se conoce, porque el ojo es muy colorado, y el rostro muy encendido, las venecillas del ojo muy hinchadas, los parpados gruesos, gran copia de lagrimas (aunque Avicena quiere que no lean muchas) extensio y graedad en todo el cuerpo, en el movimiento pereçoso, cumbido en los oidos, dolor en la cabeça y graedad, las venas del cuerpo hinchadas, y si con esto se juntan complexion, edad, y tiempo, tendras el negocio por mas cierto, casi toda la pone k Alfarabio. l Avicena pone mas señales, que son pulsacion en las sienas, y que quando duermen se les pagan las pestañas.

La colerica, como dize m Alfarabio, se conoce por el grandísimo dolor

lor, vna bermeadura intensa en el ojo, y en el rostro, y parece que tiene el ojo lleno de arena, y las lagrimas vienen con gran agudeza y puntadas, y las lagrimas son pocas, y sienten grandissimo refrigerio con las cosas frias y humidas, y si el tiempo complexion, y edad ayudan es mas cierto. Avicena dize, que la colerica se conoce por las grandes puntadas, y por el dolor adustivo, y gran inflamacion, y poco rubor, las lagrimas agudas y fútiles, y alguna vez exulceran, y quando duermen no se pegan las pestañas, y alguna vez sube tanto la acrimonia del humor, que haze llagas que cunden y queman como vn cauterio.

La que se haze de flegma se conoce, porque ni en el rostro, ni el ojo, como dize *a* Alfarabio, no ay casi ningun rubor, gran fluxo, y multitud de lagrimas, sin ninguna agudeza, el enfermo está sin dolor de cabeça, pero no sin gravedad en ella, poco dolor, y ningun calor, finalmente muy diferente de la sanguinea, y colerica, *b* Avicena dize, la flegmatica gran gravedad, poca calor, poco color, tira a blanca, peganse las pestañas, y con hinchazon algunas vezes crece la tunica agnata sobre lo negro del ojo.

La melancolia haze muy poco rubor, y pocas lagrimas, y poco tumor, y quando se junta sequedad del cuerpo, y complexion melancolica, son las señales mas ciertas, como dize *c* Alfarabio, Avicena pone por señal en esta gravedad có ofuscacion, sequedad, perseverancia, peganse las pestañas, pero poco. Quando se causa por ventosidad, ay grã extension en los ojos, pero sin gravedad, hazese gran tumor, y con gran rubor chumbido de oídos, sin fluxo de lagrimas, y sin dolor de cabeça, *d* Alfarabio: y tambien dize, que quando viene por replecion de la cabeça, que todos los accidentes son remissos, pero siente mucha gravedad en sola la cabeça, y dize *e* Avicena, que quando es por comunicaciõ del estomago, que ay nauseas, y vomitos.

Muchas vezes en estas opthalmias, principalmente quando son grandes hallareis hinchadas tambien las mexillas, porque hasta alli se estiendo la tunica agnata, como dize *f* Galeno.

Es menester (porque importa mucho) tener gran advertencia, y conocer si el humor que haze esta inflamacion, si viene por las venas interiores del cerebro, ó por las exteriores, porque si por aqui, con mas facilidad se remedia, y pusolas muy bien *g* Paulo: Conosece (dixo) las fluxiones quando vienen por las venas y arterias que estan fuera de la calvaria, porque los vasos, assi las arterias, como las venas de la frente, y de las cienuas, tienen gran tension por la grã cantidad de humor que contienen en si, y está la cabeça, como quando la aprietan mucho con vna ligadura, pero si faltan estas señales, y la fluxion no viene con tanto impetu, y ay estornudos que dan pena, podeis tener por cierto, que el humor viene por las venas internas, *b* Avicena añadió mas señales, y dixo: Quando la frente está muy tirante, y las venas exteriores estan llenas, y la inflamacion camiença por la frente, y por los parpados, y en la frente con el rubor ay pulsacion, creemos que el afecto es eterno, pero si falta lo dicho, y ay los estornudos, y comegen en las narizes, y en el paladar, juzgareis ser interno.

Otras señales pone *i* Hipocrates, aunque no las vemos tan continuas como las dichas, scilicet, el cuerdo de la cabeça está como edematoso, y hazense llagas en la cabeça, ay muchas lagrimas, los parpados no se exulceran, ni la fluxion es acre, ni se turba la vista, antes el paciente vé mejor, la fluxion no es talada, como cosa que no viene del cerebro, sino mas vilcoso: importate lo dicho para el aplicar de los medicamentos por detuera.

Capitulo xxv. De los pronosticos de la opthalmia.

EN haziendose opthalmia se nó tan algunas señales, por las quales venimos en conocimiento, no solamente del curso de la enfermedad, pero poco mas ó menos de lo que ha de durar, y acertar en estas dos cosas, no poco contento dan a los que asisten, ni poca honra al que cura, porque estamos en vn siglo, que aunque hagais lo que conviene, sino aprouecha pienſan que dañais, como

a Alfarab. ubi supra. *sgua causa phlegmatis sunt, remissio rubedinis oculi, & facie multus fluxus liquoris, & multitudo lacrymarum absque acumine, & quia sentit patiens gravitatem sine calore, & sine fortidolore, & molestia sicut accidunt in cholera rubra, & sanguinea.*
b Avic. ubi sup.
c Alfarab. ubi supra.
d Alfarab. ubi sup. *signa causa ventositatis fortis extensio oculorum, magnus tumor cum magna rubedine, & levitate capitis, & sonitu aurium.*
e Avic. ubi supra.
f Gal. 4. per loc. cap. 2.
g Paul. lib. 2. cap. 22.

h Avic. ubi sup.

i Hip. lib. de locis in homine. *Cutis in capite compressa cedit, & ulcera in capite enascuntur, & oculi lacrymantur, & palpebra non exulcerantur, nec mordax est fluxus, nec visum hebetat, sed homo ipse acutius videt. fluxus enim non est salsus, utpote non de cerebro, sed magis mucosus.*

a Hipp. lib. de morb.

b Cornel. lib. 6. cap. 6.
Nam ſi ſimul, & lachryma, & tumor, & craſſa pituita ceperint, ſi ea pituita lachryma mixta eſt, & lachryma calida, pituita vero alba, & mollis, tumor nõ durus, longẽ valetudinis timor non eſt.

c Hip. lib. de loc. in homine: At ſi lachryma multa, & calida, pituita paulum, tumor modicus, idque in uno oculo, eſt longum id, ſed ne periculo futurum.

d Aec. lib. 7. cap. 9. Grama (ſcilicet oculorum vitia ex pituita nimia) itaque ſtatim in principio lippitudinis magis cruditiatis ſignũ eſt, & diuturnam lippitudinẽ fore ſignificat.

e Avic. 3. 4. tract. 1. c. 7 Et optalmia velocioris ſtatus, in quam lachryma magis currunt, & qua acutiorem habent mordicationem, & tardioris eſt, qua eſt magis ſicca.

f Cornel. ubi ſupra. Si pituita alba, & mollis eſſe incipit, lachrymaque miſcetur, aut ſimul ha utrumque oculorum inuoſcerunt, poteſt eſſe breuior, ſed periculum ulcerum eſt.

g Hip. 5. de morb. popu. h Cornel. ubi ſupra. Pituita autem ſicca, & arida dolorem quidem movet, ſed maturus deſinit, ni ſi quod exulceravit.

i Cornel. ubi ſupra.

k Cornel. ubi ſupra.

l Cornel. ubi ſupra.

m Hip. 6. ap. hor. tra. 17. Lippienti albi profluuii corpori bonum.

n Avic. ubi ſup. Si initium optalmia erit, ex velaminibus intrinſecis, cura eſt diſſicilis, omnis agritudo, qua ſit per communiatem velaminum exteriorum eſt magis ſalva. o Avic. ubi ſup. c. 6. Et ſcias, quod quando adeſt optalmia, & oculi alteratio peſſeuerat cum cura reſta, tunc cauſa eius eſt materia retenta in oculi o corrumpens nutrimentum. p Hip. lib. de med. Oculis debilibus omnis occatio damno eſt.

como dixo muy bien a Hipocrates, hablando a eſte propoſito.

El primero pronõstico es de b Cornelio, que ſi juntamente començaren el tumor, la lagrima y ſlegma gruẽſſa, y eſta mezclada con la lagrima, y eſta es caliente, y la ſlegma es blanca y blanda, y el tumor no es duro, que no aura temor que dure mucho la enfermedad.

El ſegundo es de c Hipocrates (parece contrario al paſſado de Cornelio) que ſi la lagrima es mucha y la ſlegma poca, y el tumor mediano, y fuere en ſo lo vn ojo el mal, que aun no ſerá peligroſo el mal, que ſerá largo.

El tercero es de d Aecio, que quando en el principio de la optalmia ay lagaña, que es ſeñal de gran crudeza, y que durará la enfermedad.

El quarto es de e Avicena, que quando ay muchas lagrimas en la optalmia, y ſon muy calientes, y tienen mordicacion, que es ſeñal que el eſtado de la enfermedad ſerá breuẽ, pero ſi la optalmia es ſeca que no corren las lagrimas, que durarán mas.

El quinto es de f Cornelio, que ſi a entrambos los ojos viene la ſlegma blanca y blanda, mezclada con las lagrimas, que aunque arguye breuedad de enfermedad, ay miedo que no ſe hagan llagas, porque como la vna y la otra ſiempre eſtan corriendo, con facilidad harán llaga por el con tinuo fluo.

El ſexto es de g Hipocrates, que eſta enfermedad mucho mas aſſige de noche que a otra hora ninguna.

El ſeptimo es de h Cornelio, que en las optalmias la ſlegma ſeca, y ſin ningun genero de humid haze dolor, pero acabale preſto, ſino es lo que ſe exulcera.

El octauo es del miſmo i Cornelio, que quando el tumor es grande y ſin dolor, y es ſeco ningun peligro ay, pero ſi es ſeco, y con dolor, por maravilla dexa de hazer llaga, y ſi acacee alguna vez adglutinarſe el parpado con el ojo, que es harto ruin negocio.

El noveno es del miſmo k Cornelio, que quando ay grandíſſimo dolor, y juntamente ay lagrimas ſaladas y calientes, ay gran temor que no ſolo ſe exulceren los parpados, mas aun las niñas de los ojos, y aun puede durar eſte miedo (ſino ſe acabe el tumor) ſi la lagrima y la ſlegma no ceſſan de correr.

El decimo es del miſmo l que quando el humor que corre es muy caliente ò liuido, y las lagrimas, ò muy calientes, ò muchas, y juntamente ay gran calor en la cabeça, y el dolor viene de las ſienes a los ojos: y allende deſto no ay dormir denoche, ayendo eſtas coſas aveis de tener gran miedo no ſe rompa el ojo, y quando eſcapan con ſola exulceracion no lo aveis de tener por malo.

El vñdecimo es de m Hipocrates, que es bueno a los que tienen optalmia que les vengan camaras, porque no ſolamente ſe evacua la abundancia del humor; pero junto con eſto ſe haze llamamiento, a las partes remotas.

El dozeno es de n Avicena, que quando la fluxion en la optalmia viene por las venas que eſtan dentro de la caluaria, que la cura es muy diſcultoſa, pero ſi viene por las que eſtan de fuera es facil.

El poſtero es del miſmo o Avicena que quando en la optalmia hazeis las evacuaciones conuenientes, y aplicais los medicamentos que ſe requieren y dura el mal, es ſeñal que eſtá embevida en la ſuſtancia del ojo alguna materia tan malicioſa, que corrompe el nutrimento que le viene.

Capitulo xxxvj. De la cura de la optalmia.

Lo primero, que el Medico, ò Cirujano que curare eſte mal de ojos, ha de hazer, es guardar que no ſe le pegue, principalmente los que tienen los ojos de ſuyo ſlacos, porque a eſtos, como dixo p Hipocrates, que tiene los ojos de ſuyo ſlacos, hanſe de guardar de las ocaſiones, porque por pequeña que venga les haze mucho daño, y aun los que los tienen fuertes es menelſter recatariſe,

y aun

o Avic. ubi ſup. c. 6. Et ſcias, quod quando adeſt optalmia, & oculi alteratio peſſeuerat cum cura reſta, tunc cauſa eius eſt materia retenta in oculi o corrumpens nutrimentum. p Hip. lib. de med. Oculis debilibus omnis occatio damno eſt.

y, aun guardarse por ser de fuya la enfermedad muy contagiosa, y assi a Galeno dixo: Guardaos de los que tienen pestilencia, porque no se os pegue algo, y aun de los que tienen sarna, y de los que padecen mal de ojos. Y b dixo: Los que mas se allegan a los que tienen sarna y mal de ojos (aunque contra su voluntad) no salen sin recado, porque lo vno y lo otro se les pega.

La manera como esta enfermedad se pega puso c Galeno, donde trata de miembros que tienen movimiento voluntario, y dixo: El que ve la primera vez al que padece la optalmia, como no esta acostumbrado a ello, hinchantele los ojos de humedad, y porfia a mirarle en hito, como dizen, pegasele el mal, porque con el miedo que tiene se le enflaquecen los ojos, y valeses la fuerça que naturalmente tienen, y assi por fuerça han de recibir algo de los ojos del paciente, principalmente quando el humor es mucho, ó malo.

Propuesto esto vengamos a tratar de la curacion. Ya os acordareis que en el principio del capitulo se pusieron tres diferencias de la optalmia: la primera de las quales fue la que se haze por causa extrinseca, como por padecer el ojo polvo, ó humo, ó ayre, ó sol, ó frio, ó por aver caido en el ojo algun azeite, ó aver aplicado alguna medicina demasiadamente caliente, ó por alguna enfermedad, ó por dolor de cabeça causado por mucho Sol, ó por la indebita administracion de las seis cosas no naturales, y quando la optalmia proviene de algunas, ó algunas destas causas dichas, con sola la remocion de la causa se cura, y esto dixo d Aecio, y lo mismo e Paulo, y f Avicena.

Quitada la causa, hanse de lavar los ojos primero con agua dulce y tibia, y despues con fria, haziendolos apartar de la luz y tener alguna dieta, y con solo esto sin otro negocio (como dize g Aecio) sanan. h Avicena, y i Galeno mandan, que en quitando la causa externa se distile leche de muger ordeñada en el ojo, ó el agua que sale del huevo fresco despues de muy bien batida la clara; pero entiendese quedando algun dolor, y si se ay hase de curar alterando el ojo por el contrario, y quando es de calor con cosas frias como las dichas, y si 30 de frio, con cosas calientes, como el agua mas que tibia, ó cozida con manzanilla, ó con vino de sustancia tenue, y tres horas despues de la comida, como dize k Aviceno.

Si de aplicacion de medicina caliente manda l Alfarabio, que se ponga en cima del ojo vn emplastro hecho de vna yema de huevo aslado, y con leche de muger, y vn poco de azeite rosado, todo encorporado, y dentro del ojo echar le del licor del blanco del huevo.

Estas perturbaciones suelen hallar el cuerpo tan aparejado, que de la misma manera que las efemeras suelen pasar en putridas, ó en hecicas, assi estas en verdadera optalmia, y assi lo dixo m Avicena, quando esta proviene de aver caido alguna cosa dentro del ojo, es menester sacarla con toda diligencia, y algunas vezes no aprovecha esta, y entonces tomaras la serapina (que es vna piedra que algunas vezes se halla entre los plateros) y meterlahas dentro del ojo, y mandar que le cierre, tiene tanta virtud esta piedra, que haze vna de dos cosas, ó se abraça con la cosa que esta dentro del ojo, y luego se sale fuera, ó qualquiera cosa que sea la que haze el daño, por de dura sustancia que sea, lo conuierte en agua.

En la cura de la verdadera optalmia se han de tener quatro intenciones. La primera, ordenar la vida. La segunda, tener cuenta con la causa antecedente. Y la tercera con la conjunta. Y la quarta con corregir los accidentes.

La primera se consigue con tener buena cuenta en la administracion de algunas de las seis cosas no naturales: pero la primera cosa ha de ser mandar quitar al enfermo los cabellos, como expresamente lo mandó n Galeno. o Avicena no quiere sino que no los dexen crecer, porque son muy danosos para la optalmia, sino fueren llanos en la raiz, porque mientras el cabello es mas corto mas tira para si el nutrimento, y assi secan las humedades.

Esto hecho, has de proveer que el aposento este algo escuro antes que clario, como quieren p Rasis, y Avicena, y tomaronlo de q Hipocrates, que dixo: Mucho conviene al que tiene mal de ojos huir la luz que resplandece. Y

Cc

Corne

expedit nel pili permittantur pro longeri, quoniam valde sunt nocivi optalmia, nisi fuerint capilli morsellam (f. plani) in raside. p Rasis 2. contr. tr. 2. c. 2. e Avic. ubi sup. Et domus ad tenebrositatem declinans. q Hip. lib. de medic. Splendorem penitus fugere oportet, per quem oculus agrotare contingerit.

a Gal. 1. de diff feb. c. 2. Et pestilenti morbo laborantium conversatio periculosa est, ne inde contagium contrahatur, quemadmodum ex scabie, e. lippitudine.

b Gal. 4. de diff. puls. c. 1. Sed ut plora, e. lippitudine, qui proprius accidunt, quidam, corripuntur insili.

c Gal. de motib. man. e. obscu. ubi tract. de membris, qui moventur motu voluntario: quando qui videt optalmiam patientem, insuetus hoc videre oculi eius primo replentur humiditate, e. si diutius inspicat, optalmiam quoque incurrit e. ipse, quia oculi formidantes, agriudinem debilitantur ex illa e. evanescit virtus illorum essentialis, ab eo ut aliquot ab oculis admittat vicinis, qui si continuatur, quando fuerit in eis superfluous humor, atque pravus.

d Aec. lib. 7. cap. 3. e Hoc etiam Paulus lib. 3. cap. 22. f Aec. ubi supra. g Aec. ubi supra. h Avic. ubi sup. cap. 8. i Gal. 10. de simp. med. facul. e. 4. per loc. c. 2. k Avic. ubi supra. l Alfarab. lib. pract. tr. 4. cap. 25.

m Avic. 3. 3. tr. 2. cap. 6. Quod si ea causa corporea aut extrinseca in veritatem materiam primam possibile erit tunc, ut velociter permittatur in apostema manifestum, verum si mutatur febris per aliam in aliis febres.

n Gal. 14. de usu part. cap. 1. Laborantibus optalmia capilli asseren di sunt. o Avic. ubi sup. c. 9. Et si fuerint capilli morsellam

q Hip. lib. de medic. Splendorem penitus fugere oportet, per quem oculus agrotare contingerit.

a Cornelio ubi ſupra.
Ergo primo die loco obſcuro cibare debet, ſicut a ſermone quoque abſtineat.

b Galen. lib. de fac. par. rab. Fugiant omnes aere odores, pulverem, fumum, ſplendorem, tam lampadis, quam ſolis.

c Avicena ubi ſupra.
d Avicen. ubi ſupra. In regionibus autem frigidis, & temporibus frigidis minoratur ophthalmia, ſed eſt prava.
e Galen. 10. de uſu par. cap. 3. & lib. de ſympt. cauſ. cap. 6. Iocundiſſimus gignitur, gratiſſimusque caruleus color viſus eſt.

f Avic. ubi ſupra.
g Galen. lib. de paratu facil. Porro quod modo curandi ſipituidines primus, præcipuiſque curandi ſcopus conſiſtat in exacta viſus ratione, neminem fugere exiſtimo.

h Avien. ubi ſupra. cap. 9. Canon communis in regimine ophthalmia eſt minoratio ſibi, & ipſius ſubſtitutio, & electio eius quod generat humorem laudabilem.
i Cornel. ubi ſupra. Huiusmodi in caſu prima omnium ſunt quietes, & abſtinentia.

k Aeci. lib. 7. cap. 8. Alimenta danda ſunt levia, facilia concoctum, & ad d. gerendum ventri commoda, urinam cientia, nihil acre, & ſaluſum habentia, aut craſſi humoris, aut acre concoctile.

l Hippoc. 5. & 7. de morb. ocul. Incommoda ſunt lenticula, fruſtus pomorum dulces, & olera. m Cornelio ubi ſupra. Nullum cibum aſſumere ſi fieri poteſt, ne aquam quidem, ſin minus certe, quam minus eius. n Paul. lib. 3. cap. 22. Per initia conuenit inedia, aqua potus, & multo magis ueneris abſtinentia. o Aeci. lib. 7. cap. 3. Si vero ex ardore oborta ſunt perurbationes, ampliore potu utendum eſt. p Gal. lib. de paratu facil. q Cornel. ubi ſupra. r Avicen. ubi ſupra. ſ Cornel. ubi ſupra. Et viſus quidem ratio talis maxime neceſſaria eſt.

Cornelio dixo: No ſolo deſde el primer día le aueis de mandar acotar en el lugar que eſtè eſcuro, pero quitarle también que no hable, y b Galeno mandó que ſe apartaſſen de olores agudos, y de poluo, y de humo, y que no ſolo los aparten de la luz del Sol, pero de la candelá.

La temperie del aire del apoſento por ninguna vía ha de ſer fría, porque es cauſa que la optalmia ſe cure con mayor dificultad, como dixo c Avicena, y de aquí viene, que en los tiempos frios, y en las regiones frias ay menos optalmias, pero las que vienen ſon pernicioſas, como dize el miſmo d Avicena.

El apoſento por ninguna vía ha de eſtar colgado de paños blancos, ni colorados, porque los primeros enſaquezen la viſta, y los ſegundos mueven la ſangre, y los eſpiritus, ni ha de mirar las dichas colores, porque haze gran daño, ſino mirar coſas que tiren a negras, como ſon las fuſcas, vacas, o pardas, y de la color cerulea es de la que mas proueecho ſe ſiente, como dixo e Galeno, y dixo: No ay coſa que de tanto plazer a la viſta, ni tan agradable como la color cerulea, lo miſmo dixo f Avicena.

Quanto a la comida ſe ha de tener tanto cuidado, que dixo g Galeno: No creo que ay ninguno tan ignorante, que no ſepa que la principal coſa en que conſiſte la buena cura de la optalmia ſea la eſquiſita dieta. Y h Avicena dixo: El regimieto del comer en la optalmia ha de ſer muy poco, y ſutil, y coſas que engendren buenos humores. i Cornelio dixo: Lo primero de todo ha de ſer quietud, y dieta. k Aecio dixo: Guárdaos de dar al optalmico ningun mantenimiento que ſea agudo, ni ſalado, ni malo de digerir, ni que engendre humores groſſos, ſino antes blandos, livianos, faciles de cozer, que ablandé la camara que hagan, y provoquen la orina l Hipocrates condena las lentejas (y ſe entiende todo genero de legumbres) y todo genero de verduras, y de manjanas dulces. Aſſi que deſtos manjares aueis de huir, y no ſolo deſtos que ſon malos, pero aun de los buenos en quanto pudieredes, en tanto, que dize m Cornelio, que ſi es poſible que no ſolamente no le aueis de dar ningun genero de mantenimiento, pero ni aun agua, y que ſi eſto no pudiere ſer, que alome nos le deis lo menos que fuere poſible.

Y de aquí lo tomó n Paulo, que no ſolamente ha de aver abſtinentia en la comida y beuida, pero mucho mas en el coito Y quando o Aecio concede mas liberalmente el agua, habla en las perturbaciones que ſe cauſan por mucho calor, y a eſte propoſito ſe deve entender p Galeno quando encomiendó muy particularmente el abſtinentia, y apartaſe de mugeres, y que el vientre eſtè laxo, pero que beuan el agua que quiſieren: pero dexado eſto a parte aſſi dando el tiempo, quanto mas ſe vá mitigando la inflamación, tanto mas hemos de yr aumentando la comida, y beuida, como lo dize q Cornelio, pero teniendo advertencia (como hemos auiſado) q ſean muy buenos manjares, y por eſto dixo r Avicena, que ſe han de guardar de todo manjar vaporoſo, y de mala digeſtion, y de toda coſa alſeda, y ſalada, y aguda. Y ſ Cornelio pone gran fuerza en el regimieto, porque como ninguno ignore que los malos manjares, o diuerſos, o tomados con mala orden engendren crudezas, y humores de d. de tanto daño puede venir, hanſe de huir del todo, y de todas las verduras, principalmente de la lechuga, y de la berça, demanere que daremos manjares que ſe cuezan facilmente, y ſe engendren dellos buenos humores.

El pan ha de ſer blanco, no recozido, ni con mas ſal, ni levadura de la que fuere menester, y ſi al amaſſar le echan algunos granos de hinojo, no por eſto ſe ra peor.

Podrá comer algunas frutas como endrinas, ciruelas de monje, higos, uvas, como eſten bien maduras, y eſto no ſe dá por el guſto ſolamente, ſino porque tengan el vientre blando.

Pollos 55

Pollos, caponcillos, perdigoncillos, y otras qualesquier aves que sean de facil coccion. Cabrito, y cordero se concede en este caso, pero para el principio las dietas ordinarias, y puede ser dar vn poco de farro bien aparejado, y vn poco de almidon, vna panatella, al segundo dia manda *a* Cornelio dar huevos frescos blandos, porque dexado aparte que es manjar tan liviano, dize que espela, y encrassa el humor que haze la fluxion, el qual con la mucha dieta, no solo se adelgaza, y esta mas aparejado para corroer, pero adquiere agudeza. Todas las cosas de leche se han de huir (aunque *b* Cornelio concede vna puchecilla hecha de pan, y leche) hanse de huir asimismo todo genero de legumbres, porque allende que engendran humores gruesos, hinchén la cabeza de vapores.

La bevida al principio ha de ser agua sola, porque el vino en este tiempo, no solo concitaría fluxion, pero encendería bravamente, y el vaso en que ha de beber el agua ha de ser, como notó muy bien *c* Aecio, grande, ancho de boca, y que el enfermo procure quanto pudiere abrir los ojos en el tiempo que está beviendo, porque con esto se quita gran parte de la obstruccion de los ojos y corren muchas lagrimas quitan gran parte del dolor, y aun quita todo, y los parpados pierden la tension que tienen, y se buelven a su ser, y así quedan mas livianos para el movimiento.

Quando el enfermo se va alimentando, y la fluxion es acabada (como dize *d* Cornelio) puede beber el enfermo vino que sea blando, y vn poco sub austero, y ni sea poco, ni sea mucho, porque si es esto engendrará crudezas, si es lo otro, ni hará sueño, ni quitará la agudeza a las cosas que dentro del cuerpo la tuviere, porque el vino (como dize *e* Aecio) adelgaza los humores, y los que están muy gruesos los muda a otra sustancia mejor, y fuera desto haze alguna evacuacion, aunque sea ex accidenti, y ha de ser delgado, y roxo, y no ha de ser viejo, ni astrigente. *f* Avicena quiere que lo bevan puro, pero estando el cuerpo limpio acabada la fluxion, adelgaza entonces y ayuda a que se espela, y evacue alguna cosa, lo mismo dixo *g* Galeno, pero con mas facilidad se concede a los que son acostumbrados a ello, y mas si son de complexion suya propria, frios, y iecos, como dixo *h* Aecio, pero tambien avéis de inquirir, como dize, y considerar si el paciente es de los que sienten mucho daño en la cabeza con el vino, que a los tales con gran recato se les ha de conceder.

El vino ha de ser delgado, claro, de buen olor, blanco, ó a loque, no rezio, agudo moderadamente, y poco.

La quietud del cuerpo (despues de la comida) y aun del animo, encomendó *i* Cornelio, y así dixo: Gran daño haze despues de tomado el manjar porfiar, y aun el pensar, principalmente a los que en la cabeza, ó en parte della tienen alguna fluxion.

El sueño se ha de tomar dos horas despues de cena, y dexenle dormir quanto quisiere, porque como dixeron *k* Rasis, y Avicena, conviene provocarles sueño, porque es vno de los mayores remedios que se pueden hazer, y *l* Cornelio afirma, que acaece muchas vezes con vn gran sudor, ó con vn sueño largo, ó con vias camaras acabarse la optalmia, y por esto postrero se ha de tener gran cyenta con que el enfermo haga cada dia camara, porque haziendola se siente la cabeza, y las demas partes superiores mas livianas.

Capitulo xxvij. Como se ha de evacuar la causa antecedente en la optalmia.

Viendo tenido la cuenta necessaria có lo dicho, se ha de tener con evacuar la causa antecedente, y esto con sangrar, con purgar, con ventosas, con fregaciones, con ligaduras, y con sudor. Si el cuerpo estuviere muy pletorico, y quisiere hazer mayor revulsion, sangrarás del mismo tovillo, y sino fuere tan grande

a Corn. ubi supra.
b Corn. ubi sup. Nihil potui prater aquam.
c Aec. lib. 7. cap. 7. Sit & poculum in quo exhibetur amplius, & conetur ager soculos inter potandum aperire: sic enim exoluta obstruotione, & multa naturali, ac saluberrima lachryma influente a dolore liberabitur, statim enim laxantur palpebrae, & seipsum magis mobiles fiunt ac leuiiores.
d Cor. ubi sup. Vbi verò aliquis relevatus est, iamque scursus pituita constitit, vinum bibere lenius subaule: cum modice vetus neque eusse, neque timide, ut neque cruditas ex eo, & tamen sanus fiat, lenianturque intus latentia acria.
e Aec. ubi sup. Vinum attenuat, & incrasatos humores transmutat, & sapit per accidents aliquod horum evacuationem facit, convenit autem esse vinum colore fulvum, & substantia tenue, & non vetus, neque astringens.
f Avic. ubi supra. Et cum corpus est mundum, & humor faciens optalmiam est effusus in venis, & est genere sanguinis grossi, & proprie in fine optalmia, tunc potius vini puri ad commotionem ipsius, & ad expellendam, seu ad evacuatandum.

g Gal. 6. aphor. com. 31
h Aec. ubi sup. Dandum est autem vinum, his maxime qui ipsi ad se ti sunt, & quia siccam, ac frigidam intemperiem magis praedominantem habent, & illud vero considerare oportet, an ne caput hominis facile

i Cornel. lib. pri. cap. 25. Cumque omnibus inutilis sit, post cibum autem contentio, aut cogitatio animi.
k Rasis 2. cont. tract. 2. cap. 2. & Avic. ubi supra, cap. 2.
l Cornel. lib. 6. cap. 6.

a Avic. ubi supra. Et flos botomia ex cephalica est conveniens omnibus speciebus eius.

b Gal. 2. ad Glauc. c. 2.

c Corn. ubi sup. Quod si graves dolores sunt, commodus secundo die; si tamen resurget, etiam primo sanguis mittendus est, utique si in fronte vena tument, si firmo corpore materia super est.

d Aec. ubi sup. cap. 8.

Adhibenda est vena sectio in dolore oculorum in his quibus multa oculorum distinctio, & multus rubor, & ardor, & lachryma multa, & calida, & chemosis iuxta corniformem, & agnata tunicam, ut ad vehementi inflammatione vertatur, ut vix oculos aperiant, & sub rubra apparet tunica agnata, & maiori tumore praedita, & totum corpus sanguine repletum.

e Rasis, & Avic. ubi supra. Et oportet si fuerit optalmia vehementi, ut fiat flobotomia usque quo timentur lypothimia.

f Aec. ubi supra. Facienda est maior sectio ad hoc, ut crassior sanguis evacuetur, veloque animi deliquium succedat, quo dolor extimatur, & inflammatio nis fervor extinguatur.

g Corn. ubi supra. Si vero minor impetus minus acrem curationem requirit.

h Gal. 2. de diff. feb. cap. 11.

i Aec. lib. 7. cap. 9.

k Avic. ubi supra. cap. 6. Et multoties resoluatur optalmia cum

solutioe natura. l Hipp. 6. aphor. text. 17. m Gal. 4. aphor. com. 2. n Gal. 2. de diff. feb. c. 21. o Avic. ubi supra. p Avic. ubi supra. q Hippoc. lib. de loc. in homine: Medicamenta caput purgantia, quae quidem fortia sunt a toto capite ducunt, quae vero debilia ab oculis, & hinc a vicinis partibus.

grande, de la vena de todo el cuerpo del mismo lado, y si fueren necesarias mas langrias, irtehas, como dize a Avicena, a la cefalica, porque esta conviene a todas las especies de la optalmia, lo mismo dixo b Galeno, aunque c Cornelio difiere la sangria hasta el segundo dia, aunque aya grandes dolores, pero dize, q si apretare mucho el negocio, que el mismo dia sangreis, principalmente si el cuerpo esta entero, y las venas de la frente estan hinchadas, y ay inchimiento, mas condiciones quiere d Aecio, que se guarden para aver de hazer la sangria, y dize. Quando el cuerpo esta lleno de mucha sangre, y es grande el dolor, y estiramiento de los ojos, gran vermejura, gran ardor, muchas lagrimas, y muy calientes, y ay gran tumor, finalmente, la inflamacion es tan grande, q la misma conjuntiva viene a cubrir la mayor parte del ojo, entonces sangra sin duelo, y en este caso dizen e Rasis, y Avicena que hagais la sangria hasta que temais que el enfermo se os ha de desmayar, porque sacando esta gran cantidad acaece sanar luego, y para que esto se hiziese con mayor facilidad dió la industria f Aecio, que manda que el Barbero abra muy bien la vena para que se evacue mayor cantidad, y la mas gruesa, y venga mas presto el de mas, porq el dolor se quite, y la gran inflamacion se amate.

No aueis de entender que siempre en esta enfermedad aveis de sangrar aun que sea grande, que si fuesse vn cuerpo de los que facilmente se resuelven, y de contextura rara, y trabajado, y flaco, y no acostumbrado a sangrar, en este tal os contentaréis con echarle vnas ventosas en las espaldas fajadas, o secas (al qual remedio es tambien muy bueno quando las evacuaciones univversales no concluyen el negocio) y así mismo las fregaciones de brazos y piernas, y liga duras en ellos.

Quando la enfermedad no es tan grande (como dize g Cornelio) no pide tan asperos remedios, y a este proposito hablo h Galeno. Que con purgar, o con sangrar, o con baño, o fomento, o con beber vino, o con melicinas luce acabar esta enfermedad, haziendo lo vno, o parte, o todo: pero en grandes optalmias, despues de hecha la sangria no se puede excusar la purga, quando do las condiciones que i Aecio pone. Lo primero, que ha de aver edad, y tiemp conveniente, que no ha de aver flaqueza de estomago, ni de otro ningun miembro interno, ni otro legitimo inconveniente, y con este presupuesto, si huviere cantidad grande de lagrimas, y delgadas, o saladas, o agudas, o frias, y con esto el cuerpo estuviere cacochimico, y la cabeza llena de superfluidades, y el vientre seco, y lleno de malas superfluidades, y gran dolor, entonces puedes purgar seguramente.

Aora no se mira tanto como a esto, porque como dixo k Avicena: Muchas vezes se acaba la optalmia con vnas camaras que naturaleza incite, y tomolo de l Hipocrates, y de m Galeno, y por esto siempre purgamos, aunque livianamente, para ver si sucederá como deseamos, que por la mayor parte sucede.

Y da mas oladia de purgar viendo que estas optalmias (como dize n Galeno) vnas tienen crecimientos a los terceros, otras cada dia (y así creo que abra otras que le tengan al quarto) y en el lugar alegado da la causa Galeno, y refiriolo o Avicena. Demanera, que tienen sus exacerbaciones como las tercianas, y las quotidianas, y quartanas, por la mezcla del humor que consigo trae la sangre, y así es necesario evacuarla, como expressemente lo manda p Avicena diciendo: Despues de la sangria si la materia que peca fuere colericca, purga con medicina que evacue la colera, y si fuesse flogmatica, o melancolica, co lo que las evacua, y así es menester cozer primero estos humores, los calientes con xaraves frios para que los increasen mas, como xarave rosado, de dormideras, de juibas, de granadas, de endivia, y otros: los frios con xaraves calientes que los atenuen, y adelgazen, como miel rosada, y oximiel, y otros, digesto el humor haze de evacuar, pero teniendo respeto a lo que dize q Hipocrates, que las medicinas fuertes que evacuan y purgan la cabeza que evacuan de toda ella, pero las medicinas que son flacas evacuan solamente de los ojos, y

de
p Avic. ubi supra. q Hippoc. lib. de loc. in homine: Medicamenta caput purgantia, quae quidem fortia sunt a toto capite ducunt, quae vero debilia ab oculis, & hinc a vicinis partibus.

de las partes propinquas como la nariz, aprovechará esto para que quando huviere junto con la optalmia replecion en toda la cabeça, que purgueis con medicina fuerte, pero quando no la huviere, con medicina flaca, pero es menester considerar, si Hippocrates entiende de los caput purgios.

Los humores calientes evacuamos con el letuario de çumo de rosas, el letuario rosado del Mesue, decoccion de mirabolanos citrinos, cañafitula; manna, ruibarbaro, pildoras aureas, y agregativas.

Los humores, frios con pildoras cochias, diafinicon, diaturbis, electuario indo, confecçion hamec, la cantidad destes medicamentos ha de ser conforme a la grandeza de la enfermedad, y a la virtud, y a la edad; evita quanto pudieres que no vomite, porque hinche la cabeça, y así lo manda a Hippocrates.

Tan pequeña puede ser la optalmia (como dize b Cornelio) que no tenga necesidad de ninguna de todas las cosas dichas, sino que con sola dieta, y estar quedo se sane.

Capitulo xxviii. Con que medicamentos locales se ha de curar la optalmia en el principio.

Quanto a los topicos, el primero dia (si hemos de creer a c Cornelio) si no fuere muy grande la inflamacion ninguna cosa se ha de echar dentro del ojo, ni ponerla defuera, porque acaee mas vezes aumentarse la fluxion que no disminuirse. Y esto mismo quiso sentir d Hippocrates, pero si huvieren de aplicar han de ser medicinas que tengan alguna repercusion, pero poca, y menos adstriccion, como manda e Galeno, y han de ir mezcladas con algun licor que sea amoroso, y blando: llama Galeno licores lenitivos a la clara del huevo fresco muy batida, al cozimiento de las alholvos, y a la leche de muelle, pero increpa mucho no solo a Galeno, pero a todos los demas que mandan echar leche en los ojos, f Aecio, y dize: Ay muchos que para quitar el dolor, y mitigarle vn poco, y para templar el calor, y remitir la acrimonia del humor, que por echar en el ojo clara de huevo echan leche, y engañanle mucho, y son dignos de reprehension, que atrueque de dar vn poco de contenido, y aliuio al enfermo, le alargan mucho la enfermedad, y por tanto el mismo g Aecio vsa la clara de huevo muy batida, y dize desta que abre los poros, y que las vias del ojo que están duras que las ablanda. Y h Avicena dize que las aprieta (y yo creo mas esto) dize mas Aecio del blanco del huevo, que con la viscosidad haze que con mas facilidad salgan las lagrimas, y que temple la acrimonia del humor, y que si es delgado le trae a vna justa cepsura, y suera desto, que limpia qualquiera suziedad que por razon de la enfermedad se haze en el ojo.

Y aunque es verdad que el blanco del huevo tiene todas las propiedades que ha dicho Aecio: pero perdoneme que no tiene razon de increpar a Galeno en lo de la leche, que si le leyera con advertencia vn poco mas abaxo, entenderia la ocaçion en que Galeno la aplica, y así dixo i Galeno: Quando ay grandísimo dolor, o grandísima inflamacion, o gran agudeza en los humores, entonces me fuerço a echar la leche. Así que aviendo todo esto, o algo dello, justa, y metodicamente se puede aplicar la leche, y así dixo k Cornelio: Quanto la optalmia fuere con mayor inflamacion, tanto mayor medicina lenitiva se le ha de aplicar, como el blanco del huevo, y la leche de muelle: y a los inconvenientes de Aecio se puede muy bien ocurrir con hazer lo

cc 3

que

a Hippoc. lib. de loc. in homi. Vitando ne vomitum facias, quia replet caput.

b Cornel. ubi supra: At modica inflammatio neutrum ex his auxilium deserat, satique est uti quiete, & abstinentia.

c Cornel. ubi supra. In ipsum verò oculum primo die, nisi immodica inflammatio est, nihil recte conijcitur, sapienter enim citius concitatur eo pituita quàm minuitur.

d Hippoc. lib. de loc. in homi.

e Galen. 4. per loc. cap. 2. Adhibenda sunt, autem pharmacha repulsoria, non exasperantia, hoc est non vehementer sortita adstrictionem, sed quantum propria sua substantia sunt moderatoria, tum lenitivi liquoris admixtione adhuc magis talia sunt lenitivos autem liquores dixi ovi candidum sanguis decottum, & ad hac amplius ipsi sunt lac.

f Aecius lib. 7. cap. 10. Quidam porro dolorem obtundere volentes, & caliditatem, & acrimoniam edulcare, lac pro ovo infundunt, decipiunt autem se ipsos ex ignorantia pro parvo solatio diuturnam affectionem agro propinantes.

g Aecius ubi supra: Rarescit enim albumen ovi meatui & per viscositatem facile evacuat lachrymā, & meatus obducit, ac humorū acrimoniam contemperat, & ipsorum tenuitatem ad iustam si iustitiam transmutat, & omnem morbosam putredinem detergit. h Avicen. ubi supra cap. 9. i Gal. ubi supra Caterum hoc lac in vehementi dolore afflictis, aut propter inflammationis magnitudinem, aut ob influentium humorum consuetudinem facere cogimur. k Cornel. ubi supra. Quo gravior vero quaque inflammatio est, & magis leniri medicamento debet, vel albo ovi, vel muliebri lacte.

a Avic. ubi ſup. Et non eſt conveniens, ut dimittatur diſſillatio lactis in oculo tempore longo, imò oportet, ut removeatur, & renovetur omni hora.

que manda a Avicena, el qual dize: Si quando echas la leche en el ojo te deſcuidas, y la dexas eſtar mucho, ſeguirteha gran inconveniente, pero ſi cada hora la echas, y la renuevas, ninguno: yo digo, que no ſolamente cada hora, pero cada credo ſe ha de remudar, y ſiempre ha de ſer freſca acabada de iacar del pecho, y ſi ſe mezlare con otra coſa, ſiempre que ſe aplicare ſe ha de hazer freſca, porque facilíſſimamente ſe azeda, y le corrompe, y en el lugar de aprouechar daña.

El blanco del huevo no requiere tanta diligencia, aſí que en el principio ſi quiſieſes vſar la leche en el caſo, y condiciones dichas, muy bien puedes, y ſino vſa el blanco del huevo, que para eſto caſa paecede a todos los demas liquores, porque ſu virtud dura mas en el ojo ſin alterarle.

Podrás vſar medicinas repercufivas, mezlando con ellas otras que ſean mitigativas de dolor, y teniendo eſtas calidades no dexarán de templarſe de maſiado calor del humor, pero advertid que alomeno en el principio no hagais gran miſtura de medicinas (como dixer en b Haliabas, y Serapion) porque el ojo es miembro dorado de grandíſſimo ſentido, y con facilidad recibe leſion, la qual puede venir, no ſolo de poner muchas medicinas, pero de ſer diverſas, ò fuertes en la calidad, y eſto miſmo dixo c Avicena, que en la optalmia aunque apliqueis medicinas que repercutan, y adelgacen, y reſuelvan, y limpien, q ſean demanera, que ni al ponerlas hagan ſin ſabor, ni cauſen aſperidad, ni dañen el ſentido del ojo.

Y para huir de todo eſto ſon muy buenos vſar en el principio los licores q puſo Galeno, ò tomar acacia, y albayalde lavado, y goma arabiga, aña. 3. ij. y preparadas como conviene con el blanco del huevo ſe puede hazer vna manera de ſieſ, que haga muy buena obra.

Otro remedio muy bueno, y que con preſteza haze buena obra, babaças de caragatona, de pepitas de membrillo, y de dragaganto, ſacadas con agua roſada 3. iij. leche freſca de muger, y de hija. 3. j. del agua del blanco del huevo muy batido 3. vj. mezlallo, y con vna plumilla echar vnas gotas en el ojo, y poner encima vn paño doblado bien mojado con ello. Tambien podemos poner en la frente y en las ſienes algunos emplafros, ò para alterar la materia q viene, ò para repercutilla, ò para todo, y eſto ſe haze muy bien tomando llanten, yerva mora, virga paſtoris, la vermicular floriorum rami, y de membrillo, quinquenervia, hojas de populos, ò las que deſtas ſe pudieren aver, y majarlas, y mezlclarlas con harina de cevada, y vn poco de azeite roſado, y formar vn emplafro, ò con el umo deſtas yervas, y la dicha harina le puedes hazer, pero has de tener gran aviſo que no eſtè tanto ſinremudarſe que ſe ſeque, antes conviene remudarle amenudo.

Tambien puedes tomar bolo armenico, y encienſo, y ſangre de drago partes iguales, y con el blanco del huevo, y agua roſada, y vn poquito de vinagre, y hazerlo a forma de vnguento, y tenderle en vnos pañecitos, y ponerlo en la frente, y ſienes.

O tomar harina blanca, y muy cernida, y batida con clara de huevo con vn poco de encienſo, y tantico polvo de azafran, y batelo, demanera que tome la conſiſtencia de miel, y poner en la frente, y ſienes vnas biſmillas. Tambien d Galeno en el capitulo del yeſo, le manda poner muy cernido con la harina molindinaria, y batido con clara de huevo en los lugares dichos. Y vna tajada de queſto freſco pueſta ſobre el ojo, quita la fluxion, principalmente quando es aguda, e. Paulo.

Todos eſtos emplafros, como dize f Cornelio, quitan que no venga la fluxion a los ojos (quando viene por defuera) apretando las venas y arterias por donde baxa, pero teniendo atencion en eſte negocio a lo que manda g Paulo q no ſe han de poner los dichos emplafros, ò vnguentos dichos hafta que el cur po citè muy bien evacuado.

Sabeis mas que hazen eſtos emplafros dichos pueſtos en la frente, y ſienes, que muchas vezes la fluxion ſe quaja, como dize b Aecio, debaxo del parpado, demanera, que le parece al enfermo que tiene arena dentro del ojo, y prohibe que ni ſe quaje, ni venga la fluxion, y ay muchos Medicos, y mas Cirujanos, que creyendole de lo que dize el enfermo, les buelven el parpado, y ſelo limpian,

b Haliab. lib. de regali diſpoſt. cap. de optalmia. & Serap. in eod. cap. Quia oculus eſt nimij ſenſus, & facilis leſionis, ideo medicamentis multa, & diverſa, vel fortia, in qualitate evitanda ſunt, ſaltem principio.

c Avic. ubi ſup. cap. 9 Quod repercutit, & ſubtiliat, & quod reſolvit, & abſter, it in optthalmia, non debet eſſe laborioſum, ut taſtus ledens ſenſum, faciens aſperitatem.

d Gal. 9. de ſimp. med. fac. cap. de gyſſo.

e Paulo lib. 3. cap. 22.

f Cornel. ubi ſup. Comprefſis venis pituita impetum cohibet.

g Paul. lib. 3. cap. 22.

Cum inflammatio ipſos oculos occupaverit, poſt totius corporis vacuatio nem perungendi ſunt ijs qua impetum humorum poſſunt repellere, & irritationem lenire.

h Aecius lib. 7. c. 10.

Lachryma ex ſuperſinis palatis delata apud palpi brã colligitur, & arena imaginationem exhibet.

limpien, y aunque al enfermo le parece quedar libre, figuese adelante mucho mal, porque exasperan el parpado, y doblan el dolor pungitivo que tenias por lo qual no se ha de dar mucho credito a lo que dize el enfermo, porque con el gran dolor no sabe lo que le daña, ni lo que le aprovecha, y quando sintiere lo dicho, harafese vn fomento de cozimiento de alholvas, y coronilla de Rey, y echarles dos, o tres gotas del agua del blanco del huevo, pero ha de ir perdida la frialdad, como dize a Accio, y con esto se les quita lo que les parece arena, y lo demas que sienten, porque adelgazan las lagañas quando están muy gruesas, como dize b Accio.

a Accius ubi supra:

b Accius ubi supra. Fomento utendum est, multo maxime si in principio crassissima grammata apparuerint, quo ipsæ extenuentur.

Capitulo xxjx. Con que medicinas se ha de curar la optalmia en el aumento, y en el estado.

En el aumento es necesario, con las medicinas repercussivas mezclar algunas resolutivas, y para este tiempo es muy bueno tomar albayalde lavado 3. x. sarcocola gruesa, 3. iij. dragaganto 3. j. y con babaças de fenugreco, lavado primero tres, o quatro vezes con agua fria se puede mezclar, haziendo vnos pedacicos como garvanços, y desatar vno con leche de muger, y echar en el ojo dos, o tres gotas de media a media hora, y poner encima paños dello si quisiere.

Otro, sarcocola nutrida en leche de muger, o de bestia, 3. v. almidon, 3. iij. alquitira 3. iij. olivano 3. j. desatarlo en agua llovediza.

Otro, albayalde lavado 3. x. goma arabiga, almidon, ana. 3. j. sarcocola nutrida en leche de muger, 3. iij. alquitira 3. iij. mezclado con agua.

En el estado se ha de añadir mas resolucion, y menos repercusion, toma alholvas lavadas como dixe, 3. j. hinojo, 3. ij. goma arabiga, y alquitira, ana. 3. j. desatado con leche de muger, o con agua llovediza.

Vn agua maravillosa se haze, que con vna gota, o dos que se eche quita el dolor, y hazer salir lagrimas, y haze gran obra. Toma tutia preparada 3. ij. cáfora, 3. j. vino blanco muy bueno 3. j. agua rosada, 3. j. mezclarlo en vna redoma, y agitarlo mucho, con esta, y poner en las sienes algunos de los remedios dichos arriba, ay muy buenos sucesos: y juntamente con echar esta agua dos vezes en el dia, se ha de ordeñar leche en el ojo, y limpiar muy bien y blandamente la lagaña por dedentro, y por defuera.

Otra agua que en esta Corte es muy celebrada, y con razon, porque haze maravillosos efectos, y hazese desta manera: Tomar seis cebollas albarranas pequeñas, y picarlas muy menudamente y echarlas en vn alquitara, y cubrir las con el mejor vino blanco que se hallare, y en espacio de catorze horas menear lo quatro vezes, y al cabo dellas echar dos onças de tutia preparada, y eñtèle en esta infusion otras diez horas, que por todas sean veinte y quatro horas, y atapar muy bien el alquitara, y ponerle a fuego manto, y destilarà vna agua muy clara, y harás con ella maravillas.

Dà vn aviso c Accio muy bueno, que de qualquier manera que se vñen los colirio, que despues que han estado vn rato en el ojo, que se echen dos gotas del agua del blanco del huevo, porque es imposible que los colirios con su agudeza y tenuidad, dexen de caular algun sin labor, y alpezeza, lo qual no es nada provechoso para los ojos.

En la declinacion, como los dolores están muy remisos, o acabados, es menester passar a solos resolutivos, entonces es excelente remedio tomar baños, o fomentos en el ojo, o de agua caliente, como dize d Avicena, o tibia, o cozida con mançanilla, o con coronilla de rey.

Pero sabeis, como dize e Paulo, quando los baños se dan sin miedo, quando la inflamacion està ya cozida, y el cuerpo limpio de todas las superfluidades, aunque f Galeno no señala tiempo quando se ayan de dar, dize que se tiene grandísimo provecho con ellos, y que si dandolos bolviere la fluxion, se

c Accius lib. 7. cap. 10. In summa siue punctura infestari siue non, infundendum est ovi candidi per se ipsum post collutorum usum, nam collutorum essentia quomodoque tenuis fuerit, tunicis tamen oculorum, ac palpebris insidens asperitatem quandam inducit, qua ubi oculum contigerit, minime bona censenda sunt.

d Avic. ubi sup. cap. 9. Et de medicamentis quidem iuuativis est vaporatio ex aquis tepidis cum decoctione meliloti, & chamomilla. e Paul. ubi sup. Vbi vero iam cocta fuerit inflammatio, corpusque superfluis vacuum, balnea ipsi aptissima sunt. f Gal. 6. aph. comm. 3. 1.

a Gal. 4. per loc. cap. 2. Fomentum prætere a omnino adhibendum est. ip sis per spongiam, si quidem si mediocrius est dolor, semel aut bis in die. si vero uehementior dolor urgeat, præstat ter, aut quater, & sapius uti, in longis præsertim astiuis diebus, fiat autem fomentum per melliloti, & saligraci decoctum.

b Aec. lib. 7. cap. 4. Animaduersione tamen habita ad oculi qui curatur, sensus subtilitatem aut hebetudinem.

c Cornel. ubi sup. Nocturno uero quo commodior quies ueniat, non alienum est super imponere candidi panis interiorum partem ex uino subactam, nam, & pituitam reprimat, & si quid lachryma processit, absorbet, & oculum glutinari non patitur.

d Cornel. ubi supra. Eares, & levis est, & refrigerando pituita coercet, & non excrescit, & glutinari oculum non patitur.

e Alexand. Tralian. lib. 2. §. de mulsis.

es señal que es menester tornar a evacuar, pero en fin como a dize: Los fomentos, o baños no se dexen de hazer, y si fuere pequeño el dolor basta darlos vna vez, o dos en el dia, pero si apartare mas, tres, y quatro vezes se ha de hazer, y mas si fuere necesario, principalmente en los dias grandes, y haganse con cozimimiento de alholvas, o de coronilla de Rey. Lo qual tambien reñido b Aecio, y añade, que se tenga grande atencion al sentimiento del ojo, si es muy grande, o remisso, que si fuere este sufrirá fomentarle, y bañarle mas vezes, y si aquel, menos vezes.

Y porque siempre, o por la mayor parte queda (destas optalmias) no solo gravedad en el ojo, pero la vista turbada, es muy bueno este polvo, como sea 10
futilísimo, sarcocola nutrita, x. 3. acibar 3. ij. mirra 3. j. licij, 3. ss. y de ai a vn rato que se huviere echado en el ojo vn poquito de dicho polvo; lavarás el ojo con uino aguado, y con leche de muger.

Otro, colirio que con gran brevedad limpia el ojo, y aun si queda algun paño, o nuvecilla lo quita. Antimonia, acacia, alquitira, aña. 3. ss. tutie præparatæ, 3. ij. aris vtiloti, 3. ss. albayalde lavado, 3. ij. mirra 3. j. licij calchanti, aña. 3. ij. ss. configildo con agua rafada, y con clara de huevo.

Otro, de de mas potencia que los dichos, y mas facil de hazer, toma la cantidad que quisiere de hiel de gallina, o de cancro, y echale doblada cantidad de miel virgen; y echalo en vna redoma, y en vn cazo de agua que esté hirviendo echa vnas estopas, y pon la redoma encima de las estopas demanera 20
que con el calor del agua de tres, o quatro hervorcs, y alcohola con ello el ojo, que no solo le limpiará, pero si ay nuve la quitará, y aun catarata en el principio.

Manda c Cornelio, que para que el enfermo duerma la noche mas sossegado, que es muy bueno poner denoche encima del ojo vna miga de pan blanco muy remojada en uino, esta reprime algo la fluxion, y las lagrimas q salen embebelas en si, y haze mas, que no consiente que se peguen los parpados.

Si el enfermo se sintiere mal con esto por el peso que tiene, toma vn hueuo echado en vna escudilla, y echale vn poco de clarea, y sino la huviere, vn poco de uino blanco, y batillo muy bien con el dedo, y mojar vn poco de lana muy limpia y ponerla encima del ojo, esta tambien, como dize d Cornelio, es cosa liuiana, y con su frialdad quita la fluxion, y no se seca, ni se pegan las pestañas con la lagaña. e Alexandro Traliano donde trata del agua miel, dize tantas maravillas della, que no las creyera, sino fuera hombre de tanta autoridad y experiencia, y porque dize que la experimentó entre muchas y grandes cosas para que aprovecha (las quales leerás si tediere gusto) dize, que quando en los ojos abunda copia de lagaña muy gruesa, que ninguna cosa ay mejor que ella para quitarla, porque no solo limpia los ojos, pero 35
lavalos demanera que ningun dolor sienten, ni torna, ni se haze mas, hase de aplicar en vna esponja blanca, y empapada en ella, y muchas vezes. Dize tambien, que le vinieron a las manos muchas optalmias procreadas de humores gruesos, y que ningun genero de colirio admitieron, y con solo esta sanaron, 45
y dize que no ha de llevar mucha miel, sino demanera que gustandola esté vn poco dulce, principalmente quando en estas optalmias no solo ay inflamacion, pero exulceracion, como acaece muchas vezes: hase de aplicar muy copiosamente, y quanto mas, hará mas prouecho, y no solo en el caso dicho, pero que aun en las tunicas del ojo esté embebida copia de humor, aunque sea 50
acre le resuelve, y templa. Dize mas: Vialda sin miedo, y con gran confianza, porque ni tiene astriccion para exasperar el ojo, ni frialdad que baste a contumecerle, ni quitarle su sentido, ni que quaje el humor, ni que rompa, ni haga crosis, ni dureza, ni puede excitar ninguna calidad aguda. 55

Capitulo xxx. Como se ha de curar la optalmia quando el dolor es muy grande.

Algunas vezes viene el dolor tan defatinado que no solo no aprovecha la cura dicha, pero como dize *a* Cornelio, crece tanto la inflamacion que haze salir el ojo de proprio lugar. Como lo tuvimos en pratica el Doctor Valles Medico de Camara de su Magestad, y yo en Alcalá en vna señora que se llamava doña Nufia, en el tiempo que se curava el Principe nuestro senor de la herida de la cabeça, y por evitar este defastre que pudria venir, tuvimos necesidad de administrar juntamente con los remedios puestos medicinas stupefactivas, principalmente como dize *b* Avicena: Si la fluxion es sutil y corrosiva, entonces dize: No solamente stupefactivas, pero el opio es necesario, y parece que tiene lo contrario en otra parte, pero confirmase lo primero por *c* Galeno, dize que si el humor que corriere fuere muy agudo, mordicativo, que se apliquen medicinas que quiten parte del sentimiento del miembro, porque quanto menos tuviere deste, tanto menos tendran de dolor. Y *d* Paulo dixo: Si huviere grandísimo dolor, bien podeis echar hasta vn poquito de opio, pero quando la necesidad no es tan grande, apartaos no solo del, pero de las mas medicinas estupefactivas. Y esto postrero tomolo de *e* Galeno, el qual dixo: En las enfermedades de los ojos huid de las medicinas estupefactivas, sino fuere muy poquitas vezes, y con gran necesidad. Pero si estuviere demanera que no se pueda escusar ha de ser guardando las tres condiciones que puso *f* Galeno quando dixo: No es justo que ignoremos que para aplicar estas medicinas son necesarias tres congeturas. La primera, que el sentido del ojo se disminuya, porque disminuyendose no lerá tan grande el dolor, y sea de manera, que no le quede despues algun gran detrimento, que es la segunda condicion, y la tercera, que se haga el mayor provecho que se pudiere. Y para que esto se haga con menos daño, es menester (dize *g* Galeno) que con las estupefactivas se mezclen algunas medicinas calientes, para que aquellas (como por su frialdad no pueden penetrar) pasen mas preito iu virtut, y assi con menos daño harán su obra. Todas estas amonestaciones son menester, alomenos para aplicar el opio, del qual dixo *h* Galeno, que las medicinas estupefactivas ninguna ay tan fuerte y que cause vn fuesio profundísimo, y para esto postrero se ha de mezclar con leche de muger, ó con clara de huevo, como dize *i* Galeno: No te has de arrojar a ponerlo sin mezclar primero con los medicamentos dichos otros estupefactivos mas livianos, como como de mançanas, de mandragora, ó de lechuga, ó de dormideras, como dize *k* Avicena, y aun primero que estos provar otros mas livianos, como el agua cozida con dormideras, y clara de huevo. Quando no bastare lo dicho, vendrás al opio, añadiendo a los colirios dichos la cantidad que la grandeza del dolor con el sugeto del paciente pidiere, porque te ha de aplicar con grandísimo tiento, y cautela, y no solo este, pero todos los otros estupefactivos, como el blanco del huevo batido con agua de dormideras, ó esta con mucilagines de çaragatona, ó estas batidas con el çumo de las mançanas, de la mandragora, ó con çumo de yerva mora, ó de lechuga, y en el lugar de las mucilagines dichas se pueden tomar las de pepitas de membrillo, y las de alholvas, y aun cozimiento de mançanilla, ó eneldo.

Sino bastare lo dicho, y viniéres a aplicar el opio, lo qual ha de ser con grandísima necesidad, vsaras aquella composicion de *l* Rasis tan loada de todos, que se haze de albayalde lavado, 3. x. farcacola gruesa, 3. iij. dragante, 3. j. opio, 3. ß. defatarlo con leche de muger, y echar dentro del oio vna gota con vna plumita, y por de fuera poner paños mojados en ello.

Otro, para vntar la sien, y aun el parpado del ojo, y harà dormir, mandragora, opio, iusquiamo, aña. 3. j. muclelo, y defatalo con agua llovezida, y apicalo.

Otro, para lo mismo, açafran, mirrha, olibano, opio, goma arabiga, aña. 3. ß. defatalo con agua rosada, y apicalo.

Otro,

a Corn. ubi supra. Non nunquã autẽ ingens inflamatio tanto impetu erumpit, ut oculos sua sede propellat.

b Avic. ubi sup. ca. 9. Et quandoque doloris vehementia facit necessariã stupefacientiũ adhibitio nem, præcipuẽ si materia est subtilis, & corrosiva, non est malũ apud me uti opio stupefactivis, contrarium tenet. 4. pri. cap. 30.

c Gal. 12. met. c. 8. Sin mordens humor est qui afflicti, quã corporem inferunt medicamenta exibetur.

d Paul. ubi sup. Si magna doloris necessitas est, etiã opij pauluũ adijcitur, ubi dolor abest stupefacticia vitari debet. *e* Gal. lib. secretorũ: Et fuge stupefacticia oculũ, nisi raro, & apud necessitatem.

f Gal. 9. per loc. c. 4. At vero neq; ignorare nos puto optimũ esse compositionis scopũ, qui tantũ cõiecturati sunt intentũ; nimirũ, ut & sensũ itupescat, & nullũ in posse rũ inde circa particulã detrimenti permaneat, amplius, ut affectio ipsa maxime inde iuvetur *g* Gal. 6. per loc. cap. 3.

h Gal. 9. per loc. cap. 4. Quo verò nõ cũ magno detrimento id fiat, & ut per aliũ dolentiũ corporis frigiditas celeriter penetret, calefacientia miscetur, quã refrigerantium stupefactionem deducere possunt, cũ illa ipsa perse tardi transitus existant.

i Gal. 9. per loc. cap. 4. Opium itaq; fortissimũ est ex ijs, quã sensum stupefaciunt, ac somnũ soporiferum inducunt.

k Gal. 3. per loc. cap. 1.

l Avic. ubi supra.

m Rasis 9. ad Almanzorẽ

a Gal. 6. apho. com. 31.
*Si vero fuerit adeo iu-
 pefacien, ut ex eo oculi
 maximam inflammatio-
 nem non sentiant, neces-
 sarium est simul vim
 visoriam ladi, adeo ut
 cessante inflammatione,
 vel debilitate, vel nihil
 omnino videan, simul
 quandam pradam dis-
 positionem, & qua dif-
 ficulter sanari possit, in-
 oculorum tunicis relin-
 qui.*

b Avic. ubi sup. & 4.
 pr. c. 20. Et fortasse est
 necessaria flobotomia
 arteria temporis absci-
 dendū viam, per quā
 advenit materia.

c Gal. 4. per loc. cap. 1.
*Vimur etiam sectioni-
 bus arteriarum quando
 que retro caput porre-
 ctas circa aureas arte-
 rias incidentes excindi-
 mus etiam pariem arte-
 riarum in temporibus tā-
 tum ut curemus in tu-
 nicis oculorum scilicet
 affectionem.*

d Gal. de anat. viv. In
 earum tum flobotomia
 semper existit timor, &
 tardatur consolidatio.

e Avic. 3. 3. tr. 1. c. 9. Cū
 que voluntas adest in-
 cidendi illas arterias ca-
 pitis, oportet ut rada-
 tur caput, & consdere-
 tur, quā illarū parvarū
 arteriarū sit magis pul-
 sans, & maior, & cali-
 dior.

f Gal. 12. meth. cap. 12.
*Oportet autem de rasō
 capite curioso tangere
 nunque retro, nunque
 secundum utramque au-
 rem sunt arteria, prae-
 reaque in fronte, atque
 in temporibus sunt, qua-
 rumque calidiores alijs
 arterijs rebunt, ac maiorem
 ex his pulsum, ha-
 bent: incidenda.*

Otro, sin opio como de lechugas, y de mançanas, de mandragora, y de dormideras, ana. ℥. j. polvo de açafrañ, ℥. j. batido con dos claras de huevos frescos.

Tornote a amonestar, que siempre que pudieres pasar con estos, te apartes de aplicar opio, y si lo aplicares, de manera, que el enfermo no sienta la inflamacion, y que del todo le quita el dolor, has de esperar vna de dos cosas, como dize a Galeno, o que despues de sano el enfermo no le quedara vilita, y si le quedare sera muy poca, y que allende desto, en las mismas tunicas del ojo le quedaran embeuidas materias muy duras, y muy ineptas a la resolucio, y muy dificultosas de sanar.

Capitulo xxxj. Como se ha de curar la optalmia quando viene la fluxion por las venas externas.

A Tras en este capitulo, tratando de las señales desta enfermedad, apuntamos que era menester advertir, si este humor que corre a los ojos, si venia por las venas intrinsecas de la cabeça, o por las de fuera, y aun tratamos de las señales de cutrambas para poder mejor estar en ello, y si viene el humor por las venas, y que por la parte de dentro vi enen a los ojos, es muy dificultosa la cura, y para esta, hechas las evacuaciones necesarias, hase de reparar la mollera, y poner en ella vn emplastro hecho de epica, y rosas, y acacia, con agua de culantro, verde, y aun el mismo culantro verde majado con algunas hebras de açafrañ, y puesto por solas dos horas.

Si la fluxion viniere por las venas, y arterias que estan fuera del casco, que se van a terminar a los angulos externos de los ojos, entonces es menester, como dize b Avicena, cortarlas, y atajar aquellos caminos por donde viene la fluxion. Y esto tomolo de c Galeno, que lo dixo mas claramente. Vñamos algunas vezes cortar las arterias que estan en lo postrero de la cabeça, y las que estan detras de las orejas, solemos tambien cortar (dize) las arterias que estan en las cienes, y todo esto hazemos para curar el mal que se ha hecho en las tunicas de los ojos.

Las arterias que aqui dize Galeno que estan detras de las orejas; ni nunca las corté, ni las vi cortar, ni lo haria, porque como el mismo d Galeno dize, donde trata de la seccion de las venas de las manos, aun en sangrarlas ay grandissimo temor, porque se haze la consolidacion en ellas con grandissima dificultad, quanto mas en cortarlas: pero estotra de las sienes muchas vezes las vi cortar a mis maestros, y muchas vezes las he yo cortado, y las mas vezes co buen suceso, y siempre casi le tiene esta obra.

Desto dicho de Galeno podemos sacar, que estas venas y arterias de las sienes, o se sangran, o se cortan, o se sacan, o se queman, y esto postrero es lo que se haze con mas facilidad, y lo que mas aprovecha al enfermo, porque el cortarlas, y sacarlas, son curas de grandissimo dolor, y trabajo, y no tan seguras como la dicha, y por tanto pondré la manera como se han de quemar, para los que no lo supieren.

Lo primero es menester conocer por qual de las arterias de las sienes (porque solas estas se han de cortar) viene el humor que infecta el ojo, porque aquella, o aquellas se han de cortar. Para conocer esto puso e Avicena señales, y dixo: Siempre que quisieres cortar estas arterias, has de mandar rapar la cabeça, y tentar con el dedo qual de las arterias pequenas tiene mayor pulsacion y mas calor, y es mayor, porque aquella es la que haze el daño. Lo qual tonio de f Galeno quando dixo: Conviene despues de rapada la cabeça tocar con gran tiento las arterias, no solo las que se entienden a la parte trasera de la cabeça, y a las orejas, pero las que vienen a la frente y a las cienes, porque aquellas que vienes que tienen mayor calor, y mayor pulsacion, aquellas se han de cortar. Y allende desto acaece muchas vezes que el mismo enfermo da noticia dellas, y señala

señala cō el dedo diziendo: Por aquí siēto q̄ me baxa el humor hormigueado, y cō todo esto, aunque se sienten las arterias no parecen, sino es apretando, como dize a Galeno la garganta, que con aquella constricción se hinchán luego, y así yo tomo vna toalla y echola al cuello del enfermo, y voy apretando hasta que recibe alguna pena, y con esto las venas y arterias de las sienēs se hinchán, y parecen, y aquellas por donde viene el humor, mas que las otras.

Es menester luego hazer vna señal atravesada con tinta sobre el arteria por la qual viene la fluxion, hecho esto tendrás apunto el cauterio de la forma que se requiere, y teniendo la cabeça del enfermo sobre tus rodillas, atravesarás la arteria y vena cō tu cauterio, y profunda con el hasta el pericraneo, y si profundares algo mas no importa, que la obra se haze mas segura.

Dividida la vena y arteria, y quemada muy bien la vna, y otra orilla, meterás tus lechinos mojados con clara de huevo, y curarás tu llaga ordinariamente, pero advirtiēdo de no tomar cosa vntuosa que haga caer la elcara, sino conservarla siempre con medicinas secas, hasta que naturaleza la despida, y entonces quedará debaxo bien arajado el camino, y la cicatriz muy mas dura, q̄ es lo que conviene.

20 Capitulo xxxij. Como se ha de curar la optalmia quando viene por catarro.

Quando esta optalmia viene por catarro, manda b Avicena, que se de en lo alto de la mollera vn cauterio, porque con el necesariamente se quitará el catarro, lo qual tomó de c Paulo, y todos de d Hipocrates, hablando al proposito dize, que si las demas curas que ha puesto no aprovecharen, que entonces es menester dar el cauterio, y que llegue hasta el hueso, esto se haze con vn cauterio datilar, y ha de asseñar sobre el hueso demanera que venga a escamar: pero advertit, que si lo hizieredes, no tengais mucho tiempo asseñado el cauterio sobre el hueso, porque penetrará el calor actual a dentro, y inflamará la dura, y aun quica la pia mater, como yo vi vn malissimo suceso el año de mil y quinientos y sesenta y nueve en vn cavallero principalissimo, y muy cabal, Embaxador del Rey de Polonia, al qual porque tenia vna pequeña lagrima en el ojo, siendo muy moço, y harto gentilhombre, y gran señor, y queriendosela quitar, le dieron vn cauterio encima de la mollera cerca de la comisura coronal, y tuvieron tanto tiempo asseñado el cauterio sobre el casco, que passo el calor, de manera que inflamó las telas del cerebro, y la inflamación se vino a supurar, y a corromper la sustancia del cerebro, y aunque su Magestad nos mandó a sus Cirujanos que le viessemos, fue a tiempo que no se pudo socorrer: despues de muerto, algunos le ferramos el casco al rededor, y sabio cantidad de dos escudillas de materia hedionda.

45 Capitulo xxxiiij. Como se ha de curar la optalmia quando viene por ventosidad.

Si esta optalmia se causare por ventosidad, quitarseha con fomentos, con paños, con embrocaciones de cozimiento de hinojo, de alholvas, de anis, de cominos, alcaraba, manganilla, coronilla de Rey, y puedes echar dentro del ojo leche, en la qual aya estado en infusion sumiente de hinojo, y encima puestos paños mojados con los cozimientos dichos, y calientes.

Si viniere a aver grandissimo dolor, guarde del diablo no apliques narcoticos, como lo amonesta muy bien e Alfarabio, y dize, que ay algunos tan grandes necios, y presuntuosos, que oían, por quitar el dolor vna hora quando el dolor está mas rezio, aplicar narcoticos, o estupefactivos, y viene el negocio demanera, que pasada la hora buelve el dolor con doblada furia, porque prohiben que la caula no se resuelva.

b Avic. ubi sup. Et quādoque cauterium super verticem est necessariū, ut retineatur catharrus c Paulo lib. 3. cap. 22. d Hipp. lib. de locis in hom. Si verò neque sciamus fiat, caput secari donec ad os pervenerie oportet.

e Alfarab. lib. pract. tr. 4. cap. 25. Quidam verò presumptuosi, quandoq; audent administrare narcotica atq; doloris vehementiam. Et id ut sedetur in hora, sed ipse excitatur post horam vehementius quam prius fuit, propterea quod prohibet resoluti ventositatem.

a Gal. 3. ter loc. c. 3. In
lipiudinibus, possibile
est, semper phamacum
adhibere oportet.

b Hip. lib. de sterilib.

c Gal. lib. de insiru. odo
ratus.

d Gal. 14. de usu par. c.
1. lib. de anat. vivor.

Creavit Deus aurem, ut
deserviret audi tui.

e Gal. 5. de decr. Hip.

f Plat. c. 3. Auris ope-
rationes sunt sonorum
acuti, gravi, magni, par-
vi, lenis, asperi.

f Hip. lib. de carn. For-
mina aurium ad os du-
rum, & sicum lapidi
simile pertingunt.

g Gal. lib. de sym. dif.
c. 3. & 2. meth. cap. 2.

h Gal. 2. & 3. de loc.
affect. cap. 7.

i Gal. li. 1. de sym. cau.
c. 3. Ac sentiunt quidem
& aures dolorem ex
magno quopiam, & as-
pero sono.

k Gal. de anat. vivorū:
Quidā panniculus exit
à nervo descendente à
quinto pari nervorū ce-
rebrī, qui interius inve-
stit os petrosū, & totam
prestat ei sensibilitatē,
quam habet.

l Gal. de anat. vivo.

m Hip. li. de carn. Pelli-
cula verò in aure iuxta
os durū tenuis est velut
aranei tela, & omnium
pellicularum scissima.

n Gal. 1. de sym. cau. c. 3
o Gal. 3. ter loc. ca. 11.

Fiunt & auris dolores,
ex inflammatione, inter-
dū quidem solius ceric-
meatū cutis interdū ve-
rò in profundū progres-
su, quādo videlicet ner-
vus auditorius ad inflā-
matam affectionem per-
venit.

p al. ubi supra. Iuxta
eū sem modum etiam
flavis ventosus transiit
non habens dolorem ex-
citat.

q Gal. pri. de sim. caus.
cap. 3.

Concluamos este capitulo dando avisos, el vno es de *a* Galeno; que nun-
ca el enfermo ha de eitar sin que tenga aplicado en el ojo al gun medicamento:
el otro es de *b* Hipocrates, que qualesquiera medicinas que se huvieren de
aplicar dentro del ojo, se han de aplicar con vnas plumas muy delicadas y su-
aves.

Capitulo xxxiiij. De los apostemas de los oidos.

Porque por la mayor parte para hazerfe estos apostema ha de preceder do-
lor (por la gran sensibilidad de la parte) será bien que el Cirujano (aunq
ageno de su profesión) sepa conocerle en alguna manera, para que con esto
se evite la confirmacion de los tales apostemas que en tal manera se pueden ha-
zer, porque dexado a parte que son peligrosísimos, corren otro peligro, que es
perder el oir, pues se hazen en el mismo instrumento, como dize *c* Gale-
no: El qual no solo crió naturaleza para vivir solamente, sino para que fuese:
con mas provecho, y delectacion, como dize el mismo *d* Galeno. Y dixo:
Crió Dios el oido, porque sirviese para el oir, y no solo cosas deleitosas y agra-
dables, sino tambien para las contrarias. Y *e* así dixo: El oido sirve para per-
cibir los sonidos agudos, los pesados, los grandes, los pequeños, los blandos,
y los asperos, el qual se haze por aquel camino anfractuoso, ó retortijado que
ay hasta el cerebro, y fue hecho desta forma porque huviese mas distancia ha-
ta el cerebro, que si fuera derecho dañarle el aire, no solo con su calidad, pe-
ro con su sustancia: finalmente tienele en tanto naturaleza, que quiso para
su guarda darle mas distancia que de hueso, pues comienza en el petroso,
que media en la sustancia entre hueso y piedra. Y así dixo *f* Hipocrates:
Los orificios del oido llegan a vn hueso muy duro, muy seco, y semejante a
la piedra.

Pues volviendo al proposito, el dolor de los oidos se llama otalgia, como
dize *g* Galeno, es vn sentido tritísimo y molesto, hecho de cosa contraria,
violenta, y fuertemente imprimida en el oido.

Destas dos especies de dolores que vienen a los oidos, ay diversos nombres,
como el punctorio, el intumilante, el tensivo, el grave, el pulsativo, sin otros
que pone *h* Galeno donde haze mencion del torpido, del vlcerofo, del estrin-
gente, y dellacerante. *i* Y dize, que aun del grande y aspero sonido se siente
dolor.

Capitulo xxxv. De las causas del dolor del oido.

Los males de los oidos que traen vehemencia y peligro, se causan en el ner-
vio auditorio, así le llamo *k* Galeno, ó se haze en el pániculo, que se
degenera del quinto par de los nervios que sale de la parte anterior del cerebro,
el qual se derrama por la superficie concaua de todo el hueso petroso, y
deste le viene el grandísimo sentido que por aquellas partes internas ay, co-
mo dize *l* Galeno. Deste dize *m* Hipocrates, que es tan delgado y sutil, que
es semejante a la tela de la araña, y que es la mas fea película de todo el cuer-
po, desta dize *n* Galeno, que padece como miembro simple enfermedades de
mala complexion, y tambien de solucion de continuidad.

Y *o* dixo: Causanse los dolores en los oides por inflamarse alguna vez la
cutis que está cerca del meatu auditorio, otras vezes porque el mismo nervio
que está mas adentro se inflama, otras vezes se causa de frio, como acaece a
los que caminan por regiones, y tiempos frios, ni mas ni menos se hazen gran-
dísimos dolores por la ventosidad, quando no halla desembaraçado el lugar
para salir libremente, como dize *p* Galeno, tambien por humores serosos, y
taniosos que se suelen engendrar allí, y tambien por venir humores agudos.
Tambien (como *q* dize) vienen por atararse el mismo meatu auditorio por
aun tumor, ó inflamacion, ó abscesso, ó por alguna dureza que se engendra
poco a poco, ó alguna edema, ó por alguna carne que allí crece: finalmente
qual-

qualquiera cosa que allí esté, como sea preternatural causará dolor.

Hipócrates *a* dixo: El dolor en los oídos se haze por fluxion que baxa de la cabeça: y esta, como *b* dixo, al principio dà dolor, el qual se va aumentando bravísimamente. Pongamos vna division que pone *c* Alfarabio, y servirá para epitimo de lo dicho, y dize: O las causas son extrínsecas, ò intrínsecas: si son extrínsecas han de ser de vna de diez maneras; ò por mucho calor, ò por mucho frío, ò por agua caliente, ò fría que le caiga dentro, ò por caer dentro vna savandija, como pulga, chinche, mosca, ò otra cosa dèse jaez, ò por puntura hecha con aguja, ò con otra cosa, ò por caer dentro alguna medicina caliente aguda, como euforbio, ò otras así, ò por golpe: Las causas intrínsecas son, ò por caufo del cerebro, ò del nervio auditorio, como quando ay repleccion de sangre en la cabeça, ò de otro humor caliente, ò frío, ò por ventosidad, ò porque se haga algun genero de coleccion, ò por alguna comocion. En el nervio se causan, ò por intemperie, ò por inflamacion, ò por apostema.

Galeno *d* dize, que quando ay repleccion en el cerebro, ò en toda la cabeça que expele a las partes mas flacas, como a los oídos, a los ojos, a las sienes, a los labios, a los dientes, a las enzias, al paladar, ò a otras partes cercanas, y quando las dichas estan fuertes, echalo al pecho, al pulmon; al tragadero, al estomago.

Esto baste, y quien quisiere ver mas de las causas lea a Alexandro *e* Traliano, y a *f* Herculano, y a *g* Sabonarola, y a Gordonio.

Capitulo xxxvj. De las señales de los apostemas de los oídos.

Estas como dize *b* Paulo, y Aecio, no solo se han de conocer por la constitucion del tiempo pasado, y del regimiento que han tenido, pero por la respuesta del enfermo, que alomenos por esta se conocerá si ha avido causa primitiva, ò antecedente, y mas particularmente podemos tener señales de la causa del dolor, porque si fuere apostema en la qual se engendre materia, ò inflamacion en el mismo nervio, aurá calentura, y junto con ellas orripilaciones, y temores, y aun el juicio no constará del todo, como dize *i* Avicena, pero quando huviere dolor, y no viviere por lo dicho en el nervio, no será necesario, como dize el mismo *k* Avicena, que aya calentura alomenos notables: bien qua aurá dolor, estencion, y gravedad, y pulsacion: pero *l* Paulo quiere que estas cosas dichas sean señales de aver inflamacion en el nervio. *m* Alfarabio dize, que quando huviere apostema que aurá dolor, y no así comoquiera, sino de los mas fuertes que puede aver, y de los mas peligrosos, y que juntamente duelen la frente y la cabeça, pero quando este viene por sola mala, complexion el dolor sentiese muy en el hondo del oído, sin gravedad ni estencion, y como dize *n* Paulo, sentiese mas vna manera de hervor, pero si es por humor caliente, dize *o* Alfarabio, que ay gran calor, y inflamacion en todo el oído, y que el enfermo se huelga con el aire frío, y que la edad complexion, y el tiempo lo muestran mas. Quando se haze por ventosidad, dize *p* Avicena que se conoce por el sonido, y zumbido que ay en el oído sin gravedad, y no ay dolor de cabeça. *q* Paulo dize, que quando en el oído ay estramiento sin gravedad, que es señal que ay ventosidad que no tiene libre salida. Quando se causa el dolor por sangre que embia el cerebro, y se quaze allí, conocefe la gravedad del oír, y ser el dolor muy pequeño, y juntamente como dize *r* Alfarabio, has de poner el enfermo al Sol hasta que con el

a Hip. lib. lor aurium, descendere ò capite. *b* Hip. lib. de loc. in ho. Cum vero in aures fluxe rit. primum dolorem exhibet, violentier enim procedit.

c Alfarab. lib. pract. tr. 3. cap. 3.

d Gal. 2. de diff. feb. ca. 1.

e Alex. Tral. lib. 1. c. 24. *f* Hercul. Adalman.

g Sabonarola, & Gordonius.

h Paul. lib. 3. c. 22. *i* Aec. lib. 6. c. 74. Ex anni tempore, praecedente vitu, vel ò grotantis quoz que percontatione.

ob exteriorum causam acciderit didiceamus.

j Avic. 4. 3. tr. 1. c. 4. Et si causa est ò belleit, aut apostema calidum in ipso nervo, significat in se febris.

k Avic. 4. 3. tr. 1. c. 4. Avic. ubi sup. Quod si non fuerit propter apostema in ipso nervo, non oportebit ut sit febris sed secundum iudicium febris dici, & crit exte

sio, & dolor, & gravitas, & pulsatio.

l Paul. ubi sup. At si gravitas, distentio, simulq; calor, & dolor pulsatilis, aut etiam febricula oritur, inflammatione aut laborare censetur.

m Alfarab. ubi sup. Signum apostematis est fortis dolor, & est fortissimus omnium dolorum auris, & magis periculosus, cum dolore totius frontis, & capitis, & febris.

n Paul. ubi supra: At ex calida conceptum

o Alfarabio ubi supra: quando concordant ad hoc atas, complexio, & tempus erit, illud fortius.

p Avicena ubi supra. *q* Paulo ubi supra.

r Alfarab. ubi sup. Signa opilationis ex sanguine congregato in aure sunt gravitas auditus, & levitas doloris, & quod statuas infirmum ad solem quosque cadat in eo visus oculi.

temperie dolorem, in quo fervoris cuiusdam, sine gravitate, seu tensione sensus est. Signum humoris calidi est fortis calor, & inflammatio auris, & delectatio infirmi in frigore aeris, & quando concordant ad hoc atas, complexio, & tempus erit, illud fortius. *p* Avicena ubi supra. *q* Paulo ubi supra. *r* Alfarab. ubi sup. Signa opilationis ex sanguine congregato in aure sunt gravitas auditus, & levitas doloris, & quod statuas infirmum ad solem quosque cadat in eo visus oculi.

a Paul. ubi ſup. *Quod ſi glutinoſi, craſſique ſucci dolores fecerint, capitis, ipſuſque auris gravitas & præcedentis victus ratio reſtatur.*

b Paul. ubi ſupra. *Non enim mediocre periculū eſt, quod cerebro nervo ſerquem facultas audiendi erogatur, inflammato vicinū ſit.*

c Hip. 3. prog. l. 14. *Na tu minores ſeptimo aut citius ab hoc morbo intermītur. Hoc & Avic. 4. 3. tr. 1. c. 6. & 14. & 10. 3. tr. 4. c. 17. & 2. 3. tr. 1. cap. 36.*

d Hip. ubi ſup. *Si enim ex auribus pus eſtluat candidū, expectari poſſet natu minorem cōvaliturum, ſi quod etiam aliud bonum in eo indicium ſuperueniat. Hoc etiā Avic. 4. 3. l. 1. c. 6. e Hip. ubi ſup. *Natu vero maiores multo tardius moriuntur: febris enim ac delirium minus eos infeſtat.**

f Gal. 3. prog. com. 13. *Multi intermuntur per dolores aurium vehētes in conſenſum perduto cerebro, quo circa nō nulli agri delirant, nec non aliqui de repente moriuntur.*

g Gal. 3. aph. comm. 21. *Aurium dolores, & alia ſimilia aſtate corpus patitur ex capitis repletione, alias ad alias corporis partes ſuperfluat & deponentes.*

h Avic. 4. 3. tr. 1. c. 4. *Et perverſior doloris auris eſt ille, qui eſt ex apoſtemate calido profundo, & illud eſt cum febre inſeparabili, & proprie cum perducit ad comotionem intellectus. i H b. lib. de morbis. k H p. in prog.*

ojo lo veas. Quando eſte ſe cauſa por humores craſſos y viſcoſos: dize a Paulo, que ſe conoſce por el regimiento del enfermo paſſado, y por la gravedad q̄ ay en la cabeça, y en el oido.

Capitulo xxxviij. De los pronosťicos de los apoſtemas de los oidos.

EL primero es de b Paulo, que no es pequeño peligro el que ay quando el nervio ſe inflama, por la gran vezindad que tiene con el cerebro.

El ſegundo es de c Hipocrates, y refierele Avicena, que quando a los que ſon moços les ſobre viene eſta enfermedad, muy mas preſto ſe mueren que los viejos: la razón, porque ſu complexion es muy mas caliente, y mas colerica, y mas herviente, y eſtán mas proximos a delirar, y ſufren menos. Aſi, que con razón ſe mueren antes que las inflamaciones ſe ſupuren, pero ſi ſe ſupuran, mas preſto ſanan que los viejos.

El tercero es de d Hipocrates, y refierele Avicena: Que ſi a eſtos mancebos (quando padecen la enfermedad dicha) les manare del oydo materia blanca, que aveis de tener gran eſperança de ſu ſalud, principalmente ſi juntamente con eſto huviere alguna otra buena ſeñal, ſi remitirle a los accidentes.

El quarto es del miſmo e Hipocrates, que los q̄ ſon mayores de edad quando tienen eſta enfermedad) tardan mas en morirſe, porque la calentura, y el delirio los trabaja menos.

El quinto es de f Galeno, que muchos por los grandíſimos dolores de los oydos ſe mueren, y aun algunos ſubito, y a bien librar ſe tornan locos, por la poca diſtancia que ay de allí al cerebro.

El ſexto es de g Galena, que eſtos dolores de oydos, y otras coſas deſte jaez acuden mas en el eſtío, por el hinchimiento de la cabeça, que expele allí quando no puede a otras partes.

El ſeptimo es de h Avicena, que el mas peligroſo dolor de los oydos es e que ſe cauſa por razón de la inflamación, principalmente, quando eſtá profunda, y amenaza mayor daño quando la calentura perſevera, y quando ay delirio.

El poſtrero es de i Hipocrates, que los que tienen grādes dolores de oydos, ſi en ſiete días no les ſaliere dellos alguna materia, o otro genero de humedad: que por la mayor parte ſe mueren.

Capitulo xxxviij. De la cura de los apoſtemas de los oydos.

DE los pronosťicos pueſtos podeis colegir quanto rieſgo de la vida corren los que padecen eſte dolor, y por eſto es neceſſario curarle con grandíſima advertencia y diligencia, y aſi lo manda k Hipocrates en los pronosťicos tratando deſta enfermedad, y como procede de diferentes cauſas, y aſi vnas hā de ſer con mayor preſteza que otras, quanto mayor truxeren el peligro, que en las que no tienen alguno, o poco, puedes tener primero cuenta con la cauſa antecedente, y deſpues venir a la conjunta, lo qual no puedes hazer ſiempre que huviere gran dolor, que entonces has de correr a la par con la vna, y con la otra.

Y dexado aparte, que en eſta el mantenimiento ha de ſer tenuiſſimo, conforme a lo que la virtud conſintiere, y la preparación del ayre neceſſaria, has de començar a ſangrar, y ſin miedo del miſmo brazo del oydo que doliere de la vena comun, y deſpues de hecha vna, o dos ſangrias de la vena dicha, las demas que ſucien menester ſerā de la ceſtāca, tomada encima del codo tres, o quatro dedos: pero tambien en eſte particular es menester advertir, que por la mayor parte las fluxiones de la cabeça ſon de ſlegma, como ſe colige de Hipocrates

crates en muchos lugares, principalmente del libro de locis in hom. y del lib. de affect. y por esta causa Hipocrates no haze tanto caudal de la sangria como de la purga; y parece ser esto assi, porque quando cura el dolor del oyo, manda que se eche venosia, pero sin saja, temendose que sacando la sangre, la materia pituitosa quedará destituida de calor, y assi no solo se conocerá, pero quedará mas renaz, y mas inepta para supurarse, pero tratandose con buena discrecion no se puede errar, y juntamente haciendo esto, como manda a Paulo, has de poner encima medicinas que mitiguen el dolor, y juntamente cuezan la materia. b Galeno se da mas espacio, y manda, que quando el dolor fuere gravissimo, que primero que se haga la sangria se eche vna melicina fuerte para que el vientre quede limpio: esto haremos con mas ofadia quando viéremos que ay gran pesadumbre en la cabeça, y en la frente, y grandes latidos, y la cara está inflamada, y todas estas son señales de aver gran copia de sangre, como dize c Alfarabio. Tambien d Hipocrates manda, que demos á beber al enfermo alguna medicina que le haga hazer camara, pero que nos guardemos mucho de no darle con que vomite, porque haze gran daño. Esta autoridad de Hipocrates se ha de entender quando los dolores fueren caulados por fluxion caliente, porque esta es mas peligrosa que la fria, como tenemos mostrado en el segundo prognostico en la fluxion fria, no veda la purgacion, porque tambien aprovecha, sino que no es menester con tanta presteza como en la caliente.

En quanto a lo del vomito, si la fluxion fuere por comunicacion del estomago (lo qual se conoce, y será por sus señales) y el enfermo vomitare con facilidad bien lo podrá hazer aviendo primero purgado, o evacuado moderadamente por la camara, y assi lo dixo e Hipocrates. Y f dixo tambien: Aveis de evacuar la cabeça con medicina que saque el humor que peca por las narizes, y á estas llama caputpurgeos.

Y no solamente esto, pero como manda g Galeno, se ha de hazer derivacion del humor que redunda por las partes mas cercanas (á esta llama Hipocrates parochetensini) principalmente á las narizes, y si por estas no es posible, por la boca, por aquellas con cosas que hagan estornudar, y por esta con cosas que saquen la flegma (que llaman los Griegos á las medicinas que hazen esto apophlegmotismata) y esto se haze gargarizando con arrope, y oregano, y maldando mostaza, y á la yerva pedicular, o piretro, en fin todas cosas agudas.

Peró esto entenderseha en el procésso de la enfermedad, que luego que san grates es menester aplicar por dentro y de fuera medicamentos que ocurran al dolor, para esto alaba mucho, y con razon b Hipocrates la leche, esta manda i Avicena, que se aplique muy amenudo vna vez tras otra basta el tercero dia. Y esto mismo dixo k Rasis.

Galeno l dize, que ningun daño harás si echares dentro del oyo vn poco de vinagre mezclado con azeite rosado. Y esto declaró mas, y m dixo, que este medicamento mezclado con diligencia, y tibio sana estas inflamaciones pero que no son las grandes, ni las que tienen pulsacion n Aecio alaba el curno de la calabaza mezclado con el azeite rosado. Y o Avicena aplica la leche de la muger recién facada del pecho, y mezclada con agua de yerva mora. Tambien manda que se echen los colirios que quitan el dolor de los ojos, mezclados con clara de huevo, porque esta tiene en estos afectos vna propiedad mara villosa. p Galeno dize, que avia algunos que echavan dentro del oyo gotas de agua fria, y que recibian mayor dolor, pero que pasado vn poco de tiempo totalmente se libravan del: pero otros hazian mejor, que la echavan en el otro

Dd 2

oyo

per ea qua pituitam eliciunt (apophlegmatismata Graci vocant) sicut ad nasum tum per ea qua sternutamenta moben, tumq; eius obstrukciones aperiunt. h Hip. lib. de natura mul. Auris dolori lactis usus consert. i Avic. 4. 3. tr. i. c. 8. k Rasis lib. diuis. cap. 37. l Gal. 13. met. c. 12. Auri verò, etiamsi aceti, cum rosaceo infundas, nihil offendet. m Gal. 3. per loc. c. 1. Moderatè inflammationes. & non pulsátiles etiam per huiusmodi pharmacata curantur, quales est acetum cum rosaceo tepesatum, atriusque diligenter simul commixtis. n Aec. lib. 1. de cucurbita. o Avic. ubi sup. Distillantur in aere collyria sedativa dolorum oculi cum albu mine oui, & similibus albumini; namq; ovo in est proprietates mirabilis. p Gal. 3. per loc. cap. 1. Quidam verò frigidum quam dolenti auricula infundunt, & confestim quidem longè magis dolitant, paulò post verò perfectè à dolore liberantur.

a Paul. lib. 3. c. 23. Ante omnia sanguis mittendus est extrinsecus, ea qua dolorem lenire, & concoquere possunt cataplasmatibus modo super accommodare.

b Gal. 3. per loc. c. 1. At verò ubi vehemens sit dolor, luss per clysterem valide subducatur, & sanguis à cubito detrahatur.

c Alfar. lib. pract. tr. 3. c. 3. Signum plenitudinis sanguinis est rubedo faciei; gravitas capitis, & frontis cum inclinatio. & vehementer percussio. & si concordant ad hoc atas, complexio. & tempus, erit tunc fortius.

d Hip. lib. de loc. in ho. Medicamentum potandū, quod secessum derisum faciat, sursum autem non, quandoquidem vomitus non auxiliatur. e Hip. lib. de affect. Purgandum est caput medicamento, quo capitis pituita purgatur.

f Hip. lib. 2. de art. text. 50. Quid si facilis ad vomendum sit, vomitus sit, & ex tractu est, id est, medicoriter vomendum Gal. in com.

g Gal. 6. de san. tuen. c. 12. & lib. de cucurb. re vul. & derivo. c. 18. & 5. met. c. 3. Idcirco decidentibus in has à capite excrementis, derivatio per vicinas partes (parochetensim Hipp. vocat) molienda est, ad ac nasū potissimè trabenda, qua in has partes feruntur, sin ad nasum non sequitur, in os issum utique.

a Hipp. lib. de affect. Si auribus incidit dolor, conduci aqua calida lavare, & auribus somnium adhibere.

b Gal. ubi supra. Manifestum verò est, quidquid adhibetur medio-criter calidum esse oportere.

c Paulo ubi supra.

d Hipp. lib. de loc. in ho. Et verò, quem dolor afflixit, medicamentum natura calidum tepidum factum infundendum est.

e Avic. 4. 3. tr. 1. cap. 8.

f Aec. lib. 6. cap. 80.

g Aue. ubi supra.

h Avic. ubi sup. Et quædam violatum cum canfora est magis sedativum doloris, quam oleum rosatum propter mollificationem, quæ est in ipso.

i Hipp. 2. de morb.

k Hipp. lib. de loc. in ho.

l Gal. 5. de mor. vul. com. 13.

m Gal. 3. per loc. cap. 1.

n 12. met. cap. 1.

o Paul. ubi supra. Si dolor violentus est, is vite re qua leviter sensum stupefaciunt.

p Avic. ubi sup.

q Sarap. tract. 2. c. 12.

r Paul. ubi supra.

s Gal. 3. per loc. cap. 1.

t Sapa magis, quam vina dulcia dolorem sedat.

u Avic. ubi sup. Quod si accidit nocumentum ex usu narcoticorum, admi-

nistra castoreum post illud solum.

v Avic. ubi sup. Postponantur usquequo timea-

tur syncope, & proprie fuerint humores frigidi.

w Aecius lib. 6. cap. 80.

x Oportet autem omnino non contingere auditorium meatum tempore

doloris.

y Paul. ubi sup. Sed ita, ut vires inflammatio-

ne tentata, quæ fieri po-

test, minime attingatur.

oydo, porque a Hipocrates dize : Si huviere dolor en los oídos, aprovecha lavarlos, y fomentarlos con agua caliente, y esta hade ser moderadamente caliente, como declaró muy bien b Galeno, y de aqui lo tomó c Paulo, y todos de d Hipocrates. A los que asfigiere el dolor de los oydos aplicaldes medicinas calientes (si fueren necesarias) pero tibias.

Instilar en el oído vnas votas de azeite rosado, en el qual ayan hervido lobrizes, mitiga mucho el dolor, y ni mas ni menos si se cueze con carne de caracoles.

Si ay notable pulsacion, cozeràs azeite rosado 3. iij. con vna de vinagre, hasta que se consuma el vinagre, y instilar dello en el oído.

Assimismo, azeite de pepitas de calabaza, y nenufarino, y por defuera, como manda e Avicena, poner emplastos frios.

Si el dolor fuere muy grande, dize f Aecio, que es muy bueno el azibar desatado con vino, y miel, y lana suzia hervida en vinagre, y mejor en vinagre, y arrope, instilarlo en el oydo, y poner encima la lana.

Avicena g alaba mucho para grandes dolores la canfora mezclada con azeite rosado, o clara de huevo tibia. y h dize luego : Algunas vezes el azeite violado mezclado con la canfora, es mas mitigativo que quando se mezcla con el rosado, por la molificación que el violado tiene. Nota esto del azeite violado, porque hallareis muy poquitas medicinas frias que tengan molificación.

i Hipocrates dize, que en estos dolores aprovecha poner encima del oído vna ventosa. Y K dize, que se ha de poner en el contrario: y a mi parecer esto entenderseha en el principio de la fluxion; y lo otro, quando todo estuviere corrido, y el cuerpo muy bien evacuado.

No penseis que estas medicinas se han de poner vna vez ni dos, sino como dize l Galeno, que quiere Hipocrates, que se pongan muy muchas vezes.

Quando la necesidad os forcare por grandísimo dolor, no escuseis de aplicar las medicinas estupefactivas, como dize m Galeno, de donde lo tomó n Paulo, donde mando, que si el dolor fuere violento, que vfe las medicinas que quitan livianamente el sentido, tomar vapores de agua cozida con dormideras o con manzanas de la mandragora, si esto no bastare, dizen o Avicena, y p Serapion, que el mas domestico narcotico es el sief, memite, molido con muy poquito opio, y mezclado con leche de muger caliente. q Paulo pone vna parte de opio, dos de castoreo desatado con leche de muger, o en clara de huevo, o en vino dulce. Esto mismo manda r Galeno, y que en grandes dolores se eche tanto opio como castoreo, muy molidos y desatados en arrope, porque como dize, este mitiga mas el dolor que el vino dulce.

Alguna vez aprovecha levigar estos narcoticos en el arrope, y si esto aprovecha es mejor, porque suele venir gran daño de aplicar estas medicinas corralmente.

Y quando la hazen, manda s Avicena que se aplique solo el castoreo. Y en el mismo lugar dize, y avisa, que no se pongan estas medicinas aunque el dolor sea muy fuerte, sino temieredes que del puro dolor se os ha de desmayar el enfermo, y esto se ha de guardar principalmente si los pacientes de su complexion fueren frios.

Capitulo xxxjx. Que orden y manera se ha de tener para aplicar los medicamentos en los oídos.

Si menester avisaros de que manera se han de aplicar las medicinas en los oídos, porque de no saberlo se podría seguir grandísimo daño. Dize t Aecio, que os guardéis del diablo, y de tocar en el tiempo del dolor el meato auditorio. u Paulo dize, que no solamente os guardéis deste, pero de otra qual

qualquier parte que esté inflamada. Tomaronlo todos de a Galeno, el qual dixo: Solo te encomiendo vna cosa en la cura de estos dolores de oídos, y esta te la encargo todo quanto fuere posible, y es que burlando ni de veras no toques al meato auditorio, ni otra ninguna parte de las que estuvieren con dolor, porque en esta cura es lo que mas importa.

Accio b es el que dio la manera como se avian de aplicar los medicamentos, y dize, que qualquier licor que se huviere de aplicar que se tome con vna geringa pequena, y rebolverle junto al cabo del cañon vn poco de algodón de lana mojado en algun licor conveniente, y despues infiltarlo manliamente en el oido, y luego sacar el cañon de la geringa poco a poco, y dexar el oido atapado con la lana, o algodón que pusiste en la geringa. Sino quisieres hazerlo desta manera, podras lo hazer de otra: aparejar el medicamento con el temperamento que requiere, y con vnas plumas echar dentro del oido la cantidad que te pareciere, y sino empapa en el licor que huviere de echar vn poco de algodón, o lana, y estrujarlo dentro del oido. c Hipocrates dize, que se haga de otra manera, que parece mas cosa de hechizeria que de Medicos, y por tanto no la quisiera poner, pero dire lo que siento. Lo que Hipocrates en este lugar pretende es aduertir, que los Medicos, y aun los Cirujanos se engañan muchas vezes en el conocimiento de algunas partes que se supuran dentro del meato auditorio, y piensan que ay materia hecha no la aviendo, porque ay vnas partes que naturalmente tienen vna humidad, que llama d Hipocrates ganglias. Y e Galeno dixo: Estas humidades que llaman ganglias, las quales fe engendran de humores lentos y mucosos, ordinariamente fe hallan cerca de las ternillas, y de los nervios: y Hipocrates aduerite lo dicho, y el Cirujano pensando que lo que toca es materia abrello, y para conocer si es materia, o humidad ganglia lo que sale, aconseja que tomen lana rebuelta al dedo, que aunque sea a la tenta, o a la pinça importa poco, y la vnten con algun azeyte, o con enjundia, y la echen en el fuego para que del olor se conozca si es materia, o no. Y aduerite f Hipocrates, que de hazer esta obra de cirugia ningun daño fe sigue. Aveis de notar, que estas palsiones de oídos tienen sus crecimientos, vnos cada dia; y otros a los terceros, como dize g Galeno.

Si el dolor no se disminuye, y la pulsación crece, es señal que la inflamación se supura, y entonces manda h Paulo que lo ayudemos con çumo de linaza mezclado con azeyte rosado, o de mançanilla: otros mezclan con estos azeytes las mucilagines de linaza. Otro emplastro mas fuerte para madurar, litargirio, albayalde, aña. 3. ij. encienso, harina molindinaria, goma de pino, aña. 3 vij. azeyte común, 3 iij. vnto de puerco, o de cabron, lib. ss. çumo de linaza quanto fuere menester para que se forme emplastro.

En rompiendose el abcesso echar siempes vnas gotas de miel rosada. Otro, para este efeto, terbentina, 3. j. sarcocola, y mirra, aña. 3. ij. miel rosada, 3. j. açafrañ, 3. j. spica nardibien pulverizado, 3. ij. mezcrafe, y echese vna gota dello en el oido por seis, o ocho dias, despues de paslados estos, 45 lavase tres vezes cada dia con vino cozido con encienso, y con almassiga, y consoldarse brevemente.

Mira que torno a avisar, como dize i Avicena, que conviene que te acuerdes siempre de la regla que te tengo dada, que nunca apliques en el oido medicina que actualmente esté muy caliente ni muy fria. Aunque k Hipocrates 50 es parece que quiere, que quando la causa es caliente, que las medicinas que de su naturaleza son frias (que conviene para la curacion) que se echen actualmente frias, y assi lo dixo: pero la intencion de Hipocrates es, que porque es muy dificultoso conocer la causa del dolor del oido, es necesario que andemos tentando vna vez con calientes, y otra con frios: y assi, no aprovechando los calientes, aplicados ribios manda que se apliquen frios; pero que 55 aprovechando vno de estos no se palle al otro,

a Gal. 3. per loc. cap. 10
Quantum possibile fuerit dibi enter cave, ne vel auditorium meatu, vel aliam quam fiam auris partem antiquas, ad hoc vero perceptum, maxime animadvertas, vtpote quod omnium potissimum sit in aurium curatione.

b Aec. ubi supra.

c Hip. 6. de morb. mul. Si aures doleat lana digito obvolvata oleum calidum instilla, deinde lanam intus in volam manus postea sub aure subdito, ut aliquid ipsi exisse videatur, postea in ignem iniecito.

d Hipp. lib. 2. de artic. text. 36.

e Gal. in com. Circa cartilagines enim, & nervos huiusmodi ganglia coctiones quadam sunt, quæ ex lentis, & mucosissimis humoribus consistunt.

f Hip. ubi sup.

g Gal. 2. de differ. feb. cap. 11. Qui in auribus morbus sit, exacerbatio per circuitum, dolores aurium non nulli quotidie, nonnulli vero tertio quoque die magis insistant.

h Paulo ubi supra.

i Avicen. ubi supra. c. 5. Oportet, ut conserves canonem in distillando id, quod distillatur in aurem, & ut non sit vehementis caliditatis, aut frigiditatis.

K Hipp. lib. de loc. in homine.

a Gal. 3. per loc. cap. 2.

Pharmacumque ita moderato tempore praeparatum iniicio, ut interrogato per nos agro num tepidum ei videatur, &

num calidius ipſum ferre poſſit ad tantam, ut nihil amplius offendat.

b Aec. lib. 6. cap. 74.

c Gal. ubi ſupra. Artifi-

cioſa enim coniectura

cauſarum huiusmodi do-

loris tibi continget, ſi tū

progreſſa tum preſen-

tia, per contactus fueris,

frigidityate enim ante-

greſſa, ſtatus ventofus

congregatur, gravitate

vero capitis cibique pi-

tuitoſis, & mali ſucci

frigidi, & craſſi humo-

res, his enim ſi frigidi-

tas accedat, dolores con-

tingunt, eis nimirum,

qua prius diſſilabantur

propter denſitatem in-

cluſis, & retentis.

d Paulo ubi ſupra. Pri-

uatum vero qui ob ſla-

uiouſum indoleſcunt ſpi-

ritum, cucurbita ex a-

qua calida fori priuſa

ſto circa aurem fixa ſi-

nue auxiliatur.

e Paulo ubi ſupra.

f Galen. ubi ſupra.

g Avicena, ubi ſup. cap. 8

Et quandoque potet ha-

benes dolorem vinum

purum forte, & dormit,

& cum excitatur, non

habet ſiſionem aliqua.

Capitulo xl. Como ſe han de curar los apoſtemas de los oídos, quando ſe cauſan por humores frios, ò por ventofidad.

Quando el dolor proiniere por cauſa de humores frios, ò por ventofidad, entonces dize a Galeno, que echava el medicamento con el temperamien-
to que le parecia, y que preguntava al enfermo, ſi podria ſufrir mas calor, y finalmente lo aplicava tan caliente quanto el enfermo lo pudiese ſufrir como no le abraſaſe, y conoceſe quando el dolor viene por las cauſas dichas, ò por humores viſcoſos, ò por intemperie fria, como dize b Aecio, porque el dolor eſtá muy profundo, y no ay diſtencion ni calor notable, y mas tomando indicio del tiempo, y del regimiento paſiado. c Galeno dize, que para conocer eſtos dolores es menester vna congetura artiſcioſa, y entender no ſolo las cauſas primitivas, y antecedentes, ſi anduvo por regiones frias, ſi por demaſiados vientos, ſi ha viſado manjares ſlegmaticos frios, de mal mantenimiento, que engendren humores craſſos, por que a eſtos vienen los dolores con gravedad en la cabeza, y principalmente ſi el orificio por la denſidad eſtá atapado de manera que no pueda deſtillarſe ninguna coſa.

Paulo d manda, que en eſte caſo viemos de medicamentos que abran, y corten. Azeites inſtilados en los oídos ſon buenos, el de ruda, de eneldo, de eſpica, el laurino, baſſamo, azeite cozido en ajos, ò con pimienta, ò con euforbio, ò caſtoreo, el nardino, amaracino, el de almendras dulces ò amargos, ò el comun ſi es antiguo.

El nitro es bueno, y el aſtronito, y el eleboro, el ariſtologia, la iris ilirica, la canela, la caſſia lignea, ruda cozida en azeite de ſahuco, aſtronito con miel, y vinagre, y la freza de oveja con azeite comun, ò de almendras, como de puerros, ò de cebollas cozido con miel, ò regano molido con miel, hiel de cabras con zumo de puerros, arañas cazidas con algun azeite de los dichos, ò los guſanos que llaman cien pios. Particularmente dize e Paulo, que aprovecha para eſto dar vn baño en el oido con agua caliente, y luego poner vna ventola ſobre el miſmo oido, pero eſto entiendefe eſtando la cabeza bien evacuada. Si los dolores ſon grandes y largos, aprovechan mucho el zumo del dracunculo, y el de la brionia.

Otro, para eſto principalmente ſi es de ventofidad, caſtoreo, y opopona- co, aña. 3. ij. zumo de dormidera, 3. iiij. eſpuma de licio, 3. j. mezclado con vino dulce, y apicalo tibio, que te haze ſaber f Galeno que aprovecha mucho quando los dolores ſon muy grandes.

Otro, aora venga de ventofidad, ò por humores frios, ò por obturacion del camino, nitro, y mirrha, aña. 3. j. azeite roſado y vinagre, aña. 3. j. ſi muy molidos los polvos, y mezclados con lo dicho, y cozidos aplicados.

Otro, tomad ruda y cozelada en agua y vinagre, ò en azeite, y ſea en vn vaſo que tenga el orificio eſtrecho, y tome por el aquel vapor que alli ſaliere, y ſi ſe tapare el orificio con lana ſuzia ſerá mejor.

Otro, hiel de toro, ò de cabron mezclada con zumo de puerros, inſtilado en el oido, aprovecha para todo.

Otro, para ſi ſe cauſare el dolor por intenſo frio, hiel de toro cozida con azeite de alkeiri, haſta que ſe conſuma la hiel, y diſtillarla en el oido.

Otro remedio pone g Avicena, y es muy gracioſo, y algunos le amaran, bever vn muy buen golpe de vino que ſea fuerte y muy bueno, porque acaece dormirme muy bien con ello, y quando deſpierta hallarſe muy bueno.

(***)

Capitulo xli. Como se ha de curar el dolor del oido quando viene por sola mala complexion caliente, ò quando cae dentro del alguna cosa estraña.

Si el dolor viniere por sola mala complexion caliente (lo qual tambien cono-
noceras, porque ay mucho hervor, pero sin gravedad ni tension) hasle de
curar con cosas contrarias, echaràs vnas gotas de leche de muger, ò vnas go-
tas de vna clara de huevo muy batida, ò vn poco de cumo perdicij herba, con
vn poco de azeite rosado. El oxirrhodino aprovecha, y el cumo de la yerva
mora, ò de culantro verde, ò de los gamones.

Tres bucinas que son cierto genero de purpura, cozidas vivas con azeite
de almendras, hazen grandissimo provecho por su propiedad.

Concluyamos esta cura, con que dize a Hippocrates: Quando curares estos
dolores de oidos, y se alargare el negocio, y no recibe beneficio el enfermo
hasle de curar al contrario de como le has curado antes, y como si curaras vn
dolor de oido con cosas calientes, porque se causò de frio, entonces hasle de
aplicar cosas frias. Tambien tenemos dicho arriba de autoridad de b Paulo,
que sobre el oido se pongan cataplasmas, y a cerca desto se puede advertir lo
que c Hippocrates advierte, adonde encomienda mucho que las medicinas
que se pusieren encima del oido, no sean ponderosas, porque como la parte
està tan sensible, el peso haze mas dolor, y assi mayor inflamacion, y para
todo el discurso de la curacion advertio (en lo que toca a los medicamentos)
particularmente, que es muy buen medicamento no vñar de ninguno, no so-
lo para los dolores de oidos, pero para otras muchas enfermedades; digo es-
to, por tanta diversidad de medicamentos como tenemos puestos.

Si el dolor se causa porque cayò algun agua dentro del oido si fuere mu-
cha, chuparla con vna canita, ò con vn cañoncito delgado, ò facarla delicada-
mente con vna geringuita pequeña, y despues instilar dentro del oido al-
gun azeite de almendras dulces, ò vn poco de leche, ò vnas gotas de clara
de huevo, como lo manda d Aecio. Si fuere poca el agua, procure el enfer-
mo, como dize el mismo e Aecio, de saltar sobre el pie del mismo lado del
oido que duele, inclinando la cabeça juntamente sobre a quella parte, y salir
secha toda el agua.

Si alguna cosa corpulenta y solida cayere en el oido, embolver en la tã-
ta vn poco de lana, ò algodón, y vntarlo con resina derretida, ò con otra co-
sa que pegue, y procurar sacarlo con esto, fino bastare, hazer estornudar èl
paciente muchas vezes atapada la boca y las narizes, fino bastare esto, y fue-
re muchacho, ponerle el pie, y sacudirle la cabeça, y si fuere grande, echar-
le en vna tabla, el oido enfermo azia bajo, y odrearle muchas vezes.

Si fuera del oido fe hiziere alguna apofstema, no tengas temor de nada, cu-
rarle ordinariamente.

A las niñas, y aun a las grandes acaee muchas vezes, principalmente al
ponerle los cercillos, y aun despues de puestos, hincharse las pulpillas de
las orejas donde suelen hazer los agujeros para los arillos, entonces f Gale-
no, y Aecio dicen, qua se sana con vntarlos con azeite de candil de laton,
los quales por no limpiarlos, suelen tener como cardenillo.

Capitulo xliij. De los apofstemas que llaman parotidas.

Estas son vnos apofstemas que vienen en la raiz de las orejas, ò detras de-
llas, y son de la misma manera, y muy semejantes a las inflamaciones
que se hazen en las carnes glandulosas, como en los emunctorios.

Este nombre parotidas es nombre Griego, y quiere dezir apofstema que
viene

a Hipp. de loc. in ho.
Aurium morbus cura-
tus, & non sanatus, cõ-
traria curatione à prius
re curandus est.

b Paul. lib. 3. cap. 23.
c Hip. lib. 2. de artic.
tex. 48. Quin & catha-
plasmata, pessima qui-
dem ea sunt, qua sunt
gravissima.

Hip. ubi sup. tex. 49.
& Hip. ubi sup. text.
57. Vel aliquo alio me-
dicamento est curandũ,
quod neque pondus, ne-
que laborem exhibeat.
Gal. incom. Sed neque
multitudine eorum, qua
imponuntur gravanda
auris est.

d Aec. lib. 6. c. 75. Si
vero quis uno pede au-
ri afficte proximo exi-
liat, inclinans quodam-
modo se ipsam aquam
facile exernit.

e Aecius.
f Gal. 3. per loc. c. 1.
& Aec. ubi sup. c. 88.

a Gal. 4. apho. cõ. 74. Parotides f. abcessus iuxta aures.

b Gal. 3. per loc. c. 2. Parotides e genere quidem sunt inflammations, sunt autem glandulis circa aures affectis.

Gal. 1. de morb. vulg. comm. 10.

c Aec. lib. 6. c. 89.

d Cel. Rhodig. Galen. lib. de dif. med. Parotides abcessus secundum aures sunt, hos nonnulli dioscuros appellarunt, succedunt magna ex parte febribus, atque ab his liberantur.

e Avic. 5. 3. t. 1. c. 24. Hoc apostema nominatur vedius, & nascitur auris.

f Corn. Cel. lib. 4. c. 4. Itaq; arteria, quas parotidas vocant, sursum procedentes ultra aures feruntur.

g Core. lib. 6. c. 16. Sub ipsis vero auribus oriuntur parotides solent, modo in secunda valetudine, ibi inflammatione orta, modo post longas febres illuc impetu morbi conuerso.

h Gal. 4. per loc. c. 2. i Aec. ubi sup. At vero moderatas parotidas, in quibus nec multa copia influit, neque dolor vehemens adeft neque suppuratio exspectatur.

Gal. ubi supra.

k Hip. pri. de mor. vu. sect. 1. Tubercula vero circa aurem altera multum erant, plurimae ex utroque citra febre, vix obabundantibus.

l Avic. ubi sup. c. 35.

Parotidas aliquando accidunt vi symptomatis stimulatæ naturæ, & quandoque accidunt vincente naturæ, & fit semper secundum semitam crisis, & maxime in febribus, & apostematibus cerebri. in Paul. lib. 3. cap. 23. Alias a vitæ, humoribus videlicet in eo impactis, alias a reliquo corpore critico modo proveniunt. n Gal. 3. prorrhet. cont. 76. Succum enim ad caput recurrentes calidi quidem, & tenues dissipantur, & sanguinis eruptiones procreant, crassi autem, & frigidi commata, & parotides. o Galen. in pri. de morb. vulg. comm. 10. In febribus in quibus humores sunt acervati multi crassi & crudi, qui propter vehementiam, & acuitatem, & copiam febris caloris caput, petunt hos deinde in adenibus aurium deponit natura, unde parotides, quas vocant, exoriuntur.

viene junto a las orejas, como dize a Galeno, lo qual mas estensamente dixo en b otras partes, de donde lo tomó e Aecio.

En el lib. de diffin. med. las llama Galeno, dioscuros, la razon porque llama Galeno a las parotidas dioscuros, es porque los antiguos dizen (como refiere d Celio Rodiginio) que este nombre significa aquellos dos hermanos Castor, y Pollux hijos de Iupiter, los quales pensavan que si apareciesen juntos a los navegantes en especie de fuego, asentados en la entenia lo tenian por buen agüero, diziendo, que ya era pasada la tempesta (como se dize aora de Santelmo) y por esta razon, porque estos apostemas suelen aparecer despues de aver passado alguna enfermedad por via de crisis, y absceso, significando que ya la enfermedad se ha consumido, por esto las llaman dioscuros por la semejança, y dize que por la mayor parte se hazen despues de las calenturas, y alsimilmo por la mayor parte las quitan. e Avicena llama estos apostemas bedius, y tratando de fugille dixo: El fugil es de genero de los apostemas glandulosos, y assi podemos llamar a las parotidas. f Cornelio Celso llama parotidas a las arterias que tuben derechas por detras de las orejas; pero claramente se ve que fue yerro del impresor, y assi dize parotidas, ha de dezir carotidas del nombre Griego caros, que significa sueño, y assi aquellas arterias por donde tuben vapores que concilian sueño, se llaman carotidas, y otros las llaman soporiferas, pero en el lib. 6. cap. 16. g hablo mas propriamente destas que vamos tratando, que nacen estas parotidas a algunos que están buenos de salud, y que suelen venir tambien despues de grandes calenturas y largas porq; naturaleza echa alli el humor que peca, d parte.

Destas parotidas ay vnas que b Galeno llama simplices en el fin del capitulo, y a estas llama i Aecio, parotidas moderadas, porque ni son grandes, ni tienen gran dolor, ni se espera en ellas supuracion, porque todas se resuelven. Y Galeno dize, que estas nunca dan prieta para madurarse. Deste jaez de vian de ser, y aun mas livianas aquellas que cuenta K Hipocrates que andava vna enfermedad q a vnos les nacia vn apostema cerca de la oreja, y a otros en entrambas, pero sin calentura, ni les estorvava que anduviesen fuera negociando.

Estos parotidas alguna vez se hazen instimulada naturaleza que la fuerçan a que eche alli el humor, otras vezes hallandose poderosa lo arroja ella, y esto acaece mas vezes en calenturas, y en apostema del cerebro, como dize l 35 Avicena.

Capitulo xliij. De las causas de los parotidas.

Quando en la cabeça, ó en todo el cuerpo ay multitud de humores, que ó non muy gauesos, ó naturaleza está flaca que no puede hazer perfecta evacuacion dellos se suelen hazer estos apostemas. Dize m Paulo, que se hazen estos vnas vezes porque están los humores impactos en la cabeça, y otras vezes en todo el cuerpo, los quales echa alli naturaleza por via de crisis n Galeno dize, que quando los humores que corren a la cabeça son calientes y delgados, que hazen delirios, y fluxo de sangre de narizes, pero si fueren gruesos, y frios, que hazen comata, y parotidas, pero donde el dixo esto mas claramente o fue sobre el prim. lib. de morb. vulg. com. 10. En las calenturas, que ay muchos humores gruesos y crudos amontonados, estos por la fuerça, y agudeza de la calentura tuben a la cabeça, como se ve tan ocupada procura echarlos tras las orejas, y assi se engendran los parotidas,

Ale-

55

Alexandro Traliano *a* dize, que se engendran estos apostemas de todos quatro humores, ó de vno, ó de algunos, lo qual refirió *b* Avicena.

Tambien estos apostemas se pueden hazer por causa primitiva, y tienen su causa conjunta.

Capitulo xliij. De las señales de las parotidas.

Lomas que en estos apostemas ay que advertir es, saber si se hazen por causa primitiva, ó por antecedente; y si por esta, si es per viam crisis, ó no, porque en engendrarse de vna manera, ó de otra, se diversifica la cura.

El que se haze de sangre dixo *c* Avicena, que se conoce por la bermeadura, y por la gravedad, y por la renitencia que tiene, y que en alguna manera apricita el meatu auditorio quando de colera se conoce, porque el dolor es mordicativo, y pungitivo, sin mucha gravedad, y no comprime el meatu auditorio, pero la inflamacion es grande, y declina a citrino. Por mas breves señales conoció *d* Alexandro Traliano estos dos quando dixo: Conocerse facilmente quando estos parotidas se causan de humor caliente por los grandes dolores q̄ tienen.

Quando este apostema se causa de flegma, dize *e* Avicena, que se conoce porque se hincha el rostro, y por la blandura del apostema, y el poco rubor q̄ tiene. *f* Alexandro Traliano dixo, que conoceriamos que se causa de flegma, porque quando apretamos con los dedos se siente como vna inundacion, y que el color es blanco, alomenos si ay rubor tira a ser blanco, el dolor es poco, no ay calentura sino quando se engendra la materia, y junto con esto ay gravedad.

El melancolico se conoce por su dureza, y porque tiene poco dolor, y el color tira a cardeno, ó verdinegro. *g* Avicena.

Capitulo xlv. De los pronosticos de las parotidas.

EL primero es, que estos parotidas son peligrosos por la propinquidad que tienen con la cabeça, y por la sensibilidad del lugar, y por la gran infiltracion que alli ay de venas, arterias, y nervios, y quando sus accidentes se van aumentando, casi siempre matan.

El segundo es de *h* Avicena, que quando la materia se comunica al cerebro, que haze vna manera de locura, y que acaece alguna vez matar cō la gr̄a fuerza del dolor.

El tercero es de *i* Avicena, que aquellos parotidas que se hazen por via de crisis, son menos peligrosos, principalmente si tienen algunas señales buenas.

El quarto es de *k* Avicena, que quando este apostema se haze per viam crisis, y no ay señal de madurarle, que es malo.

El quinto es de *l* Hipocrates, que estos apostemas hechos per viam crisis (en los que tienen calentura) si vienen con dolor, y la calentura pare que falta, y no se maduran, ni se remiten, que se terminan por camaras colericas, ó por disenteria, ó por purgacion de orina, que tenga el sentimiento grueso.

El sexto es de *m* Hipocrates, que los parotidas que se hazen cerca de la crisis, que sino se maduraren, y desaparecieren, que aura recaida de la enfermedad, y quando esta tornare, tornara la parotida a hincharse, y así andara hinchandose, y disminuyendose, como la calentura andara creciendo, ó faltando.

k Avic. ubi supra: Sed cum sit a crisi, cum qua non est signum maturationis, est malum. *l* Hippoc. pri. de morb. vul. sect. 2. Tubercula iuxta aures in febrientibus cum dolore oborta, quibusdam febre iudicatorio modo desiciente, neque sedantur, neque suppurantur, hoc biliosus alvi profusum, aut disenteria, aut crassarum urinarum subsidia solvit.

m Hippoc. 6. de morb. vul. sect. 4. & lib. de iudicationibus. Tubercula circa aurem, quibus circa iudicationem exorta, inspurata fuerint, his disparentibus recidiva fit, recidiva vero sente rursus intumescunt, & permanent, velut febrium recidive in simili circuitu, his spes est ad articulos abscedere.

a Alex. Tral. lib. 1. c. 34. Parotidum igitur alia originem ad cotiosum sanguinem referit, alia ad tenuem, calidum, ex bilioso humorem alia ad gelidum, crassum que succum.

b Avic. ubi sup. c. 24. c Avic. ubi sup. Et significant illud, quod sanguineum est rubedo, & gravitas, & expulsio eius ad comprehensorem, scilicet eo quod ressit tactui, & constrictioni, meatus scilicet auris, & significant cholericum, & factum, sanguine subtili dolor mordicativus fistulosus, id est cotiosus, vel pungitivus, sine gravitate scilicet multa, & non confringit meatus, sed est cum inflammatione vehemente, scilicet declinat ad citrinitatem d Alexand. Tralian. ubi supra. Qui juvenis humoris plenitati ad scribuntur dolores intensissimos pariunt.

e Avic. ubi supra. f Alex. ubi supra. g Avic. ubi supra. h Avic. ubi supra. Et fortasse consequetur quod dicitur ex vehementia doloris eius, ut interficiat, & huiusmodi quidem multoties procedit commixtio intellectus, quando materia communicatur partibus intrinsecis cerebri.

i Avic. ubi supra. Et apostematum, quia sunt sub origine auri magis incolumem, est illud, quod est secundum semitam crissum bonorum signorum.

faltando, y quando esto viéres podrás tener esperança que el humor venga a las junturas.

El septimo es de *a* Hipocrates, que los parotidas que vienen per viam crisis, que algunas vezes sin que se maduren, sanan por camaras, ó por evacuacion de orina.

El octavo es del mismo *b* Hipocrates, que si a los que tienen inflamacion en el pulmon se les hizieren estos parotidas, y se maduraren, que sanaran della.

El noveno es de *c* Hipocrates, que los parotidas que se comiençan a efacerlar, ó corromper, que son muy malos.

El decimo es de *d* Hipocrates, que los parotidas que tienen mucho dolor, si desparecen sin que aya crisis, que son malos.

El onzeno es de *e* Hipocrates, que quando en las largas enfermedades vienen estos parotidas, y no le supuran, que es señal de muerte.

El dozeno es de *f* Hipocrates, que quando estos parotidas vienen en enfermedades agudas, ó en fiebres ardientes, sino hazen crisis, ó sino se maduran, ó sino saliere sangre de narizes, ó sino purgare por la orina, que se muere el enfermo.

El decimotercio es del mismo *g* Hipocrates, que si a los que tiemblan, ó se estremecen teniendo congojas les nacieren estos parotidas pequeños que les vendra espasmo, principalmente si el vientre padeciere.

El decimoquarto es de *h* Paulo, que si estos parotidas estuvieren muy profundos, que arguyen gran peligro.

Capitulo xlvj. De la cura de los parotidas.

Quatro intenciones se han de tener en la cura destes parotidas. La primera, tener cuenta con la comida y bebida. La segunda, con la causa antecedente. La tercera, con la materia conjunta. La quarta con los accidentes.

Para la primera es necessario que el Medico siempre asista, porque si este apostema se haze por causa primitiva, se han de regir de vna manera, y si por causa antecedente, ó per viam crisis se ha de tratar de otra: pero si faltare Medico, tendras cuenta con que si este apostema viniere de sangre, regirle has como a los que tienen vn flegmon, y si viniere de colera, como a los que tienen erysipela, y si de flegma, a la edema, como si de melancolia al scirrhus; aunque quando este apostema viene despues de vna larga enfermedad, ó aguda, y queda la virtud flaca, se ha de tener grandissima atencion al regimiento para darle lo que conviene en calidad y en cantidad.

Quanto toca a la causa antecedente, hazer lo que manda *i* Paulo, que si te pareciere que ay sobra de sangre, la primera cosa que has de hazer ha de ser sacarlo lo que te pareciere, con que la virtud la pueda fufir, y tomálo de *k* Galeno. *l* Avicena comprehendió la sangria, y la purga: pero vna cosa adviérto yo, que quando este apostema se haze per viam crisis, que ni la sangria, ni la purga tienen lugar, por la gran flaqueza que de la passada enfermedad adquiere naturaleza, y entonces te has de cōtenter con fregaciones de pier nas y brazos, y con ventosas en las espaldas y muslos, y en las nalgas, y por esto torno a advertir, que para esta intencion y la passada, es muy necessario que el Medico las trate.

Capitulo xlvij. Como se ha de curar la parotida quando viene por causa primitiva.

Viniendo a la causa conjunta, si fuere este tumor hecho por causa primitiva se ha de curar de vna manera, y si por causa antecedente de otra: y si la causa antecedente viniere per viam crisis, de otra, así que se ha de variar la cura.

a Hip. 1. de morb. vul. sect. 3. agrot 10. Parotides indicatoria nonnunquam per urinam aut ventrem vacuantur citra supurationem.

b Hip. lib. pranotio. Qui buscinque ex inflammationi pulmonis morbis abcessus circa aures sunt, suppurantur, hi superstities evadunt.

c Hip. 1. pradiatio. *e* lib. coacta pranotio.

f Hip. lib. pranotio.

g Hip. lib. pranotio.

h Paul. lib. 3. cap. 23.

i Paul. lib. 3. cap. 23.

k Gal. 1. de feb. t. 1. c. 25. Et oportet, ut minores materiam cum diminutione, si ipsa fuerit necessaria.

l Avic. 1. de feb. t. 1. c. 25. Et oportet, ut minores materiam cum diminutione, si ipsa fuerit necessaria.

curacion, segun de donde emanare la causa, y así lo dixo a Galeno.

Si se hiziere este tumor por causa primitiva, podemos muy bien, aunque esté en emuntorio aplicar en el principio repercusivos, pero no de los propios que hazen bolver el humor a las partes internas, sino solo de los comunes, que solamente estorvan que no venga el humor a la parte afectá, y así se ha de entender b Cornelio quando dixo: Es necesario (en la cura destas) tener gran atencion a la causa, porque si fuere primitiva podeis sin miedo aplicar repercusivos, pero si fuere antecedente, ó proviniere de otra enfermedad, guardaos dellos como del diablo.

Podrás poner en el principio (de los que se hazen por causa primitiva) azeite rosado, y vn huevo batido con ello, y aun agua fria, como manda c Avicena. Aunque d Gentil, declarando este paso dize, que está errada la letray, que ha de dezir con agua caliente, pero engañale, porque va hablando de las que se hazen por causa primitiva. Y a este mismo proposito lo mandó también e Galeno, de donde lo tomó Avicena, el qual dixo: Quando este apostema se hiziere con gran dolor, has de poner medicinas mitigativas, y juntamente có esto fomentar con agua sola, ó mezclada con vn poco de sal. Y mas se alarga f Aecia que manda, que aun en los parotidas que se hazen por causa antecedente, como el humor, ni sea mucho, ni sea venenoso, y el cuerpo no esté pletorico, que metodicamente para atajarle se puede aplicar vna esponja embevida en agua y vinagre, luego si en estos se puede hazer, muy mejor en los que se hizieren por causa primitiva. Y así g Mateo de Gradi, declara aquel passo de Avicena, arriba citado, y dize, que ha de dezir fria. Y así increpa a los Cirujá nos medrosos en aplicar estos repelentes, y manda tambien aplicar cozimientro de malvas, y de violetas, y no se espante nadie, pues que b Aecio pone propios repelentes, y aun antes que se haga ninguna evacuacion. Y tambien f Guido manda, que en los parotidas que vienen por causa primitiva, se pongan repercusivos. Demanera que queda fundado, y averiguado, que puede poner repercusivos, no solo en estos apostemas quando se causen por causa externa, pero quando por causa interna con las condiciones que arriba fueron puestas.

Capitulo xlviiiij. Como se han de curar los parotidas quando son de cretorios.

Pero si estos apostemas fueren decretorios, muy de otra manera se han de aplicar, porque no solamente no se han de aplicar repercusivos, ni aun sonarlo. Y así dixo k Galeno, muy al contrario aveis de hazer en los parotidas, que se hazen per viam crisis, porque no solo aveis de aplicar medicinas que atrayan azia fuera, pero ventosas sobre el mismo tumor. Y l Aecio dixo: No aplicamos en el principio destas repercusivos, como hazemos de las otras inflamaciones, sino antes al reves vsamos de medicinas que evoquen al cuero el humor que está profundo, y así ayudamos a naturaleza. Lo mismo mandó m Avicena, que procuremos hazer mayor el apostema, y n dixo: Estos apostemas son del genero de aquellos que quieren aumentacion, poniendo cosas que atrayan, y no que repercuran, pues que es materia echada, ó arrojada de miembro principal. Y o dixo: No aveis de curar estos como apostemas, antes aveis de comenzar trayendo a la parte mas humor con la diligencia posible, y si las medicinas no lo hizieren tan presto, aplicareis ventosas. Todo lo tomó Avicena de p Galeno, quando dixo: Aveis de estar tan lexos (en estos casos) de repercutir el humor, que toda vuestra diligencia ha de ser

a Gal. lib. de facil. par. rab. c. 8. Qua ex morbis proveniunt parotides, ab alijs ratione alia obortis inflammationibus differunt, proinde dissimilem etiam postulant curationem.

b Corn. lib. 6. cap. 16.

Animadversionem tantummodo hanc habent necessariam, quia si sine morbo id intumuit, primum reprimendum est, si ex aduersa valetudine illud inimicum est.

c Avic. 5. 3. tra. 1. c. 25. Et si fuerit initium eius cum dolore vehementi, sis conte ntus vaporacione cum aqua frigida pura.

d Gentil. super Avic.

e Gal. 3. per loc. c. 2. Si vero cum vehementi dolore fiat, cathaplasmate dolore sedante opus habent, simulque assiduo fomento, vel per solum aquam, vel etiam cum exiguo injecto ad e sale.

f Acc. lib. 6. cap. 89. Quod sola etiam dissillatione seu defluxu materiae proveniunt, neque multa existente qua influit materia, neque venenosa, neque tota denique corpore pletorico sola spogia exposta imposita sistuntur.

g Matthaus de Gradi. 9. ad Alman. cap. de parotidi.

h Acc. lib. 14. cap. 30.

i Guid. tract. 2. doct. 2. cap. 6.

k Gal. 1. de fac. par. c. 8. Contra in parotidibus, quia morbi alterius sunt soboles, medicamentis utitur, quibus in cutem

utitur in ipsi velunt in affligent humorem ex profundum ad cutem attrahere conantes, & natura opem ferre. m Avic. 4. 1. cap. 25. Si vero membrum apostematum fuerit, sicut quae sunt in circuitu aurium cerebri, nullo modo erit ei applicandum aliquod quod repercutiat, imò studiod hoc impendere, ut ea augmentinus, & materiam ad ipsa trahamus. n Avic. 5. 3. tract. 1. cap. 24. Hac apostemata sunt ex ijs, quibus secundum plurimum oportet quod intendatur cum additione, & attractione eius, non in repulsione ipsius, cui sit materia effusa ad ipsi superfluitas membri principalis. o Avic. 3. 4. tr. 1. c. 12.

atrabendi facultas est, aut etiam imposita cucurbitula. l Acc. lib. 6. c. 89. Non tamen alijs partibus inflamatis in principio repellentibus, imò vice versa attractorijs utitur, assilgent humorem ex profundo ad cutem attrahere conantes, & natura opem ferre. m Avic. 4. 1. cap. 25. Si vero membrum apostematum fuerit, sicut quae sunt in circuitu aurium cerebri, nullo modo erit ei applicandum aliquod quod repercutiat, imò studiod hoc impendere, ut ea augmentinus, & materiam ad ipsa trahamus. n Avic. 5. 3. tract. 1. cap. 24. Hac apostemata sunt ex ijs, quibus secundum plurimum oportet quod intendatur cum additione, & attractione eius, non in repulsione ipsius, cui sit materia effusa ad ipsi superfluitas membri principalis. o Avic. 3. 4. tr. 1. c. 12. de apostematibus accidentibus in glandulis. & lib. 3. tract. 1. cap. 24. p Gal. ubi sup.

a Avicē. 5. 3. 7. 1. c. 25.

b Gal. 13. per loc. c. 2.

c Aec. lib. 14. c. 89.

d Gal. ubi sup. Si enim frive cucurbitam, siue aliud pharmacum humores ex alto ad cutē atra hēns admouerimus, uehēmens dolor hominem apprehendit, unde & vigilie sunt & febres succedunt, ac vires exoluntur.

e Aec. ubi sup.

f Gal. lib. de par. fa. ca. 8. Et somnum, ac quietem turbabit.

g Gal. 3. per loc. c. 2. Ego uerō nunquam pharmacis ad parotides distinctis repulsoria admisceri operis pretium existimo, præterquam si aliquando, raro tamen ad multam diffusiorum copiam parum quiddam eis addatur, atque id tum demum, ubi citra uehēntem dolorem parotides irruunt.

h Gal. 1. aphor. com. 31 Oportet itaque Medicū naturā inclinationem animaduertere, & si quidem idonea fuerit subministrare, & adiuuare, sin autem contraria, simul ac noxia fiat, prohibere, transferre, atque diuertere.

i Aec. ubi sup. Mitigare tunc potius conuenit, & non humorum influxui opitulari per cataplasmasum, maxime lenientum, usum, quā ad hoc quod moderatē humectant, habent caliditatem, per quam mitigare dolores ualent, & influentes humores conuere possunt, ac suppurare.

k Galen. 3. per loc. c. 3. & lib. parat. fac. cap. 8. l Gal. ubi supra.

m Gal. ubi supra. Forē dū porro locus affectus, donec sedentur dolor, quō iam mitigato locum habebunt, quibus est discutiendi facultas. n Gal. 3. per loc. cap. 3.

de traerlo afuera, pero todo esto se entiende, como el dize en el lugar alegado, quando naturaleza está escasa en el arrojar del humor, que quando ella arroja, y embia demasiado humor, entonces no es menester ayudarla, porque, si entonces la ayudásemos, como dize a Avicēna, caularíamos grandísimo dolor, y doblaríamos la calentura. Y b Galeno dixo: Quando vemos que naturaleza echa suficiente cantidad de humor, estos quedo; no, hagais diligencia ninguna, sino cometedle a ella el negocio: de aquello tomé, y por las mismas palabras c Aecio, y así lo hemos de hazer, porque como dize el mismo d Galeno: si quando naturaleza echa gran cantidad de humor para hazer la parotida la ayudásemos nosotros con medicinas atraentes, y evocantes, o con ventosa, no solamente le causaríamos grandísimo dolor, pero calenturas y vigilias, y derrocaríamos la virtud: lo qual por las mismas palabras dixo e Aecio, y f Galeno lo tornó a dezir, y añadió, que ni durmiendo, ni velando no podría el enfermo tener quietud.

Antes o digo, que quando naturaleza se defenfrena a embiar a aquella parte tanto humor, que temais que ahogue el calor natural de la parte afecta, o que pueda venir a degenerar en grangrena, que en tal caso, no solo no auéis de aplicar medicinas que atrayan, pero aun con los mitigativos, o resolutivos podeis, aplicar algunos repulsivos, principalmente de los que tienen altrigencia para que puedan confortar la parte, y confortada no reciba tanto. Y esto quiso sentir g Galeno quando dixo: A mi parecer ningún provecho se sigue de aplicar (en los parotidas) repelentes, mezclados con las medicinas que ellos han menester, sino es algunas vezes (aunque pocas) que a mucha cantidad de resolutivos mezcló poca dellos, principalmente quando no tienen mucho dolor, porque en fin como dize el mismo b Galeno, al Medico conviene tener grandísima atención a la obra que haze naturaleza y si fuere buena y conveniente, ayudarla y servirla, pero si va defenfrena da sin rienda, atajarla y diuertirla, y trasladrarla. Así que quando ella embia sufficientemente a la parte, como dize i Aecio, lo que mas conviene es mitigar (sin ayudar a que aya mas fluxo de humor) con medicinas blandas, que dexado aparte q humedecen moderada mente, tienen vn calor q no solamente quitan el dolor, pero ayudan a que el humor se cueza y se madure: tomó esto Aecio de k Galeno.

Para este efecto pone l Galeno vn emplastro, hecho con cozimiento de alholvas, de maluavisco, de mançanilla, con harina de trigo, y de cevada, y de simiente de lino: tambien puedes en lugar del dicho cozimiento echar agua miel, y con estas medicinas se haze el efecto que el dize, y aun se comienza a supurar.

Para mitigar es buena la miga de pan, mazerada con azeite, o arina de trigo, y azeite, o harina de cevada mezclada con vino sin sal, o las ojas del beleño, majadas con manteca fresca, como dize m Galeno. Y en este lugar dize, que siempre se han de aplicar estas medicinas hasta que se quite el dolor, y despues de quitado tienen mejor lugar de entrar las resolutivas.

Para esta resolucion son buenos el llanten majado con sal, o la raiz de la romaza cozida con vino, o la piedra açufre vivo, o la greda mezclada con vinagre, o higos cozidos cō agua salada, y majados con mantubio, y sal molida, y mezclada con manteca.

De otra manera se han de curar estos apostemas quando no vienen con tanto impetu de fluxion, como las dichas, antes parece que vienen pereçosas, y entonces, como dize n Galeno, hemos de poner medicinas atractivas, tomentar el tumor muy amenudo, y si esto no baidare, echar vn ventosa sobre el tumor: en fin todo tu cuidado ha de ser de evacuar el humor que está profundo, y principalmente quando está confirmado en la cabeça. Hazese esto muy bien con vn emplastro hecho con cozimiento de mançanilla, y de coronilla de Rey con polvo de estiercol de ovejas, y enjundia de gallina, y de anáron, y manteca de vacas fresca.

Si este no bastare, toma higos secos, y galvano, y salitre iguales parres, açufre la tercera parte, y vn poco de termantina, y opononaco.

Si

Si con todo esto la materia estuviere muy pereçosa, y ay dificultad en que salga afuera, no te puedes excusar de la aplicacion de la ventosa, y aun alguna vez sajada, como quiere *a* Galeno, y esto se ha de hazer muy mejor en las parotidas que evanescen, como en aquellas que cuenta *b* Hipocrates.

Aviendose hecho la devida atraccion del humor, o con las medicinas, o cõ la ventosa, se ha de comenzar la cura con evaporativos, con anodinos, con mitigativos. Alaba mucho *c* Galeno, para los parotidas que comiençan, la lana empapada en manteca, principalmente (como dize *d*) para los que son de complexion humida. Y confirmo esto, *e* quando habla de la manteca, que curò con sola ella muchos parotidas, principalmente en niños, y en mugeres. Y tambien se alaba *f* Aecio, que con solo este medicamento curò los dichos, y y aun es acomodatisimo quando en ellos ay gran dolor, como dize el mismo, o quando ay este, y los humores corren, que con esta manteca se ha de vntar el tumor muy amenudo, o con vnto sin sal, y qualquiera dellos derretido, y mezclarle tantica cera, y si dieres primero vn fomento con cozimiento de malvas, violetas, y cevada, y coronilla de Rey, mitigará mas.

Algunas vezes es tan grande el dolor, como dixo *g* Avicena, que nos fuerça à poner medicinas estupefactivas, pero no solas, y quando fuere necesario pondrás este de *h* Nicolò, azeite de mançanilla, y de eneldo, ana. \mathbb{Z} . j. opij, 3. j. mandragora, beleño, y dormideras blancas, y simiento de opio, ana. 3. ij. confingirlo muy bien y vntarle con ello, y echar vna gota tibia dentro del oido, o de azeite de almendras amargas.

Otro mas liviano, azeite de mançanilla, y de eneldo, ana. \mathbb{Z} . j. çumo de apio, \mathbb{Z} . j. \mathbb{ss} . cuezan hasta que se consume el çumo, y despues toma cortezas de mandragora, simiento de iusquiamo, y de dormidera blanca, 3. ij. muclanse muy bien, y ciernanse, y mezclenle.

Quitado el dolor tienen mas lugar (como tenemos dicho) los resolutivos, dize *i* Avicena, que puedes poner si fuere pequeño el tumor, o fomentar el lugar con agua, y sal, o con la matricaria, o tomar vnas mucilagines de çaragorona, y de pepitas de membrillo, y vn poco de agua y azeite, y con vn poco de harina de cevada, formar vn emplastro, o tomar mançanilla, o coronilla de Rey, cantueso, harina de lentejas, d orobos, simiento de linaça, alholvas, enjundia de gallina, y de anade, con azeite de mançanilla, y de eneldo, y con cozimiento de las yervas dichas formar el emplastro.

Los higos secos cozidos con agua salada, natural, o artificial, tienen grandissima facultad en resolver y cozer estos humores, principalmente quando la inflamacion no es muy intensa, como dize *k* Galeno. Lo mismo haze el marubio majado con sal, o los higos dichos majados con axenjos hazen maravillas, porque mitigan el acrimania del humor, y aun la asficion del enfermo, y refuelven mucho, principalmente si lo mezclan con vnto sin sal anexo, y quita das las fibras que tiene, todo es de *l* Galeno.

Otro, el cerato rosaleo de Galeno mezclado con açufre vivo.

Para los parotidas simples, llanten majado con sal, puesto muy amenudo, y tambien polvo de freza de cabras mezclado con vinagre, y las raizes de la romaça cozidos con vino, y higos cozidos en vino, mezclados conpolvo de axejos, y harina de altramuces cozida cõ miel, y mezclar vn tático de cal viva.

Otro que pone *m* Galeno por efficacissimo, y admirable, vnto sin sal açexo, manteca de vacas, ana. \mathbb{Z} . j. polvos de otras sutilissimo, 3. ij. mezclele todo, y para cuerpos duros mezclele vn poco de vinagre muy fuerte.

Finalmente, con estos resolutivos puestos, o con otros aveis de pretender, que se haga la resolucion, porque asi lo quieren todos los Autores, y en tanto lo quieren, que si con la aplicacion destes medicamentos se vienen à madurar, (como acaece algunas vezes) quieren que aun entonces se intente la resolucion, y asi lo dixo *n* Aecio. Y *o* Galeno dixo: Aun quando estuviere hecha la materia aveis de intentar si la podeis resolver, aplicando medicinas que evoquen y refuelvan, y aveillas de aplicar dos vezes cada dia. Despues que se ha resolido

E e gran

a Gal. ubi supra.
b Hip. 1. de mor. vul. sect. 2.

c Gal. ubi supra.
d Gal. lib. de fac. par. cap. 8.

e Gal. 10. de smp. med. fac. ubi tractat de butyro: Nam parotides curavimus cum butyro, nimirum puerilibus corporibus, ac muliebribus perpetentibus.

f Aecius lib. 6. cap. 89. Ego verò soleo parotidas puerorum, & mulierum solo butyro curare.

g Avicen. 5. 3. tract. 1. cap. 25. In vehementia doloris est aliquando necessarium uti narcoticis, non tamen puris super locum.

h Nicol. ser. 7. tract. 5. sum. 2. cap. 53.

i Avicen. ubi supra. Si fuerit levis, sis contentus vaporatione salis, aut medicatione alacabon, idest, matricaria.

k Gal. ubi supra. Ficus habet facultatem de fessorum, & concoctoria, ad medias inflammationes.

l Gal. ubi supra.

m Gal. ubi supra.

n Aecius lib. 6. cap. 89. Vbi verò suppurati fuerint, discutere ipsos aggre diemur.

o Gal. lib. de fac. par. cap. 8. Aut tentandum posset ne pus discuti, discutique remedia simul attrahendi, simul exnuandi facultatem habentibus, quia bis sunt singulis diebus renovanda.

p Gal. 3. per loc. cap. 2. Quando vero iam plurimum puris fuerit discussum, tunciam primū

semel solvere, ea medicamenta, & fomenta adhibere oportet, deinde vero neque, ex re est id facere, sed ipsiis phar macis permittere, ut si quid reliquum in profundo h'reat, id ipsum discutatur.

gran parte de la materia (como dize) basta poner los medicamentos vna vez, y hazer en la parte algunos fomentos, y es muy bueno continuar estos remedios, y esta manera de cura, para que si quedare alguna cantidad de humor grueso, que se acabe de resolver.

Capitulo xlviiiij. Si conuendrà resolver los parotidas despues de supurados.

a Paul. lib. 7. cap. 27.
c lib. 3. cap. 23.

Para resolver lo supurado pone a Paulo vn emplastro, que llaman diapiranium, del qual dixo : Este emplastro no solo resuelve la materia que està hecha, pero quita el dolor, y hazefe de enjundia de anaron, y de saylanes, ana. \mathfrak{z} . j. azeite antiguo \mathfrak{z} viij. hojas de la çaragatona, \mathfrak{z} j. simiente de ortigas, y raiz del apirano verde, ana \mathfrak{z} . iij. diaquilon, 3. vj. resina, y termentina, ana. 3. j. cortada muy menuda la raiz del apirano, y las ojas de la çaragatona, y echallas en el azeite, y moler la simiente de la ortiga, y echarla tambien en el azeite, y hazer vn emplastro segun arte.

Con todo esto os digo, por la larga experiencia que tengo en estos negocios, que en estos apostemas criticos, quando la crisis no es perfecta, quiero decir, que no libran al enfermo de la calentura, ni de otros accidentes, que es muy mejor madurarlas, y abrirlas, que no resolverlas, direis vos no, que la resolucion siempre es mejor que la supuracion, y asi sera mejor resolverlas, que no madurarlas, concedolo, quando hizieren juicio, d evacuacion, d crisis perfecta, pero quando no, muy mejor es madurarlas, porque muy mejor se evacua por el orificio que hizieredes, no solo lo que està alli pero aun lo que queda, no solo en las venas fercanas, mas en las mas distantes, lo qual fuele fer causa de la muerte del enfermo, como cuenta b Hipocrates. Y c Galeno declara la historia de dos, el vno se llama Cratistonactes, y vna esclava de vn Pintor, que aviendose tenido sendas parotidas, y aviendose madurado perfectamente murieron entrambos; dize d Galeno, pues como se pudieron morir, pues en madurarse bien los apostemas prometen salud, y presta, y segura? Responde Galeno; porq dentro de las venas quedò parte del humor que avia cansado la calentura, y esto nunca lo pudo cozer naturaleza, y fue causa de la muerte dicha,

Demanera, que bolviendo al proposito, en el caso arriba puesto, por muy mejor tengo madurarlas, y abrirlas, que resolverlas, porque muy mejor se evacuan las reliquias gruesas que quedan, que no insensiblemente por los poros.

Las otras que hazen la crisis perfecta, si no las pudieres resolver, es negocio seguro madurarlas, como dixo e Galeno, y despues de madurada (como dixo f) abrirla, y sacar la materia, y curarla como las demas llagas, y quando se ha de terminar por maduracion, luego (como dize g Paulo) se parece que el mismo apostema haze punta, y entonces ayudarla: y de aqui lo tomó h Nicolò, y dize, que quando haze punta, que arguye mas fuerza de naturaleza en la expulsion, lo qual tambien dixo i Avicena.

Quando huvieres de madurar estos parotidas, no penseis que ha de ser de vna manera à todos, porque la que se causare de materia caliente, de vna manera se ha de madurar, y la que de fria de otra. Para la caliente dize k Galeno, que ninguna cosa madura mejor, ni mas presto que regarlas con agua caliente (moderadamente) y despues poner vn emplastro hecho con harina de cevada. Lo mismo l dixo en el de fac. parab. cap. 8. y aunque en entrambos textos quiere, y manda, que se ponga la harina de cevada, cruda, y se polvoree encima del tumor, parece que formando emplastro della, con la misma agua, y vn poco de azeite, que hará mejor, y mas presto su obra.

Otro, simiente de linaga, alholvas, flor de mançanilla. ana. 3. iij. rayzes de maluavisco cozidas, y passadas por cedaço, lib. j. manteca freica, \mathfrak{z} . iij. y con quatro yemas de huevo formar emplastro.

Otro, higos cozidos, y harina de trigo, y azeite, y levadura todo incorporado.

Capitulo I. Como se han de supurar los parotidas que se causan de humores gruessos, y cuenta se vn caso estraño acaecido al Autor.

Quando estos apostemas se causan de materias gruessas, viscosas, y tenaces, es menester madurarlas con artificio, y de otra manera, y porque hablamos de ballestas, como dizen, os quiero contar vn peligro, y trago grandissimo en que me vi, sobre madurar vn parotida cauido per viam crisis, y destas materias gruessas dichas, por averme acaecido delante de persona Real.

Quando la Magestad del Rey don Felipe nuestro señor, Segundo deste nóbre, vino el año 1560. rezien casado a Toledo, con la Serenissima doña Isabel de la Paz, de gloriosa memoria, hallóse allí la Serenissima Princesa doña Iuana hermana de su Magestad, y madre del Serenissimo. Don Sebastian Rey de Portugal, Primero deste nombre, a la qual yo avia servido muchos años, y al presente lleuo sus gajes, como los llevan todos sus criados, despues de su temprana y gloriosa muerte, por el tiempo que Dios fuere servido darnos vida. Sucedió en vna señora Portuguesa, que avia criado a su Alteza, que se llamava doña Maria Leyte, de edad de setenta y dos años, enfermar de vna calentura ardiente: queriála tanto su Alteza, que la ví muchas vezes de rodillas delante de la cama, importunandola que comiesse, y que se esforçasse a tener salud, y haziendo otros muchos exercicios de grandissimo amor: curavanla el Licenciado Iuan de Almazan, Medico de su Camara, y el Doctor Remires de su familia, sucedió en el processo de la cura, que naturaleza criticó imperfectamente cō vna parotida: mandómme su Alteza la visitasse, hallé vn apostema grande con poco dolor, y poca dureza, antes estava edematoso, y se conocí aver allí abundancia de humores gruessos, tenaces, y viscosos, y la enferma quedó con su calentura, y con hartó hastio, y no obstante que los apostemas que se causan por humores lentos y gruessos, se resuelven con grandissima dificultad, como dixo a Galeno, y mas en tal edad, comenzamos a querer resolver, y viendo que no podiamos conleguir el efeto que deseavamos, determinamos de madurar si pudiessemos, y remitieronme el negocio, y fui-me a la botica de su Alteza, y considerando las calidades del humor que hazia la parotida, ordené este emplastro, raizes de maluavisco cozidas, y passadas por cedaço, lib. j. cebollas assadas en rescoldo, ℞. iij. raizes de lirio cozidas, y passadas por cedaço, ℞. ij. enjundia de gallina, y dialtea, ana. ℞. ij. azeite de manganilla, ℞. iij. con quatro yemas de huevos, hize formar el emplastro, el qual avia visto en muchos Autores, y praticar a mis maestros, pusele este emplastro como tres dias, el qual como faltava el principal eficiente (que era el calor natural) hizo muy poco efeto.

Viendo otro día a visitarla, hallé allí vn Cirujano de su Magestad, que se llamava el Doctor Portugues; el qual fue embiado por su Magestad desde Inglaterra al Rey de Francia quando le hirieron, como conté en el capitulo del estiiomeno, y entonces vino allí a Toledo con su Magestad, y con harta autoridad, aunque no la supo conservar, ó no pudo, porq̃ halló hombres que avia visto, y leido mucho, y por lo que en este caso passó, y en otros que contaré adelante, plaziendo a Dios, vereis lo que sabia.

Descubrimos el apostema, presente su Alteza, tentamossa, y preguntome rezió, que llevava el emplastro que avia puesto? dixetielo, y como oyó que llevava cebolla, dixo a la Princesa (luego alli delante de mi) sepa vuestra Alteza, que la cebolla que ha echado en el emplastro ha muerto esta señora: y tan presto, como la Princesa lo oyó, se bolvió a los Médicos, y les dixo: Que dezis a esto vosotros? Respondieron: Es verdad lo que el Doctor Portugues ha dicho (sin ellos, ni el otro dar mas razon) luego la Princesa se bolvió a mi con vnos ojos llenos de ira, y dixome: Como aveis hecho esto Li-

a Gal. in pri. de morb. vulg. com. 10. Quæ ex lento, & crasso consistit humore, agre discutitur.

cenciado? Yo (no las teniendo todas conmigo) viendome aſſí repentinamente ſalteado de tres, y d' delante de tan Real ſugero, reportandome todo lo que fue en mí, reſpondí: Señora yo he hecho aquí lo que convenia, y lo que el arte manda, no me aguardo mas, ſino díxome: Anda no parezcáis mas delante de mí, y yo os mandaré caſtigar como conviene. En ſaliendome mandó llamar los Medicos de camara de ſu Mageſtad, que eran los honrados y doctíſimos Doctores Iuan Gutierrez de Santander, y el Doctor Mena, y mandolos que luego vieſſen eſte negocio, porque tenia mucho deſeo ſi me hallaſſe culpado de caſtigarme, ellos fueron luego a la botica, y tomaron la receta del emplastro, y aviendo ellos viſto el apoſt. ma, y viſitado la enferma algunas vezes (a inſtancia de ſu Alteza) tardaron cinco ó ſeis dias en determinar el negocio (en los quales ſe murió la dicha D. Maria) al cabo de los quales mandó ſu Alteza, y con inſtancia llamar los Medicos, con ſoſpecha ſiempre de que yo avia hecho el daño, y aſſí ſu Alteza lo publicava, y ellos fueron, y lo que dixeron (aunque lo ſoſpeché) no lo ſupe, mas de que otro día ſiguiente ſu Alteza me mandó llamar acabando de comer, y preſentes muchos caualleros que eſtavan con las damas, y otras muchas perſonas principales, y criados, me dixo el Marques de Sarria (ſu mayor domo mayor) por ſu mandado y reſzio, que lo oyeron todos los que preſentes eſtavá: Licenciado Daça, ſu Alteza eſtá ſatisfecha, que en el negocio de D. Maria Leyte hizíſtes lo que convenia, y lo que hizieran todos los de vueſtra arte ſi ſe hallaran juntos. yo a tan grandíſſima merced no ſupe que reſponder, ſino fuíme a humillar ante ſu Alteza, y beſele las manos. Luego el Licenciado Almagán como doctíſimo, y Criſtiano, no ſolo amí, pero a otros muchos conſeſſó ſu yerro y me pidió perdon, lo miſmo hizo el Doctor Remirez, pero el ſueñor Cirujano quedole con ſu opinion, la qual con razon, ni con autoridad jamas la fundó.

Heos querido contar eſta hiſtoria, porque quando huviere acaecido delante de gente muy baxa (era gran atrevimiento de vn idiota) quanto mas de perſona Real.

Bolviendo a nueſtro propoſito, quando entenderemos que eſtos apoſtemas eſtá maduros, haremos lo que manda *a* Galeno, que es procurar lucho abrir el apoſt. ma con hierro, ó con fuego, ó con medicamentos que tengan la miſma fuerça, y curar la llaga deſpues por el modo ordinario, lo miſmo dixo *b* Paulo, y lo mejor de todo es, que ſe haga con preſteza, porque la materia ſalga mas preſto, porque allí detenida ningun provecho puede hazer al cerebro, antes mucho daño. Pero mira que aduerto, que en la apereñon os guardeis de las venas y arterias, que ya ſabeis quan inſignes y notables las ay allí, y ſobre todo de los nervios reverſivos. Si deſpues de ſacada la materia quedare en el apoſt. ma alguna dureza, aplicareis continuo medicinas molificativas. Acaece algunas vezes que eſtos parotidas, ni ſe quieren reſolver, ni ſe quieren ſupurar, y entonces hareis lo que manda *c* Galeno, que aun deſde el principio quando aplicais medicinas que atraen à fuera, aveis de aplicar molificativos mezclados cō ellas, y aſſí para las que eſtán muy endurecidas pone *d* vn emplastro hecho de polvo de freza de cabras mezclado con vinagre. Ay otros emplastros, que parece que por propiedad oculta ſanan eſtos apoſtemas, como es ceniza de caracoles, mezclada con vnto ſin ſal muy antiguo.

Otro, hecho con ceniza de comadreja, y azeite antiguo y de açucena con vn poco de cera.

Concluyamos eſta materia (que ha ſido harto larga) con que acaece alguna vez à los que padecen vna tocezilla antigua, y que arrancan con ella, quitariſeles eſtos parotidas, y aſſí lo dize *e* Hipocrates, la razon da *f* Galeno.

Capitulo lj. De los apoſtemas de las narizes, y del polipo.

Aunque diga Manardo, que la nariz en lo exterior no puede padecer ninguna

a Gal. 3. per loc. cap. 2. si suppurata fuerint parotides, tunc aut per sectionem pus elicere oportet, ulcusque velut in eiusmodi fieri moris est, ac omnibus notū curare, aut sanē pharmaco acri abscissum rumperere.

b Paul. lib. 3. cap. 23. c Gal. ubi supra. Quid si durities adsit, ea ipsa quoque molienda est; quare hoc tempore ex mixta pharmacorum facilitate compositio parabitur, emolientibus videlicet ad attractoria admixtis.

d Gal. de fac. par. c. 8. e Hip. 1. prorrh. com. 3. tr 75. Tussicula cum fre q enti spūto abscissum post aures tollunt. *f* Gal. in commento.

guna enfermedad propria, no por esso dexa de padecer tumores, como flegmones, erysipelas, y caneros, y dentro otros muchos generos de afectos, como diremos adelante, de los quales, así de los vnos, como de los otros se ha de tener grandísimo cuidado, por los grandes provechos, y facultades q̄ este miembro tiene. *a* Galeno dixo: Aunque la nariz es instrumento del olfato, otro oficio tiene mas principal, que es servir para la respiracion. Y *b* añadió mas, y dixo: Aunque la nariz sirve para que por ella se haga evacuacion de las superfluidades del cerebro (que propriamente son los moços) mas principalmente sirve para percibir el olor qualquiera que sea: pero si creemos à los Antiguos, otro tienen mas necesario, que por ella entra el ayre que es necesario para conservar el cerebro, y eventarles; aunque la flegma, ò viscosidades no se purgan naturalmente por la nariz (porque tiene el embudillo, y otros cabos por donde esta evacuacion se haze) fino es quando ay en la cabeça gran abundancia dellas: demanera, que los dos oficios que tiene, es vno ser instrumento del olfato, y el otro que es mas principal, es que sirve a la respiracion, y así lo dixo *c* Galeno: Y sobre el Timeo de *d* Platon dixo: Que nosotros que respiramos por las narizes, y por la boca, y quando están libres, casi todos respiran por ellas, y quando por la boca, es por pura necesidad: y esta respiracion no solo sirve para el cerebro (como arriba está dicho) sino tambien para eventar el coracon, como dize *e* Galeno.

Heos dicho todo esto, para que pongais diligencia en curar los tumores de narizes, porque si tuvieran alguna hinchazon, claro está, como dize *f* Galeno, que ha de cerrar el camino por donde se haze la respiracion.

Para la cura destos tumores, hechas las evacuaciones necesarias, ninguna cosa propria tienen, fino acudir a lo vniversal: al principio vfar de vucitros repelentes, y en el aumento mezclar vuestros resolutivos, y proceder adelante conforme à lo vniversal. Solo lo que se ha de advertir en estos apostemas es, que quando vienen à madurarle, y los has de abrir, es necesario tener gran tiento no toques con la lanzeta las ternillas de que la nariz se compone, las quales las dos alas, que se llaman pterigia, como dize *g* Galeno, son muy nervosas, y à tocar alguna dellas, como dize *h* Cornelio, te sucederà vna cura larga, y difícil. Estas ternillas dichas, y las demas de que la nariz se compone (que son por todas cinco) son tan blandas en respecto de las demas que ay en el cuerpo, que dixo *i* Galeno, que se componia la nariz de tolas estas cartilagineas q̄ erà de sustancia carnosa, y que todo lo demas era hueso. Criolas naturaleza desta manera, como dize *k* Galeno, porque no padeciesse con facilidad contusión, ni rupcion.

Vengamos aora à tratar del polipo, de lo qual no se escandalize nadie que tratemos del en este lugar, y no en el de las vlceras, como hazen muchos Autores, pues los mas de los Griegos le ponen entre los tumores (de los quales voy escribiendo) y así dixo *l* Aecio: El polipo que se engendra en las narizes, es, y se cuenta entre los tumores, y tomolo de *m* Galeno. Y en este lugar dando el la definicion del dicho: El polipo es vn tumor que se engendra en las narizes, no solo semejante al pulpo en la figura, pero en la sustancia. Y *n* Paulo dixo: El polipo es vn tumor præter naturam, el qual se engendra en las narizes, semejante al pulpo marino, y de allí tomò el nombre por la semejança, como dixo *o* Galeno, y sabeis porque tomaron asta de llamarle así, porque como dize *p* Paulo, parece mucho en la sustancia de la carne, y como el pulpo tiene muchos rabos, y se haze con ellos, así algunos polipos estan afidos à diferentes partes de la nariz. Y tomolo de *q* Galeno. *r* Avicena llama al polipo alarbian, otros Arabes le llaman alkarnabat, porque es semejante al gusano que tiene muchos pies, que quando le tocan con algo se mueve muy redondo, como dize *s* Nicolo.

Ec 3

Estos

a Gal. 1. de symp. caus. cap. 4. Quippe qui, & odoratus instrumentum, & respiratus veluti finis quidam est.
b Gal. 8. de usu par. c. 6. Aut enim superfluum excretionis est ipsa odorum dignosio, & hac adhuc antiquorum ad vitamque certe necessarii in cerebrum respiratio.
c Gal. 11. de usu part. cap. 11. Nasus primum ordine respirandi est instrumentum.
d Gal. in Theimeum Plac. com. 11. Respiratio bis per naves. & nos fit.
e Gal. lib. de utilit. respirationis: spiritus per naves partim ad cor accedit.

f Galen. pri. de sympt. caus. cap. 4. Ergo si tu more aliquo præternaturam laboret spiritus, viam occludit.

g Gal. 11. de usu part. cap. 12.

h Cor. lib. 7. cap. 17. Adhibita diligentia ne intra cartilago ladanetur, in qua difficilis curatio est.

i Galen. 1. prog. com. 9. Nasi enim circa solas pinulas nomine substantia carnosa, subdudum verò omne osseum.

k Gal. 11. de usu part. cap. 11. Cartilago nasæ verò fuerunt, quod ea substantia non facile contundatur, nec rumpatur.
l Aec. lib. 6. c. 9. E genere tumorum præternaturam polipus in naribus generatur.

m Gal. 3. per loc. c. 3. Polipus tumor est, qui præter naturam in naribus generatur polipo dis carni assimilis iuxta substantia proprietatem.

n Paulo ubi supra. *q* Galen. de diffin. med. Porro dictus polipus est, à polipsis piscibus, nam ut ille multas habet propaggines, mollesque sunt, atque agentur ita is quoque affectus. *r* Avic. 5. 3. tract. 2. cap. 2. *s* Nicol. serm. 7. tract. 3. sem. 2. cap. 27. Polipus vocatur ab Arabibus alkarnabat propter similitudinem, quam habet ad vermem multorum pedum qui quando tangitur rotundatur, quo vocatur alkarnabat.

n Paul. lib. 9. c. 25. *o* Gal. 2. met. cap. 2. Novum quia à similitudine ad aliquid extra positum.
q Galen. de diffin. med. Porro dictus polipus est, à polipsis piscibus, nam ut ille multas habet propaggines, mollesque sunt, atque agentur ita is quoque affectus. *r* Avic. 5. 3. tract. 2. cap. 2. *s* Nicol. serm. 7. tract. 3. sem. 2. cap. 27. Polipus vocatur ab Arabibus alkarnabat propter similitudinem, quam habet ad vermem multorum pedum qui quando tangitur rotundatur, quo vocatur alkarnabat.

Estos polipos nacen de diferentes maneras, y ay muchas especies dellos (como diremos abaxo) vnos crecen tanto, que vienen a salir a la ventana de la nariz, algunos por entrambas, otros se quedan dentro, otros ay que tienen el nacimiento muy alto, otros muy baxo, otros tienen la raíz muy delgada como vn higo: otros la tienen gruesa, otros ay que tienen muchas rebueltas, otros derechos, otros ay, dize *a* Albucafis, que tienen semejança de alacranes que tienen muchos pies, otros ay que tienen vna carne dura como piedra, cancrolosa de color fusco, y otros son blandos, y no de mala color. Pero *b* Hipocrates puso cinco especies de polipos, de la primera dize, que nacen del medio de las ternillas, y que cuelga como vn pedazo de gargadero, y que quando echan el aliento sale fuera de la nariz, y que quando cogen el aliento se mete dentro de la nariz, y que hablan obscuramente, y que quando duermen roncan, y que estos son blandos. Deste lugar de Hipocrates lo deviò de tomar *c* Cornelio, quando dixo: El polipo es vna carnecilla blanca, ò que tira à colorada, la qual està pegada a los huesos de la nariz, y alguna vez cuelga hasta los labios hinchendo toda la nariz, otras vezes se cuele por el colatorio, que va de las narizes a la boca.

La segunda especie es, quando se hinche la nariz de carne, que no solo a la vista, pero tocandola està dura, y los que le tienen desta manera, por ninguna via pueden respirar por las narizes.

La tercera es, quando dentro de la nariz de la misma ternilla, y sale y nace vna carne redonda, la qual tocandola es blanda. Desta es la que dixo *d* Cornelio: Algunas vezes en las narizes nacen vnas carnecillas semejantes a las tetas de las mugeres, las quales están pegadas a las cartilagines mas cancrolosas que ay.

La quarta especie es, quando dentro de las narizes cerca de las ternillas nace vna a manera de carne dura, y tocandola con la mano, ò con otra cosa, dà vn estallido como si diessen en vna piedra.

De la postrera dixo: *e* Nacen alraves de las ternillas vnas carnes semejante a los cangrejos, y esta especie es la que arriba dixo Albucafis.

Capitulo liij. De las causas del polipo.

EN esto ay poco que dezir, porque claro està que estos, como dize *f* Aecio, que se engendran de gran abundancia de humores viciosos que baxan de la cabeça a las narizes, y tomolo de *g* Galeno. Y especificando mas la causa *h* Galeno dixo: Harto claro està, que los polipos se engendran de humores gruesos, y viscosos. Esto mismo quiso sentir *i* Hipocrates, quando dixo, que se engendravan de flegma. Tambien se degenera este afecto de otras enfermedades, como de alguna inflamacion, de algun tuberculo, ò llaga que aya en las narizes, ò de otros muchos afectos, como tu los quisieres llamar, como dize *k* Galeno.

Capitulo liij. De las señales del polipo.

EN estas ay menos que dezir que en lo de las causas, porque de las diferencias que puso Hipocrates se facian las señales de cada vna a que me remito: solo pondré las señales del polipo, que degenera en cancro, porque no conocerle, y quererle curar, se seguirian gravísimos daños. Vna de las señales que estos tienen (si hemos de creer a *l* Avicena) es, que si estos se engendran sin aver precedido enfermedades de cabeça, y romadizos, puedes sospechar ser cancroso; pero si ha precedido algo de lo dicho, puedes perder esta sospecha. Esto mismo dixo *m* Rasis: Dexado a parte, que por la color y la dureza se conocen facilmente, y estos como dize *n* Cornelio: Muy pocas vezes se ven, pero *o* si es post agitudine in capite, & catharras, & hamorroides, & si non est secundum illud, imò acciderit post caritatem nasi, & privationem curfus, s. humiditatum, & mucorum, est cancer. *m* Rasis 4. cont. tract. 1. cap. 1. *n* Cornel. ubi supra. Fereque mollis est, raro dura.

a Albucafis. lib. 2. cap. 34. Et ex eis est illud, quod asmilatur scorpionum multorum pedum, & ex eo est caro canserosa la pidea, fusci coloris, & ex ea qua est caro levis non fusci coloris.

b Hip. 2. Si polipus fiat in naso, ex medio cartilaginum dependet velut iurgulio, & ubi spirationem facit progreditur foras, & est mollis, ubi verò inspirationem facit retrocedit, & loquitur obscure, & cum dormit sertiit.

c Cornel. lib. 6. c. 8. Polipus vero est caruncula modò alba, modò subrubra, qua narium est in havi, & modo ad labra pendens narem implet, modò retro per id foramen quo spiritus à naribus ad fauces descendit.

d Corn. ubi supra. Interdum verò etiam in nari bus caruncula quadam similes mulierum mammas nascuntur, hacque immis partibus, quæ carnosissima sunt in harent.

e Cornel. ubi supra. *f* Aec. ubi supra. Manifestum est enim, quòd vitiosorum humorum redundantia naribus, & capite influit.

g Gal 3. per loc. cap. 3. *h* Gal. ubi supra.

i Hip. lib. de affectionibus nascitur à pituita.

k Gal. lib. de tum. prat. cap. 17.

l Avicen. 5. 3. tract. 2. c. 11. Verum interdum, & hamorroides distit, quoniam caro nata si est post agitudine in capite, & catharras, & hamorroides, & si non est secundum illud, imò acciderit post caritatem nasi, & privationem curfus, s. humiditatum, & mucorum, est cancer. *m* Rasis 4. cont. tract. 1. cap. 1. *n* Cornel. ubi supra. Fereque mollis est, raro dura.

pero quando se engendran , comiençan del tamaño de vn garvanço , ò de vna avellana , como dize *a* Avicena , y tienen gran profundidad : los demas polipos que vienen en general se conocen , como dize *b* Paulo , porque atapan las narizes demanera , que prohiben la respiracion , y con gran dificultad pueden ser entendidos quando hablan , y la causa desto es , como dize *c* Cornelio , porque vienen a crecer tanto , que algunas vezes se ven estar tras de la campanilla.

Capitulo liiij. De los pronosticos del polipo.

Es el primero de *d* Cornelio , que pueden ahogar , principalmente si corre el viento Austro , ò vl Euro. El segundo es de *e* Avicena , que los polipos se curan dificultosamente , y quando corre dellos virulencia muy peor. El tercero es de *f* Paulo , que aquellos que son blandos , y laxos , y sin sentido son los que mejor se pueden curar , y de aqui lo tomó *g* Avicena , que quando son blandos , y blancos sin dolor se curan mas fácilmente que otros que son colorados y fuscos , y que tienen gran dolor.

El quarto es de *h* Paulo , que los polipos que son duros , y que resisten al tacto , y que son lividos , y malignos , que tienen parecer de caneros , que estos tales no se han de curar , ni aun tocar. Aprendió esto Paulo de *i* Cornelio , quando dixo , que los polipos que son casi de natura de caneros , que no se han de tocar.

Capitulo lv. De la cura del polipo.

Propuesto que este no tiene causa primitiva (como se ha visto , quando tratamos de las causas) sino sola la antecedente v la conjunta , esta pide Cirujano experto , y la otra Medico docto , que el Cirujano (sino es Letrado) no sabrà averiguarle con ella , porqueno solo la ha de evacuar con purgas , lo qual ha de hazer con gran consideracion , pero aun despues ha de deslecar la cabeça , y confortarla , para que el cerebro no crie mas humidades (las quales continuo están cevando la causa conjunta) y si las criare , que las eche a otras partes. Y esto todo dixo *k* Galeno , y de aqui lo tomó *l* Avicena. Y tambien puede ser necesaria la sangria , como dixo , *m* así tu ten cuenta con la causa conjunta , y no ha as poco , por que la cura desta se ha de variar , segun el estado , y tiempo della , por que si el polipo está en el principio que se comienza a engendrar , pide vna manera de cura , si esta no aprovecha , y va creciendo el polipo , pide otra , si está ya engendrado del todo , y confirmado , otra. Y estos si son blandos , y blancos tratarsehan de vna manera , si colorados , ò fuscos de otra , si malignados de otra. Demanera , que segun la disposicion , y diferencia que tuviere el polipo se ha de variar la cura del. Todo se saca del divino *n* Hipocrates , adonde (como tenemos dicho) puso la cinco diferencias de los polipos , y alli puso las curas dellos , y nosotros pondremos las demas.

Pues pongamos aora , que te viene vn enfermo a las manos , que te dize , que comienza a sentir cierta manera de impedimiento dentro en la nariz , y que no puede respirar libremente , y tu miras y tientas , y hallas vn tuberculo del tamaño de vna lenteja , ò algo mayor : demodo , que por la relacion del enfermo , y por la vista , y el tacto entiendes que se comienza a engendrar el polipo , premittas las evacuaciones dichas , y el buen regimiento , como dize *o* Galeno , has de comenzar a poner medicinas que tengan facultad mezclada de repercutir , y resolver , los repelentes han de ser austeros , y acerbos , y estos tendran attricion. En el mismo lugar añadió *p* Galeno mas calidades a las medicinas que convienen a estos polipos. Y dize que en parte han de tener attric-

a Avicen. ubi supra.
b Paul. lib. 6. c. 25. *Vitium hoc laborantium nares obstruit id efficiēs ut, & difficulter respirant. & sermonem a grē exprimant.*

c Cornel. lib. 6. cap. 8. *Adēd increfcit , ut post uam conspici possit.*
d Cornel. ubi sup. *Strangulatque hominem maxime Austro , aut Euro flante.*

e Avic. ubi sup. *Et ista sunt difficilis cura , praecipue cum ex eis currit virulencia fortida.*

f Paul. ubi supra. *Molliores , aut laxos stupidos curare tentabimus.*

g Avic. ubi sup. *Et quādoque sunt carnes molles alba , & non est in eis dolor, & ista sunt facilis cura , & quandoque sunt rubra , aut fusca vehementis doloris.*

h Paul. ubi supra. *Duri igitur polipi tactui renitentes , lividi , & maligni , seu cancri naturā induentes , attingi non debent.*

i Cornel. ubi supra. *Qua feri carminoda est , attingi non debet.*

k Gal. 3. per loc. cap. 3. *Ceterum cura polipi est , ut videlicet primum caput siccetur , & firmetur.*

l Avic. 5. 3. tract. 2. c. 12. *Et illud quidem post diminutionem repletionis a corpore , & capite.*

m Avic. 4. p. cant. 84. *In polipo facienda est flobotomia.*

n Hippoc. 2. de morbis. *o* Gal. 3. per loc. cap. 3. *Cum igitur caput validè reddideris , ad navis progrediūdum curationem attric-*

scopo proposito , ut afeila pars permitta facultatis pharmaca , tum repellentia discutientia reficiatur , repellunt itaq; tum austerata , tum acerbata , quā cōmūem astringentiū appellationem habent , discutiant autem calida , & sicca facultate praedita . p Gal. ubi sup. Mista materia medicamenta tria opus habet , ut videlicet partim asstringat , partim secat , & atenuet . partim etiam discutiat , & exicset , & condenset .

a Aec. lib. 6. cap. 2.
 b Gal. ubi supra.
 c Dioscor. lib. 1. c. 127.
 d Avic. 5. 3. tr. 2. c. 12.
 Avic. ubi sup. Aut tenta
 submersa in succo habac,
 idest, origani.
 e Dioscor. ubi supra.
 f Dioscor. lib. 2. c. 155.
 g Gal. 6. de simp. med.
 facul.
 h Guid. tract. 7. doct. 2.
 cap. 2.
 i Avic. ubi supra.
 K Avic. ubi sup. Et re-
 stituitur quod est, ut ad-
 miniscentur post scarifi-
 cationem.
 l Gal. ubi sup. Porro cum
 eunucus quidam nullius
 pharmaci ferre posset ad-
 hibitionem sed ab omni-
 bus irritaretur, rosas ari-
 dis confusus, ac probe
 tritis, ac inditis, mirum
 quem viderim hominem
 magnopere citra omnem
 mordacitatem adiutum.
 m Gal. par. infra, qua-
 re in corporibus mollioribus
 et humidis, aut quibus
 agere ulcera ipsa sanescunt,
 rursus eodem phar-
 maco usus sum, contin-
 gitque ex duobus alteri-
 us, aut ut nihil noceret,
 aut omnino citra molestiam
 opus suum perficeret.
 n Aec. lib. 6. cap. 24.
 o Avic. ubi supra.
 p Gal. ubi sup. Plerique
 enim eorum, qui polipidos
 exterunt, eos exacer-
 bant, ubi ab scopo aber-
 rent.
 q Cornel. lib. 7. cap. 10.
 Polipum vero qui in na-
 ribus nascitur, precipue
 ferro curare iam aliis
 potui.
 r Avic. ubi sup. Alabastrum
 est relictum, ut curetur cu-
 ra manus.
 s Cornel. lib. 6. cap. 8.
 t Hippoc. lib. de affectio.
 Aliqui enim pharmacia
 erodunt.
 u Cornel. ubi supra.

astriccion, en parte han de secar, en parte han de adelgazar, en parte resol-
 ver, en parte condensar, lo mismo dize a Aecio. Alaba mucho b Galeno,
 vna medicina para estos polipos, la qual haze desta manera : Toma granadas
 dulces, y agrias, y aufteras (y estas politeras son las que tienen labor de vino
 tinto, que aprieta la garganta, y assi lo dize c Dioscorides) tantas de vnas,
 como de otras, y guales, y bien maduras, y las mas fieças que se pudieren aver,
 y majenle todas demanera, que se pueda facer el çumo, el qual si faliere muy
 liquido, se puede cazer vn poco, y guardarlo en vn vaso de estaño : hecho
 esto has de tomar lo que quedo, y tornolo a majar muy bien, demanera que
 se pueda juntar, formarás desto vnos como troçicos lisos, y de forma que
 puedan entrar facilmente por las narizes, es medicamento este, y que por mu-
 cho tiempo que este aplicado, ninguna agudeza se siente, quando se entadare el
 enfermo deste medicamento, tomarás el çumo que primero facaste, y guar-
 daste, y tomandolo por la boca, demanera que entre por el colatorio, ò echan
 dole por la nariz, ò mojado en el, ò hilas, ò lana, y aplicandolo, ò echallo
 con vna plumita. Dize mas Galeno, que si el polipo fuere humido, y blando,
 que este medicamento ha de llevar mas cantidad de las granadas aufteras, y si
 el polipo fuere duro, llevará mas de las agrias.

Este medicamento puso d Avicena, y dize mas, que majar la cascara de
 la granada con agua, y tanto que venga a poderse hazer vna mecha, la qual
 haze gran efeto, pero pereçosamente. Tambien alaba aqui vna mecha de pul-
 pa de coloquintida, ò vna mecha mojada en çumo de oregano, y pulverizado
 encima el polvo del mismo oregano. e Dioscorides alaba mucho el çumo de
 los granos de la granada azeda, cozido con miel. Y f dize q la raíz del dracú-
 culo deshaxe estos polipos, y mejor si se mezcla con la de la brionia, y de aqui
 lo tomó g Galeno.

b Guido trae otro remedio muy aprovado, y dize que es de Petro de Bena-
 vento, tomar vna mecha de raíz de acoro, y echarla en vn poco de azeite de
 enebro, en el qual aya estado vn poco de escamonea.

Tambien se curan estos polipos con vnos polvos que trae i Avicena, y
 hanse de topalar con vn cañoncito dentro en la nariz, ò mezclados con algun
 licor, y puestos en mechas, y hazen mejor efeto en los que son de mejor con-
 dición, alumbre, y mirra, ana. 3. j. agallas, y colcotar, ana. 3. ss. puedes aña-
 dir a estos raíces de agucenas as, vstium, calcantho, atramentum, y nitro, y
 estos vlarás mas libremente si el polipo fuere creciendo, y para que estos ha-
 gan mejor obra, es necesario escarificar primero el polipo, y assi lo manda K
 Avicena.

Cuenta l Galeno, vna historia, que le vino a las manos vn eunuco, que
 tenía vn polipo, de qualquier medicina que le aplicava se irritava demasiada-
 mente, y tanto que no lo podia sufrir, y acordó de aplicarle polvos de rosas
 secas, con el qual maravillosamente sonó el enfermo, sin que sintiese ningun
 dolor, ni agudeza. Y por esto amoneita m Galeno, que en los cuerpos blan-
 dos, y humedos, ò en aquellos, en los quales con dificultad sanan las llagas, que
 no vísas otro medicamento sino el dicho, porque si el enfermo no sanare con
 el, alomenos no dañará. Esto mismo vsó n Aecio, pero o Avicena vnta la me-
 cha con miel, y polvoreala con el polvo de las roías, remudando el remedio
 muchas veze: en el dia.

En esto se ha de tener gran cuenta, no aplicar a ninguno mas fuerte me-
 dicina de la que buenamente puede sufrir, y por esto increpa p Galeno a muchos
 que aplican medicinas para galtar, y consumir el polipo, y no solamente no
 hazen lo que pretenden, pero irritante mas, por no entender el artificio di-
 cho.

Si con las medicinas dichas no puedes escusar que no crezca el polipo, ò si
 quando te viene a la mano tiene ya notable grandeza, entonces es menester se-
 guir vno de dos caminos, aunque el mas principal es con el hierro, como dixo
 q Cornelio, y este camino le pareció mejor a r Avicena, pero porque es mas
 loable cola eradicarle con medicamentos (si fuere posible) será bien inten-
 tarlo. Lo qual tambien dixo s Cornelio. Y t Hipocrates dixo : Ay algunos
 que procuran consumir estos polipos con medicinas. Para esto pone u Corne-
 lio,

lio, vna composicion hecha de minio sinopico calcithidis calcis, sandaracæ, ana. 3. ij. atramenti futorij. 3. ij.

Otro, es de *a* Galeno, cortezas de granada, 3. ij. hiel de toro, amomi, mirra, calamento prafij, ana. 3. j. açafra, heleboro blanco, ana. gra. xv. 5 hafe de vlar seco, tambien pone el vitriolo mezclado con vinagre.

Otro pone, *b* alumbre scifile, mirra, sandaraca, ana. 3. ij. agallas, caparrosa quemada, ana. 3. fs. hechos polvos muy sutiles, y aplicados con vn cabo de vna tenta, o soplarlos con vn cañoncito, pero haze de humedecer primero el polipo con vino blanco muy bueno.

10 Otro pone *c* Accio, que vntando la mecha con el saca carne del polipo, alumbre scifile, 3. iij. alumbre redondo, y caparrosa, ana. 3. ij. calcitis, y mirra, ana. 3. vj. squamæ æris, 3. iij. encienfo, 3. j. pulverizarlo todo muy bien, y con vinagre formar vnos trociscos, y despues desatarlo con miel, y vntar la mecha, y meterla.

15 Otro pone *d* squamæ æris, y sandaraca, ana. 3. iij. cardenillo, 3. vj. heleboro negro, 3. ij. hecho polvo sutil, se ha de soplar con vn cañoncito, o mojar la mecha en vino blanco, y vntarla con estos polvos, y dize *e* Accio, y tomolo de Oribasio, que lo podeis aplicar como vno de los mejores medicamētos que ay, y tan bueno, que en solos diez dias haze maravilloso efeto.

20 Otro de Accio, degollar vna lechuza, y vntar el polipo con aquella sangre caliente, y lo que sobrare de la sangre secarlo al Sol, y hazerlo polvos, y aplicarlo.

Otros muchos pone *f* Galeno, como el diphriges muy molido, y puesto 25 en la mecha, deste dize mas abaxo, que es el que mas provecho haze de todos los medicamentos secos, porque sin ninguna agudeza haze su efeto, como dize que lo vio. Otro heleboro, y oregano, iguales partes, y aplicado dos veces cada dia. Otro, heleboro negro, y sandaraca iguales partes, muy molido, mezclado con azeite, y aplicarlo en la mecha. Otro, florem æris, & æruginem silphij succum, iguales partes, y mezclarlo con azeite, y vntar el polipo solo cinco dias, y alcabo dellos, arrancarle con la pinça.

Otros muchos remedios ay para consumir el polipo, pero es menester avisarte, que porque algunas destas medicinas son fuertes, guardes vna galanteria de *g* Accio, que en aquel tiempq quando aplicares estos medicamentos 35 dichos, o otros, para con sumir el polipo, que siempre tenga el enfermo en la boca agua fria, y remudela muchas vezes, porque enfrena la agudeza y furia de los medicamentos, y muchas vezes por la aplicacion destas medicinas viene a inflamarse, y apostemarse, no solo el polipo, pero las partes adyacentes, o circunstantes, y quando te acaciere, harás lo que manda *h* Avicena, 40 que te abstengas de aplicar las tales medicinas agudas, hasta que la inflamaciõ se quite, y quitada pon vn vnguentillo hecho de azeite, y cera, y miel, y despues tornarás a aplicar tus medicinas, hasta que el polipo caiga.

i Guido pone otro remedio para quando huviere dolor, y ardor, manda q se vnten con azeite de pepitas de calabaga, y q se eche dentro de la nariz, y que 45 se den baños en la cabeça de agua caliente, pero es menester tener atencion, que si solo el polipo està inflamado, y hinchado no importa, ni son medester hazer los remedios dichos, antes entonces se harà lo q manda *k* Galeno, que se aplique el polipo del heleboro negro seco (pero moderadamente) porque 50 a lo mas mas en siete dias cae el polipo, y queda la nariz vazia y limpia.

Despues que el polipo cayere, aplicarás el diphriges mezclado con miel y asi lo manda *l* Galeno.

Y porque de aplicar este medicamēto dicho (o otros q tengan la facultad) se hazen costras en la llaga que queda echa, es menester, como manda *m* Galeno, hazer estornudar al enfermo con alguna medicina, o con otro ingenio, porque en espacio de tres, o quatro dias caen las costras. Encomendó esto *n* Galeno: de manera, que no se contentó con dezirlo vna vez, sino mas abaxo lo refirió, y mas particularmente, porque avisa, que quando el enfermo estornudare, que cierre la boca, y la ventana sana de la nariz (sino estuvieren entrambas ventanas enfermas) que entonces bastará cerrar la boca. Esto mismo refirió *o* Avicena.

a Galen. de parat. faci. cap. 13.

b Gal. 3. per loc. cap. 3.

c Acc. lib. 6. cap. 2.

d Acc. ubi sup. c. 29. ex

Oribaso, hoc medicamēto veluti optimo vititur,

nam in diebus decem manifestam utilitatem declarat.

e Acc. ubi supra.

f Gal. ubi sup. Ceterum ex ardis pharmacis diphridge citra mordacitatem aliquando permultum tempus consumptum polipum vidi.

g Acc. lib. 6. c. 2. & 90.

Vsus autē tempore aqua in ore teneri iubet.

h Avic. ubi sup. Et quādo apostematur dimittatur donec quiescat, postea administretur cera, oleum, & mel, deinde reiteretur insufflatio sine cessatione, donec cadat.

i Guido ubi supra. Si ex eis dolor, & ardor sequeretur, oleum de semine cucurbita immittatur, & caput cum aqua calida infundatur.

k Gal. ubi supra. Vbi, ut rō intumuerit, & eleuatus fuerit polipus, retrato nigro arido trito moderatē vititur.

l Gal. ubi supra.

m Gal. ubi sup. Ceterū post pharmacorū adhibitionem etiam sternutatorio ritum, quo videlicet testioria ulceri obducta excutiantur, quatribus, aut quatuor diebus excidere consueverunt.

n Gal. Paulū infra, sternutatorio admoto os apprehendito, atque altissimam narrem comprimito, si quidem non in utraque calida existat.

o Avicen. ubi supra.

Capitulo lvj. Como ſe han de extirpar las cinco diferencias de polipos, ſegun las puſo Hippocrates.

a Corn. lib. 6. c. 8. *Illud aliud genus ferè quidem ferro curatur.*

b Hip. 2. de morbis: *Cū ſic habuerit ſpongiam in rotundum conciffam, & velut ſpinam factā, lineo Agyptio obuoluto, ac dīram efficit, ſit autem eius magnitudinis, ut ad naſum quadret, ſpongia vero qua duplicit̃ lineoſo delicta, ita ut unū quodq; longitudinē habeat cubitalem, deinde factū uno iſorum principio virgam ſtāneam tenuē ſumito, qua ad alteram ſui partem foramen habeat, & tranſmiſſo per foramen ſilorum principio virgam inactutam in os tranſmittito, & atrahito donec ſilorum principium apprehendas poſt eam ſpicillo inſtar ingula bifurcato ſub gurgulionem ſuppoſito veniens irabito, donec polipum extraxeris.*

c Hip. ubi ſup. *Cū ſic habueris puſtulam miſiſa, fermentis tribus, aut quatuor orito.*

d Aſic. ubi ſup. *Quando carnes ſut rubæ, aut ſuſa vehemens doloris, melius eſt quòd cauteriſetur cum igne, cū cauterio raro ſubtili.*

e Hip. ubi ſupra.

f Hipp. ubi ſup. *Cū ſic habuerit, ſiſo per ſcalpellum naſo expurgato, deinde inurito, atque hoc factū, naſum riuſus conſuſto, & ulcus curato.*

Si con eſta manera de cura, y aplicacion de los medicamentos dichos vieres ſe que no ſuced: el negocio a tu guſto, y que el polipo no ſe extirpa, de neceſſidad has de venir a las manos, y eſto quito dezir a Cornelio Celſo, vnos curando, otros quemando, y otros ſacandolos con diuerſos ingenios, como lo inventaron los antiguos: principalmente b Hippocrates, que puſo las cinco diferencias de polipos (de las quales hemos tratado arriba) allí pone las curas de todas ellas, por la orden que aquí las pondremos

La primera eſpecie de polipos de las pueſtas por Hippocrates, cura deſta manera: Manda que ſe ponga vn pedazo de eſponja redondo, y aſpero, y que venga juſto a la ventana de la nariz donde eſtā el polipo, y tomar hilo que ſea rezio, y dar muchas bueltas con el alpedazo de eſponja, haſta que eſtē bien duro, hecho tomareis quatro pedazos del miſmo hilo, del largo de vn codo, y atados a la miſma eſponja, y juntos los cabos enhiladlos por vna aguja de eſtaño, ó de plomo delgado, y algo tuerta a la punta, la qual ha de ſer romana, y meterla por la ventana de la nariz haſta que entre por el colatorio (que es el agujero que va a dar a la boca) y ſacarla por la boea, haſta que tomeis con la mano los quatro hilos que enhilaste en ella, y teniendo el enfermo la boca abierta, ponerle en el paladar, mas allā de la campanilla vna tenta, que al cabo eſtē biſurcada, y en cada pierna vn garavato como anzuelo, y eſte le aveis de tener arrimado en el lugar dicho, para hazer fuerça con la mano izquierda, y con la dextra tirar de los quatro hilos fuertemente, para que el pedazo de la eſponja paſando por el colatorio, lleve tras ſi el polipo: después que le extirpare, y dexare de correr la ſangre, pondraſte tus hilas ſecas muy bien arrimadas, y otro día las vntarás con vnguento egipciaco, y después que eſtuviere curada la llaga, ponerle has vnas mechas de plomo vntadas cō miel, haſta que acabe de ſanar.

La ſegunda eſpecie de polipos cura c Hippocrates deſta manera: Tomar vna cañita de plata (ó de otro materia) que venga juſta a la ventana de la nariz, y meterla dentro, y por ella meter tres ó quatro veces vn cauterio (que entre por la cañita con facilidad) que queme y con ſuma aquella carne dura y luego aplicarle polvo de helebō negro, y después que ſe pudriere aquello, y cayera la eſcara, aplicarás tus mechas con vnguento egipciaco, y concludida la cura, pondrás tus mechas de plomo vntadas con miel, haſta que del todo acabe de ſanar. Eſta cura manda hazer d Avicena, quando aquellas carnes ſon coloradas, ó fuſcas, y de gran dolor, pero aviote que es menester hazer eſta obra con gran preſteza.

La tercera eſpecie de los polipos que puſo e Hippocrates, cura deſta manera: Manda tomar vna cuerda de viñuela rezia y delgada, y que al cabo della ſe haga vna lazadita pequeña, atada fuertemente con vn hilo, y después paſſar por ella el cabo de la cuerda, demanera que venga a hazer otra mayor lazada: hecho eſto enhilaras la cuerda por la otra parte de la lazada por la aguja de eſtaño, a plomo (arriba dicha) y paſſarlahas por el colatorio, demanera que la cojas con la mano, y luego revolverás el polipo a la lazada, demanera que no ſe pueda reſvalar: y haziendo reſiſtencia con la tenta biſurcada, deſta parte de la campanilla (como hiſiſte en la cura de la primer eſpecie) tirarás con fuerça la cuerda, y llevarás tras ſi el polipo, y harás la cura como las dichas.

La quarta eſpecie cura f Hippocrates deſta manera: manda que con vn ſajador muy agudo ſe abra la nariz por el lado, haſta que ſe venga a deſcubrir aquel tuberculo que parece carne, el qual has de canterizar muy bien, y luego tornar a coſer la herida que hiſiſte, y aglutinarla, y lo dedentro curarlo como las demas: pero aveis de notar, que eſta obra no ſe puede hazer el prime-

ro día, hasta que la sangre de la herida que hiziste esté muy restrañada, y podrás para cozerla renovar la llaga, ni desta manera de cura, ni desta diferencia de polipo ninguno de los Antiguos, ni modernos trató, sino fue a Guillermo de Garriga, y los quatro Maestros Salernitanos.

La quinta especie, y postrera de las que pone b Hipocrates, cura desta manera, que todos se cau terizen, y hecho esto se ponga encima el polvo del heleboro negro, y después curar como las demas.

Capitulo lvj. De otra manera de extirpar los polipos.

HE querido poner estas diferencias de polipos, y las curas para los curiosos, y porque no aya que desear, y porque otro ninguno ha tratado dellas, no por esto tengo de dexar de poner la cura ordinaria, que hazen, y escriuen todos los Cirujanos, la qual tomaron de c Cornelio, el qual dixo, que convenia à todos estos polipos cortarlos con vn instrumento muy agudo, y extirparlos de raiz del hueso.

Esta obra y cura puso d Paulo mas particularmente, y manda que senteis el enfermo en vna silla en contra del Sol, y que procureis con la mano izquierda abrir quanto fuere posible, la ventana de la nariz donde está el polipo, y q con vn instrumento muy agudo de hechura de vna hoja de arrayan le cortes muy al rededor hasta echarle fuera. Pero e Avicena quiere, que esta obra se haga solamente quando el polipo es blando, blanco, y sin dolor, y aunque aqui Avicena diga, que es mejor instrumento para hazer esta obra vn escopliro cabo, hecho como media caña, entiendese para acabar de desarraigar el polipo de su nacimiento, pero para cortarle al principio muy mejor es el que nos muestra tro Paulo, y à este escopliro hecho de la manera dicha llama f Galeno scalper cavus, aunque para otro efeto, como diremos quando (Dios queriendo) trataremos de las heridas de la cabeça.

Después que le huvieres cortado, hasle de echar fuera, o con vn anzuelo, como dize g Cornelio, o haziendo estornudar al enfermo, para que con aquella fuerza le eche fuera.

En haziendo esto manda h Paulo, que tomemos vna esponja, y limpiemos muy bien la sangre con ella, hechos vnos lechinitos della, para que hagas mejor la obra, y luego dar al enfermo que sorba por las narizes vn poco de agua y vinagre, o vn poco de vino, y si lo que así sorbiere passare por el colatorio à la boca, es señal que el enfermo queda bien curado, y el polipo bien extirpado, y sino passare nada, será al contrario, porque es señal que el polipo queda adherente al hueso, o que el polipo está en lo alto de la nariz, que no alcanço allá la obra. La misma experiencia manda i Avicena, que se haga, y dize, que si quedare buena respiracion al enfermo, que es señal que queda el polipo bien extirpado, y sino respirare, que d no le extirpó, o quedaron grandes reliquias, y aunque te con i quedar allí, no te has de acelerar a quererlas luego quitar, sino no dexar descansar al enfermo, y tomar como manda k Cornelio vnos lechinos que vayan mojados en algun medicamento que tenga virtud de restrañar la sangre, y hinchir dellos blandamente la nariz, pondrás tus polvos restrictivos, batidos con vna clara de huevo, y poner defuera, como manda l Avicena, vn linimento hecho de tierra, y agua, que se haga vna manera de lodo grueso, y el agua ha de ser muy fria, y vntar con él toda la nariz por defuera, porque ayuda mucho à resistir la sangre, y para que la nariz (que queda muy oñigada de la obra que hiziste) no se inflame.

Después à otra cura, o dos puedes extirpar las reliquias, como lo manda m Paulo, cortando, y rayendo valientemente, aunque à mi parecer mejor se hará

(como

nentibus sanguinem eius est lutum infusum, cum aqua frigida, ita ut fiat lutum grossum, & lineatur eo nasus. m Paul. ubi supra. Sin reliquia, aliquo polipi super fuerint, alterius cultelli rasorij acie resistit corpus, cum tensione, agitatione, & rasura valenti auferemus. Avicen. ubi sup. Si remanent reliquia, necessarium est, ut administretur certa salsia.

a Guillelmus de Garriga. Quatuor magistri.

b Hip. ubi supra. Omnes autem hos vere oportet & post operationem veritatem inspergere.

c Cornel. lib. 7. cap. 10. Ergo etiam hunc ferimento acuto in modum spathefacto resolvere ab esse oportet.

d Paul. lib. 6. cap. 25. Figurato hominem sedili adversus solis radios, & narium meatu sinistra manu explicato, dilatatoque spatula ad id facta in mirtha cervosij modum acuta orbiculatim polipum, aut carunculam dextra praece-

mus, illic acie fereamus, illic imposita ubi naribus coaluit secundum hac instrumentum in oppositum comerso manubrio ipsius succissam caruncula foras eximemus.

e Avic. ubi sup. Quando carnes sunt molles, albae, sine dolore, inciduntur cum cultello subtili.

f Gal. 6. meth. cap. 6. g Cornel. ubi sup. Vbi ab seissus est, unco ferramento extrahendus est.

h Paul. ubi sup. i Avicen. ubi sup. Deinde effundatur in nares post illud acetum, & aqua, quod si melioretur post ipsum anhelitus, & removeatur opilatio, bonum est, nisi non tunc iam remanent ex eis in profundo reliquia.

k Cornel. ubi supra. Tunc implicitum linamentum, vel aliquod ex penicillo respergendum est medicamentum, quo sanguis supprimitur, eoque nares leniter implenda.

l Avic. ubi sup. Et quando absconditur alvium, tunc ex medicinis retinentibus sanguinem eius est lutum infusum, cum aqua frigida, ita ut fiat lutum grossum, & lineatur eo nasus.

m Paul. ubi supra. Sin reliquia, aliquo polipi super fuerint, alterius cultelli rasorij acie resistit corpus, cum tensione, agitatione, & rasura valenti auferemus. Avicen. ubi sup. Si remanent reliquia, necessarium est, ut administretur certa salsia.

a Rafi. 4. cõt. 1. c. 1. & Avic. ubi sup. Deinde accipe embuã ex plumbo, aut ex penna, ut remaneat locus anhelus aper tus. & solve super eum pannu; & pulveriza super eum. medicinas hamorroidarum.

b Paul. lib. 6. c. 25. Cicatrice deducuntibus utemur. plubeos canaliculos naribus si opus sit per totam curationem accommodantes.

c Cor. li. 7. c. 10. Vbi purum ulcus est, eo plena medicamento, illi itaq; citius inducitur intus dimittenda, donec ex toto id sanescat.

d Avic. 5. 3. tra. 2. c. 11.

e Avicen. ubi sup. c. 12

f Paul. ubi supra.

g Gal. 3. per loc. cap. 3.

h Paul. lib. 3. c. 16.

i Cornel. lib. 6. cap. 13.

Solent etiam interdum iuxta dentes in gingivis tubercula oriri doletia,

parotidas grati appellat

k Paul. ubi supra.

l Aec. lib. 8. cap. 24.

m Avic. 8. 3. cap. 2.

n Alfarab. lib. pract. tr.

8. cap. 4.

o Gal. 5. per loc. 8. Gingivæ appellantur carnes, quia dentes comprehendunt, ubi primum è locellis emergunt.

p Gal. super Thimeum Plat. Vi gingivæ dentes

zita cutis pilorum radices complectitur.

q Gal. 2. de loc. affe. c. 6.

Gingivis, & dentibus

solis accidit affectus ille qui hemodia dicitur.

r Avic. ubi sup. cap. 1.

Sunt ex eis manifesta recentia veloci ad susci

piendam curam, ut profunda ad suscipiendam

curam tardam, & quan

do pue sunt cum febre.

(como lo manda Avicena) con vna cierra hecha de hilo que sea grueso, y q le den muchos nudos espesos, y que le metan con vna aguja de las dichas por el colatorio, y sacarle por la boca, y tirar de vn cabo, y de otro, como quien esta cerrando, porque aquellos nudos confusen y extirpan qualesquier reliquias q queden: pero no ha de ser la dicha cierra como manda Avicena, sino hanse de tomar cerdas de cola de cavallo, y juntar tres, o quatro dellas, y darle nudos, que no aya mas distancia de vno à otro de ancho de vn dedo, y esta tiene mas fuerza para perficionar la obra.

Despues de quitadas las dichas reliquias, dizen a Rafis, y Avicena, que se meta en la nariz vna mecha de plomo, o hecha de vn cañoncito, para q pueda respirar, y embolverla en vn paño delgado, y vntarla en las medicinas que son convenientes para las llagas de las narizes. Para induzir la cicatriz manda b Paulo, que se pongan siempre mechas de plomo. c Cornelio manda que las mechas hechas de cañoncitos vayan vntadas con las medicinas que hazen cicatriz.

Resta dezir sola vna palabra de los polipos malignos cancerosos, y à estos por ninguna via te has de poner, ni aun dezir que los has de curar, como lo manda Paulo, sino hazer lo que manda d Avicena (hablando de la cura destes) llevarlos blandamente sin venir à las manos. Y e dize, que la serpentaria sana los polipos, aunque sean cancerosos, y si queremos creer à f Paulo, manda que à los polipos malignos, y rebeldes, que los consumamos con fuego actual: pero aqui no lo habla de los cancerosos, ni de los que tienen rastro de serlo, que à estos no conviene sino curarlos paulatinamente: y así podreis recorrer al capitulo de los cancers.

Pongamos fin à este capitulo con vn aviso de g Galeno, donde dize, que conviene mucho que nunca el polipo este fin medicina, porque aun teniendo la con facilidad (por la mucha humedad que continuo alli ay) se cae, y se refuvala, y por esto son enadosos.

Capitulo lvij. De los apostemas de la boca, y primero de las parulidas.

LOS Griegos vsan de dos vocablos (que son parulis, y el otro empulis) que aunque parecen semejantes, significan diferentes cosas, porque el primero quiere dezir los apostemillas que se suelen hazer en las encias, que aunque algunas vezes se resuelven, por la mayor parte se supuran. El empulis es vna carnecilla que se suele crecer de alguna inflamacion passada en la postrera muela (que el vulgo llama molar) lo qual algunas vezes trae dolor, y aun calentura, como dize h Paulo. Aqui trataremos del parulis, que no solo los Griegos, pero los Latinos usan deste vocablo, y aunque i Cornelio selfo dixo: Algunas vezes suelen nacer en las encias cerca de los dientes algunos apostemillas que duelen, à las quales llaman los Griegos parotidas, pero advertid que esta errado el codice, que no ha de dezir sino parulides: destas dize k Paulo, que es vna inflamacion, o apostemilla que se haze en alguna parte de las encias, la qual sino se resuelve, se madura: esta definicion, tomola de l Aecio. m Avicena llama à este apostema berules, y n Alfarabio la llama alnazor. Demanera, que este apostemilla se haze en las encias, que son aquellas primeras carnes que estan sobre los dientes, como dize o Galeno. Y desta p dixo sobre el timo de Platon, en el principio, que de la misma manera que el cuero abraça los pelos, así las encias a los dientes, y a estos, y a estas los viene aquel afecto, que se llama dentera, como q dixo. Destas dixo r Avicena, que ay algunas superficialles, que con presteza se curan, y otras profundas que tardan en curarse, y que algunas vezes viene con calentura.

Capitolo lxx. De las causas y señales de las parulidas.

Esta, ó es estrínfeca, ó intrínfeca: si lo primero, será por ser la constitucion de la region caliente y humida, y muy lluviosa, ó estar la disposicion aparajada a la putrefaccion: si por causa intrínfeca, ó viene de alguna parte, ó de todo el cuerpo; si de parte, ó de la cabeça, ó estomago; si de todo, como en las calenturas que se levantan los vapores a las encias, porque estas son tan
tenuas, y flacas, que facilmente reciben, y quando estas no reciben, va al pecho, ó al pulmon, ó al estomago, como dize *a*. Galeno: por la mayor parte estas se hazen de fluxiones de la cabeça, como dize *b*. Galeno: lo mismo dixo *c* Avicena, y q vienen quando se comienza la hidropefia de los vapores corripidos, que se levantan: de todos quatro humores se engendra estas, pero principalmente como dize *d* Hipocrates, de flegma.

Destas dize *e* Avicena, que por la color que tienen se conoce de que humor se engendran, y por el tacto, si son moles, ó duras, ó calientes, ó frias.

Capitulo lxx. De la cura de las parulidas.

Ouatro intenciones aveis de tener tambien para curar estos apostemillas, aunque la primera que atañe al buen regimiento, basta que no coman, ni bevan como sanos, principalmente si se causaren de humor caliente, entonces es menester tener mas cuidado en este particular, y será como el que se tiene en las demas fluxiones de la cabeça, que casi son los manjares de una manena, como dixo *f* Galeno.

Quanto a la segunda intencion, que es tener cuenta con la materia antecedente, y en evacuarla, se hará la sangria quando viere que ay plethora, y quando cacochimia, purgaras. *g* Avicena dixo: Si la materia que causare estos apostemillas fuere caliente, es necessaria sangria, y esto lo confirmo, *h* y no lo mandó esto de su cabeça, que romolo de *i* Hipocrates, donde cuenta la historia de Melisandro, que como tuviese gran dolor en las encias, y se hinchasen demasiado, le sangrava en el principio del brazo, y con esto se quitava, y *k* Rafis dixo: Quando viniere algun apostema en las encias, y tuviere dolor, y estuviere verimejas, entonces has de comenzar con sangria y purga, lo mismo quiere *l* Avicena. Tambien se manda q se echen ventosas y a menudo, como *m* Alfarabio, y a los que suelen padecer estas fluxiones de la cabeça, no es bueno hazer exercicio con los brazos, sino pastear, ó andar aprietada, y en coche, ó en carro, como dize *n* Galeno. Finalmente el principal intento, antes que se haga ninguna cosa, es limpiar el cerebro de todos los excrementos que tuviere, y despues bolver a la parte afecta, como lo manda *o* Galeno, pero antes que tengamos cuenta con la materia conjunta, es bien que sepais que condicion han de tener las medicinas de la boca, y esta guardará, y servirá en todos los apostemas, y afectos della, y han de tener tres condiciones. La primera, que no sean de mal labor, porque las encias tambien gustan como dixo *p* Galeno, y estas medicinas no solo no dan contento al gusto, pero todo el dia son muy enfasosas, y no dexan comer con favor, como dixo *q* Galeno. La segunda condicion es, que no sean fuertes. Y la tercera, que no sean venenosas, y dió la causa *r* Galeno, y es que la carne de las encias es blanda, y rara, y así no sufre medicinas fuertes, y si son venenosas, es imposible que no se cuele algo al estomago, ó al pulmon, pero si ay gran necesidad, es imposible poder guardar estas reglas, como dize el mismo *s* Galeno. Evacuada la materia antecedente, aveis de tener luego cuenta con la conjunta, la qual (como dize *t* Accio) se reprime con qualquier

F f

gene-

cap. 3. *o* Gal. ubi supra. cap. 12. Caput ipsum ante omnia, & quam accuratissime minus opportunum ad vitia reddere, mox etiam assilitis partibus prospicere. *p* Gal. lib. de compagine membrorum. Gingivis præsatur qualitas gustabilis. *q* Gal. 6. per loc. cap. 1. *r* Gal. ubi supra. *s* Gal. ubi supra. *t* Acc. lib. 8. cap. 24. de primit autem parulidas alumen omne vitium.

a Gal. 1. de differ. feb. cap. 11.
b Gal. 6. de sanit. tuen. cap. 6. Parulidas continguntur sanien de capite desicientem.
c Avicen. 8. 3. cap. 1. Gingivæ accidunt apostemata causa materie descenditis ad ipsam secundum plurimum ex capite, & quandoque etiam propter communem tatem sionachi, & quandoque in initio hydropicis, quod ad eam elevatur ex vaporibus corruptis.
d Hippoc. 1. de morb. gingivæ ex pituita agrotant.
e Avicen. ubi supra.
f G iden. de sanit. tuen. 6. cap. 12. Omnis fluxionibus capitis vitium communis scopus est.
g Avicen. 8. 3. cap. 2. Si materia est superfluitas calida tunc admissa vacuationem, & slobomiam.
h Avic. 3. part. canticorum tract. 79.
i Hippoc. 5. & 7. de morb. popul. Melisandro cum gingivarum dolore corripetur, & vehementer intumescet, scilicet vera brachij in principio sedabitur.
k Rafis lib. de diab. cap. 45. Cum fuerit apostema sensibile in gingiva, & carnis rubra, tunc oportebit, quod incipias cum slobotomia, & solutione ventris.
l Avicen. 7. 3. cap. 6. in Alfarab. lib. præf. tract. 8. cap. 4. Cuius curatio est cum slobotomia, & appositione ventosarum ssp.
n Gal. 6. de sanit. tuen.

a Avic. 8. 3. cap. 2. Et cura in principio cum colutionibus oris infrigidantibus, & sit in eis stipiticitas.

b Aec. ubi sup. Parum infra.

c Cornel. lib. 6. cap. 13. d Aec. ubi sup. In principio adiuuare oportet

quo submittatur per dissoluentes, videlicet colutiones quales sunt succus pistana, decoctum scilicet lini aqua mulla calida.

e Aec. lib. 3. cap. 56. Carida prodest gingivarum abcessui.

f Aec. lib. 8. c. 20. Atque asinum lac ore retentum, ubi maxime infestauerint dolores eos mitigat, ac ex tempore sedat.

g Aec. ubi supra.

h Avicena. ubi supra.

i Ras 2. cont. tract. 1. cap. 2.

K Galen. 6. per loc. cap. 9.

l Avicena. ubi supra. Cum autem gingiua non cessat suppurari, & apostema matur, & non sanatur indiget contrario.

m Cornel. ubi supra. Extrinsecus admonendus erit spongia vapor calidus, si suppuratio se extendit diutius, eo vapor retundum erit, & continendum ore calidum mulsam in quo fucus decocta sit.

n Cornel. ubi supra. Itemque sub crudum in eundem, ne si ibi diutius pus per manserit, os laedat.

o Avicena. ubi supra.

p Gal. intrat. cap. 18. In ore parulidas dividimus.

q Aec. lib. 8. cap. 24. Antea autem magis scissum m gingivarum abcessus.

r Hip. 6. de morb. popul. section 6. Gingivarum suppuraciones state quinta die fiunt. (Paul. lib. 6. cap. 27. Vidi autem iubeinde scalpello, quos venas secamus, ipsam dumtaxat punctam, & pure vacuato conuulsis.

genero de piedra alumbre, como sea quemada. a Avicena quiere, que se comience con tomar en la boca lauatorios frios, pero que tengan alguna stipitidad, como agua rosado, de llanten, de murta, leche azeda, o cozimientto de balautias de vellotas, como de verdolagas, y este tiene gran preeminencia, como dize b Aecio. c Cornelio Celso manda, que estas parulidas se frieguen en el principio liuianamente con sal, o con salsofite quemado, y mezclado con polvo de cipres, y luego enjuagar la boca con cozimientto de lentejas, y tener la boca buen rato abierta para que deslieme todo lo que pudiere.

Pero porque por la mayor parte estas vienen con dolor, manda d Aecio que se comience enjuagando con cosas que aflozen y disueluan, como agua de cevada, cozimientto de linaca en aguamiel caliente. Y e dixo, que las cosas que van calientes aprovechan mucho a los apostemas de la boca. Y f dize, que ninguna cosa tan bien, ni tan presto quita los dolores destos apostemas quando son muy grandes, como leche de bestias, y lo mismo haze el arroppe, o el cozimientto de la siempreviva, mezclado con miel rosado, o con arroppe. Si el dolor fuere muy grande, manda g Aecio aplicar el sumo del beleño, o el cozimientto solo por si caliente, o mezclado con arroppe, y que lo tengan buen rato en la boca, o aplicar vn sahumerio cubierta la cabeça, y abierta la boca de la simiente del beleño, y por desuera aplicar vn emplastro hecho de las hojas del jusciamo, assadas en el rescaldo, y majadas con vnto sin sal, y vnguento rolado; del azeite masticino dize h Avicena que tiene grandissima prerogativa en afloxar el dolor destos apostemas.

Capitulo lxj. Como se han de curar las parulidas en el aumento, y quando vienen a supuracion.

EN el aumento manda i Rasís que se enjuagen con azeite onfancino, o masticino, o de arrayan, o mirra, o rosado, en el qual se aya cozido espica, y rosas secas, y almastica. Alaba mucho k Galeno el azeite de lestrico reziende, y calentado en agua caliente, y teniendolo en la boca. l Avicena dize, que si vieremos que la parulida, ni se resuelve, ni dexa de pulsar, que entonces ayudamos a la supuracion: para lo qual m Cornelio manda que se ayude esta, con poner por defuera vna esponja empapada eniagua caliente, y quanto mas fuere adelante la supuracion, tanto mas se ha de hufcar esta. Y en el entretanto que esto se haze ha de tener en la boca aguamiel caliente, en la qual avan cozido higos; y a mi me ha acaecido muchas vezes con este cozimientto aplicado en el aumento resolver la parulida. o supurarla, y alguna vez haze que por si se rompa, aunque n Cornelio no quiere que esperemos a esto, sino que la abramos antes que perfectamente se madure, porque si la materia alli se retuviere, hara gran daño. Pero o Avicena intenta vn remedio para no venir a las manos, y dize, que se tome vn poco de algodón y se rebuelva al cabo de la tenta, y se moje en azeite hirviendo, y que se haga tantas vezes hasta que la encia se pare blanca, y deshinché, pero esto se hara en vna persona que sea muy timida, y que no se dexé abrir con hierro; pero lo mejor como dize p Galeno, es abrirlas, y así q Aecio dize, que les es muy proprio remedio a los apostemas de las encias abrirlas, y así entiendo q la materia está engendrada, aunque no del todo, lo mejor es abrirlas, y como dixo r Hipocrates, estas al quinto día en el Verano están maduras, en Invierno se maduran mas tarde, porque el ambiente no ayuda, pero no es tan difícil este negocio, que no se dexé entender, y no tienes mas que hazer, que con tu lanceta abrir y sacar la materia, y esto que nosotros hazemos, y con tanta facilidad cuenta f Paulo por gran cosa, y dize: Vimos abrir vna parulida con vna punta de vna lanceta destas con

que

que sangramos, y como salió la materia sano brevemente: Quando la parulida es muy grande, dize *a* Cornelio, que se corte toda demanera, que el diente quede libre de entrambas partes, y a este propósito habló *b* Accio quando dixo: Si esta tuviere muy madura abridla con lanceta que corte muy bien, y formadla con hilas, ó con raspaduras de lienço, porque como dize, quando estos son grandes, y no se forman, después de abiertos por la mayor parte degeneran en fistula, y tambien *c* Paulo por este miedo dixo: En estando madura la parulida abridla con vna lanceta, y formadla con hilas.

Después de sacada la materia (dize *d* Cornelio) basta tener en la boca agua caliente, y fomentar con ella por de fuera, quando es chico el apostema, pero si es grande tomar en la boca cozimiento de lentejas; y vsar de las medicinas que vsamos para las llagas de la boca. *e* Accio dize, que después destas abiertas se curen con cosas que enjuagen. *f* Paulo puso la practica q̄ nosotros vsamos, y dize: En abriendo enjuaguen con vino, otro día con agua miel, y al tercero echalde polvos que deslequen, y hasta que sane.

Concluyamos este capitulo, con que algunas vezes estas son malignas, como cuenta *g* Hipocrates en la historia de Cleocos, donde dize, que nacian las parulidas cerca de los dientes, tan grandes como granos de uvas, y que auñgeran verdes y negras no tenian dolor, y que a estos les aprovechava enjuagar la boca con agua de cevada.

Notamos mas, que siempre hemos de procurar de mezclar algunos astringentes (porque como dize *h* Galeno) los medicamentos tienen mayor fuerza, y ayudan mucho para la firmeza de los dientes, y por esta misma causa el vsar mucho la leche, haze grandaño a los dientes, y a las encias, como *i* dize. Y de la misma manera que hemos de vsar siempre astringentes, por la causa dicha nos hemos de guardar, como dize *k* Accio, de vsar vinagre, ni cosa aguda, ni acerba, ni salada. Y *l* dixo: Si las encias duelen, y tienen inflamacion, guardate del vinagre como de vn enemigo, y de vn cuchillo muy agudo, porq̄ con su agudeza corroe las encias, y por esto vsarás de la leche de bestia por los grandes provechos que haze.

Capitulolxxj. Del dolor de los dientes que viene por causa de inflamacion.

POR ser este vn dolor grandísimo, y que algunas vezes se haze por inflamacion, y que suele traer a los que le padecen a estremos peligros, como lo in-
finua *m* Cornelio quando dixo, que se podia este dolor contar entre los mayores tormentos que puede padecer vn hombre. Y *n* Galeno tratando de los dolores de la cabeça, dize: Por muy grande que sea el dolor de la cabeça es muy menor que el dolor colico, y menor que el del oido, y que el del ojo, y que el de las muelas, y tanto que dixo *o* Hipocrates: Quando huviere grandísimo dolor de muelas, y sobreuiene gran calentura y delirio, es señal de muerte, quile tratar aqui del, porque de qualquiera manera que venga, es por mala complexion con materia, ó sin ella, pero antes que vengamos a tratar deste negocio, será bien averiguar si los dientes sienten, ó no, aunque es question tratada por muchos, *p* Avicena dixo: Sepas que de todos los huesos a solos los dientes les cupo fuerte de sentir, y mas abaxo dixo: Algunas vezes duelen, y sienten qualquiera cosa de bien, ó mal que les venga, como vn golpe, y começon, y titilacion. Y *q* dixo: Ningun hueso de los que ay en el cuerpo siente, sino solos los dientes, y Galeno nos dixo, que la experiencia nos lo mostrava, y que naturalmente avia sido en esto sollicita, y mas abaxo dixo, que los avia dotado de fierta

F f 2

virtud

n Gal. 2. per loc. cap. 11. *o* Hip. lib. coace. pran. *p* Avicen. 7. 3. cap. 1. Et cias quòd dentes sunt ex summa ossium, quibus in est sensus, quandoque dolent, & sentiunt illud, quod accidit in eis ex percussione, & iectigatione, & quandoque sensunt prurium, & titillationem. *q* Avicen. 1. pri. doc. 5. cap. 5. Nullum prater ea ossum ullo modo sentit prater dentes; Galenus enim dixit, quod sperimentum nobis demonstrabit eos sensum habere, de quo natura sollicita fuit, & fecit ipsum cum virtute, quæ a cere bro provenit, idcirco, ut ipsi etiam inter calidum, & frigidum discernant,

a Cor. ubi sup. Quòd dñi maior is timor est, com-modius totus scinditur sic, ut ex utraque parte dens liberetur.

b Acc. lib. 8. c. 24. Quòd si supervetur ferro vena incisiois distrahant, & scissam linamento imposito disparato, aut cum linteoli rasura simplici-ter enim incisio in fistula proficiunt.

c Paul. lib. 3. cap. 26.

d Cornel. ubi supra. Pua-re exempto si levis pla-ga est, satis est ore cali-da

e Acc. ubi sup. Post scis-sionem medicandum est ipsum vlcus per collu-tiones. *f* Paul. ubi supra. Post ferrum vino collui pra-cipimus, in sequenti die mulla, tercio pulverem vulneri inducimus, usq̄ dum cura finiatur.

g Hip. 7. de morb. popus histon. de Cleoco: Et tu-bercula ad gingivas cir-ca dentes magna, velut ubi acini livida doloris exorta, ubi cibum non ce-perit sorbitio lenticula comoda erat.

h Gal. 5. per loc. cap. 8.

i Gal. 3. de aliment. fac. Noceat autem lactis as-siduus usus dentibus, & circumdatis carnibus, quas gingivas nominat.

k Acc. lib. 8. cap. 20.

l Acc. ubi sup. cap. 27.

m Cornel. lib. 6. cap. 9.

a Galen. 5. de com. per loc. c. 8. Etenim cum ego aliquando dolorem, diligenter super me ipso animadvertens habui, ut pote qui iam audieram de hac dubitatione, percipere manifestè non dolentem modo, sed etià pulsantem dentem, quemadmodum carnosae partes inflammatione vexari consueverunt.

b Aristol. 2. de genera. animal. cap. 4. de dentibus dubitaveris, sunt enim eiusdem naturae, cuius ossa, gignunturque ex ossibus.

c Vbi supra lib. 3. cap. 7. At dentes naturam ossium amulantur.

d Gal. 16. de usu par. c. 3. Mollium etiam nervorum dentes fuerint participes, nam sensu exactiore indigebant.

e Gal. 9. cap. 15. Dentes recipiunt pro pagines à tertia nervorum coniugatione.

f Aec. lib. 8. cap. 19.

g Avic. 7. 3. cap. 4.

h Gal. 5. per loc. cap. 8.

i Gal. 5. per loc. cap. 8. Quare mirum mihi videtur, quòd hac affectio, quam phlegmonè, sine inflammatione appellant, in dente oriri possit.

K Avic. 2. prido. 2. c. 18. Imò, dens quandoque apostematur, quoniam nutrimenti recipit augmentum, & infusionem, & putrefactionem, ergo recipit ipsam.

l Avic. 7. 3. c. 1. Et quòdque accidit eis speciebus apstematibus, illud quòd non est mirum, omne enim quod recipit augmentum cum augmento nutrimenti, non incrementum quòd recipiat extensio cum superfluitate: nam si non reciperet materias penetrantes in eis augmentantes, eos non fierent virides, & denigrarentur, illud enim est propter penetrationem, superfluitatem in eis,

virtud, la qual recibian del cerebro, por la qual discernia lo caliente de lo frío. Tomò todo esto Avicena de a Galeno, quando dixo: Teniendo dolor de muelas comencè a pensar entre mi (porque ya avia oido tratar este question) y claramente averigüè, que no solamente me dolian, pero que me latian de la misma manera que suele hazer vna inflamciò que estè en la carne. Sacafè de aquí, que pues el diente du-le, que tiene sentido, que sino lo tuviesse, seria imposible tener dolor, como tenemos averiguado quando tratamos desto en la materia del dolor.

Aristoteles tiene lo contrario, porque dixo: b No es negocio que facilmente se puede averiguar, si los dientes tengà sentido, porque en fin son de la misma naturaleza que los otros huesos, y engendranse de la misma materia. Y c dixo: Los dientes son de la misma naturaleza que los otros huesos, pues los huesos (como tienè todos los Medicos, y Cirujanos) no sienten, y es la verdad, y lo vemos cada dia en los huesos que estan apartados de la carne, y de la membrana que los cubre, que aunque los rayamos, y los quemamos, no sienten poco ni mucho, y aun en los mismos dientes se ve por experiencia, quando por ser mas largos vnos que otros los venimos a gastar con vna lima, si se haze delicadamente no lo sienten. Demanera, que concluyo, que los dientes por si no sienten, de per accidens si, por causa de los nervios que en ellos se implantan, y si quisieren bien mirar à d Galeno, esto mismo dixo, porque a los dientes les cupo tambien parte de los nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, porquè tenia necesidad de gran sentido. Y e dixo: Los dientes reciben en si ciertos ramos de los nervios de la tercera conjugacion. Y dixo: En ningun hueso se implanta nervio ninguno, sino solo en los dientes, lo vno porque sientan qualquiera cosa que les viniere, y lo otro porque ellos y la lengua tuviessen diferencias los labores, como las demas partes de la boca que sirven desto, y f Acio dixo: Cierta parte de la tercera conjugacion que nace de la parte anterior del cerebro, se derrama en la pelìcula de la boca, y de la lengua, y de las encias, y les dà sentido, y tambien se distribuye en entrambas mandìbulas, y en las raizes de los dientes, y por esta causa entre todos los huesos padecen dolor: sea lo que fuere, y tenga cada vno lo que quisiere, acertemos a quitar el dolor, que esto es lo que el enfermo quiere, y aun lo que el Cirujano ha de saber hazer.

Pues para saber esto avéis de entender, que generalmente de vna de dos maneras padecen los dientes: la vna es por falta de mantenimiento, y quando ay esto, ni estan firmes, ni fuertes, antes laxos, y que se andan, y aun se caen, como se ve en los viejos, y desta no trataremos al presente: la otra es por sobra de mantenimiento, de la qual la viene à aver de malos, y aun de buenos humores, y desta trataremos; porque de aqui viene à aver los grandes dolores que atormentan demasiado, y aunque estos sean à todos manifestos donde se hazen, es tan malo de entender, que aun los Medicos, y Cirujanos que lo traen entre manos, apenas lo pueden acertar, ni aun adivinar, como lo dixo muy bien g Avicena.

En tres partes dize b Galeno, que se haze el dolor de las muelas, ò dientes, y todas las experimentò en si mismo; y lo primero que cuenta es, que no solo tuvo dolor en la misma flegmacion del diente, pero que tuvo latidos como los que suelen venir en los fleumes, y maravillosamente, y con razon, que vn flegmon, ò inflamacion se pudiesse hazer en la sustancia del diente: y cierto yo me espanto mas de i Galeno, que quadrasse à su entendimiento, que en la sustancia del diente se haga flegmon, ò inflamacion, como en las partes carnosas, apóstema muy bien se puede hazer, como en el principio deste libro determinamos (aunque algunos ay que no lo quieren creer) y la razon lo dicta, que es la que todos los mas Autores tratando desta materia (del dolor de las muelas que el presente tratamos) dan. Avicena k haze vn argumento: Los dientes se aumentan por razon del nutrimento, y tienen infusion y putrefacciòn, luego pueden se apóstemar. Y dixo, l y hizo otro argumento: A alguna vez se apósteman los dientes, y esto no es maravilla, porque todo aquello que se mantiene, es imposible que no tenga superfluidad del mantenimiento: porque sino tuviessen estas superfluidades, no se pararian verdes ni negros, y esto no es, sino por las superfluidades que los

los penetran, y esta es la verdad, porque como dixo *a* Galeno, es imposible que vna cosa crezca sin mantenerse, y de ai vino à imaginar, que teniendo estos sobra de mantenimiento, se podrian inflamar como las partes carnosas, y esta en las dichas partes ha de tener (como hemos dicho en su lugar) dureza, dolor, rubor, tension, renitencia, y pulsacion. Desta postrera solo quiero tratar, como es imposible, que siendo la sustancia del diente, y todo el tan durissimo, que dize el mismo *b* Galeno, que la sustancia del diente estan dura como vna piedra: Y *c* Aristoteles dixo: Los dientes son tan firmes y duros, que entre todos los huesos son los que menos precian el hie-
 ro, que visto hemos algunos con los dientes partir vn clavo, pero todos lo
 tomaron de *d* Hipocrates, y que tratando de que manera se hazian los dientes, dixo, que muy mas duros que los otros huesos. Lo qual tambien dixo *e* Cornelio.

Que aya en la sustancia del diente arterias, que comprimidas de las otras partes adjacentes se haga la pulsacion, no lo quiero creer, porque no solamente no ay en ellos arterias, pero ni venas: que aun si quereis leer à *f* Accio, vereis que no se mantienen propriamente como los demas miembros, y si no impropriamente, y assi dixo: El mantenimiento que viene à los nervios (tratando de los que vienen à los dientes) de lo mas sutil se mantienen, y lo que es mas seco, como cosa de que no se pueden aprovechar, lo echan de si, y quedase en la cavidad de la quixada (donde encajan los dientes) poco à poco se haze mas cantidad, y siempre mas densa y mas tenaz, y por el mucho tiempo que esta alli, se transmuta en la misma sustancia del hueso, y desta manera se conservan, y aun crecen hasta la vejez, pero quanto van creciendo, tanto con el masear descrecen, como dize *g* Accio. Y *b* Galeno dixo: Quànto los dientes crecen, tanto con el oficio descrecen, y esto dixo *i* Aristoteles, y dio la razon: Los dientes mientras el hombre viue crecen, porque sino muy presto se gastaran y consumieran.

De manera que volviendo al proposito concludo, que en la sustancia del diente, que ni puede aver dolor, quanto mas pulsacion, y que si algo desto ay, que es porque se comunica al nervio que alli se implanta, o en la pellicula que lo abraça, y si otra cosa os pareciere sea en hora buena, que no dexare yo de aplicar remedios, como si el afecto estuviere en la misma sustancia del diente, podria desos tambien acoger aquel dicho de *k* Galeno, que los dientes no se pueden llamar huesos, ni tienen tuetano.

Pero dexemos esto, y digamos que en tres partes se puede causar el dolor, o en la misma sustancia del diente, como lo hemos dicho de autorida de Galeno, y lo que sintió en si mismo, y la otra en la misma encia: y assi dixo: *l* Andando el tiempo torné à tener dolor de muelas, y claramente senti que no era el dolor en ellas, sino en las encias. Y mas abaxo dixo: Experiencia tengo destes dos dolores quando se haze en las encias, y quando en la sustancia del diente, y esto demanera que no me puedo engañar.

La otra parte donde se haze el dolor, y à mi juicio la mas cierta, es en el mismo nervio, que se implantan en la nariz del mismo diente o muela. Y assi dixo *m* Galeno: Muy claramente se sabe hazerle dolor en el nervio que se implanta en las raizes del diente, y esto tambien en mi mismo lo he sentido. Y *n* lo refirió todo junto quando dixo: Los dolores de los dientes, dexado à parte el que se causa en las encias quando se inflama, otras vezes se haze en la misma sustancia del diente, como tengo dicho, y otras vezes acontece hazerle en el mismo nervio. *o* Paulo en folas dos partes dize que se causa este dolor, vnas vezes en la propria sustancia, y otras vezes en el nervio que viene à la raiz. *p* Avicena las pulo todas tres, algunas vezes duelen los dientes, por

F f 3

estar

lum aliquando in me ipso feci. *n* Gal. ubi sup. cap. 9. In dolore dentium citra gingivarum inflammationem, aliquando in ipso proprio dentium, veluti dixi, corpore, aliquando verò in nervo dolore fieri contingit. *o* Paul. lib. 3. cap. 16. Dentium dolorem inter me in proprio isorum corpore, interim in nervo, qui ad ipsos pertinet, oriri contingit. *p* Avicena. 7. 3. cap. 1. Scias quod dentes quandoque dolent propter causam dolorosam existentem in substantia isorum, & quandoque propter causam dolorosam existentem in nervo, quia existit in radice eorum, & quandoque est propter causam dolorosam existentem in gingiva, scilicet apostema, aditus carnis, molliities, Hæc, cap. 4.

a Gal. ubi. sup. Cum vero impossibile sit incrementum accipere citra nutrimentum, redundantia vero cor similem in eis affectionem excitare potest, qualis est circa carnosas partes inflammationis.

b Gal. ubi supra. Lapidem, ac duram substantiam habeant.

c Arist. 3. de hist. anim. cap. 7. Dens est adeo os firmissimum, ut solum inter ossa ferri acie resistat.

d Hip. lib. de carnibus. Sunt dentes reliquis ossibus duriores.

e Cornel. lib. 8. cap. 1.

f Acc. lib. 8. cap. 19.

g Acc. ubi supra. Ceterum quantum augetur ipsi dentes, tantum ex attritione ciborum consumuntur.

h Gal. ubi supra.

i Arist. 2. de gen. anim. cap. 4.

k Gal. lib. de nat. & ord. dine cuiusque corporis. Dentes enim nostri osse non sunt, neque medulla habent.

l Gal. 5. per loc. cap. 8. Atque cum etiam alio tempore dentem dolere, manifestè sensi non ipsius dentis, sed gingivarum dolorem. Paulo infra, quia propter viriusque doloris censum expertus sum, alium quidem in gingiva, alium in ipsius dentis substantia esse clarè scio.

m Gal. ubi supra. At vero nervi, qui ad radicem dentis enatus, & subijunctus est, dolorem aliquando fieri, nam, & huius rei manifestum pericu-

a Rasis lib. diuif. c. 45.
b Hip. lib. de eſect. Do-
lores autem ſiunt cū pi-
uita ſub radices dentiū
ſubierit.

c Gal. lib. de dinami-
dijs : dolores dentiū ſiūt
ā pituita.

d Avic. 7. 3. cap. 4.
e Rasis 5. cont. tract. 2.
cap. 1.

f Avicena. ubi ſupra.
g Alſarab. lib. pract. tr.
7. cap. 1.

h Paul. lib. 3. cap. 8.

i Avic. ubi ſup. cap. 1. Si
autem non ſentitur la-
ſio in profundo, tunc cau-
ſa eſt in nervo, qua eſt
in radice eius, & pro-
prie cum in vertitur dol-
or expaſus in carni-
bus, aut in mandibu-
la, aut ſentitur ſiue ſe-
ſſio in dente.

k Rasis 5. cont. tract.
2. cap. 2.

l Gal. 5. per loc. cap. 8.
Si vero lividi per omne
ſuam ſubſtantiam ſaſſi
appareant dentes, mibi-
rum eſt iſſos, quid in-
flammationi ſimili pari
in Avic. 7. 3. c. 5. Nam
ſi ſenſeris apoſtema in
dente, aut corruſionem,
tunc cauſa erit in ſub-
ſtantia eius, & ſimili-
ter cum ſenſeris leſio-
nem, qua extenditur ſe-
cundum longitudinem,
qua eſt in dente.

n Hip. 5. de morb. vul.
Dentium doloris maxil-
las eleuare faciunt.

o Avicena. ubi ſupra. Et
humorem acutum, ſan-
guineum, aut cholericiū
cum velocitate nocumē-
ti quod incurrit ab eo,
quod facit dolorem, &
cum profundatione ex-
iſtente in dolore, & al-
teratione doloris ad ſe-
mitudinem humoris,
& caliditate acuta cū
tangitur.

p Alſarab. ubi ſup. Signum humoris acuti eſt paucitas humoris, multitudine caloris, rubedo faciei, & quia conſerit
ei frigida, & offenditur calidis. q Avicena. ubi ſup. Et humorem groſſum cum ſubmerſione, & moris doloris abſq̃
caliditate, & frigiditate apparentibus valde. r Alſarab. ubi ſupra.

eſtar la cauſa del dolor en la miſma ſuſtancia, y otros por eſtar en las encias,
como apoſtema, o carne crecida, o eſtar muy blancas, como dixo, a Rasis
dixo lo miſmo.

Capitulum xiiij. De las cauſas del dolor de los dientes.

Hipocrates b dize, que eſtos dolores ſe hazen quando los humores ſe en-
beuen en las raizes de los dientes. c Galeno dixo: Los dolores de los
dientes ſe hazen por fluxion de humores, d Avicena dixo: La cauſa del do-
lor de muelas es por mala complexion pura, de frio, o de calor, o es por cauſa
de humores, o por ventofidad. Lo miſmo dize e Rasis, y mas dixo f Avi-
cena: y quando ſe haze por venir humores, porque es mucho, o gruſſo, o
agudo, y deſte, o ſube del eſtomago, o baxa de la cabeça, o de entrambos, y
entonces por eſtar el cuerpo lleno. Y dixo mas abaxo. Algunas vezes eſtá el
diente corroido, y con dolor, y puſſacion, y entonces en la raiz eſtá el daño,
de eſtar alli algun humor crudo. g Alſarabio ſe eſtendió ma: y dixo: El do-
lor de muelas viene por muchas cauſas, como por eſtar inflamadas las encias,
o por caer alguna reuma en el nervio, o por comer alguna coſa muy calien-
te, o demaſiadamente fria, o por comer coſas frigidíſimas, o por otras cauſas
muy calientes, o por el contrario, o por caída, o golpe, o por ſalta, o
fobra de mantenimiento. Paulo b en las demas cauſas puſo, y dixo, que algu-
nas vezes vienen eſtos dolores por tener mucho que hazer con muger.

Capitulum xiiij. De las ſeñales del dolor de los dientes.

Si el diente, o muela no eſtá ſano en ſu ſuſtancia, ni en ſu proprio color, o
ſi la encia eſtá hinchada, o mal acomplecionada, no ay mucho que cono-
cer de que procede el dolor, porque la ſeñal ſe trae conſigo; pero ſi el diente
eſtá ſano y en ſu color, y la encia ni mas ni menos ay poco que aduinar ſi eſtá
en la miſma ſuſtancia del diente, o en el nervio que en él ſe emplante, como
dize i Avicena, y en eſta parte puſo la ſeñal de quando es en el nervio. Lo qual
confirmó k Rasis, que quando ſe ſiente el dolor en lo hondo del diente, que
entonces es ſeñal que la cauſa eſtá en el nervio, principalmente ſi el dolor eſtá
derramado en las encias, o en la quixada, o ſe ſiente en el diente alguna manera
de entumecimiento. l Galeno puſo vna ſeñal para conocer quando eſtá el mal
en el miſmo diente, y dixo: Si el diente por todo el eſtuyere livido, no me ma-
ravillaria que padeciſſe alguna manera de inflamacion. m Avicena dixo: Si
ſintieras apoſtema en el diente, o corruſion, entonces la cauſa eſtá en la ſuſ-
tancia del miſmo diente, y principalmente ſi el dolor ſe eſtendiere por todo el
diente. n Hipocrates dixo: Los dolores de las muelas hazen parecer que las
mexillas eſtan levantadas.

No ſolamente nos conviene ſaber en que parte ſe haga el dolor, ſino tam-
bien de que humor ſe cauſa. o Avicena dize, que quando eſte dolor viene con
priſtía, que es ſeñal que ſe haze de humor agudo, ſanguineo, o colerico, y que
ſe ſiente el miſmo ardor, y calor, que en otros apoſtemas cauſados deſtos humo-
res. p Alſarabio dixo: Quando ſe haze de humor agudo, ay poco humor, y
mucha calor, y el roſtro eſtá encendido, y aprovechanle coſas frias, y las ca-
lientes le ofenden.

Para conocer quando eſte dolor ſe cauſa de frio, dixo q Avicena: El dolor
viene poco, y parece que eſtá ſepultado ſin ſentimiento de ningun calor, antes
con frialdad. r Alſarabio dixo: Quando eſte dolor ſe haze de materia fria,
ſiempre ay abundancia de materia, y aprovechanle coſas calientes, y quando

la
p Alſarab. ubi ſup. Signum humoris acuti eſt paucitas humoris, multitudine caloris, rubedo faciei, & quia conſerit
ei frigida, & offenditur calidis. q Avicena. ubi ſup. Et humorem groſſum cum ſubmerſione, & moris doloris abſq̃
caliditate, & frigiditate apparentibus valde. r Alſarab. ubi ſupra.

la complexion, edad, y tiempo ayudan, se puede tener por mas cierto, y quando se haze de ventosidad está muy estendido, y mudase, y quando se haze por hinchimiento, y por ventosidad gruesa, ay grandísimo dolor muy estendido, y desfleman mucho. *a* Aecio lo comprehendio brevemente, y dixo: Conoce-
se el dolor, lo vno por las señales del cuerpo, scilicet, edad, complexion, y tiem-
po, y otras cosas, lo otro por la manera del dolor, que si se haze de colera dà
muchas puntadas; si de flegma, juntamente con la frialdad se siente gran disten-
sion en la partes; si de melancolia ay vna manera de dolor semejante a quando
en lo hondo se rompen algunos corpequeros: y dize mas *b* Aecio, que tambie
se conose por el fabor del humor que viene, si es colerico, sentirà amar gor, si
flegma, tendrà el labor salado; si melancolia, azedo; y por el configuiente; si
sangre dulce. *c* Alfarabio dize: Quando este dolor se haze por aver en la mue-
la algun gusano, es que anda el dolor poniendose y quitandose, y junto con esto
siente alguna vez que el gusano se menea.

Si el dolor se haze por sola mala complexiõ sin materia, conocese (como
dize *d* Avicena) por el dolor de las encías, que si estan amarillas, la mala cõ-
plexion es colerica; si blancas, flegmaticas; si coloradas, de sangre; y si entrever-
des y negras, melancolica: quien quisiere ver mas largamente esto de las señales
lea a *e* Mesue, y a *f* Herculano.

Capitulo lxxv. De los pronosticos de los dolores de los dientes.

El primero es de *g* Hipocrates, en fin de la historia del hijo de Metrodoro,
que a los que tienen dolor de muelas, algunas vezes les succede marchitarse
las mexillas, y nacerles en las encías carne supercrecente.

El segundo es de *h* Hipocrates, que de dolor de muelas se le vinieron a vno
a componer las quixadas, y nacer en las encías grandísima cantidad de car-
ne, y que con mediana supuracion que se hizo se le cayeron las muelas, y la
quixada,

El tercero es de *i* Galeno, que los manebos son mas aparejados a tener ef-
tos dolores de muelas por inflamacion, que otra ninguna edad.

El quarto es de *k* Hipocrates, que quando ay dolor de muelas, se quita cõ
hazerle en la encia alguna apostemilla.

El postrero es de *l* Cornelio, que quando la muela està fuerte se saca con
gran peligro, pero que acaee mover la quixada de su lugar, y esto en las mue-
las, ò dientes de arriba tiene mayor peligro, por la conculsion que se puede ha-
zer en las sienes, y en los ojos.

Capitulo lxxvj. De la cura del dolor de los dientes.

Ol as tres intenciones son menester en esta cura, con viene à saber, tener
suenta con el mantenimiento, y la segunda con la materia antecedente,
y la tercera con la conjunta. Quanto à la primera dixo *n* Cornelio, que al
principio se ha de tener tenuísima dieta, y andando vn poco el tiempo se dà
algun manjar, pero que sea poco y blando, porque en el mascar no se irriten
las muelas, ò Aecio lo especifica mas, y dixo: Al principio no les deis à co-
mer sino vna ptisana, ò espeltao, huevos, ò lechugas, ò calabaca, ò otras co-
sas deste jaez, quanto à la bevida dixo *p* Cornelio: El vino del todo se ha de
quitar, lo mismo dixo *q* Aecio. *r* Alfarabio dixo; quando el dolor de mue-
las

etiam maiori periculo in superioribus dentibus fit, quia potest tempora, oculo sue concutere.

n Cornel. lib. 6. cap. 9. Cibo quandoque primo abstinendum, deinde eo modico, mollique utendum, ne man-
deis dentes irriter.

o Aec. lib. 8. cap. 27. Nutriantur aut ex ptisana baliseosis, lactucis, & cucurbita, & quacumque, tandem pote-
state sunt propinqua. *p* Corn. ubi supra. *q* Aec. ubi supra.

r Alfarab. lib. pract. tract. 7. cap. 1.

a Aec. lib. 8. cap. 32.

b Aec. ubi supra.

c Alfarab. ubi sup. Sig-
num verum est, quia
quandoque sentit dolo-
rem, & quandoque
quiescit, & sentit mo-
tum vermis in aliqua
molarum.

d Avicen. 7. 5. cap. 1. Et
scias quod dentium com-
plexiones quadoque sig-
nificantur ex gingiva,
& colore eius si est ci-
traia, est cholericus, &
alba est phlegmatica,
& rubra est sanguinea,
& ad fuscitatem, & ni-
gredinem est melanco-
lica.

e Mesue. in cap. proprio.
f Herc. 9. ad Almansf.

g Hip. 6. de morb. prop.
in fin. historia de Me-
trodori filio: Dentis dolo-
re succedit maxilla
marcor, & gingivarum
super ea crescentia.

h Hip. 7. de mor. vul. in
cardia Metrodori filio:
Ex densum dolore cor-
ruptio maxilla, & gin-
givarum vehemens ex
crescentia mediocriter
suppuratio facta est, ex-
cidervnt dentes molares
& maxilla.

i Gal. 5. per loc. cap. 8.
Qua vero proportionem
habent, ad inflammationem
nem magis iuvenes cor-
ripit.

k Hip. lib. coacep. Den-
tis corruptio abscessum
circa gingivam factum
solvit.

l Cor. el. lib. 6. cap. 7.
Dens habens cum sum-
mo periculo evellitur,
ac nonnunquam maxi-
lla loco moventur, idq;

a Aec. lib. 8. cap. 32.

b Avicen. 7. 3. cap. 5.

c Gal. 5. per loc. c. 8. Si vero multo influens fuerit humor, universi capituli ratio ac providentia habenda est, atque si issem, quandoque propter totum corpus affectum sit, etiam reliqui corporis cura habenda erit.

d Cor. ubi sup.

e Paul. lib. 3. cap. 26.

f Hip. 2. de morb. popul. sect. 6. Quidquid supernarii partium doluerit, dolor ad coxas, aut ad genia soluit.

g Gal. 5. per loc. ca. 8.

iuxta eundem scopum quem habent propositi, qui inflammationes curant, qui sanè est ut redundantia evacuetur, partim discutendo partim repellendo.

h Avic. 7. 3. Et atepictimatio à principio post flobotomiam cum repercusivis.

i Aec. lib. 8. c. 27. Vbi verò dentes solum patiuntur, aut cum eis simul concreti nervi, & pellicula, tum ipsi curativis pharmacis ea qua tenum partiam in sua substantia existunt addicimus, quorū ipsorum in profundū profertur.

k Paul. li. 3. c. 26. Quapropter valentissimorum in hoc medicaminum usus est, atque inde plurima ipsorum, quā acceri non aceto preparantur.

l Gal. 5. per loc. cap. 6. Vehementissimis igitur opus est medicamentis, siue quis repellere, siue discutere velit dolores causas, siue humor sit, siue flatus ventosus, propterea sanè pleuraque ipsorum ex accerimo aceto preparantur.

las viniere por fluxo de algun humor, sufrase la hambre y la sed.

La segunda cosa cumpliremos, evacuando la materia antecedente, ó con sangria, ó con purga, ó con entrambas cosas, y conoceréis aver esta necesidad (dexado à parte la que ay por causa de dolor) y como lo dize a Aecio, en ver que està el cuerpo lleno de humores, y entonces se siente siempre estar pesados los miembros, y no solamente en este caso convienen las evacuaciones, pero si el dolor resultare (como dize b Avicena) por comunicacion de algun miembro, entonces se ha de comenzar mundificando el tal miembro, con sangrar, y purgar, y c Galeno dixo: Si tuere el humor que corte en mucha cantidad, se ha de tener particular cuydado de la cabeça, y si esta peccar por razon de todo el cuerpo, tambien se ha de tener cuenta con este; esta es sentençia de d Cornelio, y de e Paulo. Tambien vsareis ventosas, ligaduras y fregaciones para divertir la materia, y esto dixo f Hipocrates, que quando huviere dolor en las partes superiores, si se llamare el humor a las piernas, ó rodillas, se quita el dolor.

Luego vendremos à tener cuenta con la causa conjunta, y en esta se ha de tener la misma intencion (como dize g Galeno) que se tiene en curar una inflamacion, que es en evacuar la redundancia, parte resolviendo, y parte repelendo, y assi hemos de comenzar con medicinas repercusivas (como lo manda h Avicena) como çumo de yerva mora, de llanten, de endivia, con azeite rosado, ó violado, ó de nenúfar, con vn poco de vinagre, y allende que estas han de tener las calidades dicha, son necessarias otras como dixo i Aecio, que quando duelen los dientes solos, ó juntamente con ellos tambien los nervios que en ellos se emplantan, y las pelliculas que cubren las encias y quixadas, que entonces con las medicinas dichas se han de mezclar otras que sean de partes tenues y delgadas, para que las otras penetren mejor. k Paulo añadió mas, que dixo, que las medicinas que vsáremos en este affecto, que sean de gran fuerza, y que por esta razon las mas dellas se conſigen con vinagre fortissimo: todos lo tomaron de l Galeno, que dixo: Si quisieres repercutir, ó resolver, ha de ser con medicinas que tengan gran fuerza, porque tales son menester para quitar la causa q haze el dolor, ó sea humor, ó ventosidad, y por esta causa se componen con vinagre fortissimo.

Propuestas las calidades, y facultades de los medicamentos, y tan generales, hase de tener otra advertencia, como dixo m Aecio, que si la enfermedad se causare por frialdad, que las medicinas que aplicaredes han de ser de partes delgadas y calientes, y si la causa fuere caliente, aplicar frias, y de partes tenues, y esto se ha de entender en todos los dolores, ó vengan por sola mala complexion, ó por influxo de algun humor, ó por ventosidad, y assi dize n Aecio, que si la causa fuere caliente, y el paciente de buena edad, y de complexion caliente, y assi mismo el ambiente, que se ponga la raiz de la yerua mora, y la siempre viva menor, ó la portulaca, ó perdicí cozido en vinagre blanco fuerte, y en este mismo cozidas aprovechan mucho, como dize o Galeno, hojas del roble, y el arrayan, y las hojas del veleno, y la raiz del cohombroillo amargo, ó del manrubio, y de las agallas, como dize p Dioscorides.

Puedes hazer vn cozimiento desta manera. Agallas. p. j. raiz de yervamo ra, manip. ß. finiente, ó hojas alterci. p. ß. poleo ma. ß. hojas de arrayan, de çamarrilla, raiz de cohombroillo amargo, hojas de ruda, de cada cosa vn poco, todo cozido en vinagre de lo dicho.

Otro, arrayan, lenticlo, agallas, çumaque, balaustias, cortezas de granada, iguales partes, de tal dos partes, alumbre quemado media parte, cozido todo con vinagre blanco muy fuerte, enjuagar con ello, y despues con vino.

Otro, çumo de cortezas de nuezes. 3. ij. mirra, y alumbre de pluma, ana. 3. j. mezelallo, y vntar encima del diente, ó muela donde està el dolor.

Cornelio Celso q pone vn cozimiento hecho de higos gruesos, y aguamiel, ó en vinagre, y miel, y colarlo.

m Aecio ubi supra. n Aec. ubi supra. o Galen. 5. per loc. cap. 9. p Dioscor. lib. 1. c. 123. q Cornel. lib. 6. c. 9.

Si el dolor fuere con latidos aprovecha el cozimiento de las agallas crudas con el vinagre *a* Dioscorides, o de la yerva mora, como lo *b* dixo, o del jufquiamo, *c* o el cuerno del ciervo quemado, cozido con vinagre esquilítico, o con oximiel.

d Rasis haze vn emplastro para el dolor pulsativo, para encima de la mexilla, manganilla, eneldo, malvas, cozido, y despues mezclallo con azeite de eneldo.

Si el dolor viniere por causa fria, dize *e* Cornelio, que son de grandissimo provecho los emplastros de facultad caliente, puestos sobre las mexillas, y enjuagar muchas vezes con cozimientos calientes, como cozimiento de manrubios, y mentrastro cozidos en vinagre. *f* Hipocrates en la historia de la muger de Aspasio, la curó vn grandissimo dolor de dientes con cozimiento de castoreo y pimienta, el filonio, y la triaca, dize *g* Alliarabio, que aprovecha mucho.

Es muy bueno tambien el pellejo de la culebra cozido en vinagre, o la color quinta cozida con vino, y el aristologia, y el pelitre, como dize *b* Dioscorides, y el asafetida, mostaza, corteza de alcaparras, y de pino, y el manrubio, y las ojas del platano. *i* Tambien se pueden traer cerca del diente vnas pildorillas para dissemar, hechas de ajos, y de pimienta, y de yerva pedicular.

Manda *k* Cornelio, que por defuera se ponga vna esponja en la mexilla mojada en agua caliente, y espremida, y luego vntar con algun vnguento hecho de azeite de lirio y ciprino, y poner encima lana luzia, y arropar la cabeza, y has de advertir, que todos estos remedios puestos para el dolor causado por humor frio, aprovechan tambien para el dolor que se causa por ventosidad.

Capitulo lxxvij. Como se han de curar el dolor de los dientes quando es intolerable.

Si el dolor fuere intolerable, dize *l* Galeno, que tomen vna culebra vieja, y la metan en vna olla, y la den fuego (aviendo echado dentro alguna cantidad de azeite) hasta que venga a tener consistencia de miel, y vntando con ello la quixada y mexilla, se quitará el dolor. *m* Aecio vltº para este negocio de stupefactivos, y así dixo, que quando el dolor fuere grandissimo, que vniemos el jufquiamo, o simiente de dormideras domesticas, y simiente de lechugas cozidas en vinagre blanco. *n* Avicena pasó adelante, y dixo: Si el dolor fuere vehemente, muchas vezes te forgará a aplicar opio defatado en azeite rosado. *o* Y pone otros estupefactivos, que hazen su efecto sin ningun daño, como es agua enfiada con nieve, y tomando vna bocada tras otra, y aunque acace que al principio cause mayor dolor, pero continuandola, en fin haze su efecto, lo mismo Rasis. *p*

No se entenderá por este estupefactivo, ni otros semejantes, lo que dixo *q* Avicena, que puso gran miedo, que quando se tomase alguno en la boca, que no se tragasse nada del; como el opio, y como de mandragora, y otras que tragados harian gran daño. Y esto tomó de *r* Cornelio, que hablando al proposito, encomendó mucho que no se tragase nada dellos.

Tambien se aplican remedios por lahumerios, y *s* Aecio manda que se haga con simiente de veleno, o con dientes de perro muerto, o con lombrices. *t* Cornelio dize, que se cueza el manrubio con sus raizes en agua, y bien cubierto el paciente, tome aquel vapor abierta la boca, sudará bien, y quitársela el dolor, y dize, que este remedio aprondió de los labradores que andavan en el campo, y dize mas, que con este remedio acace no bolver en vn año el dolor, ni en mas tiempo, y si este vapor se toma de simiente de jufquiamo y mira, hechas vnas pildorillas por vna cañita, quitará el dolor, y si algun guano huviere en lo corroido, le matará, y sacará afuera, como dize *u* Alliarabio. Y estan-

do devoretur. *f* Aec. lib. 8. cap. 27. *t* Cornel. ubi supra. Agredium experimēto cognitum, id sate longiorem, sicut annuum valetudinem bonam prorsus, *u* Alliarab. ubi supra.

a Dioscor. ubi supra.
b Dioscor. lib. 4. cap. 62.

c Dioscor. ubi supra. c. 59.

d Rasis fol. 58. lib. 1.
e Cornel. ubi sup. i. tili-

ter calida cataplasmata super maxillas incisitur, *f* humor calidus cum medicamentis aliquibus continetur, sapiusque mutetur.

g Hip. 5. de mor. vul. *h* 7. de more Aspasij.

i Alliarab. ubi sup.
k Dioscorid. lib. 3. c. 69.

l 76.
m Dioscorid. lib. 1. cap. 91.

n Cornel. ubi sup. Tim extrinsecus admovendº per spongiā vapor aqua calida, imponendumque ceratum ex ciprino, aut irino factum, lana id comprehendendum, capitq; velandum.

o Gal. 5. per loc. cap. 9. m Aec. li. 8. c. 27. Quod si intolerabilis existat calor sensus, stupefactivis.

p Avic. 7. 3. c. 6. *q* 41. c. 30. Et si addatur vehementia doloris, necessarium est multotiens administrare opium cum oleo rosato.

r Avic. 7. 3. c. 7. Et ex eorum sunt, qui stupefactiva absque nocimento *s* est aqua infrigidata cum nive in ultimo, *t* ponunt in ore acceptio post acceptiōem, *u* nec stupefacti dens, quamvis quandoque sit addens in principio.

v Rasis fol. 68. col. 1. *w* Avic. ubi sup. c. 6. Et caveatur, ut non currat ex aliquo forti eorum aliquid ad ventrem.

x Cornel lib. 6. c. 9. Sed in his utique vitandum est, ne quod hactenit erit

a Avic. 7. 3. c. 7. Et Galenus quidē determina-
uit, quod hepar sana-
bras, id est lacerta quā-
do jonitur super dentē
dolorum, corrosio, se-
dei dolorum.

b Gal. 1. per loc. c. 9.

c Avic. ubi sup.

d Paul. lib. 6. c. 28.

e Alfarab. ubi sup.

f Galen. ubi supra.

g Avicena. ubi supra. Et
si omnia non sufficerent
cauterizentur cum ferro
bona cauterizatio-
ne quousque perveniat ignis
ad radicem, tunc
enim post tres, vel qua-
tuor horas cessabit dolor

h Avic. ubi supra.

i Haliab. 5. pract. c. 78.

k Cornel. ubi sup. Spec-
illum quoque lana in-
volvitur in calidū oleū
dimittitur, eoque ipse
fovetur dens.

l Gal. 5. per loc. cap. 9.

m Hip. lib. de affectioni.
Si verō non corrosus est,
neque movebitur, dolorem
autem exhibet, perussio
ne reficatur.

n Gal. 6. de morb. vulg.
com. 2. p. 9. Dolor inutilis
est dolentibus.

o Alfarab. ubi sup. Si
hac omnia non suffice-
rint, impossibile est cu-
rare absque remotione
denti.

p Gal. 5. per loc. c. 9. Si
vero neque sic profice-
ris. & videatur, dens
tollendus esse, citra do-
lore tollere poteris val-
de convenienti phar-
ma, hoc povere in acerra
m aceto ad dies quadra-
ginta condito tertio, &
reponito, &c.

do la muela cortoida, dize a Avicena, que el hígado de la lagartija puesto so-
bre el diente quita el dolor. b Galeno pone otra manera de tomentos, con sal
y mijo tostados, y metido en vnos saquillos, o con paños fuzios muy calien-
tes.

Otra manera de vaporaciones dize c Avicena que ay, que se aplican por
defuera, y estas se han de tomar, o dos horas antes de comer, o quatro despues, y
la mejor hora será quando el dolor estuviere mas fuerte, y estas se harán con
azeite bien caliente, o con cera muy bien derretida.

Paulo d dize, que el humor de las lombrices, y de los gusanos, que llaman
cien pies, tomado por la boca quita el dolor, y manda tambien que se tomen
dos onças de lombrices, y ocho de azeite rosado, y que se cueza, y que se heche
dello en el oido del mismo lado donde está el dolor. e Alfarabio manda que se
eche en el mismo oido opio, y castoreo iguales partes delatado con agua. f Ga-
leno dize, que se mitiga tambien el dolor con echar en la ventana de la nariz
del lado que duele, çumo de troncho de verga, o tomar cominos quantos pudie-
res con tres dedos, y mirra como vna haba, y doblada cantidad de lo interior
de vn cohombro, y majarlo todo, y con leche de muger hazerlo como vn co-
lirio, y estarle sorbiendo por las narizes, por vn quarto, o medio de hora.

Capitulo lxviij. Como se han de cauterizar las muelas quando duelen.

SI todos estos remedios no bastaren, dize g Avicena, que lo mejor es caute-
rizar el diente, o muela, demanera que el fuego penetre hasta la raíz del
diente, porque con este remedio, o se quita luego el dolor, o dentro de dos, o
tres horas. Muchas maneras ponen de cauterizar, como h Avicena y i Halia-
bas, que mandan que se haga con vna aguja muy caliente, y tantas vezes que el
calor penetre, y que quiza se quitará el dolor, y se quebrará el diente.

Otra manera de cauterizar pone k Cornelio, cō vn poco de lana embue-
ta en el cabo de vna tenta, y mojarla en azeite hirviendo, y aplicarlo muchas
vezes. Mas se adelantó l Galeno, que mandó que con cauterio de hierro se hi-
ziessse, pero el que primero lo mandó, y de quien todos lo tomaron, y el que dio
la razon del efeto que haze, fue m Hipocrates que dixo: Si el diente está cor-
roido, ni se anda, y doliere, con quemarle se consume la causa, y se quita el
dolor.

Este es vn remedio excelentísimo y presto, con el qual he tenido instantá-
neos, y buenos successos: hago hazer vna mafica de opio, y de simiente de juf-
quiamo iguales partes, mezcladas con qualquiera humedad, y tomo vn poqui-
to, y pongole en el mismo diente o muela, y asiento vn cauterio bien encendi-
do encima, metido en vna cañita, y aun embuelta en paños mojados, porque
no queme, ni caliente demasiado la boca, y como el fuego haze penetrar con
tanta presteza, el opio, y el jufquiamo, no solamente quita luego el dolor, pero
acacçe caer se el diente, o muela sin sentir se de aì a veinte o trenta dias, y torno
a dezir, que es vn remedio este, con el qual he ganado mucha honra, y muchos
dineros, y si lo vsaredes vereis el provecho.

Pero aveis de advertir, que nunca aplico la dicha mafilla, sino quando la
muela, o diente están dañados, que si están sanos no vfo della sino fueis el dolor
grandísimo, que entonces ni miro que estén dañados, ni que no para vñarla, pe-
ro si el dolor no es tan grande, y el diente, o muela están sanos, contentome cō
dar solo el cauterio, porque aquel fuego consume toda la causa del dolor, y si
alegaren contra este remedio lo que dize n Galeno, que ni es remedio a los q
tienen dolor darles mas dolor, no tendran ninguna razon, porque los cauterios
en los dientes ni muelas (aunque sienten) ningun genero de dolor, ni aun de
pesadumbre dan.

Si nada desto no aprovechar, o dize o Alfarabio, que es imposible quitar el
dolor sin echar fuera el diente, o la muela.

P Galeno dixo, si te parece que no todos los remedios dichos, no haze al
entiermo

enfermo ningún provecho, y te pareciere que se ha de sacar el diente, de ningún remedio te puedes aprovechar tanto (para sacarle sin dolor) como tomar el pelitre, y mezclarlo con vinagre fortísimo, pero haze de mezclar por quarenta dias, y guardado, y fino el fori, mezclado por muchos dias con el dicho vinagre, ó el zumo del titimalo, o el fori, mezclado con Galvano: pero avisa, y muy bien a Galeno, que quando vñares estos medicamentos, que tengas grandísimo cuidado de cubrir los demas dientes muy bien con cera, y el diente, ó muela que doliere limpiallo muy bien, y poner alguno de los medicamentos dichos, y al cabo de vn hora que esté puesto, podrás con el dedo, ó con alguna herramienta ligera sacar el diente. b Aecio puso otro medicamento, y segun el dize, siempre haze efecto, y manda que se tomen vnas lombrices, y se quemen hasta que se buelvan en ceniza, y limpiar muy bien el diente a la redonda, y echarle de aquellos polvos harta cantidad, y en vn día y vna noche se caerá por sí.

Y dize mas Aecio, que se vse con gran confianza, porque es vn remedio muy celebrado, y muchas vezes experimentado, pero sino quisieredes vñar estos remedios, aureis de venir con el enfermo a las manos, y hazer lo que manda c Cornelio: si huvieres de sacar el diente, porque los remedios que hizilite no te aprovecharon, has de procurar apartarle de la encia de qualquiera manera que fuere posible, y despues menearle con los dos dedos hasta que se mueva muy bien, porque la muela, ó diente que están muy asidos, y aferrados no se facar con pequeño peligro, y muchas, vezes, ó algunas se haze dislocacion en la quixada, y aun le quiebra, y esto se haze con mas peligro en las muelas de arriba, porque puede hazer sentimiento, no solo en las sienes, pero en los ojos, y asi andandose primero muy bien, si fuere posible, como dize d Cornelio, sacarle con los dedos, y fino con el gallito, pero si le aveis de echar este, y ay corrosion, advertid á lo que manda el mismo e Cornelio, que el agujero que tuviere el diente se hinchia muy bien con hilas, ó con plomo muy bien puesto, porque apretandole con el gallito no se quiebre, y desmenuze, pero esto entenderseha, quando la mayor parte de la muela estuviere corroida, y la superficie muy delgada. Lo que manda Cornelio que se hincha con plomo es muy malo de hazer, y es mejor lo de las hilas, y asi lo manda f Paulo, y advertid, que si despues de sacada la muela, ó diente saliere más sangre de la que vonviene, que es señal que tábién salió algú pedacillo de hueso, y asi lo advirtió g Cornelio.

Tambien venimos á mandar sacar la muela, ó diente quando el dolor está en el mismo nervio, porq como los medicametos ni puedan llegar á el, por estar tan cercado de hueso y encias, ni penetrar por ser tan dura la sustancia del hueso, solo tiene el remedio dicho, como lo dixo b Galeno, y sobre el Timeo de Platon i dixo, que el nervio en la muela ó diente está abraçado de la sustancia del hueso, como el pelo del cuero.

Y aun despues de sacado el diente queda dolor, aunq poco, y asi k Galeno dize, que lo experimentó en sí mismo, y dio la razon, porque aun queda algun dolor, y es, porque aunque se saque la muela, toda via queda el nervio inflamado: y da tres razones porque conenga sacar la muela, y es la primera, porque la inflamacion que padecia el nervio tiene por donde respirar, y evacuale por alli el humor que hazia la inflamacion. La segunda, que las partes del nervio que estaban tan tirantes, por estar plantadas en el nervio al nervio con su virtud, pero con su sustancia, lo mismo dixo l Avicena.

Concluyamos este capitulo, que es precepto de m Cornelio Celso, que si por alguna causa externa, ó interna, se viniere a andar algun diente, que delicadamente se ate con vn hilo de oro, con el diente bueno q estuviere al lado, y tomólo de n Hipocrates, de maxilla luxata, y asi vn abuelo mio (que se llamava el Dotor Dionisio Chacon, Medico de Camara del serenísimo Rey don

a Gal. ubi sup.
b Aec. li. 8. c. 32. Vermes terrenes in testina exsistit, in cineremque redactos cōtere. & circum raso plus denti, & citra scapelli rāsonem uberim adserge, & per diem, ac noctem excidi sua sponte, itaque eo confidenter ntere. ut mysterium celebratū est iam sapit.

c Corn. li. 7. c. 12. Sive rodens dolores mover, eximig; eum, quia medicamenta nihil adiuvant, placuit, circa radet debet, ut gingiva ab eo resolvatur, tum is cutitiedus est, eaque facienda donec bene moveatur.

d Corn. ubi sup. Tum si fieri potest manu, sin minus forcipe dens excipiendus est.

e Corn. ubi sup. Ac si e xesus est ante id foramen, vel linamento, vel bene acomodato plumbo replendum est, ne sub forcipe confringatur.

f Paul. li. 6. ca. 28. At si exesus est, id foramen tenui linamento primit replendum est, ne confrictus sub forcipe confringatur.

g Corn. ubi sup.

h Gal. 5. per. loc. cap. 8. Neque per contactum, neque per distributionē possibile fuerit inflammationem neruū curare.

i Gal. sup. Theiueum Platon.

k Gal. 5. per. loc. cap. 8. Nam e huius rei manifestum periculū in me ipso fecit, & sanē quod remaneat adhuc parva doloris portio exempto dente, inasceit ob nervi inflammationem, cum dolor nervi lenior

tantum reddatur, cum ob id quod non amplius tendantur ob harentiam ossis extendentis, tum, quod liberatus respirationem quandam habent, cumque remedia quae adhibentur, contingere possint l Avic. 7. c. 5. m Cornel. ubi supra. At si ex ictu, vel alio casu aliqui labantur dentes, auro cum his qui bene habent vinciendi sunt. n Hip. lib. de art. com. 2. text. 24.

Felipe, primero deste nombre) traxo atado vn diente quinze años que nunca se le cayó.

Nota tambien, que si a algun niño le naciere algun diente detras del que huviere de mudar, has le de sacar el que ha de mudar, y despues cada dia procurar con el dedo de traer el que nació al lugar del que se mudó, hasta que esté en su perfección, como dixo a Cornelio.

a Cornel. ubi supra.

Capitulo lxx. Del apostema que se haze de baxo de la lengua, que se llama ranula.

Esta en Griego se llama batrachus, y los Latinos la llaman ranunculus, y mas vulgargamente se llama ranula. Deste apostema hizieron muy pocos de los Griegos mencion, y los mas de los Arabes, es vn tumor que se haze en las partes de la lengua, principalmente en las venas que alli ay, como lo dixo b Aecio, semejante à vna cabeça de rana, como lo dixo c Alfarabio, el qual impide la lengua de sus obras, y viene mas frequentemente en los niños, como lo dixo d Paulo. Ay muchos de los que figuen a Avicen, que llaman glandula à este tumor, y engañanse, porque no e dixo, sino q era semejante à la glandula dura, que se haze de baxo de la lengua, otros la llaman excrecencia de carne, otros apostemapituitoso y parece que f Hipocrates la llamó tumor báculo hecho debaxo de la lengua, y dize que se llama hipoglosis, pero en la definición puesta se trata la verdad.

Capitulo lxx. De las causas de la ranula.

En esto ay muy poco que dezir, g Avicena dixo, que se hazia de vn humor pegajoso. b Alfarabio dixo, que se engendraba de sola flegrma salada, y algunas vezes se mezcla cō ella melancolia. i Hipocrates dixo: Aquella generalidad de las partes que están debaxo de la lengua, de las mas se causa la enfermedad que padecen de humor flegrmatico: pero yo os digo cierto, que el humor que haze este tumor (porque le lo he facado muchas vezes) es tan semejante à vna clara de huevo, que con grandísima dificultad (puesta esta en vna escudilla, y el humor en otra) se conoce qual sea la clara, y qual el humor, mira quan blanco, quan grueso, quan viscoso, y quan tenaz es, aunque algunas vezes se causa de sangre gruesa.

Capitulo lxxj. De las señales de la ranula.

En estas ay menos que dezir, k Avicena dize, que la color deste apostema es semejante en la color à la que tiene la lengua, y en la figura a la cabeza de la rana, pero quando se causa de flegrma, la color es blanca, y abunda mucha humedad, como dixo l Alfarabio, y quando ay mezcla de melancolia, este color es aberengenado, y ay dureza y poca humedad, si se causare de sangre gruesa, se conocerá por el rubor, calor, y bermeadura que tiene el tumor, y algunas vezes viene calentura, y parafe el cuello, y la cara muy vermeja, pero esto acaece muy pocas vezes. m Hipocrates dixo, que aquella parte está dura, y que no pueden tragar la saliva.

Capitulo lxxij. De la cura de la ranula.

Esta alguna vez requiere que sea presta, y con curiosidad y cautela, principalmente quando viene el tumor a crecer tanto, y tan presto, que no solamente dà grandísima pafsion, pero pone muchas vezes al enfermo en peligro de ahogarse, porque por debaxo de la lengua está tan cerca del nacimiento

b Aec. lib. 8. c. 37. Ranunculus autem est tumor earum, quæ sub lingua sunt partium, præcipue uenarum.

c Alfarab. lib. præf. tra. 8. c. 8.

d Paul. lib. 3. c. 26. Batrachus tumorem ad inflammationis similitudinem sub lingua erumpens maxime in pueris.

e Paul. ubi supra.

f Hip. ubi supra.

g Avic. 6. 3. c. 17. Et similis glandula dura existens sub lingua. Hip. tuberculum sub lingua: & appellatur hipoglossis, 2. de morbis.

h Alfarab. ubi sup. Generatur ex phlegmate falso, & solo, vel ex phlegmate falso cum cholea nigra.

i Hip. ubi sup. Partes, quæ sub lingua sunt, ex pituita agitantur.

k Avic. ubi sup. Cuius color est similis colori composito ex colore superficiali lingua, & similis rana.

l Alfarab. ubi sup. Signum phlegmatis est albedo, & humiditas signum eius, cum commixtione coloris nigri est scatio coloris duritiam, & pauca humiditas.

m Hip. ubi sup. Pars sub lingua ac externa ad tractum duri est, & salivam deglutire non potest.

miento de la aspera arteria, que la ocupa de manera, que no dexa de tomar ningún género de ayre, y así se ahogan. Y yo he visto vno, que le creció con tanta furia, que por presto que me llamaron le hallé ahogado, por tanto quando abierta desta manera no ay que esperar, sino en llegando echar mano y abrir el

apostema, y sacar lo que en él estuviere, porque con esto libraras al enfermo de la muerte, y con hazer fregaciones y ligaduras.

Quando el mal no dà esta prieta, es menester tener tres intenciones, ordenarle la comida, y bevida (la qual ha de ser como hemos dicho en la edema) y la segunda, tener cuenta con la causa antecedente, y esta purgando, y sangrando, si fuere necesario, y aun echar ventosas, y todo esto se ha de hazer antes que se apliquen medicinas a las partes. Hecho esto, tendrás cuenta con la tercera intencion, que es con la materia conjunta, aplicando como dize a Avicena, que sean resolutivas, y medicinas incisivas, y aun corrosivas: pero si el tumor fue pequeño, bastará, como dixo b Allarabio, lavarla con agua salada, o con fa

litre, o con cozimiento de manrubio, o con sal armoniaco. En cuerpos blandos y regalados, dize c Aecio, que basta el çumaque colorado; mezclado con miel, o tomar 3. viij. de çumaque, y iij. 3. de rolas, y dos de açafra, y tanto de costo, mezclarlo, y fregar el tumor con ello.

Tambien para estas ranulas dichas son muy buenas las bellotas añejas, y quemadas con cascara y todo, y hechas polvos, con doze granos de pimienta, y tres de encienso, todo mezclado con miel, y fregar con ello la ranula, dize d Aecio, que haze maravillas, para estos tambien pone e Rafis, y Avicena, vna medicina, que se haga de oregano perfiso, y cortezas de granada, y sal, todo hecho polvos, y fregar con ellos la ranula, haze gran efecto, principalmente en niños.

Tambien es bueno para los niños, harina de yeros con miel, o polvos de agallas con miel, o fimiento de rosas con miel: otro se haze de sal armoniaco, y vinagre y sal. En cuerpos mas robustos se fregarà la ranula con cardenillo, y concalcanto, y misí. Y así dixo f Avicena, que fino aprovecharen medicinas flacas, que se administrén fuertes y agudas, como el medicamento que él llama andaron, al qual los Griegos llaman anteron, y otro que llama ascarion, a quí los Griegos llaman spherion, y otro que llama medicamentum ovi humidí, y los Griegos le llaman, ex ovis, & parigrum, pero estos medicamentos quieren g

Paulo, y Aecio, que se apliquen por defuera debaxo de la barba, y porque estas medicinas, o emplastros no parezcan algaravia, pondremos la receta dellos, facados de Paulo, y Aecio. Del que se haze de los huevos, que por otro nombre llaman parigrum, dize Aecio, que se haze desta manera, cera, 3. lib. litargirio, albayalde, almidon, ana. sextancem, huevos, num. iij. azeite rosado, lib. 3. los huevos se han de echar a la postre.

Tambien puso el parigrum b Aecio, vnto sin sal reciente 3. x. cera, 3. vj. albayalde, y litargirio, ana. 3. xv. mezclese todo.

El emplastro alperion puso Aecio, litargirio, Albayalde, cal viva, na. 3. iij. l. quadrante, salitre, 3. j. cera, selquintiam, azaite rosado, 3. j. pulverizense los secos, y mezclense con los humidos, y haganse vnas como pildoras, q por esto se llamó spherion, y si alguna vez quisierdes fregar con alguna dellas la lengua, o por mejor decir el apostema, deshazedlas en agua.

El emplastro anteron, que por otro nombre se llama sicum floridum, pone i Aecio, y k Paulo, ciperi, 3. viij. crocognatis, mirra, alumbre, scissile, lirio, ana. 3. ij. açafra, 3. j. sandarace, 3. ij. Hanse puesto estas recetas para los curiosos, y para quien las quisiere vlar, aunque otras muchas vsuales ay, como las ponen l Avicena, y m Rafis, para fregar la ranula, caparro sa quemada, y hermodactilos, mezclado con clara de huevo, y se puede poner en vn panito debaxo de la lengua. Tambien fregar el tumor con artemisa muy verde, majada con sal, o con sal tostado, o con sal gema.

Otro, pelitre, gengibre, ana. 3. ij. sal armoniaco, y sal gema, ana. 3. j. scalamiento, raiz de lirio, hermodactilos, almastiga, ana. 3. j. haganse polvos, y freguense con ellos, y se pueden mezclar con clara de huevo, y ponerlo en vn panito, y remudarlo muchas vezes.

Los trociscos andaron, y otros qualesquiera que convégan, se pueden def-

a Avic. ubi sup. c. 18. Ex periantur in ea medicina corrosiva, incisiva, resolutiva, in quibus est superflua ericatio.
b Allarab. ubi supra.
c Aec. ubi supra.

d Aec. ubi supra.
e Rafis 7. cont. tra. 1. c. 2.
2. & Avic. ubi supra.

f Avic. ubi supra. Quod si non conferant, administrantur medicina acuta sicut medicamentum andaron. & medicamentum ovi humidí.

g Paul. & Aecius ubi sup. Extrinsecus verò mento adhibendum est ovis pharmacum, magis autem convenit spherion.
h Aec. ubi supra.

i Aec. lib. 8. cap. 12.
K Paul. lib. 7. c. 13.

l Avic. ubi supra.
m Rafis fol. 27. col. 2.

a Paul. lib. 3. c. 26. In ad. Itis remediū eſt uenas ſub lingua dividere b Acc. lib. 8. c. 37. Inueneratis uerō, & perfectatatis eas qua ſub lingua ſunt uenas diſſecato.

c Avicen. ubi ſupra. Et adminiſtratio ſtobotomia ſub lingua.

d Allarab. ubi ſup. Et ſi per hoc non ceſſauerit, abluatur cum medicina acuta donec nigreſcat, & aperiatuſ; deinde curetur quoſq; recedat, ſed ſi fuerit magna non poteſt curari ſine incifione, & cauterizatione.

e Hip. ubi ſup. Poſt. quā autem purulentum faſtum fuerit ſecato.

f Gal. 3. apbo. com. 26. Per ſiſhimum oportet in telligere partem illam, qua os, & gulam interiacet, qua per metaphoram quādam nominatur ab his qui prorit dicuntur iſthimi: ſunt autem argenti quidā terra proceſſus inter duo mariaſti.

g Hip. lib. de glandulis: Collum ab utraque ſua parte hinc, & hinc glāduſas habet, & vocantur he glandula tonſillā.

h Avic. 9. 3. c. 1. Dua uerō amigdalā ſūt dua carnes nata in radice lingua tendentes ad ſuperiora, ac ſi iſta ſūt dua auricula parua, & ſunt carnoſa, & neruoſa, ſcūt duo glandula, ut ſūt fortiores.

i Gal. 3. de al. men. fac. c. 6 Glandula, qua ſūt ad pariſthimia magna ſunt, ac conſpicua, & hoc, cap. 5.

k aut. li. 6. c. 30. Tonſillā inflammationē expetunt, & ſupra naturalē modum auſta Graecē antiades vocantur.

i Acc. lib. 8. cap. 48. Omnibus hominibus caruncula quādam exigua naturales iuxta utraque tonſillas exant, antiades Graeci, glandulaſ Latini appellant.

templar con agua, y fregar con ellos. Tambien es bueno enjuagar con arropo mezlado con el polvos de erugina raſe; y calcithide, y de agallas, iguales partes.

Aveis de advertir al paciente, que ninguna coſa trague de quantas le aplicaren dentro de la boca, porque hemos pueſto muchas medicinas que le ſeran venenoſas. Tambien pueden enjuagar con cozimiento de ojas de acuebeche, y tambien con cozimiento de oregano, y manrubio, y poleo, y pietro, y raiz de ortiga, y con eſto a todas horas ſe puede enjuagar, y ſi con todas coluciones no ſe quitare el elcozimiento que queda del fregamiento que ſe haze con las medicinas agudas, tome azeite roſado en la boca.

Aprovecha tambien, ſegun dicen a Paulo, y b Accio, principalmente en los ya entrados en edad, ſangrar las venas q̄ eſtan debaxo de la lengua, lo mismo dixo c Avicena, y d Allarabio dixo: Si con eſto no ſe hallare mejor el paciente, laveſe con medicinas agudas haſta que la ranula ſe ponga negra, y ſe abra y deſpues curarla haſta que ſe ſane; pero ſi fuere grande, no eſperes a que eſta ſe abra por ſi; ſino como dixo e Hipocrates, deſpues que eſtuviere madura abridla; y ſi ſe haze con cauterio es lo mejor, y la obra de Albucaliſ, ni de otros modernos que eſcriven, no me contenta, algunos otros abren con lanceta, y tampoco me place, porque ſi profundan mas de lo que con viene, ſiguieſe gran daño, y a las vezes fluxo de ſangre, que ni ſepuede atajar ſin gran diſcultad, y por evitar todos eſtos inconvenientes, pondré la practica que en nueſtros tiempos ſe vſa, y en ella he hallado muchas vezes gran provecho: y es, que abro la ranula con vn cauterio olivar, guardando muy bien la lengua, y ſacando el humor, pongo medicinas vntuoſas con que ſale la eſcara, y ſalida, con ſolo poner en la mecha polvos de Iuannes de Vigo, deſde el principio al cabo de la cura, ſe extirpa toda la ranula, y viene a hazerſe la cicatriz con ſolo eſte medicamento.

Y ſi ay notable cavidad, geringo delicadamente con cozimiento de cevada, roſas, lentejas. y vn poco de abſintio, y mezclo con ello miel roſada, y de los mismos polvos de Iuanes, y proſigo la cura dicha, y algunas vezes las hago enjuagar con cozimiento de vino, y encienſo, y almagſta, y mirra haſta el cabo.

Concluyo eſte capitulo, con n que ſi la ranula pareciere cancroſa, negra, o fulca, y dura, no ſe toque, porque es cancro incurable, ſi fuere blanca, blanda, tratable, colorada ſe puede curar.

Capitulo lxxiij. De la inflamacion de las agallas.

Eſtas ſe llaman en Latin, tonſillā, y en Griego pariſthmia, como dize f Galeno, y dixo mas, que por eſte vocablo Griego iſthmia, ſe ha de entender aquella parte que eſtā entre la boca, y el tragadero, por la ſemejança que tiene ſe llaman aſi, porque de la miſma manera que quando vais navegando por la mar, y topais dos peñaſcos pequeños que ſe levantan ſobre el agua, aſi eſtā las agallas en la parte dicha, y aſi dixo g Hipocrates: El cuello de entrambas partes tiene vna glandula, y eſtas ſe llama tonſillas, o agallas. b Avicena dixo: Las agallas ſon dos; como carnoſidades nacidas en la raiz de la lengua, y ſubē aza arriba, como ſi fueſſen vn as orejas pequeñas, y ſon como dos glandulas carnoſas, y nervioſas, porque fueſſen mas fuertes. Tambien las llamo glandulas i Galeno, y dize que ſon grandes, y que ſe parecen muy bien, lo qual tambien avia dicho antes en el capitulo quinto. Parece aver cierta diferencia entre k Pualo y Accio, porque aquel dize, que las agallas q̄ no tienen inflamacion, pero eſtā crecidas de maſiado, ſe llaman en Griego antiades: y en el mismo libro cap. 26. poniendo medicamentos topicos, dixo otro medicamento para las agallas, que deſpues que tuvieron inflamacion ſe endurecieron, que los Griego llaman antiades, y mas abaxo ſe declaró mas, diziendo: Las antiades ſon vnos tumores de las agallas, ſemejantes a los ſcirrhos.

Accio

Accio dixo: Todos los hombres tienen cerca de las agallas vnas carniculas naturales: a las quales los Griegos llaman antiades, y los Latinos glandulas, yo me allego à la opinion de Paulo, assi porque a Ioannes Manardo lo quiere, como porque tambien Cornelio Celso, como diremos adelante, lo afirma.

7 Dexando esto aparte, estas agallas, como dize b Avicena, sirven de tener guardada la cabeça de la trachearteria, como si estuviessse metida en vn arca, ò en otro lugar guardada, para que el aire que entra al coraçon çntre preparado como conviene. c Hipocrates, para dar à entender el p.ouecho q̃ estas agallas hazen, dixo: Ordeno Dios, que la cabeça se situasse en lo mas alto del cuerpo, y que fuesse redonda y vazia, para que recibiesse los vapores que suben de todo el cuerpo, de qualquier genero que fuesen, y estos si la cabeça està enferma retienelos, que no los puede echar de si, pero si està sana y fuerte, torna a echar de si aquellos vapores y humididades, y echalas a las agallas, y esta fluxion si fuere poca, y ellas están valientes, y fuertes, ningun mal les haze, pero estas, como dize d Accio, con gran facilidad se inflaman, porque son y están en lugar muy caliente y humido.

Capitulo lxxiii. j. De las causas de la inflamacion de las agallas.

25 **H**ipocrates e dixo: Las agallas, y las partes q̃ están debaxo de la lengua, y las encias, y la lengua, y las demas partes que están en este parage, todas enferman de corrimiento de flegma. Y dixo mas: Estos corrimientos baxan de la cabeça, y esta los trae de todo el cuerpo, y esto haze quando està muy caliente demasidamente, y calientase desta manera, ò de los mantenimientos, ò del Sol, ò de muchos trabajos, ò por tener vno calentura, y algunas 30 vezes por el frio. Y dixo mas: Quando la cabeça està con el calor dicho, atrae para si lo mas delgado que ay en el cuerpo, y despues lo torna à arrojar, y de aqui lo tomó f. Galeno, quando dixo: Ciertamente ninguno ignora, q̃ estas fluxiones que baxan de la cabeça den en las agallas. Y g dixo: No nos hemos de maravillar, que la cabeça, ò el cerebro, echen, y arrojen de si a las partes 35 mas flacas los humores y superfluidades que alli se huvieren coadunado, como a las agallas: y esta fluxion, como dixo h Hipocrates, si fuere pituitosa, mucha y lenta, hará inflamacion, i Accio dixo: Muchas vezes se inflaman las agallas por beber mucho vino, y por fer vno tragon, principalmente de manjares agudos y asperos. K Hipocrates dixo: Si la fluxion fuere mucha, y mordaz, y pegajosa, inflamanse las agallas, y hinchanse, y el cuello parece que se estira, y va el dolor hasta la oreja, y si entrambas las agallas se inflaman, 40 entrambas orejas duelen, y si la vna, no mas de la vna oreja: pero como dize l Accio: aquellos que tienen mas sangre, mas facilmente caen en esta enfermedad, y a los niños les viene muchas vezes, assi porque son humidísimos, como porque siempre handan comiendo, y aun a los que maman les viene esta enfermedad, aunque esto postrero yo no lo afirmo, pues hemos de creer a m Galeno, que dize, que los niños no padecen inflamacion en las agallas, porque primero se mueren. Tambien dize n Cornelio, que es grandísima oçasion para inflamar 45 se las agallas, meterse en grandes pensamientos sobre comida, ò cena, ò tener disputas, ò renzillas.

Capitulo lxxv. De las señales de los apostemas de las agallas, y de los prognosticos.

55 **D**estas ay poco que dezir, porque las mas ciertas son hazer abrir la boca al paciente, y baxarle la lengua con la pinça, ò con otro instrumento apto

a Ioan. Manard. lib. 7. epist. epist. 2.

b Avic. 9. 3. cap. 1.

c Hip. lib. de gland.

d Accius lib. 8. cap. 45.

e Hip. 2. de morb. Ton-

silla, & parte s sublin-

gua, & gingiua, &

lingua, & quecumque

huiusmodi hoc loco con-

spiciunt, hæc omnes par-

tes ex puita agrotant;

puita autem de capite

descendit, caput autem

ex corpore trahit cale-

factum; percalefcit au-

tem à cibis, & sole, &

frigore, & laboribus

ac febrile calore: cum

verò caput calefactum

fuerit, tenuissimum ex

corpore ad se ipsum tra-

hit, ubi vero traxerit,

rursus id ad corpus de-

scendit.

f Gal. 6. de sanit. tuen-

da: Sanè non latet pa-

riphimiam, & antiades

saniem, hancque à ca-

pite in ipsa descendit cõ-

sequi.

g Gal. 2. de diff. feb. c. 1.

Nihil mirum si cere-

brum, vel uniuersum

aliquando caput acer-

uatam in eis superflui-

tatè ad partes imbecil-

iores expellat, velut ad

pariphimiam.

h Hip. lib. de glandulis

Si autem pituitosa, &

multa, ac lenta fuerit

fluxio, & sic inflan-

mantur.

i Accius lib. 8. cap. 45.

Inferunt autem hæc ase-

ctio plerumque à nimia

meri potione, & à mul-

ta ac auidiore deuora-

tione ciborum, ma cime

acrium, & asperorum.

K Hip. lib. de glandul.

quia prius moriuntur.

l Accius ubi supra. m Galen. 3. aphorif. comment. 26. Pueri non patiuntur tonsillas, n Cornel. lib. 1. cap. 15.

a Aec. ubi ſupra.
 b Hip. 2. de morb.
 c Hip. lib. de den-
 tione : Tonſilla inflama-
 tione febre ſecurior.
 d Avicen. 9. 3. cap. 12.
 Iſti quandoque accidit
 catharrus apoſtemans
 eas, ita ut prohibeat
 anhelitum.
 e Hip. Coaca pranotio-
 res, quibus circa pala-
 tum humoris collectio
 fit, plerumque ſuppurat-
 ur.
 f Hip. 2. de morb. Qua-
 dam etiam ſua ſponte
 ſedantur.
 g Aecius lib. 8. cap. 45.
 Incipiente itaque in-
 flammatione cibum ſub-
 trahere oportet, & aqua
 potum exhibere, pra-
 ſerim febre ſimul in-
 venta.
 h Cornel. lib. 6. cap. 10.
 Quid ſi tanta inflam-
 matio eſt, ut ſpiritus
 impediatur, in lecto con-
 quieſcendum, à cibo
 abſtinendum, neque ad
 ſumendum quidquam
 præter aquam calidam
 eſt.
 i Aecius ubi ſupra. Cibi
 autem offerendi ſunt ſor-
 bilis, & ventri com-
 modi.
 k Cornel. Celf. ubi ſu-
 pra. Cibus quoque in
 hac valetudine lenis eſ-
 ſe debet, ne exaſpe-
 ret.
 l Aec. ubi ſupra.
 m Cornel lib. 1. cap. 5.
 Cumque omnibus inuti-
 lis ſit peſt cibum, aut
 contentio, aut cogitatio
 animi: tum his praci-
 ſus, qui vel c. pituitis, vel
 arteria doloras habere
 conſueverunt, vel quoſ-
 libet alios oris aſſe-
 ctus.
 n Cornel. lib. 6. cap. 10.
 Si vero tonſilla ſine
 exaceratione per in-
 flammationem intumeſcant,
 caput velandum eſt extrinſecus,
 multa ambulatione vitandum,
 caput in lecto ſubli-
 me habendum, o Cornel. lib. 1. cap. 1. p Galen. 5. de ſanit. tuen. cap. 3.
 q Aecius ubi ſupra.

para ello, ni mirarle, porque ſi las agallas padecen inflamacion, o tumor, luego ſe ofrece a la viſta, y allende deſto, como dize a Aecio, que los que padecen eſto tienen dificultad de aliento, y dolor, y alguna vez calentura, Y b Hipocra- tes dixo : Si las agallas ſe inflaman debaxo de las mexillas, de entrambas par- tes ay inchazó, y ſi lo tentais por defuera ſentis como coſa dura, y todo el tra- gadero eſtá inflamado.

De los pronosťicos.

El primero es de c Hipocrates, quando las agallas ſe inflaman, y no ay ca- lentura, que es coſa ſegura.

El ſegundo es de d Avicena, algunas vezes viene tan gran fluxo a eſtas, que prohiben el aliento.

El tercero es de e Hipocrates, que quando ſe hazen colecciones de humo- res en eſtas, o en las partes de al redor, que muchas vezes ſe maduran.

El poſtrero es del miſmo, f que muchas deſtas que ſe ſupuran ſe abren por ſi.

Capitulo lxxvj. De la cura de los apoſtemas de las agallas.

EN eſta ſe han de tener tres intenciones. La primera ordenar el regimiento. La ſegunda, tener cuenta con la cauſa antecedente. Y la tercera, tenerla tá bien con la conjunta.

Quanto a la primera dize g Aecio : Dos coſas aveis de hazer quando començare eſta inflamacion, la vna quitar la comida al enfermo, y la otra, que beva agua, principalmente ſi huviere calentura, y ſi fuere tan grande la inflamacion, dize h Cornelio, que impida el tomar el aliento, que eſtá en la cama, y ningun genero de coſa coma, ſino tomar de rato en rato vnos tragos de agua miel caliente : pero quando ſe huviere de dar alguna coſa de comer, dize i Aecio, que ſean coſas blandas, que ſe puedan ſorber, y que ablanden el vientre. Y k Cornelio dixo: Los manjares que huvieres de dar ſean blandos porq no exalperen, y aſi manda l Aecio, que coman vnas rebanadas de pan muy remojadas en agua: m Cornelio dà otros muchos avisos neceſarios para eſte particular, como hemos dicho arriba, que deſpues de comer y cenar ſe guardé de renzillas, y penſamientos, y negocios, principalmente los que ſon acostumbrados a tener dolores de cabeza, y de la caña del pulmon, o males en la boca. Y n dixo : Si las agallas ſe inflamaren, y no tuvieren llaga, haze de abrigar la cabeza, y tenerla en la cama alta, y paſſarle a ratos es provechoſo. Dize mas o Cornelio, que no ſolo es provechoſo el beber agua a los que tienen la cabeza ſlaca, pero a los que ſon acostumbrados a tener inflamacion en las agallas. Hablando p Galeno del exercicio dixo : Que los que tuvieren inflamacion en las agallas, que por ninguna manera hagan coſa por donde la cabeza ande baxa, ni el eſpinazo encorvado.

Quanto a la ſegunda intencion, que es evacuar la cauſa antecedente, ſe ha de hazer con melecinas, con ſangrias, con purgas, con eſcarificaciones, y con ventroſas, a los niños en lugar de clyſteres les baltará vna mecha, y vntarles el poſaderillo con alguna coſa blanda, como manteca, o azeite. La ſangria por la mayor parte haze gran provecho en eſte aſeño, aunque q Aecio quiere, q para que ſe haga aya mas circunſtancias de las que aora miramos, y aſi dixo: quando la inflamacion es muy grande, y ſe va aumentando, y ay peligro de q el enfermo ſe ahogue, entonces ſangrareis del codo, y ſi fuere menester reiterar la

la sangría, se hará mejor si el paciente fuere mancebo, y abundare de mucha sangre.

Quanto a la purga a Cornelio manda, que se haga dando primero sus xaraves, ó violado, ó de endivia,

Las fajas en las espaldas con ventosas, y aun en las pantorrillas, sin ellas, aprovechan para divertir y evacuar, y así dixo b Galeno, que este remedio aprovecha mucho para los que tienen inflamaciones en las agallas, y que alguna vez con este remedio se quita.

Ligaduras y fregaciones de piernas aprovechan mucho, y sonar amenudo las narizes para llamar allí la fluxión, y aun tomar agua de violetas, en la qual se defate vn poco de açúcar piedra violado, y añadir vn poquito de gúmo de berça, y sorber desto por las narizes.

Quanto a la materia conjunta se ha de tener respeto si es mucha, ó poca, si es de humor benigno, ó maligno, si es profunda, ó superficial, y así lo quiso sentir c Galeno quando dixo: Estas inflamaciones de las agallas, algunas vezes se hazen en sola la tunica que se distribuye en todas las partes, no sólo de la cabeça, pero a las partes de la garganta, y internas, y al tragadero, y aun al estomago, y otras vezes no sólo ocupa esta tunica, pero aun los músculos que están debaxo.

Y porque hablamos desta tunica, antes que vamos adelante con la curació, os quiero advertir de vna cosa muy galano, la qual trae solo Falopio, en las ad versiones anatomicas, y esta angulo de los demas que han escrito en anatomia la notaron, y es, que las agallas (fuera desta tunica que tratamos que cubre, y es comun a todas las partes dichas de la cabeça, tragadero, y estomago) tienen, y les cubre otra tunica sobredicha, la qual tiene vnos agujeros a manera de vn harnero, y estos creo aprovechan para que mejor, y con mas facilidad estas agallas reciban en si las superfluidades que distilaren del cerebro, esta animadversion aprovecha para que muchas vezes aviendo inflamacion en las agallas, les parece a los Medicos, y Cirujanos llagas, y ensero no son sino los agujeros dichos, y de aqui viene otro error grandísimo, que como piensan que son llagas, aplican remedio para ellas, y exasperan mas la inflamacion.

Bolviendo a nuestro proposito, quanto mayor fuere la inflamacion, aurá menester mayor remedio, y de qualquiera manera que sea, como dixo d Galeno: A todos los que tuvieran mal en las agallas aveis de mandar hazer gargaras, y conviene, dize e Avicena, que estos gargarismos por ninguna via vayan calientes, sino actualmente frios, porque lo caliente dexando aparte que haze atraccion, destruye la obra de la medicina, aunque parece que contradize a esto f Accio, que dixo: Todas estas medicinas se han de aplicar tibias, porque los miembros inflamados ni fúeren mucho calor, ni mucho frio, pudenfe concordar, porque g Avicena lo dixo, porque no hiziesfen atraccion, y para hazerla han de ir harto calientes: ó podemos dezir, que Accio entiende, que se apliquen las medicinas tibias, quando fe pienta que la inflamacion se ha de iupurar, y así lo sintió b Cornelio quando dixo: Tome el paciente abierta la boca vapor de agua caliente hasta que se mature, y se abra por si.

Veamos aora la calidad que han de tener estas medicinas, y no otra sino la que dixo i Galeno, hablando de cocymealea prunus, que seguramente los que tienen esta inflamacion en las agallas se pueden lavar, y gargarizar con cozimiento de las hojas, ó simientes que tuvieren moderada astriccion. k Accio dixo, que se hiziesfen estos gargarismos con astringentes, y repelentes; tomaronlo todos de l Cornelio.

Vna cosa te aviso (antes que te ponga quales han de ser estas medicinas) q te des priesta a la aplicacion dellas, porque como dize m Galeno: En los lugares que son calientes y humedos, como son los dedentro de la boca, con facilidad se podrecen y corrompen.

Quando estas inflamaciones son moderadas, basta como dize n Galeno, el gúmo de la zarça, y de las moras, y de las granadas, y de mebrillos, y aun con gúmo de vuas que no estén bien maduras: si mezelares vn poco de çumaque, el gúmo de granadas dulces facado de solos los granos, es el mas flaco, y gustoso remedio que ay para pequeñas inflamaciones. o Cornelio manda ha-

a Cornel. lib. 6. cap. 10.

Alvus quoq; ducta est.

b Gal. lib. de cucurb. c.

Scarificatione, c. 20. Scar-

ificatio inflammationes

tonfillarum tollit.

c Gal. 3. aphr. com. 26.

Ha autem tonsilla sunt

nonnumquam solius tuni-

ca ventriculi, ac gula,

& faucibus totiq; ori

communis inflammatio-

nis, nonnumquam vero,

& subietorum ipsi mus-

culorum.

d Gal. 4. met. c. 7. Garga-

rizare iubedū est ei qui

ad tonsillas afflicti habet

e Avic. 9. 3. cap. 17. Et

oportet, ut non administre-

tur ex eis calidū aliquid

imo frigidum atq; cali-

dim enim cum eo quod

atrabit, destruit opera-

tionem medicinā.

f Acc. lib. 8. ca. 45. Hac

omnia tepida exhibenda

sunt, frigus enim non to-

lera inflamata, sicut nec

plurimum calorem.

g Avic. ubi sup.

h Cor. lib. 6. c. 10. Intri-

secus admoventur sed

aliquid diutius vapor

aqua calida, donec eo

suppuret, & per se ape-

riatur.

i Gal. 7. de sim. me. fac.

c. de cocymealea prunus.

Caterū, ut in summa di-

cam, quorū in folijs, aut

germinibus, adstrictio

quādā in esse araret

manifestē his decoctis

phlegmona intēstis, ex

istēdo hea colligitur

k Acc. li. 8. c. 45. Exhi-

bendi etiam gargarismi

adstringentes, & repel-

lentes.

l Corn. lib. 6. c. 10. Gar-

garizandumque est ex

reprimentibus.

m Gal. 6. per loc. c. 2. In

calidis, & humidis cor-

poris locis, quale est os,

cito putredo accidit.

n Gal. ubi sup.

o Cornel. ubi sup.

a Gal. 10. de ſim. med. facult.

b Cornel. lib. 1. cap. 5
c Aui. 9. 3. c. 12. Inſtā-
mare uerò conueniens
eſt illud. quod eſt uhe-
mentis inſtigilatiōis.

d Gal. 6. per loc. cap. 1.
e Aec lib. 8. c. 45. Caven-
dum autem ne mel in
principio ad gargarif-
mos coniciamus, ne per
acrimoniam malum irri-
temus.

f Paul. lib. 3. c. 26. Cum
uero inflammatio remit-
tit, conſtitit uel mel ipſiſ
adijciendum eſt, quod
per initia facere non o-
portet, nec in augmento,
ne acrimonia fluxionem
quandam concitet.

g Aec. ubi ſup. Remitte-
re autem in inflamma-
tione, & decreſcente,
mel in gargarifmis ad-
miſcere conuenit, quod
in principio, & in aug-
mento minime facere
oportebat.

h Aui. 9. 3. c. 12. Quod ſi
dolor perſeuerat, & nō
ſedatur, reuertē dum eſt
ſolutionem ventris.

i Gal. lib. de remedijs
parat. facil. cap. 19.

k Aui. ubi ſup. Diſſil-
lectur oleum amygdaliū
in aures in omni hora,
quoniam eſt iuuatiuum.
l Aec. ubi ſup.

m Cornel. lib. 6. c. 10. Le-
niterque quibusdam me-
dicamentis eas illini nō
alienum eſt.

n Aec. ubi ſup. Remit-
tente autem inflamma-
tione, & dolore, pra-
dicta oris remedia ſunt,
illiniendo inmiſſo digi-
to medio, ita ut cum li-
ni adhibita illitione
partes tonſillarum, quae
intumuerunt, comprimā-
tur, quoad cōtenta in ſe
ma uia excludit, uerū
tam nō uolenter com-
primi re oportet, quemad-
modum quidam faciunt,
quo inflammatio amplius augeatur. o Aui. ubi ſup. Digiti namq; in non ſua ora, &
abſque acilitate laborem afferunt. p Aec. lib. 8. c. 48. Cum uero citra inflammationes conſiſtunt, conari oportet co-
meda pharmaca paulatim deprimantur, & per adnoti digiti compreſſionem.

zer gargarifmos con agua miel, en la qual ſe ayan cozido higos, y la leche
haze maravillas, como dize a Galeno. Y b Cornelio manda, que ſiempre ſe
tenga la boca llena de agua fria.

Quando las inflamaciones ſon mayores han menefter mas fuertes medica-
mentos, y aſi dixo o. Avicena: Quando la inflamacion es grande, ſon menefter
medicinas de gran frialdad, como el agua de la yerva mora, y la roſada,
o de las ſimientes de entrambas mezcladas, que obran fuertemente, y d. Ga-
leno pone cozimiento de granadas no maduras, y de membrillo verdes, y cu-
mo de nuezes verdes, ſi ſe mezcla con cumo de agraz es potentifſimo, igua-
les partes, y ſino le quiſieres tan fuerte, echale la mitad del cumo de granadas
verdes de toda la granada, y ſi mezclares el cumo de agraz ſerá mas fuerte, y
mas ſi coziere en uino dulce, v lo colares, el cumo de las tres granadas, dul-
ce, agria, y auſtera, con cumo de regaliz, lindo remedio.

Otro, balaustias, roſas, llanten, aña. p. ſ. cevada mondada, p. j. cabeças
de dormideras blancas, 3. j. cuezaſe en tres libras de agua liuediza, y gaita
la tercia parte, y colado, añadirle diamoron, y xarave roſado, aña 3. j. pol-
vos de bolarmenico.

Cuenta e Galeno, que curó vn hortelano que ſe eſtava ahogando con ſo-
lo mandar le gargarizar con cumo de caſcaras de nuezes verdes ha ſ. de notar,
como dize f. Aecio, que por ninguna via en los principios de las inflamacio-
nes, ſe eche miel en los gargarifmos, porque con el acrimonia ſe irrita mas el
mal. Lo miſmo quiere g. Paulo, que la miel no ſe aplique haſta que la infla-
macion ſe remita, y ſea paſſado el aumento, lo qual confirmó b. Aecio. Dize
mas Paulo, que ſi teniendo vno calentura ſintiere que ſe le inflaman las aga-
llas, que gargerize con cozimiento de ſalvados, o de roſas, o de datiles, o
lentejas.

Si con todos eſtos remedios vieres que el enfermo no ſinte ningun prove-
cho, antes el dolor perſeuerá, entonces dize i. Avicena, que ſe torne apur-
gar.

Si te pareciere que eſtas inflamaciones ſe vā terminando por reſolucion,
y que ay durezza demaſiada que lo impida, toma de los medicamentos dichos,
que tengan mediana atriccion, y añadeles poleo, tomillo, oregano, hiſſopo,
yerva buena, nebda: y ſi mas calor quiſieres, echa pimienta, y añadiendo
cumo de regaliz ſerá mejor medicamento, y mas ſabroſo, y ſi con todo eſto
quedaron algunas reliquias duras (dize k. Galeno, que ſe añadan coſas que
tengan fuerça en moſificar) ſi las agallas ſe ſintieren con aſperidad, tomar le-
che caliente y gargarizar con ella, o con cozimiento de ſalvados hecho con
agua miel, o con agua de regaliz, o caldo de gallina, o cevada deſcortezada,
y paſſas, o de malas cozidas en agua miel. Aprovecha tambien echar a me-
nudo en los oidos vnas gotas de azeite de almendras, l. Avicena tomolo de
m. Aecio.

Capitulo lxxiij. Con que medicamentos y linimentos ſe han de untar las agallas infla- madas.

NO ſolamente ſe reprimen eſtas agallas con los gargarifmos dichos, ſino tá-
bien vntandolas con algunos linimentos, como lo mandó n. Cornelio, pe-
ro eſto, como dize o. Aecio, ha de ſer quando el dolor, y la inflamacion eſtén
remitidos, entonces con el dedo de enmedio (que es el mas largo) vntar las
agallas blandamente, y apretando lo que eſtuyere hinchado para que con fa-
cilidad ſalga la humedad que huviere, pero eſto algunos lo hazen con gran ui-
olencia, de manera que hazen mayor la inflamacion, y de aqui vino a dezir p. Aui-
cena, que no hazer eſto como conuene fuele acarrear harto daño. Y q. Aecio
moſtró

mostró la forma como se ha de hazer esto, y dixo: Quando del todo en estas agallas está pasada, y acabada la inflamacion, haze de procurar de comprimir las, no sólo con medicinas que lo puedan hazer, pero con el dedo. Todos lo to maron de *a* Hipocrates, donde dize hablando de quando está ya pasada la inflamacion, que con el dedo las aprieten, bien: y podria ser que deste dicho de *5* Hipocrates huviesse venido el vulgo a creer que se cura la hinchazó de las agallas con fregar recísimos con los dedos de las muñecas, y muchas vezes se sigue deste remedio provecho, y no es, sino porque como alli se termina el ramo de la cefalica, con el gran dolor que hazen ay gran atraccion, y assi se divierte el *10* humor, y sienten provecho.

Pues para comprimir estas có linimento, harás este, anís, simiente de apio, flor de junco oloroso, lirio ilirico, alumbre de pluma, crocognatis, aristologia luenga, canela, estiercol de golondrina hecho ceniza, aña. Ξ . ss. agallas verdes y medianas, num. iij. açafran, Ξ . j. mirrha, 3. j. rosas Ξ . ij. aveís de *15* moler la mirrha con miel, y después mezclar las demas cosas, ha de ser la miel tanta que baste, que todo venga a tener forma de linimento, y vntar có el las llagas si quieres que gargerize con ello, mezclalo con agua de cevada, y quede muy bien defatado.

Otro, tomar simiente de arrayan, y axenjos secos, y raiz de dracunculo *20* hazerlo polvos, y con miel hazer linimento.

Otro, myrrha, nardino indico, canela, encienso, aña. 3. ij. açafran, Ξ . ss. pimienta, çumo de acacia, costó, çstoraque, aña, 3. j. raiz de lirio, orlas secas. aña, 3. j. ss. polvorealo, y con miel hazlo linimento.

Otro, agallas verdes, 3. iij. diaphrigis, 3. j. mirrha, 3. iij. açafran, 3. j. *25* miel la que bastare para hazerle linimento, deste dize *b* Aecio, que reprime bravamente las agallas quando no ay llaga.

Sino quisieres vsar de gargarismos, ni linimento, puedes polvorear las agallas con polvo de agallas verdes, y sal armoniaco, y alumbre de pluma, aña.

30 3. ij. Otro, mirrha, 3. ij. agallas verdes, num. viij. mysis, 3. j. sal tostado, 3. j. ss. hazerlo polvos

Si con estos medicamentos no se comprimieren las llagas, dize *c* Avicena que se pongan otras medicinas que resuelvan mas fuertemente, como el *35* cohómbriilo amargo, centaurea, salitre colorado, hecho vn linimento con miel.

Capitulo lxxiiij. Como se han de curar las inflamaciones de las agallas quando se terminan por supuracion.

45 **S**I la inflamacion no se quisiere remitir, y las agallas estuvieren muy coloradas, y con los remedios al principio puestos no mejoraren, podrás sospechar que se vengán a madurar, como dize *d* Aecio, y conocerlo hemos, como dize el mismo *e* Aecio, porque después que se haze el absceso, crecen las seña les de la inflamacion, y fatigan mas azia las tardes, y alguna vez con calentura, y entonces que conocemos que se quiere terminar por supuracion, estamos *50* obligados a ayudalla para que se haga mas presto, aunque de fuyo ellas se maduran muy presto: manda *f* Avicena, que quando en entrambas las agallas se haze coleccion, que se apliquen medicinas que cuezas, y lo mismo entenderá quando la vna se madurare. Y lo que manda *g* Aecio que se aplique es, que *55* los gargarismos vayan mas calientes, y que se hagan con agua miel, ó cozimien to de higos, y hisopo. Y *b* Cornelio dixo: Que se tome por largo tiempo abierta la boca el vapor de agua caliente, porque este las madura, y aun haze q por si se abran,

Y no solamente con estos remedios aplicados por dedentro, pero tambien por defuera, con esponjas empapadas en cozimienta, que ayuden para esto, y exprimidas

a Hip. 2. de mor. Cum sic habuerit, immisso digito tonsillas protrudito.

b Aec. lib. 8. cap. 48.

Hoc pharmacum citra ulcerationem glandulas reprimitt.

c Avic. ubi sup. Si vero per hoc non comprimatur, administra ea, quae sunt fortis resolutionis.

d Aec. ubi sup. cap. 45.

Permanente vero, ac immarante diutius inflammatione, atque ubi tonsilla ipsa subrubri coloris fuerint, neque

melius à praedictorum remedium admotione habuerint permutatione

in pus expectare oportet

e Aec. ubi sup. Abscessu autem facto inflammationis signa augeantur,

exacerbationes ad vesperas sunt fortiores,

cum horrore, & inaequalitate, aliquando etiam

cum febre, quare ubi suppurationem futuram

speramus, coadiuvare oportet, ut quoniam citissima fiat cito enim tonsilla abscedunt.

f Avic. ubi supra. Si autem collectio fiat in

utroque amygdalis, & in eis quae sequuntur

cas, administra concoctoria.

g Aec. ubi supra. Sint autem gargarismi eis exhibendi calidiores.

h Cornel. lib. 6. cap. 10.

Intrinscus admovento, sed aliquando diutius

vapor aqua calida, donec ea suppurentur, & per se aperiantur.

a Aec. ubi ſup. Verum ad emolliendis, & maturandis tonſillarū abſceſſus, maximo opere auxiliatur extrinſecus cathaplaſma impoſitum.

b Hip. 2. de morb. Foris qua parte tumor eſt, hor deaceam farinam in vino, & oleo coctam in calidam pro cathaplaſmate apponito.

c Aec. ubi ſup.

d Cornel. ubi ſupra.

e Hip. ubi ſup.

f Cor. ubi ſup.

g Aec. ubi ſupra.

h Cornel. ubi ſup.

i Aretio. lib. 1. de morb. acutorum curatione. c. 9 Celeriterque ulcera internis deſcendendo ſerpunt, &que hominem perimunt.

k Avic. 9. 3. cap. 12.

l Aec. lib. 3. c. 48. Verū ubi iuxta affectionis proprietatem augetur, & modi maioris quam ſecundum naturam ſuam ſiant, tunc ſanē, & trāſglutionis, & ſpirationis difficilis cauſa exiſtunt, & conſiſtunt, aut ſerē in totum citra inflammationē, & paulatim augeſcunt etiam aliquando, etiam inflammationem patiuntur.

m Aec. ubi ſup. Diducto ore manifeſte apparent glandularum tumores maiores, citra quidē inflammationem tonſillarum corpusculis coloribus, inflammata verō rubicunda, & inferentes dolorem.

n Gal. de facil. parab. c. 19. Diſſipat mirrice antiades.

exprimidas, y encima pueſtos emplafros, como dize a Aecio, hechos de harina de cevada, y alholvas, con cozimiento de higos, y de malvaviscos, con vn poco de miel, tomō eſto de b Hipocrates, que dixo: Por defuera encima de la parte donde eſtā el tumor, pone vn emplastro hecho con harina de cevada cozida con vino, y azeite, y aplicarlo caliente.

Tuntamente con eſto ſe ha de procurar adelgazar la membrana que cubre las agallas para que ello por ſi ſe rompa, & con mas facilidad ſe abra, para eſto es bueno gargarizar con lexia de manrubio, & con el cūmo, & cozido con agua miel, & con tuda, & con el cūmo.

Deſpues que eſtā muy hecha la materia, dize c Aecio, que los dolores ſe amanſan, y el tumor eſtā mas blando, y ſi le tocas con el dedo no reſiſte, ſi ſe tardare en abrir, por eſtar la membrana que la cubre muy ſolida, y la retención de la materia diere dolor, entonces para ſacarla ſerā neceſſario abrirla con lanceta, & con vn alfiler gruueſſo. Tomō eſto Aecio de d Cornelio, que dixo, que ſi hecha la materia no ſe rompiere, que lo abran, y gargarize luego con el agua miel caliente; tomaronlo todos de e Hipocrates, que dixo: Si te pareciere que aquellos tumores eſtā muy blandos, tocandolos por dedentro, rompelos con la lanceta.

En abriendo que ayā ſalido la materia, manda f Cornelio, que gargarizen con vna talbina de ſalvados, & vn poco de miel con cozimiento de regaliz, & vino dulce con higos y hiſopo.

Aecio g manda, que en abriendo el apoſtema gargarizen ſolo con agua miel, y deſpues que añadan lentejas y roſas, y con eſto anden haſta la cicatriz. b Cornelio pone vn medicamento para vntar la llaga, vino dulce, lo mas dulce que ſe pudiere hallar, emina j. ℥. ixiij. cueza haſta que gaſte las dos partes, deſpues echar encienſo, 3. j. mirrha, 3. ſſ. açafrañ, 3. ſſy tornen a cozer. Vna coſa aconseja i Aretio de importancia, que ſe tenga gran cuenta con eſtas llagas, y curarlas muy bien, porque con gran preſteza ſe malignan, y matan.

Capitulo lxxv. Como ſe han de curar las inflamaciones de las agallas, quando ſe terminan por induracion.

Concluyamos eſta materia con poner la cura deſtas agallas, quando ſe terminan por induracion, que entonces como hemos dicho en el principio del capitulo, ſe llaman antiades. Quando vieres que eſtas ſe van haziendo, amoneſta muy bien k Avicena, que en lugar de las medicinas ſiticas que aplicava mos, que pongamos mucilagines, y goma arabiga, y alquitira, y almidon, y ſarcocula, y ſimiente de malvas, y talbina de ſalvados, y azeite, porque todas eſtas ablandan, y las otras ſe endurecen, pero ſi vienen a hazerſe antiades, por la mayor parte los q las tienen, no pueden tragar biē, ni reſpirar bien, como dixo l Aecio: Ningun genero de inflamacion ay en ellas, aunq alguna vez eſtan con ella, y van creciendo poco a poco. Conocene eſtas, como dize m Aecio, abriendo la boca al enfermo, ſe ven luego eſtar las agallas muy grandes, duras, ſin ningun genero de inflamacion, caſi con ſu color natural, pero quando acace que eſtan inflamadas, eſtā coloradas, y traen dolor.

Pues conociendo eſtas aplicarās medicamentos para comprimir las, como agallas, miſiſ, mirrha, piedra alumbre, añā. 3. ij. & lo podeis aplicar en modo de polvo, & mezclandolo con miel.

Otro, diaphthigis, calcitide toſtado, ana. 3. j. mezclallo con miel a forma de linimento.

Otro, cūmo de arrayan, piedra lumbre, miel iguales partes, hecho linimento. n Galeno dize deſte, que maravilloſamente deſhaze eſtas antiades.

Otro, carne de caracoles echada en vna olla bien atapada, y pueſta al fuego haſta que ſe hagan ceniza, mezclarla con miel, es tan grande la vtilidad deſta

desta medicina, que apenas se puede creer, como dize *b* Galeno.

Otro, como de granadas dulces sacado de la cascara, y todo con la sexta parte de vino, y otra sexta de miel, y cueza todo hasta que esté espeso como miel.

Si quisieres aplicarle polvos, haras desta manera, agallas verdes, *℞*. ij. alumbre de pluma, *℞*. j. sal armoniaco tostado, *℞*. j.

Otro, agallas nu. viij. misos, *℞*. ij. sal tostado, *℞*. v.

Avicena *c* dize, que si la dureza destas es grande, y se alarga el negocio que ninguna medicina ay como la asia fetida. Vntar dos veces cada día, y tres el cuello con sangre de lechon fresca, aprovecha harro.

Pero si vieres que todas estas medicinas dichas son de ningun efecto, dize *d* Accio, que cortemos estas antiades, y devíolo de tomar de *e* Cornelio, en fin de vn parrafo donde trata del dolor de los dientes, alli hizo mencion de las antiades, y puso lacura por operacion manual, y dixo: A las agallas endurecidas, después que han tenido inflamacion, llaman los Griegos antiades, y porque estas están debaxo de vna tunica bien delgada que no resiste, conviene desollarlas con el dedo, y arrancarlas, y si desta manera no se pudieren arrancar, es necessario asirlas con el garabático, y cortallas poco a poco con vna lanceta, y lavar luego la llaga con vinagre, y después vntarlas con medicina que tenga propiedad de restañar la sangre. Tambien puso *f* Avicena la manera como estas se han de cortar. Y tambien *g* Paulo, y es buena de escrivir, pero mala de hazer, y el que mejor la escrivio fue *b* Accio, y yo (facada de todos) la pondré, para que si alguno se determinaré sea mas fácil de hazer.

Háse de poner el enfermo en lugar que aya gran claridad, y si fuere contra el Sol será mejor, y dar luego orden como tengan al paciente bien firme la cabeça, y luego hazerle bien abrir la boca con vn instrumento que los Griegos llaman glocoathcon, y es el que nosotros vñamos, y llamamos vadal, y con este hazerle abaxar la lengua quanto fuere posible, y luego con el garavático tirar de la vna agalla àzia fuera moderadamente, y no demanera que arranquemos la membrana con que se cubre, y luego ellas muestran abaxo como raíz, aunque se ve muy bien qual es el tumor, y luego cortar la vna, y después la otra, con vn instrumento que llaman los Griegos agchilotomon, que es la tijera que nosotros vñamos, pero ha de aver gran advertencia que no corremos mas de la mitad del tumor, porque como dize *i* Accio, es imposible que quien quisiere extirpar todo el tumor que no asga algo de lo natural, y así siguiente bravísimos fluxos de sangre cortadas. Dize *k* Avicena, después que huvieres cortado, y facadlo a fuera, dexarás correr la sangre moderadamente. Y *l* Rasís dà vn muy buen avilo, que después que se huvieren cortado estas esté el paciente boca abaxo, porque no se le vaya la sangre al estomago, y se enjuague luego con agua y vinagre muy frio, y procure toser y vomitar hasta que las partes de dentro queden bien limpias. Sístida la sangre, aviendo pasado algun día, gargarizarà con agua de cevada y miel, y no esté frio, y después curar sehan la cura ordinaria de las agallas.

Quando acacaece aver mucha sangre mas de la q querrias, manda *m* Avicena que se sangre del brazo, y que se echen ventosas tras del pescueço, y en las tetas, en la misma parte cosas frigidísimas, y la nieve, y çumos frios, y esfrictos, como çumo de agraz, o de pampanos, de yerva mora, agua de membrillos azedos, çumo de llanten, y defatados alli los trociscos del Karabe, o tierra sigilata. Si esto no bastare, dize *n* que le pongan sobre la herida medicinas que restañen la sangre, como el colcotar, el alumbre, la caparrosa, y que gargarize con cozimientos líticos.

Quando acaciere auerse cortado destas menos de lo que es menester (que vale mas quedarle cortos) aplicarás el florido sico de *o* Accio, porq este no solo acaba lo que queda, pero viene a induzir cicatriz.

Acacee que quando se acaban de cicatrizar, se hazen encima vn as costuras, y para que caigan es menester gargarizar con çumo de regalizia, o agua miel, cozimiento de lentejas, con hyssopo v lirio, o con adovo de azecitunas salado, o con açaton, y mirra, y vino dulce, y hierva todo, o higos cozidos en agua de cevada, y esprimirlo, y colarlo, y cozimiento de higos con

b Galen. ubi supra. Vis eius incredibilis est.

c Avic. ubi sup.

d Acc. ubi supra. Verū si pharmaca vincantur, excindere glandulas oportet.

e Cornel. lib. 7. cap. 12. Tonicillas autē quā post inflammationes induerūt, antiades autem d' Grecis appellantur, cū subleni tunica sint oportet digito circum radere, & evellere, sive sic quidem resoluuntur humulo excipere, & scallisso scindere. tunc vlc' aceto eluere, & illinire vlcus medicamento, quo sanguis supprimatur.

f Aviceni. ubi sup. c. 15. *g* Paul. lib. 6. cap. 30. *h* Acc. ubi sup.

i Acc. ubi supra. Qui enim dum omnem, quā praternaturam accrevit carnem excindunt, etiam naturalem carnem ex fundo auferunt. periculo sa sanguinis eruptionis auctores sunt.

k Aviceni. ubi supra.

l Rasís 7. cont. tract. 1. cap. 12. Et sit patiens dec levis super faciem suam, ne sanguis ingrediatur guttur eius.

m Avic. ubi sup. c. 17.

n Aviceni. ubi sup. c. 15.

o Acc. ubi sup.

a Gal. 6. de ſint. meſa. de peon. Caput uiperæ collo ſuſpenſa mirifice prodeſt inflammationibus tonſillarum.

b Areth. lib. 1. de morb. acutorum curatione, c. 8 His maturè opem ferre docet celerimè, cumque ſtrangulatun peruiſus impendit.

c Gal. 6. per loc. cap. 3. Carnoſa quadam parti cula in ſummo ore apparet dependens, ſiquis aperto plurimum ore toto lingua deprimat hac ipſa caruncula duobus nominibus appellatur, à veteribus Græcis garga reon, & cion, hoc eſt gurgulio, & columna, d. Acc. lib. 8. c. 40. Gurgulionem quidam, & columellam appellant.

e Avic. 9. 3. cap. 1. vna uero eſt ſubſtantia carnoſa pendens ſuper ſuperſam partis epiglottis. f Gal. ubi ſup. Quidam uero, etiam ob id affectionem uiam appellantam eſſe dixerunt, quod uia. fruſtū extremum gurgulionis ſimile apparet.

g Acc. ubi ſupra. Vna uero nonnilla padece eſt, quodam in eo affectio, quom ſcilicet uia acimo ſimile ſumum gurgulionis apparet.

h Paul. lib. 3. cap. 26. ſi uerò craſſior al. ina parte, & rotundior, uia dicitur.

i Hip. 2. de morb. Si uia morbus in faucibus fiat, ſumma gurgulionis pars aqua impletur, & rotū da ſit, ac per lucida, & reſpirationem intercipit K Paul. ubi ſupra.

l Acc. ubi ſupra. m Avicena. 9. 3. cap. 13

n H' ꝑꝑoc. lib. de viſ. ratio. o Galen. 6. per loc. cap. 3. p Acc. ubi ſupra. q Hip. 2. de morb. Vna ſit cum pituita de capite ad gurgulionem deſcendit. r Galen. 6. de ſanitate tuend. & 3. de ſymptom. cauſ. ſ Paul. lib. 3. cap. 31. Gurgulio, tanquam aliquod uocis plectrum, diſtillationem à capite recipit.

vn poco de pimienta. Dize a Galeno, hablando de la pconia, que las cabeças de las vióras traídas al peſcueço, ſon buenas para que no ſe inflamen las agallas, y para deſpues de inflamadas.

Capitulo lxxvj. De la inflamacion de la campanilla.

A Vnque pudiera aver tratado deſte negocio en el capitulo paſſado (como hazen algunos de los que eſcriuen) por ſer los remedios caſi vnos, quife hazer capitulo por ſi, porque a los Cirujanos Romancitas les ſea mas facil de entender, y porque (como dize b Areteo) a los que padecen inflamacion en la campanilla, conviene focorrerles maduramente, y preſto, porque no amenaza menor peligro de ahogarſe repentinamente el paciente. Eſta pues tiene diuerſos nombres; ſegun la diuerſidad de las diſpoſiciones que tiene, que ſi eſta en ſu natural ſer, ſe llama en Griego, cion, y en Latin, gurgulio, y en nueſtro lenguaje Caſtellano, campanilla, ò gallillo. Deſta dixo c Galeno: Si alguno abierta bien la boca, abaxare bien la lengua, verlehan en lo alto de la boca cierta coſa de carne que cuelga. La qual los Griegos antiguos llamaron de dos maneras, ſcilicet, gargareon, y cion, como ſi dexaran campanilla, ò columna. Y d Accio dixo: Vnos la llaman gurgulion, y otros columela. Y e Avicena dixo, que era vn pedaço de carne, que eſta ſituada encima del epiglottis, y quando eſta el eſtrecho della hinchado, y redondo fuera de ſu natural, ſe llama en Griego ſtaphile, y en Latin, vua, y aſi dixo f Galeno, que por la ſemejança que tiene con vna vua, la llamaron aſi. Y g Accio dixo lo miſmo. Y h Paulo hablando de la campanilla dixo: Si la parte de abaxo eſtuyere redonda, llamareha vua por la ſemejança; todos lo tomaron de i Hipocrates, el qual dixo: Quando en la campanilla viene eſta enfermedad, a la qual llaman vua, poneſe redonda, y llena de agua, y transparente, y impide la reſpiration. Dize k Paulo que quando eſta campanilla ſale de ſu natural, y ſe pone larga, y delgada, ſe llama columela. l Accio llamó eſta miſma indiſpoſicion ſorum, como ſi dixera correa larga, ò rienda de mula, ò de cavallo. Y mas abaxo dixo: A algunas vezes acaece que ſin ningun genero de inflamacion, por mucha diſtillacion que cae de la cabeça, y ſe empapa en ella, ſe haga larga y laxa, eſto miſmo dixo m Avicena. Y aunque hemos dicho que tiene diuerſos nombres ſegun la diuerſidad de la indiſpoſicion que tiene muchas vezes eſtando en ſu proprio ſer, llaman gurgulio, y vua, y columela, y aſi lo ſintio n Hipocrates. o Galeno dize, que la mas continua enfermedad que la campanilla padece es la inflamacion; que las demas que hemos dicho, rariſſimamente ſe ven. Y p Accio, deſpues que ha contado las maneras de las indiſpoſiciones que pueden venir en la campanilla, dize que vienen de quando en quando, pero la inflamaciones frequentiſſimamente.

Capitulo lxxvij. De las cauſas, ſeñales, y prognosicos de la inflamacion de la campanilla.

E Sta indiſpoſicion proviene quando de la cabeça corre a la campanilla alguna fluxion, como lo dixo q Hipocrates, y deſpues lo dixo r Galeno. Y ſ Paulo dixo: La campanilla como inſtrumento que ſirve para la voz, recibe en ſi las diſtillaciones que caen de la cabeça. Y eſta fluxion fuele tambien venir por cauſa externa, y la interna no ſolamente puede venir de ſangre, pero de los demas humores, y deſtos principalmente de la ſangre, y de la ſiegmia.

Eſtas

Estas señales, como dixo *a* Galeno, se ven claramente si el paciente abre bien la boca, y le abaxaren bien la lengua, verà el tumor, y el rubor, y aviendo dolor y calentura, y dificultad en el tragar. Y *b* Avicena dize, que algunas vezes es tanta la dificultad en el tragar, que es necesaria para poderlo hazer, apretar la campanilla con los dedos, las demas señales pone *c* Hipocrates quando dixo: La campanilla subitamente se alarga, y se para colorada, y andando el tiempo se para negra, y la causa porque se para negra es, porque ella es muy venenosa, y crassa, y como se inflama calientafe, y por el gran calor haze atraccion de la sangre de las venas, y esta la para negra.

El primer prognostico es de *d* Cornelio, que las muy grandes inflamaciones de la campanilla no se han de tener en poco, pero han de espantar mucho.

El segundo es de *e* Hipocrates, que si en estas grandes inflamaciones se inflamaren tambien las mexillas, que el enfermo està en gran peligro de ahogarfe.

El tercero es del mismo *f* Hipocrates, que si en estas inflamaciones las mexillas no se inflamaren, que no ay miedo de muerte.

El postrero es del mismo *g* Hipocrates, que a los niños que estando mamando les fatiga la sed, que es señal que tienen mayor la campanilla de lo que la han de tener.

Capitulo lxxxviij. De la cura de la inflamacion de la campanilla.

NO penseis que esta cura es de poco momento, porque a no guiarse como conviene, se figurian grandes inconvenientes, que pues es miembro que tiene tantos officios, y tan provechosos, claro està que si viniesse a cortarse, o a corromperse, no solo todos se perderian, pero seguirseian grandes daños, como diremos en el processo de la cura. Hablando *b* Galeno de los provechosos que haze la campanilla, dixo: Clarissimo està, que no medianamente, sino mucho aprovecha la campanilla para que ni el polvo ni otra ninguna cosa deste genero, ni sustancia caiga en la laringe: y mas abaxo dixo: La campanilla aprovecha para la fuerza de la voz, y para la elegancia, y para que corte el ayre primero que entra al pulmon, y para que quebrante su violencia, y su frialdad, de aqui lo tomo *k* Avicena quando dixo: El provecho que haze la campanilla, es poner el ayre en punto que no pueda con su frialdad ofender al pulmon, y para que estorve que no entren allà el polvo, ni el humo, y para que la voz hiera, y se perfeccion en ella, y hiriendo ella se diltinga y se aclara: en fin es vna guarda que puso alli naturaleza para todo lo dicho. Asi, que entendiendo esto, vereis quanto importará acertar en esta cura, en la qual conviene (estando la campanilla inflamada) tener la misma orden en el comer y beber que en las demas inflamaciones, principalmente el que hemos dicho en las agallas inflamadas, y en el principio se requiere tener gran dieta, y gran quietud, como dixo *l* Galeno de autoridad de Argigenes, y *m* Cornelio dize, que no solamente es necesaria la abstinencia, pero tener la cabeça arropada y alta, y esto confirmò *n* Galeno. Tambien hemos de tener cuenta con la causa antecedente, principalmente si el cuerpo està pletorico, o cacocimico, será necesaria sangria, y purga, y melecinas agudas, y venenosas, todo a fin que el cuerpo quede evacuado y limpio, como dize *o* Cornelio, y que la sangria siempre es necesaria, y si huviere alguna causa licita para no se hazer, no se escusará la purga, y esto quito dezir *p* Galeno, que con toda diligencia se procure que la cabeça este tan limpia, y vazia de efcrementos, que no tenga que embiar, y para esto aviendo replecion, sangrarás de la vena comun, y sino tuere tanta la replecion, irtebas à la vena de la cabeça: es tan necesaria la sangria que dize *q* Hipocrates, que si aviendo gran replecion no sangras, que luego se confirma la inflamacion, y la parte se calienta demasiado, y calentada, las partes que estanca

a Gal. 6. per loc. cap. 5.
b Avic. ubi sup. Et quandoque necessarium sit glutienti comprimere digitis suis, donec transglutiat.

c Hip. ubi sup. Gurgulio praecipit descendit, et sit rubicundus temporis autem progressu nigrescit. nigrescit autem hoc modo, venosus est gurgulio, ac crassus, et postquam inflamatus est, calescit, et pra caliditate sanguinis ex vena attrahit, ac eo ipso nigrescit. d Cor. lib. 6. c. 14. Vnde vehemens inflammatio terrere quosq; debet.

e Hip. 2. de mor. Si maxilla inflamata ab utraque parte fuerint suffocatur.

f Hip. ubi sup. Si vero ipse morbus per se consistat, maxillis non inflammat, minus moriuntur. g Hip. lib. de dentitione: quibus infantibus in fugge de tussis insiat, vna maiorem habere solent.

h Gal. 11. de usu par. c. 11. et paulo inferius.

i Gal. ubi sup.

K Avic. 9. 3. cap. 1.

l Gal. 6. per loc. c. 3.

m Cor. lib. 6. c. 14. Ita q, in hac abstinencia necessaria est, caputq; super hoc velandum, et sublimius habendum est.

n Gal. 5. de san. tu. c. 3.

o Cornel. ubi supra.

p Gal. ubi sup. c. 11. Caput ipsum ante omnia, et quam accuratissime minus oportunitum ad vitam reddere.

q Hip. 2. de mor. Si non turgentem secus, statim inflamatur, nam vena calescit, et pra caliditate partes circa gurgulio nem sanguine replet, et brevi suffocatur.

a Paul. lib. c. 26. Vna si inflammationem experitur, gargarizandum ex hisdem, quia tonsilla inflammata postulant.

b Aec. lib. 8. c. 40. Itaque incipientem inflammationem repellentibus pharmacis opus erit, quae adstringentis facultatis esse oportet, & si quidem moderatus fuerit humor influxus, ea quae moderate adstringunt sunt adsumenda, ubi vero fortius invaluert, acerbata etiam sunt adiungenda.

c Galen. 4. de sim. med. fac. 6. per loc. cap. 3. Ambo enim adstringunt, sed debilius austerius, vehementius autem acerbata.

d Corn. lib. 6. cap. 14. Quod si minor inflammatio est, laeser, terere, eique ad ije ere frigidam aquam satis est, eamque aquam cochleario exceptam, ipsi vna subijcere.

e Gal. 10. de sim. med. fac. cap. de aqua lactis.

f Gal. ubi supra.

g Gal. 7. de simp. med. fac. cap. de pruno: quo rum in folijs, aut germinibus adstrictio quam inesse apparet manifesta, ipsi decoctis phlegmone in collumela existente idonee colluantur.

h Accius ubi sup. Lapis ageratus velut non senescens.

i Gal. 6. per loc. cap. 3. Adstringunt etiam admixti omnia aluminis genera, scissum vero inter ea tenuiorum partium est, & ob id utilius.

k al. ubi sup. At ubi geueratus affectus in gurgulionem maiorem habuerit causam, impossibile est ipsam per repulsoria perfecte sanari, & maxime ubi agri corpus fuerit humoribus vitiosis refertum, aut particula affeila natura debilis, ob id lor ad fuerit simul vehemens, etiam ex mitigatorijs.

cerca de la campanilla se hincen de tanta sangre que acaece ahogar al enfermo en breue. Purgaras tambien, pero con medicinas lentivas, como la maná, cañafistula, xarave de nueve infusiones, con los qual puedes mezclar el diacato licon, y si con estos remedios no alloxare la inflamacion, echaras ventosas: en el peiqueo en la parte de detras, con sajas, o sin ellas, como fuere necessario, y fino baltare, haras sangrar de las leonicas, y junto con esto, ayudan mucho fregaciones, y ligaduras, y ventosas secas en las espaldas, y en las alentaderas. Iuntamente con hazere estos remedios vniverales podras aplicar los locales, los quales si creemos a a Paulo, seran los mismos que aplicavamos a la campanilla inflamada, y por tanto dodras acudir alli, y con todo trataremos aqui algo dello. Dize b Accio, que quando començare esta inflamacion, que hemos de aplicar repercusivos que tengan atriccion, y si la inflamacion fuere moderada, que los repercusivos sean moderadamente astringentes (como son las cosas austeras) pero si la inflamacion fuere muy grande, que se ha de mezclar co los dichos repercusivos acerbos, que aprieten destos dos, scilicet, de los austeros, y acerbos, dize c Galeno, que las medicinas acerbos repelen mas fuertemente que las austeras. d Cornelio dize, que si la inflamacion fuere pequena, que basta cozer, o moler el later, y mezclarlo con agua fria, y en vna cuchara aplicarlo a la capanilla, y no solamente esto, pero aun sola el agua fria la reprime, y la leche tambien conviene, como dize e Galeno.

Tambien para las moderadas basta cozimienro de rosas, de cevada, de pampanos, gumo de membrillos verdes, y de granadas verdes, y aun de peras, y de fervas verdes.

Para las fuertes inflamaciones, arrayan y la simiente, membrillos silvestres, madroños, y la yedra, bellotas, nisperos, cornezuelos, el cozimiento destos.

Otros ay mas fuertes, como cozimiento de agallas, çumaque, simiente del tamariz, balauftas, y segun la disposicion de la inflamacion, mezclar destos vnos con otros, como lo manda f Galeno. Finalmente dize g en el capitulo del ciruelo, qualquier cozimiento que estuviere hecho de hojas, o legumbres, o raizes que tuvieren moderada atriccion, sera medicina acomodada para los que tuvieren inflamacion en la campanilla, haziendo gargarismos con ello.

Tambien Galeno, y h Accio manda que se apliquen medicamentos secos a la campanilla, en vna cuchar, o con el cazillo, baxando la lengua con la pinga, porque no solamente reprime la inflamacion, pero comprimese la misma campanilla, y bueluese a su natural estado, y las cosas mas faciles para esto, son polvos de rosas del hypocristis, de la piedra pomez, que se llama lapis ageratus, porque nunca se embegece. Si la fluxion fuere fria, azibar, el cipres, junco oloroso, raiz del nardo indico, y del reopontico: si fueren menester medicinas mas fuertes, el çumaque, balauftas, la granada verde y las cortezas, agallas, principalmente las verdes, todos los generos de alumbre (como dize i Galeno) reprimen, principalmente el de pluma porque consta de partes mas delgadas, y acaece con estas medicinas comprimirle la campanilla mucho mas de lo que conviene, y entonces vsaras alquitira, y almidon, y aun la sarcocola, pero quando la inflamacion es grandissima, y la causa no pequena, es imposible, como dize k Galeno, sanar el enfermo con solos repercusivos, principalmente quando el cuerpo abunda de malos humores, o quando la parte esta flaca de su propia naturaleza: por esto muchas vezes (como forçados) en el principio, y las mas vezes pasado este mezclamos con los repelentes resolutivos, y si el dolor es grandissimo, mezclamos tambien mitigativos.

Los resolutivos que puedes mezclar son, flor de mançanilla, alholvas, ferntula, campana, eneldo, maluavilco, raiz de lirio, harina de yeros, miel, encienno, mirrha: los mitigativos si fueren menester, seran hazer vn cozimiento

miento de regaliz en aguamiel iguales partes, y gargerize con el, o mezclalle con las medicinas dichas. En haziendo tu congetura de la grandeza de la inflamacion del calor, y rubor que tiene, y de la cantidad del humor que corre, y varas de los astringentes, o de los resolutivos, o de los que mitigan como te pareciere. Si vieremos que esta inflamacion se termina por induracion, vlaras molificativos, como son el maluavisco, sus raizes, simiente de lino, alholvas, hisopo, y regaliz, haziendo cozimiento dello.

Si se terminare por supuracion, son menester gargarismos mas blandos, como de higos secos cozidos en aguamiel, o en atropo, o en leche de cevada, en la qual ayan cozido passas, y regaliz cozido en talbina de salvados, todo esto se ha de aplicar caliente. Despues que se abriere, gargarizar con agua de cevada y miel rosada, o con agua miel.

Si la campanilla se relaxare tanto que llegue a la raiz de la lengua, y a las agallas (a esta enfermedad llaman los Arabes casum vuez) vsarcis de los mismos gargarismos, y medicamentos secos que arriba hemos puesto, para la inflamacion, conviene a saber, astringentes, y excitantes.

Si estuviere la campanilla blanquezina, y exangue, haras vn cozimiento de agua y vinagre con orezano molido, y vnos higos secos, con el qual gargarizara, o con hisopo, y apio, y hojas de laurel majadas, todo cozido en vino, o como manda a Cornelio, o con cozimiento de lentejas, y rubo, tambien socorreras este negocio con medicamentos secos aplicados en vna cuchar, o cazico, scilicet, agallas verdes, alumbre de pluma, y sal armoniaco, partes iguales hecho polvos, es medicamento que tiene gran eficacia para este negocio: sino quiereres este, tomaras pimienta y canela ana. Ξ . ss. cortezas de encienfo y agallas, ana, Ξ . j. rosas coloradas secas, 3. ij. hazerlo polvos, y aplicarlo.

Marcelo b dize, que se mase vna hoja de berça muy majada, y se saque elumo della, y que tocando con ella la campanilla, se comprime de repente: puedes tambien tomar ceniza destas conchas marinas, o de otra qualquier concha de pescado, y mezclarla con miel, y vntar la campanilla con vna plumita, como manda c Paulo, la ceniza de las golondrinas es tambien muy buena para lo dicho, como dize d Galeno.

35 *Capitulo lxxix. Como se ha de cortar la campanilla quando es forçoso el negocio.*

Quando vieremos que con todos los remedios puestos el negocio va de mal en peor, y que no ay poder ayudarla, de necesidad la hemos de venir a cortar, como lo dixo e Paulo, lo qual tomò de Galeno f, y se ha de evitartanto fuere posible por los grandes danos que dello se siguen, que son quitarlos provechos que ella haze, v assi dixo g Avicena: Si cortais la campanilla haze mal a la voz, y al pulmon que le enfria, y haze gran tos, lo qual tomò de h Galeno, y mas que como dize i Hipocrates, no se arranca de raiz, ni sequema, ni se corta con pequeño peligro la campanilla, aunque este muy colorada, y muy grande, y muy inflamada, porque de cortarla viene no solo a hazerle mayor inflamacion, pero grandes fluxos de sangre, y assi conviene consumirla con otros remedios. Y k Paulo dixo: La campanilla que estuviere comprimida, y redonda, aunque este sangrienta, o subnigra no se ha de cortar. Ponderò esto tanto l Aecio, que dixo: Si la campanilla estuviere tal que de al enfermo con tinuo tormento, y aya peligro de ahogarse, o de consumirse la campanilla, o este tan delgada y extenuada (por no recibir mantenimiento) q parezca vna muy delgadita correa de cuero, lo qual suele acacer algunas vezes, o se resuelva, lo qual tábien se ve en alguno, aun aveis de consideriar con mucha prudencia, si sera bien cortarla, o no, por lo qual conviene por algun tiempo detenter y disimular la obra, hasta que el enfermo ya no lo pueda sufrir, lo qual tomò de m Galeno quando dixo: No os deis mucha pricissa a cortar la campanilla, pero quando la vieredes muy larga y

a Cornel. ubi supra.
b Marcel. lib. de med.
c Paul. lib. 3. cap. 26.
d Gal. 11. de simp. med. facult.
e Paul. ubi sup. Si igitur in universilibus, nō se, & per sanguinis dimissionem, & medicamento adhibitis vacuationibus, non augetur, ad scapellum venient?
f Gal. 14. met. ca. 13. In collumella vitio primum, scilicet, ad naturalem habitum, eam revocare tentemus, id si consequi non est, prorsus amputamus.
g Avic. 9. 3. cap. 1. Et propter hoc nocet eius incisio voci, & praparat pulmonem ad recipiendum frigus, & nocumentum eius, & tussim ab eo.
h Gal. lib. de diff. mor. cap. 8.
i Hip. 3. prog. tract. 21. Gurguliones cum periculo excinduntur, vntur, ac secuntur, quando rubri fuerit, & magni, nam, & inflammatio ad hoc consequitur, & sanguinis eruptio.
k Paul. lib. 6. cap. 11.
l Aec. lib. 8. c. 41. Quid si continue affligat columella, periculumque sit ne suffocatio, aut tabes inde inferatur, aut cum gracilis, & lora si milis sit, propterea a quod alimentum non sentit, quod sanè aliquando accidere solet, aut cum resolutione patitur, sit enim, & hoc in aliquibus, tunc sanè refert vitrum excindatur, an non, quapropter immorari oportet aliquando diu, ac eum detinere, quosque ager tolerare possit.
m Gal. 13. met. cap. 4.

a Avic. 9. 3. cap. 1. f.
 b Hip. ubi ſup. Cum ve-
 ro totum fuerit ſe para-
 tum, quod ſane uiam vo-
 cant. c. extremum gu-
 gulationis manūs. d. libi-
 di fuerit. ſuperior pars
 tenuior, in hoc ſane te-
 pore. tutum eſt manum
 admoliri.
 e Paul. ubi ſup. Tenues
 autem. e. longe per ſu-
 ma graciles, muris cau-
 da modo remiſſa, ſan-
 guinolenta. non admo-
 dum, ſed albicantes eſ-
 ſe, curanda ſunt.

d Aeci. ubi ſup. Optima
 eius auſerenda oportu-
 nitas exiſtit, cum ſuffoca-
 tio urget, ut cum immi-
 nente periculo agroti
 auxilium ſeruantur.
 e Avic. 9. 3. c. 1. Et quā
 doq; indiget incifſione,
 e. appropinquat cura-
 tionis praſocatio.

f Gal. 6. de ſanit. tuen.
 cap. 9. Columella ſcin-
 ditur, magnitudine na-
 turalis intemperantia.

g Paul. lib. 6. cap. 3. 1.
 N. continuo irritatu,
 tuſis uigilia interim,
 etiam ſiranguſtus.

h Hip. ubi ſupra. Aluo
 prius euacuata manus
 adhibere ſi tempus hoc
 permittat. e. non ſuffo-
 cetur humo.

i Aic. ubi ſup. c. 15. In-
 ciſſio namque cum reple-
 tione eſt timorofa.

k Cornel. poſſimum al-
 uo antea, abunde ſubdu-
 cta ſive ſponte ſive etiā
 prudenti Medici.

l Avic. ubi ſup. Oportet
 ut in uia conſideretur
 eius ſubſtitiatio, e. de-
 tumiſio. e. proprie in-
 feriori parte eius, e. ſi
 ingroſſatur extremitas
 eius, e. reſudat ex ea
 ſicut pus, tunc, eſt me-
 lior hora, e. tunc in-
 ciditur cum ferro, aut cum medicinis cauterizantibus.

m Galen. 14. meth. cap. 13. Amputanda eſt colli-
 mellā, uel Chirurgia opera, uel per cauſica medicamenta, uel per medicamenta melius. n Paul. ubi ſup.
 o A. 1. lib. 1. cap. 2. p Avic. 9. 3. cap. 15. q Hippoc. 2. de morb. r Avic. ubi ſupra, cap. 14.
 i Aec. lib. 8. cap. 41.

delgada, como vna correa de cuero, entonces la podeis cortar, y de aqui lo
 tomó a Avicena quando dixo : Si vieredes que la campanilla eſtā larga, y
 delgada como la cola de raton, y que cuelga ſobre la lengua, primeramente
 ſi eſtā negra cortada ſin miedo. Quando vieres (dize b Hipocrates) que la
 campanilla eſtā ſeparada, y el eſtremo de abaxo muy grande y livido, y la parte
 de arriba muy delgada, entonces ſeguramente la podrās cortar. Y e. Paulo
 dixo : Las campanillas que eſtā largas y delgadas, y por la parte de arriba
 eſtrechas que parecen colas de ratones, y que no eſtā muy ſanguinolentas, ſi-
 no blanquezinan con facilidad ſe cortan. Con mayor neceſſidad quiere d. Ae-
 cio que ſe haga eſta obra, y dixo : La mejor ocaſion, y oportunitydad para cor-
 tar la campanilla, eſ quando el enfermo eſtā con peligro que ſino ſe cortaffe ſe
 ahogaria, porque con hazerlo ſe libra el enfermo de aquel gran peligro. Y eſto
 quito dezir e. Avicena, que alguna vez eſ neceſſario cortarla, conviene a ſa-
 ber, ſino ſe hizieſſe corre peligro el enfermo de ahogarle, y no ſolo por eſto
 ſe corta, como dixo f Galeno, ſino tambien quando ella eſtā fuera de ſu na-
 turaliza, y muy mal acomplexiōnada. Y Paulo g dixo: Echad mano a la lan-
 ceta, porque ſino lo hizieredes ſeguirlecan toſſes, y uigilias, y aſi podria ſer
 ahogarſe.

Determinado ya de hazer la obra, aprovecharia mucho dize h. Hipocra-
 tes, antes que la hagais purgar al enfermo ſi el tiempo diere lugar, y el enfer-
 mo no tuviere peligro de ahogarle. Y i Avicena dixo: Temerofa cola eſ cor-
 tar la campanilla eſtando el cuerpo lleno, y no ſolamente evacuar aſi como-
 quiera, ſino como dixo k Cornelio, que ſe haga copioſamente, o la haga eſ-
 ta evacuaciō naturaliza, o ſe haga con prudencia del Medico: dize mas l. Avi-
 cena, que para cortar la campanilla que eſ mejor que eſtē delgada que grueſſa,
 principalmente en la parte de abaxo, y ſi viniere a engroſſarſe azia la parte de
 abaxo, y reſudare como materia, que entonces mas ſeguramente ſe puede
 hazer la obra con cauterio, o con medicinas que hagan el miſmo oficio. Y m
 Galeno dixo: Haſe de cortar la campanilla, o con hierro, o con medicinas
 caufticas, y hazerlo con eſtas eſ mas ſeguro, porque (como dize n Paulo) al-
 guna vez el enfermo teme que ſe la corten, otras vezes el que la ha de cortar
 ha miedo no le venga algun fluxo de ſangre que le ponga en aprieto, y aſi
 eſ mejor conſumiſe la con las medicinas dichas: pero de la manera que lo pone
 Paulo, eſ diſcultoſo de hazer, que manda, que ſe ponga alli el cauſtico, y que
 no ſea muy liquido, porque no corra, ni muy grueſſo porque ſe pegue, y que
 ſiempre eſtē el enfermo boca abaxo, y abierta la boca, y para evitar todo eſte
 trabajo, lo que yo vſo eſ, cauterizar muy bien todo lo corrompido con agua
 fuerte, o con azeite de vitriolo, o con azeite de ſulfur, porque como dize o
 Arēteo, no eſ de hombre diſcreto cortar la campanilla con cauterio aqual quā
 do el mal eſtā en la parte ſuperior della. p Avicena dize, que las medicinas q
 cortan la campanilla, ſon el aſafetida, el alumbre de pluma, la ſal de compas,
 y hanſe de tener en el caſillo vna hora pueſtos en la campanilla haſta que ſe
 pare negra, y deſpues a tres dias ſe cae, y ſiempre ha de eſtar boca abaxo, porq
 no corra algo dello a la trachearteria, o al eſtomago.

No obſtante lo dicho, no dexaremos de dezir lo que los antiguos mandan
 acerca del cortar de la campanilla. q Hippocrates dixo : Quando la campani-
 lla eſtuviere en ocaſion, o diſpoſicion que la ayas de cortar, tomala con los de-
 dos, y aprietalo lo mas cerca del paladar que fuere poſible, y cortarla lo mas
 arriba que pudieres, pero entenderte ha eſto dexando algo della, y aſi lo eſpli-
 cō r Avicena quando dixo : La manera como ſe ha de cortar, eſ, que ſe abaxe
 la lengua quanto fuere poſible, y tomar la campanilla con vna pinça fuerte, y
 apretarla, y tirar azia abaxo, y cortarla, pero no de raiz antes quede alguna
 coſa della. f Aecio dixo: Mira, pon el enfermo en vn lugar claro, y a la mano
 que mejor te amanares, y abierta la boca mete la pinça, y coge la campanilla

por
 m Galen. 14. meth. cap. 13. Amputanda eſt colli-
 mellā, uel Chirurgia opera, uel per cauſica medicamenta, uel per medicamenta melius. n Paul. ubi ſup.
 o A. 1. lib. 1. cap. 2. p Avic. 9. 3. cap. 15. q Hippoc. 2. de morb. r Avic. ubi ſupra, cap. 14.
 i Aec. lib. 8. cap. 41.

por el medio della, ó vn poco mas abajo, y tira, y rebuelve la pinça, porque haziendo esto pierde algo de su sentimiento, y queda encorbada, y ponese de color cardena, y así se asegura de gran fluxo de sangre, que no es poco, porq como dize a Galeno: Si de la campanilla huviere fluxo de sangre con gran dificultad se quita. Y b Avicena dixo: Alguna vez viene gran fluxo de sangre de la campanilla (cortandose) que es imposible atajarle, porque como dixo c Hipocrates: Avisoos si cortais la campanilla, que de cada parte tiene vna ve na harto gruesa, demanera q claramete vereis que la manera del cauterizar, la que pule es la mas segura, pues no solo se asegura este peligro, pero se conforta la parte que queda, y se seca, y consume toda la humedad, que no solamente en ella está embevida, pero en las partes adjacentes.

Capitulum lxxx. Porque parte se ha de cortar la campanilla.

Y A que hemos puesto que disposicion ha de tener la campanilla para poder se cortar seguramente, y como se ha de hazer la obra, es menester que se-
10 pais por donde se ha de cortar. d Paulo dixo: De la campanilla se ha de cortar lo que sobrepujare a lo natural, porque si del todo la cortades, todas las partes del pecho reciben grandísimo daño, y la voz queda como muerta. Y e Avicena dixo: Si en el cortar de la campanilla te acercares mucho al paladar, podrá venir vn fluxo de sangre que no sea en tu mano restañar-le; y así por al-
25 segurarste desto, y de otros inconvenientes, no cortarás sino lo que te pareciere que sobrepuja a lo natural, quiere dezir, que dexes la campanilla en el tamaño que estava antes que enfermasse. Y f Accio dixo: Ya sabeis que la campanilla está embuelta en membranas, y estando mala, a los que la miran les pa- rece estar muy prolongada: y así muchos Cirujanos ignorantes, y no esperi-
30 mentados, algunas vezes por ignorancia, y otras por error la cortan del todo, y son causa de graves daños para el enfermo: y para evitar esto conviene que dexen alguna cantidad della. Finalmente g Galeno dixo: A los que de raíz cortan la campanilla, no solamente hablan peor que solian, pero sienten muy fria la respiración, y así amonesto b que no se cortasse locamente la campanilla, sino que procuren dexar cerca del basis buena cantidad della, i Areteo dixo: A algunos se les corrompió la campanilla hasta su nacimiento, y a otros las agallas hasta llegar a la epiglottis, y despues de sanos (por causa de la ci- catriz) ninguna cosa podian tragar ni solida, ni liquida, aun lo que bevian lo
40 tornavan, y así vinieron a morir de hambre.

De aqui sacareis, que es menester tener grandísima advertencia, que antes que toda la campanilla se corrompa la remedies por los inconvenientes grandes que se figuen.

Despues de cortada la campanilla manda K Hipocrates q gargarizen con
45 vn cozimiento hecho de hojas de yervas de los huertos, y q lama vn poco de harina fria, y beva encima agua, y que no se labe, pero cauterizandole vendrá mas a proposito lo q manda l Galeno, que dize, que despues q el cortava la campanilla, solo vsava el distrige, porque con el curava y induzia cicatriz muy valida.

Concluamos este capitulo con poner dos remedios para preservar de este mal, el vno es de m Accio, que si alguno quisiere estar seguro de las agallas, y campanilla, que siempre que saliere del baño beva vnos tragos de agua fria. El otro es de n Paulo, que ahoguen vna vivora con vn hilo de grada, y ponga la cabeza de la vivora en la misma cuerda con que se ahogo al cuello, y milagro-
55 samente preserva de todos los males dichos. Tambien dize, que el gmo cyrenaico traído al cuello haze provecho a la inflamacion de la campanilla.

H 2

Capitulo

k Hip. 2. de sm. med. fac. l Acc. ubi sup. c. 40. Quod si quis omnino ab afflictione via, & vult, quotidie per merborum interna lavam lavatur, & a calido lavacro egreditur, modicum frigidam aquam sorbendo deglutiat. n Paul. lib. 2. c. 26. Limum ex purpura marina collige quod viscera colla circumdant ipsam strangula verit, deinde circum adgatur torsillis, & colli vitiji mirabiliter quodammodo opistularunt.

a Gal. lib. de dif. mod. Collumela sanguinis effundens diffculter com- pectitur.

b Avi. 2. c. 36. Et quæ doque accidit ex ea flu- xus sanguinis, & non retinetur.

c Hip. de ratio vitus in morb. acut. tex. 30. Pra- cissa enim vna, quæ ali- qui collumelam vocant, vena crassa ab utraque parte est.

d Paul. ubi sup. Id autem ex vna praciditur, quod praternaturæ modum emi- net, etenim si ad finem illa pracidatur, etenim, omnes regiones thoracis novam percipiant, & vox inter moritur.

e Avi. ubi sup. c. 15. Nā si tuā proximās incisio- nē eius palato sangui- nis forsitā, nō abscede- tur omnino, & oportet, ut incidatur quantitas, quæ adit super naturā.

f Acc. ubi sup. c. 41. Cū enim pelliculis referat si ista collumela, & ob productionē cedat, proli- xa sanē insipientibz ap- paret, unde multi inex- perti Medici, siue per er- rorē, siue per ignorantiā alius incidentes, eā fun- ditus auferunt maximq; incemodi authores agro existunt, quare relinque- re oportet fundam eius circa palatum.

g Gal. 11. de usup. c. 11. Quibus gurgulio ad ba- sim usq; amputatus est, nō modo deterius perspi- ce loquuntur, verum etiam frigidiores sen- tiunt, respirationem.

h Gal. Paulo inferius. Gurgulio non tene ē est abscondendus, sed pars quædam basis est relin- quenda.

i Areth. ubi supra. consillarum securus esse.

Capítulo lxxxj. De la esquinancia.

a Alex. Tral. lib. 1. c. 4.
Ex veteribus igitur me-
dicis antiquioris magna
ex parte omnis inflam-
mationis circa gulan-
tiam, sic in infus, sic ve-
foris, suffocatum mine-
tur sine ichem nomina-
runt.

b Hip. Omni locorum af-
fectus spirationem, quo-
modo deteriorum re-
dentis uno voce sinanchas
id est anginas, sic nuncu-
paverunt.

c Hip. lib. de loc. in ho.
Angina, quæ sinanchem
Græci vocant.

d Gal. 4. de loc. affe. c. 3.
in fin. sinanchas id est
anginas.

e Avic. 9. 3. cap. 8.

f Gale. in anat. parva,
c. lib. de voce, & an-
helitu, tumores muscu-
lorum epiglottidis dicun-
tur angina.

g Gal. 2. apho. com. 19.

h Gal. tri. aph. com. 12.

i Avi. pri. 4. tra. 1. c. 4.

Squintitia est morbus ex
acutis valde.

k Alex. Tral. ubi supra.

Angina, si quod aliud
vittum, acutissimus mor-
bus existit, nam agros
laquei, funisque modo
frangulare solet.

l Cornel. lib. 4. cap. 4.

m Hip. 6. de morb. vul.

sect. 7. Gal. 4. de loc. af-

fect. c. 3. Aec. lib. 3. c. 47.

Avic. 9. 3. cap. 8.

n Alex. ubi supra.

o Gal. ubi supra.

p Aec. ubi supra.

q Cornel. lib. 4. cap. 4.

r Gal. ubi sup. Primum

ubi fauces; alterum, cum

neque fauces, neque ali-

qua oris partes, neque

etiam externarum partium

nulla inflammata vi-

detur laborans tamen

suffocationis periculum

in utroque sentit: tertium

ubi extrinsecus circa fau-

ces inflammatio apparet: quartum ubi gutturis partes, tum externa, tum interiores similiter affecta sunt. [Gal. ubi sup. At

superius et alibi alius cervicis affectus, quod ipsi silio praterierunt ubi ad interiores partes vertebra luxantur. Gal.

c. 1. de l. aff. c. 5. Acquisita est angustia accidit, ubi ad vertebra compressur. t. Aec. ubi sup. u. Allur. lib. pra. tr. 11.

c. 3. Au. ex lisione alievis iuncturarum cerebri. Hip. 2. de mor. po. Colli verticula intro vergebant, quibusdam amphi-

gusouid. am prope, & collum forin, secus conspicuam cavitatem intro habebant ad contactum dolebat.

NO lexis, sino muy cerca de la campanilla, y de las agallas se haze otra ma-
nera de inflamacion muy mas aguda que las de aquellas, la qual en nuestra
lengua se llama esquinancia, aunque todas las inflamaciones que en esta parte
vienen (dize a Alexandro Traliano) llamavan los Antiguos esquinancia, co-
mo traxessen peligro de poder ahogar, o se pareciesse, o no; tomolo de b Hi-
pocrates que dixo: todos los afectos de dentro de la cabeça que de qualquiera
manera dañaren la respiracion, se llaman esquinancias, esta en Latin se llama
angina, y en Griego sinache: y assi lo dixo c Hipocrates, y de aqui lo tomó
d Galeno. Y aunque es verdad que todos los tumores que vienen dentro en la
garganta que ocupen de qualquier manera la respiracion se pueden llamar es-
quinancias será largo modo, pero propria y stritamente se llama assi la infla-
macion que se hazen donde se juntan la traquea, y el meri, o en los musculos q
sirven para los officios de la vna, y del otro, la qual atapa el camino para que
el ayre no passe al pulmon, ni al coraçon como dize e Avicena, y los muscu-
los que sirven a la respiracion pierden su accion. Y f Galeno dixo: El tumor
que está en los musculos del epiglottis se dize esquinancia.

A esta enfermedad llamó g Galeno aguda: h Y la llamó mas que aguda,
y i Avicena dixo. La esquinancia es enfermedad de las mas agudas que ay, pe-
ro mas la subió alexandro quando dixo: La esquinancia es vna enfermedad
agudissima que no ay otra ninguna que lo sea mas, porque de la misma manera
suele ahogar, como quando dan a vno vn garrote. k Cornelio dixo: En el tra-
gadero suele venir vna enfermedad no solo aguda, pero pestifera, a la qual los
nuestros llaman esquinancia,

Esta inflamacion perniciosissima tiene quatro diferencias segun los Medico-
s mas antiguos que Galeno, y este añadió otra que es quinta, y todas gozan
deste nombre esquinancia: las primeras quatro se pueden colegir de l Hipocra-
tes, y de Galeno, y de Aecio, y d Avicena, pero los que mas distintamente las pu-
sieron, fueron m Alexandro Traliano, y Paulo, quando dixo. En lo mas inter-
no del tragadero (al qual los Griegos llaman pharinga) acaece inflamarse los
musculos, y esta se llama esquinancia, y los Griegos la llaman synanche fauces
se llaman (como dize n Galeno) las partes de dentro de la boca, y mas pro-
piamente las partes que está detras de la campanilla, donde se juntan el traga-
dero y la trachea. Lo mismo dixo o Aecio: Vnas especies desta puso p Cor-
nelio quando dixo: Si vno se ahoga sin tener rubor, ni tumor, antes todas aque-
llas partes está secas, y debiles, esta diferencia de esquinancia se llama synache.

Quando los musculos esteriore del tragadero se inflaman, se llama para syna-
che. De la misma manera quando en la parte alta de la garganta (a la qual lla-
man larinx) se inflaman los musculos internos, se llama sinanche, si los de fue-
ra para finanche. q Galeno las puso y dixo: La primera es quando el traga-
dero se hincha. La segunda, quando ni el tragadero ni ninguna otra parte de la
boca se inflaman, ni se hinchian, sino solo siente el enfermo en la garganta vn
peligro de ahogarse. La tercera, quando las partes fuera del tragadero se infla-
ma. La quarta, quando las partes internas y externas estan con tumor, y infla-
macion, y aqui puso la quinta diferencia quando dixo: Quedanos otra diferen-
cia de esquinancia, la qual algunos de los Antiguos olvidaron, y es quando las
vertebras que estan en el cuello se dislocá azia dentro, porque como dixo, r
dislocandose aquellos espondilos azia dentro comprimen todas las partes, y
assi se siente angustia y pena. Desta hizo mencion f Aecio, y t Allarabio, y to-
dos lo tomaron de u Hipocrates quando dixo: Si las vertebra, o espondilos
del cuello se dislocan azia dentro, hazese vna cavidad, la qual se parece muy
bien, y tocandola duele, porque como los espondilos se comprimen azia den-
tro,

tró,
ces inflammatio apparet: quartum ubi gutturis partes, tum externa, tum interiores similiter affecta sunt. [Gal. ubi sup. At
superius et alibi alius cervicis affectus, quod ipsi silio praterierunt ubi ad interiores partes vertebra luxantur. Gal.
c. 1. de l. aff. c. 5. Acquisita est angustia accidit, ubi ad vertebra compressur. t. Aec. ubi sup. u. Allur. lib. pra. tr. 11.
c. 3. Au. ex lisione alievis iuncturarum cerebri. Hip. 2. de mor. po. Colli verticula intro vergebant, quibusdam amphi-
gusouid. am prope, & collum forin, secus conspicuam cavitatem intro habebant ad contactum dolebat.

tro, aprieta el tragadero, y haze esta manera de esquinancia, que no es de las mas faciles.

Demanera que las quatro diferencias primeras solo difieren por el lugar, si la inflamacion está mas profunda, ó mas superficial, si se vé, sino se vé, pero en efeto la curacion en muy poquito se diversifica, como dixo muy bien a Aecio. Y por esta verdad dixo *b* Galeno, quando los que escrivieron comenzaron có mucha diligencia á contender en los nombres, se vió claro que dexaron la sustancia de la cosa. Y *c* dixo: Muy poco nos hazen los nombres para saber curar. Y *d* dixo: Cosa clara es, que es cosa muy baxa, y loez ponerle á litigar sobre los nombres.

Capitulo lxxxij. De las causas de la esquinancia.

*L*a esquinancia tiene sus causas eternas, y antecedentes, y conjuntas. Las primitivas son (como dice *e* Aecio, de autoridad de Areteo) muchas, como son la frialdad mas que el calor, y las heridas, y las espinas que se fueren hincar en la garganta, y vn jarro de agua muy fria, y el demauiado vino, y la mucha hartura, y otras cosas que de su propiedad hazen mala respiracion. Y *f* Avicena hablando de las causas antecedentes dixo: Las mas vezes vienen de sangre, ó de colera rubea, ó de flegma, y las menos vienen de melancolia. Y *g* dixo. Alguna vez se causa la esquinancia por catarro. *h* Galeno dixo: Alguna vez se haze la esquinancia por gran cantidad de superfluidades que se juntan, y allegan en el tragadero, y por la mayor parte, por fluxiones que baxan de la cabeça, y se asieran en el tragadero. Y *i* dixo: Las esquinancias que vienen en el Oronio, por la mayor parte son de colera, como las de Verano de flegma. *k* Hipocrates dixo: La esquinancia que los Griegos llaman cinanche, haze de sangre quando se conculca en las venas que están en el cuello. Y *l* dixo: Ciertamente se haze la esquinancia, ó cinanche, quando la flegma en la cabeça se mueve, y cae de golpe, y dà en las mexillas, ó en las venas del pescueço, y se detiene. Finalmente *m* Gal no solas dos causas puso a la esquinancia. La vna, que se haze de fluxiones frias, y pegafosas, y a esta podrás llamar flegmatica. La otra, que se haze de fluxiones calientes y agudas, y a esta podrás llamar picrocola, ó colerica si quisieres, y no pecarás en ello. La causa de la quinta diferencia puso *n* Avicena quando dixo: Viene la esquinancia por dislocarse las vertebrae del cuello por alguna caída, ó golpe, ó por hazerle algun apotema en los lacertos de los espondiles, ó en los ligamentos, ó en los musculos del tragadero, ó por algun espasmo. De la causa conjunta dixo *o* Galeno: La fluxion pituitola quedase en las venas mas anchas, pero la colerica passa a las mas angostas, demanera que aquel humor que se queda en las venas, y passa a las otras, será la causa conjunta.

Capitulo lxxxiiij. De las señales de las esquinancias

*C*ornelio *p* Celso: a todas las diferencias de la esquinancia es comun no poder tragar la comida ni la bebida, y tomar el aliento con gran dificultad. *q* Galeno dixo: Si alguno no pudiere tragar, y abierta la boca no le vieredes ningun tumor, ni dentro, ni fuera, podreis afirmar que la inflamacion está en los musculos del tragadero, ó en el mismo tragadero. *r* Hipocrates dixo: La raíz de la lengua se inflama, y las partes que estan mas abaxo de las agallas, y ninguna cosa puede tragar, ni aun la saliva, y si porfiare lo buelue por las narizes. Y *s* dixo: Estos toman el aliento con grandissima pena, y están

a Aec. lib. 8. c. 47. Curatio omnium specterum in faucibus variat.

b Gal. ubi sup. Qui petunt primum, homines res ipsas negligunt, qui in iniquo studio nomina querere inceperunt

c Gal. 4. acut. com. 30. Ad curationem nominibus necbis opus non est.

d Gal. 3. prog. com. 16. Vbi enim cetera res est, obscurum est de nominibus litigare.

e Aec. lib. 8. cap. 47. f Avic. 2. 3. cap. 8.

g Avic. 5. 3. tra. 1. cap. 11. Argina quandoque generatur ex catharro.

h Gal. 3. apbo. com. 16. i Gal. ubi supra. com. 22.

k Hippo. lib. de locis in hom.

l Hip. 1. de morb.

m Gal. 4. acut. com. 30. Dvas species esse ait,

alteram quidem, qua à glutinosis, frigidaque fluxione facta est, quam pituitosam vocare possis, alteram vero à calida, acutaque quam si picrocholam, vel biliosam, simpliciterque appellaverit, non peccabis.

n Avic. 2. 3. cap. 8. Luxatio vertebrae, vel à causu, vel à percussione, aut propter apotema in lacertis spondilium, & ligamentis, aut in musculis neri, aut propter spasnum.

o Gal. ubi sup. Pituitosa fluxio in latiores venas decumbit, biliosa & in tenuiores provenit.

p Cornel. lib. 4. c. 4. Illa communia sunt, æger non cibum devorare, non potionem potest, spiritus eius includitur.

q Gal. 4. apb. com. 35.

si aliquis non potest devorare, non apparente tumore, neque intus, neque extra, inflamatio est in musculis glosae. *r* Hip. 2. de morb. Lingua posterior pars inflammatur, itemque locus sub tonsillis adguttur, & neque siliuntur, neque quidquam aliud deglutire potest, si verò coactus fuerit, per nares ipsi effluet. *s* Paulo infra: Hæc res irat autem violenter, acstertit, & aliquando etiam febris ipsum corripit.

a Paul. infra.

b Avic. 9. 3. c. 9. Constrictio anhelitus, os remanet aertum, difficultas d' glutiedis exitus, amborum oculorum, egressio lingua.

c Paul. lib. 3. cap. 27.

d Cornel. lib. 4. cap. 4.

e Aecius lib. 8. cap. 47.

f Hip. lib. 3. de morb.

g Avic. 9. 3. cap. 8. &

Haliab. 9. the. c. 19. Et

pralocatio malum faciens necessarium, ut

sit asiduata apertionis

oris, & profectionis

lingua, nominatur caninum.

h Hip. 5. de morb. vul.

i Avic. ubi sup. cap. 9.

k Avic. ubi. sup. Rubedo lingua, faciei, &

oculorum dolor vehemens extensibus, &

constrictio, anhelitus vehemens, & inventio

saporis sanguinis, aut

dolcedinis.

l Ras. 7. cont. t. 2. cap. 1.

m Avic. ubi sup.

n Avic. ubi sup.

o Avic. ubi sup.

p Aec. lib. 8. c. 47. Vnde

carus apparet locus,

cum extra attingitur,

dolore afficitur,

quod contingit ob dist-

incta intro verticula,

& consistentem circa

musculos faucium, aut

extremittatis arteria in

flammationem, lingua

enim d' luxata verticu-

lo iuxta radicem suam

impulsa ex proprijs lo-

cis excidit, & difficul-

tas magis circa respira-

tionem infestat, unde

eguntur aperto ore se-

per hiare, atque aerem

detrudere, accidit etiā

eis totum ad l' mptū ad

nares reflecti.

y están gatiendo, y algunas vezes les viene calentura. Y a dixo: A otros les viene calentura, y rigores, y dolor de cabeça, y las mexillas se les hinchan, y no pueden tragar la saliva, y escupen vnas flemas duras, y pocas, y esta como roncando, y si le abaxais la lengua hallarais la campanilla en su ser, pero blanda, y allá dentro el tragadero lleno de vnas flemas pegajosas, y no puede arrancalas, de ninguna manera puede estar echado, y si lo procurase ahoga. b Avicena pone mas señales, dificultad grande en tomar el aire, tienen ordinariamente abierta la boca, no pueden tragar, y tanto que beviendo buelue el agua por las narizes, parece que tienen los ojos saltados, la lengua desfuera, hablan por las narizes, tienen dolor, y pulso frecuente, después pequeño y raro. c Paulo dixo: A todos los que padecen esquinancia les es comun tener el pescueço erguido, dificultad grande en la respiración, y con dolor, a algunos les viene calentura, el rostro se les enciende, y el pescueço, en algunos ay hinchazon, tienen la boca abierta y no pueden tragar.

Cornelio d dize: Algunas vezes se hincha la lengua, y el tragadero, y en ronces no le entiende lo que hablan, buelven los ojos, poneselos la cara amarilla, y tienen collipo. Lo mismo dixo e Aecio, Dixo f Hipocrates: Quando en el tragadero asierra la enfermedad ahogase el enfermo, y no pueda tragar ningun genero de cosa, ni aun la saliva, miran con los ojos de hito en hito, y tienen los saltados a fuera, como los ahogados con cordel, y tampoco los pueden bolver de vna parte a otra, y tomanle muchas angustias, y haze muchos movimientos, que no puede permanecer en vna postura, y abrafale la garganta y el rostro, y los tragaderos, y a los que los miran les parece que no tienen mal ninguno, y ven mal, y oyen peor, y con aquel trabajo de estarse ahogando, ni saben lo que hazen, ni lo que dicen, ni lo que oyen, ni ninguna cosa entienden, sino estanse echados abierta la boca desbavando saliva, y estos tales se mueren al quinto, o al sexeno día, o a lo mas largo al noveno. A esta me parece que llamaron (g Avicena y Halibas) canina, porque tienen siempre abierta la boca como los peros muy fatigados, echando la lengua de fuera. Tambien fuele como dize h Hipocrates, nacer en alguna parte alguna señal livida. i Avicena puso otras señales, y dixo: Quando el enfermo se echa de espaldas, y no puede resollar, y pone el pescueço, y el pecho de diversas formas para poder alentar, y le viene espuma en la boca, y tiene el rostro verde, y los parpados de los ojos negros, y si falta el pulso, y los estremos están frios, la lengua gruesa, y negra, y si sudan las ingles y los sobacos, dalde por despachado, que todas son señales de muerte.

Tambien serán menester poner señales para conocer el humor que causa la inflamacion, quando esta viene de sangre (dize K Avicena) ay gran encendimiento en la lengua y en el rostro, y tan gran dolor en los ojos, que parece que los están arrancando del casco, y con esto gran dificultad en el resvello, y la boca sabe a sangre, o a cosa dulce, o a vino, como dixo l Rafis: Gran congoja y pesadumbre, y co esto el temperamento, el habito, la edad, el tiempo, la region, y el regimiento pasado.

Si es de colera la inflamacion, el calor grandissimo, tristeza grande, grandissima sed, dolor que muerde, amargor do boca, sequedad, falta de sueño, como dize m Avicena: Si de flegma sientese en la boca sabor de sal, y pegajosa, la color de la lengua blanca, y el rostro, tambien poca sed, y menos inflamacion, poco dolor, no ay calentura; y fuele durar quarenta dias. De melancolia ay dureza, el sabor de la boca avinagrado, o azedo. n Avicena.

Concluamos esto con poner las señales de la esquinancia, que se haze por dilocacion de los espondiles del pescueço. Dize o Avicena, que tienen los huesos del pescueço azia adelante, y atras concavida notable. p Accio dixo, en la esquinancia, que se haze por luxacion de las vertebbras, si la mirais os parece que veis vna cavidad notable, y si la tentais hazeis gran dolor al enfermo, y proviene, porque comprime (el hueso que está dilocado) las partes que están cerca de la arteria grande, y los musculos del tragadero. Y mas abaxo dixo: En esta esquinancia, si mirais la lengua os parecerá que la raíz della está fuera de su proprio lugar, y es tanta la dificultad de la respiración que están ahogando, y por fuerza tienen siempre abierta la boca, y están jadeando

jadeando por coger el aire, y no pueden, y lo que beven buelvenlo por las narizes. Avisa de notar, que aunq̃ estos Autores ponen esta causa de la luxacion de los espondiles, que no es sino subluxaciõ, porque si fuesse dislocacion necessariamente se moriria el paciente, y con gran prisa. Todas las esquinancias dize a Hipocrates, que pueden ser causa de espasmo.

Capitulolxxxiii. De los prognosticos de la esquinancia.

10

Dize b Hipocrates, que es cosa gloriosa y resplandeziente, dezir en las enfermedades las cosas que han de venir, y es muy gran verdad: porque no ay cosa en la Medicina, ò Cirugia (despues de conseguirse el deseo del enfermo) tan galana, ni tan linda como dar en vna enfermedad vn prognostico que salga cierto, principalmente en enfermedad tan peligrosa como esta que vamos hablando.

El primero es de c Hipocrates, que en las esquinancias, en las quales, ni en el cuello, ni en el tragadero no parece ninguna manera de hinchazon verdadera, y junto con esto ay grandissima dificultad de respiracion, y se estan ahogando, estas tales al primer dia matan, ò el tercero, ò el quarto. Lo mismo d dixo, y e Galeno dize, que pues no pareciere ningun tumor, y el paciente se ahoga, que esta claro que en lo muy interno de la garganta esta el mal. El segundo es del mismo f Hipocrates, que las esquinancias que tienen tanto dolor como las dichas, si tuvieran alguna manera de tumor, ò inflamacion en los tragaderos, tambien son peligrosissimas, pero no matan tan presto como las arribas dichas, principalmente si el rubor fuere grande.

El tercero es del mismo g Hipocrates, que la esquinancia que tuviere los tragaderos, y el pescuego muy bermejo y encendido, que no es tan peligrosa como las dichas, y muchos escapan destas, principalmente si tambien el dicho encendimiento baxa al pecho, pero esto entiendese, si la causa que haze este rubor, y encendimiento no se tornare a dentro. Y b dixo, que quando en la esquinancia se hincha el pecho, que muchos escapan della, pero el tumor no ha de ser, como dixo i Galeno, descolorido, ni duro, y no del pecho solo, sino tambien del pescuego de entrambos lados, sino como dixo k Hipocrates, que sea muy colorado, y encendido, y que tenga grandissimo fuego.

El quarto es del mismo Hipocrates, que quando en la esquinancia el tumor, y el rubor estan en las partes de fuera, que ningun peligro tienen, pero q̃ si este tumor rebuelve al pulmon, viene luego el delirio, y muchos dellos se buelven empimaticos, y se mueren, y la causa dio l Areteo, y dixo: El pulmo con facilidad, y valentissimamente atrae para si, y de aqui viene, que la esquinancia perniciosa muy presto se permuta al pulmon. m Cornelio dixo: La esquinancia menos peligrosa es aquella que tiene tumor y rubor sin complicacion de otro ningun accidente, principalmente quando el pecho se hincha, q̃ entonces es señal que toda la garganta queda libre.

El quinto es del mismo n Hipocrates, que algunas vezes se quita del todo el tumor de la garganta, y dà consigo en el pulmon, y que entonces que dà luego calentura, y por la mayor parte dolor de costado, y estos escapan muy pocos, pero si duran cinco dias hazense empimaticos, pero si le viniere tos, y con ella arrancasse mucho, librarseia del todo.

El sexto es del mismo o Hipocrates, que quando en las calenturas vno de supito no puede tragar, se ahoga, que es muy ruin negocio no teniendo hinchazon ninguna.

El septimo es de p Hipocrates, que quando en la esquinancia lo que se escupe

gina spūta gracalia sub arida, viscosa, crassa, valde alua, qua violenter educuntur, valde mala sunt. Hip. ubi sup. Angina in pulmonem transgressa septem d ebis pereunt, aut in supurationem vertitur. Hoc etiam 5. aphor. tra. 10. Avic. 9. 3. c. 8. Angina ex luxatione vertebra, plurimum accidit infantibus propter lenitatem ligamentorum.

a Hip. lib. de internis affectionibus: Angina aliquando est causa convulsionis.

b Hip. lib. de art. com. 3. text. 102. Prædictiones splendida sunt, ac gloriosa.

c Hip. lib. coac. prænot. Angina, qua neque in collo, neque in faucibus quicquam conspicui faciunt, verum suffocationem vehementem, ac spirandi difficultatem in dicunt eadem die, & tertio, & quarto occidunt. Hoc etiam 3. prog. trañ. 16.

d Hip. 3. prog. text. 16. e Gal. in comment.

f Hip. 3. prog. text. 15. Qua veroliqui similitudinem dolorem exhibentat, tollantur, aut, & in faucibus ruborem faciunt, perniciofa quidem valde sunt, verum prioribus magis diuturna.

g Hip. 2. prog. text. 18. Quibuscumque vero fauces, & cervice simul rubuerint, ha angina diuturniores sunt, & ex ipsis maxime evadunt, si & cervice, & pectus ruborem habuerint, & crispelas non intro recurrat.

h Hip. 2. de mor. Quum autem ad pectus extumerit, plerique evadunt i Gal. 3. de morb. vul. agrot. 7. subruer durus colli, & pectoris ex utraque parte.

k Hip. 2. de mor. Quod sit rubicundum, & ardeat, & 6. aphor. text. 38. & 7. text. 50. & 3. prog. text. 20.

l Aretheo lib. 1. cap. 10.

m Cornel. lib. 4. cap. 4.

n Hip. 2. de morb.

o Hip. lib. coac. prænot.

& 4. aphor. text. 34.

p Hip. ubi supra. In an.

a Paul. 3. lib. c. 27. Verū illis, seu curationem nō recipientibus, ac deploratis manum admolliri nō oportet.

b Gal. 3. de morb. vul. ment. 2. agrotos 4. Qui ab angina suffocatur, pinas narium mouet.

Alex. Tralian. lib. 4. c. 1. Quoniam igitur acutissimus est affectus, & statim mortem inducit, necesse est etiam protius ad curationem festinare.

c Gal. lib. intr. seu med. c. 13. Remediū, & generosissimū, est sanguinis statim in principio missio. d Alex. ubi sup. Angina infectatis vena quidem sectionem ante omnia adhibere necesse est, sed nō universam, nam particulares vacationes causas potius ex ipsis locis affectus elidunt, quare etiam tertio, & quarto ipsum detrabere oportet.

e Avic. 9. 3. c. 10. Si autem debilitari angina incipit, tunc oportet, ut sine cessatione extrahatur sanguis quousque appareat syncopis inforsit.

f Paul. lib. 3. cap. 27.

g Aec. lib. 8. cap. 47.

h Alexand. ubi supra.

i Alexan. ubi supra.

k Alexan. ubi sup. Post missionem sanguinis si cibi, & aeris transitus adhuc impediatur etiā venas lingua subiectas incidere nō graueris, neq. crastinū differas, sed eodē die id facito.

l Paul. & Aec. ubi sup.

m Gal. de cur. rat. per san. mis. c. 19 Qui in gutture, & arteria graviter quæritur inflammatione, in principio quidē secta i cubito vena, post principium autem ter sub ipsa lingua magnifere prodest, incisus videlicet venas, quæ sub ea sunt nimbabunt.

cupe es muy delgado, y algo seco, y pegajoso, ó grueso, y muy blanco, y se arranca con gran dificultad, que es muy ruin señal.

El octavo es del mismo Hipócrates, que quando el humor que haze la esquinancia se trasmuta al pulmon, que en siete dias se mueren, ó se buelven empi-maticos.

El postrero es de Avicena, que la esquinancia que viene por dislocacion de los espondiles, por la mayor parte viene a los niños por la flaqueza de los ligamentos, y la que se causa por dislocacion del primer espondil es la mas peligrosa, y luego la que por el segundo.

La que se causa por dislocacion de los demas abaxo no es tan peligrosa, aunque a Paulo hablando de estos dize, q̄ como cosa desesperada se ha de dexar, porque es negocio incurable.

Otro de b Galeno: Que los que se ahogan por causa de la esquinancia que mueven muy apriesia las alas de la nariz.

Capitulum lxxxv. De la cura de la esquinancia.

Dize Alexandro Traliano, que esta enfermedad es tan peligrosissima, que prectissimamente acarrea la muerte, y que es necesario dar grandissima priessia a los remedios. Y por ser el negocio desta manera hemos de ordenar las intenciones al reves de lo que se haze en las enfermedades que dan mas lugar, porque primero hemos de tener cuenta con la causa antecedente, y juntamente con la conjunta, y despues con el ordenar el mantenimiento, y corregir los accidentes, pues la causa antecedente se ha de evacuar y reveler; evacuar con sangrias y purgas; reveler con medicinas agudas, con ventosas, con ligaduras, y fregaciones.

Con sangria dixo c Galeno: El mas presentaneo, y generoso remedio de quantos se pueden hazer en la esquinancia, es la sangria. Y d Alexandro dixo: El primer remedio que se ha de hazer a los que tuviere esquinancia es sangrar los, pero no ha de ser muy copiosa, antes muchas, y de menos cantidad, porq̄ estas sacan afuera el humor que mata al enfermo; y por esto conviene q̄ se hagan tres, ó quatro sangrias, digo esto, porque se ha de hazer este negocio muy al reves de lo que manda e Avicena, quando dixo: Si os pareciere que la virtud se comienza a enflaquecer, conviene que sin cessar saqueis sangre, hasta que os parezca que el enfermo se quiere desmayar. Esto ya halla muy al reves en los Antiguos, porque e Paulo dixo: A los que tienen esquinancia que se pueden curar, lo primero que se ha de hazer es sangrar los del brazo del mismo lado, de la vena de todo el cuerpo, pero no se ha de sacar la sangre de golpe, ni en una vez, sino sacarla en muchas vezes, porque si hizierdes sangria muy copiosa, pue-deles venir alguna manera de desmayo, con el qual facilmente se pueden ahogar. Esto mismo dixo mucho antes f Accio. g Alexandro dixo: No ay cosa que tanto ofenda a los que tienen esquinancia, como el desmayo, y así con grã estudio, y diligencia se ha de procurar que no les venga, porque si viene haze q̄ la fluxion corra mas, y se inculque en las partes mas internas, y aun cuele al pulmon, y al pecho, hechas las sangrias de los brazos, y de la vena de todo el cuerpo, y de las demas de la cefalica. Dize b Alexandro, q̄ si esta passio viene a las mugeres que les falta la purgacion, ó a hombres que han tenido fluxo de almorranas, que lo mejor es tangrarlos al principio del covillo de la misma parte, porque se hazen dos provechos, el vno excitan la fluxion natural, y el otro, hazele mayor la revulsion. Dize mas i Alexandro, que si despues de hechas las sangrias necessarias el enfermo no pudiere tragar el mantenimiento, ni tomar bien el aliento, que se sangre luego de las venas que estan debaxo de la lengua, y que no se difiera este remedio para otro dia, sino que luego se haga. Esto mismo dixerón K Paulo, y Accio, que se sangren las leonicas (que son las venas que estan debaxo de la lengua) esto quiere tambien l Avicena, y primero que todas lo manda m Galeno quando dixo: Quando ay gran inflamacion en lo de dentro de la garganta, ó en la trachearteria, despues que has tangrado del brazo, passado el principio tangraras de las dos leonicas que estan debaxo

de la lengua, porque maravillosamente aprovecha. Y *a* dixo: Para evacuar el humor que está contenido en la inflamacion que haze la equinancia, no es menester aplicar medicamentos ningunos si sangrares de las leonicas. Lo mismo *b* dixo en otras partes, todos lo tomaron de *c* Hipocrates, que dixo, y *5* mandó expressamente que se sangrasen las venas q están debaxo de la lengua, pero aviendo primero sangrado de las venas de los braços, si las fuerças lo con sintieren, y deste dicho de Hipocrates se puede inferir, que alguna vez se ha de comenzar esta cura sangrando de las leonicas, y será, como dize *d* Avicena, quando en el cuerpo no huviere ningún genero de replicacion, sino que antes *10* se pueda dezir, que está limpio, sacando aquella parte, ó las circunstancias donde se haze la inflamacion, pues en aquellas claro está que sobra el humor. También *e* Avicena manda que se sangren las venas que están detras de las orejas, q se llaman guiden, pero esto ha de ser quando la equinancia es muy fuerte, y casi desleperada, y tomolo de *f* Galeno donde dize, que estas venas jugulares *15* se han de sangrar en el principio de las recísimas equinancias: pero entendersehan Avicena, y Galeno quando no se hallaren las leonicas, como dize *g* Alexandro, que lo hazia *b* Accio, sangrava no solo de las dichas, pero de las de la frente, y de las q se terminan en los angulos exteriores de los ojos. Pero hablando verdad, en nuestros tiempos no son los Medicos tan otados que manden *20* sangrar estas venas, ni barberos tan peritos que lo supiesen hazer, y así se contentan con sangrar de las leonicas.

En esto de la sangria nota vna cosa muy buena i Accio, que no se rompa mucho la vena, porque no venga delmayo, ni poco, porque no quede lo grueso. *25* fo.

Hechas las sangrias con la diligencia que se requiere, has de purgar luego, como dize *K* Cornelio: Quando la virtud está fuerte aveis de sangrar, y lo te guendo purgar sin dar xaraves (que no es enfermedad esta en la qual se ha de esperar el cozimiento de los humores) y aun si fuere menester sangrar vna *30* dos, y tres vezes en vn dia, y esse mismo purgarle, como lo hazia *l* Alexandro quando dixo: Ciertamente confesso, que apretando mucho esta enfermedad, sangrè el enfermo demañana, y poco despues le mandé sangrar de las leonicas, y à la noche le di vna infusion de escamonea en vn poco de agua de cerea *35* y, desta manera aun apenas pude librar el enfermo que no se me ahogasse; y esta priessa conviene darle el Medico quando el enfermo es de buena edad, y la enfermedad aprieta, que no dà ni concede ningunas treguas, y la virtud está muy constante. Y parece que tomó esto de *m* Hipocrates, el qual dixo: A los que estan desta enfermedad muy peligrosos, hanlos de sangrar de las venas de los braços, esse mismo dia purgarlos para evacuar el humor que haze la enfermedad. *40*

De aqui vereis quan redicula cosa es ver los que comentan à *n* Avicena dō de dize, que se sangre en vn mismo dia de las venas vniversales, y de las leonicas, que como puede ser que esto se haga en vn dia? Y si ellos huvieran leído à Alexandro; y à Hipocrates, no se espantaran, pues hemos moitrado, que no *45* solo sangrar de vnas, y de otras, pero purgar el mismo dia quando la necesidad aprieta.

Si la materia que causare la inflamacion fuere caliente purgarlehas con pulpa de canafistola, manà, xarave rolado de nueve infusiones, ó violado de infusiones, ó con ruibarbo, ó ordenaràs vna purga desta manera, pulpa de tamarindos, *50* *3*. j. pulpa de canafistola fresca *3*. ss. letuario de gūmo de rosas, *3*. iij. xarave violado, *3*. j. hagase bevida con decoccion comun.

Si el humor fuere frio, purgaràs con diacatolicon, ó con agarico en infusio, ó en sustancia, ó ordenaràs vna purga desta manera.

55 Diacatolicon, *3*. ss. letuario indo mayor, y diasnicon, ana. *3*. iij. mielrosa da, *3*. ss. con cozimiento comun te haga bevida.

Dixo *o* Hipocrates: Aveis de evacuar por abaxo con purga, ó con melecinas, y de aqui lo tomó *p* Paulo: Y si evacuares con melecinas han de ser agudas, desta manera. Cozimiento de melecinas comun, lib. j. letuario de gūmo de rosas, *3*. iij. pulpa de canafistola, y açucar negro, ana. *3*. j. azeite violade, *3*. iij. hagase melecina. Si la quisieres mas aguda, haz cozimiento de centau-

a Gal. 4. reg. acu. com-
men. 30. Vena, qua sub
lingua sunt eam, qua in
faucibus est flegmonem
sine medicamentis va-
cuant.

b Gal. 3. met. c. 11. &
lib. prelag. ex per con-
fir.

c Hip. lib. de morb. Et
vena sub lingua secan-
tur, sed & si cubitis si
quis dimittatur, si vires
valida fuerint.

d Avic. 9. 3. cap. 8. Et
quandoque non est cau-
sa repletionis in toto cor-
pore, imò est corpus mū-
dum, & non abundat
superfluitas, nisi in mē-
bris vicinis gutturis, &
facit apoplema.

e Avic. pri. c. 10. In for-
ti squinantia phloboto-
mantur vena, qua sunt
post aures, & vocantur
quidem.

f Gal. de anat. vivorum i
jugulares vena secan-
tur in principio fortis
anginae.

g Alexand. ubi supra.

h Accius ubi supra.

i Accius lib. 8. cap. 47.

K Cornel. lib. 4. cap. 4.

l Alexand. ubi supra.

m Hippo. lib. de loc. in
hom. Sic affectis à ve-
nis, qua in brachijs
sunt, sanguinem detra-
here, & simul album
inferre sub duces, quo
id quod morbum exhi-
bet, detrahatur.

n Avicen. 9. 3. cap. 8.

o Hip. lib. 3. de morb.

p Paul. ubi supra.

a Cor. ubi sup. Cucurbitula quoq; rectè, sub mēto, & circa fauces admoventur, ut in quod strangulat, evocet.

b Paul. ubi supra.

c Alex. ubi supra. Scire hoc quoque vos oportet, cucurbitulis in his etiam affectibus utendum esse, verum ubi iam materia influere desierit neque affectum circa caput totumq; corpus esse suspicemur, constat autē cucurbitulis ipsum quod in particulis cōtinetur, & solum discrimen adfert ad superficiem extrahere posse
d Aec. lib. 3. cap. 47.

d Aec.lib.8.cap.47.

f Aui. 9. 3. c. 11. In tem
pore deglutitionis ponan-
tur ventosa cum igne in
cervice.

g Aec. lib. 2. c. 21. Prodest scarificatio anginos.

h Paul. ubi sup. Ipsa qua
que lingua scarificanda,
si propensior foras cū tu
more appareat.

i Paulo ubi supra.

& Alfarab. ubi sup.

Gal : acutorum.

in Alex. ubi sup. In omnibus fluxionibus cursu quidē reprimere oportet id autem quod in parte decumbit discutere, ne spiritus via interclusa, obstruatq; sgrū tanquā ex gravi laque strangu- lari contingat.

n Avic. 9. 3. c. 10. Et ex
eis qua iuvant est, ut ra
datur sinciput, & linea
tur cū succo acatia, &
hoc in principio.

o Gal. 4. acut. com. 30.

Affectus partes medica-
mentis adstringentibus,
qua profluente retrud-
untur, id scire oportet
ferunt, licet temporum
repellentia potius, i-
bere oportet, qui enim
thore malorum exite-
tis postea obortis symp-
etiam auxiliorum facu-

centaura, axenxos, calaminta, y aristologia, y con miel, y \mathfrak{M} . j. de salitre haz vna melecina.

Después de hecho esto has de aplicar ventosas como lo manda *a* Cornelio, no falo debaxo de la barba, pero en todo el peícuco, para que saque a la parte de afuera el humor que ahoga al enfermo, y de aqui lo tomó *b* Paulo al pie de la letra.

Pero acerca desta dñ vn muy buen aviso *c* Alexandro, y dize: Estad advertidos, que en este afecto conviene echar ventosas, pero con condicion que el cuerpo estè muy bien evacuado, y q̃el humor aya acabado de correr, y que no aya sospecha, q̃ en cabeça, ni en otra parte de todo el cuerpo aya afecto, porq̃ os quiero dezir el provecho q̃ hazen las ventosas, q̃es sacar à fuera el humor que causa la caula conjunta, y echa à la superficie del p̃scueço el humor que causa la inflamacion. Lo mismo dize *d* Aecio, y aqui manda, que el tumor que hiziere la ventosa que le escarifiquez y saques mucha sangre, y hinchar las fajas de sal, pero sino hiziesse tumor, echar la ventosa sobre la primera vetebra del p̃scueço, y que haga mucha fuerza, y mudarla muchas vezes, y aprovecharà esto para que el cnfermo pueda tragar quando comiere, y asì lo manda *e* Alfarabio, de aqui lo tomò *f* Avicena quando dixo: Al r̃iopo del tragar echenfe ventosas en la parte trafera del p̃scueço, y vayan con fuego. Tras las ventosas podeis hazer escarificaciones, y asì lo dixo *g* Aecio. *h* Paulo manda, que si la lengua estuviere hinchada, y facada fuera de la boca, que se escarifique tambien.

Tras estas clarificaciones, es muy bueno hazer ligaduras fuertes en piernas, y brazos, cubrir el peñuego con lana lúzia empapada en aceite, & poner emplastro, y hazer fomentos, como diximos adelante. Y manda i Paulo, que tenga metidos los pies en agua caliente. Y K Alfarabio manda que se laven à menudo con agua caliente, con estas evacuaciones hazemos de provechos, como dize *I Galeno*: El vno limpiamos el cuerpo que no aya excrementos que puedan ir à la parte afecta, y el otro que el humor que ha corrido à ella, con mas facilidad salga della, y allende desto podeis aplicar qualquier medicamentos que quisiereis, sin lospechar de que hagan ninguna atraccion.

Capítulo lxxxvj. Como se ha de curar la esquinancia después de hechas las evacuaciones universales.

H Echo esto hemios de venir à la causa conjunta, y aun sin que se haga, sino como hemos dicho, juntamente se ha de tener cuenta con la causa conjunta, haciendo lo que manda *m* Alexandro, el qual quiere que procuremos quitar la fluxion, no venga à la parte afeçta, y la que ella ya corrida resolverla, porq̃ no se atape el camino por donde se toma la respiracion, porque seria ahogar el enfermo; como si le echaffen vn dogal al cuello, la primera cosa que se ha de hazer, dize *n* Avicena; y aprovecha mucho, es rapar à navaja la mollera, y vntarla con cumo de acacia.

Quanto à los topicos, dize o Galeno, que aveis de aplicar medicinas af-
tringentes que repercutan, no solo los humores que corren, pero parte de los
que han corrido, que no esten muy incuneados en la parte, pero mucho mas
lo especifico p Alexandro Traliano, quando dixo : A los que tienen el quic-
nancia

in humores, atq; ex firmatis eos, qui non admodum infanti sunt. p Alex.obi sap. In uni-
quod neque reprimimus, seu attingimus sola, neque discentia prædictis affectibus cō-
tentione habita, aliis repellentia, aliis discentia potius miscenda sunt, seu in morbi in-
tuitu potius ex parte discentia in declinatione vero ea, quæ valentius discentiunt adhi-
admodum adstringentibus dantur, aut de discentiibus angustiam curare tentantur, hi ac-
ciunt, vel cum suffocationem acutissimam intulerunt, vel inflammationem acciverunt, ut videri
matibus æger vix respiraverit, servatisque sit, non solum autem temporibus animum, sed
tati advertere oportet.

nancia no les apliqueis repercusivos solos, ni resolutivos solos; aunque si miramos à los tiempos de la inflamacion, bien se sufriria hazer, pero en este afecto siemp: e han de ir mezcladas, pero de diversa manera que al principio, mas repercusivos que resolutivos, y en el aumento iguales partes, en el estado mas de resolutivos, y en la declinacion solos resolutivos, y no asi comoquiera, sino que resuelvan valerosamente. Y dize mas, que los que quisieron curar con solos los repercusivos, ò con solos resolutivos, fueron causa de muchos males, porquẽ se les ahogò el enfermo, ò hizieron mayor la inflamacion, con lo qual se acrecentavan los accidentes, y apenas los enfermos podian tomar el aliento, y casi no escapava ninguno. Demanera que no solo hemos de tener advertencia à los tiempos de la enfermedad, pero à la facultad de los medicamentos, y de aqui venimos à hozer diferencia en los medicamentos, porque los niños, y las mugeres, y los hombres que han sido criados en mucho regalo, y los capados, han menester medicamentos faciles, y flacos, porque su virtud no puede sufrir los grandes, como los cuerpos duros, y para estos dize a Alexandro, que el mejor medicamento es el diamoron.

Los mas faciles en causa caliente, y para gargarizar son, agua de cabeçuelas de resas, \mathfrak{z} . j. agua de llanten, \mathfrak{z} . j. β . miel rosada, \mathfrak{z} . j. vinagre rosado, 4. ¹.

Otro, agua rosada, y de llanten, ana. \mathfrak{z} . iij. diamoron, \mathfrak{z} . ij. çumo de granadas, \mathfrak{z} . j. β .

Otro, agua de cevada, \mathfrak{z} . j. xarave acetoso, f. \mathfrak{z} . j. β . diamoron, \mathfrak{z} . ij. mezclese, y mas os podeis aprovechar de los gargarismos que arriba pusẽ para la inflamacion de las agallas, como dixo b Paulo.

Si la inflamacion fuere grande, tomareis rosas, datiles, lentejas, çumaque, ana p. j. cuzanse en aguamiel, y vn poco de vinagre rosado, y cuenlenlo, y gargarize con ello.

Otro mas fuerte, cortezas de granadas, çumaque, flor de granadas silvestres, ana. \mathfrak{z} . ij. agallas verdes num. viij. quebrantado esto fe cueza en lib. ij. agua de llanten, y colado añadiras diamoron, \mathfrak{z} . iij. çumo de granadas dulces, \mathfrak{z} . iij. y si quisieres que sea mas blando, y que amanse el dolor, añade xarave violado, \mathfrak{z} . iij. ò haz lo que manda c Alexandro, que siempre se eche en los gargarismos regaliz, porque quita la asperidad à las otras medicinas.

Otro mas fuerte, çumaque, vellotas, arrayan, cortezas de nuezes verdes, lentejas, membrillos silvestres, quebrantado todo, y cozido, y colado, añadir diamoron, y miel rosada.

El segundo dia tomaràs balaustias, agallas verdes, psidie, ana. \mathfrak{z} . ij. lentejas, cevada, ana p. ij. rosas p. j. cuezase en dos lib. de agua, y colado añade diamoron, \mathfrak{z} . iij. miel rosada, \mathfrak{z} . ij. pulpa de cañafistula, \mathfrak{z} . j. β . y para quitar el dolor puedes añadir leche, \mathfrak{z} . iij. y si esta fuere de bestia serà mejor y si de muger remejor. En fin de la leche dize d Avicena, que es gran remedio para el principio, y para el estado, porque repercute, y blandamente mitiga el dolor, esto tomó de e Galeno,

Al tercero dia haràs otro gargarismo que tenga mas fuerça de resolver, y limpiar, y haràsle desta manera: Tomaràs higos negros de los que tengan carne, num. jx. y tres datiles, y balaustias, \mathfrak{z} . j. β simiente de lino, y alholvas, ana. \mathfrak{z} . j. cozerlehan en agua, lib. ij. y colado, añade pulpa de cañafistula, \mathfrak{z} . j. mirra, 3. ij. açafrañ, \mathfrak{z} . ij.

Al quarto dia haràs otra, datiles, num. iij. higos negros, num. vj. simiente de linaga, y alholvas, ana. \mathfrak{z} . ij. flor de mançanilla, p. ij. cuezase en ij. lib. de agua, y añade polvo de golondrinas, 3. vj. larcacola, 3. iij açafrañ, 3. j. miel, \mathfrak{z} . iij. hagafe gargarismo.

Otro, flor de mançanilla, raizes de malvavisco, ana. p. j. higos negros, num. x. hisopo, y oregano, ana p. j. β . cuezase en iij. lib. de agua, y colado añade oximiel, \mathfrak{z} . iij. diamoron, \mathfrak{z} . ij. canina de perro bien pulverizado, \mathfrak{z} . j. açafrañ, 3. j. mirra, 3. ij. salitre y açufe, ana. 3. j. β . hagafe gargarismo.

Puedes añadir à los gargarismos dichos, çumo de moras silvestres, y de mēbrillos por madurar, y de peras silvestres, y de nisperos, y de ciruelas damascenas, y de servas, todo ha de ser verde. Estas son medicinas, que aunq se tra-

a Alex. ubi supra.

b Paul. ubi sup. Gargarizandum per initia ex ijs, quæ in tonsillarum inflammationibus dicta sunt.

c Alexand. ubi supra.

d Avicen. 9. 3. c. 10. Et lac quidem ex medicinis est sblimuis in principio, & siatu propterea quod repellit, & leniter sedat dolorem. e Gal. 10. de simp. med. facult.

que algo no tiene ningun peligro. El çumo de las cortezas de las nuezes verdes colado es bueno para el principio, y para el estado con mitra, y para la declinacion con açufre, y deste haze gran caudal a Galeno, y dize, que es de partes muy tenues, y así penetra mucho.

Aveis de advertir vna cosa que manda *b* Alexandro, que en todos los gargarismos se ha de echar buena cantidad de miel, y alguna vez doblar la cantidad, y otras tres doblarla.

Aveis tambien de advertir, que estos gargarismos han de ir siempre tibios, y ha de gargarizar con ellos, y no lavarle, como manda *c* Hipocrates.

Juntamente con estos remedios hemos de hazer lo que manda *d* Galeno, que se ha de procurar con toda diligencia de atraer el humor que haze la inflamacion a la superficie del pescueço, poniendo al rededor del medicinas que tengan facultad de hazer esta obra: y esto hazer se ha, como dize *e* Alexandro, con fomentos, con vnturas, y con emplastros. Los fomentos, como dize *f* Cornelio, han de ser de cosas humdías, porque las secas hazen gran daño a la respiració. Estos se han de hazer cõ aplicar esponjas en el pescueço, empapadas en cozimiento de malvaviscos, mançanilla, coronilla de Rey, can tuelo, hojas y vayas de laurel, y de hiopo, de neptra, tomillo, axenjos, saluados: y tambien manda *g* Cornelio: que se pongan eiponjas empapadas en azeite caliente, ò en sola agua.

Tomados estos fomentos el primero, segundo, y tercero día, vntarse ha todo el pescueço con este vnguento, azeite de mançanilla, de lombrices, de acuenas, ana. \mathfrak{z} . j. enjundia de gallina, de anaron, y de anade, ana \mathfrak{z} . β . cera lo que bastare para cuajarlo, hagase vnguento, y sobre la vntura pondras lana suzia que estè bien jugosa. Si quisieres sobre la vntura, puedes poner lo que manda *h* Hipocrates, panes calientes abiertos, ò vn emplastro hecho con harina de trigo, y vino, y azeite, y vntar con esto, y encima poner los panes calientes.

Otro emplastro, datiles, higos negros cozidos, harina de cevada, y simiente de lino, miga de pan, y enxundias, y si le añades vn poco de salitre, atraerá azia afuera muy mejor.

Puedes tambien aplicar el nido de la golondrina hecho emplastro, aunque algunos tienen miedo de aplicarle, diziendo, que siendo de tierra que no pueden aprovechar, y engañarle, porque en realidad de verdad aquella tierra del nido, con las pajas, y las demas cosas con que ella le compone, tienen facultad de resolver, y evocar azia a fuera, y aunque ay muchas maneras de hazerle, esta que pondré es la que haze mejor efeto.

Flor da mançanilla, de parietaria, y de rosas, de cada vno vn puño, raizes de malvaviscos, manip. β . vn nido entero de golondrinas, higos negros num. iiii. cuezase todo muy bien en agua, y saquele esta muy bien, y lo que restare echese en vn mortero, y majenlo todo junto muy bien, y mezclese, y añadele azeite rosado, y de mançanilla ana. \mathfrak{z} . j. manteca fresca, \mathfrak{z} . j. β . y vn poco de harina de cevada, hecho a forma de emplastro, y aplicarlo caliente en todo el pescueço.

Allende desto el enfermo el rato que no gargarizare, ha de estar lamiendo amenudo algunos medicamentos que ayuden a resolver, ò a romper el apostema, y así lo manda *i* Aecio, y para esto es bueno, pimienta, salitre, hiopo, cebolla albarrana asada, açufre, vino, ana. 3j. mezclarlo con miel.

La canina de perro (preparada de la manera que dire) tiede gran propriedad en este negocio, seca, y hecha polvos, y mezclada con miel, haze de preparamos desta manera.

Alexandro *k* manda, que se tome vn perro, y le den a comer tres dias arreo solos huesos, y alcabo dellos tomar lscanina, y secarla, y hazerla polvos, y mezclarla con miel, y a todas horas la pueda lamer el enfermo, sin que sepa lo que le daís, tomó esto de Alexandro de *l* Galeno, adonde tambien trata del estiercol del hombre, y de las maravillas que en esta enfermedad haze: y cuenta vna historia, que avia vn hombre que curava esta enfermedad, y siempre con muy buen suceso, y que nunca supo el secreto, hasta que queriendo

a Gal. 6. per loc. cap.

b Alex. ubi sup. Clarum porro est in adstringentibus fructibus copiosum adijciendum, vel admiscendum esse interim duplum, interim triplum.

c Hip. 2. de morb. Tepidas collutiones ore gargarizer, & ne lavet.

d Gal. 4. aceto. com. 30. Prætere a ad exteriorum superficiem revellere oportet circumpositis collo, quæ attractoria possent, facultate medicamentis.

e Alexand. ubi supra. *f* Corn. lib. 4. c. 4. Opus est fomentis humidis, nam sicca spiritum elidunt.

g Cornel. ubi supra. *h* Hip. 2. de morb. Foris autem cervicem, & maxillas farina calida in vino, & oleo cocta integrit, & panis calidos apponito.

i Aecius lib. 8. cap. 47.

K Alexand. ubi supra.

l Gal. 10. de simp. me. fac.

dose morir aquel le descubrió à otro, y este le descubrió al mismo Galeno, y esto se ha de preparar desta manera. Tomar vn niño de quatro ò cinco años, y hazerle comer ocho dias arreo pan vizcochado, y altramuces, y beva vino, y la postera camara que hiziere à los siete, ò ocho dias secarlo, y pulverizarlo muy bien, y mezclarlo con miel, y darlo al enfermo sin que sepa nada. *a* Alexandro alaba mucho la canina del perro, preparada como hemos dicho, y si se junta con el estiércol humano es muy mejor, y si se secan estos (para hazer los polvos) à la sombra hazen muy mayor efecto que quando los secan al fuego. Pero *b* Galeno quiere, y dize, que aunque sea verdad que estos medicamentos que hemos dicho hagan muy buen efecto, que por ninguna via se ha de dar à comer, y tiene muy gran razon, porque no hazen tantas maravillas como dizen los Autores, y alicén su lugar se puede tomar el polvo de la raiz del lirio, pero ya que no se den aquellas à comer? Pueden se poner en el pescueço en forma de emplastro, mezclado con algun buen olor, para que no se sienta el malo.

Tambien se puede vntar el pescueço cō hiel de toro, como lo manda *c* Cornelio.

Para que el enfermo esté lamiendo poco à poco puedes hazer vna composicion desta manera. Diacodij, *z. ij.* polvos de golondrina preparados, *℞. j.* culantro preparado, *z. j.* agucar blanquísimo, desatado en agua rosada lo que bastare.

Es bien que sepais como aveis de preparar aquellos polvos de la golondrina, lo qual pone *d* Galeno, y *e* Avicena, que se han de tomar las golondrinas y degollarlas demanera, que quede la sangre empapada en ellas, y despues mada *f* Accio que se echen en vn vaso, y echarlas sal, y taparlas, y ponerlas al fuego hasta que se quemen, y hazerlas polvos.

Tambien tienen los baos tomados por la boca gran fuerça para este negocio, y hanse de tomar por vna caña metida en la boca, y en la olla en que estuviere el cozinimiento, *g* Avicena quiere, que la caña sea hecha de oro, ò plata, ò plomo, y para que no queme la caña en la boca, manda *b* Accio, que horaden vn huevo pequeño, y entre por èl la caña, y tomolo de *i* Galeno: El cozinimiento de que ha de tomar el baño, ha de ser de oregano, de hisopo, satureya, grana de hinojo, y vinagre, y mucho salitre.

Capitulo lxxxvij. Como se ha de curar la esquinancia quando se termina por supuración.

Si vieremos que la enfermedad se alivia, lo qual entenderemos, como dize *SK* Accio, porque el enfermo toma muy bien el ayre, y traga bien, estará claro que el pacient estará presto bueno, y mas si se hiziere lo que manda *I* Hipocrates, quando dixo: Si vieres que el mal se va aliviando, y que comienza à tomar gusto en lo que come, tornalde à purgar, porque no caiga en otra enfermedad.

Si vieremos que pasado el quarto la inflamacion no se resuelve, ni se permuta, dize *m* Accio, sino que antes està peregosa, podreis sospechar que se madura el apostema, y entōces hemos de ayudar por dedétro con gargarismos à la supuración, y por defuera con emplastros.

Los gargarismos serán, raiz de lirio, y regaliz, ana. *℞. β.* salvados, *p. j.* arropo. *℞. ij.* datiles, y higos negros, ana. num. *vj.* cuezase todo con caldo de pollo, y colado añade miel, *℞. ij.* y con este gargarize amenudo.

Otro, pastas, *p. j.* datiles, y higos negros, ana. num. *jv.* simiente de linaaç, y alholvas, ana. *℞. j.* cuezase en suficiente cantidad de agua, y cuellalo, y añade pulpa de canafitula, *℞. j.* leche, *℞. iiij.*

Defuera por el pescueço pondrás este emplastro para ayudar à la supuración levadura azeda sin corteza, *℞. iiij.* polvo de raiz de lirio, *℞. j.* higos negros y gruesos

a Alex. ubi sup. Stercus caninū, ex ossum esu validum medicamentum, cum humano maius si fuerit combustum, combustum autem facilius.
b Gal. ubi sup. In angina quamvis convenerit stercus, tamen non est comedendum.

c Cornel. ubi supra.

d Gal. 6. per loc. cap. 1.
e Avic. 6. 3. cap. 11.
f Acc. lib. 8. cap. 47.

g Avicen. ubi supra.
h Acc. ubi supra.
i Gal. per loc. cap. 8.

K Acc. ubi sup. Si vero is morbus levatus est, iamque fauces, & cibum, & spiritum capiunt, facilius ad bonam valetudinem recursus est.
I Hip. 3. de morb. Postquam vero remiserit morbus, & iam cibos gustarit, è latere centi purgato, ut ne in aliud malum incidat.
m Acc. ubi sup. Si diutius mora traverit, abscessus expectare oportet.

a Hip. lib. 2. de morb.
suppurantur enim ple-
rurumque in loco sub ton-
sillis, & siquidem sua
sponte eruperit, sanus
fit, si vero non rumpantur,
ubi digito continge-
ris an molle sit, ferra-
mento acuto ad digitum
alligato, perforato, his
adhibitis multi sani
funt.

grueſſos, num.v. harina bolatil (que es la que se pega en las paredes, y en otros cabos del molino) Ξ . ij. ſimiente de linaga, y alholvas, ana. Ξ . j. con azeite de azuſenas, y con vnto ſin ſal, ſe haga emplastro.

Quando eſta hecha la materia, dize a Hipocrates, que las mas vezes ſe madura vn poco mas abaxo de las agallas, y ſi por ſi ſe abre no es menester mas cura, y ſino procura tentar con el dedo, y adonde te pareciere que eſta mas blando ata vna lanceta al dedo y abrelo, y deſta manera han ſanado muchos, pero eſto que manda Hipocrates ſe hara cõ mas facilidad, y bueltas juntas a zia atras las tablillas de la lanceta las atares con vna vendecita por el gozne, de-
manera que el hierro eſtẽ firme, y aſi alcançarẽ donde quiẽres, y abriràs à tu-
guito: y quando no ſe ve el apoſtema, ſe puede meter vna candela de cera por el tragadero, porque me ha acaecido romperſe el apoſtema con ella.

Abierto el apoſtema ſe ha de tener gran cuidado que toda la materia ſalga a fuera, poniendo el enfermo boca abaxo, y hazerle toſer, porque toda la ma-
teria ſalga fuera, que no ſe entere algo por la traquiarteria al pulmon, luego
vſaràs tus gargarifimos de agua miel, y otras coſas que limpien la llaga, como
hemos dicho en el capitulo arriba pueſto, de la inflamacion de las agallas.

Capitulo lxxxij. Como ſe ha de curar la eſquinancia quando viene de materia fria.

b Gal. 3. prog. com. 18.
Quod ſi pituitosum in-
terdum adema infeſte,
celerrimè diſcutitur, nec
ullo pacto acutus talis
morbus eſt.

c Gal. 4. acut. comm. 30
Sed quoniam humorum
crassi, alij, glutinosi que
ſunt, acrioribus, propte-
rea indigent medicame-
tis, qua ſcilicet ſecare,
& in tenuia dividere
deſint.

d Hip. 2. de morb. At ſi
ſaliva ſuprimantur, mir-
thi ramulum complana-
tum ſumito, & tenera
iſſus parte ſumma in-
curuata, ac molli lana
obvoluta inſauces im-
miſſa ſalivã exſurgato.
e Avicen. 9. 3. cap. 11.
f Cornel. lib. 4. c. 4. Qui
bus ſi non fuerit ſper-
adiutus, ſcilicet licet malo-
ritum eſſe.

g Cornel. ubi ſub. ſi per
hac parum proſicit, ul-
timum eſt indocere ſatis
alijs plagis, ſub maxillis
ſupra collum, & in pa-
lato citra uiam, ut per
ea vulnera morbus eru-
pat.

SI la eſquinancia viniere de materia fria, como de ſlegma, por ninguna via
puede fatigar mucho el enfermo, antes como dize b Galeño, ſe reſuelve cõ
gran facilidad, pero porq̃ eſtos humores grueſſos, como dize el miſmo c Gale-
no, vnos ſon pegajoſos, otros traen conſigo acrimonia, vn menester medica-
mentos que los corten y adelgacen, y aſi haràs los medicamentos deſta mane-
ra, nuezes de acipres, balaustias, ana. p. j. almagiſta Ξ . j. cuezaſe en agua miel,
y a vna lib. de coladura, eche dianucum, y diamoron, ana. Ξ . ij. miel roſada,
3. ij. β . piedralumbre, 3. ij. mirra, y acaſtan, ana. Ξ . j. hagale gargarifimo.

Para el ſegundo, tercero, y quarto dia, hagale eſte gargarifimo, paſſas lim-
pias y ſin granillos, p. j. higos negros num. x. linaga, y alholvas, ana. Ξ . j. cue-
zaſe, y cueſcle, y a vna libra deſata pelitre, y pimienta, ana. 3. β . mirra, y aca-
ſtan, ana. 3. ij. polvos de golondrina, 3. ij. y gargarize con el.

En eſtas eſquinancias de materia grueſſa ſiempre eſta la ſaliva adherente, y
pegajoſa, manda e Hipocrates, que ſe tome vn palito de arrayan, y por lo mas
delgado encorbarle vn poco, y atarle alli vn poquito de algodõ bien limpio, y
cardado, y con el manſamente quitarle la ſaliva pegajoſa que eſta en los traga-
deros, y en otra qualquiera parte. Y d Avicena manda, que ſe continue el hiſo-
pillo en cozimiento de hojas de ſalce, haſta que mude la color, y con eſto ſe
quitan con mas facilidad las ſlegmas grueſſas, y ſi con eſtos remedios el enfer-
mo no ſintiere provecho, podeis ſoſpechar, que el enfermo va de ruin en peor,
y ſe acaba, como dixo f Cornelio, y para ſocorrer ſi es poſſible a eſte negocio
ay quatro remedios, y el tercera es muy aſpero, pero el quarto es aſperifimõ.

El primero es, que ſe haga vn gargarifimo deſta man-
ra, goma de ſauco, 3. ij. aritologia redonda, 3. ij. agua de madre ſelva, Ξ . viij. cuezaſe todo junto
y colado gargarize.

ſicito no aprovechar, haraſe el ſegundo remedio, y es tomar piedra acu-
fre muy bien pulverizada, y por vn canõcito ſoplando echarlo dentro de la
garganta quanto fueren poſſible.

ſi eſto no aprovechar, haràs el tercero remedio que manda g Cornelio q̃
ſi todos los remedios arriba pueſtos no aprovecharen, que el poſtrero es dar mu-
chas ſajas, y hondas debaxo de las mexillas en el peſcueço, y dentro de la boca,
al rededor de la campanilla, no tocando en ella, para que por eſtas heridas, por
vnas, o por otras ſalga el mal.

Capítulo lxxxjx. Como se puede curar el enfermo de la esquinancia, quando està del todo sin remedio.

EL quarto y postrero remedio requiere Medico de autoridad que lo mande, y Cirujano experto, y atrevido que lo haga, pues dize a Paulo, que el postrero remedio que puso Asclepiades, es cortar por defuera el gargavero, de lo qual ay grandísimo miedo no quede el enfermo degollado. Y a Avicena tambien como atrevido dixo: Quádo todos los remedios no aprovecchan, y sabeis certisimamente q̃ el enfermo se os ha de ahogar, ningún remedio ay, ni camino para poder salvarle la vida, sino hazerle vna abertura, ó incisión en la caña del pulmon, lo mismo dixo b Alfarabio, y tambien lo tornó à referir c Paulo de autoridad de Antilo: puso la manera d Avicena como se ha de hazer este sacrificio, y dixo: Eche la cabeça el enfermo àzia atras, y tengansela muy bien, y cortesele el cuero sobre la caña del pulmon transversalmente, y lo mas acertado es descarnar el cuero sobre la caña del pulmon, demanera que quede descubierta: y luego cortarla al traves, pero ha de ser la císura por entre anillo y anillo, demanera q̃ no toques a lo duro, despues que la esquinancia se huviere remetido, cosed el cuero, y pond encima polvos restrictivos. Pero e Paulo puso esta obra mas particularmente, y dixo: Tomad el enfermo, y tocando la caña del pulmon con el dedo con gran advertencia, y al tercero, ó quarto circulo (porque toda ella se compone de circulos) de la nuez, abrid con la lanceta hasta llegar à la caña del pulmon, y demanera que no la paiseis, porque seri a grandísimo peligro: y luego hazed al enfermo que eche la cabeça àzia atras, para que la trachearteria esté mas descubierta, y abrid la membrana que està entre los dos anillos procurando en todo caso no llegar à la ternilla, y si alguno estuviere medroso de no poder hazer esta obra de la manera dicha, procure descarnar primero el cuero hasta descubrir muy bien la membrana, y descubierta hará la dicha seccion, y entenderà que està acabada de penetrar la membrana, quando viere que por la seccion sale el ayre, y con gran murmullo, y que el enfermo pierda la voz supitamente. Este orificio que así aveis hecho ha de estar abierto hasta tanto que el enfermo esté libre, de que la inflamacion que hazia la esquinancia no será ya parte para ahogar el enfermo, entonces fajaras con vna lanceta la herida que hiziste en el cuero, y renovada la herida, coseras, ó apuntaras el cuero sin llegar à la ternilla, y pondremos encima medicamentos adglutinatorios, y sino se quisiere adglutinar la herida, quitarás los puntos, y curarás por segunda intencion. Esta misma cura dize Paulo que se haga à los que están medio ahogados, como à los que se ahorcan de su voluntad, ó se echan en el rio. El fundamento desta cura de abrir la trachearteria se tomó de f Galeno, que dixo: Si cortan la trachearteria à qualquier animal, perderà la voz, pero no la respiracion, y la razon dà en el mismo capitulo, y es, porque ningún genero de aire llega al lugar donde se forma la voz, que es en la nuez, que en esta se forma, como g dize, pero esta manera de cura, contra dize b Aretco.

II 2

Capitulo

a Paul. lib. 6. c. 33. Asclepiades ultimum auxilium posuit: de quibus summus metus est ne stragulentur, superiore gutturis partem incidere.

a Avic. ubi sup. Cumque sinanches vehementiores sunt, & non valent medicina, & creditur, quod perditio futura sit illud, quod speratur, evasio est scissio canna. b Alfarab. lib. pract. tr. 11. cap. 3.

c Paul. ubi sup. ex Antilo.

d Avic. ubi sup. Et modus quidem curationis eius est, ut tendatur caput ad posteriora, & teneatur, & sumatur cutis, & sciundatur, & quod de ipso relictus est, si sumatur cutis vicino, elongetur, deinde discooperiatur canna, & findatur quod est inter duos annulos cannae coram figura cutis, deinde suatur, & ponatur super ipsam pulvis citrinus.

e Paul. ubi sup. Deinde cum infra arteria caput spatium trium ipsius quatuorve circulorum manum adigerimus pariter nullam ipsius arteria scalpello pertunderimus totam enim dividere securum non est, itaque inclinato groti capite retrorsum, ut arteria reddatur conspicua transversam lineam incidemus, inter duos circulos ipsam ducentes, nec cartilagineam, sed membrana cartilagineas colligans discindatur, at si meticulosior aliquis inter agendum fuerit, hamulo prius elevatam cutem dividet, deinde sic ipsi arteria incidens vas si forte occurrant preteritis lineam ducat consiciens arteriam scalpello esse penetratam, inde quod spiritus per eam cum murmore quodam erupant, tum quod vox intercessa sit, ubi vero de esquinagula metus amplius non est, oras vulneris renovabimus, mox, futuris comitemus, ita ut solam cutem citra cartilaginem suamus, utemurque medicamento, quod cruentis facit: sin minus conglutinetur praesidio, quod carnem inducat insicium, simili vero curatione utendum: etiam si quis nobis obtigerit, qui mortis desiderio ingulum sibi incederit. f Gal. 1. de loc. affect. cap. 6. g Gal. lib. de vocat. instrumentorum. h Aethelio lib. 1. cap. 7.

Capítulo xc. Como se han de curar los que estan medio ahogados por agua, ò por cuerda.

a Avic. 9. 3. Alabe id est suffocatio ob externa causa.

b Aec. lib. 3. cap. 162. Strangulantur etiam ab aere pernicioso.

c Paul. lib. 3. cap. 27. d Hip. 2. aphor. tr. 43.

e Gal. in commen. f Aec. lib. 8. cap. 49.

g Aec. lib. 3. cap. 48. h Paul. lib. 3. c. 26. Alij

vita restituntur aceti infusione, & piperis, vel urticae seminis in aceto triti accerimi.

i Aec. ubi sup.

K Aec. Verū quia agri magnoque negotio assumunt compellere eos ratio est.

l Accius lib. 13. cap. 84. Strangulatis adhuc tamen inspirantibus, & aere attrahentibus sterutatorium naribus ad motum auxiliatur, & vena in cubito sectio.

m Paul. ubi sub. Summatim in omnibus qui suffocantur, ita eorum calor recreatur, refocillaturque.

n Paul. ubi sup. Discussis autem colli roboribus statim sursum respiciunt, & ad se redeunt.

o Alexan. ubi sup. Non enim tantum ex paucissimo cibo, quantum ex copiosiore periclitantur.

p Hip. 4. acut. t. 3. Bibet autem aquam, & missam non frigidam.

q Hip. lib. 3. de morb. A vino abstineat, & si tanta succum tenuem sorbeat, hoc etiam dixit 2. de morb.

r Mesin. c. de squinancia.

NO será malo tornar à tratar de proposito, de que manera se pueden remediar los que por alguna causa exterior están medio ahogados, como quando sacan à vno medio ahogado del aga, ò como quando otros se quieren ahogar, y llegan à quitarlos à tiempo, à esta manera de ahogar llama a Avicena alabe. También acacee sacar à otros medio ahogados por algun ayre pestifero, como dize b Accio, y todos estos arriba dichos, dize c Paulo : Si tuvieran la boca llena de espuma ya no ay cura en ellos, como dize d Hipocrates, y es verdad que así lo dize, pero e Galeno dixo : Algunos destos, no obstante que ayan tenido espuma en la boca han sanado, y así Hipocrates no lo dixo, porque necessariamente se siga la muerte, sino que por la mayor parte se mueren : de manera, que como tuvieran algun genero de vida (lo qual se conoce por tener alguna respiracion) se han de intentar los remedios, y así lo dixo f Accio, y que lo primero que se ha de hazer es, colgar los pies arriba, y cabeça abaxo, y procurar que vomiten el agua que han tragado (habla de los que sacan medio ahogados del agua) y si ellos no lo pudieren vomitar, procurarlo con hazerles irritacion con los dedos, ò con vna pluma, y por defuera apretarles cõ las manos el vientre muy bien. Lo qual refirió tambien g Accio. Sacado el agua le da à lo que manda h Paulo, con lo qual dize que escaparon algunos, y es darles vna infusion de pimienta, ò fimiento de hortigas en vinagre muy fuerte. Lo qual tambien mandò i Accio. Y este remedio aprovecha à todos los que hemos dicho arriba, por qualquier causa q ayan venido à estar medio ahogados : y dize mas k Accio, que porque estos están delatinados, y nunca toman ningun remedio bien, que es necessario forçarlos a que lo tomen. Y l dize mas, que es muy bueno à estos (como tengan algun genero de respiracion) llegarlos à las narizes alguna cosa que les fuerce à estoraudar, y allende desto tangrarlos del brazo, y después desto tomar azeite caliente, y bañarlos todo el pescueço, ò con agua, y azeite. ò con enjundias, y azeite de mananilla, y cubrir muy bien el pescueço con lana suzia. Con estos remedios dize m Paulo, que se les restituye, y recrea el calor natural que tienen perdido; la señal en que se ve que ellos buelven, pone n Paulo, que es, que los encendimientos que tienen en el pescueço se les quitan, y luego buelven àzia arriba, y buelven en si.

Capítulo xcj. Que regimiento han de tener en el comer y beber los que tienen esquinancia.

AORA refra tratar del regimiento que han de tener los que tuvieran esquinancia : todos los Autores mandan que tengan exquisita dieta, y aun exquisitissima, por la razon dà o Alexandro, y es que muchos mas mueren desta enfermedad, por comer mucho, que por comer poco, y así manda, que los dos primeros dias no les den sino agua miel, porque adelgaza, y evacua parte por vrina, y parte por camara, y esta servira por comida, y bevida. Y así dixo p Hipocrates : Estos bevan agua, y agua miel, pero no sea fria. Y dixo q Guardense del vino, y no vñe sino vna ptisana, y sea bien simple. Lo mismo dixo : Esta ptisana limpia, mantiene, corta, y remite la inflamacion, y esta remitida les podeis dar yemas de huevos frescos, si tragare mejor.

r Mesue les ordena la dieta desta manera. El primer dia, agua miel con acucar. El segundo, y tercero, agua cozida con dos partes de levada, y vna de lente.

lentejas descortezadas, porque mata el hervor de la sangre, y de la inflamación. El quarto, agua de cevada; y de garvancos. El quinto, caldo de garvancos. El sexto, al midon. El septimo caldo de pollo con miel, y huevos frescos. En fin los mantenimientos han de tener dos condiciones, como dize *a* Alexandro, que han de ser blandos, y que por ninguna via tengan agudeza hasta que el enfermo pueda muy bien tragar. La otra, que sea en poca cantidad, porque tomando mas de lo que conviene, luego les vienen angustias, y se les aprieta la garganta, y tornan à tener peligro de ahogarse.

Allende desto han de tener el aire templado, el sueño ha de ser poco, porque el mucho es inimicissimo à las inflamaciones internas, principalmente à la esquinancia: y allende desto como dize *b* Hipocrates, sino hiziere camara, proveelde luego de mecha, ò melecina.

Ha de tener grandissima cuenta de la manera que ha de estar echado el enfermo, que por ninguna manera ha de ser de espaldas, porque se comprime mas el tragadero. Y asi *c* Galeno reprueba mucho esta manera de estar echado; porque las vertebrae del pescueço aprietan para delante tanto, q si quiere tragar estando asi no es posible, ò se haze con grandissima pena, y si endereza el pescueço no traga con tanta dificultad, y la razon dà, *d* porque se abre mas aquel camino, porque estando de espaldas casi se cierra del todo.

Concluyamos este negocio con poner como se puede vn preservar para no caer en esta enfermedad. Dize *e* Galeno, que no espereis a ver todas las señales de replecion para quitar à vno que no caiga en esta enfermedad, principalmente si suele caer en ella, sino daros prisa à sangrarle con tiempo. *f* Cornelio Celso dize, que si alguno comiere vn golondrinito de los que aun estan en el nido, que todo el daño estará seguro de esquinancia, y aunque no sea fresco, sino echado en sal, y guardado, y quando la enfermedad aprieta, quemarle, y beber los polvos en agua miel, y facilita el aliento. Y esto, dize *g* Cornelio, como este recibido en el vulgo hazerlo, y ningun genero de peligro traiga, determiné de escrivirlo, aunque no ayaleido ningun Autor, que lo mande. Y si el huviere leido à Archigines, no dixera esto, pero *h* Galeno dixo, de autoridad de Archigines, que no poco aprovecha à vno que està con esta enfermedad, principalmente que les quita el ahoguijo, comer los dichos golondrinillos atados, y aun guardados en sal, como sean muy pequenitos y tiernos.

Capitulo xcij. Del bocio.

*Q*uise escrivir deste, porque los poteros, y maestros de ernias (ya que tienen atrevimiento de curar estos bocios, no obstante las grandes dificultades que tienen, como diremos adelante) les sea mas claro, alomenos entendidas las dificultades, podrá ser que no cometan cosas solo reservadas para muy doctos, y expertos Cirujanos, pues este es vn tumor, del qual ni Hipocrates, ni Avicena hizieron mencion, llamase en Griego broncocele, tomando denominacion del lugar, porque cele, en Griego quiere dezir tumor, y asi los Antiguos llamavan à todos los tumores cele, como dixo *i* Aecio, y broncos la aspera arteria.

En Latin se llama hernia gutturi, ò ramex gutturi, como dize *k* Galeno. Los Barbaros le llaman bocio, à semejança de los papos que les cuelgan à los bueyes, como dize Nicol. En nuestro Español comunmente se llama papo, pues es vn tumor, como se colige de *l* Paulo, y de *m* Cornelio, de la parte anterior del pescueço (grande à las vezes) y redondo, hecho entre el cuero, y la aspera arteria, sin que el cuero se mude de su color natural, y esto como dize *n* Albucaçis, mas comunmente viene à las mugeres que à los hombres.

Destos ay dos diferencias generales, vnos son naturales que nacen con ellos, y estos por la mayor parte son heredados de padres, ò de abuelos, ò les vienen por razon de los lugares donde habitan, como lo dixo *o* Guido. Otros son ac-

Ii 3

ciden-

a Alexand. ubi sup. Assumendi molles. & non acres cibi sint, donec fauces ad pristinum statum revertantur.

b Hip. lib. 2. de morb. Si ventris non egerat glan de subdito, aut clystere adhibite.

c Gal. 5. de loc. affect. cap. 5.

d Gal. 3. prog. com. 16. & Gal. lib. de sang. mis. cap. 7. Ita praeveniat angina committendum non est, ut expectemus dum aliquod evidens plenitudinis symptoma appareat, sed antevertit re sanguinis detractio- ne praestat.

e Corn. ubi sup. *g* Corn. ubi sup. Id cum idoreos auctores ex populo habeant, neque habere quicquam periculi praesit, quamvis monumentis medicorum non legerim, tamen inferre dum huic operi meo credidi.

h Gal. 6. per loc. cap. 3. ex Archigene. Aiunt alij etiam summi facere irundinum pullos teneros valde, sive recentes, sive sale conditos assatos, & in cibo exhibitos, statim enim levant suffocationem.

i Aec. lib. 15. cap. 6. Omnis enim tumor apud antiquos cele nuncupatur.

k Gal. lib. de differ. me. Broncocele, quasi dicas gutturi ramex.

l Paul. 4. de anat. admin. cap. 6. Gutturis, qui eo morbo de honestatur.

n Nicol. serm. 7. de apost. partic. cap. 55.

o Raul. lib. 6. cap. 38. in Cornel. lib. 7. cap. 13.

p Albucaç. lib. 2. c. 54. Magis accidi faminis, quam hominibus.

a Corn. ubi sup. In quomodo caro habes, modo humor aliquis, mellis, adipi, pulsi, aqua ve similis includitur, interdum pili minutis ossibus immixti reperiuntur.

b Aec. lib. 15. cap. 6.

c Philon. int. d. Chirurgia cap. 13.

d Aec. ubi sup. Aliquando etiam propter localem vasorum dilatationem oritur, quum frequentissime ex parte contingit, quum in vehementissimis doloribus puerpera spiritum violenter detinuerit.

e Aec. ubi supra.

f Valeriol. lib. 3. enarr. enarratione prim.

g Guid. tr. 2. dist. 2. c. 3.

h Guid. ubi sup. Botium magnum, quod occupat ambas partes, est dimittendum.

i Aec. lib. 15. cap. 16. Cōstatque vasorum huius dilatationem incurabilem esse, quemadmodum et tumorem, scirrhum induratum, malignumque, ac magnitudine ingentem.

k Paul. lib. 6. c. 38. Atque hunc notavimus ve-

luti, & aneurismata, desperatunq; fugiendū,

non aliter ac universa aneurismata, quae periculosam habent administrationem.

l Philon. ubi sup. Botium magnum, & inveteratū est incurabile.

m Guid. ubi sup. ex Arnaldo. Quocunque modo botiū extirpare cor-rosione, & incisione in collo est verendum.

n Barth. de Mont. conf. 89. Adhuc iterum pro-

pterea, quia istud est apóstema, de quo modicū auxilium ad illius bus,

& venustiori^o auctoribus haberi potest.

cidentales, y de los como dixo a Cornelio, vnos son carnosos, otros contienen en si vn humor como miel, otros como cevo, otros como puchas, otros como agua, otras vezes se halla en ellos pelos mezclados con huesos pequenitos. b Aecio dize, que ay otros de naturaleza de caneros.

Capitulo xciiij. De las causas del bocio, y de las señales, y pronosticos.

LAS primitivas son manjares que engendran flegmas, y beber à la continua aguas tan gruesas que las engendren, como se ve en Ruela, y en Oregia, y en las llanas de Lombardia, y aunque sean las aguas gruesas, si son muy frias, y se beven amenerado, como dize c Filonio en el tratado de la Cirugia, con- gela la flegma que halla al passar.

Otra causa primitiva ay principalissima, como dize d Aecio: En las mu- geres que tienen partos muy dificultosi por la gran retencion del aliento que tienen, se les vienen à dilatar las venas y arterias que tienen en la garganta, y hazerléles papós. Lo mismo dize: e Otras causas ay primitivas, como morar en lugares donde combate el viento, que llamamos regañon, que es entre Nor- te, y Solano, y de aqui viene, que en Alemania cerca de los Alpes ay vna región de la qual trata Valeriola en la primera enarracion, en la qual rodos chicos, y grandes tienen papos, y porque tambien beven aguas muy gruesas.

La causa antecedente son las flegmas gruesas, mucilaginosas, gruesas, y viscosas, y otras aqueosas, de las quales se engendra toda la diversidad de las cosas que hemos dicho que se hallan dentro de los papos.

La causa conjunta es la que se contiene dentro del papo, qualquiera cosa q sea, y está encerrado en su chiiti, ò cestilla, ni mas ni menos que los lamparones, y lobanillos.

De los pronosticos.

De las señales no ay que dezir, por ser enfermedad, ò accidente tan conocido, y assi trataramos de los prognosticos.

El primero trae f Guido, de autoridad de Albucasis, que el papo natural, que es imposible curarle.

El segundo es del mismo g Guido, que quando el papo es tan grande que ocupa entrambas partes del pescueço, que no se trate de curarle, aunque aqui entiende Guido, que no se cure por operación manual.

El tercero es de h Aecio, que quando en el papo se ve, que las venas y arterias que por él se disseminan, estan muy dilatadas y hinchadas, que es incurable, ni mas ni menos que vn tumor maligno, y muy endurecido, ò vn scirrro convertido a naturaleza de piedra, y que sea muy grande. Y i Paulo dixo: En la cura de estos advertimos, que es desesperada, como lo es de los aneurismas (ò emborismas que llama el vulgo) y que ni mas ni menos que huimos de la cura de estos, hemos de huir de la cura de aquellos, pero entiende Paulo, de aquellos que aqui pinta Aecio.

El quarto es de k Filonio, que el bocio que fuere muy grande, y que huviere mucho tiempo que se comenzó à engendrar, que es incurable.

El postrero es de l Guido, de autoridad de Arnaldo, que no se ha de cortar ningun bocio, ni aplicarle medicinas causticas locamente, sino quando hizieredes lo vno, y lo otro, que sea con gran cordura, y conjeturando primero el suceso que tendrá.

Capitulo lxxxxiiij. De la cura del bocio.

Entre las dificultades que puso m Bartolome de Montañana, que tenia esta cura

cura i puso vna, y es que dize, que nunca halló en ninguno de los mejores Autores que el vió remedio que aprovechasse, y esto porque los remedios no se pueden aplicar tambien como es necesario: lo otro, porque tampoco se puede hazer ligadura que haga el provecho que se requiere, y lo mas de todo ser la materia, ó humor que se contiene en el papo tal, q no obedece à ninguna medicina, y por maravilla viene à sanar vno de ciento, sin venir con el à las manos: y por esto dixo muy bien *a* Guido: Las medicinas que aplicamos prometen grandes efectos, pero al fin no hazen nada, y con todo esto hemos de intentar el negocio por resolución, como somos obligados, y para conseguir esto se hará con el buen regimiento, y con evacuar la causa antecedente, si hemos de creer à *b* Nicolo. Lo vno y lo otro ha de ser como hemos dicho en el capitulo de los lamparones; y alli es necesario recurrir principalmente para la evacuación.

Però à cerca de la comida es menester avisar que se ha de guardar de todos los manjares frios, humido, viscosos, y flegmaticos, y de los melancolicos, que el pan que comiere ha de ser biscchado, y las carnes asadas, y el vino clarete, y aguado con agua cozida, con salvia, ó con romero, y así lo aconseja *c* Bruno, y *d* Todorico, y por ninguna vía beva agua fria, principalmente si fuere gruesa, y lo que se encomienda sobre todo, es que el enfermo sufra la hambre quanto fuere posible, y así lo mandó *e* Aecio: Si comiere algun guisado, ha de ser con especias que lleven pimienta; nuez moscada, gengibre, galanga, canela, y açafran. No duerma sobre comer, ni sobre la cena, y tenga la cabeza bien alta.

Despues de evacuada la materia antecedente, que la puedes evacuar, tomádo tres dias este xorave de dos rgizes, sin vinagre y miel rosada, ana. \mathfrak{z} .j. oximiel, esquilítico, \mathfrak{z} . β .s. agua de betonica, mayorana, y de hinojo, ana. \mathfrak{z} .j. El dia siguiente tome agarico trociscado, \mathfrak{z} .j. turbit \mathfrak{z} .j. β .s. gengibre \mathfrak{z} .j. β .s. en vn poco de oximiel, esquilítico: y el dia si guiente tome vna \mathfrak{z} . de mitridato, despues será muy bueno tomar cada semana en vn poco de vino blanco, vna \mathfrak{z} . de estos polvos, turbit escogido, \mathfrak{z} .iij. gengibre \mathfrak{z} . β .s. acucar blanquísimo \mathfrak{z} . β .s. mezclele: despues puedes tomar tres dias arreo. \mathfrak{z} .j. deste polvo en vn poco de vino; esponja seca, y pulverizada, \mathfrak{z} . β .s. espica, \mathfrak{z} .ij. anis, canela, petrosilino, apio, ana. \mathfrak{z} .iij. nuez moscada, clavos, polij, gengibre, canela, regalib, ana. \mathfrak{z} . β .s. poleo, faturegia, hisopo, ana. \mathfrak{z} .ij. carpo, balsamo; pimienta luenga, mirra, ana. \mathfrak{z} .j. todas se pulverizen muy bien, y se hagan polvos. Este polvo es mejor en Invierno que en Verano, y mejor para cuerpos gruesos que flacos, es luego menester hazer continuas fregaciones en todo el espinajo de arriba abaxo, y dar baños a los pies, y luego acudir a la materia conjunta. Este se ha de procurar resolver, así con medicinas tomadas por dentro, como aplicadas por defuera.

Las que se toman por dentro es vn electuario hecho destas cosas. Raiz de vircella, y de calabaga campecina, y ciclamen, y polipodio, brusco, y de esparragos, de aristologia rotunda, y de cogombrillo amargo, y de lampago, ana. partes iguales, cuezale esto todo en suficiente cantidad de agua, y guardese el cozimiento, lo demas bien majado, mezclen con ello esponja quemada, y hecha polvos, y palea marina, tambien pulverizada, de cada cosa tanto como del otro, y con miel hazer vna manera de conserva, de la qual quado se fuere acostar, tomarà con vna dracma dello, y ponerloha debaxo de la lengua que se vaya deshaziendo poco a poco, y a la mañana tomarà seis onças del cozimiento caliente, y vlarà esto dos, ó tres meses.

f Guido de autoridad de Lanfranco, pone vn vino para bever, y traele también *g* Rolando, y dize, que se saque de raiz vn nogal pequenito, quando estuviere cavando para sacarle con sus raizes, y todo, rezen vn paternoster, y quebrantado el nogal le cuezan en vino, y echenle dos onças de pimienta, y gaste la metad, y cada mañana tome dos ó tres onças deste vino hasta que sane.

Por defuera se podrán aplicar vnturas de azeite de mançanilla, y de acucenas, y de enula, de euforbio, de piperibus, ó de ladrillo, y con estos poner enjundias de oso, y de leon, y sobre la vntura este emplastro, diaquilon magno y apostoli-

a Guid. ubi supra. Tales vero medicina multas habent promissiones, oper rationes vero paucas.

b Nicol. ubi supra.

c Brun. lib. 2. cap. 3.

d Theod. lib. 3. cap. 30.

e Aec. lib. 13. cap. 14. Caterum agrum tenui visum connutrito, sapientiam media per ferre iubet.

f Guid. ubi sup. ex Lanfranco.

g Roland. lib. 2. cap. 6.

apostolicon, ana. \mathfrak{z} . j. polvos de lirio, y sal gema, ana. \mathfrak{z} . β . termentina lo que bastare y mezelese.

Otro, mananilla, y coronilla de rey, ana. \mathfrak{z} . j. freza de anaron, y de palomas secas, y sal gema, ana. \mathfrak{z} . ij. β . con lexia de sarmientos se haga emplastro.

Otro en forma de vnguento, euforbio, \mathfrak{z} . β . costo, y agufre, y oropimente, ana. \mathfrak{z} . iij. mirra, y castoreo, ana. \mathfrak{z} . β . azeite rosado, y de eneldo, ana. \mathfrak{z} . j. cera blanca lo que bastare.

Otro, agallas, y alumbre liquido, y salitre, ana. \mathfrak{z} . j. piretro, y sandaraca, y termentina, ana. \mathfrak{z} . ij. silfio, \mathfrak{z} . β . cera, y pez, ana. \mathfrak{z} . iij. lo que se ha de moler, sea con vino, y arrope, y lo demas derretirlo, y hagase vnguento.

Otro, silfio, y acemite, δ cemola, ana. \mathfrak{z} . iij. cal viva, \mathfrak{z} . viij. sandaraca, \mathfrak{z} . vj. con miel lo que bastare, se haga linimento.

Otro, cal viva, amoniaco, δ bdelio, cardenillo piedra agufre viua, ana. partes iguales.

Tambie resuelven canina de perro mezclada cō vinagre, y lexia muy fuerte mezclada con miel, y el lassier con agufre, y el bdelio mezclada con miel, y la cal viva, mezclada con qualquier enjundia, δ vnto. Finalmente ello se han dan de curar, como los steatomas, y aceromas, y melicerides, y asfi lo dize a Paulo.

b Accio pone vn vnguento, que dizen del maravillas, pero no le pongo porque tiene lospecha de hechizeria, Tambien *c* Galeno pone remedios para estos, quien losquisiere ver alli los hallara.

Si viciemos que dentro de dos δ tres meses no se ve notable provecho, hemos de hazer lo que manda *d* Galeno, que es echar mano a las armas, y en este lugar dize, que los poteros gozan deste nombre de Medico. *e* Accio dixo, que estos bocios se curan muy bien sacandolos, y no haze diferencia del humor, δ sustancia que dentro tuviere, que δ sea fevo, δ puchas, δ miel, δ otra qualquiera cosa que abriendolos se curan. Lo qual refirio *f* Paulo, dando vn avito muy provechoso, el qual tambien dio en el sacar de los lamparones, que se tenga grandissima cuenta con las venas, y las arterias.

El que mejor puso esta obra fue *g*. Cornelio, que dexando aparte, que es la mas breve, dize que se abra por mitad del tumor de alto abaxo, y derecha-mente hasta llegar a la cestilla en que se contiene el humor, y llegado a ella procurar con los dedos, poco a poco ir la artancando demanera que no se rompa, y sacarla entera con lo que tuviere dentro, y lavarlo luego con sal y vinagre, δ con este y salitre, y echo esto, apuntar la herida que hiziste, y curarla por adglutinacion, y la ligadura sea solo retentiva, porque no apriete la garganta, pero sino pudieres sacar el papo con tu cestilla, y todo en la abertura que hiziste pondras medicinas causticas, que consuman todo lo que alli se encierra, y despues ponerle su digestivo, y lo mas que fuere necessario.

h Guido Trae de autoridad de Rogerio, que se echien dos fedales con fuego, vno al largo, y otro transversal, y mearalos dos vezes cada dia hasta que todo el bocio se consuma, y si quedaren reliquias consumirlas con medicinas adurentes: pero estos fedales se han de echar quando se ve claramente, que lo que esta dentro es agua, δ otra sustancia que pueda correr, pero lo mejor es, que si el bocio fuere libre, quiero dezir sin intricacion de venas ni arterias, que se saque de raiz, y sino despues deabierto, ponerle medicinas corrosivas.

Solo he curado vno en toda mi vida, y fue por mandado del Principe don Carlos, de gloriosa memoria nuestro señor, a vna muger de vn criado suyo y fue que el bocio por ocasion que tuvo se començo a esfacelar, y quando yo le vi, ya estava buen rato corrompido, procurè lo primero atajar el esfacelo, y hecho esto, salio cantidad de lo corrompido, demanera que quedò vn orificio que cupiera vna naranja, comencè por alli a aplicarle causticos, y tambien hizieron lu negocio, que en breve tiempo se consumió el bocio que avia muchos años que tenia: Demanera que ella diò por bien empleado, el riesgo que corriò con el esfacelo, aunque de guedar sana del papo.

Concluyamos este capitulo, con que dize *i* Nicolò, que la raiz del lirio traída

a Paulo lib. 6. c. 38. Qui adipem torgescit, ita ut fistulomata curari debet.

b Acc. lib. 3. cap. 124. c Gal. 2. preg. 8. 17. E. lib. 6. cap. 11.

d Gal. ad Trasibulum. c. 23. Manuaria operatio fit circa herniam.

c Acc. lib. 15. c. 16. Chirurgia verò presenti tumori conveniens fit siue melliceris siue adiposus siue pullaceus tumor fuerit.

f Paul. ubi sup. Discretis prateritisque basis, eo nimium modo, quem in strumis exposuimus.

g Cor. lib. 7. cap. 13. Sed scilpelli curatio brevior est, medio tumore una linea inciditur usq; ad tunicam, deinde vitiofus sinus ab integro corpore digito separatur, totusque cum velamento suo eximitur, tum aceto cui vel salem, vel nitrum aliquis adiecit, creque una sutura intriguntur, ceteraque eade, qua in alijs sutureis super injiciuntur, leniter deinde, ne faucesurgeat deligatur, si quando autem tunica eximi non poterit, intus inspergendis adurentia, linamentis que id curandum est, ceterisque moventibus.

h Guid. ubi supra.

i Nicol. ubi supra.

traida al pescueço, preserva desta enfermedad. a Accio pone vn emplastro de cupressio, y dize del, que haze maravillas en este afecto. Hallarlehas en el capitulo de los lamparones deste libro en el fin del.

Capitulo xcvi. De los apostemas del espinaço, y del pecho.

Mv y poco ay que dezir á cerca destes apostemas, porque con recurrir á lo general se curan: solo te quiero amonestar la presteza en los remedios, por el gran mal que de la tardança fuele suceder, porque como dixo b Galeno acacee hazerse vna persona corcovada, por hazerle en la parte anterior del espinaço algun apostema duro, porque tiene tanta fuerça, que no solo puede dislocar vna vertebra de su lugar, y con esto de necesidad no puede la espina quedar en su debida composura. Y c dando la razon, y vna de las causas porque se viene el espinaço á recorbarse ázia fuera, es por aver en el espinaço algun tumor grande duro, y de mucho tiempo, pero es menester saber como estos tumores hazen este afecto. Dixolo tambien d Galeno, porque los nervios y ligamentos se estiran por razon del tumor, ó de las partes in flamadas, y llevan tras si las vertebbras del espinaço, y si el tumor está fuera, lleva tras si las vertebbras, y haze a vno corcobado, que se llaman panditas. Si el tumor está dentro, tira tras si las vertebbras ázia dentro de entrambas partes, y esta se llama repanditas, ó las lleva ázia algun lado, que se llama tortuositas, y esta se haze quando el tumor está en la parte derecha, ó izquierda del espinaço. Afisi, que para evitar estos inconvenientes, es menester presteza en los remedios. e Abenzoar haze propio capitulo destes apostemas, y llamalos en Ara bigo alcalep, los quales dize, que en los viejos no pueden tener buen prognostico, porque nunca, ó muy tarde sanan.

Estos se causan de todos los tumores, pero como dixo f Galeno: Por la mayor parte se mezcla con ellos ventosidad, y de aqui viene, que por la mayor parte estos tumores son frios porque siempre el espinaço es aparejado, no solo para recibir, pero para sentir trialdades, como dixo g Galeno.

Capitulo xcviij. De la cura de los apostemas del pecho, y del espinaço.

La cura destes apostemas está en el regimiento conveniente, y en las evacuaciones, que quando comienza á correr el humor, es muy buena la sangria, principalmente si fuere por causa primitiva, que entonçes claramente se ve sangre allegada en el lugar que fue el golpe, como dixo h Galeno. Y mas dize i que quando entenderemos que el humor començare á correr a estas partes, que sangremos luego de la vena del arca, ó de todo el cuerpo: y no solamente se ha de hazer la sangria desta parte dicha, sino tambien (como manda k Hipocrates) del tovillo, y de las venas externas.

Sino fuere necesaria la sangria, la qual muy pocas vezes se puede escusar, has de purgar, y no sola vna, ni dos vezes, pero muchas, como dixo l Abenzoar.

Viniendo a los topicos, si este tumor se causare de humores calientes, los primeros dos, ó tres dias procederas con aceite rosado, y violado, porq otros repercutivos mas fuertes no se fuesen aplicar, por estar el nacimiento de los nervios tan cerca. Si sintieres que el tumor se quiere terminar por resolucion, ayudarás con fomentos, con vnguentos, y con emplastros resolutivos. Si la materia fuere fria (como por la mayor parte lo es) vntarás los primeros dias con aceite de manganilla, de eneldo, de ruda, de açucena, de spica, y ponerle lana suzia.

Si la materia fuere caliente, puedes hazer vn emplastro, como dize m Nicolò

a Acc. lib. 1. cap. 19.
b Gal. 6. aph. cõ. 46. Gi-
ba etiam fit propter quẽ
da tubercula dura, qua
in parte anteriore cons-
fuiunt, à quibus si quã-
do vna vertebra trahi-
tur ad interiora, recur-
va fit, eo loco spina ita,
est si plures fuerint.
c Gal. 3. de art. com. 22.
Eam sane, quã in poste-
riorem partem fit, incur-
bationem ex panis, &
tuberculis immaturis in
spina exortismagnis, &
durijs, & diuturnis exi-
stere.
d Gal. 4. aph. com. 35.
Extensis itaque ad par-
tes inflatis, & lingua
mentis, & nervis trahi
vertebræ vel intra, vel
ad latus est necessarium
si in altera nervi præpa-
sione fieri tensionem con-
tingerit, ad latus, si in
ambabus intra.
e Abenzoar.
f Gal. 6. aphor. com. 22.
Dolores quia sunt in dor-
so ex defluente humore
generantur interdum so-
lo sed magna ex parte
crassos, ac flatuosos spiri-
tu associatos.
g Gal. 5. aphor. com. 69.
Paratiores autem non so-
lum ad suscipiendam, sed
ad sentiendam frigidita-
tem sunt dorsi partes.
h Gal. 6. aphor. com. 22.
Videtur itaque nonnun-
quam manifeste admo-
dum collectus in loco ru-
ptionis sanguis.
i Gal ubi sup. Quando
apparet fluens, eu eva-
cuare per venam, in cubi-
to existentis sectionem.
k Hip. 2. de nat. hu. tex.
6. Oportet igitur in dor-
si doloribus venam à dor-
si doloribus venam à po-
puli secare, & amazo-
rum externe partis.
l Abenzoar.
m Nicol. ser. 7. de apo-
sematibus dorsi.

a Gal. lib. de fuscis ligatura. 87.

b Hip. 3. reg. acut. trac. 58. dorsi dolorem mulcet balneum.

c Guid. doct. 2. cap. 3.

d Ioan. de Vigo. lib. 2. tract. 5. cap. 2.

e Nicol. fern. 7. sum. c. 56. Et cura eorum est cura aliorum nisi quod su

per ea non debet apponi in principio apocristica, ut non repellatur materia ad interiora. Et praecipue si fuerit in medio

pectoris, aut in latere sinistro, nisi apostema fuerit vehementer inflammatum, in tali enim apostemate licet cum anodinis miscere aliqua infirigidancia.

f Gal. 11. met. cap. 17. Partius vero ad pectus est adstringentibus utendum, quippe foras atrahere, quam reprimere in eo debemus.

g Gal. ubi sup. Illaque etiam cucurbitula vti licteris, qui sic laborant si prius sit vacuatio applicabitur.

h Nicol. ubi sup.

i Nicol. ubi supra. Nec expectetur, ut perfecta sanies in eis compleatur imo perueniatur cum aperture, Et sit secundum longitudinem constari.

k Hip. 2. de morb.

l Gal. 6. aphor. com. 27. Videamus autem, et in torace quando aliquis magnus tumor suppuratur, periculosum esse subito multum evacuarere, cum è vestigio deficiat anima, viresque cedant, nec postea debilitas ista facile remedium habeat.

m Hip. lib. de glandulis quin. Et glandula in pectoribus mamma appellatur.

colo de los apostemas del espinazo, de harina de cevada, y de havas, polvos de rosas, y de manganilla, y linaça, y de cardo corredor, y con ojas de ortigas cozidas, y picadas, y vnto sin sal con el cozimiento de las dichas ortigas.

Si la materia fuere fria, puedes hazer otro emplastro, toña cozimiento de manganilla, de corona de rey, y de cantucto, oregano, y esquinanto, en vino, y agua, y echar pan rayado, y polvo de manganilla, y con azeite de eneldo, y de manganilla, formar vn emplastro.

Puedes tambien aplicar sponjas en el mesmo cozimiento, y muy bien ligadas estas, y lo demas que se aplicare, con la ligadura que pone a Galeno.

Tambien se mitigan los dolores del espinazo con baños, como dixo b Hipocrates, y si vieres, que con todos estos remedios el apostema no se resuelve, sino que se madura, has menester, como quiere c Guido, y d Ioannes de Vigo, abrir antes que esté perfectamente maduro, y por ninguna via abras con fuego, por estar los nervios y su nacimiento tan cerca, sino con lanceta, y la incision ha de ser, secundum longitudinem, y despues de abierto andar con tu cura vni versal.

Si el apostema estuviere sobre las costillas verdaderas, o mendosas, aveis de abrir al largo de la costilla, y teniendoos siempre a lo alto della, y la razon dare, quando se trate de abrir los empimaticos, si Dios fuere servido.

Los apostemas del pecho dize e Nicolo, que se han de curar como los demas, pero guardandoos de poner en el principio repercusivos, porque si la materia recurriese a las partes interiores, harias grandes daños, principalmente si el apostema estuviere en medio del pecho, y en el lado izquierdo sobre el coracon, como dizen, pero aunque estuviere aqui, si tragesse consigo gran inflamacion, bien podriades mezclar con los anodinos algunas medicinas que enfria sen domesticamente, y tomolo de f Galeno, que dixo, que en las passiones de los pechos se han de vlar muy poquitos altringentes, que antes hemos de procurar de atraxer afuera, antes que reprimir para dentro, y en tanto lo encarece que g manda, que se les eche allivna ventofa, pero con condicion, que esten primero muy bien purgados, y esto se hara mas canonicamente, quando se sospechare que el humor con tu muchedumbre, o acrimonia, podria hazer labor entre los musculos intercostales, o mas adentro.

En la cura de estos se ha de comenzar como manda h Nicolo, con sus anodinos, y intentar la resolucion, y sino sucediere, ayudar a la supuracion, si fuere materia caliente, haras este emplastro.

Alholvas linaça, flor de manganilla, harina de cevada, con rayzes de mal vavisco muy bien cozidas, y con vnto sin sal, forma tu emplastro.

Si la materia fuere fria, tomaras cebollas de agucenas, y de narciso cozidas, y con alholvas, y linaça, y flor de manganilla, y vn poco de levadura, y con azeite de lirio, y de eneldo, y de agucenas, formar vn emplastro, pero aveis de advertir, como dize i Nicolo, que no aveis de esperar a q se madure mucho el apostema, sino en hallando qualquiera manera de toque abrir luego, y la abertura ha de ser a lo largo de las costillas, y el abertura ha de ser en la parte mas baxa del abcesso, como hablando k Hipocrates a este proposito lo mado, y en el facar de la materia aveis de acordar de lo que dixo l Galeno: Cosa muy peligrosa es, quando ay algun apostemas muy grande en el pecho facar mucha materia de vna vez, quando la abris, porque no solo se os puede demayear el enfermo, pero saltarle del todo la virtud. Lo qual se remedia con grandissima dificultad despues de abierto: procede en la cura generalmente, y advertid: que son menester en estos apostemas hazer las evacuaciones necessarias, y si fuere menester sangrar, ha de ser de la vena del arco de la mesma parte.

Capitulo xxviij. De los apostemas de las tetas.

YA que tratamos de los apostemas de los pechos, justo sera no olvidemos los de las tetas, principalmente de las mugeres, de las quales dixo m Hipocrates, que eran vnas glandulas, que estan en los pechos, y que se llaman tetas.

tetas. A estas naturaleza no dotó de pequeña parte de prudencia, como lo dixo el mismo *a* Hipocrates. Y así por esto, como porque en fin fueron criadas para conservación de los hombres, es muy bien tratemos esto (pues como dixo *b* Avicena) fueron criadas para engendrar leche, con la qual los recién nacidos se mantienen, y con ella van creciendo, y confirmandose en edad, y en su virtud, hasta que se hazen hábiles para poder cozer en el estomago manjares fuertes, y magicos. Lo qual tomó de *c* Aristoteles, y de *d* Galeno.

Estas con mucha razón tienen su situación en los pechos, como dize *e* Galeno. La primera razón, porque el lugar que tienen les fue el mas conveniente para las obras que hazen si lo queréis considerar, y es porque en fin tienen debajo del corazón, que no pequeño provecho recibe dellas, porque en fin le son como vna cobertura, y amparo para los daños que le pueden venir, y porq̃ en aquel lugar se allega mas cantidad de mantenimiento, y mas copioso, y para que con el calor natural que del corazón se les pega, pudiesen con mas facilidad labrar tanta cantidad de leche, como es menester para alimentar la criatura. Finalmente como dize *f* Galeno, son como vna defensa y cobertura del corazón, y allende desto le dan calor, ni mas ni menos que nos le dà a nosotros vna ropa que ponemos para defensa del frio, y esto hazenlo (como dixerón *g* Avicena, y Rasís) por abundar en ellas muchas venas, y arterias, y nervios, y por tener vna vacuidad, la qual està llena de vna carne glandulosa, y blanca, pero sin sentido, y como las partes de la materia tienen officio de recibir la simiente, de perfeccionar la criatura, así estas despues que esta nacida tienen officio de mantenerla, y criarla, como dize *h* Galeno.

Esto presupuesto aveis de saber, que las enfermedades de las tetas se consideran en dos maneras, o quanto à la disposición de la leche, o quanto à la disposición de la sustancia de la teta. Quanto à lo primero por quatro maneras, o por pobreza de leche, o por muchedumbre, y estas dos no atañen al Cirujano (aunque con la redundancia es menester tener mucha cuenta, porque es madre de malos afectos, como diremos adelante) pero las otras dos, que son, o quajarsele la leche, o convertirse en grumos, o quando se podrece lo que viene en la sustancia, haze inflamaciones, o tumores, o abcesos, y esto quiso dezir *i* Hipocrates.

Estas enfermedades padecen las tetas, como los demas miembros, y por las mesmas causas que los otros, y allende desto, por los afectos que vienen por la indisposición de la leche, que no son pocos. Demanera que estas gozan de menos privilegio que los otros miembros, porque del abundancia de la leche, principalmente si es gruesa, y aunque no lo sea, se hinchan y se agravan, y duelen, y este afecto como dize *k* Aecion, se llama chondriasis, quando se hinchen de leche, tanto que estíenden y tiran demasiado, se llama sparganosis: quando la leche se passa à forma de queso (que nosotros llamamos caseacion) se llama trombolis, pero quando se convierte la leche en grumos, es muy peor que todas las demas, demanera que trataremos de las dichas, y de la inflamación.

Capitulum xcviij. De las causas de los apostemas de las tetas.

La demasiada sangre es causa de inflamarse las tetas, y esta es comun a hombres y à las mugeres, pero quando viene de abundancia de leche solo es propia à las preñadas, y paridas, y à las que se les detiene la purgacion, porque en solas estas puede aver tanta abundancia de leche, que baste hazer este, y los demas afectos dichos: porque como la leche sea vna superfluidad que sobra del buen mantenimiento que naturaleza embia a las tetas, como dize *l* Galeno, algunas vezes acaece venir mas mantenimiento del que conviene, y así aora mas superfluidad, de la qual vendrà mas agravacion, y mas dolor, principalmente si se detiene dentro, que no salga nada afuera, que entonces se causan todos los afectos arriba dichos, que si la leche sale, ya no es enfermedad, sino symptoma.

a Hip. 2. de morb. popu fere in fine. Maxima maxima habent prudentia partem.

b Avic. 12. 3. cap. 1.

c Aris. lib. 1. de natur. animal cap. 12.

d Gal. lib. 4. de partibus anim. cap. 10.

e Gal. lib. 7. de usu par. cap. 22. *f* lib. 14. ca. 4.

g In homine vero mamma in pectore merito in ha rent, primum quod locus hic ipsis omnium est ap- rissimus, tum autē quod cum cor ipsi pectori su- bificiatur, tegumentum quoddam hoc ipsi acce- dit, ex mamma, utrin- que ipsi appositis postre- mo quod eo in loco co- pioissimum benigni ali- menti superfluum in ho- minibus potest colligi.

h Gal. ubi sup. quare tū quasi propugnaculum quoddam, ad tegumen- tum cordis sunt, cum autem ipsum recalesci- ciunt, non aliter quam operimenta alia, qua no- bis ipsis extrinsecus ini- ciunt.

i Gal. ubi supra.

k Avic. ubi sup. Et Ra- sis 17. cont. tract. 1. c. 25

l Gal. 14. de usu par. cap. 4.

m Hip. lib. de glan. Por- ro faciunt etia mamma- tulerula, ac inflamma- tiones lac ipsam putre- facientes.

n Aec. lib. 16. cap. 36. Quando ob latitis redun- dantiam mamilla tūc affecta gravantur, et dolent, chondriasis ap- pellatur, ubi verò replē- tur, et extēduntur par- nagosis, sin lac in casei formam transeat trom- bolis, s. grumescētia dicitur.

o Gal. 7. de usu par. ca. 22.

Estos afectos se hazen tambien de estar muy llenas las venas comunes que van de las tetas a la madre, y las que van de esta à aquellas. Tambien se causan estos males en las preñadas por mucha delicadeza de la criatura, porque no puede gastar tanto mantenimiento como le va, y algunas vezes aunque no esten preñadas, por falta de purgacion suelen tener leche, como lo dixo *a* Hippocrates, lo qual refirio *b* Avicena, y dio la razon, porque la sangre que se avia de evacuar por el mes, se buelue a las tetas y se haze leche.

Pero porque mas facilmente entendais, como se causan estos afectos, aveis de saber, que la leche consta de tres sustancias, y muy diversas entre si (como dize *c* Galeno) conviene a saber, de sustancia crasa, desta se haze el queso, y de sustancia pingue, y desta se hazen la manteca, y de sustancia serosa, y desta se haze el suero, que esta siendo mucha (principalmente si acaece a ser gruesa) viene a tener tanta consistencia como queso, y aun a bolverse en grumos, como tenemos dicho, y esto, ò se haze por mucho calor, ò por mucha frialdad. El caerse la leche por mucho y excesivo calor, es porque deseca y aparta, y consume lo delgado de la sustancia de la leche. El convertirse en grumos por mucha frialdad, es porque aprieta y constringe toda la sustancia de la leche, y la buelue en grumos, de la misma manera que la sangre quando se estravena en alguna de las cavidades, ò en vna herida grande, que no por mucho calor, sino por mucha frialdad se convierte en grumos, como dize *d* Galeno, así la leche en las tetas, y por esso sienten los mismos accidentes, que los que tienen sangre estravenada, como diremos adelante. Y aveis de saber, que quando se convierte en grumos, toda la sustancia de la leche concurre, pero para la coagulation sola la parte gruesa, pues la sutil se consume, y de aqui sacareis, que es muy mayor la causa de la grumolidad, que la de la coagulation, y así esta pide remedios muy suaves. Y que la leche no se puede quajar, sino por calor excesivo, lo traene Galeno, y *f* Aecio, y *g* Paulo; y así estos dos Autores vltimos, pusieron medicamentos para la caseacion, y muy diversos de los que ponen quído se buelue en grumos; *b* Alfarabio pone tres causas mas particulares de la coagulation de la leche, y dize que se quaja, ò por su grosseza, ò por estar la virtud expulsiva flaca, ò porque la criatura no mama bien. *i* Avicena a la coagulation, y a la conversion en grumos llama caseacion, y dixo: Alguna vez se haze esta caseacion por gran calor que deseca, y otras vezes por frialdad que quaja, y esto tomó de *k* Alfarabio, que dixo: Engreñesca la leche, ò por gran calor que la cuze, hasta que la espessa, ò por gran frío que la condensa, y para esto ayuda mucho, no solo que las tetas son de su complexion frias, pero quando acierta a ser todo el habito del cuerpo frío. Las inflamaciones se causan por la mesmo ocasion que las otras inflamaciones.

Capitulo xcix. De las señales de los apóstemas de las tetas.

DE la inflamacion como principalmente se cause de sangre, a las vezes sola, a las vezes acompañada con otro humor, ò con ventosidad, ò con aquo fidad, no ay para que ponerlas, pues por la vista, y tacto se conocen facilmente, y mas aviendolas puesto tan en particular, y extensamente en el capitulo universal dellas.

Lo que mas importa, es poner las señales de la leche quajada, y de la leche convertida en grumos, y las venas, y las otras se pueden rastrear de la relación, y complexion de la enferma.

Las señales de la leche quajada son, que quando se aprieta el peçon, sale gota a gota la leche, y esta con dificultad. La inchazon está igualmente estendida por toda la teta y dura, y como dize *l* Alfarabio, la enterma dize, que tiene y siente gran calor en la teta, y al tacto ni mas ni menos se siente, y tiene rubor y gran dolor, y las venas hinchadas, y si la leche comienza a salir, es como verde, ò negra, y tarda en salir, pero si tuvieren señales contrarias a estas, y la teta está fría al tacto, y la color blanca, y el dolor lento, son señales, con las que

a Hip. 5. aphor. text. 39.

b Avic. 12. 3. cap. 2. Lac proprie aggregatur in mamilla quando deficit mensura, absque imprignatione reuertitur materia ad minas, & fit lac.

c Gal. 4. de simpl. med. fac. cap. 17. Lac constat ex triplici diversa substantia, nempe ex crassa, ex qua caseus conficitur, ex pingue butyrum, ex aqua serum.

d Gal. 6. de loc. affect. c. 13. & lib. de boni cibi, & mali succi, cap. 3. & 6. aphor. com. 20.

e Gal. 5. de simpl. med. fac. cap. 12.

f Aec. lib. 16. cap. 34. & 35.

g Paul. lib. 3. cap. 35.

h Alfarab. lib. pract. tr. 14. cap. 2. Coagulatio vero lactis aut ex sui profritie, aut ex defectu virtutis expulsivae, aut ex defectu suctionis pueri.

i Avic. 12. 3. cap. 4. quandoque lac caseatur in mamilla propter caliditatem exsiccativam, & quandoque caseatur propter frigiditatem coagulatvam.

k Alfarab. ubi sup. Grosseitas vero eius fit aut ex forti calore ipsum loquente, donec reddat illud spissum, aut ex certi frigore, quod illud coenferit.

l Alfarab. ubi supra.

que pondremos, que la leche está convertida en grumos, *a* Nicolo dize, que quando la leche está convertida en grumos, que no solamente está la teta fria, pero todas las partes circunstantes, y que siente una gravedad, ó pesadumbre pero las verdaderas señales destes grumos son, que ninguna gota de leche sale por el peçon, aunque las fomentéis, ni hagáis caldear, ni aunque pongáis medicinas que puedan adelgazar la leche, si estos remedios no se hazen amenudo, no solo duele la teta, pero las partes circunstantes, y ay calentura y dolor, y conturbacion en la cabeça, y parecela que la ofende mucho el frio; el pulso se disminuye, y anda muy frequente, y así siempre siente de mayo, finalmente se siente muy mala, y no sin causa, pues tiene tan ruines accidentes.

Capitulo c. De los pronosticos de los apostemas de las tetas.

El primero, que la inflamacion por qualquier causa que viniere porque como es carne laxa, y adenosa (como dize *b* Galeno, y tomolo de *c* Hipocrates) no participan, ni tienen mucho calor natural, y teniendo poco cuñado de focorrellas, se vienen a terminar en dispartados efectos, como en vn scirrho, en vn cancro, ó en corrupcion, y a mejor librar en supuracion, que se viene a abrir las mas vezes, no por vn cabo solo, sino por muchos, y hazerle llagas, algunas vezes excedentes. Y quando no lo tean, tardan tanto en sanar, como lo auréis visto por experiencia por el continuo flujo de la leche, que sale por ellas, y aunque no salga ninguna.

El segundo es de *d* Aecio, que de la gran abundancia de leche por fuerza se ha de seguir, ó inflamación, ó quajarse, ó convertirse en grumos, y si la leche viniere a tener agudeza, exulcera todos los vasos de la teta, y haze sarnilla, y nacidos, y ampollas, y otras cosas deste jaez, pero esto entendiéndose si tarda el focorro.

El ultimo es del mismo *e* Aecio, que muchas vezes las criaturas, por mamar desta redundancia de leche, principalmente si está viciada, vienen a extremo peligro de la vida, y para evitar este daño mudarle luego de la leche, ó alomenos que por ninguna vía mame de aquel pecho.

Capitulo c j. De la cura de los apostemas de las tetas.

ESTA se hará teniendo tres intenciones. La primera, tener cuenta con la comida, y bebida. Y la segunda, con la causa antecedente. Y la tercera con la conjunta, porque teniendo la con esta, se corregiran los accidentes, que es la quarta.

Quando a la primera intencion, tiene tanta fuerza en esta enfermedad el buen regimiento, que dize *f* Aecio, que con solo él, no es muy mala de curar esta enfermedad, y por tanto que no se ha de menospreciar, y así manda que se den manjares que mantengan poco, y destes muy poca cantidad, porque estos no engendran mucha sangre, que este es el fin que se ha de tener en la cibacion, y así ha de ser delgado, y frio. Y esto quando huviere inflamacion, ó la leche estuviere quajada, que quando ay grumos, entonces los manjares han de ser delgados, y calientes. *b* Avicena dize, que las lechugas y lentejas apocan la leche. La bebida dize *i* Aecio, que sea poca, y que no sea vino, sino agua.

Quando a la causa antecedente es muy necesaria la sangria, principalmente (como dize *k* Aecio,) quando la enferma por la mucha redundancia tiene mucho dolor, y está muy agravada; porque como dize *l* Avicena, aviendo mucha sangre, por fuerza ha de aver mucha leche, y tomolo de Galeno. *m* De manera, que para deponer esta redundancia es lo mejor ir al brazo de la misma parte a la vena del arco, y allí sangrar las vezes que fueren necesarias, y después ir al tovillo de la misma parte, porque haze gran caudal. *n* Galeno, de que en estos afectos se provoquen los menstros, porque aunque baxen medianamente,

a Nicol. fern. 7. tract. 5. sum. 2. cap. 58.

b Gal. 9. simp. med. fac. de terra Samnia. Vbera humidiora sunt, & laxiora.

c Hip. lib. de glan. in fine, mammas in mulieribus laxas ac molles affectos d. Acc. lib. 36. c. 16. Ecce lactis redundancia si non succurratur, parit inflammationem, vel lac coagulatur, seu in grumos vertitur, & si ulitatum lac fuerit, mammarum vasa exulcerat, scabiem pannos, papularum eruptiones.

d Acc. ubi supra. Sape enim infantes eiusmodi lacte corrupto ad ultimam perniciem veniunt.

f Acc. ubi sup. Et autem omnino recta dieta eo amplius innitendum quod scimus hoc vitium solo alimento bono non diffculter curari posse, nec negligenda est hac curandi ratio.

g Acc. ubi sup. Cibos minus alentes, & paucissimos dato.

h Avic. 12. 2. cap. 3.

i Acc. ubi sup. Exiguum quoque potum tribuas, aquam videlicet, & non vinum.

k Acc. ubi sup. cap. 34.

l Avic. ubi sup. cap. 1.

Et scias, quod lac multiplicatur multiplicata sanguinis boni.

m Gal. 16. de usu part. cap. 10.

n Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 21. Quibus mens mediocriter feruntur,

ijs lac in mammillis multum praesertim non colligitur.

a Aes. ubi sup.

te, ayuda para que ay a menos leche. Hechas las sangrias necesarias purgarás, pero con medicina lenitiva, como cana fistula, o maná, o diacatglicon y despues como manda a Aecio, sudaran fregaciones de piernas, y brazos, y ligaduras, y ande, y haga exercicio.

b Avic. ubi sup. ca. 6. In principio quidem eorum administratio repercussivorum notorum est eorum curatio, & misceatur cum eis parum de subtilitatis.

Quanto a la tercera intencion, que es tener cuenta con la causa conjunta, atento a que de la misma manera que viene la inflamacion de la leche corrompida, mas cierto viene a corromperse de la inflamacion, será bien que comencemos la cura desto, y despues trataremos de cada afecto de los dichos por si, porque el Cirujano romancista vaya en la cura con mas claridad. Pues a la inflamacion, dize b Avicena, que en el principio se le pongan medicinas repercussivas, pero mezcladas con ellas otras que adelgazen, pero en poca cantidad; y tiene mucha razon de mandar esto, porque como la teta es de sustancia rara, y esponjosa, recibe facilmente gran cantidad de humor que no se puede repercutir, y porque de su complexion es fria, que tiene poca carne, y porque si se pusiesen solos repercussivos, se podria hazer transmutacion a las partes internas, y venir vn dolor de costado. Y c Galeno hablando de las habas dize, que quando las tetas se inflaman, que reciben gran refrigerio con medicinas q enfríen moderadamente, principalmente quando la inflamacion viene por causa de la leche.

c Gal. 7. de smjl. med. facin cap. de faba. Na hac pars scilicet uberu, cum flegmone tentatur, moderatè refrigerare amat, maxime cum ex lacte in ipsis concreto phlegmonem patiantur.

Pues podemos aplicar paños mojados en agua, vino, y vinagre, con azeite rosado, y remudarlos muchas vezes, y el agua sea muy fria, o en cozimiento de mançanilla, y azeite rosado, y poquito vinagre, o cumo de llanten, y azeite rosado, ana. \mathfrak{z} . vj. cozimiento de mançanilla, y de alholvas, y de linaza, ana. \mathfrak{z} . iij. vinagre, \mathfrak{z} . j.

d Gal. ubi supra.

Podéis tambien poner emplastros, como de ojas de llanten mojadas con harina de habas, con oximiél, y azeite rosado. Y d Galeno alaba mucho el emplastro hecho con harina de habas. Es bueno tambien poner a los principios, vna esponja limpia, y blanda, mojada en agua, y vinagre frigidísimo exprimida, y remudarla muchas vezes. e Galeno en el capitulo del huevo, dize, que batido en azeite rosado, es excelentísimo para estas inflamaciones, y vn emplastro hecho de datiles muy recozidos en agua y vinagre, y majados con pan rallado y ponerlo. Si la inflamacion fuere muy grande, cozer lentejas en agua salada, y dar primero vn baño con el cozimiento, y despues poner encima las lentejas muy bien majadas, y si añadieres a todo vn poco de arrayan no será malo: para este proposito alaba mucho f Galeno la berga muy cozida, y aplicada.

e Gal. 11. de simp. med. cap. de ovo.

f Gal. lib. de passionib mulierum.

En el atimento haze vn cozimiento de mançanilla, y de coronilla de Rey, y de alholvas, y linaza, raizes de malvavisco, ana. ma. j. cuezanse en suficiente cantidad de agua, y cuenlenlo: y añade azeite rosado, y de mançanilla, ana. \mathfrak{z} . ij. vinagre blanco, \mathfrak{z} . j. y en esponja, o paño ponerlo.

g Paul. lib. 3. cap. 35.

Otro, harina de habas, de cevada, de alholvas, y linaza, y pan rallado, con azeite de alegría, y de eneldo, y dos yemas de huevos, con cumo de llanten, y añadir mirra, y agastan, ana. \mathfrak{z} . j. Otro, raizes, y hojas de malvaviscos, simiente de lino, y de alholvas, con oximiél formar emplastro. Otro, alegría majada con manteca fresca aplicarlo tibio. Otro, miga de pan rallado dos partes, con vna parte de parietaria, y mezclar con ello otra parte y media del cerato rosado. En el estado mezclará de los medicameto dichos, mezclando siempre medicinas que tengan facultad de ablandar.

h Gal. lib. de paratu facili, cap. 35.

Si vieredes que el tumor se termina por resolucion, seguir el negocio con medicinas resolutivas. g Paulo dize, que es excelentísimo para esto, tomar vna berga, y cozerla tanto en azeite que se deshaga, y colarlo, y exprimir la, y quajarlo con poca cera blanca. Otro, tomar ocho yemas de huevos: \mathfrak{z} . v. de azeite rosado, cera blanca, \mathfrak{z} . ij. β . derretido, y mezclar con ello toda el agua salada que fuere posible, y para que lo sepas hazer, tomarás el vnguento derretido, y echalo en vna bazia, y vele echando el agua salada muy poquito a poquito, batiras rezio con vn cucharón y apricia, y harás vn vnguento tan blanco como la nieve, y efecto como miel, y este vnguento es de gran efecto. Tambien alaba b Galeno la freza de las cabras hechas polvos, y ceradas, y cozidas en vino puro, y echo emplastro, y añade azeite de mançanilla.

lla. Hafe de tener cuenta con resolver estas inflamaciones , que aunque estén supuradas se ha de intentar la resolucíon , como lo dixo a Accio , y así dize que lo hizo muchas vezes , con solo vn emplastro que llaman dionísias , el qual no solo resuelve lo sutil , pero deshaze lo grueso , y porque haze grandísimo caudal deste emplastro te le quiero poner aqui , termentina , cera , espuma de salitre , que por otro nóbre se llama latron , y azeite lo mas antiguo que se pudiere hallar , ana. \mathfrak{z} . iij. misíos crudos , \mathfrak{z} . β . agua lo que bastare , la espuma nitri , y el misíos deshazerlo en agua , y cozello con el azeite , después echar la cera , y luego termentina , y cueza hasta que no se pegue a los dedos , no se haga muy duro , y en quitandolo de la lumbré echarlo en vn mortero q esté humedecido con agua , y luego traerlo entre las manos , y vsarlo. Pero si vieres que la inflamación , y la dureza perseveran , y que se va madurando el apostemas , y que se pierde la esperança de poderla resolver , entonces , como dize b Accio , ayudarás con medicinas que maduren , y madura abritlahas , como te manda c Hipocrates , y lo mas seguro es abrir con fuego , y esto se puede hazer seguramente en qualquier parte de la teta (como esté madura) pero ázia el peçon , como dize d Accio , hafe de hazer la seccion a manera de media luna , para que se descubra mas la profundidad del abceso , porq de otra manera , por la mayor parte queda fistula. Ay muchas mugeres , que no se puede acabar con ellas que se dexen abrir , no solo con fuego , pero ni con lanceta , y para estas tales lo buenos los causticos , y la freza de palomia , y las cantaridas bien molidas , y mezcladas con levadura azeda sin corteza. Y caracoles majados con ortigas , hazen tambien efecto , y todos los causticos q atras tengo puestos.

Hafe de mirar mucho por los peçones , que no queden feos , ni de mala manera , en los hombres por el decoro , y en las mugeres , no solo por guardarlas de frialdad , pero porque puedan dar a mamar con ellos como conviene , y así lo dixo e Accio.

Hecha la abertura , pon su mecha , y en las lunares lechinos , pero advertid no sean muchos , ni muy apretados , que podriades , como dize f Accio , hazer vna fistula.

Hecha la abertura , ponerlehas huevos batidos con azeite rosado , y al segundo dia començarás a digerir , y después limpiarás y encarnarás , y cicatrizarás es muy bueno desde q comienças a digerir , hasta que comienças a encarnar , poner este emplastro , y aun g Accio , quiere que se pongan hasta que acabe de sanar , hecho de pan rallado , y majado con vna parte de parietaria , y parte y media de cerato liquido , y mezclarlo todo , y ponerlo dos vezes cada dia.

Ya que hemos curado la inflamacion , antes que vengamos a curar los demás afectos que haze la abundancia de la leche , será bien quitar no venga a aver esta redundancia , porque como dize h Avicena : La leche que sobra hazer grandes daños , que no solo haze apostemas , pero otras muchas enfermedades , y para quitar esta redundancia tengo yo vn remedio , con el qual me he hallado muy bien , y hazele , ammoniacó defatado en vinagre 4. i. cominos muy cernidos. \mathfrak{z} . β . çumo de yervabuena. \mathfrak{z} . iij. çumo de torongil. \mathfrak{z} . j. quajese con cera blanca.

Capitulocij. Como se cura la leche quajada en las tetas.

Pero sino se pudiere quitar la dicha redundancia , y della resultare quajarse la leche , premíssas las evacuaciones , y regimiento necesario , començarás caldeando el pecho (porque abre los poros , y haze salir la leche) con cozmiento de calamíeto , anís , harina de garvancos , harina de laurel , simiente de apio , sanguinaria , azelgas , trigo , neguilla , con mucha reñonada de carnero. La manera del caldear púso i Avicena , y dixo : que tome el cozmiento en el mesmo çago que se coziere , y le ponga debaxo de la teta , y se recline so-

a Acc. lib. 16. cap. 39. Nos tamen mammarū inflammationes iam in pus transmutatas per dionisia emplastrum frequenter discussimus, totius enim humar ab ipso per oculos meatus transpirat, & durities evanescit.

Acc. lib. 15. cap. 14. b Acc. lib. 16. cap. 39. Inflammatione, & duritia perseverantibus, & ad abscessum progredientibus, spe discutientibus, & sublata maturantibus, auxiliatur.

c Hip. lib. 2. de morbo muliebri. Si vero suppuratur, seccato.

d Acc. ubi supra. Reliqui igitur mamma partes, tunc inciduntur, si putrida corpora reperiuntur, verum locus circa papillam lunari sectione exacte incidendum est, ut per sectionem quidem abscessus profundius denudetur.

e Acc. ubi supra. Papilla conservetur, in maribus quidem forma gratia, in feminis vero præter formam, ut ne lactanti facultas interceptur.

f Acc. ubi supra. Peracta Chirurgia linamenta sectioni indatur, & omni modo observetur, ne plaga linamentis in imum obturetur, hinc enim sepe in fistulam ducitur.

g Acc. ubi supra. cap. 37. h Avic. 1. 2. 3. cap. 3. lac qui superfluit plurimum nocet, & apostemat, & affert aggritudines.

i Avic. ubi supra. cap. 5.

brec el, y tome el vapor; y despues con ſu meſma mano eche del cozimiento ſobre la teta. Otro cozimiento con que puedes caldear, hecho con linaga, alholvas, raizes de malvaſiſco, y mançanilla, con vn par de velas de ſevo hechas pedagos, caldear el pecho, es excelentiſſima coſa, principalmente quando la enferma no ſufra emplaſtro ninguno en la teta, *a* Avicena quiere, que

a Avic. ubi ſupra.

primero que ſe caldee ſe vnte la teta con azeite violado, y despues caldear, y despues que ſe pogan emplaſtros, o otros medicamentos, quales convengan.

Otro muy bueno para caldear, linaga, alholvas, ana. p. iij. hojas de berça, pu. iij. malvaſiſcos. pu. ij. malvas, p. j. cueza en quatro libras de agua, quede en tres, y cuclalo, y añadele \mathfrak{z} . iij. de manteca de vacas. Despues de caldecado el pecho (que ſe ha de hazer quatro vezes cada dia) ſe pueden poner en cima vnguentos encerados y emplaſtros. Quando la leche es mucha, y quajada, hanſe de poner en el principio medicinas que repriman blandamente, como vna cñponja empapada en agua, y vinagre, y datiles muy cozidos en agua

b Acc. lib. 6. cap. 36. Ad hac vitia in principio leniter reprimentibus uteneum eſt.

y vinagre, y mojados. Eſto trae *b* Aecio, y ſalvados muy cozidos en vinagre y cumo de ruda, y eſto es muy para el principio. Vnguento puedes hazer de hiel de vaca, y encienſo, quajado con vn poco de cera blanca. Tambien es muy

bueno vinagre y azeite roſado bien batido, y caliente, y pueſto en vnos paños, y remudarlo muy amenudo. Y hojas de yervamora, y de berça, majadas con vn poco de mirra, y de açafra, o vn linimento hecho de vinagre, y azeite violado, y vn poquito de harina de alholvas. Para reſolver eſta leche quajada es bueno vino batido con azeite roſado, y hojas de llanten, y de berça, cozidas en vino, y majadas en mirra, y açafra, y azeite de açucenas, y con vinagre y vino, y azeite violado, con harina de habas, y de alholvas.

Emplaſtros puedes hazer de hojas de azelgas muy bien cozidas y picadas

y paſadas por cedaço, con pan rallado, y harina de habas, y azeite roſado, o el

pan rallado, majado cõ parietaria verde, con vn poco de azeite violado, o agua

y azeite, y miel, y vino y arrope, con pan rallado, o yervabuena, nuezes, ruda,

ojas recini, cabeças de dormideras verdes, todo cozido y majado, y mezclado

con miel.

c Paulo dize, que tomar cada dia tres pildoricas de cera blanca en ayunas, cada vna del tamaño de vn grano de yeros, quita que no ſe quaje la leche en las tetas, ni ſe convierta en grumos. Eſtos confirmando *d* Nicolò, y dize, que la cera ha de ſer virgen. *e* Avicena dize, que tomar amenudo tragos de agua de berça aprovecha mucho a la enferma, y *f* Oribafio ſardiano trae lo meſmo.

Capitulo ciij. Como ſe ha de ſocorrer a la leche quando ſe convierte en grumos.

PAſsemos aora al otro aſecto (que es muy peor que eſte) por los muchos y malos accidentes que ſuele traer, y es quando la leche ſe convierte en grumos, que caſi trae los meſmos accidentes que la ſangre quajada, aunque no tã grandes, de los que trae la ſangre convertida en grumos, dize *g* Avicena, que la ſangre convertida en grumos en alguna cavidad, que es como vna poñoña antigua, y que o eſtè en el pecho, o en el eſtomago, o en las tripas, o en la vaxiga, o en la madre, que haze endiablados accidentes. Y *h* dize, que quando ſe congela en el pecho, que ſe destruye y vicia mucho la color del roſtro, y que el pulſo ſe enflaqueze de maſiado, y trae el movimiento muy frequente, y que vienen deſmayos; y quando ſe congela en el eſtomago, ſe enfria todo el cuerpo y ſe ahoga, y el pulſo muy pegueño con continuo deſmayo. *i* Galeno tambien trata deſto en inſinitos lugares, que queriendo Dios diremos a ſu tiempo.

Pues a eſte aſecto convertida la leche en grumos, tambien conviene el caldear con agua caliente, o con cozimiento de alholvas, y linaga, malvaſiſcos, apio mançanilla, eneldo, y ſu manteca de vaca en cantidad, y luego embrocac el pecho con azeite comũ lo mas aņejo que ſe pudiere hallar, y caliente (eſto todo mandò *k* Avicena, y confirmolo *l* Paulo) y poner vn linimento hecho de polvo de alegria, y miel, y manteca.

c Paul. lib. 3. ca. 35. Lac etiam inſtar caſei coagulati in mammis prohibet cera alba in pillulis recta. Et quotidie magnitudine trium ervi granorum exhibit.

d Nicol. ſerm. 7. tract. 5. ſum. 2. cap. 58.

e Avic. 12. 3. cap. 4.

f Oribafio Sardian. in lib. curationum: Non demittet lac coagulari in mammillis ſi decera alba ad milij, aut phloſoli magnitudinem, n. 10. per ſingulos dies tranſglutiat.

g Acc. 16. 3. tract. 1. c. 2.

h Avic. 16. 3. tr. 1. c. 19.

i Gal. 2. cap. 20. Sanguis congelatus in ventre eſt

proprie penenum vetus

jeſtoris ſtomachi, et

aliorum, et accidunt

accidentia mala.

h Avic. 16. 3. tr. 2. c. 20.

i Gal. 6. de loc. aſſe. c. 4.

k Avic. 12. 3. c. 4. Ex me-

dicinis inſolventibus ca-

ſationem frigidam eſt

aſſuatuatio embrocationis

cum aqua calida.

l Paul. ubi ſup. Fotus ve-

re adhibendi ex vapore

calida aqua.

El quajo de la liebre (y es excelentísimo remedio) mezclado con manteca fresca, ó con azeite de almendras dulces, y de mançanilla, y de eneldo, de açucena, narcisino de costo. Y dize a Nicolo; que qualquier quajo harà esto: pero principalmente el de la liebre. Y b Aecio (aunque no lo esperimento) dize, que otros lo dezian, que aprovecha a todos los males que procedian de abundancia de leche, hase de mezclar con vn poco de agua, y vntar con ello, y otros quieren que con vinagre, a lo menos con este penetrarà mas. c Nicolo dize, que aprovecha a la caescion, y a los grumos de la leche. Pueden tambien poner lentejas, y cominos cozidos en agua salada, mezclando vn poco de açafrañ, ó vn emplastro de pan rallado, hecho en agua y azeite, ó en agua miel, con parietaria verde.

Otro, harina de trigo, muy floreada, y salvados, y alholvas, y linaça, con los azeites arriba dichos.

Otro, hojas de berças muy bien cozidas en azeite, y mezclan pan rallado, y harina de habas, y azeite de alegria.

Otro, raizes de malvavisco cozidas, y passadas por cedazo, y majar con ellas yervabucna verde, y harina de cevada, y de alholvas, y linaça, azeite de alegria, y poquito vinagre.

Otro, harina de habas, oruga, vinagre poco, alholvas, evisco, linaça, partes iguales, en agua, y azeite. Ofomentar el pecho con agua salada, y poner encima apio majado verde. Y los cangrejos majados, y puestos en la teta, y el vnto de puerco espin. d Paulo dize, que el emplastro hecho de pan rallado, en agua y azeite, ó en agua miel, puestos dos vezes cada dia, ó majado el pan, con la parietaria verde, que aprovecha mucho.

Otro, harina floreada con alholvas y linaça, y mezclado con manteca fresca, y aguamiel. Si la enferma sintiere mucha pesadumbre con los emplastros, dize e Paulo, que le den baños de azeite de comer, el mejor que se pudiere hallar, y la pongan encima lana suzia que estè muy cardada, y sin motas. f Avicena hablando de la cura deste afecto dixo, que pusiesen los mismos medicamentos con que se cura la sangre quajada: pero que ha de ser poco despues del principio. Y g dize, que qualquiera manera de emplastros que se pongan, que se apliquen dos vezes cada dia.

Otro emplastro, polvos de alegria, manteca, y miel, y harina sin cerner, con harina de habas. b Galedo hablando del quajo dize, que bevido con vn poco de vino, ó vinagre, que no solamente deshaze la leche, pero la sangre quajada. Es gran remedio dize i Aecio, que para que la leche no venga a hazer estos afectos, que se tenga cuidado que las mamen mugeres que sean expertas, y vntarlas despues con azeite ciprino, batido con huevos, y vn poco de açafrañ. Hase de tener gran cuenta (como dizen k Aecio, y Paulo) que la ligadura que se hiziere en las tetas, que sea muy acomodada, de manera que de ninguna manera vaya apretada.

Ofrésele aora vna duda, y es, si en estos afectos que hemos puesto, convenidia mamar a las mugeres, ó que las mame algun perrillo, como lo suelen hazer y es ordinario? Entre los Autores ay discordia, porque l Paulo trae de Sorano, que en aviendo dolor continuo en las tetas, que por ninguna via, ni por ninguna manera se han de mamar las tetas, ni aun de las criaturas que crían, porque es mayor el llamamiento que hazen, que lo que facen. Y dixo mas, que mamar a vna que es engaño, porque viene a la teta mayor cantidad de humor. Lo contrario tiene m Aecio, y dize, que es menester que se mamen, para que la leche no se quaje; y puedenle concordar desta manera: que si dolieren mucho, ó estuvieren inflamadas, que no se mamen: pero sino ay nada desto, se puede mamar mansamente, y desta manera no solo no se hará atraccion, pero prevendran a la enfermedad: y desta manera se ha de entender n Nicolo quando dixo: Algunas vezes no pòdeis sacar la leche con quantos remedios se aplican, y entonces es necesario que alguna muger, ó niño la mame, y si esto no aprovechar, echenle vna ventosa en el peçon, para que saque la leche.

a Nicol. ubi sup.

b Aec. lib. 16. c. 38. tradunt, & leporis coagulum cum aqua tritum, ac illitum omnibus tumouribus mammarum, & affectionibus oblati redundantia oblati prodesset.

c Nicol. ubi supra.

d Paul. lib. 3. cap. 35. at distentione oborta, vel lacte in grumos concretis, panis ex hidroleo, aut melleo, instar cataplasmati immittitur.

e Avic. lib. 12. cap. 6.

f Avic. in cap. 4.

g Gal. 10. de simp. me.

h facu. de coagul. Potum cum vino coagulatum, vel cum aceto, nedum lac, sed sanguinem concretum in ventre dissolvit.

i Aec. ubi sup. cap. 34.

k Aec. & Paul. ubi sup.

Deinde vincire, ac moderatè confringere oportet.

l Paul. ubi sup. ex Sorano: Caterum ubi mamma assidue doleat, neque à mulieribus, neque ab infantibus exugio oportet, quia plus materia attrahit.

m Aec. lib. 6. cap. 34. Et ne lac in mamma puerperarum coeat, ab adultis, ac pueris mulieribus leviter exagatur.

n Nicol. ubi supra.

Capitulo ciiij. Como se cura la enfermedad en las
tetas, que el vulgo llama
pelo.

AY otra enfermedad que viene à las mugeres que tienen la leche, à la qual ellas llaman pelo, y la tienen ellas por tan vñal, que à qualquiera enfermedad que venga de la leche, llaman ellas pelo, y para deziros la verdad, nunca creí que avia esta enfermedad, y aun agora no se si lo crea, porque no he hallado quien haga mencion della, sino es *a* Aristóteles, que la llama pilace, y de los Arabes solo habla della *b* Alfarabio, el qual dize, que esta enfermedad viene quando alguna muger, que tiene leche, beve, ó come algun pelo, y que la señal desto es, que la teta tiene gran rubor, y gran dolor, y calentura, y dolor de cabeça, y que estos accidentes duran hasta que sale el pelo, y que en saliendo se remiten todos, y afirma, que el fin duda lo vió que fue pelo, y que desto nõ ponen duda las mugeres, pero *c* Nicolo me parece q̃ habló mas conforme à razon, y dize que algunas vezes apretando el pecho sale la leche à manera de pelo muy largo, y blanco, y que este se haze por accion del calor natural, que aparta de las partes quajadas de la leche otras mas sutiles, y que desta manera toma forma de pelo, y que à esta enfermedad llaman las mugeres pelo, y que realmente piensan que baxó el pelo à la teta, yo me allego à esta opinion de Nicolo, y digan Aristoteles, y Alfarabio lo que quisieren. Y mas dize *d* Nicolo, que quando comienza à salir la leche a manera de pelo, que es señal que la leche quajada se deshaze, y esto mesmo fue lo que dixo *e* Avicena, que algunas vezes sale la leche por ser muy gruesa, y seca à manera de pelo. Concluyo con que de la mesma manera que se engendran pelos muy largos en los riñones que salen por la vrina, como los hemos visto muchas vezes, así se crian de la leche en las tetas de las mugeres.

Y aunque Alfarabio no trató nada de la cura, hase de comenzar con cosas, que regaladamente ablanden, porque con estas naturaleza se esfuerça (como a cosa preternatural) à echarle fuera, y en fin, ó se exprime, ó se chupa como dize *f* Aristoteles.

Es excelentissima cosa el caldear con agua caliente, y manteca de vacas, y luego vntar el pecho con este vnguento, enjundia de gallina reziente, y derretida \mathfrak{z} . ij. aceite rosado, y violado, ana. \mathfrak{z} . j. ss. babaças de çaragatona, sacadas en agua rosada \mathfrak{z} . j. vinagre rosado \mathfrak{z} . ss. azeyte de linaça \mathfrak{z} . ij. con vn poco de cera blanca, y hagale vnguento.

Pongamos agora algunos remedios para quitar la leche, ó secarla à la muger que no preten de criar, y con este remedio que pondré, estarás seguro, que no se quajará la leche, ni se te inflamará el pecho. Toma hinojo, apio, malvas, malvaviscos, ana. manip. j. hojas de laurel, y de mançanilla, ana. map. ss. con este se haga vn cozimientto, y con el bañen muy bien las tetas, ó con vn paño de lino las fomenten, y luego mamarlas, ó ordeñarlas manlamente, y luego vntarlas con azeyte rosado onfancino, y luego en vn paño de lino, que tome entrambas tetas, y el pecho hechos dos agujerillos, por donde salgan los peçones, poner este cerato, termentina lavada con muy buen vino blanco, y agua rosada. \mathfrak{z} . iiij. huevos num. iiij. açafrañ, \mathfrak{z} . j. con vn poco de cera blanca derretida, y mezclarlo todo, y quaxaríela, y ponerlo dos vezes cada dia.

Otro, babaças de çaragatona, mezclar con ellas vn poco de azeyte de piedra alumbre, y de vinagre, y cumo de culantro, y vn poco de azeyte rosado.

Otro, cumo de verdolagas, con harina de habas, y de lentejas.

Otro, cumo de culantro verde, y de verdolagas, ana. \mathfrak{z} . iiij. con harina de lentejas, y de cevada, formar emplastro, añadiendo azeyte de yer-
vabuena.

a Aristoteles 7. de hist. animal. cap. 20.

b Alfarab. lib. pract. tr.

14. c. 2. pilus vero est pi-

lus hominis bibitus à

muliere cum aqua, vel

sumptus cum cibo, &

signum doloris, & tumor

ris propter pilum, quia

est in mamilla rubedo,

mamilla dolor for-

tis febris, & dolor capi-

ris quousque egreditur

pilus, & quando egres-

sus fuerit, statim desi-

nunt omnia huiusmodi,

accidentia etiam, &

mibi quidem iam visum

fuerit hoc, & non fuit

apud me dubium fuisse

pilum hominis, & hoc

notum est apud mulie-

res.

c Nicol. ubi sup. El lac

ad expressionem mam-

millæ egreditur aliquã-

da sub forma pili albi

oblongi facti per actionē

caloris superantis quã-

dam partis lactis coagu-

lati à quibusdam alijs,

& fit per ista viam in

eo forma pili, & ideo

hanc agnitudinem mu-

lieres vocant pilum, &

dicunt pilum descendis-

se ad mamillam.

d Nicol. ubi sup. Cū in

cipit lac in forma pili

egredi, significat quod

solvitur caseato.

e Avic. 12. 3. cap. 2. &

quandoque lac egredi-

tur flosum propter gros-

sitatem suam, & sic

citatem suam.

f Aristot. ubi sup.

Capitulo cv. Como conocera el Cirujano si es buena, o mala la leche de la muger.

Porque acaece pedir a vn Cirujano, que mire la leche de vna muger q cria, si es buena, o mala, y puede conocerla, y dar su parecer, le quiero poner aqui las señales de la buena leche, y de la mala, para que (como dize a Aecio) en comencandole a viciár, le focorra. En quatro cosas se distingue la buena leche de la mala, como dize b Oribasius Sardiniano, en la color, en el sabor, en el olor, y en la constitucion. Las malas colores de la leche (como dize c Aecio) son estar blanquecina, y quando negrea por defuera, y quando está rubia, o roja, y subfúlvula, o verde, y puedese entender esta manera. Tomar vn pedacito de olada vicio, y muy delgada, y empapalle en la leche, y dexarle secar à la sombra, y luego verás quanto distará de la buena color de la leche, que ha de ser blanca, y quando notablemente tuviere algun color malo, de los arriba dichos, no es menester hazer esta prueba, sino reprovarla por mala. El sabor que no sea salado, ni amargo, ni agrio, ni azedo, ni insípido, si no que sea el gusto dulce. El olor que no huela à cosa ponfoñosa, ni hedionda. En la constitucion, que ni sea muy gresfio, ni muy delgado, ni tenga mucho de lo pingue, ni carezca dello, y que tenga vna cierta humedad consigo, como dize d Oribasio. Lo qual se conocerá muy bien, como dize e Aecio, echádo vna gota della en la vña, porque sino se cae de la vña, ni tampoco fe pega tanto, como si fuese miel, o engrudo, o cola derretida, entonces dirás que es buena.

Otros hazen la prueba, de otra manera, toman vn cabello largo, y metente en la leche, si quando le sacan y le tienen colgado, toda la leche se resvala, o queda sola vna gota afida en el, puedes dezir, que no es buena leche: pero fi la leche queda pegada à todo el pelo, darlahas por buena.

Concluamos con que no quiero que dexeis de saber que dize f Avicenna, que algunas vezes se halla leche en las tetas de los moços, principalmente en los que no les hanacido el boço, y tanta alguna vez, que se les paran redondas las tetas. Tomólo de g Aristoteles: solo he dicho esto, para que ocurrais, à que por ninguna via el que lo tuviere lo exprima ni procure sacar del pecho porque alomenos hara vn apostema, y à lo mas vn cancro, y con facilidad.

Capitulo cvj. Del apostema de los reñones.

Aunque pocos Cirujanos tratan deste particular, porque pocas vezes vienen à hazer eminencia à la parte externa, quise yo no dexarlo, así por ser miembros que tienen tan principal oficio, como porque quando vienen, las mas vezes es necesario venir con ellas à las manos, y por esto como dixo b Galeno: Las enfermedades que estan en las partes internas del cuerpo, para poderlas conocer, y curar, es menester hombre muy letrado, y muy experto.

Son los reñones de vna sustancia tan particular, como dize i Galeno, que en todo el cuerpo schalla miembro, que sea semejante à ellos, porque es vna carne casi simple, como dize, k aunque en otro cabo dize, que se componen de vna carne que no tiene vilos, sino vna sustancia dura, carnosa, y maziza. Y así dixo l Avicenna: Los reñones son compuestos de vna sustancia durissima, que aunque es combatida todos los momentos del mundo de aquefiosidad, y humedad aguda, no por esto se altera ni padece. Y m Galeno dize, que son de sustancia densissima, y fue así, como dize n Hipocrates, porque aquella hu-

a Aec. lib. 16. cap. 36. Ipsi tamen lactis vitiationi principio succurrendum est.

b Oribasius sardinianus lib. 1. simplicium dixit: Optimum lac à pessimo hoc modo discernitur, in sapore, & in odore, & in albedine, & constitutione.

c Aec. ubi sup. Improbos lactis coloris, sub albidu, nigricantem, flauum, subfulvum, aut viridem; hac arteprehendemus tenuia ac condidissima linteorum, frusta eo lacte imbuta in umbra sic cabim, & in his peste quantulum lac à nativo colore discessit speculabimur.

d Oribas. ubi sup. In constitutione autem cum medium inter pinguedinem, & tenuitatem, vel humectationem consistit.

e Aec. ubi sup. Aliqui pilo probitatem lactis experitur, nam si pilus lacte madens suspensus datur, & lac dilabitur, aut uni parti guttula adhaeret, lac reprovandum est, si vero totum pilum circumfudet, optimum esse constituitur.

f Avicen. ubi sup. cap. 2. Et quandoque aggregatur lac in corporibus virorum, & proprie impuberibus, ita ut rotundentur mamilla ipsorum.

g Arist. pri. de natur. anim. cap. 12.

h Gal. 1. de loc. affect. cap. 1. Quia in imo corpore latent exercituum ratione virum desiderant.

i Gal. lib. 6. de decretis Hip. & Plat. cap. 8. Renum substantia subtilis, in nullo alio reperitur.

k Gal. 1. de temp. c. 3. Renū caro quodammodo est simplex. Gal. lib. de diff. med. renens constant ex carne friabiliori. l Avic. 18. 3. tr. 1. c. 1. Renes sunt fortis substantia, non velociter patientes ab eo, quod implentur omni hora ex aquositate acuta, cui associatur humidi acuti in pluribus horis. m Gal. 2. ad Glau. c. 2. Et lib. de renū affe. dignot. n Hip. lib. de glan. Influens humor in renes non imbibitur, sed profuit infra in vesicam, & exatiatur multa humiditate.

a Gal. 6. de anat. adminis-
tra. cap. 13. ren dexte-
r in omnibus antinani-
tibus eminet elatior.
Gal. 5. de usu par. c. 6.

b Gal. 6. de loc. affe. c. 3.
Ex cava vena ad venas
attrahit prima de glu-
tione eorum, qua ex ore
in ventriculum differun-
tur haud absimilis est.

c Hip. lib. de corporum
resección; Renes autem
confiniles colore malo-
rum speciem praeserunt
d Gal. 6. apho. com. 50.
e Hip. lib. de osium natu-
ra: habent autem cor-
dis formam ipsi ventri-
culus habent.

f Gal. 4. de usu par. cap.
6. Hos higitur tenues
humores post quam suo
officio persunxerint,
non opriet amplius ma-
nere in corpore.
g Gal. 1. de sanit. tuen.
cap. 1. Serosum excre-
mentum non modo in ve-
nis sed etiam in arte-
rijs accrevit.

h Gal. 5. de usu par. c. 5
contra Erasistratum: Re-
nes, serum sanguinis
omne, non modo ex ve-
nis verum etiam ex ar-
terijs per universum
corpus distributis, media
eorum attractione expur-
gant.

i Gal. 3. de symp. cau.
c. 2. Ac succis quidem,
qui in venis habentur,
in serosam sanielem solu-
tis, venes qui ad excre-
mentum id trabendum
sunt nati, potissimum dum
sani sunt, serum quidem
a venis expurgant, flui-
dionem autem ad vesti-
cam assiduè mittunt.

k Gal. lib. de natural.
facul. 6. de loc. affec.
c. 5. 6. apho. comm.
69. Nam per renes ex-
purgantur superfluita-
tes totius corporis.

l Galenus 3. de symp. caus. cap. 2.
n Galen. 1. de natur. fac. cap. 15.
q Hippoc. lib. de osium. nat. 1 Hip. lib. 2. de morb. popul. scilicet. 4.

midad continua no se embebiesse en ellos, antes cuela, y baxa à la vexiga.

A cada reñon le cubren dos telas diferentes en sustancia, y nacimiento. La primera que cubre todo el reñon nace del peritoneo, tiene muchas venas, y gordura, que ayuda mucho al oficio, y vfo que tienen, la segunda es mas delgada.

Su asiento tiene el reñon derecho vn poco mas arriba de la primera verte-
bra, que està en subiendo las costillas mendosas, y el izquierdo està vn poco mas
abaxo, y esto es en todos los animales, como dixo a Galeno.

Y dà muchas razones, y es, porque la parte mas alta del reñon derecho està
arrimada al higado, y de alli comiença à chupar la aquosidad, y de que ma-
nera pensais que chupa? ni mas ni menos, dize b Galeno, 5 el estomago quan-
do vno està muy ambriento, que casi antes que està bien maseado el bocado le
tira para si, de la misma manera chupa el reñon la aquosidad que aparta en el
higado, para que la sangre vaya pura por las venas, aunque todavia va alguna
aquosidad, y esta haze dos provechos, el vno para que la sangre que sale del hi-
gado, y entra en las venas, và muy caliente, y en ellas adquiere mayor calor,
y la aquosidad vala templando, y el otro, que por amor della passa la sangre
con mayor facilidad.

El reñon izquierdo està arrimado al bazo, y demanera que algunas vezes
entra debaxo del, y siempre le toca en alguna manera, y le està chupando, pe-
ro algunas vezes le ve, que esten enfrente vno de otro, sin estar el vno mas al-
to que el otro, y yo lo he visto, y observado. La figura que tienen los reñones
todos lo saben. Y c Hipocrates, libro de corporis resección, al qual libro
cita d Galeno, que en la color son semejantes a la mançana. Y e Hipocrates
dixo, que en la figura eran semejantes al coraçon, porque tienen ventriculos
como el coraçon.

El oficio que estos tienen es, que como el higado reparte la sangre por to-
das las venas, fue necesario que con ellas mezclasse alguna parte de lo que be-
vemos, y la aquosidad que sale de los manjares que comemos, para que la san-
gre se adelgaze, y pueda passar con mas facilidad por las venas mas delgadas
para hazer la nutricion, y como dize f Galeno, despues que esta aquosidad ha
hecho su oficio no es necesario que quede mas en el cuerpo, y sabed que esta
aquosidad no solo va por las venas (para lo dicho) pero tambien se halla en las
arterias, como dize g Galeno. Y h hablando contra Erasistrato, dixo: Los re-
ñones no chupan la aquosidad, que por otro nombre se llama suero de la san-
gre, solamente de las venas, pero tambien de las arterias, que están distribuidas
en todo el cuerpo, y esto hazenlo con vna moderada atraccion: pero no tan
exquisitamente, que no quede algo dello, de lo qual parte se resuelve, y parte
se expelle por sudor. Demanera, que los reñones se crían, como dize i Galeno,

para atraher para si los humores serofos que estan en las venas, y echarlos a la
vexiga, y esto hazen, principalmente quando estan sanos, y lo mesmo dixo en
otros cabos, k Y tambien dixo: Toda la superfluidad que ay en el cuerpo, se
evacua por los riñones. Y l Tambien dixo: Sabed que despues que en las venas
se haze el cozimiento se hallaran tres maneras de ecrementos. El vno es la
colera, la qual se va a la hiel, y està debaxo del higado; el segundo es la aquosi-
dad, y esta los reñones casi con vn deseo natural la llevan para si, como dixo: m
Aunque dixo n Galeno, de autoridad de Hipocrates, que tenían en alguna ma-
nera virtud atractoria. Y o Avicena dixo: Criò Dios los riñones como instru-
mento para limpiar la sangre de la aquosidad, que para penetrar con mas faci-
lidad le era necesaria. Y esta necesidad declaró en otra parte, p aunque dixo,
que el reñon no lleva para si, sino lo que ha menester para mantenerse, que es
la aquosidad de la sangre, y si esto fuere así, no tuvieran los riñones necesidad
de las vreteras, por las quales baxa la orina a la vexiga, de las quales hizo me-
cion q Hipocrates, diziendo, que nacieran del reñon venas que van a dar ala ve-
xiga, por las quales se lleva parte de lo que se ve, y a estas vreteras creo que lla-
mas arterias. Y r dixo, que nacieran de los riñones arterias: y sino entendiere por

has
m Galen. 6. de loc. affec. cap. 3. Remum vero desiderium naturale est.

n Galen. 1. de natur. fac. cap. 15. o Avicen. 18. 3. tract. 1. cap. 1. p Avic. pri. pri. doct. 4. cap. 1.

q Hippoc. lib. de osium. nat. 1 Hip. lib. 2. de morb. popul. scilicet. 4.

las vtreteras, falsa es la sententia, porque *a* Galeno dize, que avia gran diferencia entre los Anatomistas, si á las vtreteras las avian de llamar arterias, ó venas, y así creo que las llamó Hipocrates.

Pero bolviendo á lo de Avicena, que dixo, que los reñones se mantenian de la aquosidad de la tãgre que ellos atraen, no quiere esto *b* Galeno; sino que la sangre que viene con la aquosidad se buelve toda en vapor, y esparcese y pegase en toda la sustancia del reñon, y buelvese en mantenimiento.

Esto presupuesto, vengamos á tratar de la inflamacion, á la qual *c* Alfarabio llama dubaila. *d* dixo: Engendrase este apostema de humor caliente, y de humor frio, embevido en la sustancia del reñon, ó en los paniculos en que estan embueltos, ó en la cavidad del mesmo reñon, ó en los caminos de la vrina: y de aqui lo tomó *e* Avicena. Pero *f* Galeno no hizo tantas divisiones, sino contentose con dezir, que los reñones algunas vezes por dedentro, y otras por defuera se apostema, y el mesmo *g* Hipocrates lo dixo, y en la manera del dolor, como dixo *b* Galeno, se conocerá en que parte está el dolor, aunque quando se haze en la sustancia, será dificultoso de conocerlo, porque dize *i* Avicena, que la sustancia de los riñones por ninguna via se sienten, y que quando se sienten, que es por razon del pãculo que los embuelve, y lo mesmo dixo *k* Haliabas, lo qual parece aver sentido *l* Galeno, que dixo: Ya os hemos mostrado, que ni el coraçon, ni el hígado, ni los reñones que en la sustancia cócava, que tienen que no sienten, pero en la superficie sienten, por razon de nervios que por ella se defeminan, y en la cavidad ninguno se halla, aunque lo dudó el mesmo, *m* pero el se resolvió. Y *n* dixo: En los reñones nunca acacee aver grandes pulsaciones, porque no ay en ellos defeminados nervios, pero entenderseha niervo grande para hazer gran pulsacion, quanto mas que esta mas se haze por compresion de las arterias que de los nervios, que de otros alguna defeminacion tendrá, como dixo *o* pero el verdadero sentido lo viene por parte del pãculo, como el lo dixo. *p* Y está averiguacion de saber en que parte está el dolor se face del mesmo *q* Galeno, donde dixo: Si la sustancia carnosa se inflamare, será el dolor grave, como si tuviessse allí vna cosa de mucho peso, pero quando las otras partes del reñon se inflaman, el dolor es agudo, y de manera, como lo he experimentado en mí mesmo, que parece imposible poderse sufrir, y quando se haze en la cavidad, dize *r* Galeno, por causa de la fluxion se siente vna pesadumbre, y se va estendiendo, y comunicando á la membrana, y quanto la cavidad se hinche y inflama, tanto se va la membrana estendiendo, y así se haze mayor el dolor.

40 Capitulo cxxij. De las causas de los apostemas de los riñones.

Estas inflamaciones de los riñones tienen sus causas primitivas, antecedentes, y conjuntas. Las primitivas puso *s* Aecio, mezcladas con las antecedentes, y dixo: por muchas causas se inflaman los reñones, conviene á saber, por humores corrompidos, por herida, por atraccion, por beber muchas medicinas: y la principal cosa porque suel n venir es, por caminar y andar mucho á cavallo. *t* Celio Aureliano añadió mas en las primitivas, y dixo, que venia inflamacion en los reñones, por fregarle mucho en aquella parte, y por tener muchas y continuas indigestiones, por recebir allí algun golpe, por dar grã caída sobre las nalgas, por viar en la comida manjares agudos, no lo teniendo de costumbre, por darse mucho á mugeres, los que han sido continentes, por frequentar manjares que tengan fuerza en procurar vrina: por beber algunas cosas venenosas, que particularmente dañan los riñones; como las medicinas en que entran cantaridas. *u* Avicena hablando de las causas antecedentes, dixo: Hazense los apostemas calientes de diversos humores, porque vnos se hazen de

a Gal. 6. de anat. admi. cap. 13.
b Gal. 5. de usu par. c. 6
c Alfarab. lib. pract. tr. 20. cap. 4.
d Alfarab. lib. pract. tr. 20. cap. 3. generatur apostema ex humore calido, & ex frigido, & generatur in ista substia renum, aut in pãculo continente eos, aut in concavitate ipsorum, aut in meatibus vrinae.
e Avicen. ubi supra tr. 2. cap. 1.
f Galen. 7. aphor. com. 26. Renes nonnunquam extrorsum urgentur ab cessu, & nonnunquam introrsum.
g Hip. 7. aph. tract. 26.
h Gal. 2. de loc. affe. c. 4
A tumore, qui in viscera ipsa extenditur, doloris speciem appellatione donavit.
i Avic. pri. pri. doct. 5. cap. 1. Renes sua substia nullo modo sentiunt, res obviat eis, nisi per pãculi super eos existientem.
k Haliab. 1. theor. c. 15
l Gal. de renu. effec. c. 3. Demonstratum est cor, iecur, & renes in concavitate non sentire.
m Gal. de mult. cap. 4.
n Gal. 2. de loc. affe. c. 3
In renibus non est vehemens pulsatio, quia nullus per totum corpus nervus diffusus est.
o Gal. lib. de renu. dig. not. cap. 1. Carne hæc substantia non paucas habent involuciones.
p Gal. lib. de anat. vivorum.
q Gal. 6. aphor. com. 5. si renum pars carnosissima patiatur inflammationem, dolor est gravis, alijs vero partibus quæ sunt in tene patientibus dolor sentitur acutus.
r Galen. de renu. affe. cap. 3. *s* Aec. lib. 11. cap. 16. *t* Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio cap. 3.
u Avicen. 18. 3. 1. 2. cap. 1. Apostemata calida in renibus diversificantur in materia, quædam eorum sunt ex sanguine grossa, & quædam eorum sunt ex sanguine subtili cholerico.

a Alexand. Tral. lib. 9.
cap. 5.

b Avic. ubi sup. Et facit
quandoque incurrere
apostema cingere, vel
stringere dursum in me-
dio cum albeomonat,
idei con cingulo, in quo
ocultatum sit, & abscon-
ditum aurem, vel argen-
tum monetarum.

c Gal. 6. de loc. affect.
cap. 2. Sed coli vehe-
mentem dolorē sape nu-
mero conspexi, medicis
illum non ad colon, sed
ad renes pertinere putā
tibus, veluti renum quo
que cruciatus ad colum
referre videntur.

d Gal. ubi sup. cap. 1.
e Aretio lib. 2. cap. 8.
f Avic. 16. 3. tra. 3. c. 6.
Renalis dolor est similis
dolori coli.

g Avic. ubi sup. cap. 10.
Quandoque accidunt in
dolorē renum accidentia
collica.

h Afluar. lib. 1. cap. 22.
i Paul. lib. 3. cap. 45.
Morbōū vicinitas, cog-
natioque ordinem disci-
plina transgredi, nos
compellit, nam commu-
nis est colicis, & lapidē
in tene habentibus al-
vus adstricta, vehemens
dolor, fastidium, crudi-
tas, & termina propria
colici verō habent om-
nia hac magis intensa,
n:phritici minus.

k Aret. lib. 2. cap. 6.

de sangre gruesa, y otros de sangre sutil colérico, y mas abaxo dixo, que tam-
bien la replecion de todo el cuerpo, & de los miembros que se comunican con
ellos, & por grande cantidad de sangre engendrada en ellos, & por su mala cali-
dad, & porque alguna piedra haga algua escoriacion y dolor, & por algun gol-
pe, & retention de vrina, quando se haze encima de las vrtereras. Tomolo de a
Alexandro Traliano, dormir continuamente de espaldas es tambien causa, y
estar sobre los reñones, como acaece en enfermedades largas, y en traciuras; y
poner ventosas y emplastros calientes, estando el cuerpo lleno sobre los reño-
nes, y calentarlos mucho al fuego en Invierno sobre cena, & sobre comer; y ar-
mar vna balleita con gran fuerça, y levantar alguna cosa muy pesada, y andar
muy metido en pretina. Dixo mas b Avicena otra cosa, la qual se puede te-
ner por hechizeria, que alguna vez viene apostema en los reñones, por caerle
algun cinto, en el qual este escondido algun dinero de oro, & plata, y esto, & es
hechizeria, & en aquel tiempo traian en los cintos metidos tantos dineros, que
podrian con la continuidad, y con el peso hazer este daño.

La ventosidad haze apostema muchas vezes, la causa conjunta es la que
actualmente haze la inflamacion.

Capitulo cviiij. De las señales de los apostemas de los riñones.

LAS señales de las inflamaciones que se pueden ver al ojo, y tocarse con las
manos, no son dificiles de conocer, pero las que estan escondidas con har-
ta dificultad se averiguan, y asi es menester en citas tener grandissima adver-
tencia, porque importa mucho conocerlas, y asi aconsejo, que si huviere Me-
dico que se acojan a el, porque aunque algunos muy buenos se han engañado,
pensando por las señales, y accidentes que veian, ser inflamacion de reñon, y
ser dolor de hijada, & colica; y por el consiguiente pensar ser dolor de la hijada,
y ser inflamacion del reñon, tanto es el parentesco que en las señales tien-
nen estas dos enfermedades, y asi lo dixo c Galeno. Y vn poco mas abaxo di-
xo, que era dificultosísimo saber distinguir por las señales, en que parte esta el
affecto, y que es menester advertir a ello con grandissimo cuidado, y tiene mu-
cha razon Galeno de ponderarlo tanto, pues se engaño de si mismo, como lo
cuenta: d que tuvo grandissimo dolor en la region de los reñones, y pensó q
tenia alguna piedra en alguna de las vrtereras, tomó vna melecina de azeite de
ruda, y con gran dolor echó vn humor vitreo (asi le llamó Praxagoras) qui-
tofele el dolor, y entendió que los reñones, ni las vrtereras no avian padecido,
sino el intestino laxo, al qual llaman colon (como dize e Aretio) de aqui vi-
no f Avicena a dezir, que era semejante el dolor del reñon al dolor de hijada.
Y dixo: g Algunas vezes vienen en el dolor de los reñones los accidentes que
vienen en el dolor de la hijada, y aqui pone muy distintamente, como se cono-
cerá lo vno y lo otro, pero aquello que dixo, algunas vezes creo que se engaña,
porque siempre son los accidentes semejantes, y asi lo dixo h Afluario. Y tá
bien i Paulo dixo muy bien, que erán tan semejantes los accidentes y señales en
estas dos enfermedades, que muchas vezes hazian errar la cura, porque en en-
trambos affectos ay attriccion de vientre, gran dolor, hauto, crud:zas, y rebolu-
ciones de las tripas, pero los que tienen dolor de hijada tienen los accidentes
mayores en comparacion que los que tienen dolor de reñon. Ay vna cosa bue-
na en este particular, que aunque no se conosca donde está el affecto, los reme-
dios del principio son comunes a entrambos.

El dolor de hijada parece que anda cercando aquella region, y que ocupa
gran parte de todo aquel lugar, doliendo mucho ora en vna parte, ora en otra,
pero quando el daño está en el reñon quedo y fijo, se está haziendo guerra, por
otra parte los que tienen dolor de hijada tienen mayor gana de vomitar, y vo-
mitan mas, y mas continuamente colera, y flegma, y cosas podridas, con al-
guna mezcla de la comida, y juntamente retiene la camara, y aun la ventosi-
dad. La razon da K Aretio, porque el sielo está tan apretado, que con difi-
cultad

cultad se meteria por el vna punta de aguja, como dize a Galeno, y estos mayor beneficio reciben con las melecinas, que los que tienen dolor de reñones, y sin comparacion aquellos echan cō ellos mayor cantidad de ventosidad. En las orinas de los que tienen dolor de hijada, hallareis abajo arenas mezcladas con humores crasos, y pituitosos, como dize b Galeno, y los que tienen inflamacion de reñones las echan al principio como aguas y limpias.

Ay algunos que niegan, que el dolor de hijada no puede venir en la parte izquierda, sino en la derecha, y engañanse, bien que los dolores son muy mayores quando vienen en el lado derecho, pero tambien viene en el izquierdo, porq̃ el intestino laxo, donde se causa el dolor, no solo vā como dize c Paulo, de la parte derecha à la izquierda por la cintura, pero de la parte baxa izquierda à la parte derecha, y en estas bueltas, y rebueltas toca muchas vezes, no solo al higado, pero al bagō, y aun al estomago, como lo dize d Galeno, y nosotros lo hemos visto muchas vezes en las disecciones, quanto mas que (como dize e Galeno) el intestino laxo, y los reñones se juntan mediante el peritoneo, y asì no es mucho que tengan vnos mesmos accidentes.

Pongamos agora las señales de la inflamacion de los reñones, allende de las dichas, dize f Galeno, hablando del pulso de la inflamacion, que la inflamacion de los reñones que haze supresion de orina, no que se suprima del todo, sino que no se despide tan facilmente: g Paulo dize, que se siente gran ardor en el reñon, y dolor grave, y calenturilla, y que pierden el juicio, y que vomitan pura colera, y que no orinan bien, pero el que mas distintamente puso estas señales fue h Accio, y dize: El que tiene inflamacion en el reñon siente junto a la vertebra, que està en subiendo las costillas mendasas, vn dolor con latidos, y iube hasta el higado, principalmente quando la inflamacion està en el reñon derecho, y azia baxo vā el dolor hasta la vexiga, y alla de la verga, y testiculos, y lomos y caderas, y al empeine, y a los muslos, y con esto sienten entormecimiento en la pierna del reñon que padece, y ni pueden andar, ni estar derechos, y si estornudan, ò hazen otra qualquiera conculcion, sienten tan grandisimo dolor que les parece que los hazen pedaços. Tienen los estremos frios, mayormente los pies y las pantorrillas: Orinan muchas vezes, pero con dificultad y trabajo. A los principios echan la orina, como hemos dicho, como vn poco de agua sin ningun sedimento, pero si la inflamacion se vā arruinando, no solo las vrinas se echan muy vernejas y gruefas, y que parece que tienen moho, pero vienen grandisimas calenturas, y si la inflamacion se exacerbare mas, todas estas señales vienen con mayor intencion, y luego vienen ganas de rebelar, y punçadas en el estomago, y vomitos de sola colera, y otros se fatigan tanto que vienen a desmayarse, y aqui cuenta vn caso el mesmo i Accio, que conoció vno que tenia esta enfermedad, y que con el grandisimo dolor, y grandes sudores se halló tan congojado, que se desmayó del todo, y que despues que fue tornado del desmayo, y del todo bolvió en su sentido, que se halló libre de todo quanto mal tenia. k Paulo pone mas señales, que echandose sobre el lado bueno, le parece que tiene vna cosa muy pesada en el otro. Y l Accio dize, que de no hazer camara se le viene a parar el vientre tal, que parece que està muy hinchado, y que siempre estàn regolando, y que tienen hastio y muy grande, y que algunos estàn siempre con estos accidentes, y à otros les vienen a tiempos: m Aliarabio dize, que quando el apostema està en la sustancia del reñon, que el dolor es grave, y asì lo dize n Galeno: Algunas vezes viene à doler la vexiga, y los poros vritides de tal manera, que viene a doler la verga.

Si la inflamacion està en el panículo, ay tan gran dolor, que ni se puede mover, ni estar echado, ni en pie, y quando tose, ò estornuda dà gritos, y no puede dormir sino de espaldas, y ay gran sed. Y la causa porque en las concu-

a Gal. 6. de loc. affe. c. 1.
b Gal. ubi sup. cap. 5.
c Paul. lib. 3. cap. 43.
d Gal. 2. c. 7. de loc. affe.
e Galin 6. de mor. ind. com. 1. text. 6. Latum in testinū, & renes per tunicam peritoneum vocatam copulatur.
f Gal lib. de puls. ad tyron. Renū inflamatio facit suppressionem vrinae.
g Paul. lib. 3. c. 45. loci affe. ardor, dolorq; cum gravitate febricula, mētis alienatio, vomitus bilis, sincera vrinae reddenda impotentia.
h Acc. lib. 1. c. 16. Accedit agris dolor pulsatilis retro iuxta primū dorsi verticuli paululū supra spuras costas, distenditur autē dolor sursum usq; ad hepar, praesertim dextro rene affe. lo, deorsum verò usque ad vesicā, & pudenti, lumbosq; & coxendices, peitē ut ac fœmora cōsequitur, & super propinquū cruris, & neque tū erigi possunt, neq; pedibus ingredi, & frons sternutois, sive aliqua alia cōcussio irruat, vehementi dolore lancinantur: frigit eorū extrema, & magis sura ac pedes, adest vrinae emitenda difficultas, mirumq; assidue, & laboriose, in principio quidē tenuia, & aquosa, in quib; nihil subsidet, in inflammatione vero in poris perficte rubicundiora, deinde etiā crassa, & mucosa, adfuntq; febres vehementes, quod si adhuc amplius inflammatio augetur, hac omnia itidem sunt vehementi-

ra: his accidit nausea, & stomachi morsus, vomitus bilis, quidā autē si forā usque ad animi deliquiū augentur, & exudant i Acc. ubi sup. Non autem ego quedam, qui post vehementē oratione animo linquebat multumq; exudat, ubi autē restitutus sibi animū accepisset, simul ab omnib; molestiis liber evasit. K Paul. ubi sup. l Acc. ubi sup. s' s'itior ipsi venter adeo ut inflatur, & assidue ruitus emittit, sequitur fastidium vehemens, & quibusdā cōtinue sunt exacerbationes, quibusdā verò per intervalla. m Aliarab. lib. prait. traill. 3. c. 3. n Gal. 2. de loc. affe. cap. 4. Gravitās in renibus sentitur quoniam tumoris praeter naturam genus aliquod ad insisterit.

a Gal. ubi sup. Nam in horum viscerum quolibet circū ambiens membrana, per quam nervus dispergitur, sensu potitur.

b Gal lib. de ven. affect. cap. 3.

c Calio Aurelian. lib. 5. tardarū passio. c. 3. efficiuntur autem bac passione iuvenibus magis grandiores, atque senes & viri mulieribus. Et habitudine plenis tenues.

d Calio ubi sup. Tardante passione corporis tenues nimia adeo, ut quidam curvi permanent, & semper proni ambulare cogantur.

e Gal. 7. aphor. com. 53. Ligationem adipi renū acutum morbum adesse significat.

f Rafis 10. cont.

g Rafis 9. ad Alma. c. 15. Hoc quoque pro parvo non est habendum, quia ex eo pervenitur ad hidropisim.

h Alfar. l. pract. f. 1. c. 2.

i Avic. 18. 3. tr. 1. c. 2.

Et quando multiplicantes gravitudo, debilitatur hepar, ita ut perveniat res ad hidropisim, siue venes sint calidi: siue frigidi.

j Gal. 3. de simp. caus. c. 2.

Ubi autem venes trahere non valent, aut venae eiusmodi serum in ventre mittunt, aut toti id corpori, patientes subitaneos hidropum statum incident.

k Gal. 5. apho. com. 58.

Renibus purulentis urina advenit stillicidium

l Avic. 18. 3. tr. 2. c. 1.

m Rafis 23. cont. f. 3. c. 1.

Cum apostema calidū est in rene, & illud non sit vacuum à febre, deinde committit rationis tunc illud est propter rarsa communitatis vecaminis, propter magnitudinem apostematis, & est mortale. m Alfar. lib. pract. tr. 2. c. 3. n Hip. 6. aphor. tract. 11.

fiones ay grandissimo dolor, dà a Galeno, que es por la membrana, en que están embueltos los reñones, por la qual ay mucha ranuficacion de nervios. Tá bien se conocerá el afecto del reñon por la contraccion del testiculo de la mesma parte, como dize b Galeno, que por el estupor de la pierna se conoce tainbien, qual es el reñon que padece. Pero sepamos q cosa es estupor, y no es otra cosa, sino quando vn miembro no siente ni se mueve tan perfectamente como quando estava sano, y en esta inflamacion de los reñones se causa estupor en las pierna, y si padece vno en la vna, es porque la vena que baxa a las piernas que tiene comunicacion con el reñon se hincha, y así comprime los nervios y aun alguna vez los musculos, y apretado y comprimido el nervio no puede pasar el espirito nral, y así se quita el sentido à la pierna, y proviene el estupor; y la causa porque se retira el testiculo es, porque del higado viene vna vena, y del coraçon vna arteria à la cavidad del reñon, y de allí por los vasos seminales al testiculo, y la vena y el arteria se hinchán, y hinchandole, por fuerza se han de acortar, y cortandose, por el configuente se ha de contrair el testiculo.

Capitulo cx. De los pronosticos de los apostemas de los reñones.

EL primero es de e Celio Aureliano, que los hombres de treinta, y quarenta años, y los viejos son mas sujetos à esta pafsion, que los mancebos, y mas hombres que las mugeres; y mas los gruesos que los flacos.

El segundo es del mesmo, d que quando esta enfermedad dura muchos dias, se vienen a parar tan flacos, que se ven andar como corcobados toda la vida sin poder andar derechos.

El tercero se saca de e Galeno, que quando en la inflamacion de los reñones se ve en la vrina gran cantidad de grassa, que arguye ser el mal muy terrible, principalmente se aparece al principio.

El quarto, que las inflamaciones del reñon izquierdo son menos peligrosas que las del derecho, por la comunicacion que estos tienen con el higado.

El quinto, que las inflamaciones que se hazen en la cavidad del reñon, tienen menos peligro, porque se comunican menos al paniculo, y el humor se cuela por las vreteras.

El sexto, que las inflamaciones del reñon, que vienen en cuerpos muy flacos, tienen mucho peligro, porque no tienen calor para que se resuelva, ni se supure, y por esto en los viejos es mas cierto el peligro.

El septimo, que perder vno el juicio, aunque no venga por comunicacion del diaframa es malo, y si ay constancia y cozimiento en la orina, no es señal mortal, aunque muestra aver gran ebulicion en los humores, y así lo dize f Rafis.

El octavo es de g Rafis, que quando esta pafsion es larga, que algunas vezes se vienen a hazer hidropicos, y la razon dà b Alfarabio, y confirmolo i Avicena, que se enflaquece el higado, ora los reñones padezcan por calor, ora padezcan por frialdad, y tomaronlo de k Galeno, quando dixo: Quando a los reñones se les pierde aquella virtud atractiva que tienen, aquella aquosidad se eiparece por el vientre; ó por todo el cuerpo, y así se hazen hidropicos.

El nono se saca de l Galeno, que quando los reñones se supuran, vienen luego à orinar muchas vezes y poco, y esto, ó por flaqueza de la virtud retentiva, ó por la agudeza de la orina.

El decimo es de m Avicena, y de Rafis, que quando en la inflamacion de los reñones persevera la calentura, y se sigue perder el juicio, arguye que la inflamacion es muy grande, y por razon del paniculo se ha comunicado al cerebro, y es señal de muerte.

El vndecimo es de n Alfarabio, que los apostemas de los reñones facilmente se terminan por induracion.

El postrero es de o Hipocrates, que es muy bueno a los melancolicos, y a los que tienen mal de reñones, y venirles almorranas.

Capitulo cx. De la cura del apostema de los reñones.

EN esta se tienen las mesmas intenciones que en las demas, y quanto a la primera, que es ordenar la comida, dize *a* Paulo, que tengan el mesmo regimiento, que los que tienen calentura continua, y por esto dixo Allarabio, que coman manjares humidos, que sean de facil cozimiento, y que se guarden de manjares calientes (principalmente de la miel) como lo manda *b* Alexandro Traliano, que les den chicoria, y ptisana, y huevos blandos, y aun crudos, como sean frescos, porque mitigan aquellos acedios, y aun los de la vexiga, y denles tambien passas, almendras, piñones remojados, y aun castañas cozidas, o asadas, principalmente si el humor es delgado y agudo, y pezes sajatiles.

Todo esto se entiende, como el enfermo no tenga piedra.

Los primeros dias ha de ser la dieta muy exquisita, que bastan solos caldos de pollos, o quando mas la ptisana, pero como dize muy bien el mesmo *c* Alexandro, no ha de curar esta dieta muchos dias, porque se hazen las orinas mas puras y acres, y causan grandissimo dolor.

Allende de la chicoria les puedes dar borrajas, lechugas, malvas, azederas, verdolagas, esparragos, pero todo sea cozido, porque amanse mas la acrimonia del humor, y ninguna destas coma cruda, como lo manda *d* Accio. La bevida todos quieren que sea el agua miel, aunque *e* Accio no quiere que se de al principio, ni lo alaba, antes lo vitupera, hasta que aya pasado la furia de la inflamacion. Pero *f* Alexandro dize, que se ha de tener grandissimo cuidado, que no se de bevida que instimule, y que ninguna menos que el agua miel, pero que no sea mucha, sino fuere el humor colerico y agudo, que entonces bien os podeis alargar. Pero *g* Avicena dize, que si fuere necesaria el agua fria, que le busque agua dulce y fria, y la beva muy poco a poco, y teniendo grandissima cuenta, no beva mucho, porque aunque enfria y humedece los apostemas calientes internos (que para ellos es alguna manera de curacion) es muy mayor el daño que el provecho, pues provoca mas, y asi corren alli humores mas facilmente, y allende desto empedernece la inflamacion, y por esta causa manda *h* Galeno, hablando a este proposito, que no se den a beber medicinas que provoquen orina. *i* Alexandro dize, que les pueden dar a beber vino, pero poco, que lo mucho exita fluxion y inflamacion, principalmente en las llagas. *k* Accio manda, que la cama que tuvieren, sea la mas blanda que fuere possible.

Capitulo cxj. Como se ha de evacuar la causa antecedente en los apostemas de los reñones.

QUANTO a lo que toca a la causa antecedente, primero se ha de evacuar por sangria, abundando la sangre. Y asi dixo *l* Galeno, que si todo el cuerpo estuviere lleno, que es necesario considerar muy bien, que humor es el que haze este daño, y que si fuere la sangre que la saqueis, pero porque los reñones no está averiguado, si se han de contar entre los miembros superiores, o inferiores, por esta causa ay diversas opiniones de donde se ha de comenzar a sangrar: quíelo quisiere ver vaya al capitulo 8. donde tratamos de la curacion universal de los tumores, que alli lo hallará bien discutido.

Advierte vna cosa muy bien *m* Accio, que de qualquier vena que sangraredes, que aveis de sangrar menos cantidad de sangre de la que pide la grandezza de la replecion que ay, y esto que manda *n* Accio, no se guarda en otras inflamaciones,

a Paul. lib. 3. cap. 45.

b Alex. Tralian. lib. 6. cap. 5.

c Alexand. ubi supra.

d Acc. lib. 12. c. 18. Ne-
quicquam crudū voret.

e Acc. ubi sup. cap. 16.
Aquam verò mulsam in
principio nō laudo, prius

quam concocta, consum-
pta fuerint inflamma-
tiones.

f Alex. ubi sup. Curan-
dum est omnino, ut qua-
risonis experta sunt de
lignatur, & nullū adeo,
ut aquosa mulsā, mulsā
in puto multa potio vi-
tanda, nisi acris bilio-
susque humor superet.

g Avic. 18. 3. tra. 2. c. 3.
Quid si necessaria sit
aqua frigida, sugendo
ipsam paulatim, & co-
portet ne sit ita frigida
ut prohibeat maturatio-
nem.

h Gal. 13. met. c. 6. &
11. Nec pharmaca quæ
urinas provocent, bibenda
dabis.

i Alex. ubi sup. Sumat
vinum sed modicum, co-
piosum enim ulceribus
fluxionem, inflammatio-
nemque excitat.

k Acc. lib. 11. c. 16. Agri
in lecto molissimo de-
cumbere oportet.

l Gal. lib. de renum afe-
ctione c. 4. Si totū corp⁹
plenum fuerit, considerare
quisiū humor sit qui ip-
sum repleverit, atque si
sanguis in est evacuatio-
nem instituere oportet.

m Acc. lib. 11. c. 4. Verū
quacūq; vena incida-
tur multo minus evacua-
tum est, quā ipsa resle-
tionis causa ex postulat.

n Acc. ubi sup. cap. 16.

*Neque etiā purgatiuū
pharmacum exhibendū
est, veluti quidam con-
sueverunt.*

a Avic. 18. 1. tra. 1. c. 3.

*b Alfarab. lib. pract. tr.
2. cap. 3.*

c Avic. ubi supra.

*d Gal. lib. de renum af-
fec. cap. 4. Si in intesti-
nis excrementorum su-
perfluitates affuerint,
per idoneos clysteres ex-
trahere, modo nihil ob-
stet.*

e Aec. lib. 11. cap. 16.

*f Gal. ubi sup. Si renum
affectus subito invadat,*

*Et qui laborat cibo nu-
per resectus sit, cibique
adhuc sint in colli sicut
agrotus eos ingessit, aut
semicocti, vel succorum
multitudine corpus gra-
uatum habeat, oportet
ante alia curationem,
vel potius mitigationem,
nisi quicquam impedi-
mento est, vomitum pro-
vocare.*

g Aec. ubi sup. cap. 18.

*Caterum succedentes re-
pletiones vomitus vacua-
re oportet. Rufus: Non
solum autem ad repletio-
nes vomitus laudo, verū
si quis omni mense au-
dentius vomat, forte re-
num ulcus. Et quidquid
inde mali accidere pos-
sit, dissolvit.*

h Avic. 13. 3. tract. 8.

*cap. 8. Ex administrati-
one vomitus citi aqua-
litate cōseruatus renes,*

*Et curatur nocumentū
eorum. Hoc etiam 18. 3.*

tract. 2. cap. 12. Et 4.

pri. cap. 13. ex Gal. 7.

aphor. com. 3.

i Alex. lib. 9. cap. 5.

*Extrinsecus sanē refri-
gerantia adinovere, pra-
sertim inter initia, Et*

*feruente adhuc inflammatione iuat k Galen. 11. meth. cap. 6. Renes sunt in medio eorum membrorum, quā
indigent adstrictione. l Alexand. ubi supra. Omnia extrema ubique fugienda sunt, praesertim in renibus in-
flammatione tentatis.*

*in Pulo lib. 3. cap. 45. Calida nimirum vitanda, quod vomitum suscitent, itemque impense refrigerant, quo-
niam ab ijs renes facili induritiem qualescunt.*

maciones, y dize mas, que no os alargueis en la purga, como acostumbrañ al-
gunos, y la razon dà a Avicena, y es, que haziendo mucha atraccion de hu-
mor a los intestinos, por fuerça se les ha de pegar algo a los reñones, y por es-
to manda b Alfarabio, que se purguen con pulpa de cañafistula delatada con
agua miel, y con cozimiento de higos. Y de aqui lo tomó c Avicena, quando
dixo, que tomada por la boca, o por melecina, era para los reñones excelen-
tísimo remedio, y mas que ayuda a la resolucion, y aunque el texto de Avi-
cena dize, que ayuda a la maduracion, muchas vezes vía deste termino madu-
rar por resolver; pero es de advertir, que por tener las purgas (en este caso)
por la mayor parte mal sucesso, que es mejor vlar melecinas, y vomitos, y
alsi d Galeno manda, que quando huviere en los intestinos cantidad de excre-
mentos y superfluidades, que son muy apoposito las melecinas, como no aya
alguna cosa que las contradiga, y han de ser de cozimiento de malvas, simien-
te de lino, de alholvas con azeite, y miel, y agua de cevada muy cozida, y des-
pues que aya purgado, con alguna destas echar otra de azeite de eneldo, y má-
teca fresca con enxundia de gallina, y de anaron, y cañas de ciervo, pero es
es menester tener consideracion, como manda e Accio, que las melecinas no
lleven mucha cantidad de licor, porque mientras mas se hinchieren los intesti-
nos, mas se comprimirán los reñones.

El vomito es muy provechoso, principalmente, como dize f Galeno, quā-
do la inflamacion viene de repente, y que el paciente acaba de comer, y
que este el manjar medio cozido, y sin esto si esta el cuer po agravado con mu-
chedumbre de humores, entonces sino ay quien lo estorve, antes que se haga
ningun genero de remedio, y aun antes de mitigar el dolor, es muy bueno el
vomitio: y de aqui vino g Accio a dezir, que si se entendiere aver replecio-
nes notables, es muy bueno el vomito.

Haze Rufo gran caudal del vomito, y dize: No solamente alabo el ser
bueno el vomito quando ay replecion, pero si vno cada mes acostumbraße a
hazer vn gran vomito, no solo quitaria el mal de los reñones si le tuviesse, pe-
ro aun si tuviesse llagas en ellos se les sanaran. Y h Avicena dize, que sabien-
do hazer el vomito como conviene, no solamente se preservan los reñones,
pero aun se remedian de la enfermedad que padecen, lo qual refirió en otros ca-
bos, y aun Galeno.

Capitulo cxij. Que medicamentos se han de aplicar, para que los apoftemas de los reñones se terminen por resolucion.

Viniendo a los topicos (que es la tercera intencion) que se han de aplicar
en estas inflamaciones, dize i Alexandro, que hazen gran provecho a
los principios aplicar medicamentos frios, para esto es excelentísimo el cera-
to rosado de Galeno, añadiendole del gūmo de la centinodia, y de verdolagas,
puedes tambien aplicar harina de cevada, polvos de rosas, flores de nenúfar
mezclado con agua de yerva mora. Puedes tambien aplicar simiente de verdo-
lagas, y de dormideras con bavoças de membrillo, y azeite rosado con poco
vinagre. Pero advertid, como dize k Galeno, que los reñones son vnos miem-
bros que piden vna moderada asfriccioñ, que ni sea poca ni mucha. Y otra co-
sa que advierte l Alexandro, que de todos los estremos se han de guardar, pri-
cipalmente en las medicinas que se han de aplicar en los reñones quando pade-
cen inflacion. La razon dio m Paulo, que las cosas calientes las aveis de huir,
porque supuran la inflamacion, y ni mas ni menos las medicinas muy frias, por-
que con ellas se endurece la inflamacion.

Si
k Galen. 11. meth. cap. 6. Renes sunt in medio eorum membrorum, quā
indigent adstrictione. l Alexand. ubi supra. Omnia extrema ubique fugienda sunt, praesertim in renibus in-
flammatione tentatis.

in Pulo lib. 3. cap. 45. Calida nimirum vitanda, quod vomitum suscitent, itemque impense refrigerant, quo-
niam ab ijs renes facili induritiem qualescunt.

Si el enfermo sintiere en los riñones tan gran calor, que le parece que se le abrasan, poner paños mojados en vino, y azeite rosado, y agua rosada, claras de huevo muy batidas, con poquito vinagre todo muy bien batido. Podeis aplicar, dize *a* Alexandro, agua tibia (creo que ha de dezir caliente) en gran cantidad, y entiendese bevida, porque remiten notablemente el agudeza del humor, y si se ha hecho alguna errosion la lava, y si se detiene en el estomago (que no se buelva, o no le vomite) no solo faga el calor, pero mitiga el dolor (que es el que mas irrita la fluxion) y si entendiendes que ay en el humor acrimonia, como dize el mesmo *b* Alexandro: dadle abever sin tassa desta agua caliente, porque bevida en mucha cantidad aprovecha bravissimamente a las inflamaciones que se causá de humor acre. Si con estos remedios el dolor toda via se está en sus treze, o va creciendo, tome sésiones de cozimiento de malvas, y de raizes de malvavisco, mançanilla, coronilla de Rey, y del mentrastro.

Però si viniere a crecer tanto el dolor, que se dude de la vida del enfermo, muy bien se puede usar de los estupefacientes, como dize *c* Galeno, pero fino fuere con la necesidad dicha, no los apliqueis, porque en fin no mitigan el dolor, sino (con su gran frialdad) quitando el sentido al miembro, y si se aplicaren, sean moderados, como manda *d* Rasís, y Avicena, como dormideras, y cortezas de mandragora. Mas licencia toma *e* Aecio, que no solo los aplica por defuera, pero por dedentro, y asís manda dar vna bevida, con la qual se quita el dolor, y descança y duerme el enfermo, y hazefe de cortezas de dormideras tostadas y etrasque, ana. gra. vj. encienso gra. xij. sumiente de apio, pulverizada quanto se pudiere tomar con tres dedos, opio, gra. j. todo hecho polvo muy sutil, y dado a beber con agua.

Si con todo esto el dolor no afloxa, manda *f* Aecio que se echen ventosas fajadas en los lomos y en las hijadas, y que saquen buena cantidad de sangre.

Si vieres que con estos remedios la inflamacion se quiere terminar por resolución, lo qual entenderás, como dize *g* Celio Aureliano, no solo por la remisión de los accidentes, pero por estar buuelto el miembro a su natural disposicion, entonces harás lo que manda *h* Alexandro, que mezcles medicinas q̄ tengan mas fuerza de resolver. Para esto ayuda mucho ponerle esponjas mojadas en cozimientos resolutivos, o vexigas de vaca llenas, o medio llenas del mesmo cozimiento, o otra cosa que pueda hazer aquella fomentacion, y asís lo manda *i* Alfarabio, pero guarde, como dize *k* Alexandro, que con la mucha fomentacion no calientes demasiado la parte, y asís conviene fomentar moderadamente, porque podria tornar a excitar nueva fluxion.

Despues de hecha la fomentacion, vntarás con este vnguento, azeite de mançanilla, y de eneldo, y de lonbrizes, y enjundia de gallina, ana. ʒ. j. cuajese con cera. Pondrás encima enste emplastro, toma agua miel, en la qual se aya cozido linaca y alholvas, y con polvos del pinillo, y de abrotano, camedreos, affaro, flor de junco odorato con harina de habas, y yeros, de altramuces, y de lentejas, a cada onça de polvos dos de harina, y con vn poco de arroye y azeite de mançanilla, y de eneldo, forma tu emplastro, y continuale.

Tambien haze gran provecho, tomar baños vniveriales a todo el cuerpo, pero han de ser despues de muy bien evacuado todo el cuerpo.

Capitulo cxiiij. Si el apostema de los reñones se termina por supuracion, como se ha de ayudar, y curar.

Si vieres que los dolores están en su fuerza, y que ay calenturas inordinadas, y que los accidentes son mayores, y que crecen azia la tarde, podrás entender que la inflamacion va camino de madurarse. Y asís lo dixeron *l* Aecio, y

L12

Paulo

l Aec. lib. 11. cap. 18. *o* Paul. lib. 3. cap. 45. Dolores circa illas obherti, horror in aqualis, febris in ordinata, abcessum in renibus fatetur.

a Alexan. ubi sup. Vten dum magis aqua terida lege calida, copiosiore, qua acrimonia obtundit, & rationem eluit, atque in corpore diutius remanens caliditatem extrahit, & dolori mitigat, qui magis fluxione non promovere solet.

b Alexand. ubi sup. si acrimonia offendit, non verendum est liberaliter calidam in potu offerre, nam hac copiosior inflamationes ex acrimonia provenientes iuvat.

c Galen. lib. de venum offe. cap. 4. Ceterum si excessu doloribus homo periclitetur, commodius erit stupefacientibus succurrere, nam aliter ex nunquam usurpes, quippe cum dolore non sedent, sed sua temperatura sensum auferant, ipsumque fallunt.

d Rasís 13. cont. tract. 3. cap. 2. *e* Avicena 18. 3. tract. 2. cap. 3. *e* Aec. lib. 11. cap. 16. *f* Aec. ubi sup. Quod si per cataplasma dolor non liberetur, cucurbita lumbis, ac ilij est adhibenda, & fisturis impactis plurimus sanguis attrahendus.

g Celio Aureliano. lib. 5. tract. pas. cap. 3. Signum declinationis est supradictorum in contrarium mutatio, & ad summum cum mature solita, vel si milia fuerint visa.

h Alexan. ubi sup. Declinatione autem facta, etiam ea miscebuntur, qua plus discutunt.

i Alfarab. lib. pract. tra. 2. cap. 3.

k Alex. ubi supra. Cave autem ne multo forte partem calefacias, sed mitiore calefactione uti tor.

a Avic. 18.3. t.1. cap. 2. Et quādo pertransit apostema dies primos, & remanet urina clara tenuis, tunc apostema est in via faciendi collectio nemi.

b Avic. ubi sup. Cumque apostema sit adubelut, f. exitura sive apostema, quod colligit, & facit sanem, magnificatur gravitas valde, & sentitur gravitas quasi sphaera granata in ventre, & accidit inflatio in locis vacuis, & accidentia sunt fortio, & sentitur punctura vehemens in ventre.

c Serapion tract. 4. c. 13 d Gal. 2. ad loc. affe. c. 3 Vehemens ubi est pulsatio, suppuratur inflammata particula.

d Hip. 7. aph. tra. 26. Si dolores circa spina musculos sunt, si quidem ad loca exteriora sentiantur extrinsecus, abscessus quoque fore speciet. f Aec. lib. 11. cap. 26. Me dicamenta, quae ex profundo humores evocant ac transferunt, sincerit ac appelluntur.

g Avic. ubi supra. Et emplastretrud de foris eo quod est maturativum, & vehementis calefactionis.

h Avic. ubi sup.

i Avic. 18.3. tra. 2. c. 3. g Aec. lib. 11. cap. 18.

l Gal. 6. de loc. affe. c. 3.

m Alfarab. lib. pract. tra. 2. cap. 4.

n Serap. tract. 4. cap. 13.

o Avic. ubi supra. Et quando maturatur, alle viatur febris, & augmentatur horripilatio.

p Avic. ubi sup. Et ingrossatur urina, & multiplicatur in ea sedime bonum.

q Aec. lib. 11. cap. 18.

r Aec. ubi sup. Igitur postquam abscessus signa apparuerunt, quae celerrime adiuuare oportet, tum supurationem, tum puris eruptionem. r Hip. in prog. f Gal. 6. de loc. affe. c. 3. Quo concolto pus miscuit, ut laborantē à dolore liberat, ita ulceris in rene periculum adfert, proinde exacto studio laborandum est ut indicatur cicatrice quod nisi illico contigerit, difficiliorem reddet curationem.

Paulo, principalmente quando ay dolores en las hijadas. a Avicena dize, q quando el apostema passa los primeros impetus, si la vrina se ve sempre clara y delgada, que entendereis que el apostema se quiere madurar, pero esto entien dese estando fuertes los accidentes, porque si se remitiesen, seria señal que se terminava por induracion. Y mas abaxo dixo b Avicena; quando el apostema se va a madurar, siente el paciente grande pesadumbre, y en el vientre le parece que tiene vna bola muy pesada, y las hijadas, se le hinchan demanera que parece que no cabe en si, y los accidentes estan en sus treze, y parece que les dan vnas puntadas en la barriga. Esto confirmo c Serapion. Hablando d Galeno a este proposito dixo: quando vieredes que el enfermo siente grandes puntadas y latidos en el reñon, sabed que se madura el apostema, y si los dolores (dize e Hipocrates) fueren en los musculos del espinazo (a los quales los Griegos llaman tachios, o rachitas) azia la parte de fuera, avisate que alli se haze la supuracion. Demanera, que quando entendiéremos que se quiere terminar por supuracion, es menester poner medicinas que faquen los humores azia fuera, aunque esten muy profundos, y a estos llaman los Griegos sinceriticas, como lo dize f Aecio, y g Avicena manda que se pongan emplastros madurativos, que tengan facultad de calentar bravamente. Puedes hazer vn emplastro de harina de trigo, con aguamiel, y linaca, y alholvas, hojas de berça, y de acuenas, raizes de malvaviscos, bigos majados, cogollos de axenjos, y quando huviere gran calor, añadir rosas, violetas, y harina de cevada. Y porque muchas vezes, como dize b Avicena, el grandissimo fuego que ay en el apostema, es causa que no se madure tan presto, es menester templar este grandissimo calor, no solo echandole melecinas de sola leche, pero darsela a beber, y asi lo manda el mesmo i Avicena.

Entenderseha que esta maduro el apostema, lo primero por la remision de los accidentes, como dize K Aecio, y en la gran pesadumbre que se siente en el reñon, y esta se siente muy mayor, quanto mas se va llegando al punto de romperse el apostema. l Galeno dize, si quando vn tuviere inflamacion en el reñon, vires que los dolores vienen interpoladamente desiguales, y con respelugos, y vengan despues crecimientos de calenturas, que no traigan orden, mandale que se eche boca abajo, y otras de lado sobre el reñon sano, de manera que el alecto quede arriba, y preguntale si en el reñon que le dolia, siente mucha mas gravedad, y pesadumbre que antes, como que le tuviesen colgada de alli vna cosa muy pesada, quando esto huviere, entenderas que la inflamacion esta supurada. m Alfarabio dixo: Quando la calentura se confirma y siente gran pesadumbre, y grandissimo calor, y la vrina por su agudeza pica mucho, entonces ya esta el apostema muy maduro, y entonces como dixeró n Serapion, y Avicena, la calentura es mucho menor, pero mayores respelugos, porque la materia evapora a la nuca del espinago, y a los paniculos, y a los musculos: y dize mas o Avicena, que no solamente la vrina sale gruesa en la sustancia (donde antes salia muy clara y delgada) pero que tiene muy buen sedimento. p Aecio dize, que quando el reñon esta inflamado y se supura, que parece vn tumor cerca de la hijada del mesmo reñon; que asta afecto, pero no es verdadero tumor, y en la region del reñon se siente grandissimo calor. Y asi dize el mismo q Aecio, quando vieredes que ay señales de que el apostema se supura, no solo aveis de dar priessia a madurar, pero a que salga la materia.

Pero ofrecese vna duda, y es, que sea la causa, porque todos los Autores que escriven desta inflamacion, en teniendo señales ciertas de supuracion, dan cosas bevidas para que ayude a la apercion, que se haga por dedentro, y casi ninguno ay, o alomenos muy pocos que traten de que este apostema se abra por defuera, siendo ami juicio muy mas seguro para la vida, la qual no esta muy segura de abrirse de dentro, porque dexado a parte lo que dize r Hipocrates, que los apostemas que se abren por defuera son malos, y los que por dedentro, muy peores. s Galeno dize: abierto por dedentro el apostema del

reñon

reñon eruptionem. r Hip. in prog. f Gal. 6. de loc. affe. c. 3. Quo concolto pus miscuit, ut laborantē à dolore liberat, ita ulceris in rene periculum adfert, proinde exacto studio laborandum est ut indicatur cicatrice quod nisi illico contigerit, difficiliorem reddet curationem.

reñon, y si la materia se evacua por la vía de la vrina, libra al enfermo del dolor, pero no del peligro de la vida; pues le queda allá la llaga, por donde salió la materia; y por tanto dize, con toda diligencia se ha de trabajar; de que luego se haga cicatrizar en la abertura que se hizo, porque si luego no se haze, es cura de harto trabajo, y si me pintalides vn hombre muy bien acoplexionado, y muy bien regido (que ay pocos) que en estos tales muy mas presto se haze la cicatrizar, entonces bien seria ayudar a la aperción por de dentro, aunq entonces puede ir por partes la materia, y embeyerse en vacuidades, que pongan al enfermo muy en peligro de la vida. Y así dixo *a* Alfarabio: quando la materia se evacua por las tripas es ruin negocio, pero quando se embeve en otras partes que están vazias, es muy peor; pero como dize *b* Aecio, que lo mas ordinario es quando se rompen estos apotemas, evacuarle por la vrina, y es lo mejor. Algunos vezes va a las tripas, y así se evacua por camara, y si la materia; dize *c* Alfarabio, es blanca, clara y limpia y templada, y no muy espessa, y sin mal olor, es buena señal, pero si trae condiciones contrarias a estas es ruin negocio; y *d* Avicena dixo: Quando se rompe este apotema, se quita la calentura, y los rigores, y si la materia es blanca, lista, y no hedionda, y sale con la vrina, es negocio que no puede ser mejor; pero poca confianza tuvo desto *e* Aecio, pues dize, que qualquiera llaga en los reñones, o en la vexiga, se cura con grandissima dificultad, principalmente quando se cañia por erosión (como son estas, que proceden de apotemas, que por si se abrea) y que vio muy poquitos que perfectamente sanasen della.

f Avicena dize, que quando el apotema del reñon está maduro, y tarda en abrirse, que será la cura mas dificultosa, y que entonces es necesario venir a las manos, tomolo de *g* Aecio, que dixo, que avia algunos apotemas tan rebeldes, que aunque estuviesen muy maduros, no se abran por si, y que entonces es necesario con cauterio, o con otra cosa dar orden de sacar la materia acá fuera. Concluyó el mismo *b* Aecio, q si vieremos q la supuración viene azia fuera (lo qual por la vista, y tacto no es muy dificultoso de conocer) q se ha de abrir en el lugar que mayor eminencia hiziere el tumor, tomolo de *i* Hipocrates, que dixo: Si la enfermedad se alargá, y el dolor es mayor, y se madura, y el tumor saliere azia fuera en el lugar del reñon, abrido, sacad la materia, y si lo hizieredes bien, y saliere bien la materia tendreis muy buen suceso. Y vn poco mas abaxo del lugar alegado especificó el mismo *k* Hipocrates, este negocio mas particular, y dixo: Quando se supura el reñon, suele hazer tumor cerca del espinazo, y quando vieres esto, abrclo en la parte que mas elevado estuviere el tumor, y no así como quiera superficialmente, sino que la abertura llegue hasta el reñon.

Lo que puedo yo advertir aquí es, que siempre aveis de abrir con cauterio de fuego, y tan grande, que llegue a la materia, porque así lo vi hazer a mis maestros, y yo lo he hecho algunas vezes, y curarla despues comunmente, como se curan las llagas que tienen cavidad, y así lo manda *l* Aecio, pero junto con esto, la mecha que pulieredes sea hueca, porque salgá la materia, y no se detenga.

Lo otro, que xeringueis con suero mezclado con xarave rosado, o miel rosada, o alucar negro, o con otra cosa mayor que limpie, segun huviere la necesidad, porque el suero, como dize *m* Avicena, limpia, cueze, y retifica las llagas.

El daño que puede suceder al enfermo de abrir estos apotemas, es hazer se vna fistula, y por esto amonesta *n* Aecio, que se curen con mucha diligencia para evitar este daño.

Destá manera se han de curar tambien los apotemas de la barriga, que sino las pudierdes resolver, las traigas a supuración, y evoqueis la materia, y las

Ll;

abrais

muerit in renem, seccato, & pus emittite, & si quidem succederit sectio, statim sanum facies. *k* Hip. ubi sup. Cim itaque suppuratus fuerit ren, circa spinam intumescit, hunc, ubi sic habuerit circa tumentem pariem, seccato, presanda maxime sectione iuxta renem. *l* Aec. ubi sup. Curante adhibent, qua ad communia, & cava ulcera requiruntur. *m* Avic. 18. 3. tract. 1. cap. 3. Et in aqua quidem casei est abstersio, & infrigidatio, & maturatio in ulcere, & retificationibus. *n* Aec. ubi sup. Non ignorandum tamen ea in fistulam abire solere, quam diligentiori omnino indigent translatione,

a Alfar. lib. pract. tra. 2. cap. 4. Quando evacuat erit eius etat intestina erit eius tolerantia diffciliter, & si evacuatut ad loca vacua, erit peior.

b Aec. ubi sup. Plurimum enim ad vesicam ex renibus erumpens pus defertur, quod sane educibile putadum est ali quando ad intestina eruptio devolutur, & per sedem pus evacuatut.

c Alfarab. ubi sup. Signum boni apotematis albedo putredinis, & eius claritas, & mundities, & temperatia sua spissitudinis absque fatore.

d Avic. 18. 3. tract. 1. c. 2. & Aec. ubi supra.

e Avicent. ubi supra. Si permahet putredo in renibus, erit magis difficiliter, propter quod requirit evacuatio eius operationem manus.

f Aec. ubi sup. Quibusdam vero, neque in totum suppurata erumpit sed circa renes per multum tempus consistunt, donec caute adhibito, aut alio modo foris aperitionem, & confectionem moliaris.

h Aec. in fin. cap. Si vero extra suppuratio vertatur inflammatio magis tumescit, & ad manum, & ad celum magis evidenter exposita est, his meritis Medicinam ad molinutur, ubi maxime tumor attollitur.

i Hip. lib. de inter. affe. si vero prolongatur moribus, & magis dolet, & suppuratur, & cum suppuratus factus intumescit.

k Hip. ubi sup. Cim itaque suppuratus fuerit ren, circa spinam intumescit, hunc, ubi sic habuerit circa tumentem pariem, seccato, presanda maxime sectione iuxta renem.

l Aec. ubi sup. Curante adhibent, qua ad communia, & cava ulcera requiruntur.

m Avic. 18. 3. tract. 1. cap. 3. Et in aqua quidem casei est abstersio, & infrigidatio, & maturatio in ulcere, & retificationibus.

n Aec. ubi sup. Non ignorandum tamen ea in fistulam abire solere, quam diligentiori omnino indigent translatione,

a Nicol. ſerm. 7. tract.
 5. ſum. 2. cap. 60.
 b Gal. 10. per loc. c. 2.
 Gal. ubi ſup. Ex gene-
 re arthritidis eſt tum-
 iſchias, tum podagra.
 c Aec. lib. 12. cap. 1.
 Iſchiadici, hoc eſt. coxæ
 d Gal. 1. de criſib. cap.
 4. coxendici dolor mor-
 bus longus.
 e Gal. Aurel. lib. 5. tar.
 paſſio cap. 21. Et enim
 iſchiadica paſſio vehe-
 menti, atq; diſſiciliſi-
 mitura perſpicitur.
 f Aec. ubi ſup.
 g Gal. lib. de oſib. c. 20.
 Vtrique coxendici pra-
 grande acetabulū inoſi-
 cum ſeruoſis capite ne-
 xu valiſſimo copulatū
 connexūque.
 h Avic. pri. 1. doc. 5.
 c. 27. Os coxæ eſt ma-
 ius quod in corpore exiſt-
 it, quia ipſum eſt defe-
 rens illud quod eſt ſu-
 per ipſum, & mutans
 illud, quod eſt ſub ipſo.
 i Gal. 2. de uſu par. c. 9.
 In coxa ſunt vena mag-
 na, quibus laſis vix ani-
 mal vivit.

abrais antes que ſe maduren perfectamente, como lo refiere a Nicoló, y evita-
 reis muchos daños que ſe ſiguen de dexarlas madurar, en ſin haſe de entender el
 metodo que ſe ha tenido en curar eſtos apoſtemas de los reñones, ſalvo, q̄ eſtas
 ſe han de abrir muy maduras, y aquellas antes que ſe maduren.

Los apoſtemas que vienen ſobre el eſtomago y hígado ſon mucho de temer
 por ſer miembros tan principales.

Capitulo cxiij. De la ciatica.

ESTA, y la gota, y la arteria, tienen grandíſſimo parenteſco, porque no ſe
 diferencian ſino en el lugar que viene la fluxion, y en el nombre, y aſſi. b
 Galeno dixo: Quando la fluxion viene a las junturas ſe llama gota artetica, y
 quando viene a los pies ſe llama gota, y quando al hueſo de la juntura del anca
 ſe llama ciatica. Y vn poco antes avia dicho que todos eſtos tres afeetos eran
 de vn miſmo genero. Ay otras dos muy parientes deſtas tres dicias, conviene
 a ſaber, la gonogra, que es inflamacion de las rodillas con gran dolor, y la chi-
 ragra, que es dolor en las junturas de las manos por la imbuicion de las mate-
 rias en los nervios, y en los tendones.

Trataremos de la ciatica que compete al Cirujano, y dexaremos las otras
 dos para los Medicos.

Eſta ſe llama en Griego iſchias, como lo trae c Aecio. Eſta enfermedad de
 ſuyo es larga, y prolija, como lo dixo d Galeno, y de aqui vino e Celſio Au-
 reliano a dezir, que la ciatica era vna enfermedad muy mala de deſatar, y ve-
 moſſo muy por la experiencia, porque caſi todas ſon prolixíſſimas, y enſado-
 ſas, y muy pocas ſon breves, y ſon aquellas que tienen liviana la cauſa, y ſe ſo-
 corren muy al principio, y la cauſa es, porque como el hueſo que ſe articula
 en la cadera es el mayor de todo el cuerpo, aſſi la juntura es la mayor de quan-
 tas ay, como dixo f Aecio, y tomoſo de g Galeno, y la razon dio b Avicen-
 na, que es porque eſte hueſo del anca trae ſobre ſi, ſuſtenta todo lo ſuperior
 del cuerpo, y mueve todo lo que eſtá debaxo del. Aſſi, que como eſta juntura
 trabaja tanto atrae gran cantidad de humor, y como es tan grande recibe fa-
 cilmente: y no ſolo por eſto, ſino tambien porque el ligamento que tiene den-
 tro de ſi embeve en ſu miſma ſuſtancia gran cantidad de humor, porque eſtá
 cerca del camino, por el qual continuo ſe hazen las evacuaciones naturales, co-
 mo la vrina, la camara, y la que ſe haze por los miembros genitales, y por
 fuerza ſe le ha de pegar algo, y ayuda tambien que eſtan allí junto a las venas
 hemorroidales, dexadas las arterias y venas tan grandes, que tambien (quando
 baxan a las piernas) paſſan por allí, de las quales dize i Galeno, que quando
 reciben notable daño con diſcultad eſcapan. Aſſi que aviendo fluxion dentro
 en la juntura, ó fuera della, cerca del hueſo, ó ázia las ingles, ó entre los dos
 musculos, ó ázia las nalgas, en qualquiera deſtas partes que ſe haga el apoſtema
 ſe halla ciatica: pero para que entendaís que eſta es la propria ciatica, ſerá neces-
 ſario dezir algo de la diſeccion deſtos hueſos.

Cada hueſo del anca ſe compone de tres hueſos (pero en los hombres ya
 mayores parece vno) la punta que va arriba, es la que llamamos la punta del
 anca, que los Latinos llaman oſilium.

El ſegundo hueſo haze la punta debaxo dóde ſe encaxa la cabeça del hueſo
 del muſlo, y los Latinos la llaman coxendix: El otro es el hueſo del empei-
 ne, que los Latinos llaman os peſtinis.

Eſtos tres hueſos ſirven de ſuſtentar los miembros nutritivos, y para que en
 ellos ſe encaxaſſen los hueſos de los muſlos. Al rededor de la concavidad ay
 vna ternilla que ſale algo fuera, que abraça la cabeça del hueſo del muſlo, y eſte
 abraçamiento cauſa, que la fluxion que ſe haze dentro ſalga con mucha di-
 ſcultad. La cabeça del hueſo del muſlo eſtá cubierta de otra ternilla, y en me-
 dio tiene vn hoyuelo aſpero, del qual nace el ligamento que fortíſſimamente
 le tiene arado en la concavidad del hueſo de la cadera, aſſi que la verdadera
 ciatica es, quando en eſta concavidad que recibe la cabeça del hueſo del muſlo
 ſe incluye la fluxion, ó quando ſe embeve en el ligamento que liga el vn hueſo
 con el otro. k Hipocrates pone la diſeccion deſtos hueſos. Quando

Quando quiere venir esta enfermedad, algunas vezes comienza doliendo los musculos de los lomos, y otros q están a la juntura mas vezina, otras vezes comienza de la misma juntura, otras vezes está el dolor mas abaxo vn poco de las corvas de las rodillas, otras en el tovillo, otros tienen gran dolor igualmente en la pierna, a otros se assienta el dolor en las ingles, y entonces acaece aver dificultad de vrina, y ay grandissimo dolor desde la cadera hasta el calcañal: todo esto pone a Accio.

La diffinición deste apostema puso b Paulo, que quando el humor crasso, y pituitoso se embebe en el hueso del anca, entonces es ciatica, y c dixo: La ciatica es vn dolor que en muchos comienza de las nalgas, y ingles, hasta la punta del pie, y d Avicena dixo: La ciatica es vn dolor que comienza de la misma juntura del anca, y baxa por detras a la rodilla, de la pierna, y aun hasta el calcañal.

La manera como se haze este afecto pone e Galeno, que la abundancia del humor que sobra se embebe en la dearticulacion y llena, estendiendo las partes nervosas que están al rededor, y de alli nace el dolor. Y f Celio Aureliano dize, que quien principalmente padece es la membrana que cubre el hueso

Capitulo cxv. De las causas de la ciatica.

Este afecto se engendra por causas externas, y por internas, aquellas son, como caida, golpe repentino, llevarle por fuerza de alguno, dormir en el suelo, fregacion grande en aquella parte, darse mucho a mugeres, alçar alguna cosa de gran peso, y aun intentarlo, dislocacion en aquella juntura, y beber agua muy fria, quien no lo tiene de costumbre, caminar mucho a cavallo, cabar mucho quien no esta acostumbrado. g Celio Aureliano pone por causa primitiva, largos paseos, y muchos exercicios, y dexar tambien los acostumbrados. h Accio dize, que el emborracharse a menudo, y echarse con muger despues de harto causa este apostema, lo qual refiere i Avicena, y k Hipocrates pone por causa primitiva el estar vno mucho al Sol, tanto que las caderas se le calienten demasiado, demanera que el humor natural que está en la juntura se le reseque.

De las causas antecedentes, o son de parte de la materia que corre, o de parte del miembro que recibe. Dize k Accio, que vna de las mas comunes causas de la ciatica, es aver gran redundancia, y que naturaleza de con ella, o con parte en aquella juntura, y estienda los paniculos que alli ay. Lo qual tomo de l Galeno, donde tambien dize, que algunas vezes se haze esta inflamacion de sangre, y por la mayor parte flegmatico, o mezclado este con sangre colerica, o con sangre mezclada con los humores dichos: y si quisieremos hablar mas propriamente, mas se causa esta enfermedad de humores crudos, semejantes al excremento grueso que se halla en la materia, y quando este está mucho tiempo embevido en la juntura, no solamente se engruesa mas, pero hazefe tan viscosa que se engendran della los topos, y los callos, y despues de hechos es imposible que el articulo torne a su primero estado.

Dize m Accio, que causan esta enfermedad tener muchas crudezas, y aver se suprimido las almorranas, y si vno tenia costumbre de vomitar no hazerlo, y dexar la purgacion, y quitarse otras evacuaciones acostumbradas. n Hipocrates dixo, que se hazia esta enfermedad de colera, y flegma, y de sangre: pero esta sangre que corre a la cadera por la mayor parte es melancolica negra, porque esta siempre va a los miembros inferiores.

o Avicena dixo, que tambien solia proceder este mal de algun gran catarro. p Hipocrates dixo, que la muger de vno que se llamava Polimarco, tenia vn grandissima dolor en la cadera, y que la causa era aversele suprimido los meses, estuvo sin habla de la noche hasta otro medio dia, estava en su juicio

a Acc. ubi sup. Antecedat, & quasi auspiciatur hoc malum, aliquando quidem viciniorum musculorum, & maxime lumborum, aliquando vero ab ipsa iunctura initium afficit.

b Paul. lib. 3. c. 77. Quod humor crassus, pituitosusque in sola compage, sive articulo coarctatus insidet, tunc est ischiatica.

c Paul. ubi sup. Coarctat dicitur dolor a natibus inguinibusque, in plurimum autem ad summum pedem pertingens.

d Avic. 12. 3. de dolore iunctur. Sciatica est dolor, qui incipit a iunctura ancha, & descendit retroq ad coxam, & quandoque extenditur usque ad genu, & ad calcaneum.

e Gal. 10. per loc. c. 2. Hic affectus humoris habet redundantium, qui affectus occupat coarticulationem, qua expleta in omni parte circumsita nervosa particula tonduntur, & ex eis dolor oritur.

f Cal. Aurel. ubi supra Patitur autem principaliter membrana, qua ossa circumtegit, quam Graci perioicon vocant.

g Celio Aurel. ubi sup.

h Acc. lib. 22. cap. 1.

i Avic. 22. 3. r. 2. c. 5.

k Hip. lib. de dieb. indicat. Coxendicium morbos ex ijs maxime causis fit, in plerisque si quis in sole diutius veretur, & coxendices fuerint calcifata, & humor, qui est in articulari calore fuerit rescat.

l Gal. 10. per loc. cap. 2.

m Acc. ubi sup.

n Acc. ubi sup.

o Avic. ubi sup.

p Hip. 5. de morb. popul. Polimarchi uxor in morbo articulari coxa dolor quidam vehemens causa erat, quod menses non prodierent.

hemorrhoides suppressa, & vomendi consuetudo intermissa, & purgationes mentuas, aut etiam alia familiares excretionum impedit. n Hip. lib. de diebus indicatorijs, fit autem a bile & pituita, fit etiam a sanguine o Avic. ubi sup. Et catharri, & carria sunt ex causis eius. p Hip. 5. de morb. popul. Polimarchi uxor in morbo articulari coxa dolor quidam vehemens causa erat, quod menses non prodierent.

a Hippoc. lib. de loc. in hom. Nam cum opturatus fuerit fluxus, & non habeat quod iter faciat viam ad articulos facit, & in id quod cedit in fluxum, & sic coeundi cum morbum inducit.

b Aetuar. lib. 1. cap. 21. Ex colico dolore mutatione in schias.

c Hippoc. 6. epidem. text. prim. Coxendicum morbus, aborsum sequitur octavo, aut decimo mense.

d Hip. lib. de dieb. indicat. Ager enim articulos vertere, ac move re non potest, pro dolore articularum, & eo quod verticula sunt compacta, dolent autem magis lumbi, & verticula ea, quae sunt ex obliquo coxarum, & genua, consistit autem dolor plurimum tempore in inguinibus, simulque coeundibus acutus ac astuosus. & si quis ipsum erigat, aut transmoveatur, eruat pro dolore quam maxime potest.

e Hippoc. 5. de morbo.

f Hippoc. lib. de affectio.

g Gal. in introd. cap. 13.

h Avicena. 22. 3. De signis doloris iuncturarum complexio simplex fit parum perarato, & fit in ea dolor sine gravidine absque inflammatione, & non est in ea alteratio doloris.

i Aecius lib. 12. cap. 1.

K Galen. 10. per loc. cap. 2. 1 Galen. de paratu facil. capit. 23. Dignoscuntur autem, quod calidum succum committatur rubedo color, & si adiuncta fuerit inflammatio vehementes dolores contrafrigidum, tumor, alvus laxa, ac mollis. m Alexand. Tralian. lib. 11. cap. 5. n Galen. 10. per loc. capit. 2. Biliosus enim sanguis multa caliditatis sensum agropo exhibet, & calefacientibus impositis exacerbatur, quam admodum rursus a frigidis relaxatus. o Paul. ubi sup. p Rasis lib. de iust. cap. 19.

zio, y oia muy bien, y con la mano señalava que le dolia el anca. Dio la razon el mismo a Hipocrates, que quitandose las evacuaciones acostumbra das, se vienen a hazer estas ciaticas, porque como se cierran aquellos caminos acostumbra dos no hallan camino por donde ir, y así va a las junturas, y así acierta a ir aquella, y haze la ciatica. b Acuario dize, que alguna vez se causa este dolor de vn dolor de hijada, porque como este se causa de humores flegmaticos, y como no se evacuan por su camino, aunque les apliquen los remedios necessarios, vienen a dar en la juntura.

Tambien de vn muevo do se viene a causar vna ciatica, aunque a largo tiempo, como lo trae c Hipocrates, conviene a saber, en el octavo, o decimo mes, y no solo del muevo do, pero de otras pasiones vterinas, y la razon que se puede dar es, porque como esta es tan gran juntura, y que recibe tanta cantidad de excrementos, y está tan cerca de la madre, y tiene tanta rectitud co ella, se hazen estos apoftemas, aunque pocas vezes.

Capitulo cxvj. De las causas de la ciatica.

EStas pone d Hipocrates quando dixo, que el que tenia esta enfermedad, no solo no podia jugar la juntura del anca, pero ni moverse por el grandissimo dolor, porque las junturas estan, apretadas, tienen dolor en los lomos, y en las junturas q estan al traves de la pierna, y de la rodilla, muchas vezes viene el dolor en las ingles, y por mucho tiempo, y en las caderas, no solamente agudo, pero que da mucho fastidio, en tanta manera, que si le quieren levantar, o mudarle, da gritos como loco. e Tambien en la historia de Eupolemo, que murió de vna ciatica dize, que en las ingles tenia mayor dolor que en ninguna otra parte. f Y dixo, que quando se haze la ciatica, que ay dolor en la juntura del anca, y en la parte alta de las nalgas, y que baxa por toda la pierna. g Galeno dize, que quando comienza esta enfermedad de la juntura del anca, que hasta los carcañales baxa el dolor. Alguna vez viene esta enfermedad por sola mala complexion que se introduce en la juntura, y entonces, como dize b Avicena, conocerseha porque viene el dolor muy poco a poco, y no viene con mucha pesadumbre, ni con hinchazon. Quando se haze el dolor por fluxo de algun humor, conocerseha, como dize i Aecio, por el regimen por pasado, por el tiempo del año, por el aire, por la edad, por la complexion, por la color del cuerpo, y principalmente por la manera del color, si es agudo hirviente que pica, o si es estúpido y grave, como lo de k Galeno, y l dize: Quando se causare el dolor por humor caliente, conocersehas en que está la parte encendida, y que tiene mucho calor, si junto con esto huviere inflamacion aurá grandisimos dolores, si se causare de humor frio, el tumor será blanco y floxo, y blando. m Alexandro Traliano dize, que quando el humor es caliente y sutil, que la color del cuello está amarilla (porque se causa de colera) y sin hinchazon.

Tambien se conoce el humor que peca por los apofitos, como dixo n Galeno, que quando el dolor proviene de sangre colerica, si le aplican medicinas que calienten, que el enfermo se exalpera mucho, y no los puede sufrir, y si le aplican medicamentos frios se halla bien, y el dolor se disminuye. Si quieres ver mas particularmete estas señales lee a o Paulo, y a p Rasis.

Capitulo

Capitulo cxvij. De los prognosticos de la ciatica.

El primero de *a* Hipocrates, que la ciatica suele venir desde los quarenta años hasta los sesenta, y esto lo mas ordinario.

El segundo es de *b* Hipocrates, que quando a los que están sanos les vienen en el Invierno (con pequeña ocasion) fríaldades y pesadumbres en los lomos, y junto con esto se les suprime el vientre, y el estomago hiziere bien su oficio; al que tuviere esto, bien le podeis pronosticar que le vendrá vna ciatica, o por lo menos dolor de riñones, o ardor de urina.

El tercero es de *c* Galeno, que estos dolores de la cadera son tan contrarios a los viejos, que los llegan a la muerte.

El quarto es de *d* Hipocrates, que mirado a los viejos les vienen parte de la pierna se haze coleccion de materia, y si el dolor sale de la ingles, si huviere estas dos cosas la enfermedad será larga.

El quinto es del mismo *e* Hipocrates, que quando a los viejos les vienen grandes entumecimientos, y grandes frios en los lomos y en las piernas, principalmente a los que no se les alza la verga, y que con dificultad hazen camara, y quando de pura necesidad la hazen, es mucha y seca: a estos tales si les viniere esta enfermedad será larga, y podeis pronosticar, que por lo menos le durará vn año desde el día que le comenzó, y en fin el provecho le ha de venir en el Verano, o en el Estío, principalmente si viene de flegma, pero a los moços los dolores que les vienen son mayores, pero mas breves, porque en quarenta días quedan libres; pero estos ni tienen entumecimientos, ni aquellas fríaldades de lomos.

El sexto es de *f* Avicena, y de Rasis, que la ciatica se cura con mayor dificultad en el tiempo frio que en el caliente, y así hemos de guardar al enfermo quando le ponemos los topicos del frio, y con mayor dificultad se cura elta en hombres gruesos que en flacos, y si está en la parte izquierda mas que en la derecha, y así lo dixo *g* Constantino Africano; la razon yo no la sé, mas de que dize *h* Sorano: Si alguno tuviere dolor en la cadera en la parte izquierda, y tuviere gran rubor, pero sin mucho trabajo, y tuviere apetito de comer cosas de hortaliza cozidas, al cabo de veinte y cinco dias se morirá. Lo qual refirió *i* Rasis, y *k* Avicena trata esto como cosas de oidas, y dixo: Cuentan algunos que quien tiene dolor en la cadera, y tuviere en la rodilla encendimiento intenso de la cantidad de tres dedos, no teniendo este tal ningun dolor, y le viene começon en aquella parte que sea grande, y descare comer cosas de verdura, morirá en espacio de veinte y cinco dias: yo no puedo imaginar porq sea esto mas en la parte izquierda q en la derecha, sino porq aquella es mas flaca, si otro supiere otra razon dela.

El septimo es de *l* Hipocrates, que si el dolor estuviere en los lomos, y se baxare a las partes baxas, no tengan temor de nada, pero si estando el dolor en las rodillas y en los lomos, vieres que el mal vá a las partes altas es muy malo; y la razon es, porque si estos humores van a la cabeça, pueden causar muy malos afectos.

Capitulo cxviij. De la cura de la ciatica.

ESTA se concluye, lo primero con tener cuenta con el regimiento del enfermo, y de otras cosas tocantes a este particular. *m* Avicena manda, que al principio esten dos dias sin comer ninguna cosa. *n* Celio Aureliano dice *in viginti quinque dies*. *l* Hip. 2. *terrh*. *Quid si morbus hic lumbos relinques* aliquibus ad infernas partes vertatur eos confidens esse iubet, quibuscumque vero coxas, & lumbos non reliquens ad supernas partes converterit, malum id esse pr dicendum est. *m* Avicem. 22. 3. *tratl*. 2. cap. 24. *n* Cal. Aurelian. lib. 5. *tard*. cap. 1. *Adhibeatur alsiinentia*, & requies usque ad primam diatrioten.

a Hip. 2. *prorrh*. *Coxendicus morbus a quadragesimo usque ad sexagesimum annum maxime affligit*.

b Hip. *in coacis prnotio*, quibus, *sanis hyeme circa lumbos frigiditas, & gravitas ex levi causa, & alius supressa, superno ventriculo orificum suum prasante, his coxendicus morbus aut venum dolor, aut vrina stillicidium fortassis contigerit*.

c Gal. 2. *aphor*. com. 40. *Coxendicum dolores committuntur senes ad mortem*.

d Hip. 2. *prorrh*. *Considerare oportet, an alicubi sint collectiones in coxa, & interrogare an inguem dolor pro grediatur, si enim ambo hae habent, diuturnus sit morbus*.

e Hip. 2. *prorrh*. *f* Avicem. 22. 3. *tratl*. 2. 24. *g* Rasis 26. *cont*. *tratl*. 1. cap. 24.

g Constant. African. *de cogn. & curat. morb*. cap. 18. *Si autem sit in sinistra, peior, & molestior est quam in dextra*

h Soran. *in Isago*. cap. 18. *Schia, coxendicusve dolor si fuerit alicui, si incinistra sine rubore, si sinistru sit, & sine labore, olera cocta deside*

raverit, vigesimo quinto die morietur.

i Rasis 12. *conti*. *de morte veloci*.

k Avicem. 22. 3. *Et dicitur qui habet dolorem anchra, & apparet in coxa eius rubedo vehemens quantitate trium digitorum no faciens ei dolorem, & accedit ei in ea pruritus vehementis, & desiderat olera, morietur*.

l Hip. 2. *terrh*. *Quid si morbus hic lumbos relinques aliquibus ad infernas partes vertatur eos confidens esse iubet, quibuscumque vero coxas, & lumbos non reliquens ad supernas partes converterit, malum id esse pr dicendum est*.

m Avicem. 22. 3. *tratl*. 2. cap. 24. *n* Cal. Aurelian. lib. 5. *tard*. cap. 1.

a *Actuar. lib. 4. c. 6. In principio cibum, potumque subtrahere.*

b *Gal. lib. de fac. par. c. 23. Demum tenui sit vultu reficiendi.*

c *Aec. lib. 12. cap. 4.*

d *Paul. lib. 3. c. 77. Cibis medicoriter tenuis, & concoctus facilis, conuenit,*

e *Actuar. ubi sup. Vitare omnē cruditatem, eduliumq; quod prauū succigeneret, & quod ad calidum inclinet.*

f *Cal. Aurel. ubi sup.*

g *Actuar. ubi sup.*

h *Cal. Aurel. ubi sup.*

i *Cal. ubi sup.*

k *Alfarab. lib. pract. 2. 28. cap. 5.*

l *Actuar. ubi sup. Corpus abunde exercere.*

m *Paul. ubi sup.*

n *Cal. Aurel. ubi sup.*

Ausi sunt praterea qui dam etiam uenerē adhibere in ijs, qui non ex uenereo isehiadiaci facti videntur, quo magis uersata nervositas geminet causam.

o *Aer. ubi sup. Omnibus igitur adhortor, ut contentiones, & exquisita negotiorum incommoditates eis non exhibeantur, non solum a cibo accepto, sed etia sumendi cibi tempore.*

p *Aec. ubi sup. Initium igitur curationis fiat ab assilgentis humoris euacuatione, & siquidem humores ex aquo redundant, corpus pra omnibus uena sectio adsumatur.*

q *Gal. 10. per loc. c. 2.*

r *Hip. lib. de nat. human. Oportet igitur uena sectiones in doloribus dorsi, ac coxendicium de poplitibus facere, & de malleolis forinsecus.*

s *Hip. 2. de morb. popul. in fin. sect. 4. Hip. lib. 5. de morb. popul. in hist. Eupolem. Huic sanguis de tractus est a talo multus ualde, & niger, ac crassus.*

t *Hip. de nat. hum. u Gal. de cur. rati. per sang. mis. c. 18. & lib. de const. art. me. c. 17.*

x *Actuar. lib. 3. c. 1. y Avic. 4. p. de phob. 2. Gal. 10. per loc. c. 3.*

a *Gal. de cur. rati. per sang. ubi sup. b Avic. ubi sup. c Raf. de agnit. c. 19. & 29. cont. tr. 1. c. 2.*

dize, que esten tres. a *Actuario* manda, que al principio no solo se quite la comida, mas la bevida: pero b *Galeno* no vfa de tanta crueldad, y manda q les den muy poco a comer; y con este conuerda c *Acacio*, que les den al principio algunas cosas livianas, y pocas, y forbidas, como caldos, y la pifana, que conuendria mejor, y ir engrosandola segun la necesidad; hanse de huir manjares viscosos y gruesos, malos de cozer. Y assi dixo d *Paulo*, que sean manjares medianamente delgados, y faciles de cozer. e *Actuario* dixo, que no se de manjar que pueda engendrar crudezas, ni que engendre malos humores, ni que sea de complexion ccliente. f *Celio Aureliano* dize, que quando el dolor se fuece disminuyendo notablemente, que le den diversos manjares; pero q ni sean gruesos ni delgados, pero de tal manera como manda g *Actuario*, q siempre quede con hambre, porque se haze mejor la coccion; y no se engendren humores que exciten fluxion. Finalmente, con buen juicio todo se acertara. Y assi dixo muy bien h *Celio Aureliano*: Si dietais mucho al enfermo, fatigareis las fuerças, si le dais mucho a comer agravarlasheis demasiado. i

La bevida solo i *Celio* habla en ella, y dize, que beva agua caliente hasta la declinacion de la enfermedad, pero ya que la beva templada sea cozida, y poca.

Tambien manda que duerma en cama que sea muy blanda; que tenga muchos colchones, pero no duerma para arriba, ni sobre el lado malo, assi lo aconseja k *Alfarabio*, l *Actuario* manda, que se haga gran exercicio: pero como dize m *Paulo*, no sea corriendo, ni saltando, que excita esto mayor fluxion, n *Celio Aureliano* dize, qu algunos osan aconsejar al enfermo que vfe el acto uenereo, pero entiédese en aquellos que les vino la enfermedad de dexarlo, aviendose dado mucho a ello. Principalmente aconseja o *Acacio*, de autoridad de Archigenes, que se guarden de dar al enfermo pesadumbre, ni tratar con el de negocios, ni estando comiendo, ni despues de comer.

Lo segundo, con que este afecto se ha de curar es, con tener cuenta con la causa antecedente, y evacuarla, y esto se haze con sangria, con purga, con vomitos, con melecinas, y con bevidas que tengan propiedad para evacuarla, y assi lo aconseja p *Acacio*, y que si huviere pletora, que se sangre ante todas cosas; tomolo de q *Galeno*.

De que parte se aya de hazer esta sangria parece aver alguna controversia entre los Autores, porque r *Hipocrates* manda, que en los dolores de la ciatica se hagan las sangrias de las venas poplites, y de las de los tovillos de la parte de fuera. Lo qual refirio tratando de Eupolem, del qual dixo, s que le avian sangrado del tovillo, y sacadle buen golpe de sangre negra, y gruesa: y tornolo a confirmar en el mismo libro de natura humana. t Lo qual confirmo u *Galeno*, y dixo: Quando viniere fluxion a la cadera, aveis de hazer

q *Gal. 10. per loc. c. 2.*

r *Hip. lib. de nat. human. Oportet igitur uena sectiones in doloribus dorsi, ac coxendicium de poplitibus facere, & de malleolis forinsecus.*

s *Hip. 2. de morb. popul. in fin. sect. 4. Hip. lib. 5. de morb. popul. in hist. Eupolem. Huic sanguis de tractus est a talo multus ualde, & niger, ac crassus.*

t *Hip. de nat. hum. u Gal. de cur. rati. per sang. mis. c. 18. & lib. de const. art. me. c. 17.*

x *Actuar. lib. 3. c. 1. y Avic. 4. p. de phob. 2. Gal. 10. per loc. c. 3.*

a *Gal. de cur. rati. per sang. ubi sup. b Avic. ubi sup. c Raf. de agnit. c. 19. & 29. cont. tr. 1. c. 2.*

a *Gal. de cur. rati. per sang. ubi sup. b Avic. ubi sup. c Raf. de agnit. c. 19. & 29. cont. tr. 1. c. 2.*

lor de la cadera y, esto porque mira con mas rectitud a este miembro que la otra: y en el capítulo primero dize lo mismo, pero con condicion, que no se effienda el dolor por la parte de dentro, q quando esto a caeae, mas provecho haze la sangria de la safena, que de la vena ciatica.

Y aunque es verdad que estos Autores mandan esto, es menester entenderlos, y hazer lo que mandó a Accio, que en las ciaticas que vienen de sangre, con sola sangria se curan, si se hiziere primero de la vena del arco de la misma parte; y despues de hecha esta, ir a la vena poplite de la misma parte, d a los tovillos. Y mas abaxo dixo, despues de hecha la sangria de la vena del arco del mismo lado, aveis de sangrar vna y dos vezes (y las mas que fueren necessarias) de los tovillos, porque sobre manera ayuda a los q tienen ciatica: principalmente si estan flacos, y tomálo de b Galeno, quando dixo: Quanta fuerca tenga la sangria para curar este afecto, es cosa muy notoria, y por tanto la cura se ha de comenzar sangrando, pero primero de la vena del arco del mismo lado, y despues de la vena poplites, d de los tovillos. Y c Avicena hablando a este proposito dixo, que en ninguna manera se sangre del tovillo, sin sangrar primero del brazo. Lo mismo dixo d Rafis, y e Alfarabio, y la razon dió lindísimamente f Celio Aureliano, y dixo: Muchos sangraron a los que temian ciatica en el principio del tovillo, y aunque les sacaron sangre, mucho mas llamaron a la parte afecta; porque cierto età que quando vnas venas se evacuan, que traen para sí mas cantidad de sangre de la que a ellas les sacaron: pero aveis de advertir, que no aveis de ser muy atrevidos en sacar mucha sangre (principalmente quando se causa por fluxion en la cabeça) sino sacarla con mucho tiento, así lo quiere g Hipocrates, y h Celio Aureliano lo confirma.

Hechas las sangrias, se ha de procurar que el enfermo haga vomitos, y así lo manda i Galeno, porque les es grandísimo provecho, mas que vna purga, porque los humores que se han de evacuar por baxo, se evacuan por arriba, y hanse de hazer en el principio del mal, y en ayunas. Y k Galeno dize lo mismo. Y l Avicena lo dixo tambien: y mas, que la purga no ha de ser hasta la declinacion del mal sino se supiere que la materia que causa el mal sea poca, y entonces bien se puede purgar en el principio. Son tan provechosos los vomitos, que dize m Alfarabio, que puede con solo vn vomito sanarse vna ciatica: y no solo son prohibidas las purgas en el principio por la razon que dà n Accio, que con el impetu por la fuerça del medicamento se trae el humor a las partes baxas, y se hinchen tambien aquellas partes por la flaqueza que tienen, pero hase de tener cuidado que el vientre de fuyo no esté lubrico, porque en fin, fuera de que puede aumentar la enfermedad, enflaqueze demasiado al enfermo. Estos vomitos se han de hazer bien demañana, y a los principios han de ser fáciles, y quanto mas fueren han de ser mas rezios, y tanto, que aveis de hazer comer al enfermo de mañana, cebollas, ajos, oregano, mostaza, cortezas de rabanos, dos d tres sardinas assadas, y tengase hecho este coziminto: toma simiente de rabano, p. ij. simiente, de mastuerzo, p. ij. car-tam, p. ij. eneldo, p. β. todo esto quebrantado cuezase en lib. ij. de agua, y gaste la vna, y cuelele, y echale ꝥ. ij. de oximiél, l. dafelo a beber tibio, y tégalo por vna hora, y luego toma vna pluma vntada con aceite, y metela por el tragadero para provocar el vomito, y este ha de hazer de tres en tres dias.

Tambien conviene, si el vientra no anduviere blando como conviene, echar algunas medicinas, porque quando está duro, como dize o Accio, las coyturas se agravan, y se comprimen. Lo mismo dize p Celio Aureliano, que quando el vientre está muy duro, que se aumenta, y crece el dolor, lo qual se remedia con medicinas livianas, como lo manda q Aetuario, y r Accio, de

humorum ad inferiora defluxum retrahat provocandus autem in initio vomitus est ab accessu cibis. K Gal. 10. per loc. cap. 2. l Avic. 23. 3. tract. 2. cap. 24. m Alfarab. lib. 3. tract. 28. cap. 5. n Acc. lib. 22. cap. 1. o Acc. ubi sup. Aluum autem probolusum habere expedit, primum enim, & gravantur articuli. p Cal. Aurel. ubi supra. Constringitur praeterea sars, ac retinetur ventris officium, aut cum plurimo dolore perscitur. q Aetuar. lib. 4. cap. 6. r Acc. ubi sup. Ex Archigene. Ego verò simpliciores clysterem infundo, & sequenti die acriorem, atque haurisco an nullus tandem gener coxendicum dolor reperitur, qui huic prorsus non cedat, aut si aliquando ad primam adhibitionem non cedit, post alterum eius usum penitus excissus est.

a Acc. lib. 12. cap. 1. A multitudine itaque sanguinis coxendicum dolorem obortum vena sectione curat, si primum cubiti venam cecimus, deinde etiam tanquam iuxta talosesset popliteum Accius parvi infra: Post sanguinis vero, & curbiti detractionem a talo repetita sectione auferre oportet, secunda est autem interna vena iuxta tales sita, viriliter enim imbecilles auxiliatur.

b Gal. 10. per loc. cap. 2. Tanquam igitur maximam vim ad affectionis curationem habeat totius corporis evacuatio, ab ipsa incipiendum esse non solum a curibis, sed etiam a cubito primum sanguinis detractione facta.

c Avic. 22. 3. cap. 24. Et non fiat phlebotomia ex pede, nisi post phlotomia ex manu.

d Rafis fol. 241. lin. 2. e Alfarab. lib. 3. tract. 28. cap. 6.

f Cel. Aurelian. lib. 5. tard. passi. c. 1. Item plurimi ex talo, atque anclae eiusdem partis, qua fuerit passione possessa venam dividendes sanguinem detraxerunt, sed magis partes impleta gravantur.

g Hip. lib. de loc. in homine, & in lib. de affectione.

h Corl. Aurel. in cap. de coxendice.

i Gal. lib. de parat. fac. c. 23. Caterum coxendicum dolore affectos vomitus quam alibi deiectione iuvat magis, quod

K Gal. 10. per loc. cap. 2. l Avic. 23. 3. tract. 2. cap. 24. m Alfarab. lib. 3. tract. 28. cap. 5. n Acc. lib. 22. cap. 1. o Acc. ubi sup. Aluum autem probolusum habere expedit, primum enim, & gravantur articuli. p Cal. Aurel. ubi supra. Constringitur praeterea sars, ac retinetur ventris officium, aut cum plurimo dolore perscitur. q Aetuar. lib. 4. cap. 6. r Acc. ubi sup. Ex Archigene. Ego verò simpliciores clysterem infundo, & sequenti die acriorem, atque haurisco an nullus tandem gener coxendicum dolor reperitur, qui huic prorsus non cedat, aut si aliquando ad primam adhibitionem non cedit, post alterum eius usum penitus excissus est.

a Oribafius Sardin. li. curationum.

b Archig. ubi ſupr. Ego autem, & in exacerbationibus prædicto clyſtere uſus ſum, & evidentem per mutationem feci, ſi veſtigium affectionis relinquatur.

c Gal. 11. de ſimp. med. fac. Accionia quidem humores inſeſtantes attrahit, ac proinde per inſeſta evacuat.

d Avic. 22. 3. 1. 2. c. 24. Et phlebotomia vena curoſura. poplitis magis iuvativa eſt, quam vena ſciatica, & ſaphena ſimul.

e Gal. de purg. med. c. 5. Coxendices ſola purgatione ſanari.

f Paul. lib. 3. c. 77. Quod ſibiſ malū nō ſinitur, ad purgationē eundem eſt.

g Gal. de facil. par. c. 2. Et ſiquidem magna fuerit eſcientiſ morbi ſuc cū abundantia, hic medicamento primū educēdus. Hoc etiam 10. per loc. cap. 2.

h Hip. lib. 5. de mor. po pul. Videbatur autem multo tempore morbum ferri potuiſſe, niſi ex phar maci viperiſſet.

i Hip. lib. de internis af fectionib.

k Dioſ. lib. 4. cap. 156.

l Meſue in ſimp. cap. 9.

m Actuar. lib. 4. c. 6. Co xēdicis dolor acriora in fuſa deſiderat, item em plaſtra, qua caleſciant humores aut diſſipent, & purgantia, qua euſmodi expellant.

n Gal. lib. de facil. para. c. 13. Nec porro vehemē ter, aut calidiſ, aut frigidiſ medicamentis in cōſendicū eſt dolore agē di, quod ab hiſ irritetur, ſi quis quā curetur humo r fluxio, admodum enim calida attrahunt, vel diſſiciunt, & diverſo frigida congelant, coarctant, admodum fluentes humores, diſcutique reddunt contumaces. Acc. lib. 12. cap. 1.

autoridad de Archigenes, el qual dize, que lo primero que hazia hera mandar echar vna melecina que no tuvieſſe mucha eficacia, y a otro dia echava otra mas aguda, y dize el miſmo Archigenes, que nunca vio ciatica tan endiablada, que con eſtos remedios no ſe quitauſe el dolor, y que ſi acacia alguna vez a no quitarle, que tornando a retener el remedio ſe quitava ſin duda. a Oribafio Sardiniano manda, q̄ eſtas melecinas agudas ſe comiēçen con agua de fardinas rancias, con miel, y azeite.

Otra melecina mas aguda, cozimiento de centauro, y de raiz de cohombro amargo, y de altramuces amargos con miel y azeite, con media onça de trementina, y 3. ij. de ſalitre, y recibala tibia porque la detenga mas tiempo. Y dize b Archigenes, que no ſolo viava eſtas melecinas quando avia gran dolor, pero aun en la declinacion aviendo ſoſpecha que queda algun raſtro de la enfer medad.

Otra melecina mas acre, malvas, p. iij. anis, y cominos, ana. p. j. romero, p. j. ſi. hojas de laurel, p. ij. mayorana, y coronilla de Rey, ana. p. j. ſ. cantue lo otro tanto, quebrantele todo, y cueza en vna azumbre de agua, y gaſte la mitad, y cueleſe, y a vna libra deſte cozimiento echele agarico, 3. j. coloquintida en infuſion, 3. ſ. pilduras arteticas, 3. ij. echenle tibia, y tenla toda la noche.

La obra que hazen eſtas medecinas agudas es, como 'dize c Galeno, que con ſu agudeza atraen los humores que hazen el mal, y evacuan los por baxo.

Capitulo cxjx. Con que medicinas locales ſe ha de curar la ciatica.

NO porque ſe hagan eſtos remedios hemos de dexar de aplicar otros ſobre la cadera: pero primero os quiero avisar de vna coſa, que todos los remedios que hemos dicho, que ſe ſangren, y que ſe purguen, y que hagan vomitos, eſto entiendeſe quando amenaza el mal, o quando eſtā muy en el principio, pero quando eſtā ya confirmado, mas aprovecha la ſangria hecha de las venas poplites, o de de los tovillos que las de los braços. Y aſi dixo d Avicena, que la ſangria de la vena poplitis, ſin comparacion era mas provechoſa que la que ſe haze de la ſaſena; ni de la vena ciatica: y quando eſtā confirmado el mal, muy mas provechoſa es la purga que los vomitos, y tienen entonces tanta fuerça, como dize e Galeno, que con ſola ella ſanaron muchos. Y f Paulo dixo, que quando con otros remedios no ſe ſanare eſte afeçto, que acudan a la purga. Y g Galeno dixo: Quando ay gran redundancia de humor, haſe de dar medicina q̄ lo ſaque. Lo qual reſirio en otro cabo, aunque es menester mirar mucho como ſe haze, porque no acaezca lo que trae b Hipocrates en la hiſtoria de Eſcamādro, el qual pudiera vivir con el mal mucho tiempo, ſino que le mataron con vna purga, pero purgando con diſcrecion, es remedio de gran momento, como todos los Autores citados lo dizen.

Y porque por la mayor parte deſtos humores que pecan, y eſtan embvidos en la juntura del ancha, y en el ligamento que tiene, es menester dar xaraves que los adelgazen y corten, lo qual ſe haze con la miel roſada, y xarave de epitimo, y de eſtecados, y purgar con agarico troſcado con ligadura, con leutario indo, con diacene, y ſi con pildoras, ſean arteticas, y de hermodatiles, y fetidas. i Hipocrates manda, que ſe purguen con el claſterio, y eſto vendrá bien quando entendieremos que peca ſangre gruueſa, melancolica, que eſta acotumbra a baxar a las partes baxas, entonces el claſterio haze maravillas, que es como de cohombro amargo preparado, eñſeñale a preparar k Dioſcorides, y l Meſue, y es excelentiſimo para hazer vomitar.

Bolviendo a los topicos, de los quales dize m Aęuario, que han de ſer agudos, y que calienten, y deſhagan los humores y purgas que los hechen fuera, hemos de preſuponer algunas coſas.

La primera es de n Galeno, y es, que los medicamentos que ſe aplicaren, q̄

no

no sean excesivamente calientes, ni excesivamente fríos, porque estos mas irrita el mal, que le curan: porque los excesivos en calor mas atraen que refuelven, y los excesivos en frialdad, no solo congelan los humores, pero aprietalos de manera, que por ninguna via se pueden resolver. Lo mismo dixo Aecio.

La segunda cosa que se ha de proponer es tambien de a Galeno, que por ninguna via en las ciaticas, burlando ni deveras se han de aplicar medicamentos reprimentes, y la razon es, porque como la juntura del anca sea la mayor de todo el cuerpo, con facilidad estas medicinas reprimentes que aprietan demasiado todo el humor que está embevido en las venas circunstantes, y en los musculos del rededor, se hazen colar a la dicha juntura, y así despues se refuelve con mayor dificultad: y por tanto lo que conviene es aplicar medicinas bládas que quiten el dolor. b Aecio dixo: Como sepamos muy de cierto q está juntura del anca está muy profunda, si aplicais (quando estuviere en ella el dolor) medicinas que aprieten, no solamente la sangre que está en las venas vezinas, pero la que está en las venas apartadas al rededor viene a embeverse en la misma juntura, y así en el principio hemos de aplicar medicinas blandas, y advirtiendo, que ni sean de todo frias, ni calientes muy demasiado. Y c Galeno dixo: En la gota, y en la chiragra bien osamos en el principio poner medicinas repercutivas, pero en el dolor de la cadera por ninguna manera se han de aplicar, por la razon dicha. Y d Aecio dixo: Las medicinas en esta enfermedad se han de aplicar a tiempo, y con orden, y si estuviere en los pies, y en las manos, poned osadamente medicinas repelentes, pero en la cadera por ninguna manera. e Avicena dize, que alguna vez es tan dañoso poner en el principio medicinas repercutivas, que al enfermo le viene grandísimo daño, porque la materia está honda, y no solo la medicina repercutiva la detiene allí pero disponela de manera que por ninguna via se puede resolver, y así es causa esto muchas vezes que en la juntura se haga dislocacion.

La tercera cosa que se ha de advertir, es de f Aecio, que por ninguna via se pongan medicinas agudas sobre la ciatica antes de la evacuacion universal, y tomolo de Galeno, porque queda lo grueso tan inepto para la resolucion, que es imposible poderle conseguir, porque con la sequedad y calor que tienen los medicamentos agudos hazen los humores gruesos, y pegajosos, y muy semejantes a cosas tostadas.

Presupuestas estas tres cosas, las medicinas que hemos de aplicar en el principio, como manda g Galeno, han de ser mitigativas de dolor, lo mismo dize b Avicena, pero dize, que quando huviere abundancia de humor sutil embevida en la parte afecta, que entonces no se pongan medicinas molicificativas, ni lenitivas, y conocerseha quando la materia es sutil, como dize i Alexandro Traliano, en que la color de la materia, o del cuero está amarilla, y no ay hinchazon, y quando estuviere el negocio desta manera, haremos lo que manda k Galeno, que a las calientes apliquemos cosas frias, y a las frias calientes, pero mezclando con las vnas, y con las otras medicinas resolutivas.

Pues los mitigativos que comencaremos a aplicar serán como azeite, en el qual ayan cozido cohombillos amargos, que se llamo oleum scyionum, y con azeite de lino, o de ruda, o frito en raizes de malvasisco: con estos aceites se ha de hazer vna irrigacion en toda la cadera, y poner encima lana suzia, y atarlo, y reiterar este remedio hasta que el dolor se mitigue en alguna manera, pero acacce algunas vezes ser el dolor tan fuerte que no aprovecha lo dicho, y entonces como manda l Constantino Africano, que si los dolores fueren grandísimos, que se apliquen medicamentos narcoticos, como opio, gra. ij. cicci. 3. j. mezclado con la leche, o con miga de pan, y vn poco de azeite rotado.

Otro, harina de altramuzes amargos, y calamita verde, cortezas de dormideras, y de raizes de mandragora, harina de cevada, o de alholvas con agua y vinagre, formar emplastro.

M m Otro

a Gal. ubi sup. Caterum in coxendicium dolorib⁹ reprimentibus medicamentibus nunquam est utendum, cum enim multo corpore sit iunctura luvius situs, reprimentibus medicamentis succus a circumsistentibus vas, musculi que deferretur ad ipsam iunctura, gravius etiam discutiantur, quia propter mitigantibus tantum, lenientibusque est remedijs utendum.

b Aec. ubi sup.

c Gal. 10. per loc. cap. 2.

d Aec. ubi sup.

e Avicena. 22. 3. tra. 2. ca.

24. Repercussio in principio quandoque nocet eis nocumenta vehementi, quoniam materia profunda est, & repercussio retinet eam illic, & ponit eam taliter, quod difficilis sit eius resolutio, & preparat eam ad hoc, ut disloquet iuncturas.

f Aec. ubi sup. ex Gal.

10. per loc. c. 2. In omni coxendicium dolore, & praeserim ei, qui ex humorum copia exortus est si quis ante evacuationem totius corporis acriter pharmacis circa partem affectam utatur, agre curabilem reddet affectionem, copia nimium indissolubilib⁹ ibidem condensata.

g Gal. ubi sup. Mitigatorijs igitur medicamentis in principio opus est in dolore coxendicis habere.

h Avicena. ubi sup. Oportet si volueris sedationem doloris in principio, ut sedet eos cum molicificativis lenificantibus nisi accidat, ut materia sit subtilis valde.

i Alexand. Tralian. lib. 11. cap. 1. Cognoscitur quia cutis est pallida absque tumore.

k Galen. lib. de parat.

fac. cap. 23. Porro utriusque curatio est, ut calido frigida, frigido vero calida discutianturque applicentur.

l Constantin. African. lib. de remedijs. & cognitione agnitudinum, cap. 45.

i Alexand. Tralian. lib. 11. cap. 1. Cognoscitur quia cutis est pallida absque tumore.

fac. cap. 23. Porro utriusque curatio est, ut calido frigida, frigido vero calida discutianturque applicentur.

l Constantin. African. lib. de remedijs. & cognitione agnitudinum, cap. 45.

Otro, raizes de conſalida cozidas, y paſſadas por cadaço, polvos de coratza de encienſo con tres huevos, vnto ſin ſal añejo dos partes, quita el dolor maravilloſamente.

b Cali. Aurelian.

Pero b Celio Aureliano, manda que ſe hagan primero fomentos con cozimiento de calamento, y de mançanilla, oregano, coionilla de Rey, y ſahuco, hojas de laurel, con vn poco de vinagre, y ſi mas fuerre le quiſieres, añade al dicho cozimiento pelitre, y caſtoreo, y anacardo, euforbio, y ciçuta, y coſto, y ſi el dolor ſe cauſare por intemperie fría, ò por ventofidad harás mas provecho, y quando el dolor no fuere tan fuerte, bſtará hazer ligaduras en los braços y en la pierna ſana, y fregar bien la mala, y poner encima vn emplaſtro hecho con raizes de maluauiſco, y con alholvas, y linaça, y harina de joyo, con azeites de los dichos, y ſi primero quiſieres hazer algunos fomentos, ò poner ſaquillos con miſo y ſal calientes, ſerá mejor. Finalmente ſe han de vſar medicinas que tengan alguna fuerça para traer el humor que eſtá embebido en la juntura a la ſuperficie, y trae vno c Archigines, del qual dize, que es de tanta eſcacia que ſonó a muchos con el, ſin tener neceſſidad de otro ninguno, y hazele, azeite ciprino, \mathfrak{z} . ij. vinagre muy fuerte, \mathfrak{z} . j. ſalitre, \mathfrak{z} . ſ. cangrejos, 4. 1. de tres, ò quatro hervores, y vntefe muy bien con eſto, y pongale encima lana ſuiza empapada en ello, y hagafe cada día tres y quatro vezes, porque dize Aecio, que con ninguna coſa ſe acaba tan preſto eſte mal, como con continuarle los remedios, y aplicarlos muchas vezes.

c Archigen. ubi ſupra. Multos enim vidi, qui nullo alio praſidio opus habuerunt.

d Oribaf. Sardinian. li. curation. Hi qui nimis ſunt vinolenti, vel comeſtiores, nihil ab iſis evacuationibus iuvantur, quia mox iterum repelluntur humoribus cõgregatis in continenter dieſantes.

e Hipoc. aphor. traçt. 51 Quibuscumque d coxendico morbo vexutis coxa exciderit, & rursus incidit, his muſci, ſ. humor pituitofus accedut. f Gal. in com. Sap̃ in articulis humor pituitofus accroatur, quem mucozem appellant a quo madefaçta de articulatione, ligamenta laxiora reduntur.

g Paul. lib. 3. c. 77. Neruis, qui artus conuincit laxatis, membrum luxatur.

h Galen. 10. per loc. cap. 2.

Pero no obſtante que con los remedios dichos Archigines vió tantos buenos ſuceſſos, no nos acace aora aſi, y creo que lo haze lo que dize d Oribafio Sardiniano, por ſer aora los hombres tan comedores, y bevedores, y aſi les aprovechan poco los remedios, ni las evacuaciones, porque como ſon tal mal regidos, luego tornan a engendrar gran cantidad de excrementos, y por eſto es menester paſſar a medicamentos y ſáhumeros, que no ſolo enciendan la parte, y que hagan vexigas, y llagas (que ſe llaman ſynapiſmos) pero hemos menester echar ventofas, y con ſaja, y con ſanguijas en ellas. Algunas vezes para ſacar aquel humor tan profundo v. nimos a cauterizar la parte, para defecar el dicho humor que eſtá embebido en el ligamento, y en la miſma juntura, el qual es cauſa de la diſlocacion de la cadera, como dixo e Hipocraſtes. Y f Galeno dixo: Muchas vezes ſe allega humor ſlegmatico en eſta juntura (al qual llaman mucor) el qual humedece el ligamento, demanera que le relaxa, y aſi facilmente ſe torna a encaxar, porque como dixo g Paulo, es fuerça que relaxandole el ligamento ſe ſiga luego la luxacion, porque el ligamento es el que tiene firme la juntura

Capitulo cxx. De los ſinapiſmos que ſe han de aplicar en la ciatica.

Bolviendo a nueſtro propoſito, no aprovechando los remedios dichos, hemos de venir a los ſinapiſmos, para que con ellos (como tenemos dicho) no ſolo la parte afeçta ſe pare encendida, pero q̃ ſe hagan ampollas y aun llagas, deſtos pondremos algunas maneras. Pimienta, caſtoreo, euforbio, ana. 3. j. ſ. pelitre, 3. iij. azeite \mathfrak{z} . j. mezeleſe.

Otro, freza de palomas bravas, pulverizada, mezelalla con leche, y ſi mas fuerte la quiſieredes, mezelalda con vinagre, con eſte remedio, como dize b Galeno, ſe rubifica la parte.

Otro, cera, \mathfrak{z} . iij. amoniaco, y trementina, ana. \mathfrak{z} . j. ſumo de la rapia, \mathfrak{z} . j. ſ. azeite comun, \mathfrak{z} . vj. mezeleſe.

Otro, ſumo de rapia, 3. iij. euforbio, 3. iij. ſumo de la aſarabacara, 3. ij. ſ. mirrha, 3. j. opoponaco, 3. j. majado todo junto, y deſhecho con vinagre.

Otro, que trae i Galeno, azeite comun muy añejo, y de lirio, y de bayas de laurel, y cera, ana, \mathfrak{z} . iij. trementina, pimienta, euforbio, caſtoreo, opo-

i Gal. 7. per gen. c. 15.

opoponaco, galvano, y cañas de ciervo, aña. \mathfrak{z} . j. amoniaco, \mathfrak{z} . j. β . mezclese seguramente.

La simiente del mastuerzo majada y puesta, haze rubor en la parte, a Galeno.

La calaminta, que por otro nombre se llama la nebda, es vno de los mayores remedios que ay, no solo para la ciatica, pero para todas las enfermedades de las caderas, como lo trae b Galeno de calaminta.

Apuleyo Mandarense c dize de vna yerua que se llama crias, que si se pone majada sobre la ciatica, que en tres dias la sana. Y dize, que majado el poleo con pimienta, y fregar la ciatica con ello, despues de averla dado vn baño, que es gran remedio.

Otro que trae d Galeno, cera, trementina, azeite antiguo, salitre, ana, \mathfrak{z} . iiii. agua, \mathfrak{z} . vii. y desatete el salitre, y ponelo a cozer, que no respire nada, y de rato a rato menearlo hasta que no se pegue entre los dedos, y despues tornalo a traer en vn mortero.

Otro pone e Aecio, y tomólo de Dioscorides, y dizen del, que solo baltava para remediar la ciatica, sin otra ninguna ayuda, y hazese desta manera. Tomen las hojas de la iberide, o del lipidio, o del cardamanti, o del mastuerzo silvestre (que todo es vno) y majarlas con vnto sin sal aseo y fino huviere

hojas sea la raíz, majado con el vnto sin sal, como dize f Paulo, es tan fuerte, que ninguna muger lo podrá tener puesto dos horas, ni ningun hombre lo podría tener tres. Este remedio excita tumores con ardor grande, y con rubor, pero es necessario en quitando este medicamento de sobre la cadera, meter el enfermo en vn baño de agua dulce: deste dize g Aetuario, que es gran remedio para los ciaticos, que si los bañan a menudo, los humores por profundos que esten salen a fuera, aunque la enfermedad este muy confirmada, despues que el enfermo aya procurado de sudar vn poco, fregar muy bien la cadera cō vn paño aspero, y batir harto azeite muy aseo con vn poco de vino blanco, y ponerlo con vnas lanas, y fino quitare el dolor tornarle a hazer otras vezes.

Alaba tambien mucho este remedio h Paulo, y pone otro sinapismo de pimieta majada con higossecos.

Estos sinapismos hazen dos cosas, resuelven y sacan a fuera la materia de la juntura, y defecan la materia algunas vezes tanto, que la convierten en tofos, pero como dixo muy bien i Rasis, que jamas estos tofos se hazen en la cadera, y que nunca el lo vió, ni a ninguno de sus maestros oyó que lo huviese visto, y la causa, por ser esta juntura tan honda, y tan ancha, y assi mesmo no se pueden hazer en la juntura de la rodilla, ni en la del ombro; pero en todas las demas de todo el cuerpo, muy bien se pueden hazer, y lo hemos visto

muchas vezes: bien que en la cadera se suele hallar alguna manera de dureza que parece tofo, y entones es muy bueno las cañas de ciervo, y vnto sin sal, mezclado con polvo de coronilla de Rey, o la raíz del malvavisco, cozida cō agua miel, y muy majada con alholvas y linaça.

Asi, que estos sinapismos que hemus puesto, sirven para sacar, o evocar la materia afuera, y estos como dixo k Galeno, tanto han de ser mas fuertes, quanto la materia estuviere mas honda, y assi alguna vez aplicamos ventosas sobre la parte afecta, principalmente quando el humor esta muy hondo. Y este remedio dize l Galeno, quē es muy contrario a los flegmones que son superficiales.

Y mas dize m Galeno, que la ventosa conviene mas propriamente quando el humor que esta alli, por causa de aver sin tiempo aplicado medicinas agudas, se ha espesado tanto que se ha hecho rebelde a la resolucion, y entones tambien es de gran provecho la purga. Lo mismo dize n Aecio, o Hippocrates dize, q quando la ciatica se causa por cortimiento de humores, que es muy buena la ventosa para llamar afuera el humor que haze el daño.

Porque la ventosa no es otra cosa sino vn remedio fuerte para sacar a fuera el humor que estuviere muy profundo, y en esta enfermedad ay mas licencia de echar ventosas que en otra ninguna, y si echada la ventosa el cuero se parare muy encendido, sajaremos, y fino pondremos medicamentos atraçtos.

Mm 2 rios.

m Gal. ubi sup. n Aec. lib. 12. cap. 1. o Hip. lib. de loc. in hom. Cum coxendicium morbus ad fluxione fiat, cucurbitam medicam affigere oportet, & foras trahere.

a Gal. 7. de simp. med. facult.

b Gal. ubi sup. de calamintha: Oleo in cocta, quin etiam, & cogendibus, eam quādam in agriudinihus ischiadibus, tanquam srenuūum remedium illinito.

c Apulei. Mandaren. lib. de virtut. herbar. c. 50. & cap. 93.

d Gal. 6. pergen. c. 16. e Aec. ubi sup. ex Dioscoride lib. 2. cap. 14. Et Jane consuevit hoc ipsi prasidio nullo alio inde auxilio opus habere.

f Paul. lib. 3. cap. 77. g Aetuar. lib. 4. cap. 6.

h Paul. ubi sup. i Rasis lib. de iustis: Lapiditas non efficitur unquam in hac iuntura, quare nec ego vidi, nec aliquem magistrum vidisse auidi, propter ipsius profunditatem sitis, & eius amplitudinem.

K Gal. lib. de consti. ar. med. cap. 17. Quia laet in profundo tanto acriora requirunt medicamenta, quantum ab exterioribus recesserunt, proinde cucurbitula in ipsis quandoque egemus, si alie desita admodum sit id quod superficialibus phlegmonibus est pugna tissimum.

l Gal. ubi sup. In quibus autem vehemens humor densatio, quae egredis solui potest, a medicis intempestive acerbis pharmacis videntibus facta est, his cucurbita affixa maxime auxiliatur, & purgatio per inferiora.

a Avic. 22. 3. t. 2. c. 4. *Ad minjirētur ventofe ſuper ancā cum incifione, & ſine incifione.*

b Avic. 4. p. c. 20. *Et vtoſa ſuper duo alchab, ſ. talos cōſerunt ſciatica.*
c Hip. 3. de mor. vul. *Qui cucurbitā affixit cū in coxa eſt dolor, huic ad cōdeorſum venit, & melius habuit.*

d Paul. ubi ſup. *Cucurbitula coxendici multa cū flamma, cute prius inciffa deſcenda, interim quoq; irundines.*

e Gal. Aurel. lib. 5. tard. c. 1. *Irundines etiā adhibēda, quas Graeci bdellas appellant, & ſi permanſerit dolor, adhibēda ſcarificatio.*

f Gal. lib. de cur. rat. per ſan. miſ. c. 18. *Scarificatio autē iſchiadicis nihil perſicuo illis prodeſt.*

g Paul. ubi ſup. *Si malū nulli ex cōmemoratis cedit, aliis in ſuppuratiōnem convertitur.*

h Nicol. ſer. 7. tr. 5. ſum 2. c. 68. *& ſcias, quòd aliquando evenit in articulo ſcia apoſtema, & oculatur quia profundum eſt, & ſum efficit aumētum verſus iuncturā, & nō verſus exteriō, & tūc prolīgatur crus, & mulſificatur ſcia.*

i Hip. lib. de in tr. affec. *Auxilia in ſuppuratis ſunt duo, nempe ſectio, & ſitio, quia medicamenta nō ſufficiunt.*

K Nicol. ubi ſupra. l Hip. 5. epidem. hiſtor. 7. de Eupolemo. *Hac ſanē ſi in tempore facta fuiſſent, mihi quidem videtur, quod ſanatus eſſet.*

m Valeſius ſuper Hip. ubi ſup. *Non eſt aperiedu quantum morbus perit, ſed quòd, & facultas permittat.*

n Hip. ubi ſup.

rios. Y aſſi a Avicena dixo: Echenſe ventafas ſobre la cadera con ſaja, y ſin ſaja, y no ſolamente ſobre el anca (pero como dixo b) en los tovillos, q̄ hazen gran provecho, y parece que aun c Hipocrates lo quiſo ſentir, quando dixo: El que quando ay dolor en la pierna (por raxon de la ciatica) echá ventofa, conviene a ſaber en la parte mas baxa, baxaſe el dolor a la rodilla, y ay mejor ſuceſſo.

d Paulo manda, que eſtas ventofas quando ſe echaren que lleven mucho fuego, quando primero ſajado el cuero, y que alguna vez en las ſajas ſe pongā ſangujas que chupen aquel humor, y le ſaquen aſuera. Lo qual tambien dixo e Celſio Aureliano, que conviene en las ſajas, alguna vez poner ſangujas, a las quales los Griegos llaman bdellas, y ſi el dolor porfiare, tornar a ſajar, de la qual dize f. Galeno, que ninguna coſa aprovecha mas claramente a los que tienen ciatica, que ſejarlos ſobre la cadera.

Capitulo cxxj. Como ſe conocerà que la ciatica ſe termina por ſupuracion, y como ſe cura.

Paulo g dize, que ſi con todos los remedios no ſe mitigare el mal, que es ſeñal que ſe haze abceſſo, ò apoſtema: pero eſto entenderſe ha quando la carne circunſtante vezina eſtuviere inflamada, que quando la fluxion eſtuviere ſola en la juntura, por maravilla ſe viene a hazer materia, pero quando eſta en la carne, por la mayor parte ſe ſupura, y ſino ſe abre con tiempo, ſi la materia ſale fuera, por la mayor parte quedan fiſtulas, ſi queda dentro dà grandíſimo tormento, y ſi eſta no eſtā muy honda facilmente ſe percibe, como el Cirujano tenga buen tacto, pero ſi eſtā honda, aunque le tenga, es dificultoſo poder conocerle, porque como dize h Nicolo, la materia ſe va hazia la juntura, y no aſia la parte de fuera, y entonces por la relaxacion de la cadera ſe alarga la pierna muy notablemente, y quando la materia eſtā profunda entran las conjeturas del buen Cirujano para conocerla, que como eſta juntura eſtā rā lejos del coraçon, no hazen los accidentes que las otras apoſtemas que ſe hazen en cabos mas cercanos. Aſſi, que quando la materia eſtā profunda ay dos males. El vno, que los dolores ſon mayores. Lo otra, que ay tanta dificultad en conocerſe la materia, que caſi no ſe puede entender. Pero ſi hechas todas las evacuations, y aplicados los remedios que convienen, viere que toda vya permanece el dolor en la juntura, ò en las partes circunſtantes, aunque el enſeño ſe halle mejor, y aunque ſe haya quitado parte del tumor, y de la inflamacion, y los dolores ſevan aumentando, y diſminuyendo, y aya calentura, ò no la aya, y el cuerpo ſe va enſaqueziendo en alguna manera, con raxon ſe puede ſoſpechar que ſe ſupura, ò que eſtā ſupurado, y quando lo eſtā ſolos tienen dos remedios, como dize i Hipocrates, conviene ſaber, ò abrirlo con hierro, ò quemarlo con fuego (pues las medicinas no han aprovechado) con qualquiera coſa q̄ ſe huviere de abrir, ha de ſer con tiempo, como lo manda K Nicolo, y tomo lo de l Hipocrates, donde cuenta de Eupolemo que ſe murió, porque ſe tardó en abrir, y por otras coſas, que ſi con tiempo ſe abriera quicā ſanára. Aſſi, que eſto ſe ha de mirar con toda diligencia: pero adverti vna coſa, que la abertura no ha de ſer tan grande como lo pidiere la grandeza del apoſtema, ſino quanto pudiere ſufrir la virtud, como lo dixo muy bien m Valles, y eſte ſea no ſolo documento en eſte particular, ſino general en todos los apoſtemas: eſto digo, porque muchos quieren que la ſeccion ſea ancha, y no ha de ſer ſino acomodada, para que libremente pueda correr fuera la materia quanto fuere poſſible, y aſſi ſe ha de entender n Hipocrates, en la hiſtoria ſetima de Eupolemo.

Deſpués de abierto ſe ha de hazer la cura vniverſal, procurando que eſte abierto el oriſicio, tanto quanto fuere neceſſario, para que toda la materia ſe pueda evacuar.

Capitolo cxxij. Como se han de quemar estas
ciaticas.

ESTE afecto es tan rebelde algunas vezes, como dixo *a* Cornelio, que no solo por la grádeza del dolor los hóbres vienen a enflaquecerse, pero aun a morirle, que ni aprovecha el buen regimiento, ni las sangrias, ni las purgas, ni los vomitos, ni ventosas, ni sangujas, ni los topicos, ni madurarle, ni abrirse con tiempo: y así es menester venir a mayores remedios, como a dar cauterios de fuego, digo de fuego, porque los potenciales en este particular son de muy poca, o ninguna sustancia, porque como dixo muy bien Aecio, muy mas presto, y con mayor vehemencia hazen la obra, y sin comparacion defecan mas fuertemente.

Y así *b* Paulo dixo, que quando este mal tarda muchos días, y que ningún genero de mejoría se ve en ellos, que es necesario, principalmente si la juntura se ha relaxado dar quatro cauterios en ella, y tener las llagas abiertas muchos dias. Y *c* dixo: De la mesma manera que cauterizamos el ombro, quando en la juntura está embevida mucha humedad, así cauterizamos la cadera. Y *d* Galeno dixo. Amonesta Hipocrates, que se cauterize la cadera para dos cosas. La vna, para que el humor que está embevido en la juntura se defeque y se consuma: y la otra, para que el cuero que está relaxado, al qual sigue la juntura, se arrugue y encoja, que no se permita que salga de su lugar. Y *e* Hipocrates manda que se cauterize la cadera, y no penseis que se cauteriza, porq̃ lana vn dolor con otro, sino por las causas dichas.

Ay dos maneras de quemar: la vna es quando cauterizamos profundamente, y esta se llama en Latin visio: la otra es, quando cauterizamos superficialmente, y esta se llama inusio. La primera hazemos en materias profunda, y la segunda (en la qual hazemos schara sin penetrar) es, para que naturaleza eche a fuera poco a poco lo que dentro se va ajuntando, o lo que lo está (si es poco) y para confortar la parte, que con la humedad está laxa y flaca, y para atajar las fluxiones, porque después de induzida la cicatriz queda la parte mas dura, y mas encogida. Desta vñamos, por la mayor parte quando no está hecha la materia, y quando no consta, que la parte está laxa, por la gran cantidad de los mucros que están embevidos en la juntura, y en el ligamento. Y así dixo *f* Hipocrates, que los cauterios superficiales consumen los humores, confortan la parte, y desgastan los mucros, y los cauterios profundos, quando la materia es maligna y aparejada a la putrefaccion.

Muchas maneras ay de cauterizar el anca, las quales dexo por la brevedad y dire la mejor, la qual pone *g* Albucasis, y es que se haga vn caterio en forma circular, y el circulo sea del tamaño de vna hostia de consagrar, y no de las muy grandes, y tenga quatro procesos en el circulo que disten igualmente, como huesos de dátils, y en medio del mesmo circulo, otro proceso algo mayor que los otros, y este ha de assentar a punto encima de la juntura, y los demas en la circunferencia, hafe de tener otro circulo de hierro algo delgado del mesmo tamaño del otro, y tendrá cinco agujeros por donde con facilidad entren los procesos del macho, estando no solo muy caliente, pero bien albio, y con estos de vna vez hará la obra, no profundado mas de quanto se pässe el cuero. A falta deste se puede hazer con vn cauterio dátilar, o con muchos, aun que sin comparacion se haze con mucha mas facilidad con el primero. *b* Paulo dize, que los modernos davan tres cauterios, vno en la parte trasera del anca, otro sobre la rodilla, y el tercero en la parte mas carnosa de la scia.

Otros cauterizan con freza de cabra entre el dedo del pulgar, y el índice junto a la primera juntura del dedo pulgar del lado de la anca que está afectada. En fin se ha de quemar en aquella parte que a los que cometen delito de echar mano a la cipada en la Corte los enclavan la mano. *i* Dioscorides, que fue el primero que lo escrivió, dize que se pongan vn poco de lana bañada en azciete, y sobre ella se han de assentar vna a vna las frezas de la cabra, hecha bra-

a Corn. lib. 4. c. 22. *harū ingens dolor esse consuevit, isque hominem saepe debilitat, & quosdā non dimittit.*

Aec. lib. 12. c. 25. Longe autem prastantior est, cauteriorum usus; nam & citius, & siccius per vrunt.

b Paul. ubi sup. *Quare cum vitium longius se prorrogat, articulū quatuor velocis aduere oportet a complusculis diebus vlcera adaperia, sine cicatrice seruare.*

c Paul. lib. 6. c. 76. *Quē admodum humores, ita etiam coxa propter humilitatis copiam, nonnullis excidens vñione postulat.*

d Gal. 6. aphor. com. 60. *Hip. suadet aduri coxam ut & id quod mucosum est, absumatur, & laxitas cutis ad quam articulus lubricat, magis ex aduñione contrahit artet, ac prohibeat articulum transponi.*

e Hip. 6. de morb. vul. com. 2. text. 9. *coxa exurit in schias*

f Hip. 6. aphor. text. ultimo. *Muñtiones seccant humores, confortant partem, consumunt mucrores.*

g Albucasis lib. 1. cap. 41. & 42.

h Paul. lib. 6. cap. 76.

i Dioscor. lib. 2. c. 72.

a Gal. Aurel. lib. 5. tar. pafio, cap. 1.

b Aec. ex Antilo: Hac ipfa vftio extremas coxendicum affectiones & qua nulli alij praefidio cedunt, diffoluit.

c Aecius ex Archig. veteres etiam vftione in ifchiadicis vfi funt, tum per cauterios ferreos igni candefactos, tum per struthij, & ariftologia radices coxa iunctura in altum peruenita, itemq; cura per intervalla quadam circa dolentes partes maxime locus cauterio adnotos.

d Hip. 6. aphor. tex. 60. Quibuscumq; a coxendi cum morbo diuturno re xatis, coxa excidit, his crusta defciet, & claudicat si non vfti fuerint. e Gal. in com. quod si ob multitudinem mucoris extra suum locum diu coxa steterit, crus contabescet.

f Cel. Aurelian. vbi sup. Cum pafio tardaverit cessante nutrimento, cru ris totius tenuitas fiet, quam Graci atrophiam vocant.

g Aecius lib. 12. cap. 3.

h Cornel. lib. 4. cap. 22. Cum vero saepe aliquid exulcerandum candenti ferramento fit, ut materia inutilis euocetur illud perpetuum est, non ut primum fieri potest huius generis vlcera sanare, sed ea trahere, donec id vitium, cui per hoc opitulantur, conquiescat.

i Hip. 6. epidemion, text. 21. Cum ad sunt fluxiones in coxam, venas, qua in auribus pos fieri solent, scarificare, f. scarare.

k Hip. 2. epidemion, text. 10. Si caput doleat, in pectus descendit, deinde in hipocondrium, deinde in coxam. l Plin. lib. 2. de re medicam. cap. 45. Hip. lib. de loc. in homine: Calefactorijs medicamentis in potu exhibitis intus: Calefacere quo eritis fiat, tum foras adlere per cucurbita.

fa, hasta que su calor caminando por el brazo llegue a la cadera. Y a Celio Aureliano dize, que los que hazian esto eran los que seguian la doctrina de Demetrio. b Aecio trae, que Antilo con la mesma treza encendida hazia llaga hasta el hueso, en el vazio del dedo grande del pie, y alaba este remedio tanto, que dize, que con solo el cura muchas ciaticas, que con muchos remedios que se les hizieron no pudieron ser curadas.

Archigenes, como lo refiere c Aecio, dize que los antiguos cauterizavan estas ciaticas de vna de dos maneras, o con cauterios muy encendidos, o con las raizes de la lanaria, y del ariftologia, ardiendo, puestas sobre la cadera demanera que quemien valientemente, y aun poniendolas sobre las otras partes de la pierna que suelen doler, hazen el mismo efeto. Y Rufo dixo muy bien, que las llagas que se hazen sanan dificultosamente, pero quando vienen a tener cicatriz queda la juntura muy confortada. Es tan provechosa la cauterizazion, que dize d Hipocrates, que fino se haze, no solamente se sale la juntura de su lugar, pero enflaquezele toda la pierna muy notablemente, y hallende desto de necesidad ha de coxear. Y e Galeno dize, que es necesario q si la juntura sale de su lugar por algun tiempo, que la pierna se ha de enflaquezer, y da la razon f Celio Aureliano, y es, que la pierna no se mantiene, y que a esta pafion llaman los griegos atrophia.

Despues de cauterizado pondras encima hojas de puero majadas con sal, o olivas negras majadas con alegria, o nuezes majadas. Eito es de g Aecio. A los niños ponerles miel con sal, al tercero dia poner lentejas cozidas, y majadas hasta que caiga la escara, y despues curar las llagas regularmente, pero teniendo vn aviso, el qual da b Cornelio Celso, que siempre que se hizieren llagas en este afecto, o con cauterios a iguales, o potenciales, o con sinapiños, que se han de tener abiertas hasta que el humor se consuma, a los cabos se ha de poner este socrocio, opoponaco defatado con azeite ciprino, y cera, o el emplastro de Guillen Serben.

Declaremos vn texto de i Hipocrates, que dize: Si las fluxiones vinieren a la cadera, que se corten las venas que estan tras las orejas, no entiendo las venas capilares, como algunos quieren, sino de las venas grandes, porque de las otras es disparate pensar que pueden hazer ningun provecho, y si se han de cortar las jugulares, sera con grandissimo peligro, por el fluxo de la sangre que es tan grande y furioso, que es gran malagro quando se quita, y nunca las vi cortar: lo que yo he hecho, es cortar la ternilla que va dentro de la oreja, con vn cauterio semejante al otro que hemos dicho, que se han de cortar las arterias que se van a terminar a los angulos externos de los ojos, y esto aprovechara quando la fluxion fuere de la cabeza, que como corre al pecho, y a los hipocondrios, tambien corre a la cadera, como dize k Hipocrates, porq como el cerebro es frio y humido, recibe vapores de todo el cuerpo, y allega muchos excrementos, los quales echa no solo a las partes dichas, pero a otras mas apartadas. A si que siendo la fluxion de la cabeza con darse el dicho cauterio se ataja la fluxion, y asi aprovecha, no obstante, que en Turquia, y en Berberia (donde yo he estado) he entendido dellos, que para todas las pafiones de la furcula arriba, se fajan de tras las orejas, y tienen casi siempre muy buenos sucesos. Pero advertid, que quando dais este cauterio en la oreja, que ha de ser en la mesma del anca ateca, y que aveis de procurar tener abierto el orificio quanto mas fuere posible, con vna petotilla de cera, y si quereis mezclar con ella vn poco de agarico, o hermodactilos, hecho polvo sera mejor.

Capitulo cxxij. De otros remedios para la ciatica.

Aunque hemos puesto tantos remedios para este afecto, que segun es, todos son menester, y aun plega a Dios, pondremos otro del qual se puede conseguir (continundole) provecho notable, como dixo l Plinio Segundo.

Este

1 Plin. lib. 2. de re medicam. cap. 45. Calefactorijs medicamentis in potu exhibitis intus: Calefacere quo eritis fiat, tum foras adlere per cucurbita tractionem, tum intus ad ventrem per caliditatem.

Este puso Hipocrates ; que es tomar por la boca bebidas calientes para que el humor salga a fuera , y tambien poner por defuera hasta ventosas , y por clisteres calientes. Y a Paulo dize , que algunos continuan estas bebidas por espacio de vn año. Y estas medicinas que assi se toman , como dize b Galeno , dō- se de trata de la alcarrara , han de ser amargas , y acervas , y han de tener alguna acrimonia. Con la amargura limpia , y corta y purga , con la acrimonia calienta , corta , y cueze con la acerbidad estrecha , ò encoge , y espessa , y aprita , y assi la raiz de la alcarrara , y la corteza cozida con vinagre , ò tomada hecha polvos con vn poco de vino , evacua por la orina , y por purga humores lentos , y crasos , y tambien la flor del camecis , que es harto amarga , haze grandissimo provecho en esta enfermedad , como dize c Galeno , y assi dize tambien del campeiteos cozida en agua miel , y el mitridato es tambien conveniente , principalmente quando con la ciatica tienen como rigores en las espaldas.

Tambien trae d Apuleyo Mandarense , que bevido tres mañanas arreo el cozimiento del camedreos sana la ciatica. Y e Plinio Segundo dize ; que tomada vna cucharada del polvo de la agrimonia en vino , y continuarlo , con quietud sana esta enfermedad. Tambien aprovecha vn polvo hecho de harina de yeros , anís y hinojo tomados con vino , y purga por orina , y quando la orina viniere a salir limpia no se tome mas. f Accio dize , que aprovechan los polvos de la centaveja menor , tomados con agua caliente , y la ruda silvestre , y la domestica con cozimiento de anís.

No saltaron algunos , porque lo digamos todo , que dixerón que se curava este mal con cantares y musica , es Autor g Celio Aureliano , y traclo de autoridad de Filition.

Otros dizen , que esta manera de cura la inuentó Pitagoras , pero Sorano haze burla , de que se entienda que se pueda quitar este mal con musica de instrumentos , ni con canciones : aunque hemos visto en la Calabria a los mordidos de la tarantula que sanan bailando tanto , y saltando al son de instrumentos , que para aquel afecto les tañen , que caen en el suelo como muertos de cásfados , y quando se levantan se hallan sanos. Esto ósolo afirmar , porque lo he visto , éstoro nunca lo he experimentado.

Capitulo cxxxiij. De los apostemas de las partes vergonçosas , y primero del apostema de la madre.

Comencemos con b Cornelio Celso , que queriendo tratar de las partes vergonçosas , dixo : Siguese que tratemos de lo que toca a las partes vergonçosas , y en este proposito los Griegos tienen vocablos mas modestos , y mas recibidos , porque casi en todos los Medicos Griegos con recibido lengua se se trata dellos. Nosotros los Latinos , y mas los Españoles , tenemos vocablos mas feos , y tales , que ninguna costumbre ha bastado a hazerla mas honesta , y de aqui se sigue , que ha de ser dicultoso este tratado al que quisiere guardar la modestia del hablar juntamente con los preceptos del arte , pero ni aun esto devia apartarme de escrivar. Lo primero por comprehēder todo aquello que es saludable a de enfermos. Lo segundo , porque para lo que toca al vulgo , el remedio , y cura destas partes ha de ser sabida , como de cosa importante , porque ninguno muestra a otro la enfermedad en semejantes partes , sin tener dello verguença , y empacho , y por esta causa dixo i Galeno , y aun ahora nēsta que no aya verguença ninguna en mostrar estos males , porque de lo contrario no vemos sino successos disparatados , y aun plega a Dios , que descubriendose luego aprovechen los remedios.

Primum , ut omnia quæ salutaria accipi comprehendere , deingua in vulgus eorum curatio etiam prapice cognoscenda est , quæ inuicissimus quisque alteri ostendit. i Galen. lib. de passionibus. Multa aliqua periculosa , et insanabiles sunt , ob quam rem turpitudinem non perferendam censeo , periculosum est.

a Paul. lib. 3. c. 77. Tam nonnulli ijs assi sunt positionibus , quæ ad anum continuantur.

b Gal. 7. de simp. med. fac. de capare.

c Gal. 8. de simp. med. facul.

d Apuleius Mandarensis de virtutibus herbarum , c. 24. Herba trica gofervefassa , ac triduo potui data sciaticam mirifice sanat.

e Plinius Secundus lib. 3. de re medica , cap. 19. f Acc. lib. 12. cap. 4.

g Cel. Aurel. lib. 5. tar. pass. cap. 1. Alij , canilinas adhibentes , prouerunt , ut etiam Philitionis frater , idem memorat. lib. 22. de adiutorijs , scribens , quin etij sjiulatore loco dolentia decantasse , quæ cum salto funerem , palpant ad discusos dolores mitescerent , alij denique hoc adiutorij genus Pitagoram memorant ad inuenisse , sed Sorani indicio videntur hi mentis vanitate iactari , qui modulis , et cantilena passionis robur excludi posse crediderunt.

h Cornel. Cels. lib. 6. ca. 18. Proxima sunt ea , quæ ad partes obscenas pertinent , quarum apud Græcos vocabula , et tolerabilius se habent , et accepta iam usu sunt cum omni fere medicorum volumine , atque sermone iactentur , apud nos fardiosa verba ne consuetudine quidem aliqua verecundius loquentium commendata sunt , ut difficilis hæc explanatio sit , simul , et pudorem , et artis præcepta seruantibus neque tamen ea res ascribendo deterere me debuit.

a Galen. de dissect. vul.
 E. 14. de usu par. cap.
 14. sita est vulva intra
 abdominis membranam
 inter vesicam, & rectū
 intestinum, ita ut recto
 intestino toti fere incum
 bat.

b Gal. 6. de loc. affect. c.
 1. ex Plat. ea pars, qua
 in mulierib. & uterus,
 & vulva nominatur,
 quam sit animal prolem
 generari cupiēsi in tē-
 pte, dique infru-
 ctuosum fuerit succen-
 sens agrefert, erransq;
 per totum corpus spiri-
 tus meatum obstruens,
 respirareque non finens
 in extremam anxietatē
 deijcit, qua multos alios
 morbos excitat.

c Gal. de nat. mul. Est
 autem morbus gravis,
 & periculosus.

d Aec. lib. 16. cap. 85.

e Avic. 2. 2. 3. tr. 4. c. 10.

f Hip. lib. de mor. mul.

g Alfar. l. pra. t. 25. c. 3.

h Gal. 5. aph. com. 58.

i Avicena. ubi sup.

k Aec. ubi sup.

l Serap. tract. 5. cap. 29.

m Alfarab. ubi sup.

n Galen. lib. 3. de symp.
 caus. cap. 4.

o Hip. lib. de loc. in ho-
 mine: Fluxus congrega-
 tus tumorem, & dolo-
 rem exhibet.

p Gal. de mor. mul. Ele-
 vatio ventris, & duri-
 tia, dolor renū, & stho-
 machi nausea phlegma-
 tica, aut quasi acetosa,
 aut cholericā, urina de-
 tentio strictio ventris,
 fastidium, satis aspera
 lingua, nigra quasi atra-
 mento tinta, dolor cer-
 vicis, & in genis, tēpo-
 ra salūtē, & oculi dolēt
 extremitates digitorum,
 & ungula, & si in na-
 turā deponant digitum,
 sentiunt magnū calorem,
 & siccitatem, & duri-
 tiam, & stritū os matricis,
 & ad cor dolor superuenit fortissimus, & tibia frigida sunt, & caput, & lingua for-
 micant, & vox deficit. q Gal. lib. de diff. med. Est flegmone in utero cum ventris, atque inguinum cruciatu, ac
 febribus, qua & sinapit laborat, & tendonum contractio adest, & oculorum dolor.

El lugar donde está situada la madre, como dize a Galeno, es entre la ve-
 xiga, y el intestino recto, que está echada en el, como en vna almadilla. A esta
 llamo Platon animal, como lo refiere b Galeno, que continuo está con perpe-
 tuo deseo de engendrar, y quando por alguna ocasion no lo haze, no sólo ay
 descontento, pero anda al parecer vagando por todo el cuerpo, atapando los
 caminos a los espiritus vitales, animales, y naturales, y quitando la respiracion,
 y causando otros muchos generos de enfermedades, y trayendolas a extremos
 peligrosos, y así de la mesma manera que se inflaman y aposteman las demas
 partes del cuerpo, así se inflama y apostema la madre, y esta enfermedad,
 como dixo c Galeno, es muy grave y muy peligrosa, tanto que por la mayor
 parte mata, y para que no se siga tanto mal, es menester conocer el afecto, y
 inquirir las causas, de las quales es bien que tratemos.

Capitulo cxxv. De las causas de los apostemas de la madre.

POR muchas causas viene la madre a inflamarse, y estas, o son externas, o
 internas: las primitivas, como dize d Aecio, son por golpe, por caída,
 por muevo, por mucho coito, y aun por hazer de vna vez gran exercicio.
 Tambien por rasgar algo de la madre, quando se saca la criatura, como dize
 e Avicena, y tambien por tener rezio parto, como dize f Hipocrates, y
 tambien como dize g Alfarabio, por meterse en la boca de la madre mechas
 o otras cosas, como lo hazen algunas mugeres, por sus pretensiones.

Las causas antecedentes son estar muy abiertas las venas de la boca de la
 madre, correr la sangre muy caliente o delgada, o estar el cuerpo agravado
 de mucha sangre que la arroja allí, o porque las venas allí son muy angostas,
 o que se atapan por ser gruesa la sangre, y tambien por ser fria, como dize h
 Galeno, o por ventosidad gruesa, que no se puede resolver, y aprieta la ma-
 dre, demanera que prohibe la transpiracion, como lo dize i Avicena, o por
 retencion de la purgacion, o porque ay llagas en la madre, o por hazer la ca-
 mara muy dura, como dize k Aecio, y tambien como dize Avicena, por
 abundancia de humedad, y tambien pone esta causa l Serapio, y por abun-
 dancia de simiente, como dixo m Alfarabio. Tambien se inflama por estar la
 madre mal complexionada, y quien quisiere ver las causas destas intemperies,
 lea a n Galeno, que allí las hallará muy particularmente puestas.

La causa conjunta puso o Hipocrates quando dixo, que la fluxion allí co-
 gregada, no solo tumor, pero dolor excita.

Capitulo cxxvj. De las señales de los apostemas de la madre.

A Estas es menester tener gran atencion, por importar tanto para la cura-
 cion, p Galeno dize, que las señales desta inflamacion, son calentura
 grande y aguda, estar la barriga muy levantada, y dura, dolor en los riñones,
 y en el estomago ganas de rebelar con sabor en la boca de flegma, o que tira a
 azedo, o a sabor de colera, detencion de orina, no hazen camara, por tener
 el vientre muy apretado, haffio, sed grande, y aspera la lengua negra como
 si estuuiera teñida en tinta, dolor en el peñuego en la cruz, y en los parpa-
 dos, y en las mexillas, latidos en las sienes, los ojos duelen, y las cabeças de los
 dedos, y las viñas, y si meteis el dedo en la madre, sentireis grandissimo calor,
 y sequedad y dureza, y la boca de la madre muy apretada, y grandissimo dolor
 en el coracon, y las espinillas muy frias, la cabeza y la lengua les ornuigüea, y
 finalmente se les quita la habla, y q dixo: Quando ay inflamacion en la ma-
 dre,
 & stritū os matricis, & ad cor dolor superuenit fortissimus, & tibia frigida sunt, & caput, & lingua for-
 micant, & vox deficit. q Gal. lib. de diff. med. Est flegmone in utero cum ventris, atque inguinum cruciatu, ac
 febribus, qua & sinapit laborat, & tendonum contractio adest, & oculorum dolor.

dre, ay grandísimo tormento en todo el vientre y en las ingles, y calenturas que hazen defatinar, contraccion en las cuerdas, y dolor en los ojos. Y a dize, que les vienen espasmos, o cosas semejantes a el. Y b dize, que no pocas vezes les vienen estos espasmos, y que quando vienen, son muy peligrosos. Y c dize, que quando ay inflamacion en la madre, que ay grandísimas calenturas, y la razon es, porque la madre abunda de muchas y grandísimas venas y arterias, y así necesariamente ay tan grandes calenturas, que parecen sinochos. d Accio dize, que las que padecen esta inflamacion, que tienen bravísimos dolores en el empeine, y las hijadas, y en los reñones, y que si se metiere el dedo en el cuello de la madre, que le hallaran duro, y cerrado con calor excesivo y retirado, principalmente quando estuviere la inflamacion en el mismo cuello de la madre. e Hipocrates dize, que quando del todo no les baxa los menSTRUOS, y si baxan pocos, y malos, y que si estan en ayunas les vienen vomitos, y si comen, buelvenlo, tienen dolor en la barriga, y en los reñones vienenles delmayos, el vientre vnas vezes está duro, otras blando, hinchase de tanta manera, que podian pensar ser preñado, adelgafaseles el cuello, y la furcula. f Y dize, que tambien les viene supresion de orina. g Paulo dize, que con esta inflamacion andan juntos, gran calentura, dolor de cabeça y de las cuerdas, y de los ojos, y de los brazos, y dedos, y del cuello, y espasmo, y echarle en la parte contraria de donde está la inflamacion, y dolor de estomago, y la boca de la madre muy apretada, y el pulso pequeño, y apresurado. h Avicena dize, que la madre tiene coligacion con el estomago, y de aqui viene el dolor y angustias y tristezas, ganas de vomitar, collipto, y asfio, y corromperse el manjar, y por la comunicacion que tiene con el cerebro, ay dolor de cabeça, y mayor en la mollera.

Lo vno, porque por el infundibulo suben rectamente las arterias, por las quales van los vapores calientes.

Lo otro, porque como en tiempo de salud ay por alli diftacion de humores delgados, y de los vapores, aviendo la inflamacion cessado todo.

Lo otro, porque esta parte de la cabeça, es la mas sensible, pero dexado esto, por razon de la comunicacion que tiene con el cerebro, ay dolor en el pescuezo, principalmente en la cerviz, y en las raizes de los ojos, y en ellos mismos se siente vna gravedad, y duelen las extremidades, y las piernas, los brazos, y los dedos, y las junturas, duele el espinazo, las ingles, el hueso del empeine, hinchase el peritonco, siente gravedad en todo el cuerpo, ay retencion de la orina y de la camara, y a las vezes de lo vno, y quando haze camara y orina, siente grandísimo provecho, como dize i Avicena: El pulso pequeño y frecuente. Ni se puede levantar, ni echar, ni estar en pie, ni sentada, k Galeno dize, que quando vna muger está preñada, que tiene cerrada la boca de la madre guardando su abito natural, pero sino guarda este, y la boca de la madre está dura, podeis dezir, que ay inflamacion, o que la aurá, como lo refirió, l que aurá inflamacion, o alomenos tumor. m Accio dize, que quando la inflamacion va creciendo, que vienen diversas las calenturas, y el dolor es defatinado, el estomago se hincha, las hijadas arden, gravedad en las piernas, y en los lomos y ingles, y en los muslos, frios que punçan sin orden, los pies se entomescen, gran frialdad en las rodillas, fudar en las extremidades, el pulso pequeño, y denso, delmayos, y resolverse casi del todo.

n Paulo dize, que si fuere grande la inflamacion, que en toda la madre se sienten latidos, y que parece que la despedaçan, y que en la parte que está la inflamacion, allí sienten mayor dolor. o Avicena dize, que quando el apostema es caliente, que los accidentes son mayores, con grandísima calentura, y con rigores y lengua negra, grandísimo dolor y latidos, y gran sudor en los estremos, y alguna vez se les quita la habla, y se espasman, y se delmayan. Y p Accio dize, que quando mas crece la inflamacion, tanto mas crecen las calenturas, y que les viene delirio, y les rechinan los dientes. q Hipocrates dize,

a Gal.in.6. de mor.vul. com. 1. tex. 2. Quæ pbleg mone in utero laborant, contractionibus, ac distensionibus nervorum convulsioni similibus corripiuntur.

b Gal.in 1. promb. c. 3.

c Gal.in 6. de mor.vul. com. 5. text. 14.

d Acc.lib. 16. cap. 85.

e Hip.lib. de nat. mulie.

f Hip. 5. aphor. text. 58.

Ex utero inflamato stillicidium urina.

g Paul.lib. 3. cap. 64.

h Avic. 2. 3. tr. 4. c. 11.

i Avic. ubi sup. cap. 11.

Et inveniit tranquillitatem cum est fluxus ventris, & egressio urina.

K Gal. 3. de nat. fac. c. 3.

In conceptibus os veri cohibet servato naturali habitu, pronuntiat phlegmonem in durum mutatum.

l Gal. 5. aphor. com. 54.

Gravidis enim mollis est, & secundum naturam, duræ autem in quibus est tumor præternaturalis, siue sit inflammatio siue tumor durus.

m Acc.lib. 16. c. 85.

Inualecente inflammatio ne febris superveniant, dolor vibratio, stomachi tumor, suminis ardor, extensio, gravitas coxarum, lumborum, iliorum, inguinum, fæmorum, discurrentes pungentesque horrores, pedum stupor, genium refrigeratio, si dolor extremitatum, pulsus parvi, & densissimi animi deliquium, exolutio.

n Paul.lib. 3. c. 64.

Sin vehementes, & ipsam totam pulsatilem cruciantem percipit undequaque inflammatione obtesa, si pars ipsius illa sentit, in ea magis dolor attenditur.

o Avic. ubi supra. Si apostema fuerit calidum, erunt omnia accidentia ista vehementia cum febre inflammata, & cum oripilationibus, & cum nigredine lingua, & dolor fiet fortis, & pulsatio, & multiplicabitur sudor in extremitatibus, & quandoque pervenit ad abscissionem vocis, & spasmus, & syncopim.

p Acc. ubi sup. cap. 85.

q Hippoc.lib. 1. de morb. mul.

o Avic. ubi supra. Si apostema fuerit calidum, erunt omnia accidentia ista vehementia cum febre inflammata, & cum oripilationibus, & cum nigredine lingua, & dolor fiet fortis, & pulsatio, & multiplicabitur sudor in extremitatibus, & quandoque pervenit ad abscissionem vocis, & spasmus, & syncopim.

a Avic. 22. 3. tract. 4. c. 10.

b Ras. 22. com. 1. 3. c. 1.

c Paul. lib. 3. c. 64. Cum vero os vltra inflammatio affluit, in abdomine dolor est, digitique immisso, os occurrere duntum, rigidumque.

d Avicena, ubi sup. c. 11. Et quod est propinquum ori matricis est vehementius & durius, eo quod est in concavitate quantum os matricis est nervosum, & est tangibile illud quod, est in concavitate, ractus est difficilis.

e Aec. ubi sup. c. 85. Anteriori parte inflammata urina difficultas consequitur, praecipue si regio inferior afficiatur.

f Paul. lib. 3. c. 64. Si priora, dolor pubem occupat, & stillicidium, aut urinis difficultas, vesica pressa excitatur.

g Aec. ubi sup. Si ergo pars posterior inflammabitur, dolor lumbos magis vexabit, durisque, stercoreis excrementa detinebuntur, quoniam in testinum rectum opprimuntur.

h Paul. ubi sup. i Aec. ubi sup. Si cavitas, aut fundus uteri inflammatur, suminis dolor ostendit, ut scapes ne exterius quidem tangipariatur, plerumque etiam uterius ad inflammatum locum retrahitur, quae de causa os, & collum avertitur.

k Paul. ubi sup. Si languida fuerit inflammatio, haud vultu dolore contorquetur.

l Aec. ubi sup. At ubi obliqua loca s. latera in inflammatione occupaverit, inguina extenduntur, curaque difficulter moventur.

m Hippoc. lib. de natur. mulier. n Hippoc. ubi supra.

o Hippoc. ubi supra. p Hippoc. ubi supra. q Aecius lib. 16. cap. 87. r Galen. 5. phor. comment. 8.

ze, que quando viene la inflamacion por la razon del parto; q la calentura no es grande, pero que les viene en la vista vna escuridad, o ceguedad, y que no se les quita gran ardor del pecho, y tienen gran sed, y dolor en las piernas, y que la barriga se les hincha demasadamente, y que se desconcierta el vientre, y la camara es de mala manera, y huele muy mal, y tiene gran calor y haffio, no solo de la comida, pero de la bevida, y duele la mollera, no cueze nada de lo que come, y parece que se esta ahogando. a Avicena dize, que estas inflamaciones algunas vezes se hazen en la boca de la madre, y otras vezes en la concavidad, y otras en los lados, y atras, y a delante, pero que la peor es, la que ocupa mas lugar, tambien dize esto b Rasis.

Poniendo c Paulo las señales de quando esta la inflamacion en la boca de la madre dize, que ay gran dolor en el abdomen, y que si se mete el dedo, que no solamente la sienten dura, pero elada y yerta, y d Avicena dize: que la inflamacion que viene en el cuello de la madre, es mayor y mas dura, que no la que viene en la concavidad, porque aquel es mas nervoso, y puede tocarse, y la que esta en la concavidad, no se puede tocar. e Aecio dize, que quando la madre se inflama en la parte delantera, que ay dificultad de orina, principalmente si estuviere la inflamacion en la parte baxa. Lo mismo dixo f Paulo, y mas que ay dolor en el hueso del empeine. g Aecio dize, que si la inflamacion esta en la parte trasera de la madre, que el dolor esta notable en los lomos, y que se deterna la camara, por defecarse y hazerle dura, porque el intestino recto, como tiene arrimada asi la madre, se oprime, y aprieta. Lo mismo dize h Paulo, pero quando esta en la cavidad la inflamacion dize i Aecio, que todas las hijadas duelen, demanera que burlando ni de veras se dexan tentar, y las mas vezes se retrabe la madre azia la parte que esta la inflamacion, alomenos el cuello, y la boca, y quando la inflamacion esta en los lados, las ingles se estien den demasado, y las piernas se mueven, como dize j Aecio, con grandissima dificultad, quando estas inflamaciones son pequenias dize k Paulo, que tambien los dolores y los accidentes son menores.

Alguna vez se hazen estas inflamaciones de sola colera, y se haze en la madre vna erisipela, y se conoce, como dize l Aecio, porque no solamente, donde esta, pero todas las partes circunstantes parece que se abrafan con fuego: pero mas largamente puso las señales m Hipocrates, quando dixo: Si ay erisipela en la madre, el dolor sube de lo mas baxo de la barriga, hasta los lomos y despues se va estendiendo al higado, bago, y estomago, y despues sube al pecho, y a la cabeza, y parece que se estan muriendo. Y dize el mismo n Hipocrates, que algunas vezes las ingles y las piernas, y las corbas de las rodillas se paran cardenas, y que vnos ratos les parece que estan buenas, y otras malas, y que todo el cuerpo se hinche de pusulas; y tienen el rostro muy colorado, y grandissima sed, y el tragadero sequissimo. Dize mas o Hipocrates: Si la erisipela va adelante, hinchase la barriga, vienen rigores y calenturas, y flaqueza demasada, y por el grandissimo dolor no pueden folegar. Tambien pone otra señal y p dixo: Si en la madre huviere erisipela, se comienzan a hinchar los pies, y va creciendo por las piernas, hasta los lomos, y si esta se remitiera, tendran las manos entomecidas.

Dize q Aecio, que ni mas ni menos que en todas las partes del cuerpo se degeneran abcesos de las inflamaciones, que de la misma manera acaece en las inflamaciones de la madre, que se vienen a hazer abcesos, y madurarse. Y esto se conocera, porque primero se ven las señales de la inflamacion, y quando se engendra la materia, crecer los dolores y las calenturas, y los frios, principalmente azia las tardes crece el tumor, y ay latidos, ni pueden orinar, ni hazer camara: la razon porque estos excrementos se suprimen da r Galeno, bolviendo al proposito, dixo. Quereislos enterar quando esta maduro el apostema, quando vierdes grandissimo dolor, y ay latidos, y la hinchazon toma las ingles, y la barriga hasta los lomos, y crecen las calenturas. Lo mismo dize

f Paulo,

Paulo, y *a* Hipocrates dixo: que quando estuviere maduro el apostema, que baxan los dolores al empeine, y grandes latidos, y que por ninguna via se dexá tocar, y si estas pueden sanar, ha de ser viniendoles la purgacion, y con ella sangre y materia, y si la abertura que naturaleza hará del apostema, fuere grá-
5 de, aunque ella sane, quedará la muger esteril, como dize *b* Hipocrates.

Capitulo cxxvij. De los pronosticos de los apostemas de la madre.

10

EL primero es de *c* Hipocrates, que si a vna muger preñada le viniere inflamacion en la madre, que se morirá.

El segundo se saca de *d* Galeno, que a la muger que no le viene la purga-
15 cion por aversele retenido (por alguna ocasion, se le hiziere algun tumor en las hijadas, podreis entender, que en alguna parte de la madre ay inflamacion.

El tercero es del mesmo *e* Galeno, que si en el cuello de la madre huviere algun tumor, y se viniere a madurar, que la cura será muy dificultosa.

20 El quarto es de *f* Hipocrates, que si venis a hazer alguna llaga en el cuello de la madre estando inflamado, que ay gran peligro, y de quedar esteril.

El quinto es del mesmo *g* Hipocrates, que si a las que tienen inflamacion en la madre, les viniere camaras, que sean colericas, y olieren muy mal, que se mueren repentinamente sino fe quitaren.

25 El sexto es del mesmo *h* Hipocrates, que si a la muger preñada le viniere en la madre inflamacion de colera, que es mortal.

El septimo, que la peor inflamacion es, la que ocupa mas lugares, que la que menos, y la que está en el cuello de la madre, es menos peligrosa, que la
30 que está en el hondo, porque mejor se puede curar.

El octavo, es de *i* Hipocrates, que quando por causa del mal parto, viene a tener inflamacion en la madre, que si luego no se socorren, las mas se mueren.

35 Capitulo cxxviij. De la cura de los apostemas de la madre.

40 **E**N esta se han de tener las intenciones que en todas, y quanto a la primera dize *k* Accio, que la primera cosa que se ha de hazer, es poner a la enferma en vna camara elcura, moderadamente caliente, y el aire limpio, como manda *l* Avicena, y mandarla que esté tan queda, que ni aun con las piernas no haga movimiento. El sueño ha de ser muy moderado, en tanto que manda
45 *m* Avicena, que quanto pudiere estar despierta lo esté, alomenos en el principio, y la razon como trae *n* Hipocrates, y *o* Galeno es, porque con el sueño se aumentan las inflamaciones internas.

Si el vientre de fuyo no estuviere blando, procurar ablandarle con melecinas molificativas, fregarles las muñecas, quitarles los afectos del alma, que pue-
50 den dar pesadumbre.

Acerca de la comida manda *p* Paulo, que ninguna cosa de comer las den en tres dias, lo qual tambien manda *q* Avicena: no se han tan cruelmente otros Autores, porque *r* Hipocrates dize, que las den muy poquito a comer, y que sean manjares blandos y frios, y así la concede malvas, y mercuriales.

55 Y *s* f. manda, que coman lo menos que pudieren *t* Accio da mas licencia, q se de moderadamente de comer, y da panáela, y aun huevos blandos, y si la enfermedad se alarga, concede mas mantenimiento: demanera que al principio

*r*es. *r* Hippoc. lib. de natur. mulierib. Cibis paucissimis utatur, molliissimis, ac frigidis. *t* Accius ubi supra.

a Hip. lib. de nat. mul. Si qua vero sunt si suppurata fuerint, dolores enim incidunt in pectinem, & pulsationes fortes, & contactum non sustinent.

b Hip. lib. de mor. mul. *c* Hip. lib. de nat. mul. Hic morbus si pregnantem fiat moritur.

d Gal. 6. de loc. affe. c. 5 Ex retentione menstruum si tumor oriatur in ilibus, ostendit aliquantulum pariem esse inflammatam.

e Gal. ubi supra. Atque ab huiusmodi tumore suppuratio in collo neminem non facile sanus evasit.

f Hip. lib. de sterilibus: Si enim ex utero exulceraveris, cum inflammationem fuerit, omnino periculosum est, ne sterilis fiat.

g Hip. lib. 1. de morb. mulierum: Si secessu biliosi sint, & graveolentes, si non sistatur venter, de repente moriuntur.

h Hip. 5. aphor. tra. 34. Si vero utero gerente erisipelas utero fiat, lethalis est.

i Hip. lib. 1. de mor. mul. Si ex partu uterus fuerit inflammatus, nisi curetur statim, plurimum moriuntur.

k Acc. lib. 16. cap. 85.

l Avic. 22. tra. 4. c. 12.

m Avic. ubi sup. Et percipiat, ut vigilet quam potest.

n Hip. 6. de morb. vul.

o Gal. 2. aphor. com. 1.

p Paul. lib. 3. c. 64. A cibo per triduum abstinere.

q Avi. ubi sup. Et oportet, ut prohibeatur cibo, & manoveatur in diebus primis usque ad dies

a Hip. lib. de nat. mul.
Et neque ſulſa, & neque
pinguia, neque acria.

b Avic. ubi ſup. Et pro-
hibeatur aqua penitus,
& proſit in die primo.
c Aec. ubi ſupra. Potui
verò, & ori colluendo
calidam aquam, & piſi-
ſana cremorem ſorben-
do offeremus.

d Hip. lib. 1. de morb.
mul. Dato, & aquam
mulſam, & vinū aquo-
ſum.

e Aec. ubi ſup. In mani-
feſta declinatione vinū
concedi poteſt, & reſe-
ſtoria cibaria.

f Paul. lib. 3. cap. 64. Sū
guis excubito mittendus
eſt ſi nihil prohibeat.

g Avic. ubi ſup. c. 12. Et
reſtitui quidem in prin-
cipio eſt, ut ſlobotometur
baſilica quare prohibe-
bit eſuſionem materia,
derinde conſequenter ad
hibeatur ſlobotomia ſa-
phena.

h Aec. ubi ſup. Cubiti
vena ſecunda eſt, ac ſan-
guis pro virtutum ratione
educendus, licetbitque in
ſecunda quidem venam
incidere, in tertia vero
ſanguinis miſſionem re-
petere.

i Gal. 13. met. cap. 11.
K Hoc etiam Gal. lib.
praſag. experien. confir.
& lib. de tremor. con-
palſe. cap. 5. & lib. de
cur. ratio. per. ſan. miſ-
ſio. cap. 18. Porro uteri
inflammationes magis
etiam quam renum &
venis in crure ſectis iu-
vantur.

l Gal. 2. ad Glauco. c. 2.
Veluti in locis mulieri-
bus in contrarium tra-
hes, ſi eas quæ in cubito
ſunt ſecaveris venas,

aut manillis cucurbitas apoſueris, vel manus concalefeceris, & fricareris, atque alligaveris; deriuabis autem
ſe & quæ poplitibus, aut talis venas diſiſeris, & cucurbitas coris applicueris, & crura calefeceris, atque perſi-
cuer, & alligaveris, & ſiquidem in parte dextra locorum paſſio fuerit, d. de xtra manu, aut crure ſang. inem de-
trahere, ſi vero d. ſiniſtra, d. membris quæ illi d. d. recto ſunt. in Alfar. lib. pri. tract. 25. cap. 3. Ciratio calli d.
apoſte natis eſt in principio cum ſlobotomia vena baſilica partis doloris, aut ſaphene pedis, & iam ſcripſerunt ſa-
pientes, quid iſta ſlobotomia magis conſert in hac paſſione,

prio ſe pueden dar vnas malvas, & mercuriales cozidos en agua, y deſpues ſu
azeite y açucar, con vna gota de vinagre bien aguado, y de vna piſtana, y agua
de cevada y panatela, y algunos dias algunos huevos blandos y freſcos, deſpues
yendo la enfermedad mas adelante; pod-reis dar de vn pollo, y enſin ir dando
moderadamente lo que os pareciere, con que guardeis el precepto de a Hi-
pocrates, que manda que os guardeis de dar cosas ſaladas, ni agudas, ni grueſ-
ſas.

De la bevida b Avicena manda, que burlando ni deveras no la den a be-
ver, a lo menos el primer dia. c Aecio dize, que ſi tuviere gran ſed, que pa-
bever y enjuagar le den agua caliente, & que ſorba vnos tragos del cremor de
la cevada. d Hipocrates manda, que las den agua miel, y aun vino como
ſea floxo, pero eſto del vino entenderſe ha, como dize e Aecio, en la de-
clinacion verdadera del mal, y que ſe den manjares que no ſolo recreen al en-
fermo, pero que rehagan la virtud, y que ſe les de agua cozida con culantro
preparado, & con ceſtado.

Iuntamente con eſto ſe ha de tener cuenta con la cauſa antecedente, ſan-
grando y purgando, y vomitos, y ligaduras, y fricciones, y ventofas.

Quanto a la ſangria, ſi la inflamacion fuere pequeña (lo qual ſe conocerà
por ſer los accidentes pequeños) podeis eſcular de ſangrar, y aunque ſea
grande la inflamacion, ſi procediere del mal parto, y huviere purgado mucho,
podeis diſſimular la ſangria, pero en todas las otras inflamaciones, lo que mas
conviene es ſangrar luego.

De que parte ſe aya de hazer la ſangria, parece aver alguna diferencia en-
tre los Autores. f Paulo dize, ſino huviere coſa que lo contradiga, ſangren
del braço de la vena del arca. Y g Avicena dize, lo que mas conviene es ſan-
grar luego de la vena del arca, para prohibir la fluxion, y deſpues ir a ſangrar
del tovillo. Tomaronlo de b Aecio, el qual dize. Lo primero aveis de ſan-
grar de la vena del arca, y ſacar la cantidad de ſangre que os pareciere, y no
os aveis de contentar con ſangrar vna vez, ſino dos y tres. i Galeno parece q
quiere otra coſa, porque dize, que quando huviere enfermedad en la madre,
que ſe haga de ſangrar de las piernas, principalmente las venas poplites, y
ſino de los tovillos, guardando ſiempre la rectitud. Eſto K trae tambien, a
donde dize, que trae mayor provecho la ſangria hecha de los tovillos en las
paſiones de la madre, que no en la de los reñones.

Eſtos Autores ſe concordan deſta manera, que quando es neceſſario hazer
revulſion ſola, ſangramos de la vena del arca de la meſma parte del dolor, y
quando es neceſſario derivar y hazer evacuacion de lo que eſtà contenido en
la inflamacion, ſangraremos del tovillo de la meſma parte, y aſi lo declarò
l Galeno y dixo: De la meſma manera q en las enfermedades de la madre (& de
las partes vezinas) procuras hazer revulſion, ſangrando de la vena del arca, y
poniendo ventofas en las tetas, y calentando las manos y fregandolas, y po-
niendole ligaduras en los braços, aſi haras derivacion y evacuacion, ſi ſangra-
res de los tovillos, y echares ventofas en las piernas, y las calentares y fregares;
y puſieres en ellas ligaduras, y ſi el mal eſtuviere en la parte derecha del braço
y pierna derecha, ſe ha de hazer la ſangria, y ſi en la parte izquierda del bra-
ço y pierna izquierda, y eſta ſea regla general. m Alfarabio dize, que la pri-
mera ſangria en la inflamacion, ſea del braço, y la otra del tovillo, y que los
antiguos avian declarado, quanto provecho haze eſta ſangria en eſte particu-
lar.

La purga ſe ha de evitar en el principio, pero yendo la inflamacion ade-
lante (principalmente ſi fuere de cólera) bien ſe puede dar, pero poca coſa;
como canaſtitula, manà, xarave roſado y violado de nueve inſuſiones, y aun
puedes vſar otras medicinas que tengan mas facultad, ſegun la neceſſidad de
cada

aut manillis cucurbitas apoſueris, vel manus concalefeceris, & fricareris, atque alligaveris; deriuabis autem
ſe & quæ poplitibus, aut talis venas diſiſeris, & cucurbitas coris applicueris, & crura calefeceris, atque perſi-
cuer, & alligaveris, & ſiquidem in parte dextra locorum paſſio fuerit, d. de xtra manu, aut crure ſang. inem de-
trahere, ſi vero d. ſiniſtra, d. membris quæ illi d. d. recto ſunt. in Alfar. lib. pri. tract. 25. cap. 3. Ciratio calli d.
apoſte natis eſt in principio cum ſlobotomia vena baſilica partis doloris, aut ſaphene pedis, & iam ſcripſerunt ſa-
pientes, quid iſta ſlobotomia magis conſert in hac paſſione,

cada vna, aunque a Hipocrates (hablando de la crispela del vtero) dixo: Si la muger que tuviere inflamacion en la madre, no estuviere preñada, muy bien la podeis purgar, pero despues que la calentura, y el ahogamiento se huieren aplacado, y quedare el tumor, purgaldla sin miedo, y dad la purga que

tenga fuerza.

b Avicena dize, que vna de las cosas mas provechosas para este mal, es el vomito.

c Galeno dize, que para hazer revulsion, es gran negocio poner y echar ventosas debaxo de las tetas.

Capitulo cxxix. Que topicos, y como se han de aplicar en los apóstemas de la madre.

Q Vanto a los topicos (pues toca al Cirujano) sea el primer precepto, que quando la madre estuviere en esta inflamacion, que no se han de aplicar medicinas astringentes, y asi lo manda d Galeno.

Otro de e Hipocrates, que en la madre se han de aplicar medicinas que limpien, pero que no muerdan ni den dolor.

Otro del mismo f Hipocrates, que qualquier medicamento solido que se metiere en la madre, que vaya atado con su hilo.

Esto presupuesto, manda g Aecio, que lo primero que se ha de mandar es, que se hagan irrigaciones y fomentos en lo baxo del vientre, y en el hueso del empeine, y en los lomos con vino y azeite rosado tibio, y poner encima lana suzia bien empapada en ello, y añadirle vnas gotas de vinagre. Tambien haze b Aecio vn emplastro de datiles y membrillos muy cozidos en vino, y majados con azeite rosado, y añadirle vn poco de harina de cevada, y puesto sobre el hueso del empeine, y sobre las hijadas.

Otro emplastro se puede hazer de harina de cevada, y de alholvas, y linaga, y yemas de huevos asñadas, y azeite rosado, formarle en cozimiento de dormideras. El cumo de la cennaura con vino tibio alaba mucho i Galeno, para la inflamacion de la madre, dondequiera que estuviere. k Aecio dize, que se tomen las alholvas, y que se laven muy bien en tres aguas, y se cuezan en otra muy bien, y colarlo, y xeringar con ello. l Galeno manda, que se echen las medicinas liquidas con vnos instrumentos que llaman los Griegos metenchitas, que en Latin son clisteres vterinos, o sison recto.

Otro instrumento pone, m que llaman dipirena, pero parece que no es para este menester.

Podeis tambien tomar el cozimiento de las alholvas arriba dicho, y derretir en el enjundia de gallina, y de anaron, y despues que se clare, tomar vna mecha hecha de las hilas, o de vn paño muy delgado, y vntarla muy bien con lo dicho, y atarla con vn hilo, y meterla por la boca de la madre: y a estas mechas hechas de lana, o de otra qualquier materia, llaman los Medicos, pesos, o pesarios.

n Avicena alaba mucho, para las inflamaciones de la madre las almendras amargas muy bien majadas, y mezcladas con azeite rosado. Lo qual tambien trae o Rafis, y si este medicamento se mezcla con manteca, ayuda a la puracion.

De los pesos, o pesarios se ha de tener grandissima advertencia, porque si sienten con ellos gran calor, hanse de hazer con vn huevo, y azeite rosado, enjundia de gallina, y de anaron, y vn poco de cera, y si sufrieren calor hanse de hazer con hisopo y con manteca, y azeite rosado, o melino, o lentiscillo, y hazer vn linimento con yemas de huevos duras, majado todo, y vn poco de cera y acafran.

Tambien es gran provecho meterlas en agua caliente hasta los riones (principalmente quando no puede sufrir emplastros en la barriga) y echen en el agua alguna cantidad de azeite rosado, y despues vntese lo baxo del vientre, y el hueso del empeine, y las ingles con el cerato hecho con azeite nardino, y derretido con azeite de agucenas.

a Hip. lib. de nat. mul.
b Avic. ubi sup. Et vomitus vehementis iuvamenti est ad illud.

c Gal. 13. met. cap. 19.
d lib. de cathart. & lib. de cucurbit. cap. 19.
e Recusorium etiam praesidium est, quia iuxta mammas apponitur cucurbitula.

d Gal. 11. met. cap. 16.
e Vterus cum male habet, non admoenda adstringentia.

f Hip. lib. de nat. hum.
g Ad vteros qui pugnant, & non mordent apponito.

h Hip. lib. de superfet. g Aec. ubi sup.
i Aec. ubi sup.

j Galen. lib. de virtut. centau.

k Aec. ubi sup.

l Gal. 5. met. cap. 7.

m Gal. 2. de semin.

n Avic. lib. 2. tract. 1. cap. 58.

o Rafis collim. cont. tr. 1. cap. 41.

Otro linimento para vntar la mecha, açucenas majadas con azeite rosado, con cañas de ciervo, y enjundia de anfaron.

Quita el dolor maravillosamente vntar la mecha con vn linimento hecho de cozimio de cabeças de dormideras en vino dulce, hasta que se marchiten, y colarlo, y con leuo de ciervo, y de cabrito, y cera, hazer el linimento.

a Paul. ubi sup. Per totum verò morbi discursum, etiam incensus ubi les sunt.

a Paulo manda, que todo el tiempo que durare la enfermedad, tome la enferma vnos sahumerios de cozimio de alholvas, de linaça, de malvas, artemisa, y azeite rosado.

Tambien es bueno poner a la enferma en la frente vn paño de oxirrho dino (que es azeite rosado con vnas gotas de vinagre) porque reprima lo que puede subir a ofender el cerebro.

Otro pesario, no solo para quitar dolor, y mitigar la inflamacion, pero para ablandar la dureza si la huviere, y para hazer dormir, y aprovecha para la sufocacion de la madre, tomar quatro dormideras con su grana, y tenerlas dos dias en remojo en vino dulce hasta que se marchiten, y cuezan en el dicho vino hasta que gaste la tercia parte, y luego cuelele y esprimele, y geringen con ellos, y con parte del cozimio tomar mirrha, y encienso, y opio, ana. 3. j. ss. calsia, 3. iij. muy bien molido, y mezcalle con el cozimio, de manera que venga a consistencia de miel, luego se tomará hifopo, caña de ciervo, enjundia de anfaron, ana 3. iij. derretido todo mezcleele con lo otro, y quando quisieres hazer el pesario, mezcla vn poco de azeite rosado.

Si la inflamacion fuere muy grande, y huviere grandissimo dolor, se puede vntar la mecha con vn linimento hecho de diaquilon derretido con azeite rosado, mezclando con ello çumo de llanten, o de yervamora, y geringar primero con lechelde muger, y agua de cevada muy cozida, en el qual se deslate tanto opio como lentejas.

Otro medicamento para geringar, babaças de çaragatona, çumo de cardencha, de llanten, de verdolagas, de siempre viva, batido todo con claras de huevos, y agua de cevada muy espesa, añadiendo vn poco de sief albo de rasís, de lo que lleva opio.

Otro linimenta excelente, enjundia de anfaron, o de puerco reziente 3. iiii. yemas de huevos asfadas 3. j. mirra 3. j. ss. opio 3. j. açafran gran. vj. con cozimio de dormideras, o con el cerato rosaceo, hagale linimento.

Es menester que sepais vna cosa que advierte b Aecio, que los vntos, y enjundias, y tuernas de cañas que entran en estas composiciones, que sean muy rezientes, porque las que no lo son, buelvense muy calientes, y exasperan la inflamacion, pero junto con esto aveis de advertir lo que dize c Hipócrates, que las cosas gruesas (como las dichas) ningun provecho hazen a las inflamaciones, ni a las cosas que no estan limpias, ni a las podridas, y por tanto, quando se huvieren de echar en estas composiciones (aunque sean muy frescas) se han de lavar niuchas vezes.

Aprovechan mucho los emplastros, pero dize d Paulo, que no se han de aplicar hasta pasado el quito: e Hipócrates dize, que se han de poner sobre el hueso del empeine emplastros que tengan facultad de enfriar, y no solamente se han de poner aqui, pero en todo el vientre.

Formarás vn emplastro desta manera, tomarás agua miel en la qual ayan cozido vnas cabeças de dormideras, y con harina bolatil, y con simiente de linaça, y alholvas harás tu emplastro.

f A çuario pone dos pesarios harto provechosos, el vno se haze de cabeças de dormideras cozidas en vino dulce hasta que se desagan, y colarlas, y mezcclar cañas de ciervo, o vnto de cabrito, o enjundia de anlaron.

El otro haze con seis yemas de huevos asfadas duras, mezcladas con tuerna de cañas de ciervo, 3. iiii. hifopo 3. iij. açafran gran. iiii. cera blanca, enjundia de anlaron, trementina de beta, ana. 3. j. a estos llama pesos aureos, por el provecho que hazen.

De vna cosa nos avisa g Paulo, que ora põgais sobre la barriga emplastros, ora pongais vnturas, o otra qualquiera cosa, jamas aveis de poner ligadura, lo mismo manda h Avicena.

Capitulo cxxx. Como se ha de curar la inflamacion de la madre quando procede de colera.

SI la inflamacion participare de colera, lo qual se conocerá (porque la enferma siente fuego en la madre) dize *a* Hipocrates, que le pongan alli medicamentos frios, como çumo de endivia, del vmbilicum veneris, de la verdolaga, de llanten, de yerva mora, y de pampanos, y hazer cataplasmas con las hojas, y ponerlas.

Otro cataplasma con çarcillos de la vid, y la seride, y el poligonio, y la perdice, y la verdolaga, y llanten con harina de cevada, y con azeite rosado, mezclallo todo, y hazer linimento para vntar la mecha, ò en algun çumo de las dichas yervas, ò majadas las hojas con azeite rosado, ò con melino, ò lentissimo, y yemas de huevos crudas, ò assadas, y enxundia de anafaron, y de gallina, tuetanos de ternera, sevo de cabrito, vnto de puerco sin sal y reciente, con poca sal.

Tambien puedes tener dentro de la madre hojas ternecillas de la yerva mora, majadas con leche de muger.

Dize *b* Paulo, si la inflamacion fuere grandissima, y de colera, puedes aplicar la coronilla de Rey cozida en vino dulce, y majarlo con yemas de huevos assadas, con azeite rosado, ò datiles cozidos en agua, y vino, y majados muy bien con harina de cevada.

Y sino pudiere sufrir estos emplastros y apostos dichos (por la pesadumbre que dan) dize *c* Accio, que muy amenudo la fomenten aquellas partes con agua rosada.

Si vieredes que la inflamacion se quiere terminar por resolucion, es menester ayudar con cosas que resuelvan, y asfoxen, como alholvas, linaça, raizes de malvavisco, poleo, manrubio, salvia, artemisa, el cozimiento, y aun meterlas dentro, como dize *d* Accio, y poner encima emplastros de harina de cevada, y alholvas, y linaça, cozido, ò formado en agua miel, y los pesareos que se han de meter que sean de hisopo, de manteca, de tuetanos de ciervo, de enxundia de anafaron, con azeite de eneldo y de mançanilla, y de lirio con vn poco de cera, y estos pesarios, ò mechas, como manda *e* Hipocrates, han de ser tan gruesas como el dedo menique, y tan largas como cinco dedos, y esta sea regla general en todos los presos, ò pesarios, ò mechas que se huvieren de meter en la madre.

Para que se configa esta declinacion, es muy bueno tomar sahumerios de pastillas hechas de polvos de rosas y de canela, y de casialinea, y este sahumerio desarraiga el dolor, y ha de tomar como lo muestra *f* Hipocrates, por una calabaca, a la qual se le ha de poner en la boca vn cañoncito muy justo, y este ponerle junto a la boca de la madre: y si algun vapor de cozimiento se huviere de tomar, se puede aplicar de la misma manera que el sahumerio.

A vna cosa aveys de advertir, que mientras huviere inflamacion no aveys de procurar que venga la purgacion, assi lo manda *g* Galeno, y la razon es, porque aquellos lugares se estien den, y tiran mucho, y como los caminos estan atapados y cerrados, no puede passar la sangre, pero, acabada la inflamacion, muy bien se pueden provocar los meses, como dixo *h* Accio.

Capitulo cxxxj. Como se ha de curar la inflamacion de la madre, quando se termina por supuracion.

SI vieremos que con todos estos remedios la inflamacion se quiere supurar, hemos de ayudar a naturaleza, y para esto manda *i* Hipocrates, que si la

a Hip. lib. de nat. mul. Cum igitur sic ha fuerit, adhibere oportet, si dolorem habeant, frige factoria.

b Paul. ubi sup.

c Acc. ubi sup. Quid si cathaplasmatum onus loci non tolerent; aqua rosacea admixta ex modicis intervallis effundatur.

d Acc. ubi sup.

e Hip. lib. 2. de morb. mul. Crassissimus autem sit magnitudinis digiti parvi, longitudine vero quinque digitorum.

f Hip. lib. 1. de morb. mul. *g* lib. de stilibus.

g Gal. 13. met. cap. 6. *h* 11. in uteri phlegmones menses, non sunt provocandi.

h Acc. ubi sup. Vbi vero inflammatio desierit, menses provocandi sunt.

i Hip. lib. de superfet. Si cui uterus suppuratus fiat, aut post partum aut ex abortu, antiquo modocunque aliis, hunc conducit spicillum uterorum in utero os demittere.

a Paul. lib. 3. cap. 64.

b Paul. lib. 6. cap. 73. *At si intra os vulva abscessus fuerit, attingi non debet.*

c Aec. ubi sup. cap. 88. *Quòd si intra uteri os abscessus continerit, chirurgiam recusabimus.*

d Avic. ubi sup. cap. 13. *Qua sunt in profundo, non sunt scalpello aperienda.*

e Aec. ubi sup. cap. 87.

f Paul. lib. 3. cap. 65. *Postquam vero eruperit vomica, dolores aciores subinde visi sunt, seu la cinantes, & punctus modo incidere febricula ve hementiores insectant.*

g Aec. ubi sup. *At ubi abscessus disruptus fuerit, si ad vesicam pus differatur, & cum urina excernatur, posiones latius molliores, & odoratas offeremus sin ad rectum intestinum clystices si in vasum vulva eruptio fiat, pusque per pudendum effluat.*

h Aec. ubi sup. cap. 88. *At si circa vulva os abscessus fuerit, ita ut Chirurgi manu tractari queat, ad sectionem festinandum non est, sed maturato tumore parti-*

bustis ex quinta tuatis, in quibus pus continetur.

i Paul. lib. 3. cap. 65. & 6. cap. 73.

k Gal. lib. 6. de loc. affe. cap. 5. *Vidimus tumore in collo suppuratum, dissestumque, uteri vero sectiones maiori cum difficultate conglutinantur.*

l Aec. ubi sup. *Ori vulva pure vacuato linamentum in longitudine implicui, lenis condici- on, tenevrimus ex oleo rosaceo imponitur, vel potius extra divisionem sinui muliebri, sive compulso inseretur. m Aecius ubi supra. Linamenta vero absque conspilatione imponenda sunt. n Aecius ubi supra. Si vero fetida sanies tanquam destillante affectu, aut desascientia deferatur, quod in utero inijcto, maiori adiringentia vi pollet.*

inflamacion (aviendo venido del parto, o despues, o de muevedo, o de otra qualquiera ocasion) se quisiere supurar, y se madurare, que se han de meter dentro de la madre mechas vntadas de cosas que ayuden a acabar de madurar, o a romper si estuviere maduro. Hazese esto tambien como dize a Paulo, con raizes de malvavisco, y con alholvas, y linaca, harina de cevada, de trigo, higos cozidos, y hazer vn linimento de carne de higos cozidos, y de passas, con vnto sin sal reziente, y con azeite de lirio, y poner a la boca de la madre vna esponia empapada en cozimiento de las cosas dichas y caliente, y aun tomar (con la calabaca dicha) vapores dello; y advertit, q voy hablando de los apóstemas que estan en el cuello de la madre, de las que el Cirujano no puede ver, y tocar, y que las que estan en otras partes, ni aun por pensamiento ha de pensar de abrirlos con hierro ni con otra cosa, alsí lo manda b Paulo, y c Accio quiere lo mismo, y aun d Avicena lo confirma, sino procurar que naturaleza haga la apercion, y para esto pone e Accio vn medicamento que se haze de carne de higos secos, y de passas, enxundia de anaron, azeite de lirio, ana. 3. ij. trementina 3. j. ruda 3. iij. mirrha, raíz de lirio, salitre, aña. 1. j.

Otros mas fuertes, que se hazen con carne de higos y moltaza, y freza de paloma, con estos, y con poner por defuera emplastros que ayuden, se vendrá a abrir el apóstema. Despues que el apóstema se ha abierto, dize f Paulo, que los dolores son agudos, y demanera que parece que toda aquella parte se desgarrar, y que ay punçadas, y aun grandes calenturas.

Abierto el apóstema, si la materia se evacua por la via de la horina, darlehá a beber leche, y si se evacua por camara echar melecinas con cozimiento de lentejas, y cortezas de granada, como dize g Accio, y si se evacua por la boca de la madre, entonces geringar con cozimiento de lentejas, y rosas, y cevada, y vntar la mecha con vn linimento, hecho con azeite rosado, gumo de llanten, y vnguento de plomo, traído todo en vn mortero de plomo.

Si el apóstema estuviere en el cuello de la madre, y en parte que se pueda ver y tocar, y dize h Aecio, que nos demos mucha priessa a abrirle, sino que despues de muy maduro, y que aquella parte esté muy delgada (en que se contiene la materia) que se ha de tomar la muger y ponerla en vna silla contra la luz, y haganla esparrancar las piernas, y atar las manos a ellas (y yo por mejor tendria a los brazos de la silla) y luego abrir la boca de la madre, y visto el apóstema abrirle en el lugar q fuere mas a provecho. Esto mismo dize i Paulo, pero con todo nos hemos de escusar quanto pudieremos de no meter hierro en la madre, que aun k Galeno por gran maravilla cuenta, que vio vn tumor supurado en el cuello de la madre, y que le abrieron, y la razon, porque lo que se corta en el cuello de la madre con grandissima dificultad se junta, y se sana.

Si fuere menester poner el especulo, es consejo de l Aecio, que sea pequeño, porque si fuere grande, dilacerando las partes hará terrible dolor: despues de abierto manda m Paulo, que despues de evacuada la materia que la metan dentro vn lechينو blando mojado en azeite rosado, y sino pudiere meterse dentro de la seccion, allegarse alli blandamente, y de aqui vino a dezir n Aecio, que los lechinos que allí se pusieren, ni han de apretar, ni atapar, y quiere que vayan mojados en el tratafarmaco (de Galeno) fresco, desatado con azeite rosado, o con manteca, y vn poco de miel, vntada la seccion con ello, y sobre el hueso del empeine poner vn buen paño mojado en agua y vinagre, o solo lana suzia empapada en azeite rosado.

Al tercer dia tomar secciones de agua y azeite, o de cozimiento de malvas, y tomadas estas, limpiarlo muy bien el sudor, y tornarlo a poner sus lechinos como antes.

Si la materia que saliere fuere muy fetida, o amenaçare alguna corrupcion, entonces es menester, como dize o Aecio, geringar con medicinas que ten-

gan gan

gan gan

gan gran astringencia, y para esto será bueno cozimiento hecho de arrayán y rosas, lentejas, cevada, datiles, cascaras de granada, aristologia, y raíz de lirio, con vnguento egipciaco, ó con polvos de Vigo.

Si no huviere tanta necesidad, bastará geringar con agua de cevada hasta que rebiente, y miel rosada, ó con fuero de leche de cabras, y açúcar, y esto por todo el discurso, hasta la cicatriz, que entonces geringareis con vino blanco y miel.

La cicatriz se indura, como dize *a* Paulo, con la cadmia delatada en vino, y mojar allí los lechinos. *b* Cornelio dize, que aprovecha para esta curacion dar en la cadera, y en las nalgas tres, ó quatro cauterios de fuego superficiales.

Aquí basta aver tratado esta curacion brevemente, pero queriendo Dios, la trataremos mas copiosamente quando trataremos de las llagas de la madre. Concluyamos este capitulo, con que si la inflamacion se terminare por induccion, pondrás tuetanos de ciervo, y vnto de cabrito en las mechas, y otros molificativos deste jacz, y vntarás toda la barriga con azeite de açucenas, como dize *c* Galeno, donde trata de la açucena, que en este caso haze maravillas.

Cuenta *d* Paulo, que se le pudrió a vna muger toda la madre, y se la sacaron a pedaços, y vivio muchos años despues, y *e* Avicena dize, que puede esto ser muy bien.

Capitulo cxxxij. De la inflamacion de la vexiga.

Dize *f* Galeno, que a la vexiga le vienien accidentes particulares, y tambien comunes, como son los tumores, y inflamaciones, y apostemas, aunque esto acaece, como dize *g* Avicena, muy pocas vezes, alomenos apostemas calientes, y esto porque es densa, y fria de su natural complexion, y assi quando se haze no es por pequeña causa, pues ha de penetrar por tal parte, y por la mayor parte se hazen estos afeçtos en el cuello de la vexiga, como en parte mas carnosá, como dixo *h* Avicena, estas inflamaciones son tan peligrosísimas, quanto las pinta *i* Hipocrates, que dize, que solo el dolor de la vexiga basta para matar muy presto vna persona: y *k* Avicena, que es muy mala enfermedad.

Capitulo cxxxij. De las causas de la inflamacion de la vexiga.

Estas ay muy poco que dezir: dize *l* Avicena, que estas inflamaciones se causan de sangre, ó de colera, ó de la mezcla de entrambos, viniendo mas sangre de lo que se le destribuye para su mantenimiento, como lo sintió *m* Galeno, pero la causa porque los dolores son tan grandes, estando la vexiga inflamada, dió *n* Hipocrates, que no es otra alomenos tan principal, como porque siempre esta llena de la humedad que continuo está atrayendo para si, y assi estirase mas, y como toda es nervosa siente mayores dolores, como dixó el mismo *o* Hipocrates.

Capitulo cxxxiii. De las señales de la inflamacion de la vexiga.

A Qui vercis quanto importa conocerlas, pues la enfermedad es tal, poned las *p* Accio con calentura, vigilia perpetua, están delirando, hablando disparates, vomitan colera pura, y no pueden orinar, tienen gran dureza, y grandísimo dolor en el empeine, y al rededor de la natura, tienen gana de

Nn 3 hazer

a Paul. lib. 6. cap. 75.

b Cornel. Cels. lib. 4. c. 22.

c Vltimum est, & in

uteri quoque morbis ef-

ficacissimum tribus, aut

quatuor locis super co-

xam, cutem candentibus

ferramentis exulcerare.

c Gal. 7. de simpl. med.

fac. Vbi tractat de lilio.

d Poul. lib. 3. cap. 72.

e Avic. 2. 1. 3. tra. 4. c. 5.

f Gal. 6. de loc. affect. c.

4. Vesica superveniunt

accidentia partim eate-

ris communia, veluti

omnes ipsius praterna-

turam tumores.

g Avic. c. 9. 3. tract. 1. c.

8. Accidit quomvis non

plurimum.

h Avic. ubi sup. cap. 9.

Et plurima exitura ve-

sica sunt versus collum

cuius.

i Hip. 2. prog. text. 71.

Qui enim ex ipsa vesica

fatigat dolor, interime-

re hominem sufficit.

k Avic. ubi sup. c. 8. Et

est ggritudo mala.

l Avic. ubi sup. Ex mate-

ria sanguinis, & chole-

rica, aut composta.

m Gal. 4. aphor. comm.

78. Solum tantum san-

guinis, quantum ipsa suf-

ficiens est pro alimento

contribuitur.

n Hip. lib. de medicor.

Vesica manifesti maxi-

me trahit, & semper

plena est attracta humi-

ditatis.

o Hip. lib. de corpor. re-

fect. Vesica autem tota

nervosa est, magna que,

ac late se extendens ca-

pacitas intra eam de na-

tura disposita est.

p Aec. lib. 11. cap. 26.

a Hip. 2. prog. text. 71. *Abus in talibus nihil nisi durit, ac pro necessitate externitur.*

b Paul. lib. 3. cap. 45.

c Hip. 4. aph. text. 80.

d Gal. 1. de natur. fac.

cap. 12. *Exterior vesica tunica eandem cum peritoneo naturam habet, ut pote ab eo oria.*

e Alfarab. lib. pract. tra.

2. cap. 3.

f Gal. Aretian. lib. 5.

tardarum pass. cap. 4.

tumescit igitur vesicam sequitur dolor secundum

peritonem, atque veratri radice, & alia,

& clunes, & magis

initio ac fine vna red-

denda, tum fervor in-

cendiosus cum igni, ac

frequenti urina reddenda desiderio, & repen-

tina cessatio, ac rursus

egestio fiet cum dolore

intolerabili per singu-

los mictus, ut exten-

ti agrotantes etiam ven-

tum per podicem red-

dant, aut ipse poder

prae cadens excludatur.

g Avicen. 19. 3. tract.

1. cap. 16. *Cum vesica*

apostematur, dolet cum

ea virga annexa collo-

cuius, & accidit tumor

rotundus in parte vesti-

ca, scilicet, in pectine,

inflammatur enim lo-

cus tam ratione aposte-

mat, quam ex multi-

tudine urina contenta

in vesica.

h Serapion in tract. 4.

cap. 2.

i Galen. in introd. cap.

13. *inflammationis no-*

ta sunt circa pubem do-

lores urina excercenda

difficilis.

K Cornel. lib. 4. cap. 1.

Vesica iungitur per venas cum intestino eoque

ossis quod pubi subest.

l Avicen. ubi su-

pra cap. 2. *Significat quod apostema est, in apostema calidum febris, & retentio urina, aut difficultas eius, aut*

distillatio istius, & retentio quidem est cum iacent, & non possunt efficere aliquid de ea nisi stant.

m Avicen. ubi supra. *Et quandoque est retentio hincoris.*

n Galen. 6. aphor. comment. 44. *Vesica vero si intum-*

et m attollatur, potest rectum comprimere intestinum.

o Galen. 2. prog. comment. 71.

p Rafis lib. di-

vis. cap. 77. q Diocles in epistola ad Antigonom Regem.

hazer e camara, como los que tienen pujo; si haze camara es muy rala; aunque
a Hipocrates dize, que no es fino poca, y dura, y que nunca la hazen fino a
mas no poder, y la razon porque no hazen camara es, porque la vexiga infla-
mada comprime bravamente el intestino recto. Las mismas señales pone b
Paulo. c Hipocrates dize: Si alguno orinare sangre, o grumos, o tuviere difi-
cultad de orina, y tuviere gran dolor en la barriga, y en el posadero, y en el
peritoneo, que se tenga por cierto que la vexiga padece: la razon porque ay
dolor de barriga da d Galeno, porque la exterior membrana de la vexiga es
de la misma naturaleza del peritoneo, porque nace del. e Alfarabio dize,
que ay gran dolor y puntadas en el empeine, y que la orina, y la calentura ar-
den, y dolor de cabeza, turbado el juicio, lengua negra, manos, y pies frios,
pareceles que les estan tirando la vexiga, y las partes de al rededor, con gran-
dissima pesadumbre, y que tienen retencion de orina, y quando sale que es
gota a gota, y no con gran dolor. f Celio Aureliano dize, que quando ay
inflamacion en la vexiga, ay dolor en el empeine, y en la raiz de la verga, y
en las hijadas, y en las nalgas, y muchos sienten mayor dolor quando comien-
can, y acaban de orinar, y sienten vn calor tan grande que parece que se abra-
san, y tienen siempre gran voluntad de orinar, y supitamente se les quita: quan-
do hazen camara es con dolor intolerable, y aun quando echan alguna vento-
sidad, y junto con esto alguna vez acaece salirseles el hieslo. g Avicena dize,
que quando la vexiga se apostema, que junto con dolerle ella duele el cuello,
y el empeine, y la raiz de la verga por estar contigua co el cuello de la vexiga,
y parece en el hieslo del empeine vn tumor redondo, y esto no, solamente por
razon del apostema, pero tambien por razon de la orina que se retiene, que
no es poca. h Serapion dize, que si el dolor es pungitivo, que es de colera,
y que si da latidos, que es de sangre. i Galeno dize, que las señales de estar
la vexiga inflamada son dolor en el hieslo del empeine, y dificultad en la ori-
na: la razon porque duele el hieslo del empeine da k Cornelio, que dize,
que la vexiga por las venas que tiene se junta con el intestino recto, la qual
esta debaxo del hieslo del empeine, y por esta razon duele. l Avicena di-
ze, que quando el apostema es caliente, que ay calentura, y retencion de ori-
na, o dificultad de orinar, o destilacion de orina, y la retencion les viene quan-
do estan echados, entonces no pueden echar nada sino se ponen en pie, porque
la vexiga esta flaca, y los musculos del vientre no comprimen. Tambien dize
m Avicena, que algunas vezes se les retiene la camara, y la razon se faca de
n Galeno, que quando ay tumor en la vexiga, que ha de comprimir el intes-
tino recto. Y o dixo: Quitase la camara por estar el recto muy comprimido:
y por el dolor de la vexiga que les sienten muy mayor quando puxan para ha-
zer camara, asi no osan purxar, y retienese. p Rafis dize, que los acciden-
tes que andan juntos con el apostema de la vexiga son grandissima sed, vomi-
tos de sola colera, dificultad de respiracion, los estremos frios que jamas en-
tran en calor, y pierden el juicio por la comunicacion que tienen con el ce-
lebro, y la lengua negra. q Diocles en vna carta que escrivió a Antigono,
Rey, dize: que por poco que coman les parece que estan atestados de vianda
y que la hinchazon de la barriga les fatiga demasiado, y los regueldos, y que
la color del cuerpo no se les buelve amarilla, sueños profundos, el pulso, como
dize r Galeno, es duro, y frequente, y veloz, y que vna vez parece que
se levanta el arteria, y otras no
tanto.

Capitulo

Capitulo cxxxv. De los prognosticos de la inflamacion de la vexiga.

EL primero es de *a* Aecio, que las enfermedades de la vexiga son todas sobra en respeto de la inflamacion, porque esta no solo es gravissima enfermedad, pero por la mayor parte mortal. La razon parece que dió *b* Celio Aureliano, que dixo: Las enfermedades de la vexiga son todas dificultosissimas de curar, así porque es toda texida de nervios, como porque está situada en parte oculta y honda, y porque en fin recibe en si excremento tan agudo como es la orina, que no puede, como dixo *c* Galeno, dexar de sentir demasiado aquella agudeza de la orina.

El segundo es de *d* Hipocrates: Si la vexiga está con tumor, y dolor, no solo es dificultosa la cura, pero de muerte, pero si allende desto huviere calentura continua, dalde por bolado.

El tercero es de *e* Galeno: Todas las vezes que por razon de la inflamacion de la vexiga, ay supresion de orina la enfermedad es mortal, y muy porquitas vezes escapan del: y la razon porque se suprime la orina dió el mismo *f* Galeno, que dixo, q no solo el camino de la orina se torna mas angosto por razon de la inflamacion, pero que muchas vezes se atapa del todo.

El quarto es de *g* Hipocrates, que si orinando el enfermo no sintiere algun alivio en el dolor, ni sintiere la vexiga mas defendida, y la calentura fuere continua, ay gran miedo que en los primeros parafismos se muera el enfermo.

El quinto es del mismo *h* Hipocrates, que esta enfermedad por la mayor parte viene a los niños de siete a catorce años, porque como abundan de tantas crudezas por lo mucho que comen, expurgan por los reñones, y vexiga, y caen en la enfermedad. Y *i* Avicena dize, que muchas vezes viene esta enfermedad, y las mas a los niños.

El sexto es del mismo *k* Hipocrates, que si el enfermo echare la orina turbia de color de materia, y tuviere el hypostasis blanco, y puesto en buen lugar, que se acaba la enfermedad. Y *l* Avicena dize, que quando la orina tuviere el sedimento de la manera dicha, que se puede tener mayor seguridad de la salud del enfermo.

El septimo es de *m* Aecio, que muchas vezes supitamente suele salir vna crispela en la barriga, en la region de la vexiga, y que si dura, y no recurre a dentro, que se quita la inflamacion que está en la vexiga. Lo mismo dixo *n* Avicena.

El octavo es del mismo *o* Aecio, que es gran negocio orinar el enfermo gran cantidad de orina, porque muchas vezes con esto quedan libres.

El nono es de *p* Avicena, que quando se continua la calentura aguda, y ay gran retencion de orina, y de camara, y el dolor es fuerte, y no ay cozimien to en la orina, dalde por ido.

El postrero es de *q* Avicena, que si dura la inflamacion, y no huviere señales de quererle supurar, no se romperá el apostema, y morirfeha en vna semana.

Capitulo cxxxvj. De la inflamacion de la vexiga.

EN esta se han de tener las mismas intenciones que en las demas inflamaciones: quanto a la primera, que es la orden que ha de tener en el regimen to de su persona. Dize *r* Celio Aureliano, que el enfermo tenga la cama en aposento

q Avicen. ubi supra. *r* Gal. Aurelian. lib. 5. tard. passio, cap. 4. Convenit iacere agrotantem loco mediocriter calido atque lucido.

a Aec. lib. 11. cap. 26. Morborum, qui circa vesicam ob oriuntur, gravissima, & maxime mortalis inflammatio existit.

b Gal. Aurelian. ubi supra. Sunt autem vesicae vitia, vel passiones generaliter curatione difficiles, est enim natura nervosa, & alioribus incita locis atque celata. & quia corporis superflua sustineat aciora.

c Gal. 5. aphor. com. 58. Vesica mordetur acritudine urinae.

d Hip. 2. prog. text. 71. Si vesica dura est, ac dolore vexatur, difficilis omnis, & exitialis est, exitiosissima vero, quae cum febre continua affluit.

e Gal. 2. prog. com. 71. Quoties per inflammationem supprimitur urina morbus, exitiosum est, ac rareret ex convalescunt.

f Gal. 3. de aric. com. 108. lib. 6. de loc. aff. cap. 4. Ratione inflammationis non solum angustior redditur meatus sed & etiam aliquando omnino obstruitur.

g Hip. ubi supra. Si vero neque ab urina quicquam remiserit dolor, neque vesica molliatur, & febris continua fuerit, in primis circuitibus morbi, agrum moriturum esse timor est.

h Hip. ubi supra. Hac formula potissimum attingit pueros, & septimo ad quatuordecimum annu.

i Avicen. 19. 3. tract. 11. cap. 8.

k Hip. ubi supra.

l Avicen. ubi supra. cap. 9.

m Aec. lib. 11. cap. 26.

n Avicen. ubi supra.

o Aec. ubi supra.

p Avicen. ubi supra.

a Gal. 3. aphor. com. 22. Vesica in inordinatis ac repentinis ad calidum, & frigidum per mutationibus refrigerat.

b Gal. 5. aphor. com. 22. c Gal. 3. aph. com. 5. Est enim vesica exanguis, & propterea ex causis frigidis plus quam alia partes ipsa est offensionis parata.

d Cal. Aurelianus. e Avicena. ubi sup. c. 16. Et exercitium quidem nocet eis propter ea, quas facit descendere, & inflamat si autem non facit illud, tunc est iuvativum, propterea quod confortat membrum.

f Paul. lib. 3. c. 45. Viti qui in febribus dari solet, & ab inflammatione arcenda nomen fortitur utilis est. g Cal. ubi sup. Adhibita abstinentia usque ad tertium diem, cum requie, & postea cibus dandus sobrilis.

h Acc. lib. 11. c. 22. cibo pauco observato. i Avic. ubi sup. c. 16. Et oportet, ut ipsi evitent cibaria acuta, & salsa, & acetosa, & vehementis dulcedinis, convertibilis ad colorem, & sumant cibos inspidos cibum boni.

k A. c. ubi supra. aqua potus. l Paul. lib. 3. c. 45. Multa in potu sumi debet. m Cal. ubi sup. Et potui aqua calida moderatione dominante.

n Avic. ubi sup. Et oportet, ut minoretur, & potus aqua.

o Paul. ubi sup. p Paul. ubi sup. q Acc. ubi sup.

r Cal. ubi sup. s Gal. in intro. c. 13. t Gal. de cur. ratio. per sanguin. mis. c. 8. & 13. met. c. 11. u Avic. ubi sup. c. 10. & Rasis 23. cont. tr. 3. c. 2. x Alfarab. lib. pract. tr. 21. cap. 3. y Gal. 7. meth. Verum si multos habeat suc-

cos per secessum evacuat, si paucos, per urinam. z Gal. in intro. c. 13. Sorbitur cathaplasmate, & perfusionibus. a Gal. 11. meth. cap. 16. Vesica cum male habet, non sunt admoventia adstringentia. b Avic. ubi sup. cap. 9. Et festina, si illic fuerit caliditas valde vehemens ad emplastra apertissima, si repercuti, spacio brevi, & non super erisuitas in eis, neque per longueris illud, namque nocivum est, & indurat apostema velociter.

cion

cion

cion

cion

cion

cion

cion

cion

cion

cion

cion

apostemo que sea moderadamente caliente, porque la vexiga, como dize a Galeno, es tan sensible, que en qualquiera repentina mutacion, aunque sea a calor se enfria, y desto recibe grandissimo daño, como dixo el mismo b Galeno, y la razon dio, c porque es miembro que tiene muy poquita sangre, asi esta mas aparejada que otro ningun miembro a offenderse por qualquier ocaſion del frio. Dize d Celio Aureliano, que el apostemo sea claro, y tenga luz de fuyo, y que el enfermo huya de toda pafion, y este alegre, duerma si pudiere lo que tiene de costumbre, la vigilia le daña mucho, el exercicio; como dize e Avicena, no solo aumenta la inflamacion, pero haze que baxen a ella muchas superfluidades, y fino hiziere alguno deſtos daños; no es dañoso, antes haze provecho, porque conforta el miembro.

Quanto al mantenimienço dize f Paulo, que sea el mismo que tienen los que tienen calentura continua, y que son contra las inflamaciones. g Celio Aureliano manda, que en tres dias no les den acomer ninguna cosa, y que al cabo dellos les den alguna cosa que sorban. h Accio dize, que no les dexen de dar alguna cosa. Los manjares que ha de comer han de ser frios, y aquellos que hemos dicho en la inflamacion de los riñones. Y dize i Avicena, que se guarden de manjares que tengan agudeza, ni sean salados ni azedos, ni que sean muy dulces, porque facilmente se convierten en colera, fino que coman manjares que tengan poco labor, y sean de buen mantenimiento. La bevida como manda k Accio, ha de ser agua. l Paulo dize, que bevan aguamiel. Y m Celio Aureliano manda que bevan agua caliente, y que sea moderada la cantidad lo que yo daria, seria agua de cevada con acucar. n Avicena da vn buen consejo, que sea muy poca la bevida, pero o Paulo anduvo mejor, que se guarde el enfermo de beber mucho, fino fuere quando redundare en el humor colerico agudo, que entonces no se le ha de evitar el agua, antes darle la que quisiere. y que la beva de golpe.

Quanto a la causa antecedente, lo primero que se ha de hazer (no aviendole quien lo estorve) es sacar sangre, y asi lo manda p Paulo, y lo mismo q Accio, pero r Celio Aureliano quiere que no se haga, sino fuere el dolor notable, y aun muy grande, y aveis de notar, que ninguno dize de que parte se ha de hazer la sangria; ni tampoco lo dixo s Galeno, donde trata dello, aunque t dize, que sangrando del tovillo se sigue gran provecho: pero el que mejor anduvo fue u Avicena, lo qual confirma Rasis, que dixerón: Lo primero y que mas importa en esta cura es sangrar de la vena del arco del brazo izquierdo, y començar por aqui. Y x Alfarabio manda tambien, que se comience a sangrar de la basilica, pero no dixo de que brazo; asi, que en vna palabra en el principio de la inflamacion sangrarás de los brazos de la vena del arco las vezes que fueren menester, para deponer la muchedumbre, y hecho esto mandarás sangrar del tovillo, como lo mandaron Galeno, y avicena.

Pero veamos aora, porque dixerón Rasis, y avicena, que se hiziesse la primera sangria de la basilica del brazo izquierdo, yo no se dar otra razon, sino porque no se haga transito de la sangre sobre el higado, o porque la parte izquierda como es muy mas flaca que la derecha abunde de mas superfluidades, si otro diere otra mejor razon amarlahe.

La purga es necesaria, como dixo y Galeno, principalmente si abundare de muchos humores, que si fueren pocos se pueden evacuar por la orina: si huvierdes de purgar acudireis al capitulo del apostema de los riñones, y alli hallareis como aveis de purgar, y con que.

Quanto a la tercera intencion, que es aplicar los topicos, dixo z Galeno, q se haga con emplastros, y irrigaciones, pero declarose mas, y dixo: a Quando huviere mal en la vexiga no se han de aplicar medicinas astringentes, ni aun por defuera, fino como dize b Avicena, quando se entendiere que la inflamacion

cion

cion es grandísima entonces bien pòdeis aplicar medicinas repercutivas por defuera, y por dentro, poniendolas sobre la region de la vexiga, y por dentro geringando con ellas, pero con dos condiciones: la vna, que no sean grandes repercutivas: la otra, que no los dexen mucho tiempo sobre la parte afectada, porque si se haze lo contrario desto, no solamente haze daño, pero cò gran presteza endurece el tumor, ni tampoco se han de poner medicinas calientes, como dize *a* Paulo, porque aumenta la inflamacion.

Començaremos a geringar con mucilagines de garagatona, mezcladas con leche de beitia, ò con agua de cevada muy cozida, mezclada con leche, y puedes defatar en esto pulpa de caña fistula, ò si quisieres enxundia de anarson treca, y derretida, pero avitote, que si el enfermo recibiere gran dolor con el dolor de la geringa. que no le geringueis, porque mayor daño recibe con el meter de la geringa, que provecho le hcrás con el licor que le echarás dentro, principalmente si es hombre, que si es muger con mas facilidad y seguridad (todo esto dixo *b* Accio) porque ellas como tengan el cuello de la vexiga muy mas breve y derecho con mucha mas seguridad se pueden geringar. A la geringa llamo *c* Galeno de diferentes maneras, porque la llama fistula forata, y la llama sphò, y la llama cathera.

Tambien puedes geringar con agua tibia, y ha de ser muchas vezes, como manda *d* Accio, y tambien lo manda *e* Alfarabio: otros mandan, como es *f* Paulo, que se geringue con agua miel, ò con leche, y miel, ò con leche facadas de simientes frias, ò con agua facada de claras de huevos muy batidas; es cosa de grandísimo provecho, que antes del geringar tome frisiones con cozimientos de agua y azeite cozido con alholvas, y linaça, y apio, y vn poco de anis, y dauco, y hazerle sentar en este cozimiento, y mandarle que orine estando en la misma ceision, y si acaso no pudiere orinar por estar flaca la vexiga, y que le falta fuerza, entonces es necesario que el mismo enfermo, ò otra persona de los estantes, que blanda y amorosamente pongan las manos encima del hueso del empeine, y compriman con mucho tiempo, y no con fuerza, porque no exasperen la inflamacion, y así aldrá la orina. Esta invencion fue de Filomeno, y de la tomó *g* Accio. *b* Celio Aureliano dize, que los enfermos orinan con mas facilidad estando echados de espaldas, pero que ay muchos forçados con la necesidad, que hincan la cabeça sobre los lados, y los pies para que la vexiga pueda mejor hazer su oficio.

Pueden hazer fomentos con vexigas, y saquillos llenos de agua caliente, y azeites que ablanden, y con esponjas empapadas en lo dicho, y con lanas muy mojadas tambien en lo dicho. Y dize *i* Avicena, que con estos remedios siente el enfermo grandísimo alivio. *k* Accio dize, que este el enfermo sentado en agua caliente, en la qual ayan cozido medicinas que relaxen, y afloxen, y esten en este baño tiempo notable. Y dize *l* Avicena, que procuren orinar dentro del baño.

Dize *m* Paulo, que se echen melecinas que ablanden, que lleven azeite de dormideras, y enjunio de anarson. Y *n* Avicena añadió opio, y enjundia de gallina, pero primero entrar con cozimientos de malvausco, y malvas, salvados, violetas, y sebesten con pulpa de caña fistula, y azeite violado, y peto es menester advertir como el enfermo ha de recibir las melecinas, porque sino se atiende a ello, no las podrá recibir sino con grandísimo trabajo. La manera como se han de echar dize *o* Accio. El que tuviere inflamacion en la vexiga, y quisiere recibir melecina, que no ha de estar echado boca arriba, porque la vexiga como está inflamada comprime el intestino recto, y no le dexa pasar nada allá dentro, sino mandarle que recline la cabeça sobre las rodillas, ò se ponga en quatro pies, como dicen, porque puesto desta manera la vexiga dà lugar al intestino para que pueda recibir lo que le echaren, de aqui lo tomó *p* Avicena.

Tomadas las melecinas puedes vntar el hueso del empeine hasta el ombligo, y las ingles con azeite rosado, de eneldo, de linaça, de ruda, aviendo cozido en ello raizes de malvausco con vn poco de vinagre, hasta que este se consuma

a Paul. lib. 3. cap. 45. Calida nimirum vitanda, quod vomitum susci-
tent.

b Acc. ubi sup. cap. 26. Porro cathetera immis-
sione ad inflammatam
vesicam in viro quidem
non probat, etenim cum
laboriose excruciat, &
inflammationem auget,
verum mulieres ipsum
adhibere nihil absurdum,
brevis enim in ipsis uri-
na meatu existit, & re-
cta situs, ut citra dolore
hoc admittant.

c Gal. 5. met. cap. 7. &
11. & 4. meth. cap. 7.
d Acc. ubi sup.

e Alfarab. ubi sup.

f Paulo ubi sup.

g Acc. ubi sup. cap. 26.
h Philomeno: Si vesica
enim non satis robusta
est, ad amplectendam,
& expellendam urinam,
igitur ipsum ageum, aut
aliquem ex adstantibus
serie ac placide pectus
premere oportet, neque
id ultra modum, ne do-
lor inde intendatur.

h Cal. Aurel. ubi supra.
i Avic. ubi sup. c. 9. Ve-
hemens fit tranquillitas
agri ex vaporotionibus
factis cum spogijs, & lana
infusa in aqua, in qua
decocla sunt lenitiva re-
solutiva, & vesicis, in
quibus sufflati est plenis
aqua calida, & oleis le-
nitibus substitutionis.

k Acc. ubi sup. cap. 29.

l Avic. ubi sup. cap. 10.

m Paul. lib. 3. cap. 45.

n Avic. ubi sup. cap. 16.

o Acc. ubi sup. Ceterum
nitibus adhibere ve-
lis, ei qui vesica habeat
affecta, non superius ipsi
decumbere oportet, non
enim permittunt vesica
infusum intra transire ut
pote, & indurata, &
graves facta, & intesti-
no incumbentes, verum in

genua proni reclinare hominem oportet, atque ita infusum adhibere, in hac enim situs figura vesicae secundum, & in
reclinat laxant, quo infusum assumere possint. *p* Avic. ubi sup.

a Avic. ubi ſup. Et ſi vehemens ſit dolor, & timetur mors, non eſt excuſatio dē narcoticis lenitibus.

b Paul. ubi ſupra.

c Aec. ubi ſup. cap. 26. Ego vero vehementioribus exiſtentibus doloribus opium magnitudine erui cū modica myrrha, & crocolana illitum in podicem indidi, & ſtatim dolores quieverunt, conſeſtingz eger obdormit e Ruſſo.

d Aec. ubi ſup. Quid ſi neque, ſic mali tumultus ceſſet, cucurbitam affigemus una cum ſcarificatione.

e Caſius ubi ſup. Et ſi dolor minime ceſſaverit convenit cucurbita apoſtitio levis cum adieſta ſcarificatione, & clunibus, & pube tenus abraſis capillis, & irundinum apoſtitio.

f Aecius lib. 11. cap. 29. Quod ſi non manſueſcant, & diutius durent affectionis diſpoſitiones, cruſtis circa peſtinem, & peritonæum, & membranam inſigere oportet, aut per pharmacæ, aut per ferrum, ſinere, que ut per multum tempus ulcera ſemper fluxionem reſurgunt.

g Paul. ubi ſup. Ab his abſtinere, quæ valde urinam cirent.

h Caſi. Aurel. ubi ſup. Cavendus eſt præterea uſus urinalium medicaminum, ſunt enim, quæ urinam provocant, & propterea tumores faciunt commovere.

i Paul. ubi ſup. Dolores circa illa oborti horrore inæqualis, & febris inordinata, loci cruciatus, abſceſſus in veſica facti ſunt.

K Aſicn ubi ſupra, cap. 9. Cum dubellati verò apparet de orri ipilationibus diverſis, & febris permixtis. Í Gal. 6. de uſu par. cap. 4. Diuturni dolores, & alia ſigna.

conſuma, y tambien con azeite cozidas con coronillas de dormideras, y con enjundias de anſaron, y de gallina, y hazer irrigacion con ello, y poner encima vn emplastro hecho de pan rallado, harina de habas, y de cevada, con leche, y aziete violado, mançanilla, alegria, y nabos, y hojas de berça, todo muy cozido, y formar el emplastro.

Otro hecho de los nabos, y hojas de berças, y raizes de malvauiſco, y alholvas y linaça, y mançanilla, todo mezlado, y ſino el cerato roſado de Galeno, mezlado con claras de huevos, y poquito vinagre.

Quando el dolor es intolerable, y tan grande que ſe teme de la vida del enfermo, dize a Avicena, que ſe han de aplicar medicinas narcoticas eſtupelſativas, como juſquiãmos, mandragora, dormidera. defarado con leche. b Paulo aplica cinco granos de opio mezlados con vn poco de mirrha, y açafran. Puedes tambien geringar con leche, en la qual vava defatado el ſiel albo de Raſis, el qual lleva opio. c Aecio dize, que quando los dolores eran grandíſimos, que tomava tanto opio como vn grano de yeros, y que lo mezlava con vn poco de mirrha, y de açafran, y con vn poco de lana hazia vna mecha, y la vntava con lo dicho, y la metia al enfermo por el poladero, y encontinentemente ſe dormia el enfermo, y ſe le quitavan los dolores. Eſto tomó Aecio de Rufo.

Tambien quita mucho el dolor mechas hechas de çumo de dormideras, y enjundia de anſaron, ò de çumo de la mandragora, ò del juſquiãmo mezlado con vn poco de mirrha, y açafran, y leche, ò cinco granos de opio defatado con azeite violado, y vn poco de açafran, mojado vn paño en eſto, y pueſto en el ſielo haze dormir, y aun ſe puede geringar con ello, y poner en el empeine vn emplastro hecho de harina de cevada, y de cabeças de dormideras, muy cozidas con hojas de juſquiãmo, y mandragora en vino dulce haſta que ſe marchiten.

Si con todos eſtos remedios el mal no mejoraré, dize d Aecio, que ſe le eche ſobre la region de la vexiga vna ventofa ſajada. Lo niſmo manda e Celſo Aureliano, y que tambien ſe echen en las nalgas, y tambien rapados los peſlos del peritonæo, ſe puede echar allí ventofas, aunque ſe apliquen ſangujas.

Y ſi con todo eſto el mal fuere adelante, hazer lo que manda f Aecio, que ſe dē vnos cauterios que lleguen al peritonæo, y en toda aquella region de la vexiga, ò con cauſticos, ò cauterio actual, y dexar las llagas abiertas por algun tiempo, y para que purguen, y ſe exaque. por allí lo que haze el mal.

Si ſe remitiesen los accidentes, aveis de venir a medicamentos que evoquen a fuera la materia: a eſtas medicinas llaman los Griegos mathaſincriticas, y poner tambien medicinas que rubiſiquen el cuero.

En todo eſte aſecto os aveis de guardar, como dize g Paulo, de darle ninguna coſa que puede provocar orina, ora ſea medicina, ora ſea manjar, por que como dixo b Celio Aureliano, eſtas hazen exarcerbar la inflamacion.

Capitulum cxxxvij. De la cura de la inflamacion de la vexiga quando ſe termina por ſupurationem.

Quando vieremos, dize i Paulo, que comienſan a doler las hijadas, q vienen frios, rigores, calenturas que no guardan orden, y gran dolor en la parte, es ſeñal que la inflamacion ſe ſupura. Y k Avicena dize lo niſmo, y tomaronlo de l Galeno, donde dixo, que los continuos dolores juntos con otras ſeñales moſtravan la ſupuracion, quando ya vemos la remiſion de los accidentes, y ſentirſe el enfermo mas aliviado, y aver cozimiento, y hypoſtaſis

K Aſicn ubi ſupra, cap. 9. Cum dubellati verò apparet de orri ipilationibus diverſis, & febris permixtis. Í Gal. 6. de uſu par. cap. 4. Diuturni dolores, & alia ſigna.

as en la orina, como dize *a* Avicena, entonces es cierto que el apofstema está maduro, ya quando está hacho esto conosece que se ha abierto el apofstema, como dize *b* Avicena, en que sale la materia mezclada con la orina. Esto tomó de *c* Galeno, donde tambien dize, que quando se abre el apofstema, que sale sola materia sin la orina, pero esto entenderse ha quando el apofstema estuviere en el cuello de la vexiga, como lo dize el mismo *d* Galeno, y quando se haze aqui dize *e* Nicolo, que es la mejor de todas, y quanto mas azia fuera tanto mejor, pero si la abertura se hiziere en la capacidad de la vexiga allá dentro, la que se haze mas adentro, es mejor que la que se haze mas afuera, y la razon dió *f* Galeno, porque qualquiera cantidad de materia que se cria en la madre de la muger, ó en la vexiga, se expurga con grandissima dificultad, porque la materia como es pesada facilmente se resbala, y fuera desto son miembros que con la xeringa se pueden lavar sin ninguna dificultad.

Algunas vezes viene a parecerse el tumor desta apofstema en el peritoneo, y entonces se ha de abrir por defuera, guardando las condiciones que diremos en el capitulo siguiente.

Abierto el apofstema de necesidad ha de aver llaga, y esta como dize *g* Avicena, es muy peor de curar que las llagas de los riñones, porque en fin la vexiga es miembro nervoso, como tenemos dicho, pero para conoserle si la llaga está en la capacidad de la vexiga, ó en el cuello, dize *h* Accio, que quando está en la capacidad, que el dolor es continuo, y en el hueso del empeine, pero quando está en el cuello, que ay gran dolor quando comienzan a orinar, y quando acaban, y mucho mas quando la orina está acre, y mordaz. *i* Valles dize, que dolerle vno quando comienza y quando acaba de orinar, que es señal que tiene llagas en el camino de la orina, y la causa porque estos dolores se sienten quando quieren, ó comienzan a orinar, y quando acaban, da el mismo Valles, y dize, pue no se sienten tanto los dolores en las llagas quando están quietas, como quando se mueven, asimismo no duelen tanto quando están llenas de excrementos, como quando se limpian dellos, y así quando viene la vrina duelen, porque se mueven, y se limpian, y quando acaban de orinar duele, porque las partes se exprimen, y despues se contraen, que este es el oficio de la vexiga, como dixo *k* Galeno.

Estando la abertura del apofstema en la capacidad, por la mayor parte están con continuo dolor, así (como dize *l* Accio) porque con la cantidad de la orina siempre la vexiga está estirada, como por lo que dize *m* Galeno, que como la vexiga sea receptaculo de la orina, estando ella allí con su agudeza y acrimonia, por la mayor parte ha de traer desvariamentos, y dolores, porque está la vrina siempre tocando la llaga, y porque la vexiga nunca se vazia del todo, y quando se evacua gran cantidad de la orina, la misma vexiga se encoge: demanera que lo que queda de la orina, siempre está tocando la llaga por poca que sea la orina, y quando se torna a hinchar se enciende mas, y es mayor el dolor.

Pero vengamos aora a poner las señales para entender que la vexiga esté exulcerada, pues lo ha de estar de necesidad rompiendose el apofstema. *n* Accio dixo: Quando ay llaga en la vexiga siempre se siente dolor agudo en ella, principalmente quando quieren orinar, y al tiempo que la materia se evacua, y allende desto viene dificultad de orina, y alçarse la verga con gana del coito. *o* Galeno dixo: Las señales de la exulceracion de la vexiga son salir por la verga excrementos sanguinolentos, y otras vezes purulentos, y otras vezes como mohosos, y el dolor en el empeine. Lo qual aludió a lo de *p* Hipocrates, que si vno orinare sangre, ó materia, y salieren como escamas con mal olor, que muestra aver llagas en la vexiga: allende desto, por la mayor parte están echados, y ni pueden estar en pie, ni reclinados, como dize *q* Accio, y aunque se quite el dolor son atormentados con calenturas y viglias, y se derriten, pero esto en vnos viene mas presto, y en otros mas tarde.

Avicena
ca. omni quidem tempore comitatur, maxime vero tempore mitionis, & excretionis puris dimittendi difficultas, & pudendi erectio, ac petulatia. *o* Gal. in introd. cap. 13. Exulcerationis indicia sunt sanguinolenta excretio, interim purulenta, nonnunquam mucosa, & circa pubem dolores, *p* Hip. 6. aphor. text. 81. *q* Acc. ubi supra.

a Avic. ubi sup. Et similia
liver significant maturitatem eius levis, &
sedatio accidentium, &
digestio urina, & sedimen-
en eius.

b Avic. ubi sup.
c Gal. 6. de loc. affe. c. 5.
d Galen. 9. de composit. per loc. cap. 8.
e Nicol. ser. 3. tract. 104. cap. 4.
f Gal. 5. meth. cap. 8.

g Avic. ubi sup. cap. 14.
Ulcera vesicae sunt difficiliora plurimum, quam
ulcera renium, quoniam
sunt ulcera membri nervosi.

h Aeg. ubi sup. c. 9. Cognoscitur autem nū in pro-
nosetur siue iuxta urina
meum sit affectio, ex
eo quòd si in amplitu-
dine sua vesica sit affe-
cta dolor circa pubem cō-
sequatur; si vero iuxta
collum vesicae ulcera cō-
sistant, tempore mitionis
tantum, & maxime
ubi mingere inceperit,
dolor sentitur, atque id
amplius contingit si uri-
na sint acriter.

i Valles. sup. epidem. Do-
lore vero incipiente, &
desinente mitionis exul-
cerationis, aut corrosio-
nis viarum urinae comu-
nis est. Valles. ubi sup.

k Gal. 5. de loc. affect. cap. 4. Officium vesicae
unicum est contrarium.
l Acc. ubi sup. c. 26. Ten-
sione perfecta, aborta ex-
acerbationes sunt.
m Gal. 5. de usu par. c. 10.
n At maior vesica, quae lotij receptaculum est, nisi lotium id, quod biliosum, acrisque est repente exacerbantur, magnas sapè noxas afferat.

o Acc. lib. 11. cap. 29.
Agro dolor acutus vesicae ad hac accedunt urinae
ad hac accedunt urinae

a Avic. ubi sup. cap. 15.
 b Avic. 18. 3. tr. 2. c. 11.
 c Rafis 23. cont. tract. 3. cap. 1.
 d Gal. 5. pri. de loc. affe. cap. 1. Crustula, que d Gracis dicitur epiphilis, si exeat cum urina, exulcerationem vesica ostendit.
 e Gal. 5. aphor. com. 11. In ulceribus vesica sentitur gravis odor urinae.
 f Paul. ubi supra. Vesica autem exulcerationem experia tormentum vehemens in pube, imoque ventre movet, urina difficultas urget, pus ubi redditum est subsidit, squamula foedi odoris velaminis similes insit, si autem pus, & sanguis exacerbat, idque citra urinam pudendorum exulcerationem significat.
 g Aec. ubi sup. cap. 29. Siquidem sordida fuerint ulcera, & fuculentia simul excrementa, & mucosa, & qua crassam subsidentem ad modum farina habent, aliquando autem, & pellicula tenues ad modum foliorum, & lanarum cum urina excrementa si vero serpendo depeasant, ulcera supervientia excrementa, & saniosa, ac fatida.
 h Avic. ubi sup.
 i Aec. ubi sup. ca. 26. Et propter hoc ipsum itaq; & quod nervosa est, in sanabilia, ut plurimum eius ulcera existunt, periculosa autem sunt, qua ex erosione orta sunt, & modica spes est eis restituerandi.
 K Alfarab. lib. pract. tract. 21. cap. 3.
 l Gal. lib. de ther. ad. pifo. cap. 14.
 m Avic. ubi sup. cap. 16.
 n Aec. lib. 11. cap. 16.
 o Paul. lib. 3. cap. 45.
 p Rufus. q Aec. ubi supra, cap. 29.

Avicena dize, que las llagas de la vexiga causan dificultad de orina, y a las vezes la retienen, y tienen dolor en el empeine, y en las hijadas, y salen con la orina vnas cortezas blancas, o escamas gruesas, si la llaga está en la vexiga, y quando está en el cuello talen mas delgadas. Y esto mismo dixo. b. en otra parte, y c Rafis, y tambien dixo d Galeno, que salen con la orina aquellas escamas (a las quales los Griegos llaman epiphilis) que son certissima señal de que la vexiga está con llagas. Y e dixo, que quando ay llagas en la vexiga, que la orina huele terriblemente de mal. f Paulo dize, que sienten grandísimo tormento en el empeine, y en lo baxo de la barriga, los que tienen llaga en la vexiga, y que la dificultad de la orina los apriemia demasiado, y que quando sale la materia que sale con la orina, haze aliento en lo baxo; y que las escamas casi son transparentes, y de malísimo olor, y si saliere materia, o sangre sin la orina, es señal que estan las llagas bien pegadas a la verga. g Aecio dize, que quando las llagas de la vexiga estan fuzias, que salen con la vrina como hezes, y cosas mohosas que hazen vn assiento como de harina, y salen vnas pellexillas delgadas, pero quando estas llagas son tan malas que van cohundiendo las partes sanas, y todas estas cosas salen con alguna sangre, y los escrémentos son muy delgados, y con vn olor que no se puede sufrir.

Capitulo cxxxvij. Como se han de curar las llagas de la vexiga.

Estas llagas, si hemos de creer a b Avicena, casi se han de curar como las de los riñones, pero las de la vexiga son mas dificultosas de sanar, aunque se les pueden muy mejor aplicar los medicamentos topicos, pero de qualquier manera que sea, estas llagas, como dize i Aecio, por muchas causas son incurables, y la principal por ser la vexiga toda hecha de nervios, sin ningun genero de carne: pero quando estas llagas se causan por erosion, del todo se puede perder la esperança.

Aprovecha mucho para la curacion destas llagas, como dize k Alfarabio, hazer vomitos, y acostumbrafe a ello. l Galeno dixo, que la triaca sanava las llagas de la vexiga, y m Avicena dà los trociscos de alkekengi, vna dragma con agua fria, pero con lo que estas llagas sienten mas provecho es, con tomar cada mañana buena cantidad de leche, y la mejor de todas, si hemos de creer a n Aecio, es la de yegua, y luego la afinna, y luego la de cabra mezclada con vn poco de miel rosada. o Paulo pondera mucho este remedio, y dize que les haze grandísimo remedio, y provecho, pero encarecelo tanto. p Rufo, que dize: El provecho que haze la leche a estos es tan grande, que no solo pienso que aya otro como el, pero entiendo que si este falta que no aprovechará otro, porq no solo amansa, y quita la aspereza de las llagas, pero lavalas, y limpialas de los excrementos que tuvieron.

Coman siempre cosas que templen el acrimonia de la orina, porque no se ofendan tanto las llagas, y bevan agua cozida con berbena; y assi lo manda q Aecio, y tomar melecinas con leche de cevada, y de linaga, y de pepitas de melon, y las demas simientes frias, majadas con leche y con azeite rosado.

Tambien aueis de aplicar topicos, no solo geringando con lo que fuere necesario para curar las llagas, pero por de fuera con fomentos, y irrigaciones, como en la inflamacion, y con emplastros en la region de la vexiga.

Puedes geringar con agua de cevada muy cozida, y acucar, y si fuere necesario, podràs añadir albayalde labrada, almidon, cal lavada delatada con leche de muger, y puedes geringar con leche, y poca miel, y con aguamiel y con claras de huevos muy batidas con agua rosada, y con tutia preparada, y con cozimiento de cevada, hojas de hantén, regaliz, con poca miel rosada, y si huviere acrimonia añadirle almidon, o simiente de malvas, de malvaviscos, o de cohombro, o de linaga, y alguna vez de simiente de dormideras.

Puedes tambien si huviere mayor necesidad tomar terra sigilata, y greda,

da, y cuerno de ciervo quemado, todo pulverizado, ana. 3. j. piedra del aguija, y alumbre pulverizado, ana. 3. j. opio gra. v. mezclado con leche, o con agua de cevada muy cozida, y el plomo quemado haze en este caso maravillas. Y dize *a* Aecio, que si las llagas estuviere muy suzias, que añadan de los medicamentos que tienen facultad de limpiarlas, como açúcar, miel rosada, vnguento apostolorum desfatado, y vnguento egypciaco, y polvos de Vigo, esto desfatado en cozimiento de lentejas, y altramuces, y yeros, cevada, y rosas, el emplastro iñis deslatado con mucho azeite rolado, es tambien gran remedio, y si viedres que las llagas van notablemente en corrupcion, dize *b* Aecio, que se pongan en la region de la vexiga emplastros afstringentes, y que se pongan bien calientes para que cō su calor aprovechen, y a las partes circunstantes, y quiten que la corrupcion no vaya adelante, hazelos de datiles muy cozidos, y passas, y agallas, cortezas de granada, alumbre, acacia, y hipoquistidos, y con los emplastros de oximieli, y desfat destas cosas con las demas q̄ atajan la corrupcion, y geringar con ellas.

Concluyamos esto con poner dos medicamentos que hazen orinar con facilidad, el vno es de *c* Aecio. Simiente de cohombres, gra. xxx. piñones xij. almendras amargas, y simiente de malvas, gra. xij. con vna hebra de açafran, y añadirle vn poco de alquitira, y mezclado con leche, o con vino, o con arrope, y tomarlo cada mañana. El otro, repontico, 3. iij. pepitas de cohombro quitadas las cortecillas, 3. iij. simiente de veleño, 3. ij. simiente de malvas. 3. v. piñones tostados, 3. ij. simiente de apio 3. j. almendras amargas mondas, numero lxx. simiente de dormideras blancas, 3. ij. datiles cozidos en agua miel, n. xij. anis 3. ij. açafran 3. ss. con arrope se haga letuario, y tome cada mañana vna cucharada.

Con la manera dicha puedes curar tambien la scabiei, y farna de la vexiga.

Muy mas facil es la cura desta inflamacion y destas llagas en las mugeres que en los hombres, por el aplicarse en ellas mejor, y con mas facilidad los topicos, por el sitio de la vexiga, el qual pintó *d* Cornelio Celso, y dixo: La vexiga diferentemente está situada en los hombres que en las mugeres, porque en ellos está asentada sobre el intestino recto, aunque se cae vn poco al lado izquierdo, en ellas está puesta sobre la madre, porque está la sustenta; y mas que el camino de la orina de los hombres es muy mas largo que en las mugeres, porque en ellos va hasta la raíz de la verga, y en ellas es brevissimo, como se muestra encima del cuello de la madre.

40. Capitulo cxxxix. De los apostemas del perineo, y del sieffo, y de las del intestino recto.

El espacio que ay de los compañenos al posadero, llaman los Griegos peryneon, y así lo dize *e* Aecio, lo mismo, y mas largamente lo dixo *f* Galeo, y en el texto le llama *g* Hipocrates, interfœmineum, y así le llamó tambien *h* Cornelio Celso en muchos lugares. Y hablando *i* Galeno del cuello de la vexiga, dixo, que con razõ ocupava todo el perineo, pues comenzava desde el posadero hasta el nacimiento de la verga. Y *k* dixo, que las mugeres tenian su naturaleza en el peryneo. Tambien *l* Orisasio llama peryneos a vn simple nudo. *m* Celio Aureliano llama al peryneo en Latin pube tenuis, en otras dos partes.

Los apostemas deste lugar se han de curar como los demas apostemas, solo vn particular tienen, como dize *n* Hipocrates, que ante todas cosas en sintiendo que se haze el apostema, antes que la supuracion lleque al posadero, aunque el tumor estè crudo le has de abrir. Y *o* Vidovidio dixo: q̄ de abrir estos tumores crudos ningun inconveniente mayor se podia seguir que la infla-

Oo ma
dendi erotum fieratur. *K* Gal. 14. de usu par. cap. 6. In peryneo mulieres habent pudendum. *L* Oris. de laqueis figur. 6. Laques, cui nomen est simplex nodus, à quibusdam peryneos appellatur. *M* Cal. Aurel. lib. 5. tard. passio. c. 3. & cap. 4. *N* Hip. lib. de fistulis. *O* Vidovidio super text. Hip.

a Acc. ubi sup. Quod si vero sordida sint ulcera pharmacha infundenda sunt, quæ purganda vim habent.

b Acc. ubi sup. Porro si exulceratio passio serpat epibematibus sub adstringentibus ad extra adhibitis utendum est, atq; ijs quidem calidis, ut ob calorem quidam partes circundolantes ruunt, ob potestatem autem ipsorum nominis vicinos locos apprehendere prohibeat.

c Acc. ubi sup. *d* Cor. Cel. lib. 4. cap. 10. Vescia alter in viris, at que in feminis posita est, nam in viris iuxta rectum intestinum est, totius in sinistra partem inclinata, in feminis super genitale earum posita est, super 3. elapsa ab ipsa vulva subscinditur, tum in masculis iter urinae spatiosum, & compressum à ceruice huius descendit ad colem, in feminis brevis, & plenis super vulva, cervicem se ostendit.

e Acc. lib. 11. c. 27. Inter capedo inter anũ, & tenaculos perineon dicitur & lib. 9. cap. 43.

f Gal. 4. aphor. com. 45. Totum id, quod inter, in guina utriusque cruris est, lixodum, si gressuræ solet appellare, cuius mediam partem peryneon vocant, hoc est interfoemineum, eoque duobus foeminibus interiacet.

g Hip. 3. de artic. c. 45. *h* Cornel. Cels.

i Gal. 15. de usu par. c. 3. Iure igitur, & ipsum collum totum peryneon occupavit, ut quod iustum ab ano, cui prima incumbbat, usq; ad pudendum.

l Oris. de laqueis

mación, y esta si halla el cuerpo limpio (como acaece) sin que venga a mas mal, ó se quite, ó es tan pequeña que con muy faciles remedios se quite. Y si quereis que os diga la verdad deste negocio de lo que yo siento, y he praticado, y visto praticar a grandes Cirujanos es; que los tumores que he abierto con la crudeza, que Hipocrates parece que quiere, como Vidovidio lo confirma, siempre han degenerado en fistula, y en otros tumores, en los quales he esperado alguna manera de supuración, aunque poca, siempre han tenido mejor suceso, que se han curado con menos accidentes, y con menos dolor; y han quedado sin fistula: y si quereis mirar bien el texto de Hipocrates, esto mismo quiero sentir pues dixo, que se abriese antes que la supuración llegase al posadero: luego ya propuso que avia de aver supuración.

El mejor remedio que yo he hallado para que estos apostemas despues de abiertos no degeneren en fistula, ha sido viar siempre para la mundificación el polvo de Iuan de Vigo.

Al posadero llama *a* Galeno, *circulum pudicum*, y a los Medicos que en Roma curavan las enfermedades del posadero, sin entremeterse en otras, llamavan Medicos anales, como refiere *b* Galeno. Y *c* dixo: El posadero está a la boca del intestino recto, y porque ha de importar para la curación destes apostemas, es menester saber que en el ciego ay tres musculos defuera, los dos sirven para meter el ciego ázia dentro quando está fuera por aver echado alguna ventosidad, ó querido hazer camara: y el otro sirve para echarle fuera queriendo hazer alguna destas dos cosas dichas; y destes musculos entendió *d* Galeno quando dixo, que en el fin del intestino recto estavan los musculos que apretavan y retenian los excrementos. Y *e* dixo: El oficio de los musculos del posadero, y de la vexiga no es echar fuera los excrementos de lo que se come, y bebe, sino detenerlos que no salgan. Y *f* dixo: En la boca del intestino recto ay musculos que les cierran, porque sin tiempo no salgan los excrementos, hasta que está agregada la cantidad necesaria dellos, y entóces para la expulsion ayudan el diafragma, y los musculos del abdomen.

Ay otro musculo el qual es redondo como vn anillo, y abraça la boca del intestino recto, hasta el pellejo de fuera, es tan ancho como dos buenos dedos, es muy mas grueso ázia baxo que ázia arriba: el oficio principal deste musculo es cerrar el sieso de tal manera, que sin su licencia, sino es forçoso, no puede salir ninguna cosa. Este musculo, como dixo *g* Galeno, se llama sphinter, como quien dixesse musculo para apretar: lo mismo dixo en otros lugares.

Capitulo xli. De las causas, señales, y prognosticos de la inflamacion del peryneo, y del posadero y del intestino recto.

Las causas de la inflamacion del posadero, y las del peryneo, todas son vivas; y aun las de la inflamacion del intestino recto. *h* Hipocrates dixo: La inflamacion del posadero se causa quando vienen allí mas cantidad de colera, ó de otro humor de la que ha de venir. Y mas abaxo dixo, que se causava quando la sangre baxava a las halgas, y se allega junto al posadero. Y *i* mas abaxo dixo, que se causava esta inflamacion por machucarle aquella parte por golpe, ó por caída, ó por herida, ó por andar mucho acavallo, ó por remar con remos, que se llega allí la sangre, y se podrece, y podrecida se supura, y bien puede aver dolor en el posadero sin que aya inflamacion, como quando baxa algun humor agudo y mordaz, el qual con su acrimonia muere de aquella parte; y quando el dolor viene por esta ocasion, dize *k* Hipocrates, que baxa para quicarlo, coe las hojas de las alcaparras, ó de las cortezas de la raíz en vino, y aplicarlas al posadero. Muchas vezes es causa desta inflamacion aver gretas en el posadero, ó mucha começon, ó cessar el fluxó de las almorranas, a quien le tiene de costumbre: tambien viene por cortar las almorranas, ó por

a Galen. de compag. membr.

b Gal. lib. de parab. art. med. cap. 2.

c Gal. 5. de usu par. ca. 15. *Anus iucumbit ori ultimo recti intestini.*

d Gal. pri. de san. tuen. ca. 12. *Et 5. de usu par. cap. 3. in fin. Recti intestini sunt musculi, qui constringunt, ac retinent excrementa.*

e Gal. 2. de mot. mus. ca. 8. *Musculi quidem qui sunt ad vesicam, et anis, officium est non excernere superflua alimenti, sed retinere.*

f Gal. pri. de san. tuen. cap. 12. *Ad exitum recti intestini musculi quidam sunt incerti, qui ipsum coercerant, intusque de timent, ac ne immature effluat vetent.*

g Gal. 5. de symp. cap. 2. *Et lib. 4. de usu par. ca. 19. Et lib. 5. cap. 14. Et lib. de dissectione vulv. cap. 2. Et lib. 2. de motu mus. cap. 7.*

h Hip. lib. de fist. *Oritur autem inflammatio quum bilis, et pituita eandem sedem occupant.*

i Hip. pari. infra. *Quum sanguis ad nates iuxta anum cogitur.*

k Hip. ubi sup. *parum infra. Ex colliquo autem nascitur, cum sub ictu, easi vulnere, equitando aut remigacione pars aliqua prope anum callidetur, cogitur enim sanguis, et putrescens suppuratur.*

k Hip. ubi supra.

por poner allí medicinas agudas, como dixo *a* Avicena: Las señas destas son las de las otras inflamaciones, y así *b* Hipocrates dixo, que quando el siesfo se inflama, que ay dolor y calentura, y que ay grande y continua gana de hazer camara, y no hazen nada, y pareceles que el posadero se les sale, y alguna vez viene dificultad de orina, y esto porque la inflamacion comprime la vexiga, la caliente muy demasido, y coge parte de aquel humor que haze inflamacion, y así se haze la dificultad de orina, y así dixo muy bien *c* Areteo, y dió la razon, y dixo: Comunicanfe tanto la vexiga y el siesfo, que inflamandose el vno lo siente el otro, y demancra que inflamado el siesfo se suprime la orina, y la vexiga fe siente y se cierra, y inflamada esta no pueden hazer camara, aunque no esté la camara muy seca.

El primero prognostico es de *d* Galeno, que las enfermedades del posadero por muchas causas son dificultosas de curar. La primera por el gran sentimiento que tiene. La segunda, porque es transito de los excrementos que tienen mordacidad, principalmente quando son colericos, y serofos con agudeza. La tercera porque no se pueden aplicar medicamentos, porque con la irritacion que hazen luego incitan a hazer camara. La quarta, porque este lugar siempre abunda de mucho calor, y humedad, y así dixo *e* Hipocrates, q el posadero naturalmente siempre está humedo y mojado. Y *f* Galeno donde trata del diáfrigi, dice, que el posadero tiene la misma complexion que la boca, que es caliente, y humeda. *g* Avicena añade mas causas como por el movimiento que toma quando haze camara, que aumenta mucho el dolor, y porque está situado en la parte baxa, que facilmente baxan las superfluidades, principalmente estando flaca la parte, y esto tomolo Avicena de *b* Hipocrates, que dixo, que estava el posadero muy aparejado para inflamarse, así porque está situado en la parte baxa, como por la naturaleza del lugar.

Otro prognostico es de *i* Aecio, que las inflamaciones livianas del posadero que son faciles de curar.

Capitulo cxlj. De la cura de las inflamaciones del perineo y del cieffo.

En esta se han de guardar las intenciones que en las demas, y quanto á la primera que es ordenar el mantenimiento, dixo *K* Vidovidio, comentando el libro de fistulis de Hipocrates, que se ha de tener esquisitissima dieta, y tomolo de *l* Galeno, *m* Hipocrates manda, que los manjares que comiere (alo menos mientras dura la inflamacion) que sean muy blandos. Y *n* Vidovidio dice: Muy clara es la razon, porque la dieta ha de ser muy grande mientras dura la inflamacion, porque si comiesfen mucho, la inflamacion por fuerza se avia de aumentar, y hazerfe mayor, pero estos mantenimientos, como dize *o* Nicolo, han de declinar á calor, y humedad, y no porque esto convenga á la inflamacion, sino porque tengan el vientre muy lubrico y blando, comerá passas remojadas, y ciruelas passas, borrajas, caldo de pollo, ó de ave, ó de carneiro, camuesas asadas, y quando fuere menester carne sea de pollo, ó de gallina, bevan agua cruda, y si quisieren cozida sin nada será mejor.

Quanto á la segunda intencion que es tener cuenta con la materia antecedente, esta es menester tenerla muy veras, y lo que mas haze al caso son sangrias, y así lo dixo *p* Avicena, porque con solas estas acaece, no solo quitarle el dolor, pero remitirfe muy veras la inflamacion. Lo mismo dixo en otra parte: pero advertid vna cosa muy importante, la qual notó Aecio, que la sangre que se sacare ni ha de ser mucha, ni de golpe, porque de qualquiera destas dos cosas se turba el vientre. Y dixo mas *q* Aecio, que con sacar poca sangre, y que se tarde mucho tiempo en sacar, que no solo se mitiga la inflamacion,

Oo 2

imperatur dum inflammatio manet, in aperto est, tunc, n. ne copia succi subplentiori vitu contra tu inflammatio nem auget. *o* Nicol. ser. 7. trañ. 5. sum. 2. cap. 65. *p* Avic. ubi sup. cap. 11. *q* 4. p. cant. text 70. Et oportet, ut administretur phlebotomia in principio horum apostematum, quandoque enim sedat dolorem sola. *q* Aecius lib. 2. cap. 45.

a Avicen. 17.3. c.11.
b Hip. ubi sup. Quid si anus inflammetur, dolor & febris accidit, atque homo cerebro desiderat, sed nihil deiciat, videatur anus ex inflammatione decidere. & interdum urina difficultas sequitur propter compressionem, & ob anum vesica incalescit, & pituita ad ipsam transmittitur, & facit urinam difficultatem.
c Aret. lib. 1. cap. 4. de vesica affectibus. Ambo enim inter se copulantur anus. & vesica quorum uno affecto, & alterum afficiatur necesse est, propterea inflammatio podice urinam exitum clauditur, & vesica exacerbata sedes non deijcit, licet anus admittat sicca non sit.
d Gal. 9. per loc. cap. 6. Sedis vitia, & effectus ob multas causas difficilius curam accipiunt.
e Hip. lib. de fistu. Anus naturaliter madet.
f Gal. 9. de simp. med. facul. Anus calidus, & humidus sicut os.
g Avic. 17. 3. cap. 1.
h Hip. ubi sup. Ob situm, & loci naturam anus paratus est ad inflammationem.
i Aec. lib. 14. cap. 8. Sed mitiores abscessus, si sedis, facile quidem curantur.
k Vidovid. in com. lib. Hip. de fistu. Et inedia pugnandum, si exquisitam dietam adhibere.
l Gal. 4. de ratio. vitu. in morb. acutis.
m Hip. lib. de fistul. Dū inflammatio est, levioribus cibis utatur.
n Vidou. supertext. Hip. vitus tenuis quorundam

a Gal. 13. met. cap. 11. Intestinorum phlegmone non est purgandum per alium.

b Hip. lib. de fistul.

c Gal. 4. de ratio viti.

In morbi acutis purgatio inter initia inflammationis maxime perniciofa est, quia nihil ab inflammata parte de trahit, ac vires convel- lit.

d Nicol. ubi sup. Eugist omnes medicina soluti- va fortes, & evacuan- tes exolviendo.

e Aec. lib. 3. c. 123. Vomitus prodest inflamma- tionibus ani, & ulceri- bus.

f Gal. 4. met. Pudibun- dis laborandibus vomitu uti utilissimum.

g Nicol. ubi supra.

h Avic. 17. 3. cap. 4. Et oportet ut leniatur an- & non dimittatur fex indurata in ano.

i Hip. lib. de fistu. Abadu- rentibus, & acrisus me- dicamentis anus inflam- matur.

k Gal. 9. per loc. cap. 6. Dictum autem sapè est, eiusmodi particulas fa- cile per acronia, & au- stera pharmaca irritari ob excolementis sensus.

l Vidovid. sup. tectum Hip. lib. de fist. qui inci- pit. Vbi inflammatio sit: In ani inflammatione remedia, qua refrigerant, repellantque magis inter initia acomodantur, ob vires iam t- jus habent, nam tunc detergencia, ac siccantia desiderat.

m Hip. ubi supra. Inter hac cataplasmata, qua refrigerant, fluxum pro- hibent, qua calfaciunt, & molliunt digerendo ido- ra sunt.

n Galen. ubi supra. Ap- plicanda igitur ipsis pharmaca sunt, qua citra aspritudinem adstringunt. o Vidovid. ubi sup. Anus exigit siccantia sine ulla acrimonia, nisi periculum sit quod putrescat; tunc enim exigit valentius detergen- tibus, & siccantibus. p Avic. 17. 3. cap. 10. q Paul. lib. 3. cap. 59. r Hip. ubi sup.

mación, pero haze que la sangre no baxe mas a las tripas, y allende desto tem- plando, y aun enfriando el calor natural acarea sueño.

Estas sangrias ya sabeis de lo de atras, que si ay replecion, que os aveis de ir primero a los braços a la vena del arca, y después de depuesta la pletora, aveis de sangrar de los tovillos.

Quanto a purgar no ay que tratar dello, porque así lo manda a Galeno exprellamente, principalmente en el principio de la inflamacion, que entonces como sienten b Hipocrates, y c Galeno, es perniciosissima, porque no sola- mente no quita nada de la inflamacion, pero aumentala, y destruye las fuerças, y la virtud, aunque d Nicolo dize, que no purgen có medicinas fuertes soluti- vas; dando a entender que con medicinas fáciles se podrían purgar, pero lo mas sano es (por la razon dicha) ni con vnas ni con otras.

Los vomitos son muy provechosos, como dixo e Accio, y tomolo de f Galeno, donde dize, que los vomitos son de grandísimo provecho a todas las enfermedades de las partes baxas; m- lecinas aun no se conceden sino fueren lenitivas, como dize g Nicol, y esto para dos afesos, como dixo b Avicena, el vno para que el poladero esté blando y tratable, y el otro para que la camara no se endurezca: y hafe de avisar al enfermo, que quando hiziere ca- mara que no puse mucho porque no haga atraccion de humores. Ventosas có sajas y sin ellas en las espaldas, fregaciones, y ligaduras en los braços que dea- do- ran, seguramente se pueden hazer, y tambien se pueden echar sanguias, pe- ro acabadas las sangrias del tovillo, que se huvieren de hazer, que antes no ha- rian sino gran daño.

Capitulo cxlij. Con que topicos se han de curar las infla- maciones del posadero.

Q Vanto a la tercera intencion que es aplicar los medicamentos a la parte afeeta aveis de guardar, como dize i Hipocrates, que ni quemen, ni aun calienten demasiado, ni sean agudos, porque son causa de grande inflama- cion en el posadero, y la razon dió k Galeno quando dixo: Ya os hemos avi- sado muchas vezes, que el posadero, por la gran excelencia del sentido que tiene facilissimamente se inflama, y se irrita por aplicar medicinas agudas; y austeras, y así dixo muy bien l Vidovidio, que se han en las inflamacio- nes del posadero de aplicar medicinas que enfrien, y repercutan al principio, porque pasado esto ya se puede passar a medicinas que limpien, y sequen. To- moló todo esto del mismo m Hipocrates ubi supra, el qual habló mas pro- priamente, que las medicinas frias, que repercutiendo prohiben el fluxo, y las que son calientes, y que ablandá que son muy apropiadas para la resolu- cion. n Galeno se resolvió, que las medicinas que aquí convienen, son las que astringen, y aprietan sin ninguna asperidad, y de aquí lo tomó o Vidovidio que dixo que el posadero tiene necesidad de medicinas que sequen sin nin- guna asperidad: ni agudeza, sino se sospechare que se terminará por putrefac- cion, que entonces medicinas que sequen y limpien valentissimamente se han de aplicar.

Es muy bueno para el principio el cerato rosado de Galeno, pero con mas cantidad de cera de la que se suele echar, porque dure mas su virtud.

Otro para el principio, y es de p Avicena, y tomolo de q Paulo, azcete rosado muy barido con vn huevo, y con albayalde, y después traído buen ra- to en vn mortero de plomo. r Hipocrates manda que se tomen cohombres, y se monden muy bien, y después se majen y se apliquen.

Otro, lentejas cozidas, majadas con azcete rosado, y con alquitira puesto en forma de emplastro: o lentejas, y rosas cozidas, y majadas con gumo de llanten, y azcete rosado.

Otro n Galen. ubi supra. Ap- plicanda igitur ipsis pharmaca sunt, qua citra aspritudinem adstringunt. o Vidovid. ubi sup. Anus exigit siccantia sine ulla acrimonia, nisi periculum sit quod putrescat; tunc enim exigit valentius detergen- tibus, & siccantibus. p Avic. 17. 3. cap. 10. q Paul. lib. 3. cap. 59. r Hip. ubi sup.

Otro, albayalde. 3. v. encienfo. 3. j. β. con cera y azeite rosado, y agua rosada, y gūmo de endivia, y d^e citrulo, traerlo buen rato en vn mortero de plomo.

Otro es de a Aliabas, hojas de llanten, violetas, lentejas descortezadas, cuezale todo hasta que se gaste el agua, y despues majarlo con azeite rosado y violado, y con vn huevo hazerlo emplastro. El azeite de las alholvas es muy apropiado a estas inflamaciones, como lo trae b Aecio.

Otro, albayalde, vino, y azeite rosado traído en vn mortero de plomo, la centaurea cozida en vino haze milagros, como lo dize c Galeno.

Acacee algunas vezes fer el dolor tan bravo que ninguno de los remedios dichos aprovecha, y entonces es menester tener cuenta con el dolor. d Rafis, de donde lo tomó e Avicena, pone vn emplastro hecho de pan rallado cozido en agua, y esprimido, y mezclado con yemas de huevos, y con azeite rosado.

Otro para este mismo, yemas de huevos asadas, y mezcladas con xarave rosado, y azeite rosado.

Otro, hojas de veleno, y de verdolagas majadas con miga de pan, y yemas de huevos.

Si esto no bastare es menester pasar a mas miga de pan cozida, y esprimida lib. j. açafran, y opio, ana. 3. j. mezclallo todo con vn poco de arroppe.

Otro, yemas de huevos asadas, y majadas con vino estitico, con cera, y azeite rosado; este es de f Rafis.

Otro, gūmo de veleno batido con agua rosada, y claras de huevos, y azeite rosado.

Es muy bueno tomar sesiones con cozimiento de alholvas, y linaça, raiizes de malvavilco, y simiente del, y con malvas, y trigo, y ponerle luego vn vnguento hecho de açafran, y opio, ana. 3. ij. mezclado con dos yemas de huevos asados, g Galeno pone otros.

Pasado el principio haras este emplastro, çumaque, alquitira, y yemas de huevos cozidas con açafran, harina de habas con çumo de puerros, manteca, y rosas, y hazer emplastro.

Otro pone b Avicena, merdasengi. 3. v. almidon. 3. j. albayalde. 3. ij. cera. 3. j. manteca fresca. 3. ij. enjundia de anade. 3. j. azeite de alegria lo que se baste, y ponerle, y encima poner vn paño de vino bien caliente y esprimido.

Otro, dar primero vn baño de cozimiento de rosas, y de coronilla de Rey y despues poner encima este cataplasma, hecho de hogitas tiernas del veleno, y de verdolagas majadas con miga de pan remojado en vino tinto de lo que, aprieta, y esprimido, y con yemas de huevos asadas duras, y con azeite rosado.

Para el estado, berças cozidas y majadas con manteca, y azeite de mançanilla, y alholvas con yemas de huevos asadas, y puerros cozidos, dandose primero vn buen baño con cantidad de azeite de alegria, y de linaça. Pasado el estado, o en el, vercis si la inflamacion se termina por supuración; si con lo primero, ayudarla con medicinas que molifiquen, y resuelvan; si por supuració, el gordolobo tiene el principado, y para quitar dolor, como dize i Galeno, pero si os pareciere que será bien resistir a la supuracion, y que no se madure, pond vn emplastro hecho con harina de arroz cozida en agua, y añadiendle polvo de agallas, y de coronilla de Rey, y vn poco de arroppe, pero ha de remudar muchas vezes quantas se calentare.

Pero si todavia, como dize k Aecio, la inflamacion se viene a supurar, es menester tener grandissima cuenta, que por la gran calor, y humedad que alli sobra, facilissimamente se vienen a corromper aquellas partes, y por tanto es necessario abrir luego el apostema, porque si aguardais, por poco que sea quando se escapare de la putrefacción quedara con vna fistula, porque el lugar es muy aparejado para ello. Y de aqui vino l Avicena a dezir, que quando se siente que ay materia en estos apostemas que se han de temer que quede fistula, y por evitar este daño que se abran antes que se maduren. Y m abaxo lo tor

a Haliām. lib. 7. pract. c. 15.

b Aec. lib. pract. Oleum fenugreci intestinum, anique inflammationes compescit.

c Gal. de virt. centaur.

d Rafis 24. cont. tract. 1. cap. 2.

e Avic. 17. 3. cap. 11.

f Rafis ubi sup.

g Gal. 5. per gen. c. 13.

h Aic. ubi sup.

i Guid. tract. 2. doc. 2. cap. 7.

k Aec. lib. 14. cap. 8. Inflammatione praecedente, abscessus nonnunquam circa sedem contingit, ob multam locorum humiditatem, caliditatemque copiosa putredo supervenit, propterea eorum curationi Chirurgi ca amputatio summo perere erit necessaria, cum prater cetera locus ille fistulis mirum in modum sit obnoxius.

l Avic. 17. 3. cap. 11. Et cum apostemata collationem faciunt, & sunt exitura, timetur super eas quae fiant fistulae, propter hoc ergo ante maturationem aperiantur.

m Avicē. parum infra & cum sunt ista apostemata propinqui temporis in ano ex genere eorum quae aggregant materiam, tunc cito perforandum ante maturationem, ut non extendatur materia ad profundum, & fiat fistula, & iam narratur hoc regimen ab Hippoc.

a Rafis 24. cont. tract. 1. cap. 2.

b Cornel. Cels. lib. 7. ca. 30. Si quando autem ex inflammatione pus in his oritur, ubi primum id apparuit, incidendum est ne anus ipse suppuret neque tum prope radum est nam si crudum incisum est, inflammationis multum accedit, & puris aliquanto amplius concitatur.

c Aec. ubi supra. Quum enim podes carnosus sit, huiusmodi chirurgias facile tolerat.

d Aec. ubi sup. cap. 8. In magis vero affectionibus podice orbiculatum amputato, sedis meatus pleurumque constringitur, fitque egritudo, quam phymon quasi occlusionem vocant.

e Gal. 9. simp. med. fac. Vbi tractat de eliabridge: anvis, & os gaudet similibus medicamentis. f Avic. lib. 2. tract. 2. c. 60.

g Avic. ubi sup. cap. 75.

h Avic. ubi sup. c. 115

i Avic. ubi sup. c. 118.

k Serap. lib. de simpl. c. 441.

l Avic. 17. 3. cap. 116.

m Avic. lib. 2. tract. 2. cap. 221.

n Avic. ubi sup. c. 442.

o Avic. ubi sup. cap. 153

p Avic. ubi sup. c. 127.

q Galen. 6. de anot. adm.

r Galen. 6. de anot. adm.

s Galen. 6. de anot. adm.

t Galen. 6. de anot. adm.

u Galen. 6. de anot. adm.

x Galen. 6. de anot. adm.

y Galen. 6. de anot. adm.

z Galen. 6. de anot. adm.

aa Galen. 6. de anot. adm.

ab Galen. 6. de anot. adm.

ac Galen. 6. de anot. adm.

ad Galen. 6. de anot. adm.

ae Galen. 6. de anot. adm.

af Galen. 6. de anot. adm.

ag Galen. 6. de anot. adm.

ah Galen. 6. de anot. adm.

ai Galen. 6. de anot. adm.

aj Galen. 6. de anot. adm.

ak Galen. 6. de anot. adm.

al Galen. 6. de anot. adm.

no a dezir, que como los apostemas del posadero son de aquellos que prestifimamente se maduran, que es menester darlos priesa a abrir antes que se madure, porque la materia no se estienda al profundo del posadero, porque si se haze, no se escapará sin fistula, como nos lo ha contado Hipocrates: lo mismo dize a Rafis, aun en este particular yo me remito a la opinion de b Cornelio Cello, el qual dixo: Quando la inflamacion del posadero se viene a supurar, luego que sentis la materia abrid luego, porque esta no se comuniqua al posadero, ni tampoco os aveis de dar mucha priesa a abrir hasta que sintais q ay algun tacto de materia, porque si lo abrieredes estando el abceso crudo, no solo os pondrá en aprieto la inflamacion que sobrevedrá, pero fatigarosha la gran cantidad de materia que sobrevedrá despues, y quando huvieredes de abrir seguramente lo podeis hazer, porque como dize c Aecio, el posadero es muy carnoso, y facilmente sufre las aberturas, en tanto, que como dize el mismo d Aecio, acaece en grandes apostemas, o putrefacciones cortar todo el posadero al rededor, y despues de sano, con la cicatriz se viene a hazer vna en fermedad que llaman los Griegos phimon, como quien dixesse, cerraminuto, o aprietamiento, y esto se remedia (porque no quede nada por dezir) con poner, o meter por el sieso vn cañon de plomo, o de estaño hueco, y que salga parte del afuera, y este tenerle hasta que se haga la cicatriz, y primero que se ponga este cañon poner dentro el sieso muchas vturas con tretasarmaco delatado con azeite rosado, y quando se metiere el cañon vaya vntado con bolarmenico delatado con vino, o con albayalde, y poner por de fuera lana co ligadura acomodada, qual la pondremos en fin deste capitulo.

Tornando a nuestra platica, abierto el abceso, curese regularmente, pero guardandote de digestivo, ni otras medicinas que podrezcan, porque no es miembro que sufre burlas, y así has de vsar las mismas que en los apostemas de la boca. Y así dixo e Galeno donde trata de la diafrige.

Muchas cosas ay muy buenas para las inflamaciones de que vamos tratando, como el azibar delatado con vino, y miel, como lo dize f Avicena, y alaba mucho el cozimientto del g malvavisco, y el bdeliolas h resuelve, i los fesos del anade, y tambien trae esto K Serapion, y la gordura del anade l Avicena las lentejas, y el fenugreco, m Avicena, la leche mitiga n los dolores de las inflamaciones del posadero, o la coronilla de Rey, p y el huevo es muy provecho.

Capitulo cxliij. De la inflamacion del intestino recto

A Ora trataremos de la inflamacion del intestino recto, el qual es aquel, como dize q Galeno, que se viene a emplantar en el posadero, el qual tambien se llama cysaron, como r dixo. Y se le llama principe de los intestinos, pero principalmente la parte paxa que se enfancha.

Este intestino como los dema está compuesto de nervio, vena, y arteria, y así lo dize t Galeno, y estos nervios son blandisimos, y no nacen de la espina, sino de la parte anterior del cerebro, como lo u dize, y fue necesario sentir los intestinos, porque en viniendoles cosa que no les conviene luego procuran echarlo, y sino sintieran se retuviera, y se exulceraran mas, como lo x dixo, y que sienten lo y dixo en otro cabo, aunque este sentido que tienen es obtuso, como z dixo, estos en sustancia son mas duros que la carne, como lo a dixo.

Estos estan compuestos de dos tunicas, lo vno porque tuviesen mayor fuerza en el expeler, lo otro, porque tuviesen mas defenia para los males que les pudiesen venir, como se ve en los disenteries, como dixo b Galeno.

Algunos

n'm totum rectum voco laxam partem inferiorem, qua maxime laxatur. t Gelen. 6. de anot. adm. cap. 6. Intest. na composita ex nervo, vena, & arteria. u Gal. 16. de usu par. cap. 3. Intestinis omnibus in est nervorum gen molle, & hi non d spinali medula, sed d cerebro ortum habent. x Galen. 5. de usu part. cap. 10. y Gal. 16. de usu part. cap. 2. z Gal. 6. de morb. vul. comm. 5. text. 38. Intestinum sensus est obtusus. a Gal. lib. d. non & vitio succorum: Intestina carnis substantia duriore constant. b Galen. lib. 5. de usu par. cap. 22. & lib. 14. cap. ult. & lib. 4. cap. 17.

Algunos de los intestinos tienen vilos rectos por defuera para guarda de los transversales, pero el intestino recto, defuera tiene los vilos transversales, como vna atadura, y algunos de los rectos, como dixo a Galeno.

Capitulo cxliij. De las causas y señales de la inflamacion del intestino recto.

Vienese a inflamar este intestino, como dize b Galeno, o por causas internas, como las intemperies, o abundancia de humores, o por causas externas, como por gran calor, y gran frio, inflamase tambien por todas las demas causas en este capitulo atras puestas.

Entiendese estar inflamado este intestino por la manera del dolor, como dize c Galeno, que les parece que les estan metiendo vn palo, o que les estan haziendo agujeros con vn taladro. La causa porque los intestinos padecen tan gran dolor es, porque como cada intestino tiene dos tunicas (como hemos dicho) el humor que haze la inflamacion, o quando es ventosidad metese entre la vna y la otra, y assi haze gravissimos dolores, como lo dize d Galeno, y assi por la tension que con la inflamacion se haze en el recto intestino, y por el dolor todo el cuerpo universalmente padece, como dize el mismo e Galeno, y de tal manera son estos accidentes, que vienen a causar grandes desmayos, como dixo el mismo f Galeno.

Capitulo cxlv. De la cura de la inflamacion del intestino recto.

Las inflamaciones deste intestino son harto malas de curar por las mismas causas que las del posadero, y porque como dixo g Galeno, no solamente por el intestino recto se expurga la parte concava del higado, pero tambien se expurga el ventriculo, y el entresijo, y los mismos intestinos: assi que es menester advertir bien en esta cura, quanto toca a la primera y segunda intencion, se ha de hazer al pie de la letra como en la cura del posadero.

Quanto al aplicar de los medicamentos dize h Galeno, que por estar el afecto tan cerca se han de aplicar los medicamentos por abaxo, porque luego se siente el provecho manifesto: quales han de ser estos medicamentos lo declaro i donde dixo, que estando inflamado el recto intestino, que no se han de aplicar medicamentos astringentes, pero esto no se ha de entender de qualquiera, sino de los que son muy astringentes, como notò muy bien K Aecio, y assi geringaremos con agua de cevada muy cozida, y yumo de espelta con algun astringente moderado.

Acaece muchas vezes, que por ser grande la inflamacion, y por la sensibilidad del lugar, no solo podeis geringar, pero aun la geringa no podeis meter por la gran obstruccion que ay, que necessariamente la ha de aver, pero quando geringaredes sea con leche para quitar el dolor, y si el dolor fuere muy grande, passar a los narcoticos (en el capitulo antes de la inflamacion del fiello puestos) defatados con agua de cevada, o con leche, o con otro cozimiento que sea al proposito, como de rosas, violetas, lentejas, altramuces, cumaque, y otros deste jacz, y poner por defuera emplastros de pan rallado macerado con vino tinto auftero, y exprimido y mezclar con ello alholvas, linaça, y algunos membrillos, o peras, o datiles, muy cozido que se puede mezclar con lo dicho, o poner alguna esponja empapada en vino tinto fitico, o en otro cozimiento astringente; y esto para que si pensais para ayudar a que retenga mejor lo que le echais con la geringa.

Quando geringares ha de ser con la condicion que puso l Aecio, que lo que le echares no lo retenga de dos horas adelante, ni menos de vna, pero quando acaece que no se puede retener nada de lo que se echa con la geringa, y q

a Gal. 4. de usu par. c. 17.
b Gal. 1. de sanit tuen. cap. 13.
c Gal. 2. de loc. affect. c. 5. Verum hoc doloris genus ad crassum intestinum referendum est. siue parum ibi infixum, siue ce rebro perforari locum quis putaverit.
d Gal. 12. meth. cap. 8.
e Gal. 7. aphor. com. 27. Ot tensionem, atque molestiam recti intestini totum corpus laborat.
f Gal. 1. ad Glau. cap. 24. Ex intestini crassioris affectu animus despicit.

g Gal. 11. meth. cap. 19. Per intestinum rectum concava iccoris expurgatur.
h Gal. pri. de loc. affect. cap. 4. Et lib. 6. c. 2. Quam non multum a se distant, inferius iniectis medicamentis protinus adiuuantur.
i Gal. 11. met. c. 16. Recto intestino phlegmone laborante, adstringentia non sunt admovenda.
k Aec. lib. 9. cap. 42. Vehementem enim adstrictionem in his facere venimus.

l Aec. lib. 9. cap. 49. Infusum autem ipsum non ultra duas horas retinetur, dum est, neque infra minus hora spatium.

a Acc. ubi supra. Si quis infusum non contineat, sed statim ipsū reiectet, omnino mortū propinquum iudicatio, quemadmodum sæpe iam sum expertus.

b Acc. lib. 9. cap. 42. Postea ubi perfecta humiditatis fuerit facta, oēs molestia minores sunt, vehementesque dolores remittuntur.

c Acc. ubi sup. Et ruptionis tempore accedente rursus dolores intenduntur, aliquando, aut ventris adstrictio.

d Acc. ubi sup. Quia vero ulcera in crasis sunt intestinis, ita quæ per sedem injiciuntur, reme dijs magis egent, quippe cui magis sunt propinqua.

e Acc. lib. 9. c. 45. Quod si circa rectum intestini ulcus serpentes depascens consistat, eaque per sedem infusa, crustas inducunt, adhibeantur ceterum cum attentione crustam inducentibus, ut oportet, excellentem ipsorum facultatem reuerendo.

f Hip. lib. de hemorro. Rectum enim intestini, & secans, & refecans, & consuens, & urens, & putrefaciens, etiam si gravissima hæc esse videantur, nihil laesis.

g Acc. ubi sup. Porro cæcocola, & maligna, quæ cæcoethæ Græci appellant, intestinorum ulcerata, sere in totum incurabilia existunt, neque tamen citra auxilium re linguere oportet, sed vehemens dolores mitigare.

luego el paciente lo buelve, es señal mortal, y así dize a Accio que lo vió muchas vezes.

Hase de advertir, que quando quisiereis geringar el afecto, que vntéis primero el posadero con vn poco de azeite de almendras dulces, y el cañon de la geringa con alguna enjundia.

Pero advertid, que para de noche (que no es posible estar el Cirujano con el enfermo para geringarle) es necesario hazer vna mecha, y que la tenga el enfermo, hase de hazer de mirrha, y encienso, y y almastiga, y açafran, con babaças de çaragatona, y vna yema de huevo, y vntenla luego con azeite rosado, y areña con vn hilo y ponganla, porque le quitará el dolor, y aun el puxo si le tuviere.

Si perseverare la fluxion (hechas las evacuaciones necesarias) hagase vn cozimio de cevada, y de ceniza de lentisco, y de tutia, y con llanten, y salvia, y nuezes de cipres, y fomentar a menudo el posadero con ello.

Si vrierdes que el dolor persevera, y que es pulsátil, y que ay rigores que no guarden orden, y tambien calenturas, tened entendido, que vâ camino de maduracion, y entonces es necesario ayudar con cozimio de raizes de mal uavisco, y de higos fecos, añadiendo freza de palomas, y geringar con el, y aun fomentar por defuera, pero quitando la freza de las palomas.

Quando estuviere supurado, como dize b Accio, todos los accidentes son menores, y los dolores por grandes que ayau sido se remiten notabilissimamente, pero como dize el mismo c Accio, quando viene el tiempo de querer naturaleza romper el apostema, tornan los accidentes a ser grandissimos, y alguna vez despues de abierto ay altriccion de vientre, y sale vna materia aquosa delgada, y entonces ya sabeis como dize el mismo d Accio, que las llagas q están en los intestinos crassos (quanto mas en el intestino recto) que con mas facilidad se curan con los medicamentos que les hechan, y aplican por abaxo, que no por otra parte ninguna, pues en fin están mas cerca, y para esto es meester començar à geringar con agua de cevada, y miel rosada, o con suero, y açucar, y con esto poltrero sin otro medicamento he tenido algunas vezes buenos successos.

Puedes tambien geringar con este medicamento, leche de vacas, y de cabras, añã. ℞. x. licij. .iij. terra sanmia. 3. .iij. almidon 3. .iij. plomo quemado, y pulverizado, 3. .ij. hecho todo polvo, y mezclado con la dicha leche. Tambien se puede geringar con leche y albayalde.

Pero si la llaga fuere suzia, geringar con cozimio de lentejas, de cevada, de altramuzes, de yeros, de rozas y de cortezas de granadas, mezclando a este cozimio el medicamento que limpie conforme a la necesidad que huviere, hasta venir a mezclar con el dicho cozimio vnunguento egypciaco, y polvos de Iuannes de Vigo, y tanta necesidad puede aver, como dize e Accio, y tanta putrefacion en la llaga, que mezcleis con el cozimio dicho, o con otro que podeis hazer de ramos de oliva quebrantados, y cozerlos hasta que gaste la tercera parte, y colarlo, medicamentos causticos que hagan schara: pefecto se ha de hazer con gran prudencia, y gran consejo, y no arrojaros, mirando muy bien primero la facultad y potencia de la medicina que quisiereis aplicar, aunque f Hipocrates dixo: Sufre tanto el recto intestino, que aunque le corteis y le recorteis, y le coais, y le quemeis, y le pudrais, con ser cosas tã graves, todo lo passa, y lo consiente: y así estas medicinas que puedes aplicar, son cal viva, rejalgar, charta quemada, y no entendaís que es papel, sino vna especie de junco, la esquama del cobre, la sandaraca.

Puedes vsar para menor necesidad la sal, el acacia, el alumbre de pluma, el betum, el çumo de las balaustias, el çumo de la eitepa, que es la hipoquiltide, agallas, litargirio, albayalde, hezes de vino quemadas.

Quando estas llagas vienen a ser malignas, o cæcoethes, como dize g Accio, son incurables, que por maravilla sana ninguna, pero no por esto se han de dexar de curar, alomenos preservallas, y procurar mitigar los grandes dolores q tienen: para esto es muy bueno cada mañana beber leche de cabras, y mejor el de vacas, y el mejor de todos el de bestia, que esta viândola haze grandissimo provecho, y si fuere acabada ordenar (que así conviene que sea) es mejor: y hase

y hafe de faber mas, que fe ha de mezclar con la leche vn poco de miel, y comahuevos y caldos de gallina y de perdizes.

Aveís de notar, que afsí lo manda *a* Accio, que aunque entendaís que el abceſſo (del qual en eſta parte vamos tratando) eſtá muy maduro, por ninguna vía le aveís de abrir, porque como el muſculo que eſtá allí, que ſe llama ſphinter (como arriba hemos dicho) ſeanervoſo, ni ſufre cortarſe, ni quemarſe ſin ſu voluntad, porque el muſculo perderá ſu oficio, y ſe retenerá. Y eſto tomó Accio de *b* Galeno, el qual dixo, que algunos Cirujanos con poca experiencia, y atrevidos cortan aquel muſculo mas de lo que es menefter, y que por eſto viene a perder ſu oficio, y no ſe puede retener la camara: y notad lo que dixo Galeno, que eſto venia quando le cortavan mas de lo que es menefter, dando a entender que quando la abertura es pequeña, ni viene el eſpafmo, ni ſe pierde la accion ni oficio del muſculo. Tambien fuele eſte muſculo perder ſu oficio por alguna gran caída dada ſobre el eſpinazo, y tambien, por enſfriarſe demaſiado, y tambien como dixo *c* Galeno, quando ſe inflama, ſi ſe termina por negligencia del Cirujano; por induracion viene a reſolverſe y perder ſu oficio, aunque pocas vezes. Y *d* dixo: Si naturaleza (en el principio de nueſtra vida (no mirara tanto lo que nos cumpla, en darnos aquel cerradero en el poſadero. miſerable y ſuſia vida paſſaramos, como la paſſan

20 *e* aquellos, a los quales por alguna ocaſion ſe les pierde la accion de aquel muſculo. *e* Eſto dixo tambien en otra parte.

Cuenta *f* Galeno de vn niño de caſi ſeis años, que ſupitamente perdió la accion de ſu muſculo, y aſi contra ſu voluntad ſe le ſalia la camara, y tambien dize que lo vió en vn viejo, y en otro muchacho de catorze años, y eſte no retenia camara ni orina.

25 *A*caee algunas vezes quando el inteſtino recto tiene llaga, que ſe engendrê en ella guſanos, engendrados de la matetia putrida que allí ſe retiene, yſi en eſto ay deſcuido, y no ſe matan, acabará el enfermo, como dixo *g* Hipocrates, curavaleſto Galeno con vnos polvos de la yerba llamada çamarrilla, y con albayalde mezclado con pez liquida, ana. partes iguales.

A la poſtre para confortar el inteſtino, ſe haze maravilloſamente con vino ſtiptico, como lo dixo *h* Galeno, y *i* dixo, que las lentejas dos vezes cozidas tenian gran fuerça de corroborar los inteſtinos.

35 Concluyamos eſte capitulo, con poner la manera de la ligadura que ſe ha de uſar en eſtos tres afeçios de que hemos tratado en eſte capitulo, para que los medicamentos eſtên aplicados como conviene, aunque trae vna *k* Vido-vidio ſobre aquel texto que dize, ſectâ fiſtula incidere molient ſpongiâ oportet, y otra trae *l* Galeno, que es la comun, pero el que mejor la puô fue *m* Sorano, que dixo: Tomeſe vna faja de lienço por la cintura, y vengaſe a coſer adelante, y en la mitad de la traſera coſan otra faja de ſeis dedos de ancho, y eſta venga entre las nalgas, haſta los compañoses, y de allí la enderan por medio, para que quedando ellos deſuera, cada ramal ſe venga a atar ala faja q̄ eſtá en la cintura.

45 Otra tal como eſta pone *n* Hipocrates. *o* Cornelio Celſo pone otra manera de ligadura para eſte afeço, pero la que hemos pueſto es la mejor y mas facil, y mas acomodada.

p Oribafio pone vna muy buena manera para tener el enfermo quedo para curar todos eſtos tres afeçios de que hemos tratado en eſte capitulo, y otros qualeſquiera que en eſte lugar viniern, y es q̄ el paciente le eche las manos por debajo de las corbas de las rodillas, y por la parte de dentro ataras vnâs vendas por las muñecas, y ſubirlas por la parte de delante, y atarlas detras del peſcuego, deſta manera eſtarâ quedo a lo que quiſieres hazer.

Capitulo

cidere mollem ſpongiâ oportet. l Galen. lib. de ſaſtijs ligatura 116. *m* Soran. ligatura 118. *p*ri extre-
ma fascia, aſſuatur altera media ad magnitudinem littera. *T.* harum qua tranſverſa eſt hominem cinct, qua re-
ſta, ſeratur ad ſerotum, ubique eatenus incidatur, quatenus coles ſuo cavo recipiatur, extremaque ad zonam alli-
geatur, ut ſeroti vitijſ accomodetur. *n* Hip. lib. de hæmorrhoidibus. *o* Cornel. Celſ. lib. 6. cap. de condilomate.
p Oribaf. de laqueis figura. 16.

a Accius lib. 14. cap. 9. *Mufculus interior ſphinter, inquam, cum nervoſus ſit, neque incifionem tolerat, ſi enim incidatur, convulſo, & involuntarius fluxus ſubſequitur.*

b Gal. lib. 2. de motu. *mufculorum, ca. 8. Quin etiam propter malam Chirurgiam exciſſo ſa- ſe ultra modum, ani muſculus, nobis inuitis eſt. ſluit hac ſtercus.*

c Gal. 1. de loc. affect. *capit. 6. Verum ubi ob ſitum affectus eſt muſculus, ſi ſuperueniens inflammatio ob negli- gentiam in ſcirrbum co- terit, reſolvi ipſum con- tingit, quamquam id ra- ro accidere videatur.*

d Gal. 4. de uſu part. *cap. 19. Porro quibus autem reſoluti hi muſ- culi fuerint, aut quoquo modo aliqui vitati, in vitis ijs eſſluentia ſuper flua ſatis indicant, quâ turpis atque inepta no- bis vita fuiſſet, niſi prin- cipio natura meli⁹ quid- piam proſperxiſſet.*

e Gal. 2. de motu muſcu- *lorum.*

f Galen. 1. de loc. affect. *cap. 6.*

g Hip. lib. de fiſtul. *Ver- mes interim purgans, de- cidit enim homo ubi ſi- ne curatione relinqu- tur.*

h Galen. 6. meth. cap. *4. Inteflinum craſſum magis corroboratur vi- no aſtiero quàm aqua.*

i Galen. 1. de aliment. *facult. cap. 18. Lena bis coſta corroborat maxi- me inteſtina.*

K Vidovidio ſuper. lib. *Hippocrat. de fiſtul. In- textum ſectâ fiſtula in-*

Capitulo cxlvj. De las almorranas.

a Cornel. Cels. lib. 6. cap. 18. Anus quoque multa, tedijsque plena mali recipit, neque in se multum abhorrentes curationes habent.

b Gal. lib. de atrab. c. 1.

c Gal. 6. aphor. com. 12.

Hamorrhoidas fieri impossibile est absque hoc quod propter multitudinem, & crassitiam sanguinis ora quarundam venarum aseriantur.

d Gal. 6. de morb. vul. com. 5. supertex. 25.

Atvocata hamorrhoids per sedis venas sanguinis profluvium.

e Gal. 6. aphor. com. 47.

f Gal. de venesectione adversus Erasistratum: Solus Hip. docuit quomodo sunt hamorrhoida.

g Hip. lib. de hamorrh.

Hamorrhoidis morbus hoc modo fit, quum bilis, aut pituita ad venas recti intestini decubuerit, sanguinem qui in venis est calefacit, calescentes autem vena ex vicinis venulis sanguinem attrahunt, & ubi implentur, interna sedis pars intumescit, & capita venarum supereminet, & partim dum à stercore ex cute comprimuntur, partim dum à coarctatione sanguine coguntur, sanguinem ericiantur, atque hoc maxime quidem vnde cum stercore, aliquando vero etiam sine stercore.

h Gal. 6. aphor. com. 12.

Hepate ad ipsas reponente feculentum sanguinem, & melancholicum.

i Galen. 2. de naturalibus facult. capit. ultimum.

k Aec. lib. 14. cap. 5.

l Avicenna. 17. 3. cap. 2.

Et non est possibile, ut accendant hamorrhoides nisi aperiantur officia venarum in ano.

m Gal. lib. de diffinitio. med. Hamorrhoidis relaxatio est vasorum, qua sedem intexunt, & sic dicta quod sanguis per eam esiliat.

n Aec. ubi sup. o Actuarius. lib. 1. cap. 10.

Bastarante al posadero las enfermedades que padece (de las quales hemos tratado en el capitulo pasado) sin otras muchas que le vienen como dixo a Cornelio, no solo dificultosas de curar, pero fuzias, y por esto mas aborrecidas de todos, sin que padeciese esta gravissima de que vamos tratando, que tanto delassosiego (no por pequeño peligro) da a los que las tienen.

A este acaeso llaman los Griegos, hamorrhoidas, y deste mesmo vocablo vsan todos los Latinos, porque no tuvieron otro que fuesse proprio para ellas, y este vocablo hamorrhoids, al parecer no significa otra cosa, sino vn fluxo de sangre que viene por las cinco venas, que se terminan y acaban en el ciello (por las bocas dellas) que nacen de la vena chilis, como dize b Galeno, aunque este nombre hamorrhoidas tiene diversos significados, vnas vezes se toma por las bocas de las cinco venas dichas, que se terminan al rededor del posadero, otros por la inflamacion, o tumor que se haze en las bocas de las dichas venas; otras se toma por el fluxo de la sangre que viene por ellas, y esta es la mas cierta y comun, y assi no es posible aver almorranas, sino abriendose aquellas boquillas de las dichas venas, y echando sangre, como dixo c Galeno, o no lo echando, sino dilatandose, o hinchandose como aneurismas, aunque verdaderamente se llama almorrana, quando ay fluxo de sangre della, como dixo d Galeno. Y advertid, que o digamos almorrana, o almorranas todo es vno, como dixo e Galeno.

La manera como se hazen las almorranas, puso Hipocrates en vn libro q haze dellas (y fue el primero que trató desto) como dixo f Galeno, y el primero que lo enseñó. Dize g Hipocrates, que quando la colera, o la flegma (y por estos dos humores entiende tambien los demas) baxan con impetu a las venas que se terminan en el intestino recto, la sangre que está en las dichas venas se calienta demasiado, y esta con su calor chupa y atrahe la sangre que está en las venas circuntantes, y con la muchedumbre que ay allí, hinchale la parte interior del posadero, y las cabeças de las venas ni mas ni menos, y porque la camara (quando el enfermo la haze) las comprime, o por la muchedumbre de sangre que dentro de si tienen, vienen ellas a romperse, y a echar sangre, y esta vnas vezes sale con la camara, y otras sin ella. h Galeno dize, que el higado embia a aquellas venas la sangre melancolica, y la hez della, y es, que como el higado engendra tanta cantidad della sangre, y deste humor cralo y feculento (por ser los hombres tan mal regidos, y comer manjares aparejados para ello) que ni puede el higado distribuirlo por las venas para mantener a los miembros melancolicos, y ya que vaya, no es apto para la nutricion, que algunos se mantienen della, como dize i Galeno, ni el baco por su flaqueza lo puede llevar para si, y ya que lo lleve, no lo puede regular por su cantidad y calidad, y assi naturaleza lo echa y arroja a las venas que se terminan en el recto intestino, y con su cantidad y calidad las dilata y abre, y se evacua por allí, o se retiene.

De manera que como dixo k Aecio bien averiguado está, que se llaman almorranas por el fluxo de sangre que tienen, o por estar dilatadas, como las aneurismas, sin echar ninguna sangre, y con la diuturnidad del tiempo se convierten a naturaleza de callos, y de aqui vino l Avicenna a dezir, que era imposible hazerfe almorranas, sin que le abriesen los officios de las venas, que están en el posadero, y tomólo de m Galeno: donde dixo: Dizese almorrana, porque se relaxan los officios de las venas dichas, y llamale assi por la sangre que corre dellas. Desta enfermedad dixo muy bien n Aecio, que aunque muchas vezes son causa de muchos males, tambien muchas vezes son causa de muchos bienes, y comencemos por estos, pues es mejor comenzar las cosas por el bien que por el mal, los provechos que suelen venir del moderado fluxo de sangre de las almorranas, puso o Actuarius: Lo primero, que los libra

de venarum in ano. m Gal. lib. de diffinitio. med. Hamorrhoidis relaxatio est vasorum, qua sedem intexunt, & sic dicta quod sanguis per eam esiliat. n Aec. ubi sup. o Actuarius. lib. 1. cap. 10.

de muchas enfermedades, que les están amenazando, y que pueden estar seguros de bolverse locos, y de melancolia, y de la pulmonia, y de dolor de costado, y de bolverse eticos, y de echar sangre del pecho. La causa dió a Galeno, que muchas vezes naturaleza abria los vasos de las venas del posadero oso estando cerrados, y que por allí se evacua sangre negra, aunque este algunas vezes en las calidades, es mite y remiso, y b Avicena dize, que tambien estan seguros de los herpes, y del estiofismo, y de mania, y de melancolia, y de gota coral (de la que se causa de melancolia) y de erisipelas, y del cancro, y de tener humor que desuelle, y de farna, y de los albaracos, y empeynes, y de la lepra. 10 Tambien trae esto c Avicena en otras partes, d Hipocrates dixo: Los que tuvieran almorranas estan seguros de dolor de costado, y de la perpeumonia, y de llaga que cohunda, y de divicelos, y de los tumorcillos que llaman terbintos y podrá ser que esten seguros de lepra, y de la forma blanca, y negra, y de otros apotemas, y de fistulas. Y e dixo, que si a los melancolicos les viniese 15 se locura, que es gran remedio venirles almorranas. Y f Galeno dize, que las almorranas no sanan la locura que viene de colera, sino la que se causa de melancolia, y así Galeno declaró a Hipocrates, lo mismo dixo en otro cabo g Galeno.

A las vezes vienen crises, o juizios de enfermedades, por almorranas, y ensaño a conocer b Galeno y dize, que a los que les dolieren los lomos y la boca del estomago sin causa manifesta, que tendran sangre de almorranas. Finalmente i Actuario dixo: Quando por el sieso se evacua sangre reziente (pero a tiempos) no aveis de procurar de quitarlo, si el enfermo no se enfiaciere, porque escusa muchas enfermedades, y así dixo k Rafis, y tomolo 25 de l Hipocrates: Los que tienen gran flujo de sangre por almorranas, continuo andan desblanquinados, y muy amarillos, o traen color de plomo.

Pues hemos dicho los bienes que acarrean las almorranas, quando el flujo de la sangre es moderado, digamos de los daños que hazen, quando el flujo es demafiado, y a las vezes muy grande. Lo primero, pierden la hermosura del rostro, y allende desto traen miserable vida, y aun algunos acarrean la muerte. Desfiguran las gentes, porque con la mucha evacuacion, todo el cuer po pierde su color natural. Traen vida miserable, porque perpetuamente andan peleando con flaqueza. Acarrean la muerte, porque enfriando el higado 35 con la gran evacuacion se hazen hidropicos, y acarrean otras enfermedades tan malas como estas, y así lo dixo m Actuario: y n Paulo dixo: Quando las venas que estan en el posadero, echan mas cantidad de sangre, de la que conviene, no solamente se tornan hidropicos, pero otra gran infecilidad les viene, que totalmente pierden el gusto de lo que comen, y no solamente esto, sino como dixo o Galeno, vienense a desfmayar. Destas almorranas hizo vna 40 division p Aecio y dixo: que vnas destas eran ciegas, otras abiertas, y que de las ciegas ninguna, o muy poquita sangre sale, y siempre estan hinchadas: las abiertas a ciertos tiempos hechan buena cantidad de sangre. Avicena puso otra division, que vnas ay que se llaman verruciales, que son como verrugas, y 45 estas son las peores, y otras que llaman vbeas, q son anchas y redondas, y otras llamo morales que son blandas de sangre, y otras como aquellas vexas blancas que sacan a los pezes quando los abren.

q Galeno puso, que diferian las almorranas por cinco maneras, por la grãdeza, vnas grandes, otras pequenas, otras medianas. A multitudine, en vnos 50 muchas, en otras pocas. A figura, vnas son angostas, otras anchas. Por el lugar, vnas en el posadero, otras en el musculo, sphinter, otras en el intestino recto. A constitucion, vnas son blandas, y otras son asperas, y malignas.

Estas almorranas no solo vienen en el posadero, pero tambien, como dixo r Cornejo Celso, en la boca de la madre de las mugeres, y tambien en el 55 cuello de la madre, como dixo s Paulo,

a Gal. lib. de atrab. c. 4.
b Avic. ubi sup. cap. 3.
c Avic. pri. pri. tract. 4. cap. 1. & 2. pri. doct. pri. cap. 8. & 2. 4. tract. pri. cap. 2.

d Hip. lib. de humor. in fine: Qui hamorroides habent, neque pleuriti- de, neque peripneumonia, neque phagedena, neque funiculus, neque tuberculis thereibinti figuram habentibus con- rumpiuntur, fortassis, neque lepris, neque uti- ginibus.

e Hip. lib. de indicatio- nibus atrabiliariis: cum phreniti deoccupatis si hamorroides oboriantur bonum est.

f Galen. 6. aphor. com. 12. Hamorroides insa- nientibus supervenien- tes insaniam solvunt, non illam qua fit ex fu- rore bilis, sed qua ex atra.

g Galen. 4. aphor. com. 25.

h Gal. 3. de crisi. cap. 11. & vlt.

I Galen. pri. de morb. po- pul. com. 3. text. 38.

i Actuar. lib. 6. cap. 8. Cum sanguis recens, ne dolore per inferiorem influit regionem, inter- polato tum tempore non est constringendus, nisi patiens debilitetur, a multis enim passionibus liberatur.

k Rafis y ad Alman. c. 8. Rafis 11. cont.

l Hip. cui intensus, si superflus fuerit sanguis hamorrhoidalis, color cutis ipsorum in album convertitur, aut in citrinum, aut in plumbeum. m Actuar. lib. 1. cap. 20.

n Paul. lib. 3. cap. 59.

o Galen. 1. ad Glauco. cap. 14.

Capitulo

Ex nimio fluxu hamorrhoidarum animus desecit. p Aecius ubi supra. q Galen. lib. de diffini. medic. r Cor- nel. lib. 6. cap. 18. Idque etiam in ore valus foeminarum incidere consueverunt. s Paul. lib. 3. cap. 75. Ceterum hamorrhoides utiua os, & cervicem infestant.

de melancolia , semejante en la consistencia a las hezes del vino , y en el ultimo lugar alegado dió la razon, porque la dicha sangre haze y causa las almorranas , y no por otra cosa , sino por el acrimonia y agudeza que trae consigo, la qual abre y rompe los bocas de aquellas venas. Y a Rafis : dondo ay agudeza de sangre, por fuerza se han de hazer almorranas, porque la sangre con su agudeza penetra por aquellos caminos instinulada de la virtud expulsiva. Causanse tambien las almorranas , como dize b Cornelio hablando de las ragadias , por hazer camara muy dura , que no solo sienten aquellas partes daño, pero acaee rasgarla: c Actuario dixo : Sabeis como se causan las almorranas, yo os lo diré : Quando vno dexa los exercicios acostumbraados , ó quando vno come mas de lo que suele, ó quando tenian alguna evacuacion natural , como sangre de narizes, ó en las mugeres la regla, ó los que tenian costumbre de sangrarle en cierta parte del año, y lo dexaron, finalmente los que tenía alguna evacuacion como natural, y se les quitó, ó la procuraron quitar, a estos tales aque-
lla cantidad de sangre sobra en todo el cuerpo , y naturaleza viene a dar con ellas en aquellas venas del posadero, y se causan las almorranas. Tambien se causan, como dize d Constantino Africano, de humores gruesos y viscosos , que naturaleza echa al intestino recto, y a las partes circuntantes. e Avicena dize, que por la mayor parte se engendran de melancolia, pero estas son las largas semejantes a las berrugas en dureza, y en agudeza , pero otras que son anchas, y redondas, que se llaman morales, se causan de sangre. Las otras que se llaman vbeas (por la semejança) se causan de sangre y de melacolia. Las otras que se llaman vesicales, que son semejantes a las vexigas que tienen los peces de tiro de si, se causan de flegma, pero todas estas especies a predominante se causan de sangre melancolica, pero en las vesicales predomina la flegma , esto trae f Avicena.

Tambien es causa de las almorranas, mala complexion caliente y seca adu-
rente en el higado que engendra humor melancolico , y el bago que no lleva para si este humor, y ser las venas muy anchas, por las quales baxa el humor co-
mas facilidad.

Las causas primitivas son demasíado exercicio, calentar mucho el posade-
ro, ó fregarle con paños calientes esferos y gruesos , y poner ventosas en las
nalgas : y finalmente todas las causas primitivas , puestas en el capitulo antes
deste. Y tambien tomar el azivar por la boca, porque tiene propriedad de abrir
las bocas de las venas.

Los datiles tienen tambien propriedad de hazer almorranas, como lo dixo
g Rabi Moises , y tomar muchas melecinas , y ponerse mechas agudas , y com-
mer manjares que engendren melancolia, como carnes gruesas, vaca, venado,
liebres, y otras muchas, queso, cebollas, puerros, cosas saladas, y agudas, y co-
sas amargas.

Capitulo cxiix. De las señales de las almorranas.

Estas señales ay poco que dezir, porque como dize b Galeno, son de las en-
fermedades que se ven con los ojos, pero quando son internas que no se
pueden ver, por las señales de fuera se coligen. Como dixo i Constantino Afri-
cano, porque tienen la color amarilla, principalmente si ha mucho que las tie-
nen, sienten apretamiento en las entrañas, dolor en el espinazo , gravedad , y
pesadumbre en las piernas, y en las ancas , y en los lados de las hijadas como
hinchadas , y alléde desto conocen se por el daño que sienten quando hazen ca-
mara, y la pesadumbre, y la começon, no aviendo precedido fluxo de vientre,
ni pujo. Y si co esto no te satisficieres, manda al paciente que puge aza fuera,
de manera que se puedan ver , y esto se haze mejor dandole primero vn baxo
de agua caliente. K Rafis manda, que para que se vean mejor, que se eche vna
ventosa en el posadero, que las sacará todas a fuera: pareceme cosa temeraria,
y que no conviene.

a Rafis lib. diuisione, capi-
de agritudinibus ani-
illo, cuius sanguinis na-
tura est acuitas hamor-
rhoides necessario gene-
rantur , quia talis san-
guis sua acuitate pene-
trat per poros, etiam a
virtute expulsiua irrita-
ta expellitur ab ipsis ve-
nis.

b Corn. lib. 6. c. 18. Solet
autem oriti inflamma-
tio , maxime ubi dura
alvus eum locum lasit.

c Actuar. lib. 1. cap. 20.
Porro ijs, qui solita ex-
ercitia omiserunt , aut
pleniori vitu uti cepe-
runt, quam antea , vel
quibus consueta eva-
cua- re, aut vtero, seu in mu-
lieribus excretiones sup-
primuntur , aut quibus
mos erat venam lunde-
re , aliave quapiam ra-
tione sanguinem vacu-
are, & consuetudine
mutarunt , ut iam quia
corpus uniuersum per-
vadat , copia imbecilli-
tasque adstet ijs in quib.
primum hamorrhoida
oboriuntur.

d Constantin Afric. lib.
4. cap. 19. Causa eius hu-
moris crassi, & viscosi
in intestino, quos virtus
expulsiua expellit, &
natus eicitur.

e Avicen. 17. 3. cap. 2.

f Avic. ubi supra.

g Rabbi Moys. 12. par.
suorum aphorism.

h Gal. 5. de sanit tuen.
cap. 12. Hamorrhoides
inter morbos ponuntur,
qui vere apparent.

i Constan. Afri. ubi sup.
Hamorrhoides semper
ista sequuntur acciden-
tia, mutatio coloris in ci-
trinitatem , maxime si
in vetera scit, angustia
in praeordiis, dolor dor-
si, gravitas in coxis, &
cruribus, inflammatio
in lateribus.

k Rafis lib. de divisione.

a Hip. l. de hamor. Cog-
noſces autē hemorrhoidas
non diſſiciliter, ſupere-
minent enim in internā
reſti inteſtini partē, ve-
lut vbe acini livide, &
ſimul, ut ſedes extrahit
ſanguinem ei aciatul.

b Paul. lib. 3. c. 75. De-
prehenduntur, quia tu-
berculū in acceſſionibus
apparej evidens, cruet-
tum, & ſubrubrum.

c Alfarab. lib. prati. tr.
25. cap. 14.

d Alfarab. ubi ſup.

e Alfarab. ubi ſup. Dif-
ferentia vero inter ſan-
guinē hemorrhoidarū,
& ſanguinē menſtruū
eſt, quia ſanguis men-
ſtruis continuat inſe, &
non deſinet quouſq; mū
diſſectur mulier, ſanguis
vero hemorrhoidarum
quandoq; fluit, & quā-
doque deſinit, propterea
exfluxu ſanguinis men-
ſtruū non maceratur cor-
pus mulieris, neque ei
color corrumpitur.

f Avic. 3. pri. doct. 5. cap.
1. Pruritus in ano
cū parui vermes ibi nō
fuerint, prognofſican-
tur hemorrhoides.

g Hip. 1. pri. diſtictionum:
Lumbos dolentibus ori-
ventriculi dolores acce-
dentes ſigna hamorrhoi-
dum fluxionis futura
ſunt.

h Gal. 6. de morb. vul.
com. 3. text. 37. Viti-
ſis enim ſuccis per ſan-
guiſſimas venas depulſis
quidam ſane mali habi-
tus in toto corpore acci-
dunt, & pallores, &
hidrores.

i Gal. 2. de natura. fa-
cul. cap. 8.

K Avic. 2. pri. doct. 2.
c. 8. an venarum aper-
ta omnibus conſert me-
la & holicis agitudinibus,

& doloribus ſcie, & doloribus renum, & matricis. Avic. 1. 3. traſt. 4. c. 15. &
17. c. 3. & 24. tr. 1. cap. 1. l Gal. 6. apho. com. 11. & 21. Atrabiliarijs. & phreneticis hamorrhoides acce-
dent. bonū. m Hip. 2. pronotia: Qui pravo colore aſſeſciuntur, ijs caput dolet, & terrā comedunt, aut hmo-
rroides habent. n Hip. lib. coac. pranct. ex hamorrhoidē parum apparente vertigines oborta paruum, ac medi-
cam ſi ſerationem ſignificat, ſolvit vena ſectio.

Quando eſtas eſtā duras, y ſecas, ſon de humores ſecos, y quemados, y
quando eſtan blandas y calientes y humidas, ſon de ſangre popriada. Si eſtan
blandas ſin dolor, ſon de ſlegma, y ſi fueren con gran dolor y agudeza, ſon de
colera. a Hipocrates dixo: No es menefter gran negocio para conocer las al-
morranas, porque luego las verās hinchadas āzia la parte de dentro del inteſti-
tino recto, ſemejantes a granos de vbas lividas, y que echan ſangre. b Paulo
dize, que quando eſtan con el dolor, que ſe ven claramente eſtar ellas ſangrie-
tas, y lubrubas. c Alſarabio dixo, que las vbas ſe parecen a las vbas negras.

Tambien las almorranas que vienen a las mugeres en la boca de la madre
tienen ſus ſeñales, como dixo d Alſarabio, porque ſe enſlaqueze la muger de-
maſiado, y trae mala color, y ſale ſe ſangre dellas con gran dolor, y traen
ſiempre el eſtomago corcompido. Pone tambien e Alſarabio la diferencia q̄
ay entre la ſangre menſtrual, y la que ſale por las almorranas, y dize, que
la menſtrual continuamente corre haſta que la muger ſe limpia, y la de las al-
morranas vnās vezes corre, y otras no, y por la ſangre menſtrual ni la muger
ſe enſlaqueze; ni pierde ſu color natural.

Capitulo cl. De los pronofſticos de las al- morranas.

ES el primero, que las almorranas que eſtan deſuera y ſe ven (dada paridad)
ſon mejores que las que eſtan dentro, que no ſe ven, porque enſin ſe ven
mejor, y ſe aplican en ellas mejor los medicamentos.

El ſegundo, las almorranas ciegas (dada paridad) ſiempre dan mas dolor
que las abiertas, porque deſtas ſiempre corre algo q̄ alivia el dolor, y de aque-
llas ninguna coſa, y aſi tiene mas eſtendida y tirante la parte.

El tercero, quando ſe ſiente peſadumbre en los riñones, ō en la rabadilla, y
ay puntadas, ō dolor quādo haze camara, y começon en el poſadero, no avie-
do precedido camaras, ni puxo, es ſeñal que vendran preſto almorranas, y por
eſto dixo f Avicena, que quādo vno tiene começon en el poſadero, no te-
niendo algunos guſanillos que la cauſen que los fuele aver, que podeis pronof-
ficar que le vendran almorranas. y g Hipocrates dixo, que quando ay dolor en
los lomos, y en la boca del eſtomago (ſin manifeſta cauſa) que es ſeñal que
tendra fluxo por almorranas.

El quarto es de b Galeno, que purgando mucho las almorranas, aunque
los humores que ſalieren ſean malos, que cauſan mala diſpoſicion en todo el
cuerpo, y amarillez, y hidropeſia. Y i que eſto no lo vid vna ni dos vezes ſi-
no muchas.

El quinto es de k Avicena, que quando las venas del poſadero ſe abren,
que a todas las enfermedades que ſe hazen de melancolia, hazen grandíſimo
provecho, y al dolor de la cadera, y al dolor de los riñones, y de la madre.
eſto trae tambien en otros cabos, y tomòlo de l Galeno, el qual dixo, que
ningun remedio mejor para los melancolicos, y locos, que en las almorra-
nas.

El ſexto, que quando ay gran dolor en las almorranas, principalmente
en las ciegas, ſi viniere ſangre de narizes, ō la regla a las mugeres es bueno.

El ſeptimo es de m Hipocrates, que los que tienen ruin color, que tienen
dolor de cabeça, ō comen tierra, ō tienen almorranas.

El octavo es del meſmo n Hipocrates, que quando ay almorranas, que
no ſe parecen baſtantemente, que ſi vienen baquidos, que dan a entender que
ay alguna manera de perleſia, pero que con hazer las ſangrias neceſſarias ſe aſ-
ſegura.

El

El nono es del mismo *a* Hipocrates, que á las que tienen perlesia si les vinieren almorranas tendran esperança de sanar dellas, pero si les vinieren fistulas y entumecimientos, es mal negocio.

El decimo es de *b* Sorano Epheseo, que si á los que tienen almorranas les salieren en las plantas de los pies muchas pustulas negras, y derramadas por ellas, que se morirán dentro de veinte y ocho dias.

El postrero es de *c* Hipocrates, que las almorranas no vienen antes de los catorze años, sino por la mayor parte vienen de los catorze hasta los quarenta y dos.

Capitulo clj. De la cura de las almorranas.

*C*onstantino Africano *d* dixo, qu era cosa dura y aspera curar las almorranas, y la razon parece que dió *e* Paulo quando dixo, que era peligrosa la cura, porque acaecé aver tan grandes fluxos de sangre dellas, que no se pueden atajar, y otras vezes se suprime el fluxo dellas, demanera que sobreviené todas las enfermedades dichas, y así la cura es harto trabajosa, y tambien por que muchas vezes como dixo *f* Rasis, piensan que son almorranas, y no lo son sino llagas en el recto intestino, ó por allí cerca, y así conviene mirarlo, y considerarlo muy bien. De aqui lo tomó *g* Avicena, que dixo lo mismo. Y *h* dixo: Quando en las almorranas no ay dolor ni inflamacion, ni apostema, no ay necésido curarlas, porque de hazerlo muchas vezes se vienen a hazer grietas, y aun fistulas.

Si huviere necesidad de curarlas, haremos lo que manda *i* Aecio, y es dar muy poco a comer al enfermo, y que beva agua, y que tenga el vientre muy blando: lo vno porque la camara dura salga con mas facilidad lo otro, por que mas facilmente se echa fuera el sieso, lo mismo dixo *k* Avicena.

Quanto al regimenio, en lo que toca á la comida ha se de hazer, como dixo muy bien *l* Serapion, conforme al estado de las almorranas, porque de vna manera se han de mantener los enfermos, quando las almorranas son ciegas, que ningun genero de sangre echan, y así han de ser los manjares q adelgazan la sangre, y que la muevan como se dá para provocar menstruos. Y así *m* Avicena manda, que coman manjares que sean de facil coziimiento, y que se digeran con presteza, como yemas de huevos, buenas carnes, caldo de garranços: higos son muy buenos, como lo dize *n* Rasis. Y dize *o* Avicena, que se guarden de comer la gordura de la carne, y de cosas peladas, y de cosas muy calientes que quemen la sangre, y de simientes calientes, que se polvorean sobre la carne, entendié aqui Avicena de la pimienta, y otras especias que echas en las empanadas.

En el fluxo demasiado han de ser los manjares sstipticos y frios para que cõ fortén, y han de ser en poca cantidad, y no se han de tomar en el principio de la comida, porque endurecen la camara, sino entre la comida, y al cabo como *p* la endivia, la chicoria, la verdolaga, passas, granos de granada con su cibera, arroz, mijo. Si con el demasiado fluxo de las almorranas se enflaqueciere el enfermo notablemente, darleis sustancia de carne con sumo de membrillos. Si las almorranas fueren ciegas, que no purgaren nada, el mantenimiento dize *q* Paulo, que ha de ser contrario al aora dicho. Y *q* Cornelio dixo: En este ca so (hablando de las almorranas ciegas) os avisé de guardar de manjares agudos y asperos, que no compriman el vientre, y fuera desto ninguna cosa seca es provechosa, y si fuere muy poquito no haze daño. Todos los manjares bevidos, blandos, gruesos, y pegajosos son mejores, y gallinas, anades, perdezis, corderos no muy gruesos, carnero que sea menor de vn año, en fin se han de guardar de los manjares que engendran melancolia, los quales pone *r* Galenoben á la larga, y muy mas copiosamente lo dixo en otra parte.

Pp 3

Quando

comedat ea, quorum digesti est velox. *n* Rasis ubi sup. cap. 2. *o* Avic. ubi sup. Et oportet alienetur á se omne gressum ex carnibus, & res densa, & omnino adrens sanguinem ex altua, vel scilicet semina calida, quæ per cibis sparguntur, *p* Paul. ubi supra. *q* Cornel. ubi supra. *r* Galen. 3. de loc. affectis, cap. 7. & 1. de aliment. facult.

a Hip. ubi sup. Sideratis hæmorrhoides accedunt, nile est. si verò frigiditas, & torpores, malum.

b Soranus Ephesius in arte medendi, cap. 18.

c Hip. in coac. prænotionibus.

d Constant. Afric. lib. 4. cap. 19: Hæmorrhæi vni versaliter ad medicandum dura est.

e Paul. lib. 3. cap. 19. Periculum vero est, ne largum quoque sanguinis pro fluxum accidat quemadmodum ne id in totis supprimatur, unde laboriosa est curatio.

f Rasis 24. cont. tr. 1. c. 1.

g Scias, quod multoties existimata, liquis quæ habet hæmorrhoides, & non habet, nif. ulcera in recto intestino, & in eis quæ sunt supra ipsum, oportet ergo quod conspiceretur illud.

h Avic. 17. 3. cap. 2.

i Avic. ubi sup. c. 3. Amplius si non fuerit dolor neque apostema, neque inflammatio, non erit tunc plurima necessitas curationis earum, nam earum curatio quoque perducit ad fistulam, & rhagadicas.

k Aec. lib. 14. cap. 5. Primum igitur agrum cibi paucitate, & aqua potione præparabim, alium quæ assatim molliemus, tum ut anidum fiercus commodius egeratur, tñ ut irritata sedes facili inverteatur.

l Aec. ubi sup. Amplius studiù impendatur in lenificatione natura, ut non noceat divitibus facis an, & magni fecetur.

m Serap. 3. brevianj. ca. proprio.

n Aec. ubi sup. c. 10. ut

a Paul. ubi sup. Cibierūt
ijs, qui supra modum in
aniturus, pauci sangui-
nis effluat, & minime
recrementitij.

b Hip. lib. de morbo. hoi-
dis.

c Hip. 4. de rat. victus
in morbo. acutus. Vñū ve-
ro fuluum, austerū, aquo-
sum, ac modicum bibat.

d Corn. ubi sup. Vno le-
vi uti nihil prohibet.

e Hip. ubi sup. Verum a
curfu abstineat, & ebie-
tate, & acribus, origa-
no excepto.

f Diosc. lib. 3. cap. 30.

g Gal. de curand. ratio.
per sang. mifc. 10. Si ex
cōpressis hamorrhoidib⁹
cumulatis in corpore sū
guis steterit, audacter
venam incidet.

h Galen. ubi sup. c. 19.
Si retenta hamorrhoi-
dis mittendi sanguinis
occafio sit, siquidem co-
hiberi eas voleas, qua
in brachio sunt, sin pro
vocare, qua in cruribus
sunt, venas secare con-
venit.

i Gal. de anat. venarū.
Setta vena in talo ape-
rit officia venarum.

k Avic. 4. prim. cap. 20.
hamorrhoides aperiu-
tur ex hamorrhoidia saphe-
na, & ex vena pedis,
& qua est in poplite.

l Hip. 6. de mor. vul. se-
ctione 4. Convenit quibus
dā sanguinem detrahe-
re tempore in talibus

m Avic. 17. 3. cap. 3.

n Aetiu. lib. 4. cap. 6.

o Avic. ubi sup. Et me-
lius est, ut sit illud cum
solutivis, & lenitivis.

p Hip. 4. de rat. vict. in
morbo. acut. Postea vero
refectis viribus veratru
dato.

q Hip. ubi su. Vomāt au-
tem per interpositos dies
se. am. aut ter in mense.

r A. ubi sup. Et vento-
satio rias, quod est inter
duas rivas, confert ad

eas, & ad humores melancolicos.

Quando ay dolor y inflamacion dize a Paulo, se an los manjares de poco mantenimiento que engendren poca sangre, y que tengan poco recremento.

Quando a la bevida b Hipocrates manda q bevan agua, y quando mandó c que bevan vn poco de vino clarete; q tenga algo de austero, y bien aguado, entendió para los enfermos, que del demasiado fluxo estan muy debilitados, que entonces para rehazer las fuerças es muy bueno, y a este proposito lo concedió tambien d Cornelio, pero sino beviere vino beva agua azerada, o almácigada, que tambien prohiben el fluxo, o con sumaque, o con alquitira.

Dixo e Hipocrates, que los que tuvieren almorranas, que se guarden de ca-
minar, y de beber mucho vino, y de cosas agudas, sacando el oregano. No se
porque confede Hipocrates el oregano siendo caliente en el tercer grado (por
donde consta ser bien agudo) sino porque bevido con agua miel vna 3. del, pur-
ga por abaxo los humores negros, y melancolicos, como dize f Dioscori-
des.

Quando a la causa antecedente dize g Galeno, si vno tuviere almorranas,
y no purgare nada por ellas, y entendiere que ay mucha sangre en el cuerpo,
no temas de sacarle harta sangre. Y b dixo: En almorranas si huviere ocasion
de sangrar, sino purgaren nada, sangra de los tovillos, pero si purgaren dema-
siado, sangra de los brazos de la vena del arco. Y i dixo, que sangrando del to-
villo se abrian las venas de las almorranas por las bocas. Y k Avicena dixo: Si
sangraredes de la vena del tovillo, o de la del pie, o de la que está mas abxo
de la corba de la rodilla de qualquiera dellas que sangraredes se abrian luego las
almorranas, tomaronlo de l Hipocrates que dixo: Gran negocio es quando ay
ocasion sangrar a los que tienen almorranas de los tovillos. Dixo m Avicena:
Ante todas cosas se ha de retificar el cuerpo todo, y esto como? Haziendo pri-
mero las sangrias de los brazos para deponer el hinchimiento que ay en el cuer-
po, y despues sangrar, o de la safena, o de la que está tras el carcañal, y de la ve-
na poplitis, y esta sin comparacion haze mas provecho que ninguna de las
otras, porque se evacua mas cantidad de la sangre mala.

Quando ay demasiado fluxo, avéis de sangrar de la basílica, y sacar la san-
gre no de golpe, sino con pausas. n Actuário dixo: Sangramos de la vena del
arco (en las almorranas) quando ay mucha abundancia de sangre en el cuerpo,
o quando queremos que se preserven dellas.

De purga en esta enfermedad no ay que tratar, porque serian llevar los hu-
mores a la parte afecta: aunque o Avicena dize, que bien se puede hazer con
medicinas solutivas, y lenitivas, pero yo no passaria de melecinas blandas, si se
pudiesen recibir, y quando mas daria vn poco de pulpa de cañafitula al prin-
cipio de la comida, para solo que ablande el vientre, y los esccrementos salgan
con mas facilidad, porque quando son duros, suelen dar muy gran pesadumbre,
y dolor.

Las melecinas que se pueden vsar sean de cozimiento de hojas de malvas,
de berças, de violetas en caldo de gallina, con azeite violado, y de almendras
dulces, aña. 3. ij. acugar 3. j. y si echares vn poco de pulpa de cañafitula será
mejor todavia. p Hipocrates dize, que despues de rehechas, y restauradas las
fuerças, que le den el eleboro, que en fin manda que se purguen, pero esto en-
tiendese en los que han venido a enflaquecerse, por aver tenido gran fluxo por
las almorranas, y manda que se restauren primero muy bien las fuerças, y des-
pues que se purguen con medicamento, que allende que evacue el humor que so-
brare, que tenga astriccion, como las tres especies de mirabolanos, el ruibarbo,
agarico, xarave de nueve infusiones, y la cantidad del medicamento tenga mas
respeto, no de derribar la virtud, que a evacuar la cantidad del humor.

El vomito es gran remedio, y así lo manda q Hipocrates, haze de hazer
a dias, tres, o quatro vèzes en el mes.

Las ventosas echadas entre las dos anchas hazen mucho provecho, como
dize r Avicena, dize que se hechen sobre los lomos. Dize tambien s Avi-
cena, que viniendo sangre de narizes en abundancia se quitan las
almorranas.

(✱)

Capitulo clij. Que medicamentos se han de aplicar en las almorranas.

5 Vanto a la otra intencion, que es la aplicacion de los medicamentos, vnos son para quitar dolor. Otros son para abrir las almorranas ciegas. Otros son para restañar la sangre demasiada que sale dellas. Otros son para cortar, 10 otros para cauterizar, otros para consolidar, y estas medicinas, o son simples, o compuestas, o son tomadas por la boca, o aplicadas por abaxo, y estas son como emplastos, linimentos, polvos, sahumerios, cozimientos, secciones, o fomentos.

Es menester estar avisado en la cura de las almorranas, como advierte 15 Avicena, que si se juntare con ellas apostemas, que es menester curarlo primero, pero no lo aviendo, hecha alomeno la sangria del brazo de la vena del arca, como manda b Actuario, se han de aplicar medicamentos que sean aptos para quitar el dolor, y si las almorranas estuvieren inflamadas, guardaos lo que pudieredes de aplicar azeytes, o cosas vntuosas porfi, porque se aumēta 20 el dolor, y la inflamacion y el dolor, pues sabemos que las causas vntuosas son, como si dixessemos, la leña para el fuego que quando es mucha se aumenta y crece con ella.

Para quitar el dolor, lo primero que harás será hazer vn cozimiento de malvas y raizes de malvavisco, ana. ma. j. β. alholvas, linaça, ana. p. j. mançanilla, y coronilla de Rey, ana. ma. j. hojas de gordolobo, y cantuelo ana. 25 ma. β. todo medio quebrantado se cueza en agua y tibio, tome fomento dello, o sientese en ello hasta que se le quite el dolor, y si quisieres añadir al cozimiento vn manajo de apio, harás mas afecto, como dize c Gordonio, y si añadieses hojas de beleño, y cabeças de dormideras blancas, será mas mitigativo de dolor, sino huviere todas estas cosas dichas, hazer el cozimiento con 30 las que huviere, y sino con sola agua tibia, y sientese en ella, despues puedes hazer vn emplastro de todas las yervas dichas muy bien cozidas y majadas, y mezcladas con azeite violado, y bavaças de linaça.

Y sino pon vnguento hecho de vna yema de huevo con azeite de almendras dulces, y con bavaças de raizes de malvavisco, con vn poco de azeite de chrifomilos, que se haze de las pepitas de los albaricoques.

Otro, peros mondados y facado lo dedentro cozidos en vino, y mezclarlos despues con azeite violado, y de linaça, y con miga de pan, y vna yema de 40 huevo.

Otro, carne de caracoles cozida in duplici vase, con azeite violado, y de linaça por vna hora, y despues majarlos fuertemente, y mezclar con ellos harina de cevada, de habas, y de linaça. Este medicamento es bonissimo quando estan muy encendidas y con grandes puntadas.

45 Otro para lo mismo, y es de d Haliabas, vna clara de huevo batida con azeite rosado, y con polvo de alegria, y de la simiente del beleño.

Otro, azeite rosado, cañas de vacas, ana. 3. j. bdelio, alquitira, albayalde, acasia, cera blanca, ana. 3. ij. opio. 3. j. derritase la caña de vaca con el azeite y cera y mezclese lo demas hasta que se incorpore, y si fuere necesario 50 mas azeite sea de chrifomilos, o de linaça, y si las almorranas estuvieren dentro hagafe vna mecha de todo lo dicho, y atenla con vn hilo y metenla dentro.

Otro, corona regia, coronilla de Rey muy bien cozida, y mezclallo con polvo de linaça, y con azeite de linaça, y violado, y de chrifomilos con vna 55 yema de huevo.

Otro para quitar el dolor, como de gordolobo, y de lechugas, ana. 3. ij. pepitas de albaricoques majadas, 3. j. vnguento de plomo, 3. β. albayalde lavado en agua de endivia, 3. ij. con harina de cevada, y dos yemas de huevos hagafe vnguento, o linimento.

Otro linimento, serapino, y bdelio, ana. 3. ij. storaque, 3. j. opio. 3. β. Pp 3 azeite

a Avic. 17. 3. c. 3. & multotiens habentibus hamorahoidas accidit fluxus sanguinis nariū & remouentur hamor rhoids.

Avicen. ubi sup. & quādo aggregatur apostema curetur pilus, deinde ha morroids.

b Actuarius. lib. 4. cap. 6. Quare primum vena in cubita sectione is reuelendus est. deinde discutientibusque medicamentis patientis loci mitigandus.

c Gordonio in cap. proprio.

d Haliab. 7. pract. cap. proprio.

azeite de chriſomilos, Ξ .j. deſatenſe las gomas en el azeite, y hagale linimento.

Otro, hojas de maluuiſco, y coronilla de Rey, majadas con azeite roſado, y yemas de huevos.

Otro, diaquilon abaxado con azeite roſada, y vn poquito de arrope, y ſe mezelar con ello vn poco de opio, y vn poquito de açafran.

Otro, enjundia de anade, hiſopo humedo, ſevo de riñon de cabra, carne de cangrejos, con cera blanca hagale vnguento.

Si las almorranas fueren internas, haganſe linimentos: todos eſtos remedios dichos, y como dize *a* Cornelio, el meſmo paciente ſe puede con ſu meſmo dede vntar y meterlo dentro.

Si el dolor fuere intolerable, toma hojas de beleño, y de violetas, y de lechugas, ana. ma. ſſ. cuzean en agua, e eſprimanſe, y piquenſe, y en el meſmo cozimimiento con ellas, y con pan rallado ſe formara vn emplastro, añadiendo a la poſtre deſpues de quitado del fuego azeite de linaça, Ξ . ij. y dos yemas de huevos, y bavaças de alholvas, y de linaça, ana. Ξ . ij.

Otro, en el qual cierto yo he hallado muchas vezes buen ſuceſſo, hojas y raizes muy cozidas de gordolobo, majadas con manteca freſca.

Capitulo cliij. Que ſe ha de hazer en las almorranas, quando el dolor es muy grande, y no aprovechan los remedios.

Quando vieres que todos los remedios dichos no aprovechan, entonces eſcimeñete procurar dar ſalida al humor que eſtá encerrado, y no aſſi comoquiera, ſino haſta que ſe enſaquezca el enfermo, como manda *b* Avicenna, y ſalga la ſangre clara y muy colorada, ſin que aya mezcla de ſangre negra, y para eſto comienza como manda *c* Galeno, lavando las piernas, o fomentandolas con vna eſponja; y eſto ſe ha de hazer haſta tanto que ſe paren muy coloradas (y aſſi lo manda *d* Galeno) y deſpues ſajarlas ſuperficialmente, y el letuario de las piernas ha de ſer hecho con coſas que abran las almorranas, alomenos que las diſpongan para que ſe abran con mas facilidad, y han de ſer calientes y humidos, y aperitivos, y para eſto ſe han de hazer con matricaria, y parietaria, alolvas culantro de poco, y paſſas, y fregarlas luego las almorranas con las hojas de la parietaria, o con hojas de higuera, o con paños aſperos, y gruēſos. Tambien las abre las hojas de los mercuriales majadas y pueſtas, y ſi fueren internas hazer vna mecha dellas y meterlas.

Otro vnguento para abrir las almorranas, azeite de chriſomilos, de linaça, de almendras amargas, ana. Ξ .j. como de cebollas, y de pan porcino, ana. Ξ .ij. con vn poco de cera hagale vnguento.

Si las almorranas eſtuvieren dentro, y las quiſieres abrir, pon vna mecha de coluquintida, mezclada con azeite de almendras amargas, atada con vn hilo, y ponganſe cinco mechas en cinco horas arreo, o haganſe de ajos con el miſmo azeite. *e* Galeno dize, que la triaca abre las almorranas. Y *f* donde trata de la cebolla, dize que eſta las abre tambien, y lo meſmo dize del pan porcino, y aſſi lo dize tambien *g* Aecio, y dize, que la hiel de toro las abre.

Si con eſtos remedios no ſe abrieren, hazer lo que dize *h* Galeno, que ſe hechen ſangujas que hazen gran provecho. Y *i* Aetuario dize: Si la fluxion eſtuviere tan conſtrmada, que ni por las evacuaciones, ni por los topicos no mejora, y tuviereſ miedo que ſe ſupuren, o que venga otra peor coſa, echareis la ſangujas, que ſacando ellas cantidad de ſangre, por fuerça ſe ha de hallar mejor el enfermo.

Las ſangujas ſe han de aplicar en eſte caſo, y en todos, teniendolas primero alomenos quatro horas en agua clara, y açucar, y quando las quiſieres aplicar has de vntar primero el almorrana con ſangre de vn pollo, o de vn palomino, y luego ella aſe, y chupa la ſangre haſta que ſe hincha, y ſi quando eſtá

a Cor. ubi ſup. Idque ſi intus eſt, d'igito illiniedum.

b Avic. 17. 3. cap. 3. Et oportet ut ſtudium pendatur in aperiendo ſurdas, & faciendo ut currat ſanguis ex eis quantum poſſibile eſt uſque quod debilitetur, & egrediatur ſanguis rubens clarus, in quo non ſit nigredo.

c Gal. lib. de hirudini.

cap. 4.

d Gal. lib. de cucurbi.

cap. 18.

e Gal. lib. de theriaca

ad piſonem. cap. 11.

f Gal. 7. de ſimp. med.

ſa. ubi tractat de cepa.

g Aec. lib. 1. \S . 10.

h Gal. lib. de dinamed.

& profunt ſanguisuga

7 of 14.

i Aetuar. l. 4. c. 6. Quod

ſi obſtrmata fluxio neq;

reſulſionibus cedit, ne-

que epiſtematis lenitur,

metuſque eſt ne tempor-

is ſpatio in abceſſum

abeat, hominemque

in aliud morbi genus de-

ducit, hirudines caciſ-

ſe hemorrhoidis admove-

nd, hi enim ita ſuffi-

ciens ſe rit ſanguis, & ger

melius deget.

muy llena no se cayere de fuyo, polvorealda con vn poco de sal molida, y caerse.

El numero de las fangujas ha de ser el que fuere necesario para chupar la sangre que allí estuviere retenida, y fino aprovechan de vna vez, echarlas otra, y otra, y quantas fueren necesarias, porque hazen gran provecho.

Este remedio de las fangujas es muy mejor, y mas seguro, que el fajarlas, ni abrirlas con lanceta, porque de fajarlas, algunas vezes se vienen a hazer llagas muy corrosivas, y de abrirlas con lanceta; lo mas comun es quedar con fistula, y alguna vez es causa de repentina muerte, como acaeció al Serenísimo don Juan de Austria, el qual después de tantas vitorias (principalmente la Batalla naval, cosa nunca vista ni aun oida en todos los tiempos passados) vino a morir miserablemente a manos de Medicos, y Cirujanos, porque consultaron (y muy mal) darle vna lancetada en vna almorrana, y proponiendole el caso respondió. Aqui estoy, hazed lo que quisiereis: dieronle la lancetada, fucediole luego vn fluxo de sangre tan bravo, que con hazerle todos los remedios posible dentro de quatro horas dió el alma a su Criador; cosa digna de llorar, y de gran lastima. Dios se lo perdone a quien fue causa de táto mal, que despidiendome yo de su Alteza en Napoles el año de nuestra redención, de 1573. viniendo de la jornada de Nauarino, en la qual yo avia ido a servir a su Alteza por mandado de la Magestad del Rey don Felipe nuestro señor por cuyo mandado yo avia servido a su Alteza en otras dos jornadas, pidiendo a su Alteza en Napoles me hiziesse vna pequeña merced, q con ella me acomodaria para poderle servir, que en vn día, y en vna hora le podia servir toda la merced que me hiziesse, no faltó quien aconsejó a su Alteza que no me la concediesse, y así me vine a España, y alomenos si yo estuviera en su servicio, no se hiziera vn yerro tan grande como se hizo.

Capitulo cliij. Como se han de curar las almorranas.

PRVES bolviendo al proposito, aviendo sacado las fangujas la cantidad de sangre suficiente, y quitado del todo el dolor, podéis muy bien intentar de secarlas todas, como lo manda *a* Avicena, principalmente si el que las tiene no es melancolico de su complexion, y si se causaron por causa primitiva, y así se ha de entender *b* Hipocrates quando dixo: Conviene defecar, y consumir todas las almorranas sin dexar ninguna, pero esto se ha de entender haziendo primero las evacuaciones necesarias, y así dixo *c* Avicena: Antes que en las almorranas se haga operacion manual, es muy bueno sangrar de la vena del arca, y aun purgar dando primero xaraves de fumaría, de basantijs, violado, oximiél, f. xarave de epitimo con agua de lengua buey, y de borrajas, de chico ria, de artemisa, y purgar con diacatolicon, con cluetuario indo, con confeccio de amec, con piladoras de agarico, de fumaría, y feridas, y de epitimo, y después ysar mirabolanos en conserva.

Las almorranas se secan tomando medicinas por la boca, y aplicando remedios en ellas; lo que se pede tomar por la boca son vnas piloras hechas de polvo de mirabolanos indos, emblicos, y belericos, aña. 3. ij. y formarlas con azeite de crisomilos, y tomense de ocho a ocho dias dos dragmas.

Lanfranco *d* pone para esto entre sus secretos vno harto gracioso, y gustoso remedio, y que le alaba mucho, y manda que se sequen las raizes del gordolobo en vn horno poco a poco, demanera que no se quemen, y haganse polvos muy sutiles, y tomar deste 3. ij. y otras dos de harina de trigo floreada, y vna yema de huevo, y mezclarlo, y con buen azeite en vna sartén a poco fuego, y hazer vn buñuelo, y echarle después de sacado el açúcar que quisiere, y comá esto nueve dias arreo, y secarsehan todas. Para sobre ellas se puede hazer vn linimento con ceniza de nuezes de acipres, y de cascara de huevos, y de huesos de datiles, y de altramuces en azeite de crisomilos y vntarlas.

Otro, cabeças de sardinas muy saladas y rancias, y sequense en elhorno, y hazerlas

a Avicen. 17. 3. cap. 3.

b Hippo. lib. de hamor. Prere enim oportet, Et nulla hamorrhoidam si ne ostione sinere, sed omnes exurere.

c Avic. ubi sup. cap. 4. Et ex homis est phlebotomia baslica ante incisionem, & ligationem.

d Lanfranco.

hazerlas polvo y majarlas con queſo añejo, iguales partes, y ponerlo.

Otro de gran eficacia, cozimiento de cal viva, y de rexalgar, y mezelcar cō ello polvo de mirrha, y hazer linimento.

Sentandose el paciente ſobre vn cuero de leon ſe quitan las almorranas. El antimonio mezelado con gūmo de gordolobo las quita. Tambien vn ſahumerio tomado de puerros, y manteca, y vn poco de coloquintida todo muy bien incorporado, y hojas de olivas cozidas, y majadas con manteca, las ſeca. Y tambien el ſahumerio del anacardo quebrantado, y mezelado con enjundia de gallina negra, y echarlo en las braſas, y tomar el vapor con vn embudo.

a Hip. lib. de hemorr.

Otra manera de ſecarlas pone *a* Hipocrates, ſi ſon internas, y es meter vn cañon de plata, ò de laton por el inteſtino recto, y meter por el cauterios medianamente calientes, y muchas vezes, y con eſto ſe ſecan.

b Hip. ubi ſupra.

En el miſmo libro pone *b* Hipocrates otra manera de ſecarlas tan aſpera como eſta. Lo primero, entender muy bien donde eſtan las almorranas, y luego tomar ſiete, ò ocho cauterios del largo de vn palmo, y que tengan al cabo vna figura redonda del tamaño de vna blanca, poner luego el paciente boca arriba, y ponerle debajo de los lomos vna almoada, y procurar ſacar afuera las almorranas, y haziendo gritar al enfermo ſalen mejor àzia fuera, y poner los cauterios junto a ellas, no que lleven, haſta que queden bien ſecasy eſto hazerlo ſin miedo, porque (como hemos dicho en el capitulo paſſado) el inteſtino recto ſufre mucho: deſpues de ſecas las almorranas internas, aveis de geringar por eſpacio de cinco, ò ſeis dias con cozimientos de lentejas, y de yeros.

Capitulo clv. *Que ſe ha de hazer quando las almorranas vienen a echar mucha ſangre.*

c Gal. 2. de naturalib.

facult. cap. 8.

d Gal. 4. de praſag. ex-

pulſib. cap. 9. Aqua in-

ter cutem exoritur prop-

ter hamorroidum immo-

dicam vacuationem, aut

in ſolitam ſupreſſionem

e Gal. tri. ad Glau. c.

22. Ex nimio fluxu ani-

mus deſicit.

f Gal. de curand. rat.

per ſang. miſ. cap. 19.

Quippe cum hamorroi-

dū evacuationē, vereamur,

ne in tantam immo-

derationem evadat, ut

hemine, vel protinus in-

terimat, vel aqua inter-

cutem obnoxium, aut ha-

bius male redeat.

Quando las almorranas vienen a echar ſangre demaſiada por razon que ſe viene a enſtrar el hígado, ſe hazen hidropicos, como dixo *c* Galeno. Y *d* dixo: Vienenſe a hazer hidropicos, ò por gran evacuacion de las almorranas, ò por gran retencion, y no ſolamente ſuced eſte afeeto, pero del demaſiado fluxo vienien a tener deſmayos, como *e* dixo, y no ſolo eſto, pero quando ſe deſfrenan en echar ſangre los mas ſe mueren, y quando Dios les haze merced, quedan hidropicos, ò cacoquimicos, como dixo *f* Galeno.

Pues para remediar tantos males es neceſſario tener quanto a lo primero, grandísimo regimiento, y comer manjares muy buenos de facil digeſtion, y q̄ engendren buenos humores, y que no hinchen, ni opilen, ni calienten, ni enſfran mucho, y tengan facultad de deſopilar, y adelgazar los humores, como buen pan, y el de vn cedaço es mejor, y maſſado con mucha levadura y poca ſal, y con anis, ò con cominos, y no ſea recozido.

De las verduras puede comer perejil, eneldo, hinojo, lenguabuey, yervabuena, eſparragos, endivia, lechugas, malvas, verdolagas, azederas, y bledos, y armuelles: el vinagre con que ſe han de comer ha de ſer roſado, tambien puede comer alcaparras que ayau eſtado en miel y vinagre.

Las carnes han de ſer cabrito, cordero, carnero de vn año, capones, gallinas, pichones, tortolas, perdizes, ſailanes, tordos, vencejos, paxarillos, menudos de anſaró, y de anade, hígadillos de gallinas, y eſtas carnes, ni han de ſer gordas demaſiado, ni duras, ni muy remanidas: comer cozido es mejor, y ſi fuere aſſado, no muy aſſado; lo frito no es bueno, huevos freſcos, pezes pequeños ſaxatiles, y eſtos cozidos con caldo de ave, y ſi les echaren eneldo, y puerros y ſal es mejor, caldo de berças, y de garvanços, es bueno, almendras mejores.

La bevida ſea vino claro, limpio, delgado, de buen olor, clarete, ni muy nuevo, ni muy añejo, y de mediana fuerça: ſi biere agua no ſea cruda, ſi no cozida, y azerada, ò llovediza, ò agumiel, ò cozida con anis, ò con hinojo.

Las eſpecies que puede vſar han de ſer de gengibre, nuez moſcada, malageta, ana. 3. iiij. açafran, y pimienta, ana. 3. j. muelaſe todo, y mezelcen otro tanto açucar con ello.

Puede

Puede comer almendras verdes y secas, piñones, avellanas, passas, higos, principalmente mezcladas con almendras : puede tambien comer higos verdes, vvas colgadas, guindas, peras, camuesas; y buenos melones, y todas conseruas.

5 Heme querido alargar tanto en esto, porque como este mal es tan peli- groso, y disgustado, y con tanto hastio, es menester concederles todo lo di- cho.

10 El ayre sea algo caliente y seco, puro, claro, y fofsegado, el exercicio po- co, y antes de comer, aunque *a* Hipocrates dize, que sea el exercicio hasta que quiera sudar, y antes del exercicio por la mañana, que le frieguen todo el cuerpo muy bien.

15 Andar acavallo, ni en coche no es bueno, pero si fuere fuerça ande en be- stia muy fofsegada, huya la tristeza, y la ira, y finalmente guardese de comer mucho, y de beber, fino como dize *b* Avicena, levantarle siempre de la me- sa con hambre.

Si las fuerças lo sufrieren, es buena la sangría de la vena del arca del brazo derecho, hecha con sus pausas, que mas se haze para reuelar, que para eua- 20 cuar, como dize *c* Galeno, fino fuere la sangría, echarle ventosas en los hi- pocondrios, o hijadas, tomar cosas por dentro que aprieten, como xarave rosado, de arrayan, de membrillos, de ribes, y fino estuviere muy flaco le po- drás purgar con vn poco de ruibarbo, con mirabolanos, chebulos. si se purgare de mglá gana, puede tomar polipodio \mathfrak{z} .ss. canela, 3. j. cueza en caldo de ave y colado, tomelo al principio de la comida, y effortos dias, si fuere invierno, tome cada mañana vn poco de gengibre en conserva en ayunas, y si fuere verano, 25 tome mirabolanos en conserva.

Exercite las partes supernas estando sentado, echando vna pelota de vna mano á otra muchas vezes, o jugar con vna espada, o dando vna mano con otra, y echar ligadura en los brazos : apróuecha tambien tomar \mathfrak{z} .ij. de la pie- 30 dra hematites, que es piedra de estancar sangre, muy bien pulverizada cō \mathfrak{z} .iij. de agua miel. La triaca es buena para los frios, 3. j. con tres onças de vino tinto acerbo, la trisera menor, y la escoria ferri preparada, y solo la escama ferri re tifica la color, y adelgaza á los muy gordos, trociscos de terra sigilata, y los de carabe, dados con agua de llanten, la consolida mayor, y las ojas de arrayan, y 35 de la bursá pastoris hazen lo mismo.

Sobre las mismas almorranas tambien se han de aplicar medicamentos q̄ detengan la sangre, como hazerle sentar, como dize *d* Cornelio, en cozimien- to hecho con berbena, y con cascaras de granada, y de rosas secas, todo quebrá- 40 tado, o hagase vn cozimiento de agua llovediza con hojas de llanten, y de ar- rayan, y rosas secas, y esté sentado en él, y fino pudiere estar sentado fomentarle con vna esponja empapada en los dichos cozimientos, y si corriere mucha sangre, denle á beber poquito á poquito agua de cevada con espodio, o con luto armeno.

Hagase vn cozimiento de rosas de llanten, o de cumaque, de balautias, de 45 hojas de garça, cortezas de granada, agallas hipoquístidos, acacia en agua aze- rada.

Estos cozimientos si son en cuerpos frios, haganse con vino austero, si fue- ren cuerpos de complexion caliente, haganse en agua azerada : despues que se 50 buvieren sentado en estos cozimientos, o fomentandose con ellos, pongan en- cima de las almorranas claras de huevos batidas con polvos restrictivos: puedes hazer tambien polvos de simiente de rosas, de arrayan, de cumaque, de encien- so, de albayalde, de antimonio, de litargirio, de alquitira, del licio, del encien- so, y vntar primero las almorranas con gūmo de gordolobo, y azeite de crilo- 55 milos, que estos á proprietate, hazen el eteto,

Otro, incienso, sangre de drago, bolarmenico, pelos de liebre, aña. 3. j. ce- niza de cascara de huevos, y de ojas de olivas, aña 3. ss. telarañas, \mathfrak{z} . j. hecho polvos, y batido con claras de huevos, y si le quisiere hazer linimento para si el fluxo fuere interno, mezcla con ello ríasonada de cabron, y gūmo de gordo- lobo, y tomar lechinos gruesos empapados en el dicho medicamento. y me- 60 terlos por el idestfino recto, y esto hase de hazer quatro, o seis vezes al dia.

Otro,

a Hip. lib. de humor. De inde exerceatur, & exudet, & ante exerci- tationem mane frictio multa fiat.

b Avic. ubi supra.

c Gal. de curand. rati- per sanguin. mis. cap. 19.

d Cornel. ubi supra.

a Oribas. lib. 19. cap. 13.

b Cornel. ubi sup. Si ista parum iuvant, solent imposta medicamenta adurentia ea capitula absumere.

c Avicena. ubi supra.

d Hip. lib. de hamorr. Si sanguis admodum fluxerit, bene habet, sin minus vritio, cavendo, ut ne contingat ferro, sed prope adnotis ferri mentis, rescat, & florem aris apponito.

e Avicena. ubi sup. Quid si nihil conferi, cauterizetur cum coto submerso in oleo calido ferventi, & retinebitur sanguis, deinde pulverizetur de super restrictiva, & in hoc est timor trasmi.

f Cornel. ubi sup. Adulsiis capitulis fit cicatriz, qua sanguinem fundi prohibet.

g Hip. lib. de hamorr. & cum vritur, vociferetur, sedes enim magis inde eminet.

h Hip. ubi supra.

i Cornel. ubi supra. Sed quoties is suppressus est ne quid periculi aserit, multa exercitatione digerenda materia est, praetereaque, & viris, & feminis, quibus menstrua non perveniunt, interdum ex brachio sanguis mittendus est.

k Hippocr.

l Paul. lib. 6. cap. 76. Resupinato igitur a prolatate adversus lumen clarum.

m Aec. lib. 14. cap. 5.

n Avic. 17. 3. c. 4. Restituitur, ut videntur incidendo unam post unam si tollerat illud, & in fine rei dimittatur una, ex qua curat sanguis corruptus, cuius exitus ex a consuetus est in natura.

o N. col. sem. 5. tract. 8. cap. 59.

p Gal. 4. de rati. vi. Sed & hamorrhoides eodem modo transmissis filo lana succid. crassissimo, ac maximo in acum immisso, ac deligato, securior enim sit curatio, deinde compressione fastia me-

o. Otro. como de llanten, de corribuela, de yervamora, ana. 3. ij. azibar, cortezas de encienso, y tierralem, ana. 3. ij. ss. azcize de arrayan, y de almastiga y rosado, ana. 3. j. dos claras de huevos con vino tinto acerbó, y con cera hagafe vnguento. a Oribasio dize, que el azibar desatado en curno de llanten las cierra aunque esten muy abiertas.

b Si todo lo dicho no aprovecha, dize b Cornelio, que suelen aprovechar las medicinas que tien facultad de hazer costra, que son causticos: y de aqui lo tomó e Avicena, que manda que se ponga alcolcotar, que es vna especie de caparrofa, y acasia, y agallas. d Hipocrates dixo: Si de las almorranas no corre mucha sangre buen negocio es, pero si saliere mucha quemadlas, pero no demanera que los cauterios les lleguen, sino ponerlos a par dellas, demanera q se sequen, y se arruguen, y luego polvorearlas con cardenillo. e Avicena manda, que se cauterizen con algodón empapado en azeite ardiendo, que con esto se detendra la sangre, y despues echarle encima polvos restrictivos; aunque en cauterizar las desta manera, ay miedo no venga vna convulsion.

Con este vltimo remedio por fuerza se restanda la sangre, porque como dixo f Cornelio; quemandose las cabeças de aquellas venas. hazefe debaxo de la costra vna cicatriz que esto va que no falga la sangre. Amonesta g Hipocrates, que mientras se cauterizan, tenga enfermo la cabeça y las manos demanera que no se mence, y que le dexen dar gritos, porque talen mas las almorranas de fuera.

Para confirmar mas la cicatriz que se hiziere, lavese aunque no muy amenuado, con vino tinto austero en el qual ayen cozido simiente de rosas, cascarras de castañas, y de bellotas, hojas de enzina, y de oliva, y de agallas, cortezas de granadas, todo medio quebrantado.

Sino quisiere quemar, ni fecar las almorranas, si fueren internas, harás lo que manda h Hipocrates, mandarás al paciente que puge, y como las viere fuera lavalas buen rato con agua caliente, y despues de enjutas, echales este polvo mirra, y agallas ana. 3. j. alumbre quemado, 3. j. ss. aceche otro tanto, y harás esta cura hasta que se caigan.

Pero notad vn dicho de i Cornelio, que despues que huvieredes quitado este fluxo, que porque el paciente no le venga alguna enfermedad peligrosa, q le hagais hazer grandes exercicios que basten poder resolver, y consumir lo que en el cuerpo sobrare, y esto mismo se ha de hazer en las mugeres que se les ha algado su purgacion, y sino hizieres lo dicho, sangrarlos alguna vez de los brazos.

Capitulo clvj. Como se han de cortar las almorranas.

A lgunas maneras de cortar las almoirranas pone k Hippocrates, y otros, las quales se pondran aqui lo mas brevemente que pudieremos: y lo primero que se ha de hazer es: poner el enfermo, como manda l Paulo, echado de espaldas, y el posadero contra la luz, y si le diere alli el sol sera mejor. Puesto desta manera aveis de sacar con la pinça, como quiere m Aecio, cada almorrana por si, y escarificarlas azia el pegon, y con la misma pinça retorcerlas, y de ai a vn poco de tiempo atarlas con vn hilo por el pegon, y luego cortarlas por encima del atadura: aprovecha el averlas atado para que despues de cortadas no echen mucha sangre, y hanse de ir cortando vna a vna, y esto es lo que dixo n Avicena, y que se dexe vna por la qual se evacue la sangre corrompida, y que sea aquella que mas continuo fluxo ha tenido. Lo mismo aconseja o Nicolo, que no se aten, ni se corren, ni se quemen todas juntas, como si dixesse, que no se haga la obra en vn dia, sino oy vna, y mañana otra.

Otra manera de curarlas trae p Galeno, y dize, que se tome vn hilo de lana suzia

fuzia grande, y grueso, y que se enfile en vna aguja, y passala por medio del almorrana, y se aten muy bien cada vna por si, y despues de bien apretadas echarles algun medicamento que haga costra de los que hemos puesto arriba, porque desta manera se haze la cura con mas seguridad. De aqui lo tomó *a* Albucasis, el qual dixo: Passa vn aguja con su hilo torcido por medio de la basis del almorrana, y dale vna buelta, y buen nudo, y quita el aguja, y pon encima vn paño de azeite rosado, y esté quedo el enfermo hasta que le caigan. Desta manera de curar dixo *b* Nicolo, que era mas segura que el cortarlas, tomólo de *c* Rafis, y de *d* Avicena, que dizen, que en las almorranas exteriores, que se aten por la basis con vna cerda de cavallo, o con seda, o con lino, y dexarlas así, y si cayeren bien, y fino poner medicinas que las hagan caer, y fino aprovecharse, cortaldas. Y *e* Galeno dixo: Toma vn hilo doblado con vn aguja, y passa el almorrana por el basis, y apretalda muy bien, y de ai a dos horas cortadlas: pero aquel gran Cirujano *f* Leonides no hazia esto, sino cogia, como dize *g* Paulo, la almorrana con la pinça, y cortavala por lo baxo con la lanceta, y despues ponía encienfo, y almídon, y caparrosa, o esponja quemada encima.

Estas maneras de cortar las almorranas tambien se hazen en las internas como en las externas, y direis: pues como las que están dentro del intestino recto se pueden cortar sacandolas a fuera, y no como manda *b* Avicena, que dize: Algunas vezes faciamos a fuera las almorranas interiores, poniendo en el posadero vna ventosa con estopas, y si pensais que seos bolverán a entrar adentro, dexad estar la ventosa echada por vna hora, hasta que se hinche el posadero, que aunque quiera bolverse a entrar no pueda sino poniendo medicinas que las saquen a fuera, como la centaurea, el alumbre, la yerva piogenta, y el salitre, y la hiel de toro, y la pimienta, como dixo *i* Rafis, y estas mezcladas con miel, y vnrando el posadero, y poniendo vn paño dello encima, provocan a camara, y hazen salir el posadero de manera que se puede ver muy bien. *k* Galeno dize, para poder aplicar medicamentos en las almorranas internas como conviene, es menester sacarlás a fuera, y para esto pone la pimieta y el salitre.

Otro para lo mismo, espuma de salitre, hiel de toro, y yerva piogenta, ana. *j*. mezclese con miel y pongase. Finalmente *l* Accio dio para esto vn excelente remedio, y es el zumo del pan porcino saca las almorranas azia fuera, de manera que aunque el Cirujano no las toqua dara detenerlas, estará bien seguro que no se bolverán a meter dentro.

40 *Capitulo clviij. Si conviene cortar todas las almorranas, o dexar alguna.*

Pero porq cortadas, o quemadas, o defecadas todas las almorranas ay peligro de que el paciente por lo menos se buelva melancolico, como dize *m* Galeno, es menester dexar vna, para que por ella euacue naturaleza a vezes aquella parte de melancolia que puede cauilar aquella enfermedad, y otras muchas sino se euacuasse. Y así dixo *n* Galeno, que los que curan todas las almorranas sin dexar vna, que verran bravamente, y *o* dixo: no debalde mandó *Hipocrates* que se guardasse vn almorrana, sino para que por ella se euacuasse el humor malo y feculento, que engendra el higado, principalmente en aquellos que han tenido por allí aquella euacuación como natural. Todos lo tomaron de *p* *Hipocrates*, el qual dixo: Este precepto te doy, que siempre dexes vn almorrana sin que la cures, y *q* dixo: Si al que ha mucho tiempo que tiene almorranas se las curaredes todas sin dexarle vna, fácilmente caera en vna hidropesia, o en vna etica.

Pero dá en donaire, que solo *r* Accio contradixesse esta sententia (no so-

a *Albuc. lib. 2. cap. 81.*
b *Nicol. ubi sup. Ligatura melior est incisione.*
c *Rafis 24. cont. tr. i. c. 2*
d *Avicen. ubi sup.*
e *Gal. in introd. cap. 18*
f *Hemorrhoidas lino duplici per ipsarum bases transeunt, confiringunt tescque post horas duas abscedunt.*
g *Leonides.*
h *Paul. ubi sup. Leonides autem non deligat, sed forcipe prehensas ampliter hemorrhoidas scapello excindit.*
i *Avic. ubi sup. c. 4. Ex tractio quidem quandoque fit cum instrumentis, sicut ventosa cum inque. Et si timetur velocitas redicionis dimittatur ventosa una hora donec tumefaciat.*
j *Rafis ubi supra.*
k *Gal. 9. per loc. cap. 7.*
l *Plurima hemorrhoides opus habent extractione ad facilem pharmacorum impositionem.*
m *Acc. ubi sup. Ciclamini succus circumfusus hemorrhoidas ex citat, sedem invertit neque ex dum chirurgi manus ad movent, contrahi sinit.*
n *Gal. li. de atrab. c. 4.*
o *Periculum est ne melancholia corripiantur.*
p *Gal. 6. de mor. vul. c. 4. text. 38. Illi errant qui vnam ex ijs saltem non relinquunt, sed omnes unā destrunt.*
q *Gal. 6. aph. com. 12.*
r *Non frustra igitur consultat unā saltem servare hemorrhoidis, ut per hanc euacuetur feculentae vitiosa materiae patis, presertim inquit solita est tempore longo periales venas excerni.*
s *P. Hip. 4. de rati. vict. in morb. acut. Vnam hemorrhoidem perpetuo re-*

lingues. *q* *Hip. 6. aph. text. 12. Hemorrhoidas sanant diuturnas, si non una servata fuerit, periculi est hydropis, aut tamen accidere.* *r* *Acc. lib. 14. cap. 5. Expedit, ut post rectam vivendi rationem, Et sanguinis missionem hemorrhoidas pensus de lere enitatur, nulla eorum, sicut aliqui voluerant, dimissa.*

lo de Hipocrates, pero de todos) quando dixo: Conviene (presupuesto el buen regimiento, y las evacuaciones necesarias) quitar del todo todas las almorranas que viere, sin dexar ninguna como algunos quisieron, porque posible es que con quitarlas todas de raiz aya buen suceso, y esto como sangrاندose, y purgاندose a tiempo, y teniendo mientras viviere buen regimiento, q quando Hipocrates mandó que se guardasse vna, no lo dixo por la sangre que por ella se podia evacuar, sino porque no ay nadie que se sepa regir bien, sino muy mal: pero que cosa mas fuera de termino ni juicio de vn hombre tan docto como Accio, que atajar y cerrar del todo a naturaleza el camino que ella buscó para evacuar lo que sobra, principalmente que las obras de naturaleza (quando ella está en su simetria) son justas y buenas, alomenos no fuera de razon, porque ella euacua en el tiempo que conviene los excrementos que dañan, y otras vezes retiene quando es en provecho del enfermo: y fuera desto, que cosa mas infelice y enfadosa para vn hombre, que andar con sangrias y purgas mientras le dura la vida, y guardando siempre buen regimiento, y andar de ordinaria triste y flaco, y otros muchos trabajos, los quales no solo acarcean vejez temprana, y trabajosa, pero muerte que viene antes de tiempo. Mirá bien el dicho de Hipocrates y de Galeno, y pensalde, y entenderéis que clarissimamente anduvo Accio bien fuera razon, quanto mas que el mismo a Accio dize lo mismo que Hipocrates, porque dize: En algunos vienen las enfermedades de las junturas por retencion de algun fluxo que naturaleza hazia por alguna parte, y tambien vienen vaguidos, y aun locura por causa de la melancolia retenida y aun perder la vista, y otros males, quales suelen venir a los que les han quitado totalmente todo el fluxo de las almorranas, aunque se puede responder, que dixo esto Accio de autoridad de Archigenes, y no de la suya.

a Aec. lib. 11. cap. 3. Articulares affectiones in aliquibus ex cohibitione accidunt, aut vertigines, aut deliria ex atrabile, & insanie, aut oculorum cacitates, quæ lia etiam mala hamorrhoidibus cohibitis contingunt.

b Aec. ubi sup.

c Alfarab. lib. præf. tr. 25. c. 14. Sciendum hæc ma est, quod huiusmodi hamorrhoides non solum curantur nisi cum difficultate, & laborare, & in pluribus non curatur, eo quod matrix venenosa est, maxime cum existunt infusio matricis.

d Alfar. ubi sup. Et prodest fluxus sanguinis hæc morrhoidarum retentione mensurorum.

e Hip. li. de hæmor. Hamorrhoides venustiores facilius curantur.

f Hip. ubi sup.

g Gal. lib. de dinamid.

h Gal. lib. de pass. mul.

i Albuc. lib. 1. c. 35. Si non confert curatio, tunc cauteriza.

k Alfar. ubi sup. Quando vero existunt in ore matricis ipsius, ipsorum curatio est quod incidatur cum ferro, si extra manifestentur.

l Albuc. lib. 2. c. 73.

Quia autem sunt in ore matricis, quæq; videri possunt, ferro curantur.

Capitulo clviij. Como se han de curar las almorranas que vienen en la boca de la madre.

Pongamos fin a esta materia con dezir, que estas almorranas tambien vienen como hemos dicho arriba) algunas vezes a las mugeres en la boca de la madre, y en el cuello della, y tambien dentro de la capacidad. b Accio dize, que la causa desto es la falta de los menstros, o venir poca cantidad dellos, c Alfarabio dixo. Aveis de saber, que esta enfermedad no se puede curar, y si alguna vez succede que se cure, es con grandissimo trabajo, y con grandissima dificultad, pero en las mas no se cura, porque la madre está muy llena de venas, principalmente quando están en la capacidad della, pero tambien traen algun provecho, como dize el mismo d Alfarabio, que es que el fluxo de sangre que ay por ellas, suple la falta de los menstros. Destas dixo e Hipocrates, que quanto estas almorranas son mas antiguas, con mas facilidad se curan, y manda que para curarlas que las laven mucho con agua caliente, y tambien con vn cozimiento hecho de polvo de mirra en agua de azibar; o rosada, y que a menudo se laven con ello.

Otro remedio pone el mismo f Hipocrates, hecho de polvo de litargio tostado, y de agallas mezclado con vino blanco, y azeite, y enjundia de anafan, y vintarse con ello. g Galeno pone otro remedio hecho de cera, y azeite derretido, y mezclar con ello olivano, y polvo de ruda con leche de cabras. Y h manda que se polvoreen con polvo de yerua que se llama corona spina terre.

Otro remedio, polvos de concha de galapago mezclados con yemas de huevos asiladas duras, con azeite de crisomilos, y de linaça.

Si no aprovechar la cura, dize i Albucasis, que se cauterizen (y yo lo he hecho algunas vezes) tomolo Albucasis de k Alfarabio, el qual dize: Quando estuviere en la boca de la madre, su propria cura es cortarlas si estuviere bien de fuera. Lo mismo dixo l Albucasis, y manda que pongan la enferma en

en vna pieça fria, y que tiren de las almorranas con vna pinça, y con vn paño aspero, y que se corten por la raiz, y echar luego encima dellas polvos restrictivos, y despues que la enferma ponga los pies con mucha fuerça en vna pared, y este así por espacio de vna hora, y despues que la metan hasta la cintura en agua fria, y si con todo esto persistiere el fluxo de sangre, sientenla en algunos de los cozinientos asfringentes que hemos puesto arriba, y poner despues encima del espinazo vn emplastro hecho de harina de cevada y oximiell, y echarle ventosas en el espinazo, y debaxo de los pechos, y en el lugar afecto meter vnas mechas empapadas en cumo de llanten.

Los condilomas no difieren destas segun dize a Paulo, sino por el lugar, pero que son casi de naturalza de callos, y que se hazen en el posadero, aviendo primero precedido hinchazon, o inflamacion, o grieta, y b Galeno dixo: El condiloma (como si dixessimos nudo) es vna eminencia que proviene de algun siegmon hecho en la parte rugosa del posadero, y c Paulo dixo: Los condilomas son como las almorranas, pero tan endurecidos, que sembran callos, aunque alguna vez echan sangre de si.

El higo y el morus son especies de almorranas endurecidas, y se curan por manual operacion, al menos el higo.

Capitulo cljx. De los apostemas de las ingles.

Las ingles llaman los Latinos inguina, y los Griegos bubonas, y de aqui vinieron los apostemas que se hazen en ellas a llamarse en Griego bubon, y son de genero de inflamaciones, como dixo d Galeno, y quando estas glandulas se vienen a hinchar se hazen estos bubones, como dixo e Galeno: en Latin se llaman panos, aunque algunos quieren que el phigethlon sea lo que los Latinos llaman panos, como es f Aquario, pero lo cierto es, que es lo mismo que bubon, como se ve en g Plinio, aunque este nombre panos, Galeno le pone en diversos significados, pero b Hermolao Barbaro dize (y tomolo de Cornelio Celso) que es vn tumor no agudo sino ancho con dolor, y gran distension. Y i Cornelio puso vn medicamento muy para el principio deste tumor, y k por la fmeñanza, los nuestros le llaman panos. Hablando del bubon, en nuestra lengua se llama encordio, en Portugues mula, y en Italiano Panocha, derivado del vocablo panus que es Latino. l Avicena dixo: Los antiquissimos Autores llamaron por este nombre Arabigo, althaum, todas las apostemas que estan en las partes glandulosas, y quando esta en los emuntorios, particularmente se llama alhalible.

Otra traduccion dize, que althaum quiere dezir, apostema pestifero, pero engañanse, que en Arabigo es lo mismo que el bubon. m Guillermo de Saliceto dixo, que el apostema en la ingle se llama bubo, o dragonceli, pero el encordio segun los Griegos, tiene diversos significados, segun los tiempos de la enfermedad, y segun la causa de que se haze, y assi n Paulo dixo: quando el encordio esta en el principio, y en el aumento, y en el estado, se llama bubon, pero si se va a terminar por supuracion se llama fima, y tomolo de o Galeno, pero p Actuario lo especifico mas, y dixo: El bubon, y el tuberculum, o la fima, o el phigention, todos son afectos de las glandulas, pero quando se comienza a inflammar, y se llama tuberculum, y quando esta inflamacion se supura se llama bubon: y quando esta inflamacion se causa de colera, se llama phigethlon, y de aqui vereis quan mal anduvo el interprete de Galeno, el qual por este vocablo fimata, traduze las llagas pequenas que suelen venir en la verga: sea como fuere, q Paulo de autoridad de Galeno dixo, que todos estos nombres puestos arriba son enfermedades de las glandulas, y tomolo de r Galeno, el qual dixo, que los encordios se hazian en los miembros glandulosos, porque estas glandulas tienen la sustancia muy rara, y espongiola, y por esta causa admiten muy presto la fluxion.

a Paul. lib. 6. c. 80. Ani condyloma locum solum ab eo quod mulieres locum cellos insistent, desert et callescent, & in sum sedis tuberculum, aut inflammatione, aut thyma, quasi dicitur rhagas, pracedente.

b Gal. lib. de diff. med. condyloma, quasi dicas nodus, est exuberatio, qua cumflegmone in rugosa, contrahenteque se ante parte confurgit.

c Paul. ubi sup. c. 71. Condilomata vero ex crescentia sunt in callu durata, quemadmodum hamorrhoides ijs, qui in ano sunt respondentes iterum. & sanguinem perferunt.

d Gal. 1. de diff. feb. c. 5. Inguinū tumor bubon d Gracis dictus est, ex genere inflammationem.

e Gal. 13. meth. c. 5. Nominat autem ipsos adenae, cum se intumuerint bubones.

f Actuar. lib. 2. c. 12.

g Plin. lib. 2. cap. 1.

h Hermol. Barbar. ex Corn. Cels. lib. 5. c. 28. Panus est tumor non altius, sed latus colorem & distentionem vehenti.

i Corn. ubi sup. c. 18.

K Corn. ubi sup. c. 28.

l Avic. 3. 4. tr. 1. c. 17.

Antiquissimi antiquorum nominaverunt eum nomine quod translatus est in Arabicum, althaum, omne apostema existens in membris glandulosa carnis, & alhalible, scilicet in emuntorijs.

m Guillel. de Salicet. lib. 1. c. 42. Hec agnita vocatur bubo, vel dragonceli inguinis.

n Paul. lib. 4. cap. 22.

o Gal. 2. ad Glauco. c. 1. p Actuar. ubi supra. q Paul. ubi supra. r Galen. 2. de diff. febr. cap. 11. Bubones insurgunt in adenosis partibus, cum sint corpora rara, ac spongiosa, ibidemque fluxionem admittunt.

a Gal. 2. ad Glau. c. 1.
Bubo partium lacrarum
quas glandulas, id est,
adenas vocant, passio
est, nempe simplex in-
flammatio.

Laxatur Guido.
b Gal. pri. de diff. feb. c.
5. Bubo ex genere est in-
flammationum.

c Gal. lib. de cau. mor.
c. 2. Bubo morbus cali-
dus est.

d Gal. 2. de natur. fac.
c. 8. Bubo habet immo-
dum quantitatem calo-
ris naturalis.

e Galen. de diff. med.
Aden, s. glandula, con-
voluto seca quada, &
carnosa est, vel carnosae
conglomeratio.

f Hip. lib. de glandul.
Glandule porro sunt ab
utraque aurium parte
iuxta iugulares colli ve-
nas, & pili etiam ibi-
dem, item sub aliis vtri-
que, & glandula, &
pili sunt, & inguina,
& pubes similiter, ut
ala & glandula, &
pilos habent.

g Hip. ubi sup.
h Hip. ubi sup. Vbi car-
nosa partes sunt, &
humecta ibi etiam gla-
ndula, cuius signum est,
quod ubi est glandula,
ibidem pili.

i Hip. ubi sup. Glandu-
larum tota natura sic
habet, natura ipsis est
spongiosa, sunt enim va-
res, & pingues, & ne-
que carnes sunt reliquo
corpori similes, neque
aliud simile corpori, sed
friabiles sunt, & venas
multas habent tangenti
autem velut lana apa-
rent, & si multa vi ip-
sas digitis compresseris,
humorem oleosum remit-
ti, qui, & ipsa, con-
teatur plurimum, ac
disperditur.

K Avic. 3. 4. tract. 1. cap. 17. Et sensibilia quidem sunt caro glandosa, quae est in collo, & mamillis, & radice lin-
guae, & illa quae sensum non habent, sunt sicut caro glandosa, quae est sub axillis, & inguinibus, & eis similibus.

Demos la definición del encordio, la qual puso a Galeno, que era vn apostema de las partes laxas, a las quales llaman glandulas, o adenas, y de aqui vereis como se engañó Guido, que le puso entre los abcessos pituitosos, o pensó que era otra cosa diferente de lo de Galeno, porque quando Guido trata del bubon fugilino, dize que es vna excrecencia muy erradicada sin celtilla, y en-
fin, como hemos tratado en muchos lugares de Galeno, es vna simple infla-
macion, y así lo b dize, y c dixo: que era enfermedad caliente, y d dixo,
que en el encordio avia grandissima cantidad de calor natural, demanera que
segun esto, muy diferentes es el bubon de Guido del que pone Galeno, pues es-
te le pone por apostema muy caliente, y el otro por apostema frio.

Capitulo clx. Que cosa es glandula, y en que parte del cuerpo las ay.

Pero porque tratamos mucho de las glandulas y partes adenosas (que todo
es vno) digamos algo dellas, estas estan en los emuntorios, y las crió na-
turala para que como partes y miembros debiles recibiesen en si las super-
fluidades, de los miembros principales. Estas glandulas, como dize e Galeno,
son vnos cuerpos redondos de sustancia seca, y carnosae, que son las que en nues-
tra lengua llamamos landrecillas, estas como dixo f Hipocrates, estan en el
pescueço cerca de las orejas, y de las venas jugulares, y alli ay pelos que, es la
barba, y tambien se hallan debaxo de los braços en los sobacos que llaman, y tá-
bien ay alli pelos, y ni mas ni menos se hallan en las ingles, y tambien ay alli
pelos. Tambien ay glandulas en los intestinos, que son las que llamamos mo-
llesas, como dize g Hipocrates, y muy mayores en el omento: pero estas no
tienen pelos como las otras, y la razon es, porque como la tierra quando esta
muy suzia y muy humeda no lleva fruto, así estas, aunque son muy grandes no
engendran pelos, porque se mantienen de muchas humedades que se exprimen
de los intestinos, y a los intestinos se comunican del omento.

Tambien los riñones tienen glandulas, porque siempre estan bañados, y har-
to de mucha humedad, y estas son mayores que otras ningunas, sacando el cele-
bro que todo es glandula, y por esta causa tiene toda la cabeça pelos. Finalmen-
te, como dize el mismo h Hipocrates, en todas las partes que ay demasiada
humedad, y es viciosa, alli ay glandulas, y la mejor señal es aver alli pelos, y las
glandulas y los pelos cada qual dellos haze su provecho, porque las glandulas
reciben lo que corre, y los pelos se engendran, y se mantienen de aquellas hu-
medades, y recogen en si lo que sobra, y lo que se calienta demasiado en lo super-
ficial, o estremidades dellas.

Hablando i Hipocrates de la naturaleza destas dixo, que eran esponjosas,
y raras, y gruesas, y que aunque eran de carne no semejante a la del cuerpo, ni
ninguna cosa del cuerpo, sino que se pueden disminuir entre los dedos, y tie-
nen muchas venas, y son tan blandas al toque como vn poco de lana, y si las
apretas mucho entre los dedos, echan de si vn humor como si fuese aceite, y
luego se gasta y se desperdicia. K Avicena dixo destas glandulas: Vnas ay
que sienten como las del pescueço, y las de las tetas, las de la raíz de la len-
gua, y otras ay que ningun sentido tienen, como las de los sobacos,
y las de las ingles, y otras semejantes
a estas.

(§)

Capitulo 55

Capitulo clxj. De las causas de los encordios.

Todas las inflamaciones dize *a* Aecio que vienen de sangre, o vienen por causa primitiva, o por causa antecedente: por primitiva quando vno se dà algun golpe en el pie, que por el se viene a inflamar la ingle: por antecedente, quando en todo el cuerpo, o en algun miembro sobra humor, y le embian a alguna parte afecta, que por estar flaco lo recibe, y la parte tambien por el calor que le sobra, atrae tambien parte del humor. Tambien se tiene por causa manifesta venir el apostema en la ingle por aver llagas en los pies, y si las ay en las manos se hazen en los sobacos, como lo dixo *b* Hipocrates, lo mismo dixo *c* Avicena: y esto es mas cierto quando acaece aver en los pies, o en las piernas alguna llaga que estè cerca de alguna vena, o arteria grande, como dixo *d* Galeno, y la razon diò *e* Hipocrates, porque con el dolor de las llagas se hinchan las venas, y asì se hazen los tumores. *f* Cornelio dize, que estos tumores de las ingles vienen en el fin de algunas calenturas, o en el fin de algunos dolores, principalmente quando ha auido dolores en el vientre. Por causa antecedente se engendran estos, como dixo *g* Aecio, por aver redundancia en el cuerpo de humores, sin que aya otra ninguna causa, y la razon diò *h* Hipocrates, que como ay tanta redundancia en el cuerpo, que corre el humor por las venas que estàn en las ingles, que no son pocas, y con facilidad qualquier humor que viene se retiene en aquellas glandulas. Tambien se hazen estos tumores por no estar el hìgado bien sano, sino enfermo, como lo dixo *i* Hipocrates, y *k* Areteo dixo: Los tumores de las ingles (a los quales los Griegos llaman bubones) de ninguna otra parte proceden sino del hìgado, y *l* Avicena dize, que los apostemas que vienen en las ingles, quando son malignos, que alguna vez vienen por via de crisis, y otras vezes por expulsion de miembros principales. Y *m* Hipocrates dixo: Las glandulas que estàn en las ingles atraen para si humedad en los miembros que estan sobre ellas, y quando son muchas se hazen en ellas los tumores, y se maduran, y tambien se hazen inflamaciones, y asì se hazen debaxo de los braços, y tras las orejas. Finalmente estos apostemas de las ingles se hazen por tan liviana causa como infinuò *n* Galeno quando dixo: Vna cosa tened por cierto, que los que totalmente estuviere sanos, que aun de los encordios estaran libres, y esto entendiendose estando el cuerpo limpio de los ecrementos, que ni p quen en cantidad, ni en calidad, y de aqui vino a dezir *o* Avicena, que los encordios vnos se causavan por aver sobra de muchos humores en el cuerpo, y que algunas vezes se hazian sin que huviesse esta replecioe.

Capitulo clxij. De las señales de los encordios, y de los prognosticos.

Estas diremos muy poco, porque es el afecto mas conocido que ay en la Cirugia, no solo para los que exercitan este arte, pero el vulgo le conoce muy bien. *p* Cornelio Celfo dixo: Por la mayor parte este se conoce por la vista, porque luego se ve la hinchazon, y el rubor, y el calor, y poco despues la dureza, y el dolor, tambien traen fed, y falta de sueño, pero algunas vezes no veis ninguna señal destas, o muy pocas, quando el apostema està muy profundo, pero quando veis el tumor, y el dolor, y el calor, le podéis tener por cierto.

El primero prognostico es de *q* Galeno, que todas las calenturas que causan los encordios son malas, excepto si fueren enimeras, como lo dixo Hipocrates

Qg 2

est, siquidem latius aliquid intumescit, rubetque cum calore, & paulò post etiam cum duritia, magisque inascenter indolefcit, & stim, vigiliamque exprimit interdum, tum nihil horum deprehendi potest, maximeque ubi altius pue moveitur. *q* Gal. pri. de diff. feb. cap. 5. Et quæ ex bubonibus febres oriuntur, omnes sunt mala, exceptis, hephimeris quodam in loco, inquit Hippocrates,

a Aec. lib. 14. cap. 30. Omnis inflammatio ob sanguinis defluxum, vel à manifestæ causæ, vel ab occulta produciuntur: à causæ manifestæ, quando abscissus pedis inguem supervenerit: ab occulta, quando aliquo membro, vel universo corpore transmittente, & parte affecta ob imbecillitatem recipientis, multitudo in loco decubuerit, sicut membrum, quod inflammatur, ob copiam morbosam, & præternaturam caliditatem ad se ipsum materiã trahit.

b Hippo. lib. 4. de morb. Adenarum tumores semper succedunt ulceribus pedum, aut brachiorum. *c Avicen. ubi sup. c. 19. Et fortasse attrahunt ea ulcera. & apoplexiata alia super extrema, atque currunt materia que incidunt in vijs, in quibus carnes illi glandulosa, quare firmatur in eis, sicut accidit inguini, & subascella ex apostemate amorum in eo, qui habet scabiem, aut ulcera super pedes, & manus.*

d Gal. 13. meth. cap. 5.

e Hip. ubi sup.

f Cornel. lib. 5. cap. 28.

g Aec. lib. 14. cap. 29.

h Hip. lib. de glandul.

i Hip. 6. de morb. popul.

k Aret. lib. 2. cap. 3.

l Avicen. ubi sup. c. 19

m Hip. lib. de glandul.

n Gal. lib. 5. de sanit. tuend. cap. 1

o Avicen. ubi supra.

p Cornel. ubi sup. sapientiusque oculis expostuit

a Galan. 1. de dignos.
puls. cap. 6.

b Gal. 2. de caus. puls.
cap. 1. Ex bubonibus fe-
bres lenes.

C Paul. 4. cap. 22. Bubo-
nes, qui pro latſu, aut
alijs ulceribus, aut dolo-
ribus contrahuntur, peri-
culo vacant, niſi adſit
plenitudo.

d Gal. 4. aphor. com. 55.
In bubonibus ex causa
manifesta febres diaria
oriuntur.

e Gal. ubi sup. Alios ve
ro bubones, qui sine cau
sa manifesta fiunt, veri
simile est ex vicerum in
flammationibus fieri, atq;
adeo febres quæ una cū
ipsis eveniunt, malas
esse.

f Paul. ubi sup. Bubones, qui in febribus pestilentialibus incidere consueverunt, teterrimi sunt, siue fœmora, siue alas, aut cervicem invaserint.

g Hip. 6. de mor. vul.
Adenarum partium tu-
mores circa viscera ma-
li sunt.

h Hip. 2. prædict. Opti-
mi verò sunt abscessus
sanguinolentissimi.

i Aric. 3. 4. tract. I. c. 19
Si autem fuerit propter
multitudinem repletio-
nis, tunc minoratio cibi
est radix, & subtiliatio.

k Aec. lib. 14. cap. 20.
Inchoante itaque inflā
matione, vidus ratio
moderanda est, cibique
contrahendi, & aqua
totio imperanda.

1 Actuar. lib. 4. cap. 16.
Et vinū modicè bibere.
m Avic. ubi sup. Eva-
cuatio per flobotomiam
& solutionem ventris
est illud, quod est neces-
sarium.

n. *vic. 4. part. cant. ter. 79. O Attuar. ubi sup. Si qua fubeit plenitudo, à vena sectione futius est ordiri p Paul. lib. 4. cap. 22. At si corpus univcrsum succis aquabiliter redundet, prius vacuare conuenit. Paul. parum infra: Si a uem nibi prohibet, nempe, aut atas, aut vitus, sanguis prius è curbitio demitteur, q dec. lib. 14. cap. 29. r. Decius ubi sup. cap. 30. Quòd si inflammationis principium sanguinis ablationem postulat uerit, licebit sanguinis missionem adhibere tantumque euacuare, quantum plenitudo, & a gravioris indicauerint.*

en vn lugar, y fue 4. aphor, text. 55. Lo mismo *a* Galeno, y *b* dixo, que las calenturas que procediesen de los encordios, que avian de ser blandas.

El segundo es de *c* Paulo, que los encordios que vienen por ocasion de alguna caida, & por aver algunas llagas en los pies y en las piernas, & por causa de algunos dolores que no son peligrosos (sino huviere en el cuerpo gran redundancia de humores) y la razon es, porque en los encordios que se hazen por causa externa, como dixo *d* Galeno, las calenturas que vienen todas son efimeras.

El quarto es de Galeno, que los encordios que se hazen por causa antecedente que son malos, porque arguye que los miembros internos estan muy encalantados, y porque las calenturas que de estos encordios proceden son muy malas.

El quinto es de *f* Paulo, que los encordios que salen en las calenturas pestilenciales, ó falgan en las ingles, ó debaxo de los brazos, ó en el pescueço, que todos son perniciosísimos, porque por la mayor parte matan.

El sexto es de g Hipocrates, que quanto mas estos tumores están cerca de las entrañas, tanto mas son peligrosos.

El postrero es de *b* Hipócrates, que los encordios quanto mas son engendrados de pura sangre, táto mas son mejores, y tornólo à dezir en el mismo libro otra vez..

Capítulo clxiij. De la cura de los encordios.

EN esta se han de guardar las mismas intenciones que en las demas, y quanto à la primera, que es ordenar el mantenimiento, se ha de hazer conforme à la causa donde el encordio procedió, porque si fe causa por aver en el cuerpo gran redundancia de humores, dize i Avicena, que es necessario dietar mucho al enfermo, y que los manjares que comiere que crien buenos humores, en los otros que vienen por menores causas, dize k Accio, que la dieta sea moderada, y que bevan agua.

Las frutas que estos pueden comer, son hijos verdes, melones, vbas; principalmente si son colgadas, camuesas, de verduras, borrajas, lechugas azedrezas, endivias, verdolagas, chichoria, y espinacas: caldos de ave, con farro, y almendras con fimientos frias, pollos, perdize, capones, gallinas, pichones, faifanes: tambien se les conceden salsas, vinagre, agraz, naranja, limo, especias, acafran, nuez mofcada.

La bevida, aunque hemos dicho de autoridad de Aecio, que sea agua. El
Aguario manda que bevan vn poco de vino, pero esto entiedele no aviendo ca
lentura.

Quanto a la materia antecedente, que es la segunda intencion, dize *m* Avicena, que lo q̃ conviene es sangrar y purgar, y lo mesmo *n* dixo en otra parte, y o *A*quario dixo: Si sospechares que en el cuerpo ay alguna manera de replecion, lo mas seguro es comenzar sangrando, pero si huviere señales claras de aver pletora, dize *p* Paulo, q̃ no se puede dexar de sangrar, y tornò a dezir: Si la virtud, o la edad no lo contradizien, sangrar y del mismo brazo de la vena del arca. Lo mesmo dixo *q̃* *A*cio, y que corepoda la cantidad de la sangre a la grandeza de la replecion, lo qual tornò a *r* dezir mas adelante, pero advertir, que lo dicho se ha de hazer, quando el encordio se haze por causa primitiva, o quando se haze de muy buena sangre, y que sea en persona que no tenga sospecha de bubas, pero si el encordio viniere por contagion, guardaos del diablo no fangreis en el principio, porque si lo hazeis, impedis el movimiento de naturaleza: esta pratica he observado y me ha sucedido muy bien.

La

La purga tambien es muy necesaria, como dixo a Avicena, y todos lo mandan, pero lo que yo tambien acerca deste particular he observado es, lo qual despues vi en b Amato Lusitano, que es grandisimo yerro dar grandes purgas, y el dño que en esto se haze es, que el humor que naturaleza ha comengado a echar azia fuera, lo tornan a meter azia dentro, y esto es causa que a los enfermos les sucedan mayores enfermedades, y asi es necesario quando viniere a purgar, estè ya abierto el encordio.

Hecho esto es necesario tener cuenta con la causa conjunta, aunque si el encordio he causa por causa primitiva, bien podemos no solo en el tiempo que le hizieren las evacuaciones, pero antes aplicar medicamentos, y no qualesquiera, sino puros y proprios repercusivos, como lo notè muy bien c Aecio, y d aplica vn medicamento hecho de tierra samia, y agua, y azeite rosado, y dize que haze grandisimo provecho a los encordios quando comiegan: no se le olvidò esto a e Paulo, el qual dixo de la mesma manera avéis de curar los encordios que se causaren por causa externa, como otra qualquier inflamacion, en la qual canonicamente podeis en el principio aplicarla repercusivos, como esponjas empapadas en agua y vinagre, y otros deste jaez. Lo mismo quiere f Avicena, y tambien son deste parecer g Guido, y b Vigo, aquel no concede sino repercusivos domesticos como azeite rosado, mezclado con azeite de manzanilla, y lo mismo Vigo, y añade que se ponga encima de la dicha vntura vn poco de lãzia bien cardada, pero si la inflamacion de la ingle viniere por ocasion de que ay alguna llaga en piernas, o pies, dize i Aecio, que no se ponga en el principio sino lãzia suzia bien empapada en azeite comun caliente. Lo mismo manda k Paulo, y manda, que no solo se ponga la lãzia en la ingle, pero que tome todo el muslo: l Guido quiere que esto se ponga el primer dia, porque acaece resolverse con esto, y que al segundo dia añadan al azeite vn poco de sal molida. Finalmente en la llaga se ha de poner medicamento que quite el dolor, y cubrir toda la pierna con la dicha lãzia, y quitarse el dolor, y quedarle con el, assi muchas vezes acaece sanarle la llaga del pie, y quedar el encordio por mucho tiempo, porque seria repercutir la materia azia dentro.

Però si los encordios viniere por ocasion de calenturas, o por redudancia de humores que huviere en el cuerpo, o por otra qualquier causa interna, guardaos del diablo dize n Paulo, que no apliqueis en el principio ningun genero de repercusivo, sino començar la cura con medicinas resolutivas. Y o Avicena es de la misma opinion, y hablando destos p Galeno dixo, que se curan con medicinas que tengan facultad de rexalar: y q Paulo dixo: Como el encordio sea vn apostenia, que por la mayor parte se ha de tener sospecha del q se ha de madurar, es necesario aplicarle medicinas que ablanden y cuezan y resuelvan, pero primero es necesario quitar el dolor, y para esto es muy buen remedio el emplastro micapanis, hecho en cozimiento de raizes de malvavisco, y de malvas, manzanilla, coronilla de Rey, con azeite de manzanilla, vn poco de rosado, y aun hazer primero fomento con el dicho cozimiento, y fino con cozimiento de garagatona, y poner encima vn paño dello caliente y amenudo.

Otro emplastro para el dicho efecto, raizes de malvavisco, lib. 3. raizes de acaenas. 3. ii. cuezan en caldo de carne, y pasellas por cedaço, y con azeite de manzanilla, 3. iiii. azeite rosado, 3. j. manteca fresca, y enjundia de gallina, ana. 3. 3. reñonada de cabrito. 3. j. hagale emplastro, este mitiga el dolor, y resuelve.

Qq 3

Quando

males facta mitigare oportebit. k Paul. ubi supra. Glandula si inflammatione tenetur in oleo quodam laxante irriguis recte lenitur, totumque ipsi membrum involuitur. l Guid. ubi supra. Lanam insusam in oleo calido prima die, quia accidit, ut resolvatur, & postea miscetur. m Galen. 2. de loc. affect. cap. 9. Sape numero enim vidimus bubonem & ulcus aliquod abortum, ulcere curato, deinde diutius infestare.

n Paul. ubi supra. o Avien. ubi supra caput. 9. p Galen. 13. meth. cap. 5. & lib. 2. ad Glauc. cap. 2. q Paul. lib. 4. cap. 64.

a Avic. 3. q. 4. r. 1. c. 18. Quatio quidem cum eis que educunt humorem putre factum, est necessaria. b Amatus Lusitan. lib. 2. centur. 95.

c Aec. lib. 1. 4. c. 29. Loco vero inflammato, & ante venae sectionem, & in ipso sectionis tempore adstringenda, & repellenda medicamenta sunt apponenda.

d Aec. lib. 2. c. 6. Maxime conducit inflammationibus inguinum inchoantibus.

e Paul. lib. 4. cap. 22. Bonibus, qui ex occasione manifesta ortum habent, quemadmodum inflammationis qualibet auxiliis repelluntur, quae refrigerant, adstringunt, vel spogis ex posca impositis. f Aec. ubi supra. Alibi ait, si apostema inguinis, curetur in principio cum eis, quae constringunt, & infrigidant.

g Guid. tr. 2. doct. 2. c. 5. Quando fit de causa primitiva potest refrenare concursum in humorum principio, & possunt applicari aliqua alterantia cum quadam confortatione, velut oleum rosatum cum camomillino, in nullo alio casu non.

h Vigo lib. 2. tr. 2. c. 5. In principio oleum camomilla, & parum rosati de super lanam succidam bene carpinatam. i Aec. ubi supra. Si si ulcus in crure exiit ad affectionis consensum inguen perduxerit, scitum ex digitorum pedis sensu fieri consuevit glaudam inflammationem incipientem, statim in principio lana calida oleo

a Aec. lib. 14. cap. 29.

b Aec. lib. 2. cap. 103. In pueris, & foeminis butyrum d'scutit tumores inguinum.

c Avicen. lib. 2. tract. 2. cap. 113. & c. 116. Butirum moll'icat, & maturat apostemata inguinum in teneris, & medicribus.

d Gale. 10. de simp. met. facult. ubi tract de butyro: Concoquit, & digerit bubones in molli-bus.

e Paul. lib. 4. cap. 22. Asteratticus herba, quam bubonū appellant, quasi dicitur inguinariam.

f Paul. lib. 7. Est mixta virtutis digerentis, & refrigeratoria.

g Dioscor. lib. 4. c. 121.

h Gal 6. de simpl. med. faculi. Asteratticus alijs bubonum vocant, non ob id tantum quod illi-tum. sed etiam quod sus-pensum bubones sanare creditur.

i Paul. lib. 4. cap. 22. Reliqua medicamentorum sava maxime ex his, quae ad parotidas dicta sunt transferenda est.

k Aec. lib. 14. cap. 19. Eruntque discutientia medicamenta quae ingui-ni applicari debent ad cerati consistentiam diluendam, quae enim duriora fuerint, eas partes dispendunt, rursusq; inflammationem irritant aique inguini quidem ita insuadebis.

l Avicen. ubi supra. Et in illis, qui habet substantiam extrinsecam, oportet ut occupetur apud statum eris, aut circa statum eius facientibus sanien.

Quando viéremos que el herbor de la inflamacion se ha pasado, dize a Aecio, que no pongamos mas medicinas que mitiguen, sino que passemos a las resolutivas, como diaquilon comun, \mathfrak{z} . iij. termentina. \mathfrak{z} . j. hezes de azeite, y azeite de açucenas, ana. \mathfrak{z} . β . mezecelese. y d' oilo de mançanilla. \mathfrak{z} . j. galvano. \mathfrak{z} . j. azeite de lirro. \mathfrak{z} . β . \mathfrak{z} . j. mezecelese.

Otro, amoniaco, bdellio, opopónaco, defatados en vinagre, ana. \mathfrak{z} . j. termentina. \mathfrak{z} . j. β . flor de mançanilla y de sauco, ana. p. β . polvos de raiz de lirro de Florencia. \mathfrak{z} . β . azeite de mançanilla, y de açucena lo que bastare para que se haga a forma de vnguento.

Otro, raiz de la brionia, y del cohombrello amargo, mezcadas con vnto sin sal, adalgaza, molifica, y resuelve. En los niños y en las mugeres con sola manteca, dize b Aecio, que se resuelven los tumores de las ingles, y no solo en los dichos, pero aun en los de mayor edad, dize c Avicena, que resuelve los dichos tumores, y aun los madura. Tomaronlo todos de d Galeno, donde trata del butiro, dixo: En los que son de edad tierna, de complexion blanda, y la manteca los madura, y resuelve los encordios: pero en personas de mas edad, y de dura complexion, con solo vn pedaço de vnto sin sal me ha sucedido a mi muchas vezes resolverlos y madurarlos, y quanto mas ajejo mejor, y si fuere con sal, haze mejor la obra. e Paulo dize, que vna yerua que se llama alteratticus, que por otro nombre se llama inguinaria, que no solo aplicada, pero trayendola vno consigo, aprovecha a los encordios, y f dize, que tiene dos virtudes de resolver y enfiar, que son obras harto contrarias, y que consta de diversas sustancias, como la rosa, y dize della g Dioscorides, que si el enfermo cogiere sus flores secas con la mano izquierda y se las aplicare, que luego se le quitara el dolor, y asi diremos, que como el llanten resuelve los tumores calientes (como en otra parte tenemos dicho) que asi lo hara la sanguinaria que es fria, en el fin del segundo grado, y deseca notablemente, y tomolo Paulo de b Galeno.

Tambien resuelven estos tumores el adianto, y los armuelles, y la parietaria, y la raiz del malvavisco cozida en vina, y el amoniaco mezclado con miel, y como dize i Paulo, de todos los medicamentos que hemos puesto para las parotidas, os podeis aprovechar en estos, pero avéis de notar como ad-virtio muy bien k Aecio, que para que los medicamentos que se aplican en los encordios hagan mejor efecto, que tengan la misma consistencia que tiene el cerato, hablo de los medicamentos que se aplican para resolver estos tumores, porque los medicamentos q se aplican en sustancia dura, no solo tornan a hinchar la parte de mas humor, pero buelven de nuevo a exitar inflamacion.

Capitulo clxiiij. Como se ha de curar el encordio quando se termina por supuracion.

Quando viéremos en el estado, o antes que este tumor se quiere terminar por supuracion, dize l Avicena, que acudamos luego con medicinas que ayuden a hazer materia, principalmente quando vienen por contagion y perego-famente, entones no solo madurarlos, pero aplicar medicamentos que hagan atraccion, ni abrirlos a su tiempo, y hazerles muy buen oficio, y tenerlos mu-cho tiempo abiertos, para que purguen muy bien.

Para madurarlos es muy buena la fomentacion que se haze con agua y azeite caliente, o con cozimiento de raiz de malvavisco, y raiz de açucena, malvas, violetas, alholvas linaça, y poner luego encima vn emplastro hecho de dos cebullas asadas, y muy bien majadas con dos yemas de huevos asadas duras, y con raizes de malvavisco, y malvas cozidas y picadas, ana. \mathfrak{z} . j. vnto sin sal, y manteca, ana. \mathfrak{z} . ij. mezcado.

Otro, malvas, y yerua gigante, y mançanilla, cozido, y picado con raizes de malvavisco, higos negros num. xij. alholvas, y linaça, ana. \mathfrak{z} . ij. vnto sin sal, \mathfrak{z} . viij. tres yemas de huevos, azeite de linaça \mathfrak{z} . iij. açafrañ \mathfrak{z} . β .

Otros

20 Otros ay tan faciles de madurar, que con vn emplastro hecho de harina de trigo, ò de cevada, con caldo de carne se maduran, añadiendo azeite de mançanilla \mathfrak{z} .ij. açafran, \mathfrak{z} .j. dos yemas de huevos.

5 Otros muchos emplastros puedes aplicar, que hallarás en el capitulo de las parotidas, si vieres que ya no ay pullaciones, ni ardor, ni rubor, distencion, y la dureza no estanta, y que ay començon en el cuero, y la color del està como amoretada; ya entenderás que està maduro, y quando estos no son de mala ralea, muy presto fe supuran; en tanto que dixo a Galeno, que en espacio de dos ò tres dias fe podreçian los humores de que se hazian, porque estan muy allegados y muy encuneados en vn lugar, y la caula b dio, y es porque ni se pueden eventar, ni se ñeorearse de naturaleza.

10 Estando maduro, harás lo que dize e Bruno, que se abra luego con cauterio, aunque lo contrario tiene d Paulo, porque dize, que aunque veamos que en el encordio ay materia, que no nos demos prisa à abrirle, sino que procuremos resolverle, pero yo no soy deste parecer, sino dar prisa à que se madure bien y abrirle luego, y no hemos, de tardar mucho, como aconsejó muy bien e Bartolome de Montañana, que en qualquiera apostema que se tarde mas en abrir de lo que conviene, y la materia se retuviere, adquiere vna calidad tan mala, que enfiáqueze notablemente la parte, y así mesmo el calor natural, y

20 corrompidos estos, se corrompen las materias, aunque ayan sido antes degeneradas de muy buenos humores.

El con que se ha de abrir, f Paulo dixo: Què quando algun apostema estuviere en las ingles, y se huviere de abrir, que sea con cauterio, y que primero

25 con tinta, ò con otra cosa que señale, que se haga vn triangulo, y que por medio del triangulo se abra transverfalmente; g Galeno dixo: Que los apostemas de los sobacos y de las ingles que se huvieren de abrir, que nunca les haga mayor abertura, que vna hoja de arrayan, y que la abertura tenga la mesma forma de la dicha hoja: Y h mas abaxo dixo, que por ninguna via la abertura

30 se haga segun la longitud del miembro, sino que se haga transverfalmente, porque claro està, que quando encogemos el muello, que las arrugas de la ingle van transverfales. Y i Aecio dize: Que la abertura sea à la forma de la hoja del arrayan, pero que sea larga y angusta, y transverfal, y k Guillelmo de Saliceto encomienda mucho, que siempre se hagan grandes aberturas, porque se purga

35 mejor, y que sea la seccion en forma obliqua, però es menester advertir, como notò muy bien l Paulo, que os guardéis quanto fuere posible de no passar con el cauterio que dieredes mas del cuero, porque no solo pasan nervios por las glandulas, pero otras cosas, que tocadas con el fuego, excitarian inflamacion, y ieria parte para q no vñasen bien de sus oficios, y m Aecio dixo lo mesmo, y

40 añadiò mas, que no solo se tenga esta cuenta donde huviere glandulas, sino tambien en todos los bragos donde huviere venas, arterias, y nervios: tomaronlo todos de n Hipocrates, el qual dixo: Guardaos no lleguéis con el fuego à las glandulas que estan debaxo de los bragos, porque los instrumentos que sirven para la voz (que son los nervios reversivos) pasan junto por alli, y recibiria

45 grandísimo daño, y estando fuera deste cuidado; lo mejor es abrir los encordios con fuego, y así lo quieren todos los Autores dichos, pero sino quisieren esperar el fuego (como vemos muchas vezes) sera necesario abrir con lanceta, porque con causticos, dize o Bartolome de Montañana, que no lo tenia por

50 bueno, sino por muy dañoso, porque con la venenosidad que tienen (la qual es razon que se pondere hazen adquirir mala calidad à la materia que està para salir, y excitari de nuevo inflamacion, por la atraccion que hazen de nuevos humores.

Pero

a Gal. 1. de dif. feb. c. 5. In bubonibus omnes cutim humores putrescere solent, siue per unum, siue per duos dies continuos, ut qui invicem ad haveant, atque in uno loco concluduntur.

b Gal. 3. de dif. feb. c. 9. In bubonibus ob duplicem causam corrumpitur sanguis, & quia scilicet non diffatur, & quia à natura non convincitur.

c Brunus lib. 2. cap. 7.

d Paul. lib. 4. c. 22. Citumor ad suppuratorem spectaverit non propterea videre, sed med' camentis digerere tentemus.

e Barh. de Montañ. c. 5.

199. In omni apostemate cronico malignatur materia propter longam stationem in loco, longa enim fixio materia in loco associat de necessitate partis illius debilitatem maxima propter quod de bitatio in nato calore corrumpuntur materiae durantes in locis, quibus prius laudabiles fuisse.

f Paul. lib. 6. c. 66. Vbi tumor in incuinibus apparuerit, loci qui ori debet, atramentis scriptorio, aut collivio figura triangula circumscribimus, transversum linea per inguina sursum ducentes.

g Gal. 13. met. c. 5. Sane quidam in his, quae in axillis, & inguinibus suppurantur, in myrtili folij speciem semper exciditum iubent.

h Gal. parv. infra, esto in inguine longitudo per transversum ducta,

per transversum ducta, i Aec. lib.

14. cap. 31. k Guillelm. de Salicet. lib. 1. cap. 42. Alius autem cutem non penetrabit, quod nervi glandula, atque inflammacionem creandam proclivis, difficultatque functionum subiecta sunt. m Aecius ubi sup. In bubonibus glandulae sunt, quas praereptant venae, & nervi, idque si quando inveneris apprehendenda prius cutis est hoc reliquis partibus commune est quibus subiecta, venae, nervi, & arteriae. n Hippoc. lib. de articul. Glandula sub alia ratione comprehendenda non sunt ob verborum maximi momenti vicinia.

o Barthol. de Montañ. ubi sup. Non laudo medicinarum causticarum applicationem, ne propter sui acuitatem materiam furem faciat, & fluxum aliunde pervenire, & quia non evacuatur à gradu venenositatis.

non autem per membri rectitudinem, quippe cum membrum inflectimus naturaliter cutis sibi applicat. i Aec. lib. 14. cap. 31. k Guillelm. de Salicet. lib. 1. cap. 42. l Paul. lib. 6. cap. 42. Alius autem cutem non penetrabit, quod nervi glandula, atque inflammacionem creandam proclivis, difficultatque functionum subiecta sunt. m Aecius ubi sup. In bubonibus glandulae sunt, quas praereptant venae, & nervi, idque si quando inveneris apprehendenda prius cutis est hoc reliquis partibus commune est quibus subiecta, venae, nervi, & arteriae. n Hippoc. lib. de articul. Glandula sub alia ratione comprehendenda non sunt ob verborum maximi momenti vicinia. o Barthol. de Montañ. ubi sup. Non laudo medicinarum causticarum applicationem, ne propter sui acuitatem materiam furem faciat, & fluxum aliunde pervenire, & quia non evacuatur à gradu venenositatis.

Però fino quisiere consentir fuego ni hierro, el betun de las colmetras los abre, y los altramuces amargos, majados con vinagre muy fuerte, y la raíz del cohombillo amargo, mezclado con termentina, ó la raíz del alcaparra, ó el talitré, mezclado con levadura azeda, ó con higos secos.

Después de abierto el encordio, dize a Cornelio Celio, que ni le pongan mecha, ni lechinos, ni aun hilas, pero lo que yo hago es, poner vnos lechinos, y aun floxos, y si alguna vez pongo mecha, es muy corta. En abriendose, poner sus huevos batidos con azeite rosado, para mitigar el dolor, y al segundo dia poner tu digestivo de termentina, y yema de huevo. Bartolome de Montañana vñ digestivo hecho de azeite violado, y manteca fresca, ana. 3. j. quaxado con cera: pero sobre qualquier digestivo que pusierdes, poned encima este emplastro por espacio de seis dias, harina de cevada, y de habas, con caldo de carne, y con azeite rosado, y de mançanilla, y dos yemas de huevos, preparad la materia para la expulsion, y cuezela y quita el dolor, y después curad vuestra llaga regularmente.

Advertid, que muchas vezes acacee aver grandísimo dolor en la llaga, causado de la malignidad de la materia, y entóces se pará los labios delgados y muy sensibles, y la materia es muy delgada, y de la mesma manera de vn agua en que han lavado carne, entónces es necesario quitar los lechinos, ó la mecha, y hazer este cozimiento, cevada limpia, y rosas, ana. p. j. llanten mi. ij. çumaque y lenteja, ana. p. 3. cuezan en agua, y gaste la mitad y lavenle con ello muchas vezes: si esto no bostare, echalde el polvo de Ioahnes de Vigo, y no en poca cantidad, y continualde hasta tanto que la llaga se corrija, y fino aprovechar, creedme, y asientalde vn cauterio, y acabareis como lo dixo Bruno.

Acacee fuceder en estos encordios fluxos de sangre tan endiabladós, como dixo d Galeno, que con gran dificultad se quitan.

Suele aver, y no pocas vezes, algunos encordios tan de mala ralea, que ni los podeis resolver, ni aun madurar, y estos tales se han de curar como fciirros: en estos la fieza de las cabras, secada y hecha polvo, y puesta en forma de emplastro, con otras medicinas que tengan facultad de molificar y resolver, hazer maravillas, como dixo d Galeno, y f Accio dixo deste, que resolvía los encordios endurecidos.

La ligadura que se ha de poner en los encordios, pone g Hipocrates, y b Galeno la pone: qualquiera que se ponga no se ha de apretar, sino moderadamente, como dixo i Cornelio.

Capitulo clxv. De los apostemas pestilenciales.

EN esta materia me pareció cosa conveniente tratar algo de los apostemas pestilenciales que vienen en las ingles, y en los tobacos, y tras las orejas, a las quales comunmente llamamos landres (Dios por su infinita misericordia nos libre dellas) estas se hazen quando ay pestilencia, y quando se assienta en el hígado se hazen en las ingles, y estas devian de ser de las que k Hipocrates hizo mencion que avia muchas.

Las señales destes son accidentes perniciosos y mortales, que vienen como calentura pestilencial, con grandes delirios, y grandes ansias y congojas, y gran dolor en la cabeça y en el apostema.

Quieroos contar como curé muchas destas, y adonde, no solo por aprovechar a los Cirujanos romancistas, sino tambien para dar gusto a quien lo leyere. Estando en Alemania en la ciudad de Augusta, adonde avia entrado la Magestad del Emperador Carlos Quinto deste nombre. Rey de España, y señor nuestro, la vispera del señor Santiago, del año de nuestra redencion de mil, y quinientos y quarenta y siete, trayendo consigo preso al Duque de Saxonia, por la mucha gente de guerra que su Magestad traxo consigo para guarda de su persona, y todos alojavan dentro de la ciudad, y por la grandísima gente que alli concurrió, porque vino el Rey de Romanos Fernando su hermano, con sus dos hijos, Maximiliano, y Fernando, y todos los Principes del Imperio,

a Cornel. lib. 5. c. 28. Tū si que in alijs, vel in guinibus sumi, sine linamento nutrienda sint. b Barthol. de Montañ.

c Brunus lib. 2. cap. 7. Si ejus sanitas prolongatur & multiplicatur sanies tunc administrata cauterium aut medicamen acutum.

d Gal. 1. de dif. med. In guina sanguinem fundentia difficulter cōfescimus.

e Gal. 10. de simp. med. fac. de stercore caprinorum. Stercus caprinū miscetur digerentibus cataplasmatibus ad bubonas diuturniores.

f Acc. lib. 2. c. 112. Stercus caprinum tumoribus induratis inguinum digere.

g Hip. lib. de his qua in medi text. 16.

h Gal. lib. de fistulis ligatur. 105. & 106. & 108.

i Corne. lib. 114. & 117.

k Cornel. lib. 114. Quidquid deinde impostum est, non attingi, sed modo dice deligari.

l Hip. 6. de morb. vul. Inguinum, glandularum tumores plurimi se b ut eo quod hepar affeatum esset.

así Electores, como los que no lo eran. Començose a picar la ciudad de peste,
 y començaronse luego a hazer grandes preparamientos para remediar tan grã
 mal como se esperaba, y entre ellos fue, que su Magestad mandò, que fuera de
 la ciudad se buscasen dos casas grandes, bien apartadas, y que en la vna se re-
 cogiesen los Alemanes, que se hiriesen de la peste, y en la otra los Españo-
 les, que de aquel gran mal fuesen tocados, y que se les diessen Cirujanos de su
 mesma nación y todo lo necesario. Señalose para ser curados los Españoles vna
 casa grandísima que tienen los Fucares a medio quarto de legua de aquella
 ciudad, en la qual avia grandísimos aposentos, y grandes estufas, y allende
 desto (porque pasava por mitad de la casa vn arroyo que traia buen golpe de
 agua) avia muchos ingenios de agua maravillosos: cometió su Magestad al Du-
 que de Alva (que aunque entones era Capitan general del exercito, era tam-
 bien Mayordomo mayor de su Magestad) que nombrasse vn Cirujano de los
 suyos que residiese en aquella casa, y que no saliese de allí, y que burlando ni
 veras no entrasse en la Ciudad: Con este mandato el Duque mandò llamar à
 vn Cirujano de su Magestad, que se llamava maeffe Vicente Sierras, natural de
 Zaragoza (harto buen Cirujano) y le dixo que su Magestad mandava que se re-
 tirasse en la casa que estava señalada para razebr los enfermos Españoles, y sin
 salir de allí, tuviese cargo de curarlos. El maeffe Vicente visto, no solo el gran
 trabajo, pero grandísimo peligro que en ello avia, escusose lo mejor que supo,
 pero apretandole el Duque, que aquello manda su Magestad, y convenia à su
 servicio, respondió, que en ninguna manera lo haria: el Duque quedò senti-
 do, y mandole borrar de los libros del Rey. Mandò el Duque lo mesmo a otros
 Cirujanos del Rey, que allí estavan mas viejos, y tuvieron justa ocasión de eñu-
 farse. Así su Excelencia me mandò llamar, y me propuso el negocio, y el ser-
 vicio que a Dios, y à su Magestad haria, y el beneficio de la republica, y co-
 siderando, que si Dios era servido que yo muriese, no me lo escusaria el acetar
 yo esto, ó dexarlo de acetar, aunque considerè el grandísimo peligro de me-
 rirme en batalla con vna hidra invisible, que tan à su salvo mata, confiado en
 la inmensa misericordia de Dios, determinè de acetarlo. El Duque me lo agra-
 deció mucho, y diò cuenta à su Magestad, el qual dixo, recibir servicio, así
 fui a ver la dicha casa, y vista la comodidad della, dixe al Duque, que su Exce-
 lencia mandasse proveer de lo necesario, el qual absolutamente mandò, que to-
 do aquello que yo pidiese, de qualquier genero que fuese, se me diessè así cria-
 dos como adereços, y otras cosas, y ni mas ni menos lo que tocasse à la botica,
 y mantenimientos que se diessè muy cumplidamente, y así lo mandò muy par-
 ticularmente à todos los mayordomos del Hospital de la Corte, que con su Ma-
 gestad andava, y finalmente mandò, que todo lo que se pidiese por mi cedula
 se diessè luego. Mandò tambien, que los criados que vna vez entrassen à servir,
 que no saliesen de allí hasta que yo saliese, y para defuera se señalaron tres ho-
 bres que no hiziesen sino ir y venir à la dicha casa, para proveer lo que les fue-
 se mandado, y estos no entravan dentro, sino por vna ventana que se hizo en
 puerta principal davan lo necesario, y recebían las cedulas de lo que yo pedía.
 Para dentro de casa se recibieron hartos criados que servian de los oficios ne-
 cesarios, enfermeros, cozineros, y otros para limpiar la casa, y tres mugeres q
 lavasen la ropa; y dos praticantes que aparejasen y me ayudasen; à todos se-
 ñalaron sus partidos convenientes como era razon.

Puesta esta orden, y armadas cien camas para solos los enfermos, sin las
 de los ministros: Lo primero que yo entendí fue, hazer limpiar la casa quanto
 fue posible, y luego mandè encender, no solo en las pieças, pero en los patios,
 muchos, y muy grandes fuegos de leña muy seca, y à bueltas mandava echar,
 principalmente dentro de las pieças, enebro, romero, laurel, arrayan, salvia, aci-
 pres, cantueso, y fuera desto hazia perfumar las pieças con pastillas, y pvetes
 (de lo qual me embiaron gran cantidad) regavante las pieças muy de ordina-
 rio con agua y vinagre, y con estos preparamientos vino à estar el ayre tan lim-
 pio, y purificado, que yendo algunos amigos à ver el aparejo que avia para re-
 cebrir los enfermos, y viendo la limpieza y olor tan bueno, que en todas las pie-
 ças avia, tuvieron por mejor quedarse allí, que bolver a la Ciudad, porque en-
 tendían que estarían allí mas libres y seguros de la peste, que dentro en Augusta
 y dezian verdad,

Hecho,

Hecho esto, di orden en que yo, y los enfermos, y los demas de toda la casa anduviésemos tan preparados, que los heridos de peste que viniessen nos no pudiéssen pegar nada de su mala ventura: y para esto hize configir ciertas pommas (para que cada vno truxesse la suya) hechas de laudano muy escogido, 3. j. polvos de corteza de limon, y de su simiente, ana. 3. j. canfora, y açafrañ, ana. 3. j. con agua de azahar.

Tomavamos todos cada mañana, en oyunas, lo que tanto alaba a Plinio, y es vna composicion que el Magno Pompeyo halló escrita de la propria mano de Mitridates, y en su mesmo escritorio, después que le huvo vencido, con la qual el mesmo Mitridates el dia que la tomava estava seguro de todo genero de pestilencial, y de todo genero de veneno, y era tomar dos nueces, y dos higos secos, y veinte hojas de ruda, y vn grano de sal majado con vino, aunque no lo tomavamos, sino así todo junto, y lo maseavamos sin mezclarlo con algun liquor, y con estos remedios fue Dios servido que nos preservamos de la peste, y de otras enfermedades, que ninguno enfermó de quantos alli estuvieron encerrados.

Entendido, que estava todo apunto, comenzaron a traer los enfermos, los quales todos ivan con bravos accidentes, aunque vnos mayores, y otros menores, con grandissima calentura; gran inquietud, vigilia, grandissima sed, amargor de boca, y constipacion del vientre, y fuera desto todos los que entravan llevavan sus encordios pestilenciales, por donde constava, que la minera de la peste era en el higado, porque en ningun otro emuntorio tenian tumores, sino en las ingles; y no se si se pudo llamar esta verdadera peste, porque el ayre à mi juicio, no estava corrompido segun toda su sustancia, porque si lo estuviera mas que en su calidad, como dize b Galeno, fuera muy contagioso, y perniciosissimo, y matara à muchos, pero como vereis en el processo deste negocio, fueron muy pocos los enfermos, y muy poquitos los muertos, segun la muchedumbre de la gente que en Augusta estava. Aunque c Hipocrates dize, que tambien se puede atribuir esto à la naturaleza de las personas, y à la temperatura, al habito, à la condicion de los humores, à la diversidad de las propriedades individuales, à la diformidad de las partes del cuerpo, y à las fuerzas, y à las constituciones.

Pues como hemos dicho todos tenian estos bubones pestilenciales en las ingles, que son aquellas partes concavas donde los muslos se juntan con los huesos del empeyne: y quando d Hipocrates dixo, que se hazian aquellos bubones en las ingles dentro, y fuera, dentro (conviene à saber) de las concavidades, y fuera de las dichas concavidades, y así los heridos que alli fueron vnos llevavan los bubones muy profundos, y otros superficiales, y algunos los llevavan en las glandulas, por ser receptaculos de las superfluidades, y del humor pestilencial, aunque ay muchos que tienen, que estos bubones pestilenciales vienen de ordinario tres dedos mas abaxo de la ingle, como fueron algunos de los dichos, pero los mas vienen en las mismas ingles, o muy poco distantes dellas: y estos vnos tenian la color rubea, otros la tenian subrubea, otros citrina, otros cardena, otros que negreavan, y en algunos era la color muy poco diferente de la otra carne, y vnos tenian grandissimo dolor, otros mediano, y otros pequeños, y así mesmo vnos avia grandes, otros medianos, y otros pequeños, y algunos huvo de colera y sangre quemada, no solo por la acrimonia de los humores, pero por la causa oculta que avia en ellos.

La manera como estos se curaron, fue esta, que en entrando el enfermo, sin tener cuenta con la materia antecedente, ni aun con el regimiento, antes q la materia pestilencial hiziesse impresion de veras en el cuerpo, porque si la haze, en muy poquitas horas acaba al enfermo sin ningun genero de remedio, luego les abria los encordios obliquamente con vna lanceta, y luego los echava vna ventosa, para que atraxesse de las partes circunstantes, y sacasse lo que alli estuviessse infecto, luego los cauterizava con cauterios actuales, hasta que me parezia, que se consumia la mala calidad q alli se avia introduzido, y nunca procedi para quitar la escara con cosas humidas y vntosas, porque no se tornasse à refucitar la mala calidad, sino con cosas secas, y aun alguna vez causticas, y así hinchia la llaga de vnguento egipciaco, y aun de polvos de vitriolo, y desta manera

a Plin. lib. 3. cap. 45.
Pompeius autem Magnus Mitridate devicto, in scrinio eius invenit ipsius manu scriptam compositionem, qua ipse praesumpta adversus omnia venefica, in totum diem tutum, & incolumem se praestabat, in qua nuxes, glandes duae, ficus ficca duae, rute folia viginti, salis granum unum in vino consunduntur.

b Gal. 3. epidemion. In morbo vulgari aer in qualitate tantum mutatus, in peste autem secundum totam substantiam qui plures invadit & est perniciosus, & multos occidit, & est contagio.

c Hip. lib. de flatibus.
d Hip. 3. epidemion. Tubercula foris, & intus secundum inguina.

manera procedia en la cura, hasta que la escara se caia por si, y por la mayor parte quedava la llaga casi limpia, y pura sin sospecha de mala calidad, y con-
proceder la cura despues regularmente huvo el buen suceso que vereis adelan-
te. Esta cura hize en los tumores que tenian la color cardena, y en los que la
tenian negra, y en los que tiravan a negra, y en los que la tenian citrina.

En los rubeos y subrubeos contentavame con abrirlos, y lavarlos con le-
xia, y sal caliente, y despues desto meterlos dentro vn pinoncillo de soliman,
o vn trocisco de minio, y encima por la circunferencia los vntava con triaca,
y aun se la metia dentro, porque no solo tiene propiedad de expeler el vere-
lo tomada por la boca, pero de atraerlo para si, puesta por deluera, como
lo dixo a Galeno. Y finalmente se pueden curar estos encordios pestilenciales
de la manera que enseñamos a curar los carbunicos malignados, y por tanto
podeis recurrir alli, que hallareis muchos, y diversos remedios para ocurrir
a esta malignidad.

a Gal. lib. de theriaca
ad pisonem.

Otros encordios huvo, que en la color disñian poco de la natural, y estos
dieron muestras de madurarse, porque ningun accidente tenian grande, la ca-
lentura era poca, sufrían la enfermedad con poco trabajo, tenian gana de co-
mer, y coziánlo, y así en estos vsava emplastos atractivos, hechos de hojas
de ruda verde, y de oregano, y de raizes de acucenas cozidas y passadas por
cedazo, y con harina de cevada, alholvas, y linaga, con aceite de acucenas,
de manzanilla, y de eneldo, con vn poco de açafrañ, y todos se supuraron,
aunque fueron pocos los que huvo desta condicion, y tuvieron muy buen su-
ceso; como aquellos que cuenta b Hipocrates.

Quando en estos avia dureza notable, poniales este emplastro, que prepa-
ra el humor, para que mejor naturaleza se pueda resolver, o madurar, rai-
zes de lirio, de malvasisco, malvas, violetas, cozido y passado por cedazo, y
en el cozimiento dicho, con harina de trigo, y de cevada, alholvas, y de li-
naga, con los aceites dichos hareis emplastro.

b Hip. 3. epidemion.

Quando tratavamos esta cirugía, no nos olvidauamos de los otros reme-
dios necesario, como en el regimiento. Los aposentos hazia que estuviesen
muy claros con mucha luz, y que hablasen vnos con otros, porque durmies-
sen menos, mandavales hazer grandes fregaciones de piernas, davalas a co-
mer priñanas con açucar, y almendras, y caldos de buenas aves, y finalmente
davalas muy bien de comer, porque como dize c Avicena: Por la mayor
parte se libran desta enfermedad los que tienen brio, y comen bien, entre dia
les mandava dar granadas agrias, naranjas agrias, limones, y cosas acetosas
quantas querian, conservas, cordiales, y muchos regalos, bebian agua de ce-
vada, y de cascara de limon, y de lenguabuey, o agua cozida sin nada, mez-
clada con xarave de azedo de cidras.

c Avic. Qui viriliter
agunt, & comedunt,
sapius liberantur.

Vsava darles sus alexisfarmacos, como cada mañana su triaca con agua de
lenguabuey, o de escabiota, seis horas antes de la comida, y la cantidad era
media dragma, y al que mas vna 3. que esta es la cantidad que manda dar d
Galeno. Y e dixo, que el que toma la triaca, que le es de tanto provecho, quan-
do ay sospecha de peste, como el que va a la guerra, si lleva vn peto a prueba
de arcabuz: y cuenta f Galeno, que huvo peste en toda Italia, y muy brava,
y que con sola la triacase libravan, y que todos generalmete la tomavan, y nos
para sanar, y otros para preservar, y que ningun otro remedio les aprove-
cho, y que solo murieron los que estavan muy infectos. Y dize g Galeno:
Ninguno se maraville desto, porque si la triaca sobrepuja y vence al veneno
que se bebe, o come, mucho mejor vencerá al humor, o calidad pestilencial.
Tambien dava a estos mis enfermos el mitridato, y la confeccion de alcher-
mes, tambien hize vna composicion para curar los enfermos, y preservar los
sanos, de Mitridato, 3. ij. triaca, 3. viij. polvo de simiente de limon, y bolar-
menico, ana. 3. 3. mezclado con xarave de azedo de cidras, y el dosis, era vna
dragma.

d Gal. 3. met. es. lib. de
vfu theriace ad Panthi-
lum.

e Gal ubi sup. Theriaci
qui assumunt, tamquam
lorica quamvis corporis
suistatum tventur.

f Gal. ubi sup.

g Gal. lib. de theriaca
ad Panthilum: Atque
mirum hoc alicui vide-
ri non debet quando si
haurimus venenum su-
perat, pestilentiam quo-
que vinci possit.

A los que fue menester sacar sangre, era siempre del mesmo tovillo, de
donde estav a el tumor, y si el tumor estuviera en los otros emuntorios, los san-
grara siempre del mesmo braço do estuviere el tumor, y a algunos de les echaró
ventosas en los muslos, y nun sañadas, y en las nalgas.

Hazianseles sus epitetimas para el coraçon, de vino lindissimo, cozido con rosas, violetas, flores de languabuey, sandalos, cortezas de cidras, artemissa, mayorana, termentina, y vn poco de açafrañ, empapavase en este cozimientto vn poco de grana de polvo, y caliente se ponía sobre el coraçon.

A cada enfermo le hize hazer vna poma que estuuiessse siempre oliendo, hecha de linaloe, de estoraque, de bolarmenico, ana. 3. j. canfora, 3. ss. almiſque, y ambar, ana. gra. viij. con agua de azederas, o de nenufar, o de mayorana.

A los que tenían mayor necesidad, se les davan cucharadas de condito, hecho de conservas rosada, y de borrajas, y de languabuey, ana. 3. viij. margaritas, 3. j. jacintos, y esmeraldas, ana. 3. j. ss. cande violado, 3. vj. con zumo de granadas agrias, pulverizando las piedras, se configia el condito.

Si tomavan xaraves, eran de azedo de cidras, de limones, y de oxizacra, con agua de azederas, de chicoria rosada, y de languabuey.

Quando tenían vomitos (que es accidente muy anexo a este afecto) poníales encima del estomago este emplastro, miga de pan tostado, polvo de yerua buena, y harina de cevada, formavale con vinagre, añadiendo azeite de yerua buena, y de axenjos.

Para el hastio (q algunos lo tuvieron) les ponía encima del estomago otro emplastrillo hecho de membrillos, 3. ij. polvos de almastiga, de spica, de rosas, y de coral, ana. 3. j. polvo de ipodio, y de nenufar, ana. 3. j. mezclado con xarave acetoso.

Para los que tenían falta de sueño los hazía oler vna conſeccion hecha de violetas, y flor de nenufar, y de cortezas de mandragora pulverizado, ana. 3. j. eneldo, y açafrañ, ana. 3. j. incorporado con vinagre.

Otras muchas medicinas estan puestas en en el capitulo del carbunco para este proposito, de las quales te podràs aprovechar.

Las medicinas que se contrarian a la peste, sin otras muchas que ay, son la tormentilla, la viſorta, los axenjos, el linaloe, el almastiga, la mirra, el azibear, el dictamo, el bolarmenico, el escordion, ambar, almiſque, y el azeite deben: y quemar para la corrupcion del aire, flores olorosas y suaves.

Con esta orden dicha, y con el buen recado que huvo, y la buena diligencia, y sobre todo con la voluntad de nuestro Señor Iesu Christo huvo vn suceso tan bueno, que os admirareis, porque de ochenta y dos enfermos que llevaron a la dicha casa, no murieron sino solos dos, y estos tuvieron grandissima calentura, fuego continuo, gran sed, los cuerpos extenuados, los encordios muy grandes, y en el pecho gran dolor, todos los ochenta sanaron: y oſolo escriuir, porque ay muchos testigos vivos, y por el libro del mismo Hospital, que está en el de la Corte.

Despues de acabado este negocio, me embiaron fuera de Augusta mas de dos meses, a vn lugar que está a vista della, y no me dexaron entrar en la Corte, hasta que se les fue la imaginacion, que no les podia pegar nada. Yo os prometo que por este servicio (que se puede llamar assi) que ninguna merced se me hizo.

Capitulo clxvj. De la inflamacion de la verga.

ANtes que tratemos desta, será bien que digamos algo de la composicion de la verga, porque yo apostaré, que no solo ay Medicos que no la saben, pero Cirujanos, que se tienen por grandes anatomistas, que del todo lo ignorá. Esta verga se compone de dos cuerpos redondos, por la parte que se juntan entre si son llanos, semejantes a los dos dedos mayores del medio de la mano, que si los estendeis y juntaís, los veís redondos por defuera, y por la parte que se juntan estan llanos, pues assi son los dos cuerpos que componen la verga: y tienen su nacimiento de la parte mas baxa del hueso del empeyne, y estos en su sustancia ni son nervios ni venas, ni arterias, ni cuerdas, ni huesos, ni ligamentos, porque son espongiſos de dentro, a los quales quando les vienen muchos elpíritus, se hiuchan y levantan, y quando vanecen y se refuelven,

se aflojan y caen, y a ningún otro miembro le acaece esto. Son de sustancia blanda, y de acutísimo sentido, y quando se vienen a cortar (por alguna ocasión) sale de dentro dellos vna sangre negra. Destos dos cuerpos, y de vna canal que va por debaxo dellos, que nace del cuello de la vexiga, y de muchos ramos de nervios, venas, y arterias, y de vna tela que los cubre (que nace del peritoneo) y del cuero que lo cubre todo por encima, se compone la verga.

Estos dos cuerpos, de los quales la verga se compone; se hazen azia el fin dellos algun tanto agudos, y dellos nace la cabeça de la verga, por la qual cabeça hiende la canaleja, hasta hazer el agujero por donde sale la orina, y la siguiente.

Capitulo clxvij. De las causas y señales de los apostemas de la verga.

Estos apostemas por la mayor parte se hazen de humor caliente, como dixo a Nicolo, y muy pocas vezes de humor frio. Y b Avicena dixo, que se causavan por mala complexion diversa, fria, y caliente, y por ventosidad, y por algun golpe, o por caída.

Quando estos son calientes, o frios, facilmente se conocen los calientes, porque dan gran desafosiego, por el gran sentido del miembro, y conocen se tambien, como dixo c Allarabio, porque tienen la color rubea, y gran dolor, y pulsacion, con calor y inflamacion, quando es frio se ve estar duro con poco dolor, y por la diurnidad del apostema.

Capitulo clxviij. De la cura de los apostemas de la verga.

O primero que se ha de hazer en los apostemas calientes, es hazer evacuacion por sangria, y con presteza, no solo por la grandeza del dolor, pero por el miedo de la corrupcion de la parte, que se haze con facilidad, y quando ay redundancia de humores en el cuerpo (hasta deponerla) se han de hazer las sangrias de los brazos de la vena del arca, y las demas que fueren necesarias han de ser del tovillo, porque acaece, como dize d Aduario, con solas sangrias, y con que le deis a comer cosas frias, tanar del todo el enfermo, y que os guardéis que los mantenimientos, ni la bebida no sean calientes. e Lanfranco dixo: Ni les deis vino, ni carne, ni cosa dulce, ni manjar que engendre colera, ni sangre, temolo todo de f Cornelio, que expresamente manda, que tengan gran dieta, no solo de andar con muger, pero en la bebida, como sea agua fria, que bevan apazer.

El vomito es muy provechoso mas que la purga, aunque esta conviene quando se va alargando la enfermedad, guardense no solo de hazer exercicio, pero de andar.

Quanto a los topicos dize g Guido, que los apostemas de la verga, y los de la natura de la muger, que casi se curan de la misma manera que se curan los apostemas de los companones, pero porque la verga, y la natura de la muger son mas calientes, y mas aparejados para inflamarse, sufren al principio mas, y mayores repercusivos, y temolo de b Avicena, que resolutamente dize, que a ningún miembro en el cuerpo se le pueden aplicar mayores repercusivos que a la verga. Y la razon dió; Galeno, porque la verga sin comparacion es mas seca que la carne, y no penseis que es algun inconveniente para sufrir este miembro tanta repercusion estar tan cerca de emunctorio, y ser miembro principal, pues lo es para la conservacion de la especie, y no del individuo.

Manda K Nicolo, y muy bien, que en los apostemas calientes de la verga, que antes que se haga la aplicacion de los medicamentos, que se haga vna fomentacion con cozimiento de llanten, y de la lanceola, o quinquenervia, y

a Nic. ser. 7. tr. 5. sum. pri. c. 64. apostemata virga sunt, ut plurimum per viam defluxus humoris a superioribus ad ipsam, & rarissimi est, quod fiant per viam digestionis.

b Avic. 2. 3. tr. 2. c. 7. Fit ex malicia complexionis diversa frigida, & calida, & ex virtute, & ex percussione, & casu.

c Alfar. lib. pract. tr. 2. c. 1. Signum calidi est rubedo apostematis, & remedia doloris, & pulsationis cui calida, & inflammatione signum duri apostematis est, quia sensu percipitur cum calore fusco, & frigida loci diurnitatis teporis, & remissus dolor.

d Actua. lib. 4. c. 8. Venit autem scissione, viliusque frigidiusculo agrum a molestia vindicamus.

e Lanfranc. tr. 3. dist. 2. c. 13. Prohibeantur ei vinum, & carnes, & omnia dulcia, & omnes cibi cholerae, & sanguinem generantes.

f Corn. l. 6. c. 18. Iussus hoc mo continere se debet, & abstinere a cibo, & potione aqua, tantum a siti vindicari.

g Guid. tr. 2. doct. 2. c. 7. Apostemata virga, & etiam vulva proxima sunt curationi apostematū testiculorum; verumtamen, quia sunt particula magis calida, & inflammabiles, magis sunt tolerantes in principio stiptica.

h Avic. 20. 3. tr. 2. c. 25. Inflammationes virga tolerant magis stiptica medicamentis, quam alia partes.

i Gal. 5. mer. c. 15. Penis sciccior carne.

k Nicol. ubi sup. Ante appositionem topicorum fiat fomentatio cum decoctione plantaginis, & lanceola.

a Avicen. ubi supra.
b Rafis 2.ª. contr. tract. 1.
cap. 2.
c Aec. lib. 14. cap. 15.

aplicar encima luego lentejas, balauftias, rosas secas, todo muy cozido y maseado con ojas de panpanos pequeños, y con azeite rosado, como lo manda a Avicena. b Rafis dixo, que se ponga la chimolia, y el bolarmenico, mezclado con agua de la yerva mora. c Accio pone ojas de berças cortadas menudamente, y cozidas en agua, las corteças de la granada muy cozidas, y majadas en pan.

Otro para el principio y mas vial, huevos batidos con azeite rosado, y cõ sumo de llanten, y de lechugas.

Otro, vinagre, y azeite rosado, batido con bolarmenico, y con cumo de yerva mora, en forma de linimento. Tampien se puede aplicar el vnguento populeon, mezclado con cumo de yerva mora, y tambien el cumo de la verdolaga silvestre batida con azeite rosado, y poco vinagre. Dixo d Guido, que quando va mas la cura adelante, mayor necesidad tienen de mirigarles el dolor por el gran sentimiento del miembro, y assimismo; que nõ este mucho tiempo cubierto con los medicamentos, porque se prohibe la transpiracion, y con facilidad se corrompen, y podrecen; entõces me parece a mi, que se haga el fomento que mandõ e Rafis, õ hazerle con cozimiento de hojas de velenõ, y cõ cevada y rosas, y poner encima vn emplastro que trae f. Guido, hecho con leche, y miga de pan blanco rallado, y dos yemas de huevos medio cozidas, y azeite de dormideras con muy poquito opio, y dos hebras de açafan.

Si esto no bastare, haràs otro de hojas de velenõ, y de berças, y panpanos, y de calabaga verde, con harina de cevada, y azeite violado.

Otro, hojas de velenõ, y hojas de berça cozidas en vinagre.

Galeno g pone vn remedio para el dolor y inflamacion de la verga, y dize que tiene tanta eficacia que te espantarà, hazefe de cominos, y calcaras de huevos muy bien cozido, y mezclado, y aplicado caliente.

Tres cosas nos advierte b Guido que hemos de hazer, que se remuden muchas vezes los medicamentos; la otra, que siempre se ponga en el hueso del empeine el defensivo bolarmenico, y que tome tambien la raiz de la verga; y la tercera que se tenga gran cuidado que el agujero de la cabeça de la verga este siempre abierto, õ con candelilla de cera, õ con mecha hecha de hilas.

En el aumento podeis aplicar vn emplastro hecho de malva, y llanten, y lechugas cozidas y majadas con harina de habas, y de cevada, y yemas de huevos, y azeite rosado.

En el capitulo del flegmon hallareis muchos remedios para el aumento podeis recurrir alli.

En la declinacion haràs en vino vn emplastro con harina de habas, polvo de alholvas, y de mançanilla, y coronilla de Rey, con azeite de mançanilla.

Otra para la misma intencion, passas remojadas en vino, lib. 1. majense muy bien con harina de habas y de garuancos, ana. 3. vj. cominos pulverizados, 3. ij. azeite de açucenas lo que bastare, y hagaie a forma de emplastro.

Aveis de notar, que estos remedios de la declinacion son buenos para el principio de los apostemas frios de la verga.

Capitulo clxxj. Como se han de curar los apostemas de la verga quando se terminan por su puracion.

Si estos tumores se vienen a madurar, lo qual se haze con facilidad, assi por el continuo fluxo de los humores, como por el gran calor de la parte, ayudarlhas con vn emplastro hecho de malvas, y violetas cozidas, y con harina de cevada, y azeite violado, y manteca fresca con yemas de huevos.

Pero amonesta i Nicolo, que tengais gran advertencia, que no se os palse la coyuntura de abrir el apostema, porque acaee abrirle por de dentro, y salir la materia por la via de la orina, y creo que lo tomõ de k Actuario, el qual dixo: Harta ignorancia es, no saber que suelen hazerle en el caño de la verga

i Nicol. ubi supra.
k Afluat. lib. 4. cap. 8.
Non est ignorandũ novumquam in interna penis parte exigũ tuberculum oboriri, quod cũ disrumpitur, sanguis, aut parum puris erumpit, quare quidam arbitrantur ex profundo ea proflere, citraque rationem in vetere cooperunt, verum res ex penis dolore deprehenditur.

veiga por de dentro vnos apostenillas, que quando se rompen echan de si sangre y materia; y los necios piensan que aquello sale de partes mas profundas, y assi comiençan a tener gran miedo, y agnosticar mal a los que lo tienen, y engañanse, y en fin se conoce, porque primero ay dolor en la verga, y sin manifestarse por detuera; ni tumor, ni alteracion en la color.

En estando maduro el apostema conviene abrirla segun la longitud de la verga, y curarla como se cura vn flegmon.

De la ligadura que se ha de hazer en la verga, dixo a Guido, que no sirva de mas de tener la verga levantada, y que por ninguna via de dolor, tomielo de Cornelio Celso, que exprelamente manda que ligen la verga a la barriga, de manera que siempre este alta, porque es lo principal que se requiere en esta cura. Tambien pone Galeno ligadura para este proposito, y la mejor es echar vna venda por la barriga, y cõlerla adelante; y echar otra que tome toda la verga, y atarla a la cintura.

Algunas vezes se pone la verga muy tiesa por sola ventosidad, y demane-
ra que no ay marchitarla, y tambien se causa este negocio por materia vne-
nosa, o de ventosidad, reclusa antre el prepucio, y la cutis de la cabeça, y por
falta de transpiracion venirse no solo a inflammar, pero a pararse negra, y assi
lo dize d Nicolo. Y e Lanfranco dize, que esto viene a los mancoes que son
de complexion caliente, y que se pone la verga muy estirada y dura, y no pe-
sada, y que en la color es semejante a la demas de todo el cuerpo, pero algu-
nas vezes esta ventosidad es de masiamente caliente, y entõces es menester
sangrar, y hazer vn linimento de azeite rosado, ℞. iij. cera ℞. j. y derretirlo,
y lavarlo con agua frigidissima tantas vezes, que se venga a poner blanco, y con
este vntar toda la verga, y las partes circunstantes, y aprovecha mucho tener
la metida buen rato en vn cozimiento caliente de agua, y del anagalide, o por
otro nombre morsus gallinæ, y despues de sacada deste cozimiento enjugarla,
y ponerla este emplastro, harina de cevada con çumo de verdolagas, y de le-
chugas. Aprovecha tambien fomentar con azeite violado, y poner sola la ver-
dolaga cozida en agua, o la malva, y la violaria cozidas con agua, y puestas en-
cima.

Si la ventosidad fuere fria es menester provocar vomito, y tener metida la
verga en vn cozimiento caliente de vino, y cosas carniuativas, como anis, co-
minos, alcaravea, cantuelo, y poner luego encima vn emplastro hecho de cebo-
llas de açucenas cozidas, y mezcladas con vnto de puerco aseo, o con harina
de trigo, y higos secos, con azeite de azucenas, y vino: la betonica cozida
en vino aprovecha mucho, y si esto no bastare sera necessario recurrir al capitulo
del apostema ventoso.

Alguna vez se viene a hazer apostenas en la rais de la verga, y vienen a su-
primir la orina, comprimiendo el caño, y yo vi vno, el qual aunque se curó cõ
diligencia murió al catorzeno, porque nunca orinó gota que no fuesse necesá-
rio meter el argalia, y era con tanto dolor, que cada vez parecia que se acaba-
va, y aunque se le metia la candelilla no aprovechava para que saliesse orina
ninguna, aunque le dava menos dolor que el argalia.

Capitulo clxx. De las inflamaciones de los tes- ticulos.

Tratando Galeno muy de proposito de la principalidad de los miembros,
se resolvió en que eran quatro, y vno dellos los testiculos, a quien se atri-
buye con mucha razon la conservacion y multiplicacion del genero humano,
Y esto dixo f en el medicinal, cap. 2. pero en el lib 1. de semine, no solo los
llamó principales, pero hazelos de mas dignidad que al coracon, y tratando
muy largo de su potencia, y fuerza dize, que no solo tienen oficio de engen-
drar y hazer la simiente, pero que guardan y conservan el calor natural, y q
no solo dan la fuerza al individuo, pero la que tienen les aumenta: y esto es
assi, pues vemos que a vno que está sin ellos se buelue muy frio, y muy de-

a Guid. ubi sup. Et li-
gatura ad sustinendum
fiant, & nullo modo in
ferant dolorem.

b Cornel. lib. 6. cap. 18.
Sursumoue coles ad ven-
trem deligadus est, quod
in omni curatione eius
necessarium est.

c Gal. lib. de fast. ligat.
1.10. & 1.11. & 1.12.

d Nicol. ubi sup. Acci-
dit à materia venenosa
vel à vapore recluso in-
ter præputium, & pel-
lem virgæ, & propter
defectum respirations
inflammat, & deniq
gratur.

e Lanfran. tract. 2. doct.
2. cap. 13. Ventosum
cognoscitur eo quod ac-
cidit quibusdam iuveni-
bus calidis, & eo quod
membrum est valde ten-
sum, & durum, & non
multum ponderosum, ne
que color ab alterius co-
loribus partis corporis
variatur.

f Gal. in arte med. c. 9.
Gal. lib. 1. de semine,

b Gal. ubi sup. c. 12. Testes in hoc quidē amplior corde ipso habent, quid caliditatem roburgis animalibus præstant, per se tuitatis etiam generis in causa sunt.

c Gal. ubi sup. Quanto autem melius est vivere bene, quā solum absolute vivere, tanto in animalibus testes corde præstantiores sunt.

d Plat. in lib. de eo quod agendum. Bene vivere, & honeste, & iuste vivere idem est.

e Gal. 6. de usu part.

f Gal. lib. de anat. vi.

g Avic. 20. 3. tract. 2. cap. 1. Sublimis Deus creavit duos testiculos, sicut scripsit qui sunt membra principali.

h Avic. ubi sup. tract. 2. cap. 3. Est enim membrum nobile continuatum cum corde.

i Gal. lib. de hum. prat. nat. cap. 15. Medicorum iuniorum nomen omnes testiculorum tumores, chilas Grace, id est hernias, siue ramices nominantur.

k Nic. ser. 7. tr. 5. sum. 2. c. 63. accidunt autem testiculis frequenter apostemata, quia sunt postea inter duo membra receptiva superfluita tū, si in ter virgū, & anum, & quia mollis, & rara substatia, & cum hoc etiam sita in loco declivi.

l Nic. ubi sup. Et dicitur inter rupturā si per hoc, & inflammationem testiculorum, quia in tūstē dō augeat dolor, & inflammatiō in inflammatione, sicut in ruptura.

m Avic. 20. 3. tr. 2. c. 1. Apostema quādoq; fit in ipso testiculo, & quādo

quē fit in osseo, quod fit in osseo tactus possibilis est, & in illo qui fit in testiculo est illud difficile. n Aec. lib. 24. c. 20. Nōnunquā soli testes privatim inflamari solēt, nōnunquā testibus ipsi sēnt valentibus seroti textura patitur nec vtro testes simul cū seroto afficiuntur. o Aec. ubi sup. Ita vero in his sicut in reliquis corporis partibus inflammationi vel spōte consuetibus ad locū humoribus vel à percussione, aut collisione contigit. p Const. Afric. lib. 6. c. 4. Si ex percussione, vel sflura fit, infirmus manifestabit. q Nicol. ubi sup. Casus, perercusio eorum, fortis compressio, vel attractio coitus sub muliere, demissio coitus consueti retentio spermatis, iam nati in actu coitus.

bil como si fuesse viejo, y se le quita del todo la fuerza, y se le ensangostan las venas, ni tienen sangre florida, ni las arterias les pultan como antes, y por esto parece que en esto de dar calor al cuerpo humano, que corren en las parças cō el coraçon, como quiere b Galeno, pues que sō principio de la fuerza, y distribuyen mucho calor por todo el cuerpo, y así dixo: Los testiculos tienen mucho mas que el coraçon, porque dexado aparte que dā fuerza y calor al animal, son causa de perpetuar la generacion de los hombres, y animales. Y c dixo: Quanto es mejor vivir bien, y virtuosamente, y con equidad (que a esto llamo d Platon, bien vivir, en el libro de eo quod agendum) que solamente vivir, tanto mas excelencia tienen los testiculos en el cuerpo humano que el coraçon, o podemos dezir, que el vivir bien entiendo, que el que tiene testiculos haze todas sus operaciones muy mejor que quien no los tiene. Y e quando los pone por partes desechadas y viles, quiso dezir, que no son necesarios para la vida, o ser del individuo, pues vemos muchos que no los tienen vivir muchos años, aunque con notable detrimento en la fuerza, y en otras ocasiones, y esto declaro mas f, donde trata de humores.

Pero g Avicena dixo: Crió el omnipotente Dios los testiculos, como tengo dicho otra vez, que son miembros principales. Y b dixo: Son miembros nobles, y tienen gran parentesco con el coraçon.

Pues todas las hinchazones que vienen a los testiculos, dize i Galeno llamaron los Medicos modernos, chilas en Griego, y en Latin hernias, o rantes, pero aqui no tratamos sino de las inflamaciones que vienen por fluxion de humor caliente, y estos apostemas vienen muy amenudo, como dize K Nicolo en los testiculos, porque tienen dos muy ruines vezinos, que reciben, y echan de si tantos esccrementos como es la verga que echa de si la orina, y el poderoso que echa la camara, y tambien porque ellos son en sustancia muy espongiolos, y allende desto estan situados en parte baxa, y su proprio nombre desto apostemas es, hernias humorales, y verdaderamente lo son, que es vna de las cinco especies que ay dellas, y poniendo l Nicolo la diferencia entre la inflamacion, y la hernia intestinal, que es quando la bolsa del companon se hincha de los intestinos que caen en ella, dize que el que tiene inflamacion, que aunque tola, ni se le aumenta el dolor ni la inflamacion, pero en la hernia intestinal tofiendo, lo vno, y lo otro crece, conviene a saber, el dolor, y la hinchazon.

Estas inflamaciones vnās vezes se haze en la misma sustancia de los companonnes, como dize m Avicena, y otras vezes se haze en la bolsa de los companonnes, y quando se haze en esta facilmente se conoce por el tacto, pero quando se haze en el companon no es muy facil conocerlo por el tacto. n Aecio dixo, o algunas vezes se inflamavan solos los companones, y otras vezes, quedando estos salvos, se inflamava el escroto, pero que las mas vezes se inflaman juntamente la bolsa, y los companones.

Capitulo clxxj. De las causas, y de las señales de los apostemas de los companones.

A Ecio o dize, que ni mas ni menos, y por las mismas causas que los otros miembros se inflaman, se inflaman estos, porque se vienen a inflamar por fluxo de humores que corren alli sin causa manifesta, y tambien se vienen a inflamar por vn golpe, o por apretarse vno con otro: si viniere por causa primitiva, el mismo enfermo lo dirá, como lo dize p Constantino Africano, destas causas procatarticas. Dixo mas q Nicolo, que se venian a inflamar por

caída

caída, ó golpe, ó por apretarlos, ó por tirarlos, ó quando echando se con muger se ponen debaxo, ó por dexar el coito si está acostumbra do à el, ó por retener la ciperma si está en el acto del coito.

La causa antecedente son los quatro humores, y la ventosidad, y la aquosidad: la causa conjunta es el humor que alli está agregado que haze el tumor, ó la inflamacion.

Dize a Paulo, que quando la bolsa está inflamada se conoce, porque por poco que la toqueis con los dedos se duele mucho, y allende desto que ay gran hervor, y gran dureza: pero quando solo el testiculo se inflama, la color de la 10 bolsa está en su natural disposicion, y tentando el testiculo, como dize b Accio hallaste mas maduro y mayor: y si le tentais con alguna fuerza siente vn dolor con pulsacion, y este sube hasta la region de los riñones. Y c Paulo dixo: quando la inflamacion está en solo el testiculo, si le tentais livianamente no tendrá ningun dolor, ni se persistirá la dureza que tiene, ni el rubor, pero si apretais, 15 y comprimis bien el testiculo, sentirá gran dolor, y vos juzgaréis, y comprehenderéis bien la dureza que huviere, y alguna vez les viene calentura. d Accio dixo: Quando el escroto solamente se inflama, el tumor es superficial; pero rubeo, y renitente, y por livianamente que le toqueis sentirá dolor. e Alfarabio dize, que quando estos apostemas vienen de sangre, que está la color muy 20 colorada, y que el dolor es pulsatorio. f Constantino Africano dixo: Quando estos tumores fe causan de humores agudos y calientes, la color del cuero será colorada, ó cetrina, y aurá ardor, y dolor, y pulsacion. g Alfarabio dize, quando el apostema se causa de colera, que dexado aparte que la color es cetrina, que el dolor es grandissimo, y que ay calentura, y sed. Quando estos apostemas 25 fe causan de humor frio, dize b Constantino Africano, que la color del apostema no es diferente de la de todo el cuerpo, y ay dolor. Quando el testiculo, y la bolsa juntamente se inflaman, dize i Accio, conoce se por el gran crecimiento de la inflamacion que ay,

Capitulo clxxij. De la cura de los apostemas de los compañones.

Esta es harto prolixa, por ser ellos en sustancia espongiosos, muy semejantes a la sustancia de las tetas de las mugeres, como dize K Galenio, y l 30 Cornelio, hablando de la naturaleza de los testiculos, dixo que estos tenian alguna semejança con las medulas de los huesos, porque eran exangues, que aunque se corten por medio no echarán gota de sangre, y tolotmente carecen del sentido, y así, aunque se inflamen, ni les den golpe no sienten, sino por razon del paniculo en que está embuelto. Y estas cosas que dize Cornelio dellas, tambien son causa para que la cura en ellos sea prolixa: y así es necesario, no solo tener cuenta con los topicos, pero con la causa antecedente, y con el 45 regimiento. Y así m Avicena manda, que no solamente no les den carne, pero que los tengan en gran dieta. Y como dixo n Accio, no solamente se ha de hazer esto en el principio de la inflamacion, sino todo el tiempo que durare la cura, y bevan agua. o Nicolo manda que duerman de cispaldas, y que en todo caso se abstengan de andar con muger, sino fuere causa de la inflamacion el aver dexado la costumbre del coito, ó aver retenido la simiente al tiempo de quererla echar, que en tal caso bien se les permite el coito al principio 50 de la inflamacion, y haze provecho. p Accio de autoridad de Oribasio trae que ningun remedio es mas prefantanco para estas inflamaciones que la ságría. El dedonde se ha de hazer la sangria, aunque q Paulo manda que se haga del tovillo, entiendo aviendo de puesto primero la redundancia. Y así anduvo me-

Rr 3

a Paul. lib. 3. c. 54. Scro-
ti inflammatio hisce ag-
noscutur notis, is locus
quam sevi contactu quã
primum indolescit, ser-
vor, duritiesque intensa
apparent.

b Acc. ubi sup. Solo igitur testiculo inflama-
to scroti color secundum
naturam est: sique autem
testis tumidior, durior,
latior, & tactui occurr-
rit, ac dolor committit-
ur pulsatorius usque ad
renum loca progrediens.
c Paul. ubi sup.
d Acc. ubi sup.
e Alfarab. lib. pract. tr.

23. cap. 3.

f Const. Afric. ubi sup.

g Alfarab. ubi sup.

h Const. Afric. ubi sup.

i Acc. lib. 14. cap. 20.

k Gal. lib. de utilitate

respiratio. & in intro-

ductio, cap. 11. & lib.

de diffect. vulva cap. 9.

l Gal. lib. de semine cap. 17.

o 14. de usu par. cap.

10. Testiculi, & mamil-

la glandulosa sunt.

l Cornel. lib. 7. cap. 18.

Testiculi simile quidem

medulis habent, nam

sanguinem non emittunt

& omne sensu carent

& omne sensu carent

dolent autem in testibus

tunica, quibus ibi conti-

nentur.

m Avicen. 20. 3. tract.

2. cap. 2. Et oportet ut

alienentur cibis, & di-

mittat carnem, & qua

sunt eisi milia, & re-

gatur regimine subtili.

n Accius ubi sup. Cibi

itaque parsimonia, &

agua patione per totum

curationis tempus uti

oportet.

o Nicol. ubi supra Et

conveni ei accubitus re

supinus, & abstinencia

ad coitu, nisi in illo cu-

ius causa fuit dimissio

coitus consueti, aut sarrmatis retentio, in his enim causis coitus in principio est natiuius conveniens p Accius
ubi supra, Sanguinis vero missio, inquit Oribasius, ad inflammatos testes præsidiū efficacissimum est. q Paul.
lib. 3. cap. 54. Testiculorum inflammationibus propriè convenit sanguis ex talo demissus.

a Nicol. ubi sup.

b Acc. ubi sup.

Cornel. lib. 6. cap. 18.
In testiculis nerò si qua
inflammatio sine ictu
orta est, sanguis ex talo
mittendus est.

c Nicol. ubi supra.

d Avicena ubi supra.

e Rafis 2. continentis.

f Avicena. 4. pri. cap. 2.1.

g Avic. 10. 3. tract. 2. c.
2. Et administretur in
primis super membrum
pannus imbibitus in ace-
to, & aqua rosacea, &
mucilaginis. & suc-
cis frigidis infrigidatis.

h Avic. ubi sup. Et oportet, ut assidue tur positio
farina riri confecta cū
aqua super ipsum, ut
prohibeat asperionem
eius.

Taxatur Accius.

i Acc lib. 14. cap. 20. In
flammatione autem mi-
nime soluta, sed potius
ad transmutationem cō-
versa suppurationi cum
cataplasmatibus opitu-
lari oportet.

k Acc. ubi sup. Perfecto-
que tam abressu manum
operationi administran-
da est.

l Avicena. ubi supra.

m Avic. ubi supra.

jor a Nicolò que dixo (hablando en este particular) que en el principio destas inflamaciones , lo mas presto que fuere posible se haga la sangria del mismo braço del testiculo inflamado de la vena del arca , porque dize que vió tanto provecho en esta sangria que con sola ella sin distancia de tiempo queda van sanos: Tomolo de b Accio, que dixo: Si la inflamacion fuere grande, sangra del braço, pero si entendiéres que no ay mucha sangre en el cuerpo sangrar del testículo. Y así se entenderá tambien Cornelio , el qual dize , que si la inflamacion de los testiculos no se ha causado por causa externa, como por golpe, ó otra cosa semejante , que se haga la sangria del testículo.

Purgas en esta enfermedad son sospechosas , y así dixo c Nicolò , que algunos las prohiben, alomenos de medicinas fuertes, porque con la fuerza q tienen llevan el humor a la parte baxa , y puede parte della ir a la parte , y puede parte della ir al apostema , pero a lomenos se pueden echar melecinas como sean lenitivas , y tambien mechas porque divierten , y evacuan , y no ay sospecha que traigan al lugar afecto , y así lo dixo d Avicena.

El vomito es grandísimo remedio , principalmente a los principios , en tanto , que cuenta e Rafis , que teniendo el mismo vna apostema en el testiculo , cada vez que hazia vomito sentia que se le aliviava , y haziendolo muchas vezes acabó de sanar : medicinas que evacuen por orina , por ninguna via se han de dar , porque será hazer atraccion del humor a la parte afecta , vnto fas en la parte delantera de los muslos se pueden echar , y hazen provecho , como dixo f Avicena.

Pues aviendo tenido esta cuenta en la causa antecedente , dize g Avicena que se apliquen en el principio menos repercusivos , como agua rosada y vinagre , y zumo de yervas frias , y que se enfrien para aplicarle : y defengañaos , que esta es la verdadera cura de los testiculos inflamados , que desde el principio al cabo con solos repercusivos , propuestas las evacuaciones , y regimiento tuve mil buenos successos : y para que entendaís este lenguaje , la razon es : que otro daño se os puede seguir desta manera de cura , sino venirse a terminar la inflamacion por induracion ? pues sabed que la induracion en este miembro , es muy mejor que la supuracion , como os tenemos dicho , y dada la razon en el capitulo de la terminacion de los apostemas , y tambien porque quitado el dolor , aunque sea de espacio , se cura muy bien la dureza que queda , y por esto h Avicena os advierte , que quando viéres que ay señales de supuracion que la estorveis en quanto pudieredes , y para esto os pone vn emplastro harto facil hecho de arina de arroz , y agua , entendiendo muy bien quantos inconvenientes se figuen de venirse á madurar , y á abrir estos apostemas , y de terminarse por induracion , solo se figue la prolixidad de la cura , que aunque es harto larga , en fin vienen á quedar perfectamente sanos , y así no estoy bien con la opinion de i Accio , el qual dize , que no pudiendo resolver esta inflamacion , sino que veis que se os vá a mudar , que para que se madure mas presto que la ayudeis con las medicinas convenientes , y que sintiendo que está para ello , que la abrais luego ; si Accio entiende aqui de sola la inflamacion del escroto , muy en hora buena , que está muy bien dicho , pero si entiende de la inflamacion del mismo testiculo , perdoneme , porque he visto muchos testiculos supurados , que luego se corrompe toda la sustancia dellos , y totalmente se pierden , y todos los endurecidos he visto , que á la corta , que á la larga sanan : pero acacee algunas vezes , que aunque hagais la diligencia possible , ni apliqueis quantas medicinas quisiéredes para resolver , ni para endurecer , no podéis ocurrir a la supuración , sino que se os madure , entonces , norabuena , hazed lo que os manda k Accio , q estando maduro le abrais . Si el dolor fuere muy fuerte , y la inflamacion muy intensa , hazed lo que manda l Avicena , que es , que mezcléis con los repercusivos algunos estupefactivos , como hojas de veleno , y de mandragora , y otras q tengan esta facultad.

Otro para lo mismo , zumo de ojas de veleno , y calabaza , y azeite rosado cō harina de cevada ; hazer vn cataplasma.

Otro para la misma intencion , harina de cevada , yemas de huevos asados , zumo de llanten , y de yerva mora , de culantro verde , y de veleno , mezclarlo todo . Algunas vezes como dize m Avicena , aurá necesidad de mezclar con lo dicho

dicho como de la cicuta, y aun opio. En los demas tiempos manda a Accio, que se pongan los mismos medicamentos que vimos en las inflamaciones de las tetas. Yo vfo pasado el principio vnos emplastros hechos en cozimiento de malvas, defatado, o mezclado con el las mismas malvas cozidas, y passadas por cedazo, y vn poco de arroe con harina de habas, y azeite rosado, y de manilla, y vna yema de huevo, y primero que se ponga el emplastro hazer buena embrocacion con los azeites dichos, porque cierto el arroe, y la harina de habas, como duxo b Accio, son remedio admirable, porque parece que por propiedad curran a las inflamaciones de los testiculos.

Tambien c Accio alaba mucho el emplastro mica panis, hecho en agua y azeite, y hojas de berças majadas con harina de habas, y miga de pan rallado, y azeite rosado, y vna yema de huevo,

Si la inflamacion se terminare por resolucion, ayuda con polvos de mançanilla, de coronilla de Rey, con alholvas, y linaca, con harina de habas, y en vino haz emplastro, y añadir azeite de mançanilla y de eneldo.

Si se termina por induracion, y esta quitada la inflamacion y el dolor, es justo que tengais cuenta con la dureza que queda, y para esto fuele hazer gran provecho vn socrocio hecho de tres partes de emplastro de meliloto, y vna parte de diaquilon comun. Aprovecha tambien la raiz del cohombro amarillo amar go, principalmente si la dureza es antigua, como dize d Cornelio, cozido en agua miel y pasado por cedazo mezclada con harina del joyo, o del vallico, y con polvo de raiz de lirio.

Otro, higos secos, enjundia de anade, hisopo humedo, cañas de ciervo, ana. j. polvos de oliva, y cipres, y amoniaco, ana. j. con manteca fresca, y vnas gotas de vino mezclado.

Otro, y es de e Avicena, que se haze de salvados muy apurados, y muy molidos con amoniaco disuoluto con oximiel: pero nota, que en otras traducciones por fursur, que son salvados, pone sulphur, que es el alcreibite, o piedra acufre; y no va fuera de razon, que aunque se ponga en lugar del salvado hara gran provecho: pero lo que yo vido es con los salvados y he tenido muchos, y buenos sucesos.

Si fuere el apostema frio ponelde vn emplastro hecho de passas sacados los granillos, y muy lavadas, y majadas con harina de habas, y cominos molidos con azeite de açuzenas, y aun este emplastro no es malo para la declinacion de los apostemas calientes.

Concluyamos con este capitulo con lo que dize f Nicolo, que conviene en estos apostemas que siempre el companon inflamado este quedo, y alçado azia arriba, y por ninguna manera cuegue azia abaxo, porque sera causa de tornar el dolor, y aun el apostema, y esto hara muy bien la ligadura que se puso para las almorranas.

Este capitulo ha sido de la hernia humoral, la hernia aquosa, y ventosa se curan como los apostemas ventosos y aquoscs, de la hernia carnosa, no quiero tratar por ser casi incurable; de la hernia intestinal lo pudiera hazer, pero no he querido, porque como se requiere tanta experiencia en la obra manual (en la qual principalmente consiste) no quiero dar ocasion a que Cirujanos temerarios (de los quales no ay pocos) se arrojen a curarlas, porque aun los maestros de hernias que estan muy diestros y expertos en ello se hallan muchos vezes muy atados, y traen a los enfermos a estremos peligros.

De los apostemas de las piernas, y pies, no ay cosa particular que dezir, sino que quando en la rodilla se hizieren inflamaciones, o tumores, que no les pongais repercusivos propios en el principio, y si se vinieren a supurar, mirreis que las aberturas, alomenos sobre la rotula, no sean grandes.

En los pies, por ser los huesos muy pequeños que resisten poco, no esperis a que se maduren demasado los apostemas, sino abrid con tiempo, por que si se retiene alli la materia, facilmente se corrompen.

a Acc. ubi supra.

b Acc. ubi sup. Est praecateris admirandum, praesertim ad testium inflammationem ex faba, & sapa.

c Acc. ubi supra.

d Cornel. lib. 6. cap. 18. Si vetustior iam durities est, maxime proficit.

e Avic. ubi, supra.

f Nicol. ubi supra. In omni huius apostemate oportet, ut esset quiescat, & suspendatur superius cum vita, ne per gravitate descendat inferius, & augeatur in de dolor, & apostema.

a Gal. 8. de compos. me.
secund. loc. cap. 2.

b Abenzoar.

c Gal. in introd. c. 16.

d Paul. l. b. 3. c. 81. Redu-
bia, Graeci paronichiam
appellat, abcessus est
qui unguitum coit.

e Avic. en. 7. 4. tr. 4. c. 8

Panarizum est apofte-
ma calidum ex natura acci-
dens in latere unguis,
Et est difficilis vehe-
mentis doloris.

f Nicol. fer. 7. tr. 5. sum.

2. c. 61. Et hoc apofte-
ma est de apoftematibus ca-
lidis, cuius materia est
sanguis cholericus secu-
dum plurimum vincenti
te sanguine.

g Alb. lib. 2. c. 89. In cir-
cuitu unguis fit apofte-
ma calidum, Et rubeum
ardens, Et pulsationem
fortiter ferit contingit.

h Avic. ubi sup. c. 9. Et
est necessarium subtilia
re cibum, Et infrigida-
re ipsum.

i Avic. 4. p. cant. text. 96
Panarizum est morbus
cholericus.

k Avic. ubi sup. text.
102. Et educatur chole-
ra absque phlebotomia.

l Nicol. ubi sup. Et di-
cunt quidam quod hoc
apofte- quandoq; in-
terferit cum continuata
febre, Et persevera-
tia doloris.

m Hip. 2. de morb. vul.
in fin. Ad paronichia un-
guis abcessus galla ni-
gra cum melle.

n Avic. ubi sup. c. 9.
Et emplastrum cum gallis
contritis pulverizatis
fortasse refranat ipsum.

o Paul. ubi sup.

p Aec. lib. 14. cap. 76.

q Dioscor. lib. 1. 112.

r Paul. ubi supra.

s Aec. ubi sup.

t 7. il. 10. de simpl. med.

fac. in fin.

u Avic. en. lib. 1. cap. 15.

de morb. regio.

x Avic. ubi sup. Et Ra-

fis 36. cont. t. 5. c. 2. Medicine autem locales sunt, qui in principio oportet ut submergatur in acetocalido. y Gal. 9. de

Capitulo clxxij. y ultimo del panarizo.

Este se llama en Griego paronichia, y debaxo deste nombre haze mencion del a Galeno, y en Latin se llama redubia, y en Arabigo dachata, y assi se llama b Abenzoar en el capitulo proprio, y los Arabes le llaman panarizum, y en nuestra lengua se llama panarizo.

Este se engendra no solo en los dedos de las mano, pero en los dedos de los pies, aunque en estos muy pocas vezes y en aquellos mas frequentemente, y assi lo dixo c Galeno: deste dixo d Paulo, el panarizo a quien los Griegos llaman paronichia, es vn apofstema que nace muy cerquita de las vnias, y e Avicena dixo: El panarizo es vna postema caliente, que por la mayor parte se ma dura, y se haze en el lado de la vna, y no es tan bueno como parece, o es mas ruin de lo que parece.

Capitulo clxxiiij. De las causas y señales del panarizo.

Este como dize f Nicoló, se haze casi siempre de sangre, y alguna vez se mezcla con ella colera.

Poniendo g Albucasis las señales, dixo: Al rededor de las vnias se haze vn apofstema caliente colorado, con grandissimo ardor, y pulsacion, algunas vezes por la mayor parte haze calentura continua, y si el apofstema se haze en los dedos de las mas manos, sube muchas vezes el dolor hasta el sobaco, y si en los dedos de los pies, hasta en la ingle.

Capitulo clxxxv. De la cura del panarizo.

Da tan malos ratos este a las vezes, que como si fuese algo, pide no solo q se tenga cuenta con el regimiento que comian poco, y que los manjares de clinen a frialdad, como dize h Avicena, pero que se haga sangria, y purga, aunque i quiere, que alguna vez este apofstema no se haga sino de sola colera, y entonces k dize que se purgen, pero que no se haga sangria. Finalmente es mener que no se dexé de hazer lo que fuere necesario, porque dize l Nicoló, que algunas vezes viene este apofstemilla a matar con la continuacion de la calentura, y con la perseverancia del dolor, porq suele hazer alienacion y desmayo. Quanto a los apofitos aveis de notar, q lo primero que aveis de pretender es, evitar que no se haga el abceso, y para esto ponen los Autores algunas cosas, como es m Hipocrates, y dize: Que tomen polvo de agallas negras, y que las mezclen con miel, y que quitará que no se confirme el panarizo, y n Avicena dixo lo mismo, y o Paulo ni mas ni menos, y p Aecio dize, que en lugar de las agallas se puede echar encienso.

q Dioscorides dize, que haze lo mismo la cera de los oidos mezclada con el licio, y de aqui lo tomaron r Paulo, y s Aecio, y t Galeno; y que de la cera de los oidos ninguna cosa escrivian los Autores, sino que quita que no se hagan los panarizos, y dize mas, que se ha de aplicar sola, por si. u Atencio dize, que la cera de los oidos se llama en Griego, cypclis, y en Latin aurium marmorata, o cerumina,

Pero lo que yo para este proposito he usado muy muchas vezes, y me ha sucedido maravillosamente es (y traelo x Avicena, y tomolo de Rafis) que luego en comenzando vno a sentir el panarizo, le tenga metido por el espacio de medio quarto de hora en vinagre muy fuerte, y tan caliente quanto lo pudiere sufrir, y sin duda, o se le resolverá del todo, o alomenos no se confirmará. Finalmente y Galeno tratando de vna yerba que se llama paronichia, dize que las medicinas que han de quitar que no se hagan los panarizos, que

han
Medicine autem locales sunt, qui in principio oportet ut submergatur in acetocalido. y Gal. 9. de

han de tener tres condiciones. La primera que sean secas, la segunda, que sean de sustancia tenue, o delgada. y la tercera que carezcan de toda acrimonia, y alega a Dioscorides, y teniendo estas calidades ha de hazer lo que dize b. Valles sobre el lugar de Hipócrates dicho: que el panarizo es vn abceso pequeño que se haze en las raizes de las vias, y que aplicandole medicinas secas, o resolutivas, que o se resolverá, o quitarán que no se haga sin que la vna venga a padecer.

8 Reto si acaeciese que esto no sucediese, sino que el panarizo fuesse adelante, entonces como dize c. Avicena, aveis de curar ni mas ni menos que vn apostema, guardando los tiempos, digo el principio, y aumento, estado, y declinacion, como si se curasse vn flegmon, y asi manda d. Accio que al principio le pongan dondequiera que estuviere, o en las manos, o en los pies vn poco de lana empapada en agua fria, o vn paño de lino asimismo empapado en la dicha agua, y exprimido y remudado muchas vezes, y tambien vna clara de huevo batida con azeite violado.

10 Tambien es bueno poner vna miga de pan mojada en agua, y majada con azeite rosado, con vn poco de gomo de llanten, y si quisiere passar adelante ponle este medicamento, gomo de verdolagas, de llanten, y de yerva mora, del ombigo de venus, o oreja de monge, ana. 3. ij. babaças de caragatona. 3. j. bolarmenico. 3. j. polvo de agallas 3. ij. cantora, 3. ss. azeite rolado 3. j. ss. pero aviate e Avicena, que no gastes mucho tiempo en enfiar, porque si lo hazes mas de lo que conviene, ponese el cuero mas denso, y el humor está mas encunado, y el dolor se aumenta, y no os persuada a hazer otra cosa el dezir que el enfermo que siente en el dedo tan gran ardor, que parece que se le quemara, sino passa a medicinas que dessequen, y resuelvan, y para esto es buena la harina de los altramuces mezclada con miel, o hecho emplastro della co agua miel.

Alguna vez es el dolor tan bravo que nos fuerça a aplicar algunos narcoticos, como hojas de veleño majadas con enjundia de gallina, y babaças de caragatona, o de malvas, y aun el opio mezclado con babaças de caragatona sacadas en vinagre, o mezclado con leche, y açafrañ, y yema de huevo. Y f. Filonio cuenta que tuvo vn panarizo en vn dedo de la mano, con tan intolerable dolor que le tenia grandemente desafosfogado, y que tomó harina de lentejas y que la mezcló con agua y vinagre, y vna clara de huevo, y con esto se le quitó el dolor.

Si con todo, el apostemilla estuviere por fiando, y quisiere madurarse, ayudale con vna massadilla hecha de levadura, sin corteza, y vna yema de huevo, y azeite rosado, y vnas hebras de açafrañ, o con açucar rolado 3. ij. enjundia de gallina 3. j. ss. vna yema de huevo, vn poquito de manteca fresca mezclese todo en vn mortero, o con vn emplastro hecho de babaças de caragatona, y vnto sin sal, y mantecafresca, y yema de huevo, y linaga, y alholvas, vn poco de cada cosa: y si huviere mucha calor ponel de vnas babaças de caragatona mezclada con leche, y vn poco de harina de cevada. Este apostema, como dize g. Nicolò, se ha de abrir antes que se madure perfectamente, porque si la materia se retuviese alli, podria con facilidad corromper el hueso, aunque parece que b. Avicena dize, que despues que estuviere el panarizo perfectamente maduro, que le hagan vna abertura sutil y pequeña para que por ella salga la materia que estuviere engendrada, lo qual tomó de i. Ralis, y todos lo tomaron de k. Paulo, el qual dize, que quando el panarizo estuviere maduro que le abrais con vna aguja para que salga la materia, y l. Filonio cuenta, que aquel panarizo que tuvo, que quando quitó aquel medicamento que puso, que halló que estava vn poco maduro, y que le abrió con vna aguja, y sacó dos o tres gotas de materio, y estubo luego bueno del todo.

Despues de abierto el panarizo procurad de mitigar el dolor, o con poner encima vnos paños mojados en huevo batido con azeite rosado, o vna esponja mojada en agua fria y exprimida.

Despues que el dolor se huviere mitigado pondreis medicinas que dessequen y limpien, como harina de lentejas, o de altramuces, y polvo de rosas mezclado con miel, ensin hazed vuestra cura ordinaria.

Sim. met. fa. de paronich. Qua paronichias sanat, oportet, ut sint exicatoria, & tenuium partium, & careant morfu.

a Diosc. lib. 4. cap. 55 b Valles. sup. loc. Hip. in 2. de morb. vul. in fin. Abscessus iuxta ungues oritur, exiguis esse solet, siccante medicamentis, aut resoluente aut fieri prohibetur, aut fatibus brevi debetur citra. unguis corruptionem.

c Avic. ubi sup. Et oportet ut curatio nem curia reliquorum apostematum.

d Accius. ubi sup. e Avic. ubi sup. Et nõ oportet, ut sicut super infrigidantia nam ipsa quando transit hora prima principij, insissat cutem, & obsdet materiam, & vehementior fit dolor, & non attenditur illud quod sentitur de caliditate quavis sit sicut ignis, imò resoluatur, & exicetur. f Philon. in tract. Chirurg. cap. 24.

g Nicol. ubi sup. Et nõ est exstenda in eo maturatio perfecta, sed ante ipsius perfectionem festinetur apertio.

h Avic. ubi sup. Cumq; completur collectio, tunc perforaretur perforatione subtili, & parva, & egredietur quod est in ipso.

i Ras lib. de divis. onib. cap. 136.

k Paul. lib. 3. c. 81. Sup puratus autem red. bias acu adacta humorem emittere.

l Philon. ubi sup.

a Paul. ubi sup. Conuenit carnem undique ab ungue diducere.

b Acc. c. lib. 14. cap. 76. Cadmia contritiſſima lo

cum attingit, carnemque, ab ungue linamen-

to & linteo lodi uulſo co-

ſecto ſeparato.

c Avic. ubi ſup. Et oportet tunc, ut ſeparetur caro ab ungue ab omni

parte, & incidatur, il-

lud, quod pungit carnem.

d Avic. ubi ſup. Et quandoque currit exulce-

rationem eiſus ſanies ſub-

tilis fatida, & eſt in hoc timor digiti, & tunc

cauterizetur, & incida-

tur, ut non per ambulet

malitia eiſus in digito

toto.

e Raſſ. 36. cont. tra. 5. cap. 1.

f Acc. ubi ſup. Et con-

grua ligatione.

Peró aveis de advertir vna coſa importante, y es, que aveis de tener gran cuidado de apartar la carne yiciada de la vña, y así lo dixo a Paulo, y b Aecio dize, que ſe haga eſto poniendo delicadamente vnos lechinos de hilas muy delgadas entre la vña y la carne, y polvorearlo con vn poco de cadmia muy fuſilmente pulverizado, y c Avicena dize lo miſmo, y mas que ſi algun poco de la vña punzare la carne, que ſe corte, y que la abertura no la toqueis con agua ni con aceite.

Quando deſtas aberturas ſale vna materia delgada, y hedionda, dize d Avicena, que ſe ha de tener gran miedo del dedo, lo miſmo dize e Raſſ, y entonces mandan eſtos Autores, que no ſolo ſe cauterize el dedo, pero que ſe corte, porque la corrupcion (como ſuele muchas vezes) no paſſe adelante, y ſe corrompa todo el dedo, y aun la mano: aunque primero ſerá juſto que apliqueis las medicinas que para atajar las corrupciones hemos pueſto en el capitulo de la gangrena, y ſi eſtas no baſtaren, entonces pondrás en execucion lo que tan graves Autores mandan.

Concluyamos eſte capitulo, con que tambien nos amoneſta f Aecio, que la ligadura ſea muy agudo del enfermo, y demanera que aproveche.

Y con eſto queda acabado eſte primer tratado de los tumores præter naturam, así en lo vniverſal como en lo particular, y a loor, y reverencia de Jeſu Chriſto Dios, Salvador, y Redentor nueſtro, y de ſu benditiſſima Madre, cuyos nombres ſean enſalzados por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

La ſegunda parte que trata de las heridas y vlceras en general, y en particular, ſe dará (plaziendo a nueſtro Señor) con mucha brevedad, teniendo ſalud para acabarlo, con la hiſtoria de la herida del Principe don Carlos

nueſtro ſeñor de glorioſa memoria, que curamos en Alcalá de Henares,

(*)

FINIS.



TABLA DE TODO LO QUE EN ESTE LIBRO SE CONTIENE

VA DIVIDIDO EN TRES LIBROS,

y en la prefacion.

EN LA PREFACION SE CONTIENEN

nueve Capítulos.

Capítulo primero, en el qual se muestra la antigüedad de la Cirugia, y los inventores della, pag. 1.

Cap. 2. en el qual se muestra ser la Cirugia el arte mas noble de quantos ay, pag. 11.

Cap. 3. en el qual se trata la dificultad de la Cirugia, pag. 21.

Cap. 4. en el qual se muestra la Cirugia ser muy cierta, y muy segura, pag. 23.

Cap. 5. en el qual se trata, que cosa es cirugia, pag. 25.

Cap. 6. de las acciones de la cirugia, pag. 30.

Cap. 7. de las herramientas que ha de tener el cirujano, pag. 34.

Cap. 8. que orden se ha de tener en aprender la cirugia, pag. 36.

Cap. 9. de las condiciones generales, y costumbres particulares que el buen cirujano ha de tener, pag. 36.

*LIBRO PRIMERO DE LOS
apostemas, en el qual se trata todo
lo general dellas.*

Capítulo 1. de la essencia, y definició del apostema, pag. 41.

Cap. 2. de la definicion del tumor præternaturam, pag. 44.

Cap. 3. en el qual se muestra que cosa sea mala complexion, y mala composició, y solucion de continuidad, pag. 46.

Cap. 4. de las diferencias de los tumores præternaturam, pag. 48.

Cap. 5. de los tumores que se reduzen al hegmon, pag. 10.

Cap. 6. de los tumores que se reduzen a la erisipela, pag. 51.

Cap. 7. de los tumores que se reduzen a la edema, pag. 52.

Cap. 8. de los tumores que se reduzen al eiquirro, pag. 54.

Cap. 9. de las causas generales de los tumores, pag. 57.

Cap. 10. de las causas especiales de los tumores, pag. 60.

Cap. 11. de las señales, y tiempos de los tumores, pag. 62.

Cap. 12. de la terminacion de los tumores, pag. 95.

Cap. 13. de los prognósticos en vniversal de los tumores, pag. 68.

Cap. 14. de la curacion vniversal de los tumores, pag. 70.

Cap. 15. como se ha de curar en los tumores la causa antecedente, pag. 71.

Cap. 16. de las condiciones que se han de guardar en las sangrias, pag. 76.

Cap. 17. de donde se han de hazer las sangrias en los tumores, pag. 77.

Cap. 18. de la segunda intencion de los tumores, que es mitigar el dolor, pag. 82.

Cap. 19. de las diferencias del dolor, pag. 84.

Cap. 20. de las causas del dolor, pag. 85.

Cap. 21. que condició ha de tener la mala complexió para poder causar dolor, pag. 87.

Cap. 22. si todas las quatro calidades pueden hazer dolor, pag. 88.

Cap. 23. como se ha de mitigar el dolor, pag. 90.

Cap. 24. de la segunda y tercera manera de mitigar el dolor, pag. 92.

Cap. 25. de la tercera intencion en la cura de los tumores, pag. 94.

Cap. 26. de los repercusivos, pag. 98.

Cap. 27. en el qual se trata, si los repercusivos se han de poner en el principio de todos los tumores, pag. 100.

Cap. 28. de la medicina resolutive, pag. 101.

Cap. 29. de la cura de los apostemas, o abscessos, pag. 106.

Cap. 30. de la medicina madurativa, Ibid.

Cap. 31. en el qual se trata de otra manera de medicinas madurativas, pag. 108.

Cap. 32. para conocer quando se haze la materia, pag. 110.

Cap. 33. de la causa material, y eficiente de

- de la materia , pag. 111.
 Cap. 34. si en ayiêdo materia en el apostema si se ha luego de abarir, pag. 114.
 Cap. 35. si para abrir el apostema es menester que estê perfectamente maduro, o si conviene alguna vez abrir antes q lo estê, pag. 115.
 Cap. 36. como se conocerà el apostema quando estâ perfetamête maduro, pag. 116.
 Cap. 37. de los preceptos que se han de guardar quando se abriere el apostema, pag. 117.
 Cap. 38. de la curacion del apostema despues de abierto, pag. 118.

LIBRO SEGVNDO, EN EL
qual se trata de los apostemas
particulares.

- C**apitulo 1. del flegmon, pag. 127.
 Cap. 2. de las causas del flegmon, p. 130.
 Cap. 3. de las señales del flegmon, p. 130.
 Cap. 4. de la cura del flegmon, pag. 131.
 Cap. 5. como se ha de evacuar la causa antecedente en el flegmon, pag. 132.
 Cap. 6. con que medicamentos topicos se ha de curar el flegmon en el principio, pag. 134.
 Cap. 7. como se ha de curar el flegmon quando tiene gran dolor, pag. 136.
 Cap. 8. con que medicamentos se ha de curar el flegmon quando estâ en el aumento y en el estado, pag. 137.
 Cap. 9. como se ha de curar el flegmon en la declinacion, pag. 140.
 Cap. 10. como se ha de curar el flegmon quando se termina por supuracion, pag. 141.
 Cap. 11. como se han de corregir los accidentes en el flegmon, pag. 142.
 Cap. 12. del divieso, pag. 143.
 Cap. 13. de las causas del divieso, ibidem
 Cap. 14. de la cura del divieso, pag. 144.
 Cap. 15. del divieso maligno, pag. 145.
 Cap. 16. del carbunco, pag. 146.
 Cap. 17. de las causas del carbûco, p. 147.
 Cap. 18. de las señales del carbûco, p. 148.
 Cap. 19. de los pronosticos del carbunco, pag. 150.
 Cap. 20. de la cura del carbûco, pag. 151.
 Cap. 21. como se ha de evacuar la causa antecedente en los carbuncos, pag. 153.
 Cap. 22. con que medicamentos se ha de curar el carbunco, pag. 155.
 Cap. 23. como se han de quitar los acci-

- dentés que vienen en el carbûco, p. 161.
 Cap. 24. de la gangrena, pag. 163.
 Cap. 25. de las causas de la gangrena, p. 163.
 Cap. 26. de las señales de la gangrena, pag. 166.
 Cap. 27. de los pronosticos de la gangrena, pag. 168.
 Cap. 28. de la cura de la gangrena, p. 168.
 Cap. 29. como se ha de evacuar la causa antecedente en la gangrena, pag. 169.
 Cap. 30. como se ha de curar la gangrena, pag. 169.
 Cap. 31. como se han de hazer las fajas en la gangrena, pag. 173.
 Cap. 32. del escabelo, o esthiomeno, p. 173.
 Cap. 33. de las causas del esthiomeno, p. 176.
 Cap. 34. de las señales del esthiomeno, p. 177.
 Cap. 35. de los pronosticos del esthiomeno, ibidem.
 Cap. 36. de la cura del esthiomeno, p. 178.
 Cap. 37. como se han de cortar los miembros esthiomenados, pag. 180.
 Cap. 38. del aneurisma, pag. 183.
 Cap. 39. de las causas del aneurisma, ibidem.
 Cap. 40. de las señales del aneurisma, pag. 184.
 Cap. 41. de los pronosticos del aneurisma, pag. 185.
 Cap. 42. de la cura del aneurisma, p. 186.
 Cap. 43. de la erisipela, pag. 188.
 Cap. 44. de las causas de la erisipela, pag. 169.
 Cap. 45. de la causa antecedente de la erisipela, pag. 190.
 Cap. 46. de las señales de la erisipela, p. 192.
 Cap. 47. de los pronosticos de la erisipela, pag. 194.
 Cap. 48. de la cura de la erisipela, ibidem.
 Cap. 49. como se ha de evacuar la causa antecedente en la erisipela, pag. 195.
 Cap. 50. quales han de ser los medicamentos topicos, que se han de aplicar en la erisipela, pag. 197.
 Cap. 51. que tanto tiempo se han de poner los repercursivos en la erisipela, p. 200.
 Cap. 52. de los herpes, que los Arabes llaman formica, pag. 202.
 Cap. 53. de las causas de los herpes, p. 203.
 Cap. 54. de las señales de los herpes, p. 205.
 Cap. 55. de los pronosticos de los herpes, pag. 206.

- Cap. 56. de la cura de los herpes, pag. 207.
- Cap. 57. como se ha de evacuar la causa antecedente en los herpes, Ibidem.
- Cap. 58. con que medicamentos se ha de evacuar el herpes, pag. 209.
- Cap. 59 de la cura de la formica miliar, pag. 211.
- Cap. 60. de la edema, que los Barbaros llaman vndimia, pag. 212.
- Capit. 61. de las causas de la edema, pag. 213.
- Capit. 62. de las señales de la edema, pag. 214.
- Cap. 63. de los prognosticos de la edema, Ibidem.
- Capit. 64. de la cura de la edema, pag. 215.
- Cap 65. como, y con que medicamentos se ha de curar la edema, pag. 217.
- Cap. 66. como se ha de curar la edema quando se termina por supuracion, p. 219.
- Cap. 67. del tumor flatuoso, que los Barbaros llaman apostema ventoso, pag. 220.
- Cap. 68. de las causas del apostema ventoso, pag. 221.
- Cap. 69. de las señales del apostema ventoso, pag. 222.
- Cap. 70. de los prognosticos del apostema ventoso, pag. 223.
- Cap. 71. de la cura del apostema ventoso, pag. 224.
- Capit. 72. como se ha de evacuar en el apostema ventoso la causa antecedente, Ibidem.
- Cap. 73. con que medicamentos se ha de curar el apostema ventoso, pag. 225.
- Cap. 74. del apostema aquoso, pag. 228.
- Cap. 75. de las causas del apostema aquoso, pag. 229.
- Capit. 76. de las señales del apostema aquoso, pag. 230.
- Cap. 77. de los prognosticos del apostema aquoso, pag. 231.
- Cap. 78. de la cura del apostema aquoso, Ibidem.
- Cap. 79. con que medicamentos se ha de curar el apostema aquoso, pag. 232.
- Cap. 80. de las glandulas, que en nuestra lengua se llaman secas viejas, y de los lamparones, pag. 233.
- Cap. 81. de las causas de los lamparones, pag. 235.
- Cap. 82. de las señales de los lamparones, Ibidem.
- Cap. 83. de los prognosticos de los lamparones, pag. 236.
- Cap. 84. de la cura de los lamparones, pag. 237.
- Cap. 85. como se ha de evacuar la causa antecedente de los lamparones pag. 238.
- Cap. 86. con que medicamentos topicos se han de curar los lamparones, p. 239.
- Cap. 87. como se han de curar los lamparones, quando se terminan por supuracion, pag. 241.
- Cap. 88. como se han de sacar los lamparones, Ibidem.
- Cap. 89. de los grandes peligros que ay de sacar mal los lamparones, pag. 243.
- Cap. 90. como se han de sacar los lamparones que estan muy infiltrados, p. 244.
- Capitul. 91. de las cosas que comidas, ó traídas preservan de los lamparones, pag. 245.
- Cap. 92. del ateroma, steatoma, y melicerides, pag. 246.
- Capit. 93. de las causas de los lobanillos, pag. 247.
- Cap. 94. de las señales de los lobanillos, Ibidem.
- Cap. 95. de los prognosticos de los lobanillos, pag. 248.
- Cap. 96. de la cura de los lobanillos, p. 249.
- Cap. 97. de la manera como se han de curar los lobanillos con causticos, p. 251.
- Cap. 98. del scirro, que los Arabes llaman sclerosi, ó cefros, pag. 252.
- Cap. 99. de las causas de los scirros, p. 253.
- Capit. 100. de las señales de los scirros, pag. 255.
- Cap. 101. de los prognosticos del scirro, pag. 256.
- Cap. 102. de la cura del scirro, Ibidem.
- Cap. 103. con que medicamentos se cura el scirro, pag. 258.
- Cap. 104. con que molificativos se han de curar los scirros, pag. 260.
- Cap. 105. de los molificativos de la tercera orden, pag. 261.
- Cap. 106. de las cosas que se han de advertir para adquirir estos molificativos, pag. 262.
- Cap. 107. si los molificativos se han de aplicar solos por si, ó mezclados con los resolutivos, pag. 263.
- Cap. 108. como se han de curar los scirros muy grandes, y muy duros, p. 264.
- Cap. 109. del cancro, pag. 266.
- Cap. 110. de las causas del cancro, pag. 267.
- Cap. 111. de las señales del cancro, pag. 268.
- Cap. 112. de los prognosticos del cancro, pag. 271.

- Cap. 113. de la cura del cancro, Ibidem.
 Cap. 114. del regimiento que se ha de tener en el cancro, pag. 272.
 Cap. 115. como se ha de evacuar la causa antecedente en el cancro, pag. 273.
 Cap. 116. de los medicamentos que se ha de poner para resolver el cáncro, p. 275.
 Cap. 117. como se ha de prohibir que el cancro no se aumente, pag. 277.
 Cap. 118. como se ha de prohibir la exulceracion en el cancro, pag. 278.
 Cap. 119. que condiciones ha de tener el cancro, para que se pueda sacar seguramente, Ibidem.
 Cap. 120. como se ha de sacar el cáncro, pag. 279.
 Cap. 121. como se han de curar los cancores que estan infiltrados, pag. 280.
 Cap. 122. como se ha de curar la llaga despues de sacado el cancro, y de otras cosas necesarias que son menester advertir, Ibidem.

*LIBRO TERCERO DE LOS
 apostemas que vienen en los miembros particulares.*

- C**ap. 1. del tumor de la cabeça llamado hidrocefalo, pag. 282.
 Cap. 2. de las causas del hidrocefalo, pag. 283.
 Cap. 3. de las señales del hidrocefalo, Ibidem.
 Cap. 4. de la cura del hidrocefalo, pag. 284.
 Cap. 5. como se han de abrir estos apostemas aquosos en la cabeça, pag. 285.
 Cap. 6. de los tumores de los parpados de los ojos, y primera del escorçuelo, p. 286.
 Cap. 7. de la cura del escorçuelo, p. 287.
 Cap. 8. de la scleroptalmia, Ibidem.
 Cap. 9. de la cura de la scleroptalmia, Ibidem.
 Cap. 10. de la encicema, pag. 288.
 Cap. 11. de la cura de la encicema, Ibidem.
 Cap. 12. de la hidatide, pag. 289.
 Cap. 13. de la cura de la hidatide, Ibidem.
 Cap. 14. de la rixa, ó fistula en el lagrimal, pag. 290.
 Cap. 15. de las causas de la rixa, p. 291.
 Cap. 16. de las señales de la rixa, Ibidem.
 Cap. 17. de los pronosticos de la rixa, pag. 292.
 Cap. 18. de la cura de la rixa, Ibidem.
 Cap. 19. que se ha de hazer quando despues de abierta la rixa se halla el hues-

- so descubierto, pag. 294.
 Cap. 20. que se ha de hazer quando en la rixa se halla el hueso viciado, Ibidem.
 Capit. 21. como se ha de cauterizar el hueso corrompido en la rixa, p. 295.
 Cap. 22. de la optalmia, pag. 296.
 Cap. 23. de las causas de la optalmia, p. 297.
 Cap. 24. de las señales de la optalmia, p. 298.
 Cap. 25. de los pronosticos de la optalmia, pag. 299.
 Cap. 26. de la cura de la optalmia, pag. 300.
 Cap. 27. como se ha de evacuar la causa antecedente en la optalmia, pag. 303.
 Cap. 28. con que medicamentos locales se ha de curar la optalmia en el principio, pag. 305.
 Cap. 29. con que medicinas se ha de curar la optalmia en el aumento, y en el estado, pag. 307.
 Cap. 30. como se ha de curar la optalmia quando el dolor es muy grande, p. 309.
 Cap. 31. como se ha de curar la optalmia quando la fluxion viene por las venas externas, pag. 310.
 Cap. 32. como se ha de curar la optalmia quando viene por catarro, p. 311.
 Cap. 33. como se ha de curar la optalmia quando viene por ventosidad, Ibidem.
 Cap. 34. de los apostemas de los oidos, p. 312.
 Cap. 35. de las causas del dolor del oido, Ibidem.
 Cap. 36. de las señales de los apostemas de los oidos, pag. 313.
 Cap. 37. de los pronosticos de los apostemas de los oidos, pag. 314.
 Cap. 38. de la cura de los apostemas de los oidos, Ibidem.
 Cap. 39. que orden y manera se ha de tener para aplicar los medicamentos en los oidos, pag. 316.
 Cap. 40. como se han de curar los apostemas de los oidos, quando se causan por humores frios, ó por ventosidad, pag. 318.
 Cap. 41. como se ha de curar el dolor del oido, quando viene por sola mala complexion caliente, ó quando cae dentro del alguna cosa extranea, pag. 319.
 Cap. 42. de los apostemas que llaman parotidas, Ibidem.
 Cap. 43. de las causas de los parotidas, pag. 320.
 Cap. 44. de las señales de los parotidas, pag. 321.

- Cap. 45. de los prognosticos de los parotidas, Ibidem.
- Cap. 46. de la cura de los parotidas, pag. 322.
- Cap. 47. como se han de curar los parotidas quando vienen por causa primitiva, Ibidem.
- Cap. 48. como se han de curar los parotidas quando son de cretorios, pag. 323.
- Cap. 49. si conuendra resolver los parotidas despues de supurados, pag. 326.
- Cap. 50. como se han de supurar los parotidas que se causá de humores gruesos, y cuentafe vn caso extraño acaecido al autor, pag. 327.
- Cap. 51. de los apotemas de las narizes, y del polipo: pag. 328.
- Cap. 52. de las causas del polipo, p. 330.
- Cap. 53. de las señales del polipo, Ibidé.
- Cap. 54. de los prognosticos del polipo, pag. 331.
- Cap. 55. de la cura del polipo, Ibidem.
- Cap. 56. como se han de extirpar las cinco diferencias de polipos segun las purso Hipocrates, pag. 334.
- Cap. 57. de otra manera de extirpar los polipos, pag. 335.
- Cap. 58. de los apotemas de la boca, y primero de las parulidas, pag. 336.
- Cap. 59. de las causas y señales de las parulidas, pag. 337.
- Cap. 60. de la cura de los parulidas, Ibidé.
- Cap. 61. como se han de curar las parulidas en el aumento, y quando vienen a supuración, pag. 338.
- Cap. 62. del dolor de los dientes, que viene por inflamación, pag. 339.
- Cap. 63. de la causa del dolor de los dientes, pag. 342.
- Capit. 64. de las señales del dolor de los dientes, Ibidem.
- Cap. 65. de los prognosticos del dolor de los dientes, pag. 343.
- Cap. 66. de la cura del dolor de los dientes, Ibidem.
- Cap. 67. como se ha de curar el dolor de los dientes quando es intolerable, pag. 345.
- Cap. 68. como se han de cauterizar las muelas quando duelen, pag. 346.
- Cap. 69. del apotema que se haze debajo de la lengua, que se llama ranula, pag. 348.
- Cap. 70. de las causas de la ranula, Ibidé.
- Cap. 71. de las señales de la ranula, Ibidé.
- Cap. 72. de la cura de la ranula, Ibidem.
- Cap. 73. de la inflamación de las agallas, pag. 350.
- Cap. 74. de la causa de la inflamación de las agallas, pag. 351.
- Cap. 75. de las señales de los apotemas de las agallas, Ibidem.
- Cap. 76. de la cura de los apotemas de las agallas, pag. 352.
- Cap. 77. con que medicamentos, y linimentos se han de vntar las agallas inflamadas, pag. 354.
- Cap. 74. como se han de curar las inflamaciones de las agallas quando se terminan por supuración, pag. 355.
- Cap. 75. como se han de curar las inflamaciones de las agallas, quando se terminan por induración, pag. 356.
- Cap. 76. de la inflamación de la campanilla, pag. 358.
- Cap. 77. de las causas, señales, y prognosticos de la inflamación de la campanilla, Ibidem.
- Cap. 78. de la cura de la inflamación de la campanilla, pag. 359.
- Cap. 79. como se ha de cortar la campanilla, quando es forçoso el negocio, pag. 361.
- Cap. 80. porque parte se ha de cortar la campanilla, pag. 363.
- Cap. 81. de la esquinancia, pag. 364.
- Cap. 82. de las causas de la esquinancia, pag. 365.
- Cap. 83. de las señales de la esquinancia, Ibidem.
- Cap. 84. de los prognosticos de la esquinancia, pag. 367.
- Cap. 85. de la cura de la esquinancia, pag. 368.
- Cap. 86. como se ha de curar la esquinancia, despues de hechas las evacuaciones vniversales, pag. 370.
- Cap. 87. como se ha de curar la esquinancia, quando se termina por supuración, pag. 373.
- Capit. 88. como se ha de curar la esquinancia, quando viene de materia fria, pag. 374.
- Cap. 89. como se puede curar el enfermo de la esquinancia, quando está del todo sin remedio, pag. 375.
- Cap. 90. como se han de curar los que estan medio ahogados por agua, o por cuerda, pag. 376.
- Cap. 91. que regimiento han de tener en el comer, y beber los que tienen esquinancia, Ibidem.
- Cap. 92. del bocio, pag. 377.
- Cap. 93. de las causas del bocio, y de las señales, y prognosticos, pag. 378.
- Cap. 94. de la cura del bocio, Ibidem.
- Cap. 95. de los apotemas del espinaço, y del pecho, pag. 381.

- Cap. 96. de la cura de los apostemas del pecho, y del espinazo. Ibidem.
- Cap. 97. de los apostemas de las tetas, pag. 382.
- Cap. 98. de las causas de los apostemas de las tetas, pag. 383.
- Cap. 99. de las señales de los apostemas de las tetas, pag. 384.
- Cap. 100. d. los prognosticos de los apostemas de las tetas, pag. 385.
- Cap. 101. de la cura del apostema de las tetas. Ibidem.
- Cap. 102. como se cura la leche quajada en las tetas, pag. 387.
- Cap. 103. como se ha de focorrer a la leche, quando se convierte en grumos, pag. 388.
- Cap. 104. como se cura la enfermedad en las tetas, que el vulgo llama pelo, pag. 390.
- Cap. 105. como conocerá el cirujano si es buena, ó mala la leche de la muger, pag. 391.
- Cap. 106. del apostema de los riñones, Ibidem.
- Cap. 107. de las causas de los apostemas de los riñones, pag. 393.
- Cap. 108. de las señales de los apostemas de los riñones, pag. 394.
- Cap. 109. de los prognosticos de los apostemas de los riñones, pag. 396.
- Cap. 110. de la cura del apostema de los riñones, pag. 397.
- Cap. 111. como se ha de evacuar la causa antecedente en los apostemas de los riñones, Ibidem.
- Cap. 112. que medicamentos se han de aplicar para que los apostemas de los riñones se terminen por resolucion, pag. 398.
- Cap. 113. Si el apostema de los riñones se termina por supuracion, como se ha de ayudar, y curar, pag. 399.
- Cap. 114. de la ciatica, pag. 402.
- Cap. 115. de las causas de la ciatica, pag. 403.
- Cap. 116. de las causas de la ciatica, pag. 404.
- Cap. 117. de los prognosticos de la ciatica, pag. 405.
- Cap. 118. de la cura de la ciatica, Ibidem.
- Cap. 119. con que medicinas locales se ha de curar la ciatica, pag. 408.
- Cap. 120. de los sinapismos que se han de aplicar en la ciatica, pag. 410.
- Cap. 121. como se conocerá que la ciatica se termina por supuracion, y como se cura, pag. 412.
- Cap. 122. como se han de quemar estas ciaticas, pag. 413.
- Cap. 123. de otros remedios para la ciatica, pag. 414.
- Cap. 124. de los apostemas de las partes vergonçosas, y primero del apostema de la madre, pag. 415.
- Cap. 125. de las causas de los apostemas de la madre, pag. 416.
- Cap. 126. de las señales de los apostemas de la madre, Ibidem.
- Cap. 127. de los prognosticos de los apostemas de la madre, pag. 419.
- Cap. 128. de la cura de los apostemas de la madre, Ibidem.
- Cap. 129. que topicos, y como se han de aplicar en los apostemas de la madre, pag. 421.
- Cap. 130. como se ha de curar la inflamacion de la madre quando procede de colera, pag. 423.
- Cap. 131. como se ha de curar la inflamacion de la madre, quando se termina por supuracion, Ibidem.
- Cap. 132. de la inflamacion de la vexiga, pag. 425.
- Cap. 133. de las causas de la inflamacion de la vexiga. Ibidem.
- Cap. 134. de las señales de la inflamacion de la vexiga, Ibidem.
- Cap. 135. de los prognosticos de la inflamacion de la vexiga, pag. 427.
- Cap. 136. de la cura de la inflamacion de la vexiga, Ibidem.
- Cap. 137. de la cura de la inflamacion de la vexiga, quando se termina por supuracion, pag. 430.
- Cap. 138. como se han de curar las llagas de la vexiga, pag. 432.
- Cap. 139. de los apostemas del perineo, y del siello, y de las del intestino recto, pag. 433.
- Cap. 140. de las causas señales, y prognosticos de la inflamacion del perineo, y potadero, y del intestino recto, pag. 434.
- Cap. 141. de la cura de la inflamacion del perineo, y del siello, pag. 435.
- Cap. 142. con que topicos se han de curar las inflamaciones del potadero, pag. 436.
- Cap. 143. de la inflamacion del intestino recto, pag. 438.
- Cap. 144. de las causas y señales de la inflamacion del intestino recto, pag. 439.
- Cap. 145. de la cura de la inflamacion del intestino recto, Ibidem.
- Cap. 146. de las almorranas, pag. 442.
- Cap. 147. de los daños que se figuen de retener el moderado flujo de las almorranas

- ranas , pag. 444.
 Cap. 148. de las causas de las almorranas , Ibidem.
 Cap. 149. de las señales de las almorranas , pag. 445.
 Cap. 150. de los prognosticos de las almorranas , pag. 446.
 Cap. 151. de la cura de las almorranas , pag. 447.
 Cap. 152. que medicamentos se han de aplicar en las almorranas , pag. 449.
 Cap. 153. que se ha de hazer en las almorranas quando el dolor es muy grande, y no aprovechan los remedios, pag. 450.
 Capit. 154. como se han de secar las almorranas , pag. 451.
 Cap. 155. que se ha de hazer quando las almorranas vienen a echar mucha sangre, pag. 452.
 Cap. 156. como se han de cortar las almorranas , 454.
 Cap. 157. si conviene cortar todas las almorranas, o dexar alguna , pag. 455.
 Cap. 158. como se han de curar las almorranas que vienen en la boca de la madre , pag. 456.
 Cap. 159. de los apostemas de las ingles , pag. 457.
 Cap. 160. que cosa es glandula, y en que parte del cuerpo las ay , pag. 458.
 Cap. 161. de las causas de los encordios , pag. 459.
 Cap. 162. de las señales de los encordios, y de los prognosticos, Ibidem.
 Cap. 163. de la cura de los encordios , pag. 460.
 Cap. 164. como se ha de curar el encordio quando se termina por supuracion , pag. 462.
 Cap. 165. de los apostemas pestilenciales , pag. 464.
 Cap. 166. de la inflamacion de la verga , pag. 468.
 Cap. 167. de las causas , y señales de los apostemas de la verga , pag. 469.
 Cap. 168. de la cura de los apostemas de la verga , Ibidem.
 Cap. 169. como se han de curar los apostemas de la verga quando se terminan por supuracion , pag. 470.
 Cap. 170. de la inflamacion de los testiculos , pag. 471.
 Capit. 171. de las causas , y de las señales de los apostemas de los compañeros , pag. 472.
 Cap. 172. de la cura de los apostemas de los compañeros , pag. 473.
 Cap. 173. del panarizo , pag. 476.
 Cap. 174. de las causas y señales del panarizo. Ibidem.
 Cap. 175. de la cura del panarizo. Ibidem.



CON LICENCIA,

EN VALENCIA, POR FRANCISCO CIPRES,
en la calle de las Barcas,
Año 1673.



ALGUNAS Y SEY
 LA PRATICA Y TEO
 DIA DE CINCO A OCHO
 DE LOS DIAS DE LA SEMANA
 EN LA CATEDRAL DE LA
 CIUDAD DE MADRID



Por el Sr. D. Juan de Dios...
 En Madrid...
 En la imprenta de...
 Año de 17...

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607

Acquired from the
Library of the University of Chicago
on the date of the purchase of the
book.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

SEGUNDA PARTE
DE
LA PRATICA. Y TEO-
RICA DE CIRVIA EN
ROMANCE, Y EN LATIN, QUE TRA-
TA DE TODAS LAS HERIDAS EN GE-
NERAL, Y EN PAR-
TICVLAR.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO DIONISIO
*Daça Chacon, Medico, y Cirujano de su Magestad del Rey Don
Felipe Segundo nuestro señor.*

V A ENMENDADA EN ESTA VLTIMA IMPRES-
sion de los yerros que tenian las passadas.

DEDICADO A LA VIRGEN SANTISSIMA
de los Remedios.



En Valencia, por Francisco Cipres, en la calle de las Barcas.
Año 1673.

*A costa de Carlos Macè, Francisco Duarte, y Claudio Macè y se venden en sus
casas en la plaça del Colegio, de Villarrasa, y enfrente la Diputacion.*

SEGUNDA PARTE
DE
LA PRÁCTICA Y TEORÍA
DE LA CIRURGÍA EN
ROMANESQUE Y EVOLUTIVO
Y A LAS TODAS LAS MEDICINAS EN
NUESTRAS Y EN LAS
CIRUGÍAS

COMITADO DE LICENCIADO DIOGENES
TODOS LOS ASESORES Y ASISTENTES
HAY QUE SER MUY BUENOS
Y A LA AMBULANCIA EN ESTAS ALTAS HORAS
TODOS LOS ASESORES Y ASISTENTES
DE LA AMBULANCIA EN ESTAS ALTAS HORAS



En la imprenta de D. Juan de la Cruz
En la imprenta de D. Juan de la Cruz
En la imprenta de D. Juan de la Cruz
En la imprenta de D. Juan de la Cruz



A primera Parte destas obras se dedicò a la suprema, y Beatissima Trinidad, porque ha de ser siempre la Trinidad, como cabeça de la Fè, la primera Parte de nuestro culto , para que tengan acierto nuestras obras. Las de esta segunda, se consagran a vuestros pies, para que de pies a cabeça sea entero, en las dos Partes, el obsequio, que haze nuestra devocion en las Dedicatorias de aquestos libros. A mas de que siendo Vos la primera persona despues de la Trinidad, Vega in Theol. Marian. par. 1. fol. 38. num. 132. Justo era que aviendo ya implorado el favor de la Santissima Trinidad, implorásemos el vuestro, como de primera persona, que nos le puede ministrar con su intercession, por muy poderoso con toda la Trinidad.

Torre hermosa os llamò Salomon, en quien para defenfa de nuestras necesidades, y alivio de nuestros trabajos se hallan tantos escudos como puertas, tantas puertas como Remedios, segun S. Ambrosio , y S. Thomas. Con este titulo os executa la proteccion de este libro , que siendo de Cirugia, que instruye forma para la curacion de las enfermedades, sin violencia se van las ojas de este volumen a buscar en Vos la raiz de los Remedios, la fuente de la curacion, y la oficina de la salud.

Humildes, è indignos siervos de vuestra
soberana Magestad.

Carlos Macé,
Francisco Duarte,
y Claudio Macé,

APROVACION DEL PADRE MAESTRO FRAY
Iuan Bautista Palacio del Orden de la Santissima Trinidad, Qualificador del
S. Oficio, Dotor en Teologia, Maestro, y Examinador en las facultades
de Logica, y Filosofia, en la Vniversidad de
Valencia.

POR mandado, y comission del Ilustre señor el Dotor en ambos derechos, D. Tomas Antonio Corvi Presbitero, Canonigo Penitenciario de la santa Iglesia Metropolitana de Valencia, y por los muy Ilustres, y Reverendos Señores Canonigos y Capitulo de la dicha santa Iglesia Sede Archiepiscopal vacante en lo espiritual y temporal en esta Ciudad y Diocesi de Valencia, Oficial, y Vicario general, heleido con cuidado este libro intitulado *Practica y Teorica de Cirugia* en Romance, y en Latin, primera y segunda parte, compuesta por el Licenciado Dionisio Daga Chacon, Cirujano de su Magestad del Rey don Felipe Segundo nuestro señor, y en el no he hallado cosa contraria a nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres, por lo qual le juzgo digno de que V. S. sea servido en dar la licencia que piden para bolverle a imprimir. Fecho en Valencia en el Real Convento de nuestra Señora del Remedio, Orden de la Santissima Trinidad a 14. de Setiembre 1649.

El M. F. Iuan Bautista Palacio Qualificador
del santo Oficio.

Imprimatur.

Dott. Corvi Vic. general.

Imprimatur.

Berenger Fic. Advoc.

AL LETOR

EN el Prologo, y exordio de la primera parte desta obra dixe, discreto Letor, el animo q me movió a escrivir, la antigüedad, y excelencia, y dificultades de la Cirugia, y los hombres q en ella han florecido: y assi aora no tengo que dezir de mi voluntad, ni del sugeto, sino que ni ella, ni el son para formar vn Cirujano desde los primeros elementos, ni yo combido a los que primero no huvieren estudiado con maestros, y recebido dellos alguna forma: porq las ruedas de amolar no solamente a los palos no dan filos, sino tampoco al azero, si de la fragua no vine en forma de recibir los. Y como dize S. Geronimo, no se puede aprender sin maestro: ni crea nadie, q las ciencias encerradas en los libros se comunican a los que los leen, si primero no vienen despiertos con la voz divina del maestro. Hame parecido advertir esto a los Letores, por escutar mi calumnia, y su daño: sepa pues qualquiera, que no ha de entrar con pies de ignorancia en esta letura, sino que es menester trabajar primero algo para alcanzar en breves dias lo que a mi me ha durado tantos años, y con tan trabajosas experiencias de aprender. Bastales no navegar lo que yo he navegado, ni verse en los peligros de la guerra, y pestilencias en que yo me he visto, que no es pequeño ahorro, que con esto, sino me engaña el amor proprio, creo que no se arrepentirá el que me llevare por guia en el laverinto de tantos Autores, como en la obra se introduce, cuyos lugares van citados por la margen. Resta solamente porque soy hombre pedir perdon de los yerros, y suplicar, como suplico, que del aprovechamiento se den las gracias a Dios, y a mi como instrumento suyo, las que puede pretender vn hombre mortal, dedicado a la publica vtilidad, y a vuestro servicio.

LIBRO

LIBRO

PRIME-

RO DE LAS HERIDAS

EN GENERAL.

CAPITVLO I. DE LA DIFINICION DE LA

herida, y de las especies, y nombres, segun el miembro en que estan.



N el nombre del omnipotente Dios, Criador del cielo, y de la tierra, y de su vnico Hijo Iesu Christo, Salvador, y Redentor nuestro, y de la gloriosissima Virgen su santissima Madre. Comiença el libro de las heridas (pues tan fu jeto està nuestro cuerpo a estas, como a los demas afectos que le suelen afligir) en las quales es muy mas necessaria la obra manual, que no otra obra de Cirugia. Y hablando a este proposito *a* Cornelio Celso, dixo: En las heridas mas aprovecha la obra manual que otra cofo ninguna,

pero esta por solo leerla no se puede saber, como dixo muy bien *b* Galeno, y assi esta es mas propria del Cirujano, que otra ninguna, porque finalmente otro ninguno que no lo sea, no la puede exercitar. Pues demos la difinicion de la herida, la qual en Latin se llama vulnus, como dixo *c* Galeno, que no es otra, sino vn apartamiento reziente de las partes que estavan juntas, no solo de los miembros organicos y compuestos, pero de los simples, hecha en los miembros moles por caula externa, con instrumento que corte. Esta difinicion es completa, y se faca de *d* Galeno, y de *e* Avicena. Dizese en la difinicion, que es vn apartamiento de las partes que estavan juntas, assi dixo *f* Hippocrates, porque estando juntas las partes, guardan su constitucion natural; y estando apartadas, claro està que la pierden, y assi dixo *g* Galeno: Quando las partes de todo el miembro no se pueden juntar, ni aglutinar, no se puede dezir, que la parte està entera, sino dividida en dos, o en mas partes. Dizese en la difinicion, no solo de los miembros organicos, pero de los simples, porque assi lo dixo *b* Galeno en los lugares alegados, y en otros muchos. Pero Argenterio harro agudamente pufo vn argumento contra Galeno, en el qual quiere provar la solucion de la continuidad no es enfermedad de los miembros simples, sino de los compuestos. Y toma el fundamento de los dichos del mismo Galeno, el qual en muchos lugares dize, que sino se daña la accion del miembro, que no es enfermedad, como *i* dixo: Con este fundamento dize Argenterio, aunque se corte la carne, ni los nervios, ni las arterias, ni qualquier otro miembro simple, no se pierde la accion, o oficio dellos: luego la solucion de continuidad en ellos no es enfermedad. Que no se destruya la accion del miembro pruevalo, porque la accion del miembro simple, sola es la nutricion, y esta hazenla atrayendo para si el mantenimiento, y reteniendolo, y coziendolo, y expeliendo el excremento, como dize el mismo Galeno en muchos lugares.

A 3 res.

a Corn. Cel. lib. 5. c. 26. Hac sunt, in quibus 1^o manus proficit.

b Gal. 3. 7. per gen. c. 2. Speculatio vulneraria ex sola lectione inveniri non potest.

c Gal. lib. 7. de anat. administra cap. 14. Omnium partium divisio dicitur vulnerationi.

d Gal. in arte medicina li, cap. 88. Vulnus est morbus in unitate simplicium, & compositorum membrorum communis, ab extrinseca causa continuum solviente. Hoc etiam Galen. pri. de differ. morb. cap. 3. & 1. de morb. & symp. cap. 2. & 3. meth. cap. 4.

e Avic. 2. 1. cap. 2. & 4. f Hipp. lib. 4. de morbis. Equidem si vulnus fiat, manifestum est, quod caro dissecta est.

g Gal. lib. de differ. morb. cap. 11. Cum partes quidem totius infirmitatis non amplius coherent, neque ununtur, ipsius vero particula diuisa, quoniam non amplius est una, sed in duas diuisa est partes.

h Gal. 2. meth. c. 6. & 3. meth. c. 2. & lib. de causa morb. cap. 11.

i Gal. 1. meth. cap. 8. & 2. meth. cap. 1. & 3. & 2. aphor. c. m. 22. & 5. aphor. c. m. 57. & ad Thrasib. c. 7. & lib. de sympt. d. 1. de cap. 4. & 1. de sanita. tuen. cap. 5.

a Gal. 1. de fract. com.
34. Solutio continui efficitur qualitas, & repentina mutatio intemperatura.

b Gal. 1. de sanit. tuen. c. 5. Didum namq; est, particulam ipsam, ubi imbecilius in se nutrimentum trahit, omni modo incommoda intemperie laborare.

c Gal. 9. meth. cap. 17. & 13. meth. cap. 1.

d Averrois 2. & 3. colliget. Solutio continui primo, ac magis proprie similibus particulis convenit, atque tribuitur, quam compositis.

e Thadaus super Ioanninicum, com. 36. Continuitatis solutio in consimilibus proprie, & de perse, in instrumentalibus de per accidens.

f Gal. lib. de consti. art. medic.

g Cornel. lib. 5. c. 26. & 27. Cum facultates medicamentorum proposuerim, genera, in quibus noxa corpori est, proponam: ea quinque sunt, cum quid extrinsecus sit, ut in vulneribus.

h Gal. 2. de artic. com. 17. Cum vero vulnerati dicit, idem est ac si lo-

si & affectu dixisset, omnibus enim periclitare, id est, ut lesionis omnes vulnera communi nomine appellent.

i Gal. 4. meth. cap. 1. Solutio continui in omnibus animalis partibus incidit, non tamē in omnibus unum nomen sortitur.

K Concil. differ. 18. l Platon. in Cratillo: Quod artifices optimos quosque in singulis artibus, ac disciplinis facere debere, s. ad aptare congrua nomina rebus.

m Vidov. in praf. lib. Hip. de vulner. cap. 11. Avic. 2. par. doct. 1. c. 4. Et plerumq; ex ea est proprius temporis, in qua nondum factum est pus, vocatur plaga.

o Haliab. the. 6. cap. 3.

res. Y porque se corte vn nervio, o otro qualquier miembro simple, no se dexa de mantener (que es hazer su oficio) luego la solucion de continuidad en ellos no es enfermedad. Cierito que el argumento es recisísimo, pero obligados estamos a responder por Galeno, y así dezimos, que aunque no pierden su oficio (porque en fin se mantienen) pero no me negará Argenterio, que esta obra no la hazen tan perfectamente, como quando estavan en su compage, y constitucion natural : y la rozon es, porque como dixo a Galeno, en el punto que en vn miembro ay solucion de continuidad, en esse mismo punto ay intemperie en el mismo miembro, y aviendo esta, de necesidad la nutricion no se ha de hazer tambien como antes, como lo dixo b Galeno; y así vereis como dequiera que ay solucion de continuidad, ay tres generos de enfermedades. La primera, la misma solucion. La segunda, la intemperie que luego se introduce. Y la tercera, la mala composicion: y tengamos nosotros con Galeno su opinion, pues fue el primero que dixo, que la solucion de la continuidad era enfermedad comun a los miembros simples, y a los compuestos, como el mismo c lo dize, y aun si quisiéramos seguir, a d Averrois dize, que la solucion de la continuidad mas propriamente es enfermedad de los miembros simples, que de los compuestos. Y e Tadeo dize, que la solucion de continuidad propriamente se haze en los miembros simples, y en los compuestos por accidente. Dizele en la difinicion hecha por causa externa, o primitiva, porque es imposible que herida se cause por causa antecedente, sino por causa procatarctica. Dizele en la difinicion, con instrumento que corte, porque si se haze con instrumento que machuque, como con piedra, o palo, o mordedura de algun animal, ya no se dirá absolutamente herida, sino herida con contusion, o machucamiento. Y aun algunas vezes en las contusiones no ay solucion de continuidad aparente : y así dezimos, que la solucion de la continuidad se toma en dos maneras. La vna, quando es aparente, como quando vemos que han dado vna herida a alguno en la superficie del cuerpo. La otra es solucion de la continuidad oculta, como en vna echymosis, o en vna fugilacion, que entonces aunque no vemos la solucion de continuidad, sabemos cierto que la ay, y ni mas ni menos en vna fractura de hueso ay solucion, y no la vemos. Dizele en la difinicion por causa externa, a diferencia de las llagas, que todas se causan por causa interna, f, por erosin, como dize f Galeno, y g Cornelio Celso. Hipocrates llama heridas a todos los daños que vienen a los miembros, como lo dixo b Galeno.

Capitulo ij. De las especies y nombres de las heridas, segun el miembro en que estan.

YA que hemos dicho que cosa es herida, y puesto la difinicion della, es necesario que tratemos de las especies desta solucion de continuidad, quiero dezir que demos el proprio nombre que los antiguos dieron a cada miembro, quando está herido, porque alomenos quando los toparedes sepais que quiere dezir, porque como dixo i Galeno : En todos los miembros del cuerpo humano puede aver heridas, pero no todas se han de llamar de vna manera. Y k Conciliador trató esto largamente, y así dixo Galeno en esto de dar el nombre a cada herida hizo lo que dixo l Platon, y amonestó, que no solo en las ciencias, y diciplinas, pero en todas las otras artes conviene dar los nombres convenientes a todas las cosas tocantes a aquella ciencia, o arte como lo hizo Galeno, que quando la herida está en la carne, se llama en Griego trauma, o troma, y esta aunque penetre hasta el hueso (como no le dañe) se llama como tengo dicho: y así lo dixo m Vidovidio de las heridas de cabeça: y esta herida en la carne se llama en Latin vulnus, o plaga, y así lo dize n Avicena, y o Haliabas, aunque Plinio toma este vocablo, plaga, por herida dada en qualquiera

m Vidov. in praf. lib. Hip. de vulner. cap. 11. Avic. 2. par. doct. 1. c. 4. Et plerumq; ex ea est proprius temporis, in qua nondum factum est pus, vocatur plaga. o Haliab. the. 6. cap. 3.

quiera cosa: y así *a* dixo: La humedad mana de la herida. También Galeno llama a estas heridas *vlcus*, y así lo dixo: *b* Y así los Griegos muchas vezes toman *vulnus* por *vlcus*, y así mismos sus traductores: pero los que traduxeron a los Arabes, nunca toman lo vno por lo otro, sino a la herida reziente llaman *vulnus*, ó plaga, y quando tiene materia, la llaman *vlcus*, como trae *c* Avicena: y así los Griegos anduvieron peor en esto, que los Arabes, y así se aclaró *d* Avicena quando dixo, que las llagas se engendran de las heridas, y de los apóstemas abiertos, y de las pustulas: y que la herida dada en la carne, si se haze materia se llama llaga: quando la herida es solo en el cuero, se llama *scarificatio*, como lo dixo *e* Avicena: Quando esta solucion de continuidad viene en los huesos, se llama *catagma*, aunque dize *f* Galeno, que mas propriamente se llama *apagma*: pero dize, que no estava en vso. En Latin se llama *fractura*, así lo dixo *g* Galeno. En la ternilla la solucion de continuidad no tiene nombre, ni Hipocrates se lo dio, y así la llamó *fractura*, como la del hueso, como lo dize *h* Galeno, aunque *i* Vidovidio sobre el mismo lugar dize, que Hipocrates a la solucion de continuidad de la ternilla la llamó en Griego *catalmagto*. *k* Avicena llamó *fractura*, quando el hueso se quebró por medio, y quando a la larga cistura, y quando se desmenuça, *confusio*. Quando esta solucion de continuidad viene en las fibras de los musculos por estirarlos mucho (como acaee a los que dan tormento de garrucha) se llama en Griego *spasma*, y otros lo llaman *regma*. Y así no anduvo bien *l* Tagaulcio, el qual dixo, que *spasma*, que era la convulsión, ó distinción del nervio, y lo contrario tiene *m* Galeno, el qual dixo: Acaee la abrupción; a la qual los Griegos llaman *spasma*, quando las fibras de los musculos, por estirarlas mucho, algunas dellas se vienen a romper, y a esto los Medicos mas modernos llaman *regma*. *n* Avicena dize, que quando esta solucion de continuidad viene en la extremidad del musculo, se llama *atritio*, y así la llama quando viene en el nervio, y en la cuerda: y quando viene en medio del musculo se llama *separatio*, ó *incisio*, ó *confusio*. Quando esta solucion de continuidad viene en los ligamentos, se llama *apospasma* en Griego, y en Latin *avulsio* en ligamento, y así esto dixo *o* Galeno: Quando las cuerdas, ó ligamentos que atan los huesos por dentro se rompen, ó se apartan mucho entre si, se llama *apospasmata*: *p* dixo tambien, pero ay vna contradicción, porque dixo *q* Galeno, que estas avulsiones solamente las padecen las partes instrumentales: si así es, como lo puede ser del ligamento, á es miembro simple. Estos lugares se cócuera (porque no son contrarios, sino diversos) porq̃ en el primero trata la naturaleza de aquel afecto, y le define; y el otro solo trata de q̃ parte es afecto. Ay otra solució de continuidad, pero no manifesta q̃ se llama en Griego *thlasma*, y en *r* *perse* el cuero, se rompen debaxo los vasos. f. las venas y arterias, y la carne, y echan sangre de si, y se extravena: y así se hazen los cardenales: a esta llama Avicena *apertio*, y en Griego *echimosis*, ó *echimoma*: y esta significa gran cóstusion có mucha cantidad de sangre extravenada: y el *echimosis* es afecto mas pequeño, y así la acostumbro llamar Hipocrates, como dize *s* Galeno, y *t* Avicena pone otras soluciones de continuidad, como *puntura*, la qual dize, q̃ se haze con cosa pequena y delgada, y dura, y aguda, como có aguja, ó espina, ó cosa semejante: pero si es hecho có instrumento corpulento la llama *disruptio*: y así dize, que esta no se diversifica de la *puntura*, sino por la cantidad del instrumento q̃ haze el daño. Pone tambien *u* Avicena otra especie de solucion de continuidad, a la qual llama *ruptura*, y dize que viene en los paniculos, y en el diaphragma: pero en fin todas estas especies de solucion de continuidad, de cualquiera que vengan, se llaman *plaga*, ó *vlcus*, como lo dixo *u*

a Plin. lib. 12. c. 25. *Sucus & plaga manat.*

b Gal. 4. met. c. 1. *Vocatur autem continuitatis solutio in omni genere carnis committere vlc.*
Et lib. de caus. mor. c. 11.
c. lib. de caus. mor. c. 1.
d. 10. e. 2. de fract.

com. 9. e. 47.
c. Avic. 2. par. doct. 1. c. 4
d. 4. 4. tract. 3. cap. 1.
d. Avic. 4. 4. tr. 3. c. 1. *Placera & vulneribus gignitur, & ab eituris eruptis, & & pusulis, & solutio continuitatis in carne cum facit saniem, & pus, vocatur vlcus.*
e. Avic. ubi sup. *Solutio nis vero continuitatis agritudo, quado accidit cuti vocatur exoriatio, aut scarificatio.*

f Gal. 6. met. cap. 5. e. 3. meth. cap. 1.
g Gal. de diff. mor. c. 11.
h Gal. 2. de art. com. 47
Vocatur autem continuitatis solutio in osse fractio in cartilagine, quia proprium nomen non habet. Hipp. fractura appellatione quoque vitur.
i Vidovid. super text. Hippoc.

K Avic. ubi sup. *Fractura re in osse secundum latum vocatur incisio, secundum longum scissura in multas partes comminutum confusio.*

l Taxatur Thagaul. lib. de vulner. cap. 1.

m Gal. 3. de offic. med. com. 30. *Incidit autem abruptio (quod spasma Graec) quando musculorum fibra plurimum extenduntur, ita ut non nulla abruptantur, recentiores medici regma.*

n Avicen. ubi supra.

Capitulo.

55 o Galen. 3. de officina Medic. comment. 31. *Apospasmata dixit, cum abruptis ijs, qua ossa inter se connectunt, ipsaeque prius iungebantur plurimum inter se debiscunt.* p Galen. 4. meth. cap. 1. e. lib. de constitut. art. in Medic. cap. 6. q Galen lib. de differ. mor. cap. 11. *Qua vero apospasmata, idest, avulsiones appellantur, instrumentarium partium tantummodo propria sunt passiones.*
r Galen. 2. de morb. vulg. comment. Consequit Hippoc. echimosis appellare ex vasculis effusiones, & inanitiones, t Avicen. 4. 4. tract. 2. cap. 10. *Et penetratio facili acie subtili parva,* f Avicen. 12. 3. tract. 1. cap. 2. u Avicen. 2. 1. doct. 1. cap. 4.

Capitulo ij. De las diferencias proprias de las heridas.

a Guid. lib. de vulneribus cap. 1.

b Hip. 2. Praedictionum, qui prorheticon inscribitur. Qui vero de ulceribus cognoscere volet, quemadmodum singula si nient, primum quidem tum hominum species percutari oportet, tum eas, quae meliores sunt ad ulceram, tumque deteriores, deinde aetates nocere, in quibus singula ulcera curatu difficilia existunt: locos item in corporibus perfectos habere, quantum alijs ab alijs differunt, sed & alia qualia in singulis accedunt, tum bona, tum mala nosse oportet. Si quis enim omnia haec novit, & is sanescit etiam, quomodo singulorum eventus continget, qui vero non novierit haec, non nosse poterit quales fines ulcerum erunt.

c Gal. 10. meth.

d Gal. 14. meth. cap. 5. Affectuum partium differentia semper in omnibus tum morbis, tum symptomatibus, in memoria habenda est.

e Gal. 1. de loc. affect.

c. 1. Particula affectus naturam curationis indicant.

f Gal. ubi sup. Prolocorum differentia curatio quoque variari contingit.

g Hoc etiam lib. 5. met. cap. 5. & lib. 9. cap. 9.

lib. 13. cap. 22. Et prius de anatom. admittit. c. 2. In vulneribus partibus considerandum.

h Hip. 5. met. cap. 1.

i Gal. lib. 2. de decretis Hippoc. & Platon.

k Galen. 8. de decretis & placitis Hippoc. & Platon cap. 4. & in praefatione libri de natura humana, & lib. 1. de elementis, cap. 6. & lib. de inaequali intemperie: Membra similia, vel simplicia, vel prima nuncupantur quia omnes partes, tum sibi mutuo, tum toti similes.

Estas se llaman así i proprias diferencias, porque dellas se toman principalmente las indicaciones curativas de las heridas: quiero dezir, que dellas toma el buen Cirujano la insinuacion de lo que ha de hazer en la curacion, y de tres cosas se toma esta indicacion. La primera de la naturaleza de la parte donde está la herida. La segunda, de la misma esencia de la solucion de la continuidad, y de la cantidad. La tercera, de las proprias diferencias de la misma solucion de la continuidad. El primero que puso estas diferencias por esta orde, fue nuestro a Guido, aunque las tomó del divino b Hipocrates, quando dixo: El que quiere particularmente conocer todas las heridas, y saber que suceso han de tener. Lo primero que ha de hazer, es menester mirar el herido al rostro, y conocer no solo la complexion, pero la habitud, y luego hazer consideracion de las malas heridas, y de las que no lo son tanto: y luego considerar la edad, porque en algunas (como en los viejos) las heridas se curan con mas dificultad, y luego mirar en que miembro, en que lugar está la herida, porque ya mucho en esto, y en saber que accidentes malos, y mas remissos suelen venir, y si vienen luego, o d despues. El que advirtiere, y supiere todas estas cosas, labrá el suceso que tendrá cada herida; y el que no, andará siempre a ciegas en todo. Sentencia gravissima de Hipocrates, y digna de ser suya, pues nos enseña, que podemos pronosticar el suceso de cada herida. Lo primero que manda es, que miremos al herido al rostro, y la habitud y complexion que tiene, porque como ay tanta, y infinita variedad en esto, ha sido ocasion, no solo a juzgar, pero a curar diferentemente, porque los que tienen el cuerpo robusto, y los miembros solidos y doblados, y junto con esto son animosos, estos aun de heridas muy graves se libran, y sin mucha dificultad, porque con su virtud, y firmeza de animo sobrepujan a los accidentes por malos que sean, y así dixo c Galeno: A donde ay gran virtud y fuerças, todo lo que les puede venir tienen en poco; quando lo flacos, qualquier mal las derriba.

Pues las edades ya lo veis, si sanan mejor los mancebos, que los niños, ni los viejos: y la vna de las mas necesarias consideraciones, es ver el lugar en que está la herida, porque del juzgais qual es mortal, y qual peligrosa, y qual no tiene peligro: y tambien de los accidentes, porque si son grandes y vienen luego, o poco despues, aveis de estar con mucho cuidado del peligro, y esto es lo que nos quiso enseñar Hipocrates en el lugar alegado.

Pues bolvamos a dezir, que la primera diferencia, de donde en las heridas se toma la indicacion curativa, es de la naturaleza de la parte donde está, y esta se ha de mirar con mucha atencion, porque Galeno en muchos lugares encomienda, que se tenga gran cuenta con la parte: y así d d dixo: Vna de las cosas que mas aveis de tener delante de los ojos, es ver en que parte está el daño, y e dixo: La parte herida muestra de que manera la aveis de curar, y f dixo: Segun el miembro en que está la herida se varia, y muda la curacion della, lo mismo g dixo: En los heridos lo primero que hagais, sea echar el ojo, para ver en que parte está la herida,

Pues veamos aora, de que manera se toma la indicacion de la parte? Yo os lo diré, viendo si la herida está en miembro simple, o en miembro compuesto, y este es precepto de b Hipocrates, ya sabeis quales son los miembros simples, a los quales i Galeno, los llama de diferentes maneras, Señores, Presidentes, Capitanes, Principes, y Emperadores.

Y Platon los llama primogenitos, y estos da la definicion k Galeno, y dize: que tomada qualquier parte dellas, es semejante al todo, y estos miembros simples, o similares, o primarios (como los quisiereis llamar) o son de sustancia mole, o de sustancia dura, o de sustancia mediocre, que ni es blanda, ni

ni dura : los que son de sustancia mole , ó blanda , san la carne y la gordura , y las glandulas , y el cuero , los que son de sustancia dura , son los huesos , y las ternillas , y los ligamentos : los que son de sustancia mediotre , son las venas , arterias , nervios , y las cuerdas. Destos dize *a* Galeno se componen los miembros instrumentales , ó compuestos : y tambien lo dixo : *b* Y citos , ó son miembros principales , como el coraçon , el cerebro , y el hígado , ó de los que sirven a estos , como la áspera arteria , el tragadero , y la vexiga : y otros , ó son miembros que no sirven a nadie , como los ojos , las narizes , las orejas , las manos , los pies , los labios , la lengua , y los demas ,

La segunda cosa de que se toma la indicacion curativa , es de la essencia , ó ser de la misma herida , y esta se toma por la naturaleza de la herida , ó por la cantidad , ó por el sitio , y destas tres se acordó *c* Galeno , ó por la figura , ó por el tiempo : y en estas se incluyen tambien la tercera cosa de que se toma la indicacion curativa , conviene a saber , las proprias diferencias de la misma solución de continuidad. Declaremos cada cosa por sí , porque mas facilmente se entienda. Tomase lo primero , por la naturaleza de la herida , y esto como si la herida es simple , ó si es compuesta. Herida simple es aquella que solamente está en miembro , ó en miembros simples , y que no tiene accidente , ni causa , ni enfermedad junto consigo , ni deperdicion de instancia , pero yo digo , que aunque la herida llegue hasta los huesos , y estén cortados , no dexará de ser simple , como no tenga accidente que impida la consolidacion , ni perdicion de sustancia , y así dezimos , que herida compuesta es aquella que tiene consigo la causa , ó accidente , ó el morbo que impida la consolidacion , ó deperdicion de sustancia.

Por la cantidad , si la herida es grande , larga , ancha , y profunda si es pequeña , breve , angosta , y superficial , ó si es mediana : porque como dixo *d* Galeno , por aqui vereis quanto dista el miembro de su natural constitucion.

Por el sitio , si está cerca de las junturas , ó lexos dellas , ó si está en el musculo , y en este si está en el principio del musculo , ó en el fin , ó en el medio. Por la figura si es derecha , si tranfuerfal , si obliqua , si redonda , si igual , si inigual.

Lo postrero , del tiempo (aunque desta no han hecho mencion los Cirujanos modernos) si la herida es rezjente , ó vieja.

Tambien podemos dezir , que se puede tomar la indicacion curativa de la causa externa , ó primitiva , aunque Galeno diga lo contrario , porque si os constare que han dado a vno vna cuchillada con vna espada , ó con vn instrumento que esté venenado , claro está que la curareis muy de otra manera , que sino tuviere veneno , y así de la causa externa se toma indicacion curativa , aunque esto es de per accidens , no de per se. Demanera que destas diferencias de las heridas venimos en conocimiento , no solo de las indicaciones curativas , pero de los remedios , y juizios , y manera de curarlas , y así estáis obligados a tener siempre las indicaciones delante de los ojos , para que con el metodo y con la experiencia vengaie a ser perfectos Cirujanos. Y así nos enseñó

e Galeno , que lo vno fin lo otro valen muy poco : lo qual tomó de *f* Hipocrates , que dixo : Aviendo razon y experiencia , no se puede dexar de curar muy bien.

Capitulo iiii. De las causas de las heridas.

Como ninguna cosa se haga sin causa , como dixo *g* Galeno , trataremos destas , pues necessariamente las han de tener , y ó las llameis causas , ó principios , importa poco , como dixo *h* Galeno , aunque *i* dixo , que diferencian en alguna manera.

Pues demos la definicion de la causa , sacada de *k* Galeno , que causa no es otra , sino aquella de que emana y proviene alguna accion , y *l* Avicena dixo : Digamo que la causa (hablando segun los Medicos) no es otra , sino alguna invencion , por la qual proviene algun afecto , ó disposicion en el cuerpo humano : y *m* Galeuo dixo : La causa es aquella que es de tal condicion y naturaleza ,

a Galen. 8. de decretis Hippoc. cap. 4. Ex milibus componuntur membra , quæ composita & instrumentaria se lemus appellare.

b Hoc etiam 7. meth. cap. 6.

c Gal. lib. de constitut. artis medic. cap. 7.

d Gal. lib. de constitut. artis medic. cap. 17.

e Gal. 3. metho. Nos partium experientia partium ratione nitimur , cum neque invenire omnia illa queat , nec sola ratio.

f Hip. lib. preceptio. Cui ratio oprima , ratione , & experimeto curatur.

g Gal. 1. met. cap. 7. & lib. 4. de decretis Hip. & lib. 2. de natural. facult. Nihil absque causa fit.

h Gal. de causa procat. cap. 1. Potest autem tum vel causam nominare , vel principium.

i Galen. lib. de histor. philosoph. Causa , & principium differunt aliquo modo.

k Gal. 1. de natural. facult. cap. 2. Causa dicitur , à qua procedit actio.

l Avic. 2. p. doct. 1. cap. 1. Discemus , quod causa in libris medicorum id est , quod primo est , & ex quo provenit inventio alius cuius dispositionis incorpore humanum.

m Galen. lib. de caus. procat. cap. 1. Causa est illa , que ex se natura ad rei generat. o. nem aliquid asert.

a Hip. lib. de morb. in princ. Ab externis vero, a vulneribus.

b Cornel. lib. 5. cap. 26. Cuiusmodi extrinsecus. Iest, ut in vulneribus.

c Galen. lib. 6. de loc. affect. cap. 4.

d Galen. lib. 4. de loc. affect. cap. 8. Poco autem precedentes causas,

ut cum aliquis ex alto, vel in ludo, vel cerami

ne ceciderit, aut cum alter super alterum ca-

dit, aut ubi ex inanitati corporibus aliquid

grave, ut vel lapis, vel lignum particulam

laest.

e Hip. lib. 4. de morbo cuncta medium: Tertium

principium morborum est, si violentum quid

accidat, violentum autem esse dico, & casum,

& vulnus, & plagam, & si quid aliud est huiusmodi.

f Hip. ubi sup. Horum vero principiorum maxi-

mum est violentia, si magna fuerit, si vero non

ita maximum.

g Galen. lib. de diffin. med. Externa causa est

qua confectio opere discit.

h Galen. in introduct. cap. 8. Quia dum ad ver-

sam valetudinem creantur, separantur.

i Gal. 2. de loc. affect. cap. 2. Vel enim quo tan-

genti asseimur, & quo separato statim cessat

affectus, causam esse apud omnes homines inconfesso est, sic enim & ignem ustulationis, & gladium sectionis cau-

sam esse credimus. k Gal. lib. de caus. pulsuum cap. 1. Breviser sic habet, quicunque extra corpus posita quid-

quam in corpore alterant, procatartica seu antegressa vocantur l Hip. 2. lib. de morb. in Corn. Ce. in proomio.

n Gal. in arte parva cap. 85. & 2. de caus. morb. cap. ult. & 1. de tuen. val. Causa evidentes, aliunde nimirum

venientes, sensibusque exposita, nempe quacumque per se continuis solutionem efficere possunt. o Avic. 2. p. doct. 2. cap. 16. & doct. 1. cap. 1. p Gal. in arte parva cap. 80. & 5. met. cap. 2. & lib. 2. de sympt. caus.

q Avic. 2. doct. 2. cap. 16. Causa autem, qua extrinseca sunt, sicut corpus extendens, sicut funis, & pondera, aut quod incidit, aut quod adurit sicut ignis, aut quod contundit, sicut lapis, aut quod perforat sicut sagitta,

aut quod pungit, sicut canis rabidus, aspera, & homo. r Halliabas 6. theor. cap. 7. f Gal. 2. de ratio. vict. com. 1. Vnitas dissolutur, corrumpiturque ubi corpora illa vehementer, vel diducuntur, vel comprimuntur.

t Gal. 12. met. cap. 7. Quae corrumpunt, vel incidunt, vel diducunt, sunt causae solutionis continuitatis u Gal. parum infra: Necessae est igitur, vel rptionem, vel confusionem, vel erosionem esse affectum cum, qui divisionem faciat.

turala, que para engendrarse alguna cosa ayuda en alguna manera. Y aunq todas las mas enfermedades que vienen al cuerpo humano, tienen tres causas, scilicet, primitivas, antecedentes, y conjuntas, las heridas solo tienen la causa primitiva. Demanera, que es imposible que venga al cuerpo humano solution de continuidad reziente, que no sea por causa primitiva. Y asi lo dixo a Hipocrates, y b Cornelio Celso, tratando de cinco cosas, de las quales el cuerpo recibe dano. La primera que puse fue, quando alguna cosa viene defuera que daña el cuerpo, y pone exemplo como en las heridas. Asi que Cornelio llamo propriamēta herida a las que se hazen con cosa externa y a esta causa, o la llameis primitiva, o externa, o procatartica, o antegressa, o excedente, todo es vno. Y aunque c Galeno las llama iniciatrizes, y d dixo: Causas prefidentes llamo quando vno cae de alto, o en algun desafio, o en algun juego (como de chueca, o belorto) o quando cae vno sobre otro, quando cae alguna piedra, o madero, o otra cosa pesada, y haze dano, y e Hipocrates dixo (tratando que avia tres principios de las enfermedades) El tercer principio es, quando alguna cosa violenta ocurre al cuerpo, y dize mas: Violenta llama vna caída, o vna herida, o otra cosa deste jaez, y tambien f dixo: El mayor destos principios es el que viene por la violencia (que es como si dixera, por la causa primitiva) si fuere grande, porque quando es pequena, no se ha de hazer tanto caudal della. Los tres principios de las enfermedades que alli pone Hipocrates, el primero es no evacuarfe vno quando se siente repleto, y el segundo respirar aire viciado, y el tercero la solution de continuidad que tenemos dicha,

Esto presupuesto, demos la definicion de la causa primitiva, y digamos que cosa es, g Galeno dixo: La causa externa es aquella que despues que ha hecho el efecto se aparta: y h dixo: La causa primitiva es aquella que en haziendo el dano se retira: y i dixo: No ay ninguno que ignore que la causa procatartica es aquella, que quando nos toca, nos enristecemos y congojamos, y en apartandose, luego cessa su efecto, como el fuego quando nos quema, y como la espada quando nos corta: y k dixo: Finalmente toma esta resolution, que qualquiera cosa que viniere de fuera, y alterare nuestro cuerpo, refol causa procatartica, o antegressa, y l Hipocrats, m Cornelio, y n Galeno, dizen que las causas que vienen de fuera del cuerpo, y que las vemos con los ojos, principalmente si hazen solution de continuidad, son verdaderas causas primitivas, lo mesmo o Avicena.

Veamos a ora, y quales son estas? responda p Galeno: Las causas externas son aquellas que haziendo herida pueden horadar, cortar, romper, estender demasiado, y machucar. Destos lugares lo tomo q Avicena quando dixo: Las causas que vienen por defuera, son como la cosa que estiendo, como la foga y las cosas pesadas, o cosa que corte como la espada, o queme como el fuego, o que machuca como la piedra, o que horada como la sacra, o que punca como el perro rabioso, la vivora, y el hombre. Tambien dixo esto r Aliabas, y s Galeno dixo: Hazese y corrompese la solution de continuidad, quando los miembros se estienen muy demasiado, o se comprimen, y tambien t dixo: Las cosas que machucan, o cortan, o afiran, hazen la solution de continuidad: y tambien mas abaxo u dixo: Las cosas que han de hazer

z

zer solucion de continuidad, necessariamente han de ser que corten, o rompan, o machuquen, o hagan erosion.

Veamos aora, si destas causas externas (en alguna manera) se puede tomar indicacion curativas, y parece que a Galeno en algunos lugares lo infinua, porque dize: Grandissimo negocio es hallar la causa de la enfermedad. Y dixo: b Las causas procararticas hazen muchas vezes pronosticar bien. Y dixo: c No poco aprovechan para el conocimiento del afecto las causas primitivas:

Vengamos a la razon, toma el mejor Cirujano del mundo, y ponelde en las manos vna herida hecha con cosa que machuque, y esta parece (muchas vezes) hecha con instrumento que corta, curarlaha como herida simple: pero si alguno le avisasse, o dixesse, que se hizo con piedra, o con otra cosa pesada, mudará la intencion, y curarlaha como compuesta, superando la confusion: luego ya de la causa toma la manera como ha de curar, y esta es la indicacion curativa, luego tomale de la causa externa. Mas, muerde a vna persona (que no sabe dar razon ninguna de si) o a vn niño vn perro rabioso, curarlehá el Cirujano como vna mordedura ordinaria: pero si se atravesasse vno que le dixesse que avia visto, que aquello avia hecho vn perro que rabiava, curarlehá muy de otra manera: luego de la causa externa supo aquel como avia de curar, y assi podemos dezir, que della se toma la indicacion curativa: pero aunque esto parece que trae alguna manera de apariencia, en realidad de verdad es muy al revés, porque no se toma sino del afecto. Y assi lo dixo Galeno en muchos lugares, d que de la causa que no permanece y se ausenta, no se puede tomar indicacion curativa. Y mas abaxo e dixo: La causa que presentemente no daña ni puede dañar, ninguna indicacion se puede tomar della, ni para la curacion, ni para la preservacion. Y mas abaxo echó el sello, y dixo: f Aquien le pareciere que de la causa externa se puede tomar indicacion curativa, ni le hemos de creer, ni aun oirle. Lo mismo dize g Aduario, que las causas primitivas que se ven, que no den cuidado, tomaron todos de h Cornelio, el qual dixo: Muchas vezes vemos las causas externas de vna optalmia, o de vna herida, pero por esso no nos muestran como las hemos de curar: pero alomenos aprovechanos como dize i Galeno, para que los afectos que no podemos entender, los conozcamos y entendamos: pero quando los conocemos y entendemos, maldita la cosa nos aprovechan las causas externas. Y assi me resuelvo lo que en el capitulo passado, que de per se, de las cosas externas no se puede tomar indicacion curativa, pero de per accidens si puede. Y assi vnas de las cosas que con mas razon inculpan a Erasistrato, y a los que seguian su doctrina (y con razon) es que dezian, que para curar las enfermedades no era necesario inquirir, ni conocer las causas, y assi lo dize k Galeno, y no se yo como puede ser esto, pues refiere l Galeno, que compuso Erasistrato vn libro de vulneribus. Cerremos este capitulo con que las causas externas tienen vna cosa, que no altera necessariamente nuestro cuerpo, pues despues que han hecho su efecto se ausentan.

Capitulo v. De las señales, y juizios de las heridas.

DE las señales ay muy poco que dezir, digo en vniversal, porque en particular de cada vna no ay sino mucho, pero en vniversal se conocen por el sentido, y por el tacto, y por el juizio quando son penetrantes: pero quando no lo son se conocen principalmente por la vista, y por esta se conocen las mas de las heridas, como lo dixo m Cornelio.

Los juizios, y pronosticos no se han de buscar, sino por medio de vna buena discrecion (aunque sea negocio muy dificil, como dize n Hipocrates) porque con esta, y las buenas razones no puede el Cirujano dexar de acertar en lo mas de lo que pronosticare, porque errar en este es gran mal: aunque no sea como

a Gal. 2. ad Clauic. c. 1. Magnam vim habent inveneri causam morbi.

b Gal. 1. progn. com. 2. Causa procarthartica pranosendi.

c Gal. 2. per loc. cap. 1. Non parum vero ad affectionis cognitionem faciunt, quodam ex causis antegressis quae primatim procarthartica, s. antegressa. Medicis Græcis vocantur.

d Gal. 4. met. cap. 3. à nullo eorū, quæ adhuc non permanent, indicatio sumi, quod ex usu est, potest.

e Galen. parum infra. Quod verò nec nunc lesit, nec lesurum timetur id ab utroque artis munere, eo quod providet, excessit.

f Galen. eodem in loco. Quare dicere indicationem curationis ab externa causa sumi omni modo est absurdum.

g Aduar. lib. 1. cap. 19. In externis causis, quæ cōspirant sunt, nō est multitudo iudicij ponendum.

h Corn. in proæ lib. 1. s. se causas etiam apperere, ut putā lippitudinis, & vulneris neque ex his parere medicinā. i Gal. ubi sup. Ad eos tantum affectus qui notam notitiam sugiunt, externa causa cognitio utilis est, ubi verò præsens affectus nihil latet, nulla iam externa causa est utilis.

k Gal. 2. de naturalibus facul. cap. 9.

l Gal. de vena sectione adversus Erasistratum.

m Corn. lib. 5. cap. 26. Sed pleraque ex vulneribus oculis subiecta sunt. n Hippoc. 1. ap. lorif. tex. 1. & 6. de morb. vulg. Indicium autem difficile.

a Gal. 1. de anatomi.
adminiftr. cap. 3. Vulne-
raturum membrum f func-
tionem amittit, & chi-
rurgus non praxiderit,
hoc chirurgum imponitur.
b Gal. 4. meth. cap. 6.
Trifariam autem vulne-
ra magna, & graviaque
redduntur, nempe vel
propter afflicta partis
fubftantiam, five pra-
eellentiam, vel propter
affectus magnitudinem,
vel propterea quod sunt
cachoethe. f. maligna.
c Hipp. 2. praedictio Mori-
riuntur enim homines
ab omni genere vulne-
rum.

d Hipp. 2. praedictio.
e Gal. 6. aphor. com. 8.
f Hip. 5. aphor. tex. 60.
g Gal. 4. meth. cap. 6.
Vbi enim tendones, &
nervi, & carne vacua,
atque ossa loca sunt, hic
doloris, vigiliarum, con-
vulsionis, & delirij pe-
riculum instat.
h Gal. 5. aphor. com. 66.
Vulnera autem prava
dici existimandum est, quae
sunt in capitis, aut fi-
nibus musculorum, &
maxime nervorum.

i Corn. lib. 5. cap. 26.
Aliquid etiam in vulne-
ris genere, figuraque
est; nam peius est, quod
etiam collatum, quam
quod tantum decissum
est, adeo, ut accepto quo
que quam refuso telo,
vulnerari commodius sit;
peius etiam vulnus est,
ex quo aliquid existum
est, ex quoque caro alia
parie abscissa, alia depet-
det, pessimaque plaga
in orbem est, tutissima-
que lineis modo recta est
quo deinde proprius
hinc, illive figura vul-
nus est, eo, vel deterius,
vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus, l Hippoc.
lib. de ulcerib. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum
in particulis sunt, quae bona sunt praedicta temperata, contra vero si membra cacochemica occupaverint, plu-
rimum remittuntur curationi, nec nisi tempore longo possunt ad sanitatem pervenire, sed multo adhuc difficilius
curatur, quando corporibus eorum incident, qui vel hidrose laborant, aut aliqua alia prava tempera-
tura.

como dize a Galeno, sino quando vno viene a quedar manco de vna mano, ò de vna pierna, y el Cirujano no lo pronostica, siempre le echan la culpa, y con razon, quanto mas lo que toca a la vida. Pues este pronostico se ha de tomar de quinze cosas, scilicet, de la grandeza de la herida, de la figura, de la sustancia, del miembro, del temperamento, de la conformacion, del sitio, de la virtud, del sexo, de la edad, de la constitucion del tiempo, de la parte del año, de la region, de la manera de la vida, del regimiento, y de los accidentes que sobrevienen.

Lo primero se toma de la grandeza de la herida, porque estas no traen, ni acarrean pequeño peligro, como dize b Galeno, porque si es verdad lo que dize c Hipocrates, de qualquiera herida se puede morir vn hombre, mucho mejor se puede morir de las grandes, las quales se dizen grandes por vna de tres maneras, ò por estar en parte principal, ò por ser grandes, ò por ser malignas.

Lo primero se dize la herida grande por estar en parte principal: llamo principal a la que tiene accion, ò vfo para conservar la vida, como el coraçon, cerebro, higado, los intestinos, y mas los tenues, y la vexiga, y los demas, como lo dize d Hipocrates.

La segunda manera como se dize vna herida grande es, por ser ella grande en si, en vna de las tres dimensiones, ò en las dos, ò en las tres, scilicet, larga, ancha, y honda: como quando está vn musculo cortado por medio, como dize e Galeno.

La tercera manera de llamarse vna herida grande es, por ser cachoete: como si dixesemos maligna, contumaz, y rebelde: y a estas llamò f Hipocrates pravas. Estas son las que estan en las junturas, y a tres dedos dellas. De las quales dixo g Galeno, que quando estan en las cuerdas ò en los nervios, ò son penetrantes, ò en los huesos, que ay gran peligro de dolor, y de vigilia, y de espasmo, y de lo cura. Y tambien las heridas que estan en las cabeças, y fines de los musculos, y assi dixo h Galeno: Con razon se han de llamar pravas, y malignas las heridas que estan en las cabeças de los musculos, ò en el fin dellas: y principalmente las que estan en los nervios, porque los nervios hazen insercion en las cabeças de los musculos, y de los fines dellos salen las cuerdas. Y tambien las heridas que son dadas con instrumentos venenosos, ò hechas de algun animal venenoso, por traer estos accidentes dichos, son malas y grandes.

La segunda cosa de que se toma el pronostico de la herida es, de la figura, y assi dixo i Cornelio: No haze poco al caso considerar en las heridas la figura, porque muy peor es la que tiene contusion, que la que le diò con cosa, que solamente corta, y mejor la que se dà con instrumento muy afilado, que la que se dà con reboto: pero peor es la herida que tiene perperdicion de sustancia, y que le cuega alguna carne cortada: pero la peor de todas es, la que tiene la figura redonda: y la mejor la que es longitudinal, y quanto mas se allega a esta figura es mejor, y quanto mas se aparta es peor.

La tercera cosa de que se toma el pronostico es, de la sustancia de la parte donde está la herida: y assi dixo K Hipocrates: La primera cosa que el Cirujano ha de hazer es, considerar en que lugar está la herida: y desta ya hemos dicho en el capitulo pasado.

La quarta es del temperamento, porque claro está, que si vieremos que la herida está en vn hombre muy bien acomplexonado, que podeis pronosticar, que sanará muy mas presto que elq no lo fuere. Así nos lo dixo l Hipocrates, de donde lo tomó Avicena, que las heridas, y las llagas, y otras cosas deste jaez, facilissimamente se curan en los miembros bien acomplexonados. Y por el contrario los que tienen los cuerpos cacochemicos, se curan con grandissima dificultad, y tardan mucho tiempo en sanar. Pero muy peor se curan en estos

afectos dichos, aquellos que padecen alguna notable destemplança, ò que son hidropicos. Y la razon porque en estos tardan mucho las heridas en curarse, parece se puede colegir de a Hipocrates en la historia de Antiloco.

La quinta es de la conformacion, como se ve en las luxaciones, y fracturas, desta son anexas la posicion, y la grandeza, y la conexion, como dize b Galeno.

La sexta es del sitio, como quando esta la herida en los intestinos crassos, ò en los tenues, pues por la diversidad de aplicar los medicamentos, se ha de pronosticar de vna manera, ò de otra, como dize c Galeno: y asi quando las 10 heridas estan en el ofotago, son dificultosissimas de curar, porque las medicinas no se detienen, sino van muy de passo.

La septima es la virtud, y su fuerza, porque como esta, ò el calor natural (que todo es vno) sea el verdadero instrumento de naturaleza, todo lo haze, y perficiona, y el Ciujano es el ministro. Y asi dixo d Galeno. Quando la 15 virtud esta fuerte todo lo menosprecio, y todo lo sufre: y quando esta flaca, y debida, qualquiera cosilla le ofende. Tomòlo de e Hipocrates, el qual dixo: Dadme que la virtud este fuerte, y constante, nunca os faltará esperança de salud: y asi quando falta la virtud, falta la manera del obrar y todo, y asi 20 no podeis dar buen pronostico, principalmente si con esto ay malos accidentes.

La octava cosa de que se toma el pronostico, es de parte del sexo, porque claro está, que si es hombre, que es muy mas fuerte, que si es muger, y tiene 25 mas calor natural, y por el configuiente mas virtud: y asi por fuerza ha de resistir mas a la enfermedad, que no la muger. y por esta causa siempre aveis de ir mas temerosos en el pronostico de la muger, dada paridad en todas las cosas.

La nona es de la edad, porque como dize f Cornelio, muy mas presto sana el niño, ò el muchacho, que no el viejo.

La decima, de la constitucion del tiempo, porque en fin el ambiente del 30 ayre obra en las heridas, como obra qualquier medicamento que le aplican, y asi vno de los remedios mas importantes es el ambiente quando se contraria a la enfermedad, como dixo g Galeno. Y asi el Cirujano se alegra quando la temperie del ayre, y los medicamentos son conformes, porque entonces aprovecha, y siendo al contrario daña. Y quando tratáremos (plaziendo a la 35 voluntad divina) de las cosas no naturales, y como se han de gobernar acerca de los heridos diremos mas acerca de particular.

La undecima es de la parte del año, desta dize h Cornelio: El mejor tiempo para las heridas es el Verano, y mas quando no haze mucho frio, ni 40 mucho calor, porque qualquiera destas cosas infesta a las heridas, y mas quando ay mudanças de tiempo, y por esto el Otoño es perniciosissimo. Tomòlo de i Hipocrates, el qual dixo: A las mas de las heridas es provechoso el calor, principalmente a las de la cabeça, y a las penetrantes, pero el tiempo templaado es el mejor. La declaracion y dificultad que tiene este texto de Hipocrates (que no es poca) por la mala traduccion diremos, queriendo Dios, en su lu 45 gar.

La duodecima de que se puede tomar el pronostico es de la region, que si es fria y humida, es adversissima para las heridas, de manera, que si fuere caliente y seca, será buena.

La decimatercia es de la vida, porque si la tienen muy regalada, por la ma 50 yor parte son mas sensibles, sienten mas las cosas, y es mas en ellos las heridas pequenas, que en los que no lo son las grandes. Y asi dixo k Galeno: A los que son muy sensibles, curadlos regaladamente sin dolor, con medicamentos faciles: pero a los que no lo son, aplicadles sin miedo medicamentos fuertes.

La decimaquarta es del regimiento pasado, y aqui entra lo que dize l 55 Cornelio: Mas presto sana d las heridas el que tiene salud perfecta, que el que anda siempre achacoso: y el que ni es muy guello, ni muy delgado, ni muy lleno: y el que tiene buen habito mas que el que le tiene corrompido: mas el

Tom. 2.

B

exercita-

si affectus ita suadet, valentiora remedia recipit. l Cornel. ubi supra. Facilius sanescit valens quam infirmus, neque nimis tenuis, neque nimis plenus, quam si alterum ex his est; inter gri habitus, quam corrupti: exercita- 60 tus, quam in eis sobrius; & temperans, quam vino, venerique datus.

a Hip. 2. de morb. vul. historia Antilochi.

b Galen. 1. de usu par. cap. 9.

c Gal. 4. meth. cap. 7. d Gal. 10. meth. Vires enim ubi valentes sunt, omnia contemunt, ac to lerant ubi infirmis sunt vel abs quovis offendun tur.

e Hippoc. 2. praecliti. In hominibus, qui viriù robore sunt repleti, sa- lutis spes perpetua reje ritur.

f Cornel. ubi sup. Quia facilius sanescit puer, vel adolescens, quam se nior.

g Gal. 5. meth. cap. 8. & 1. ad Glauc. ubi tractat de febre. conti- nua. Ambiens, & cor- lum in quo vivimus, ex pres. dicitur numero vniù habetur, si contra mor- bo temperi habet gau- detque Chirurgus, si cù ijs, quæ morbus salien- da suadet, est concorsis- lis enim iuvat, veluti contrarius ad versatur.

h Cornel. ubi sup. Op- portunitissimè quæ cura- tionis tempus verum est, aut certe, neque fer- uens, neque frigidum, siquidem vulnera, & nimium calidum, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque pernicio- sissimus Autumnus est.

i Hip. lib. de ulceribus. Calida tempestas hyeme salubrior est, nisi in ca- pite, & ventre sint. præstantius adhuc æqui- noctium.

k Gal. 4. meth. cap. 7. Igitur, qui acuti sensus par est, eumquàm ma- ximè citra dolorem cu- rare tentand. m: qui pa- rum acris sensus est, hic

exercitado, que el que no lo es: mas el hombre bien regido y templado, que el que es comilon, y dado al vino, y a mugeres.

La postrera cosa, y vna de las mas principales, es de los accidentes si sobrevienen a la herida, si son muchos ò pocos, si pequeños ò grandes, si vienen en tiempo, ò fuera de tiempo, porque quando en hiriendo a vno, luego le vienen los accidentes ò poco despues, no solo podeis tener la herida por muy mala, pero no podeis dar buen pronostico della, y es necesario andar con mucho aviso.

Capitulo vj. De quales destas cosas se ha de tomar principalmente el pronostico.

Aunque hemos puesto quinze cosas, de las quales se puede tomar el pronostico, es para que mas cierto y exquisitamente se puede dar; pero de tres dellas se toma ordinariamente, scilicet, de la constancia de la virtud, de la grandeza de la herida, y de los accidentes si son muchos, ò malos: pero porque hemos visto crueldes heridas en diversas fortunas, y con accidentes bravissimos (que quicá venian por otra causa) escapar, por la misericordia de Dios, y con la buena diligencia que hemos puesto en curarlas: y porque en fin la virtud (que todo lo haze) prevaleció, y la buena esperanza de los enfermos, y buen regimieto, es necesario no desesperar del buen suceso en las heridas por muy mortales que sean: y así me parece, que algunos de los mas antiguos anduvieron en esto muy fuera aun de la ley natural, como fue a Hipocrates, que dando la definicion de la medicina, dixo: La medicina no es otra cosa sino saber quitar del todo las enfermedades, y saber socorrer a los grandes impetus dellas, y no procurar de curar las que son insanas, como confite, y se tenga por cierto, que a las tales la medicina no les puede aprovechar. Y mas adelante b dixo: Los que reprehenden a los que se eximen de curar enfermedades insanas, amonestan que traten de cosas que no convienen. Y en las ultimas palabras del dicho libro c dixo: Con razon el Cirujano no niega el remedio al que no le tiene. Aunque parece que se humano mas quando dixo en el principio: d Aunque los enfermedades sean muy desesperadas no las aveis de dexar de aplicar algun remedio; aunque añade, que en hazer esto, que ay mas peligro de pecar por negligencia, que no de conseguir el suceso que se desea. De todos estos lugares lo tomò e Cornelio Celso: que tambien fue desta mala opinion: quando dixo: Quando alguno tiene alguna herida mortal; es de muy discretos Cirujanos, no solamente no verle, pero apartarle y huir del: pero quando del todo la herida no es desesperada, pronosticar el peligro a los asisistentes, es de hombres avilados y prevenidos, porque si el negocio sucediere mal, no digan, ò que no lo entendió, ò que los quitò engañar. Y como estas cosas son de hombres discretos, así es de muy grandes necios y charlatanes, las heridas que no son nada encaramallas mucho. Y Galeno tambien fue desta mala seta quando f dixo: No lleveis a los desahuciados, sino dexaldos, pero pronostificando el fin y suceso que ha de tener la enfermedad. Y dixo: g No es consejo de hombres prudentes, quando del todo esta perdida la esperanza de la salud, aplicar remedios que pierdan la buena opinion, que acerca del vulgo tienen, por aver aprovechado a muchos: y ya que Galeno queria esto, arrimase a Serano Efeso, el qual h dixo: Cosa es muy justa y buena no desamparar a los que del todo les ha faltado la virtud, sino aplicarles remedios, que anadie los pueda poner culpa, para que con esto se entienda la humanidad, y se parezca la pericia del arte. Pero bolvamos por i Cornelio, y por Galeno, que dixo: En las grandes enfermedades mejor es hazer alguna experiencia con al-

gun

a Hippoc. lib. de art. Me dicinam esse, morbos ab agri in totum tollere, & morborum vehementes metus obtundere, & eorum, qui à morbis victi sunt curatione non aggredi, cum id in confesso sit, quid medicina tales sanare non possit.

b Hippoc. ubi sup. Qui igitur eos reprehendit, qui victis à morbo manum adhibere recti sunt, hortantur, etiam ut ea, quæ non conveniunt, at ti gat.

c Hippoc. ubi sup. in fine libri: & quid morbis, qui corrigi non possunt, merito auxiliares manus negat.

d Hipp. lib. de affectio. Morbis desperatis etiam auxilium admolliendū, periculum est, ne magis delinquas, quam successum consequaris.

e Cornel. lib. 5. cap. 26. Est enim prudentis hominis, primum eum, qui servari non potest, non attingere, nec subire speciem eius, ut occis, quem forsitus peremit, deinde, ubi gravis metus, si ne tamen certa desperatione, est indicare necessarius periculis in de scilicet rem esse, ne si vna ars malo fuerit, veli, non esse, vel eselisse videatur, sed ut hac prudenti viro conveniunt, sic rursus historionis est rem parvam attollere, quo plus presitisse videatur.

f Gal. 2. aphor. com. 29. de loratos non oportet a tingere, sed relinquere & morbi si rem tantum modo pronuntiare.

g Gal. 1. in meth. c. 9. In quo enim desperata omnino salus est, imprudentis consilij fuerit apud vulgum infamare prædica, quæ multis fuisse salutis. h Soranus Ephe. in Isugogis, cap. 4. i Cornel. lib. 2. cap. 10. In magnis morbis satius est anceps auxilium experiri, quam nullum.

gun remedio, que no hazer nada. Y este dixo : *a* Quando estais desesperados de la salud del enfermo, muy mejor es (aunque sea con peligro notable) hazerle algun beneficio, que dexarle perecer del todo : pero otros antiguos ha-
 5 *b* avido mas caritativos y piadosos, como fue Alexandro Traliano, donde dixo: Honesta cosa es focorrer la enfermedad, y que naturaleza la venga, y con toda el ayuda posible focorrer a los enfermos. Y tambien *c* Accio anduvo muy bien, aunque a este no le ha de agradecer tanto, pues fue Cristiano y Dia-
 10 cono, aunque anduvo en el exercito del Emperador Juliano Apostata, como parece en vna carta, que escriviò *d* Ioannes Cornario al Emperador Carlos V. nuestro señor de gloriosa memoria, y en otros muchos lugares de Accio, el qual dixo: Certissima señal de humanidad y benevolencia es, hazer todo lo
 15 posible en las enfermedades desesperadas, y no las dexar sin beneficio. Y tambien Avicena, que para ser Moro anduvo con mas caridad que todos, y assi dixo, e como se vé en la traduccion de Jacobo Mantino, en muy lindo Latin:
 20 Aunque algunas heridas de su propria naturaleza sean mortales, no por esto aveis de dexar al misero del herido sin focorro, que el Cirujano quanto a Dios, y al mundo, está obligado a hazer todo aquello, no solo lo que el arte manda, pero a inuestigar quantos remedios fueren posibles: pero con presupuesto,
 25 que los amigos y deudos del herido se lo pidan y rueguen, y pronosticando el sucesso del negocio, porque se pueda librar de lo que los emulos y maldi- zientes pudieren dezir: porque vemos muchos heridos de muerte, sin saber como, ni por donde escapar la vida, y quedar muy sanos, y muy buenos. Pues como sucedan muchas cosas, y muchas vezes de otra manera de como nolo-
 30 tros las imaginamos y pensamos, hemos de acometer la cura, aunque sea difi- cultosa, porque si el pobre del herido le dexásemos desamparado y muriere (con razon) no solamente impios, pero crueles, nos podrian llamar y te-
 35 nernos por tales. Y *f* Rasis dixo: Los Cirujanos doctos y espertos, no como- quiera, ni temerariamente consideran los negocios, ni acometen las curas di- ficultosas : y quando en casos tan inciertos se ponen a hazer alguna experien-
 40 cia, es pronosticando primero el mal que puede venir, lo qual no hazen los necios, y assi se infaman a si mesmos, que no seria lo peor para todos, pero infaman la Cirugia, de la qual era razon todos se espantassen y admirassen. Asi-
 45 sea: porque como dize *g* Averrois : De la misma manera que la naturaleza algunas vezes produce monstruos, assi suelen acaecer en Cirugia cosas que espantan los hombres, y assi dixo muy bien *h* Tulio. Y assi cuenta *i* Avicena, que viò en heridas salir vn pedaço de higado, y tambien del peritoneo, y to-
 50 da la madre a vna muger, y que por esto no se murieron: parecime que lo to- mò todo de Paulo, el qual *k* dixo: De la misma manera que acaece tener vno vn abscesso en vn miembro principal, y se ha visto sanar (pareciendo cosa im-
 55 posible) de la misma manera hemos visto curados, que parte del higado, y de la membrana del abdomen, que es el peritoneo, y corrompida, y sacada a pe- daços toda la madre. Y esto de poder vivir vna muger sin madre lo trae *l* tá-
 60 bien. Hallabas *m* dize lo mismo. Y mas dixo: Procura remediar qualquier he- rida, que a las manos te viene, por peligrosissima y mortal que sea, que el milagroso Dios, hazedor de todas las cosas, quiza te ayudará y favorecerá, y le librará de la muerte : de la qual tu podrás ser causa sino le focorriesses con
 65 tiempo. Y aun *n* Marcial hablando a este proposito dixo, que el ingenio del hombre era grande para socorrer a casos desesperado que suceden. Y *o* Tuci- dides, como refiere *p* Galeno dixo : O hazed algun remedio, o dexad pere-
 cer

a Galen. 10. meth. cap. 10. In desperata salute, quandoque satius est aliquod non nulla fiduciam, vel cum periculo facere, quàm sse adempta certa perire.
b Alexan. Tralian. lib. 9. cap. de affectu. renit. Honesum enim est morbum vincere, & omni machina agris succur-
c re.
c Accio : Humanitatis, & benevolentia signu est, in extremis etiam morbis usque ad experi-
 mentum procedere.
d Ioan. Cornarius.
e Avic. lib. 4. cap. 10. de extractione sagittarum.
f Rasis lib. 2. divisi. 86. Et medicus peritus anato-
 mes, & causarum mor-
 borum non temere susci-
 pit curandos huius ge-
 neris morbos incurabiles.
 & si quando periculum
 facit in incuratam, in-
 certa omnia indicat, in-
 ventura praevidit, qui-
 bus oportet, quod siul-
 ti cum non faciunt, in-
 famant non solum se,
 quod esset vile morta-
 libus, sed artem medi-
 cam, quam esse omni-
 bus admirandum opor-
 tebat.
g Averrois 3. collig. cap. 31. Quemadmodum
 accidunt monstruositatis
 in natura, & ita in-
 medicina contingunt.
h Tullio lib. 9. ad At-
 ticum, epistol. 12.
i Avicen. ubi supra. Et
 multoties egreditur spars

bepatis, & aliquod de siphac, & matrix tota, & non accidit inde mors. K Paul. lib. 6. cap. 88. Multi
 siquidem abscessu quoque in aliqua vita necessaria parte oborto, prater opinionem consanuerun, cum & iecoris
 55 sfram, & menti partem interiorisque abdominis membrana, peritonei dico, & totam vulvan subinde
 ademptam fuisse, nec mortem inde subssecutam memoria proditur. I Paul. lib. 3. cap. 72. m Hallab. 9.
 p. alt. catit. 15. Quoniam mirabilis rerum Deus actor hominem interfortasse liberaret, si enim in huiusmodi af-
 fectum dimiseris patientem, in mortem deferres proculdubio. n Marcial. in epigram. O quantum est subitis casu-
 bus ingenium. o Thucides: agentes aliquid, vel revictuari.
 p Gal. 10. meth. car. 10. Quibus enim alia ratio salutis non est, & qua unica videtur, ea dubia esse, neces-
 sum vrbitor, his est adversum pericula ire.

cer el enfermo. Y Galeno dixo: Los que no tienen otro camino para su salud, sino solo vno, aunque sea muy dudoso, y peligroso le aveis de andar, pues no ay otro.

No nos espantemos de los casos gravísimos arriba puestos, y que sanassen dellos; pues cuenta *a* Hipocrates, de aquel que se llamava Belo, que le dieron en el espinago vna muy brava herida, y que respirava grandemente por ella có gran cantidad de sangre, y que sanò. Lo que cuenta *b* Galeno del otro muchacho que sanò de la herida de la cabeça, que le llegava al ventriculo anterior del cerebro, vivió. Y dize, *c* que viò sanos muchos, a los quales llegavan las heridas a la sustancia del cerebro. Y allà *d* cuèta del muchacho de Marillo Mimografo, que se le fideraron los huesos del pecho, de los quales dize *e* Cornelio, que se sanan con grandíssima dificultad, al qual le hirieron en vna lucha las partes circunstantes hasta el involucro del coraçon, todo se fiderò de manera, que claramente se veia el coraçon, y sanò. Esta historia tomò de aquí *f* Rafis, y cita este lugar de Galeno, y pone toda esta historia, y dize desta manera: Vn muchacho tuvo vna fistula en el pecho, que le llegava hasta el hueso, y constandolos que todo estava corrompido, fuimos forçados a cortarle y descubrirlo todo, hasta tanto que descubrimos el pericardion, que es la membrana que cubre el coraçon, donde vimos claramente la pullacion, y latidos que dava el coraçon, y visto esto estuvimos dudando, y no poco, si quitaríamos toda la membrana, porque toda estava corrompida: porque nuestro intento era conservar aquella cobertura del coraçon, y finalmente fue fuerça quitarla, y venimos a ver el coraçon, como le vemos quando hazemos vn anatomia, y le descubrimos del todo, y con todo esto el muchacho sanò, y se engendrò tanta carne, que bastò a suplir el defecto de la membrana, y cubrir el coraçon: y en esto no ay mas maravilla que en las demas heridas del pecho penetrantes, que nosotros las dilatamos y abrimos el pecho, hasta aqui Rafis. Todo esto tomò *g* Avicena de Rafis: dize Galeno, que fue vn muchacho que tenia vna fistula en el pecho que llegava al hueso y lo demas: finalmente quando naturaleza està fuerte, ayuda por muy poco que sea con el arte, sana enfermedad, que parecen incurables.

Y como sanaron todos estos que hemos contado, murieron otros muchos de heridas muy de nonada, como cuenta *h* Hipocrates, que de vna herida que tuvo el hijo de Teodorico, descubierto tantico de hueso, murio al veinte y tres. Y cuenta del otro maestro de nao, que se quebrò vn dedo del pie, y murio: Y cuenta del hijo de Arpalista, que se murio de vna luxacion de vn dedo de vn pie. Y Trifon hijo de Damon de vna laguita en el rovillo. Y el hijo de Philes de vna heridilla en la frente, murio al nono. Y por leer estas cosas, y ver otras, que en nuestro tiempo pasan, que seria verguença escribirlas, pues de tan pequeñas heridas, principalmente de cabeça, a cada passo se mueren los hombres, se vienen a llamar esta nuestra arte conjetural, como dize *i* Galeno, porque tiene incierta y dudosa la salida.

Que necesidad ay de contaros estas cosas, pues yo no oso contar los casos gravísimos, que en tantos años que anduve en la guerra cuè, porque no lo tenga alguno por imposible, entre los quales es el del Principe don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, cuya cura (queriendo nuestro Señor) muy por estenso pondré, quando trataremos de las heridas de cabeça, y otros facilísimos y livianos, cosa de espanto, que se me han muerto, verlo que cuenta *k* Ioannes Manardo de dos heridillas en la frente, que no passavan el cuero, y al catorze murieron. Quien quisiere ver cosas destas, que se espante, lea a *l* Antonio Venenio, que hizo vn libro donde verà diversas cosas, y *m* Valerio Maximo cuenta muchas, y *n* Plinio: finalmente acacee morirle los hombres de qualquier genero de heridas, como dize *o* Hipocrates, que acacee no pocas vezes tener vna heridilla en parte muy segura, y que parece que ningun mal le puede sobrevenir, y sobrevenirle vn dolor que no dexa respirar al que la tiene: pero dos causas hallo destes sucesos: la primera, quererlo Dios hazedor de todas las cosas: la segunda, la gran diversidad de los temperamentos, y de las condiciones.

Concluyo este capitulo con que te amonesto, que siempre applies remedios

a Hipp. in epidemijs in historia de Bello.

b Gal. 8. de usu par. 50. c Gal. 6. aphor. com. 18.

d Gal. 7. de anot. admi. cap. 12. e. 13. e. 1. de decretis Hippoc. cap. 5. e Cornel. lib. 8. cap. 2. f Rafis 28. conti. text. 1. cap. 2. pag. 346. quidam infans, e. cap.

g Avicena. 4.4. cap. 10. inquit Galenus, fuit ado ioseens, e. cap.

h Hippo. 7. epidemion, e. 5.

i Gal. de optima secta ad Trasibulum, cap. 4.

k Ioan. Manardus lib. 6. e. 1. l Antonius Venenius de abditis morbis. m Valerius Maxi. n Plin. lib. 7. naturalis historia, cap. 54. o Hip. 2. prorrheticon.

dios por desesperado que sea el negocio, porque quando no se siga mas de la alegría, y esperança que tiene el herido, quando vê que le aplican muchos remedios, que aunque se muera, muere mas contento. y quando vê que le dexan desamparado, muere y acaba triste, y aun desesperado.

*Capitulo vij. Del verdadero conocimiento de las heridas,
para que mejor puedas pronosticar en ellas, y que orden
aveis de tener para dezir vuestro dicho ante
vn Iuez, quando fueredes
compelidos.*

Vengamos a lo q̄ mas haze al caso, que es el verdadero conocimiento de las heridas, pues este no solo os aprovecharà para el verdadero pronostico dellas, pero tambien quando de parte de vn juez se os manda que digais vn dicho sobre la herida que curais, como cada dia acaece, que si vos no labelis quales son mortales de fuyo, y quales no lo son, mal podreis cumplir con Dios, ni con el mundo, ni con vuestra honra, ni con vuestra conciencia, pues enfin el deliquente ha de ser condenado, ò abuelto por vuestro dicho solo: porque es grandissima crueldad condenar a ninguno por vuestra impericia, como tambien es muy malo salvar a ninguno teniendo culpa, porque enfin, no solo iriades contra las leyes, pero contra el precepto divino, el qual en el Exodo, y en el *a* Deuteronomio dixo: No tendrás misericordia de aquel que cometiére el delito, sino si matare, matele, si sacare vn ojo sacale otro, si vn diente, sacale otro diente: aunque esta pena, del talion (que tambien estava en las doze tablas) se moderò despues por la clemencia de los juezes, como lo trae *b* Au lo Gelio. Aunque en este particular, a los casos ya que no tienen remedio, allegaos mas a la misericordia, no quitando a nadie lo que es suyo por pafsion, ni por aficion, ni por interese: aunque vemos algunas cosas cada dia muy al contrario desto; pero enefeto esto es lo que al buen Cirujano le conviene. Y assi mismo saber que accidentes sobrevendran a cada herida hasta el fin de la cura particular de cada vna dellas, y si la vida estará segura, ò desesperada, ò dudosa, y será la cura breve, ò prolixa, y si escapare, si será con lesion de la parte, ò sin ella, y esto se sabrá muy bien considerando primero la fuerza de la virtud, y la parte en que está la herida, y la grandeza de la herida, y si los accidentes son muchos y malos, y el habito de todo el cuerpo, y de la parte, si es contrario a la curacion, y el sitio de la primera cosa que es la virtud, ya tengo dicho, que si es fuerte es gran pronostico de salud.

*Capitulo viij. Que pronosticos podeis dar de las heridas
del coraçon.*

La segunda, que cosa es ver en que parte está la herida, que si está en el coraçon, de necesidad ha de morir el herido, y con grandissima presteza, principalmente, si penetrare la sustancia del coraçon, y mas si llegare a alguno de los ventriculos, y muchos mas si penetrare al siniestro ventriculo, y la razon diò *c* Rufo Efesio, que no es otra, sino que el siniestro ventriculo es todo arterioso, y engendra sangre espiritual, y el derecho es venenoso, y contiene en si sangre venal. Y *d* Galeño dixo: Si alguna vez llegare la herida a alguno de los ventriculos del coraçon, es necessario que con gran fluxo de sangre luego muera, principalmente si la herida fuere en el siniestro ventriculo, pero quando acaece no llegar la herida a alguno de los ventriculos, sino a la sustancia del coraçon, algunas vezes viuen vn dia entero y aun dia y medio. Y *e* Avicena dixo: Quando la herida llega a alguno de los ventriculos del coraçon

a Deus omnipotens in Exod. c. 21. *et* in Deuteronom. c. 10. de pascophancia, *et* calumnia mandavit, *et* dixit: Non misereberis eius (impij, f.) sed animam pro anima, oculum pro oculo dentem pro dente exiges.

b Aul. Gel. lib. 20. notitium Atticar. c. 1.

c Ruff. Ephef. lib. 1. de corpor. humani partium appellationibus cap. 25.

d Gal. lib. 2. cap. 8. Cavitas ventriculi crassior, laesus cordis ventriculus arteriosus, tumor est dexter vero venosus.

e Gal. 5. de loc. affect.

f Gal. 2. Igitur si ad ventrem cordis vulnus aliquando penetraverit, protinus magno cum sanguinis fluore, hominem mori necesse est idque precipue si sinistra partis venter fuerit vulneratus, si vero non ad ventrem usque pertingat, sed in cordis substantia consistat vulnus, et ita affecti aliqui non solum eadem die, quia vulnerati fuerunt, sed sequenti quoque nocte vivere poterunt.

g Avicen. 2. 3. tract. 1. cap. 11. Et quando acciderit corpori ipsius solutio

h pena, trahiturque ad ventres, interfici statim, et si non est penetrans, tunc fortius si ponitur eius interfectio usque ad diem secundum.

a Gal. 1. *prorb. comm.*...
Vulnerati non sunt cu-
randi.

b Gal. de opti. sect. ad
Tral. c. 4. c. lib. de sub
figur. eni. y. cap. 6. Qui-
cumque in corde facia-
tur, morietur.

c Avic. 4. 4. *trati.* 1.
cap. 2. In corde autem
non esperatur salus, cū
in eo accidit vulnus.

d Avic. 2. 1. *doct.* 1. cap.
4. c. 1. *trati.* 1. cap. 2.
Cor non tolerat solutio-
nem continuā, quia acci-
dit cum ea mors.

e Gal. 5. de loc. affect.
c. 1. Cum inflammatio,
vel erysipelas incipit in
corde fieri, illico eam
antea, quam augeatur
huiusmodi affectus, ani-
mal corrumpitur.

f Gal. 1. de loc. affect.
cap. 5. Impossibile est ut
abscessum cor sustineat.
g Fernel. lib. de sumana
cap. 11.

h Gal. 2. ad Glau. cap.
2. c. lib. de anat. vivor-
um. Cor est principium
universi corporis.

i Galen. lib. de compa-
membr. Est autem cor
membrum spirituum
principium, & natura-
lis calorū fundamentū.

k Hoc etiam asserit, 5.
de loc. affect. cap. 1. c.
lib. 13. de vit. partium.
c. 10. c. lib. 14. c. 1.
c. 1. de semine, c. 15.
Cor vero totū vitis prin-
cipium.

l Areth. lib. 2. cap. 3.
de syncope. Quid vero
corde ad mortem, vita-
mque potentius?

m Crisip. ex Gal. 3. de decret. c. placitis Hipp. c. Plat. cap. 15. Pars animi præcipue in corde. n Aec. lib. 9.
cap. 1. Cor auctor similitatis. o Aristot. lib. de inuent. c. senect. Cor est naturalis calorū origo. p Aristot. lib.
3. de part. animal. cap. 7. Cor quasi focus, & arx corporis. q Avic. lib. 1. *doct.* 5. cap. 1. c. *doct.* 6. cap. 1. 55
Philosophorum namque magnus dixit, f. 3. de part. anim. cap. 4. quod membrum tribuens, & non recipiens est
cor, ipsum enim est omnium virtutum prima radix, & omnibus alijs membris suas tribuit virtutes, quibus nu-
truntur. r Haliab. 4. *teob.* cap. 5. s Paulo. lib. 3. cap. 44. Quia subito vires universæ collabuntur.

t Gal. 3. de sim. med. facult. cap. 18. Neque animal vilius interire potest, quin cor ab agendi munere cesset.
u Aristot. 3. de partibus animal. cap. 4. Cor solum viscerum, atque omnino partium corporis, nullum vitium ta-
ntū, ilque rectā ratione: tum enim principium corrumpitur, nihil est, quod exterius, qua inde pendeant, pro bere
auxilium possit. x Gal. lib. de opti. secta. ad Thras. cap. 4. Nescit ob facultatis deliquitum, neque propter ma-
teria medicinalis penuriam, sed propter necessarium membri illius usum istos interire.

con luego mata, pero si solo a la sustancia podria ser que viviesse hasta el segú-
do día. Y a Galeno dixo: No apliqueis ningun remedio al que estuviere heri-
do en el coraçon. Y dixo: b Qualquiera animal que fuere herido en el coraçon,
morirá sin duda. Y c Avicena dixo: Quando está la herida en el coraçon,
ninguna esperança puede aver de salud. Y d dixo: El coraçon por ninguna
via no sufre solucion de continuidad, porque junto con ella llega la muerte: y
no solo las heridas en el coraçon acarrean tan subita, y necessariamente, pero
como dize e Galeno: En comenzandose a hazer en el coraçon vna inflama-
ción, & vna erisipela, luego antes que estas inflamaciones vengan al aumento
matan: demanera que de aqui sacaremos ter verdad lo que dixo f Galeno, que
es imposible que el coraçon espere que en el se haga abcesso ninguno. Y assi
me espanto mucho de Fernelio (que es doctissimo) que dize, g que tuvo vn
enfermo, el qual se le fue enflaqueciendo poco a poco hasta que vino a morir,
y que le hallò en el coraçon tres llagas con notable cavidad, y fuzias, y que
avia mucho tiempo que las tenia: no fe como pudo ser, que repugna a todo lo
que está dicho, & eran tan superficiales que no alscieron en la sustancia del co-
raçon nada, luego antes que estas inflamaciones vengan al aumento matan, y
la razon porque el coraçon no sufre burlas es, porque es el principio, y ser
de todo el cuerpo como lo dixo. h Y dixo: i El coraçon es principalis-
simo entre todos los miembros esperituales, y fundamento del calor natural.
Lo mismo k dixo: El coraçon es el principio de toda la vida. Y hablando l
Areteo de syncope pregunta, que cosa ay mas poderosa para la muerte, y la
vida que el coraçon? Y m Crisipo, como refiere Galeno dixo: La principal
parte del anima está en el coraçon. Y n Accio dixo: El coraçon es el azedor
de la firmeza. Y o Aristoteles dixo: El coraçon es la fuente del calor natural.
Y p dixo: El coraçon es como vn fuego, y como vna peña roquera en el cuer-
po. Por esto dixo q Avicena: El mayor de todos los Filósofos (hablando de
Aristoteles) afirma, que el miembro que siempre dà, y nunca recibe es el co-
raçon, y que es la primera raíz de todos las virtudes, y el solo destruybe a los
otros miembros las virtudes con que se sustentan, y se mantienen, y viven. Lo
mismo r Haliabas. Y por esto quando acaece alguna herida en el coraçon, lue-
go naturaliza que es la que todo lo manda, arroja alli con grandissima pre-
teza para socorrer a miembro tan principal grandissima cantidad de sangre,
y de espiritus de todas las partes del cuerpo, y de aqui viene, & que el fluxo
de sangre y de los espiritus, por tan grande, acarreá subitamente la muerte, por-
que subitamente se derriban y caen todas las fuerzas del cuerpo, como dize f
Paulo, & que se haze tan gran conculecacion de la sangre, que por ninguna via
pueden los espiritus passar a dar vida, y cessando esta accion necessariamente
sobreviene la muerte. Y assi dixo t Galeno: No es posible que muera vno si
el coraçon no perdiere su oficio.

La razon porque el coraçon no padece da. u Aristoteles, y lindissima, y
dize: De todos los miembros internos, y de los demas de todo el cuerpo, so-
lo el coraçon es el que de ninguna manera sufre solucion de continuidad, y
con gran razon: porque corrompiendose el principio que es, ninguna ayuda
le pueden hazer, ni dar los demas miembros. Y de aqui lo tomó x Galeno
quando dixo: Los que son heridos en el coraçon no mueren porque al coraçon
le falta virtud, ni medicamentos con que fer socorrido, sino porque luego pier-
de el oficio que tiene, que es dar vida a todos los demas miembros: Y de aqui
vino

vino a Areteo a dezir: Pero Hipocrates, no solo quiere que los males del coraçon sanen. Y así b dixo.

También las heridas, no solo del coraçon, pero de todos los miembros internos son peligrosísimos por el sitio que tienen, como dixo muy bien e Galeno, que estas heridas no solo por la sustancia que tienen matan, sino porque es imposible poderles aplicar medicamentos, como los aplicamos a las heridas externas, porque si así los pudiésemos aplicar, hartos menos morirían de los que mueren: y así el coraçon como está en medio del pecho, y tan profundo, mal se pueden aplicar medicamentos.

Que el coraçon esté en medio del pecho, y allí tenga su asiento, d Galeno en muchos lugares lo dixo: Ya vístes quando hazíamos la dissección, que el coraçon no estava en la parte izquierda, sino situado en medio del pecho. Y e dixo: El coraçon sin duda tiene su asiento en medio del pecho; lo vno, porque para estar él mas firme así convenia: lo otro, para que igualmente pudiésemos recibir del pulmon la evantacion, pero el vulgo tiene opioion que está cituada en la parte izquierda del pecho, y la causa del engaño fue, porque allí sienten la pulsacion, o latidos del coraçon, y esta no viene allí, sino porque el siniestro ventriculo del coraçon (de donde nacen todas las arterias que hazen la pulsacion) está cituada azia aquella parte. También f dixo esto.

Ha dicho todo esto Galeno, porque Aristoteles, y muchos que le siguen tienen, que el coraçon está situado en la parte izquierda del pecho sobre la teta izquierda, y así dixo, g que el coraçon solo en el hombre declina a la parte izquierda. Y h dixo: Todos los animales tienen el coraçon en medio del pecho, facendo el hombre, que le tiene declinado a la parte izquierda. Y dio la razon, i porque todas las partes igualmente han menester la refrigeracion, pero mucho mas la izquierda. Concordemos estos tan graves Autores, q aunq es verdad que el coraçon está en medio del pecho, como también lo dixo k Avicena, por fer lugar mas templado, pero quanto a la punta que tiene declina vno poco al lado izquierdo, y sentese allí mas el movimiento que en otra parte, porque nace allí la arteria grande que llaman aorti. Esto quiso l Ruso Efeseo quando dixo: El coraçon se cubre en las penulas del pulmon, el qual del todo está en medio del pecho, pero declina alguna cosa al lado izquierdo.

Aprovechará esto del sitio del coraçon, para que el Cirujano entienda que aunque la herida no esté en el lado izquierdo, puede estar en el coraçon, pues su asiento está (como tenemos dicho) en medio del pecho. Y porque, como dixo m Galeno, viene vno a morir supitamente de la lesion del coraçon, la qual no puede venir por razon de ninguno de los otros miembros, es bien que pongamos las señales que parecen quando el coraçon está herido, no porque el Cirujano puede locorrer el daño, como lo dixo muy bien n Paulo, principalmente si está la herida en el lado izquierdo, sino porque sepa y conozca las señales, las quales puso Paulo, y dixo, que se resuelven, y se desmayan, y pulso muy pequeño, los estremos frios con sudores a menudo. También puso estas señales, o pero el que mejor las puso, y de donde todos las tomamos, fue p Cornelio Celfo, el qual dixo: Quando el coraçon está herido ay gran fluxió de sangre.

a Aret. lib. i. de morb. acutor. curatio, c. 2. de cura phræneticor. Cor enim si maior aliquo ma lo oppressum sit, nunquam sanescit.

b Hip. lib. 4. de morb. Cor solidum est ac densum, ut ab humore non agrotet, & propterea nullus morbus in corde oritur.

c Galen. 6. aphor. com. 18. Hoc autem non propter eorum substantiam mihi videtur accidere, quam quod non possumus, & quod intrinsecus, sicut extrinsecus medicamentum vulneribus imponi.

d Gal. 6. de morb. vulg. com 2. text. 44. Cor in medio pectoris, non in sinistris collocatum esse vidistis.

e Gal. 6. de usu par. c. 2. Cor in medio thoracis omnino spatio collocatum loco, cum ad firmatatem aptissimum, tum autem ad aquabilem ex toto pulmone refrigerationem opportunissimum, suscepit autem hominum vulgo opinio non in medio adanymis, sed magis ad laevam quodam raito cor esse locatum, deceptorum eo quod ad sinistram mammam sentitur sinistri ventriculi pulsus, qui illic situs est, omnique arteriarum est origo.

f Gal. 7. de anat. ad. ministr. cap. 7.

g Arist. 1. de hist. anim. cap. 17. Homini tantum in partem sinistram potius vergit. h Arist. lib. 2. de hist. anim. cap. 17. Cor prorsus in medio pectoris omnibus præter quam in homine est, huic enim parti potius laeva commissum est. i Arist. lib. 3. de partib. animal. cap. 4. Ut eius partis refrigerationem, & compenset, omnium enim animalium, maxime homo, refrigeratam habet partem sinistram. k Avicen. 1. 3. trait. 1. cap. 16. Cor quidem positum est in medio pectoris, quod est temperatior locus. l Ruffus Ephes. lib. 2. de corpor. hum. partium appellationib. cap. 8. Cor circumtegitur pulmonis fibris intra pectus, sedem habens secundum medium, magis tamen ad sinistram declinans. m Gal. 5. de loc. affect. cap. 1. Ob corbis tantum lesionem subitam oriri mortem posse, non verò si aliqua cæterarum partium laedatur. n Paul. lib. 3. cap. 44. Cordis affectus siquidem primario accedit, omni destitutus Medico auxilio, in maturam mortem precipitatur, præcipue sanguinis pro fluxum, ex sinistri ventriculi vulnere. o Hoc etiam lib. 6. cap. 88. p Cornel. Cels. lib. 5. cap. 26. Igitur corde percusso, sanguis multus fertur, vena languescent, color pallidissimus sudores frigidi, et malique odoris tanquam in rotato corpore oriuntur, extremæque partibus frigidis, matura mors sequitur.

a *Haliab. 9. part. 1. cap. 1.*

i.

b *Hipp. lib. 4. de morb.*

Et cordi quidem propinquat vera regularis magna, & graffa, ad quas cito distribuitur, ubi illa amplior quam commodus est, humor accedat.

c *Gal. 1. symp. cau. c. 2.*

Ce ebrum potest diuidi, & pati solutionem unitatis.

d *Gal. 7. de decret. Hipp.*

Plat. cap. 1. & 12.

meth. c. 5. Cerebrum est

fons animalis spiritus.

e *Gal. 9. de usu par. cap.*

4. Demonstravimus igitur

in illis commentariis, f. decretis Hipp. ani-

man ratio cinatricem

in cerebro habitare.

f *Hoc etiam lib. 17. c. 2.*

g *Avic. 1. 1. doct. 5. c. 1.*

Cerebrum principium vir-

utum animalium existit.

h *Gal. 3. de loc. affect.*

c. 5. Igitur quod in ce-

rebro omnes principalium

animarum actionum affectus

in confesso habent omnes

medici.

i *Arist. lib. 12. de part.*

animal. c. 7. Datum au-

tem cerebrum animalibus

est ad naturam totius

salutem.

K *Plin. lib. 15. c. 18. Hoc*

est, viscerumque sibi

proximumque colo, habet

sensum arcem, hoc

culmen altissimum men-

tis regimen.

l *Gal. lib. de compagine*

membr. ex Aristot. lib.

de phisnom. Per anima-

les quinque sensus

corpus fruitur novem voluptatibus sibi à cerebro illatis, f. dilectione, odio, tristitia, gaudio, audacia, timore,

verecundia, ira, & furore.

m *Arist. lib. 2. de part. anim. cap. 7. Cerebrum calorem, feroremque cordis moderatur, & temperiem affert.*

n *Arist. ubi sup. Sonitus etiam à cerebro proficitur.*

o *Plin. ubi sup. Quia cerebrum non habent, non dormiunt.*

p *Gal. 6. de decret. Hipp. & Plat. cap. 2. Cerebrum collisium, aut ad*

ne triculos usque vulneratum corpus ladi.

q *Gal. 7. de decret. Hipp. & Plat. cap. ult. Cerebri ventriculi vulnerati subitum asserunt periculum.*

r *Gal. ubi sup. cap. 3. Postremi quidem ventriculi vulneratio maxime omnium animal laedit.*

s *Secundo loco medij minima ex aterioribus utriusque noxa contrahitur. Atque hoc in senioribus maxime, minus in iunioribus fieri contingit.*

t *Gal. de utilit. resp. cap. 5. Cerebri vulnera maximum periculum asserunt, & quia ad vitam pertinet, &*

gre, las venas se enflaquezen y afloxan con la falta della, la color muy mortal, muchos sudores frios, y de mal olor (como acaee en cuerpos muy atormentados) y con los estremos frios, luego se mueren. De aqui las ton d a Haliabas el fluxo de sangre en la herida del coraçon es grandisimo, y la razon diò b Hipocrates.

He tratado tan en particular deste miembro, y puesto las dichas señales, porque no tratarè mas deste negocio, como de cosa que no tiene remedio, y ni tampoco de los que tratarè aora pondrè señales, porque plaziendo a nuestro Señor, las pondremos en el capitulo particular de cada miembro.

Capitulo jx. Que pronostico podeis dar de las heridas del cerebro, y de otras.

Pves vengamos aora a tratar de las heridas del cerebro, pues como dixo Galeno, puede sufrir y padecer solucion de continuidad: pero las heridas deste, despues de las del coraçon, son las que mas presto maran; porque como el cerebro sea fuente de los espiritus animales, como dixo d Galeno. Y re friolo quando dixo: e Ya os mostrè en aquellos comentarios que hize sobre los libros de los decretos de Hipocrates, que el animal racional, en quanto toca a la razon que tiene su asiento y morada en el cerebro. Lo qual dixo tambien. f Y g Avicena dixo, que el cerebro es el principio de las virtudes animales. Finalmente h Galeno dixo. Todos los Medicos confiesan, que todas las acciones y afectos del alma estàn en el cerebro: pero Aristoteles lo remató, que dixo: i No por otra cosa se diò el cerebro a los animales, sino porque fuesse salud de toda la naturaleza: de donde lo tomò K Plinio: El cerebro es vn miembro tan alto, que casi frisa con el cielo, y es el alcaçar de sentido, y es cumbre de cosa muy alta, y regimiento de la razon; y así vereis que grandisimos provechos proceden del cerebro. Lo primero, como dize l Galeno, y tomòlo de Aristoteles, que goza el cuerpo de nueve contentos por causa de los cinco sentidos (los quales todos proceden del cerebro) conviene a saber, amar con razon, aborrecer la tristeza, y el contento, ò plazer, la osadia, el temor, la vengança, la ira, y el furor. Y allende desto, como dize m Aristoteles, que el cerebro no solo remite el gran calor, y el hervor del coraçon: pero traele a su devida temperamento: y mas que el cerebro perficiona el sueño, como dize n Aristoteles en el lugar alegado. Y por esto dixo o Plinio, que el animal que no tiene cerebro no duerme.

Pues de la herida en la sustancia del cerebro, y mas si llegare a los ventriculos, todo el cuerpo recibe grandisimo daño, como dixo p Galeno. Y dixo: q Quando acaee que la herida llegue a los ventriculos del cerebro, supitamente viene el peligro, pero aun en esto ay mas daño, ò menos daño, como lo declarò r Galeno quando dixo: La herida que llega al postrer ventriculo del cerebro es mas peligrosa de la que llega al segundo ventriculo, y esta mas que la que llega al primer ventriculo: y estas heridas son mas peligrosas en los viejos que en los mancebos. Y la razon porque estas heridas del cerebro son tan mortales dixo s Galeno: Las heridas del cerebro traen grandisimo peligro: lo vno, porque es necesario para la vida, y lo otro, porque corre las parejas con el coraçon, y tambien porque en estas heridas se haze grandisima eva-

cua.

q Gal. 7. de decret. Hipp. & Plat. cap. ult. Cerebri ventriculi vulnerati subitum asserunt periculum. r Galen. ubi sup. cap. 3. Postremi quidem ventriculi vulneratio maxime omnium animal laedit. Secundo loco medij minima ex aterioribus utriusque noxa contrahitur. Atque hoc in senioribus maxime, minus in iunioribus fieri contingit. s Gal. de utilit. resp. cap. 5. Cerebri vulnera maximum periculum asserunt, & quia ad vitam pertinet, &

cuaçion, pero no de sangre, porque como dixo *a* Aristoteles: en el cerebro no hallaréis vena ninguna, y así no tiene gota de sangre. Esto *b* dixo tambien pero entendiendose venas grandes notables: que pequenas, todo el cerebro está lleno dellas: aunque *c* Plinio tiene la misma opinion de Aristoteles, y dixo: El cerebro del hombre sin sangre, y sin venas, sino evacuacion de espiritus, conviene a saber, quando la herida llega a alguno de los ventriculos. Y porque las heridas del cerebro instantaneamente adquieren inmoderado calor, así estas heridas, como dize *d* Avicena, por la mayor parte matan.

Però los antiguos, y aun los modernos muchos han visto sanar, no solo de heridas que llegavan a los felos, pero a los ventriculos, como hemos dicho atras en este capitulo, de lo que cuenta Galeno en diversos lugares. Y tambien *e* Hipocrates cuenta de vna moça que cayó de vna per a. Y la misma sentençia avia pucto, y *f* dixo, que de la fesion del cerebro la vinieron muchos y diversos accidentes, que perdió la voz, y que azia la noche vomitò mucha sangre, y que tragava el agua con grandissima dificultad, parecia que roneava, tenia el huelgo como los que se quieren morir, las venas de cerca del rostro hinchadas, echada de espaldas, los pies medio frios, poca calentura, a vezes no heblava, y escarò. Cosa rarissima con tantos y tan grandes accidentes escapar: Así que si la herida del cerebro no llegasse hasta lo baxo de los felos, como dize *g* Cornelio, no es mortal de necesidad. Però *h* Avicena dize, que quando en los miembros nobles ay herida grande, que por la mayor parte mata, y alguna vez no mata, como la de la vexiga, del cerebro, de los riñones, de los intestinos delgados, y del higado, algunas vezes ocaee ser las heridas en estos miembros tan livianas, que no matan, pero en el coraçon, por liviana que sea siempre mata. Y así *i* Paulo, y *k* Avicena dizen, que muchas vezes ocaee aver gandes heridas en miembros nobles, y sin tener esperanza ninguna venir a sanar dellas. Y lo mismo apruevan en sus obras muchos Medicos, y Cirujanos modernos, que han escrito en esta dificultad maravillosamente, como nuestro Guido, Vigo, Teodorico, Nicolao, Iacobo Carpenfe, Nicolao Mafía, Vítor Trincavlo, Andrea Vesalio, Tagaulcio, Vidovidio, Matiolo, Gabriel Falopio, Filipo Siculo, Francisco Valeriola, Antonio Mufía Brasavolo, Alfonso Ferreo Napolitano, Realdo Columbo, Bartolomeo Magno, Antonio Camalteo, Leonardo Botalo, Geronymo Craslo, Iuan Bautista Romano, y Iuan Andrea de Cruce Medico Veneciano, y Ambrosio Paracoscraños, que estos dos escrivieron doçissimamente, y otros muchos, las obras de los quales hemos visto.

Y nosotros, con el ayuda divina, hemos curado heridas, que no solo llegavan a las membranas del cerebro, pero al mismo cerebro, y a la sustancia del, aunque diga *l* Plinio, que quando ocaee en vna herida de cabeça romperse alguna de las membranas, que es mortal.

Y porque no gatiemos mas tiempo en esto, pongamos que heridas son mortales: de las quales rarissimamente escapan, y quales se curan con dificultad, y quales tienen mas seguridad en respetto. Y ninguno puso esto como *m* Cornelio. Aunque *n* Paulo, y *o* Haliabas y otros las pusieron pero tambien como Cornelio, el qual dixo, de las que necessariamente son mortales: No puede escapar el que tuviere herida en la cabeça, y si llega a lo hondo del cerebro, ni el que la tuviere en el coraçon, ni el que la tuviere en el tragadero, ni el que la tuviere en el higado en la parte que está la vena porta, ni el que la tuviere en el espinazo, si cortare la medula del, ni el que la tuviere en la mitad de los livianos, ni el que la tuviere en el intestino que llaman jejuno, ni en ninguno de los delgados, ni el que la tuviere en el estomago, ni el que la tuviere en los riñones, ni el que la tuviere en la garganta, si cortare las arterias y venas grandes que ay en ellas: a estas llaman jugulares, y a aquellas escarotidas.

Hablando

membra nobilia sauciata extra spem, mirabiliter servata fuere. l Plin. lib. 11. cap. 1. terque membranis velatum, quarum alterutram rumpi mortiferum est.

m Cornel. ubi supra. Servari non potest, cui vasis cerebri, cui cor, cui stomachus, cui iecoris porta, cui in spina medula percussa est, cuique aut pulmo medius, aut ieiunum, aut tenue intestinum, aut ventriculis, aut renes vulnerati sunt, cuius circa fauces grandes vena, vel arteria sunt percissa. n Paul. lib. 6. cap. 88. o Haliab. 2. practic. cap. 15.

a Arisf. lib. 1. de Histlor. animal. cap. 16. Cerebrum omnibus privatum sanguine est, nec venam intra se ullam continet.

b Hoc etiam, lib. 3. cap. 3.

c Plin. lib. 11. cap. 17. Cerebrum hominibus sine sanguine venis.

d Avicen. 4. 4. tract. 1. cap. 2. Vulnus cerebri interficit secundum plurimum.

e Hippoc. 7. epi. text. 75. de puella, qua de rupe ceciderat.

f Hippoc. 5. epid. text. 51. Et lsi cerebri varia symptomata apparere, voce destituta, iactatio aderam, vomit ad notem sanguinem multum, aquam difficulter deglutiebat, iter tor, spiritus densus, veluti morientium, vena circa faciem dijenta, de cubitus supinus, pedes tepidi, febris debilis, vocis interceptio, & su perles coact.

g Cornel. lib. 5. cap. 6.

h Avicen. 4. 4. cap. 2. Membra, in quibus cum cadit vlnus, augetur eorum nocumentum, & interficit vi plurimum, & fortasse non interficit, nisi raro sunt, sicut vesica, cerebrum, renes, intestina minora, hepar, quamvis fieri sit possibile, vi salvetur super eam cum est leve, in corde non speratur salus cum in eo accidit vulnus.

i Paul. lib. 6. cap. 88.

k Avicen. 4. 4. tract. 2. cap. 10. Multoties

37. Duabus supra, sub-

a Corn. ubi sup. Vix autem ad sanitatē perveniunt, quibus nulla parte pulmon, aut iecoris crassum, aut membrana, qua continet cerebrum, aut lien, aut velsa, aut vesica, aut ullum intestinum, aut septum transversum vulneratum est. Hi quoque in precipiti sunt, in quibus usque ad grandes, intusque conditas venas, in aliis, vel poplitiū mureo desedit.

b Corn. ubi sup. Periculosa etiā vulnera sunt, ubicumque vena maioris sunt, qua exauriri profusione sanguinis possunt. Idque evenit non in aliis tantū, atque poplitibus, sed etiam in his venis, qua ad anū, testiculosque perveniunt. Prater hac, malum vulnus est, quodcumque in aliis, vel feminibus, vel manibus, vel in articulis, vel inter digitos est. Item, quodcumque musculum, aut nervum, aut arteriam, aut membrā, aut os, aut cartilaginem laset.

c Corn. ubi sup. Tutissimum omnium, quod in carne est, est: hac quidē loco, vel peiora, vel meliora sunt. Modo verō periculum facit, quodcumque magnum est. d Hip. lib. i. de morbis. e Tul. lib. 5. Tuseul. f Teren. in Eunuch. g Vales. in lib. 5. epidem. com. 56.

h Ruf. Ephes. lib. 1. de corpor. human. part. appella. cap. 22. Qua summa cerebri pars varicosa appellatur. Inferior, atque posterior vascula vasi oriens processu jarencē hali Græca, Latine cerebellum.

Hablando Cornelio de las heridas que de necesidad no son mortales sino que con gran dificultad sanan, a dixo: Muy gran peligro tienen las heridas quando están en qualquier parte del pulmon, ò quando están en lo grueso del hígado, ò quando en los paniculos que cubren el cerebro, que se llaman dura mater, y pia mater, ò quando están en el bazo, ò en la madre de la mujer, ò en la vexiga, ò en qualquier de los intestinos, ò en el septo transverso. Tambien tienen grandissimo peligro las heridas que cortan las venas grandes que están en los lobacos, y en la rodilla, y en la garganta del pie, principalmente si para alli la punta del instrumento que corta.

De las otras b dixo: Peligrosa es la herida que corta alguna vena grande, por el miedo no se acabe el enfermo con el flujo de sangre: y esto no solo en las venas que arriba hemos dicho, sino tambien en las venas que están en el posadero, y en los compañeros. Tambien son muy malas heridas las que están en los lobacos, y en los musculos, y las que penetran el pecho, y la barriga. Y las que están en las junturas, y aun las que están en la mano, y en los dedos, no carecen de peligro. Y ni mas ni menos quando está en musculo, ò en nervio, ò en vena, ò en arteria, ò en membrana, ò en hueso, ò en ternilla.

De las heridas que se curan con mas seguridad, dixo el mismo c Cornelio: las mas seguras heridas de quantas ay, son las que están en sola la carne, aunque estas en vnos lugares son mas peligrosas que en otros: pero sea la herida donde quisieredes, que si es grande es peligrosa. Esto tomó d Cornelio de Hipocrates. Demanera que de todo lo qualis podeis muy bien saber, que heridas necessariamente pueden matar, y quales son las que tienen manifestio peligro, y quales son las que no tienen ninguno: y sabiendo esto sabreis el pronostico de cada vna, y con mucha facilidad quando fueredes compelidos podreis dezir ante los juezes el suceso que tendrá la herida sobre que fueredes preguntados.

Concluyamos este capitulo declarando a Cornelio, el qual contando las heridas que de necesidad eran mortales, como poco ha hemos dicho, puso primero las dos del cerebro que las del coraçon, pues que destas ningona escapó, y de aquellas han escapado tantos, como hemos referido de autoridad de tantos y tan graves autores. Y para que lo entendais, aveis de notar, que no dixo Cornelio las heridas del cerebro necessariamente matan, sino las que llegavan al sustentamiento del cerebro, que es el os vasilaré, pues es este el que tiene sobre si la sustancia del cerebro: porque aquel vocablo, vasis, que es Latino, en Espanol quiere dezir, el pie que tiene sobre si la columna, ò el pie de las estatuas, ò figuras, así lo declara e Tulio, aunque f Terencio le toma por otra cosa. Y quando a vno dan vna herida que le parten la sustancia del cerebro, y llega al os vasilaré, el qual se deriva de vasis, al qual constituyò naturaleza de vna sustancia durisima, porque con el continuo flujo de las superfluidades, que en cerebro echa no se podreciese, ò humedeciese. Ya veis si casi en instante no muere, que harto repentinamente muere vno que no dura sino quatro, ò cinco horas, como notó muy bien g Valle. Y porque de las heridas del coraçon pueden vivir algun espacio de tiempo, como hemos dicho, y destas del cerebro dadas de la manera dicha, no viven vn punto, por tanto las puso Cornelio primero que del coraçon.

Otra razon, y mas eficaz, y es, que dize h Rufo Efeseo, que la parte superior del cerebro se llama varicosa, y la parte inferior que está sobre el os vasilaré, se llama vasis, porque nace de alli el cerebro, al qual los Grigos llaman, parencephalos.

Capitulo x. De la curacion uniuersal de las heridas.

La comun indicacion del fin que se ha de tener en la curacion de las heridas, que no solamente a los Cirujanos, pero al vulgo le es notoria, es la vnion; quiero dezir, que todos saben que aquellas partes que por razon de la herida están apartadas, de necesidad se han de tornar a juntar como estaban antes que recibiesen el daño, alomenos lo mejor que fuere posible. Esto dixo muy

muy bien a Galeno. Y que esta indicacion se toma de la essencia del mismo afecto, pues pide su contrario para la curacion, pues la vnion es contraria a la solucion: pero el con que se aya de hazer esta vnion, y con que instrumentos, y medicinas, esto es lo que sabe el buen Cirujano, y esto es lo que ignora el vulgo. Pues para hazerle esta vnion como conviene son menester hazerle quatro cosas, que los Cirujanos llaman tener quatro intenciones. La primera es, limpiar muy bien la herida de las cosas estraneas de qualquier cosa que no fuere natural, quiero dezir, que pueda impedir a naturaleza para que no haga la consolidacion las quales no penséis que son solas las cosas que vienen de fuera, sino tambien qualquiera cosa que en alguna manera puede ser contraria a nuestra naturaleza; o que no se puede conservar de nuestra naturaleza.

Las cosas estraneas que se suelen hallar en las heridas, y que vienen de fuera, són polvo, arena, pajas, pedaços de hierro, y de vidro, atillas, piedras, pedaços de caña, escamas, y espinas de pezes, o de orro pescado, algun pedaço del arma con que fue herido, pedaço de daga entre los huesos, y aun pedaço de hierro de lança, pelotas de arcabuz, casquillos de saetas, pedaços de cinta de malla, y laminas de hierro. Y si estas cosas aciertan a comprimir algun nervio, o alguna cuerda, o apuntarlas que causen dolor, con mas cuidado se han de sacar, y yo he sacado estas cosas dichas muchas vezes de heridas. Tambien ay cosas que se llaman estraneas, aunque no vengan de fuera del cuerpo, como los huesos cortados del todo, que estos no se pueden conservar de naturaleza, y assi el buen Cirujano esta obligado a sacarlos del todo; aunque si de sacar estas cosas con demasiada presteza, ay sospecha de causar algun gran dolor, o flujo de sangre, muy mejor es cometer el negocio a naturaleza, que no exasperar la herida, porque naturaleza es tan discreta, que qualquiera cosa que no sea suya, poco a poco la echa de si, y algunas vezes juntamente con la materia. Tambien carne muy machucada, y sangre que con impetu echan las venas, y sangre conuertida en grumos: todas estas cosas son muy bastantes a estorvar la aglutinacion.

La segunda intenció, o la segunda cosa que se ha de hazer es, vnir las partes que están apartadas, cosiendolas, o haziendo otra cosa que tenga vez de costura, como diemos adelante Dios queriendo.

La tercera cosa es, conservar esta costura, porque sino, no se hará la aglutinacion.

La quarta y postrera es, prohibir que no vengan a la herida accidentes, porque si vienen quitarán la consolidacion, y que si asomaren, hazer que no lleguen, porque llegados y confirmados, es imposible hazerle la vnion: todas estas cosas: puto b Galeno, y de cada vna destas quatro cosas diremos en particular; porque mas facilmente las entiendan, y primero trataremos como se han de quitar las cosas estraneas.

Capitulo xj. Como se han de quitar de las heridas las cosas estraneas.

No penséis que es mi intento tratar como se han de quitar todas las cosas estraneas dichas que se ven con el ojo en las heridas, que no solo estas, pero solo vn pelito que veais, estais obligado a quitarle; y vn poquito de polvos, alomenos asi nos lo amonestó c Galeno, que estas cosas dichas, con la pinça, o lavando la herida con agua ardiente, o con vino se quitan. Aunque d Cornelio las lavava con agua fria, y otros antiguos, y aun con vinagre, el qual no da poco dolor, y por tanto no lo apruebo sino fuese aguado, o con oximiél aguado, el qual tiene mayor fuerza de limpiar por razon de la miel, y del vinagre.

Mi intento es tratar como se sacarán las armas enhañadas que penetran a lo intimo del cuerpo las mas vezes, porque este es negocio de gran artificio, y de las mas necesarias que ay en el arte de la Cirugia, como lo dixo e Paulo, y por esto f Homero alabó a Macaon en dos versos que trató del, tanto porque

b Gal. in arte medic. ca
9o. Nostrium vero opus
est, primum quidem ap-
plicare extrema distan-
tium partium. Secundum
autem ita ulceris inter-
cidat, & quantum.

c Gal. lib. de ocul. cap.
9. Et caveamus, ne in-
cidat pulvis, vel pilus.
d Cornel. Cels.
e Paul. lib. 5. cap. 88.
Chirurgia partem telis
extrahendis d'catá ma-
ximè necessariam esse.
f Homer. 11. Iliados. Est
medicus vnus vir mul-
tis antefereendus. Tela
excidendique, & levia
pharmaca gnarus.

fabia curar heridas, y llagas, quanto porque fabia muy bien sacar todo genero de armas que por la fuerça de enemigo, ò amigo, entravan en el cuerpo, y porque aplicava medicinas muy provechosas, y así dixo.

En mas que mucho deve ser tenido

Vn Medico varon que alcança, y sabe

Curar con discrecion qualquier herido.

a Gale. de anat. administ. cap. 2. Quid enim vitilius possit esse Medico ad vulnera, quae in bello accipiuntur, ad te lorum extractiones, ossium excisiones, luxata, fracturas cum ulcere facit. Item, ad fistularum, sinuum, abscessuum incisiones, & quaecumque alia huius generis, quae omnes, & manuum, & crurum particulas accurate cognoscere.

b Gal. 4. de anat. administ. cap. 1. Etenim tela aculeosque ex his, non ex iecore, vel corde, vel pulmone excindimus.

c Cornel. lib. 1. cap. 5. Sunt quaedam difficultates ex generibus eorum, quaedam ex his sedibus, in quas illa penetrarunt. d Paul. lib. 6. cap. 8.

Y que pensais que quiso aqui mostrar Homero? No otra cosa, sino que este negocio de sacar estos generos de armas, no lo pueden, ni saben hazer sino grandes Cirujanos, y grandes anatomistas, como nos lo apuntò a Galeno, quando dixo: Que cosa mas provechosa le puede venir al Cirujano para las heridas que se reciben en la guerra, y para sacar las armas arrojadas, y para cortar los huesos, y para las dislocaciones y fracturas que vienen juntamente con herida, y para saber cortar las fistulas, y los senos, y los abscesos, y las demas cosas deste jaez, que a saber muy bien la composicion del cuerpo humano, principalmente de los brazos, manos, y piernas.

Sacar vna arma que no aya entrado sino superficialmente, qualquiera lo puede hazer, pero quando penetra mucho, que ay peligro en sacarla, principalmente quando entra en alguna de las tres cavidades principales, como en el pecho, ò en el cerebro, ò en la barriga, ò en algunos de los miembros internos, como en el higado, en el pulmon, en el coracon, entonces no procuraremos sacarla, como amonestò muy bien b Galeno, y si se intentaren a sacar ha de ser por mano de Cirujano muy experto y muy docto, porque no solo ay dificultades de las diferencias de las armas, pero aun de las partes del cuerpo donde entran, como lo dixo c Cornelio.

Tambien avey de considerar, como dize d Paulo, que estas armas arrojadas difieren en seis maneras, conviene a saber, en la materia, en la figura, en la grandeza, en el numero, en el habito, y en las fuerças.

La primera es, que difieren en la materia, porq̃ vnas son de hierro, ò de metal, ò de estaño, ò de plomo, ò de cuerno, ò de vidrio, ò de hueso, ò de pedernal, ò de caña, ò de madera, ò de piedra.

La segunda difieren en la figura, porque vnas son agudas, otras anchas, otras redondas, otras son triangulares, otras de figura de arado, otras que tienen tres puntas como arados, otras que tienen puntas, otras que no las tienen, otras tienen puntas que miran azia atras, otras que miran adelante, y otras que atras y adelante, y otras de tan diferentes y diversas formas, como vereis aqui pintadas.

Difieren lo tercero en la grandeza, porque vnas son grande, como tres dedos, otras pequeñas como vn dedo, otras medianas.

Difieren lo quarto en el numero, porque alguna vez arroja vna, a las vezes dos y tres, y mas, como vemos de ordinario en los arcabuzes, y en arcos y ballestas.

Difieren lo quinto en el habito, porque vnas van puestas con varas agudas con punta, otras son cavadas, otras van muy bien clavadas en las hastas, otras muy poco, porque quando las quisieren sacar se queden dentro.

En la fuerça difiere lo sexto, porque vnas son pongoñolas, y otras no lo son.

Pues para que mejor acerteis esto, avey de considerar tres cosas. La primera, si se podrá sacar la tal arma. La segunda, si será cosa segura sacarla, ò dexarla. La tercera, si la herida se podrá curar, y sanar sin sacarla; porque si el herido puede vivir sin sacarla, lo mas seguro es dexarsela dentro.

Tambien avey de considerar quatro cosas. La primera, la materia, y la forma de la arma. La segunda, la parte afecta, la naturaleza, la composicion, el sitio, y el oficio. La tercera, el ingenio, ò instrumento con que la sacareis.

La quarta, como despues de sacada el arma le curareis, y que medicinas le pondreis, y aplicareis: y esto sabido, entended, que tomada la indicacion de la

la diferencia del arma que entrò , y después de la parte afceta, y lo postrero de la naturaleza, y cantidad de los accidentes que con mas facilidad conseguireis el efecto que quisiéredes. Y como dixo a Hipocrates : Vna de las principales partes de la Cirugia , es saber , inquirir , y escudriñar las señales de las armas que se esconden en el cuerpo, y saberlas, porque quando lo entendierdes muy bien , alomenos por ignorancia no dexareis de socorrer al enfermo.

Pues esto presupuesto , aveis de saber , que todos las armas que con fuerza se arrojan en el cuerpo, se sacan de vna de dos maneras, ò por donde entraron ò contra abriendo por la parte contraria donde van a dar , y así lo dixo b Cornelio.

Si entran superficialmente , facilmente (como tenemos dicho) se sacan por donde se entraron , y con la mano , como dixo c Galeno , pero si entran en hondo , como es la saeta , de la qual dixo d Cornelio : Ninguna arma ay que tan presto , y tanto se esconda en el cuerpo como la saeta , pero dixo esto e Cornelio porque no conoció arcabuz , el qual penetra mucho mas , y mas presto que la saeta , por la gran fuerza que con el fuego trae , con dificultad grandissima se sacan por donde entraron , porque os poneis a riesgo , no solo de causar graves dolores , pero poneis a peligro de vn gran fluxo de sangre, sino que aveis de ir a buscar la parte contraria , y contraabrir , y sacarla : y así lo dixo e Cornelio , principalmente si son de las que tienen orcuélas , que hazen muy mayor daño si tirán dellas, que no si las sacan por la contraabertura , y esto yiendo que le falta poco de llegar a la contraabertura que harás , que si le falta mucho , en ninguna manera se puede hazer , principalmente quando la tal arma haze asiento en algun hueso , que entonces es imposible sacarla por la parte contraria , sino por donde entrò . Y asimismo , si sacandola por la parte donde entrò entendierdes que aveis de dilacerar algunas venas insignes , ò arterias , ò nervios , ò notables musculos , como dixerón , y enseñaron f Cornelio , y g Galeno ; guardaos no lo hagais , porque pondreis al herido en mucho riesgo de la vida sino le mataredes , y de todo os aveis de recatar mucho , porque como dixo muy bien h Paulo : Negocio de ruines Cirujanos es, quando sacan vna saeta , ò otra arma , hazer mayor el mal de lo que el es , y esto acaee a aquellos de quien dixo i Galeno , que si no conocen donde están los nervios y los musculos principales , y las arterias y venas grandes , que no solo no aprovecharán a los heridos , sino que antes los matarán , y a bien librar los dexarán mancos. El dicho de Paulo no contradize al de K Cornelio. Que si el arma se ha de sacar por donde entrò , que aveis de ensanchar con vna navaja la herida , para que con mas facilidad salga , y así la inflamacion que viniere será menor , lo qual será al revés si el arma saliere con dificultad , despedaçando la carne , y quando esto se haze sin ser necessario , es cosa torpe , y muy vergonçosa (como arriba dixo Paulo) y aun quando es necessario hazerle , y no se haze : y en este yerro no pueden caer , como dize l Galeno , los que tuvieren entera noticia de los miembros , y situacion dellos , no dexará de entender que partes se pueden ofada , y seguramente cortar , y quales con temor y cautela , y esto en algunas partes que se han de cortar , ò cortarlas en rededor , ò cortar de alguna cosa , principalmente quando están en alguna manera corrompidas , y mas quando se ha de sacar alguna saeta , ò otra arma , que por averla tirado esté hincada en el cuerpo.

Bolvamos auestro negocio , si el arma que entrare fuere grande , y anchora que huviere hecho gran herida , por ninguna via conviene sacarla sino por donde entrò , porque si hiziessemos contrabertura , aviamos de hazer otra herida tan grande , ò mayor , y no convendria a vna herida grande , como di-

Tom. 2.

C

ze

a Hippoc. lib. de med. in fi. Etenim signa exquirere , ac invenire telorum in corpore existentium maxima artis , & Chirurgia pars existit : ubi enim hoc cognitum fuerit , non relinquit potest vulneratus ex ignorantia. b Cornel. lib. 7. cap. 5. Omnes telum extrahitur , aut ea parte qua venit aut ab ea in quam tendit.

c Galen. lib. 4. de anat. administ. cap. 1. d Cornel. ubi sup. Nihilque tam facile in corpore , quam sagitta conditur , eademque altissime insedit.

e Cornel. ubi supra. f Cornel. ubi supra. Summa autem utraque parte habenda cura est , ne nervus , ne vena maior neque arteria incidatur , hac communia sunt.

g Galen. lib. 5. de anat. administ. cap. 9. Ut si ve telum , sive spicula asserri dissectione , vel percussione alicuius oporteat , ab insignibus vasculis , nervisque abstinere mus.

h Paul. ubi sup. Turpe siquidem est dum telum extrahimus perius eo male efficeret.

i Galen. 2. de anat. administ. cap. 2. Nisi novius ubi aut nervus aut musculus praecipuus situs sit , ubi verò arteria ,

aut vena magna , interim mortis magis quàm salutis hominibus eris author , interdum vero mancos efficies. K Cornel. ubi supra. Sed si telum retro recipiendum est , amplianda scilpello plaga est , quando facillius id secatur , quoque minor oriatur infirmitas , quo maior sit , si ab illo ipso telum venit , corpus laniatur. l Galen. 17. de usu part. cap. 2. In partibus quibusdam scindendis , aut circuncidendis , aut abscindendis , nempe quando corrupta quodammodo fuerint , aut in eximendis sagittis , vel iaculis insus (si partium utilitate probe calluerit) praescribit quisnam audacter , & sacare , aut quis timide , aut caute incidere oporteat.

a Corn. ubi sup. Si latum verè telum, si conditum est, ab altera parte educi non expedit, ne ingenti vulnere ipsi quoque ingens vulnus adjiciamus. Si vero plus est, per quod telum revertendum, quam quod per rumpendum est, iamque venas, nervosque id trahit, con modius est aperire, quod superest, itaque extraheris. Nā & proprius petitur. & tutius enellitur, & in maiori membre si medium mucro transit, facilius sanescit, quod est, quia virique medicamento fovetur.

b Gal. 2. de anat. administ. cap. 2. Univerſas autem exteriores magis, quam interiores scapularum videlicet, dorsi, pectoris, costarum, abdominis, colli, & capit. Ex his enim tela extrahere cogimur, partium continuata, quādam incidentes, partem excidentes, nonnulla quoque ejicientes impuſiſſis vitij abscessibus, si mulg. curatione, quā manu administratur.

c Gal. 13. meth. cap. 17.

d Theod. lib. 2. cap. 22.

e Gal. 1. de naturalib. facul. cap. 14. Medicamenta, quæ furculos evelunt, & telorum, cuspi deſque prolata nonnunquam in carne sunt infixā. Et 5. de ſim. med. facul. cap. 17.

f Gal. lib. 2. de antid. cap. 15.

g Gal. 16. de ſim. med. jac.

ze a Cornelio, arrimar la otra tan grande, ò mayor: pero si acaſo eſta arma paſſò tanto adelante que aya gran diſtancia para ſacarla por donde entrò, entonces es mas provechoſo contraabrir, principalmente ſi ya paſſò muchas venas, y arterias grandes, y nervios, y mūſculos, porque la tal arma ſe ſaca con mas facilidad, y allende deſto, paſſando la herida de vn cabo a otro ſe cura con mas facilidad, porque mejor ſe aplican los medicamentos que entran en la llaga, y los oriſicios eſtan mas aparejados para que por ellos ſe evacuen los eſcrementos que en la llaga de neceſſidad ha de aver: pero b Galeno nos enſeña de que partes ſomos obligados, y forçados a ſacar las ſactas y otras armas, y dixo: Las que entran ſuperficialmente ſe ſacan con mas facilidad que las que entran mucho: como en las eſpaldas, en el eſpinazo, en el pecho, en las coſtillas, en la barriga, en el cuello, y en la cabeça. Deſtas partes ſomos forçados a ſacar qualquier arma, vnas vezes enteras, otras cortandolas, otras rompiendolas, otras pudiendo el oriſicio para que ſe haga mayor.

Quando entrare el arma en el hueſſo, ò entre los hueſſos, haſe de menear a vna parte y a otra manſamente, haſta que ſientas la ocaſion de tirar, y ſino pudieres con la mano, con la tenaza dentata la ſacarás facilmente, la qual con otras muchas verás aqui delineadas, las quales no ſe pueden dar a entender por eſcrito, porque ſon de diferentes formas y maneras. Si con vno ni con otro no la pudieres ſacar, principalmente quando ſe queda dentro de la herida alguna eſpina, ò pedaço de vidrio, ò algun pedaço de aguja, ò otra coſa mayor, ayudar con medicinas, como dixo c Galeno, que podrezcan la llaga para que de lugar la carne a la ſalida de lo que fuere. Deſtas medicinas ay ſimples y compueſtas, como diremos adelante, y aun con devociones ſe ſacan eſtas, como refiere d Teodorico, que diziendo el Pater Noſter tres vezes pueſto de rodiſlas con mucha devocion, y pueſtas las manos, y alcabo dezir: Como Nicodemus ſacò los clavos a nueſtro Señor Jeſu Chriſto de los pies, y de las manos, aſſi ſalga de aqui lo q̄ eſtá hinchado, y luego ſale. Dizen hombres de credito, q̄ lo han viſto por experiencia.

Ya dixè arriba que trataria de las medicinas ſimples y compueſtas, que ſirven para ſacar qualquiera coſa que eſtè eſcondida en el cuerpo. Deſtas tratò e Galeno, y dize: que las medicinas que ſacan a fuera las armas y coſas dichas, hazen ſu obra por vna de tres maneras. Vnas lo hazen por ſu facultad por razon de ſu temperatura.

Otras lo hazen por facultad oculta, como la piedra iman que trae para ſi el hierro, aſſi ay medicinas que traen a ſi eſtas coſas extraneas, y aſſi lo dize f Galeno. Otras lo hazen porque podrecen el oriſicio, como ſon todas las coſas pegajoſas.

Eſtas medicinas, como tengo dicho, ſon ſimples, y compueſtas: las ſimples ſon, el ariſtologia rotunda freſca majada, y pueſta encima la raiz de la oruga cozida, y majada pueſta, el papaver cornuto, la levadura, la freza de las palomas podrida, trigo podrido, cera virgen, raiz de caña, cebolla narcĩſci, ajos, y cebollas cozidos, pez humeda naval, refina de pino, la raiz del gladiolo, y la del titimalo, las hojas verdes del diçtamo, el gumielecmi, el aſſa fetida, el amoniaco, la cabeça del lagarto, como dize g Galeno, pero ha de eſtar muy deſmenuçada, el çumo del anagallide, y otros muchos.

Los medicamentos compueſtos ſon, como hojas de berças, y del diçtamo, y del abrotano, majadas con alguna enjundia.

Otro, cera virgen, la raiz del ariſtologia, ſagapeno, ana 3. j. levadura, freza de paloma podrida, ana. 3. j. vna cebolla narcĩſci, pez naval liquida, y miel cruda lo que baſtare, mezcleeſe, y majeeſe en vn mortero, y hagaſe emplastro.

Otro mas fuerte, raiz del diçtamo, ſagapeno, aſſa fetida, gumielecmi. ana. 3. j. viſci quercini, 3. ſ. refina de pino, 3. j. euſorbio, gra. v. aqũre, 3. ij. miel cruda lo que baſtare, mezcleeſe en vn mortero.

Otro mas fuerte, azeite antiguo, litargirio, ana. lib. j. colophonĩa, lib. 3. j. cera 3. ij. amoniaco, ariſtologia rotunda, ana. 3. ij. manna thuris, galvano, ana. 3. j. 3. ſ. argenis, azibar, propolis, ana. 3. j. ſquamæ ætis, gençiana, ana. 3. vj. Lo primero ſe ha de cozer el azeite con el litargirio, luego añadir

añadir la squama y la crugi, y luego mezclar la cera, y la resina, y el amoniacó, y después todas las otras cosas, hanse de cozer a fuego manso, hasta que trayendolo entre los dedos, no se pegue a ellos,

Del emplastro apostolico dize *a* Nicolao, que saca, no solo casquillos de factas, pero hierros de lança. Si quisieres mas medicamentos que hagan el dicho efecto, verás *a* *b* Galeno, *a* *c* Plinio, *a* *d* Orisatio, *a* *e* Cornelio, *a* *f* Avicena: Si el arma fuere venenosa, luego verás la carne palida, ò livida, y que está muerta, entonces cortarla toda, y curarla como herida venenosa, de la qual trataremos adelante.

Concluamos este capitulo con que todos los antiguos dizen, principalmente *g* Paulo, que para sacar mejor qualquier arma que huviere penetrado, que se ha de poner el paciente en la misma postura que estava quando le hirieron: en tanto que vn Cirujano queriendo sacar vn casquillo de facta a vno, preguntole, como estava quando la hirieron, respondiò, que acavallo, pusole en aquella misma figura, y no se le aviendo podido sacar antes, se la sacò con facilidad.

Refiere *b* Eustaquio interprete de Homero, que sacando Macaon vna facta a Menalao, le exprimio muy bien la sangre, y aun se la chupò con la boca porque no se podriessse dentro, y tardasse mas en sanar; y es negocio que los barbaros lo hazen aora, y despues para mitigar el dolor, embrocán toda la parte con azeite caliente, y si fuere rosado será mejor.

Cuenta *i* Galeno, que a vn mancebo se le hincò vna espina por el pie, y que nunca se la pudieron sacar por reziò que tiraron con los dedos, y que él con ponerle vn medicamento, sin ningun trabajo, ni molestia se la sacò; y devióle de poner la yerva que llaman, gallo cresta, de la qual dize *k* Dioscorides, que saca las espinas, aunque esta medicina, no tanto por propriedad, quanto por excitar la inflamacion que se viene a supurar, haze su obra, porque hecho el abcesso (el qual por la mayor parte se haze en nueve dias) se ensancha y abre la parte afectá, y así con facilidad salen las cosas fixas. Aunque si el sacar estas cosas extraneas amenaza algun gran accidente, como algun terrible dolor, ò algun fluxò de sangre, ò otra cosa semejante, en tal caso antes aconsejo los dexen estar, y lo cometan a naturaleza, que no aventurar con la violencia que se haze, la vida del enfermo: quanto mas, que naturaleza es de tal condition, que poco a poco sabe echar de si lo que no le da gusto, como se ha visto muchas vezes por distancia de tiempo, echarlas al cuero, que con facilidad se facen. Como cuenta *l* Hipocrates, del otro que le dieron vn faetazo por la ingle, y se le quedò allà el casquillo por seis años, y al cabo dellos vino a parecer junto al cuero, y le sacò Hipocrates. Yo le he sacado despues de aver quinze años que estava en el cuerpo, y muchas balas de arcabuz; y destas cosas se dizen muchas, y se ven pocas.

Capitulo xij. De la segunda intencion de la curacion de las heridas, y de la costura en las heridas, y como se ha de hazer, y las diferencias della.

A futura no es otra cosa sino juntar como conviene con hilo, y aguja, ò cò otra cosa, los labios de la herida que están apartados, para que la vna parte se junte con la otra, para que hecha la consolidacion quede la cicatriz hermosa, y no disòrme. La costura en las heridas es muy necessaria (por no ser obra de naturaleza, sino *d* l Cirujano) quando están en parte carnosá y mole, y quando los labios della ditan mucho entre si, como lo dixo *m* Galeno, y tomolo de *n* Hipocrates, como en las heridas transversales, en las quales la ligadura no puede obrar nada, sino que de necesidad se han de cozer. Y quando las heridas son longitudinales en los braços, y en las piernas, basta la ligadura, como lo dixo *o* Galeno, lo mismo dixo *p* Avicena: Ni tampoco las heridas

a Nicolaus.

b Gal. 5. per gen. cap. 24.

c Plin. lib. 24. ca. 19.

d Orisat. lib. 7. cap. 17.

e Corn. lib. 5. cap. 26.

f Avic. lib. 4. de extract.

g Paul. lib. 6. cap. 88.

h Eustach. Homer. inter.

i pres.

j Gal. 1. de natural. fa.

k Diof. lib. 3. cap. 139.

l Hippo. 5. epidemion.

m text. 43.

n Gal. 3. per gen. cap. 20.

o Per transuersu vul-

p nere accepto, cum deli-

q gatura nihil prodesse

r possit, ex solo futura to

s um absoluitur.

t Hippoc. lib. de offic.

u med. Abscedentes par-

v tes in vulnera adducen-

w da sunt, subligatione,

x agglutinatione, & com-

y pressionem.

z Gal. ubi sup. Etenim

a in vulneribus iuxta mè-

b bri longitudinem factis

c deligatura vulnerati

d musculi partibus inui-

e cem contrahendis suffi-

f cit. Et 3. meth. cap. 10.

g dixit: Quis verò per lō-

h gitudinem musculorum

i sunt facta, hac si d' du-

*j*plici initio deliges, nec

k futuris, nec fibulis ege-

*l*bis; s' n' aliter deligare

m placebit, vel fibulis, vel

n futuris utere, sufficent

o autem paucissima futu-

p ra.

q Avic. 4. 4. tract. 1. c. 8.

a Gal. de opti. secta ad
 Trasl. cap. 13. Neque
 enim in superficie tenuis
 factas divisiones sui-
 mus, neque & ieiunio
 quiescamus.

b Hippo. lib. de loc. in
 homine. Vlcera cutis fa-
 me, & medicamentis
 curanda.

superficiales son menester coserse, como lo dixo el mismo a Galeno, ni tam-
 poco en estas es necesario guardar regimiento, y esto no lo tomò de Hipocra-
 tes, el qual b dixo.

Pero bolviendo a nuestro proposito, el Cirujano quando cose vna herida
 tiene divertos fines, ò aglutinar la herida quando es reziente, ò de retener al-
 gun fluxo de sangre, ò de conservar los labios de la herida quando estan muy
 dilacerados y distantes, como en las grandes contusiones, ò quando esta vn
 musculo todo cortado al trabes, y esta grande, y profunda la herida, que con
 grandissima dificultad se pueden juntar los labios della, ò quando quiere rete-
 ner, como quando el abdomen esta fuera del vientre. Ponese esta quarta ma-
 nera de futura, porque se haze diferentemente de las otras, aunque no he vís-
 to en antiguos, ni en modernos tratar mas de tres maneras de costura, y si pon-
 neh otras todas se reduzen a estas dichas.

La primera de las quales es la aglutinatoria, que por otro nombre se lla-
 ma encarnatoria, la qual se haze para que las partes que estan separadas, ò
 apartadas se junten, y para hazer esto son menester instrumentos, como liga-
 duras en las heridas superficiales que son rectas, y longitudinales, en las que
 son profundas aguja, hilo, y seda, y otras cosas, de las quales el Cirujano ha
 de andar muy bien apercibido, porque a no lo andar, y huviesse descuido
 en esto, y le cayesse vn herido en las manos, principalmente de los que tienen
 necesidad de ser luego socorridos, caeria en grandissima falta, y se le podria
 seguir la muerte al herido, y por evitar esto es necesario traer muchas y muy
 buenas agujas siempre consigo, las quales vnas han de ser largas, y gruesas, y
 otras cortas y delgadas, estas para las heridas del rostro, y de las manos, las
 otras para las heridas grandes y hondas de los musculos, en las quales, no sola-
 mente se ha de coser el cuero, pero tomar tambien de la carne lo necesario:
 sean las agujas hechas de mano de buen maestro, porque no os acaezca quando
 dais el punto quebrarse el aguja, y porque la podais doblar quando quisiere-
 des, principalmente las delgadas, quando en ellas es menester apuntar en los
 parpados de arriba y de abajo.

Dixe que han de ser muchas las agujas, porque no siempre es bueno apun-
 tar con vna, porque el hilo, ò la seda con que apuntais, como se tiene con la
 sangre endurecese demasiado, y asi es muy enojoso al herido, aunque esto so-
 lo se ha de guardar en cuerpos delicados y regalados, que en los que no lo son
 no es menester tanta diligencia. Y de aqui sacareis, que los que despues de apun-
 tada la herida embuelven en el hilo ensangrentado el aguja que hazen muy
 mal, porque no solo se endurece el hilo, pero coge como dize c Plinio, la
 herrumbre del azero del aguja, y ella se buelve mohosa y fuzia, y asi ni pue-
 de pasar, ni correr.

Han de ser las agujas lisas, y de la mitad azia la punta han de ser de tres
 esquinas, ò de quatro, ò alomenos de dos cortes, porque con mas facilidad
 penetren.

El ojo del aguja es necesario que tenga cavidad y tan honda, que el hilo, ò
 seda con que se dieren los puntos se esconda en aquella cavidad, y asi pasa con
 facilidad, y al entrar dà menos pena.

El con que se han de dar los puntos, ya se sabe que ha de ser con seda car-
 mesi torzida, ò con hilo hecho de lino, y aqualquiera destas cosas llama d
 Cornelio acia.

La seda carmesi es muy buena, porque con la grana conforta, y deseca la
 herida, y en fin aprovecha y no daña: pero lo que yo he hallado en la pratica
 es, que desgarra los puntos en mas breve tiempo que el hilo, porque este con-
 serva mucho mas tiempo la futura, y asi tengo por mejor apuntar con este
 que con seda,

Dixe que el hilo avia de ser de lino, porque si fuesse de lana, ò de algodón no
 haria efecto ninguno, y teria necesario tornar a apuntar la herida, que no se-
 ria pequeño enoio para el enfermo.

Este hilo, ya que no sea el Gayetano, al qual alaba tanto Galeno, pues no
 lo tenemos, sea alomenos de lo de Portugal, pero ha de tener las condiciones
 que se requieren. La primera, que sea fuerte porque no se quiebre. La segunda,
 que

c Plinius.

d Cornel. lib. 8. c. 26.

que no sea muy grueso ni muy delgado, ni muy torzido, ni muy floxo. Si es muy grueso no puede pasar sin dar gran pena al enfermo, si es muy delgado no se apega tan blandamente, si es muy torzido con su alperidad causa dolor, si es muy floxo no hará obra ninguna. La tercera es, que sea igual, y sin nudos: todo lo dicho quiesieron decir *a* Avicena, y *b* Paulo: y para que el hilo este liso es muy bueno pasarle livianamente por vn poco de cera, por que como va doblado pegase mejor, y no se destruyere. Hanse de traer siempre enhiladas, y puestas las agujas en vn paño encerado, porque desta manera nunca crián moho.

10 *Pues averiguado esto, con estos instrumentos tan bien aparejados, haysa mos luego lo que manda c Galeno, que es necesario juntar las partes que estavan apartadas, y aglutinallas para que el miembro se vuelva al ser que antes tenia. Deste dicho de Galeno facamos, que el aglutinar es obra de naturaleza, como lo dixio: pero el juntar las partes es obra del Cirujano: dema- 15 nera, que entrambas son necesarias, pero añadida la tercera, que es el medicamento, porque sin este, muy poco se puede hazer.*

20 *Esta aglutinacion se ha de hazer solo en las partes moles, y blandas, que solo estan compuestas de carne, como en la pulpa de la oreja, como dize e Cornelio, en lo baxo de la nariz, y en los labios, y en la frente, y en los par- 25 pados, ò en la garganta, y en el vientre, y en las demas partes carnosas, y en las partes dichas por maravilla se puede hazer la aglutinacion por sola li- gadura porque no la admite.*

Dixo f Cornelio, que se hazia la aglutinacion en las partes blandas, que 25 mol, porque en las secas es imposible, y así lo tenemos por experiençia, que si queremos juntar dos cuerpos que estan apartados, si son secos y duros, es imposible poderlos juntar, pero si son blandos y humedos, facilmente los juntamos. Tenemos el exemplo en vnos cacos de olla, que si esta cozida, que de necesidad han de estar secos, es imposible juntarlos; pero antes que esta 30 olla se cueza, que estan blandos y humedos, aunque se quiebran, facilmente se tornan a juntar, por el semejante las partes de la cera facilissimamente se juntan, y no por otra cosa, sino por aquella blandura y humedad que tiene, y así tambien los miembros espermaticos en los niños con facilidad se agluti- 35 no: En los niños, y en los demas que tienen el temperamento del cuerpo ca- liente y humedo demasiadamente, quatro obras se hazen facilmente, y se per- ficionan. f. la coccion, la oposicion, la aglutinacion, y la nutricion: y en el mismo lugar b dixio: No ay ninguno que no sepa que las cosas que con mas facilidad, y mas presto se juntan, son las humedas, y las que nunca, ò ape- 40 nas, son las duras, y secas, como las piedras, y el hierro, y el oro, y los otros metales, que jamas se juntan, sino se derriten. Es menester advertir, que en los niños hasta los siete años facilissimamente en ellos se juntan y aglutinan los miembros, y sin ningun intermedio, pero passados de alli, no se juntan si- no por la segunda intencion, que es por algun medio eterogeneo, ò de otra 45 sustancia: y la razon es, porque les va faltando la facultad formatriz, de la qual abundan antes de los siete años, y tambien sabed que tampoco se puede juntar bien vna cosa humeda con vna seca, como dixo muy bien i Galeno, ni lo dento con lo raro, ni lo blando con lo duro.

Es menester tambien advertir, que esta costumbre, ò futura aglutinatoria, 50 ò encarnativa, de la qual arriba hemos tratado, que se ha de hazer en las he- ridas rezientes, que en las llagas, y principalmente las que tienen los labios duros y callosos, si la quisiere des cozer, entonces, no solo escarificar muy bien los labios, pero cortarlos, como nos acaece quando queremos curar las cur- tas, que son las mellas q algunas personas tienen en los labios, ò en las narizes, 55 ò en las orejas, que por la mayor parte nacen con ellas.

Esta futura encarnativa se haze de algunas maneras, pero algunas no estan en vso, ni son necesarias: y así diré de las que generalmente se pratican, y la mas comun es, igualar muy bien primero los labios de la herida, aviendo quitado primero (como hemos muy particularmente dicho) todas las cosas 60 externas de dentro della: igualados dar el primer punto en medio, porque

a Avic. 4.4. tract. 1. c. 7. Et si filum iterum si fuerit chordosum adiuuat ad disrumpendum. c. si fuerit molle absconditur. Quare eligatur inter durum, & lenem. b Paul. 1.6. c. 52. Quod enim durius est cutem respicit, quod mollius cõ seipsum ipsum rumpitur. c Gal. 2. per gen. c. 2. Opus eorum est coniungere diuisas partes, & aglutinare: ut in pristinum unitatem particula reducantur. d Gal. in artic. medic. 90. Coalescere autem facit ea, quæ inuenit distat, ac pristina restituit unitatem ipsa natura. e Corn. lib. 5. cap. 26. ubi tractat de glutinatione vulnerum. Nam si plaga in molli parte sui debet, maximeque si discissa auris ima est, vel inus nasus, vel pes, vel bucca, vel palpebra, vel labrum, vel circumcitur cutis, vel ventri- f Cornel. ubi sup. g Gal. 3.3. symp. capit. 3. Pugionibus qui- dem, alijs quibus calidior, & humidior est corporis temperies, optima tum coctio, tum appo- sitio, tum agglutinatio, tum nutritio. h Gal. ubi sup. Siqui- dem, & quod facilius, ac celerius, tum agglutinantur, tum coales- cunt, quæ humidiora sunt, quæ vero duriora, partim nunquam, partim vix, nemo est, qui ignorat; ut enim es, ferrum, aurum, & lapides. i Gal. 11. de usu part. c. 18. Fieri non potest, ut partes natura contra- ria belle inter se uniantur.

como por la mayor parte en las heridas el flujo de sangre comienza por el medio de la herida, por esto comienzan a dar el primer punto en medio de la herida, y el segundo en mitad de la mitad; y así aveis de ir dando los demas que fueren necesarios, pero esta manera de apuntar, que es la que todos escriven, y apruevan es para Cirujanos novicios y modernos, que el Cirujano experto no curará, sino comienza a apuntar por la parte que le parece, y las mas por el principio de la herida, porque la otra futura tiene vn inconveniente, y es, si el primer punto dais en medio, y el segundo en el medio de la mitad que queda aveis de dar nones, siendo necesario algunas vezes ser pares. Pensad bien en esto, y vereis que es mejor comenzar del principio de la herida, porque aveis de ir sacando los labios de la herida con la tienza, que por la mayor parte se meten ázia dentro, y sean los puntos los menos que pudierdes, guardando la infancia que diremos adelante, y no mas, porque como dize a Cornelio, quantas mas vezes passa el hilo, y la aguja, tanto duele y irrita mas, y es causa que vengan mayores inflamaciones.

a Cornel. lib. 5. Quia quo sapius acius corpus transit, quoque plurimoca iniecta vinculum mordei, ideo maiores inflammationes oriuntur.

Aveis de advertir, que al dar de los puntos, ni aveis de tomar mucha carne, ni cuero, ni muy poco, sino en vna mediania conveniente, y en dando el punto aveis de atar al vn lado y dar dos bueltas al aguja con el hilo, y apretar, y después dar vn solo nudo, y cortar el hilo, y no muy a raíz, sino que quede algo larguillo.

La distancia que aura de punto a punto, será del ancho de vn dedo, y no mas, porque si ay mucho espacio de punto a punto, ò poco, todo es vicio, y por esto dixo b Galeno, que se ha de elegir el medio, que ni los puntos vayan muy apartados, ni muy juntos: porque si muy apartados no se juntan las partes, si muy juntos, da bravos dolores; y lo que hemos dicho es de Cornelio, y así ha de aver de punto a punto la distancia dicha, y no lo olvidd c Avicena, y d Galeno dixo. Tened cuenta, que la futura ha de juntar las partes demanera que no queden muy juntas, ni muy pegadas, porque si viniere alguna par tezilla ò humor tenga por donde salir y emanar de fuera, por que saliendo se quita la ocasion de aver dolor, ni inflamacion, porque si los labios de la herida estan muy justos y apretados, del humor que a la parte viniere haráse tumor, y así los labios se estiren tanto, y los puntos que con facilidad se rompan.

De otra manera se haze esta futura encarnativa, y es dando cada punto cò su aguja, y sin sacarla darla al rededor muchas bueltas con el hilo, de la manera que los faldres lo hazen quando las prenden en las mangas de los sayos, que las rebuelven el hilo, y las mugeres ni mas ni menos las ponen, quando las guardan en las alforças de las sayas. Esta futura se haze quando la herida es muy gráde, y muy profunda, pero yo os confieso, que nunca la hize, ni la vi hazer: no obstante, que si fuesse necessaria, se podria hazer comodamente.

Otra manera de futura encarnativa se haze con los anuelos, ò prendedores, con que los tundidores prenden el paño en quatro partes, y estos prendedores se llaman en Latin fibulas, y en Griego anneteras, y estos siendo mayores ò menores, conforme a la grandeza de la herida. Tampoco nunca vi, ni viare esta futura, ni la viare, porque no pueden dexar de dar grandísimamolestia al enfermo, pero si estas futuras se pueden hazer con mas facilidad y comodamente, para que se han de buscar cosas exquisitas? Sabeis que hago yo en heridas muy profundas? O profundo los puntos quanto es posible, y si esto no basta, doy vn punto por dentro casi en el profundo de la herida con vna aguja corvada, ò derecha (si lo puedo hazer) y después otro en la otra parte, y no enfrente: y así acabo, y dexo dos cabos largos del hilo a los cabos de la herida, y tiro por el vno, y el otro: y así junto lo de abaxo, y después doy mis puntos en la herida, los quales no es necesario que vayan muy profundos.

Otra manera de futura encarnativa se haze, y llamase futura seca, y haze se principalmente, quando en el rostro de las mugeres acaese darles alguna herida, a las quales como la hermosura les es gratísima, así la fealdad les es odiosa, y aborrecible: y así entonces se procura que la cicatriz quede hermosa, y que los puntos no se parezcan, y haze se con vnos cataplasmas desta manera: aveis de tomar vn paño nuevo delgado y tupido, que tenga orillas,

sea rezio, y igual, y no sea aspero, y cortar del dos paños del tamaño de la herida y algo mayores, de la forma que fueren necessarios, porque vnos han de ser triangulares, y otros quadrangulares, y otros quadrados, ò de figura de medio huevo, ò de figura oval, demanera que el vno venga de la vna parte de la herida, y el otro de la otra parte contraria, y las orillas del paño han de venir àzia la herida, y en estas orillas han de ir puestos vnos cordones de hilo, como los de las camisas, que venga vno enfrente de otro, para que apretando, los labios de la herida se junten y aglutinen. Aparejado esto, aveis de tomar y entender en aquellos paños algun medicamento, que poniendolos al lado de la herida, espacio del ancho de vn dedo de cada parte en la parte sana (como està dicho) se peguen, y asierren de tal manera, que aunque los cordones se aprieten entre si, ellos queden muy firmes. Estos medicamentos se preparan de diferentes maneras, vnos tienden en ellos cola, que llaman de pez defatada con vinagre, y cozida.

Otro se haze de goma arabiga, de alquitira, almastiga, mirra, pez, sangre de drago, batido todo con clara de huevo, demanera que venga a tener consistencia de miel, y tenderlo sobre los paños.

Otro, batir vna clara de huevo, y mojar los paños en ella, y despues polvorear encima muy poquito de cal viva.

Otro, tomar queso añejo (y si fuere de vacas será mejor) y no salado, y majarlo muy buen rato, hasta que venga a tener consistencia de miel, y si fuere invierno echarle vna clara de huevo, y si fuere Verano con leche de higuera, ò alomenos con agua rosada, vendrá a tener la dicha consistencia, y luego echar la cantidad de cal viva que fuere necessaria, muy bien pulverizada, y tornarla a majar otro buen rato, y tenderlo sobre los paños.

Otro, y este he visto muchas vezes, y me ha sucedido bien: vna clara de huevo batida do yeso muy molido, y cernido, que venga a tener consistencia de miel, y tenderlo en los paños, y aplicarlo, porque en muy poco tiempo aferra demanera que con dificultad se despega. Puestos estos cataplasmas, y avendo bien aferrado, pondreis encima el medicamento aglutinatorio que fuere necesario, y ponerlo en vnos paños angostos, y atar luego los cordones vno con otro, demanera que baste à que los labios de la herida, que estavan apartados, se vengan à juntar, y no hazer otra cura hasta el tercero dia, y despues como te pareciere refrescando la herida con los medicamentos.

Otros la hazen de otra manera, y es, que pegados los cataplasmas no les echan en las orillas cordones (como hemos dicho) sino con aguja, hilo torzido, alén de vna parte y de otra, y con esto van juntando los labios de la herida lo que les parece, pero esto tiene vn inconveniente, que no se puede quitar el hilo para el aplicar de los medicamentos, por estar cosido, como se quitaua, y defatan los cordones.

Asi, que de todas estas maneras se haze la futura encarnativa, pero como tengo dicho, la mejor, y mas vsual es la primera, que arriba està puesta, y para que esta se haga mas a gusto del herido, y contento del Cirujano, ha de advertir, que por razon de la solucion de la continuidad, los labios de la herida se contracen àzia las partes sanas, y por evitar este daño, y otro mayor, que el frio que entra en la herida, causa grandissimo dolor, como lo dixo a Galeno, que se junten los labios de la herida, antes que la herida se rescrie, porque si la cura se tarda de hazer, necessariamente ha de venir grandissimo dolor, y asi es necesario, que el Cirujano se de gran priessa a hazer la primera cura, tomando los labios de la herida, y juntandolos muy blandamente, no de presto, sino muy poco à poco, que parezca que ellos mismos de su voluntad se juntan, y juntarlos muy igualmente, porque quando secos en estando desiguales, no solamente se hazen arrugas en la cicatriz, pero ella queda muy desigual, que causa grandissima fealdad, y aveis de coher no cruel, sino blandamente, y despues q huvier pasado el aguja, aveis de dar con ella (como tengo dicho) dos bueltas con el hilo, y venir à añadir al vn lado de la herida, y apretar moderadamente, porque no se venga à defatar el punto, y no cortar el hilo muy à raiz del punto, sino que quede vn poco largo, y aveis de asir del cuero y carne, conforme como la herida fuere mas honda, ò mas superficial: porque si es superficial, qualquier

a Galen. lib. de ijs que
in medi. fiunt, comm. 1.
tract. 6.

a Gal. 3. pergen. c.2.
 b Gal. 1. meth. cap. 6.
 Omni recens factio vul-
 neris (nisi in ventre sit)
 expecte se ipsa statim
 sanari, nem plius minus
 se egere: quippe hoc
 modo phlegmone minus
 ventabitur, tum ulcus
 ipsum, tum qua circum-
 posita loca sunt.

c Avic. 4.4. tra. 1. ca. 3.
 Satiis enim est ipsum
 fluentem ex vulnere san-
 guinem non omnino, ac
 statim supprimere: sed
 si nimis abunde prorup-
 sit, eius d. intaxat im-
 petus moderatè infra na-
 re oportet. Moderata
 namque sanguinis ex re-
 centu accepto vulnere
 vacuatio non parum sa-
 pe multis profuit: quan-
 doquidem, & phlegmo-
 nes, & obstructions, &
 febrem subinde fieri pro-
 hibuit.

d Cornel. lib. 5. cap. 26.
 Paragrapho curationes
 aduersus ulcerum infla-
 mationem: Inflamma-
 tio in vulneribus, tum
 maxime timenda est, cū
 velos, vel nervus, vel
 cartilago, vel musculus,
 lesione accepit, aut
 ubi parū sanguinis pro-
 modo vulneris fluxit,
 praesertim si ebrietas
 praesensit: hoc etiam cap.
 de sanis.

e Hip. 5. de morb. vulg.
 Vulnus, à quo sanguis
 multus fluxit, facilius
 sanescit.
 f Hipp. lib. de ulceribus:
 Omni recenti ulceri, pra-
 terquam in ventre, con-
 ducit frequenter san-
 guinem desfluere face-
 re prout opportunum es-
 se visum fuerit.

g Hip. Parum infra: Est
 e in effluente à vulne-
 re angustius vulnus, sic-
 cius. & proinde sanius
 nam siccum sano vici-
 nitus est, humidum verò non sano. h Galen. 4. meth. i Cornel. ubi supra. Itaque pronus eius vulneris expedi-
 ta magis curatio, ex quo sanguis bonus fluxit.

qualquiera cosa basta, pero si es honda, aveis de profundar los puntos, porque si tomáis solo el cuero, aglutinaríase la herida por arriba, y en la cavidad que quedare abaxo, engendrarseha materia, la qual no puede dexar de hazer apoltemas, dolores, y llagas muy hondas, y así lo amonesta a Galeno.

Pero quieroo advertir vna cosa importantissima, y es, que antes que comencéis à curar al herido, dexéis correr la sangre todo aquello que os pareciere que es menester; esto se entiende como no esté la herida en algunos de los vientres, quiero dezir, ni en el pecho penetrante, ni en la barriga que sea penetrante. Esto dixo muy bien b Galeno: En todas las heridas recientes (como no sea alguno de los vientres dichos) conviene que corra mas, ò menos sangre, porque corriendo la cantidad de la sangre que conviene, no solo la herida, pero todas las partes circunstantes quedarán mas libres de inflamacion: No se olvidò esto a c Avicena, quando dixo: Muy mejor es la sangre que corre de la herida fresca no detenerla del todo, ni luego, pero si corriere con gran impetu refrenarle vn poco, porque la moderada cantidad que dexais salir de la herida, no penséis que dexa de hazer gran provecho à muchos, porque evita que no se hagan inflamaciones, ni obstrucciones, ni calenturas, ni dolores. Tambien d Cornelio de la cura de la inflamacion, dixo: Sabeis quando aveis de estar con grandissima sospecha, que os vendrá inflamacion en la herida, quando esta estuviere en hueso, ò en nervio, ò en ternilla, ò en los musculos, y mayormente quando la sangre que ha salido no ha correspondido a la cantidad de la herida, principalmente si el herido está borracho, ò lo estubo, que entonces haze de dexar correr la sangre sin duelo: tomaronlo todos de e Hipocrates, que dixo: La herida de la qual corre mucha sangre, con mas facilidad sana, que de la que corre poca: y lo f dixo mas particularmente, y la razon dió mas abaxo el mismo g Hipocrates, de donde lo tomò b Galeno, y es que saliendo mas sangre de la herida hazele mas seca, y así sana mas presto, porque lo seco está mas cerca de estar sano que lo humido. Demanera que en esto aveis de tener gran cuenta, si el fluxo fuere grande enfrenarle, y si saliere poca irritarle à que salga mas, principalmente si la herida fuere en las manos, ò en las piernas, ò en el dedo del pie, y i Cornelio dize, que es gran indicio de que sanará presto la herida, quando la sangre que sale es buena.

Ya que hemos tratado de la sutura encarnativa, ò aglutinatoria, trataremos de las otras dos, conviene à saber, de la conservativa de los labios, y de la supresiva sanguinis, en las quales ay poco que dezir. La conservativa de los labios, ò retentiva, que todo es vno, se haze en las heridas de la carne, ò de otras partes blandas, en las quales se ha hecho gran dilaceracion, ò perdimiento de sustancia, y hazele porque los labios de la herida no esten tan abiertos y dilatados, y esta sutura no la hazemos para que los labios se aglutinen, sino para que se guarde vna mediocridad, que no esten tan abiertos, ni pueda en trar el frío en la herida, y aveis de advertir, que esta no ha de ser tan apretada como la encarnativa, sino mucho mas floxa.

La sutura supresiva sanguinis, que es lo mismo, que si dixesemos para restañar la sangre, se haze y se ha de coher ni mas ni menos que cohen los pellejeros, y nunca hazemos esta sino forçados por el gran fluxo de sangre, que no podemos hazer otra, y esta la hazemos tambien quando está alguna tripa rota, ò algun paniculo, pero conluyo este capitulo, con que esta manera de sutura no la tengo por muy buena ni segura, porque afloxandose vn punto, ò quebrandose, todos se afloxan.

Capitulo xiiij. Como se ha de conservar la sutura.

Propuesto que aveis dexado salir de la herida la cantidad de la sangre necesaria, y que aveis quitado de dentro de la herida todas las cosas que pueden impedir la aglutinacion, y que aveis apuntado la herida igual y blandamente

te como conviene, cumple aora que sepamos como se ha de conservar la sutura que hizistes, para que naturaleza pueda mejor hazer y perficionar la aglutinacion como sola obra fuya, como otras muchas que ella sola haze, como lo dize *a* Galeno, y aveis de advertir, que aveis de tener en este negocio dos intenciones. La vna, consumir el humor que ha venido a la herida por razon del dolor, y la otra prohibir y estorvar que no venga mas. Todo esto nos enseño *b* Galeno, quando *c* dixo: Despues que huvieremos apuntado la llaga, hemos menester poner sobre la herida medicina que desquece, para que pueda consumir el humor, que ha venido a la herida, y repercutir el que huviere de venir, y *d* dixo: Quando huvieres de curar alguna herida reziente, ponla medicamento que aglutine: tomolo de *e* Hipocrates: y no solo estos medicamentos aglutinatorios hazen los provechos dichos, pero estorvan dolores, y inflamaciones, y otros accidentes perniciosos.

El medicamento con que esto se ha de hazer, ha de ser frio y seco, y si con esto fuere astringente, sera mejor frio para que repercuta el humor que esta dilpuerto para venir a la herida, como dixo *f* Galeno: seco para que consuma el que ha venido, y que prohiba la supuracion, como dixo *g* Hipocrates: astringente, para que consorte el lugar para que no reciba, como lo dixo *h* Galeno, pero esta astringencia ha de ser sin absterfion y moderada, como lo dixo el mismo *i* Galeno, como no tenga acrimonia, como si dixessemos, que no tenga tanta sequedad, que por esta venga a tener agudeza, como lo *k* dize el mismo, adonde trata del dracunculo, pero lo que es perpetuo en los aglutinantes es, que siempre han de ser secos, como lo dize *l* Galeno, adonde trata de bulvolativo: y *m* dixo: Los aglutinantes por ninguna manera han de tener absterfion: sino sola sequedad, y lo mismo *n* dixo.

Luego es esta la herida apuntada, es cosa muy husada poner luego vna clara de huevo, y no muy batida, porque pega mas, y no sin razon, porque esta retiene el flujo de sangre, quita el dolor y repercuta el humor, y quita que no se haga inflamacion, y haze todo esto porque enfria demasado, como dize *o* Hipocrates, y mas largamente lo trae *p* Galeno en el proprio capitulo del huevo: y de aqui vreis quan errado anda *q* Falopio, que increpa y muy sin razon a los Cirujanos que vsan este medicamento en las heridas, aunque no fuerza sino por lo que dize *r* Cornelio, que conviene y es muy bien hecho curar las heridas con medicinas vnales, y no con medicinas peregrinas, y buscadas con especulacion, y compuestas como dixo *s* Aecio, y mas que la clara del huevo es medicamento liquido, que como dixo *t* Galeno, es mas agradable a la herida, y tomolo de *u* Cornelio, que dixo, que era pesado para las heridas las medicinas solidas, como emplastos, y cerotos, y pastilos. Demas de ser la clara del huevo medicamento liquido, tiene aquella viscosidad y lenidad tan grande, y mas que es medicamento, que en todas las complexiones y edades se aplica, y quando otros se aplican es a falta deste, y a falta deste dize *x* Galeno, donde trata de esponja, que ò mojada en agua, ò en agua y vinagre, ò en vino, y aplicada sobre la herida aglutina, porque manifiestamente deseca, lo mismo hazen las hojas de garça, y Galeno: y las hojas del olmo, *z* Galeno, del vino tinto como sea grueso, y de lo que aprieta quando se beve dize *a* Galeno, que aglutina las heridas por muy graves, y grandes que sean. Las hojas del salze majadas quitan el flujo de sangre de la

herida, *b* Galen. 6. simpli. ubi tractat de dracunculo. *f*. sine acrimonia, hoc est, quod non habeat tantum siccitatem, ut aquirat acrimoniam. *i*. Galen. 6. simpli. ubi tractat de bulvolativo: Glutinantia siccitas consequitur. *m*. Galen. 2. pergenera. cap. 2. Glutinantibus autem, non absterfionij prorsus verecunde siccantibus solum esse licet. *n*. Et 3. meth. cap. 4. *o* Hip: lib. 3. de morb. ferè in fine. *p*. Gal. 11. de simpli. meth. cap. de ovo. *q*. Taxatur Falopius in tract. de vul. cap. 4. *r*. Corn. lib. 5. cap. 26. Licetque sine peregrinis, & conquisitis, & compositis medicamentis vulnus curare. *s*. Aec. lib. 14. c. 24. Satis tamè indicaverim magis eligenda esse medicamenta, qua longo experimento probata aliorum usu didiceris, quam novo medicare. *t*. Galen. 3. pergener. Vulneribus minus molesta medicamenta liquida. *u*. Corn. lib. 5. c. 17. Laboriose vero contemitur, ea ex quibus emplastrum, passili qua sunt, ne laedant vulnera. *x*. Gal. 11. de simpli. c. de spongia: Si vulneribus eam imponas, sive cum aqua, sive cum oxirato, sive cum vino, proficies. Manifeste enim desecat, & potest poni super vulnus. *y*. Gal. 6. simpli. *z*. Gal. simp. *a*. Gal. 3. tract. com. 21. Vinum nigrum sapore austerrum, crassum constitutione, maxime & gravissima vulnera glutinat.

a Gal. 1. aphor. com. 3. Nam cum semper natura coitionem, & irruptionem, sanguinis generationem, adiectionem, agglutinationem, atque assimilationem operetur. *b* Gal. 2. per loc. cap. de dolore capitis ex plaga: Vnus quidè in vulnere, ad quod conglutinantibus, & inflammationem arcentibus pharmacis uti oportet, post qua ulceris labia subulis impositis costringerimur. *c* Gal. 1. met. Post. futuram indigemus medicamento exsiccatore, ut si qua iam sanies effluerit, ipsam consumat, si qua fluxura est, ipsam repellat.

d Gal. 4. meth. c. 1. Si recente, & sanguinolento vulnere mederis, tunc agglutinantia medicamenta apponere oportet.

e Hipp. lib. de ulcer. *f* Gal. 4. per loc. cap. 1. Agglutinatoria fluxiones cohibent.

g Hippoc. ubi supra. Cruentis vulneribus datum est medicamentum ressecatorium, quod prohibeat supurationem. *h* Galen. ubi sup. Ac si glutinatorium medicamentum esset siccans, adstringensque id esse debet.

i Galen. ubi sup. Quod vero coniungi sibi labia postulat, tum, quod etiam

herida, *k* Galen. 6. simpli. ubi tractat de dracunculo. *f*. sine acrimonia, hoc est, quod non habeat tantum siccitatem, ut aquirat acrimoniam. *i*. Galen. 6. simpli. ubi tractat de bulvolativo: Glutinantia siccitas consequitur. *m*. Galen. 2. pergenera. cap. 2. Glutinantibus autem, non absterfionij prorsus verecunde siccantibus solum esse licet. *n*. Et 3. meth. cap. 4. *o* Hip: lib. 3. de morb. ferè in fine. *p*. Gal. 11. de simpli. meth. cap. de ovo. *q*. Taxatur Falopius in tract. de vul. cap. 4. *r*. Corn. lib. 5. cap. 26. Licetque sine peregrinis, & conquisitis, & compositis medicamentis vulnus curare. *s*. Aec. lib. 14. c. 24. Satis tamè indicaverim magis eligenda esse medicamenta, qua longo experimento probata aliorum usu didiceris, quam novo medicare. *t*. Galen. 3. pergener. Vulneribus minus molesta medicamenta liquida. *u*. Corn. lib. 5. c. 17. Laboriose vero contemitur, ea ex quibus emplastrum, passili qua sunt, ne laedant vulnera. *x*. Gal. 11. de simpli. c. de spongia: Si vulneribus eam imponas, sive cum aqua, sive cum oxirato, sive cum vino, proficies. Manifeste enim desecat, & potest poni super vulnus. *y*. Gal. 6. simpli. *z*. Gal. simp. *a*. Gal. 3. tract. com. 21. Vinum nigrum sapore austerrum, crassum constitutione, maxime & gravissima vulnera glutinat.

herida, y la aglutinan: *a* Galeno, la freza de la cabra majada con azeite aglutina, el poligonio y su raiz hazen lo mismo, y la lechuga agreste lo mismo, y aun en cuerpos duros: vna tajada de queso fresco puesta sobre la herida, poniendo encima vnas hojas de romagea, ò de verca, ò de parra, ò de lechuga haze lo mismo, porque enfria moderadamente, y por esto tiene virtud repelcusiua *b* Galeno: de vna yerva que se llama cauda equina, y por otro nombre cien nudillos, dize *c* Galeno, que si con el zumo della vntan la herida, por muy grande que sea, que la aglutina, aunque tenga nervios cortados, y que se ha visto curar herida que este en la vexiga, y en los intestinos delgados. De las peras silvestres dize *d* Galeno, que aglutinan las heridas por muy grandes que sean, y que repercuten el humor que puede venir à la herida. La camarilla verde, y el escordion, y las ojas del cipres, y las nuezes verdes aglutinan en cuerpos duros, *e* Galeno. la perfora, y coraçoncillo cozida en vino tinto auftero, aglutina maravillosamente, *f* Galeno: de las flores de hipericon se haze vn azeite maravilloso para soldar las heridas frescas: hallanse à los lados de los olmos vnas como vexigas, las quales por el mes de Mayo estan llenas de vn cierto licor, que en la color y en la sustancia parece miel, es de grandissima eficacia: tanto que en veinte y quatro horas haze la aglutinacion, las hojas del dracunculo, ò serpentaria (que es la taragontia) quanto mas verde aglutina mejor, *g* Galeno, y aqui dize, que aun el azibar puede desecar tanto que venga à aglutinar, conviene à asaber, en los que son de naturaleza moles. El cerezo savage seca valentissimamente, y en tanta manera, que aglutina heridas muy grandes, principalmente en cuerpos duros, que en los blandos, y en heridas pequenas antes daña, *h* Galeno: el zumo de las peras deseca y enfria moderadamente: cuenta *i* Galeno, que le vino vn herido à las manos, y que no tuvo con que le curar, sino con este y tando: y en el mismo lugar, *k* cuenta hablando de la enzina, que con las hojas della majadas curò vna herida hecha con vna seguir, porque no tuvo ni hallò otra cosa mas à mano. La raiz de la grama majada aglutina, como lo dize *l* Dioscorides, y lo mismo haze el polvo de la raiz de la tormentila, como lo dize el *m* mismo.

Aveis de advertir vna cosa, que para q̃ vna medicina sea aglutinativa, no es necesario que tenga atriccion, aunque diga lo contrario *n* Falopio, sino basta que sea fria y seca: Ni tampoco porque tengan atriccion han de ser aglutinativas, como la caparrosa, y las agallas, las cascarras de granada y azeytunas verdes, el alumbre, el cobre quemado, el cardenillo, y otros mil como lo dize *o* Galeno.

Pues demos la definicion del medicamento aglutinatorio, la qual da *p* Galeno, que el oficio que haze, es juntar las partes, que estan apartadas, y haze demanera, que el miembro buelva à su prestino estado, y el como lo haze dize *q* mas abaxo, apocando y consumiendo los excrementos que le vienen à la herida, porque si alli se criasse materia, no se haria la aglutinacion. Estos ni han de secar tan poco, como los medicamentor que engendran carne, ni tanto como los que induzen cicatriz, porque estos secan en el tercero grado, aque llos en el primero, y los aglutinantes en el segundo, y assi lo dize *r* Galeno.

No penseis que en todas las complexiones, y en todas las edades, ni en todas las heridas, aveis de aplicar vnos mismos aglutinantes: si hemos de creer à *s* Galeno, que lo dixo: que los que son de complexiones humidas, y cuerpos moles, como los de las mugeres, niños, capados, y los que hazen la vida muy regalada, que à estos los aglutinantes que les aveis de aplicar, han de ser debiles: y estos en los cuerpos duros y trabajados ningun provecho hazen, antes los aveis de aplicar aglutinantes fuertes, assimismo aveis de hazer diferencia

a Gal. lib. de facil. parabilibus.

b Galen. 10. simp. cap. de caseo. Caseus recens vulnera glutinat, superponendo folia lapathi, aut vitis, aut veta, aut lactuca, repercutiendi vim obtinet, leniter refrigerans.

c Galen. 6. simpli. de cauda equina. Cauda equina vulnera, vel maxima illico glutinat, etiam si periculis nervos contigerit, & nonnunquam vulnera vesica, & tenuium intestinorum sanavit.

d Gal. ubi sup.

e Gal. 2. simpli.

f Gal. 6. simpli.

g Gal. 6. & simpli. & Gal. ubi sup. Attamen oleos usque adeo desiccare potest, ut vulnera glutinet, s. in mollibus natura.

h Gal. 7. simp. De cornu. Cornu solia valenter desiccant: itaque maxima vulnera glutinare possunt, potissimum durorum corporum: at parvis vulneribus, & mollioribus potius contraria sunt.

i Gal. 6. simp. de pino. *K* Galen. ubi supra. de quercu.

l Dios. lib. 4. cap. 22. *m* Dioscor. ubi supra. cap. 25.

n Tavorus Falopius in lib. de vulneribus cap. 47.

o Gal. 1. simpli. cap. 3.

p Galen. 2. per gen. cap. 21. Opus agglutinantium est coniungere divisas partes, & conglutinare ut in pristinam unitatem particula reducat. *q* Galen. Parum infra, opus glutinantium est, affectum partem recrementis vacuare, ne videlicet sanies glutinationem impediat.

r Galen. ubi supra. & 3. meth. cap. 4. Glutinativa carne expellentibus sunt sicciora: quia cicatricem inducunt, multo his sicciora sunt, præterquam quod abunde adsurgunt. *s* Galen. 2. per gen. cap. 2. humida corpora, quod mollia, nemadmodum mulierum, puerorum, eunchorum, & quæ muliebriter degunt imbecillioribus medicantur: ab imbecillioribus nihil presidij sentiunt.

en las heridas, como lo dixo *a* Galeno, que claro está, que en las heridas grandes, que aveis de aplicar mas fuertes aglutinantes, que en las pequeñas, que en estas basta aglutinantes que sequen moderadamente, y mas abaxo *b* dixo: Las heridas profundas por dos maneras son grandes, y así la indicacion en ellas se ha de tomar de dos maneras, porque no solamente aveis de aplicar aglutinantes que sequen valientemente, pero mirar como los apuntais, que hagais la futura profunda, porque los labios no se junten sin tiempo.

Pues teniendo respeto a lo dicho, a los delicados bastará poner en juntando los labios de la herida, con la futura, ò otra cosa, vn poco de termentina de bete, que no tiene mordicacion, y si fuere de esta otra comun, haze de lavar primero muy bien, y para estas naturalzeas son buenas todas las medicinas que secan en el primer grado, como harina de cevada, de habas, salvados de harina de trigo, encienfo eupatorio, y harina de arroz, y otros mil. *c* Galeno vna vn vnguento para estas naturalzeas, hecho de litargirio, y azeite con vnas gotas de vinagre, y vn poco de cera: quando las naturalzeas son fuertes, y en cuerpos duros y secos, has de aplicar la clara del huevo batida con los polvos restrictivos que se hazen de encienfo 3. ij. sangre de drago 3. j. y *d* Albucafis al. ade. 3. iij. de cal viva, pero contradizelo *e* Lanfranco, *f* Guido, en lugar de la cal echa bolarmenico, *g* Haliabas echa sandalos, pero la comun ordinata, y que está en vfu es esta, bolarmenico, y tierra sellada, ana. 3. vj. encienfo, almastiga, sarcocola, ana. 3. ij. *ff*. ázivar, y mirra, harina de habas y de cevada, ana. 3. *ff*. alquitrá, y sangre de drago, ana. 3. j. Este medicamento se ha de aplicar en vnas planchetas del tamaño que fueren necesarias de estopas, mojadas primero en agua y vinagre, y muy exprimidas, y despues bien empapadas en el dicho medicamento ponerlas encima, y si la herida fuere grande poner otras planchetas de estopas empapadas en sola la clara del huevo, y puestas en vn fobreparo de lino, empapado tambien en la misma clara, y encima otro paño mojado en agua y vinagre, porque tenga siempre humidos los otros medicamentos, porque al despegarlos no lleven tras si los puntos: y podreis para asegurarnos de dolor y inflamacion, hazer la circumferencia vna embrocacion a la segunda cura de azeite rosado, pero teniendo gran advertencia, no llegue a la herida. Porque como dixo *h* Hippocrates: Las cosas que menos aprovechan a las heridas, son el azeite, ò medicamento que le lleve, ò que tenga vntuosidad. Y de aque lo tomò *i* Avicena.

Esta cura dicha hareis hasta el quarto, q por la mayor parte no tarda mas en hazerle la aglutinacion en las heridas grandes, que en las menores, en mucho menos tiempo se haze. Y así dixo *k* Galeno: Las heridas pequeñas son de talcondicion, que aviendolas juntado, igualado, y cosido los labios, y puesto su medicamento encima, en espacio de vn dia, ò de dos, a lo mas largo, se haze la aglutinacion. Esto se entiende no viniendo dolor, ni otro accidente, que impida la consolidacion. Y en qualquier herida si pasado el quarto, no estuviere hecha la aglutinacion, pondreis encima de la herida vnas estopadas mojadas en vino clíptico caliente, y aun lavar la herida con ello, como lo manda *l* Galeno, como hemos dicho arriba, porque seca, y tiene astringencia, y es de sustancia tenue para penetrar mas presto.

Hecha la aglutinacion, lo qual se vè luego en que las orillas de la herida estan muy juntas, y pegadas, aveis de cortar los puntos delicadamente, y sacarlos luego, ò otro dia, porque salen con menos dolor, y poner encima vn paño de vnguento blanco, ò pomfoligos, ò de minio, ò de plomo. Y quando pusierdes el scrocio, sea de emplastro geminis, ò de diapalma, ò de centaura, ò de betonica. Danos *m* Avicena vn aviso, que os guardéis que en todo el tiempo de la curacion no os caiga en la herida azeite, ni agua, porque del todo quitan la aglutinacion.

Importa tambien mucho al Cirujano saber como ha de situar el miembro en que está la herida: y para esto dà vna regla *n* Galeno, que siempre el miembro en que estuviere la herida, está situado, no baxo, sino en alto: y esto no no solo en las heridas grandes, pero en las medianas. Y esto todos de comun consentimiento lo mandan. Y la razon diò, *o* que quando el miembro está situado azia baxo, está aparejado para que corra mas humor a el: y si le ponen muy

a Gal. 5. met. c. 10. Et magna quidem vulnera ijs, qua valentius siccant medicamentis curabis, parva verò, vel qua moderatè siccant, abunde sanaverunt.

b Gal. ubi sup. Profunda ulcera, ut duplicidatione sunt magna, sic quoque duplicè indicationem præstant itaque & que siccant postulat, & ne immature labia coniungas, & ut à duo initijs deliges, & ut altis futuris consulas. c Gal. 2. per gen. c. 21. d Albucafis.

e Lanfrancus.

f Guido.

g Haliabbas.

h Hippoc. lib. de ulcer. Oleum, & quacunque medicamentis mollia, aut oleosa, talibus ulceribus non conducunt.

i Avic. 4. atra. t. c. 3. Et prohibitio olei, vel vntuositatis, & aquositatis ob ea.

k Gal. 3. met. c. 4. Parva enim vulnera eiusmodi natura sunt, ut post horarum adductionem, & commisionem, & constitutionem, vnius diei, aut duorum dierum spatium adhuc requirant, quo proba fiat unio, & agglutinatio.

l Gal. 2. per gen. c. 23. m Avic. 5. 4. t. 3. c. 17. Inter illud verò aqua, & olei sit valde prohibenda ab incarnatione.

n Gal. 6. meth. cap. 4. Sicut qua vulnerata pars est, semper altior locum occupet, atque hoc tum in magnis, tum etiam in medicis vulneribus, conducibile fuerit, quippe id omni-bus comune consiliu est. o Gal. lib. 3. de frass. c. 27. Figuratio declivis facit, ut plus humoris in partè affectà defluat, ac clivis dolorem reat.

a Gal. 6. met. cap. 5. Prior igitur eam, qua maxime à dolore abest, eligendam figuram suadet, quo nec flegmonem particula contrahat. & sger persiere in una ea diutissime immotus possit.

b Gal. ubi sup. Figura, qua magis, quàm alia est à dolore libera, ea maxime naturalis membrum est.

c Hip. 1. de fractur. textu. 12.

d Hip. 3. de fract. com. 23. Principua curationis in dilagatione consistit.

e Gal. 3. de ijs qua in medica sunt, com 3. Subligamina fasciis, qua ante plagulas primum omnium corpori affecto circumjuntur, subligamina ab Hippoc. nuncupantur.

f Avic. in antiqua traditione. & 5. 4. tractat. 3. cap. 17.

g Avic. 5. 4. tract. 2. c. 2. Super ossa capitis non oriuntur alrosbot.

h Gal. lib. de fascijs in proomio.

i Gal. 4. per gener. cap. 2. Fascia ex linteis non pinicula si, ut omnes non vident, expedit.

k Gal. lib. de fascijs, figura. 55.

l Hip. 2. de morb. Viceribus capituligatura laenea aptiores sunt.

muy alto, es imposible que esté sin dolor. Y así mandá, a que lo primero que ha de hazer el Cirujano despues de aver curado el herido, es situarle el miembro, de manera que esté sin ningun genero de dolor, porque desta manera, no solo el enfermo estará seguro de inflamacion, pero podrá estar mucho tiempo de aquella manera sin menearse. Porque como dize en el mismo lugar, b la figura que está mas libre de dolor, ésta es la que al miembro le es mas natural. Todo lo tomó Galeno de c Hipocrates.

Capitulo xiiij. De las ligaduras, y de las diferencias dellas.

Dize d Hipocrates, y Galeno, que vna de las principales fuerças en la buena cura de las heridas, está y consiste en la ligadura, y vñ Hipocrates en el lugar dicho de dos vocablos, scilicet, ligamina, & subligamina. Ligamina llama las vendas ordinarias con que vendamos. Subligamina llama las vendas primeras que se echan en vna pierna, ò brazo quebrado debaxo de las plagulas. Y así lo declara e Galeno. Pero dexando esto, la ligadura en general es tan necesaria, así en las heridas, que de su naturaleza, y por si se aglutinan como si dixésemos las que están en las partes blándas, y carnosas, como las que están en partes duras, las quales se juntan por algun intermedio que se engendra en ellas de otra sustancia; como en los miembros espermaticos. Y esta sustancia glutinosa, que allí se engendra (la qual es cosa aduenediza) llaman los Griegos poro farcoide: y los Arabes alrosbot, como lo vereis en f Avicena, en la antigua exposicion de los nombres Arabigos. Y aunque el mismo g Avicena no quiere que el poro farcoide, que se engendra en las fracturas del cráneo se llame así, porque en la misma dixo: En los huesos de la cabeza no se engendra poro farcoide: y los Latinos le llaman calium. Y esta unión, aora sea en los miembros blandos, y moles, aora sea en los duros, sin ayuda de la ligadura es imposible hazerle. A esta llaman los Griegos, epidefis, y los Latinos ligatio: y como cosa tan necesaria los antiguos hizieron gran caudal, y diferencias dellas, porq vnas ligaduras difieren de otras por la materia; otras por el habito: otras por la longitud: otras por la latitud: otras por la estructura, como lo trae b Galeno.

Difieren por la materia, porque vnas son de lino, y otras de lana, otras de pergamino, otras de algodón, que no son muy malas, y otras de seda como éstas con que se cinen, que se llaman colonias. Las de lino vsamos quando queremos con primir. Y destas entendió i Galeno, quando dixo: No ay nada que no sepa que las vendas de lino son mas proprias para comprimir, que las de lana. Y quando no hemos de apretar, por ser negocio infestísimo a la inflamacion, sino solamente tener, ò cubrir los medicamentos, vsamos las de lana. Las de pergamino vsamos quando la nariz, ò la mexilla están desmenuzadas, ò en las heridas de los ojos: entonces se aglutina à la parte afectada el pergamino, y se vá à rematar à otro cabo por tras la oreja à la frente, como se vé en K Galeno, aunque desta ligadura, ni de la passada de lana nunca vié, ni vi vsar, sino fuesse à necesidad de no las tener de lino. Aunque l Hipocrates dize, que en las llagas de cabeza, que ligaduras de lana son mejores,

Tambien difieren por el habito, porque vnas son glomeratas, otras scissas, otras asutas. Las glomeratas son las vendas largas, que son de vna pieça sin costura. Las scissas son las ligaduras, que llamamos galapagos, ò caneros, que van cortadas en dos, ò tres, ò quatro, ò seis, ò ocho, ò mas partes. Las asutas son las ligaduras que se hazen cosiendo vnas vendas con otras, como las ligaduras para tener vn miembro, que no pèguese abaxo, como la que hazemos para vn pecho de vna muger, ò para vn testículo inflamado, ò otras que hazemos, que se cinen, y sale del medio dellas otro ramal, y estas vsamos en males del fiesco.

Tambien difieren por latitud, porque vnas son angostísimas, como las vendas con que ligamos los dedos, Otras mas anchas con que ligamos los brazos.

a Hipp. 2. de ijs qua in
medic. fiunt, text. 26.
b Corn. lib. 5. cap. 26.

Paragrapho, quomodo
vulnus ligari cōueniat:
Fascia verò ad vulnus
deligandum, lineæ ap-
tissima est, eaque lata
esse debet, ut semel
inietta, non vulnus tan-
tum, sed pannulū vtrin-
que etiam oras compre-
hendat.

c Cor. ubi sup. Si ab altera parte caro magis recessit, ab ea melius trahitur.

d' Avic. 5. 4. trañt. 2. c. 5. Et oportet, ut ligamentū capiat de loco suo aliquid, cui sit quantitas. Illud enim est magis tenens quam ut separetur, & magis firmum, quamvis sit necessarium, ut nō sit superfluitas in ipso, quoniam faciet, ut membrum habeat meatus strictos, non suscipietes nutrimentum.

e Raf. 29. cont. t. I. c. 2.

f Gal. 3. de fract. com.
22. Esi enim perpetuum
praeceptum Hippoc. quo
iussit, ut de ligatio, se-
per non parum, prae-
pue in magnis affectioni-
bus, sans partis occupet.

g Gal. in introducto. c.

19. Fascia ex linteis ve-
teribus facienda, qua
tum magnitudine, tum
latitudine membro res-
pondeat.

h Gal. in proœmio. lib.
de fascijs. Ligatura nõ
solum parti, sed afeet i
debet conuenire.

i Gal. ubi sup. Est au-
tem perpetuum, ut qui
vinciunt, fascijs abun-
dent, sciant quando op-
time adhibere, atque
ubi deliquit locus est.
tales apponat, quales ne-
cesse fuerint.

35 Sabidas las diferencias de las ligaduras dize *k* Hipocrates, que las ligaduras han de ser livianas, blandas, delgadas, sin costuras, sin turmiones. *añade*, *l* que han de ser limpias, anchas, que no tenga costura, y que tengan cuerpo para que aunque tiren dellas no se rompan. No se han de poner secas, sino empapadas en el licor que conviniere. Y *m* Avicena dixo: Conviene que las ligaduras sean limpias, porque si son sucias, son duras, y causan dolor.

40 Han de ser limpias, porque las luzías con su aspereza infectan, y dexado aparte, que no son decentes, aunque las mojeis, ò regueis con algun licor, no solamente no las admiten, pero infuncionanle, como dize n Galeno, livianas, porque no agraven: delgadas, porque son blandas, y livianas. Y porque si sobre ellas se hiziere alguna irrigacion, ò embrocacion, con facilidad penetre: como se ve en el lugar citado. Y estas condiciones en las ligas

45 blandas, poque no compriman el lugar afecto. Y estas condiciones en las ligaduras aprovechan para que no se excite inflamacion a la parte afecta, como dixoxo o Galeno: han de ser fin costura, porque no compriman: fin eminencias, que las orillas vayan iguales, sin que cuelgue, ni sobre nada dellas, porque estas cosas estorvan, que por ninguna via se puede hazer bien la ligadura. Y a
50 esta llama Hippocrates ligadura expedita.

Han de ser tambien las ligaduras blancas , porque si son de otra color, mal se podrá juzgar la color de los excrementos que salieren.

Pues todo esto presupuesto digo, que ay dos maneras de ligaduras, vna simple, y otra compuesta. La simple es, quando todas las revoluciones van y 55 sobre otras, sin discrepar vna de otra, como quando taxan vna criatura; y todas las circouoluciones van iguales, vna sobre otra, sin que falga vna de otra:

Tom. 2.

D

y a esta

k Hip. 2. de ijs, qua in medi. fiant, tex. 19 fasciis munda, lenes, molles, tenues sine futuris, sine eminentijs 1 Hip. ubi sup. text. 26. Linthea paranda sunt, levia, tenuia, mollia, munda, laxa, qua neque confusioem habeant, neque extantias, & sana sint, ut ferre extensionem possint. Non arida, sed insuccata, succo, cui singula nutrita sunt. m Avic. 5. 4. tra. 2. cap. 5. n Gal. lib. de fascijs. o Gal. in com. prædicti textus.

a Gal. lib. de fascijs.

b Gal. in proom. lib. de fascijs. De usu autem vinculorum scire licet, quidam ea de causa adhibere, ut continendo curantibus transiis subseruiant, alia non propter hoc, sed ut ipsa per se agant, quibus curatio committit.

c Avic. 4. 4. tract. 1. c. 3. *Vulnus rectum non indiget nisi ligatura aggregante labia, quando queritur adharētia, & incarnatio. Verū si fuerit necessarium, ut nascatur in ea caro, tunc non est necessarium illud, sed est necessaria ali quando ligatura, cum qua effundatur sordities ex orificio eius. Et ali quando ligatura fit tali mensura, qua retineat medicamenta desuper.*

d Gal. 4. per gen. c. 2. *Si igitur fascia una fuerit, inferne sursum tribuenda est, siue tibia siue genu, siue talus, siue cubitus, siue manus summa, siue alia quavis pars laboraverit.*

e Avic. 5. 4. tract. 2. c. 4. *Et iterum illud quod admonemus destrictura, est magis exprimens humiditatem fusam ad membrum inferum, ad illud, quod est longinquius expellendum, & magis prohibens illud, quod attrahit ad ipsum.*

f Corn. lib. 5. cap. 26. *Hyeme sapius fascia circuire debet, assidue quoties necesse est.*

g Hip. 1. de art. tex. 70. h Galen. in com. distict. *Legitima ligatura vocatur ea, qua ab omnibus usitata est, quae quasi ex quadam (non scripta) amissa.*

y a esta llaman los Latinos deligatio vnius. La otra se llama ligadura cōpueta: y esta es quando vna circunvolucion va por vn cabo, y otra por otro: y destas vnas van derechas, y otras obliquas: vnas floxas, otras apretadas: vnas angostas, y otras anchas: vnas iguales, otras iniguales: vnas son semejantes, otras desemejantes: y desta sale otra mucha variedad de ligaduras, como se ve en a Galeno.

Otra diuision ay de ligaduras mas particular, de las quales ay tres maneras, y a estas se reduzen todas las demas, que los modernos, ponen, scilicet, ligadura aglutinatoria, ò encarnativa, y ligadura retentiva, y ligadura expulsiva. Destas tres hizo mencion b Galeno. Aunque c Avicena la puso mas distintamente, y dixo: La herida recta no ha menester sino ligadura que junte los labios: pues no pretendemos otra cosa, y esta es la aglutinatoria: pero si fuere necesario engendrar carne en la llaga, entonces no es necesaria la ligadura dicha, sino otra que haga salir por el orificio de la llaga los excrementos que en ella se engendraren. Y otras ligaduras ay q sirven solamente de retener los medicamentos, y sobre paños.

La ligadura aglutinatoria, ò encarnativa, es aquella que conserva, y junta las partes de la herida para que se pueda aglutinar. Y esto no sólo se haze en las heridas, en las quales pretendemos la aglutinacion: pero tambien se haze en las fracturas.

Quando se haze en las heridas frescas para aglutinar, se haze de vna de dos maneras. Si la herida es longitudinal, que no ha menester sutura, sino sola la ligadura, se haze de vna manera. Y si la herida es transversal, ò longitudinal, que aya menester sutura, se haze de otra. Pues pongamos aora, que a vno han dado vna cuchillada al largo d l brazo, ò de la pierna, que no ha menester sutura, sino sola la ligadura. Tomareis vna venda de dos cabeças, y comenzareis a vendar por la parte contraria de la herida, y echareis la vna, por la parte baxa de la herida, y la otra por la parte alta, y demanera, que los labios de la herida se junten, y luego ireis echando las bueltas de la venda, de la manera que os parecerá que quedaran los labios mas juntos, apretando, mas sobre la herida, que sobre las partes adjacentes. Y esto se entiende aviendo puesto primero los medicamentos necesarios en la llaga. Y si fuere niester otra ligadura, echarla qual convenga. Otros toman vn paño mas ancho que la herida, y le cosen bien apretado sobre puesto, y se aglutina.

Si la herida tuviere nelsidad de sutura para que se aglutine, siendo la herida transversal, en vn brazo, ò en vna pierna, ò longitudinal: pero tan profunda que aya menester sutura, entonces tomarás vna venda larga igual (a esta llama Hipocrates conglomerata) y comenzará a vendar de la parte mas flaca del miembro, y este es precepto de d Galeno, que ora se aya de vendar la espinilla, ò la rodilla, ò el calcañal, ò el codo, ò el brazo, ò otra qualquier parte de este jaez, que siempre aveis de comenzar de abaxo, y ir vendando azia arriba. Demanera que aveis de comenzar de abaxo, y ir subiendolo hasta la herida, en la qual has de comprimir vn poco, y despues subir azia la parte sana, y apretar mas, porque esta ligadura empuja, y rechaça los humores que vienen a la herida, y asi no permite que en la herida se haga inflamacion. Y asi, si lo dize todo e Avicena.

En esta ligadura aglutinatoria aveis de advertir dos cosas. La vna, que la que hazeis de dos cabeças, ha de ser mas angosta que la de vna. Y la otra, que en el Verano no de mas bueltas de las que fuere necesario: pero en el Invierno ha de dar algunas mas. Y este es precepto de f Cornelio. Y este es comun a todas las ligaduras, y a esta ligadura me parece que llama g Hipocrates legitima: porque como es guardada, y usada de todos los Cirujanos, es como vna ley inviolable, como lo dize b Galeno.

La segunda manera de ligadura se llama expulsiva, y llamase asi, porque arroja los excrementos que estan contenidos en la herida, ò llaga. Y asi esta no la vfamos sino en llagas viejas, y cavernosas, que tienen muchos senos en que se retiene la materia: ò quando ay varices en las piernas, ò quando se hinchan las espinillas, ò en grandes y hondas heridas, pero no solo expelen los excrementos, pero no permiten que vengan otros. Esta se ha de hazer con vna venda

venta larga comenzando de la parte baxa de la herida, y quando llegan á la herida, afloxar muy poquito vn par de bueltas, como lo manda á Galeno, y despues ir apretando ázia la parte superior del miébro, hasta la primera junta ra que toparedes, para que impida, que no venga humor á la herida; y assi esta ligadura expelirá los excrementos que huviere en la llaga, y estorvará que no vengan otros de nuevo. Y allende dello confora el miébro, y si alguna sangre esta etravenada en la herida, la resuelve.

La tercera manera de ligadura se llama retentiva, porque no haze mas ofi-
cio de tener aplicados los medicamentos. Y esta se haze en miembros que no
sufren otra manera de ligadura, que ni los aveis de comprimir, ni sufren que
los aprieten, como el pecho, la barriga, la garganta, y en todas las partes en
que ay inflamacion, y dolor. Esta ligadura se ha de hazer de vn paño muy bla-
do, y gasteado, porque sea mas amoroso, porque por ninguna via no ha de apre-
tar. Y b dize Galeno, de donde lo tomó c Avicena, que quando el miembro
es de igual grandeza, tan grueso en vn cabo, como en otro, que la venda ha
de ser muy ancha, como para la cabeza, el pecho, y labarriga. Pero en la garga-
nta, y en las junturas mas provechosas son las angostas, porque no hazen
arrugas, y cubrenlo todo, y aplicarse mejor. Y ha de ser la venda larga, con-
forme al miembro en que se ha de aplicar. Y alguna vez fi el afecto esta en pier-
ra, o en brazo, o en juntura, puedes ligar con vn galapago.

na, o en braço, y en jutilica, pudes ligar con vn galapago.
 25 **¶** Quando hizieres la ligadura retentiva, has de comenzar a vendar de la parte afecta, y acabar en la parte oposita: y alli cofer con el aguja, y hilo. Y a esta llama *d* Hipocrates acia. Y assi la llamò tambien *e* Cornelio: o anudar de f Galeno. Y este sea vn documento general para todas las ligaduras, y es de f Galeno, que si la venda no se cofiere, y quisiere dar nudo, o atar los cabos de la venda vno con otro: o si despues de vendado, atàredes con alguna cuerda, o otra cosa, por ninguna via se ha de venir à rematar sobre la herida, sino lexos della. Y assi dixo *g* Hipocrates, y *h* Galeno: Ni tampoco se ha de poner en parte que estorve el estender, o encoger el miembro, ni el bolverle à vn lado, ni tampoco en parte que estorve: como en la planta del pie para andar, ni en el espinazo para estar echado, ni en la cerviz, ni en las nalgas para estar sentado: por ninguna via que se cosa la venda: o los cabos dellas se adapten de alguna forma, para que quede firme: o si se diere nudo, que ni lo vno, ni lo otro no venga sobre la herida. Y *i* Cornelio dixo: Si cofieredes, sea lexos de la herida, porque el nudo, sino es muy laxo haze muy gran daño.

Esta ligadura (y aun las demas) si quando la quisiere desquitar estuviere seca, la has de quitar con mucho tiento, y aun humedeciendola con algun licor. Y por quitar este inconveniente, esta muy bien Hipocrates, en que siempre, 40 ò alomenos quando fuere necessario, se pongan las vendas, ò ligaduras mojadas en algun licor (y à estas llama Hipocrates, ligadura fuccata). Y assi K Galeno dize: Quiere Hipocrates que ninguna ligadura se aplique seca, sino empapada en algun licor conveniente al afecto. Porque aviendose de poner desta manera, y poniendolas secas, dexado aparte que quitan el provecho, 45 que las mojadas pueden hazer, constipan las partes donde estan puestas, y escalfientanlas demasiado, y hazen atraccion del humor vezino, y excitan inflamacion, y otros tumores. Y para evitar estos daños manda que vnavez se empapen en agua, y vinagre, otras en vino, otras en vino escriptico. Y en las 50 fracturas, en el cerato humedo de Galeno liquefacto, ò diluto. Y manda, que se mojen con hidieleo, ò con anleo, ò con glicero.

Tambien en esto de las ligaduras es menester advertir lo que m Galeno dix-
xo, que es imposible poder vno ligar bien, fino conocierie la figura, y la po-
situra del miembro.

55 Hafe de advertir tambien lo que dize n Cornelio ,que de tal manera se ha de echar la venda , que retenga y no apriete , porque fino retiene, resbala-se , y si esta demasidamente apretada, ay temor , que en la herida venga can-cro : y por este entiendo Cornelio gangrena , ò mortificacion. Y o Galeno dixo:

tum est, cancro periclitatur. o Gal. 6. meth. Oportet ligatur
tuto contineat. neque rursus ita duram, ut premendo offendant.

a Gal. 2. ad Glau. cap.
8. de sinu. Sed & lin-
teorum circvolutiones
fundum sinus sine dolo-
re constringunt, paula-
tim vero laxentur us-
que ad os sinus.

b Gal. 6. meth. cap. 5.
c Avicen. 5. 4. tract. 2.
cap. 5.

d Hippoc. 2. de ijs, quæ
in medicatrina fiunt,
text. 7.

e Cornel. lib. 5. c. 26.

*f Gal. 2. de ijs, qua in
med. sunt. com. In li-
gatura si absque acia
nodus fiat aut capitibus
fascia inter se innexis,
aut aliquo extrinsecus
iniedo vinculo, fieri su-
pra ipsum ulcus minime
convenit.*

g Hippoc. 1. de officina
medi. Nodus non ea
parte fit, cui innititur,
non ea qua agimus, non
qua inanis esset, ne ina-
nis collocetur.

h Gal. in com. sic in-
telligit, nodum non co-
venit ponere, qua parte
ulcus est, sed qua ferri
possit versus superiore
regionem.

i Corn. ubi supra. Tum
extrema pars eius infe-
rioribus à qua suenda
est; nam nodus ulcus la-
dit, nisi tamen lōge est.
K Galen. ubi supra. cō.

26.

1 Gal. in introd. c. 19.

in Gal. 4. met. cap. 7.

Quippe quando nec. de
ligare commodè gram

particulam possis nisi

prins, vel ex figura, vel

a Hippoc. lib. de mod. Videndum, ut neque de bili, neque fortiori alteri horum utaris.

b Gal. ubi sup. Finis de ligaturis est bona agrotantis tolerantia.

c Hip. ubi sup. est autem propria. & genuina medicina deligatio, ex qua ager opem sedit. d Hip. lib. v. de fractura. tex. 37. Atque bona de ligationis terminus est,

si ab eo requisieris, an compressus sit, an nimis ligatura laxa sit, interrogare igitur diligenter eum, qui deligatus est, debemus, qualem non convulsionem linteorum sentiat, ut eius responsione discernamus, quid in deligatione corrigendum sit.

e Galen. in com. disti. text. Si valde à fasciis compressatur ager, cito resolventes melius deligamus, si laxior quam debeat deligatio sit, multum tempus non differamus. Vehemens enim compressio cum dolore, atque inflammationem faciat, interdum etiam emori membri extremam partem cogit. Laxa autem circumscriptio linteorum, sicut quantum ad hac periculo vacat, ita permittit, ut medicamenta affectui non applicentur.

f Galen. lib. 3. de ijs, quæ in medi. sunt. com. 4. Mediocritas enim in deligatione bona, & conducens efficitur.

g Galen. 2. de ijs, quæ in medi. sunt. com. 8. Danda opera est, ut vitato ambarum incommodo, utriusque fruamur commodo. h Galen. ubi sup. com. 6 Pulcherrimum est, ut nullum prorsus errorem in arte committamus. Sin autem alicubi errare contingit, ea in parte id esse debet, ut de minus damnum resultat. Vbi vero necumenentum alicuius momenti extat, ibi minime precandum est. i Hippoc. lib. 1. de arti. text. 25.

k Galen. in com. Commune omnibus affectibus, est, pravam deligationem multum obesse. l Hippoc. lib. 1. de morb. Nihil mali contingit, si modo bonas, ac innoxias deligationes manu facere noveris.

m Galen. 1. de fract. com. 24. Illud, quoque advertendum est tibi, corpora, quæ valida sunt, ac dura, vehementiorem, quæ imbecilla, ac mollia sunt, remissiorem compressionem requirere. n Hippoc. 2. de ijs, quæ in medi. sunt. text. 2.

o Galen. in comment. p Hippoc. lib. de decenti ornatu. Artifex malus in opere deprehenditur, ut aurum adulterum in igne.

dixi, La ligadura conviene, que ni sea muy blanda, ni de materia que se pueda facilmente romper, porque retenga seguramente, ni tan poco tan dura, que ofenda apretando mucho. Tomaronlo de a Hipocrates. Demanera que como dixo b Galeno: El termino de la ligadura es, hallarse el enfermo bien con ella. Tomolo de c Hipocrates, el qual dixo: La propria, y natural ligadura es aquella, de la qual el paciente siente provecho notable. Y d pone las señales de la buena ligadura. y dize: que pregunteis al enfermo si está muy apretada, ó muy floxa: y si os respondiere, que ni lo vno, ni lo otro, que entendais que está buena: y si acaso respondiere que no, entonces tornarle á preguntar qual buelta le aprieta, ó qual está floxa, y con apretarla, ó afloxarla se remediará. Y e Galeno dize: Si al enfermo por estar muy apretada la ligadura le fatigare demasiado, es necesario darle mucha priessa á afloxarla: porque no solo se seguirá dolor, y inflamacion, pero acace mortificarse el miembro. Si estuviere floxa, no seas perezoso en apretarla, porque aunque estes seguro que no te vendran los otros accidentes, no lo estarás de que los medicamentos no estarán muy mal aplicados. Y f dixo: La mediocridad en la ligadura es cosa buena, y provechosa, y así se ha de tener grandísimo cuidado de huir de los estremos, fino gozar de la mediania, como lo g dixo. Y hablando de las ligaduras b dixo: Hermosa cosa es no cometer yerro quando vendais á vno: y si se cometiere, sea demanera, que al enfermo se le siga poco daño: y si dierdes ocasion que se le siga mucho, seréis dignos de mucha culpa. Finalmente conviene mirar mucho, y con gran etencion esto de las ligaduras. Porque como dixo i Hipocrates, y k Galeno, es cosa muy sabida la mala ligadura ser muy dañosa en todos los afectos. Y así l Hipocrates dixo: El que supiere muy bien echar las ligaduras, sin que de desabrimiento al enfermo, ningun desastre le puede acacer.

Tambien aveis de notar, como lo advirtió Hipocrates, y m Galeno, que los cuerpos duros, y robustos mejor sufren el apretarles las ligaduras, que no los regalados.

Quieroos declarar (que no todos lo saben) que entiende n Hipocrates, quando dize, que la ligadura se haga simpliciter, & sincere. Por simpliciter entiendo que la ligadura esté hecha hermosamente, que no esté enhetrada, ni doblada, ni arrugada, sino llana por todas sus partes, y lisa, y sin cosa que cuclge della. Por sincerè entiendo, que esté aplicada convenientemente, quando las primeras dos, ó tres bueltas de la ligadura van muy bien echadas, y ataviadamente. Y así o Galen dixo: Linda cosa es vna ligadura hermosa hecha, porque aun en ligar bien, y presto, se vé que es experto el Cirujano, principalmente si se aplica, y acomoda sin trovarse á si, ni al enfermo: porque de dar trabajo al enfermo, succeden fluxos de sangre, y desmayos, y dolores, y otros accidentes. En fin como dize p Hipocrates, el mal Cirujano en la obra que se haze se echa de ver, como el oro falso, y adulterado en el fuego.

Hase de echar la ligadura cereliter, iocundè, promptè, eleganter: cere-liter, que concluya presto, iocunde, á gusto, y provecho del enfermo: promptè, que todo lo tenga á mano: eleganter, que de contento, y gusto á quien lo mirare. No aveis de sacar de aquí, que lo principal de la ligadura es, que parezca bien al enfermo, y á los asistentes, que lo que mas importa es, que sea á provecho

q Galen. 2. de ijs, quæ in medi. sunt. com. 8. Danda opera est, ut vitato ambarum incommodo, utriusque fruamur commodo. h Galen. ubi sup. com. 6 Pulcherrimum est, ut nullum prorsus errorem in arte committamus. Sin autem alicubi errare contingit, ea in parte id esse debet, ut de minus damnum resultat. Vbi vero necumenentum alicuius momenti extat, ibi minime precandum est. i Hippoc. lib. 1. de arti. text. 25.

k Galen. in com. Commune omnibus affectibus, est, pravam deligationem multum obesse. l Hippoc. lib. 1. de morb. Nihil mali contingit, si modo bonas, ac innoxias deligationes manu facere noveris.

m Galen. 1. de fract. com. 24. Illud, quoque advertendum est tibi, corpora, quæ valida sunt, ac dura, vehementiorem, quæ imbecilla, ac mollia sunt, remissiorem compressionem requirere. n Hippoc. 2. de ijs, quæ in medi. sunt. text. 2.

o Galen. in comment. p Hippoc. lib. de decenti ornatu. Artifex malus in opere deprehenditur, ut aurum adulterum in igne.

provecho del enfermo. Y así dixo a Galeno : Crimen comete el Cirujano , q procura echar la ligadura hermosamente , y que en nada aprovecha al enfermo. Tomòlo de b Hipocrates , el qual dixo : Las ligaduras apuestas , y que pa recen bien à la vista , y que no hazen ningun provecho al enfermo , echaldas aparte , porque son muy pesadas , y aun del todo desvergonçadas , y muchas ve zes acarrean grandes danos. Porque en fin el enfermo solo su provecho preten de , y no atavio , ni compostura.

a Gal. 2. per Genē. ca.
2. Maximam offensam
fore ratus ex deligatu
ra , quā ad alegantem
formam , non usum con
ducit.

b Hip. lib. de Medico.
Concinna autem de li
gationes ad spectaculū
non ornatum. Onero sa
sunt. Et omnino petu
lantes : sapē verē etiam
damnum dederunt.

Capitulo xv. De los lechinos y mechas.

LOS lechinos , y las mechas son instrumentos muy vsados , y muy necesá rios , con que los Cirujanos curan las heridas , y llagas. A los lechinos lla man los Griegos emota , ò mota , ò taemota , y los Latinos lechinia , & lina menta in longum implicita. A las mechas llaman torunde , & penicilia. Los lechinos aunque no difieren en la forma , porque todos son de vna manera , di fieren en la cantidad , y en la materia. En la cantidad , porque vnos son peque ños , otros medianos , otros grandes. En la materia , porque vnos son de hilas hechas de paño de lino , otros se de estopas muy limpias , y carminadas : otros de algodon , y algunas vezes de esponja.

Destos lechinos vsamos algunas vezes , aplicandolos secos , y otras con al gun medicamento , como lo pide la necesidad. Vsamos tambien estos lechi nos para resistir algun fluxo de sangre , y para dilatar algunas llagas , que tienen cavernas , y fistulas , en las quales es necesario ampliar el orificio. Y entonces vsamos los lechinos de esponja , ò de las dichas estopas , ò de pedaços de lino del gado. Y quando pretendemos que no se cierre el orificio , vsamos tambien es tos lechinos en llagas que tienen hueso rompido , y en llagas que tienen malos esccrementos , para que los embevan en si , y en llagas venenosas , y para cozer llagas crudas , contusas , ò alteradas de mal ayre , y para limpiar los escremen tos de las llagas , y entonces los lechinos han de ser hechos de paños muy del gados , gastados , blandos , y amorosos , ò hechos de algodon.

Son tambien buenos los lechinos para encarnar las llagas hondas , que tie nen deperdicion de sustancia : y en fin , con estos muchas vezes socorremos los accidentes que vienen a las llagas , ò han de venir. c Guido pone ocho cosas en las quales hemos de vsar los lechinos , f. El primero , quando hemos de am pliar las heridas , ò limpiarlas , ò quando es menester sacar esccrementos q estan retenidos en el hondo de la herida.

c Guid lib. de vulneri.
tract. 3. doct. 1. c. 11

El segundo en las heridas , en las quales es menester que se engendre , y res taure la carne que se perdió.

El tercero , en las heridas alteradas del aire , y suzias , que han menester lim piarle.

El quarto , en las heridas contusas.

El quinto , en las heridas que tienen complicacion con algun flegmon , ò tumor.

El sexto , en heridas causadas por mordedura de algun animal , que estas heridas siempre se han de tener abiertas.

El septimo , en las llagas , en las quales hemos de hazer alguna obra en el hueso.

El octavo , en las heridas , que por abundancia de fluxiones que vinieron à ellas degeneraron en llagas.

Las mechas tampoco difieren en la forma , porque sean de la materia que quisiere des , y fuere necesaria : siempre se ha de formar , ò sea grande , ò chica , à manera de vn clavo que tenga su punta , y su cabeça.

En la materia difieren , porque vnas son de hilas , otras de estopas , otras de paño de lino , otras de esponja , otras de plomo canuladas , ò de plata. Las de hilas (que han de ser blandas) son para las heridas , en las quales dexamos orifi cio para que por el se expurguen los esccrementos que se engendran. Y las de estopas sirven tambien para este efeto : y tambien las hazemos de paño de lino delgado , quando son menester grandes mechas , como en grandes estocadas , y

en afectos de la madre, y en casos grandes.

Las de esponja son para dilatar algú orificio, hanse de hazer desta manera. Cortar el pedaço de la esponja del grueso, y tamaño que os pareciere que será necesario, y atarle dos, ò tres horas antes que la ayais de aplicar fuertemente con vn hilo à la redonda, dandola muchas bueltas, para que estando muy comprimida la apliqueis con mas facilidad. Esta mecha, como despues de puesta en la llaga se hincha demasiado con los esccrementos que se embiven en ella, quando la sacais sale muy gruesa, y desta manera amplia, y abre, y ensancha el orificio de la llaga. Lo mismo haze la mecha formada de la raíz de la genciana, y la raíz de la dragontea, y de la brionia, y la raíz del ebulo, y la mecha hecha de la lanuge de la caña del alfalfa. Hazemos tambien mechas de plomo huecas, quando en grandes abcesos queremos que no se retenga la materia, y que esté siempre el orificio abierto. Y tambien vsamos estas en heridas del pecho penetrantes, para que se evacue la sangre extravenada, que está en el concavo del pecho. Tambien hazemos estas de plata huecas, para quando atraviesan à vno las narizes con vna cuchillada, las ponemos dentro en las narizes, no solo para guardar la respiracion del paciente, pero para que no se aglutine con la parte de dentro, que acace algunas vezes. Y assi no solo pierden la respiracion, pero hablan gangoso. Hazense tambien de las hilas, y aun de las estopas, planchetas que se ponen sobre las heridas, y llagas, principalmente si son superficiales. Hazense tambien pelotillas para limpiar la materia de las llagas grandes, y anchas, y estas hazemos tambien algunas vezes de algodon, principalmente quando vna llaga está muy dolorosa: y es muy buena practica, porq se limpia, sin que casi lo sienta el enfermo, y yo siempre lo vso.

Capitulo xvj. De los sobrepaños.

Tambien los Cirujanos traemos mucho entre las manos, y vsamos los sobrepaños, y los cabeçales, por ser de gran provecho para muchas cosas, porque no solo comprimen, y sustentan las heridas, pero conservanlas, y guardan, y cevan el calor natural, y finalmente defienden que no carguen las vendas sobre las mismas heridas. Y assi dixo a Hipocrates: Cosa muy vsada es poner sobre las heridas sobrepaños, y otras cosas deste jaez, porque son para ellas cosa muy conveniente, y provechosa.

A estos sobrepaños llaman los Griegos, anaçtera, y anacratira, y los Latinos, puluilli, & puluinarij, y comunmente se llaman plumaceolos, y llamarólos assi, porque los primeros que los inventaron, tomavan plumas de pescueços de anarones, ò de otras aves que tuviessen menuda la pluma, y cosianlas entre paños de lino, y assi hazian los cabeçales, lo qual era mucha pesadumbre para los Cirujanos, porque como cada dia se enfuziavan con los esccrementos de las llagas, ò con los medicamentos que se ponian encima, cada dia era menester hazerlos denuovo, y assi por quitar este inconveniente, los hazen agora poniendo vna cantidad de lino, ò estopa bien limpia, y rastillado entre dos liengos, y desta manera se aplican quando se ofrece la ocasion.

Estos difieren, no solo en materia, pero en la forma, y aun en el numero: en la materia, porque vnos se hazen (como hemos dicho) de pluma, otros de lino, otros con estopas, otros de cañamo, otros de lana, otros de algodon, y alguna vez de esponja, y las mas de paño de liengo doblado, ò tresdoblado, ò quattrodoblado, segun la necesidad del afecto, principalmente quando tenemos necesidad que los sobrepaños estén mojados (aunque las mas vezes los ponemos secos) con algun licor de los arriba puestos. Y esto es lo que el dia de oy es mas vsado entre los Cirujanos, como mojarlos con a zeite para quitar dolor; con agua y vinagre para sistir la fluxion; con vino para dessecar, y confortar la parte.

Difieren tambien en la forma, porque vnos son largos, otros medio redondos, otros triangulares, otros quadrados, otros concavos, segun la necesidad.

Tambien difieren en el numero, que algunas vezes, y las mas, es menester vno, y alguna dos; como para que se haga bien la aglutinacion en vna herida, ponemos

a Hippoc. lib. de medic.
Linteorum, quæ impo-
nuntur, ac inducuntur
alicubi in morbo, vsus
exatus esse videtur. Et
est sanæ ulcervi cõueniẽs.

ponemos vn cabefalejo triangular de vn lado de la herida, y otro del otro, como lo manda a Avicena.

a Avicen. 4. 4.

Los mediorendos son para retener, principalmente las hernias intestinales quando los intestinos baxan a la bolsa de los compaiones, aplicandolos en la ingle donde está la ruptura, ò en parte donde no se contienen bien los medicamentos que aplicais.

Otros ponemos para que la parte afecta esté segura, y guardada de las injurias exteriores, y estos han de ser largos, y anchos, a manera del bazo del animal, y por esto estos se llaman splenia. Y estos ponemos algunas vezes en la cavidad de las junturas para que se haga mejor la ligadura. Otros hazemos para espeler de las llagas cavernosas los efcrementos que alli se recogen, y para q no permitan que venga mas, y estos han de ser triangulares, ò semiovals.

Otros hazemos para defecar las humedades quando son demasiadas. Esto vemos principalmente en heridas de nervios, y entonces los hazemos de espõja: otros hazemos para dar calor al miembro, como en heridas de cabeça, y en heridas de los miembros estremos que están depauperados de calor natural, y entonces los hazemos quadrangulares, poniendo entre el lienço estopas, ò lino, ò cañamo, ò otra cosa de las arriba dichas: haze de advertir lo que dixo b Hipocrates.

10 Pero los que mas son en uso son tres diferencias dellos. Vnos triangulares, y estos para que se haga mejor la aglutinacion: otros redondos para que se conserve el calor natural en la parte, y para que embevan en si los efcrementos de la parte: otros quadrados para defender las heridas de los daños que pueden hazer las ligaduras.

b Hip. lib. de med. Lin-teum autem conserendum est, & emolliendum.

Capitulo xvij. De lo que ha de mandar el Cirujano despues que ha curado la primera vez al herido.

30 Despues que el herido está curado es necesario mandarle acostar luego en la mejor cama que le fuere posible tener, y el aposento ha de ser tal, como dize c Hipocrates, que esté guardado del viento, y del Sol, y que tampoco tenga demasiada luz, porque aunque esta es agradable al que cura, y a los asistentes, es muy enfadosa a los enfermos. Hecho esto es necesario confortar al herido con palabras, prometiendole la salud, porque esté con animo y esperanza de sanar: porque como dize d Aristoteles: Mas vale la confianza que el herido tiene de sanar, que quanto el Cirujano haze. Avisa de mandar que esté lo mas quieto que fuere posible, alomeno la parte donde estuviere la herida; y quanto esto importe trataremos adelante. A los parientes, y a los amigos, y a los asistentes dezirles la verdad de lo que sintiere de la herida.

40 Hecho esto, ordene el Cirujano todas las cosas que convienen a las seis cosas no naturales, y llamanse assi, porque no entran de necesidad en la constitucion del cuerpo humano, aunque son poderosas para alterarle, y tan poderosas que de necesidad nos alteran, como dize e Galeno, y con todo no podemos vivir sin ellas, pero quando se gobiernan como conviene ayudan, y no poco a la perfeccion de la nutricion. Estas pone el ayre, la comida, y la bebida, la inanicion, y la replecion, el sueño, y la vigilia, el movimiento, y la quietud, y los accidentes del alma. Estas pone f Galeno: pero veamos aora, porque estas son seis, y no mas, ni ménos. Responda g Tacuino. Y la causa es, porque estas siguen a las tres virtudes, f. a la natural, y a la vital, y a la animal. A la natural siguen la comida, y la bebida, y la inanicion, y la replecion. A la vital, siguen los accidentes del alma, y el ayre que respiramos. A la animal el movimiento, y la quietud, y el sueño, y la vigilia. En estas se ha de proceder con gran cordura, porque de tener mal regimiento en ellas, no solo malos accidentes, pero suele venir la muerte. Y de aqui vereis quan fuera de razon, y buen juicio van los idiotas, que a los heridos por darles contento, les dan licencia q

coman

c Hip. lib. de med. Primum quidem locum domus habere oportet, qui sane talis sit, ut neque ventus ad ipsum accedens, molestus sit, neque sol, neque splendor infuset. Lux enim explenda medentibus quidem non est molestia, non similiter autem agrotantibus.

d Arist. Plus valet confidentia in infirmo, quam Medicus cum omnibus suis instrumentis.

e Gal. in arte medic. cap. 85.

f Galen. ubi supra.

g Tacuin. in domo 16. canon 4.

coman carne, y queso, y otras mil bellaquerias, y que bevan vino, y esto no
 así moderadamente, sino hasta hartar. Acuerdome que el Año de 60. que su
 Magestad, y su Corte fue à Toledo, que començò allí Aparicio à curar con su
 azeite todo genero de heridas, y otras enfermedades, y el primer mandato que
 hazia era que comiesse tofino, y vaca, y berças, y todos quantos malos man-
 jares se podian inventar, y vino hasta hartar: y con esta manera de regimien-
 to les venian à los enfermos grandes inflamaciones, y otros peores accidentes,
 (que cierto à mi me valió muchos ducados) con que acabavà los pobres heri-
 didos las vidas. Y el Año de 62. que vino su Magestad con su Corte à Madrid,
 pidió el dicho Aparicio, en el Consejo Real, que le remunerassen por la inven-
 cion del azeite, y el Consejo me le remitió, y yo dixè mi parecer, y le di por
 escrito, de como la medicina en si era buena, pero que como el Aparicio la
 aplicava en todas complexiones, y en todas edades, y en todo genero de heri-
 das, que era cosa fuera de toda orden, y de toda medicina, y que no se avia de
 permitir como el dicho Aparicio la aplicava, con provarle yo bastantemente,
 que en tres Años se le avian muerto ducientos y treinta, y dos enfermos,
 tuvo tanto favor, que el Consejo le hizo merced, porque declarasse la materia
 como hazia el dicho azeite, y con que se hazia, y diò la receta que oy tienen
 los Boricarios; la qual se presume que no es la misma que el vsava: ç aun hasta
 en esto no quiso hazer lo que tenia obligacion.

Pues bolviendo al proposito, como los que hemos dicho, conceden tantos,
 y tan malos manjares, así ay otros que vsan tan esquisitissima dieta que ape-
 nas conceden vna ptílana y de aqui viene, que quando topà con hombres muy
 comilones, y dados al trabajo los confumen, y acaban con accidentes pern-
 ciosísimos; y así no ay regla cierta, sino mantener à los heridos conforme à
 la virtud que tuviere, porque si vno està flaco, ò es muy niño, ò muy viejo, ò
 si tiene columbre de comer mucho, qualquiera desto no puede passar con po-
 co mantenimiento, y así es comun opinion de los Medicos, añadir en la comi-
 da. Así lo quieren *a* Hipocrates, *b* Cornelio, *c* Galeno, y *d* Avicena: porq
 hemos visto de largas, y grandes dietas, venir desmayos, y dolores de cabeça, y
 otros malos accidentes. Todos estos negocios les corrigien con administrar, como
 dicho es, estas cosas no naturales como conviene; de las quales trataremos
 luego como mejor pudieremos.

Capitulo xviii. Como se ha de administrar la temperie del aire à los heridos.

VNa de tres cosas se entiende por el aire, ò el presente en que vivimos, ò
 la region en que estamos, ò el tiempo del año. Y porque estas dos postrer-
 ras no nos hazen tãto al caso, trataremos de la primera, de la qual dize *e* Hi-
 pocrates, que la temperie del aire es vna de las cosas que mas pueden aprove-
 char, ò dañar en las enfermedades; y no solo al cuerpo aprovecha, pero al
 alma, como dixo *f* Aristoteles, porque necessariamente nos altera, como
 dixo *g* Galeno. Y aveis de saber que el aire no solo nos altera con la calidad,
 pero con la materia. Con su calidad nos altera, si es mas caliente, ò mas frio,
 ò mas seco, ò mas humedo de lo que conviene. Con su materia, si es mas gru-
 so, ò mas delgado, ò estando inficionado: como aver passado por cuerpos
 muertos, ò por otras cosas podridas, ò por estafios, ò por lagunas, ò por ca-
 vernas cerra-las, ò por rio, del qual se levantan vapores, y nieblas inficiona-
 das, y de aqui vienen las enfermedades contagiosas, y las pestilencias. Y de aqui
 vereis que el aire en que vivimos no es simple, sino compuesto, porque si fues-
 se simple no se corromperia. Así lo notò Tadeo. Y con todo esto el aire es la
 cosa, sin la qual no es possible vivir medio credo, como dizen, sino provad
 à quitar à vno la respiracion, y vereis quan presto le quitaís la vida: porque
 en fin el aire es el proprio mantenimiento del coraçon, como dize *b* Galeno.
 Y así tenemos del tanta necesidad para conservar la vida, que sin el, aun vn
 punto no podemos vivir, porque la respiracion es negocio inseparable de la
 vida.

a Hip. 2. reg. acutor. tex.
 36. *ç* 1. aphor. tex. 17.
b Cornel. 5. de ratione
 vultus vulneratorum.
c Gal. 6. de tuenda va-
 letudine, *ç* 8. meth.
 cap. 9.
d Avicen. lib. 4. tract. 2
 cap. 8.

e Hip. lib. de diet. indi-
 cator, *Aris* temperatu-
 ra, quantum in morbis
 positi.
f Ar. si. 14. problema.
g Gal. in art. med. cap.
 85. *ç* lib. de morb. vul.
 com. 1. *ç* 1. de sanit.
 tuer. d. c. 4. *ç* 15. *ç* 2.
 de crisib. cap. 3. *ç* 3.
 meth. cap. 8.
h Gal. lib. de utilitat.
 respiratie. *Aris* nutrit
 cordis calorem.

bitò adhibitus rigorem facit. k Hipp. lib. de liquid. usu. A calida voluptates, & illecebres, & frigida per
 55 dolores, & averfiones. l Hippoc. lib. praeeptionum. Aeris repentina mutatio vitanda est. m Galen. 1.
 de different. feb. cap. 1. & 4. de sm. med. facul. cap. 2. Tenuissima quidem est aeris substantia n Galen. 2.
 de morb. vul. com. 1. aer nos continens si immoderatus calefacit, vel frigefacit, vel humefacit, vel ficefacit, cor-
 porum simetrias (qua sanitas est) confundit, inturbat, ac corrumpit. o Galen. 3. meth. cap. 8. Inspi-
 ei etiam conveniet, & circumdantis nos eris temperiem. Siquidem veluti medicamentum quoddam, is
 quoque corporibus nostris forinsecus incidens, ubi immodice calore, vel frigore est, sanationem remo-
 ratur.

re est, sanationem remo

rida. Y así se engañan mucho los Cirujanos (pensando que hazen provecho) que ponen sobre las heridas muchos sobrepaños, muchas vendas, estopas, pellejos, y cosas que dan mucho calor: que aun con la gravedad, y pesadumbre hazen gran daño al enfermo. Lo qual insinuó a Hipócrates quando dixo: Las vendas han de ser limpias, livianas, blandas, delgadas, porque el miembro donde está la herida no esté muy cargado. Y tambien la mucha ropa prohibe la traspiracion de los vapores que se levantan de la herida, y allende desto dan grandísimo calor.

Aveis de procurar q̄ el apolento del herido esté antes algo escuro, q̄ muy claro, porq̄ la escuridad aprovecha: porque con la mucha claridad mueven los espiritus, mirando los objetos esteriore, y aun resuelvense. La escuridad aprovecha tambien para que el animo esté mas quieto.

Estó que hemos dicho es del aire particular: pero quanto toca a las regiones la Meridional es mas caliente, como la Boreal es mas fria. Del tiempo del año el Verano es mas saludable, y tras el Estio: el Otoño es perniciosísimo por la mucha variedad de tiempos que en el haze, como lo dixo b Cornelio. El Invierno tambien es muy peligroso. Ay algunos que quieren que el aire grueso es mas saludable para las heridas que el sutil, porque no penetra tanto. Si quisieredes saber mas deste elemento dicho, leed a Plinio, y a Lucrecio en vnos versos que comienzan: Primum multorum semina rerum.

Capitulo xx. Como se ha de administrar la comida, y la bevida a los heridos, y es la segunda cosa no natural.

EN todas las heridas haze mucho al caso, y es de grandísimo provecho el mantenimiento dado a tienpo, y con las calidades que se requieren, y a la hora conveniente. Sola la cantidad es la que no se puede determinar, como lo dixo d Hipócrates, y de aqui lo tomó e Galeno quando dixo: lo que ni se puede escribir, ni dezir, ni percibir es la cantidad, y esto es en qualquiera cosa. Pero adelante diremos algo dellas. f Galeno dize: Para que se de el mantenimiento a los heridos, y tenga buen suceso, ha de tener cinco condiciones. La primera, que se de a la ocasion que conviniere. La segunda, el manjar tenga las facultades que conviene. La tercera, que no le den mas, ni menos de lo que conviene. La quarta, la orden que se ha de tener, quiero dezir, que los manjares de mas facil digestion se han de dar primero. La quinta, de que manera se han de aderegar que sea a gusto del enfermo en lo que fuere posible. Y con estas condiciones harán los manjares lo que dize g Arretero.

En el principio no solo de todas las heridas, pero de todas las enfermedades de la comida, y la bevida ha de ser muy poca: y si hemos de creer a b Cornelio Celso, tomólo de i Hipócrates, donde dize, que las que tuvieren llagas, que coman poco, y bevan agua, principalmente los que tienen heridas frescas, y estos mucho mas que los que tienen llagas viejas: porque los que tienen estas, tienen mas licencia de comer, y beber que los otros, pero esto no se entienda igualmente, que claro está, que quanto vna herida fuese mas peligrosa requiere mas abstinenia en todo.

Demos pues la difinicion del manjar de autoridad de K Hipócrates. El manjar es vn mantenimiento robusto, y grueso, y espeso, el qual tiene vna disposicion natural para convertirse en la sustancia del que le come. Dizefe q̄ es robusto, y grueso, y espeso, porque los manjares que se beven, y sorben son mantenimientos, pero no gruesos, ni robustos, y estos tienen vna aptitud natural con el que le come, porque se haze su semejante, y allende desto es grato al gusto, y aun al tacto, y este es muy conveniente a nuestra naturaleza, y el que desta deste, d̄ no se come, d̄ si se come, comese sin gusto.

El manjar es muy conveniente a todos, quando en la primera, y en la segunda, tercera y quarta digestion se convierte en sustancia del que le come, y

a Hip. lib. de offic. med. c. 2. de frañ. b lib. de calvar. curatio. Fascia munda, levis, molles, tenues, ne vitiat locus operetur, neve malorum vaporum transpiratio prohibeatur. c calor augeatur.

b Cornel. lib. 5. cap. 26. Opportunissimumque curationis tempus Vernū est aut certe neque feruens, neque frigidum. Siquidem vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas. Ideoque perniciosissimus Autumnus est.

c Plin. lib. 2. cap. 38.

d Hip. lib. 13. de dietis. Quantitas nō potest describi.

e Gal. 3. meth. Quod nec dici, nec scribi, nec percipi potest, quantitas in unoquoque est.

f Gal. lib. de vena sectione adversus Erasistratum, cap. 4.

g Aret. b. lib. 1. de acutor. morb. curatio. 1. Cibi animi de mulcent.

h Corn. Cel. lib. 2. c. 16. Initia morborum primum tamen, sitimque desiderant.

i Hip. lib. de ulcer. c. lib. de frañ. in fin. Modicus cibus, & aqua omnibus ulceribus, maxime conduxit, & magis recentioribus quam vetustioribus.

k Hippoc. lib. de veter. med. Cibus est illud crum, ac robustum alimentum, quod naturalem habet aptitudinem, ut convertatur, & alteretur a cibato.

si le falta algunas destas, podrá ser para vno manjar, y para otro veneno, y si no fuere veneno será manjar y medicina, como son las ciruelas dulces, que para vnos son manjar, y para otro medicina, porque purgan con ellas.

Tres maneras ay de manjares. Vnos simples sin composura ninguna, como las frutas, yervas, leche, y otros. Ay otros manjares que juntamente son medicina y manjar, y estos se llaman cibos medicinales: pero no han de tener calidad fuerte ninguna, esto es, como declara a Galeno, que no tengan calidad que apieto, ni aguda, ni salada, ni amarga. Otros manjares ay que han menester prepararse para comerlos, como los que se asñan, y se cuecen, y se guisan. Dize b Hipocrates en muchos lugares, que en vna de tres maneras se apañan los manjares para comerse: vnos en forma que se pueden forber; como los pistos de carne muy picada, y majada: otros en forma que se pueden beber, como el caldo de la olla ordinaria que se come: otros en forma gruesa, como es la carne cozida, ò asñada, que no esté picada, ni majada. El segundo es liviano, q se cueze en el estomago con facilidad. El postrero es pesado, y el primero tiene el medio.

Tambien ay tres maneras de dieta à los heridos. La primera se llama tenuissima, porque entonces apenas se concede al herido sino aguamiel hasta el seteno, y esta llama c Hipocrates dieta; y esta la dava principalmente en cuerpos muy rellenos, y en cuerpos que abundan de malos humores. Y desta habló d Galeno quando dixo: Si la herida fuere muy honda, ha de ayudar el herido. La segunda se llama dieta tenue, y en esta se concede la ptisana; hasta que passa el tiempo de la sospecha de la inflamacion, ò de otro qualquier accidente que es hasta el catorzeno, como dize e Hipocrates. Y f Galeno dize, que no mas de hasta el seteno, que si hasta este dia no vienen los accidentes, que despues puede estar seguro: pero yo me allego mas al dicho de Hipocrates; porque en muchas heridas (principalmente de cabeça, y de nervjos; que en estas habla Galeno) he visto estar los enfermos libres de accidentes, y venirles al onzeno, ò catorzeno, y aun despues, y despacharlos.

La tercera manera de dieta se llama crassa, y esta se concede despues de passados todos los accidentes: quando el herido va en camino de salvacion, en tonces se alarga el Cirujano en dar al enfermo mas comida. Y que se haga así lo manda g Hipocrates, que en la declinacion de la enfermedad, poco à poco se ha de aumentar la comida al enfermo. Y de aqui vino h Cornelio à dezir, que despues de mucha dieta no ha de aver hartazgo, porque si à los sanos les es molestissimo tras vna necesidad de hambre comer demasiado; quanto mas à vn enfermo. Y por esto dixo i Hipocrates: Quando añadieses la comida al enfermo, ò se la quitaes, no sea de golpe, sino muy poco à poco.

Estas tres maneras de dieta que hemos puesto, son al modo de Hipocrates: pero en estos tiempos, aquellas dos primeras maneras de dieta, ni auria Cirujano que lo olassé mandar, ni aun enfermo que lo quisiése obedecer, y así del todo el principio concedemos peras, camuesas asñadas, ò vnas rebanadas de pan muy lavadas con agua fria, y polvoreadas con asucar, ò le damos vna panetela, y otras vezés vnos tragos de caldo de vn pollo, y aun los alones del, quando la virtud está flaca, damos tambien pasas, y ciruelas pasas, y vna ptisana con buena cantidad de asucar. Todos estos manjares son mantenimientos flacos, y así dixo k Galeno: Por manjares flacos se entienden los que dan poco mantenimiento al cuerpo, como son la ortaliza, y las demas de las frutas, porque con gran presteza se evacuan del cuerpo, aunque son manjares convenientes à los enfermos, y heridos, porque son templados en las primeras calidades, ò distan poco; en fin han de ser manjares que engendren buenos humores, porque como estos son partes, y aun el todo para evitar muchas enfermedades, así los malos humores, que se engendran de malos manjares son madre de muchas y grandes enfermedades.

Passado el catorzeno nos alargamos à darles de vn pollo cozido, ò asñado, aunque mejor es cozido, porque como dixo l Hipocrates: Las carnes cozidas son muy provechosas para tener el vientre blando, y las asñadas para retener.

Guardaos, como dize m Hipocrates, de dar manjares que engendren ventosidades, ò que muerdan, ò que hincen, ò que causen regueldos, ò que den dolor, aut non secedunt, himanifesti sunt, quod hac operantur.

a Gal. 4. aph. com. 13. Cibis medicinalis appellatur, qui nullā habet fortem qualitatem, hoc est, neque acerbam, neque acrem, neque sal sam, neque amaram.

b Hipp. lib. de dieta. c. lib. de morb. c. lib. de affectionib. c. lib. de morb. vulgarib. c. lib. de ratione vtilis in morb. acutis. Cibis stes habet, differentias, cib potabilis, velut aqua carnis, cibis sorbilis, veluti caro coctus, c. cibis crassus, ut caro non coctus: primus est levis, tertius est gravis, secundus medium tenet locum.

c Hipp. lib. de fract. d Gal. de optima seta ad Traisul. c. 13. At si profundior sit incisio, ieiunium imperamus. e Hipp. ubi sup.

f Gal. 3. meth. c. 8. c. lib. 3. de coepstio. pergen. c. 2. Si vulneratus in septimum usq; diem, neq; inflammatione tenetur, neque dolore afficiatur, in postero tutus erit. g Hipp. lib. 2. de morb. cibi in morbi declinatione sensum augeamus.

h Corn. lib. 2. c. 16. Neque enim convenit iuxta inediam protinus satietatem esse.

i Hipp. lib. de affectio. Cu autē cibos aut potus autē inceptis, aut detrahē, paulatim.

K Gal. 6. de morb. acut. scilicet. Imbecillis, cibis intelligitur, qui parum alimentum corpori tribuit, olera, fructus plurimi. l Hipp. lib. de affectio. Ad secesum vero percole comoda sunt, assata vero magis sunt.

m Hipp. lib. de affectio. Quicumque flatum, aut morsum, aut repletionem aut ructum facit, aut torment, aut seces

a Hip. ubi sup. Cibi exhibeantur debilibus à quibus neque flatus sit, neque mucus acidus, neque tormen. Et quæ neque valde per alvum se cedunt, neque valde resiccantur.

Parum infra. Levissima sunt, Et cibaria, Et potus, ac obsonia, quæ moderate in corpus ingesta, aut paulo amplius, supra modum, neque repletionem exhibent: neque tormen, neque flatum, neque aliud quidquam eiusmodi, sed celerrime cœcoquantur, Et concocta secedunt, Et per omnem diem in ventri ingesta minimè molesta sunt: etiã si diu antea fuerint ingesta. b Tacuin. canon. 4. de iuvament. cibor. Odores verò suaves membra recipiunt, horribiles vero è contrario.

c Hip. lib. de affectio. Vulneratos fame affligito

d Hippoc. lib. de morb. mulieb. Cibos paucos, ac minimè multos exhibeto. e Plin. lib. 11. cap. 53. Homini cibis utilissimus simplex, accerbatio saporū, pestiferum, Et cœdimēta perniciosiora. f Plutar. lib. prob. conub. decad. 4. cap. 1. g Gal. 3. de rati. viti. in morb. acut. Et lib. 1. de iuvam. memb. c. 4. Res compositæ ex multis rebus velocioris corruptionis, quæ ex paucis compositis.

h Rasis 25. contine. i Avicēn. 3. 1. doct. 2. cap. 7.

k Hip. lib. de flatib. l Arnal. de Villan. lib. de regul. generalibus

cur. i. morbor. doct. 2. a) hor. 9. Si per alimenta restitui potest sanitas, fugiendus est penitus usus medicinarum. m Hip. lib. de affectio. Quocumque cibos aut obsonia, aut potus agroti concupiscunt, exhibeto: si non damnum inde eveniatur est. n Hip. ubi sup. Quibuscunque cibis, aut potibus homines sani videntur, ex his oportet præstare vii ad agrotos. o Hip. lib. de veteri medi. Vbi rebus, statim impotētia vehementer, tremor, animi deliquiū, et oſtea oculi pallidi, urina crassa, Et calida, os amarū, Et viscera ipsi pēdere videtur, vertigo, iracūdia, tristitia.

dolor de tripas, ò que hagan camaras, ò que del todo restrinā el vientre, porque si son desta condiciōi no dexarā de executarla, ni tampoco manjares que sean espesos en sustancia, ni pesados, ni duros, ni pegajosos, ni gruesos, porque todos estos se cuezen con gran dificultad; sino los manjares que se han de dar, como dize el mismo a Hipocrates, que sean delicados, y que no hagan ningunos de los daños dichos; sino que dandose moderadamente se cuezan presto en el estomago, y con facilidad, y que en todo el dia no sientan con ellos ningun genero de embaraço. Demanera, que conviene mucho mirar que mantenimiento dais, porque qualquier manjar como entre en el cuerpo, es imposible que no tenga calidad con que obre. Añadamos à esto lo que dize b Tacui- 10 no, que quando los manjares tienen buen olor, que son gratos à los miembros, y por el contrario los que huelen mal de mala gana los reciben.

No es malo que sepais quantas diferencias ay de sabores en los manjares, q son ocho, s. dulce, amargo, agudo, salado, stitico, pontico, azedo, y ventoso. El dulce con su calor causa sed, engendra colera, y laxa, y haze opilacion quã- 15 do se come mucho dello. El amargo, con su gran calor corta, y rae la lengua, es de poco mantenimiento por su gran sequedad, ablanda à naturaleza de tal manera, que con su calor y sequedad echa la siegma del cuerpo. El agudo tiene menos calor que el amargo. El salado limpia la siegma, causa sed con su calor, deseca demasiado, y por esto exaspera el pecho. El stitico exaspera la len- 20 gua, y el pecho, y aprieta el vientre, y con su frialdad conforta el apetito. El pontico, ò austero, no difiere casi nada del stitico. El acetoso reprime la colera, y con su frialdad engendra ventosidad, haze mal à los nervios, y daña con su stitilidad los miembros espirituales, el vntuoso es de gran mantenimiento, y corrompese presto, causa haliio, y con su gran humedad haze el vientre lumbri- 25 co.

Quanto à la cantidad del manjar que aveis de dar al herido, se ha de tomar la indicacion de la grandezza de la herida, y de la constancia de la virtud; porque aunque sean muy buenos los manjares, y en la cantidad ay exceso acarrean delvariados fines, pues tenemos por experiencia, que aunque los manjares sean muy malos, y aun venenosos, se puede tomar tan poca cantidad que 30 ningun daño hagan, y de aqui vereis quanto daño haze dar mucha comida à los heridos, y assi basta dar el manjar, con el qual la virtud se sustente y refocile, y no se oprima: antes pecar por carta de menos, como lo dixo c Hipocrates: A los heridos mataldos de hambre. Y d dixo: El mantenimiento siépre ha de ser poco, y nunca ha de ser mucho, y aveis de guardar de darles diversas cosas, aunque sea de dieta, porque quanto mas saludable sea vn manjar que muchos, digalo e Plinio. Lo mismo tiene f Plutarco, g Galeno, h Rasis i Avicēna, k Hipocrates. Y si esto es provechoso para los sanos, quanto 40 mas lo será para los enfermos, y assi mismo, siempre que pudieredes curar con sola dieta, dexad los medicamentos, assi lodize l Arnaldo de Villanova.

Aveis tambien de advertir, de darles manjares que apetezcan, y no los q aborrecen, porque con aquellos huelgale el paciente, y abraçase el estomago, y con estos nunca saltan reguelos, ò hipos, ò vomitos; tanta es la fuerza de la costumbre, y assi dixo m Hipocrates: Mirad los manjares, ò guisados que el enfermo apeteziere, dadse los: pero con condiciō que no se le siga daño. Quiere tambien n Hipocrates, que preguntemos al herido, que manjares solia comer en salud, porque si en alguna manera conviniere se los demos.

Aveis de notar tambien, y tener gran cuidado de mandar dar de comer al herido à la hora conveniente, ò quando lo pidiere (sino le hiziere de darfelo notable daño) porque ay algunos tan congoxosos, y mal acondicionados, que si se les passa la hora del comer, les vienen vnos accidentes, que dize ò Hipocrates, scilicet, vn caimiento de todos los miembros, tremor, desmayo, y luego los ojos amarillos, la orina gruella y caliente, la boca amarga, y parece que 55 les

les están tirando las entrañas, vieneles luego vaguido, y enojanse demasiado, y están muy tristes, y por evitar todo esto es muy bien darles la comida quando la desean, porque como dixo muy bien a Areteo, el comer assísiiega y regala los afectos del alma.

Es muy provechoso tambien para los heridos que tienen grandes heridas, que hagan camara de fuyo, ò con melecina antes que les den a comer. Esto es tan necesario, que manda b Hipocrates, que por ninguna via en enfermedad aguda le de de comer al enfermo sin que primero haga camara, ò se descargue el vientre.

Avis de notar tambien, que dize c Hipocrates, que quanto las heridas son mayores, tanto ha de ser la dicta que le dieren mas exquisita, y mas delgada, y esto quiso dezir tambien quando d dixo: Que quanto las heridas fueren mayores, tanto mas tiempo se ha de tener cuenta con ellas. Concluyamos esto de la comida de los heridos con lo que dize e Hipocrates, que las heridas del cuerpo se han de curar con hambre, y con medicinas; luego si con estas se ha de tener este cuidado, quanto mas en las heridas mayores. Y por esto dixo muy bien f Cornelio, que ninguna cosa aprovecha tanto al enfermo, como la abstinencia que conviene, como dixo g Horacio, y b Plinio.

Ya que hemos tratado del regimiento que ha de tener el herido acerca de la comida, digamos algo de lo que toca a la bevida, dixo i Hipocrates, que la bevida que se da a los heridos, vna es simple como el agua, y otra es compuesta como el agua miel, ò quando el agua se mezcla, ò cuefe con otra cosa: y k dixo: Avis de dar agua a beber, pero vino ni por pensamiento, y l dixo: A los heridos fatigados con hambre, y dadlos a beber agua. De aqui lo tomó m Cornelio: Los heridos bevan hasta que maten la sed, pero ha de ser agua, y caliente, mas si fuere Estío, y no huviere calentura, ni dolor, dadlela fria. Quando Cornelio quiere que se de el agua caliente, entiendo que sea Invierno, y no aviendo calentura, ò dolor, ò inflamacion, principalmente si es interna; y concede Cornelio toda el agua que quisiere, porque no mantiene, como dixo n Hipocrates, aunque o Homero dixo: Pero el agua fria es mas conveniente a los heridos, porque enfrena la sangre en las venas que no corra tan facilmente al lugar donde está la herida, y fuera desto, es mas grata al gusto, pero no se entiendo que ha de ser el agua frigidísima, porque como dixo p Hipocrates: Las aguas que se destilan de la nieve, y de los yelos son perniciosísimas, y por que no digais que aqui habla Hipocrates en las que se derriten solamente de la nieve, y de los yelos, mirad lo que q dixo: Si el agua que se beviere (por qualquiera arte que sea) estuviere demasiadamente fria, no solo congelara la humedad del cuerpo, y la comida y bevida, pero aun los espiritus.

Digamos aqui algo del agua para los curiosos, y primero porque se llamó a agua. r Sexto Pompeyo dixo, aunque s Laestancio Firmiano: Esta sobrepuja al fuego, porque ay muchos animales que se mantienen sin fuego, y ninguno sin agua, ni las plantas, ni las yervas, ni dan fruto, ni florecen sin ella, y t Vitruvio dixo, y u Pindaro lo refirió en la Oda 3. y x Aristoteles dixo, y de Galeno. Quien quisiere ver mas del agua lea a z Plinio.

Del vino dixo a Galeno: No ay ninguno que no sepa que se ha de guardar de dar vino a los heridos, principalmente quando ay sospecha de inflamacion. Esta es regla general, que a los heridos a los principios por ninguna via se les ha de dar vino hasta que paffe el frenio, porque hasta este dia (por la mayor

E

parte)

Tom. 2.
26. Bibere donec sitim finiat aquam calidam, vel si istas est, neque febris neque dolor est, etiam frigidam. n Hip. lib. de locis: Aere, & aquis aqua alere non potest. o Homer. 17. Od. 5. Maximum in esse aqua alimentum. p Hip. ubi sup. Aquas quæ a nive, & glacie eliquantur, pessimas esse putat. q Hip. lib. 2. de dietis: At verò, & spiritus, & cibis, & potus humiditatem in corpore congelant, excelenter si frigida fuerit. r Sexto Pompei. Tanquam aqua iuvamur. s Laetian. Firmian. lib. 1. cap. 5. Veluti aqua sunt omnia. t Vitruv. lib. 8. cap. 4. Nulla ex omnibus rebus tantas habere videtur ad usum rerum necessitates quam aqua. u Pind. Ode 1. in princip. Optimis quidem aqua.

x Aristot. 3. Rhetoric. Aqua in multiplicem usum hominibus cedit. y Galen. 1. de simplic. met. facult. cap. 4. Aqua est convenientissima omnibus hominibus, tum sanis, tum aegrotis, & ad vitam maxime necessaria.

z Plin. lib. 31. cap. 2.

a Galen. 4. meth. cap. 7. Non latet autem de vini usu, quod cavendum, id est, ubi suspitio phlegmonis adest.

a Areth. lib. 1. cap. 2. de curat. phrenet.

b Hippoc. l. b. de ratio. vitæ. in morb. acut. Cibus non exhibendus est in acutis, in alvus prius excernatur, vel exoneretur.

c Hipp. lib. 3. de fract. text. 12. Quo graviora vulnera sunt, eo er qui sitiori, & diuturniori vitæ utendum est.

d Hippoc. lib. prædictio. Vulnera gravissima ad plurimum tempus sunt custodienda.

e Hip. lib. de loc. in homine: Vlcera cutis fame, medicamentisque curanda.

f Cornel. lib. 2. cap. 16. Neque ulla res magis adiuvat laborantem, quam temperatissima abstinentia.

g Horat. lib. 2. formos. satyr. 2. Aspice nunc, tenuis vitæ quæ, quætaque secum asserat. In primis valeas bene.

h Plin. lib. 26. cap. 8. post princip. & lib. 28. cap. 5. Temperantia vitæ libissima est.

i Hip. lib. de ratio vitæ. in morb. acut. text. 3. Potio alia est simplex, ut aqua, alia composita, ut mulla, & oximel, & reliqua.

k Hipp. lib. 1. de morb. mulier. Danda est autem aqua in potu, vinum minime.

l Hip. lib. de affect. vulneratos fame affligito, & in potu aquam dato.

m Cornel. lib. 5. cap.

a Cornel. ubi sup. Multique etiā ex profluvio sanguinis intermorientes, ante ullam curationem vino resciti sunt. Quod aliqui inimicissimum vulneri est.

b Gal. 12. meth. cap. 5. c Areth. Nihil salubrius, quam qui vino modico, & temperato utitur.

d Plin. lib. 23. cap. 1. Ex Asclepiade utilitatem vini aquari Deorum potentia posse.

e Plato in Cratillo: Vinum ab adiumento, & utilitate nomen accepisse, lib. 2. epigrammaton Græcorum. Sumere, nec nimium Bacchi valet optimus usus: Nec minimum hinc moror provenit, inde furor.

f Hip. lib. de liquidorum usu: Vinum dulce ad disuturna vulnera commodum est, assidue vitent.

g Hip. lib. 4. de morb. Si homo parum edit, & parum bibit, nullum morbum hoc ipse inducit.

h Hip. lib. de calvar. curatione.

i Gal. 4. meth. cap. 6. & 6. meth. cap. 3. & 2. de compos. secund. locos, cap. de dolore capitis ex plaga.

parte) vienen los accidentes si han de venir, sino fuese como dize a Cornelio, quando vno queda de aver tenido vn gran fluxo de sangre muy perdido, muy acabado, entonces dexadas todas cosas aparte, hasele de dar vino: pero de otra manera es inimicissimo para las heridas. Y con que vino pensais que aveis de focorrer a estos, presupuesto que lo han menester, que tenga las condiciones q dixo b Galeno, que tengan muy linda color, y sea de sustancia delgada, y de muchos años: porque estos vinos, por la mayor parte tienen muy buen olor. Ya que hemos dicho del agua, digamos algo del vino, como dixeron c Areteo, d Plinio, y e Platon, ay dos versos, los quales traduxo Velio.

Pero bolviendo al proposito, esta pratica de dar vino a los heridos despues del seteno, no es de nuestra España, sino de Francia, y de Italia, adonde los vinos son tan floxos y aquosos, que muy bien se los pueden dar, lo qual si nosotros hiziessemos (ni aun pasado el catorzeno) seria muy mal hecho por la fuerza que los vinos desta Provincia tienen, asi lo mas seguro es no lo dar, aunque si la herida fuese muy a la larga, y tuviessemos al enfermo tambien dietado, y evacuado, que estuviessemos seguros que no le vendrian accidentes, muy bien podriamos hazer lo que dize f Hipocrates. Muy gran provecho haze el vino dello bevido a los que tienen heridas que tardan mucho en sanar.

Concluyamos esto de la bevida, con que tomemos vn consejo que nos da g Hipocrates, que si el hombre comiere poco y beviere poco, estara seguro de caer en enfermedad.

Capitulo xx. De la tercera cosa no natural, que es la replecion, y inanicion.

Aunque las heridas y fracturas no son enfermedades materiales, ni se causan de multitud de humores, no por esto se han de dexar de hazer evacuaciones, principalmente quando acaecen en cuerpos pletoricos, o cacochimicos llenos de humores viciosos, porque con estas se prohiben, no solo dolores, y inflamaciones, pero todos los demas accidentes malos que suelen venir a las heridas, y anticiparos a hazer estas evacuaciones, mas seran para preservar que para curar, esta perseveracion no solo conviene en heridas grandes, en las quales quiere h Hipocrates q se hagan, aunque no aya señales de aver abundancia de humores en el cuerpo, pero en livianas quando los cuerpos estan llenos, por que suelen venir a ellas accidentes perniciosissimos, como dixo i Galeno.

Esta evacuacion se haze de muchas maneras, sensiblemente, o insensiblemente. Sensiblemente por sangria, por purga, por vomito, por la orina, por sudor, por el espuco, por las narizes, y oidos, por el coito, y rascandose.

Insensiblemente con ventosas sin faja, con baños, con fregaciones, y aun el rascar, porque haziendolo, el humor bilioso, o salado, o seroso, o alguna ventosidad que esta entre el cuero y la carne que causa la comezon, se evacua rascandose: y asi son muy crueles los Cirujanos que del todo quitan a los enfermos que no se rasquen; aunque si lo hazen demasiada y asperamente, excitan calor, y dolor, y fluxion, que es negocio que no suele acarrear pequeño peligro.

Y porque vno de los mas prestantaneos remedios es la sangria (aunque Hipocrates ninguna mencion hizo della) trataremos della en general, y de la purga: porque en particular (Dios queriendo) trataremos quando particularmente trataremos de las heridas en los miembros particulares.

La sangria se llama flebotomia de phlebotomo, como arteriotomia de arteria, y es vna seccion artificial de la vena para sacar la cantidad de la sangre co los demas humores que al artifice le diere gusto. Hazese esta sangria para hazer revulsion de los humores de la parte afecta, y a esta llama Hipocrates antispasus.

Esta se ha de hazer, como no aya cosa que la contradiga, como estar flaca la virtud, ser niño, o viejo (si aquel no fuere firme, y este robusto, como dixo k Cornelio) y ser vno de mal habito, y contradezirlo tambien la constitucion

K Cornel. lib. 2. cap. 10. Firvus puer, & robustus senex.

situacion del tiempo, y otras cosas semejantes, como aver salido de la herida gran abundancia de sangre, y a esto se ha de tener gran advertencia, como dixo *b* Hipocrates, y *c* Cornelio, y *d* Galeno, y *e* Avicena, y quando de la herida sale poca sangre, entonces sin miedo podeis sangrar, principalmente si ame-
 5 naca el dolor, ò la inflamacion, y mas si fuere moco y robusto, y exercitado, y abundare mucha sangre, y si huviere mucho tiempo que no se ha sangrado, y mucho mejor si el herido estava, ò avia estado borracho, como dize *f* Cornelio. En conclusion, si la herida fuere grande en alguna de las tres maneras, y huviere constancia de virtud, por ninguna via podeis dexar de hazer la sang-
 10 gria, Hipocrates, como refiere *g* Galeno solas tres cosas mirava para la sangria. La primera, de que parte avia de ser la sangria. La segunda, la cantidad que se avia de sacar. La tercera, la ocasion.

Advertid, que no aveis de mandar hazer la sangria en acabando de curar al herido, porque entonces todos los humores, principalmente la colera, y
 15 los espiritus estan muy alborotados, y alterados, sino dexasle reposar, y que se le pague la ira, de manera que aun el dia siguiente se puede hazer la sangria, y entonces saquen la cantidad, que la virtud y la grandeza de la herida, y la edad, y el exercicio, y el tiempo, y los accidentes pidieren, porque exa-
 20 camente la cantidad no se puede señalar, y si acaso huviere alguna cosa que impida la sangria, entonces es gentil aviso mandar abrir la vena, y que saquen vn poco de sangre, y la tornen a tapar, y de aì a vn rato sacar otra poca, hasta sacar la cantidad que os pareciere, porque sacandola assi es menos la evacuacion, y mayor la revulsion.

Quando se mandare hazer la sangria, hase de tener atencion que este hecha la digestion, y aviendo primero recibido vna ayuda para evacuar los efcremen-
 25 tos que huviere en los intestinos, porque las venas meftraicas no chupen alguna mala calidad.

Esta sangria no se ha de hazer vna vez, sino dos y tres, como la necesidad lo pidiere, y assi lo quiere *b* Rasis.

Finalmente, por cinco respetos sacamos la sangre. El primero, para di-
 30 minuir la cantidad de la sangre, como en los cuerpos muy pletoricos, y aun que no lo esten si huviere dolor, ò inflamacion, ò lo vno, y lo otro. El segundo para divertir, ò reveler, como quando ay vn fluxo de sangre de narizes, que sangramos por pausas del brazo de la ventana de donde sale. El tercero,
 35 para llamar la sangre, como quando mandamos sangrar del tovillo para que abaxe mejor la regla. El quarto, para alterar el cuerpo, como hazemos en las grandes calenturas, que sacamos aquella sangre que esta hirviendo, y enfriamos la que queda, alomenos templamola. El quinto, para pretervar a vno
 40 que no caiga en grandes enfermedades, en las quales tiene costumbre de caer, principalmente en el Verano, y en el Otoño, como ay muchos que suelen escu-
 pir sangre, a otros venirles vna esquinacion, ò dolor de costado, ò gota coral, ò apoplexia, ò gota; y como tengo dicho en los heridos, para que ni les venga dolor, ni inflamacion.

La purga, aunque Cornelio Celfo no hizo mencion della, a las vezes al principio es de tanta eficacia como la sangria, principalmente si el herido re-
 45 fusare la sangria (como acaece muchas vezes) y mas si el herido fuere caco-
 chimico, y mas que todo si en la herida huviere tumor, dolor, y inflamacion. Finalmente, como dixo *i* Galeno: La purga no penseis que la aveis de admini-
 50 strar solamente en cuerpos que abundan de humores viciosos, sino como ha-
 zeis la sangria quando ay grandeza de enfermedad, y constancia de virtud. Ni mas ni menos, quando huviere estas dos cosas aveis de purgar. Y fundose Ga-
 leno, en aquel dicho de *k* Hipocrates, donde dixo: La purga conviene quan-
 55 do ay herida en la cabeza, y en las penetrantes del pecho, y de la barriga, y en las heridas de las junturas, y en las llagas donde ay vicio en el hueso, y en las heridas que han menester sutura, y en las llagas que se van comiendo, y cohu-
 diendo, y en las llagas que duran muchos dias, y finalmente en las que han me-
 nester ligarse. Y aveis de advertir vna cosa harto curiosa, de Hipocrates alega-
 da, que comprendió en ella todas las tres maneras de ser vna herida grande,
 por la prestancia del lugar, puto las heridas de la cabeza, y del pecho, y de la

b Hip. lib. de ulcerib.
c Cornel. lib. 5. cap. de cura inflammationis vul-
 neris, & cap. de sonie.
d Gal. 4. meth. cap. 6.
e Avicen. 4. 4. cap. 7.
f Cornel. ubi sup. Multo-
 que magis si id vuln-
 eris praecesserit.
g Gal de vena sect. ad-
 versus Erasistratum, c.

h Rasis.

i Gal. 4. meth. cap. 6.
 Purgatio non in sola vi-
 tiosi succi abundantia
 convenienter suscipitur,
 sed sicut missio, sangui-
 nis, vel propter ipsius
 abundantiam, vel propter
 morbi magnitudinem,
 ita purgatio.

k Hipp. lib. de ulce-
 rib. Purgatio per alvum
 plerisque ulcerum pro-
 dest. Præterea vulneri-
 bus, quæ in capite sunt,
 accepta, ventris articu-
 lis, atque ubi pericul-
 us instat, ne quid corrumpatur,
 in his item, quæ a
 sutura postulant, vel
 credunt aut ferunt, vel
 aliqui in inveterate int-
 aut vicini debeant.

barriga. Por las malinas, puso las de las junturas, y las que cohunden. Por las grandes, las que han menester coserte, y ligarse. Y aveis de entender, que Hipócrates habla, y entiende de grandes heridas, que de las pequeñas ninguna mencion hizo, porque estas no tienen necesidad de purgar.

a Hipp. lib. de ulcerib.
Siccū sano propinquius
est, humidum vero non
sano.

b Hip. Natura potenti
nihil est difficile.

c Hip. lib. 3. de fractur.

Tres provechos haze la purga: el primero, que la herida se seca mas, y así dixo a Hipócrates: el segundo, que se inflama menos: el tercero, que como se limpia el cuerpo, naturaleza se buelue mas fuerte sobre la enfermedad, q̄ no es negocio de poco momento, y así dixo b Hipócrates.

Y porque es mejor purgar en las heridas antes que vengan los accidentes q̄ despues de venidos, es necesario saber en que dias aveis de purgar: digo que podéis (si hemos de creer a c Hipócrates) purgar al segundo dia y al tercero, y quarto, y en qualquiera de los dias que os diere gusto, porque como las heridas no son enfermedades, en las quales se ha de esperar crisis, ò juizio, bien podéis purgar en qualquier dia, pero porque si purgades en qual to, ò en leteno, ò en onfeno, ò en carorzeno, y os sucediesse alguna desgracia, el vulgo (sin entender) os podria imputar en algo. Por tanto os aconsejo, que no purguéis sino en alguno de los otros dias.

Quando topais con vn hombre cacochimico, sin sangrarle le podeis purgar luego, y aun como tengo dicho, à vn cuerpo sano, y sin darle xaraves, porque estos no los damos a los heridos para que los humores se cuezan; que en semejantes cuerpos cozidos est in, sino solamente para que si ay algun calor excitado por alguna ocasion se temple y se remita, y esto teniendo respeto à la temperatura de todo el cuerpo, y de la parte afectā, y así damos xarave rosado, de endivia, de lupulos, de borrajas, agua de endibia, de cicoria, de azedras, y de borrajas, y otras muchas.

El con que aveis de purgar, dize d Galeno, que si abundare en el cuerpo colera, ò melancolia, ò si gma, ò humores serofos, que aveis de exhibir el medicamento que evacue el tal humor que sobrare. Y porque en las heridas, los humores que mas suelen acudir a ellas son los delgados, porque destos provienen los dolores, y las inflamaciones, así es necesario evacuarlos con medicinas que tengan propiedad de evacuarlos, como la cañafistola, de la qual dize e Actuario, que purga no solo la colera pero la tofada, y requemada. La manā tambien es buena, y el ruibarbo, y los tamarindos, y los mirabolanos, xarave violado de infusiones, y el rosado de nueve infusiones. Enfin estas medicinas hā de ser lenitivas, y no fuertes ni erradicativas, porque como tengo dicho, mas curamos lo que puede venir que lo venido, para que los intestinos, y el estomago se descargue.

Si fueren cuerpos robustos, puedes purgar con el letuario rosado de Mesue, y aun con cūmo de letuario de rosas.

Tambien las melecinas son de grande efeto, y así quando el vientre no responde hazen gran provecho, y sino las quieren recibir ponganles mechas de xeta, ò de xabon, ò de troncho de verga.

Si con la primera purga vinieren los accidentes, ò si venidos no se remitiesen, no dexéis de tornar a purgar: finalmente de la virtud, y de los accidentes aveis de tomar la indicacion.

De las otras evacuaciones, el vomito se ha de evitar totalmente si la herida fuere en la cabeça, ò en el pecho, ò en las tripas, porque con la fuerça del vomito se haze en estas partes grandissima agitation, y dilaceracion, pero si la herida està en las partes vergonçosas, ò en las piernas, muy bueno es el vomito, y principalmente en los que vomitan con facilidad, y mejor si el vomito viniere de su voluntad, y aun le podreis provocar en el caso dicho, como no sea el tiempo demasiado frio, ni demasiado caliente.

El sudor en los heridos si fuere copioso, si viniere en dia critico por abundar en el cuerpo muchas humedades, no le aveis de quitar, pero si viniere por estar el apotemo muy caliente, ò por tener mucha ropa sobre si el enfermo, estorvalde, porque los sudores demasiados resuelven la virtud, y el cuerpo queda muy deslimado.

El coito sobre todo se ha de estorvar, y aun la polucion, porque es evacuacion de la mejor superfluidad que ay en el cuerpo, y como dize f Hipócrates:

La

d Gal. 4. meth. cap. 6.
Quod si bili, vel atra
aut pituita, aut cerosis
humoribus, corpus refer-
tum est, medicamentum
quod unicuique humori
sit commodum, est exhibendum.

e Actuarius.

f Hip. lib. de genit.

La mayor parte della sale del celebra, y de otras partes de la cabeça por las venas que estan tras las orejas, y así enflaquezen los nervios, y los ojos, y el esto mago, y el cerebro, y encrudece y rebuelve los humores, derriba la virtud, enfria el cuerpo, como dixo *a* Iaanico, y *b* Avicena, esto mismo dixo *c* Arnaldo, y *d* Conciliador, y *e* Sabonarola, y *f* Constantino Africano: y por estos daños que haze todos los heridos han de huir del como de la pestilencia, y porque todo lo que hemos tratado en este capitulo conviene, y es mas propio de Medicos, que de Cirujanos, bastará lo dicho.

Tambien se haze manera de evacuacion rascandose, acaeca a los heridos, y aun a los que no lo estan, coadunarfeles entre el cuero y la carne vn humor colorico, ò salado, ò seroso, ò alguna ventosidad que les causa grandissima comezon, demanera, que los tiene defasiossegados, a estos tales es crueldad grandissima quitarles que no se rasquen, porque enñi abriendo los poros hazen que el humor, ò qualquiera cosa que causa el prurito se evacue por alli: pero esto se entiende haziendose con moderacion, porque de otra manera será dañoño porque hará gran atraccion a la parte.

Capitulo xxj. De la quarta cosa no natural que es el sueño, y la vigilia.

EL sueño no es otra cosa sino vna quietud de todo el cuerpo, y de la facultad animal, y vna privacion de todos los movimientos del. Causase el sueño derramandose por la sustancia del cerebro vna humedad suave, y amorosa que se levanta del manjar, con la qual el cerebro se vence y agrava, la qual es causa, no solo de dar descanso a los miembros quebrantados con el trabajo, pero quita pesar, y cuidados, y dolores, como dize *g* Avicena, haze olvidar (alomenos mientras dura) todos los desabrimientos, pues el sueño si fuere mayor de lo que conviene, no es buena señal, como lo dixo *b* Hipocrates, porq argue aver alguna intemperie en el cerebro demasiadamente fria: y así los heridos que se duermen dedia es mala señal (por la causa) porque con la mucha reconcentracion del calor, y espíritus que por causa del sueño se haze, se puede venir a requemar el manjar en el estomago, ò padecer alguna otra mala alteracion, como gran dolor de cabeça por los malos vapores que subiran al cerebro: así que de qualquiera manera que el sueño fuere mucho, ha de ser malo, sino fuer como dize *i* Hipocrates, a los que al cabo de tres dias que comieron, regueldan á la comida, á estos tales aprovecha el sueño demasiado.

Y si el sueño fuere entre dia, tampoco es bueno, sino haviere precedido falta de sueño á las horas acostumbadas, como aviendo tenido mala noche, que siendo así, en qualquiera hora que se pudiere recuperar, se ha de hazer: y tambien alguna vez es provechoso el sueño despues de comer, aunque no se teng de costumbre, y esto á los que son muy dados al trabajo, como lo dixo *k* Hipocrates, pero sino es á estos y á los que lo tienen de costumbre, siempre el sueño es breve y defasiossegado, y así no se haze perfecta digestion, y por esto se engendran crudezas que hinchan el vientre, y reguelos azedos, y el cerebro se hinche de humores y excrementos gruesos.

El buen sueño ha de ser de noche, y á las horas acostumbadas, porque la noche cominda á dormir, no solo con su mador (que es aquel rozio que echa fuera del cuerpo) pero con su gran silencio, y con su escuridad, entonces descansá la facultad animal de todo punto, y la natural haze con mas fuerza sus obras, como lo dixo *l* Hipocrates, y *m* dixo: El alma con el sueño enfalca los oficios de los miembros del cuerpo, y con esto, no solo el manjar se cueze muy bien en el estomago, pero distribuyese como conviene por todo el cuerpo, y limpianse los espíritus de los malos vapores que tienen, y allende desto hallase en las heridas muy buena materia, pero este sueño, ni ha de ser mas largo, ni mas corto de quanto fe haga perfecta la accion del manjar en el estomago que á lo mas largo se haze en ocho horas, y quando no está hecha,

a Ioan. in Isag. Coitus debilitat corpus, & minuit naturalem virtutē, ideoque infrigidat.

b Avic. lib. 1. cantic. cap. 170. Multus coitus debilitat corpus, facit quā ipsū hereditare varias species nocumētorum, & dolorum.

c Arnald. in specul. d. 124.

d Concil. difer. 124.

e Sabonar. tractat. 26 cap. 1.

f Constant. African. in lib. quem privatim scripsit de coitu.

g Avic. 4. 1. cap. 30.

h Hip. 2. aph. text. 6.

i 7. aphor. text. 88.

j Hipp. lib. de salubri dieta. Somnus longior conducit his, qui putridie cibos eructant.

k Hipp. lib. 1. de dietis. Somnus multus post prandium confert ijs, qui immodico labore afficiuntur.

l Hippoc. lib. de morb. popul. Summus visceribus predest.

m Hipp. lib. de insomnijs. per somnum animā corporis munia subijt.

el estomago se siente con tension y enbarracado, y regueldos azedos, dolor de cabeça, pesadumbre de todo el cuerpo, y quando está hecha, el cuerpo está liviano, alegre, contento, y con brio quando despierta. En fin el sueño ayuda bravamente á la digestión, á la disipación de las tres virtudes, vital, animal, y natural, y que se causa por la vigilia, la recupera, alivia los dolores, á los lasos y cansados de los trabajos los rehaze, quita los enojos y las triestezas, y asienta el juicio, y en tanto es provechoso el sueño que quiere *a* Galeno, que quando el herido no durmiere, que se apliquen los soporíferos, y dize *b* Alexandro Traliano, hablando de los narcoticos, y *c* Celio Aureliano.

El herido no ha de guardar ninguna orden en la manera del echarse á dormir, sino del lado que menos dolor tuviere, y esto hasta que se haga la materia, que después hafe de echar sobre la misma herida para que mas facilmente y mejor corra la materia, y esto se entiende no aviendo dolor estando echado de aquella manera, que si le huviere hafe de ocurrir de aquella manera que pudiere, y hafe de tener ojo á lo que dize *d* Galeno que se ha de trabajar, que el miembro herido siempre esté situado en alto como no aya dolor.

Ya que hemos dicho del sueño, digamos algo de la vigilia, la qual no solo á los heridos, pero á los sanos es intensissima quando es demasiada, porque destruye la temperie del cerebro, enflaquece los sentidos consume los espiritus, engendra crudezas, gravedades de cabeça, y derrite la carne, y enflaquece el cuerpo, haze las heridas secas, rebeldes y contumaces, y aun malignas, y haze inflamacion, y es dañosissima á los que estan hartos de comer, como dize *e* Hipocrates, porque no se les cueze el manjar en el estomago: á los que estan en ayunas no les haze mas mal de que los adelgaza demasiado, y aun- que pudieramos alargarnos mas en esta materia: baste esto para el Cirujano cõ ponerle los remedios que pone *f* Aretico.

Capitulo xxij. De la quinta cosa no natural, que es el movimiento y la quietud.

Las especies del movimiento son seis, segun los Filósofos. *f*. generacion, corrupcion, aumento, disminucion, alteracion, y el mudarse de un lugar, y desta poltrera trataremos. Por movimiento se entiende todo genero de exercicio, como es andar, pasear, saltar, correr, y andar á cavallo, ò en coche- do en carro, ò jugar á la pelota, ò á los bolos, y el luchar, y otros movimientos deste jaez, que aun el movimiento del coito entra aqui, y aun las fricciones pueden entrar en esta cuenta, ò alomenos las grandes que se hazen fuertemente con las manos, ò con enponjas, ò con liengos muy asperos, porque estas fricciones constriñen y condensan y prietan mucho, y endurecen la carne: lo qual todo haze al contrario la fricción moderada, y desta dixo *g* Cornelio, que siempre que se haze aprovecha, como se haga en partes muy distantes de donde está la herida: quan al contrario sea todo esto á los heridos á todos les es tan manifesto, que no es menester provarlo, que aun si quereis juntar dos cuerpos duros, ò blandos, si los andais meneando nunca los juntareis, y así vereis que las heridas con el movimiento no pueden aglutinarse.

Precepto es de todos los buenos Cirujanos, que en las heridas se prohiba el movimiento todo lo que fuere posible, principalmente si se huviere de curar por aglutinacion, porque como la parte, ò partes en que está la herida está fiaca, con facilidad por el movimiento corre allí abundancia de humores, y aun el movimiento mucho de los ojos se prohibe, principalmente con mucha luz, porque se haze gran resolucion de elpíritus, y de aqui vereis quan necesaria es la quietud, que no es otra cosa sino estar apartado el cuerpo y el hombre de toda obra y de todo cuidado, como dize *h* Hipocrates: Esta conviene principalmente á los que tienen grandes heridas, y así dixo *i* Cornelio: Gran medicina es para los heridos el estar quedos; el andar y el pasear no es sino para los sanos, y tambien *k* dixo: Qualquiera miembro que estuviere cortado

en

a Gal. 12. met. & 2. ad Glauc. de splene in durato.

b Alexan. Trall. lib. 4. de podagricis.

c Cal. Aurel. lib. diu- tur. morb. cap. vlt.

d Gal. 6. meth. cap. 4. Nitendum est, ut vul-

nerata pars semper al- tiorem locum occupet,

dumodo dolore careat.

e Hipp. lib. de dieta.

f Aret. lib. 1. de cura- tione acut. morb. cap. 2.

Contrectatio pedum sua vis ex oleo, capitisque

attractus efficax est, sed potissimum si tempora,

auresque scalpatur. Nā

ferarum iram, furo-

remque, aurium, & it-

porum mellis attrita-

tio coeet. Litorum so-

nus, undarum murmur,

ventorumque bombus:

musico tibiarum exerci-

tatio quietem asert, aut

lira cantus, aut citha-

ra, aut medicatio puer-

oru canentium, & fa-

bularum enarratio.

g Cornel. lib. 5. cap. 26.

Levis frictio recte ad hi-

betur.

h Hipp. lib. 3. de offi-

med.

i Cornel. ubi sup. Para- grapho curationes pro- pria articulorum: opti- mum medicamentum quies est, moveri & am- bulare, nisi sanis alien- nu est.

k Gal. 13. meth. cap. 22. Quidquid in corpo-

re dissectum est, id ex-

quisitum, integramque

expulsulat requiem.

en el cuerpo, demanda y pide entera y exquisita quietud, y a Avicena dixo: Conviene que el miembro que tuviere herida, esté quedo sin moverse quanto fuere posible, y todo lo tomaron de *b* Hipocrates, donde dixo: que las heridas que tienen mas quietud sanan mas presto, y *c* dixo: que el sosiego y la quietud hazian mucho al caso para sanar bien y presto. Encarece tanto esto *d* Hipocrates, que dixo en el mismo lugar, que los que estan heridos, principalmente en las piernas, que ni han de estar en pie, ni aun sentados. Però veamos aora como se mueven los que estan en pie, y los que estan sentados, pues que no se menean de vn lugar. Esto declara muy bien *e* Galeno, donde trae este lugar de Hipocrates y dize, que vno que está en pie sin mudarle, y vno que está sentado sin menearse, que trabajan mas los musculos por estar en vna figura, y en vn ser, que si se meneasen. Trae vn exemplo de las aves que estan en el aire sin menearse, que trabajan entonces mas los musculos que quando buelan, y por esto dixo, que ni han de estar en pie, ni sentarse.

En otros muchos lugares encomienda *f* Hipocrates la quietud, quando trata de la costilla violada, que a estos aun tomar el aliento les ofende, y quando *g* mandó que el brazo le cuelgue del pecho, y la pierna esté queda en la cama.

a Avic. l. 4. tract. 2. c. 2. Oportet, ut quiescat membrum quantum est possibile.

b Hippoc. lib. de ratio. vñ. in morb. acut. Vultu quiete citius sanescunt.

c Hipp. lib. de ulceri. Otium, & quies maximum conferunt.

d Hipp. ubi supra: nec stare, nec sedere.

e Gal. lib. de tremore, & palpitatione.

f Hip. 3. de articulis, de costa violat.

g Hip. 3. de medic. officina.

Capitulo xxij. De la sexta cosa no natural, que trata de los accidentes del alma.

Estos se llaman perturbaciones y accidentes del alma, y llamanse accidentes, porque de la misma manera que vienen al cuerpo vienen al alma, y quedando libre el sujeto se van, y se vienen, no es este negocio de pequeña consideracion, porque suelen estos recibir los negocios de manera, que quando vais con mas prospero suceso en vna cura (viniendo al alma algun mal accidente) rebuelven de manera, que hemos visto poner al herido en grandísimo discrimen de la vida.

Pues sepamos aora que accidentes son estos? Son la ira, a este siguen el odio y la discordia: y es el gozo, a este siguen la jactancia y el vigor del animo: y es la tristeza, y a esta sigue la invidia, y la desesperacion y el lloro: y es el temor, a este se sigue el espanto y el pavor demasado.

Sin estos ay otros, como amor, esperanza, verguença, agonía, pensamientos, sollicitudines, furors, y clamores. Algunos de estos pone *b* Galeno, de aqui vereis quan sollicito ha de estar el Cirujano, en advertir a los asistentes, que se guarden mucho de dar ocasion, para que al herido le venga alguno, o algunos de estos accidentes dichos, principalmente de los que pueden alterar, y asligen mas, y aun los otros quando son sobre manera, hazen el mismo daño.

Bien pudieramos dar la causa particular de qualquiera de estos accidentes, pero baste al Cirujano saber, que todos se causan por gran dilatacion del coracon, de la qual se sigue gran efusion de sangre, y de espiritus, o por gran compresion del coracon, a la qual se sigue gran opresion y conculcacion de sangre, y de espiritus: y de aquella se sigue por la gran exalacion de los espiritus, desmayarse y morirse, y de esta hinchirle el coracon tanto dellos, que viene vno a ahogorfe. Todos los accidentes del alma pueden matar supitamente, si no es la ira por ser compuesta de movimientos contrarios.

Las señales de todos estos accidentes, o de los mas, salen a la cara, como dizen, por la raridad grande que tiene el cuerdo del rostro, porque en ella se ve si vno está triste, si alegre, si airado, si ha miedo, si tiene verguença, y está furioso, y así de los demas: y cierto el rostro es vna parte acomodada para conocer en ella, no solo los afectos internos del coracon, pero aun las costumbres que vno tiene se pueden conocer, porque conocemos por el si vno es moço, o viejo, si es hombre, o muger, si es negro, o Indio, si es templado, o des-templado, si está sano, o enfermo, finalmente si está vivo, o si está muerto.

No quiero dexar de poner lo que dize *i* Tacuino, que todos los accidentes del alma provienen del movimiento del coracon, porq, o se mueve azia el pecho

h Galen. in arte medic. cap. 85.

i Tacuin. Canon. 32. de musica usu.

pecho, ò ázia el espinazo, ò a vn cabo y à otro: si se mueue con impetu ázia el pecho causa ira, si poco à poco, causa gozo, si con impetu ázia el espinazo, causa temor, si poco à poco angustia, si à vn cabo y à otro, vergüenza y tristeza: no lo pongo por cosa cierta, sino porque quien quisiere inuelligar la causa la busque.

Dexando esto aparte, no solo el Cirujano, pero los asistentes han de estar alegres delante del herido, y hablarles siempre verdades, ò mentiras como sean à su gusto, como lo manda *a* Hipocrates, y no cosas que les den pesar ni disgusto, sino al gusto de su paladar, porque esto es gran parte para que ellos esten buenos, que si lo estan, no aprovechará poco para que en breve se termine en bien la enfermedad, y así dixo *b* Hipocrates: Ya está sabido, que tener contento en qualquiera enfermedad que es muy bueno, y así hemos visto muchos por solo vn gran contento y vna gran alegría, librase no solo de enfermedades largas, pero de enfermedades agudas, principalmente à los niños, como lo dize *c* Galeno, y tambien se ha visto por vn gran miedo, ò temor quitarle vna quartana, y vn sudor diaforetico, y vn fluxo de sangre, y otras evacuaciones defenfrenadas: pero el contento y alegría en vn herido son parte para que las fuerças vitales y las animales se esfuerçen en gran manera, y de todos los accidentes del alma solo este trae grandísimo provecho al cuerpo, porque recrea y es fuerça todas las facultades del cuerpo, refuscita los espiritus, ayuda à la digestion, alegra todo el cuerpo y engordale, y derrama mucha sangre y espiritus por el, y humedece: pero entiendese que el gozo no sea fuera de termino, pero si lo es acarrearà la muerte, pero sobre todo la discrecion del herido tiene tanta fuerça, que como la medicina libra los cuerpos de las enfermedades, así la discrecion libra el alma de todos los accidentes dichos, y así lo escriuio *d* Democrito à Hipocrates en vna carta.

Pero aunque el canto y la musica, y el juego den contento, no se les ha de permitir, ni tampoco plasticas con mugeres hermosas, principalmente si ay alguna sospecha dellas, porque todas las cosas dichas mueuen la sangre, tambien la risa y plasticas largas no convienen, y tampoco hazerles estruendo, ni espantarlos, ni mostrarles cosas que los inciten à tener asco, y quitar las cosas que à la vilita y al oido suelen ser enfadadas: y con esto, y con la confianza que tendra en quien le cura, que haze el todo, como lo dixo *e* Galeno, y *f* Avicena, y mostrandose el Cirujano afable, humano, grato, y prometiendo siempre salud al enfermo, la conseguirà las mas vezes sin duda.

Capitulo xxiiij. De los accidentes que suelen venir à las heridas, y quales son.

Los symptomas, ò accidentes que acace sobrevenir à las heridas (principalmente los proprios) son gran parte para venir en el conocimiento de las cosas, como dixo *g* Aristoteles, y *h* Galeno, y *i* Avicena: Y algunas vezes son tan grandes los accidentes y tan desatinados, que sobrepujan cò mucho à sus causas, y por esto menospreciada la cura de las heridas, nos bolvermos à la cura de ellos, como de suyo aprietan mas, y traigan mas peligro, como dixo *k* Galeno, y así quando ellos comiençan à mostrarle, aunque sean muy pequeños, no se han de menospreciar, principalmente si aparecen en dias sospechosos, y así no yerran poco los que van adelante con la cura ordinaria, no haziendo cuenta dellos dize *l* Galeno, que la naturaleza de la enfermedad y sus especies, se conoce de los proprios accidentes, pero la grandeza della no se conoce sino de la vehemençia dellos, los quales son el dolor, la inflamacion, la discrasia, ò intemperie, la calentura, el prurito, ò comezon, el eipalmo, la perlesia, el delirio, ò deluorio, y el fluxo de sangre.

a Hippoc. 6. epydemion par. 5. tex. 12.

b Hip. 1. de morb. Dictum est, latari mentem in omni morbo, bonum. *c* Gal. lib. de ludo parue spbaræ.

d Democritus in epistolis ad Hippocrat. Sapientia enim animam ab afflictibus liberat, medici nam vero morbos à corporibus auferit.

e Gal. 1. Pronostic. cõ. 2. Medicus ille plures sanat, in quo plures confidunt.

f Avic. 6. naturalium particula 4. cap. 42.

g Aristot. 1. de anima. Accidentia magnam partem conferunt ad cognoscendum quod quid est.

h Gal. 1. ad Glauc. cap. 1. *Et* lib. 3. de crisib. c. 4.

i Avic. 1. 1. cap. 2. *Et* 1. canticorum, tex. 123.

k Gal. 1. ad Glauc. *Et* 12. meth. symph. n. Quia magnitudine superant suas causas, ordinem curationis sapere vertunt, immutant, atque interpellant.

l Gal. lib. 3. de crisib. cap. 4. *Et* lib. 1. de loc. affect. cap. 7.

Capitulo xxv. Como se ha de quitar el dolor de las heridos.

5 **A**unque tratamos esta materia del dolor muy largamente en el libro primero de nuestra Cirugia, desde el capitulo diez y ocho, hasta el veinte y quatro, y me pudiera remitir alli donde se trató esta materia con harta diligencia y cuidado, trataremos aqui (aunque fucintamente) del.

10 Este si hemos de creer á Hippocrates, se causa por las quatro calidades activas, que quando alguna dellas se corrompe, ó altera: se hazen los dolores por el calor y trialdad vienen grandísimos, por la sequedad medianos, por la humedad muy poco. Enfin la mala complexion quando con violencia altera la parte, ó haze solucion de continuidad, por fuerza ha de causar dolor, como dixo a Galeno.

15 También se causa dolor por aplicacion de algunos medicamentos mordaces y agudos, y tambien por aver en la herida alguna cosa extranea, ó algun hueso pungente que aya en ella, ó por mal regimiento del enfermo, ó por otra causa oculta, como dize b Scribonio.

20 Por qualquiera ocañon, ó causa dize c Galeno, que viniere el dolor, qualquiera que sea, principalmente si es granda, ha de hazer atraccion de humores la herida, aunque el cuerpo esté limpio de excrementos, y de aqui luego se haze inflamacion y calentura como dize d Galeno, y e dize, que haze repentinas mutaciones, y f Avicena dize, que derrueca todas las virtudes del cuerpo, y que corrompe la digestion del manjar, y que quita el sueño, y que acarrea la muerte, y por esto se cuenta este por vno de los mayores accidentes que pueden venir, y así con gran diligencia se ha de socorrer, porque como dixo g Arreteo, y muy largamente: No ay dolor ninguno por pequeño que sea, que no ponga miedo al que le parece que se podrá morir del, y es mayor el temor que pone, que el peligro que tiene, y por el contrario las enfermedades largas, aunque amenacen peligro cierto de muerte, como no aya dolor en ellas, no le tienen en nada, y así es mas cierto el peligro que tienen, que el espanto que ponen.

35 Pues como se entendiere la causa del dolor, de qualquiera manera que fuere posible se ha de quitar: pero advirtiendo que no le haga daño á alguno de los miembros principales, y para quitar la causa ningun remedio ay tan bueno como comenzar por sangria de la parte contraria, pero esto entiendafe teniendo el enfermo fuerças para ello, que sino las ay, ó la edad tampoco lo consente, entonces con otros remedios se ha de procurar revelar la materia, como cō melecinas, fregaciones, ligaduras, ventosas, sangrias, y otros remedios deste jaez: pero con presupuesto que no ha de hazer exceso en el comer, y por ninguna via ha de beber vino, principalmente si huviere calentura.

40 También viene el dolor por tener gran dieta mucho tiempo, porque por la mucha inedia adquieren los humores mucha ruindad, y así has de alimentar los heridos, y con buen mantenimiento, y la cantidad que convenga. Dize h Rafis, que en qualquiera dolor como venga por causa externa si perseverare, que se ha de purgar y dietar, y quitar el vino de todo punto, y si se comengare á hazer inflamacion, que saquen sangre, y reciban melecinas agudas, y con esto naturaleza se haze fuerte, y por evacuaciones sensibles evacua la causa, como por camaras, ó por vrina, ó por sudor, ó por vomito, ó por algun abceso, porque quando naturaleza está fuerte, sosiega el enfermo, duerme, come, cueze muy bien la comida, y con esto, y con poner en la herida 55 y al rededor della los medicamentos necessarios, se quitará el dolor.

Estos han de ser repelentes y lenientes, este vnguento es muy mitigativo, azeite de arrayan y roiado, ana. ℞. ij. bolarmenico, y tierra sellada, ana. 4. iij. harina de cevada, ℞. β. cera blanca ℞. j. derritase esta con los azeites, y encorporese las polvoras. También son muy buenas embrocaciones de los azcites dichos, y batidos con claras de huevos, y aun con las yemas tambien, y paños

a Gal. 2. de loc. affect. cap. 5. & 12. met. c. 7. & 2. prognostic. com. 1. & in arte parva, c. 80. Mala temperatura, dum violenter continuū alterat, aut solvit, dolorem operatur.

b Scribonio cap. 48. c Gal. 2. de differ. feb. cap. 11. & 5. aphorism. com. 32. & 3. met. c. 4. Dolor omnis, praesertim vehemens (etiam si parum ab excrementis fuerit totum corpus) fluxionis est causa.

d Galen. 2. pergenera. Dolor febrem adducit. e Gal. in arte parva. c. 88. Dolor repentinas facit mutationes.

f Avic. 4. 1. cap. 30. Dolor virtutes praeservit, digestionem corrumpit, somnum tollit, & est causa mortis.

g Areth. lib. 2. de causis, & signis acut. mor. cap. 2. in fin. Quilibet enim dolor, quamvis exiguis, interitus metui inijcit, & plerumque terribilior est, quam periculosior: contra indolentia in plurimis, vel magis morbis à morte securitatem praestat, di nos torquet, q am terribilior.

h Rafis.

paños de agua y vinagre, y todo esto haſe de remudar muchas vezes, porque ſi ſe ſecan hazen mayor dolor: tambien mitigan mucho las hojas de la yerua mo: a majadas con vnto ſin ſal, y mezc:ale vn poco de azeite roſado, y tambien el emplaf:tro hecho de mica panis con leche y azeite roſado, y yemas de huevos e y es muy buen medicamento.

Fuera de los azeites dichos, ſon muy mitigativos el de linaça, el comun como ſea dulce, y ni muy nuevo, ni muy añejo, azeite de mançanilla, y de la ſimiente del maluauiſco, el de las almendras dulces, el de lonbrizes, el de rapoſo, el de membrillos, el de trigo, el de huevos, el de jazmines, el de ſauco.

Pero advertid que no aveis de tener ojo ſolamente à que eſtas medicinas quiten dolor, ſino tambien que ſean contrarias à la cauſa, porque ſi es caliente, claro eſtà que aveis de aplicar medicamentos frios, y ſi es fria calientes, y ſi es ſeca medicamentos humidos, como el hydreleo, que es el agua y azeite, y ſi fuere humida medicamentos ſecos.

Tambien la manteca freſca es mitigativa, la lana ſuzia, vnto ſin ſal, vnto de ternera, de mona, enxundia de gallina, de anſaron, vnto de hombre, de anquilla, de conejo, de rapoſa, de aſno, la leche de muger, y la de vacas, tambien es muy mitigativo, el emplaf:tro de malvas cozidas y paſſadas por cedaço con ſalvados y azeite roſado.

Algunas vezes es tan fuerte el dolor, que con ninguno de los medicamentos dichos ſe puede quitar, y aſi nos es forçado aplicar en la herida, y en la parte donde eſtà, medicinas ſtupeſactivas, porque como dixo *a* Hipocrates, que el tomedimiento moderado induzido en la parte que duele, quita el dolor, aunque algunas vezes le aumenta, como *b* dixo: Y eſto ſe entiende quando la cauſa es fria, pero quando es caliente (que las mas vezes lo es) como lo dixo *c* Hipocrates: Que los dolores por la mayor parte ſe cauſan de ſangre, principalmente en las heridas, y en eſte miſmo lugar *d* dixo: Que los dolores antiguos ſe cauſan por frialdad, como los recientes por calor, y aſi en eſtos gran provecho hazen los ſtupeſactivos, como el azeite de dormideras, y ſi ay mayor neceſſidad, el de mandragora: haze vn cataplaſma de hojas de veleno, y de la romaça, y de malvas, y de malvauiſcos majadas con vnto ſin ſal.

Otro, hojas de veleno, y de yervamora, embueltas en eſtopas y aſſadas en el reſcaldo, y majarlas, y ponerlas ſobre la herida,

Otro ſe haze coziendo las dichas ojas y picadas, y con leche y pan rallado, y azeite roſado, ſe haze vn emplaf:tro, que pueſto ſobre la herida haze grã efeto.

Y quando con eſtos no ſe quita el dolor, es neceſſario paſſar à mas fuertes medicamentos, y hareis eſte compueſto: vnguento roſado, dialtea, vnguento populeon, ana. \mathfrak{z} . β . opio gran. vj. açafran, gran. ij. incorporeſe todo.

Otro de gran eſicacia, cerato roſado \mathfrak{z} . j. β . caſtoreo. \mathfrak{z} . j. vnguento roſado \mathfrak{z} . β . termentina debete, \mathfrak{z} . ij. derritale todo, y anadele opio \mathfrak{z} . β . açafran gran. ij.

Otro, vnguento roſado y populeon, ana. \mathfrak{z} . β . philonio perſico \mathfrak{z} . j.

Tambien vn pez al qual Galeno llama torpigo, y noſotros le llamamos trimielga, cozido en azeite, maravilloſamente quita el dolor que es narcotico.

En los vnguentos que llevan opio (para los ricos) ſe puede añadir vn poquito de almiſcle, porque remite algo la frialdad del opio, y hazele penetrar y dà muy buen olor.

Concluyamos eſte negocio con que ſi con todos eſtos remedios el dolor no ſe quita, tened por cierto que viene por cauſa de algun nervio que en la herida eſtà leſo, y para eſto recurriréis à la herida de los nervios, que allí hallareis el remedio.

e Hipocrates quiere, que ſi con eſtos remedios que hemos pueſto no ſe quita el dolor, que paſemos a otros mayores y mas aſperos, como purgar, ſangrar, quemar, cortar, y calentar quando la cauſa es fria, enfriar quando es caliente, no quiere aqui Hipocrates, que en qualquier dolor ſe hagan todos eſtos remedios, ſino algunos dellos, o alguno, y començo de los mayores à los menores, q primero

a Hipp. lib. de liquidum uſu. \mathfrak{z} . β . aphor. tex. 15. Torpor autem moderatus dolorem ſolvit.

b Hippoc. 6. de morb. vulg. ſectio. 6. tex. 24.

c Hippoc. 6. de morb. vulg. text. 7. Dolores plurimi ſunt ex ſanguine.

d Hipp. ubi ſup. Antiqui dolores frigidi, recentes autem calidi.

Gal. 3. per gener. cap. 3. Si dolor admodum vehemens eſt, nec ullis, quantumvis generoſis, auxilijs mitigetur, nervum tunc eſſe la ſum ſignificatur.

e Hippoc. 6. de morb. vulg. ſectio. 6. tex. 5.

In doloribus proximam ventrem purgare, \mathfrak{z} ſanguinis ventrem reſecti de uſu ſectio, caſtiſco, refrigeratio.

primero dixo, quemar, y despues cortar, y a la postre los medicamentos.

Tienese por bueno quando el dolor está muy rebelde y es grande, que se ha ga inflamacion en la parte, porque supurada esta, por alli se evacua toda la causa del dolor y assi se quita y remedia.

15 a Hipocrates dize, que no ay ninguno que no sepa, que los dolores mas fa tigan en los dias nones, que no en los pares.

a Hipp. lib. 4. de mor. & 2. prædiction. Dolor magis affligit in imparibus diebus. Neque est quisquam, cui hoc non sit notum.

Capitulo xxvj. De la mala complexion, y de la in-
flamacion que viene a las
heridas.

15 A Esta llaman los Griegos discracia, y los Latinos intemperie, esta suele ve nir sin materia, quiero dezir sin fluxo de algun humor, y esto acaece quã do solas las calidades se alteran a calor, o frialdad, o sequedad, o humedad, y
20 do quando vienen desta manera, por maravilla tienen los Cirujanos cuenta con ellas, ni aun las conocen, otras vezes viene esta mala complexion con materia, o con fluxo de algun humor, y las mas vezes caliente, porque es mas apareja da para correr al miembro donde está la herida, y la misma herida: y esto si en la herida ay dolor, o por causa de poner sobre ella alguna medicina caliente q haga atraccion, o por estar la herida muy arropada, o por la potencia del am biente, o por cometer el Cirujano algun yerro en la cura, o por mal regimien to, o por otra causa que no se puede comprehender: pero b Cornelio, dize q
25 quando deveras se ha de temer la inflamacion en las heridas, es quando la es pada, o otro instrumento llego a cortar hueso, o nervio, o ternilla, o muscu lo, o quando la sangre que salio al tiempo que le hirieron, no respondió a la
30 grandexa de la llaga.

b Corn. lib. 5. cap. 26.

La manera como se haze la inflamacion en las heridas puso c Platon, y dixo, que con la ira que vno tiene quando recibe la herida se enciende la cole ra, y esta encendida inflama la sangre, y no solamente esta a la otra, pero tam bien los espiritus (con demasiada prissa) corren a la parte afecta, como a dar go la focorro del daño que ha recebido, y con la abundancia de la colera y sangre se haze la inflamacion.

c Plat. in convivio, c. 5. Bilis accenditur, ab ea sanguis inflamatur, & ad vulnus è vestigio properatur, eodem concurrunt, & spiritus: ut pars illa corporis fo veatur.

35 Conocefe aver inflamacion por el encendimiento de la parte, y estar ver meja, la color florecida por el dolor y bexigas que suelen hazerse a la redonda de la herida, por el gran calor de la parte, en la herida ay vna materia muy delgada y poca, sanguinolenta y aguda, y el enfermo no está sin calentura, y está muy desahollgado.

Esta inflamacion se quita con la dieta, con la sangria, con la purga, con melecinas, con fregaciones hechas en las partes mas remotas de la herida, con ventotas y ligaduras, porque con estos remedios se quita que no venga mas hu
45 mor a la herida, y lo que ya está corrido se resuelve: si fuere menester purgar, será con medicina que evacue colera, como cañafistola, maná, xarave de nue ve infusiones, de rosas, o de violetas, y ruibarbo, el eletuario de zumo de rosas, y el eletuario rosado de Mesue.

El mantenimiento será frio y humedo, porque por la mayor parte los
50 cuerpos, en los quales vienen estas inflamaciones, son cacochimicos, o pletori cos, quiteseles de todo punto el vino.

Los topicos que pusieredes, advertit que no sean muy frios, que es precep to de d Hipocrates, porque la materia, o humor no se repercuta a las partes internas: y assi embrocareis la parte con azeite rosado, y violado, y esto en el
55 principio, y poner encima paños de leche, y agua rosada, o paños de agua, y vinagre, perdida la frior, y hazer vn emplastro de miga de pan, y leche, y ha rina de cevada, y agua rosada, y azeite rosado. Este es lindo remedio, que re percuta domesticamente, quita el dolor, rempla la parte. Tambien podeis apli car la lentejuela de agua cozida con vino, y majada con azeite rosado, o las ojas del gordolobo silyestre majadas crudas, y sino bastare esto, recurrir a la cu ra

d Hipp. lib. 8. de mor. & 6. aphor. text. 25.

ra del flegmon, puesta en el capitulo primero del segundo libro de nuestra Cirugia: los medicamientos dichos, con las calidades contrarias que tienen a la inflamacion, buelven el miembro afecto a su devido temperamento, porque sabed que si este no está en la parte que es imposible curar el afecto, como dixo a Hipocrates, y b Galeno, y c Avicena.

Con los remedios dichos dize d Hipocrates, que al quinto se quitan las inflamaciones, y otras al tercero, y otras al leteno, y al nono, y al onzeno: esto como fueren las heridas, ò mayores, ò menores, pero en las muy grandes se quita al catorze de ordinario.

Quando la intemperie es fria (que las mas vezes se halla en las heridas q son contusas) conocése, porque la parte esta blanca, ò cardena, y esta no dà dolor, está la carne mollicia, y la materia es delgada, y seca, no ay calentura, y el herido no está soñoliento: esta se quita con calentar la parte con paños calientes, ò empapados con vino tibio, conao dize e Cornelio, f Galeno, y g Paulo, y sobre la herida poner vn guento basilicó, ò el de gumielemi, abaxado cō azeite de arrayan: tenga mediano regimiento, y beva muy buen vino, pero aguado; y para que el humor se adelgaze, y resuelva embrocar cō azeite de mançanilla, y rolado, y si fuere menester purgar al enfermo, sea con medicamentos que evacuen flegma, y consúltese cō el medico.

Si huviere mala complexiõ humida, tambien está la parte mollicia tocan dola, y elevada en alguna hinchazon, los labios de la herida estan muy floxos, y hinchados, y sin calor, mucha materia, y harto delgada.

Esta se ha de curar con su contrario, con medicinas secas: fomentarla parte con vino tinto, en el qual ayan cozido betonica, cantueso, rosas, simiente de arayan, balaustias, aristologia, y poner encima vn emplastro hecho de harina de habas, y de harina de lentejas, con polvos de mançanilla, y coronilla de Rey, formado con vino, y con vn poco de arrope, y vnos salvados, y azeite rosado, y de mançanilla.

El regimiento ha de declinar a sequedad, y beva poco vino, y purguese. Si la intemperie fuere seca, la qual suele causar el ambiente del ayre quando es demasiadamente caliente, ò por la fuerza de algun medicamento acre, y mordaz, ò por gran calentura, ò por mucha dieta. Conocése esta, porque la herida no tiene ningun genero de cozimiento, los labios de la herida estan compresos, y extenuados, color amarilla, con sequedad muy clara.

Esta mala complexion se quita con medicinas moderadamente humidas, embrocar la parte con azeite comun, que sea bueno, y con el rosado, y hazer vn cozimiento de malvas, y violetas, y coronilla de Rey, cozidas en vino blanco, y poner encima vnas estopas mojadas en el, y en la herida vn digestivo hecho de yema de huevo, y azeite rosado, y muy poquita termentina, y vn emplastro hecho de malvas cozidas, y pasadas por cedaço, y harina de cevada, y azeite rosado.

Den a comer al enfermo muy bien, y no aya evacuaciones, sino fuere con melecinas. Desta manera se han de focorrer estas intemperies, porque si el Cirujano las tiene en poco, resultan en otros mayores accidentes, que despachã, y acaban la vida.

Capitulo xxvij. De la calentura que suele venir a los heridos.

DEsta no quiero dezir nada, porque lo mejor que le está al paciente, y aun al Cirujano, es que se llame luego el mejor Medico que pudiere aver para que tenga cuenta con ella, y entretanto que viene, ò sino le huviere, lo que puede hazer el Cirujano es, ordenarle el regimiento, que todas las cosas que le diere a comer han de ser frias, y humidas, que esto es lo que conviene a los febricitantes; y si recurriereis al capitulo del flegmon, y de la erisipela de nuestra Cirugia, allí hallareis quales han de ser estos. Lo que quiero advertir al Cirujano en este capitulo solamente, es lo que nos advierte b Cornelio Celso, q

a Hipp lib. de ulcerib.
b G l. 3. meth. c. 8. &
4. meth. cap. 2.

c Avic. 4. 1. c. 28. &
1. 3. tract. 2. c. 10. Affectus siquidem non curatur, nisi affecta sedes fuerit optime disposita.

d Hip. lib. 4. de morb. Liberantur autem vulnera ab inflammatione quinta die, & iuxta horum rationem, prout etiam ulcera fuerint magna, & tertia, & quinta, & septima, & nona, & undecima. Maxima verò ulcera decima quarta die ab inflammatione liberantur.

e Cornelio. lib. 5. f Gal. 3. meth. cap. 4. g Paul. lib. 4. cap. 38.

h Cornel. lib. 5. cap. 26. de ratione victus, & notis vulnerum: Caterum ne febris quidem ipsa terrere debet, si in magno vulnere dum in flammatio est, permannet: Illa verò perniciosissima est, quæ vel leni vulneri superuenit, vel ultra tempus inflammationis durat, vel delirium movet, vel si nervorum rigor, aut diffusus, quæ ex vi vere orta est, eam non sin t.

no nos ha de espantar la calentura que viene quando la herida es grande, y ay inflamacion, pero la que viene quando la herida es pequena, ò la que no se quita quando la inflamacion se quita, ò si causa delirio, ò espasmo, ò perlesia: esta tal no puede tener fin: Tomòlo esto Cornelio de *a* Hipocrates, que dixo: Muy bueno es al que està herido en la cabeça que no le venga calentura, ni que tenga fluxo de sangre, ni inflamacion, ni ningun genero de dolor, y si algo desto ha de tener, mas vale que sea en el principio, porque entonces es cosa muy segna, con que dure poco tiempo. Y aunque parece que hablò aquí Hipocrates particularmente en heridas de cabeça, no lo aueis de entender así, sino generalmente en todo genero de heridas, y en qualquier parte que estuvieren. Y así *b* dixo: No es peligrosa la calentura que viene à las heridas quando ay inflamacion en ellas, con que la herida està de buena condicion: pero de otra manera es muy mala, y perniciososa. Pongamos fin à esto con que muchas vezes vienen calenturas à los heridos por causa del dolor que padecen, ò por algun accidente del alma, de los que arriba hemos dicho, que la pueden causar, ò por moverse la colera, ò por mucha dicta, ò por engendrarse materia en la herida, ò por tener retenidos los excrementos: y en quitandole la causa, ò el symptoma, luego se quita la calentura: y quando viene por estas ocasiones dichas, pocas vezes se echa de ver en la herida.

Capitulo xxviij. De la comezon que suele venir a las heridas.

Este es vn accidente de tanta pesadumbre, que pocos tienen paciencia para sufrirle, no solo estando heridos, pero estando sanos, como puede cada vno ser juez en si mismo. Y fuera desto dize *c* Galeno, que de mucha comezon se vienen à hazer llagas malignas: y es tanta la fatiga que el paciente recibe con este accidente, que le parece que se està abrasando. Esta comezon tiene causa externa, y interna: la externa es estar los poros del cuero atapados, y constipados por los medicamentos topicos que se ponen encima, y en la conferencia de la herida. Y como dize *d* Galeno, imposible es que falte *e* colera à los que no se lavan, y bañan, y à los hombres que son fuzios, y à los que abundan de crudezas, y à los que comen malos manjares. Tambien pone por causa externa estar el miembro con mas ropa de lo acostumbrado.

La causa interna es los vapores que se levantan de la sangre, y de los otros humores que traen consigo alguna acrimonia, los cuales se coadunan de baxo del cuero, y no pueden exalar por estar los poros tan constipados, y hazen la comezon. Tambien viene por retenerse debaxo del cuero la materia tenue, y delgada, como dize *e* Hipocrates. Tambien se causa por venir à la herida vn humor muy delgado, y mordicante, y este haze la comezon dolorosa, que llamò *f* Galeno, quando dixo: Si los vapores que se levantan de los excrementos tuvieran vna mordacidad moderada, haràn comezon: pero si la mordacidad fuere fuera de termino, harà comezon con dolor. *g* Añuario dize, que el humor que sale por sudor, y el que haze la comezon, que no difieren sino en que aquel es mas delgado, y este mas grueso, evacuando la causa, luego cessa la comezon, aunque no se evacua facilmente sino con gran dificultad: porque como los poros estan tan oprimidos por la causa dicha, y por la flaqueza del calor natural, y por la compresion que hazen las ligaduras, y ha de exalar por allí por fuerza, no se haze tan presto como quiere el enfermo: principalmente, como dize *h* Añuario, quando la comezon se causa por humores muy salados, y muy agudos que hazen señal en el cuero.

Pues para socorrer este accidente es necesario quitar las ligaduras, y descubrir la parte donde està la herida, para que aquellos vapores fuliginosos, y aquellos humores qualesquier que sean, que causan el acòdo, pueden exalar con mas facilidad, y luego aplicar medicinas que juntamente limpian, y corten, y dar baños que abran los poros, y resuelvan: y para hazer esto son buenos de sola agua caliente, ò templada, y ha de durar tanto como dize *i*

a Hippoc. 2. prædictio, Optimum quidem est, ne que febrile eum, qui vlcus in capite habet, ne que sanguinem insuper ipsi eruisse, neque inflammationem, neque si mul velum aliquem dolorem accessisse. Si vero quid horum apparuerit, securissimum est, ut in principio fiat, & modo tẽpore permaneat.
b Hipp. lib. de calvaria curatiõne. Illa verò febris salubris est, quæ oria inflammatione extrinsecâ supervenit, vult nẽre bene se habente.
c Gal. 4. meth. cap. 4. ex pruritu vlcus cacocæthes.
d Gal. lib. 2. de sympt. caus. c. 6. Illois, fordidis. & qui cruditate laborant, & qui nutrimentum mali succi comedunt, hos pruritus exacer.
e Hipp. pruritus ex sanle fubeunte detenta oriatur.
f Galen. 1. de fractur. com. 4. Cum enim ab excrementis vaporosis ingredientibus medio criter mordentur, pruriunt, nam si vehementer mordcant, cum dolore pruritus ipsi contingunt.
g Añuar. lib. 1. meth. cap. 23.
h Añuar. lib. 2. c. 11. Caterum reliquos pruritus, qui ob acriorẽ salisum humorem cutem vitiant.

i Gal. 6. met. c. 5. Infundendum igitur tantum temperata aqua, quæ tantum ad evocandũ eiusmodi sanie, est satis.

Galeno, que baste à sacar à fuera todo aquel humor que haze la comezon: y si el agua fuere cozida con salvia, y mançanilla, rosas, y coronilla de Rey, no perderà nada. Y si este cozimiento fuere con vino, será mejo, y mas à propósito, así para ocurrir al afeçto, como para preservar la llaga: pero advirtiendo, que los baños que se dan muchas vezes, y quando se dan, se dan copiosamente, y duran buen rato, adelgazan el humor, y evacuanle, pero los baños que se dan de presto, y son breves, traen mucho humor à la parte afeçada, y la amolentan, como dixo *a* Hipocrates. Tambien aprovecha hazer vnas fregaciones livianas àzia abaxo, y àzia arriba, y àzia todas las partes, y à la redonda, y estas hazerlas con la mano, ò con vn paño de lino caliente. Si con estos remedios no se quita, es señal que la causa es mayor, y que el humor no solo es salado, pero que està herre en la parte, como dixo *b* Galeno, y es menester evacuarle, porque estos humores estan fixos, y embevidos en el cuero, y aplicar medicinas que tengan mas fuerça, como agua luminosa, y agua de cal, y agua salada, y el salitre defatado con vn poco de vino, porque este, como dize *c* Galeno, limpia la luziedad, y sana la comezon, resolviendo aquellos humores que la hazen. Y *d* dize, que las rasuras quemadas, y defatadas con vino limpian el cuero, y quitan la comezon. Y *e* dize, que el cozimiento de los yezgos haze lo mismo. Y *f* dize, que el agufe defatado en azeite haze lo mismo.

Suelen algunas vezes hazerse vnas bexillas al rededor de la herida, y entonces es necesario cortarlas con la tixera, porque retenida allí aquella humedad no haga algun daño en el cuero, y vntarlas luego con vnguento blanco alcanforado, ò con vnguento de minio, ò con vnguento de tutia.

Capitulo xxix. Del espasmo que suele venir en las heridas.

a Hippo. lib. 3. de officin. med. Diuturnus enim fatus attenuat, & evacuat. Brevior vero resplet, & remollit.
b Galen. 2. de sympto. cau. cap. 6. Quippe tenuis, salsus, immotusque succus in ijs est, qui pruriunt. Eiusmodi succus infusus in ijs manet, & cuti impaciùs haret.
c Galen. 9. de simplici. med. fac. ubi tractat de aphronitro.
d Gal. lib. de cura itele rici.
e Gal. lib. de simplici. med.
f Gal. lib. de facile parabil.

g Cornel. lib. 4. cap. 3.

Asi le llamamos en nuestra lengua, y el nombre es Griego, y en Latin se llama convulsio, y *g* Cornelio le llama nervorum rigor, ò distensio nervorum, y en Arabigo se llama luzezum.

Este espasmo no es otra cosa, sino vna contraccion, ò encogimiento involuntario de los musculos (con que se haze el movimiento voluntario) àzia su principio, que es el cerebro, y la medula, ò sustancia del espinaço. Esta definicion se saca de *b* Galeno.

En este no se pierde el movimiento como en la perlesia, sino tan solamente se deprava, y se vicia. Y *i* Averrois diò vna definicion (à mi parecer muy buena, y breve) y dixo: El espasmo no es otra cosa, sino quando los miembros estan yertos, que ni se pueden encoger, ni estender. Deste espasmo ay tres diferencias, como se ve en *K* Hipocrates, y cada diferencia toma el nombre de la parte afeçada: porque si el pecho, y las demas partes delanteras se espasman, llamase en Griego emprosthotonos, desta diction Griega emprosthen, que quiere dezir delante, y es quando vno està inclinado àzia el pecho sin poderle endereçar: y esta llaman los Latinos convulsio consueta, ò domestica. La segunda diferencia se llama en Griego opisthotonos, desta diction Griega opisthen, que quiere dezir atras, y es quando vno tiene el pescueço, y espaldas echados àzia tras: y à esta llaman los Latinos, convulsio escapulosa, y sylvestre. Y quando vienen estos dos juntamente, que tienen el paciente derecho, y tenso, que ni el pescueço, ni ninguna otra parte puede mover, se llama en Griego tetanos, y en Latin tenso five distenso: y esta como dize *l* Galeno, està compuesta de las otras dos diferencias, que no se puede averiguar de qual parte començase, como *m* dize, sino que se ve estar el enfermo derecho, y que à ninguna parte se puede mover.

Declarando *n* Avicena estas tres diferencias dixo: Si el espasmo estuviere en las espaldas, entonces podeis creer que el daño està en los musculos del espinaço: y si està en la parte delantera, el daño està en los musculos del pecho: y si el enfermo estuviere derecho sin poderle mover, el daño està en los vnos, y en los otros.

h Galen. 2. de sympto. cau. cap. 2. & 6. aph. com. 39. & lib. 3. de loc. afeçti. cap. 3.
i Averrois in proprio c. K Hipp. lib. de diebus indicatorijs, & lib. de internis affectionibus, & lib. 3. de morb.
l Gal. 5. aphor. com. 6.

m Gal. 4. aphor. com. 57.

n Avicena. 2. 3. doct. 2. cap. 5.

Destas

Destas tres diferencias de espasmo, ay vnas que son vnuerfales, y otras par-
riculares. Las vnuerfales se hazen quando el daño esta en el cerebro, y entó-
ces como miembro principal procura echar, y expeler de si lo que le daña, y
en aquel movimiento, y conato que toma, haze que todos los nervios, y mus-
culos, y los demas miembros nervolos se contrayan, ò encojan, ò azia adelan-
te, ò azia tras, ò todo igualmente: entonçes es espasmo vnuerfal, porque no
solo todo el cuerpo, pero las partes del rostro se retraen, y así se para vno bo-
quituerto, y se le estiran los ojos, y no pronuncia bien, como lo dize *b Galeno*. El espasmo particular fe haze quando el cerebro esta libre, que no fe le co-
munica ningun daño, sino que algun miembro queda con lesion, ò encogido, q
no fe puede estender, ò queda estendido, que no fe puede encoger, ni doblar, y
este acaece muchas vezes solamente en el rostro, y en sus partes. Y a este llama
los Griegos, *spasmus cynicum*, como si dixessimos espasmo canino. Y algu-
nas vezes fe espasma la lengua, que no fe les entienden lo que hablan: y algu-
nas vezes vn brazo, ò mano, y algunas vezes entrambas, como cuenta *c Hipocra-
tes* de aquel Antonomo, que tenia vna herida en lo fumo de la cabeça, fe
le espasmaron entrambas manos.

Otras muchas diferencias ay de espasmos, porque vnos son materiales,
otros inmatereales, vnos proporcionados, otros no proporcionados, vnos hu-
midos, otros secos, vnos por comunicacion, otros por si fin ella: de qualquie-
ra manera que venga el espasmo, no es passion de cuerdas, ni deligamentos, si-
no como dize *d Galeno*, solamente de los musculos, y nervios que obedecen
al imperio de la voluntad. Y para que el Cirujano romancista entienda mejor
como fe hazen estos espasmos, digamos las mismas palabras que dixo *e Gale-
no*: Para que entendais como los nervios se pueden estirar, y parar yertos, ò
por estar muy llenos de humedad, ò muy secos, declaranlo las cuerdas de la
viuhela: estas acaece quedando tiradas, que si el aposento abundare de mucha
humedad, ò estuviere muy caluroso, y seco, quebrarse, y romperse, y porque
no se rompan los buenos muscos las afloxan: pero como por estar el aposen-
to muy humedo, ò muy seco, se rompen las cuerdas? Si esta humedo, la humi-
dad las hincha, y las haze eitar mas cortas, y tirantes, y de la misma manera
que el gran calor del Sol refeca, y retira qualquiera cuero, así la sequedad estira
las cuerdas de la misma manera que quando poneis vna correa de cuero
sobre las braças, luego veis que le corruga, y se haze mas corta, y mas yerta.
Hasta aqui *f Galeno*, el qual lo refirió, y *g Avicena*.

Capitulo xxx. De las causas del espasmo.

Aunque dize *b Areteo*, que las causas del espasmo son innumerables, pero
por muchas que sean, segun opinion de todos los Medicos, y Cirujanos,
como es *i Hipocrates*, *k Galeno*, *l Aecio*, *m Paulo*, y *n Avicena*, se redu-
zen a tres, aunq *o Galeno*, y *Hipocrates* solo trataron de dos, como vereis.

La primera diferencia del espasmo se haze por gran abundancia de humi-
dades, que abundan en el cuerpo, y le tienen agravado, de comer, y beber de-
masiado, ò dexar los exercicios acostumbados, ò de averse dexado de evacuar
quando huvo necesidad, ò de averse quitado alguna evacuacion acostumbra-
da, como por almorranas, y en las mugeres la regla: y estas humidades se em-
beven en los musculos, y nervios, como lo vemos cada dia de las grandes infla-
maciones venir espasmos, y este se llama espasmo de replecion.

La segunda intencion, y causa porque fe haze el espasmo es por falta de
humedad, que fe vienien a refecar los nervios, y consumirse su humedad natu-
ral, como fe ve en grandes fluxos de sangre, como dize *p Hipocrates*, y en ca-
s lenturas ardentissimas, y en grandes vomitos, y en muchas camaras. Y tam-
bien por padecer vno mucha hambre, ò mucha falta de sueño, ò por tener

Tom. 2.

F 2

grandes

29. *o Gal. 4. aphor. com. 57. o Gal. 5. aphor. com. 1. o Gal. 5. de sympt. causis. o Gal. 3. de loc. affect. 1. Accius lib. 6. cap. 38. m Paul. lib. 3. cap. 19. n Avic. 1. 3. trait. 5. cap. 8. o Gal. 2. 3. cap. 5. o Gal. 2. de loc. affect. cap. 7. o Gal. 11. o Gal. 3. cap. 6. o Gal. 5. de tremor. o Gal. 5. de palpit. cap. 8. o Gal. 5. de diff. morbi. cap. 5. o Gal. 5. aphor. com. 1. p Hipp. 5. aphor. text. 3. o Gal. 56. o Gal. 7. aphor. text. 9. o Gal. in coarct. praxionibus.*

b Gal. 3. de locis affect. cap. 6. o Gal. 10. c Hipp. 5. de morb. pop. in histori. Antonio mi.

d Gal. 3. de loc. affect. eorum nervorum, qui vo luntatis imperio obe- diunt.

e Gal. 5. de loc. affect. c. 6. sed nervosa corpo ra omnia tendi posse, si- ve oppleta sint, siue in namita declarant musica instrumenta. Et enim rumpuntur chorda siue in humidum, vaporibusque scatens, siue in aridum, squalensque cu biculum intensis, etiam dum chordis instrumen- ta collueis, proinde huius rei, aut ignari ar- tifices, eas prius quam reponantur, laxare so- lent. Sed quomodo af- fecto aere tenduntur chorda, ut rumpantur, si vel nimis aridus, vel admodum humidus sit.

Nempe humor madefa- ctus ipsas, ut in tumorem præter naturam attollit- tur, qui mox eas exten- dit, ac veluti solitægo- ra arefaciens ipsu con- trahit, ita siccitas chor- das, o Gal. 3. de loc. affect. c. 6. o Gal. 10.

c Hipp. 5. de morb. pop. in histori. Antonio mi.

d Gal. 3. de loc. affect. eorum nervorum, qui vo luntatis imperio obe- diunt.

e Gal. 5. de loc. affect. c. 6. sed nervosa corpo ra omnia tendi posse, si- ve oppleta sint, siue in namita declarant musica instrumenta. Et enim rumpuntur chorda siue in humidum, vaporibusque scatens, siue in aridum, squalensque cu biculum intensis, etiam dum chordis instrumen- ta collueis, proinde huius rei, aut ignari ar- tifices, eas prius quam reponantur, laxare so- lent. Sed quomodo af- fecto aere tenduntur chorda, ut rumpantur, si vel nimis aridus, vel admodum humidus sit.

Nempe humor madefa- ctus ipsas, ut in tumorem præter naturam attollit- tur, qui mox eas exten- dit, ac veluti solitægo- ra arefaciens ipsu con- trahit, ita siccitas chor- das, o Gal. 3. de loc. affect. c. 6. o Gal. 10.

c Hipp. 5. de morb. pop. in histori. Antonio mi.

d Gal. 3. de loc. affect. eorum nervorum, qui vo luntatis imperio obe- diunt.

e Gal. 5. de loc. affect. c. 6. sed nervosa corpo ra omnia tendi posse, si- ve oppleta sint, siue in namita declarant musica instrumenta. Et enim rumpuntur chorda siue in humidum, vaporibusque scatens, siue in aridum, squalensque cu biculum intensis, etiam dum chordis instrumen- ta collueis, proinde huius rei, aut ignari ar- tifices, eas prius quam reponantur, laxare so- lent. Sed quomodo af- fecto aere tenduntur chorda, ut rumpantur, si vel nimis aridus, vel admodum humidus sit.

Nempe humor madefa- ctus ipsas, ut in tumorem præter naturam attollit- tur, qui mox eas exten- dit, ac veluti solitægo- ra arefaciens ipsu con- trahit, ita siccitas chor- das, o Gal. 3. de loc. affect. c. 6. o Gal. 10.

c Hipp. 5. de morb. pop. in histori. Antonio mi.

d Gal. 3. de loc. affect. eorum nervorum, qui vo luntatis imperio obe- diunt.

grandes, y continuos sudores. Y a este llaman espasmo de inanición.

La tercera manera, ò diferencia, ò causa de hazerle el espasmo, es la que se haze, no en el cerebro. ni en la medula, ò sustancia del espinaço, sino en los miembros que tienen parentesco con estos, como los nervios, cuerdas, y músculos, y a esta manera de espasmo llaman los Griegos per sympathiam, y los Latinos per affinitatem, ò per consensum, y los Arabes le llaman spasmus non proportionatus ad materiam: aunque estos verdaderamente no se pueden llamar espasmos, sino movimientos convulsivos.

Esta manera de espasmo viene quando ay solucion de continuidad en los nervios, ò en las cuerdas, ò en los músculos, ò quando en ellos ay dolor, inflamación, ò flegmon, ò quando en algun nervio ay puntura hecha por mordedura venenosa, ò de aguja, ò de espina, ò de lanceta, como dize *a* Avicena: Quando el espasmo viene por puntura, es mucho de temer, como dixo *b* Galeno. *c* Areteo dixo, que las punturas en las membranas, y en los músculos, y en los nervios, que eran tan peligrosas, que los mas se morian dellas. Tambié se viene a hazer el espasmo por vna gran inflamación, como dixo *d* Galeno, ni mas ni menos quando vn nervio está medio cortado, ò vna cuerda, es grandísima causa para que venga el espasmo. Pero veamos aora como por estar medio cortado el nervio, ò por aver puntura en el músculo, ò en la cuerda viene el espasmo? Yo os lo diré, de la misma manera que al estomago quando algun humor agudo, ò alguna medicina acre, y mordaz, ò algun veneno le púscase, se asfize, y viene el espasmo comunicando esta mala calidad al cerebro, por la comunicacion tan grande que tiene con el, como dize *e* Galeno, que el espasmo que viene de aver tomado vna purga es mortal en las fibras que estan cortadas en el nervio, ò en la cuerda, ò en el muslo, se embeven humores agudos, eruginosos, y venenosos, los quales no solo se embeven en toda la sustancia del nervio, y se hazen mas estirados, pero pegan esta mala calidad a las fibras, que estan sanas: las quales como tienen su origen del cerebro, poco a poco van cohundiendo hasta llegar a él, con la qual el cerebro se corruga, como dize *f* Galeno, y haze aquel movimiento convulsivo, al qual luego se sigue contracción de los miembros, y luego de todo el cuerpo, y se haze el espasmo.

Y ni mas ni menos acaece quando ay gran dolor en las heridas, que como tambien padecen los nervios, y como el cerebro es la fuente donde ellos nacen (como lo es el tronco del arbol, luego el se asfize, y contrista por la comunicacion dicha, y se causa el espasmo.

Tambien es causa del espasmo el grandísimo frio, como dixo *g* Galeno, *h* Paulo, y *i* Avicena. Y *K* Areteo dize, que el Invierno es el tiempo mas aparejado para que vengan espasmos, y luego el Verano, y el Otoño, y el Estio es el tiempo en que menos espasmos vienen, si acaso no ay herida.

Tambien viene el espasmo por emborracharse vno, como lo dize *l* Hipocrates, *m* Galeno, y *n* Avicena.

De aqui vereis quan mal andan los que dizen que Hipocrates, y Galeno no trataron sino de las dos primeras diferencias del espasmo, y que *o* Avicena fue el que añadió esta tercera, pues está claro que trataron de todas tres. Sino mira lo que dixo *p* Hipocrates, que es necesario algunas vezes que venga sobre vn mal otro mal, como quando está cortado vn nervio (que es arto mal) viene el espasmo que es mayor, y el nervio cortado no se junta, antes se inflama, no así como quiera, sino mucho. Y *q* dixo, que de vn bravísimo dolor que tuvo de vna dislocacion que se hizo en el dedo pulgar del pie le vino vn espasmo. Y tambien dize *r* que de poner en la herida algun medicamento acre, y mordaz, puede venir espasmo, como acaeció a Nitrino Nidamonis filio, que tenia vna llaga en el tovillo, en la qual tenia vn nervio descubierto, y que pudo venir por la causa dicha, lo dize *s* Galeno. Tambien por vn gran miedo que vno tenga se puede espasmar, como dixo *t* Avicena, y tomolo de *u* Hipocrates, y la causa es, que los espiritus con gran violencia se concentran a lo interior, y con aquel impetu se haze contracción en los nervios, y músculos.

Tambien dize *x* Avicena, que se puede hazer el espasmo por ventosidad inflativa, *y* *z* *aa* *bb* *cc* *dd* *ee* *ff* *gg* *hh* *ii* *jj* *kk* *ll* *mm* *nn* *oo* *pp* *qq* *rr* *ss* *tt* *uu* *vv* *ww* *xx* *yy* *zz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii* *jjj* *kkk* *lll* *mmm* *nnn* *ooo* *ppp* *qqq* *rrr* *sss* *ttt* *uuu* *vvv* *www* *xxx* *yyy* *zzz* *aaa* *bbb* *ccc* *ddd* *eee* *fff* *ggg* *hhh* *iii*

inflativa, y espessa. Tomolo de *a* Galeno, y de *b* Rafis, y este acaece muchas vezes, y quitase presto, como el collipto, y el bostegar, que tambien son de genero de espasmos, como dize *c* Avicena. Y aun la calambre es tambien de genero de espasmo, y no poco.

15 Tambien *d* Areteo pone otra graciosa causa de convulsion, que es quando vno viene a morir de risa, como se ha visto alguna vez, quando vno viene a morir de puras cosquillas que le hazen, que es porque los nervios se resuelven, aunque yo mas creo que viene esto por la disipacion de los espiritus en el coraçon.

10

Capitulo xxxj. De las señales del espasmo.

15 Dize *e* Aristoteles, lo qual confirmò *f* Galeno, que el movimiento, y fuerzas del cuerpo, solamente està en los nervios, y en los musculos, y en los huesos; como en esto se haga el espasmo, de estar dañados en sus obras venimos a conocer el espasmo. Este quando es de replecion, como dixo *g* Galeno, y *h* Paulo, viene, y aparece supitamente, principalmente en el principio de alguna enfermedad, y mas si es en hombre muy dado al vino, o repleto, o no exercitado.

20 Este por la mayor parte trae algunos mensajeros delante, como tremor, o encogimiento, o a mouerle los miembros con pesadumbre. Y assi dixo *i* Hipocrates. El movimiento, y el sacudimiento, y sueño alborotado, enfriarse el cuello, y el espinaço, y todo el cuerpo, y el estar vno dormido, y deuanecando, y imaginations con mediana furia, y no pueden bolver el pescueço a vn cabo, ni a otro, sino con muy gran trabajo, el tragadero no puede hazer libremente su oficio, ni el paciente puede escupir, y los labios se estiran, que parece que siempre se estan riendo. Otras vezes aprietan tanto los dientes, q es imposible tomar ningun genero de mantenimiento.

30 Conocele tambien ser el espasmo de replecion, como dize *k* Hipocrates, quando en las heridas vienen grandes hinchazones, seguro està el herido de espasmarse, ni de perder el juicio, pero quando estas hinchazones supitamente desaparecen, siempre paran en espasmos, porque los humores hazen recu-
35 curso, y se embven en los nervios, y en los musculos. Y ni mas, ni menos, como dixo *l* Hipocrates, que quando en las grandes heridas, y pravas no aparece algun tumor, es muy gran mal, porque el humor que con razon avia de venir alli, se queda reconcentrado, y haze el espasmo. Las heridas pravas son las que estan en el principio, o fin del musculo: porque en el principio estan
40 muchos nervios, y en el fin estan las cuerdas, que todas son excarneas. Y de aqui vinieron a dezir *m* Galeno, y *n* Avicena, que las heridas de encima de la rodilla casi supitamente matan, porque como estan aquellas tan grandes cuerdas, tan desnudas de carne, facilmente se espasman. Y la razon deste accidente diò *o* Galeno, porque nunca hazen materia las heridas que causan
45 espasmo, porque si hazen materia, principalmente si es buena, ningun mal las puede venir, como dixo *p* Galeno.

La señal del espasmo de inanicion es, que no viene de supito como el de replecion, sino poco a poco, como dixo *q* Galeno, y *r* Paulo, y *s* Avicena, porque por la mayor parte viene despues de enfermedad larga, y que aya precedido calentura grandissima, que aya consumido el paciente: y este aunque
50 no se puede curar, no es tan agudo, ni tan breve como el que viene por replecion. Del qual dixo *t* Hipocrates, que en quatro dias mata: y de aqui lo tomó *u* Cornelio, que dixo, que en quatro dias acaba, pero que si dellos passa, que escapan, y quedan sin peligro.

55 Aunque *x* Hipocrates mas espacio les diò, quando dixo: El espasmo al tercero dia, o al quinto, o al seteno, o al catorzeno mata, pero si escapa destes terminos queda sano. Las demas señales deste espasmo podeis sacar de sus mismas causas que estan puestas en el capitulo precedente.

Ton.2.

F3

Las

t Hippoc. 5. aphorif. text. 66. & lib. 3. de morb. In quatuor diebus pereunt. *u* Cornel. lib. 4. cap. 3. Ea septima quatuor diem tollunt, si hunc evaserint, sine periculo sunt. *x* Hipp. in cecis prænotionibus.

a Gal. 2. de caus. simp. cap. 2.
b Raf. 1. com. 1. tract. 16. cap. 1.
c Avic. ubi supra.
d Arethbeus lib. 1. de causis, & notis affectuum diuturnorum, cap. 7. Ritus usque ad mortem in placu biles nervos resolvere consueverunt.
e Aristot. 1. ethico.
f Gal. 6. de usu partium. Corporis motus, & vires, in musculis, nervis, & ossibus consistunt.
g Gal. 2. aphor. cõ. 26.
h Paul. lib. 3. cap. 19.
i Hip. in cecis prænot. Motus iactatio, somnus turbulentus convulsionis quibusdam significat. Colli, ac dorsifrigidationes, & totius corporis, & dilata cun sopore, mentis emotiones modice feroces.
k Hip. 2. epidemion. & 5. aphor. text. 65. Quibus tumores in vulneribus apparent, non convelluntur maxime, neque infantunt. Verum his evanescentibus de repente, quibusdam a tergo, convulsiones, & diem siones sunt.
l Hip. 2. epidemion. & 5. aphor. text. 66. Si in vulneribus pravis, & fortibus existentibus tumor non appareat, in gens malum.
m Gal. 5. apho. cõ. 65.
n Avi. 4.4. ca. de vlc. 1.
o Gal. 5. aph. com. 22. Siquidem vulnera convulsionem afferentia, sunt prorsus insuppurabilia.
p Galen. ubi sup. Nichil enim potest mali accidere ulceribus generatibus.
q Gal. 5. aphor. com. 1.
r Paul. lib. 3. cap. 29.
s Avic. 1. 3. tra. 5. c. 8.

a Hipp. lib. de diebus indicator. & lib. de internis affectionib. infirmitas, & lib. 3. de morbo.

b Hipp. lib. 3. de morbo.

c Hipp. 5. de morbo populari.

d Cornel. lib. 4. cap. de spasmo cynico.

e Hipp. in coacis prenotio. convulsiones omnes molestas sunt.

f Hipp. lib. 3. de fractura. text. 4. Si nervorum distensio superveniat, in angustia spes est.

g Avi. 1. 4. c. 3. spasmus est de morbo valde acutus.

h Corn. lib. 4. c. 3. Neque tamen alius importunior, acutiorque morbus est.

i Hippoc. in coacis prenotio.

k Gal. 4. aph. com. 68. verum difficilissima sunt circa thoracem, & maxime periculosa.

l Gal. 5. aph. com. 70. Convulsio ex inanitione acutissima est, & perniciosissima est, & maxime si marasmus, s. ultima scititas, occupaverit.

m Gal. 2. aph. cõ. 26.

n Gal. 7. meth. Absoluta enim scititas, & prius consummata, in sanabilis est.

p Hipp. lib. de flatib. & lib. de natur. huma. & 2. aphor. tex. 21. Quicumque morbi repletione sunt, curat evacuatione. & quicumque ex evacuatione repleti, & aliorum contrarietas.

q Gal. 7. method.

Las señales del espasmo que se causa por consentimiento, ò por afinidad, ò comunión (que todo es vno) se conoce lo primero, por las causas externas, ò primitivas, conviene a saber, por aver puesto en la herida algun medicamento acre, y mordaz, ò averse enfriado la herida demasiadamente, o aver en la lla- ga gran dolor, o averse escaldado demasiadamente, o aver bevido algun veneno, o puesto lo por defuera. Y a Hipocrates puso las señales mas distintam- te en muchos lugares, de los quales se confirma, que Hipocrates tratò deste ge- nero de espasmo que se haze per sympathiam, y dixo : Si el espasmo viniere por causa de la herida, de necesidad ha de tener estas señales: Los carrillos de manera que parece que tiene pegado el vno con el otro, están elados, y yertos, no pueden abrir la boca, y los ojos echan muchas lagrimas, y el espinazo pare- ce que le tiene pegado con el pecho, han frio, no pueden doblegar las rodillas, ni las manos, ni el espinazo, y si fuere de muerte, lo que beviera y comiere bol- verloha por las narizes. Y b dize, que tiene la cara muy encendida, y con mu- cho dolor. Y dize, que de tal manera tienen impedida la lengua, que algunas vezes no pueden hablar cosa que se les pueda entender, como acacció a aquel maestro de vna nao, que cuenta c Hipocrates, que se quicbrò con vna ancora el dedo segundo de la mano derecha, y el hueso tambien, y que le vino infla- macion, y calentura, y despues del seteno le salia vn efcremento delgado de la lla- ga, y dezia, que aunque queria no podia pronunciar palabra, y al tercero se espasmo, y seis dias despues có vn sudor se murió. d Cornelio puso las mis- mas señales.

Capitulo xxxij. De los pronosticos del espasmo.

EL primero es de e Hipocrates, que todos los espasmos por qualquiera cau- sa que vengán son pesados, y enojosos. El segundo es del mismo f Hipocrates, que quando viene espasmo, que ay poca esperança de vida. El tercero es de g Avicena, que de los mayores males que pueden venir es el espasmo.

El quarto es de h Cornelio, que de las enfermedades ninguna ay mas aguda, ni mas importuna que es el espasmo.

El quinto es de i Hipocrates, lo qual confirmó k Galeno, que los espas- mos que vienen en las partes del pecho son peligrosísimos, y mas si los miem- bros espirituales se vinieren a espasmar, o los musculos del pecho que sirven a la respiracion. En estos se ha de pronosticar, que no tienen remedio, porque moriran brevemente, y ahogados.

El sexto, qualquiera manera de espasmo, como esté confirmado, no tiene remedio, porque la fuerza y agudeza del mal es tan grande que no espera tiem- po, acabando, y consumiendo las fuerzas, y supitamente acarrea la muerte, principalmente el que viene por inanición, como dixo l Galeno, que el espas- mo que se haze por inanición, que es agudísimo, y perniciosísimo, y mucho mas si el marasmo, que es la vltima sequedad, ocupare el miembro, porque los miembros resequidos, es imposible poder recuperar la humedad natural que perdieron. Lo qual también trae m Galeno. Y n Aecio dize, que los espiri- tus no pueden penetrar por los nervios resequidos. Y o Galeno tornò a con- firmar todo esto quando dixo, que la gran sequedad y consumida, que es insana- ble : pero si el espasmo de sequedad no está confirmado, puede curar aunque con grandissima dificultad, y el de replecion mejor, pero con muchas condi- ciones.

El septimo, que el espasmo de replecion alguna vez se puede curar eva- cuando la causa, y consumiendo los humores gruesos, y glutinosos que están embevidos en los nervios. Porque como dixo p Hipocrates, qualesquiera en- fermedades que se hazen de replecion, evacuandulas sanan, las quales se hazen por inanición, hinchendolas, y refocilandolas.

El octavo, y es de q Galeno, que el espasmo que viene a las mexillas, y aprie- tan los dientes vnos con otros, de manera, que por ninguna via pueden abrir la boca

boca, es peligróssimo, porque todos mueren de hambre.

El nono es de *a* Hipocrates, que el espasmo que viene en la herida es mortal, pero no de necesidad, como dize *b* Galeno, que las mas vezes entiende Hipocrates por mortal, y via deste vocablo por peligrólo.

Concluyamos esto de los prognosticos con lo que dixo y muy bien *c* Aretco, que hablando desta enfermedad y de su braveza, y poco remedio dixo: O miseria humana! O aspecto terrible! O triste espectáculo, y mal que no tiene remedio, que aun en aquel punto no le conocen sus mayores amigos. Dize mas *d* Aretco: Y no sola la desventura dicha, sino que con estar presente el Medico, y estar mirando al enfermo con deseo de aprovecharle, no solo no es parte para rescatarle la vida, pero ni aun para aliviárle vn poco de dolor, ni para ponerle en buena figura: y esta es gran infelicidad para el Medico.

Capitulo xxxij. De la cura del espasmo.

A cura deste fe varia y diferencia por la causa, porque si el espasmo es de *i* replecion, se ha de curar de vna manera, y si es de inanicion de otra. Y si el espasmo se causa por afinidad, ò consentimiento de otra. Y porque el espasmo de replecion (segun opinion de todos) está mas aparejado para venir a las heridas, principalmente si padecen nervios, ò cuerdas, ò músculos, así por ser muy anexa la inflamacion: estas, como por abundar gran copia de humores pituitosos, de los quales se mantienen los nervios, como dize *e* Galeno, y tambien las cuerdas, y se embeven en aquellos, y en estas. Y porque suele venir muy de súbito, y algunas vezes a hombres muy sanos, començaremos por *èl*.

Pues este curaremos evacuando la causa, como dize *f* Galeno, y *g* Aecio, como se curan, y como se haze en las demas enfermedades, que se causan por mucha abundancia de humores.

Pues lo primero a que hemos de tener ojo para que suceda muy bien la cura, es tener muy particular cuenta con las seis cosas no naturales.

El aposento ha de estar muy caliente y seco, y sino lo estuviere de fuyo, hablo de estar por artificio, con que tengais siempre fuego de laurel, de enebro, de cipres, porque de qualquiera manera fe ha de huir el frio, principalmente en el Invierno. Aveis de procurar que en el aposento no aya ningun genero de mal olor. No fe ha de consentir que duerma mucho, y entre dia por ninguna manera. Tambien el no dormir es muy danoso, porque el mucho sueño humedece demasiado, y hinche la cabeça de superfluidades, y el no dormir seca demasiado el cuerpo, y enflaqueze mucho las fuerças. Fregaciones livianas en las partes contrarias de las heridas aprovechan. Los miembros que se espasman es necessario que se tengan con fuerça, y cuidado para que no se encorven. La comida ha de ser muy poquita, porque como dize *b* Hipocrates, la hambre seca el cuerpo. El mantenimiento que se les diere ha de ser caliente y seco. El pan ha de ser el que llaman opiros, que se haze de toda la harina, y ha de ser vilcochado. Todas aves de monte y caza son buenas, como palomas, tortolas, perdizes, conejos, liebres, cabritos, y estas han de ser asadas, como quiere *i* Galeno, aunque *k* Aristo les sienta otra cota.

Quando no pueden masticar haseles de dar cosa facil, como pan lavado, y polvoreado con azucar, y vna panetela, huevos blandos, muy buenos caldos.

La bevida aunque fe concede vino añejo, y mucho, y muy bueno, como manda *l* Hipocrates, pero esto no fe entiende a los heridos; que a estos por ninguna via se les ha de dar, porque luego haze dolor, y inflamacion, y hinche la cabeça, y los nervios: y *m* Cornelio lo defiende mucho quando dixo.

La comida sea demasiada, pero vino no lo ha de gustar, aunque en la declinacion de la enfermedad fe puede dar, y cada dia, como manda *n* Hipocrates, hasta que esté sano: pero sino diereis vino, en lugar dello fe ha de dar agua cozida con vn poco de salvia, o con vn poco de calamento, o de acoro, o de canela, o nuez moicada. La cena ha de ser brevissima.

Esto presupuesto, pues esta enfermedad se causa por replecion, aveis de evacuar

a Hipp. 5. aph. ter. 2. Convulsio ex vulnere lethalis est.

b Gal. in com.

c Aretb. lib. 1. cap. 6.

d inhumana calamitas, iniucundus aspectus, triste intuenti spectaculum.

e. malum insanabile!

Ob inversionem autem, vel amicissimis hominibus non agnoscuntur.

d Aretb. ubi sup. Qvin etiã neque medicus presens, adque aspiens ad vitam; aut ad doloris levamen, aut ad figura emendationem, quicquã opis afferre potest. Hoc vero est medicum magnam infelicitas.

e Gal. 2. aph. com. 26.

f Galen. lib. de tremor. convuls. 3. palpit. c. 211.

g Aec. lib. 6. cap. 33.

h Hipp. 7. aph. ter. 65.

i Gal. 6. de simp. med. facult ubi tractat de carne viperina.

k Aristot 4. methcor.

l Hipp. lib. de internis affect. in fin. Vinum autem album quàm incurdisimum, ac plurimum bibendum dato.

m Corn. lib. 4. cap. 3.

Celerius panis mandendus, quàm vinum gustandum.

n Hip. ubi sup. Hoc quotidie facere oportet, donec sanus fiat.

a Cornel. ubi sup.

b Afleñtades.

c Galen. & Cornel. de
spasynico. Sanguinem
mittere optimū est; eius
vero quantitas fumen-
da ex redundantia mo-
do, nempe ex virtute,
estate, consuetudine, re-
gione, sexu, & anni
tempore.

d Gal. 1. ad Glauco. de
cura. feb. Continuar Si
quis simul cū febre dis-
tentione nervorum labo-
raverit, & sanguinis
missione egerit, neque
huc tantum mittere
oportet, quantum exi-
git morbus, sed etiam
aliquid a cidenti est re-
linquendum, cuius cau-
sa sp̄t sudores eveniūt,
& vigilia molestant,
& vires debilitantur.
e Cornel lib. 4. cap. 3.
Alvus sape educta supe-
riores partes resolvit.

evacuar por sangria y purga. Por sangria, aunque diga a Cornelio, que los an-
tigos la negavan, porque antes el cuerpo ha menester calor, y que este está en
la sangre, y no por esso se ha de dexar de hazer, y de auctoridad de b Af-
clepiades, lo qual tambien confirma c Galeno, y Cornelio, donde dizen, que
sacar sangre es muy provechoso, pero que la cantidad se ha de tomar de la re-
dundancia, y de la virtud, y de la edad, y de la costumbre, y de la region, y del
sexo, y del tiempo del año, principalmente si ay dolor, o principio de infla-
macion: pero advirtiendo lo que manda d Galeno, que si alguno juntamente
tuviere calentura y espasmo, y tuviere necesidad de sangrarse, no le aveys
de sacar tanta cantidad de sangre, como pide la enfermedad, sino dexar algo
por causa del accidente: por la qual causa muchas vezes vienen sudores, y no
dormir, que dà mucha pena, y las fuerças se enflaquezen; pero si fueren dias
caniculares, ò hiziere gran frio hase de excusar.

De que parte se aya de hazer la sangria, es necesario recurrir à la prime-
ra parte de nuestra Cirugia, en la curacion universal de los tumores, donde
larga, y copiosamente tratamos de donde, y de que parte se ha de hazer.

La purga en este afecto es muy mas necesaria que la sangria, porque como
este espasmo se haga casi siempre de humores viscosos, gruesos pituitosos, as-
si es necesario purgar, no na vez sino mas. Y para hazer esto es necesario
que tome el enfermo por tres dias xarave de cantueso, y miel rosada, ana. 3.
j. aguamiel con cozimiento de hisopo, ò de salvia, 3. iij. y purgarás con es-
tas pildoras fetidas, y de sagapeno, ana. 3. ʒ. agarico trociscado, 3. ij. con agua
de betonica, ò con miel rosada, se confixan tres, ò cinco pildoras, y sino pur-
gare muy bien le podrás dar otro dia tres, ò quatro onças de xarave de nueve
infusiones con dos onças de agua de betonica, ò de borrajas. Si quisieres eva-
cuar con otros medicamentos, puedes con diafene, y con electuario de datiles,
y con pildoras cochias, y de agarico, y de hiera y de euforbio, y con esto echar
le de ordinario melecinas agudas, porque como dize e Cornelio, que estan-
do el vientre muy laxo, y que despide muchas vezes, que defeca las partes su-
periores. Para las melecinas es menester hazer cozimiento de centaurea ma-
yor, y menor, de manzanilla, de cantueso, salvia, malvavisco, parietaria,
ana. man. j. hagase con agua salada, y tomar vna buena escudilla del dicho
cozimiento y añadirle gerapliega, y diaprunis solutivo, ana. 3. ʒ. azcite de
manzanilla y miel, ana. 3. ij. con dos yemos de huevos.

Otro cozimiento, cantueso, oregano, betonica, salvia, raizes de peonia,
calamo aromatico, ana. man. j. hojas de fen epitmo, cubebas, ana. p. ʒ. pul-
pa de coloquintida, agarico, turbit, ana. 3. j. alholvas, 3. j. simiente de car-
tamo, 3. ʒ. hagale tambien en agua salada, y tomar deste cozimiento lib. j.
y añadirle electuario diafene, y gerapliega, ana. 3. ʒ. azcite de alegria, 3. iij.
miel cruda, y costo, ana. 3. j. falgema 3. j. y dos yemas de huevos. Estas me-
lecinas ha de recibir el enfermo, tan solamente tibias porque las pueda tener
por algun tiempo. Y para acertar mejor en estas evacuaciones es necesario lla-
mar algun Medico perito si se pudiere aver.

Tambien aprovecha mucho, que sobrevenga sobre el espasmo vna calen-
tura, como dize f Hipocrates, y g Galeno, pero como sea efimera que
no dure sino vn dia, ò alomenos dos, y à lo vltimo tres, lo qual refirió b Pau-
lo, y i Avicena. Y si esta calentura no viene suyo, es necesario excitarla
con dar al enfermo cada mañana, 3. j. de triaca antigua con agua de betonica.
Tambien se puede dar el mitridato, y la aurea alexandrina, y el diamulco
dulce, y la confection dianos, y la confection anacardina. Y estas medicinas
tambien confortan el estomago, y la cabeça, y calienten los nervios, y consu-
men las humedades y humores que están embevidos en ellos.

Pero esto de excitar la calentura en los heridos no lo apruevo, porque mu-
chas vezes se piensa excitar vna efimera, y se excita vna putrida, y porque yó
nunca vi herido espasmado que estuviere sin calentura: pero veamos como
aprovecha la calentura en el espasmo? Yo os lo diré. Calentando, y adelga-
zando, y resolviendo los humores gruesos, pegajolos, y crudos que se embe-
ven en los nervios. Y esta calentura dize k Hipocrates, que si viniere sobre el
espasmo, que en vn dia lo quita, ò en el segundo, y del todo al tercero.

Haze

f Hipp. lib. 3. de morb.

g in coacis pranotio.

h lib. de indicat. &

4. aph. tex. 75. & 2.

aphor. text. 16.

g Gal. in com. Febrem

convulsiōni supervenire

melius est, quàm febri

convulsiōnem.

h Paul. lib. 3. cap. 20.

i Avic. 103. tract. 5. c.

8. Spasmus materialis

recipit invaumentum à

febrie.

k Hipp. lib. de loc. inho-

mine, & lib. de ratio,

in iis in morb. acutis.

In convulsiōe, si febris

invenit, sedatur eade

die, aut sequenti, aut

omnino tertio.

Haze tambien grandísimo provecho que bevan vn poquito de cumo de la centaura, ò tomar 3. j. de la raíz del acanto, con 3. ij. de agua miel, ò 3. j. del castoreo.

Defte dize a Accio, que es el mas segurísimo, y eficazísimo, y de mas accion de todos quantos medicamentos se pueden dar. Esto mismo dize b Paulo.

Tambien aprovecha a los espasmados, que les den medicinas que traigan la flegma de la cabeça, y estas se llaman apophlegmatismata, y pueden se aplicar de diferentes maneras, como por gargarismo, ò haziendo estornudar, ò mezclandolas, ò poniendolas a las narizes, tomando el olor dellas. Los gargarismos se pueden hazer con cozimiento de hisopo, y de sabuho, y de poleo, y de calamento, y de oregano, y a la coladura mezclen vn poco de xarave de cantuero, ò oximiél esquilítico, ò puede gargarizar con vino cozido con pimienta, ò con pelitre, y mezclarle vn poco de miel. Para mover estornudos es bueno oler vn polvo hecho de pimienta, y de castoreo, y de heleboro, y de pelitre, y de euforbio: lo que se puede mezclar es pelitre, y almagista, y pimienta para que esté oliendo, se puede configir vna poma de polvo de castoreo, de ben blanco, y colorado, y de opoponaco, y de espica, y sal, y vn poco de almíscle, y configurarla con agua de beronica.

Quanto a los topicos c Hipocrates ensena quales han de ser, y como se han de aplicar, y nuestra pratica es vntar luego la cerviz, y los emuntorios, y las partes espasmadas, y todo el espinazo con azeite comun añejo, ò con azeite de aguzenas, ò el de raposo, ò el de ladrillos, o de castoreo, o el nardino, o el coltino, o el de nuez moscada, o el de petre. lo, o el de piperibus, o el de hipericon, o el de lombrizes, o con los que destos quisierdes, añadiendolos vn poco de euforbio, y luego en vntando muy bien con ellos, polvorear encima polvo de castoreo, y encima aplicar vnas vexigas de vaca medio llenas de azeite bien caliente, como manda d Cornelio, y luego poner vnas cardadas de lana suzia muy calientes, y blandas, y encima sus vendas. Y este sea precepto, que todo lo que se aplicare vaya bien caliente.

Puedes tambien fregar las partes dichas con azeite muy añejo, mezclado al fuego con enjundia muy rancia, y añeja, qualquiera que sea. Y es el negocio, que manda e Cornelio, que se han de hazer estos remedios vezes, no solo 35 en este dia, pero denoche. Y quando no se hiziere esto manda f Accio, que en las partes dichas se ponga vn emplastro hecho de polvo de alholvas, y linaça, y harina de cevada, y del ballico, y vn poco de miel, y de buena cantidad de alguno de los azeites arriba dichos, y formarseha con muy buen vino blanco, y no se cueza mucho, ni se aplique gran cantidad, y porque no se entrie poner encima las bexigas de vaca dichas, ò vnos saquillos de mijo, y sal bien calientes.

Es tambien muy bueno (y mas si está afecto el cerebro) rapar al enfermo a navaja la cabeça, y embrocarle copiosamente, pero no muy amenudo, porq seria henchir mas la cabeça de humores, y superfluidades, como dixo g Hipocrates, con alguno de los azeites arriba dichos; pero teniendo gran cuidado de arropar la cabeça muy bien porque no se entrie.

Tambien se tiene por gran remedio banar al enfermo con azeite, como lo dixo h Cornelio, aunque i Paulo dize, que derriba las fuerças; aunque esto se entiende si estuviere de masiado tiempo en él. Puedenle tambien banar en vn cozimiento hecho con salvia, y hojas de ruda, y alholvas, y la tercera parte de azeite. Es tambien muy bueno en sacandole del bano vntarle con este vnguento: Azeite de manzanilla, y de laurel, ana. j. y azeite de raposo 3. β. vnguento aragon, y marciaton, ana 3. j. hagale linimento con la cera necessaria.

Otro, azeite de espica, de castoreo, ana. 3. j. β. vnto de hombre, 3. β. piedra acure 3. ij. cera lo que bastare, hagafe linimento.

Otro vnguento, agrida y maroiaton, ana. 3. j. β. azeite de termentina, 3. j. β. agua ardiente, 3. j. cera 3. vj. hagafe linimento.

Depues de muy bien vntado se han de arropar todos los miembros espasmados con pellejo de raposo, ò de lobo.

a Acc. lib. 3. c. 39. Castoreum namque omnium scurefissimum, et peditissimum, ac maxime efficacissimum.
b Paul. lib. 6, cap. 20.

c Hipp. lib. de internis affectis. in fin.

d Cornel. ubi sup.

e Cornel. ubi sup. Die nocteque (interpositis tamen quibusdam temporibus) hoc remedio utendum erit.
f Acc. ubi sup.

g Hipp. Assidua irrigationes caput replent.
h Corn. ubi sup. Nonnunquam etiam in calidum oleum descendere licet.
i Paul. ubi sup. In olei descensus, maxime vires difficit.

a Cornel. ubi sup.

Si el dolor fuere creciendo, manda a Cornelio, que se echan ventosas en la cerviz y fajas, y tener grandísimo cuidado de poner al enfermo vn palo de salce, ò otra cosa que le evite que no se le cierren del todo los dientes por el peligro que ay, no solo de cortarle la lengua, como lo he visto alguna vez, pero de que muera de hambre, porque no es posible poderles abrir los dientes para que puedan pasar algun mantenimiento. Y si acalo en esto huviere descuido, y del todo se cerraren, será necesario abríselos con el especulo de la boca, el qual trae muy bien delineado b Ambrosio Pareo, y si este instrumento no se pudiere aver, procurar abríselos con vn hulo, ò con otra cosa que tenga fuerza para ello, y vntandole muy amenudo los articulos de las mejillas con euforbio defatado en agua ardiente, y quando con vno ni con otro no se puedan abrir, no se escusa de quebrarle vn diente, ò dos, ò sacárselos por donde pueda entrar vn embudico por el qual le puedan echar muy buenos caldos, y huevos frescos muy blandos, y buen vino si conuieniére dárselo.

b Ambros. Pareus lib.

8. cap. 11.

c Marcel. Burdegalen.

cap. 18.

Pongamos fin a este capitulo, con que dize c Marcelo, que si vno beviere en ayunas la orina de las cabras, mezclada con vn poco de agua, que aprovecha admirablemente, y por el consiguiente castoreo, y pimienta blanca, y peregril, y todo hecho polvo, y en ayunas tomar vna cucharada de estos polvos mezclada con otra de miel, y beuer encima vn buen golpe de agua caliente; haze esto tan gran provecho como se ha visto algunas vezes.

Capitulo xxxiiij. Como se ha de curar el espasmo de inanicion.

PVES el passado se curò con evacuacion, y con medicamentos calientes, y secos, claro està que este se ha de curar por lo contrario, pues se causa, como hemos dicho, por mucha sequedad, pues viene aviendo passado calenturas largas, y muy agudas y ardentísimas, ò aviendo precedido algun gran fluxo de sangre, ò por las demas causas que atras hemos puesto. Y asimismo hemos dicho que es enfermedad acutísimas, y que muy por maravilla se cura, y por tanto diremos poco della.

A los que padecen este espasmo es necesario humedecerlos, y mantenerlos con manjares que moderadamente, y sin daño ninguno lo pueden hazer, y esto se haze mejor con caldos de muy buenos capones, y si fueren criados con leche serán mejores, y de muy gordas pollas, y de buenos pichones, de buena ternera, y de buen carnero: finalmente de manjares que crien mucha y muy buena sangre, como huevos frescos forbidos, y muy escogido pan.

Si en los caldos se echaren vnas hojas de malvas, y de violetas será mejor. Para acabar de comer se le pueden dar conservas que le conforten, y esfuercen, y le humedezcan, como de lengua buey, de borrajas, de violetas, de nenúfar, y de escorconera.

Tambien con decoctos haran bien esto, como hojas de lechuga, de lengua buey, de verdolagas, ana. man. ij. de las quatro simientes frias, ℥. ij. simiente berberis, 3. j. cuezase todo con vn buen capon, y tome cada mañana vna escudilla dello caliente.

Si tuviere entre dia gran sed, dárseleha vn julep hecho de agua rosada, ℥. iij. agua de lengua buey, lib. j. agucar de Valencia muy blanco, ℥. iij. A comer y cenar darle muy buen vino blanco de linda color, y bueno, porque este mantiene, humedece, y penetra con gran facilidad por todo el cuerpo.

El sueño quanto pudiere, pues no ay cosa que tanto humedezca nuestros miembros y la quietud, porque aprovecha mucho.

Tambien recebir melecinas que ablanden, y humedezcan es muy buena, ò hecha con cozimiento de vna cabeza y manos de carnero, y malvas, y parietaria, y violaria, y con azeite de almendras dulces, y violado, ana. ℥. ij. y dos yemas de huevos, y vn poco de manteca fresca: y tambien pueden ser de sola leche, y azeite comun muy bueno.

Quanto a los remedios exteriores, estos se curan con vnturas y baños: las vnturas

venturas seran para todo el espinaço, y para la parte, ò partes afectas, y ha-
zerseha con azeite viclado, y de almendras dulces, ana. 3. ij. azeite de açu-
nas y de len brizes, ana 3. j. vnto de puerco reziente, y sin sal, 3. iij. cera
blanca lo que bastare, hagase linimento.

Les ba. os han de tener la misma intencion de molificar, y humedecer;
hazerseha gran cantidad de cozimiento de malvas, bismalvas, parietaria, ana.
manipul. vj. simiente de lino, y de alholvas, ana. lib. 3. cuezase en agua aña-
diendo azeite violado lib. viij. y meter el enfermo en el, y estè dentro lo que
pdiere sufrir sin fatigarse, y quando le sacaren limpienle mantamente con
toallas calientes blandas, y metase en la cama, y estese quedo, pero en ningun-
a manera fude. Tan bien se pueden bañar en sola leche, y en solo azeite, y en
encontramos mezclados igualmente, que así lo manda a Galeno. Y con estos
remedios, aunque el enfermo tenga calentura, no solo no le ofenderan, pero
quitarsele ha.

a Gal. 2. de simp. med.
facul. cap. 7.

Capitulo xxxv. De como se ha de curar el espas- mo que viene por consen- timiento.

SI este viene por inflamacion que aya en la herida, mas licencia ay de sacar
sangre que no en los espasmos atras dichos, con que se saquen muchas ve-
zes, y no mucha de vna vez, y que reciba el herido algunas melecinas agudas
de las dichas arriba, sino huviere alguna causa que lo estorve.

Si con estos remedios la inflamacion no afloxare, los medicamentos que se
han de aplicar en la inflamacion segun la diversidad de los tiempos, son los
mismos que en el primir capitulo del segundo libro de nuestra Cirugia se pu-
sieron quando tratamos del flegmon, sera necessario recurrir alli, que hallareis
abundancia de medicamentos, así simples, como compuestos.

Si el espasmo se causare por alguna mordedura de algun animal venenoso,
adelante tratarnos de semejantes heridas plaziendo a nuestro Señor, y alli se
acudirá para que tepan como se han de curar.

Si se causare por mucho frio, como lo he visto millares de vezes en la guer-
ra, con baños, con vturas, con frégaciones en la misma parte, y otras me-
dicinas calientes, se curará muy bien.

Si se causare el espasmo por algun dolor terrible que aya en la herida, ha-
se de procurar quitar con todos los remedios que tenemos puestos en el capitu-
lo del dolor que se hallará en el primero libro de nuestra Cirugia, hasta venir
a poner medicinas superfactivas, que mas importa focorrer al espasmo por
el grandisimo peligro que amenaza, que quitar el sentido al miembro en al-
guna manera.

Si viniere por aver aplicado en la herida algun medicamento acre y mor-
daz el espasmo, entonces contemperar la parte lo que fuere posible.

Si por morder el estomago algun mal humor viniere, entonces provocar
vomitos, y purgar el enfermo, y ponerle en buen regimiento para que aque-
llos humores se reduzcan a mejor temperamente, ò alomenos se evacuen.

Si por aver punctura en algun nervio, ò en cuerda, ò en musculo viniere
el espasmo, el remedio es como dicen b Galeno, c Aecio, d Paulo, e Avi-
cena, f Rasis, y g Averroiz, cortar de todo punto el nervio atravesado, por-
que con hazer esto muchas vezes se evita que no venga espasmo, otras vezes
que no venga delirio, y otras que no venga todo, y por la mayor parte viene
algo desto, y lo mismo aveis de hazer del musculo, del qual dixo b Galeno,
y tomòlo de i Cornelio. Si el meticulo esta medio cortado, ò con punctura,
la herida es mortal, y principalmente si el dano está en la cabeça del muscu-
lo, pero si lo acabais todo de cortar escapa el enfermo la vida, porque evitais
la inflamacion y el espasmo, pero el movimiento del miembro quedará por
fuerça no solo flaco, pero viciado, mas en fin mal por mal, como dixo el mi-
mo

b Galen. ubi supra;
c lib. 3. meth. cap. 2.
d lib. 6. meth. cap. 3.
Cogimur, membrum punctum per transversum
præscindere, quoties, s.
vel convulsiones, vel de
liria, vel ambo, mag-
nas, ægreque sanabilia
supervenire vulnerationi
cernimus.

c Aec. lib. 14. c. 29.
d Paul. lib. 4. c. 54.
e Avic. 3. 4. c. 27. f.
4. 4. cap. 30.
f Rasis 7. ad Almanç.
cap. 3.
g Averr. 7. coll. g. c. 35.
h Gal. ubi sup.
i Corn. lib. 5. cap. 26.
Percussus, punctusve,
musculus, præsertim in
eius capite, mortiferus
est: præcisus verò per
transversum sanitatem
recipit: hoc est, ab in-
flammatione, & con-
vulsione vindicatur, alii
quem tamen ex partibus
la moribus vitiaueris.

a Gal. 12. met. Melior
est lasio, quam mors.

mo a Galeno, mejor es esto que morirle.

Si la punctura fuere ciega es menester luego abrirla, ò recta, ò en cruz, ò en triangulo, para que la virtud de la medicina pueda penetrar hasta donde está el dano, y tambien para que pueda exhalar aquella virulencia y materia putrilaginosa que está embevida en la sustancia del nervio, que es la causa de convulsión, y el como se ha de hazer trataremos plaziendo à Dios nuestro Señor, quando trataremos de la cura de la punctura.

Capitulo xxxvj. De la perlesia.

b Gal. de loc. affect. c.
10. & lib. 1. de symp.
caus. cap. 5.

c Corn. lib. 3. cap. 27.
d Gal. 3. de loc. affect.
cap. 10.

e Paul. lib. 3. cap. 18.
f Avic. 2. 3. tract. 5.
cap. 12.

g Aec. lib. 6. cap. 28.
h Paul. lib. 3. cap. 26.
i Alexan. Trall. lib. 1.
cap. 16.

K Cel. Aurelianus. lib. 2.
tard. passio. ca. 1. Sed
est, vel fiet paralyss
nunc sensus, nunc mo-
tus, nunc utriusque.

l Gal. lib. 1. de loc. affect.
c. 6. & 3. de loc. affect.
c. 10. & lib. 1. de sym.
caus. cap. 5.

m Galen. lib. 3. de loc.
affect. cap. 10. Quum
omnes pariter nervi, tū
movendi, tum sentiendi
vim amiserint, apople-
xia huiusmodi affectio
nominatur. Vbi vero al-
teri lateri, aut dextro,
aut sinistro id accidit,
paralysis, id est, resolu-
tio nominatur, eius, s.
partis in qua cōstitit af-
fectus, interdum dextre,
interdum sinistra, quod
sin aliquo membrorum
id evenerit, eiusdē mē-
bri resolutio esse dice-
tur.

Esta se llama en Griego paralyss, y los Latinos la llaman resolutio, como se vè en b Galeno, y es quando se pierde el sentido, ò el movimiento, no de todo el cuerpo, que entonces sería apoplexia, sino del lado derecho, ò izquierdo, ò de algun miembro, como lo quieren c Cornelio, d Galeno, y e Paulo, f Avicena, y mas propriamente se llama resolucion quando se pierde todo el sentido, y el movimiento, y esto quiere g Aecio, y h Paulo, y i Alexandro Traliano, y k Celio Aureliano dixo: Hazese la perlesia perdiendo algunas vezes solo el movimiento, y otras el sentido, y otras lo vno y lo otro. Pero veamos agora como se pierde el movimiento, y no el sentido, y tam-
bien acaece perderse este y no aquel, pues el sentido, y el movimiento emanan del cel bro, y vienen por vnos mismos nervios? Yo os lo dire. porque parte destos nervios (como consta de la anatomia) se ramifican por la sustancia de la cutis, y parte por la sustancia del musculo; y puede muy bien estar el dano en los que se difeminan por la cutis, y dañar el sentido sin que se comuniquen a los que van por la sustancia del musculo, y assi quedar el movimiento, y perderse el sentido, y por el contrario dañarse los que van por la sustancia del musculo, y perderse el movimiento, y quedar sin ningun dano los que se ramifican por la cutis, y quedar el miembro con su sentido, y quando juntamente se pierde el movimiento y el sentido, podeis tener por cierto, que el dano está en los nervios que componen el musculo, y en los que se ramifican por el cuero. Esto trae l Galeno, aunque por palabras tan oscuras que no se dexa entender facilmente.

Pues sabiendo que la perlesia es vna relaxacion, ò molificacion de los nervios (y no de todos, porque sería apoplexia con privacion del sentido, ò del movimiento, ò de lo vno, y de lo otro, de todo vn lado, ò el derecho, ò el izquierdo, ò de algun miembro particular, como lo dixo m Galeno, que quando juntamente todos los nervios perdieren el sentido y el movimiento, entonces será apoplexia, pero quando esto viene a los nervios de solo el lado derecho, ò izquierdo, entonces es, y se llama perlesia, ò convulsión, y quando esto viene en solo vn miembro se llama de la misma manera, como quando le viene a vno perlesia en vna mano, ò en el brazo, ò en la pierna, ò en el pie: de aqui facamos que ay perlesia vniversal, y particular. La vniversal es, quando todo vn lado pierde el sentido, y movimiento. La particular es, quando a vn solo miembro le viene este dano.

Pero sepamos como, y adonde se haze esta perlesia, hazese estando afecto el cerebro, y no todo el, porque quando lo está, entonces de necesidad se haze vn apopleptico, sino, a la parte derecha del, a la izquierda, y assi viene la perlesia al lado que está afecto al cerebro, y quando juntamente se comunica este afecto a las partes del rostro, estareis mas ciertos que el cerebro padece.

Tambien suele venir perlesia sin estar el cerebro afecto estando lo la sustancia del primero proceso del espinaço, y quando nace de aqui las partes del rostro quedan guardadas.

Tambien se haze la perlesia por estar afecto la sustancia medular de alguna de las vertebbras del espinaço, y entonces se haze la perlesia que llaman particular, porque es solo de vn miembro, como si dixémos del brazo, ò de la mano, ò de pierna, ò pie, ò alguno los dedos, y para esto aprovecha mucho saber muy bien el anatomia de los nervios, de donde, y de que vertebbras del espinaço

pinazo proceden , como lo encomienda a Galeno , donde muy determinadamente dize , que solo el que fuere muy exercitado en ella , podra tener entera noticia del lugar afecto , como si dixessemos , si por alguna herida , o por golpe , o por qualquiera causa , el principio del espinazo padeciere , solas las partes de la c. beco (mientras durare la vida al enfermo) tendran sentido y movimiento : pero si tambien el afecto llegare al cerebro , totalmente se pierde el sentido y movimiento de todo el cuerpo. Todo esto dize b Galeno , y tambien en el mismo lugar c dixo : Ya tenemos averiguado de los muchos cuerpos que hemos anatomizado , que los nervios que mueven el pecho que nacen de las vertebbras que estan en el pescuezo : y de aqui viene , que quando aquellas por alguna ocasion estan afectas , que se pierde la voz del todo , y al mismo si acaeciese dar a vno vna cuchillada que le atravesasen el espinazo , que de necesidad han de cortar la medula , luego en el instante todas las partes inferiores de alli abaxo de donde esta la herida perderan el sentido , y el movimiento , y al mismo , como dixo d Galeno : Si la quinta vertebra del espinazo por qualquiera ocasion recibiere dano , luego las manos pierden del todo el sentido , y el movimiento , pero aunque la sexta vertebra padezca , no reciben las manos tanto dano , porque las primeras partes del brazo quando sin lesion , y si la setima vertebra estuviere afecta , aun reciben las manos menos dano : si la octava vertebra padeciere de tal afecto , las manos ni los brazos ningun dano recibiran , pero el pecho , y las partes inferiores todas , por pequeno que sea el afecto , recibiran grandisimo dano. Todo esto nos ensenó e Galeno : de aqui sacareis quanto importa saber muy bien el anotomia de los nervios para saber que partes del cuerpo gobiernan , porque ignorandolo andareis a ciegas. Y por esto dixo f Galeno hablando de la anatomia : No es poco para el Cirujano conocer el miembro que padece , y la parte de donde procede el afecto , y juntamente la indispocicion , porque si esto no se sabe , menos se sabra curar , ni dar remedio a los miembros que careciere de sentido y movimiento.

Capitulo xxxviij. De las causas y señales de la perlesia.

La causa desta es , no venir la facultad animal , la qual procede del cerebro como del primer principio , ni poder pasar por la sustancia del espinazo , ni por los nervios , los quales son los instrumentos para dar el sentido , y el movimiento a los miembros , y assi se pierde el vno y el otro , no como en el estupor , el qual no es otra cosa sino vna cierta manera de dificultad de sentir y mover el miembro , como lo define g Galeno , o vna imperfecta perlesia , como lo b dixo , y assi dize el i mismo , que la perlesia y el estupor que no difieren sino segun mas , o menos , pero entrambos son passion de los miembros.

Esto presupuesto , esta paralytis , o molificacion , o resolucion de los nervios , que todo es vno , tiene sus causas internas y externas. Las internas son quando en alguno de los ventriculos del cerebro , o en la sustancia del espinazo , o en la sustancia de los nervios se embeve tanta copia de humores gruesos y viscosos , que del todo quita que no pueda pasar la facultad animal que el cerebro embia , mediante la qual (como esta dicho) se haze y perficiona el sentido y movimiento en los nervios , en los que por el cuerpo se ramifican , o por algun schirro que en los nervios , o en las partes vezinas a estos se aya engendrado. Tambien ay otra causa , la qual d L Hipocrates quando dixo :

Tom. 2.

G

queroos

positionem eius cognoverint , nisi enim hac accurate cognoverimus , nequaquam eas partes , quibus vel sensus , vel motus vitiosus est , recte curabimus. g Gal. 1. de caus. symptom. cap. 5. h Gal. 2. de caus. symptom. cap. 2. i Galen. ubi sup. k Galen. lib. de attrib. cap. 5. l Hipp. lib. de flatibus. Quod vero stupor , vel sideratio a flatibus fiat , deinceps de monstrabo : quam ergo flatus frigidi , multi penetrent , ac influant , carnea partes corporis stupide fiunt. Et si quidem plurimi flatus per unum corpus discurrant , totus homo sideratur , si per partem pars illa percussitur , atque ubi abierint flatus , cessat & morbus.

a Gal. 1. de loc. affect. ca. 6. solus ille , qui in his fuerit exercitatus exquisitè ea considerare poterit.

b Gal. 4. de symp. cau. Si spina principium lesatur , sole partes capitis , quoad vixerit animans , & sentire , & moveri possunt , quod si cerebro quoque noxa acciderit , qui se afficiuntur , ij omnium partium , & motum , & sensum illico deperdunt.

c Gal. ubi sup. & lib. 3. de loc. affect. Novimus ex corporum dissectione nervus , qui pedis movent , ex ea spina parte , que in cervice est , orium deducere.

d Gal. 1. de loc. affect. c. 6. & lib. 4. c. 4. Quibus quinta spina vertebra vulnerata , aut quo vis alio modo affecta est , eorum manus omnino , & sensum , & motum amittunt. Quibus vero sexta , ijs non in totum sentiendi , movendique facultas in manibus perit , quippe prima brachij partes illas servantur , sed vero multo magis , si septima spina pars fuerit affecta : octava vertebra affectus perquam exigua , hac vero inferiores vlla penitus noxa manibus inducere possunt , maximam vero noxa eolasa hac vertebra sentit thorax , & reliqua partes inferiores.

e Gal. 1. de cau. symp. c. 5. & 3. de loc. c. 10. f Gal. in lib. de loc. affect. Satis enim fuerit Chirurgis , si sedem primario affectu , & a qua noxa est , simulque dis-

quieroos mostrar como no solo el estupor, pero la perlesia se pueda hazer, y causa de ventosidad, quando esta siendo de su naturaleza demasiadamente fria, penetra, y hincha las partes carnosas del cuerpo, haze el estupor, ò entumecimiento: pero si la ventosidad fuere mucha, y discurrirre por todo el cuerpo, causará perlesia, y si discurrirre por alguna parte sola, aquella se paralitica; pero esto tiene vn bien, que en resolviendose esta ventosidad luego se quita el estupor, ò la perlesia.

Las causas externas son, caer vno de alto, ò golpe, ò herida, ò cortadura, ò trialdad intensa, ò compresion, y así dixo a Avicena, que alguna vez se causa esta perlesia, por comprimir algun miembro demasiadamente, como por golpe, ò caída, ò por estar vn miembro con fuerte ligadura, y aun por apretar mucho con las manos vn miembro a otro, ò por estar las vertebrae del espinazo dislocadas, ò quebradas, ò cortadas.

De las señales no ay que dezir, porque no solo los Cirujanos, pero el vulgo sabe, que quando a vn miembro le falta el sentido, ò el movimiento, ò todo, que es perlesia, y quando viene en todo vn lado lo saben mejor.

Capitulo xxxviij. De los prognosticos de la perlesia.

El primero es de b Cornelio, que la perlesia que no viene en todos los miembros, sino en alguno en particular que no es enfermedad aguda, pero por la mayor parte es larga, y casi por la mayor parte se remedia.

El segundo es del c mismo, que es muy ordinario a los que le viene perlesia vniuersal morirle de presto, pero sino son arrebatados luego viven por mas tiempo, pero muy pocas vezes sanan, y el tiempo que viven, por la mayor parte, no solo toman el aliento con mucho trabajo, pero pierden la memoria.

El tercero es de d Celio Aureliano, que las mas vezes viene esta perlesia a los viejos, y en el Invierno: pero a los moços con dificultad les viene, porque como esta es passion de los nervios que de suyo son frios, y tienen muy poco calor natural (el qual es el que cura todas las enfermedades) y la causa es grande, y mas en los viejos, por tanto viene en ellos, y tarde, ò nunca sanan.

El quarto es de e Paulo, que la perlesia que viene por causa de estar el nervio cortado que no se puede curar, principalmente si fuere grande, y mucho mas si viniere por estar del todo cortada la medula del espinazo transverfalmente, ò por alguna gran dislocacion de las vertebrae.

El quinto, que si el miembro paralitico se enflaqueciere, y sin ocasion se le mudare la color, que con gran dificultad se curará, ò quiza no se curará, porque da muestra que no solo le falta la virtud animal, pero la natural, y la vital: pero si el miembro estuviere en su ser ay gran esperanza de salud.

El sexto es de f Rafis, y tambien se saca g Galeno, que la perlesia que viene de algun golpe, ò caída (no de supito) sino machucare demasiadamente los nervios, ò los gastare, que alguna vez se puede curar, como acacio a aquel Romano Paulanias Sosita Syriaco, del qual cuenta h Galeno, que pascandose por Roma en vn coche cayò del, y diòle vn golpe en el principio del espinazo, y de alli vino casi a perder el sentido y movimiento de los dos dedos menores de la mano izquierda, y despues por la mala cura que los Cirujanos le hizieron, perdiò del todo el sentido y movimiento dellos. Llamaron a Galeno, y como entendió de donde procedia el daño, los remedios que aquellos Cirujanos imperitos (sin tener para que) aplicavan en los dedos, los mandò aplicar en el principio del espinazo, y sanò brevissimamente.

El cap. 10. Resolutio, qua ab ista, vel casu non vehementer nervos atterente, excitata est, curatione interdum recipit h Galen. ubi sup. Huic autem remedia, qua illi imperiti Medici digitis frustra alafaverant, initio spina statim adhiberi iussi, atque sic vir ille celeriter sanitati restitutus est.

a Avic. 2. 3. doct. 2.

Et quandoque fit paralyti ex compressione vehementi, sicut accidit à percussione, aut à casu.

b Cornel. lib. 3. c. 27.

Resolutio, qua non per omnia membra, sed in partibus fit, nunquam acutus, sapè longus, Ferè sanabilis morbus est.

c Cornel. ubi supra.

So lent autem, qui per omnia membra vehementer resoluti sunt, celeriter rapti. At si correpti non sunt, diutius qui dem vivunt, sed rard tamen ad sonitatem perveniunt, & plerumque miserum spiritum trahunt, memoria quoque amissa.

d Cel. Aureliano. lib. 2.

tarda, pèro. cap. 1.

Quod verò in senibus,

atque hyemis tempore

frequètur hac passio:

difficile autem in calidis atutibus.

e Paul. lib. 3. cap. 18.

Qua à nervi divisione

oritur resolutio, insanabilis est, nec minus

si ex spinalis medulla

transversis incisionibus,

seu ligatione valida.

Avicen. ubi supra. Si

resolutum membrum mi-

nuatur, aut eius color

immutetur, non absque

ratione difficulter

curabitur, aut fortè non

curabitur.

f Rafis 2. ad Almanç.

cap. 7.

g 7. lib. 3. de loc. affect.

cap. 10. Resolutio, qua ab ista,

vel casu non vehementer nervos atterente,

excitata est, curatione interdum recipit

h Galen. ubi sup. Huic autem remedia,

qua illi imperiti Medici digitis frustra

alafaverant, initio spina statim adhiberi iussi,

atque sic vir ille celeriter sanitati restitutus est.

El septimo es de *a* Rafis, que si la perlesia por golpe, o caída viniere de presto y súbito, que nunca sanará, pero si viniere poco a poco, que se puede curar.

El postrero, que la perlesia que viene por causa externa, quitada la causa se puede curar, pero la que viene por causa interna, o nunca se quita, o tarde.

Capitulo xxxjx. De la cura de la perlesia.

Dize *b* Aecio, que el principio, y principal intento desta cura ha de ser, teniendo gran cuenta con la cabeça, porque es la raíz, y principio deste mal: esto presupuesto, quanto toca a las seis cosas no naturales se han de gobernar como en el espasmo de replecion; pero advirtiendo, que los manjares
15 adelgazen, y sequen, como quiere *c* Aecio, y *d* Paulo, coman muy poco, y bevan menos, y sufran la sed quanto pudieren.

Quanto a la causa antecedente *e* Aecio quiere que se comience por sangria, como no aya cosa que lo contradiga, y esta ni ha de ser copiosa sino hacerse en vezes, y de las partes sanas, porque no se enfrie el enfermo, y para q
20 poco a poco se evacue la causa. Esto de la sangria tomó Aecio de *f* Cornelio, el qual dixo: Si la perlesia fuere univrsal, la sangria ò libra al enfermo, ò le mata; pero aunque escape, no es remedio para que con el del todo se le restituya la sanidad que antes tenia, pero en fin disere la muerte, y lo que le dura la vida es con gran trabajo, y si con la sangria nobuelve el sentido, y movimien
25 to perdido, y la memoria, puede ser perder del todo la esperanza, mas si la perlesia es particular (como no es enfermedad aguda) alguna vez san. Hasta aqui Cornelio.

Hecha la sangria, comenzará a tomar xaraves (porque siempre en estos abunda la flegma y humores gruesos y viscosos) y melecinas cada día. Los xa
30 raves será miel rosada, xarave de cantueño de botica, y los demas que en la cura del espasmo de replecion hemos puesto.

Las melecinas serán de cozimiento de malvas, de malvaviscos, de mercuriales, de manzanilla, de betonica, de hisopo, de sauco de cantueño, de ruda, de
35 todos estos, ò de los mas que se pudieren hallar: cozersehan en agua, y gaste la tercera parte, tomar libra y media del dicho cozimimiento, y añadirle azeite de eneldo, y de ruda, ana. \mathfrak{z} . ij. gerapliega \mathfrak{z} .vj. miel rosa \mathfrak{z} . ij. y sal \mathfrak{z} . puede ser añadir si la necesidad apretare diafnicon, y electuario indo, y aun ag
rico trociscado \mathfrak{z} . j. β .

Puedes purgar con pildoras cochias, con fetidas, cò arabigas, y las de assaie
40 ret, con agarico, despues de purgado el enfermo es muy saludable que tome cada mañana \mathfrak{z} . j. de triaca antigua, ò de mitridato, ò de la aurea alexandrina, ò del diamusco, o de la rosata novella, desatado en agua de salvia, o de betonica. *g* Aecio, y *b* Paulo, alaban mucho que tome el enfermo \mathfrak{z} . j. de castoreo, o de opoponaco, o de sagapeno desatado con miel. También alaba mu
45 cho *i* Aecio, que tomen cada mañana, y bevan en ayunas buena cantidad de cozimiento de sarmientos verdes: tambien es de gran provecho que tenga el enfermo siempre en la boca vnas tabletas hechas de diambra, y diamusco dulce, ana. \mathfrak{z} . β . polvo de golondrina preparado \mathfrak{z} . ij. culantro preparado \mathfrak{z} . iiij.
50 acucar rosado \mathfrak{z} . β . con acucar desatado en agua rosada se hagan las tabletas.

Hechas las evacuaciones, es necesario vntar el pescueço, y dode están las ver
tebras con azeite costino, y nardino, y de nuez moscada, y de raposo, y de hipericon, y de castoreo, y de euforbio, y de lombrizes, y de laurel, y de ladri
55 llos; puede ser hazer vn vnguento de \mathfrak{z} . iiij. de alguno de los azeites dichos, y castoreo, y euforbio, ana. \mathfrak{z} . j. y quajarlo con cera, y vntar el pescueço, y todo el espinaço.

Tambien son excelentes, fomentos hechos de cozimiento de salvia, de sahuco, de manzanilla, de hipericon, y de betonica, en muy buen vino blanco, y despues de fomentado con este, o con esponjas, o con sieltro, o con madejas

a Rafis ubi sup. Si para
lysis ex percussione, aut
casu evenierit subito, ta
liter permanebit, quod
nunquā sanabitur, quod
si non reserit, sed pau
latim & mollior inva
serit, sanitati restitue
tur.

b Aec. lib. cap. 28.

c Aecius ubi sup.

d Paul. ubi sup.

e Aecius ubi sup.

f Cor. ubi sup. Si omnia
membra resoluta sūt, san
guinis detrahitur, vel occi
dit, vel liberat, aliud
curationis genus vix
nunquam sanitatē resti
tuit, sēpe mortem tan
tum diseri. vñta interm
infestat: post sanguinis
missionem, si non redit
& motus, & mens, ni
hil spie superest, sed
particularis mollifica
tio, cum acutus morbus
non sit, interdum curans
admittit.

g Aecius ubi sup.

h Paul. ubi sup.

i Aecius ubi sup.

a Ioan. Meſſue, cap. de
paſſionib. cordis.
b Guid. cap. de paraly.
in fin.
c Tagul. lib. 2. de cura
paralyſ. ex vulnere.

de lino, o con otra coſa ſemejante, vntar con el dicho vnguento.

Vn medicamento trae. a Meſſue, entre los Arabes doctiſſimos, y llamado de muchos, Evangelita de la medicina, el qual puſo por gran ſecreto nueſtro b Guido, y reſerelo c Tagaulcio, que ſea de mirrha eſcogida, azibar hepatica, epica nardi, ſangre de drago, encienſo, mumia, opoponaco, bdelio, carpo baſſamo, açafrañ, almaltiga, goma arabiga. eſtoraque liquido, eſtoraque, ana. 3. ij. laudano, como de caſtoreo, ana. 3. ij. ʒ. almiſque 3. ʒ. termentina muy clara 3. iiii. pulverizado muy bien lo que ſe ha de pulverizar, y mezclarſe cõ la termentina, y echefe en vna alquitara de vidro, y a fuego manto ſe haga diſtilacion ſegun arte, y lo que diſtilare ſe guarde en vna redoma de vidro, y muy tapado porque no ſe exale la virtud. Guido añade a eſte muchas yervas que aprovechan a la perleſia, y hallava en el, como dize, muy mayor provecho. Con eſte licor (del qual dize Guido, que corre las parejas con el verdadero bal ſamo) has de vntar todo el eſpinazo de arriba abaxo, y de manera que ſe embeva muy bien la vntura: porque en eſte aſecto, vno de los mayores remedios es vntar el eſpinazo, aunque los antiguos hizieron muy poca cuenta, o porque no lo ſupieron, o porque no lo ſupieſſen otros, ſiendo vna de las coſas que mas importan.

Tambien ſe puede vntar el miembro aſecto con los fomentos, y vnturas q̃ hemos pueſto.

d Aec. ubi ſup.

Si con lo dicho no ſe pudiere ocurrir al mal, manda d Aecio, que ſe pogan ſobre el miembro ſinapiſmos, y ſi eſtos no baſtaren, que ſe den cauterios, y ſe pongan causticos que hagan llaga en el miembro paralitico; pero eſto entieſeſe ayendo primero hecho otros remedios, como exaſperar el cuero con vnas ortigas, como manda e Cornelio, o echando encima pimienta molida, o poner encima vna cebolla albarrana majada: pero teniendo atencion, que qualquiera coſa deſta que ſe ponga ſe ha de quitar en començandose a parar el miembro colorado. Tambien aprovecha bañar amenudo el miembro con agua de la mar, y ſino la ay, con agua cozida con ſal, y ſi huviere baños naturales calientes aprovechan por eſtremo.

e Corn. ubi ſup.

Ya hemos dicho, que acaece el miembro paralitico enſlaquezerſe demaſiado; que es harta mala ſeñal: es menester inquirir la cauſa, porque ſi viene de tomar el enfermo malos mantenimientos, tomelos buenos que mantengan perfectamente, y que engendren pocos eſcrementos.

Si por eſtar cerrados los caminos por donde vienen al miembro las tres virtudes, vital, animal, y natural, hanſe de procurar abrir con medicinas que adelgacen para que la virtud animal paſſe, y eſto ſe hara dando baños al miembro con cozimiento de las dichas yervas, porque traen maravilloſamente ſangre, y calor, y eſpiritus al miembro, y aſſimilmo traen mejor mantenimiento, y cuezenle con mas facilidad y los recrementos ſe reſuelven mejor.

Si por alguna cicatriz profunda que aya degenerado en callo, como acaece en heridas con hueſſos quebrados, procureſe ablandar con medicinas moliſcativas, de las quales largamente tratamos en la primera parte de nueſtra Cirugia. Y advertid, que es muy neceſſario que el miembro paralitico eſte ſiempre muy arropado, y encima vn cuero de rapoſo.

Capitulo xl. Del deſmayo que ſuele venir a los heridos, y de las ſeñales, y cauſas.

f Hip. 1. aph. ter. 23.
g 7. aphor. ter. 8.
g Galen. locis citat. c. 1.
1. ad Glauc. c. 14.
lib. 12. meth. cap. 5.
h A c. lib. 5. cap. 96.
i Aec. ubi ſup. c. 101.

Eſte ſe llama en Griego ſyncopis, y los Latinos le llaman aſi por no tener otro vocablo, y nosotros le llamamos en nueſtra lengua deſmayo; verdad es que muchos Latinos le llaman animi deſectio, diziendo que es lo miſmo q̃ ſyncopis, y fundanſe en que Hipocrates, algunas vezes tomõ lo vno por lo otro, como parece, y f Galeno haze lo g miſmo. b Aecio haze diferencia entre el ſyncopis, y el animi deſectio, aunque en el miſmo libro i parece que quiere que ſean vna miſma coſa. pero en realidad de verdad, el animi deſectio precede al deſmayo, porque para que eſte venga, primero ſe ſiente el animi deſectio

defectio, como dize *a* Galeno, y *b* pone la diferencia entre los dos. Esto dexo yo para los Medicos, porque mi intento aqui no es otro sino tratar del desmayo que algunas vezes acacçe venir a los heridos.

Pues el desmayo no es otra cosa sino vna supita caída de todas las fuerças del cuerpo, como lo difine *c* Galeno, y *d* Paulo: dizele en la difnición supramente: porque si poquito a poquito viniese, no se llamaria desmayo: dizele de todas las fuerças, como si dixesse de todas las virtudes, conviene a saber, vital, animal, y natural, porque solas estas tres son las que gobiernan el cuerpo humano, como dixo *e* Galeno en el lib. 5. de locis affect. y en otros muchos lugares, y se pierde la accion de todas de tal manera que no difiere de la verdadera muerte, como creveron los antiguos, sino porq̃ del desmayo buelven las mas vezes, y de aquella nunca: y así se ha de tener grandissima cuenta con que al herido no le venga vn tan terrible accidente, porque algunas vezes le rapa.

Las señales son, como dize *f* Paulo, que se siente el paciente acabarse, vn caerle las fuerças, vn faltarle el pulso, y si le ay muy pequeño, los estremos frios, sudor en la cabeça, y en el rostro, y en el pescuezo, como dize *g* Hipocrates, y *h* Galeno. La color amarilla, el rostro mortal, ni mueven pie ni mano, ni pestañean, y todo el cuerpo frío, y finalmente, caen como muertos sin sentido, ni movimiento, y parecenlo; y así es menester que el socorro sea muy de prisa.

Por vna de tres causas puede venir el desmayo a los heridos. La primera, por gran resolucion y dissipacion de los espiritus vitales, como acacçe en vn gran fluxo de sangre, ò en otra qualquiera grandissima evacuacion. La segunda, por venir vn grandissimo miedo, y supito, que entonces todos los espiritus acuden al coracon, y conculcanse demanera que hazen grandissima opresion, y obstruccion, y compresion, y así el coracon pierde su accion natural. La tercera, porque defer muy cacochimicos se les engendran humores venenosos, ò de heridas venenosas que por las arterias se comunican al coracon, y así se haze el desmayo.

Capitulo xlii. De la cura del desmayo.

Porque las indicaciones curativas que se toman de las enfermedades, y de sus accidentes, se han de tomar segun la causa, como dize *i* Galeno, por tanto no le podemos curar de vna manera, sino segun fuere la causa de las tres que hemos propuesto. Pero lo que en todos los desmayos se ha de hazer, es lo primero procurar remediarle con todos los beneficios posibles, y luego quitarle la gente de encima porque no calienten el aire demasiado, y porque quando en si bolviere no le tome algun espanto de ver tanta gente, y echarle en cama blanda, y teniendo esta advertencia si viniere por dissipacion, y resolucion de los espiritus, como acacçe en los grandes fluxos de sangre, lo primero que se ha de hazer es, darle con mucha agua fria en el rostro, ò con agua rosada, ò con lo vno y con lo otro, y mezclar vn poco de vinagre rosado, y fregarle con lo mismo las narizes, porque con esto se alienta en alguna manera, y darle muy buenos bofetones, y llamarle a la oreja por su proprio nombre à voces, y repela: le muy bien, y tirarle de las narizes, y de las orejas, y hazerle grandes fregaciones, y ligaduras, pero en las partes remotas de donde saliere la sangre, como si sale de partes altas, fregar, y ligar las piernas, si en las baxas los brazos, como lo manda *k* Galeno. Darles vnos tragos de vino, por que es excelente remedio, como lo dize *l* Galeno, y alli pone las condiciones que ha de tener el vino, que ha de ser caliente de su propia naturaleza, y se ha de distribuir con facilidad por todo el cuerpo, y en la color roxo, ò rubio, y en la sustancia delgado, transparente y de muchos aros, y estos vinos siempre tienen buen olor, pero los vinos que tienen alguna punta de vinagre, por ninguna via se han de dar. *m* Aretico dixo galanamente, como todo lo demas: Para q̃ el que tiene desmayo los espiritus no se le reuelvan del todo, el remedio postrero es el vino, porque en vn momento buelve el alma al cuerpo,

Tom. 2.

G 3

y passa

a Gal. 1. ad Glau. c. 14.
b Gal. 12. met. cap. 5.
c Gal. ubi sup. Syncope est princeps virium lassus.

d Paul. lib. 3. cap. 34.
e Gal. 5. de loc. affect. c. 1. & lib. 9. met. c. 10.
f Gal. 6. de placit. Hip. & Plat. c. 1. lib. 5. c. 4.
g Paul. ubi sup. Resolutio, animi defectus, pulsum parvitas, extrema frigida.

h Hip. 1. prog. tex. 26.
i Galen. in com.

i Gal. 1. ad Glau. c. 14.
k Gal. 1. ad Glau. c. 14.
l Gal. 12. met. cap. 4.
Vinum, quod calidum sit natura, & deductio nē in corp s promoveat, omnibus, quos syncope male habet, & effere conueniet: consistat autem ex vinis ea deligenda esse, quæ & flavo sint colore, & substantia tenui, & atale veterata, lia nimirum boni odoris continuo fuerint, ceterum amara vina præreustatene sumito.

m Aret. lib. 1. de mor. acut. cura. c. 2.
Vnicum subsidium vinum est, celeriter enim substantiam alendo insinuat, & quomodo versus ad extremitates usque permeat, tenori tenorem apponit, & spiritum torpentem experfacit, frigiditatem calore temperat, luxantem madorem adstringit, extrorsum erumpentia, atque defluencia coercent, olfactu suave delectat, vires de mum fulcire ad vitam prorogandam potest.

y passa con su virtud a todas las estremidades del cuerpo, añade fuerza a fuerza, y despierta los espiritus que están entumidos, y con su calor tiempla la frialdad, retiene aquel sudor que causa el desmayo, y las demás evacuaciones con el suave olor que tiene; dà grandísimo contento, finalmente sustenta las fuerzas, y con esto alarga la vida.

Después que huviere tomado el vino, y comencare a bolver en sí, darle dicho vino, con el qual mezclen vn poco de agua rosada: si ha de ir caliente, ò frio, esto será segun la naturaleza del enfermo, y la edad, y la temperie del ayre: tambien es necesario ponerle a las narizes cosas de muy buen olor, porque se refocila bravamente, y muy presto con ellas la virtud, en tanto que se regeneran nuevos espiritus, como dize *a* Hipocrates, y *b* Galeno.

Si viniere el desmayo por algun sudor muy copioso, entonces aplicar cosas que enfrien el cuero, y atapen los poros. Esto hazen muy bien hojas de arreyan, rosas, pampanos, y aun ponerlos al ayre, como no sea caliente.

Si el desmayo viniere por algun veneno, ò por herida venenosa, ò vapores muy putridos y venenosos, quales se levantan de las gangrenas, y de los estíomeros, hechas las evacuaciones vniuersales, es muy bueno darles vn poco de mitridato, ò de triaca, ò de diamusco dulce, ò diambra, defatado en aguardiente en vna cucharas; y esto es cosa excelente para quando ay pestilencia, y para preservarse della, la qual Dios por su infinita misericordia no permita que en ningun tiempo aya.

Si viniere el desmayo por gran conculcacion de espiritus en el coraçon, entonces por ninguna via le aueis de echar agua fria en el rostro, sino cosas que evoquen a fuera los espiritus, como grandes fregaciones, ligaduras, llamarle por su proprio nombre a grandes voces, arrancarle los pelos de las sienes, y del pescueço, y fregarle con fuerza las muñecas, y las palmas de las manos con mucha agua ardiente, y si en ella estuvieren en remojo clavos, nuez moscada, y gengibre, será mucho mejor, y darle a beber vnos tragos de muy buen vino, y ponerle a las narizes muy buenos olores, y hazerle vna poma de agua de azahar, y rosada, y de torongil, ana. Ξ . ij. cortezas de cidra, y evano, ana. \mathfrak{z} . j. β . almizque, y ambar, ana. \mathfrak{z} . j. vinagre rosado Ξ . β . hagase vna poma, y hereis los demas remedios que escriven los Medicos.

Capitulo xliij. Del delirio que es otro accidente que suele venir a los heridos.

DE qualquier manera que a vn herido se le turbe el juicio, se llama frenesia, si hemos de creer a *c* Hipocrates, y a *d* Galeno, pero aqui tratamos de la propria phrenitis, que llaman los Griegos, y los Latinos llaman delirium, y los Arabes llaman carabito, y sisen, y *e* Avicena llama alienatio, y *f* Cornelio la cuenta entre los generos de locura.

Pues el delirio no es otra cosa, como dize *g* Galeno, sino vn movimiento depravado de la facultad animal del cerebro, que tiene su nacimiento de humores muy corrompidos, ò de intemperie del cerebro: otros quieren, q̄ estar vno con grandísima calentura, y siempre diziendo locuras, sea la verdadera frenitis, y así dixo *h* Galeno: dezir muchos disparates, y hablar a sordas, y a locas, es propria lesion del cerebro.

Capitulo xliij. De las causas del delirio.

ESTE se haze segun dize *i* Accio, inflamadas las membranas del cerebro, *k* Paulo quiere que sea inflamacion de las membranas, ò del mismo cerebro, y esto quiere *l* Alexandro Traliano, y *m* Galeno, y que padezan primero las membranas (que son la dura, y la pia) que el cerebro, ò este primero q̄ las otras, como duda *n* Galeno: no es negocio de gran provecho, porque sea lo vno, ò lo otro, siempre hemos de acudir con el remedio a la cabeza, como dixo

a Hipp. lib. de alimentis infine, \S . 2. aphor. 11.
b Gal. in coment.

c Hippoc. 1. prorrhetic. tex. 1.

d Gal. in com. \S . com.

e Avic. ubi sup.

f Corn. lib. 3. cap. 18.

g Galen. 5. de sympt. cau. \S . lib. 3. de loc.

h Galen. 1. de morb. vulg. com. 2. text. 75. *Iam vero delirare, quod est absurda loqui. s. desipere, la sum significat cerebrum.*

i Avic. lib. 6. cap. 2.

k Paul. lib. 3. cap. 6.

l Alex. Tralian. lib. 1. cap. 13.

m Galen. 2. de sympt. cau. cap. ult.

n Gal. 1. prorrhetic.

dixo *a* Galeno, que quiere que las mas vezes comience de la pia mater, y si comienza desta, luego se comunica al cerebro, y si deste, luego a aquella, porq luego se pegan el mal el vno al otro, como dize *b* Galeno, la dura mater, como esta mas apartada de la sustancia del cerebro no se le pega tan presto, sea como fuere, que la exquisita fenitris se haze quando el cerebro, ò las membranas, ò todo se inflama: dixe exquisita, porque la frenesis, ò delirio que se haze por comunicacion de otro miembro, como del diaphragma, ò de la boca del estomago (el qual todos sus afectos luego los comunica al cerebro, y esto por la grandeza de los nervios que se emplantan en el) ò de algun nervio cortado, ò punçado ò de algun tendon, ò por herida de juntura, de las quales dixo *c* Galeno, que no solamente traian dolor y vigilia, pero espasmo, y delirio, ò por herida venenosa, quando por estas causas viene, no es frenitis exquisita: pero las causas del delirio son externas, y internas. Las externas son todas las cosas agudas, que pueden hazer puntura, ò que pueden comprimir las membranas del cerebro, ò al mismo cerebro, y quitadas estas, se quita el afecto: tambien el dietar mucho a los heridos puede ser causa del delirio, principalmente a los que son en salud comedores, y que cuçzen muy bien lo que comen, como dizen *d* Galeno, y *e* Paulo: Las internas son como dize *f* Galeno, y *g* Traliano, inflamacion hecha de colera palida en las membranas, y sustancia del cerebro, y quando el delirio se causa desta es muy remiso, y la calentura ni mas ni menos, porque como con la colera palida anda siempre mezclado el humor seroso, como dize *b* Galeno, haze mas remiso el afecto, pero si esta inflamacion se excita de colera flava, haze muy peor el afecto, y la calentura mas interna, porque tiene mucho mas calor que la otra, como dize *i* Galeno, pero quando esta colera esta muy subida en calor, y algo quemada, haze vna locura ferina y melancolica. Asi, que siempre esta inflamacion se haze de colera, y de aqui viene, que nunca tienen quietud, ni sosiego, como dixo *K* Galeno: Pues direis vos, que *l* Paulo dize, que se puede causar de abundancia de sangre, responde que no habla del esquisito delirio, ò si se haze de sangre que entiendo q sea efervescente, y tenuissimo, que es semejante a la colera, y causa los mismos efectos que la colera, y esta sangre aun quiso *m* Galeno, que se pudiese llamar colera. Tambien se causa el delirio, como dize *n* Galeno, por malos vapores que suben del estomago al cerebro, y perturban sus potencias, y tambien viene por gran dolor, y por gran calentura, y por gran flujo de sangre, y de estar la simiente retenida y corrompida, y de repentino, y gran tumulto, y de vn gran miedo.

Capitulo xliij. De las señales del delirio.

LAS señales del delirio ni se toman de las vrinas, ni de la camara, ni de los sudores, ni de los vomitos, como dize *o* Galeno, sino vnas señales ay quando quiere venir, y otras despues de venido, como lo quieren *p* Traliano, y *q* Galeno. Las que pronucian el mal son vigilijs, soñar disparates, representarseles imagenes de diferentes formas que los espantan, y aun les fuerça a dar gritos, y aun saltar de la cama, y algunas vezes se olvidan demanera que piden el orinal, y se olvidan con el, aunque hagan orina, y quando los hablan responden alborotadamente, y como locos: beven muy poco, tienen la respiracion rara, y grande, pulso pequeño y duro, y algunas vezes tienen dolor en el colodrillo, y juntamente con esto calentura continua.

Quando ya esta confirmado el delirio, tienen los ojos muy vermejos, y salen lagrimas que abrasan los lagrimales, y despues mucha lagaña, alguna vez les sale sangre de narizes, ninguna cosa responden a proposito, andan atentando la ropa, y arrancando della lo que pueden, andanse revolviendo por la cama, y quando esta a la cabecera, y quando a los pies, y con esto perpetua vigilia, tienen bravissima calentura, sin ninguna remision, la lengua tan aspera q parece que la tienen llena de piedras, tienen grandissimo dolor en la cabeza, y en el rostro, y finalmente estan diziendo cien mil disparates, aunque ay algunos que estan tristes, pero en el delirio que se haze per consensum no desira

a Gal. 1. de loc. affect. cap. 9. *c* 4. de causis pulsuum cap. 14.
b Galen. 4. de praesagitione ex pulsibus cap. 9.

c Gal. 4. meth. Talia namque vulnera doloris, vigiliarum, convulsionis, & delirij periculum afferunt.

d Gal. 1. aph. com. 22.
e Paul. lib. 3. cap. 6.
f Gal. 3. de loc. affect. cap. 7.
g Tralian. ubi supra.
h Galen. 10. de simpl. med. facul. c. de felle.
i Gal. ubi supra.
k Gal. 13. meth.
l Paul. lib. 3. cap. 6.

m Gal. 2. ad Glau. c. 1.
n Gal. 3. de loc. affect. cap. 5.

o Gal. 1. proheric. comen. 4.
p Alexand. Tralian. ubi supra.
q Gal. 5. de loc. affect. cap. 4.

a Galen. 2. loc. affect.
cap. 9.

b Gal. 1. pror. com. 23.

c Trallianus ubi sup.

d Hipp. 6. aphor. text.

53. Desipientia, qua

cum risu sunt, securio-

res sunt, qua verò cum

studio, periculosiores.

e Hipp ubi supra.

f Corn. lib. 3. c. 18. In-

terdum in accessione

agros desipere, & loqui

aliena, quod non qui-

dem leve est, neque in-

cidere potest, nisi in fe-

bre vehementi, non ta-

mè à què pestiferum est,

ut phrenitis.

g Hipp. 4. aphor. text.

72. Urina alba, &

perspicua in deliranti-

bis mala sunt.

h Gal. 3. de morb. vul.

com. 3. tex. 75. Acu-

tissimam esse phreniti-

dem testatur, qua pri-

mo statim die, una cum

febre, inuadit.

i Gal. 3. de loc. affect.

cap. 5. & lib. 5. cap. 3.

k Rasis 9. ad Almanso

rem. cap. 3.

l Avi. 4. p. f. 3. c. 14.

m Actuarius lib. 4. cap. 1.

n Aecius ubi sup.

o Alexand. Trallianus

ubi sup.

p Corn. lib. 3. cap. 18.

Neutrum tamen perpe-

tuum est: optimum ita-

que est utrumque expe-

riui, & habere eum,

qui tenebras horret in

lue, eum qui lucem in

tenebris.

q Gal. 2. aph. com. 28.

r Corn. ubi sup. Omni-

bis erò sic affectis som-

nus difficilis, & praci-

pue necessarius est, sub

hoc enim plerique sa-

nescent.

tanto, ni es tan perpetuo, ni la calentura es tan grande, y quando esta crece
parlan mas, y quando descrece parlan menos, como dixo a Galeno.

Capitulo xlv. De los pronosticos del delirio.

EL primero es de b Galeno, y de c Traliano, que este afecto es de los mas
peligrosos que vienen al cuerpo humano.

El segundo es de d Hipocrates, que quando los que tienen delirio se rien,
que el mal es mas seguro, y aqui por seguro entiendo menos peligroso, porque
como dize Galeno en el cometaryo, no ay ninguno seguro, y asi no se contra-
dize al primer pronostico, pero los delirios dize e Hipocrates, que vienen
con tristeza, y que estan callando y cuidadosos, son muy peligrosos f Corne-
lio dize, que acaece algunas vezes en las accesiones y crecimientos de la calen-
tura, hablar demasado los enfermos, y dezir locuras, y que esto no es cosa li-
viana, ni de tener en poco, porque no acaece esto sino siendo la calentura
muy grande, pero en fin no es tan malo como quando està confirmado el deli-
rio.

El tercero es de g Hipocrates, que en los que dizen locuras, tener las
vrinas blancas y transparentes que es muy malo, porque arguyen raptó de los
humores a la cabeça.

El quarto es de h Galeno, que el delirio que el primer día comienza jun-
tamente con la calentura, que es perniciosissimo, y muy pocos escapan que no
mueran antes del seteno.

El quinto es de i Galeno, y k Rasis, que si en las heridas de cabeça
se turbare el juicio, aviendo señales de inflamacion interna, que podeis del
todo desespérer del negocio: pero si viniere por comunicacion de herida que
estè en otro miembro, no es tan peligroso, como dize l Avicena.

El sexto, si haziendole muchos remedios (al que tuviere el delirio) para
dormir, no duerme, mal negocio, si duerme flegadamente, y tuviere vir-
tud, y no tuviere el pulso tremulo, esperança ay de salud.

Capitulo xlvj. De la cura del delirio.

DIZE m Actuario, que a los que padecer este afecto se les han de hazer
grandissimos remedios, por el extremo peligro que amenaza, y asi lo
mejor será que el Cirujano consulte algun buen Medico: pero a falta diremos
algo, para que el Cirujano pueda en algo locorrer al enfermo: la temperie del
aire, en Invierno, ha de ser templada, en Verano fria, como dize n Aecio,
pero no muy fria, porque dañaria la inflamacion: quanto a la luz si el enfer-
mo gustare della, ayala: y si le ofendiere estè escuro, aunque o Traliano
quiere que tenga alguna luz, por la costumbre que el paciente tuvo, pero me-
jor dixo p Cornelio, que ni lo vno ni lo otro es perpetuo, porque vnos
quieren luz, otros escuridad, y asi lo mejor es la experiencia: si el enfermo
aborreciere la escuridad, tenerle con luz, y si aborreciere esta, tenerle en lu-
gar escuro: ha de tener quietud: ò teniendole siempre con las manos, ò atan-
dole, porque sino hazen esto, con el continuo movimiento, no solo se caera
la virtud, pero enflaquecerseha demasado, como dize q Galeno, y allen-
de esto haze mayor la enfermedad, y quita el sueño, que es tan importante
que dixo r Cornelio Celio: El sueño a los que tienen delirio, tan dificul-
tosamente le toman, quanto les es provechoso y necessario, porque con solo
dormir sanan muchos: y por esto es muy bueno tomar opio, gran. iijj. arro-
pe 3. j. ss. y en esto defatar el opio, y vntar con esto vna mecha de las ordina-
rias, y meterse la por el sieso.

Otro para los ricos, hojas de lechuga m. j. hojas de salze. p. viij. de llan-
ten fominifero. p. iijj. hojas de calabaca p. vj. raizes de mandragora p. iij. que
brantense todas estas cosas, y echense dos dias en infusion en xij. lib. de agua
muy limpia, alcabo de la infusion echa opio 3. ij. castoreo 3. j. y echese todo
en

en vna alquitira , y destílese a fuego manso , y de noche al tiempo del dormir se le puede dar vna Ξ . desta agua , y aun dos.

O tomar vnguento populcon 3. j. opio. gran. vij. açafrañ gran. vj. mezclallo todo , y tender vn paño dello que tome la frente , y las sienas , y otro que tome los pulsos , y vnir las plantas de los pies con ello , y las ventanas de las narizes , y ponerle debaxo del almoad vnas manganas de mandragora , y hagan fuentes artificiales , como manda Cornelio , y si todo esto no bastare , darle vna dracma de la triera magna , ò de la requies magna , ò del filonio Romano , ò del Persico delatado en agua de dormideras , pero esto se ha de hazer quando el delirio y la calentura estuviere con mayor remission.

El viente siempre esté blando , porque de otra manera siempre crece el mal , y así es bien que continue a tomar melecinas de cozimiento de malvas , de violetas , de cevada , de cabeça de dormideras , y hojas de verca , ana. Ξ . iiij. de azeite violado , y ana. ij. de miel rosada , y vna de cañañitula , y si fuere necesario puedes añadir tres , ò quatro dracmas de diacatolicala.

Siempre esten algunos amigos con el , que blanda y amorosamente , y otras con asperidad le hablen , como fuere necesario , y dize a Arcteo (y muy galanamente) que los rasquen mansamente las sienas , y las orejas , porque si a las bestias muy fieras el traerles la mano por la cabeça , y por las orejas les haze perder la ferocidad , muy mejor a los hombres.

La comida como dize b Açuuario , ha de ser la misma que dan a los que tienen gran calentura continua : la bevida , agua , pero no sea muy fria , que es harto sospechosa , antes quiere c Traliano , que vaya perdida la frialdad , a la qual añadan vn poco de çumo de cidras , ò de naranjas agrias , ò çumo de peros agrios , ò çumo de limon.

Si viniese el herido a estar muy flaco , y lo tuviese de costumbre , se le podría dar vn poco de vino blanco bien aguado , como lo quiere d Traliano , porã dize que estos muda la braveza , y las grandes furias buelve en alegría , acarreales sueño , quita les la sed , y confortales el estomago , y no tienta la cabeça , como dize e Galeno.

Quanto a la causa antecedente , lo primero que se ha de hazer fino ay alguna cosa que lo eorvor es , sangrar luego al enfermo , aunque f Asclepiades dixo , que era como hazerlos pedaços , y de aqui creo que tambien vino g Gentil a contradizeir la sangria , y esto movido de aquel texto de h Avicena , que dixo : Guardate no traigas al enfermo a alguno de dos extremos , ò que la colera se encienda , y le tornes loco , ò que quede tan frio , y con tantas crudezas , que le haga tonco , lo qual refirio el mismo i Avicena : y la razon en que se funda Gentil es , que la sangre es freno de la colera , pero K Cornelio contradize a Asclepiades , y así el mayor y mas presto remedio es la sangre : hase de hazer del brazo derecho de la vena comun , y si huviere precedido alguna notable evacuacion , ò fuere menester reiterar la sangria , ireislo a la cefalica , y si estuviere tan flaco , que aun esta no pueda sufrir , y fuere necesario sacar mas sangre , sangraréis de la nariz , ò de la vena de la frente , como quieren l Traliano , y m Paulo : la cantidad de la sangre será como la fuere la virtud : tras de la sangria hazen gran provecho las ventosas , dos en las pantorrillas , y quatro en las espaldas , y si las dos de arriba mostraren sangre , mandarlasheis fajar , y aun en el colodrilla se puede echar ventosa , y no fuele aprovechar poco , desta dize n Arcteo.

Hecha la evacuacion vniversal (y no antes como quiere o Galeno) rapareisle toda la cabeça , y aplicarleis en toda ella el exorthodino , y hareis irrigacion con ello , principalmente en la futura coronal para que repela , no solo los vapores que juben a la cabeça , pero aun los humores , y sea tibio , o perdido la frialdad en el Verano , y caliente en el Invierno , y esta regla se ha de guardar en todos los medicamentos que se aplicaren en la cabeça.

No falta quien diga que por ninguna via se ha de aplicar azeite en la cabeça , porque con su vntuosidad se aumenta la inflamacion , y no tienen razon , porque la inflamacion no está fuera de la calvaria , sino dentro tambien le podéis dar baño en toda la cabeça con cozimiento de rosas , violetas , beleño lechugas , cortezas de dormideras , añadiendo azeite rosado , y vn poco de vinagre.

Para

a Aret. lib. 1. de mor. acut. cura. c. 2. Sed potissimum si tempora, auresque scalpantur, nã & serarum iram furorẽ que aurium, & temporũ mollis attractio coer-

b Actuarius. ubi sup.

c Trallian. ubi sup.

d Alexan. Trallian. ubi sup. Ferocitatem ipsorũ mutat, serinos mores ad hilaritatem transfert, somnumque conciliat, ac stim resringit, nam huiusmodi vinum, & ventriculum robustum efficit, cum hoc, quod haudquaquam caput tẽtat.

e Gal. 5. de loc. affect. c. 6.

f lib. 12. met. c. 4.

g lib. 3. de ratio. vit. in morb. acut. com. 3.

h Asclepiad. His sanguini nem mitti, ac si trucidentur.

i Gentil. 1. 3. tract. 2. cap. 29.

h Avic. 4. 1. ca. 20. Et coeete agrum ad unam duarum rerum perducas, aut cholicorum ebullitionem, aut frigidorum cruditatem.

i Avi. 1. 4. tract. 2. c. 7.

K Corn. lib. 3. cap. 18.

l Trallian. ubi sup.

m Paulus ubi sup.

n Aret. lib. 1. de mor. acutor. citratio. cap. 4. Cucurbitula occipitio affigenda, & sanguis largiter hauriendus, plus enim quã vena sectio proficit, & vires nequaquam labefactat.

o Galen. 1. de compos. med. secundum loc. i.

q. 8. & lib. 3. de loc. affect. cap. 3.

a Cornel. ubi sup. Nec minus deliberari potest, an aliud dicenda sit.

b Avic. 11. 3. tract. 3. cap. 3.

c Gal. 4. meth. cap. 6. ex Hippoc.

d Gal. 6. de loc. affect. cap. 4. Quippe cum omnium, quæ in corpore sunt, sanguis maxime sit nobis familiaris.

e Areth. lib. 2. de causis. Sanguis acutorem morborum cap. 2. Erum pente sanguine, perinde ac si singuletur homo, ac si singuletur, mors inibat celerime.

f Accius lib. 4. cap. 52. Ex ea enim presentaneum, novumque peccatum occupat, plurimumque negotium terror, et turbulencia imperitis affert.

g Gal. 5. meth. Ergo si cui vena arteriaue magna vulnerata est, copiosumque sanguinis profluuium continuo supervenit, adglutinari id vulnus difficile quidem etiam in vena est, in arteria vero non solum difficile, sed etiam quod fieri omnino fortasse non possit.

h Avic. 4. 4. tract. 2. c. 16. Et arteria, licet sit de illis que incarnantur, tamen est de illis quorum difficile est incarnatio. i sup. lib. de vulne. cap. pitis. Propter sanguinis fluxum vulnera inflammantur, ac intumescunt.

K Areth. ubi sup. Citius homines perimit, et maiori negotio supprimitur: nam arteria agitata sanguinis fluxu movet, vulnusque frecenti concussione debet.

l Gal. 5. meth. cap. 7. m Ga 7. de anatom. cis adn. ista. cap. 5.

Para que huela le podeis hazer vna composicion de agua rosada, y de arayan, ana. Ξ ij. sandalos, y corales colorados, ana. 3.j. vinagre rosado 3. j. β . darcisle xarave rosado, de chicoria, de endibia, de dormideras: pero purga, ninguno de los Griegos tratò della, pero entre los Latinos parece que a Cornelio la quito conceder, pero b Avicena quando abunda la colera mucho mas se atiene a la purga que a la sangria, y si los Griegos no tratàron de purga, fue por los medicamentos que ellos vsavan, que eran muy fuertes, y purgando con ellos hizieran mucho daño, porque con la gran comunicacion que hazen en los humores, aumentarían no solo la inflamacion, pero la calentura, aunque c Galeno de autoridad de Hipocrates, en las grandes inflamaciones, y en las grandes enfermedades, no solo manda que se haga la sangria, pero que se purguen, pero si ellos conocierà la cañafistulo, la manna, el xarave de nueve infusiones, de rolas, y el de violetas, y los tamarindos, y el diacatolicón, y la trífera Persica, ò el ruibarbo, ellos lo vsavan dando la cantidad que convinier, añadiendo dimargariton trio 3. β . para que temple el calor del medicamento si le tuviere.

Despues de purgado anden las fregaciones y ligaduras en los braços, y mas en las piernas, y esto se haze mejor en la remisión de la calentura, y del delirio, y si este fuere adelante, será necesario (en la declinacion, y no en otro tiempo) añadir en los fomentos cosas que resuelvan y adelgazen el humor, para que con mas facilidad transpire, como la manzanilla, con onilla de Rey, el serpilo, ò serpol, el tomillo, malyavitos, y tomar el vapor dello por las narizes, y en este tiempo les podeis aplicar sobre la coronal perrillos abiertos vivos, y gallos, y gatillos, y lechonzillos, y otros animalajos.

Concluyamos esto con que todos los medicamentos que se aplicaren en la cabeça en esta enfermedad, sea sobre la coronal, porque mas facilmente por alli penetran las medicinas, y se resuelve el humor.

Capitulo xlvij. Del fluxo de sangre.

Este es vn accidente tan bravo, que no solo del todo prohibe la consolidacion y aglutinacion de la herida, pero trae al herido à extremos peligros, y à la muerte, porque como la sangre sea la cosa mas conveniente al cuerpo de quantas en el ay, como dize d Galeno, y como sea el tesoro de la vida, y la silla del alma, evacuandose ella del todo necessariamente ha de perecer el animal, pues sin sangre ninguno se puede conservar, y asi dixo e Arreteo, que con tanta pressia se van a la muerte los heridos que tienen fluxo de sangre, como si los degollasen, ò los diesen garrote: y asi por evitar este peligro, por los mas de los Cirujanos se atan, y se espantan, y enmudecen, quando les viene este a las manos, por el gran peligro, como dize f Accio, en que ven al paciente, y asi se turban, principalmente los que no son peritos en el arte, y porque no les acaezca esto es necesario que esten muy instrutos y exercitados en saberle remediar, porque es grandissima desgracia, y aun no pequeña acenta morirle el herido entre las manos sin poderle dar el remedio necesario.

La causa porque la herida que tiene fluxo de sangre no se puede aglutinar, diò g Galeno, quando dixo, que aglutinar la vena, que es negocio difícil, pero la arteria no solo es dificultoso aglutinarla pero ay muchos que quieren que no se puede hazer, y esto no es sino por la sequedad que en si tiene, y b Avicena tratò tambien dello, pero la verdadera causa, y mas principal diò i Hipocrates, en aviendo fluxo de sangre en vna herida, luego se inflama y se hincha, y mas en el arteria, como dize K Arreteo, porque con el movimiento que tiene, no solo impide la consolidacion, pero incita el fluxo, y mas como dize l Galeno, vna de las tunicas que la componen, es dura y cartilaginosa, y asi lo dize m Galeno: y estas son dos cosas que resistent a la consolidacion, y asi ella principalmente en adultos, no se aglutina sino por la carne que està junto, y esta atapa la solucion de la arteria, y asi fite el fluxo: pero otra cosa es en los niños, y en las mugeres, y en los negros, y en los cun-

cos,

cos, y en personas regaladas, que por la gran humedad que en ellos abunda se aglutina, y esto se prueba, no solo por la razon, pero con la experiencia.

Pues dexado esto aparte, dize *a* Galeno, que de vna de tres maneras sale la sangre de la vena, ò de la arteria, ò cortandola, ò abriendose las bocas dellas, ò colandose por la raridad de las tunicas a manera de sudor: lo mismo dixo *b* Paulo, *c* Aecio, y *d* Arcteo: de las dos maneras postreras de salir la sangre no tenemos de tratar nosotros, sino dexarlo para los Medicos, y trataremos de la primera que es propria de las heridas, porque esta es la que toca al Cirujano: sale muchas vezes la sangre de sola la vena, otras vezes de sola la arteria, otras vezes de la vna y de la otra, y otras vezes de muchas, y estas, ò mayores, ò menores: tambien acaece este fluxo en heridas que tienen deperdicion de sustancia, y otras vezes de heridas muy angostas, y estrechas, otras vezes viene el fluxo por averse corroido la vena, ò el arteria, y a esta llaman los Griegos, diabrosis, y destas diferencias de fluxos se roman las indicaciones curativas, y de las causas, las quales son dos, internas, ò antecedentes, y externas, ò primitivas: las internas son humores tan viciosos que son bastantes a corroer las venas, y arterias con su acrimonia: es tambien causa interna el dolor, y la mala complexion, que qualquiera destas es bastante a excitar vn fluxo de sangre, ò calor demasiado: tambien si vn cuerpo es pleorico puede arrojar a la herida abundancia de sangre, y romper algun vaso, y casi todo esto trae *e* Galeno.

Las causas externas, ò primitivas son tambien en dos maneras, ò la causa esta presente que la veis junta con la herida, como la facta, ò la cipada, ò daga, ò cuchillo, ò pelota de arcabuz que esta metida dentro de la herida, ò no parece, ni veis la causa como la herida sola, ò la contusion, ò rupcion: aquella se haze con cosas que machucan, que han de ser duras y pesadas, y esta con vna gran fuerza que estira vn miembro. Tambien caer vno de muy alto se cuenta entre las causas externas, como tambien caer sobre vno vna cosa muy pesada: de todas estas causas se toman tambien las indicaciones curativas. Finalmente los grandes fluxos en las heridas, ò llagas vienen, ò por estar el vaso muy cortado, ò muy machucado, ò muy corroido, y mayores quando ay dolor, y gran calor que le irritan.

Casi todas estas causas comprehendio *f* Galeno, que se dividia la tunica de la vena, ò de la arteria, ò cortandola, ò machucandola, ò rompiendola, ò gastandola.

Capitulo xlviii. De las señales del fluxo de sangre.

Estas ay poco que dezir, porque ninguno es tan tonto que no sepa quando la sangre corre demasiado, y que es necesario atajarla, por el grandissimo daño que se puede seguir: mas de conocer si la sangre que sale si es de vena, ò arteria, y para conocer esto, puso las señales *g* Galeno, que si la sangre fuere delgada, y muy rubicunda, y hirviendo con grandissimo calor, y saliere azia arriba, que podeis tener por cierto que sale de arteria: pero si fuere negra, y grucila, y saliere sossegada, y sin pulso, ni salto, tened por cierto que sale de vena, como el mismo *b* Galeno lo dixo, y *i* Arcteo puso las mismas señales, y anadió mas, que el fluxo de sangre de las venas que es menos peligroso, y que se ataja con mas facilidad, pero el de las arterias es dificultoso: como de salir y quitar, y acbale mas presto el herido, porque el continuo movimiento del arteria excita mas el fluxo, y tiene mas abierta la herida, demasiado que la de la vena: la de la arteria la conocemos por el color, por la sustancia, y por la manera del salir: por el color rubicundo, y florido, y claro: en la sustancia herviente, sutil, raro, espumoso: en la manera del salir, con salto, con impetu, y con latido: la de la vena sossegada, grueso, tira a negro, y gran cantidad.

a Gal. 5. met. c. 2. Sana profuit ex vena, vel arteria sanguis, aut tunica earum diuisu, aut reserato earum ore, aut transfusatus, siue transfusus.

b Paul. lib. 4. cap. 53. c Aec. lib. 41. cap. 52. d Aret. ubi sup. Est sanguis autem sanguinis tres sunt modi, vel rupta vena aliqua, vel exesa, vel rarefacta.

c Gal. 7. aph. com. 22. f Gal. 5. met. cap. 2. Porro diuiditur ista tunica, tum ex vulneratione, tum ex contusione, tum rupture, tum erotione.

g Gal. 5. met. Quod si sanguis cum impetu, et saliendo profuit, et tenuis, ac flavus, servensque appareat, arteriam diuisa esse significatur. Si vero nigrior, et crassior conspiciatur, ac quiete, et sine pulsa, et citra saltum et undam iudicium est ipsum a vena esfluere.

h Gal. lib. de atra bile cap. 2. Si arteria aliqua, siue vena vulnus acceperit, illico ex ambientibus ipsum vasis effudit, rubrior ex venis, ex arterijs vero flavior. i Aret. ubi sup. Et ab arteria, an a vena ferat arteria interest, quoniam ater est sanguis, et crassus, qui a vena mittitur, praeterea minus discriminis affert coloris, que conspiciuntur. Ab arteria flavus, tenuisque prolabitur, haud ita cogitur, citius hominem perimit, et maiori negotio supprimitur, nam arteria agitata sanguinis fluxum movet, vulnusque frequenti confusione debilitat.

Capítulo xlx. De los pronósticos.

a Hippoc. 5. aphor. ter. 3. & 4. & 7. qd hor. ter. 9. Omnis sanguinis evasus (proferim arterialis) verenda est, & magis, si delirium, singultus, aut convulsio subsequitur.

b Avic. 4. 4. tract. 2. cap. 16.

c Arist. lib. 3. de historia animalium. cap. 19. Si multus sanguis effluit, anima deficit nimis, vita interit.

d Arnal. de Villanova. e Aret. ubi sup. Astate maxime moriuntur ob sanguinis effluvium.

f Galen. de diffinitionibus medic. Inter homines vero, si astatē spectes, iuvenes: si habitū, gravis affectū humoribus, si anni tempus, in astate.

g Hipp. 6. de mor. vul. sect. 3. com. 25.

h Avic. 4. 4. tract. 21. c. 16. Fluxus difficilis,

& valde timoreus ex arterijs magnis, quas sunt super manus, & pedes.

i Galen. 1. de diffinitio. medic. Sanguinem, quē non parvo negotio, conpescere facile hac loca praefundunt: temporales muscoli, cerebri membrana, palatum, colemel li, ala ceguina.

k Aret. ubi sup. Quis enim est adeo firmo, & constanti animo, qui se ingulationi simile, quod iam esse conspiciens, nō futuram mortem vereatur, & perhorrescat: graviora namque animalia, & robustiora (quales tauri sunt) sanguinis profusione celerius moriuntur.

l Paul. lib. 4. cap. 53. m Gal. 5. meth. cap. 7. ergo si quando asiterit ei, cui ex vulnere sanguis profluit, illico digitum super os vulneris vasis imponat, tum cum concrevere in vulnere facit,

El primero es de a Hipocrates, que qualquiera fluxo de sangre, principalmente el que sale de las arterias, hos ha de poner en mucho cuidado, principalmente si al herido le sobreviniere delirio, ò coplio, ò espasmo, lo mismo dixo b Avicena.

Otro, el fluxo de sangre se ha de temer mucho, porque sino le podeis atajar se os morirá el herido entre las manos, y así lo dixo c Arítoteles. Que si saliere mucha sangre que falta el animo. Pero si es demasíado que se acaba la vida.

Otro de d Arnaldo de Villanova, que la arteria cortada del todo, se aglutina mas presto que si la cortan a lo largo.

Otro, y es de e Areteo. Que si estos fluxos de sangre vienen en tiempo muy caliente tienen mayor peligro, y f Galeno lo confirmó quando dixo: si teneis respeto a la edad, los mancevos: si al habito, los que abundan de humores viciosos: si al tiempo del año, el Estio.

Otro de g Hipocrates. Que quanto la sangre es mas caliente, tanto mas se ha de temer el fluxo.

Otro de h Avicena, que el fluxo de sangre q viniere en las arterias grandes de los pies, y de las manos que os ha de poner mucho miedo, porque es dificultoso de atajarle, y las mas vezes mata.

El postrero es para saber de que parte del cuerpo son mas peligrosos los fluxos, y es de i Galeno. Y dixo, quando el fluxo de sangre viene en los musculos de las sienas, ò de las membranas del cerebro, ò del paladar, ò de la campanilla, ò del pescueço, ò de las venas del pescueço, ò de las venas que estan debaxo de los braços, ò de las ingles, no las tengais en poco porque con gran dificultad se atajan.

Capítulo l. De la cura del fluxo de sangre de las heridas.

De tres maneras se ataja el fluxo de sangre (a las quales se reduzen todas las demas) conviene a saber, echando la sangre por otra parte, cercana de donde corre, y a esta llaman los Latinos derivatio, ò echandola por la parte contrario de donde está la herida: y a esta llaman revulsio, y en Griego a la derivacion llaman Parocheteusis, y a la revulsion Antispasim.

La segunda manera como se ataja el fluxo, es con cosas que ensenan y detienen, y espellan la sangre dentro de las venas, para que no corra a la herida.

La tercera manera con medicinas y otros remedios que se aplican en la misma herida.

Pregunta k Areteo, y lindísimamente, y dize: Ay algun hombre de tanto pecho y de tan fuerte animo, que viendo se con vn fluxo de sangre, no esté cada momento como el que está esperando que le corten la cabeza, y no esté viendo venir la muerte y muy a pressa? Y esto no es fuera de razon, pues que los animales muy grandes y rebultos (quales son los toros) se acaban prettísimamente con la efusion de la sangre. Y para evitar tan gran calamidad lo primero que si el Cirujano se hallare presente al fluxo de sangre que lo primero que se ha de hazer, es lo que dixo l Paulo, y tomolo de m Galeno, que si al Cirujano se hallare presente al fluxo de sangre, que lo primero que ha de hazer es, poner el dedo sobre la boca de la herida: pero ha de ser blandamente, y no dando dolor, y no comprimiendo mucho, porque haziendo esto, hará que se quaje la sangre dentro de la herida, y así se ataja el fluxo. Y así pre-

gunta

gunta a Galeno: De que manera atajareis el fluxo de sangre de la herida: responde, atapando lo que está cortado, ò rompido; porque si mientras aparejais los remedios necesarios corriése la sangre, podriades quedaros a buenas noches, y el herido a malas acabando la vida. Y por tanto bolvió a amonestar el mismo b Galeno, que se tuviese gran cuidado con esto, y c-dixo: La gallardia que ha de tener el Cirujano quando se viere rebuelto con vn fluxo de sangre, es repotarse, no se alborotar: no se dar mucha prisa, ni hazer muchos espantos, como hazen los necios, sino con vna mano atapar la herida para que no eche tanta sangre, y con la otra aplicar los medicamentos con la compresion necesaria, y tenerlos hasta que peguen y ahierren muy bien, y despues cchar la ligadura.

Si el vaio que echa la sangre estuviere hondo, como dizen d Galeno, e Paulo, hase de advertir al lugar donde está, y a la grandeza del vaio, y si sale de vena, ò de arteria.

Pues bolvamos aora a tratar de los tres remedios, con los quales qualquier fluxo de sangre por grande que sea se restaña.

Tratando del primero dize f Galeno, que acaee quitarse vn fluxo de sangre con vn desmayo, y quando se haze revulsion por las partes contrarias, y quando derivamos por las partes cercanas, y enfriando todo el cuerpo, y el miembro que padece: y por esta causa vn jarro de agua bevido ataja el fluxo de sangre, alomenos entrénala dentro de las venas. En esta autoridad de Galeno vereis como nos ensea los dos modos de los tres que al principio hemos puesto: el primero derivando y reveliendo la sangre a la parte contraria: y el segundo deteniendola en las venas para que no vaya a la herido. Pues dize lo primero Galeno, que el desmayarle el herido, es gran remedio para atajar la sangre: lo qual tomó de g Hipocrates, y la razon es, porque todo el cuerpo se enfria demasiadamente, y no se mueve tan facilmente la sangre, y lo que se mueve, corre copiosamente al coracon. Dize tambien Galeno, que se ataja el fluxo reveliendo la sangre, y derivandola. De la derivacion no trataremos: lo vno, porque Hipocrates no solo no hizo mencion della, pero aun parece que no la admite: y lo otro, porque para lo que pretendemos aprovecha poco.

De la revulsion diremos, porque es muy mejor remedio, acaee con el foltameate atajar el fluxo: esta se haze por sangria (si la virtud del herido lo consiente, como dixo h Hipocrates, que sobre todo se ha de tener ojo a las fuerzas si constan, ò si estan derribadas) hecha de la parte contraria de donde está la herida. Y el como se ha de hazer esta revulsion declara muy bien i Galeno, quando dixo: La revulsion se ha de hazer, quando el mal está en los miembros superiores, evacuando de los inferiores, y quando en estos por los superiores, y quando en la parte derecho, evacuar por la izquierda, y al contrario: y quando el mal está dentro, ázia fuera: y quando ena fuera ázia dentro.

Y esta sangria como pensais que se ha de hazer? no sacando mucha sangre de golpe, sino haziendo muchas pausas: porque como dixo k Galeno: En grandes fluxos de sangre aprovecha mucho la sangria, no por la sangre que sacamos, sino por la revulsion que se haze. Tomólo de l Hipocrates, que dixo: Si no pudieredes atajar el fluxo de la sangre, sangra de la parte contraria, ò sea de brazo, ò sea de pierna, ensin para llamarlo allá, y hagaie como mandea m Galeno, que se saque vn poco de sangre, y de aia una hora tornar a sacat otro poco, y desta manera se ha de sacar la cantidad así en vezes, que la virtud del herido consintiere.

Tambien se haze esta revulsion sin evacuacion, como con ventosas, con frgaciones, y con ligaduras: y estos remedios se han de hazer en las partes del cuerpo mas contrarias de la herida, como lo manda n Galeno: pero es menef-

Tom. 2.

H

ter

K Galen. 1. prorehti. com. 3. text. 53. Tales affectiones, in quibus vehementer sanguinem profundunt vena sectio soluit, non vacationis, sed revulsiois gratia, sectionem facimus.

l Hippocrat. lib. de vlc. m Galen. 5. meth. cap. 3. Vbi paulum detraxeris, mox unam horam intermittes, rursus detrahes, post iterum, atque iterum pro laborantis viribus. n Galen. 1. ad Glauco. cap. 14. circa med-

a Galen. ubi sup. Quomodo igitur sternus sanguinem? obturbatio quidem, quod praeceptum est.

b Galen. lib. de tumorib. praeter naturam, c. 2. Sed comprimentibus quoque nobis manibus, aut deligantibus, prohibitus effluere reventur. Deinde in oris vasorum dissectorum reventur, & oclusus cogitur, & concrevit, non secus ac granus.

c Galen. 5. meth. cap. 4.

d Galen. 5. meth. cap. 3.

e Paul. ubi supra.

f Galen. 5. meth. cap. 5.

g Porro consilium sanguinis prohibetur propter animi deliquium, & cum ad contraria revelitur, & cum ad vicina derivatur, & per refrigerationem: tum corporis vitius: tum vero praecipue ipsius partis afflictio. Hac enim ratione etiam frigida pota, sapie haemorrhagias suppressit. Idemque facit, & forniceus infusus.

h Hippoc. 6. de morbo. vulg. sect. 7. tex. 2.

i Hippoc. lib. de vlc. capitis: Afirmanda sunt vires hominis, ut valent.

j Gal. 5. meth. cap. 3. Revulsio vero in ijs, quae supra sunt omnibus deorsum semper agitur, sorsum in his, quae sunt infra. Praeterea a dextris ad sinistra: sic et ab his rursus ad illa. Si milititer ex ijs, quae intus habentur ad ea quae foris sunt, contraque ab his ad illa.

b Hippoc. 2. de morb. popul. sectio. 3. tex. 22. In venarum sectionibus ligatura impetum faciunt; qui si fortes sint, remoraditur.

c Hippoc. lib. de ulceribus.

c Galen. lib. de tumoribus prater naturam, c. 2. In principio enim recentibus adhuc vulneribus, multitudine sanguinis excedit, supprimitur autem statim, aut nobis refrigerantibus, aut subito a continenti refrigeratus.

d Hippocrat. capit. de morb. vulg. section. 7. tex. 2.

e Aec. lib. 3. cap. 175. Universalis que redundantes inatitones, & eruptiones sanguinis, vel a vulnere, vel naribus, vel alio quocumque loco.

f Avicen. 2. canonis, cap. de aqua gelida, confortat omnes naturales virtutes.

g Hippoc. 6. de morb. vulg. sectio. 8. tex. 48.

h Galen. in com.

i Ludovico Leemos, super quatuor meth. c. 6.

k Avicen. 4. 4. tract. 2. cap. 7. Stupesciens quidem, aut est medicina, aut dispositio corporis, sicut syncopis.

l Hipp. 5. aphor. text. 23. In his frigido vi eripiet, unde sanguis erupti, aut erupturus est, non super ipsas partes, sed circa ipsas undestruit.

m Avic. ubi sup. c. 17.

n Avicen. ubi sup. Et molitiens quidem oportet, ut suas fissuras carni, & colligas labra eius, & vitis tegas.

o Gil. 5. meth. Tunc autem emode fit futura, cum vulnus ipsum a sanguine concreto, qui thrombos Grace dicitur, integre est repurgatum,

ter advertit dos cosas. La vna, que las fregaciones se han de hazer fuertemente, porque con el dolor y calor que causaran llaman alla la sangre. La otra es, que las ligaduras han de ser muy bien apretadas, porque como dixo b Hipocrates: La ligadura que haze el Barbero quando téngra, haze que la sangre venga con impetu: pero si la aprietan fortissimamente, no saldra gota de sangre. Y por esto las ligaduras quando se hizie en, han de ser bien apretadas, pero no demasadamente por la razón dicha: Finalmente es precepto de c Hipocrates, que mientras durare el fluxo de sangre, hemos siempre de divertir la fluxion a otra parte: porque si cessásemos del remedio, acabarschia el herido.

Dixo tambien Galeno, que se atajava el fluxo de sangre enfriando todo el cuerpo, y el miembro donde salia. Y en el de tumoribus dixo: Por la mayor parte en el principio de las heridas corre demasada sangre: y quando lo queramos atajar enfriamos el cuerpo con artificio, o enfriandose el de fuyo: tomo lo de d Hipocrates, donde poniendo la maneras como se ataja el fluxo de la sangre dize otro remedio, y es beber agua fria: y de aqui lo tomó e Aecio, y regar con ellas las partes circúntantes de la herida. Pero veamos como el agua fria quita el fluxo de la sangre? Sábéis como, porque como se beve enfria todo el cuerpo, y la sangre se enfrena y detiene en las venas, y no corre: porque como dize f Avicena. La agua fria conforta todas las naturales virtudes. Y no os quite hazer este remedio lo que cuenta g Hipocrates de aquel Sienco, que luchando dieron con el vna gran caída, y tuvo gran comocion en el cerebro, y que bevió mucha agua fria, y murió al tercer dia. b Galeno dize, que aquella frialdad del agua le hizo gran mal al cerebro: y enefeso el murió convulso, o apoplectico, i quereis mirar bien el texto, y no por la bevida del agua fria. Y así haze muy bien el vulgo, quando vno dá vna caída, darle luego vn garro de agua fria, aunque diga otra cosa en contrario i Ludovico Leemosio. Y también K Avicena pone los dos remedios dichos del desmayo, que aprovechava para quitar el fluxo de sangre, y el enfria el cuerpo. Y advertid, que quando echaredes el agua fria sobre la parte donde corre la sangre, que por ninguna manera llegue, ni alcance la herida, sino solo se ha de echar en la circunferencia, y en abundancia, y así lo manda, l Hipocrates,

Capitulo lj. Con que remedios, y que medicinas locales se han de aplicar para atajar la sangre.

Aunque m Avicena pone ocho maneras de remedios para atajar el fluxo de sangre, reducirlos hemos a solos cinco, porque los demas se reducirán a estos. El primero de los quales es coser la herida, como lo manda n Avicena: quando dixo: Muchas vezes conviene coser la herida, juntado los labios, y cubrillos con la venda, y esta costura ha de ser la que se llama suppresiva sanguinis, y se haze de la misma manera que cosen los pellejeros, y haze se por la mayor parte en heridas grandes, pero no en las que ay desperdicion de sustancia, que en estas ningun genero de futura se puede hazer. Hanse de profundar los puntos todo lo que fuere posible: y procurando que alguno de los puntos cojan el orificio de la vena, o de la arteria donde sale la sangre. Y avisé de tener advertencia, que antes que hagais la dicha futura, para que aproveche mas, que limpieis la herida, no solo de las cosas extraneas que tuviere, pero de la sangre quajada, como dixo muy bien o Galeno.

Hecha la costura, polvoreareis la herida con estos polvos secos hechos desta manera: Tierra sellada, y bolarmenico ana. 3. β. encienso, almasfiga, mirra, y azivar ana. 3. ij. harina bolatil, 3. j. y despues tomar parte deitos polvos y batirlos con clara de huevo, y venga a tener consistencia de miel, y poner estopadas encima empapadas en ello, mojanolas primero en agua y vinagre, y experimentolas muy bien.

Tambien podeis hazer otros polvos de azivar, y encienso, y pelos de liebre,

bre, y estos son de los quales se aprovechava Galeno siempre, y a falta de los pelos de liebre podeis cortar el algodón, ò el lino muy menudito, y batirlos cõ la clara de huevo, y aplicarlos como los otros.

Si hecha esta diligencia la sangre recumare, será necesario venir a la segunda manera de las cinco que hemos dicho de fístir el fluxo, y es quitar la futura, y abrir la herida, y polvorear la muy bien con algunos de los polvos arriba puestos, y luego lechinar muy bien toda la herida, y formarla con lechinos secos, y fino aprovecharle mojarlos en vinagre, y exprimirlos, ò en agua y vinagre, como quisieron los antiguos, como a Cornelio Celso, y b Paulo, y c Avicenna, aunque yo no lo apruebo, y tengo por mejor que se empapen en vino tinto de lo que aprieta mucho, y formar la herida con ellos. Y si no aprovecharle empaparlos en medicinas emplastricas, que llaman los Griegos, porque constan de vna sustancia lenta y crassa, y destas algunas dellas no tienen calor manifestado, otras declinan algo a frialdad: pero ni las vnas ni las otras han de tener acrimonia, como es la clara del huevo, y la telaraña, harina de trigo, y cevada, y de havas, y estas sean cernidas, y el encienfo, y el azivar, y el vello hecho polvo, el bolar menico, la piedra del aguila, la tierra sellada, el almidõ, la sangre de drago, el litargirio, y el albavale, y otros.

Esta manera se ataja tambien la sangre desde el principio en las heridas, en las quales ay perdepicion de sustancia. Casi todo esto dexõ escrito d Galeno quando dixo: Taparse la vena, ò el arteria de donde sale la sangre con ella misma, si se quajare (y a esta llaman los Griegos thrombos) y con las cosas que destuera se aplican, como los lechinos (y a estos llaman los Griegos motos) y con medicinas, que porque constan de sustancia lenta y crassa se llaman emplastricas, y atapan los orificios de los vasos cortados. Y esto tomõ Galeno de e Hipocrates, donde dize: Que se ataja la sangre con lechinos, y con medicinas aglutinantes. E f Hipocrates dixo: Quando en las heridas huviere fluxo de sangre, aveis de socorrer hinchendo el vazio de la herida con hilas fecas, mezcladas con aglutinantes, o tapando la vena con el dedo, o dejando quajar la sangre. Y de las medicinas emplastricas tambien se puede entender este texto de g Hipocrates, donde dize: Que las llagas que derraman sangre se han de focorrer, para que se hincha el vazio, esto es, para que la evacuacion de la sangre se resta. Dize h Accio, que aun hazen mas que atajar la sangre, y es, que encarnan la herida con mas seguridad. Y estas quales seran (digalo i Avicena) y que calidad han de tener: que las medicinas que han de quitar el fluxo de sangre, o han de tener grandissima stipticidad, o frialdad, o muy aglutinantes, y que engruescan y quajan, o son agudas como las que cauterizan, o tienen propiedad de fístir el fluxo: y estas medicinas dichas, vnas tienen sola vna calidad de las dichas, y otras dos, y otras tres. Las medicinas stipticas son la yerva del cambron, la acacia, las balaustias, lentejas y agallas, y todas estas verdes aprietan maravillosamente. El çumo y las hojas del rubo, o de la espina blanca, hojas de peral, y de membrillo, y la virga pastoris. Los que enfrían son el opio, la canfora, la simiente blanca del beleño, simiente de lechuga, y el çumo, y las ojas del salze, y de la palma, y del llanten, y de la soldanola: la verdolaga por la attricion, y frialdad que tiene es gran remedio.

Ay otros muchos simples que resisten el fluxo de la sangre, como el poligonio, o yerva sanguinaria, la siempreviva, el membrillo, las peras que aprietan, las fervas verdes, los nisperos, las hojas del moral, y las moras verdes, las balaustias, el çumaque, el arrayan, el hipocuiltidos, las azeitunas verdes, cor-tezas de granada, y la manna thuris, la mumia, la corteza de espino, el vino tinto grueso, que aprieta. Deste dize k Hipocrates, que si mezclan con el cosas acebas, y auiteras, que quita el fluxo de sangre. El rubarbo tostad y hecho polvo aplicado, quita el fluxo de sangre, plumas de gallina quemadas, pelos quemados de hombre moreno, huesos quemados, y la sponja.

Ay otros que hazen esta obra, pero por propiedad, como la raiz de la hortiga seca, y hecha polvos, y las hojas de la pipinela, la raiz del pentafilo,

Toim. 2.

H 2

las

sunt medicina habentes proprietates eius, aut sunt medicina aggregantes duas intentiones, aut tres. k Hipp. lib. de morb. mulierum: Austera, & acerbata mixta cum vino nigro, ssiunt fluxum sanguinis,

a Corn. Cel. lib. 3. c. 4.
b Paul. lib. 6. cap. 90.
c Avic. cap. de futuris carnis.

d Gal. 5. meth. cap. 5. Obstruetur vas osculum, & sanguine ipso concreto (qui thrombos Græci dicuntur) & is, qui foris illis imponuntur, cuiusmodi sunt linamenta quæ motos (Græci vocant) & medicamenta ea, quæ idcirco ex læta, crassaque substantia consiunt, meatus obstruunt: Græci emplastrica vocant.

e Hipp. 6. de morb. vul. sect. 7. tex. 2. Linamentum contorium apponit, f Hipp. ubi sup. sect. 5. text. 11. Si in ulceribus sanguis occurrit, subueniendum, ut vacuum impleatur, scilicet linamentis fecis, vel admodum digito, vel sanguine concrecente, vel imbutis cum agglutinantibus.

g Hipp. ubi sup. Vulneribus sanguinem fundebis optulandum, ut vacuum impleatur, id est, ut inanitis sanguinis resigretur.

h Acc. lib. 14. cap. 52. Emplastrica præterquam quod sanguinem ssiunt, vulnus ab ipso citius, vel tutius incarnatur.

i Avic. 5. 3. tract. 1. cap. 8. Medicinæ verò consurgentes fluxum sanguinis, aut sunt vehementis stipticitatis, aut sunt vehementis infri-gidationis, aut sunt vehementis glutinationis, & ingrossationis, & coagulationis, aut sunt acutè cauterizatiue, aut

b Avic. 4. 4. cap. 23.
c Avic. 4. 1. c. 6. *Evacuatio sanguinis maioris est timoris, & de terioris periculi, & sanguis pro thesauro recon datur.*

d Avic. 14. 3. tract. 4. c. 4. *Et nobilior evacuatio nium est evacuatio sanguinis.*

e Brunus.

f Rafis.

g Albucasis.

h Gal. 5. meth. cap. 3. c. 8. *de anatomicis ad ministracionibus. Cogimur non modo arterias sed etiam interdum venas totas pracidere utique transuersas. Incidit autem huius necessitas in ijs, qua ex profundo loco recte assurgunt, praesertimque per angustia, vel principes particulas. Quippe ita retrahitur ex utraque parte pars utraque, celaturque, ac integritur superiacentibus corporibus vulnus.*

i Hipp. lib. de locis in homine. At si sanguis ex vna fluit, per transuersum perurit. Si verum non cessat ad hac supra, ac infra utrinque dissecto, quo sanguinis fluxus avertatur.

K Aec. lib. 14. cap. 52. *Magnis tum venis para reoportet, neque ad sectionem earum propere, id enim iugulatione perquam simile est, se id artificium parioribus tantum adhibendum, qua recta extenduntur.*

l Gal. 5. met. c. 3. *de genere obturantis, quod admodum est vinculum ijs profluentibus vas est eum.*

m Gal. ubi sup. sanctum magnis quan-

doque venis injicere interdum cogimur. n Gal. ubi sup. *Sin arteria sit, duorum alterum, aut vineulo amplexens, aut totum vas pracidens, profluvium siles.* o Paul. ubi sup. p Aecius ubi sup. q Hipp. 6. de morb. vulg. sectio. 7. text. 20. r Galen. 5. meth. cap. 4.

las ojas y flor del hipericon. Y b Avicena dize, que el estiercol del asno reziente haze lo mismo, y el agua de la yervabuena.

De todos estos simples podeis hazer compuestos, y he puesto tantos, porque como el mal es tan grande, tomeis de lo que mas presto hallaredes a mano: porque como dize e Avicena: La evacuacion de la sangre pone grandissimo miedo, por el terrible peligro, y asi se ha de guardar como vn tesoro. Y d Avicena dixo. La mas noble de las evacuaciones es la de la sangre.

Estas medicinas dichas se han de aplicar hechas polvos, y batidas con vna clara de huevo, y quede tan espeso como miel. e Bruno el mas antiguo de los modernos, imitando a f Rafis, y a g Albucasis, mezcla con los medicamentos dichos medicinas causticas, y haze vn medicamento desta manera: cal viva, sangre de drago, yeso, azivar, encienfo, cardenillo, o caparrota, iguales partes, hecho polvos, y batirlo con claras de huevo.

La tercera manera para atajar la sangre, es atravesar la vena, o el arteria, y cortarla del todo al traves. Y este remedio se ha de hazer en las venas, o arterias, que suben de las partes profundas del cuerpo. Esto dixo b Galeno, y da la razon deste efecto, y es, que como se corta la vena, o el arteria, se retiraran las partes de la vena, y se meten debaxo de la carne, y esta misma las aprieta, y tanto, que no dexa salir la sangre. Tomolo todo esto Galeno de i Hipocrates, el qual dixo: Si saliere mucha sangre de la vena, quemadla, y si esto no aprovechar, cortadla por el miedo, para que el fluxo cesse, y antes en el mismo libro lo avia dicho. Pero esto emoslo de entender como lo dexo escrito, y muy bien K Aecio, el qual dixo: Guardaos si las venas fueren grandes, o arterias que echaren la sangre, no os deis mucha prissia a cortarlas, porque si lo hazeis, no es menos que degollar al herido: y sabeis quales son las que aveis de cortar, solamente las pequenas, y que se ramifica derecha, y rectamente. Y asi yo tengo este por vno de los extremos remedios, y que no se ha de tentar sino hechos los demas, y no aprovechando.

Cortado el vaso se han de meter en la herida algunos polvos arriba dichos, y luego meter dentro de la herida vnos lechinos mojados en los mismos polvos, batidos con clara de huevo, y encima vnas efopadas en el dicho medicamento, y echar la ligadura, y sitiar el miembro, como diremos adelante.

El quarto modo para suprimir el fluxo de sangre, se haze laqueando la vena, o el arteria, y asi lo dixo l Galeno. Y en el mismo lugar m dize: Que muchas vezes nos fuerza la necesidad a laquear las venas, y las arterias grandes. Y torno a dezir: n Si el fluxo saliere del arteria, hareis vna de dos cosas, o laqueadla, o cortadla del todo, y asi atajareis el fluxo. o Paulo, y p Aecio alaban este genero de remedio, y le encomiendan mucho. Y todos lo tomaron de q Hipocrates, quando poniendo las maneras como se avia de atajar el fluxo de sangre, dixo. Deligatio: entendido por la laqueacion y por la ligadura, que con esta algunas vezes se suprime la sangre, si el miembro es apto para poderle ligar.

Pues esta laqueacion, o lazo que se echa a la arteria, o a la vena, se haze de vna de dos maneras. Pongamos exemplo, que dan a vno vna cuchillada en el pescuego, y que cortaron vna vena jugular, que eche mucha sangre, y ques vno de los que mayor temor ponen al Cirujano. Aunque r Galeno dize, que curó algunos fluxos de las venas jugulares, con solo aplicar el medicamento de los polvos de encienfo, y azivar, y pelos de librebatedos con claras de huevos, que lo tengo en mucho, aveis de tentar encima de la herida poco a poco con el dedo, y apretando. porque si topais con la vena que echa la sangre, luego cessa el fluxo. Pues hallada esta, que acaee hallarse arriba, o abaxo de la herida, aveis de tomar el aguja de apuntar corvada, que lleve su hilo doblado, y encerado, y meterla por debaxo de la dicha vena, en la parte donde la comprimistes primero. Y antes que la deis el ruido, poned debajo vn cabeçalejo pequeño de tres, o quatro dobles de paño, y dar dos nudos encima, como se mandan

dan
doque venis injicere interdum cogimur. n Gal. ubi sup. *Sin arteria sit, duorum alterum, aut vineulo amplexens, aut totum vas pracidens, profluvium siles.* o Paul. ubi sup. p Aecius ubi sup. q Hipp. 6. de morb. vulg. sectio. 7. text. 20. r Galen. 5. meth. cap. 4.

dan dar en las heridas, y apretar hasta tanto que cesse el flujo. Y hecho esto curar la herida de la misma manera, y con los mismos medicamentos que arriba hemos puesto. Y desta manera he tomado muchos fluxos de sangre en brazos, y en piernas, y en las partes jugulares alguna vez.

La otra manera es quando no se halla con el toque la vena que echa la sangre, aveis de romper el cuero, y descubiir la vena, y hallada, dar el punto por debajo de la vena, y apretarla, de manera, que no eche mas sangre. Esta obra es buena de dezir, y mala de hazer; y si en alguna parte se puede hazer esta manera de cura, es en las venas jugulares, y en otras partes donde estàn las venas superficiales. *a* Galeno quiere, que para que mas seguramente le haga esta obra, que se eche el lazo en la raiz de la vena, y lo de abaxo, cortarlo de todo punto.

Llama Gal no la raiz del vaso, la parte que està mas cerca del hígado, ò si es arteria del coraçon, como si està el flujo en las venas, ò arterias superiores, la parte baxa: y si en las inferiores, la parte alta. En las demas partes del cuerpo harçillo como os lo enseña el anatomia.

Hanse de advertir tres cosas en esta cura. La primera, que se haga lo que manda *b* Galeno, que lo que se ha de pretender en aviendo laqueado la vena, ò la arteria, es engendrar carne hasta que se hincha la herida, y hasta entonces no se ha de quitar el lazo. Y esto harçis como el dize, con solo el medicamento puesto arriba del azibar, y encienfo, pero teniendo atencion, que en naturalezas fecas aveis de echar mas cantidad de azibar, y en naturalezas moles y regaladas mas del encienfo. Hase tanta confianza Galeno deste medicamento, donde trata del, que dize, *c* que no solo quitò con el flujo de sangre de las membranas del cerebro, pero en las heridas del cuello, y en las venas jugulares. sin tener necesidad de laquear la vena. Y advertir vna cosa, que si quitaes el vínculo a la vena, o a la arteria, antes que se aya engendrado abundancia de carne, que baste à tapar las bocas de los vasos, que facilisimamente se hará vna aneurisma.

La segunda, que el lazo que echaredes à las arterias, no vaya muy apretado, porque cuenta allà *d* Galeno, que cortaron à vno vna arteria en el brazo, de la qual salia mucha sangre, y que vn Cirujano la laqueo, y sùtiò el flujo de sangre: pero fue tan apretado el lazo, que le estioniò todo el brazo.

La tercera, que siempre que el miembro, o la herida que hechare la sangre, estuviere en parte que comodamente se pueda ligar, se ha de hazer. Y *e* Galeno dà la manera, y dize: Aveis de tomar vna venda de lienço delgado, y echar quatro, o cinco bueltas sobre el mismo vaso que echa la sangre, y luego ir vendando àzia el nacimiento de la tal vena, o arteria. Desta ligadura dize *f* Avicena, que detiene la sangre que viene à la herida, y que aprieta la vena, de manera, de manera, que no pueda salir la sangre.

El quinto, y vltimo modo y remedio para quitar el flujo de la sangre es, visto que ninguno de los quatro remedios arriba puestos han aprovechado, todos los quales le han de intentar primero que este) aplicar remedios, y medicamentos que tengan la fuerza del fuego: y quando citos no pretitassen, aplicar cauterios de fuego. Dixo *g* Galeno, despues que avia tratado de los remedios que eran necesarios para quitar el flujo de la sangre, que se considere muy bien qual dellos le puede aplicar con menos peligro: pero con condicion, que si los mas asperos fueren necesarios, que no los dexeis de hazer. Este remedio del fuego se ha de aplicar principalmente en fluxos de sangre, que vienen por erosion de vena, o arteria. Y así dixo *h* Galeno, de donde lo tomò *i* Paulo, quando viene algun flujo de sangre por averle corroido alguna vena, o arteria, como à caso grave, podeis acudir con medicinas que quemen y hagan costura, o con cauterios de fuego actuales.

Si se hiziere esto con medicamentos, han de ser (como dize *k* Paulo) que tengan juntamente con el gran calor gran attriccion, como el calcitis, y el mysi, y el atramento sutorio, y la caparrosa. Pero Teodorico dize, y afirma, y con mucha razon, que el mejor medicamento es el ioliman, porque haze dos cosas, la vna que luego ataja el flujo de la sangre, que no es poco, y la otra, q la escara que haze, aferra de tal manera, que tarda muchos dias en caer. Y

a Gal. 5. meth. cap. 3. Tutius tamen est vinculum facere, & vinculum vasis radici iniicere, & quod deinceps habetur precipere.

b Gal. 5. met. cap. 4. His peractis implendum carne vulnus quam primum est, quam vinculum à vase decedat.

c Gal. 5. met. cap. 4. d Gal. 7. de anatomicis administr. cap. 13.

e Gal. 3. met. cap. 4. alligatum eutem idso rinfecus fascia est externi linte. Cuius fascia primi quatuor, quinque ve amplexus ipsi profluenti vasi iniicitur, ab hinc vasis radicem versus ducere licet. Licet autem fere in omnibus praterquam cerebri membranis.

f Avic. Hac quidem deligatura, quod confluit, reprimat, & venam sanguinem fundentem consringit.

g Gal. 5. met. c. 4. Quare in his quoque quibusque methodo administrare omnia vult: is it modis omnes, quibus si quis supprimitur, longe ante considerabit: tum cum eliget, qui minus sit cum periculo, vitens non minus, & reliquis omnibus, quousque necessitas urgeat.

h Gal. 5. met. cap. 4. i Paul. lib. 4. c. 35. Maxima autem necessitas, vel crustificis idest, crustam indicentibus medicamentis, vel ignitis fermentis utendi anima verti, ubi ex erosione putrescentis aliquid profluvium sanguinis concitatur.

k Paulus ubi sup. Scopus crustam generatium erit calor cum adstrictione.

a Galen. 5. meth. cap. 4. *Qua ab adstringentibus diutius inhaerent in corpore, calx non adstringit.*

b Galen. ubi sup. *Vnde nec nosmet precipites esse (veluti nonnulli sunt) y ad crustas detrahendas oportet, ubi emorrhagias periculum imminet, si enim properes illas resolvere, ac dicere, tantum inde accidit sanguinis profusum, ut vix cohibere possit.*

c Avicen. 5. 3. tract. 1. cap. 8. & 4. 1. cap. 23. *Et cum ista cauterizatio administrantur, oportet ut ad ministrandum cum cautela; ipsa namque quandoque faciunt evenire crustam, qua cum cadit, atra hit deterius quàm prius.*

d Avic. ubi sup.

e Galen. ubi supra. *At qua crustas generant, ubi crusta decidit, magis nudam partem, quàm pro ipsius naturalis habitus derelinqunt.*

f Galen. 5. meth. c. 6. in fin. *Quin etiam ubi vinculo vassus complexus, aut medicamentis sanguinem supprimentibus, aut fermentis ignitis usus, illudque tibi curationis propositum rejicit, ut quia circa ulcers labra sunt, carne impleas.*

g Gal. ubi sup. cap. 4. *Multisque postea quam crassa decidit, profusio sanguinis (qua agere supprimi prout) supervient.*

h Gal. ubi sup. *Quantum particula adustum ad crustam est, tantum profusio ipsi de natura-*

li ca ne deterdetur. i Hippoc. lib. 2. praedictio. In sanguinis autem eruptionibus pus in venis apparere bonum.

k Avc. lib. 14. cap. 52. 1. Aret. lib. 2. de caus. & signis acut. morb. cap. 2. *Erosionis autem curatio magis*

así la cal viva, aunque tiene vehemētissima la acción, no conviene en estos casos; porque como dixo a Galeno, no tiene atringencia, y así se cae la escara muy presto, que es la peor cosa que puede acaecer. Y así dixo b Galeno: Mir: que os amonesto, que quando quitaredes el fluxo de sangre con la escara induzida con medicinas adurentes, o con fuego actual, que no os deis mucha prisa a quitarla, como hazen algunos necios, porque si la quitais antes de tiempo, os vendrá tan gran fluxo de sangre que apenas le podais atajar. Y c Avicena dixo: Quando aplicares estas medicinas cauterizativas, sea con mucha cautela, que algunas vezes hazen escara, y quando esta se cae antes de tiempo, haze peor el negocio que antes era. Y por quitar este inconveniente, manda el mismo d Avicena, que se apliquen muy valientes cauterios de fuego, y se tengan gran tiempo en el profundo de la herida, para que la escara se haga mas gruesa y mas profunda: porque teniendo estas condiciones no se caerá así facilmente, porque quando la escara se cae sin dexar engendrada carne debaxo que atape las bocas de los vasos por donde salia la sangre, muy mas desnuda de carne que antes estava queda, como dize e Galeno.

Y por esto pongamos aqui vn mandato general, y de f Galeno, que ora atajeis el fluxo de sangre con medicinas, ora le atajeis con laquear la vena, ora con cosa que haga escara, jamas lo aveis de quitar hasta tanto que se aya engendrado carne sobre los orificios de las venas, y arterias que echavan la sangre: porque como dixo g Galeno: A muchos despues que se cae la escara les viene tan gran fluxo de sangre, que no se puede atajar sino con grandissima dificultad: Y h dá luego la causa, porque tanto quanto mas quemò la medicina, o el cauterio, tanto mas se perdiò de la carne que antes está. Así q aveis de ir preservando la escara con cosas secas, evitando las vntuosas de todo punto, porque con ellas se preserva la escara, y no cae hasta que dexa engendrada carne debaxo, que sirve de cobertura a las venas. Y quando hallaredes materia en la herida (principalmente si fuere buena) os podreis asegurar, y estar seguros que el fluxo no bolverá, y así lo dixo i Hipocrates.

K Cuenta K Accio, que vn cuenco tenia vna llaga en la palma de la mana, y que se le vino a corroer vna vena, de la qual comenzó a salir gran copia de sangre, y que le aplicò aquel medicamento de encienlo, y azibar, y que ninguna cosa le aprovechò por la gracissima sensibilidad que en la llaga tenia, y que le puso vnos lechinos mojados solamente en agua y vinagre, y con ellos se atajò el fluxo, y que ningun otro medicamento viò.

No he contado esta historia para que tengais en poco los fluxos de sangre, que vienen por erosion de vena, o arteria, que se han de tener en tanto, que dize dellos l Aretio, que dexado a parte que se ha de poner gran diligencia en curarlos, que son dificiles de curar, y largos y muy peligrosos.

Acaece algunas vezes estar complicada con la herida q tiene el fluxo alguna inflamacion: y entonces dize m Avicena, que ni podeis coser, ni ligar, ni meter hilas, ni apretar; entonces aveis de vlar solamente medicinas aglutinantes, stiticas, y estupefacientes, y que espesen la sangre.

Aveis de advertir tambien, que aveis de hazer quando llegais a vn herido que tiene hincada vna saeta, o vna daga, o otra arma deste jaez, y que sabeis cierto que en sacandola aveis de tener fluxo de sangre. En este caso, lo primero que aveis de hazer es aserrar manamente la tal arma si se pudiere, y fuere de materia que se pueda cortar, y luego hazer vnas pelotas de hilas tan grandes, que metiendolas el dedo hagais tan gran agujero que puedan entrar por la tal arma, y estas han de ser quatro, o cinco, y han de ir con algunos de los polvos aglutinantes arriba pueitos.

Hecho esto os aveis de ir poco a poco sacando vuestra saeta, o lo que fuere, y vn praticante ha de ir baxando las pelotillas, porque al punto que vos acabaredes de sacar la tal arma, el meta dentro las dichas pelotillas, y luego vos acudireis con otras con los medicamentos que os parecieren; y desta manera ocurriréis al fluxo que se esperaba.

Otra

li ca ne deterdetur. i Hippoc. lib. 2. praedictio. In sanguinis autem eruptionibus pus in venis apparere bonum. k Avc. lib. 14. cap. 52. 1. Aret. lib. 2. de caus. & signis acut. morb. cap. 2. Erosionis autem curatio magis

nam deigentiam potius. m Avicen. 4. 4. tract. 2. cap. 17.

Otra cosa resta de tratar, no de pequeña importancia, y es, despues y aveis
 fssido el fluxo, y acabandole de curar, como aveis de situar el miembro, dize
 a Galeno, que entre todos los remedios que ay para atajar el fluxo de sangre,
 vno de los mas principales es el sitio del miembro en que está la herida. Y ha
 5 de tener dos condiciones juntamente, la vna, que esté situado el miembro de-
 manera que no tenga dolor: y la otra, que ha de estar situado ácia arriba, pero
 no demasado. Dize b Paulo, que si el miembro, en el qual está la herida que
 ha tenido el fluxo estuviere situado ázia abaxo, ò tuviere dolor, que no sola-
 mente no se atajará el fluxo, pero aunque no le aya le aurá. Tomaronlo todos
 10 del divino e Hipocrates, el qual dixo: En los fluxos de sangre de las venas, y
 de las arterias aveis de hallar la situacion del miembro como mas convenga; y
 si está situado ázia abaxo, situarle ázia arriba: porque en los fluxos de sangre,
 vna de las cosas mas importantes es dar al miembro la figura, y situacion ne-
 cessaria. Lo mismo dixo Hipocrates, adonde casi hizo vn epilogo de todo lo
 15 que en este capitulo hemos dicho. Pues como dize d Hipocrates: El fluxo
 de sangre se quita con el desmayo, porque corre copiosamente la sangre al co-
 raçon, y por la figura, porque está sola muchas vezes aprovecha, y por la apo-
 sicion, ò aplicacion de los medicamentos, y por la ligadura, si la parte es apta
 20 para poderse ligar: y por la intercepcion, conviene á saber, la revulsion que
 se haze con las ligaduras, y fregaciones, y con poner lechinos dentro de la he-
 rida, y con beuer vn jarro de agua fria; y de aqui viene, que quando vno dà vna
 caída, luego el vulgo le dà vn jarro de agua.

Torno á avisar, que procureis todo lo que fuere possible, que en la herida
 no aya dolor, porque si le ay, certissimamente os bolverá el fluxo; porque nin-
 25 guna cosa ay que así incite los fluxos de sangre como el dolor, y no solo esto,
 pero tambien inflamaciones, como dize e Galeno.

Tambien es necesario que sepais quando aveis de tornar á curar al herido
 despues que le aveis atajado el fluxo. Dize f Galeno, que no toqueis á el hasta
 30 el tercero dia: y si hallaredes que el medicamento que se puso dentro de la he-
 rida está firme y bien pegado, no le quiteis, sino tantolamente refrescad lo de
 encima, quitando mansamente solas las estopas que estarán secas, y pondreis
 otras frescas empapadas en claras de huevos, batidas con los polvos dichos, y
 poner encima vuestros sobrepaños majados en agua y vinagre, y la venda ni
 35 mas ni menos: y despues ligarle como hemos dicho arriba.

Pero si al tercero dia quando vais á curar descubierto la llaga, salieren sin
 ninguna fuerza todos los lechinos que pusisteis en la herida, dize g Paulo, que
 si tornare la sangre, que para retenerla, que pongais luego el dedo en la boca de
 la vena, ò arteria blandamente de donde salia la sangre, y tornar luego á cu-
 40 rarle con los mismos medicamentos de la manera que está dicho: pero yo di-
 go, que ni al tercero, ni al quarto (sino huviere otro inconveniente) no cu-
 reis al herido sino dexarle citar, que mientras mas estuviere, mas seguro esta-
 reis de que no bolverá la sangre.

El sueño es de grandísimo provecho, porque dexado aparte que retiene
 45 todas las evacuaciones, como dize h Avicena, dize del i Aristoteles: En el
 sueño toda la sangre delampara las partes exteriores del cuerpo, y se recoge á
 las interiores. Y tanto (dize) que si á vno que está durmiendo le picais con
 vn cuchillo, no le saldrá tanta sangre como si lo hizierdes estando despierto.
 Tomòlo de K Hipocrates, el qual dixo. Que en el sueño la sangre se recoge
 50 ázia dentro.

Los manjares que han de comer los que tienen fluxo de sangre, dize l
 Avicena, que han de ser gruesos que engendren sangre gruesa, como leute-
 jas, arroz, y jujivas: la bebida agua fria, y muy fria, y aun poner los heridos al
 ayre frio.

Concluyamos esta materia con vn aviso que nos dà m Accio harro neceti-
 55 rio, que es muy de expertos Cirujanos, quando roman vn fluxo de sangre, te-
 ner par de si muy á la mano, y distintamente todos los remedios necesarios, pa-
 ra que socorra con presteza con los que conviniere.

Heme alargado tanto en este capitulo, porque dexado aparte lo que os

dixe

Maximè verò Medico congruit, ut praesidia sistendo sanguini idonea, penes se preparata

a Gal. 1. ad Glau. c. 10. circa med. & 5. me.
 c. 3. Præter omnia in-
 ter hamorrhagiam reme-
 dia censetur, & appo-
 situs vulneratæ partis si-
 tus. Porro appositus fue-
 rit, si ad geminum hunc
 finem sit directus, nempe
 ut & dolore pars ca-
 reat, & sursum spectet, ne
 que id tamen immodice.
 b Paul. lib. 4. cap. 53.
 Si verò vel prona spec-
 tet, vel deorsum, non so-
 lum profusum non sus-
 tinetur, sed etiam si non
 sit, provocabitur.
 c Hipp. 2. de morb. pu-
 pula. sect. 3. tex. 21. In
 salientibus, seu pulsa-
 tibus hamorrhagijs, figu-
 ram inveniendam. Et
 omnino si ex declivi,
 active fiat.
 d Hipp. 6. de mor. vul.
 sect. 7. tex. 2. Venarum
 sanguinem ssiunt, deli-
 quium animi, figura
 alia, interceptio, lina-
 menti contorsio, apposi-
 tio, deligatio, potus
 frigida.
 e Gal. 5. meth. cap. 4.
 Vitandum enim, ne do-
 lor incidat, ac rursus pro-
 fusum excitet. Cum
 nihil sit, quod profu-
 sium magis quam dolor
 prorit, & phlegmonas
 auget.
 f Galen. ubi sup.
 g Paul. lib. 4. cap. 53.
 h Avic. Somni omnes
 retinet evacuationes.
 i Arist. lib. 3. de histor.
 animal. c. 19. Dormien-
 tibus porro sanguinis co-
 pia partes exteriores de-
 serit, subitque interio-
 res. ita ut adisito cul-
 tello, non aq̃e effluere
 possit.
 K Hipp. 6. de mor. vul.
 sect. 5. tex. 26. Sanguis
 in somno intro magis
 fugit.
 l Avi. 4. 1. 2. cap. 17.
 m Acc. lib. 14. c. 52.
 conservet.

a Hipp. lib. 2. *pre diff. vulnera magis lethalia sunt, quæ in venas crassas, in collo, ac inguinibus infliguntur, deinde, quæ in cerebro, & in hepate. Posterea quæ in testibus & vesicæ sunt. Hæc omnia perniciose valde, non tamen ita, ut nemo ex his evadat.*

b Hippoc. ubi sup. *parum infra: Multa enim vena sunt, etiam tenues, & crassæ, quæ sanguinem fundentes occidunt.*

c Galen. 1. de temp. cap. 1. & lib. de sect. nervor.

d Avicena. 1. 1. cap. de anatomia nervorum. e Aristot. lib. 3. de histor. anim. cap. 5.

f Galen. lib. 9. de usu part. cap. 14. & lib. 16. cap. 1. & lib. de constitut. artis med. c. 4. & lib. de motu musculor. & lib. 6. meth. cap. 4.

g Hipp. lib. de loc. in hom. Nervus humidiores sunt, ac carnosiores, quam ossa. sicciiores autem, ac magis ossei, quam carnes.

h Gal. de constit. artis medic. cap. 4. ex Hipp. lib. 1. de sectim.

i Hipp. ubi sup. Nervus sicci sunt, & ventriculos, siue cavitates non habent.

k Hipp. lib. de carnib. Nervus solidi facti sunt.

l Hipp. 6. aphor. text. 19. & 7. aphor. text. 28. & in concis prænotionibus, & lib. 1. de femin. cap. 8. & 2. de h. g. cap. 87.

m Arist. 5. de histor.

n Arist. 1. cap. 5. Nervus incisus solidari non potest. n Aristot. 3. de histor. animal. cap. 5. o Galen. 8. de usu partium. cap. 9. & lib. 6. meth. cap. 3. p Avicena. 1. 3. cap. 2. q Aristot. lib. de spiritib. Calor qui in nervo habetur, vehementissimus est. r Galen. 2. aphor. com. 52. & lib. 6. meth. cap. 3. & com. 2. de articulis circa fin. s Arist. lib. 3. de histor. anim. cap. 5. t Avicena. 4. 4. tract. 2. c. 5. u Gal. 5. de usu part. c. 9.

dixe al principio del. dize a Hipocrates, que las heridas que tienen mayor peligro, son las que están en las venas gruesas del cuello, y de las ingles, y las del cerebro, y del hígado, y las que están en las tripas, y en la bexiga. Todas estas son perniciosas, pero no de manera que no escapen algunos. Y no penséis que para que el f luxó mate, que es necetario que sea de venas grandes, porq mas abaxo dixo b Hipocrates, que no solamente mata el f luxó de las venas grandes, pero tambien el de las pequeñas, y es porque se continua.

Y con esto á gloria de Dios avemos acabado de tratar de los accidentes q impiden la aglutinacion en las heridas. De la começon que suele venir, y de la fuerza con que acacçe quedar, y de la impotencia de la particula, trataremos plaziendo á nuestro Señor.

Capitulosij. De las heridas de los nervios.

Aunque estos son miembros simples, como dize c Galeno, y d Avicena, son instrumentos tan preciosos, que casi compiten con todos los demas de todo el cuerpo, pues por ellos viene el sentido, y el movimiento á todos los demas, emanando, y naciendo, no solo del cerebro como fuente principal, pero de la medula y tuctano del espinaço; aunque lo contrario desto ininud e Aristoteles, porque están, y son tan semejantes al cerebro, que parece que no difieren mucho del, como dixo f Galeno. mas de quanto ellos son mas constituidos de sustancia mas densa, porque no los pudiesse ofender qualquiera ocasion, y quanto estos estan mas apartados del cerebro (principalmente si sirven al movimiento) son de mas dura sustancia; pero los siete pares de nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, sin comparacion son muy mas molles y mas humedos que los que nacen de la sustancia del espinaço, porque sirven mas para las obras de los cinco sentidos, que para el movimiento, y así convino que fuesen mas blandos, y mas humedos. Y aunque algunos de los nervios sirven para el movimiento, y otros para el sentido, no podemos averiguarlo, porque de los daños que reciben aun no se conocen, porque, ò se corten, ò se machuquen, ò se opriman, ò se tiren demasiadamente, ò se aten con algun lazo, ò se pudran, de qualquiera manera se quita el sentido, y el movimiento, y quando se inflama, no está muy lexos del espasmo.

En la sustancia el nervio es harro molle (y así lo dixo g Hipocrates) y mas carnosos que los huesos, y mas secos y mas duros que la carne. Lo mismo dixo h Galeno de Hipocrates: En la forma es largo, en la sustancia liso, en la color blanco, cubierto con dos membranas, la vna delgada que nace de la pia mater, y otra mas dura que nace de la dura membrana, y cuenta se entre los miembros espermaticos, y no tienen (como algunos piensan) ventriculos ni cavidades, como dixo i Hipocrates. Y en el de carnisibus K dixo que eran solidos.

Estos despues de cortados no se aglutinan, como lo dixo l Hipocrates, y m Aristoteles, que el nervio cortado no se puede consolidar, y si vna vez se adelgazan, no tornas jamas a su pristino estado.

La materia de los es humeda, quajada por la frialdad, como dize n Aristoteles, y o Galeno, y p Avicena, y reciben el mantenimiento del cerebro, y de la espinal medula: y con ser de la sustancia dicha, dize q Aristoteles, que es grandísimo el calor que tienen. Facilissimamente se hinchen los nervios de humores frios, blancos, y pegajosos, como dize r Galeno ázia el fin, y tomòlo de s Aristoteles, y por cito cita muy aparejado para podrirse y convellerie, como dixo t Avicena, pero con todo esto son de agudo, y equisitísimos sentido, como dize u Galeno, y este no de fuyo, sino emanado de suprimir principio, que es el cerebro. Y de aqui viene, que por la mayor parte en estando el nervio, ò nervios cortados luego viene el espasmo, como di-

ze

ze a Hipocrates, y no solamente esto, pero no se aglutina y se inflama, como dize b Galeno.

Casi andan en este cuento las cuerdas que nacen de las estremidades de los musculos : porque como el nervio nace del cerebro, ò del tucano del espina-
zo, y llega al principio del musculo, haze infercion en el, y ramificalse por
todo el, y despues al fin del musculo se tornan a juntar todas aquellas fibras, y
componen la cuerda blanca, densa, y algo ancha, y su oficio es perficionar el
movimiento: y este, y el sentimiento no le tienen en mas de en quanto se com-
ponen de nervios. Y tiene vna naturaleza, que ni es tan blanda en sustancia como
el nervio: ni ta dura como el ligamento, como dixo c Galeno. Y de aqui vien-
ne que las heridas destas no son tan peligrosas como las de los nervios, ni traen
tan perniciosos accidentes, y sufren mas fuertes medicamentos.

Despues del nervio y la cuerda entre el ligamento, como dize d Galeno,
el qual en Griego se llama syndesmus, y en Arabigo, hacab : y estos nacen de
los huesos, y ningun sentido tienen, sirven de atar los huesos vnos con otros,
y formar las junturas : pero las heridas en estos, quanto carecen de peligro,
tanto es larga y dificultosa la cura.

a Hip. lib. 1. de morb. Si
nervus dissectus fuerit
convulsionem facit, &
ut dissectus, neque coa-
lescit, & fortiter in-
flammat.

b Gal. lib. de artis med.
c. 92. & lib. 6. meth.
cap. 3. & lib. 3. de com-
posit. per genera.
c Gal. 6. meth. c. 4. &
lib. de motu musculorū.
d Gal. 4. de usu partū,
& lib. 6. met. cap. 4.

Capitulo liij. De la diferencia de las heridas de los nervias.

Todas quantas maneras de heridas ay en los nervios se reduzen a tres, con-
viene a saber, ò cortandole, ò punçandole, ò machucandole. Y podemos
añadir otro, que es estirar demasiadamente algun miembro, demanera que di-
lacere algun nervio. En esto, algunos de los que han escrito no han dicho na-
da, otros han dicho mucho, otros menos de lo que han menester esta mate-
ria.

Si se dà vna herida en el nervio, ò es atravesiándole, ò segun su longitud,
y estas, ò se hazen con deperdicion de sustancia de cuero, y carne, ò sin ella.
Y destas heridas atravesadas que se dan con espada, ò cuchillo, ò se corta to-
el nervio atravesado, ò se corta en parte.

La puntura en los nervios se haze con cosas que punçan, como aguja, ò
pungon, ò lancera, ò faeta, ò espina, ò otras cosas deste jaez : y esta puntu-
ro, ò es manifesta, ò es oculta : y ò es superficial, ò penetra, y passa todo el
nervio.

La contusion en el nervio se causa con piedra, con martillo, con palo, con
pelota de hierro, ò de plomo. Y esta contusion, ò se haze con solucion de
continuidad manifesta, ò sin ella : y si con ella algunas vezes se ve el nervio
alojo descubierto del todo, otras vezes no. De qualquiera manera de las dichas
que venga lesion a los nervios, algunas vezes ay dolores grandísimos, y per-
lesia, y delirio, y perturbacion, del sentido, y fluxiones, è inflamaciones, y
abscessos, y calenturas, y delmayos, y gangrenas, y escacelos, y finnalmente
la muerte, por la comunicacion tan grande que tiene con el cerebro, y otras
vezes no ay ningunos destes accidentes.

De la esencia de todas las diferencias de heridas puestas, se toman las in-
dicaciones curativas.

Capitulo livo. De las causas de las heridas de los nervios.

Estas son las mismas que acaecen y causan heridas a las demas partes del cuer-
po, como son las cosas que cortan, y punçan, y penetran, y las que machu-
can, y tambien las que corrompen, como son bestias venenosas : pero
porque arriba hemos tratado muy largamente de las causas de las heridas, baf-
ta esto.

Capitulo lv. De las señales de las heridas de los nervios.

a Avicen. 4.4. tract. 4. cap. 1. Sapē nervorum vulnera perducunt ad spasmum absque ante cessione l. stonis pravi, & non fit in eis excusatio, quin illic sit apostema magnū absque dolore magno. Et facilliores eorum dispositiones sunt febres. Et apostemata apparent in alijs locis quam in vulneribus, & stis, & vigilia, & defecatio lingua.

b Gal. lib. 5. met. c. 9. & 5. aph. com. 65. Punxit musculi capite, quā primum convulsio advenit, quā nulla convenienter medicamentorum vim mittitur.

c Avicen. 4. 4. tract. 3. cap. 1.

d Arist. lib. 3. de hist. anim. c. 9. Nervos plurimū pedes, manus, & scapula continentur.

e Galen. lib. 3. de loc. affect. c. 3. & 5. aph. com. 1. & 2. Convulsio, ac mentis perturbatio sequuntur inflammationes nervorum, ac nervosarum partium.

f Hippoc. lib. 2. de arte. Nec verò nervos ulla machina vulnerare oportet.

g Hipp. lib. de loc. in hom. Quicumque autem morbus ad ipsos nervos pervenit, roboratu, & quiescit in eodem loco, & difficile est ipsum de ducere.

h Gal. in arte med. c. 92. & lib. 6. met. c. 2. & lib. 3. per gen.

i Aec. lib. 14. cap. 27.

k Paul. lib. 4. cap. 54. l. Avic. ubi sup.

m Hipp. in coacis prae notio. & 5. aph. text. 2. Convulsio ex vulneribus.

n Gal. 1. aph. com. 12.

o Hipp. lib. 2. de mor.

popul. & 5. aph. text. 66.

Estos tienen grandísimo sentido, principalmente quando el daño llega a la sustancia del nervio, que vienen todos, ò la mayor parte de los accidentes arriba puestos. Y sabed que no todas las vezes precede el dolor a los demás accidentes, que como dize a Avicena: Muchas vezes en las heridas de los nervios viene el espasmo sin aver precedido accidente malo ninguno, y que se puede hazer en ellas grande apostemo sin que preceda gran dolor, y el mas liviano que viene en estas heridas, es la calentura: suelenie hazer muchos abscessos en la circunferencia, y en otras partes: quando el nervio está leso, y ay sed, y vigilia, y secale la lengua demasiado. De todo este dicho de Avicena se colige, que puede venir el espasmo, b sin que aya precedido muy gran dolor. Y mas que dize Galeno, de donde lo tomó c Avicena: Que si se dà vna puntura en la cabeça del musculo, que el primer accidente que viene es el espasmo, el qual con ninguna aplicacion de medicinas se puede socorrer. Dize d Aristo teles, que en las manos, y en los pies, y en las espaldas ay gran abundancia de nervios, y tambien en los muslos, y en la parte interior de la rodilla, que ay gran tendon, en el qual quando acaee aver herida, ò puntura repentinamente suele venir el espasmo, y la muerte, sin que precedan gran dolor. Dize e Galeno: Que quando se inflama el nervio, ò las partes nervosas, que vienen espasmos, y perturbacion de la memoria y sentido.

Tambien se conoce estar el nervio herido por perder su oficio por diversidad de humores que en si recibe, y les suele venir vna manera de tremor, porque los espiritus pasan Perezosamente. Tambien se conoce por salir demasida materia delgada de la herida, y si desta saliere mucha queda mas libre la parte de los accidentes. Algunas vezes nace en estas heridas vna carne excrescente, hablada, laxa, y espingola, y juntamente algunas vezes salen pedagos de nervios, y de cuerdas, que es la mas cierta señal de todas.

Capitulo lvj. De los pronosticos en las heridas de los nervios.

Sea el primero f Hipocrates para encarecer quan peligrosas son las heridas de los nervios dixo: Que por ninguna via se ha de herir el nervio, avi sando a los Cirujanos: que miren como obran.

El segundo es del mismo g Hipocrates, que qualquiera enfermedad que viene en los nervios, que algunas vezes se exalpera, y otras se mitiga: pero son muy dificultosas de acabarlas y concluiras.

El tercero es de h Galeno, y de i Accio, y de K Paulo, y de l Avicena, que los nervios estan dotados de tan grande, y exquisito sentido, que por razón desto, de qualquiera manera que elen heridos amenazan grandísimo peligro: y que el Cirujano está obligado a pronosticarlo, porque vienen luego grandísimos dolores, y tras ellos inflamaciones, y con esto se retraen a su principio, que es el cerebro, y se sigue el espasmo, y la muerte, como lo dixo m Hipocrates, porque se contrae el septo transversito, el qual los Griegos llaman diaphragma, y falta el aliento, y respiracion, y luego el coraçon pierde su temperamento, y sus obras, y de necesidad se sigue la muerte, como lo dize n Galeno.

El quarto es de o Hipocrates, que si en las heridas grandes, y malinas no viniere tumor, que no solo no le tengais por bueno, pero por muy malo. Y no pueden fer las heridas mas malas, ni perniciosas que las de los nervios, y las de la cabeça del musculo, ò las que en el fin del vienen: porque, ò se sospecha que

In vulneribus fortibus, & pravis existentibus, tumor non apparens, ingens malum.

Los humores que han de venir á ellas haga raptó al cerebro, ó que se embeven en los nervios y cuerdas, principalmente si huviere dolor, y así vienen calenturas, inflamaciones, espasmos, y delirios De aquí lo tomó *a* Cornelio Celso quando dixo : Hincharse, y inflamarse mucho vna herida es muy peligroso, porque de aquí se degeneran, no solo las gangrenas, pero los estafelos, y estíoménos. Y no hincharse nada es peligróssimo, porque denota que está ya el enfermo muy acabado, ó lo que arriba hemos dicho. Y notad q̃ aquí Cornelio no habla de qualquiera herida, sino particularmente de las que Hipócrates en los lugares alegados.

El quinto es, que en las heridas de los nervios, si los labios están hinchados, blandos, colorados, y sin dolor, que se puede pronosticar, que no vendrán malos accidentes ; pero si la tal herida estuviere cerrada, de manera, que lo que se contiene dentro no pueda respirar, que por fuerza se han de retener las materias dentro, entonces se han de meter las inflamaciones, el no dormir, los desmayos, sequedad de lengua, calentura continua, alienacion, espasmos, y la muerte.

El sexto, que las heridas que atraviesan los nervios son mas peligrosas que las que se dan á lo largo, porque aquellas quitan el sentido al miembro, ó el movimiento, porque vnos nervios sirven á vno, y otros á otro, como dixo *b* Areteo, y estas de ninguna manera.

El séptimo, que los nervios que estan medio cortados son muy mas peligrosos que los que están cortados del todo : porque de las fibras cortadas se comunica á las que no lo estan tanta mala caldad que vienen grandísimos accidentes, porque como dize *c* Galeno, *d* Aecio, y *e* Paulo, y *f* Avicena, y *g* Rasís, y *h* Averroiz, cortado todo el nervio, luego se quitan los dolores, y los espasmos, y todos los demas accidentes que suelen venir.

El octavo, que la frialdad es tan enemiga de los nervios, que de qualquiera manera que los alcance les ofende bravísimamente, principalmente á los nervios que están desnudos, y á los que están pobres de carne.

El postrero es de *i* Hipócrates, y *k* Aristoteles, y *l* Galeno, que los nervios ni crecen ni se aglutinan.

Capitulovij. De la curacion universal de las heridas de los nervios.

Dize *m* Hipócrates, y *n* Galeno, y *o* Avicena, que la principal intención en esta cura, ha de ser prohibir que no venga dolor, ni inflamacion, porque con solo esto estareis seguros, que ni vendrá espasmo, ni otro accidente ninguno. Y de aquí vino *p* Galeno y *q* Avicena á dezir, que no nos demos prisa á aglutinar estas heridas, como hazemos en las dichas en los capítulos pasados, antes hemos de procurar tenerlas abiertas y dilatadas para que deis libre éxito á las materias que á la herida vinieren, y para que las medicinas que aplicares tengan lugar por donde puedan entrar sin pesadumbre. Y esta es doctrina muy antigua, y muy guardada de todos los Medicos, y Cirujanos expertos. Y esto se ha de hazer principalmente en las punturas, y en las heridas angostas : porque sino se haze lo dicho, facilísimamente vendrá el espasmo ; aunque muchas veces en la guerra, por el ruin aparejo que teníamos, me acacó infartilar termentina de bete caliente dentro de la herida, ó puntura, con solo esto venirse las heridas á aglutinar sin venir ningun genero de accidente, y sanar en brevísimos dias : pero tenia grandísima advertencia en dos cosas quando vía va esta manera de cura. La vna, que la hazia en hombre que conocia yo ser bien acomplexonado. Y la otra, que los evacuava exáctamente : pro en vn cuerpo pletórico, ó cacoquímico, muy sensible, no me atreviera á hazer esta manera de cura, porque no puede suceder bien. Y para curar estos guardaremos tres intenciones, y con gran diligencia y cuidado, conviene á saber. La primera, la administracion de las seis cosas no naturales. La segunda, evacuar la causa antecedente. Y la tercera aplicando (con ocasion) los medicamen-

a Cornel. lib. 5. c. 26. *Nimis vero intumescere vulnus, periculosum; nihil intumescere periculosissimum est Illud indicium est magna inflammationis, hoc emorui corporis.*

b Areth. lib. 1. cap. 16. *Quidam enim nervi sensum, alij, motum suscipiunt.*

c Galen. lib. de metu muscul. 6. 3. met. c. 9.

d Aec. lib. 14. cap. 29.

e Paul. lib. 4. cap. 54.

f Avic. 3. 4. cap. 3.

g Rasís 7. ad Almanf. cap. 3.

h Averr. 7. colli. c. 35.

i Hipp. 6. aph. tex. 19.

k 7. aph. tex. 28.

l in coactis prae notionibus.

m lib. 1. de morbis.

n Arist. lib. 3. de histor. animal. cap. 5.

o Gal. lib. de semin. c. 8.

p 8. in arte med. c. 87.

q m Hip. lib. de ulcerib.

r n Gal. 3. met. cap. 89.

s 10. 6. lib. 6. meth. cap. 6.

t 6. lib. 6. meth. cap. 2.

u o Avic. 4. 4. c. 3. 6.

v p Gal. 6. meth. cap. 2.

w q Avicen. de cura vuln.

b Paul lib. 4. cap. 14.
c Ec Gal. 6. met. c. 3.
d Hipp. 1. aph. tex. 7.

e Gal. lib. 3. per gen.
c. 2. Nam s. in septimū
usque diem, neq; hleg
mone tentetur, nec dolo
re afficiatur, in posterū
tutus erit.

f Cornel. lib. 5. de art.
vulner.

g Hippoc. 3. reg. acut.
tex. 41. & lib. de li-
quidior. usu. & 5. aph.
tex. 17. & 3. de fract.

h Gal. 3. per gen. c. 2.
i Aret. lib. 1. de morb.

acutor. curat. cap. 2. In
molli lecto decubant:
nam durum stratum ner-
vis ingratum est.

k Gal. 3. per gen. cap.
2. & 3.

l Hipp. lib. de ossium na-
tura, & lib. de natura
hominis.

m Corn. lib. 2. cap. 10.

n Hipp. lib. de ulcer.
o Galen. 4. meth.

p Cal. 6. meth. cap. 2.

q Acc. lib. 14. cap. 27.

tos que convinieren para sacar las materias eruginosas, que son las que causan, no solo los dolores, pero los demás accidentes acres, y mordaces. b Paulo má da, y tomòlo de e Galeno, hasta que el herido estè muy seguro de los accidentes, que tenga grandísima dieta, pues que dize d Hipócrates: Que en enfermedades agudas, como lo son estas, pues vemos los sucesos que tienen tan dis- paratados, y esto las mas vezes se ha de usar de victo tenuissimo: y así no le dareis sino de vna panetela hecha con pan rallado, agua, açúcar, y vn poco de buen azeite, ò de manteca freída: y tambien se puede hazer con caldo de ave: Guardaos de dar manjares que sean de mucho mantenimiento, ni cosas agrias, ni agudas, ni azedas, ni difíciles de digerir: podeisles dar camuefas, ò peras as- fadas, ciruelas passas. Passados algunos dias, sino huviere sospecha de acciden- tes, podeis alargar à darles algo mas de comer, algunos huevos frescos, y blan- dos, ò de vna polla tienaz y esto pasado el seteno: porque h. blando e Galeno desta propria cura dize, que si hasta el seteno no vinieren los accidentes; que despuede puede estar seguro el herido que no le vendrán; pero esto, entiendese no haziendo exceso ninguno.

La bevida será agua cozida con canela, ò con vnas ojas de salvia, ò de hi- nojo, ò cruda con vn pedaço de açúcar echado en ella, ò vna rebanadilla de pan tostado, vino ni por pensamiento, principalmente si ay alguna sombra de dolor, ò de inflamacion.

El apofento, como dize f Cornelio, sea templado, porque si es muy calie- te, con facilidad podrán correr muchos humores à la parte afecta, si es si- o hará grandísimo daño, porque los nervios ningun enemigo tienen tan gran- de como el frio, y así lo dize g Hipócrates, y b Galeno. Estè el apofento li- bre de ruido, sin mal olor, y siempre cerrado, la cama blanda, como dixo i Aretico: estele quedo, tenga situado el miembro afecto, como convenga, y a gusto del herido, duerma lo que pudiere, estè de gusto alegre, y con buen ani- mo, ni se enoje, ni dè voces, y sobre todo fe guarde de mugres. Este regimen to tenga hasta que paffe el catorceno, como lo manda k Galeno; pasado pue- de tomar mas licencia en la comida, y aun podrá beber vn poco de vino con que sea bueno, y claro, y muy bien aguada, principalmente si de averlo dexa- do sintiere alguna notable flaqueza en el estomago.

Quanto a la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, aveis de comenzar por sangria, así porque la sangre es padre de los otros humores, y porque con grandísima dificultad corre à las heridas de los nervios: y si la virtud estuviere fuerte, sacad sangre sin miedo. estando el vientre blando con melecina, ò sin ella. guardando la rectitud y el diametro como si estuviere en el brazo la herida, si huviere pletora sangraris del mismo tovillo, y si la heri- da estuviere en la pierna, sangraris de la vena del arco del mismo lado, ò del mismo brazo, pero sino huviere pletora, ò despues de puesta, y la herida estu- viere en el brazo, sangraris de la vena de todo el cuerpo del otro brazo, y así se ha de entender l Hipócrates, en los quales lugares manda, que si el afecto està en vn brazo, que sangren del otro; entiendele aviendo depuesto la pletora, guardando la rectitud. Tambien m Cornelio manda, que aviendo herida en el brazo se sangre del otro; tomòlo de Hipócrates en los lugares alegados: y tambien se ha de entender como tengo dicho. Si la herida estuviere en la pier- na depuesta la pletura, sangraris del tovillo de la otra pierna; guardando esta regla sangraris las vezes necessarias, principalmente si la edad, y la fuerza, y el sexo, y la virtud ayudaren.

La purga no se puede escusar, pues es precepto de n Hipócrates, y de o Galeno: Si la colera abundare daos priesta à purgar: así os lo manda p Gale- no, y q Accio: Dareis casafistola, mannà, ruibarbo, xarave rosado de nueve infusiones, y violado de infusiones, aviendo tomado primero su xarave rola- do, y de endivia, ò de chicoria. Si redundaren humores gruesos daldes xarave de betonica, destecados de regalizia, miel rosada con agua de lengua bucy, y de hinojo: estos xaraves sabeis que hazen? Sotiegan los humores en el cuerpo, q movidos con el dolor, no acudan à la parte af- cta, y cuezelos, si es necessario, para que con mas facilidad los evacuen los medicamentos: despues de toma- dos los xaraves evacuaréis estos humores gruesos con diasticon, con la gera, con

con el agaricó, y otros deste jaez, tambien podeis vsar de ligaduras, y fregaciones en las partes mas remotas.

Quanto à la tercera intencion, que es saber como, y con que medicamentos se han de curar estas heridas, es menester para que mejor lo acertemos tomar algunas indicaciones. La primera, de la forma de la herida, porque segú fuere, así se ha de curar de su manera, porque la transversal no se ha de curar como la longitudinal, ni tampoco se ha de curar la puntura ciega como la que no lo es. Tambien se toma indicacion de la parte donde está la herida, tambien de los accidentes, que si son muy fuertes se curan de vna manera, y si remisos de otra. Tambien hemos de considerar, si la herida no está bien abierta, si será bien dilatarla mas, y si ay alguna cosa estranea dentro que aya hecho el daño, como espina, cuchillo, algun huesecillo, ò otro algun instrumento que punce, ò desgarre la herida, ò otra qualquier cosa que sea, como sea extranea, se ha de sacar con mucho tiento manifiestamente, y presto, y con el menor dolor que fuere posible.

Tambien aveis de considerar, si la herida fuere muy grande y muy desparramada, juntar los labios con muchablandura, y hazer vuestra futura si fuere necesaria, y conservarla, y hazerle su oficio, por donde se puedan con facilidad espurgar qualesquier humores eruginosos que en la herida se corrigieren. Y si alguna herida, ò puntura huvieredes de dilatar, sea con mucha cautela, porque no anadais mal al mal, alomenos no seais ocasion, que sino pudieredes aprovechar, dañeis.

Tambien aveis de considerar la calidad de los medicamentos que aveis de aplicar, la qual ha de ser como dize a Galeno, que tengan el calor templado, y sequen valientemente, pero sin pesadumbre, y que de su propria naturaleza traigan azia fuera, y que en sustancia sean de partes tenues y muy sutiles. El vnguento que llaman de vermibus es excelente, y tiene todas las facultades dichas, traele b Tagulcio, y tomòlo de c Guido.

Otros muchos medicamentos pone d Galeno, como el emplastro de oximieli; pero quando le aplicare este, como notò muy bien e Aecio, ha de ser aviendo putrefaccion en el nervio, ò en la llaga. Tambien la pez liquida templada con levadura azeda, y alguna de las harinas que entran en el emplastro de oximieli mezclada con levadura, y aun la misma levadura sola por si puesta, mezclada con aceite y vinagre, con que sea muy agudo y ajeño, y se aplique caliente. Tambien la propolis reziente y derretida, y gruessa por si, y mezclada con levadura. Este es lindo medicamento, del qual dize f Galeno, que le aprovechò no solo en el campo, que avia falta de cosas, pero aun en las ciudades donde sobran, pero esto teniendo respeto a la edad, al sexo, a la habitud, a la manera de vivir, y a la constitucion del tiempo, y por esto dixo g Galeno, que era imposible poder curar a todos con vn medicamento, sino que se ha de diferenciar conforme a las cosas dichas, y para esto manda que se tengan de ordinario hechos dos medicamentos, vno que sea remito, y otro fuerte, porque aquel aveis de aplicar en personas delicadas, y este en las robustas y fuertes: y de aqui vereis, que si mezclais estos dos medicamentos con iguales partes, que harcis vn medio, y si echais mas de vno que de otro, o secará mas, ò menos como quisiereis; y este es el verdadero metodo, y la verdadera cura de las heridas de los nervios.

Y notad que dize h Galeno, que los medicamentos en forma liquida (teniendo las calidades dichas) son mas convenientes para las heridas de los nervios que los que son en forma solida, y sobre ellos siempre aveis de poner lana suzia caliente, y si fuere de esforta regalda con vn poco de aceite comun caliente, y ponela encima de la herida, y la ligadura que pusieredes sea blanda, y floxa, que por ninguna manea la comprima.

Es menester advertir, que si el ligamento padeciere, que le aveis de aplicar medicamentos secos en el tercero grado, y alguna vez en el quarto, como no sea adurente, porque totalmente carecen de sentido, las medicinas de los nervios han de secar en el segundo grado, y alguna vez en el tercero, pero por ninguna via han de tener mordicacion: las cuerdas descan los medicamentos que sequen mas que las de los nervios, y no tanto como las de los ligamentos.

Tom. 2.

I

Tambien

a Gal. 6. meth. & 3.
per gen. cap. 2. Vulnerati nervi curatio medicamenta postulat, quae tepidum calorem excitent, & valenter desiccant, tum quae ex substantia sua natura, & trahendi vim habeant, & tenuium sint partium.

b Tagul. lib. 2. de cruciatis vulneribus. s. de nervi casum vulneratis.

c Guid. tract. 3. de vulneribus. cap. de incisione nervorum.

d Galen. 3. per gener. 6. meth.

e Aec. lib. 14. cap. 26. Ad ea enim, quae iam putrescunt, medicamentum efficax est.

f Gal. ubi sup.

g Gal. 3. per gen. cap. 3. Porro cum permagna corporum sit differentia, tum in temperamentis, tum etiam in nationibus, insuper vita studiis, nulla ratione quodque medicamentum omnibus convenire potest.

h Gal. 3. per gen. c. 3. Quando igitur vulneratum aliquem suscipio, interim per liquida pharmaca curationem melior, lanam extrinsecus quam molliissimam oleo calenti imbutam applicans.

Tambien se ha de tener mucha consideracion à la manera del obrar , que sea alegremente sin dolor , y que todos los medicamentos vayan muy bien calientes.

Estas vniversidades he puesto porque conviene a todas las heridas de los nervios de qualquiera manera que fueren; y aora trataremos particularmente de cada vna dellas.

Capitulo lviiij. De la herida del nervio segun su longitud.

10

a *Rasis* 1. conti. tract.
2. cap. 1.
b *Avic.* 2. 3. cap. 2.
c *Galen.* 3. per gen. c.
2. In vulneribus iuxta
membrum longitudinem
factis deligatura, vul-
nerati muscoli, partibus
in vicem contrahendis
sufficit.
d *Diosc.* lib. 1. cap. 73.

e *Gal.* lib. 3. per gen.
cap. 3.

f *Avic.* 4. 4. tract. 4. c.
3. Est de melioribus me-
dicinis vulnervum nervo-
rum, cum quibus inci-
pitur.

g *Aec.* lib. 14. cap. 27.
h *Paul.* lib. 4. cap. 54.
i *Albucaf.* lib. 2. c. 81.
K *Gal.* ubi sup. c. 9.
de simp. med. fac. lib.
6. meth. cap. 2.

Començamos desta, porque es la mas simple de todas las heridas de los nervios, y la que con mas facilidad se cura, y porque ni quita el sentido, ni el movimiento al nervio, como dixeron a *Rasis*, y *b Avicena*, y así las mas veces si la herida es pequeña, con sola la ligadura se cura y aglutina, y quando es grande con futura, y ligadura, así lo dixo *c Galeno*: pero advertid vna cosa, que ora coñais la herida, ora no la coñais, por ninguna via aveis de poner dentro de la herida (dexandola abierta) lechinos empapados en clara de huevo como es uso y costumbre, ni mojados en vinagre, como hazen algunos, ni en otro medicamento que tengan mayor frialdad, ni aun encima de la herida se ha de poner clara de huevo como se pone en las demas heridas, en las quales se pretende la aglutinacion, porque con su frialdad ofende bravamente al nervio leso, sino poner vn paño de la mejor termentina que se pudiere aver, y la de bete es la mejor que nosotros tenemos; que aunque *d Dioscorides* pone por mejor la Lariscina, la qual aun los Griegos nunca la conocieron, y luego la lentiscina, que nosotros no la tenemos, víamos la de bete, esta es el mejor medicamento segun dize *e Galeno*, para las heridas de los nervios de quantos ay, porque no solo los calienta moderadaméte, y seca valientemente, pero es de partes delgadas, y tiene facultad de sacar a fuera de la herida los esccrementos que abundan en ella, y corrobora el miembro, y preservale, y abre las ohruciones, y sin ningun dolor limpia, pero entiendese lavandola primero muchas vezes con agua, y la postrera con agua rosada, desta tambien *f Avicena* dize maravillas, llama glutem alborin, para el principio de la cura, no solo alaban los dichos, pero *g Accio*, y *h Paulo*, y *i Albucafis* hazen lo mismo.

Si quisieredes lavarla con vino, como sea blanco podeis, ò con agua de betonica, ò con agua de consolida: finalmente como manda *K Galeno*, que todos los metalicos se laven para que pierden la acrimonia que tienen (que aun en cuerpos duros no se permite en este caso) y la nitrosidad, y agudeza, y no solo manda lavar esta, pero la miel y la cera (de manera que si la herida no se aglutinare, ò la quisieredes dexar abierta, ò la dilataredes como acacee algunas vezes, echad dentro la termentina caliente, y no muy caliente, que en esto aveis de tener grandissima advertencia, que las medicinas que se aplicaren a los nervios ni han de ir muy calientes, ni nada frias, sino vn poco mas que tibias, y así aveis de aplicar la termentina, la qual aveis de echar dentro de la herida gota a gota, y encima poner vn buen paño mojado en ella.

Si quisieredes sacarla mas, mezlalad con ella vn poco de cal preparado, ò tutia preparada, o lo vno y lo otro, porque con este medicamento no solo ocurriréis a los accidentes, pero engendraréis carne.

Advertid, que si dentro de la herida metieredes lechinos, ò mecha que sea tan blanda, y de hilas tan delgadas y suaves, que anada puedan ofender, y que por ninguna via alcance al nervio, porque excitará grandissimo dolor. Estos lechinos, metidos dentro, sirven para que la materia no se recoja en la herida, sino que ayta orificio por donde se evacue, porque si en lo hondo de la herida se retuviere, corromperá y podrecera los nervios, y luego vendrá espasmo: y estos lechinos, ò mechas los podeis tambien vntar con digestivo hecho de vna onça de termentina de bete, y vna yema pequeña de huevo, y

vnas

vnas hebras de açafran, y lo aplicad hasta que esteis seguro de la inflamacion: podeis tambien seguramente embrocar las partes circunstantes con azeite de almastiga, de linaça, de mançanilla, y de lombrizes.

Passados algunos dias que estais ya seguro de accidentes, y se va engendrãdo carne, podreis vsar el emplastro de diapalma, el qual tambien se llama de diachalcitis baxado con vnas gotas de azeite mastizino, y aun le podràs aplicar hasta hazer la cicatriz.

10 Capitulo lxx. De la herida transversal de los nervios.

15 **A** Esta manera de herida llaman los Arabes ganziratum, pongolo, porque quando toparedes este vocablo, aunque es algaravia no os lo parezca, y es quando cortan algun nervio, ò totalmente, ò en parte, si acaece cortarle del todo, aunque como dize a Açuario, se pierde el sentido y el movimiento, alomenos podeis estar seguros de malos accidentes, de los quales aveis de estar muy sospechosos, y aun ciertos que vendrán quando el nervio està medio
20 cortado: porque en las fibras cortadas, de necesidad se han de engendrar humedades y materias, y las mas vexes de mala calidad, que comunican luego su ruindad a las fibras que no están cortadas, y estas luego la comunican al cerebro, y se contraen, y causan la convulsion, porque por el gran sentimiento que tienen, excitan dolor, y este la inflamacion, y esta luego (sino se socorre con presteza) la convulsion; y así en este caso es menester poner muy mayor diligencia que quando la herida està segun la longitud del miembro, y del nervio, de la qual tratamos en el capitulo pasado. Y así en este particularmente aveis de sangrar mas copiosamente que en la pasada, y las fregaciones, y ligaduras muy mayores, y la dieta muy esquisita, y poner al herido en vna cama
30 muy blanda, y que estè muy quedo en ella, y luego manda b Galeno, que si la herida estuviere en el brazo, ò en la mano, que se haga muy copiosa embrocacion de azeite bien caliente, y muchas vezes entre dia debaxo de los brazos, y en todo el pescueço, y en todo el espinazo, y si la herida estuviere en las piernas, embrocar muy bien las ingles, y el hueso del empeine, y debaxo
35 de las corvas de la rodilla, y del espinazo, y el pescueço.

Hecho esto procurareis reslutar la fluxion de los humores, y resolver los q̃ huvieren corrido, porque con esto no solo cessarán, ò no vendrán los accidentes, pero confortarè la el lugar afecto, y si huviere mala complexion se corre-
40 girá.

Para prohibir el fluxo, ponemos en las partes cercanas de la herida el defensivo de bolo, que hazemos de \mathfrak{Z} . iij. de azeite rosado onfantino, y \mathfrak{Z} . ij. de polvo de bolarmenico, y \mathfrak{Z} . j. de cera, derritase el azeite y la cera, y en quitándolo de la lumbre, hechen poco a poco el polvo, meneandolo con vna espátula
45 la muy apriesta porque no se entrie la cera, y se convierta en grumos. Quando es menester mayor repelente se puede hazer desta manera: azeite rosado onfantino, y de almastiga, ana \mathfrak{Z} . ij. çumo de llanten, y de centinofia, ana, \mathfrak{Z} . j. vinagre blanco, \mathfrak{Z} . ss. lombrizes muy bien lavadas con vino blanco, \mathfrak{Z} . j. cueza todo hasta que se consuman los çumos, y el vinagre, y luego añadiràs bolarmenico, y tierra lammia, y sandalos colorados ana. \mathfrak{Z} . iij. y torne a hervir
50 vn poco, y añadiendole vn poco de cera hagase linimento.

En la herida, sino la cosieredes, si hemos de seguir a c Galeno, lo primero que se ha de hazer es, como lavamos otras heridas cō vino, esta se ha de lavar con azeite caliente, y despues echar vnas gotas de trementina bien caliente
55 te la cantidad que fuere necesaria: pero advertid (como lo tengo ya avisado) que no vaya muy caliente que queme, porque yendo desta manera, principalmente quando el nervio se parece, y està desinido de carne, ofenderá mucho a los nervios, como lo dixo d Hipocrates, de donde lo tomó e Aristoteles, el qual dize, que por ninguna manera los nervios pueden sufrir el fuego, ò hareis esta mistura: termentina muy lavada con agua rolada \mathfrak{Z} . ij. bolarmenico muy

a Açuar. lib. 3. cap. 1.
Quod si transversi amputantur, membrum, in quo inferuntur, motus fessu sue usus spoliatur.

b Gal. 6. meth. cap. 3.

c Gal. 3. per gen. c. 3.
Cum statim sanguis in initio à vulnerata parte elvendus est, ex oleo id facere expedit.

d Hipp. 1. de art. Inimicus est enim ignis nervis.

e Arist. lib. 3. de histor. anim. c. 5. Nervus ignem non patitur.

pulverizado 3. ij. cal preparada 3. j. hareis embrocacion en todo el miembro al rededor de la herida con azeite de jazmin, y de lombrizes, y con esta manera de cura andareis hasta el sereno, pasado este, sino huvieren venido accidentes, alargareis la comida al herido, y curareis la herida como otra qualquiera.

Y si accadiesse salir de la herida alguna materia muy delgada, y muy humeda, entonces bien podeis ir añadiendo medicinas que sequen, y aun valientemente: porque quando el nervio está cortado del todo con mas seguridad se pueden aplicar, como azeite de termentina, y de lombrizes, y de almagista ana. 3. j, euforbio reziente, y muy pulverizado 3. ij. açafian g.v.

Otro, azeite de hipericon, y determentina, y de lombrizes, y de almagista ana. 3. β. resina de pino 3. ij. piedra agufe, clara y limpia, y liviana, y euforbio reziente ana. 3. j. açafian g. iij. mezclese, y hierva vn poco a fuego manso, y aplíquese porque penetra hasta lo hondo de la herida, y deseca qualquiera humedad.

a Gal. 3. pergenera.

Si con todo estouviere alguna sospecha de dolor, pondreis encima vn emplastro que conforte la parte, y la desque y ocurra a la putrefaccion sin mucha sequedad, para esto pone a Galeno muchas medicinas que pueden hazer esto, como el dictamo, la matricaria, y el polium canepythoeos, la centaura mayor, y la menor, el cantueso, la fertula campana, la consolida mayor, betonica, lombrizes, harina de habas, de altramuzes, de lentejas, alholvas, azeite de almagista, de mançanilla, arrope, lexia clara, y colada, y otras cosas semejantes, pero tambien es necessario que el Cirujano sepa como se ha de aprovechar destas medicinas. Pongamos que en vna herida de nervios se comienza a hazer vna inflamacion; bien sabeis que son menester medicinas que repercutan lo que ha de correr, y que resuelvan lo corrido, hareis vn emplastro desta manera: rosas, y flores de arrayan, ana. manip. j. betonica, y mançanilla, ana. manip. β. cuezanse estas yervas en vino tinto, y despues píquense, ò majense, y con harina de cevada 3. iij. ò harina de habas 3. j. en la cantidad que bastare hagase emplastro, y despues de cozido echenle azeite de almagista, y rosado, ana 3. j. con este emplastro andareis hasta el sereno, y si pasado este fuere menester limpiar la llaga, la miel rosada es alabada de todos: pero porque a los nervios les podria irritar, me parece mejor aplicar el xarave rosado, ò la miel rosada de açucar, y podeis hazer vn mundificativo desta manera: litargirio lavado con vino blanco 3. j. azeite de almagista, cera, y miel rosada, ana 3. β. hagase mundificativo: despues de limpia la llaga, podeis hazer vna miltura para engendrar carne, desta manera: polvos de lombrizes preparadas, grana de tintoreros, olibano, aristologia, ana. 3. j. muy pulverizado, mezclese con la miel, ò xarave rosado, y encima se ponga vn paño de vngüeto gumielecmi, ò de emplastro de centaura abaxado con azeite de almagista.

b Gal. 6. meth.

Si vinieren con todos estos remedios accidentes bravos, que será señal que de las fibras cortadas a las sanas se ha comunicado el mal, y que el nervio no estava cortado del todo, entonces hazer lo que manda b Galeno, que es cortar todo el nervio: pero Guillelmo de Saliceto dixo (y a mi parecer muy bien) que no se ha de acabar de cortar el nervio aunque esté medio cortado, hasta que vengan los accidentes, ò alomenos que amenazen, porque cortado quedará el miembro flaco en lo que toca al moviémto, pero seguro del espasmo, y de los demas accidentes: pero ensin, como dixo c Galeno: Mejor es quedar manco que muerto. Y así cuenta d Galeno, que curò a vno que le avian dado vna cuchillada en lo baxo del muslo azia la rodilla, y le mediocortaron vna cuerda, y para assegurarle del todo, acabòla de cortar, y sanò muy bien.

c Gal. 12. meth. Verum lasio, quàm mors potius optaria est.

d Gal. 3. pergen. c. 3.

Si con cortar el nervio, todavia persiessen los accidentes, será necessario recurrir a donde hemos tratado la cura que se ha de hazer.

e Gal. 3. per gen. c. 3.

Pero pongamos aora que dan a vno vna cuchillada en vn musculo que le atravesassen todo, donde sola la ligadura ningun provecho puede hazer, y a este tal es necessario apuntarle muy bien, y que los puntos vayan muy profundos, porque no quede cavidad ninguna debaxo que quede por aglutinar, y así lo dixo e Galeno, pero teniendo grandisimo cuidado de no punzar con la aguja algun nervio, ò cuerda: que puncéis y coláis la carne importa poco, pero que

que punceis el nervio, ò la cuerda importa mucho, porque no lo podeis hazer sin grandísimo peligro, como diremos luego.

Capitulo lx. Si se han de coser los nervios, y las cuerdas.

CGrandes debates ay entre los Cirujanos sobre si vn nervio, ò cuerda està del todo cortada, si cociendola se aglutinará, y si conviene coserle, como, y de que manera se ha de hazer la sutura. Los que tienen que se ha de coser el nervio, son *a* Guido, y *b* Lanfredo, y *c* Guillelmo de Saliceto dixo hablando à este proposito, que si al ojo se ve claramente que el nervio està cortado del todo, ò en parte, que siguiendo lo parecer y opinion, que se ha de coser, y la razon que dà es, que hallando naturaleza andado este camino, que mejor podrá aglutinar el nervio, aunque sea con algun intermedio, y q si por causa de punçar el nervio viniere dolor, que se quitará con aplicarle vna yema de huevo, mezclada con aceite rosado caliente (pero esto dudolo yo) afirman los dichos y otros, que el sentido, y movimiento que el perdió por estar cortado el nervio se restaura con coserle, y aun el miembro cobra mas fuerza.

Traen otra razon, y dicen: que como Galeno manda que se haga la sutura en el peritoneo, que para que se aglutine se ha de juntar parte del peritoneo con la parte del abdomen, ò myrrhac, que así los nervios cosidos y rodeados de la carne se consolidan con facilidad, y que sino se hiziere por primera intencion, como se ve en algunos niños, que se hará por la segunda, pues se haze en los huesos, que es mas dificultoso: traen tambien en su favor la autoridad de *d* Avicena que dixo: Si el nervio se cortare de todo punto, necessariamente se ha de coser, y sino le cosieredes no se aglutinará. Lo mismo dixo antes *e* Rafis, que se guarden quando cosen el nervio no le punquen con el aguja que vendrá el mismo: lo mismo tiene *f* Guillelmo Placentino, y aun quieren dezir que *g* Galeno lo manda expresamente, quando dixo (contando la q hizo en el muslo al Gladiator: En las heridas longitudinales de los musculos, sola la ligadura muchas vezes es bastante para que se haga la aglutinacion, pero quando la herida està atravesada, poco aprovecha la ligadura, sino coserla, y aun tambien dicen, que *h* Paulo lo quiso sentir: así que no solo quieren sustentar su opinion con lo dicho, sino que afirman que lo praticaron y vieron praticar à otros, y luceder muy bien, y recuperarle el sentido y movimiento.

Muchos tienen lo contrario desto, como *i* Dino de Florencia, y *k* Nicolo, y *l* Ioannes de Vigo, y *m* Pedro de Argelara, y *n* Teodorico, y otros muchos, y dicen: que los nervios no se pueden aglutinar por primera intencion, como parece por aquel texto de *o* Hipocrates, porque como son miembros espermaticos, sabido està que no se pueden aglutinar: lo mismo tiene *p* Aristoteles, y *q* Galeno, y *r* Avicena: y respondiendo a la futura del peritoneo que se aglutina, se responde: que aquella aglutinacion es de per accidens, ò secundum quid, que llaman, y no verdadera, ni duradera, y lo que se junta es por lo del abdomen. A lo que dicen de los huesos que algunas vezes se aglutinan perfectamente, respondamos lo de *s* Galeno: Que si vno con atencion quiere mirar los huesos de los cuerpos vivos, y de los muertos que padecieren fractura, que clarísimamente verán si quitan el callo que se engendrò, que debaxo del verán clarísima la fractura que nunca se aglutinò. A la autoridad que traen de *t* Galeno responde, que salva pace no le entendieron, y no por otra cosa sino por la mala traduccion que tenían, porque mas adelantado lo que alegan dize Galeno, y tambien que en las heridas transversales, prin-

Tom. 2.

I 3

cipal-
va, seu mortua, si quis inspicere voluerit, desiccando, manifestè videbit, ò callo quodam veluti vinculo circumscripto partes osium decissas conjunctas esse, quas si abraferit, fractura profundum videbit non conglutinatum.
t Galen. 3. per gen. cap. 3. & 3. meth. cap. ultim. In vulneribus transversalibus sutura communis est operatio, presertim in quibus partes magno negotio disgregantur, aut ignavis carnosam ipsorum musculorum partem periculò vacare, non autem tendones, & nervos.

a Guid. tract. 3. doct. 1.
cap. 3.
b Lanfr. tract. 1. doct. 3.
cap. 3.
c Guillelm. de Salicet.
lib. 2. cap. 9.
d Avic. 4. 4. tract. 4. c.
2. Si quidem disrumpatur
in latitudine nervus,
tunc necessarium est sue
re ipsum. & si non, nò
conglutinetur.
e Raf. 28. cont. tract.
4. col. 1. in fin. Et agas
cum hoc casu, ne pun-
gatur nervus, quia fie-
ret spasmus.
f Guill. Placent.
g Gal. 3. per gen. c. 2.
Etenim in vulneribus
iuxta membri longitu-
dinem factis, deligatura
vulnerati musculi,
partibus invicem con-
trahendis sufficit, per
transversum vulnere
accepto, cum deligatura
nihil prodesse possit,
ex sola futura totum
absolvitur.
h Paul. 1. 4. c. 17. & 54.
i Din. Florent. super
loc. Avicene. citat.
k Nicol. ser. 7. tract.
4. sum. 1. cap. 36.
l Ioann. de Vigo.
m Petr. de Argelat.
n Theodoricus.
o Hipp. 6. aphor. text.
19. & 7. tex. 28. &
lib. de morb.
p Arist. lib. 1. de nat.
anim. cap. 13.
q Gal. lib. 1. de sem. c.
8. & lib. de const. art.
med. cap. 7. & in arte
parva. c. 8. & 3. met.
cap. 4.
r Avic. 1. 1. diffine. 5.
cap. 1.
s Gal. 6. aphor. com.
19. Hac enim, seu vi-

principalmente las que son grandes, que la futura es el todo, porque en las partes carnosas del musculo ningún daño reciben, aunque las punceis, pero en las cuerdas y nervios es muy al revés, que no le dexan de recibir muy grande. A la autoridad de *a Paulo* se responde, que si la leveran hasta el cabo, que no la alegarán, pues dize adelante: Mirad, y está advertidos, que en las heridas grandes avéis de procurar que la futura vava honda, porque lo del profundo de la herida no quede por aglutinarte: pero teniendo grandísimo cuidado que no punceis con el aguja algun nervio; luego el nervio no se ha de cofer si no las partes carnosas del musculo.

Pues vengamos a la pratica. No me podeis dexar de conceder, quando el nervio se corta del todo, que no se contrayan las partes, y se eñcondan debajo de la carne, y os huyan a la vista: pues metidos allí como los queréis buscar, y mas con el flujo de sangre que por la mayor parte ay en las heridas frescas? Así que no os fatigüeis en buicar los nervios, ni menos en coferlos, por ser negocio de poco provecho, y mucho peligro: sino hazed vstra futura, como está dicho, y embrocar la circunferencia con aceite de lombrizes, hecho sobe e rosado, y encima de la futura echa polvos que la conserven, y si añadiereis vnos pocos de polvos de lombrizes será mejor: dizen tanto destas, y *b Galeno*, que si se ponen sobre los nervios cortados, que maravillosamente los junta, y lo mismo haze la centauro y pulverizada, y aun la yerba reziente aglutina maravillosamente, como lo dixo *c Galeno*. Y cuenta Dioscorides, lo qual refirió *d Avicena*, que si pican mucho qualquiera carne, o la cortan en pedacitos, y la cuecen con el centauro mayor, se torna toda a juntar.

Pues ay otros que queman las cabeças de los nervios, para que se haga mejor la aglutinacion, no sabiendo quan contrario les es el fuego, como arriba hemos traído de autoridad de Hipocrates, y de *e Aristoteles*, el qual lo tornó a referir: pues en sí se refecan como vna cuerda de vihuela puesta al fuego, y se contraen. Y así lo dixo *f Avicena*: Guardese el que *d* cauterios no llegue a los nervios, ni a las cuerdas, ni a los ligamentos. Y si donde diereis el cauterio fuere en la calvaria, no detengais tanto que el cerebro se eñcaliente demasiado, porque luego se conveleran las telas del cerebro.

Capitulo lxj. De la puntura de los nervios.

Puntura no es otra cosa, como dize *g Avicena*, sino vna penetracion de alguna cosa dura, y aguda, y futil dentro del cuerpo. Tomólo de *h Galeno*, que dixo: Si la herida fuere dada con cosa aguda y delgada, llamarla heis puntura: es vno de los mayores peligros que ay en las heridas de los nervios, y de las cuerdas, principalmente si es ciega, porque a ella se suelen conseguir braviísimos dolores, grandes inflamaciones, e irremediables espasmos: y todo esto por el grandísimo sentido dellos, lo qual todo encareció *i Galeno*, quando dixo: La puntura del nervio y de la cuerda, por el grandísimo sentido que tienen, y por la gran comunicacion que tienen con el cerebro, es muy aparejada para excitar espasmo: principalmente quando la tal puntura es ciega, porque destas ninguna cantidad de sangre sale. Y quando pondere esto *k Hipocrates*, mirad en la historia del capatero, que estando cosiendo se punzó en el muslo cerca de la rodilla, quando le salió gota de sangre, y todo el muslo se le inflamó, y al tercero se murió, porque ningún remedio se le hizo, y devia de tener gran aparato morboso, porque ninguna cosa tiene lugar por donde respirar afuera.

Esto dixo tambien *l Galeno*, y *m Aecio*, y *n Paulo*, y *o Rasis*, y *p Avicena*. Y estas punturas son mas peligrosas quando acaecen a darle en cabeças de musculos, o en nervios, o cuerdas, o en ligamentos que estan desnudos de carne, o que estan a tres dedos de las juntas, o las que acaecen a darle en los musculos de las fienes. Todas estas por la mayor parte, sino se pone grandísima diligencia, como dixo *q Acurario*, acarrear la muerte. Son de tan mala ralea estas punturas, que aun en solo el cuero son mucho de temer. Y por esto muy

a Paul. ubi sup. supra altius moliri conuenit, neque in imo sunt conglutinata, debescant rursus magna cura adhibenda est; ne ab acutioribus compungatur.
b Galen. 1. de Imp. med. faculta.

c Galen. 7. de Simpli. med. faculta.

d Avic. lib. 3. cap. 6.

e Arist. lib. 1. de histor. anim. cap. 13.

f Avic. 4. 1. c. 29. Caveat ille qui urit, ne

ferramento ignito usq;

ad nervos et adones,

ac copulas transseat.

Et si id quod uritur,

fuerit in calvaria, tunc

cave ne cerebrum fer-

veat, et ne membrana

ipsa concutiantur.

g Avic. 4. 4. tract. 2.

cap. 10. Punctura est pe-

netratio corporis acuti

duri in corpore a resub-

tili parva.

h Gal. lib. de const. ar-

ti medic. cap. 6. At si

quod vulnus infert, acu-

tum, ac tenue sit, punc-

tura nuncupatur.

i Gal. in arte parva. c.

92. Nervus vero, et te-

ndones punctura propter

sensus vehementiam,

et quoniam hac pars

principio continuatur

promta est ad nervorum

convulsionem excitandam,

ac tum praesertim,

cum nihil extrorsum ex-

pirat, et obsecato cutis

vulnere.

k Hip. 5. epid. tex. 44.

l Gal. 6. met. cap. 2. et

4. lib. 3. comp. per

gener. cap. 3.

m Aec. lib. 14. cap. 27.

n Paul. lib. 4. cap. 54.

o Rasis 7. ad Admans.

cap. 3.

q Avic. 5. de cura vul-

nerum nervorum.

g Acurar. lib. 3. cap. 1. Nervorum porro punctura con-

muy de propósito dixo *a* Galeno : Pongamos caso, que viene à nosotros vn hombre, y que se quexe de vna puncada de aguja en el cuero: si este hombre fue re bien acomplexionado, y que con facilidad sanan en el las heridas, aunque no bagas caso del, y le embies à que trabaje en su oficio, ningun mal le vendrá, aunque lleve el miembro descubierto; pero si fuere mal aplexionado, en los quales las heridas se sanan con dificultad, lo primero tendrá dolor, y luego tendrá latido, y luego inflamacion, y tras esta todos los accidentes que quisiere. La razon desto dió allá *b* Galeno, y *c* Avicena dixo : Mirad, aunque no bagais caso dello, ni la aplicais ninguna cosa, no importa, porque ella se sana por sí, aunque no ayude mucho la complexio. Pero si el hombre fuere muy pletorico, ò muy cacochimico, ò sensibilísimo, ò todo junto, podrá ser que le venga apostema y latidos. Y quando es en buena complexion, dize *d* Avicena, que no merece se tenga cuenta con ella. Y el bien, ò el mal viene de lo q̄ dixo *e* Hipocrates: Que las heridas, y las llagas, y otras cesas deste jaez, precito y con facilidad se curan en los miembros bien acomplexionados; pero si fuere en hombres rellenos de malos humores, muchos resisten à la curacion, y así tardan mil años en sanar, principalmente si son en cuerpos que padecen hidropesia, ò lepra, ò otro mal desta forma. De aquí entenderéis, que todos los accidentes que vienen en las punturas de los nervios, que vienen no solamente de ser mal acomplexionados los que las tienen, pero tambien, como dixo muy bien *f* Accio, de ser mal curados à los principios, y así les sobreviene gran inflamacion, y abundancia de materias malas. Contaremos dos cosas que he visto, para que no tengais en poco estas punturas de aguja dadas en solo el cuero. El vno fue en Valladolid praticando yo la Cirugia, que vna señora, muger de Pedro Flores, tiniente de Correo mayor, que entonces, estahdo sentada tomó vna almoadilla, y puso la sobre las rodillas para labrar, como es costumbre, y tenia vna aguja, la qual la hizo vna puntura cerca de vna rodilla, no se hizo caso, començò à tener dolor, y ella ordinariamente estava enferma, vinole luego pulsacion en la parte y luego se inflamò, y tras esto le vino el espasmo, y la rapò. Otra en Madrid pocos años ha en vna muger de vn Valenciano, capatero q̄ avia sido del Prince don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, picose con vna aguja en vn morzillo del brazo, del codo arriba, vinieron à todos los accidentes dichos, y la muerte: y en la vna y en la otra se hizieron los remedios posibles. Heos querido contar esto, para que veais quan desvariados efectos acarrean a las vezes estas punturas.

Pues dexado esto aparte, lo primero que se ha de hazer en la cura de la puntura, es sacar el instrumento que la hizo, si acaso estuviere dentro; y así lo aconsejó expressamente *g* Avicena: Que si fuere espina la que hizo la puntura, ò facta, ò aguja, ò vidrio, ò punta de hueso, ò otra otra qualquiera cosa aguda, que se saque luego sin deteuimiento. Y el modo y manera como estas cosas se han de sacar, bien largamente os lo tenemos enseñado atras en el cap. 10. Pues quitada la causa externa, si la huviere, hacedis lo que manda *h* Galeno: Que como otras heridas en la primera cura se lavan con vino, ò con agua ardiente, ò con oximiel aguado, ò con vinagre, como algunos quieren, que estas punturas no se lavan sino con aceite.

Quatro intenciones se han de tener. La primera, ordenar el regimiento como convenga. La segunda, evacuar la causa antecedente, porque con la fuerza del dolor no corran los humores à la parte lesa. La tercera, andar siempre recatado no venga el espasmo. Y la quarta mitigar el dolor, y dar orden no se engendre dentro alguna virulencia: y si se engendrare, dar orden que no se retenga, sino que salga fuera.

Las tres primeras intenciones son comunes à todas heridas de nervios: pero esta postrera mas à la puntura, que à otro ningun genero de herida de nervios. Y aunque de las primeras tres intenciones hemos tratado atras, pero porque la puntura trae consigo el peligro que hemos significado, diremos algo dellas. Dize *i* Avicena, que al que tuviere puntura, que le aveis de dietar tenuissimamente, y el vino les es inimicísimo: el apostento ha de ser templado, como

a Gal. 6. meth. Fingamus: quempiam ad nos venire, cui tantum cutis acut puncta, hunc hominem, si is sit, cui vlcera facile sanescant, etiam si circa medicamentum nudoque membro ad opera consueta dimittas, nihil sentiet mali: si ex eorum numero sit, qui difficulter sanantur, primum quidem dolebit, postea etiam, cum pulsu particula infestabitur, tum slegmone. b Gal. 2. de levis affect. cap. 5.

c Avic. 4.4. tract. 2. c. 10. Et si non fiat curatio in ea, & dimittatur absque curacione, rectificatur per se, etiam si sit in carne mala, nisi fuerit in vehementi malitia carnis: fortasse enim apostematur locus eius, & accidit ei pulsatio.

d Avic. ubi sup. Et non indiget regimine vulneris. e Hipp. lib. de ulceribus. solutio continui. & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curacionem recipiunt, cum in membris sunt, quæ bona sunt prædita temperatura. Contra verò si membra cachochymica occurrerint, plurimum renitentur curationi, nec possunt, nisi longo tempore ad sanitatem perducì.

f Aec. lib. 14. cap. 26. Nervorum vero vulneribus perjeram à principio curatis maxima erò inflammatur, & putredo supervenit.

g Avic. 4.4. text. 2. c. 10. Et quod necesse est regimen in extrahendo illud, quod retinetur in corpore, de repugnando, siue sit spina, siue sagitta, & quæ sunt simili illis.

h Gal. 3. per gen. cap. 2. Cum sanguis initio statim à vulnerata parte eluendus est, ex oleo id facere expedit. i Avic. cap. de cura vuln. nervorum. Cui nervus punctus est, vitium in extremo tenuissimum servet.

a. Cornel.
b. Galen.
c. Avicena.
d. Gal. 1. de anat. adm.
cap. 3. Deligenda siquidem figura, qua ex omnibus minimè est dolorifica.

e. Gal. 6. met. In nervi punctura corpus totum sanguinis missione inaniendum est, utique si virtus robusta fuerit, et nihil aliud obstitit, si nulla etiam adsit in corpore laborante sanguinis redundantia.

f. Gal. 3. per gen. c. 2. Et 3. In pharmacis omne consilium direxi, ut eorum facultas esset tum tenuis, tum modice calefaciens, Et quæ admodum siccare citra dolorem possent, cum sola hæc trahere ex profundo saniem possint, neque contrita, neque demorsa particula.

g. Gal. 6. per gen. c. 8. Multo namque calidiora, Et quæ digerunt magis pharmaca puncti nervi requirunt, quam cum omnino denudati fuerint, vulnere insigni facto.

h. Gal. 3. per gen. c. 2. in 4. genus puncturis orisium duabus in eundem sectionibus secundum rectos angulos dividere oportet.

como nós amoneſta a. Cornelio, la cama quanto mas blanda pudiere ſer : y aſi lo aconsejan b. Galeno, y c. Avicena, y ſituar el miembro de la mayor forma y manera que pudiere ſer, porque eſto importa mucho, como lo amoneſta d. Galeno.

Quanto a la ſegunda intencion ſe cumple como lo pintó e. Galeno : Que aveis de ſangrar al enfermo tan exquisitamente, quanto fuere poſible, principalmente ſi las fuerças fueren grandes y robuſtas, y no huviere alguna coſa q lo contradiga : y mas que lo aveis de hazer aſi, aunque claramente entendais que no ay en el cuerpo plethora, que es abundancia de ſangre, porque en aviendole grandezza de enfermedad, y gran dolor, aunque el cupo eſta muy limpio por fuerça ha de venir fluxion à la parte : y por evitar eſta, ſi ſer pudiere, ſe ha de hazer evacuacion por ſangria, guardando ſiempre la reſtitucion que os tengo dicho.

Fregaciones y ligaduras ſerán de muy gran provecho, pero en las partes longinquas.

Sacaſe ay en el cuerpo ſobra de humores vicioſos, lo mejor es. luego purgarlos con medicinas livianas.

Quanto à la tercera intencion, que es como ſe ha de ocurrir al eſpafmo, y como ſe ha de curar deſpues de venido, en el cap. 32. paſſado hemos tratado muy largo dello, alli podeis acudir.

Quanto à la quarta intencion ſe cumple, como dize f. Galeno, con medicamentos que ſean de ſuſtancia delgados, para que con facilidad penetren haſta lo profundo de la puntura, y calienten moderadamente, y que ſequen valientemente, pero ſin dolor, porque eſtos medicamentos tienen facultad de ſanar afuera la materia que ſe cria en lo profundo de la puntura, y eſto ſin dar diſguſto à la parte leſa. Y advertiò muy bien g. Galeno, quando dixo: Que en eſtas punturas que ſe pueden aplicar medicinas muy mas calientes y reſolutivas, que quando los nervios eſtán deſcubiertos, principalmente ſi la herida es de notable grandezza. Y aſi en la puntura ciega podrás aplicar termentina de bete, y azeite comun que ſea muy bueno, y muy aſeño, an. vñcia j. y vn poquito de aguardiente mezclado con lo dicho, y caliente echarlo gota à gota dentro.

Otro de mas fuerça, euforbio reciente 3. β. azeite comun de lo dicho, y termentina de bete, ana. 3. j. aguardiente 3. j. mezclarlo, y aplicarlo caliente.

Otro, polvó de genciana, y de valeriana, y de brionia, y de la taragontia (de las raizes) mezclados con azeite comun, ò con alguna enxundia anexa, ò con cozimiento de centaura.

Otro para temperaturas mas ſecas y duras, galvano, reſina, opoponaco, deſatados en vinagre fortiſſimo, y en aguardiente, y mezclar con ellas enxundia de puerco anexa, y de anáſon, y de gallina, y de capon, y de oſſo, con azeite comun, y de açucenas.

Otro, azeite de hypericon, de ſauco, de euforbio ana. 3. j. piedra açufre vivo, y muy pulverizado 3. β. amoniaco, bdelio ana. 3. ij. vinagre fuerte 3. ij. lombrizes preparadas 3. j. cueza todo haſta que el vinagre ſe gaſte, y diſtillando gota à gota dentro de la puntura.

Otro en forma de ſocrocio, que atrae para fuera bravíſſimamente, azeite de euforbio 3. j. termentina de bete 3. β. diaquilon con gomas 3. x. amoniaco, y bdelio, deſatados en vinagre, ana. 3. ij. reſina de pino, goma de limones, pez naval, ana. 3. v. cera la que baſtare, hagafe vn cerato amoroſo, y blanco.

Deſtos remedios vſareis con diſcrecion, vſandolos diferentemente, teniendo reſpeto à la edad, al temperamento, à la condicion, à la coſtumbre, al habito. Si con todos eſtos remedios no ſe mitigare el dolor, ſino que veais que va creciendo, y la parte inflamandole mas, è inchazon en las partes circunſtantes, y que el excremento que ſale es delgado, teroſo, y virulento, entonces no eſcufais de abrir y dilatar la puntura : y eſta dilacion vnos quieren que ſe haga con navaja, y otros con cauterios ; pero ſi ſe ha de hazer como manda b. Galeno, que ſe haga el abertura, haziendo dos ſecciones derechas, vna al vn lado de la puntura,

puntura, y otra al otro, mejor se hará con navaja, aunque el cauterio, si alcanza a la puntura, quitará el sentido al nervio, y por el consiguiente el dolor, y quitado este se asegura el enfermo de todos los accidentes, y de aquí vienen algunos a mandar, que quando no aprovechan las medicinas, que aplicas el fuego para que los accidentes se remitan, y que cauterizen el nervio con vn poco de algodón rebuelto en la tenta, y empapado en azeite hirviendo, y esto no se ha de hazer vna vez, sino dos, y tres, y quatro: y no os aueis de contentar con cauterizar el cuero sino que penetre hasta lo profundo de la puntura. Y esta manera de cauterio es gran remedio para quitar el dolor de muelas, principalmente si la muela tiene agujero por donde pueda entrar el cauterio. Cauterizar la puntura con azeite hirviendo haze tres provechos, có su vntuosidad dilata la puntura, con su calor actual penetra lo profundo de ella, y mitiga el dolor. Y a Nicoló no se contenta con cauterizar la puntura con solo azeite, sino con cauterio actual de oro, ò de hierro. Yo lo que he practicado y observado es, que siempre abro sobre la misma puntura (y así lo hazen b Tagaulcio y c Ambrosio Parco) haziendo orificio bastante por donde puedan penetrar las medicinas, y sino se quitan los accidentes con esto, acojome al cauterio, porque en fin lo aseguro todo, pero en lo vno y en lo otro teniendo respeto a lo que dixo d Galeno, que no se haga esta obra demanera, que en lugar de aprovechar al enfermo, le hagamos mas daño, ò llegando con la seccion a la sustancia del nervio, ò si hazeis mayor seccion de la que conviene, descubris el nervio, de donde se os sigue grandissimo dolor.

Para que pensais que aprovecha dilatar las punturas, no solo para que có mas facilidad entren los medicamentos que aplicaredes, pero para que los excrementos tengan mas lugar para poder salir con mas comodidad dize e Galeno, que acace en estas punturas, principalmente en las que estan en las cabeças de las cuerdas, aglutinarse la puntura, y quedar debaxo por aglutinarse ella: y en aquel vazío llegarle cantidad de excrementos, que acarreen la muerte muchas vezes. Y así es precepto de f Galena, que el principal intento que se ha de tener en estas punturas, es q los labios de la herida esten siempre abiertos y dilatados, para que el medicamento que aplicais por defuera saque aquellos vapores fuliginosos, y los eche fuera de la herida. Pero advertid, que los medicamentos que aplicaredes no han de ser tan fuertes como quando estava la cutis interposita, principalmente si el nervio, ò la cuerda estuvieren descubiertos, porque no solo no aprovechariades, pero antes los dolores, y las inflamaciones, y espasmos irian adelante. Y entonces vsareis este medicamento, termentina de bete lavada con agua rosada (para quitarle la acrimonia que tuviere) i. ij. polvos sutiles de bolarmenico 3. ij. mezcเลนé, y si estuviere duro, mezcเลนé vn poco de azeite de jazmin.

Otro de mas eficacia, azeite de sauco 3. j. azeite de termentina 3. iij. cumulo de llanten 3. β. hypericon medio molido manip. β. tucia preparada 3. iij. cal lavada diez vezes con agua de llanten. 3. ij. antimonio 3. j. fevo de cabró, y de ternera ana 3. β. lombrizes lavadas con vino 3. j. β. todo cueza sacando la tucia, en agua de cevada, y algun vino, y ha de cozer hasta que se gaste el agua y el vino, y colado tornese al fuego, añadiendo la tucia y açafran, 3. β. y con cera blanca hagaie linimento. Este no solo quita el dolor, pero cubre de carne los nervios que estan desnudos della. Finalmente, como dize g Galeno: Despues que aueis dilatar la puntura, aueis de lavar la herida con algun medicamento de sustancia delgada, que penetre hasta donde está el daño en el nervio. Esto hazen muy bien los azeites q pondremos, que son como vehiculo, con la tenuidad que tienen, que penetran hasta el centro de la herida, y llevá tras si los medicamentos que con ellos se mezclan, como es el azeite zabino, a qual nunca acaba de alabar b Galeno, pero porque nosotros no le tenemos, en su lugar se puede tomar de nuestro azeite, que sea muy bueno, claro, maduro, muy dulce y muy antiguo por lo menos de tres, ò quatro años, v si de mas tiempo mejor, porque si es reciente tiene gran vntuosidad, y así atapa los caminos, y no se pueden resolver las materias ni malos vapores, así que nuestro azeite, quanto mas anexo, tanto mejor. Y así lo alaba mucho

a Nicol. ser. 7. tract. 46.
sum 1. cap. 36.
b Thagaulcios.
c Ambros. Pareus.

d Gal. 3. per gen. c. 3.
Cavendum, ne afflictio
afflictio addatur, &
scitio nervi maius pres-
set nocumētum, neque
sectionem amplam face-
re decet, ne nervus de-
testus reddatur, ne in-
de vehemens dolor ex-
citetur.

e Galen. de anot admi-
nistr. c. 3. Fit enim inter-
dum, ut puncturam ali-
quis maxime circa ten-
donis caput, vel radicem
accipiat, tamque totam
adeo angustam, ut peri-
culum sit, ne summis
partibus conglutinationis
profundiores non coale-
rent.

f Gal. 3. per gen. c. 2.
Præcipue autem danda
opera est, ut ora angus-
torum puncturam aperta
sint, ut solidum medi-
camentum, extrinsecus ap-
plicatum per eas vapores
educat, attrahens
humiditatem circa af-
fectum locum in alto la-
tentem.

g Gal. in arte med. c.
92. Facta autem cutis
apertione, exicandū
mor velnus est substan-
tia aliqua tenui, qua
usque ad ima nervi of-
fensi possit penetrare.
h Gal. 6. meth.

a Aec. lib. 4. cap. 26.

b Gal. 3. pergen. c. 2.
Oleum adfrictione omnino vacat.

c Galen. ubi sup. Quin
Es alia medicamenta
omnia, qua nervorum
vulneribus adhibentur
liquida, & mollia esse
debet.

d Gal. ubi sup.

e Gal. 3. pergen. c. 4.

f Gal. ubi sup. cap. 8.
Etenim in puncturis
acrioribus pharmacis est
opus, quod vulnus aper-
tum perpetuo servent.
g Gal. 3. per gen. c. 2.
Quanto autem vetustius
fermentum, tanto est
prestantius.

h Gal. ubi sup.

i Avicen. cap. de cura
vuln. nervorum.

K Aec. lib. 14. cap. 26.
Omnino autem ad ner-
vorum vulnera si ab ex-
quisita, mediaque me-
dicamentorum consuetu-
dine abertandi sit satius
est ad molliorem substan-
tiam declinare.

l Galen. ubi sup.
m Aetuar. lib. 3. c. 1.
attamen aliquando, si
quando convulsionem,
aut etiam ea deterius
quidpiam homini metu-
mus, totius nervi pra-
cisionem eligimus, sa-
tius esse rati cum homi-
nis vita membri motum
esse oblitum, quam si
membrum incoluere as-
servare studeremus, mor-
tem repetitam creare.

cho a Accio, quando dixo: Si se cozieren en ello ruda, ò eneldo, será muy mejor. Tambien el azeite de laurel, el lilaceo, el de lombrices, y el de salvia, y el de jazmin, el de sahucio, el de termentina: y si el dolor fuere intolerable, el azeite de huevos. Todos estos son de partes tenues, que no tienen punta de atriccion, la qual del todo es contraria a la puntura, como la tiene el azeite omfancino, al qual los Griegos llaman omotribes: y tambien el azeite de arrayan, porque no solamente no resuelve, pero atapa los poros, y se prohibe la resolucion, y la exhalacion. Y por esto dixo b Galeno: Que por ninguna via el azeite que se aplicare tenga genero de atriccion. Galeno usava muchas vezes instilar dentro de la herida termentina y resina: en niños y mu- 10
geres, y en otros semejantes, era muy buen medicamento: y en temperamen-
tos duros añadia el sulphur vivo, y el euforbio: y si este medicamento se hazia
de consistencia dura, abaxarle con alguno de los azeites dichos, para hazerle
en forma liquida: porque como tenemos dicho, y lo tornò a referir c Gale-
no: Todos los medicamentos que se han de aplicar en las heridas de los ner-
vios han de ser blandos y liquidos: y ni han de ir muy calientes, como dize
d Galeno, ni tibios, que tambien ofenden, sino que tengan el medio entre
estos.

Otro medicamento para complexiones humidas, principalmente si tuvie- 20
res miedo que se te ha de cerrar la herida, euforbio 3. j. cera. 3. iij. azeite de
jazmin 3. j. ß.

Para complexiones duras euforbio reziente, que es seco en quarto grado,
y cera, ana. 3. iij. con azeite fucino 3. j. ß. dixi euforbio reziente, porque si
es antiguo, hase de doblar la cantidad, y la freza de palma muy pulverizada
se puede echar en lugar del euforbio, y el sagapeno, y el opoponaco, como
lo dize e Galeno. 25

Pero advertid, que si por aplicar qualquiera destes medicamentos se exci-
tare inflamacion, que con vn copioso baño, de qualquiera de los azeites di-
chos, aplicado en la parte, se quita.

Es menester que sepaís, porque en las punturas aplicamos medicamen- 30
tos tan acres y mordazes, no por otra cosa, como lo dixo f Galeno, sino
porque tengan siempre abierta la herida, y no permitan que se cierre: y por
esto se aplica el euforbio, y por las demas calidades que para el proposito tie-
ne.

El meollo de la levadura de trigo azeda, que estè hecha vinagre de antigua, 35
es gran remedio, y prestantanco, y quanto mas antiguo, tante es mejor, co-
mo dixo g Galeno, porque calienta templadamente, y tiene excessiva fe-
quedad, y saca afuera las materias, aunque esten en lo profundo de la herida:
y si estuviere dura, ablandese con vn poco de azeite de hipericon: pero con so-
la termentina de bete me ha acaecido sanar muchas punturas. Lo mismo ha-
ze la propolis, que es la hez de las colmenas, como sea reziente y gruesa,
porque la seca no se ha de aplicar, y en lugar de la propolis se puede poner la
pez, como lo dize h Galeno.

Todos los medicamentos que hemos puesto son para instilar dentro de la 45
herida: pero para encima podeis poner el vnguento gummielemi de Conci-
liador, ò el emplastro de centaura de Guido, abaxado con azeite de lombrices,
ò sino, como quiera i Avicen, poned el emplastro de oximiél, que en
este caso haze maravillas.

Vn aviso nos da K Accio excelentissimo en la aplicaciò de los medicamen- 50
tos, y es, que si en la aplicacion dellos aveis de errar en que sean mas duros, ò
mas blandos y liquidos de lo que han de ser, que antes pequeis de aplicarlos
muy liquidos, que no duros.

Pero si con aver dilatado la puntura, y aplicado los medicamentos con- 55
venientes vemos que los accidentes no se remiten (de lo qual se ha de tener
grandissimo miedo: tanto que dize l Galeno, que se seguirá la muerte, ò
alomenos el elapsimo, o por lo menos quedar el enfermo manco) entonces es
necesario hazer lo que dixo m Aetuario: Que si temieremos la convulsion,
ò otra cosa peor, lo que conviene sin replica, es cortar todo el nervio al tra-
ves, porque mejor es que quede el hombre manco y vivo, que no se os mue-
ra.

ra. Y a Avicena manda lo mismo, porque con hazerlo viene el enfermo a tener reposo, y a quitarse todos los accidentes. Tomarenlo todos de b Galeno, que dixo: Muchas vezes nos aprieta la necesidad tanto, que venimos a cortar el nervio al traves, porque con esto os aseguraís, que el enfermo ni tenga delirio, ni espasmo. Y assi dixo c Accio, Mirad vna por vna, cortad el nervio, porque os aseguraís del espasmo: pero el miembro quedará flaco, quanto a su oficio, principalmente si el nervio fuere de los grandes, que entonces quedará sin movimiento.

Concluyamos este capitulo con advertiros quantas vezes aveís de curar al enfermo. Lo qual tambien nos enseña d Galeno, quando dixo: No solo los euro dos y tres vezes al dia, y los hago embrocaciones con azeite caliente: pero si las noches son largas, tambien los viúto y los curo, y esto hago principalmente quando las medicinas son acres y mordazes, que causan dolor al enfermo, pero quando no ay dolor, ni las medicinas muerden, basta curar vna vez a la mañana, y otra a la tarde.

Estas heridas de los nervos comunmente acaecen en las manos mas que en otro cabo, porque alli ay mas nervios, y mas desnudos de carne que en otra parte, como lo advirtió e Galeno,

Capitulo lxiij. Como se ha de curar el nervio que está desnudo de carne.

Quando los nervios heridos estan cubiertos de carne y cuero, o de lo vno o de lo otro, muy diferentemente se han de curar de quando estan desnudos y descubiertos a la vista, que esto la razon lo dicta, que claro está, que si sobre el nervio está el cuero, que mayores medicamentos y de mas fuerza fufirá, que estando sin ninguna cobertura. Y si tambien debaxo del cuero ay carne que le cubra, aun fufirá muy mayores y potentes medicamentos, que estando desnudo. Y assi el mayor cuidado que se ha de tener en la cura del nervio descubierto es, que los medicamentos que le aplicaredes, tengan facultad de secar, pero sin ningun genero de mordicacion, ni acrimonia: y assi os aveís de apartar del eufordio, y de qualquier otro medicamento de su jaez, por la gran agudeza que tienen. Pues que medicamentos seran menester? dize f Galeno: Los nervios desnudos de carne, aveís de aplicar medicamentos que tengan mediana atriccion, y alguna virtud de resolver, pero como no tengan agudeza ni mordacidad ninguna. Y en el capitulo octavo dió la razon: g porq los nervios desnudos muy mal sufren las medicinas agudas ni calientes por la erosion y dolor que dan, sino medicinas que relaxen y resuelvan, y que en alguna manera tengan atriccion: y assi todos los medicamentos que convienen son todos los metales lavados: porque con esto, como dize h Galeno, se les quita qualquier acrimonia y mordacidad que tienen: y las resinas, y la i termentina convienen, pero lavadas, porque tambien tienen su acrimonia.

El vnguento de cal es excelente medicamento para los nervios desnudos, y fino le huviere, tomar la cal (si está preparada como conviene) y mezclarla con azeite rosado, o de almagita, y se hará buen medicamento. El vnguento de pompholigos es tambien muy bueno, porque puede (sin hazer alguna erosion) secar muy bien los nervios. Como hemos dicho, son de tan acutissimo sentido, que con qualquiera acrimonia que se les aplicasse, se irritarian y le causarían grandísimos accidentes.

Pero si este nervio estuviere desnudo en vn hombre robusto, exercitado, duro, y que no tuviese redundancia de humores, a este tal bien se podrian aplicar medicamentos que tuviesen alguna agudeza, cortio tuessen deiarados y deilecidos con arripe, y aplicados en sus plancheras de hilas muy blandas como aquellos trociscos de Polido, la descripción de los quales está en el libro segundo de nuestra Cirugia: y i Galeno lo trae en lo de per genera: y tambien los de Andronis, y los de Musa, que tambien de la misma manera se pueden

a Avic. 4. 4. tract. 4. c. 1. Et sit iterum multoties necessarium, hunc obsecundere vulneratum. b Gal. 6. meth. Cogimur interdum nervum totum praecindere, utique transversim, ut de libro, c convulsione vindicetur.

c Accius lib. 14. cap. 26. Nervus autem prorsus dissecto, nullum quidem convulsioneis periculum imminet, sed membrum ea parte debile efficitur: praesertim si dissectus nervus insignis magnitudinis fuerit.

d Gal. 3. per loc. c. 2. Quippebis, terve quotidie solvo, e oleo calente foveo, sinotes longas fuerint, etiam in hi solvere consuevi, idque magis facio, dum ulcus a medicamento morde tur.

e Galen. 2. per gen. c. 2. magna quidem ex parte nervi in manibus vulnerantur.

f Galen. 3. per gen. c. 2. Demudatis autem nervis, mediocri adstrictione, cum digerendi virtute, absque morsu praedita, asperre convenit.

g Gal. ubi sup. cap. 8. Quippe nudi acria, calidique admodum medicamenta, praeter erosionem, morsumque inferunt: verum relaxantia, digerentiaque adstringentibus mediocriter mixta, possulant.

h Gal. 9. de simp. med. fac. e. 6. meth.

i Gal. 5. per gen. c. 11.

den aplicar. Y tambien podeis aplicar el emplastro de diapalma reduzido a forma de vnguento.

Aveis de tener grandissimo cuidado de que quando aplicaredes estos medicamentos, os guardéis de todo punto de aplicar ningun genero de azeite, porque del todo es contrario a estas medicinas dichas : porque les quita la accion, y enfuzian la llaga, porque *a* Galeno, ni *b* Paulo, no quieren que en el nervio desnudo se vé el azeite, como quando está cubierto de cuero, ò carne, ò de lo vno y lo otro.

a Galen.

b Paul. lib. 4. cap. 54.

La materia de la herida se ha de limpiar manísimamente, principalmente la que estuviere sobre el nervio, con pelotillas de algodón empapadas en arripe caliente, y bien exprimidas: y sobre todo guardar del frio, como dize *c* Paulo, no solo en lo que se aplicare, pero en la temperie del ayre : porque en dándole el frio, luego le comunica a su principio, donde proceden grandísimos accidentes.

c Paul. ubi sup.

Quando fuere necessario mundificar algo la llaga, y aun el nervio, harase vn mundificativo de xarave rosado, y de termentina de bete lavada, y de harina de cevada, ò de habas. Despues de cubierto el nervio de carne, seguirá la cura hasta induzir la cicatriz.

Capitulo lxiiij. Como se ha de curar el nervio contuso.

NO solo la contusion, ò atricion en los nervios, ò cuerdas compite con las heridas de los nervios, y con la puntura : pero tienenla los Autores por muy peor afecto algunas vezes, y que se cura con mayor dificultad.

Esta contusion tiene grandissimo parentesco con la echimosis, porque casi en la curacion son algo semejantes. Esta contusion se haze de dos maneras, ò aviendo solucion de continuidad en el cuero, y en la carne, que cubre el nervio, ò la cuerda, quedando lo vno, y lo otro entero : demancra, que aun al sentido no parezca tener algun daño : pero entonces por la mayor parte se alcanza vna hichazon de la sangre, que se cuela de las venas menores con dolores intolerables, y el cuero se para cardeno. Si en la carne ay contusion facilmente se supura, y sin mucho dolor, y se regenera : pero en el nervio como es seco de su naturaleza, como dize *d* Aristoteles, con grandísimos dolores, y en larguísimo tiempo viene a supurarse : y si se podrecen los nervios, ò cuerdas, perdona, que no ay tornar al pristino estado en que estavan. Finalmente esta es vna enfermedad que dà demasiada molestia, y cuenta *e* Galeno, que sola vna vez la viò, y así es necesario tener grandísima cuenta en las evacuaciones, y en el aplicar de los medicamentos, y en la dieta que sea mucha, y poner gran diligencia en mitigar el dolor, y en que no venga fluxion a la parte. Todo esto aconsejó *f* Galeno, y *g* Aecio, y *h* Paulo, y *i* Avicena.

d Arist. lib. 3. de histor. anim. cap. 8. Nervus est sicca natura.

e Gal. 6. meth. cap. 3.

f Galen. ubi sup.

g Aec. lib. 14. cap. 29.

h Paul. lib. 4. cap. 54.

i Avic. 4. tract. 4. c. 5.

K Gal. 4. meth. cap. 6.

Lo primero que se ha de hazer es sangrar, sino huviere cosa que lo impida, como manda *k* Galeno, pero esto entendiéndose en las grandes contusiones, que en las pequeñas, y que no ay herida, basta vna fomentacion de azeite rosado, y de mançanilla, y de almatiga, y tambien el de eneldo, el de sauco, el de lirio, el de jazmin, y poner encima vn poco de lana suzia empapada en alguno de los azeites dichos. Pero si hiziere frio, harase la embrocacion con azeite de castoreo, que es maravilloso, como dize *l* Nicolo.

l Nicol. ser. 7. tract. 4. sum. 1. cap. 37.

Tomemos agora vna contusion que sea de momento, hecha en vn nervio, ò en vna cuerda, quedando el cuero sano, a este se han de aplicar medicamentos que tengan facultad de evacuar a fuera el humor, y de resolverle : en este caso por ninguna via hemos de aplicar medicamentos supurativos, porque estos han de ser calientes y humidos, y en heridas de nervios por ninguna via còvieneu; porque si intentásemos a supurar estas contusiones como las de la carne, tan veheméntísimos dolores, y cruciatos vendrian quando la materia se engendrassse, que derrocarian qualquier virtud por grande que fuese. Y así si hemos de seguir a Hipocrates, y a Galeno, solas hemos de supurar las contusiones de la

la carne, y no las de los nervios: y así hemos de proceder con los medicamentos, que tengan las facultades arriba dichas, y tambien tengan astricción. Pero los modernos curan estas contusiones muy de otra manera, con clara de huevo batida con azeite rosado, con polvos de arrayan, y de rosas: y para el principio no andan mal, pues cō este medicamento aprietan las venas que se dilatarō, para q̃ no echen mas sangre en la parte afectā, y prohiben la fluxiō que puede venir, y mitigan el dolor: y para quitar este tambien se ayudā poniendo encima paños de vino tinto y gruesso caliente.

Si todavia la contusion, y el dolor fueren adelante, manda a Paulo, que se haga vn emplastro de harina de habas con oximiēl, y pez liquida, y que con moderado calor se aplique.

Si juntamente cō la contusion huviere solucion en el cuero, hanse de aplicar medicamentos que dessequen y repercutā. Y por esto dixo b Avicena: Que sequen demasiadamente las harinas que se aplicaren, para que juntamente cō juntar las partes disgregadas, quiten el dolor, y no permitan que se haga inflamacion.

En la llaga pōdremos vn paño de termentina de betē caliente, ò vn poco de azeite de hypericō caliente, y encima vn emplastro de oximiēl, hecho con harina de habas. Y si quisiereis sacar mas, echad harina de hieros: y si mas, el polvo de la raíz de lirio: y si mas, la harina de lentejas. Podeis tambien tomar vn poco de arroepe, y con algunas de las harinas dichas, y vn poco de vinagre formar emplastro, y aplicarle. Podeis tambien añadir este emplastro: polvos de lombrizes, secandolas en horno, y polvos de almastiga. Y sino quisiereis vñr de estos emplastros, podeis tomar el emplastro de betonica, y abaxarlo con azeite de almastiga, y poner vn buen paño dello. Y sino quisiereis, hazed vn emplastro de ceniza de sarmiento, y vnto sin sal, y azeite rosado, y aplicadle encima.

Este es de tanta eficacia, que si alguna parte de la contusion se va à podrecer, la deseca tanto que lo estorva, y preserva la parte sana. Finalmente como lo pidiere la ocasiō, vnās vezes aplicar medicinas secas, otras vezes las que resuelven, otras vezes las mitigativas de dolor.

Si la llaga estuviere ciuda, y el dolor perseverare, harase vn digestivo de termentina de betē, y pez molida, y polvo de incienso con vna yema de huevo y vnās hebras de açafrañ, y embrocā toda la circunferencia con azeite de lombrizes, ò de mançanilla. En fin todo el intento ha de ser en mitigar el dolor, y en prohibir la fluxiō.

Si la llaga se enziare aplicareis algun mundificativo, qual convenga para limpiarla, y proceder adelante con la cura hasta induzir la cicatriz.

Si acaciare aver contusion en las junturas sin herida, corre luego à ellas gran abundancia de humores, principalmente de flegma: y así conviene purgar luego, y sangrar si fuere necesario, y que tenga buen regimiento: y sobre la tal juntura aplicar vn emplastro hecho de polvos de rosas, de arrayan, de betonica, de mançanilla, de harina de habas, de polvos de lombrizes, y de dialtea formado en lexia, y arroepe, ò de otras cosas que sean exicantes, y confortātes, y que mitiguen dolor.

Paraceme que no será fuerça de proposito tratar en este lugar de aquella cuerda tan grande, y tan gruesa, que baxa à emplantarse en el carcañal, la qual de algunas, y aun de muchas causas viene à padecer, y se despedaça en diversas partes, y se relaxa, como por dar vn salto, por echar vn pie torzido, por subir en vna bestia desde el suelo, ò dando en el pie en vazio gran golpe, y esto quedando el cuero entero sin ninguna lesion, como yo lo he visto, y curado algunas vezes: quādo acaece esto, oyese vn estallido, como si diese vn grande agote si bre el carcañal, y a donde la cuerda ha recebido el dāro, se siente (tocando) cierta manera de cavidad: ay grandísimo dolor, y no se pueden menear vn passo ni medio, es negocio que no podeis prometer remedio presto, ni salud cierta.

El remedio es estar mucho tiempo en la cama, poner sobre la parte repetentes, y altíngentes para quitar la fluxiō, y para mitigar el dolor: esto ha de ser al principio, que despues que ay seguridad en los accidentes dichos, es

a Paul. ubi sup.

b Avic. ubi sup. Si una cum contusione plaga fuerit, medicamenta adhibere oportet, quae validè secant, & disgregatas partes uniunt, dolores sedant, & inflammationes prohibent.

excelente medicina el emplastro de diapalma abaxado con azeite rosado, de arravan, y tendido en vn lienço que le abrace todo. Tambien podeis aplicar el emplastro de centaurea, y el debetonica.

Lo cierto que podeis pronosticar es, que no andará tambien como antes, y que le quedarán reliquias del mal, y sentirá la parte no tan libre como antes: porque como aquella cuerda que recibíó el daño es tan gruesa, y grande, ò rompiendose, ò relaxandose, no es posible bolver al estado, y perfeccion q̃ antes tenia.

Concluylamos todo lo que toca à los afectos de los nervios, así de las heridas, como de las punturas, y quando está desnudo de cuero y carne, ò contuso, ò inflamado, con poner la iactancia de *a* Galeno, la qual pule no solo en el lib. 2. cap. 9. pero tornólo à referir en el lib. 6. cap. 17. y dixo: La curació vniversal de las heridas de los nervios, la qual yo hallé con la prudencia que los Dioses repartieron conmigo, ninguno antes de mi la halló.

Capitulolxiiij. De la contusion.

Tambien la contusion es de las cosas que mas impiden la consolidacion, esta se llama en Griego thlasma, y echymosis, ò echymoma: y *b* Hipocra-
tes la llama peliosis, y melasma, como si dixerá cosa negra, ò livida. En Latin
se llama collisio, contusio, suggilatio, educacio: y *c* Avicena la llama aper-
tutio. En nuestra lengua se llama magullamiento, ò machucamiento. Esta con-
tusion, como dixo *d* Galeno es, quando alguna cosa muy pesada y dura cae
sobre el cuerpo, y rompe debaxo del cuero la carne. Y esto como dixo el mis-
mo *e* Galeno: Que las cosas que cortan, y machucan, que por fuerza han de
ser pesadas y duras: y así quando alguna arma que tenga lo dicho, con impe-
tus es arrojada, ò cayere sobre algun miembro, de necesidad ha de hazer con-
tusion, como piedra, palo, ò plomo, como dixo *f* Galeno, ò alguna arma q̃
esté bota, ò otra qualquier cosa pesada y dura, y arrojada con violencia: y así
las grandísimas contusiones hazen pelotas de arcabuz, y quanto mayor es la
pelota, tanto haze mayor contusion.

Esta contusion ay dos maneras, vna que viene con solucion de continui-
dad aparente, como lo dixo *g* Galeno, y otra sin solucion de continuidad apa-
rente, como lo dixo tambien *h* Galeno, y entonces el cuero muda de color,
por la sangre que se extravena entre el cuero, y la carne, y la que cae en los
vazios de los músculos. En entrambas estas contusiones ay solucion de conti-
nuidad: pero en la vna externa, que se vé con el ojo, y en la otra interna, que
se percibe con el sentido.

Capitulolxv. Como se ha de curar la herida con contusion.

Lo primero que aveis de hazer es, mirar con mucha diligencia si dentro de
la herida ay alguna cosa extranea, y si la huviere, quitarla, y dexar la heri-
da muy limpia, y dexar salir la cantidad de sangre q̃ os pareciere, conforme à
la grandeza de la herida: y si saliere demasiada, ya os hemos mostrado como
se ha de suprimir.

Hecho esto curad la herida la primera vez, poniendo dentro vuestros le-
chinos empapados en todo el huevo barido con azeite rosado, y polvos res-
trictivos: y si quisierdes echarle vn poco de alumbre, y vn poco de almastiga no
será malo. Hecha esta cura aveis de evacuar el cuerpo no solo con sangrias,
pero con purga, al cuerpo no le sobre nada, para que las fluxiones no acudan
a la parte afectá. Esta es sentencia de todos los Medicos, como de *i* Hipocra-
tes, y *k* Galeno en el comento, y *l* Cornelio Celso, y *m* Rasis, y *n*
Avicena, y *o* Haliabas.

Tambien se ha de tener gran cuenta con el regimiento del comer, y beber:
porque

a Gal. lib. 2. per gen.
c. 9. & lib. 6. c. 17. Vni-
versa nervorum vulne-
ra curandi rationem,
quam ego Debrum quad-
dam prudentia compo-
si, nullus ante me cō-
scripsit.

b Hipp. 2. de fract. Vo-
cat contusionem, pelio-
sis, & melasma, quasi
nigrorem, & livorem
dixerit.

c Avic. 4. 4. tex. 3. c. 1.

d Gal. lib. 3. de ijs qua
in med. sunt, tex. 30.

e lib. 12. met. c. 7. &
lib. de constitut. art.

med. cap. 6. Cum grave
aliquid supra corpus in-
cidit, accollidit, ita ut
carnea pars dirupatur.

e Gal. 5. meth. cap. 2.
Quis contidendo solvit,
ea gravia, duraque sūt.

f Gal. lib. de simplic.
med. fac. cap. 4. Aut
contundendo, ut lapis,
& plumbum.

g Gal. 4. meth. cap. 1.
Echymosis, plurimum
und cum contusione rup-
tioneque incidit.

h Gal. lib. 3. de ijs q̃
in med. sunt, text. 30.
Echymosis est, quando
caro contusa sub cute, co-
lorem contrahit, atque
excusat.

i Hipp. lib. 3. de frac.
text. 62.

k Gal. in com. & lib.
4. met. c. 5. & lib. 2.
de comp. per loc. c. 2.

l Cornel. lib. 2. cap. 10.
& 26.

m Rasis. 6. ad Almanf.
c. 11. & lib. 7. c. 1.

n Avic. 4. 1. cap. 20. &
28. & 4. 4. 1. 2. cap. 3.

o Haliab. lib. 3. cap. 3.

porque lo contrario, como dize a Rasis, es detestable.

En la segunda cura embrocareis no solo la herida, pero la circunferencia con azeite roçado, y de arrayan: porque quitado el dolor, no solo queda la parte confortada, pero ningun genero de fluxion admite, y dentro de la herida medicinas que lupui en lo contuso, pues es precepto de b Hipocrates: y en el de vulner. dixo: e Muy necesario es proceder las heridas contusas. Y en el de vlceribus d manda, que esto se haga con presteza. Y en el de morbis dixo: e Si la carne estuviere machucada, atrae así la sangre de las venas mas cercanas, y esto se podreze, y se supura. Y esto es tan necesario quanto lo pintò f Galeno, la razon diò g Hipocrates, porque haziendo esto libracis la herida de inflamacion. Y con que medicinas se hará esto b Galeno dize: Que quando se haze la materia, es con alguna manera de podrecimiento, y todas las cosas que se podrecen es por calor, y humedad: luego para estas heridas contusas serán menester medicinas que calienten, y humedezcan, como tambien ion necesarias para en todas partes donde se ha de hazer materia: porque es imposible que se engende buena carne en la herida, si primero todo lo contuso no se pudriere. Y así dixo i Avicena: Todas las llagas se han de fregar, sacando las que estan juntas con atricion en los musculos, y las que tienen contusion, porque estas requieren en su principio que se ablanden y humedezcan.

Para conseguir estos ay muchos medicamentos simples, como trae k Galeno, y los demas que vereis en la primera parte de nuestra Cirugia, donde tratamos de los supurativos. Los compuestos que podeis aplicar son, el digestivo de termentina, y yema de huevo, y a las vezes añadiendole azeite roçado, esto conforme a la edad, y a la parte afecta. Tambien alaba mucho l Galeno la harina de cevada hecha emplastro con agua, y azeite, o la miga de pan hecha en emplastro con agua y azeite, y baños copiosos de agua caliente.

Del tetrapharmaco dizen m Cornelio, y n Galeno, que para hazer materia ningun medicamento ay mejor. Hazed el tretapharmaco de cera, de pez, de rezina, de sebo de toro, de de ternera, ana. partes iguales: llamase así, porque se compone de quatro cosas, como el enepharmacum, porque se compone de nueve.

Tambien es necesario poner en las partes circunstantes de la herida algun emplastro que ayude a la supuracion, y tenga virtud de traer la materia del hondo, y harase de raizes de malvavisco, y de lirio, ana. ʒ. iij. malvas, y violaria, ana. manip. ʒ. cuezanse, y pasense por cedazo: y mezelese vnto sin sal, y azeite violado, ana. ʒ. iij. harina bolátil la que bastare, hagase liquido: pero advertid no paiseis del pie a la mano en la aplicacion destos emplastros, porque excitan vna gangrena, o hazen llagas muy dificultosas de curar, por ser tan putridas, y fuzias.

Advertid tambien, que si la contusion es muy grande, y la carne está muy dilacerada, aveis de tener gran miedo no seos mortifique: y quando viereis algo desto, cortad luego la carne.

Alguna vez visamos de vna sutura retentiva, quando la carne está muy dilacerada, para que la herida no esté tan abierta, y sobre todo oyo a la gangrena, que en estas grandes contusiones suele venir a menudo.

Ofrecese aqui vna duda, y es, que dize o Galeno, que la harina de cevada supura. De donde, conforme a lo arriba dicho, se colige, que es calicute y humeda: pero en otra parte p dixo, que no hazia materia, porque era fria y seca: y esto trae tambien, quando q dixo: Que la harina de cevada tenia poquito calor. Y el mismo r dixo: Quando alguna inflamacion se te comencare a supurar, y quisiereis estorvar que no se mudare, aplicaras vn emplastro hecho de miga de pan, y azeite, y agua. pero la cantidad desta lea mucho mayor que la del azeite: pero mucho mas que esto prohíbe la supuracion este emplastro, hecho con harina de cevada, que no con la miga de pan. En los quales lugares manifestámete se cont. adize. Lo que se puede dezir es, que

Tom. 2.

K 2

med. facul. cap. de adipē: Quod puri movedo non aliud melius, quam quod expeditissimum est. o Gale. 1. 4. meth. cap. 5. p Gale. 5. de sup. med. facul. cap. 9. Hordeaceum p̄s non movere. q Gale. 7. de simp. med. facul. & lib. 1. de aliment. fac. cap. 9. r Gale. 3. meth. cap. 3. Hordei farina minimum calorem obtinet

a Rasis ubi sup.

b Hippoc. 6. aphor. tert. 20.

c Hippoc. de vulner. capit. Necessē est enim partes concessas, & contusas à telo, suppuratas fieri, ac consumi.

d Hipp. lib. de vlcer. Si qua caro ex telo contusa est, & dissecta, et curare oportet, quando cum celerime suppuretur.

e Hipp. lib. 1. de morbis: Si verò caro convulsa fuerit, aut contusa, sanguinem ex venis sibi ipsi propinquus trahit, atque hic putescit, & suppuratur.

f Gal. 4. meth. cap. 5. Hic sane medendum est, ut quam celerime suppuretur.

g Hipp. locis cit. Minus phlegmone terabitur caro ipsa contusa.

h Galen. ubi sup. Cum suppuratio cum quadam putrescentia fiat, & omnia qua putrescunt ex calido, & humido sic afficiantur, nimirum quae calefaciant, humectentque, hisce contusis vlcneribus, atque omnibus ijs affectibus, quibus moveri p̄s expedit, admovebimus.

i Avic. 4. 4. tract. 3. c. 2. Et scias quod omnia vlcera indigent evicinatione, praeter facta et evicinatione laceratorum, & istorum contusione. ista enim indigent in primis ut mollescant, & humectentur.

K Gale. 5. de simp. medic. facul. cap. 6. & 9.

l Gal. 4. meth. cap. 5. m Corn. lib. 5. cap. 9.

n Galen. 11. de sup.

o Gale. 1. 4. meth. cap. 5.

p Gale. 5. de sup. med. facul. cap. 9.

q Gale. 7. de simp. med. facul. cap. 9.

r Gale. 3. meth. cap. 3.

a Gal. 2. ad Glauco. c. 7. Et cum suppurati incipientem inflammationem curaturus, suppuratione prohibere posse speraverit, tunc plurimum panis ebullire permittas oleo, ac aqua subigens. Sit autem aqua ad oleum multiplex proportio: prius autem quam hoc suppurationem prohibet hordeacea farina, simili modo preparata. b Gal. ubi sup.

c Gal. 4. meth. cap. 1. d Galenus. 5. de simpli. med. facul. cap. 9. Et ipsius etiam triticea farina, quia pura est, tum panis quoque qui purus est, puri movendo compententior est.

e Gal. 2. ad Glauco. c. 7. f Hip. lib. de vuln. cap. Postquam autem purgatum fuerit, siccus, feri oleas oportet, se enim citissime sanabit. g Gal. 4. meth. cap. 7. h Gal. 6. aph. com. 20. In grumos transit quandoque sanguis ex venis, in aliquam cavitatem exiens.

i Galen. lib. 3. de simpli. caus.

k Hip. lib. de flatibus: Sanguis effusus in alienos sibi locos, ubi moram traxit, putrescit, & in pus convertitur. l Gal. lib. 8. de decretis, & placitis Hip. & Rhus. c. 4. Sanguis quoque se penumero aliena sede occupata, lethali morborum causa efficitur.

m Galen. parum infra. Concrevis sanguis in ventre, & in magnis vulneribus, extremis periculis hominem expositus.

n Gal. 6. de loc. affect. cap. 4. Ex sanguine concreto animi desectio, & pallor sequi solet, pulsus vero parvus, obscurus, frequens apparet: & laborans ipse non anxietate resolvitur, quemadmodum in magnis musculorum vulneribus, se penumero accidit, ut mirari aliquis possit, quoniam sit huius eventus causa,

en entrambos lugares dixo bien a Galeno, porque habló particularmente, y en caso donde se toma la indicacion de supurar lo contuso, es indicacion de secar la llaga, que son las dos principales intenciones que se han de tener en curar las heridas contusas, que estan ya supuradas: porque la harina de cevada en estas cueze las reliquias que quedan crudas, y seca los excrementos, y en todos los otros lugares habló Galeno univversalmente.

Tambien ay otra contradiccion en Galeno en el 2. ad Glauco. cap. 7. arriba alegado, quando b dixo: Que la miga de pan cozida con agua y azeite prohibe la supuracion. Y en el 4. del meth. cap. 5. dize: c Que para madurar presto es buena la harina de trigo cozida con agua, y azeite: conlialse, porque aqui habla de la harina de trigo floreada. Y asi dize el mismo: d Que para madurar son muy buenos la flor de la harina, y la miga del pan floreado, porque todo esto es caliente, y humido. Y en el 2. ad Glauco. cap. 7. e habló del pan opiro, que es el que llamamos de vn cedaço, porque se haze de toda la harina, y como tiene tanta parte de salvado, resuelve, y mas aplica da como Galeno lo manda.

Despues de podrecido lo contuso, ò cozido, ò digerido, ò resolido (que algunas vezes acaee) podeis luego hazer lo que manda f Hipocrates, que se queis la llaga, porque desta manera sanará muy presto. Lo mismo dixo q Galeno: Aplicad vuestros abstersivos que limpien, y despues medicinas que ayuden a engendrar carne, y todas con moderada sequedad, y despues las que engendran cicatriz, que han de ser muy mas secas, y con esto quedan curadas las heridas que tienen.

Capitulo lxxvj. Como se ha de curar la contusion quando no ay solucion manifesta.

Esta, como hemos dicho, se haze abriendose las venas que estan debaxo de la carne, por la fuerza y violencia de alguna cosa pesada, y dura que cayó sobre el miembro. Algunas vezes se haze por causa interna, como quando por la acrimonia del humor, ò por la multitud se abren las venas, y a esta llaman los Griegos Anatomis, ò quando la sangre se cuela por la raridad de las tunicas de las venas, y a esta llaman los Griegos Diapedesis. De vna manera, ò de otra se viene a hazer la fugilacion.

Las señales desta contusion son, que el tumor que se haze es blando, y tendole cede con facilidad al tacto, y ninguna cosa resiste, por la mayor parte se para la calor del cuero livida, ò cardena, y alsimiimo casi siempre carece de dolor.

Esta cura se ha de començar por sangria como la passada: porque sino se hiziesse, podria la sangre que está extravenada quajarse, y convertirse en grumos, como lo dize b Galeno: Estos grumos se llaman en Griego Thrombos, como dize i Galeno, y hazen tan bravos accidentes, que no se pueden remediar, o si le remedian es con grandissima dificultad. k Hipocrates dixo: Si la sangre estuviere mucho tiempo en otro lugar del que le constituyó naturaleza para conservarse, pudrese, y buelverse en materia. Y l Galeno dixo: Muchas vezes la sangre quando sale de su lugar natural, y ocupa otro, haze enfermedades mortales. Y mas ebaxo m dixo: Quando la sangre en alguna cavidad, y en las grandes heridas se convierte en grumos, grandissimos peligros acarrea. Y adonde mas particularmente habló deste negocio fue en el de loc. affectis, cap. 4. que n dixo: De estar la sangre convertida en grumos, vienen desmayos con color mortezina, el pulso pequeño, y obscuro, y frecuente, y el enfermo con grandes anhas se va resolviendo: y estos accidentes mucho mas vienen en las heridas grandes de los musculos: y no solamente admiran, pero muy mal se puede dar la razon de tanto mal. Y por evitar todo esto, quando sospecha-

mos
concreto animi desectio, & pallor sequi solet, pulsus vero parvus, obscurus, frequens apparet: & laborans ipse non anxietate resolvitur, quemadmodum in magnis musculorum vulneribus, se penumero accidit, ut mirari aliquis possit, quoniam sit huius eventus causa,

mos que en alguna de las cavidades ay alguna sangre extravenada , luego tras la sangría , porque no se quaje la sangre , damos los polvos contra calum de Meffue , aunque sin la mummia , porque no solo no aprovecha , pero daña , quanto mas que toda la que acá ay es sofisticada , dexado a parte que ay tanta contrariedad entre los Autores sobre que cosa sea.

Si acaso no huiere estos polvos, podeis dar Ξ . iiii. de oxicato, que es agua y vinagre à beber, porque esta prohibe que la sangre no se quaje, ò dareille genciana, \mathfrak{z} . iij. cozido en agua, y vinagre, y colado mezclarle, \mathfrak{z} . j. de rubarbo en sustancia.

Sabeis que haze el oxicato, con la frialdad enfrena la sangre en las venas para que no corra, y con su tenuidad no permite que se quaje la sangre, y la resuelve.

Con estos remedios dichos, quando la sangre està en el pecho, se evacua por esputo, y si en el estomago por vomito.

En dandole la bevida le será de gran provecho al enfermo embolverle en vn pellejo de carnero rezien dessollado, y polvoreado con polvos de mirra, y de mastuerzo, porque sudará copiosissimamente. Y si esto no bastare, dadle cada mañana xaravyn acetoso, y de limones, ò de azedo de cidras dos onças. Y si esto no bastare, dadle cada mañana \mathfrak{z} . j. desta composicion: Rubarbo tostado \mathfrak{z} . j. raíz de rubia, centaurea, genciana, aristologia rotunda, ana. \mathfrak{z} . β . mezclando con xarave de azederas, y agua de cardo benedicto. El agua de las nuezes verdes facada por alquitara, tiene propiedad de desecar la sangre que se quaja en el cuerpo.

Los baños vniverfales tibios de cozimiento de flor de mançanilla, de coronnilla de rey, de alholvas, de hojas de salvia, de mayorana, de raíz de lirio, de enula campana, de hinojo, de malvavisco, de la consolida mayor, son de gran provecho : porque no solo resuelven la sangre quajada , pero abren los poros del cuerpo, cortan los humores gruesos, y amansan los agudos, y evocanlos afuera, abren todos los albañares del cuerpo, como del estomago por vomito, del pecho por esputo, y por camara, y por orina, y por sudor : y así es excelente remedio para los dolores de costado, como dize a Hipocrates; pero esto ha de ser quando la calentura va declinando, y es poca, y premiffas todas las evacuaciones, porque si estas no estoviesen hechas como conviene, traerian grandísimos inconvenientes.

Puedes dexado esto, bolviendo à nuestro proposito, como se han de curar las contusiones, en las quales no ay solucion de continuidad externa? Digo q (como dize b Galeno) es muy diferente de la que se haze con llaga : porque la primera cura fe ha de hazer con medicinas astringentes, no solo para estorvar la fluxion que puede venir à la parte, pero para que las venas, y arterias q estan dentro abiertas, y dilaceradas, que han vomitado, y vomitan aquella sangre que està extravenada, se aprieten, y encierran demanera, que no pueda ya emanar mas sangre dellas. Y para esto es muy comun remedio poner luego claras de huevos batidas con polvos de arrayan, y de rosas, y azeite de arrayan, puesto en vnas efopadas sobre la parte contusa : pero es menester advertir, que Galeno increpa mucho el poner el arrayan en estas contusiones, y así c dixo : Que nunca osó aplicarle por la gran astringencia que tiene, principalmente si la color del cuerpo està ya livida. La razon desto diò : d Que tien las contusiones se aplican medicinas que tengan demasiada atriccion, que con grandíssima dificultad se resuelven: pero nosotros no le vamos fino el primero, ò segundo dia à lo mas. Y luego (como manda e Galeno) mezclar medicamentos que tengan moderada atriccion, como el polvo de rosas, el mielilotto, y el açafrañ. Y para quitarnos de la sospecha del arrayan, podeis en la primera, segunda, tercera, y aun quarta cura, batir vnas claras de huevos con azeite roiado, onfancino, y bolármenco, y sangre de drago, y polvos de nuezes de acipres, y de agallas, y vn poquito de piedra alumbre.

Esto tiene todas las intenciones que podeis desear, añadiendo vn poquito de vinagre.

Advertid vna cosa que nos amonesta f Galeno : Que quando ay alguna contusion. caulada por caída, ò por golpe de madero, ò de piedra, ò de otra

a Hipp. \mathfrak{z} . de vietus ratione in morbis acutis.
e Lib. \mathfrak{z} . de morbis.

b Gal. \mathfrak{z} . de ijs, qua in med. fiunt com. 23. Contusa aliam exigunt curationem, quam ulcerata.

c Galen. \mathfrak{z} . de compos. per loc. cap. 1. Myrtus vehementer astringit, quapropter, ego nunquam uti audeam, praesertim si iam lividus sit color sugillationis.
d Gal. 1. per gen. c. 4. Si plus iusto echymomata adstringantur, vix per balitum digeruntur.
e Gal. ubi sup.

f Gal. 1. per gen. c. 4. Caterum ex casu contusis partibus, vel ligno, ac lapide percussis, & si echymosis quaedam contigerit, protinus ab initio medicamen liquatum imponi oportet.

cosa dura, que el medicamento que pusieredes al principio sea en forma líquida.

Passado el principio, será necesario procurar luego la resolución, con fomentos, con baños, con cataplasmas, y con emplastos, que tengan virtud de resolver: y las embrocaciones, ò irrigaciones que hizieredes, quiere a Galeno que se hagan con lana suzia, por el jugo que tiene.

Curar estas contusiones pequeñas, y medianas no es de gran artificio, pero de las grandes dize b Hipocrates, que es menester estar con mucha advertencia, porque no solo gangrenas, pero estíomenos les vienen, principalmente se ha de temer esto quando la contusion se endurece, y la color se para livida, ò negra, que es señal que por la sangre concreta que está debaxo, se mortifica la parte: entonces no es menester esperar, sino fajar luego la contusion con la profundidad necesaria, y aplicar luego encima de las fajas sus ventosas, y luego lavar las fajas con vinagre muy fuerte caliente, y si huvieren cozido en el vnas raíces de ravano, y oropimente, será mejor.

Estas medicinas alientan eficazmente, y resuelven, y sacan à fuera aquella sangre quajada, que es causa de todo el daño. Pero hácse de hazer con mucha cautela, y no muchas vezes: porque no solo atracéis para fuera la sangre mala, pero la buena que está en las venas, y poner luego algunas ventosas: pues que Galeno dize, que haze grandísimo provecho poner luego vuestros emplastos contra estíomeno, y seguir la cura de la verdadera gangrena, como os la tenemos dicha en el segundo libro de la primera parte de nuestra Cirugia.

Para acabar de resolver la sangre por quajada que está, lo hareis, aplicando este emplastro, pez .ij. goma de limones .xj. termentina, y esforaço líquido, ana. .ss. piedra agüve viva .j. derritale todo, y estiendaçlo sobre valdres, ò sobre lienço.

Concluyo este destas grandes contusiones, con que hagais lo que dixo d Hipocrates: que para las contusiones son necesarios muchos paños y blandos, pero que en ninguna manera han de ir apretados.

Vengamos à curar aora las contusiones pequeñas, y las medianas, en las quales premisas las evacuaciones y el regimiento, pongamos vna regla general para todas estas, y es de e Galeno, y que la primera indicacion es evacuar lo q allí está contenido, y esto como? Con medicinas calientes y secas, y las que son muy fecas, resuelven mas en el principio, pero dexar vnas reliquias duras, que se resuelven con gran dificultad, y assi estas contusiones se han de curar como las cosas que se rompen dentro del cuerpo, que quanto mas profundas están, piden medicinas de mayor potencia; como las superficiales piden medicinas livianas, y de poca fuerza.

Pero porque las tunicas de las venas, de las quales salió la sangre, están machucadas al principio, con las medicinas resolutivas se han de aplicar algunos astringentes, porque con estos, aquellas venas contusas adquieren la condensacion que han menester para que vuelvan à su estado natural, y juntamente con esto ocurren à la fluxion que puede venir. Todo esto es de f Galeno: porque si se aplicasen al principio solos resolutivos, no solamente se resolveria la sangre extravenada, pero atraeria al lugar afecto mucha de la que está en la circunferencia, como dize g Galeno. Para asegurar esto, à los principio poned vuestras claras de huevos batidas con polvos de rosas, y bolarmenico, y sangre de drago, y azeite mirtino, y después que ya las venas por la fuerza de los astringentes han de buuelto à su pristino estado, entóces seguramente se pueden aplicar los resolutivos, vengamos à ellos. Es muy bueno al principio (principalmente si ay notable tumor) vna esponja empapada en agua salada, y aplicada muchas vezes, pero para remitir la mucha acrimonia que tiene, es necesario que cueza primero con el pan porcino, ò cò vnas pasas sin granillos, y después de puesta esta muchas vezes, dareis vn baño copioso de agua caliente, principalmente si huviere alguna manera de inflamacion. Este remedio es de h Archigenes, y de i Apolonio.

Pongamos algunos remedios de los que moderadamente resuelven, principalmente quando ay cardenales, vno se haze de miel, y vnas gotas de vino blanco, y vn poco de sal molida, todo mezclado,

Otro

a Galen. 11. de Simp. med. fact. ubi tractat de lana succida: Lana sordida, ac proinde à quibusdam, appellata succida, idone excipit irrigationes, quæ adhibentur contusis.

b Hipp. 2. de fract.

c Gal. 4. meth. cap. 7. In echymosis, nec cucurbita usus est inutilis.

d Hipp. 4. de art. text.

68. in fin. Ad contusiones, sicut pluribus lintheis, & mollioribus utitur, ita minus comprimendum est.

e Gal. 4. meth. cap. 7.

Sane echymosis, omnis evacuationis pro remedio curationis indicat, quare calefactientibus huic, & modice siccantibus medicamentis est opus, quippe qua vehementer siccant, digerunt quidem illa in principio evidentius, quam qua sunt imbecillia, exterum non nihil ipsius vitij scirrhosum, difficileque curatur, relinquunt: curandum verò est, ut rupta, qua in profundo hærent corpore, hæc tum vires habeant magis intentas, tunc ipsa magis æria, magisque dissipantia sint, tum ut semel dicam, tanto efficaciora, quanto magis acuta ad profunda echymosis recessit.

f Gal. 5. per loc. cap. 1. Dicitum etiam antea à me est, quod ex discussis medicamentis in principio præstantiora sunt, qua exiguum astringendi vim complectuntur, qualia sunt rosæ, mellilotum & crocus.

g Gal. ubi sup.

h Archig. 1. pharm. secu. bon genus.

i Apollon. 1. parabil.

Otro, vn emplastro de harina de cevada, y calaminta, y vino.

Otro, cominos, y cera mezclados.

Otro, flor de mançanilla, y coronilla de rey, cantuesño, y cominos, todo cozido en vino,

Otro, axenjos, y salvados, y cominos cozidos en vino.

Otro, vna pucha de harina de cevada cozida con agua, y vinagre.

Otro, yema de huevo mezclada con otra tanta miel cruda, las nuezes azei tofas majadas, han de estar con ellas dos horas, y afierran tanto que no se caen despues. Este remedio es de *a Galeno*, y tomòlo de *Dioscorides*.

Tambien para el principio es bueno vn paño mojado con miel, y vinagre, como no sea muy fuerte, que si lo fuere, es lindo medicamento para las contusiones que se vienen à parar negras, ò lividas: tambien es bueno para estas la mostaza majada, y mezclada con vnto de oveja.

a Gal. 5. per loc. c. 1. ex Diosc. lib. 1. c. 141.

Capitulum lxxij. De la contusion de las costillas, y la del carcañal.

NO será fuera de proposito que tratemos aqui de la contusion que algunas vezes acaece hazerse cerca de las costillas, por los gravimos, y perniciosos accidentes, que ordinariamente trae: dize *b Hipocrates*, que quando por caída, ò por herida, ò por apretamiento ay contusion en las costillas, ò por otra causa, que viene à escupir mucha sangre, y que algunas vezes es peor que tener quebradas las costillas, y *c* dura mas el dolor en las contusas, que en las quebradas, porque se haze alli (andando el tiempo) vna carne mucosa, fofa, q comprimiendola con los dedos se siente vna manera de ventosidad, y ruido fordo y pequeño, y quedan las señales de los dedos por algun rato, como quando se toca vna edema. Y si esto no se remedia con presteza, se engendra vna materia que por la mayor parte corrompe las costillas y huesos del pecho: y la razon porque se engendra carne de aquella manera es, porque como la parte se enflaqueze engendrase vna flegma gruesa y pegajosa, por no poder del todo el calor cozer el mantenimiento como ha de estar, antes queda medio co zido: y de aqui vino tambien (por la disposicion de la materia, y debilidad del calor natural) à engendrarse la ventosidad, y ruido que se siente.

b Hipp. 3. de art. text. 58. At cōtusa circa costas carne, aut ex casu, aut renisu, aut alio quopiam huiusmodi, multum multum sanguinem expuerunt.

c Hipp. ubi sup. Contusio circa costas deterior est nonnumquam costarum fracturis.

A este afecto se ha de ocurrir con la presteza de la cura de las grandes contusiones, y con apretar con las vendas la parte quanto fuere possible, con tanto que la respiracion quede libre.

d Hipp. 4. de art. text. 68.

Dirá algūno, pues aveis dicho en el capitulo pasado, y de autoridad de *d Hipocrates*, que por ninguna via las contusiones se han de apretar; y como dezis aora, que las contusiones de las costillas se han de apretar?

Respondo, que *Hipocrates* en el texto alegado en el capitulo pasado habló en general, y aqui habla en particular.

Al fin de la cura se ha de poner el emplastro de oxicrocio mezclado con diaquiūno menor, ò con emplastro de melilot.

Si desta manera el enfermo no configuere la salud que desea, dize *e Hipocrates*, que aquella carne mufofa, que se consume, con fuego actual.

e Hipp. 3. de art. text. 58. Et 65. Caro submucosa ex contusione, ustione curatur.

De las contusiones del carcañal dize *f Hipocrates*, que acarrean grandissimo daño, porque los huesos se descomponen, las venas echan de si sangre, la carne se machuca, hazese tumor, y sobre todo gran dolor.

f Hipp. 2. de fract. lib. 3. de offic. med. Calcaneei contusiones multum damnum afferunt.

Estas se curan con embrocaciones muy copiosas de agua caliente, y mucho azeite rosado, que tiene poca astriccion.

g Gal. 3. de art. text. Nam pro magnitudine tenior est; ex ossibus, qua inter se committuntur, articulum vocat.

Capitulum lxxij. De las heridas de las junturas.

COMO estas sean tanto, ò mas peligrosas que las heridas de los nervios quise hazer capitulo proprio dellas, las quales son como dize *Hipocrates*, como lo refiere *g Galeno*, quando vn hueso se ata con otro, *b Galeno* dixo,

h Gal. lib. de offi. med. in fin. Commissura ossis est, qua moveri natura voluit.

a Gal. 12. de usu part.

c. 1. Dearticulatio ossium est compositio propter motum voluntarium comparata.

b Gal. lib. de cau. mor.

c. 2. Articuli, & musculus primò motu excipiunt. c Gal. 4. meth. c. 6. De loris, & febris, delirij, vigiliarum, & convulsionis periculum afferunt.

d Gal. 1. ad Glau. c. 14.

e Articulorum doloribus, & ulceribus malignis animi defectio.

e Gal. 1. de usu part. c.

17. A musculus ad articulum tendo exquisitè rotundus.

f Gal. 12. de usu part. cap. 1.

g Hipp. lib. de hemorr.

Neque enim si in articulis dissecis manus aut erura, sanguis profluet, si verò supra, aut infra articulum secueris, cavas, ac sanguifluas venas comites & difficile erit, ut expeditè sias.

h Corn. lib. 5. c. 26. Si curaciones propria articulorum. Si ex acuto te lo plaga est, ex transversa commodi est, si retuso, & gravi est, nullum in figura discernen est.

i Hipp. 2. prædictio. Si quidem fuerit acutum telum, quod rectum vulnus fecit, melius est obliquo, si vero grave, & obtusum fuerit, id quod vulneravit, nihil refert.

k Gal. lib. de diff. med.

& in introd. cap. 13.

l Gal. 1. de crisi. b. cap. 4.

Articulorum morbus diuturnus est.

1 Cornel. ubi supra.

m Galen. 6. aphor. com.

59. Sæpi in articulis tumor pituitosus acervatur, quem mucorem appellant, à quo madefacta dearticulationis ligamenta laxiora redduntur.

n Galen. 5. aphor. com. 39. In articulis compagibus glutinosus humor continetur.

o Galen. 13. de usu part. cap. 8. In articulis humor viscosus, ut facilius moveatur.

p Galen. 4. aphor. com. 31. Vna sola ratione evenit, ut fluxiones deumbant ad articulos, cum latiora ipsorum spatia promptè se habeant ad superfuitates suscipiendas.

q Hipp. lib. de locis in homine.

r Corn. lib. 5. cap. 26. In articulis si præfissi nervi sunt, qui continebant, debilitas eius partis sequitur.

que la juntura no era otra cosa sino vna comifura, ò encaxe de hueso, que los ordenò naturaleza para el movimiento, ò como *a* dixo en el de vñu partium: Que la juntura no era otra cosa sino vna comifuración de huesos para perficionar el movimiento voluntario. Y en el de causis morborum *b* dixo: Que estas, y los musculos eran los dos primeros instrumentos del movimiento, y así por ser en ellas las heridas tan peligrosas, y por tener tan principal oficio, se ha de tener grandísima cuenta con ellas, principalmente quando las junturas son de las grandes, como la del ombro, y la de la rodilla, y la del codo, porque en estas ay gran numero de nervios, y de tendones.

Galenos *c* llama à estas heridas cacothets, como si dixera malignas, porque siempre acarrear dolores, calenturas, delirios, espasmos, y vigilijs, y aun como dixo *d* Galeno, desmayos, y así por la mayor parte son mortales.

La causa de ser tan peligrosas estas heridas (dexoado aparte estar las junturas tan desnudas de carne, y por esto muy faltas de calor natural, y así ni el humor se cuze, ni se resuelve) es porque, como dize *e* Galeno, desde el fin del musculo hasta la juntura va vna cuerda redonda totalmente, y allende desto ellas se atan con vnas membranas, en las quales se diseminan muchos nervios, como dize *f* Galeno, y así por la sensibilidad grandísima tienen tan malos accidentes, y tanto peligro (como hemos dicho) y mucho mas quando la herida está en la parte domestica de la juntura que en la externa, como debaxo del brazo, y en lo interno del codo, y en la parte de dentro de la muñeca, y en la parte interior de la rodilla, por las grandes venas y arterias que van por estas partes, y así suelen aver grandísimos fluxos de sangre.

Vna cosa tienen buena las heridas de las jnturas, principalmente las de los brazos, y de las piernas, como dize *g* Hipocrates, ora sea dada por el arma del enemigo, ora la corteis vos, que estareis seguro que no os vendrá fluxo de sangre, pero si cortareis arriba, ò abaxo de la juntura, ò fuere dada la herida en estas partes dichas, por las grandes venas que allí ay, vendrán tan grandes fluxos de sangre, que no los atajareis sino con grandísima dificultad.

Quanto al prognostico destas heridas, dize *h* Cornelio, que si se dan con cosa que corte, y al traves, que tienen menos peligro, pero si se dan con cosa que machuque, que esto es que se dà a lo largo, que a lo ancho, que al traves, que todas as van por vn camino, tomòlo de *i* Hipocrates.

Otro, y es *d*: *K* Galeno, que las heridas de las junturas que tardan mucho en sanar, principalmente quando se junta con la herida algun tumor, y si después de sana la herida queda el tumor, ni se puede extender ni encoger el miembro, como dize *l* Cornelio. La razon porque estas heridas tardan tanto en sanar diò *m* Galeno, porque siempre en las junturas se allega cantidad de humor pituitoso, al qual llaman mucor, y este humedece la juntura, y los ligamentos buelven se laxos, y dan de si: y así *n* dixo, que en los vazios de las junturas siempre se hallan humores glutinosos. Y en el 13. de vñu partium *o* dize, que es humor vilcoso, porque se mueve la juntura mas facilmente.

Otra razon, y bien bastante diò *p* Galeno, y es, que ordinariamente ay fluxiones a las jnturas, por los espacios tan grandes que ay en ellas, tan aparejados para recebillas, todo se tomò de *q* Hipocrates.

Antes de venir a la curacion destas heridas de junturas, es necesario averiguar si se han de coser, ò no: La comun pratica de los Cirujanos es, que como la herida sea dada con cosa aguda, de qualquiera manera que sea, ò longitudinal, ò latitudinal, ò transverfal, todas las cosen, y no digo que hazen mal, para remediar la accion del miembro que no se pierda, que necessariamente se ha de perder, como dixo *r* Cornelio, principalmente si se cortan los

los

59. Sæpi in articulis tumor pituitosus acervatur, quem mucorem appellant, à quo madefacta dearticulationis ligamenta laxiora redduntur.

n Galen. 5. aphor. com. 39. In articulis compagibus glutinosus humor continetur.

o Galen. 13. de usu part. cap. 8. In articulis humor viscosus, ut facilius moveatur.

p Galen. 4. aphor. com. 31. Vna sola ratione evenit, ut fluxiones deumbant ad articulos, cum latiora ipsorum spatia promptè se habeant ad superfuitates suscipiendas.

q Hipp. lib. de locis in homine.

r Corn. lib. 5. cap. 26. In articulis si præfissi nervi sunt, qui continebant, debilitas eius partis sequitur.

los nervios, pero mas vale que suceda (si hemos de creer a Galeno) que no que se os muera el enfermo, que acontece las mas vezes por apuntar estas heridas de junturas. Lo que yo he praticado y observado es, que muy mas seguras están las heridas de junturas que no se apuntan, que las que se apuntan, y esto aprendi del doctissimo Vesalio, y otras muchas cosas, hallandome con el en juntas de semejantes heridas, y aun se puede fundar por dichos de a Hipocrates, el qual dixo, que quando ay algun afección en las junturas, que no se han de poner ligaduras que aprieten; pues si se cosen, claro está que aveis de apretar los puntos, y allende desto aplicar ligadura que conserve la futura: luego no conviene apuntar estas heridas.

10 Mas Hipocrates y Galeno no echan tanto ojo a las heridas, como al peligro que los accidentes suelen traer por la naturaleza de la parte, y en estas le teme el espasmo, el dolor, inflamacion, y el delirio, y los demas que hemos dicho, y para evitar estos, se han de aplicar medicamentos humidos, y estos son contrarios a la consolidacion: luego no ay para apuntar la herida, y aunq no aya estos accidentes se han de temer.

15 Mas b Hipocrates dixo: De qualquiera manera que aya lesion en las junturas, se ha de derramar sobre ellas mucha agua caliente; y esta es vna de las cosas que mas prohiben la aglutinacion: luego no se han de coser. Y aun c Cornelio dixo, que el agua que se echare ha de ir templada demanera, que metiendo dentro la mano reciba contento, y que se ha de aplicar hasta tanto que se disminuya algo de la hinchazon, y la color de la llaga vuelva al natural, principalmente si la herida fuere grande: pero dize d Cornelio, que si esta se aplica quando la herida, o llaga está limpia, y sin accidente ninguno, que 25 no ay cosa mas perniciosa que ella, porque no solo humedece la herida, pero que la enfusiza demanera, que facilmente puede passar en vn escabelo.

Hipocrates no se contenta con aplicar en las junturas el vino y cosas humedas, pero aplica el cerato, que no solo buelve el lugar mas humedo, pero no dexa aglutinar la herida, y mas que manda aplicar medicinas que relaxen, y q 30 ablanden. Por todas estas razones queda bien fundado que estas heridas no se han de apuntar.

Otro negocio es, quando la herida no corta la juntura, ni llega a descubrir el hueso, que en semejantes casos muy bien se pueden coser, y curarlas por 35 aglutinacion.

Si se han de curar con futura, procurar conservarla con los medicamentos que atras hemos puesto, donde tratamos este negocio largamente: sino le cosieren, la cura se ha de hazer formando livianamente la herida con vnos lechinos empapados en sola termentina de beto, y caliente, y encima vn pano 40 de la misma y al redor sus estopadas empapadas en clara y yemas de huevos, con azeite rosado, y bolarmenico. Este es muy buen medicamento para prohibir inflamacion, y aun para quitarla despues de venida. Si hemos de creer a e Galeno, esta manera de cura se ha de seguir hasta tanto que la herida esté segura de accidentes, y esté limpia, entonces hazer lo que manda f Paulo: porque 45 estas junturas son muy mas secas que las partes carnosas, que así piden medicamentos muy mas secos.

Hipocrates g advierte, y manda, que quando en las heridas de las junturas huviere inflamacion, que se ha de curar mas vezes el herido, porque con esto se ocurre mejor a la inflamacion, y quando no huviere esta, curarle menos 50 vezes, y esto vniuersalmente en todas las junturas.

En estando curado el herido, máda h Cornelio que le acuesten en vn apo sento templado.

Falta aora de saber, como se ha de figurar la juntura herida, dize i Cornelio, que se ha de sitiar en cierta manera: esta cierta manera declarò k Galeno, que ni está el miembro muy estendido, ni muy encogido, porque estando desta manera estar sin dolor, y en distando desta figura, no dexará de estar cò el: tomólo de l Hipocrates. Y advertido, que si la tal herida se ha de aglutinar, que ha de estar situada alta, porque no recibas si ay inflamacion, ni alta ni baxa. Si la herida comienza a purgar, está el orificio de manera, que con facilidad se evacuen todos los excrementos que se engendraren, porque si se retie- 55 nen,

a Hipp. lib. de ulcer. Articulis infestantibus vinculis non est utendum. b Hippoc. lib. 3. de offic. med. In omnibus circa articulos lesionibus multa aqua calida affundenda est.

c Corn. ubi sup. Et sic temperanda est, ut minus contingenti iocunditas sit, usque eo adhibenda, donec aliquid ex tumore minuisse, coloreque ulceri magis, naturalem reddidisse videatur, maxime si gravis vulnus est.

d Cornel. ubi sup. Balneum quoque dum purum ulcus est, inter res infestissimas est, nam id est humidum, et sordidum reddit ulcus, ex quibus ad cancerum transitus esse consuevit.

e Gal. 11. de simp. med. fac. c. de ovo: Crudo vero ovo toto utimur admixto rosaceo ad articulorum phlegmonas.

f Paul. lib. 4. c. 5. Cum articuli carnosius partibus siciores existat, siciora medicamenta requirunt.

g Hip. 4. de artic. in fi. Atque in uniuersum si inflammatio locum occupaverit, frequentius solvendus est, sin minus, rarius, quod communiter de omnibus articulis intelligi volo.

h Corn. ubi sup. Locus, in quo cubabit, tepidus esse debet.

i Corn. ubi sup. Collocari quoque membrum, quod itum est, ratione certa debet.

k Gal. 1. de usu par. c. 19. In unoquoque articulo (ut monstravimus) unica quidem figura est indolens nobis, scilicet media, alia vero omnes utrinque dolet.

l Hip. ubi sup. Convenit, et quò optime figurari.

a Gal. in intro d. c. 13.

Apum vicius rationem deservant.

b Hipp. lib. de ulcerib. Absinentia verò, & aqua magis prodest, ubi articuli ulcere pramunantur, aut inflammatione, aut nervi distensio ne periclitantur.

c Hipp. 4. de artic. in fin. Vbi cumque autem articulus reponetur, impetanda est abstinentia maxima.

d Hipp. ubi sup. Semper autem quiescere vitium articulum.

e Corn. lib. 5. c. 26. Optimum medicamentum quies est, praesertim qui in inferioribus partibus affecti sunt.

f Corn. ubi sup. Maior tunc in extendendo mora est, ubi recurvato articulo curatio adhibita est, quàm in recurvando eo, quod rectum contineverimus.

g Gal. 5. de simp. med. fac. c. 8. Venena sunt ad versissima corporibus.

h Gal. lib. de theriaca ad Pison c. 5. Venenum inter vicia mala difficilissimum.

i Gal. 3. de loc. affect. c. 7. Interdum à sola cute veneni vim ad totum corpus deferri, quippe tota cutis, & continua est, & nervosa.

k Gal. 2. aph. com. 17. Venena non sine quantitate nocent. l Concliator.

m Galen. 3. de natural fac. c. 7. Porro in hoc totissimum dissidet nomen, ut medicamentum venenoso, hoc nãque vim corporis vincit, illud ab hoc vincitur, id est alteratur.

n Avic. lib. 2. tract. 1. cap. 4. & lib. de viribus cord. tract. 2. cap. 1. & 2. 1. doct. 2. cap. 5. Venenum dicitur, quod tota sui substantia est mortificans. o Galen. lib. de temp. cap. 3. p Galen. lib. 1. de differ. febrium. cap. 3. & 4. Causa est succorum pravitas, aer pestilens, piratio nervi, itus à telo venenato, mortiferum poculum, contagio hominis vaporem putrem afflantem. q Gal. lib. 6. de loc. affect. cap. 5.

nen, embevense en los ligamentos, y entre la misma juntura, y de aquí à que salen de allí; aveis de poner demasiada diligencia.

«Eitas heridas como dize a Galeno, de sea en el comer, y beber mucha abstinentia. b Hipocrates dixo, que quando en las junturas ay herida, que ha de aver gran dieta en la comida, y beber agua, principalmente quando le teme inflamacion, è espasmo : aun el c mismo quiere que quando ay dislocacion, y se ha de reducir, que aya grandissima dieta.

«Quanto à la quietud, es vna de las cosas que mas importà, dize d Hipocrates, que la juntura que estuviere herida, que este siempre queda. Y e Cornelio dixo : Vna de las junturas es la quietud, principalmente si fueren en las piernas.

«Concluyamos este capitulo con que sepais, que dize f Cornelio, que si vn miembro por herida que aya tenido en la juntura estuviere recurvado, que mucho mas tiempo tardarà en estenderse, que no en encogerse si quedare estendido. Todas las autoridades de Cornelio alegadas en este capitulo las tomò de Hipocrates 2. praedictionum.

Capitulo lxx. De las heridas venenosas.

Dize g Galeno, que vna de las cosas mas contrarias à nuestros cuerpos de quãtas ay son los venenos : y en otro cabo b dize, que son dificultosissimos de remediar, y por el consiguiente lo serà las heridas que tuvieren veneno, que aunque sean en solo el cuero, como es continuo y nervoso, como dize i Galeno, con facilidad se comunica à todo el cuerpo, y no serà malo, que el Cirujano Romancista sepa que cosa es veneno, el qual no es sino vna cosa que de tal manera, d con calidad especifica, d oculta, d manifesta se contraria à naturaleza, que aora (siendo la cantidad bastante, que esta es necessaria, como dixo k Galeno) se trague : d se huela, d se aplique por defuera, naturaleza por ninguna via lo puede cozer ni alterar, ni aun echarlo de si, antes corrompiendo las partes vezinas y adjacentes, obra con tanta velocidad que acaba al individuo, y le mata con presteza. Y así dize l Conciliador, que la propiedad del veneno es contrariarse de todo punto al mantenimiento, porque como este se convierte en sangre, y en fin se viene à convertir en verdadero nutrimento, así por el contrario el veneno de tal manera convierte nuestro cuerpo en su naturaleza, que todas las fuerças que el tiene las imprime en el : tomòlo de m Galeno.

«El veneno es en nuestros cuerpo como el fuego, que como este con su velocidad apalambra todas las cosas à las que le echan, así aquel derriba las fuerças naturales.

«Mas brevemente diò la definicion n Avicena, y tomòlo de o Galeno : El veneno es vn enemigo que de presto mata.

Todos los venenos, d vien del ayre corrupto, d de los animales ponçñosos, d de los minerales, d de las plantas, d de destilaciones de cosas malas, y perniciosas, y de humores muy podridos, y de recibir el baho de vn hombre podrido, como dixo p Galeno, y estos vnos matan mas presto, otros mas tarde, ni todos van al coraçon, que algunos ay que tienen enemistad grandissima con miembros particulares, como las cantaridas con los riñones, la cicuta con el cerebro, el lobo marino con los pulmones, y la torpeta con las manos de los que pescan, como dixo q Galeno, y como estos tienen enemistad con los dichos miembros, así ay medicinas que los favorecen, como el açafra al coraçon, y el canuelo al cerebro, y la canela al estomago, y como ay venenoso, que no solo obran con calidad oculta, pero con manifesta, como el euforbio, que es calidissimoy así ay medicinas que con ser muy calientes, por calidad oculta se contrarian à todos los venenos, como la triaca.

Y no-

«Avic. lib. 2. tract. 1. cap. 4. & lib. de viribus cord. tract. 2. cap. 1. & 2. 1. doct. 2. cap. 5. Venenum dicitur, quod tota sui substantia est mortificans. o Galen. lib. de temp. cap. 3. p Galen. lib. 1. de differ. febrium. cap. 3. & 4. Causa est succorum pravitas, aer pestilens, piratio nervi, itus à telo venenato, mortiferum poculum, contagio hominis vaporem putrem afflantem. q Gal. lib. 6. de loc. affect. cap. 5.

Y notad, que no solo matan los venenos tomados por la boca, pero tocando al cuerpo, ni los animales no solo matan mordiendo, ò punçando, pero con la saliva, con la sangre bevida, con el huelgo, y con la vista: pero esta es materia muy ampla para los Cirujanos, y es mas propria de Medicos, y asi los que maravillosamente tratan de este negocio, de los Arabes, Avicena, y Rasis, y Rabi Moises, y de los Griegos mejor Aecio, Paulo, Actuatio, Oribasio, y primero que todos Dioscorides, y de los Latinos Cornelio Celso.

Bolviendo aora à las heridas venenosas, de las quales dixo a Galeno, que estas y las que proceden de animales ponçoñosos requieren que à los principios se curen muy bien, y con mucha diligencia, y presteza, donde no. que son tan peligrosas que por ningun camino se pueden remediar, v. lo mismo entendió de las heridas dadas con instrumentos venenosos como lo dixo b Galeno de autoridad de Democrates: pero estamos en vn siglo. que aun en estos casos tan peligrosos, no solo la gente comun, pero aun los rusticos allà en el campo presuman de curarlos, menospreciando à los Cirujanos que lo entienden, y asi aplican luego en la herida vn emplastro hecho de ajos, y cebollas mājadas cō azeite, y levadura, y tal todo mezclado, v. à no aver otro refugio no lo repruebo, porque como dixo, v. muy bien, c Dioscorides: El vso tempestivo destes tales remedios, no deve de reprovarse, aunque no se afirmen por ciertos.

Estas heridas venenosas, vnas fe causan de mordeduras de animales venenosos, como son las serpientes, las culebras, el alacran, la vivora, el dragon, el basilisco, el mulgaño, el añaña ponçoñoso, y el perro rabioso, y aun d Paulo quiere que la mordedura del hombre sea tan venenosa como las dichas: y la razon que dà es, porque las llagas que provienen de la mordedura del hombre son tan malignas, y tan rebeldes à la curacion, como qualquiera de estoras dichas, principalmente si el que mordièrse estuviere en ayunas, ò huviere comido legumbres, quanto mas lentejas. Finalmente, como dixo e Cornelio, que no ay mordedura de animal que no tenga algo de veneno.

Otras heridas venenosas ay dadas con instrumento venenoso, como con espada, y damasquina venenosa como yo he visto, y factas emponçoñadas, dagas y arcabuzes, y otros instrumentos aptos à cortar, y perforar.

Las señales que hazen mucho al caso para conocer las son, que como el veneno de su propria naturaleza apetece y acomete al coraçon luego se figuen muy malos accidentes, como postracion de la virtud, tremor en el coraçon, como dixo f Galeno, y gran desmayo, y debilidad en el miembro herido, y al rededor de la herida esta el color livido, y negro, y de dentro fusca, y de mala color, como llaga maligna, y dolor grandísimo, grandes punturas, y mordicaciones, pierdesse la color del rostro, g Avicena dize, que si ay gran inflamacion en la herida, y las venas se hincharen y ay sudor, y los ojos encendidos, y angustia, y sed, que el veneno es caliente, y si se dormiere mucho, y huviere estupor y frio, es señal que el veneno es frio, y asi vnos se queman, y otros estan elados. h Galeno dize, que quando el veneno es frio, que cessa el movimiento de las arterias, y de las venas, y de los nervios, y de los musculos: y en otra parte i dixo: No ay ninguno que dude, ni que lo pueda negar, porque lo vemos à los ojos, que los humores que vienen à la herida donde esta el veneno, vnas vezes mortifican la parte, otras la podrecen, otras excitan grandísimas inflamaciones, y grandísimos dolores. Y k Avicena dà las señales del prognostico, que si viniere desmayo, y buelve los ojos de manera que no se parezca lo negro dellos, que no ay eicapar, y por el semejante, si encendidos los ojos echare la lengua fuera, y perdiere el pulso, y le viniere algun sudor frio, que podeis ni mas ni menos deleytaros del negocio.

Capitolo lxx. De la cura de las heridas venenosas.

Esta se haze de dos maneras, vna vniversal, y otra particular: la vniversal consiste, dando cosas al enfermo, asi por dedentro, como por defuera que resistan

a Gal. lib. de sect. ad eos qui introduc. c. 4. Omnes casus, qui de pestiferis animalibus eveniunt, nisi per initia promptus restituerentur, eo deveniunt, ut summè perniciosisum sit.
b Gal. 2. de antid. c. penult. ex Democrate. Vnusque idcirco est omnium cura modus.
c Diosc. lib. 6. cap. 37. d Rullus.
e Corn. lib. 5. c. 26. Omnis fere morsus habet quoddam virus.
f Gal. 2. de loc. affect. c. 7. A venenosis morsus partes languide fiunt.
g Avic. 6. 4. tract. 1. c. 3. Et si accidunt inflammationes vehementes, & eminentia venarum, & sudor, & rubedo oculi, & angustia, & sitis, significat, quod est venenum propter caliditatem tantum, & si accidunt profunditas somni, & stupor, & frigus, significat, quod venenum est de genere narcoticorum.
h Gal. lib. 8. de decret. Hipp. & Plat. c. 7. Veneno cum frigeratum est corpus, arteriarum, nervorum, & musculorum motus cessat.
i Gal. lib. de succor. bonit. & vitior. c. 1. Neque verò illud non aperte vidimus, ut negare nemo audeat, animalium venenum ei aculat, succos, quos in morsa reponunt, alios demersam partem celementer mortificare, alios putrefacere, aut phlegmone, aut dolores vehementissimos ciere.
k Avic. 6. 4. tract. 1. cap. 3.

a Paul. lib. 5. c. 2. *At si venenum per corpus fuerit dispersum, sanguis statim dimittendus est, praecipue si is qui percussus est, humor aqua biliter omnium plenus appareat.*

b Avic. 6. tract. 2. c. 1. c Gal. lib. de ther. ad Pison. c. 16. *Theriaca optimam quandam temperaturam corporibus procurat, & in eis bonam valetudinem conservat.*

d Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 3. *Etenim non propellendo a se theriaca, ut cetera alexiteria medicamenta, sed ad se trahendo venenum vacuat, & praesertim ubi foris fuerit imposita.* e Gal. lib. de ther. ad Pison. c. 2. *Nullus enim nigrum traditur, qui cum morsus ab hisce feris, qua consueverunt necare, perierit, si theriaca subito sumpsisset.*

f Gal. ubi sup. g Paul. ubi sup. h Aec. lib. 13. c. 10. & c. 9. *Tempus exhibitionis commodum est, cum probe concoxerit ipsam accepturam, neque ciborum copia sit oneratus.* i Aec. ubi sup. *In pueris veris pharmaci exhibitionem omnino vitare oportet, corpus sane facile dissolvitur, & in isto spiritu cito extinguitur.*

K Paul. lib. 5. cap. 2. l Gal. lib. 2. de anti. c. 9. m Gal. 5. de mor. vulg. com. 5. c. 1. 1. de sem. cap. 16. *Alexipharmaca ista est, medicamentorum auxilia, qua mortiferis medicamentis aduersantur, non Galen. de constit. art. medic. cap. 19. *Qua vera praeter naturam toto sunt generis, ut venena ac spicula dissingunt animalium, virus remouenda sunt.* o Cornel. lib. 5. cap. 26. *Legitur in primis super vulnus id membrum deligandum est, non tamen nimium vehementer, ne torpeat.* p Galen. lib. 1. de loc. affe. cap. 7. *Ad hanc rem conferunt vincula superioribus partibus iniecta ab ipsis enim praesentibusque, praesidium est.* q Galen. ubi sup.*

resistan al veneno, que ni en el coraçon, ni en otro miembro principal no ha-ga efeto ninguno, y esto no se ha de hazer con purgas, ni con sangrias, por-que estos remedios son perniciosísimos en estas heridas, principalmente a los principios, sino fuere quando el veneno anda derramado por todo el cuerpo, y entendiendo que de las partes externas se revoca a las internas, entonçes con sangrias, y purgas, y fregaciones, y ligaduras, y otros generos de remedios se ha de procurar apartarle del coraçon, y de los otros miembros principales, y así lo manda a Paulo, principalmente quando ay pletora, y b Avicena mandò lo mismo.

Vna de las medicinas que mas resisten a que el veneno no llegue al cora-çon (si hemos de creer a c Galeno) es la triaca, porque conserva el tem-peramento del cuerpo, y como el d dize, no solo tomada por de dentro echa fuera el veneno, pero puesta por defuera atrae a si el veneno. Finalmen-te e dize vna cosa della, que no se si la crea, que no se halla ninguno que fuesse mordido de animal venenoso de los que matan, que si tomasse la triaca muriesse, como la tomasse luego. Y en el mismo lugar dize otra de no tener en poco, que si vno no quiere ser atofigado, que tome cada mañana vna dragma de triaca desatada en muy buen vino blanco, y dize, que consume, y gasta los humores superfluos, y calienta los miembros frios, y que conforta el calor natural, con lo qual haze perfectamente sus obras; pero esta triaca, como dize el mismo f Galeno, no ha de passár de treinta años. Maravillas dize desta g Paulo, y tambien b Aecio, que por ninguna via se de a los niños, porque es mayor la facultad del medicamento, que las fuerças del niño, y así se resuelven con grandísima facilidad. Y así cuenta Galeno, que se acabò vn niño por tomarla; y por tanto a estos mas seguramente se les puede dar el mitridato, como dixo k Paulo, y l Galeno, que casi corre las pare-jas con la triaca, y otros muchos alexifarmacos, que son medicinas que del todo se contrarian a los venenos mortíferos, como dixo m Galeno, y lo-corren sus accidentes. Desto tratamos largamente en la parte de nuestra Cirugia, en libro primero cap. 200. de los apostemas pestilencia-les.

La cura particular consiste, en que lo primero que se ha de hazer, es quitar la causa externa si acaso perseverare, y esto con gran presteza, como si la daga, ò facta estuviessse hincada, ò a caso los dientes del animal: porque el estar allí la causa mucho tiempo, no solo sería causa de grandes males, pero de la muerte. Esto parece quiso insinuar n Galeno.

Quitada la causa primitiva, quiere o Cornelio, que lo primero que se ha de hazer es echar vna ligadura en la parte alta de la herida para atajar que no suba el veneno al coraçon pero que no sea tan apretada que venga estupor, ò entomecimiento al miembro. De aqui lo tomó p Galeno, y haze mucho cau-dal deste remedio, y en el mismo lugar q cuenta, que estando en Alexandria cerca de la ciudad, mordio en vn dedo a vn villano vna bestia venenosa, y que de presto arò el dedo fuertemente junto a la palma, y fue corriendo a vn Cirujano, que le cortase el dedo por junto a la ligadura, y sanò. Y cuenta de otro, que le mordio vna vivora en vn dedo, y acertò a tener vna hoz en la mano, y cortose con ella el dedo, y valiole la vida. En fin los remedios se han de hazer con grandísima presteza, que después no aprovechan.

Quitada la causa primitiva, no os pascie por pensamiento poner medicinas repercuísas, ni adstringentes dentro de la herida, porque con razon seríades causa de la muerte del enfermo, sino medicinas que evoquen, y traigan azia fuera el veneno, y que dilaten, y hagan mayor la herida, y que relaxen la carne,

ne, Galen. de constit. art. medic. cap. 19. *Qua vera praeter naturam toto sunt generis, ut venena ac spicula dissingunt animalium, virus remouenda sunt.* o Cornel. lib. 5. cap. 26. *Legitur in primis super vulnus id membrum deligandum est, non tamen nimium vehementer, ne torpeat.* p Galen. lib. 1. de loc. affe. cap. 7. *Ad hanc rem conferunt vincula superioribus partibus iniecta ab ipsis enim praesentibusque, praesidium est.* q Galen. ubi sup.

ne, y la ablanden. Y que primero que se apliquen estas, se han de hazer muchas cosas para asegurar el negocio, como fajar la herida, no solo en la circunferencia, pero de dentro, y echar ventosas en las heridas, y aun dar (si el veneno fuere grande) cauterios de fuego, ò potenciales, y cortar la carne al rededor asperos son los remedios y alguna vez no aprovechavan, pero son tan necesarios, que à aver negligencia en hazerse, acabaria el enfermo la vida.

Todos los Autores Griegos y Latinos, y Arabes concuerdan, en que las heridas venenosas se han de curar de la manera dicha. *a* Galeno dize, que luego que vno fuere herido, ò mordido, que no solo se ha de fajar, como està dicho, pero hazer vna abertura bien profunda, y chupar la herida, y sacar aquel humor venenoso. Lo mismo mandò *b* Cornelio, y diò la razon, para que haziendo estos remedios salga fuera mas cantidad de aquella sangre infecta: lo mismo dixo *c* Añuario. *d* Cornelio quiere, que si la herida fuere grande, que se echen sobre ellas ventosas. Pero *e* Añuario quiere, que sino se pudiese escarificar la herida, que se echen las ventosas, y con mucha llama de fuego. *f* Aecio dize, que si el miembro donde estuviere la herida no fuere de los que tienen mucho movimiento, que los fajen y echen ventosas. Lo mismo tiene *g* Paulo. *h* Galeno, tratando que el miembro escalfado todo se ha de cortar, dize: Lo mismo hazemos en los mordidos de animales venenosos, que los cauterizamos con cauterios actuales, y dentro de las llagas echamos çumo de puerros y sal. De aqui lo tomò *i* Añuario quando dixo: Cortad toda la carne al rededor, y hazed vn lavatorio de medicinas causticas, y asì asegureis el veneno: y si esto no aprovechar, cortad todo el miembro.

Galeno puso, y por lindisimo orden, la curacion particular destas heridas, y *K* dixo: De dos maneras se curan todas las heridas venenosas, ò sean causadas por instrumentos venenosos, ò por mordedura de algun animal, la vna manera facando afuera todo el veneno, y la otra alterando todo el cuerpo a la contraria calidad de lo que sintiere. Esta compendioiosa, y vniversal sentençia interpretamos desta manera. Lo primero manda, que se pongan en la herida medicinas que evocan el veneno àzia fuera, las quales han de ser de necesidad calientes. Luego manda que se chupe la herida, y luego que se echen ventosas en la herida, y a la postre los cauterios actuales, ò potenciales. Las medicinas que evocan y atraen el veneno àzia fuera, se llaman en Griego Epistastica, que con ser calientes (como dixe) y de sustancia tenue, arrebatan con cierta fuerza lo que està dentro del cuerpo, y lo atraen fuera àzia el cuero: y de tal manera, dize *l* Galeno, como la piedra iman atrae el hierro, asì algunas medicinas atraen fuera el veneno. Ay aceites que hazen en esto, como el de mostaza, el de rabanos, el siconio, y aun el comun si es muy antiguo: y las termentinas hazen lo mismo, y las gomas, como el galbano, el opoponaco, el bdelio, la propolis acre y gruessa, la assaferida, el salitre, el euforbio, y otras muchas que trae el mismo *m* Galeno, y *n* Aecio. Luego manda que se chupe la llaga, y precepto fue de *o* Cornelio, que se chupe la herida, pero que se advierta, que el que hiziere esta obra no està en ayunas, y que se aya enxaguado muy bien la boca con vino, y despues teniendo aceite en la boca, *p* como fuere chupando vaya escupiendo el veneno. Y hase de advertir tambien, que el que chupare no tenga alguna llaga en la boca, ni cosa desollada, como *q* Cornelio dize: porque los venenos no hazen labor en el gusto sino en las llagas, como *r* dize el mismo; y no solamente no ha de tener llaga, pero ni aun corrosion en los dientes, como lo dixo *s* Avicena, y *t* Rasis, y *u* Serapion.

Aecio dize, que despues de aplicadas las ventosas se han de poner animales-

Tom. 2.

L

jos

l Galen. lib. 1. de natura. fac. cap. 14. Venena serpentum medicamenta aliqua educunt, eodem modo, quo magnes ferrum. *m* Gal. lib. 3. *o* *h* de comp. pergen. *n* Aec. lib. 15. *o* Cornel. lib. 5. cap. 26. Homo adhibens dicitur, qui vulnus exugat, non tamen ieiunum esse oportet, verum etiam vinum os colluisse, & oleum in ore continere. *p* Corn. ubi sup. Qui exulcerus est, prius os oleo colluat, ne inde la datur, atque ita ore ad morsum admoto exugat, & expuat venenum. *q* Corn. ubi sup. Cavere etiam oportet, ne exulceratam aliquam internam arispartem habeat exulcerus. *r* Corn. ubi sup. Venena non in gustu, sed in vulnere nocent. *s* Avic. 6 4. tract. 3. cap. 1. Et habeat dentes non corrosos. *t* Rasis 35. cont. tract. 1. cap. 2. *u* Serap. tract. 5.

a Gal. lib. de virtut. cæ taur. inf. Statim quod plaga facta est, vel mor dicitur, scarificare oportet eum, qui in circuitu est, locum, & in ipso loco, qui patitur facere unam divisionem profundam sc mulgere, & educere humorem. b Cornel. ubi sup. Quo plus vitiat sanguinis extrahitur. c Añuar. lib. 6. c. 11. Scalpello altioribus plagis scarificandum est, quæ hominum evomant luen.

d Corn. lib. 5. c. 26. Ita que si vehemens vulnus est, cucurbitula ad movenda est.

e Añuar. ubi sup.

f Aecio lib. 13. cap. 10.

g Paul. lib. 5. cap. 2.

h Gal. introduct. c. 19.

i in ultim. ver. b. Similiter in ijs facimus, quos venenata fera momorderunt, mox ferramentis prope candentibus passionem sistimus, post ferramenta porro vitæ cum sale illinimus.

j Añuar. lib. 6. c. 11.

Quin etiam carnis in circuitu excisio, atque ablutio vicinas partes tuetur, ac à labe vindicat.

K Gal. lib. 13. meth, cap. 6. In omni morsu, vel icu animalis, quod venenum libet, gemina est curandi indicatio, nempe ipsius virulen liquoris vacuatio, & eius qui dolorem creat alteratio.

a Aec. lib. 13. c. 10. *Di-
ligentia potissimum ad-
hibita, ut inflammatio
in loco excitetur, & ma-
teria ad mortem provo-
cetur.*

b Avic. ubi sup. *Et de
illis, quæ necessaria sūt
in omnibus medicinis
venenorum est, ut sint
sedativi doloris, & suc-
currentes accidentibus
timorosis.*

c Paul. ubi sup.

d Avic. ubi sup.

e Gal. lib. de fac. par.
cap. 19.

f Gal. de ther. ad Pis.
c. 16. *Ferramentis ita-
que valde ignitis soliti
sumus locum inurere, &
inde alia medicamenta
admoveere, quæ attrahē-
tem vim habeant, ne in-
tra carnem venenum
manere sinant.*

g Aec. lib. 13. c. 10. *At
verò inure & morsus ip-
sos expedit, usque ad
crusta productionem.*

h Paul. lib. 5. cap. 2.

i Avic. 6.4. tract. 3. c. 1. *Si
timor fuerit maior,
incide membrum, dein-
de cauteriza.*

k Actuarius lib. 6. cap. 1. *At
longè efficacissimum
in venenatis ritibus pra-
sidium est ultio, nam
cum ignis facultas qua-
vis alia sit validior, si-
mul veneno potius im-
peditur quod minus pe-
nitius serpat.*

l Galen. ubi sup. *Deni-
que theriaca, & foris
imposita, & intus as-
sumpta præsentaneum
auxilium.*

m Paul. ubi sup.

n Actuarius ubi sup. *In id
enim in primis est vigilandum,
ne citius quam res coalescant.* o Avic. ubi supra. p Rasis 35. cont. tract. 1. cap. 2. q Galen. lib. de setis ad eos, qui introducuntur: *Qua igitur recta curia est? An scilicet venenum extrahere, adeoque ad cicatricem perducere claudere vix? Quæ huiusmodi sunt non accelerant, sed contraria agunt, quæ calida, acriæque sunt, quibusque attrahi venenum, sicariæque possit.* r Galen. 6. de morb. vulg. com. 14. *Acetum verò, ut glutinosos succos desiccet, vel refrigerandi causa: sal ut tota maleficorum humo- rum substantia consumere possit.* s Galen. in introduct. cap. 19. *Venenatorum morsus, neque cito ad cicatricem ducimus, sed frequenter ulcerum fluxorem ex eis concitamus.* t Galen. ubi sup. *Deinde ubi crusta ablata fuerint, tanquam ulcera curamus.*

jos pequeños abiertos vivos sobre las heridas venenosas, porque atraen mara-
villosamente el veneno àzia fuera, y mitigan el dolor; aunque esto postero y o
no lo procuraria, porque este tambien atrae para afuera el veneno. Y así el
mismo a Aecio manda, que se tenga gran diligencia de excitar inflamacion
en la herida, para que el humor venenoso salga. Y lo que dixo b Avicena,
que lo que era mas necesario en esta cura era, que las medicinas fuesen miti-
gativas de dolor, y que focorriesen à los accidentes bravos; entendiendose des-
pues de evocado el veneno fuera: porque como las ventosas, y las sanguias, y
el chupar la llaga, y las ligaduras, y las fricciones en la parte atraen el veneno,
así el dolor haze lo mismo. Y si evocado el veneno se quita juntamente el do-
lor, es de mayor artificio, y esto hazen vna gallina, y mejor vn gallo, como
dixo c Paulo, abierto vivo. y aplicado en la herida, porque tiene grandí-
simo calor, como dixo d Avicena, y vn cordero, y vn cabrito, y vn lechon-
cillo, abiertos vivos, y con el calor posible.

Galeno e dize, que la sangre del anade se contraria à todos los venenos,
aunque sean mortíferos, y lo mismo haze la carne de la gallina si se pone en la
herida venenosa.

Los postreros remedios que pone Galeno son los cauterios, y las medici-
nas que hagan el efeto dellos, para que atraigan el veneno a fuera, y no le de-
xan dentro de la carne, como lo dixo el mismo f Galeno. Y g Aecio ma-
nda, que no quiteis los cauterios hasta que veais, y esteis bien satisfechos que est-
a hecha harta escara. Lo mismo dixo h Paulo. Avicena anda mas atrevi-
do, y i dixo: Si vieres que el veneno es grande, y tienes miedo que te se mue-
ra el enfermo, corta primero el miembro donde está la herida, y después cau-
teriza la parte. K Actuario dize, que son de tanto efeto los cauterios (co-
mo remedio que no ay otro mayor) que por ninguna via consenten que el ve-
neno penetra dentro del cuerpo.

Es aora necesario saber, que se ha de poner dentro de la herida, que ha de
hazer dos efetos: el vno que evoque, y traiga el veneno à fuera: y el otro, que
no permita que la herida se cierre, y todo esto haze muy bien, como dixo Ga-
leno, la triaca ablandada con azeite de euforbio, ò de te mentina, ò de ladri-
llo, y puesta en vnos lechinos porque atrae el veneno àzia fuera como la vento-
sa. Finalmente la triaca tomada por defuera es de grandísimo efeto, como dize
l Galeno. Si quieres no vsar desta, pon lo que manda m Paulo. Vn medic-
amento hecho de cebolla, ruda, y sal, ò ceniza de manojos mezclada con
azeite, y ajos, ò hojas de sahucojas mayadas con yervabuena, y nuezes, y ajos, y
sal todo mezclado, y primero lavar la herida con cozimiento de gordolobo. Y
sobre todo el cuidado que aveis de tener, como dize n Actuario, es, que no
se os cierre la herida antes de tiempo. Lo mismo manda o Avicena, y tomò-
lo de p Rasis. Y q Galeno pregunta. (hablando destas heridas) Qual es la
verdadera cura destas? Atraer el veneno àzia fuera, y aplicar medicinas que no
permitan que la herida se cierre, quales son las que tienen calor, y acrimonia,
y así pone r à los ajos hervidos en vino, y vinagre, y sal: el vinagre, ò para q
entrie, ò defeque los humores glutinosos: la sal, para que gaste y consuma to-
da la sustancia de aquellos humores infeos. Y dixo tambien s Galeno: Mu-
cha diligencia ponemos en que las mordeduras de los animales venenosos no
se cierren tan presto, antes procuramos esten abiertas para que corran aque-
llos humos venenados a fuera.

Pero veamos aora, que tanto tiempo se han de tener abiertas estas heridas
para que quede el herido seguro del veneno.

Galeno t dize, que en cayendo la escara de los cauterios, que se cure la he-
rida

enim in primis est vigilandum, ne citius quam res coalescant. o Avic. ubi supra. p Rasis 35. cont. tract. 1. cap. 2. q Galen. lib. de setis ad eos, qui introducuntur: *Qua igitur recta curia est? An scilicet venenum extrahere, adeoque ad cicatricem perducere claudere vix? Quæ huiusmodi sunt non accelerant, sed contraria agunt, quæ calida, acriæque sunt, quibusque attrahi venenum, sicariæque possit.* r Galen. 6. de morb. vulg. com. 14. *Acetum verò, ut glutinosos succos desiccet, vel refrigerandi causa: sal ut tota maleficorum humo- rum substantia consumere possit.* s Galen. in introduct. cap. 19. *Venenatorum morsus, neque cito ad cicatricem ducimus, sed frequenter ulcerum fluxorem ex eis concitamus.* t Galen. ubi sup. *Deinde ubi crusta ablata fuerint, tanquam ulcera curamus.*

rida como las demas. Pero *a* Avicena anduvo mejor, y dixo: Despues q̄ ayais hecho los remedios dichos, es menester tener gran atencion si en la llaga ay putrefaccion, porque si la ay, aun no podeis estar seguro de que no ay a alguna reliquia de veneno; y por tanto no aveis de dexar de aplicar medicinas agudas y fuertes: y esta es la verdadera señal, y la verdadera cura. Y notò muy bien *b* Aſtuário, que si a caſo (como fuelen muchas vezes) acaciere que la herida se cerrare antes de tiempo, no ſolo ſe ha de tornar à abrir, pero refregarla, y eſcarificarla.

La otra manera de cura q̄ nos propuſo *c* Galeno, es aplicando remedios contrarios à lo que el enfermo ſintiere, no ſolo en la herida, pero en todo el cuerpo, porque à vnos les parece que ſe abraſan la herida, y todo el cuerpo, y otros eſtan elados: y los vnos, y los otros ſe han de curar con alexiſfarmacos contrarios; aunque ay algunos que ſocorren à los vnos, y à los otros, como es la triaca, que à los que ſienten aquel fuego, los enſria, y à los que ſienten el frio los calienta. Lo miſmo haze aquella confeccion de jacinthos, r̄an celebrada de todos; pero pongamos algunos alexiſfarmacos que raſitan eſtas alteraciones, porque no nos atemos à ſolaz dos medicinas. Si el herido ſintiere gran calor, dadle el electuario de los tres ſandalos, el diamargariton frio, troſiſcos de tierra ſigilata, de canſora, los de ipodio. A los que ſienten frio dadles el mitridato, el diarrhodon, la confeccion de alchermis, el electuario de gemmis. *d* Teodoſio: porque como el ioliman es venenoſo, traído ſobre el coraçon como coſa ya acotumbrada aquel veneno, me nos ſe ofendera de otro qualquier que viniere. Pero à mi juizio mas haze eſte eſero el ſoliman por la grandísima fuerça que tiene de arraar principalmente ſu ſemejante. Lo miſmo ſe dize del azogue ſi ſe traxere ſobre el coraçon, de manera que toque la carne. Otras coſas muchas ay, y baſten las dichas.

Aora reſta ſaber algunas coſas neceſſarias para la perfecta curacion deſtas heridas, entre las quales es à ſaber, que temperie ha de tener el apoſento donde eſtuviere el herido, y que ſitio ha de tener la parte donde eſtá la herida. *e* Cornelio dize: Que el apoſento ſea caliente, y que el miembro eſtá ſituado àzia baxo, la comida del enfermo ni ha de ſer mucha ni poca: pero ſi en eſto huviere yerro, mas vale que coma mucho el enfermo (como dize *f* Cornelio) que poco: porque la falta del mantenimiento aumenta la malicia en los humores, y es lo que mas daño haze en eſtas heridas. *g* Aecio de autoridad de Rufo, manda que la comida ſea moderada, porque ſe cueza bien, y ſe engendren buenos humores, darleis muy buenas aves y aunque ſean de monte, eſtremitades de animales, y aun pezes ſajátiles. La bevida vino blanco, y muy bueno, y no muy ajeño, y puro, como manda *h* Aſtuário, *i* Paulo dixo: Que la comida que ſe diere à eſtos heridos, no ſolo ha de remitir la furia al veneno, pero juntamente ha de prohibir que el veneno no penetre à las partes internas: y manda que coman ajos, y puerros, y cebollas. Y *k* Aſtuário dà la razon, porque ſon manjares que no los puede vencer el veneno, antes le contrarian à el.

El ſueño ha de ſer ninguno, ſi hemos de creer a *l* Paulo, y *m* Aecio y a *n* Oribafio, y lo miſmo manda *o* Avicena. Y la razon es, porque entonces el veneno con mas facilidad penetra à las partes internas.

El vomito ſe conſede a eſtos, como lo mandan los Autores dichos. Y *p* Cornelio manda, que para que vomiten mejor les den muy eſplendidamente de comer.

a Avic. c. 4. tract. 3. c. 1. Post ſuſionem, & aliorum appoſitionem cõ ſideretur, ſi videtur in ſuppuratione eius putre factio, tunc ſciatur, quod mundificatio, & attractio laſionis non ſuit ultima: quare cum attractivis fortibus curetur.

b Aſtuar. lib. 6. c. 11. Quod ſi, ut crebro uſu venit, cicatrices, priuſquam dies poſſulet, obducantur, opus eſt, circum carne amputata, aut exiſta, vulnera aperta tenere, aut reſficare.

c Galen. 12. meth. c. 6. Alterum genus auxiliorum eſt, quæ contraria per qualiſque contrariam alterant, veluti exhibentibus nobis, ſi ager in iſſo demorſo loco, & in toto corpore calorem ſentiat, refrigantia, ſin frigis, calefacientia.

d Theod. epiſt. 2. Quod cor ſenſim veneno aſſue tum, minus ab aere venenato offendiſur.

e Corn. lib. 5. cap. 26. Poſt hac is in loco calido collocandus eſt, ſicut id quod percuiſſum erit, in inferiorem partem inclinetur.

f Corn. ubi ſup. In vicinia indigentia, & facietas evitanda, magis tamen indigentia: hac enim ſuccorum pravitate adauget, quod nequaquam expedit malefico ulcero.

g Aec. ex Ruſſ. lib. 6. cap. 24. Ergo alimentum moderari oportet, & ut recte conſiciatur & laudabilem ſuccum corpori præbeat.

i Aſtuar. lib. 6. c. 12. Ceterū victus ratio talis adhibenda eſt, quæ ſi Aſtuar. ubi ſup. *l* Paul. Sard. lib. curat. Somnus aut omnino prohibendus eſt. *o* Avic. c. 4. tract. 5. c. 1. *p* Cor. ubi ſup. Cibos dubis ad ſaturitatem, & vomat

Caitulolxxxj. De la mordedura del perro rabioso.

Grandísimo es el agradecimiento, y la fidelidad grandísima, y el amor que este animal tiene con quien le mantiene: nunca se aparta de su dueño sino por desfalte, ni ay palo, ni castigo tan rezio con que le podais echar de vos, ni ay animal que así se acuerde de su dueño, y conocele en la voz, y en la legua, y aun a los de casa. Y como dize *a* Tulio, ninguna guarda ay tan segura como la del perro. Destas cosas están llenos los Autores, principalmente Plinio, que cuenta tantas cosas, que sino fe confirmáran por otros se pudiera poner duda en ellas. Y porque son gustosas, y no todos las han leído, pondré aquí algunas dellas.

Cuenta tambien *b* Plinio, que caminando vno que llevaba consigo vn perro que avia criado, cayó en manos de ladrones, quiso se poner a la defensa, y con pelear valerosamente, y el perro ni mas ni menos, siempre a su lado, al fin le mataron, y muerto, fueron tantos los audillos, y ansias del perro que los ladrones quedaron admirados. Y fue el negocio demanera, que el perro acompaña el cuerpo muerto de su amo porque no le comiesen algunas fieras, hasta que tambien acabó allí el perro.

Cuenta tambien *c* Plinio de otro, que aviendo vno muerto a su amo sin que nadie lo viesse, y topandole el perro de aì a algunos dias, ladrole tanto, y embistiò con el a morderle, y tanto insistió en esto, que tomaron indicio de aver sido aquel el matador, y así le prendieron, y confesó el delito.

Cuenta tambien *d* Plinio de otro perro, que prendieron a su amo por vn delito, y que nunca en la carcel le pudieron apartar del, ni aun despues de justiciado, antes dio tantos aullidos que admiró al pueblo Romano. No paró aquí el negocio, sino que vno de lastima del perro le arrojó vn pedaço de carne, y el perro la tomó, y la llevó, y la puso a su amo en la boca, pensando que por allí le podia resucitar. Y como viesse luego que tomaron el cuerpo de su amo y le echassen en el rio Tiber, se echó tras el pensando sustentar el cuerpo que no se hundiese. Otras muchas cosas cuenta Plinio, y otros, que por evitar prolixidad no digo: solo digo, que es mal empleado tan gran mal en este animalcillo como el de la rabia.

Y antes que pasémos adelante aveis de saber, que las heridas causadas por mordedura de algun animal son muy peores que las que se causan por instrumentos, ò armas venenadas: porque allende del veneno, echan juntamente en la mordedura la saliva, que haze grandísimo daño (como dixo *e* Galeno) principalmente la del perro rabioso, la qual, como dize *f* Galeno, no solo causa accidentes perniciosos, pero acarrea la muerte de ordinario.

La rabia, como dize *g* Aecio, se engendra en los perros, porque como ellos de su propria naturaleza sean calientes y secos, como dize *h* Galeno, adquieren en el gran calor del Verano, otro calor tan excesivo y fuera de termino, que los haze venir en aquel furor y braveza que tienen, y a esta llaman rabia. Y tambien les viene este afeço en tiempo que haze excesivo frio, reconcentrandose el calor a las partes internas, y encendiendolas, y inflamandolas.

Rabian tambien por excesiva sed, y ambre, y por aver comido algunas carnes muy corrompidas. Tambien vienen a rabiar por comer alguna cantidad de la sangre que les baxa a las mugeres a sus meses acostumbrados, como lo dixo *i* Plinio, ò por comer manjares muy secos, y calientes, como pimienta, gengibre, y otras especies, ò por comer carnes de algun animal muerto por rayo, ò por otro animal venenoso, ò por beber como dize *b* Avicena agua de laguna hedionda, ò por ser tentados del estímulo del acto venereo, que no solo le haze furioso, pero viene muchas vezes a rabiar: y a otros animales les acacee lo mismo por la misma causa. En fin, por estas causas, y otras, se engendra

a Tullius.

b Plin. lib. 18. cap. 40.

c Plin. ubi sup.

d Plin. ubi sup.

e Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 19.

f Gal. lib. 6. de loc. affe. cap. 5. & lib. de inat. quali intemp. c. 6.

g Aec. lib. 6. c. 24. Canes cum natura calidi, & sicci sint, acquirunt Astate, ex continenti nos aere, novam quandam caliditatem, ut sibi ob nimiam intemperiem in furorem concitant, quia rabies appellatur.

h Gal. 2. de simp. med. fac. Canes numerantur inter animalia sicciora, calidiora, & graciliora. i Plin. lib. 7. c. 15. Et in rabiem aguntur, gustato eo canes, atque in stabile veneno morsus inficitur.

K. Avic. 6. 4. tract. 4. cap. 5.

dra en el estomago vna colera tan quemada y aguda, que humeando al cerebro quita el sentido, y causa muchos accidentes perniciosísimos.

Dize *a Galeno*, que de todos los animales à solo el perro le viene esta enfermedad de la rabia; y vemos lo contrario, porque tambien los lobos rabian, y las monas, y las raposas, y las comadrejas, y los camellos, y los machos, y otros muchos animales: y el hombre, aunque diga *b Aristoteles* lo contrario, como lo vemos cada dia. Pero salvemos à Galeno, que lo que quiso dezir fue, que en solo el perro se engendra esta rabia; pero en los otros animales dichos no se engendra sino por ser mordidos del perro que rabiava en el hozico: y pasados veinte dias, viuo el lechon à morir rabiando.

Esta es vna enfermedad de las mas perniciosas que ay, como dixo *c Galeno*. Y *d Dioscorides* dize, que son infinitos los peligros, y grandísimos, que se acarrea à los hombres por el poco remedio que ay, que casi ninguno aprovecha, sino se hazen con grandísima presteza y diligencia. Y lo primero que para evitar estos conviene, es saber, y averiguar si el tal perro que mordió rabiava, ò no: porq̃ sino, la misma cura requiere, y se ha de hazer que en las demas mordeduras q̃ no so venenotas. Y en fin, como dize *e Cornelio*, curarlas como otras qualesquier heridas frescas. Pero si rabiava, es el negocio de tanta consideracion, que dize *f Galeno*: Si alguno fuere mordido de algun perro rabioso, y fuere tan misero y desventurado, que caiga en manos de algun idiota, certísimamente se morirá: pero si tuviere fortuna y topare con Cirujano metódico, y expeto que entienda la enfermedad, alomenos no le vendrá tan presto los accidentes, y si murieren serà por culpa del Cirujano. Y así dize luego *g Galeno*: Que el buen Cirujano en llegando al herido, le ha de preguntar con gran diligencia, que talle tenia el perro que le mordió. Si le responde re, que era flaco, y delgado, y sobre todo bermejo, y que tenia la cola metida entre las piernas, y que echava espumajos por la boca, y facava la lengua de color de acafran, y arremetia à los que topava, y otras vezes fin ocasion arremetia à otras partes, y luego se parava, y tornava luego con gran furia à arremeter à los que veia. Si le contare el enfermo estas cosas, ò parte dellas, podia estar cierto que el tal perro rabiava.

Dioscorides añaò mas señales, y *h* dixo: Que el perro que rabiava, ni come, ni beve, y que las mas vezes huye, y que hecha por la boca gran cantidad de espumajos, y por las narizes, y que mira con ojos turbios, y encendidos, muestrale muy melancolico, la cola caida, arremete fin ladrar, mordiendo à todos igualmente à los hombres, y à las bestias, y à los conocidos, y no conocidos: finalmente acomete como cosa tonta. Estas señales pone tambien *i Aecio*. *K Paulo* añaò: Que abaxan las orejas, y que de la mordedura no se siente mucho dolor; y que muere el perro al segundo dia. *l Constantino Africano* pone otra señal, y dize: Que huyen los otros perros del como de cosa salvaje, brava, y fiera, y que se dà de porradas en las paredes y en las piedras. *m Aristoteles* dize: Que mueren los perros que rabian, y los demas animales mordidos dellos, sacando el hombre: pero salva paze del señor *Aristoteles*, no tiene razon, porque muchos hombres se han visto morir rabiando, y yo he visto algunos.

Es necesario advertir vna cosa de gran importancia, y es, que muchas vezes los perros padecen otra enfermedad, que es equinancia, de ties que de ordinario les vienen, como dixo *n Aristoteles*, que son rabia, equinancia, y gota, fin que rabien, las señales de la qual, son muy semejantes à las de la rabia. Y de aqui vienen, como dize *o Areteo* à padecer vn genero de equinancia, que por la semejança que tiene con la que el perro padece, le llaman los Medicos, anguina canina. Desta dize *p Areteo*: Quando los perros padecen esta equinancia, no solo se les inflaman las agallas en la boca, pero toda ella, y traen la lengua facada fuera de los dientes, y de los labios, y muy hinchada, y la cara muy encendida, y inflamada, los ojos muy encendidos y que parece que estan clavados, buelven la bevida por las narizes, grandes dolores: pero lo que mas los fatiga es, que se estan ahogando, y casi no tienen sentido, el coraçon, y el pecho les esta ardiendo, apeteen en gran manera el aire fresco, el resuëllo fe les va apocando, de manera que en breve acaban la vida: así el perro pade-

a Gal. 6. de loc. affect. c. 5. Reliquorum animalium nullum rabie capitur, solus canis eo affectu corripitur.
b Arist. lib. 8. cap. 22

c Gal. 1. per gen. c. 102. Canis rabidi morsus perniciosissimus.
d Diosc. lib. 6. cap. 36.

e Corn. lib. 5. c. 26. Si leuius vulnus est, aliud ex ijs qua recentibus vulneribus accõmendantur.

f Gal. lib. de theriaca ad Pison. c. 16. Si quis miser in methodici tanquam in alterius bellu manus incidat, proculdubio morietur, At bene fortunatus ille qui ad rationalem Medicum accesserit, neque tam malis symptomatibus facile capietur, neque ob artem rationalis medici mortem incurret.

g Gal. ubi sup.
h Diosc. lib. 6. c. 36.
i Aec. lib. 13. c. 10. & lib. 6. cap. 24.
k Paul. lib. 5. c. 3. Vbi morderint, statim quidem nihil molestia adierunt, praterquam ex vulnere dolorem.
l Constant. African. lib. 7. de cognit. & curat. cap. 3.

m Arist. lib. 8. de hist. anim. c. 22. Intereunt canes hoc morbo, & quia morsus sunt, excepto homine.

n Arist. lib. 8. de histor. animal. c. 22. Canes tribus laborunt vitijis rabie, anguina & podragra.

o Areth. lib. 1. c. 7. de anguina.
p Areth. ubi sup.

a Paul. ubi supra.

ciendo esta enfermedad pensarán algunos que rabia. Y para averiguar esto, no ay tal como hazer lo que manda a Paulo: Tener vna gallina que esté hambrienta, y poner en la mordedura vnas nueces bien majadas, y después que estén allí veinte y quatro horas, quitarlas, y darlas a comer a la gallina, si las comiere, y no muriere con ellas, no rabia el perro, pero sino las arrostrare, ò si las comiere forçada de la hambre, y muriere con ellas, cierto es que el perro rabia. Y aunque Paulo pone esta señal, no siempre es verdadera, como lo hemos visto: y por tanto, lo mas cierto es hinchir la herida de vna miga de pan, que se embeva bien la materia en ella, y darla a vn perro hambriento, y si ni la oliere, ni la comiere, ni la arrostrare, cierto es que el perro rabia, porque en fin el olfato del perro es grandísimo, y así facilísimamente huele el veneno donde lo ay.

b Gal. 1. prophet. com. 2. cap. 17. *Virus rabidorum canum, est in affecto loco nullum protinus quod notabile sit, parit symptoma, post quatuor tamen, vel sex menses, vel longiorem temporis mensuram hominem perimit.*

c Gal. Rarum infra. No vi sane, & quendam, qui exaito anno eam incurrit affectionem quam hydrophobiam, id est, aqua timorem vocant.

d Galen. lib. de ther. ad Pison. cap. 16. *Aqua for midinis, omnium morborum pessimus.*

e Gal. 5. de loc. affect. c. 5. *Tanta fit in ipsorum humoribus corruptio, ut solum eius spiritus, si humanum corpus contigerit, rabiem excitare possit.*

f Plin. lib. 29. cap. 5.

g Polyro.

h Andreas.

i Cel. Aurelian. lib. 3.

j Oxeen, id est, acutorum

cr. cap. 9.

k Homer. lib. 11. Odyss.

se lib. 8. Iliados.

l Cel. Aurel. ubi sup.

Pero veamos aora, que es la causa que esta está, no solo muchos dias, pero meses, y años encubierta, que no parece ni señal della, como dixo b Galeno, que las mordeduras de los perros rabiosos de luego no parecen nada, ni que se pueda hazer caso dellas, pero despues de quatro, ò seis meses, ò mas tiempo, vienen a matar. Y mas abaxo c dixo: Ciertamente que me vino vno a las manos que avia mas de vn año que le avia mordido vn perro; y vino a tener, y pa decer la enfermedad que llaman los Griegos hidrophobia, que es tener miedo del agua, y no osar beberla. Y no solo viene a retonar estas mordeduras despues de vn año, pero no falta quien diga, que despues de siete años acontece a venir. Yo no hallé otra razon, sino que como suele estar vna centella de fuego algunos dias sepultada, y venirse despues della a encenderse vn gran fuego, así al principio esta pestilencia está escondida hasta que se halla con potencia para matar, ò como en las calenturas malignas, y por la putrefacción, y corrupción de los humores, y de la propria sustancia se engendran humores malignos, y venenosos, ò por aduision de la colera, ò de la sangre, y estos no acometen a hazer sus accidentes ordinarios hasta que ay la copia, ò malicia que se requiere para que ellos hagan fútipamente sus acostumbrados accidentes malignos. Desta manera los mordidos de los perros rabiosos, teniendolos por sanos, poco a poco se va aumentando aquella rabia, hasta que tiene la cantidad necesaria para hazer sus malos eferos: y la hidrophobia que es vn mal tan terrible, que espanta mas que otro ninguno, como dixo d Galeno, y no solo así comoquiera, sino que verdaderamente atemoriza y espanta a los circunstantes, y se han de guardar mucho dellos, porque como dize e Galeno, es tan grande la corrupcion que se haze en los humores, que con sola la saliva que toque al cuerpo de otra persona le pegará la rabia. Y así no solo se han de guardar los que le visitan, pero mucho mas los que los sirven, y se advierta de no gustar nada de lo que ellos comieren, porque con sola la saliva que lo ayen tocado lo inficionan. Y quiero contar vna cosa que cierto es de notar, y leila, y no me puedo acordar adonde: que vn perro rabioso acometiò a morder a vno que acaò passava, y no pudo mas que desgarralle la capa, el qual se fue luego a vn fastre que se la zurciesse, y el desventurado no advirtiò en ello, y procurò con los dientes (como muchas vezes hazen los fastes) a tirar el paño mordido de la capa para que viniese a igualar con lo demas, y de a muchos dias vino el pobre fastre a rabiar, y murió, porque en la capa fue la saliva del perro, la qual hizo el daño.

Concluamos este capitulo con lo q f Plinio dize lib. 29. cap. 5 que llamà a la mordedura de perro hydrophobum, y otros mudando vna letra dizen, hydrophobiam, que no solamente el agua, pero qualquier cosa liquida abortee, otros la llaman phobodyplon, que con la gran sed tienen tambien grandísimo temor. g Polibio la llama phengydron, que huyen del agua. Andreas vn Medico antiquísimo la llamò h cynolison, enfermedad concebida como de rabia canina. i Celio Aureliano la llama aquitugam. Tambien k Homero

conociò esta enfermedad, como se ve libro 11. Odysee,

& libro 8. Iliados, como lo refiere l Celio

Aureliano.

LIBRO

10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100
105
110
115
120
125
130
135
140
145
150
155
160
165
170
175
180
185
190
195
200
205
210
215
220
225
230
235
240
245
250
255
260
265
270
275
280
285
290
295
300
305
310
315
320
325
330
335
340
345
350
355
360
365
370
375
380
385
390
395
400
405
410
415
420
425
430
435
440
445
450
455
460
465
470
475
480
485
490
495
500
505
510
515
520
525
530
535
540
545
550
555
560
565
570
575
580
585
590
595
600
605
610
615
620
625
630
635
640
645
650
655
660
665
670
675
680
685
690
695
700
705
710
715
720
725
730
735
740
745
750
755
760
765
770
775
780
785
790
795
800
805
810
815
820
825
830
835
840
845
850
855
860
865
870
875
880
885
890
895
900
905
910
915
920
925
930
935
940
945
950
955
960
965
970
975
980
985
990
995

SEGUNDO DE LAS HERIDAS DE LA CABEÇA.

Capitulo j. De la anotomia de la cabeça.



VE S hemos tratado generalmente de las heridas, y de las diferencias dellas, y de las señales, y causas, y del pronostico, y finalmente de la curacion, y de los accidentes que les sobrevienen, trataremos aora dellas en particular, como suelen acaecer en cada miembro, y como se diferencia la curacion, segun el miembro dode est, y como naturaieza engendradora de todas las cosas les dió el ser, así à la cabeça como miembro tan principalísimo, la puso en lo mas alto de todo el cuerpo; y por esso comengaremos à tratar de las heridas della.

Y porque la anotomia de la cabeça (alomenos lo que toca saber al Cirujano) es tan sabida de todos, que me pùdiera excusar de escrivirla aviendo tantos que la han escrito y tan bien, principalmente Valverde de Anusco: contodo, porque podrá ser que alguno no la sepa, y porque es justo saber la naturaleza y composicion del sujeto de que hemos de tratar, la quise poner aqui, porque no aya necesidad de irle à buscar a otra parte.

Y antes que tratemos della, será justo dar la disnición de la cabeça por ser el mas alto miembro, y de los mas nobles que ay en el cuerpo. Llamán vnos cabeça à solo aquello que està de la furcula arriba. Otros à lo que està de las cejas arriba, y otros a todo aquello que se cubre con los cabellos, pero nosotros la llamaremos de la segunda manera, porque las heridas de la frente tambien las tenemos (como es razon) por heridas de la cabeça. Tomada la cabeça desta manera, a la qual los Griegos llaman cephas, y los Arabes ras, y los Latinos supremum ventrem. Dezimos que la cabeça es vn miembro sagrado, silla del sentido, vn propugnaculo de la razon, y de la sabiduria: de la qual como de vna fuente) manan, y proceden muchas, y diversas acciones, y provechos. Dixe miembro sagrado, porque a Aristoteles dando la disnición de la cabeça dixo. Que era vn miembro en el qual se contenían cosas sagradas. Y aun b Hipocrates quiso aludir a esto, quando llamó a la gora coral morbo sacro. Y cierto tuvieron mucha razon, consideradas las grandes, y muchas acciones que están, y emanan della, pues en ella està el sentido comun, y la razon, y el entendimiento, y memoria. Esta memoria està en el postter ventriculo del cerebro, y la razon en el de enmedio. y aquel en el primero. Y allende desto dà el sentido, y movimiento à todos los miembros, así los voluntarios como los naturales, como los compuestos de los vnos y de los otros.

a Aristoteles.

b Hippoc. lib. de moris. sacro.

Y no solo a mi parecer fue situada en la parte superior, y mas alta de todo el cuerpo, porque se emplantassen en ella los ojos, como dize c Galeno, sino

c Galen. 1^o b. 3. de usu part. cap. 5.

tambien porque della como de vna fuente salen los espiritus animales, los quales rigen, y gobiernan todo el cuerpo, con los quales naturaleza haze todas las obras que le convienen.

La cabeça en su figura es redonda, porque esta figura resiste mas à todos los infortunios que le pueden venir, y porque es mas capaz que otra ninguna para contener en si la sustancia del cerebro que en el hombre es mayor que en otro ningun animal, como dize *a* Galeno, y *b* Averrois: Es compresida de los lados àzia las sienes, porque los tres ventriculos del cerebro estuviessen mas apartados vno de otro. Es vn poco mas alta de detras que de delante, y vn poco mas ancha de detras que de delante.

Teniendo la cabeça esta figura, arguye tener buenos todos los sentidos, y diferenciandose desta, ha de aver por fuerza falta en ellos, y mas quanto mas distare desta.

Dividese la cabeça en frente, en sienes, en mollera, y en colodrillo. La frente es, segun algunos anatomicos, desde las cejas hasta la futura coronal por las sienes: el espacio que ay desde el angulo inferior del ojo hasta las orejas por el colodrillo, el espacio que ay desde la futura landoydes hasta la primera vertebra del espinazo por la mollera, y vn punto que se imagina en medio de la futura coronal, que es lo mas alto de toda la cabeça.

Pues bolviendo à nuestro proposito que es tratar del anatomia de la cabeça, dezimos, que aunque *c* Avicena dize, que la cabeça se constituye de doce particulas, ò diferencias de miembros, nosotros no trataremos sino de las ocho dellas, porque las demas no tocan al Chujano, pues destas ocho están fuera del casco las vnas, y las otras de dentro.

De las que están fuera, las primeras son los cabellos, estos y las cejas son miembros (si se pueden llamar asi) ò superfluidades que en el vientre de la madre nacen à la criatura, y los demas pelos del cuerpo son accidentales. Los naturales se engendran de la parte mas gruesa, y mas terreltre de los vapores de la cabeça que se levantan de la tercera coccion, que no pueden transpirar por insensible resolucion. Estos se mantienen, como dixo *d* Hipocrates, de humedad, y asi dexan desembarazado el cerebro de los ecrementos crasos, y fugitivos que le pueden dañar, y este es vno de los principales provechos que ellos hazen. Tambien sirven para ornato de la cabeça, y para cobertura, y para calentarla, y para defenderla de la lluvia, y del frio, y de otras cosas que la pueden ofender.

Despues de los cabellos está luego la cutis, à esta llaman los Griegos derma, la qual es muy mas carnosa, y gruesa, y densa, y dura, y seca que las demas de todo el cuerpo; y por esto los humores que están estravenados debajo della, se resuelven con mas dificultad que en ninguna otra parte del cuerpo. Y assimismo es mas solida, porque los cabellos que nacen en ella estuviessen mas firmes, y para que como vn escudo defendiese el cerebro de los infortunios. Muchos nervios se deseminan por ella que nacen de la primera y segunda vertebra del espinazo, como dize *e* Galeno, y *f* Avicena. Tambien se deseminan por toda ella de los de la tercera conjuccion, de los que nacen de la parte anterior del cerebro. Y de aqui viene que las heridas y confusiones que vienen en ella no se ayen de tratar con negligencia, se ayen de menospreciar, porque muchas vezes acarrean la muerte.

Debaxo de la cutis está vna carne que se llama membrana carnosa, ò panículo carnoso, el qual ningun genero de gordura tiene, y está tan continua y adherente con la cutis, que con grandissima dificultad se puede apartar della.

Debaxo desta está vna membrana blanca muy delgada, à la qual vulgarmente llaman perioftion: la qual cubre todo el casco por todas partes, y por esto propriamente se llama en Griego pericranion, y en Arabigo almocatin, y en Latin membrana adnata, ò circuncanealis, deste nacen todas las membranas que cubren los huesos de todo el cuerpo, y suplen la falta del sentido que ellos tienen, aunque tambien nacen de la dura membrana, es toda nervosa, y de sentido acutissimo, y nace de la dura madre, y se texe de los vilos que salen por las futuras, y por los poros del casco. Y de aqui viene, que las heridas

a Gal. 4. de usu part. cap. 7.

b Averr. 2. collig. cap. de iuvamentis instrumentorum sensus.

c Avi. 1. 3. trañ. 1. c. 1.

d Hipp. lib. de natura pueri, & lib. de alimento.

e Gal. 10. de usu part. cap. 9.

f Avic. 2. 3. trañ. 2. cap. 1.

das desta membrana son tan peligrosas, que sino se tratan con mucha diligencia, y cuidado, por la mayor parte acarrear desvariados efectos. Sirve esta membrana de cubrir todo el casco, y de dar noticia de todas las cosas que le dan por el grandísimo sentido que tienen, y sirve mas de que la membrana carnosa no estuviese pegada al casco sin algun medio, que ni fuese tan duro como el hueso, ni tan mole como la carne, de dar vna manera de sentido al casco, como las demas membranas a los huesos que cubren. Allende desto, sirve para tener la dura membrana pegada al casco, mediante las ataduras que salen por las suturas donde se texe, para que con su pesadumbre no caiga sobre la pia mater, y le haga algun daño, y para que no comprima las arterias del cerebro, de las qual se esparcen muchas por la dura, y pia mater, y las quitasse la pulsacion, y movimiento que siempre sin cesar tienen, con el qual espelen los vapores del cerebro, los gruesos por las suturas, y los sutiles por los poros del casco.

Debaxo del pericraneo está el casco, el qual en Griego se llama cranion, y en Arabigo Theca, en Latin cerebri, como si dixessen vn escudo y guarda del cerebro, y tambien se llama calvaria. Este tiene dos tablas, ò superficies firmes y duras, la vna acá fuera, que se llama en Latin superficies conuexa, y otra debaxo, que se llama superficies concava, y otros la llaman vitrea, y la de arriba es muy mas dura, crasa, firme, y lisa que la que está debaxo, que esta es mas delgada, y mas inequal, porque tiene cavidades, no solo para dar lugar a las venas y arterias que suben al casco, pero para que la dura tenga mas lugar para su movimiento. Es compuesta de ocho huesos, y de cinco suturas, para que en estas esté aligada la dura membrana. Entre las dos tablas está vna sustancia del hueso muy esponjosa, formola naturaleza deste jaez, porque si fuera todo solido, tuviera el cerebro sobre si vna gran carga: y porque el mismo se mantuviese con mas facilidad y para que los vapores del cerebro saliesen mas libremente. Esta esponjosidad está llena, no solo de venas pequeñas, pero de grandes, de las quales suele aver grandes fluxos de sangre, que para sustitirlos no dan poco que hazer a los Cirujanos.

Sirven estas venas de mantener el casco, pues no tiene medula, y de la sangre dellas se engendra el poro sarcoides, quando es necesario. Hemos dicho q el casco se compone de ocho huesos, pero no trataremos de mas de seis, como lo hazen a Galeno, y antes del b Aristoteles, los quales vnos son mas densos, otros mas gruesos, y otros mas duros. El primero es el coronal, que sube desde las cejas hasta la comilura coronal, este se llama en Griego metropon, y en Latin os coronale: este en los niños es tenerrimo, y poco a poco se va endureciendo de tal manera, que en fin se haze perfecto hueso. Y c Aristoteles dize: Que nunca los niños hablan perfectamente hasta que todo el casco se ha endurecido, que tenga sustancia de hueso. Lo qual confirmò despues Plinio en el proemio del sétimo libro. Componefe mas el casco de los dos parietales, que en Griego se llaman ossa bregmatis, y en Latin ossa scincipitis, y parietariadel hueso landoydes, que es vn hueso durísimo, y firmísimo, como se queria para guardar la memoria. De los dos petrosos, que por su grandísima dureza se llaman en Griego lithoydea, y en Latin lapidosa y penetrosa: y los huesos de las sienes, que son muy delgados y flacos, llamanse en Griego crotaphytes, y en Latin ossa temporum: dos huesos iguales, en Griego se llama digoydes, y en Latin iugalia, live paria; de los huesos dichos, y del basilar se compone el casco.

Destos huesos el coronal es muy delgado, y por esso las heridas en el son mortales: el del colodrillo es rebusto y rezio, y aqui las heridas son mas seguras, aunque d Aristoteles diga, que el mas delgado, y que menos resiste de todos los huesos del casco es el del colodrillo; el de las sienes es tenuísimo, y así lo dize e Hipocrates. Los petrosos son durísimos, los parietales están on el medio.

La sutura coronal en Griego se llama stephagnita, y en Latin coronalis, y arcuata: la sagital, ò belica, y en Latin recta: la del colodrillo se llama en Griego landoydes, y en Latin lambda, y el vulgo lauda, las mendosas se llaman en Griego crotaphie, y en Latin mendosa, & lapidosa.

Quando

a Gal. lib. de ossib. c. 1.
b Arist. 3. de hist. anim.
cap. 7.

c Aristot. 7. de histor.
animal. c. 10.

d Arist. lib. 1. de histor.
anim. c. 16.

e Hipp. de vuln. cap.

a Hip. lib. de calvaria curat. & lib. 5. & 7. de morb. popul.

b Arist. ubi sup.

c Corn. lib. 8. cap. 1.

d Gal. lib. de ossib. c.

1. & lib. 9. de usu par.

c. 17. & lib. 6. epidem.

com. 37.

e Avic. 1. 1. doct. 5. c. 2.

& 1. 3. tract. 3. c. 11.

f Hip. lib. de vul. cap.

g Corn. lib. 8. cap. 4.

h Hip. ubi sup.

i Vidovid. in princip. de

vuln. cap.

k Arist. lib. 1. de histor.

anim. cap. 7.

l Corn. lib. 8. cap. 1.

Quando la cabeça tiene su natural figura , como hemos dicho que la ha de tener , tiene las futuras dichas , pero quando discrepa de la natural , tiene las futuras muy de otra manera , como dixo *a* Hipocrates , y *b* Aristoteles , y *c* Cornelio Celso , y *d* Galeno , y *e* Avicena.

Y quando dixo *f* Hipocrates : Engañaronme las futuras (lo qual refirió *g* Cornelio) fue en las cabeças que tenían diferentes figuras de la natural , que teniendo esto no se pudiera engañar ; aunque no falta quien diga , que teniendo Hipocrates vn herido de cabeça en la parte postrera della , metió la tintera , y topó con la futura landoydes , y pensó que era fractura ; lo qual yo no creo , sino lo que arriba he dicho , que quando la cabeça dista de la figura natural , mudanse las futuras. Exemplo : Si la cabeça es levantada de delante , y baxa de detras , à estas faltales las futuras landoydes , y de la sagital , y coronal se haze vna futura semejante à la letra T. buelta al rebes desta manera *L*. Si la cabeça tuviere la prominencia atras , y adelante estuviere sin ella , à estas faltales la futura coronal , y la sagital , y à la landoydes hazen vna futura semejante à la letra T. Quando la cabeça está sin ninguna eminencia , ni adelante , ni atras , tiene dos futuras semejantes à la letra X. que los fines dellas llegan a las sienes , como dize *h* Hipocrates : Quando la cabeça tiene las eminencias muy levantadas , y la mollera muy depresso , estas ninguna futura tienen. Aunque Vidovidio en el principio de vulner. cap. 7 dize : Que vio cabeças sin futuras , pero que aquello era quoad visum , pero no quoad sensum. Y estos que no tienen futuras son de muy poca vida , porque el cerebro no vfa , ni exercita bien sus obras. Y destas devieron de entender *k* Aristoteles , y *l* Cornelio , que dicen , que ay cabeças sin futuras.

Ay otras que tienen eminencias en las sienes , estas son monstruosas , y casi por maravilla se ven , son de brevísima vida. En muchas mugeres baxa la futura sagital hasta la nariz , y en algunos hombres se ha visto , y en todos los niños hasta que han siete años , se ve claramente. En otras mugeres se ha visto no tener sino vna futura , lo qual afirmó *m* Aristoteles.

Digamos aora del provecho de las futuras. El primero es , que por ellas se exhalan los vapores gruesos del cerebro. Otro es , que por ellas penetran la virtud las medicinas que se aplican por acá fuera , con cuenta *n* Galeno de si mismo , que haziendole vna embrocacion con azeite rosado en la mollera (siendole necesario) luego sintió que avia penetrado la virtud de la medicina , y le avia hecho gran provecho. Otro es , que siendo el casco en vnas partes muy duro , y en otras no tanto , y en vnas partes grueso , y en otras delgado , si fuera todo de vn hueso no podia tener buena composicion. El otro es , que si fuera el casco de solo vn hueso , aunque diga *o* Cornelio , que quanto menos futuras tiene el casco , tanto tiene mas salud , y es muy firme y seguro de tener salud. Quanto à estar el casco mas guardado , y el cerebro mas seguro de los infortunios que podrian venir por fuera , yo lo confieso , pero los achaques de dentro serian muy mayores , porque como no tuviessen por donde exhalar los vapores , y los demas elementos , acortarseia mucho la vida. Otro provecho que hazen las futuras , como dize *p* Platon en el Thimeo , y aun dos pone. Es vno que por ellos pasan los vilo , los quales tienen suspendida la dura membrana para que no caiga sobre la pia , y sobre la sustancia del cerebro. El otro , para que por ellas entre y salga el mantenimiento à vnas partes y a otras.

Debaxo del casco está luego vna de las principales membranas de todo el cuerpo , y esta se llama en Latin crassa meninx , y en nuestra lengua dura madre , porque es la membrana mas crassa , mas espessa , mas densa que todas las membranas del cuerpo humano , y por esto se llamó dura , con estas se comunican todas las demas membranas de todo el cuerpo porque nacen della , y asi con mucha razon la llamaron madre. Y de aqui viene , que quando alguna tiene alguna lesion , luego se comunica. El provecho que esta haze es , embolver todo el cerebro , y guardarle , y prohibir que quando se dilata no se ofendiesse topando en vna cosa tan dura como el casco , porque siempre estuviere con continuo dolor , y aun sino estuviere la pia mater en medio de la dura , y de la sustancia del cerebro , y al moverse se topara en la dura , tambien la tuviere ,

como

m Arist. ubi sup.

n Gal. 13. meth. c. 21.

o Corn. lib. 8. c. 4. Sed quo futura pauciores sunt , eo capitis valetudo commodior , & id ra put firmissimū & à dolore tutissimum.

p Plat. in Thim. E qui bus futuris hic fructus exiit , ut etiam membrana per ipsas transmissa , cerebri alimento perserviant , itaque cōserventur. Quam obrem futuras omnis generis esse falsas , tum quod c'revitiones , quas membrana à cerebro ambien t' in orbem faciunt intrat , & extra calvaria obineant : tum quod per easdem , ut patetiores , membrana ex cerebro al. mentum ducant.

como dize a Galeno; en fin es orden de naturaleza, entre dos contrarios poner vn tercero en medio. Y de aqui vino a dezir Platon en el Thimeo: *b* que porque el fuego y la tierra eran muy defemejantes entre si, avia Dios puelto entre ellos el agua, y el ayre. Y assi hizo naturaleza aqui, que no se contentó entre vna sustancia tan dura como el casco, y vna tan blanda como la sustancia del cerebro, poner vn tercero, sino dos, que son la pia mater, y la dura. Ay anatomicos que dizen, que la dura se compone de dos tunicas, y que la de de arriba es aspera y la de abaxo mole. Esta dista de la sustancia del cerebro, tanto como el pericardion del coraçon, porque tuviessse harto lugar para su movimiento el cerebro.

Debaxo desta está otra tela que en Latin se llama pia menix, y en nuestra lengua pia madre, esta es delgadissima, por la qual se dileminan muchas venas, y arterias, no solo para su mantenimiento, pero para el del cerebro. Esta no embuelve el cerebro como la dura madre, sino tambien entra en la misma sustancia del cerebro hasta los ventriculos, de tal manera, que con grandissima dificultad se puede apartar della.

Quando ay lesion en estas dos membranas, ò en alguna dellas, ay graves, y acervissimos dolores, por lo qual se puede sospechar que tienen mas sentido q el mismo cerebro.

Debaxo destas está el cerebro, principio de las principales facultades del anima, y la racional, y principio de todos los nervios, llamase en Griego encephalos, el qual no hinche toda la capacidad del casco, como algunos quieren, principalmente *c* Paulo, porque si assi tuera, ni se pudiera mover, ni dilatar, ni comprimir; bien que en el hombre es de mas cantidad que en otro animal ninguno. Es blanco en su color, en sustancia mole, aunque en la superficie tiene alguna manera de desigualdad, ni tiene sentido, ni tiene movimiento, porq el que tiene es de per accidens, por la infinitad de arterias que en el ay: parte se en dos partes, en anterior y en posterior. En esta se llama, por ser poca la cantidad parencephalos en Griego, y en Latin cerebello: pero la parte anterior absolutamente se llama cerebro, por la gran cantidad que tiene de sustancia medular, aunque impropriamente le llamamos medular, aunque largo modo, como notó *d* Averroiz; porque verdaderamente la sustancia del cerebro es miembro espermatico, y las medulas engendrarfe de los humores, como trae *e* Galeno. Y allende desto, la sustancia del cerebro es fria, y humida, y las demas son calientes y humedas, como dixo *f* Aristoteles, y mas, que la sustancia del cerebro no se puede regenerar, y las medulas si. Y allende desto, si la sustancia del cerebro se pone al fuego, quajase, y las otras medulas se derriten.

En el cerebro ay tres ventriculos, vno situado en la parte delantera del cerebro, y este es mayor y mas blando, y mas humedo que los demas, y desta nacen los siete pares de nervios que salen de la parte anterior del cerebro, aunque no todos. El segundo ventriculo tiene su asiento en el medio, este es menor, y mas solido que el primero, y nacen del algunos pares de nervios. El postrero ventriculo tiene el medio, que ni es tan grande como el primero, ni tan pequeño como el segundo. Deste postrero nace la medula del espinaço, de la qual salen las demas nervios de todo el cuerpo. En llegando la herida a alguno de estos ventriculos, de necesidad es mortal, y por ninguna via puede el caspar.

El oficio del cerebro, despues, ò allende de los dichos, es criar espiritus animales, para que mediante ellos, todo el cuerpo tenga sentido y movimiento.

Capitulo ij. de la herida simple de la cabeça.

YA que avemos tratado de la anatomia de la cabeça, alomenos de solo aquello que conviene tratar, ò saber al Cirujano Romancista, lo mas brevemente que se ha podido, es justo que comencemos de las heridas de la cabeça por

a Galen. lib. 8. de usu part. cap. 9.

b Plat. in Thim. Inter ram, & ignem quid natura multum essent inter sedisimilia, Deū aquam, & aerem inter posuisse.

c Paul. lib. 6. cap. 90.

d Averr. 2. colliget. c. de irruamentis membrorum.

e Gal. lib. de compagine membrorum, & lib. de natura humana, f Arist.

a Hipp. in princip. de vulner. cap. *Hominum castia nonnulli sunt inter se dissimilia.*

b Aris. lib. 1. de histor. anim. *Varietas capitum in hominibus maxime est.*

c Galen. lib. de osib. c. 1. *Naturalis capitum figura ad oblonga sphaera similitudinem structa est, habetque priorem, & posteriorem partem prominentem.*

d Hipp. ubi supra. *Nec futura calvaria omnibus eodem loco.*

e Corn. lib. 8. c. 1. & 4. *Nec enim ceruus eorum numerus est, sicut nec locus quidem.*

f Hipp. lib. de vul. cap.

g Gal. lib. artis parva, c. 90. & 3. met. c. 3. & lib. 4. met. c. 1. Accius

lib. 14. c. 25. Paul. lib. 4. c. 36. Raf. lib. divi-

sio. c. 138. & 7. ad Al-

manf. c. 3. Avic. 4. 1. cap. 28. & 4. cap. 2.

h Gal. 2. perloc. c. 2. ubi tractat de fissuris, & cō-

tusio, in capite facili.

i Acc. lib. 14. c. 25.

K Gal. 3. met. c. 4. Par-

va vulnera eiusmodi na-

tura sunt, ut post hora-

rum adductionem unius

diei, aut duorum spatii

adhuc requirant, quo

probat fiat unio, & ag-

glutinatio.

l Paul. lib. 4. c. 36. Quo-

niam smiler vlcus con-

tinui soluto est divor-

tum, si quis partes di-

ctas fascia orbicula-

tim circumdata commit-

tat, utique citra aliquā

altitudinem coalescēt.

m Acc. lib. 14. cap. 16. Qui ergo cruenta vulne-

por ser vn miembro tan noble, y estar situada en la parte mas alta del cuerpo, y así sugeta à mil infortunios, que no tiene de quien se amparar de las heridas, de las contusiones, y de las fracturas.

Començamos de las heridas simples por ser mas livianas, y menos peligrosas. Pues dezimos, que en viniendo el herido a las manos del Cirujano, lo primero que ha de considerar es, ver si la cabeça tiene su figura natural, ò discrepa della, porque quanto importe esto para el conocimiento de las futuras que tiene, y à la curacion y conocimiento dellas, ya arriba lo hemos bien particularmente declarada, que si todas las cabeças fueran de vna composicion, y de vna figura, no fuera necessario nada desto, pero vemos lo que dixo a Hipocrates en el principio de vulneribus capit, que las cabeças de los hombres eran muy diferentes vnas de otras. Lo qual despues refirió b Aristoteles quando dixo: Grandissima es la variedad, y diferencia de las cabeças de los hombres, la qual por maralla se ve en los animales brutos. Pues viendo que la cabeça tiene la composicion que dixo c Galeno; que es redonda como es fera, compres- 15
sa de dos lados, con las prominencias necessarias, entenderemos que las tres futuras verdaderas que penetran al cerebro están en su sitio natural. Si la figura discrepa, tambien considerará, que las futuras no guardan su orden y sitio. Y esto dixo claramente d Hipocrates, y e Cornelio, que las futuras, 20
ni en el numero, ni en el sitio no guardan orden.

Considera la forma y postura de la cabeça, hase de considerar luego la herida, y la eficiencia della, y diferencia: porque no solo difieren en la figura, pero en la cantidad, y en el sitio. En la figura, porque vnas son rectas, otras curvadas, otras transversales. En la cantidad, vnas son pequeñas, otras gran- 25
des, otras profundas, otras superficiales. En el sitio, vnas están en la sumidad de la cabeça, donde el hueso es muy tenue, otras en los lados, à las quales llaman laterales, otras están en la parte posterior de la cabeça, do el hueso es crasso, y otras en los musculos temporales, como dize f Hipocrates, y segun cada diferencia destas se ha de variar la curacion.

Pues consideradas estas cosas, podeis luego atender si la herida es simple, y si es chica, ò grande, ò mediana, ò si es recta, ò transversal, ò si es lateral, ò está en lo alto de la cabeça, y de qualquiera manera, si es hecha con cosa que corte, ò punce, no teniendo deperdicion de sustancia, ni accidente ninguno q impida la consolidacion, esta tal será herida simple, y así lo quieren g Gale- 30
no, y Accio, y Paulo, y Rafis, y Avicena.

Siendo la herida simple, lo primero que ha de hazer es, quitar a navaja los cabellos de la circunferencia de la herida, que así lo manda h Galeno; y i 35
Accio. Y esto se ha de hazer, no solo en las heridas simples, sino en todas las demas de toda la cabeça, de qualquiera manera, y condicion que fueren, porq haze tanto al caso la limpieze de la circunferencia de la herida para la breve 40
curacion della, que no lo podeis pensar: y así son de culpar mucho los Cirujanos que son tan descuidados, y poco polidos, que les acaece tener las heridas de cabeça con el cabello à la redonda largo como medio dedo lleno de vnguento, y materia, y de costras que se hazen de entranbos, que ni con tisera, 45
ni con navaja no se puede quitar, sino es con grandissima dificultad, y con gran delabramiento del enfermo: y no puedo creer que lo hazen de ignorancia, ni negligencia, sino porque duren mas las curas, no mirando los inconvenientes que le les pueden seguir.

Pues volviendo à este negoció, si la herida es pequeña, y superficial, con vna 50
clara de huevo que le pongais, ò con vn parche de emplastro de centaura, ò de betonica, ò otro qualquiera capital, sanará, y muy presto; que esto tienen las heridas pequeñas, como dize K Galeno, que en espacio de vn dia, ò dos (a lo mas largo) sanan, y muy perfectamente. Y l Paulo hablando de las heridas 55
pequeñas, y aun de las grandes dixo: Quando la herida es simple que no ay en ella mas de solucion de continuidad, de qualquiera manera que las junteis, aun- que sea con sola la ligadura, facilissimamente se aglutina.

Si la herida fuere mayor que llegue à cortar el pericraneo, en quitandole algunas cosas estranas, si las tuviere, porque estas hazen el daño que dixo m 60
Accio, que el que quisiere, ò precendiere aglutinar las heridas frescas, que ha- 65
de

rum pars fuerit in cavitate dere lieta, in pus vertitur, & carnes subinde putrefacit.

de atender, no solo à quitar las cosas estraneas que estuvieren dentro de la herida, pero limpiarla muy bien de la sangre quajada que tuviere, porque esta si se dexare dentro de la herida, no solo se convierte en materia, pero podreze toda la carne de la circunferencia. Y así podeis para quitar todas estas cosas roziar la herida con agua ardiente para que quede limpia, y sino tuvieredes el agua ardiente tan à mano, rozialda con vino, pero ha de ser blanco, que tenga olor, y sea rezio, que para beberse aya menester mucha agua, porque siendo el vino desta condition seca valientemente, y reprime, y cueze, y ablanda, y resuelve, como lo advirtió *a* Galeno, y quanto mas aheño, tanto mejor hará la obra. Y si dixeredes, que *b* Hipocrates dize, que en las heridas de cabeça no se ha de aplicar vino, entiendo del tinto, que en si es acerbó y austero, porque este enfiaría demasiado.

Después que tengais limpiada la herida, apuntalda, y la futura no vaya apretada demanera que cause dolor, que este se ha de evitar en heridas de cabeça mas que en otro cabo, ni tan floxa que dexé de hazer la aglutinacion. Y los puntos no sean mas de los que fueren necesarios, pues cada vez que entra el aguja para dar el punto, le parece al herida que le daís en los ojos. Y por esto dixo *c* Galeno: Con muy pocos puntos se aglutina vna herida.

Esta manera de cura se hará en las heridas que fueren mayores, y grandes, en qualquiera parte de la cabeça que estén, ora sea lateral, ora estén en lo alto de la cabeça, que haziendo las diligencias dichas, y poniendole encima su medicamento aglutinante, que quite que no vengan excrementos a la herida con su stipticidad, y consuma con su sequedad lo que huviere corrido, no se dexará de hazer la aglutinacion, como contra qualquiera parte del cuerpo. Alomenos si hemos de creer a *d* Galeno, el qual dixo: Qualquiera herida que fuere hecha con instrumento agudo, que corte muy bien, no ha menester sino medicamento aglutinante, y que prohiba la supuracion; tomolo de *e* Hipocrates, y lo mismo dixo *f* Galeno. Y en otra parte dixo: *g* En las heridas de cabeça que no tienen hueso descubierto, se ha de hazer la misma cura que se haze en todas las demas partes del cuerpo sin tener necesidad de nuevas invenciones. Y mas claramente lo dixo *h* Paulo, y no hablando de heridas pequeñas, sino de las grandes, diziendo: Si la herida fuere tan grande que las partes distan con la ligadura no las pudierdes aglutinar, cofela: pero aveís de advertir, que si la herida estuviere en las sienes, que no profundeis el aguja, ni coláis mas la cutis, demanera que no toqueis al musculo temporal burlando ni de veras. Y aunque ay vn inconveniente, que las partes del musculo se contraen, y retiran, y queda alli la cavidad, digo que es verdad, pero poniendo vn cabeçalejo que comprima se socorre el daño que puede venir, y tambien dexando orificio por donde se expurguen los excrementos que se engendran.

Como se han de alterar los Cirujanos Romancistas, y por ventura los que fueren Latinos de ver esta mi opinion, porque está la turba de los Cirujanos tan puesta en que en la cabeça no sean de dar puntos, que les parece que es vn crimen lesa maiestatis. Y bolvamos à la cura de nuestra herida simple, que en la materia yo pasaré tan adelante que os espanteis, lo qual provaré con autoridad de hombres graves, y con razon, y con esperiencia.

Pues hecha la futura, pondreis encima vn paño de termentina debete, y si fuere de esiotra sea lavada, para quitarle la acrimonia que tiene. Esta medicina es admirable para aglutinar heridas de cabeça, y poned encima vnas estopadas empapadas en claras de huevos batidas con azeite rosado onfancino, sino no le huviere, sea con el rosado, y tomen la circunferencia de la herida, y sino huviere termentina poned las estopadas de sola clara de huevo poco batida, porque aglutina mejor, y mas presto. Esta (como dize *i* Galeno) quita el flujo de sangre, y el dolor, prohibe la inflamacion, y fuera desto tiene gran lenidad: y junto con esto es viscosa que ayuda mucho a la aglutinacion.

Si quereis ver infinidad de medicamentos que hazen à este proposito, recorred atrás al capitulo doze, donde se trata como se ha de conservar la futura, y alli quedareis satisfechos.

a Gal. 2. de fract. text.

72.

b Hip. lib. de vul. cap.

c Gal. 3. meth. c. ult. in fin. Sufficient autem paucissima omnia futura.

d Gal. 3. meth. Quodcumque vulnus casum acuto telo est divisum, medicamentum anemii, & exicans, & quod suppurare solet.

e Hipp. lib. de ulcer. b. Caterum ex ulceribus, si quod acuto specillo incisum, aut dissectum fuerit, cruentis vulneribus aptum medicamentum suscipit, & ressecatorum quoddam quod prohibet suppurationem.

f Gal. ubi sup. c. 5. Omne quod aliquo acuto est divisum, sola indiget agglutinatione.

g Gal. lib. 6. per gen. cap. 2. Capitis vulnera, ubi es nudatum non est, nihil proprium requirunt, magis quàm in alia corporis parte.

h Paul. lib. 4. cap. 26. Quod si magnum sit vulnus adeo, ut deducta partes in totum praedita deligatura committi nequeant, suturis ipsa adducuntur.

i Gal. 11. de simp. med. fac. cap. de ovo.

Esta manera de cura hareis hasta el quarto, que por la mayor parte en este termino est hecha la aglutinación, aunque algunas vezes no se haze hasta el seteno. En fin hecha la aglutinación cortareis los puntos, y aunque no los saqueis hasta otro dia no se perderá nada.

Después de quitados los puntos, pondreis vn paño de vnguento aureo, ò de algun emplastro capital abaxado con vnas gotas de azeite mirtino, para que lo podais estender, y después de vñado este otros quatro dias, pondreis algunos de los inguentos que induzen cicatriz, como el blanco, el de nino, el de tucia, el de plomo, ò pone algun focrocio de los capitales, como la diapalma, ò el de centaúra, ò el de betonica, ò otro deste jaez: pero advertid vna cosa, y este sea documento general, que en todas las heridas de cabeça, ora sean simples (que por su grandeza ayan menester futura) ora sean compuestas, los heridos se han de guardar de lo que manda a Galeno quando dixo: Tengan los herido de cabeça gran sosiego, gran quietud de animo, coman poco, hagan camara cada dia, huyan todas las cosas que les pueden hazer mal, como estar al Sol, bañarse, no bevan vino, no den voces, no tengan porfias ni contiendas, y en lo que comieren no echen cosas azedas, ni agudas, ni saladas. Y mas adelante dixo el mismo: b Conviene a los heridos de cabeça quitarles el mantenimiento, evacuarlos el vientre, arroparlos muy bien la cabeça, y sobre todo que esten muy queditos, y sossegados. Aquí parece que incluyó Galeno todas las cosas no naturales, de las quales avemos tratado atras muy largamente, y allí podeis acudir para que sepais como avéis de sangrar, y de donde a los heridos de cabeça, y como, y con que los avéis de purgar. Finalmente las heridas simples de la cabeça, principalmente las pequeñas, con gran facilidad se curan si el enfermo es bien acomplecionado, y bien acondicionado, y no hiziere exceso, y juntamente con esto, que el Cirujano que le curare sepa lo que haze.

Concluyamos este capitulo con declarar vna contradicción, que parece acerca de c Hipocrates, en este particular de purgar los heridos de cabeça, porq en el de vlcibus, manda el presamente que se purguen, y dixo: A las mas de las heridas y llagas conviene la purga, principalmente a las de la cabeça, y a las que estan en el pecho, y en la barriga, y en las junturas, y a las q tienen hueso viciado, y a las que han menester coferse, y a las que corroen, y a las llagas que tardan mucho en sanar. Finalmente todas las llagas, y heridas que han menester ligadura, tienen necesidad de purgarse, y en otros muchos lugares lo manda, y todos los Autores sin faltar ninguno son desta opinion. Y d Hipocrates dize: En las heridas de cabeça, en las quales huviere fractura, no purguéis si huviere calentura. Digo, que aquí entiende Hipocrates de los caputurgios que hazen evacuar los excrementos del cerebro por las narizes, porq estos calientan demasidamente el cerebro: ò podemos dezir, que Hipocrates no quiere que en el principio de las fracturas de la cabeça se purguen, sino después que han venido los accidentes, y tuvieren gran calentura, entonces no conviene purgar, porque estando inflamado el cerebro se irrita demasidamente con los medicamentos purgantes, y así siempre hizieron mucho daño, y ningun provecho.

Capitulo iij. De las heridas de la cabeça con contusion.

Y A que tratamos de las heridas simples, trataremos aora de las pequeñas q tengan contusion, las quales no son de pequeña consideración: porque en esta Era vemos tan malos sucesos dellas, que no solo espantan, pero con dificultad sabemos dar la causa, ni investigarla. Y así con mucha razon hipocrates (como se halla en muchos Codices antiguos) comienza su libro de vlcner. capitis diciendo: e Ninguna herida de cabeça por pequeña que sea, se ha de tener en poco, porque aunque no sea sino que el cuero solo esté conruido, y que esta contusion se aya hecho con yerro, ò con otra qualquiera cosa pesada, muchas vezes sino se cura con mucha diligencia, y gran recato, tiene de variados fines,

a Gal. 2. per loc. c. 1. de d. lore capit. ex flaga in princ. Ad haec quies, & corporis tranquillitas, & subtrahit cibum, evacuatio, & frigida coarctatio, qua offendere possunt, qualia sunt Sol, bulneum, vini potio, clamor, contentio, & exijs qua loco alimenti exhibentur, acida, & acria, & salia.

b Gal. ubi sup. de fffsuris, & contus. omnibus in carie factis. Conuenit item cibum subtrahere, & alium evacuare, caputque contegere, amplius vero, & quiete agere, omnemque motum vitare.

c Hipp. lib. de vlcibus. d Hipp. lib. de loc. in homine: In capitis fracturis febre accidentem, caput non purgandum.

e Hip. in princ. lib. de vuln. cap. Nullum capitis vulnus facile contemni debet, sapienter enim cutis sola confusa ferro aut alia aliquare, si non diligenter, & cautione quamdam curetur, non parum molestie exhibet, & medico quidem negotiosa, aegroto vero non minus periculum afferit.

fines, y dà mucho enfado. Y en otras traducciones comienza el dicho libro, diciendo, y amonestando, *a* que ninguna herida de cabeça por pequenissima q sea, no se ha de tener en poco. Y Bidovidio dize, que ni lo vno ni lo otro no se halla en el texto Griego. Y diga lo que el quisiere, que visto quantos se mueren de heridas muy pequeñas que espanta al vulgo, y infaman al Cirujano: ellas son de *b* Hipocrates, y sino lo son, merecen ser suyas. Y a esto aludiò lo de *c* Arteo que dixo: En las heridas de cabeça, à los principios todos las tienen por livianas y fáciles, pero los fines por la mayor parte son mortales: pero aveis de advertir, que no hablò Hipocrates de las heridas pequeñas simples, ni fue tal su intencion, porque estas ni aun han menester las mas vezes Cirujano, y ya q le ayan brevissimamente sanan, como hemos dicho en el capitulo passado, sino de las heridas hechas con cosa que haga contusion, ò machuquen, ò alomenos de las que tienen huesso descubierto, que estas os digo cierto, que no solo han menester Cirujano, pero que con mucha advertencia las trate. Y sino leed à *d* Hipocrates, porque dezir Hipocrates que el huesso estava nudo, quiso dezir, que ningun genero de fractura padezia, ni contusion, sino solamente estar cortada la cutis, y descubierto el huesso, que en si no era herida mortal.

Y la causa porque estas heridas tan pequeñas tengan à las vezes tan desvariados fines, digalo *e* Galeno. Sabed (dize Galeno) que el pericraneo, y la cutis de la cabeça son de vna misma sustancia, y de aqui viene, que quando en el vno ay dolor, se comunica luego al otro, y esto sucede siempre que la herida llega, ò passa del pericraneo. Y tambien dize el mismo, y Avicena, que muchos de los nervios que nacen de las vertebbras del pescuezo, se difeminan, y destribuyen por todo el cuero de la cabeça, y el daño destes se comunica al celrebro, y padecièdo este, luego (como dize *f* Galeno) padecen el diaphragma, y todas las demas partes que sirven à la respiracion, y cessando estas de su officio se destruye la temperie del coraçon, y necessariamente luego se sigue la muerte. Y siendo esto así, no os espanteis de los malos sucesos, pues con facilidad, aviendo intemperie en la herida, ò inflamacion, ò dolor, ò por culpa del Cirujano que no aplica las medicinas que convienen, ò si las aplica, no trata la herida como conviene, ò porque el ambiente altera demasiado la herida, ò que en las evacuaciones y regimiento no se haga lo que conviene, ò por algun mal aspecto de alguna estrella, que a las vezes no hallamos otra causa, por qualquiera destas, con grandissima facilidad se comunica al pericraneo, y deste por las suturas, y por los vilos que salen por el al casco, y destes a la dura, y supurandose la inflamacion, necessariamente viene la muerte. Y así lo dixo *g* Galeno. Demanera que queda bien averiguado, que es menester gran cuidado en curar estas heridas. Y para acertar mejor es necesario saber que cosa es contusion, la qual define *h* Galeno, diciendo: Contusion es vna solucion de continuidad hecha en la carne, ò en el huesso con instrumento pesado y boro, ò por caer vno muy de alta. A los accidentes de la contusion llama Hipocrates pelyosis, y melasma, como si dixerá cosa negra, ò livida.

Pues sabido que cosa es contusion, aveis de advertir si la herida es solo en el cuero o carne musculosa tan solamente, ò si llega a hazerle en el pericraneo, ò a perforarle. Si la herida no está mas que en la carne y cuero, despues de quitados los cabellos de la redonda, y las cosas extraneas si las huviere, formareis la herida con vnos lechinos mansamente porque no causeis mucho dolor, y mojados en su clara de huevo, y encima sus estopadas en lo mismo, y tambien en la circunferencia: y si son menester hazer evacuaciones, hazerlas à tiempo, y es muy bien que se hagan, porque con ellas y la dieta se prohiben que no vengán fluxiones a la herida. Esta es comun sentençia de *i* Hipocrates, y de *k* Cornelio Celso, y de *l* Galeno, y de *m* Rafis, y de *n* Avicena, y de *o* Albucasis. Estas evacuaciones se han de hazer, aunque no sobren malos humores en el cuerpo, ni tengan demasiada sangre, pero advirtiendo, que a los principios no pargueis con medicamentos fuertes, porque con el movimiento de los humores se suele excitar dolor, y inflamacion, y otros muy ruines accidentes.

A la segunda cura, ya sabeis que dize *p* Hipocrates: Todo lo confuso se

a Hip. ubi sup. *Vulnera capitis, etsi levissima sint, non sunt aspernanda.*
b Bidovid taxatur.
c Areth. lib. 1. c. 2. de cura. cephalis. *Capitis vulnerum initia levia, fines mortiferi.*
d Hip. 5. epidem. text. 54. *Phylis filio nudatio ne in fronte facta, nona die febris accidit, libidum factum est os, mortuus est.*
e Gal. 2. per loc. cap. 1. de dolore c. ex pla. *Et enim membrana, quæ calvariam arbit, & cutis, quæ forissecus circumfertur, utraque propriam substantiam continuam habet, per omne carut extensam, & ob id sanè, sæpe ipsum dolore universum contingit.*
f Gal. 10. de usu part. cap. 9.
g Gal. ubi sup. *Quod si per communionem membrana calvariam ambientis, quam ad cerebri duram membranam circa suturas habet, etiam intra calvariam inflammatio ipsa distribuitur, non absque periculo existit.*
h Gal. lib. 2. de artis constit. *Contusio est cuncti solutio in carne aut osse, quæ rei gravis, & oblique in cursu fecerit, aut lapsus ab alto.*
i Hip. lib. 2. de fract.
k Cor. lib. 2. c. 10. t. 26.
l Gal. 4. meth. c. 5. & lib. 2. per loc. cap. 2.
m Rafs 6. ad Almanf. cap. ult. & lib. 7. c. 1.
n Avic. 4. c. 20. & 28. & 4. 4. tract. 2. c. 3.
o Albuc lib. 3. cap. 3.
p Hipp. lib. de ulcerib. *Necessit est carnes confusas, ac diffusas putrescere, ac pus fieri, & eliquari, ac consumi.*

a Hipp. lib. de vulner. capiti. Danda verò operari, ut quàm celerri-
mè suppuretur.

ha de podreecer, y convertirlo en materia, y así procurareis cozer, ò digerir la llaga: pero esta obra se ha de hazer con la mayor presteza que fuere posible, porque es precepto de a Hipocrates, que dixo: Quando digirieris las heridas de cabeça, date la mayor priessa que pudieres, porque quanto mas presto se hiziere, tanto la herida estará mas segura de inflamarse, no solo ella, pero las partes adjacentes, porque convirtiendo en materia lo contuso, cessan los dolores, y el calor le remite, que son las causas de la inflamacion. Y de que pensáis que suceden los demás en estas heridas? Solo que hallareis muchos Ci-
rujanos, que muy de su espacio vñan, y aplican el digestivo, vnos hasta el seteno, y esto lo mas ordinario, y otros hasta el onzeno, y algunos hasta el catorzeno, y no atienden a que la herida se les humedece demasiado, y se les hazen cavas y pusulentas, y así la carne que crece es nada buena, y a las vezes es tanta, que con medicinas muy secas no se puede acabar de consumir.

Humedecefe la herida, porque la sangre que viene a ella por las venas que están dilaceradas, que se avia de convertir en buena carne, se corrompe como está fuera de las venas, y corrompida, claro está que se convierte en humedad, y enfusiza la herida. Y por evitar todos estos daños, se ha de hazer lo que manda b Hipocrates quando dixo: Si quisieris estar seguro de que la herida, ni las partes circunstantes no se te inflamen, date la mayor priessa que pudieres en digerirla, y cozerla.

b Hipp. lib. de ulcerib. At verò recentia ulcera omnia, tum ipsa, tum circumposita partes, minime inflammationem incurrunt, si quis quam citissimè suppuret.

c Galen. 4. meth. Cum suppuratio cum quadam fiat putrescentia & omnia, qua putrescunt, ex calido, & humido consistant, nimirum, quæ calefaciant humectentque hisce contusis vulneribus, atque in omnibus, in quibus moveri per ex pedit, admovebimus.

Pues para digerirla, y que todo lo contuso se convierta en materia, hazed lo que manda c Galeno quando dixo: Como el hazerle la materia sea vna materia de putrefaccion, y todas las cosas que podreecen han de ser calientes y humedas, por esta misma razon, no solo en las heridas contusas, pero en todos los demás afectos que tuvieren necesidad de que se supuren, aplicareis medicinas calientes, y humedas. Pues hareis vuestro digestivo ordinario de termentina, y yema de huevo, y si fuere para naturalezas blandas y delicadas, ò muy sensibles, ò si huviere dolor, echareis menos termentina, y mas cantidad de huevo, y algunas gotas de azeite rosado: y si fuere para naturalezas secas, echareis mas termentina, y menos huevo.

Ya sabeis que la termentina es propria medicina de nervios, y como el pecciraneo es nervoso, preservale de corrupcion y de putrefaccion, conforta el miembro, abre las obstrucciones en las heridas, quita los dolores, y limpia las llagas. Aviendo aplicado el digestivo, hareis vuestra embrocacion a la redonda con azeite rosado, y con esta ocurriréis al dolor, y a la inflamacion, y mejor si pusieredes encima vnas estopadas con claras de huevos y azeite rosado: y si no quisieredes poner estas, ponded vn vnguento que haze muy buenos efectos, y hazele de azeite rosado onfancino ꝑ. iij. cera blanca lo que bastare, deritalo todo junto, y añadi bolarmenico ꝑ. j. β. polvos de rosas de sandalos colorados, y grana ana. 3. j. mezclease muy bien, y añadir vna clara de huevo, y vnas gotas de vinagre, y agitarlo muy rezio, y buen rato. Tambien podeis hazer otra manera de digestivo para naturalezas blandas, y para qualquiera si huviere dolor. Tomad dos yemas de huevos, ò vna, y azeite onfancino, haced de hazer desta manera. Aveis de ir echando el azeite gota a gota con vn panito, y con dos dedos traerlo al rededor fuertemente y apriessa, y vendreis a hazer vn vnguento mas espeso que miel, y muy blanco, es linda medicina para los efectos dichos.

d Hipp. 3. de fract. e Gal. lib. de elem. & 13. meth. cap. 2.

Otro digestivo podeis hazer que trae d Hipocrates, y le llama triapharmacum, que se haze de pez, azeite, y cera iguales partes.

Otro que trae e Galeno, aunque este es para naturalezas secas, hazele de pez, y de colofonia, y cera, y vnto de ternera.

Otro muy bueno: Azeite rosado, y termentina ana. ꝑ. iij. cera. ꝑ. j. agafran ꝑ. β. Y si ay sospecha de inflamacon, lavese la termentina.

Otro tetrafarmaco de f Cornelio, y de g Galeno, hazenle de pez, resina, cera, y vnto de ternera, ana. partes iguales. Deite dize Cornelio, que para cozer y digerir vna herida, y para que de presto haga materia, no se hallò otra mejor medicina.

Que pensáis que hazen estos digestivos? No otro, sino ocurrir a muchos incon-

f Corn. lib. 5. cap. 19. g Gal. de simp. med. fac. cap. de adipe.

inconvenientes que vienen a las heridas para que tengan malos sucesos, y por lo menos para que tarden mas en sanar, porque lo vno, la herida se altera con el aire, exhalanse los espiritus, y el calor natural. y con la frialdad de las medicinas de la primera cura, y con lo que corre a la herida hinchanse los labios; de todo esto le viene a encrudecer la herida, y encrudecida, dize a Hipocrates, que dà gran enfado, y causa calentura, y dà mucho que hazer al Cirujano, y pone al herido en manifesto peligro. Y por el contrario, como dize el mismo b Hipocrates, que quando las heridas muestran coccion, y que se haze buena materia en ellas, asegura a los heridos todos los accidentes malos que les pueden venir, y juzganse brevemente, y sanan con gran brevedad. El digestivo conforta el calor natural, demanera que este cueze la llaga, y remedia todos los daños dichos.

Que las heridas contusas se avan de curar de la manera dicha, lo trae c Avicena, y dixo: Todas las heridas piden exicacion, sino son las atritas, y las contusas, que estas quieren medicinas que sean blandas, y humedescan Tomòlo de d Hipocrates. Y en que vereis que està cozida la llaga? Sabeis en que quando vieredes en la herida muy buena materia, entonces entendedreis que està bien digesta, y cozida, como lo dixo e Hipocrates, y f Galeno, y g Accio, y b Avicena. Y todos estos dizen que es imposible que las llagas contusas vengan a sanar, ni se puede hazer cicatriz en ellas sino se buviaren muy bien digerido, y muy bien limpiado, y aviendose hecho lo vno. y lo otro, nõ solo os succederà bien, pero citareis seguros que no os vendrà mal, y asì os lo asegura i Galeno.

Quando vieredes muy buena materia en la llaga, y que en la cantidad responda a la grandeza de la llaga, entonces començad a aplicar medicinas que limpien: pero advertid, que hasta q veais las cosas dichas no vfeis de las eblterfivas, porque asì os lo manda k Hipocrates quando dixo: A las heridas contusas, a los primeros dias no las irriteis con medicinas exicantes, sino procurad primero que no se inflamen por ninguna manera, y que se supuren muy bien. En algunas podeis al quarto, en otras al quinto, en otras al sexto, y a lo mas largo al seteno, mezclar con el digestivo miel rosada, y harina de cevada; con el digestivo ireis acabando de cozer, y con las otras medicinas començareis a limpiar, no dando dolor, ò hazed vn medicamento desta manera: Termentina de bete lavada, y azeite rosado ana 3. j. cera 3. iij. harina de cevada 3. iij. polvos de corteza de encienfo 3. ij. azibar 3. j. miel rosada 3. j. mezclese todo, y pongase con sus lechinos, que con este medicamento se cueze la herida, se limpia, y se encarna.

Quando vieredes que la herida està colorada, y que se cura con poco dolor, entonces aplicareis medicinas que limpien y encarnen, como xarave rosado, ò miel rosada, polvos de encienfo, y azibar, hecha vna mitura. En naturalezas blandas, mas encienfo, y en las secas mas azibar. Esto se aplicará dentro de la herida, y fuera vn paño de vnguento de media confection, ò vnguento aureo, ò gumielem. Despues de encarnada la herida poner vn focrocio de diapalma, ò de emplastro de betonica, ò de centaurea.

Pero veamos aora, si estas heridas contusas fueren mayores, que se vea que està el pericraneo confuso, ò horadado, demanera que se vea el caico, como se curaràn? Digalo l Galeno. Dize pucs Galeno: Si la herida estuviere en la cabeça, aveis de advertir si està hecha con instrumento que corre, ò con instrumento pesado que haga confusio: porque son muy diferentes, y muchas las intenciones curativas, y ni mas ni menos las medicinas que se han de aplicar, porque si es hecha con cosa que corta, aveis de aplicar medicinas aglutinativas, y que prohiben la inflamacion, y esto despues de aver juntado los labios de la herida con sutura, ò con fibulas: pero si fuere confusa, aveis de proc der como se os ha enseñado en este capitulo. Lo tercero aveis de atender al dolor, que vnas vezes està en sola la herida, y las mas se estiende a las partes vezinas. En este lugar veis que Galeno se torna a afirmar, que se cofan las heridas de la cabeça.

a Hipp. lib. de vul. cap. *Vulnus incrudescens. ò parvam molestiam exhibet, aliquando etiam febrem inducit. Et medicò quidem negotia, egrotò verò non minus periculum avertit.*

b Hipp. lib. de ulcerib. *Vbi vulnus est cõtionem cõduxit, egri à symptomatibus cõsodiuntur, Et velocitatè crisi, Et securitatem sanationis promittunt.*

c Avic. Et scias, quòd omne ulcus exicatione indiget præ attritum, Et confusum, illud enim humectari, Et mollicari oportet.

d Hipp. lib. de humor. Et 1. aphor. text. 22. e Hipp. lib. de ulcer. Et lib. de calvar. curat.

f Gal. 1. meth. cap. 7. g Acc. lib. 14. c. 26.

h Avic. 4. 4. tract. 3. c. 2. Omnes si affuerint, quòd confusum vulnus ad cicatricem nequit de duci, nisi optima præcefferit concoctio.

i Gal. 5. aphor. text. 22. Impossibile est aliquod malum evenire ulceri bonum pus generanti.

k Hipp. lib. 3. de fract. *Primis diebus confusa ulcera irritare non conuenit, sed operam dare, ut ulcus quòd miniùs inflammatione tenetur, Et quàm maximè suppuretur.*

l Gal. 2. per loc. c. 2. de dolor. cap. ex plaga. *Siquidem igitur plaga vulneris, aut confusio nis causa existat, plures scopi erunt ad remedium inuentionem, unus quidem in vulnere, ad quòd conglutinantibus, Et inflammationem arcentibus pharmacis uti*

Tom. 2. M 3 Manda
oportet, pelsquam ulceris labia fibulis impoitis constringerimus: alter verò in confusione, quandoque in ipsius solis, percussis partibus sunt, plerumque verò ad vicinas extenduntur.

Manda Galeno en el lugar alegado, que se tenga gran cuenta con el dolor, porque quitado este, la parte afecta cobra mas fuerza, y la herida está segura de nuevas fluxiones.

Pues teniendo respeto à la contusion, la manera como esta herida se ha de curar puso *a* Galeno, y dixo: Si la herida llegare hasta el pericraneo, dividida, y apartada bien del casco, y legrarle bien, y haziendo esto se engendrará muy buena carne. De aqui lo tomó *b* Accio, y lo dixo mas claramente, que si en la cabeza huviere alguna herida, que aveis de mirar con gran atencion el pericraneo si está sano, o si tiene algun daño, demanera que esté contuso, o perforado: si estuviere sin lesion ninguna, dà luego tus puntos, y date prisa à que la herida se aglutine: pero si el pericraneo estuviere contuso, o perforado, para que te suceda mejor la cura corta el pericraneo, y apartarle bien del hueso, y rale muy bien, y luego henchirás la cantidad de lechinos: pero lo que yo os advierto es, que aveis de legrar hasta que salga aquella sangre hinchorosa, y aparezca humida la sustancia del casco, y esto principalmente en personas entradas en edad, o que sean de temperatura seca. En los niños no es menester tanto negocio, porque sus huesos son moles, muy llenos de sangre, y delgados y si acaso fuere menester legrarlos, sean no mas de quanto veais que le para el hueso colorado, o que salen por la sustancia del vnas goticas como rozio coloradas.

La razon desta cura es, que quando el pericraneo está contuso, o perforado, es señal que el golpe fue grande, y siendolo por la mayor parte alcanza la contusion al hueso: y contuso, sino fe remedia de la manera dicha, aquella contusion va cohundiendo las partes vezinas, hasta lo espongioso del casco, y haze el hueso purulento, de donde no solo accidentes perniciosísimos, pero la muerte suele suceder. Todo esto dio à entender *c* Cornelio Celso quando dixo: Suele acaecer, que aunque el golpe sea grande no aya fractura en el hueso, ni esté hendido, ni quebrado, sino que la superficie fe machuque, o fe pare aspera: y quando esto acaciere, con la legra les podeis rær, y haziendolo, quitareis la contusion, y dexareis el hueso liso, y sin asperidad: y esto aunque las mas vezes acace en el casco, tambien en todos los demas huesos de todo el cuerpo. Y si quereis conocer si el casco está contuso, luego vereis (andando la cura adelante) que en el casco nacen vnos puntillos subrubeos, ò entre colorados y blancos: y andando la cura adelante, buelverse el hueso exangue, y seco, de donde se sigue muchos inconvenientes: Andando la cura adelante se corrompe la sangre que mantiene el casco, y luego la color se torna livida, ò palida, ò de color de ceniza, y como no se mantiene escálase: y assi no solo el pericraneo no se puede pegar à el, sino que se segrega y aparta: pero es imposible poderse engendrar alli carne. Y para asegurarnos de tantos daños, es muy bien hazerlo: quanto mas, q es expreso mandato de *d* Galeno, hablando de las fracturas del casco, que todo lo que estuviere contuso, se ha de quitar millon de vezes: y hecha esta manera de cura, principalmente en la guerra donde traia mis legras conmigo: y las mas vezes, siendo hecha la herida cosa que cortasse, ò siendo poca la contusion, las apuntava y sanavan presto, y maravillosamente: y sino se apuntavan seguir la cura comun, como la hemos puesto en este capitulo.

Concluamos esto con que si à la herida os viniere gran dolor, le mitigareis poniendo encima vn emplastro hecho de pan rallado, y harina de cevada, con azeite rosado, y vnas yemas de huevos, todo muy bien mezclado.

Otro hecho de raizes de malvaviscos, y de hojas de malvas, y de violetas, todo cozido y majado y pasado por cedaço ana. manip. j. añadirle harina de cevada, y azeite rosado y violado, y vnas yemas de huevos, con vnas hebras de acafran.

Quitado el dolor bolver à la cura regular: pero advertid no apliqueis estos emplastros mas de lo que conviene, porque si lo hizieredes, no solo no quitareis el dolor, pero veniros ha vna inflamacion à la herida, y la llaga se os hará suzia, y aun putrida.

Capitulo iij. De las fracturas, y de las curas dellas.

YA que en estos dos capitulos passados hemos tratado de las heridas simples, y de las contusas, sin que aya lesion ni daño en el casco, de aqui adelante trataremos de las heridas de cabeça, en las quales aya fractura: lo primero es necesario que demos la definicion de la fractura: la qual dà a Paulo, y dize: *Que es vna solucion de continuidad en el hueso, hecha por causa externa, ò primitiva, con instrumento solido, ò pesado, ò boto, ò duro, o por caer vno de alto, o caer sobre el alguna cosa pesada, y dura: por estas ocasiones se causan las fracturas; pero dando el golpe con violencia y fuerça: pero lo que sabemos cierto es, que estas fracturas no pueden venir sino por causas evidentes procatarticas, y primitivas. Así lo dixo b Hipocrates, y c Cornelio, y d Galeno, y e Avicennabien.*

De estas causas primitivas no se toma ninguna indicacion curativa, aunque por ellas venimos en conocimiento de la esencia, y de la cantidad de las fracturas, y todo esto dixo f Galeno.

Las causas de las fracturas pone g Galeno, y dize: *Que todas las fracturas se hazen, ò con instrumento que corte, o con instrumento que machuque, o con instrumento que quiebre, o por erosion. o por tension, y tambien se hazen con armas que punçan, como con punta de cuchillo, o saeta, o daga, o por mordedura de algun animal: con instrumento que corta, como herida dada con cosa aguda, que corta no solo el cuero, carne, y pericranco, pero el casco: por contusion se causa la fractura, quando se dà el golpe con espada bota, o con piedra, o palo, o otra cosa pesada y dura, como dixo h Galeno. Causase la fractura por fraccion, quando vno cae de alto, que se quiebra vna pierna, ò vn brazo, ò la cabeça: por erosion, por correr humores acres y mordaces, ò venenosos, como se ve en los que padecen enfermedad de bubas: por tension, quando dan tormento a vno, que con aquel estiramiento que se haze, no solo se quitan los huesos de su lugar, pero aun se quiebran,*

Capitulo. v. De las diferencias de las fracturas de la cabeça, y quantas maneras ay de ellas.

SI se dixesse en este capitulo todo lo que se puede, seria cosa no solo prolixa, pero ofuscaria los ingenios de los Cirujanos romancistas, y así por quitar estos inconvenientes, trataremos el negocio lo mas sumariamente que pudieremos, y no trataremos sino de las fracturas que mas continuamente vienen a las manos de los Cirujanos, è imitaremos a Hipocrates y Galeno, que reduxeron todas las diferencias, especies, ò modos, que todo quiere dezir vna misma cosa, como dixo i Galeno: *Ay tres generos, conviene a saber, ò por cortamientos ò por contusion, ò por fraccion: y nosotros las reduzimos a cinco, a Fisura, ò assiento, que en Latin se llama Sedes, a Rima, a Elevacion, a Colicció y a Oposicion, porque la calvaria, por la diferencia del instrumento se quiebra de diferentes maneras: y así la Figura es quando en el casco parece vna solucion de continuidad angosta, liviana, y superficial: y de manera, que con los ojos algunas vezes aun no se puede bien determinar; esta se haze con instrumento muy agudo, a esta llaman los Griegos Rohogme, y los Arabes Ragamia, y los Latinos Fisura, ò incisión. Y así dixo k Paulo: *Que esta especie de fractura era vna solucion en el hueso tan liviana, que en ninguna manera nada del hueso viciado salia fuera: quilo dezir, que con dificultad se dexava ver.* l Galeno, no quilo que esta especie de fractura fuesse cortado el casco, sino en-*

a Paul. lib. 6. cap. 89. *fractura ossis est divisio, aut ruptio, pro cissione a violentia quadam extrinsecus accedens.*

b Hipp. lib. 1. de morb. in prin.

c Cern. in proomio.

d Galen. in arte parva, cap. 85. lib. 2. de causis morb. cap. ultim. Et 1.

de tenda valetudine.

e Avic. 2. 1. doct. sum. 2. cap 16.

f Gal. 4. meth. cap. 3. *Externa causa non indicant curationem; indicant tamen afectionem.*

g Gal. lib. 2. de causis morb. c. ult. in fine. Et in arte parva, cap. 80.

h Gal. 5. met. c. 2. *Fractura omnes incisione, contusione, fractione, erosionem, et tensionem proveniunt.*

i Gal. 3. de offi. med.

j Gal. 4. de art. ter. 4.

k Paul. lib. 6. cap. 90. *Rhogme igitur calvaria per summa est divisio, aut Rima profundior, in qua nequaquam os vitiatum foras emouetur.*

l Gal. 6. meth. cap. 6. *Sedes angusta recta superficie ossis interfectio est.*

a Paul. ubi supra. Est
arctissima Rho: me sen-
sum plerumque fallens.
b Hipp. lib. de loc. in
hom.

entrecortado: à esta toda la caterva de los Cirujanos modernos llaman Scisura capilar, por la semejança que tiene con ser como vn cabello: quando esta es tan profunda que llega hasta la Diploe, se llama Trichismus: de la qual dixo a Paulo, que era vna division en el hueso, y angostissima: y tanto, que las mas vezes no la podia percibir la vista: y no percibiendose, es causa de la muerte. Tomòlo de b Hipocrates, que dixo: Si el hueso se rompe y ay cisura, cosa es muy peligrosa, por la multitud de los malos accidentes que vienen.

Estas dos diferencias de fracturas vna misma cosa son, solo difieren, segun mas, ò menos: vnas son sutiles, y otras mas sutiles, que no se puede percibir con el sentido, vnas son largas, y otras breves, vnas derechas, otras no lo son, vnas superficiales, otras profundas, que no se dexan ver al principio, y parecen despues: à estas llamó c Galeno, fracturas simples, porque no tienen ningun genero de confusion: y estas, ò sean superficiales, ò sean profundas, como sean dadas con instrumento que corte, ò que punce, se llaman simples.

c Gal. 6. meth. cap. 6.

Quando la fractura es tan grande, que se comprime el hueso àzia dentro, demanera que las membranas padecen, ò si el hueso sale afuera, lo qual acaece mas en los que son mayores de edad. Esta manera de fractura se llama en Griego Ecpielsma. Y asi la llaman d Galeno, y e Paulo, y en Arabigo Antica, y en Latin fissio y fractio.

d Gal. ubi sup.

e Paul. ubi sup.

f Gal. lib. de diff. medi-
ci. lib. 2. de causis
mor. b. in fine.

g Paul. ubi sup.

h Paul. ubi sup. Engi-
soma calva itus, in quo
os vitiatum ad interio-
rem cerebri membranã
descendit.

Quando por la fuerza del golpe el hueso quebrado llega hasta la pia madre, se llama en Griego Engisoma, y Engisomata, como lo dize f Galeno, y g Paulo. Los Arabes llamã a esta manera de fractura Manus, ò Monesis, y los Latinos Extractio, y Separatio. Y h Paulo dixo: La engisoma es, quando por la fuerza del golpe, no solo se comprime el hueso, pero llega a comprimir no solo la dura, pero la pia.

Otra manera de fractura es, quando por gran golpe dado con instrumento pesado y boto las comisuras del casco se abren, y se desencaxan vnas de otras, ò se desmenuçan en pedaços, que se alcen àzia arriba a manera de concha de galapago, ò sobre las telas en la misma forma àzia abaxo: à esta llaman los Griegos, segun dize i Galeno, camarosis, y camaromata, y los Arabes la llaman cutamotos, en Latin cameratio. Desta manera de fractura no habló Hipocrates, pero k Paulo si, quando dixo: La fractura que se llama camarosis, es vna solution de continuidad hecha en el casco, elevado el hueso àzia arriba, al modo de vn apofento.

i Gal. 6. meth. cap. 6. &

lib. 8 de usu Part. c. 8.

k Paul. ubi sup. Camo-
rosus divisio calvaria

est, in qua pars affecta,

camera modo exaltata

relinquitur.

l Gal. 2. de causis mor. b.

cap. ult.

m Albucasis.

n Paul. ubi sup.

o Gal. 2. de causis mor. b.

c. ult. Collisi magna ex

parte accidit in carne,

q' amquam nonnunquam

esse evenire videtur,

idque maxime in pueris.

p Hipp. lib. de ulcer.

cap. ossa confusa sipe

in suis ipsius natura re-

manent, verum fractu-

ra speciem nullam occu-

lis inveniunt agnosce-

re, quali nam spe-

cie & quanta magni-

tudo ne existat.

Otra manera de fractura es, quando se corta vn pedaço de la superficie del casco, como rebanada, pero no se corta del todo, sino que queda afida de vna parte: à esta llamó l Galeno encope, y diacope, los Arabes angui, m Albucasis kleham, en Latin elevatio, quando esta manera de fractura es tan profunda, que viene a descubrir la dura membrana, llamese en Griego apoccephalimotos, en Arabigo, apostatisimos, en Latin comminutio, y Albucasis la llama fractura asialis, por la semejança que tiene con el aguela, que quando lebran vn madero con ella, levanta vnas revanadas profundas, sin acabar- las de cortar.

Ay otra manera de fractura, la qual acaece en los niños, aunque no se puede llamar fractura, y es quando por la fuerza del golpe se abolla el casco, sin que aya en el solution de continuidad, sino que de la misma manera que vemos abollar se vn cantaro de cobre, ò de estaño, sin que se rompa; así el casco se abolla, y cae sobre las membranas, y algunas vezes sin que aya solution en la cutis se haze, y tentando por arriba se siente manifestamente la cavidad: y quando ay solution en el cuero, algunas vezes se percibe con la vita. A esta manera de lison llama n Paulo talais, y en Arabigo Alchafat, y en Latin impulsio, intlexio. Y Galeno la llama thlasma, dixo: o Que la colision las mas vezes se hazia en la carne, aunque algunas vezes se hazia en el hueso, principalmente en los niños: y p Hipocrates dixo: La confusion en los huesos pocas vezes se echa de ver: porque parece que quedan en su ser, aunque no lo esten: y algunas vezes ay fractura, que no solo no direis que es especie de fractura, ni que tan grande, pero ni la vereis. Quando el hueso se abolla,

y ay

y ay juntam ente fractura , como siempre acaece en los viejos por la gran sequedad del calco , se llama en Griego *enthlasís* , en Arabigo *hesfema* , en Latin *enfractio*.

Ay otra manera de fractura , que se causa con arma , ò instrumento que punça , como con punta de daga , ò calquillo de facta , ò otras semejantes armas , y esta se llama en Latin *perforatio*. Esta manera de fractura dà bien que entender al Cirujano , y las mas vezes tienen mal suceso.

Otra manera de fractura ay , quando sin hazer se herida en el cuero , sino quedando sano , se quiebra el casco : aunque ay algunos que dicen , que esto no puede ser el casco tan duro , que por fuerza aviendo fractura en el , la ha de aver en el cuero. Esto será verdad quando el instrumento fuere agudo : pero si es pesado , y duro , y boto , muy bien se puede quebrar el casco , quedando sano el cuero , como si pusiédeses vn paño sobre vn cantaro , y diédeses con vna piedra , quebrar seia el cantaro , y el paño quedaria sano. Y a Avicena lo testifica , el qual dixo : Muchas vezes se quiebra el casco , y el cuero queda sano : lo qual acaece por la gran fuerza del agente , y la poca resistencia del paciente. Y así dixo b Aristoteles : Las cosas que resisten son las que padecen , que las que no pueden resistir , no pueden padecer , y vemoslo en el rayo , que si acierta a dar en vna bolsa llena de dineros , quemará los dineros ; mas no la bolsa , y si en vna espada , quemará la , y la baina quedará sana. Esta especie de fractura es muy peligrosa , porque como está oculta que no se ve , corrompese el casco : y quando se engendra la materia , ò despues de engendrada , cuecase por la fractura , y cae encima de las membranas , y luego se siguen bravísimos accidentes , como calenturas , frios , rigores , espasmos , otras vezes aver poca herida en el cuero , y muy gran daño en el casco : otras vezes acaece caer vno de muy alto , ò de arrojar a vno con fuerza , dando la cabeça en alguna cosa dura , ò dándole en alguna cosa dura , y pesada que sin hazer herida en el cuero , ni fractura en el casco , que en el cerebro , ò en las membranas que están sobre el , se rompan algunas verezillas , ò arterias , ò algun nervio de los muchos que ay en el cerebro , ò las mismas telas se desaten de las comisuras , y carguen sobre la sustancia del cerebro , y salga de las venas y arterias rompidas alguna cantidad de sangre , la qual como está fuera de su lugar natural , y no tenga por donde se pueda evacuar , por fuerza se ha de podreecer poco a poco , y volverse en materia , como dixo c Hipocrates. De donde necesario se siguen calenturas , inflamaciones , rigores , espasmos , y perlesia , y la muerte. Deste caso hizo particular mención d Cornelio , quando dixo : Algunas vezes (aunque pocas) acaece , que dando vn golpe en la cabeça , no rompiéndose el cuero , por la gran fuerza del golpe , se rompan dentro algunas verezillas : de las quales saliendo sangre , y pudriendo , se causen gravísimos accidentes. De aquí lo tomó e Galeno , donde expofesso trata deste caso , y dixo : Acaece , y no pocas vezes , principalmente quando alguno cae de alto , que en el cerebro , ò cerca del , se rompan algunas partes : y esto quando acaece , va creciendo el dolor de cabeça , y el afecto le remedia con gran dificultad , y amenaza grande y presto peligro. También trae esto f Galeno , y g Aecio , de donde lo tomó h Avicena , y i Dino de Florencia.

Ay otra manera de fractura , la qual acaece en los niños , y en las mugeres , y en las demás que tienen las naturalezas blandas , por la gran humedad que tienen , y es , quando de gran caída , ò fortísimo golpe , sin que aya alguna solución externa , y sin alguna fractura en el casco , las comisuras se abren , y se desencajan , y no solo cae la sangre que se extravena sobre la dura : pero la membrana desatada de la comisura , cae sobre la pia , y la comprime , de donde se siguen bravos accidentes , y aun la muerte. Deste afecto haze memoria K Rasis.

Ay otra manera de fractura , quando el golpe es rezio , dà en vna parte , y sin hazer allí lisió en el casco , en la parte opuesta , ò cerca del golpe haze fractura : à esta llaman los Griegos *apochema* , y los Latinos *oppositio* : y porque sobre esta manera de fractura ay gran diferencia entre los Autores , no solo modernos , pero entre los muy antiguos , haremos luego capitulo proprio , y averiguaremos la verdad deste negocio.

a Avic. 5.4. trañ. 3. c. 1. *Multotiens frangitur cranium. & non finditur cutis.*

b Arijt. lib. 3. *methoroligicorum. c. i Quo circa, & qua obsit quid piam pati solent, qua minimè nihil.*

c Hipp. lib. 1. de morb. in prin. & 6. aph. tex. 20.

d Corn. lib. 8. c. 4. *Raro, sed aliquando tantè evenit, ut tota cutis integra maneat, in tus vero exsistit, vena aliqua in cerebri membrana rupta, aliquid sanguinis mittat, isque concretus magnos dolores moveat, oculisque obaceat, e Gal. 2. per loc. c. 1. de dolore cap. ex plaga. Contingit autem non parum sape in casu, praesertim ex sublimi facto, ut quidam circa cerebrum puries abrumpan, quod ubi contingit, etiam capitis dolor amplius invalescit, ipsaque affectio, tota aegre curabilis redditur, & periculè ingens, ac praecipue imminet.*

f Gal. 2. aph. com. 59. g Aec. lib. 4. cap. 25. h Arij. 1. 3. t. 2. c. 4. i Dinus Florent. super. 5.4. cap. de fract. cran. ci.

K Rasis 1. cont. c. 10. & 15. cont. cap. 13.

Estas son las diferencias de las fracturas que hemos podido declarar, aunque las mas comunes, y à las quales todas se remiten, son las tres que se pusieron arriba de autoridad de Hipocrates, y Galeno, conviene à saber, rima, colliſio, y fractura.

Concluayamos este capitulo con esto: que en quatro maneras de fracturas se puede engañar el Cirujano. La primera, quando se abolla el casco con fractura. La segunda, quando la cizura es capilar, que no se puede perceber. La tercera, quando quedando la superficie del casco cóvexa sana, la cava se quiebra. La quarta, quando el golpe se dà en vna parte, y quedando alli el casco sano, se quiebra en otra parte.

a Hipp. lib. de vuln. car. Quod infortunium ubi accidit, nihil est, quod curare possit, quoniam ubi hoc malum est, nulla via deprehendere licet, homo ne id patiatur, aut qua parte calvaria.

b Paul. lib. 6. c. 90. At falluntur hi, quoniam non sit in hominis calva, quemadmodum in vitreis vasculis fieri illi docent: illa si quidem vacua sunt, ideoque id patiuntur, calva autem hominis undique plena, & alioquin solida est. c Gal. 9. de usu part. cap. 17.

d Gal. 6. meth. cap. 6. e Guid. & Bidovid.

f Falopius lib. de vul. cap. 14.

g Hipp. lib. de vul. c. Frangitur calvaria sub vulnere alia parte, quàm ubi plaga est.

h Corn. lib. 8. c. 4. Rarè, sed aliquando tamen evenit, ut altera parte fuerit ictus, & os altera rissum sit.

i Soranus lib. 8. de affectionibus capit. c. 4. Quomodo in vitro, ita in osse capitis ictu unius partis, non solum alteram fendi, sed contrariam.

K Antillus.

l Meges.

m Avic. 5. 3. tract. 3. cap. 1.

n Dinus Florentinus super locum Avicen.

o Nicol. ferm. 7. cap. de fractura crani.

Capitulo vj. Si dando el golpe en vna parte de la cabeça, y no haziendo alli fractura, si se puede hazer en la parte opuesta.

Poca culpa tendria el Cirujano del mal suceso en semejante fractura, conviene à saber, quando dà el golpe en vna parte, y sin hazer alli fractura, se haze en la parte cercana, ò en la contraria. A esta llaman los Latinos relinquitus, vel contrassitura: lo qual afirmò a Hipocrates, quando dixo: Esta dicha, este infortunio quando te acaciere, no solo no le puedes remediar: pero ni aun lo puedes conocer. Muchos Cirujanos ay, y de los que han escrito, que hazen donayre de que sea posible, que dando el golpe en vna parte, que no se haga alli fractura, y que se haga en la parte opuesta: y el que por mas imposible lo tiene es b Paulo, el qual dixo: Muy engañados viven los que piensan, que lo que acacee en los vasos del vidrio, pueda acacer en el casco del hombre; que en aquellos bien se vè cada dia, que dando el golpe en vna parte, se quiebra en otra: y esto se haze, porque son vazios, pero el casco no lo està: antes por todo cabo està lleno, y assi no puede en el acacer lo dicho. Dizen mas, que por esso constituyò naturaleza el casco de tantos huesos, contiguos vnos con otros mediante las comisuras: porque si viniese à tener alguno de ellos lesion, no se comunicasse à otro, y assi tienen por imposible, que pueda suceder esto. Y por esta postrera razon parece que c Galeno favorece la opinion de Paulo diziendo, que por esso està compuesta la calvaria de siete huesos, y que no es solida, porq la fractura, ò daño del vno, no alcançasse à otro: y siendo esto assi, menos alcançará à la parte contraria. Aunque parece sentir otra cosa. d Favorecen tambien esta opinion nuestro e Guido, y Vidovidio. Pero Gabriel f Falopio dize, que viò y experimentò lo contrario muchas vezes.

Los que siguen la opinion contraria son muchos, y gravissimos Autores. El primero fue g Hipocrates que dixo: Quiebrase el casco debaxo de la herida, en otra parte de donde ella està. A Hipocrates sigue h Cornelio Celſo, quando dixo: Algunas vezes, aunque pocas, acacee dar el golpe en vna parte, y henderse el casco en otra. Y antes deste tuvo la misma opinion i Sorano, el qual de todo punto se contraria à la opinion de Paulo, porque dixo: De la misma manera, que acacee en los vasos de vidrio, assi acacee en el casco: que dando el golpe en vna parte, no solo acacee à quebrarse otra parte, pero la contraria. Y no solamente Sorano traxo el exemplo en los vasos de vidrio, pero en las calabazas secas, y en las batecas, y en las tablas muy secas, y en las campanas.

Esta misma opinion tuvieron K Antillo, y l Meges, grandissimos Cirujanos. Y m Avicena parece tener la misma opinion, al qual sigue n Dino de Florencia sobre el mismo texto. Muchos de los modernos, y que profesaron la Cirugia muchos años, tienen la misma opinion, y dicen que lo vieron muchas vezes: como es o Nicolo, el qual afirma, que viò con sus propios ojos dar vna herida à vn oficial que hazia fogas, al qual dieron con vna porra en la cabeça, y descubriese el casco, y hallarse sano, y remanecer despues en la parte opuesta.

oposita la fractura. Y dize mas, que viò herida, y en ella hallarse el casco quebrado, y remanecer otra fractura en la parte contraria. La misma opiniõ tiene *a* Gentil, aunque dize, que se lo dixo vn gran Cirujano, de quien el tenia mucho credito. La misma opinion tiene *b* Iacobo Carpenle, y *c* Ioannes de Vigo. Demanera, que pues tantos, y tan graves Autores tienen esta opinion, y dizen que lo vieron, obligados somos à creerlos. Y porque los de contraria opinion nunca lo vieron (ni yo que ha mas de cinquenta años que vso la Cirugia) por esso les parece que no puede ser. En fin dize *d* Arilototeles, que lo que muchos afirman, que se puede creer. Y mas *e* dixo: Lo que vieredes con los ojos, teneldo por mas cierto, que lo contrario, aunque os lo prueven con muchas, y evidentes razones, principalmente en las enfermedades externas. Pero yo quiero dezir lo que siento deste negocio, y es, que quando dixo *f* Hipocrates: quiebrase el casco debaxo de la herida en otra parte de donde està la soluccion de continuidad: quando dize. en otra parte, no dize en la contraria, sino

15 que quando la superficie de arriba del casco (à la qual los Latinos llaman superficie convexa) sana, se quiebra la superficie concava que està sobre la dura, como yo vi muchas vezes en la guerra, en las baterias que se davan en las murallas, no hazer señal por la parte de fuera do batian las pelotas, y por la parte de dentro del muro aver grandissima ruina: y tambien quando dize Hipocrates, en otra parte, entenderà del mismo hueso donde fue el golpe hasta la comiura, que es el termino donde se acabà el daño que puede venir al hueso. Y desta manera se ha de entender *g* Cornelio Celso en el lugar arriba alegado: pero esto entenderse ha en las cabeças que tienen las comiuras que han de tener, y compuestas como lo han de ser, que en las que tienen mala complexion,

20 como dixo *b* Hipocrates, en las quales no se hallan las comiuras ordinarias, ò que las tengan tan compactas y encaixadas, que antes parezcan los huesos continuos que contiguos, y esto mas en los viejos: en estas tales no es mucho qdè el golpe en vna parte, y quiebre en la contraria, y mucho mejor acacerà esto en las cabeças que no tienen ninguna comiura: de las quales se han visto algunas, como lo refieren *i* Herodoto, y *k* Aristoteles, y *l* Cornelio. Y estàdo yo en Napoles, cerca de la persona del Serenissimo Don Juan de Austria, por mandado del Rey Don Felipe nuestro señor, dos Medicos de alli, que eran Promedicos del Reyno, hombres doctísimos, que se llamavan Juan Antonio Piñano, y Mateo Longo, me certificaron que avian visto vna calvaria sin futura ninguna.

30

Tambien algunos Cirujanos de los nuestros afirman aver visto calvarias q tienen las futuras tan delicadas, è impactas, que casi no se piben con la vista, y tanto que parece el casco de sola vna pieça, como lo afirman el doctísimos

40 *m* Velasio, y *n* Realdo Columbo, y *o* Gabriel Falopio, y de este jaez eran las que enganaron à *p* Hipocrates, queriendo trepanar vna calvaria, como lo refiere el mismo. Y à lo qdize *q* Paulo, q la cabeça debaxo del casco està llena, y mucho, engañase, porque ay muchas cavidades que formò naturaleza, para que la dura membrana se moviese (como siempre lo haze) con mayor facilidad, quanto mas en el tiempo de la menguante, que entòces el cerebro se coarcta, y aprieta, como lo dize *r* Avicena. Y como dixe, entiendo que Paulo y sus sequaces tienen aquella opinion; porque nunca lo vieron. Pero Falopio dize, que experimentò muchas vezes dar vn golpe en vn vaso lleno de agua en vna parte, y quebrarse el vidrio en la contraria.

50 Pero veamos aora, si huviere fractura en otra parte de donde està la herida, como curarà? Digalo *s* Cornelio Celso, que dize: Si a alguno huvieren dado gran golpe en la cabeça, y se le siguieren algunos malos accidentes, como vomitos, perdiere el sentido, ò cayere, ò otros de los q puso al principio del capitulo, y en la parte donde està la herida no vieredes fractura, no serà malo considerar, y mirar, y tentar toda la cabeça, y ver si hallais algun lugar, que notablemente estè mas blando que otro, y se halle alguna manera de tacto en el, ò si estè hinchado en alguna manera, entonces abridle, que podria ser hallalides alli el hueso quebrado: y quando no hallaredes daño en el hueso, no os dè mucha pena por aver cortado la cutis, pues sanarà sin mucha dificultad. Pero con todo torno a avisar, que si vieredes que el golpe fue grande,

y dado

a Gentilis.

b Iacobus Carpanf s.

c Ioannes de Vigo.

d Arit. Id quod in ore multorum non omnino perijt.

e Aristot. 1. de generat.

f corrupt. c. 58. Nec

g rationibus solum

h mitti licet, qui in pro

i pinto obiecto decipi non

k solent, *l* in morbis ex

m ternis rationes omnes

n antecellit.

o Hipp. Fraugitur cal-

p varia sub vulnere alio

q loco, quò ubi plaga est.

r Corn. ubi sup.

s Hip. in coactis. At in

t ijs, quibus desunt futu-

u ra, vel à natura facta nò

v sunt, vel sunt admodum

w conferta, atque ita obli-

x terata, quòd percipi nò

y possunt.

z Herodotus.

a Arist. lib. 1. de nat.

b anim. c. 7. *c* l. 3. c. 7.

d Corn. lib. 8. cap. 1.

e m Velasius.

f Realdis Columbus:

g Falopius.

h Hipp. lib. 5. de mor.

i vulg. tex. 27. *j* lib.

k 7. de morb. vulg.

l Paul. ubi sup.

m Avic. 4. 1. cap. 29.

n Corn. lib. 8. cap. 4.

o Itaque, si gravior ali-

p quis percussus est, si ma-

q la indicia subsequuta

r sunt, neque ea preter

s quàm cutis scissa est, vi-

t ram reperitur, non inco-

u modum est. partem alie-

v ram considerare, num-

w quis locus mollior sit,

x et tumcat, eumque ape-

y rire: si quidem ubi os

z ssum reperitur. Nec

a tamen magno negotio

b cutis sanescit, etiamsi

c frusta dissecta est.

y dado con instrumento boto y pesado, y tuvo accidentes de fractura, y no se halla donde está la herida, que no os asegurareis de que no esté en otra parte. Y para la certificación desto, es de muy expertos Cirujanos al segundo, ò tercero día, hazer rapar toda la cabeça, embrocandola primero muy bien con vino caliente, ò con agua y azeite caliente, como no toque a la herida: y después ponerle vn emplastro en toda la cabeça, hecho desta forma. Encienfo, y laudano, y cera, ana. \mathfrak{z} . i. β . hagase segun arte, y pongase caliente, y esté bien ligado por veinte quatro horas, y quando le quitaredes, si huviere fractura, la parte del emplastro, que estuviere sobre ella, estará muy mas seca que otra ninguna parte, y alli tambien hallareis el cuero mas seco y mas delgado, y visto esto, abridlo luego, y hallareis la fractura, y curadla.

Otro emplastro, el qual adonde estuviere la fractura, estará muy humido el lugar della, y hinchado, è hinchado, hazefe de pez, y de termentina, y cera, y polvos de raíz de lirio, y de almalstiga.

Visto que ay fractura, consultandolo primero con los deudos, abrireis: aunque si quereis que os diga lo que siento acerca desto, antes curaria, como lo hallareis adelante en el capitulo deziocho, aunque no fuese sino por evitar el dicho de los circunstantes, como lo dixo galanamente a Hipocrates: y si no la hallaredes, noferá la cura de importancia, y vaya primero el pronóstico dudoso.

Otras diligencias se pueden hazer sin las dichas para ver si ay fractura, y donde está, como ver que por la mayor parte el enfermo echa siempre la mano donde está el daño, ò se rasca allí, como cuenta b Hipocrates, que tenía la comisura coronal excavata, y siempre se rascava allí: y si huviere dolor allí donde echa la mano, será mas cierta señal que ay fractura, y el dolor allí no viene por estar el hueso quebrado, pues no tiene sentido, sino por las partes circunstantes, que no pueden dexar de recibir daño por causa de la fractura.

Otra señal pone c Guido, y dize: Si alguno quisiere saber en que parte está quebrado el casco, tome entre los dientes vn hilo encerado, ò vna cuerda de vituella, y mejor será de alambre, de las que ponen a los manacordios, y tirela con los dientes, y con los dedos de la mano, y toquela, y si huviere fractura, sentirá allí dolor. Tambien se puede mandar al herido que parta vna avellana, ò vna nuez con los dientes, porque si huviere fractura sentirá dolor. Tambien se puede hazer la experiencia que manda d Hipocrates, que dixo: Quando estuviereis dudoso, si ay fractura en el casco, ò no, y te quisiere certificar dello, haz que el herido maque a dos carrillos vna raíz del asphodelo, que es de la hastula regia, ò del gamonito, que todo es vno, ò de la cañaheja: y que estén muy atentos a ver si sienten, ò oyen cruxir algunos huesos, que con el movimiento de las quixadas se suele sentir. Pero si quereis que os diga verdad, yo he hecho muchas y muchas vezes estas experiencias y nunca hallé alguna verdadera.

Otros mandan que se les ponga a los ojos vna vela encendida, porque si la rehuyen, y les ofende, es señal de fractura, ò de lesion interna: y esta pone e Hipocrates por señal mortal, y f Cornelio, porque arguye gran imbecilidad en la virtud visiva, la qual viene alguna vez por la grã contusion del cerebro.

Capitulo. vij. De las señales de las fracturas.

PAra venir en verdadero conocimiento de las fracturas, es necessario primero saber la sustancia y calidad de los huesos de la cabeça, conviene á saber, los que son blandos, v los que son duros, los que son en sustancia raros, y los que son densos, los que son fuertes, y los que son flacos.

Todos los huesos que componen la calvaria, sacados los petrosos, son delgados, y flacos, como dize g Hipocrates, pero no de vna manera, porque vnos resisten mas, y otros menos, y en fin venimos en verdadero conocimiento de las fracturas por vna de tres maneras, por la vista, ò por el tacto, ò por el oido: la segunda por los accidentes patognomicos que suelen traer y acompañar a las fracturas

a Hip. 1. lib. de morbis: Ferme autem qua cumque necessitatem habet, ut sunt in morbis, aut vulneribus mala supra mala, ea ubi sunt, in Medicum culpam rejiciunt, & necessitate talia fieri non agnoscunt. b Hippoc. 7. de morb. vul. tex. 5. de filio Plat. c Guido.

d Hipp. in coacis lib. 1. sectio. 3.

e Hippoc. 1. prognost. text. 15. f Corn. lib. 3. cap. 18. G lib. 8. cap. 4.

g Hip. lib. de vul. cap.

a Gal. in arte parua c.
75 & 1. de loc. affect.
c. 1. & 2. ad Glau. c. 1.
b Gal. lib. 1. de loc. af-
fect. cap. 1.

c Hipp. ubi sup.
d Cornel. lib. 8. cap. 4.
Ergo qua plaga est, di-

mitti speculum oportet, neque nimis tenue, neque acutum, ne cum in quosdam snus naturales inciditis, opinionem fracti ovis frustra plectat; neque nimis plenum, ne parvula rimula fallant, ubi speculum ad os venit, nihil nisi lene, & lubricum id videri potest. Si quid asperiei vique qua futura non sunt fractum os esse testatur.

*c Hipp. lib. i. de morb.
Imprudentis Chirurgi
officium existimatur, cū
ex specilli, aut digiti
immissione, calvāria
ossa fracta percipere ne-
quit.*

f Hipp. lib. de off. me-
dic. & in coacis.

g Hipp. lib. de vul. c.
h Hipp in coacis.

i Hip. lib. de vul. cap.
l. Corn. lib. 8. c. 4. §.

lib. 5. cap. 26.
1 Paul. lib. 6. cap. 88.

in Avi. 2. 1. tract. 3. c. 1.
in Galen lib. 1. de motu

musculorū, & 4. aph.

o Gal. 5. de symp. eau-

*§ 5 c. 1. Sin in cerebro
ipso lasio incidat, sta-*

tim omnes partes impo-
tentes, insensibilisque

efficiuntur.
p Gal. 2. de loc. aff. c. 5.

q Hipp. lib. de morb.
Et in coacis prae notati.

bus. Ex vulnere bilis
vomitus caelestis.

*Somnus occidens malū,
Et maximè in capitis*

r Hip. l. de loc. in hom.

¶ 6. aph. tex. 50. Qui-
bus cerebrū dissectū fuc

N

Et bilis vomitum accedere. f. Corn. lil. 5. ubi de ratione vigiliis vulneratorum, Et ubi de signis percussi cerebri.

a Gal. 4. de morb. & sympt. c. 7. & lib. 3. de loc. affect. cap. 3. & 6. aphor. com. 50. Non solum à cerebro vulnerato evomunt homines bilem, sed & dura membrana ipsum circumstante.

b Gal. 4. & 9. de usu part. & 5. de loc. affect.

c Galen. in 1. prophet. com. 1. text. 10. Gravissus autem affectio cerebro, ventris os excitari ad vomitum novimus.

d Gal. 3. de loc. affect. cap. 8. & lib. 4. reg. acuto. com. 38. & 4. aphor. com. 7.

e Hipp. 5. & 7. de morb. popul.

f Gal. lib. 3. de juvena membr.

g Gal. 4. de sympt. caus. & lib. 2. de usu part. cap. 7. & lib. 3. de placitis Hipp. & Plat.

h Galen. 1. prognost. com. 13.

i Corn. lib. 8. cap. 4.

K Gal. 9. de usu part.

l Corn. lib. 5. c. 26. de signis percussi cerebri. Si cerebro, aut tunica vulnerata sanguis ore, & auribus effluxerit vomitu bilioso accedente, febre, & delirio, moriuntur.

m Hipp. lib. 1. mor. & 7. aphor. tex. 59.

n Galen. in com. aphor. alleg.

o Avic. 4. 4. tract. 2. c.

4. Cum igitur offensio, aut casus advenit, aut aliud, & absconditur sermo eius, & inclinatur caput, & arefcit anhelus, & sudat frons, moritur.

p Hipp. lib. 2. & 3. de morbis, & in coacis, & 7. aphor. tex. 71. Qui-

bus rebrum sphacellatum sit, in tribus diebus pereunt, si vero hoc evaserint, sanantur. q Gal. lib. 4. de synp. caus. cap. 5. & 5. aphor. com. 5.

te si acabasé de comer quando le hiriesen, y tuviesse el estomago muy lleno: este tal, solo por la concusion del cerebro podria vomitar: pero quando persevera el vomito, ò buelve por intervalos, ò quando viene con calentura, ò con señales de inflamacion interna, entoncez tened el negocio por perdido, y mas quando lo que se vomita es colera mezclada con algun agua, porque arguye gran mal en el cerebro, ò en sus membranas, que tienen grandissima comunicacion con el estomago, como dixo a Galeno: que no solo venian los heridos de cabeça a vomitar, por tener el afecto en la sustancia del cerebro, sino tambien por tenerle en las membranas que le embuelven: y la razon es, porque el sexto par de los nervios, que nace de la parte anterior del cerebro, se viene a ramificar en la boca del estomago, que la haze ser de acutissimo sentido, como lo dize b Galeno, y se ramifica tambien en todo el hondo, y en toda su capacidad, y allende desto, la tunica interna del estomago es muy continua à la dura y à la pia: y por esto aviendo lesion arriba, se comunica luego al estomago, y se excita el vomito, y asi lo dixo c Galeno, que con el vomito luego los miembros vezinos, como el higado, y la hiel, se excitan è embian la colera al estomago, como mas agil, y asi se haze el vomito della.

La vertigo, ò el baguido es, quando à vno las cosas que vê se le andan à la redonda, como lo dize d Galeno, y juntamente se quita la vista, que todo viene del movimiento inordinato, y turbulento, y desigual del espiritu statuofo: y asi los espiritus animales visivos se refuelven, que estan en los nervios opticos, y no pueden distribuirse como es razon, porque por la herida, y fractura del casco, y por la fuerza del golpe se concuten, y se tuhan, principalmente si huviere lesion en el cerebro, ò en sus membranas, y entoncez es señal de muerte, como acaeciò en aquella hija de Nereo, de la qual cuenta e Hipocrates, que dándole otra amiga suya vna palmada en la cabeça, en la parte de la comisura coronal, la vino vn gran vaguido, y al noveno se murió.

Obcæcacio, que es quitarse la vista de los ojos, es porque los nervios opticos visorios, que sirven para la vista, que nacen de la primera conjugacion de los nervios, que nacen de la parte anterior del cerebro, como dize f Galeno, ò se contraen, ò se atapan, ò se dilaceran. Estos nervios, como dize g Galeno, son grandes, y gruesos, y moles, y felos estos, de todos quantos ay en el cuerpo, tienen cavidades, por donde el cerebro embia los espiritus visivos, el qual recibiendo por la fuerza del golpe lesion, por fuerza los ojos han de perder la vista, aunque en ellos no parece mal ninguno: y de aqui viene, que por la lesion del cerebro los heridos de cabeça huyen la luz, por la debilidad de la vista, como lo dize h Galeno, y i Cornelio.

El fluxu de sangre que viene à los heridos por los oidos, ò por la boca, ò por los nervios se haze, que como todas estas partes sirven al cerebro, ò de emuntorios, como lo dize K Galeno, y por ellas evacua los excrementos, quando se rompen en la sustancia del cerebro, ò en sus membranas algunas venas, por fuerza ha de salir alli la sangre, y por muy ruin señal la puso l Cornelio, que dixo: Si estando el cerebro herido, ò sus membranas, saliere sangre por la boca, y por los oidos, si vomitaren colera, y tuvieren calentura, y delirio, morirsehan.

Obmutire, quitarse à vno la habla, ò que no acierte à dezir lo que quiere quando le acaban de herir, es muy ruin señal, como lo dixo m Hipocrates, porque se contrae, como dize n Galeno, la facultad animal, molestada por la fuerza del golpe, y asi cessa su accion, y asi dixo o Avicena: Quando acaece algun delatire de caída, ò herida, ò golpe a alguno, y se le quita la habla, y se le reclina la cabeça, y resuella con dificultad, y le tuda la frente, dadle por muerto, aunque algunas vezes naturaleza se halla tan fuerte, que lo venecito todo; que aun p Hipocrates dixo: Si alguno se le corrompiere el cerebro, y en tres dias no muriere, elcáparà: finalmente à la naturaleza fuerte nada le es dificultoso.

El estupor, ò entumecimiento, es vna perlesia imperfecta, ò vna supita insensibilidad, y que ninguna parte de todo el cuerpo se puede mover, todo esto no puede venir sin manifiesta lesion del cerebro, como dixo q Galeno, ò

de las membranas, como dixo *a* Hipocrates, y lo mismo habla *b* Cornelio Celio: entonces el herido, ni dize, ni haze cosa ninguna, sino estale abiertos los ojos y quieto, como dixo *c* Galeno, semejantes a los que por gran miedo estan atonitos: estos como dize *d* Hipocrates, en el Verano se mueren antes del seteno, en Invierno antes del catorzeno.

Todos estos accidentes son indicio de aver fractura en el casco, y algunos lesion en las membranas del cerebro, y como dixo muy bien *e* Cornelio, que aunque no veais alguno de estos accidentes, aveis de sospechar que le ay: y para esto aveis luego de preguntar, como dize el mismo Cornelio: Si le hirieron con piedra, ò con palo, ò con otro instrumento, y si era liviano, ò pesado, y si le dieron con mucha fuerza, ò con poca, porque quanto mas liviano huviere sido el golpe, menos daño aura en el hueso.

Todos estos accidentes, como dize *f* Aristoteles, por la mayor parte aprovechan para conocer lo que ay, porq son propios las heridas de cabeça, y dellos venimos en conocimiento de las fracturas.

Concluyamos este capitulo con advertir al Cirujano, que ha de advertir ò tener ocho documentos para conocer si ay fractura. El primero, saber el instrumento con que fue herido, la forma y la gravedad, como lo hemos dicho arriba de autoridad de Cornelio. El segundo, la edad y la fuerza del que le hirio, que si es moço, ò rustico, con mas fuerza dará el golpe. El tercero, la manera del herir, que si dare revés, menos daño haze que si dan de medio a medio. El quarto, la distancia del lugar, porque los que caen de mas alto, mucho mayor daño recibirán, y el que es herido de vn poco lexos, mayor golpe recibirá que el de cerca. La quinta, el lugar do está la herida, porque las que estuvieren en los huesos mas delgados, mayor daño recibirán, que las que estan en los gruesos y densos. La sexta, la edad del paciente, y si es hombre ò muger, si son exercitados, que manera de regimiento han tenido, porque los enfermos y consistentes, mayor daño reciben que las mugeres, y que los medrosos y regalados. La septima se toma del animo del que hirió, porque vn golpe dado con colera repentinamente, menos daño haze que el que se da sobre pensado. La octava, aunque es mas conjetural, que verdadera, se toma del sonido del casco, segun dicen los Cirujanos modernos, que si es ronco, quando le dan con la pinça, es señal que ay fractura, y si es claro y agudo, no ay ninguna, y otras experiencias deste jaez, como las hemos puesto en este capitulo.

Tambien es costumbre, y muy guardada entre Cirujanos, y precepto de *g* Hipocrates, que sino estais bien enterado en si ay fractura, ò no, echar sobre el casco vn poco de tinta, y dexarlo hasta otro dia, y echar la legra, porque si ay fractura, se ve claramente, porque el vestigio de la tinta queda impresso en el casco. Tambien se manda al herido, que atapandose las narizes y la boca, hinche lo que püdiere, porque con esto la dura membrana se pega al casco por todos cabos, y las arterias y venas della se hinchen de espiritus y sangre: y si ay fractura, por ella emanan vnas ampollitas de humedad.

Otros ponen sobre el casco vn pañito con clara de huevo, batida con polvo de almasfa, y lo dexan estar por vn dia, y quando lo quitan si ven el hueso seco en alguna parte, dicen que a alli ay fractura.

De lo que hemos tratado en este capitulo, podeis venir en conocimiento, no solo de las fracturas, pero de los afectos internos que huviere, de donde podeis tomar el metodo de la curacion, y prognosticar si sera breve, ò larga, y si sera de muerte, ò de vida: y más si considerais las fuerzas del enfermo, la edad, y el oficio, y dignidad del miembro la sustancia, la temperie, el sitio, la cantidad, y la complicacion de los accidentes.

Capitulo vij. De los prognosticos de las fracturas, y de las lesiones internas.

Aunque es muy dificultoso esto del prognóstico, como lo dize *h* Hipocrates, pero el buen Cirujano fundado en buenas razones, y buen discurso, y

Tom. 2.

N 2

atendien-

a Hipp. 7. aph. tex. 14.
b Corn. Cel. lib. 2. c. 7.
c Gal. 7. aphor. com. 141.

d Hipp. lib. de vul. cap. c. Corn. lib. 8. cap. 4. At si nihil horum sequatur, potest etiam dubitari, an os fractum sit. Si protinus confiderandum est lapide, an ligno, an ferro, an alio telo percussum sit, Si hoc ipso leni, an aspero, mediocri, an rustiore, vehementer an leniter, quia quo mitior fuit, eo facilius os ei repositisse credibile est.

f Arist. 1. de anim. com.

11. Accidentia magnam partem conferunt ad cognoscendum quod quid est.

g Hipp. lib. de vul. cap.

h Hipp. 6. de mor. pop. c. 1. aphor. tex. 1.

b Gal. 1. de febribus de-
cretorijs cap. 10.

c Gal. ubi s. p. cap. 12.

In calvaria fracturis me-
lus est silentio pertransi-
re, quam pradicendo
allucinari.

d Hippoc. 1. prognost.

tex. 1. & Gal. in com-
ment. lib. de const. art.

med. cap. 16.

e Hipp. in epidemijs.

f Gal. in arte par. c. 8.

g Corn. lib. 2. cap. 9.

h Avic. 1. 4. tex. 2. c. 8.

i Hipp. 2. aph. tex. 16.

Vbi indigentia non oportet
laborare.

K Hipp. lib. 1. de morb.

& in coacis. & 6. aph.

tex. 18.

l Hipp. lib. 2. praedict.

Porro ex capitis vulneribus
lethalissima sunt
qua ad cerebrum pertinunt.

m Hipp. 6. aph. tex. 18.

n Gal. in com. pradic-
ti aphorismi.

o Gal. lib. 5. de loc. af-

fecti. cap. 1.

p Gal. de usu par. c. 4.

q Avic. 1. 4. tract. 3.

cap. 2. 6. & tract. 2.

cap. 14.

r Corn. lib. 5. cap. 26.

s Hipp. lib. de calu. cu-
rat.

t Gal. 6. meth. cap. 6.

& 9. de usu par. c. 5.

& 2. per loc. c. 2. de
dolore cap. ex plag.

atendiendo a los movimientos de naturaleza, de los quales se toma y entiende el bien, o el mal, como dize b Galeno, considerando lo que viene en los dias criticos hasta el quarenta, para que pueda dezir a los parientes y amigos el suceso que ha de aver: y sino lo supiere, ni entendiendole, siga el consejo de c Galeno, que mejor es callar quando ay fractura, que hablar ni responder a tantos, pero como l Cirujano pronostique con prudencia, y bien, no solo le dan credito todos, pero esse gran honra, como dize d Hipocrates, y Galeno, porque no diran que no supo, ni que se engaño, quando el negocio tuviere mal suceso.

Pues la primera cosa de que se puede tomar el prognostico, es de la constancia de la virtud, porque como el calor natural, que es el que lo haze todo, y el instrumento principal, y el Cirujano el minitro, como dize e Hipocrates, y f Galeno, y g Cornelio Celso, y h Avicena, saltado la virtud no se puede hazer nada, porque como dixo i Hipocrates: A donde ay falta de virtud, no conviene trabajar, y mas si juntamente ay malos accidentes.

Tambien tomamos el prognostico de la prestantia y composicion, y officio de la parte, como dixo k Hipocrates: El cerebro, como es miembro principal, estando herido, o sus membranas, amenazan peligro cierto de muerte: y assi dixo l Hipocrates: Ciertamente de las heridas de la cabeza, las que son peligrisimas y mortales, son las que llegan al cerebro, y tambien lo dixo m Hipocrates, sino fueren pequenas, como lo dixo n Galeno, porque en fin es principio del sentido y del movimiento, como dize o Galeno, y fundamento de la virtud animal, como dize p el mismo, y causas de todas sus obras, como lo dize tambien: Y quando en su sustancia esta herido, si viene alguna vez a sanar, es por particular voluntad de Dios, y mas que es humidissimo y aparejado para recibir muchos excrementos: pero si la herida llegare a solas las membranas, menos peligro ay, como dize q Avicena, lo qual tomò de r Cornelio.

Tambien se toma el prognostico de la parte del casco donde esta la fractura, porque si esta en la mollera, es muy peligroso negocio, porque el hueso es muy delgado, resiste menos que ninguno de toda la calvaria, por ser muy debil, y cubrese con muy poca carne, y en esta parte ay mas cantidad de la sustancia del cerebro, que en otra parte ninguna de toda la cabeza.

Las heridas de las sienas son tambien muy peligrosas, y ponen grandissimo temor, como dize s Hipocrates, y t Galeno, por los musculos que alli se emplantan, y su naturaleza, en los quales no solo se disimulan muchos nervios, pero muchas venas y arterias, y por esta razon son de acutissimo sentido, y las comisuras alli son muy debiles, que no resisten nada, y por otra parte la mandibula inferior aligase alli: y allende desto, esta alli junto el meatu auditorio, que todo esto acrecienta el peligro, y Hipocrates, y Cornelio, y Galeno manda, que en este lugar no aya secciones, ni trepanamientos, sino dexarlo como lo hallaren, porque esta parte esta muy sugeta a dolor, y muy dispuesta para inflamarse, y aun a convulsion, y a muerte.

Tambien podeis tomar el prognostico de las fracturas, que estan en las comisuras, porque como la dura membrana esta aligada por los vilos que salen por la comisura al pericraneo, como hemos dicho muchas vezes, por fuerza aviendole fractura en ellas, se rompen los dichos vilos, y quebrados, cae la dura membrana sobre la pia, que no acarrea menos que la muerte, como lo dixo u Paulo: y antes del dixo x Hipocrates, que por esta causa las heridas de las comisuras eran perniciosissimas, y quando acacee aver fractura en la sutura Landoides, y penetra la herida hasta la membrana, es muy mas peligrosa que en otra parte ninguna de la cabeza, porque no solo arguee aver sido el golpe gravissimo, pues alli esta el casco tan grueso y solido, pero esta alli luego el cerebro bello, y assi estos mueren mas presto, que los que estan heridos en la parte delantera, ni en los lados de la cabeza.

Tambien se toma el prognostico de la virtud animal, y de la natural, y de la vital, como dicen y Hipocrates, y z Cornelio, y a Galeno, y b Paulo, porque estar el herido sossegado, y con buen entendimiento, y que duermie bien, y que respira sin dificultad, y que no tiene sed, y que le sabe bien lo que come, y que

u Paul. lib. 9. cap. 90.

x Hipp. lib. de vul. cap. 10. Cum autem os testis, et tunc denudatus est, minus qua in futurum ipsi sit, perniciosum est.

y Hipp. 1. prognost. tex. 10.

z Cornel. lib. 7. cap. 3.

a Galen. 1. de crisi. cap. 14.

b Paul. lib. 2. cap. 2.

y que no tiene dolor, y que se le quitò la calentura que tenia al principio, y q̃ la materia de la herida en la calidad, y cantidad es como conviene, è hiziere su camara ordinaria.

Todas estas buenas señales son muy buenas, y dan cierta esperança de salud; pero si estas cosas dichas son al rēves, muy mal prognostico podeis dar, principalmente como dize *a* Hipocrates: Si algun herido vomitare melancolia, ò echare por la boca sangre negra, estos tales al otro dia se mueren: lo qual yo he visto muchas vezes, y aun con venirles vna diarrhea, ò dilerteria, los he visto morir, y à otros por venirles poluciones.

Si la calentura viene al principio, y durare poco tiempo, dize Hipocrates, b que es cosa segurissima, y de aqui lo tomò Cornelio, que c dixo: Nunca es espante la calentura que viene al principio, principalmente si la herida es grande, y mas si ay inflamacion: pero la calentura que viene en las heridas pequeñas, ò la que persevera despues de quitada la inflamacion, ò la que acarrea delirio, ò defvario, ò rigor de los nervios, ò estiramiento dellos, no lo tengais por bueno, porque todo viene por razon de la herida: y d Avicena dixo: Si el herido de cabeça tuviere calentura que sobre venga al dolor de cabeça, y se le turbare el juicio, fadad que se comiengan a apostemar las men branas del celebrò, ò su misma sustancia: y mas abaxo e dixo Quando la herida llega à la sustancia del celebrò, y viniere calentura y vomito de colera, de ciento no escapará vno.

Muchas vezee acaecen heridas de cabeça, y con fractura venir calentura en el Verano antes del sereno, y en el Invierno antes del decimo, y venir, ò por el dolor de la herida, ò por algun afecto del alma, ò por moverse la colera; ò por mucha dieta, ò por engendrase la materia, porque tambien se entiende el aforismo de Hipocrates en las heridas, como en las inflamaciones f ò porque las causas externas mueven las antecedentes, como dize g Avicena, ò por retenerse la camara ò la orina: y quando la calentura viene por las causas dichas, hechos los remedios que convienen, luego cessa: pero quando vienen por razon de la herida, entonces es señal de muerte, como dize h Hipocrates. Y lo mas que conviene al Cirujano, es saber si la calentura viene por razón de la herida, que como en las tercianas vienen las exacerbaçiones à los terceros, que en estos vienen mayores, y allende de esto vienen frios y rigores sin orden, y estos en los dias decretoris son mayores, tambien vienen sudores sin proposito sin hazer algun provecho, y estos amenazan espasmo: lo qual dexado aparte, que lo tengo por experiencia, parece que i Galeno lo quiso sentir, y k Avicena muestra estos sudores, como lo siente Galeno, que las humidades del cuerpo, por la fuerça del espasmo se exprimen, como si las sacasen con tornillo, y vereis las orinas perfectas en todo: y siempre se junta con esto algũ accidente de los que suelen venir à los heridos de cabeça.

Los que han de morir mas tardan en el Invierno, porque el calor natural està mas fuerte, y este en el Verano està mas debil, y mas sujeto a la putrefaccion, y assi perecen mas presto, porque el calor extraneo se enciende con mas facilidad, assi lo dize l Hipocrates.

Pero querria yo aora preguntar al Cirujano romancista, como conocerà que se le ha colado materia sobre las membranas por no aver conocido la fractura aviendola, y por consiguiente no aver raído el casco, ni hecho otra diligencia de las que se mandan hazer para sacar aquella materia, ò sangre extravendada que està sobre las telas, digo que el primer accidente es la calentura, y esta en Verano viene en pasando el sereno, y en Invierno antes del catorzeno, duele la cabeça y los ojos: y hecha la supuracion, las membranas estan heladas è yertas, la herida pierde la color colorada, el calor natural poco à poco se va consumiendendo, y porque no se mantiene la llaga, ay muy poca materia, y porque las materias se retroceden adentro, la materia que ay en la herida es ciuda y delgada, semejante a las lagrimas que salen de los ojos, la carne y los labios de la herida se van adelgazando, secase la herida, y junto con esto nacen en la lengua vnas pustulas, y algunas vezes echan materia de la que baxa del celebrò al paladar por la boca.

De dos maneras podeis pronosticar en las heridas de cabeça, quando son

a Hipp. 4. aphor. text. 23. Quibuscumque ex vulneribus extenuatis, nigra bilis sive sanguis, niger des bter extier, postidie moriuntur.

b Hipp. 2. pra dictio. Si febris apparuerit, securissimum est, ut in principio fuit, & modico tē pore permaneat.

c Corn. lib. 5. cap. 26. Nec febris quidem nos terret debet, si in mag no vulnere, dum inflamatio est, permanet: illa vero perniciosa est, qua vel levi vulnere supervenit vel ultra tempus inflammationis durat, vel delirium movet, vel si nervorum rigor, aut dissentio, qua ex vulnere orta est, eam non finit.

d Avic. 1. 3. tract. 2. c. 26. In illo qui patitur sodam à percussione, si apparet febris, & conturbatur intellectus, tūc iam incipit apostemari. e Avic. ubi sup. c. 14. Et si vulnus pervenerit ad cerebrum, & apparet febris, & vomitus cholera, non est qui sanetur, nisi raro.

f Hipp. 2. aphor. text. 47. Circa generationem saniei.

g Avic. 1. 4. tract. 1. cap. 5.

h Hipp. 2. pra dictio. n. i Gal. lib. 1. de morb. vul. com. 2. text. sudores multi.

k Avic. 2. 3. tract. 1. c. 6. & 4. 1. cap. 20.

l Hipp. 1. aph. text. 15. & lib. de vul. cap.

a Hipp. 7. aphor. text. 14. In capitis illius suspensio, & dissipatio mala.

b Gal. 4. aphor. com. 7. c Hipp. 4. aphor. text. 7.

d Gal. 2. perloc. c. de dolor. c. ex plaga. Quibus dissipatio intra calvariam est, his ad oculorum radices dolores perveniunt.

e Hipp. 1. prognost.

f Hip. 5. aph. text. 61.

g Corn. lib. 8. cap. 4. Spem vero certam faciunt

membrana mobilis, ac sui coloris, caro crescens rubicunda, facilis

motus maxilla, itque cervicis.

h Corn. ubi sup. Mala signa sunt membrana immobilis, ac lividi coloris

i Gal. 4. de differ. pulsant: Sunt qui membranas cerebri conficiunt

pulsare, sunt qui etiam cerebrum, alij utraque aliqui praeipue cerebrum, membranas per accidens.

K Gal. lib. de instrument. odoratus, cap. 4. Cerebrum movet alia,

& seipsum, & etiam movet pedus.

l Gal. 6. de usu par. c. 18. Cerebrum semper

movetur.

m Gal. lib. 3. cap. 8. quamquam esse immobili cerebrum continetur

ipsum semper movetur, ac pulsatur.

n Gal. lib. de iis, quae medicatrina sunt com. 3. par. 36. In cerebri

membris pulsus est motus naturalis.

o Gal. infra. Crux enim brachium movere in nos-

trum potestate est, & thoracem, & membranas cerebri non est.

p Gal. ubi sup. Cor non solum movetur motu dilatationis, & constrictionis, sed etiam cerebrum, sed diversimode, quoniam cor per se, cerebrum vero per

accidens, id est per exultationem spiritus vitalis à corde fit dilatum cerebrum, & per recursum eius fit contritum.

q Gal. lib. de anatomia vivorum, versus finem. r Paul. lib. 6. cap. 90. s Rufus Ephes. lib. 2. de corporis humani par um appellationibus cap. 2. Tunica un prima calvaria ossibus affixa est, quae pulsatorio etiam motu cietur,

& pa um intra membrana interior condita, motu caret, exterior mobilis atque crassior est.

muy graves. La primera, quando al principio os informais que el herido caid sin sentido, y assi lo dixo *a* Hipocrates, que vomitò colera, que echò mucha sangre (y mas si es muy grueso) por las narizes, y por los oidos, quando huviere esto muy mal pronostico podeis dar. La otra manera es, quando pasado el seteno veis que se os inflama la herida, y se consiguen los accidentes arriba dichos bien podeis condenarle a muerte, y mas si veis las orinas perturbadas, como dize *b* Galeno, ò blancas, como dixo *c* Hipocrates, porque arguye rapto de la colera à la cabeça. Tambien el pulso duro es malo, arguye inflamacion en las membranas, y en las partes neivolas. Tambien inflamarse los ojos, y tener dolor en ellos, es malo, porque arguye aver mucho mal de baxo del casco, como dize *d* Galeno: Tambien dan mal indicio tener el rostro desfigurado, las narizes compresas, los ojos metidos al colodrillo, las sienes apretadas, las orejas frias, del color del cuerpo verde ò negro. Todo esto dize *e* Hipocrates: Tambien es muy ruin señal quando en la herida ay algun gran tumor, de parecer sin causa: digo sin causa, porque si purgassedes al herido, y purgassé mucho, ò le hizicissedes vna sangria copiosa, ò que purificassedes por de fuera algunos medicamentos muy resolutivos, en tales casos no trae señal mortal desvanecer el tumor, pero si de suyo se paicciere, dize *f* Hipocrates, porque la materia se retrae sobre las membranas del cerebro, y a su misma sustancia por la flaqueza de la virtud, que no pudicissé resistir, y assi se convelen y se mueren.

Y pues hemos puesto tantas y tan males señales, pongamos algunas que puedan dar alguna esperança de salud: como tener el herido el rostro bueno y entero, y semejante al que tenia quando estava sano, que la dura membrana esté mole, y tenga su movimiento, y su color natural, como dize *g* Cornelio, y su calor, y que crezca carne sobre ella, y sea colorada, y juntamente que la mandibula inferior, y el pescuego se muevan con facilidad. En esta autoridad de Cornelio quiso vno emendar aquella particula mobilis, que ha de dezir mollis, y aunque me perdona no emendò bien, porque *h* Cornelio mas abaxo poniendo las señales perniciosas de las heridas de cabeça dize: Malas señales son estar la membrana sin movimiento, y de color livido: luego no ha de dezir mollis, sino mobilis: y pues puse por mala señal estar la membrana inmovil, bien se sigue, per regulam contrariorum, ser buena señal el moverse: y *i* Galeno dixo: Ay algunos que afirman que las membranas del cerebro pulsan: otros, que principalmente el cerebro, y consecutivamente al movimiento del, las membranas: y en otra parte *K* dixo: El cerebro mueve a otra parte, y à si mismo, y mueve tambien el pecho, y en otra parte *l* dixo: El cerebro siempre se mueve, y *m* dixo, que aunque el hueso que contiene y rodea al cerebro sea inmovil, que el cerebro siempre se mueve y pulsa: y *n* dixo: En las membranas del cerebro ay pulso y movimiento natural, y *o* dixo: Mover la pierna y el brazo esta en nuestra voluntad y aluedio, empero mover el pecho y las membranas del cerebro no: y el mismo *p* Galeno dà alli la razon, porque no solo el coracon se mueve con movimiento de compresion y dilatacion, sino tambien el cerebro, aunque de diverso modo, porque el coracon se mueve per se, el cerebro per accidens, conviene a saber, por la exultacion se haze la dilatacion, y por el recurro del espiritu vital se haze la compresion: y esto mismo dixo *q* en otra parte, y *r* Paulo afirma que la dura membrana tiene movimiento pulsatil natural: finalmente *s* Ruto Efeico mas antiguo que Galeno dixo: De las tunicas y membranas del cerebro, la primera està ligada y asida à los huesos de la calvaria, la qual se mueve con movimiento: la exterior es mobil, y mas crassa: Ioannes Andrea de Cruce Venciano, y Ambrosio Parco Frances doctissimos que han escrito aora tienen lo mismo.

Todo

1. solum potestate est, & thoracem, & membranas cerebri non est. p Gal. ubi sup. Cor non solum movetur motu dilatationis, & constrictionis, sed etiam cerebrum, sed diversimode, quoniam cor per se, cerebrum vero per accidens, id est per exultationem spiritus vitalis à corde fit dilatum cerebrum, & per recursum eius fit contritum. q Gal. lib. de anatomia vivorum, versus finem. r Paul. lib. 6. cap. 90. s Rufus Ephes. lib. 2. de corporis humani par um appellationibus cap. 2. Tunica una prima calvaria ossibus affixa est, quae pulsatorio etiam motu cietur, & pa um intra membrana interior condita, motu caret, exterior mobilis atque crassior est.

Todo lo qual yo he observado en 35. años que ha que exercito esta arte, y lo mismo mis maestros, y todos los buenos Cirujanos. Heme alargado en pro var esta opinion, por ser de cosa que importa tanto al bien y salud de los hombres, y para que los que tuvieren la contraria se muevan a la verdad, y tomen el consejo de ^a Cornelio, que dize: que en los casos que son en vtilidad y provecho de los hombres, y que tocan a la salud, siempre se ha de tratar verdad, porque los que vivieren no tengan ocasion de enganarse, como los que antes se enganaron.

a Corn. ubi sup.

Concluyamos este capitulo con vn axioma general, que qualesquier accidentes que en las heridas de cabeza vienen; han de espantar mucho menos a los principios (sino perseveran) que los que vienen despues de pasado el seteno: finalmente de tres cosas principalmente se toma el pronostico. La primera de la constancia de la virtud. La segunda de la grandeza de la enfermedad. La tercera de los accidentes, que en muchos por merced de Dios, los hemos visto perniciosissimos, y han escapado, y esto con la voluntad de Dios, y por la buena diligencia que hemos puesto con socorrer con el remedio al tiempo que la ocasion lo pedia.

Capitulo jx. De las heridas laterales de la cabeza, con fractura, y sin ella.

YA que hemos tratado en los capitulos passados de las diferencias de las fracturas del casco, y señales, accidentes, y pronosticos dellas, justo será que comencemos a tratar de la cura particular de cada vna, y porque comenzar de las cosas mas faciles es lo mejor, segun el Filosofo, trataremos de la cura de las heridas laterales, porque estas si son simples, no solo tienen menos peligro, pero son mas faciles de curar que las demas de toda la cabeza, y premiso el buen regimiento de las cosas naturales, como atras hemos dicho, principalmente en la comida, y bebida, y en las evacuaciones, assi por sangria, como por purga, y fricciones, y ligaduras, y ventosas, y pongamos regla general que en todas las heridas de cabeza que fueren notables, se hagan las sangrias necesarias, conforme a la virtud del enfermo, guardando siempre la virtud, y dadas de mañana su xarave roiado con su agua de endivia, y aú a las tardes cinco horas despues de la comida, para que la sangre y colera que fueren a la herida vayan mas templados. La purga al sexto no se escusa, con cosa facil, como canasilla, manna, xarave de nueve intusiones de resas, o de violeras: en fin es necesario recorrer a lo que atras tenemos dicho, quando tratamos de las seis cosas no naturales, y allí hallareis muy particularmente todo lo que quisiere des.

Esto presupuesto digo, que la mas segura cura y breve es por aglutinacion. Y assi dixo ^b Galeno: si las heridas fueren cortas, breves, y superficiales, con solos medicamentos aglutinantes las curareis, con estos será la cura muy facil, y presta: pero si la herida fuere profunda, lo que solemos hazer es coserla; y echar la sus fibulas, para que assi mejor se junten los labios de la herida; y para que esto se haga mejor mandarán rapar toda la circunferencia de la herida, y facendo las coias extrañas que dentro huviere, y rozandola con vn poco de vino blanco, o con agua ardiente, para que si dentro huviere alguna sangre gumosa, salga, hazer luego la sutura, de manera que no vaya muy apretada, ni que ite floxa; por que hagan bien su oficio, y poner encima vn pano de termentina de bere, y si no la huviere, sea de otra (como sea lavada) y encima poner vnas etropadas mojadas en agua y vinagre, y bien exprimidas, y empapando las despues en claras de huevos batidas con azeite roiado, avendole hecho primero vna embrocacion al rededor de la herida con el dicho azeite: pero como no llegue en alguna manera a la herida, por ser vna de las cosas que mas prohben la aglutinacion.

Pe o advertid, que si la herida fuere grande, aveis de dexar vn orificio en lo mas baxo de la herida, y ponerle su mecha, para que por allí se evacuen los

CXC.C.

^b Galen. 1. ad Glauc. cat. 7. de sinu. Si brevia extiterint vulnera, glutinatio. Et hac facili accito, quod oportet effici: t. f. vero vulnus in profundum protenditur, et futuris. Et sibi his solemus in unum coagere.

excrementos si en la herida se engendraren, porque si se retuviesen, podrian hazer malas burlas, pudriendo el pericraneo, ò inflamandole, y por las comi-
furas facilmente se podria comunicar a las membranas del cerebro, y a la mis-
ma sustancia del. A la segunda y mas curas, haita que sea menester cortar los
puntos, en lo qual no ay tiempo cierto, siempre aveis de curar de la manera
dicha: pero al segundo dia aveis de poner en la mecha digestivo hecho de ter-
mentina y yema de huevo, y este se pondra hasta que veais que los excremen-
tos salen cozidos, que entonces estara bien hecha la digestion, y ni mas ni me-
nos la aglutinacion de la cutis. Y siendo esto assi, quitareis los puntos, que en
esto no puede aver cosa cierta, porque en vnos se haze la aglutinacion mas tar-
de, y en otros mas breve. Quitados los puntos podreis lavar la herida con vi-
no hipocritico, y poner en la mecha medicinas que limpien y encarnen, y encima
de la herida vn paño de vnguento de los que no solo pretervan la aglutinacion,
pero que la confirmen. Y si antes que vieseis estos vnguentos (cortados los pun-
tos) pusierdes encima de la herida, y en el ambito della vnas claras de hue-
vos batidas con azeite rosado onfancino, y bolarmenico, y polvos de sandalos
colorados, no lo errareis.

Para induzir la cicatriz pondreis vn socrocio de diapalma, ò de betonica,
ò de centaurea, ò los vnguentos de minio, ò de tucia, ò de plomo.

Però veamos agora si estas heridas laterales fueren con fractura si sera bien
coferlas? Yo os dire la pratica que vñe en catorze años que anduve en la guer-
ra, que traia siempre vna legra pequena conmigo: y si en la primera cura (sin
hazer notable daño en el pericraneo) podia legar la fractura, hazialo, y sino
contentavame con dexar el calco liso, y hazia mi futura ni mas ni menos que
sino huviera fractura, y seguia la cura arriba dicha. Y mas os digo cierto, q me
acaciao muchas, y mas vezes hallar grandes fracturas, que por la grandeza de
ellas me constava que penetravan, y quitada la asperidad del hueso las cosas
como las demas, y no solo esto, sino que me vinieron a las manos (muchas ve-
zes) heridas, en las quales no solo hallava fracturas, sino los huesos contrac-
tos y contritos; y si avia algunos que estavan segregados del todo, y no se
podian tornar a juntar, sacavalos, y los demas compenialos: y hecho esto
hazia mi futura, dexando vn buen orificio por donde manase la materia que
se engendrase sobre la dura membrana: y esto hazia por dos razones muy atre-
vidamente. La vna, porque en la guerra ningun otro mejor recado teniamos,
ni con mayor seguridad del enfermo, que el dicho, que de otra manera yo os
confieso que no vsara del, aunque fe que se me murieron menos, curados de la
manera dicha, que de otra que era con mas meredo. Allegavase tambien a es-
to quanto naturaleza se guelva con su natural cobertura, porque en fin es grã
cosa guardar las membranas del cerebro del frio, y de la alteracion de los me-
dicamentos, y de la irritacion que ellos hazen, como ellas sean tan sensibles.
Y assi dixo a Galeno: De que nos maravillamos que los miembros se huelguen
de tener su natural cobertura, que es el cuero, pues vemos claramente, q fal-
tandoles este les vienen mil infortunios, y assi yo siempre todo lo que pude
me exemi de cortar nada del, antes procuré si algo del estava arregado aglu-
tinarlo: lo que mas de maravillar es, que me acacio aglutinarle parte de la
cutis, que de destituida de naturaleza estava ya negra. Hasta aqui Galeno. La
otra razon que me movio a vsar aquella manera de pratica, era aquel texto
de b Hipocrates, que dixo: Si en las heridas de cabeza el hueso estuviere muy
quebrado, y muy desmenuzado, menos peligro ay, y esto porque tienen el ori-
ficio muy amplo por donde se pueden expurgar los excrementos que pueden
hazer daño en las membranas, ò en el mismo cerebro.

Bien se que esta pratica mia ha de alterar la turba de los Cirujanos, dizen-
do, que cometo delito en ello, porque en nuestros tiempos no solo ellos, pero
a muy excelentes Medicos se les hazia nuevo, como quando el año de sesenta
el invicto Rey Don Felipe nuestro señor se casó en Toledo con la Serenísima
Reyna Dona Isabel de la Paz, hija de Enrique Segundo Rey de Francia, de glo-
riosa memoria, y mal logrado (por nuestros pecados) teniendo yo alli cargo
de curar el Hospital de la Corte (el qual por oposicion avia llevado a muy
doctos hombres) a los heridos de cabeza que iban a el los curava haziendo mi
futura.

a Gal. 3. de fract. Sed
quid mirum, si ea, qua
propriū ē cognatum
ex cute tegumentum ha-
bent, eo semper delectē-
tur, ab alijs vero omni-
bus malē ē molestē af-
ficiantur. Vnde ego sa-
piētiā parte cutis mi-
nimē procliderim, sed
quod detractum fuerat,
extrinsecus superimpo-
suerim, glutinari id ani-
madverti: quodque ma-
gis mirandum est cum
si im ex ictu nigrefac-
t s lecus esset.
b Hipp. lib. de locis in
humine. In vulneribus
capitis, si ossis fractum,
ac contritum, periculo
vacat.

futura, como en otras partes del cuerpo, y esto quando convenia. Y quando lo supieron, no solo los barbaros, por los muy doctos Cirujanos y Medicos, de los quales avia copia, dieron a entender al vulgo que yo cometia vn crimen læsæ maiestatis, y dezian, que como cosida la herida se podia limpiar el p^{er}icraneo de los excrementos, que por fuerça por estar cortado fe avian de engendrar en el. A los quales yo les respondia, que alli por la fuerça de la exicacion que tenian los aglutinantes, ningunos excrementos se engendravan, pero como dize *a* Aristoteles: Que lo que muchos afirman, no deve de ser sin algun fundamento, casi me hallé confuso, y tueme necessario (muy de veras) ¹⁰ fundar mi intencion con autoridades, y con la experiencia, è hizose con tanto fundamento, que no solo quedaron satisfechos, pero de alli adelante siguieron mi opinion y pratica, y le hallaron muy bien con ella. Y para que quedeis satisfechos, bien sabeis que *b* Galeno manda sin excepcion: Que en las heridas de la cabeça, aunque sean con fractura (como tengan orificio por donde ¹⁵ se evacuen los excrementos) se cosan. Y dixo mas *c* Galeno: Que si ay seguridad de que no se puede colar adentro ninguna materia, que no ay para que sacar hueso, ni tener cuenta con el, sino coserlas. Y *d* Avicena quiere lo mismo. Y *e* Dino de Florencia sobre el mismo texto de Avicena, y *f* Aecio, y nuestro *g* Guido lo quiere tambien en tres lugares distintos, y principalmente tract. 3. doctrina 2. cap. 1. adonde tratando de las heridas de cabeça, que se hazen con instrumentos que corten, aunque tengan fractura (no teniendo ²⁰ deperdicion de sustancia) aunque sean penetrantes, que lleguen a la dura menbrana, si fueren laterales, fe han de coser: y así lo dize de autoridad de Galeno. Lo mismo quieren *h* Nicolo, y *i* Guillermo de Saliceto, y aun *k* Hipocrates lo quiso insinuar, quando dixo: Que las heridas de la frente se apretasen, lo mismo tiene *l* Lanfranco.

El segundo lugar de *m* Guido es donde dize: Si la herida fuera simple, cosedla, y ligadla, y curadla como las demas heridas. Y aqui haze Guido vn ³⁰ argumento, y no malo, y dize: La futura no solo es provechosa a las heridas de cabeça, pero en otras muchas, conviene a saber en las grandes, y pruevalo desta manera. Aquello es provechoso para las heridas de cabeça, que haze que las partes distantes esten juntas y bien compuestas, porque prohibe la alteracion del aire, que haze grandissimo daño, y la futura haze estos provechos: ³⁵ luego la futura es conveniente en las heridas de cabeça: y para hazer mayor fuerça con el argumento alega a *n* Galeno.

En otro lugar es tract. 3. doct. 2. cap. 1. adonde dize: *o* Si la herida fuere grande, y fuere lateral, aunque tenga fractura, cosedla, como deveis en la parte inferior del orificio, por dode fe puedan evacuar los excrementos, poniendo ⁴⁰ mecha que no atape todo el orificio, porque aya lugar a la expurgacion. Y en el 2. ad Glauc. cap. 7. de sinu, confirmo todo esto *p* Galeno, como lo tenemos dicho atras en este mismo capitulo.

Quiero mas confirmar esta mi opinion. Si os viniere a las manos vna herida en el musculo temporal, que no solo llegasse al casco, pero hiziese en el ⁴⁵ fractura, ò cìfura, como le curareis? Claro età, que el buen Cirujano ha de coser esta herida por muchas razones.

La vna, porque aqui no ha de hazer cuenta de la fractura, porque ni se ha de raer, ni menos perforarla, aunque os conste que penetra, como con autoridades de hombres graves os lo fundaremos adelante en el cap. 14.

⁵⁰ La otra, porque si tocais al musculo podeis excitar vna convulsion, y no solamente de tocarle, pero de tenerle descubierto se puede espasmar, y todo esto dize *q* Hipocrates: luego para asegurar todos estos daños es bien hazer la futura; así que en esta parte es necessaria, y por ninguna via se puede dexar de hazer en las otras partes de la cabeça no es tan necessaria, pero es mas segura, y sanan las heridas mas presto.

⁵⁵ No vendrà aqui fuera de proposito deziros como se ha de hazer la futura en las sienes, porque quando os viniere a las manos hagais lo que conviene. Sabed que aqui solo aveis de coser la cutis, y en las otras partes de la cabeça, esta y la carne. Direis vos: Pues dad acá, si el musculo temporal està cortado, y por fuerça se han de retirar las partes a vn cabo y a otro, y dexar alli cavidad

a Arist. lib. 7. Ethico. cap. 13. Fama popularis non profusus vana est.

b Gal. 2. per loc. cap. de dolore cap. ex plaga, ex mente Archigena.

c Gal. 6. meth. cap. 6. Quod si nulla ex fueriantibus partibus sanis intro confluere, superfluum esset os exime re.

d Avic. 5. 4. c. de fractura cranei.

e Dinus de Florentia super Avicem.

f Aec. lib. 14. cap. 26.

g Guid. tract. 3. doct. 2. cap. 1.

h Nicol. serm. 7. cap. de fractura cranei.

i Guill. de Salit. lib. 2. cap. 2.

k Hipp. lib. de vul.

l Lanfranc. lib. 1. c. 4.

m lib. 2. cap. 1.

n Guid. doct. 1. cap. 1.

tract. 3.

n Gal. 3. Theg. cap. 90.

o Guid. tract. 3. doct.

2. cap. 2. Si fuerit magnum vulnus in lateribus capitis cum fractura, suatur, dimmodo inferius ponatur turunda.

p Gal. 2. ad Glauc. c.

7. de sinu.

q Hipp. in coac. pran.

a Hipp. ubi sup.

b Gal. 6. meth. cap. 26.

c Paul. lib. 6. cap. 90.
d Gal. 3. meth. c. ult.
Transversa nam que ulcerera, eo quod labra eorum magis dissident, abeuntque a sese, coniungi diligentius postulant, ideoque tum suturis, tum fibulis in his utuntur.

e Corn. lib. 3. c. 4. Considerandum est lapide, an ligno, an ferro, an alio telo percussum sit, & hoc ipso leni, an aspero, mediocri, an vassiore, vehementer, an leniter, quia quo mitior ictus fuit, eo facilius os ei restitisse credibile est.

f Corn. ubi sup. Protinus requirendum est, nubilem is homo vomuerit, num oculi eius obacati sint, num obmuerit, num per nares, aureve sanguis effluerit.

g Hipp. 2. prorrh. Caeterum in omnibus memorabilibus interrogare oportet, si adhuc recentes fuerint plagae, aut etiam iactus fuerit, an conciderit homo, aut in altiore sporem colapsus sit: si enim horum quodvis factum fuerit, anliore custodia opus habet, nimirum cum cerebrum vulnus tunc preceperit.

dad, porque no le coferè como se cofen los demas de todo el cuerpo. A esto responde a Hipocrates arriba, que de ninguna manera se ha de tocar este musculo y la cavidad: dexad vos en la parte baxa vn orificio por donde se expurguen los excrementos que en ella se llegaren, y poned encima vn cabeçalejo que comprima la cavidad, y assi se recogeràn alli menos excrementos, y la aglutinacion se harà mas presto.

Pero si estas heridas estuvieren en la sumidad de la cabeça, si tuvieren algùn genero de fractura, por ninguna manera se han de cofer, sino hazer lo que manda b Galeno, que es echar la legra, principalmente si passaren hasta la diploe: destas han de ser muchas, pero no iguales, porque para la obra tengais todo lo necessario. Y descubiert el hueso lo mejor que pudieredes, comèfais a legar con las mayores, y luego con las medianas, y a la postre con las mas pequeñas, hasta que acabeis la fractura de todo punto, y acabada, sino huviere dolor, ò otra coia que lo impida, viareis hasta el fin medicamentos cetalicos. Hasta aqui son palabras de Galeno.

Pero veamos acra, porque estas heridas se han de cofer como las laterales, porque estando en la sumidad de la cabeça, no se pueden expurgar, ni pueden tener orificio apto para ello: y assi se podria retener alguna materia entre las dos tablas, y podrecerse alli, y engendrarse en el hueso vna putrefaccion, q cò facilidad se comunicasse a las partes internas. Y de quanto provecho sea el orificio quando por el con facilidad se puedan expurgar los excrementos) diga lo c Paulo, del otro que tuvo vna herida penetrante en la parte posterior de la cabeça, y por tener el orificio muy apto para el expurgarse los excrementos, le dexò, y sanò, con durarle casi vn año entero el manar por alli materia.

Si la herida lateral fuere transversal, aunque sea con fractura la podreis cofer, que assi lo manda d Galeno, pero advirtiendò, que tenga orificio por donde se pueda expurgar, y sino le tuvire, hazerle, aunque sea en la parte sana, porque quanto esto importa ya os està bien declarado.

Pero si la fractura fuesse tan grande, que descubriess la dura membrana, en tonces no seria buen seso hazer sutura (sino os hallatedes en la guerra) sino curar de la manera que se han de curar las grandes fracturas, como lo enseñaremos Deo volente: y esto baste de las heridas laterales:

Capitulo x. De las heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante.

EN estas heridas, y en todas las demas de la cabeça, es muy bueno seguir el consejo de e Cornelio: quando dixo: Lo primero que aveis de considerar es, con que instrumento se hizo, si contundente, ò cortante, y este si fue liso, ò aspero, si era mediano, ò notablemente pesado: si le dieron con gran fuerza, ò con poca, y porque quanto menor fuesse el golpe, tanto mas resistia el hueso. Y luego preguntarle si vomitò, f si perdiò la vista de los ojos, si perdiò la hebla, si le salió sangre por las narizes, ò por los oidos, si cayò, si quedò sin sentido, como dormido, porque estos accidentes no vienen sino aviendò fractura: pero si el herido sintiere vn entombramiento vniversal en todo el cuerpo, y perdiere el juicio, y si le viniere espasmo, ò perlesia, es indicio que la herida llegò y rompiò las telas del cerebro. Todo esto tomò Cornelio de g Hipocrates, quando dixo: En todas las heridas de cabeça que fueren de consideracion, quando vièredes al herido, le aveis de preguntar, si cayò, ò si veras perdiò el sentido, porque si tuvo algo dello, aveis de andar con mas cuidado, porque es señal que padeciò el cerebro.

Dexado esto aparte, se ha de considerar, y averiguar luego si ay fractura, ò no, porque aunque no la aya, es negocio de gran consideracion, principalmente si la membrana que cubre el calco, a la qual comunmente llaman pericraneo, està cortada, que si lo està, aunque no aya fractura se ha de eliminar en mucho: si huviere fractura haze de averiguar y considerar, que diferencia, ò especie

especie de fractura es de las que hemos puesto atras en el capitulo quinto: y esto tentando con el dedo, que a las vezes se haze mejor con el, que con otro instrumento. Y si con este, ni con la vista no se percibe bien, echar la tiento, a la qual los antiguos pusieron diferentes nombres, vnos la llamaron Spicilla, y radiolus, otros la llamaron attillam tentoriam, otros stillus, otros explorator, y explorator. Y esta tiento ha de tener las condiciones que atras hemos dicho de autoridad *a* de Cornelio Celso, porque con ella os certificareis si ay fractura, ò no: aunque acaece algunas vezes enganarle los Cirujanos, que aviendo fractura pientan que no la ay, y merecen ser muy culpados. A lo menos *b* Hipocrates harto los increpa, pues dixo: Grandes honra y verguença es del Cirujano, y aviendo fractura en la herida, y tentando con la tiento, no la echare de ver.

Averiguada la diferencia de la fractura, que es (dize *c* Cornelio) si la herida està hecha de manera que os descubre toda la fractura, no toqueis a ella: pero si vos aveis de abrir para descubrirla, sea de manera, que ninguna parte della quede escondida, sino que de toda parte quede descubierta. Y sobre todo aveis de tener grandissimo cuidado, que el pericraneo quede de todas partes muy bien apartado, porque como dize *d* Cornelio: Si al tiempo del legarle dilacerais con la legra, ò con otra herramienta, no solo bravas calenturas, pero excitareis gran inflamacion. Esto tomò Cornelio de *e* Hipocrates, y *f* Galeno lo sintió, y *g* Paulo, y *b* Albucasis.

Pero vna cosa os ruego, y aun os lo amonesto, y es, que la menos carnizera que pudieredes hazer, hagais. Lo vno, porque que mas virtud tiene vuestra navaja, que la cípada del enemigo? Esto digo, porque ay muchos Cirujanos, principalmente barberos, que pientan que toda la felicidad, y buen suceso de la cura està en viendo que ay fractura, hazer vn perisignum crucis muy grande, y descubrir grandissima cantidad de hueso: y tengo por peor caer vno en sus manos, que en las de los ladrones robadores, porque estos quitannos el dinero, ò la hacienda, y dexan os ir vuestro camino, pero aquellos lo primero os quitan el dinero, y despues la vida, y ay vna Epigrama de Palade, que en quatro versos dixo esto muy delicadamente.

*Indicium melius fuerit subijisse latronis,
Cenudij medicas quàm petijisse manus,
Ille etenim cædes sanctè execratur, & odit,
Hic pretium capit, & ducit ad Elisios.*

No guardando el precepto de *i* Cornelio Celso, que se guarde el Cirujano de que el mal que de si es poco, por su necesidad no le haga muy grande: ni mirando el peligro a que ponen al enfermo, que aunque no fuese sino al daño que haze la frialdad, es dañosissima, como lo dixo *k* Hipocrates. Y *l* Galeno dixo: En las fracturas de la cabeça, la frialdad haze grandissimo daño, la qual no solo a los huesos, pero al cerebro es muy enemiga.

Pues bolviendo a nuestro proposito, si la herida es hecha con cosa que corre, y la fractura es recta, si acaso no està bien descubierta, es menester hazerla mayor, cortando tanto de los angulos, quanto baste para que la fractura quede bien descubierta, y teniendo, como hemos dicho, grandissimo cuidado de apartar muy bien el pericraneo de todas partes, porque se haga la obra del legar, sin que se siga el daño que dixo *m* Cornelio arriba, de donde lo tomò aquel Arabe *n* Abenzoar, y todos lo tomaron de *o* Hipocrates, que es tan grande, que inflamandose el, se comunica luego por los vîlos a la dura membrana, que pone al enfermo en estremo peligro, y muchas vezes a la muerte, como lo advirtió muy bien *p* Accio. Y si quereis con menos molestia del enfermo a apartar el pericraneo, hazedlo con el ancho de la pinça, a la qual los Arabes llamaron geshi. Esta herramienta no solo sirve de lo dicho, pero sirve tambien de alçar los huesos compresos, y de sacar algunas esquivras dellos, si las ay, y las cosas extraneas que se suelen hallar en las heridas, y con ellas se tienden los vnguentos.

a Corn. ubi sup.
b Hipp. lib. 1. de morb. Chirurga deducit magnam esse, si spicillo capiti admoto, os fractum adesse non noverit.

c Cor. ubi sup. Plagam (nisi ex vulnere) talem necesse est habeamus, qualem acceperimus si manifestanda est, latius aperienda est, donec quidquid laesi est, in conspectu sit.

d Corn. ubi sup. Videntum est, nequid ex ipsa membrana, que sub cute calvariam cingit, super os relinquatur siquidem hac scalpulo, tebrisque lacerata vehementes febres cum inflammationibus excitat.

e Hipp. lib. de med.
f Gal. 6. meth. cap. 6.
g Paul. lib. 6. cap. 20.
h Albuc. lib. 6. cap. 6.

i Corn. lib. 5. c. 26. Ne quod per se exiguum est, maius curantis negligentia fiat.

k Hipp. 5. aph. tex. 18.
l Gal. 5. aph. tex. 22. In capitis fracturis frigidum infestissimum, ut potè quid non solum ossibus, sed ipsi quoque cerebro sit inimicum.

m Corn. ubi sup.
n Abenzoar 1. Theist tract. 2.

o Hipp. in coactis practionibus. & de vul. c. *p* Acc. lib. 14. cap. 26.

vinguentos, y se ponen los lechinos dentro de las heridas, y se sacan, y las mechas, y las planchetas, los antiguos llamaron a estas bolselli, otros bolsilla.

Si la herida fuere echa con cosa que machuque, y la contusion fuere grande, entonces estando muy cierrtos de que ay fractura, teneis mas licencia de cortar, y hazer mayor la herida, no solo en figura triangular, pero en cruz, aunque en esta evitadla todo lo que fuere posible, para quede mas descubierta la fractura, y aya mejor disposicion para obrar en ella.

Però aveis de advertir con gran cuidado de guardaros de las comifuras, porque ya sabeis con quanto daño de los enfermos se obra en ellas, y los grandes peligros que de hurgarlas resultan, y el caso que desto haze a Hipocrates, y b Galeno.

Hecha la abertura, y aviendo descubierto, quitando, o apartando el pericraneo, lo primero que se ha de hazer, es formar muy bien con vuestros lechinos de hilas, ò de sedenas la herida, porque como dixo e Galeno, los lechinos en las heridas hazen, que otro dia las halleis dilatadas y anchas: y estos lechinos han de ir mojados en clara de huevo, que hareis tres provechos, como dize d Galeno: lo vno, si huviere mas sangre de la que conviene, atajarla: lo otro prohibira el dolor que no venga: lo tercero evitara la inflamacion.

Hecha esta cura podreis diferir hasta el tercero la segunda cura, principalmente si huviere avido flujo de sangre, ò si tuere Invierno, y esto no viniendo algun accidente os fuerce a otra cosa, porque curando al tercero hallareis la herida mejor formada, y la fractura mas descubierta. Todo es de e Hipocrates, el qual dixo: Quando por causa de hallar el hueso descubierto en la cabeza, ampliais la herida para descubrir el daño que ay, no aveis de cortar mas de aquello que fue necesario, teniendo gran cuidado de apartar la carne, y el pericraneo. Despues hinchar de lechinos la herida, porque a otra cura deis menos fatiga al herido.

Para poder mejor hazer la obra con las condiciones dichas, aveis de guardar otras. La primera, que el enfermo tenga virtud para sufrirla, porque si esta falta, siendo ella la que haze el todo, como dixo f Hipocrates, y g Avicena, mal suceso aura. Y asi dixo h Hipocrates: Adonde ay falta de virtud, no trabajeis. Suele enflaquezerse la virtud por aver avido gran efusion de sangre, ò por aver lesion en algun miembro principal, ò por muchedumbre de malos accidentes, ò por la grandeza de la herida, ò de la fractura, ò por mucha falta de sueño, ò por muchas camaras, o por falta de comida, ò por ser niño delicado, o viejo muy flaco: todas estas cosas ponen harta duda al Cirujano para hazer la obra: y algunas vezes de manera que no se atreven a hazerla: porque como dixo i Galeno: Como la virtud estando fuerte haze cosas no penadas, asi la flaca no es para cosa buena.

Tambien haze titubear al Cirujano para no hazer la obra, estar desconfiado por tener la herida por mortal del todo, que viendo que no aprovechara, no quieren ser tenidos por malos Cirujanos, sino llegare al consejo de k Galeno, que no es de decretos aplicar los remedios que suelen aprovechar a muchos en casos desesperados, donde saben que no han de tener buen suceso. Esto mismo dixo antes l Cornelio, aunque el vno y el otro se entienden quando del todo esta el herido deplorado, que no ay esperanca de remedio. Y en lo que toca a este proposito harto tenemos dicho en el capitulo de los prognosticos de las heridas: pero de mi parecer nunca se ha de dexar de hazer el remedio, aunque mas desesperacion ay, porque algunas vezes en casos desesperados vemos buenos sucesos, principalmente quando el herido es moço, y tiene buen animo y esperanca de sanar, y es bien complexionado, porque estas cosas siempre prometen algo bueno. Y asi dixo m Cornelio: Mejor es hazer algo que no nada, aunque esto es quando ay alguna esperanca de salud, y asi se ha de entender Cornelio: pero tomandole sobre muerto (como dicen) se puede comenzar la obra. Y ante todas cosas se han de atarap los oidos al herido con vnas peloticas de algodón, ò de lana, o de hilas mojadas en aceite roiado tibio: y el praticante, ò otra persona, le tenga bien apretada la

a Hip. lib. de vul. cap.
b Gal. in librum Hippo-
cratis de arti. com. 4.
c Gal. 2. de offic. med.
Linamenta facile plagā
aperiam servant in pos-
terum diem.
d Gal. 11. de fimp. med.
fac. cap. de ovo.

e Hipp. lib. de vulner.
cap. Ergo cum nudati
ossis causa plaga in ca-
pite secatur, ut appa-
reat lasum, necne à telo
fuerit, eatenus incidi de-
bet, quatenus opus esse
videbitur. Oportet autē
ubi secatur diducere ab
osse carnem, qua mem-
brana, & ossi iuncta
est. deinde ulcus uni-
versum, linamentis im-
plere, qua in posterum
diem minimo ab ore ip-
sum apertum exhibeat.
f Hip. lib. de art. tex. 87.
g Avi. 1. 1. traft. 2. c. 8.
h Hip. 2. apho. tex. 16.
Ibi indigentia, nō opor-
tet laborare.

i Gal. 10. met. cap. 10.
Ut enim fortis virtus
inopinata facit, sic debi-
lis quibus libet contrista-
tur.

k Gal. 1. meth. cap. 9.
In quo desperata omni-
no salus est, impruden-
tis consilij fuerit apud
vulgum insamare pro si-
dia, qua multis fuisse
s. Iuli.

l Corn. lib. 5. cap. 26.
m Corn. lib. 2. cap. 10.
Malus est experiri au-
xiliū nullum, quā nul-
lum.

la cabeza porq̄ estè mas firme, y porque no se espante del ruido de los instrumētos con que se ha de hazer la cbra, que no es pequeña, alomenos quando los antiguos hazian esto con las herramientas que llaman en Griego ciclicōs, ò chiclicōs, y los Latinos los llaman scalper cavus, ò scalper planus, y en nuestra lēgua escoplo. Y estos los vsavan los antiguos en dos maneras. los vnos y nuestra lēgua escoplo. Y estos los vsavan los antiguos en dos maneras. los vnos con esto dandoles con vn martillo de plomo, ò de madera solida, hazian la cbra en las fracturas. Y destos dixo a Galeno, despues de aver dicho que la cbra que se hazia con los triparos no era nada segura, porque las mas vezes se hazia daño en la dura men brana, dixo: No penseis que la cbra que se hazie con los chiclicōs es muy segura, porque atruenan la cabeza, la qual requiere quietud.

Esta manera de cbra vsava b Paulo, como lo dixo lib. 6. cap. 90. Que si el hueso de luyo, ò por razon de la fractura fuere flaco, que se haga la cbra con los escalpros, a los quales llaman chiclicōs los Griegos, comenzando de los mas anchos, y despues con los medianos, y à la postre con los mas angostos, dandoles manliamente con el martillo. Y Avicena alabando la cbra que se hazia con estos chiclicōs, e dixo: Haz la obra con la mayor facilidad que pudieres, porque ni dañaras la cabeza, ni la inquietaras.

Y cierto creo, que este chiclicō es el instrumento que llamò Cornelio scalper lunatus, que se parece mucho a la letra C. como lo d dixo lib. 8. capitulo 4. Y sin duda este es tambien el scalper exsorius de e Paulo.

Con otros escalpros mandava raer el casco Hipocrates, pero no sabemos quales sōn, ni como sōn: lo que sabemos es, que con los dichos no solo los antiguos raian los huesos, pero los cortavan: y quando estavan compresos, los terebravan en muchas partes: y despues con el escoplo y martillo, que sin este no pueden cbrar con ellos, cortavan lo que avia de vn agujero a otro, y así lo dize Celso; pero los instrumentos que nosotros vsamos, que sōn las legbras son muy mas seguras que los instrumentos dichos, porque hazen la cbra con mucha seguridad, y con mucha comodidad y con mucha presteza, ni es menester con ellas martillo, ni atruenan la cabeza, ni hazen ningun daño: y considera la grandeza, y forma de la fractura, y la parte donde està (que destas cosas se toma la indicacion curativa) si fuere fractura capital, ò simular, ò la diaploe. ò la segunda tabla, a la qual llaman vitrea: y quanto mas profunda fuere la fractura, mucho mas se ha de temer, aunque no llegue a las membranas, y por tanto el Cirujano siempre ha de estar temeroso, y no se alargar a prometer salud, porque sin pensarlo vienen muchas vezes muy ruines accidentes, principalmente quando la herida està cerca de las futuras por: que entonces con dificultad se conocen las fracturas, como lo dixo f Hipocrates.

Muchas vezes estas fracturas capilares, aunque sean muy sutiles, quando son dadas con instrumentos pesados, ò que contunden demasiado, suelen penetrar hasta la dura membrana, por donde se suelen colar algunas humidades adentro (ò sangre) que como no tengan libre exito, hazen muy ruines accidentes, y se sigue la merte, como lo dixo g Hipocrates. Y por tanto siempre se ha de tener gran cuidado de que la fractura se raya del todo. Y para quedar seguro desto, ninguna cosa ay mejor que echar vn poco de tinta sobre el casco donde fue la fractura, sin que llegue a la carne, y dexa lo estar hasta otro dia: porque limpiando el hueso, si ay algun rastro de fractura, luego se echa de ver por la senal q queda de la tinta en el casco: pero sino quedare ninguna, entenderás que la cbra queda hecha perfectamente. Todo esto dixo h Hipocrates, de donde lo tomò i Avicena.

Quedando bien limpio el hueso, no ay mas sino andar ad lante curando la llaga, como sino huviera avido fractura, como conviene, cosiendola y limpiandola, y encarnandola, y finalmente induziendo la cicatriz, teniendo siempre atencion a conservar la complexion natural del hueso, lo qual se haze

a Gal. 6. meth. cap. 6. Quidā ve-o-ter chiclicōs opus administratur, ne id quidem omnino vitio caret, cum quatiā medicē cap-4, quod potius quietem postulat. b Paul. lib. 6. cap. 90.

c Avic. de fract. cran.

d Corn. lib. 8. cap. 4. e Paul. lib. 6. cap. 90.

f Hipp. de vul. cap. 6. in coacis: Ex ruptis capitis ossibus difficillima cognitu sunt ea, quae circa suturas rumpunt.

g Hipp. lib. de locis in homine.

h Hipp. lib. de vul. cap. i Avicen. cap. de fract. cran.

con hilas fecas, y con echar encima del hueso algunos de los polvos capitales como la iris ilirica, el aristologia, el paucedano, el acore, y otros.

Tambien aveis de tener gran cuenta con la comida, y bevida del herido, que si tuviere mucha virtud, y fuere moço, es necesario dietarle bien; y si fueren niño, o viejo, o flaco no le aveis de dietar sino moderadamente: porque no ay cosa mas fuera de razon, que tratarlos a todos de vna manera, que es como el çapatero, que a todos quiere çalçar con vna horma, como dixo a Galeno; porque como ay tan varias complexiones, tan diversas edades, tan contrarias complexiones, haie de tener respeto a estas cosas, y otras muchas.

Lo que podeis dar al herido al principio de la enfermedad, son borrajas, lechugas cozidas, y con azeite, açucar, y poco vinagre, y aguado. Podeisse dar al tiempo calabaga bien adereçada, camuefas asadas, ciruelas passas, granadas dulces, almidon hecho con leche de almendras, farro cozido en caldo de pollo, peras asadas, calabafate, tambien les podeis dar caldo de lentejas, que aunque diga b Galeno tanto mal dellas, por los malos humores que engendran, todavia engrosan la sangre, y la enfrían, para que no corra con tanta facilidad a la herida. Alguna noche se les fusie alguna almendrada, aunque algunos quieren que no, porque evaporan a la cabeça, y se buelven en colera: pero engañante, porque esto hazen las almendras, mas no la leche dellas, que es excellentissima para la inflamacion de las membranas del cerebro, como dixo muy bien c Abenzoar in Theyfir, adonde nunca acaba de alabarla. Y si quereis assegurarnos mas, faquese juntamente con la leche de las almendras, leche de pepitas de melon, y calabaga. Pueden acabar de comer y cenar en vnos confites de culantro preparado, ò en melmelada, ò en perada, que todas estas cosas prohiben la evaporacion a la cabeça. Passado el seteno les podeis dar caldo de pollo, y del pollo: y finalmente, segun la discrecion del Cirujano, he de disminuir, ò aumentar el mantenimiento, hasta venirle a dar de vna polla, y vn cabrito, y ternera, y aun cordero de leche, y carnero.

La bevida a los principios será agua, pues expressamente lo manda d Hipocrates. Passando el veinte y vno, le se puede dar vn poco de vino bien agüado tres, ò quatro horas antes de comer.

Tambien se ha de tener cuenta con las evacuaciones, aunque Hipocrates en todo el libro de vulneribus capitis no hizo mencion dellas, pero fue porq lo avia dicho en el libro de vlceribus, que en aquel solo manda, que quando huviere crysipela en el rostro, que se purgen con medicamento que evacue la colera: la sangria, ò sangrias son necessarias, y el como, y el quando se han de hazer, ya atras está dicho muy largamente.

La purga al sexto, con algun medicamento benigno, como cañasistola, maná, diacatolicon: si fuere menester passado el seteno tornar a purgar, lo podeis hazer con medicamento solutivo, aunque algunos lo contradizen: y así e Hipocrates manda purgar con medicina que evocue colera, y lo mismo f. Paulo. Y g Avicena manda, que para inflamacion de las membranas se purgen con escamonea: lo qual refirió el mismo en otra parte, donde b dixo: Que si persevera la inflamacion de las membranas, y no ay algun inconveniente, que se purgue vnavez con medicamentos solutivos: y esto que dize que se purgue vnavez, ni lo dixerón Paulo, ni Hipocrates, pero i Nicolo Florentino declaró esto, donde dixo: Que purgar con medicamento solutivo, que bastava sola vnavez. Nuestro K Guido dà tambien medicinas solutivas, y primero que todos lo mandò l Rafis, donde trata de las heridas de cabeça, que manda que se purgen con pildoras cochias. La verdadera practica que en esto ha de tener (remitiendo lo demas a los Medicos doctos y expertos) es, que si se ha de purgar antes del seteno, sea con medicina lenitiva: pero si no es necesidad tornar a purgar, será con medicina solutiva.

Esta manera de dietar, y purgar se ha de tener en todas las heridas de cabeça, fuera de lo que atras hemos dicho.

a Gal. 6. meth. cap. 16.

b Gal. 2. ad Glauc. cap. de cancro.

c Abenzoar in Theyf.

d Hip. lib. de vlcerib.

e Hip. lib. de vul. cap. f Paul. lib. 6. cap. 90.

g Avic. 1. 3. tract. 2. c. 26. & tract. 3. cap. de cura carabiti, & 12. 3. tract. 1. cap. 9.

h Avic. 5. 4. tract. 3. cap. 1. de fractur. cranie. Quid si apostema calidum perseverat, & non est aliquid, quod prohibeat sumere medicamentum solutivum, si vultis semel fiat.

i Nicol. ser. 7. cap. de cura cranie.

k Gui. 1. cap. de contusio ne, & parva fract.

l Rafis 1. conti.

*Capítulo xj. De las cosas que se han de advertir en las
heridas penetrantes, antes que se eche mano
a las herramientas.*

Dixo a Hipocrates: Quando las heridas son tan superficiales, que con poco trabajo se acaba la obra en ellas, ni espantan tanto, ni dan tanto que hazer al Cirujano: pero quando son muy profundas, de necesidad aveis de venir a hazer la penetracion, y assi estas son mucho de temer: porque muy conforme a razon se ha de sospechar que ay alguna cosa extravenada sobre las membranas, la qual en ninguna manera puede salir sino se le dà camino por donde. Pero antes que tratemos de que manera se ha de obrar en esta segunda manera de fractura, es muy necesario advertir, que cosas, y quantas se han de considerar primero, para que la obra, y penetracion se haga con mas seguridad del herido. Y aunque b Guido pone ocho documentos, que se han de guardar para hazer la penetracion, primero son necessarias considerar otras cosas: la primera de las quales es el tiempo, qual será mas acomodado para hazer la obra: la segunda el lugar mas conveniente: la tercera la cantidad del hueso que se ha de facar: la quarta, con que instrumentos se ha de hazer la obra: la quinta, de que manera se ha de hazer la obra: la sexta, que medicinas se han de aplicar despues de echa la obra.

La primera, que es del tiempo, muchas opiniones ha auido acerca del, las quales dexo por abreviar: y la verdad dello es, que en las fracturas donde ay hueso que comprima las membranas, ò las punce, en el mismo instante (si fuere posible) se ha de hazer la obra, porque de estar el hueso comprimiendo las membranas del cel-bro figuese estar el herido estupefacto, y perder el movimiento de todo el cuerpo: del punçar se siguen luego dolores, y grandes inflamaciones, y espasmo, y òn de tanta consideracion estos dos casos, que en solos ellos quiere c Lanfranco que se haga la penetracion, y no en otro caso ninguno. d Cornelio Celso dize, que no se ha de dar oidos, quando el hueso està descubierto, a los que dilatan el hazer la obra al tercero dia, porque mas seguramente se haze antes que venga la inflamacion. Tomòlo de e Hipocrates, el qual dixo: Si legraredes a alguno, y vieredes que es menester penetrarle, aveillo de hazer en todo caso antes que pàsse el tercero dia, principalmente si fuere en Verano; pero esto se entiende quando ay sospecha que ay alguno de dos daños internos, de los quales trataremos adelante quantos, y quales son, que si le ay, lo mas presto que se pudiere penetrar, será el mejor tiempo, porque si esperais a que vengan los accidentes, y se confirmen, ya no os aprovechará por ninguna via lo que hizieredes, como lo dixo muy bien f Paulo, principalmente quando ay sangre febre las membranas extravénada, porque esta se ha de facar antes que se congele, porque sale con mas facilidad, lo qual no haze despues de congelada, y fuera desto agrava el celebro, y con el calor estraneo que adquiere, algunas vezes le inflama. Casi todo esto resolvió g Avicena, y dixo: Quando ay fractura en el calco; y la dura membrana se enfria, y se apostema, es necesario que te des mucha prisa a la penetracion: y si te pareciere dilatarla, no sea por mas de vn dia, o por dos a lo mas largo: finalmente de los accidentes que vieredes aveis de tomar la indicacion del tiempo, quando se ha de hazer la obra: y de aqui viene, que algunas vezes penetrais a vno pasado el quarto, y el sexto, y el seteno, y onze, no, y catorzeno, y aun diez y siete, y veinte y vno; è yo he penetrado algunos despues del treinta y quatro, y en qualquiera destos dias criticos se puede hazer la penetracion, aunque ay algunos Cirujanos que lo contradizen, y hazenlo porque no si ben en en heridas de cabeça los dias criticos sirven para el prognostico, y no para la curacion, porque esta en qualquier dia critico se puede hazer, como tengo dicho, porque ninguna buena obra puede hazer naturaleza, ni la esperamos della.

a Hip. lib. de vul. cap.

b Guid. tract. 3. doct. 2. cap. 1. de confusione cū fractura magna.

c Lanfrancus.

d Cornel. lib. 8. cap. 2. Nequē audiendi sunt, qui osse nudatu diem tertium expectant, ut tunc exidant, ante inflammationem omnia tutius trahantur.

e Hip. lib. de vul. cap. Postquam scalp. os de-raferis, si tibi exigere sectionem videtur, sece re debes neque pati, ut res tertium diem excedat, priusquam secēs sed intra id spatium secebis, praese tim ubi tempus calidum fuerit.

f Paul. lib. 6. cap. 50. g Avic. cap. de fract. cranei: Quando frangitur cranium, & infrigidatur velamen, & apostematur: tunc opus est, ut festines ad incisionem: at si necessaria fuerit expectatio, ea sit usque ad duos dies, vel tres.

a Hipp. lib. de vul. cap. Ab initio autem cum vulneratum susceperis: hinc me quidem ante quartam decimam diem omnino os auferre tentato, estate vero ante septimum, prius quam symptomata mala ob oriantur.

b Hipp. ubi sup. Vbi intelligis febrem invadere, vel quid aliud signum languenti supervenire, nihil cessare debes, sed os usque ad membranam secare, vel scalpro radere.

c Gal. 13. met. cap. 5.

d Avi. c. de fract. cran. oportet, ut sit incisio ex loco convenientiore, & convenientior quidem est aggregatis ad dispositionem, per quas existimes quod virus currat ex eo melius, & ad facilitatem incisionis.

e Hipp. lib. de calvaria. curatione.

f Gal. lib. de osib. c. 1. & lib. 9. de usu part.

g Gal. 6. meth. cap. 6.

Notimus aliquando sinu capituli os fractum. Quod autem os hinc ossi proximo succedit (temporis os vacatur) in eo lacerata fractura ligisime perinebat, quam ipse equidem minime contingens, sed tantum sinu capituli os excidens hominem sanavit.

h Corn. lib. 8. cap. 3.

i Hipp. lib. de casu. curat.

Tambien se puede tomar la indicacion del obrar de la constitucion del año. Y así lo tomó a Hipócrates, quando dixo: Quando desde el principio el herido viniere a tus manos, y fuere necesario penetrarle en el Invierno, hazelo antes del calorzeno; pero si fuere Verano, hazelo antes del seteno, y esto se ha de hazer antes que vengan los accidentes. En el Invierno resiste mas el herido, porque el calor natural está mas fuerte, así hazenle mejor todas las acciones. En el Verano el calor natural está mas esparzido, y mas debil, y así los humores se alteran mas facilmente, y se corrompen, principalmente en complexionen húmidas.

Quando las fracturas no son penetrantes (y aunque lo sean) si son hechas con cosa que corte, como con espada, ò otra cosa semejante, entonces bien podeis disimular por algunos dias, y no penetrar al herido, hasta que veais que le viene calentura, ò otro ruin accidente, que entonces, como dixo b Hipócrates, no has de esperar mas, sino penetrarle luego, y esto con trepano, ò con legra, porque con hazer esto se da exito a la materia que está sobre las membranas del cerebro, y la calvaria ningun daño recibe.

Concluyamos esto del tiempo, con que Galeno ninguna mención hizo del, aunque como tenemos imperitro el libro sexto del metodo, en el qual avia prometido grandes cosas, y tambien nos falte el capitulo septimo del mismo libro, el qual cita Rafis, pudiera ser que alli hallaremos tratado este negocio ad longum.

Tambien se ha de tener consideracion del lugar donde se ha de hazer la penetracion. Y así hemos de seguir a c Galeno (como es razon que le sigamos) manda que se haga en la parte mas baxa, y que esté mas apta, para que por ella se puedan expurgar los excrementos que hazen el daño; pero si la fractura fuere demanera que el hueso comprima, ò puncé la dura membrana, y se siguieren malos accidentes, entonces la penetracion ha de ser a la parte que vemos q haze el daño, y así no impide que quitemos mas esta que aquellas, y así algunas vezes no solo no nos contentamos con penetrar en vna parte, pero en dos, y en tres, y en mas, como se ofrece la necesidad, porque por ellas se mete el levador, ò alçador (el qual en Latin se llama *vectis*, y en Griego *ostagrau*) para alçar el hueso comprimente, ò pungente, y reducirle a su natural y antiguo estado. Dize d Avicena: Quando penetrases, sea en el lugar que conviene, y serloha quando por el orificio emanera la materia que haze el daño.

Tambien obramos dferentemente tomando indicacion de la naturaleza de la parte, pues está claro que el casco en vnas partes está mas duro, y en otras mas delgado (en respeto) y en otras mas grueso (como hemos dicho en el capitulo atras donde tratamos de la anatomia de la cabeça) y así lo dizen e Hipócrates, y f Galeno. Y así veis los huesos de la mollera quan delgados y tiernos son, y espongiolos, y debiles: y los del colodrillo quan gruesos, y quan solidos, y firmes son; los del alto de la cabeça tienen el medio. Entre los dichos, los que están cerca de las sienes son muy frangibles: y por esto las fracturas que caecen en ellos son muy peligrosas, y mas por los nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, y por esto nos hemos de guardar quanto fuere posible de obrar en ellos. Y así nos lo amonestó g Galeno, en aquella historia que cuenta de vno que tenía vna gran fractura, que llegava desde la mollera hasta la sien, y que desto no hizo caso, sino de la otra de la mollera, y alli hizo la penetracion, y así sanó el hombre.

Avéis de tener esta maxima, que en la parte donde estuviere la herida si fuere necesario penetrarla, y si la calvaria estuviere dura y gruesa, que entonces lo avéis de hazer con el trepano, y el que yo siempre he vñado es el que llama b Cornelio modio, que es el mismo a quien llama i Hipócrates Serrula circularis, que enefeto es vna cierra redonda, que se trae a la redonda como vn taladro, y destos ay macho y hembra, el macho tiene vna puntura en medio, con este se comienza la obra, y se acaba con la hembra, y sin violar la dura membrana se saca el redondo del hueso que es necesario, que destos ha de aver por lo menos tres maneras, vnos pequeños, otros medianos, otros grandes, para hazer la obra con los que conviniere. Estos tienen vn circulo para

para que no se puedan profundar mas de lo que conviniere: y por esto se llama este instrumento abaptista, porque no se puede hundir. Otra manera ay de trepano, al qual *a* Vidovidio llama modíolo, el qual es tambien muy seguro, y se haze con el muy presto la obra: aqui os los pongo entrambos delineados, viareis el que os diere mas gusto.

Si la fiactura estuviere donde los huesos fueren delgados, y blandos, entonces lo mas seguro es penetrar con la legra, porque en estas partes no son seguros los trepanos, pero entiendese aviendo lugar descubierto, para que se haga la obra sin dar dolor al enfermo, que si se le ha de dar, mucho mejor con el trepano; pero advertid quando hagais la obra con la legra, o con el trepano, que hagais lo que dize *b* Cornelio, que moises el trepano en aceite rolando, o en leche, porque con mas facilidad haga la obra, y a falta desto en agua fria, y esto porque no se calienten las herramientas demasiado, como dixo Cornelio.

Tambien hemos de considerar la cantidad del hueso que se ha de sacar, como lo advierte *c* Paulo, de donde lo tomó *d* Avicena: y todos lo tomaron de *e* Galeno, donde dixo: Todos los huesos que estuvieren disminuidos, todos los aveis de sacar; pero si algunas fracturas, o fiactura huviere juntamente con los huesos disminuidos (como acontece muchas vezes) no aveis de hazer caso dellas, sino entendiendes que por ellas podria venir algun daño: porque si della se espera daño, o lison, tambien la aveis de sacar, y porque en el casco no es necesario que se engendie el poro, o el callo tan grueso, como se engendra en las fracturas de los demas huesos del cuerpo; porque en estos como tienen medula, y se mantienen della, engendrase el poro sarcoides, o el callo, como lo dize *f* Hipocrates, pero en la calvaria que no tiene medula, ni se mantiene della, y como no sirva de notable movimiento, ni tenga ninguna carga sobre si, ni sirva de mas que de ser vna cobertura, y guarda del cerebro, no se engendra sino vna sustancia a manera de ternilla, y no muy dura: y a esta sustancia, o al poro sarcoides llama Cornelio cicatriz del hueso. En las demas fracturas penetrantes no se ha de quitar mas del hueso de aquello que fuere necesario, para que por alli se expurguen los excrementos que se retuvieren, y pudieren hazer daño al enfermo, y se puedan aplicar medicamentos para conservar, y limpiar la membrana dura, ni tampoco en estas aveis de hazer grandes orificios (como hazemos quando los huesos punçan, o comprimen) pues sabemos, y os tenemos avisado en la primera parte de nuestra Cirugia, que de la misma manera que de las grandes aberturas en el cuerpo y carne se sigue enflaquezerse el miembro, dexada a parte la fealdad, y no estar el miembro tan prompto para el movimiento, de la misma manera de sacar gran cantidad de hueso queda la parte mas flaca, y mas fea.

Tambien se ha de advertir, que quando huvieredes de penetrar a vno, que os apartes de las comisuras todo lo que pudieredes, por muchas razones; y la vna dellas es, porque como la dura membrana se ata con el pericranco (que nace della) mediante los vilos, que pasan por las comisuras, y la tienen le-
vantada que no caiga sobre la pia mater (que es grandísimo daño) todas aquellas ataduras se destruyen demanera, que no puede dexar de conseguirse el daño dicho, el qual pintò muy bien *g* Paulo, quando dixo: Si la fractura llegare a las telas del cerebro aveis de hazer mucho caso della, y antes que hagais la obra aveis de considerar si la dura membrana esta fixa en su lugar: si esta apartada del hueso, y caida sobre la pia: si esta en su lugar, no solamente la calentura se remite poco a poco, pero ninguna inflamacion ay en la herida, y en ella ay muy buena materia; pero si la membrana esta apartada del hueso, los dolores, y la calentura crecen, el hueso pierde su color natural, y toma otra, la materia es muy cruda, y delgada: y si viendo el Cirujano estas señales se tardare en penetrar, sobreviniendo en muy peores accidentes, conviene a saber, vomitos de colera, eipaimo, delirio, gran calentura: y quando estos accidentes vieredes confirmados, entonces no penetreis, que no os aprovecharà, aunque lo hagais. Hasta aqui Paulo.

Por otras dos causas sin esta dicha puede receder la dura membrana, la

a Vidovidio.

b Corn. ubi sup. Neque alterum est instillare paulum rosa, ve lactis, quo magis lubrico circumagitur: ea ne nimis incalcescat, subinde in aquam frigidam dimittenda est.

c Paul. lib. 6. cap. 90.

d Avic. 5.4. c. de fractur. cran.

e Galen. 6. met. cap. 6.

Quantum verò excedere conveniat eius, quod affectum est, deinceps exponam. Quod vehementer confractum est, id totum est auferendum: at si fragmenta quam longius excurrant, ut interdum accidere cernitur, hac ad finem persequi non expedit, illud persuasum habentibus minime futurum, ut ex eo noxa ulla sequatur.

f Hip. lib. de alimento in fine.

g Paul. lib. 6. cap. 90.

Si fractura ad cerebrum membranam usque pervenerit, non rademus, sed agnoscere conabimur, utrum membrana ab esse recesserit, an fixa permaneat; si enim fixa manet, inflammatio nulla vulnus infectat, &eger paulatim febre liberatur, & pus coctum apparet: si recesserit membrana, augentur dolores, & febris, similiter os alium sumit colorem, pus tenue, & crudum effertur. Et si medicus rem negligenter tractet, ne perforatione vitatur graviora obviuntur symptomata, nempe bilis nimis convulso, mentis delirium, febris acuta, in quibus manum adnoliri non oportet.

vna por colarse por la sutura materia de lo exterior a lo interior, y la otra por averle extravenado sangre debaxo de la sutura, la qual podrida, ò la materia retenida pudre todas aquellas ataduras, y así cae la membrana. La primera manera de caer la membrana acaece subitamente por grandes heridas, ò por grandes contusiones, entonces se siente vn dolor tenfivo y pelado, y con lo por: y quando se desgarra la membrana sientese vn dolor vlceroso, y quando la punçan sientese el dolor punçtorio, y quando se encierra en ella alguna ventosidad. La segunda manera de apartarse la membrana acaece andando el tiempo, quando se dexa de hazer la penetracion, siendo necessaria, y se passa la ocasion y el tiempo, y no se haze, bueluese el hueso purulento, y retienese la materia, no teniendo por donde salir: y estando sobre la membrana, como dize Hipocrates, humedecela demasíado, y apostemate, y así viene a pudrirse, y lo mismo haze la sangre extravenada, porque con la supresion, y el calor excita inflamacion, y calentura en los dias criticos (principalmente quando impide el movimiento del cerebro) y los demas accidentes que arriba tenemos dicho.

Pero advertit vna cosa general, que por qualquiera causa que la membrana se aparte del hueso, y cayere luego el hueso, dà indicio dello, porque se muda de su color natural: y no solamente por estas causas dichas se muda la color del hueso, sino tambien por tener encima de si carne viciada, y tambien por estar el hueso purulento: y quando està desta manera conoçerlos en que està amarillo, y desblanquecido, por estar pobre de sangre: y si le echais la legra, luego sacareis de la misma sustancia del materia, ò humidad semejante a ella: quando el hueso se pone negro, es por el grandísimo calor de la inflamacion, ò por estar la sangre de que se mantiene extravenada, y convertida en grumos y fria, ò por aplicacion de algun medicamento que le para negro, como acaeció en el Príncipe don Carlos nuestro señor, que como dire adelante quando tratarè la historia de la herida de la cabeça que le curamos, que traxeron al moro de Zaragoza, y a solas dos vezes que le puso vn vnguento negro (con el qual curava todas las heridas) le puso el casco negro, que por solo esto nos puso en harta duda si le penetrariamos, ò no, y tuvimos hartas juntas presente su Magestad.

Quando el hueso està livido, es señal (y muy perniciosa) que de todo punto le falta el calor natural, y que està viciado el hueso en toda su sustancia, y quando està así, està esphacelado, y así le llama Hipocrates, y quando està desta manera es incurable.

El buen hueso ha de estar blanco, solido, y liso, y quando se vicia en la color, bueluese la color palida, ò negra, ò livida, y lo solido carioso, y lo liso aspero.

Tambien se ha de advertir para penetrar a vno, si es Luna llena, ò menguante, y para mi este negocio es donaire, porque ò es necessaria la penetracion, ò no: sino lo es, no se ha de hazer en ninguna manera: si lo es, ni porque sea llena, ni menguante no se ha de dexar de hazer: lo que sabemos por muy cierto es, que si quando se ofrece la necesidad es menguante, que muy mas seguramente se puede hazer la obra, porque como dize a Galeno, la sustancia del cerebro està mas contraida, mas recogida en si, y no se llega tanto al casco: porque en creciente no ay ninguno que ignore, que no solo el cerebro de los animales, pero las medulas de los huesos estan, y se aumentan en mayor cantidad, y no solo esto, pero la mar, y los rios, y las fuentes, y las plantas se aumentan y crecen, porque la Luna es madre de las humidades; y esto, ò sea por su movimiento, ò por su influxo, ò por su lumbré, ò por el calor que recibe del Sol, y por este calienta, y haze liquidas las cosas duras, y así ocupan mas lugar que antes, como lo dixo b Galeno: y c Avicena dixo: Quando la Luna crece, los humores se mueven, y hierven, y por esto se aumentan, y el cerebro dentro del casco, y el agua en los rios que tienen fluxo y refluxo.

Y esta manera de aumento que haze el cerebro en el plenilunio, y las demas cosas dichas, no es de ninguna de las tres maneras de aumento que pone d Aristoteles, sino otra manera distinta, que es, que de la misma manera que el

a Gal. 3. de diebus decretorijs.

b Gal. ubi sup.

c Avic. 4. 1. cap. 21. de ventosis. & 2. 4. tract.

2. cap. 2. de causis die rum crisis. Crescente Luna in suo lumine, humores moventur, & ebulliunt, & ideo augentur, & cerebrum in cratere, & aqua in fluminibus ac cessionibus, recessibus nem habentibus. d Ar. 1. de generat. & corrup. cap. 5.

el mosto hierve en la cuba, y ocupa mas lugar, sin averle echado mas cantidad de la que antes tenia; solo por la accion del calor, cñsi el celebre ocupa mas lugar en la llena, que en la menguante. Y así lo quisieron sentir a Galeno, y b Avicena en los lugares alegados: pero yo me refuelvo en lo que dixé primero, que si la necesidad aprieta, que luego aveis de hazer la obra; diga Ptolomeo en el Centiloquio lo que quisiere, que se ha de esperar para qualquiera obra chirurgical a que pasen veinte y quatro horas de la llena; que a mi juicio es mucho espacio.

Otros anduvieron mas conforme a razon, que se esperasse dos solas horas; lo qual importa poco se esperen.

Tambien es necesario advertir, que manda c Galeno, que las fracturas simples penetrantes, no es necesario raelas, ni legarlas hasta el cabo, sino hazer en la parte mas necesaria el orificio por donde comodamente se puede espurgar qualquier escremento que estuviere sobre las membranas que las pudiere dañar. Y advertid, que este orificio, ni ha de ser tan grande, que la dura membrana reciba notable daño en estar muy descubierta, ni tan pequeño que por el no se puede espurgar lo que estuviere sobre la membrana.

Si los huesos quebrados comprimieren la membrana, aveis de quitar los q mas daño hizieren, y los demas (por no descubrir tanta cantidad de la membrana) levantarlos, y componerlos, de manera que no compriman la membrana, y dexarlos que naturaleza los abraçará, o los espelera a su tiempo.

Ni mas ni menos, si el hueso punçare la membrana, o le aveis todo de sacar, o levantarle, porque este haze dolores y inflamaciones, y el otro q comprime causa estupor, y aun resolucion y convulsion, como lo he visto muchas vezes. Todo esto advertid muy bien d Avicena.

No puedo dexar de advertir al Cirujano romancista, que se guarde todo lo que fuere posible, de no hazer mucha fuerça para el sacar de los huesos de la cabeça, porque allende que es precepto, y mandato de Autores gravissimos, si guense dello muchos inconvenientes. El primero que lo mandò fue e Hipocrates quando dixo: No os deis prissia a sacar los huesos hasta que ellos de su voluntad falgan, porque si lo hizieredes, no dexarà de tener peligro el enfermo, y f Avicena, por la traduccion de Jacobo Mantino dixo: Con grandissimo cuidado aveis de andar, en que no saqueis los huesos, ni alguna parte dellos de presto, ni con gran fuerça, porque si lo hizieredes desta manera, poneis al enfermo a peligro, no solo que quede con vna fistula, pero que le venga calentura y espasmo, y delirio: y esto no solo lo aveis de entender en los huesos que naturaleza espele, pero en aquellos que comprimen, o punçan la membrana, y esto por dos razones. La vna, porque los huesos de la calvaria (principalmente los de las comisuras) por los vilos que pasan por ellos, que nacen de la dura membrana, tienenla en su sitio natural, y facandolos por fuerça claro està que se ha de hazer dilaceracion grande destas ataduras, y no sin gran ofensa de la dura membrana. La otra, porque facando los huesos con presteza descubris las membranas, las quales no reciben poco daño con la subita alteracion, quitandoles su natural tegumento, como os lo tenemos dicho y mostrado de autoridad de g Galeno.

Pero si los huesos punçaren, o comprimieren la membrana, necessariamente los aveis de sacar luego por evitar los daños que tantas vezes tenemos dicho; y aun para sacar estos quiere Hipocrates, que se les haga alguna preparacion, y así b dixo lib. de locis in homine: Si los huesos estuvieren quebrados en muchas partes, y desmenuçados, menos peligro ay; a estos aveislos de sacar, aplicandoles medicinas humedas. Y para este efeto vino i Guido a mandar, que para sacar los huesos con mas facilidad en las fracturas que les aplicassen aceite rosado; y no sin razon, pues en respetto del hueso, es humedo, y tiene consigo vna simetria que enfria la parte si està caliente, y la caliente si està fria. Y fuera dello mitiga el dolor, y prohibe la inflamacion de las membranas, como lo dize k Galeno, y l Avicena. Así que aplicando esta medicina, salen los huesos con mas facilidad, no hablo de los huesos que alteran por el aire ambiente, ni de los que se alteran por la aplicacion de los medicamentos, que a estos antes los ayudamos para que falgan con medicame-

a Gal. ubi sup.
b Avic. ubi sup.

c Gal. 6. meth. cap. 6

d Avic. 5. 4. c. de fract. cranei.

e Hipp. Neque periclitari ossa auferre conando frius quàm sponte sua emergant.

f Avic. 4. 4. cap. 1. Sumopere cavendum est, ne aliquid essis vulnerati subito ac magna vi extrahatur, nam si ita fit, vix à fistula, convulsione, delirio, & febre laborans tutus erit.

g Gal. 3. de fractur.

h Hipp. lib. de locis in homine. Siquidem os fractum fuerit, ac contritum, periculo vacat, & curare oportet hoc humectantibus medicamentis.

i Guid. c. de vul. cap. K Gal. 3. de simp. med. facult. cap. 27.

l Avic. lib. 2. de olep.

a Hip. lib. de vul. cap.
 b Corn. lib. 8. cap. 3.
 c Avic. 4. 4. cap. 13.
 d Petr. de Angel. tract.
 1. cap. de vul. coxarū.
 Scies quod fractura os-
 sum, quā extrahuntur
 à vulneribz, quanto
 tardius, tanto leuius,
 extrahuntur, unde quā
 to maiorem moram in
 loco faciunt, tanto ma-
 gis illa à carne separā-
 tur, quare facilius extra-
 huntur, & hoc sapē sū
 expertus.
 e Arist. lib. 3. de histor.
 anim. in fin. Ossa cum
 proprijs tunicis expoliz-
 tur, syderantur, & nigra
 sunt, ac in affecta
 parte, ob sui alimentū de-
 fectū, scilicet reddūtur.
 f Gal. 4. meth. Omne
 medicamentum, quod
 secandi, & detergen-
 di pollet facultate, cati-
 ni producenda est aptū,
 quod modice (nēpe pri-
 mo ordine) tum siccare,
 tum detergere possit; nā
 quod super hunc est, non
 modo humoris, qui in-
 fluit, redimandū consi-
 mit, sed affluentem san-
 guinem populatum.
 g Corn. differ. 181.
 h Avic. 1. 3. tract. 3. c.
 14. In curatione vulne-
 rum capitis, principium
 quidem consistit in em-
 plastris, & eius rectifi-
 catio velociter.
 i Corn. lib. 8. c. 4. In
 omni verò fissu fracto ve-
 esse, protinus antiquio-
 res melius ad ferramen-
 ta veniebat quibus id
 exciderint, sed multo
 melius est prius emplas-
 tra experiri.
 K Gal. 2. meymit. c. 7.
 l Acc. lib. 6. cap. 47.
 m Paul. lib. 3. cap. 6.
 n Haliab. lib. pract. c. 10.
 o Raf. 6. ad Almans. c. 3.
 p A. 1. 13. tract. 2. c. 26.
 q Hipp. Excindere res
 est proptissima, maius verò quippiam, atque arte egens medicamentis sanare.

tos secos, como son la iris illirica, la aristologia, el paucedano, y el acoro, y otros semejantes, como quereu a Hipocrates, y b Cornelio Cello, y c Avicena, y entre los modernos amonesto esto d Pedro de Argelata quando dixo: Sabras que quanto mas tarde se fican los huesos de las fracturas, se haze con mas seguridad, y con mas facilidad, porque mientras mas los dexais estar tanto mas se apartan de la carne, y esto lo he esperimentado muchas vezes.

Concluyamos este capitulo, preguntando al Cirujano Romancista: Los huesos que se espelen en las heridas de cabeça à treinta, ò quarenta, ò a cinquenta, ò mas dias, quien los espela, y como se espelen? Que por ventura no lo saben. Sabed que naturaleza haze esto con ayuda del medicamento, el qual va engendrando carne, o ayudandola à criar (por mejor dezir) debaxo del hueso que se ha de espeler, y quanto mas crece aquella carne, tanto va echando el hueso àzia arriba, y aquella carne engendrase desta manera, que como vos para engendrar carne en vna llaga que està en parte carnosa, avéis de aplicar medicinas secas en el primer grado, como os lo manda Galeno en muchos lugares, y con ellas se engendra mas presto, así para que se engendre la carne debaxo del hueso alterado, aplicais medicinas secas en el tercero grado, como el aristologia, el acoro, el paucedano, y otros muchos deste jaez, y quando esta sequedad llega allà (por tener el medio tan denso) ya ha perdido de los tres grados de sequedad que tiene los dos, y queda el vno que basta para que ayude à naturaleza à engendrar la carne, y tambien como el hueso no se mantiene adquiere mayor sequedad, y no se manteniendo mudase de diferentes colores, como lo dixo e Aristoteles, que los huesos quando se esponjan de sus proprias tunicas, esfacelándose, y pierden su ser, y hazense negros, y por falta del mantenimiento se hazen mas secos. Pero quereis que os diga lo que yo he observado en cinquenta y mas años que ha que exercito esta arte, que muy pocas vezes en los niños aplico estos medicamentos cefalicos; y esto fundado en razones, y en autoridad. La razon es, porque estos medicamentos con la gran sequedad que tienen, no solo consumiran el humor estraneo que viene a la llaga, pero la misma sangre que viene à mantener el miembro, y co-
 30
 35
 40
 45
 50
 55
 60
 65
 70
 75
 80
 85
 90
 95
 100
 105
 110
 115
 120
 125
 130
 135
 140
 145
 150
 155
 160
 165
 170
 175
 180
 185
 190
 195
 200
 205
 210
 215
 220
 225
 230
 235
 240
 245
 250
 255
 260
 265
 270
 275
 280
 285
 290
 295
 300
 305
 310
 315
 320
 325
 330
 335
 340
 345
 350
 355
 360
 365
 370
 375
 380
 385
 390
 395
 400
 405
 410
 415
 420
 425
 430
 435
 440
 445
 450
 455
 460
 465
 470
 475
 480
 485
 490
 495
 500
 505
 510
 515
 520
 525
 530
 535
 540
 545
 550
 555
 560
 565
 570
 575
 580
 585
 590
 595
 600
 605
 610
 615
 620
 625
 630
 635
 640
 645
 650
 655
 660
 665
 670
 675
 680
 685
 690
 695
 700
 705
 710
 715
 720
 725
 730
 735
 740
 745
 750
 755
 760
 765
 770
 775
 780
 785
 790
 795
 800
 805
 810
 815
 820
 825
 830
 835
 840
 845
 850
 855
 860
 865
 870
 875
 880
 885
 890
 895
 900
 905
 910
 915
 920
 925
 930
 935
 940
 945
 950
 955
 960
 965
 970
 975
 980
 985
 990
 995

*Capitulo xij. Si se podrán curar las fracturas pene-
 trantes, ò non penetrantes, con solos me-
 dicamentos, sin obra de
 manos.*

Conciliador g en la diferencia 181. quiso sustentat, que era mejor en las fracturas curarlas con vnguentos, y emplastros y bevidas, que con obra de manos y herramientas: las razones que para esto di, y le movieron, fue la primera alegando en su favor algunos Autores, el primero de los quales fue b Avicena que dixo: Para que suceda bien la cura en las heridas de cabeça, comencad con emplastros, y será la cura muy breve. i Cornelio Cello dixo primero que Avicena: En las heridas de cabeça en las quales ay hueso quebrado, ò hendido, Los Medicos antiguos luego echavan man-
 45
 50
 55
 60
 65
 70
 75
 80
 85
 90
 95
 100
 105
 110
 115
 120
 125
 130
 135
 140
 145
 150
 155
 160
 165
 170
 175
 180
 185
 190
 195
 200
 205
 210
 215
 220
 225
 230
 235
 240
 245
 250
 255
 260
 265
 270
 275
 280
 285
 290
 295
 300
 305
 310
 315
 320
 325
 330
 335
 340
 345
 350
 355
 360
 365
 370
 375
 380
 385
 390
 395
 400
 405
 410
 415
 420
 425
 430
 435
 440
 445
 450
 455
 460
 465
 470
 475
 480
 485
 490
 495
 500
 505
 510
 515
 520
 525
 530
 535
 540
 545
 550
 555
 560
 565
 570
 575
 580
 585
 590
 595
 600
 605
 610
 615
 620
 625
 630
 635
 640
 645
 650
 655
 660
 665
 670
 675
 680
 685
 690
 695
 700
 705
 710
 715
 720
 725
 730
 735
 740
 745
 750
 755
 760
 765
 770
 775
 780
 785
 790
 795
 800
 805
 810
 815
 820
 825
 830
 835
 840
 845
 850
 855
 860
 865
 870
 875
 880
 885
 890
 895
 900
 905
 910
 915
 920
 925
 930
 935
 940
 945
 950
 955
 960
 965
 970
 975
 980
 985
 990
 995

Otra razon fundada en vna autoridad de q Hipocrates, que dixo: El cortar

cortar cosa es fácil, pero sanar con medicinas es de mayor artificio: luego no se puede negar que no sea mas excelente cosa curar con medicamentos lo que el otro ha de curar cortando con la navaja, y rayendo con las herramientas.

- 5 Otra razon : ay muchas medicinas que no solo tienen fuerza para sacar afuera la materia que estuviere debaxo del casco, pero otras cosas mas dificiles, como son casquillos de saetas, pelotas de arcabuz, y espinas, y otras puntas; luego mejor es vsar destas medicinas, de las quales pusieron tanta copia los Antiguos, como a Galeno, y b Avicena, y c Cornelio Celso, y d Aecio, y e Paulo, y f Scribonio Largo : de autoridad de antiquísimos Cirujanos, como Meges, y Trifon, y Glico, y de otros, con otras muchas razones fundan estos su intencion, las quales quien las quisiere ver las hallará en g Nicolo.

- Estando yo en Alemania donde estuve muchos años en servicio del invictissimo Emperador Carlos V. nuestro señor de gloriosa memoria, vi que los Cirujanos de aquella tierra, no solo las heridas simples de cabeça, pero las compuestas, y con grandes fracturas, las curavan con solas bevidas, a las quales llamavan pigmenta, y en las heridas solo ponian vnas hojas de berça, y los heridos comian, y bevian a su gusto. Y no se espantan desto, pues vimos acá a Aparicio de Cubia, que con vn azete curava todas las heridas por grandes que fuesen, y donde quiera que estoviesen, y dava a comer a los heridos vaca, y tozino, y todo quanto querian, y a beber quanto vino quissellen : y asimismo a este, y a los Barberos de Alemania, si alguno acaecia a sanar (que eran pocos) era por ser rebustos y fuertes, y tener grandissimo y buena complexion.

- 30 Pero dexando todo lo dicho aparte como cosa de risa, la verdadera manera de curar las fracturas es la que nos enseñaron Hipocrates, y Galeno, y es, que por fuerza hemos de venir a echar mano a las herramientas, y por muchas razones, principalmente por dos. La primera de las quales es, que si alguna parte del hueso (por la fuerza del golpe) viene a comprimir las membranas del cerebro, o a punçarlas, claro está que este daño no se puede evitar con la presteza que requiere, sino con las herramientas, y ni mas ni menos si ay algun hueso pungente, fuerza es sacarle luego.

- 35 Si debaxo del casco está alguna cantidad de sangre estravenada, o de materia ya engendrada y hecha; como se ha de sacar, sino haziendo orificio en el mismo hueso por donde salga.

- La segunda razon : si en las fracturas de la cabeça se pudiera adaptar, y aplicar la ligadura que manda b Hipocrates, que se aplique en las demas fracturas del cuerpo, como con ella se curan estas, assi se curaran aquellas: pero en la cabeça por ser de figura esferica, como es posible poderse hazer la tal ligadura? Luego de necesidad hemos de venir a las herramientas. La razon porque con la dicha ligadura se curan las demas fracturas es la que dió i Hipocrates, porque quita que no venga fluxo a la parte, y lo que ha corrido 45 echalo de si; y esto en la cabeça, tomada indicacion de la naturaleza, y figura de la parte, no puede ser. Y assi dixo K Hipocrates : Quando la siura, o la rima, o la fractura se quita facilmente con la legra, ni espanta tanto, ni es negocio de tanta consideracion : pero si el afecto es muy profundo que no le podeis acobar, este infortunio no ha de cessar hasta que hagais la penetracion, porque estas fracturas no se pueden curar de otra manera. Y en el lib. de locis in homine l dixo : Si el hueso de la cabeça se rompe, y se hiende, gran peligro tiene, y necesariamente le aveis de penetrar: y da la razon luego, porque por el daño que tiene el hueso no se cuele alguna materia que pudra la dura membrana, porque la materia como se cuele por parte angosta y estrecha 55 no puede salir, y haze delatinar al herido. Y torna a dezir m Hipocrates : Y a estos tales no los dexeis de penetrar, y hazer buen orificio, no solo para que con mas facilidad saqueis la materia que se ha colado, pero para que aya harto lugar por donde con facilidad podais allá dentro aplicar las medicinas que fueren necesarias.

Esto no solo lo escribió Hipocrates, pero chròlo con sus proprias manos, y assi

a Gal. 1. de virtutibus natural. c. 14. & lib. 2.4. & 6.
b Avic. 4.4. tract. 2. c. 11. & 5. canonis de mente antiquorum.
c Corn. lib. 5. c. 19.
d Aec. lib. 15. c. 13.
e Paul. lib. 7.
f Scribon. Largo comment. 201.
g Nicol. ser. 7. tract. 4. sum. 2. cap. 53. de cura fracturae crani per potionem.

h Hipp. lib. de fractura. i Hipp. ubi sup. Quod affluit, reprimat; & quod in parte affectu continetur, exprimit.
k Hipp. lib. de vul. cap. & lib. de morb. Si fissuram, rimam, aut fracturam scalpro adimas, minus horrenda hec est, & minus negotii exhibuerit fissura deleta, si vero in profundo sit, & dum raditur deleri non lit, casamitas hac ad perforationem devenit, quae integrè ha fractura curatur.
l Hip. lib. de loc. in homin. Si verò rumpatur, & fissura fiat, periculum est, huic ferram adhibere oportet, ne in ossis scissuram, sanie in fluyente membrana cerebri putrescat, & furere hominem faciat; huic itaque ferram adhibere oportet, ut sanies exitu habeat, ampla serramentum facta, ut medicamenta commodè ingredi possint.
m Hipp. ubi sup.

a *Corn. lib. 8. cap. 4.*

b *Hippoc. 5. de morb. vulg. text. 15. & text. 27. & tex. 28. & tex. 43. & lib. 7. Epidem. text. 33.*

c *Gal. c. 8. de usu par. Si cranium est fractum, id curamus, praecepit, ut quam citissime ossa fracta excidamus.*

d *Gal. 6. meth. cap. 6.*

e *Gal. 10. de simp. med. fac. de sanguine columbino.*

f *Avic. de fract. cran.*

g *Albuc. in proom.*

h *Aver. 1. colliget. c. 1.*

i *Abenzoar. 1. Theisi.*

y así lo sintió a Cornelio quando dixo : que en las fracturas de la cabeça los antiguos luego echavan mano a las herramientas, y dýxolo por Hipócrates, y por Sorano, ò por otros semejantes : y si quereis ver claramente como Hipócrates puso las manos en muchos, y diversos casos, leed el 5. de morb. vulg. text. 15. quando cuenta la historia de b Hipócomo Palamedis filij, que le hirió vn cavallo en la frente. Y en el text. 27. donde cuenta la historia de Antonomo Momilo, el qual murió en diez y seis dias de vna pedrada en la parte anterior de la cabeça. Y en la historia 28. de famula y omilo, la qual se murió al catorzeno de otra herida en la cabeça que la hizieron con vn golpe de vna puerta. Y en la historia 43. del otro que le hirieron en vn muslo con vna saeta, al qual despues de seis años de la herida se la sacó. Y 7. Epidemion. text. 33. Ifagoræ filius, que le hirieron en la parte postrera de la cabeça. Y de otros muchos lugares consta que el mismo Hipócrates puso las manos, pues c Galeno 8. de viu part. dixo : Quando el caído está quebrado, el principal cuidado que tenemos es sacar lo mas presto que pudieremos los huesos. Y en el 6. meth. cap. 6. d dize, que curó a vno que tenía vna fractura en la parte anterior de la cabeça, tan grande, que no solo le llegava al hueso de la sien, pero llegava al hueso petroso, y con ser tan grande, sólo sacó el hueso de la mollera, y sin tocar a lo demás sanó el hombre, y muy bien. Y hablando 10. de simp. med. facul. de la sangre del palomino, e dixo, la echavan sobre la dura madre. Y dize que vió en Roma mas de seiscientos trepanados a quien se les echava la dicha sangre, ò el azeite rosado con gran felicidad. Lo mismo f Avicena, y todos los demás buenos Cirujanos : y si algunas vezes estos dexan de hazer la obra, es porque el paciente, y los asistentes no quieren, o por ser la herida en vn viejo flaco, ò en vn niño muy tierno, en vna preñada : otras vezes se dexa de hazer por no aver Cirujano que la haga, y otras vezes aunque le aya, por no tener herramientas con que hazerla, como dixeron g Albucasis, y h Averroiz, y i Abenzoar.

Respondamos á las autoridades, y razones de los de la opinion contraria, 30 que es mejor curar con medicinas que con herramientas.

A lo de las autoridades digo, que allí solo entienden los Autores de quitar el dolor, y ocurrir a los accidentes que pueden, y no al remedio de la fractura, que esta por ninguna via se puede remediar, sino con raela, ò terebrarla. 35

A la primera razon respondo, que no se hallan medicamentos que puedan hazer todo lo que es necesario para curar vna fractura, aplicados por defuera, como sacar todos los huesos de la fractura, limpiar las membranas de los esccrementos, desecar toda la herida, confortar la parte, y conservarla en su proprio temperamento, engendrar el poro, y la carne, y induzir la cicatriz; y así serien los Autores de los que pretenden hazer esto con sólo vn medicamento. 40

K *Hip. lib. de vul. cap.*

A la autoridad de K. Hipócrates respondo, que es muy gran verdad, que es de muy gran artificio curar vos con medicinas lo que el otro ha de curar con hieiro, ò con el fuego, pero entiendese en las cosas posibles, pero no en las imposibles, como en vna gangrena, en vn esfacelo, en vna fractura de la calvaria, que de necesidad aveis de venir a las herramientas, sino fuese en las que dize Hipócrates, que no pueden tener mal accidente. 45

A la postrera razon de los medicamentos que atraen, hazenlo muy pereçosamente, y muy de espacio; y esto no conviene en las fracturas de la cabeça, principalmente aviendo accidentes, o esperandose, quanto mas que los medicamentos que atraen para si huesos, y calquillos de saeta, y pelotas de arcabuz, y otras cosas, o lo han de hazer por propiedad de su sustancia, o por calidad manifesta : si lo primero, ya que atraigan la materia, no atraerán los huesos por ser tan diferentes en la sustancia, y ya que lo atraigan todo, no harán las demás obras que se requieren para la curacion : si por calidad manifesta, han de ser medicinas de partes muy delgadas y sutiles, y de gran calor, y en estas fracturas no convienen, principalmente si ay dolor, ò inflamacion. 50

Capítulo xiiij. De las herramientas para obrar en las fracturas de la cabeça.

Dize a Tulio, que quando se ha de hazer vna obra, que primero que se comience se han de aparejar todas las cosas necesarias: y si esto es verdad, para ninguna obra es tan necesario como para obrar en la cabeça del hombre, y así para este ministerio se han inventado, y se inventan mas generos de herramientas que para ningún miembro de todo el cuerpo. Y aunque tener tanta copia, y diversidad dellas es casi imposible al Cirujano, alomenos tenga las necesarias, porque como dixo b Hipocrates: Cosa indecente es ir a buscar a ninguna parte lo que vno tiene necesidad para exercitar su oficio: y el mismo c dixo: Mira que quando huvieres de hazer alguna obra chirurgica, que primero que la comiences tengas aparejadas todas las herramientas necesarias, y maquinas, y hierros, porque qualquiera cosa que faltar, haze que no se haga la obra como conviene, y así será imposible conseguir el efecto que deseas: y por no caer en este yerro, los Cirujanos antiguos tenían terebras, modiolos, escalpros, sierras, levadores, lenticulares, martillo, tenazas de diferente hechura, y de diferentes formas, y todo este aparato para poder mejor obrar en el casco.

De las terebras pone d Celso dos maneras, vnas de las que vsan los cerrajeros, y otras los entalladores, y estas en nuestra lengua se llaman parahufos. e Vidovidio en el comento que hizo sobre el libro de vulneribus cap. de Hipocrates, las tiene delineadas maravillosamente, y aun añade a estas otras de tres puntas: pero los antiguos obraban con estas con grandísimo peligro, porque con gran facilidad violaban la dura membrana, ò haciendo puntura en ella, ò no acarrea menor peligro que si la cortassen. Y de qualquiera cosa destas dize f Cornelio, viene a inflamarse de manera que acarrea la muerte: y así manda g Hipocrates, que quando obrassen con estas terebras, que vayan con gran cuidado de no ahondar ni mucho. Y por esto advirtió Galeno, después que tuviesse el Cirujano muchas diferencias dellas en la cantidad, porque echasse mano de la que conviniere, conforme a como la disposición del hueso la huviesse menester, porque claro está que el casco grueso mayor terebra ha menester que el delgado. Y por evitar el daño dicho, los Cirujanos que vinieron después de Celso, y antes de Galeno las echaron vn supercilio, ò anillo, ò círculo poco mas arriba de la punta, para que no se pudiesse hundir abaxo del casco, y a estas llamó b Galeno abaptistas, porque no se podían hundir: pero en este tiempo no ay Cirujano que las vís, porque tenemos otras muchas que con mas seguridad hazen la obra: yo creo que vsavan estas terebras para hazer muchos agujeros en el casco quando era necesario, y después de hechos con el lenticular, y el martillo de plomo cortavan del vn orificio al otro para sacar gran cantidad de hueso: pero quando el hueso estava desmenuçado, ò era muy delgado, nunca vsavan estas terebras, sino quando era muy duro, ò muy gruelfo.

Otra manera de terebra vsava i Albucasis, como la pinta, que es ni mas ni menos que vn barreno, ò taladro de los nuestros. Y k Avicena pone otra manera de terebra, que es como vna aguja de tres puntas, digo esquinas muy gruesas, pero ni de la vna ni de la otra se haze ya mencion, ni se vsan sino en las heridas de arcabuz para sacar las pelotas.

Vna cosa os advierto destas terebras, qui ni se han de vsar en los huesos delgados de la cabeça, ni quando estan muy quebrados, ni en los niños, aunque h Hipocrates las vsava en los niños que eran robustos, pero en los demas calos penetra quando se trae a la redonda, hasta la membrana, y aun comprime el cerebro. Y así l Galeno manda que se obre con ellas en huesos hrueños, y duros, y firmes.

Así, que ay dos maneras de terebras, vnas de las que vsan los cerrajeros, y otras que tienen encima de la punta vn círculo, para que no pueda penetrar mas

a Tullius: In omni re antequam aggrediare preparatio diligens adhibenda est.

b Hipp. lib. de medico. Indecens est in occasione alibi perquirere.

c Hipp. lib. de decenti ornatu: Sin tibi paraparata instrumenta, & machina, & consequenter ferrum, nam in his penuria detrimentosa est, & artem maneam faciunt.

d Corn. lib. 8. cap. 3. e Vidovid. lib. de vul. cap. Hippocratis.

f Corn. ubi sup. Ex qua graves inflammationes cum periculo mortis oriuntur.

g Hipp. lib. de vul. cap.

h Gal. 6. meth. cap. 6

i Albuc. lib. 2. c. 46. & lib. 3. cap. 3;

K Avi. 5. 4. tract. 3. c. 1.

l Gal. 6. meth. cap. 6.

a Gal. ubi sup.

mas de lo que fuere necesario, y a estas llama *a* Galeno abaptistas, y aun de Cornelio se colige, que alcanço estas postreras.

De las sierras tenian los Antiguos dos maneras, vnas rectas, ò derechas, y otras circulares, ò redondas: las derechas yo no sé como se pueden vsar en la cabeça, ni aun Vidovidio lo supo, y así lo confiesa, y así yo me allego en este particular á su opinion, porque nunca la vsé, ni la vi vsar en las otras partes del cuerpo, como en piernas, y braços, muchas y remuchas vezes las he vido, porque en la guerra corté aflag de piernas y braços. Y que se corten con esta manera de cierra lo manda *b* Hipocrates quando dize, que si los huesos salieren fuera de la carne por la fuerza de la fractura, que se han de reponer, si fuere posible sin detrimento del enfermo, y sin cortarlos con la cierra recta, ò derecha.

b Hip. lib. de fractur.

c Avi. de fract. cranei.

d Corn. lib. 8. cap. 3.

e Hip. lib. de vul. cap.

La cierra circular, ò redonda es muy vsual, y llamase en Griego trypanó, ò chinicion, ò chisicidion; y de aquí vino *c* Avicena, corrompida la voz, á llamarla anchiades, *d* Cornelio Cello la llama modiolum, y *e* Hipocrates la llama serra teres, y serra circularis, y nosotros la llamamos trepano, aunque la de Hipocrates no se dexa bien entender ni aun tampoco el modíolo de Cornelio, aunque pone muy ad longum la definición.

Destos trepanos ay muchas diferencias y de diferentes formas, pero yo no pondré mas de los dos dellos, que son los que aora mas vsamos los Cirujanos, el vno es el que ha dicho Cornelio, que es la cierra circular, y desta ay dos, el vno llamamos el macho, y el otro llamamos la hembra por evitar tanto embarazo, como hazia Cornelio, que ponía el clavo, y quitava el clavo; así nosotros tenemos muchos destes que difieren en la cantidad, pero no en la forma; y que sea esto necesario se dexa entender, porque para vn cabo es menester menor trepano, y para otro mayor, y para otro muy mayor, y así se ha de acomodar á cada cabo como tuviere la necesidad, como lo manda *f* Galeno. Ha de aver tambien vna herramienta hecha ni mas ni menos que vn taladro, que se traiga con sola vna mano, y en la parte baxa ha de tener vna cavidad quadrada donde con vn tornillo que allí tiene encaxen no solo los trepanos, pero otra punta que se llama el guion, para que este aviendo hecho con la punta vn agujero pequeño en la superficie del casco, pueda entrar el trepano macho, que trayen dolo al rededor paffe hasta lo espongioso del casco, entonces aveis de quitar el trepano macho del tornillo, y encaxar el trepano hembra, y con ella penetrar hasta abaxo, y concluir la obra. Y para que mejor entendais esta manera de trepano, os la pongo aquí delineada, y deste trepano parece que hizo mención *g* Galeno, y le llamó hinica. Demanera, que sacamos de aquí, que la sierra circularis, ò teres de Hipocrates, y el modíolo de Cornelio Cello, y la chinica de Galeno, todo es vna misma cosa, y este instrumento es el que verdaderamente es el mejor de quantos se han inventado, y así le llaman tanto, y seguro, y que no ay otro que se le compare.

f Gal. 6. meth. cap. 6.

g Gal. ubi sup.

El otro trepano que está aora en vso, se llama en Latin modiolus, mespilatus, el inventor deste fue Vidovidio, segun él dize, y fue el primero que le delineó; es segurísimo para obrar, pero es necesario averlo visto, y hecho muchas vezes: destes tambien ay diferentes formas.

h Hipp. lib. de fract.

Otros Cirujanos han inventado otras maneras de trepanos, pero la mas famosa es el mediolo, y esta de Vidovidio, la qual pongo aquí tambien delineada para que mejor la entendais. *b* Hipocrates llama tambien modíolo á vn instrumento de madera que haze para reducir los huesos de la rodilla.

Mucho mas pudiera dezir de los trepanos, pero esto es lo que os conviene saber: pero adviertoos, que el que huviere de hazer esta obra de penetrar, ò perforar el casco, ha de ser hombre muy exercitado, y que tenga cien ojos de buen entendimiento, que tenga la mano muy firme, que de ninguna manera le tiemble, y que sea piadoso, y misericordioso. Todas estas cosas han de concurrir en quien hiziere esta obra, si ha de tener buen suceso, porque qualquier descuido por pequeño que fuere que se cometiere en este negocio, sera echar al enfermo en la sepultura. Digo porque ay algunos Cirujanos que saben muy poco del arte, y tan atrevidos que no le les da mas penetrar á vno, que traquilarse el pelo de la cabeça. Y por esto dixo *i* Hipocrates: Atravimiento no proviene sino de necedad.

i Hip. lib. de offic. med.
Audacia non nisi ex ignorantia provenit.

Vlavan

1 Vñavan los antiguos otra manera de herramientas, à las quales los Griegos
 llaman cyclicos, ò chyclicos, y en Latin scalper, y en nuestra lengua escoplo,
 y estos vñavan de dos formas, la vna llaman scalper planus, ò reñus, y el otro
 5 scalper cavus, ò in medio rectubatus: y con entrambos mandava Hipocrates,
 no solo raer los huesos, pero cortarlos. Cornelio con el plano raía, y con el
 10 civo cortava, como si dixessimos, vn escoplo llano destes con que los entalla-
 dores labran: y el otro el cabo, como si dixessimos vn escoplo medio redon-
 do, ò canalado, y destes vñavan en dos maneras, vnos con que labran a la ma-
 15 ño, ò dando con vn martillo, y otro que ponen en vn parahuso, que afirman
 dole con la mano izquierda de la mançana de arriba, con la derecha le traen
 a la redonda haziendo la obra, con el civo cortava a Galeno los huesos, aun
 que no fin daño del enfermo, como el o dize, y esto por la concusión que
 20 hazia en la cabeça al darle con el martillo, porque fin esto no se podían cor-
 tar los huesos. El otro escoplo civo, que los entalladores traen a la redonda,
 25 creo que los mismos entalladores le llaman gubia: y de la misma manera que
 estos oficiales labran con ellos, y con vn moço en la madera, así los Ciruja-
 nos antiguos labravan en las fracturas del casco con ella y con vn martillo de
 plomo porque diese el golpe mas sordo, y quando querian hazer algun orifi-
 30 cio en el casco, como nosotros le hazemos acra con el trepano, le hazian
 ellos con la gubia, que puesta en vn parahuso, y trayendola apriesa al rede-
 dor, hiziesse la obra mas presto: y aun aora los mismos entalladores quando
 quieren hazer algun agujero redondo y polido en el nogal le hazen con la gu-
 35 bia puesta en el parahuso. Esto os he dicho, porque quando oyeredes tratar de
 los cyclicos, de los quales haze gran mención b Galeno, sepais que son, y pa-
 ra que mejor los conozcáis os lo pongo aqui delineados.

a Gal. 6. meth. cap. 6.
 Excidendi ossis ratio,
 qua per cavus scalpros
 admittitur, vitio non
 caret, quia inmodice co-
 cutit.

b Gal. ubi sup.

Esto hemos dicho destes, aunque averiguadamente no se sabe como fue-
 sen estos escalpros de Hipocrates: lo que sabemos es, que con el escaplo civo
 se obran mas seguramente, y con el plano menos, porque no se puede dexar
 30 de resbalar obrando con el, y dar en la carne.

Los Cirujanos mas modernos inventaron otra manera de escaplos, à los
 quales nosotros llamamos legras, que por ser herramienta tan conocida que
 no ay praticante de ocho dias que no la conozca, no os escrivo la forma de-
 35 llas, pero con todo os la pondremos delineadas.

35 Con estas se obra tan seguramente (teniendo plaça para hazer la obra) que
 ningun genero de daño ni desabrimiento se pueda hazer con ellas; y no sola-
 mente con ellas se raen las fracturas de todo punto pero si es necesario pen-
 etrar se haze con ellas con facilidad, siendo diestro el que hiziere la obra.

40 Destas hade aver vnas grandes y anchas, y otras medianas, y otras mas
 angostas como lo antea c Galeno: aunque yo verdaderamente creo que el
 no alcançó estas legras, porque si las viera dexará los cyclicos y las terebras, y
 las demas impertinencias.

c Gal. 6. meth. c. 21.

De las anchas (con que aveis de començar) y de las medianas aveis de vñar
 hasta llegar à la diploa, y en llegando alli, aveis de tomar las angostas (por-
 45 que no descubrais mucho la membrana) hasta con ellas acabar la obra; y si
 fuere necesario penetrar, lo aveis de hazer con ellas, y destas aveis de tener
 muchas, y muy bien aparejadas; con vuestro afilador para que hagaís la obra
 muy agusto.

50 El orificio que con ellas hizieredes ha de ser de tal cantidad, que por el
 comodamente qualquiera efcremento que estuviere sobre la membrana con fa-
 cilidad pueda salir, y aplicar las medicinas que fueren necesarias.

Con estas legras ni aveis menester ningun genero de escaplos de los que
 hemos tratado, ni aveis menester martillo, ni se haze concusión en la cabeça,
 55 ni se haze daño en la dura, porque se ve muy claramente quando la comien-
 çan à descubrir, y entonces el buen artifice va con mucho fiento, y poco a po-
 co. En fin, con estas legras solas se aprovechavan para todos los generos de
 fracturas, en tanto, que ay muchos Cirujanos que con tener estas estan con-
 tentos, porque si aun es necesario con tan los huesos con ellas.

Vna cosa os advierto, que si huvieredes de penetrar el casco, con ninguna
 herramienta lo hareis con tanta seguridad como con estas: pero quando ay tan

a Corn. lib. 8. cap. 3. *Si vitium in angustio est, quod comprehendere modiolus non potest, ille potius aptatur.*

poco el hueso descubierto que no podeis obrar con ellas, entonces hazed lo que os manda a Cornelio, que hagais la penetracion con el modiol.

Es necesario tener para las legras vn asilador para tenerlas muy afiladas y agudas; que es muy gran contento para hazer la obra con buenas legras, quanto es disgusto quando cortan perezosamente, porque de vna manera acabais la obra muy presto, y de la otra muy tarde.

Tambien es necesario tengais levadores de diferentes formas, y grandeza, a los quales llaman en Griego hipomoclatos, y en Latin fuera de otros muchos nombres que atras hemos puesto, los llaman algunos attractoria vita, y attractoria spira, y elevatoria, estos sirven de levantar los huesos que comprimen la membrana, quando estan medio cortados, o quebrados, citos por la vna parte son lisos, porque no ofendan la dura, y por la otra asperos, porque hagan presa en el hueso.

Tambien se levantan los huesos con las pinças, y con diversas formas de tenaças, y con estas se sacan tambien los huesos, y con mucha facilidad, y para quitar las prominencias de los huesos.

Otra tercera manera de escapro pone b Galeno, y es vna herramienta muy sustancial y muy necesaria, y es el que nosotros llamamos lenticular, y en Griego se llama Phacotes, y en Latin scalper lenticulatum, y lenticium de este hizieron gran caudal los Antiguos, principalmente c Galeno, y d Paulo, y e Avicena, con mucha razon, por la gran seguridad que tiene quando con el se obra, que en ninguna manera se puede ofender la dura membrana, y por la presteza que con el se obra; y del dize f Galeno, que aunque vno durmiendo obre con el, ningun daño puede hazer: deste nos aprovechamos los Cirujanos, no solo para quitar las asperidades, y esquivarlas del hueso quando acabais de hazer la penetracion, como lo dixo g Avicena, pero para quando esta algun hueso compreso, que es necesario hazer algunos orificios en la circunferencia para sacarle con el lenticular cortais el espacio que ay del vn agujero al otro, o con el solo, d dandole con el martillo de plomo, y aun quando el hueso esta muy desmenuzado, como aya orificio por donde pueda entrar, se corta con el, y con facilidad, y aunque es muy conocido, os lo pongo delineado.

Ay otra manera de escalpros, a los quales Galeno, y Paulo llaman escalpros excilforios opositos, que verdaderamente no son sino vnas raseras grandes como las de los herreros con que cortan el laton, o otras cosas semejantes, y vñava dellas Paulo quando los huesos del calco estavan muy quebrados. Y b Galeno manda, que con ellas se corten las costillas viciadas; aunque yo no entiendo como en vn caso, ni en otro se puedan vsar.

Todas las erramientas de que hemos tratado se pondran delineadas para q mejor las entendaís, y son las mas visuales, no solo de los Antiguos, pero de los modernos, y aunque ay otras muchas, y de muy diferentes formas, estas dichas son las que mas se vsavan, y se vsan. Solo os encomiendo, que en qualquiera obra que hizieredes aya seguridad y presteza.

Capitulo xiiij. En el qual se trata en que cosas no con- vienen penetrar la calvario, aunque aya fractura.

i Hipp. lib. de vul. cap. A. *crò, quòd ex sua na vna introcessit parvè foratone opus habet, quòd maxime fracta sunt, hac perforatione minime opus habent.*

YA sabeis que la indicacion que ha de tener el buen Cirujano para obrar mejor en las fracturas la ha de tomar de cinco cosas, conviene a saber, de la forma de la fractura, de la grandeza de la fractura, del lugar donde esta la fractura, de la fuerza de los accidentes, y la postrera y principal de la constancia de la virtud. Pues teniendo atencion a esto, entendereis facilmente en que casos no aveis de penetrar.

El primero os puso i Hipocrates quando dixo: No se inventò la penetracion

tracion en los huesos de la cabeça, fino para sacar lo que puede dañar à la membrana, ò sea materia ò sangre estravenada: pues si la fractura es de manera q la membrana està descubierta, y por ella se puede sacar lo que la puede dañar, no es menester perforar el casco solo: en aquellos casos se ha de hazer la perforacion, en los quales no ay orden ni manera para sacar lo que haze el daño en la membrana. Y así anduvo muy bien *a* Hipocrates quando dixo: Quando el casco se machuca, ò se hiende, ò lo veais, o no lo veais, aveis de cortar el hueso: pero si estais seguros que sebre la membrana no ay ningun daño, ni corrido nada, como dixo *b* Galeno, muy mal hariades en penetrar el casco. Y mas adelante dixo *c* Galeno: Las fracturas nunca se han de llegar al fin, ni hasta el cabo, pero como estais seguros que dello ningun daño se os puede seguir: pero quando el hueso comprime la dura, ò la punca, aunque no aya nada sobre la membrana se ha de socorrer y quitar. Y mas adelante dixo *d* Hipocrates: Los huesos de la cabeça quanto mas quebrados, menos peligro tienen. Y en el de locis in hom. *e* dixo: Quando los huesos están muy apartados, ò muy quebrados no es necesaria la perforacion. Y mas adelante *f* dixo: Quando vierdes los huesos de la calvaria muy quebrados y desmenuçados, no tengais miedo, que no tiene peligro. Pero todos estos dichos de *g* Hipocrates se entienden, como el mismo se declarò en el de vuler. cap. quedando la dura sana, y sin lesion ninguna.

Direíme vos: Pues dad acá, como es posible que el casco hecho pedaços y molido, tenga menos peligro que vna fractura rimular, ò otro genero de fractura, que à nosotros nos parezca menos peligrosa? Yo os lo diré: Ay muchas enfermedades muy peligrosas y graves, y que à nosotros nos parecen faciles, y por el contrario otras muchas que de muyon livianas, y à nosotros nos parecen muy graves. Exemplo tenemos, como dize *b* Hipocrates, vna fractura en la furcula hecha por transversum, y otra à lo largo: si preguntais à vn Cirujano que no sea experto, qual es peor, dirá que la que está atravesada, y es muy peor, y mas peligrosa, y mas mala de curar la que está à lo largo. Otro exemplo pone *i* Hipocrates. Qual es peor, vna costilla quebrada, ò machucada? El ignorante dirá la quebrada, no sabiendo que la otra es mas peligrosa, y muy peor de curar, principalmente si la membrana que la cubre está por alguna manera rompida. Y así *k* dixo el mismo: Mas liviano negocio es quebrarse vn hueso, como no quedando sano las venas y nervios grandes se machucen; porque estos tienen mucho peligro, principalmente si les viniere calentura: pues de la misma manera tendrá por peor el hueso hecho pedaços que vna fístula capilar: y es al revés, porque quanto mas quebrado está el hueso menos peligro tiene, como arriba lo hemos mostrado, porque la materia que está sebre la membrana tiene mejor por donde salir, y por donde se limpiar, lo que no ay en la fístula capilar, como diò la razon *l* Hipocrates quando dixo: Si en el hueso de la cabeça se hiziere hendedura gran peligro tiene, y así es necesario perforarle porque no se cuele por ella alguna materia que podrezca la membrana, y como puede entrar, y no tiene por donde salir, no para hasta hazer al herido furioso, y aun loco. Así que en el caso puesto, bien fundado está no ser necesaria la perforacion. Y así lo quiere tambien *m* Nicolo, y lo mismo *n* Gentil.

El segundo caso, en el qual no conviene penetrar, es quando la fractura está en las comisuras. Y así dixo *o* Hipocrates que por ninguna via se ha de hazer cbra en ellas: antes apartarnos dellas. Y *p* Galeno dixo: Quando huvieremos de cbrar, es necesario huir de las comisuras todo lo posible, porque por ellas se ata la dura meninge al pericraneo, y por tanto las heridas que están en ellas se tienen por mortales. Y *q* Hipocrates dixo: Las heridas de cabeça tanto son mas graves quanto están mas cerca de las comisuras. Tambien son peligrosas porque pasan por ellas las venas, y es muy malo tocarlas con hierro, y porque los huesos que las componen son muy flacos, y así facilmente el tapano dañaria no solo la dura, pero el cerebro; y quando no huviera sino sola la racion, se romperian los vilos que tienen suspēdida la dura membrana, y caeria

Tom. 2.

P 2

a Hipp. ubi sup. Cum os colliditur, aut finditur, sive in aperto vitium sit, lateat, secari oportet.

b Gal. 6. met. c. 6. Si ad membranam nihil est fluit, si jam aperire superuacuum est.

c Gal. ubi sup. Fracturas perscrui ad finem non expedit, illud persuasum habentibus minime futuram, ut ex eo nova sequatur.

d Hippoc. ubi sup. Offa, quæ magis abrupta sunt, minus periculosa esse.

e Hipp. lib. de loc. in hom. Offa, quæ maxime desidunt, & maxime perrupta sunt, minime sectionem requirunt.

f Hipp. ubi sup. Os tritum, & confractum periculo vacat.

g Hipp. lib. de vul. cap.

h Hipp. lib. de fract.

i Hipp. ubi sup.

k Hipp. lib. de fract. in fin. Leuiores vitia sunt, sub quibus os frangitur, quibus hoc inuoluto venæ ac nervi grandiores ibi conteruntur; hæc enim hominem magis ad interitum præcipiunt, quàm illa, si continua febris reuertat.

l Hipp. lib. de loc. in ho. Si in osse fractura fiat, periculosum est, huic ferram adhibere oportet, ne in osis fissuram sanies influens membrana cerebri putrescat, nam per angulum intrans, non autem exiens affligit, & furere hominem facit.

m Nicol. ser. 7. de fractur. cranei.

n Gentil. 1. 3. tract. 4. cap. 14.

o Hipp. lib. de vul. cap. Secare autem in fissuras sanies non expedit, sed ab illis recede e.

p Gal. 9. de usu part. cap. 17. Dum ergo operamur fugienda sunt futura, nã per eas pericræon dura meningi alligatur, & ipsarum vulnera lethalia iudicantur. *q* Hipp. 2. prædict. Vulnera cap. omnia graviora sunt, & iuxta futuram sunt.

a Guid. de fract. cran.
b Gal. de anatom. ad-
ministr.

c Lanfranc.

d Gal. 10. meth. c. 10.
Quibus alia ratio salu-
tis non est, & qua uni-
ca videtur, ea dubia est;
neceſſe arbitror ijs, &
adverſus, periculis ire.

e Hip. de vul. cap. vbi
ſerio neceſſaria ſit, pro-
ximum os ſecare.

eria ſobre el cerebro, como dize a Gu do, y de los vilos nace el pericraneo, co-
mo dize b Galeno. Y por eſta cauſa c Lanfranco tiene por muy peligroſo el
raer las ſuturas, por la inflamacion que cauſa el dolor, y aſi aconieja, que en-
tonces ſe apliquen los medicamentos de los que quieren que con ſolos ellos ſe
curen las fracturas, como tratamos atras en el cap. 9. pero ay calos en los qua-
les no ſe puede dexar de hazer obra en las ſuturas, como quando en ellas ay
hueſſo que comprima la membrana, & que la punce: entonces, como dixo d
Galeno, quando no ay ſino vn camino para librar á vno de la muerte, por
fuerza hemos de caminar por el, por peligroſo que ſea.

Pero es neceſſario que ſepais como aveis de obrar en las ſuturas. Pongamos
que vno tiene vna fractura en las comiſſuras, y que le viene accidentes, por
los quales venis en verdadero conocimiento que ſobre la membrana ay mate-
ria, & ſangre que los haze, y que teneis neceſſidad precisa de hazer orificio
por do ſe evacue lo que haze el daño, y entonces apartandoſos vn poco de la
ſutura hareis la penetracion. Y dize e Hipocrates: Y no os aveis de conten-
tar con vna ſola, ſino que de la otra parte de la ſutura aveis tambien de pene-
trar y hazer otro orificio, porque ſino penetraſedes mas que por vna parte, no
ſararades todo lo que haze el daño. Si ſucediere bien, aveis de pretender q el
poro ſarcoides, al qual llamo Cornelio cicatriz del hueſſo, q ſe engendrare no
ſea duro, porque impedira el exito de los vapores, y evitara la pullacion de
la dura.

El tercero caſo en el qual no conviene penetrar la calvaria, es quando eſtá
la fractura en el hueſſo temporal. Y quanto ponder en eſto los antiguos y moder-
nos, bien ſe dexa entender, pues todos á vna ſon de parecer, que no ſolo ſe
penetre el hueſſo, aunque eſtá quebrado, pero que en el cuero no ſe haga ſec-
cion ninguna, como diremos adelante.

Las fracturas de las ſienes ponen grandísimo temor por los musculos que
ſe emplantan en ellas, los quales ſe llaman en Griego crotaphites, ſon gran-
des y notables, y de grandísimo ſentido, en tanto que ſi eſtando descubiertos
los tocais, ſino con coſa blandiſſima, facilmente excitareis vna convulſion.
Tambien ſon peligrosas eſtas heridas por las venas grandes que alli ay, como
dize f Hipocrates. Y ſiempre que dize vena cava, Hipocrates entiende vena
grande; y por eſto á la vena que nace de la parte giba del higado (que es la
mayor de todo el cuerpo) la llama cava, eſta ſalen quatro venas grandes, que
ſuben a mantener el cuello, y la cabeza, que ſe llaman en Griego iphagitidas,
las dos van por la parte de dentro, y las dos por defuera, y eſtas van por las
ſienes, y quando llegan alli ſe hazen mas grandes, y vna deſtas entra por jun-
to a la comiſſura al cerebro, y por eſto tiene gran comunicacion con el, y por
eſto mas peligro.

Tambien ſon peligrosas eſtas heridas por las arterias que ſuben junto con
las venas dichas, que aunque Hipocrates lo eſpecificò, fue porque el y los an-
tigos, por vena entienden tan bien arteria, y las arterias que ſuben ſon tam-
bien quatro, ſe llaman en Griego ſcharotidas.

Tambien ſon peligrosas eſtas heridas por los nervios que ſe diſſeminan por
los musculos de las ſienes, porque nacen del tercero par de los nervios de la
parte anterior del cerebro, y como eſtan tan cerca amenazan mas pe-
ligro.

Tambien ſon peligrosas eſtas heridas de las ſienes, por la comiſſura que eſtá
en ellas, y porque el hueſſo que la compone es el mas delgado de toda la ca-
beça, como dixo g Hipocrates, y porque el muſculo temporal ſe emplanta
en la cavidad del hueſſo, y por tener tan cerca el meato auditorio, el qual no
es denſo, ni ſolido, ſino cavo, y por eſſo ha de reſiſtir menos, dexado a par-
te el inſtrumento del auditio (que es el nervio) y aſi tiene mas peligro, y tam-
bien ſon peligrosas por el movimiento de la quixada que ſe emplanta en el que
enſin ſiempre que ſe habla, y ſe come ſe ha de mover: y quan dañoſo ſea eſto,
digalo h Galeno, que dize que el hueſſo que eſta quebrado, que ha menester
tener gran quietud; y por eſto las heridas de las ſienes tardan mas en ſanar.
Tambien ſon peligrosas por eſtar tan fugetas á dolores, á inflamaciones, y á
convulſiones: por todas eſtas cauſas dichas no conviene obrar en eſtas fractu-
ras.

f Hipp. vbi ſup.

g Hip. lib. de vul. cap.
Ex cete is os temporum
infirmiſſimum eſt.

h Gal. in. 1. de fractur.
Off. tracto ſumma quie-
te opus eſt.

ras. Y así dixo a Hipocrates : Las fracturas que están en las sienes, y aun las que están cerca son muy aparejadas para excitar vn espasmo: demanera que en este caso no se ha de hazer perforacion, y así lo mandó expressamente b Hipocrates, y c Galeno.

15 Pues en el cuerpo tampoco quieren que se haga seccion, y así lo mandó d Hipocrates quando dixo : Si se ofreciere necesidad de hazer apercion en la cabeza, seguramente la podeis hazer en toda ella sacando en las sienes, ni en la parte superior della, por donde va la vena; que en estas, ni aun con lanceta no se tufre llegar. Y e Cornelio quiere lo mismo, aunque este quito sentir, que apretando la necesidad, y la fuerza de los accidentes se podia hazer la seccion, como se haga según la rectitud de los vilos, y así dixo : No ay peligro de cortar la cutis de la cabeza sino es en las sienes, porque aqui ninguna obra se puede hazer sin manifestello peligro. La razon porque en estas partes no se ha de hazer seccion dió f Galeno, y dixo : Quando los musculos de las sienes se vienen à inflamar, no solo calenturas, pero delirio, y espasmo, y sopores suelen venir, y estos muy à menudo : pero esto entriendese siendo grande la inflamacion, que si es pequeña, no causará tantos, ni tan malos accidentes.

20 Pero en que verá el Cirujano Romancista, pues que los accidentes de las inflamaciones del musculo temporal son los mismos que los de la lesion interna, en que verá quales son de vno, y quales de otro, que no es pequeño negocio ? Si los accidentes vi en luego que se recibe la herida por la fuerza del golpe, estos claro está que vienen por la lesion interna que hubo, y quando vienen despues de pasado algun termino, ó terminos, ya entonces vienen por esta 25 tar la membrana inflamada, ó por estar sobre ella sangre estravenada, ó materia hecha, ó por averle roto los ligamentos con que está aligada, y averse caido sobre la pia, como hemos dicho atras en el capitulo nono, y quando vieren des que la herida tiene todas las condiciones de buena llaga, y comiençan los accidentes, podeis tener por cierto q ay lesion interna: y si por el contrario vieren des que en la llaga ay inflamacion en el musculo, ó intemperie, ó que la llaga está húida, ó muy humeda, ó muy seca, podreis sospechar que viene de la llaga.

30 Con todo lo que arriba hemos dicho del peligro que ay en el obrar en las futuras, y en las sienes, y que en estos casos no conviene la perforacion, y así lo tenemos dicho atras en el capitulo octavo, digo que muchas y muchas vezes, forçado con la razon, y con la fuerza de los accidentes internos, y que se ivan confirmando à mas andar, haze perforacion en las futuras, y en los huesos de las sienes, y por merced de Dios algunas con buen suceso, que sino se perforáran necesariamente murieran. Y así allegádome à aquel dicho de g Areteo, que dixo : Muy mejor es hazer algun remedio, aunque sea peligroso, con alguna esperança que ha de aprovechar, que no perdida la esperança, de- 35 xarle acabar la vida.

No será malo aqui determinar vna question, no poco ventilada entre Cirujanos, y nunca acabada, la qual se faca de b Hipocrates, donde dize, que si el musculo temporal está herido, que aquella parte se resuelve, ó se paralitica, y la parte contria se espasma. En dos palabras digo, que la parte oposita se espasma : porque lo vno, la parte sana embia à la afecta gran cantidad de sangre y de espiritus para socorrerla : y por otra parte el dolor de la herida llevà para si los espiritus y sangre de la parte oposita, demanera que tirando la vna, y embiando la otra, queda tan pobre, y tan seca, que se haze el espasmo exsiccitate, la perlesia viene en la misma parte, o por estar los nervios cortados; o por estar opilados, o por estar molicados, o por razon de alguna humedad aquosa que se embeve en ellos, o por alguna gran intemperie que tengan : por 40 qualquiera destas causas, o por algunas, o por todas, se impide que los espiritus animales no pasen, y así se pierde el sentido y el movimiento, y se causa la perlesia.

Bien es pudiera traer muchas opiniones acerca desto; pero lo que os conviene saber es lo dicho.

Tambien se ha de evitar la perforacion quanto fuere possible en las partes laterales, y así dixo i Galeno : Muchas vezes me puse à pensar, que si perfo- 45 rase

a Hip. in coacis prano-
tionibus, ossium dirup-
tiones iuxta tempora cõ
vulsoria sunt.

b Hipp. lib. de vul. cap.
c Gal. 6. met. c. 6. &
6. de usu part. c. 59. &
2. per lor. cap. 2.

d Hip. lib. de vul. cap.
vbi caput incidendum
sit, & cetera partes
eius tũt incidentur, tẽ-
pus, & regio superior
iuxta vnum, qua per
tempora fertur, hic in-
quam locus scilicet at-
tingi non debet.

e Corn. lib. 8. c. 4. Ne-
que id vitium vlti-
mum, nisi inter muscu-
los, qui tempora conti-
nent asseri, sed ibi quo
que nihil tutius sit.

f Gal. lib. 4. de presag.
ex puls. Musculorum
temporalium inflamma-
tiones, febres, deliria,
spasmos, sopores frequẽ-
ter inducunt, si magna
sint, neque eum parva
sint, illa symptomata
concitantur.

g Areth. lib. 2. de cur.
acutor. morb. Sati-
us est aliquid nonnulla cõ-
fiducia, vel cum pericu-
lo facere, quàm omni spe
adempta ceriò perire.

h Hip. lib. de vul. cap.

i Gal. 6. meth. cap. 6.
Cogitari accidere posse,
ut si à latere magnum
fieret in calvaria fora-
men, prominere et fortas
hac parte cerebrum.

rase en la parte lateral, y hiziese gran orificio, que por ventura se me podria salir por alli parte de la sustancia del cerebro, y no solamente se podria seguir este inconveniente, sino que tambien ay por alli nervios de no poca consideracion, que reciben gran detrimento, principalmente (si como dixo Galeno) el orificio fuere grande. Y por tanto, quando la necesidad forcare, y huvieredes de perforar, hareis el orificio mas pequeño que fuere posible (como por el se pueda espurgar lo que hiziere el daño en la membrana) por evitar los daños arriba dichos, ayuda tambien à hazer la ligadura algo comprimente para que esteis mas seguros; y tendreis cuenta, que este echado lo mas del tiempo sobre la parte sana.

Tambien aveis de perforar en las fracturas que estuviere en la frente poco mas arriba de las cejas, porque está allí debaxo de la primera lamina del hueso vna cavidad natural y ancha, que llega à los huesos cribosos de la nariz, en la qual ay vn humor blanco, y lento, y espumoso, acreo, el qual naturaleza tiene allí depositado para preparar el aire que tomamos por las narizes para que suba al cerebro, demanera que no le ofenda. Y los Cirujanos que no saben esto quando les viene à las manos vna herida que tenga allí fractura, luego abren y dilatan, y echan mano à la legra, y como llegan à la dicha cavidad piensan que penetra el cerebro: y por tanto es necesario que en este caso tengan advertencia. Pues direis vos, que daño viene de perforar allí el hueso? Digalo a Cornelio, que dize, que la cicatriz en todas las partes de la cabeça con facilidad se induze, facado en aquella parte de la frente, que está vn poco mas arriba de las cejas, porque si allí se hiziere perforacion, es imposible que mientras durare la vida en aquel orificio se engendre cicatriz, y así siempre ha de andar con focirocio, ò paño de vnguento que cubra la llaga.

Aunque Cornelio dixo esto, y tan galanamente, ninguna razón dio; yo quiero dar algunas.

La primera, que como aquella cavidad está siempre (como tenemos dicho) llena de aire, y no así como quiera, sino q hemos visto, que aviendo allí orificio, y atapando al herido la boca, y las narizes, y mandandole respirar, sale por allí tanto impetu de ayre que mata vna vela de las gruesas, y este ayre que allí está impide el engendrarse la carne, y no se engendrando esta mal se podrá hazer cicatriz.

La segunda razon es, que aquel hueso es tan denso, que es imposible resudar por el tanta copia de alimento que baste à engendrar tanta carne como allí es necesaria.

La tercera razon es, que ay allí siempre tanta copia de escrementos que baxan del cerebro, y de los ojos, que impiden el engendrarse la carne.

La quarta razon es, que dize b Hipocrates: Que las cosas que se abren por dentro y por fuera son muy perniciosas, porque naturaleza no tiene de donde tomar fundamento para que se engendre carne. Pues direis vos, que en todas las partes de la cabeça sera así, pues penetrando el hueso se rompe dentro y fuera? Digo que en estas, quando el negocio tiene buen suceso, de la misma dura membrana se comienza à producir y engendra la carne, como lo dixo e Cornelio.

Aunque parezca fuera de proposito, quiero advertir; que en las heridas de la frente no aveis de poner repercusivos, como lo dixo d Hipocrates, porque no hagais retrocesion de la materia al cerebro, y e Galeno lo confirma, quando en el fluxo de sangre de narizes no ossa poner en la frente repercusivos, por no dañar al cerebro; pero esto entiendese de los repercusivos propios, que son frios, y secos, y altringentes, que los improprios muy bien los podéis aplicar.

Tambien os aveis de guardar lo mas que pudieredes de hazer perforacion en las cabeças de los niños: lo vno, porque en ellos las mas vezes se abolla el calco sin fractura, y si la ay, es en vna parte de lo abollado: lo otro, porque los huesos de los niños son tan tiernos, que no pueden sufrir tan gran cbra, fuera desto son muy delgados, y cavos, y no son densos, ni duros, ni firmes, todo esto dize f Hipocrates, y por esto estan mas aparejados para recibir qualquier daño, y aun pocas vezes tienen necesidad de raerlos, y si la tuvieren, no ha de

a Corn. lib. 3. cap. 4. in fin. Omnibusque ea locis commodè inducitur, excepta frontis ea parte, quæ paulum superius est; ibi enim vix fieri potest (scilicet cicatrix) ut per omnem ætatem sit exulceratio, qua linteolo medicamentum habere contingenda sit.

b Hipp. 3. prognost.

c Corn. ubi sup.

d Hipp. lib. de vul. cap. In fronte non licet repellere, ne materia ad cerebrum transmutetur. e Gal. 5. meth. cap. 6.

f Hip. lib. de vul. cap. Puerorum ossa tenuiora sunt, & molliora, quoniam in plus sanguinis habent, cava sunt, non dura, non densa, non firma.

ser mas de hasta que parezca la color del casco colorado, y que comiencen à correr algunos granillos de sangrezilla, como si fuesen lagrimas, pues sabido q̃ no hemos de martirizar à los niños, porque como dixo *a* Galeno, sus huesos mas parecen de cera que de otra cosa dura) alomenos sin grandissima necesidad, que ofreciendose, à nada se ha de tener respeto; pero à lo que ellos estan mas sujetos (por las muchas caidas que dan) es a que se les abolle el calco sin ninguna fractura, como acaece en las vasijas de estaño, ò plomo, en las calabazas verdes quando les dan algun gran golpe con coia dura. Deste afecto hizo mencion *b* Aliabas, *c* Paulo, y se llama en Griego thlasis, que no es otra cosa sino contusion, ò compresion en los huesos de la cabeza, aunque algunas vezes viene en otras partes. Esto acaece tambien en las mugeres, y en los demas que son de sustancia humida, que en los viejos, y en los que son de su propria temperatura secos, en estos el calco no se puede abollar, sino quebrarse.

*a Gal. 3. apb. com. 24.
Ossa in pueris magis sūt
cerca quàm lapidea.*

*b Haliab. 9. pract.
c Paul. lib. 6. cap. 90.*

d Nicol haz e mencion deste afecto, y dize, que los que le tienen sueñan que los van à matar, levantanse estando durmiendo, pareceles que huyen, y q̃ toman armas y otros mil disparates.

d Nicol. ser. 7. cap. 54.

Este afecto se ha de curar desta manera, premisas las evacuaciones, y buen regimiento, ò ay herida, ò no la ay: y si la ay limpiandola muy bien, se le ha de echar vna ventosa en la misma herida con harta llama, porque haga mayor fuerza en subir el hueso compresio, y en el entretanto que echais la ventosa, tendreisle puestas vnas ligaduras en piernas, y brazos, demanera que le den dolor, porque no se haga atraccion de humores à la herida; despues que aya algun rato que esta puesta la ventosa, quitarlaheis de presto, y cõ alguna fuerza. Esto de la ventosa se colige de *e* Avicena, y de *f* Guido, y amonestan que no este mucho tiempo puesta la ventosa. Quitada la ventosa, ponerle luego sobre el hueso su termentina con sus hilas, y encima vn paño de vnguento gumielemi; que atrae azia arriba el hueso, y curar despues la llaga como conviene,

*e Avicen. 5. 4. de fract.
costarum.
f Guid. tract. 7. cap. de
cucurbitulis.*

Si este abollamiento del hueso viene sin herida, y con contusion, curada primero la contusion, como atras os hemos mostrado, y rapida muy bien la cabeza ponerle las ventosas con las condiciones dichas, que los huesos de los niños con facilidad buelven a su lugar, quitada la ventosa ponedle este emplastro: azeite de almastiga, y cera, ana. \mathfrak{z} . ij. polvos de marquisitas, 3. iij. piedra pomez, 3. ij. \mathfrak{ss} . polvos de axenjos, y de cominos, y de açufe, ana. 3. ij. sal de compa, 3. j. salvados, p. j. con vino aufero forma el emplastro, y ponedle en toda la cabeza.

Otro. Resina y cera, ana. \mathfrak{z} . iij. termentina clara, y goma de limones, ana. \mathfrak{z} . iij. azeite onfancino, \mathfrak{z} . ij. amoniaco, \mathfrak{z} . j. \mathfrak{ss} . harina bolatil, \mathfrak{z} . j. con vino tinto se forme emplastro.

Otro, termentina, \mathfrak{z} . ij, cera, \mathfrak{z} . j. resina. \mathfrak{z} . \mathfrak{ss} . derritase todo, y despues maxese con las manos mojadas en vinagre, despues roma como de betonica, \mathfrak{z} . ij. gomo de berbena, \mathfrak{z} . j. con la leche de muger que bastare, hagase vn cerato, y haze obra maravillosa.

Otros muchos remedios pudiera poner, pero por escusar prolixidad no lo hago: pero sabed que todos los emplastros cefalicos reducidos, y abaxados à forma de vnguento con termentina, haràn el mismo efecto.

Pero quieroos advertir, que si el abollamiento del hueso fuere pequeno, y no huviere malos accidentes, no os dà pena. que naturaleza, andando el tiempo, buelue el hueso à su lugar, como lo he visto algunas vezes.

Estando en Napoles en servicio del Serenissimo don Iuan de Austria, por mandado del Rey nuestro señor, curando vn niño que tenia abollado el casco, otro Cirujano de la tierra, que asistia conmigo à la cura, me dixo, que en semejantes casos era practica muy ordinaria tirar con los dientes azia à fuera de la cutis, que estava sobre el hueso abollado, y que con aquello se reduzia el hueso à su lugar, que esto hazian despues de quitada la contusion: yo no quise consentir: lo vno, porque no me excitase con el dolor que avia de caular alguna inflamacion que me boralle el negocio.

Capitulo xv. Como se ha de obrar en las fracturas.

a Hip. lib. de vul. cap.

Como la diversidad de las fracturas venga por la diversidad del instrumento con que se hizo, y por la disposicion del hueso dóde está, como dize a Hipocrates, y como ayamos dicho atras que ay seis maneras de fracturas, las quales difieren no sólo en la essencia, pero en la forma de donde se toma la indicacion de como se ha de curar cada vna, y con que instrumentos, porque las mas dellas requieren particulares herramientas, y particular manera de cbrar, haremos vn epilogo de como se ha de obrar en cada vna dellas, pues atras hemos tratado bien largamente de todo.

b Aristot.

Comengaremos, siguiendo al b Filosofo, de la fractura mas facil, que es la que se llama cissura: pero es menester primero presuponer algunas cosas necessarias. La primera es, que antes que el Cirujano comience la obra, ha de tener cuenta con que el ayre de la pieça esté muy caliente, las herramientas bien aparejadas, los medicamentos a punto para despues de acabada la obra, practicantes expertos, y la lumbre bien acomodada. Hecho esto ha de atapar los oidos al herido, como atras hemos dicho, en los labios de la herida poner vnos pañitos, ò planchetas mojadas en azeite rosado caliente, porque no se encredescan, ò se sequen, ò se enfrien, ò se maltraten con las herramientas; que lo que manda Paulo, y Avicena, que dos ministros tengan apartados los labios mientras se haze la obra, es cosa de mucho embaraço, y no conviene.

c Hip. lib. de vul. cap. Scissura, qua rasorio scalpro delata est, minus verenda est, & minus negotij exhibet. d Hip. ubi sup. Os incisum, sic ut telum non penetret, sectione non eget.

Esto presupuesto esta cissura rimular, ò capilar, como solamente consiste en la superficie del casco, siempre los Cirujanos en la segunda cura (despues de muy bien limpia la llaga) la acaban de quitar con la legra, porque como no penetre, luego se concluye la obra, y comienza del casco à emanar alguna sangrezilla, y queda el hueso blanco, denso, y liso. Y así dixo c Hipocrates, q las fracturas que se acaban con la legra, que no se ha de hazer mucha cuenta dellas. Y mas adelante d dixo, que la fractura que se limpia, que no ay porque espante: y en estas (como dixo mas adelante) nunca es necessario hazer perforacion, porque como la fractura es livida, de creer es, que sobre la membrana no aura cosa que la pueda hazer daño; pero advertid que no solo aveis de legrar en la parte de la cissura, sino tambien en la circunferencia, y así lo manda e Hipocrates.

e Hipp. ubi sup. Vbi teli sedem intueris, radenda est, & ipsa sedes, & ossa qua iuxta sunt. f Hip. ubi sup. Interdum enim sedis adiicitur fissum, & collisum, vel collisum tantum, qua deinde latent, cum cōspectui non subiciantur. g Paul. lib. 6. cap. 20.

La segunda fractura es la que llega hasta la diploe, esta es de mas consideracion, y así en esta se ha de poner mas diligencia, y mas advertencia, porque sino el Cirujano muy experto facilmente se suele engañar pensando que ha acabado de quitar con la legra la fractura, ò la colicion, y penetra hasta la dura. Y así dixo f Hipocrates: Algunas veces está el casco hendido, y contuso, otras veces no se ve sino la contusion, y lo hendido escódesse, y por esto g Paulo llama a esta fractura trichismus, porque no solo engaña à la vista, pero al sentido, y así muchas veces vienen à tener muy ruin suceso, y la muerte, como h Hipocrates lo afirma de todas las fracturas que luego no se echan de ver: y así es necessario echar la legra, como expresamente lo manda i Galeno. Y k Guido dixo: porque en semejante fractura no se escusa de que se haga alguna colleccion de alguna sangre extravenada, por la fuerza del golpe, así no os podeis escusar de no descubrir con la legra todo el daño, y prohibir que por alli no se os engendre carne, hasta que esteis muy seguro que no os vendran accidentes, demanera, que se ha de hazer esta obra de modo que quedeis muy satisfechos, y seguros, y para quedarlo del todo aveis de mojar vn lechino en algun medicamento negro y liquido, como lo manda l Hipocrates, qual es la tinta mezclada en vn poco de azeite rosado, porque desta manera penetra mejor, y ponerlo sobre la parte donde fue la fractura: y otro dia, como manda m Hipocrates, echar la legra, quitar la tinta, y sino quedare señal de la tinta, será señal que se acabó la obra, y el hueso quedará limpio, y blanco, y liso, demanera, que no podrá embeverse alli ninguna humedad, que este es el fin de la obra: y si huviere fractura siempre se tira continuando la señal de la tinta en el casco. Si no quisiereis poner la tinta, pondreis en la parte dóde sospechais que

h Hip. ubi sup. Quia ossis scissura, nec statim post vulnerationem sunt conspicua, nec in diebus, in quibus dolorum utilitas mors homini contingere potest. i Gal. 6. meth. cap. 6. k Guid. tract. 3. c. de fractura cranei: Nō est igitur excusatio de hac collectione, & incisione, & detestione loci, & prohibitione incarnationis, usque securus sis.

l Hip. ubi sup. Inducendum est super os medicamentum aliquod nigrum, quod dilutum sit. m Hipp. ubi sup.

que está la fractura vn linimento hecho de polvo de almagre batido con clara de huevo en vna tirica de lienço : porque otro día quando curaredes si ay fractura, hallareis el medicamento seco, porque el calor, y espiritus que se fundan por la fractura lo secan, y sino ay fractura, el linimento está de vna manera; pero este linimento no se ha de aplicar, entendiendo, ò sospechando que ay materia hecha sobre la membrana. La tinta se puede aplicar en todo tiempo, pero no en todas partes : porque en las suturas si la echais, y legras, hasta quitar el vestigio della, claro está que dilacerareis los vilos con que se suspende la dura, que será harta causa para la muerte del herido, y así es mejor sobre la futura poner el linimento del almagre.

Finalmente en estas dos formas de fracturas dichas aveis de legar hasta acabar la cistura, ò la contusion; y sino se quiere, aveis de seguir el negocio hasta penetrar la calvaria, y así lo dixo *a* Hipocrates, y entonces os ha de espantar mucho, porque dà à entender, que sobe la membrana ay mucho daño, y para evitarle dixo mas adelante *b* Hipocrates : Quando la fractura es tan profunda, que con la legra no la podeis acabar, entonces no escutais de no penetrar la calvaria.

Pero es necesario advertir al Cirujano vna cosa harto importante, y es, q en estas fracturas que llegan à la diploe. luego que llegan allà con la legra, comienza à salir sangre, y piensan que sale de allà dentro, y que penetra la fractura, y danle gran pressia à hazer la perforacion, no entendiendo que ay allí no solo venas pequeñas, pero grandes, de donde salir aquella sangre, sin que la herida sea penetrante. Y para aleguarse desto hagan vna diligencia, y es, que atapandose el herido boca, y narizes, pùje àzia arriba, y si saliere entonces sangre, y negra, entienda que viene debaxo del casco, y que la herida penetra, pero si haziendo esta diligencia no sale sangre, y la que ay es rubea, entienda que sale de las venas pequeñas : y grandes que pasan por la diploe para mantener el casco.

La tercera fractura es, quando en la primera cura os consta que penetra hasta la dura membrana, esta pone grandissimo miedo, y temor. Y si fuere tan grande, que os conste que por ella se puede expurgar lo que huviere sobre la membrana, y que se pueden sobre ella aplicar las medicinas necesarias, entonces no es necesario tocar à ella, sino proseguir vuestra cura regular; sino tuviere estas condiciones, lo mas sano es hazer plaça para que pueda entrar el trepano, y no mas, principalmente si el hueso fuere duro, como dixo *c* Hipocrates, porque con el se hará la obra, no solo mas breve, pero mas facil, y seguramente, y no recibirá el enfermo tanta pesadumbre, guardando todas las condiciones que para la perforacion son necesarias.

Pues puesto el herido como conviene, y aviendole tapado los oidos con vnas mechas hechas de algodon, ò de lana, ò de hilas mojadas en aceite rosado, descubierta la llaga, y limpiandola con vnas pelorillas de hilas mojadas, y exprimidas en agua rosada, ò en vino tinto, ò en arrope : luego os pondreis à considerar, como manda *d* Hipocrates : Si el hueso es grueso, ò delgado, ò si es tierno, ò si es duro. Y visto esto dareis orden que el herido tenga firme la cabeça, y que mientras se hiziere la obra no se mueva à ninguna parte. Aveis de comenzar en la parte mas baxa, facando si en ella están las suturas, ò si está allí el hueso tan grueso, que con dificultad se pueda penetrar : y fuera de esto se haze grande agitacion en el cerebro, y en los nervios, como dize *e* Galeno.

Determinada la parte donde se ha de hazer la obra, echareis el guion para que haga señal en el casco, para que podáis, poniendo allí el modíolo macho, comenzar la obra, trayendole a la redonda, como quien trae vn taladro, ò barreno : y no con mucha fuerza, porque no se moverá ni con poca, porque no hareis nada. En llegando que llegueis a la diploe, aveis de dexar, y tomar el modíolo hembra, y con el ir prosiguiendo la obra, y quando fueres al fin della, aveis de ir con muy gran tiento, facando muchas vezes el modíolo, porque con el, pasando mas adelante de lo que conviene, no vengais à hazer lesión en la dura membrana, v advirtiendole, que mientras durare la obra metais el modíolo, no en agua fria, como hazian los Antiguos, como *f* Hipocrates en dos

a Hipp. ubi sup. Hanc scissuram consecutam totum secundum presuntationem radere oportet.
b Hipp. ubi sup. Vbi rima altius descendit, & scalpro detrahi non potest, ad sectionem veniendum est.

c Hip. lib. de vit. cap. Perpetuum vero sit, quos crassimum videbitur, serratim imprimere.

d Hipp. ubi sup. Subinde autem os consderandum est, tenuum enim, & minus altum est tenera a tate quam firma.
e Gal. 6. met. cap. 6.

f Hip. ubi supra.

a Cornel. lib. 8. cap. 4.
b Gal. in proœmio. 4.
reg. acutorum.
c Hip. ubi supra.

dos partes, y a Cornelio, aunque bien puede no ser de Hipocrates, como otras muchas cosas que ay en el dicho libro de vulneribus capitris, alomenos assi lo dize b Galeno, aveisse de mojar en azeite rofado, porque haziendo esto no se encalceirá el hueso, ni el trepano, que de lo vno, y de lo otro no viene pequeño daño, como dize c Hipocrates, porque se escalfa el hueso demasiado, y se seca, y se viene casi a quemar: y assi quando naturaleza viene a expeler el hueso, echa mucho mas de lo que avia de expeler.

Quando vieredes metiendo la tienza que el hueso se menea, entonces es menester citar quedos, y por entonces no descubrir la membrana, como lo manda d Hipocrates. Dos razones dà para esto. La vna, que si se dexasse la membrana sin su cobertura natural, hincharseia, y podrecer seia, como acaece en las que han estado muy encerradas, que sacandolas al ayre se privan del espiritu natural que tienen, como acaece en las heridas de la barriga, que si falle el redaño luego se podrece, aunque este, porque es muy mas humedo que la membrana se podrece mas presto: assi que no conviene dexar la membrana sin su cobertura. La otra razon, porque si se llega con la seccion hasta lo posterior del hueso, tiene entendido Hipocrates que se ha de violar la dura, lo qual no se hará esperando que el hueso salga por si; pero yo creo que Hipocrates mandò esto, quando los accidentes no dan mucha prießa, que si la dan, lo mas presto que fuere posible se ha de dar exito a lo que haze el daño.

Y para evitar todos estos daños que representa Hipocrates de descubrir la membrana, hazed la obra como la vi hazer a mis maestros, que fueron en Valladolid el Licenciado Arias, y el Bachiller Torres, que despues fue Cirujano del Rey nuestro señor, como dire adelante, que en su siglo no tuvo el mundo mayores Cirujanos que ellos, y tambien lo vi a otros grandes Cirujanos, que siempre q avian de perforar alguno, despues de tener la pieça muy caliente, se metian debaxo de vna savana, sino avia cama de campo, ò pavellon, y los practicantes, y ministros, y con vn brasero de lumbre, y assi con todo este aparato hazian la obra, y siempre que yo tuve este aparejo la hize desta manera, aunque fuese en los dias caniculares, en los quales el ayre està calidissimo, teniendo ojo à aquel precepto de e Hipocrates, que dize: No es de diçretos desarmar el cerebro de su cobertura, y dexarle desnudo. Y en el libro de fracturis f dixo: El calor es muy provechoso à los huesos desnudos, y quebrados. Y hablando en este lugar del muslo quebrado, g dixo: No menos aueis de guardar del frio al muslo quebrado, que a las fracturas de la cabeça. Esto mismo repetiò libro de articulis donde trata h de la dislocacion con llaga. Y assi en la cabeça se ha de guardar mas, por ser miembro mas principal.

Direis vos, pues como en dias tan calientes como los caniculares es menester tanto recato? Si, porque i Galeno provando contra Aristoteles, que el cerebro no es frio, dize, que es mas caliente que el ayre mas caliente del Estio. Y assi dize K Galeno, que aun en este tiempo os aueis de dar mucha prießa à curar, porque no se os enfrie la membrana, porque por muy caliente que està el ayre enfria la membrana, y l Avicena aconseja lo mismo, y quando el ayre frio ofenda, no solo a las membranas del cerebro, pero a los huesos de la calvaria, atras os lo tenemos dicho.

Pues bolviendo al proposito, sacando el hueso terebrado con mucho tien-to igualmente, porque no dañeis la membrana, procurareis con el lenticular quitar las esquivillas, ò asperidades de la circunferencia, si algunas huviere, de manera, que quede todo liso, porque la dura membrana no se dañe tocando en ellas, con su movimiento.

La quarta fractura es, quando el hueso està compresso. Si esto acaece en niños, ya hemos dicho en el capitulo pasado como se ha de hazer, y como se ha de reducir, y como se ha de curar. Si acaecièr en hombres mayores, aueis de considerar si està quebrado el hueso a la redonda, ò en alguna parte, de qualquiera manera que està, si huviere lugar por alguna parte de la fractura, meter el levantador, con el bolvereis el hueso a su lugar: sino huviere orificio por donde entrar, será necesario hazerle, ò con la legra, ò con el trepano, para que entrando por alli el levador vuelva el hueso a su lugar, y muchas vezes es necesario hazer mas de vn orificio, y de dos, para reducir el hueso con mas como-

e Hip. ubi sup. Cautum est, cerebrum operculo suo ex armare, & nudum relinquere.

f Hip. lib. de fract. Calor utilis est nudatis ossibus, & fractis.

g Hip. ubi sup. Prærupto formore non secus quam in fractura capitis, cavendum est frigus, vel vitandum.

h Hipp. lib. de artic.

i Gal. de usu part. c. 2.

k Gal. ubi sup. Etiam si vel media æstate fuerit, citissimè est fovendum.

l Avic. 5. 4. c. de fract. cranei: In omni dispositione oportet, ut vehementer caveatur frigus, etiam in æstate, quoniam in eo est rimor magnus.

comodidad. Pero tendreis atencion , que quando hizieredes el orificio sea parte en el hueso compresso , y parte en hueso sano, porque el levantador tenga mejor donde afirmar.

La quinta fractura es, quando los huesos estan desmenuzados en muchas partes : esta se llama en Griego Caramosis. Aqui lo que ay que hazer es , los huesos que del todo estuvieren apartados , quitarlos , los que no componerlos, que naturaleza los abraçará, y consolidará. Y ya os hemos dicho en el capitulo precedente , que la fractura que mas espanta , y menos peligro tiene es esta de quantas puso Hipocrates.

La sexta fractura es tan sospechosa , y peligrosa , quanto la pasada es segura , y es la que se haze con punta de puñal , ò daga, ò otra arma que punce. A esta fractura llaman los Latinos, perforatio. En esta si el arma ò punta della estuviere dentro , aveilla de sacar luego ; y el como lo aveis de hazer , recurrir al capitulo del primer libro , que alli tratamos el negocio largamente. Sacado el instrumento, si el arma hizo tan gran orificio, que por el se puedan expurgar los excrementos de la dura membrana , hazed vuestra cura regular , y id adelante con ella. Si es tan pequeño el orificio , que veais que por alli no puede emanar nada que fuere de provecho , será necesario abrir , y hazer plaza con la legra , ò con el trepano , que en este caso es muy necesario ampliar el orificio, para que por el salga lo que puede dañar, y entrar lo q puede aprovechar.

Ay otra manera de fractura , de la qual tratamos largamente atras en el capitulo sexto. Y aunque Hipocrates ninguna mencion hizo de como se avia de curar , por ser tan dificultosa de conocer , y por tanto muy peligrosa, será necesario recurrir al dicho capitulo , porque alli hallareis la manera como se ha de conocer , y como se ha de curar.

Tambien padece el hueso de la calvaria otro afeço , que aunque es sin fractura , es muy peligroso , y es hazerle el hueso purulento. Y es quando por la fuerza del golpe se haze contusion en el hueso , y desta se viene à engendrar debaxo de la superficie del casco , ò en la diploe cantidad de materia. La qual , como lo dize *a* Hipocrates, no solo viene à dañar la membrana , pero la substancia del cerebro , y finalmente la muerte. Tres razones (fuera de la dicha) dà *b* Hipocrates, porque el hueso se haze purulento. La primera, quando se cura mal la herida. La segunda, porque se inflama. La tercera, por que la comprime. Curase mal la herida, porque no se aplican los medicamen-
 30 tos necesarios. Inflamase, porque la cargan de sobrepaños, y de vendas. Y por esto *c* manda , que los paños sean delgados , y livianos , y ni mas ni menos las vendas. Y en el de fracturis quando teme inflamacion manda , que no ay
 40 multitud de paños , ni vendas: porque que pensais que haze esto , sino excitar, y aumentar el calor extraneo , y con su peso dà grandissimo fastidio , y quita la exhalacion de los vapores que salen por la herida? Y tambien se inflama, porque quiza no se hazen las evacuaciones como conviene : La tercera razon porque el hueso se haze purulento es , porque comprimen demasado la liga-
 45 dura , demanera , que causan dolor , y excitan inflamacion : y así la venda ha de ir floxa , que tanto sirva de tener las medicinas , y que en ninguna manera comprima. Lo qual tambien mandò *d* Hipocrates , así que si la llaga se cura mal , y se inflama , y la ligadura comprime , por fuerza el hueso ha de pa-
 50 decer lo mismo que la carne , así lo dize *e* Hipocrates. Y hazese purulento, embeviendose en la materia , como mas largamente lo trata *f* en el libro de fracturis.

De aqui sacareis quan diferentemente curan aora los Cirujanos de la dotrina de Hipocrates , no trato de la medicina que aplican , sino que vendan sin ser necesario , y comprimen , aunque esté inflamado , y arropan la cabeza con multitud de paños ; y aun ponen encima vn bonete de pellejos, diziendo, que es necesario guardar la herida del frio , lo qual no niego , pero no demanera que se sigan los danos dichos. Porque como dize *g* Hipocrates: No ay co-
 55 sia mas contraria a las inflamaciones que la compresion de paños , y ligadurar.

No dexeis de advertir muy de proposito esto que hemos tratado del hueso

a Hipp. lib. de vul. cap. Os enim ubi purulentum est, cerebri membrana afficitur, & cerebrum ipsum, atque hominem interimit.

b Hipp. ubi sup.

c Hippoc. lib. de officio med.

d Hipp. ubi sup.

e Hipp. lib. de vul. cap. Os eodem modo afficitur, quemadmodum, & caro.

f Hipp. lib. de fract.

g Hipp. lib. de fract. & lib. de offi. med. Abs- trictio deligatur: infla- mationi maxime inimi- ca.

fo purulento : porque os prometo, que los mas de los heridos que de cabeça se mueren es por esta ocasion. Y lo peor es, que ay muchos Cirujanos, y aun los que presumen de muy bachilleres, que no lo entienden, y porque como ven que el pericraneo está sano, y que el caico no está descubierto, les parece que en el no puede aver lesion. Y quando el golpe es grande, lo mas seguro es descubrirle, y raerle, como mas largamente lo hallareis atras en el capitulo tercero de la herida con contusion.

De la cantidad del hueso, que se ha de sacar en estas fracturas, no trató Hipocrates : pero colge de *a* Cornelio, y de *b* Galeno, que dicen, que el orificio esté tan abierto quanto fuere necesario para que todo se expurgue por él. Y desto hemos tratado atras en el capitulo treze.

Capitulo xvj. *Que medicinas se han de aplicar despues de hecha la perforacion.*

Porque Hipocrates no anduvo tan claro como fuera razon, en la curacion, y medicamentos que se han de aplicar (hecha la perforacion) en nienbra dura, y en las demas partes de la herida, sera bien que el Cirujano Romano sepa como se ha de aver acerca de lo que ha de hazer, y de lo que ha de aplicar. Pues hecha la perforacion, y quitadas las esquilas de la ciunferencia, hareis que el herido atape la boca, y las narizes, y haga fuerza ázia arriba para que salga la sangre, ó materia que estuviere sobre la membrana. Lo qual se haze tambien haziendole toser. Hecho esto, es muy bueno la var la dura con vn poco de leche echado del pecho de la muger, y si fuere de hijo será mejor, porque es mas caliente, luego conviene limpiar la membrana manifestissimamente, como lo manda *c* Galeno. Y esto yo nunca lo hize con esponja, aunque lo manda *d* Hipocrates, porque por blanda que sea, tiene consigo cierta aspereza que dá disgusto, sino con vna pelotilla de algodón mojada, y exprimida en vino, ó en agua ardiente, ó en arropo.

En los medicamentos que se han de poner y aplicar, hubo diferencia en aquél tiempo de *e* Galeno, porque sus maestros, que fueron Megefidonio, y Eudemo, aplicavan no solo sobre la membrana, pero en toda la herida medicamentos muy secos, y que con estos sanavan á los mas de los que curavan, por lo luego hecha la perforacion, y descubierta la membrana, aplicavan sobre ella el emplastro ius, que es muy seco, y defuera el emplastro de oximiél, que tambien seca lo que sabeis, fundavan estos su intencion en el auteridad de *f* Hipocrates, que dixo : En acabando de penetrar la calvaria, y que aveis descubiertola membrana, y que vcais que está limpia, lo mas presto que pudieredes le aveis de poner medicamentos secos, porque si se os humedece, podrir se ha, ó apottemarse ha. Tambien traian sus ciertas razones para fundar su intencion, de las quales pondremos algunas.

La primera, la autoridad de *g* Hipocrates, que dixo, que la llaga en quanto llaga, que pide exicacion. Esto mismo dixo *h* Galeno. Y los medicamentos que quitan dolor, son humidos, como dize *i* Avicena, y todas las cosas humidas son aparejadas para podreecer, luego no convienen. Otra razon: Si alguna cosa conviniere á la dura, que sea humida, avia de ser el azeite rosado pero este no conviene, porque es enemigo á los nervios descubiertos, como dize *k* Galeno, y *l* Avicena. Y la dura es toda nerviosa y descubierta, luego no conviene.

Otra razon : Lo frio es enemigo de los nervios, y del cerebro, como dize *m* Hipocrates. Y el azeite rosado es frio, luego no conviene a la dura membrana, y menos al cerebro.

Estas razones son de poco efeto, y con facilidad se puede responder á ellas. A la primera autoridad de Hipocrates, digo, que si la membrana está sin danno ninguno, de manera que esté blanca, y blanda, y limpia, y con su movimiento natural, entonces muy bien se pueden aplicar medicamentos secos : pero porque rarissimas vezes acaece citar desta manera dicha, antes por la mayor parte

a Corn. lib. 8. cap. 4. *Ri ma hiet, quantum curationis situs est.*

b Gal. 6. meth. cap. 6.

c Gal. ubi sup. *Necesses si igitur nobis, primum fractura, aliquid nudare, quo videlicet detergere, & ablueresaniem à membrana liceat.*

d Hip. lib. de vul. cap. 6. *Gal. 6. meth. cap. 6.*

f Hippoc. ubi sup. *Statim esse perforato, & exeso, ac à membrana deiractio, ipsam puram, ac denudatam quam citissime secam facere oportet, ne ut ubi ad multum tempus humida sit, computrescat, aut in tumorem attollatur.*

g Hip. lib. de vul. cap. 6. *Vlcus, in quantum vlcus est, exicatione indiget.*

h Gal. 4. meth. cap. 5. *i* Avic. 3. 4. cap. 2.

k Gal. 6. meth. cap. 4. *Lib. 3. per gener.*

l Avic. de cura vulner. *m* Hipp. 3. reg. acuto.

teet. 41. & 5. aphor. tex. 18.

parte siempre que se acaba la perforacion, ay dolor, y por este sospecha de inflamacion, por la gran agitacion que en la obra se haze, y el trabajo que el herido passa en el entretanto que la obra se haze, entonces es mejor vlar de lenientes, y fandelos pocos dias, como diremos adelante, ocurriendo a los miedos que Hipocrates nos pone, que ni se os podria la membrana, ni se apostemara.

A la primera razon que traen digo, que es verdad, que todas las llagas piden exicacion, pero esto entiendese en quanto son pocas las llagas, que tengan las condiciones de buenas llagas, como las pinta a Cornelio. Y mas que han de estar sin sospecha de accidente, pero las heridas de cabeza, y con fractura penetrante, aunque no tengan dolor, ni inflamacion, han de estar con sospecha de lo vno, y de lo otro, y assi no conviene desecar: Y assi dixo b Galeno, despues que encomendò, que se tuvièss gran cuidado de limpiar la membrana de la materia, dixo, Despues que huviere pasado el tiempo de 15 la inflamacion, dad prisiela a desecar, y a engendrar carne, y a induzir cicatríz.

A la segunda razon digo, que entienden del azeite que se saca de las azeitunas maduras, ò del que se saca a fuerza de fuego, ò del azeite que se saca de las simientes, ò del que se saca de partes de animales, ò de flores, ò de raizes, ò de ojas. Y deitos entienden los Cirujanos quando dizen, que es contrario a los nervios: quanto mas que para que los ofenda, han de estar cortados, ò con puntura, y ni de lo vno ni de lo otro no participa la membrana, sino de estar descubierta.

A la postrera razon digo, que el azeite rosado no es frio, antes dize c Galeno, que no solamente no tiene frialidad notable, sino complexion harto templada. Y d dixo: El azeite rosado tiene la misma temperie, que el zumo de las rosas, y a los miembros frios calienta, y a los calientes enfria. Quanto mas, que quando este, ò los demas medicamentos se aplican en la membrana, siempre son calientes, aunque no los calentamos como manda e Galeno, con viene a saber, en dos vasos metido el vno dentro del otro, ò el balneo. D. Maria: porque no se requeme, porque calentandolos de otra manera se daña la facultad de la medicina.

La otra opinion era de los que curavan con medicamentos blandos, amorfos, y mitigativos de dolor: la qual opinion no solo entonces, pero despues acá se vya y pratica, y se tiene por mejor. Estos fundan su opinion en vna autoridad de f Hipocrates, que dize: Quando el hueso está muy quebrado y despedaçado, no ay peligro: y aveiße de curar con medicamentos humidos. Tambien traen sus razones, y la primera es, que dize g Hipocrates, que la llaga 40 cruda dà gran fastidio. Y b dixo: Las heridas que tienen digestion son buenas, y las crudas malas, y con los medicamentos se encrudecen las heridas: luego no conviene en el principio, porque como tenemos dicho, muchas vezes las membranas del cerebro, y aun el mismo se inflama acabada la obra de la perforació: luego mejor es aplicar medicinas que quiten el dolor, y ocurran a la inflamacion.

Otra razon. La principal intencion que se ha de tener en la cura de las heridas de cabeza es, prohibir la inflamacion, no solo de las membranas, pero todas las otras partes de la herida, como dize i Hipocrates, y k Galeno. Y ninguna cosa la excita tanto como el dolor, como dize l Galeno. Porque con este la parte se debilita, y se apta para recibir, luego ha de ser de curar con emolientes y anodinos, alomenos hasta que pasc el termino en que suele venir, que es dentro de siete dias, ò a lo mas, al nono, como dixo m Galeno: Que padados estos dias, que sino viniere dolor, ni inflamacion, que puede estar seguro. Y n Hipocrates dixo, que despues del feteno, pocas vezes viene inflamacion. De manera, que quedamos con resolucion, que hemos de curar al principio, con medicamentos blandos, y mitigativos de dolor.

Podriades dezir vos, pues como o Galeno dize, que viò en Roma mas de seiscientos trepanados, que sanaron curandose desde el principio con medicamentos secos. Y que si el estuviera en Asia, siempre signiera aquella manera de curar: lo qual dize que solo viò a su maestro Eudemo, y no a otro ninguno, y

a Corn. lib. 5.

b Gal. 6. meth. cap. 6. Postea vero cum pblegmonum tempus praterierit, omnia, quæ secca ad unguem fuerint, carnem producere, et cicatrice locum includere.

c Gal. 2. de simp. med. fac. cap. 1. In eo tamen fortis non reperitur frigiditas sed satis temperata complexio.

d Gal. ubi sup. cap. 27. Rosaceum habet temperaturam, quam rosarum succus, et calefactus in frigidat, et infrigidatos calefacit.

e Gal. 8. meth. cap. 5. f Hip. lib. de loc. in homine, ubi tract. de fract. Si os contritum, et confractum fuerit periculo vacat, et curare oportet hoc mediantibus medicamentis.

g Hip. lib. de vul. cap. Vulnus incrudescens non parum molestia evibet. h Hip. 7. aphor. Vulnora laxa bona cruda verò mala.

i Hip. lib. de vul. cap.

k Gal. 3. meth. cap. 4.

l Gal. 13. meth. cap. 2.

m Gal. 3. comp. per gener. nam nisi hunc usque diem neque inflammatione teneatur, neque dolore afficiatur, in posterum tutus erit. n Hip. lib. de fractur. Inflammatio post septimum seles cessare.

o Gal. 6. met. cap. 6.

que en Roma no osava el curar de aquella manera: y siempre siguiò la otra, por que estava en vfo. A esto os respondo, que la razon, porque no sanavan tantos, ò mas de los que se curavan con emolientes, y anodinos era, porque los aplicavan mucho mas tiempo de lo que convenia. Y assi les venian los daños, que dixo Hipocrates, que no solamente se les inflamava la membrana, y les apostemava, pero se les pudria, y por esto se le morian tantos, como hazen agora à los Cirujanos deste tiempo, que como los mas dellos curan sin metodo, todo su negocio es embarrar toda la herida por de dentro y de fuera con vna gran escudilla de digestivo, y mucha azeitada: y esto no tres, ni quatro dias, como quiere Hipocrates, sino por lo menos hasta el onzeno, y muchas vezes hasta el catorzeno, y despues quedan muy espantados, que no seben de q se les ha muerto el enfermo.

Pues bolviendo à como se ha de curar acabada la perforacion, digo, que lo que conviene es, echar luego sobre la dura membrana azeite rosado omfancino, porque es la mejor medicina que el hallò para el proposito, como lo dize: *a* Si aplicareis en la dura membrana estando descubierta el azeite omfancino moderadamente caliente, no es menester mas. Esto mismo tiene *b* Avicena en dos, ò en tres lugares, y primero que el *c* Rasis, y *d* Abenzoar, y dize maravillas del, y *e* Serapion, y *f* Albucasis, y *g* Guido, y primero que estos *h* Paulo dixo, que en haziendo la perforacion, se avia de poner sobre la membrana vn pañito de lino gatlado, mojado en el dicho azeite.

Veamos agora que haze este azeite omfancino, para que todos estos Autores le alaban tanto? yo os lo dirè. Lo vno (y la experiencia nos lo ha mostrado) es, que corrobora la complexion, y symetria de la membrana, y el calor natural ocurre à las fluxiones: quita la intemperie, qualquiera que sea, resiste à las causas del dolor, y las resuelve, y le quita. Y allende de todo esto, no ay medicina tan semejante en la calidad, y la potencia à la membra, como esta: y assi lo quiere *i* Avicena.

Pero es necesario, que el azeite omfancino que ha de hazer estas obras, q sea hecho como manda *k* Galeno, que sea claro, y crudo sin sal, en el qual esten infundidas muchas rosas, y no anexo, sino del mismo año, y hecho en el Verano, en principio del Estio, como dize *l* Dioscorides. A este llaman los Griegos, omòtribes, y omfancino: los Latinos le llaman, oleum crudum, rude, acerbum, album, & Hispanum.

Los antiguos en perforando la calvaria, para quitar el dolor, como lo dize *m* Galeno, echavan sobre la membrana sangre de palomino, abriendole vna vena debaxo del ala, y echandola con todo su calor. Y aprovechava tambien para quitar el fluxo de sangre, quando en la membrana le avia, como dize *n* Dioscorides. *o* Aecio dixo: Los que perforan la calvaria suelen echar sobre la dura membrana la sangre del palomino, y quando no tenian este, echavan el de la palomina torcaza, ò la de la tortola. Con todo esto digo, que yo antes vsarè el azeite omfancino, y quando este me faltasse, me acogeria à algunas de las sangres dichas,

Este azeite aveis de vsar hasta el seteno, principalmente aviendo dolor, ò inflamacion, y si en este tiempo vieredes que la dura se os va enluziando, ireis mezclando con el miel rosada, ò xarave rosado, conforme à la necesidad que huviere, porque limpieis los excrementos gruesos que sobre la membrana se recogieren. Pasado el seteno, ò el nono, que es el termino de la inflamacion, como os hemos dicho, echareis sobre la membrana sola miel rosada, mezclada con vnas gotas de agua ardiente, y con este exicante iria siempre, y es la verdadera practica, y doctrina de *p* Galeno.

Pero es menester advertir, que si desde el principio no huviesse dolor, ni inflamacio, que podríades echar sobre la membrana el azeite rosado maduro, como sea reziente y claro, y que huela bien à las rosas. Este tambien con su calor templado ayuda al cozimiento, y à que se haga presto la materia, lo qual se ha de procurar con toda brevedad, como lo manda *q* Hipocrates. Pero en sospechando algun accidente, os aveis de acoger al omfancino, pues sabeis, que con su stipticidad conforta y corrobora la membrana, y con su frialdad templada, quita la inflamacion. Algunos vsan el azeite de huevos sobre la membrana,

a Gal. 6. meth. cap. 6.
*A*que melius inveniri
nihil potest, quam ut
osse perforato, rosaceo
optimo utaris. Et 2. per
loca cap. de dolor. cap.
ex plaga.

b Avicena. 5. 4. tract. 3.
cap. 1.

c Rasis 15. cont. cap. 3.
d Abenzoar 1. Theisf.

tract. 2. cap. 1. de tract.
cranei.

e Serapion. 2. breviarij
cap. de soda.

f Albucasis lib. 3. c. 3.

g Guid. tract. 3. cap. de
vul. cap.

h Paul. lib. 6. cap. 90.

Post chirurgiam panniculi
simplicis lineo vulneri
aquali rosaceo maderenti
cerebri membranæ
operimus.

i Avic. lib. 2. cap. 533.

k Gal. 2. per loc. cap. 2.

l Diosc. lib. 1. cap. 20.

m Galen. 10. de simpli.
med. facul. cap. de san
guine columbino.

n Diosc. lib. 2. de san
guine columbino.

o Avic. lib. 2. c. 85. Co-
lumbinum sanguinem so-
lent hi, qui ossa capitis
fracta perforant crassa
membrana infundere,
quod si columbinus non
ad sit, palumbi, aut tur-
turis sanguine utice-
bit.

p Gal. 6. meth. cap. 6.

de tracto osse tepidam ro-
sam imponebam, quod
si ruarivium est a prin-
cipio, usque ad sympto-
mum securacione, inde
usque ad finem exicca-
tionis perseveretur.

q Hip. lib. de vul. cap.

brana, principalmente quando ay dolor en ella. Otros vsan el emplastro isís, baxado de punto, con doblada cantidad de azeite rosado, y esta es excelente medicina. Alomenos a Scribonio Largo dize, que le compuso vn Cirujano, que se llamava Glicon, y que esta es la mejor medicina para la membrana descubierta de quantas ay, pero q ha de ser abaxado con azeite rosado. Desto vsava siempre aquel antiquísimo Cirujano Meges Sidonio, sin baxar de punto, pero era para complexiones robustas y fuertes, quales eran las de los Persianos.

Otros dizen, que este emplastro isís le inventò el Filosofo Heras, y así lo dize b Galeno. Deste dize c Actuario. El emplastro isís, al qual llaman epigono, es muy bueno para todas las heridas, principalmente para las de la cabeza, y es mejor si son con fractura, porque sin ninguna duda las sana. Este vsó muchos años en la guerra, y las mas vezes con buen sucesso, porque vino al exercito vn gran boticario de Amberes, Portugues de nacion, que se llamava Simon de Sosa, y diciendome, que alli se practicava mucho, le comencé à vsar, y succediome con el lo que tengo dicho. Y quando la Corte vino à Madrid desde Toledo, el año de sesenta y vno, le hize preparar alli, y se comencò à vsar, y fucedia muy bien, y se viò hasta que passé Italia con el Serenísimo don Juan de Austria, donde hallé que se practicava muy continuamente, aunque por la composición que trae d Galeno, y por la de e Scribonio: pero el que yo vsé siempre fue el que trae f Aecio, porque le tengo por mejor. Y si quisieredes vsarle, sè que no os arrepentireis, porque con solo el aplicado por dedentro, y de fuera de la herida, tendreis felicísimos successos.

Pero advertid, que quanto mas seco y fuerte fuere el herido de complexiõ, se ha de abaxar el isís con menos cantidad de azeite rosado, y quanto mas tierno y humido, se ha de abaxar con mas cantidad de azeite rosado.

Sino quisieredes aplicar este, podreis aplicar sobre la membrana lo que arriba tenemos dicho, y luego poner vn tafetancico carmesi, ò de olanda muy delgada entre la dura, y el casco mojado en lo que echaredes sobre la membrana, luego sobre la calvaria pondreis hilas secas, y en la llaga, como manda g Hipocrates, podreis los medicamentos que se suelen poner en otras llagas, que en esto no haze diferencia poniendo digestivo, hecho conforme à la edad, y complexiõ del paciente, y encima vn paño de lo mismo, ò de vnguento basilicò, y al rededor de la herida vnas estopas mojadas en claras de huevos batidas con azeite rosado, dandoos toda la priessa possible para la supuraciõ, como os lo tenemos amonestado muchas vezes. Y así yo siempre al punto mezclo con el digestivo vn poco de miel rosada, y harina de cevada, ò de habas (según la edad) y con esto comienço à secar. Porque aveis de tener esta maxima, que sino huviere dolor, ò inflamaciõ, ò necesidad de supurar, siempre en las fracturas os aveis de apartar de las medicinas humidas y vntuosas, y aplicar excicantes. Encima de la herida pongo vn paño de vnguento aureo, abaxado cõ azeite mirtino, para que se pueda estender, ò de vnguento gumielecni, abaxado de punto. Paslado el seteno, vengo à vsar medicamentos excicantes, con los quales naturaleza comiença à engendrar carne en la herida, y en el hueso, el callo, ò el poro, como lo quisieredes llamar. Y este y aquella se engendran de lo que sobra del alimento al miembro, y así lo dizen b Hipocrates, y i Galeno.

Quando vsaredes excicantes, aveis de echar sobre la membrana solamente miel rosada, mezclada con el agua ardiente, y sobre el casco los polvos cetolicos, dichos atras, en el fin del capitulo onze, y en la llaga algun mundificativo, y encima algun paño de alguno de los vnguentos dichos, y en la circunferencia vnas estopas mojadas en vino sũptico.

Con esto voy adelante, hasta que naturaleza ha hinchido toda la cavidad de carne, y luego con solas hilas secas, y vn paño de vnguento, y vn paño de vino sũptico, procedo hasta que naturaleza expela el hueso, y desta manera procede k Galeno.

Naturaleza por la mayor parte suele expeler la parte del hueso que se ha alterado, y así aveis de procurar de no permitir, que del todo se os cierre la herida, porque aya lugar de salir el hueso, y muchas vezes le expela despues

a Scrib. Larg. descriptio. 206. Glicon ex chirurgo antiquissimo.

b Gal. 5. de comp. med. cap. gener.

c Actuar. lib. de compositione, ubi de is de epigono; Is, ab aliquibus epigonos appellata, facit ad omne vulnus, & pro fertim capitis si cum intermissione osium sit, & sine iactura personat.

d Galen. 2. per genera. ubi tractat de emplastris cephalicis.

e Scrib. ubi sup.

f Aec. lib. 14. cap. 13.

g Hip. lib. de vul. cap. In ceteris ea curatio adhibenda est, quæ conferre ad vulnus videbitur. Hip. ubi sup. Reliqua curatio talis convenit, qualè vulnus desiderat.

h Hip. lib. de fractur.

i Galen. in com. Callus creatur de eo, quod superat ex ipso fracti ossis alimento.

K Gal. 1. de fract.

b Hip. 7. epidem. ter.
33. *Ilagoræ filius percussus est vtro caput cõ-
*uso sse, ac denigato,
quinta liberatus est.*, os
non abcessit.

c Galen. 3. de fract. Ac
unde cognoscimus mem-
brum festinare ad exel-
lendum. *Primum ex oris
plago, quæ inter se non
committuntur, sed dehiscunt,
et interiora vertuntur, deinde ex homi-
nis sensu.*

d Hip. 3. de fract. Pus
quod ex ulcere amplius
profluit.
e Gal. ubi sup. Magis
quàm pro ratione ulce-
ris.

f Corn. lib. 8. cap. 3. Pus
multum profluens ossi
vitiari nota est.

g Hip. lib. de artic. of-
fium: Abscesiones statu-
tum tempus non habet.
h Hip. lib. de fract. Fe-
rè tamen ossa illis celer-
rimè ascendunt, in qui-
bus celerimè pus appa-
ret, & celerimè etiam,
atque optima caro in-
crescit.

i Hipp. ubi sup. Curo
enim, quæ in vitiosa par-
te succrescit, plerumque
os attollit.

k Guid. tract. 3. cap. de
vulner. cap.

l Hip. lib. de artic. ossa
citiùs, aut tardius discẽ-
dunt pro varianda me-
dela.

m Hip. lib. de fractura:
Multum naturam à na-
tura, et aetatem ab ætate
differre.

n Hip. lib. de alimento.
o Gal. 3. epidemion, ad
finem.

p Arn. in speculo, cap.
83. & lib. de regimine
sanitat. p. 2. cap. 6.

q Albert. Mag. lib. 22.
animalium cap. 4.

r Almeon apud. Pla-
taro lib. 1. de placitis Philo-
sophorum. s Gal. lib. de histor. Philo. Gal. lib. de diffinitio. med. t Plautus; &
Dioclet. Semen à cerebro excerni. u Pitag. super Luertium. x D. Aug. lib. de vera religio. cap. 4. Semen per
genitalis vias ab ipso vertice defluere in insana voluptate. y Hipp. lib. de loc. aëre, & aquis.

de cicatrizada la llaga, y algunas vezes no le expele, como yo lo he visto, prin-
cipalmente en los uinos. Y b Hipocrates cuenta, que dieron vna herida en el
celodrillo à vn hijo de Ilagoras, y q se le parò el hueso negro, y q no le expe-
liò naturaleza. c Galeno pregunta, que como conoceremos, que naturaleza
se dà priesta para expeler el hueso? Lo primero dize, que los labios de la he-
rida estan siempre abiertos, que no se quieren juntar, y que se refrenan azia
dentro, y que el herido tiene vna manera de sentimiento, y que le estan pun-
gando. d Hipocrates en el mismo lugar pone otra señal, que sale de la herida
cantidad de materia y muy futil. Y como dize e Galeno, que es mucha mas
cantidad de lo que por razon de la llaga ha de salir. Y de aqui vino à dezir f
Cornel, que quando sale mucha materia de vna llaga, que dà indicio que ay
hueso viciado; tambien se ve en el hueso que tiene muy alterada la color; tam-
bien se siente comezon en la herida.

El tiempo quando ha de salir el hueso no se puede saber, y assi lo dixo g
Hipocrates. Y dixo, h que en las llagas, en las quales mas presto se ve materia,
y que se engendra carne, que en esta se expelen mas presto los huesos. Y tam-
bien dize i que muchas vezes la carne que se engendra en la parte viciada,
echa el hueso fuera.

En lo demas, si en treinta dias, como dize K Guido, ò en quarenta, se ex-
pele el hueso, es bueno. Otros expelen à sesenta dias, otros antes, otros despues.
Lo que os se dezir, que los huesos denlos se expelen mas tarde que los raros.
Tambien tardan mas, ò menos, segun los medicamentos que se les aplican pa-
ra que salgan, y assi lo dize l Hipocrates.

Querria preguntar al Cirujano, que me dixesse, porque Hipocrates no pu-
so tiempo estatuido, en quantos dias se engendra el poro en la fractura de la
cabeça, como le puso en la fractura de los huesos, porque en todo el libro de
Fracturis m no hallareis, sino que dize, que difiere vna naturaleza de otra, y
vna edad de otra, y segun esto, en vnos se engendra mas presto, y en otros mas
tarde, y en las demas fracturas como dize, n estatuyò cierto tiempo, y dixo, o
en la fractura de las narizes se engendrava el callo en diez dias, en la mexi-
lla, y en la clavicula en veinte, en el codo en treinta, en la tibia y en el brazo
en quarenta, en el muslo en cinquenta? Respondo, que en la cabeça no co-
miença à engendrarse el callo del hueso, sino de la dura membrana, y en las
demas fracturas comiença à engendrarse el callo del mismo hueso.

Concluyamos este capitulo, con advertir dos cosas. La vna, que el herido
estè libre de los afectos del alma, porque estos de la contraccion de los espiri-
tus, y de la dislipacion dellos suelen fuceder grandes desfastes.

La otra, que el herido estè apartado de todo genero de ruido, principal-
mente de campanas, de erradores, de herreros, de ruido de trompetas, de atã-
bores, y aun ha de estar lexos de la calle por donde pasan coches, y carros, por-
que estos ruidos causan dolor, excitan la inflamacion y calentura, principal-
mente si ay ruido de artilleria, y deste vi en la guerra muchos malos successos
en los heridos, principalmente de cabeça, por tener los hospitales cerca de do-
de se dava la batería. Y sobre todo se ha de guardar del coito porque haze grã
disimo daño al cerebro, como dize o Galeno, y p Arnaldo, y q Alberto Mag
no, porque la simiente baxa del cerebro, como lo tiene r Almeon, y s Galeno,
y l Plauto, y u Pitagoras, y lo mismo tiene fan Agutlin, y finalmente lo
dixo y Hipocrates, y de aqui lo tomaron todos.

Capitulo xviij. De los afectos que suelen venir a la dura membrana estando descubierta, y como se han de curar.

Dize

Dioclet. Semen à cerebro excerni. u Pitag. super Luertium. x D. Aug. lib. de vera religio. cap. 4. Semen per
genitalis vias ab ipso vertice defluere in insana voluptate. y Hipp. lib. de loc. aëre, & aquis.

Dize a Galeno que la dura membrana está situada muy lexos de la sustancia del cerebro, y que por esto puede padecer algunos afectos por sí sola, lo qual no acaece en la pia, porque como dixo b Galeno : El cerebro no puede padecer sin la pia, ni esta sin el. Y aunque es así, que la dura por sí sola puede padecer, es por muy poco tiempo, porque como dixo c Galeno : Tiene tanta coligacion con el, que muy presto le comunica qualquier enfermedad que tenga.

Pues vno de los afectos que suele padecer la dura, es fluxo de sangre, y quando este viene, denota padecer la membrana solucion de continuidad. Este se focorre (aviendo dexado salir la cantidad, que las fuerzas, o virtud del enfermo sufren, porque con esto to los los accidentes se remiten) echando encima de la membrana la sangre del palomino, o de pichon caliente, sacada de la vena que tiene debaxo del ala, porque esta no sólo quita el dolor, pero ataja el fluxo de sangre, como de autoridad de Dioscorides atras hemos dicho. Y echareis luego encima vnos polvos hechos de azibar 3.ij. incienso, y almafiga ana, 3. j. batidos con clara de huevo, y añadiendo vnos pelos de liebre menudísimamente cortados. d Cornelio dize, que esta sangre se resaña con aplicar vna esponja empapada en vinagre, y situar alta la cabeza. Encima de la herida pondreis vn emplastro formado con vn poco de vinagre, con harina de habas y cevada, con aceite rosado. O pondreis encima vn paño del cerato capital de Vigo, reducido a forma de vnguento. Este cerato es provechosísimo para las fracturas de la calvaria, porque resuelve y deseca moderadamente lo que está debaxo del casco, y con el buen olor que tiene restaura los espíritus, y conforta el cerebro y sus membranas, y sobre todo atrae la materia de lo hondo de la herida a la circunferencia.

Si la dura está vulnerada, o dilacerada, usareis el remedio de Hipocrates, que es el zumo de la calaminta, que en nuestro lenguaje se llama nebeda, mezclado con harina de cevada. Si no quisieredes esto echareis estos polvos sobre la membrana. Mirra, azibar, sangre de drago, y colofonia, ana. 3.β. acatran, gr. x. faraco cola 3. j. Pódreis encima de la herida vn paño de diapalmá abaxado a forma de vnguento, con aceite rosado, y vnas gotas de vinagre, porque estará mas blando, y con menos calor, y con estos remedios con el favor divino hemos curado muchos con buen suceso.

Alguna vez esta solucion de continuidad llega hasta la sustancia del cerebro, y hasta los ventriculos que tiene, como lo dixo e Galeno : Y quan peligrosa y mortal sea esta herida, lo hemos dicho en el lib. o primera capitulo octavo. Y digalo tambien f Hipocrates, y g Cornelio Celso, y b Galeno, y i Avicena. Y aunque mas mortal sea esta herida, es mejor focorrerla con medios eficacísimos, que dexar morir el enfermo, como dixo k Galeno : dexado aparte, que es vn miembro tan principal, que es principio de los nervios, y de los movimientos volitarios, y instrumento de la facultad, animal, y racional; quanto mas que se han visto curar estas heridas, alomenos no topareis Cirujano, ni Barbero, que si le preguntades deste particular, que no os afirme, y con juramento, que ha curado algunos, a los quales les salien los sesos, y todo puede ser, pues que tantos Autores antiguos y modernos lo afirman. Alomenos l Hipocrates dize y afirma, que el cerebro se estacela, y que puede sanar : y si esto es así, mucho mejor puede sanar de vna herida, porque el estacelo es total corrupcion de toda la sustancia del miembro ; y es en el cosa que Hipocrates quisiese entender esto como en mi libro de los tumores lo tengo dicho. Y aunque es verdad, que muchos Medicos antiguos lo afirman, como fue m Galeno, y n Accio, y o Paulo, y p Orisano, q Alexandro Traliano, r Rasis, y s Avicena, y solo t Scrapion tiene lo contrario, y está fuera desta opinion, digo, que se ha de entender por stacelo, inflamacion que se puede terminar en gangrena.

Que destas heridas ayan sanado muchos, afirmalo u Hipocrates, de aquella moga que cayo de vna pena, y hazerle grandísimo daño en el cerebro, y tener tantos, y tan perniciosos accidentes, sanó.

Pues mira a x Galeno, que muchas vezes vió sanar heridas de los sesos, y que en Smyrna lo vio no sólo vna vez, sino dos, viviendo su maestro Pello,

a Gal. c. 4. de pracog. ex pulsibus : Dura meningis, quoniam longissime à cerebro desita est, affectu esse sola potest.

b Gal. ubi sup. Cerebrum non patitur, sine subtili meningis, & i cetrario.

c Gal. 6. aph. com. 50. Sed & dura membrana ipsum circumsistente, quæ cum in multis partibus sit cerebro agnata, citissime ei communicat suas passiones.

d Corn. lib. 8. cap. 4.

e Galen. lib. 1. de symp. caus. cap. 2. Cerebrum potest dividi, & pati solutionem continuitatis. f Hip. lib. 1. de morb. & in coacis, & 6. aphor. tex. 18.

g Corn. lib. 5. l. bi traciat de vul. mortal.

h Gal. 6. aph. com. 18.

i Avic. 4. 4. cap. 2.

k Gal. 10. met. cap. 10.

l Hip. 7. aphor. tex. 1.

m Gal. 2. de symp. cau. cap. 7. & lib. 4. de loc. affect. c. 1. & lib. 5. c. 3. & lib. 11. met. c. 18.

n Acc. lib. 6. cap. 25.

o Paul. lib. 6. c. 6. 7. 8.

p Oris. lib. lib. curationu cap. 9. 10. 11.

q Alex. Tral. li. 1. c. 13.

r Rasis lib. divi. cap. 6.

s Avic. 2. 1. doct. 1. c. 3.

t Serap. 1. brevi. c. 20.

u Hip. lib. 7. epidem.

x Gal. 8. de usu par. c. 10. & lib. 6. aphor. com. 18.

a Avic. 1. 3. tract. 3. c. 14. & 4. 4. cap. 2. Cum vero vulnus pervenit ad cerebrum, apparet febris, & vomitus choleræ, & non est ex eis qui sanentur, nisi raro.
b Guid. tract. 3.

pe, y que la vna destas heridas fue grandísima nunca vista, que apenas se podría creer, y que llegava al ventriculo anterior del cerebro. y que sanó. Pues a Avicena dixo: Quando la herida llega á la sustancia del cerebro, ay vomito de colera y calentura, y muchos son los que mueren, y pocos los que escapan.

Pues de los modernos, mira lo que afirma b Guido, que vió vno que tenia vna gran herida en la parte posterior de la cabeza de la qual salió gran cantidad de fesos, y que sanó. Y mira lo que afirman Hugo Senefle, y Teodorico, Nicolo Florentino, Iacobo Carpenle, Nicolao Massa, Vidor, Trincabelo, Andrea, Bessialio, Tagaulcio, Vidovidio, Mariolo, Falopio, Antonio Musa, Valeriola, Alfonso Ferreo, Realdo Columbo, Bartolomeo Magio, y Leonardo Botallo, á los quales yo he visto, y á otros muchos. Y yo con el favor divino en hospitales, y en la guerra, y en la paz he curado algunos, y dellos con buen suceso. Y con esto quedarán satisfechos los Chujanos que tienen opinion, q es imposible sanar la herida, de la qual saliere alguna cantidad de la sustancia del cerebro. Y tambien tienen otra opinion falsa, y es, que en el cerebro no se puede hazer abceso: pues hemos visto algunas vezes verificarse aquel dicho de c Hipocrates, que dize, que si vno tuviere dolor de cabeza, y le saliere por las narizes, ó por la boca, ó por los oidos materia, ó agua, ó sangre, que se le quitará el dolor.

c Hip. 6. aphor. tex. 10. Caput dolens, pus, vel aqua, vel sanguis effluens per nares, aut os, aut aures, morbum solvit.

Es necesario, que sepais conocer la sustancia del cerebro, que importa para muchas cosas. Alomenos que ay Muchos Cirujanos tan desalmados, que por ganar dineros y honra hazen mil embustes, dando a entender que son scotos los que facen de las heridas, y no quiero ponerlos, por no dar ocasion á que alguno los haga. Alguna vez se engendra sobre la membrana vna materia quajada de la sangre extravenada y convertida en grumos, y los idiotas piensan y afirman, que es sustancia del cerebro, y por tanto es menester, que la conozcáis. Guido dize, que es crassa, y globosa, y blanca, y si se pone al fuego no se dermite como las otras medulas, antes se encoge y se requema, y las otras medulas son calientes y humidas, y la del cerebro es fria, y humeda, como dize d Aristoteles. Llamaba medula, largo modo, porque como las otras medulas hinchén la cavidad de los huesos, assi esta hinche casi la cavidad del casco, como lo siente e Averrois. Y la sustancia del cerebro engendrase de la simiente, las otras de los humores, como lo trae f Galeno, mas que esta no tiene gordura, y las otras si, y mas que esta no se regenera, las otras si, como lo dize g Albucasis, y b Guido. Estas diferencias las trae i Hipocrates, y K Galeno. Concluyamos esto con que sepais, que la superficie de la sustancia del cerebro es blanda, pero lo mas profundo, no solo es dura, pero casi calloso, y muy lió.

d Arist. lib. 3. de partibus animal. cap. 7.
e Aver. 2. collig. cap. de iuvament. membr.
f Gal. 1. de comp. membr. & lib. de nat. hum.
g Albuc. lib. 2. cap. 88.
h Guid. tract. 3. c. ultim.
i Hip. lib. de carnib.
K Gal. 2. de temp. c. 3.
l Corn. lib. 5. cap. 26.

Las señales del cerebro vulnerado son casi las mismas de las de la membrana dura vulnerada, y assi l Cornelio las puso juntas. Y allende de las que puso Cornelio, ay otras, como el vagido, el caerse, el ver con los ojos muchas lumbres siendo vna, otras vezes se ciegan, y se les escurecen, otras se les resplandecen, dolor, y estupor en los dientes, y en la cabeza, principalmente quando masean alguna cosa dura; los ojos bermejos, y á otros se les hinchan: alguna vez vomitan la comida, tiemblanles las manos, y febre todo calentura continua.

Pero no es necesario que vengan todos estos accidentes, que vnos tienen vnos, y otros otros.

La cura de la membrana vulnerada, y de la sustancia del cerebro toda es vna, y se han de curar como atras hemos dicho que se han de curar las heridas penetrantes. Solo aveis de advertir, que en estas heridas ningun genero de azeite aveis de aplicar dentro de la calvaria porque aqui pretendemos la aglutinacion, y aunque esta se haga en la pia dixo m Hipocrates, la qual te eltorva con el azeite, como lo sabeis, sino echareis la sangre columbina; y yo tengo por mejor la termentina de bete que sea muy buena, y lavada tres vezes con agua ardiente, y esta he viado desde el principio hasta el cabo, y es lindo medicamento. Hipocrates socorre este afecto con el sumo de la calaminta, ó de la nepta, que todo es vno, mezclada con harina de cevada, y en lugar desto podeis

m Hip. lib. de locis in homin. Tenus membra na cerebrum non amplius eadem permanet, postquam fuerit vulnerata.

podeis echar este polvo, sangre de drago, almagre, azibar, y mirrha, ana. 3. *β*. iarcocola. 3. j. açafran gran. x. Y quando limpiaredes la membrana sea muy manfamente con vn lechino mojado en xarave rofado, y en agua ardiente, y podeis hazer vn cozimiento de rosas, axenjos, arrayan, flor de mançanilla, coronilla de rey, cantuesfo, hojas de salvia, de mayorana, y de betonica, ana. manip. j. raizes ciperi, calamo aromatico, raiz de lirio, caxiofilate, y angelica, ana. 3. iiii. cuezale todo en agua segun arte, y si fuere azerada sera mejor, ò en vino tinto, y con esto podeis fomentar, y poner encima del orificio del calco vna esponja empapada en este cozimiento caliente, y algo esprimida, porque
 10 la esponja chupa y saca los humores à fuera, y con su blandura no ofende a la dura aunque se mueva, y pone encima la herida el diapalma abaxado con vinagre, y vino, y azeite rofado.

Otro afecto viene a la membrana, y es el que mas continuamente suele tener, que es inflamarse. Y aunque a Galeno dize, que si esta, ò el cerebro se inflaman, que necessariamente ha de aver calentura, y delirio; no siempre es verdad lo del delirio, lo de la calentura si, porque muchas heridas hemos visto, y curado con el favor divino, que tenian inflamada la dura, sin que perdiesse el juicio: assi, que no se sigue ay inflamacion en la membrana, y luego delirio.

Las causas destas son muchas, las quales trae *β* Galeno, y *c* Paulo, y *d* Avicena, y *e* Rafis, y tambien *f* Guido, estas son como punçar algun hueso la membrana, ò por compimirla, ò por enfiarse mucho, como dizen *g* Paulo, y *h* Avicena, ò por cargarla de lechinos, ò por apretar mucho la ligadura, y tambien por mal regimen, ò por beber vino, que lo vno, y lo otro hazen gran replecion en el cerebro y aviendola con facilidad se excita la inflamacion, como dize *i* Galeno. Tambien se inflama por aver hecho la obra manual mal hecha, ò por alguna mala constelacion, como notò muy bien *k* Ber tapalia. Tambien la pletora, y la cacochimia, como notò *l* Paulo. Tambien viar mas de lo que conviene las medicinas humedas, como el digestivo, y azeite. Tambien los emplastros que llaman los Cirujanos capitales, hechos de malvas y malvaviscos, y harina de cevada, y azeites, viados mas tiempo de lo que conviene, causan putrefacion en el pericraneo, y luego en la membrana, ò por aver alguna sangre, ò materia sobre la membrana, ò por fluxion de algun humor acre mordaz. Por todas estas causas se inflama la dura.

De las señales dixo *m* Avicena, que la inflamacion se conoce en que les viene calentura, y pierde el juicio, y assi tienen gran dolor de cabeça, principalmente donde esta la inflamacion, como dize *n* Hipocrates, y *o* Galeno, y *p* Aecio, y *q* Paulo. Tambien tienen gran zumbido en los oidos, y assi estan medio sordos. Las venas de las sienas se les hinchan demasiado, y con latidos tienen su calentura continua, pulso duro, tienen rigores desordenados, y estos perseveran. Los ojos tienen encarnados, el rostro se les para moreno, la lengua tienen aspera, y llena de postillas, la herida se para livida, poca materia y delgada, y la carne de la herida se para livida parece salada, y esta como atontado, y allende desto, la membrana esta muy hinchada.

Si la inflamacion esta en la parte delantera de la cabeça, corrompese la potencia imaginativa, y entones como dize *r* Hipocrates, y *s* Avicena, llevan las manos al rostro, como si buscasen alguna cosa, y parece que andan buscando moscas, ò que eitan quitando pelos de la ropa.

Si la inflamacion esta en medio de la cabeça, pierdese la potencia cogitativa, y con facilidad se airan, y enojan, y hablan desordenadamente, estense riendo, no duermen, y si duermen despierran muy temerosos, quitanse las vendas de la herida, echan los paños à mal, y descubren la llaga al frio, como dixo *t* Cornelio.

Quando la parte posterior se inflama turbaseles la memoria, todo se les olvida, lo que piden, y lo que dicen, y quando toda la membrana se inflama vienen todos estos accidentes, ò la mayor parte dellos, como dixo *u* Galeno.

Viniendo a la cura, que si por causa estranea ha venido la inflamacion, como por compresion de hueso, ò que este punçando la membrana, quitando la

a Gal. 4. de prasag. ex pul. Sin cerebrum, aut eius meninges inflammantur, necessarii febbris, & delirium consequuntur.

b Gal. 8. de usu par.

c Paul. lib. 6. cap. 90.

d Avic. 5. 4. tract. 3. c. 1.

e Rafis 29. cont. c. 2.

f Guid. lib. 3. cap. de apostemat. superveniēt. membran.

g Paul. ubi sup.

h Avic. ubi sup.

i Gal. 5. aphor. com. 18.

k Leonard. Bertapal.

l Paul. ubi sup.

m Avic. 1. 4. tract. 2. cap. 26.

n Hip. 3. epidem.

o Gal. 3. de loc. aff. c. 3.

p Aec. lib. 6. cap. 15.

q Paul. lib. 3. cap. 7.

r Hip. 8. prog. text. 26.

s Avic. 1. 3. tract. 3. c. 2.

t Corn. lib. 5. c. 26. Ante mortem autem plerique fascias, quibus caput deligatum est, lacerant, ac nudum vulnus frigori abijciunt.

u Gal. lib. de inaequal. interp. c. 3. Quia circa cerebrum existit bona est: bona est, quia in proprio eius ventriculos abscedit: mala quae sub involucri eius: item quae in positum eius ventris se recipit.

a Gal. lib. de fascijs.

la causa se quita. Si por estar cargado de lechinos, quitarlos. Si por estar la herida muy apretada, afloxarla. Y así Hipocrates no oiaua poner ligadura, quando se inflamava el rostro, y se veia q venia erisipela, porque el en ninguna parte tratò la inflamacion del cerebro, ni de la membrana dura. Y adviértoos, que en esto de no apretar la ligadura tengais gran cuenta, porque dize a Galeno de autoridad de Mancio, que a vn herido de cabeça de apretarle mucho la ligadura se le saltaron los ojos, porque la inflamacion fue muy grande, y por otra parte se comprimieron tanto las fútuas, que por ellos ningunos vapores fuliginosos se pudieron exhalar, y así concorriendo estas causas se le saltaron los ojos. Otro caso casi como este sucediò en Alcalá de Henares estando allí el Principe don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, y fue, que vna señora principal que se llama doña Nuña, de vn gran dolor de cabeça que se le vino à inflamar la membrana d manera que se le saltò el ojo derecho, à la qual curamos muchos días el doctissimo Doctor Valles, y yo, y la aplicamos muchos y grandes remedios, y nunca se pudo reducir el ojo à su pristino estado, aunque algo.

b Hipp. lib. de officio. med.

c Gal. 3. meth. cap. 4.
d Avi. 4. 4. tract. 1. c. 8.
e Guid. tract. 3. c. de ligat. cap.

Pues para quitar estos inconvenientes, hazed la ligadura de dos cabeça q trae b Hipocrates, y c Galeno, y en otros muchos lugares, y d Avicena, y e Guido.

Bolviendo al proposito, todas las causas de la inflamacion se han de curar con su contrario, con presupuesto, que se han de hazer primero las evacuaciones por sangria, y por purga, que fueren necesarias. Aunque os aviso, que las medicinas con que purgaredes no pasien de castia, ò tamarindes, ò mirabolanos, ò manà, ò reubarbo, ò xarave rosado, ò violado de infusiones, porque las medicinas alcancoradas por mas que las querrais corregir no dexan de hazer daño en los miembros principales, y al estomago, como dize f Cornelio Celso. Y g Galeno manda, que las enfermedades agudas no se purgen erradicativamente, porque suben muchos vapores à la cabeça, que no es bueno para la inflamacion. Y aunque atras hemos dicho otra cosa acerca deste particular, remitolo à la buena discrecion del Medico, que haga como viere que conviene, y en la bevida.

Hechas las evacuaciones hase de procurar de divertir los humores que pue den correr à la parte afecta, con fregaciones, y ligaduras, y ventosas, y con melecinas agudas que lleven pulpa de coloquintida, y sobre todo el buen regimen en la comida.

Las medicinas locales que sean de aplicar, son las que en las demas inflamaciones, y así aplicareis en el principio vna fomentacion hecha de cozimietos de llanten, y de yervamora, ana. manipul. j. alholvas, y linaça, con caragatona, y rosas, ana. p. j. malvaviscos manipu. ss. Hecha esta fomentacion, podeis echar el aceite ontancino, y así lo manda b Cornelio Celso. En los oidos aveis de echar medicinas anodinas y repelentes, como aceite rosado, y violado, y vntarle todo el espinoza, y debaxo de los braços, y en las ingles, y tras las orejas, con vn vnguento hecho de aceite de almendras dulces, y rosado, y enjundia de gallina iguales partes, y quajado con cera: ò hareis este vnguento para lo mismo, aceite de lirio, de manzanilla, de lombrizes, de raposo, ana. ℥. ss. enjundia de gallina, y de anade, ana. ℥. iij. quajese con cera, y podeis añadir polvo de lombrizes, 3. j. hisopo, 3. iij. castoreo 3. j. Este vnguento haze muy buen efecto, y ocurre à la convulsion.

Si con estos remedios no cessare la inflamacion, hareis lo que manda i Cornelio, pondreis sobre la membrana harina de lentejas majada con enjundia de anilaron, y hojas de parra majadas con la dicha enjundia.

Si con todos estos remedios no se remite la inflamacion, y entendieredes q la inflamacion se ha supurado, abridla sin miedo con vn gamaut, la punta azia arriba porque no toqueis à la sustancia del cerebro, ò para mayor seguridad sajalda, demanera que la materia salga antes que se comunique a los sesos (yo he hecho esto algunas vezes, y con buen suceso) porque no haziendolo teneis cierta la muerte del herido, y haziendolo lo puede escapar.

Otro afecto suele venir à la membrana, que es pararse negra, y si la causa es por la tinta que se suele echar para descubrir la fractura del craneo, ò por al gun

h Corn. lib. 8. cap. 4.
Quid si membrana per inflammationem intumuerit, infundenda erit rosa tejida.

i Corn. ubi sup.

gun linimento que aya echado sobre la membrana, ò por alguna sangre gruesa que aya estado en ella. Si por alguna destas causas viniere, no es de consideracion, porque aquello negro es muy superficial, y allende desto, ningun mal accidente tiene el herido entonces, y con vn poco de miel rosada, ò xarave rosado, ò con la sangre de palomino, y sobre ella miel rosada se quitará, ò con vn poco de azete de termentina con la miel, ò con oximiel, y tambien con miel rosada. Ξ . j. polvos de grena y azibar, ana. 3. j. todo mezclado. Si con estos remedios no se quitare, dize *a* Paulo, de donde lo tomó *b* Guido, que es señal mortal: porque entonces es señal que se para negra por extincion del calor natural. Y así dixo muy bien *c* Avicena: Si de suyo la membrana se parare negra, y viniere hasta la cornea (porque nace della) y junto con esto huviere otros malos accidentes, bien podeis perder la esperança, porque arguye gran corrupcion, y estar la membrana gangrenada, principalmente si se viene à dilacerar, ò a podrecerse, ò a corromperse, entonces ay muy perniciosos accidentes, y son menester mayores remedios. A mi me sucedió muy bien, y muchas vezes, aplicar el emplastro isis, abaxado, y mezclado con azete de termentina. Tambien podeis aplicar agua ardiente, Ξ . j. polvos de Ioannes de Vigo, 3. j. miel rosada, Ξ . ss. de todo vn hervor. Tambien podeis aplicar el azete de termentina mezclado con vnguento de Egypciaco, y otro hecho de agua ardiente, Ξ . j. xarave de axenjos, y miel rosada, ana. Ξ . ss. vnguenti Egypciaci, 3. iij. larcocola, y mirra, y azibar, ana. 3. j. con vino blanco muy bueno, Ξ . j. hiervan a fuego manso, y cuelese y aplicalde. Tambien podeis aplicar solo el vnguento Egypciaco, otras vezes mezclado con la miel rosada, y azete de termentina, otras el polvo de Vigo, y piedra alumbre quemado, ana. partes iguales.

Però veamos aora, porque los Cirujanos se atreven a aplicar sobre la dura medicamentos tan fuertes, y tan acres? Yo os lo diré. Lo primero, porque *d* Galeno dize, que la dura membrana se huelga con los medicamentos acres, y vehementes, que se sequen demasiado estando descubierta, y sin inflamación, y esto por dos razones. La vna, porque con la sequedad de medicamentos se conserva la complesion innata de la misma membrana, que es sicilissima. Y la otra, porque los miembros secos y duros (como lo es esta membrana) sufren vehementes remedios, que esillo ver? Mirá el meatu auditorio, que no solo llega à la dura, pero tiene vn nervio que inmediatamente procede de la sustancia del cerebro, y sufre vehemētísimos medicamentos. Luego mejor los puede sufrir la dura.

Si con los remedios dichos vieredes que la putrefacción no se remite, y que se hincha tanto como acaece algunas vezes, que sale por el orificio, y sobrepuja el casco, y que está sin movimiento, y negra, y seca, y que los ojos están encendidos, y salidos ázia fuera, y que ay delirio, y que los accidentes no se remiten, morirá muy presto, porque el cerebro está corrompido, y gangrenado, y que ay gran extincion del calor natural.

Otro afecto viene à la dura membrana, aunque pocas vezes, no de menor consideracion que los passados, el qual en nuestra lengua se llama hongo por la semejança que tiene à los hongos que se comen, en Latin se llama fungus, y *e* Avicena le llama en las traduciones nuevas alchatara, y fater, y tatera: y todos estos vocablos quieren dezir hongo, y en las traduciones viejas le llama alfuturati, y futu atim, y futratem. Y Dino Florentino anduvo mal, que no entendió el vocablo Arabigo, porque por futratem, trasladó frustra: aunque se le puede perdonar, porq algunas vezes son en vano los remedios que se aplican porque por la mayor parte preceden à este muy ruines accidentes. *f* Rasis le llama futra.

Este no solo sale por la fractura, ò por el orificio del casco, y le sobrepuja, pero algunas vezes sobrepuja la cutis de la cabeça. Y aunque este siempre que le ay denota estar la dura membrana dilacerada, ò vulnerada, como dixo *g* Galeno, no dexan de nacer en otras partes, como dize *h* Galeno, en los parpados de los ojos, y en las partes vergonzosas, y que se engendrã de humores muy gruesos.

Las señales del hongo son (dexado aparte que se perciben por la vista) que

a Paul. lib. 6. cap. 90.
b Guid. trait. 3. c. de fract. cranei. Dura meningis denigratio, quæ melle non tollitur, mortem significat.

c Avic. 5. 4. tract. 3. c. 1. Si accidat spha. ingrediendo ex se ipso. Et peruenit usque ad oculum, præcipue cum alijs signis malis, tunc oportet ut desperes de salutis firmi.

d Gal. 6. met. c. 6. Meningis crassa acris, post forationes (maximè si non occupetur phlegmone) gaudet medicamentis.

e Avic. 5. 4. tract. 3. c. de fract. cran.

f Rasis 15. cons.

g Gal. 1. de loc. affect. cap. 1.

h Gal. in 3. de morb. vulg. com. 3. tex. 49.

a Alex. Trallian. lib. 2.
probl. 86.

se siente mucha pesadumbre en la membrana, y pierde su movimiento natural, inflamale; y como el hongo lo ocupa todo, no se le puede aplicar à la membrana ningun beneficio, y assi no se ha de tener en poco. Muchos Cirujanos, (alomenos los imperitos) piensan que estos fungos es sustancia del cerebro, y fundanse en vn dicho de a Alexandro Traliano, que pregunta, si el hongo co- tiene en si flato, ò sustancia del cerebro, ò humor de otra sustancia, y averigua, que en ninguna manera puede ser sustancia del cerebro, porque acace resol- verle este tumor algunas vezes; y si fuesse sustancia del cerebro no se detaria, ni relaxaria tanto, aunque es malo, ni se puede deshazer en agua. Algunas vezes se inflama este, y algunas se corrompe.

Engendrase este (como hemos dicho arriba de autoridad de Galeno) de humores cratos, enfriandose la membrana, hinchendose de alguna humedad fria, la qual adelgazandose, haziendo en ella el calor siendo debil, haze vento- sidad, la qual se encierra en el mismo humor crasso. En fin, el hongo las mas vezes se engendra desta manera, que como vemos en los arboles, que de los esccrementos que sobran de su mantenimiento, resuda por la corteza del tron- co vna humedad gruesa, y glutinosa, y medio podrida, y esta poco apoco se va acumulando, hasta tomar la forma del hongo. Assi en la crassa membrana de los humores medio podridos que sobre ella se allegan, ò de la sangre me- lancolica que sale de las venas que en ella se rompen se viene à hazer esta ma- nera de hongo, que se puede reducir al genero de las berrugas malignas.

Este se cura aplicandole medicinas que tengan facultad de consumir la car- ne superflua: y esto hazen las medicinas que tienen demasiada sequedad, y aplicareis este polvo, sabina, 3. ij. conchas de pescado, 3. j. mezclado. Si no bastare esto, toma polvos de hermodatiles quemados, 3. ss. polvos de Ioannes de Vigo, 3. j. mezclados, y apicaldos, y sino hizieren efecto sajad muy bien el hongo, y echaldos encima. Y si esto no bastare, tocaldo con azeite de vitriolo, ò con agua fuerte. Y si esto no bastare, cortalde, como me acacìò algunas vez- es, y sino, aralde por lo baxo con vna hebra de seda bien apretada, porque en pocos dias caerà, y como se quitare, tornar à echar los polvos dichos, porque tornará à renacer.

Capit. xviiiij. De la contusion con fractura sin solucion de continuidad.

Este negocio es vna cosa harto importante, y muy dudosa, y digna de que se sepa: aunque podrá ser que à algunos les parezca cosa liviana, y es, como se curará vna contusion con fractura en la cabeza sin que aya solucion de continuidad en la cutis, y como se conocerà que ay fractura. Y que pueda ser esto, allende que la esperiencia nos lo muestra, dizelo b Avicena. Pero podria des vos dezir: Como es posible que vn golpe dado con fuerza, con piedra, ò palo, ò con otro instrumento pesado, quiebre el casco sin romper el cuero? Digaooslo c Aristoteles, que las cosas mas duras resisten mas, y assi el agente haze mas fuertemente en ellas, y en las flacas porque no resisten no haze nada. Ya hos hemos traído en otra parte el exemplo que trae el mismo Aristoteles del rayo, que disminuya la espada quedando la bayna buena y sana. Y en la medicina acace muchas vezes vna calentura en la primera invasion fixarse en los miembros solidos, y hazer vna hetica sin ascender, ni tocar en los humo- res, ni en los espiritus. Y d dixo, que el agente que haze con mucha facilidad en el paciente que està mas bien aparejado para padecer, y assi el hueso està mas aparejado para quebrarse, que no la cutis para romperse, principalmente quando los huesos son muy secos, ò por su naturaleza, ò por la edad, como en los viejos, lo qual pocas vezes acace en los niños, que tienen los huesos tan moles que por maravilla se quiebran, como lo dixo e Hipocrates, y Galeno en muchas partes, y f Avicena.

Acerca deste negocio ay algunos que constandoles que ay fractura luego abren la cutis, y descubren la fractura.

Otros

b Avic. 5. 4. c. de fract.
cran.

c Arist. meth.

d Arist. 2. de anim. cap.
24.

e Hip. lib. de nat. hum.
f Avic. 4. 4. tract. 2. c. 4.

Otros ay que por ninguna via admiten la apercion, antes con todas sus fuerças la contradizien, y la curan con solos medicamentos.

Los primeros se fundan, en que aviendo contusion se ha de supurar, y podererse. Lo segundo, que la sangre que está allí extravenada por la dilaceracion de las venas y arterias, por fuerza se ha de podrir, la qual podrida haze hai toñ daños. Lo tercero, traen la autoridad de *a* Hipocrates, que manda que se descubra luego la fractura, porque por ella no se cuele alguna materia, y caiga sobre la membrana. La quarta dicen, que Hipocrates manda, que si de alguna caída se viniere à hazer contusion en la cabeça, que para conocerla es menester venir à abrir la cutis; y si esto es así, mucho mejor, y con mas razon se podría abrir aviendo fractura. Pero otro argumento podrian hazer estos para sustentar su opinion, que hiziesse mas fuerza que los dichos.

Y es, que dize *b* Cornelio Celso, que caeae algunas vezes que se dà el golpe en vna parte de la cabeça, y se quiebra el casco en otra, y manda que luego se abra. Pues si allí que no ay cõtusion se ha de abrir para curar la fractura, mucho mejor, y con mas metodo se podria abrir aviendo contusion, y fractura.

Lo que tiene la contraria es, que aunque claramente se entienda que con contusion ay fractura, por ninguna via han de abrir, ni descubrir la fractura; y dicen, que con mucha mas dificultad, y riesgo, y en mucho mas tiempo se curan las fracturas descubiertas que cubiertas. Y fundan en aquel dicho tan celebre de *c* Galeno, donde dixo: Es necesario que sepais, que todos los miembros que están debaxo del cuero están muy à su gusto y contento, y quando vienen à estar descubiertos, es con grandísimo disgusto suyo por el daño que reciben. Pero de que nos hemos de maravillar, de que los miembros que están debaxo del cuero que es su propria cobertura, estén à su gusto? Y así yo siempre procuré de no cortar nada del cuero, antes las vezes que le hallava regagado, y destruido, lo tornava à componer en tanta manera, que la cutis ya negra por la fuerza del golpe la conservé, y aglutiné. Hasta aqui Galeno.

Direis vos, que aqui Galeno habla de las fracturas que están descubiertas: yo os lo confieso. Pero tambien clarísimamente dize, que no siempre aveis de abrir quando la cutis está sana. Y cierto, lo que aqui haze mas fuerza es la esperiencia que cada dia vemos, que los huesos que están quebrados, y cubiertos con su natural tegumento, que se juntan mejor, y sanan mas presto que los que están descubiertos. Y aun os ha caecido à vos alguna vez aver visto fractura de huesos, en las quales están los huesos desmenuzados, lo qual conoceréis por el sonido que hazen, y curase muy mejor, y mas brevemente que las fracturas que están descubiertas: porque las fracturas que están cubiertas, ni las altera el ayre, ni la materia. Esto se entiende sabiendo vos, no solo prohibir la inflamacion de la parte, pero consumir lo que está allí agregado,

Dizen mas los desta opinion, que Hipoc. en todo el lib. de vuln. cap. no trata de que estando el hueso cubierto, se descubra aunque esté quebrado, ni se haga obra en el, sino solo en las fracturas que están descubiertas: y dicen verdad, que esta es la opinion de Hipocrates.

Fundanse mas estos, en que *d* Hipocrates quando manda que se trepane vno, no quiere que se acabe de penetrar de todo punto el hueso, sino que se quede la lamina inferior, porque no se altere la membrana con la subita trialidad del ambiente. Con estas razones dichas, los vnos, y los otros fundan su intencion: pero si quereis saber la mia, mucho mas me allego à que no se descubran las fracturas, que no à que se abran, y se descubra el casco, ni se abe en él. Y fuera de las razones dichas me concluye vna, y es si es así, que muchos Autores y graves, quieren, y desien, que las fracturas del casco descubiertas no se han de curar rayendo, ni cortando, ni penetrando, sino solo con aplicacion de medicamentos; como lo podeis ver muy largamente disputado atras en el capitulo doze: luego muy mejor se podrán curar las fracturas que no están descubiertas. Y allende desto, ciet to que tengo gran experiencia en muchos casos que han venido à mis manos deste jaez, percibir clarísimamente la fractura, no solo por los accidentes, sino tambien por el tacto, principalmente niños, y curarlos sin abrirlos, ni venir à las manos con ellos, sino solo con medi-

a Hip. lib. de vul. cap.

b Corn. lib. 8. cap. 4.

c Gal. 5. de fract. Sciendum enim tibi est, omnia, quæ sub cute sunt, cute admodum gaudere, nihilque, quod subest ipsi est, ea denudari absque detrimento posse. Sed quid mirum, si ea quæ proprium, & cognatum ex cute tegumentum habent, eo super delectentur, ab alijs vero omnibus malè, & molestè afficiantur? Vnde ego semper cum partes cutis minimè praeciderim, sine quod detractum fuerat, extrinsecus superimposuerim, glutinari id animadverti, quodque magis mirandum est, cum statim ex istu nigrescatus locus esset.

d Hipp. ubi sup.

medicamentos : mas antes os digo, que las vezes que he abierto algunas contusiones, por parecerme que era necesario, y querer remediar la fractura , por la mayor parte he tenido malos sucesos, los quales no creo vinieran sino las abriera. Y no solo esto me ha sucedido en contusiones con fractura, sino en contusiones sin fractura, no poder tan presto resolver la sangre estravenada que alli estava, y por miedo que no seme colasse por la futura ò me hiziesse otro daño, abrir con vna punta de lanceta, y no hazer mas oficio que el que era menester, para que por el se evacuase, y venirles luego frios y rigores, y vomitos, y calentura, y morirle. Porque entendais quanto beneficio reciben los huesos cò su natural tegumento: y tengo por cierto que sino se abricran que no se murieran.

Pero no penseis que aveis siempre de estar obligados à guardar este precepto de no abrir las contusiones con fractura, que en algunos casos sino lo hiziesdes hariades muy mal, y seriades causa de la muerte del enfermo : porque si viniesse à vuestras manos vno à quien huviesse dado vn gran golpe en la cabeza, y viesdes vna gran contusion, y os dixessen que aquel avia caido en el suelo de golpe, y perdido el juicio, y vomitado, y perdido la vista, y que tiene vnguidos, y que està medio dormido, y que despetandole no responde apropiado, y los demas accidentes que suelen venir à los que tienen fractura en el casco, y daño interno : si à este tal viesdes que los accidentes dichos se le continuavan, porque algunas vezes se suelen remitir, o que la fractura comprimia la membrana del cerebro, ò que en la fractura avia algun hueso pungente; en qualquiera destas cosas estais luego obligado à abriclos, y focorrer la fractura, y hazer vuestra cura regular, como atras os hemos dicho.

Direis vos, pues si se continuan los accidentes que señal es? Y como conocerè yo que ay hueso pungente, o comprimiente? Yo os lo dirè, Quando los accidentes que vienen al principio se continuan, es señal, ò que se rompiò la membrana, o que se cayò sobre la pia, o que ay gran copia de sangre estravenada sobre ella, principalmente si ay gravedad en la cabeza, y que el enfermo, esta soporoso, y està como entomido. Y si ay hueso pungente conocerloheis, en que no solo ay grandes dolores, pero señales de inflamacion en las membranas. Como calentura continua, rigores, frios, los ojos inflamados que no sufren la luz, y el pulso duro, y quando el hueso comprime las membranas lo conocerèis, en que si es grande la compresion està el enfermo sin sentido, ni movimiento, y como vna cosa pasmada, y toma el aliento muy cansadamente, y apriessa, y le vienen accidentes de gota coral, y si es pequeña la compresion, solo se adormece la mitad del cuerpo, y alguna vez ni le siente, ni le mueve.

En estos tres casos dichos, no es posible poderlos focorrer sin abrir la cutis, y descubrir la fractura: y el como se ha de obrar en estos casos, adelantè lo vereis muy particularmente quando trataremos del como se han de curar las fracturas: aora bastemos que tratemos como se han de curar las contusiones en las quales no aya solucion de continuidad, y aya fractura, de las quales no pocas han venido à mis manos, asi en la paz, y muchas mas en la guerra, y con el ayuda de Dios, en las mas con buen suceso, y contarè vna que fue de harta consideracion.

La Magestad del Rey don Felipe nuestro señor, andando (teniendo sitiado a Sanquintin) à reconocer la tierra, viò vna criatura en vna arada, que estava llorando embuelta en sus pañales, v en el trage se viò y conociò que alguna Alemana de las muchas que los Tudesco traen consigo la avia dexado alli : su Magestad no solo la mandò criar, pero despues que el muchacho fue creciendo era muy familiar en su Real Camara, y tanto, que à ratos su Magestad se entretenia con el, y llamavale Estevanillo. A este llevandèle vn dia don Juan Pimentel Gentilhombre de la Camara de su Magestad à las ancas de vn quartago, camino del Pardo, que estava alli su Magestad, cayò el muchacho, que era ya de onze años, y diòle tan bravo golpe en la cabeza, que no solo perdiò de todo punto el sentido y la habla, sin la qual estubo mas de tres quartos de hora, pero tuvo muchos vomitos de lo que avia comido, y alguna colera, y sangre por las narizes, y por los oidos. Traxeronle luego à Madrid, y llamaron

llamaron al Dotor Iuan Gutierrez de Santander Medico de Camara de su Magestad, y su Protomedico general, el qual como vió así al muchacho hizome luego llamar, y tentandole la cabeça, no solo hallè gran contusion en ella, pero manifestissimamente en la parte posterior de la cabeça le hallamos vna fovea en el casco, que claramente se conocia aver fractura en ella, y por los accidentes que tuvo nos certificamos mas en ello. Estava todavia muy atontado, y pocas vezes respondia à proposito: estuvimos harto confusos y dudosos, porque por vna parte el afeçto era muy grande, y nos conbidava à descubrir la fractura: por otra parte, viendo que era muchacho tierno, y regalado, resolvimos en cometerlo à naturaleza, y tambien porque vimos que tenia buen pulso, y poco alterado. Lo primero que hize fue, hazerle rapar toda la cabeça, y tomè muchas claras de huevos, y batidas con polvos de arrayan, y de rosas, y bolarmenico, y con azeite rosado, y de arrayan, y vnas gotas de vinagre, y en vnas estopas mojadas primero en agua y vinagre y bien exprimidas, emplaste le toda la cabeça, ni mirè a que *a* Galeno manda que no se ponga el arrayan en el principio de las contusiones, porque dize que tiene grandissima astringiçion, pues por la esperiencia vemos lo contrario, aprovecharnos mucho en las contusiones. Curado desta manera, y sossegado vn poco, sangróse del brazo derecho de la vena comun, dieronsele luego los polvos contra casum, no como los pone *b* Mesue en el capitulo de reubarbo, si està errada aquella receta, porque donde dize granos de reubarbo ha de dezir dragma, y así le dimos dos escupulos de reubarbo, y dos granos de mumia, y grano y medio de rubea tinctorum, hecho polvos, en vn poco de vino que no le supo mal. Y luego, porque hazia gran calor, le embolvimos en vna sabana mojada en agua fria; llegándonos à aquel asorismo 21. de las *f*. de los asorismos, y *d* Galeno, que manda lo mismo, y tambien *e* Haliabas, y *f* Guido, porque con aquella concentracion que el calor natural haze por la aplicacion del agua fria, buelve comavor fuerça sobre la enfermedad, y así sudò el muchacho gran rato, y copiosamente, con lo qual quedò mas quieto, y del todo en su juicio. De la manera dicha se curò hasta el quinto, aunque en el interim se tornò à sangrar otra vez del otro brazo, y de la misma vena, y se diètò que no comia sino vna panetela hecha con caldo de pollo. Passado el quinto, aviendosele dado cada dia dos onças de xarave rosado con agua de llanten, se purgò al sexto con vn poco de pulpa de cañasfítola sacada con azeite de almendras dulces, como quiere *g* Avicena, y purgò bien, y luego comencè à mudar intencion en la cura, y mezclè resolutivos, y así le hize vna embrocacion con azeite rosado, y de arrayan, y de mançanilla, iguales partes muy copiosa en toda la cabeça, luego echèle en toda la cabeça polvos de rosas, de arrayan, de mançanilla, de vayas de laurel iguales partes, y encima vn paño que le tomava toda la cabeça, bien empapado en los dichos azeites. Con esta manera de cura anduve hasta que toda la cabeça estubo deshinchada, entonces con vn cozimiento hecho de mançanilla, coronilla de Rey, romero, vayas de laurel, cantueso, fimiento de arrayan, cominos, ana. p. *ss*. todo medio quebrantado, y cozido en vino tinto segun arte, y puesto en paños en toda la cabeça. Con solo este cozimiento vsado algunos dias quedò la cabeça en su pristino estado, y entonces le hize tornar à rapar la cabeça, y le puse vn socrocio en toda ella de tres partes de diapalma, y vna de oxicrocio con el qual anduvo algunos dias, y estubo muy bueno: y su Magestad tuvo gusto del buen sucesso desta curaçion cierto si descubrieramos la fractura se muriera. Passados algunos meses le tornè à tentar la cabeça, y ni senti fractura, ni fovea, ni nada.

Pero en estas contusiones, quando no se ven manifestamente las fracturas, y por los accidentes que tuvo estais sospechoso que la ay, podeis muy bien, despues de tapada la cabeça, poner encima de la parte contusa vn emplastro hecho de incienço, cera, y laudano, ana. *ss*. j. *ss*. todo muy bien mezclado, y puesto caliente sobre la contusion, y dexandole puesto por veinte y quatro horas, y bien ligado, si quando le quitaredes hallaredes y vieredes que alguna parte del esta mas seca que otra, entenderéis que ay fractura, principalmente si hallaredes alli el cuero seco, y mas delgado. El metodo puesto podeis guardar en curar las contusiones, y abrir en los tres casos puestos, y en otro ninguno no.

a Gal. 5. de comp. per loc.

b Mesue in c. de reubarbo.

c Hip. 5. aph. tex. 21.

d Gal. de simpl. med. facul. cap. 4.

e Haliabbas.

f Guid. lib. 6. c. de casu, & offensione.

g Avicen. 4. 4. tract. 2. cap. 5.

a Vidovid. lib. de vul.
cap. super illum textum
Postquam iniecta est, da
da opera est, an os nu-
datum s. fol. 77.

b Hipp. 2. aph. tex. 23.
Acute agnoscuntur, in
quatuordecim diebus in-
dicantur.

c Gal. in com. & 2. de
diebus decreto. cap. 12.
d Hip. 1. prog. tex. 28.
e Angel. Perus. in l.
unic. C. de emendatio-
feruor.

f August. arimin. in ad-
dit. ad Angel. in trac-
tat. malef. in verb. &
ex intervall. col. 2.

g Carrer. in pract. cau-
sar. crimin. s. homici-
dium, pag. 471. n. 324.

h Egid. Bos. in pract.
crimin. tit. de homicid.
fol. 159. n. 115.

i Covarruv. in Glem. si
furiosus, 2. p. §. 2. n. 9.
K Boer. decif. 323.

l Guid. tract. 3. c. 1. de
vul. & solutione conti-
nua.

m Hyppol. de Marfil.
in l. si in rixa, n. 57. ff.
de leg. Corn. de scar. co-
tra gloss. in dist. l. de
emendatione seruorum.

Si quisieredes ver esta opinion mas confirmada, ved à a Vidovidio sobre aquel texto, y alli vereis muchas y buenas cosas que trae al proposito.

Concluyamos este capitulo con dezir, en quantos dias se puede asegurar el herido de cabeça, para que quando vn Iuez manda à vn Cirujano que diga su dicho si bre si el herido está fuera de peligro, ò no, porque no le achauquen despues si huviere mal suceso. Entre los Autores modernos ay diversidad de pareceres, Guido dize, que en quinze dias se terminan las heridas de cabeça, como las enfermedades agudas; aunque está errada la letra, q donde dize quinze, ha de dezir catorze: y esto lacamos de la dotrina de b Hipocrates, pues solamente dixo, que las enfermedades agudas se terminan en catorze dias. Y c Galeno lo declarò maravillosamente: y dize mas Guido, que passados quarenta dias, podeis asegurar al herido, porque el quarenta dize que tambien es termino de las agudas; y dize muy bien, si entiende de las agudas decidentia; q llaman los Medicos, porque así lo entiende d Hipocrates, Rogerio, y Hugo Senensis, y Teodorico, y los quatro Maestros. Y otros dizen que hasta q pasen cien dias no se puede asegurar ningun herido de cabeça; y no tienen razò, aunque yo he visto algunos morir al treinta y ocho, y otros despues de quarenta, y alguno à sesenta dias, que fue en Madrid al Comendador Solis, al qual matò don García de Caravajal, vn Cavallero muy principal, y muy rico de Plafencia. Pero en fin estos Autores dixeron esto, porque quiza lo vieron succeder en sus tiempos.

Los Iuriconsultos fundados en la buena y mucha Filosofia que sabian tienen por verdadero termino de las heridad de cabeça, el quarenta dias, como fueron e Angelo Perusino, y f Augulino Ariminese, g Carrerio, y b Egidio Bosio; pero en conclusion estos, y otros Iurisperitos, se someten al parecer de los Medicos. Esto dize i Covarrubias, y k Boerio cita l Guido: pero A Abbas aquel gran Iuriconsulto dize, que no se ha de estar al numero de los dias, sino al suceso de la herida, si fuese de bien en mejor, ò de mal en peor. Y esta opinion aprueba m Hipolico de Marfilio.

Relacion verdadera de la herida de cabeça del Serenissimo
Principe Don Carlos nuestro señor, de gloriosa me-
moria, la qual se acabò en fin de Julio del
año de 1563.

Muy Alto, y Poderoso señor.

HA sido tan grande la merced que Dios nuestro Señor ha hecho à todos los Reynos y señorios de V. Alteza en dar tan feliz suceso à vn caso tan grave y estupendo como ha sido la herida de V. Alteza, que verdaderamente mas parece cosa conseguida del cielo, con tantas oraciones, y rogativas, y derramamiento de sangre como vniversalmente se ha hecho en España, y fuera della, que conseguida por curso de naturaleza: aunque en este particular su Magestad y V. Alteza estan bien enterados que se hizo todo lo vltimo de potencia, como era razon se hiziesse en vn sujeto el mas alto que ay en la tierra, y mas asistiendo à la cura. y a tantas juntas, la Magestad del Rey nuestro señor. V. Alteza me mandò (aunque otros lo pudieran hazer mejor) que yo escribiesse la relacion, y suceso desta cura, lo mas particularmente que yo pudiesse, por dos razones. La vna, por ser yo criado de V. Alteza, y averme hallado presente desde el principio de la herida. Y la otra porque V. Alteza supo, a que otro día del suceso, la Serenissima Princesa de Portugal doña Juana, a quien yo servia, y avia servido muchos años, me embió à mädar con el Marques de Sarría su Mayordomo Mayor, expresamente, que todos los dias sin dexar ninguno, escribiesse à su Alteza lo que passasse puntualmente, y así lo hize, suplicando à su Alteza mandase guardar todas mis cartas, y así lo mandò, y que se

se me tornassen a entregar, de las quales yo he sacado todo el suceso; que de otra manera fuera imposible tener memoria de cosas tan particulares, el qual es el que se sigue.

En la villa de Alcalá de Henares, Domingo à los 19. de Abril de 1662. años
 5 aviendo cincuenta dias justos que le faltava la quartana, de la qual se avia estado curando en la dicha Villa, este dia el Principe nuestro señor, despues de aver comido a hora de las doze y media, baxando su Alteza por vna escaleru muy escura, y de muy ruines passos, y cinco escalones antes que acabasse de baxar, echò el pie derecho en vazio, y dio vna buelta sobre todo el cuerpo, y cayò, y
 10 dio con la cabeça vn gran golpe en vna puerta cerrada, quedò la cabeça abaxo, y los pies arriba. Descalabròse en la parte postrema de la cabeça a la parte izquierda junto à la comisura que se llama landoides, por parecerse a esta letra Griega Δ. Llamaronme, y descubri la herida, presentes don Garcia de Toledo su ayo, y su Mayordomo mayor, y Luis Quixada Cavallerizo mayor de su
 15 Alteza, y los Doctores Vega, y Olivares Medicos de Camara, y vi vna herida del tamaño de vna vña del dedo pulgar, y la circunferencia bien contusa, y descubierto el pericraneo se vio que estava algo contuso. Hecho y aparejado lo que convenia comencè a formar la herida, y su Alreza se quexava, y sentia demasiado: y visto esto Luis Quixada me dixo (pensando que yo por no dar
 20 de lor a su Alteza no hiziera lo que convenia) no cureis a su Alteza como a Principe, sino como a vn hombre particular. Los Doctores respondieron, que así se hazia. Acabado de curar su Alteza se acostò, y estando consultando q se sangrassse, comencò afudar, y sudò passada de hora, y media, y esto fue causa que se dixiessse la sangria. Aviendole sacado, y limpiado el sudor, recibì
 25 vna melecina con la qual obrò bien, y a poco rato se sangrò del braço derecho porque entendimos aver gran replecion de la vena de todo el cuerpo, y le sacaron ocho onças de sangre, y luego comencò a tener vn poco de calentura. Acabada la cura, don Garcia de Toledo despachò a Don Diego de Acuña Gentilhombre de la Camara de su Alteza, para que diessse cuenta a su Magestad de lo que passava, el qual aviendo dado cuenta a su Magestad de lo que passava,
 30 mandò al Dotor Iuan Gutierrez su Medico de Camara, y su Protomedico general, se partiesse luego para Alcalá, y llevassse consigo a los Doctores Portugueses, y Pedro de Torres, Cirujanos de su Magestad, los quales llegaron a Alcalá Lunes siguiente al amanecer, y queriendo yo curar me dixo su Alteza: Licenciado a mi me darà gusto de que me cure el Dotor Portugues, no recibais pesadumbre dello: yo viendo vn cumplimiento de vn tan gran Principe, respondi, que en ello recibiria grandissima merced pues su Alteza gustava dello; y huviera de costar la vida a su Alteza, segun se verà adelante, y así se curò
 40 su Alteza en presençia de los dichos, y de los que en Alcalá estavamos a las ocho de la mañana. Acabada la cura nos juntamos por mandado de don Garcia de Toledo, y en su presençia: y acordamos que atento a que su Alteza tenia calentura, y el tiempo Primavera, y la caída avia sido grande, y la edad, y el regimiento pasado no lo contradexian, y que avia veinte meles que su Alteza tenia la quartana, y en ella avia siempre comido muy bien, y muy buenos manjares, y nunca se avia sangrado ni purgado, sino sola vna vez, y muy ligeramente, por todas estas razones pareciò necesario reiterar la sangria, y
 45 así se hizo del braço izquierdo de la vena de todo el cuerpo, sacaronle otras ocho onças de sangre. Este dia comiò su Alteza vnas ciruelas passas, vn poco de caldo, y vnas piernas de pollo, acabò de comer en vn poco de mermelada. Diosele esta comida por la costumbre, y por la edad, y por el tiempo del año. Cenò vnas ciruelas passas, y el caldo, y vn poco de conserva. Esta orden se tuvo hasta pasado el sereno; la calentura hasta el quarto fue harto remissa. En el
 50 quarto creciò alguna cosa, aunque poco, y vimos en la parte izquierda del pescueço vnas sequillas con vn poco de dolor. Tambien tuvo vn entromecimiento en la pierna derecha, el qual solia sentir su Alteza en la quartana algunas vezes, por esto no lo tuvimos en tanto, ni lo de las secas por estar su Alteza al tiempo de la caída muy aromadizado: la calentura pasado el quarto se tornò à remitir, el quinto, y sexto fue de la misma manera; demanera que el sereno, y la calentura se acabaron juntos, y ayudò a esto, que al sexto se purgò
 Tom. 2. R. 2 con

con dos onças de maná; y purgó muy bien. La herida iba debien en mejor bu-
 na materia: buen color en los labios, y el pericranco assímilmo de muy buen
 color, pasó su Alteza con esta mejoría, sin que nos pareciese que se devia ha-
 zer otra cosa, con la orden y cura ordinaria, y con la misma en comida y ce-
 na. Al dezeno dia de la caída, à la hora de la cura, la herida no estava tan
 buena como de antes, porque la hallamos algo lúzia, y no de tan buen color,
 remimos no rebolviese como suelen heridas de cabeça. Pasada la mitad del ou-
 zeno, con aver tenido buen sueño, y apetito, Miercoles antes de media no-
 che poco mas, o menos, sintió su Alteza vn poco de frio, y pensando que se-
 ria del tiempo, porque aquellos dias hazia muy fresco, no llamó a ningún
 Medico, antes procuró de dormir, mas no pudo: por lo qual don García de
 Toledo mandó llamar al Dotor Olivares à las dos de la noche, el qual vió lue-
 go a su Alteza, y le halló con buena calentura, aunque por no ponerle tem-
 nor, le dixo que no era nada, que sólo era vn poco de alteracion. Dixo su Al-
 teza Calentura, y al onzeno en herida de cabeça mala señal es. La calentura
 era tan crecida, que convino no le dexar dormir hasta el amenacar. Entonces
 llamaron todos los Medicos, y Cirujanos, los quales vinieron lueves último
 de Abril: don García de Toledo los juntó para que tratassen de lo que se devia
 hazer, y atento à lo dicho, y que el dolor del pescuego donde estavan las se-
 quillas tornó, y tambien el entumecimiento de la pierna pareció à todos que
 aquello podria venir por vna de dos cosas, o por lesion interior, o por aver-
 se podrecido el pericranco, y aver quedado alguna materia encerrada que no
 pudo salir afuera, y en esto nos afirmamos mas, porque en la cura que se avia
 hecho el dia antes, que fue al noveno, el Dotor Portugues no formó la heri-
 da como solia, ni quiso hazerlo aunque se le dixo, sino puso vn lechino en la
 boca de la herida, y muchas planchetas fecas encima, y con esto obturó el
 orificio, y en lo vazío de la llaga recogiosele la materia, la qual con su mala
 calidad bastó à hazer los accidentes dichos. De qualquiera destas cosas q fuesse,
 pareció necesario manifestar la herida, y ampliar el orificio para passar ade-
 lante si huviesse lesion interna, o para dar exito y lugar à la materia que se avia
 embevido en la llaga, porque desta se podria comunicar facilmente por la comi-
 sura à la parte de dentro, o podria ser que el casco estuviessse purulento, no
 se avia esto echo o antes, porque no era razon se pudiesse à riesgo la vida de su
 Alteza sin grandes causas, porque muchas vezes al apartar naturaleza lo po-
 drido del pericranco suele venir semejantes accidentes; y no ay Cirujano que
 no sepa esto. Visto estos accidentes, yo propuse en la consulta, que pues era
 negocio de tanta duda, que traxessen al Bachiller Torres Cirujano y maestro
 mio, que residia en la villa de Valladolid hombre de muchas letras, y gran ex-
 periencia, y à todos les pareció muy bien, y don García de Toledo mandó
 luego despachar vn correo, el qual dió tanta diligencia, que à los seis de Ma-
 yo ya estava el Bachiller Torres con nosotros. Con la determinacion acordada
 por los seis que allí estavamos se hizo la manifestacion hasta descubrir el cas-
 co, y hizose la abertura en forma de Tao, apartose con gran facilidad el peri-
 cranco porque estava ya podrecido, lo vno por la contusion que tuvo, lo otro
 por la cantidad de materia que se embevido en el, sin tener lugar por don-
 de salir, quando al nono sin formar la herida, se atapó el orificio. Hecha la
 abertura, no se pudo ver si avia daño en el casco por el gran fluxo de san-
 gre que huvo, y assi no se hizo mas de sítir el fluxo y curarle. Luego se des-
 pachó vn correo à su Magestad dando cuenta de lo pasado, que por el peligro
 que à todos pareció que podria aver en la dilacion se hizo la abertura sin avi-
 sar à su Magestad. El qual sabida esta nueva, el Viernes primero de Mayo par-
 tió de Madrid antes de amanecer, y llegó à Alcalá antes que curassimos a su
 Alteza el qual luego se curó presente su Magestad, y el Dotor Andrea Vesalio
 hombre doctíssimo. En esta cura que se hizo se miró el casco, con mucha di-
 ligencia, y ninguna fractura, ni scissura se halló en el, aunque à vna parte te-
 nia vna mancha pequena, esta nos puso en duda de estar el casco contuso; por-
 que si passava adelante, era necesario legar el casco hasta entender lo que avia
 en el. El dia siguiente que fue Sabado à dos de Mayo à las nueve de la mañana
 se curó su Alteza, y hallamos el casco sin la mancha que aviamos visto. Ni

mas ni menos el Domingo siguiente, de donde se entendió que avia sido superficial, y la tintura podria ser de alguna materia retenida. Los dias antes que se hiziesse la apercion desde que se descubrió el casco se curó su Alteza desta manera: junto al casco con vnos polvos de ieros, y de aristologia, y en los labios digestivo de termentina, y yema de huevo en el tiempo que fue necesario digerir, despues se mudó para mundificar en miel rosada, y encima el emplastro de betonica, por aver tomado esta caída al Principe tan lleno, con averle purgado y hecho las dos sangrias, y tenido la dieta en la comida que hemos dicho: desde el Viernes, que fue vn dia despues de la manifestacion se le començò à apostemar la cabeça con vna gran eripela, mezclada con sangre gruesa, la qual fue estendiendose primero por la parte izquierda, oreja, y ojo, y despues por la derecha, por manera que se apostemò toda la cara, y fue baxando hasta la garganta, pecho, y braços.

Quando estubo esta inflamacion sobre la cabeça y comisuras, no vfamos de remedios particulares sobre el lugar, porque como estos avian de ser repelentes, no se sufrían poner porque no se enrase la erisipela a la parte interior. Sangria no se hizo por parecernos que no avia fuerças para sacar sangre por vena: mayormente que se avia de tener cuenta con que la herida avia de ir muy a la larga, y teniamos necesidad de conservar la virtud, como se ha de hazer en las enfermedades largas, porque enflaquecida la virtud se daria con todo al trasfe. Lo que entonces hizimos fueron fiegamientos de piernas a menudo, lavatorios, y ventosas, como se dirá adelante, y acortar la comida: porq̃ solamente se le dava vn poco de caldo quando nos parecia. Despues que fue baxando este tumor de la cabeça, se le pusieron los remedios particulares que convenian, que fueron repelentes mezclados con ellos alguna resolucion, porq̃ ya avia la inflamacion pasado casi el principio, y comenzava el aumento. Fue tan grande el calor desta crisipela, y la fi. bre estava tan intensa en sus crecimie-
tos a los terceros, que comunicandose el calor a la parte interior, sobrevino vn delirio, con el qual estubo su Alteza cinco dias y noches. Este nos puso en gr̃a cuidado, y fue causa que huviesse diversas opiniones en nuestro negocio: mayormente, que el Lunes a quatro de Mayo al amanecer, aviendo su Alteza tomado el servidor, porque tenia vnas camarillas colericas, y muy corrompidas, estando en vna camilla se enfrìò vn poco, y se le encogió el pulso, aunque no tuvo rigor, ni temblor. El Dotor Vesalio, y el Dotor Portugues visto esto, fueron de parecer, que el daño era interior, y que no tenia otro remedio sino penetrar el casco hasta las telas; en esta opinion permanecieron tanto tiempo quanto durò la calentura, tenían por burla que se tratase de otro beneficio. Todos los demas fuimos de parecer, que la causa destes accidentes era vna de
dos, ò que el hueso del casco estava purulento, y para esto era bien se legrasse por las señales dichas, y porque Lunes, y Martes, y todos los otros dias despues de la apercion, tornò a aparecer aquella mächuela que hemos dicho en el casco: ò que la inflamacion externa se avia comunicado por las futuras a las membranas del cerebro, y en esto nos afimamos mas, y que si avia daño dentro, q̃ era este, y no otro. No dexò de tener Vesalio muchos fundamentos para su opinion, los cuales de lo dicho se pueden colegir: no han saltado algunos de la facultad que no se hallaron presentes, que dixeran que esto no se podia alcançar por arte, sino que acafo acerramos. Y aunque en este lugar no se avia de tratar mas de lo que tocava a la herida de su Alteza, toda via para que los Medicos que leyeron esto entiendan nuestro fundamento y razon la di. e, como todos los que eramos desta opiniõ lo referimos en presencia de su Magestad. Tuvimos por cierto que las señales dichas no arguan daño en la parte interior, porque la calentura que vino a su Alteza à medio del onzeno vino sin rigor, la qual se causò, como tengo dicho, de la putrefacion, y separacion del pericranco. que como arriba dixe, se despegò del casco con grandissima facilidad, y no hubo vomitos ni convulsiones. Las sequillas que tuvo en el pescueço en la parte izquierda, y el dolor en aquel lugar, fue vn fluxu catarrolo, que como dixe, su Alteza al tiempo de la caída estava aromadizado. El estupor de la pierna, tambien dixe que lo tenia muchas vezes con la quarrana. El delirio q̃ despues començò a dar muestras Martes a cinco de Mayo, fue accidente de ca-
lentura,

lentura, y de la erisipela; y assi quando estuvo sobre la comissura, y la calentura mas crecida, el Principe delirava mas, y en baxando la erisipela, y calentura delirava menos; y como está dicho, ni huvo rigores, ni vomitos, ni nauseas, por lo qual viendo estas causas tan manifestas del dicho delirio, que fueron las mismas que hizieron la falta del sueño, y tan crecida calentura, y erisipela en la cabeça, y sobre las comissuras, y averse comunicado por ellas la intumescencia a la menbrana, que fue realmente la causa del delirio, y no aviendo señales ciertas de lesion interior, porque estas no se suelen esconder, antes repiten muy a menudo, y sin orden, tuvimos por cierta nuestra opinion, pues las causas eran ciertas y notorias. Tambien nos nos hosamos afirmar que huviesse daño en el casco, porque estando blanco dos dias arreo, como está dicho, la mancha que pareció el Viernes, se tuvo por superficial, y si despues tor no a parecer, fue de los medicamentos. Si alguno preguntare, porque razon estava manchado el casco en aquella parte, y no en todo lo descubrito: digo que es, porque en aquella parte estava mas alterado del aire por aver estado mas tiempo descubierta, y por esto se podia tener con los medicamentos, y no la otra que estava mas teria, y mas polida, y menos alterada. No quiero decir, que los que dezian que la lesion era interna no tuviesen muchos, y muy grandes fundamentos, mas no es razon que de los que tuvieron ingenio para enten der lo que despues pareció claro, digan que lo supimos por adivinanzas, y no por causas y razones muy fundadas, aunque por aver pronosticado lo que estava encubierto, nos podrian llamar adivinos. Heme alagado en esto, porque fue una de las cosas mas sustanciales de que se tuvo duda, y se titatò diversas ve zes: por lo qual se fue curando su Alteza sin tocar en el casco por entones. Miercoles a seis de Mayo vino el Bachiller Torres, el qual fue de parecer que se devia de legar el casco, aunque dixo que se dexasse para otro dia. Como la erisipela iba tan adelante, y la calentura era grande, con los crecimientos a los tercios, no obstante que su Alteza tenia cada dia tres, quatro, y cinco camaras, viendo que con todo no aplicava ninguna cosa, pareció que deviamos ayudar a naturaleza por donde señalava, y porque teniamos temor no vomitasse la purga, lo qual fuera grandísimo daño, por estar la cabeça abierta, y tan apostemada, no nos atrevimos a dar otra cosa mas de tres onças de xarave de nueve infusiones hecho de nuevo, el qual su Alteza tomó de tambuena gana, que tornò por vn poco que quedava en el vaso. Detuvolo el estomago, y obrò tan bien con el, que hizo mas de veinte camaras. Esta purga se diò Iue ves a siete de Mayo a las quatro de la mañana, aviendose consultado dos horas antes, y cierto fue una de las cosas mas acertadas que se hizo en todo el discurs o de la dolencia, aunque no faltaron algunos censores ausentes, queles pareció otra cosa, sin entender el porque. Sabado a las quatro de la mañana, que era a la fin del vigesimo, estando todavia en la duda de la lesion del casco, se nos torno a proponer el legar, y viendo el poco inconveniente que se seguia por estar su Alteza tan desacordado, que no podia entender lo que se hazia, y que no le avia de dar ningun genero de dolor. Visto tambien, que los mas eran de aquel parecer, y la inclinacion que su Magestad y los Grandes que estavan presentes tenian a que se hiziesse. Y visto tambien el peligro en que su Alteza estava, y la poca esperança que las señales que veiamos nos davan de su salud, acordamos que se legrasse. Esto fue Sabado a las nueve de la mañana, tres horas antes que entrasse en el veinte y vno, comegó el Doctor Portugues a cechar la legra, y a pocos lances me mando el Duque de Alva que la tomasse yo, y fui legrando, y a poco rato hallè el casco blanco y solido, y començaron a salir de la porosidad del hueso vnas gotillas de sangre muy colorada, y con esto paro la legra. Viose por vista de ojos no aver daño en el casco, ni en la parte interna que correspondiesse a aquel lugar. Si vio esto de salir de la duda que se tenia, y assi todos, excepto de Vesalio, y el Portugues, que nunca mudaron de parecer, entendimos que el daño era comunicado, y accidental de la calentura, y de la erisipela. Todos estas dias estava la herida con poca materia, y los l-bios de mala color coliquados, y muy abiertos. Tambien les ojos se fueron apostemando, de manera que se entendió, que se vendrian a supurar, visto quan mal iba la herida, aunque se entendia, que los medicamentos que

se aplicavan eran los que convenian , y que la falta no estava en ellos , sino en la falta de virtud , y en la gran fuerça de la calentura , porque la virtud enflaquecida , como no puede hazer buena obra , aun en las partes que no tienen particular lesion , mucho menos la podrá hazer en las partes flacas y heridas , y el calor extraneo como era de vna tan grande fiebre , por fuerça avia , o de contumir la materia , o de alterarla. Aviasenos propuesto muchas vezes , que curáramos a su Alteza con los vnguentos del Pinterete, Moro del Reyno de Valencia , los quales son dos , vno blanco, que se tiene por reperculsivo, otro negro , el qual es caliente , que es necesario temprarle con el blanco. Aviamoslo 10 contradicho los mas , que no se vñase destos vnguentos , lo vno por no saber la composicion dellos , y no era razon , que en vn tan gran Principe , y en tan grave caso se vñase de remedios , sin saber y entender lo que llevavan. Lo otro, porque no nos parecia conforme a razon , vñar siempre de vnos mismos medicamentos , en todos tiempos , edades , y complexiones. Mas viendo la fe que 15 muchos tenian con estos vnguentos , y la opinion general del vulgo, que a todos nos ponian culpa , porque no vñavamos dellos , y tambien que algunos de los Medicos , y Cirujanos que estavan presentes los avian experimentado en algunos graves casos, por esto nos parecia que se provasen , y se vñase dellos conforme la orden dada por el mismo Moro , al qual de hora en hora estavamos esperando. Los vnguentos se pusieron Viernes y Sabado antes que viniesse. El 20 Moro vino Sabado a la noche a nueve de Mayo. El Domingo siguiente vino curar a su Alteza con sus vnguentos. El Lunes los pulo con sus propias manos. Martes los torno a poner el Dotor Portugues. Todos estos dias, con aver mejorado su Alteza de todos los accidentes , la herida iba de mal en peor , porque 25 el vnguento negro la quemò , demanera que puso el casco tan negro como vna tinta , entendiase que pues la virtud iba mejorando, y la calentura disminuyendose, que la falta estava en los vnguentos, los quales en la carne de su Alteza, por ser delicada, no convenian. Acordamos dar con los vnguentos, y con el Morillo al traves , y el se fue a Madrid à curar a Hernando de Vega , al qual 30 con sus vnguentos embiò al cielo. Su Alteza se tornò a curar à nuestro modo, como se dirà adelante. El Sabado veinte y vno de la caída , y nueve de Mayo, estuvo su Alteza , que ninguna señal tuvo que no fuesse mortal. Sola nuestra confianza era en la misericordia de Dios , y estar su Alteza en la edad , que no passava de diez y siete años. Tambien Teniamos entendido , que su pulso natural no era muy fuerte. Este Sabado en la tarde vino a Palacio en procesion 35 la Villa , y traxeron el cuerpo del bienaventurado san Diego , cuya vida y milagros es tan notoria , mericronle en el aposento del Principe , y llegaronsele lo mas que fue posible , aunque aquel dia estava tan fuera de si su Alteza , y los ojos estavan tan apostemados y cerrados , que darà muy poca razon de lo que acaeció. Su Magestad visto esto , y porque el Dotor Mena Medico de su Camara le dixo, que sin duda su Alteza moriria, se partiò de Alcalà entre diez y onze de la noche con vna escuridad y tempestad grandissima , y fue a san Gerónimo de Madrid con la pena que todos podemos entender , y a nosotros nos de 40 xò en el mayor cuidado y trabajo del mundo, pues allende de lo universal, que como criados y vasallos teniamos , por tener tan grave negocio en nuestras manos , cada vno puede entender nuestra pena , principalmente yo , porque el vulgò dezia , que en la primera cura no avia hecho lo que convenia. Pues viendo que la tardança en vn tan agudo mal era peligrosa, aviendo puesto a tu 50 Alteza Viernes en la tarde seis ventolàs , y sajadle las dos dellas , y aviendo echo el mismo Viernes vnos lavatorios de piernas para divertir , y otros en la crebeça para humedecer , y provocar sueño , y en las narizes evaporatorios para lo mismo , aviedose tambien el Sabado tornado a hazer los mismos lavatorios , este mismo Sabado se tornaron a poner otras seis ventolàs secas en las espaldas , y despues a la noche se sangrò con lanceta de las narizes , y a las diez de la noche se le tornaron a poner cinco ventolàs. Fue Dios servido , que con estos beneficios su Alteza durmiò esta noche en vezes cinco horas. A la mañana el pulso estava con mas vigor , y el delirio no tan grande. Con esta mejora Domingo al amanecer , el Duque de Alva despachò a su Magestad al Alcaznil Malaguilla , el qual llegó a Madrid à tiempo que avian sacado a nuestra Señora

ra de Atocha en procession, en la qual ivan la Magestad de la Reyna nuestra señora, y la Serenissima Princeza doña Juana, y alli les dió la buena nueva con la qual y su Magestad recibieron el contento que se puede entender. Domingo en la noche durmió otro tanto, y así el Lunes y el Martes. La llaga, como ya está dicho, con todas estas mejoras iba de mal en peor con los vnguentos del Moro, pues para quitar el calor grande que dexó el vnguento negro, que a nuestro parecer era un gentil caustico, Miercoles a los treze de Mayo se curó su Alteza con unas hilas secas junto al calco, y en los labios de la herida se puso un poco de manteca de vacas, lavada con agua rosada, y encima el emplastro de betonica. Este dia tornó su Magestad a Alcalá, estando ya su Alteza en todo su juicio, teniendo mediano sueño, aunque en los terceros con el crecimiento no dormía tan bien, los ojos con averle puesto fomentos y emplastros para que resolviessen moderadamente, fue tanta la grosseza de la materia, que no pudiendo resolverse, vino a madurarse, y primero en el izquierdo, que fue donde comenzó a correr, y estenderse la erisipela. En las orinas siempre avia señales de crudeza, y así nos pareció a todos, que su Alteza tomase algun xarave que tuviese intención de adelgazar y templar: fuele tomando nueve o diez dias. Iueves a catorce de Mayo a la tarde se curó la herida de la misma manera que el dia antes, hállose con alguna materia, y mejor. Viernes siguiente a las dos y media la herida estava con harta materia, los labios medianamente colorados, gruesos, y mas juntos. Desde este dia adelante se curó su Alteza con los polvos de yreos a raíz del calco, y en los labios con su digestivo, y encima el emplastro de betonica. Cendó su Alteza a las quatro, porque esperavamos la nueva accesion a las diez de la noche, mas ella se anticipó tres horas, porque vino a las siete de la tarde, estuvo sin dormir todo el principio. A las tres de la mañana bebió tres onças de agua con una tablilla de manus Cristi, con esto se tornó a dormir hasta las seis, que fue a diez y seis de Mayo, dormiría esta noche cerca de ocho horas. Este dia tocando todos el ojo izquierdo nos pareció que avia materia, solo el Doctor Portugues no la halló, aunque lo tento con mucha atención, acordose que se deuria abrir con una punta de lanceta, abriólo el Doctor Pedro de Torres, salió una materia gruesa y blanca, si se discurría, pudiera quedar alguna rixa en el ojo, el derecho no pareció por entonces tener materia, y así no se abrió. Este dia comió su Alteza su ordinario, durmió una hora despues de comer, despertó bueno, y con poca calentura. Curose la cabeça cerca de las quatro, en todo iba la herida mejor, ceno a las cinco, a las ocho de la noche se abrió el ojo derecho, salió del harta material, la misma necesidad tuvo de abrirse, que el izquierdo. Este Sabado deide que su Alteza despertó, hasta que se curó, que Domingo diez y siete de Mayo por la mañana la calentura estava harto remissa, a las cinco de la mañana la calentura estava harto mas remissa. Tomó el xarave, y tornose a dormir hasta las ocho, y a esta hora se curó de entrambos ojos, la materia que salió del ojo izquierdo era gruesa, y como calca, la del derecho era mejor. Este dia comió a las nueve, y estuvo bueno toda la tarde, sin dormir a medio día, a las tres se curó la cabeça, la qual estava en todo mejor que el dia antes. Ceno a las cinco, púsose a dormir a las diez. Este dia hubo algo de crecimiento, por lo qual durmió algo menos que la noche de antes, dimosle el xarave a las cinco y media, a las ocho se curaron los ojos, el derecho se halló muy bueno, el izquierdo no tal, por aver corrido a aquella parte mas cantidad de humor, por cilar la herida azia aquella parte. Comió a las nueve dadas bien de su ordinario. Lunes a diez y nueve de Mayo tuvo todo el dia harto poca calentura, la herida se curó a las tres, siempre con mejoría, ceno entre quatro y cinco, a las ocho se tornará a curar los ojos, el izquierdo estava bien hinchado, sin purgar ninguna cosa. Por esto el Doctor Torres metiendo la tenta por el orificio que avia hecho la tenta, sacó cantidad de materia harto delgada, con esto se baxó mucho la hinchazon, y su Alteza abrió mas el ojo porque hasta entonces le abría poco, y con dificultad, el ojo derecho iba bueno. Esta noche durmió su Alteza cerca de diez horas. Martes por la mañana se curaron los ojos, el derecho se halló ya bueno sin ninguna materia, y del izquierdo, como se amplió el orificio, salió cantidad de materia, poco menos de la que cabaría en

vn huevo de paloma. Con esto se baxo tanto , que casi se pudo abrir todo el ojo , estubo la materia tan profunda , que fue acertado abrirse en dos vezes , y asi se deve hazer por el peligro que podría aver de romper el ojo , poniendo la lanceta sin discrecion. Por lo qual los que quisieron poner culpa al Dotor

5 Torres , porque hizo esta apercion en dos vezes , no tuvieron razon , porque el hizo segun lo manda el arte. Este dia comio el Principe à las ocho de la mañana , durmio vna hora à medio dia , à las tres de la tarde se curo la cabeça desta manera : A raíz del casco se ponian los polvos de iresos , sobre ellos vnas

10 planchuelas con termentina lavada , y polvos de mirra , sobre todo el vnguento de gumielemi de Conciliador. Esta noche era de crecimiento , fue Dios ser vido que salto , durmio mas de ocho horas. Miercoles à veinte de Mayo se curo de los ojos à las ocho , en el derecho no se puso mecha , porque estava bueno , y el izquierdo harto mejor , púfose en el vna pequeña mecha , y encima el emplastro de diaquilon menor , comio entre ocho y nueve , la calentura era

15 poca , por manera , que cada dia se veia la mejoría à la clara. A medio dia durmio vn poco , à esta hora entro en los treinta y dos de la caída , y en el veintuno de la calentura , que sobrevino al onzeno , à las tres se curaron cabeça y ojos , y todo iba con la mejoría ya dicha. Desde este dia se acordo se curasse la

20 cabeça por la mañana , ceno à las cinco , durmio esta noche nueve horas. Lueves veinte y vno de Mayo à las ocho de la mañana se curaron cabeça y ojos , ivan con su mejoría , el ojo derecho sano , el izquierdo estava bien baxo , aunque con gran rubor en los parpados , este dia huvo tan poca calentura que algunos les parecio que no la avia : comio à las nueve su ordinario , à medio dia

25 durmio vna hora , à las tres se curo el ojo izquierdo. Acabado de curar , su Magestad se partió para Madrid , con gran contentamiento : dexo mandado a don Garcia de Toledo le avisasse dos vezes cada dia de lo que succediesse , ceno à su hora , recogiose à dormir a las diez , esta noche tambien salto la accefsion , durmio nueve horas. Tomo el xarave à las quatro de la mañana , Viernes à

30 veinte y dos de Mayo à las siete nos parecio a todos , que su Alteza no tenia calentura (desde este dia no se pondrà todo tan particularmente como hasta aqui , porque seria gran prolixidad , de lo pasado se puede entender , que siempre se guardo la misma orden en todo) desde este dia nunca mas torno la calentura. Quando avia necesidad de algun liviano remedio , como era alguna melecina , o algun lavatorio para los ojos , o mudar en ellos algun emplastro , se ha-

35 zia segun la necesidad. La cabeça como està dicho , iba con su mejoría adelante. Tambien los ojos , aunque el izquierdo estubo mas rebelde , y se tardo mas en curar. Sabado à los treinta de Mayo torno su Magestad à Alcalá : partiöse el Domingo siguiente para Aranjuez despues de comer. Todos estos dias como su

40 Alteza estava sin calentura , dormia diez y onze horas de noche , por lo qual no dormia à medio dia. Martes à dos de Junio , entre ocho y nueve de la mañana , que era casi al fin de los quarenta y quatro de la caída , y entrava en los treinta y tres de la apercion , andando el Dotor Portugues tentando el casco con vn garavatllo lo metio dos o tres vezes , y arranco el casco , salio al proprio y forma de vn coracon : todos quisiéramos que se detuviera algunos dias , y que el hueso saliera de suyo , sin hazerle fuerza : y assi tuvimos necesidad

45 algunos dias de digerir y mundificar la herida. Desde el Domingo à siete de Junio se curo su Alteza dos vezes al dia : desde que salio el casco no se pusieron los polvos , poniale la misma mixtura . y en lugar del vnguento gumielemi , se puso el emplastro geminis , como la erisipela avia ocupado toda la

50 cabeça , dexo en muchas partes pelado el cabello , y en muchos lugares vnas costuras , las queles davan comegon à su Alteza. Tambien estava la cabeça tan suzia , mayormente al rededor de la herida , de los vnguentos y emplastros que en ella se ponian , que le dava mucha pena , y no hazia ningun provecho a la

55 llaga. Por esto nos parecio , que en las partes que se pudiesse vsar de la navaja , se quitasse el cabello lo mejor que ser pudiesse , y donde no , con la punta de la tixeria , y las pustulas se vntassen con vn poco de tozino gordo cozido en vino blanco. De la navaja se aprovecho bien Ruy Dies de Quintanilla baxero de su Alteza , en tres o quatro vezes acabo de quitar lo que era menester. Con la vntura se fueron secando poco à poco las pustulas. Domingo à catorze de Junio

se levanto su Alteza la primera vez, y assi lo hizo todos los dias adelante, y en muy pocos sintio fuerças en cuerpo y piernas. En levantandole oy o Misa, y recibio el tantísimo Sacramento. La cabeça se curo estos dias con vnos polvos de balaustias sobre la carne, luego vnas hilas secas, y encima el emplastro de diapalma. En la cura de la tarde vimos, que las balaustias avian hecho vna costrilla, y assi solamente se curo con hilas secas, estendiendo en ellas vn poco de vnguento blanco, y encima el diapalma. Otro dia á la hora de la cura se hallo caída la costrilla que avian hecho las balaustias, y porque la carne estava muy crecida y espongiola, fue acordado se pusiesen sobre ella vnos polvos de alumbre quemado para que la consumiesse, porque sobre ella no se podia hazer la cicatriz: sobre los polvos se ponian las hilas secas, y encima de todo el emplastro de diapalma. Martes á diez y seis de Junio, cerca de media noche, torno su Magestad á Alcalá. Miercoles siguiente á las ocho de la mañana se levanto el Principe, y pasó al aposento de su padre, el qual le recibió y abraço con grande alegría, y luego se vinieron juntos al aposento del Principe, adonde le curaron la cabeça como la tarde pasada. Los ojos ya no tenían que curar: luego comió su Alteza su ordinario, que era vn pastel hecho de pechugas de pollos. Antes de las quatro de la tarde se torno á curar de la misma suerete también en presencia de su Magestad, el qual se partio luego para Madrid, y dixo, que embiaria á mandar lo que se devia hazer acerca de la partida de Alcalá, porque las calores eran tan grandes, y en aquel tiempo fuele ser muy doliente, y su Alteza se altera facilmente del frio, y del calor, por lo qual tenía voluntad de salir de alli. Como la cicatriz iba tan de espacio, no parecia justo ponerle en camino, estando la herida por encorar. Desde este dia se curava conforme á la necesidad, o vna vez sola quando se avian puesto los polvos de alumbre, o dos vezes quando no se ponian, y era menester limpiar la llaga de alguna humedad. Esta orden se tuvo despues que se trato de hazer la cicatriz, comiendo la carne superflua con los polvos de alumbre, otras vezes con hilas secas, poniendo encima el emplastro geminis. Otras vezes lavando la herida có agua aluminosa, con la qual naturaleza fue haziendo su cicatriz, y no es de maravillar se tardase tantos dias en vna herida tan grande, y de donde salió tá to caído. Lunes dia de san Pedro salió el Principe á Milla á san Francisco, á la capilla del bienaventurado san Diego: entonces le mostraron su santo cuerpo, el qual avia estado fuera de su sepulcro, desde el dia que le llevaron á Palacio, hasta el último del mes de Junio. De ai adelante todas las mas tardes salia su Alteza á espaciarse al campo, caído el Sol. Domingo á cinco de Julio salió á oír Misa á sa Bernardo, dixo Misa nueva su Maestro Honorato Iuan, fue padrino don Pedro Ponze de Leon Obispo de Placencia: comió su Alteza en aquella casa su ordinario. De alli se fue poco antes de las cinco de la tarde á la plaza mayor á ver las fiestas de toros, y juegos de cañas que se hizieron. En el aposento que los vio ceno á su hora, antes de anochecer se torno á Palacio. Aquella noche entre diez y onze vino nueva, que la Serenísima Princesa de Portugal estava con calentura desde el Viernes pasado. Lunes siguiente vino licencia de su Magestad para que se fuesen los Medicos y Cirujanos que avian venido á la cura de su Alteza. Martes siguiente se pesó el Principe para dar quatro pesos de oro, y siete de plata, que prometió á ciertas casas de devocion. Peso en calças y en jubon, con vna ropilla de damasco, tres atrebas y vna libra. Estos dias todos se iba haziendo la cicatriz, y para mas ayudarla, se ponian vnos polvos de albayalde, y vnas hilas secas, y sobre ellas el emplastro geminis. Iueves á nueve de Julio se partieron los Medicos y Cirujanos, quedamos los dos Medicos de Camara, Vega, y Olivares, y yo. Viernes á diez y siete de Julio estando la herida toda encorada, portió su Alteza de Alcalá, y fue á dormir á Barajas donde estuvo todo el Sabado, hasta poco antes de anochecer que partio, y entró en Madrid cerca de las diez de la noche. La herida estuvo con su parche hasta veinte y vno de Julio, aquel dia antes de comer se le quito, y no se puso mas cosas sobre ella. Per manera, que desde la hora de la caída, hasta el fin de la cura, que fue quando se quito el parche, pasaron noventa y tres dias menos tres horas.

En esta dolencia mostro el Principe nuestro señor gran devocion, cristian-
dad.

dad, porque allende, que como Cristianísimo Príncipe confesso, y recibí el santísimo Sacramento en todas las ocasiones que tocaron à su anima. A la honra y servicio de Dios tuvo tanta cuenta, que ni la enfermedad por rezia é fue, ni otra cosa le estorvo, para que desto se descuidasse: todo lo demas del dia entendia en rezar, y hazer oracion à Dios, y a nuestra Señora, y en adorar las reliquias que su Magestad mandò alli traer, prometiendo de ir a visitar personalmente, dandole nuestro Señor salud, muchos lugares adonde su divina Magestad, y la sacratísima Reyna del cielo fueren mostrar sus maravillas; como a nuestra Señora de Monserrate, de Guadalupe, y el Crucifijo de Burgos, y otras casas de devocion. Ofrecio, como he dicho, quatro pesos de oro, y siete de plata. La primera cosa que su Alteza vio en abriendo los ojos fue vna imagen de nuestra Señora, que estava en vn altar frontero de su cama, à la qual devotísimamente hizo oracion. Estuvo tanto en las cosas de Dios, que hablando vn día (de los de mayor trabajo) con su confessor, le pidió el santísimo Sacramento, respondiendole, que su Alteza le avia recebido, dixo: Esto ha ya ocho dias, y era así puntualmente. Por manera, que para las cosas que tocavan à su anima nunca faltò: fue tanta su devocion, que segun su Alteza cuenta, el Sabado en la noche à nueve de Mayo se le aparecio el bienaventurado santo fray Diego, con sus habitos de san Francisco, y vna cruz de caña en las manos, atada con vna cinta verde, pensando el Príncipe que era san Francisco, le dixo: Como no traxis las llagas? no se acuerda de lo que respondio, mas de que le confoló, y dixo que no moriria deste mal, y así siempre tuvo su Alteza grandísima devocion con el santo fray Diego. Y entonces prometio muchas y diversas vezes publicamente delante de todos de canonizarle. Mostrò tambien su Alteza gran obediencia y respeto à su Magestad, por que ninguna cosa de las que el Duque de Alva, o don Garcia de Toledo le dezian en su nombre dexò de hazer con gran facilidad aun en los dias del delirio. Lo que a su salud cumplia hizo de la misma suerte, siendo tan obediente à los remedios, que a todos espantava, que por fuertes, y rezios que fuesen nunca rehusò, antes todo el tiempo que estuvo en su acuerdo, el mismo lo pedia, lo qual fue gran ayuda para la salud que nuestro Señor le dio. La diligencia y cuidado que todos sus criados tuvieron nunca se vio jamas: tomaron todos exemplo en la Magestad del Rey nuestro señor, el qual mostrò su Real animo, juntamente con tanta humanidad y devocion, que à todos la puso. El Duque de Alva que alli estuvo por mandado de su Magestad, ninguna hora ni momento en tiempo de la necesidad faltò, viendo siempre lo que se hazia, que como hombre acostumbrado à tantos trabajos de cuerpo y espiritu governando tantas vezes tantos exercitos, se le hizo facil lo que otros tuvieran por inmenso trabajo, porque cierto todas las noches estava velando vestido, sentado en vna silla. Don Garcia de Toledo, ayo de su Alteza, desde el dia de la caída, y hasta el fin, tuvo tanto cuidado y trabajo, que fueron pocas las noches que se desnudò, y los mas de los dias juntava à los Medicos y Cirujanos en su presencia, y dava orden en todo. Luis Quixada su Cavallerizo mayor trabajo tanto, que enfermo de vna erisipela, y calenturas, que llegó à harto riesgo de perder la vida. Su maestro Honorato Iuan con aver estado todo el Invierno diversas vezes enfermo, y no estando aun bien convallecido, no faltò día de estar presente à las curas, comidas, y juntas. Seria cosa larga querer contar los trabajos que todos tuvieron, especialmente los gentiles hombres de la Camara, y los mayordomos de su Alteza, fuera menester vna larga escriptura, pues ninguno huvo, que dias y noches reposasse. Todos los demas oficiales y criados, cada vno en su oficio hizo lo que humanamente pudo. No se yo, si por sus vidas pudiesen hazer mas, porque segun las muestras, ninguno huvo que no la perdiera por salvar la de su señor. El cuidado y diligencia que tuvieron los que à su Alteza curaron, no quiero dezir, porque siendo vno dellos, no parecia que alabo mis agujas. Solas dos cosas no callaré. La vna, que aunque se ofrecieron algunas dudas, como las ay en todas las cosas que son de conjetura, porque ninguno pretendia otra cosa, sino tolo la salud del Príncipe: en todas se vinieron à conformar, tomando siempre el mas sano y seguro parecer, tanto, que jamas se ha visto tantos Medicos y Cirujanos tan conformes. Tampoco quie-

ro callar el peligro en que todos estuvieron, por estar el vulgo ignorante indignado contra ellos, lo qual entendio muy bien don Francisco de Castilla Alcalde de Casa y Corte de su Magestad, al qual cupo no pequeña parte de trabajo del mal de su Alteza, y con aver hecho de nuestra parte lo que se pudo, juntandonos diversas vezes de noche y de dia à tratar lo que se devia hazer, no solo en la presente disposicion en que el Principe nuestro señor estava, mas segun lo que podria suceder estava todo tan prevenido, que nunca se tratò de remedios para el mal presente, que no estuviessen ya pensados y aparejados muchos para lo que podia suceder, y desta manera nunca se perdió la ocasion. Quanto aya valido esto, podran juzgar los hombres doctos en este arte, y qualquiera de buen entendimiento. Con los demas no son menester cumplimientos, pues estando ausentes han querido culpar a los que estavan curando a su Alteza, que cò muchos ojos miravan las cosas, a estos tales su miseria les deve bastar por castigo, la qual es testigo de su ignorancia. La muestra que en estos Reynos se ha hecho, y el sentimiento que todos en general han tenido de la enfermedad del Principe es tan notoria, que no ay para que yo la escriua. Los que tuvieron cargo de escrivir la historia destes tiempos lo haran pues es vnade las señaladas cosas que en ellos ha acaecido. Y no solo los subditos de su Magestad han mostrado este amor, mas muchos que no lo son, los quales en la dolencia han hecho grandes oraciones à Dios por su salud, y con esta grandes alegrías. Esto deve su Alteza a Dios, pues le dio gracia para ser amado de todos: y asi será justo le dê gracias, pues le librò de vna tan grande dolencia.

En esta enfermedad y convalescencia han venido tantos Grandes, Duques, Condes, Marqueses, y otros señores ilustres, y Cavalleros, Prelados, y Embaxadores, que sería prolixidad nombrarlos: baste que no ha avido hombre de cuenta (que no estuvièssè legitimamente impedido) que no vinièssè a visitar à su Alteza, vnos a servirle en su enfermedad, otros en la convalescencia, ofreciendole sus personas, dando muestras en el tiempo del trabajo de gran tristeza, y en el de la salud de gran contentamiento y alegría. Los Medicos y Cirujanos que se hallaron en la cura del Principe, son los siguientes desde el principio hasta el fin. El Doctor Vega, el Doctor Olivares, el Licenciado Dionisio Daga: desde el segundo dia con los dichos, el Doctor Juan Gutiérrez de Santander, Medico de Camara de su Magestad, y su Protomedico general, El Doctor Portugues, y el Doctor Pedro de Torres Cirujanos de su Magestad. Despues del descubrimiento del casco, el Doctor Mena Medico de Camara de su Magestad, y el Doctor Vesalio, insigne y raro varon: desde seis de Mayo, el Bachiller Torres Cirujano de Valladolid, al qual allende de la merced que su Magestad le hizo, como à los otros Cirujanos, le recibio por Cirujano de su casa y Corte, con el asiento ordinario, y con licencia de tres años, para que se estè en su casa, lo qual merecen muy bien su juicio, y letras. No quiero alabar en particular a todos los que à su Alteza curaron, pues todos ellos son bien conocidos por sus letra y obras, y en las consultaciones que se hizieron, y en tantos años que ha que exercitan este arte, cada vno ha dado muestra de sus letras.

Tuvieronse en esta enfermedad del Principe nuestro señor pasadas de cincuenta juntas, y las catorze dellas en presencia de su Magestad. Y estas fueron de manera, que ninguna durò menos de dos horas, y algunas duraron mas de quatro. Y su Magestad estuvo a ellas con vna humanidad y atencion notable, y preguntando à cada vno que dezia, que le declarasse los terminos de la facultad, que no entendia. Hazianse las juntas desta manera. Su Magestad se sentaba en vna silla, y à las vezes rafa, y todos los grandes y Cavalleros detras, el Duque de Alva, y don Garcia de Toledo a los lados de la silla. Los Medicos y Cirujanos estavamos en forma de media luna. Don Garcia nombrava al que avia de dezir, y el mandado dezia su parecer, fundandose con las autoridades, y razones que sabia, y asi nombrava à todos. Vn dia viniendo à mi la tanda me dixo don Garcia: Dezid vos Licenciado Daga, y su Magestad manda que no aleguéis tantos textos, que fue muy gran merced, y por tal la tuve, digo esto, porque alli no avia lugar de estudiar, y asi se viò lo que cada vno tenia estudiado.

Esta caída de su Alteza estava pronosticada muchos años avia en esta manera. El Principe de España Carlos Correrè peligro de vna caída , de grados , o de alto , o de cavallo , pero de cavallo menos. Y aunque yo tengo por burla todo lo mas judiciario de la Aristologia , todavia en lo que toca à nacimientos , y revoluciones del año se acierta algo , todo es lo que Dios quiere , el qual por su infinita misericordia , pues à estos Reynos ha hecho tanta merced , con la salud que al Principe nuestro señor ha dado . sea servido de guardarlo largos años , para que juntamente con su Magestad los tengan en paz y en justicia , como hasta aqui , à honra , y gloria de Dios , para mayor aumento de su santa Fe Catolica. Amen.

Acabose esta resolucion en esta Corte y villa de Madrid , dia del señor Santiago , a veinte y cinco de Julio , de mil y quinientos y sesenta y dos años.

Muy alto y muy poderoso Principe.

HE la aqui la relacion que V. Alteza me mandò hazer del suceso de la herida de V. Alteza , la qual sino va con aquel lenguaje , y discrecion que deviera , eche V. Alteza la culpa al poco talento mio : pero vna cosa ay en ella , que en ninguna cosa discrepa vn punto de la verdad , que es lo que V. Alteza ha deseado saber. Dios nuestro señor guarde , y prospere a V. Alteza tantos años como puede , con el acrecentamiento de mas Reynos , como los humilísimos criados de V. Alteza deseamos.

Muy alto y muy poderoso señor.

Menor criado de V. Alteza que sus Reales manos besa.

El Licenciado Dionisio Daça.



LIBRO

TERCE-¹⁰

RO, EN EL QVAL SE¹⁵

TRATA DE TODAS LAS HERIDAS

en particular de todos los
miembros.

Capitulo j. De las heridas del rostro.



Ase de tratar particularmente destas heridas, porque to-²¹
mo sean en la parte mas hermosa de todo el cuerpo, y q
mas presto se anteponen à la vista, qualquiera herida mal
curada en el parece mas mal que en otra ninguna parte.
La cara, o el rostro, que todo lo tomamos por vna mis-³⁰
ma cosa, se llama en Latin facies, y en Griego prosopon.
Y entendemos por aquel espacio que ay desde el pelo de
la frente hasta la punta de la barba. En la cara puso natu-
raleza tan admirable industria, que es imposible que se
hallen dos personas tan semejantes en todo, que no difieran en alguna cosa, y³⁵
esta es vna de las mayores maravillas que Dios hizo quando criò el hombre, y
le formò, que aunque veais cien mil cuentos de personas, no vereis vna de to-
do punto que se parezca à otra.

Esta adornò Dios de tanta hermosura, como a cada passo se vè, princi-⁴⁰
palmente en mugeres. Esta por mucho que vno quiera disimular, da muestra
de quantas afecciones y pasiones tiene el alma, y aun el cuerpo, porque en
ella se vè si vno està sano, o enfermo, si mal dispuesto, si està alegre, si triste,
y por consiguiente todos los afectos del alma se ven en ella. Y por esto se ha de
tener gran cuenta con ella, porque qualquiera fealdad por poca que sea, se no-
ta mucho, y se echa de ver. Y como es el miembro mas descubierta de todo el⁴⁵
cuerpo, y mas aparejado para recibir injurias, y ofensas, assi està sugeto a re-
cebir heridas, o con arma que punce, o que corte, o con alguna cosa pesada
que machuque y contunda.

Estas heridas, o son simples, o son compuestas, o son superficiales, o pro-⁵⁰
fundas. Si son simples y superficiales no son de mucha consideracion, porque
se curan con facilidad, sino les viene algun mal accidente. Si son profundas son
de mayor consideracion, principalmente si cortan algun hueso de diez y seis,
ò diez y siete que la componen. Y assi dixo Galeno: Si la herida no fuere su-
perficial, sino que fuere muy profunda, no dexa de poner mucho miedo.

Pues comencemos de las heridas de las cejas, porque estas tambien tienen⁵⁵
algun particular à que se ha de atender, que sino se sabe, o se dexa de obrar
por negligencia, viene no solo gran fealdad al rostro, pero lesion notable al
párpado del ojo, que es, o caerse demanera que cierre el ojo de todo punto,
de modo que si el paciente quisiere ver alguna cosa, ha de alçar el párpado con
su misma mano, o quedar el párpado tan leuantado, que no le puede cubrir
el

el ojo, sino que por fuerza ha de dormir el ojo abierto. Y a esta passion llaman los Griegos logopthalmia. Aunque este afecto tambien suele venir (y las mas vezes) por causa interna, como por carbunco en los ojos, ò algun abceso, y el vno, y el otro afecto vienen por no tener cuenta con los musculos que estan dilacerados en las heridas de las cejas, al tiempo de la sutura, y tambien por hazer la cicatriz, o tan ancha que se caiga el parpado, o tan corta que descubra el ojo. A todos estos daños ocurriréis, con que al tiempo que hizierdes la futura no sea tan superficial, que los musculos que estan debaxo delaniados queden sin juntarse.

10 Como estos dos afectos se han de curar, diremos, queriendo Dios, quando trataremos de las heridas de los ojos, que es menester Cirujano exper-

Pues bolviendo al proposito, vista la herida de la ceja, lo primero que aveis de hazer es, quitar las cosas extraneas, con el menor dolor que fuere posible, porque qualquiera cosa que quedare dentro impedira la aglutinacion: y para que quede limpia roziadla con agua ardie, o con muy buen vino blanco. Limpia la herida, mirareis si es profunda, que si lo es, tendreis por cierto que los musculos padecen. Dareis vuestros puntos los que fueren necesarios, y profundos, de manera que los cojais. Hecha la costura como conviene, y como os lo aconseja a Cornelio Celso, curareis la herida como os lo hemos dicho en el capitulo de las heridas simples. Y por venir à proposito, y aver acaecido en tan grandissimo fugeto, os quiero contar vna historia: Viniendo yo el año de quarenta y ocho por mandado del glorioso Emperador don Carlos nuestro señor, desde Augusta en servicio del Serenissimo Maximiliano, que despues fue Emperador de Alemania, segundo deste nombre, que venia a casarse con la Serenissima deña Maria Emperatriz (que oy vive, y vivirá muchos años) aviendo salido de Trento, y despues de Mantua, llegamos à vn lugar que se llama Piciguiton, no muy lexos de Milan, y antojosele a su Alteza irse desde alli solo con seis cavalleros en vn coche por la posta à Cremona, que esta quatro leguas de alli, por ser vna de las mayores fuerzas que ay en Italia: y bolviendo de alli asimismo corriendo los cavallos, sacò la cabeça por vna ventanilla del coche, al tiempo que vna rueda del coche topò en vn canto, y trabucole de manera, que en la esquina de la ventanilla se hizo vna bien grande herida en la ceja, que se la hendio toda; llegó a Piciguiton, de donde aquella mañana avia salido à las onze de la noche, fueron à mi posada don Francisco Lasso Cavallerizo mayor, y el Doctor Vera su Medico de Camara: y vi la herida harto profunda y contusa, y muy dilacerada, no pude hazer sino vna sutura retentiva, porque distavan mucho los labios, y estuvimos allí quinze dias, en los quales se curò tan bien, que quando llegamos a Valladolid apenas se le parecia señal ninguna en la herida.

De las heridas que estan en las mexillas se ha de tener tambien particular cuidado, principalmente en el induzir de la cicatriz, porque allí se echan mas de ver estos negocios, principalmente en mugeres, y por tanto en ellas se ha de mirar con otros ojos. Hase de advertir, en estas heridas, que si huviere en ellas fluxo de sangre (como acaece) que para restañarle no se ha de poner ningun medicamento negro porque siempre dexan en las cicatrizes vnas señales negras, como, polvos de algodon quemado, o polvos de vitriolo quemado, ò otros metales deste color. Limpia la herida de las cosas extraneas, aveis de procurar juntar los labios de la herida de la mejor manera que fuere posible, para que la cicatriz se haga mas hermosa. Para esto vnos hazen la futura como pe-
 50 negros: lo qual no alabo, porque no solo ofende por passar tantas vezes el aguja, pero porque queda la cicatriz con repulgo: y à mi juicio es mejor la en carnativa, y esta he yo siempre usado, dando los puntos con aguja corta y delgada, y algunos quier en que sea redonda, pero son mejores las triangulares, o quadrangulares, porque entran y pasan con mas facilidad, y sean bien excavadas junto al ojo, para que el hilo, al qual ha de ser delgado y rezio, y liso, se esconda en ella, y no de pena al passar. Y en ninguna manera se den los puntos con seda carmesi, porque de suyo corta la carne. Los puntos vayan tan profundos, quanto tuviere necesidad la profundidad de la herida: pero si la

a Corn. lib. 5. cap. de
glutinantibus vul.

herida es notablemente profunda, principalmente si está en parte que la ofenda el hablar, y el comer, con el movimiento que haze lo vno y lo otro, entonces sera necesario dar otra manera de puntos, porque los dichos con aquel movimiento podría ser desgarrarse. Y han se de dar desta manera: Iuntareis los labios de la herida como han de estar, y mirareis quantos puntos son menester: Tomareis otras tantas agujas (de la manera de las dichas) como puntos son menester, y dareis el primer punto en medio, y no acabeis de pasar el agujas, y luego con el hilo que lleva rebolverle al aguja de la misma manera que las mugeres les ponen en los ruedos de las sayas para guardarlas, y los ínfres las guardan de la misma manera. Y como distes este punto dicho aveis de dar los demas, con cada aguja su punto. Y desta manera, aunque sea la llaga muy profunda la aglutinareis, poniendole encima los medicamentos convenientes; curalda como herida simple. Y quando estuviere hecha la aglutinacion quita las agujas, las quales salen sin ningun dolor. Y en estas partes se haze con mas presteza la aglutinacion que en otras por ser mas secas, y vilcidas, y excanas.

Ay otra manera de puntos, la qual principalmente es para mugeres, y para hombres que son de tan poco animo, que antes se dexarán de curar que sufrir vn punto. Danse desta manera: Tomanse dos paños de lienço, ha de ser delgado, y bien tapido, y han de ser del tamaño de la herida, y aunque sean algo mivo es no importa. Estos han de ser de figura triangular, o quadrada, o como figura de vn huevo, o de medio huevo, o quadrangular. Tomareis dos paños de la figura mas acomodada destas dichas, y tendreis en ellos alguno de los linimentos que os podremos aqui abaxo, y pondreis el vno al vn lado de la herida apartado della por distancia de vn dedo, y el otro paño de la otra parte, con la misma distancia, y luego el linimento que llevan se seca, y quedan muy aferrados, como las cosas que se pegan con cola, de manera, que con gran dificultad se pueden despegar, entonces podeis dar los puntos del vn paño al otro, juntando primero los labios de la herida muy al justo, y juntados desta manera, y puestos encima los medicamentos aglutinantes se haze la consolidacion, y acaece hazerse la cicatriz, de manera, que no parece sino vn hilo de seda muy delgado puesto en el rostro. Sino quisiereis dar los pútos de vn paño a otro, poned en cada paño vnos cordones como de camisa, y apretaldos como os pareciere. Todas estas maneras de suturas las he hecho muchas vezes, y siempre con buen sucesso, sino han sido con ocasion de averse inflamado la herida, o aver venido otro algun accidente de los que prohiben la aglutinacion. A esta sutura llaman los Latinos sutura sicca.

Pues los linimentos que aveis de poner en los paños, son los siguientes. El primero se haze con claras de huevos batidas con yelo sutilissimamente pulverizado, y pasado por cedaço. Este afierra maravillosamente, y le he usado muchas vezes.

Otro se haze de goma arabiga, alquitira, almastiga, pez, y sangre de dragón, cal viva, ana. 3. β . harina bolatil, 3. j. batanse estos polvos con claras de huevos, y reduzido a forma de miel.

Otro mas fuerte, tomad vn pedaçó de queso añexo sin corteza, y majaldo muy gran rato, hasta que venga a tener consistencia de miel, entonces batido con claras de huevos, y vn poco de cal viva lo que bastare, y esto pega bravamente.

Ninguna cosa de las dichas puede suceder bien, si primero no se tiene muy gran cuidado con las evacuaciones, así por sangría, como por purga, y con ventosas, y ligaduras, y fricciones, en fin todo el cuidado ha de divertir la fluxion que no vaya a la parte afectá.

Tambien se ha de tener gran cuenta en las heridas del rostro, y particularmente en que el herido no ha de comer ninguna cosa dura que sea mala de matar, porque quando se haze gran fuerza en esto acaece romperse los puntos. Lo mismo hará el hablar mucho, y el reir, y dar voces, y enojarte. Y tras esto se ha de guardar mucho del vino, y de mugeres, porque excita mucho la fluxion, como dize a. Hipocrates.

Capitulo ij. De las heridas de los ojos.

Los ojos no solo son instrumento de la vista, baxando los espiritus visivos (como vn caño de agua) por los nervios opticos, pero son guarda y amparo de todos los demas miembros de todo el cuerpo, y aun a las vezes del ageno, y por esto los situo naturaleza en lo mas alto de todo el cuerpo: y no solo por esto, pero tambien por ser tan necesario a la vida, como son, y por su visio, y por la delectacion tan grande que se recibe en la vista, como dixo a Cornelio, y antes del b Aristoteles. Por todos estos beneficios se han de tener en mucho, y mirar con mucha diligencia las heridas que tuviere. La accion de los ojos hazese casi en instante, y assi ningun miembro de todo el cuerpo tiene la accion tan perfecta como ellos. Es miembro principalissimo, con el vemos la hermosura de los cielos, y de la tierra, la diferencia de las colores, la grandeza, la figura, el numero, la proporcion, el movimiento, y la quietud de todas las cosas.

Las heidas de los ojos son muy peligrosas, y dificultosas de curar, y assi ò matan, ò se pierde la vista. Lo vno, porque quanto el miembro es mas principal, tanto es mas dificultosa la curacion del. Lo otro, por estar tan cerca del cerebro, y tener tanto parentesco con el, como todos los demas miembros del cuerpo, como lo dixo c Galeno: Lo otro, por el grandissimo sentido que tienen. Lo otro, porque el ojo siempre està moviendose. Lo otro, por tener las tunicas tan sutiles. Lo otro por estar tan sugeto a tantas fluxiones como recibe del cerebro, aunque estas si son externas no son de muerte, como dixo d Hipocrates.

Los ojos padecen pocas cuchilladas, y por esso les dio naturaleza por guarda las cuencas del casco, que son tan fuertes como sabeis, que de qualquiera manera que imaginis la cuchillada es imposible que pueda alcanzar a la sustancia del ojo, sino fuere muy profunda: y por esto lo mas que padece el ojo es como estocada, ò cosa que haga puntura, como con espina, ò otra cosa de este jaez, y estas son muy peligrosas, principalmente si se perfora la tunica que llaman cornea, y se salen los humores, principalmente el aquoso, y pierde la vista, y de qualquiera herida por pequena que sea en la sustancia del ojo se viene a hazer gran llaga, como lo dixo e Hipocrates. Tambien padecen los ojos quando son heridos con instrumento pesado que haga contusion. De vna destas maneras se puede herir la sustancia del ojo.

Aveis de advertir tambien, si de la herida, ò puntura se vazia alguno de los humores del ojo, como el aqueo, ò el vitreo, ò el cristalino que de qualquiera dellos que se vazie se pierde la vista totalmente. Aunque f Galeno cuenta por cosa increíble, y nunca antes vista, que picaron a vn muchacho en la sustancia del ojo con vna lesna, y que se le vió luego el humor aquoso, demañera, que notablemente se le disminuyò la niña del ojo, y que la tunica ceratoides se arrugò, y que acabada la cura se recuperò la vista, porque el humor que se vazio, poco a poco se fue recuperando. Muchos no creen esto que dize Galeno, principalmente Realdo Columbo; pero algunas vezes hemos visto vaziarle algo del humor aquoso, y aglutinandose la herida, tornarse poco apoco a recuperar el humor, y la vista: y esto pueden mas certificar los que sacan las cataratas, que les acaece algunas vezes (aunque pocas) ver salir el humor aquoso: pero si la uvea, ò la vitrea fueren heridas, imposible es recuperar la vista. Y principalmente si como dize g Hipocrates: A los que se les rompen los ojos, principalmente si salieren fuera de su lugar, no gasteis tiempo en ellos, porque no ha de aprovechar nada.

Pues lo primero que se ha de hazer en las heridas de los ojos, es, quitar las cosas extraneas: para hazer esto mejor aveis de procurar reservar la palpebra, y con el ancho de la tenta tenerla que no se buelva a caer, y con la pinça muy delicadamente quitar qualquiera cosa que viereis, y pudiereis. Si no veis cosa ninguna, y sospechais que la ay, echalde dentro del ojo tres, ò quatro granos de orminio, que es la simiente del esparrago silvestre: y estos granos tie-

a Corn. lib. 6. cap. 6.
Qui cum magnam partē
ad vitā simul, & usū,
& dulcedinem confe-
rant, summa cura tuenda
di sunt.

b Arist. 1. metaphys. c. 9.

c Gal. lib. 11. de usu
par. cap. 5.

d Hip. lib. de glandu-
lis: Fluxiones externa
ad oculos non sunt mor-
tales.

e Hip. 4. epidem. Ocu-
li dum secantur, mag-
na sunt ulcera.

f Galen. 2. de sympt.
caus. cap. 2. Puer cum
iuxta pupillam stylo pun-
geretur, & c.

g Hip. 2. praedictio. Qui
bus rumpuntur oculi,
& postea prominent, ut
extra locum oculi sit,
his & tempore, & ar-
te osem ferre nō datur,
ad hoc ut videant.

10. nen propiedad, como dize a Plinio, de limpiar el ojo, y lo que está dentro en aliendolo se abraça con ello, y lo saca fuera; y yo lo he hecho, y visto muchas vezes. Si alguna cosa estuviere hinchada en el ojo, que no se pueda sacar con facilidad, porque la cornea aprieta bravamente lo que se hucha en ella, como aguja. ò espina, ò pedago de caña, ò paja, ò palillo, ò cuchillo, ò tixer- 5 ras, ò otra qualquiera arma: negocio es muy peligroso, y entonces no lo to- queis sino os constare que el arma es venenosa, ò ferruginosa, de otra manera cometeldo a naturaleza, ò ayudalda con este medicamento puesto dentro del ojo en unas hilas, azete de huevos, Ξ . β . termentina de bete muy lavada, ò 10 azeite de termentina, 3. ij. açafran gran. iij. echado dentro del ojo, y con esto se hará abceso, y haziendose como las partes se relaxan, se saca con mas facilidad. Limpio el ojo de las cosas extraneas. si en el parpado ay solucion de continuidad, apuntalde, el como ya se os ha dicho. Para dentro del ojo toma reis vna clara de huevo fresco, y batidla buen rato con el dedo, y mezclad con 15 ella agua rosada, y vn poco de sief blanco sin opio de Rafis, y echad dentro del ojo algunas gotas dello, ò claras de huevos, y agua rosada muy agitado en vn mort- ro de plomo, ò cozimiento de alholvas, ò sangre de palmينو, ò de tortola, sacado de debaxo del ala, con aquel calor que sale, ò leche de mujer moça, y de hija: En fin aveis de aplicar medicamentos que quiten dolor, y no 20 exalperen, ni tengan astriccion notable. Y estas medicinas se llaman en Griego Monohemata. Qualquiera de las cosas dichas podeis echar en los ojos, pero con presupuesto, que ninguna medicina ha de ir actualmente fria, sin perdida la frialdad, demanera que vaya tibia: porque lo vno con el calor templado penetra mas el medicamento: lo otro (que dexado aparte, que la frialdad es enemiga a los ojos, y a la vista) engrosando los espiritus visivos hebeta la vista. 25 Y como pensais que aveis de echar estas medicinas en los ojos? Hazed lo que manda e Hipocrates, que tomeis vn manogito de plumitas delgadas, y blandas, y ataldas la punta con vna hebra de seda, y con aquellas mojadas en la medicina se ha de dexar gotear dentro del ojo, sin que las plumas entren den- 30 tro.

b Hip. lib. de sterilib.

Puesto dentro del ojo algo de lo dicho, pondreis encima vn cataplasma hecho con clara de huevos, y agua rosada, y polvos de bolarmenico, todo ba- tido, ò vnguento rosado mezclado con polvos de albayalde, y poco açafran. O 35 tomá clara y yema de huevo batido con vino tinto, y harina de cevada, y po- neldlo. O tomá cozimiento de rosas, y de coronilla de rey, y cascara de dor- mideras blancas, y con pan rallado, y vna yema de huevo, y açafran, y leche de muger. Y destes cataplasmas ponè poca cantidad porque no agravais el ojo, y aveille de remudar muchas vezes porque no se seque. Y lo mismo aveis de hazer 40 de qualquiera medicina que echaredes dentro del ojo, que la aveis de re- mudar muy amenudo, y la ligadura vaya moderada, que ni vaya floxa ni muy apretada.

Passado el quarto podeis hazer este linimeto, y echarle dentro del ojo sief blanco de Rafis, sin opio (el qual pone 9. ad Almanforem, cap. 15.) y alqui- 45 tira, ana. 3. j. agua rosada, y claras de huevo, ana. Ξ . β . polvos de tucia pre- parada, 3. j. mezclese en vn mortero de marmol, y agitele buen rato. O tomá polvos de la piedra del aguila preparados, 3. ij. camfora, y azibar lavado, ana. 3. ij. tucia, y sief, y memithe, ana. 3. β . mezclese en mortero de plomo, y que- 50 de en forma de colirio, y aplicaldo dentro del ojo. Para lo mismo podeis apli- car este, polvo sief con opio, tucia preparada, piedra del aguila, goma arabiga, alquitira, y azivar, ana. 3. j. açafran. 3. β . pulverizado sutilissimamente, y mezclese: tambien si huviere gran dolor podreis mezclar con las medicinas dichas çumo de llanten, de azebuche, de poligonio, del trifolio oculato, que 55 llaman andacocha, tiene gran propiedad en consolidar las heridas que estan en la sustancia del ojo: acacce venir gran fluxion al ojo, y entonces aplicareis este colirio, alquitira, y goma arabiga, ana. 3. ij. babaças de çaragatona, y de pepitas de membrillo, y de simiente de verd slagas, llanten, y çumaque, ana. 3. ij. β . faquenfe estas mucilagines en agua de llanten, y de yerba mora, y rosada, y hagat vn colirio para dentro y fuera del ojo.

Si el dolor fuere grande hazed este cataplasma: camueñas assadas, Ξ . v. yemas

yemas de huevos, num. iij. pulpa de cañahstola Ξ . β . babaças de pepitas de membrillo, y de çaragatona, y de malvavisco, ana. Ξ . j. con harina de cevada, formese cataplama, y pongase la cantidad necesaria encima del ojo, y tome buen rato de la circunferencia.

Siempre los males de los ojos agravan mas ázia la noche, como dize a Hipocrates.

Ya que la herida del ojo se ha aglutinado con los medicamentos moles, y acerbos que hemos puesto, como lo manda b Hipocrates, para que la cicatriz se haga mejor: tomad vna dozena de huevos, y cozellos duros, y abridlos por medio, y sacad las yemas, y hinchireis el huevo deste polvo: azibar, farcocola, incienso, y mirrha, ana. 3. j. alquitira, goma erabiga, ana. 3. ij. finiente de dormidera, i. j. açafrañ 3. β . albayalde lavado, y tucia lavada, ana. 3. j. muelase todo muy bien, y despues de henchidos los huevos tornense á juntar, y echenlos en vn alambique de vidro, y per balneum Mariæ hagase la destilació, y lo que se destilare echese gota á gota dentro del ojo; hase milagroso efeto, alomenos haze la cicatriz de manera que no impedirá la vista, como acaece algunas vezes. Tambien para esto mismo podeis vsar este medicamento: como de ruda, y de hinojo, y de anagalde, y de hojas de cufragia, y de beleo selino, ana. Ξ . ij. miel espumada, Ξ . iij. hiel de toro, Ξ . j. mezclese, y hiervay scb. e el rescoldo.

Acerca de las heridas de los ojos se han de advertir muchas cosas. Lo primero, las evacuaciones, no solo por sangria y purga, pero con diversiones, hechas con melecinas, y agudas, y con ventosas, fregaciones, y ligaduras: allen-
do desto, el herido ha de tener la cabeça alta, y no solo ha de tener el apofento muy escuro, pero tenga tambien cerrado el ojo bueno lo mas que pudiere, porque moviendose el, se mueve el otro, y esto haze gran daño aviendo dolor, y asi se ha de evitar no solo el movimiento del cuerpo, pero el del alma, porque qualquiera ocasion por pequeña que sea es bastante para que tornen á em-
peorar, como dixo c Hipocrates, y mira que tanto, que el dar voces, y el estornudar, y el vomitar todo ofende, y sobre todo ofende el coito, por la propinquidad que tiene con el cerebro, y asi lo dize d Aristoteles, y e Galeno, y esto mismo dize f Accio, y g Avicena, y h Rasis, y i Arnaldo, y k Celio Rodiginio, y l Ioannes Manardo. En la comida, y bebida ha de tener gran
abstinencia, principalmente se ha de guardar del vino, ningun genero de verdura ha de comer, como lo manda m Hipocrates.

Acace resaltar destas heridas algunas vezes, y aun de otras causas, que la tunica que se llama adnata, que el blanco del ojo, se hincha, y a las vezes tan to, que no solamente cubre la niña del ojo, pero sale fuera del parpado: y ay algunos Cirujanos tan necios, que piensan que es carne supercreciente, y aun quieren echar mano á la tisera para cortarla. Este afeto se remedia con hazer vn fomento de leche, en la qual aya cozido mançanilla, coronilla de rey, axen-
jos, rosas, ruda, hinojo, anís, y raíz de lirio, hecho este fomento, hareis otro con nuezes de cipres, agallas, y balautias, ana. Ξ . j. llanten, axenjos, cauda equina, flor de mançanilla, y rosas, ana. manip. β . cuezase todo en agua de herreros, y hagase vn cozimientto, y con vna esponja se fomenta, y ponelde, (tomado el fomento) vn emplastillo hecho de harina de habas y de cevada, polvos de almastiga, y mirrha, y azibar, formado en el cozimientto dicho. Quando fuere en declinacion, echareis este licor: tomad vn huevo cozido du-
ro, facalde la yema, y echalde dentro 3. j. de vitriolo Romano pulverizado, y esprimilde fuertemente con vn paño, y lo que se esfenriere echaldo en vn vidreito, y mezclad con ello vn poquito de agua de los erreros, y aplicaldo en el ojo. Tambien podeis echar este polvo, xibia, y cascara de huevos bien calcinado, y muy bien pulverizado. Tambien podeis hazer otro polvo de vi-
triolo calcinado, y piedra alumbre quemado: pero de todos estos polvos aveis de vsar con cautela, y moderacion. Tambien podeis tomar vna parte de azeite de vitriolo, y quatro partes de agua rosada, y mezclado lavad con ello, y dessecará maravillosamente.

Las enfermedades de los ojos dize n Galeno, se diferén de tres maneras. La vna, la que viene en la sustancia del ojo, y ofende el humor cristallino, co-
mo

a Hip. 5. epid. Oculorum affectus ad noctem magis affligunt.

b Hipp. lib. de loc. in homin.

c Hip. lib. de medic. d Arist. lib. 2. de generat. anim. c. 5. e Pro- blem. cap. 37.

e Gal. 7. de placit. Hip. f Plat. 4. per loc. c. 8. in princ. Ex Archi-

gene influxionibus circa oculos, in principio convenit cibi, et potus parcatas, et maxime rei veneris abstinencia.

f Acc. lib. 3. cap. 48. in princ.

g Avic. 3. 3. tract. 1. c. 5, et 2. 3. tract. 1. c. 11.

h Rasis 11. cont. c. 4. i Arnald. in speculo.

K Cel. Rodigm. lib. 14. antiquar. sect. c. 29.

l Ioann. Manard. lib. 6. ejistolar. ejist. 4.

m Hip. 7. epidem.

n Gal. 8. de usu part.

a Paul, lib. 6. cap. 8.

mo à principal instrumento de la vista. La otra, quando se priva el ojo de la facultad animal, que es el proprio officio de la vista. Y la tercera, la que viene en los miembros que sirven à los ojos, como lo hazen los parpados, pues que los defienden como escudos, de todas las injurias exteriores: entre los muchos afectos que padecen los parpados, padecen dos, de los quales tratamos arriba en el capitulo primero, y alli prometimos de traer en este lugar la curación dellos; pues vno de los afectos, como dize a Paulo es, quando el parpado del ojo está tan relajado, que cubre el ojo mucho mas de lo que es necellario. Y el otro afecto es, quando el parpado está tan corto que no alcaga à cubrir el ojo; y este afecto hemos dicho que se llama en Griego lagophthalmos.

De la relaxacion de la palpebra (fuera de que no pueden ver con el ojo sino le alcan con la mano) se entran las pestañas azia dentro, y pican la sustancia del ojo, demanera que dà gran pesadumbre. La causa desta relaxacion (dexo aparte las causas que en el capitulo primero tenemos dichas) suele venir por paralizarle el mismo parpado, como acaece en los viejos, ò por alguna fluxion de humor, principalmente si es aquoso, y de la copia desto suele venir, que sobre las pestañas nazcan otras, y quando acaece que este humor que corre es acre y mordaz, no solo causa dolor y começon, pero corroe las pestañas desde la raíz como si las quemasse.

La relaxacion de la palpebra se cura desta manera. Lo primero, que aveis de hazer es señalar con tinta la cantidad que se ha de cortar del cuero del parpado, y esto ha de ser muy al justo, porque si quitais mas de lo que conviene quedará el cuero arregaçado (y à este afecto llaman los Griegos cataropio) si cortais menos no aureis hecho nada, mas de aver martirizado al enfermo. Pues hecha la señal, aveis de levantar el parpado con la mano, y con la otra cortar todo lo señalado, teniendo grandissimo cuidado de no tocar a la ternilla que está debaxo, porque si la cortais ningun remedio tiene. Cortada la cutis, darlahéis tres puntos muy ajustados, y mirando con mucha atencion si el parpado queda mas largo, ò mas corto de lo que conviene. Para que estos puntos se den con mas comodidad, y facilidad, tomá vna aguja que sea corta y delgada, y rebolveldá à la punta vna tirica de lienço mojada en agua, y poned el medio de la aguja à vna vela que se caliente bien, y torzerlahéis lo que quisiereis, porque corvada dareis los puntos mas à vuestro gusto: dados los puntos haced la aglutinacion con los medicamentos convenientes. La ligadura ha de ser tan apretada que por ninguna via el parpado se pueda mover, porque ya sabeis quanto impide el movimiento la consolidacion. Tambien aveis de advertir, que la cicatriz vaya la mejor que ser pudiere.

Si algunos pelos nacen encima, ò debaxo de las pestañas, arrancaldos con vnas pinças muy delicadas, y que asgan muy bien, y despues pasaldos vn riel de oro bien caliente, y superficialmente sin tocar à las pestañas, que con esto no tornarán a nacer: pero advertid, que quando hiziereis la vñtion, que para que no podais ofender la sustancia del ojo, levanteis el parpado demanera (cò el ancho de la pinça) que quede el ojo libre.

El otro afecto es, quando el parpado está tan corto, que ni aun para dormir pueden cubrir el ojo, al qual afecto, como dixé, en Griego se llama lagophthalmos, este se cura desta manera: Premissas las evacuaciones en el vno, y en el otro, la causa deste, ò es interna, como apostema, ò carbunco; ò externa, como herida mal curada, ò contusion, ò vñtion, ò caída: si por alguna destas, si el parpado no está muy extenuado, sino que tiene mediana grossedad, puede-se curar, pero quando viene por aver tenido carbunco, ò quemadura, es imposible curarle.

Para que se haga mejor la curacion, lo primero que se ha de hazer, es, dar vnos banos en el parpado con cosas que refuelvan, y relaxen, con cozimiento de malvas, y malvaviscos, y alholvas, y linaza, despues de aver dado estos banos y fomentos, aveis de tomar la lanceta, y hazer vna seccion en solo el cuero del parpado, guardandoos de tocar a la ternilla, à forma de media luna, y el fin de las puntas de la media luna han de venir à dar, la vna à la pestaña del angulo del lagrimal, y la otra à la pestaña del angulo silvestre, pero no lleagueis mucho à los angulos. Hecha la cision, aveis de abaxar tanto el parpado que

que igualmente cubra el ojo, entonces poned en la císura vnos lechinos, que no dexen bolver à juntarse los labios de la herida, y poner encima vna clara de huevo, y la ligadura bien apretada porque el parpado no se torne à juntar, y las siguientes curas seran las vniveriales que se curan por segunda intención.

Capítulo iij. De las heridas de las narizes.

Las narizes, no solo son instrumento del olfato, como dixo *a* Hipocrates, y *b* Paulo, y *c* Avicena, pero del respirar, y desta mas principal, como dixo *d* Galeno, y por ellas se haze evacuacion de las superfluidades del cerebro, y por ellas entra el aire para eventar el cerebro, y conserualle, como dize *e* Galeno: parte desta respiracion sirve tambien para eventar el coraçon, como dize el mismo *f* Galeno, pues teniendo las narizes tantos orificios, y tan principales, justo será se tenga gran cuenta con ellas, principalmente en lo que toca à la composicion, y a la cicatriz; que qualquiera falta en ellas se echa mucho de ver: y así padecen heridas por la mayor parte cruzadas, ò arravelladas, y fracturas, y contusiones, y a las vezes echan parte dellas en el suelo, y a las vezes todas ellas.

Si es herida simple, curalda como las heridas del rostro, apuntandolas con vn aguja corta y coruada para que mas a vuestro gusto deis los puntos, aviendo puesto los labios de la herida muy juntos, y muy iguales, porque quede la cicatriz muy hermosa: solo podeis atender a que si la herida baxa à las ventanillas de las narizes, à las quales llama *g* Galeno pterigia, las quales son cartilaginosas, es harto dificultosa la cura, como dixo *h* Cornelio.

Aveis de tener gran cuenta con poner las narizes demanera que queden en el estado que de antes estavan, y esto con vuestros propios dedos, y con el ancho de la tenta, ò con los dedos del mismo herido, y metiendo dentro vn cañon de anáson, ò de buitre, ò vn cañoncito de plata, ò de plomo; en fin haced dar orden que ni queden tuertas, ni remachadas.

Hecho esto, pondreis encima de la herida algunos de los medicamentos aglutinantes, y por de dentro tambien con vnas mechas de algodón, ò de lienço delgado, ò de hilas, ò de plomo huecas, porque no impidan la respiracion. Por de dentro poned clara de huevo poco batida, y hazed vn cozimiento de vino tiuto muy bueno, ò blanco, con rosas, y zumaque, y arrayan, y siete en rama, y tormentilla, y consolida mayor, y este cozimiento forberleha por las narizes, y por de fuera podeis mezclar con vn poco del, bolarmenico, y incienso, y almastiga, y poneldo, ò poned el emplastro llamado barbaro, del qual hazen tanto caudal los Cirujanos modernos, y es por lo mucho que los antiguos le alaban, principalmente los que traen su composicion, como *i* Scribonio Largo, y *k* Cornelio, y *l* Galeno, y *m* Aetuario, y *n* Paulo: pero la que en Italia se vís (que es donde mas se pratica) es esta que aqui pondré: *Bitumen iudaico*, pez griega, resina, y cera, ana. \mathfrak{z} . xij. *termentina*, cortezas de incienso, opoponaco, y albayalde, ana. \mathfrak{z} . ij. *litargirio*, \mathfrak{z} . j. *azeite de arrayan* \mathfrak{z} . iij. vinagre lo que bastare, y hagase vnguento. Este se ha de abaxar para en todas las partes que fuere menester aglutinar, lo podeis hazer con el.

Si las narizes estuvieren contusas sin herida, aunque pocas vezes acaece esto, segun dize *o* Galeno, hanse de componer con los dedos lo mejor que fuere posible; porque no quede con alguna fealdad, y curar la contusion, como atras lo hemos dicho en el capítulo de la contusion: y lo principal que aveis de atender es, à que no aya inflamacion, y si la huviere à quitarla, y esto hareis con evacuaciones, y buen regimiento.

Si huviere fractura en las narizes, aveis de averiguar si es àzia dentro, de alado, ò àzia abaxo, de qualquiera manera que fuere, aveis de procurar de levantar los huesos lo mejor que pudieredes, y si el enfermo lo hiziere con sus proprias manos será mejor, y sino vna muger que tenga los dedos delgados y delicados lo puede hazer: y porque no se os torne a caer, meted vnas mechas

a Hip. 2. de articul.

b Paul. lib. 6. cap. 9.

c Avic. 5. 4. tract. 3. c. 13.

d Gal. 1. de symptom. caus. cap. 4.

e Gal. 8. de usu part. cap. 6.

f Galen. lib. de utilit. respirat.

g Gal. 11. de usu part. cap. 12.

h Corn. lib. 7. cap. 27. *Adhibita diligentia ne intra cartilago lēdatur, in qua difficilis cura est.*

i Scrib. descript. 207.

k Corn. lib. 5. cap. 19.

l Gal. 2. pergen. in fin.

m Aetuar. de composi. medic.

n Paul. lib. 7. cap. 17.

o Gal. 11. de usu part. cap. 17. *Cartilagines vero fuerunt, quid ea substantia non facile cōfundatur, nec rumpatur.*

de plata huecas, y sean cerradas por arriba, como las algalias, y tengan agujeros que sirvan para la respiración, y para que por ellas se evacuen los excrementos del cerebro, y la materia que en la tráfura se engendrare: y si quisiereis hazer estas de laton podeis, pero han de tener la boca como de trompeta, ò chirimia, y esta boca tenga agujeritos à los lados para poner los cordones para que se aten a las orejas, que no se caigan, despues de puestos los huecos en su lugar, que se haze con mucha facilidad: y así lo dixo *a* Hipócrates: y allende desto, no ay hueso en todo el cuerpo, que tan presto se junte, y se crie el callo como en la nariz, porque se haze esta obra en diez dias, como lo dixo *b* Hipócrates.

Estando bien compuestas las narizes, ponè encima este medicamento: claras de huevos, polvos de almatiga, de bolarmenico, sangre de drago, y piedra alumbre quemado, todo batido, y poneldo sobre la herida, principalmente a los lados, y ponelde la ligadura que no vaya muy apretada, porque si lo vâ, no escapará de quedar romo, como suelen quedar muchos por este yerro que cometen los Cirujanos.

Si acaciere caer alguna parte de las narizes en el suelo, principalmente si es cartilaginosa, porque es exangue, es imposible aglutinarla, quanto mas si caen todas, si hemos de creer a *c* Hipócrates, y *d* Aristoteles, y *e* Galeno, porque los miembros que se engendran de la sangre pueden se regenerar, pero los que de la simiente, es imposible, como dize *f* Galeno. Y fabeis la causa? Yo os la dirè. Porque cortando del todo vn miembro espermatico, luego pierde la vida, porque no la tiene de su cosecha, sino del hígado le viene la virtud animal, y del coraçon la vital, y por estas viven, y se mantienen. Y de aqui vereis quan errados andan los Cirujanos que prometen que las narizes caidas las restituiran, porque ni puede ser obra de naturaleza, ni de Cirugia: pero tampoco os aconsejo que si alguna parte de la nariz estuviere fria, ò corrompida, ò medio muerta, la corteis y echéis a mal, antes la aveis de cofer con la parte buena, y luego con fomentos, con paños calientes, y aun con animales pequeños, partidos vivos por medio, y metidas alli las narizes, como vn pollo, ò palomino, ò otra qualquier ave, porque con aquel calor natural se viuifica aquella parte viciada, y se aglutina con la sana, y esto hemos visto muchas vezes: pero cortadas las narizes del todo, ya que es imposible regenerarlas, es razon se hagan vnâs hechizas semejantes a las que se perdieron, estas pueden ser de oro, ò de plata, ò lienço encolado, ò pergamino del mismo color, de la misma figura, del mismo tamaño que las perdidas, y atandolas con vnos cordones que salgan de las mismas, y se aten a las orejas para que mejor se puedan tener, ò atarlas a vna cofia de tafetan.

Estando vo en Napoles en servicio del Serenissimo don Iuan de Austria, avia en la Calabria vn Cirujano que restaurava las narizes perdidas, ò la parte dellas que faltava, y hazialo desta manera: Quitava todo lo calloso, como se quita quando curamos las curtas de los labios, ò de las orejas, y luego en el morzillo del brazo izquierdo con vna navaja a lo largo del brazo dava vna cu chillada tan larga quanto avia de ser la nariz, y hazia que metiesen alli la nariz, y atava al brazo la cabeça demanera, que de ninguna manera se podia revolver, y así los tenia quarenta dias, en los quales entendia que ya auria crecido en la nariz cantidad de carne, de la qual quitava con vna navaja lo que sobrava de la carne, y dexava la nariz en tal forma que se echava poco de ver la falta que tenia.

Capitulo iiij. De las heridas de las orejas.

Estas son instrumento del oir, y la pulpa dellas de donde se cuelgan los carcillos se llama en Latin fibra, y lo alto dellas se llama pinna, esta formada a la manera de vna cascara de caracol, que tiene sus anfractos, ò reboltillos, para que la fuerza del sonido quando es muy grande, como en vna bateria de piezas de artilleria gruesa, ò quando se haze vna salva con ellas, ò como quando os hallais en vna torre donde ay muy grandes campanas, que tanendolas os atruce-

atruenan que no lo podeis sufrir aunque os tapeis los oídos, no pudiesse ofender a la membrana que está estendida como vn cuero de atambor, y se compone de los nervios auditorios que salen de la quinta conjugacion del cerebro. Tambien se formaron desta manera, porque el aire frio no entrasse tan de rendon con su frialdad, ò mala calidad, ò violar la dicha membrana, y a los nervios auditorios, sino que se detuviesse algo, y en alguna manera se preparasse: y tambien para que estos animalejos (como son pulgas, chinches, moscas, piojos, y otras sabandijas, y otras cosas estraneas, como pedreguelas, ò pedacillos de algun metal, ò cuefcos de cereças, ò de guindas) no entraffen con tanta facilidad allà dentro, coma entràran si estuviera derecho el agujero, el qual quando va mas adentro, tanto mas se va enlanguando, para que aperciesse, y rupiesse distiguir mejor la diferencia de las voces, y de los sonidos.

La oreja está compuesta de ternilla, porque se pudiesse mejor doblar, y porque no se pudiesse quebrar, lo qual hizieran con facilidad si fueran de hueso, y estan compuestas de cuero, y de poca carne, y de venas, y arterias, y nervios. Las herida de la oreja no tienen peligro si hemos de creer a *a* Hipocrates, donde dize, que las fluxiones externas de las orejas no matan, pero la parte que dellas saltare, es imposible regenerarse por ser miembro espermático, y menos si toda ella falta: pero si es herida simple que no aya deperdicion de sustancia, aveis de atender a dos cosas. La vna a la futura, que de necesidad aveis de hazer, y la otra a las medicinas que aveis de vsar. Quanto a la futura aveis de tener gran diligencia de ni cofer la ternilla, ni de punçarla con el aguja, porque si hizieredes lo vno, ò lo otro (como algunos necios hazen) podriades excitar vna gangrena facilissimamente, y assi solo aveis de cofer la cutis, tomando vn poco de la carne que viste la ternilla. Las medicinas que aveis de aplicar han de ser tan secas quanto requieren las ternillas, y assi lo quiere *b* Galeno, y tomòlo de Hipocrates; aunque esto mas se requiere en las llagas que en las heridas, que estas basta la clara de huevo, y los polvos restrictivos: pero advertir, que ningun linimento, ni cataplasmas se ha de aplicar en estas heridas, y aun la ligadura ha de ser demanera que por ninguna maner ofenda a la herida. Aveis tambien de advertir, que en todo el tiempo que durare la cura, pongais en el meatu auditorio vna mecha de esponja para que no se le comuniquen cosa que le pueda ofender, y poner detras de la oreja cantidad de hilas para que esté apartada de la carne, porque no llegue a la oreja.

Si saltare alguna parte de la oreja por aver nacido sin ella, ò por herida, ò por aver tenido algun carbunco, ò cancro, ò por mordedura de alguna fiera, ò por otra ocasion, remediàrlaheis desta manera. Hazed de papel encolado, ò de oro, ò de plata, ò de pergamino encolado, la parte que falta de la oreja, que en la cantidad, forma, y color sea muy semejante a lo que falta. Hecho esto, hareis en la orilla de la oreja vnos agujeros como los que se hazen para poner los garcillos, y despues que esten con su cicatriz coseis en ellos el pedacito que falta, que hizistes, y desta manera se remediària la falta: pero si por alguna desgracia viniere a saltar la oreja toda entera, tambien se puede remediàr haziendo otra de la materia dicha, con su color y forma natural, y hazerle tus agujeritos a la redonda, en los quales pongais vnos cordoncillos, los quales se vengà a atar a las vedijas del cavallo del colodrillo, y a las de la parte alta de la cabeça, y por la parte de abaxo vava otro cordon que por debaxo de la barva se vava a atar a la otra oreja. Si os faltare todo este aparejo, hazed vn bonetillo de orejas, y con el no echarán de ver la falta. Y esto baste de las heridas de las orejas, como dixo *c* Cornelio Celso.

Capitulo v. De las heridas de los labios.

Estos se componen de quatro musculos, las fibras de los quales se intrican, y demanera que sirven a tantas diferencias de movimientos como tienen, y para que no falte alguno de estos, y no queden con fealdad (porque algunas vezes quedan con vn repulgo) es necessario que la futura se haga con mucha diligencia,

a Hip. lib. de glandul. Auris externa fluxiones non sunt mortales.

b Gal. 2. per loc. 3. 5. meth. c. 10. 6. met. cap. 6.

c Corn. lib. 7. c. 8. verum, ut oculi multiplicem curationem etiam manus exigunt, sic in auribus admodum pauca sunt, qua in hac medicina parte tractentur.

ligencia, y cuidado, y poner sus medicamentos aglutinantes, que con presteza se haga la aglutinacion, la qual por fuerza se ha de dilatar, porque los que estan heridos en semejante parte, siempre andan babeando, y humedeciendo la herida, en la qual pondreis vna clara de huevo poco batida, porque pegue mas, ò el emplastro barbaro (la receta del qual hemos puesto en el capitulo tercero de las heridas de las narizes, abaxado con azeite de arrayan, y enjague con vino blanco mezclado vn poco de miel: hecha la aglutinacion corrareis los puntos, y procurareis induzir la cicatriz. La ligadura, si el medicamento se tuviere, no es necessaria, y si fuere menester ligadura, sera vna tirica de lienço delgado del ancho de dos dedos, y abierta à donde viene sobre la herida, y los ramales vayan por sobre las orejas à ararse detras de la cabeça.

Las evacuaciones y regimiento seran como conviene.

Capitulo vij. De las heridas de la lengua.

Aunque aya auido muy pocos que ayan escrito de las heridas de la lengua, no quise dexar de hazerlo por el oficio tan excelente y dulce que tiene, aunque à las vezes har to amorgo. Allende desto es instrumento del gusto, y porque mejor le percibiesse, y le supiesse juzgar, la hizo naturaleza de vna carne espongiósa, y fungósa, y tambien porque con su raridad mas facilmente percibiesse los sabores, aunque tambien la saliva ayuda algo a esto. Allende desto, sirve (moviendose à todas partes) para pronunciar distintamente la voz. También ayuda à deshazer el manjar, y al tragarle.

Está compuesta de vna carne rara, laxa, y blanda, finalmente diferente de las otras tres diferencias de carnes que ay, que son la fibrosa, la muscular, y visceral, y la carne de la lengua está cubierta con vna membrana, que es toda vna, con la que cubre toda la boca por de dentro, y de quatro nervios que se diseminan por ella, dos de cada lado, el vno sale del tercero par de los nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, y este se disemina por la membrana: el otro nace del setimo par de los nervios, que asimismo nacen de la parte anterior del cerebro, y este sirve para el movimiento, y aquel para distinguir los sabores de todas las cosas que se pueden gustar.

Componese tambien de venas y de arterias, las quales se destrubuyen de las venas jugulares, y de las arterias scarotidas; y por esto los fluxos de sangre que vienen de la boca son muy peligrosos.

Componese tambien de diez musculos que sirven para sus movimientos.

Acontece la lengua cortarse toda, ò alguna parte della, y lo que faltare de su sustancia no se puede regenerar: pero lo mas comun es, ser la herida a lo largo, ò a lo ancho, ò al traves, y de qualquiera manera que sea, facilmente se restaura con la futura: y para que la hagais como conviene, y à vuestro gusto, avéis de hazer que vuestro praticante con vn paño blando, y limpio tenga la lengua del herido fuera de la boca, y dareis vuestros puntos los que fueren necesarios con la profundidad necessaria: pero avéis de advertir, que quando acabaredes de dar el punto, corteis el hilo a raiz del nudo, porque si le dexais largo, no solo se meterà entre los dientes quando hablar, y comiere, pero romperà la carne que teneis cosida. Ninguna medicina podeis poner sobre la futura, y assi el herido tomarà de rato en rato pedagos de açucar rosado anejo, y cucharadas de xarave de membrillos, y serviran de mantenimiento, y de medicina, porque con su sequedad aglutina. Tambien podrá traer en la boca algun gumo de las yervas aglutinantes, que en el capitulo de la cura de las heridas simples hemos puesto.

Capitulo vij. De las heridas del pescueço.

En el pescueço ay partes muy diversas vnas de otras, pero casi todas corren vn mismo peligro quando la herida es notable, pero quando es superficial que no llega mas de à la cutis, ò al musculo lato que está debaxo della, nin-

gun peligro tienen siendo herida simple, porque con muy poca diligencia, cõ sola la sutura se sanan : pero quando es profunda que corta los musculos profundos, ò alguna de las vertebrias de la cerviz, ò los nervios que salen dellas, ò las venas jugulares, ò las arterias scarotidas, que tambien se llaman soporales, ò la trachearteria, ò el œsophago (que todo esto se contiene en el pescueço, como dize a Galeno) entõces tienen tanto peligro, que està el Cirujano obligado à no solo pronosticar bien dellas (porque por la mayor parte acarrean la muerte) pero à no tocarlos, sino fuere importunado y mucho, de los circunstantes.

30 Dexado esto, en las heridas del pescueço superficiales, y simples, que no cortan mas de la cutis, y el musculo lato que està debaxo della, el qual se llama en Griego myodes, ò platima, como dize b Galeno : à donde dize tambien, que muy pocas vezes acaece que se haga solucion en la cutis, sin que se haga juntamente en el dicho musculo, el qual sirve à los movimientos de los labios.

Si fuere la herida a lo largo del pescueço, muy mejor es que la atravessada, como dize c Hipocrates. Quitado el fluxo si le huviere, no resta sino hazer vuestra sutura como atras os hemos dicho, y poner encima termentina de bete mezclada con polvos de bolarmenico, ò otras medicinas aglutinantes, de las quales largamente hemos tratado en el capitulo de las heridas simples.

En el processo de la cura podeis vsar del emplastro de centaura deslizado cõ azeite rosado y vnas gotas de vinagre, pues sabéis que no solo prohibe la inflamacion, pero si la ay la quita.

Los Cirujanos Italianos, y Alemanes, en las heridas del pescueço, de ninguna medicina se aprovechan sino del emplastro barbaro, que atras hemos puesto en el capitulo de las heridas de las narizes, y este solo aplican, y con este solo las curan, y le celebran como cosa milagrosa. Sola vna cosa aueis de advertir en estas heridas, que si los musculos estan cortados, ò sean superficiales, ò profundos, nunca los aueis de dexar sin coser, porque sino lo hazeis como se contraen, quedan cavidades, en las quales se cogen humores que se podrecen y se buelven en materia que no dan poco cuidado, ni poco trabajo à los Cirujanos, y a los enfermos harto fastidio.

Capitulo vij. De las heridas de la cerviz.

35 Dize Guido hablando destas heridas, que se han de tratar como heridas de cabeça penetrantes : y no es suyo, pues lo tomò de d Hipocrates, y de e Celfo, y de f Galeno, y la razon es, que como la sustancia, ò medula de la espina nazca del celbro, y de su sustancia, y esta se cubra con dos membranas, y vna que nace de la pia, y otra de la dura, por tan gran parentesco y comunicacion, casi piden vna misma cura, principalmente la de la cerviz, porque en estas es la medula muy blanda, blanca, y que se asemeja mucho à la sustancia del celbro, y mas que de la cerviz nacen muchos nervios que sirven al sentido. La medula de las demas vertebrias es mas dura, y mas nervosa, y della salen los nervios que sirven para el movimiento. Pues bolviendo a nuestro proposito, en vñ llamamos al espacio que ay desde el huesco del colodrillo hasta el fin de las siete vertebrias primeras que la componen, y luego se siguen las otras doze vertebrias que componen el pecho, en las quales emplantan las costillas, y luego se siguen otras cinco, que componen y estan sobre los riñones, y caderas : de manera que por todas son veinte y quatro vertebrias. Aunque g Hipocrates dize, que en algunos no se hallan mas de veinte y dos : h pero poned que son veinte y quatro, y la conexion, y la figura dellas, de donde lo tomò i Galeno. Y aqui dize, que la primera vertebra es muy delgada, y muy ancha, y la segunda no tanto, y la tercera menos, y se va cada vna endureciendo quanto mas dista del principio.

Estas heridas son peligrosas, y quante mas al principio de la nuca, mas peligrosas, en tanto, que dize k Galeno : Si el principio del espinazo se dañare, luego todo el cuerpo pierde sentido, y movimiento, y solamente (lo poco que

a Gal. 1. de decr. Hip.
& Plat. cap. 6.

b Gal. de muscul. dissect. cap. 1.

c Hip. 1. predict.

d Hip. lib. predict. &
in coacis.
e Celf. lib. 5. c. de cura.
cul. mortal.
f Gal. 12. de vsu part.

g Hip. lib. de loc. in ho.
h Hipp. lib. de ossium
nat.

i Gal. lib. de ossib. &
lib. de anatom. admin.
cap. 7. Prima vertebra
est latissima, tenuissimaque.

k Gal. 1. de symp. caus.
c. 5. Si principium spinæ
laedatur, sola partes
capitis, quoad vixerit
animans, & sentire, &
moveri possunt.

a Gal. 4. de loc. affect. cap. 4.

b Hip. 2. predict. Medulla spina, si aliquo modo la datur, & male affesta fuerit, homo sapi curvibus impotens fit, ut neque si tangatur percipiat, & ventre, & vesica, ut circa prima tempora, nec steruus, neque urinam egerant, cum enim vesitior factus fuerit morbus, steruus, & urina prodit, moritur autem postea, non multo interposito tempore.

c Gal. 9. de decr. Hip. & Plat. c. 4. & lib. 7. c. i. & lib. 5. de loc. affect. c. 4. in fin.

d Avic. 13. 3. tract. 4. cap. 13.

e Hip. 2. predictio vulnera magis lethalia sunt, qua in venis crassiss, in collo, ac inguinibus, postea qua in intestinis, vesica. Sun autem omnia perniciose valde, non tamen ita ut nemo ex his evadat, velut putatur.

f Gal. 2. de decr. Hip. & Plat. c. 6. & lib. de usu pulsuum c. 1. Vena jugulares connectuntur cum cerebro.

g Gal. 2. reg. acut. ter. 1. Vena cava postquam exiit à corde, ad collum festinat recto tramite, dividitur in duas insignes venas, quas iugulares vocant.

h Gal. 2. de plac. Hip. & Plat. c. 6. Iugulares venas, & arteria soporales si pracidantur, peribissim animal immodica sanguinis profusione.

i Gal. lib. de dissect. venarum, & arteriarum, c. 9. Quia in superficie extint, sive quatuor, ex sinu arterijs conspiciuntur.

durare la vida) sentirà, y moverà la cabeça, pero entiendese cortando la nuca, y quando mas viven son hasta dos dias à lo mas largo, porque no tarda mas en comunicarle el afecto al cerebro. Y allende desto ay alli no solo tendones, pero tambien nervios, porque de las primeras vertebrae salen quatro nervios que se esparcen por todo el cuerpo de la cabeça, como dize a Galeno, de donde le viene el sentido. En fin dize b Hipocrates: Si la medula del espinaço por alguna ocasion se dañare, luego se pierde (alomenos las mas vezes) el sentido de las piernas, demanera, que aunque le toquen en ninguna manera siente, y queda demanera, que ni puede orinar, ni hazer camara: y andando el negocio adelante, se le va la camara, y la orina, y de ai a poco se mueren. De aqui lo tomó e Galeno, y d Avicena.

Estas heridas, ò se dan de tajo, demanera que no solo cortan la vertebra, pero la medula; y si es desta manera no tiene remedio. Si no profunda tanto, y que la nuca queda salva, segui vuestra cura por primera intencion, que podrá ser que consigais vuestro intento.

La herida que se dà de punta, no tiene tanto peligro, aunque en si es peligróssima. Esta se ha de curar como vna puntura de nervio, y acudiréis al proprio capitulo, y alli hallareis largamente como la aveis de curar: pero el primer dia ponel de medicamento que ataje la sangre, como vna clara de huevo batida con polvos de incienso, de munia, y de almastiga. Atajada la sangre bolveos à la cura de la puntura, esta curareis con vn licor, con el qual yo he tenido muchos buenos successos, echando dentro de la herida termentina de bete, ʒ. j. ʒ. goma de limones, ʒ. j. azeite de hipericon, ʒ. ʒ. ʒ. agua ardiente, ʒ. iij. derritale todo junto à fuego maulo. El vnguento de calce es tambien muy bueno para estas heridas. Y ante todas cosas advertid, que en estos casos se requieren hazer las evacuaciones convenientes, y que tengan tenuissima dieta, y que tengan grandissima quietud, y el vientre blando. Finalmente se ha de guardar como, y mas el que tiene vna herida penetrante en la cabeça, y sobre todo poner gran diligencia en ocurrir à la convulsión.

Capitulo jx. De las heridas de las venas jugulares, y de las arterias scarotidas.

Dize e Hipocrates, que las heridas que se dan en las venas crassas del pescueço, que son las jugulares, y en las venas de las ingles, que son de las mas mortales que ay, y despues destas, las que se dan en el intestino iejuno, y en la bexiga, pero que las vnas, y las otras son perniciosissimas: aunque añade Hipocrates, y dize: No son tan mortales que no escapen algunos. Y tuvo mucha razon, porque à algunos he visto curados, y con el ayuda de nuestro Señor por mis proprias manos. El peligro destas heridas es, porque estas venas travan el coraçon con el cerebro, como dize f Galeno. Son tambien muy peligrosas por el grandissimo fluxo de sangre que dellas sale, y porque como son venas tan grandes, y tan principales, de las quales dixo g Galeno: La vena cava despues que sale del coraçon, derechamente va hasta el pescueço, y alli se divide en dos insignes venas, las quales se llaman jugulares en Latin y toporales, y apoplecticas, y Celso, y Paulo las llaman sphragitidas, y en Arabigo se llaman guidez, echan de si grandissima cantidad de sangre. Y assi dixo h Galeno: Cortadas las venas jugulares, y las arterias toporales, de necesidad ha de morir el animal luego, por la grandissima evacuacion de la sangre, y si esta se socorre no ay peligro ninguno, y el como se ha de socorrer, lo reñcis muy bien sabido del proprio capitulo que trata por quantas maneras se socorre al fluxo de sangre. Y en estas heridas, lo mas que se ha de pretender es, quitarle con el primer remedio, que es la sutura, lo qual acacee las mas vezes quando las venas son de las externas que no tienen debaxo de si arterias, como dixo i Galeno: porque quando las arterias toporales se cortan, es tan grande el impetu de la sangre, que casi es imposible poderle resistir: entonces la sutura ha de ser muy profunda, pero demanera que no cojais el nervio que va debaxo del arteria.

Si esta futura no aprovechar, focorreos de henchir la herida de lechinos empapados en vna mística hecha de claras de huevos, y como de hojas de puerros, y polvos de incienso, y azibar con pelos de liebre. Si con esto la sangre no corriere aveis de tener aviso de no curar hasta que pasen tres, ò quatro dias, y quando curaredes no aveis de quitar todos los lechinos, sino dexar los que esta junto à la vena de donde salia la sangre, y sobre ellos hazer otra cura como la que se hizo: y desta manera aveis de curar siete, ò ocho dias, hasta que entendaes que naturaleza ha engendrado carne sobre la vena, y entonces, aunque quiteis todos los lechinos, no saldrà sangre ninguna: la qual no dexarà de salir y con mas impetu si los quitais antes de tiempo.

Si con estos remedios dichos no atajais la sangre, y ay gran fluxo, sabed q̃ esta alguna vena medio cortada, la qual hasta que la corteis del todo atravesada no dexarà de echar sangre: pero advertid quando lo hizierdes no corteis los nervios que van debaxo, porque necessariamente el herido quedará mudo, y asì lo dixo a Galeno. Si con este remedio no se atajare la sangre, hazed el quarto remedio, el qual os dexò escrito b Galeno en el lugar alegado, y es, q̃ lo mejor que podeis hazer es, laquear la vena por la parte de arriba, y por la de abaxo con dos lazos bien apretados, y cortarla por la mitad entre los dos lazos; y desta manera quitareis el fluxo de la sangre. Muy bueno es de dezirle, pero buscad quien lo haga; porque suele el fluxo destas venas ser tan grande, q̃ no solo à los circunstantes, pero al mismo Cirujano, aunque sea muy perito ataja, y espanta: pero en fin hase de hazer todo lo vltimo de potencia.

Ya sabeis, que quando todos estos remedios no aprovechan, dicen todos que se venga al fuego actual, yo no soy de esse parecer, que en esta parte se aplica, porque tengo por experiencia, que quando el fluxo es tan grande como tengo significado, que el cauterio no llega a hazer nada en la carne, sino que en la misma sangre se mata, ò quando mas haze quema la misma sangre sin hazer nada en la misma vena: y asì algunas vezes me he acogido a los cauterios potenciales, como al azeite de vitriolo, ò al soliman, que tiene el principio; aunque destes tambien vienen mil inconvenientes, y por maravilla hazè obra que aproveche.

Acaece algunas vezes como yo lo he visto, quitarle este fluxo tan grande de suyo, viniendo el herido por la gran flaqueza de la mucha sangre que se le ha ido à desmayarse, ò a dormirse, y asì lo dixo c Hippocrates. Como acaciedo à vn cavallero de los principales de España, y conocido de todos los cortellanos, que se llamava Luis Quixada, señor de Villagarcia. Este Cavallero fue muy privado del Emperador Don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, y tanto, que quando su Magestad Cesarea se retrajo al monasterio de Iuste, donde acabò su gloriosa vida, le llevò consigo, teniendo cargo de todo lo que tocava a su Real servicio. Y antes desto, que estavamos en Alemania, que su Magestad Cesarea tuvo al Serenissimo Don Iuan de Austria por hijo, con el secreto que todo el mundo sabe, se le entregò a Luis Quixada, el qual le criò con tanto secreto, que nadie lo supo ni entendiò, hasta despues de la gloriosa muerte de su Magestad. Despues tuvo la misma privança con el Rey D. Felipe nuestro señor, y sirviò de Mayordomo mayor, y de Ayo, y de Cavallerizo mayor al Principe Don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria. Pues este Cavallero estando en Napoles con el Emperador nuestro señor, los Cavalleros Españoles, que à la sazón avia alli muchos, por dar gusto à su Magestad, y por regozijar la Ciudad ordenaron vn juego de cañas al modo de España, que no fue poco costoso, porque se hizieron todas las fillas ginetas de nuevo, que alli avia muy pocas, y tambien se hizieron muchos y muy ricos jaezes; dexando aparte las libreas, que todas fueron de tela de oro y plata, con estrañas, y costosas bordaduras. Metieron tambien en el juego algunos Cavalleros Italianos muy principales para que se regozijasen. Acabado el juego, que corrian los Cavalleros la plaça (como acá hazen) corriò vn Cavallero Italiano, y al parar (como mal ginete) no supo alçar la lança, y fue a dar a Luis Quixada en la parte derecha del pescueço, y metiòle medio hierro de lança, cortòle todas las venas jugulares, y las arterias scarotidas, con tanto impetu de sangre, que parecia aver degollado vna vaca, ataronle luego muchos lienzos vnos sobre

a Gal. 2. de placi. Hip.
 & Plat. c. 6. Nervi, qui
 soporatis an. exi sunt,
 si secantur, mutum fiat.
 tim. efficitur animal.
 b Gal. ubi sup. Optimè
 est, animalis collum, tū
 superiore, tum inferiore
 parte laqueis duobus
 arcte constringere, dein-
 de interlaqueos parte in
 medio acceptam praein-
 dere, ut nullum sangui-
 nis profluvium inde cō-
 sequatur.

c Hippoc. lib. de acce,
 aquis, & locis. Sanguis
 multus ex ingularibus,
 ob imbecillitatem somno
 corripuntur.

otros, con que le llevaron a su posada. Su Magestad recibió grandísima pena deste suceso: acudió luego maese Francisco el de Zaragoza, Cirujano del Emperador, y otros muchos de la ciudad, hizieronfe los remedios dichos, pero ninguno aprovechó: vino a parecer se quería desfmayar, y començo el flujo a afloxar. Vinole vn sueño, y con el, como retiene todas las evacuaciones, fino es el sudor, fe sistió del todo el flujo, con lo qual se tuvo alguna esperanza de su vida, porque la herida era grandísima, y estava hecha dentro gran dilaceración. A otro día su Magestad le fue personalmente à visitár; tanto le quería, con la qual visita fe esforcó tanto, y se consoló, que de alli adelante siempre fue de bien en mejor hasta que del todo estubo sano.

Este gran Cavallero despues vino a morir en el levantamiento de Granada, de vna grandísima desgracia, la qual fue, que passando al lado del Sereníssimo Don Juan de Austria, junto à los muros de vna villa que llaman Seron, queriendo reconocer la fuerza, tirò de lo alto del muro vn Morisco vn arcabuz, y dióle en metad del ombro, y como alli no avia sino las sintas que juntavan el pecho con el espaldar, no tuvo resistencia la pelota, y entrò por la juntura del ombro, y fue profundandose, y raspando a raiz del hueso de la espalda. Estavan alli dos Cirujanos muy buenos de su Magestad, pero nunca avian curado, ni visto curar herida de arcabuz, y pensaron que todo el buen suceso del negocio consistia en sacarle la pelota, y como la juntura es tan grande, y ay tantos nervios, cuerdas, y ligamentos, començaronle de venir los accidentes que suelen venir en semejantes heridas, y engañaronse, que con la pelota en el cuerpo pudiera vivir muchos años.

A esta sazón la Magestad del Rey Don Felipe nuestro Señor estava en nuestra Señora de Guadalupe, que iba camino de Sevilla, y de alli su Magestad me escribió vna carta firmada de su Real mano, a la villa de Madrid donde yo avia quedado, en la qual mandava, que con toda brevedad yo partiesse donde estava el Sereníssimo Don Juan de Austria, y así lo puse luego por obra, y por mucha prisa que me di, hallé al pobre Cavallero convulso, y no duró mas de día y medio despues que yo llegué. Partime luego de alli à Cordova à donde su Magestad avia llegado, y dile cuenta de la herida, y del suceso, y como la diligencia que avian puesto para sacar la pelota avia hecho el daño. Mandome dezir su Magestad por Don Pedro Manuel, que así se lo avia avisado Luis Quijada por vna carta, en la qual le avia dicho, que de siete aberturas que se avian hecho para sacarle la pelota venia à morir mas que del arcabuzazo: y su Magestad me mandò boluer à mi casa. Heos querido contar esta historia, para que veais como de la herida mortal del pescueço sanò casi milagrosamente, y de la que no lo era murió por desdicha.

Concluyamos este capitulo con que sepais, que dize *a* Hipocrates, que à los que cortan estas venas que estan tras las orejas, que no pueden engendrar, porque no espermatican, y si algo echan no es para poder engendrar, y así lo afirma *b* San Gregorio Nazianzeno, y *c* Minefio Filosofo, y *d* Constantino Africano, y *e* Alberto Magno, y *f* Avicena, y *g* Arnaldo, aunque *b* Hipocrates, y lo mismo *i* Galeno, cuentan vna cosa graciosa de los Scitas, que à los que les cortavan estas venas, como quedavan infecundos, pensavan sus mugeres (aunque disimulavan à los principios) que era por ofensa particular q avia hecho à los dioses, y así los vestian en abito de mugeres, y los hazian hilar, y texer, y hazer los demas exercicios que ellas hazian.

Capitulo x. De las heridas del tragadero.

A Esta llaman los Griegos œsophagus, y los Latinos gula, y los Arabes meri, como se ve en *K* Galeno, y en *l* Avicena; tomaronlo de *m* Hipocrates, y es el passo de todo lo que comemos, y bevenos, como dize *n* Galeno. Y o dixo: El primer principio del alimento es la boca, y el tragadero; y tuvo razon, porque primero fe prepara en la boca el manjar, y la gula lo arrebeta, y lo passa al estomago: y por esto estas heridas son mortales, principalmente si son transverfales que le cortan todo, ò si fuere grande la herida.

- a* Hip. lib. de loc. aëre & aquis. Vena retro aures incise infecūdum reddunt hominem.
b D. Greg. Nazian. lib. de virib. anim. c. 17.
c Minef. Philos. de natur. homin. c. 24.
d Const. Afric. lib. de coitu. post princ.
e Albert. Mag. lib. 22. de anim. cap. 24.
f Avic. 2. 3. tract. 1. c. 3.
g Arn. in breviar. lib. 2. c. 251. & in principio libelli de coitu.
h Hip. lib. de genitur. qua. ex omni parte corpo ris semen deciditur.
i Gal. ex mente Polyb.
K Gal. 4. de loc. affect. cap. 4. in fin.
l Avic. 13. 3. tract. 4. cap. 14.
m Hip. lib. de locis aëre. & aquis.
n Gal. 4. meth. c. 7. & 2. aphor. text. 1. Gula estustus comestorum, bitor inque.
o G. 1. 2. de decr. Hip.
p Plat. c. 7. & ult. Primum principium alimentum est o; & gula.

rida, y tambien porque no le podeis aplicar medicina ninguna, que por fuerça han de ser de passo, y así lo dixo *a* Galeno, y *b* Avicena. Y aquí manda que se den poco a poco, y muchas vezes, porque tomándose desta manera siempre se les pega algo de provecho. Tambien es mala esta herida porque la tunica del tragadero es toda vna con la interior de la trachearteria, que es sensibilibissima, y como esta está perpetuamente moviéndose para la respiración, así la gula está en continuo movimiento: y allende desto, necessariamente el herido ha de comer dos vezes cada día, y beber, que no puede dexar de ofender mucho.

Conocereis esta herida, porque echan sangre por la boca, y por la herida, y por esta sale tambien la comida y bevida, y si se corta de todo punto, no ay tragar, porque la vna parte se contrae ázia arriba, y la otra ázia abaxo, y por fer la sustancia deste laxa y mole, y aparejada para recebir fluxiones, y facilissimamente se inflama, y inflamado no puede hazer su oficio, y de necesidad si los músculos de la garganta pierden su movimiento, quedan mudos que no pueden hablar, como dize *c* Galeno. Y allende desto, la inflamación de la gula es mortal, como dize *d* Galeno.

Pues si algun remedio tiene este negocio, es hazer la futura lo mas delicada, y profunda que fuere posible, como en todas las heridas del pescuezo se han de hazer, porque con este camino se podría hazer algo, y puestas vuestras cataplasmas, no solo sobre la herida, pero tambien sobre las vertebras de la cerviz, porque así lo quiere *e* Galeno.

Aveis de dar que tome poco á poco, y muchas vezes, como está dicho, medicinas que se peguen á la herida, y la aglutinen: y así lo mandó *f* Galeno, y estas no solo en forma de lamedores, pero de gargarismos; y aun la comida ha de llevar esta facultad: podrá vsar deste gargarismo: cevada limpia, y lentejas, y rosas, ana. p. j. pasas, y jugubas, ana. \mathfrak{z} . ss. regaliz, \mathfrak{z} . j. cueza-se segun arte, y cuelese, y añadale miel rosada, y julepe rosado, ana. \mathfrak{z} . ij. gargarize manfamente con este tibio, y echese ázia arriba, con este mitigará el dolor, sentirá cierta blandura, limpia, y aglutina.

Otro, añadiendo al dicho, centauro menor, y cauda equina, ana. \mathfrak{z} . iij. y hazerle con agua azerada, y si quisiereis añadir consolida mayor, y pimpinela, y betonica, y raiz de tormentila, y de pentaphilon.

Quando no gargarizare, tenga en la boca vn poco de electuario: raizes de consolida mayor, afiladas en el rescoldo, \mathfrak{z} . iij. alquitira, goma arabiga, bolar-menico oriental, ana. \mathfrak{z} . j. especies de diagraganto frito, \mathfrak{z} . iij. xarave de arrayá, y de rosas secas lo que bastare, y mezclese.

Todo lo que comiere, sea cozido en agua azerada, y echen raizes de consolida, y de pinpinela, beva agua azerada con xarave de arrayan.

Haganse sangrias para ocurrir á la inflamación, pues dize *g* Galeno, que en estas heridas tan graves, que siempre se ha de comenzar por sangria.

Purga en ninguna manera. Tome melecinas, y con estas diligencias, favente Deo, podrá escapar.

Capitulo xj. de las heridas de la trachea arteria.

Esta se llama en Griego bronchon, como dize *b* Galeno, y en Latin se llama aspera arteria, como dixo *a* Galeno, y las partes cartilaginosas desta, se llaman bronchia: esta es primer, y principal instrumento de la voz, y de la respiración, como dize *K* Galeno, pero no de la palabra, porque esta formase principalmente con la lengua, y con los labios, y dientes, y naizes, como dixo *l* Galeno. Y tambien para la voz, concurre la garganta, y los músculos \mathfrak{z} *m* Galeno. Y tambien para la vida es la trachearteria. Y *n* Arrioteles dixo lo mismo.

Esta trachea está toda compuesta de vnos anillos cartilaginosos tan duros, que dize *o* Galeno, que es de tan durissima sustancia, que solo el hueso es mas duro. Y estos anillos no son perfectamente redondos del todo, estos se juntan cõ

a Gal. 4. meth. c. 7. *b* lib. 6. met. c. 4. *c* *Gula vulnerata est, medicamenta nõ semel, nec tota simul assumenda, sed paulatim*, *d* *asidue, quando ex transitu, e* *contactu, quæ hic sunt, vulnerum utilitas accedit.*

b Avic. ubi sup.

c Gal. 4. de loc. affect. c. 6. *Si musculi gutturis immobiles reddatur, obmutescunt.*

d Gal. 2. de morb. vul. com. 14. *Gula inflammata, mortifera agritudo est.*

e Gal. 13. meth. c. 17. *Gula laborante, cataplasma super spina imponitur.*

f Gal. ubi sup. *Remedijs eget, quæ adhærent, e* *undique quasi cõ crescere, e* *agglutinare possint.*

g Gal. lib. de sang. missione c. 8. *In his quibus pars quæpiam graviter icta est, õ sanguinis missione est incipiendum.*

h Gal. 7. de usu par. c. 11. *e* *introducitur, c. 11.*

i Gal. 7. per loc. c. 1. *Ea arteria, quæ ex larynge in pulmonem descendit, aspera arteria appellatur, quæ bronchon appellant, cartilaginosa partes, bronchia.*

k Gal. 7. de usu par. c. 4. *l* Gal. 4. de loc. affe. c. 6.

m Gal. 7. met. c. 13. *Aspera arteria ministeriũ necessarium ad vitam.* *n* *Arist. 3. de partib. ani mal. cap. 3.*

o Gal. 7. de usu part. cap. 4. *Trachea est durissima substantia, osses solo mollior.*

a Gal. in introduct. cap.

11. Cibi abstinentia tollerari potest diuissimè, non spirare nec minimū quidem temporis.

b Gal. 7. de usu par. c.

11. Nulla potuit melior constructio esse.

c Gal. 2. de morb. vul. com. 14.

d Gal. 4. met. c. 7. *Quæ in profundo corporis sunt, & latent, diuersam curationem ab his, quæ apparent, postulant.*

e Gal. 1. de loc. affect. c. 1. *Tan grandis tamen ulceratio in isto h. u. quaquam fieri potest, quin prius mors animal preoccupet.*

f Gal. 4. de loc. affect.

c. 4. *Accidit uero interdum in magnis aspera arteria uul. ut uena cū ipsa arteria, uel altera, uel utraque inciditur.*

g Gal. lib. de util. resp. cap. 2. *Aspera aperta, largus aer cum quodam fluerit foris fertur.*

h Gal. 2. de decr. Hip. & Plat. *Aspera arteria si incidatur, uocale animal amplius nō erit, sed anhelitum ducere ualebit.* cap. 4.

i Gal. 7. de usu par. c.

3. *Aspera arteria omnino sanguinis expers.*

K Gal. 1. de loc. aff. c. 1. *Quotquot enim ad asperam arteriam perueniūt uasa in collo, omnia ea pillonum speciem referunt.*

l Gal. 4. de loc. affect. cap. 8. *Pulsus in aspera arteria, sputum purulentum, & dolor in coll. sentitur.*

m Hipp. l. b. 2. de morb. si uuln. ata fuerit pul. mor. a arteria tussis, & sanguine ei eiciunt.

n Aec. lib. 8. c. 4.

o Aec. ubi sup. p

ciertos ligamentos, porque se pudiesse dilatar, y comprimir, y formar la voz, como diese gusto à cada vno : y formòse desta manera, porque estuiesse siempre abierta para la respiracion, y inspiracion. Y diò la razon a Galeno, que la hambre puede sufrir, y estar sin comer algunos dias, pero sin tomar el aliento no se puede estar vn momento.

Esta tiene dos tunicas, la vna cubre por defuera, y otra por dedentro, y esta es toda vna con la interna de la boca, y de la gula, y fue para esto, que quando la gula para tragar algo se abre, ò para vomitar, cierrase la trachea, y quãdo esta se abre cierrase el tragadero. Y de aqui vino aquel adagio, que ninguno puede forber, y soplar en vn mismo tiempo. Finalmente dize della b Galeno, considerando todas las vtildades deste miembro, que no fue posible tener mejor composicion de la que tiene.

Las heridas de la trachea son muy peligrosas, porque estan en continuo movimiento, y assi luego se inflaman, por la qual luego se quita el tragar, y la respiracion, y luego se ahogan, y assi lo dixo c Galeno : Pero fino se vienen a inflamar no las tengo por muy peligrosas, alomenos no tanto como las heridas de la gula, porque las desta estan escondidas, y las otras vemoslas al ojo, y assi lo quiso sentir d Galeno. Y por estar las heridas ocultas, ò descubiertas piden diuersa curacion : y destas de la trachea con el favor diuino he curado algunas, y de la gula linguua. Y tan grande puede ser la herida, como dixo e Galeno, que antes que os arremangueis a curarla se os vaya el herido de entre las manos : y esto es mas cierto como f dixo : Quando juntamente con la trachea està cortada vna de las arterias soporales, ò emtramabas.

Entiendese estar herida la aspera arteria por la vista, y porque por la herida sale gran copia de aire, y con gran ruido, como dize g Galeno, y el herido ninguna palabra puede formar, pero coge el aliento por la boca, y por la herida. Desean hablar, pero no se forma sino vn silbo, como dize h Galeno.

Destas heridas casi no sale sangre, porque del todo es exangue, que no tiene ninguna, como dize i Galeno, y todas las venas que tiene, son como ramillos de venas capilares, como K dixo : Echan el esputo purulento, y sienten gran dolor en el cuello, como l dixo. Y m Hipocrates dixo : Quando està herida la arteria del pulmon, ay tos, y con ella echan sangre, y el tragadero se hinche de sangre, y lo echa en grumos.

La cura desta se haze por sutura, y auisla de hazer desta manera : que auéis de tomar vn aguja que sea algo fuerte, y templarla à la vela, y hazerla corva, y quando dieredes el primer punto romareis la cutis, y el musculo lato que està debaxo, y luego entrar por la parte cartilaginosa de la trachea, porq ya os tengo dicho quan durissimos son los anillos, y al facarla por arriba tambien ha de salir entre anillo, y anillo, y juntar bien las partes, demanera que la sutura ha de ser profunda, y menuda, y bien apretada. Entenderéis que està bien hecha la sutura porque no saldrà ningun genero de aire, y el herido tornará a formar su voz, que antes no podia formar. Hecha la sutura, pondreis medicinas aglutinantes, à las quales porque se ponen sobre la trachea llaman los Griegos arteriacas. Sino quisiereis poner estas, ponded el emplastro barbaro abaxado con el azeite mirtino, ò ponded el emplastro de diapalma, tambien abaxado, el qual alaba mucho para este proposito n Aecio, porque con el se haze con mucha brevedad la aglutinacion, y se induze la cicarriz, que es lo q en este caso mas se encomienda, y lo que mas conviene.

Sino se pudiere hazer la sutura, entonces despues de la primera cura procurareis supurar la herida, hareis vn digestivo de yema de huevo, y termentina debete lavada con agua de la consolda, y mezclar con ello polvos de almastiga, y de cortezas de incienso, con vn poco de acafran.

Despues de las evacuaciones, y buen regimiento que al principio se han de hazer, manda o Aecio, y tomòlo de p Galeno, lo qual tambien dize q Avicena, que el herido està echado de espaldas, pero muy alta la cabeça, teniendo siempre alguna cosa de provecho en la boca, que se pueda colar por la trachea.

Galen. 4. meth. cap. 7. q Avic. 10. 3. tract. 5. cap. 6.

chea. Y *a* Galeno dà la razon, y dize, que estando el herido echado àzia arriba se relaxan los músculos de la garganta, y así con mas facilidad entra el medicamento por la trachea. Pero advierta el paciente no tome mucha cantidad de vna vez, porque no venga à excitarle tos, que es la cosa que mas daño en estas heridas haze, y así se han de guardar della quanto fuere posible, así lo manda *b* Galeno, y dixo: Quando alguna cosa liquida, ò corpulenta se entra por la trachea, de necesidad ha de aver tos, hasta que la fuerza del aire eche fuera lo que haze el daño. Y *c* dixo: Si alguna cosa de comida, ò bevida (imprudentemente) se entrare por la trachea, no solamente toses se excitarán, pero ahogamientos, hasta que con la fuerza del aire se arroje fuera la causa. Aunque *d* dize, que puede passar, y entrar por la trachea alguna cantidad de agua sin que excite tos, luego menos la excitarán los medicamentos.

Pueden tomar todomet, y leche acabada de ordeñar, ò algun cozimientto hecho de agua azerada, con consolida mayor, y con centaurea, y centinodia, y con cauda equina, y morfus gallinae, con cantidad de agucar se puede hazea como vn lamedor que vaya lamiendo poco à poco. Y puede se mezclar con este el diagrafano, ò el diacodion. Tambien le podeis dar otro lamedor que hemos puesto en el capitulo pasado.

Hipocrates, e y f Avicena alaban mucho para este proposito la centaurea mayor, y la terra sigillata, tomadas por dentro.

Si estuviere cortada toda la trachea, es negocio del todo desesperado, y mortal. Las evacuaciones necessarias se han de hazer al principio. Eitè en la cama lo mas queto que pudiere, no dè voces, coma almidon, leche fresca, bizcochos, huevos frescos blandos, piñones remojados, como no sean rancios, alegria, manteca fresca, çumo de regaliz cozido hasta que tome sustancia de miel. En la declinacion puede comer almendras, almidon hecho con leche de almendras, y con leche y miel. Estos manjares concede *g* Galeno, y aqui dize, que sobre todo se guarden del vino en el tiempo que puede venir la inflamacion, pero despues puede se conceder, como sea moderadamente: pero lo mas seguro terà bever agua azerada, cozida con regaliz, y mezclada con xarave violado.

Capitulo xij. De las heridas del pecho.

En el pecho dize *b* Galeno, que està la dignidad y principado del alma. Y *i* dixo, que el vientre superior era casa del coraçon, y el inferior de la nutricion, aqui puso Galeno solos dos vientres siendo tres, como diremos adelante.

El pecho se llama en Latin *pectus*, y *medius venter*, y clivano, y en Griego *thorax*, y *sternon*, y en Arabigo *tetasisu*: y es todo aquel espacio que ay desde la furcula (que es durissima en sustancia) hasta donde se termina el diafragma, y así lo dize *k* Galeno. Aunque *l* Aristoteles llama pecho à todo aquel espacio que ay desde la furcula hasta el pudiendo.

Este tiene partes continentes, y contenidas. Las continentes son, la cutis, el panículo carnoso, que està debaxo la gordura, las tetas, la tunica comun de los músculos, los siete huesos de que se compone, los quales reciben en si las siete costillas verdaderas, como dize *m* Galeno. Aunque en nuestros tiempos, en las dissecciones que hemos visto, avia algunos que no tenían mas de tres huesos, y algunos quatro, y otros cinco, pero eran muy anchos, y tenían har-to espacio para que se emplantasen en ellos las costillas: y podria fer que como en el tiempo de Galeno eran los hombres tan grandes tuviesen los siete huesos que el dize: y aun yo vi en vn moço, en el qual se hizo la disseccion, ocho huesos. Y si es verdad lo que dize *n* Galeno, que el hombre tiene el pecho anchissimo, y tanto, que ningun animal le tiene mas ancho, menester fue que tuviese tantos huesos. Tambien a lo baxo del pecho està la ternilla, que porque tiene la figura de vna espada sin punta, se llama *ensiformis*, otros la llaman *furcula interior*, y *malum granatum*, y en Griego se llama *xiphoides*.

Tambien

b Gal. 7. per loc. fere in principio. Et de simpli. med. facul. Vbi aliquod liquidum, seu solidum, corpus ie asperam deferitur arteriam, iam inde iussire necesse est, donec spiritus vehementia, quod molestat, propulsatum eiciatur.

c Gal. in introduct. cap. 11. Si quid, vel cibi, vel potus in arteriam imprudentibus elabitur, strangulationes, et iussus sitiam excitantur, donec à spiritus impetu excessum efferatur.

d Gal. lib. 8. de decret. Hipp. & Plat. cap. 8.

e Hip. lib. de internis affectio.

f Avic. 4. 4.

g Gal. 7. per loc. c. 8.

h Gal. 2. de decr. Hip. & Plat. cap. 2. & 4. Et in pectore anima principatum.

i Gal. de anat. vivorū. Venter superior domus cordis, inferior pro nutrimento.

k Gal. 8. de anat. ad ministr. & lib. 6. de usu part.

l Arist. 1. de natura animal. cap. 5.

m Gal. in introducto.

c. 12. & 7. de anat. admi. & 7. de usu par.

n Gal. lib. 3. de artic. ter. 38. Latissimum venter homo pectus habet, & latissimum omnium animalium pectus ei est.

Tambien los miembros, que son la pleura, y el diafragma, aunque como están debaxo de los huesos, y de las costillas se pueden llamar contenidos. Las contenidas son, el mediastino, así le llaman en Latin, y en Griego diaphragmōnes: ésta divide el pecho a lo largo, porque si viniese lesión a la vna, quedase la otra sana para la respiracion, y no por esto son dos pechos, sino vno. Este mediastino es vna tela, ò membrana, que aunque es delgada como la de vna araña, tiene en sí fuerza, y por la parte de atras se implanta en las vertebrae del espinazo, y por la de delante en los huesos del pecho. Ay en el pecho venas y arterias, y nervios: el pulmon, el pericardio, el coraçon, rey y señor de todos los miembros, del qual tenemos dicho harto en el capitulo de los pronosticos de las heridas. Contienese tambien en el pecho la arteria venal, y la vena arteria, y la vena cava que sube. Esto he puesto aunque lo pudiera escusar, porque porventura lo le-rà alguno que se le haga nuevo algo dello.

De lo dicho se podrá colegir quan peligrosas serán las heridas de las partes que están dentro del pecho, que necesariamente han de privar el miembro donde estuviere de su accion, y privado, necessario ha de acabar la vida, como dixo *a* Hipocrates, y *b* Galeno, y esto de qualquiera causa que se dañaren, quanto mas quando fuere por herida, como dixo *c* Aristoteles. Pero entiendo que sea notable, y quando no lo fuere se ha de temer, y tener en mucho, por ser todas estas partes, como dize *d* Hipocrates, de grandísimo sentir. do.

La lesión destes miembros, alomenos de la que aqui tratamos, ha de venir por causa externa, ò primitiva, como espada que corte, saeta que perfore, piedra que machuque, pelota que rompa, y soga que estire, y de ninguna destas causas se toma indicación curativa, como hemos dicho muchas vezes, solo se toma la indicación, si la herida fuere simple, ò compuesta, como dize *e* Galeno, y *f* Avicena. Y si penetra, ò no penetra, como dize *g* Galeno, y destas que penetran, vnas son sin lesión de los miembros internos, y las mas con ella.

Capitulo xi y. De las heridas del pecho no penetrantes.

EN estas ay muy poco que dezir, porque siendo herida simple que no tenga accidente ninguno que impida la consolidacion, ni deperdicion de sustancia, aueisla de curar como herida simple, y como se aya de hazer, ya atras al principio del libro os lo tenemos dicho, porque ninguna cosa particular pide en su curacion mas que las demas heridas simples. Alomenos así lo quiere *b* Hipocrates, y *i* Cornelio, y *k* Galeno, *l* Accio, y *m* Paulo, *n* Rafis, y *o* Avicena.

Lo que podeis advertir acerca destas heridas, aunque sean simples, es ver si llega a pasar el panículo que cubre los huesos, ò alguna de las costillas, y si haze daño en ellos, porque si le haze conforme a la doctrina de *p* Galeno, lo qual tomó de *q* Cornelio, sois obligados a limpiar el hueso, para que la carne que creciere sea buena, y firme: y para esto aueis de descubrir. Yo no soy desta opinion, sino que si el daño no fuere muy notable, que cubrais vuestro hueso con la sutura que hizieredes, y pongais vuestros aglutinantes, y cureis vuestra herida. Si acaso curaredes por segunda intencion vísad la termentina q alabó tanto *r* Galeno para este efecto: pero dize, que ha de ser clara, limpia, odorifera, y lavada. Otros muchos Autores la alaban, como *s* Accio, y *t* Paulo, y *u* Avicena, y *x* Albucasis. Procederéis adelante con la cura, dirigiendo, limpiando, encarnando, y cicatrizando, teniendo cuenta, que los lechinos, y mechas que pusierdes sean blandos, de manera que no le den dolor.

(***)

a Hip. lib. 2. pra dict.
b Gal. 3. met. cap. 10.
c Arist. lib. de partibus animalium.
d Hip. lib. de natu. homin. Maximè circa thoracem sensus existit.

e Gal. 3. meth. cap. 3.
f Avic. 4. 1. cap. 28.
g Gal. 5. met. cap. 4.

h Hip. 5. epidem.
i Corn. lib. 5. cap. de glut. vult.
k Gal. in arte parva. c. 90. Et 3. met. c. 4. Et 4. met. c. 2. Et 11. 9. met. cap. ult.
l Acc. lib. 14. cap. 26.
m Paul. lib. 4. c. 36.
n Rafis 9. ad Almanso.
o 7. 3. Et lib. de division. cap. 138.
p Avic. 4. 1. c. 28. Et 3. 4. cap. 2.
q Gal. 5. aphor. com. 22.
r Corn. lib. 8. cap. 3.
s Gal. 3. per genera. c. 6. meth. cap. 2.
t Avic. lib. 4. c. 27.
u Paul. lib. 4. cap. 54.
x Avic. 4. 4. tract. 2. c. 2.
y Albuc. lib. 2. cap. 85.

Capítulo xiiij. De las heridas del pecho penetrantes, y de sus señales, y pronosticos.

LAS heridas penetrantes del pecho (se llaman en Griego sintresin) si no matan, tienen harta dificultad en la curación, y muchas vezes quedan con fistula, porque no se pueden limpiar bien, y se hazen empimaticos, y a lo largo se mueren, y así lo sintió a Albucasis, porque el ayre externo entra sin prepararle por la herida, que enflaquece demasiadamente la virtud, y haze grandísimo daño a todos los miembros internos, principalmente al coraçon, y el interno exhala por la herida, y a bueltas del sale gran cantidad de espiritus.

Lo mas deste negocio consiste en conocer, y averiguar si la herida penetra, ò no penetra: porque muchas vezes no es penetrante, y se piensa serlo, y aun a las vezes el Cirujano la haze penetrante por su impericia, y otras vezes lo es, y se piensa no serlo. Y así es menester artifice perito, y no confiar estas cosas de hombres que sepan poco.

Conocense penetrar estas heridas principalmente por el tacto, y este el mas seguro y mas cierto hazese con el dedo, principalmente quando la herida tiene tanto espacio que pueda entrar el dedo por ella. En las angostas y rectas con la tenta, à la qual llaman specillo, ò radiolo, ò stilo, ò exploratorio, aunque nos es muy seguro tentar con esta, porque muchas vezes, principalmente quando no se haze con mucho tiento se penetra con ella, y por esso es mas seguro tentar con vna candelilla de cera, delas que sirven para curar las carnofidades, ò con vna tenta de plomo, y aquella, y esta sirven mejor quando la herida es obliqua, ò tortuosa. Conocense estas si penetran tambien por el oido, como dixo b Galeno, porque se siente salir por la herida aire, y con ruido, y que en la boca de la herida se hazen vnas ampollas semejantes a las que se hazen del agua quando llueve mucho: y estas se hazen mas frequentemente quando la herida entra derecha a lo concavo del pecho.

Antes que passemos adelante averiguaremos si este aire que sale por la herida si es del que se inspira, y respira por la caña del pulmon, ò no, y esto para los curiosos. c Valles tiene, que el aire externo que entra por la herida es el q torna à salir, que el pecho al tiempo de dilatarse le expelle, porque el pulmon no tiene proprio movimiento de suyo, sino quando el pecho se dilata, el recibe en si el aire, y quando se comprime le exp. le. d Rufo Efeseo dize: El aire que entra por la trachea en toda la sustancia del pulmon, por los inspiramentos deste, se entra en el concavo del pecho, y por ellos mismos lo torna a recoger, y echarlo fuera. Demanera que pues que entra al concavo del pecho, mas facilmente saldrà por la herida que no por la boca. Y e Areteo dize, que del pecho al pulmon que ay camino; luego por el puede entrar el aire al pecho, y salir por la herida. Negocio es este que para la curacion haze poco al caso, y así podrá cada vno tener lo que le diere gusto.

Veamos aora de que manera viene la sangre, ò materia que estàn en el concavo del pecho a expurgarle por la trachea, digalo f Galeno, y dize, que de la gran arteria que va con la vena cava, junto à la espina, se distribuyen vnos ramos a entrambas partes, ò lados, y estos se ramifican en tantos y tan pequeños, que viene a ni se poder ver, ni percibir la sangre que entra en estos ramillos: algunas vezes por la arteria concava que esta cerca del pulmon, y por sus penulas que se pegan al espinazo, sube hasta la misma sustancia del pulmon, y de la trachea. Galeno arguye contra esto, y dize, que el pulmon arrebatado, y embebe en si lo que està extravenado en lo concavo del pecho, de la manera que vna esponja chupa el agua, y que con la fuerza de la tos se expurga por la trachea, y lo vno y lo otro puede ser, pues que dize g Hipocrates, y así nos aacece muchas vezes xeringar vna herida de pecho con agua miel, y sentirla el herido en la boca. Y ni mas ni menos xeringarle con medicinas amargas, y sentir las en la boca, y hazer alcos. Y por tanto os aconsejo, que no echéis co-

a Albuc. lib. 2. c. 86.

b Galen. lib. de officin. med. com. 2. c. 1. de loc. affect. c. 1. c. li. 4. de loc. affect. cap. 6.

c Vallesius in epidem. lib. 5. sent. 93. pa. 273.

d Rufus Ephe. lib. 2. de partium corporis humani appellationibus c. 5. Spiritus per asperam arteriam in bronchia trahitur, per pulmonis spiramenta intra pectoris cavum elabatur, atque iterum foras ab hoc per naturalia foramina propellitur.

e Areteus 2. c. 2. Pectoris per pulmonem in arteriam iter datur.

f Gal. ex mente Erasistrati.

g Hip. lib. de aliment. Transpiratio vna, c. cōsentientia omnia.

fas amargar en los lavatorios con que huvieredes de xeringar, porque dareis mas enfado que hagaís de provecho. Si naturaleza expurgare por la trachea, haze de ayudar a cozer el humor, no solo por de dentro con las cosas dichas, pero por de fuera con cozimiento de malvavisco, cevada, violetas, y alholvas, y con emplastros hechos de higos, que tengan jugo, harina de cevada, alholvas, y linaza, y manteca fresca, y azeite de almendras dulces, y el emplastro filij zachariae, tertii additionis. Si evacure por la orina, ayudar con cosas diureticas, y hazer vnos polvos de los quales tome cada mañana, 3. j. con cozimiento de culantrillo, de canela muy buena, cortezas de casia, sabina, ana. 3. j. açafrañ, 3. j. Si naturaleza evacure por camaras (lo qual haze pocas vezes) ayudarla por alli. Enfin por qualquiera parte que naturaleza evacure la hemos de ayudar, y así lo mandó a Hipocrates.

a Hipp. 1. aphor. text.
21. & lib. de humoribus, in prin.

Hallareis heridas en el pecho, que son muy angostas, ò que van muy tuer-tas, ò que los musculos intercostales, ò los de fuera se hinchan, ò se jnnan a la pleura, ò que ay alguna costilla quebrada. En estos casos es muy dificultoso de conocer si la herida es penetrante, ò no. Y entonces son necessarias otras averiguaciones, como poner junto a la herida vna candela de cera delgada encendida, porque saldrá por el orificio algun aire cerrando el herido la boca, y las narizes quanto pudiere, que de ninguna manera tome aliento, entonces la llama se moverá a vna parte, ò a otra, y saliendo aire, tened por cierto que es penetrante, y así lo dixo b Galeno. Y lo mismo c dixo: Tambien podeis tomar vn poco de algodón muy bien cardado, y ponerle livianamente sobre la herida, porque si sale aire de dentro, luego se menea. O poner encima de la herida vn espejo muy limpio, porque qualquiera cantidad de aire, por poca que sea, que salga le enfuzia. Aunque esta señal de salir aire por la herida no parece que es perpetua, como notó muy bien d Realdo Columbo, por estar el pulmon pegado à las costillas.

Ay otras señales (quando es grande la herida) que ni pueden hablar, ni aun respirar por la gran evacuacion de espiritus, que se haze por la herida, y en cerrandola, luego hazen lo vno y lo otro, como dize e Galeno. Y en este lugar se alaba, que el fue el primero que halló, que por cortarse las fibras de los musculos intercostales, se perdía la habla y la respiracion. Y dize f Gale-no, que la trachea es principal instrumento de la voz, aunque tambien concurren la garganta, y los musculos que la mueven, y los nervios recurrentes. Preguntale, que sea la causa de quitarse la habla, pues ningun instrumento de los que sirven para ella está leso, y mas si el aire que sale por estas heridas no es el mismo que se inspira, y respira por el pulmon, como algunos quieren? Dos respuestas se pueden dar. La vna, que la experiencia muestra lo contrario, pues se ven muchos con heridas penetrantes, y muy grandes, y no se les quita la habla, aunque tengan destapada la herida, y si alguna vez se pierde, tiene dos causas. La vna, que la habla se haze con la continuidad de la inspiration, y esta para hazerse bien tiene necesidad de apoyo, y de estribo, pues si este está roto no puede el aire exprimirse, ni salir por la expiration, y así falta la materia necesaria para la habla. La otra es, que siendo grandes las heridas topan muchas vezes con los nervios recurrentes, los quales cortados privale el animal de la voz: pero quando ay esto no aprovecha el cerrar la herida. Tambien se conoce ser penetrante la herida por tener dolor en los lados, y gravedad en los hipocondrios. Y así dixo g Hipocrates, que avia tambien dolor en el espinazo, y gran pesadumbre en las costillas mendas: la saliva que echá es mezclada con sangre, hueles mal el aliento, tienen tos, y todo esto es por tener sangre extravenada dentro del pecho en el concavo. Y esto será mas cierto, si echando el herido sobre vn lado, y sobre otro sintiere ruido al menearse. Destos dize h Hipocrates, que por la mayor parte se mueren. Tambien es mala señal, y de muerte, como dize i Avicena, quando ay vomitos, y collicos, ò camaras. Tambien se conoce ser penetrante la herida por las cosas que tielen salir por ellas, como dize k Galeno, principalmente quando sale por ella alguna fibra del pulmon.

Estas heridas son peores y mas mortales en la parte posterior, que en la anterior, y así lo dize l Guido en el proprio capitulo, por ir la vena cava jun-to

b Gal. 1. de loc. affect.
Ex thorace efflatus inter spirandum spiritus, membranam costam sub cingentem vulneratam esse significat.

c Gal. lib. an sanguis in arterijs natura continueatur; Vulnerato pectore, & membrana sufflat.

d Reald. Colum. lib. 15. sua anatomia.

e Gal. 8. de anat. ad ministra. c. 3. Nostrum inventum est, quid dissectis fibris in musculis intercostalibus privatur vox, & efflatio.

f Gal. 7. de usu par. c. 4. g Hip. lib. de internis affectis. Et dolor quando est in pectoribus situs est, & in dorso, & in lateribus.

h Hip. in coacis. i Avic. 4. c. 2. Cui accidit vultus in ventre, s. medio, & apparet nausea, aut singultus, aut ventris solutio, moriuntur.

k Gal. 1. de loc. affect. c. 1. & lib. 4. de loc. c. 8. Si verò aliqua fibra p. monis extremam sui partem à vulnere exire videtur, thoracem confossu esse dixeris.

l Gui l. cap. de vul. pectoris.

to à la espina, y por los nervios que nacen desta. Tambien las heridas penetrantes hechas con arma que corta, ò que punça, son mas peligrosas que las que se hazen con pelota de arcabuz, porque no hazen tanta efusion de sangre, y assi lo observè en la guerra muchos años, que por maravilla peligrava ninguno.

Capitulo xv. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho.

Quatro intenciones aveis de tener en la curacion destas heridas. La primera, estoruar que no corra la sangre a lo concavo del pecho. La segunda, procurar sacar la sangre extravendada que estuviere dentro. La tercera, coher la llaga, ò aglutinarla si fuere necesario. La quarta, estorvar que no vengan fluxiones a la herida, y corregir los accidentes.

A la primera intencion se ha de ocurrir con grandissimo cuidado, porque quanto daño haga la sangre extravendada dentro del pecho, digalo a Galeno: La sangre convertida en grumos en el pecho, ò en el vientre inferior, ò en las heridas grandes, trae a los hombres à extremos peligros: porque como ni alli, ni en los intestinos no ay ninguna, como b dixo, quando cae haze malas bur-las, y si todo el pecho viene à hinchirse desta sangre, necessariamente ha de perecer el herido, como dize c Galeno: La razon està clara, porque no ay quien no sepa, que la sangre fuera de las venas, ò de lugar donde naturaleza la puede gobernar, que necessariamente se ha de convertir en grumos, ò podreçerse, como dixo d Hipocrates, y e Cornelio, y f Galeno, porque ad-quieren sustancia, y naturaleza contraria de la que tenia, como dize g Ga-lenio. Finalmente se convierte en materia a bien librar, como dixo b Galeno, ò se queda hecha grumos que es peor, como dixo i Avicena, y aun k Hi-pocrates hizo muy gran caudal que no cayesse sangre dentro del pecho, lo qual refirió l Cornelio, que a todas las heridas (sino estoviesen en alguno de los tres vientres) las dexassen correr cantidad de sangre, porque ellas, y las par-tes continuantes quedarian mas libres de inflamacion.

Ya os he dicho los males que haze la sangre extravendada, y la causa por-que los haze. El quitar que no corra al concavo del pecho es imposible, sino dandolos mucha pressia para la cura, y esta no la podeis hazer metodicamen-to, sino cumpliendo primero la segunda intencion, que es sacar la sangre que ha caido en el pecho: y esta es vna de las principales cosas para el buen suce-sso destas heridas. Pues lo que conviene hazer es, procurar evacuar la dicha sangre, ò qualquiera otra humedad que estuviere alli recogida, no solo por las regiones exteriores, pero por las interiores. Pero advertir, que no se ha de evacuar de vna vez, como lo manda m Hipocrates. Por las externas evacua-reis, quando al enfermo, como manda n Galeno, demanera, que estè apto el orificio de la herida, para que por ella se pueda expurgar qualquiera cosa que estuviere dentro del pecho, aunque sea poniendole los pies arriba, y la cabe-ça: baxo: y no solo esto, pero adrearle de vna parte a otra, y alçarle, y echar-le, y ponerle de diferentes posturas, para que mejor pueda salir la sangre, y mandar-le echar sobre el lado de la herida, y que tossa. Si esto no aprovecha-re, tom i vna argalia, a la qual llama o Galeno, canatiron, y p Aecio la lla-ma catheter rectum, y q Galeno la llama rectum syphonem, y assi la llama tambien r Aecio, y s Paulo la llama corenchita, tomòlo de t Galeno, y aqui la llama piolum, y tambien u Aecio. Los Arabes la llaman clapedra, y catatirus. x Albucasis, y y Avicena la llaman alchatir: los Latinos la lla-man xeringa, ò ianierum eduor, assi la llama z Cornelio. Esta metida por la herida llegue a lo concavo del pecho, y chupar, sacará la sangre, y el que chupare ha de lavarse la boca primero con vino aguado, ò enjaguar-se, como se haze quando han de chupar las heridas venenosas. Aunque à mi parecer esto mejor se hará con vna xeringa que tenga el cañon bien largo: y aun entien-do que los nombres que he puesto Griegos, Arabes, y Latinos, que son

a Gal. 8. de decr. Hip. & Plat. cap. 4. Sanguis concretus in ventre, & in magnis vulneribus, extremis periculis homi-nes exposuit.

b Gal. 1. de semine, c. 14. In ventre. & in testinis non reperitur san-guis.

c Gal. 1. de naturalib. facul. c. 17. in fine. Si totum peccus sanguine impleatur, animal. illi co-extinguitur.

d Hip. 6. aph. tex. 20. & lib. 1. de morb.

e Corn. lib. 5. cap. 26.

f Gal. lib. 1. de tumori. prater naturam, cap. 2.

g Gal. de crisi. c. 2.

h Gal. 5. de loc. affect. cap. 2.

i Avic. 4. 4. tract. 1. c. 7.

k Hipp. lib. de ulcer.

l Cornelio. omni recens factio vulne-ri (nisi in ventre sit) ex-pedit, statim plus, minu-sue effluere quippe hoc modo minus phleg-mone tentabitur, tum

ulcus ipsum, tum qua-circumposita loca sunt.

m Corn. lib. 5. cap. 26.

n Hipp. 6. aph. tex. 27.

o Gal. 5. de loc. affect.

p Aec. lib. 16. c. 78

q Gal. 5. met. cap. 11.

r Aec. lib. 5. cap. 11.

s Paul. lib. 6. cap. 59.

t Gal. 5. met. c. 11. &

u Aec. lib. 15. cap. 86.

x Albuc. lib. 2. cap. 59.

y Avic. 13. 3. tract. 1.

z Gal. 5. tract. 2. cap. 9.

aa Corn. lib. 6. cap. de choler. morb. & lib. 5.

c. de fistula, & lib. 7.

cap. 26. & 27.

los mas dellos mas proprios a la xeringa, que la argalia.

Si con ninguno deſtos remedios ſaliere la ſangre por ſer la herida pequena, ò obliqua, ò tortuoſa, entonçes ſerá neceſſario ampliar la herida, y hazer lugar por donde ſalga lo que pretendéis ſacar. Si con todas eſtas diligencias no ſaliere ſangre : tome el herido en la boca debaxo de la lengua vn grano de almizque, y luego ſaldrá la ſangre, y guardad eſte ſecreto, y experimentaldo, y verloheis.

Sacada la ſangre entra la tercera intencion, que es ſaber como ſe han de curar eſtas heridas, ſi ſe han de coſer, ò ſe han de dexar abiertas : grandíſſima controveſia ha avido, y ay entre lo: Cirujanos qual deſtos dos caminos ſe ha de ſeguir. Eſta queſtion movió *a* Ioannes de Vigo, *b* Guido, y *c* Teodorico, y *d* Henrico, y otros tienen, que como no aya leſion en alguno de los miembros internos eſpirituales, y ſacando la ſangre ſi fuere mucha, y dexandola ſi fuere poca, que muy bien ſe pueden coſer, y aglutinar por los grandes inconvenientes que ſe figuen de tener abiertas eſtas heridas. El primero es, que el oriſcio de la herida ſe exhala el calor natural, y los eſpiritus. Lo otro, el aire ambiente como entra por la herida, ſin la preparación neceſſaria ofende bravamente no ſolo al pulmon, pero al coraçon. Y aſi lo dixo *e* Hipocrates, por la frialdad ofende al pecho, y al pulmon, y excita toſes, y hazenle fluxiones de ſangre, y diſtilaciones de cabeça. Lo otro, que de tener eſtas heridas abiertas por la opoſicion de las mechas, ſe hazen de figura circular, en la qual como dize *f* Galeno, no ay fundamento de donde ſe comience a engendrar carne, las mas degeneran en fiſtulas, las quales, ò duran toda la vida, ò matan. Enſin el mayor inconveniente de tener eſtas heridas abiertas, es la ofenſa que haze el aire frio. Quereislo ver, mirá, que por cortar a alguno la campanilla le ponemos en gran peligro de la vida, como dize *g* Abenzoar, y no por otra cauſa, ſino por entrar el aire al coraçon ſin prepararle alli, aunque ſe prepara en la trachea, y en el pulmon. Mucho mas daño haze el que entra por la herida, pues no ſe prepara en ninguna parte. Finalmente para que os guardéis de tan gran inconveniente, mirá lo que dixo *b* Galeno : Preſtiſſimamente matareis vn hombre ſi le enſfriaredes el coraçon : ſi eſtuviere caliente ningun mal padecerá : y ciertamente ſe le enſfriareis, ſi quando le curaredes eſtá el aire frio, ò le aplicaredes medicamentos frios. Mirá quanto pondera Galeno, que no llegue el aire frio al coraçon.

Otros tienen otra opinión, como ſon *i* Guillelmo de Saliceto, y *K* Lanfranco, y otros, los quales dicen, que las heridas penetrantes del pecho por ninguna via ni manera ſe han de coſer, ni aglutinar, ſino que ſiempre han de eſtar abiertas, y que ſino es baſtante el oriſcio de la herida para evacuar la ſangre, que ſe ha de ampliar. Y dan ſu razon, diziendo, que ſi ſe cierra el oriſcio, que la ſangre extravenada que no ſolo hará gran ofenſa a los miembros principales, pero hará accidentes de muerte. Porque como dize *l* Hipocrates : Si la ſangre ſaliere en alguna cavidad, de neceſſidad ſe ha de podrecer. Y dixo *m* Galeno : Si la ſangre ſalida de las venas penetrare al pulmon, ò cayere en el concavo del pecho, y ſe pudriere, ſeguirſe ha vna erica.

En eſtas dos opiniones tan contrarias, lo que yo he praticado, y obſervado, y con que he tenido meiores ſuccesos ha ſido con ſeguir la primera opinión, porque han ſido muchos a los que he curado aglutinandoles las heridas, y muy pocos los que me han eſcapado dexandolas abiertas, aunque me conſtava aver mas de mediana cantidad de ſangre extravenada dentro del pecho, y aun algunas vezes teniendo mucha, forçado en la guerra por el poco aparejo que avia las coſas, que ſi eſtuvia en la paz quizá no lo hiziera, ſegun la opinión primera, fundado en autoridad, razon, y experiencia : la autoriſidad es de *n* Hipocrates, en la hiſtoria de Villo, la qual tornó a referir, y dize : Dieron a Villo vna gran herida en el eſpinazo, por la qual le ſalia gran cantidad de aire, y con gran ruido, y juntamente le ſalia gran cantidad de ſangre, puſele medicamentos aglutinantes, y con eſtos, y la ligadura ſandó. Ay algun interprete deſte texto que diga, que la herida era entre las coſtillas, y no en el eſpinazo, y no ſe porque, ni de la razon. Lo que yo ſe, que he viſto muchas heridas penetrantes hechas con pelora de arcabuz por el eſpinazo, y algunas

a Ioann. de Vigo traſſ. de vul. thora. c. 10.
b Guid. traſſ. 3. de vul. thora.

c Theodoricus.

d Henricus.

e Hip. 5. aph. tex. 24.

f Frigida nocent peſtori, & pulmoni.

g Gal. 1. prog. com. 4.

h Abenzo. in ſuo theſi.

i Gal. lib. de uſu pulſum, cap. 2. Etenim ce

lerrime interit animal,

ſi coriſſum refrigeres,

ſi calidum ſerves, ni

hil patitur. Sanè refri

geraveris, ſi in frigidò

aere chirurgiam admini

ſtrabis, prætereà ſi fri

gidam aſperſeris.

k Guillel. de Salicet.

K Lanfranc.

l Hip. 6. aph. text. 20.

Si ſanguis in ventrem

effundit, neceſſarium,

eſt putrefieri.

m Gal. 8. de decr. Hip.

& Plat. ca. 4. Sanguis

è proprijs vaſis effuſus,

cum in pulmone, & in

tra peſtus putruerit, ta

ben diſſer.

n Hippoc. 5. epidemion,

tex. 93. & 7. epidem.

Villo percuſſo in dorſo

ſpiritus multus per vul

nus cum ſtrepitu proceſ

ſit, ſanguis erumpbat;

ubi verò medicamentũ

cruentis vulneribus deſ

tinatum, adhibuit, ac

deligatum eſſet, ſanatus

eiſt.

gunas hechas con partefana, y con espada. Así que no ay dificultad en que fuesse la que cuenta Hipocrates por el espinazo, pues se ven por acá cada dia: sea lo que fuere, Hipocrates la curó con aglutinantes y futura. Porque quando dize y vfa a Hipocrates deste verbo, deligare, entiendo confuere: y así tratá-
 5 en que casos de Cirugia conviene purgar, dixo en el fin del texto: Todas las heridas que se han de coser, se han de purgar; demanera, que Hipocrates curó aquella herida penetrante, aglutinandola, que aun es mayor argumen-
 10 to aver sido en el espinazo, porque si la curara con mechas y lechinos, causara grandísimo dolor al herido, y luego inflamacion, y convulsion, y muerte, por nacer de alli los nervios, y no los tener desnudos. D manera que ya tenemos autoridad de Hipocrates, que estas heridas se han de curar por aglutinacion. Y de aqui sacareis tambien, que los que dizen, que Teodorico, y Hen-
 15 rico, y primero que ellos Hugo, fueron los primeros que curarot estas heridas por aglutinacion, engañanse, pues muchos siglos antes las curó Hipocrates, como está alegado. Pues razon tambien la ay, porque la sangre que dexais en el pecho, fácilmente la resuelve naturaleza; principalmente quando la virtud está fuerte, y así lo dixo b Galeno, ò la echa por caminos no conocidos, ni entendidos. Y así dixo e Hipocrates: Los humores que estan contenidos
 20 en el pecho, muchas vezes los echa naturaleza por el vientre. Y d Galeno dize, que muchas vezes naturaleza evacua lo que se contiene en el pecho por la orina, ò por camaras, ò haciendo apostema en las ingles, ò por el esputo. Lo mismo se colige de e Avicena. Y f Galeno dize, que del pecho se evacua con mas dificultad, que del pulmon, porque los caminos son mas angostos, y la materia está en el concavo, y es muy mas carnoso, pero en fin aunque con
 25 mas dificultad, evacuafe. Y dixo: Todas las vezes que el pecho hiziere su officio, y estuviere fuerte, y el humor fuere moderadamente grueso, con facilidad lo echa por sputo finalmente por qualquiera parte que naturaleza evacua re (aunque pocas vezes) es lo que onviene, y la hemos de ayudar, y así lo manda g. Hipocrates.

Con la autoridad y razones que os he puesto queda provado, que es mejor aglutinar estas heridas penetrantes del pecho, que no tenerlas abiertas, pues la experiencia lo muestra (ya os he dicho el suceso que he tenido en cinquenta años que ha que sirvo la casa Real, sin los que la avia tratado antes) no quiero
 35 dezir, que siempre sigais este camino, que seria error grandísimo, porque si os constare, que avia tanta cantidad de sangre extravendada en el concavo del pecho (lo qual conoceréis por las señales arriba puestas) que remiessse se verificasse aquel dicho de b Galeno arriba alegado, ò que naturaleza no se avia de poder averiguar con ella, y que van creciendo los accidentes, los quales segun dize i Albucasis, vienen dentro de tres dias, entonces quitar los pun-
 40 tos, y tener abierta la herida, y ir poco a poco expurgando la sangre, y quando entendiesseis que estava evacuada, ò quedava tan poco, que naturaleza lo podia resolver, entonces tornar a renovar vuestra herida, escarificando los labios della haziendo sangre, y coserla como yo lo he hecho algunas vezes con
 45 buen suceso, y así queda seguros de no quedar fistula. Y presupuesto que aveis de curar por aglutinacion, lo primero que aveis de hazer es, mandar dar al enfermo vn buen golpe de agua, y vinagre tibio en forma potable, porque elta, como dize K Galeno, por qualquiera ocasion que huviere sangre extrave-
 50 nada dentro del pecho, la adelgaza. Y si le añadiereis 3. j. de trociscos de tierra cigillata, ò de spodio, ò los de carebe, hareis mejor efecto. l Nicolo Mirepsio trac vna composicion excelentissima, para quitar que no salga la sangre en el pecho, y para consolidar la herida, y con estos remedios naturaleza echa con mas facilidad por el esputo la sangre, ò la evacua por los caminos que ella sabe, quando quiere, ò quando puede. Al segundo dia darleis 3. iij. deste cozimien-
 55 to muy demañana, porque aprieta las venas, que no echen sangre, y ayuda a la consolidacion, rabarbaro 3. iij. mumia 3. ij. terræ sigillatæ, 3. ss. flor de calsia, 3. j. en agua, y çumo de granadas, hagase cozimien-
 to.

Hecho esto, ò antes, mandareis al herido echar sobre el lado de la herida, y hareis coser, para que con mas facilidad salga la sangre extravendada, y sa-
 Tom. 2. V cada

a Hip. lib. de vicrib.
 Quacumque deliganda
 sunt per alium purgan-
 da sunt.

b Gal. 13. met. cap. 7.
 Vna salis vulneratis vi-
 cium robur.

c Hip. 2. de morb. ubi
 tractat de suppuratis ex
 peripneumonia. & hy-
 dropse pulmo. & lib. 3.
 de morb. & lib. de in-
 ternis affect. & 6. aph.
 tex. 27. & 7. tex. 45.
 & 55. Humores in pec-
 tore contenti sese in al-
 vum transferuntur.

d Gal. in com. 6. de
 loc. affect. c. 4.

e Avic. 10. 4. tract. 5.
 c. de emphyse. & 4.
 4. tract. 2. cap. de casu
 & ofensione. & 10. 3.
 tract. 4. cap. 17.

f Gal. 5. meth. c. 8. &
 2. prognost. com. 43.

g Quoties ergo thorax va-
 lide suo fungitur officio,
 & humor modicè cras-
 sus est, facile excreatur.

h Hippo. 1. aphor. text.
 22. & lib. de humori-
 bus.

i Gal. 1. de naturalib.
 facult. cap. 17.

j Albuc. lib. 2.
 k Gal. 4. met. cap. 8.

l Nicol. Mirepsius in
 suo Antidoto, propositio.
 108.

cada la que mas pudieredes, cosed la herida dando los puntos necesarios, y advertid, que ninguna manera de orificio aveis de dexar, fino que toda ha de quedar cerrada, de manera que ningun genero de respiradero le quede. Luego podreis sobre la sutura vn paño de termentina debete, y encima vnas claras de huevos batidas con polvos restrictivos, y encima vnos paños de agua, y vna gre, y su ligadura retentiva, que alli no se puede hazer otra, como os la pinta a Galeno, ligadura 74. y 75. y 76. y 77.

a Gal. lib. de fascijs.

b Gal. 4. meth. cap. 2.

c Hipp. in coacis. Quibus autem debilis inducitur est intus cicatrix, facile refrangitur, si vero externa quidem sana fuerit, interna vero non, suppuratus fit.

d Mesue distinct. 11. ubi tractat de emplastris.

e Abenz. in suo thes. cap. de pleuritid.

f Gal. pluribus in locis. g Hipp. lib. de locis, aere, & aquis.

h Hipp. lib. de intern. affect. Coitus resuscitationem spina medulla faciunt.

i Gal. lib. 2. epidemio. ter. 6. Atque urinas sefer inspicere in ventris affectibus thoracis, pulmonis, nervorumque, nam bona si appareant, haud magnum praebent momentum ad salutem: conuersa si prava, amplifican simul agri periculum, ac pronunciant.

No tornareis a curar hasta el tercero, ò quarto dia, quitando los paños muy passo, mojandolos primero con vn poco de vino tinto, y austero caliente y cozido con rosas, como manda b Galeno. Y aplicar en la cura las mismas medicinas que de antes, y despues de hecha, hareis al rededor vna embrocación si fuere Verano, con azeite rosado, y Violado. En Invierno con azeite nardino, melino, que así lo manda Galeno. Tambien se puede hazer vn vnguento de azeite violado, y de almendras dulces, y de mançanilla, y enxundia de gallina, partes iguales, quajado con cera, pero no llegareis a la herida con la embrocación. Desta manera procedereis hasta que esté hecha la aglutinacion, y entóces cortad los puntos, y ponedle el emplastro barbaro, ò algun vnguento excelente que conforte la aglutinacion. En el induzir de la cicatriz aveis de tener gran cuenta de procurar que quede muy fuerte, porque dize c Hipocrates: A los que les han induzido cicatriz, que no está muy fuerte, con gran facilidad se torna a romper. Y si la parte externa está bien cicatrizada, y la interna no, hazense empimaticos, y aqui pone las señales de estar la cicatriz interna debil, que ay dolor agudo, y tos, y calentura, y que siente allá dentro vna frialdad notable, y con esto se humedece la llaga, y la carne demasiado, y no se puede producir carne: y para que la cicatriz quede tan fuerte de dentro, como de fuera, y asegurar los inconvenientes dichos, poned socrocio de diapalma, ò el de gratia Dei, ò el de centaurea de Gentil, ò el de fermento de Democrito, que le trae d Mesue, ò oxicrocio, y a la postre por algunos dias el emplastro confortativo de Vigo.

El aire del aposento sea limpio, y mas caliente que en las otras heridas, la dieta si huviere virtud sea grande, si estuviere debil, ante todas cosas se ha de restaurar, porque en estas hazefe gran evacuacion de espiritus. Si le aveis de dietar, no le dareis sino vna panatela, ò vn poco de caldo de pollo, con vnas sopillas, camuesas asadas, ciruelas pasas, ò vna eptifana con harto açucar. A la cena alguna vez le podeis dar vna almendrada, que sea muy espessa. e Abenzoar alaba mucho esta, porque ablanda el pecho, causa sueño, facilita el sputo, y consume reliquias de la enfermedad. Tambien el almidon hecho con leche de almendras es bueno. En fin la dieta se ha de ordenar, teniendo respeto a la virtud, à la edad, à la costumbre, y al tiempo, y constitucion del año, y a la region, como lo manda f Galeno en todo el metodo, y en otros muchos lugares. Beva agua de cevada, echandole vn poco de xarave violado, ò vn poco de açucar. g Hipocrates, y Cornelio alaban el agua llovediza.

Esta dieta se ha de guardar hasta el seteno, que hasta alli si han de venir accidentes, vienen. Passado este, podeis ir engrosando el mantenimiento. Esté quedito el herido en la cama, hable poco, procure tomar el aliento de espacio, no haga exceso ninguno, que le costará la vida, principalmente del coito, porque como dize h Hipocrates, haze resicacion de la sustancia y medula de la espina: guardese de los accidentes del alma, que le pueden ofender, y de dar voces.

Las evacuaciones necesarias se han de hazer a su tiempo, por sangria, y por purga, porque con estas, y administrando las seis cosas no naturales, como conviene, no solo se libra la herida de dolor, y inflamacion, pero de los mas accidentes pravos que a estas heridas suelen venir. Dize i Galeno, que en las heridas del vientre, y de los pechos, y del pulmon, que se tenga gran cuenta con la orina, que si fuere buena, que no asegura el negocio, y si fuere mala, que es muy ruin señal.

Pues en aviendo curado al enfermo, y que está sosegado, sangrarleha las vezes que fuere necesario del brazo de la misma herida, de la vena del arco, la

la cantidad ser à lo que la virtud, y la edad, y la costumbre, y la constitución del aire, y del año pidieren, y con esto haganse fregaciones en piernas, y brazos, y ligaduras, y aun ventosas, porque desta manera se ha de revelar el humor que no venga a la parte.

Tomará cada mañana su xarave de juyvas, de regaliz, ò violado, ò de culantrillo, con agua de escabiosa, ò de lengua bucy, ò con algun cozimientto pectoral, y si en cada xarave echaredes medio 3. de mumia, hareis mejor efeto, porque no solo ayudara para defecar las superfluidades, pero si se comiere alguna putrefacción la ocurrirá.

La purga no la podeis escusar conforme al precepto de *a* Hipocrates, y *b* Cornelio, y *c* Galeno, y sea antes del seteno: y es menester que atendaís a la calidad del humor que peca, y esse evacuarle como manda *d* Hipocrates. Y porque los medicamentos expurgantes que vivian los antiguos, por la mayor parte son venenosos, se han de huir en este caso, y por esso purgareis con manna, ò xarave violado, ò rosado de nueve infusiones, ò con canafistula, ò con diacatolicon, que para este particular se alaba mucho, y estos medicamentos los conocieron los antiguos.

Tambien mandan los modernos purgar con ruibarbo, fundados en vna autoridad de *e* Avicena, y podeislo muy bien hazer.

Aveis de advertir, de ir dando de ordinario al herido a la mañana despues de purgado, y aun à las tardes algunas bevidas que limpien el pecho, y que adelgazen la materia, y la sangre extravenada, y que ayuden a naturaleza à qe le che por donde mejor pudiere. Si huviere calentura hazed vn cozimientto de culantrillo, pimpinela, vellofilla, rubea de tintoreros, centauro, tallicos de bergas coloradas, regaliz, raizes de artemissa, y cauda equina, ana manip. 3. cuezale en seis libras de agua, gastele la mitad, y colado torne a cozer con 3. vj. de muy buena miel despumada, y 3. j. 3. de penidios, y tome deste cozimientto cada vez 3. iij. y si no tuviere calentura hagale con vino.

Otro cozimientto podeis hazer de la flor de la cardencha con vino anexo, que sea muy bueno, y con miel, que es de grandísimo provecho, y *f* Averrois le alaba mucho, que adelgaza la sangre, y la encamina por la orina. Y notad, que en todas estas bevidas avcis de echar miel, y no açucar, porque es vehiculo de las otras medicinas, para que con mas presteza lleguen al pecho, y así lo sintió *g* Avicena, y *b* Galeno, y dize Avicena: Ay vnos Medicos, y vnos Cirujanos tan medrosos, que en estos cozimientos pectorales no osan poner miel, sino açucar, no sabiendo que los antiguos mandavan, que se aparejasen medicinas que limpiassen fuertemente, y que se preparassen con miel. Y así *i* Hipocrates dà oregano tierno mezclado con miel. Y la razon dió *k* Galeno, que como tardan las medicinas tanto en llegar a lo concavo del pecho, que es necesario que tengan mucha mas fuerça, que las que se aplican a la misma herida. Y *l* así haze vna bevida de agua miel, en la qual se han de cozer semine de ortigas y oregano, hisopo, calaminta, poleo, y raiz de limo.

Si el vientre del herido no estuviere blando, tome melecinas, a lo menos à los terceros.

Concluyamos este capitulo, con que *m* Avicena manda, que estas heridas del pecho se curen por futura, y Guido lo persuade con razones eficaçissimas.

Capitulo xvj. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho por segunda intencion.

A Estas heridas llama *n* Galeno cassalia, como si dixera, que perforan el pecho, los quales por la mucha sangre que tienen extravenada en el concavo del pecho, no se pueden ni deven curar por aglutinación. Pues si os constatare, que la sangre extravenada en el pecho es tanta, que naturaleza la podrá resolver, ni echar por ningun camino de los que ella sabe, entonces aveis de cu-

Tom. 2.

V 2

rar

*a Hipp. lib. de ulcerib.**b Corn. lib. 5. cap. 26.**c Gal. 4. meth. cap. 6.**d Hipp. lib. de medic.**purgan. 6. lib. de hu-**mor. 3. lib. de usu ve-**ratri. 1. aphor. tex.**2. 17.**e Avic. 4. 4. tra. 1. c. 5.**f Averroiz. 5. colliget.**g Avic. 1. 3. tract. 5. c.**1. Novi, 6. timorosi,**non confidentes in se ip-**sis in hoc timent mel,**6. ponunt loco eius sac-**carum. Antiqui ube-**bant utendum esse me-**dicinis fortis mundifica-**tionis preparatis cum**melle.**h Gal. 4. meth. cap. 6.**i Hip. lib. de inter. af-**fect.**k Gal. 5. met. cap. 11.**l Gal. 13. met. cap. 18.**m Avic. 4. 4. tract. 1.**cap. 7.**n Gal. 2. de interio. cap.*

rar de otra manera, y será. Si el orificio fuere pequeño ampliarle: y si fuere grande, apuntarle de manera que no quede mayor de lo que fuere necesario para la evacuación. Hecho esto, procurar sacar la cantidad de sangre por la herida que os pareciere, y esto haziendo lo que en el capítulo pasado os hemos dicho, ò facandolo con la xeringa, ò chupandolo con el argalia, y poniendo y situando el herido como convenga, atapandole la boca y narizes, porque con mayor fuerza salga la sangre, haziendole toser, y menear de vn cabo à otro, y lo demas necesario; pues que no ay otro camino para conseguir salud.

Aviendo sacado la sangre, con loqual el herido se sentirá mas aliviado, ¹⁰ ponelde vna mecha que sea corta, porque no punce la pleura, y gruesa, porque tenga abierto el orificio, así lo manda *a* Hipocrates, pero no tanto, que del todo lo atape, porque puede evacuarfe por el alguna cantidad de sangre, y atada con vn hilo porque esté segura, que no caiga en lo concavo del pecho. Mandato es de *b* Hipocrates, y dixo: Despues que huvieres sacado la cantidad de sangre que te pareciere, haz vna mecha de hilas de lienço crudo (porque ¹⁵ tendra la herida mas abierta) y atala con vn hilo, y este quede defuera, porque vna vez caida se podrecerá y matará el enfermo. Otros ponen quando la necesidad lo pide, vna mecha de plomo hueca, y con su roseta hecha al cabo, porque no se caya dentro, y vn pañito doblado hecho vn agujerito por medio por donde entre, porque no lastime la llaga. Y esto lo manda así *c* Hipocrates: Puesta la mecha, ponelde encima vn pañito de termentina de beto, ²⁰ ò vnas claras de huevos batidas con azeite rosado, y ligarle. Y advertid, que esta y las demas curas se han de hazer con mucha brevedad, porque el ayre q entra por la herida no haga el daño que puede, y porque el calor natural, y los espiritus no se exalen.

Para la segunda cura, que ha de ser al segundo día, aveis de aparejar vn cozimiento con que le xeringeis, el qual será, si huviere calentura, de agua de cevada y miel, este se llama en Griego Anomelicaton. Deste dize *d* Galen- ³⁰ no, que con su calidad adelgaza la sangre que está en el pecho, y que naturaliza con su calor la derrite, y por esto *e* Galeno la alaba mucho.

Otro de cevada y cauda equina, y raizes de cardencha, ana. manip. j. hecho segun arte, y añadirle miel rosada.

Otro de cevada limpia, lentejas, ana. $\frac{3}{4}$ ij. consolida mayor, regaliz, hisopo, ana. manip. β . cuezase en agua clara, y cuelese y echalde miel rosada, y con ello dè vn hervor. Si la materia fuere gruesa, echar oximiél, ò xarave acetoso. Tambien podeis xeringar con suero de leche, y miel rosada.

Podeis hazer cozimientos de muchos simples con que xeringar de la tormentilla mayor y menor, la fanicula macho y hembra, la pilosela, la consolida, ⁴⁰ goma arabiga, alquilara, balautias, agallas verdes, rosas, sumaque, acacia, cozimiento de lentisco, del terebintho rha pontico, la pinpinela, y la gariofilata, la qual en las heridas del pecho tiene grandissima prestancia, y tiene vn olor semejante a los claveles. Y notad aqui, que *f* Guido, y otro Cirujanos modernos que le siguieron, se engañaron en vna bebida que ordenan, en la qual echá gariofilos, los quales son calidísimos, principalmente si ay calentura, y así se ha de echar en lugar destes la gariofilata. Y notad tambien, que muchos Autores ordenan diversidad de bebidas, en las quales echan la rubea tintorum. Esta tiene propiedad de abrir las venas y sus bocas, y por tanto no la useis. Notad tambien, que en ningun lavatorio de los que ordenaredes no echéis ningun medicamento metalico, como la tutia, el albayalde, litargirio, y cardenillo, y otros. Y *g* Guido dize, que los heridos del pecho que se curaren con metalicos que pereceran. Tambien os lo aconseja *h* Galeno, porque se convierten en veneno, excepto el bolarmenico, y tierra sigillata, y la piedra del aguila, aunque el bolarmenico, y la piedra del aguila no son buenos, porque causan dificultad de respiración, y enflaquecen el estomago: pero como los astringen- ⁵⁰ tes sean de plantas, y animales, bien los podeis usar, porque estos no se convierten en veneno como los metalicos.

Notad tambien, que siempre que xeringaredes metais en el cañon de la xeringa vn pedazito de espenja empapada en vino y agua ardiente caliente por- ^{que}

a Hip. lib. 2. de morb. de hidropneumonis.
b Hipp. 1. de morb. de supuratione ex peripneumonia.

c Hip. lib. de internis affectionibus.

d Gal. 5. met. cap. 8. & 5. de loc. affect. cap. 2.
e Gal. ubi sup.

f Taxatur Guid. c. de vulner. pectus.

g Guid tract. 4. cap. de vulner. thorax. Perituri sunt egri, qui metallis curantur.

h Gal. 5. met. c. 5. & 2. & 4. met. cap. 4.

que hareis dos provechos. El vno, que estorvará que no entre aire por la herida atapandola. Y el otro, que chupará y sacará para sí algo de lo que está dentro del pecho.

Con los cozimientos arriba puestas, ò con el que hizieredes de los simples dichos, aveis de xeringar estando calientes, tres, ò quatro vezes, y echar cada vez la cantidad que os pareciere necesaria, como lo manda *a* Avicena, y sino huviere xeringa, con vna bexiga de vaca, que tenga vn canuto de melecina de box lo podeis echar dentro del pecho, así lo manda *b* Hipocrates, y *c* Galeno, y *d* Paulo, y *e* Albucaſis, y cada vez que le xeringaredes atapando la herida, le aveis de menear de vn cabo a otro, y hecho esto ponerle sobre el lado de la herida, y luego que tola rezio, para que con impetu eche no solo el lavatorio, pero a bueltas algo de lo que estuviere dentro extravenado. Pódreis encima el vnguento gumielemi, ò el diapalma, ò el emplastro de centaúra, ò el barbaro, ò el de fermento abaxados con azeite rosado, y esto hareis en tantos dias, en quantos viereis que el lavatorio sale claro y limpio, y los accidentes se van remitiendo, entonces xeringareis con solo vino blanco que sea bueno, y miel rosada, que corri bora las partes internas, y si quereis cozed con ello rotas y sus cabequelas, balauſtas, vayas de laurel, y las hojas, y simiente, y hojas de arrayan, romero, y centaúra. Hará mejor efecto echandole si quisiereis miel limpia, ò miel de centaúra. Hecho esto hireis achicando la mecha de la herida, poniendo medicamentos sarcoticos, y procurar cerrar la herida, porq̃ no os quede fistula.

Algunas vezes es la sangre tanta, y tan rebelde al salir, que se va cada día pudriendo mas, lo qual concereis por lo que sale de la herida, y porque los huele mal el aliento, y por los accidentes que van aumentandose, entonces xeringareis con vn cozimiento hecho de lentejas, de orchos, de altramuſes, de cevada, y de habas, y mezclareis con ello el vnguento Apostolorum, ò vnguento egipciaco, ò los polvos de Ioannes de Vigo, todo muy bien desleido y mezclado con el dicho lavatorio, y poner encima vn vnguento exlentisimo, con el qual se han visto admirables efectos, el qual podreis aplicar aun sin mecha si os diere gusto, y tenelde por vn gran ſecreto, digiere, limpia sin pesadumbre, defeca, y evoca efuera seguramente lo extravenado, corrobora las partes adyacentes, y consolida heridas rezientes como cosa de milagro, hazese desta manera.

Termentina de bete, y azeite de laurel, ana. \mathfrak{z} . vj. resina de pino que sea muy clara \mathfrak{z} . ij. goma de limones, que sea pesada y transparente, y de buen olor \mathfrak{z} . j. echese en vn caço bien estañado y limpio la goma y la resina, y a fue go manso y claro, traiganlo al rededor muy buen rato con vna raiz de caña, hasta que esté muy bien derretido, luego añadir la termentina, y el azeite laurino, y con esto torne a hervir vn rato, trayendole siempre al rededor: quando veais que se va engrosando coladlo con vna estameña, y lo que colare echadlo en vn vaso vidriado, y cubridle muy bien, y conservadlo. Quando lo aplicaredes, tomareis vn paño tapido, que tome tres dedos al rededor de la herida, y a la boca debaxo del vnguento pondreis vn pañito delgado doblado, del tamaño de vn real de aquatro, y hazedle en medio agujero como vn medio quarto, y este pondreis a raiz de la herida, y encima el vnguento, vladle, y creedme, que no solo en este caso, pero en otros muchos haze admirables efectos.

Concluyamos este capitulo, con que sepais que ay quien diga, que puede aver herida penetrante en el pecho, sin que la pleura padezca solucion de continuidad, y dicen, que el mediastino, que es el panículo que divide el pecho por medio, segun la longitud. este quando viene a terminarse a la parte anterior del pecho, sobre la ensiformis, divideſe en dos tunicas: la vna azia vn lado, y la otra al otro, de manera, que queda vna cavidad en medio, casi elpongiola, y dicen, que entrando por aquella cavidad el arma, puede hazer herida penetrante, sin tocar a la pleura. Y confirmarlo mas, porque el lavatorio que echan con la xeringa queda allá dentro. Fundanse tambien en autoridades de *f* Galeno. La vna es, donde trata de perforatione pectoris, adonde dixo, que descubramos el coraçon sin lesion de la pleura, ni de otra membrana, no es gr̃a

a Avic. 4. 4. tra. 3. c. 5.

b Hip. lib. de fistulis.

c Gal. 5. met. c. 7. &

2. ad Glau. c. de sinu.

d Paul. lib. 4. c. 48.

e Albuc. lib. 2. cap. 59.

f Gal. 7. de anato. ad

minisi c. 12. & in cap.

13. His succedit terti

adminisratio, qua cor

quidem detegitur, tho-

rax autem non perfora-

tur, nullum miraculum

est.

a Gal. 2. de dec. Hipp.
 & Plat. cap. 4.
 b Corpus sup. Mundinum, com. 23.

milagro. Y dixo lo mismo a Lo mismo trae Pedro b Carpo gran Anotomista, sobre Mundino dize, que no puede ser, y que se engañan los Cirujanos, solo porque quando xeringan se queda allá el lavatorio. Y que en Florencia tenia vna señora vna fistula en aquella parte, y los Cirujanos que la curavan la tenían por penetrante, solo porque se detenía dentro el lavatorio con que la xeringavan, y que les mostró claramente como no penetrava. Esto he puesto para los curiosos que juzguen en este particular lo que les pareciere.

Capitulo xvij. Si conviene abrir los empimaticos, y el
 como, y por donde.

C Omo en los dolores de costado acaece muchas vezes, que se supura aquella inflamacion, y la materia cae en el concavo del pecho, la qual por ser mucha, ò gruesa, ò por estar la virtud muy flaca, no la puede echar por la orina, ni por camara, ni por su propio aluaniar, que es la trachea, y haze gravísimos accidentes. Así acaece en las heridas penetrantes del pecho, que por las mismas causas no se evacua nada de la sangre que está extravenada, la qual no solamente haze dificultad de aliento con mal olor, tos grande, secca, y con dolor en el lado, y en los hipocondrios gran pesadumbre, y en el hondon del pecho: pero accidentes de veneno, ansias, sudores frios, desmayos, como lo hemos dicho en el capítulo 15. de autoridad de e Galeno. Y para locorrer estos accidentes, y librar al enfermo de muerte, aora vengan de la primera causa, aora vengan de la segunda, ay solo vn remedio, como dize d Hipocrates, que es dar exito à lo extravenado dentro del pecho, si el enfermo no estuviere tan flaco, que no pueda sufrir el sacrificio, pero entendiéndose, que esta flaqueza no sea por exhalacion de espiritus, que si es por agravacion de lo extravenado, muy bien lo podeis hazer, mas pues no ay sino vn solo (con el qual hemos visto sanar muchos, estando muy à lo vltimo, y con el favor de Dios curado algunos) este se ha de procurar, como dixo e Galeno, y tomòlo de f Cornelio. Y en fin como dixo g Hipocrates, à las grandes enfermedades, grandes remedios. El primero que hallò este remedio fue h Hipocrates, en dos lugares, y aun en tres, de donde lo tomò i Galeno. K Aecio no usa deste remedio, y dize, que es mas seguro hazer al rededor del pecho (con vn cauterio) vnas quemaduras, y que tambien se hagan entre la tercera y quarta, y entre la quinta y sexta costilla, y en otras partes, y que esten mucho tiempo abiertas. l Avicena tambien dixo hablando en esta materia: Haras la apercion con vn cauterio sutil, para que se limpie la materia, y se limpie el pecho. Todos los modernos casi concuerdan en esto, como son m Guido, n Guillelmo de Saliceto, o Nicolo Florentino, pero entendiéndose esto, que se ayan primero hecho todos los remedios que convienen, que no es razon que se arroje luego el Cirujano à hazer vn tan aspero remedio, sin que primero haga todos los demas que hemos dicho arriba. Porque como dixo p Hipocrates, no aveis de hazer loca ni atrevidamente las cosas, ni tampoco quando conviene hazerlas, dexarlas de hazer, porque dexado aparte la asfliccion que el enfermo recibe, enflaquecese, y derribase la virtud por la exhalacion de los espiritus. Ni tampoco alabo al Cirujano, que siendo necesaria la apercion, es negligente en hazerla, que pues se haze en los empimaticos, que de ordinario tienen la virtud flaca, muy mejor, y mas seguramente la pueden hazer en las heridas penetrantes que la tienen mas fuerte en respeto. Quanto mas que dize q Hipocrates: Si pereceais en abrir quando conviene, hincharse ha la parte demafiado.

En el lugar que se ha de hazer esta apercion ay diferencia, que vnos quiere que se haga entre la tercera y quarta costilla de las espaldas, y otros quieren que entre la quarta y quinta. Yo he visto y experimentado la vna y la otra opinion: pero mas y mejores sucessos he visto, y tenido abriendo entre tercera y quarta, que no en quarta y quinta. Y tambien parece que la razon lo dicta (aunque tambien ay autoridad) porque el septo transversio no divide los miembros

c Gal. ubi sup.
 d Hip. lib. de inter. affect. in tribus locis.
 e Gal. 10. met. cap. 10.
 Quibus alia salutis ratio non est, & qua unica videtur, ea dubia est, necessum arbitror his adversos periculis ire.
 f Corn. lib. 2. cap. 10.
 Melius est anceps experiri auxilium, quam nullum.
 g Hip. 1. aphor. tex. 6.
 h Hip. 6. aph. tex. 27.
 i Galen. in com. & 7. aphor. com. 45. & 5. meth. cap. 8. & multis alijs in locis.
 K Aec. lib. 4. cap. 65.
 l Avic. 10. 3. tract. 5. c. 5. Tunc oportet aperire tenui cauterio, ut sanies extrahatur, & ab ea petus mundificetur.
 m Guidus.
 n Guillel. de Salicet.
 o Nicol. El vent.
 p Hip. 5. ep. demon sec. 2. tex. 18. Nihil temere, nihil negligere.

q Hip. 2. de morb. de hydropse pulmonis. Intumescunt enim hęc si secionis tempus transgrederis.

bro's espirituales de los nutritivos rectamente, sino diagonal, y transversalmente, demanera que quando se implanta en el espinazo detras del hígado, como dize *a* Hipocrates, baxa hasta casi la segunda costilla de las mendofas. Y pues la sangre, ò materia extravenada està en lo concavo, clarò està que el orificio que se hiziere entre tercera y quarta serà mas apto para expurgarse por el lo extravenado, que no el que se hiziere entre quarta y quinta. Y así yo con abrir entre tercera y quarta, tuve mejores sucesos, que abriendo en otra parte. Quantomas que *b* Hipocrates dixo: Si en alguna parte del pecho sintie redes ruido de materia, allí abrieis en el lugar mas abaxo que pudieredes para que se pone el enfermo. Tambien *c* Hipocrates se aclarò mas, quando dixo: Quando estuviere's determinado à abrir, sea en la tercera costilla. Y *d* dixo: Si abrieredes, ò quemaredes sea lo mas pegado al septo transverso que pudieredes, pero guardandocs mucho no le hagais algun daño.

Pues determinado de hazer la seccion, y entre tercera y quarta costilla, començando de la primera costilla mendofa de abaxo a contar àzia arriba, aveisla de hazer a lo largo de las costillas entre vna, y otra apartando's de la espina por buenos tres, ò quatro dedos, y siempre aveis de contraabrir en el lado de la herida, y en el lugar do sintieredes el ruido de lo estravenado; y las menos peligrosas son las que se hazen en el lado izquierdo, si hemos de creer a *e* Hipocrates. Y allí tambien diò la orden como se avia de hazer la contrabertura, y dixo: Al que huvieredes de abrir fentalde en vna silla que estè muy firme, y hazed que vno le tenga las manos, y vos tomalde por los ombros, y menealdo rezio de vn cabo a otro, y estareis con atencion de oir en que cabo oiréis el ruido de la materia, y aveis de desear que antes sea en la parte izquierda que en la derecha, porque si hizieredes la seccion en la izquierda, mucho menos peligrosa es que la derecha. Dudando yo (y no sin razon) porque las aberturas son menos peligrosas en el lado izquierdo que en el derecho, vine a hallar la razon en el mismo *f* Hipocrates, donde dize: Aveis de desear que el afecto estè en la parte izquierda; porque abrir, ò quemar la parte derecha es muy mas peligroso, porque quanto mas fuertes, y robustas son las partes derechas que las izquierdas, tanto mas fuertes enfermedades se hazen en ellas.

Si por estar el cuerpo muy grueso no sintieredes el sonido, lo qual alguna vez acace, si se mostrare algun tumor, allí aveis de abrir, y así lo dixo *g* Hipocrates, y quando este viene a mostrarse aun promete mas seguridad, y así lo dixo *h* Hipocrates. Y en tanto que ay que diga, que en ninguna manera se ha de hazer apercion, sino pareciere acá afuera alguna hinchazon, engañante clarissimamente, porque si se esperase a que la sangre estravenada hiziesse tumor, ya auria pasado la ocasion de la abertura, y aunque se hiziesse no serà de provecho. Y así dixo *i* Hipocrates: Si estos se abren, ò se queman antes que la materia estè muy retenida, por la mayor parte sanan.

Lo que resta aora es, saber como se ha de hazer esta apercion, y con que instrumento, y como se ha de curar despues de hecha, *k* Hipocrates vnas vezes dize que se corten, otras que se quemen, otras que se perforen. El como se ha de cortar *l* dixo: Tomà vna navaja, y lo primero cortad el cuero que està entre las costillas, y luego tomad vna lanceta bien apuntada, y con vna vendita de lienço atalda, y cubridla toda, que no dexéis de fuera mas que el largo de vna vna del dedo grande, y con essa romperà la pleura. Otros hazen esta obra con vn instrumento en el todo semejante a la lancetilla de cerrar carras, y es mas conforme a razon, porque para penetrar tiene mas fuerça que la lanceta, que esta podria doblarse, y no hazer la obra como conviene. A este instrumento llamò *m* Avicena, bezelgradatum, y *n* Albucafis spatumen latum, y spatumen acutum, & spatumen ipinofum. Los Antiguos, como fueron *o* Leonides, y *p* Antillo, como refiere *q* Paulo, variavan estos instrumentos con-

i Hipp. lib. 1. de morb. Hifi urantur, aut secenter, priusquam diuturnum fiat pus, sani pleurumque evadunt. *k* Hipp. lib. de inter. affect. *l* Hipp. lib. 2. de morb. de suppuratis ex peripneumo: Secato autem inter costas per novaculam, primum cutem, deinde scalpello acuto, quod panniculis sit obligatum, ita ut summa ipsius pars ad unguis magni digiti mensuram exedit, resiet, quam intramittas. *m* Avicen. 22. 3. tract. 1. cap. 6. *n* Albucafi. lib. 2. cap. 54. & 62. *o* Leonides *p* Antillus. *q* Paul. lib. 6. cap. 44.

a Hipp. lib. de corporis respiratione. Cuium à spina retro hepar septum transversum productum est.

b Hipp. lib. de internis affectio. Et qua parte strepitum perceperis secato, quod potest infimo loco, quo effluxio facilius contingat.

c Hipp. 2. de mor. de tu berc. pulmonis: Quo in tellecto, costam tertiam ab ultima usque ad os secato.

d Hipp. lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso: Secato, aut vrito, quom proxime ad septum transversum cavendo tamen ne hoc ipsum ladas.

e Hipp. lib. 2. de morb. de suppuratis ex peripneumonia. In sella firma collato, & alius qui de manus ipsius teneat, rum vero humerum contruto, ut audias ut vritu latus affectio strepitum edat, opusdum autem effusetum igitur locum si seces, minus lethalis est.

f Hipp. lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso: opusdum autem esset ex sinistra, nam dextras urere, aut secare lethalius est; quanto enim robustiores sunt dextre partes, tanto etiam fortiores morbi in ipsis sunt. *g* Hipp. lib. de inter. affect. Vbi cumque tumor significationem de se prabuerit, secato, aut vrito.

h Hipp. lib. 1. de morb. Hifi quidem foras de se significationem prabuerit, & eruperit pus, sani sunt, si vero sua sponte intro proruperit, pereunt.

a Hip. lib. de inter. aff. & 6. aph. tex. 27. &
 7 aph. text. 45. & 4. epid. tex. 7.
 b Corn. lib. 1. c. 22.
 c Gal. 6. aph. com. 27.
 d Acc. lib. 10. cap. 36.
 e Paul. ubi sup.
 f Avi. 10. 3. tra. 5. c. 5.
 g Hip. lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso.
 h Paul. lib. 6. c. 44.

conforme a la disposicion de los pechos, si eran mas gruesos, ò mas ténues y flacos, y tomaronlo de *a* Hipocrates, y de *b* Cornelio, y de *c* Galeno, y de *d* Aecio, de *e* Paulo, y de *f* Avicena.

Pues para hazer esta obra manda *g* Hipocrates, que quando quisiere hazer esta seccion, que has de figurar el cuerpo del herido en aquella forma que has de tener quando le huvieres de abrir, y puesto en aquella forma has de hazer vna señal en el lugar que se ha de hazer la apersion, y ha de estar tan firme q no te engañe, yendose de vn cabo a otro: y para mas seguridad tomaras vna plancheta de hierro, ò de plata quadrada, con quatro agujeros a las quatro esquinas para quatro cintas con que se ate al cuerpo, y la plancheta algo corva 10 porque se apliquen mejor: en el medio tenga vn agujero de la grandeza q fuere menester para hazer la seccion, ò para dar el cauterio. Y desta manera hareis la obra seguramente sin que la cutis se vaya a vn cabo ni a otro: *h* Paulo trae la misma obra que Hipocrates puso.

Despues de hecha esta seccion aveis de tener grandissima cuenta en el sacar de la materia, y que antes pequeis por carta de menos que de mas: porque dexado aparte que es precepto de *i* Hipocrates: Si facais mucha, hazeis grã exalacion de espiritus, exhalase el calor natural, enflaquecese la virtud del enfermo demanera que se os va de entre las manos. Sacada la cantidad de la materia necesaria, dize *K* Hipocrates, que de ai adelante vais sacando la materia poco a poco, y despues que la huvieredes sacado, que pongais vna mecha de hilas de lino crudo, y quitandola otro dia sacareis otro poco de materia. Y *l* dixo, que curen al paciente dos veces cada dia, hasta que se acabe de consumir la materia.

Vi el año de 1547. estando la Magestad del Emperador D. Carlos en Augusta al doctissimo Velalio abrir vn empimatico, el qual aunque hazia las secciones anatomicas milagrosamente (como yo lo vi muchas vezes) en las cirurgicas era tardo, y asi casi me las cometia todas. Abrió aquel entre la tercera y quarta, y teniendose siempre àzia arriba por guardarse de las venas y arterias 30 que van entre costilla, y costilla, fue grande la perfusion de sangre, aunque penetrò la pleura, no salió nada de lo extravenado, aunque se hizieron hartas diligencias, y asi pereció.

Y para guardarnos desta perfusion de sangre, y hazer la obra con mayor brevedad, y con mas seguridad, abrid con cauterio, porque como dize *m* Paulo: El mayor remedio que se ha inventado para los que tienen algo extravenado en el pecho es la vition. Y con razon, porque no solo se haze con el la abertura con grande presteza, pero quita, y asegura el flujo de sangre, conforta el lugar, y consume las humedades. Y esta vñe siempre allà, y algunas acà, y las vi hazer a muchos doctos, y expertos Cirujanos, y con buenos sucesos. 40

Tres maneras de cauterios ay para hazer esta obra. El vno, olivar, y este ha de ser recurvado, porque no penetre mas de lo que fuere necessario. Y el otro, cuchillar recurvado con buena punta. Y el otro datilar, pero que no tenga obtusa la punta, sino algo aguda porque no sea tardo a la penetracion, y este ha de tener vnos agujeros que pasen de vn cabo a otro, vnos mas altos, otros mas baxos, para que considerada la cantidad que ha de tener, y entrar, pongais vn estilo en el agujero, para que aunque querais entrar mas de lo necessario no podais. Pero con qualquiera destes cauterios, el fin ha de ser llegar con el hasta lo extravenado, asi lo hazia Leonides, como refiere *n* Paulo. 50

Despues de dar el cauterio dize *o* Hipocrates: En dando el cauterio podreis en la llaga buena cantidad de pueros majados, y dexareislos estar por vn dia entero.

Otra manera de abertura puso *p* Hipocrates, y es descubrir la tercera costilla con vna navaja, y con vn taladro muy sutil barrenar la misma costilla, y barrenada, con vna lanceta romper la pleura. Yo nunca la hize, ni la vi hazer, ni aconsejare à nadie la haga, porque desta no se sigue mas provecho de q se aseguran de vn flujo de sangre, el qual tambien se asegura con el cauterio, como tenemos dicho. Finalmente, de qualquiera manera que hizieredes la perforacion, aveis de segeir vuestra cura de vna misma manera, ora la ayais hecho 55

i Hip. lib. de inter. aff. fecit. & 6. aph. tex. 22.
 k Hip. ubi sup. Postea, pus paulatim emittito, & postquam exhausteris, linamentum crudi lini immittito, & hoc postridie rursus exempto, paulatim pus exhausto.

l Hipp. lib. 2. de morb. de hydropo pulmon. & de tuberculo lateris. Deinde rursus linamentum indito, & rursus tertia die, & alijs dein ceptis, bis per diem exhausto, donec resicca tum fuerit.

m Paul. lib. 6. cap. 44. Vitis purulenta efficacissimum praesidium inventum est.

n Paul. lib. 6. c. 44. Leo nides ferro mucro nato candenti per medias costas, qua abcessus est, adaptato usque ad pus visionem moliebatur.

o Hip. lib. de inter. aff. fecit. Quotcumque esseris, statim post visionem per unum tritum super usura imposito, & per diem unum fini 20.

p Hip. ubi sup.

cho à vn empimatico, ora la ayas hecho à vn herido, así lo manda *a* Hipocrates.

Seguireis vuestra cura xeringando con vuestros lavatorios segun la disposicion de lo estravenado que saliere: porque como dixo *b* Hipocrates: Si a los supurados que abrieredes, la materia que les saliere fuere pura, blanca, y sin mal olor, escaparà: y a estos basta xeringarlos con agua de cevada, y miel rosada: pero como dize el mismo Hipocrates, si les saliere la materia muy corrompida, y como lavaduras de carne, todos perecen, y à estos avéislos de xeringar con lavatorios que ocurran à la putrefacción, los quales arriba tenemos puestos. Y si fuere menester mucha exicacion, xeringareis con vino tinto cozido con betonica, con agrimonía, y con centaura, y añadirle rhodomel. Quando la materia es poca, y que se parece à la leche de cevada cozida, y es delgada, manda *c* Hipocrates, que se le ponga vna mecha de plomo hueca para que por ella poco à poco mane la materia.

La calentura que tuviere el enfermo, sino viniere por inflamacion de algú miembro interno, no os de pena, porque mientras se acabe de expurgar lo que estuviere en el pecho no se le quitarà. Guardense los supurados de regirse mal, principalmente en el comer de las frutas, no les acaezca lo que al otro Cirenio in Omillo, del qual cuenta *d* Hipocrates, q̄ despues que le abrieron se hallava mejor, y diose à comer frutos horatios, como cereças, ciruelas, moras higos, vuas melones, y duraznos, y los demas que por su mucha humedad se podren, y engendran humores viciosos y gruesos, muy aparejados para corromperse, y muriose, porque los devió de comer estando ellos muy calientes, y hizieronle camaras, las quales en todas las heridas del pecho penetrantes son perniciosas, principalmente en los supurados, si hemos de creer à *e* Hipocrates lib. 1. de morb. y en los prognosticos, si acaso no son de la materia estravenada, que entonces son buenas: pero no podemos negar que las frutas no den apetito à los enfermos, quitan la sed, y ablandan el vientre, pero hanse de comer con mucha moderacion, y frío lo mas que pudieren; porque si se comen calientes, ò se buelven en colera, ò en flegma salada. Y de aqui viene à aver tantos enfermos en el Egipto, porque comen abundancia destas frutas, y otras estando ellas muy calientes.

Tambien han de tener gran abstinencia en el beber, porque si beven mucha agua, detienese, y podrecese, y hazese salada, y dà mas sed: y por evitar esto, *f* Hipocrates les concede que bevan vino como sea muy poco, y si beviere agua sea poca. Lo qual refirió de tuberculo lateris.

Los supurados, que tienen sangre estravenada en el cuerpo, nunca pueden estar echados sobre el lado sano sino sobre el lado enfermo. Así lo dize *g* Hipocrates.

Concluyamos este capitulo, con que si esta apercion se haze con tiempo, conviene à saber, que el enfermo esté con virtud para sufrirla, por la mayor parte aprovecha: pero en esta Era à muy pocos les es de provecho, porque no hazen la obra, y si la hazen muy mas tarde de lo que conviene, y tambien porque los Medicos lo contradizen, y los enfermos lo rehufan, y no lo consenten sino quando se ven à lo vltimo, y entonces casi ninguno aprovecha.

Capitulo xviii. De las heridas del pulmon.

Dize *b* Galeno, que la solucion de la continuidad de los miembros internos no se puede entender sino por la lesion de sus ebras, ò por las cosas q̄ salen fuera: que la de las externas como dixo el mismo *i* Galeno en los lugares alegados, y *K* Avicena, con gran facilidad se conocen, porque vemos el miembro mudado en su color, en su figura, en el sitio, en la grandeza, en el numero, en dureza, en lenidad, y en el calor y frialdad. Y así la herida del pulmon como no se puede ver, hase de conocer por las señales, y accidentees pathonomicos, ò por salir por la herida (como acaece algunas vezes, principalmente quando es grande) alguna porcion de alguna penula del, ò alguna fibra, como dixo *i* Galeno. Y quando en las penula es la herida, sin llegar

a Hip. lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso. Atque hoc modo oportet etiam suppurationes ex vulneribus considerare, accurare.

b Hipp. lib. pranot. Et 7. aph. tex. 45. Quicunque verò supurati uruntur quibus quidem purum pus fuerit, Et album, Et non fatidum, si servantur, quibus autem subcreuit em, Et ce nulentum, hi pereunt.

c Hip. lib. 2. de morb. de tuberculo lateris.

d Hip. 5. epid. tex. 29. de Cirenio in Omillo.

e Hipp. lib. 1. de morb. Et in prognosticis.

f Hip. lib. de morb. de hydro pulmonis, Et de tuberculo lateris: Et bibat sive vinum, sive aquam, modicum, non multum.

g Hip. lib. 2. de morb. de prolapsu pulmonis suppurati: ad affectum quidem latus, decubitu sustinet, non autem ad sanum.

h Gal. 1. de loc. affect. c. 1. Et in arte parva, cap. 7. Et 80.

i Gal. ubi sup. *K* Avic. 2. i. tra. 3. sum. 1. cap. 11.

l Gal. 5. de loc. affect. c. 5. Per magna vulnera pulmonis fibra ipsius per vulnus procidere videtur.

a Ruff. Ephes. lib. 1. de corp. human. partium appellat. Vena in pulmone valide sunt, proximaque ad arteriarum naturam accedunt. Arteris, contra imbecilla, venarum naturam sapunt.

b Corn. lib. 5. de not. vul. & lib. 2. c. 27.

c Hip. in coacis, & 5. aphor. tex. 17.

d Gal. 4. de loc. aff. c. 9. e Aec. lib. 8. c. 59.

f Paul. lib. 3. c. 31.

g Gal. 4. de loc. aff. c. 8. & 5. met. cap. 8.

h Aec. ubi sup.

i Paul. ubi sup.

K Aret. lib. 1. c. 9. Pulmo enim dolorem non percipit.

l Aret. lib. 1. cap. 1.

m Hip. lib. de inter. aff. n Gal. 4. de loc. affect.

c. 6. & 5. met. c. 8.

o Gal. in arte parva. c. 94. & 5. met. c. 4. &

15. de usu par. c. 6. & 2. de temperam. c. 3.

p Aec. lib. 8. c. 67.

q Hipp. lib. de ulcerib. r Corn. lib. 8. c. 8.

s Gal. 2. de loc. aff. c. 3. t Gal. 4. de usu part.

u Avenz. 1. thesif. tra. 11. cap. 2.

X Gal. 5. met. c. 28.

y Aret. lib. 1. c. 10. Pulmo rarus, calidus, ad attrahendumque valentissimus est.

z Aret. lib. 2. c. 1. Natura pulmonis talis est, ut siue recte valeat, siue aegrotet, ad se humores alliciat, praecipue à gula, & ventriculo.

a Gal. 5. meth. c. 8.

b Avic. 10. 3. t. 4. c. 18.

c Aret. lib. 1. c. 1. Rarus enim, ac firmulus, pulmo est, spongia similis.

d Gal. 4. de usu par. e Gal. ubi sup. c. 15. & lib. 7. c. 8. Pulmonis caro laxissima est, & levisima, & paulo minus alba, vitpote ex prima quadam velut coagulata. f Gal. 15. de usu par. c. 6. & lib. de motu muscul. c. 9. & lib. 6. de dec. Hip. & Plat. c. 3. Pulmonis substancia alba, lenis, & rara. g Gal. 6. de usu par. c. 10. Pulmonis substancia nulla alia ita rara, & levisima. h Gal. 16. de usu par. c. 6. & 2. de temperam. c. 3. Pulmonem, cum ad motum sit tractatus, carnem leuem, instar alae cuiusdam fecit, ut facile à thorace dilataretur.

à las venas y arterias grandes que tiene, entonces no ay gran perfusion de sangre, sino solo el sputo teñido, y poca tos, y entonces no es peligrosa: pero entendiendose no aviendo inflamacion, y que esté la herida en las partes externas del. Pero quando la herida es tan grande que penetra à dilacerar aquellos caminos anchos que el pulmon tiene, que son las venas tan grandes, y las arterias; aunque estas son mucho menores que las venas, como notò muy bien a Rufo Efescò, entonces no solo por la herida, sino tambien por la boca ay gran perfusion de sangre, como lo dixo b Cornelio, y tomòlo de c Hipocrates. Lo qual tambien trae d Galeno, y e Accio, y f Paulo. Y esta sangre viene sin ningun genero de dolor, y así lo dixo g Galeno, y h Accio, y i Paulo. Y k Areteo dixo, que el pulmon por ninguna manera tenia dolor. Y l diò la razon, por ser el micuibro tan raro, y por que no tiene mûsculos. Y de aqui venimos à entender, que siempre que por la boca sale sangre con tos y sin dolor, que el pulmon padece solucion de continuidad, la qual si se tarda en consolidar, por maravilla sana ninguno, como lo dixo m Hipocrates, y n Galeno.

De que no sane casi ninguno tenemos gran experiencia, y no faltan razones, y la primera es, estar el pulmon en continuo movimiento, como dize o Galeno, y p Accio, para sanar es menester mucha quietud, como dixo q Hipocrates, y r Cornelio. Otra razon, que la materia, y podricion que se engendra en la llaga con ningun remedio se puede quitar, ni limpiar, ni las medicinas pueden llegar allà. Otra razon, que esta materia no se puede expurgar sino con tos, y esta dilacera lo que se está aglutinando, y si alguna vez se evacua por la orina (que son muy poquitas vezes) como dize s Galeno, no es region conveniente. Otra, que el pulmon se mantiene de sangre aguda, y sutil, como dize t Galeno, y u Abenzoar, y así todas las cosas agudas le dañan, y así facilissimamente se inflama, como dixo x Galeno. Otra razon, que el pulmon, como dize y Areteo, es de sustancia rara, y caliente, y la virtud atractiva tienela sobre manera, y no solo estando afeço, pero estando sano, como dixo el mismo z Areteo, que arrebatada para si los humores, principalmente los de la gula, y los del estomago. Por todas estas causas, qualquier herida del pulmon dondequiera que estuviere es peligrosa y mucho, porque a bien librar se hazen tíficos, y eticos, si con gran presteza no se consolidare, y se induziere la cicatriz: y así en estas heridas no ha de aver ningun genero de descuido, porque si le ay, se hinchan, se inflaman, y a bien librar se endurecen y nunca acaban. Y así estas heridas, como dize a Galeno, y b Avicena, son muy mas peligrosas que las penetrantes del pecho, porque aunque este se mueve tambien como el pulmon, son mucho menores, y mas angostas las venas del pecho que las del pulmon, y el pecho es mas carnoso, y la materia que se cria en el baxa a lo infimo del pecho, y la que se engendra en el pulmon, por ninguna parte se puede espurgar, como tenemos dicho.

Pero veamos aora, porque la sangre que sale del pulmon es espumosa, y de ninguna otra parte del cuerpo sale deste jaez? Sabed, que la sangre ha de tener semejança del miembro de donde sale, en la sustancia, en la figura, y en la color, y como el pulmon es sustancia, es raro, lleno de agujeros, como dixo c Areteo, y espumoso, y liviano, y blando, y aereo, como tejido de muchos vasos, y mantiene, como dixo d Galeno, de vna sangre pura, vaporosa, aerea, delgada, qual se la prepara el ceraçon, así ha de tener la sangre clara, y espumosa, y liviana. Y así dixo e Galeno, que la carne del pulmon era muy laxa, y muy liviana, y vn poco menos que blanca, como de vna espuma quajada. Y f dixo, que la sustancia del pulmon, que era blanca, y liviana, y rara, y tan rara, que g dixo: En todo el cuerpo no ay sustancia tan rara, ni tan liviana como la del pulmon; criòle naturaleza desta manera, como dize h Galeno, porque como avia de estar en perpetuo movimiento, era necesario que

tuesse

fuese liviano, y tuviese como alas, para que el pecho con mas facilidad le pudiese dilatar, y comprimir; y assi en todo el cuerpo no se halla otro miembro de la iustancia deste, como dixo *a* Galeno. La espuma, como dize *b* Galeno, se haze de la mezcla que se haze del aire con cosa humeda, ò glutinosa, ò de vn grande y continuo movimiento, como se vè en vna olla de agua que hierve, ò como se ve en las hondas del mar, que por esta razon hazen mucha espuma, assi el pulmon con su continuo movimiento, juntadas las calidades de la sangre que tiene, como hemos dicho, se haze la sangre espumosa al salir.

10 Vengamos a la cura que es lo que haze al caso, si por el orificio de la herida saliere (como acaece) alguna parte del pulmon, como dixo *c* Galeno, y esta si se alterare del ayre, dize Galeno, que se corte todo lo alterado, y se den dos, ò tres cauterios, y se meta dentro del pecho. Tambien dixo esto primero *d* Cornelio, que no solo del bazo, pero del pulmon, y del higado manda que se corte lo alterado: y bien podeis hazer esta obra seguramente, porque ninguno de los antiguos hizo mencion (tratando de las heridas mortales) de las heridas del pulmon, sino mirad a *e* Hipocrates, y *f* Avicena, y a *g* Averrois, que tratando de las heridas mortales, ninguno se acordò de las del pulmò, sino solo *b* Cornelio que dixo: No puede escapar al que le llegare la herida a la mitad del pulmon, y los demas antiguos dixeron, que si la herida del pulmon era grande, ò padecia inflamacion, que de necesidad era mortal; assi, q por cortar parte del pulmon, no por esso sera mortal. Y assi vereis que *i* Teodorico, y *K* Rolando afirman, que a vn Bolones le cortaron vna porcion del pulmon y sanò, y a otros muchos Cirujanos les ha acaecido curar semejantes heridas.

Si entendieredes por las señales y accidentes, que la herida ha llegado al pulmon, las quales puso *l* Cornelio mejor que otro, quando dixo: En estando herido el pulmon, luego ay dificultad de respiracion, y por la boca echan sangres espumosa, y por la herida muy rubea, y el aire sale con vn sonido, sienten lo que se hazen, muchos dellos si se hechan sobre la herida hablan, y si en otra parte enmudecen. *m* Hipocrates puso las señales de quando llega la herida a la gran arteria; aveis de tener cuenta con solas tres cosas: con: la caula antecedente, con el regimiento, y con los medicamentos que se han de aplicar, assi por dedentro, como por defuera: porque como dixo *n* Galeno, las heridas del pulmon curanse con las cosas que se comen. Y la primera cura se ha de hazer ni mas ni menos que la que se ha dicho se haga en las heridas penetrantes del pecho: solo aveis de advertir, que como en aquellas hubo opiniones diferentes, que vnos quieren que se cosan, otros que no: en estas que llegan al pulmon, por ninguna via se han de apuntar, sino dexarlas siempre abiertas para que por alli podais aplicar las medicinas convenientes. Pues hecha la primera cura, luego aveis de tener cuenta con las evacuaciones que han de ser por sangria, y hanse de hazer todas como manda *o* Galeno, y *p* Aecio, de la vena del arca del mismo brazo, del lado donde està la herida, y si esta estuviere en la mitad del pecho, seran del vn brazo y del otro de la dicha vena. Las vezes que se han de sangrar seran las que la virtud del herido consistiere: y aveis de entender que en estas heridas os aveis de arrojar a hazer mas sangrias que en otras, porque el pulmon con gran facilidad se inflama por tener la atractiva tan grande como arriba hemos dicho, y assi no solo sangrias, pero ventosas, ligaduras, fiegaciones en piernas, y brazos, y se han de hazer muy a la continua, y no solamente esto, sino hazerle echar melecinas agudas para que evacue lo que estuviere en las vias comunes.

15 Aveis de dietar tenuissimamente, como lo manda *q* Hipocrates, porque si por mal regimiento se viene el pulmon a inflammar, ninguna esperança de salud ay, como dize *r* Galeno, y Aecio, porque es enfermedad mortal, y assi lo dixo *s* Galeno, y lo mismo dixo *t* Paulo. Y assi, desde la primera cura aveis de tener grandissimo cuidado de que el herido no tosa, y si tosiere sea lo mas passio que pudiere, porque està dilatada la herida, y excita inflamacion, y excitada tomarà fuerza el pulmon para echar lo que le daña, y abrese mas la heri-

a Gal. 6. de decr. Hip. Es. Plas. c.8. Pulmonis substantia nulla alia in corpore invenitur.

b Gal. 3. de regi. acuto. com. 12. Es. 2. predict. com. 47. Es. 2. aphor. com. 43.

c Gal. lib. de caus. mor. c. 10. Es. 3. de loc. affect. cap. 2.

d Corn. lib. 5. c. quomo do vulnus ligare conveniat. in visceribus nihil innovandum est, nisi aut si quid ex iecinore, aut liene, aut pulmone dumtaxat extremo pendeat, pracidatur.

e Hip. lib. 1. de morb. c. 6. aphor. tex. 18.

f Avic. 4. 4. tract. 1. c. 2.

g Aver. 7. collig. c. 32.

h Corn. lib. 5. c. 26. Ser-

vari non potest, cui pul-

moni medius percussus est.

i Theod. lib. 2. c. 17.

K Roland. lib. 3. sua

pract. c. 25.

l Corn. lib. 5. c. 26. Pul-

moni vero ita spirandi

difficultas est, sanguis

ex ore spumans, ex pla-

ga rubeus, simulque

etiam spiritus cum sono

fertur, in vulnus incli-

nari iuvat, quidam si-

ne ratione confurgunt,

multi inclinari sent, lo-

quantur, si in aliam par-

tem, obmutescunt.

m Hip. lib. 2. de morb.

n Gal. lib. 5. c. 11. Vul-

nera qua in pulmone co-

sistunt, curantur per ea,

qua comeduntur, Es. bi-

buntur.

o Gal. ubi sup. c. 8. Es.

13.

p Aec. lib. 8. c. 26.

q Hip. lib. de inter. aff.

r Gal. Es. Aecius.

s Gal. 2. epid. tex. 14.

t Paul. lib. 3. c. 32.

herida, y hazese incurable. Hase de procurar que no corra nada de la cabeça al pulmon, y que no tome el aliento con fuerza, sino que respire lo mas paſſo que pudiere. Tenga ſilencio, hable lo menos que pudiere, y no tenga diſputas ni diferencias: y aſſi lo manda *a* Galeno. Guardese como dize *b* Hipocrates, de comer cosas azedas, ni agudas, ni ſaladas, ni eſpecies, ni cosas grueltas.

Eſta dieta ha de tener haſta que paſſe el ſeteno, y eſtè libre de inflamacion, y entonces podeis alargaros dandole aves de monte, como perdizes, tortolas, palominos, pajarillos de todas ſuertes, cabrito, gaçapos todo aſſado, y ſi fuere cozido ha de ſer en agua azerada, y ſin ſal, ò muy poquita. *c* Hipocrates cõcede algunos peſcados que en ſu tierra ſerian ſaludables, adereçados con ore-gano; y en lugar de aquellos podremos noſotros dar peceçillos petroſos, alguna trucha muy freſca que no tuvieſſe genero de ſal, y ranas. *d* Aecio concede arroz y eſpelta, el pan ha de ſer de toda la harina, al qual llaman opyrus, con poca ſal, y biſcochado.

La bevida a los principios ſea agua llovediza y azerada; vino en ninguna manera ſino fueſſe aviendo quedado el herido muy ſlaco de la evacuacion de la mucha ſangre, entonces como dixo *e* Cornelio, antes que ſe haga otra coſa ſe ha de reſtaurar en vino, aunque es enemiciſſimo para las heridas: pero an-dando el tiempo adelante, quando eſtaís del todo ſin ſoſpecha de inflamacion, concede Hipocrates vino tinto aņexo que ſea de buena color, y grato al guſto, principalmente ſi el herido tiene notable flaqueza.

Eſtè el herido echado de eſpaldas lo mas que pudiere, y tome ſiempre muy poco a poco xarave roſado de roſas ſecas, ò de arrayan, para que baxe algo al pulmon, porque ſi lo toma de golpe, excitara la toſ. Tenga en la boca table-tas de diagraganto, añadiendolas vn poco de bolarmenico, ò trociscos de tier-ra ſigilata, ò por ſi, ò deſatados con cozimiento de tormentilla, ò de pilofella, ò de las conſolidas, ò de la garofillata, ò de la pinpnela, ò de las que quie-re des deſtas, porque eſtas cosas con la aſtriccion que tienen, y las emplaſticas, ſon muy provechoſas para eſtas heridas. *f* Galeno haze vn medicamento de ſimientes, y llamale diaſpermaton, que dize del maravillas. Davale para hazer dormir, para quitar dolor, y que tiene gran eſficacia en deſcagar; y aſſi lo torna a dezir *g* Galeno: aunque yo nunca vi la compoſicion del; ni la hallè. Y todos eſtos provechos dichos haze otra compoſicion que llaman Diacodion. Y Guido la uſava, y Iamerio, y otros de ſu tiempo: y aun deſte dize *b* Galeno, que apro-vecha a los que no pueden dormir, y principalmente a los que tienen corrimientos al pulmon, y dize deſte *i* Aecio, que porque lleva dormideras haze dormir, y eſpeſa las deſtilaciones delgadas que baxan de la cabeça, y la miel que lleva haze que los humores que eſtàn en el pecho ſe expelan con mas faci-lidad.

Otros muchos medicamentos ponen los antiguos hechos de ſimientes, ò ſon de provecho, como *k* Galeno, *l* Aecio, *m* Paulo, *n* Avicena, *o* Alexandro Tra-liano. A ſalta deſto es bueno el diafraganto, los trociscos de tierra ſamia, el diarrhodon; el bolarmenico tiene principio en eſto, ſegun dize *o* Aecio, to-mada 3. j. del con agua de la cauda equina, ò de ſiniſto, comer açucar roſado de grandísimo eſeto, ſegun Avicena, porque limpia, y aprieta, que ſon dos cosas que en eſtas heridas hazen el todo. Tambien el reubarbo haze buen eſeto preparado de diverſas maneras, pero la mejor es eſta. Reubarbo eſcogi-do, y mumia, ana 3. j. tierra ſellada, 3. ſs. haganſe polvos ſutiles y tomen cada mañana 3. j. en cozimiento de conſolidada mayor.

La leche de cabras, ò de la de berrica, ò de vacas, bevida, y mezclada con vn poco de miel, porque no ſe corrompa en el eſtomago, fuele hazer gran provecho, y aſſi lo dize *p* Galeno, y *q* dixo: Con ſola leche ſe puede ſanar vna llaga del pulmon, pero antes que ſe haga grande ni calloſa, eſpecialmen-te no aviendo calentura, y mamar vna muger que tenga buena leche, es de ma-yor momento, y allende deſto conſorta.

Por la herida ſe ha de xeringar con los cozimientos que hemos pueſto en el capitulo paſſado, y porque las heridas del pulmon requieren aun mayor exi-cacion,

a Gal. 5. meth. cap. 8.
b Hipp. lib. 2. de morb.

c Hipp. lib. de intern.
affectio.

d Aec. lib. 8. cap. 63.

e Corn. lib. 5. de ratio.
vict. vulnerat. Ante ul-
lam curationem vino re-
ficiendi ſunt, quod alio-
quin inimiciſſimum vul-
neri eſt.

f Gal. 5. met. c. 8. &
13.

g Gal. ubi ſup. c. 13. in
fine.

h Gal. 7. per loc. ubi
de uſu medicamenti dia-
codionis.

i Aec. lib. 14. c. 25.

k Gal. ubi ſup. c. 2. de
ſputo ſanguinis.

l Aec. lib. 10. c. 9. &
lib. 9. c. 34.

m Paul. lib. 7. c. 12. de
paſtilis.

n Avic. lib. 5. tract. 8.
ſum. 1. ubi de trochiſcis
de ſeminibus.

o Aleran. deſcrip. 207.
& 315. & 316.

p Aec. lib. 8. c. 62.

q Gal. 3. de aliment. ſa-
cult. c. 36. Lac optimum
ulceribus pulmonis.

r Gal. de ſuccorum bo-
ni ate, & vitio, c. 4.

Quibus ulcus in pulmo-
ne fuerit, poſſe ſoli lac-
tis uſu ſanari dicitur, at-
que tam magnum, &
cauſum fiat.

cacion, podeis xeringar con cozimiento hecho de centaúra mayor, de rosas secas, de sinifito, de gariofilata, ana. manip. ss. arrayan, hojas de olivas, ana. manip. j. muiha, azibar, y sarcocola, ana. ss. j. en agua de cevada, añadiendole xarave de arrayan, y de rosas secas, ara. ss. j. miel rosada, ss. ij. y t'bio xeringar con el, y poniendo despues el herido de manera que por la herida torne a salir el lavatorio, y xeringarle tres, ò quatro vezes, y á la postre dexarle dentro alguna cantidad del cozimiento. En la mecha pondreís algun medicamento abstergente, la qual atareis con vn hilo porque no se os caiga dentro, encima pondreis vn pegado, ò del emplastro barbaro, ò del vnguento gumielectico, ò de diapalma abaxado con azeite mui fino, à meza de vnguento, ò del vnguento santo que atras hemos puesto. Desta manera curareis hasta que esteis seguros de todos los accidentes, y estuviere limpia del todo, y se huviere induzido la cicatriz. Y despues de sano estè por vn año que ni coma, ni beva mucho vino, ni trabaje mucho con las manos, assi lo manda *a* Hipocrates. Esta enfermedad es muy dificultosa de curar, y d. la razon *b* Galeno, porque ni ay por donde se pueda evacuar la materia, ni por donde se puedan aplicar medicinas, y assi piden gran diligencia y cuidado: y fino se guardan del tiempo dicho, dize *c* Hipocrates, que rebuelve y mata.

Las heridas del septo transverso, dize *d* Galeno, que las que son en las partes carnosas, que no obstante su perpetuo movimiento, que se han visto sanar algunas vezes: pero las que se dan en las partes nervosas del todo son incurables. Estas se curan como las penetrantes del pecho.

Las heridas del pericardio, que se conocen, porque juntamente con la sangre que sale se ve alguna aquosidad, no son mortales, porque no es miembro necesario para la vida, como dize *e* Galeno, donde trae la historia de Marillo Minograto, que tuvo carie en el hueso, y en el pericardio gangrena.

Concluamos este capitulo, con que no solo en los medicamentos que aplicaredes, y dieredes por la boca, pero las comidas siempre vayan mezcladas con vn poco de buena miel, como lo manda *f* Hipocrates, y *g* Galeno, y *b* Avicenna: porque allende que ayuda a penetrar las cosas stiticas que daís, las quales sin esta se detendrian en los caminos, y quando passassen seria muy tarde, y fuera de tiempo, es manjar agradable al gusto, y que le abraça naturaleza, limpia el pecho, facilita el spuro, y por ninguna via daña los miembros internos, es vehiculo de las medicinas, y consume las superfluidades que pueden ser causa de tardarle la aglutinacion.

Capitulo xviij. De las heridas del vientre, y de sus partes.

EN tres partes, que los antiguos llamaron vientres, como fueron *i* Hipocrates, y *k* Platon, se dividieron los miembros del cuerpo humano necesarios para la vida, conviene a saber, la cabeça que contiene en si la facultad animal, y la llamaron vientre superior. Al pecho, que contiene la facultad vital, llamaron vientre medio. Al que nosotros llamamos vientre, que contiene la facultad natural, llamaron vientre inferior, aunque *l* Galeno dize, que Hipocrates llama vientre inferior à diferencia del pecho. Este vientre inferior se toma por todo lo que està debaxo del diafragma hasta el hueso del empeine, como dixo *m* Aristoteles, y *n* Galeno, aunque *o* dixo, que los antiguos al pecho llamavan vientre superior: y esto algunas vezes, y a todos aquellos miembros que estan debaxo del septo transverso donde se forja la nutricion, llamà vientre inferior. Y alli pone otras opiniones q̃ no son demomoto.

Este vientre inferior se divide en tres partes. En la alta del ombligo, y en el mismo ombligo, y en la que està debaxo del, hasta el hueso del empeine. A la superior que està encima del ombligo llama *p* Galeno, epigastrium. A la de enmedio llamò en Griego, omphalos, y en Latin vmbelical ò media, y *q* Avicenna le llamò en Arabigo albhère, y alborati, porque es el medio de todo el cuerpo. Y a la que està desde el ombligo hasta el os pubis, llamò hipogastrium.

Tom. 2.

X

Este

a Hipp. lib. 2. de morbo.
b Gal. 5. meth. c. 8.

c Hipp. lib. de suppuri.
d Gal. 6. aph. com. 18.
e Transversus septi vulnera, in carnosos quidem partibus coalescere visa sunt, non obstante eius motu, quia in nervos harent in sanabilia sunt, *e* Gal. 1. de dec. Hipp.
f Plat. cap. 1. *g* 7. de anat. administ. c. 13.
h Hipp. lib. 1. de morbo.
i lib. de inter. affect.
j Gal. 4. meth. c. 7. *k* 5. meth. c. 8. *l* 2. de ratio. viti. in mor. acut. cap. 11.
m Avic. 10. 3. tract. 5. cap. 6.

i Hippoc. lib. de loc. in homine.

k Plat. in Tim.

l Gal. lib. 1. de crisi. bus c. 11. *o* 2. prog. com. 13.

m Arist. lib. 3. de hist. animal. c. 8.

n Gal. 2. aph. com. 35. *o* 7. aph. com. 56.

p Gal. lib. 4. de ratio. viti. in mor. acut. tex. 112.

q Gal. 2. aph. tex. 35. *r* Avic. 4. 4. cap. 7.

Este vientre inferior tiene partes que contienen, y otras contenidas. Las que contienen la primera es, la cutis mendosa, ò no verdadera que porque cubre à la cutis verdadera se llama en Griego epidermida, y en Latin cutercula, esta se engendra de los esccrementos de la verdadera cutis, y de los esccrementos de los nervios, venas, y arterias que se difeminan por la cutis verdadera, y así no es miembro espermatico, y aunque se pierda, muchas vezes se torna cò facilidad à engendrar, como no aya debaxo cicatriz de alguna llaga, porque si la ay alli no se puede tornar à engendrar. Esta no tiene sentido ninguno: y fue mejor para nosotros, porque si lo tuuiera no nos defendiera de mil cosas como nos defiende. Esta criò naturaleza para que fuesse vn medio entre el objeto, y la facultad del sentido del tacto: y por esto es comun opinion de los Medicos, que juzga el exceso de las calidades todas, aunque ella ningun genero de sentido tiene, como dize a Galeno. Sirve esta tambien de conservar, y adornar la cutis verdadera.

a Gal. 13. & 14. meih.

Luego se sigue la cutis verdadera, y se llama en Griego derma, porque con facilidad se puede desollar de todas las partes del cuerpo, fino es del rostro, y de las orejas, de las palmas de las manos, y de los pies, y de los dedos, y de los puñados, porque en estas partes està tan entretejida con los musculos y tendones, que no es posible descollarle. Esta es miembro espermatico, que si vna vez se pierde es imposible regenerarle, y en lugar della engendra naturaleza vna carne muy resicada, que es la cicatriz; cubre todo el cuerpo, fino son las partes por donde salen esccrementos, como los ojos, las narizes, las orejas, la boca la verga, la vulva, el posadero, y el estremo de las vñas debaxo dellas.

Debaxo desta cutis està el panículo que llaman carnosio, porque en algunas partes tiene carne, y musculos, en otras tiene gordura, y por esto le llaman panículo adiposo, y en otras es vna membrana simple. Otros le llaman musculo lato porque lo cubre todo; parece mucho à la cutis, es compuesto de venas y arterias, y nervios, y gordura en alguna parte: por este pasan las venas que mantienen la cutis, y las fibras de los nervios que le dan el sentido, como dize b Galeno.

b Gal. 3. de anat. administrat. in princ. & 16. de usu part.

Debaxo del panículo carnosio està la gordura, en Latin se llama abtomen, y en nuestra lengua vntazas; esta antes se puede llamar escremento que miembro: es à manera de vn azeite grueso quajado, y engendrale de la parte vaporosa, y aerea de la sangre que refuda por los poros de las tunicas, ò por las bocas de las venas que están junto à las membranas, ò a los miembros nervosos, y frios, y alli se quaja, y se degenera en gordura. Y de aqui se saca, que la causa eficiente es el frio, ò el calor diminuto: y de aqui viene, que los que son de temperie fria tienen mas gordura que los calientes, como dize c Galeno: esta gordura vnos tienen mas, otros tienen menos. Aprovecha esta de calentar los miembros vezinos, aunque de per accidens: aprovecha mas, de humedecer las partes, que por mucho exercicio, ò por mucha inedia se han resecado: aprovecha mas, que como siempre està junto à membranas, y son tan secas, està las humedeciendo.

c Gal. 16. de usu part. & lib. 1. de temperam. in fin.

Luego se siguen los musculos del vientre, los quales son ocho, los quatro obliquos, dos en la parte derecha, y dos en la izquierda, y destes el vno sube, y el otro abaxa, y por esto se llaman alcendientes, y descendientes, estan texidos de fibras obliquas, y por esto retienen. Otros dos musculos son rectos, vno à la parte derecha, y otro à la izquierda. En el nacimiento destes ay diferencia entre los Anatomicos, porque Vesalio, Sylvio, y Realdo Colombo dizen, que nacen del hueso del empeine, otros que nacen de la cartilago ensiformis. Estos se componen de fibras rectas que sirven de atraer, y por esto se llaman rectos, y porque baxan de arriba abaxo: ay otros dos, con los quales se cumplen los ocho, que se llaman transuersos, vno en cada parte. El oficio destes es, comprimir los intestinos para espeler los esccrementos: aunque quien principalmente haze esto es el diafragma, juntamente con los musculos intercostales, y teniendo cerrada la boca, porque teniendola abierta nunca salen bien, y por esto los que echan las melecinas a los enfermos en Italia, que son los Boricarios, mandan al paciente que abra la boca, porque si la tienen cerrada no la pueden recibir. Sin este provecho hazen otro, y es, que estan como en guarda de

de los miembros nutritivos, y como aprovechan para el hazer de la camara (porque todos aprietan igualmente el vientre) aprovechan tambien para expeler las criaturas quando nacen, y para la dilatacion, y construccion del pecho, y para los que tienen necesidad de hazer gran fuerza con el aliento, como los que dan grandes voces, y tañen trompetas, y otros instrumentos con la boca poniendo fuerza. Todo esto trae a Galeno.

Debaxo de estos musculos esta vna membrana, que en Griego se llama peritoneo, porque esta estendida por todo el vientre, y contiene todos los miembros nutritivos, en Latin no tiene nombre, aunque algunos Latinos la llamaron abdominis membrana, y los Arabes la llaman siphac. Esta es vna membrana muy delgada, casi como tela de araña, pero recisissima, como dize b Galeno, donde tiene, que el peritoneo se compone de dos telas, la vna es delgada y nervosa hecha de los musculos transuersales, la otra es tan delgada como tela de araña, y esta es el verdadero peritoneo; esta en los hombres del ombligo arriba, es mas fuerte y gruesa que del ombligo abaxo, porque quando el estomago se carga mucho de manjares, y se dilata mucho no se rompa. Y en las mugeres mas gruesa del ombligo abaxo que del ombligo arriba: porque en los preñados, como se estende tanto la barriga, y carga tanto la criatura, la pudiese mejor sustentar. Aprovecha esta para cubrir por todos cabos los miembros nutritivos; y como el diafragma comprime los intestinos para hazer la camara por la parte arriba, asi esta ayuda comprimiendo los lados. Esta es vna membrana entera, aunque c Galeno dize, que en la parte baxa tiene dos agujeros por los quales baxan a los testiculos los vasos feminarios: y en aquella parte esta esta membrana mas delgada, y de aqui vienen a hazerse rupturas a los hombres, y a las mugeres, porque se relaxa, y se rompe aquella membrana por alli, y rota baxa el omento (al qual los Arabes llaman zirbo) hasta la bolsa, y haze las roturas, o quebraduras; estos son los miembros que contienen: los contenidos son el omento (y en nuestra lengua redauo) el qual en Griego se llamò epilon, porque esta inmediatamente sobre todas las tripas. Este se compone como dize d Galeno, de dos membranas tan delgadas, que dize, que muchos anatomistas no las conocieron. Debaxo desta tela estan todos los miembros nutritivos, que son el higado, el estomago, el bazo, los riñones, las tripas, la madre, la bexiga, los poros vritides, los vasos feminarios, el mesenterio, la hiel, y muchas venas, y arterias muy grandes, y muy profundas, y los testiculos. Y con toda esta jarcia, dixo e Hipocrates: De todos los animales de los que son mayores, ni menores que el hombre, ninguno tiene el vientre tan angosto como el.

De los miembros dichos, y de cada vno en particular, v de las heridas de ellos, trataremos con el favor divino, y con ellos daremos fin a esta obra. Bien pudiera tratar de la sustancia de estos miembros, y de la cantidad, figura, composicion, numero, conexion, temperie, accion, y vso de cada vno dellos, que son las nueve cosas que en cada miembro se han de considerar, pero dexolo de hazer: porque mi intento no es tratar de anatomia, pero en esta parte lo quise hazer por dos razones. La vna, porque algunos no la sabran, y para curar las heridas del vientre es necesario Cirujano muy experto, y que sepa muy bien el anaromia del. La otra, porque entendaís que las heridas destas partes, principalmente de los miembros nutritivos, no son de menor consideracion, ni de menos peligro que las del pecho, antes ay quien diga, que son mas peligrosas, y tanto, que Soltrato, como lo refiere f Cornelio creyò, que eran incurables: aunque por la experiencia vemos cada dia lo contrario.

Capitulo xx. De las heridas simples del vientre.

As heridas del vientre que no llegan a la cavidad, y que no estan complicadas con otro mo:bo. o con algun symptoma, se tienen por heridas simples, y estas se averiguan por quatro maneras. Con la vista, quando vemos vna herida muy grande, o si se saliere el omento, o algun intestino: pero quando ni sale lo vno ni lo otro, y la herida es pequena, entendemos que es herida

a Gal. 5. de usu par. & in lib. de anoth. admini. & 4. de loc. affect.

b Gal. 5. de anatom. ad minifi. & 4. de usu par. & 6. met. cap. 4.

c Gal. lib. de semin.

d Gal. 6. meth. c. 4.

e Hip. lib. 3. de fract. ter. 47. Angustissimum enim ex omnibus animalibus homo pro magnitudine ventrem habet.

f Cornel. lib. 7. c. 4.

da simple. La tercera con el dedo, hecho con el dedo (quando cabe) ò con la tenta, ò con candelilla de cera, y sin ninguna violencia, sino lo mas blandamente que fuere posible. Y la quarta; quando la herida està hecha con cosa larga, sutil, aguda, y de punta como espada, ò daga, y de buen brago, y quando es penetrante conoçese por los accidentes, y si ay lesion en alguno de los miembros internos, por aquellos, y por los excrementos que salen fuera. Pues siendo la herida de la manera que arriba hemos dicho, sera simple, y por tal la tiene a Cornelio, y b Galeno. Y pues hemos dicho de autoridad de c Galeno, q los afeos simples se han de distinguir de los compuestos; así en la curacion se han de distinguir, por lo simples se han de curar como simples y los compuestos como compuestos: pues la simple sola vna cosa pide que es la union, la qual en esta parte no se puede hazer ligadura, y así es necesaria la sutura para que tengan firmes, y juntas las partes, aviendo primero quitado el fluxo de sangre, si alguno huviere, y dexar en la parte baxa vn orificio por donde se pueda expurgar la sangre estravenada que queda de baxo, y poner despues de la primera cura en el orificio vn digestivo de tementina, y yema de huevo con polvos de almagista, y de incienso, y encima de la sutura echar los de bolarmenico, y almagista, y de cortizas de incienso, y mirra, y de alquitira, y encima el emplastro barbaro, el qual hemos puesto en el capitulo de las heridas de las narizes, ò otro qualquier aglutinante de tantos como arriba hemos puesto en el capitulo de las heridas simples.

Estas heridas si fueren contusas, aueis de curar como tales, pues sebeis q es precepto de d Hipocrates, y de e Galeno, y de f Avicena. Si estas heridas se curan como conviene con facilidad sanarán, pero si están en vn hombre mal acomplecionado, en el qual por fuerza ha de aver copia de humores que corran a la parte, no solamente no se aglutinan estas heridas, pero suelen ser hazer unas llagas de tal condición, que con gran dificultad se vienen a curar. Y aun en hombres bien acomplecionados suele acaecer esto, quando se tope con algú Cirujano que sea idiota, ò quando el herido es niño, ò viejo que esté muy medroso. Y tambien los ocho musculos que ay en el vientre, que sirven para el movimiento del pecho, como dize g Galeno, y para espeler las hezes, como lo dixo el mismo h Galeno, continuo se estan moviendo; lo qual es causa, no solo de se hazer la aglutinacion con tanta facilidad, pero de excitar inflamacion en la herida.

Quando la herida està en el ombligo, ò quatro dedos a la redonda, como dize i Galeno, y k Avicena, porque alli se juntan los musculos, los tendones, y muy grandes venas y arterias; son muy peligrosas, como lo dize l Galeno, y m Avicena, por las calenturas, dolores, inflamaciones, y espasmos que suelen venir; y por esto en las heridas del vientre, aunque os confite no penetrar, no os aueis de arrojar en el prognostico, porque aunque de fuyo no son mortales, pueden serlo por las causas dichas.

Capitulo xxj. De las heridas penetrantes del vientre.

A Dos cosas aueis de advertir que son muy necesarias antes que llegueis a curar al herido. La primera, ver si la causa procatartica que causò la herida, si està junto con ella, como daga, ò espada, ò saeta, ò pelota de arcabuz, porque si està en la herida luego aueis de procurar de sacarla si se puede sacar, porque si aguardais a hazerlo otro dia, ò porque no la sabreis sacar, ò por otra ocasion, no la sacareis tambien porque està a la herida mas cerrada, y mas sensible, y quizá con inflamacion, ò con principio della; y para que sepaís como se ha de sacar, recorred al proprio capitulo, a donde tratamos muy particularmente.

La otra cosa a que aueis de advertir es, averiguar si sale algo por la herida, el omento, ò algun intestino, ò algun excremento, por el qual vengaís en conocimiento si algun miembro de los internos està leso: porque siendo esto,

a Corn. ubi sup.

b Gal 2. met. c. 4.

c Gal. in arte parva. c.

52. Es. 1. aph. com. 16.

d. 4. meth. cap. 5.

d Hipp. lib. de vulner.

cap. 6. lib. de ulcer. b.

e Gal. 4. meth. cap. 5.

f Avic. 4. 4. tra. 3. c. 2.

g Gal. 5. de anot. adm.

h Galen. lib. de motu.

muscul.

i Gal. 4. meth. c. 4.

k Avic. 4. 4. cap. 7.

l Gal. 5. aph. com. 66.

m Avic. ubi sup. c. 2.

son necessarias diferentes curas. Pues comencemos por las heridas que mas continuamente nos vienen a las manos, que son en las quales, no solo sale el omento fuera, pero los intestinos. Si solo el omento saliere, que es vn miembro, como dize *a* Aristoteles, y *b* Galeno, que ningun symptoma tiene por donde se pueda conocer, porque no tiene dolor, ni puede salir del mucha sangre, porque no tiene venas grandes. Si el peritoneo padece solucion de continuidad d, dize *c* Galeno, que necessariamente ha de salir el omento, ò zibbo, como le quisiereis llamar, el qual está tan aparejado para podrecerse por el poco calor que tiene, que con facilidad se mortifica. Y dize *d* Galeno: Si vie redes que sale por la herida el redaño, ò alguna tripa, aveis de entender que el peritoneo está cortado. Quando vieres que el redaño está blanco con su gordura, y venas, y que no se ha hinchado, bolvedle a meter por la herida lo mas delicadamente que pudierdes, y reponedle en su lugar. Muchas vezes la herida es angosta, y es necesario ayudaros con vna candelilla de cera porque entre mejor: y esto ha de hazer poco a poco, y no de golpe. *e* Hipocrates dize: Si el redaño saliere fuera de su lugar, necessariamente se ha de corromper. Pero esto no siempre es así, pues que por la esperiencia vemos lo contrario alguna vez, aunque *f* Galeno dize, que si el omento sale por la herida, que brevemente se podrece. Si estuviere desta manera, todos los Autores quieren, como es *g* Cornelio, y *b* Galeno, *i* Paulo, *k* Rafis, *l* Avicena, y *m* Albucasis, que se corte todo lo que estuviere corrompido, y aun lo alterado. Y puede hazer seguramente, porque el omento ni es membrana principal, ni necesitaria para la vida, ni puede della, como tenemos dicho aver tan gran flujo de sangre que mate, principalmente si antes que la corteis la atais fuertemente con vn hilo de seda, ò de lino torcido, y aun encerado, por la parte sana junto a lo que se ha de cortar.

El como se ha de hazer esta obra puso *n* Galeno: porque no ignoramos que el omento está compuesto de vnas pellejuelas, ò membranas delgadissimas, y de muchas venas, y arterias que nacen de las mayores, procuraremos guardarnos del flujo de sangre, y lo que estuviere alterado, ò negro, atarlohemos, y cortarlohemos, y no nos descuidaremos de dexar los cabos del hilo con que le atamos, defuera de la herida, porque le podamos sacar con facilidad quando huviere hecho allá dentro su oficio. Y notad, que aqui *o* Galeno, ni *p* Cornelio no trataron, ni mandan que se cauterize el omento despues de cortado; lo qual nosotros siempre lo hazemos, y es comun práctica de todos los Cirujanos, en cortando lo corrompido cauterizar lo sano: porque en fin todo lo alterado, y podrido se quita, y si ay sangre se ataja, y el miembro se conforta. Pero advertid vna cosa de mucha importancia, que quando hizierdes la obra no os detengais mucho tiempo con el cauterio, porque como el redaño tiene gordura, todo se derretirá.

Algunas vezes acace que se hincha el omento, de manera que no puede entrar por la herida por averse enfiado demasiado, enonces es necesario fomentar con vna esponja empapada en vino caliente, el qual aya cozido con mançanilla, y coronilla de rey, y haze de fomentar hasta que se caliente, y ablande. Si esto no bastare, será necesario dilatar vn poco la herida con gamaut, y con este manda *q* Galeno, que se haga esta obra, el qual en Griego se llama scolopomacherion, y los Arabes como *r* Avicena, le llama agamedin, ò agameut, los Latinos le llaman curvatum ensem, aciculum, ò cultellum fitulare. Pero mirad como hazeis esta dilatacion no deis en algun intestino: y para evitar este daño poned en la punta vna pelotica de cera blanca, y despues de metido el gamaut, y comenzada la obra, no le faqueis hasta acabarla. Y fino quisiereis hazer la obra con este, podeisla hazer con otro que se llama en Griego siringotomo: y así le llama *s* Galeno, y *t* Paulo, y los Arabes, como *u* Albucasis, embula, y cayada. *x* Cornelio le llama manubriolum, aut spinoum: este aprueba *y* Galeno, y *z* Paulo y *a* Avicena.

Puesto el omento en su lugar, cofed la herida dexando orificio en la parte mas baxa por donde salga el hilo con que atastes el omento, y los escrementos quedenro que se engendraren, y ponelde siempre en el orificio termentina hasta que naturaleza expela el hilo, y en la futura medicinas que la conserven

a Arist. 4. de par. anim. cap. 3.
b Gal. 6. de anat. adm.
c Gal. 6. met. c. 4.
d Gal. 1. de loc. aff. c. 3.
e Si aliquando omentum, aut intestinorum aliquod excidere per vulnus videtur, peritoneum decidum esse nemo ambigere debet.
f Hip. in coac. li. 1. de morb. li. 6. aph. ter.
g Si omentum excidit, necessario putrescit.
h Gal. in com. dist. aph. Si omentum minimo videatur tempore, putrescit.
i Cor. li. 7. c. 16. *e*. 21.
k Gal. 6. meth. c. 4.
l Paul. lib. 6. c. 12.
m Ruf. ad Almun. c. 3.
n Avic. 4. 4. cap. 7.
o Albuc. lib. 2. c. 87.
p Gal. 6. met. c. 4. in fin.
q Nos vero, quoniam scimus zibbi substantia compositam esse ex pelliculis, siue tenuibus membranis, ac arterijs, venisque quam plurimis, quorum initia ex maximis orta sunt, sanguinis quidem profusum cavebimus.
r Proinde id quod supra nigricans positum est, vinculo excitemus, quod post vinculum est, ampuvimus, curantes, ut vinculi fines extra vulnere pendant, quo nimium facit eos, cum ex vulnere suppurari evenient, accipiamus.
s Gal. ubi sup.
t Cor. lib. 7. c. 17. Omentum considerandum est, ex quo si quid nigri, et mortui est, forcipe excidi debet.
u Gal. ubi sup.
v Avic. 3. 4. tra. 1. c. 5.
w Gal. ubi sup.
x Paul. lib. 6. c. 52.
y Albuc. lib. 2. c. 87.
z Cor. lib. 7. c. 19.
a Gal. ubi sup.
b Paul. ubi sup.
c Avic. 4. 4. c. 7.

hasta que la herida esté bien aglutinada, y induzida la cicatriz.

Las heridas del vientre siempre las aveys de cofer, aunque os conste que ay mucha cantidad de sangre estravenada dentro , dexando orificio en la parte mas baxa por donde se espurgue, porque naturaleza tiene muchos, y muy anchos caminos por donde la echa, y quando mas no puede echala a las ingles, donde se hazen tumores que se vienen a supurar, y por alli se evacua toda. Asi lo dixo *a* Hipocrates, y *b* Galeno, y *c* Avicena, y la experiéncia nos lo muestra. Ay algunos Cirujanos, que despues que han atado el omento corripido, ni le quieren quemar, ni aun cortar, sino dexanle fuera hasta que se acaba de podrir, y se caiga por si; pero es cosa de disparate.

Concluyamos este capitulo con advertir dos cosas. La vna, que todas las heridas que penetran hasta la cavidad del vientre, que son muy peligrosas, y se han de guardar del frio, como las penetrantes de la cabeça y pecho, aunque no hagan daño en miembros internos. Lo vno, porque el ayre ambiente con frialdad entra por la herida, y ofende bravamente todos los miembros internos, porque como no están acostumbrados que les toque el viento sintiendo demasiado, como lo dixo *d* Cornelio. Lo otro, por la dissipacion de los espiritus que se haze por la herida que derriba las fuerzas. Lo otro, porque los ecrementos que se engendran (que no siempre los puede evacuar naturaleza) retenidos causan grandes accidentes, y la muerte, y con todos estos inconvenientes, con el favor divino hemos curado muchos en esta vida, que no solo penetraván las heridas, pero que passavan de parte a parte.

La segunda cosa con que se acaba el capítulo es, que a los que por las heridas se les sale el omento, y se les corta lo corrompido del, quedan tan flacos de estomago, y cuezen tan mal el mantenimiento que han menester bien arroparle, y asi lo dixo *e* Galeno, donde trata del gladiator, el qual estando herido en el vientre le sacó todo el redaño, y aunque sanó, quedó demanera, que le parecia que andava desárropado el vientre : y quanto mas flacos fueren sentían mas daño, y los gruesos no tanto. A estos llamó *f* Galeno, infelices.

Capitulo xxxij. De las heridas de los intestinos.

Siempre, principalmente en las heridas penetrantes del vientre quando son grandes, abuelta del omento quando sale fuera, salen los intestinos, como lo dixo *g* Galeno, sin aver lesion en ellos, como dize *b* Cornelio; y quando salen fuera, con quatro intenciones, como dize *i* Galeno, y *k* Avicena se remedia. La primera, bolviendo los intestinos a su lugar. La segunda, aglutinar la herida. La tercera, poner los medicamentos convenientes. La quarta, corregir los accidentes que sobrevinieren, y ocurrir a los que pueden venir.

La primera intencion se cumplirá haciendo lo que *l* Cornelio manda, q si los intestinos que estuvieren fuera estuvieren en su disposición natural, que con gran presteza se ha de dar orden que no se vengan a alterar, porque sino se haze assi, luego se inflaman, ò se hincen de ventosidad, demanera, que por ninguna via pueden entrar por donde salieron. Porque como dize *m* Cornelio, en vn momento se alteran con el aire externo. Este socorro se ha de hazer haciendo lo que manda *n* Galeno, y *o* Rasís, y *p* Avicena, y es, lavarlos, y ca lentarlos, y fomentarlos con vn poco de vino blanco tibio. Pero *q* Paulo dize, que se de en ellos vn baño de agua caliente, y se ponga encima delllos vna esponja mojada en la misma agua, y que mientras esto se haze se bulque vino tinto que sea lo mas austero que se hallare, y con ello caliente fomentar los intestinos, porque esto no solo calienta mas que el agua, pero juntamente conforta, y añade fuerza al intestino : y esta es mejor practica, y que mas se vía. Pero notad, que mientras se aparejan estos cozimientos que aveys de aplicar sobre los intestinos, y sobre el redaño muchos paños, y muy calientes, porque no se alteren. Y si quisieredes que el vino cueza con anís, y alcarabea, y cominos, y hinojo, mançanilla, cneldo, axenjos, coronilla de rey, cantuefo, y fertura campana, ò con algunos destos, hareis mejor efecto. Este fomento se puede hazer

a Hip. lib. de inter. aff.
b Gal. 6 de loc. aff. c. 4.
in duobus locis.
c Avic. 4. 4. tract. 2. c.
de casu, & ostensione.

d Corn. lib. 7. c. 16. Mo
mento enim alienantur
externo, & insuetu spi-
ritu circumdata.

e Gal. 4. de usu part.
c. 4. & 9. Quibus verb
viscus hoc extrahitum fue-
rit omnes insoliciter co-
coquunt, & plurimis
egent somnibus.

f Gal. ubi sup.
g Gal. lib. de caus. mor.
c. 10. Dissecto peritoneo,
intestina a suis sedibus
decidunt.

h Corn. lib. 7. c. 4. in
fin. Nam venter satis
etiam telo vulneratur,
prolapsaque intestina co-
duntur.

i Gal. 6. met. c. 4.

k Avic. 4. 4. c. 7.

l Corn. lib. 7. c. 16. Si
verò intestina, adhuc
ea, sui coloris sunt, cum
magna festinatione suc-
currendum est.

m Corn. ubi sup. Mo-
mento enim alienantur,
insuetu spiritu circumda-
ta.

n Gal. 6. meth. c. 4.

o Rasís 14. ad almans.
c. 14.

p Avic. ubi sup.

q Paul. lib. 6. c. 52.

hazer con espónjas, como está dicho, ò con vnas madejas de lino, ò con vn pedazo de síltre : podeis tambien cozer en el vino vnas rístras de ajos, y vnas hojas de laurel, que hazen gran efeto. Tambien haze mucho al caso poner perrillos, y gatillos abiertos vivos por medio, porque con aquel calor que llevan hazen gran efeto. Rolando, y Rogerio, y Teodorico lo hazian, y poniendo gallinas, y pichones, y otras cosas deste jaez, abiertas vivas por medio, y aplicadas : pero advertid, que qualquier animalejo, ò ave que se pusiere le corten primero las vnas porque no ofenda con ellas. Y advertiate, que quando se hizieren estos remedios que ha de estar el herido echado ázia arriba, y las rodillas levantadas.

Quando la herida es grande sale mas cantidad de intestinos, y metense có mucha dificultad : si es pequeña ni mas ni menos ay dificultad al meterlos. Y así lo mejor es, que la herida ni sea muy grande ni muy pequeña, sino mediana. Y esta dize *a* Galeno, que no es tan difícil de curar, como la grande, ò la chica.

Si los intestinos no pueden reducirse á su lugar natural, es menester investigar la causa, y no puede ser sino vna de dos. O que la ventosidad que se ha metido en ellos no se puede resolver, ò si ay hezes, ò chilo, no se puede evacuar. La otra es, que la herida por donde han de entrar es muy pequeña : y así es necesaria, como dize *b* Galeno, ò que la ventosidad se resuelva, ò se dilate la herida : pero lo primero agrada mas a Hipocrates, y a Galeno. Pero quando por allí no conseguimos el efeto, aveis de venir a hazer lo segundo porque si se tarda en hazer lo vno, ò lo otro sucederá lo que dize *c* Cornelio, que se paran los intestinos, ò lividos, ò palidos, ò negros : y estando así, luego pierden el sentido. Y hecho esto, no ay para que hazer remedio ninguno, porque nada aprovecha. Y por no hazer, ni esperar tanto mal, hazed lo que manda *d* Paulo : y dize : Si por los remedios que aveis aplicado no succediere resolverle la ventosidad, de manera que no podeis meter los intestinos, aveis de cortar tanta parte del peritoneo, que baste para que puedan entrar, y para que entren mejor meted por la dilatacion que hizistes vna candelá de cera, la qual no sacareis hasta que estén reducidos los intestinos. Y advertid mas, que la dilatacion que hizieredes ha de ser según los musculos rectos a la larga.

Hecho esto, y reducidos los intestinos tornareis a aplicar paños calientes sobre la herida, y luego hazed vuestra sutura : sobre la qual pondreis vn paño de termentina, y encima vnas claras de huevos muy bien batidas, ponelde encima los plumacolos, los quales le llaman en Griego cratyros, despues seguiréis la cura ordinaria.

Pero veamos esta sutura como se ha de hazer, porque no ay opiniones entre los Autores : vnos mandan que se haga de vna manera, otros de otra. *e* Cornelio pone vna, que con dificultad se dexa entender. *f* Galeno pone otra bien larga y escuara. *g* Paulo pone otra. *h* Rafis pone otra. *i* Avicena pone otra, y *k* Albucasis otra. Y porque referirlas todas sería nunca acabar, pondré lo que yo he praticado, aunque la que vi hazer a mis maestros, y a muy buenos Cirujanos de aquel tiempo, era la sutura carnativa, como se haze en piernas y braços : pero yo quise imitar a la que Galeno pone en el lugar alegado, la qual se haze desta manera. Teniendo todos los aparejos necesarios, como adelante diremos, reducidos los intestinos, y puestos en su lugar, hago *so* que el practicante, el qual ha de ser tal que pueda ayudar al Cirujano, el qual ha de ser prudente y experimentado, y osado : y esta es la primera condicion que se requiere para esta curacion. La segunda, las agujas que tan largas, que tan gruesas, que tantas, y de que forma. La tercera, el hilo con que se ha de hazer la sutura. La quarta, la profundidad de la sutura, y la manera, y el *ss* numero. La quinta, la distancia de los puntos, y como se han de conservar.

Las agujas para apuntar el mirrach, dizen Cornelio, y Albucasis que han de ser triangulares, porque penetran con mas facilidad, no ha de ser gruesa, ni delgada, porque esta se quiebra entrando por coia dura, y la gruesa passa con dificultad : han de ser muchas, porque si estando obrando se pierde vna, ò se quiebra, no será bien estar desapercubidos : ha de ser larga como vn dedo, y vn poco corva en la forma : el hilo ha de ser de lino delgado, y do-

a Gal. 6. meth. cap. 4.

b Gal. ubi sup.

c Corn. ubi sup. Si intestinum lividum, aut pallidum, aut nigrum est, quibus illud quoque necessarium accedit, ut se su careat medicina omnis inanis est.

d Paul. ubi sup. Si per hac intestini inflatio non cessarit, tanta peritonei pars incidi debet, quantum excidit, opus habet.

e Corn. lib. 7. c. 17.

f Gal. 6. meth. cap. 4.

g Paul. lib. 6. cap. 52.

h Rafis 14. ad Almanf. cap. 4.

i Avic. 4.4. cap. 7.

k Albuc. lib. 2. c. 85.

blado, y torcido, y pasado por vn poco de cera, y ha de ser igual, y si es muy torcido romperá el cuero, y si es floxo, con la respiracion y inspiracion del pecho se romperá. Antes que se haga la aglutinacion, aparejadas todas estas cosas se ha de echar el herido de espaldas, encogiendo bien las rodillas, y hareis la futura, y el como lo aveis de hazer, es la que se sigue.

Ygualo las orillas del peritoneo, y del abdomen, y de la cutis, y hago que el praticante me las tenga fuertemente, no dexando descubierta mas parte de la herida, de la que bastare para dar el punto, porque no salgan los intestinos: y lo otro, porque no entre el aire por la herida: esto manda Galeno, luego meto el aguja por la cutis, por solo el abdomen dexado el peritoneo, y en la otra parte cojo el peritoneo, y juntamente el abdomen, y la cutis, y luego en la parte contraria meto el aguja por sola la cutis, y el abdomen y musculos, y en la parte contraria por el peritoneo, y por los musculos, y por el abdomen, y la cutis: y así voy hasta que se acabe de apuntar toda la herida, dexando oficio por donde se evacuen los excrementos.

Esta es la segunda futura de las tres q pone a Galeno en el lugar alegado, y es la mejor, y la que se deva entender. Las tres futuras que pone Galeno, pone tambien b Paulo. y Avicena, y Albucasis. Otros hazen otra futura encarnativa, romando todas las orillas del peritoneo, y del abdomen, y de la cutis, y juntamente lo cosen todo, profundando la futura. c Albucasis haze otra futura, que se llama ficca, la qual hemos puesto en el capitulo de las heridas del rostro, pero dize Albucasis, que esta manera de futura se ha de hazer en heridas pequenas donde bastare vna aguja, o dos, o alomenos tres, y q despues de puestas se han de cortar las extremidades de las agujas, porque durmiendo el enfermo, y meneandose no le desahosieguen picandole. Y por evitar esto se han de poner tambien seis cabeçales que cubran las extremidades de las agujas. Otra manera de futura trae Albucasi, de autoridad de Galeno, q nunca a el le pasó por el pensamiento. Otros hazen futura de pellegeros, porque sea mas firme: pero haziendo la que arriba he dicho, que es la mejor, aveis de dexar entre punto y punto, distancia del ancho de vn dedo meñique.

Hecha la futura, es necesario menear el herido a vna parte y a otra, porque los intestinos mejor se buelvan a su proprio lugar: y esto mandan d Rasis, y e Haliabas. Y que si fuere tiempo frio, que metan al herido en vn baño de agua caliente: pero esto no me parece, porque no se haria bien la futura que hizieris.

Aveis tambien de advertir, que nunca el herido se eche sobre la herida, sino que siempre esté echado al contrario, que si la herida estuviere en el lado derecho se eche sobre el izquierdo, y al contrario si estuviere en el izquierdo, se eche sobre el derecho, y si estuviere la herida en lo baxo, esté incorporado, y si en lo alto, ponganle debaxo de las asentaduras almoadas, demanera que la herida siempre ha de mirar arriba.

A todas las futuras puestas llama f Galeno, Galtrographijs.

Si por alguna fluxion viniere la herida a hincharse, o a inflamarse, cortareis vn punto, el que os pareciere, para que el dolor se quite, y se dê salida a la materia.

La futura no ha de ser superficial, porque romperá, ni tan profunda que cause dolor, ni ha de ser floxa, ni muy apretada, y así la mediocridad en todo es lo mejor. Hecha la futura es bueno pulverizarla con polvos reſtrictivos, y luego aplicareis las medicinas que a las heridas frescas se suelen aplicar, a las quales llaman los Griegos enemata, y emplastica, pero primero que las apliqueis lavareis la herida con vn cozimiento hecho de agua ardiente, §. vi. cola §. iij. Almagista, goma arabiga, alquitira, sangre de drago, ana. §. j. pulverizado se eche en vna redoma y bien atapada con cera, cozera induplici vase, y dará tres o quatro hervores. Lavada la herida con esto aplicareis el emplastro barbaro si fuere cuerpo duro, y si fuere molle pond el diapalma abaxado con oleo mirtino. Sino huviere este, aplicareis la termentina de b. re. Tambie podeis hazer vn vnguento para poner encima desta manera, cola medio molida, §. ij. echese en remojo en vino stiptico, por doze horas, y hierva al fue-

a Gal. ubi sup.

b Paul. Avic. & Albuc. ubi sup.

c Albuc. ubi sup.

d Rasis 14. ad Almanſor. cap. 4.

e Haliab. §. The.

f Gal. lib. de diffectio-
ne musculorum. c. 26.
§. 6. de anat. admi-
nist. cap. 4.

go hasta que se gaste el vino, y luego añadid termentina de bete, \mathfrak{z} . j. β . resina, \mathfrak{z} . incienlo, almatiga, sangre de drago, gumi vernicis hecho polvos, ana. 3. ij. hagase vnguento. Pero advertid, que estos remedios no se pueden hazer para la primera cura, pero para la segunda mandallo hazer, y poneldo \mathfrak{z} hasta que se haga la aglutinacion, porque hazen muy gran efeto, y son muy apropiados para estas heridas.

Todo esto que tenemos dicho se entiende, que juntamente se han de hazer las evacuaciones necessarias, y esto por sangrias, como lo manda *a* Hipocrates, y *b* Galeno, y han de ser de la basilica del mismo lado: assi lo quiere *c* Galeno, y *d* Avicena. Hanse de hazer fricciones y ligaduras hasta el seteno, y buen regimiento.

Acacee muchas vezes por la ventosidad que en los intestinos se ha encerrado aver grandes dolores de tripas, y entonces para ocurrir a este symtoma, es muy bueno vntar toda la barriga con azeite de lombrizes, y de axenjos, y de mançanilla, y nardino, y poner encima vn emplastro hecho con vino cozido, con mançanilla, coronilla de rey, y calamento, y axenjos, y todo esto muy bien desmenuzado, y mezclar con ellos polvos de esquinantro, y alquitira, y spica, ana. 3. j. y cozido echar de los azeites dichos, y aplicarle en toda la barriga.

Concluyamos este capitulo, con que el herido ha de tener tanta quietud, que ni aun para hazer camara no se ha de menear, sino q lo haga en vna lavana, \mathfrak{z} afidas las manos de vn cordon, que este colgado del techo. No ha de dar vovozes, ni enojarse, y sobre todo se ha de guardar del coito.

Capitulo xxij. De los intestinos vulnerados.

Los intestinos, \mathfrak{d} estan cortados, \mathfrak{d} perforados, \mathfrak{d} estan defuera, y si lo estos, facilmente se ve el daño, \mathfrak{d} estan de dentro del peritoneo encubiertos, demanera que se ven, como acacee en las heridas que se dan con estocada, y perforan vno, \mathfrak{d} mas intestinos, y no sale ninguno fuera, y entonces se conoce estar el intestino perforado por salir por alli, como dize *e* Cornelio, el estiercol, \mathfrak{d} alomenos el olor del: lo qual tambien dixo *f* Galeno, y aunque es verdad que del hodo del estomago nace vna tripa que tiene dos tunicas sin la comun, que tiene mas de veinte varas de largo, la qual es toda vna hasta el sieso donde se determina, pero esta en vnas partes es mas delgada, y en otras mas gruesa, y assi tiene diferentes nombres: y vna de las cosas mas necessarias, y a que mas ha de advertir el Cirujano, es saber en que parte desta tripa esta la herida, como dize *g* Galeno, porque segun donde estuviere, tiene mas \mathfrak{d} menos peligro, porque si esta en el duodeno, que se llamò assi, porque no tiene mas largo que doze dedos, y por esto le llamò Erophilo, dodecadactylon: \mathfrak{d} si esta en el ieiuo, que se llamò assi, porque no tiene nada, aunque tiene algo, mas peligrosa sera que la que estuviere en el ciego, porque aquella es muy mas delgada. Al ciego algunos le llaman monoculo, esta en el ilio dextro, arimado a la espina, y es el receptaculo de los excrementos. De todas las heridas de los intestinos, y las mas peligrosas son las del intestino ieiuo, como lo dize *h* Galeno, y *i* Paulo, y *K* Albucafis, y en tanto son peligrosas, que Cornelio quiere que corran las parrejas con las heridas del estomago: y assi particularmente el mismo *l* Cornelio puso señales del ieiuo, y no de otro intestino en particular.

La razon porque las heridas del ieiuo son tan peligrosas y incurables son quatro. La primera, porque es exangue. La segunda, por la multitud de los vasos que tiene tan grandes. La tercera, porque la tunica de que se compone, es delgadissima y nervosa. La quarta, porque le baxa alguna porcion de colera de la biel, y junto con esto esta mas cerca del higado, que otro ningun intestino. Finalmente las heridas en los intestinos graciles son tan peligrosas, que muchos las tienen por incurables, y que no ay ninguna buena esperança en ellas, como lo dize *m* Hipocrates, y *n* Cornelio, y *o* Galeno, porque el higado y el bago siempre reciben daño notable.

a Hipp. lib. de Ascrib.
b Gal. 2. de articul.
c Gal. lib. de sangu. mis.
d Avic. 4. 1. cap. 20.

e Corn. lib. 5. c. 26. Intestina ista, vel siuevis, vel odorem eius exhibent.

f Gal. 1. de loc. affect. cap. 1.

g Hip. 6. de loc. affect. c. 2. Et 4. met. cap. 4.

h Gal. 6. met. cap. 4.

i Paul. lib. 6. c. 52.

K Albuc. lib. 2. c. 87.

l Corn. lib. 5. c. 26. Communes vero ieiuni intestini, Et ventriculi vulnerati nota sunt, nā cibis, Et petus per vili-nus excut, prae cordia indurefcunt, nonnunquam bilis per os redditur, intestini tantum se disinterior egi.

m Hipp. lib. 1. de mor. Et in coacis Et 6. aph. ter. 7. Et 28.

n Corn. lib. 7. cap. 6.

o Gal. 6. met. cap. 4.

Et 2. de mor. v. l. tex. 20. Affectus, qui in sublimibus intestinis consistunt, his qui in crassiss sunt, deteriores, ut qui recur, Et lienem

a Hip. lib. de corporum
dissectione, & incoacis.

b Corn. lib. 7. c. 16. La
tius intestinum sui po-
test, non quod certa fi-
ducia sit, sed quod du-
bia spes certa despera-
tione sit potior.

c Gal. 6. meth. cap. 4.
& 13. met. c. 1. Crassa
intestina facilia sanatu
sunt, & contrario diffi-
cilia, qua tenuia sunt,
icritum omnino incur-
bile.

d Aret. lib. 2. c. 1. In
fin. Neque enim noxiū,
neque citra perniciem
intestini vulnus est.

e Corn. lib. 7. c. 4. Sed
non omni modo res ea
desperationem habet,
ideoque adhibenda cu-
ratio est.

f Hipp. lib. 1. de morb.
popul. section. 6.

g Ioan. Petrus Steve su
per tex. Hipp.

h Gal. 4. de prasag. ex
puls. Ad respirationem
pulmo, & thorax, ad
nutritionem iecur, ven-
tricular, intestina, liem,
renes, utraque vesica.

i Gal. 6. met. cap. 4.

K Avic. 4. 4. cap. 7.

Las heridas de los intestinos crassos mas seguras son. Lo vno, porque son mas carnosos, y porque aplicando los medicamentos por abaxo tienen lugar de estar mas tiempo aplicados; y assi muchos sanan: pero si la herida es grande & transversal, dize a Hipocrates, que amenaza gran peligro de muerte, pero si es pequeña y recta, por la mayor parte escapan. b Cornelio dixo: Los intestinos crassos muy bien se pueden coser, no porque sepaís ciertamente que se han de aglutinar, sino porque menos se aglutinarian no cosiendolos, que cosiendolos, porque haziendo esto, algunas vezes se aglutinan: mas facil se le haze a c Galeno la cura destos, pues dixo: Facilmente sanan las heridas de los intestinos crassos, y los tenues con gran dificultad se curan, por el jejuno del todo es incurable. Y d Areteo hablo de todas en general, y dixo: Qualquier herida que aya en los intestinos, no está libre de grandissimo peligro. Aunque e Cornelio dixo, No dexéis de hazer vuestra diligencia como con- viene, porque no es caso desesperado. Yo tengo gran experiencia desto, porque en los conffitos de mar y tierra, con el ayuda de nuestro señor, donde acaecen casos estupendos, no solo he curado muchas heridas en los crassos, pero en los tenues.

Pues sabido esto, lo que importa para la curacion, es averiguar si la tripa está rota, y si está fuera del peritonco no es muy difícil de conocer, pero si está dentro, que por ser pequeña la herida no sale nada afuera, haze de conocer por las señales q arriba hemos puesto de autoridad de Cornelio, y de Galeno. Otra señal pones f Hipocrates, que dize, que herido el intestino, que sale por la herida respiraciō y clara. Pero esta señal con mucha razón la reprueva g Ioan nes Petrus Steve, comentando el texto de Hipocrates, y dize, que esta señal q no es de Hipocrates, sino que es suppositicia, porque por las heridas del vientre, no se puede respirar. Sino mirá lo que dixo b Galeno. El pulmon y el pecho son necesarios para la respiracion, y para la nutricion el hígado, el esto- mago, los intestinos, el bazo, los riñones, y la hiel, y la vexiga. Y assi me parece a mi salir fiato, que está incluso en los intestinos bien puede, pero respi- rar en ninguna manera.

Pues conocido que ay solucion de continuidad en el intestino, estando al ojo quatro intenciones, dize i Galeno, y K Avicena, que se han de reducir los intestinos a su lugar. La segunda coserlos. La tercera, poner las medicinas convenientes. La quarta librarla de los accidentes. La primera intencion se ha de cumplir mirando primero, que los intestinos no esten lividos, ni palidos, ni negros, ni alterados. Si estan de alguna color destas, es necesario que esten sin sentido, y todo quanto hizieredes será trabajo en vano, y se os ha de morir el herido. Pero si los intestinos estan en su propia forma, y en su natural color, atenderéis a tres cosas. La primera, de que manera se ha de coser el intestino. La segunda, con que. La tercera, con que instrumento. Quanto a la primera, la sutura se ha de hazer de la misma manera que vn pellegero cose vn çamarro, solo aveís de advertir, que no tomeis tanto del intestino, que vaya muy profunda, ni tan poca que vaya muy superficial, porque si va muy profunda, causará dolor, y inflamacion, si va muy superficial, al pasar de las hezes, & de la ventosidad romperá la sutura, y assi la mediania es la mejor. Todas las otras maneras de coser los intestinos son inutiles, y sola esta es la que mas convie- ne.

La segunda cosa es, con que se ha de hazer la sutura: muchos Cirujanos passados han vido hazer la sutura con diferentes cosas, como l Albucasis, q dize muy de espacio, que se tomen vnas hormigas grandes, y que con las cabe- cas dellas apunten las tripas rotas, abriendoles las bocas, y que algan de la tri- pa, y luego les corten los cuerpos, y queden solas las cabeças. Aveís oido tan gran disparate, ni cosas mas de reir? Como si traxessen las hormigas en la fal- triguera, y ya que se traxessen, en cortando las cabeças no han de perder la fuerza de la boca, y ya que no la pierdan (lo qual es imposible) no se podre- cerian en brevissimo tiempo con la humedad del vientre, y de los excrementos, y se tornaria a abrir la tripa. Otros hazian la sutura con vna hebra faca- da de vna tripa de carnero, & de otro animal, cosa de gran importancia; porq̃ que está claro, que estando dentro se ha de podreecer, & relaxar, y romperse los puntos.

Lo

Lo que yo vi hazer en Napoles a vn Barbero de galera (que assi llaman á los que juntamente son Cirujanos y Barberos) fue, que en vna tripa rota, aviendo muy bien exprimido las hezes, la cosió estando yo presente, con vna hebra facada de vna piel de pargamino muy delgada, y larga, demanera, que con mucha facilidad entró por el aguja, y humedeciola con vino tibio y pusose muy blanda, y cosió el intestino dexando los cabos fuera, y polvoreó la futura con polvos restrictivos, aviendo primero dexado su orificio. Y hizo después en el peritoneo, y en el abdomen, y en la cutis su futura encarnativa, y lavola con vino blanco muy bueno y caliente, pulole encima el emplastro barbaro, del qual se aprovechan para todas las heridas. El suceso no le vi, porque me fue forçado partir, pero lo que vi no me descontentó, y aun aconsejo lo agais assi. Pero dexado esto aparte, los Cirujanos antiguos como Meges, y Antillo, y Orisafio, hazian la futura con vna hebra de seda carmesi: pero los que después vinieron, como Cornelio Celso, y Galeno, y Avicena no la aprobaron, porque la seda rompe la tripa, y causa dolor. Y assi estos hazian la futura con hilo delgado, igual, y liso, y rezio. Y para estar mas seguros doblan el hilo, y tuerzenlo, y si se passare con vn poco de cera es mejor. Y adviertan, que los cabos del hilo con que se huviere hecho la futura, queden muy largos fuera de la futura, porque quando se podrieciere se saque con mas facilidad.

La tercera cosa, que es el instrumento con que se ha de hazer la futura es, que si fuere en los intestinos crassos, se haga con aguja triangular, y si fuere en los graciles, con aguja pequeña y delgada y redonda.

Hecha la futura en el intestino entra la segunda intencion, que es antes que hagais la futura del peritoneo, reducir los intestinos a su lugar. El como lo aveis de hazer lo aveis sabido en el capitulo pasado. La tercera intencion, que es poner el medicamento sobre la futura, ya fe os está dicho arriba el que, y como.

La ligadura aveis de advertir, que igualmente contenga el hondo y la superficie de la herida, y apretada demanera que no cause dolor, y dè lugar a que por el orificio salga la materia. Finalmente ni ha de hir tan apretada, que cause dolor, ni tan floxa que no haga nada.

La quarta intencion se cumplirá teniendo cuenta con las seis cosas no naturales. El aire del aposento ha de ser caliente y seco, ha de tener dieta hasta que le passe el seteno, y bastele almidon y farro, ha de estar quedo, y entanto conviene esto que dixo a Cornelio, que si fe moviere de acá para acullá, que se le romperán los puntos del intestino, y rotos, que necessariamente ha de morir. Y assi en ninguna manera se ha de menear, ni aun para hazer camara. No ha de dar voces, ni enojarse. Guardese de mugeres, todo esto manda b Galeno. Comience a comer en membrillo asado con açúcar, y vn poco de canela. Si fuere mejor el enfermo, pasado el seteno dadle gallinas, y quanto mas gordas mejores, capones, perdizes, tortolas, manezillas de cabrito. Al principio de la herida beva agua llovediza azerada, y con canela, y beva lo menos q pudiere. Yendo la herida muy adelante y con buen suceso, podrá beber vn poco de vino tinto, o beva agua cozida con la cauda equina, que haze gran efecto en las heridas de los intestinos, como dize c Galeno.

Otra vez os torno á acordar, que tengais gran cuidado con la dieta del principio, que deis manjares en poca cantidad, pero que mantengan medianamente, como caldo de pollo cozido en agua azerada, y muy descozido, y si echaredes alli vn poco de centaurea, y alguna raiz de consolida será mejor, y algo del pollo. Comience a comer con ciruelas passas cozidas, y con açúcar, y acabe en mermelada, o en culantro preparado. Enfin aveis de darle manjares en todo el progreso de la cura, que no engendren copia de humores, ni de hezes, principalmente si fueren duras.

Las evacuaciones vniversales no se pueden dexar de hazer, alomenos por sangria, que por purga por ninguna manera conviene, alomenos ninguno de los antiguos se acordó della, pero de la sangria d Hipocrates, y e Galeno mandan que se haga vniversalmente en todas las heridas, porque como dize f Galeno, y g Avicena, es evacuacion vniversal de todos los humores.

La sangria se ha de hazer del brazo del lado de la misma herida, de la vena

a Cor. lib. 7. cap. 4. *Vbi aliquis ingredit, ac movet caput, rumpitur illi futura, atque intestina solvantur, quo fit, ut pereundum homini sit.*
b Gal. 4. met. c. 7. *Es.*
Rafis 7. ad Alman. c. 2.
Es. Zoar. 1. theo. tract. 4. cap. ultim.
c Gal. 6. de simp. med. facul. c. de cauda equina.

d Hipp. lib. 1. de ulcer.
e Gal. 2. de artic.
f Gal. lib. de sang. misf.
g Avic. 4. 1. cap. 20.

na del arca. Tambien aprovechan ventosas, ligaduras, fregaciones de braços, y piernas. Hase de advertir, que si la herida fuere del ombiligo arriba, que la herida estará en los intestinos graciles, en el duodeno, ò en el cieño, ò en el ileo. Y si está del ombiligo abaxo será en los crassos, como en el ciego, ò en el coló, ò en el recto. *a* Galeno puso las señales de las heridas de los graciles, y dixo, q̄ tienen vomitos continuos y grondes, y que no pueden retener la bebida, y que no hazen camara, y que tienen grandes dolores de tripas, y y retortijones, que vienen a hazer camara por la boca, y que entonces se mueren muy presto. Esto os aprovechará tambien para que sepais, que quando está la herida en los graciles, toda la cura ha de ser por bevidas, y si está en los crassos, todos los remedios se han de aplicar por abaxo con melecinas, así lo manda *b* Galeno. Y quando la herida está en el ombiligo, ò cerca, hanse de aplicar las melecinas por arriba, y por abaxo. Tambien aprovecha echar con vna xeringa por el meatu orinario medicamentos en la vexiga, porque como está sobre el intestino recto, le aprovecha mucho, y así lo dize *c* Hipocrates, y *d* Galeno, y *e* Paulo, y *f* Albucafis. Si la herida estuviere en el ombiligo (que es peligrosissima, porque allí está el peritoneo mas delgado, y por esso la sutura es de poco provecho por la fuerza que hazen los intestinos para salir, porque los musculos laterales los aprietan, y los mismos intestinos hazen fuerza para salir) hanse de aplicar los medicamentos por arriba, y por abaxo, pues las bevidas han de ser infusion de reubarbo, bolarmenico, terra samia, y alquitira, y el diaspermato, y los semejantes, porque estos ayudan mucho a la aglutinacion de la herida. Las melecinas han de ser de vino tinto austero, y tibio solo, y si quereis cozer con ello la centaurea, ò la cauda equina, añadiendo vn poco de buena miel, porque esta en afectos internos (quando es menester limpiar) tiene el principado, que lo haze con mucha moderacion.

Si quisieredes defecar mas, cozed el vino con tormentilla, y pillosela, y balaustias, y aun echá vn poco de azibar y mirra, pero vayan lavadas. Y a la postre vílreis la terra samia, y la aristologia, y los ireos, y el paucedano, y el ácoro, ensin los cephalicos. Otra melecina aglutinante, vino tinto azerado cozido con cumaque, balaustias, entrambas consolidas, cabequelas de rosas, nuezes de acipres, incienso, alnastiga, alquitira, goma arabiga, bolarmenico, sangre de drago, cola de cuero, y sarcocola, todo echo polvo, ana. 3. ij. coladlo, y añadir vn poco de miel. Guardaos de echar en estas melecinas ningun genero de azeite, ni cosa gruesa, porque estorvará la aglutinacion, ni cosa aguda, porque hará dolor: y si por alguna ocasion le huviere, echareis vna melecina de caldo de tripas, y cueza en ello cevada, y hojas de oliva, y la centaurea menor, y vn poco de miel. Y si quisieredes, hazed otra de axenjos, de manzanilla, de coronilla de rey, de calamento, ana manip. cuezase en muy buen vino blanco: y si quereis destas yervas cozidas, y passadas por cadaço hazer vn cataplasma que tome no solo la herida, pero todo el vientre, quitará qualquiera dolor que huviere, añadiendo azeite de axenjos, y nardino, y de lombrizes, ana. 3. j. squinanti. 3. ij. spina nardi. 3. j. alholvas. 3. j. todo majado y incorporado, aplicarlo caliente.

Demos fin a este capitulo, con que advirtais que procureis con toda diligencia posible, que no feos inflamen los intestinos, porque no solo en estos, pero en todas las heridas del peritoneo, y de todos los miembros que estan dentro del, es negocio de grandissimo peligro, y así lo dize *g* Galeno.

Capitulo xxiiij. De las heridas del estomago.

LA causa porque Galeno no trató de las heridas de los miembros nutritivos fue, porque no tienen curacion particular. Pues presupuesto el estomago, al qual llama *b* Macrobio, pater familias, y *i* Quinto Sereno, cocus naturæ, & totius corporis, ensin es vna parte preciosissima, que sirve a todo el cuerpo del oficio dicho. Esto dixo tambien *k* Galeno, y *l* Avicena, y todos estos Autores dizen en estos lugares alegados, coitus nocet inter cetera membra stomacho. Es vn miembro cuyo oficio es, no solo de cozer los mantenimientos, pero

a Gal. 3. de morb. popul. text. 20. Discernes eos vomitionis assiduitate, & vehementia, & quod potum continere non possunt, & nihil per alvum deiciunt, & tormina, & dolores faciunt, & magis si sterqus evomant, & citissimè moriuntur.

b Gal. 1. de loc. affect. c. 1. & 4. li. 4. met. c. 7. & 5. meth. c. 11. & 6. met. c. 1. & 4. *c* Hip. lib. de fistulis. *d* Gal. 5. me. cap. 7. & 2. ad Glau. c. de sinu. *e* Paul. lib. 4. c. 43. *f* Albuc. lib. 2. cap. 59. & 83.

g Galen. 5. met. cap. 9. Gravis est curatio omnibus vulneribus, quæ intra peritoneum sunt contenta, si phlegmone occupentur.

h Macrob. lib. 7. Saturnaliu. cap. 4.

i Quinto Seren. lib. 1. de morb. curatio. c. 17.

k Gal. 3. epidem. com. 1. in historia Pythonis.

l Avic. 13. 3. tract. 1. c. 36. & tract. 1. cap. 11.

& cap. ult. primi tractatus.

pero apartar lo bueno de lo malo, porque aquello que es el chilo, embia al higado, y esto que son las hezes echa por la tripas, y es vn receptaculo de los manjares, y muy necessario, y cuezelos con tanta fuerza, que haze en seis horas lo que no hazen tres carros de leña ardiendo en tres dias, quereillo ver, toma vna pieça de vaca, y vna pierna de carnero, echaldo en vna olla, ò en vnã caldera, dalde fuego tres dias arreo, y alcabo dellos seràn vaca y carnero, pues comalo vn hombre (que ay muchos que lo comeran) en spacio de seis horas no solamente lo cueze, pero buelvelo en vn poco de leche, que es el chylo, y allende deste es la silla del apetito. El estomago està hecho ni mas ni meno, que vn gaita: està en medio del cuerpo, como dize *a* Galeno. Tiene dos orificios, vno por arriba por donde le entra el manjar, que es el œsophago, ò de tragadero, que està continuo à la boca del estomago (y dilatese mucho, porque pascien las cosas que se comen con mas facilidad) y esta boca de estomago se llama en Griego *stomachus*, como lo refiere *b* Galeno. Aunque *c* Hipocrates le toma por la boca de la madre: los antiguos la llaman *cor*. El otro orificio de abaxo se llama *pyloron* en Griego, y en Latin *ianitor*. Sale àzia la parte derecha del higado, porque tiene oficio de no dexar salir nada del estomago, sin que salga cozido y convertido en chylo, y por esto le formò naturaleza stricto y apretado. Todo esto dize *d* Galeno: Despues que el estomago ha embiado la mejor parte del chylo al higado, la otra parte mas gruessa, y de donde se forman las hezes, echa por el *pyloron*.

Las heridas del estomago, principalmente las de la boca, corren las parejas con las del coraçon. Y assi *e* Cornelio dixo: Quando la boca del estomago està hereda, ay çollipo, y vomito de colera: si ha comido, ò bevido bueluelo: las venas, y arterias se afloxan, cubrese de vn roziò todo el cuerpo, y los extremos se enfrian, las otras partes del estomago no tienen tanto peligro: y assi dixo *f* Cornelio: Las señales de estar el estomago herido, son que la comida y la bevida sale por la herida, las hijadas se endurecen, alguna vez vomitan colera: las vnas y las otras pone *g* Hipocrates por mortales. Las de la boca del estomago yo lo concedo, porque ay muchas razones para ello: lo vno la boca del estomago es toda nervosa, emplantanse en ella los nervios de la tercera, quarta, y quinta conjugacion de los que nacen de la parte anterior del cerebro: y por esto *b* Hipocrates dize, que el estomago repartia y comunicaua sus males a la cabeça, y esta al estomago. Lo otro, la boca del estomago es sensibilissima, y assi los dolores della son insufribles: y assi lo dixo *i* Galeno. Lo otro, està en perpetuo movimiento. Lo otro, porque los medicamentos que posan, no hazen mas de tocar la herida: y por esto las heridas que estan en el hondo, tienen mas facilidad en curarse, porque las medicinas permanecen alli mucho tiempo, y assi pueden mejor obrar. Lo otro, porque passando el manjar, ò el medicamento, excita grandissimo dolor, y deste inflamacion. Quando la herida està en las otras partes del estomago, principalmente en lo hondo, no ton tan peligrosas: y assi con el favor divino hemos curado algunas, y no solo siendo la herida en la tunica carnosa externa que nace del peritoneo, pero la interna y todo, que es toda nervosa, y nace de la pia mater, y esta està compuesta de vilos rectos para atraer, y la otra de cblíquos para retener, y expeler: En fin estas heridas del ventriculo fe han de tener en mucho, porque se comunica por los nervios con el cerebro, y por las venas con el higado, y por las arterias con el coraçon, y por la membrana carnosa, con todos los miembros naturales, y por esto pocas vezes sanan, como dize *k* Galeno. Y si la herida està en sola la carnosa, ningun peligro tiene, sino que se cura con facilidad, y assi lo dize *l* Galeno.

Estas heridas si penetran hanse de curar con lo que entrare por la boca, y assi lo dize *m* Galeno. Y sean cuchilladas; ò sean etocadas, siempre aueis de procurar de coferlas lo mejor que fuere posible, v comerlas naturales, porque si hazeis la aglutinacion, aunque sea de sola la cutis, podeis tener alguna esperança. Si acato no se aglutinare, echad dentro de la herida termentina de bete derretida, y encima vuestro vnguento gumielecni, ò el emplastro barbaro, ò el vnguento santo, y vntalde el espinazo, y todo el vientre, y las ingles con azeite rosado, de almagista, y de mançanilla. Y sino hazed este vn-

a Gal. 4. de usu jar. c. 1. Ventriculus in medio animalis positus est. *b* Gal. 3. de loc. affect. c. 7. & li. 6. c. 5 & li. 4. de caus. & pulsuum. c. 23. & lib. de cognitio. ad Posthumum. *c* Hipp. lib. de superstatione, & lib. 1. de morb. mul. *d* Gal. 4. de usu part. & 5. de loc. affect. c. 5. & li. 6. c. 2 & li. de digestio. venarum, & 6. aph. tex. 39. & 7. tex. 56. *e* Cor. lib. 5. c. 26. *f* *stomachus percussus est, singulus, & bilis vomitus insequitur si quid cibi, vel potinis assumptum est, id redditur, cito venarum motus elanguescunt, sudores tenues oriuntur, per quos extremitates frigescent.* *g* Corn. ubi sup. Ventriculi vulnerati nota sunt, nam cibus. & potus per vulnus exiunt, praeordia indurefcunt, nonnunquam bilis per os redditur. *h* Hipp. 6. aph. tex. 18. & 24. & lib. 1. de morb. & in coactis. *i* Hipp. lib. de loc. in homine. Ventriculus capiti, & contra suas affectiones communicat. *j* Gal. 1. epid. com. 35. Nihil est enim, quod affligat, atque oris ventriculi laceratio.

k Gal. 6. met. c. 4.

l Gal. ubi sup.

m Gal. 5. met. c. 1. Pulnura ventriculi curantur per ea, quae comeduntur, bibuntur.

guento para estar mas seguro de inflamacion: Azeite de almatiga, \mathfrak{z} . ij. azeite de termentina, \mathfrak{z} . j. polvos de tormentilla, y de raiz de consolida mayor, ana. 3. \mathfrak{ss} . lombrices secas, y hechas polvos, num. v. açafrañ, 3. j. vino blanco, \mathfrak{z} . j. cuezase todo.

Grandísimo cuidado aveis de tener de las evacuaciones, porque no se os inflame, que si esta viene no tiene remedio. Estas han de ser por sangrias las que pudiere sufrir el enfermo. Ligaduras, ventosas, fricciones las necesarias. Purga por ninguna via, ni aun canasítola; aunque la concede a Avicena, porque es muy ventosa, y haze dolores, y retortijones de tripas, así lo mejor es melecinas, y darle a las mañanas xarave de arrayan, y de rosas secas, ana. \mathfrak{z} . 10 j. con cozimiento de ceutura, ò de consolida, y le podeis añadir, \mathfrak{z} . iij. de trociscos de reubarbo, ò de terra sigillata, y entre dia darle açucar rosado, ò diagrañto, ò mermelada, y miva de membrillo.

La comida ha de ser manjares blandos, y lenientes, como caldos, pero no lleven azeite, ni gordura, ni cosa agria, ni aguda, así lo aconseja b Aecio, 15 y c Paulo, ni manjar, ni medicina que provoque a vomito. Los primeros dias le pueden dar vna panatela hecha con caldo de alguna ave de monte, ò con agua azerada, almidon, leche cozida, arroz, y panizo cozido en agua azerada. Enfin sean manjares de buen mantenimiento, y faciles de cozer. Y si los manjares dichos se hizieren con cozimiento de raizes de consolida, cumaque, arrayan, y de pimpinela, que es excelentissima, será mejor. Pero hase de advertir, que no provoquen a vomito.

Passado el tiempo de la inflamacion, podeis dar carnes, d Avicena manda, que les den quaxares de cordero, y de cabrito, adereçados con vinagre. Añote a lo de e Galeno, que en todos los afectos de las partes internas se han de escoger las medicinas, ò los manjares que mas familiares le son a los tales miembros. f Y dixo: Tal que fuere el miembro afecto, le aveis de mantener con su semejante. Y por esto g Rafis, y b Avicena davan manjares a los heridos conformes a los miembros que padecian. Queriendo i Averrois dar la razon por Rafis y Avicena, dixo: Aquellos manjares, y medicinas se pueden llamar confortativas las que se a semejan a la complexion y sustancia del miembro que padece, por lo qual qualquier miembro que se come, conforta a su semejante y le mantiene. Con todo esto yo no les daria tales manjares: passado el tiempo de la inflamacion podeis dar aves de monte asadas con miva de membrillo. La bebida, sino ay calentura, será vn poco de vino tinto austero, como sea poco, y aguado con agua azerada.

Capitulo xxv. De las heridas del higado.

Dize k Galeno, que el miembro que mas presto se acaba de formar en el cuerpo es el higado, que en Griego se llama Hepar, y en Latin iecur. Es el oficio deste miembro el chilo que se cueze en el estomago convertirlo en sangre, haziendose la segunda coccion, porque hasta que allí se cueze no se haze perfecta sangre. Y así dixo l Hipocrates, que era el miembro mas sanguinolento de todo el cuerpo. Y por esto le llamò m Erasistrato Parenchyma, como si dixera, oficina de la sangre. Y de aqui viene, que sus heridas de necesidad son mortales, porque los fluxos de sangre son tan grandes, que por ninguna via se pueden atajar, principalmente si sale la sangre de la vena cava; ò chilis, corrompido el vocablo, y esta está en el gibbo: llamase cava por ser tan grande, y corre por todo el cuerpo, y le da mantenimiento, así lo dize n Galeno. O si sale sangre de la vena porta, que está en el concavo, ò de algun ramo destas venas de muchos que se eiparzen por toda la sustancia del higado. Quando de alguna parte destas sale la sangre, antes que cureis la herida, le os muere el enfermo, porque falta la sangre, que es la silla del alma, y porque no le podeis curar, y así se os muere repentinamente, digo repentinamente, porque aunque dure quatro, ò cinco horas, dura muy poco. Destas heridas dixo o Avicena, que eran mortales, y primero lo dixo p Hipocrates, y q Cornelio, y r Accio, y s Paulo. Y en parte del higado puede ser la herida que no sea mort-

- a Avic. 15. 3. trañ. 4. cap. 14.
b Aec. lib. 4. cap. 17.
c Paul. lib. 3. cap. 37.
d Avic. ubi sup.
e Galen. 4. met. cap. 7.
Communis omnium internarum partium indicatio est, ut ea elegantur, quae animalis naturae maxime sunt familiaria, sive ea cibi sint, sive medicamentaria.
f Gal. 6. de usu par. Quae le est unum quodque membrum, talis ipsum nutriti-um alimentum oportet.
g Rafis. 7. ad Almanf. cap. ult. & 15. continenti.
h Avic. 11. 3. trañ. 3. c. 26. & 1. 4. trañ. 1. cap. ultim.
i Aver. 5. colliget, c. 19. Cibaria, & medicina confortativa illa sunt, quae complexioni membri in tota substantia assimulantur, quare quodlibet membrum comestum comedentis simile confortat, & nutrit.
K Gal. lib. de factus formatione.
l Hip. lib. de veteri medicina.
m Erasistra. Parenchyma, id est, prima sanguinis officina.
n Gal. 4. c. 5. & 16. de usu par. & 6. de anat. administ. & de dissectione venarum.
o Avic. 14. 3. trañ. 3. c. 20. & 4. 4. trañ. 2. c. 4.
p Hip. lib. 1. de mor. & in coacis, & 1. epidem. m. & 6. aph. tex. 18.
q Corn. lib. 5. c. 26.
r Avic. lib. 10. cap. 5.
s Paul. lib. 6. cap. 88.

mortal, y que se ha visto, como cuenta *a* Galeno, y *b* Paulo, y *c* Avicena, salir por la herida vna fibra entera del hígado, y sanar. Aunque en el Codice Aldino legitur negativè, y por esto *d* Valles dize, que estos Autores mienten en lo que dizen. Pero si salió fibra no podia dexar de ser muy profunda la herida, pues mas peligro tienen estas heridas, como dize *e* Hipocrates, que está el diafragma tan pegado al hígado, que con gran dificultad se puede apartar del.

Si la herida está en la parte extrema de la fibra podrá sanar: dixe fibra, porque por la mayor parte no tiene el hígado mas de vna, y es todo redondo, aunque algunas vezes tiene dos, y por maravilla tres. Aunque *f* Hipocrates dize que cinco.

Pues pongamos las señales destas heridas, que importa la vida conocerlas, *g* Cornelio las puso, y dixo, que de la parte derecha mas abaxo de las costillas sale gran cantidad de sangre, y que parece que las hijadas se pegan con el espino nazo, y que se huelgan de estar echados sobre el vientre, y que los dolores, y las puntadas le suben hasta la furcula, y que alguna vez vomitan colera. *h* Hipocrates puso las señales, y dixo: A los que tienen heridas en el hígado toda la color del cuerpo se les buelve mortal: los ojos se les hunden demasiado, y sienten grandes ansias y molestias. Allende desto tienen el espiritu denso, apenas entienden, y tienen gran calentura.

La cura desta herida, sino saliere mucha sangre, tentarlahéis con alguna esperanza, y así procuraréis con toda diligencia quitar el flujo de sangre con todos los remedios que pudieredes, y atras os hemos mostrado, y que le quitaréis que no, siempres avéis de hazer vuestra sutura, y si alguna vez no la pudieredes hazer, aplicareis medicinas que tengan facultad de atajar la sangre, mezclada con su clara de huevo, y ponerle encima vn paño de termentina, o del vnguento santo. Pasado el quarto hareis vn medicamento de termentina de bete, y sangre de drago, y mumia, y a la postre añadir polvos de corteza de incienso, alquitira, y almastiga: vntareis las ingles, y debaxo de los brazos y espinazo con azeite rosado, y de almastiga, y de membrillos, con sandalos blancos, y limaduras de marfil, hecho linimento con vn poco de cera. Si pudieredes aplicar algun medicamento, que llegue a las fibras del hígado, sea este, gumo de cauda equina, de pentafilon, de pilosela, y de poligonio, ana. \mathfrak{z} . j. polvos de cortezas de incienso, de mumia, de reubarbo, de raizes de centaura mayor, y sangre de drago lo que bastare, y echarlo dentro de la herida con vna xeringa: y si la herida fuere angosta xeringarlahéis tres o quatro vezes cada dia.

Si la herida fuere grande, en todas las dimensiones coselda, dexando su orificio por donde se expurguen los excrementos.

Quanto toca al regimiento, y evacuaciones se ha de hazer con mucha diligencia, porque dize *i* Galeno, que las inflamaciones del hígado, y del estomago, que son las mayores de todo el cuerpo. Al principio la dieta ha de ser exquisitissima, y los manjares han de tener facultad de aglutinar: como la celsa, harina de arroz adereçada con caldo de manos de cordero, o de cabrito, añadiendo vnas hojas de borrajas, de lupulos, de endivia, o de llanten, o ha gase en el dicho caldo vna panatela.

La bebida agua azerada, con xarave de rosas secas, sangrese de la basilica del mismo lado, las vezes que sufiere la virtud: pero hase de sacar la sangre poco a poco: deseñe cada mañana xarave de rosas secas, de lupulos, de chicoria, con cozimiento de hepatica, de consolida, de cauda equina, y de beronica. Echensele melecinas con cozimiento de centaura mayor, de consolida, y con açucar rosado, azeite de arrayan, y vn poco de diacatolicon. Haganle fregaciones, y ligaduras.

La ira, voces, contiendas, riñas, y el coito, y qualquiera cosa que se pudiere alterar la sangre le han de apartar. Al sexto le podeis dar canastola, o diacatolicon, con el rei barbo en sustancia. Pasado el seteno, principalmente si huviere alguna flaqueza, le dareis aves de monte asadas, y hígadillos de aves: y porque las cosas que confortan aglutinan con su sstipicidad, le podreis dar seguramente de todas. Y le dareis vnas tabletas de spodio, de goma arabiga, de

a Gal. 6. aph. com. 18.
b Paul. ubi sup.

c Avic. 4. 4. tract. 2. c. 10.
d Valles 15. epidemion. tex. 58.

e Hipp. lib. 2. epidem. sect. 4. *f* lib. de osium natura.

g Hipp. lib. de osium natura.

h Hipp. lib. de osium natura.

i Gal. 5. de loc. affect.

j Gal. 5. de loc. affect.

k Gal. 5. de loc. affect.

l Gal. 5. de loc. affect.

m Gal. 5. de loc. affect.

n Gal. 5. de loc. affect.

o Gal. 5. de loc. affect.

p Gal. 5. de loc. affect.

q Gal. 5. de loc. affect.

r Gal. 5. de loc. affect.

s Gal. 5. de loc. affect.

t Gal. 5. de loc. affect.

u Gal. 5. de loc. affect.

v Gal. 5. de loc. affect.

w Gal. 5. de loc. affect.

x Gal. 5. de loc. affect.

y Gal. 5. de loc. affect.

z Gal. 5. de loc. affect.

reubarbo, y rapanitico en agua de llanten, y à todas les podeis dar balaustias terra sigillata, bolarmenico con açucar. Tambien le podeis dar, 3. ij. de reubarbo, y rapanitico, con cozimiento de pentaphilon. Tambien podeis dar muy demañana, 3. j. de trociscos de reubarbo, ò de cosas con ípodio, en cozimien-
to de centaurea mayor.

Concluamos este capitulo con que sepais, que si alguna vez os acaciere ver alguna herida en el hígado, ò en el pulmon, que tenga el arma con que se hizo la herida dentro, que no la aveis de sacar, así lo manda a Galeno, porq̃ si la facais vendraos tan gran fluxo de sangre, que no le podeis atajar, y dexádola estareis seguros del fluxo, alomenos no será tan grande como facandola, porque naturaleza haze muchas cosas que no se pientan.

a Gal. 4. de anat. adminiſt. cap. 1. Tela non excindantur ex pulmone, nec ex hepate.

b Gal. 6. de anat. adminiſt. & lib. 4. de usu part.

c Gal. 13. met. c. 16.

d Gal. lib. de curandi ratione per ſanguis miſ. cap. 8. Liene aptiſſimus ad recipiendas fluxiones, ſicut, & pulmo.

e Hip. 3. epidem. tex. 9.

f Gal. 13. met. cap. 17.

g Gal. 2. ad Glave. c. 2. contrarium tene.

h Corn. lib. 5. cap. 26.

Liene iſto ſanguis inger à ſiniſtra parte prorumpit, præcordia cum ventriculo ab eadem parte indureſcunt, ſitis ingeſs oritur, dolor ad iugulũ, ſicut iecinore vulnerato.

i Hip. lib. de oſium natura: Habent autem cordis formam iſti renes, nam etiam iſti ventriculos habent.

K Hip. 2. de morbis pulmon. ſect. 4. Renes principium quarundam arteriarum. Et niſi de internis meatibus intellexerit, ſuſpecta res eſt.

l Abenzoar. 2. theor. traſt. 2. cap. 7. Moritur ille, cuius renes dirumpuntur.

m Avic. 18. 3. traſt. 2. c. 10.

n Corn. lib. 5. cap. 26.

o Hip. lib. de glandul.

A nes multa humiditate xatiantur, influens humor in renibus non imbibitur, ſed inſulit in veſicam.

Capitulo xxxvj. De las heridas del baço.

Dize b Galeno, que aunque este miembro es molle, laxo, y raro à manera de vna esponja, como dize el mismo c Galeno, que tiene en el profundo no solo venas grandes, que nacen de la vena porta: pero arterias grandes que nacen de la cañe arteria, y nervios de la sexta conjugacion, por lo qual las heridas deste casi tienen el mismo peligro que las del hígado, no fol por los fluxos de sangre grandes que en semejantes heridas suelen venir sin poderse remediar, pero por ser tan aparejado para recibir como el pulmon, como dize d Galeno, y así se inflama, como dize e Hipocrates: y quan peligrosa sea la inflamacion de los miembros internos, ya lo hemos dicho en el capitulo pasado. Y mas que dize f Galeno, que el baço no tiene camino por donde pueda evacuar lo que vna vez recibe. Aunque el mismo g Galeno tiene lo contrario.

Las señales de la herida deste puso b Cornelio, y dixo: que debaxo de las costillas de la parte izquierda sale gran golpe de sangre, y muy negra: las partes internas, y el citomago de aquella parte se endurecen, tienen grandísima sed, dolor hasta la fúrcula, como en las heridas del hígado. Pues conocida la herida, si fuere superficial, puede sanar: si fuere tan honda que toque à algun vaso de los insignes, es incurable. Pero porque no se ha de dexar el herido sin socorro, curarleis ni mas ni menos que curasteis la herida del hígado, no solo quanto à la dieta y evacuaciones, pero quanto à la obra manual, y los topicos.

Capitulo xxxvij. De las heridas de los riñones.

Hipocrates i dize, que los riñones que se parecen al coraçon, no solo en la forma, pero que tienen ventriculos como el. Y mas k dixo, que eran principio de ciertas arterias. Aunque à mi parecer sino entiende Hipocrates de los meatos internos, tengo la letra por sospechosa. Enſin por estos dichos de Hipocrates se devieron de mover l Abenzoar, y m Avicena à dezir, que en teniendo vno herida en los riñones luego se moria. Y tambien lo tomaron n Cornelio, que puso estas heridas entre las que son de neceſſidad mortales. Yo no las tengo por tan peligrosas por aver visto muchos buenos ſuſceſſos, así de heridas, como de abceſſos engendrados en ellos, y abiertos con fuego, ò con hierro, y así yo las tengo por heridas que con dificultad se curan, aunque ſino llega à la cavidad del riñon (lo qual conocercis no ſaliendo orina por la herida) la tengo por mas ſegura, y por ſer la ſuſtancia deſtos no ſolo carne, pero denſa, y ſolida.

Hizolos naturaleza deſta manera, porque como ſiempre eſtan nadando en humedad, como dize o Hipocrates, eſta no ſe embebe en la ſuſtancia del riñon, ſino cuelaſe à la vexiga. Y tambien fueron de ſuſtancia dura, porque la acrimonia de la orina no los ofendieſſe, Hizo naturaleza dos riñones, porque

si la accion del vno se dañasse, la del otro quedasse sin lesion.

Pues conocereis las heridas de los riñones, en que luego, como dize *a* Cornelio, av dolor en las ingles, y en los compañeros, no pueden orinar sin con mucha dificultad, y sale la orina muy teñida en sangre, y alguna vez orina sangre. *b* Hipocrates puso otra senal, y dixo, que sale sangre y simiente todo junto. La cura será, que de qualquier forma que fuere la herida la aveis de coser, xeringando primero (si lo tuviereis à la mano) con çumo de los folículos del olmo, y los demas remitirlo à naturaleza, y poner encima vnas cataplasmas de claras de huevos batidas con polvos restráivos: pero si por la herida saliere notable cantidad de orina no la cosais, sino lechinalda con vn medicamento que hagais de azeite de termentina, mezclado con el çumo arriba dicho, y poniendo encima el vnguento santo, y esta manera de cura seguireis hasta la poltre. Y si sanare el enfermo, será mucho si queda sin fistula.

Si acaciere aver fluxo de sangre, es muy bueno xeringar con la raíz del synfito con el çumo, y alquitira, y agua de llanten, ò çumo de poligonio, ò de puerros, y encima poner vn cataplasma hecho de datiles cozidos y majados, y pan de baço rallado, y acacia, y hipozuñtidos en vino tinto austero. La dieta ha de ser tenuíssima, alomenos hasta el seteno. Y contentarfeha el enfermo cõ vnos tragos de caldo, y camucñas, ò peras assadas, ò con pan lavado con agua azerada, ò con caldo de vn pollo, ò con vna panareta, ò con farro, ò almidon. Passado el seteno os podeis alargar, porque cõ la mucha dieta la orina se haze muy acre, y aguda, y mordica la llaga bravamente, y cauía grandes dolores: y assi le dareis aves de monte asadas, huevos fríscos, harina de arroz con leche de almendras, y guardaos de manjares que provoquen orina, y de agudas, y saladas, assi lo manda *c* Cornelio.

La bebida sea poca, y no fria, ni lo que çemiare tan poco. Porque aya menos orina, beva poco lo menos que pudiere. Pero *d* Cornelio dize, que bevan quanto pudieren, y cierto no se en que se funda por la causa dicha.

Con las evacuaciones hemos de tener cuenta, porque no senos inflame la parte, no solo por sangrias, pero por purgas: y estas no quiere *e* Aecio que sean fuertes, sino livianas, y faciles. Las sangrias que fueren necessarias, serán de la basilica de la misma parte, aunque no tendrian por inconveniente, que las postreas fuesen del tovillo de la misma parte, que assi dize *f* Hipocrates, que curó à vno de vna enfermedad muy larga. Y estas todas lo son, como dixo *g* Cornelio: Darleheis desde el primer dia su xarave de rosas secas, de arrayan, que tenga facultad de consolidar, que assi lo manda *h* Hipocrates. Y para esto en todo podeis acudir al capitulo pasado. La purga será guardando el precepto de Aecio. Sino hiziere camara cada dia, alomenos à los terceros tome melecinas de cozimientto de malvas, y cevada, con vn poco de miel rosada, ò açucar, y sea en poca cantidad, porque las tripas muy llenas no compriman los riñones. Tengo por experiencia dar à estos heridos cada mañana 3. j. de terra sigillata, mezclada con 3. ss. de termentina de bete, y encima dos tragos de vino blanco muy bueno, como no aya calentura.

Acabemos este capitulo, con que dize *i* Galeno, que si el herido acabare de comer, ò no tovriere hecha la digestion, ò fuere en cuerpo lleno, que le provoquais à vomito. Dize *k* Hipocrates, que estas heridas son peores de curar en los viejos que en otra edad.

Capitulo xxviij. De las heridas de la vexiga.

Esta se compone de dos tunicas, la externa nace del peritoneo: pero la interna es la misma vexiga, y la vna, y la otra son todas nerviosas, y tienen todas las maneras de vilos, porque con ellos reñene y expelle quando quiere: y tambien atrae, como dize *l* Galeno: Si la herida llega à la sustancia de la vexiga, totalmente es de muerte, principalmente si está en el hondo, porque está en perpetuo movimiento, y llena de vn humor agudo, salado, y acre, como lo es la orina, que siempre está mordicando, y haziendo gravísimos dolores, de los quales no solo inflamaciones, pero delirios, y convulsiones, en fin

a Corn. lib. 5. c. 16. Renibus vero percussis, dolor ad inguina, testiculosque descendit, difficulter urina redditur, eoque, aut est cruenta, aut cruor fertur.

b Hip. lib. de genitur. Renibus ulceratis, sanguis cum semine exit.

c Corn. lib. 4. c. 10.

d Corn. ubi sup. bibere liberaliter.

e Aec. lib. 11. cap. 16.

f Hip. 7. epidemion.

g Corn. ubi sup.

h Hipp. 2. de morb.

i Galen. lib. de renum. affect. dignotio. & medica trin. cap. 4.

k Hip. 6. aphor. tex. 6.

l Galen. 1. de naturali. fac. & 5. de usu par. in fin.

a Hip. 6. aph. tex. 18.
 b Corn. lib. 6. c. de vul.
 infanabilibus.
 c Avic. 4. 4. cap. 2.
 d Hip. lib. 1. de morb.
 e in coacis. 6. 6. aph.
 tex. 19.
 e Arist. lib. 3. de histor.
 anim. cap. 13.
 f Corn. lib. 5. cap. 26.
 g Gal. 1. de femine. c. 8.
 h Avic. ubi sup.
 i Gal. 5. aph. com. 66.
 k Avic. 19. 3. tract. 1.
 cap. 11.
 l Gal. 6. aph. com. 18.
 m Corn. ubi sup.
 n Hip. 4. aph. tex. 80.
 o Gal. 1. de loc. affect.
 cap. 1.
 p Hipp. in pranonioni.
 Dolores ab istis vesicis
 ad occidendum sufficiunt.
 q Gal. 5. met. cap. 8.
 r Corn. lib. 4. cap. 10.
 Oportet conquiescere ex-
 bare molliet. solvere
 album, si aliter non res-
 pondet etiam ducere, ne
 que potum frigidum as-
 sumere.
 s Hip. lib. de morbis mu-
 liebribus: Morbus autē
 est gravis, & pauca ef-
 fugiunt.
 t Hip. lib. de genitura.
 u Corn. lib. 1. cap. 26.
 x Gal. 6. de loc. aff. c. 5.
 y Acc. lib. 16. cap. 88.
 z Paul. lib. 3. c. 66. Si
 prompta in conspectu ve-
 nerit exulceratio, spi-
 cillo oriculario, quod
 dioptrifimon vocant, de-
 prehenditur, sin alte
 descendenti, excremen-
 tiis.
 a Gal. ubi sup.
 b Cor. ubi sup. ex Hip.
 lib. de morbis mul. Cum
 vulva percussa est, dolor
 in inguini bus, & coxis,
 & iomorbis, sangui-
 nē pars per vulnus, pars
 per os matricis descen-
 dit. vomitus bilis infe-
 quitur, quādam obmu-
 tescentia, quādam mentelabuntur, quādam sui compotes, nervorum, oculorumque doloribus torgerise consiten-
 tur. Muntur tandem, ac quā corde vulnerato patiuntur.

como heridas de los nervios, como lo hemos visto muchas vezes en los que facan las piedras, quando el artifice por ignorancia corta la sustancia de la vexiga, que todos se mueren sin escapar ninguno, y así lo dize a Hipocrates, y b Cornelio, y c Avicena, porque es imposible consolidarse por las causas di-
 chas, y ser miembro tan exangue, y así lo dixo d Hipocrates, y e Aristote-
 les, y f Cornelio, y g Galeno, y b Avicena. Y dize i Galeno, que estas heri-
 das son perniciosísimas, y que ponen gran temor. Y así dixo k Avicena, que
 necesariamente son mortales. Y así dixo l Galeno: En estando la herida en
 el hondo de la vexiga no ay que hablar della, y con toda esta desesperación se
 ha de hazer lo posible. Las heridas del cuello de la vexiga, ni con mucho no
 tienen tanto peligro, porque cada día vemos sanar a los que les facan las pie-
 dras de la vexiga, sino les tocan en la sustancia dellas.

Pues las señales de la vexiga herida puso m Cornelio, que duelen las in-
 gles, y que lo que está sobre el hueso del empeine, se estira demasiado, y que
 en lugar de orina orinan sangre (esto tomó de n Hipocrates, y otras vezes no
 orinan, duele mucho la boca del estomago, y vomitan, ò fiencn colipo, y to-
 dos se enfrian, y se mueren, y aun a algunos se les va la orina por la herida, sin
 ir nada por la vía natural, como acaeció a aquel manco, como lo cuenta o
 Galeno.

En la cura os aveis de aver como en la cura de los riñones en todo y por
 todo, solo en estas no aveis de hazer futura, porque por las causas arriba pue-
 tas es imposible que se haga aglutinación. Y allende desto, de las puntadas q
 se diessen en la sustancia de la vexiga se seguirían accidentes de muerte. Y así
 dixo p Hipocrates: Para matar bastan los dolores de la vexiga. Lo que yo ha-
 ria es, cozer el peritoneo, y el abdomen, y la cutis, y lo demas remitirlo a na-
 turalaleza. Sino le apuntaredes, echad dentro termentina de bete, con la terce-
 ra parte de azeite de hipericon, ò con el azeite de apario, y encima poned
 el emplastro barbaro, ò el de diapalma, ò el vnguento fanto.

Guardaos de las cosas diureticas, porque llevaran gran copia de humeda-
 des consigo, que ofenderan mucho a la parte. Vn bien tienen estas heridas, y es,
 que no solo se pueden lavar, y xeringar, pero tienen orificio (que es la verga)
 por donde se pueden expurgar, y así lo dixo q Galeno. Y el con que se hará
 esto, hazed vn cozmiento de cevada, de rosas, y de centauro mayor, con vino
 tinto, añadiendo vn poco de miel rosada. Si fuere necesario mayor exicacion, s
 añadid consolida, y la centauro menor, y hojas de oliva, y lentejas, arrayan,
 y almidon, en agua azerada. Para quitar la mordicacion, xeringad con fuero
 de leche de cabras, con tucia desatada en el, y todo esto ha de ir tibio.

La dieta, y evacuaciones se han de guardar, como en las heridas de los ri-
 ñones. Solo os aveis de guardar de purgas rezias, y sobre todo como dize r
 Cornelio, conviene tener gran quietud, tener cama muy blanda, hazer cama-
 ra cada día, y fino tomar melecinas, y lo q se comiere y bevriere q no vaya frio.

Capitulo xxix. De las heridas de la madre.

Dize s Hipocrates, que las heridas en la madre, que es negocio muy grave,
 y que pocas escapan, por muchas razones, porque dexado aparte que es
 toda nerviosa como la vexiga (porque se pudiesse dilatar para el traer de la
 criatura) tiene tan gran coligacion con el estomago, y con el cerebro, y con
 el coraçon, como dize t Hipocrates, que entendiendo ella algun afecto luego
 se le comunica a ellos. Y así dize u Cornelio, que mueren con las mismas se-
 ñales que los que estan heridos en el coraçon. Y aunque estas heridas se cono-
 cen pocas vezes, y diga x Galeno, y y Aecio, que se conocen por los excre-
 mentos que salen, bien se puede ver al ojo, como lo dize z Paulo, con el spe-
 culo matricis, el qual se llama en Griego dioptrifimon, y quando estan muy en
 lo profundo de la madre, entonces conocerseha por las señales, y por los ex-
 crementos que salieren, como dixo a Galeno. Y estas puso b Cornelio, y to-
 molas

mólas de Hipocrates, y dixo, que avia dolor en las ingles, y en las rodillas, y en los muslos, y que sale sangre por la herida, y por la boca de la madre, y q ay vomito de colera, y que algunas enmudecen, otras no se acuerdan de nada, otras no son señoras de si: ay dolores en los ojos, y en los nervios. Y finalmente se mueren con las mismas señales, que los que mueren de herida del coraçon.

La cura será, que si huviere fluxo de sangre se procure atajar, y que le aya, que no le aya, aveys de hazer vuestras futuras del vientre, como os las tenemos enseñado arriba. Si no la pudieredes hazer, pondreis al segundo día en la herida vn digestivo de termentina, y yema de huevo: y hareis embrocaciones al rededor de azcote rosado, y de linaça, y de termentina, y como fuere la cura adelante echareis en el digestivo polvos de incienso, y de almagista, y de alquitar, y con este ireis encarnando.

Por dedentro dize a Galeno, que se pongan medicinas que desequen mucho, como la tucia, el azibar, el eneldo quemado, la carta combusta, el bolar-menico, el açafrañ, hecho linimento en mortero de plomo, con gumo de pin-pinela, ò de consolida ò de agrimonia, puestos en su mecha, però en forma so-lida, como os manda b Hipocrates, y la mecha no hade tener menos de cin-co dedos de corto, ni mas de ocho de largo, como lo manda c Hipocrates, aunque desde la boca de la madre hasta el hondo quando mas tiene, segun dize d Paulo, son otros dedos. Y aveys de atar la mecha con vn hilo, porque no se os quede dentro, como os lo manda e Hipocrates. Si huviere gran dolor manda f Hipocrates, que se haga vn medicamento de azcote de huevos, y rozado co-enjunda de anafon, y cañas de ciervo, y vn poco de açafrañ. Finalmente po-deis curar estas heridas con las mismas medicinas que curastes las heridas de la vexiga, xeringando con los mismos cozimientos, echar las mismas melecinas, guardando la misma dieta, haziendo las mismas evacuaciones. Solo aveys de advertir, que depuesta la pletora por las sangrias de la baillica, os podeis se-guramente ir a entrambos tovillos, y purgar sin miedo, y lo demas comete-dolo a naturaleza que es hija de Dios, y alma del mundo, benigna, piadosa, re-galadora, esclava de los mortales. Quantas cosas engendra? Quantas colores, febores, olores, mantenimientos, y frutos de la tierra? Como dize g Plinio: y con esto haziendo lo que dixo h Galeno: porque como dize i Hipocra-tes, y k Galeno, y l Avicena, ella es la que lo haze todo sin estar enseñada de nadie.

Capitulo xxx. De las heridas de los testiculos y de la vexiga.

Estos aunque no son miembro principal para la conservacion del individuo, sonlo por la generacion, y conservar la especie, fuera e hazen otros gran-des provechos, como es dar animo a los hombres, acrecentar a todos los mié-bros las fuerças, sino miraldo por los que son capados, quan molles, flacos, y ateminados se buelven. Y no solo por esto se ha de tener gran cuenta con estos miembros, sino tambien porque las heridas en ellos son muy peligrosas por la multitud de los vasos, assi de venas como de arterias que vienen a ellos, co-mo dize m Galeno. Y por los nervios de la sexta conjuçacion, y de los que salen del os sacrum, que se ramifican por ellos, y quatro membranas que los embuelven. Allende desto suele aver en estas heridas grandes fluxos de sangre, que no dan poco cuidado.

La cura destas heridas es, apuntandolas, y dexandolas su oficio por don-de comodadamente se puedan espurgar los elecrementos que se engendren, pa-ra que con la evacuacion destes quede la parte mas libre de inflamacion, lo qual sobre todo se ha de procurar. Encima de la futura pondreis, hasta que se haga la aglutinacion, vn pano de termentina de bete, encima el vnguento de bolo, y vntar las circunferencias con vnguento rosado.

a Gal. 5. meth. c. 7.

b Hip. lib. de sup. for.

c Hipp. lib. de sterilib.

d Paul. lib. 3. c. 66.

e Hip. lib. de sup. for.

f Vero immitenda medi-camenta solida filo ap-tenfa.

g Hip. lib. de morb. mu-liebrib.

h Plin. lib. 2. c. 63. & lib. 45. c. 12.

i Gal. lib. de rerum af-fect. c. 5. Si tandem ca-

sus ita de ploratis, & hac frusta admoventis,

non absurdum erit, nos

Chriſtianos (scilicet Deorem

committas) ad maxima

vota, & vera arcana

confugere, quibus id,

quod, & credo, & co-

ſiteor non corporis ſolum

affectus à qui bus omnes

medici deſerant, per-

ſanari, ſed omnes etiam

animi paſſiones fundi-

tus extirpari.

i Hip. lib. de l. ge.

k Gal. in arte parva

cap. 87.

l Avic. 4. 1.

m Gal. 14. de uſu par.

& de diſſect. vulva, &

introduit.

Si acaso no se apuntare la herida, mezcla la termentina con azeite de hipericón: y la mecha, ò lechinos que metieredes sea con este medicamento dicho: despues mundificareis y encarnareis la llaga con las medicinas que atras teneis aprendidas.

No he vñado en esta obra de medicamentos ni composiciones de muchas medicinas, porque quanto sea mejor cura con medicinas simples que compuestas, digalo a Plinio, allí prueba la composición ser mejor quantas menos medicinas lleva: y donde habla de la sere dixo: Nosotros no tratamos sino de simples, porque naturaleza no engendra sino estos, porque en los compuestos muchas vezes se engaña el pensamiento. Y dixo: aquella divina, padre, y hazedora de todas las cosas, no hizo emplastos, ni ceratos, ni malagumatas, ni colirios, ni antidotos: porque mezclar medicinas no es negocio de congettura humana, sino de imprudencia: y esto mas vino por los engaños de los hombres, y querer exagerar las cosas, que por el bien dellos. Y porque no penséis que solo Plinio condenò esto, mirà lo que dixo b Plutarco, hombre sapientísimo en todo, y allí cita à Erasistrato aquel grandísimo Medico, el qual reprehende bravamente la insolencia de los que mezclan los metales y yervas, y todo quanto el mar, y la tierra crian, y que harto mejor harian de aplicar la psilana, y la calabaga, y el hidreleo. Hasta aqui Erasistrato. Concluyamos el capitulo, y el libro con lo que respondiò aquel gran Rey de los Lacedemonios llamado Ageilao a vn Medico que le embiò vna receta de muchas medicinas para que se curasse de cierta enfermedad: Por los dioses te juro, que si mis hados han determinado que yo muera, q mas lo quiero q vivir tomando lo que me embias. Esto refiere c Plutarco, y dize este, que las composiciones mas presto acarrean la muerte, que dan remedio à la vida. Y aun d Quinto Sereno Samoniaco lo cantò en vnos versos. Y tambien es mejor vsar de medicamentos viuales que no peregrinos, como dixo e Aecio.

a Plin. lib. 20. c. 19. &
lib. 22. c. 23. in fin. Et
nos simplicia traslatus,
quoniam in his naturā
esse apparet, in illis cō-
iecturam, sapē fallacem,
c. 24.
b Plutar. 4. decad. c. 15.

c Plutar. in apophth.
d Quint. Seren. Samo.
lib. de morb. cur. c. 27.
Multus praterea medicis
componere succos.
e Aec. lib. 14. c. 24. Sa-
tius tamen iudicare-
rim, magis eligenda es-
se medicamenta, quā
longo experimento proba-
ta ab aliorum usu di-
cideris, quā nova in-
culcare.

Capitulo x x x j. De las heridas hechas con arcabuz.

Aunque pudiera dexar de escrivir de semejantes heridas (pues por merced de Dios y muy particular, tampoco se ven en nuestra España) todavia, porque quando acaecieren no os halleis nuevos en la curacion dellas, quise, siendo el primero que en nuestra lengua lo ha escrito, y como hombre que tantos años las ha tratado, advertiros, principalmente a los que teneis intento de andar en exercitos, de que modo se han de tratar, y como os aveis de aver con ellas, porque ha auido tantas opiniones, y tan diferentes en la curacion, quantas acerca de la esencia dellas. Y antes que tratemos desta, será bien por manera de entretenimiento dezir lo que algunos modernos dicen acerca de la invencion de tan maldita, y perniciosissima arma, destruidora de vida y honra, y ensalzadora de hombres de baxa fuerte: porque si en esta era fueran aquellos Eros que huvo tan valentísimos, y que tanta fama ganaron con la espada en la mano, no saltara algun villano mal nacido, que detras de vna mata, ò de vn almena, les quitara las vidas y las honras, que despues ganaran si vivieran.

De la invencion desta infelice arma lo mas cierto es, que fue vn frayle Aleman, gran Filosofo, y alquimista, que se llamó Constantino Anclzē Eruburgo, esto refiere f Andreas Theutus, en vna Cosmografia que hizo; pero g Pedro Mexia, en su libro de varia leccion, dize, que el Rey Don Alonso el Onzeno, que ganó las Algeziras el año de 1343. traia en su exercito contra los Moros, vnos morteros de hierro, que tiravan vnās pelotas de piedra. Y mucho antes, en tiempo del Rey Don Alonso, el que ganó à Toledo, en cierta batalla naval contra los Moros, traian estas bombardas, y llamanse así por el gran sonido, y mormurio que hazen quando se tiran, al qual los Griegos, y los Latinos llaman bombum, entonces vsavan estas bombardas: pero despues acá como ha crecido la malicia, así ha crecido la policia en esta arma, porque de aquellos morteros que echavan de sí pelotas de piedra, se han formado infinitas formas de

f Andr. Theut. in sua
Cosmograph.
g Petr. Mexia in lib. de
varia lect. cap. 8.

de la dicha arma, que vomitan hierro, metal, plomo, estaño, y otras cosas q
 aun haze mas grave el afecto, como son piezas dobles gruesas de batir las mu-
 5 rallas, que echan de si pelota que pesa cien libras de hierro colado, y por lo
 menos ochenta: otras piezas que llaman de campana, otras que hazen grandí-
 10 simo daño, que llaman culebrinas, otras que llaman serpentinias, otras basilis-
 cos, otras falconetes, otras mosquetes, y otras muchas inventadas para que có
 mayor crueldad, y presteza quitassen las vidas à los hombres. Y todos estos ins-
 trumentos con vn sonido que espanta, como si cayesse vn rayo del cielo, y este
 15 mata vna, ò dos, y con conjuros, y con el laurel se defienden del, y con el cue-
 ro del vitulo marino, como escriven algunos, que à este no le toca el rayo, co-
 mo tampoco al Aguila, y por esto dizen, que es arma de Iupiter: pero vna
 pieza de artilleria, como yo he visto muchas vezes, destruye vn esquadron, y
 mata veinte, y treinta, y mas si los topa, y à este ni valen conjuros, ni versos,
 20 ni aprovecha el laurel, ni el vitulo marino, ni el Aguila, ni aun muro de vein-
 te pies en ancho.

Polidoro Virgilio *a* afirma, que el que la inventò fue vn Aleman, nacido
 de baxo fuero, y de ruin casta, el qual estando moliendo acafo, talitre y açufre,
 y tapando el almirez porque no le diessse el polvo en las narizes, con vna pie-
 25 dra que ajustava el almirez, cayò por vn agujero que estava en la piedra, vna
 centella de fuego en lo que estava molido, y encendiòse de manera, que hizo
 con gran estruendo saltar la piedra con tanta fuerza, que dando en vna pared,
 hizo vn gran agujero: el villano quedò atonito y espantado, pero devia de ser
 agudo de ingenio, y començò a considerar lo que avia hecho el fuego en el
 30 polvo, y tomò vna caña, y hinchola de aquel polvo, atapola, y hizola vn agu-
 jerillo por detras, diòle fuego y hizo lo mismo que el almirez. De alli fue con-
 siderando, hasta que vino hazer vna caña de hierro, y atacola con el polvo, y
 atapada con vna pelota de plomo, ò estaño, y dandole el fuego por detras,
 tirava la pelota con la fuerza que vn arcabuz. Finalmente perçicionò el arma
 35 demanera, que en la guerra que tuvieron los Venecianos con los Gineveses, so-
 bre Fofan, el año de 1380. la llvaron, y vencieron con gran facilidad à los Gi-
 nevses. El pago que acà le dieron fue, que se mandò que no se escriviesse su
 nombre, porque no quedasse memoria del.

Tres generos de armas arrojadas con furia penetran en el cuerpo. La pri-
 40 mera la sacra, que tirada con arco, ò con ballesta, penetra con gran facilidad
 en lo intimo del cuerpo, y esta nunca haze confusion, ni se ha de sacar por la
 parte donde entra, principalmente si tienen bajas, como tienen muchas,
 sino por la parte oposita, aunque como ay tanta variedad de casquillos de sac-
 45 tas, así ay variedad en la curacion. La segunda arma es la lança, que arro-
 jada con furia penetra mucho, y esta nunca se ha de sacar por la parte contra-
 ria, sino por donde entra, porque se haria grandissima dilaceracion: y en es-
 tas heridas de lança tampoco ay confusion. La tercera arma es, la que tiene
 cuerpo esferico, ò redondo, ò sea de piedra, ò de hierro, ò de metal, ò de
 otra qualquiera materia dura. Deste tercero genero de armas ninguno de los
 50 antiguos tratò, ni dixo palabra, sino fue *b* Cornelio Celio que tratò desta ma-
 nera de heridas, pero arrojadas con las hondas que en nuestra España vian los
 pastores, y los muchachos en las apedreas; y aun se lee que en los exercitos de
 los antiguos de mar, y tierra solian traer esquadrones de hondros, que no so-
 55 lo tiravan con ellas piedras, pero pedaços de cadenas, y de otras cosas seme-
 jantes: pero Cornelio ni conociò arcabuz, ni escopeta, ni elpingarda, ni
 molquere, ni falconetes, ni sacres, ni passabolantes, ni cañones, ni basiliscos,
 ni otros muchos instrumentos deste jaez, que según mas, ò menos, hazen el
 efeto. Este tercero genero de armas, algunas vezes, y las mas, se sacan por la
 60 parte por donde entran, y algunas vezes por la contraria Finalmente por don-
 de con mas comodidad, y menos daño del enfermo se puede hazer;

pero cumpre estas heridas son con con-
 fusion

(***)

*a Polydor. Virg. lib. 2.
 de inventionem rerum.*

b Corn. Cel. lib. 7. c. 5.

Capitulo xxxj. Enel qual se trata si estas heridas son venenosas, y adustas.

a Ioan. de Vigo. lib. de vul. cap. 8.

b Alfonso Ferreus.

c Ambros Pareus.

d Leon. Botallus.

e Ioan. Andr. de Cruce.

A Ntes que tratemos de la essencia, y causas y señales destas heridas, no será fuera de proposito (por la ocasion que han dado los modernos que acerca desta materia han escrito) que averiguemos si las heridas cauladas con arcabuz, ò con semejante instrumento, si son venenosas, ò tienen algo de veneno, ò de adustion. El primero que escribió destas heridas fue a Ioannes de Vigo, el qual tiene que estas heridas son venenosas y adustas, porque dize que la polvora tiene veneno: y allende desto, que esta, y la bala que haze la herida, las quema. A este sigue b Alfonso Ferreo Napolitano, que escribió particularmente destas heridas, y otras. La contraria opinion tienen c Ambrosio Pareo, y d Leonardo Botallo, y e Iuan Andreas de Cruce. Los primeros traen algunas razones, que por ser tan frivolas, y sin fundamento no las quiero traer. Los postreros dizen y afirman, que estas heridas por ninguna manera son venenosas, ni combustas, y con mucha razon. Porque vemos aora, de que cosas se haze la polvora, y veremos si alguna dellas tiene veneno, ò si de la mixtion de todas ellas puede resultar algun veneno, que essencia tiene, que fuerças, que calidades, y que efeto haze, y sabido esto veremos que puede resultar de todo el compuesto.

De tres cosas se haze la polvora, de vna parte de açufre, y otra de carbon de salze, y diez partes de salitre, y algunas vezes echan agua ardiente. Si os quereis parar à considerár estas tres, ò quatro cosas de que se compone y haze la polvora, ò cada vna dellas por si, hallareis que ninguna dellas, no solo no es venenosa, pero no tiene sospecha de veneno, porque no solo se aplican por defuera para muchas enfermedades, pero se toman, y administran por dentro para muchos afeos: y el veneno es aquel que con vna manera de calidad oculta, de tal manera se contraria à nuestra naturaleza, que aun se tome poco della, ò se huela, ò se aplique por defuera, ni le puede cozer ni alterar, ni echar de si, sino corrompe la parte mas cercana, y de alli va consumiendo à las vezinas hasta que corrompe todo el animal, y le mata, si la fuerza del paciente no fuere muy fuerte, ò fuere socorrido con medicamentos alexisfarmacos, que así le llaman los que ocurren al veneno.

Sabido esto, vengamos à dezir, que sintieron los Antiguos destes simples, de los quales se haze polvora. De la piedra açufre dize f Dioscorides, que bevida con vino, ò tomada en vn huevo, aprovecha à los que tienen asma, y à los que tienen tos antigua, y à los empiematicos, que echan materia por la boca, y à los que tienen ictericia. Y g Galeno dize: que es buena para las mordeduras de las bestias venenosas, y para la sarna, y para los empeines, y para otras muchas cosas. Lo mismo dize Aecio, y otros muchos Antiguos, y es caliente, y seco, y no en sumo grado, y es de sustancia oleaginosa, y así se saca azeite del. No se enciende tan presto como el carbon, pero encendido tiene mas el calor que aquel, y no se mata tan presto. El salitre que sea, ò no sea el de los Antiguos, que no se acaba de averiguar, mira que tanto veneno tiene, pues en muchas partes donde ay penuria de sal, en lugar desta vnan de gavel muy de ordinario. Pues el carbon mira si es venenoso, pues muchas preñadas por antojo lo comen, y aun otras muchas sin estarlo de pura damera lo comen, de las quales no he visto vna, sino muchas, y algunos niños que lo comía, y no por esto se murieron. Y menos el agua ardiente (que algunas vezes se echa por humedecer la composicion) es venenosa, pues en todos los lugares principales à las mañanas la piegonan por las calles, y la beven los oficiales ordinariamente. De lo dicho quedará bien averiguado, que ninguna cosa de las que entran en la polvora es venenosa. Pues si esto es así, porque lo ha de ser ella? Y mas que dize b Avicena, que los compuestos tienen la calidad de los simples de que se componen. Pues si los simples no tienen veneno, porque lo ha de tener el compuesto dellos? Quereislo mas averiguado? Los soldados Ale-

f Diosc. lib. 5. c. 37.

g Gal. lib. 9. de simpl. med. facult. c. 39.

h Avic. lib. 5. c. 1. Compositum servat inducium ex quibus componitur.

manes heridos de arcabuz, tienen por costumbre, como lo vi muchas vezes, beverse de vna vez, y con gran regozijo, vna dragma y mas de polvora mezclada con vino, y con esto piensan librarle de todos los accidentes destas heridas; aunque yo no sabria dar la razon. Tambien los Cirujanos Alemanes, quando quieren defecar estas llagas la polvorean por las heridas, y con buie suceso. Sabeis que pienso yo, que como estas heridas son mas rebeldes à la curacion q otras ningunas por la gran contusion, y dilaceracion que siempre tienen, y degeneran siempre, ò por la mayor parte en llagas muy putridas, que por esto las tienen por venenosas. Y à la verdad esto no viene sino por ser los pacientes cacochimicos, ò por infeccion, ò inclemencia del aire, ò por la malicia de los mantenimientos, ò por la gran contusion y dilaceracion que siempre les acompañan, porque como la pelota es de figura redonda, y tan pesada, y echada con tan gran violencia, por fuerza no solo ha de hazer lo dicho, pero en hiriendo à vno le parece que se le ha caido encima vna casa, ò otra cosa semejante, de donde les sigue gran dolor, y estupor, y hazese tanta dissipacion del calor natural, y de los espíritus, que las mas vezes degeneran en gangrena.

Tambien se engañaron Vigo, y Alfonso Ferreo en dezir, que estas heridas sean combustas, porque si lo fueran, ò las avia de quemar la polvora, ò la bala, aquella no, porque en saliendo del arcabuz luego evanescer: pues esta menos, porque muchas vezes vi en la guerra tirar arcabuzazos à vna piedra, ò para provar vn peto, y tomar luego inmediatamente la pelota en la mano, y no sentir en ella ningun genero de calor notable, sino muy remiso, y quedar muy abolladas. Vi tambien tirar con vna bala de cera, y entrar mas de vn dedo en vn madero, y no le derretir nada della: pues si llevara calor que pudiera quemar la carne, con mas facilidad derretiera la cera. Y no se espante nadie de que entrasse la bala de cera en el madero, que tambien vi con vna pelota de papel maseado, y pequeña tirarla vn amigo à otro por espantarle, y pasarle, y matarle. Tambien vi à dos en la guerra, que al vno le pasó por entre las piernas vna bala de vna culebrina, y llevole solamente los tafetanes de las calças, y sin hazerle herida ninguna murió dentro de doze horas con hazerle todos los beneficios posibles, hinchose le el muslo, y inflamosele bravamente: y sola la causa fue, que de la gran furia que llevaba la pelota, no solo el aire penetrò el muslo, pero quebròle, y desmenuzole los huesos del, lo qual vimos haziendo disseccion del. Otro vi, que le pasó vna bala de pieça gruesa por junto à vna pierna, y le sucedió lo mismo, y acabó la vida, sin en el vno, ni en el otro aver señal de herida. Así que estas heridas yo no las tengo ni lo son venenosas, ni combustas, porque curé muchos que venian con arcabuzazos, y las heridas muy grandes, y no sentian que venian heridos, y aver tiempo notable que lo estavan. Pues si estas heridas fueran combustas sintieran el fuego, ò calor, pero lo vno ni lo otro sentian, y traian su bala en el cuerpo: y si estas heridas fueran combustas hizieran crusta, pero esta no la ay: luego no lo son. Vi algunos heridos en las manos, y quedar el guante sin quemarse, y aún sin romperse. Vi à otros, en los cuales la bala metió consigo pedaços de paño del vestido, y de la camita sin quemarlos, ni aun chamuscarlos. Y esto baste para fundar nuestra intencion, no qual no hemos dicho por contradizeir à nadie, sino solamente porque sabida esta verdad no anden titubeando en lo que toca à la curacion.

Capitulo xxxij. De las causas, y señales destas heridas.

Estas heridas todas tienen contusion, y dilaceracion, y intemperie, y tumor, y algunas ay tan superficiales que se pueden contar entre las simples, principalmente si estan en partes ignobles, y estas se curan con tanta facilidad como las otras que se causan por otros instrumentos, como las curé millones de vezes en la guerra. Las que estan en partes principales, ò penetran las partes

tes carnosas demanera que hazen daño à los nervios, ò en los huesos, ò en grandes venas, ò arterias, estas amenazan peligro de muerte, y estas por la mayor parte se causan con grandes pelotas como debateria, ò culebrina, ò de mosque, que las medianas, ò las pequeñas no hazen tanto daño, pero todavia son muy peligrosas por las diversas disposiciones, y los varios accidentes que les sobrevienen. Tambien estas pelotas hazen diversos efectos, segun de la materia de que se hazen, porque unas (por la mayor parte) se hazen de plomo, otras de estaño, otras de metal, algunas de azero, otras de hierro, y ninguna de plata, ni menos de oro, sino en las Indias, que à los principios las hazian destes metales porque no avia los otros.

Estas heridas, lo primero se conocen por la relaxacion del herido. Lo segundo, porque todas por la mayor parte son redondas, la color propia de la circunferencia de la herida se pierde, porque se buelve livida, ò cerulea, ò de color de violetas, ò de otra semejante, y quando acaece ser la herida en alguna juntura, parecele al enfermo que se le ha caido la casa encima: echan muy poquita sangre, porque à muy poco espacio de tiempo se hinchon las partes demanera que ni puede entrar ni salir por la herida nada sin grandísima dificultad: sienten gran calor por la fuerza del golpe, y por la gran penetracion del aire, que no parece sino vn rayo, y como la bala es redonda, para penetrar ha de llevar gran violencia, y por fuerza ha de hazer gran confusion, y de aqui viene à pararse negra la herida, y à mudarle la color de la circunferencia y de aqui el dolor, y la fluxion, y la inflamacion, y abscessos, y espasmos, y delirios, y perlesia, y finalmente la gangrena, y el estiofmeno, y la muerte, y por la gran atriccion, y dilaceracion, y cacoquimia, echan vna materia virulenta y muy fetida, principalmente si estan dañados los nervios, ò la herida está en juntura, ò aya fractura de huesos.

Capitulo xxxij. y ultimo. De la curacion destas heridas.

Lo primero que se ha de hazer es poner y colocar al herido en la misma postura que estava quando le hirieron, porque si le pones, ò situas de otra manera los musculos toman otra postura, o sitio, y assi cierran el orificio de la herida, ò se haze mas angosto, demanera que no podeis sacar ninguna cosa de las que necessariamente se han de sacar, y luego meter el dedo por la herida, porque en fin como tiene tan gran sentido, mejor se percibe con el lo que está dentro que no con la tenta, y si con esta lo huvieredes de hazer por estar la bala muy metida, mirà que ni sea muy gruesa, ni muy delgada, sino que tenga el medio, y siendo desta manera, no se os esconderà nada, ni penetrarà mas de lo necesario, y assi ha de tener la punta redonda y obtusa: pero todavia aconsejo que si se pudiere hazer con el dedo, que no se haga con la teta: y si por el orificio que haze la bala no pueden salir las cosas eñranas que estan dentro de la herida, lo primero que aveis de hazer es ampliarla vn poco, como la ampliacion que hizieredes no sea peligrosa. Llamo cosas eñranas, no solo como atras os tengo dicho, las cosas que de fuera se fueren hallar en las heridas de los arcabuzes, como son pedaços de paños de los vestidos, ò pedaços de la camisa que la pelota lleva consigo, y algunas vezes la lana del jibon, y papel, y pedaços de cota de malla, y otras cosas deste jaez: pero todas las cosas que naturaleza no puede conservar, como pedaços de huesos pungentes, y apartados de todo punto, la carne confusa y dilacerada, grumos de sangre, que aunque estas cosas fueron parte del cuerpo, ya no lo son, y como tales se han de sacar, y para sacarlas es necesario Cirujano docto y muy experimentado, como muy largamente tengo tratado en el libro primero cap. 10. que los que no lo son, luego entran cortando y dilacerando con los dedos, y con herramientas con vna crueldad terrible; que si lo cometiesen à naturaleza, escusarian muchos accidentes que vienen, y acaban los heridos, y ella lo viene à echar por espacio de tiem-

a Hipp. s. epidem. Nihil temere, nihil degligere.

po, sin lesion, ni daño ninguno, así que esto se ha de hazer con mucha discrecion. Y como dixo a Hipocrates, ninguna cosa se ha de hazer atrevidamente, ni dextarse quando conviene, ni todas las heridas se han de ampliar, ni todas las balas se han de sacar, y menos abriendo por la parte contraria, sino hazerlo quando convenga, y quando aproveche, y sea muy necessario, que será, quando por no sacarlas el enfermo se pone a peligro por los muchos y malos accidentes que le han de sobrevenir; como quando la pelota comprime algun nervio que por su gran sensibilidad sobrevienen grandísimos dolores, o quando entra en la cabeza, o en el pecho, o en las tripas, aunque las de la cabeza tienen muy mayor peligro que otras ningunas: à estos es mejor sacarlas en la primera cura si fuere posible, que no diferirlo, porque como la pelota es pesada, algunas vezes muda el lugar, y así se halla con mas dificultad.

Tengase cuenta con que algunas vezes suelen venir grandes fluxos de sangre, y con la codicia de sacar la pelota no atienden los imperitos a el: y es vn accidente à quien se ha de echar mas el ojo por ser tan peligroso. Si huviere fractura, y algunos pedaços de hueso estuvieren pegados con el periostion, si se pueden sacar sin peligro, sacarlos, sino dexarlos, porque naturaleza haze mayores milagros que echarlos; que aun las balas se suelen echar hasta el cuello, de donde con facilidad se sacan, como yo he sacado muchas.

Algunos instrumentos ay para sacar las pelotas, y los mas de los que pintan no aprovechan: y si quereis os diga vna verdad con juramento, que de infinitidad destos heridos que he curado, muchos mas sanaron de los que les quedaron las balas en el cuerpo, que no à los que las saqué, y así si las podia sacar con facilidad las sacava, y sino las dexava, porque de dexarlas nunca tuve mal suceso, y de sacarlas muchos. Digo esto, porque no penseis que toda la felicidad está en sacar la pelota para el buen suceso de la cura; aunque os digo que es grandísimo alivio para el herido ver que le han sacado la bala, porque le parece que viendola queda seguro de todo.

Sacadas las cosas efraneas, las que con mucha comodidad se pudieren sacar, hareis la primera cura, no de la manera que hazian Ioannes de Vico, y Alfonso Ferreo, que estos como tenían por muy cierto que estas heridas eran venenosas, entravan cauterizando, o con cauterios actuales, o con potenciales, y así embutian las heridas de lechinos muy empapados en termentina y azete de sabuho muy hirviendo: y esta manera decuran vñamos el año de quarenta y quatro, estando la Magestad del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, sobre Landresi, y esta vñava el doctísimo Vesalio, con la qual manera de cura, no sólo los heridos eran infestados con grandísimos dolores, y otros accidentes perniciosos, pero las llagas se hazian confordidas, y putridas que no nos podíamos averiguar con ellas. Estando luego adelante la Magestad Catolica con su exercito sobre Sandesier, vino al campo vn Cirujano Italiano que se llamava Micer Bartolome, muy docto y de mucha esperiencia, y comenzó à curar estas heridas muy de otra manera que nosotros las curavamos, que era como si curara vna herida contusa, con lo qual ganava muchos escudos, y mucho credito, que como no martirizava los heridos, como nosotros lo hazíamos con los cauterios, todo le sucedia bien, y curava en brevísimo tiempo, en respeto de lo que à nosotros nos duravan las curas. Visto y entendido el negocio (por los buenos sucesos (determinamos de seguir su parecer, y con el tuvimos muchos y buenos sucesos, alomenos quedando yo en aquella fuerza por mandado de su Magestad con quinientos heridos por nomina, taparon tantos dellos, que en diversas vezes fueron a la Corte, que se tuvo por muy buen suceso, y todos se curaron de la manera que curava el Italiano. Y tengo por cierto, que si se curarán de la otra perecerian muchos. Acertò tambien en aquella sazón venir al exercito el Doror Laguna, el que comertò a Dioscorides, y nos aprovò la cura de Micer Bartolome, y que en Italia principalmente en Roma, se vñava aquella pratica.

Pues con este presupuesto, aunque pudiera remitiros al capitulo de las heridas contusas, donde exproffeso se tratò como se avian de curar, todavia quiero mas en particular tratar destas; y así tres intenciones fuera de la dicha) q

es sacar las cosas estrañas) aveis de tener en curar estas heridas, que son cozer y convertir en materia lo contuso, y limpiar la herida despues de digesta, y engendrar la carne, y induzir la cicatriz, y corregir los accidentes, pues la primera cura será formar la herida blandamente con vnos lechinos mojados en todo el huevo batido con azeite rosado (sino huviesse fluxo de sangre) que se le ay, ya sabeis de atras como le aveis de curar, y entonces iran los lechinos en sola la clara batida con los polvos restrictivos: al segundo dia, no aviendo sangre, pondreis medicamentos que acompañados con el calor natural engendran materia, y hazen digestión en la llaga, como lo quiere a Hipocrates, y b Galeno, y c Avicena: y estos son los que convienen en estas heridas, por-
 que con gran presteza (que es lo que conviene) convierten en materia la carne machucada y dilacerada, y así quedan las heridas mas libres de inflamacion, y se engendra mas presto, y mejor carne en ellas. Y como pensais que hazen esto? Yo os lo dire, con el calor que tienen juntado con la humedad templada, las heridas crudas, q por fuerza han de tener las vias opiladas, y los poros cerrados, no solo por la sangre estravenada que ha salido de las venas grandes y pequeñas, pero por la frialdad de los medicamentos que aplicastes en la primera cura, y por la frialdad del aire externo, y de los humores embiados de los miembros, y estos por su flaqueza no pueden arrojar a otros, se corró-
 pen en la parte estando fuera de su proprio lugar. Los medicamentos dichos, coziendo aquellos humores hazense fluidos, y así se convierten en materia, y dexan la llaga desembaraçada: y quando estas heridas no se cuezen bien, ni se limpian bien, ni hazen buena carne, y para que se haga buena digestión, ha-
 reis vn digestivo hecho con solo azeite rosado, y vna yema de huevo, incor-
 porandolo de manera que venga a tener forma de vnguento, y esto hazerlois echando en vna escudilla la yema del huevo, y con vn panico ir echando el azeite gota à gota, y meneandolo con dos dedos apriesa se viene à hazer de la manera dicha.

Si quisiereis otro que haga mas digestión, y mas presto, tomà termentina lavada $\mathfrak{z}.j.$ y vna yema de huevo, y azeite rosado, $\mathfrak{z}.j.$ y vn poco de açaf-
 ran, incorporaldo.

Otro que haga mas presto la obra, termentina, $\mathfrak{z}.j.$ polvos de corteza de incienso, $\mathfrak{z}.j.$ polvos de almattiga, $\mathfrak{z}.j.$ azeite de hypericon, y rosado, ana. $\mathfrak{z}.j.$ incorporado con vna yema de huevo.

Otro digestivo con el qual muchas vezes me sucediò hazer la digestión antes del seteno, y perfectamente: termentina lavada tres, ò quatro vezes con vino blanco muy bueno, $\mathfrak{z}.ij.$ dos yemas de huevos, azeite rosado, $\mathfrak{z}.j.$ açaf-
 ran gran. $iiij.$ azibar, $\mathfrak{z}.ij.$ mezclese, sino quisiereis vlar estos digestivos, aplicà el picato de Galeno, que se haze de azeite rosado, y pez, y cera, ò el
 trifarmaco del mismo que se haze de colofonia, pez, y cera, y vnto de terne-
 ra, ò de toro, conforme à la complexión de cada vno, si es mas blanda, ò mas dura: y si al picato, ò al tetrafarmaco le añaðis vna yema de huevo, y azeite rosado, hareis vn digestivo excelente.

Vlareis estos medicamentos hasta tanto que estè bien hecha la digestión, y
 estará hecha quando la materia en la color fuere blanca, y en la sustancia igual, y no tuviere mal olor, y en la cantidad responda à la grandeza de la herida, y quando viereis la materia desta condicion, será el verdadero termino de la aplicacion del digestivo, y todos los que dicen que se ha de aplicar hasta el se-
 teno, ò mas tiempo, andan muy errados: la circunferencia de la herida se ha
 de vntar con vn linimento hecho con corteza de sabuco hervida en azeite, y azeite de almattiga, y onfancino todo mezclado, y si añaðieredes vnguento sandalino, será mejor.

Otro para la circunferencia de la herida, y vnguento rosado, $\mathfrak{z}.j.$ vina-
 gre rosado, $\mathfrak{z}.j.$ bolarmenico, sangre de drago, ana. $\mathfrak{z}.j.$ mezclese.

Esta manera de cura se hará hasta que ovièis seguro de inflamacion, y es-
 tarloheis en pasando el seteno, que si hasta este dia no viene podeis estar seg-
 uros, que no vendrà sino fuere por exceso del herido, ò por culpa del que le
 cura.

Notad, que en el Verano curareis dos vezes, en el Invierno vna: y notad
 mas,

a Hip. lib. de ulcerib.
 b Gal. 3. meth. c. 5.
 c Avic. 4. 4. trañ. 2. c. 3.

mas, que en estas heridas no se haze tan presto la digestion como en las orras contusas hechas con otros instrumentos: notad tambien, que los arcabuzazos muchas vezes pasan vn miembro de vn cabo a otro, no os acaeza poner la siumula porque causa grandissimo dolor y inflamacion, sino meter vna me-
 5 cha por el vn orificio, y otra por el otro, las mas largas que pudieredes, que tengan los orificios abiertos por donde se expurguen los excrementos, y si fuere necesario xeringar, serà con el lavatorio que fuere necesario, y proseguir vuestra cura.

- 10 Hecha la digestion, si en la llaga no ay tumor, ni inflamacion, ni otro accidente ninguno, pasareis a vna mundificacin moderada, y porque en las llagas se engendran dos excrementos, como lo sabeis de atras de autoridad de Galeno, vno crasso, que los Griegos llaman eleodes, y los Latinos forditos, y otro tenue, que los Griegos llaman ichor, y los Latinos virulencia, aveis
 15 de aplicar medicamentos que limpien el grueso, y sequen el humedo: y porq siempre se estan engendrando estos excrementos, siempre aveis de aplicar los dichos medicamentos, y assi lo manda b Hipocrates, de donde lo tomò c Galeno: pero aveis de advertir, que estos medicamentos, como quiere d Ga-
 20 leno, no han de tener mordicacion, mas si la llaga està muy fordinada, ò muy virulenta, ò muy putrida, o de otra mala calidad, entonces aplicareis medicamen-
 25 tos que tengan fuerza en limpiar, y a estos llaman los Griegos riptica, y sumpeptica, y catarica, porque lo grueso adelgazanlo, y refuelven lo tenue, y lo limpian, y le tecan, pues quando es menester poca mundificacion contentarosheis con vn mundificativo hecho de termentina, y miel rosada, y harina de cevada, y si fuere necesario limpiar mas, hareis otro de miel rota-
 30 da, Ξ .ij. polvo de raiz de liro, Ξ .ß. harina de irosos, Ξ .j. ß. çumo de apio 3. iij. olivano 3.ij. tambien el emplastro isis que hemos puelto atras, limpia maravillosamente: el vnguento Apostolorum haze tambien muy buena obra en cuerpos mas duros.

- 30 Otro, termentina, Ξ .j. vna yema de huevo, vnguento Egipciaco, todo mezclado haze maravillosa obra.

- Quando es menester xeringar lo podeis hazer con agua de cevada, y miel rosada, y si ay putrefaccion hazer vn cozimiento de lentejas, y irosos, y altramuces, vnguento Apostolorum, y a mayor necesidad vnguento Egipciaco, o el polvo de Ioannes de Vigo.

- 35 Despues que la llaga estè limpia, y que està con buena materia, y que ni estè muy humeda, ni muy seca, y sin accidente ninguno, encarnarlaleis en naturalezas blandas con medicamentos que tengan moderada sequedad que no pascie de primer grado, como lo quiere e Galeno, y f Avicena: y quan-
 40 to mas duros fueren los cuerpos, añadiréis medicamentos mas secos, y a todos estos llaman los Griegos sarcoticos; y estos, ò son polvos, o vnguentos, ò lavatorios. En niños, y en mugeres, y en enucuos, y en personas delicadas, bastará el polvo de incienso mezclado con xaravè rosado: en naturalezas medianas añadiréis el azibar, y en cuerpos mas duros, el polvo de la raiz de li-
 45 rio, y la corteza del incienso, y el aristologia. Finalmente aveis de tener respeto al temperamento natural del lugar afecto, à la edad, à la disposicion de la llaga: y si el miembro està en su natural temperamento, y si la sangre que le viene por mantenimiento es buena, y que no sea mas de la que ha menester para mantener el miembro, y engendrarle la carne, y si pecare en calidad, pur-
 50 ga, y si en cantidad, sangria, y hecho esto, por fuerza se engendrarà buena carne. Bien sabeis que el engendrar de la carne no es obra del medicamento, sino de naturaleza, y aquel no haze sino quitar los inconvenientes q puede aver, para que naturaleza no haga su oficio, como lo dize g Galeno, y b Avi-
 55 cena.

- Puesto el medicamento encarnativo dentro, pondreis encima el vnguento aureo, ò el emplastro de diapalma, abaxado con azeite de arrayan, ò el emplastro barbaro tan celbrado, del qual atras hemos hecho tanta mencion, ò el cirrho de i Galeno, ò el de carta combusta, ò emplastro isis, que estos de-
 60 secando ayudan à naturaleza.

Llena la llaga de carne que estè igual, aplicareis medicamentos que no
 Tom. 2. Z 2 solo

a Gal. 3. meth. c. 3.

b Hip. lib. de ulcer.

c Gal. ubi sup.

d Gal. lib. 3. de fract.

e Gal. 3. meth. c. 3.

f Avic. 4. 1. cap. 28.

g Gal. ubi sup. & c. 4.

h Avic. 4. 4. c. 4.

i Gal. 2. ad Glauc. &

5. per gen.

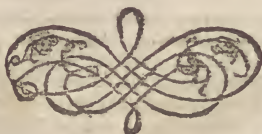
solo confuman la humedad eſtranea que huviere en la llaga, pero algo de la natural, como el vnguento de minio, el de tutia, el de plomo, el emplastro geminis, de diapalma, el de betonica, y otros ſemejantes. Y notad, que los medicamentos que engendran carne, y los aglutinan, y los que cicatrizan, que todos ſon de vna miſma calidad, pero difieren ſegun mas, o menos, como ſi diſ-
 xeffemos, los que engendran carne, han de tener vn grado de ſeque dad, los que
 aglutinan dos, y los que induzen cicatriz han de tener tres; aunque en algu-
 nas compleſiones: como ſon las muy ſecas, y duras: el medicamento que aqui
 he puesto por ſarcotico, engendrara materia, el aglutinante carne, y el cicar-
 trizante aglutinara, y para en eſtos induzir cicatriz, ſera neceſſario que ten-
 ga mas ſeque dad.

Los accidentes que ſuelen venir en eſtas heridas ſon muchos y muy peligro-
 ſos, como dolor, inflamacion, calentura, fluxo de ſangre, eſpafmo, perleſia,
 gangrena, y eſfacelo. Y aſſi el buen Cirujano ha de ocurrir quanto fuere poſi-
 ble a que no vengan, y el como ſe ha de hazer eſto, ya atras es lo hemos di-
 cho muy largamente, y alli podreis acudir.

a Ambro. Par. lib. 10.

Concluyamos eſte libro y eſte capitulo con poner os vn medicamento, del
 qual dize a Ambroſio Pareo en vna apologia que haze para provar que las he-
 ridas de los arcabuzes no ſon combuſtas, y dize que en Turin avia vn Ciruja-
 no que curava con tanta facilidad eſtas heridas que caſi nunca tuvo mal ſuceſ-
 ſo. El medicamento con que curava era vn cierto baſſamo (que aſſi le lla-
 mava el) y con eſte, ſin otro medicamento curava todas las heridas del prin-
 cipio al cabo: y dize el Pareo, que eſtubo dos años en Turin ſolo por alcan-
 çar el ſecreto, haſta que al cabo dellos queriendole ir a Paris, tomò por me-
 dianero al Governador de Turin, y trataron con el Cirujano, que pues el Pa-
 reo ſe queria auſentar de aquella tierra, que le comunicaffe aquel ſecreto, pues
 ni le avia de quitar ſu ganancia, ni le comunicaria a nadie. Eſtando cierto el
 Cirujano de la partida del Pareo, y que no avia de bolver mas a aquella tier-
 ra, acordò de deſcubrirle el ſecreto, y mandòle que buſcaſſe dos perrillos re-
 zien nacidos, y vna libra de lombrizes, y dos libras de azeite de agucenas, y
 ſeis onças de termentina de bete, y agua ardiente $\frac{3}{4}$ j. y preſente el Pareo, co-
 zidò los perrillos en azeite haſta que quedaron los hueſſos mondes, y luego to-
 mò las lombrizes, las quales eſtavan ahogadas en muy buen vino blanco, por-
 que ſe les quitafſe toda la tierra, y ſuziedad que ſuelen tener, y echaronlas en
 el miſmo azeite que eſtava hirviendo, y cozieron haſta que dexaron toda la
 virtud en el azeite, el qual colaron por vna eſtameña, ſin hazer muy gran
 expreſſion: deſpues de colado echò la termentina, y finalmente el agua ardi-
 ente: y juròle que con ſolo eſte azeite curava eſtas heridas, y le rogò, no ſolo
 tuvieſſe en mucho el ſecreto, pero que no lo deſcubrieſſe anadie: vsòle el Pa-
 reo muchos años en las guerras, ſiempre con buen ſuceſſo; yo nunca le viò, pe-
 ro ſi me vieſſe en alguna ocaſion (pues que no es muy diſcultoſo de hazer) vſar-
 leia. Y ſi algun Cirujano ſiguere exercitos, creame, y traigale conſigo, que
 no ganará poca honra, ni pocos dineros.

Acaece muchas vezes en la guerra, y algunas en la paz quemarſe el roſtro,
 o otras partes del cuerpo con la polvora, y ſiempre los curé con las cebollas
 crudas majadas con vn poco de ſal, que con eſto ninguna ampolla ſe
 levanta; y tengo experimentado eſto no ſolo en las dichas
 quemaduras, pero en las demas que
 acaecen.



T A B L A DE LOS CAPITVLOS QUE EN ESTA SEGVNDA PARTE SE CON- tienen, y va añadido en tres libros.

Libro primero, que trata de las heridas en general.



Apitulo primero de la definición de la herida, y de las especies, y nombres segun el miembro en q estan, pag. 1.

Cap. 2. De las especies y nombres de las heridas segun el miembro en que estan, pag. 2.

Cap. 3. De las diferencias proprias de las heridas, pag. 4.

Cap. 4. De las causas de las heridas, pag. 5.

Cap. 5. De las señales y juizios de las heridas, pag. 7.

Cap. 6. De quales destas cosas se ha de tomar principalme te el pronostico, pag. 10.

Cap. 7. Del verdadero conocimiento de las heridas para que mejor puedas pronosticar en ellas, y que orden aveis de tener para dezir vuestro dicho ante vn luz, quando fuerdes compelidos, pag. 13.

Cap. 8. Que pronostico podeis dar de las heridas del coraçon, Ibidem.

Capit. 9. Que pronostico podeis dar de las heridas del cerebro, y de otras, pag. 16.

Cap. 10. De la curacion vniversal de las heridas, pag. 18.

Cap. 11. Como se han de quitar de las heridas las cosas estraneas, pag. 19.

Cap. 12. De la segunda intencion de la curacion de las heridas, y de la costura en las heridas, y como se ha de hazer, y las diferencias de ella, pag. 23.

Cap. 13. Como se ha de conservar la futura, pag. 28.

Cap. 14. De las ligaduras, y de las diferencias dellas, pag. 31.

Cap. 15. De los lechinos y mechas, pag. 37.

Cap. 16. De los sobrepaños, pag. 38.

Cap. 17. De lo que ha de mandar el Cirujano despues que ha curado la primera vez el herido, pag. 39.

Cap. 18. Como se ha de administrar la temperie del aire a los heridos, pag. 40.

Cap. 19. Como se ha de administrar la comida, y la bevida a los heridos, y es la segunda cosa no natural, pag. 42.

Cap. 20. De la tercera cosa no natural que es la replecion y inanicion, pag. 46.

Capit. 21. De la quarta cosa no natural, que es el sueño, y la vigilia, pag. 49.

Capit. 22. De la quinta cosa no natural, que es el movimiento, y la quietud, pag. 50.

Capit. 23. De la sexta cosa no natural que trata de los accidentes del alma, pag. 51.

Cap. 24. De los accidentes que suelen venir a las heridas, y quales son, pag. 52.

Cap. 25. Como se ha de quitar el dolor de las heridas, pag. 53.

Cap. 26. De la mala complexion, y de la inflamacion que viene a las heridas, pag. 55.

Cap. 27. De la calentura que suele venir a los heridos, pag. 56.

Cap. 28. De la comezon que suele venir a las heridas, pag. 57.

Cap. 29. Del espalmo que suele venir en las heridas, pag. 58.

Cap. 30. De las causas del espalmo, pag. 59.

Cap. 31. De las señales del espalmo, pag. 61.

Cap. 32. De los pronosticos del espalmo, pag. 62.

Cap. 33. De la cura del espalmo, pag. 63.

- Cap. 14. Como se ha de curar el espasmo de inanicion , pag. 66.
 Capít. 35. De como se ha de curar el espasmo que viene por consentimien-
 to , pag 67.
 Cap. 36. De la perlesia , pag. 68.
 Cap. 37. De las causas y señales de la perlesia , pag. 69.
 Cap. 38. De los pronosticos de la perlesia , pag. 70.
 Cap. 39. De la cura de la perlesia , pag. 71.
 Capít. 40. Del desmayo que suele venir a los heridos , y de las señales , y cau-
 sas , pag 72.
 Cap. 41. De la cura del desmayo , pag. 73.
 Cap. 42. Del delirio que es otro accidentés que suele venir a los heridos ,
 pag 74.
 Cap. 43. De las causas del delirio , Ibidem.
 Cap. 44. De las señales del delirio , pag. 75.
 Cap. 45. De los pronosticos del delirio , pag. 76.
 Cap. 46. De la cura del delirio , Ibidem.
 Cap. 47. Del fluxo de sangre , pag. 78.
 Cap. 48. De las señales del fluxo de sangre , pag. 79.
 Cap. 49. De los pronosticos , pag. 80.
 Cap. 50. De la cura del fluxo de sangre de las heridas , Ibidem.
 Cap. 51. Con que remedios , y que medicinas locales se han de aplicar para
 atajar la sangre , pag. 82.
 Cap. 52. De las heridas de los nervios , pag. 88.
 Cap. 53. De la diferencia de las heridas de los nervios , pag. 89.
 Cap. 54. De las causas de las heridas de los nervios , Ibidem.
 Cap. 55. De las señales de las heridas de los nervios , pag. 90.
 Cap. 56. De los pronosticos en las heridas de los nervios , Ibidem.
 Cap. 57. De la curacion vniversal de las heridas de los nervios , pag. 91.
 Cap. 58. De la herida del nervio segun su longitud , pag. 94.
 Cap. 59. De la herida transversal de los nervios , pag. 95.
 Cap. 60. Si se han de coser los nervios , y las cuerdas , pag. 97.
 Cap. 61. De la puntura de los nervios , pag. 98.
 Cap. 62. Como se ha de curar el nervio que está desnudo de carne , pag. 103.
 Cap. 63. Como se ha de curar el nervio contuso , pag. 104.
 Cap. 64. De la contusion , pag. 106.
 Cap. 65. Como se ha de curar la herida con contusion , Ibidem.
 Cap. 66. Como se ha de curar la contusion quando no ay solucion manifesta
 pag. 108.
 Cap. 67. De la contusion de las costillas , y la del carcañal , pag. 111.
 Cap. 68. De las heridas de las junturas , Ibidem.
 Cap. 69. De las heridas venenosas , pag. 114.
 Cap. 70. De la cura de las heridas venenosas , pag. 115.
 Cap. 71. De la mordedura del perro rabioso , pag. 120.

*Libro segundo de las heridas de la cabeça en vniversal,
y en particular.*

- C**ap. 1. Del anatomia de la cabeça , pag. 123.
 Cap. 2. De la herida simple de la cabeça , pag. 127.
 Cap. 3. De las heridas de cabeça con contusion , pag. 130.
 Cap. 4. De las fracturas , y de las curas dellas , pag. 135.
 Cap. 5. De las diferencias de las fracturas de la cabeça , y quantas maneras ay
 dellas , Ibidem.
 Cap. 6. Si dando el golpe en vna parte de la cabeça , y no haziendo alli fractu-
 ra si se puede hazer en la parte oposita , pag. 138.
 Cap. 7. De las señales de las fracturas , pag. 140.
 Cap. 8. De los pronosticos de las fracturas , y de las leñones internas , pag. 143.
 Cap.

- Cap. 9. De las heridas laterales de la cabeça con fractura, y sin ella, pag. 147.
 Cap. 10. De las heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante, pag. 150.
 Cap. 11. De las cosas que se han de advertir en las heridas penetrantes, antes que se eche mano a las herramientas, pag. 155.
 Cap. 12. Si se podían curar las fracturas penetrantes, ò no penetrantes con solos medicamentos sin cbiar de manos, pag. 160.
 Cap. 13. De las herramientas para obrar en las fracturas de la cabeça, pag. 163.
 Cap. 14. En el qual se trata en que casos no conviene penetrar la calvaria, aun que aya fractura, pag. 166.
 Cap. 15. Como se ha de obrar en las fracturas, pag. 172.
 Cap. 16. Que medicinas se han de aplicar despues de hecha la perforació p. 176.
 Cap. 17. De los afectos que suelen venir a la dura membrana estando descubierta, y como se han de curar, pag. 180.
 Cap. 18. De la contusion con fractura sin solucion de continuidad, pag. 186.
 Relació verdadera de la herida de cabeça del serenísimo Principe don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, la qual se acabò en fin de Julio, del año 1562. pag. 190.

Libro tercero, en el qual trata de todas las heridas en particular de todos los miembros.

- C Ap. primero de las heridas del rostro, pag. 202.
 Cap. 2. De las heridas de los ojos, pag. 205.
 Cap. 3. De las heridas de las narizes, pag. 209.
 Cap. 4. De las heridas de las orejas, pag. 210.
 Cap. 5. De las heridas de los labios, pag. 211.
 Cap. 6. De las heridas de la lengua, pag. 212.
 Cap. 7. De las heridas del pescueço, ibidem.
 Cap. 8. De las heridas de la cerviz, pag. 213.
 Cap. 9. De las heridas de las venas jugulares, y y de las arterias scarotidas, p. 214.
 Cap. 10. De las heridas del tragadero, pag. 216.
 Cap. 11. De las heridas de la trachea arteria, pag. 217.
 Cap. 12. De las heridas del pecho, pag. 219.
 Cap. 13. De las heridas del pecho penetrantes, pag. 220.
 Cap. 14. De las heridas del pecho penetrantes, y de sus señales, y pronosticos, pag. 221.
 Cap. 15. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho, 223.
 Cap. 16. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho por segunda intencion, pag. 227.
 Cap. 17. Si conviene abrir los empiematicos, y el como, y por donde, p. 230.
 Cap. 18. De las heridas del pulmon, pag. 233.
 Cap. 19. De las heridas del vientre, y de sus partes, pag. 237.
 Cap. 20. De las heridas simples del vientre, pag. 239.
 Cap. 21. De las heridas penetrantes del vientre, pag. 240.
 Cap. 22. De las heridas de los intestinos, pag. 242.
 Cap. 23. De los intestinos vulnerados, pag. 245.
 Cap. 24. De las heridas del estomago, pag. 248.
 Cap. 25. De las heridas del higado, pag. 250.
 Cap. 26. De las heridas del bazo, pag. 252.
 Cap. 27. De las heridas de los riñones, ibidem.
 Cap. 28. De las heridas de la vexiga, pag. 253.
 Cap. 29. De las heridas de la madre, fol. 254.
 Cap. 30. De las heridas de los testiculos, y de la vexiga, pag. 255.
 Cap. 31. De las heridas echas con arcabuz, pag. 256.
 Cap. 32. En el qual se trata si estas heridas son venenosas, y adustas, pag. 258.
 Cap. 33. De las causas y señales destas heridas, pag. 259.
 Cap. 34. y ultimo de la curacion destas heridas, pag. 260.

TABLA COPIOSISSIMA DE LO QUE CONTIENE
 este libro : el primer numero denota la pagina,
 el segundo la linea.

- A** Batista herramienta porque se llama, pag. 163. 40.
 Abstinencia es necesaria a los heridos, pag. 41. 15.
 Azeite comun muy aseo tiene la accion del Sabino, que tanto alaba Galeno, pag. 101. 55.
 Azeite de huevos sobre la dura membrana quando ay dolor es bueno, pag. 177. 30.
 Acia que es segun Hipocrates, p. 35. 20.
 Accidentes de la herida de cabeza dan indicio de la penetracion, p. 155. 40.
 Accidentes del alma quantos son, pag. 51. 25.
 Accidentes del alma pueden matar subitamente, sino es la ira, pag. 51. 45.
 Accidentes del alma se conocen en el rostro, pag. 51. 50.
 Accidentes del alma todos provienen del coracon, 51. 55.
 Accidentes de heridas de cabeza quales son, 141. 35.
 Accidentes que vienen a los heridos quantos son, pag. 12. 55.
 Accion del miembro sino se daña, no es enfermedad, pag. 1. 40.
 Accion del miembro simple qual sea, pag. 1. 55.
 Accio fue Cristiano, y Diacono, pag. 11. 5.
 Accio quiere que se curen las heridas por mortales que sean, pag. 11. 10.
 Aglutinacion es obra de naturaleza, pag. 25. 15.
 Aglutinacion en que parte se haze, ibidem.
 Aglutinacion con que medicinas se haze, pag. 29. 10.
 Aguano se ha de negar a los heridos, pag. 45. 20.
 Agua fria es muy conveniente a los heridos, pag. 45. 30.
 Agua demasiadamente fria que daños haze, pag. 45. 30.
 Agua porque la llamaron agua, pag. 45. 35.
 Agua es mas provechosa que el fuego, ibidem.
 Agua si la enfrena la sangre dentro de las venas, pag. 81. 25.
 Agujas de apuntar quales han de ser, pag. 24. 30.
 Agujas para apuntar el vientre que tan largas, que tan gruesas, que tantas, y q forma han de tener, pag. 243. 10.
 Anatomia es de las cosas mas necesarias al Ciujano, pag. 2. 40.
 Anatomia de la cabeza, pag. 121. 35.
 Anatomia del vientre inferior, p. 86. 15.
 Animal que no tiene cerebro no duerme, pag. 16. 35.
 Apagma que sea, pag. 3. 10.
 Aparicio con solo fu azeite curava todos los heridos, pag. 161. 20.
 Apolcepantrismos que es, pag. 136. 40.
 Apolpalma que sea, pag. 3. 30.
 Apolento del herido qual ha de ser, p. 4. 14.
 Arcabuz quien le inventò, pag. 339. 5.
 Argenterio arguye contra Galeno, pag. 19. 20.
 Aristoteles tiene, que el coracon està situado en la parte izquierda del cuerpo, pag. 14. 40.
 Armas que han penetrado en el cuerpo, se sacan de vna de dos maneras, pag. 20. 20.
 Armas difieren en seis maneras, pag. 2. 45.
 Armas diferentes que tiran con polvora, pag. 340. 20.
 Atricion segun Avivena que sea, pag. 3. 30.
 Avicena puso nombre a las fracturas de los huesos, pag. 3. 10.
 Avicena por ninguna via quiere que se desamparen los heridos por muy peligrosos que esten, pag. 11. 15.
 Aire obra en las heridas como las medicinas, pag. 10. 30.
 Aire se toma de vna de tres maneras, pag. 40. 40.
 Aire es vna de las cosas que mas aprovechan, ò dañan a los heridos, p. 40. 40.
 Aire no solo altera el cuerpo, pero el alma, pag. 40. 45.
 Aire nos altera con la calidad, y con la nuestra, pag. 40. 10.
 Aire en que vivimos, no es simple, sino compuesto, pag. 40. 55.
 Aire es la cosa mas necesaria para la vida de quantas ay, pag. 40. 55.
 Aire es proprio mantenimiento del coracon,

raçon, pag. 40. 55.
 Aire es el autor de la vida, pag. 41. 1.
 Aire es el alma del hombre, segun algunos Filósofos, pag. 41. 5.
 Aire en las enfermedades agudas mas altera el cuerpo que los manjares, y en las chronicas al reves, pag. 41. 5.
 Aire ay quatro diferencias, pag. 41. 15.
 Aire Solano vtilisimo para las heridas, pag. 41. 25.
 Aire frio para las heridas dañosisimo, pag. 41. 30.
 Aire humedo malo para las heridas, pag. 41. 35.
 Aire porque nos altera, pag. 41. 40.
 Aire en qualquier calidad que exceda, destruye la harmonia del cuerpo, p. 41. 45.
 Aire malo daña la herida, como el mal medicamento pag. 41. 50.
 Aire muy caliente que daña haze, pag. 41. 50.
 Aire que sale por la herida penetrante del pecho, de donde viene, y como, pag. 221. 30.
 Autor deste libro quedò por mandado del Emperador nuestro señor en San-difer con quinientos heridos por nomina, el año de 1544. pag. 261. 40.

B

B Aço herido que señales tiene, pag. 252. 30.
 Bevida, vna es simple, y otra compuesta, pag. 45. 20.
 Belo fardo de vna brava herida penetrante del pecho, pag. 12. 5.
 Bendas, que condiciones han de tener, pag. 42. 5.
 Buen Cirujano no se ha de alborotar quando viene vn fluxo de sangre, p. 81. 5.

C

C Abeça, como se define, pag. 123. 40.
 Cabeça tiene diferentes nombres, pag. 123. 40.
 Cabeça se llama miembro sagrado, pag. 123. 45.
 Cabeça situada en lo mas alto del cuerpo, y porque, pag. 123. 55.
 Cabeça en quantas partes se divide, pag. 124. 20.
 Cabellos y cejas superfluidades naturales, pag. 124. 25.
 Cabeçalejos de que aprovechan, pag. 38. 30.
 Calentura se ha de dictar con mantenimientos frios y humidos, pag. 16. 55.
 Calentura en principio de las heridas, no es mala, pag. 57. 5. & 145. 10.
 Callo en la calvaria, se comienza a en-

gendrar de la dura, y en los demas huesos del mismo hueso, pag. 180. 30.
 Callo en la cabeça no se engendra como en los demas huesos, porque no tienen medula como ellos, pag. 42. 20.
 Caramolis especie de fractura, pagin. 175. 5.
 Calor dà contentos; y el frio disgustos, pag. 41. 35.
 Carcañal conuulso como se cura, pag. 113. 25.
 Carnes cozidas ablandá el vientre, pag. 43. 55.
 Calco que nombres tiene, y de que se compone, pag. 175. 10.
 Calco porque tiene diferentes futuras, pag. 126. 5.
 Calco se ha visto sin comissura, pagin. 126. 25.
 Calco ay sin comissuras, pag. 132. 25.
 Catagma fractura en el hueso, pag. 3. 5.
 Catalmagtos que sea, pag. 3. 15.
 Causa primitiva procatartica, antegresa, y evidente vna misma cosa, pag. 6. 30.
 Causa externa sirve para conocer el afecto, pag. 7. 30.
 Causa externa per accidens, sirve para curar el afecto, pag. 7. 35.
 Causas externas no alteran nuestro cuerpo, pag. 7. 40.
 Causas de las fracturas, pag. 176. 5.
 Cerebro padece solucion de continuidad, pag. 16. 15.
 Cerebro assiento del anima racional, pag. 16. 20.
 Cerebro no padece fluxo de sangre, p. 160. 45.
 Cerebro del hombre es mayor que de otro ningun animal, pag. 121. 5.
 Cerebro principio de las acciones naturales, pag. 127. 20.
 Cerebro en que difiere de las otras medulas, pag. 127. 30.
 Cerebro tiene tres ventriculos, pag. 127. 40.
 Cerebro en menguante està recogido, pag. 138. 40.
 Cerebro es muy mas caliente que el aire del Estio, pag. 174. 30.
 Cerebro vulnerado que señales tiene, pag. 182. 40.
 Cerviz propriaméte que se llama, pag. 211. 50.
 Ciruelas verdes, y dulces son manjar y medicina, pag. 41. 1.
 Cirugia es coniectural, porque tiene muerta la salida, pag. 12. 40.
 Cirugia no se puede saber por solo leer la

- la pag. 1. 10.
 Cirujanos doctos acometen cosas grandes pronosticando primero, pag. 11. 25.
 Cirujanos necios infaman el arte , pag. 11. 30.
 Cirujanos que han escrito muy doctamente , pag. 17. 30.
 Cirujanos quando hazen la futura tienen diversos fines , pag. 27. 55.
 Cirujanos idiotas se espantan del fluxo de sangre , pag. 78. 50.
 Cirujano ha de pronosticar con prudencia , pag. 143. 50.
 Cirujano como conocerá si los accidentes que vienen en las heridas , de cabeza son por razon de la herida, ò por otras causas , pag. 145. 30.
 Cirujano como conocerá que se ha colado materia sobre las membranas , pag. 145. 45.
 Cirujanos Alemanos con solas bevidas curan las heridas de cabeza, aunq sean penetrantes, ò có fractura, pag. 161. 15.
 Cirujano que ha de hazer la obra de la penetracion, que calidades ha de tener , pag. 164. 5.
 Cirujano experto no le espanta el fluxo de sangre , pag. 81. 10.
 Cirujano como conocerá si los accidentes que vienen son por inflamacion del musculo temporal , ò por lesion interna , pag. 169. 10.
 Coito es infetisimo á las heridas , pag. 48. 55.
 Coito haze muchos daños , pag. 49. 1.
 Comida a los heridos no se ha de dar , ni quitar de golpe , pag. 43. 30.
 Comida de los heridos qual ha de ser , pag. 43. 45.
 Comida folsiego los afectos del alma , pag. 45. 40.
 Como naturaleza produce monstruos, assi en cirugia se ven cosas monstruosas , pag. 11. 35.
 Comer y beber poco aseguran de enfermedad , pag. 46. 15.
 Comezon en las heridas es afecto intolerable , pag. 57. 25.
 Comezon haze muchos daños , pag. 57. 30.
 Comezon como se causa , pag. 57. 35.
 Comezon como se cura , pag. 51. 45.
 Contento en qualquier enfermedad es de mucha consideracion , pag. 52. 10.
 Contusiones de la carne son solas las q se han de purgar , pag. 104. 55.
 Contusion impide la consolidacion , pag. 106. 15.
 Contusion tiene diferentes nombres , pag. 106. 20.
 Contusion que es , pag. 106. 25.
 Contusion en dos maneras , pag. 106. 30.
 & pag. 131. 40.
 Contusion secreta , pag. 106. 55.
 Contusion sin solucion como se cura , pag. 108. 15.
 Contusion con fractura sin solucion como se cura , pag. 111. 10.
 Coracon no sufre inflamacion , p. 14. 15.
 Coracon es el ser y principio de todo el cuerpo , pag. 14. 25.
 Coracon siempre dà , y nunca recibe , pag. 14. 30.
 Coracon está situado en medio del pecho , pag. 15. 10.
 Cornelio Celso no quiere que las heridas mortales se socorran , pag. 10. 35.
 Cornelio Celso puso por mortales primero las heridas del cerebro que las del coracon , y como se entiende , p. 18. 30.
 Costilla contusa como se cura , pag. 111. 20.
 Costilla contusa es peor que quebrada , pag. 111. 25.
 Cosas extraneas quales son en las heridas , pag. 18. 30.
 Cosas extraneas se han de sacar de las heridas , pag. 18. 35.
 Cosas extraneas alguna vez se han de cometer a naturaleza , pag. 18. 35.
 Cosas extraneas como se han de sacar de las heridas , pag. 19. 5.
 Cosas naturales quales y quantas son , pag. 39. 45.
 Cosas naturales, porque no son mas de seis , pag. 39. 50.
 Cuerda, ò tendon q cosas es , pag. 106. 5.
 Cuerda grande del carcañal, si tuviere algun afecto como se curará , pag. 105. 50.
 Cura q se haze con sola la dieta es mejor que la que se haze con medicamentos , pag. 44. 40.
 Cura verdadera en las heridas de nervios , pag. 23. 5.
 Cuenca del ojo si se perforare , alli no se puede induzir cicatriz , y porque , pag. 24. 45.
 Curar ha de ser con medicinas vsuales, y no con peregrinas , pag. 28. 10.
 Clara de huevo que obra haze en las heridas , pag. 27. 15.
 Clara de huevo que efectos haze , pag. 129. 50.
 D
 Daños q se siguen de no dar la comida á los heridos en tiempo necesario , pag. 44. 50.

- Declaracion de la diffinicion de la herida, pag. 1. 30.
- Digestivo de bolo como se haze, pag. 25. 40.
- Diffinicion de la herida, pag. 1. 35.
- Diffinicion de la medicina, pag. 10. 25.
- Diffinicion del cerebro, pag. 16. 25.
- Digestivos diferentes para heridas de cabeza, pag. 12. 40.
- Diferencias de ligaduras, pag. 32. 35.
- Desmayo que cosa es, pag. 71. 21.
- Desmayo como se cura, pag. 73. 35.
- Delirio que cosa es, pag. 74. 40.
- Delirio por quantas causas viene, pag. 74. 15.
- Delirio algunas vezes viene por dietar al herido mas de lo que conviene, pag. 75. 15.
- Delirio y sus causas como se conocen, pag. 75. 40.
- Delirio enfermedad peligrosissima, pag. 76. 5.
- Delirio que viene con risa es mas seguro, y el que con tristeza muy peligroso, pag. 76. 10.
- Delirio con sueño, bueno, con vigilia malo, pag. 76. 30.
- Delirio como se cura, pag. 76. 35.
- Desmayo ataja el fluxo de sangre, pag. 81. 15.
- Dolor como se causa en las heridas, pag. 13. 10.
- Dolor por pequeno que sea espanta, pag. 12. 20.
- Dolor quando luego la causa, p. 53. 35.
- Dolor con que remedios se quita, pag. 53. 15.
- Dolor alguna vez viene por dietar mucho al herido, pag. 53. 45.
- Dolor se quita aplicando medicinas stupefactivas, pag. 54. 20.
- Dolor alguna vez se quita con inflamar se la parte, pag. 55. 1.
- Dolor de muelas se quita con el cauterio, pag. 101. 10.
- Derma se llama la cutis de la cabeza, pag. 124. 35.
- Dura membrana es la principal de todo el cuerpo, pag. 126. 50.
- Dura membrana que provechos haze, pag. 126. 55.
- Dura membrana por quantas causas cae sobre la pia, pag. 157. 50.
- Dura membrana en apartandose del casco luego el hueso se muda de color, pag. 158. 15.
- Dura membrana no se ha de descubrir de repente, quando se haze la perforacion, pag. 174. 5.
- Dura membrana que daños padece quando esta descubierta, pag. 181. 1.
- Dura membrana esta lexos de instantia del cerebro, Ibidem.
- Dura membrana padece fluxo de sangre, pag. 181. 10.
- Dura membrana vulnerada como se socorre, pag. 181. 25.
- Dura membrana inflamada como se socorre, pag. 183. 10.
- Dura membrana quando se para negra como se socorre, pag. 184. 55.
- Dura membrana sufre medicamentos vehementes, y la causa, pag. 185. 25.
- Dura membrana padece un afecto que llaman ongo, pag. 185. 40.
- Documento general, y necessario en todas las heridas de cabeza, p. 187. 10.
- E
- En aviendo solucion de continuidad luego ay temperie, pag. 2. 5.
- En la solucion de continuidad ay tres generos de enfermedades, pag. 2. 0.
- El asitrato y sus sequaces no inquirian las causas para curar, pag. 7. 35.
- Esperança en los heridos de grandissima consideracion, pag. 10. 20.
- Epidemis que es, pag. 32. 30.
- Epicrisma que es, pag. 36. 20.
- Encope que es, pag. 36. 40.
- Electuarios contra veneno, pag. 119. 15.
- Escara que se haze en los fluxos de sangre, se ha de perseverar hasta que caiga deuyo, pag. 85. 15.
- Engisfma que es, pag. 136. 25.
- El calpro cisorio que es, pag. 65. 50.
- En el casco hecha la perforacion que medicinas se han de aplicar, pag. 176. 15.
- Emplastro isis sobre la dura membrana gran medicamento, pag. 179. 5.
- Emplastro isis el que trae Accio es el mejor, pag. 179. 25.
- Emplastro para conoger si debaxo de la contusion ay fractura, pag. 189. 55.
- Empiematicos si conviene abrirlos, p. 230. 10.
- Empiematicos en que lugar se han de abrir, pag. 130. 55.
- Empiematicos los que se han de abrir, menos peligro tienen los que se abren en la parte izquierda, que los que en la derecha, y porque, pagin. 231. 35.
- Empiematicos como se han de abrir, pag. 231. 40.
- Empiematicos se han de guardar de las frutas, pag. 233. 15.
- Empiematicos pocas vezes les aprovecha

cha la abertura, y porque, p.213. 40.
 Especulum matricis que nombres tiene, pag.254. 55.
 Enfermedades de los ojos difieren de tres maneras, pag.207. 55.
 En tres casos se ha de hazer perforacion en el casco, pag. 188. 40.
 Espasmo que es, pag.18. 30.
 Espasmo vniuersal, y particular, pag.59. 1.
 Espasmo tiene muchas diferencias, pag.59. 15.
 Espasmo tiene tres causas, pag.59. 40.
 Espasmo que viene por puntura es muy peligroso, pag.60. 15.
 Espasmo por comunicacion trataron Hipocrates y Galeno, pag.60. 40.
 Espasmos tienen sus indicios, p.61. 20.
 Espasmo de replecion como se cura pag.61. 30.
 Espasmo de inanicion se conoce, pag.61. 45.
 Espasmo de replecion suele matar en quatro dias, pag.61. 45.
 Espasmo si passa del catorzeno no mata, pag.62. 1.
 Espasmo por comunicacion se conoce, pag.62. 5.
 Espasmo es de las mayores enfermedades que pueden venir, pag.62. 30.
 Espasmo del pecho es peligrosissimo, pag.62. 35.
 Espasmo confirmado no tiene remedio, pag.62. 40.
 Espasmo en las mexillas es peligrosissimo, porque mueren de hambre, pag.62. 55.
 Espasmo en las heridas no es de necesidad mortal, pag.63. 1.
 Espasmo se cura segun la causa, pag.63. 15.
 Espasmo tiene mas necesidad de purga que de sangria, pag.64. 15.
 Espasmo de replecion se cura con calentura, mas ha de ser breve, pag.64. 45.
 Espasmo de inanicion se cura, pagin.67. 55.
 Espasmo que viene en las heridas se cura, pag.67. 25.
 Evacuaciones en heridas de cabeza se han de hazer, aunque no sobren humores en el cuerpo, pag.86. 1.

F

Falopio taxatar, pag.29. 30.
 Falopio taxatur, pag.38. 1.
 Fibula que es, pag.26. 40.
 Figura de la cabeza importa considerar para la curacion de las heridas de-

lla, pag.128. 5.
 Fisura en el casco que es, pag. 135. 50.
 Fluxo de sangre trae el herido a la muerte, pag.78. 30.
 Fluxo de sangre se haze de vna de tres maneras, pag.79. 1.
 Fluxo de sangre como se causa, pagin.79. 30.
 Fluxo de sangre de la arteria es muy peligroso, de la vena no tanto, Ibidem.
 Fluxo de sangre peor es el que viene en tiempo de calor que en el frio, pag.80. 15.
 Fluxo de sangre de que parte es mas peligroso, Ibidem.
 Fluxo de sangre se ataja de tres maneras, pag.80. 35.
 Fluxo de sangre se ataja, poniendo como conviene el dedo sobre la herida, pag.80. 55.
 Fluxo de sangre se quita, reveliendola, y derivandola, pag.81. 30.
 Fluxo de sangre se quita enfriando todo el cuerpo, pag.82. 10.
 Fluxo de sangre se quita enfriando la circunferencia de la herida, pag.82. 35.
 Fluxo de sangre se ataja por cinco maneras, pag.82. 40.
 Fluxo de sangre se ataja cosiendo toda la herida, pag.82. 45.
 Fluxo de sangre sino se ataja con la sutura, es menester abrir la herida, pag.83. 5.
 Fluxo de sangre se ataja quajandose en la misma herida, pag.83. 31.
 Fluxo de sangre se quita cortando el vaso de donde sale, pag.84. 15.
 Fluxo de sangre se ataja laqueando la vena, o el arteria, pag.84. 35.
 Fluxo de sangre se quita con cauterios de fuego, pag.85. 50.
 Fluxo de sangre se quita con causticos que tengan gran atriccion, Ibidem.
 Fluxo de sangre despues de atajado, no curareis hasta el tercero dia, pag.87. 25.
 Fluxo de sangre con el sueño se ataja, pag.87. 45.
 Fluxo de sangre los Cirujanos expertos han de tener cerca de si los remedios necessarios, pag.87. 55.
 Fluxos de sangre de que partes son mas peligrosos, pag.88. 5.
 Fractura en el hueso que es, p.135. 5.
 Fracturas todas vienen por causas primitivas, pag.135. 15.
 Fracturas de cabeza se reduzen a tres, pag.135. 40.

Fractu-

- Fraçuras de cabeça se reduzen a cinco, pag. 135. 50.
- Fraçura en el casco fino se vê como se fabrà si la ay, pag. 140. 5.
- Fraçuras se conocen por vna de tres maneras, pag. 140. 50.
- Fraçura del casco se conoce por ocho documentos, pag. 143. 15.
- Fraçuras de las comiuras, porque son peligrosas, pag. 144. 5.
- Fraçuras penetrantes si se podrán curar con solos medicamentos, pag. 160. 45.
- Fraçura en la furcula a lo largo es muy peor de curar que la atravesada, pag. 167. 25.
- Fraçura si està en las sienes no se ha de tocar, pag. 167. 45.
- Fraçura si està en el huesso temporal no se ha de tocar, pag. 168. 20.
- Fraçura de las sienes es muy mala, y porque, pag. 168. 25.
- Fraçuras como se ha de obrar en ellas, pag. 172. 1.
- Fraçuras antes que se obre en ellas que se ha de hazer, pag. 172. 10.
- Fraçura capilar como se ha de obrar en ella, pag. 172. 30.
- Fraçura como conoceréis si la ay, ò no, pag. 173. 10.
- Fraçura quando llega a la diploa es menester gran diligencia, pag. 173. 30.
- Fraçura quando llega a la dura como se ha de obrar, pag. 173. 35.
- Fraçura quando comprime el huesso como se ha de obrar, pag. 174. 25.
- Fraçura que tiene los huesossos deimenuzados en muchas partes como se ha de obrar, pag. 175. 5.
- Fraçura que està hecha con arma que perfora, como se cura, pag. 175. 10.
- Fraçuras fino ay accidentes se han de defecar, pag. 175. 30.
- Fraçura si punça la dura, en que se conocerà, pag. 188. 20.
- Fraçura en la cabeça sin solucion si se ha de abrir, ò no, pag. 188. 40.
- Fricciones grandes que daños hazen, y las moderadas que provechos, pag. 190. 40.
- Fuerça del cuerpo solo està en los musculos, en los huesossos, pag. 6. 15.
- Galeno se contradize en lo del harina de cevada, pag. 108. 5.
- Galeno se contradize en dezir, que la miga de pan cozida no supura, pag. 108. 10.
- Galeno dize, que solo el perro rabia, y engañòse, pag. 121. 1.
- Galeno cuenta, que vaziado el humor aquoso del ojo, se tornò a regenerar pag. 201. 40.
- Ganciratum herida vniversal de nervios, pag. 113. 30.
- Gangrena viene facilmente en grandes contusiones, pag. 110. 50.
- Gastroraphijs, las suturas del vientre, pag. 244. 45.
- Geringar las heridas del pecho con medicinas amargas sientense en la boca, y dan enfado, pag. 211. 55.
- Cuido se engañò en las bebidas para las penetrantes del pecho, pag. 228. 45.

H

- Harina de cevada tiene contrias calidades, pag. 107. 45.
- Heridas todas se hazen por causa primitiva, y las llagas por interna, pag. 2. 30.
- Heridas tienen diversos nombres, segun el miembro en que están, pag. 2. 45.
- Herida en la carne se llama vulnus, ò plaga, pag. 2. 50.
- Herida accide de Plinio, que es, pag. 2. 55.
- Herida tambien se llama vlcus, pag. 3. 1.
- Herida en el cueto se llama scarificatio, pag. 3. 10.
- Heridas se conocen por la vista, y por el tacto, pag. 7. 55.
- Herida se dize grande por vna de tres maneras, pag. 8. 15.
- Herida se dize grande por estar en miembro principal pag. 8. 15.
- Herida por pequena que sea puede matar, pag. 12. 55.
- Herida maligna es llamada de Hipocrates prava, pag. 8. 25.
- Herida maligna trae dolor, vigilia, espasmo, y delirio, pag. 8. 25.
- Herida longitudinal es la mas segura, pag. 8. 40.
- Herida en hombres bien complexionados se curan con mas facilidad que en los que no lo son, pag. 8. 45.
- Heridas por mortales que sean no se han de desamparar, pag. 10. 25.
- Heridas pequenas es de indiferetos en

- carecerlas mucho, pag. 10. 40.
- Herida en el coraçon de necesidad es mortal, pag. 13. 10.
- Heridas internas todas son muy peligrosas, y porque, pag. 15. 1.
- Heridas del cerebro no son mortales de necesidad, pag. 17. 10.
- Heridas quales son mortales, y quales no, pag. 17. 40.
- Heridas superficiales, ni se han de cofer, ni dietar, pag. 24. 5.
- Herida muy profunda como se ha de apuntar, pag. 26. 45.
- Heridas que echan de sí la cantidad de sangre que conviene, es de importancia, pag. 28. 10.
- Heridas han de ser curadas con medicinas liquidas y blandas, y no con duras, pag. 29. 30.
- Herida quanto mayor, mayor dieta, pag. 45. 10.
- Heridas y fracturas no son enfermedades materiales, pag. 46. 30.
- Heridas en los nervios se han de tener abiertas, pag. 91. 45.
- Heridas de nervios piden exquisita dieta, pag. 92. 1.
- Heridas de nervios piden exquisita evacuacion, pag. 62. 5.
- Heridas de nervios que se cosan, ò no, dentro, ni fuera no se ha de poner clara de huevo, pag. 94. 15.
- Herida de juntura peligrosa, pag. 112. 7.
- Herida de juntura está segura de fluxo de sangre, pag. 112. 35.
- Herida venenosa dondequiera que estuviere es muy peligrosa, pag. 114. 20.
- Herida venenosa pide el remedio presto, pag. 115. 10.
- Heridas venenosas como son curadas de los rústicos en el campo, pag. 115. 15.
- Herida venenosa como se conoce, pag. 115. 35.
- Herida venenosa se cura, pag. 115. 55.
- Heridas venenosas que calidades han de tener los medicamentos, pag. 116. 45.
- Heridas venenosas que tanto tiempo han de estar abiertas, pag. 118. 50.
- Heridas de sola la cutis de la cabeça, porque son peligrosas, pag. 124. 25.
- Heridas del pericranio, porque son peligrosas, pag. 124. 55.
- Heridas de cabeça raparlas a navaja la circunferencia, pag. 128. 35.
- Heridas de cabeça, en que difieren vnas de otras, pag. 128. 20.
- Herida simple de cabeça como se cura, pag. 128. 30.
- Herida simple de cabeça, dondequiera que estuviere se ha de apuntar, pag. 129. 10.
- Heridas simples en las sienes se han de apuntar superficialmente, pag. 129. 30.
- Heridas de cabeça con contusion, pag. 130. 50.
- Heridas de cabeça contusas por pequeñas que sean tienen peligro, pag. 130. 50.
- Heridas de cabeça contusas se han de diger prestissimamente, pag. 132. 1.
- Heridas contusas de cabeça tienen malos succios por culpa de los Cirujanos, pag. 132. 5.
- Heridas de cabeça, de que se vienen a endurecer, pag. 132. 55.
- Herida de cabeça que tiene el pericranio contuso, ò perforado como se cura, pag. 133. 45.
- Herida de cabeça si será mortal, ò no, como se conocerá, pag. 143. 50.
- Heridas de las sienes porque son peligrosas, pag. 144. 15.
- Heridas de cabeça se pueden pronosticar en vna de dos maneras, pag. 145. 55.
- Heridas de tres maneras, se toma el pronostico, pag. 147. 10.
- Heridas laterales de cabeça mas faciles de curar que otras, data paritate, pag. 147. 25.
- Heridas laterales se curan por aglutinacion, pag. 147. 40.
- Heridas laterales de cabeça si se han de cofer, ò no, pag. 148. 15.
- Heridas de cabeça que tienen los huesos muy contritos menos peligro tienen, pag. 148. 50.
- Heridas en las sienes, aunque sean con fractura, se han de cofer, pag. 149. 45.
- Heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no se han de cofer, pag. 149. 45.
- Heridas transversales de cabeça, aunque sean con fractura se han de cofer, sino fuere muy gande la fractura, pag. 151. 40.
- Heridas en la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante como se curan, pag. 151. 10.
- Heridas penetrantes de cabeça son muy cho de temer, pag. 181. 55.
- Heridas de cabeça en la parte se espasman, y en la misma perlesia, y por ende, pag. 169. 45.

- Herida de la frente no admite repercusivos, pag. 170. 55.
 Herida de cabeça no se ha de cerrar hasta que el hueso se espela, pagin. 179. 55.
 Heridas de cabeça no siempre espelen hueso, pag. 180. 1.
 Heridas que han llegado a la sustancia del cerebro muchas han sanado, pag. 181. 55.
 Herida de ca beça en quãtos dias la podeis assiugarar ante la justicia , pag. 190. 5.
 Heridas del rostro como se curan, pag. 202. 50.
 Heridas de rostro, ningun medicamento negro le conviene, pag. 203. 45.
 Heridas de los ojos como se curan, pag. 205. 5.
 Heridas en los ojos son muy peligrosas, pag. 206. 15.
 Heridas en los ojos quando la adnata se hincha tanto, que viene à salir fuera del ojo , como se cura , pagin. 202. 35.
 Heridas en las narizes, como se curan, pag. 209. 5.
 Heridas en las orejas no tienen peligro, pag. 211. 10.
 Heridas de la lengua como se curan, pag. 212. 15.
 Heridas del pescueço como se curan, pag. 212. 55.
 Heridas del pescueço porque son peligrosas, pag. 113. 10.
 Heridas de la cerviz como se curan, pag. 113. 35.
 Heridas de la cerviz, y las penetrantes corren las parejas en el peligro, pag. 113. 35.
 Heridas de las venas jugulares como se curan , pag. 214. 35.
 Heridas en las venas jugulares, son muy peligrosas, pag. 214. 45.
 Heridas del tragadero como se curan, pag. 216. 55.
 Heridas del tragadero porque son peligrosas, pag. 217. 5.
 Heridas del tragadero como se conoce, pag. 217. 10.
 Herida de la trachearteria como se curan , pag. 217. 45.
 Heridas de la trachearteria son mortales, y porque, pag. 218. 10.
 Heridas del pecho como se curan, pag. 220. 10.
 Heridas penetrantes del pecho como se curan , pag. 220. 15.
 Heridas del pecho como se conocen ser penetrantes pag. 221. 10.
 Heridas del pecho que pruevas se han de hazer para ver si penetran , pag. 221. 15.
 Heridas penetrantes del pecho , son peores en la parte posterior que en la anterior , pag. 222. 55.
 Heridas penetrantes del pecho si se han de coser , ò no , pag. 224. 15.
 Heridas penetrantes del pecho no siempre se han de coser , pag. 225. 30.
 Heridas penetrantes del pecho las bevidas han de ser con miel , y no con açucar , pag. 227. 30.
 Heridas penetrantes del pecho como se han de curar por segunda intencion , pag. 227. 55.
 Heridas penetrantes del pecho con que se han de lavar , pag. 228. 30.
 Heridas penetrantes del pecho ningun metalico se ha de echar en los lavatorios , pag. 228. 50.
 Herida penetrante de pecho puede aver sin que la pleura se perfore , pagin. 229. 50.
 Heridas de los miembros internos como se conocen , pag. 233. 55.
 Heridas del pulmon , mortales , y por que , pag. 234. 15.
 Heridas del pulmon se curan, pag. 235. 10.
 Heridas del septo transverso, pag. 237. 20.
 Heridas del pericardio , pag. 237. 20.
 Heridas del vientre como se curan, pag. 237. 40.
 Heridas del ombligo son muy peligrosas, pag. 240. 35.
 Heridas penetrantes del vientre se curan , pag. 240. 45.
 Heridas de los intestinos se curan , pag. 242. 35.
 Heridas del estomago como se curan, pag. 248. 55.
 Heridas de la boca del estomago corren las parejas con las del coraçon, pag. 249. 55.
 Heridas del higado como se curan, pag. 205. 40.
 Heridas del baço como se curan , pag. 252. 15.
 Heridas de los riñones como se curan, pag. 252. 45.
 Heridas de la vexiga como se curan, pag. 254. 10.
 Heridas de la madre como se curan, p. 254. 50.
 Heridas de los testiculos y verga se curan, pag. 266. 45.

- Heridas hechas con el arcabuz se curan pag. 257. 5.
- Heridas de arcabuz si son venenosas, ò no, pag. 256. 31.
- Heridas de arcabuz, como las curavamos el año de quarenta y quatro, y el de quarenta y cinco, pag. 261. 30.
- Heridas crudas que daños acarrean, p. 162. 15.
- Heridos, nunca se han de desamparar de remedios, pag. 13. 1.
- Heridos, no siempre han de tener gran dieta, pag. 40. 20.
- Heridos al principio han de comer poco, pag. 42. 54.
- Heridos han de beber agua, pag. 42. 54.
- Heridos se dietan de vna de tres maneras, pag. 41. 15.
- Heridos no se han de matar de hambre, pag. 44. 35.
- Heridos han de ser mantenidos con los manjares que apetecieren, pag. 44. 40.
- Heridos antes que coman han de hazer camara, pag. 45. 5.
- Heridos han de beber agua, pag. 45. 20.
- Heridos en Francia beven vino, y por que, pag. 46. 10.
- Heridos de cabeça porque mueren mas presto en Verano, que en Invierno, pag. 145. 40.
- Hidrofoibia mal terribilissimo, pag. 122. 30.
- Higado es el miembro que à la postre se forma en el cuerpo, pag. 250. 40.
- Higado se llama parenchymia, id est, officina sanguinis, pag. 250. 45.
- Higado herido que señales tiene, pag. 251. 10.
- Hilo para dar puntos de que manera ha de ser, pag. 28. 40.
- Hilas para fer buenas de que han de ser, pag. 37. 55.
- Hipocrates no quiere que a las heridas mortales se les apliquen remedios, pag. 10. 26.
- Hipocrates cuenta de heridos que se le murieron de cosas muy livianas, pag. 12. 35.
- Hipocrates porque se engañò en lo de las futuras, pag. 126. 5.
- Hipocrates se contradize acerca del purgar en las heridas de cabeça, pag. 130. 25.
- Hipocrates quando dixo, que heridas de cabeça por pequeñas que fuesen son peligrosas, habla de las contusas, pag. 131. 5.
- Hipocrates vsò de la Cirugia con sus proprias manos, pag. 161. 55.
- Hipocrates no anduvo muy claro en la curacion de las heridas de cabeça, pag. 176. 20.
- Hipocrates no puso tiempo estatuido para engendrarle el poro en la calvaria, como le puso en los demas huesos, pag. 180. 25.
- Hipocrates como se ha de entender quãdo dize que el cerebro se estacela, pag. 181. 45.
- Hipocrates fue el primero que abrió los empiematicos, pag. 230. 30.
- Historiade Aparicio, y de su azeite, p. 40. 5.
- Historia de vnas puntura de nervios, p. 29. 25.
- Historia de la fidelidad del perro, pag. 120. 20.
- Historia de vn perro rabioso, pagin. 122. 40.
- Historia de la futura en heridas de cabeça, pag. 148. 55.
- Historia de la curacion que se haze en Napoles en los huesos abollados de cabeça, pag. 171. 50.
- Historia de vna contusion en la cabeça que tuvo Esteuanillo de la Camara de su Magestad, pag. 183. 45.
- Historia de la herida de cabeça que tuvo el Principe don Carlos nuestro señor en Alcalá, pag. 190. 40.
- Historia de vn Cirujano de Calabria, que restaurava las narizes, pag. 210. 40.
- Historia de vna gran herida en las venas jugulares, pag. 115. 35.
- Historia de vn empiematico que abrió Vesalio en presentia del Autor, pag. 132. 25.
- Homero no alaba à Macaon porque fabia curar, sino porque sabia sacar las armas enhañadas de dentro del cuerpo, pag. 19. 55.
- Huesos que componen el casco, que nombre tienen, pag. 125. 50.
- Hueso pululento de la cabeça que daños haze, pag. 134. 25.
- Hueso contuso en la cabeça como se conoçerá, pag. 134. 25.
- Hueso livido en herida de cabeça es señal mortal, pag. 158. 35.
- Hueso que naturaleza espele, como, y porque los espele, pag. 160. 25.
- Hueso del casco quando està pululento que es, y como se conoce, y se cura, pag. 175. 25.
- Hueso que naturaleza le quiere espectral que señales dà, pag. 172. 55.

Hueſſo de la cabeça para ſalir no tiene tiempo cierto, pag. 179. 15.

Hueſſo quando comprime la dura, en que ſe conoce, pag. 188. 30.

Indicacion curativa no ſe toma de la cauſa externa, ſino del afeeto, p. 7. 20.

Inflamacion ſe ha temer haſta el catorzeno, pag. 41. 25.

Inflamacion ſe aſſegura del ſeteno, p. 43. 25.

Inflamacion quando ſe ha de temer en las heridas, pag. 51. 20.

Inflamacion quando ſe haze en las heridas, pag. 55. 25.

Inflamacion como ſe conoce quando la ay en la herida, pag. 55. 30.

Inflamacion con que ſe quita, p. 55. 30.

Intemperie ſeca en las heridas como ſe cura, pag. 56. 10.

Intemperie humeda como ſe cura, p. 56. 20.

Intemperie ſeca como ſe cura, pag. 56. 30.

Intestinos vulnerados como ſe curan, pag. 245. 30.

Intestinos eſtar cortados en que ſe conocen, pag. 245. 40.

Intestinos que nombre tienen, pag. 245. 50.

Intestino icuino herido porque tiene tanto peligro, pag. 245. 50.

Intestinos vulnerados como los conocian los Cirujanos antiguos, pag. 246. 50.

Intestinos graciales heridos, que ſeñales tienen, pag. 248. 5.

Invocation del libro, pag. 1. 1.

Luntura que es, pag. 112. 1.

Luntura herida ſi ſe ha de coſer, ò no, pag. 112. 50.

L

Laqueacion en la vena, ò en la arteria no ha de ir muy apretada, p. 85. 30.

Levadura azeda gran medicina para la puntura de nervios, pag. 102. 35.

Leche de almendras es de mucho provecho para los que tienen inflamaciones en las membranas del celebrò, pag. 154. 15.

Lechinos como ſe llaman en Griego, pag. 37. 10.

Lechinos, en que difieren vnos de otros, pag. 37. 15.

Lechinos en que caſos ſe aplican, pag. 37. 20.

Lechinos y mechas en heridas de nervios,

vios que calidades han de tener, pag. 24. 51.

Lechinos en heridas de cabeça que provecho hazen, pag. 152. 15.

Legra, herramienta ſeguriſſima para obrar en la calvaria, pag. 152. 20.

Lenticular, herramienta muy ſegura, pag. 166. 15.

Legras quien las inventò, pag. 165. 30.

Ligamiento que provechos haze, pag. 89. 10.

Ligamento totalmente carece de ſenrido, pag. 93. 55.

Ligadura aglutinatoria, en que partes no puede hazer ſu oficio, pagin. 25. 15.

Ligadura importa mucho en las heridas, pag. 31. 55.

Ligamina, y ſubligamina, que ſean ſegun Hipocrates, pag. 32. 15.

Ligadura ſi aprieta demasiado quita el mantenimiento al miembro, pag. 33. 15.

Ligaduras han de ſer muchas, y de diferentes maneras, pag. 33. 20.

Ligaduras, que ancho han de tener, p. 33. 20.

Ligadura ha de ſer uniforme, pag. 33. 25.

Ligadura que condiciones ha de tener ſegun Hipocrates, pag. 33. 30.

Ligadura ſimple, y compueſta que ſon, pag. 33. 40.

Ligaduras ſon tres, aglutinatoria, retentiva, y expulſiva, pag. 34. 5.

Ligadura alutinatoria de quantas maneras ſe haze, pag. 34. 15.

Ligadura conglomerata que es, pag. 34. 35.

Ligadura legitima que es ſegun Hipocrates, pag. 34. 50.

Ligadura expulſiva porque ſe llama aſſi, pag. 34. 55.

Ligadura expulſiva como ſe haze, pag. 34. 55.

Ligadura retentiva en que partes ha de ſer ancha, y donde angoiſta, pagin. 35. 15.

Ligadura retentiva de que partes ha de començar, pag. 35. 15.

Ligadura ſe ha de coſer lexos de la herida, pag. 35. 25.

Ligadura luccata que es, pag. 35. 40.

Ligadura qualquiera que ſea, quiere Hipocrates que ſe mojen en algun licor, pag. 35. 40.

Ligadura ſeca que daños haze, pagin. 35. 45.

Ligadura en q ſe ha de mojar, pag. 35. 50.

Ligadura para aplicarse bien, que se ha de considerar, pag. 36. 5.
 Ligadura, ni ha de ser floxa ni apretada, pag. 36. 5.
 Ligadura q se haga simpliciter, & sincere, segun Hipocrates, pag. 36. 30.
 Ligadura como se ha de echar, pag. 36. 30.
 Ligaduras en los fluxos de sangre como se ha de hazer, pag. 85. 35.
 Ligadura en los nervios heridos ha de ser blanda, y floxa, pag. 93. 50.

M

Andato y ley de Dios acerca de los heridos, pag. 13. 25.
 Madre corrompida, y hecha pedaços fue sacada à vna muger, y vivió, p. 11. 35.
 Madre de la muger herida, que señales tiene, pag. 254. 55.
 Mala complexion que es, pag. 55. 15.
 Mantenimiento dado à tiêpo a los heridos aprovecha, pag. 42. 30.
 Mantenimiento que cosa es, pag. 42. 50.
 Mantenimiento para que tenga buen suceso ha de tener cinco condiciones, pag. 42. 35.
 Manjar que calidad ha de tener para ser bueno, pag. 42. 55.
 Manjares son de tres maneras, p. 43. 5.
 Manjares se aparejan de vna de tres maneras, pag. 43. 10.
 Manjares buenos evitan enfermedades, y los malos las engendran, p. 43. 50.
 Manjares que danan a los heridos quales son, pag. 45. 55.
 Manjares de buen olor son gratos, pag. 45. 45.
 Materia quando se engendra, es vna manera de putrefaccion, pag. 132. 20.
 Mal Cirujano la cbra que haze, se ve, pag. 36. 35.
 Mechas son de vna forma, pero no de vna materia, pag. 37. 50.
 Mechas de esponja quando se aplican, pag. 38. 1.
 Mechas para dilatar de que son, pag. 38. 5.
 Mechas huecas quando se aplican, pag. 38. 10.
 Mechas que se meten en la madre, ni han de tener menos de cinco dedos, ni mas de ocho de largo, p. 255. 20.
 Medicamentos para pugar quales son, pag. 48. 25.
 Medicamentos para quitar dolor, pag. 51. 30.
 Medicamento para sacar cosas hincadas en los ojos, pag. 250. 55.

Medicamento excelentissimo para curar todas las heridas de arcabuz, p. 264. 15.
 Medicinas simples, y compuestas que sacan las cosas estraneas del cuerpo, pag. 22. 15.
 Medicinas aglutinantes quales son, pag. 41. 5.
 Medicinas para que quiten el fluxo de sangre que calidad han de tener, pag. 83. 35.
 Medicinas que favorecen miembros particulares quales son, pag. 114. 50.
 Medicinas que evocan el veneno àzia fuera quales son, pag. 116. 50.
 Medicinas que no permiten cerrar las heridas quales son, pag. 118. 40.
 Medicinas como se han de echar en los ojos, pag. 206. 25.
 Medicinas simples son mejores para curar que las compuestas, pag. 255. 20.
 Medicinas de que se haze la polvora, ninguna cosa es venenosa, p. 258. 20.
 Melecinas para los heridos son de gran provecho, pag. 48. 40.
 Melasma que es, pag. 131. 40.
 Melecinas para los intestinos heridos quales han de ser, pag. 248. 35.
 Memoria en que parte de la cabeça está, pag. 123. 55.
 Membrana dura tiene movimiento natural, pag. 123. 55.
 Micer Bartolome gran Cirujano Italia no nos enseñó a curar las heridas de arcabuz, pag. 161. 40.
 Miel tiene el principado en limpiar los miembros internos, pag. 248. 15.
 Miembro herido que sitio ha de tener, pag. 50. 15.
 Miembro de donde huviere fluxo de sangre, ha de estar situado àzia arriba, como no aya dolor, pag. 86. 25.
 Miembros necesarios para la vida se dividen en tres partes, pag. 237. 45.
 Monohemata se llaman las medicinas para los ojos, pag. 206. 20.
 Mordedura de hombre es perniciosissima, pag. 115. 20.
 Mordedura de perro rabioso, p. 129. 5.
 Movimiento que cosa es, pag. 50. 35.
 Movimiento tiene seis especies, p. 50. 35.
 Movimiento prohibe la aglutinacion, pag. 50. 50.

N

Nariz que officio haze, p. 209. 10.
 Nariz contusa sin herida como se cura, pag. 209. 50.
 Nariz con fractura como se cura, pag. 209. 55.

Nariz cortada del todo , y apartada del todo , es imposible reducirla, p. 210. 15.
 Nariz , quando falta toda , ò en parte , como se suplirá , pag. 210. 30.
 Naturaleza , como produce monstros , así en la Cirugia se ven cosas monstruosas , pag. 11. 35.
 Naturaleza quando está fuerte , vence enfermedades incurables , pag. 12. 40.
 Naturaleza echa de sí las cosas estrañas , pag. 23. 35.
 Naturaleza huela con su cobertura natural , pag. 148. 35.
 Naturaleza no crió medicinas cōpuestas sino simples , pag. 253. 55.
 Nervios que nacen de la parte anterior del cerebro , sirven a los cinco sentidos , pag. 88. 3.
 Nervios , porque se llaman miembros preciosos , pag. 88. 15.
 Nervios , quanto mas apartados de la sustancia del cerebro son de mas dura sustancia , pag. 88. 20.
 Nervios de que sustancia son hechos , pag. 88. 35.
 Nervios no tienen cavidades , p. 88. 40.
 Nervios no se aglutinan , pag. 88. 40.
 Nervios de quantas maneras padecen , pag. 89. 25.
 Nervio leso ó accidentes trae , p. 89. 40.
 Nervio herido pierde su acción , p. 90. 25.
 Nervio medio cortado acarrea mucho peligro , pag. 91. 15.
 Nervio herido se cura , pag. 91. 20.
 Nervio herido se ha de tomar la indicacion curativa de la figura de la herida , pag. 93. 5.
 Nervios heridos que medicinas piden , pag. 93. 20.
 Nervio herido longitudinalmente es mas facil de curar que de otra manera , pag. 94. 15.
 Nervios heridos , piden que las medicinas que se les aplicaren ni sean muy calientes , ni nada frias , p. 94. 45.
 Nervio cortado del todo , está seguro de accidentes , pag. 95. 20.
 Nervios heridos piden embrocaciones muy copiosas , y que partes , p. 95. 25.
 Nervio medio cortado , no se ha de acabar de cortar hasta que amenazen los accidentes , pag. 96. 40.
 Nervio , ni cuerda no se han de punzar , pag. 96. 55.
 Nervios cortados si se han de coser , p. 97. 10.
 Nervio se cauteriza , y con ç. p. 101. 5.

Nervio que tiene puntura , con cortar se le socorre , pag. 102. 55.
 Nervio cubierto de carne se ha de curar de otra manera que el descubierto , pag. 103. 25.
 Nervio descubierto , que medicinas pide , pag. 103. 35.
 Nervio desnudo , como , y con que se ha de limpiar , pag. 104. 10.
 Nervio contuso como se cura , p. 104. 25.
 Nervio contuso si se supura malo , pag. 104. 35.
 No se ha de cōdenar al inocente , ni salvar al delinquente , pag. 13. 25.
 Niños que no llegan a siete años , tienen tanta virtud que se aglutinan los miembros espermaticos en ellos sin intermedio , y passados estos con intermedio , pag. 25. 40.
 Nueve cosas se han de considerar en cada miembro , pag. 239. 40.
 Nueve contentos goza el cuerpo por causa de los cinco sentidos , p. 16. 30.
 O
 Obcecatio que es , y en heridas de cabeça que arguye , pag. 142. 25.
 Obmutire que es , y en heridas de cabeça que dá a entender , pag. 142. 45.
 Obra manual es mas propria del Cirujano que otra ninguna , pag. 4. 10.
 Obrando en la calvaria se han de apartar de las suturas , p. 157. 40.
 Oxierato bevido prohibe que la sangre estravenada no se convierta en grumos , pag. 102. 5.
 Ojos inflamarse en heridas de cabeça , malo , pag. 146. 10.
 Ojos son instrumentos de la vista , y amparo de las injurias del cuerpo , p. 205. 5.
 Ojos que excelencias tienen , p. 205. 10.
 Ojos heridos que medicinas piden , pag. 206. 30.
 Ojo herido como y con que se le ha de induzir la cicatriz , pag. 206. 55.
 Orejas heridas como se cura , p. 210. 55.
 Orejas porque se forman con anfractos , pag. 211. 5.
 Oreja , si falta toda , ò parte della , como se suplirá , pag. 211. 35.
 P
 Para obrar en las fracturas , de cinco cosas se toma la indicacion , p. 166. 5.
 Parpados de los ojos padecen dos afectos , pag. 208. 5.
 Parpado del ojo relaxado como se cura , pag. 208. 10.

- Pericraneo tiene diversos nombres , p.
124. 55.
Pericraneo que provechos haze , pag.
125. 10.
Peritoneo no tiene nombre en Latin,
pag. 249. 45.
Perforacion en el casco que es, p. 235. 5.
Perforacion se ha de evitar en las par-
tes laterales , pag. 169. 55.
Perforacion se ha de evitar en las cuen-
cas de los ojos , pag. 170. 30.
Perforacion pocas vezes se haze en los
niños , pag. 170. 55.
Perforacion hecha , que medicinas se
han de aplicar , pag. 171. 5.
Perforacio hecha como se ha de curar ,
pag. 172. 30.
Peliolios que es , pag. 131. 40.
Penetrando a vino , que documentos se
han de guardar primero , p. 155. 14.
Penetracion se puede hazer en dias cri-
ticos , pag. 155. 55.
Penetracion en menguante es mas segu-
ra , pag. 158. 40.
Perfeta curacion de los nervios , nin-
guao la hallò antes de Galeno , pag.
166. 5.
Perlesia q'es, y su difinicion, p. 68. 10.
Perlesia qu'es la causa que algunva vez
se pierda en el miembro el sentido,
y no el movimiento , y otras este , y
no el sentido , pag. 68. 20.
Perlesia vniversal, y particular quales
son , pag. 68. 45.
Perlesia por quantas causas viene , pag.
68. 50.
Perlesia , para curarla importa saber
la anatomia de los nervios , p. 68. 55.
Perlesia se cura , pag. 69. 35.
Perro animal fidelisimo , pag. 120. 5.
Perros pad. cen la enfermedad q se lla-
ma esquinancia , pag. 121. 45.
Pia madre , y sus provechos , pag. 127.
10.
Pinça de que sirve , pag. 151. 55.
Poro sarcoide de que se engendra , pag.
12. 5. 30.
Poro sarcoide que se engendra en la ca-
beça , no es tan grueso como los de-
mas callos que se engendran en los
demas huesos , pag. 157. 30.
Poro sarcoide en las comisuras no ha
de ser duro , y porque , pag. 168. 20.
Prognostico en las heridas , se toma
principalmente de los accidentes , p.
10. 1.
Prognostico es dificil , pag. 7. 55.
Prognostico se toma de diez cosas , p.
8. 5.
Prognosticar en heridas de cabeza es di-
ficultoso , pag. 143. 55.
Prognostico en heridas de que se to-
ma , pag. 144. 10.
Puntos porque orden se han de dar , p.
25. 55.
Puntos quando se cortan no importa q
se saquen luego , pag. 130. 5.
Pulmo herido como se cura , p. 233. 50.
Pulmon herido que señales tiene , pag.
233. 55.
Polvora se haze de tres cosas , p. 258.
25.
Ptolomeo quiere que en el lleno de la
Luna no se haga obra chirurgica , p.
159. 5.
Puntura en nervio , que es , pag. 98. 35.
Puntura en nervio , ò en cuerda , peli-
groso , pag. 98. 40.
Punturas en que partes tienen mas pe-
ligro , pag. 98. 50.
Puntura , de necessario se cura , p. 99. 35.
Puntura ciega de nervio quando se ha
de dilatar , pag. 100. 55.
Punturas , siempre han de estar abier-
tas , pag. 101. 30.
Puntura descubierta no sufre tan vehe-
mentes medicamentos como las cie-
gas , pag. 101. 35.
Puntura no sufre medicamentos astrin-
gentes , pag. 102. 5.
Punturas mas acacen en las manos que
en otra parte , pag. 103. 15.
Q Valquiera herida por pequena que
sea , puede matar , pag. 5. 25.
Quantidad a los manjares los haze bue-
nos , ò malos , pag. 44. 25.
Quantidad , ni se puede dezir , ni escri-
vir , ni percibir , pag. 47. 20.
Quando de sacar vn arma temeis que
abrà gran fluxo de sangre , que aveis
de hazer , pag. 86. 45.
Quatro cosas se han de considerar pa-
ra sacar las armas del cuerpo , p. 20.
55.
Quien ha de chupar las heridas veneno-
sas que condiciones ha de tener , pag.
117. 45.
Quatro maneras de fracturas pueden en-
gañar al Chiuano , pag. 138. 5.
Quietud en los heridos es muy necessa-
ria , pag. 39. 40.
R
R Abia en los perros como se averi-
gua , pag. 121. 15.
Rabia viene por mucha calor , ò por
mucho frio , pag. 120. 45.
Rabia por quantas causas viene , p. 110. 55.
Ra-

- Rabia y esquinancia que viene a los per-
ros tienen vnos mismos accidentes, p.
121. 55.
- Rabia, y esquinancia en los perros, co-
mo se distingue, pag. 121. 50.
- Rabia en los animales como se conoce,
pag. 122. 5.
- Rabia porque está oculta da meses, y
años, pag. 122. 10.
- Rabia en el perro tiene diferentes nom-
bres, pag. 122. 50.
- Razon en que parte de la cabeça está,
pag. 123. 55.
- Raicar es manera de evacuacion, pag.
124. 55.
- Rafis cuenta la historia del muchacho
de Marillo, la qual tomó de Galeno,
pag. 12. 10.
- Region caliente, y seca es buena para
las heridas, la contraria mala, p. 9. 35.
- Regma que es, p. 3. 20.
- Respiracion acabada, se acaba la vida,
pag. 40. 55.
- Rostro mudado dà muestra de los afec-
tos del alma, pag. 202. 40.
- Rubra tinctorum tiene propriedad de
abrir las venas, pag. 228. 45.
- S
- Sabores son ocho, sus diferencias, p.
44. 10.
- Sactas como se facan del cuerpo, pag.
21. 20.
- Sangria quando conviene es prestanta-
neo remedio, pag. 46. 50.
- Sangria como se define, y porque se lla-
ma así, pag. 46. 50.
- Sangria para reveler como se ha de ha-
zer, pag. 46. 55.
- Sangria para que no se haga, quantas
cosas la contradizen, pag. 46. 55.
- Sangria quando se ha de hazer ofada-
mente, pag. 47. 5.
- Sangria para hazerse tres cosas se han
de advertir, pag. 47. 10.
- Sangria en que tiempo se ha de hazer à
los heridos, pag. 47. 10.
- Sangria por paulas quando conviene,
pag. 47. 20.
- Sangria se ha de hazer aviendo hecho
camara primero, pag. 47. 25.
- Sangria se haze por cinco respetos, pag.
47. 30.
- Sangre es la gilla del alma, y tesoro de
la vida, pag. 78. 35.
- Sangre como se conoce si sale de vena,
ò de arteria, pag. 79. 45.
- Sangria en los fluxos de sangre como se
ha de hazer, pag. 81. 45.
- Sangre convertida en grumos que da-
ños haze, pag. 108. 40.
- Sangre estravenada para que no se qua-
je, pag. 109. 10.
- Sangre estravenada en el concavo del
pecho, como se facará, p. 223. 35.
- Sangre estravenada del pecho, natura-
leza la echa por muchas partes, pag.
225. 20.
- Sangre estravenada que daños haze, p.
230. 20.
- Sangre que sale del pulmon porque es
espumosa, pag. 232. 15.
- Scalpro icisorio que es, pag. 165. 50.
- Separatio, incisio, contusio, vna misma
cosa segun Avicena, pag. 3. 30.
- Seis cosas naturales, porque se llaman,
pag. 39. 45.
- Seis cosas naturales de necesidad nos
alteran, pag. 39. 50.
- Señales de estar herido el coraçon, pag.
15. 35.
- Señales que prometen salud en heridas
de cabeça, pag. 144. 55.
- Señales buenas en heridas de cabeça, p.
146. 20.
- Señales malas en heridas de cabeça, p.
146. 50.
- Siderados todos los huesos del pecho,
y descubierto el coraçon sanò vno,
pag. 121. 20.
- Señales del perro que rabia, p. 121. 25.
- Sierra que viavan los antiguos para las
fracturas, pag. 163. 20.
- Sierra circular de Hipocrates quantos
nombres tiene, pag. 163. 25.
- Simiente del esparrago, que por otro
nombre llaman orminio, saca las co-
sas estraneas de los ojos, pag. 205. 55.
- Sobrepaños de q aprovechan, p. 38. 30.
- Sobrepaños como se llaman en Griego,
pag. 38. 35.
- Sobrepaños en que diferen, p. 38. 45.
- Sobrepaños con que se han de mofar,
pag. 38. 50.
- Sobrepaños diferen en la forma, y el
numero, pag. 38. 55.
- Sobrepaños medio redondos quando
se ponen, pag. 39. 5.
- Sobrepaños de esponja quando se ponen,
pag. 39. 10.
- Sobrepaños triangulares, y semioiales
quando se ponen, pag. 39. 10.
- Sobrepaños quales son mas en vso, pag.
39. 20.
- Soliman gran medicamento para ata-
jar el fluxo de sangre, pag. 85. 55.
- Solucion de continuidad, qualquiera
que sea, tiene tres generos de enfer-
madad, pag. 2. 15.

Solucion de continuidad enfermedad comun à miembros simples y compuestos, pag. 2. 30.
 Solucion de continuidad es enfermedad mas de los miembros simples que de los compuestos, pag. 2. 30.
 Solucion de cotinuidad es enfermedad propia de los miembros simples, y de los compuestos per accidens, pag. 1. 55.
 Solucion de continuidad se toma en dos maneras, pag. 2. 25.
 Solucion de continuidad en la ternilla no tiene nombre, pag. 3. 15.
 Solucion pide su contrario, que es la vnion, pag. 12. 5.
 Solucion de continuidad, pide quatro intenciones para curarse, pag. 12. 5.
 Sorano Efeseo no quiere se delamparen las heridas por mortales que seã, pag. 10. 50.
 Sudor, aprovecha, y daña, pag. 48. 55.
 Sueño que es, pag. 49. 25.
 Sueño como se causa, pag. 49. 25.
 Sueño que provechos haze, pag. 49. 25.
 Sueño largo es mala señal, p. 49. 30.
 Sueño para que aprovecha, pag. 49. 50.
 Sudor aprovecha y daña, pag. 48. 50.
 Sueño moderado aprovecha mucho, p. 49. 40.
 Simiente del hombre baxa del cerebro pag. 15. 15.
 Sutures en la calvaria que provechos hazen, pag. 126. 30.
 Sustancia del cerebro como se conoce, pag. 182. 20.
 Sutura en el rostro como se ha de hazer, pag. 203. 45.
 Sustancia del cerebro se derrite como las otras medulas, pag. 107. 20.
 Sutures diferentes en el rostro, p. 204. 5.
 Sutura seca en el rostro, como se haze, pag. 204. 20.
 Sutura en los intestinos como se ha de hazer, pag. 243. 40.
 Sutura que Galeno manda que se haga en las heridas del vientre, y como se ha de hazer, pag. 246. 1.
 Sutura nueva en los intestinos vulnerados, pag. 246. 55.
 Sutura encarnativa quantas maneras ay della, pag. 25. 55.
 Sutura seca, que es, y como se haze, pag. 26. 55.
 Sutura retentiva en que casos conviene, pag. 28. 35.
 Sutura suprelativa sanguinis, como se haze, pag. 28. 45.
 Sutura como se ha de conservar, p. 28. 55.

T

T Hagultio taxatur, pag. 3. 20.
 Thlasma que es, pag. 3. 40.
 Thlasis que es, pag. 170. 55.
 Thlasis abollamiento en la calvaria, p. 171. 10.
 Trauma, ò otroma que son, pag. 2. 50.
 Termentina excelente medicina para heridas de nervios, pag. 24. 55.
 Termentina que provechos haze, Ibidé y pag. 132. 30.
 Termentina medicina admirable para aglutinar heridas de cabeça, pag. 129. 45.
 Trepanos de los antiguos como eran, pag. 164. 15.
 Trepanos de diferentes maneras, pag. 164. 20.
 Trepano quando se haze la obra en que se ha de mojar, pag. 174. 5.
 Trepano inventado de Vidovidio, pag. 164. 45.
 Trepanando la calvaria, que conviene advertir? pag. 174. 20.
 Trepanando el herido, como se cura? p. 176. 25.
 Trepanacion acabada, ay diferencia que medicinas se han de poner? pag. 176. 35.
 Tres principios de las enfermedades segun Hipocrates, pag. 7. 5.
 Tres generos de armas arrojadas con furia penetran dentro del cuerpo, p. 257. 35.
 Tetrafarmaco de que se compone, pag. 107. 25.
 Trachearteria q̃ officios tiene, p. 217. 55.
 Triaca resiste mas al veneno que otra medicina ninguna, pag. 116. 15.
 Triaca que operacion haze, p. 116. 15.
 Triaca para ser buena no ha de passar de treinta años, pag. 116. 20.
 Triaca muy contraria à los niños, pag. 116. 25.

V

V Aguido en heridas de cabeça que arguye? pag. 142. 20.
 Vendas que condiciones han de tener, pag. 42. 5.
 Venas jugulares cortadas quitan la generacion, pag. 216. 40.
 Veneno no es la cosa mas contraria de quantas ay, pag. 114. 20.
 Venenos de donde vienen? pag. 114. 45.
 Venenos particulares quales son, p. 114. 50.
 Veneno, no solo mata tomado por la boca, pero tocando el cuerpo, p. 115. 1.

Ve:



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600719318

27047908

V
Vinc



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600719318

27047908

